

# MIS EXPERIENCIAS ESPIRITUALES

## PREFACIO

Con este libro, que con el título de "NARRACIONES ESOTERICAS" someto a la consideración de Uds., no pretendo otra cosa que introducir al lector, sea cual sea su grado de integración espiritual, en el estudio de la vida que se expresa en otras dimensiones del espacio y que habitualmente no registran nuestros sentidos físicos o mecanismos de percepción externa. Se trata del relato de una serie de hechos y acontecimientos de carácter psíquico y espiritual dentro de los cuales me vi envuelto en el devenir de mi existencia kármica y que por sus especiales características y por la forma en que se produjeron, pueden ser de utilidad para muchos aspirantes espirituales deseosos de introducirse en la vida oculta de su propio ser. Avizorando esta posibilidad, mis relatos no van a ser una mera descripción de hechos o de sucesos históricos, sino que intentarán hallar una lógica explicación de cada uno de ellos y examinar lo más sencilla y profundamente que sea posible la increíble cantidad de factores de carácter psicológico y psíquico que intervienen en la realización de ciertos acontecimientos o experiencias en nuestra vida, originando profundos cambios y positivas transformaciones. Para una mejor aclaración del sentido de tales narraciones voy a clasificarlas de acuerdo con las siguientes motivaciones:

- a. Experiencias psíquicas en distintos niveles
- b. Experiencias dévicas, o angélicas, de orden corriente
- c. Experiencias dévicas de tipo superior
- d. Experiencias espirituales de carácter trascendente

a. **Las experiencias psíquicas** afectan mayormente nuestro campo emocional y hacen referencia a todos aquellos acontecimientos y circunstancias perceptibles y contactables en el plano astral, el cual -como Uds. seguramente sabrán- está constituido por materia agrupada por orden de densidad en siete substratos o niveles. El más elevado contiene substancia emocional de tal extrema sutilidad que escapa por completo a la percepción normal y corriente de los seres humanos. Se trata de aquella elevada zona de integridad emocional que produce -si puedo expresarlo así- los más puros y sublimes sentimientos de armonía y de belleza al alcance de la humanidad evolucionada o de las personas de alta sensibilidad espiritual.

Dentro del orden psíquico tenemos también zonas de muy baja vibración astral en las que la sensibilidad está muy escasamente desarrollada y en donde pueden ser apreciadas formas psíquicas de muy densa objetividad y de muy repulsiva presencia. Ahora bien, examinado el plano astral en orden al concepto clásico de las formas capaces de ser percibidas por el observador clarividente, lo vemos constituido por siete mundos distintos, cada cual con sus propios habitantes: devas, elementales y seres humanos desencarnados, sus propios e inconfundibles paisajes, sombríos unos y profusamente iluminados otros, pero que en su integridad constituyen regiones características, típicamente representativas, que el observador entrenado suele clasificar de la misma manera que lo hacemos geográficamente al examinar las distintas regiones de la Tierra. Aunque al observador superficial pueda aparecer como una ingeniosa utopía, deberá referirme también -de acuerdo con el principio hermético de analogía- a ciertas condiciones expresivas de estos niveles, tales como las edificaciones, muy parecidas a las de nuestras ciudades y pueblos, con sus árboles y jardines y con sus núcleos urbanos en donde se reúnen por afinidad vibratoria los seres humanos desencarnados y todas aquellas huestes dévicas o angélicas misteriosamente enlazadas con el trabajo de construcción de las edificaciones, paisajes, bosques y jardines calcados de la conciencia de los seres humanos que transitoriamente viven en aquellas dimensiones astrales. Extremando todavía más esta analogía, deberé hacer referencia también a cierto tipo de alimentos pránicos ingeridos por los seres que habitan en aquellos niveles, así como al género de aire o de atmósfera que allí se respira, los juegos y diversiones de los niños y las preocupaciones de las personas adultas que viven, se mueven y tienen su razón de ser dentro del karma que regula cada una de aquellas zonas de actividad astral.<sup>1</sup> Dichas zonas, con todo su contenido, vienen a ser en cierta manera una proyección de lo que puede ser percibido mediante la clarividencia etérica en los siete subplanos o niveles que corresponden al plano físico.

Muchos de nuestros sueños aparentemente enigmáticos proceden y son registrados de uno u otro de los siete subplanos astrales y la calidad de los mismos dará seguramente razón del nivel en que tuvieron lugar, conteniendo a veces enseñanzas que seguramente jamás fueron debidamente aprovechadas. El encuentro con personas fallecidas, nuestras conversaciones con ellas, el contacto con otros seres -probablemente no humanos- y el registro en nuestra memoria de lugares y edificaciones que más adelante, durante el proceso normal y natural de la conciencia vigílica, solemos percibir, son un indicio de nuestra relación personal y vivencial con estas zonas astrales del espacio cósmico y la prueba de que en tales niveles existen verdaderas proyecciones de todo cuanto existe y de cuanto sucede en el plano físico, siendo absolutamente válida aquí la conocida afirmación hermética, base de la analogía, "igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba".

b. **Experiencias dévicas de orden corriente.** Podemos incluir bajo la designación de experiencias dévicas todas aquellas que hacen referencia a contactos más o menos conscientes con ángeles o devas en ciertos definidos niveles: etéricos, físicos, astrales y mentales, constituyendo tales contactos unos intentos jerárquicos de unificar las dos corrientes de vida, humana y dévica, que constituyen el nervio de la evolución planetaria. Frecuentemente, y sin que la mayoría de las veces sea consciente de ello, el ser humano establece contacto con los devas más afines con su naturaleza psicológica y con su grado de desarrollo espiritual. Las entidades dévicas más cercanas a la vida evolutiva de la humanidad son las siguientes:

- a. Devas elementales constituyendo el aspecto etérico de todas las formas e indisolublemente vinculados con los elementos naturales en la vida de la Naturaleza, es decir, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter y esotéricamente definidos como gnomos, ondinas, salamandras, sílfides, etc.
- b. Devas constructores de los ambientes sociales de la humanidad y que suelen ser los eternos comunicadores de las cualidades astrológicas de los astros que rigen el comportamiento psicológico de los seres humanos.
- c. Devas familiares de diversos grados de evolución, llamados esotéricamente "Ángeles Guardianes. Cada uno de tales Ángeles está misteriosamente vinculado con la vida de un ser humano, estando muy unido y compenetrado con el aura etérica de éste de acuerdo con su grado de evolución y la naturaleza particular de su karma.

Algunas de estas experiencias son tan sencillas y naturales que habitualmente no hacemos conciencia de ellas.

---

<sup>1</sup> Se trata como es natural de las almas de los seres desencarnados, bajo cuerpos de distintas edades, que están aguardando pacíficamente el momento cíclico de una nueva encarnación.

La actividad de los devas se extiende desde los llamados fenómenos naturales, tales como la formación de las nubes, del viento, de la lluvia, de los relámpagos, del rayo y del trueno, así como del florecimiento de los árboles, de la dádiva de los frutos, etc., hasta las más elevadas expresiones del pensamiento y de los sentimientos humanos. El día que la humanidad pueda registrar conscientemente la actividad angélica en la vida de la Naturaleza, abrirá su mente y su corazón a las grandes corrientes de Vida universal que deben llevarle a la liberación.

Las actividades dévicas de orden corriente en la vida de la humanidad y en la de los Reinos subhumanos, mineral, vegetal y animal, se realizan en los niveles etéricos. Los demás niveles, astral y mental, son más sutiles que los comúnmente registrados por la humanidad y constituyen zonas de conciencia veladas todavía por el misterio. Sin embargo, son cada vez más numerosos los seres humanos que pueden establecer contacto con devas de gran evolución espiritual habitantes de aquellas regiones del espacio.

c. **Experiencias dévicas de tipo superior.** Se realizan normalmente en los subplanos superiores de los planos astral y mental. Sin embargo, para la humanidad muy evolucionada y espiritualmente integrada, existen niveles superiores de expresión angélica en ciertos subplanos del llamado ocultamente plano búdico. Un sencillo ejemplo: el estado natural de Samadhi lo experimenta el verdadero Yogui, o perfecto Iniciado, en el cuarto subplano del plano búdico. He aquí las jerarquías dévicas de tipo espiritual que suelen contactar los seres humanos muy evolucionados, discípulos espirituales e Iniciados:

- a. Los Ángeles Solares, llamados esotéricamente Agnisvattas, constituyendo una jerarquía superior en la vida oculta de nuestro planeta.
- b. Los Ángeles de la Revelación
- c. Los Ángeles del Contacto Místico
- d. Los Ángeles del Destino, relacionados con la obra planetaria de los Señores del Karma

Durante el curso de estas "Narraciones Esotéricas" tendremos ocasión de considerar algunas de las singularidades expresivas -más afines con la evolución espiritual del hombre- que adornan la vida de estos esplendentes Devas superiores.

d. **Experiencias espirituales de carácter trascendente.** Tienen que ver muy concreta y definidamente con la vida espiritual del ser humano, desde que ingresa en un Ashrama de la Jerarquía hasta el establecimiento del contacto consciente y permanente con el Yo superior o Ángel solar de su vida y la prolongación de este contacto hasta llegar a la etapa definida como de "discípulo en el Corazón del Maestro", condición precisa para poder alcanzar la Iniciación. Tales son las etapas necesarias, esotéricamente registradas:

- a. La del discípulo en probación, con la que se abre un ciclo de precipitación kármica
- b. La del discípulo aceptado, del que se debate en las crisis subsiguientes al proceso de precipitación
- c. La del discípulo en el Corazón del Maestro. Corresponde a la etapa de quien se prepara para la Iniciación y que está venciendo progresivamente todas las crisis de su vida
- d. La del discípulo Iniciado, en las distintas iniciaciones, que ha de convertirse en la Luz del Propósito insigne de la Divinidad planetaria

Todas estas experiencias de orden espiritual trascendente tienen una repercusión inmediata en la evolución de los chacras etéricos y en las glándulas endocrinas de quien las realiza. Arrancan del proceso general de la evolución del Universo y tienen por objetivo convertir al ser humano en un alma iluminada, en aquella maravillosa eclosión humana que ocultamente definimos como "un Testigo de la Luz" y "un Servidor del Plan".

Espero que podrán hallar Uds. durante el curso de estas Narraciones -que son experiencias propias y están avaladas por tanto por mi íntima responsabilidad espiritual- ciertas líneas de semejanza con algunas experiencias realizadas por Uds. mismos en uno u otro de los niveles reseñados y que no tuvieron oportunidad quizás de darles su adecuada explicación técnica en el momento que se produjeron. Si es así me sentiré satisfecho de haber podido ayudarles en el sentido de una correcta interpretación. El mundo espiritual -en donde indistintamente nos movemos todos- es de participación activa dentro de un destino común. La ayuda mutua es la ley que regula el equilibrio de ese mundo y todos, sea cual sea el desarrollo moral e intelectual de nuestras vidas, participamos íntimamente de sus beneficios. Yo soy el primero en reconocer humildemente lo mucho que he sido espiritualmente ayudado durante el curso de mi existencia. Debo repetir por tanto lo que he dicho ya en el Prefacio de mis otros libros y es que jamás he pensado que mi trabajo esotérico fuese únicamente la obra de un solo individuo, sino que lo he reconocido siempre como una labor de grupo en la que intervinieron una multiplicidad de personas, de hechos y de circunstancias que hicieron posible su exteriorización.

Mi sentida plegaria va hacia todos mis amigos -en todos los niveles- que a través de sus propias vidas y experiencias me ayudaron a descubrir la Verdad que arde en la existencia de toda criatura viviente y en el devenir del más aparentemente insignificante acontecimiento temporal, para poder escuchar así el supremo Canto de la Vida dentro del Corazón.

Vicente Beltrán Anglada En BEGAS, Barcelona, bajo el Signo de LEO de 1981

## INTRODUCCIÓN

Introducir los temas que corresponden a estas Narraciones Esotéricas en la mente de los lectores no será -creo yo- una tarea difícil, habida cuenta la enorme expectación que han causado en todos los tiempos los relatos que vienen envueltos en hálitos de misterio o en esos indefinibles aunque cálidos secretos, sobre los cuales la Ciencia física no suele pronunciarse abiertamente o de manera clara y definida. Y, sin embargo, la labor del verdadero investigador esotérico ha de ser rigurosamente científica, aunque su trabajo se realice en los mundos subjetivos. La Ciencia humana acepta de manera rigurosa, total y absoluta que el espacio es multidimensional. Su próximo paso será sin duda investigar lo que hay y lo que ocurre en estas dimensiones más sutiles del Universo insusceptibles de ser condicionadas por ningún aparato científico por cualificado o sofisticado que sea. Bien mirado, hay observaciones científicas modernas que trabajan en esta dirección y preparan el camino para estas futuras investigaciones. Por ejemplo, el aura etérica del ser humano fue sólo una mera y muy remota suposición en el pasado. El descubrimiento científico de los campos magnéticos o ley de polaridad actuando en y a través de todos los cuerpos de la Naturaleza fue un gran avance dentro de las grandes coordenadas que llevan a la cuarta dimensión, que demostraba la verdad de aquellas primitivas suposiciones. Sin embargo, la comprobación objetiva de la misma tuvo lugar hace sólo unos cuarenta años cuando el matrimonio KIRLIAN, científicos de la Unión Soviética, descubrieron un sistema de percepción del vehículo etérico

humano<sup>2</sup>, así como del que rodea o envuelve la expresión material densa de todos los cuerpos físicos en la vida de la Naturaleza. Y, no obstante, muchos siglos antes de que los esposos KIRLIAN demostrasen objetivamente el campo vibratorio de los cuerpos, los investigadores esotéricos, utilizando medios más directos, rápidos y efectivos, habían descubierto ya aspectos y dimensiones del espacio realmente maravillosos y sorprendentes. Verificaron así que el espacio universal constaba de siete dimensiones o niveles y que en cada uno de tales niveles había vidas psicológicas, estados de conciencia y formas muy distintas de las que solemos apreciar en el mundo físico. La Ciencia que estudia tales dimensiones con todo cuanto vive, se mueve y tiene el ser en su omniabarcante seno, toma generalmente el nombre de Esoterismo. De ahí que todas las experiencias que relato en este libro, por haber sido realizadas en los niveles ocultos o en otras dimensiones del espacio superiores al físico, las denomino "Narraciones Esotéricas". Por ello, al analizarlas, hay que tener en cuenta que en tales niveles o dimensiones la velocidad exigida a las percepciones del observador es superior a la de la luz la cual, como Uds. saben, se propaga a trescientos mil kilómetros por segundo, por cuyo motivo, aunque la mente concreta del que las realice se ajuste muy correctamente a los hechos, siempre quedará para los lectores un cierto vacío, a veces muy difícil de salvar, entre el sentido de la narración como anécdota o el hecho en sí como historia... Viene a ser algo parecido a la distinción entre la experiencia de una persona que está comiendo y de otra que está observando como come. Esta última aceptará sin duda el hecho de que la otra está comiendo, pero solamente ésta sabrá del valor del aliento por cuanto para ella el comer es una experiencia directa y para la que está observando sólo una experiencia indirecta. Creo, sin embargo, que las experiencias relatadas en este libro contienen una gran dosis de objetividad y de realidad para el sincero aspirante espiritual, el cual aceptará sin duda los hechos -tal como esotéricamente es prescrito- con espíritu abierto e investigador, decidiendo más adelante por vía intuitiva el valor real, histórico y místico de tales narraciones. Tal es el espíritu por el cual, oteando las profundidades místicas de mis recuerdos, surgieron a la luz estas narraciones esotéricas. Que ellas sean para Uds. un caudal inapreciable de virtualidad e inspiración es mi más sentido anhelo.

*Vicente Beltrán Anglada*

## PARTE PRIMERA

### Experiencias Psíquicas en distintos niveles

Los relatos esotéricos relacionados con experiencias psíquicas o paranormales atraen muy poderosamente la atención de las gentes, debido al hecho de que todos -casi sin distinción- somos todavía muy emocionales y las cosas astrales nos dan una más acusada sensación de realidad. Las experiencias que voy a narrarles al respecto han tenido lugar durante diferentes fases de mi vida y desde cierto ángulo de vista constituyen aspectos substanciales del proceso que mi alma iba llevando a cabo mientras seguía el camino místico de la integración espiritual. Conforme fue pasando el tiempo y pude recapitular los hechos de mi vida desde que empecé a recorrer el largo y fatigoso Sendero de la existencia que va del simple nivel de aspirante espiritual, lleno de compromisos kármicos, hasta el Corazón inmaculado del Maestro, comprendí el verdadero alcance de mis experiencias psíquicas y cómo ellas me habían ayudado -cada cual dentro de su propia y particular característica- a adentrarme progresivamente por zonas mentales de grandes y profundos significados. La ayuda que recibí de estas experiencias psíquicas fue realmente eficaz, más que nada porque jamás me apegué a ellas y porque nunca me sentí impulsado a tratar de repetir las o reproducirlas por interesantes que hubiesen sido. Es debido quizás a esta particularidad íntima de mi conciencia que pude librarme fácilmente de los innumerables y variados espejismos que constituyen el Maya del plano astral. Así, considerando los acontecimientos astrales con esta visión introspectiva e impersonal, soy consciente ahora de lo instructivas y eficaces que resultaron ser aquellas experiencias, ya que me hicieron consciente de ciertos aspectos del mundo oculto que más adelante me servirían del necesario soporte para introducirme en el maravilloso mundo de los Ángeles y posteriormente para establecer contacto consciente e ininterrumpido con la conciencia de mi Maestro. Veamos, pues, algunas de estas experiencias psíquicas.

#### El Despertar de los Centros

Nunca me había preocupado por desarrollar mis chakras o centros etéricos. Para mí siempre fue clara la norma esotérica que nos señaló Cristo con suave aunque profunda advertencia: "Buscad primero el Reino de Dios, lo demás os será dado por añadidura". El esfuerzo del discípulo jamás se limita al mundo de los efectos, de aquello que se nos da por añadidura, sino que se eleva al mundo de las causas tratando de comprender el propósito divino que subyace en cualquier ignorado rincón de la vida planetaria. La vista orientada siempre hacia adelante intenta captar constantemente las íntimas significaciones del Reino de Dios. Así, el propósito kármico de su vida se va de esta manera realizando. Hay, sin embargo, una providencia que ayuda a aquéllos que buscan preferentemente el Reino de Dios y es la que hace que todo cuanto constituye el mundo de Maya y que exige el cumplimiento de la acción kármica o de aquello "que se nos da por añadidura", se le manifieste y desarrolle sin un aparente esfuerzo de la voluntad. Esto es lo que pasó conmigo con respecto al desarrollo de mis centros etéricos. Poco tiempo después de haber finalizado la guerra civil española en la que desdichadamente me vi obligado a intervenir, se inició en mí un proceso de actividad psíquica que tenía que ver precisamente con el desenvolvimiento de mis centros etéricos más directamente relacionados con la fuerza viva de mi ardiente propósito espiritual. Así, durante unos meses y en tanto me hallaba fuera del cuerpo veía como unas luminosas entidades "operaban" sobre mi vehículo etérico e introducían en mis chakras una energía vibrante, dinámica y de potentísimos resplandores que aceleraban el movimiento de dichos centros y los volvían esplendentes y radiantes. Era plenamente consciente de que me hallaba fuera del cuerpo por cuanto me era posible observar cómo operaban sobre el mismo aquellas luminosas entidades y era muy consciente luego de que volvía nuevamente a mi cuerpo una vez habían terminado su trabajo de preparación específica sobre mi vehículo etérico. No puedo precisar concretamente cuánto tiempo duraba esta manipulación etérica sobre mis chakras cada noche. Sólo puedo decir que era plenamente consciente de que se iniciaba aquel trabajo de integración celular y etérica cuando "me sentía lanzado fuera del cuerpo físico", pero en vez de proyectarme astralmente como en otras ocasiones -y debido precisamente a una razón particular que el Maestro me aclaró oportunamente- me quedaba cerca del cuerpo observando muy atentamente las manipulaciones de mis generosos amigos dévicos que ya entonces, y sin que yo supiese exactamente lo que era un Deva, actuaban sobre mí llenando con la magia sutil de su maravilloso mundo los vehículos de mi conciencia, preparándose para aquel momento en que debería ser plenamente consciente del poder angélico en la vida del hombre y de la Naturaleza entera. Comentando un día con mi Maestro esta fase específica y singularmente interesante de mi vida, Este me explicó la índole particular de aquel proceso con estas palabras: "Ordinariamente el procedimiento de desarrollo de los centros etéricos tiene lugar de manera lenta y paulatina siguiendo la norma de "todo llegará a su debido tiempo". Sin embargo, bajo el impulso cíclico de la oportunidad astrológica y de acuerdo con las capacidades latentes de cualquier discípulo espiritual, se sigue la norma iniciática de "aceleración del proceso evolutivo". En tal caso, y siempre y cuando el discípulo se muestre inteligentemente dúctil, los poderes dévicos de la Naturaleza cooperan con él para avanzar más rápidamente en el camino espiritual. Con respecto a tu caso, puedo decirte que hubo realmente un intento dévico de participación en el desarrollo de tus centros etéricos, así como una intervención de carácter taumatúrgico para restablecer la armonía en alguno de ellos, dañados por efecto de indebidos trabajos de desarrollo en una vida precedente. Aparte de estas consideraciones, debo explicarte de que el hecho de estar fuera del cuerpo contemplando el proceso de vitalización de tu vehículo etérico por parte de aquellas entidades dévicas, era debido precisamente a que debías hacer plena conciencia de la labor de las mismas,

---

2 Denominado "Efectos Kirlian", a través de una cámara obscura especial de enfoque que permite fotografiar las radiaciones etéricas de los cuerpos.

habida cuenta de que en un no muy lejano futuro deberías trabajar conscientemente con Seres angélicos de varias huestes y jerarquías, siguiendo un plan previamente concebido y estructurado desde el centro místico del Ashrama". El desarrollo anticipado o prematuro de los chacras por parte del aspirante espiritual puede tener a veces catastróficos resultados, de ahí que las normas de "sabia prudencia" deben ser debidamente comprendidas y acatadas. Recuerdo el caso de un amigo aspirante, el cual pasó muy brevemente por el Ashrama, muy aficionado a la manipulación etérica de los chacras. Tuvo en plena juventud lo que los médicos diagnosticaron como "un fallo cardíaco", aunque nunca pudieron explicarse la causa de esta temprana muerte. Físicamente era de complexión robusta y gozaba de muy buena salud. Pero, el fallo cardíaco detectado por los médicos era en realidad una fulminante proyección del Fuego de Kundalini irrumpiendo sin control sobre el plexo solar y provocando la rotura del "cordón plateado", definido esotéricamente "Sutratma", que enlaza la existencia física con el mundo astral. Se trataba en realidad de "un suicidio" -y les ruego no les asuste esta expresión- ya que repetidamente había sido advertido en el nivel ashramico en donde se hallaba ubicado, del peligro que entrañaba la manipulación inexperta del Fuego creador de la Naturaleza.

### **Mi primer Viaje Astral**

Mi primera y más fúlgida experiencia de autoconciencia astral la tuve cuando tenía solamente trece años. Tal como ocurre con todas las experiencias que afectan por primera vez el alma humana, guardo de aquélla a la que voy a hacer referencia un cálido e imborrable recuerdo. Creía que estaba soñando. Me hallaba en un lugar muy solitario y veía a lo lejos a un ser alto, impresionante e imponente, vestido enteramente de blanco y ciñendo un turbante oriental en su cabeza, el cual lentamente iba acercándose a mí... Al llegar a mi lado puso uno de sus brazos sobre mi hombro y me habló. Reconocí intuitivamente su identidad espiritual y fui consciente de que me era profundamente conocido. De improviso sacó de no sé dónde una pelotita blanca, la lanzó delante de nosotros y con voz imperiosa me dijo... ¡ve a buscarla!. Me sentí potentemente lanzado tras de ella y me hallé entonces fuera del cuerpo, en el centro de mi habitación y viendo perfectamente mi cuerpo dormido. Me sentí terriblemente conmovido y lleno de miedo, pero de pronto me hallé de nuevo envuelto en la suprema calma que emanaba de aquel ser extraordinario, muy conocido intuitivamente pero difícilmente reconocible todavía ante mis escasamente desarrollados mecanismos mentales de percepción. Me abrazó con benevolencia y sonriéndome con mucho afecto me dijo: "Hoy vas a tener tu primer viaje astral en tu actual fase de existencia". Me sentí potentemente lanzado entonces hacia las profundidades del estrellado firmamento como si un gigantesco imán me atrajera inexorablemente hacia las desconocidas avenidas de un ilimitado y fúlgido espacio... Siempre abrazado a mi guía<sup>3</sup> visite aquella noche muy alejadas regiones de la Tierra, surcando raudamente los éteres y sintiendo como si fuese en mi propia conciencia física el impetuoso paso del aire al chocar contra mi rostro. Siempre acompañado de mi ilustre guía realicé algunos otros viajes astrales, los cuales me depararon grandes conocimientos acerca de la vida que se expresa en tales niveles y no poca experiencia acerca de cómo mantener la estabilidad astral fuera del cuerpo físico, una experiencia que todos los sinceros aspirantes espirituales del mundo deberán realizar a su debido tiempo. Más adelante, y después de realizar ciertas prácticas aprendidas en el Ashrama -en donde fui admitido siendo todavía muy joven- pude verificar solo y sin acompañamiento alguno tales viajes, aunque debo confesar muy honradamente que jamás los hice persiguiendo la satisfacción íntima que es inherente al desplazamiento de la conciencia a un nivel superior, sino que me atuve y me atenderé siempre a las reglas estrictas del Ashrama de perseguir en todo momento algún objetivo fundamental de servicio. El relato de estas experiencias de autoconciencia astral no persigue evidentemente el objetivo de incitar a los aspirantes espirituales que eventualmente puedan leer estas narraciones a que realicen tales desplazamientos de la conciencia a otros niveles más sutiles, sino más bien afirmar el hecho esotérico de que "cuando el discípulo esté convenientemente preparado entonces surgirá el Maestro en su vida". O sea, que no hay que extremar la atención sobre los chacras pretendiendo acelerar el proceso de su desarrollo, sino que hay que atender primero lo esencial, es decir, la difícilísima etapa de preparación e integración de los vehículos del Alma, la mente discernitiva, la sensibilidad emocional y el cuerpo físico denso, con la seguridad de que sí así se hace surgirá en nuestro camino la Entidad superior que tiene como misión kármica, ayudarnos en la tarea de perfeccionar nuestra conciencia y hacerla autoconsciente en todos los niveles de su compleja aunque completa vida psicológica.

### **Un Viaje al Futuro**

En uno de tales desplazamientos de la conciencia fui testigo, con casi treinta años de anticipación, de mi trabajo como miembro de la Sede Internacional de la Escuela Arcana en Ginebra, Suiza. Vi perfectamente el Centro Internacional en donde actualmente está ubicado, pero que en aquellos tiempos todavía no había sido edificado. Vi también el lago Léman, con su gran surtidor en el centro del mismo y como dato histórico, perfectamente reconocido, recuerdo haber estado sentado en uno de los peldaños alrededor de la base donde se erige la estatua de Jean Jacques Rousseau, el insigne filósofo ginebrino, autor de "Emilio" y de "Contrato Social", unas obras de inconfundible sabor jerárquico. Tal estatua se halla en una pequeña isla dentro del lago Léman y en mi visión del futuro veía a la ciudad de Ginebra completamente nevada y a unos hombres encima del puente que lleva a la Isla Rousseau que para facilitar el paso recogían la nieve con grandes palas y la iban arrojando al lago. Me llamó extraordinariamente la atención la iluminación del puente por medio de unas farolas muy potentes que emitían una luz azulada. El sueño o desplazamiento de la conciencia me dejó muy impresionado por la intensidad de la vivencia, pero el recuerdo del mismo fue desvaneciéndose con el paso del tiempo y dejé de prestarle atención. Pero, he ahí que muchos años más tarde, cuando ya estaba trabajando en la Sede Europea de la Escuela Arcana, una mañana muy fría del mes de Noviembre, al ir a atravesar el Puente de Bergues de donde arranca el pasillo que lleva a la Isla Rousseau, tuve que detenerme porque unos hombres estaban quitando la nieve acumulada en su superficie con unas grandes palas y la iban arrojando al lago. Miré inconscientemente hacia arriba y me fijé irresistiblemente en las farolas azules de luz fluorescente que lo iluminaban y entonces, en un momento de fúlgida realidad, fui consciente con profunda emoción de que toda aquella experiencia la había realizado ya muchos años antes, pero que ahora se reproducía en el tiempo para dar un testimonio vivo e inaudito de previvencia. Sí, todos los elementos se hallaban presentes - tal como había visto en el desplazamiento de mi conciencia hacia ya tantos años, casi los que constituyen una generación- la superficie del puente nevada, los hombres que quitaban la nieve, las farolas fluorescentes, la estatua de Jean Jacques Rousseau, el Centro Internacional de Ginebra, etc. Tuve, por tanto, una visión anticipada del tiempo futuro, la certeza nítida, profunda e incuestionable de que el futuro sólo es una incógnita para los hombres que viven aferrados al pasado, una incógnita que puede resolver correctamente el ser humano que por vivir muy intensa y profundamente las realidades espirituales implícitas en "el eterno ahora" de la Conciencia de Dios, puede vivir simultáneamente y con plena conciencia el pasado, el presente y el futuro. Creo que esta experiencia merece una más concreta y detallada explicación, pues estoy convencido de que muchos de Uds. habrán experimentado alguna vez esta extraordinaria sensación de haber vivido ya anteriormente un hecho que la conciencia registra en el presente, lo cual les indicará que una parte de Uds. empieza ya a ser plenamente consciente de unos niveles psicológicos dentro de los cuales y por su propia sutilidad, los hechos "suceden más deprisa que en el plano físico" y que, por tanto, pueden dejar a veces su impronta dentro de la conciencia y deparar esta extraña aunque frecuente sensación de haber vivido anteriormente tal experiencia. En realidad fue esta sapientísima sensación de seguridad en el tiempo -si puedo decirlo así- la que acompañó la vida de los grandes profetas y videntes del pasado, capaces de leer perfectamente en los anales akásicos o históricos del planeta los hechos pertenecientes al pasado, al presente o al futuro de la humanidad. Todo se reduce, al parecer, a la simplificación de nuestra complicada vida personal, a crear un hilo luminoso o Antakarana de Luz que eleve nuestra conciencia y tratar de ser conscientes a medida que vamos ascendiendo de cuanto SUCEDA dentro y fuera de nosotros, ya que según me ha sido posible comprobar en el Ashrama, sólo la elevación de la conciencia sobre la verticalidad del Antakarana de Luz por encima de las incidencias de nuestra vida temporal puede depararnos una visión perfecta de la Realidad, una

---

3 Más tarde lo reconocí como el hermano R... (Iniciado hindú).

Realidad que no depende necesariamente de la amplitud de nuestros conocimientos esotéricos, sino de nuestra habilidad por evadirnos de las complicaciones habituales de la conciencia, las cuales nos atan inexorablemente al pasado y nos impiden percibir las cosas del presente con la debida y necesaria claridad.

### **Experiencias Psíquicas en Italia**

Las vacaciones veraniegas de 1976 las pasamos en Italia. En el transcurso de las mismas tuve tres curiosas experiencias psíquicas. La primera sucedió en la ciudad de Ventamiglia, muy cerca de las fronteras francesa y del Principado de Mónaco. No habíamos podido hallar alojamiento en ningún hotel de la localidad, hasta que ya muy tarde, casi a la madrugada, un señor nos indicó uno que estaba en las afueras. No voy a revelar el nombre de este hotel por razones obvias. Debo decir, sin embargo, que se trataba de una especie de palacio renacentista, con varios pisos y muchas terrazas con sus correspondientes balaustradas y algunas estatuas. Pese a la distinción casi aristocrática de este hotel, había muy poca luz y los ascensores eran de corte muy antiguo, seguramente de los primeros que se fabricaron. No sé porqué, pero al entrar allí me sentí algo cansado y deprimido, aunque en aquellos momentos lo achaqué a la larga duración del viaje. Sin embargo, al entrar en la habitación que nos habían señalado, noté una acusada sensación de frío a lo largo de la columna vertebral, un síntoma muy característico de la presencia de alguna entidad psíquica en las proximidades. Nada dije de momento y como estaba bastante fatigado decidí descansar; lo demás, pensé, ya se identificará en su momento. El sueño, sin embargo, se resistía a visitarme y la visita que tuve fue la de una inaudita y algo estrafalaria entidad psíquica, la cual, al parecer, pasaba su tiempo en el hotel dedicada a crear perturbaciones astrales de todos los tipos reconocidos, tales como ruidos, movimientos de cortinas, oscilaciones de los cuadros colgados de las paredes, sensación de que alguien andaba con zapatos dentro de las habitaciones, etc. Me dediqué durante algún tiempo a observar las evoluciones de aquella entidad y finalmente, por un esfuerzo mayor de la atención, logré verla. Se trataba de la figura de un personaje vestido a la usanza caballeresca del siglo XVI en Francia, con su peluca, su sombrero de plumas y una larga tizona. Iba, por decirlo de alguna manera, flotando por la habitación, lo cual, ya desde un buen principio, me informó de que no se trataba de una entidad desencarnada en busca de luz, tal como habitualmente suele decirse en el argot espiritista, sino de un deva elemental de gran poder psíquico el cual, en alguna época pasada, había vitalizado el cascarón astral de un fallecido de condición astral inferior y lo mantenía todavía denso y objetivo en los bajos niveles astrales, al extremo de serle fácil realizar a través del mismo variados fenómenos de carácter físico, muy parecidos a los que realizan ciertos mediums en las reuniones espíritas. Seguro de que le estaba observando empezó a contonearse arrogantemente ante mí y a amenazarme con su espada, a veces con tal realismo que incluso llegué a sentir físicamente como si clavase una aguja en mi epidermis. En fin, como no me gusta perder el tiempo y además creía que iba a realizar un buen servicio espiritual, decidí enfrentarme con aquella entidad. Pronuncié algunas palabras de poder y formé seguidamente dentro de mi conciencia la imagen de que salía del cuerpo y le lanzaba una gran piedra. Vi entonces que aquella forma astral desaparecía prontamente de la habitación. La actividad de mi conciencia había sido tan real para aquel elemental como la del mismo contra mí. El se sintió tan amenazado por la piedra que mentalmente le había lanzado, como yo por la punta de su espada... La habitación había quedado vacía de aquel cascarón astral. Recuerdo, sin embargo, que durante mi permanencia en aquella habitación, vi todavía un par de veces más como su cabeza empelucada asomaba tímidamente a través de la puerta cerrada, ya sin espada y con las facciones trasluciendo miedo e inquietud. Estoy seguro de que mi reacción psíquica resultó fructuosa y que seguramente aquel acto de conciencia había sido el principio de la destrucción de aquella forma astral que desde hacia siglos habitaba aquella vieja mansión señorial convertida en hotel. Como corolario de esta experiencia es digno de notar que el resto de la expedición veraniega con la cual mi esposa y yo compartíamos las vacaciones me relataron, sin previa consulta de mi parte, que ellos habían experimentado también los efectos de la presencia de aquella o de alguna otra entidad psíquica durante la noche que permanecimos allí... Esta experiencia psíquica que acabo de relatarles es susceptible de una explicación esotérica. Se trata del caso típico conocido ocultamente como de "apropiación del cuerpo astral de una persona fallecida" por parte de algún elemental de la tierra de los esotéricamente clasificados como "devas morenos". Este caso, pese a sus peculiaridades, es más frecuente de lo que realmente se cree y tales ficticias entidades con apariencia de algún mortal fallecido, suelen manifestarse en las sesiones espiritistas burlando la buena fe de los asistentes. Tal como comentábamos en cierta ocasión en el Ashrama, tales elementales actúan a manera de los "ermitaños", estos crustáceos tan frecuentes en nuestras costas mediterráneas, los cuales utilizan como viviendas los caparazones de otros crustáceos muertos. Un ermitaño suele ocupar muchos caparazones durante el curso de su existencia a medida que va creciendo. Un "deva moreno" suele ocupar un solo cascarón astral durante el larguísimo período de su existencia etérica, siempre y cuando no encuentre en su camino, tal como fue el caso de mi narración, una reacción psíquica lo suficientemente potente como para obligarle a desintegrar la forma astral dentro de la cual se había introducido y hacerle adoptar ante la visión clarividente la verdadera forma que corresponde a su naturaleza psíquica<sup>4</sup>. Hay que hacer notar, sin embargo, que el "deva moreno" al que hice referencia venía incorporado a aquella forma astral -si nos atenemos a las evidencias- hacía lo menos trescientos años. Estos casos de larga permanencia ocupando vehículos astrales de personas fallecidas, son muy frecuentes en los llamados "fantasmas de los castillos". Tales fenómenos de "incorporación astral" son debidos principalmente a la materialidad del propio vehículo psíquico de la propia persona fallecida, lo cual facilita al deva el poder de vivificarlo con energía etérica y mantenerlo "substanciado" a través de largos ciclos de tiempo. El vehículo astral de una persona de alta espiritualidad jamás podrá ser vivificado por un deva inferior, sino que altamente sutilizado por las energías del Alma fácilmente se disolverá en el espacio una vez se haya producido la muerte física.

### **Un Caso de Psicometría**

Estábamos visitando el Coliseo romano. Aquella tarde de Agosto hacía muchísimo calor. No sé si fue debido a esta circunstancia, pero de pronto se me nubló la vista, sentí una gran opresión en el pecho y me halle de espectador ante un drama psíquico que aparentemente se estaba desarrollando ante mi vista. Un hombre semidesnudo estaba luchando contra un león sin más arma que una pequeña espada y lo vi sucumbir ante los terribles zarpazos de aquella fiera. Sus gritos desesperados de agonía eran ahogados por el inmenso clamor que se elevaba de una abigarrada muchedumbre que abarrotaba las gradas del Coliseo y que asustaba incluso al propio león... Sí, en un momento de extrema lucidez psíquica había reproducido una escena que tuvo históricamente lugar allí hacía muchos siglos. Fue una especie de relámpago de visión captada de los registros akásicos, pero viendo aquella escena a la luz astral de los acontecimientos históricos, el suceso adquiriría un particular y muy hondo dramatismo pues me era posible percibir al propio tiempo al hombre, a la fiera y al populacho. Nada les dije de esta experiencia a mis compañeros de viaje, los cuales se enterarán del hecho a través de las páginas de este libro. La experiencia que acabo de relatarles suele denominarse ocultamente de "simultaneidad en el tiempo" y la persona que la realiza pierde momentáneamente la percepción histórica del momento que está viviendo para sumergirse en la luz astral de los acontecimientos del pasado en un lugar definido y en una época determinada. Para que esta experiencia pueda ser debidamente registrada se precisan ciertas dotes de PSICOMETRIA mental y un gran control de la naturaleza emocional a fin de que la conciencia no se desplace excesivamente del cuerpo físico. En el caso antes descrito hay que tener en cuenta "la presión psíquica del lugar", las piedras milenarias que suelen ser archivos de grandes secretos mágicos y la visita constante de multitud de personas, las cuales, de una u otra manera, reviven en su imaginación aquellas fases históricas del pasado y las mantienen inconscientemente vívidas en los niveles psíquicos. Con respecto a esta experiencia, recuerdo lo que dijo el Coronel OLCOTT, compañero fiel de Mme. BLAVATSKY el cual, en cierta ocasión, había asistido a una corrida de toros y al final de la misma había llegado a una muy triste conclusión: "Esto es lo más parecido a las inmoluciones sangrientas que tuvieron lugar en las arenas de los circos romanos".

---

4 Ver tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", del mismo autor.

### **Un Ángel en la Basílica de San Pedro**

No obstante, antes de partir de Roma después de visitar sus más históricos monumentos, tuve una muy agradable y profunda compensación al ser cálidamente impresionado por un Deva de alta evolución espiritual. Sucedió en la Basílica de San Pedro, de Roma, cuando junto con mis acompañantes pasé por un determinado lugar entrando, a mano izquierda, por la galería lateral. Este Ángel nos brindó su particular bendición llena de fuerza celeste. Cerré los ojos y traté de introducirme dentro de aquel misterio dévico. No era aquella la primera vez que establecía contacto con un Ángel<sup>5</sup>. Su aura magnética irradiaba una gran paz y solemnidad y sus impresiones bañaban mi aura etérica, así como la de mis compañeros de grupo los cuales, sensibles psíquicamente también habían notado la influencia benéfica de aquel Ser dévico. Se hallaba en actitud de bendecir y sus radiaciones de gran potencia magnética, eran sin duda una de las respuestas divinas a las invocaciones de los fieles que asistían a las ceremonias litúrgicas que se celebraban periódica y regularmente en la Basílica de San Pedro, de Roma. Unos días después, al abandonar la capital italiana en dirección al norte, hacia Yugoslavia, al contemplar desde una de las siete colinas la inmensa mole de la Basílica de San Pedro, envié un sentido y reverente saludo al Ángel que nos había distinguido con su dévica bendición... Me pareció como si de la Cúpula central se elevara un rayo de luz y viniera a nosotros..., dándonos fe de aquel renovado sentimiento de integridad espiritual que ha de unir un día a Ángeles y hombres en un mismo destino de luz y de amor. La presencia de Ángeles en varias jerarquías y funciones, es frecuente en todos los lugares en donde se celebran ceremonias litúrgicas. He visto Ángeles en casi todos los templos que he visitado. Últimamente, en una pequeña ermita de un pueblecito catalán del alto Pirineo, percibí un Deva color violeta, el del sentimiento más profundo de adoración que puede ser registrado. Era humilde, sencillo, aunque intensamente radiante y parecía cuidar de aquella ermita casi abandonada, protegiendo sin duda con su presencia aquellos alrededores, dotándoles de un encanto indecible y de un profundo y reverente silencio.

### **La Muñeca Encantada**

Durante el verano del año 1946 fui invitado por un matrimonio amigo mío de la región valenciana, a pasar unos días en su compañía... Como que en aquellos tiempos no había adquirido todavía grandes compromisos grupales como ahora, acepté encantado la idea de evadirme por unos días de mi rutina habitual. Llegado a la casa -situada en medio del bosque- me destinaron a una habitación donde dejé mis cosas y donde a la hora conveniente me retiré a descansar. Sin embargo, me fue imposible dormir por cuanto una poderosa presencia psíquica de carácter maléfico introducía visiones terroríficas y deprimentes en mi cerebro y una serie de fuerzas elementales tiraban de la ropa y casi levantaban la cama donde me hallaba tendido. No podía efectuar ningún movimiento y debo confesar que fue la primera vez en mi vida en que realmente me sentí "indefenso" ante alguna fuerza psíquica. En los primeros momentos sentí verdadero pánico. Era todavía un neófito en la vida oculta y desconocía los mántams de liberación espiritual que más adelante me confiaría el Maestro. Sin embargo, como siempre me he preguntado -aún en los momentos de más grande tensión- las causas productoras de un hecho, empecé a interrogarme acerca del origen de las fuerzas psíquicas que intentaban avasallarme... Parece ser que mi mente, al interrogarse, creaba una especie de campo magnético positivo que cerraba el paso a aquellas energías astrales que se estaban desarrollando en aquella habitación y que, naturalmente, no estaban simplemente allí por el hecho de mi presencia, sino que actuaban de acuerdo con una causa mayor de carácter permanente proveniente sin duda de un pasado más o menos lejano. Sin dejar de mantener mi mente en tensión creadora pude evitar daños mayores contra mi integridad física y aunque notaba todavía los efectos gravitatorios de aquellos efectos psíquicos sobre mi aura magnética, pude detener en parte el impulso dominante en aquel lugar, bajar de la cama llevándome la ropa de cobertura y salir de la habitación, yendo a refugiarme bajo una gran encina contigua al patio de la casa, en donde pasé el resto de la noche. Cuando a la mañana siguiente pude comunicarme con mis amigos y explicarles el hecho quedaron realmente asombrados, pues ellos -ambos con grandes conocimientos esotéricos- nunca habían notado nada. Esto les demostrará a Uds. que no todas las personas, aún las consideradas como espiritualmente elevadas, están dotadas para experimentar efectos psíquicos en sus auras magnéticas sean de la naturaleza que sean. Les expliqué que si bien racionalmente no podía darles una prueba clara de mi experiencia, había a mi entender datos suficientes para suponer que en aquella habitación -precisamente en aquella habitación- debía haber algún lazo psíquico lo suficientemente poderoso como para atraer fuerzas elementales de los éteres circundantes. Así, buscando los tres cada cual por su lado, dentro de la alcoba, revisando todos los rincones y sin dejar -tal como vulgarmente se dice- "ningún pelo que peinar", vimos dentro de un armario viejo una muñeca de porcelana de aquellas antiguas, que actualmente tanto se valoran, con movimientos de cabeza, brazos y piernas. Llevaba tanto el sombrero como el vestidito de color rojo aunque muy sucio, desteñido y cubierto de polvo y las zapatillas, que antaño fueron blancas, carecían por completo de color. Sus ojos estaban muy abiertos y parecían mirarnos burlonamente... Al acercarme a ella noté una sensación de frío en mi espalda e inconscientemente recordé mi experiencia de la noche anterior. Así que les dije a mis amigos: "He aquí la causa de los efectos psíquicos que registré anoche". Quitamos primeramente el polvo que cubría enteramente la muñeca, le quitamos luego los vestidos y nada pudimos ver en su cuerpecito que pudiera darnos razón de algún lazo de tipo astral. Dejamos pues la muñeca a un lado y empezamos a buscar por entre la ropita que habíamos dejado encima del armario. En un bolsillito oculto de sus enaguas y cosida muy fuertemente vimos una bolsita. La descosimos, la abrimos y vimos que contenía cabellos, una especie de tierra parecida a serrín y pequeños papelititos manchados de sangre la cual aparecía negra por el tiempo transcurrido. Allí, en aquella aparentemente inofensiva bolsita se hallaba pues la causa de todo el trastorno psíquico experimentado durante la noche anterior. Hicimos una hoguera en el patio y quemamos rápidamente la bolsita con todo su contenido, así como los viejos y sucios vestidos de la muñeca. Seguidamente la señora de la casa de aplicó en la tarea de lavarla convenientemente y al dejarla nuevamente encima del armario me pareció -no sé si fue una ilusión de mis sentidos- que sus ojos ya no parecían burlones como antes, sino que su mirada traslucía inocencia, la inocencia que habría captado sin duda muchos años atrás de las niñas que habrían jugado con ella. La muñeca, desnudita, aunque limpia, se hallaba ahora en la repisa superior del armario. Aquella noche al ir a acostarme no dejé de contemplarla, regocijándome por haberla liberado de algún conjuro mágico inferior. No pude evitar de enviarle un beso. Dormí perfectamente en aquella alcoba durante los ocho días que estuve con mis amigos... Es obvio decir que durante este tiempo tuvimos ocasión de sostener grandes conversaciones acerca de la Magia provocada por medio de algún vehículo, aparentemente inofensivo como el de aquella muñeca, pero dotado de algún amuleto o de algún sortilegio mágico. Bien, creo que esta experiencia es susceptible de una explicación esotérica más amplia y detallada. Durante el curso de mi vida me he encontrado con casos parecidos al que acabo de narrarles, aunque operando concretamente sobre personas determinadas a cuyo alrededor o en sus propios vestidos, o ropas de la cama habían sido colocados en forma imperceptible, aunque actuando con gran fuerza psíquica, pequeños objetos revestidos de ciertos elementos, minerales o vegetales, cuyo contacto con el aura etérica de la persona o con el simple contacto con el aire producían una especie de hábito etérico de carácter inferior que invocaba o atraía del espacio fuerzas elementales de tipo rudimentario, las cuales adquirían poder y consistencia física como el de abrir y cerrar puertas, mover muebles, hacer caer objetos, tirar de las ropas de la cama estando la persona durmiendo -tal como me aconteció a mí- y provocar ruidos variados. Este tipo de magia utilizando bolsitas conteniendo alguna substancia específicamente susceptible de atraer a los devas inferiores, viene de muy lejos, seguramente de los tiempos atlantes, formando parte de la época de su decadencia. Afortunadamente para la humanidad, no hay ahora en el espacio vital o etérico que nos rodea aquellos poderosos devas elementales que pululaban por los ambientes psíquicos de la época atlante y que los miembros decadentes de aquella gran Raza utilizaban para fines egoístas.

---

5 Ver parte segunda de este libro, dedicado a Contactos Angélicos.

Resulta realmente increíble el tiempo que pueden durar los efectos emanantes del contenido de una pequeña bolsita conteniendo ciertos elementos, tales como los descritos en mi narración acerca de la muñeca encantada. Sólo el fuego, el elemento purificador por excelencia, puede destruirlos y con ellos la causa que los había engendrado, después de haber entrado en juego preparados por cualquier mago en ciernes de nuestra época actual, pero que no pasa de ser un simple aprendiz de brujo, utilizando alguna fórmula transmitida al azar por algún viejo del lugar o aprendida quizás de un libro de conjuros de los cuales afortunadamente ya quedan pocos, pero que deberían ser totalmente destruidos... Nunca, bajo ningún concepto y fuesen cuales fuesen las circunstancias, facilitaré una lista de los elementos minerales o vegetales y algunos de orden animal mediante los cuales puede producirse cualquier tipo de magia inferior. Mi responsabilidad ashrámica me lo impide totalmente, pero sí debo advertir del peligro que aguarda a aquéllos que en forma ignorante o siguiendo el impulso de sus malas inclinaciones, manipulan elementos radioactivos -utilizando intencionadamente esta palabra tan eminentemente científica- en su intento de crear "un ambiente psíquico enrarecido" en torno a ciertos lugares o en la vida física de algunas personas hacia las cuales siente animosidad o malas intenciones. Muchas de las dolencias psicofísicas que padecen ciertas personas son debidas, a veces, a la presencia en sus proximidades de algún tipo elemental de magia creada al socaire de alguna aviesa intención o producto de una manifiesta mala voluntad por alguno de estos aprendices de brujo de nuestros tiempos modernos, que por ignorancia del principio de rectitud que rige el proceso de la Magia, atentan contra la integridad física o psíquica de alguna persona. Por si puede serles de utilidad debo decirles que en el momento cíclico en que el objeto o los objetos integrantes de la magia inferior han sido arrojados al fuego, todos los elementos dèvicos invocados de los éteres por la emanación de las substancias radioactivas, se precipitan impetuosa y violentamente sobre la persona responsable de aquel tipo de magia, sea ignorante o mal intencionada, produciéndole toda clase de sufrimientos y calamidades, hasta llegar en ciertos casos a producirle la muerte. Y otro dato todavía a consignar para aquéllos que "manipulan energías dèvicas" situadas en el arco involutivo de la Naturaleza sin haber obtenido un previo control espiritual: la actividad de estos devas menores no sólo irrumpe en la vida física de los aprendices de brujo, sino que también lo persiguen después de la muerte hasta que kármicamente hayan saldado su deuda con las personas a las cuales perjudicó por el empleo de sus maléficis artes. El tema de la Magia es muy sugestivo, singularmente si hace referencia a los elementos dèvicos invocados por el espíritu puro de la buena voluntad. Pero, de tal tipo de Magia hablaremos en otras partes de estas narraciones esotéricas. La experiencia que les he relatado puede constituir, sin embargo, un indicio puro de "contramagia" en la que se enfrentaba un poder mágico de efectos nocivos y deprimentes y el espíritu puro de la buena voluntad que siempre ha de prevalecer por encima de todas las cosas y de todas las razones existentes. De no ser así ni mis amigos me hubiesen invitado ni yo habría podido intervenir en la destrucción del maleficio de que se hallaba impregnada una bonita y aparentemente inofensiva muñeca.

### **Un Caso de Materialización Etérica**

Durante los ocho días que pasé con mis amigos tuvimos ocasión de conversar mucho acerca de los amenos temas esotéricos que tanto nos gustaban. Una tarde, mientras nos hallábamos como de costumbre en amigable coloquio, pasó un labrador por delante de nosotros y sin saludarnos siquiera siguió su camino. Mi amigo me dijo: "He ahí a un hombre realmente insociable, crudo, huraño y sin corazón. Vive solo en aquella casa -y me señaló una que estaba a unos trescientos metros de donde nos encontrábamos- y sólo congenia aparentemente con sus perros. Su diversión consiste en cazar pájaros para comérselos, pero lo hace de manera tan despiadada que no podemos verlo. Tiene unas trampas tendidas en alguno de estos árboles y para reclamo sitúa encima de las ramas algunas jaulas con pájaros los cuales, con sus gorjeos, atraen a los otros". No le asigné mucha importancia a esta conversación, una anécdota más añadida a las muchas que suelen producirse durante el curso de nuestros contactos sociales, pero he aquí que una mañana en que me hallaba sentado bajo uno de tales árboles, leyendo mientras esperaba que mis amigos me llamasen para la comida, apareció por allí el referido labrador el cual, sin saludarme siquiera, se encaramó al árbol y recogiendo a todos los pajaritos que habían caído en sus trampas los fue metiendo en un saco y empezó a golpear éste contra el suelo destrozando con ello la vida de aquellos indefensos animalitos. Ya pueden Uds. figurarse el mal rato que pasé mientras duraba aquella operación, imaginando la brutal matanza de los pajaritos dentro del saco y sin poder desahogar mis humanitarios impulsos, ya que aquel hombre aparecía ante mí como un ser primitivo incapaz por completo de reaccionar como una persona sensible y civilizada. Acallé pues mis impulsos y me dirigí hacia la casa de mis amigos. Aquella noche soñé que iba hacia el árbol en el que el labrador tendía sus trampas para cazar a los pajaritos, me encaramaba al árbol, inutilizaba las redes tendidas entre las ramas, daba libertad a los pájaros que servían de reclamo y finalmente destrozaba las jaulas arrojándolas violentamente contra el suelo. A la mañana siguiente me despertó un gran alboroto y entre las airadas voces distinguí las de mis amigos y la del labrador. Este, enfurecido y amenazante, acusaba a mis pobres amigos de haberle roto las redes, liberado a los pájaros y destrozado las jaulas. Mi amigo, un hombre realmente corpulento, amenazó a su vez al labrador con romperle algún hueso si continuaba acusándoles. Después de un buen rato de agrias discusiones el labrador se fue mascullando maldiciones y mis amigos entraron en la casa. Mientras estábamos desayunando les conté "mi sueño" y llegamos entonces a la conclusión de que fui realmente yo el que había provocado tales incidencias, comentando con gran satisfacción interna la lección que había recibido el labrador y la calidad del fenómeno oculto que determinó aquella experiencia. Veamos ahora, su significativa causa oculta:

### **La Fuerza Mística de la Compasión**

La explicación oculta que puedo ofrecerles a Uds. de esta experiencia tiene una sola y absoluta vertiente, "la substanciación" o materialización de mi vehículo etérico en virtud de un potentísimo deseo o de una profundísima intención. La intención que provocó la materialización de mi cuerpo etérico al extremo de obtener de los éteres circundantes el concurso de ciertos devas del aire, vino inspirada sin duda por el espíritu vivísimo de compasión que me embargaba cuando pensaba en el sufrimiento de aquellos inocentes pajaritos cuando eran violentamente arrojados contra el suelo. La compasión -tal como he aprendido a considerarla en el Ashrama- es la energía más potente en la vida de nuestro Universo de segundo Rayo, en donde el sentimiento de amor rige todas las creaciones existentes, una fuerza avasalladora si se logra invocarla capaz de galvanizar el ánimo de la persona y convertirla en un perfecto Mago blanco, en un Taumaturgo capaz de provocar efectos téurgicos de curación o, tal como fue mi caso, de materialización etérica de mi vehículo sutil, al extremo de poder realizar ciertas definidas operaciones de orden físico. La buena voluntad dentro del corazón humano, elevada a cierto grado de tensión espiritual invoca el espíritu de Compasión mediante el cual se pueden realizar verdaderos milagros. Los fenómenos más frecuentes del sentimiento de compasión dentro del alma humana son los de curación física o psíquica de dolencias físicas o morales. La verdadera compasión -y no la estúpida mojigatería emocional que suelen utilizar ciertos curadores psíquicos- puede realizar verdaderos prodigios ambientales. La primera vez que pude comprobar conscientemente sus efectos fue durante un viaje corto por motivos profesionales. Recuerdo que fue en el interior de un tranvía que hacia el trayecto entre la ciudad de Mataró y la villa de Argenton, en la provincia de Barcelona. Sentadas frente a mí estaban una señora y una niña de alrededor de ocho años. Esta última estaba sufriendo intensamente por lo que parecía un terrible dolor de muelas. La señora, probablemente la madre de la niña, intentaba en vano consolarla. Hubo un momento en que la mirada de la pequeña se cruzó con la mía y la vi tan profundamente triste y suplicante que me embargó una emoción desconocida de humana compasión, tan potente y llena de sentimiento, que me sentí invadido de una, fuerza espiritual como jamás la había experimentado y que, a su conjuro, operé sobre los éteres circundantes un fenómeno místico de "substitución". La niña dejó sorprendentemente de sufrir y con los ojos radiantes de alegría así se lo comunicaba a su madre. Pero, al propio tiempo me sentí invadido yo de un tremendo dolor de muelas y pude comprobar en mi propia carne el terrible dolor que había estado sufriendo aquella tierna criatura. Dolorido, pero al propio tiempo satisfecho de haber aliviado a la niña, llegué a mi destino y al iniciar mis diligencias profesionales comprobé con asombro que mi dolor de muelas había totalmente desaparecido. Pensé entonces que el dolor habría vuelto quizás nuevamente a la niña y me sentí profundamente apenado. Sin embargo -y por una digamos extraña casualidad- tropecé durante el día

con ella y estaba al parecer tan contenta y tranquila que inmediatamente comprendí que el dolor experimentado por la mañana había sido totalmente disipado. El estudio del sentimiento de Compasión constituyó una actividad ashramica a la que el Maestro asignó la más profunda importancia, ya que en sus íntimas motivaciones se halla la explicación perfecta del prodigio psíquico que puede realizar a su alrededor el verdadero TAUMATURGO, el hombre puro, capaz de curar a sus semejantes utilizando únicamente el sentimiento íntimo y profundo de piedad y de ternura que es una cualidad innata del corazón humano cuando se ha puesto en contacto -siquiera fugazmente- con los cálidos latidos del gran Corazón solar. La Compasión impulsa la Ley básica del Servicio, que es una tónica de nuestro Universo y, tal como nos decía el Maestro en el Ashrama, "si falla el sentimiento de Compasión, el Servicio ofrecido a la humanidad sólo podrá tener efectos superficiales y no podrá mover creativamente los éteres ambientales desde donde los Devas de Curación pueden ofrecer su ayuda a los seres humanos. Pero, si sentís Compasión -agregaba luego- el Servicio penetrará profundamente en las entrañas de la Raza y podréis cooperar eficazmente en la tarea cósmica de redención o de curación planetaria". La Compasión no es, por tanto, un sentimiento separado o una cualidad específica del corazón, sino la Síntesis de todas las cualidades y de todos los sentimientos divinos que puede albergar el corazón humano. La Compasión no puede ser invocada por efecto de las meditaciones humanas acerca del Servicio, sino por el desarrollo de la buena voluntad y del deseo de bien hacia todos los seres, ya sean humanos o subhumanos. La buena voluntad abre dentro del corazón las amplias avenidas que llevan al espíritu de Compasión... Durante el curso de mi existencia como discípulo aceptado dentro de un Ashrama del segundo Rayo y en contacto con el Maestro, he tenido oportunidad de comprobar en distintas ocasiones la actividad psíquica desarrollada por efecto del espíritu de Compasión, el cual me ha dotado en ciertas ocasiones de unas facultades paranormales de las que yo jamás hubiese sospechado estuviesen presentes dentro de mí ser. Las técnicas de Curación, tal como están reseñadas en mi libro "Los Misterios del Yoga", obedecen a ese espíritu de Compasión y los efectos benéficos registrados por todos aquéllos que las utilizaron individualmente o en grupo, me dieron fe del espíritu universal de Compasión que continúa operando en todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, empeñados en la tarea de ayudar a resolver los problemas y las necesidades que enfrenta la humanidad en su conjunto... Creo, por tanto, que alguno de Uds. habrá experimentado en su vida en determinados momentos en que su corazón se sintió inflamado de buena voluntad, algunos destellos de aquel fuego de Compasión que ha de establecer en el mundo el reinado del Amor y que, por efecto de ello y quizás sin darse cuenta, también curaron o aliviaron alguna verdadera necesidad humana. La TAUMATURGIA, no lo olvidemos, indica siempre la presencia del espíritu de Compasión dentro del corazón humano, el cual surge triunfante en momentos cumbres o estelares de la existencia y demuestra la verdadera esencia de fraternidad, la meta espiritual de toda la humanidad.

### **Una Experiencia Grupal de Compasión**

De ahí que no será jamás un Curador eficiente quien no haya desarrollado -siquiera en una cierta medida- una verdadera compasión interna. He podido comprobar esta verdad en clínicas, hospitales y mansiones de salud psíquica contemplando las auras magnéticas de médicos, enfermeras y curadores, pálidas, marchitas e intensamente matizadas con los clásicos colores de la preocupación por sí mismos y no dejando que las a veces crueles necesidades de los enfermos penetren en sus corazones, tan embebidos en sus cosas y tan preocupados por sus problemas personales. Siempre he experimentado una gran amargura interna cuando por cualquier circunstancia he debido visitar alguno de tales centros sanitarios. Mi visión interna me ha deparado siempre grandes tensiones y crisis las cuales he acusado mayormente dentro del corazón y muchas veces he debido recordar el conocido axioma místico "la mies es mucha, pero son muy pocos los obreros". Es decir, que se encuentran pocos discípulos mundiales trabajando en los lugares de sufrimiento, allí en donde el espíritu de Compasión debería ser liberado o utilizado en favor de sus hermanos. Puede, sin embargo, que me equivoque y que no deba juzgar a todos los discípulos mundiales por la ausencia de ellos en los hospitales o clínicas que yo haya visitado y puede también que tales discípulos -trabajando místicamente en sus respectivos Ashramas- invoquen de los éteres del espacio las maravillosas fuerzas dísticas, capacitadas para curar, sin que aparentemente existan en el ambiente personas de profunda y reconocida buena voluntad capaces de sentir compasión verdadera dentro de sus corazones. Todos estos razonamientos que expongo vienen inspirados por mi sensibilidad psíquica, que me permite percibir -si pongo mucha atención- aspectos de la vida social que corrientemente suelen permanecer ocultos... A veces, yendo por la calle -y ésta es una experiencia que realizo con frecuencia- percibo las auras etéricas de las gentes. Suelo ver así, y afortunadamente en gran número, el color azul celeste dentro de un círculo rosa claro, que son expresiones corrientes de la buena voluntad expresándose a través del campo magnético humano. Pocas veces, sin embargo, he observado el color azul índigo tirando profundamente a violeta que caracteriza el aura de las personas capaces de experimentar una profunda y verdadera compasión... No obstante, y dentro de un plan meramente anecdótico, aunque claramente ilustrativo, debo relatar un hecho que me permitió ser muy consciente del valor de la buena voluntad y de la fuerza que esta buena voluntad genera para establecer el brillante hilo de luz que conecta con el espíritu de la Compasión planetaria. Paseando un día por una de las calles más céntricas de Barcelona fui testigo de un hecho que me causó profundo impacto, no por el hecho en sí, el cual desdichadamente suele ser muy frecuente, sino por la experiencia espiritual que se destiló del mismo. Un grupo de personas se estaba peleando, una mujer caída en el suelo, el vestido hecho jirones y con la cara ensangrentada, lloraba amargamente. Ignoro la causa de aquella pelea ni me interesé por saberla, pero como un ser humano civilizado sentí inmediatamente una gran piedad por todos ellos... De improviso advertí que del grupo de personas que estaban observando la pelea se elevaba un vapor etérico azul violeta que flotando sobre el grupo que se estaba agrediendo suscitaba un profundo e impresionante silencio. Sin saber cómo ni de qué manera el grupo en litigio se fue disolviendo pacíficamente... La mujer en el suelo se había levantado y se marchaba también del lugar del brazo de un hombre, el cual la consolaba y muy amablemente atendía. Ahora bien... ¿cómo pudo realizarse este fenómeno? No creo que fuese únicamente yo el que sentí piedad humana el deprimente cuadro de una lucha tan antisocial como aquella. Creo, por el contrario, que por un digamos beneficioso azar nos hallábamos congregados allí varias personas de reconocida buena voluntad que, en aquel momento cíclico, unificamos inconscientemente la fuerza de nuestras auras etéricas y logramos invocar un Rayo de la Compasión planetaria con el suficiente poder como para crear armonía en el seno de aquel humano conflicto. Es curioso advertir también la coincidencia de unas enseñanzas ashramicas basadas en la evolución del Sistema Cósmico que el Maestro nos había transmitido precedentemente y que yo voy a resumirlas para Uds. de la siguiente manera: La humanidad en su conjunto viene regida por unas corrientes de energía específicamente denominadas esotéricamente del Cuarto Rayo y cuya expresión objetiva toma el nombre de Armonía a través del Conflicto. Sin embargo, una época sucederá a la nuestra actual, marcada todavía por tantas aflicciones, en la que el Cuarto Rayo se expresará en toda su pureza y esplendor y en la que la Armonía podrá expresarse sin conflicto alguno... El artífice supremo de esta obra conjunta de Armonía que debe realizar la humanidad será el elemento cósmico de la Compasión, el principio infinito que se encuentra en la base expresiva de los Grandes Maestros e Instructores espirituales de la Humanidad, tales como Hermes, Budha o Cristo, los Cuales reaparecen cíclicamente en la Tierra para ayudar a los seres humanos a ver claro el propósito espiritual de sus vidas...

### **Tres Experiencias Psíquicas en Norteamérica**

Había traducido para la Sociedad Religiosa de los Amigos (Cuáqueros) el libro en inglés "No Time But This Present" (No hay otro tiempo que el Presente). En agradecimiento a ello los Amigos del Friend World Committee for Consultation de Norteamérica, que publicaron este libro como texto básico de la Conferencia internacional que debería realizarse durante Julio-Agosto de 1967 en el GUILFORD COLLEGE de Greensboro, Carolina del Norte, me depararon la oportunidad de asistir como delegado español del grupo de Amigos Cuáqueros, de Barcelona. La nota clave de la Conferencia era "Seek, Find and Share" (Buscar, Hallar y Compartir), la cual, como Uds. verán, se ajustaba perfectamente a las leyes esotéricas de Servicio por cuyo motivo me sentí identificado desde el primer momento con la actividad que debería desarrollarse en Greensboro y con las motivaciones jerárquicas siempre presentes cuando se trata de desenvolver el espíritu grupal dentro de la humanidad. Bueno, todo esto que les cuento es simplemente anecdótico y expresa solamente las razones que tenían como base el hecho de que me hallase en Norteamérica, en el seno de una



Sociedad Religiosa de Amigos que poseía dos Premios Nobel de la Paz, de amplísimas ramificaciones internacionales y de acendradas convicciones pacifistas. Una Conferencia Internacional a la cual había asistido el Secretario General de las Naciones Unidas Mr. U Thant, quien debía cerrar el ciclo de interesantes conferencias y coloquios en esta Conferencia Internacional de la Sociedad Religiosa de los Amigos, con su personal intervención en el grandísimo Coliseum de Hight Point, también de Carolina del Norte, hablando precisamente acerca de la Paz del Mundo. Tuve oportunidad de hablar con el señor U Thant. Según él mismo me confesó practicaba la religión budista y se sentía identificado con el espíritu de los Amigos Cuáqueros, precisamente por los cultos de silencio que practicaban y por sus reconocidas mundialmente reglas morales de inofensividad y de pacifismo activo.

#### **Un Extraño Guía**

Bueno, dicho todo esto pasaré a narrarles una experiencia suprafísica que registré en mi conciencia uno de los días de mi estancia en el Guilford College de Greensboro. Esta Escuela, modernísima en todas sus instalaciones está constituida por una serie de pabellones de tres pisos muy iguales entre sí y rodeados de árboles y jardines. Una de aquellas noches, muy calurosa, salí del apartamento que me había sido asignado con objeto de tomar el aire y pasear un poco. Fui andando sin pensar en nada, absorbo en mi mismo, hasta que al fin decidí regresar. Me di cuenta entonces que quizás me había alejado demasiado de mi apartamento y que me sería muy difícil hallarlo, entre tantos pabellones iguales y entre tantos jardines... era de madrugada y no encontré a nadie a quien pedir información. Empecé por tanto a vagar durante largo tiempo a la búsqueda de mi apartamento, hasta que cansado y viendo la inutilidad de mis pesquisas decidí pasar la noche como pudiese, aunque muy contrariado por mi falta de previsión. Me senté en un banco esperando que amaneciese. Al cabo de un rato de estar allí vi pasar a una persona. No sé todavía si era hombre o mujer. Sólo sé que la llamé y que se detuvo un momento como si me aguardase. Al estar a sólo unos pasos de ella empecé nuevamente a andar y me hizo señas de que la siguiese. Estuvimos andando un rato hasta que finalmente se detuvo ante una edificación haciéndome una señal significativa. Vi entonces con satisfacción que se trataba de mi apartamento. Cuando quise darle las gracias por su amabilidad la persona aquella habla ya desaparecido. Jamás supe quien era. Sin embargo, unos tres o cuatro años más adelante, la identifiqué con uno de los Devas amigos que tanto me ayudaron en la realización de mi libro "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles". Quien goce de la amistad de un Deva se hallará siempre con agradables sorpresas y con el testimonio de una ayuda siempre fiel y benevolente. Para estos excelsos moradores de los mundos invisibles resulta sumamente fácil adoptar una forma objetiva con la cual impresionar los sentidos físicos de aquéllos a quienes quieren favorecer o advertir de algún peligro.

#### **Un Reconocimiento Ashrámico**

Al llegar a Nueva York procedente de Londres, en el Aeropuerto Kennedy me esperaban unos amigos norteamericanos pertenecientes a la Sociedad Religiosa de los Amigos Quakers. Uno de ellos me presentó a un joven empleado en una de las múltiples oficinas de las Naciones Unidas. Al estrecharle la mano sentí un escalofrío y tuve la sensación de que me era muy conocido. Cinco años más tarde pude contactarle en el Ashrama cuando el Maestro nos lo presentó como "vuestro nuevo compañero de grupo". Esta es una experiencia bastante frecuente y creo que alguno de Uds. la habrá experimentado más de una vez. Se trata de un reconocimiento espiritual, cuando el alma de una persona reconoce a la de otro y establece así un contacto de orden interno. No olvidemos que "no es esta la única existencia que nuestra alma ha vivido". Tenemos la experiencia de un lejanísimo pasado en el cual pudimos establecer sin duda una multiplicidad de relaciones kármicas. De ahí la invencible atracción que sentimos a veces hacia ciertas personas y también -¿por qué no decirlo?- las profundas aversiones.

#### **Mi Amigo Hindú**

Había asistido con un numeroso grupo de amigos de varias nacionalidades a la Conferencia de Clausura de la Reunión internacional de la Sociedad Religiosa de los Amigos. Tal como les dije anteriormente la pronunciaba el señor U Thant, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas. Al término de la misma, un amigo cubano con el cual había establecido ciertos lazos de afinidad, me presentó a un caballero hindú, elegantemente vestido a la europea. Parecía tener unos cuarenta años. Me confesó sin embargo sonriendo que en realidad tenía más de ochenta. No sé exactamente las razones por las cuales él estaba allí, lo que sí puedo decirles es que se trataba de una persona profundamente culta y extremadamente magnética e irradiaba una gran sensación de paz a su alrededor. Al despedirnos, después de un buen rato de agradable conversación, al estrechar mi mano me dijo "volveremos a vernos". Efectivamente, a los siete u ocho días, paseando por los muelles de Filadelfia, capital del Estado de Pennsylvania, con un matrimonio americano amigo que me acogieron muy amablemente en su casa, volví a encontrarle. Estábamos contemplando el portaaviones español "DÉDALO" anclado en aquel muelle, cuando sentí que me tocaban por la espalda. Me volví y era el caballero hindú. Después de las naturales expresiones de amabilidad y cortesía nos invitó al matrimonio amigo y a mí a visitarle en el hotel en donde se alojaba, a las ocho de aquella misma tarde. Después de habernos invitado muy cortés y amablemente a un pequeño refrigerio, empezamos a hablar en francés sobre temas ocultos. Durante el curso de nuestra conversación nos insinuó su filiación a una Sociedad oculta muy secreta cuya Sede se hallaba en Oriente y nos asombró y deleitó al mismo tiempo con la demostración de los poderes psíquicos que poseía. Les voy a relatar algunos de ellos: Abrir y cerrar la luz de la habitación en donde nos encontrábamos sin necesidad de utilizar el conmutador, utilizando únicamente el poder de su voluntad, aparición y desaparición de objetos, algunos de ellos muy voluminosos, tales como un gran jarro de flores y el sombrero de la señora que nos acompañaba, tocar al piano una muy conocida melodía sin necesidad de poner las manos sobre el teclado, etc. Contestando a una de mis específicas preguntas acerca de la causa de aquellas expresiones psíquicas, me contestó sonriendo: "Se trata simplemente de Magia, amigo mío" y agregó: "Todo cuanto ocurre en la vida de la Naturaleza es Magia, Magia realizada en uno u otro de los varios niveles de vida del planeta". Durante el curso de nuestra visita que se prolongó hasta casi la madrugada, comprendí que el caballero hindú era realmente un Iniciado de la Gran Fraternidad Oculta que dirige los destinos de nuestro mundo. Pude llegar a esta conclusión al proyectar sobre cada uno de los experimentos que realizaba y la profundidad mística de su amena conversación, mi propia conciencia ashramica... Una serie de circunstancias aparentemente fortuitas concurren en el breve encuentro que pude verificar con un verdadero Iniciado en el plano físico. Según pude apreciar mucho más adelante, tal Iniciado era un discípulo del Maestro Morya el cual había concurrido a la Conferencia del señor U Thant de acuerdo con unos bien delineados fines jerárquicos. No hay que olvidar al respecto que el Maestro Morya, Chohan del Primer Rayo, se ocupa muy directamente de la evolución de la política mundial, así como del despertar de la conciencia esotérica en el mundo. Los poderes psíquicos del Iniciado radican principalmente en el perfecto control de sí mismo y del consecuente dominio sobre las fuerzas ocultas de la Naturaleza, esotéricamente denominadas Devas. La manipulación consciente de tales fuerzas constituye lo que técnicamente llamamos Magia y los fenómenos que produjo ante nosotros aquel caballero demostraba el poder magnético que ejercía sobre los devas elementales de la tierra, del agua, del fuego y del aire. Prodigios de orden natural, pero que el vulgo suele denominar "milagros", por el desconocimiento que tiene acerca de las mil vidas ocultas que se agitan a su inmediato alrededor y que convenientemente controladas pueden ayudarnos en la tarea de purificar psíquicamente los éteres ambientales y preparar el establecimiento de un orden social nuevo, más equitativo y más humano.

#### **El Espíritu de la Naveta**

Nuestras vacaciones veraniegas del año 1974 las pasamos en la isla de Menorca, de las Baleares. Íbamos juntos un joven matrimonio muy vinculado a nosotros, sus dos niñas de dos y ocho años respectivamente, Leonor y yo. Habíamos sido invitados por un pequeño grupo de amigos de Mahón, interesados todos ellos por los estudios esotéricos. No es necesario decir que en todo momento se desvivieron por hacer nuestra estancia allí lo más agradable que fuese posible. En compañía de tales amigos, entre los cuales se contaba un excelente arqueólogo, visitamos todos los monumentos de piedra de reconocida importancia diseminados por el interior de la isla, tales como "taulas", "taylorots", cuevas, algunas de ellas tan impresionantes por su magnificencia como la "des Coloms", etc., así como la famosa "Naveta des Tudons", situada a pocos kilómetros de la ciudad de CIUADADELA, al otro extremo de la isla, de acuerdo con la posición que ocupa la ciudad de Mahón. Es precisamente a raíz de la visita que efectuamos a la Naveta des

Tudons que tuvimos una experiencia psíquica de singular importancia, tanto por sus características esotéricas como por el drama histórico que aparentemente revelaban. Voy a relatarles esta experiencia, seguro de que va a interesarles: La Naveta toma seguramente su nombre por las características de su construcción, la cual aparece bajo la forma de una nave invertida, es decir, con la quilla al aire. Como algunos de Uds. sabrán, si han tenido ocasión de visitar este importante monumento arqueológico, se entra al interior por una pequeña abertura rectangular y con el cuerpo agachado. Dentro, y al fondo, se percibe una especie de altar constituido por una gran piedra plana descansando sobre otras piedras grandes que la soportan. Arriba hay otra estancia a la que se accede utilizando una especie de escalera de piedra casi destruida por el paso del tiempo... Bien, siguiendo una costumbre esotérica que adquirí de acuerdo con ciertas enseñanzas ashramicas, al hallarme situado frente al altar empecé a pronunciar silenciosamente unos mantrams especiales que son al propio tiempo de protección para la integridad etérica del que los pronuncia y de liberación de las energías psíquicas generadas y mantenidas en suspensión dentro de ciertos ambientes religiosos, magnéticos o mágicos, tal como suelen producirse y perpetuarse en los grandes templos antiguos o en el interior de las cuevas milenarias o de los monumentos de piedra que el tiempo ha conservado y que, desde el ángulo oculto, continúan siendo depositarios o archivos de grandes secretos históricos o centros de poder radioactivo cuyas radiaciones magnéticas continúan flotando todavía en sus ambientes circundantes. Hecha esta aclaración pasaré a decirles que mientras estaba efectuando mi actividad mantrámica noté muy acusadamente una presencia psíquica dotada de gran poder que intentaba introducirse dentro de mi aura etérica. Tuve que esforzarme mucho para impedirlo... Sin embargo, no le asigné al caso una importancia mayor debido a que a causa de mi sensibilidad psíquica me encuentro muy a menudo en lances parecidos. Pero, aparentemente aquella fuerza psíquica contactada era mucho más potente de lo que yo había supuesto cuando me hallaba en el interior de la Naveta ya que, tal como nos informó uno de nuestros acompañantes, aquel altar, o piedra plana, había servido en el pasado como base para ciertos ritos mágicos dentro de los cuales no se excluían quizás los sacrificios humanos. Si fuese así, el ambiente psíquico de la Naveta debería ser magnéticamente muy enrarecido, ya que la sangre derramada en las inmolaciones o sacrificios suele atraer de los éteres espaciales multitud de devas inferiores, los cuales pueden permanecer encadenados a aquellos lugares durante larguísimos ciclos de tiempo, lo cual desde el ángulo oculto no tiene demasiada importancia habida cuenta que la vida evolutiva de tales devas es mucho más extensa que la de los seres humanos y de que los sortilegios mágicos y el sacrificio de la sangre, singularmente de procedencia humana, suelen perdurar indefinidamente cuando existen ambientes favorables, tales como la presencia de grandes bloques de piedra, cuyos constructores y al propio tiempo moradores dèvicos se apropian de aquellas energías y las mantienen adheridas a cada una de las partículas pétreas constituyendo verdaderos talismanes mágicos que desafían incólumes el paso del tiempo... Al acostarme aquella noche recordaba las incidencias psíquicas de nuestra visita a la Naveta, preguntándome por la identidad de aquella potente presencia astral que había contactado en su interior... Mientras estaba analizando todas aquellas circunstancias oí unas pisadas fuertes en la calle como si alguien delante de nuestra ventana estuviese paseando de arriba hacia abajo, aunque muy notoria y ruidosamente. De improviso, el ruido de los pasos, como de una persona muy corpulenta y con atavíos militares, se hizo patente en el corredor, aunque al parecer sólo lo oíamos Leonor y yo. Ella me lo hizo advertir y yo le rogué que guardase silencio, pues necesitaba concentrarme, ya que aquella presencia era potentemente psíquica y no venía allí seguramente con muy buenas intenciones. Esta entidad astral penetró muy luego dentro de la habitación, paseándose alrededor de nosotros y en un momento determinado se acercó tanto a mí que sentía el hálito de su presencia, fría y repugnante, a través de mis sentidos físicos. La entidad era de tipo elementario, la sensación que me provocaba era la misma que suelo acusar cuando me hallo en presencia de alguna persona fallecida que va sin luz por el plano astral -tal como suelen decir los espiritistas- pero multiplicados sus efectos deprimentes a causa sin duda de algún encadenamiento mágico... Me armé de valor y concentrando mi atención en el Ashrama pronuncié el OM sagrado en varios tonos, para ver cual era el más efectivo para ahuyentar aquella entidad psíquica. Logré así progresivamente liberarme de la potente presión psíquica a que estaba sometido por parte de aquel tremendo elemental y, habiéndolo apartado lo suficientemente de mí, empecé a lanzar sobre él "luminosos dardos de fuego" -siguiendo una definida técnica de defensa astral aprendida en el Ashrama- la cual, según pude apreciar seguidamente, resultó muy eficaz ya que poco a poco disminuyó la presión astral sobre mi cuerpo etérico y a nuestro alrededor y finalmente aquella presencia psíquica nos dejó en paz, al menos para el resto de la noche. Con algunos ligeros comentarios sobre el caso durante el desayuno con nuestros amigos, el asunto parecía haber quedado virtualmente resuelto. Sin embargo, no fue así, sino que aquella misma noche la propia entidad psíquica, viendo que no sólo no había logrado intimidarnos, sino que incluso nos habíamos defendido muy eficazmente de su presencia, optó por molestar a nuestros acompañantes, cuya habitación estaba situada enfrente mismo de la nuestra. La táctica que aquel potente elemental utilizó esta vez fue diferente y se inició con grandes demostraciones de poder psíquico, abriéndolos violentamente la puerta y haciendo correr por la alcoba unas pesadas maletas situadas detrás de la misma, así como el ruido característico de andar por la habitación y por el corredor de una persona muy pesada y corpulenta calzada con algo parecido a unas botas con espuelas, dado el ruido metálico que producían. Nuestros amigos, como es natural, se sintieron perturbados y sobresaltados por cuanto se hallaban durmiendo, aunque no se aterrorizaron tal como al parecer pretendía aquella tremenda presencia psíquica. Volví a practicar mi sistema ashramico de protección astral y después de un buen rato de lucha aquella entidad desapareció de la casa dejándonos tranquilos. Como hacía ya dos noches que yo apenas dormía debido a aquellas incidencias, antes de acostarme aquella que ya era la tercera, realicé una profunda meditación ashramica y me armé de todo el poder psíquico que pude contener en mi vehículo astral para poder luchar más eficazmente contra aquella entidad que yo denominé "el espíritu de la Naveta", ya que de una u otra manera ella se habla adherido a mi campo etérico el día que visitamos ese histórico monumento de piedra de la isla de Menorca. Tal como había supuesto, el elemental psíquico volvió a presentarse aquella noche tal como lo hiciese las dos noches anteriores. Pero, no bien hube sentido su aparición cuando entonando un potente mantram ashramico y manteniendo en mi mente la imagen de mí yo saliendo del cuerpo físico armado de una espada de fuego, empecé a perseguir a la entidad por todos los lugares de la casa en donde percibía algún pequeño ruido o advertencia de ella. Estuve así mucho rato y sentía dentro de mí la fatiga psíquica de la lucha. Sin embargo, continué en mi propósito y la espada de fuego a la que hacía describir mentalmente rápidos movimientos circulares alrededor de mí, seguía persiguiendo implacablemente al espíritu de la Naveta hasta que finalmente ésta se desvaneció, no sin haber descargado antes toda su ira e impotencia sobre las dos inocentes niñas que estaban tranquilamente durmiendo en una habitación contigua a la de sus padres, a las cuales arrojó violentamente de la cama con el consiguiente susto y sobresalto de todos. Pero al fin, la entidad psíquica de la Naveta -fuese cual fuese su naturaleza e identidad- había sido vencida. Sus constituyentes astrales -por decirlo de alguna manera- habían sido desintegrados y todo el maleficio que atraían del ambiente psíquico donde residía aquella potentísima presencia había también desaparecido. Me sentí feliz al comprobarlo intuitivamente y no dejé de enviar un cálido pensamiento de gratitud a mis compañeros del ASHRAMA a los cuales había invocado en nuestra defensa, que no era sino la expresión del bien triunfando del mal -tal como es la ley esotérica- en nuestro mundo. La pregunta que Uds. se harán seguramente ahora y a la que intentaré responder será quizás ésta que yo voy a formular: "¿Cuál era la naturaleza psíquica de aquella entidad a la cual he hecho referencia en este relato?" Veán Uds. mi opinión al respecto. A mi entender, aquella entidad era una forma elementaria creada por un potente deva inferior magnéticamente prisionero por algún arte mágico en aquel monumento de piedra de la Naveta. Su precipitación contra mi aura etérica vino provocada sin duda por que mis mantrams e invocaciones en el interior de la Naveta, lo habían circunstancialmente liberado del impulso primitivo que lo mantenía encadenado a aquellos lugares y aunque la liberación no era total por cuanto su presencia irradiaba todavía una influencia psíquica inferior y de carácter muy repelente, si poseía la suficiente autonomía como para desplazarse teniendo como guía y objetivo mi propio campo magnético, sobre el cual intentó ejercer su poder y descargar el peso del maleficio mágico del cual venía revestido. Afortunadamente la ley ashramica provee cuando un discípulo se halla en parecidas circunstancias a las que yo acabo de hacer mención. Esta ley, para los profanos, quizás no tenga un muy profundo significado, pero tengo interés en decirles a Uds. que por un lado desarrolla a extremos inverosímiles la sensibilidad psíquica, por

cuanto el plano astral constituye el campo de la más potente lucha de la humanidad y el discípulo debe estar presto a ayudar y servir en este campo, pero que por el otro existe lo que ashrámicamente definimos "la contraparte de la ley", es decir, la obtención del derecho lícito a la autodefensa. Por tal motivo se nos instruye periódicamente en el Ashrama en el sentido de cómo debemos reaccionar en cada una de las ocasiones en que psíquicamente podamos vernos comprometidos. El caso que les he relatado es una prueba de la manera cómo un discípulo puede luchar contra una entidad astral proveniente del pasado y poseyendo gran poder psíquico. En tal caso me vi forzado a utilizar un mántram de invocación ashrámica al que respondieron unos muy bien cualificados compañeros de grupo. Hay otros casos en los cuales el discípulo puede luchar completamente solo..., todo depende, como Uds. comprenderán, de la importancia de los hechos y circunstancias que concurren en la expresión de un hecho psíquico. Ahora bien, volviendo a la fuerza desarrollada por aquella tremenda entidad que atraje a mi aura magnética en el interior de la Naveta, debo insistir en un hecho muy interesante y al cual quizás no todos los estudiantes de esoterismo le han dedicado profunda atención, y es el poder magnético que se desprende de las piedras milenarias de los monumentos antiguos, los cuales suelen albergar innumerables huestes de "espíritus de la tierra", creadores del mundo mineral y fácilmente "domesticables" -si Uds. me permiten esta expresión- a la presión de ciertas fuerzas ambientales, tales como los sacrificios de sangre, ya sea animal o humana, la cual está muy vinculada esta última con las potentísimas radiaciones del éter planetario y hace posible que cualquier tipo de ceremonia o liturgia de carácter mágico las proyecte sobre determinados lugares, convirtiéndolos en centros magnéticos. La Naveta, desde tal punto de vista, es un lugar magnético y lo mismo podría decirse de todos los monumentos de piedra, dólmenes, menhires y templos, en los que el elemento mineral está profundamente implícito en la base de sus construcciones. Sea como sea, el discípulo ha de estar preparado para luchar y para servir en todos los niveles de la Naturaleza en donde se halla evolucionando la humanidad ya que él está intentando cumplir con su gran compromiso kármico, el que le fue exigido en el momento mismo en que el Maestro lo admitió en el Ashrama: "Ser un testimonio de la Luz y un servidor del Plan".

#### **Una Experiencia Consciente de Contacto Astral**

Siendo todavía muy joven ingresé en la Sociedad Teosófica Española, inducido por buenos y muy sinceros amigos con los cuales colaboraba en algunas misiones esotéricas de labor de grupo. Dentro de la misma y llevado por mi espíritu investigador descubrí muy pronto que la Sociedad Teosófica, siguiendo ciertas disposiciones de su fundadora, Mme. BLAVATSKY, tenía un grupo selectivo de miembros constituyendo lo que se llamaba "grupo esotérico", el cual desarrollaba unas actividades espiritualmente más importantes que las que los del resto de la Sociedad. Me dirigí entonces a uno de mis mejores amigos, un señor ya muy anciano y uno de los miembros más antiguos de la Teosofía española, rogándole transmitiera a la Junta rectora de la Sociedad mis deseos de formar parte del grupo esotérico. Se mostró un tanto sorprendido de mi petición, habida cuenta de que siempre ha existido el prejuicio de la edad en la realización de cosas importantes, pero me aconsejó -tal como era la regla- que hiciese mi petición por escrito en carta dirigida al secretario general de la Sociedad Teosófica. Así lo hice, pero unos días después, durante la noche, me sentí proyectado fuera del cuerpo en dirección hacia un gran edificio por cuyas paredes penetré atravesando varias alcobas con gente durmiendo, hasta llegar a una habitación muy iluminada en donde se hallaban reunidas varias personas. Las reconocí al instante, una de ellas era mi viejo amigo, el que me había aconsejado escribir la carta a los dirigentes teosóficos, las demás eran los responsables actuales de la Sociedad Teosófica en Barcelona y algunos otros antiguos miembros. Al parecer, un lazo magnético de interés espiritual me había llevado allí. En efecto todas aquellas personas estaban comentando las líneas de mi carta que había leído uno de los dirigentes, el cual la mantenía en su mano, y sobre cuyo contenido no me dedicaban grandes elogios, sino más bien agudas críticas sobre mi pretensión de ser uno de ellos, ya que según pude comprender aguzando mis sentidos astrales, no sólo me consideraban muy joven e inexperto, sino también poseedor de una personalidad fatua y engreída. Me sentía terriblemente desilusionado y defraudado ante la actitud tan evidentemente irresponsable que estaban adoptando contra mí, pero continué allí bastante rato viendo lo que estaban haciendo. Uno de ellos había sacado un libro de Mme. BLAVATSKY -vi su fotografía en una de sus páginas-, iba leyendo algunas líneas y entonces efectuaban comentarios acerca de las mismas, los cuales me parecieron de importancia menor de acuerdo a lo leído en el texto. Después realizaron una especie de meditación que a mí desde aquel nivel astral en que me hallaba ubicado, me pareció intrascendente y, finalmente, fueron despidiéndose del dueño de la casa. Un reloj antiguo, encima de una mesita marcaba exactamente las once y media. Colgadas de la pared pude percibir las fotografías de Mme. BLAVATSKY, del Coronel OLCOTT (su eficaz y fiel colaborador en la obra teosófica) de Charles Leadbeater y de la Doctora Besant, en aquellos momentos secretaria general de la Sociedad Teosófica. Más allá, en otra mesa mas grande, como una especie de despacho, vi la fotografía de la señora de la casa. Unos sillones, varias sillas, una alfombra muy grande y unas cortinas, al parecer de terciopelo, que tapaban un balcón que daba a la calle... Grabé todo este cuadro de situaciones en mi mente, así como la experiencia íntima de este contacto astral con aquel grupo esotérico de la Sociedad Teosófica y de pronto me sentí dentro del cuerpo dormido en la cama. Procuré retener en mi cerebro físico cuanto había sucedido, cuanto había observado y cuanto había oído durante mi desplazamiento astral. Después volví a dormirme. A la mañana siguiente renuncié a mi calidad de miembro de la Sociedad Teosófica Española, en una carta dirigida a los miembros responsables de la misma. No les explicaba mis motivos, pero unos días después en un encuentro que tuve con mi viejo amigo teósofo, tuve oportunidad de explicarle las causas de mi renuncia, contándole de arriba a abajo toda mi experiencia astral, rogándole transmitiese a los demás miembros del grupo esotérico el testimonio de mi presencia aquella noche en la habitación donde solían reunirse y donde yo, joven inexperto, fatuo y engreído, no podía asistir. Les demostré con todo ello que un grupo esotérico -para serlo verdaderamente- debía estar constituido por personas realmente esotéricas, capaces de invocar energía de carácter trascendente y de crear "un círculo mágico" a su alrededor, insusceptible de ser atravesado por cualquier entidad, humana o dévica de inferior vibración. El hecho de que yo hubiese podido penetrar tan fácilmente ya negaba en absoluto que aquel grupo fuese realmente esotérico antes bien, indicaba a las claras que faltaba todavía experiencia espiritual, la cual no depende forzosamente de la edad, sino de la profundidad de la intención y de la experiencia interna. Más adelante comprendí el alcance de esta experiencia que acabo de relatarles, cuando los azares de la vida me permitieron formar parte de un verdadero grupo esotérico: el de mi Ashrama; para penetrar dentro del cual debía llevarse una rigurosa vida esotérica, con una gran humildad en el corazón y un permanente deseo de amar y de servir. No intento con estas palabras criticar la actitud de los miembros responsables de la Sociedad Teosófica al negarme la entrada en su grupo esotérico. Creo que ellos obraban de muy buena fe y se ajustaban quizás a alguna norma preestablecida de circunspección y prudencia. Pero, conmigo no fueron evidentemente justos, pues mi solicitud era muy sincera y obedecía a móviles internos de investigación de las leyes ocultas de la Naturaleza, tal como debía desarrollarlos un verdadero teósofo y tal como pude desarrollar yo más adelante al establecer contacto con algún miembro cualificado de la Gran Fraternidad Espiritual que guía ocultamente los destinos de nuestro planeta.

#### **Una Experiencia Post-Mortem**

El contacto consciente con personas fallecidas es también una experiencia psíquica que tuve que realizar para integrar el mecanismo de mis percepciones astrales. Un señor amigo de la familia dejó el cuerpo después de un proceso cardiovascular muy rápido. Que yo sepa no tenía conocimiento alguno acerca de que existía una vida después de la muerte, pues cuando íbamos a su casa y comentábamos con sus familiares algunos de estos temas ocultos o psíquicos, solía marcharse pretextando algún que hacer fuera de la casa. Después del entierro estuvimos solos con su viuda e hijas hablando naturalmente de él y tal como suele suceder en estos casos, resaltábamos sus virtudes y ocultábamos suadadamente sus defectos. Durante el curso de esta conversación tuve la sensación de que él estaba allí escuchándonos e iba de un lado a otro intentando hacerse oír. Como Uds. seguramente sabrán, hay un período de tiempo después de la muerte física en el que el alma de la persona es totalmente inconsciente de su estado. Ve y oye cuanto sucede a su alrededor por cuanto subsiste todavía la conciencia etérica, pero no acaba de comprender el hecho de que nadie le vea ni nadie le oiga y en tal angustioso estado solicita desesperadamente comprensión y ayuda. Consciente de esta circunstancia le llamé afectuosamente por

su nombre de pila y le rogué que me escuchase. Pareció oírme por cuanto sentí inmediatamente su presencia a mi lado. La proximidad de una persona desencarnada siempre resulta deprimente cuando se trata -como en aquel caso- de alguien de los que solemos llamar de tipo corriente, sin estudios esotéricos e inclinados más bien a la vida fácil y sin complicaciones mentales, pues no acaban de darse cuenta de su situación astral y frecuentemente se irritan cuando ven que nadie les hace caso. Consciente de tal estado de conciencia estuve dialogando mentalmente con aquel señor, explicándole la realidad de su estado y lo que debía hacer para adquirir cuanto más pronto la comprensión del nuevo nivel en el que ahora estaba funcionando, tan distinto del anterior. Pareció darse cuenta de alguna manera de lo que estaba intentando decirle, pues de improviso desapareció y ya no volví a verle durante el tiempo que permanecimos en la casa. Sin embargo, aquella noche soñé que encontraba a este señor paseando meditabundo por algún remoto lugar del plano astral. Iba con el mismo traje azul marino a rayas con el cual había sido enterrado y, tal como digo, parecía absorto en sus pensamientos. Le llamé nuevamente por su nombre e inmediatamente lo tuve cerca de mí. Inicié nuevamente la conversación de la tarde anterior en su domicilio, pareciendo comprenderme mucho más fácilmente. Estuve hablándole un buen rato explicándole todo cuanto yo sabía acerca del estado post-mortem, de acuerdo con mis estudios esotéricos hasta que finalmente le dejé. La impresión que me dejó aquel “sueño” era de una clara y positiva realidad, dejándome la sensación de que mis palabras surtirían unos efectos muy positivos. Unos cinco o seis días después tuve otro “sueño”. Esta vez era él, nuestro amigo, quien al parecer ya me estaba esperando y se acercaba a mí sonriente y con el semblante radiante de satisfacción. Me abrazó afectuosamente y me dio las gracias por cuanto por él había hecho, diciéndome luego que se despedía de mí pues junto con otros amigos a los que había conocido y que se hallaban en el mismo caso que él, debía emprender un viaje durante el cual -según afirmó- debería aprender muchas más cosas de las que yo le había explicado. Su semblante irradiaba gozo y entusiasmo y yo me sentía también muy contento al ver que en un plazo tan corto de tiempo había logrado adquirir la conciencia astral y el pleno reconocimiento de su estado. Jamás volví a “soñar” con él, pero dejó en mi conciencia la agradable sensación de un servicio realizado.

### **Mi Amigo Luís**

La experiencia que voy a relatarles ahora es de otro tipo, aunque todas sus incidencias tengan carácter astral, pues durante el curso de la misma fui consciente de la presencia de unas luminosas entidades del Reino dévico, actuando definitivamente sobre el cuerpo físico de una persona moribunda. En el caso que nos ocupa se trataba del señor Luís Lorenzana, secretario general de la Sociedad Teosófica española, con el cual nos unía una gran amistad. Hacía días que se hallaba postrado en la cama y el médico no daba esperanza alguna de salvación. Leonor y yo habíamos decidido acompañar a su esposa, la señora Pepita Maynadé -muy conocida en los ambientes teosóficos y esotéricos por sus libros, poesías y trabajos artísticos-, en tanto durase aquel amargo trance y ayudarla a soportar más fácilmente aquel estado de cosas. Yo, particularmente, había decidido estar al lado de Luís por las noches a fin de que Pepita y Leonor descansasen. Me sentaba a su lado y estaba atento por si necesitaba alguna cosa. La mayor parte de las dos noches que pasé con Luís, éste se las pasó bendiciendo a la humanidad, elevando los brazos y pronunciando palabras que yo no comprendía... De vez en cuando se paraba y me miraba como preguntándose ¿quién es éste? Había perdido por completo la noción corriente de las cosas y no se acordaba de nada. Después continuaba bendiciendo y pronunciando una especie de oración o letanía. La última noche que estuve al lado de Luís fui testigo de una experiencia psíquica muy interesante, ya que me permitió observar detenidamente un cuadro astral que nunca podré olvidar y que obedecía, sin duda, a ciertas reglas postmortem kármicamente establecidas. Aparentemente, yo me había dormido. Sin embargo, veía el cuerpo de Luís tendido en la cama y en aquellos momentos parecía descansar profundamente. De pronto la habitación pareció ensancharse extraordinariamente y vi a Luís, el auténtico Luís, flotando por encima de su cuerpo y conversando amigablemente con dos personas las cuales, al parecer, lo estaban aguardando. Al lado del cuerpo postrado en la cama había dos Devas cuyas auras magnéticas eran totalmente blancas e intensamente brillantes... De pronto mi mirada se cruzó con una de las personas que conversaban con Luís y la reconocí. Se trataba del señor J. Casajuana, un antiguo miembro de la Sociedad Teosófica fallecido hacía ya varios años. Me sonrió muy afectuosamente y me hizo una seña indicándome que Luís estaba a punto de dejar el cuerpo y que ya poseía conciencia astral, por lo cual no debía preocuparme. La otra persona, de acusadas facciones orientales, se había percatado también de que yo estaba observándoles y me saludó sonriente. Me era completamente desconocido, pero por el respeto que aun en aquel trance le estaban demostrando tanto Luís como el señor Casajuana, colegí que aquella persona debería ser un alma muy evolucionada y ocupando algún elevado cargo jerárquico dentro de la Sociedad Teosófica, en cuyos ambientes siempre se habían movido mis dos amigos. Continué observando con creciente interés aquel cuadro astral y de pronto mi atención se desvió hacia los dos luminosos Devas que se hallaban al lado del cuerpo de Luís, uno a su costado derecho y otro al izquierdo. Estaban absortos, como si esperasen una señal, hasta que de pronto obedeciendo alguna indicación proveniente de niveles superiores al de mis percepciones, tiraron del “hilo plateado”, llamado esotéricamente “Sutratma”, que une el vehículo etérico al cuerpo denso y dejaron a Luís completamente libre en el nivel astral desde donde yo estaba siguiendo atentamente aquel insólito proceso. Técnicamente Luís había fallecido. Desaparecieron entonces del campo de mi visión los dos Devas y las personas, que ya en aquellos momentos eran muchas más, que estaban aguardando a Luís y vi a éste completamente solo en medio de la habitación. Ahora se hallaba frente a mí, me hablaba y, al parecer, estaba agradeciéndome cuanto había hecho por él. Me desperté de improviso y vi de nuevo el cuerpo de Luís en la cama. Me acerqué a él, le tomé el pulso y me di cuenta de que todavía estaba latándole el corazón. Hablaba en forma incoherente y tenía los ojos semiabiertos. Luís dejó su cuerpo por la mañana, antes del mediodía. Yo había permanecido junto a él todo el tiempo y en un momento determinado le había pronunciado algunos mantras de liberación... Su muerte fue tranquila y dulce, pero había perdido totalmente la conciencia de su estado desde la noche anterior, coincidiendo quizás con la actividad de los devas que le habían desembarazado de su cuerpo físico. Así, la apariencia de vida era provocada sin duda por la actividad del elemental constructor del cuerpo físico, que aún después de haber sido desposeído del vehículo etérico continuaba durante cierto tiempo aferrado al vehículo que él había construido y del cual no quería separarse. Pero, la muerte real del cuerpo no tardaría mucho tiempo en ser efectiva y el elemental constructor debería iniciar entonces la tarea cósmica de desintegración de todos y cada uno de los elementos moleculares y atómicos que habían constituido la estructura física del cuerpo de Luís. Es muy interesante la experiencia psíquica que acabo de narrarles, ya que era la primera vez que lograba percibir con todo lujo de detalles la parte oculta del fallecimiento de un ser humano. En las muertes de mi padre y de una hermana en las que estuve presente, lo único que experimenté fue una tremenda sensación de paz y la convicción esotérica de que unas almas se habían liberado. El caso de mi amigo, el señor Luís Lorenzana, fue muy especial, habida cuenta de que en el mismo incidía el hecho de que él era teósofo de toda la vida y seguramente estaba afiliado a algún Ashrama. Sabía pues perfectamente todo cuanto se refería al fenómeno de la muerte. Así, ajeno por completo a su cuerpo, ya anticipadamente estaba conversando en los niveles astrales con amigos anteriormente fallecidos, los cuales le estarían indicando sin duda algunos detalles con referencia al proceso de liberación corporal que estaba a punto de realizarse. De acuerdo con las leyes de la analogía, podríamos asegurar que hay dos hechos principales relacionados con el fenómeno de la muerte. Primero, la actividad de unos luminosos devas, llamados esotéricamente “Ángeles de la Luz”, cuya misión es “segar el hilo de la vida” que une las almas a los cuerpos, en todos los niveles de la vida humana. Segundo, la presencia alrededor del cuerpo que va a ser abandonado y en el nivel astral de personas fallecidas anteriormente, enlazadas kármicamente con el alma que va a desencarnar, las cuales le dan la bienvenida a aquel nuevo estado de conciencia... La muerte, en todo caso y tal como me ha sido posible observarla, no es tan mala como la gente supone; muy al contrario, yo diría incluso que resulta altamente agradable por los bellísimos aspectos espirituales de que viene revestida. Los Ángeles de la Luz que te asisten y acompañan hacia superiores niveles de conciencia, los seres queridos que vienen a darte la cordial bienvenida a aquel nuevo estado de ser, la sensación indefinible de libertad que experimenta el alma liberada de la pesadez gravitatoria del cuerpo, etc., son aspectos substanciales asociados al fenómeno de la muerte, que no es la aniquilación del yo, sino el renacer en el seno de una nueva y más abundante vida.

## La Vida en el Plano Astral

Las experiencias astrales más corrientes y para las cuales no es necesario poseer poderes psíquicos o facultades de percepción astral consciente, se realizan siempre durante el período del “sueño”, cuando el cuerpo se halla entregado al descanso y el alma, o conciencia, funciona con entera libertad. Los recuerdos que registra la conciencia cerebral una vez que el cuerpo ha despertado y el alma se ha reincorporado, son a veces profundamente ilustrativos e interesantes si sabemos interpretarlos. En tales “sueños”, en realidad experiencias astrales, se suelen percibir lugares, personas, edificios, etc., y vivir situaciones tan extraordinariamente objetivas y reales que la sensación de recuerdo es verdaderamente la imagen perfecta de una experiencia profundamente vivida en el plano astral, que nuestra memoria hace intensamente objetiva y puede ser archivada en nuestro campo subconsciente, tal como se hace con los recuerdos de las vivencias físicas. Tal como digo en el prefacio del libro, el campo astral es un perfecto duplicado del plano físico y es en este “duplicado” -por decirlo de alguna manera- que el alma vive y experimenta durante el período de tiempo dedicado al reposo físico del cuerpo. Las experiencias astrales, o las memorias que traemos al cerebro cuando despertamos, son vividas en aquel plano sin darles una importancia mayor que las que solemos adjudicar a nuestras vivencias cotidianas en el nivel físico. Esto demuestra que aquella experiencia subjetiva es vivida muy objetivamente” y sin hacer conciencia en ningún momento del cuerpo físico, del cual nuestra mente hace completa abstracción. Todos poseemos en nuestro archivo memorial un extenso grupo de tales recuerdos astrales y algunas de tales experiencias fueron tan interesantes desde el ángulo de vista psicológico, que no sólo nos dieron mucho que pensar sino que todavía en los momentos actuales perduran vívidamente en nuestro recuerdo. El ser humano funciona simultáneamente en tres niveles, el físico, el astral o emocional y el mental. Podemos decir que somos conscientes de que pensamos, de que sentimos y de que físicamente actuamos por medio de un cuerpo, pero la conciencia astral -que es nuestra conciencia más inmediata a desarrollar e integrar- sólo se nos manifiesta objetivamente durante los momentos en que estamos “fuera del cuerpo”, en el período cíclico de descanso corporal. En tal estado existe una completa desarticulación de las neuronas o células del cerebro y por sus intersticios se desplaza el vehículo etérico, el cuerpo astral es liberado y la mente ve las cosas con más claridad de percepción. Al funcionar la conciencia en el plano astral y ser conscientes de este hecho por medio de la mente analítica, facilita el recuerdo de las experiencias realizadas en aquel plano o nivel. Podemos decir así con entera certeza que todos poseemos un sinnúmero de recuerdos o de experiencias realizadas en el campo astral. Solemos decir corrientemente “he soñado”, pero la verdad es que la mayoría de las veces “hemos vivido” ciertas experiencias en el nivel astral o psíquico. No hace mucho “soñé” que visitaba a un matrimonio amigo. Hacia ya muchos años que ambos habían fallecido. Primero dejó el cuerpo el marido, al cabo de unos cinco o seis años le siguió su esposa. Me recibieron “en su casita”. Era pequeña y muy soleada y había muchos árboles. Estaba rodeada de jardines y estaban muy contentos cuando me la estaban mostrando. Sentía desbordar dentro de mí su alegría. Habiendo sufrido mucho durante su vida en el plano físico, me causó una gran satisfacción verles tan gozosamente integrados. Cuando desperté continuaba sintiendo dentro de mí su alegría desbordante. En tanto recordaba esta experiencia de “reencuentro”, vino a mi memoria que este matrimonio amigo que siempre había vivido en ambientes matizados de tristeza y llenos de penurias económicas, me habían dicho en cierta ocasión que la ilusión de su vida sería tener una casita en el campo, soleada y rodeada de árboles y jardines. Por el testimonio de aquella experiencia astral de reencuentro, pude comprobar que mis viejos amigos habían conseguido realizar su querido y tan profundamente anhelado sueño y que en el campo astral -para ellos una realidad todavía más tangible que el plano físico- vivían intensa y profundamente la realidad para la cual aquel intensísimo anhelo les había propiciado... Sí, el plano astral es un nivel de realizaciones para aquellos que mucho desearon en el plano físico y no pudieron consumir sus queridos e intensos deseos, y todos los seres humanos, excepto los Iniciados de cierto grado, deberán pasar allí un ciclo bastante extenso de tiempo hasta haber consumado enteramente sus amados sueños y doradas ilusiones. Además, la noción de tiempo -tal como la registra nuestro cerebro físico- ha desaparecido por completo del campo de percepción de la conciencia y el fenómeno de la edad, tal como lo registramos en el plano físico en donde el cuerpo ha de seguir rigurosamente las leyes cíclicas de desgaste, no existe. Las vibraciones son mucho más sutiles, el cuerpo no pesa, apenas existe gravedad, y la vida en todos los conceptos resulta mucho más fácil y agradable que pueda serlo en el mejor de los casos en el nivel físico... Bien, Uds. dirán quizás que exagero o que me dejo llevar por la fantasía. Debo afirmarles, sin embargo y lo hago con pleno sentido de la responsabilidad, que poseo la suficiente autoconciencia astral como para tratar estos temas con naturalidad, honestidad y experiencia... De no ser así, no podría haber escrito un libro sobre Narraciones Esotéricas y haber explicado al propio tiempo las motivaciones íntimas que concurrieron en el desarrollo de los hechos esotéricos, psíquicos y espirituales que constituyen la base de este libro.

## La Facultad de Premonición

Otro tipo de experiencias astrales tiene que ver con la facultad de la premonición que sin distinción alguna poseen todas las personas de cierta evolución espiritual. Esta facultad se revela mucho más fácilmente durante el período del sueño, aunque a veces y bajo ciertas circunstancias, es posible exteriorizarla durante el tiempo de vigilia. Muchas veces suelo “prever” ciertos hechos relacionados con mi trabajo o de acuerdo con mis múltiples contactos sociales y si bien no siempre me sirven de ayuda, porque habitualmente suelo seguir muy atentamente el desarrollo de los hechos y de los acontecimientos dentro y fuera de mí mismo y no estoy preocupado por el futuro, frecuentemente estas premoniciones sirven para aclararme determinadas circunstancias en el devenir de mi existencia. Por ejemplo, una noche soñé que mi primer libro “La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad” estaba ya siendo editado. Vi su tapa color rosa y el dibujo blanco del loto, el índice y el número de páginas e incluso llegué a detectar unas faltas que debían ser corregidas. Esta edición tardó todavía unos seis o siete meses antes de ser puesta a la venta. Cuando la Editorial Kier me envió los cinco ejemplares del libro, tal como se halla estipulado en las relaciones de la Editorial con el autor, pude comprobar que mi sueño había sido técnicamente una perfecta demostración de la facultad de premonición. El color de la tapa, el dibujo, el índice y aún las faltas apreciadas aparecieron tal como yo lo había percibido. En cualquier momento del tiempo y en alguna específica región del espacio yo había vivido un hecho futuro, lo cual me indicaba que el futuro no deja de ser un hecho presente cuando la percepción de la conciencia se eleva a un nivel superior. Podría narrarles muchos de estos hechos o experiencias de premonición como el que acabo de relatar. Considero, sin embargo, que será mucho más interesante explicarles esotéricamente cómo se produce esta experiencia de la premonición -que muchos de Uds. habrán experimentado alguna vez en sus vidas- que relatarles simples experiencias de tipo premonitorio. Bien, el fenómeno suele producirse así. En el momento de la premonición la mente -ya sea durante el período dedicado al sueño o al de vigilia- suele estar plenamente despierta y expectante. En aquel momento de lucidez mental, cosa que no suele ser habitual debido a las muchas preocupaciones que acompañan la vida del ser humano, la conciencia se polariza en otra dimensión, la cuarta -técnicamente definida plano astral- y como se da el caso de que en esta dimensión o plano los hechos suceden con mayor celeridad que en el plano físico, el alma lo vive en presente y los registra luego como un recuerdo. Esta percepción anticipada de los hechos que han de producirse en el plano físico, obedece a ciertas leyes mecánicas regidas por la velocidad del movimiento de los hechos. Por ejemplo, los hechos físicos “suceden” a la velocidad de la luz de acuerdo a nuestras percepciones visuales, es decir, a trescientos mil kilómetros por segundo. Sin embargo, en el plano astral los mismos hechos suceden a una mayor velocidad, debido a las distintas frecuencias vibratorias, a una velocidad increíble si nos atenemos a nuestras limitadas medidas acerca de la velocidad. Así, un hecho astral registrado en cualquier momento del tiempo, será objetivo y presente en el plano físico “mucho más adelante”. Ese período de tiempo será tanto mayor cuanto más elevado sea el nivel perceptivo de la conciencia en el plano astral. Un suceso astral visto en los más elevados niveles de este plano, puede tardar siglos en expresarse en el nivel físico, o bien sólo unos años o meses si el mismo hecho es percibido en niveles inferiores del plano astral, teniendo en cuenta que las constantes vibratorias son distintas y aumentan de velocidad a medida que las percepciones son realizadas en niveles cada vez más elevados.

## El Don de la Profecía

Ahora bien, utilizando la analogía podríamos determinar el nivel de visión de los antiguos profetas bíblicos e iluminados videntes esotéricos de todos los tiempos, los cuales experimentaron quizás los hechos que luego profetizaron en niveles superiores a los del plano astral. De la simple premonición -asequible a muchas personas- hasta alcanzar el nivel de las grandes profecías históricas, bíblicas o místicas, hay un largo camino a recorrer. La rapidez de percepción puede ser acelerada, sin embargo, aumentando a sus extremos límites la integración espiritual cuya capacidad de medida y su frecuencia vibratoria es la eternidad y no el tiempo. Esta "eternidad sin medida" es lo que esotéricamente definimos como el "eterno ahora" de la conciencia la cual, tal como ocultamente es sabido, puede vivir simultáneamente en el tiempo cualquier suceso producido dentro de las inmensas áreas de expresión del Universo. La Memoria Cósmica, con la infinita secuela de hechos, recuerdos y circunstancias que contiene en su omniabarcante seno, se refleja en la luz astral de los acontecimientos temporales y en ciertas áreas específicas de la mente. Puede, por tanto, ser actualizada y convertida en una experiencia de tipo natural... El don de la profecía contiene esta capacidad de "revelar" lo que ya previamente existe en la Mente omniabarcante del Creador. No se trata de un milagro o de un prodigio reservado a los grandes Iluminados del mundo. El infinito seno de la Divinidad conteniendo los eternos secretos del Universo se halla al alcance de todos aquéllos que realicen los esfuerzos necesarios, que se apresten al servicio de la humanidad y que eleven progresivamente el nivel de sus humanas percepciones.

### María Carmen

Los seres humanos sólo muy débilmente utilizamos el espíritu de buena voluntad. Sin embargo, cuando lo actualizamos en una cierta medida, podemos efectuar grandes cosas, así en el nivel físico como en el psíquico. Esta razón la comprendía yo perfectamente ya que -tal como les decía en páginas anteriores- el estudio profundo del sentimiento íntimo de compasión, que es una síntesis de todas las capacidades de buena voluntad que posee el alma humana, constituye una de las enseñanzas ocultas y trascendentes del Ashrama. Tal espíritu de buena voluntad puede mover, tal como podrán Uds. constatar por la experiencia que pasaré seguidamente a relatarles, grandes concentraciones de energía kármica y producir potentes transmudaciones espirituales, así en la vida individual como en la del propio grupo al cual uno puede estar afiliado. Y siempre, o casi siempre, se constatan hechos que son verdaderas sorpresas en el devenir de nuestras investigaciones esotéricas, allí en donde el espíritu de buena voluntad y de compasión humana puede ser la palanca utilizada por el Maestro para efectuar grandes y positivas transformaciones ambientales o servir de vehículo para unificar el corazón de muchos seres humanos... Una tarde, después de pronunciar una de mis conferencias esotéricas mensuales en la Escuela Universalista de la Nueva Era, de Barcelona, se me acercó un joven y me suplicó que fuera a visitar a su esposa, la cual se hallaba cruelmente afectada de cáncer. Habitualmente suelo eludir el compromiso de curación por una razón muy específica, mi campo de servicio se encuentra en otra dirección jerárquica. Sin embargo, en esta ocasión accedí y concertamos una visita en su casa para el próximo jueves. Cuando llegué a la casa había un grupo de varias personas, todas ellas interesadas, tal como pude averiguar más adelante, en los estudios esotéricos. Ella, María Carmen, se hallaba sentada en un sillón y estaba rodeada de todos los demás. Era joven, bonita y parecía respirar buena salud. Sin embargo, estaba muy enferma y los médicos que la asistían le habían pronosticado vida por sólo unos pocos meses. Me sentí inmediatamente identificado con ella, como si ya me fuese muy conocida. La razón aparente era que ella me conocía ya a través de mis libros y por haber asistido a algunas de mis conferencias y por efecto de ello había establecido conmigo una estrecha relación telepática. Más adelante me fue posible detectar que entre ella y Leonor y yo existía una muy estrecha y profunda vinculación kármica. Aprovechando la circunstancia de que estaban reunidos con ella aquellos buenos amigos, sugerí iniciar una meditación de grupo en favor de María Carmen, utilizando al efecto los Mántrams de Curación enunciados en mi libro "Los Misterios del Yoga". Al finalizar la misma, decidimos conjuntamente efectuar una de tales meditaciones -o invocaciones de energía dévica- cada jueves. Al despedirnos de María Carmen la abracé cariñosamente y le dije: "¡sé animosa y fuerte!". Los efectos de las primeras meditaciones de curación fueron realmente óptimos y todos los amigos se congratulaban de los beneficios de la misma al observar el entusiasmo de María Carmen y sus inmensos deseos de vivir que desde hacía muchos meses la habían abandonado. Yo mismo, que suelo ser muy circunspecto en tales situaciones, me sentía también supremamente esperanzado. Esotéricamente el curador ha de mantener bien elevado siempre este clima de esperanza, pues siguiendo la ley esotérica sabe que los resultados dependen en última instancia de la Voluntad divina, y no se preocupa de los resultados muy espectaculares por cuanto él está únicamente interesado en el desarrollo de la acción y en mantener firmemente en su corazón el sentimiento íntimo de buena voluntad. Durante casi un año mantuvimos el ritmo de las meditaciones curativas sobre María Carmen y puedo asegurarles a Uds. que nos fue posible realizar un muy buen trabajo psíquico sobre ella, al extremo que los médicos no podían explicarse el hecho de que soportase sin utilizar el recurso de la morfina los terribles dolores que lógicamente deberían producirse. Esta fue, a mi entender, nuestra gran victoria. El cáncer maligno que corroía su cuerpo se había introducido en sus reservas óseas y el dolor tendría que haber sido prácticamente insoportable en condiciones normales. Pero ella resistió hasta el fin, amparada en la fe de su inalterable sentimiento de esperanza y en sus intensísimos anhelos de vida. El día que ella me relató una visión que había tenido durante la noche, comprendí -utilizando mi conocimiento de la simbología- que le quedaba muy poco tiempo de vida, hasta el fin alenté en ella la suprema ilusión de vivir... Así, durante el curso de nuestra breve relación le demostré el poder del espíritu sobre la materia, visitándole varias noches en cuerpo astral cuando internamente la veía muy desesperada e inspirándole a polarizar su conciencia en las metas más supremas e importantes de la vida, evitando así que cayera en el más negro y profundo pesimismo. María Carmen murió en mis brazos. Sus ojos perdidos ya en el infinito parecían mirarme todavía interrogantes después de haber dejado el cuerpo. El último recuerdo que guardo de ella, ya en el plano astral, es la imagen de un Ángel resplandeciente que se la llevaba rauda y amorosamente entre Sus brazos. Siempre le había hablado de los Ángeles a María Carmen, de su maravilloso mundo y de sus benéficas influencias sobre los seres humanos. Me fue singularmente fácil interpretar el deseo de su corazón y estoy seguro que fueron unos Ángeles, muy bellos y resplandecientes, los que abrieron para María Carmen las doradas puertas de un nuevo estado de luz y de conciencia. Las experiencias sobre María Carmen, así como la extensísima labor de grupo iniciada teniendo a ella como centro de vinculación espiritual, fueron de alcance extraordinario y motivarían grandes expansiones de energía ashrámica. Puedo decir que ella -sin que aparentemente hubiese sido plenamente consciente del hecho- había sido el vehículo para que yo hallara en esta presente fase de mi existencia a muchos de mis amigos del pasado, impuestos de grandes ideales y profundamente vinculados a mi obra jerárquica actual. Le debía moralmente a María Carmen estas explicaciones que ella recibirá plenamente en la conciencia íntima del nivel espiritual donde se halla actualmente, así como también la dedicatoria "in memoriam" de mi libro "Los Ángeles en la Vida Social Humana", tal como le había prometido días antes de que dejara el cuerpo. María Carmen había adquirido últimamente grandes poderes perceptivos. Según la ley esotérica en lo que hace referencia a los discípulos, a medida que el cuerpo se debilita más profundamente se desarrollan las facultades y las percepciones internas, así como algunos poderes psíquicos. María Carmen no podía ser una excepción y frecuentemente solía establecer con ella profundas relaciones telepáticas. Cuando se sentía muy inquieta o preocupada o cuando sufría mucho solía telefonearnos, aunque excusándose siempre por molestarnos solicitando ayuda. Al finalizar una breve conversación telefónica con nosotros, solía encontrarse mucho más aliviada. La frecuencia de estas llamadas telefónicas de María Carmen nos advertía, sin embargo, de que el fin de su existencia se hallaba cercano. Nunca abandonó, pese a todo, su cálida esperanza y su amor a la vida. Una mañana temprano sonó el teléfono de nuestra casa. Me desperté y dije a Leonor ¡es María Carmen! Sin embargo, a través del hilo del teléfono sólo se oía un murmullo lejano, como de voces ultrahumanas... Colgué el teléfono y volví a acostarme y no bien lo heube hecho de nuevo sonó el aparato. Lo descolgué y volví a escuchar aquel extraño murmullo, como si de lejos, de muy lejos, intentasen decirme algo y llegasen sólo a mis oídos aquellas voces frías de misterio. Colgué el teléfono por segunda vez y aún no había llegado a la cama cuando volvió a sonar. Esta vez se levantó Leonor y su impresión, igual que la mía, fue que María Carmen se despedía de nosotros utilizando ciertas corrientes astrales que incidiendo etéricamente en el mecanismo del teléfono provocaba el sonido del timbre y aquellas extrañas

resonancias psíquicas que nosotros captábamos con nuestros oídos. Como les decía antes, María Carmen murió en mis brazos, a la mañana siguiente de realizar esta experiencia psíquica que acabo de relatarles. Tuve tiempo de hablarle unos momentos antes de que dejara el cuerpo para decirle lo mucho que la habíamos amado y que continuaríamos amándola... Un hilillo de sangre se deslizaba de su boca, entreabierta todavía por una sonrisa de tierna despedida. Me había llamado ¡padre mío! antes de exhalar su último suspiro. La explicación esotérica de cómo un ser humano puede efectuar estos fenómenos psíquicos con efectos acusadamente físicos, utilizando ciertas corrientes de vida astral, no constituye una gran dificultad ni entraña ningún misterio. La causa de la materialización del cuerpo etérico para producir tales efectos ambientales reside en un potentísimo deseo de la persona que los realiza hallándose fuera del cuerpo físico. Se trata de un caso muy parecido en su desarrollo a la experiencia que les relaté en unas páginas anteriores acerca de mi materialización etérica cuando destrucé las jaulas de aquel irascible labrador que mataba despiadadamente a los pájaros dentro de un saco. María Carmen, fuera del cuerpo y viendo claramente su desenlace final, había sentido el inmenso deseo de despedirse de nosotros a quienes ella tanto quería. Este deseo, actuando a manera de un poderoso imán, condensó la suficiente energía etérica a su alrededor como para permitirle pulsar astralmente los números del teléfono y establecer contacto espiritual con nosotros. Lo único que no pudo realizar fue la materialización de su voz, la cual venía a nosotros en forma de un murmullo lejano, extraño e incoherente, como si muchos de los ruidos astrales que ella empezaba a percibir se filtrasen misteriosamente a través del auricular.

#### **Consideraciones Acerca de la Conciencia Astral**

Esta conciencia se va adquiriendo poco a poco, a medida que el aspirante va progresando en el Sendero y avizora metas más amplias e incluyentes. Viene a ser así como un pequeño receptáculo de los valores inmortales de la Vida, más preocupado por estabilizar su conciencia en niveles superiores que en "registrar hechos" o experiencias de tipo astral, aun cuando se tenga presente en todo momento que el discípulo, por el hecho de serlo, no debe rehuir ninguna de las experiencias -sea cual sea el nivel en donde se manifiesten- que tengan que ver con su creciente desarrollo espiritual y con las leyes inviolables del servicio, así como admitir el hecho de que todas las experiencias que realice en uno u otro nivel deben ser cuidadosamente registradas en su cerebro físico y constituir motivos de conocimientos útiles mediante los cuales poder ayudar a sus semejantes. Podría decirse al respecto que el proceso de desarrollo de la conciencia astral, tal como hemos tratado de explicar en el contexto general de las narraciones de carácter psíquico, será tanto más rápido y eficaz cuanto menos importancia se le asignen a los efectos espectaculares del desarrollo de la conciencia y más atención al florecimiento de las cualidades místicas del alma la cual, en sus infinitas profundidades, sabe el momento justo -sabiamente regido por los Señores del Karma- en qué deberán ser adquiridos los poderes y facultades psíquicas, aquellos elementos complementarios en la vida del discípulo cuando éste ha logrado introducirse convenientemente en los niveles espirituales y de los cuales tantos beneficios para la humanidad van a depararle. No olvidemos nunca que la regla espiritual y la que precede a toda posible iniciación dentro de los misterios planetarios, es la SIMPLIFICACIÓN y que cuantas menos cosas le pidamos a la vida, mayores bienes obtendremos en el devenir de la misma. Es decir, que hay que ser muy cautos y circunspectos en el pedir y muy generosos en el ofrecer. Esta es una regla muy sencilla que el discípulo suele olvidar frecuentemente, pero sin la cual jamás podrá lanzarse de lleno dentro de la misteriosa corriente de vida interna que lleva a la Iniciación.

#### **PARTE SEGUNDA**

#### **Experiencias Dévicas de Orden Corriente**

#### **Experiencias Dévicas de Tipo Superior**

#### **Las Experiencias Dévicas**

Todas las narraciones incluidas en este libro deberán tener lógicamente un matiz de carácter psíquico aunque algunas de ellas, tales como las que hacen referencia a contactos con Ángeles de gran elevación espiritual, constituyen experiencias de alta trascendencia y dan razón de la indescriptible Vida, silenciosa y oculta, que vibra en cada uno de los niveles de la Naturaleza. Las experiencias dévicas o angélicas son más comunes de lo que corrientemente se cree o se admite, dada la estrechísima relación e íntima vinculación existente entre la humanidad y el Reino de los Ángeles. Debo decir al respecto, que no existe fenómeno alguno en la vida de la Naturaleza, incluidos aquéllos que denominamos parapsicológicos o paranormales, en cuyas motivaciones ocultas no se halle la actividad de un deva o de un grupo de devas. Investigaciones posteriores de la Ciencia en el dominio de la llamada cuarta dimensión, aclararán este punto que todavía hoy aparece como un misterio o como "un secreto del espacio", tal como solemos denominarlo en nuestra congregación ashramica. Tal como digo en el Prefacio de este libro, la intervención angélica es notoria y muy corriente en la vida de cualquier ser humano. Ocurre, sin embargo, que vivimos muy distraídos, enfocados únicamente en nuestros pequeños problemas personales o bien que temperamentalmente somos muy miedosos y no nos atrae demasiado la idea de investigar la razón oculta de los hechos, ya sean de carácter psicológico o de procedencia oculta. Hay que aceptar crecientemente la coyuntura de afrontar los hechos y las circunstancias tal como se presenten a nuestra consideración, muy atentamente y sin miedo. Yo tuve que esforzarme para llegar a admitirlo de manera muy franca, honesta y directa. De no ser así, seguramente que el contenido de este libro hubiese resultado del todo punto imposible concretar. Todo él rebosa, si Uds. lo analizan, una gran atención y una ausencia absoluta de miedo. Ahora bien, el hecho de haber dividido las experiencias dévicas en dos grupos, de orden corriente el uno y de tipo superior el otro, obedece a razones espirituales de plano o de nivel. El Reino de los Ángeles es extraordinariamente dilatado y cubre las necesidades expresivas de la Naturaleza desde el nivel elemental, en donde son creadas las estructuras químicas de los átomos, hasta los más elevados niveles del Sistema solar en donde realizan su incomprensible misión los grandes Arcángeles y los poderosos e insignes Mahadevas. Por las características específicas de los relatos se darán cuenta Uds. del nivel de expresión dévica en que tuvieron lugar las sucesivas experiencias y hasta es posible que en la lectura de los mismos hallen Uds. expuestas algunas circunstancias íntimas, análogas o muy parecidas a las vividas por Uds. en alguna época particular de sus existencias kármicas. Veamos pues, algunas de estas experiencias de carácter dévico.

#### **El Duendecillo de mi Hogar**

Tengo en mi casa casi permanentemente a un pequeño elemental de estos que el vulgo suele denominar "duendes". Es bastante ingenioso y posee mucho poder etérico. En el pasado imitaba tan bien el sonido del teléfono o el timbre de la puerta que muchas veces nos engañaba. Cuando me di cuenta de su presencia juguetona le advertí muy seriamente de que no le permitiría sus intromisiones en la vida pacífica del hogar. Pareció comprenderme perfectamente y salvo algunos pequeños ruidos que frecuentemente suele hacer, más por dar fe de su presencia que por ánimo de molestar, dejó de impresionar nuestros sentidos y sólo se permite jugar cuando tenemos alguna visita en nuestra casa. El otro día provocó perfectamente el ruido de un gran número de platos rompiéndose contra el suelo. Todos corrieron hacia la cocina pero, naturalmente, nada había pasado, con gran extrañeza de los visitantes. Otro día hizo explotar un plato de estos de cristal "Pirex", aprovechando que el ambiente externo estaba muy cargado de electricidad estática, lo cual le valió una enérgica reprimenda de mi parte y la amenaza de no permitirle la entrada en la casa. La electricidad estática y las corrientes telúricas son energías muy propicias para la actividad de los duendecillos del hogar, los cuales pueden de esta manera mover objetos, cerrar puertas con estrépito con el consiguiente sobresalto de las personas o provocar toda serie de ruidos imitando con entera perfección los que suelen producirse en todas las casas, teléfono, timbres, caída de objetos, silbidos, etc. Hay que darse cuenta, sin embargo, que tales duendecillos no tienen malas intenciones y sólo desean impresionar los sentidos para dar fe de su presencia o intervenir a su manera en las incidencias múltiples del hogar. Estos pequeños devas de la tierra son una variedad de los gnomos o enanitos de los bosques. Su diferenciación reside en el hecho de que se sienten potentemente atraídos a los hogares de los seres humanos, con preferencia en los que hay niños y animales domésticos con quienes suelen jugar... Estuve en una casa en la que uno de estos pequeños enanitos solía tirar de la cola del gato. Los moradores de la misma no se daban cuenta de esta circunstancia y extrañaban la actitud del gato, el cual de improviso y sin causa aparente daba tremendos bufidos con los pelos del

cuerpo enteramente erizados. No hay que olvidar que los animales domésticos son muy psíquicos y que ven perfectamente cuanto ocurre en los bajos niveles del plano astral, ya que están desarrollando ahora su conciencia instintiva y que esta conciencia se halla alojada en el centro del plexo solar, el cual actúa a manera de cerebro dentro de los animales. El desarrollo de su cuerpo psíquico hace que los animales sean muy sensibles a las actividades astrales de los duendecillos del hogar y creo que todos Uds. habrán notado a veces algo raro en la conducta de sus animales doméstico, caso que los tengan. Los duendes del hogar, al igual que las distintas especies de gnomos, extraen la energía que necesitan para provocar fenómenos físicos de la infinita reserva existente en los subplanos inferiores del plano astral, condensándola luego etéricamente hasta hacerla tan tangible como para poder producir y determinar los mil fenómenos ambientales capaces de ser percibidos con la vista y el oído y, a veces, hasta con el tacto si una persona es lo suficientemente sensitiva. Nuestro duende ha formalizado un cierto lazo familiar con nosotros. No está permanentemente en casa, pues no tenemos ni niños ni animales y, al parecer, nuestras conversaciones esotéricas no le agradan mucho. Pero, regularmente acude por aquí y muchas veces cuando estoy escribiendo en el despacho, suele dar fe de su presencia con unos suaves golpecitos en la lámpara o en el respaldo del sillón en donde efectúo mis meditaciones. Acojo su presencia con agrado pues demuestra que posee un cierto sentido de la amistad, aunque le ruego que me deje trabajar en paz. Bueno, Uds. se preguntarán quizás por qué me detengo en la narración de estas experiencias, tan aparentemente superficiales. Pues bien, lo hago principalmente para disipar el miedo que suelen causar estas presencias invisibles dentro de las casas. Los inoportunos ruidos que solemos oír, el movimiento de objetos variados, la caída de las cosas más diversas, etc., son sólo indicaciones de que alguno de tales duendecillos del hogar quiere hacer sentir su presencia. No hay que temerles, antes bien, acogerles con cariño y rogarles mentalmente que se comporten con la debida compostura, tal como solemos hacer con los niños cuando realizan alguna travesura. Un día comprenderá el ser humano que estos pequeños devas del hogar forman parte -en cierta manera y hasta cierto punto- del contexto familiar y que, a igual que los animales domésticos, deben hallar en nuestros hogares el aliciente vivo de su propia evolución espiritual. No es este naturalmente el caso de otro tipo de devas, etéricos o astrales, que suelen aparecer de vez en cuando en nuestros ambientes sociales, con intenciones muy distintas a las de los simpáticos duendecillos del hogar. Tales devas suelen aparecer cuando los ambientes de las casas se hallan enrarecidos por efecto de las frecuentes disputas y tensiones en el seno de las mismas, tan frecuentes en épocas de grandes depresiones económicas, y se alimentan -utilizo muy intencionadamente esta palabra- de las vibraciones pesadas de que se hallan impregnados aquellos ambientes familiares o de carácter social. Incidencias astrales de nivel psicológico inferior suelen ser el incentivo que mueve a esta especie de devas, cuya evolución espiritual está en orden con aquellas alteraciones psíquicas indeseables y fácilmente se introducen a través de ellas en los ambientes familiares y grupales, creando situaciones inarmónicas y constituyéndose -caso de que tales alteraciones sean constantes- en moradores permanentes de aquellos ambientes dentro de los cuales pululan y hallan el placer que exigen sus naturalezas dévicas inferiores. En las casas llamadas "encantadas" el vidente entrenado suele percibir grandes cantidades de estos devas inferiores, los cuales utilizan las fuerzas psíquicas engendradas por seres humanos en épocas anteriores, llenas de tensiones y egoísmos, para determinar ciertos fenómenos físicos, singularmente de carácter acústico, tales como ruido de muebles que son arrastrados, puertas que se cierran con estrépito, chirriar de cadenas, golpes en las paredes, etc. Ese tipo de devas poseen gran poder en los niveles etéricos acústicos y aunque no se les puede percibir a menos de que se posea clarividencia astral muy desarrollada, su presencia es muy notoria y suele infundir pavor a las personas que eventualmente visitan tales casas o tales ambientes. Los moradores de las mismas suelen habituarse finalmente a tales presencias psíquicas poco recomendables y ya no hacen caso ni de los ruidos ni de la notoriedad de sus expresiones. Sin embargo, y tal como me ha sido posible comprobar, la presión subjetiva constante de tales entidades en los ambientes familiares que los atraen, suele ser muy negativa y es muy raro no hallar personas enfermas en los mismos y una gran melancolía ambiental que se extiende a la expresión psicológica de las personas que allí habitan. Yo recomendaría, por tanto, cambiar de domicilio a las personas que viven en casas "habitadas por ese tipo de devas inferiores", las cuales suelen alquilarse a muy bajo precio y tientan a veces el interés económico de ciertas familias, de condición muy humilde y sin grandes recursos monetarios, o bien que solicitasen la ayuda de alguna persona esotéricamente capacitada para ahuyentar de tales casas a estas perniciosas entidades astrales.

#### **Las Ondinas de las Aguas**

La primera vez que establecí un contacto visual consciente con algunas de estas bellas criaturas etéricas fue en ocasión de la Exposición Internacional de Barcelona, del año 1929. Mi padre me había llevado a visitarla y, naturalmente y tal como hacía todo el mundo nos quedamos hasta la noche para ver la Fuente Luminosa Central, un verdadero prodigio de técnica a cargo del "mago de la Luz" -tal como sería denominado después de realizar esta verdadera obra de arte-, el ingeniero Don Carlos Buñigas. Fue como resultado de la contemplación de los juegos de luz dentro del agua que pude percibir dentro y fuera de las grandes cascadas de impresionante y líquido colorido, a un numeroso grupo de bellos y extraños seres que retozaban alegremente dentro del agua subiéndolo y bajando a través de los grandes surtidores y cascadas. Esta visión me pareció muy natural por cuanto en sueños había tenido la percepción de imágenes parecidas. Así, cuando con sencillez infantil comenté con mi padre la graciosa belleza de aquellas diminutas criaturas dévicas que retozaban y jugueteaban tejiendo hermosos e incomparables dibujos con la espuma de las aguas, éste me respondió que solamente veía agua y que no exaltara tanto mi imaginación, pues esto era malo para la salud y que además la gente me creería loco. Total que esta primera experiencia física de percepción de las ondinas de las aguas quedó profundamente amargada por la incompreensión de mi padre, el cual, naturalmente y sin mala intención de su parte, se había limitado a enjuiciar las cosas desde el ángulo de vista de lo que él consideraba una imaginación excesivamente exaltada. El resultado de esta experiencia fue que mi padre quemase en el patio de mi casa todos los libros que hacían referencia a hadas, gnomos y espíritus de la Naturaleza y que yo solía leer con agradable empeño. Mi disgusto fue muy grande, ya que yo no podía comprender la reacción brutal de mi padre hacia algo que yo consideraba tan natural y verdadero. Después de esta experiencia, aprendí a callar y a guardar únicamente para mí el secreto íntimo de mis percepciones extrasensibles. Sin embargo, todavía recuerdo ahora perfectamente la grácil belleza y armonía de movimientos de aquellas preciosas ondinas desplazándose alegremente por entre la coloreada espuma de los grandes surtidores de la Fuente monumental de la Exposición Internacional de Barcelona...

#### **Las Fuerzas Elementales de la Naturaleza**

Durante el curso de mi entrenamiento espiritual en orden a la ley del discipulado, hasta que me fue posible ingresar en un Ashrama de la Jerarquía, con cuyo acontecimiento espiritual culminaba una época singularmente difícil de mi vida, tuve oportunidad de establecer contactos angélicos en distintos y variados niveles de vibración. Debo relatar, en primer término, los contactos dévicos realizados mediante la intervención directa del Maestro en los subplanos etéricos del plano físico, coincidiendo con ciertas fases de entrenamiento ashramico, cuando por las circunstancias de nuestro propio estado de discípulo aceptado, debíamos trabajar con las fuerzas elementales de la Naturaleza, los espíritus de la tierra, las ondinas de las aguas, las salamandras del fuego y las sílfides del aire. Estas criaturas etéricas -según nos iba explicando el Maestro- eran las fuerzas vivas de la Creación, la substancia medular que constituía la estructura física del Universo y la base angular donde se apoyaba el karma espiritual del Logos... Este proceso fue singularmente largo, pero extremadamente interesante, ya que durante el curso del mismo teníamos que aprender a conocer la multiplicidad de formas dévicas de cada especie y de cada uno de los Devas mayores que guiaban su espiritual evolución. Los menos asequibles eran los espíritus de la tierra, una especie de gnomos diminutos más pequeños todavía que aquéllos que conocemos tradicionalmente bajo el nombre de "enanitos de los bosques que cuidan de la construcción del musgo de los suelos húmedos", de las hierbas y de las pequeñas plantas. Alguna variedad de tales espíritus de la tierra se adaptaban sin embargo muy dócilmente a nuestras investigaciones y lo hacían a veces adoptando las más grotescas posiciones en el espacio, con lo cual al parecer se divertían y expresaban al propio tiempo un sentimiento de amistad hacia nosotros. Las ondinas de las aguas eran muy bellas y tomaban el color que ambientaba el elemento líquido en donde realizan su evolución, los pequeños riachuelos, los lagos o las



orillas de los mares. Las había así azules, verdes y violetas. Los silfos del aire aparecían siempre con el color azul del espacio en donde vivían inmersos y era muy difícil poder percibirles en su natural y graciosa forma etérica. Era singularmente bella y al propio tiempo intensamente aleccionadora la concentración de innumerables cantidades de silfos que bajo la dirección de un Deva superior del aire constituían los grandes vientos y los furiosos huracanes. Los elementales más peligrosos y difíciles de contactar eran las ígneas salamandras, que bajo la dirección y gobierno de unos espíritus superiores del fuego -denominados esotéricamente Agnis- constituían la base de toda posible expresión de fuego en la vida de la Naturaleza, desde el humilde fuego del hogar hasta los más violentos y terribles incendios. Su invocación se hacía particularmente difícil y sólo después de un muy intenso y laborioso entrenamiento pudimos observar algunas de estas salamandras del fuego en su mundo etérico, perfectamente inmóviles en el espacio para que pudiésemos observarlas detenidamente. La forma de una salamandra es técnicamente la de una lengua de fuego, con base ancha y cúspide puntiaguda, moviéndose o desplazándose por el éter a grandes velocidades... Los Agnis son impresionantes en su esplendorosa radiación ígnea y constituyen el centro místico del fuego, sea cual sea su expresión y la intensidad de sus expresiones. Su forma, vista clarivamente, es muy parecida a la humana, aunque mucho mayor, constituyendo al parecer las salamandras su aura magnética, intensamente dinámica e ígnea. Así, cada Agni, en distintos grados de expresión dentro del elemento fuego, demuestran su mayor o menor evolución por la amplitud del particular grupo de salamandras que producen su propia e íntima radiación ígnea o campo magnético radiante. Ninguna salamandra obedecerá a otro Agni que al suyo propio, ni se plegará a ningún conjuro mágico si no es bajo la aquiescencia de su propio señor y gobernante del cual ígneamente depende. Esto pudimos observarlo cuando a la pronunciación de un particular y definido mantram de invocación surgió del espacio ígneo en donde se hallaba laboriosamente trabajando un potente Agni, el cual se mantuvo frente al Maestro en respetuosa obediencia a Su poder espiritual y nos mostró el diligente grupo de salamandras que constituían su aura magnética y el exponente de su grado de evolución espiritual. Como corolario de esta demostración de poder sobre el elemento Fuego, el Maestro nos explicó que había Agnis de la categoría de los propios Logos creadores de los sistemas solares y cósmicos, constituyen Fohat (o del propio Espíritu del Logos); el Solar, base pránica del Sistema solar y de cada uno de los planetas que lo constituyen y el de Kundalini, cuyo calor vivifica en toda su extensión nuestro cuerpo vital y planetario. Las fuerzas elementales en la vida de la Naturaleza, plenamente descubiertas y analizadas en su desarrollo evolutivo, nos dieron la clave del misterio de la Vida, que no es un mero proceso orgánico, sino que es la unión inteligente de una serie impresionante de factores dévicos, sabiamente conducidos por una Voluntad suprema la cual, operando sobre los Ángeles superiores, obliga a toda esta ingente multitud de Devas en infinitud de gradaciones, a realizar su misión en espacio y tiempo para dotar a la Madre Naturaleza de la multiplicidad de formas evolucionantes en cada uno de los niveles del Sistema solar.

#### **La Invocación de las Fuerzas Elementales**

Las invocaciones de las fuerzas elementales cuya vida estábamos investigando eran realizadas por el Maestro, pero a veces, cuando Este se hallaba ocupado en algún trabajo de mayor importancia jerárquica, era R..., un Iniciado hindú, lugarteniente del Maestro, quien efectuaba las correspondientes invocaciones. Se había establecido un orden para las mismas consistente en invocar en cada una de las sesiones de estudio, o investigación esotérica, algún grupo definido de seres, gnomos, ondinas, sílfides o salamandras, a través la aquiescencia de sus respectivos Devas regentes, pues como decía en el capítulo anterior, los elementales de la tierra, del agua, del fuego o del aire estaban comandados por tales Ángeles, cuya evolución infinitamente superior provenía de un remoto pasado dentro del cual tuvieron que pasar por experiencias semejantes a las de las fuerzas elementales cuyos grupos comandaban y dirigían actualmente. Fuimos así siendo progresivamente conscientes del misterio que los Devas realizan en los éteres del espacio, tanto para vivificar creadoramente cada uno de los substratos o niveles etéricos como para construir cada uno de los átomos químicos que se hallan en la base de nuestro Sistema planetario. Pudimos comprender de esta manera mucho más claramente que a través de alguna complicada explicación científica, cómo se produce la tierra (la osamenta del planeta -utilizando una expresión muy gráfica-), el agua, el fuego, el aire, etc. Todos aquellos elementos ya no aparecían ante nuestra exaltada visión como ALGO sino más bien como ALGUIEN, como un poder angélico sorprendentemente organizado que en sus infinitas e incomprensibles interacciones producían la maravillosa arquitectura del Universo. El espacio mismo con sus sutiles e insospechadas dimensiones aparecía ante nuestras absortas miradas, ya no simplemente como el marco infinito de toda posible creación, sino también como una Entidad viva, psicológicamente autoconsciente y plenamente despierta, siguiendo inteligentemente las impresiones kármicas que le transmitía el Señor del Universo; siendo los agentes de esta transmisión de energías, de fuerzas y de poderes las infinitas huestes de Ángeles y de Devas, llevando cada cual su mensaje vivo de creación y de redención y tejiendo y destejiendo dentro de los éteres inmortales del espacio los hilos de luz mediante los cuales, y por un incomprensible proceso de substanciación, creaban la materia organizada con la cual eran contruidos todos los cuerpos vivos o tálamos, que precisaban las unidades de vida universal para poder manifestarse cíclicamente. En mi libro "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", expongo más detalladamente el resultado de estas experiencias de contacto directo con el mundo dévico, singularmente en lo que hace referencia al misterio de la Creación y al trabajo que realizan los Devas en su multiplicidad de huestes y jerarquías en la Obra magna de estructuración de los Planos o Niveles del Sistema solar y muy especialmente del Universo físico en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

#### **El Ángel JESAZEL**

La primera vez que establecí contacto con Jesazel, el Ángel mentor, instructor y guía de mis investigaciones dévicas, supe de las radiaciones espirituales de un Deva de categoría similar a la de los grandes Iniciados de la Jerarquía. Recuerdo esta experiencia como la más profunda y trascendente de mi vida. Me lo presentó el Maestro en el Ashrama con estas sencillas palabras: "Este es el Ángel JESAZEL, el instructor dévico que será tu mentor en el devenir de tu vida oculta y el que te introducirá y te hará consciente del Reino de los Ángeles". La presencia de Jesazel, tal como podían percibirla mis sentidos sutiles, era realmente impresionante. Irradiaba luz por todo el contorno de Su figura angélica. Después fue descendiendo su vibración o radiación para acomodar Su presencia a mis sentidos perceptivos, ya que me era sumamente difícil y seguramente peligroso, resistir el brillo particular de Su aura magnética de un azul celeste absolutamente indescriptible según nuestros reducidos tonos vibratorios del color. Apareció entonces bajo una forma completamente humana, aunque manteniendo en todo su entorno su aura magnética azul celeste. Su rostro era bellísimo aunque de una belleza que escapaba a todos los cánones de belleza establecidos por los seres humanos. Puedo decir, de acuerdo con este punto, que percibía a través de sus infinitas cualidades angélicas algo más que un simple rostro humano. El mejor de los rostros griegos esculpidos por Fidias, daría quizás una pequeña noción del rostro immaculado de Jesazel, pero irradiando luz desde dentro. Me envolvió dentro de Su aura -tal como suele ser la bendición angélica-, me sonrió con indecible dulzura y me preguntó: "¿Estás dispuesto a introducirte en nuestro mundo para extraer toda la experiencia posible y comunicarla a tus hermanos, los demás hombres del mundo?" Respondí afirmativamente y sin vacilar y Jesazel, en respuesta, acentuó la presión de Su aura sobre la mía, llenándome de una vibración intensa y desconocida que inflamó de amor, de ternura indescriptible y de entusiasmo todo mi ser. Después me dijo: "Pues bien, ¡que así sea!" Me hizo comprender seguidamente que durante el tiempo que durase el proceso de investigación oculta sobre el mundo dévico, debería mantener una actitud muy digna en mi vida personal y guardar reverente silencio siempre y cuando no fuese absolutamente necesario "hablar" en el devenir de mis relaciones sociales. Sus últimas palabras en aquella ocasión y que quedaron indeleblemente grabadas en mi conciencia, fueron éstas: "Vive serenamente expectante y siempre me tendrás a tu lado". Era la primera vez que oía estas dos palabras, "serena expectación", que, más adelante, durante el curso de mis investigaciones esotéricas, me demostraron ser claves para la vida del discípulo que se apresta a la Iniciación. Se despidió de mí con una graciosa aunque imponente inclinación de cabeza y lo hizo luego de mi Maestro, con el cual estuvo conversando amigablemente durante un rato, desapareciendo finalmente del campo de mis percepciones, dejándome sumido en un estado indescriptible de paz, pero al propio tiempo de dinamismo creador... Cuando llegué a mi cuerpo físico, después de recibir algunas directas

instrucciones de mi Maestro, fui plenamente consciente de la radiante Presencia de Jesazel y la influencia de Su aura magnética me acompañó físicamente durante varios días. Mi encuentro con el Ángel Jesazel vino precedido por una conversación sostenida con mi Maestro durante la cual, Este, después de finalizada una de nuestras reuniones ashrámicas de estudio y de haber quedado a solas con El, me había preguntado: “¿Te sientes dispuesto a escribir algunos libros de carácter esotérico, para utilización de los aspirantes espirituales del mundo? Algunos de ellos tendrán un carácter muy particular -continuó diciendo el Maestro- pues deberán servir para ayudar a los discípulos a introducirse conscientemente dentro del Reino de los Ángeles, a fin de establecer unos lazos de unión de muchos seres humanos con nuestros hermanos de los mundos invisibles. Así pues -preguntó de nuevo el Maestro-. ¿te sientes dispuesto sinceramente para realizar este trabajo?” Le respondí humildemente que mi buena voluntad era mucha, pero que mis conocimientos acerca del reino dévico se extendían únicamente al área de los relatos místicos y a alguna que otra pequeña experiencia de contacto con algunos seres elementales de la Naturaleza y que, por tanto, no podía afirmar que fuese capaz de hacerlo. Mi Maestro sonrió bondadosamente -tal como lo hace un padre con su hijo- y me aseguró que yo estaba ampliamente capacitado para esta clase de labor encomendada, debido a la experiencia acumulada por efecto de mi pasado kármico y que sólo debía hacer uso de mi buena voluntad y de mis sinceros deseos de servir. “No se te exige ningún voto extraordinario como los que realizaste antes de entrar en el Ashrama y que suelen preceder a las sucesivas Iniciaciones, sino que lo que cuenta en este caso es tu buena disposición de ánimo ya que la misma equivale a un verdadero voto ashrámico”. Siendo así, le respondí, acepto con mi mejor voluntad poner lo mejor de mí mismo para cooperar en el éxito de este trabajo ashrámico. Es así como inicié mi labor jerárquica en un sentido muy concreto y definido, al fin -sin aparentemente pretenderlo ni buscarlo- había encontrado mi verdadero campo de servicio. Mi Maestro me bendijo con estas palabras: “Que tu labor sea fecunda y que muchos hombres y mujeres de buena voluntad del mundo puedan beneficiarse de la misma!” De esta manera tan sencilla y sin aparato técnico ni ceremonia alguna -salvo la Presencia del Maestro- fui introducido en ciertas áreas del mundo oculto que corrientemente se mantienen desconocidas y secretas. El mundo de los Ángeles, con sus impresionantes zonas de misterio iba a serme mostrado a partir de aquel momento tan concreta y objetivamente como lo eran los habituales razonamientos mentales, las emociones y las propias percepciones físicas. Los contactos con Jesazel y las enseñanzas acerca del mundo dévico recibidas por su mediación se realizaron desde el plano causal, utilizando mi antakarana mental y el desarrollo de mi sensibilidad emocional, así como mi facilidad por transmitir mis experiencias ocultas al cerebro físico. Debo decir, en todo caso, que la influencia de este glorioso Ángel en mi vida fue decisiva, tanto por la fecundidad creadora infundida en mi trabajo ashrámico, como por la rapidez impresionante con que fueron ultimados ciertos aspectos kármicos de mi vida personal. Mi ingreso en la Escuela Arcana y mi trabajo posterior en la misma como miembro de la Sede Central Europea de Ginebra, fueron unas experiencias de las cuales guardo un muy intenso y profundo recuerdo. Sin embargo, mi verdadero trabajo ashrámico se inició posteriormente, cuando razones de orden kármico y la seguridad espiritual por mi parte de que aquella experiencia estaba ya trascendida, me hicieron regresar a Barcelona. Mi primer libro “La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad” fue un compendio de artículos esotéricos enviados a la revista “Conocimiento”, de Buenos Aires, más algunos otros inéditos que reflejaban de alguna manera ciertas experiencias de carácter jerárquico. En este libro se refleja ya la índole particular de mi obra futura y aquél que lo haya leído podrá darse cuenta de que en el mismo relato ya algunas experiencias de orden angélico, aunque sin entrar en detalles técnicos, los cuales serían facilitados más adelante conforme fue desarrollándose mi obra literaria. En todo caso, Jesazel fue la culminación de una serie de contactos dévicos realizados en unión de mis compañeros de grupo en el Ashrama, bajo la experta guía del Maestro. La presencia de este Ángel en mi vida coincidió con mi entrada consciente en determinadas zonas espirituales de muy cualificada y sutil vibración. Su radiación angélica no me afectó por ello tan extraordinariamente como para dañar la integridad de mis vehículos sutiles. Debo repetir, sin embargo, que Jesazel había reducido casi siempre la intensidad de Sus radiaciones magnéticas en sus contactos conmigo a fin de evitarme congestiones de orden cerebral, ya que era la mente el principal vehículo utilizado en las investigaciones ocultas del mundo dévico. Mi Maestro, ya anteriormente y previendo las características de mi trabajo específico, me había preparado también en forma conveniente, así como a mis compañeros de Ashrama que recibían un entrenamiento parecido, a fin de que nuestro vehículo astral no resultara afectado por los efectos poderosamente radioactivos del reino dévico. Mi equipo de percepciones ocultas se hallaba de esta manera debidamente compensado y con ayuda de Jesazel podía penetrar sin peligro por aquellas misteriosas zonas de tensión espiritual ultradínámica regidas por los Devas. Mi compenetración espiritual con Jesazel se realizó en muy poco tiempo, haciéndose claras entonces en mi mente las palabras de mi Maestro cuando me decía que yo poseía amplia experiencia oculta acerca de los Devas. Pude recordar, entonces, contactos angélicos realizados por mi en un remotísimo pasado y renovados muy especialmente en mis dos últimas encarnaciones, por lo cual mi tarea particular de escribir acerca de los Ángeles fue al propio tiempo que un gozo de servicio, la rememoración de un amoroso e inolvidable recuerdo... Mi “Tratado Esotérico sobre los Ángeles”, un tríptico constituido por los volúmenes “Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza”, “La Estructuración Dévica de las Formas” y “Los Ángeles en la Vida Social Humana” (Editorial Eyras, de Madrid), fue la culminación de mis contactos espirituales con Jesazel, con Quien me unen ahora unos lazos sagrados de amistad que -creo yo- resistirán incólumes la tensión infinita de las edades. Muchas de las experiencias angélicas relatadas en este Tratado hablan muy especialmente de El y de Su decisiva intervención en cada uno de los estadios de mi investigación esotérica. Por tal motivo, el segundo volumen del tríptico sobre los Ángeles lo dediqué a Jesazel, ya que fue El quien me introdujo en los secretos misteriosos del espacio y quien me hizo ver claro cómo el éter substanciado por los Devas, constituía la base mística y al propio tiempo dinámica del proceso de la Creación universal. En este sentido testimonio de amistad y gratitud renuevo con Jesazel unos lazos espirituales que trascienden el karma y su infinita secuela de muertes y nacimientos...

#### **Experiencias Dévicas Compartidas**

El estudio de la vida de los Devas es singularmente apasionante, ya se estudie la obra de los minúsculos elementales que estructuran la forma geométrica de un átomo químico o la de los poderosos Arcángeles que realizan los planos y diseños de los Universos en construcción dentro de los espacios infinitos. Jesazel me fue ilustrando muy concreta y particularmente acerca de los misterios de su mundo de armonía, descubriéndome zonas del espacio en donde el éter es tan puro y diáfano que es totalmente insusceptible de ser condicionado por el karma planetario... Fue a través de Jesazel que pude establecer contacto -siquiera fugazmente- con ciertas regiones del plano búdico en donde la conciencia personal quedaba completamente diluida, aunque plenamente consciente del Sentimiento de paz e integridad que respira cada una de sus moléculas integrantes -utilizando muy intencionadamente esta locución científica-. Este sentimiento de paz e integridad lo acusaba en lo profundo del corazón en cuyo centro místico -según decía el Maestro- se halla el recuerdo imborrable de todas las vidas del ser humano. Esta verdad me ha sido posible comprobarla y cuando esotéricamente he querido o me ha sido necesario “recordar” algunas experiencias correspondientes a mi pasado ancestral más lejano, siempre he sentido los recuerdos antes de que la mente los acusara. Así la memoria de los hechos no se halla registrado en la mente de los hombres sino en la cámara secreta del corazón, siendo allí donde finalmente debemos hallar el manantial silente de lo eterno, cuando el tiempo y el espacio hayan dejado de efectuar sus combinaciones temporales en las oquedades de la mente. Cuando el proceso akásico que surge del corazón afecta a la mente se produce automáticamente el RECUERDO consciente de las experiencias del pasado y es posible establecer entonces unas relaciones históricas con el ambiente que nos rodea... Por efecto de esta memoria viva y silenciosa del corazón me ha sido posible RECORDAR experiencias del pasado y escribir mis libros. Debo confesar honestamente que he leído muy poco en mi vida y que sólo utilizo para mis escritos, charlas y conferencias esta memoria perpetua del pasado y la ayuda inapreciable de la intuición, tal como me es posible actualizarla utilizando los resortes de una mente muy sencilla, aunque totalmente abierta a la inspiración superior. Recuerdo pues con gran claridad de percepción la forma de todas las entidades dévicas, de estirpe superior o inferior, que por mediación de Jesazel me fue posible establecer contacto. Algunas de tales formas angélicas fueron perfectamente reproducidas por mi buen amigo Josep Gumi i Cardona, un excelente artista cuya ascendencia kármica en el aspecto artístico se remonta -tal como me fue posible

averiguarlo leyendo en la luz astral de los acontecimientos del pasado- a la época del Renacimiento, muy concretamente en Florencia (Italia). habiendo encarnado allí en un pintor cuyo nombre, muy conocido, no me es posible revelar por razones ashramicas. El hecho de que el señor Gumí posea clarividencia en los mundos ocultos facilitó la tarea de reproducir las formas dévicas que percibía habitualmente y que guardan una gran semejanza con los recuerdos dévicos que yo entresacaba de mis archivos akásicos” del corazón. Todos los grabados que aparecen en mi tríptico “Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles” son debidos a su particular enfoque dévico y a su habilidad en reproducir las formas de ciertas entidades angélicas utilizando sus capacidades técnicas y su particular inspiración espiritual. Mi “habilidad técnica” no se halla precisamente en el dibujo ni en la pintura, sino en la exposición literaria, hablada o escrita, así que al establecer contacto con el señor Gumí me encontré con un colaborador técnico y capacitado para poder “mostrar objetivamente” la forma de los Devas y de los espíritus de la Naturaleza que yo describía en mis libros. Con ayuda de Jesazel y utilizando a veces mis propios recuerdos y percepciones del pasado, pude concretar perfectamente en mi cuerpo mental las imágenes claras y nítidas de todos aquellos Devas que me eran imprescindibles para la marcha de mi cometido ashramico. Algunos de tales Devas, de gran evolución espiritual, con los cuales Jesazel me puso en contacto, me introdujeron en el conocimiento del lenguaje dévico, estableciendo entre sí una serie de conversaciones en los éteres más sutiles del espacio y que más adelante, convenientemente substanciadas u objetivizadas, pudieron ser fielmente reproducidas por el señor Gumí. Que yo sepa, esta es la primera vez que el lenguaje de los Devas es comunicado y revelado el misterio de su íntima comunicación a través de los éteres del espacio. Tal como me dijo Jesazel en cierta ocasión, “el lenguaje de los Ángeles al expresarse en las dimensiones sutiles de la Naturaleza, adopta formas muy parecidas a las de las notas de la música, aunque más bellas, complejas y armoniosas y a las de los signos gráficos de las lenguas sagradas de la humanidad, reveladas a los grandes iniciados del planeta en alejadas eras de la historia de nuestro mundo, tales como el sánscrito, el pali, el senzar, etc.” Muchas de las conversaciones sostenidas entre sí por Ángeles superiores forman parte del archivo particular del señor Gumí, pero algunas de ellas convenientemente seleccionadas en orden a belleza geométrica y pureza de líneas fueron reproducidas en el segundo volumen de “Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles”, titulado “Estructuración Dévica de las Formas”.

### Las Conversaciones Dévicas

Una de las particularidades de una conversación dévica es el orden en que aparecen las imágenes -tal como puede percibir las un ser humano dotado de clarividencia etérica superior-. Cada una de ellas está dotada de un sentimiento íntimo y cualificativo, el cual se representa mediante un color muy definido que el observador debe tratar de interpretar. Hay que aclarar que el Deva no posee un pensamiento organizado como el ser humano, aunque sí una riqueza de sentimientos mucho más allá y por encima de las más elevadas emociones humanas. Hablando muy esotéricamente debo decir que el Ángel no posee lo que nosotros llamamos “mente”, pero sí que todo El es una inmensa llama de inspiración espiritual. Con este fuego de inspiración impresiona cálidamente los pensamientos y sentimientos de los seres humanos capaces de sintonizarse con Sus Vidas radiantes. Debo aclarar también que el lenguaje angélico, cuando un Ángel quiere “conversar” con un ser humano, es muy distinto a como suele hacerlo cuando conversa con otro Ángel. Pero, la base de una conversación humano-dévica ha de establecerse principalmente en la mente serena y el corazón recogido -tal como rezan los antiguos tratados místicos- por parte del ser humano, es decir, lo que me aconsejaba Jesazel en nuestra primera conversación en el Ashrama, “la serena expectación”. Recuerdo perfectamente mi primera conversación con un Deva -o quizás sería mejor decir la impresión sensible que registré de lo que intentaba decirme un Deva- ya que en aquellos momentos me limité únicamente “a escuchar atentamente lo que El quería decirme”. En aquella primera comunicación dévica intervinieron solamente los factores existentes en el orden expresivo de la Naturaleza... Cualquier ruido, imperceptible casi, del aire al mover el follaje de los árboles, el canto de un pájaro en las cercanías, el tañido de una campana allá a lo lejos, una nube atravesando el cielo, el gorgoteo de un cándido arroyuelo descendiendo de la montaña, etc. -incidentes sin importancia para el observador profano- se convierten para el entrenado discípulo en unas formas sutiles de materializar la intención de un Deva que quiere establecer contacto con nosotros. El caso es “que sin saber cómo”, entendí perfectamente cuanto aquel Deva intentaba decirme. Se trataba, en verdad, del más simple de los lenguajes, el de la propia Madre Naturaleza, más simple todavía que el de la mímica utilizado por los sordomudos, los cuales deben entrenar sus vehículos útiles de percepción a base de unas necesarias y costosas disciplinas. Sin embargo, y debido mayormente a su extrema simplificación, le resulta muy difícil al ser humano, cuya mente suele ser muy complicada, “poder conversar con un Deva”, ya que Este posee lo que esotéricamente definimos “una mente natural”, eternamente vacía y sin las ordinarias complejidades del ser humano y toda su expresión angélica es sentimiento creador, por cuyo motivo y debido a las características de su naturaleza indescriptiblemente sutil y a su radiante campo magnético reaccionando siempre a favor del espacio etérico, registra completamente y sin esfuerzo alguno cuanto el hombre pueda decir, pueda sentir o pueda pensar, reflejando dentro de sí las verdaderas intenciones que le promueven al utilizar el pensamiento, el sentimiento o las actitudes expresivas. Tal como me ha sido posible averiguar, un Ángel puede engañar a un hombre o inducirle a error, pero un hombre jamás podrá engañar aun Ángel. La razón de ello es muy sencilla: el hombre -aún disponiendo de vehículos sutiles- se ve obligado a utilizar ciertos sentidos de percepción oculta, los cuales están debidamente organizados de acuerdo con aquéllos que ha desarrollado en el plano físico, o sea, el oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. El Ángel, por el contrario, percibe amplia y misteriosamente por todo su ser y registra plenamente en su aura etérica o campo de radiación magnética cualquier oscilación de los éteres, ya provenga de la palabra, del pensamiento o de las emociones de los seres humanos, de ahí que sabe perfectamente lo que el hombre intenta decir o lo que quisiera ocultar a través de sus múltiples expresiones en el devenir de la vida kármica. Resumiendo, el hombre está capacitado únicamente para percibir el movimiento de los éteres, el ángel, mucho más sensible, ve las intenciones que mueven los éteres. Está, por tanto, en franca ventaja sobre el ser humano. Lo único que hay que decir es que el ser humano, al llegar a cierto grado de integración espiritual, aprende a distinguir también las motivaciones ocultas tras las expresiones realizadas en tiempo y espacio. Tal es el caso de los altos Iniciados del planeta, ya que en estos elevados exponentes de la perfección humana se realiza la indescriptible alquimia de refundir en sus vidas la sensibilidad exquisita de los Ángeles y la sabiduría correspondiente a la experiencia trascendida de la vida humana. Siguiendo con el hilo de estos comentarios, podríamos decir que el Deva de categoría espiritual a la del ser humano corriente posee por encima de éste el don de la captación real del significado de una cosa, pues debido a su gran sensibilidad le es posible situarse en el centro místico de aquella cosa, lo mismo que hace por ejemplo al introducirse en el sentimiento íntimo de una persona para poder captar la intención subyacente o motivos reales y no dentro del complicado mecanismo de sus argumentos mentales con los que aquélla trata frecuentemente de disfrazar sus ocultos deseos y verdaderas intenciones. El estudio del campo de percepción de un Ángel comparándolo con el de cualquier ser humano resulta realmente fascinante. A través de tal estudio me fue posible comprender la profunda compenetración de los Ángeles Guardianes de la humanidad con sus particulares protegidos. Me fue posible también adentrarme en la íntima naturaleza de mi propio Ángel guardián, que es idéntica en expresión a la de todos los Ángeles protectores y guías de la humanidad, los Cuales, con sus benéficas influencias y utilizando las intenciones ocultas de los hombres y no sus deformadas estructuras mentales, favorecen el desarrollo de las ciencias, de las artes y de los nuevos cánones de ordenación social y humanística

### Consideraciones Esotéricas sobre los Ángeles

Conversando un día con Jesazel acerca de los contactos de los Ángeles Guardianes con sus particulares protegidos y habiéndole yo preguntado hasta cuándo se extiende esta protección en el tiempo, me respondió: “La duración de ese contacto está condicionada por la evolución del alma humana. Pero, como un dato muy concreto para tu comprensión mental debo señalarte que tal protección angélica termina en el momento en que el alma del hombre logra realizar una fusión consciente e ininterrumpida con el Ángel Solar de su vida”<sup>6</sup>. Una vez establecida una línea segura y

---

6 Hablaremos del Ángel Solar en la parte de este libro dedicada a “Experiencias Espirituales de carácter trascendente”

efectiva con este Ser espiritual, conciencia oculta del hombre, el Ángel guardián “afloja los lazos kármicos” que le unen al alma humana y penetra en unas zonas del espacio -impenetrables para el hombre- en donde se siente sumergido en un estado místico de contemplación que viene a ser como la contraparte dévica de lo que realiza el alma humana después de dejar su cuerpo físico en el momento de la muerte, en aquellas imponderables regiones del espacio que esotéricamente definimos como “el Devachán”... Hay también una gran similitud entre la liberación del Ángel guardián con respecto al ser humano y la del Ángel Solar en el momento en que el ARHAT, convertido virtualmente en Adepto o Maestro de Compasión y Sabiduría, le permite liberarse definitivamente “del voto inquebrantable” formulado ante los Jueces del Destino o Señores del Karma, de proteger el alma humana hasta su plena redención, y retornar al Nirvana de donde procede. Hay por tanto una gran analogía -y esto debe ser analizado muy esotéricamente- entre:

- a. El Ángel Guardián
- b. El Ángel Solar
- c. El Vigilante Silencioso (El Logos Planetario)

Los tres se hallan kármicamente vinculados a la humanidad, en virtud de un voto inquebrantable de servicio formulado ante las siguientes Entidades Cósmicas de las que místicamente dependen:

- a. El Ángel Guardián ante el glorioso Ángel Solar, o Yo superior del hombre
- b. El Ángel Solar ante los Cuatro Señores del Karma, o Jueces del Destino de la humanidad
- c. El Vigilante Silencioso, o Logos Planetario, ante el omnipotente Señor del Universo, o Logos Solar

Tales votos, registrados ígneamente en los éteres sutiles que constituyen la matriz misteriosa del inmortal AKASA dentro de cada Universo, forman parte de la obra de servicio de los grandes Seres espirituales con respecto a las humanidades de todos los sistemas solares, dentro de la gran evolución cósmica. Estas conclusiones fueron afirmándose poderosamente dentro de mi ser a medida que, guiado siempre por Jesazel, me iba introduciendo “en los insondables misterios del espacio”. “Una mente serena y un corazón abierto -me había advertido siempre el Maestro- son la clave de la Sabiduría Cósmica”. Una clave, cuya interpretación no me fue muy difícil de utilizar, debido al recuerdo subyacente de vidas pasadas en las que por las vicisitudes propias de mi destino kármico, tuve que renunciar muchas veces a los fugitivos e inestables placeres del mundo y vivir en extrema soledad espiritual. Así, cuando Jesazel formuló para mí la frase “una serena expectación mental” con referencia a mis trabajos de investigación del mundo de los Ángeles, comprendí de inmediato su significado más íntimo y profundo y pude incorporarme rápidamente al proceso de estudio que tal investigación exigía de mí.

#### **La Edad de los Ángeles**

Con respecto a la edad de los Devas, un Ángel amigo me dijo: “Los Ángeles no tenemos medida para el tiempo, tal como vosotros los seres humanos, ya que el tiempo es una creación mental y nosotros no poseemos mente. -Sonrió al decirme estas palabras-. Comprendemos, sin embargo, vuestra preocupación por el tiempo, ya que es a través del mismo que realizáis vuestra evolución. La diferencia existe únicamente en que nosotros percibimos las cosas por todo nuestro ser y vosotros lo hacéis a través de vuestros sentidos de percepción sensorial y reunís luego todas estas percepciones en la mente. Así, la mente del hombre es normativa y figurativa y siempre se halla sujeta al error de la interpretación el sentido íntimo de las cosas y de la propia experiencia, por cuanto percibe el todo con una pequeña fracción de sí mismo, condición ésta que origina el fenómeno del tiempo y de todas las ilusiones implícitas en dicho fenómeno. El Ángel lo ve todo desde el centro místico de su ser y a través de todos y cada uno de los elementos magnéticos y radiantes que componen la estructura sutil de su particular forma dévica, etérica, astral, mental, búdica, etc. ¿Sabes lo que esto significa? Pues bien, si eres capaz de comprenderlo -y sonrió de nuevo- te darás cuenta de que el pasado, el presente y el futuro se hallan absolutamente implícitos en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio, dentro de este mágico sentido de dinámica abstracción que llamamos “el eterno ahora”... El Ángel posee ese mágico sentido y la magnitud de tal visión le libra del sentido limitador del tiempo y de todas las complicaciones que el sentido del tiempo trae consigo para la mente humana. Sin embargo, el hombre posee consubstancialmente con su propósito espiritual de perfección la clave mística del eterno ahora de la conciencia, una clave que se va desarrollando en el transcurso de las edades y se manifiesta como un inmenso e inefable equilibrio entre la razón y el amor, entre la mente y el corazón... En la suprema calma y absoluto silencio que surge de tal equilibrio se halla la raíz espiritual de la redención del hombre y el principio de unificación del Reino de los hombres con el Reino de los Devas.. Todos somos hijos de Dios y en todo hombre subyace un Ángel, así como en cada Ángel subyace un hombre. Comprenderás, pues, siguiendo el orden de estas líneas que los hombres y los Ángeles han de llegar un día a un punto de perfecta unidad espiritual. La hora llegará indudablemente cuando el tiempo simbolizado por los humanos y el espacio simbolizado por los Devas, lleguen a establecer un perfecto equilibrio. La tarea principal corresponde al hombre el cual ha de reducir a cero su tiempo kármico y aumentar la validez de la noción de espacio a términos de infinito. Al centro humano dévico de fusión, unidad y equilibrio puedes denominarlo si quieres ‘ley de fraternidad’, ‘conciencia de liberación’ o ‘relación cósmica’, pero date cuenta, buen hermano, que el concepto figurativo del tiempo fue absolutamente trascendido en la realidad infinita del sentimiento compartido de fusión. Tal es la Ley y tal es la Meta”. Como verán Uds., la sencillez de tales argumentos lleva un inapreciable tesoro de verdad y de sabiduría. Las palabras de los Devas, una vez ha sido conquistado el don oculto de comprensión de su lenguaje, son una exposición clara y terminante del propósito de Dios con respecto a la magnitud de Su Universo, la expresión de Su incluyente y omniabarcante Vida en el desarrollo de Su actividad Creadora y la seguridad inquebrantable de que el Plan de perfección que El sabiamente dirige desde Sus elevadas zonas de integridad espiritual, tiene en los Devas a sus más diligentes y eficaces colaboradores...

#### **Una Experiencia Dévica en Suiza**

En mi libro “La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad”, relaté algunas de mis experiencias suprafísicas, de orden psíquico unas, de carácter angélico otras y aún alguna más llena de contenido iniciático. No es mi intención copiar el texto escrito de las experiencias dévicas y espirituales, por cuanto soy muy consciente de mi responsabilidad frente a la obra editorial, sino que prefiero refundir el texto de acuerdo a mis nuevas impresiones. Puede que la experiencia sea la misma, pero quiero que el relato sea completamente diferente y, a ser posible, que contenga más detalles todavía que mis relatos anteriores. Pienso -tal como pensarán quizás muchos de mis lectores- que debo revivir la experiencia, dándome en el momento exacto y en el lugar definido donde ella se produjo, pero dejando enteramente renovado y libre el juicio que siempre ha de acompañar los hechos que pueden ser revividos por nuestra memoria, de acuerdo con los datos facilitados y al nivel actual de nuestros sistemas de análisis y de comprensión espiritual. De acuerdo con este sentido de creatividad, voy a relatarles la siguiente experiencia; advirtiéndoles que aun cuando les he relatado ya algunos de mis contactos angélicos, el que realmente confirmó la presencia de Ángeles superiores en mi vida de discípulo espiritual, fue éste que tuvo lugar en Suiza, concretamente en Ginebra, el año 1961. Trabajaba entonces en la Sede Europea de la Escuela Arcana y para el día de la luna llena del mes de Noviembre, me había sido confiada la tarea de dirigir la meditación en grupo que mensualmente se celebraba allí coincidiendo con el ciclo lunar de plenilunio. El tema introductorio de la misma era “La Significación íntima del OM Sagrado”. Debo confesar honradamente que el tema constituía para mí un gran placer, pero al propio tiempo una gran responsabilidad. Sin embargo, pasaban los días y mi mente se resistía obstinadamente a introducirse en el fondo extraordinariamente oculto de la cuestión, como si una fuerza superior a mis sistemas de control mental me impidiese penetrar en el augusto santuario de aquel sujeto de tan trascendente y esotérico interés. Esta circunstancia me impedía estar tranquilo y

sosegado, ya que faltaban sólo unos días para el plenilunio y yo nada en concreto había logrado hilvanar acerca del significado íntimo de la Voz sagrada... El día anterior al de mi disertación me hallaba prácticamente "vacío" -utilizando aquí un término real- y bajo la influencia de un estado de conciencia que yo me atrevería a llamar de infecundidad y marasmo intelectual. En tales circunstancias, y debido también al hecho de que en el día de la luna llena se congregaban en la Sede de la Escuela Arcana gran cantidad de selectos estudiantes procedentes de Suiza, de Alemania, de Bélgica, Francia y Holanda, mi preocupación mental había alcanzado unas cotas extraordinariamente altas. No obstante, mi vacuidad interna continuaba y me preguntaba alarmado si dentro del campo conceptual de mi conciencia no se había introducido quizás una legión de elementales inferiores que me impedían coordinar concretamente mis ideas. Lo más interesante de la cuestión, sin embargo, era que en el fondo místico de mi ser subsistía extrañamente una secreta aunque vívida seguridad y confianza. En el extremo de esta tensión extraordinaria de ánimo sucedió entonces lo que de acuerdo con el sentido común resultaba realmente imprevisible. El mismo día del plenilunio, con la mente intranquila como es de suponer y con una cierta sensación de ahogo interior, después de comer rápida y apresuradamente en el restaurante Snak Bar del Palacio de las Naciones Unidas, muy cerca del Centro Internacional donde se hallaba instalada la Escuela Arcana y en donde yo solía efectuar mis comidas del mediodía, salí a los jardines y me senté a meditar apoyada mi espalda en el corpulento tronco de uno de los grandes castaños que circundan aquel admirable parque del Organismo Internacional de las Naciones Unidas, totalmente decidido a no levantarme de allí hasta haber resuelto en forma clara, absoluta y decidida mi problema de adaptación mental al tema de base de mi disertación. No sé cuanto tiempo estuve bajo el árbol abrumado bajo el peso de mis meditaciones... Sólo sé -y esa es la parte más importante del proceso- que de improviso sentí resonar extraordinariamente dentro de mí el sonido mantrámico OM, con una cadencia y unos ecos realmente maravillosos e impresionantes. Al conjuro de este inesperado mantram todo mi ser despertó de improviso a una realidad totalmente nueva y desconocida en el orden conceptual de mi conciencia. En aquel momento inexplicablemente fúlgido del tiempo y en un fulgurante despertar de mi conciencia, comprendí sin esfuerzo alguno y en profundidad el significado íntimo del OM sagrado y todas las implicaciones mentales relacionadas a cómo debía someter aquellas ideas a la consideración del distinguido y atento auditorio que asistiría por la noche a la meditación grupal de plenilunio. La rápida toma de conciencia de mi vehículo físico no me impidió percibir ante mí y en actitud de bendecir a un esplendente y luminoso Deva, el Cual, operando misteriosamente dentro de mí ser me había dispensado el honor de introducirme en la silenciosa Cámara oculta en el interior místico del espacio de donde surge el sonido mantrámico OM y de permitirme captar sus más íntimos y asequibles secretos... Según aprendí más adelante, cuando ya había establecido un más consciente y profundo contacto con el mundo dévico, los Ángeles, en sus múltiples jerarquías y funciones, son los celosos guardianes de los Sonidos Creadores de la Naturaleza, desde el imperceptible sonido de un átomo al oscilar sobre sí mismo hasta el que emite la propia esfera de la Tierra al surcar los éteres del espacio en su camino alrededor del Sol. Por todas estas razones y otras todavía más ocultas que me fue posible captar más adelante, puedo decir que desde el momento en que aquel bendito Deva me había permitido escuchar el OM sagrado -la Voz del Ángel Solar dentro del ser- el significado íntimo de la Voz y la pronunciación íntima de aquel mágico Sonido quedaron incorporados para siempre dentro de mi conciencia. No es necesario decir que aquella noche mi charla sobre el OM, con cuya temática introducía al grupo por las silenciosas avenidas de la meditación, fue un éxito espiritual que no escapó a la consideración de los estudiantes de la Escuela Arcana y del ingente grupo de amigos pertenecientes a otras organizaciones esotéricas que habían asistido a aquella meditación de grupo, los cuales se sintieron realmente integrados espiritualmente y pudieron gozar del aura de inspiración que me había acompañado durante el curso de mi intervención como- miembro de la Sede Europea de la Escuela Arcana, en Ginebra, aquella noche de plenilunio del mes de Noviembre de 1961...

#### **Algunas Ideas sobre el Ángel Guardián**

La idea mística de los Ángeles Guardianes subyace misteriosamente en lo más profundo del corazón humano y constituye una afirmación intuitiva de la existencia de estos "Alados Mensajeros del Bien Cósmico" -tal como son definidos en ciertos tratados ocultos-. Sin embargo, mis experiencias ashramicas y mis contactos con Jesazel, me depararon una visión muy clara, concreta y definida de la realidad de la existencia de los Ángeles Guardianes en relación con la vida de los seres humanos. El paso que va del mito a la Realidad o de la simple creencia a la absoluta Certeza ha de ser medido en términos de experiencia. Así, de la misma manera que en páginas posteriores analizaré muy concreta y definitivamente la experiencia de contacto espiritual del discípulo con su Ángel Solar, puedo asegurar que la experiencia de contacto consciente del ser humano con su Ángel Guardián es un hecho incuestionable en el aspecto esotérico y el entrenado discípulo en el supremo arte de la investigación oculta, ha de enfrentar forzosamente la presencia de este Ángel Guardián antes de poder enfrentar la radiante presencia del Ángel Solar, señor del destino kármico del hombre. El Ángel Guardián representa aquello que en lenguaje místico se denomina "voz de la conciencia" y tiene que ver con la experiencia del alma humana en los tres mundos, físico, emocional y mental. Es el depositario de los valores más íntimos del alma en todo cuanto haga referencia a su vida personal. Según pude comprobar a través de las observaciones efectuadas con ayuda de Jesazel, el Ángel Guardián de cada ser humano es el impulsor de sus móviles más nobles y elevados, siendo el representante o ejecutor de las directrices que emanan del Ángel Solar desde el plano causal. Así, la ayuda que recibe el hombre de su Ángel Guardián estará siempre de acuerdo con sus necesidades íntimas de evolución. Cuando la voz de la conciencia es escuchada con atención, se tiene en la vida el valioso apoyo de este Ser sobrenatural coexistente con el propio destino humano, que ofrece el testimonio vivo de una ayuda realmente objetiva y eficaz en ciertos momentos difíciles y cruciales de la existencia. El A. G. se halla siempre presente cuando el ser humano enfrenta el dilema de una acción muy importante en su vida y le ayuda a discernir claramente y con justicia. Por esta razón en los dichos populares -que siempre suelen ser muy sabios- se aconseja "pensar dos veces una cuestión", o "contar hasta cien", antes de tomar alguna grave determinación, ya que en estos espacios intermedios se le ofrece al Ángel Guardián la oportunidad de hacer sentir su presencia. Recuerdo la imagen del Ángel Guardián pintada en un cuadro que había en mi habitación cuando yo era una criatura. Se veían en este cuadro un niño y una niña muy pequeños atravesando un puente muy estrecho tendido sobre un precipicio. Iban jugando alegremente y absortos en sus juegos no se daban cuenta del peligro que corrían. Pero, por encima de ellos y cubriéndoles con su luminosa aura de paz y de confianza se hallaba la resplandeciente figura del Ángel Guardián que les amparaba y protegía. La representación objetiva del Ángel Guardián de aquel cuadro y el íntimo significado que yo le asignaba dentro de mi mente infantil, marcaron profundamente los años de mi niñez y aún recuerdo a mi madre enseñándome a invocar a mi Ángel Guardián por la noche antes de acostarme. Yo estaba firmemente seguro de que El me ayudaba y aún en mis momentos de crisis juveniles -que no fueron pocas- aprendí a pedirle consejo y ayuda. Después la imagen fue borrándose de mi mente al hacerme mayor y tener que enfrentar más graves y apremiantes problemas sociales e individuales. Sin embargo, en cierto definido estadio de mis investigaciones dévicas, Jesazel me presentó un día a un resplandeciente Deva, cuya presencia me resultó tan familiar y querida que involuntariamente me precipité para abrazarle. Jesazel sonrió y me lo presentó de esta sencilla manera: "Este es tu Ángel Guardián". Me di cuenta entonces de que aquel Ángel radiante y tan querido -el cual correspondió con agrado a mis expansiones de afecto- era parte de mí mismo. Sentía como si mi conciencia fuese la Suya y que no hubiese distancia entre El y yo. Al pensar y sentir notaba que se estremecía luminosamente Su aura radiante como si El reflejase exactamente todo cuanto yo era y cuanto yo sentía. Me contemplaba sonriente y de una manera muy íntima y secreta -que no me es dado revelar- me estaba mostrando algunas escenas de mi vida en las cuales El me había ayudado o me había librado de algún mortal peligro... Siempre sonriente me había señalado mi corazón como diciéndome que era allí en donde El residía y de donde podía recibir yo sus Consejos e insinuaciones. Me había indicado seguidamente Su corazón que aparecía ante mí como una resplandeciente esfera de fuego como diciéndome... ¡y tú vives Aquí! Durante el tiempo -siempre imprevisible debido a la distinta sintonía entre el plano físico y el nivel causal en donde tenía lugar este contacto- que pasé con mi Ángel Guardián, éste hizo desfilar ante mí asombrada observación una serie de impresionantes hechos y circunstancias de mi vida kármica, que me hicieron consciente del enorme trabajo que representa para un Ángel Guardián el poder ayudar eficazmente a sus particulares protegidos. Parecía hallarse -y esto lo registré muy vivamente en mi

conciencia- muy satisfecho de mi y parecía indicarme elevando su mano hacia arriba con el dedo índice extendido , que ahora la ayuda que yo debería recibir venía desde el plano causal en donde se halla ubicado el Ángel Solar, el promotor espiritual de mi existencia. Aparentemente mi Ángel Guardián se hallaba libre en cierta manera del compromiso kármico que le había unido a mi alma desde el momento mismo de mi nacimiento en la vida física. Sin embargo, el sentimiento infinito de inenarrable simpatía y atracción espiritual que experimentaba por mi Ángel Guardián era tan intenso y profundo, que ahora, después de algunos años de haber realizado aquella experiencia de contacto angélico, cada vez que recuerdo el hecho siento desbordarse de ternura mi corazón. Estoy seguro, por tanto, que jamás podré olvidar ni en esta vida ni en todas las demás posibles vidas que el destino kármico me tiene señaladas, la sonriente, benevolente y luminosa Figura de mi Ángel Guardián..., como tampoco podré olvidar jamás a todos aquéllos a quienes tanto he amado en esta presente fase de mi existencia kármica.

### **Dos Íntimos Relatos de Guerra**

Voy a relatarles seguidamente dos experiencias espirituales, de entre las muchas que podría contarles, en las que fui muy eficaz y oportunamente ayudado por mi Ángel Guardián. Forman parte de unos escritos inéditos, rememorando pasajes de la guerra civil española, que yo denomino "Íntimos Relatos de Guerra". Veamos: Recuerdo exactamente la posición que ocupaba en una trinchera abierta durante la noche, a la izquierda de una pequeña ermita denominada de "La Santa Cruz", enclavada en el Monte Calvario de la Sierra de los Monegros. Desde allí donde me encontraba se dominaba una considerable extensión del valle y de otras montañas menores extendidas allá a lo lejos. Esta posición tenía un gran valor estratégico, dado el dominio que desde allí se ejercía sobre las comunicaciones que llevaban a Zaragoza. Por tanto, el contraataque enemigo no se hizo esperar y ya desde las primeras horas de haber sido tomadas aquellas posiciones, estaban siendo furiosamente bombardeadas por la aviación y la artillería las unidades que habían intervenido en el asalto. Como yo era muy joven todavía y a igual que todos los demás hacía muy poco que me hallaba en el frente de guerra, tenía bastante miedo y realmente lo pasaba muy mal, pues en el lugar en donde me encontraba no había defensa alguna, salvo unos pocos sacos terreros. Los bombardeos arreciaban y contemplando el valle a través de la densa humareda que provocaban, podía ver a una ingente cantidad de fuerzas militares procedentes de Zaragoza, que acudían rápidamente con ánimos de reconquistar las posiciones tomadas durante la noche por las tropas republicanas. De improviso oí una voz potentísima dentro de mi conciencia que me decía: "¡Sal inmediatamente de aquí!" Al impulso de esta voz me sentí potentemente lanzado fuera de la trinchera yendo a parar a unos doce o quince metros de allí y en aquel preciso momento una potentísima granada estalló encima del lugar donde hacía unos instantes me hallaba... La trinchera había sido completamente destruida y en su lugar sólo se veía un profundo y humeante cráter... Lleno de polvo y atontado completamente por la tremenda explosión, descendí por el otro lado de la montaña, no pudiendo comprender cómo había podido llegar hasta allí ni explicarme las extrañas circunstancias en que fue emitida aquella potente voz que me había salvado de una muerte cierta. En aquella gigantesca vaguada del Sector de Valsequillo había no menos de tres divisiones con sus correspondientes cuerpos auxiliares. Yo era entonces capitán de una compañía de ingenieros zapadores y con esta unidad a mi mando ocupaba un lugar definido dentro del grueso de la División a la cual mi unidad pertenecía. Estaba escribiendo una carta para mis padres. De pronto volví a escuchar nuevamente dentro de mi conciencia aquella extraña y apremiante voz que ya anteriormente había escuchado en el frente de Aragón. Esta vez aquella voz conminatoria -que yo sentía resonar dentro de mi conciencia- me decía: "Reúne a tus hombres, abandona este lugar y refúgiate allí arriba". Consciente del valor de la sugerencia y recordando la pasada experiencia, inventé un pretexto y aún a riesgo de molestar a mis oficiales y soldados que estaban descansando de una larga, dura y fatigosa caminata, ordené dejarlo todo y ascender a una loma situada a un kilómetro aproximadamente del lugar donde nos encontrábamos, con algunas frondosas encinas bajo cuya sombra nos cobijamos. Al cabo de un tiempo de estar allí oímos el peculiar zumbido de la aviación, un ruido sordo que iba aproximándose, llenándonos de inquietud y sobresalto. Un centenar de bombarderos "JUNKERS" alemanes se hallaban casi encima de nosotros e iniciaban un furioso bombardeo sobre las tropas que se encontraban en aquella gigantesca hondonada. El clásico silbido de las bombas al caer, que hiela la sangre de los combatientes más valerosos, y las potentísimas explosiones que se enseñorearon del lugar durante largo tiempo... ensordicieron nuestros oídos y nos obligaron a hundir nuestros rostros contra el suelo. Una vez realizado aquel impresionante bombardeo -el más grande e intenso al cual yo había asistido- sólo se veía una densa humareda y solamente se oían los lamentos de los heridos y los quejidos de los moribundos. Jamás había presenciado un espectáculo semejante, jamás había visto tantas vidas destrozadas, tanta sangre, tantos miembros amputados, tantos amigos muertos. Quien haya visto de cerca la espantosa carnicería que provoca el bombardeo de la aviación sobre grandes concentraciones humanas, odiará sin duda para siempre la guerra y maldecirá desde el fondo de su corazón a todos aquéllos que sean capaces de producirla, quererla o determinarla. La voz imperiosa de mi Ángel Guardián que por dos veces me había salvado la vida durante la guerra, la he escuchado en varias ocasiones durante el curso de mi existencia, advirtiéndome a veces de algún peligro o brindándome otras algún valioso consejo que me fue muy útil en el desenvolvimiento de mi existencia kármica. Debo afirmar, sin embargo, que la audición de esta voz inconfundible de la conciencia es el resultado de haberme esforzado durante años en la práctica de la silenciación de mis actividades mentales, una técnica específica señalada por mi Maestro y que yo intuitivamente utilizaba. Sea como sea, el Ángel Guardián no es para mi el fruto de una leyenda arcaica, la consecuencia de un mito o el resultado de una tradición religiosa, sino que es Una Realidad vívida e incuestionable que he podido constatar científicamente utilizando la aguda sensibilidad de mi vehículo mental y la inapreciable ayuda de mi Maestro.

### **PARTE TERCERA**

#### **Experiencias Espirituales de Carácter Trascendente Experiencias Espirituales de Carácter Trascendente**

El relato de experiencias dentro de los campos psíquico y dévico se haría realmente interminable, pero desde el ángulo puro de las Narraciones Esotéricas hay temas que ofrecen todavía un mayor interés visando las necesidades ocultas de los aspirantes espirituales de nuestros días. El relato de las experiencias de carácter profundamente espiritual no desdican en manera alguna cuanto ha sido relatado anteriormente. Indican simplemente que se ha llegado a un punto en que la historia kármica del ser ha conseguido destilar la suficiente experiencia como para poder emprender el vuelo hacia más elevadas cotas dentro del alma del aspirante. Tales experiencias espirituales en lo que a mi hace referencia se iniciaron de hecho cuando logré establecer contacto con mi Maestro en esta presente fase de mi existencia y pude penetrar, bajo Su serena guía, dentro del sucesivo devenir de situaciones ocultas cuyo destino es la Iniciación, es decir, a hollar el Sendero, esotéricamente definido de Retomo, que lleva de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. Estas experiencias espirituales, relatadas en forma honesta e impersonal, tienen un valor inapreciable de síntesis y el relato de las mismas siguiendo un riguroso proceso histórico o kármico, puede servir de introducción al maravilloso mundo espiritual y de inspiración en el curso del larguísimo Sendero de Retorno a las Fuentes Vivas del Ser. Conciérne pues muy especialmente a los pasos que hay que dar desde el momento en que el aspirante espiritual "se siente atentamente vigilado", hasta que su alma entra definitivamente en contacto con el Maestro, dentro de su línea de Rayo, que ha de conducirlo a la Iniciación dentro de los sagrados Misterios de la Divinidad. Las incidencias surgidas en tales etapas y duración de las mismas dependen mayormente de la intensidad del propósito espiritual del aspirante, de sus sinceros e invariables anhelos de servicio a la humanidad y de su aspiración sincera y reconocida de colaborar inteligentemente en los planes de la Jerarquía con respecto al mundo en su totalidad. El primer contacto con mi Maestro vino precedido por ciertas experiencias de orden oculto llevadas a cabo por intercesión de mi gran Hermano R..., un perfecto Iniciado en los Misterios de la Gran Fraternidad Blanca. Según pude comprobar a su debido tiempo, R... era el lugarteniente del Maestro, secundado en su labor por otros varios Hermanos, también Iniciados, aunque no del mismo rango, dentro de la Jerarquía. Fue precisamente R..., el Iniciado hindú que me inició en la práctica del desarrollo de mi conciencia dentro del plano astral, algunas de cuyas incidencias fueron relatadas en el apartado dedicado al relato de Experiencias Psíquicas. Mi Hermano R... me llevó un día a visitar al Maestro.

Viajamos astralmente y fui consciente de que pasábamos por encima de unas grandes montañas y de ciudades muy grandes, profusamente iluminadas, así como que atravesábamos un ancho y caudaloso río... Nos perdimos después en una gran oscuridad, provocada según pude averiguar más adelante, por razones muy ocultas y secretas en torno al lugar que visitábamos y a la identidad de Su ilustre habitante. Luego el paisaje se iluminó y penetramos en una gran avenida flanqueada por altos y corpulentos árboles, al fondo de la cual y a su lado derecho se veía un edificio no muy grande, pero sí muy artísticamente edificado... Era la casa del Maestro, el lugar donde eventualmente residía. Nos recibió en una sala bastante ancha dentro de la cual se encontraban varias personas que estaban conversando con El. A mí personalmente me demostró una gran simpatía y benevolencia. Yo era entonces muy joven y me sentía lógicamente muy emocionado. Pero, el Maestro me calmó instantáneamente con sólo tomar mis manos entre las Suyas, sonreírme con indecible dulzura y envolverme en Su radiante aura magnética. Seguidamente con su voz, inefablemente musical, me presentó a todas aquellas personas, miembros de Su Ashrama, el glorioso Ashrama al cual tengo el honor de pertenecer. Hizo a su vez mi presentación y todos me saludaron muy afable y atentamente. Algunas de aquellas personas me resultaron extrañamente familiares. Estuvimos un buen rato conversando y durante esta conversación fui consciente de la extensa cultura y conocimientos que todos aparentaban poseer. En un momento determinado, el Maestro me miró fijamente y me preguntó de pronto: “¿Quieres ser de los Nuestros?” Se refería naturalmente a si yo querría pertenecer como todos Ellos a la Gran Fraternidad Blanca que dirigía los destinos ocultos del planeta. Sin vacilación alguna contesté “¡Si quiero!” Entonces El volvió a tomar mis manos entre las Suyas, me envolvió más profundamente todavía dentro de Su aura de Amor y me dijo: “Pues bien... ¡que así sea!” Me sentí intensamente entonces dentro de su corazón y sentí como mi humilde aura se fundía dentro de la Suya... Desde aquel momento supe que mi vida, aun dentro de las limitaciones propias de mi existencia kármica, venía regida desde un muy remoto pasado por ciertas razones jerárquicas que jamás podré eludir. Cuando en compañía de R... regresaba a “mi casa”, a mi cuerpo, mi vehículo astral parecía refulgir..., mis emociones eran indescriptiblemente puras, cálidas y vibrantes. Olvidé después, durante años, esta experiencia de contacto con mi Maestro y hasta que no hube alcanzado la edad de treinta años de mi vida física no me fue posible recordar aquel hecho singular y trascendente de mi vida. Tal “recuperación” del recuerdo vino precedida por grandes crisis kármicas en mi vida personal, los tristes años de la guerra civil española, mis conflictos familiares y los duros años de prisión. Cuando todas estas crisis fueron debidamente resueltas adquirí de improviso mis recuerdos del contacto con el Maestro y un nuevo estado de conciencia. Entonces era el cuerpo mental el que debía ser desarrollado para cumplimentar un objetivo primordial -del cual me había hablado oportunamente el Maestro- ya que representaba adquirir conciencia mental y no simplemente emocional de mis contactos con el mundo oculto. Recobré por efecto de ello algunas facultades adquiridas antaño, en encarnaciones precedentes y en las cuales, según pude comprobar, ya había establecido contacto con el Maestro. Algunos años antes de producirse estos hechos y preludiándolos de alguna manera, había ingresado yo en la Escuela Arcana, una escuela esotérica fundada por Alice A. Bailey, discípula del Maestro K. H. (KUT HOOMI), cumplimentando un sueño o un propósito de Mme. Blavatsky. Estuve en esta escuela esotérica de entrenamiento espiritual durante muchos años, los necesarios para poder establecer una serie de contactos espirituales con diversos discípulos, algunos de ellos pertenecientes a mi propio Ashrama, según pude comprobar a su debido tiempo. Sentí luego, en su momento oportuno, la necesidad de trabajar esotéricamente en forma independiente y libre, ya que me era necesario desarrollar unos aspectos cualitativos muy definidos dentro de mi propia conciencia, cosa que no hubiese podido realizar siguiendo alguna técnica definida de entrenamiento mental y debiendo pasar -tal como oportunamente me había advertido el Maestro- por unas etapas espirituales dentro de las cuales las técnicas por muy cualificadas que fuesen, no tendrían validez alguna. El resultado de este trabajo individual fue la aparición de mis libros: “La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad”, “Los Misterios del Yoga”, “Conversaciones Esotéricas” y el tríptico “Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles”, con cuyo trabajo quedaba concluida una etapa de mi vida como discípulo y se iniciaba otra dentro de la cual, y sin negar nada de lo escrito anteriormente, me introducía firmemente en las profundas interioridades de la mente superior; terminaba de construir mi Antakarana mental e intuía claramente la cadena de Misterios que facilitaban la entrada consciente en el Plano Búdico. El libro “Introducción al Agni Yoga” (Edit. Cárcamo Madrid), dentro de las limitaciones propias del lenguaje, y de acuerdo a ciertas reticencias de carácter esotérico, expresa la realización de un estado de conciencia que deberé mantener, cueste lo que cueste, hasta haber alcanzado la Iniciación correspondiente a mi estado actual de evolución...

#### **La Ley del Discipulado**

Aunque muchas de las experiencias ashramicas que podría aportar aquí como testimonio de hechos históricos y espirituales puedan aparecer como muy íntimas y familiares a algunos aspirantes espirituales que leerán este libro, me permito apuntar el hecho de que lo interesante es hacer vibrar intensamente la lira interna del propósito y de suscitar dentro de sí las grandes capacidades de la acción correcta que suelen dormitar durante siglos escondidas dentro de los repliegues históricos de la vida kármica... Quiero significar que el campo del Conocimiento esotérico, dentro del cual todos sin excepción estamos investigando, es mucho más extenso, dilatado y profundo de lo que el discípulo -por muy avanzado que se halle en el Sendero de la realización interna- pueda sospechar. Cada nivel de conciencia adquirido -relacionado con alguna definida dimensión del espacio- ofrece una multiplicidad infinita de formas, cada una de las cuales con su correspondiente mensaje y campo específico de experiencia. Por lo tanto, el trabajo del discípulo es realmente enorme y constituye la línea de obligados esfuerzos esotéricos y místicos destinados a cubrir aquella trascendente etapa que va del reino humano al Reino de las Almas iluminadas, descrito por Cristo como el Reino de los Cielos. Así, las experiencias espirituales que les iré relatando -pese a la brevedad del comentario- les informarán de algunos hechos fundamentales que han de constituir, aun dentro de las diversas modificaciones personales, tales como karma individual, tipo de Rayo, cualidad astrológica y grado de evolución, la dramatización psicológica de la vida del discipulado. Esta se constituye generalmente de acuerdo con los siguientes estadios:

- a. Discípulo en Probación
- b. Discípulo Aceptado
- c. Discípulo en el Corazón del Maestro
- d. Discípulo Iniciado

**El Discípulo en Probación** surge del ingente grupo de aspirantes espirituales del mundo, estando bajo la supervisión de algunos Discípulos Aceptados. Las experiencias espirituales que surgen de tal estado dentro del orden del discipulado, no suelen tener mucha importancia. Solamente es observado en ese estadio la capacidad del aspirante de “persistir” en su propósito o intento espiritual y de no sentirse “descorazonado” a pesar de no registrar dentro de su conciencia algunos efectos espirituales importantes, o ciertos fenómenos de carácter psíquico que suelen acompañar a los neófitos en la vida espiritual.

**El Discípulo Aceptado** es el aspirante espiritual que pasó con éxito la prueba de la sequedad del ánimo, de la impaciencia y de la ausencia de motivaciones psíquicas. Tal discípulo es observado de vez en cuando por el propio Maestro y, mientras tanto, otros discípulos muy cualificados le ayudan en el desarrollo de algunos chacras específicos, los que corresponden al Rayo de su Alma y a su grado de evolución en el Sendero. En tal estado suele desarrollarse -siquiera con carácter eventual- algunos poderes psíquicos, clariaudiencia, clarividencia, conciencia astral, etc.

**El Discípulo en el Corazón del Maestro.** Es una etapa muy avanzada dentro del camino espiritual. En un momento determinado de la misma advierte el Maestro en el aura del discípulo aceptado ciertos fenómenos de carácter eléctrico y radioactivo que le indican que el proceso de “maduración espiritual” ha tenido éxito. Establece entonces con el discípulo una muy profunda y particular vinculación y entre funde Su aura magnética y radiante con la de aquél, deparándole la oportunidad de establecer contacto consciente con su conciencia. Esta especialísima vinculación tiene unas consecuencias tremendamente importantes dentro del corazón del discípulo, entre ellas el sentir muy profunda e intensamente el sentimiento de amor dentro del mismo, así como un notable desarrollo del espíritu de servicio.

**El Discípulo Iniciado.** Acerca de tal etapa deberé ser lógicamente muy circunspecto en mis exposiciones, debido al hecho de que la vida iniciática contiene siempre unas grandes zonas de misterio. Mi contacto con Iniciados de diversos grados y las experiencias espirituales que surgieron del mismo constituyen, de alguna manera, la trama con la cual fueron tejidas todas mis narraciones. Incluso los relatos acerca de los Ángeles forman parte de un proceso iniciático de incalculables proporciones. La Vida del Maestro constituye, desde este ángulo de vista, una experiencia única, extraordinariamente sutil y trascendente que ilumina para siempre y sin desviación posible la visión espiritual del discípulo y lo lleva progresivamente a las sucesivas metas iniciáticas. La Iniciación es un proceso natural que se sigue actualmente en tres definidos planetas de nuestro Sistema solar. Venus, la Tierra y Marte. El experimento iniciático se realizó por primera vez en Venus de acuerdo con ciertos planes definidos del Logos Solar, como un sistema de aceleración de la evolución de nuestro Universo a través de aquel esquema planetario. Habiendo tenido éxito en Venus se decidió implantar el sistema iniciático en nuestro Esquema terrestre, dada la estrecha vinculación kármica entre nuestro Logos planetario y el Logos del planeta Venus. No es ajena a esta vinculación la procedencia venusiana de SANAT KUMARA, regente de nuestro mundo, y de los Señores de la Llama, así como de la jerarquía de “devas azules” que participan muy activamente en las Ceremonias de la Iniciación, tal como se administran en nuestro planeta Tierra. Comprendo perfectamente que estas conclusiones escapan por sus características al orden establecido para estas Narraciones Esotéricas, cuya base se apoya en la historia de unos hechos concretos, pero, por otra parte estoy seguro de que las ideas expuestas vendrán a ser como una confirmación de las dificultades que como aspirante espiritual, en los comienzos de mi tarea ashámica más inmediata hasta la confirmación de mi vinculación más íntima con el Maestro, tuve que vencer para poder llegar a establecer dichas conclusiones basándome en la seguridad de la experiencia más que en una acumulación más o menos extensa de conocimientos esotéricos.

### **La Conciencia Pura de Identidad Espiritual**

La relación consciente e ininterrumpida con mi Maestro no se realizó de inmediato. Desde que R... me presentó ante El por primera vez hasta que me fue posible recobrar el recuerdo permanente de mis experiencias ashámicas dentro de mi cerebro físico, pasaron como les dije anteriormente a Uds. bastantes años. Sin embargo, un tremendo reajuste dentro del Ashrama por efecto de ciertas decisiones jerárquicas me permitió adquirir de improviso la conciencia de mi verdadera identidad espiritual y una virtual y clara memoria del pasado. Así, dentro de un maravilloso despliegue de valores históricos pude recordar todos los hechos anteriores a mi ingreso en el Ashrama, con el preliminar contacto con el Maestro y también todos aquellos otros que tuvieron lugar posteriormente en los niveles internos. La explicación de este hecho mayor registrado dentro de mi conciencia tenía sus raíces en ciertas áreas cósmicas, difícilmente contactables en situaciones normales. El Maestro nos había advertido de la importancia jerárquica de este hecho mayor producido dentro del Ashrama, el cual tenía lugar inicialmente en la conciencia del Logos planetario y afectaba muy profunda y radicalmente la vida interna de todos los Ashramas de la Jerarquía, distribuidos por todas las áreas espirituales del planeta. No puedo revelar el aspecto oculto de este hecho virtualmente cósmico y registrado en la conciencia del Gran Señor SANAT KUMARA, el Guía espiritual de nuestro mundo y encarnación del Logos planetario. Puedo afirmar, sin embargo, que tal acontecimiento provocó las siguientes situaciones ashámicas:

a. Una poderosa corriente de energía del primer Rayo procedente de la Constelación de la Osa Mayor y regulada convenientemente desde SHAMBALLA, se introdujo en la vida espiritual de los discípulos aceptados, provocando grandes crisis de reajuste en sus vidas kármicas, pero deparándonos al propio tiempo un poder espiritual adicional que pudo ser utilizado de inmediato dentro de sus ambientes grupales y áreas de servicio.

b. Esta potente “invasión” de energía del primer Rayo incidiendo sobre la Jerarquía, suscitó de ésta una respuesta muy intensa y definida. Como efecto de ello muchos discípulos en el Corazón del Maestro recibieron la primera Iniciación jerárquica y “habiéndolo sido rasgados convenientemente los éteres del espacio” -tal como era previsible dada la tremenda potencialidad de las energías que entraron en juego- muchos otros discípulos, singularmente del segundo Rayo, pudieron observar las perspectivas del futuro del mundo, con el cuadro de situaciones preliminares que debían ser establecidas a fin de que las óptimas perspectivas que ofrecía este futuro no fuesen malogradas.

c. Se ofreció al mundo desde los niveles internos del instrumento que debía realizar este experimento creador de traer el futuro al presente y crear una nueva y más armoniosa situación planetaria. Este instrumento fue el AGNI YOGA, el Yoga del Fuego, o Yoga de Síntesis. La expresión correcta de este Yoga por parte de los discípulos mundiales y posteriormente de los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, debía preparar el Camino del Avatar de la Nueva Era el Cual, desde los niveles internos, se halla presto para retornar al mundo de acuerdo con las disposiciones de SANAT KUMARA y a las óptimas posiciones celestes que ofrecerá el cielo a principios del próximo siglo. No voy a entrar en detalles naturalmente acerca de tales acontecimientos, tal como se produjeron dentro de los Ashramas, ya que ellos fueron debidamente explicados en mi libro Introducción al Agni Yoga” (Editorial Cárcamo -Madrid). Lo único que me permitirá señalar es que desde aquel momento se inició una nueva etapa en la vida de todos los discípulos mundiales ubicados dentro de uno u otro de los Ashramas de la Jerarquía. Hubo grandes trastornos de carácter kármico provocados por las energías cósmicas de precipitación, hasta que una vez recuperado el ritmo ashámico cada cual con su equipo kármico completamente renovado inició un definido trabajo jerárquico, tal como lo había delineado el Señor del Mundo de acuerdo con la previsión y el ritmo que exigían los nuevos tiempos. Como resultado del impacto producido en mi vehículo mental por efecto de las grandes precipitaciones de energía espiritual producidas en el Ashrama, me hallé inesperadamente con un equipo psíquico muy sensibilizado y al propio tiempo muy controlado por la mente superior. A esa etapa corresponden los contactos dèvicos producidos fuera del cuerpo y el inicio de mi tríplico “Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles” (Editorial Eyras - Madrid) y mi “reencuentro” con el señor Josep Gumí i Cardona, el excelente pintor que ilustró aquel Tratado. Las energías cósmicas de precipitación le habían afectado también a él muy profundamente, habiendo desarrollado por efecto de ello sus mecanismos técnicos de percepción etérica y obteniendo la clarividencia en los mundos invisibles. Así, cuando el señor Gumí i Cardona, después de habernos “recontrado” en el plano físico, me mostró los extraños dibujos que estaba realizando en aquellos momentos, me di cuenta inmediatamente de que “aquellos” era el complemento exacto y obligado de mi obra sobre los Ángeles, los excelsos Moradores de los mundos invisibles. Del señor Gumí i Cardona son todos los dibujos insertos en aquel Tratado Esotérico sobre los Devas y puedo asegurar, tal como lo afirmo en cada uno de los tres libros que lo componen, que tales grabados, finamente realizados, corresponden enteramente a la realidad angélica tal como yo suelo percibirla en mis investigaciones sobre los mundos ocultos. Debo necesariamente citar estos datos, porque forman parte inseparable de un proceso histórico y no simplemente anecdótico de mi trabajo jerárquico. En general todos los discípulos espirituales del mundo y muchos aspirantes inteligentes y de buena voluntad, fueron potentemente estimulados por las energías de precipitación del primer Rayo, desarrollando posteriormente algunos chacras definidos que les ayudaron en sus propósitos sinceros de liberación. Se produjeron también algunos casos -afortunadamente muy pocos- de “regresión al pasado” por parte de aquellos aspirantes que no habiendo podido resistir las pruebas del fuego de SHAMBALLA e incapaces de ascender a las alturas espirituales exigidas, se sintieron proyectados hacia abajo, hacia las regiones inferiores del propio ser en donde deberán “quemar”, a su debido tiempo, las escorias kármicas que les impidieron ascender a las regiones místicas del Alma y “reemprender el camino marcado luminosamente por el propósito espiritual”.

### **Las Energías Cósmicas de Precipitación**

Las energías de precipitación cósmica -tal como fueron definidas en el Ashrama- fueron una adición especial de fuego creador en la vida de los discípulos mundiales. Cada cual acusó el impacto sobre su aura etérica y sus chacras específicos, de acuerdo con su tipo de Rayo y grado de evolución. Afortunadamente -y salvo en algunos casos, muy pocos, en los que los aspirantes espirituales no pudieron resistir la tremenda presión kármica- los demás discípulos pudieron utilizar posteriormente este fuego adicional para cumplimentar algún definido trabajo ashámico. En una reunión extraordinaria en el Ashrama, el Maestro nos facilitó toda la información necesaria correspondiente a la actividad de estas energías ígneas de precipitación. Esta se reducía a tres principales puntos, que constituían a su vez tres absolutas interrogantes:



- a. ¿De dónde provenían las energías cósmicas proyectadas sobre la Tierra?  
b. ¿Cuál era su principal propósito u objetivo?  
c. ¿Cuál sería la utilidad práctica para el desenvolvimiento espiritual de la humanidad?

Estas fueron las respuestas del Maestro a tales preguntas:

a. Inicialmente estas energías procedían de la Constelación de la Osa Mayor, tal como yo les había ya anteriormente reseñado. Eran canalizadas por una indescriptible Entidad cósmica, que en nuestros estudios esotéricos denominamos "el AVATAR DE SINTESIS" y transmitidas al Centro místico de SHAMBALLA, Morada del Señor del Mundo, y desde allí, convenientemente reducidas de su inicial tensión vibratoria, proyectadas sobre el centro de la Jerarquía para uso inmediato de todos los Ashramas diseminados por el mundo.

b. Esta poderosa precipitación de energías tenía como virtual objetivo preparar el Camino del Avatar, Quien ha de galvanizar con Su Presencia los éteres planetarios y provocar un gran despertar espiritual en toda la humanidad. El Avatar de Síntesis, canalizando las energías del primer Rayo procedentes de la Osa Mayor, el Espíritu de la Paz -una extraordinaria Entidad cósmica de segundo Rayo- transmitiendo unas energías muy poderosas y de carácter extrasolar provenientes de la Constelación de las Pléyades y el Señor Budha, representante místico de las energías del tercer Rayo que surgen de la Vida de nuestro Logos planetario, constituyen un Gran Triángulo de Fuerza que ampara y protege la Obra mística del Avatar, del Instructor del Mundo, de "Aquel que viene" -tal como se le describe en los libros esotéricos.

c. La utilidad práctica de esta enorme proyección de fuerza cósmica que precede a la Venida del Avatar es extraordinaria, si tenemos en cuenta que se precipita sobre los Ashramas y constituye una reserva permanente de energía a la disposición de todos los verdaderos discípulos mundiales, siendo éstos, en definitiva, los que deberán utilizarla creadoramente en los ambientes sociales del mundo, de acuerdo con su sentido práctico y su probada experiencia espiritual. "Pero, en definitiva -nos dijo el Maestro- todos habéis salido renovados de esta prueba de fuego extrasolar y os habéis beneficiado de un proceso oculto y enigmático dentro de la vida de nuestro Logos planetario, para determinar grandes y positivas transformaciones dentro de vuestro ser, al extremo de recibir en vuestros centros etéricos unas energías especiales que sólo son adquiridas por medio de la Iniciación. -Sonrió afectuosamente y prosiguió-. Sois virtualmente unos Iniciados, pero tendréis que demostrarlo en las incidencias de vuestro cotidiano vivir. Hoy más que nunca es necesaria la participación activa de los discípulos mundiales en la obra de regeneración espiritual del mundo. Habéis obtenido la fuerza, pero ahora deberéis adquirir la responsabilidad, el poder que debe equilibrar nuestra fuerza en el mundo de relaciones humanas, a fin de que la perspectiva futura de vuestra vida sea la Iniciación, pero consciente y efectiva, es decir, con el pleno reconocimiento de la Gran Fraternidad Blanca y de Su excelso Guía, el Señor del Mundo..."

#### **La Conciencia del Ashrama y el Antakarana**

Fue lógicamente siguiendo un lento proceso de integración interna que llegué un día a ser plenamente consciente del Maestro, del Ashrama y también de mis compañeros de grupo, algunos de los cuales se hallan muy estrechamente vinculados a mi vida kármica en esta presente fase de mi existencia. Aunque las ideas y enseñanzas místicas relativas al Ashrama constituirán los temas necesarios para un libro posterior dedicado exclusivamente a este fin, puedo asegurar que la conciencia ashramática se desarrolló mayormente porque simplifiqué muchísimo las condiciones básicas en que se sucedían las alternativas personales en mi vida de discípulo y porque me esforcé por comprender el sentido íntimo de mi propósito espiritual el cual me llevaba, sin que yo le ofreciese resistencia, por sendas de virtud y de creciente entusiasmo. La conciencia ashramática -por decirlo de alguna manera- vino progresivamente, lo mismo que la autoconciencia astral, y fue estabilizándose dentro de mi ser a medida que yo iba construyendo el Antakarana. El Antakarana -como muchos de Uds. sabrán- es el hilo luminoso creado por la conciencia inferior del aspirante espiritual sinceramente lanzado a la búsqueda de lo que místicamente llamamos "los bienes inmortales" y que es, esotéricamente hablando, la propia Vida del Ángel Solar, el Guía espiritual de nuestro destino como seres humanos. Este hilo misterioso del Antakarana, denominado poéticamente "el puente de Arco Iris", conecta la mente inferior o concreta del aspirante con la mente abstracta o superior de su naturaleza espiritual, siendo definitivamente el lazo de unión de la personalidad integrada con su Alma superior, Ángel Solar o Yo trascendente. Las fases de creación de mi Antakarana fueron sucediéndose progresivamente deparándome la oportunidad de nuevos estados de conciencia. Me di cuenta en el devenir de esta tarea de construcción, que aquel hilo de luminosa luz era una proyección viva de mi propósito espiritual y que en cada una de las etapas era gentilmente ayudado por unos radiantes Devas los cuales, al parecer, utilizaban la fuerza mística de mi propósito interno para crear un camino de luz en los éteres. Mirando en cierta ocasión mi cerebro físico -a indicación del Ángel Jesazel- vi que una actividad simultánea de carácter físico se iba desarrollando a medida que proseguía en los planos internos la creación del Antakarana. La luz de la mente introducida en el cerebro creaba así un camino luminoso que surgiendo del centro Ajna se dirigía hacia el centro Coronario. Las células del cerebro por donde místicamente era creado el camino eran reactivadas de tal manera que parecían hallarse en ignición. Pude comprender entonces la causa de mis frecuentes e intensos dolores de cabeza, así como el grado de integración de mi conciencia, pues el grado de evolución espiritual de cualquier aspirante se mide precisamente por "aquel punto", dentro de la cabeza, que marca la situación exacta y el punto de partida hacia nuevas zonas de interés espiritual... Vi también que paralelamente a este proceso, aunque en un nivel más oculto y trascendente, una luminosa línea de luz azul índigo partía del centro Ajna en dirección al centro del Corazón, por lo que me fue posible comprender que en la vida del discípulo de cierto grado de integración, ha de construirse un triángulo de energías que unifique los tres centros superiores del hombre: del corazón, del entrecejo y del coronario, representaciones místicas de los tres grandes centros planetarios, de la Jerarquía, de la Humanidad y de Shamballa. Expongo estas razones mayormente para indicar a los impacientes aspirantes espirituales de nuestros días, que la llamada conciencia astral con el desarrollo de los poderes psíquicos no podrá ser auténticamente alcanzada si no se ha creado con anticipación un conveniente y robusto Antakarana que haya rebasado al menos las dos terceras partes del recorrido entre el centro Ajna y el centro Coronario, o sea, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, pues al llegar a este punto se supone que el aspirante puede controlar ya eficazmente y en una buena medida su naturaleza astral. De no ser así, mejor le sería abstenerse de desear adquirir facultades psíquicas, pues resulta sumamente peligroso "despertar el fuego dormido" en la base de la columna vertebral, a "la serpiente ígnea" de Kundalini. Tal como nos ha sido mostrado históricamente en el Ashrama, reviviendo los sucesos akásicos a la luz de la conciencia astral, la vida del discipulado se halla jalonada de muchos y dolorosos fracasos a causa de la impaciente curiosidad por desarrollar facultades astrales o poderes psíquicos sin haber adquirido previamente un gran control de la naturaleza emocional. La regla ashramática acerca de esta cuestión se halla implícita en las palabras de Cristo, que jamás perderán su eterna fragancia por cuanto proceden de los niveles más ocultos de la Naturaleza: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás (los poderes psíquicos, los bienes materiales, etc.) os será dado por añadidura". Esta es una regla que acepté inmediatamente y sin esfuerzo antes y después de mi ingreso en el Ashrama. Así, todas las narraciones esotéricas que componen el texto de este libro son una recopilación histórica de experiencias realizadas en diversos niveles suprafísicos, sin haber sido previamente deseadas o estimuladas por efecto de un ánimo ardiente o fervoroso de espectaculares poderes psíquicos. Mi realización espiritual -si puedo decirlo así- vino como resultado de mi impersonal actitud con respecto a tales facultades o poderes y de un sereno enfoque mental que me permitió crear el puente de luz del Antakarana. El éxito en tal sentido trajo como consecuencia mi experiencia espiritual, mística y esotérica, de todo aquello, en fin, que el Señor concede "por añadidura"...

#### **La Visión Objetiva del Antakarana**

Otra experiencia de visión del Antakarana tuvo lugar asimismo durante mi proceso de integración espiritual. Recuerdo que estaba meditando en una templada mañana de otoño. Me había levantado más temprano que de costumbre y había un gran silencio a mi alrededor. Al iniciar mi delineamiento meditativo y pronunciar los requeridos mántrams (el sonido OM en varios tonos), me sentí proyectado hacia arriba en dirección a la

cúspide de la cabeza, la atravesé de parte a parte y me hallé fuera de la misma a una altura desde la cual podía contemplar el funcionamiento de mi equipo meditativo. Vi el centro Ajna, del entrecejo, matizado intensamente de dos radiantes colores, azul índigo y amarillo oro. Una línea de luz de este último color ascendía hacia el centro Coronario atravesando la parte etérica o nádica del cerebro, llegando a bordear en la cúspide de la cabeza las indescriptibles radiaciones luminosas de un vivísimo e inmaculado blanco azulado que surgían de este centro superior... Regresé muy rápidamente a mi conciencia física y tuve desde entonces la certeza de que mi trabajo espiritual sobre el Antakarana se hallaba muy avanzado y que me esperaban grandes acontecimientos en el devenir de mi existencia kármica... En otra ocasión, estando también meditando, tuve la visión de mi Maestro. Aun cuando tardé todavía muchos años en establecer contacto consciente con El, Su visión me deparó un extraordinario sentimiento de integración espiritual. Poco a poco mi mente se iba sensibilizando a las influencias espirituales superiores y la técnica meditativa seguida hasta aquí cambió de repente. Ya no hallaba placer alguno en la tarea de "descubrir más definidas y diversas cualidades al pensamiento simiente escogido como centro de mis meditaciones". Por el contrario, al pensamiento simiente -fuese cual fuese su naturaleza- empecé a considerarle como un freno limitador a las exigencias de mi alma, por cuanto me exigían un esfuerzo intelectual y concreto que mi mente se negaba a realizar... Mi actividad meditativa se elevó entonces del mundo de los significados concretos al de las realidades abstractas y a partir de ahí me fue posible establecer contacto con el plano causal y recibir directa iluminación de parte del Ángel Solar. A esa etapa corresponden las experiencias realizadas teniendo como centro de inspiración a este elevado exponente del Bien cósmico. Aprendí en aquella importante época de mi vida a meditar "sin pensamiento simiente", a enfocar mi atención en los niveles mentales más subjetivos, y como fruto de este nuevo enfoque meditativo ultimé los últimos tramos del Punte de Arco Iris del Antakarana. Pude contemplar -tal como decía hace unos momentos- el Antakarana en su proyección horizontal, observándolo desde arriba y desde el punto más elevado de la cabeza y, en ciertos momentos, llegaba a prescindir incluso del propio Antakarana, una experiencia trascendente que ha de efectuar todo discípulo juramentado en su viaje espiritual sin retorno que conduce a la Iniciación..., una experiencia de tan elevadas perspectivas que permite adentrar la conciencia en el plano búdico y obtener claras y directas percepciones de lo que hay que entender esotéricamente por la unidad espiritual de los seres humanos y por fraternidad espiritual.

### **Experiencias Espirituales en el Plano Mental**

Las experiencias realizadas conscientemente en el plano mental tienen un interés mayor para los aspirantes espirituales, los cuales intentan organizar sus vidas controlando adecuadamente sus reacciones astrales y tratando de enfocar su atención en los niveles superiores. Sabido es esotéricamente que ningún problema de la índole que sea, psicológico o social, puede ser resuelto favorablemente en el mismo nivel en donde se haya producido, sino que debe ascenderse en conciencia al nivel inmediato superior y tratar, desde allí, de verlo en su justa y verdadera proyección y dimensionalidad. Las reacciones emocionales y los problemas psíquicos no pueden ser favorablemente clarificados desde el propio nivel astral donde se están gestando o produciendo, ni hallarles por tanto una adecuada y efectiva solución práctica. Hay que remontarse a los niveles mentales, observarlos con mucha atención y utilizando el sentido común y la razón lógica, orientarlos debidamente. Lo mismo ocurre -enfocando el tema desde un ángulo superior- con los problemas del pensamiento, cuando las furtivas ilusiones y los indebidos enfoques lo desvían del sabio plan del Pensador, o cuando existe una manifiesta incapacidad para controlarlas reacciones mentales, ya sea hacia el mundo de las ideas personales o hacia el de las propias cualidades mentales... Claro que Uds. dirán que no todas las personas tienen problemas de pensamiento, habida cuenta que la mayor parte de las gentes obran de acuerdo con sus potentes reacciones emocionales. Bien, ésta es la verdad, pero hay que darse cuenta de que cuanto digo en este libro de Narraciones Esotéricas, va muy especialmente dirigido a los aspirantes espirituales, los cuales lógicamente han de tener problemas de adecuación al mundo mental o tienen dificultades de percepción o de control en dicho nivel. Tales problemas deben ser convenientemente tratados ascendiendo en conciencia al nivel superior de la mente, definido esotéricamente el plano causal y, desde este nivel, una vez alcanzado cierto grado de integración espiritual, esforzarse por hallarles justas y adecuadas soluciones. La técnica para ascender del plano astral al plano mental y de éste al nivel causal toma el nombre genérico de meditación y hay un número impresionante de tales técnicas para utilización de los aspirantes espirituales del mundo, siendo estos en definitiva los que deben elegir inteligentemente la más apropiada a su condición y estado espiritual. La meditación -tal como yo la practiqué durante años- me ayudó mucho en el desarrollo espiritual de mi vida y facilitó enormemente mi ingreso en el Ashrama. Recuerdo perfectamente cada uno de los estadios que me llevaron hacia allí, desde el momento en que ya desde muy joven realizaba simples ejercicios de concentración mental hasta que pude gozar de la inmensa plenitud de la contemplación, utilizando la línea luminosa del Antakarana que yo había construido en el devenir incesante de las etapas de la meditación reflexiva o analítica y que me había transportado a los niveles causales. Una de las experiencias meditativas más interesantes y de la que guardo un profundo recuerdo, tuvo lugar cierta noche durante el periodo de descanso y apreciada bajo forma de sueño claro, es decir, guardando plena conciencia del desarrollo de dicha experiencia... Yo me hallaba situado en un nivel de percepción desde el cual veía a mi cuerpo físico en la cama durmiendo, a mi cuerpo astral a una mayor altura y a mi vehículo mental en la cúspide del proceso de integración que desde hacía años se estaba realizando. Yo, plenamente consciente al parecer del proceso, dirigía las actividades del triple equipo personal tendientes a la integración desde los niveles causales y era muy consciente, en aquellos momentos, del reajuste particular que precisaba cada uno de mis cuerpos para que aquella integración fuese perfecta. La claridad de las percepciones era perfecta y durante todo el tiempo que permanecí situado en el plano causal, me esforzaba por dirigir mi conciencia hacia el cerebro físico tratando de impresionarlo debidamente para que recordase perfectamente la experiencia.

### **La Conciencia del Corazón**

La experiencia que voy a relatarles ahora tiene una expresión enteramente distinta, aun cuando en el fondo viene a ser una reafirmación de los conceptos vertidos anteriormente. Veamos: En mis contactos ashramicos con algunas Entidades del Reino dévico tuvo uno muy importante, tanto desde el ángulo de vista de mi trabajo jerárquico como del de mi propia evolución espiritual. Hacía muy poco tiempo que había establecido relación consciente con el Ángel Jesazel. El contacto magnético era todavía muy deficiente y el trabajo con Él progresaba muy lentamente. Un día me dijo: "Debes desguarnecer por completo tu mente. Está demasiado llena de cosas y por ello no puedes sintonizarme debidamente ni comprender a veces cuanto trato de decirte. Esta circunstancia te impide percibir la realidad del mundo oculto que es donde deberías estar trabajando." Le respondí que estaba de acuerdo y que realmente me molestaban mucho todavía los "ruidos" que procedían de mi mente y me impedían establecer contacto con El. Jesazel me contestó inmediatamente: "Tu puedes, si quieres, limpiar tu mente y escuchar luego con más atención. Atiende lo que voy a decirte". Sus palabras llegaron entonces directamente dentro de mi corazón y las sentía resonar allí con un potente eco que al llegar al cerebro lo tranquilizaban por completo. "En lo sucesivo escúchame desde aquí y deja a la mente en paz -prosiguió Jesazel- y atiende con cuidado esta reorientación necesaria de la facultad de la atención en tu nueva fase de integración espiritual". Así traté de hacerlo y el experimento de la atención en su nuevo y definido enfoque dejó mi mente tranquila y serenamente expectante. Las relaciones establecidas con Jesazel y con otros Devas -asimismo de alta evolución espiritual- se hicieron desde aquel momento más fáciles, correctas y efectivas. Les relato esta experiencia -que lógicamente deberán Uds. aceptar únicamente como una simple hipótesis mental caso de que la intuición espiritual no se la confirme plenamente- para afirmar una vez más el sentido íntimo del Agni Yoga, o Yoga de Síntesis, mediante el cual el corazón adopta para el aspirante espiritual una importancia mayor en el devenir de esta Nueva Era, tan profundamente marcada por acontecimientos de carácter cósmico. La serena expectación mental y no la potencialidad discursiva de la mente, será el instrumento esencial de los discípulos del mundo para poder ser admitidos en el seno de los Ashramas y prepararse activamente para la Iniciación. En tal trabajo de preparación -según habrán Uds. podido observar- la mente actuará como un centro permanente de iluminación espiritual y no como un simple depósito de recuerdos y de variados pensamientos.

## **El Reconocimiento de mis Hermanos de Grupo**

Dentro de la serie de experiencias de carácter espiritual y trascendente, más allá de los simples acontecimientos de orden psíquico, pueden ser citadas todas aquéllas que guardan relación con el reconocimiento y contacto consciente del alma del discípulo con otras almas afines que recorren el Sendero de la filiación espiritual con el Maestro y que, conjuntamente, constituyen un grupo definido de actividad esotérica en el plano físico. La presión de los nuevos tiempos, cargados de energía cósmica, se hace sentir maravillosamente en el mundo incidiendo sobre el aura etérica de los discípulos y volviéndoles "radioactivos", magnéticos y singularmente atrayentes. Vemos así, en este presente orden mundial, a una cantidad impresionante de discípulos, los cuales mantienen a su inmediato alrededor a un gran número de aspirantes espirituales y hombres y mujeres de buena voluntad, deseosos de conocimientos espirituales y llenos de voluntad de servicio. El dinamismo de la acción radiante de los discípulos es un fenómeno ashrámico del cual es enteramente responsable el Maestro, Quien, con infinita sabiduría y exquisito tacto, regula la distribución de las energías necesarias para el correcto desenvolvimiento de los grupos creados en el mundo y enlazados por medio de tales discípulos al centro radiante de la vida del Ashrama. Una de las condiciones básicas para el discípulo en ciertos definidos estadios de su desarrollo espiritual, es el reconocimiento de las almas que en el plano físico han de colaborar en la labor ashrámica que le ha confiado el Maestro. De mi parte puedo asegurar que en el momento presente llevo virtualmente reconocidos ya a varios de los discípulos consagrados que en el pasado estuvieron asociados con el trabajo específico del Maestro en servicio de los planes de la Jerarquía... Aun cuando no poseen todavía "conciencia ashrámica", ellos están siendo muy atentamente observados por el Maestro y cada cual es preparado, según su tipo de karma y estado evolutivo, en el trabajo permanente de acomodar las situaciones sociales del mundo, tal como pueden percibir las desde sus atalayas de acción combinada, para el advenimiento del Avatar espiritual o Instructor del mundo y la Instauración de la Jerarquía aquí en la Tierra. La conciencia ashrámica no presupone que se haya establecido una mayor evolución espiritual, sino simplemente que ciertas células del corazón o del cerebro hayan sido virtualmente desarrolladas y puedan recordar fácilmente las experiencias ashrámicas. Un discípulo puede pertenecer durante años a un Ashrama de la Jerarquía y no tener conciencia física de ello. Pero, esta circunstancia no tiene valor fundamental o básico apreciada desde el ángulo del servicio que tal discípulo puede estar realizando en el plano físico, pues esta conciencia ashrámica sólo indica que hay una vinculación de los planos internos con el cerebro físico, deparando la sensación de recuerdo. Nada más que esto. Por ello, cuando en mis narraciones cite a mis compañeros de grupo, afiliados al mismo Ashrama, tengan en cuenta que mis observaciones acerca de ellos son muy impersonales y que la locución "conciencia ashrámica" no presupone -igual que sucede con los poderes psíquicos- mayor espiritualidad, sino el desarrollo de ciertas cualidades de percepción y de recuerdo. El verdadero desarrollo espiritual se demuestra siempre como "impersonalidad" y escapa sutilísimamente de la ostentación y de la espectacularidad. Por ejemplo, el Maestro trabaja siempre desde los niveles ocultos. El que mundanamente obtiene reconocimiento es el discípulo, el testigo objetivo y concreto del trabajo a desarrollar aquí en la Tierra. Para él es la gloria y también el fracaso. El Maestro, desde los niveles subjetivos se limita a inspirar y observar. En la Jerarquía se prescinde, por tanto, de los absurdos prejuicios sociales, los cuales quedaron atrás, muy atrás, borradas sus huellas por la humildad del servicio y por la responsabilidad del Plan...

### **Las Condiciones del Trabajo Ashrámico**

El vínculo espiritual que enlaza entre sí a los diferentes discípulos de un Ashrama en el desarrollo específico de un trabajo insinuado por el Maestro, es la simpatía atrayente, la amistad sincera y la cordialidad jovial del trato. Constituyen una especie de gran familia, dentro de la cual se le asigna un valor especial a la impersonalidad y a la realización del trabajo en el cual todos se hallan empeñados. Todos los discípulos espirituales del mundo -tal como dice frecuentemente el Maestro- "son guerreros curtidos en mil batallas" y su reencuentro en el mundo dentro de sus grupos respectivos no se debe al azar, sino que es el testimonio de una acción perfectamente organizada de acuerdo con las oportunidades que ofrecen las incidencias kármicas en la vida de cada discípulo. Hay que comprender que los discípulos espirituales, dignos de este nombre, vienen a la encarnación física en grupos definidos... Algunos de tales discípulos conocieron ya al Maestro en vidas pasadas y quizás colaboraron con Él en el desarrollo de ciertos trabajos jerárquicos. Ahora el lazo espiritual es mucho más firme que en el pasado en orden a la evolución alcanzada por dichos discípulos; ellos soportaron quizás las pruebas que preceden a alguna definida Iniciación y el Maestro sabe que puede contar con su sincera y eficaz colaboración en el desarrollo de ciertas tareas jerárquicas, cuya realización tiene carácter inmediato y se basa en estas dos importantes y trascendentes premisas:

a. La preparación espiritual del mundo en orden a la Venida del Avatar.

b. El trabajo, definitivamente ashrámico, de instaurar la Jerarquía espiritual, o Gran Fraternidad Blanca, aquí en la Tierra.

Se trata de dos tareas esenciales que los discípulos del mundo acogieron con gran fervor y actitud disciplinada. A su realización contribuyeron eficazmente los numerosos grupos de aspirantes creados en torno de algún definido discípulo, sobre el cual y siguiendo las reglas jerárquicas, gravita muy especialmente la fuerza espiritual del Maestro y de sus hermanos de grupo en el Ashrama. Hay que contar, además, con la adición de las poderosas energías del primer Rayo procedentes del Centro místico de Shamballa y las del séptimo Rayo que han irrumpido últimamente en el planeta, canalizadas desde la Constelación de Acuario por el planeta sagrado Urano. En virtud de tal unificación de fuerzas y energías el discípulo mundial se siente "más reconfortado" y asistido que lo fueron quizás los discípulos de la Era de Piscis. Hay que hacer notar, sin embargo, que en la Era pisceana, la cual va siendo muy rápidamente trascendida por los sinceros aspirantes espirituales del mundo, no se pretendía la meta del Servicio como en la era presente, sino la búsqueda de la paz y de la personal realización. Los grupos esotéricos y místicos de la Nueva Era, dentro de los cuales se van integrando muchos discípulos del pasado, tienen como divisa "El Servicio por medio de la Alegría" y sus técnicas de aproximación individual al grupo son la sincera amistad, la jovialidad y el rebosante optimismo en el orden de las relaciones. Tal como señalé anteriormente, los discípulos integrados en grupo constituyen una verdadera familia espiritual, siendo la alegría del contacto la que marca la pauta del servicio coordinado y la acción grupal. A tal respecto nos dice el Maestro que "la verdadera acción coordinada no debe partir de la influencia de un líder, sea cual sea su cualidad espiritual, sino que debe surgir intuitivamente del fondo místico del grupo. No hay que asignarle por tanto un carácter esencial a los líderes, ya que su espíritu de los tales se halla anclado todavía a los conceptos tradicionales de la era pisceana. La acción grupal coordinada es un impulso jerárquico hacia el cual debe estar orientada constantemente la atención del grupo y no hacia la autoridad de aquél a quien se considera virtualmente con capacidades de líder. El término mágico que debe unificar creadoramente el grupo es AMISTAD, una amistad sincera y radiante que trasciende los prejuicios estáticos del liderazgo. Dicho de otra manera, cada miembro constituyente del grupo ha de sentirse potencialmente un líder dispuesto a recibir inspiración espiritual de la Jerarquía y eventualmente de Shamballa". Estas consideraciones del Maestro constituyen una seria advertencia hacia todos aquellos aspirantes espirituales, que creyéndose más capacitados que los demás se instituyen personalmente en líderes, contraviniendo con ello las disposiciones jerárquicas para la Nueva Era y creando a su alrededor una atmósfera de confusión espiritual que inutiliza la realización del plan de trabajo más correctamente organizado. En definitiva, hay que afirmar esotéricamente -tal como expresa la ley jerárquica que conduce a la Iniciación- "que no es Líder quien quiere, sino quien puede", siendo la Iniciación, o jerarquía interna de cada individuo, quien guía el proceso y no la pequeña voluntad humana.

### **La Verdadera Conciencia Espiritual**

Estas advertencias ashrámicas van especialmente dirigidas a todos aquellos aspirantes espirituales que habiendo adquirido intelectualmente gran cantidad de conocimientos esotéricos, adoptan la actitud de líder sin estar capacitados jerárquicamente para ello. Ya en mi anterior libro, "Introducción al Agni Yoga", hice referencia a esta actitud irreflexiva hacia "el liderazgo", en el sentido de que el líder espiritual, digno de este nombre, utiliza mayormente sus capacidades intuitivas, dejando atrás y bajo el umbral de la conciencia -tal como esotéricamente se dice- los residuos

memoriales del conocimiento intelectual... Recuerdo que en cierta ocasión el Maestro nos había dicho: "El conocimiento no es un fin en si mismo, sino una simple etapa. Hoy día, la memoria intelectual del discípulo va siendo reemplazada activamente por la intuición. -Sonrió al decir estas palabras y continuó : Las computadoras electrónicas serán en un próximo futuro vuestra memoria, es decir, el depósito acumulativo de todos vuestros conocimientos intelectuales. Las verdades espirituales, claves de la sabiduría, os vendrán por asimilación magnética, sin necesidad de esfuerzos mentales, ya que es precisamente este esfuerzo el que crea, fija y perpetúa la memoria de los conocimientos intelectuales que vais asimilando". Medité mucho sobre las palabras del Maestro hasta que personalmente pude comprobar su íntima realidad, ya que siempre será la experiencia propia la que dará fe de la Verdad; sea cual sea el nivel en que se manifieste. La experiencia del Conocimiento perfecto que presagia el mar inmenso de la Sabiduría, vino sin que yo mismo me diese cuenta..., por inducción magnética -tal como oportunamente nos había enseñado el Maestro. Se trata de un Conocimiento que rebasa la actividad intelectual y viene al alma más allá de la mente, extraído sin esfuerzo del océano inmenso de la Sabiduría intuitiva. Tal es mi caso y así debo testificarlo, mas no para afirmar un estúpido sentido de autoglorificación, sino para aclarar lo que hay que entender por conocimiento íntimo espiritual, un conocimiento que jamás podrá conquistarse utilizando la mente intelectual como instrumento de la búsqueda interna, por cuanto ella se halla anclada en los resacos suelos de las memorias ancestrales. Se trata de un Conocimiento nuevo e inédito que deberá ir afirmándose en las conciencias de los aspirantes espirituales del mundo, si de veras anhelan penetrar en la corriente interna que conduce a la Iniciación. Sobre tales puntos he tratado detalladamente en mi libro "Introducción al Agni Yoga" (Editorial Cárcamo-Madrid).

### **El Proceso de Interpretación Interna**

En el pasado, para cada una de mis conferencias esotéricas solía llevar apuntes, o un pequeño resumen, de lo que pensaba decir. Pero, en cierta ocasión, cuando iba a iniciar mi plática vi que el papel que había sacado del bolsillo como guía de las ideas implícitas en la misma, se hallaba completamente en blanco. No podía contar pues con aquel resumen de apoyo intelectual... Silenció pues todas mis actitudes mentales y enfoqué mi atención sobre las personas sentadas frente a mí que asistían regularmente a aquellas disertaciones. Sentí en aquellos momentos una sensación extraña - que ya después fue haciéndose familiar- de que el grupo reunido me estaba interpelando hacia una dirección completamente distinta a la que yo había establecido en las notas de mi resumen. Siguiendo el hilo de tal interpelación me sentí lanzado hacia un nuevo orden de ideas, con el beneplácito de todos los asistentes con los cuales establecí una perfecta interpenetración interna. La experiencia del papel en blanco en lugar del papel mecanografiado no había sido evidentemente un fenómeno mágico, sino que obedecía a una simple distracción mía al salir de casa y meter en el bolsillo de mi americana una cuartilla sin apuntes. El efecto de tal distracción tuvo, sin embargo, grandes repercusiones en mi experiencia como orador, pues desde entonces antes de empezar a hablar estoy en silencio unos momentos mirando al público, tratando de evocar de éste la más adecuada y positiva interrogante o interpelación espiritual. He logrado establecer así una virtual comunicación interna con mis oyentes, los cuales, dadas las características de mis conferencias, suelen ser personas muy sensibles e inteligentes. Como Uds. verán, y ahí se halla la afirmación de un sentido esotérico que muchas personas están desarrollando actualmente, los asistentes a las conferencias de carácter interno, oculto o místico, "saben perfectamente lo que quieren" y poseen una estructura psicológica lo suficientemente desarrollada como para poder imprimir al ambiente de una reunión determinada, las cualidades anímicas, positivas e incluyentes que le "inspiran" al orador o al conferenciante el "pensamiento simiente" que éste debe desarrollar como nota clave de la disertación. Por esta razón, la mayoría de las veces las más elaboradas ideas y el programa más inteligentemente proyectado suelen fallar, por hallarse de una u otra manera en desacuerdo con "la programación espiritual del grupo". Una fuerza viva, coherente e inspirativa con la cual deberá contarse cada vez más como el nervio vivo de una acción creadora y de un fenómeno natural de interpenetración interna. El potencial magnético desarrollado por "el espíritu de una reunión" constituye subjetivamente una fuente de inspiración para el orador esotérico si éste es capaz de controlar eficientemente su vehículo astral en el momento místico de silencio con el cual debería iniciar todas sus disertaciones. Para ello será preciso preparar debidamente sus vehículos de impresión mental y si bien el conocimiento intelectual de tales oradores esotéricos suele ser muy extenso, hay que tener en cuenta que no siempre los temas elegidos encajaran perfectamente con "el espíritu de la reunión". Siempre debe estar dispuesto el orador en el dominio de los temas ocultos desviar la ruta de sus ideas, si siente dentro de sí este sentido de inspiración grupal. De ahí también la necesidad de poseer una mente muy bien provista de datos y referencias, siempre y cuando no apoye fundamentalmente sus argumentos sobre la misma. Hay siempre "un lugar dentro del corazón" -tal como nos dice el Maestro- desde el cual la llama de la inspiración puede iluminar la senda de la acción, sea cual sea su dirección y las características de su recorrido. Es debido a ese espíritu de impersonalidad en la vida del orador o conferenciante esotérico, marcado precisamente por la experiencia mística del Ashrama, que a todas mis disertaciones y conferencias las designo bajo el título genérico de "Conversaciones Esotéricas". Así, las posibilidades espirituales que entran en juego son realmente importantes, positivas y a veces trascendentes...

### **La Conciencia Telepática**

Esta conciencia o facultad mental fue desarrollándose progresivamente en mí a medida que iba asimilando las técnicas del entrenamiento ashramico. En un principio los mensajes telepáticos recibidos desde el Ashrama eran registrados muy débilmente dentro de mi cerebro físico, como los balbuceos de un recién nacido. Poco a poco los mensajes transmitidos hallaron un mayor eco dentro de mi conciencia, hasta que un día llegué a percibir nítidamente dentro de mí la Voz del Maestro con Su inconfundible sonido musical y pude captar claramente cuanto El quería decirme. A partir de aquel momento mi receptibilidad telepática se hizo casi perfecta y podía distinguir perfectamente la voz característica de mis compañeros del Ashrama. La voz -o la interpretación por parte mía del pensamiento del Maestro, de R... o de mis compañeros de grupo- venía a mí en forma natural, sin previo esfuerzo de concentración. Tal como nos había aconsejado oportunamente el Maestro "la receptibilidad telepática era un resultado de nuestro trabajo de silenciamiento mental". "Cuando vuestra mente sea enteramente vulnerable -nos decía- y su actividad natural sea la serena expectación, entonces seréis realmente telepáticos, no sólo para recibir mensajes mentales, sino también para consciente y adecuadamente transmitirlos". Un mensaje telepático es una corriente de energía mental que va de mente a mente, la una la proyecta y la otra la recibe. Un buen telepata -y todos los discípulos espirituales deberían serlo- es a la vez una central de recepción y distribución de las corrientes de energía conteniendo algún mensaje procedente del Ashrama al que pertenece, las cuales se transmiten a una longitud de onda o frecuencia vibratoria muy definida en el dilatado mundo de las impresiones mentales, de ahí que la mente del discípulo convenientemente sintonizada con tales frecuencias ondulatorias -utilizando aquí locuciones técnicas perfectamente aplicables- jamás será afectada por corrientes de energías inferiores a aquéllas que provienen de los niveles ashramicos. Esta es la salvaguarda de su mente muy profundamente sensibilizada y exquisitamente vulnerable. Fuera de este nivel su mente posee un perfecto control de todas las corrientes de energía que cruzan las dilatadísimas zonas del plano mental, inferiores al nivel natural de su propia sintonía. Los ensayos telepáticos producidos científicamente en niveles inferiores no poseen "la salvaguarda dévica" y las personas que los realizan pueden ser fácilmente afectadas e inducidas a error por parte de energías indeseables procedentes de los planos mental o astral... Sólo los discípulos espirituales de cierta integración dentro de uno u otro de los Ashramas de la Jerarquía, están capacitados para recibir ayuda del mundo angélico, ya que son precisamente los Ángeles del plano mental en sus distintas huestes y jerarquías, los que crean, mantienen, coordinan y transmiten las distintas corrientes telepáticas que circulan a través de los misteriosos éteres del espacio mental, uniendo las mentes de los miembros de la Jerarquía y de los discípulos de los diferentes Ashramas por luminosas líneas de actividad causal. Los Ángeles, o Devas, son los augustos Señores de los Ritmos del espacio, los que rigen todas las corrientes de energía -sea cual sea el nivel en donde se manifiesten-, los que regulan la expresión de los "tatwas" o pequeñas corrientes psíquicas de vida ambiental y los que presiden los grandes ciclos cósmicos afectando a galaxias, constelaciones, sistemas solares y planetas. Comprendo perfectamente que la referencia al cuadro de dificultades que puede enfrentar el aspirante espiritual que ha decidido ser "telepático", puede resultar un tanto desalentador, pero es la misma advertencia que se le ha de hacer a la persona acusadamente psíquica que de una u otra manera

se ha convertido en "médium" de corrientes astrales de orden inferior y atrae hacia sí grandes dificultades personales y no pocos problemas de orden kármico. Ser telepáticos es hacerse conscientemente sensibles a las corrientes de energía mental que circulan por los éteres, teniendo en cuenta que existe una gran diversidad de estas corrientes, desde las que se originan en el plano causal por medio del Yo superior o Ángel Solar y pueden ser canalizadas por medio del puente de Luz del Antakarana durante el proceso superior de la meditación, hasta las que cruzan los bajos niveles del plano mental -definidas técnicamente kamamanásicas- y pueden causar perturbaciones de orden psíquico cuando la mente deficientemente controlada del aspirante espiritual las contacta y asimila. El contacto telepático de los miembros del Ashrama entre sí se realiza en el cuarto subplano del plano mental y la de los "discípulos consagrados" o "discípulos en el Corazón del Maestro", se efectúa en los subplanos tercero y segundo del plano mental, el plano del Alma superior, Ángel Solar o Yo causal, y a veces, cuando el mensaje tiene carácter definitivamente jerárquico y no simplemente ashramico, la relación telepática se realiza entre el corazón del discípulo y el de su Maestro desde algún definido subplano del plano búdico. De ahí la conocida expresión esotérica -que define un particular estado de conciencia en la vida del hombre verdaderamente espiritual- de "discípulo en el Corazón del Maestro", dentro del cual existe una verdadera compenetración de auras y fusión del propósito creador.

#### **En el Corazón del Maestro**

Las experiencias espirituales en orden al proceso meditativo y telepático me llevaron progresivamente al Corazón del Maestro. Como les decía en un apartado anterior, ya en cierta ocasión y siendo todavía muy joven había tenido la visión de Su radiante Presencia durante una de mis meditaciones. Pero, una cosa es percibirle utilizando un cierto desarrollo de clarividencia mental y otra el sentirse dentro de Su propio Corazón, sentirse fundido en Su infinita aura de Amor y poder pensar y sentir a veces de acuerdo con las espirituales motivaciones de Su inefable propósito creador. Les relaté en páginas anteriores mi primer contacto directo con el Maestro, acompañado de R..., un Iniciado hindú muy probado desde siglos en el trabajo jerárquico. Les he narrado también de manera sencilla y sin aparato técnico alguno cómo un ser humano con aspiraciones espirituales, sinceras y humildes, va polarizándose en conciencia desde los niveles astrales -donde suelen tener lugar la mayor parte de las experiencias psíquicas- hasta los niveles espirituales más elevados en donde se perfila muy claro y definido el Sendero iniciático que ha de convertir al ser humano en un Miembro consciente de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, marcado para siempre por el inconfundible sello de las influencias cósmicas trascendentes. El recorrer de este inefable Sendero, la estabilización natural del ser en estados de conciencia no comunes y por tanto solitarios e incomprensidos por la inmensa mayoría de las gentes y la propia experiencia iniciática..., son etapas espirituales de un orden muy elevado, significativo y valioso para poder ser afrontadas sin ayuda por parte del discípulo espiritual. La conciencia del corazón latiendo ocultamente en la sintonía del corazón del Maestro, la seguridad de Su Presencia en momentos decisivos y trascendentes y la inspiración recibida en instantes cumbres de indescriptible expectation mental, hacen posible que la labor del discípulo pueda realizarse con plena seguridad y confianza...

#### **El Entrenamiento Iniciático**

Voy a brindarles a Uds., siquiera brevemente, una noción de los pasos decisivos que van desde el nivel del discipulado consciente hasta la Iniciación. La corriente de vida ashramica actúa potentemente en el alma del discípulo, fortaleciendo su corazón y disciplinando su mente. El fervor de los primeros pasos dentro de la senda del discipulado, con sus apremiantes impulsos y deseos de orden emocional tienden a ceder y a hacerse más discretos y controlados. Se establecen así unos lazos permanentes de contacto entre el discípulo y el Ashrama y, de vez en cuando, se siente una especie de fuego purificador dentro del corazón, como una serena invitación al sacrificio del yo personal en favor de los intereses comunales del Ashrama y de la propia humanidad. A esa etapa se la denomina de "iluminación del campo de servicio". Yo, a igual que todos los fervorosos aspirantes espirituales que fueron admitidos dentro del Ashrama, estaba siempre muy inquieto y nervioso preguntándome cómo, cuándo y dónde debería prestar mis servicios ashramicos, pues aparentemente no hacía nada realmente útil y práctico en favor de mis hermanos de grupo o en mi campo social de relaciones. Un día en que como siempre me estaba haciendo la eterna pregunta acerca de mi servicio ashramico, me sentí telepáticamente inspirado por el Maestro, Quien me dijo: "...Estás malgastando tus energías en vano al preguntarte constantemente acerca de tus disposiciones de servicio y del futuro campo de tus actividades ashramicas. Atiende el hecho de que pertenecer a un Ashrama de la Jerarquía es ya de por sí una actividad manifiesta de servicio, por cuanto tu aura magnética se va haciendo cada vez más radiante y, sin proponértelo siquiera, estás impregnando los ambientes sociales donde desarrollas tus múltiples actividades kármicas con las energías de la buena voluntad que proceden del Ashrama. Si bien el servicio es una condición natural en la vida del discípulo, tal servicio ha de venir precedido de una serie de trabajos y disciplinas sobre tus vehículos de expresión kármica, los cuales han de ser perfeccionados en muchos aspectos. El hecho de que estés vinculado a la vida mística del Ashrama e incidentalmente en contacto Conmigo, no te abre automáticamente el campo del servicio ashramico, el cual es sólo una pequeña parte del propósito jerárquico, sino que deberás esforzarte en adquirir poderes y facultades adicionales de las cuales actualmente careces. Esto no quiere significar que tu trabajo preliminar no sea apreciado y que no sean reconocidas las dificultades que tuviste que vencer antes de ingresar en el Ashrama. Pero, atiende que el verdadero servicio es una flor del corazón, dentro del cual deberás desarrollar alguno de sus más importantes pétalos, pero esto lo lograrás solamente cuando tu mente turbulenta deje de inquietarse por el servicio en el devenir de tu existencia kármica. Deja pues de atormentarte y sigue como buen discípulo la regla de oro del silencio que allega humildad y buen criterio. En el fondo de tus intensos anhelos de servicio puede hallarse oculta la serpiente de la soberbia espiritual, el deseo egoísta de ser reconocido como un discípulo que ha conquistado éxitos espectaculares en su vida espiritual. Analiza bien tus estados de conciencia a partir del sentimiento de humildad y prosigue tu camino silenciosamente, sin pensar en otra cosa que en el bien del conjunto espiritual del que formas parte y en el trabajo permanente de pulir tus instrumentos de manifestación cíclica..." Las palabras del Maestro que yo sentí resonar dentro de mi conciencia fueron atendidas con toda reverencia y ya, desde aquel momento, dejé de pensar en mi posible campo de servicio y de preocuparme acerca del destino particular de mis futuras actividades ashramicas en el mundo. Avancé así mucho más rápidamente y sentí acrecentarse dentro de mí los poderes de la intuición, los cuales me fueron "advirtiendo silenciosamente" -tal como me había preconizado el Maestro- de los pasos sucesivos que debía dar para ir afirmando dentro de mi corazón y con caracteres indelebles la conciencia del servicio que debía llevarme a la INICIACIÓN.

#### **El Proceso Iniciático**

Aquel día el Maestro inició Su plática a los miembros reunidos del Ashrama con estas palabras: "No puede ser recibida la Iniciación si el discípulo no es ya de hecho un Iniciado, ya que la iniciación se realiza internamente y no es virtualmente el resultado de una ceremonia mágica. La ceremonia -prosiguió- viene a ser como el reconocimiento oficial de Shamballa al esfuerzo individual del discípulo a través de las edades y que ha merecido de parte del Señor del Mundo el derecho a ser admitido entre los Miembros de la Gran Fraternidad Blanca del planeta. Tal reconocimiento, cuando el discípulo es ya internamente un Iniciado y vive más para el bien de la humanidad que para sí mismo, implica asimismo la liberación del Karma y el poder de expresar a través de su vida el propósito insigne del Señor del Mundo. Después de esto el discípulo Iniciado es admitido en la Cámara de los Misterios, o Recinto Iniciático, y se le reconoce públicamente en el seno de la Gran Fraternidad mediante una Ceremonia de carácter mágico y trascendentemente mística, el derecho a pertenecer a esta Sagrada Corporación de Almas Liberadas". Las palabras del Maestro se introdujeron silenciosamente en nuestros corazones y nos permitieron ver claramente cuál era nuestro verdadero destino espiritual, induciéndonos ya desde aquel momento a vivir como auténticos iniciados, pues a pesar de los inevitables fallos y defectos de nuestra personalidad, que surgían como efecto de la reacción de nuestros vehículos kármicos a las poderosas energías de Shamballa, la intención espiritual o propósito interno era cada vez más potente y efectiva y nos causaba a veces la impresión de que realmente estábamos representando dignamente nuestro papel como iniciados...

#### **Un Sueño Revelador**

Siendo muy joven soñé una noche que me hallaba como varado en el centro del Universo y que todo el firmamento, soles, estrellas y planetas, oscilaba a mi alrededor. El espectáculo era realmente maravilloso; sin embargo, no me satisfizo su visión. Años más tarde, comentando un día con el Maestro este sueño me lo describió en este sentido: "Todo el Universo se halla en movimiento y todo ser que consciente o inconscientemente trata de detenerse, embarrancando en el seno profundo de las cosas, sufre de la crisis de resistencia impuesta a la oscilación o movimiento general o universal. De ahí el sentimiento de impenitencia que experimentabas, aun cuando te encontrabas fuera del cuerpo y contemplabas parte del gran secreto cósmico. En aquella época perseguías tú una meta muy rígida e inamovible y pese a tus buenas intenciones, las cuales siempre fueron reconocidas, equivocabas el sistema de relación y de contacto y, sin darte cuenta, detenías dentro de ti el movimiento del corazón, verdadero centro espiritual de toda criatura humana, que te impulsaba incesantemente hacia el movimiento universal". Los años transcurridos desde entonces fueron jalonados de grandes experiencias, tanto espirituales como psíquicas, pero jamás olvidé el sentimiento de soledad y de impenitencia que me embargaba al sentirme aislado, varado y estático dentro del incesante movimiento del sistema cósmico. Aquel sueño no fue por tanto un simple sueño, sino que tuvo carácter de revelación. Las palabras posteriores del Maestro tuvieron para mí el valor inapreciable de la experiencia consumada y trascendida.

### **Las Enfermedades de Tipo Vibratorio**

La madre de M... uno de los miembros más jóvenes del Ashrama, había fallecido de cáncer. M..., no se lamentaba. Como buen discípulo acataba como es de ley, serenamente y sin dramatismo psicológico, aquel acontecimiento kármico. Comentando el hecho con algunos de los compañeros del Ashrama, M..., se lamentaba únicamente del hecho de que casi a finales del siglo XX, la humanidad se hallase todavía indefensa ante tan peligrosa enfermedad. En aquella ocasión el Maestro, que conocía todos y hasta los más ocultos pensamientos de los miembros de Su Ashrama, eligió como tema de enseñanza ashramica las enfermedades de tipo vibratorio: "Entre ellas -nos explicaba- podrían citarse el cáncer, que constituye el mayor de los azotes planetarios, la diabetes, las embolias cerebrales, el reumatismo y las enfermedades cardiovasculares, las cuales no sólo son la expresión de un karma mundial, sino que indican además la presencia singularmente activa en los éteres planetarios, de potentísimas radiaciones cósmicas coincidentes con la peculiar posición de la Tierra en relación con ciertas Constelaciones siderales de extraordinaria potencia vibratoria, así como con ciertos planetas específicos del propio Sistema solar. En tales períodos de emergencia cósmica dentro del espacio etérico planetario, se producen ciertas circunstancias cíclicas o kármicas, o ciertos hechos históricos que en períodos normales de incidencia hubiesen tardado muchos siglos en producirse". Advirtiéndome el Maestro que alguien de entre nosotros iniciaba una sutil interrogante acerca de Sus últimas palabras, sonrió benévola y prosiguió: "Esta precipitación de energía cósmica sobre nuestro planeta no altera en manera alguna la ley del Karma, sino que acelera el proceso de su desarrollo y cumplimiento, no sólo en el seno de la humanidad sino también en todos los demás Reinos y especies vivientes. Esta aceleración del ritmo de evolución planetaria implica que grandes sectores humanos se vean arrastrados en la vorágine de este proceso de precipitación, la cual actuará ya sea sobre sus cuerpos físicos, todavía indefensos para esta clase de lucha, o sobre sus vidas espirituales, marcándoles el devenir de un nuevo ciclo de luz". Dirigiéndose muy particularmente a M..., y abarcando dentro de Su aura de Amor al joven discípulo, dijo concretamente: "El cáncer es una simple reacción del organismo físico contra una modificación muy particular del equipo vibratorio psíquico bajo los efectos de las radiaciones cósmicas. Todos los seres humanos -y debido a pasadas deudas kármicas contraídas por la humanidad- poseen en latencia dentro de sus organismos físicos los virus que provocan el cáncer. Sólo las particulares condiciones de sus existencias kármicas determinan, sin embargo, que tales virus pasen del estado de latencia al de potencia o de actividad manifiesta. Las corrientes vitales del alma humana, intensificadas por las energías de precipitación cósmica, producen una serie de reacciones físicas, cuyas consecuencias, ya sean inmediatas o lejanas, pero siempre dentro de un plan de aceleración del proceso kármico, producen un notable aumento de enfermedades dentro del vehículo físico. Unas pueden ser curadas en un plazo más o menos largo, otras, como el cáncer, no tienen todavía curación en el plano físico, aunque sí en el plano psíquico que es donde inicialmente se producen las reacciones y donde se hallan las verdaderas causas de todas las enfermedades. Es allí en donde deben trabajar los discípulos y los Iniciados, preparando 'el antídoto' que hará posible, quizás antes del final de este siglo, que las enfermedades consideradas actualmente como 'incurables' sean extirpadas definitivamente del seno de la Raza Profundizando algo más en el orden de tales comentarios, el Maestro continuó Su plática diciendo: "Las radiaciones cósmicas, de las cuales ya empieza a ocuparse la Ciencia, no sólo modifican los ambientes físicos y psíquicos de la humanidad a través de los éteres ambientales, sino que penetran a grandes profundidades del subsuelo, mezclándose con las radiaciones íntimas y particulares del propio planeta, o corrientes telúricas, acentuando su natural potencia y produciendo los grandes cambios geológicos que modifican sensiblemente la faz de la Tierra". "Las corrientes telúricas, intensificadas por las potentes invasiones de energía cósmica e incidiendo en determinados niveles del subsuelo, marcan los grandes hechos y acontecimientos planetarios en el aspecto geológico con sus tremendas repercusiones sobre la humanidad. Voy a citaros un ejemplo, todavía muy fresco en la Conciencia de la Gran Fraternidad Blanca 'el Hundimiento de la Atlántida', en cuyo acontecimiento las fuerzas cósmicas y las fuerzas telúricas convergieron para acelerar la eliminación de un pesado karma racial afectando la armonía de todo el planeta... La historia bíblica que hace referencia a la destrucción de Sodoma y Gomorra, de Nínive y Babilonia obedecen a las mismas causas, así como las terribles erupciones volcánicas, los terremotos, las grandes inundaciones, etc., que se caracterizan por su espectacularidad y hondo dramatismo... En sus bases iniciales, tales acontecimientos representan la actividad de las radiaciones cósmicas operando sobre las corrientes telúricas que circulan por el interior de la Tierra, de la misma manera que el aire de la atmósfera planetaria circula a través de los pulmones..." La plática del Maestro continuó por estas ideas, extendiéndose luego en conclusiones muy íntimas de carácter ashramico. Sin embargo, el hecho principal que había motivado que el Maestro nos hubiese platicado acerca de aquel tema tan profundamente subjetivo e interesante, había sido la conversación sostenida por algunos miembros del Ashrama con el joven M... Recuerdo perfectamente que al terminar su plática y después de despedirse afablemente de nosotros, había abrazado al joven discípulo y le había impartido Su especial bendición. Hay casos en el plano físico dentro de los cuales el discípulo espiritual -aun en sus fases más avanzadas- acusa profundamente algún hecho kármico de su vida. La pérdida de una madre, por ejemplo, deja siempre un gran vacío en el corazón. Yo que perdí a la mía siendo todavía muy joven puedo atestiguar este hecho. Fue debido quizás a esta razón que el Maestro abrazara al joven M..., al despedirse y de que le dispensara el alto favor de Su bendición la cual, a no dudarlo, le habría comunicado la gracia infinita de su paz y alegría radiantes...

### **La Experiencia Mística del Ángel Solar**

Durante el curso de mi existencia kármica y en orden a la ley del discipulado he debido pasar -tal como Uds. habrán podido apreciar a través del curso de estas narraciones- por grandes experiencias, de carácter psíquico algunas, otras que podemos calificar de dísticas o angélicas y también otras de carácter trascendente y definitivamente espirituales, mediante las cuales me fue posible establecer contacto con mi Yo superior, el Ángel Solar de mi vida. En muchos de mis escritos he hecho referencia a este bendito Ser, Señor de Compasión y de Sacrificio, cuyas actividades desde el plano causal del Universo, son las de ayudar a los seres humanos a liberarse de sus condicionamientos materiales y elevarse al reino espiritual. El Ángel Solar es el intermediario celeste cuya misión "voluntariamente aceptada" es permanecer al lado de los hombres, desde que adquieren autoconciencia y son dotados de mente hasta que ascienden a las elevadas cumbres de la cuarta Iniciación. Las experiencias espirituales en tomo a este esplendente Ser, alma de los Misterios celestes y gran intermediario cósmico, suelen ser de carácter profundamente místico y difícilmente relacionables, ya que uno de los principales requisitos que presiden el contacto consciente del hombre con su Ángel Solar son la discreción y el silencio, cualidades ambas muy poco desarrolladas todavía en el ser humano. Sin embargo, la técnica de contacto de los seres humanos con este glorioso Iniciado que es el Ángel Solar, es de orden general y pertenece a todos los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad que hayan decidido realizarla en sus vidas. No es por tanto un inviolable secreto dicho contacto, pero el Misterio que rodea a esta Vida espiritual trascendente, centro de nuestras más elevadas aspiraciones, está

en relación con ciertos aspectos de la ley del Karma difícilmente comprensibles para los seres humanos. Ordinariamente, y de acuerdo con las técnicas precisas del Raja Yoga, se crea una línea luminosa de substancia mental que arranca del cerebro físico y culmina en el plano mental superior. Las técnicas del Raja Yoga en sus múltiples vertientes, pueden ser descritas genéricamente en términos de meditación. El proceso meditativo, desde sus primeras fases llamadas de concentración y pasando por las fases intermedias de discernimiento reflexivo, culmina en las altas cimas de la contemplación. En este punto de integridad causal la mente ha quedado profundamente silenciosa, “enteramente vacía de sí misma” -tal como suele describirse en términos filosóficos- y es en tal estado que el hombre puede establecer contacto directo y consciente con el Ángel Solar. Nunca he sido una persona de mente meditativa -tal como suele decirse- sino más bien tendiente a la contemplación, o sea, que empecé a construir la estructura de mi edificio espiritual desde arriba, desde los aspectos superiores y no desde sus bases o cimientos intelectuales. Esta circunstancia me había preocupado mucho en el pasado, cuando veía a mis compañeros condiscípulos en las distintas Escuelas por las que tuve que pasar, incluida la Academia militar de Guerra en la que ingresé por razones propias del karma nacional de España, tan fácilmente adaptables a los estudios concretos que exigían una buena memoria y un alto grado de concentración, al contrario de mí que debía realizar grandes y a veces penosos esfuerzos para poder albergar adecuadamente tantos datos y conocimientos dentro de mi cerebro. Mi mayor facilidad era “abstraer mi mente” y reducirla voluntariamente al silencio y esto parecía constituir una de las especiales características de mi vida espiritual. Más adelante, una vez hube ingresado en el Ashrama, el Maestro me había tranquilizado con respecto a este punto, cuando en una conversación particular sostenida con El me había dicho: “... que la meditación perfecta carece de tiempo y de lugar, siendo por el contrario un proceso de continuidad de la conciencia dentro del cual el pasado, el presente y el futuro, o dicho de otra manera, la concentración: la meditación propiamente dicha y la contemplación se hallan plenamente integradas y responden enteramente al Ritmo espiritual del Pensador, del Ángel Solar en su propio Plano”. Por aquel entonces yo ya había logrado establecer algunos contactos definidos con mi Ángel Solar en distintas fases de creación del Antakarana... Me fue posible comprender entonces que si bien el proceso de la meditación o de contacto con el Yo superior es de orden general, había muchas y muy distintas variantes en el desarrollo del mismo, así como muchos niveles de creación del Antakarana, ya que lógicamente no todos los aspirantes espirituales se hallan en el mismo grado de integración y se deben, por tanto, a la ley que regula sus destinos kármicos. Así pues cuando yo afirmaba anteriormente que mi mente nunca había sido de tipo meditativo, quizás debería haber agregado que mi mente meditaba o se hallaba activa en otro nivel, siendo éste de carácter contemplativo y viniendo avalada tal condición por pasadas experiencias kármicas, dentro de las cuales había trascendido de una u otra manera los procesos meditativos que corresponden a la mente concreta. Sea como sea, debo señalar que la Presencia del Ángel Solar en mi vida siempre fue evidente y pude contactarle en más de una ocasión antes de que el Maestro se dignase admitirme en Su Ashrama. Fue precisamente el Maestro quien me permitió ver claro el proceso de continuidad de conciencia y la ayuda que merced al desarrollo de la misma pude recibir del Ángel Solar. Debo decir al respecto que Su radiante Presencia es tan íntima que, a veces, la propia e infinita familiaridad del contacto la hacen casi irreconocible, ya que es muy difícil que se realice el fenómeno de “interacción” mediante el cual el alma personal reconoce objetivamente a su Ángel Solar. Sin embargo, a mí me fue posible realizarlo dos veces y fueron precisamente estas dos trascendentes visiones las que me permitieron elegir conscientemente la trayectoria que me llevó a las interioridades del Ashrama y a ser consciente del Maestro. La primera vez que percibí al Ángel Solar me hallaba en meditación y estaba completamente absorto en algún área definida de mi ser. Me encontraba en la pequeña galería de mi casa, era por la mañana temprano y todo a mi alrededor se hallaba en calma. De pronto sentí una sensación desconocida dentro de mi ser, como si de cualquier remoto lugar del espacio externo una voz muy familiar me llamase por mi nombre, alejando de mi mente todas las sensaciones habituales, aún las del propio silencio. Me sentí impulsado a escuchar con la máxima atención esta Voz tan extrañamente familiar y aparentemente tan lejana. A medida que lo iba haciendo sentía como si todo mi ser se desplazase a velocidades enormes hacia aquel punto infinito del espacio del cual partía el sonido de mi nombre. Perdí por completo la noción de mí mismo y de improviso me vi enfrente de una Entidad espiritual intensamente radiante... Me sonreía con gran dulzura y me decía algo aparentemente muy importante, pero que yo no acababa de comprender aunque trataba de hacerlo. En un momento dado la Luz de Su aura de un color azul índigo inenarrable adoptó unos tonos intensamente ígneos. Parecía un ascua viva de fuego. En aquellos momentos sentí resonar dentro de mí conciencia y en mi propia lengua materna, el catalán, sus suaves y profundas palabras. Me indicaban un proceso, una resolución y un camino. No me señalaban meta alguna como corolario de la línea de esfuerzos que yo internamente sabía que tenía que desarrollar, pero intuitivamente sabía que al final de mi Sendero debería volver a encontrarme frente a El, frente a mi Ángel Solar, el augusto Señor de mi destino kármico. Después de esta experiencia de tipo causal mi vida física tuvo una tendencia irresistible a cambiar. Las circunstancias futuras tuvieron un carácter definitivamente esotérico y poco tiempo después abandoné España para ir a trabajar en la Sede Europea de la Escuela Arcana, establecida en Ginebra (Suiza). La segunda vez que pude percibir objetivamente y escuchar las palabras de mi Ángel fue precisamente muy poco tiempo antes de regresar a España. Esta segunda experiencia de contacto con el Ángel Solar la realicé en la salita de meditaciones de la Escuela Arcana. Era un domingo por la mañana y no sabiendo dónde ir, pues internamente me sentía muy triste y abatido, fui a la Sede de la Escuela Arcana y me encerré en la pequeña sala de meditaciones con unas ansias infinitas de soledad. En esta salita sólo entrábamos -y siempre con fines meditativos- los miembros responsables del trabajo de la Escuela Arcana que, en aquel entonces, éramos Mr. Gerhard Jansen, Mr. Jan Rijn (ambos de nacionalidad holandesa) y yo. Cuando me hube sentado, empecé a observar -como si fuese la primera vez que los viera- todos los objetos que contenía aquella salita. Cuatro sillas, para nosotros tres y una que siempre estaba aguardando a un posible visitante de las otras dos sedes de la Escuela Arcana, ubicadas en Nueva York y en Londres. Enfrente de mí una mesita en forma de altar, cubierta con un paño blanco de hilo y encima de éste un talismán mágico que el Maestro Tibetano había entregado a Alice A. Bailey en la inauguración del centro europeo de la Escuela Arcana en Ginebra. Según me explicó Mr. Jansen, cada una de las Sedes tenía su propio talismán sagrado y a través del mismo era posible mantener subjetivamente la conexión con las otras dos Sedes y constituía, además un centro de enfoque místico de las energías jerárquicas, las cuales eran notablemente apreciables en el devenir de las Conferencias Internacionales que cada Sede celebraba anualmente, coincidiendo con los Festivales de Pascua, de Wesak y de la humanidad durante el período de las lunas llenas de Aries, de Tauro y de Géminis. Contemplaba absorto el símbolo de la Nueva Era, un cuadro muy luminoso colgado de la pared encima mismo del talismán., y me sentía en aquellos momentos tan profundamente triste que no pudiendo resistir la tremenda angustia de mi corazón, empecé a llorar amarga y desconsoladamente. Cuando me hube serenado y parecía que la calma iba penetrando en mi corazón, sentí resonar de nuevo en mi interior el inconfundible sonido de mi nombre pronunciado desde las regiones causales. La Voz era la misma increíblemente familiar y tan supremamente querida de mi Ángel Solar, a cuyo mágico sonido mi corazón se abrió de par en par a las suaves y profundísimas vibraciones de la luz espiritual. Otra vez frente a mí, sin destellos ígneos pero envuelto en una aura indescriptiblemente radiante de color azul índigo, dentro de la cual el espacio y el tiempo parecían fundirse, deparándose unos indescriptibles motivos de cálida esperanza, se hallaba mi Ángel Solar. Como en la primera vez que le vi sonreía y me hablaba con indecible dulzura... Sentía resonar Sus palabras dentro de mi corazón. Me señalaban de nuevo la apertura de un proceso, me infundían el fuego de una resolución inviolable y me indicaban las luminosas sendas de un nuevo Camino. Comprendí exactamente entonces, utilizando la omniabarcante conciencia de mi Ángel Solar, el significado místico de las palabras de Cristo: “Yo soy la Verdad, soy el Camino y soy la Vida”, que todo discípulo en el Corazón del Maestro tiene el ineludible deber de confirmar y testimoniar. Desapareció luego del campo de mis percepciones, después de un cordial ademán de despedida o de inefable bendición. Unos días después de este contacto causal, sentí la apremiante necesidad de dejar el trabajo ashrámico que realizaba en la Escuela Arcana y de regresar a Barcelona, de la misma manera que la visión primera del Ángel Solar me había abierto las perspectivas del trabajo espiritual que me llevaron a Suiza para trabajar en la Sede Europea de esta Escuela esotérica. Todos los seres humanos tienen su propio Ángel Solar, su Yo superior o trascendente, el impulsor de sus motivos espirituales más elevados y el supremo Guía de sus destinos kármicos. Está muy escondido dentro del

corazón, pero siempre acude cuando el alma se siente terriblemente sola o se halla enfrentando grandes dificultades... A veces, del fondo de esta indescriptible amargura del alma se eleva inusitadamente un sentimiento infinito de cálida dulzura y fulgida esperanza. Es la Voz del Ángel Solar, que en tales momentos difíciles y de apremiante tensión, nos envía Su mensaje luminoso de paz, de serenidad y de íntimo consuelo. Quizás la percepción del Ángel Solar sea sólo posible para las almas que realizaron grandes esfuerzos espirituales en sus vidas y que Su gloriosa Figura surgiendo raudamente de los éteres, sea únicamente una experiencia realizable en ciertas elevadas cotas de mística integración. Pero, sea como sea, El está siempre aquí con nosotros, dentro del corazón, profundísimamente atento al devenir de nuestro destino trascendente como Almas, siempre dispuesto a intervenir para que nuestras vidas se ajusten a la Ley que regula el Bien Cósmico aquí en la Tierra, siendo Su luz infinita la verdadera esperanza de gloria de la existencia y la fuente divina de la que emanan nuestros más íntimos consuelos..., ya que la Ley es justa y todos participamos de su Justicia.

#### EPÍLOGO

Empecé a escribir estas "Narraciones Esotéricas" a últimos de Agosto de 1981, en plena euforia estival, en un ambiente sumamente acogedor y entre personas muy queridas. La tarea de hilvanarlas de acuerdo con ciertos patrones comunes de semejanza y de asignarles un sentido o encuadre histórico lo más sugestivo que fuese posible, fue facilitada principalmente por mi sincero interés en descubrir para los lectores del libro algunas de las experiencias psíquicas y esotéricas más importantes de mi vida. El interés principal radicaba, como Uds. tendrán la oportunidad de observar, no en las experiencias en sí, por interesantes que fuesen, sino más bien en la explicación esotérica y científica de los hechos relatados. Los hechos psíquicos de tales exposiciones no proceden de la lectura de libros esotéricos, ni de aquellos otros -tan abundantes ahora- que hacen referencia a fenómenos de carácter parapsicológico, sino de mi propia auto cantera individual que es la única de la que puedo extraer honestamente toda verídica y posible experiencia. Estas experiencias psíquicas podrán tener carácter trascendente o rayar quizás en lo banal o superfluo dentro del corazón de cada ser humano, pero es su vitalidad creadora lo que realmente cuenta y no la importancia que los demás puedan asignarle a aquellas experiencias. He tratado por ello que mis "Narraciones Esotéricas" no fuesen una simple recopilación de hechos encuadrados más o menos armónicamente dentro de un contexto de valores históricos, sino la expresión sincera y vívida de la propia historia... Siempre he escuchado con mayor atención y agrado los relatos íntimos de las personas con las cuales suelo tratar acerca de su propia vida y circunstancias, que las formulaciones de ideas o puntos de vista acerca de las experiencias de los demás. Por tal motivo y quizás también para mantener mi espíritu enteramente libre e independiente de las opiniones de las demás personas acerca de temas definidos, decidí hace años investigar todos los posibles temas por mí mismo y aunque nunca he despreciado las opiniones ajenas, he procurado mantenerme siempre al margen de tales opiniones, seguro de que hay un universo de síntesis en la vida de la Naturaleza dentro del cual se refunden y unifican las opiniones de todos los seres humanos. Por ejemplo, en vez de juzgar las experiencias psíquicas de Mr. Leadbeater o de Mrs. Annie Besant, las cuales me parecieron siempre de muy alto y profundo interés, he dado mucha más importancia a las mías propias, no por espíritu de auto glorificación, sino por que éstas son las únicas sobre las cuales puedo apoyarme y valorizar psicológicamente y extraer de las mismas una base científica de verdad y de realidad. Así, mis relatos esotéricos son una afirmación de verdades históricas y de hechos definidos que tuvieron lugar en diversas fases de mi existencia kármica... y de cuya autenticidad me hago enteramente responsable ante Uds. y, principalmente, ante la Congregación ashámica a la cual tengo el honor de pertenecer. La razón de que haya dividido aquellos hechos históricos en fenómenos psíquicos, en contactos dévicos y en experiencias espirituales trascendentes, no es debida al azar, sino teniendo en cuenta la trayectoria de mi vida ínterna, que se inicia en las fases del aspirante espiritual, sincero pero excesivamente emocional, místico y en cierta manera romántico y que culmina -al menos en la línea de estas Narraciones Esotéricas- en el Corazón del Maestro, una elevada etapa dentro de la vida espiritual del discípulo, poseyendo una mente intuitiva muy desarrollada y contemplando ante sí las esplendentes perspectivas del Sendero iniciático el cual es, en definitiva, el futuro que aguarda a todos los seres humanos, sea cual sea su presente estado de evolución. Por tal motivo, y debo repetirlo, les he asignado una importancia mayor a las explicaciones esotéricas acerca de las experiencias relatadas que a las experiencias en sí. De esta manera yo, que viví tales experiencias, quedo siempre en un segundo lugar..., como una pequeña pieza de la cual el destino se sirvió para poder expresar el alma oculta de la experiencia, ya fuese psíquica, esotérica o mística. Debo decir, finalmente, que mi sentido anhelo al escribir mis experiencias en los mundos ocultos a través de estas "Narraciones Esotéricas" ha sido tratar de ayudar a todos los aspirantes espirituales del mundo, reorientando su atención hacia los valores trascendentes y espirituales que se hallan en la base oculta de cualquier tipo de experiencia realizada por el ser humano. Acepten, por tanto, el legado histórico que les transmito como parte de la gran herencia causal de la que todos participamos. Bien mirado, es en este mundo de elevada trascendencia y espiritual comunión, donde se fusionan las experiencias psíquicas y espirituales de toda la humanidad. Siendo así, acepten mis relatos sólo como pequeños retazos del Gran Cuadro pintado en el Plano Causal por el Señor del Universo, una ínfima parte de aquel infinito y omniabarcante océano de creación en donde todos los seres humanos sin distinción vivimos sumergidos... Tales el alcance de la suprema Ley.

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, bajo el Signo de Libra de 1981

## CONVERSACIONES ESOTÉRICAS

### PREFACIO

Este libro, que someto a la amable consideración de ustedes, es el compendio de una serie de conferencias pronunciadas en la ESCUELA UNIVERSALISTA DE LA NUEVA ERA, de Barcelona, desde finales de 1975 a inicios de 1978. El tema genérico de las mismas era el mismo que constituye el título del libro, es decir, *Conversaciones Esotéricas*. Un creciente número de sinceros aspirantes espirituales infundieron calor a estas *Conversaciones* y el profundo espíritu investigador que demostraron, revelado a través de las inteligentes preguntas formuladas, permitieron que el nivel de las mismas se mantuviese constantemente en zonas de alta tensión espiritual. Fue posible, así, a medida que proseguían estas conferencias-coloquio, que el espíritu esotérico se posesionara del selecto auditorio y del propio conferenciante, deparando tal oportunidad que se abordasen los temas tan profundamente significativos que constituyen la base angular de este libro. Estas conferencias fueron grabadas inicialmente en cinta magnetofónica, siendo reproducidas posteriormente por escrito para utilización de grupos de estudio en España y Sudamérica que se interesaron por las mismas. Debo remarcar también que en la concepción literaria del libro se siguió escrupulosamente el orden cronológico de fechas a fin de guardar una perfecta similitud de las ideas analizadas en las distintas conferencias. Como ustedes podrán apreciar, al final de las conversaciones se establece un amigable coloquio entre el auditorio y el conferenciante, siendo interesante comprobar que las incisivas interrogantes formuladas permitieron siempre extender y profundizar considerablemente lo tratado en cada una de ellas. Puedo decir pues honestamente que este libro es el resultado de una labor de grupo. Otra cosa que debo puntualizar también, habida cuenta de que algunas de las ideas expuestas durante el curso de estas *Conversaciones Esotéricas* poseen una cierta dosis de originalidad, singularmente las que hacen referencia a la Genealogía de nuestro Universo, a la misteriosa Vida del Ángel Solar y a la Creación de los Planos de la Naturaleza, es que me hago absolutamente responsable de mis afirmaciones y que no voy a caer en la tentación de decir: "...Esto me lo ha dictado o transmitido mi Maestro", con lo cual declinaría toda responsabilidad individual y caería en el riesgo de presentar mi labor como el resultado de una comunicación mediúmnica, lo cual no sería evidentemente cierto. Debo decir, por el contrario, que desde hace muchos años y día tras día, sin permitirme descanso alguno, he procurado profundizar algo más en las leyes ocultas de la Naturaleza y del propio ser humano, tratando de descubrir el Misterio de sus absolutas y remotas Fuentes universales de Creación. He adoptado en todo momento la actitud que corresponde al discípulo de la Nueva Era de no interferir la atención del Maestro con la constante y plañidera súplica de "Señor, ayúdame en mis



pesquisas...", una formulación estrechamente vinculada con el pedido de "Dame, Señor, el pan de cada día", muy característico en los discípulos de la Era Pisceana. Bien, esto que acabo de decir no es una justificación de mi actitud personal en relación con la de otros cualificados discípulos mundiales, pero sí debo aclarar la posición espiritual de un discípulo con respecto a su Maestro en estos momentos cíclicos de tensión y de oportunidad planetaria. Es obvio decir, y creo que muchos de ustedes estarán de acuerdo conmigo, que toda persona rectamente orientada y con sinceros deseos de servir a la humanidad tiene asegurada en el nivel que le corresponda, a igual que los verdaderos discípulos mundiales, la protección e inspiración de Aquellos benditos Seres que desde los planos ocultos guían la evolución planetaria, constituyendo esta realidad un potente estímulo espiritual para los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. Para terminar este Prefacio, debo testimoniar mi sentido y profundo agradecimiento a los amigos de la Junta Directora de la Escuela Universalista de la Nueva Era que gentilmente pusieron a mi disposición su Sala de Conferencias, por la oportunidad que me ofrecieron de establecer contacto con selectos grupos de aspirantes de cuya amistad me honro actualmente y cuyo sentimiento de adhesión y renovado espíritu me alentaron para seguir adelante con esta obra de difusión esotérica. Deseo de todo corazón que el espíritu de fraternal unión y convivencia que presidió siempre aquellas esotéricas conversaciones, se introduzca también en el ánimo de ustedes y les permita, igual que a nosotros, ser dinámicamente conscientes de la obra de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra.

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, Enero de 1978

## INTRODUCCIÓN

Tres requisitos son necesarios, yo me atrevería a decir fundamentales, para una correcta investigación de las leyes ocultas del Universo, a las cuales trataremos de ajustarnos lo más escrupulosamente que nos sea posible durante el curso de todas nuestras *Conversaciones Esotéricas*:

1. Admitir básicamente que la identidad, procedencia y destino del hombre tienen carácter cósmico.
2. Reconocer que tal investigación exige una mente altamente cualificada y predispuesta en orden a los valores ocultos de la Naturaleza.
3. Que hay que aplicar correctamente y en todo momento la Clave Hermética de la Analogía.

Analicemos, siquiera brevemente, tales requisitos:

### 1. LA IDENTIDAD, PROCEDENCIA Y DESTINO CÓSMICO DEL HOMBRE

El hombre inteligente se siente preocupado por resolver la triple interrogante de ¿quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy?, la cual constituye el principio filosófico de la Vida y la serena afirmación de que el ser humano posee unas profundas y desconocidas interioridades, enraizadas en suelos de inmortalidad, que exigen ser descubiertas y exteriorizadas. El problema de la identidad humana tiene sus orígenes en lo divino y todo cuanto hace el ser humano en cada una de las fases de su existencia, es tratar de comprender estos profundos y desconocidos orígenes, causas supremas de su personalidad psicológica y remotas raíces de sus vinculaciones con el Cosmos. A este supremo intento del hombre de aproximarse a las eternas Fuentes espirituales de su divina procedencia, se le denomina técnicamente Evolución, y en lo que al ser humano se refiere, la Evolución se realiza gradualmente a través de la línea de actividad de tres absolutos Senderos de aproximación a la Vida. Veamos:

a) *El Sendero* que relaciona el hombre con el dilatadísimo mundo de las cosas que le rodean y que mediante la percepción, el análisis y la memoria le desarrollan el Intelecto. Constituye el enlace del hombre con el *pasado* y el su íntimo misterio se halla la resolución de la primera interrogante a ser resuelta... ¿DE DÓNDE PROCEDO?

b) *El Sendero* que vincula el ser humano con todos los demás seres de la Naturaleza, y muy particularmente con los demás miembros de la gran familia humana. Este Sendero desarrolla el sentimiento de Amor en su corazón, el aspecto más profundo de la sensibilidad emocional. Constituye virtualmente el enlace del hombre con el *presente* y en su cálido misterio se halla la resolución de la interrogante... ¿QUIEN SOY?

c) *El Sendero* que le abre a la entidad humana las perspectivas íntimas del propio SER, haciéndole progresivamente consciente de su absoluta procedencia cósmica. Es el que lleva a la conquista del *futuro* y resuelve la gran incógnita del destino humano... ¿A DÓNDE ME DIRIJO? La unificación del triple Sendero, que en términos de meditación oculta podríamos definir de *INTEGRACIÓN*, le brinda al hombre las más adecuadas y certeras respuestas a todas las preguntas de su vida acerca de su identidad, procedencia y destino cósmico y le abre las puertas de la Iniciación, la cual es una culminación de todos los esfuerzos de la búsqueda y ha de constituir, -por lo tanto, una parte principal de nuestras *Conversaciones Esotéricas*.

### 2. POSEER UNA MENTE BIEN CUALIFICADA PARA LA INVESTIGACIÓN OCULTA

Introducimos en las raíces ocultas de la vida del hombre exige un tipo de mente capacitada no sólo para comprender el sentido intelectual de los conocimientos esotéricos, sino también la posibilidad de llevarlos a la acción práctica en forma tan rica y tan plena como sea posible. La distinción entre el conocimiento esotérico y la vida esotérica y su final reunificación exigirá una alta cualificación mental y el desarrollo de los siguientes factores.

a) La mente inferior, concreta, cuya cualidad se relaciona con el dilatadísimo mundo de las formas objetivas y constituye el campo del conocimiento intelectual en todas sus absolutas vertientes.

b) La mente superior, o abstracta, cuya cualidad es la sensibilidad a los valores absolutos de la existencia y tiene como meta reconocida el establecimiento de un contacto inteligente con el YO espiritual.

c) El reconocimiento de este YO interno en la vida activa de la personalidad psicológica, determinando absolutos y trascendentes cambios en la vida individual y social de los seres humanos. La integración de los tres factores antes descritos en un solo centro de percepción espiritual, producirá un enaltecimiento de las más elevadas cualidades mentales de la Raza humana y situará en el justo lugar que les corresponde, asignándoles su verdadero y amplio sentido, a los términos esotéricos de *CONOCIMIENTO*, *COMPRENSIÓN* y *SABIDURÍA*. Así, el conocimiento intelectual, la comprensión espiritual y la sabiduría divina constituyen en su esencia las virtudes que ha de desarrollar el investigador esotérico, conforme vaya introduciéndose por las dilatadas perspectivas del mundo oculto y se esfuerce por integrarse progresivamente en las elevadas zonas de su conciencia interior. Es obvio advertir que en el curso de estas *Conversaciones* y sea cual sea el tema elegido, cada cual abarcará el sentido de las ideas de acuerdo con la medida del propio entendimiento y sus capacidades mentales de percepción, lo cual no quiere significar que intentemos establecer minorías selectivas dentro del grupo mayor de las personas que asistan a nuestras conversaciones mensuales, sino que apelamos más bien al sentido de responsabilidad del propio conocimiento esotérico, el cual deberá penetrar silenciosa y humildemente en nuestro corazón y convertirse en un impulso mayor hacia la acción creadora. En todos los casos será imprescindible, sin embargo, que utilicemos el recto ejercicio de la *ATENCIÓN*, sin la cual se malograrían quizás los frutos del conocimiento oculto, ya que no puede existir una excelente cualificación mental si falla esta intención profunda y serena hacia todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos. Para resumir, he aquí las tres cualidades mentales exigidas para el recto ejercicio del discernimiento, clave de la Sabiduría Esotérica:

a) El permanente deseo de investigar y comprender.

b) El recto ejercicio de la atención.

c) El convencimiento íntimo de que la luz de la Verdad está en todas las cosas y de que puede ser hallada si la voluntad es fuerte y va convenientemente orientada hacia este fin. Bien, esto es cuanto quería decirles acerca de las cualidades mentales que ha de poseer el investigador esotérico. Los niveles de actividad mental, los tipos de sensibilidad emocional y las incidencias kármicas de cada uno de nosotros matizarán internamente nuestras *Conversaciones* y cada cual aportará a las mismas -se dé cuenta o no de ello- el contenido espiritual preciso que ha de posibilitar

una verdadera conciencia de grupo y una leal camaradería entre unos y otros...

### 3. APLICAR CORRECTAMENTE LA CLAVE DE LA ANALOGÍA

¿Qué hay que entender por Analogía? Según HERMES TRISMEGISTUS, llamado esotéricamente “El Padre de la Sabiduría”, el principio de analogía o de correspondencia que rige el proceso de vida en la Naturaleza se halla resumido en este sencillo axioma: “IGUAL ES ARRIBA QUE ABAJO, IGUAL ES ABAJO QUE ARRIBA”. Según la comprensión de este enunciado, todo cuanto existe en el marco infinito de la Creación reacciona a idénticos impulsos creadores que la totalidad del Universo, siendo el hombre una genuina reproducción en miniatura de la propia Divinidad, es decir, un microuniverso dotado de todas las facultades creadoras, las cuales debe ir desarrollando progresivamente a través del curso sereno e inmutable de la Evolución. El hecho de que la pluralidad de los investigadores esotéricos, científicos y religiosos de la humanidad reconozcan que el ser humano es un microcosmos del Gran Macrocosmos, da fe del principio universal de analogía y este reconocimiento general irá facilitando la comprensión de los Misterios ocultos de la Naturaleza, los cuales se realizan a través del gigantesco e inconmensurable Cuerpo del Universo, del planeta Tierra y también dentro del corazón del hombre. Los antiguos sacerdotes Druidas, Guías religiosos del pueblo Celta, situaban en el altar de sus adoraciones y contactos místicos la figura de un ser humano, el cual, y de acuerdo con antiquísimas tradiciones, era una representación exacta del Universo y a través de su cuerpo escrutaban los misterios divinos, hallando que cada uno de sus complicados órganos se correspondía con alguno de los cuerpos celestes y constituían centros de contacto con las energías más elevadas de la Divinidad... Igual sabiduría regía la investigación esotérica de los grandes pensadores y místicos de Caldea, Egipto, Grecia o la India, los cuales lograron obtener valiosísimos conocimientos sobre la obra oculta de la Naturaleza, que es el Trabajo de Dios, observándose a sí mismos y autorreconociéndose como Entidades creadoras y expresiones temporales de aquella infinita Revelación interna. Y es así, también, como los investigadores esotéricos -de nuestros días, herederos de aquellas nobles y sublimes tradiciones, pueden captar el significado íntimo de las cosas y revelarlo en forma de ideas y conocimientos. Todo se basa pues en el principio hermético de analogía, el cual ordena la investigación en las múltiples vertientes de la vida organizada de la Naturaleza en este Universo de Segundo Rayo y relaciona la más sencilla manifestación de vida con la más compleja estructura cósmica. Según el imperativo de tal ley o de tal principio, todos los seres vivientes están estrechamente vinculados por un potente y radiante magnetismo de AMOR, esencia de Vida en este Universo, el cual mantiene la cohesión del conjunto universal. Hay un hermoso canto oriental que expresa poéticamente esta infinita verdad oculta: “...No muere el más insignificante insecto sin que reciba la bendición del Señor del Mundo, ni se mueve la más humilde hoja del árbol sin que estremezca la Naturaleza entera, pues has de saber, ¡oh discípulo!, que el más leve pestañeo de tus ojos afecta la estrella más lejana”. Pueden parecer exageradas estas poéticas frases, pero expresan el sentido de una Ley de Correspondencia y el reconocimiento del principio de Analogía que rige para nuestro Universo de Segundo Rayo. Nada le sobra ni nada le falta al suave ejercicio de esta ley universal que se expresa a través de todas y cada una de las cosas creadas. Nuestra misión en estas conversaciones esotéricas será tratar de comprender el alcance místico de tales significados y esforzarse en demostrarlos en nuestra vida social de relación y en cada una de nuestras manifestaciones psicológicas. Así, conjuntamente, y viendo la proyección del Universo en nuestras propias vidas, adquiriremos nuestro derecho de participación en los Misterios del Reino. Tal son en definitiva nuestras intenciones en el devenir de nuestra búsqueda espiritual y las que nos guiarán, a no dudarlo, en nuestras conversaciones acerca del mundo oculto.

Vicente Beltrán Anglada

## CAPÍTULO I LA MAGIA DE LA CREACIÓN

El Universo en su totalidad es una indescriptible obra mágica que responde a la Voluntad del Creador de SER y de REALIZAR. Todo cuanto existe en la Naturaleza, sea cual sea el nivel en donde se manifieste, es una IDEA revestida de ciertas cualidades y expresándose por medio de una FORMA. El hombre es también una maravillosa obra mágica que reproduce íntegramente en su vida idéntico movimiento creador que el de la propia Divinidad. El también quiere SER y él también quiere REALIZAR su obra creadora en el tiempo de su permanencia dentro de los estrechos límites de su forma física condicionante. Dios se expresa por medio de la totalidad del Universo; el hombre utiliza su universo corporal para expresar las cualidades íntimas de su ser, y cada una de sus reacciones psicológicas a la vida es técnicamente MAGIA, la capacidad de crear dentro de sí y a su inmediato alrededor las condiciones que regulan el extenso campo de su existencia social. Podríamos analizar esotéricamente el sentido de la Magia desde cuatro ángulos distintos:

- a) La Magia Universal
- b) La Magia Individual
- c) La Magia y los Misterios Iniciáticos
- d) La Magia del Quinto Reino

Cada uno de ellos constituirá el motivo o tema principal de nuestras primeras *Conversaciones Esotéricas*.

### LA MAGIA UNIVERSAL

Introducirse en el vastísimo tema de la MAGIA exige de parte del investigador esotérico una extraordinaria capacidad de síntesis que le permitirá -si utiliza correctamente la clave hermética de la analogía- introducirse en los altos Misterios de la Vida del inefable SER que llena con Su formidable energía el extenso campo de expresión del Universo. Como es sabido, la investigación esotérica estudia los fenómenos de la Vida en cualquier plano o nivel de la Naturaleza, desde sus causas iniciales o fuentes más elevadas de producción, es decir, a partir de la Voluntad del Creador; de ahí que todos los fenómenos biológicos, geológicos, psíquicos, etcétera, concurrentes en la vida expresiva del planeta son estudiados a partir de sus aspectos universales hasta hacerlos converger en la vida particular o individual, cerrando así el ciclo misterioso de la Creación en lo que al ser humano se refiere. Ahora bien... ¿Qué hay que entender básicamente por CREACIÓN? De acuerdo con la temática de nuestra conversación de hoy podríamos decir que es la MAGIA organizada y operativa del Logos en Su indescriptible Intención de SER y de REALIZAR. Podríamos decir también, aclarando el sentido de la idea, que ese intento creador que va del SER al REALIZAR, de la Voluntad a la Acción, es esencialmente MAGIA, es decir, la extraordinaria capacidad del Creador de llenar de ideas el vastísimo campo dinámico de Su Voluntad hasta convertirlas en Formas objetivas que respondan íntegramente a los Propósitos de Su Alma. Bien, esta definición quizás debería ser aclarada en el sentido de que no puede existir una idea sin partir de una Intención de base o Propósito creador que la dinamice, promueva y actualice ni tampoco una idea que quede flotando en los inconmensurables vacíos del Espacio, sino que su irresistible tendencia es “magnetizar” su campo de proyección en el nivel mental que le corresponda y apropiarse de la correspondiente substancia etérica de distintas densidades hasta obligarla a condensarse o hacerla cristalizar en una Forma determinada, la cual deberá responder naturalmente a las cualidades de la idea y a la Intención del Propósito inicial. Esto sucede así no solo en el ambiente universal en donde se mueve la Voluntad del Creador, sino también en el nivel de vida psicológico o individual en donde los seres humanos utilizan sus pequeñas voluntades para crear, ideas, revestirlas de cualidades y convertirlas en las formas que apreciamos por doquier, lo mismo en sus creaciones técnicas y artísticas que en la elaboración de sus ambientes familiares y sociales. Puede decirse también, de acuerdo con la analogía, que todo cuanto existe viene determinado por un proceso infinito de Magia organizada y que cualquier tipo de forma en no importa qué nivel o reino de la Naturaleza es el resultado de un tecnicismo creador más allá de nuestras capacidades de comprensión, cuya función es “incorporar substancia material” al Intento espiritual de la Divinidad de SER y de REALIZAR a través de la infinita multiplicidad de ideas que surgen como efecto de aquella Gran Motivación Universal.

### Los Siete Grandes Sonidos Creadores

Recurriendo esotéricamente a los significativos textos de los antiquísimos libros sagrados de las grandes religiones de la humanidad, cunas de la verdadera sabiduría, hallamos estas curiosas y al propio tiempo trascendentales afirmaciones con respecto a la Creación del Universo, que es una expresión total de la Magia suprema del Creador. En unos himnos védicos de la más lejana antigüedad se halla escrito: "... El Supremo RISHI habló y llenó de mundos el Universo..." Otros viejísimos poemas orientales expresan la idea mágica de la Creación de la siguiente manera: "El Triple Canto del Gran Señor, el A.U.M., y la Cuádruple respuesta del Espacio produjeron todas las Formas del Universo". En ambas afirmaciones, como ustedes podrán observar, se menciona aquello que en el más puro tecnicismo podríamos definir como "el Poder de la Palabra" o "la Gracia Infinita del Verbo". Siguiendo con la analogía podríamos decir que el triple Canto, A.U.M., tiene su adecuada réplica en el Mandato bíblico "HÁGASE LA LUZ" con respecto a la Creación del Universo. Partiendo de esta conocida frase bíblica podríamos imaginar que "la Cuádruple Respuesta del Espacio" a la cual hacen referencia los poemas orientales podrían tener su relación con la fórmula sacramental del Evangelio "HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD", que entonces adoptaría un sentido creador o mágico y no solamente místico, tal como hasta aquí fue considerada con referencia a la vida de Cristo. El conjunto de las SIETE PALABRAS entrañando la Voluntad de Dios, "HÁGASE LA LUZ", y de Cumplimiento Universal de parte de la Naturaleza, "HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD", encubren el Misterio de la Creación de nuestro Universo septenario y podríamos decir -siempre de acuerdo con la analogía hermética-, que cada una de estas Siete Palabras constituye un formidable MÁNTRAM, o SONIDO CREADOR, destinado a llenar de determinadas Formas el entero campo del Universo. Surgen así, en una vastísima e impresionante panorámica abierta al investigador esotérico:

- Los Siete Días de la Creación
- Los Siete Planos del Universo
- Las Siete Corrientes de Vida, llamadas técnicamente RAYOS
- Los Siete Espíritus Planetarios ante el Trono de Dios
- Los Siete Planetas Sagrados
- Los Siete Esquemas de la Evolución Solar
- Las Siete Cadenas Terrestres de las Evoluciones planetarias.
- Las Siete Rondas planetarias o Ciclos de Encarnación de los Logos de cada uno de los Planetas del Sistema Solar
- Los Siete Reinos de la Naturaleza, de los cuales sólo conocemos cinco
- Las Siete Razas Humanas, con sus correspondientes Subrazas
- Los Siete Tipos Psicológicos Humanos
- Los Siete Centros etéricos de energía, llamados técnicamente "Chacras"
- Las Siete Glándulas Endocrinas, de las que se ocupa muy seriamente la Medicina Moderna.
- Las Siete Notas Fundamentales de la Música, expresiones físicas de los Grandes Sonidos Cósmicos
- Los Siete Colores del Arco Iris o del Espectro solar..., etc., etc.

Tales relaciones se nos harían realmente interminables, pero algunas de las significativas ideas que hemos mencionado, constituirán la base de futuras conversaciones. Ahora bien, utilizando de nuevo el sentido de la analogía vemos que el sentido de la Magia tiene que ver con la "pronunciación de determinados sonidos o MANTRAMS", destinados a promover ciertas reacciones en el Espacio, siendo tales reacciones de carácter dévico o angélico y basadas en la conocida sentencia esotérica "...El Espacio es una Entidad", la cual puede explicar el sentido íntimo de las aparentemente enigmáticas palabras, anteriormente mencionadas, de "...la cuádruple respuesta del Espacio", debiendo entender que esta cuádruple respuesta tendrá que ver lógicamente con el origen cuaternario de la constitución física del Universo y con los cuatro elementos que la integran: la tierra, el agua, el fuego y el aire, los cuales son emanaciones del éter del Espacio que los cualifica y sintetiza y seguramente también con el cuaternario humano: la mente concreta, el cuerpo astral, el vehículo etérico y el cuerpo físico denso, ya que desde el ángulo esotérico este cuádruple mecanismo pertenece al aspecto material de la Naturaleza, siendo por tanto "unas respuestas del Espacio a la voluntad humana de Ser y de Realizar". Así, el aspecto mágico de la Creación es el resultado de una orden concreta del Creador a las inmensidades del Espacio, una orden llena de significativas ideas las cuales, "objetivizadas por los Moradores del Espacio", o de "los Hijos del Espacio", tal como denominan ciertos antiguos textos esotéricos a las fuerzas dévicas de la Naturaleza, se convierten en formas materiales de todos los tipos de densidad posibles y destinadas a ser tabernáculos o contenedoras de las infinitas cualidades de la Divinidad en incesante proceso de expansión cíclica. Este aspecto mágico de la Naturaleza no ha sido quizás todavía interpretado en términos de "Creación de Formas" sino que fue explicado siempre de acuerdo con las tradiciones y supersticiones del pasado que les asignaron a los "espíritus de la Naturaleza" -técnicamente descritos en nuestros estudios esotéricos como "Ángeles o Devas"- un carácter misterioso y oculto, solamente al alcance de los sabios alquimistas o al de aquellos raros conocedores de las leyes que rigen la Naturaleza a quienes con mayor o con menor acierto les fue adjudicado el nombre de MAGOS, es decir, de "intérpretes de la Ley y Hacedores de su Justicia", tal como rezan antiquísimos poemas místicos. Pero, esta afirmación de "Hacedores de su Justicia", es sólo un aspecto unilateral dentro del concepto de la MAGIA, habida cuenta de que existen dos interpretaciones totalmente distintas de la misma: la TEURGIA, o Magia Blanca, y la GOECIA, su expresión incorrecta o Magia Negra. La MAGIA, como sistema de Creación tiene un solo sentido: la substanciación de las ideas y su conversión en formas, pero en su aspecto intencional tiene una doble motivación, la expresión correcta y adecuada de acuerdo con las sagradas leyes de la fraternidad, que expresan el verdadero sentido de la evolución, y la inadecuada o incorrecta que depende de la desvirtualización del principio de fraternidad y obedece a aquellos extraños y desconocidos móviles -subyacentes en la vida íntima de la Naturaleza- que degeneran en el principio de egoísmo que crea todo posible centro de conflictividad en el Universo, en el planeta y en el hombre... Ocultamente se nos habla de la existencia de un "Mal Cósmico", sabiamente organizado, que al parecer produce las semillas de todas las posibles perturbaciones en el orden universal y planetario y determina lo que podríamos calificar de "un mal karma en la vida de la Naturaleza" o en la del ambiente social humano. No nos detendremos, sin embargo, en el examen de las causas que producen el Mal cósmico, con la teoría mística de "los Ángeles caídos" o de las actividades mágicas incorrectas, sino que nos interesa fundamentalmente captar los principios científicos -si podemos decirlo así- de la MAGIA BLANCA y considerar a nuestro LOGOS SOLAR como el Mago Supremo del Universo, perfecto en todas y cada una de sus expresiones, así como a SANAT KUMARA, nuestro Logos Planetario, como el Mago Supremo de nuestro planeta, henchido solamente de las altas cualidades de Bien ya que, desde el ángulo de vista humano y aún de los grandes Adeptos, sólo cualidades, virtudes y perfecciones son perceptibles en las esplendentes Vidas de los Logos Creadores.

### El Cáliz Supremo de la Creación

La Intención, la Idea y la Forma constituyen el Triángulo Mágico de la Creación o el proceso de la Magia Organizada, no sólo en este Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, sino en cualquier tipo de forma creada ya que, según el gran Iniciado Hermes Trismegistus -esotéricamente denominado el Padre de la Sabiduría- "... Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba". Siendo así, toda manifestación de vida en la Naturaleza es el resultado de una obra mágica en la cual siempre estarán presentes la intención, o voluntad, la idea cualificadora de aquella intención y la forma resultante de la idea, convenientemente interpretada por los Moradores del Espacio. Estas fuerzas invisibles, llámeselas dévicas o angélicas, constituyen todavía un conocimiento muy esotérico u oculto el cual no ha sido impartido todavía con la suficiente amplitud y claridad, debido sin

duda a la extrema materialidad que impera en grandes sectores humanos, pero, a mi entender, el momento ha llegado de prestarle a esta idea o a este conocimiento dévico o angélico una muy profunda y atenta consideración, ya que sin este previo conocimiento el estudio de la Magia y los procedimientos científicos que la cualifican resultan prácticamente imposibles, o quedarían al menos muy deficientes e imperfectamente explicados. Dejaremos tal estudio para mas adelante, pero al tratar del proceso mágico de la Creación deberemos aceptar, siquiera como una necesaria hipótesis mental, la existencia de unas fuerzas invisibles que viven en el éter y que en forma misteriosa “constituyen el éter” y producen, merced a la potencialidad y fuerza expansiva de las ideas y de las intenciones, todas las formas de la Naturaleza y de los Reinos. El conocido axioma esotérico “La Energía sigue al Pensamiento” tiene que ver con el dinamismo de la acción dévica la cual representa en su totalidad la Actividad Creadora de la Divinidad, místicamente el Espíritu Santo, el aspecto MADRE de la Creación, Sustentadora de todas las Formas del Universo. La Magia Suprema del Universo tiene como finalidad crear vehículos de Materia para la Intencionalidad del Espíritu Creador. Esta Intencionalidad y la forma de representarla en Espacio y Tiempo toman esotéricamente los conocidos símbolos del VERBO y del CÁLIZ, expresando el Verbo la Palabra de la Divinidad, llena de Voluntad de SER, y siendo el Cáliz el Universo físico que ha de contenerla. Esotéricamente a esta Voluntad o Intencionalidad Divina se la define como “la PALABRA ORIGINAL”, descompuesta en dos sonidos básicos, representativos de la dualidad ESPIRITU-MATERIA, que esotéricamente conocemos como el doble Sonido O.M., el cual convertido en Idea creadora da origen al axioma oculto anteriormente señalado, “La Energía sigue al Pensamiento”, siendo el triple Sonido A.U.M. la base sobre la cual se apoya la estructura material de la evolución aportando cada uno de tales sonidos alguno de los principios fundamentales mediante los cuales el Espíritu Divino podrá manifestarse. Tratando de hacer gráfica esta idea podríamos establecer la siguiente analogía:

| ASPECTO  | SONIDO   | REINO                            |
|----------|----------|----------------------------------|
| ESPIRITU | ORIGINAL | Divino                           |
| ALMA     | O.M.     | Monádico<br>Espiritual<br>Humano |
| CUERPO   | A.U.M.   | Animal<br>Vegetal<br>Mineral     |

Estas relaciones nos informarán quizás de la cualidad mágica de cada una de las expresiones de la Naturaleza, desde las formas más densas de materia hasta las más altas sublimidades del Espíritu pues, de acuerdo con la analogía, todo tipo de Forma es un Cáliz de expresión del Verbo Creador, o Alma de la Divinidad, desde la simple estructura física de una hormiga a la más esplendente Forma planetaria del Logos Creador. Hay que aceptar por tanto que la Naturaleza entera con su infinita pluralidad de cantos o de sonidos, es el indescriptible CRISOL en donde se realiza la Magia suprema de la Creación, la Sinfonía augusta a la cual cada Reino, cada Raza o cada Especie aportan sus particulares motivos creativos y susceptibles tendencias a la perfección, siendo el más elevado, y armonioso de los cantos en el CENIT de toda esta gama de sonidos creadores, aquél que más correcta y adecuadamente cumplimenta el Plan de la Divinidad en los dilatadísimos Espacios en donde ejercita los mágicos poderes que surgen de Su intencionalidad suprema de SER y de REALIZAR. Cerraremos así, tal como es de rigor esotérico, el círculo de nuestra conversación de hoy enlazando el fin con el principio, es decir, glosando la Intención de Dios como el Arte Supremo de la MAGIA. A partir de este momento sólo Ideas y Formas, unidades de vida desconocidas utilizando el conjunto de los sonidos que estremecen el Espacio para crear “objetividades” entrarán en el campo esotérico de todas nuestras conversaciones. Mantengamos pues, a igual que el Creador, nuestra intención de Ser y de Realizar. Así, nuestras conversaciones esotéricas tendrán también un carácter mágico y cada cual dentro de sus propias y latentes cualidades aportará a las mismas su espíritu eternamente creador...

**Pregunta:** Según usted todo es Magia en el Universo, pero yo no acabo de comprender cómo puede una hormiga, por ejemplo, realizar una obra mágica. ¿Podría usted aclarar este punto?

**Respuesta:** La Magia es un proceso creativo que va de la Intención del Creador hasta la más humilde forma de vida de la Naturaleza. Así pues, toda manifestación objetiva en el seno de la misma no hace sino reflejar en su propia esfera de manifestación, por pequeña que sea, aquellos poderes ocultos que esotéricamente definimos como MAGIA, es decir, que cada forma expresiva en la Naturaleza es el recipiente de una Intención, de una vida o de una idea representativa de alma o de conciencia, siendo la forma objetiva simplemente el cáliz expresivo de la interacción entre la voluntad y la idea, pudiendo asegurarse que todo es MAGIA en la Naturaleza de la que participa no sólo el esplendente Ser que llamamos LOGOS, sino la simple hormiga a la que usted se ha referido y aún el más insignificante y humilde de los elementos químicos o átomos...

**Pregunta:** Usted ha dicho durante el curso de su conversación que el Espacio era una Entidad. No acabo de comprender esta idea.

**Respuesta:** Bien, usted mira el Espacio con sus ojos físicos y no ve nada, pero usted sabe, sin embargo, que el Espacio está surcado por una infinita red de vibraciones, las de la luz, del sonido, de la radio, del teléfono, etc. Sabemos también que existen transmisiones todavía más sutiles como las vibraciones etéricas que producen el cerebro, las condiciones psíquicas, la telepatía, la ectoplasmia, etc. Esto nos indica que el Espacio tiene una Vida particular e íntima que permita la transmisión de todo tipo de vibraciones desde las más densas a las más sublimes, una indicación para el investigador esotérico de que en el seno del Espacio existe algo que podríamos considerar como una especie de Alma que dirige, coordina, promueve, estimula, cualifica y dinamiza todas las posibles vibraciones que se elevan de los cuerpos sutiles de la Naturaleza entera. Esta Entidad, o esta ALMA -si usted prefiere esta denominación- es una Voluntad que yo me atrevería a calificar de Individual que utiliza el Espacio para “cumplimentar la Obra suprema de la Creación”. Extremando el poder de nuestra imaginación... ¿por qué no cualificar de Dévica o Angélica esta infinita potencialidad del Espacio cuya misión, desde el ángulo de la MAGIA cuyo estudio estamos realizando, es cumplimentar la Voluntad divina de SER y de REALIZAR?

**Pregunta:** ¿Hay una relación entre los símbolos del Cáliz y del Verbo que usted ha mencionado, con los Misterios representativos de la Misa cristiana?

**Respuesta:** Hay una relación absoluta y los misterios de la Iglesia cristiana, esotéricamente interpretados, ofrecen una explicación razonada del simbolismo del Cáliz y del Verbo, siendo el Cáliz, o Cuerpo de Misterios, una expresión de los tres cuerpos o mecanismos de expresión humana: físico, emocional y mental simbolizados en la base, en el soporte y en la semiesfera de la Copa mística que utiliza el sacerdote en el acto de la Consagración de la Misa. El Verbo viene representado por la Hostia sagrada en forma de círculo que trata de simbolizar a la Divinidad, ya que el círculo es la forma geométrica más perfecta y la que más adecuadamente simboliza el movimiento mágico de la Creación. Utilizando la analogía todo misterio puede serle revelado al inteligente investigador.

**Pregunta:** ¿Qué entiende usted por fuerzas dévicas, es decir, estas que usted define como “los Moradores del Espacio”?

**Respuesta:** Entiendo por “Moradores del Espacio” a aquellas energías individualizadas que operando en orden a jerarquías constituyen la Entidad que llamamos Espacio. Estas fuerzas actúan de acuerdo con las ideas que surgen del centro creador que llamamos Voluntad de Dios o, según su universal consecuencia, con las de cualquier centro de vida y de conciencia en no importa qué plano o nivel de la Naturaleza. Se trata de unas

energías subjetivas, invisibles y de carácter oculto que mueven con sus actividades el edificio inmenso e inconmensurable de la Magia universal. Es decir, y recordando de nuevo el axioma "La Energía sigue al Pensamiento", estas energías invisibles, dévicas o angélicas constituyen el principio de ENERGÍA que vivifica el Cosmos absoluto. De la actividad del pensamiento y de la expansión de sus infinitas cualidades surge inevitablemente todo tipo de energía la cual, convenientemente substanciada mediante un alto proceso mágico o elevada alquimia, determina la creación de toda posible manifestación de forma.

**Pregunta:** *No acabo de ver claro cómo puede producirse esta expresión de formas partiendo de una idea. ¿Puede ser usted más explícito al respecto?*

**Respuesta:** Trataré de serlo, pero le advierto de antemano que mucho de cuanto se ha dicho durante el curso de nuestra conversación esotérica de hoy deberá ser comprendido más por intuición, siguiendo las reglas esotéricas de la analogía, que por simple análisis intelectual. Tenemos una intención, una idea y una forma en la expresión de cualquier proceso de vida en la Naturaleza. Todo este proceso se realiza en el éter, siendo el ÉTER la parte del Espacio Cósmico dinamizado por la Intención Creadora de la Divinidad. Hay así un aspecto mágico de la Creación que obliga al ÉTER a ensancharse o a contraerse de acuerdo con aquel impulso creador de la Deidad creadora. Siguiendo este proceso una idea cualquiera, de acuerdo con el principio de analogía, "se apropia" de una cierta cantidad de energía, la cual, tal como vimos anteriormente, es de carácter angélico o dévico y constituye una propiedad íntima del Espacio y le obliga, siempre de acuerdo con la calidad de la idea, a "contraerse" o substanciarse hasta convertirla en una forma objetiva, siendo esta forma el cáliz o vehículo denso de manifestación de aquella idea. Así, de acuerdo con este principio mágico de substanciación inherente al Espacio, Dios ha llenado y va llenando constantemente de formas objetivas la infinita grandiosidad del Universo. El ser humano "hecho a imagen y semejanza del Creador", llena también de formas mediante el impulso creador de sus intenciones y de sus ideas los ambientes mentales, psíquicos y físicos que constituyen los particulares ambientes sociales y familiares en donde vive, se mueve y tiene el ser.

## CAPÍTULO II LA MAGIA INDIVIDUAL

En nuestra conversación del pasado mes estudiamos el tema de la MAGIA desde el ángulo de vista universal, aunque dejando sentado el hecho de que siendo el hombre un destello de la Divinidad y "hecho a Su imagen y semejanza", tal como sin distinción alguna aseguran todas las grandes filosofías y religiones de la Humanidad, estaba también ampliamente capacitado para ejercitar los poderes de la MAGIA en el aspecto creativo más afín con su naturaleza y grado de evolución, es decir, aquel que se refiere a la creación de las situaciones kármicas y de los ambientes sociales, así como a las grandes aportaciones científicas, filosóficas, religiosas, artísticas, etc., que caracterizan la civilización humana y la propia historia del mundo. Habiendo llegado a la conclusión de que MAGIA es un término eminentemente científico, tal como intentan demostrarlo los investigadores esotéricos, ya que su significado implica "incorporación de energías para la creación de formas", nuestra atención especial, en lo que al ser humano se refiere, tendrá que centralizarse lo mismo que hicimos cuando estudiábamos la Magia de la Creación Universal, en los dos grandes sonidos A.U.M. y O.M. En el presente estado de evolución de la humanidad, sólo un reducido número de seres humanos están capacitados para pronunciar el O.M. sagrado en la entonación correcta. La inmensa mayoría están mayormente sumergidos todavía en la vorágine de los tres mundos inferiores, mental, astral y físico que son sus particulares niveles de expresión psicológica y solo aciertan a pronunciar uno u otro de los tres sonidos confluyentes del A.U.M. Como todos sabemos, tales sonidos están esencialmente relacionados con los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el Mineral, el Vegetal y el Animal, de cuyos componentes químicos -si podemos expresarlo así- extrae el hombre la materia que precisa para construir sus vehículos de expresión psicológica o kármica, siendo ésta la relación o analogía existente:

|    |               |   |                    |
|----|---------------|---|--------------------|
| A. | Reino animal  | - | Mente Concreta     |
| U. | Reino Vegetal | - | Vehículo Emocional |
| M. | Reino Mineral | - | Cuerpo Físico      |

La atracción particular que sienten los seres humanos hacia algún determinado vehículo de expresión ha determinado la clásica definición psicológica de la humanidad en tres bien definidos tipos: el mental o intelectual, el emocional o místico y el material o instintivo. Cada uno de tales tipos hace resonar en su vida en forma muy preponderante alguno de los tres sonidos que componen el mantram creador A.U.M., sea el que corresponde a la nota A., a la U. o a la M. En casos muy afortunados y bajo ciertas favorables circunstancias algunos seres humanos pueden hacer resonar dentro de sí dos de aquellos sonidos, o notas vibratorias y una muy selecta minoría, seguramente aquella que Cristo definió como "sal de la Tierra", han llegado a un cierto grado de integración espiritual que les capacita para emitir en el devenir de su existencia las tres notas claves del A.U.M. y se hallan preparadas, por tanto, para dar el siguiente paso en el proceso evolutivo de sus vidas, es decir, el que les permitirá oír y más adelante pronunciar el sonido mágico O.M. que corresponde a la vida eminentemente espiritual y, esotéricamente hablando, es el "sonido de Liberación" cuya entonación correcta les cualificará para entrar conscientemente en aquella desconocida dimensión dentro de la vida de la Naturaleza, místicamente definida como el Quinto Reino o Reino de los Cielos. De ahí que la Magia organizada, en lo que al ser humano se refiere, expresa el sentido mismo de la evolución, la cual obedece siempre a un permanente impulso de crecimiento que surgiendo del centro de conciencia que llamamos "el yo", se extiende luego en ondas espirales cada vez más dilatadas buscando su unión con otros centros de conciencia mayores y más incluyentes. En lo personal y psicológico el sentido evolutivo -por decirlo de alguna manera- se extiende desde la conciencia física situada en el centro del bazo hasta la conciencia mental del centro del entrecejo, pasando por el centro del plexo solar en donde la inmensa mayoría de la humanidad deposita una mayor cantidad de atención o de conciencia. Según esta descripción y siguiendo el orden de sonidos de la Naturaleza, el mantram creativo A.U.M. va evolucionando a través de cada uno de tales centros de conciencia hacia el mantram solar O.M. el cual, según se nos dice esotéricamente es el Sonido de Resurrección y también "la Palabra Perdida" a la que se hace referencia en algunos escritos muy antiguos y constituyen también "la Palabra de Pase" para penetrar en los Centros iniciáticos. La localización de ese tipo de conciencia se halla en el centro coronario, el "Loto de Mil Pétalos", cuando está perfectamente desarrollado. La Magia suprema del ser humano, el destino de su vida y su sendero de proyección cósmica se extiende conscientemente a través de aquel sutilísimo "hilo de luz" destilado de la mente del discípulo en proceso de integración espiritual llamado esotéricamente "Antakarana", y va del Centro Ajna al Centro Coronario, es decir, desde el intelecto a la intuición. En el centro intelectual, o mente concreta, se inicia el gran recorrido y la gran transmutación creadora que ha de convertir el A.U.M. en el O.M. De ahí la importancia que se le asigna ocultamente al centro del entrecejo en orden al desarrollo de la Magia organizada que opera a través de cada uno de los centros de conciencia, haciendo resonar su particular nota invocativa e irradiando el magnetismo especial que a cada uno de tales centros corresponde para "dinamizar" el espacio con el tipo definido de éter que ha de substanciar, concretar u objetivizar las requeridas formas etéricas, psíquicas o mentales cuya elaboración o construcción constituyen el secreto mismo de la Magia. Una persona de tipo primitivo, dicho esto sin sentido peyorativo alguno, posee mayormente una conciencia enfocada en lo físico y su naturaleza-psicológica responde solamente a la nota M., el tercero, de los grandes sonidos creadores de la Naturaleza. Las personas de tipo corriente o, tal como corrientemente se las define, "del promedio de la Humanidad" responden a dos de dichos sonidos, a la M. y a la U., siendo mayormente emocionales y psíquicas en sus naturalezas psicológicas. Cuando una persona ha evolucionado lo suficientemente en el aspecto mental y por efecto de ello es capaz de controlar sus reacciones emocionales y sus instintos primarios en el orden físico, educa una personalidad triple en el orden psicológico y hace resonar en cada una de las fases de su vida el sonido creador A.U.M., el cual, según se nos dice, corresponde a la Voluntad del Creador de REALIZAR Su Obra en el Universo. Sin embargo, sólo cuando el intelecto o la mente individual

concreta ha profundizado mucho en el orden oculto y es capaz de controlar conscientemente sus reacciones psicológicas más íntimas, lo cual es un signo evidente de que ha construido un gran tramo del luminoso “puente de luz” del Antakarana que va de la mente inferior a la superior, puede penetrar en algunos de aquellos secretos o misterios que ocultamente definimos como “Magia organizada”. Insisto, al llegar a este punto, que la Magia, actividad que rige la evolución de las formas, tiene carácter universal y que cualquier centro de conciencia por diminuto que sea produce Magia, pues pese a su insignificancia posee a igual que el Creador, intención, idea y forma, es decir, un propósito evolutivo, un destino claramente diferenciado en orden a la especie a la cual pertenece y una forma definida mediante la cual aquel destino deberá ser cumplimentado en la evolución general de la Naturaleza. Es la Magia que responde a la Voluntad del Creador de “Creced y Multiplicaos”. Pero, al referirnos concretamente a la Magia organizada que corresponde a la humanidad deberemos tener en cuenta el centro mental desde el cual opera conscientemente el ser humano al llegar a ciertas fases muy avanzadas en el sendero de la evolución y puede producir a voluntad “ciertos prodigios externos” o determinar “algunos efectos ambientales”, cuyas características son análogas a las que se producen en el orden organizado de la Naturaleza, tal como lo tiene dispuesto el Creador. El Mago, sea blanco o negro, puede crear “prodigios” o maravillas en el contexto ambiental, pero la naturaleza de tales fenómenos tendrá que fundamentarse lógicamente en el poder de concentración mental sobre una idea determinada, obedeciendo al impulso de una intención definida e impregnando aquella idea del suficiente dinamismo como para suscitar dentro de las profundidades del éter, la necesaria reacción que debe producir por substanciación unas determinadas formas ambientales, físicas o psíquicas. No entra en nuestra conversación de hoy la intención de extendernos en detalles sobre la clase de prodigios o fenómenos tangibles que puede producir un verdadero Mago, siguiendo las líneas de un proceso inteligentemente calculado y dinamizado por las energías de una potentísima intención de base. Pero si será necesario afirmar que el Mago negro utiliza el sonido A.U.M. operando desde el centro del mismo, no pudiendo alcanzar pese al elevado grado de integración de su personalidad y control de sí mismo las notas vibratorias del O.M., estando incapacitado debido a sus pérdidas finalidades para poder penetrar en los misterios infinitos de la vida espiritual. El Mago blanco, por el contrario, controla el triple sonido A.U.M. desde el centro mismo del mántam solar O.M., por cuyo motivo posee no solamente una integración de carácter personal o psicológica, sino también una perfecta integración en el orden espiritual, siendo más potentes y más sutiles los prodigios y maravillas que puede producir en orden a la Magia organizada tal como opera en nuestro mundo. Dense cuenta al llegar a este punto, que desde el ángulo esotérico la Magia organizada es considerada de manera muy distinta en orden al proceso evolutivo de la Humanidad, estableciendo unas fronteras muy bien definidas entre la Magia blanca, que produce el Bien y la Magia negra que determina el Mal, siendo estos dos conceptos un misterio iniciático que un día le será revelado al verdadero discípulo en el sendero espiritual. Sin embargo, la comprensión intelectual de estos extremos será más clara si establecemos la siguiente analogía:

|    |                  |   |                 |
|----|------------------|---|-----------------|
| A. | Mente concreta   | } | Fuerzas lunares |
| U. | Poder psíquico   |   |                 |
| M. | Vida instintiva  |   |                 |
| O. | Mente abstracta  | } | Fuerzas solares |
| M. | Amor incluyente  |   |                 |
|    | Voluntad de Bien |   |                 |

#### FUERZAS SOLARES Y FUERZAS LUNARES

¿A qué nos referimos exactamente cuando establecemos esta distinción entre las dos cualidades infinitas de la Magia? ¿O es que no están ambas debidamente compensadas, habida cuenta de que tanto el sol como la luna tienen su adecuado lugar en el orden creador dentro del cual se mueve nuestro Universo? Bien, durante el curso de esta conversación no vamos a discutir el orden universal ni la Voluntad del Creador con respecto al doble sentido de la Magia, pero sí nos interesa profundamente visando las leyes de la evolución, tratar de comprender los móviles ocultos de nuestra alma la cual nos indica certeramente el camino del Bien como el más apropiado para resolver las incógnitas de la vida y el más correcto para alcanzar los beneficios de una paz interna la cual, al parecer, es la meta ideal para la humanidad. Siendo así, lo más importante para nosotros será sin duda profundizar constantemente en tales móviles espirituales y emprender el camino interno como el más adecuado para poder convertirnos en unos perfectos Magos blancos. Espero que sea éste el propósito que a todos nos guíe e ilumine durante el curso de estas conversaciones esotéricas. Creo que nos ayudará en tal intento dar una pequeña explicación acerca de lo que hay que entender, esotéricamente hablando, por fuerzas lunares y fuerzas solares. Las primeras son de orden substancial en el orden evolutivo de la Naturaleza y “sus elementos dévicos” actúan en el éter de acuerdo a un incesante proceso de materialización densa de las intenciones y de las ideas que puedan surgir consciente o inconscientemente de las mentes de los seres humanos. Cuando tales elementos dévicos son manejados por algún Mago negro, su poder es enorme y pueden determinar resultados nefastos en el orden ambiental. Afortunadamente hay en el mundo muchas personas de buena voluntad y de sincero interés en favor del Bien que con su actitud correcta y convenientemente ajustada “contrarrestan” la actividad de las fuerzas lunares y las mantienen a raya, tal como vulgarmente se dice, en los ambientes sociales de la Tierra. El sentido del Bien y del Mal y su espiritual reconocimiento de parte de los seres humanos henchidos de buenas intenciones se halla, pues, entre la distinción establecida entre las fuerzas lunares correspondientes a las formas densas o vehículos inferiores utilizados por el hombre y las fuerzas solares, cuya identidad es absolutamente espiritual y constituyen los elementos que surgen y se manifiestan a partir de aquel centro de conciencia causal que llamamos el “YO superior”. Como verán ustedes, estoy tratando el tema desde el ángulo de vista más puramente ortodoxo en el orden esotérico, aunque dejando entrever sin embargo nuevos aspectos sobre cuestiones conocidas, tales como los que se relacionan con la Magia y con el problema psicológico acerca del Bien y del Mal. Las fuerzas lunares son responsables de la construcción de todas aquellas formas objetivas que por su densidad sirven de vehículos a los estados de conciencia inferiores de la humanidad. Las fuerzas solares, como es natural y de acuerdo con el sentido de la luz, construyen las formas subjetivas que serán utilizados por los estados superiores de la conciencia como vehículos de expresión espiritual. Se comprenderá, por tanto, que cuando hablamos de dichas fuerzas, lunares o solares, hacemos una referencia concreta a aquello que en lenguaje teosófico definiríamos como “yo inferior” y “YO superior”, quedando confinado entonces el sentido de la Magia en los aspectos inferiores o superiores de la mente, la cual es el receptáculo de todas las energías cósmicas con capacidades de integración en el mundo mental, que más adelante servirán de vehículos a los estados de conciencia de los seres humanos en una expresión correcta o incorrecta, dependiendo naturalmente tal eventualidad del grado de evolución que hayan alcanzado. Desde tal punto de vista el sentido de la Magia se aclara pues queda reducido, en lo que a la humanidad se refiere, a las actividades psicológicas de la conciencia, con una derivación correcta en el aspecto evolutivo hacia la mente superior y otra menos sutil y sujeta por tanto a muchos errores de interpretación y de juicio que se inclina hacia la mente inferior. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que tales aspectos de la mente, tanto en lo elevado y sublime como en lo denso y material, están llenos de niveles o estratos dotados cada uno de su correspondiente cualidad vibratoria, por cuyo motivo se comprenderá que existen “infinidad de jerarquías” dentro de las fuerzas dévicas, lunares o solares, las cuales llenan el espacio de todo tipo de formas Psíquicas siendo éstas, en su conjunto, las que caracterizan los ambientes sociales de la humanidad.

#### LA MAGIA INDIVIDUAL CREADORA DE LA CIVILIZACIÓN, LA CULTURA Y LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

La comprensión de todo cuanto acabamos de decir nos llevará sin duda a la conclusión de que todo cuanto sucede en el orden social

cualificando un ambiente, caracterizando una cultura o determinando cualquier tipo de civilización es técnicamente Magia, es decir, la capacidad de utilizar consciente o inconscientemente, correcta o incorrectamente, las fuerzas etéricas que pueblan el espacio, esotéricamente llamadas “dévicas”, las cuales son los agentes invisibles de la Divinidad para crear todas las formas imaginables en el orden evolutivo de la Naturaleza, creando los vehículos expresivos para cada una de las especies vivientes en no importa qué Plano, Reino o Raza dentro de nuestro Sistema Solar. Así, el término Magia tiene para el esoterista un valor eminentemente científico y total ya que aprecia en la Vida de la Divinidad una extraordinaria capacidad de Síntesis, la cual descompuesta en el orden trino de Intención, Idea y Forma constituye la base de la Creación universal. El ser humano se limita a “reproducir” en su pequeña vida tales actividades. El desarrollo de sus vehículos superiores de conciencia, el mental, el búdico y el átomico, que como ustedes saben, constituyen la Tríada espiritual o Vehículo de la Mónada, le capacita para utilizar los altos secretos de la Magia mediante la alta Alquimia de transmutación a la cual sujeta sus vehículos o cuerpos inferiores y tal transmutación origina una modificación sensible en el orden social, hasta el punto de crear las estructuras de una nueva ciencia, una nueva cultura o una más esplendente civilización. Tal es el punto que más atentamente deberemos analizar desde el ángulo de vista esotérico de la Magia organizada en nuestro mundo, ya que la comprensión del principio creador actuante y el inteligente examen de las dificultades que deben ser vencidas para borrar de la conciencia de la humanidad las huellas de un pasado tradicional, gastado o marchito que cristalizan la obra cíclica de las edades, podrá determinar con el tiempo y el recto ejercicio de la razón una potente CATARSIS colectiva que afectará a todos los niveles de conciencia de la humanidad y producirá un nuevo orden social y las bases culturales que el nuevo tipo de civilización exija. Bien, creo que esto lo sabemos todos siquiera en forma intelectual, pero lo que mayormente interesa ahora es aceptar el reto de los hechos que sin cesar se están produciendo y originan las situaciones ambientales y actualizar mentalmente una nueva capacidad creadora capaz de “remover positivamente los éteres” y atraer a las áreas etéricas de la Tierra la mayor cantidad posible de “devas solares” ya que son éstos, en definitiva, los que posibilitarán las actividades superiores de la conciencia y obligarán, por efecto de ello a retroceder a las fuerzas lunares o inferiores que se agitan en los más bajos y densos estratos psíquicos de nuestro mundo. Es a esta superior condición mental y psíquica y a la actividad de transmutación que la misma imprime a los éteres condensadores de la substancia material de los planos inferiores de la Naturaleza, a la que debe aspirar constantemente el investigador esotérico, siendo la meta de la misma la coordinación inteligente de todos los estados de conciencia de la humanidad visando el bien del conjunto y la estructuración del orden social justo y armoniosamente retributivo que los nuevos tiempos exigen. ¿Podremos llegar a admitir que el estudio esotérico es una investigación serena y profunda de las leyes mágicas que rigen el Universo y que los seres humanos deberán llegar a manejar un día sabia y conscientemente dichas leyes para colaborar en la Obra de perfección universal? En todo caso las ideas expuestas durante el curso de esta conversación de hoy constituyen, o deberían constituir al menos, un formidable reto a nuestra condición de investigadores esotéricos y a nuestra capacidad humana de Ser y de Realizar, las dos grandes opciones universales a las que podemos acceder en virtud de las leyes eternas de semejanza que unifican permanentemente nuestras vidas con la Vida infinita de Dios, el Creador.

**Pregunta:** *¿Tienen alguna relación las fuerzas solares y lunares que usted ha citado con los Ángeles a los que se refieren las religiones tradicionales?*

**Respuesta:** Sí, existe una relación completa y absoluta. En nuestra conversación de hoy acerca de la Magia individual, hemos intentado darles a estas fuerzas vivas de la Naturaleza un carácter rigurosamente científico, más que tradicional o místico. Desde el ángulo esotérico los Ángeles son considerados en la totalidad de sus incontables jerarquías como “los agentes creadores de la Naturaleza”, los verdaderos artífices de la Magia organizada del Universo, es decir, los componentes misteriosos del aspecto Espíritu Santo de la Divinidad, el de la Actividad Creadora e Inteligente. Es solamente cuestión de asignarles a tales fuerzas el carácter científico de “ENERGÍA” si queremos llegar a comprender las bases estructurales donde se apoyan los Planos del Universo y la totalidad de las formas, objetivas y subjetivas que en aquellos viven, se mueven y tienen su razón de ser.

**Pregunta:** *Mi dificultad reside en comprender cómo un ángel o un deva, de la naturaleza que sea, puede crear un ambiente social. ¿Podría usted ser más explícito al respecto?*

**Respuesta:** Trataré de serlo. Pero, ante todo deberemos intentar comprender qué es lo que se oculta tras el velo de las ideas que bajo la descripción de “formas objetivas” y “formas subjetivas” han constituido una parte muy importante de nuestra conversación. El secreto de la Magia se halla en el centro cualificador de tales formas y es allí también, en aquel centro, en donde podemos situar de acuerdo con nuestras investigaciones esotéricas a las fuerzas invisibles constructoras de las formas estructurales de la Naturaleza. Deberá imaginarse un punto de paso o un camino en el éter que aclare el sentido de la construcción geométrica de las formas y desde el cual pueda verse que todo cuanto existe, así en lo objetivo como en -lo subjetivo, no es ni más ni menos que un proceso de “substanciación de las energías que cualifican el éter”, con lo cual nos introducimos ya de hecho en el misterio de la actividad de los devas, o las fuerzas creadoras de la Naturaleza. Si todo es éter en el Universo, expresado bajo todas las posibles densidades, deberemos aceptar -hipotéticamente al menos- que hay unos factores o unos elementos invisibles que participan de las cualidades del éter y hacen posible este proceso de substanciación que da vida y consistencia a todas las formas existentes, así objetivas como subjetivas. La base de la Magia creadora reside precisamente en este proceso de substanciación o de materialización de las energías subjetivas, tales como las de la voluntad o de la idea y las hacen objetivas en determinado nivel, mental, emocional o físico, es decir, dotándolas de un cuerpo, de una forma o de un vehículo más o menos denso de manifestación.

**Pregunta:** *¿Podemos decir entonces, de acuerdo a cuanto dijo usted durante el curso de su conversación, de que por el sólo hecho de ser concretas u objetivas tales formas deberían ser consideradas negativas o procedentes de la actividad de las fuerzas lunares?*

**Respuesta:** Hay que matizar mucho esta idea por cuanto, y siempre de acuerdo con el sentido de la Magia, lo que define la actividad de las fuerzas solares o lunares no es básicamente “la densidad del éter” utilizado en la construcción de determinada forma, sino la intención subjetiva que se halla en su base. No podemos decir que sean los Magos negros los que hallan implicados en la creación del Reino mineral, en virtud de la extrema densidad de éste. Hablamos técnicamente de la Magia en el orden estrictamente humano, es decir, en el de sus relaciones sociales o actividades psicológicas en los niveles mentales o psíquicos. Hay una Ley en el Universo que fue captada por los grandes Iniciados del pasado, que la tradición esotérica ha resumido así: “La Energía sigue al Pensamiento”. Este axioma oculto intenta explicar que las fuerzas lunares o las solares son unas energías que se expresan de acuerdo con la intensidad y cualidad de los pensamientos de los hombres. Buenas ideas deberán atraer así lógicamente “fuerzas solares”; malas ideas invocarán, por el contrario, a estas fuerzas que esotéricamente definimos como “lunares”. Pero, aun dentro de este sentido genérico ordenador del trabajo dévico por darles formas objetivas o ambientales a tales ideas, deberemos establecer una gran diferenciación en orden a sus densidades, incluso entre las buenas ideas, las cuales pueden ser excelentes, correctas y hasta sublimes, o entre las propias que hemos considerado como malas, cuyo grado de densidad dependerá de si las intenciones son péfidas, egoístas o llegar a extremos de crueldad, siempre de acuerdo con sus repercusiones en el orden social.

**Pregunta:** *Asistí a su conferencia del pasado mes y he comprendido mejor a través de su conversación de hoy lo que hay que entender técnicamente por Magia. Pero, ¿aceptarán los hombres de ciencia esta idea como base de sus futuras investigaciones?*

**Respuesta:** Tal como dije al término de mi disertación, el tecnicismo de la Magia organizada es el supremo impulso de la evolución social. No sé como responderán los científicos al desafío de esta idea. Lo que sí sé perfectamente es que en la soledad de sus laboratorios y durante el curso de todas sus investigaciones están produciendo incesantemente Magia, por cuanto Magia es una expresión objetiva de las verdades ocultas de la Naturaleza. Los hombres de ciencia, por la índole de sus investigaciones, se ven obligados a comprobar, objetivizar y concretar constantemente las verdades ocultas que se hallan presentes en el éter y tratan de revelarse. El problema no es del científico ya que éste, sin darse cuenta y por la cualidad de sus investigaciones y campo de estudio, está invocando constantemente “fuerzas dévicas”, sino más bien del místico o del hombre profundamente

religioso que sólo es capaz de imaginar “ángeles o devas” en el interior de las iglesias o de los lugares de culto espiritual. El día que el ser humano comprenda que las fuerzas misteriosas del éter o los constructores invisibles del Cosmos se hallan por doquier y no confinados únicamente en los estrechos límites de una religión determinada, el mundo habrá dado un gigantesco paso y determinará que la Ciencia y la Religión plenamente complementadas y armonizadas establezcan conjuntamente las bases de un nuevo y más correcto orden social.

### CAPÍTULO III

#### LA MAGIA Y LOS MISTERIOS INICIÁTICOS

Durante el curso de las dos conversaciones anteriores analizamos el tema de la MAGIA desde el ángulo de vista de la creación universal e individual. Hoy vamos a hacerlo en un sentido más profundo e íntimo todavía relacionando la Magia creativa con los misterios iniciáticos, tal como han sido ocultamente revelados por la iglesia cristiana y tomando como figura central y principal intérprete de los mismos a la personalidad psicológica y dramática de Cristo, quien, en nuestros estudios esotéricos es la representación genuina del sagrado Verbo, del sonido cósmico O.M., del cual se origina toda la cadena de misterios universales y toda posible creación o expresión mágica de la Vida del Creador. El sonido O.M. define a la Entidad crística durante el proceso larguísimo de la evolución universal de la Vida dentro de cualquier tipo de forma y lo que trataremos de expresar en nuestra conversación de hoy es la evolución del Alma o conciencia individual del “Yo” por medio de los atributos objetivos de la forma dentro de la cual se halla contenido. Iniciaremos así un mágico tendido entre cada tipo de conciencia en proceso de evolución y su correspondiente atributo de forma, reconociendo que vida, cualidad y apariencia, o Espíritu, Alma y Cuerpo son los tres aspectos fundamentales implícitos en el proceso evolutivo a que da lugar la Magia organizada realizada por la Divinidad en el interior del círculo “no-se-pasa” del Universo. Ya no se trata ahora, sin embargo, de analizar el proceso de construcción tal como analizábamos en nuestras conversaciones anteriores, sino del de la purificación de las formas construidas, en un sagrado intento que forma parte de la Magia del Creador, de enaltecerlas, de sutilizarlas, de ennoblecerlas y de purificarlas preparándolas, en fin, para que la Vida de la Divinidad pueda utilizarlas como adecuados vehículos de los sublimes Arquetipos ideados en la profundidad de Su infinita e indescriptible Mente. Tales Arquetipos de perfección se hallan implícitos en cada uno de los Misterios esotéricos del Cristianismo, desde el que se inicia con el nacimiento del niño Cristo en la mística Cueva de Belén hasta el de la consumación del Sacrificio liberador que tiene lugar en el Monte Calvario y en los procesos posteriores de la Resurrección y de la Ascensión al Reino de los Cielos. Estos Misterios deben ser considerados actualmente con un nuevo tipo de visión poniendo más énfasis en las actitudes psicológicas del Maestro Jesús, que simboliza al ser humano, que en las incidencias históricas cuyas imágenes han llegado a nosotros muy deformadas por los convencionalismos y tradiciones religiosas. Démonos cuenta así del proceso de Jesús, el hombre, inmerso en un ambiente social lleno de contradicciones como correspondiente al de la evolución de cualquier ser humano, desde que “nace” a la vida de la conciencia psicológica como un alma en encarnación en el Belén de su cuerpo, hasta que muere en la Cruz de cualquier dificultad en el Monte Calvario de sus múltiples y continuadas pruebas y sufrimientos kármicos. Cada uno de los cinco Misterios cristianos que hemos tomado como base de nuestra conversación de hoy, es decir, el Nacimiento, Bautismo, Transfiguración, Pasión y Muerte y Resurrección, están presentes en todas y cada una de las fases de la vida psicológica humana constituyendo las fronteras entre diversos e innumerables tipos de evolución, así como Notas cada vez más vibrantes del O.M. solar desde que inicia su recorrido kármico a partir del sonido A.U.M., o sonido constructor de los vehículos de forma que deben utilizar las almas de los seres humanos, hasta que su sonido se ha hecho tan agudo, penetrante e insistente que ha logrado atraer la atención del gran sonido O.M. o Verbo original que sólo la Divinidad o la potencia mística del Espíritu son capaces de emitir o proyectar en los éteres universales o planetarios.

#### EL CUERPO DE MISTERIOS DE LA IGLESIA CRISTIANA

En el Misterio del Nacimiento, como semilla universal de una serie infinita de acontecimientos inmateriales que irán produciéndose en la vida del hombre histórico representado por el Maestro Jesús, se hallan presentes todos los Reinos conocidos de la Naturaleza: el Reino mineral ofrece la Cueva del Nacimiento, el Reino vegetal los leños del pesebre y la paja que abrigará el cuerpo desnudo del infante recién nacido, el Reino animal la tradicional pareja de animales, el buey y la vaca, el Reino humano a José y María, estando representado el Quinto reino por el Cristo recién nacido que simboliza al alma humana. Coincidiendo con este Misterio se produce un hecho esencial, al cual no se le ha asignado quizás el debido valor esotérico, reconocido en la simbología cristiana como “la Adoración de los Reyes Magos”, el cual constituye un auténtico perfil del gran proceso místico del ser humano en el drama psicológico de la evolución histórica de su vida. Analizando muy crítica y analíticamente a cada uno de los tres Reyes Magos (recuérdese que Magia regula el proceso creador de las Formas) vemos que sus ofrendas al niño Dios son símbolos perfectos de sus propias e íntimas naturalezas, es decir, que el oro, el incienso y la mirra, cuyos valores o atributos químicos representan determinada cualidad psicológica del Alma humana y determinan la creación de los cuerpos mental, emocional y físico, siendo Gaspar, Melchor y Baltasar tras poderosísimas Entidades Dévicas, incomprensibles todavía para nuestra limitada inteligencia, que llevaban a cabo la evolución de los tres grandes Reinos de la Naturaleza que preceden al Reino humano en el proceso de la evolución planetaria, es decir, el mineral, el vegetal y el animal. En el centro simbólico del Drama psicológico del Nacimiento en la Cueva mística de Belén se halla el Cristo recién nacido, el alma humana, una chispa indescriptible de la Divinidad que ha creado su inmaculado cuerpo con los dones u ofrendas de cada uno de los Reyes Magos. Viene después el Misterio del Bautismo, otro aspecto sagrado en la vida de la Naturaleza, dentro del cual el aspecto espiritual o alma humana se introduce en el Cáliz u ofrenda de los Reyes Magos al infante recién nacido en la Cueva de Belén. Este Misterio viene representado por la introducción de la Superalma universal, simbolizada por Cristo, en el Cáliz o Tabernáculo ofrecido por el Maestro Jesús en el Drama místico conocido como “El Bautismo en el Jordán”. Las aguas del río contienen el secreto de este Misterio, tan poco conocido en sus implicaciones esotéricas por los fieles de la Iglesia cristiana, pero que tiene que ver con la posesión por parte de Cristo del Cuerpo inmaculado del Maestro Jesús, Quien, desde la edad de once años en que le vemos en el Templo platicando con los Doctores de la Ley (el concepto intelectual y dogmático de la religión) hasta los treinta años de su vida física, ha estado preparándose para esta fase obligada de purificación de su Cáliz, o triple Cuerpo, para que pueda ser tomado o habitado por el Verbo solar, o Cristo. Estos diecinueve años en la vida del Maestro Jesús, de los cuales nada se nos dice en el Nuevo Testamento ni en los Evangelios, constituyen para el investigador esotérico el punto de referencia mágico de aquello que en la propia terminología cristiana se denomina “el Sendero del Discipulado”. En tal obligado período de necesaria preparación el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente son purificados al máximo por Jesús, el hombre, hasta que en su interdependencia constituyen una integración vital y un perfecto equilibrio que permiten que el A.U.M., o substancia material que representan, emita el O.M. de invocación espiritual que “a los finos y aperecidos oídos de los grandes Promotores de la evolución planetaria”, les da la inequívoca seguridad de que el Cáliz se halla convenientemente preparado para la recepción del Verbo. Y entonces, tal como se halla escrito en los anales misteriosos del tiempo, “...EL VERBO SE HIZO CARNE”. El vehículo sagrado ofrecido por el Maestro Jesús es tomado por el Cristo y durante tres años, llenos de simbolismo esotérico, espiritual y místico, así como de dramatización psicológica, Cristo, el Avatar que la humanidad esperaba “desde los tiempos de Elías”, recorre el mundo dispensando a Su paso los dones del Espíritu Santo y los Tesoros de la Gracia. Este es un Misterio que la iglesia cristiana ha tratado de ‘imitar’ ya que no de “explicar”, mediante el bautismo simbólico del ser nacido a la sombra de sus estructuras religiosas, pero hay que tener en cuenta lo que decía Juan, el Bautista, que según las Escrituras fue el Hierofante mediador en esta sagrada iniciación o Misterio del Bautismo en el Jordán... “Yo os bautizo con Agua, pero el que vendrá después de mí os bautizará con Fuego”, mostrando en tales misteriosas palabras los pasos obligados de Cristo y los de toda alma plenamente identificada con el Sendero espiritual a la búsqueda del Arquetipo mental de la propia e individual perfección. Me refiero concretamente al Misterio de la Transfiguración el cual, desde el ángulo profundamente esotérico, constituye una meta muy clara y definida en la vida del Iniciado por cuanto le permite ascender al “Monte Tabor” de su conciencia y plenamente despierto en la vida espiritual, puede contemplar desde allí a sus tres cuerpos,



vencidos y sojuzgados, es decir y recurriendo de nuevo a la simbología, a las ofrendas de Gaspar, Melchor y Baltasar y reconocer dentro de sí mismo, en lo profundo del corazón, aquella primera gran síntesis de poder espiritual que en los lenguajes del Misterio se denomina Transfiguración. En tal Misterio se refunden los dos anteriores del Nacimiento y del Bautismo. La mirra de Baltasar, el oro de Melchor y el incienso de Gaspar le ofrecieron un triple cuerpo al alma humana, cuya representación psicológica es Cristo. El Reino mineral, como elemento de transmutación ofreció la Cueva, símbolo del cuerpo físico, siendo el drama del Nacimiento su expresión objetiva. El Reino vegetal ofreció el Agua de Vida que permite que la simiente del hombre germine, crezca y se expanda en el mundo emocional y después de este Misterio la Luz y el Fuego realizan su obra transfigurando aquello que en el Reino vegetal fue un trabajo permanente de "transfusión", convirtiendo la radioactividad, la más elevada expresión alquímica del Reino mineral en la Savia, o agua de vida del Reino vegetal que va ascendiendo hasta culminar en forma de energía nerviosa en el Reino animal, el cual, en este sagrado Misterio viene representado por los tres discípulos, cuyos cuerpos están dormidos en tanto que el Iniciado recibe la gloria de la Transfiguración. Cristo, el gran Iniciado, radiante y transfigurado contempla desde el Monte Tabor de su conciencia en donde ha logrado ascender como el Agua se convierte en Fuego, de la misma manera que en el Misterio anterior del Bautismo veía cómo la tierra de su cuerpo físico era fertilizada por las aguas del cuerpo emocional plenamente purificado, permitiendo así la progresión del triple sonido mágico A.U.M., representativo de los tres vehículos periódicos o kármicos de la personalidad humana, es decir, que el cuerpo físico, la sensibilidad emocional y el vehículo mental han llegado a un estado tal de integración y equilibrio que el "fuego" de la resolución espiritual ha permitido aquel estado de integración que ha posibilitado el Misterio de la Transfiguración causal que abre el camino del siguiente gran Misterio al cual accederá inevitablemente el alma humana, el Cristo transfigurado, Señor absoluto de sus vehículos de expresión o del Cáliz preparado por la actividad, el esfuerzo y el sacrificio del discípulo Jesús, símbolo perpetuo de la aspiración espiritual, individual y universal. Después de esta obligada Transfiguración el Yo interno está preparado para dar el siguiente paso, es decir, el Drama de la Pasión y Muerte, el cual se inicia en el Huerto de Getsemaní en donde el Cristo enfrenta la prueba del Cáliz supremo al cual debe renunciar para siempre, siendo este Cáliz no sólo una expresión de la vida en los tres mundos, un resultado de la actividad mágica del A.U.M., sino también el Tabernáculo sagrado o "Cuerpo de Luz" al que se refiere Pablo de Tarso, "el cual no ha sido construido por las manos de los hombres" sino por los sutilísimos devas AGNISHVATTAS de la más elevada integración y belleza. Cuando Cristo, representando el alma humana, pronuncia aquellas palabras encarnantes del más profundo sentimiento de soledad y de agonía: "Padre, aparta de Mí este Cáliz de Amargura", enlaza de hecho el Cielo y la Tierra y allí, en la soledad infinita de aquel divino Huerto, tiende por vez primera en el devenir histórico y evolutivo de la raza de los hombres, un Antakarana, un camino de Luz y de Resolución que enlazará para siempre el centro planetario de la Humanidad con SHAMBALLA, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida.

#### LA VERDADERA OBRA MÍSTICA DE CRISTO

El Drama místico que se realiza en el Huerto de Getsemaní tiene pues, para el esoterista, el valor inapreciable de un Misterio iniciático en el que se revela a Cristo como el AVATAR, como el enviado celeste que ha de vincular el Cielo con la Tierra abriendo para la Naturaleza entera la perspectiva gloriosa de una LUZ de la más elevada integración. Los hechos escalonados que irán produciéndose después, la prisión de Jesús, la innoble elección del populacho, la burla y el escarnio de las gentes, la ascensión al Calvario, las llagas infligidas al Cuerpo inmaculado y la Muerte en la Cruz son Misterios menores en comparación con el sufrimiento, la angustia y la desesperada alternativa de la Renuncia cuando Cristo, perdida para siempre la esperanza de poder retener en Sí nada ilusorio, exclama: "No Yo, Padre, sino Tu en Mí"..., "Cúmplase pues tu Voluntad y no la Mía". Todo ello sucede sin embargo siguiendo las huellas o el trazado natural de un proceso universal sabiamente proyectado por la propia Divinidad solar, cuyo Regocijo es perenne y contempla desde su elevada trascendencia la Gloria que le espera al Cristo, el mayor de los nacidos de entre la gran familia humana... Estos Misterios menores que culminan en la Resurrección llevan finalmente a la Ascensión, siendo interesante comprobar la analogía de este último gran Misterio con el gran sonido O.M., el del Cristo resucitado, ya que esotéricamente y tal como puede leerse en alguno de los libros sagrados de la Jerarquía, "... El A.U.M. es un sonido de Encantamiento, de Ilusión y de Maya, en tanto que el O.M. es el sonido de Resurrección que propicia la Ascensión del Iniciado a los Montes Himalayas de la propia conciencia". Cristo entona este Mántram coincidiendo con Sus últimas palabras en la Cruz: "Todo ha sido consumado", palabras que esotéricamente estudiadas son la expresión final de aquellas otras que la Naturaleza entera pronuncia cuando en la inmensidad de los éteres universales se extinguen las Palabras Mágicas del Creador "HÁGASE LA LUZ", es decir, "HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD". Todo ha sido consumado pues en la vida de la Naturaleza, a la que Cristo representando al alma humana, renuncia definitivamente para poder penetrar en el Reino de los Cielos, libre por completo y para siempre de todos los conflictos; tristezas y dificultades características de la vida del Cuarto Reino, el de los seres humanos. A este Quinto Misterio denominado de Resurrección se penetra inmediatamente después que el O.M. solar, el sonido liberador, actúa sobre los éteres poniéndolos en incandescencia y determinando por esta indescriptible adición de Fuego eléctrico, increíblemente dinámico ya que es consubstancial con la propia Vida del Creador, la rotura de los diques de contención que separaban dentro del corazón de Cristo, el gozo de Su vida de alto Iniciado de las penas y aflicciones de los tres mundos del esfuerzo humano y provocando por esta indescriptible proyección de Fuego eléctrico la destrucción del Cuerpo casual, el Cuerpo de Luz al que frecuentemente aludía Pablo, el Apóstol iniciado. La Ascensión, un nuevo Misterio iniciático, presupone la entrada consciente en el Reino supremo de SHAMBALLA, proceso que forzadamente deberemos seguir desde muy lejos y afinando mucho nuestros poderes intuitivos. Este Misterio nos habla, sin embargo, de un proceso eminentemente científico de pérdida de gravedad, de peso o de substancia. Así debe ser, ya que el triple A.U.M., o sea la mente razonadora, la emoción humana y el tabernáculo físico han perdido por completo sus correspondientes pesos específicos al haberse introducido en ellos substancia etérica de la más elevada sutilidad y pureza proveniente del subplano atómico de cada uno de los tres Planos o Niveles inferiores creados por el poder mantrámico del A.U.M. y de los cuales GASPAS, MELCHOR y BALTASAR extrajeron sus dádivas, sus dones y sus ofrecimientos para el alma humana en proceso de reencarnación o de nuevo nacimiento.

**Pregunta:** *¿Hay una directa relación entonces entre los Misterios básicos del Cristianismo con las Iniciaciones a las que frecuentemente aludieron personajes esotéricos tan conocidos como Mme. Blavatski, Annie Besant o Mr. Leadbeater?*

**Respuesta:** Sí, hay una directa y muy estrecha relación entre los Misterios del Cristianismo y los Misterios Iniciáticos mencionados en cualquier tratado esotérico o místico de Oriente. Pero, démonos cuenta de que en el centro mágico de cualquier tipo de Misterio se halla la resplandeciente figura de Cristo, o de Krishna, Centro de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo. Cuando en los escritos místicos cristianos se utiliza la frase: CRISTO Y SU IGLESIA, se hace una directa alusión a su posición planetaria como Guía de la Gran Fraternidad Blanca que guía el destino espiritual del planeta Tierra. La primera Iniciación que, como se sabe, tiene que ver con el proceso de "regeneración física", está directamente relacionada con el drama psicológico del Nacimiento. La segunda Iniciación, o revelación del segundo Misterio, está relacionada con "la regeneración emocional", astral, o psíquica del candidato, siendo el elemento "agua" en todas sus posibles densidades, la expresión simbólica del plano astral, el sexto Gran Plano del Sistema solar con sus siete correspondientes subplanos acuosos. Lo mismo ocurre, naturalmente, con la revelación del tercer Gran Misterio denominado de la Transfiguración, siendo el Fuego de la Mente el elemento que manipula, coordina y fusiona los tres cuerpos del Iniciado. La substancia de la Luz, el Fuego solar, le es mostrado al Iniciado en el momento en que plenamente integrados los vehículos físico, psíquico y mental puede ascender por equilibrio de funciones psicológicas al Monte Tabor de su conciencia, es decir, a aquel punto intermedio entre el centro Ajna y el Coronario, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, siendo consciente por vez primera en su vida de Iniciado del poder del Espíritu de la Vida divina que arde en su interior. Por primera vez y como el preámbulo de los grandes Misterios universales que van a producirse más adelante, puede contemplar el Iniciado la Gloria del Padre creador y resistir sin peligro la Presencia de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo y Dispensador de toda

posible Gloria Celeste. Fue necesario, sin embargo, una plena y total sumisión de los tres cuerpos a la Voluntad del Yo espiritual para lograr producir y propagar la Luz que es esencia de la Vida del Señor planetario, convirtiéndose el Iniciado en “un Centro de Luz de la Conciencia divina, por fusión de los tres fuegos menores, es decir, los de la naturaleza física o Kundalini, los de la naturaleza psíquica, o Fuego solar y los de la naturaleza mental, o Fuego de Fohat. La integración de los tres fuegos menores determina la revelación del Fuego unificador del Espíritu. Por tal motivo, en uno de los libros sagrados de la Jerarquía puede leerse: “El Tercer Misterio que se le revela al Iniciado es, en realidad, el primer gran Misterio de SHAMBALLA, o primera Iniciación solar ya que en ella actúa como Hierofante el propio Señor del Mundo”. El trabajo de los fuegos menores abrió el camino para la expresión del Fuego que arde en los altos lugares del Sistema. FOHAT se le revela así al Iniciado como una Serpiente ígnea de intensísimos resplandores que desciende desde arriba del propio Corazón de la Divinidad el Cual, según místicamente se nos dice “es un Fuego Consumidor”, en tanto que en las anteriores Iniciaciones la Serpiente de Fuego, aliada a la substancia creadora de toda posible forma expresiva de la Naturaleza, ascendía desde abajo, a partir de la base de la columna vertebral del Iniciado. En el Misterio de la Transfiguración, el Fuego desciende desde el Centro Coronario produciendo a su paso el despertar de la sabiduría oculta que arde en cada una de las células del cerebro. Este es el secreto iniciático que deberá ser revelado por una gran cantidad de seres humanos en el devenir de la gloriosa Era de Acuario. La Cuarta Iniciación, tal como es considerada en los estudios esotéricos, implica al igual que en el Cuarto Misterio del Cristianismo, “pasión y muerte”. El Iniciado percibe cómo los últimos residuos de su pasado kármico se precipitan sobre su vida personal exigiendo un inmediato ajuste de cuentas. Todo cuanto a través de la infinita cadena de muertes y nacimientos albergó en su corazón dándole la noción de un “yo” separado del conjunto universal, debe ser consumado y extinguido. Y, como consecuencia, la substancia de precipitación que no es otra cosa que “Fuego purificador” proveniente de la divina Mónada espiritual actuando por medio del FOHAT cósmico, se proyecta sobre el cuerpo causal del Iniciado produciendo la inevitable destrucción del mismo y liberando al Ángel solar, el Gran Prisionero de la Cárcel del Tiempo, para que retorne al Nirvana de donde procede. La rotura de los diques de contención y la consiguiente expansión de la energía causal producidas por la doble actividad del Fuego eléctrico de Fohat y de la substancia de precipitación kármica producen Liberación. Esta tiene dos amplias vertientes, una relacionada con el Ángel solar, el YO superior del hombre, que hasta este momento había sido el Gran intermediario entre el Alma y la Mónada espiritual; la otra corresponde a la vida de la propia Mónada trabajando desde el centro del corazón mismo del Iniciado el cual, por vez primera desde el momento místico del proceso planetario de la Individualización, puede establecer contacto con el Dios solar sin intermediario celeste alguno, triunfando como es de ley de todas las pruebas kármicas de la vida y uniendo -tal como esotéricamente se dice- “el Cielo y la Tierra dentro de su corazón”. En realidad, todo ha sido consumado, ya no queda en el corazón del Iniciado rescaldo alguno de pasión humana. Sólo existe una vibrante y eterna conciencia de SER dentro de la Vida de Dios. El gozo de tal unión ha reemplazado así el dolor y la angustia del “yo” separado. El Iniciado se ha convertido “por obra y gracia del Espíritu de Vida” en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, en un Adepto de la Buena Ley. Esta es la Quinta Iniciación y mediante ella es posible establecer un contacto permanente con el indescriptible Santuario místico de SHAMBALLA. La respuesta, como ustedes verán, ha debido ser algo extensa por su directa relación con cuanto fue tratado en nuestra conversación de hoy. Espero que haya servido para aclarar algo más el sentido de los Misterios espirituales y de su expresión práctica en nuestra vida de aspirantes espirituales.

**Pregunta:** Cuando usted habla de SHAMBALLA... ¿En qué sentido lo hace?, ¿como lugar físico o como un estado particular de conciencia en la vida de la Naturaleza planetaria?

**Respuesta:** Cuando hablo de SHAMBALLA -y lo hago con toda reverencia- le doy al nombre un sentido amplio y total, ya como “un lugar en el tiempo”, ya como un estado particular de vida y de conciencia de la Divinidad solar encarnada en nuestro planeta. El “lugar” puede ser localizado por Aquellos que han trascendido la vida humana en un determinado punto del Desierto de Gobi, en el Asia Central, que los esoteristas llaman “la Isla Blanca”. El estado de conciencia -más allá de nuestra razón y de nuestras más elevadas concepciones se centraliza en aquella excelsa Entidad, indescriptible Directora de los destinos de nuestro mundo, esotéricamente definida como el Logos planetario: o SANAT KUMARA, quien utiliza el centro místico de SHAMBALLA para derramar sobre la Tierra los poderes infinitos de Su eterna Bendición.

**Pregunta:** En sus dos conversaciones anteriores acerca del tema de la Magia fue usted mucho más concreto y científico, en tanto que en la de hoy parece haber hablado usted en términos místicos. ¿A qué obedece este cambio?

**Respuesta:** Según se nos ha enseñado esotéricamente la introducción al sagrado Recinto de la Sabiduría exige siete claves de conocimiento. Las que corresponden al conocimiento filosófico y científico fueron utilizadas en nuestras pasadas conversaciones. Hoy hemos utilizado la clave mística para explicar idénticas cosas, utilizando los Misterios de la Iglesia cristiana para confirmarlas. Las fuerzas lunares constituyentes de los vehículos inferiores del alma espiritual están simbolizadas, o mejor dicho, centralizadas en el Maestro Jesús, quien ha de purificar tales vehículos y hacerlos resplandecientes para convertirlos en el Templo infinito de las fuerzas solares que utilizará el Cristo, el Avatar, el símbolo perfecto del alma humana. Con respecto al sonido A.U.M. relacionado con los vehículos periódicos que utiliza el ser humano, tenemos la siguiente analogía:

|                     |          |                   |
|---------------------|----------|-------------------|
| A. Cuerpo Mental    | GASPAR   | elemento ORO      |
| B. Cuerpo Emocional | MELCHOR  | elemento INCIENSO |
| C. Cuerpo Físico    | BALTASAR | elemento MIRRA    |

Como verá, sólo se trata de aplicar correctamente la analogía hermética y el conocimiento, sea cual sea la clave mediante la cual se exprese, siempre resultará efectivo y concluyente...

#### CAPÍTULO IV LA MAGIA DEL QUINTO REINO

El tema que va a constituir la base de nuestra conversación de hoy está directamente relacionado con la aplicación correcta de la Magia, es decir, con la Magia Blanca, y se refiere muy concretamente a la vida del Quinto Reino de la Naturaleza, aquel que Cristo definió como “el Reino de los Cielos”. Esta Vida Omniabarcante del Quinto Reino, profundamente mística y esotérica, está constituido por todas aquellas gloriosas Entidades espirituales, antiguos miembros de nuestra Humanidad terrestre, que lograron acceder a la gloria de la Liberación tras haber consumado su destino kármico como seres humanos aquí en la Tierra. Pero, antes de orientar definitivamente nuestra conversación hacia este interesante, subjetivo y místico tema, debo hacerles ciertas obligadas y necesarias recomendaciones, las mismas que preconizaba el Gran Señor BUDDHA a todos los sinceros investigadores de la Verdad: “...que no hay que creer ni aceptar idea alguna, palabra o consejo por el sólo hecho de oírlas de boca de alguien a quien consideramos una autoridad espiritual, qué no hay que creer ciegamente lo que se halla escrito en los libros sagrados de no importa qué religión, filosofía o credo porque se nos haya dicho que fueron escritos por hombres sabios, o inspiraciones verbales de la propia Divinidad a algún inspirado Santo, ni aceptar las grandes fantasías de los artistas porque se afirme que fueron inspiraciones de los Devas; tampoco hay que creer en las tradiciones del pasado basándose en su antigüedad, ni en las mil hipótesis que pueda formular nuestra mente sobre algún determinado aspecto de la Verdad, sino que hay que aceptar únicamente aquello que nuestro ser interno admita irrevocablemente como verdad y venga avalado por la aquiescencia de nuestro corazón en forma total, desapasionada y libre”. Sólo poniendo en práctica estas recomendaciones con absoluta responsabilidad podremos abordar conjuntamente el tema del Quinto Reino de la Naturaleza y extraer del mismo todos los significados que nos sea posible para poder aplicarlos luego prácticamente en el devenir de nuestra existencia cotidiana. Vamos a iniciar nuestra conversación siguiendo como siempre las obligadas reglas de la

analogía, adaptándonos a las leyes de la evolución que rigen para todos los Reinos de la Naturaleza y considerando a cada uno de ellos como la gloriosa manifestación de un Arquetipo de perfección que la Divinidad se ha propuesto realizar en el incesante devenir de Su existencia universal, es decir, un sublime e indescriptible intento de expresar por medio de formas cada vez más armoniosas y bellas las altas cualidades de su Alma y reconocer, al propio tiempo, que el término místico de Sendero utilizado al cualificar la línea de luz que va del corazón del hombre al Corazón inmortal de la Divinidad, puede ser aplicado a todas las almas vivientes, sea cual sea el Reino al cual pertenezcan y las definidas especies dentro del mismo donde realizan sus particulares evoluciones. Hay que aceptar la idea de Jerarquía espiritual y sus definidas funciones en la evolución de cada Reino como un HECHO consubstancial con la vida mística de la Naturaleza y como una explicación racional y científica de las leyes inmutables que rigen la evolución total del Universo. Así, pues, el Quinto Reino o Reino de las Almas Iluminadas, debe ser aceptado como un hecho natural, lo mismo que aceptamos de acuerdo con la evolución de las especies que hay una progresión constante e ininterrumpida de la Vida de la Naturaleza que se eleva del Reino mineral al Reino vegetal y de éste al Reino animal. La Humanidad, el Cuarto Reino, se halla situado así virtualmente en el centro mismo de la evolución planetaria y parece ser, lógicamente, que tiene asignada la misión de preparar la conciencia del Reino animal para que un día pueda obtener conciencia humana y, como un supremo deber divino en la vida de la Naturaleza tiene ante sí, como meta suprema de todas sus aspiraciones, elevar la conciencia al Quinto Reino y convertirse en un ciudadano del mismo, es decir, en un Alma Iluminada. Desde el ángulo de vista espiritual o del desarrollo de la conciencia, la Jerarquía planetaria constituida por todos los Seres espirituales que trascendieron la existencia humana constituye el Centro OMEGA de todas nuestras más elevadas aspiraciones y sublimes anhelos. Admitida esta idea, cabe preguntarse... ¿Cuál es la misión asignada a este maravilloso Reino espiritual?, ¿a qué extrañas e insondables razones de vida obedece? Podríamos decir que el Quinto Reino es una etapa más avanzada dentro de las líneas universales de la evolución y que la misión más definida de sus ciudadanos, de acuerdo con nuestros estudios esotéricos, es preparar a la humanidad para que pueda introducirse conscientemente en la esfera inmaculada de luz, amor y poder del Reino que representan. Para lograr tal objetivo -y siguiendo una antiquísima regla esotérica denominada Iniciación- las unidades de vida humana cuyas conciencias están mucho más avanzadas que las del resto de la humanidad y se ajustan a ciertos obligados requisitos técnicos, éticos y espirituales, son introducidas progresivamente en el Reino de las Almas Iluminadas y con el tiempo llegan a convertirse en Hombres perfectos, en Aquellos a los cuales la tradición esotérica y mística denomina Adeptos o Maestros de Compasión y de Sabiduría. Las oportunidades ofrecidas y las perspectivas abiertas hacia ese trascendente estado de evolución que se extiende de lo humano a lo divino, son idénticas para todos los seres humanos. La conocida frase bíblica "...Muchos son los llamados pero pocos los elegidos", da únicamente razón de la dureza de las pruebas y las disciplinas a las que deberán ajustarse aquellos que "ardientemente deseen alcanzar el Reino de los Cielos". La Ley divina expresa la Voluntad de que todos los hombres lleguen a ser perfectos; la perfección no pertenece sin embargo a Dios sino al hombre que es el que debe realizar el necesario esfuerzo y someterse en cuerpo y alma -tal como místicamente se dice- al ejercicio de la Ley infinita de Salvación. En nuestra conversación de hoy no nos referiremos a las exigencias sociales a las cuales todo ser humano debe ajustarse y cuyo cumplimiento perfecto adopta en nuestros estudios esotéricos el término místico de "discipulado". Este tema lo desarrollaremos más adelante, en una conversación posterior, ya que lo que nos interesa fundamentalmente en la de hoy es clarificar hasta donde nos sea posible la idea del Quinto Reino de la Naturaleza o de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo.

#### EL REINO ESPIRITUAL

Entrando definitivamente en el tema cabía preguntarse: ¿Tenemos alguna idea acerca del Reino espiritual? Y si la tenemos, ¿cómo enfrentamos su mística realidad? Y en caso de que tengamos dudas acerca de su existencia... ¿Cómo podríamos plantearnos racional y científicamente el problema de la evolución con respecto a todos los Reinos de la Naturaleza? ¿O es que creemos quizás que la vida universal o la de la Naturaleza en la prodigalidad de sus especies, conocidas y desconocidas, se extingue o que culmina en el Reino humano? Para mí la vida del Quinto Reino, o Reino espiritual, es algo más que una mera hipótesis, la considero por el contrario, como una Realidad viva y hasta cierto punto tangible, así como la clave substancial de la existencia humana y el centro de resolución de todos los problemas y situaciones sociales conflictivas que está enfrentando la humanidad. No obstante esta serena convicción, aceptada y mantenida por otros muchos miles de seres humanos, les remito a lo dicho al principio de esta conversación, es decir, que no acepten nada de los que les vaya diciendo si no es con la plena y total aquiescencia de sus mentes y corazones. Los puntos oscuros acerca de la Jerarquía espiritual, o Quinto Reino, como por ejemplo su instauración en el planeta, algunas de sus funciones específicas en relación con los demás Reinos de la Naturaleza, la presentación de ciertos excelsos Seres dentro de las funciones jerárquicas, cuyo origen se pierde en las insondables profundidades cósmicas y surgen como Centros de Vida Iluminada y como Promotores Celestes de evoluciones y civilizaciones perdidas en las indescriptibles oquedades de la historia de nuestro planeta, deben quedar naturalmente sujetos al examen impersonal nacido de una duda realmente inteligente. Estoy seguro, sin embargo, de que alguno de tales puntos quedará ampliamente clarificado con tal que apliquemos correctamente el principio hermético de analogía, exigido en toda investigación de carácter esotérico. Partiendo de estas premisas de base voy a someter a la consideración de ustedes lo más clara y sencillamente que me sea posible una explicación acerca del principio de Jerarquía, el cual constituye una de las normas evolutivas dentro del gran complejo universal en donde vivimos inmersos. Se trata fundamentalmente de reconocer dicho principio actuante en el Quinto Reino en el sentido de "guía, dirección y plan organizado" con respecto a la humanidad y como una consecuencia inevitable de la ley de evolución tal como aparentemente se lleva a cabo en la totalidad del Sistema cósmico. Jerarquía implica, lógicamente, poder, guía, autoridad y reconocimiento de la necesidad de un orden universal. En el aspecto esotérico implica, además, regeneración, redención y servicio creador, es decir, técnicamente MAGIA organizada. Cuando aplicamos tales cualidades a nuestra Jerarquía planetaria tenemos en cuenta "el inmenso clamor invocativo" que se eleva de los Reinos inferiores exigiendo redención o liberación e "hiriendo los Oídos del Señor" y la respuesta de la Divinidad en forma de Enviados Celestes, cualificando así la Doctrina de los Avatares, de los Magos Supremos del Universo. Se produce entonces una enorme crisis de valores substanciales dentro del contenido planetario y, análogamente, una creciente expansión de los poderes espirituales latentes en cada uno de los estratos o niveles de conciencia de donde arranca "el clamor invocativo" y en donde se desarrollan y tienen su campo de expresión los tres primeros Reinos de la Naturaleza. La crisis iniciática que centralizó el potente clamor invocativo que se elevaba de los estratos superiores de conciencia en el Reino animal, tuvo lugar en nuestro planeta hace unos diecinueve millones de años, según unos cómputos de tiempo esotéricamente facilitados, pero que seguramente jamás podremos comprobar. Sus consecuencias, sin embargo, fueron tremendas ya que, al parecer, todas las energías de la Naturaleza fueron dinámicamente estimuladas y dirigidas hacia aspectos superiores de vibración y sensibilidad hasta aquel momento ocultos en los profundísimos e ignorados repliegues de la vida de los Reinos, allí, en donde se nos dice, se opera la Gran Alquimia Mágica que produce Redención.

#### LA RESPUESTA DEL SEÑOR

El clamor invocativo o Nota típica de la evolución que procedía de los tres primeros Reinos, animal, vegetal y animal, tuvo en este último un carácter supremamente decisivo ya que, utilizando nuevamente una frase muy simbólica "llegó a herir muy vivamente los Oídos del Señor" y a evocar de ÉSTE una respuesta asimismo supremamente intensa que modificó sensiblemente la Faz de la Tierra. La respuesta del LOGOS SOLAR fue la instauración de la Jerarquía Espiritual en nuestro planeta, es decir, el Reino de Dios y de Su Justicia, hasta aquel momento desconocido e irrevelado por cuanto el planeta en su totalidad no había manifestado todavía una ansia suprema de redención. Veamos ahora algunas de sus particularidades y consecuencias positivas inmediatas. Se nos dice esotéricamente que el Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre encarnó místicamente en la Tierra por medio de Aquel indescriptible y excelso Ser conocido en la literatura teosófica como SANAT KUMARA, o Señor del Mundo, Quien asumió la tarea de conducir la evolución planetaria y el ritmo de la vida espiritual "en forma personal y directa" -sí es que podemos utilizar semejante

expresión tan aparentemente limitadora. Se nos dice también, y apelo aquí al sentido intuitivo que hayan logrado ustedes desarrollar, que SANAT KUMARA es un exaltado adepto procedente de la Gran Logia Espiritual del planeta Venus que aceptó limitar los inconcebibles poderes de Su indescriptible Conciencia para adaptarlos a la expresión etérica de la Tierra a fin de proveer al Logos planetario de un Cuerpo sutil o Vehículo de materia radiante mediante el cual y en virtud de las extraordinarias capacidades de Síntesis que poseía, pudiese establecer contacto consciente con su Cuerpo de expresión física, nuestro planeta. Aquí podrán ver ustedes de nuevo reflejada la eterna analogía del simbolismo del Cáliz y del Verbo. SANAT KUMARA, encarnando el triple Sonido universal A.U.M. ofrece el Cáliz de Sus radiantes Vehículos al Logos planetario, Quien es una expresión espiritual del O.M. Solar, el Verbo de Revelación, de la misma manera que el Maestro Jesús ofreció su triple Cuerpo purificado para que lo habitara el Cristo. La personalidad humana, o alma en encarnación, ofrece asimismo su triple vehículo de manifestación, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico para que pueda morar allí el Yo superior o Alma solar... Como consecuencia de la instauración de la Jerarquía espiritual sobre la Tierra, fue acelerado el ritmo o capacidad vibratoria de los elementos etéricos de la Naturaleza con sus consecuentes repercusiones en el devenir de la evolución planetaria como un todo. Por ejemplo, el Reino mineral desarrolló un poder hasta aquel momento dormido en sus profundas entrañas y sufrieron tan tremendas modificaciones las líneas estructurales de los elementos químicos que constituían la materia de aquel Reino que algunos de ellos se volvieron "radioactivos". El Reino vegetal elevó asimismo su grado de sintonía o de sensibilidad y -tal como esotéricamente se nos dice- la Tierra floreció al paso de los Dioses". El suelo se cubrió de un color verde hasta aquel momento desconocido, ya que existía solamente en los niveles arquetípicos del Reino; aparecieron asimismo flores de rara y desconocida belleza y algunas unidades de este Reino vegetal adquirieron cierta sensibilidad psíquica. En el Reino animal el impulso de vida de la recién constituida Jerarquía fue tan extraordinario y generó tal potencia expansiva que un gran número de hombres-animales, o animales de evolución semiconsciente, productos selectivos del tercer Reino, pasaron por una potentísima crisis iniciática y convirtieron en seres humanos, en aquellos que en su totalidad y en el transcurso de las edades conoceremos como la Humanidad, el Cuarto Reino de la Naturaleza. Al llegar a este punto de nuestra conversación podemos decir que nos hemos introducido ya profundamente en el tema de la Jerarquía planetaria, ya que fue como resultado directo de su instauración aquí en la Tierra que vino el Reino humano a la existencia. El fenómeno de la INDIVIDUALIZACIÓN, el proceso mágico o alquímico mediante el cual el hombre animal pudo adquirir mente razonadora y vida autoconsciente es en realidad una Iniciación, un Misterio sagrado revelado por el Ser divino Creador de nuestro Planeta. El término Iniciación, aplicado frecuentemente en nuestros estudios esotéricos, implica siempre luz, redención y ascensión, toma de conciencia en otro nivel, en otro Plano o en otro Reino, la aceleración del ritmo vibratorio y la participación consciente en ciertos Misterios de orden cósmico. Desde tal punto de vista resulta lógico suponer que el Reino de las Almas Liberadas, o Quinto Reino, es la meta inmediata de la evolución psicológica de los seres humanos, el nivel de ascensión requerido para todas aquellas unidades de conciencia dentro de la humanidad que alcanzaron cierto grado de integración espiritual que les permite "ser admitidos" -quiera con carácter de prueba- en alguna de las Escuelas de Misterios de la Jerarquía, para aprender allí las técnicas precisas y los requeridos conocimientos espirituales que les posibilitará en un futuro más o menos lejano, acceder a la Iniciación en uno u otro de aquellos sagrados Misterios. Los esfuerzos requeridos de aproximación a los posibles Centros iniciáticos de la Jerarquía están muy claramente señalados en el significado místico del término SENDERO, sobre el cual están tácitamente de acuerdo todas las grandes religiones del mundo. Técnicamente podríamos añadir que SENDERO es la línea ascensional de luz que arranca del corazón o de la mente de los seres humanos y tiene su punto de confluencia en el centro coronario o "Loto de mil pétalos", localizado en la parte superior de la cabeza. Que unos arranquen en sus pesquisas a partir de sus sentimientos místicos y que otros lo hagan siguiendo unas líneas netamente mentales, el objetivo a alcanzar será siempre el mismo, la integración de los aspectos psicológicos reconocidos y un contacto consciente con la parte superior o espiritual desconocida. El resultado final será de "fusión" con determinados niveles superiores del propio Reino o de contacto con otro Reino superior. Bien, en nuestra conversación de hoy hemos tratado de investigar las razones que según tradiciones esotéricas de la más lejana antigüedad y basadas en las leyes inmutables de la Magia organizada de la evolución, concurren en la identidad, expresión y características del Quinto Reino de la Naturaleza. Nos hemos introducido así en aquello que místicamente denominamos "los Vestíbulos de la Casa del Padre", los lugares sagrados en donde el Hijo pródigo, el alma humana, es aleccionada en los Misterios de la propia Divinidad y aprende las técnicas de aproximación y de contacto con los mismos para adquirir finalmente la requerida capacidad de fusión o de unión que ha de convertirla en un Iniciado, en un ciudadano plenamente consciente del Quinto Reino de la Naturaleza, es decir, en un Miembro cualificado de la Jerarquía espiritual planetaria.

**Pregunta:** *¿Podría ser usted algo más explícito o concreto acerca de esta Jerarquía planetaria, o Quinto Reino de la Naturaleza, decirnos, por ejemplo, cómo está constituida y cómo funciona internamente?*

**Respuesta:** Esta pregunta es muy interesante y su amplia temática será desarrollada en una próxima conversación. Pero, de momento, puedo adelantarle que la Logia Blanca de nuestro planeta, nombre bajo el cual es conocida esotéricamente también la Jerarquía planetaria, está formada por una Corporación de exaltados Seres espirituales agrupados en orden a jerarquías alrededor de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, al Cual ya hicimos referencia durante el curso de nuestra conversación. Esta Corporación de Almas Iluminadas está constituida en orden a niveles de evolución espiritual de los Miembros de esta Fraternidad, la cual se extiende desde el propio SANAT KUMARA al más humilde Iniciado, pasando por los grandes Buddhas esotéricos y exotéricos, por los grandes Guías de Departamento, por los poderosos Chohanes de Rayo, por los Maestros de Compasión y de Sabiduría, inmediatos Guías de nuestra evolución terrestre y por una infinita gradación o jerarquía de Ángeles o Devas que participan asimismo de las tareas ejecutivas que lleva implícitas el proceso evolutivo de la Naturaleza. ¿Cómo funciona internamente dicha Jerarquía? Funciona internamente, y ahí se halla el más sagrado de los Misterios, según los imperativos del Amor, de la Verdad y de la Justicia. Cada uno de Sus miembros cumple una parte determinada o específica dentro del Plan sabiamente estructurado por la Divinidad planetaria y su ejercicio abarca la totalidad evolutiva del planeta Tierra con sus Reinos, Razas, Especies, Jerarquías dévicas y el incalculable número de criaturas que viven en las sutiles dimensiones del Espacio y llenan con sus pequeñas aunque importantes vidas las ideas creativas de la Divinidad, a partir del increíble universo de los elementos químicos y el complejo mundo de los átomos. Nuestra conversación de hoy no ha permitido extendernos mucho acerca de las Jerarquías y de las funciones jerárquicas. Más adelante, sin embargo, deberemos volver sobre el tema del Quinto Reino y enfocar nuestras conversaciones sobre la oculta organización de la Jerarquía y del trabajo creador que realizan Sus miembros, de acuerdo con sus tipos de Rayo y el grado de evolución alcanzado a escala cósmica...

**Pregunta:** *Usted se ha referido a los Chohanes de Rayo. ¿Podría decirnos a qué se refiere exactamente cuando habla de los mismos? ¿Qué son los Chohanes? ¿Qué son los Rayos?*

**Respuesta:** El tema de los Siete Rayos, que lógicamente deberá abarcar la idea de los Chohanes de Rayo, es muy extenso y está previsto para una serie de conversaciones posteriores. Sin embargo y concretando lo máximo posible, le diré que los Siete Rayos son unas corrientes de energía que arrancan del Corazón místico de la Divinidad solar y se proyectan en el Universo creando todo su contenido mental, emocional y físico, todas las situaciones psicológicas, todas las oportunidades cíclicas y el impulso total de la evolución. Con respecto a los Chohanes de Rayo debo decirle, de acuerdo con la sabiduría esotérica, que son los Guías responsables de la expresión de estos Rayos en la evolución espiritual del planeta y que cada uno de ELLOS se halla ubicado en una u otra de aquellas poderosas energías de los Rayos e íntimamente relacionados con alguno de los Siete Logos planetarios, Señores de los Siete planetas sagrados, siendo tales planetas los Cuerpos de expresión de aquellos Rayos. No puedo ser más explícito en estos momentos; lo dicho es sólo un débil fragmento del inmenso campo de estudio de los Rayos al cual dedicaremos nuestra atención próximamente.

**Pregunta:** *¿Tienen que ver las funciones psicológicas de la Jerarquía planetaria con la idea de Magia Blanca a que usted se refirió en pasadas*

conversaciones?

**Respuesta:** Evidentemente la tienen y en forma total, ya que tales funciones están relacionadas con la expansión correcta de la energía de los Rayos de la Divinidad solar con destino a nuestro planeta, con la misión definida de crear formas para que puedan expresarse las almas en cualquier Plano, Reino o Dimensión de la Naturaleza. Tal como dijimos en una parte de nuestra conversación, existen unos Maestros dentro de la Jerarquía con la misión de atender la evolución del Reino mineral, otros lo hacen con respecto al Reino vegetal y otros con el Reino animal. El Reino humano tiene también sus Guías Jerárquicos, cuya misión definida es ennoblecer constantemente la conciencia de los hombres y llevarles progresivamente a aquel místico y espiritual Sendero que va "de la oscuridad a la Luz, de Lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad". Tales son algunas de las funciones psicológicas -si podemos decirlo así- de la Jerarquía planetaria.

## CAPÍTULO V LA SENSIBILIDAD HUMANA

Nuestra conversación de hoy se centrará en el aspecto psicológico de la sensibilidad humana, teniendo en cuenta que siendo esta conciencia psicológica el resultado de las energías provenientes de los tres Planos de vida y existencia conocidos, es decir, el mental, el emocional y el físico, deberá tener también tres zonas bien delimitadas en la vida del ser humano. Habrá pues una sensibilidad de tipo mental al pensamiento, una emocional en orden al sentimiento y una sensibilidad puramente física que dependerá del correcto funcionamiento de los órganos que constituyen su compleja estructura. Tenemos así en el ser humano tres amplias zonas de sensibilidad con tres grandes corrientes de energía circulando entre ellas y produciendo en sus diversas interacciones los diferentes tipos psicológicos, así como construyendo las bases del destino humano en sus infinitas modificaciones kármicas. Hay, sin embargo, una cuarta corriente de energía o una nueva zona de sensibilidad abierta para todos los componentes de la Raza, pero que sólo pueden utilizar las personas de mente muy desarrollada y de corazón abierto a las necesidades colectivas o sociales. Tal corriente de energía y la zona mística en donde converge y se expansiona constituyen aquello que corrientemente denominamos "vida espiritual". Hay, así, cuatro grandes zonas de sensibilidad humana que deben ser progresivamente conquistadas a fin de consumir lo que en lenguaje esotérico llamamos "un ciclo de evolución mundial", y todos los seres humanos deberán ser conscientemente responsables algún día de sus particulares parcelas de cumplimiento, las que les correspondan dentro de las ilimitadas medidas de sensibilidad que forman parte de la gran conciencia planetaria. Así, por grados de sensibilidad, avanza la humanidad por el Sendero de Cumplimiento, único camino, en verdad, que le capacita para ultimar el proceso de su vida kármica aquí en la Tierra. Hay un "Centro de Sensibilidad Cósmica" definida esotéricamente EL CORAZÓN DE DIOS, hacia el cual tienden o gravitan aparentemente las humanidades de todos los planetas dentro del Sistema Solar "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", desde donde se proyectan las energías del AMOR, substancia creadora de nuestro Universo de Segundo Rayo. El motivo esencial de la vida de todo ser humano es este centro cósmico de Amor y la energía que del mismo dimana produce el fenómeno de la SENSIBILIDAD, el estímulo supremo de la evolución; pudiendo ser catalogadas todas las conciencias o almas en evolución dentro del Universo, o del planeta, por su grado de acercamiento a la Vida cósmica, o sea, por su grado de sensibilidad a lo más elevado. En lo que al ser humano concretamente se refiere, la expansión de esta sensibilidad innata del corazón que se propaga o extiende a todo su equipo psicológico y a todos sus niveles de percepción y de contacto, se la define técnicamente como fraternidad, siendo este sentimiento indescriptible de fraternidad la base misma de la Creación del Universo, es decir, que la Creación no es esencialmente mental en lo que a nuestro Sistema solar se refiere, aun cuando sea la Mente la que prepara y confecciona sus ocultos diseños y arquetipos, sino que es la vida del Corazón la que en un potentísimo e incomprensible impulso cósmico de Amor se introduce en la Mente y la capacita para crear. La imaginación creadora, sobre la cual tanto énfasis deposita el hombre intelectual, no es una cualidad de la Mente sino una función viva del Corazón. De la misma manera, SHAMBALLA, que a la percepción esotérica aparece como el máximo centro de actividad creadora en nuestro planeta y donde son manipuladas las energías ígneas del Primer Rayo no es sino la centralización del más elevado aspecto del Amor, expresándose como Voluntad o como Poder, es decir, el resultado de la recepción y proyección de la Sensibilidad cósmica, o del Amor universal. Igual analogía puede ser aplicada a todos los planetas del Universo, sea cual sea la corriente de energía de Rayo que caracteriza a su Logos regente y condiciona su evolución; el Amor del Corazón que surge de aquel infinito Centro de proyección magnética está en la base de todas sus creaciones, siendo cada uno de los siete Rayos, o corrientes vitales de energía cósmica, solo unas simples modificaciones o cualidades magnéticas que surgen de aquel indescriptible Corazón Logoico que late al impulso supremo del Segundo Rayo de Amor, de Sabiduría y de Sensibilidad.

### EVOLUCIÓN DE LA SENSIBILIDAD

La sensibilidad evoluciona, a igual que la conciencia, a la búsqueda de los Bienes inmortales. Su grado de acercamiento a los mismos indica siempre la calidad de un Misterio, siendo éste alguna posible meta iniciática para el ser humano, un objetivo inmediato que ha de ser cumplido y la apertura de un ilimitado campo de observación al final del cual, allá en el lejano horizonte es intuida, más bien que percibida, una meta todavía más lejana y sublime. Por el cumplimiento de la Ley, entendiendo por Ley la observancia del principio causal de Servicio y Sacrificio, se avanza hacia aquella lejana meta y van consiguiéndose todos los poderes imaginables en el orden psíquico y en el espiritual con un creciente desarrollo de la sensibilidad innata y de una condición psicológica de polarización o gravitación hacia algún definido centro creador más elevado. La Humanidad actual se mueve todavía, desde el ángulo de la evolución, inducida mayormente por impulsos instintivos dictados por las necesidades inherentes a la vida psicológica. El límite de sus observaciones y las fronteras que limitan la sensibilidad a la vida espiritual crean las necesidades de carácter inmediato. La lucha se centraliza en el campo emocional, en aquellas zonas de actividad en donde la mente y el deseo tratan de resolver el proceso kármico y de hallar adecuadas soluciones a los múltiples problemas que surgen del cotidiano vivir, esotéricamente podríamos decir que se trata de actividades kamamanásicas, es decir, conducidas por la doble motivación de la mente intelectual y por la fuerza incentiva del apremiante deseo de lo inmediato. Un clamor de aspiración se eleva también del centro oculto de la humanidad originando unos remolinos de luz que son observados muy atentamente por los Augustos Responsables planetarios, ya que les indican, sin lugar a dudas, que un grupo de seres humanos empieza a ser sensible a la vida interior y a extender su visión a metas más lejanas dentro de los insondables confines de su vida psicológica. Tales remolinos de luz dentro de la gran masa de actividad kamamanásica indican asimismo que hay ciertos puntos de "iluminada crisis" dentro de la humanidad orientados hacia aspectos superiores y de más amplia e incluyente sensibilidad. El individuo que se halla en el centro de alta tensión de alguno de tales remolinos de luz y está luchando por emerger a la superficie de más elevadas realidades, está guiado por un tipo de intención o de aspiración superior y tiende hacia un aspecto de sensibilidad superior, más allá y por encima de la que constituye la meta inmediata de la inmensa mayoría de la humanidad. De manera que cuando en los diferentes tratados esotéricos se nos habla de la Iniciación, está informándonos acerca de esta expansión de conciencia en busca de "más luz", lo cual indica también que la sensibilidad mental, la emocional y aun la física están abriéndose progresivamente paso hacia las corrientes inmortales de la Luz del Cosmos. A partir de esta inevitable y sincera búsqueda de luz y de sensibilidad se le abren al discípulo en entrenamiento espiritual unas zonas de cumplimiento universal realmente impresionantes; es como si avizorara desde su lugar o punto kármico en el tiempo, desde el centro ALFA de su vida el punto OMEGA de su destino creador, un destino que comparte -salvo las distancias y las proporciones cósmicas- con todos los Dioses que ejercitan su poder creador sobre mundos y Sistemas solares... En los estudios esotéricos que hacen referencia a las técnicas de entrenamiento espiritual se insiste frecuentemente en la capacidad que tiene el discípulo de atraer más luz a las áreas psicológicas de su vida, y se le observa desde el ángulo oculto, espiritual o ashrámico, de acuerdo con la intensidad de aquella luz, la cual se localiza en ciertas zonas de la cabeza desde donde irradia en forma de ondas concéntricas de un vivísimo color blanco azulado. Esta proyección de luz causal, o "Luz en la Cabeza", le indica al Maestro el grado de sensibilidad de un discípulo a las zonas causales de donde irradia la Luz del Alma y esta sensibilidad, de carácter iniciático, es, a

su vez, el centro mágico de atracción de un sinnúmero de elementos dévicos o angélicos coexistentes con el éter, a quienes la tradición esotérica denomina “los Ángeles de la Luz” y son una especie particular de AGNISHVATTAS. Absolutamente conocedores de sus múltiples expresiones, son los eficaces colaboradores del discípulo en el difícil arte de construir el Antakarana, o “puente de arco iris”, que se extiende del centro Ajna al centro Coronario, el del Loto de los Mil Pétalos. El Antakarana es también un resultado místico de la sensibilidad del corazón, la cual infunde la luz en la cabeza del discípulo y le orienta hacia el Bien supremo, creando todos y cada uno de los tramos o estadios espirituales que en lenguaje místico llamamos “el Sendero”. El Sendero es eterno, pero indica siempre “un grado de sensibilidad a la luz” y la culminación del mismo se pierde en las indescriptibles e insondables abismos del Cosmos absoluto, ya que existe un insoluble engarce magnético entre todas las almas que pueblan los distintos e incalculables Universos, de la misma manera que existe una permanente e indestructible unión de todos los elementos dévicos en sus infinitas jerarquías a través del Éter, esta substancia de origen cósmico que los grandes Rishis del pasado denominaban “la Sangre de los Dioses”. De idéntica manera, este mágico sentimiento de solidaridad y fraternidad se demuestra en la Ley de evolución de los Reinos de la Naturaleza los cuales, según el dictado de la analogía universal, vienen a ser como perlas engarzadas unas a otras por medio de un sutilísimo hilo de Luz creado y vivificado por el propio Espíritu del Logos planetario Quien, a su vez, es vivificado en virtud del enlace magnético de Su vida con la Vida del Logos solar. La Ley de Vinculación Cósmica, cuyo secreto es SENSIBILIDAD, se extiende así desde el más elemental núcleo atómico a la más esplendente Galaxia y a medida que el Espacio se va llenando de mundos y de Sistemas solares en incesante movimiento, más profundamente se aprecia el claro sentido de la Ley social de Relaciones que le permite al ser espiritual establecer contacto con las más alejadas dimensiones cósmicas. Bien, esta idea de Sensibilidad que estamos tratando en nuestra conversación de hoy, pese a que en ciertos momentos la hayamos situado en las más elevadas zonas de cumplimiento universal, debe quedar concreta y definidamente confinada en nosotros a la correcta vivencia y a las mas elementales reglas de convivencia social.

### LA SENSIBILIDAD SOCIAL

La acción social, desde el ángulo de la sensibilidad, deberá expresarse naturalmente por grados de acercamiento humano. La civilización y la cultura de los pueblos de la Tierra demuestran los grados de sensibilidad cósmica que pudo ser introducida en el ambiente social del mundo en cualquier momento determinado del tiempo o de la historia a través de individualidades “altamente sensibilizadas”. Cuando en los estudios esotéricos se analiza la vida del Discípulo cualificado dentro de un Ashrama de la Jerarquía, se hace siempre desde el ángulo de la *sensibilidad espiritual* expresada en forma de *acercamiento humano*, siendo ambas virtudes consubstanciales y no pudiendo existir por separado. Así, el término Iniciación indica “un alto grado de integración social”, una sensibilidad exquisita hacia las necesidades de la humanidad y un decidido esfuerzo por mejorarlas en la medida de las propias fuerzas. El Servicio -tal como se nos ha explicado ocultamente- es “un instinto natural del Alma”, ya que la motivación principal de un Alma al tomar cualquier cuerpo de manifestación es la redención, es decir, un impulso de amor y de sacrificio en bien de las innumerables células que constituyen la estructura orgánica de dicho cuerpo. Todos los seres humanos que se sacrificaron por sus hermanos en no importa qué tiempo de la historia planetaria ni en qué tipo de sociedad humana a través de las edades, fueron discípulos de los Maestros, pertenecientes a alguno de los Ashramas de la Jerarquía en sus distintos Rayos y demostrando sensibilidad y acercamiento en sus vidas, es decir, servicio creador. En otro nivel, pero siguiendo siempre las leyes inmutables de acercamiento humano que rigen la evolución social de la humanidad, todos los seres humanos que de una u otra manera se esfuerzan, trabajan y luchan por los demás, olvidados de sí mismos en el gozo supremo de la acción social, demuestran sensibilidad al Alma y cumplen con su deber preparando el camino de su Iniciación como discípulos en el corazón del Maestro. De ahí la confianza de la Jerarquía en el corazón sensible de la humanidad, de ahí sus solicitudes y desvelos en favor del gran “discípulo mundial” como un todo, el cual, pese a todas las aparentes contradicciones existentes y fracasos en el orden social, tiene un corazón sensible y trata de ser correcto en sus relaciones con los demás. En el fondo del ser humano subyace la gloria de la acción social y del acercamiento humano; su expresión correcta dependerá del grado de desarrollo de su sensibilidad natural por medio de la actividad del centro cardíaco. La sensibilidad humana es cosa del corazón, de la misma manera que la conciencia de las cosas es algo que pertenece a la mente a medida que ésta va evolucionando por medio de la actividad del centro del entrecejo. Ambos centros, en su mutua interdependencia, constituyen los motivos esenciales y espirituales del ser humano y a medida que ambos centros se unifican y coordinan mediante la impersonalidad, el servicio y la renuncia al “yo” separado y egoísta, se desarrolla en el individuo el Centro Coronario, abriéndose progresivamente cada uno de los Mil Pétalos que en el mismo se hallan contenidos.

### LA SENSIBILIDAD A LAS COSAS

Como comprenderán, el acercamiento humano vino precedido por un acercamiento instintivo a las cosas de la vida. Desde un principio de los tiempos el hombre se sintió impelido a la acción social, aunque condicionándola siempre al afán o al deseo de lo inmediato. Esta sensibilidad a las cosas creó el Maya de su propia vida, las raíces del Karma, el apego a los valores materiales, el desarrollo de los sentidos y el surgimiento de la mente razonadora. El intelecto, tal como lo conocemos actualmente, es un efecto superior de la sensibilidad a las cosas que desarrolló el hombre primitivo, y que aun perdura en nuestra sociedad moderna. Los motivos del deseo, el incentivo de la conquista de lo inmediato y la acumulación de los valores materiales crearon aquella conciencia o sentido de “yo” que propició el surgimiento de la mente en lo profundo del cerebro embrionario del hombre primitivo. Los pequeños puntos de luz o de fuego que iban encendiéndose dentro de aquellos cerebros rudimentarios crearon las bases de un acercamiento natural a la luz del entendimiento que los Ángeles solares, o los Prometeos del Cosmos, guardaban celosamente en los elevados niveles del Plano mental para concederla a todos aquellos seres humanos que realmente estuviesen preparados para contenerla y que hubiesen pronunciado, esotéricamente hablando, determinada nota invocativa de carácter espiritual. Cuando en los estudios esotéricos se nos habla de la obra mística de los Ángeles solares, se nos dice que su misión es iluminar el camino de los hombres hasta que éstos sean capaces de valerse por sí mismos y de evocar su propia luz por efecto de un creciente acercamiento causal, y esta realidad viene corroborada por la verdad reconocida de que “sensibilidad, luz y acercamiento humano” son términos sinónimos que deben ser convenientemente interpretados, a medida que vayamos introduciéndonos en zonas cada vez más profundas de nuestra naturaleza psicológica. Iremos observando, mediante este proceso de intravisualización, que todo es luz, conciencia y sensibilidad en la vida del Universo y que a cada expresión de sensibilidad le corresponde una zona específica de luz y un motivo creador a desarrollar. La estructura de la conciencia humana se levanta pues sobre una base de sensibilidad, pudiendo señalarse así, de acuerdo con la enseñanza esotérica, que la sensibilidad a las cosas produce la luz de la mente y que la sensibilidad a los demás seres humanos determina la luz del corazón, aquel tipo de luz cósmica que es el fundamento del amor tal como se expresa en nuestro Universo. La conciencia humana podría expresarse simbólicamente como una esfera luminosa con tres tipos de luz: una demostrando la luz de la mente, otra demostrando la sensibilidad del corazón y la tercera, que emana del centro superior de la cabeza, cuya misión es unificar las dos luces anteriores de la mente y del corazón, creando una nueva modalidad de luz que sólo está al alcance del perfecto Iniciado. A partir de este punto estamos introduciéndonos ya en una zona de alta sensibilidad espiritual, estamos penetrando en los llamados “Misterios del Reino” y en la comprensión real del destino divino del hombre aquí en la Tierra.

### LA SENSIBILIDAD AL YO ESPIRITUAL

Se trata del descubrimiento de los lazos místicos de unión que vinculan a Dios, el Creador, con esta expresión de conciencia en el Universo que llamamos “ser humano”. Se pretende, esotéricamente hablando, introducir nuevos valores en la Ciencia Psicológica de nuestros días, elevando el concepto de sensibilidad a las altas Fuentes universales de procedencia y poner en actividad ciertos definidos centros dentro del mecanismo humano, que deberán relacionar en un futuro más o menos lejano la estructura psico-física de su constitución material con la esencia espiritual de su vida, es decir, establecer una línea luminosa de vinculación entre aquellos dos elementos dentro de la entidad humana que místicamente denominamos “Cáliz y Verbo” y esotéricamente “El Alma y su Mecanismo” abriendo así el camino a los campos fecundos de la Psicología esotérica que constituye la meta

inmediata de nuestra Psicología moderna. El mágico contacto del “Yo espiritual” con sus vehículos de expresión y la respuesta de éstos a la Vida divina que se expresa por medio de este Yo, toma, como Uds. saben, el término místico de Sendero. Todo ser humano capaz de expresar siquiera en una débil medida conciencia y sensibilidad se halla ubicado en un determinado estadio de este místico Sendero que conduce a la Iniciación y que debe crear una nueva conciencia social, con la participación consciente de lo divino en el seno de la sociedad humana. Se trata, también, tal como, anteriormente hemos apuntado, del contacto realizado por las energías que se expresan por medio del centro cardíaco con las del centro del entrecejo, con su consecuente resultado del desarrollo de los mil pétalos místicos que constituyen la expresión oculta del centro coronario. Veán ustedes como la Ciencia del Yoga en cada uno de sus aspectos característicos es la expresión de los tramos que se van construyendo dentro del cerebro para constituir aquel sutilísimo puente de luz que llamamos “Antakarana” el cual, si bien lo observan, es otra forma de expresar el significado místico del Sendero. Como siempre, el supremo dictado de la analogía hermética marca la pauta de nuestra investigación esotérica. Y ya para terminar nuestra conversación de hoy debería decirles quizás que toda vida poseyendo un alma y una forma de expresión, en no importa qué Plano, dimensión o Reino de la Naturaleza, es sensible y es precisamente por el desarrollo de esta sensibilidad que toma contacto con la Vida de Dios. Siempre será esta respuesta sensible al gran Aliento vital de la Naturaleza la que motivará que las formas expresivas sean más o menos sutiles; de ahí que a partir del Reino mineral en donde las formas han alcanzado su grado máximo de condensación hasta el sutilísimo e ignorado mundo de los Arcángeles, cuyos Cuerpos están constituidos por éteres de la más elevada sublimidad, todo el contenido universal se mueve según el ritmo que señala el principio de sensibilidad, siendo la conciencia resultante la que condicionará la potencia vibratoria, la estructura molecular y la belleza de las formas con que se revestirán durante el curso de sus particulares o específicas evoluciones.

**Pregunta:** *Según usted todo en la vida es sensible y todo tiene una conciencia. ¿Puede aplicarse este principio de sensibilidad a la suma inmovilidad de una roca, por ejemplo?*

**Respuesta:** Tal como acabo de decir todos los Reinos, aún el Mineral, son sensibles a la Vida y poseen una conciencia de acuerdo con esta sensibilidad. En realidad, todo es energía espiritual más o menos condensada. En el Reino mineral, insisto en lo dicho anteriormente, esta condensación ha llegado a sus extremos límites. De ahí su expresión pesada y tosca, pero en ciertos estratos o niveles de este Reino existen la belleza y la sensibilidad a la luz tal como lo demuestran las piedras preciosas. Tenemos también, dentro del Reino mineral, algunos elementos de tipo radioactivo, tales como el radio, el uranio, el plutonio, etc., conteniendo una sensibilidad a la luz y al fuego eléctrico de la Naturaleza (Kundalini) realmente impresionante. Vea, si no, el testimonio vivo de la energía solar generada por una explosión nuclear a partir de estos elementos ...

**Pregunta:** *Comprendo el principio de sensibilidad, tal como usted lo ha explicado. ¿Podríamos suponer entonces que la evolución de la humanidad sería acelerada elevando el índice de sensibilidad a la luz y a la belleza, por medio del Arte creador? ¿Qué opina usted?*

**Respuesta:** Pues que está usted en lo cierto y esta verdad la habían comprendido perfectamente los griegos anteriores a la Era cristiana. Mediante la evolución de las artes, que expresaban sensibilidad a la belleza de la Forma y de los conceptos filosóficos que trataban de adueñarse del secreto de la Luz, Grecia adquirió un tipo de sensibilidad realmente insuperable. En realidad, pudieron alcanzar en momentos de su historia la visión y la representación objetiva de un Arquetipo, entendiéndolo por Arquetipo el Modelo que la Mente de Dios ha ideado como meta de una civilización, de un Arte, de una Cultura o de una condición social. En definitiva, el ser humano está tratando constantemente de conquistar y revelar un Arquetipo, o un grupo de arquetipos menores, y esta tendencia innata que es esencialmente sensible marca el ritmo de la evolución universal.

**Pregunta:** *¿Cómo adquirir sensibilidad? ¿Hay algún sistema para lograrlo?*

**Respuesta:** Pues sí, habida cuenta que sensibilidad y conciencia vienen engarzadas en la doble cadena de la Vida y de la Forma. Son como las dos caras de la misma moneda, y en lo que al ser humano se refiere, aspectos vivos de una misma función psicológica y social. Por lo tanto, si se aviva la conciencia por el estímulo intelectual del conocimiento y del discernimiento aumenta el ritmo de la sensibilidad. De idéntica manera, cuando la entidad psicológica se hace sensible a los múltiples aspectos de la Naturaleza, va adquiriendo proporcionalmente las capacidades de conciencia y de integración mental. Como verá, se trata de un fenómeno conexo realmente consubstancial, no se puede evolucionar en un sentido sin que se evolucione automáticamente en el otro. Esta verdad nos impulsará quizás, caso de que sea reconocida, a realizar unos renovados esfuerzos por adquirir más luz de entendimiento y más sensibilidad de corazón...

**Pregunta:** *Entonces... ¿es muy importante, según usted, ser conscientes y ser sensibles al propio tiempo a la Vida y a sus múltiples expresiones?*

**Respuesta:** Tan necesario le es al ser humano ser consciente y ser sensible a las cosas de la vida como el comer y el respirar. Sólo la entidad humana plenamente sensible a la vida y profundamente consciente de sus múltiples expresiones naturales o las que surgen de las reacciones de sus propios ambientes sociales, podrá triunfar de todas las dificultades y de todos los problemas que surgen del cotidiano vivir, pues habrá alcanzado un verdadero equilibrio de su personalidad psicológica. Pero, este equilibrio exige mucha atención, un gran control y un profundo discernimiento, es decir, un esfuerzo constante y sostenido.

**Pregunta:** *Esta sensibilidad y esta conciencia... ¿Pueden disociarse en algún sentido? Es decir, ¿puede existir la una sin la otra durante el proceso evolutivo?*

**Respuesta:** Nunca pueden separarse completamente la sensibilidad y la conciencia. Lo que ocurre es que alguno de ambos aspectos puede predominar circunstancialmente según las características particulares que deba desarrollar alguna Raza humana, durante el curso de la evolución planetaria. Por ejemplo, la Raza Lemur fue especialmente sensible al aspecto material de la vida, con una extensa gama de sensaciones a educir y un aspecto de conciencia casi completamente obscurecida. La Raza Atlante fue muy sensible al aspecto psíquico o astral, pero demostró también un gran tecnicismo científico. La Raza actualmente de ser sensible a la vida espiritual. En todas las Razas, como en todos los hombres, hallaremos siempre esta condición psicológica que unas veces les hace más sensibles y otras más conscientes. Llegará una etapa, sin embargo, en que la sensibilidad y la conciencia se integrarán o fusionarán en un todo mayor y más incluyente y llegarán a un perfecto estado de equilibrio. Según hemos aprendido esotéricamente tal estado de fusión recibe el nombre de SAMADHI, o, dicho en términos más asequibles a nuestra mente occidental, de Liberación, de perfecta identificación con el Espíritu divino que alienta por doquier.

## CAPÍTULO VI EL MISTERIO DE LOS SIETE RAYOS

Tal como anuncié en una de nuestras conversaciones anteriores, vamos a iniciar hoy el estudio del interesante y profundo tema de “LOS SIETE RAYOS”, intentando descubrir conjuntamente su procedencia, su significado y su augusta finalidad en relación con el proceso de evolución de nuestro Universo. Aceptada como lógica la idea de una Jerarquía espiritual planetaria que dirige la evolución de la humanidad, la representación del Quinto Reino de la Naturaleza, el de las Almas liberadas, tomaba cuerpo y consistencia objetiva en nuestra mente y nos invitaba a penetrar en el estudio de los misterios espirituales que constituyen aquel Centro infinito de redención del género humano. No vamos a repetir aquí cuanto dijimos en una anterior conversación acerca de la instauración, funciones y finalidad del Quinto Reino, o de la Gran Fraternidad Blanca, tal como esotéricamente se lo denomina, aunque sí nos será de utilidad insistir sobre el hecho de que el Centro total de la evolución en nuestro planeta es aquel SER, conocido ocultamente bajo el nombre místico de SANAT KUMARA, quien rige los destinos del mundo y de todo cuanto en el mismo “vive, se mueve y tiene el ser”, secundado estrechamente por otras seis grandes Entidades espirituales de elevadísima trascendencia a quienes la tradición esotérica denomina Budas esotéricos o Budas exotéricos, según sea el carácter interno o externo de su TRABAJO en relación con la evolución planetaria. La idea de este grupo central constituido por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo y los seis Budas antes descriptos nos introducirá en el estudio de los SIETE

RAYOS que iniciamos hoy, ya que cada uno de ellos excelsos Seres encarna alguna de las Siete Cualidades distintivas del Logos de nuestro Sistema Solar, cuyas corrientes de energía constituyen precisamente los SIETE RAYOS, que constituyen en su totalidad la Vida de nuestro Universo. Hecha esta pequeña introducción vamos a intentar aclarar ahora el sentido de los Rayos cósmicos que condicionan la vida solar. Para ello será necesario que nos remontemos a las causas motivadoras de nuestro Universo, ya que sin una concepción más o menos objetiva o intelectual de las raíces cósmicas del mismo, nos resultaría poco menos que imposible comprender el origen de los Siete Rayos, tal como se manifiestan en nuestro Sistema Solar y muy concretamente en nuestro planeta.

#### A. GENEALOGÍA DEL UNIVERSO

Leyendo en los anales esotéricos y místicos del pasado reflejados en las páginas de los antiqüísimos Libros de Jerarquía, hallamos esta curiosa y al propio tiempo aleccionadora idea acerca del principio de nuestro Universo: "...Los Siete grandes RISHIS de la OSA MAYOR tomaron como esposas a las Siete gráciles Vírgenes de las PLÉYADES". Tal es aparentemente, y según se refleja en nuestro entendimiento, el origen místico de la frase "maridaje celeste", a partir del cual se inició el proceso cósmico que dio vida a nuestro Universo. Más adelante puede leerse: "SIRIO, la rutilante estrella que inundaba con su Luz las grandes soledades cósmicas, sancionó desde su elevada y misteriosa Atalaya aquella indescriptible e inmaculada unión y envió para santificarla a uno de SUS HIJOS MUY AMADOS, quien era allí MAESTRO DE MAESTROS Y DIGNÍSIMO EN AMOR Y SACRIFICIO". No podría ser descrito más gráfica ni poéticamente el Misterio de la Encarnación, realizado en los altos niveles cósmicos por medio de este SER, de "quien nada puede decirse", que es el Señor de nuestro Universo y que aparentemente procede de la gran estrella SIRIO de la Constelación del CAN. Analizando este grupo de ideas desde el ángulo esotérico de la analogía, podríamos llegar a las siguientes conclusiones:

a La Constelación septenaria de la OSA MAYOR es de orden positivo y de carácter masculino.

b. La Constelación de LAS PLEYADES, asimismo septenaria, es de orden negativo (en relación con la OSA MAYOR) y de carácter femenino.

c. La Conjunción magnética de ambas Constelaciones o "Maridaje Celeste", aprovechando óptimos planos de incidencia cósmica, determinó una respuesta desde SIRIO. Es la concepción física de nuestro Sistema Solar y la encarnación del Logos de nuestro Universo. De este triple Misterio al cual hacen referencia sutil y mística la mayor parte de los llamados "Libros Sagrados de la Humanidad", se deriva la concepción, estructura física y expresión psicológica de este Universo de cuyo contenido espiritual formamos parte. Se trata, como verán ustedes, de darle una explicación lo más racional que nos sea posible a todo cuanto en relación con nuestro Universo fue encubierto por los secretos velos de un elevado Misterio espiritual. No olviden ustedes que estamos viviendo hoy día bajo la tremenda presión de los grandes avances científicos y tecnológicos y que las verdades esotéricas deben ser analizadas muy concreta y analíticamente por los investigadores de las verdades ocultas de la Naturaleza. Así pues en nuestra conversación de hoy trataremos de darle consistencia científica a las ideas esotéricas que nos fueron transmitidas a través de las alegorías poéticas y místicas de los Libros Sagrados que salvaguardan la gran tradición hermética de la Sabiduría. No podríamos darle en verdad una explicación intelectual o racional, es decir, comprensible, a la expresión septenaria de la Naturaleza sin remontarnos previamente a las elevadas Fuentes místicas que encubren las altas verdades espirituales y fueron causa y motivo de la SÉPTUPLE CONSTITUCIÓN y expresión Universal. Les ruego, por tanto, mediten atentamente cuanto hemos dicho hasta aquí con respecto a los orígenes de nuestro Universo. Apliquen la analogía y sin tratar de forzar la mente, ya que una mente sujeta al esfuerzo difícilmente puede comprender el alcance de cualquier posible verdad, sigan atentamente el proceso. Aparecerá así indudablemente ante su vista un extenso cuadro de valores psicológicos realmente insospechables que hará posible que a partir de aquella primera "Gran Concepción Universal Septenaria" realizada en niveles cósmicos, podamos empezar a hablar psicológicamente de los SIETE RAYOS y a ver algo más claro cuanto a través de la tradición esotérica y mística nos comunicaron los libros de teosofía y de elevada concepción filosófica. La estructura espiritual y física de nuestro Universo se fundamenta en las dos grandes corrientes de vida septenaria que fluyen por medio de las Constelaciones de la OSA MAYOR y de las PLÉYADES. La organización de tales corrientes de vida y energía y su distribución en orden a densidades -si podemos utilizar esta expresión- determina la creación de los Siete Planos del Sistema Solar, de los cuales emanan las energías que determinan los Siete Esquemas terrestres, las Siete Cadenas planetarias, las Siete Rondas de cada Cadena, los Siete planetas de cada Ronda, los Siete Reinos de la Naturaleza, las Siete Razas humanas, cada cual con sus siete correspondientes subrazas, las Siete modificaciones del Eter, las Siete cualidades de la Luz, o siete colores del espectro solar, las Siete Notas fundamentales del Sonido y, en lo que a la humanidad respecta, los Siete tipos psicológicos, los Siete grandes centros etéricos de distribución de la energía, denominados técnicamente CHACRAS, cada cual con su correspondiente glándula endocrina, etc., etc. Como ustedes verán, y tal como la analogía nos lo demuestra, el Macrocosmos y el microcosmos se complementan en este denominador, común que en los estudios esotéricos es denominado LOS SIETE RAYOS. A partir de momento sólo deberemos ir concretando detalles dentro de la impresionante majestad del conjunto que iremos estudiando y tratar de darle validez científica al hecho psicológico del hombre como un Septenario que refleja en su vida todo cuanto ocurre en los vastos océanos de lo Cósmico, ya que, según dicen todas las grandes religiones del mundo "el hombre es hecho a imagen y semejanza de la Divinidad".

#### B. LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

De acuerdo con los estudios esotéricos, tales son los Planos o niveles donde se proyectan y desde donde se distribuyen las energías de los SIETE RAYOS:

|         |                      |                             |
|---------|----------------------|-----------------------------|
| Rayo 1° | PLANO ÁDICO .....    | (el de la propia Divinidad) |
| Rayo 2° | PLANO MONÁDICO ..... | (o Espiritual)              |
| Rayo 3° | PLANO ÁTMICO         |                             |
| Rayo 4° | PLANO BÚDICO         | (Tríada Espiritual)         |
|         | Abstracto            |                             |
| Rayo 5° | PLANO MENTAL .....   | (El Ángel Solar)            |
|         | Concreto             |                             |
| Rayo 6° | PLANO EMOCIONAL      |                             |
|         | Etérico              |                             |
| Rayo 7° | PLANO FÍSICO .....   | (La Personalidad Humana)    |
|         | Denso                |                             |

Siempre de acuerdo a cuanto hemos aprendido en los libros ocultistas, habrá que señalar algo que ustedes quizás ya saben, o sea, que los Planos Atmico, Búdico y Mental constituyen los niveles expresivos de la llamada TRÍADA ESPIRITUAL, o expresión monádica -tal como se expresa por medio del Ángel solar en el tercer subplano del Plano mental. Hay que remarcar también que el aspecto concreto de la MÓNADA, o Manas inferior, constituye el intelecto humano el cual, unido a los componentes kármicos invocados desde los niveles emocionales y físicos, constituyen la entidad psicológica que técnicamente definimos como "Personalidad Humana". Nada vamos a hablar hoy sobre las expresiones particulares de un Esquema Terrestre. Bastará indicar que cada Logos Planetario es responsable de su propio Esquema de evolución ante el Logos Solar, de quien dimana toda forma de vida y toda corriente de energía. Sólo indicaremos, como materia simplemente informativa, que un Esquema terrestre consta de Siete Cadenas de Mundos, que cada una de estas cadenas tiene Siete Rondas, o procesos de encarnación, que cada Ronda abarca la evolución de Siete planetas, solidarios entre sí y kármicamente unidos -si podemos decirlo así- durante el proceso de manifestación de una Ronda planetaria, la cual,



según se nos dice ocultamente, es la proyección evolutiva del aspecto personal del Logos de un Esquema terrestre. Ahora bien, es interesante saber en orden a nuestro estudio que cada planeta en evolución dentro del ciclo correspondiente a su Cuarta Ronda (o encarnación física de Logos planetario), desarrolla y pone en actividad Siete grandes Razas Raíces y que cada una de estas Siete grandes Razas se subdivide en otras tantas subrazas, cada una de las cuales con sus peculiares y correspondientes cualidades y características. Sabemos también, inducidos por el principio hermético de analogía, que en la Naturaleza planetaria evolucionan Siete Reinos de los cuales sólo conocemos los cuatro primeros, es decir, el mineral, el vegetal, el animal y el humano, aunque empezamos a entrever la grandeza del Quinto Reino, el Espiritual, quedando ante nuestra perspectiva como una tremenda incógnita para el futuro, la evolución de otros dos Reinos para los cuales nuestra mente carece absolutamente de cualidades para poder identificarlas. Hay que distinguir también en cada Plano, siempre en orden a densidad de vibraciones, a los siete elementos naturales constituyentes del mismo con raíz en el Éter, la substancia universal de Creación, de los cuales solamente conocemos Cinco, los más próximos a nuestro presente estado de evolución por estar enlazados con la Naturaleza del plano físico, o sea, la tierra, el agua, el fuego, el Aire y el primer Éter, reconocido oficialmente por la Ciencia actual, aunque se carece todavía de los necesarios aparatos técnicos para poder detectarle objetivamente. Quedan todavía otros dos éteres más sutiles que entran en la composición del cuerpo etérico de los seres humanos y completan la maravillosa organización física del Universo. La complejidad grandiosa de la estructura universal determina así que SIETE elementos químicos de base, siguiendo un orden creciente de sutilidad y sensibilidad, constituyan la base orgánica de los cuerpos en todos aquellos niveles en donde la FORMA de que se reviste el aliento espiritual de la Divinidad precise todavía de una cierta densidad objetiva, tal como ocurre en los bajos niveles emocionales y en el nivel mental concreto, pero a partir de ahí el Aliento espiritual divino utiliza una especie particular de Éter en cuya composición entran unos elementos realmente imponderables desde el ángulo de vista de la percepción humana. Sólo cuando el alma se libera de la substancia grosera de sus cuerpos de densidad mayor y entra en la mágica corriente de la Iniciación, empieza a ser consciente de tales niveles de sutilidad. No podemos, por tanto, entrar en su consideración en nuestras conversaciones, aun cuando y de acuerdo con el principio de analogía demos por "supuesta" la existencia de estos elementos imponderables que constituyen los agentes cohesivos de nuestro Sistema Solar.

### LOS PLANETAS SAGRADOS

De acuerdo con la sabiduría esotérica son denominados "Planetas sagrados" aquellos cuyo Logos Regente posee la "Quinta Iniciación Solar", siendo por tanto un ADEPTO cósmico. Tales son los planetas sagrados de nuestro Universo y el tipo de Rayo que los cualifica:

| RAYO | PLANETA  |
|------|----------|
| 1°   | Vulcano  |
| 2°   | Júpiter  |
| 3°   | Saturno  |
| 4°   | Mercurio |
| 5°   | Venus    |
| 6°   | Neptuno  |
| 7°   | Urano    |

Hay que tener en cuenta que RAYO indica indistintamente CUALIDAD y ENERGIA y que, de acuerdo con la sabiduría esotérica, tales son las cualidades expresivas de cada RAYO:

| RAYO | CUALIDAD                               |
|------|--|
| 1°   | Voluntad Dinámica                      |
| 2°   | Amor Atrayente                         |
| 3°   | Inteligencia Creadora                  |
| 4°   | Armonía y Belleza                      |
| 5°   | Ciencia Concreta                       |
| 6°   | Devoción e Idealismo                   |
| 7°   | Orden, Magia Ceremonial y Cumplimiento |

Extremando los detalles podríamos establecer por analogía un nuevo cuadro de relaciones entre Rayos, centros etéricos y glándulas endocrinas, tal como se manifiestan en el ser humano:

| RAYO | CENTRO                 | GLÁNDULA   |
|------|------------------------|------------|
| 1°   | Coronario              | Pineal     |
| 5°   | Entrecejo              | Pituitaria |
| 3°   | Laríngeo               | Tiroides   |
| 2°   | Cardíaco               | Timo       |
| 4°   | Plexo Solar            | Páncreas   |
| 6°   | Sacro                  | Gónadas    |
| 7°   | Base Columna Vertebral | Adrenales  |

Si efectúan ustedes una nueva tabulación de acuerdo con los datos suministrados en esta conversación de hoy, tendrán una idea más elaborada de las relaciones armónicas que pueden ser establecidas a partir del Centro de nuestro Sistema Solar y a través de los planetas sagrados, hasta converger en el ser humano. Estas correspondencias analógicas fáciles de establecer, como podrán comprobar, les ayudarán a tener una idea más completa de nuestra constitución humano-divina, iluminando creadoramente aquellas zonas habitualmente oscuras o confusas que van de nuestro corazón al Corazón universal. Tal es nuestro intento en este estudio de los SIETE RAYOS que hoy hemos iniciado. Interesa fundamentalmente para que nuestro estudio sea genuinamente práctico, que hagamos de los Rayos cualidades psicológicas fácilmente adaptables a la particular condición de cada uno. Cuanto más concreto y positivo sea este examen de cualidades incorporables a nuestra conducta y cuanto más activa, dinámica y conscientemente podamos integrarnos en cierto tipo de Rayo, aquél al cual pertenecemos, mayor será el conocimiento que podremos tener de nosotros mismos. Todos podemos incluirnos en uno u otro de los Rayos expuestos con sólo observar atentamente nuestras reacciones psicológicas, mentales, emocionales o físicas a los impactos de los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros en el devenir de nuestra existencia cotidiana. Hay que tener en cuenta que

cuanto más perfecto sea esta observación más concreta y definida será nuestra orientación hacia la propia vida de Rayo y más profundamente clarificada nuestra línea de actividad psicológica y espiritual. De no ser así... ¿de qué nos serviría un estudio sobre los RAYOS? La comprobación científica de los mismos nos brindará una imagen de las grandes motivaciones que crearon las distintas civilizaciones del pasado y las que condicionan el presente, así como las incidencias raciales y kármicas que a través del tiempo configuraron el destino de la humanidad durante los períodos cíclicos de la evolución. Nada en verdad nos hará más amorosamente comprensivos con respecto a los demás que el reconocimiento de las energías de los Rayos incidiendo sobre sus vidas y dotándoles de su peculiar singularidad y expresividad. Es con tal espíritu de recta intención que iniciaremos nuestro habitual coloquio el cual, como siempre, evocará de nuestras mentes y corazones la luz de los más elevados comentarios.

**Pregunta:** *Usted ha dicho que RAYO implica indistintamente energía y cualidad psicológica. ¿Podría aclarar más esta idea?*

**Respuesta:** Con mucho gusto. Un Rayo es una corriente de energía que proviene del Corazón de la Divinidad por medio de un planeta, sea éste sagrado o no. Podemos decir que cualidad es el matiz o colorido de este Rayo expresando en forma de energía un estado de conciencia de la Divinidad. Usted comprenderá pues que no podemos separar energía de cualidad, como no podemos separar la actividad del sistema nervioso de la del sistema sanguíneo dentro del organismo físico. Utilizando la analogía, base del conocimiento esotérico, y examinándonos desde el ángulo psicológico vemos que somos unas almas que utilizan un mecanismo físico, emocional o mental para manifestar diferentes cualidades, las cuales en forma de corrientes de energía son el distintivo de nuestro ser. La calidad o sutilidad de las energías dependerán de los niveles desde donde emanan; existen así energías mentales, emocionales y etérico-físicas que caracterizan al ser psicológico completo conocido técnicamente como Personalidad humana, pero existen también, aunque no sean tan corrientes y estén prácticamente fuera del alcance del ser humano corriente, las energías búdicas, átomicas y monádicas que caracterizan al "Hombre Espiritual". Habida cuenta de que en cada nivel de la Naturaleza o Plano del Sistema Solar se expresa determinada cualidad o tipo de Rayo, sabremos determinar por el carácter de los hechos, de los acontecimientos o de los estados de conciencia que seamos capaces de exteriorizar, la característica peculiar de los Rayos que entran en juego o concurren en la expresión de los mismos. Energía y Cualidad y el estado psicológico que determinan en la expresión de cualquier hecho individual son un fenómeno conexo de Rayo, lo mismo que las cualidades y energías que concurren en la manifestación de cualquier proceso de vida en la Naturaleza matizándolo con un sello distintivo, singular y original. Es una forma de aplicar las conocidas palabras de Cristo: "Por sus frutos los conoceréis". En este caso el Árbol es el símbolo perfecto de un Rayo, siendo las energías y las cualidades que del mismo emanan los frutos mediante los cuales el Árbol puede ser identificado y reconocido.

**Pregunta:** *Según usted el conocimiento de los Rayos puede constituir la ciencia de nuestra vida. ¿En qué forma podríamos entender concretamente esta idea?*

**Respuesta:** De acuerdo con lo dicho anteriormente, el Alma universal, el Rayo, las cualidades espirituales, las energías en actividad e incluso las apariencias fenoménicas u objetivas, proceden de la misma Fuente cósmica. La primera ciencia de nuestra vida consiste en reconocer este hecho indiscutible. Se trata, en principio, de un conocimiento concreto. Cuando tal conocimiento puede ser aplicado en la acción se convierte en ciencia de vida, teniendo en cuenta que todo el caudal de conocimientos mediante los cuales nuestra mente existe y tiene su razón de ser, es sólo un leve indicio del poder de los Rayos. La aplicación concreta de tales conocimientos permitirá convertir nuestra existencia psicológica en un canal libre y expedito para la expresión de los Rayos. Si sabemos que nuestro ser espiritual, o Alma solar, está conectado con determinado tipo de Rayo, el segundo por ejemplo, pero que nuestra mente es netamente investigadora o científica demostrando la cualidad del quinto Rayo, tendremos que esforzarnos por infundir mucho amor a nuestra mente para que ésta no devenga inerte, fría, excesivamente calculadora. Usted dirá seguramente que esto ya lo hacemos espontáneamente aun cuando no poseamos conocimiento alguno acerca de los Rayos que concurren en la expresión de nuestra vida psicológica. Yo insisto, sin embargo, en el hecho de que a menos que tengamos una cierta visión espiritual con respecto a los Rayos, nos será muy difícil introducir cambios fundamentales en nuestra mente y en nuestra conducta. Cuando éstos se producen siempre será un indicio de que "intuitivamente" hemos hallado el camino de alguno de nuestros Rayos condicionantes, utilizando el destello o rastro de luz que su proyección o su energía dejó en nuestros corazones en algún momento cumbre de la existencia. Al insistir en la utilización de las energías del proceso expansivo de un Rayo descubierto, sus cualidades penetran en nuestra existencia personal y su actividad puede ser convenientemente dirigida y controlada. Como usted verá, la *Ciencia del Conocimiento intuitivo* se traduce progresivamente en *Ciencia de Impresión y de Contacto*, cerrándose así un pequeño ciclo dentro del inmenso período cíclico cubierto por la fuerza expansiva de un Rayo.

**Pregunta:** *¿Cómo podríamos saber cual es el Rayo de la Mente o el Rayo del Alma?*

**Respuesta:** Yo diría que viviendo en una constante y serena observación de todos los hechos que ocurren a nuestro alrededor y nuestra reacción psicológica a los mismos. Habitualmente no observamos las cosas con la debida y necesaria atención; de ahí que nuestros juicios carecen de profundidad e integridad psicológica, cerrándonos así el camino de los Rayos que condicionan nuestra vida personal y espiritual. Y si no sabemos de nuestros Rayos, que son esencialmente nuestra propia vida, ¿cómo podremos establecer dentro de nosotros los nobles Senderos de la alta espiritualidad, o expresar en forma racional y científica las energías que provienen de aquellas Fuentes? Hay que darse cuenta que los Rayos destilan energía y substancia psicológica que flotan -por así decirlo- por el ambiente psíquico en donde desarrollamos nuestras actividades cotidianas. Este conglomerado de energías mentales, emocionales y etéricas nos condicionan casi absolutamente y nos impiden "ser conscientes" de las propias y singulares energías que constituyen la expresión o cualidad característica de nuestro verdadero Yo espiritual. Así, para conocer exactamente la índole de los Rayos que no son propios, deberemos vivir muy profundamente atentos al devenir incesante de los hechos y de las situaciones ambientales y, singularmente, a nuestras reacciones psicológicas a las mismas. Esta atención, actuando a modo de un potente imán, nos hará progresivamente conscientes de los Rayos que condicionan nuestra vida.

**Pregunta:** *Encuentro plausible la idea que usted acaba de emitir y he de confesar que la misma amplía considerablemente el conocimiento que tenía acerca del término místico de Sendero. Ahora bien, mi pregunta es ésta: ¿Puede realmente el conocimiento de los Rayos depararme más amplias oportunidades en el devenir del propio Sendero?*

**Respuesta:** Naturalmente que sí, por cuanto el término Rayo significa indistintamente vida, cualidad y apariencia, así como la relación entre sí de estos tres aspectos constituyentes del ser humano por medio de una energía unificadora de Rayo, que podríamos denominar monádica o de síntesis. Quiero significar, volviendo a lo dicho anteriormente, que en una avanzada etapa de nuestra vida surgirá espontáneamente esta "energía sintetizadora", es decir, que a través de nuestra dedicada atención y una larga serie de profundos análisis llegaremos a descubrir un día que nuestro Sendero espiritual corresponde a la línea de luz y energía de determinado tipo de Rayo. Esto llega a saberse con infalible seguridad y absoluta certeza en un definido estadio de nuestro proceso de evolución. Sabremos entonces en forma consciente y continuada y no en virtud de esporádicos destellos de intuición, cuál ha de ser nuestra actitud y nuestras actividades físicas, emocionales y mentales para que respondan limpia, activa y dinámicamente a las influencias del Rayo causal de nuestra vida, al de nuestra Alma superior, el cual constituye de hecho el verdadero SENDERO hacia el Corazón del Logos planetario a través del cual se manifiesta aquella energía característica o determinada de Rayo. ¿Comprende usted el proceso? Cuando esotéricamente hablamos del aspirante espiritual, de las diversas etapas del discipulado, del Iniciado o del Maestro, nos estamos refiriendo a que dentro de la línea expresiva de los Rayos se han evidenciado etapas y han ido desarrollándose actividades, cualidades y propósitos dentro del proceso liberador de la vida humana, que han culminado en la realización perfecta de un determinado Arquetipo de Rayo. Sabemos por ello que existen Maestros de Compasión y de Sabiduría en todos los Rayos y que en cada Rayo de manifestación cíclica podemos identificar a personas corrientes, a aspirantes espirituales, a discípulos y a Iniciados. Dentro de esta inmensa "Escalera de Jacob" de la evolución planetaria construida con la substancia

creadora de los Rayos hallaremos a todo tipo de seres humanos, toda jerarquía de huestes angélicas y a todas las unidades de conciencia en evolución en todos los Reinos de la Naturaleza. El conocimiento de los Rayos, tal como dije al principio de esta conversación, es de naturaleza cósmica y fundamentalmente constituye un campo obligado de investigación no sólo para los esoteristas, para los místicos o para los filósofos, sino también y muy particularmente para los científicos de nuestro mundo que tantos y tan valiosas conquistas y descubrimientos han realizado en el orden técnico. En el transcurso de las próximas conversaciones continuaremos estudiando el tema de los Rayos, tratando de ampliar constantemente nuestras ideas a fin de tener una imagen de los mismos lo más clara, concreta y positiva que nos sea posible...

## CAPÍTULO VII

### EXPRESIÓN UNIVERSAL E INDIVIDUAL DE LOS SIETE RAYOS

Antes de iniciar nuestra segunda conversación acerca de LOS SIETE RAYOS tengo especial interés en repetir lo dicho al respecto en la conversación del mes pasado, en el sentido de que RAYO es una definida cualidad o característica de la Divinidad solar expresada en forma de energía y manifestada por medio de una Entidad psicológica de elevada trascendencia espiritual y a través de un planeta sagrado. Tal como dijimos en aquella oportunidad, SIETE son las cualidades distintivas de la Divinidad, psicológicamente descritas como: Voluntad dinámica. Amor atrayente, Inteligencia creadora, Armonía y Belleza, Investigación científica, Devoción a un Ideal (el propio Universo) y Magia de Orden y Cumplimiento. SIETE son, por tanto, las Entidades psicológicas o Señores de Rayo, llamados también LOGOS PLANETARIOS o, utilizando la conocida frase bíblica, LOS SIETE ESPIRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS, siendo lógicamente SIETE los Cuerpos de expresión física o "planetas sagrados" que utilizan dichos LOGOS. Tales planetas son: Vulcano, Júpiter, Saturno, Mercurio, Venus, Urano y Neptuno. Dijimos también y les ruego que al insistir sobre este delicado tema apelen ustedes al testimonio de la propia intuición, que el DIOS o LOGOS de nuestro Universo podría ser -de acuerdo al sentido místico de ciertos cantos orientales de la más lejana antigüedad- la encarnación cósmica de un elevado ADEPTO de la Estrella SIRIO, de la Constelación del Can... Ahora bien, si estas explicaciones esotéricas se hacen difíciles de comprender o no aparecen como válidas ante el juicio intelectual, acepten al menos -ya que estas explicaciones están al alcance de todas las mentes medianamente cultivadas- que la concepción septenaria de la Naturaleza es evidente con sólo que observemos la obra divina tal como ella se demuestra a nuestro inmediato alrededor. El distinto colorido de la Naturaleza, a partir de los tres colores básicos, el rojo, el azul y el amarillo nunca rebasará el número de SIETE y el resultado de las infinitas combinaciones que pueden ser realizadas utilizando un simple rayo de luz solar nunca rebasarán la norma universal demostrada a través del espectro del mismo, es decir, el de los SIETE colores -corrientemente denominados del arco iris-rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta, aunque en una increíble pluralidad de matices. Lo mismo podemos decir con respecto a "la escala de sonidos" de la naturaleza, que sólo puede reproducir SIETE NOTAS fundamentales, las que constituyen la Ciencia esotérica de la Música: do, re, mi, fa, sol, la, si, pudiendo ser extendidas estas Notas en una prodigiosa riqueza de tonos y subtonos que abarcan el conjunto de la Naturaleza, desde el humilde canto del más pequeño insecto hasta el A.U.M. solar que emite la propia Divinidad.

#### LOS RAYOS Y LA VOZ HUMANA

En este orden de ideas... ¿Nos hemos detenido a pensar alguna vez en el misterio que subyace en el ejercicio de la voz humana? Se trata de un misterio realmente iniciático que no ha sido reconocido ni comprobado todavía en forma científica. De poder serlo se entraría en el dominio de la verdadera Magia creadora, la que produjo un día el Universo manifestado. La voz humana tiene SIETE particulares sonidos, tres de ellos pertenecen al aspecto positivo o creador. Se trata de la voz masculina la cual en su gran variedad de matices solamente puede dar las voces de tenor, barítono y bajo. Se nos dice ocultamente que la expresividad de tales voces o sonidos y el aspecto dinámico de su naturaleza provienen de la Constelación de la Osa Mayor. La voz femenina, como ustedes saben, se manifiesta en las características de soprano, mezzosoprano y contralto, las cuales, utilizando la analogía, podríamos decir que se hallan íntimamente vinculadas con la Constelación de las Pléyades. Existe otro tipo de voz humana que al parecer sirve de nexo de unión entre ambos tipos genéricos de voz; podríamos definirla "la voz neutra" que unifica y coordina ocultamente la infinita profusión de voces masculinas y femeninas. Ustedes habrán oído voces de hombre con inflexiones femeninas y también voces de mujer con inflexiones masculinas. En tal estado NEUTRO de la voz -si es que podemos expresarlo así- se halla contenido el secreto del ser ANDRÓGINO que aparecerá en nuestro planeta en estados cumbres de la evolución de la humanidad, aunque con un tono y musicalidad que están más allá de nuestro concepto de la voz humana. No nos extenderemos en comentarios acerca de esta idea que acabo de emitir, ya que no puede entrar todavía en el campo de la investigación científica, pero acepten al menos, dentro de un plan de perfectas evidencias, que existen SIETE tipos de voz perfectamente delimitados en lo que al ser humano se refiere. Cada tipo de voz expresa alguna definida particularidad de Rayo y el estudio de su analogía nos llevaría a conclusiones cósmicas, por ejemplo, su relación con la VOZ que emite cada uno de los SIETE Logos planetarios, Señores de un PLANETA sagrado, en relación con algún plano o dimensionalidad de la Vida universal. Esta relación se extiende, siempre por analogía, a la actividad de determinado Reino, de alguna cualificada Jerarquía creadora o de alguna definida Raza humana. En estas elevadas analogías que abarcan funciones cósmicas tenemos de nuevo ante nuestra atenta consideración cuanto dijimos en anteriores conversaciones acerca de la Magia universal, cuyo resultado era la Creación motivada por la pronunciación de una VOZ, un MÁNTRAM o un SONIDO que rasgando los éteres del espacio los ponía en incandescencia produciendo una luz o un color específico que al substanciarse se convertía en una definida forma geométrica, la forma geométrica de cada Plano que en su séptuple conjunto constituiría la base geométrica del Universo.

#### SONIDO, COLOR Y FORMA GEOMÉTRICA DE LOS PLANOS DEL UNIVERSO

El Logos de cada planeta sagrado o cada Señor de Rayo emite un sonido, produce un color y determina las formas geométricas que caracterizan la red etérica que circunda, vivifica y define cada uno de los Planos de la Naturaleza. Utilizando la visión esotérica y teniendo presentes algunas de las SIETE claves de la analogía hermética, podría ser clasificado nuestro Universo de acuerdo con los SIETE sonidos (la Voz particular de cada uno de los Logos planetarios), los SIETE colores, expresando las cualidades distintivas de los mismos y SIETE formas geométricas caracterizando la expresión en cada Plano de la actividad de cada una de las SIETE Jerarquías creadoras, de los SIETE Reinos y de las SIETE razas raíces, pudiendo ser comprendido, dentro de una elevada concepción poética y mística, que la totalidad del Universo apreciada desde el ángulo de visión de algún exaltado LOGOS Cósmico, aparecerá sin duda como un impresionante conjunto de sonidos, colores y formas de inenarrable belleza, surgiendo todo ello del misterioso CENTRO de Creación que es la Vida de nuestro Logos solar. Esotéricamente se nos dice que el Universo "en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser", contemplado con la visión de algún elevado RISHI, aparece como una maravillosa Flor de SIETE Pétalos, cada uno de los cuales con su propio y distintivo color. Extendiendo esta idea en alas de nuestra fantasía podríamos imaginar que el Olfato de Aquella excelsa Entidad cósmica puede oler la fragancia de la Mística Flor Universal, el perfume que emana de sus cualidades inmortales, e incluso que el Aliento vivificador de aquellas inmensas soledades cósmicas llevará a los afinados oídos del Gran RISHI, el Canto particular que emite cada uno de los sagrados Pétalos produciendo aquellos místicos Sonidos esotéricamente cualificados como "MÚSICA DE LAS ESFERAS". Concretando nuestras ideas al respecto para un estudio más detallado de los Rayos, deberemos insistir sobre lo dicho en nuestra primera conversación en el sentido de que cada uno de ellos, como perfectas Entidades psicológicas, se manifiesta cíclicamente como Vida, Cualidad y Apariencia, o más concretamente todavía, como Sonido, Color y Forma geométrica. De ahí que estudiando las particularidades de cada Rayo de acuerdo con el espíritu de singularidad que los define, podríamos decir que al primer RAYO le corresponde la Nota más elevada del Pentagrama Cósmico, la Nota SI, el Color más vivo, el ROJO y la Forma geométrica más perfecta, el CÍRCULO, símbolo perfecto de DIOS cuando surge de un dilatadísimo Ciclo Praláyico con la Intención o determinación de Crear. La cualidad psicológica de la VOLUNTAD DINÁMICA DE CREAR en los elevados niveles del Sistema solar, al descender a los más bajos niveles de la Naturaleza

origina el Reino mineral y el cuerpo físico denso de todos los seres vivientes. Al Segundo RAYO le corresponde la segunda Nota del Pentagrama, la Nota LA, el color AZUL intenso y su forma geométrica es el CÍRCULO con un punto en el centro. Su cualidad psicológica es el AMOR INCLUYENTE y su vibración descendida a los mundos inferiores produce el Reino vegetal y constituye la base creadora del vehículo emocional de los seres humanos. Al Tercer Rayo le corresponde la tercera Nota del Pentagrama, la Nota SOL. Su color es el AMARILLO y su forma geométrica el TRIÁNGULO EQUILÁTERO perfecto. Su cualidad psicológica es la Inteligencia Creadora y su vibración descendida al mundo de las formas origina la vida del Reino animal, así como el principio de MANAS en el ser humano. Al Cuarto RAYO se lo denomina ocultamente el Rayo de Armonía ya que su principal misión en el Universo es servir de centro de relación y vinculación entre todos los demás Rayos. Le corresponde la Nota FA, el Sonido místico de la Naturaleza -tal como esotéricamente se nos dice. Su color distinto es el VERDE y su forma geométrica el CUADRADO. Su cualidad psicológica es Equilibrio y Armonía. Se expresa en los planos intermedios de la Naturaleza por medio del Reino humano, el intermediario entre los Reinos subhumanos y el Reino espiritual. Por tal motivo al Cuarto Rayo, tal como incide sobre la humanidad se le denomina de Armonía a través del Conflicto, por cuanto el ser humano debe alcanzar la armonía y el equilibrio estable de su vida a través del proceso doloroso e inevitable del Karma. Simbólicamente hablando, el Reino humano debe construir un perfecto TRIANGULO EQUILÁTERO sobre las bases del CUADRADO o del CUATERNARIO inferior, es decir, la TRIADA espiritual Atma-Budhi-Manas sobre el soporte de la base cuadrada constituida por la mente inferior, el vehículo emocional, el cuerpo etérico y el cuerpo físico denso. Al Quinto RAYO le corresponde la Nota MI del Pentagrama Cósmico. Su color específico es el Anaranjado y su forma geométrica la Estrella de Cinco Puntas. Su cualidad característica es la Investigación Concreta de los hechos divinos que constantemente están produciéndose en la Naturaleza. Se expresa por medio del Quinto Reino de la Naturaleza, definido también como de "las Almas Liberadas" y su misión es llevar a nuestro Universo para ser debidamente explayadas las energías provenientes del Quinto Plano Cósmico, donde se origina el principio de MANAS, tal como lo conocemos a través de la literatura teosófica y sobre el cual se basa la entera estructura física de nuestro Universo y la conciencia del ser humano. El Sexto RAYO, cuya característica psicológica es la Devoción a un Ideal, tiene como Sonido distintivo a la Nota RE y su color distintivo es el INDIGO, viniendo determinado este color por su directa relación con el Segundo RAYO del cual es una proyección especial. Se expresa por medio del Sexto Reino de la Naturaleza. Su forma geométrica será por analogía la Estrella de Seis Puntas que surge del Hexágono perfecto. El Séptimo RAYO, el Rayo de la Magia, del Orden y del Ceremonial, tiene como Sonido específico la Nota DO del Pentagrama. Su color distintivo es el VIOLETA, producido por una mezcla -si podemos expresarlo así- del Rojo del primer Rayo y del Azul del segundo, expresando esta analogía la cualidad de SÍNTESIS asignada a este Rayo- el cual debe reflejar en su acabada perfección la Voluntad del Creador con respecto a su Obra Universal, el SÉPTIMO REINO DE LA NATURALEZA. La cualidad psicológica del Séptimo Rayo es, por tanto, de orden, organización y cumplimiento. Comprendida esotéricamente la idea podríamos considerar que este Rayo expresa la perfección del Universo, tanto en el aspecto de VIDA como en el de FORMA, pues es un reflejo en el mundo físico de la MONADA espiritual. Su expresión geométrica -si nos atenemos a la analogía- será sin duda la Estrella de Siete Puntas, revelándose a través de cada una de ellas un color específico y la emisión de una nota distinta, dándonos quizás así una idea certera de las cualidades de Magia y de Síntesis asignadas a este Rayo.

#### EL HOMBRE EN RELACIÓN CON LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

Hemos hablado de los Rayos en función de los Reinos de la Naturaleza. Sin embargo, su expresión Psicológica en relación con el ser humano se halla curiosamente invertida debido al hecho de que la Mónada espiritual del hombre se halla en proceso de incorporación de substancia material, habiéndose iniciado ya en muchos seres humanos el proceso espiritual de liberación o de redención de la misma. Vemos así, que el aspecto más elevado del ser humano en el arco evolutivo de su vida espiritual expresa como característica distintiva la fuerza liberadora del primer Rayo el cual, en la vida expresiva de la Naturaleza origina según vimos anteriormente el Reino Mineral y el cuerpo físico denso de todas las especies vivientes. En nuestro estudio de los Rayos analizaremos al ser humano desde el ángulo de vista de los SIETE Planos de la Naturaleza o, si ustedes lo prefieren, de acuerdo con las dimensiones del espacio y siguiendo el estudio de su composición física, emocional, mental y espiritual, entrando así en la comprensión de su apariencia más densa y objetiva, de sus cualidades psicológicas y de su maravillosa vida interior. Teniendo en cuenta que la energía que cualifica al primer Rayo no ha sido revelada todavía debido a su tremendo poder destructivo y que sólo se conocen algunos de sus aspectos o subrayos, nuestro estudio del ser humano sólo tendrá en cuenta SEIS Planos o SEIS expresiones de la Vida evolutiva del Universo, habida cuenta de que el primer Plano de la Naturaleza en donde se expresa la indescriptible potencia del Primer Rayo corresponde única y exclusivamente a la Vida íntima de la propia Divinidad. Tal como dijimos el mes anterior éste es el Plano Divino y en nuestros estudios esotéricos se le asigna el nombre de PLANO ÁDICO. Hay no obstante una misteriosa relación entre el Primer Plano y el Séptimo Reino, habida cuenta de que el Primer Rayo está potentemente vinculado con el Séptimo por leyes de afinidad cósmica nacidas del poder del Sonido creador de la Intención de Dios con el del Cumplimiento Universal. El Séptimo Rayo de la Magia Creativa ha de convertir en visibles y objetivas todas las Ideas que surgen de la Mente Divina inspiradas por Su tremendo Poder de Síntesis y de indomable Resolución. En realidad, todos los Rayos y todos los Reinos son solidarios, consubstanciales e interdependientes. En el Segundo Plano de la Naturaleza, el Plano Monádico, actúan las energías del Segundo Rayo, el Rayo del Amor unificante y atrayente de todo el contenido universal. Se le denomina también el Plano espiritual y es precisamente en dicho Plano donde tienen su Vida, su Mónada o Su Espíritu todos los seres vivientes, sea cual sea el Reino que los cualifica y su grado de evolución. El Reino humano, el Cuarto Reino de la Naturaleza, ocupa el Cuarto subplano del Plano Monádico y al grupo específico de Mónadas humanas en dicho subplano se lo conoce esotéricamente bajo el nombre de Cuarta Jerarquía. Las demás Jerarquías Creadoras dentro de nuestro Sistema Solar ocupan cada cual su correspondiente subplano dentro del Plano Monádico. Su situación en el mismo viene determinada lógicamente por la evolución espiritual de las Mónadas que en su totalidad constituyen el Plano Monádico, llamado también ANUPADAKA. La Quinta Jerarquía Creadora del Plano Monádico está constituida por todos los grupos de Mónadas provenientes de todos los lugares del Sistema Solar conectadas con esta Quinta Jerarquía Creadora de nuestro Sistema Solar. Al Tercer Plano se le denomina Plano Átmico. Es el Plano de la Inteligencia Creadora de la Divinidad y a través del mismo el Tercer Rayo infunde Actividad inteligente a todas las Mónadas en encarnación como Almas individualizadas. Desde el ángulo de nuestro estudio ATMA es el aspecto Voluntad de la Mónada humana. Inducidas por tal aspecto las Almas individuales deciden reencarnar cíclicamente y es también por medio del tremendo poder de Resolución del ATMA que las Almas alcanzan finalmente la Liberación y redimen totalmente la substancia material de sus cuerpos expresivos. Al Cuarto Plano se le llama Plano Búdico. Es el Plano de la Unidad ya que es a través del mismo que se expresan las cualidades o las energías del Cuarto Rayo, el de la Armonía y Belleza de la Divinidad creadora. La misión del Cuarto Rayo y del Cuarto Plano Búdico en la vida de la Naturaleza es UNIFICAR todo cuanto existe en el Universo; es el lazo permanente de unión entre Dios, el Creador, y Su obra, el Sistema Solar. El Cuarto Rayo unifica todos los Rayos y el Cuarto Plano todos los demás Planos. En una escala menor, aunque asimismo trascendente, el Cuarto Reino o Reino humano sirve de vínculo permanente de unión de los Reinos inferiores con los superiores. A escala individual y utilizando como siempre la analogía, podríamos decir que el Cuarto Centro etérico, el Chakra Cardíaco, ocupa una posición similar y sirve de enlace magnético entre todos los demás centros etéricos, siendo por ello un centro distribuidor de la energía universal. Como ustedes irán apreciando, todo en nuestro Universo está absolutamente relacionado y a medida que continuemos aplicando el principio hermético de la analogía todo el conjunto universal aparecerá indisolublemente unido dentro de un infinito Plan de entrañables vinculaciones. El Quinto Plano del Sistema Solar, o Plano Mental, vivificado por las energías del Quinto Rayo es, en realidad, el Quinto Subplano del Plano Mental Cósmico y a través del mismo y por medio de Aquellos excelsos AGNISHVATTAS que llamamos los Ángeles Solares o misteriosos Hijos de la Mente, los seres humanos adquirieron un día conciencia individualizada. Las energías del Quinto Rayo determinan el espíritu de investigación y dirigen las tendencias creativas del ser humano

hacia el reconocimiento de la Verdad divina en sus vidas, así como el proceso de ideación mediante el cual le es posible al hombre conocer a Su Creador a través de toda posible forma objetiva de la Naturaleza. El Quinto Rayo actúa muy poderosamente por medio de la Quinta Raza Aria, y aplicando la analogía podríamos aceptar como muy lógica la idea de que nuestra actual quinta subraza dentro de la Raza Aria está predestinada a recibir un tremendo impulso evolutivo del Quinto Rayo ya que se manifiesta ostensiblemente por medio de los tremendos avances técnicos y formidables descubrimientos científicos de nuestros días. Al Sexto Plano, o Plano Emocional, se le denomina también Plano de los Idealismos Creadores. El Rayo que lo vivifica, el Sexto, encarna las altas cualidades de Devoción de la Divinidad con respecto a Su Obra de Creación Universal. En este Plano pueden ser observadas las Aspiraciones del Logos Solar y el infinito Amor que siente por todo lo creado. En el Segundo Plano, el Monádico, el Amor se expresa en su pura esencia productora de las cualidades magnéticas y atractivas que permiten la estabilidad y coherencia vital del Universo. En el Sexto Plano se observa esta misma coherencia, pero dentro de un Plan organizado de separación de formas y de conciencias que invita constantemente a la reunión de cada uno de los fragmentos de vida, aparentemente dispersos y sin cohesión, pero dotados de un anhelo infinito de reconstruirse dentro de la Unidad indestructible de que forman parte. Las conocidas frases místicas del Adorador y del Amado, del matrimonio sagrado del alma con el Cristo interno y la ardiente lucha del hombre en pos del ideal soñado o presentido en el corazón, son aspectos característicos del Sexto Rayo lo mismo que la extrema devoción hacia la conquista de alguna meta religiosa, científica, social o humana expresando Amor hacia aquello que se quiere alcanzar. Hay una serie de razones, principalmente la del tiempo de que disponemos en cada una de nuestras conversaciones, que nos impiden extendernos en más detalles sobre cada una de las actividades universales que se realizan en cada Plano. Estamos seguros, sin embargo, que aplicando cada cual el principio de analogía podrá extender considerablemente cuanto venimos diciendo de acuerdo a las luces de la propia visión. El Séptimo Plano, o Plano Físico, debe expresar en forma concreta y objetiva la Intención primordial de manifestación del Señor del Universo. La Idea y la Forma deben complementarse a un extremo tal de perfección que ambas constituyen un solo Cuerpo Místico de Expresión Universal, es decir, que el Verbo de Revelación debe hallar un Cáliz apropiado en cada cosa concreta de Su vasto Plan de Creación. Tal es la misión del Séptimo Rayo en este Séptimo Plano de manifestación física. Tal como anteriormente dijimos, el Séptimo Rayo se expresa en forma de Magia organizada, siendo Magia -tal como vimos en nuestras primeras conversaciones- un término que trata de describir la actividad natural de la Divinidad que consiste en apropiarse de substancia de distintos grados de densidad para hacer objetivas a través de la misma Sus universales concepciones. Ustedes recordarán también cuanto dijimos en aquellas anteriores conversaciones en el sentido de que todo proceso mágico es el resultado de Palabras y Sonidos, encarnando cualidades, que finalmente se convertían en formas geométricas. El Séptimo Plano es, por así decirlo, una gigantesca forma geométrica que refleja con absoluta fidelidad en tiempo y espacio la Voluntad y la Idea definida del Creador con respecto al Universo. Ustedes dirán, quizás, que todos los Planos ofrecen idéntica triple característica de Vida, Cualidad y Apariencia. Así es, en efecto, pero en el Séptimo Plano y a través de las energías del Séptimo Rayo esta realidad es todavía más evidente y descriptible por cuanto este Plano es el de la más densa objetividad y el que más concreta y definitivamente ha de encarnar los Arquetipos de perfección que el Señor del Universo ha diseñado para cada Reino, para cada Raza y para cada especie.

**Pregunta:** *Según he deducido de sus palabras, el conocimiento de los Rayos que nos condicionan y nos rigen puede ayudarnos en el proceso de la evolución. Pero... ¿basta el simple conocimiento para lograr esta evolución?*

**Respuesta:** El conocimiento de los Rayos que influyen en nuestra vida puede ayudarnos a clarificar el camino a seguir, a desarrollar científicamente ciertas facultades de orden psicológico necesarias para el desenvolvimiento de nuestra personalidad y preparar así la introducción consciente de las energías del Alma en nuestra vida. Tenga usted en cuenta al respecto que el conocimiento de los Rayos que actúan en y a través de nosotros, puede depararnos la orientación precisa hacia la vida inmortal del Alma, teniendo en cuenta -tal como hemos dicho otras veces- que Rayo es al propio tiempo energía, cualidad e intención y que cualquiera de nosotros viene condicionado por la actividad de SEIS Rayos. Estos son:

- a. El Rayo Monádico
- b. El Rayo del Alma Espiritual (El Ángel Solar)
- c. El Rayo de la Personalidad (el Alma en Encarnación)
- d. El Rayo de la Mente
- e. El Rayo del Vehículo Emocional
- f. El Rayo del Cuerpo Físico

Esta diversidad de Rayos, examinada desde el ángulo de vista meramente intelectual puede aparecer como demasiado compleja, como una especie de rompecabezas entre cuyos elementos parece existir una profunda descohesión o falta de sincronismo. En realidad esto no es así ya que existe una perfecta adaptabilidad entre los distintos Rayos que intervienen en el proceso evolutivo. Se precisa, no obstante, de una gran concentración mental sobre los hechos que concurren en nuestra vida y condicionan nuestra conducta para ir determinando progresivamente la cualidad característica de cada Rayo y poder actuar así más conscientemente en el devenir de la existencia. Me preguntará usted, quizás, qué utilidad puede tener para nosotros el conocimiento de los Rayos. Yo le responderé que es la misma que precisa el buen artesano con respecto a las herramientas que utiliza en su trabajo, ya que lógicamente este conocimiento le permitirá realizar obras verdaderamente meritorias por poco que le ayuden la inspiración y el buen deseo. Se trata de definir la cualidad de los Rayos por medio de la atención y de la observación consciente de las reacciones físicas y psicológicas ante los incontables acontecimientos de nuestra vida social de relación. Otra cosa que hay que tener en cuenta es que los Rayos son las avenidas de contacto no sólo de la vida material, sino también de la vida espiritual. Así, desde el ángulo de vista esotérico, el RAYO es un SENDERO de aproximación a los bienes inmortales y no podemos separar por tanto el conocimiento de un RAYO -singularmente el que cualifica al Alma- del desarrollo de nuestra vida interna. Hay que tener presente, también, que el conocimiento de los Rayos lleva consigo el de la técnica específica de realización dentro de aquella línea de Rayo. Se trata de una técnica natural de aprovechamiento de las energías que nada tiene que ver con los ejercicios de Yoga ni con los métodos conocidos de meditación a los cuales estamos tan familiarizados. Se trata de una serie de impactos íntimos sobre el ser psicológico que lo llevan a cambiar fundamentalmente el curso de sus pensamientos, emociones y actos. Un día nos daremos cuenta en virtud de la propia experiencia que existe una estrecha vinculación entre el conocimiento de los Rayos y la capacidad de la atención consciente sobre cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos. La profundidad de la atención y la observación consciente nos mostrarán sin equívoco posible cuál ha de ser la línea de Rayo que deberemos seguir...

**Pregunta:** *Entonces..., ¿no cree usted en la eficacia del Yoga como instrumento de conocimiento individual?*

**Respuesta:** Yo digo, de acuerdo con la lógica, que el conocimiento de los Rayos nos situará en óptimas condiciones para elegir el Yoga más conveniente a nuestra vida individual. No es a través de un Yoga elegido al azar que determinaremos la cualidad de nuestros Rayos, sino que será precisamente el conocimiento de los Rayos lo que facilitará la elección del tipo de Yoga más correcto y oportuno. Hay que entender por Yoga -tal como esotéricamente se nos ha enseñado desde los tiempos del gran Patanjali- la Ciencia de Unión, pero siempre que el camino, el método de entrenamiento y la calidad de las energías estén de acuerdo con los Rayos que deben conectarnos con aquella Realidad más alta que todos queremos alcanzar. No basta seguir un sistema de Yoga general, tal como se hace frecuentemente, sino que hay que observar mucho nuestras reacciones más profundas para determinar con justicia el grado positivo de identidad entre el sistema de entrenamiento y la calidad de los Rayos. De no ser así el Yoga puede ser una

dificultad más que una ayuda en el camino espiritual.

**Pregunta:** *Ud. ha hablado de los Siete Chacras y de sus correspondientes glándulas endocrinas al hablar del ser humano. Pero no ha hecho referencia alguna sobre aquel gran centro llamado "Alta Mayor" en los estudios esotéricos. ¿Es que, de acuerdo con el estudio de los Rayos, carece de importancia?*

**Respuesta:** Muy al contrario. El Centro Alta Mayor tiene para el esoterista una tremenda importancia por cuanto constituye "la llave de paso" o de comunicación entre los centros etéricos enlazados a la columna vertebral con los dos que están alojados en el interior de la cabeza, el del entrecejo y el de la cúspide de la cabeza. Si bien el centro Alta Mayor no es un chacra, tal como entendemos corrientemente la expresión de este término, sí constituye un vínculo de unión entre los chacras de la cabeza y los que están debajo de ella. Su importancia depende mayormente de la evolución individual, cuando el aspirante o el discípulo han proyectado las energías en la dirección correcta y deben llevar el fuego, esotéricamente hablando, desde los centros situados debajo del diafragma hacia los centros superiores de la cabeza. En etapas superiores de evolución espiritual se establece un Triángulo de energías que enlaza a los centros de la cabeza y al centro Alta Mayor. El Fuego de Kundalini ha rebasado entonces los centros que se hallan enlazados con la columna vertebral y busca -como tal esotéricamente se dice- el Fuego de FOHAT que desciende de la Mónada espiritual.

**Pregunta:** *Usted nos ha hablado en las dos últimas conversaciones acerca de planetas sagrados y de planetas no-sagrados al referirse a los Rayos. ~ Quisiera aclararnos esta idea?*

**Respuesta:** Sí, con mucho gusto y con esta respuesta daremos término a nuestra conversación de hoy. Al referirme a planetas sagrados y no-sagrados no hice sino establecer una distinción entre los Logos planetarios que habían alcanzado la Quinta iniciación solar que los convierte en Adeptos cósmicos y los que todavía no habían alcanzado esta evolución superior. Los primeros poseen un Cuerpo, o Planeta, radiante y puro por cuanto han extinguido el karma psicológico de Sus vidas y han redimido cada una de las parcelas de substancia que compone aquel rutilante vehículo. Los Logos planetarios que no llegaron a esta exaltada evolución están sufriendo de una u otra manera, aunque totalmente más allá y por encima del más elevado entendimiento humano, los efectos de su propio y particular Karma individual. Algunos poseen la tercera o cuarta Iniciación cósmica y están sufriendo las crisis que el proceso redentor de la substancia de sus respectivos planetas exige. De ahí que Sus Cuerpos planetarios no poseen todavía la suficiente cantidad -si podemos decirlo así- de substancia luminosa o redimida para poder ser conceptuados como de "Planetas Sagrados". Pero, todos sin distinción, están avanzando hacia aquel exaltado estado de evolución que tiene como meta la Liberación, o Redención total de Sus indescriptibles Vidas. Como recordaremos, tales son los planetas sagrados o redimidos: Vulcano, Venus, Saturno, Júpiter, Mercurio, Neptuno y Urano. Los no-sagrados son: nuestro planeta Tierra, Marte y Plutón. Se nos dice esotéricamente que hay todavía dos planetas más dentro de nuestro Sistema Solar para completar los doce que exige su armonía con las Doce Constelaciones del Zodíaco, pero que no han entrado todavía en proceso de manifestación cíclica.

## CAPÍTULO VIII LOS RAYOS Y EL CONOCIMIENTO PROPIO

Inicio mi disertación de hoy insistiendo sobre la necesidad que tenemos como seres humanos inmersos en las grandes necesidades de la vida social, de establecer cada vez más estrechas y conscientes relaciones con nuestro Yo trascendente, aquel que según las enseñanzas de las grandes religiones, filosofías y creencias espirituales de todos los tiempos es nuestro verdadero Ser, nuestro Yo inmortal, el centro de enlace con la Divinidad, la Vida infinita que llena con Su indescriptible Amor el corazón sensible de todo lo creado. De nada nos serviría evidentemente un estudio más o menos profundo acerca de los RAYOS si lo limitásemos solamente a una mera información intelectual dentro del Campo infinitamente vasto del conocimiento esotérico. En estas conversaciones periódicas que sostenemos nos interesa descubrir tan profundamente como nos sea posible el Misterio de nuestra vida espiritual y psicológica; conocer lo más ampliamente que podamos cuál es nuestro destino como seres humanos aquí en la Tierra y tratar de resolver favorablemente la triple interrogante inmanente en el desarrollo de nuestra vida espiritual: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy? Se trata de las tres terribles incógnitas que motivaron la conocida sentencia de los grandes filósofos del pasado: "HOMBRE, CONÓCETE A TI MISMO". De acuerdo con ella las preguntas que quizás surgirán en las mentes de ustedes serán seguramente éstas: ¿Cómo resolver nuestro destino espiritual?, ¿cómo liberarnos de los impedimentos psicológicos que condicionan nuestra conducta?, ¿cómo descubrir el enorme secreto espiritual de nuestra existencia? la respuesta a todas estas preguntas sólo puede ser una: ¡INVESTIGANDO!, ya que sin una profunda y sostenida investigación jamás llegaremos a descubrir la trascendental verdad que es nuestra propia vida espiritual. Podríamos preguntarnos también ¿qué es investigar? Yo diría que es la enorme capacidad de estar profundamente atentos, plenamente apercebidos de todo cuanto ocurre en nosotros y a nuestro alrededor utilizando para ello aquella apetecible y poco corriente elasticidad o flexibilidad mental que permita darnos cuenta de todas y cada una de las reacciones psicológicas de nuestro ser al condicionamiento ambiental y establecer así una correcta evaluación de nuestras facultades y posibilidades de acción para determinar finalmente el camino más conveniente a seguir. Me pregunto ahora tras esta afirmación si admitirían ustedes como correcta la idea de que "este más conveniente camino a seguir", nacido de nuestra profunda capacidad de investigación, es precisamente el Camino que señala nuestro RAYO espiritual, aquel que condiciona nuestras más elevadas aspiraciones y matiza profundamente nuestra vida de ansias supremas de libertad. Ustedes objetarán seguramente que hay una infinita libertad de elección en lo que respecta a "caminos a seguir" y que debido a esta eximia libertad, totalmente incondicionable en sí misma, nos resultará sumamente fácil establecer caminos y crear metas y destinos, aunque no estén de acuerdo con las orientaciones de nuestro RAYO espiritual. Esta es una verdad lógica e incuestionable y es debido precisamente a la manera ligera e impremeditada que establecemos caminos internos que nos alejamos de nuestro verdadero RAYO espiritual y llenamos nuestra vida de tensiones, de conflictos y de temores. . . Es por tal motivo, para evitar tales inconvenientes, que se impone como lógica la idea de los RAYOS ya que su conocimiento y estudio matizará nuestra vida de realidades psicológicas profundas y no de vanos estímulos en el orden intelectual. Otra interrogante que asaltarán la mente de ustedes será sin duda la de cuál ha de ser entonces la orientación justa que debe encauzar todos nuestros esfuerzos. Yo les diría en primer lugar que no se trata de realizar grandes esfuerzos ni de someterse a agotadoras disciplinas, tal como ocurre cuando se trata de practicar determinados ejercicios de Yoga o algún especial delineamiento meditativo. Toda la actividad individual deberá circunscribirse a la facultad de ATENCIÓN, perseverantemente sostenida hacia todos los acontecimientos temporales que constantemente se producen y también hacia aquellos fúlgidos destellos espirituales que surgen de la Vida interior. Ustedes quizás le llamarán a esta actitud "una nueva disciplina", pero yo prefiero llamarla "la norma natural de vida", una norma serena que está de acuerdo con la ley natural ya que la Vida, en toda su infinita profundidad, es un resultado de la ATENCIÓN suprema del Creador y de Su inquebrantable Voluntad de SER y de REALIZAR. Siendo así, la respuesta psicológica del hombre a los tremendos y continuados impactos de la Vida sobre su ser es vivir atentamente, serenamente apercebido de cada una de las oportunidades que esta Vida trascendente le presenta en cada uno de los momentos de la existencia cotidiana, de acuerdo con las impresiones espirituales de nuestra vida de RAYO. Hemos conversado bastante acerca de los RAYOS e incluso nos introdujimos en el Misterio infinito de sus elevadas genealogías cósmicas, Ahora deberíamos ampliar este conocimiento tratando de comprender el sentido psicológico que más acusadamente marca nuestra existencia y tratar de hallarle una nueva y más adecuada dirección a nuestras energías, tanto en lo que respecta a nuestras actitudes cotidianas como a nuestras actividades psicológicas más profundas. Una de las formulaciones mágicas, esotéricamente más útiles pese a su aparente sencillez y muy fácil de poner en práctica, es ésta que tengo el gusto de transcribirlas: "NO YO, PADRE, SINO TU EN MI". Si ustedes analizan esta frase verán que está compuesta de Siete palabras, cada una de las cuales con su propio significado de RAYO. No es al azar que fueron confeccionadas o conjuntadas por los grandes RISHIS del pasado y seguidas reverentemente por los verdaderos conocedores místicos de todas las religiones, aunque cambiando el orden de las palabras según necesidades del lenguaje. En realidad estas palabras mágicas son la réplica humana al gran Mántram divino "¡HÁGASE LA LUZ!", correspondiente al AUM, el sonido

místico de las grandes tradiciones orientales, tal como vimos en nuestra conversación acerca del sentido universal de la Magia, y de acuerdo con el significado esotérico de “¡HAGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD!”, que es la respuesta de la Naturaleza a la Voluntad del Logos Creador. La afirmación absoluta de la fe en la Divinidad trascendente arrancando de lo íntimo del yo psicológico, y los esfuerzos realizados desde el centro de éste buscando las Fuentes originales de su procedencia cósmica es lo que técnicamente llamamos evolución. Y de ahí, de este punto, surgirá de nuevo una penosa interrogante... ¿Qué hay que hacer entonces para hallar el camino de los trascendentales impulsos que han de liberarnos de las tensiones, inquietudes y problemas a que está sujeto nuestro yo inmanente? ¿Cómo trazar el camino de Luz, el puente luminoso de “arco iris” o el antakarana que ha de unir las dos grandes orillas que separan la existencia material de la trascendente vida espiritual?

### EL SENDERO DE RAYO

Sólo hay un noble y definido Sendero espiritual en el devenir de nuestro destino kármico de acuerdo con nuestras posibilidades humanas y con la hora cósmica que estamos viviendo. Como siempre, y como síntesis de una infinita cadena de muchos y agotadores esfuerzos que jalaron la vida de los grandes discípulos de todos los tiempos, se halla la tremenda afirmación de BUDDHA para todos los seres humanos ansiosos de redención y liberación: “EL HOMBRE PERFECTO VENCE SIN LUCHAR”. Entonces... ¿Por qué luchar si realmente queremos ser perfectos, si aspiramos a la liberación y queremos fundir nuestra vida con la Vida de nuestro Señor de Rayo? Dejar de luchar constituye, sin embargo, la más tremenda dificultad humana que desde el principio de los tiempos ha vivido, ha crecido y se ha desarrollado psicológicamente por medio de increíbles periodos de luchas y de dificultades. Y es debido a esta infinita secuela de esfuerzos, de luchas y de sacrificios, cristalizados en su mente y en su corazón, que se impone una nueva era de distensión, de armonía y de equilibrio. El conocimiento de los RAYOS nos ofrecerá indudablemente un poderoso estímulo en nuestras aspiraciones espirituales de liberación, pero esta liberación que en cada ser humano ha de realizarse por fusión de su inmanente vida individual con la immaculada Vida de un Esplendente y Trascendente Señor de RAYO, solamente podrá producirse cuando dejemos todo cuanto somos y todas nuestras conquistas humanas en los niveles físico, emocional y mental en manos del Señor de RAYO que rige cada una de nuestras características psicológicas, es decir, vivir supremamente atentos y expectantes al devenir de nuestra vida y dejar progresivamente que EL nos tome en Sus manos y vaya acercándonos a Su infinito Corazón por motivos místicos de semejanza... La fórmula mantrámica es, tal como anteriormente señalamos, “NO YO, PADRE, SINO TU EN MI”. Por el solo hecho de vivir profundamente apercibidos al devenir de los hechos y circunstancias que configuran nuestro destino, iremos siendo cada vez más conscientes de que nuestra vida en su totalidad es un campo de expresión de los RAYOS y que nuestra serena sumisión, que no entraña debilidad sino el más potente dinamismo, es el verdadero Sendero de Resolución y de Cumplimiento, así como un fértil campo de servicio a través de las distintas cualidades o matices de los RAYOS. Consustancialmente con esta necesidad de Conocimiento propio y del desarrollo progresivo de las grandes cualidades que adornan la vida humana por efecto de sus RAYOS condicionantes, veremos surgir de lo profundo de cada ser una u otra de las dos grandes líneas de acercamiento espiritual, la ocultista y la mística, es decir, la de tipo mental y la de características emocionales. El singular predominio de una u otra de estas dos grandes tendencias de RAYO constituye el tipo psicológico del ser humano y cuando en procesos superiores de vida ambas líneas se armonizan y equilibran y finalmente se unifican, aparece una nueva individualidad humana en la vida de la sociedad, la del ser andrógino, el cual habrá alcanzado la síntesis de su poder creador porque su mente y su corazón plenamente integrados y armonizados alcanzaron la perfecta inteligencia, no contaminada por síntoma ninguno de separatividad humana. Ahora bien, tal como acabamos de decir, cada uno de nosotros actuamos preferentemente en alguno de ambos aspectos espirituales de RAYO, el ocultista o mental y el místico, o emocional. Sin que nos esforcemos en evidenciarlo, dichas tendencias nos marcan o definen. Podríamos decir que su perfume nos delata como se delata la flor. No hay que crear pues una nueva secuela de esfuerzos que nos cualifique o distinga, ya que esta contingencia se halla previamente programada dentro de nuestro ser y constituye el sello que marca o distingue nuestra personalidad psicológica y cada una de nuestras reacciones al desafío de los hechos. Entonces... ¿qué pretendemos con nuestro estudio de los RAYOS? Pues, simplemente, investigar, estar atentos, hacer lo que hace nuestra Alma espiritual, la Cual sabiendo que esencialmente es eternidad no desperdicia un solo segundo de Su vida. Ese constante y persistente investigar irá acercándonos progresivamente al creador a través de la línea luminosa señalada por nuestro Señor de RAYO. Vale la pena vivir atentos, plenamente apercibidos de los infinitos móviles de la Divinidad con respecto a nosotros. De los SIETE RAYOS, cuyas características o cualidades estudiamos en nuestra primera conversación, Cuatro pertenecen a la gran línea de acercamiento mental: el primero de VOLUNTAD DINÁMICA, el tercero de ACTIVIDAD INTELIGENTE, el quinto de CIENCIA o INVESTIGACIÓN CONCRETA y el séptimo de REALIZACIÓN, CUMPLIMIENTO y MAGIA ORGANIZADA. Los otros tres RAYOS corresponden a la gran línea de acercamiento emocional: el segundo de AMOR INCLUYENTE el cuarto de ARTE, ARMONÍA Y BELLEZA y el sexto de DEVOCIÓN INFINITA A UN IDEAL. Sin embargo, considerados en su conjunto, cada uno de los SIETE RAYOS es imprescindiblemente necesario y esencial para el pleno desarrollo de la Vida del Universo. Cada uno de nosotros, sea cual sea su tipo particular de RAYO, ha de contribuir por tanto con la adición particular y consciente de su vida a la evolución y perfección de este SÉPTUPLE Cuerpo de manifestación que es nuestro planeta Tierra y en una esfera más elevada a la del Universo “en donde nuestro mundo vive, se mueve y tiene el ser”. Será importante pues que nos demos cuenta por medio de nuestras reacciones psicológicas ante los constantes retos de la vida si somos *mentales* o *emocionales* para situarnos en conciencia en la Luz de nuestro RAYO espiritual. Hay que profundizar también en todos y cada uno de los aspectos subsidiarios de este RAYO, los cuales vienen suministrados por las tendencias de nuestra personalidad, o por las capacidades o predisposiciones que demuestre activamente en su vida de relación la cual es, en definitiva, la que nos permite reconocer las energías por medio de las cuales realizamos nuestra particular evolución. No olvidemos cuanto hemos aprendido a través de nuestros estudios esotéricos en el sentido de que los RAYOS llamados subsidiarios son en realidad Subrayos del RAYO espiritual o Monádico el cual está directamente conectado con un determinado Logos planetario. Tales son los RAYOS que influyen en nuestra vida, interna y externa:

- a. Un RAYO MONÁDICO, o divino, con el cual no podemos establecer contacto todavía debido a nuestra escasa y limitada evolución interna.
- b. Un RAYO *cualificador* de las nobles tendencias de nuestra vida espiritual o del ALMA, que es nuestro verdadero ser, nuestro verdadero Yo.
- c. Un RAYO *cualificador* de nuestras tendencias mentales.
- d. Un RAYO *cualificador* de nuestras características emocionales.
- e. Un RAYO *que determina* la expresión de nuestro cuerpo físico.
- f. Un RAYO *coordinador* que trata de integrar los tres RAYOS, de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico, constituyentes de nuestra personalidad psicológica conocida.

### LOS RAYOS Y LA MAGIA LIBERADORA

Se trata, como verán, de un conjunto de SEIS RAYOS que condicionan nuestra vida como seres humanos dentro de los dilatados confines del Cuarto Reino de la Naturaleza. En gloriosas etapas futuras, cuando una impresionante serie de manvántaras hayan cumplido su obra en el tiempo y nos hayamos convertido en Dioses inmortales utilizaremos la totalidad de los RAYOS, puesto que seremos conscientes del RAYO DIVINO que se manifiesta por medio del Señor del Universo en el Plano ÁDICO. Acabamos de penetrar en una faceta de nuestros estudios directamente relacionada con nuestra vida psicológica y también con nuestras futuras posibilidades de acción universal, cuando la vida de Dios rebasando los estrechos límites de nuestros pequeños cauces humanos nos permita entrever las gloriosas etapas correspondientes a la vida de los Logos planetarios los cuales, desde el ángulo de la analogía, pueden ser considerados como Entidades Psicológicas a igual que nosotros, aunque en unas proporciones y medidas que escapan por completo a las más elevadas concepciones mentales. Nos hemos introducido también en el sentido de las cualidades de los Rayos considerándolos los factores esenciales de nuestra experiencia personal, psicológica y espiritual, es decir, los promotores del campo de la evolución y

teniendo presente, tal como se nos ha enseñado en nuestros estudios esotéricos, que la cualidad de un Rayo le muestra al aspirante espiritual el camino que debe seguir. Así, de esta manera, el principio y el fin, el Sendero y la Meta, el Alfa y el Omega de todas las cosas deben ser de la misma naturaleza y de idéntica substancia y cuanto hagamos en nuestra vida que tenga un carácter correcto estará estrechamente vinculado con nuestras verdaderas tendencias de Rayo. Ya no se trata pues de averiguar en forma intelectual, detallada y concreta la fuente cósmica de nuestra línea espiritual de Rayo, sino de dejarnos guiar serenamente por sus impulsos intuitivos mediante una gran plasticidad mental y equilibrio emocional, desarrollando una sensibilidad cada vez más exquisita. Comprenderemos así, definitivamente, ya que empezamos a movernos por zonas cada vez más profundas de realidad espiritual que *dejarnos moldear* por nuestra íntima particularidad de Rayo es mucho mejor que tratar de concretarlo mentalmente como una disciplina de nuestra conducta. Es la diferencia que existe entre el SER y el EXISTIR, entre el SABER y el CONOCER, entre la eterna SABIDURÍA de la Vida y los meros conocimientos intelectuales.

### LOS RAYOS Y EL SENDERO INICIÁTICO

Nuestro estudio de los RAYOS podrá tener una gran importancia, no por el goce efímero del intelectual conocimiento, sino por el espíritu de vivencia o de Síntesis que su estímulo desarrollará en nosotros, ya que nos permitirá crear consciente y deliberadamente la línea luminosa del Antakarana que debe llevarnos progresivamente a la Iniciación. Esotéricamente sabemos que el Antakarana que se extiende de la mente inferior o concreta del investigador espiritual a su Mente superior es técnicamente "la Línea de Rayo" que debe consumir su vida en el océano infinito de la Liberación. Sabemos también, ocultamente, que la Liberación es la consumación de nuestra vida en la Vida de nuestro Señor de Rayo, es decir, del Logos planetario que en la evolución del Universo es la expresión o personificación de aquel Rayo. Me preguntarán ustedes por qué me refiero aquí a la Iniciación. Estoy tratando simplemente de seguir el trazado esotérico que nos señala la analogía y de acuerdo a cuanto hemos tratado durante el curso de nuestras anteriores conversaciones, buscando siempre sus lógicos paralelismos. Intento, como siempre, relacionar el principio y el fin, el Sendero y la Meta de acuerdo con nuestro estudio de los Rayos y de acuerdo también con cuanto tenga relación con el ser humano y con las aspiraciones internas que le cualifican o ubican en un definido peldaño de la inconmensurable "Escalera de Jacob" por donde suben y bajan las almas de los hombres, buscando unas la experiencia en los tres mundos del esfuerzo humano y otras la Liberación o perfección del ser. Lo realmente intolerable en la vida psicológica del alma es "permanecer estacionaria", cómodamente replegada en las sinuosidades de la vida fácil y del placer efímero, pues esto aparta inevitablemente de la línea segura del Rayo inmortal de nuestra vida. En nuestra investigación esotérica de la verdad nuestra mente y corazón deben estar en un constante "movimiento de traslación", siguiendo y persiguiendo incansablemente las actitudes mentales y los aspectos emocionales para evitar el fenómeno de cristalización que paralizaría el fluir de nuestras más nobles determinaciones. Este movimiento deberá llegar a ser un día tan extraordinariamente rápido que nos causará la impresión de un total reposo.; de una quietud perfecta. Es a esta actitud de "sereno reposo" o "total impasibilidad" a la que se refiere precisamente el Señor BUDDHA cuando nos aconseja "dejar de luchar", dejar de apegarnos al fruto de nuestras acciones. Este es evidentemente el Sendero que todos deberemos hollar antes de ser completamente "absorbidos" por las poderosísimas cualidades magnéticas de nuestro Señor de Rayo. Podríamos relacionar estas últimas palabras con cuanto dijimos en conversaciones anteriores acerca de la Magia creadora de la Divinidad a través de la existencia psicológica del ser humano, debiendo recordar como buenos investigadores esotéricos que la verdadera Magia sólo puede efectuarse dentro de la línea mística de los Rayos que nos cualifican y dignifican y que la actitud inteligente dentro de una línea natural de Rayo depara siempre una orientación clara y definida hacia determinado campo de servicio creador, pues, ¿acaso podemos separar el descubrimiento del Rayo espiritual de nuestra vida de la visión del inevitable campo de servicio? Evidentemente no y ahora trataremos de averiguarlo teniendo en cuenta la triple analogía RAYO, MAGIA y SERVICIO que en su conjunto y plenamente identificados constituyen el gran Triángulo de la Liberación:

| RAYO | MAGIA                    | SERVICIO   |
|------|--------------------------|--|
| 1º   | <i>Voluntad</i>          | El gobierno, La Política mundial. La Diplomacia  |
| 2º   | <i>Amor</i>              | La Religión. La Educación Espiritual. EL Sentido Altruismo   |
| 3º   | <i>Inteligencia</i>      | La Filosofía. La Educación Mental. LA Actividad Creadora en todos los campos Sociales del Mundo  |
| 4º   | <i>Belleza y Armonía</i> | El Arte Creador en todas sus manifestaciones. EL sentido de la Ética   |
| 5º   | <i>Ciencia</i>           | La Investigación Concreta. El Orden Científico aplicado en toda actividad mental   |
| 6º   | <i>Devoción</i>          | El Cultivo de Grandes Ideales y la Aspiración Superior   |
| 7º   | <i>Cumplimiento</i>      | La Realización de todas las ideas consideradas como correctas. La Aplicación de la Magia de la Acción para crear un Nuevo Orden Social. La Perfecta Organización de las Formas |

El examen atento de esta triple relación de RAYO, MAGIA y SERVICIO dentro de la septenaria expresión de nuestra vida podrá ayudarnos a comprender la naturaleza del Rayo que más preferentemente controla las actividades superiores de nuestra existencia dentro del particular destino kármico de servicio. Ahora, a partir de la presente tabulación deberemos observar muy profunda y desapasionadamente nuestras particulares tendencias psicológicas y determinar conscientemente cuál es el Rayo que más potentemente condiciona nuestra vida para iniciar así el ciclo fecundo de una nueva orientación individual y social.

**Pregunta:** Sólo como un simple dato orientador dentro de este tema inmenso de los SIETE RAYOS ¿Ha logrado usted determinar dentro de sí la actividad de alguno de los Rayos que estamos considerando?

**Respuesta:** Se trata de una pregunta muy personal y quizás podría contestarle muy afirmativamente, pero mis afirmaciones jamás podrían ser comprobadas por usted, lo cual hace que mis respuestas al respecto carezcan de verdadera importancia. A mí me parece que lo realmente interesante, de acuerdo con la idea contenida en la pregunta, sería que cada cual investigara individualmente los motivos esenciales que guían su vida, es decir, la orientación de sus propósitos, de sus ideales o de sus sueños, así como el centro de confluencia de todas sus actitudes psicológicas y actividades prácticas, para ir determinando progresivamente la singularidad de los Rayos que intervienen mayormente en estas aplicaciones de sus particulares dinamismos. Asistiríamos de esta manera a la estructuración de una nueva serie de motivaciones personales y al nacimiento de otro tipo de resoluciones en el devenir de la existencia que actualmente y pese a nuestros sinceros propósitos somos incapaces de precisar ni detallar. La línea efectiva de un Rayo, la creación del verdadero Sendero de vida sólo surgen como resultado de una serie ininterrumpida de atentas y profundas



observaciones de todo cuanto nos rodea, de todo suceso que se produzca dentro y fuera de nosotros y de nuestras reacciones psicológicas a este incesante cúmulo de circunstancias. Todo ello se mueve, como podrán ustedes observar, dentro del marco tradicional de lo que llamamos "contactos sociales", siendo la vida espiritual el establecimiento consciente dentro de este mundo de relaciones de un anclaje perfecto de las actividades superiores del alma o Yo superior, es decir, de lo que anteriormente describimos como "Sendero místico del Antakarana". La atención con que vayan siendo seguidas estas conversaciones acerca de los Rayos, el creciente interés por su estudio y la incansable observación de los hechos internos y externos que vayan siendo contactados posibilitarán para cada uno creación de la propia línea de Rayo, la seguridad de la Meta y el Camino que a ella conduce.

**Pregunta:** *Según usted Camino y Cumplimiento, Sendero y Meta son consubstanciales y constituyen lo que usted denomina "Línea de Rayo". Ahora bien, según se desprende de sus comentarios, esta identidad de principios y de fines en orden a la búsqueda de la Liberación o realización espiritual está muy directamente relacionada con lo que KRISHNAMURTI define como "Realización de la Vida" en el individuo. ¿Hay, según usted, una cierta relación entre el Mensaje de KRISHNAMURTI y el estudio de los Rayos?*

**Respuesta:** Yo diría que todo verdadero Mensaje espiritual debe estar forzosamente relacionado con la actividad de los Rayos y no con el mero estudio de los mismos, ya que existe solamente una Verdad y una sola Vida en el Universo. Todo en la Naturaleza es un Canto al Creador y la respuesta a la vida dentro del corazón individual determina lo que podríamos definir como "sutilidad de un canto". A mi entender, el Canto de KRISHNAMURTI es extremadamente sutil y escapa a la penetración mental de la mayoría de las personas que leen y estudian Su Mensaje. La mayoría de sus seguidores, desoyendo la sutilidad del Canto, cierran sus oídos a lo que constituye el Centro del Mensaje de KRISHNAMURTI, es decir, la profunda observación de los hechos, el atento y detenido examen de lo que ocurre dentro y fuera de sí para ir llegando progresivamente a lo que El define como "plenitud de la experiencia". Las reacciones psicológicas a los hechos son el material que hay que utilizar para determinar nuestro grado de adaptación a la vida, o sea, el grado de experiencia que podemos entresacar de los hechos. Sin que lo diga y sin que siquiera lo insinúe nos está señalando KRISHNAMURTI el camino que conduce a la comprensión del Rayo espiritual de nuestra vida. ¿A qué se refiere, sino, cuando habla del "cultivo de la propia singularidad"? ¿Y qué es esta "propia singularidad" sino el descubrimiento de la propia línea de Rayo? Deberemos profundizar todavía mucho en el Mensaje de KRISHNAMURTI y comprender que es un tremendo desafío a la mente intelectualizada de nuestro mundo, especialmente de nosotros, los occidentales, que tratamos de descubrirlo todo a base de conocimientos y de informaciones concretas, pero ausentes la mayoría de las veces de interés por las cosas verdaderamente espirituales. El estudio de los Rayos ha de ser seguido con interés atento y sostenido, con mente abierta y corazón libre. Sólo así, y tal como dice frecuentemente KRISHNAMURTI, será posible descubrir la Verdad, la Verdad en uno y la Verdad en la Naturaleza, es decir, la propia singularidad dentro de una línea definida de Rayo y la comprensión de la multiplicidad de Rayos que, en su conjunto, constituyen la Humanidad, esta organización social de la cual el hombre es una humilde aunque muy importante pieza.

**Pregunta:** *Soy un escéptico con respecto a muchos aspectos de la vida espiritual. Estoy mayormente interesado en el desarrollo de la vida social. En un mundo como el actual, azotado por tantos problemas y dificultades debe pensarse fundamentalmente en términos de sociedad humana, visto el espantoso desequilibrio que existe entre los varios niveles expresivos dentro de esta sociedad. Así que yo le pregunto a usted, ¿cree sinceramente que la redención social puede ser alcanzada por medio del estudio de los Rayos?*

**Respuesta:** Hasta aquí he hablado sólo y exclusivamente en términos de redención individual por entender que a menos que el individuo no se libere de sus propios condicionamientos es utópico hablar de redención social. La humanidad es un conjunto de individuos tratando cada cual, a su manera, redimir su contenido individual, afectado por el proceso cualificador de la historia; por el *pasado*, con sus tradiciones, herencia cultural, código genético, etc.; por el *presente*, con el eterno conflicto entre lo justo y lo injusto, entre lo que usted define como "desequilibrio social" y las ansias supremas de libertad, equidad y justicia y por el temor al *futuro*, cuyas perspectivas no pueden ser muy esperanzadoras viendo las dificultades del presente. Urge, evidentemente, la búsqueda de una solución y ésta, como es natural, no puede venir condicionada por el peso de la tradición, por el colorido específico de una herencia cultural a todas luces insuficiente y por un enfoque social basado únicamente en el espíritu de competencia y las ansias irresistibles de poder individual. Debe fundamentarse lógicamente en la comprensión, como seres humanos psicológicamente organizados, de cómo vivir en forma realmente social dentro de una comunidad libre de tensiones, de luchas y de antagonismos. Se impone necesariamente el descubrimiento de la propia singularidad individual, teniendo en cuenta que todo ser humano tiende por su propio y natural impulso y dentro de unas líneas de aproximación y de contacto a la vida realmente social. Se impone, repito, el conocimiento propio como solución única al tremendo problema de la vida humana, pues toda individualidad que no posea un claro sentido de sus valores psicológicos y de sus capacidades de acción social, será siempre un peso muerto dentro del proceso altamente social de la existencia. Importa muy poco en verdad que la realidad de los Rayos sea o no aceptada como un vínculo individual dentro del complejo orden social de la humanidad, lo que interesa fundamentalmente es que todos los individuos se sientan interesados por la vida social o por la comunidad de la cual forman parte. Y no puede alcanzarse esta conciencia social si no existe una gran comprensión individual. Si existe tal profundo interés, el conocimiento propio, el descubrimiento de la propia identidad espiritual y el cultivo de la íntima singularidad marcarán un nuevo camino, más rápido y más seguro en orden al establecimiento de un nuevo orden social. Quizás no se hable entonces de Rayos, de Planos, de Arcángeles ni de Adeptos, pero la atención sostenida hacia el proceso social en marcha y el profundísimo interés por descubrir las causas verdaderas del conflicto social habrán definido claramente en la mente y el corazón de las personas aquella verdad, aquel camino y aquella vida que es esencialmente la propia línea de Rayo.

**Pregunta:** *Ha aclarado usted mucho mi visión acerca de los SIETE RAYOS cuyo estudio consideraba sólo como un patrimonio exclusivo de ciertas almas selectas. Veo ahora que se trata de un estudio de elevado cumplimiento espiritual y creo sería muy interesante que tal estudio fuese impartido en las Escuelas constituyendo una de las asignaturas principales para el desarrollo psicológico de los estudiantes... ¿qué opina usted?*

**Respuesta:** Siguiendo la presión incontenible de los tiempos, irresistiblemente impelidos hacia adelante por el tremendo impulso generado por esta Era cíclica que estamos viviendo, temas de elevado estudio espiritual tales como la constitución septenaria del Universo, de la Jerarquía espiritual del Planeta o de los Siete Rayos, deberán constituir lógicamente ASIGNATURAS corrientes para uso en Escuelas Superiores y Universidades como temas obligados para la formación psicológica de los estudiantes. Ideas que en el pasado constituían poco menos que "secretos iniciáticos" se irán introduciendo lenta aunque inexorablemente en la conciencia del más humilde educando. De la misma manera, conocimientos esotéricos del más elevado acervo, tales como la Alquimia, la Astrología, la Yoga y la Meditación Oculta entrarán en el campo definido de la Educación moderna, marcando una nueva etapa y una nueva orientación para las mentes y los corazones de los hombres.

**Pregunta:** *Puede cualquier persona, un ateo por ejemplo, seguir el estudio de los Rayos y llegar a través del mismo a la convicción de que existe una Realidad más grande, o un Dios creador en la Naturaleza?*

**Respuesta:** La mera creencia en esta realidad más grande, en este Dios creador de la Naturaleza, no nos hará mejores de lo que somos actualmente, seamos creyentes o seamos ateos. Veamos, sino, la historia religiosa de la humanidad con su interminable secuela de odios, persecuciones y espantosas crueldades... Y todo ello en nombre de un DIOS que cada religión presenta a su manera, es decir, a "su propia imagen y semejanza", aunque ausente siempre de caridad, de amor y de compasión. Nuestro estudio de los Rayos tiende mayormente al conocimiento propio, a la comprensión clara y terminante de las íntimas características individuales y a la orientación de nuestro particular campo de servicio... Se trata, por tanto, de un tratado de reorientación psicológica. De manera que si un hombre ama intensamente a sus hermanos es porque ha descubierto dentro de sí las Fuentes de Verdad que surgen de su propio Ser espiritual, de su DIOS interno o, si usted lo prefiere, de Su íntimo e indescriptible Señor de Rayo. Cuando hablamos de Dios, del Creador, de la Voluntad Divina... etc., estamos dando nombre a algo que evidentemente desconocemos ya que nuestra manera de ser y de

comportarnos socialmente demuestra solamente deseos, egoísmos, esperanzas y temores, es decir, una completa falta de confianza en la Vida, en la Verdad o en este Ser a quien tan constantemente invocamos, bajo el nombre de Dios. Así, pues ... ¿de qué sirven las creencias en la Divinidad si existe todavía tanto odio en el corazón y tanta separatividad humana? Bien, hay que considerar al hombre en sí, sin extraños particularismos, aparte por completo de sus creencias y de sus motivaciones. A este hombre genuinamente libre o a este otro que usted denomina ateo, el estudio de los Rayos quizás podría depararles el asidero mágico de la verdadera fe, aquella fe que transporta las montañas y que tan lejos se halla de las presentaciones religiosas del mundo y de tantas y tantas contradicciones existentes... amparadas bajo el nombre de Dios.

## CAPÍTULO IX

### EL PRINCIPIO UNIVERSAL DE JERARQUÍA

Quisiera conversar hoy con ustedes acerca de un punto dentro de la infinita temática de los Siete Rayos que, a mi entender, constituye uno de los aspectos más importantes y significativos para los aspirantes espirituales y para los discípulos en entrenamiento esotérico. Este punto de interés central en la línea de nuestros comentarios podríamos denominarlo "Principio Universal de Jerarquía", siendo tal principio el que ocultamente rige la Ley inmutable de la Evolución. El término JERARQUÍA, tal como vamos a considerarlo en nuestra conversación, no se referirá, por tanto, única y exclusivamente a nuestra Jerarquía Espiritual Planetaria, o Gran Fraternidad Blanca, sino que intentará abarcar a todas las Jerarquías "que viven, se mueven y tienen su ser" dentro del Círculo Infranqueable de nuestro Sistema Solar. Partiremos de la base de que nuestro Universo es Septenario, siendo este orden septenario el que rige el principio de Jerarquía en nuestro Universo. Tal como apuntamos en una conversación anterior, la evolución de nuestro Sistema Solar oscila alrededor del eje constituido por la Entidad Psicológica que llamamos DIOS, o Logos Solar, y aquellos exaltados seres que son sus inmediatos colaboradores en la obra cósmica de la Creación. Estas trascendentales e indescriptibles entidades son conocidas místicamente bajo la denominación de "LOS SIETE ESPÍRITUS ANTE EL TRONO". Esta significación aparentemente enigmática trata de darle una explicación lógica al incomprensible Misterio cósmico que vincula a la Divinidad Creadora con Aquellas Potestades Espirituales, cuya misión es revelar a través de Sus esplendentes Vidas las Siete Virtudes, cualidades o energías que caracterizan a la Voluntad de SER y de REALIZAR del Señor del Universo. Basándonos como siempre en el dictado de la analogía hermética que constituye la base angular donde se apoyan todos nuestros razonamientos, deberemos establecer un cuadro de relaciones que nos permita vincular lo más objetivamente que nos sea posible cuanto fue dicho en conversaciones anteriores con las ideas que iremos exponiendo sucesivamente sobre el tema de los Siete Rayos. Hay que recordar al efecto que la enseñanza sobre los Rayos tiene una significación universal y que tanto en lo esotérico como en lo exotérico el aspecto septenario constituye una Ley de la Naturaleza y se manifiesta ostensiblemente a la vista del profundo investigador de la vida oculta, el cual tiene muy particularmente en cuenta la ley de la analogía y a través de ella comprueba la relación que existe entre los Siete principales Sistemas de Yoga, los Siete grandes Ashramas de la Jerarquía, los Siete Grupos de Discípulos en cada Ashrama principal y los Siete grandes divisiones psicológicas de los seres humanos, cada cual dentro de su particular línea de Rayo y cumpliendo un definido destino kármico en nuestro planeta. No vamos a concretar detalladamente cada uno de estos grandes grupos o divisiones en el orden septenario, aunque la identidad de sus orígenes universales motivará que tengamos que referimos siquiera indirectamente a los mismos durante el curso de nuestros comentarios. Dejando a un lado pasados temores y reticencias, cuya causa se hallaba en una conflictiva, estrecha y unilateral tradición religiosa, habrá que considerar en lo sucesivo que DIOS, la Entidad Cósmica que rige la Vida de nuestro Universo, es una Individualidad Psicológica que siguiendo el trazado de una Ley, asimismo cósmica, se somete voluntariamente a todas las leyes y Principios evolutivos, tales como los de Reencarnación y Karma, que rigen la manifestación de la Naturaleza y la vida de todos los seres humanos, sin que quede limitada por ello su infinita grandeza y majestad como Creador y Señor de nuestro Sistema Solar. Se trata, como verán, de unas ideas cuya magnitud deberemos aceptar como un precioso legado de la tradición esotérica y como el fruto maduro de grandes revelaciones espirituales por parte de los grandes Regentes espirituales de nuestro mundo, para poder situarnos mentalmente en el nivel apropiado en nuestro estudio de los Siete Rayos. Si así no lo hiciésemos jamás podríamos comprender la esencia espiritual de nuestra vida, ni la infinita e incomprensible grandeza de la frase mística: "Sois hechos a imagen y semejanza del Creador Aceptada pues como lógica y razonable la idea de un Dios creador o de una Conciencia cósmica dentro de la cual "vivimos, nos movemos y tenemos el ser", la tarea asignada en estas conversaciones esotéricas y muy particularmente en nuestra vivencia íntima y relaciones sociales, será tratar de comprender lo más clara y profundamente que nos sea posible a nuestro Creador, de reconocer Su Voluntad omnipotente en todas las cosas, de penetrar en el augusto Misterio de Su Vida y de participar, en la medida de nuestras humildes posibilidades de acción, de Su indescriptible Inteligencia Creadora, trabajando en el sentido de una lenta aunque incesante progresión espiritual hacia el misterioso Arcano de Su conciencia dentro de la Cual todos los seres humanos y las infinitas creaciones de la Naturaleza tienen su definido lugar, con un extraordinario misterio a descubrir y un supremo objetivo cósmico a realizar. Partiendo de este elevado punto de vista hay que afirmar la conciencia en las altas y sublimes verdades que nacen de todas las analogías existentes, siendo la Ley de Selectividad o Principio de Jerarquía que rige para todo lo creado, la meta de todas nuestras más elevadas aspiraciones. El estudio de los Siete Rayos, considerándolos como cualidades características de la Divinidad y manifestadas como Energía, nos ayudará a reconocer dentro de nosotros aquel brillante y misterioso "hilo de luz" que ha de conectarnos con nuestra propia jerarquía espiritual y a través de esta conexión y reconocimiento, establecer contacto con las más elevadas Jerarquías de nuestro planeta y aún del Universo.

#### JERARQUÍAS SOLARES Y PLANETARIAS

Desde el ángulo de vista esotérico aparecen las siguientes Jerarquías espirituales, dentro de nuestro Sistema Solar:

- a. La Entidad Psicológica creadora de este Universo, el inefable Ser a quien llamamos DIOS, dentro de la línea de actividad del Segundo Rayo Cósmico, de AMOR incluyente y de SABIDURÍA infinita.
- b. Los Siete ARCÁNGELES, creadores y Señores de los Siete Planos de nuestro Sistema Solar.
- c. Los cuarenta y nueve ÁNGELES planetarios, Señores de cada uno de los Siete Subplanos en que se hallan divididos cada uno de los Planos.
- d. Los Siete LOGOS planetarios o "ESPÍRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS", Señores de los siete planetas sagrados: Vulcano, Venus, Saturno, Júpiter, Mercurio, Neptuno y Urano.
- e. Los tres LOGOS planetarios, Señores de los planetas no-sagrados, nuestra Tierra, Marte y Plutón.
- f. Se nos habla asimismo, esotéricamente, de otros dos planetas "velados ocultamente por el Sol y la Luna", los cuales no han aparecido todavía a la manifestación objetiva aunque sus energías actúan poderosamente en forma subjetiva. El descubrimiento de estos dos planetas, "cuando los tiempos sean llegados", constituirá el elemento de base que se precisa para ejercitar la Astrología Esotérica.
- g. Las SIETE JERARQUÍAS CREADORAS las cuales, desde el Plano Monádico del Sistema Solar, originan la vida de todos los Reinos de la Naturaleza.
- h. Nuestra JERARQUÍA PLANETARIA, constituida por el Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre, una poderosísima Entidad perteneciente a la línea de actividad del Tercer Rayo y manifestada "objetivamente" a través del augusto Ser denominado esotéricamente SANAT KUMARA, "El Anciano de los Días", cuya Personalidad Psicológica se expresa dentro de la línea del Primer Rayo, o sea, del Primer Subrayo del Tercer Rayo.
- i. Enlazadas con esta Vida Central de Rayo hay otras seis potentísimas entidades espirituales que representan aquí en la Tierra las otras cualidades de Rayo o características de la Divinidad Solar. Tres de ellas, esotéricamente llamadas "Budás Esotéricas", mantienen la relación de SANAT KUMARA con los demás Logos planetarios de nuestro Universo y con el propio Logos solar, En directa relación con la Vida de los tres Budas

Esotéricos hay otro Triángulo de Energías formado por aquellos tres excelsos seres conocidos en la literatura esotérica bajo los nombres. de: el MANU, o Señor de las Razas, el BODISATWA, o Señor de la Comunicación Espiritual y el MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, los cuales son los guías de los tres principales Departamentos de la Jerarquía: Política, Religión y Civilización, en la línea de los Rayos 1º, 2º y 3º. Hay por lo tanto, un doble Triángulo de Energías que adopta la forma mística de una estrella de Seis puntas con un radiante punto en el centro ocupado por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, equidistante - utilizando aquí un conocido término geométrico- de cada uno de los vértices. A través de este punto de radiación central y de los seis vértices de los dos triángulos se manifiestan en nuestro planeta las energías de los Siete Rayos.

j. Siguiendo este camino de aproximación a la Vida de la Naturaleza, y muy particularmente a la del Reino humano al cual pertenecemos, hay Siete exaltados ADEPTOS, conocidos esotéricamente bajo la denominación de CHOHANES, o Señores de Rayo, los cuales tienen la misión de canalizar y distribuir las energías de los Rayos por todo el planeta, introduciendo vida y conciencia en las formas de todos los Reinos de la Naturaleza. He aquí los nombres mediante los cuales son conocidos tales CHOHANES, tal como vinieron a nosotros a través de la tradición esotérica:

|  |   |
|--|---|
| 1er. Rayo Maestro Moria                        | conectado con la Obra del MANU                                    |
| 2do. Rayo Maestro KUT HOOMI                    | conectado con la obra del BODISATWA                               |
| 3er. Rayo Maestro EL VENECIANO                 | } Estos cinco adeptos están conectados con la Obra del MAHACHOHAN |
| 4to. Rayo Maestro SERAPIS                      |   |
| 5to. Rayo Maestro HILARIÓN                     |   |
| 6to. Rayo Maestro JESÚS                        |   |
| 7º. Rayo Maestro RAKOCZI<br>(Conde San Germán) |   |

En la línea de cada uno de los Siete Rayos hay Adeptos de categoría inferior a la de Chohanes, los cuales colaboran estrechamente con Aquellos en su obra dentro de la evolución planetaria, pero no los mencionaremos específicamente en nuestra conversación de hoy. Ahora nos limitaremos a concretar o detallar más directamente las Jerarquías anteriormente señaladas.

### EL LOGOS SOLAR Y LOS SIETE ARCÁNGELES

Empecemos por la máxima Jerarquía dentro de nuestro Universo, por la suprema Entidad Psicológica que llamamos DIOS, ya que cuando nos referimos a DIOS dentro de los límites impuestos a nuestra inteligencia humana, sólo nos es posible hablar del inefable SER que es la Vida Creadora de nuestro Sistema Solar. Según se nos ha explicado esotéricamente esta tremenda y exaltada Entidad Espiritual pertenece a la actividad del Segundo Rayo Cósmico de AMOR-SABIDURÍA, teniendo en cuenta, siempre de acuerdo con la Sabiduría oculta, que nuestro universo en su totalidad, es sólo el Plano Físico de un Sistema de Siete Universos que constituye la Vida expresiva de una todavía más trascendente ENTIDAD CÓSMICA, allende la visión de los más exaltados Adeptos planetarios. Podríamos decir, sin embargo, ya que tal detalle entra enteramente en la línea de nuestro estudio, que Aquel Supremo Logos Cósmico utiliza un Cuerpo Físico de Segundo Rayo (nuestro Universo), siendo Regente del mismo nuestro Logos Solar. Esta idea, absolutamente abstracta por cuanto no es imposible concretarla debido al escaso desarrollo de nuestras percepciones superiores, nos orienta en el sentido de que existen unas zonas cósmicas de magnitud impresionante, de unas Jerarquías creadoras dentro de determinadas líneas de Rayo, las cuales, pese a la extraordinaria elevación de sus trascendentes e indescriptibles Vidas, están estrechamente vinculadas con el desarrollo de nuestro Universo. Hicimos referencia a la identidad genealógica cósmica del mismo en una de nuestras primeras conversaciones acerca de los Rayos, cuando de acuerdo con viejísimo comentarios escritos en los anales akásicos y transmitidos por la Jerarquía, dijimos que nuestro Universo era el resultado de una conjunción magnética de incalculables proporciones establecida entre el Logos cósmico de la Constelación de la OSA MAYOR y el de la Constelación de LAS PLÉYADES, con una respuesta solar desde la gran estrella SIRIO de la Constelación del CAN. Hay que darse cuenta, sin embargo, que nuestro estudio acerca de tales esplendentes Jerarquías sólo puede ser posible por la utilización inteligente del principio de analogía y por nuestra capacidad por darle un sentido intelectual y comprensivo a fin de que pueda ser convenientemente asimilado como base de la formación espiritual de los discípulos y aspirantes interesados en estos trascendentes temas esotéricos. Vamos a referirnos ahora a las Siete Jerarquías Espirituales denominadas ARCÁNGELES o MAHADEVAS. Se trata de unas misteriosas e incomprensibles Entidades Angélicas cuya misión es constituir con el inefable Aliento de sus vidas la totalidad de un Plano de la Naturaleza, mediante una infinita pluralidad de FORMAS en incesante evolución y movimiento hacia los Arquetipos solares, aquellos que la Divinidad mantiene en su poderosísima MENTE como suprema meta de la Perfección Universal. He ahí la descripción de los Planos de nuestro Sistema Solar, regido cada uno de ellos por un ARCÁNGEL y expresando la energía particular de determinado Rayo:

| RAYO | PLANO DEL UNIVERSO     | ARCÁNGEL REGENTE |
|------|------------------------|------------------|
| 1º   | ÁDICO (o Divino) ADI   |                  |
| 2º   | MONÁDICO ANAPUDAKA     |                  |
| 3º   | ÁTMICO ATMI            |                  |
| 4º   | BÚDICO VAYU (o INDRA)  |                  |
| 5º   | MENTAL AGNI            |                  |
| 6º   | ASTRAL (o Emocional)   | VARUNA           |
| 7º   | FÍSICO YAMA (o KSHITI) |                  |

Tales ARCÁNGELES, o Constructores Cósmicos, dentro de la infinita grandiosidad de un Plano, son los que dieron FORMA a cada uno de los planetas del Universo a fin de que Aquellas Entidades Psicológicas que llamamos Logos Planetarios pudieran tener un Cuerpo de Expresión y de Experiencia. Así, la Intención y la Idea Creadora de la Divinidad con respecto al Universo, hallaron en estas indescriptibles Vidas Angélicas la posibilidad de un Vehículo adecuado para los Logos planetarios, los cuales, a su vez, eran manifestaciones de las cualidades infinitas de Su Omnipotente Grandeza Cósmica. La Vida de Dios hallará siempre el Vehículo de Forma apropiado para realizar su vasta Experiencia Universal por medio de los SIETE ARCÁNGELES, los verdaderos Constructores del Cosmos. Ahora bien, si tenemos en cuenta de que cada Plano del Universo se halla dividido en Siete Subplanos, tendremos cuarenta y nueve subplanos dentro del Sistema Solar, regido cada uno de ellos por un ÁNGEL de elevadísima evolución espiritual que bajo la dirección del ARCÁNGEL Regente de su Plano respectivo, llena de FORMAS la totalidad de un Subplano. Si tomamos por ejemplo el primer Plano de nuestro Sistema Solar, regido por un Arcángel de primer Rayo, tendremos Siete subplanos regidos a su vez por su correspondiente ÁNGEL, cuyo Rayo será un Subrayo del Rayo principal que rige la totalidad del Plano y vendrá condicionado por tanto también, aunque en un grado menor, por las características o cualidades de las energías que se expresan a través de los Rayos de los demás Planos. No nos extenderemos en nuestra conversación de hoy sobre estas inefables Vidas de Rayo que rigen los Planos y Subplanos de nuestro Sistema Solar, ya que por analogía nos será posible acceder a la comprensión de cómo operan los distintos ÁNGELES de cada Subplano con sólo analizar la actividad de la Vida Mahadélica o del ARCÁNGEL que rige la totalidad de un Plano en función de Su Rayo respectivo. Tengamos en cuenta también, dentro de este orden de ideas, que cada ARCÁNGEL emite su propia Voz, Mántram o Sonido. Fundamentalmente esta VOZ es una ORDEN IMPERATIVA o un

Mandato Supremo dirigido a cada uno de los Siete ÁNGELES de Su Plano respectivo conteniendo los Diseños o Arquetipos mentales proyectados por la Divinidad con respecto a aquel Plano. Esta VOZ, reproducida incesantemente por los ÁNGELES de cada subplano, se convierten asimismo en una orden o mandato para la infinita legión de devas a sus órdenes, existiendo así una directa y permanente comunicación entre Dios y la Naturaleza por medio de las Huestes Angélicas. Añadan ahora a esta idea "los resultados de la Voz", cuando convertida en Fuego mediante la incandescencia de los éteres del espacio al ser rasgados por aquel SONIDO mágico, origina un brillante color que se transforma finalmente en una forma geométrica. Esta idea explica la forma específica de cada uno de los Planos de nuestro Sistema Solar y la cualidad geométrica de toda forma manifestada en no importa que nivel del Universo. Pero, tal como anteriormente expliqué, no nos detendremos en el examen de estos detalles, que si bien son muy interesantes, nos apartarían quizás del tema de base, el de la Jerarquía Espiritual dentro de los Siete Rayos. Tales temas serán tratados más adelante, ya que para el verdadero investigador no deben existir obstáculos ni barreras y la intrepidez y la audacia deben ser sus principales aliados en la incesante búsqueda del CONOCIMIENTO. Hay que tener presente, sin embargo, que el tema de la Jerarquía aplicado al estudio de los Rayos es de tal ilimitada grandeza que pese a nuestros buenos y sinceros anhelos sólo podremos abarcarlo desde el ángulo perceptivo de la intuición y aplicando constantemente el principio de la analogía.

**Pregunta:** ¿ Cree usted que el principio de Jerarquía, dentro de la línea particular de cada Rayo, es el que rige el proceso de la Evolución?

**Respuesta:** Sí, naturalmente, ya que si negásemos el principio de Jerarquía negaríamos automáticamente la Ley de la Evolución que impulsa constantemente la Vida de la Naturaleza hacia una Meta de perfección arquetípica. Todo en la vida del Universo refleja esta Ley de Jerarquía, desde la que se inicia en la Vida absoluta del Logos Solar hasta la que se expresa a través del mas insignificante elemento químico. Tal es el significado oculto de "la Escalera de Jacob", por donde suben y bajan las almas de los hombres y las de las Entidades Angélicas, ocupando cada una el plano, peldaño o nivel que le corresponde dentro de la Ley infinita de la Evolución. Nuestra dificultad principal, como aspirantes espirituales, reside quizás en el hecho de que "no sabemos situarnos" en el nivel que nos corresponde y tratar de ser consecuentes allí de lo que la Vida espiritual, interna o divina nos exige para poder consumir correcta y adecuadamente nuestro destino kármico.

**Pregunta:** ¿Cuál cree usted que es el RAYO más importante en la Vida de la Divinidad Creadora?

**Respuesta:** Todos los Rayos son igualmente importantes desde el ángulo de vista de la Divinidad, habida cuenta de que los Rayos son corrientes de energías que expresan las Cualidades infinitas de Su Conciencia. De acuerdo con la Ley cíclica de la Evolución, a la que anteriormente hicimos referencia, cada Rayo cumple una definida misión en la estructuración total del Universo y al final del proceso evolutivo de un Universo todos los Rayos se hallarán plenamente activos y radiantes. Tengamos en cuenta, también, que en la expansión cíclica de un Sistema solar entran y salen de la manifestación todos los Rayos, cumpliendo cada cual la obra que el Señor le tiene asignada. Aparecerá claro pues que un Rayo será tanto más importante desde el ángulo de vista de la Divinidad cuanto mayor sea su necesidad de expansión para cumplimentar algún particular Destino kármico de la propia Divinidad que dará lugar seguramente a la manifestación cíclica de una Era determinada. Ahora, por ejemplo, desde el ángulo de vista planetario, es mucho más importante el Séptimo Rayo mediante el cual se expresará en la Tierra la Constelación de ACUARIO que el Sexto que rigió el proceso de expansión de la Era de PISCIS. Apliquemos estas analogías en nuestras propias vidas e imaginemos que en el devenir de la existencia cotidiana todos los actos son importantes, pero que lo será mucho más aquél que por sus especiales características imprima una mayor cualidad o un mejor ritmo a las actividades mentales, emocionales o físicas. Hay que tener en cuenta siempre aquello que en lenguaje esotérico llamamos "oportunidad cíclica". Es precisamente tal oportunidad la que determina que unos Rayos aparezcan como más importantes en determinadas estadios del tiempo. Quizás era debido a esta coincidencia que SÓCRATES decía "... es mucho mejor ser oportuno que inteligente", ya que según él "la Oportunidad es Sabiduría".

**Pregunta:** Estoy de acuerdo con lo que acaba usted de decir con respecto a la igualdad de oportunidades cíclicas de los Rayos que maneja el Logos Solar en el Universo. Pero... ¿y el Rayo particular que define la Vida Creadora del Logos? ¿No es acaso más importante que los demás Rayos que utiliza?

**Respuesta:** Sí, naturalmente, si vemos el asunto o la idea desde el ángulo de vista de la Vida individual -si podemos decirlo así- del Logos creador del Universo. Me referí anteriormente a los Siete Rayos que como expansión de las Cualidades de Su Conciencia, entran o salían cíclicamente de la manifestación. Aclarando todavía más esta cuestión podríamos decir que los Rayos que utiliza la Divinidad para manifestarse cíclicamente en el tiempo son solamente Subrayos de Su Rayo principal o individual. En el caso particular de nuestro Universo tenemos, como ustedes saben, que la Vida Individual o Cósmica del Logos solar corresponde a la actividad del Segundo Rayo, el de AMOR-SABIDURIA.

**Pregunta:** Cuando se refiere usted a Sonidos, Colores y Formas Geométricas, como la triple actividad creadora que produce la manifestación cíclica de un Universo, ¿considera que están implicados también los Rayos?

**Respuesta:** Toda manifestación en la vida de la Naturaleza puede descomponerse en estos tres aspectos que usted acaba de mencionar. Todo posee una Vida, una Conciencia y una Forma, o un Cuerpo de Manifestación, de la cualidad que sea. Desglosando esta triplicidad y llevándola al terreno científico tenemos un Sonido, un Color que refleja las cualidades de este Sonido y una Forma geométrica que surge de la condensación de aquel Color al propagarse por el Espacio cósmico. Ahora bien, un Rayo es esencialmente la expresión de una Cualidad Psicológica de la Divinidad, la cual ha encarnado en un Ser Individual que llamamos Logos planetario. Así pues, un Rayo es una Vida que representa determinada cualidad y se expresa por medio de una Forma geométrica. Al surgir la Vida de la Divinidad a la manifestación surgen asimismo los Rayos que son el complemento infinito de sus Cualidades Psicológicas y con ellos la posibilidad infinita de manifestación... Como verá, no podemos separar los Rayos de aquella actividad trina merced a la cual nuestro Universo, y quizás también todos los demás Universos en el Cosmos absoluto, tuvieron oportunidad de manifestación.

## CAPÍTULO X

### LOS ASHRAMAS DE LA JERARQUÍA

En nuestra conversación de hoy y siguiendo con la amplia temática de los Siete Rayos, vamos a intentar dilucidar el significado esotérico del término "ASHRAMA". De acuerdo con el principio hermético de analogía, podríamos decir que los Ashramas son Escuelas de Misterios de la Jerarquía en donde el individuo rectamente orientado y plenamente capacitado en el orden espiritual recibe entrenamiento iniciático. Un Ashrama, considerado desde el ángulo oculto es un "retiro", "un lugar en el tiempo" o "un Recinto sagrado" en el que un Adepto, un Maestro de Compasión y Sabiduría, imparte conocimiento esotérico y entrenamiento espiritual para la Iniciación a un grupo selecto de discípulos, o aspirantes espirituales muy avanzados. Las reglas que rigen el proceso de incorporación a un Ashrama por parte de dichos aspirantes son de estricta selectividad y el Maestro elige muy cuidadosamente a aquellos que constituyen Su grupo de enseñanza, teniendo en cuenta su evolución interna, sus capacidades de comprensión y su grado de dedicación y servicio en favor de la humanidad. En general, tales cualidades son percibidas por el Maestro utilizando Su visión causal y observando "la luz en la cabeza", tal como esotéricamente se dice, que el aspirante espiritual en supervisión haya sido capaz de desarrollar, es decir, la evolución de su centro coronario, o chakra SAHASRARA. La cualidad de dicha luz, su intensidad y brillo le indican al Maestro cual es el nivel exacto en el orden interno en que se mueve ordinariamente el aspirante, le informan acerca de su pasado kármico, de su tipo específico de Rayo, de su grado de acercamiento a los llamados "misterios menores" los cuales se miden en términos de cualidades de vida, del control de sus vehículos y de sus capacidades naturales de comprensión. La frase mística "Muchos son los llamados y pocos los elegidos" nos indica certeramente las condiciones requeridas de selectividad que presiden la elección del grupo que ha de constituir el ASHRAMA de un Maestro de Compasión y Sabiduría. Los Ashramas de la Jerarquía, y sólo a éstos haremos mención en nuestro estudio, son, tal como hemos dicho antes, Escuelas Iniciáticas y Umbrales de los Misterios mayores de la Divinidad, siendo precisamente dichos Misterios los que cualifican a la vida espiritual y la dotan de sus infinitas capacidades

de adaptación a los ambientes sociales de la humanidad sin ningún género de reacción posible y los que determinan, a su debido tiempo, la gloria inefable de la Iniciación la cual, como muchos de ustedes saben, es la entrada consciente en zonas de más elevadas frecuencias espirituales y más abundante e intensa vida interna. La Iniciación, vista desde su elevada proyección esotérica, es la reproducción consciente en la vida individual de la personalidad humana de los fenómenos que la Divinidad produce en todos los ámbitos de la Naturaleza, de ahí que al Iniciado se le denomina frecuentemente “la Mano del Señor” ya que en virtud de algunos de los poderes alcanzados e implícitos en la propia Iniciación puede, a voluntad, crear o reproducir conscientemente en los ambientes sociales de la humanidad y aun de la propia Naturaleza aquellas situaciones requeridas que facilitan el desarrollo de los Reinos y de las Razas que realizan, su evolución en el ámbito planetario. En lo que a nuestro grado de comprensión nos es dado imaginar podríamos decir que el Iniciado de la categoría de un Adepto opera muy especialmente sobre los niveles físico, astral y mental en donde los hombres realizan su evolución natural, pero Algunos de Ellos intervienen también en la evolución de las distintas especies que tienen su vida y su razón de ser en los Reinos mineral, vegetal y animal. Por todas estas razones se darán cuenta ustedes de la importancia que tiene para el Gran Regente planetario SANAT KUMARA, la existencia de estos centros jerárquicos de entrenamiento, espiritual o ashrámico, ya que es en ellos en donde los seres humanos convenientemente seleccionados y preparados aprenden las técnicas específicas y los altos secretos alquímicos de la Naturaleza que les convertirán un día en Adeptos, o Maestros de Compasión y de Sabiduría. Hay, pues, una analogía muy directa entre los términos ASHRAMA e INICIACION. La significación oculta de ambos es de “revelación”, la expresión en la vida del ser humano de algunos de los altos misterios de la Naturaleza relacionados con la actividad del Fuego creador de la Divinidad y su correcta aplicación según las normas espirituales o divinas que rigen la evolución de todo lo creado.

### LOS SIETE GRANDES ESTADIOS DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

De acuerdo con el principio de selectividad natural que preside el ingreso de cualquier aspirante en un Ashrama de la Jerarquía, pueden ser precisados Siete grupos de seres humanos dentro del Cuarto Reino de la Naturaleza, los cuales constituyen Siete definidos estadios dentro de la evolución de la humanidad en su conjunto:

|    |  |   |   |
|----|--|---|---|
| a. | Seres humanos involucionados             | } | Fuego de Kundalini                                  |
| b. | Seres humanos corrientes, o del promedio |   |   |
| c. | Aspirantes Espirituales                  | } | Fuego de Kundalini más Fuego Solar                  |
| d. | Discípulos en probación                  |   |   |
| e. | Discípulos Aceptados                     |   |   |
| f. | Discípulos “en el Corazón del Maestro”   | } | Fuego de Kundalini<br>Fuego Solar<br>Fuego de Fohat |
| g. | Iniciados hasta la Cuarta Iniciación     |   |   |

De estos Siete grupos solamente los cuatro últimos están sujetos a supervisión y a entrenamiento espiritual por cuanto están desarrollando o han desarrollado, singularmente en lo que se refiere a los Iniciados de la tercera y cuarta Iniciaciones “ciertos pétalos específicos” o cualidades distintivas dentro del Chakra Cardíaco y están actualizando a grados casi inconcebibles para nosotros el principio del discernimiento mental a fin de poder expresar adecuadamente el desarrollo de dichos pétalos en el devenir de sus vidas humanas y en sus particulares ambientes de relación social. La ley que mueve “el impulso ashrámico” es de expresión cíclica y nadie podrá penetrar en alguno de los Ashramas de la Jerarquía sin haber revelado previamente en su vida aquellas cualidades fundamentales que caracterizan a los verdaderos discípulos: la abnegación, el servicio y el sacrificio. De ahí que la buena voluntad y la correcta relación humana sean requisitos imprescindibles para poder ser admitido en un Ashrama. Ustedes se preguntarán quizás si tales cualidades, aparentemente presentes en la mayoría de los seres humanos, serán suficientes o si habrá necesidad de desarrollar otras cualidades psicológicas como requisitos esenciales para poder ingresar con pleno derecho en algún Ashrama. Podríamos decir al respecto que las bases psicológicas de admisión o de incorporación al mismo son esencialmente la buena voluntad y la acción correcta, es decir, lo que podríamos significar como de correcta ciudadanía, pero se tiene en cuenta además ciertas líneas de desarrollo mental o capacidad de discernimiento que haya logrado educir cualquier candidato en un momento dado de su vida personal o kármica. Hay una sensibilidad natural en el alma del hombre que cuando está lo suficientemente desarrollada se demuestra como buena voluntad, pero, al propio tiempo, como capacidad de discernimiento. Es esta sensibilidad causal o del alma la que es tenida en cuenta por el Maestro cuando elige a los miembros de Su Ashrama. El candidato espiritual debe poseer en cantidades proporcionales las cualidades específicas que determinan “la Doctrina del Ojo” y “la Doctrina del Corazón”. Un Mago Negro tiene excesivamente desarrollada en su vida la Doctrina del Ojo, que es la de la visión de la Mente, pero no ha desarrollado el Chakra cardíaco que es donde se gesta la Doctrina del Corazón. Nunca podrá ser admitido, por tanto y por grandes que sean sus poderes psíquicos, en el Ashrama espiritual de un Maestro de la Jerarquía.

### LA CONSTITUCIÓN MÍSTICA DE UN ASHRAMA

Un Ashrama de la Jerarquía, especialmente si pertenece al Segundo Rayo, está constituido por un Adepto y por doce discípulos Iniciados los cuales constituyen en su conjunto una réplica del poder central del Sol y de las Doce Constelaciones del Zodíaco. El Maestro es, lógicamente, el Centro místico del Ashrama actuando dentro de la línea de actividad o de energía de algún determinado Rayo y los discípulos Iniciados que componen Su grupo interno o esotérico, vienen a ser como los doce pétalos, o doce corrientes de energía zodiacal que inciden en el Corazón del Maestro y se expanden después de Siete Círculos Concéntricos que se proyectan desde el Centro del Ashrama hacia el punto más alejado del mismo. Muchos investigadores esotéricos han considerado los Ashramas como “centros cardíacos” funcionando sincrónicamente con los latidos del Corazón del Sol, una frase esotérica que recoge por analogía la verdad de que todo corazón viviente es una expresión mística de la Sensibilidad del Logos Solar, Señor de nuestro Universo, manifestando la esencia de Amor y de Sabiduría que son las características distintivas del Segundo Rayo. Aseguran también que contemplando un Ashrama de la Jerarquía desde las elevadas zonas de percepción causal aparece como una Flor de Loto de doce pétalos con un punto central del fulgurante color del Rayo al cual pertenece la Mónada del Maestro y matizado cada pétalo dentro de este centro de luz por el color característico de los Rayos y de las cualidades zodiacales que representan los discípulos representativas de sus respectivas Iniciaciones. Hay una gran analogía, por tanto, entre un Ashrama de la Jerarquía y la Congregación mística del Cristo y de sus doce Apóstoles, la misma que existe seguramente entre el Sol, nuestro astro central, y las Doce Constelaciones Zodiacales. La Ley Universal se corresponde en todos sus detalles aun los más insignificantes y la ley de analogía que constantemente vamos aplicando invita a adueñarnos del secreto místico de la historia planetaria, permitiéndonos penetrar en zonas de alta confluencia de energías en donde el entendimiento racional raras veces puede penetrar. Bien, creo que la idea de ASHRAMA, como expresión del poder unificador e incluyente de la Jerarquía, ha sido correctamente comprendida. Debemos advertir, sin embargo, que cuando esotéricamente se habla de la Jerarquía se le asigna el significado oculto de “Chakra Cardíaco” del Logos planetario; debiendo ser señalado también que de tal centro místico arrancan las Siete energías que cualifican a los Siete Rayos y que cada uno de tales Rayos se expresa muy particularmente por medio de un ASHRAMA principal, dirigido por una u otra de Aquellas divinas potestades planetarias que en nuestros tratados ocultos conocemos bajo el nombre de “CHOHANES DE RAYO”. Tal como vimos en una conversación anterior al analizar las principales Jerarquías de

Rayo en nuestro planeta, tales son los Chohanes y el Rayo por medio del cual se manifiestan:

### LOS SIETE GRANDES ASHRAMAS DE LA JERARQUÍA

| RAYO | EXPRESIÓN                 | DEPARTAMENTO                           | CHOHAN                                   |
|------|---------------------------|--|--|
| 1º   | Voluntad Dinámica         | Política Mundial                       | Maestro MORIA                            |
| 2º   | Amor Incluyente           | Religión                               | Maestro KUTHUMI                          |
| 3º   | Actividad Inteligente     | Civilización                           | Maestro VENECIANO                        |
| 4º   | Armonía, Arte y Belleza   | Arte                                   | Maestro SERAPIS                          |
| 5º   | Investigación Concreta    | Ciencia                                | Maestro HILARIÓN                         |
| 6º   | Idealismo Creador         | Iglesias Mundiales                     | Maestro JESÚS                            |
| 7º   | Magia, Orden y Ceremonial | Organización y Cumplimiento Planetario | Maestro Conde <sup>7</sup> de SAN GERMAN |

Hay que precisar también que del Centro de cada uno de estos ASHRAMAS principales surgen otros Siete Ashramas, de los cuales nos hemos ocupado anteriormente, que vienen a ser como Subrayos del Rayo principal que cualifica a aquellos grandes ASHRAMAS. Tenemos así que la Jerarquía tiene 49 Ashramas en actividad espiritual en nuestro planeta vinculados con la obra que el Logos planetario realiza a través de Su Esquema de Evolución y, por analogía, 343 círculos de expansión vital de dichos Ashramas (49 x 7), abarcando dentro de sus correspondientes órbitas expresivas al conjunto planetario con sus Reinos, Razas, Especies y Jerarquías angélicas en evolución. El examen cabalístico del número 343 nos da, sumando entre sí, el número 10 de la perfección humana, siendo 10 asimismo el número que resulta de sumar entre sí los Siete Rayos y las Doce Constelaciones:  $7 + 12 = 19 = 1 + 9 = 10$ . No se trata como es natural de meras coincidencias hábilmente manipuladas por el intelecto, sino la expresión de un Plan sabiamente organizado de acuerdo con la Ciencia de los Números la cual, a su vez, es un resultado del movimiento cíclico de los Astros. Ahora bien, de acuerdo con el principio de analogía que rige para nuestro Universo de Segundo Rayo, cada uno de los Ashramas está debidamente organizado de acuerdo con su Rayo promotor y se halla estrechamente vinculado con los demás Ashramas siguiendo el impulso sagrado de la Voluntad omnipotente del Logos planetario, el cual, por medio de SANAT KUMARA ocupa el Centro místico de todos los Ashramas. De ahí la conocida frase esotérica: "La Jerarquía es el ASHRAMA de SANAT KUMARA", lo cual equivale a decir que la totalidad de los Ashramas planetarios son la Sede de Su inviolable Propósito de Cumplimiento Universal. Comprendamos pues la importancia de los Ashramas como puntos iluminados de la atención solar sobre nuestro planeta y consideremos la necesidad que tenemos, como seres humanos inteligentes y de buena voluntad, de prepararnos dignamente para poder ingresar en alguno de ellos, el que nos corresponda por propia línea de Rayo y también, quizás, por nuestra vinculación kármica con algún Miembro avanzado de la Jerarquía espiritual planetaria. No nos sintamos alejados o desplazados de esta gran obra jerárquica que la ley infinita de la evolución sitúa ante nuestras inmediatas perspectivas. Visto el panorama mundial a la luz de los acontecimientos actuales puede predecirse casi con absoluta certeza que por todo el ámbito mundial están creándose "centros de iluminada tensión ashrámica", creados por un gran número de discípulos aceptados y por todas aquellas personas de rectas intenciones y buena voluntad que han ido congregándose espontáneamente constituyendo un círculo de luz alrededor de alguno de tales discípulos, el cual forma parte del gran experimento creador que un Maestro realiza por medio de Su Ashrama. Se trata de un experimento llevado a cabo por la Jerarquía en pleno con objeto de instaurar el Nuevo Orden Social que corresponde a esta Nueva Era de tan grandes y absolutas oportunidades de vinculación espiritual y dentro de la cual unos términos tan aparentemente utópicos y sin sentido como la Paz, la Fraternidad, la Igualdad y la Justicia tendrán validez objetiva y serán una experiencia cotidiana compartida por un número cada vez más elevado de seres humanos. De ahí que por los hechos que aunque aislados surgen fúlgidamente a nuestro alrededor podemos determinar internamente que algo se está produciendo y que algo está cambiando en el orden social dentro del cual vivimos inmersos, y el atento y profundo observador, que pasa muy por alto las aparentes contradicciones humanas y escudriña el sentido íntimo de los valores internos que se están desarrollando en amplias zonas de evolución social y psicológica, se siente justificadamente esperanzado por cuando a través de los grandes conflictos y problemas de todas clases que marcan nuestra época avizora la luz de la Jerarquía introduciéndose lenta, aunque implacablemente, en el seno de la humanidad y va constituyendo los vórtices de energía creadora que progresivamente irán convirtiéndose en los futuros Ashramas de la Jerarquía, en "puntos de tensión iluminada" que atraerán cada vez más seres humanos henchidos de buena voluntad y sinceros deseos de bien.

**Pregunta:** *He seguido atentamente su conversación con respecto a los Ashramas y he creído interpretar que tales grupos han existido siempre, en todas las Eras de la humanidad y en todas las Razas humanas. ¿Es correcta esta concepción?*

**Respuesta:** Su interpretación al respecto me parece correcta. El Ashrama tiene un carácter universal y abarca la vastedad de la Creación y en todas las Eras y en todas las Razas, así como en todas las situaciones planetarias realmente importantes, se halla el centro inspirador y oculto de un Ashrama como indicador del propósito espiritual que emana del Corazón del Logos planetario y converge en el Centro espiritual de la Jerarquía, la cual transforma tal propósito o Voluntad en un Plan sabiamente diseñado que los Ashramas inculcan en las mentes y corazones de sus miembros y lo extienden de esta manera a todos los ambientes sociales de la humanidad y desde aquí, de manera misteriosa, se transmite también a los Reinos inferiores de la Naturaleza creando en ellos ciertos vórtices de energía creadora que facilita su evolución.

**Pregunta:** *Aceptados los Ashramas como un Hecho en la Naturaleza... ¿cuáles son las cualidades esotéricas exigidas para poder ingresar en los mismos?*

**Respuesta:** Tal como he dicho durante el curso de esta conversación, la buena voluntad y el establecimiento de correctas relaciones sociales son las principales cualidades exigidas al aspirante espiritual que aspira a ser admitido en algún Ashrama de la Jerarquía, aunque la aceptación de los mismos tendrá que sujetarse también a ciertas capacidades de inteligencia o de discernimiento. De no ser así las enseñanzas impartidas en el Ashrama no serían comprendidas ni correctamente asimiladas. Podríamos decir, así, que un excelente equipo mental es necesario, pero en la base de tal inteligencia debe hallarse un claro sentido de valores espirituales que son en esencia los que producen el despertar de los dorados pétalos del Corazón y determinan el espíritu de fraternidad y de buena voluntad. El santo equilibrio de la "Doctrina del Ojo" y de la "Doctrina del Corazón", tal como era proclamado en los antiquísimos textos esotéricos, demostrado como "luz en la cabeza", le indica al Maestro en el Centro de un Ashrama si un discípulo en probación está lo suficientemente capacitado para poder ser admitido. De la misma manera, la posterior evolución de "la luz en la cabeza" señalará el momento en que dicho discípulo deberá recibir alguna iniciación, la que corresponda a su particular desarrollo espiritual.

**Pregunta:** *Usted ha definido Siete tipos humanos de acuerdo con la Ley de Selectividad que rige para la gran Raza humana y que condiciona la admisión de cualquier aspirante espiritual en el seno de un Ashrama. Pero, ¿hay alguna norma o algún tiempo definido en lo que se refiere a la traslación de la conciencia de un discípulo en probación a la de un discípulo en el Corazón del Maestro?*

**Respuesta:** Aunque el tiempo sea un factor condicionante durante el proceso de redención kármica, lo más interesante en el proceso de

<sup>7</sup> El Maestro Conde de San Germán es conocido también como Príncipe Rakoczi. Se nos dice esotéricamente que desde hace ya varios años, este excelso Adepto ocupa dentro de la Jerarquía el cargo de MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, siendo reemplazado como CHOCHAN del Séptimo Rayo por UNO de Sus elevados discípulos cuyo NOMBRE no ha sido revelado.

“traslación” o de polarización de la conciencia de un discípulo, al que usted se refiere, es la *Intensidad* del propósito de Redención y no la simple idea de Redención que suele ser la que mayormente estimula a los aspirantes espirituales en sus investigaciones esotéricas. Podríamos decir, desde este ángulo de vista, que hay que cambiar el enfoque psicológico actual de la vida, es decir, que no hay que pretender saber mucho, sino aplicar sabiamente lo poco que se vaya aprendiendo. En el primer caso se le asigna un valor exagerado al tiempo, en el segundo se le prestan más valor a las cualidades que se van desarrollando en el corazón. Desde el punto de vista del libre albedrío personal, o capacidad de decidir, el tiempo adquiere una tremenda importancia, debido a que el aspirante se cree con plena libertad de hacer o de deshacer dentro del círculo de las limitaciones kármicas en donde vive inmerso y que constituye su ambiente particular, familiar o social. Pero, si se le analiza desde un ángulo de visión netamente esotérico se apreciará claramente cuán insuficiente es la voluntad individual o el libre albedrío, para poder desarrollar ciertas capacidades internas que son las avenidas o los enlaces magnéticos con el ambiente cósmico. No sé si habré logrado expresar claramente mi idea. Hay que darse cuenta de que el Centro de vida del Ashrama es el “ambiente cósmico” que el alma humana pretende conquistar y que las limitaciones individuales provienen mayormente de su impaciencia y del erróneo ejercicio de sus facultades de libre albedrío o de autoconciencia, condicio-nadas por el tiempo.

**Pregunta:** ¿Hay en los Libros Sagrados de Oriente y de Occidente alguna alusión simbólica al gran proceso ashramico y a los Siete tipos psicológicos que usted ha definido?

**Respuesta:** La Simbología es una expresión del lenguaje secreto de los Iniciados que cada vez *hablan menos* porque cada vez *piensan con mayor profundidad* y debo decirles a ustedes que en los círculos más próximos al Centro del Ashrama o al Corazón del Maestro, el lenguaje utilizado es absolutamente simbólico, de ahí que sólo pueden comprenderlo los aspirantes y discípulos muy habituados a escuchar “la Voz del Silencio” dentro de su corazón. Esta forma de enseñanza es particularmente útil y elimina las interferencias usuales de la mente intelectual, aunque se utilice ese tipo de mente para poder expresar los sagrados juicios del simbolismo expuesto. En el Ashrama son exigidas en una gran medida la prudencia y la circunspección, facultades que evitan la indiscreción y la ligereza del juicio. Así, de acuerdo con los altos simbolismos que las inspiraciones verbales reflejaron en los libros sagrados de todas las grandes religiones, tanto orientales como occidentales, vamos a analizar unas curiosas ideas que resaltan de tales simbolismos. Por ejemplo, nuestros hermanos orientales, dotados de una mente profundamente analítica han dado una forma simbólica a las cualidades exigidas para poder penetrar en el Centro de Luz de un Ashrama, con “la Flor del Loto”, la cual emerge por encima de las aguas del estanque después de haber permanecido aprisionadas sus ocultas raíces en los fondos cenagosos del mismo. El lodo del fondo del estanque simboliza la existencia material o física, las aguas son el símbolo de la naturaleza pasional o emocional y la flor que emerge por encima de las aguas buscando la luz del Sol es considerada simbólicamente como la naturaleza espiritual estimulada desde lo más profundo por la mente superior, siendo los pétalos de la Flor del Loto que progresivamente van abriéndose a la luz del sol el símbolo de las cualidades que el alma del hombre va desarrollando durante el larguísimo trayecto de la Evolución. Se trata, como verán, de un precioso símbolo de la expansión espiritual de la vida humana, desde que inicia su vida autoconsciente hasta que culmina en el Centro de Luz de un Ashrama y se abre a los influjos superiores de la Vida del Maestro interno. Nuestros libros sagrados occidentales, desde el Génesis al Nuevo Testamento, están llenos también de esta cálida y delicada poesía de los símbolos al tratar de revelar alguno de los altos secretos cósmicos. Por ejemplo, el símbolo del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal en el Jardín del Edén puede constituir una expresión de las grandes verdades cósmicas que la Divinidad trata de revelar al ser humano. Tenemos allí una revelación del principio de la dualidad o de la polaridad universal en las figuras de ADAN y EVA y la de las grandes realidades universales que tratan de revelarse por medio de un Ashrama, considerando al Maestro en el Centro del mismo como la culminación de la Ciencia del Equilibrio que el Árbol de la Vida está demostrando constantemente. Veamos la Constitución de este Árbol y el símbolo perfecto que representa de acuerdo con la evolución espiritual de las almas humanas:

- |    |                                     |  |
|----|-------------------------------------|--|
| a. | Los Frutos Maduros                  | Los Grandes Iniciados del Planeta        |
| b. | Los Frutos en proceso de Maduración | Los Discípulos en el Corazón del Maestro |
| c. | Las Flores del Árbol                | Los Discípulos Aceptados                 |
| d. | Las Hojas                           | Los Discípulos en Probación              |
| e. | Las Ramas                           | Los Aspirantes Espirituales              |
| f. | El Tronco                           | La Humanidad Corriente                   |
| g. | Las Raíces                          | Los Seres Humanos Involucionados.        |

Veán, por favor, la similitud entre este Árbol de la Vida y la Sagrada Flor del Loto. Solamente varía la perspectiva de visión del observador, ya que conjuntamente nos dan una idea de los Planos del Universo y de su expresión objetiva por medio del alma humana, cuyos Siete Centros etéricos corresponden a los Siete niveles de Actividad espiritual y a las cualidades íntimas de los Siete Rayos...

**Pregunta:** Dado lo mucho que se ha avanzado en el aspecto espiritual por medio de la Ciencia Parapsicológica. ¿ Cree usted que es un requisito indispensable que se posean facultades parapsicológicas para poder ingresar en un Ashrama de la Jerarquía?

**Respuesta:** La mayor parte de las facultades psíquicas que examina la moderna Parapsicología están centralizadas en la evolución del chacra MANIPURA, en la región del plexo solar y potentemente polarizadas por tanto con el plano astral, aun cuando sus actividades sean mayormente apreciadas en los niveles etéricos. Si se refiere usted a tales facultades debo decirle que desde el ángulo de visión del discípulo en entrenamiento esotérico o ashramico carecen absolutamente de significado espiritual. El discípulo, simbólicamente hablando, “ha dejado sus armas” (los poderes psíquicos) en los Vestíbulos del Ashrama antes de poder penetrar en el Recinto Iniciático. A las facultades psíquicas se les asigna tanta importancia porque no existe una visión realmente espiritual en la mayoría de los investigadores parapsicológicos, los cuales deberían partir de la base de que la mayoría de nuestros animales domésticos, el perro, el gato, el caballo, etc. poseen facultades parapsicológicas y “ven y oyen” en dimensiones más sutiles a las corrientes. La razón de ello radica en el potente desarrollo de su plexo solar el cual actúa como cerebro receptor y transmisor de todas sus motivaciones y son llevados a la actividad física por una serie de factores que podríamos llamar parapsicológicos, es decir, provenientes de los niveles astrales en donde están realizando prácticamente toda su evolución. La mayor parte de las personas llamadas “psíquicas”, salvo muy raras excepciones, se hallan en un caso muy parecido y reaccionan más a tales estímulos astrales que a los de la mente razonadora, lo cual es una indicación que su cerebro no toma parte en el desarrollo de sus facultades parapsicológicas y son condicionadas por las mismas, sin posibilidad alguna de control autoconsciente... Psicológicamente hablando, tales personas no están debidamente integradas en el orden mental, aunque posean una gran dosis de buena voluntad en sus vidas. El estudio científico de los hechos parapsicológicos que inconscientemente provocan en sí mismas y a su alrededor, carecen de valor para el esoterista y para los verdaderos discípulos, ya que la Ley del Ashrama exige ante todo: conciencia y autocontrol. Por tal motivo, los poderes y facultades parapsicológicas son dejadas a un lado y se estudian otros fenómenos muchos más importantes desde el ángulo esotérico, como por ejemplo “la creación del Antakarana”, o Puente de Luz que ha de unir dentro de la mente del discípulo el centro Ajna, del entrecejo, con el Centro Coronario, en la cúspide de la Cabeza. Cuando tal Puente ha sido construido surgen, dentro de una eclósión natural de las facultades, los verdaderos poderes parapsicológicos, los que corresponden, esotéricamente hablando, al Alma del discípulo. Este recupera entonces, gracias al poder que posee sobre sí mismo, aquellas facultades psíquicas que transitoriamente había dejado “en los umbrales del Ashrama” a fin de desarrollar sus capacidades mentales de discernimiento. El ha cumplimentado el gran consejo dado por Cristo a los verdaderos discípulos, y que puede

ser aplicado a la utilización de los poderes parapsicológicos o capacidades psíquicas: “Buscad primero el Reino de Dios, lo demás os será dado por añadidura”.

## CAPÍTULO XI EL HOMBRE, ESTA TREMENDA INCÓGNITA

En algunas de nuestras conversaciones anteriores examinamos el tema infinito de los Rayos desde el ángulo de vista de las Jerarquías espirituales o Entidades Psicológicas que se manifiestan por medio de los planetas de nuestro Sistema Solar. Utilizando el principio esotérico que estudia preferentemente los motivos originales y las Causas productoras de Energía, examinamos la expresión de los Rayos a partir de aquellos elementos cósmicos que en indescriptibles conjunciones estelares dieron vida a nuestro Sistema Solar. Fuimos descendiendo luego, siempre en la línea de nuestro estudio, desde la suprema Vida Psicológica que esotéricamente llamamos el Logos Solar, el Dios de nuestro Universo, hasta coincidir en la Vida de nuestro Logos planetario y en la de las Excelsas Individualidades que en su conjunto constituyen la Jerarquía Espiritual de nuestro planeta. Recordaran ustedes que les invité a desarrollar, ante la magnitud del estudio esotérico de los Rayos, las cuatro cualidades espirituales que constituyen los elementos dinámicos en la vida de todo ardiente y profundo investigador de las Leyes ocultas de la Naturaleza: el querer, el saber, el osar y el callar, las cuales configuran el indomable propósito espiritual, la sed de conocimiento superior, la intrepidez en el desarrollo de la acción y la humildad exquisita ante los frutos íntimos de la Revelación. Utilizando creativamente dichas cualidades y amparados por el principio de analogía, base de la sabiduría esotérica, vamos a analizar hoy al hombre, a la entidad psicológica humana, desde el doble ángulo de su íntima y profunda esencia espiritual y del de su vinculación iniciática con el principio universal de Creación que tiene el ineludible deber de revelar. El estudio oculto del proceso histórico o kármico de su vida personal nos muestran una total similitud con los hechos y acontecimientos cósmicos que concurren en la creación o formación del Universo, es decir, con aquella serie de conjunciones magnéticas que propiciaron el misterio de la concepción y el futuro desarrollo del Sistema Solar. Desde el ángulo de la analogía ha de haber, pues, una coincidencia de actividades diversas sujetas enteramente a la ley de evolución que, a su debido tiempo, produjeron y desarrollaron la forma física del hombre, tal como la conocemos actualmente, de la misma manera que en edades lejanísimas y escrutando clarívidamente el remoto pasado de nuestro planeta, puede contemplarse la obra de la Naturaleza con respecto a los demás Reinos y a las demás especies vivientes. Podríamos considerar, sin embargo, que todas las motivaciones psicológicas del hombre que concurren en la creación de su universo corporal son de orden cósmico por ser el Reino humano, tal como hemos considerado en otras varias ocasiones, el centro místico de la evolución planetaria. Así, el entero propósito de la Vida universal con respecto al hombre es producir las situaciones kármicas requeridas para su particular evolución, a fin de que ya como unidad separada, conflictiva y egoísta, o como un elemento plenamente integrado dentro del conjunto social del cual forma parte, vea siempre ante sí unas metas claramente señaladas en el devenir de la evolución total del planeta. Tales metas son: realizar un Arquetipo de perfección en orden al aspecto espiritual de su conciencia y revelar tal Arquetipo a través del tiempo. Las Razas sucesivas que irán apareciendo en el planeta son expresiones de distintos Arquetipos que los Grandes Señores Planetarios van desarrollando siguiendo las operaciones cíclicas de los Rayos que se expresan pro medio de la humanidad. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que una cosa es la expresión física del hombre modelada por la actividad de los tres Reinos de la Naturaleza que le precedieron en su evolución y otra la expresión psicológica del mismo, cuyos orígenes se remontan a las fuentes espirituales de la más elevada trascendencia. Recurriendo como de costumbre al principio de analogía, podríamos asegurar que las causas productoras del ser humano no fueron fundamentalmente las condiciones físicas merced a las cuales los distintos Reinos inferiores iban evolucionando, sino una conjunción magnética establecida por los planetas Mercurio y Venus en una respuesta monádica por parte de Júpiter. Hay que tener en cuenta este triángulo planetario cuando estudiemos el proceso creador que trajo el hombre a la existencia, es decir, aquel poderosísimo despliegue de energías sobre la Tierra que propició la venida de los Ángeles solares, o Señores de la Mente, hace unos diecinueve millones de años. Nos referimos ya en conversaciones anteriores al proceso de la Individualización que permitió la creación del Reino humano, así como aquella anterior eclosión de energías cósmicas que hizo posible que “tomasen cuerpos de la Tierra” los grandes KUMARAS que instauraron la Jerarquía espiritual en nuestro mundo.

### EL PRINCIPIO CÓSMICO DE LA MENTE

Bien, toda esta serie de motivaciones y el tremendo impacto producido en los éteres planetarios por aquel impresionante conjunto de energías invocadas, determinó la introducción del principio cósmico de la Mente en la conciencia embrionaria del hombre primitivo, irracional y potentemente polarizado en ciertos sectores de las Almas grupo de animales que en su totalidad constituían el Tercer Reino de la Naturaleza. No podemos entrar naturalmente en detalles acerca de lo que fueron las primeras Razas humanas, por cuanto sus formas y características expresivas se pierden en la noche de los tiempos, pero sí podemos y aún debemos estudiar al hombre en orden a su participación, una vez alcanzadas sus capacidades autoconscientes, en la gran tarea evolutiva de establecer contacto individual y social con la Gran Jerarquía de Almas Iluminadas que guía los destinos del planeta. Siendo el hombre un resultado del gran proceso creador del Cosmos, hay que considerar lógicamente que se halla virtualmente conectado con una u otra de aquellas Siete grandes corrientes de energía que llamamos Rayos. En razón de esta realidad, bueno será que recordemos lo que esotéricamente se nos dice acerca de aquella indescriptible conjunción estelar que produjo el Reino humano: “En aquel Gran Acontecimiento (el de la Individualización) estuvieron presentes tres Rayos, el Segundo, que es el del propio Logos solar, por medio del planeta Júpiter, el Cuarto por medio de Mercurio y el Quinto a través de Venus, planeta este último que por una especialísima filiación kármica es el Alter Ego de la Tierra”. Se formó así, de acuerdo con el proceso iniciático, un Triángulo de energías de Rayo, con la Tierra en el Centro, situado en un mismo plano de incidencia cósmica. A ambos lados de la Tierra estaban situados Mercurio y Venus, representando los principios de la polaridad masculina y femenina, y en el vértice superior Júpiter, representando al Sol, a la Unidad de todos los principios, actuaba de HIEROFANTE. El resultado de este proceso iniciático que se iba revelando conforme Júpiter, simbólicamente en posesión del Cetro Solar, iba enfocándolo sobre la superficie de la Tierra, fue un enaltecimiento de las cualidades superiores implícitas en los estratos más elevados del Reino animal y, como consecuencia, la introducción del principio de la Mente en sus cerebros instintivos iniciándose así el proceso superior que culminaría en la Individualización, es decir, en la conversión de una considerable cantidad de unidades avanzadas del Reino animal en seres humanos. Es así, por esta infinita proyección de energías solares incidiendo muy particularmente sobre el Reino animal que vino a la existencia del Reino humano. Escrutando las misteriosas profundidades del Akasa universal es posible contemplar alguna de las más importantes y luminosas partes del proceso: “...La aplicación del Cetro Solar en manos de Júpiter, actuando como potencia invocativa, produjo tan tremendos efectos en la vida de la Naturalezas que atrajeron la atención de los Ángeles Solares, de Aquellos insignes EGOS liberados Habitantes del Quinto Plano Cósmico, la MENTE de Dios, que desde tiempos inmemoriales guardaban aquel destino de Amor, de Servicio y Sacrificio”. Cómo y de qué manera realizaron Su Obra los Ángeles Solares con respecto a la humanidad es un Misterio iniciático, pero su intervención fue decisiva en lo que a la evolución humana se refiere, ya que fueron Ellos, los Prometeos del Cosmos, los que trajeron la luz y el fuego eléctrico del principio Mental de la Divinidad al rudimentario cerebro de los hombres-animales y los convirtieron en entidades autoconscientes. La mística, y hasta me atrevería a decir kármica, relación establecida desde entonces entre los hijos de los hombres y los Ángeles solares es de la misma naturaleza que la que une la Vida de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, con el LOGOS PLANETARIO, un misterio de relación que deberá penetrar un día en la conciencia de los hombres empeñados en la búsqueda de las elevadas Fuentes de su procedencia divina. Pero ya de inmediato, y siguiendo las líneas intuitivas de la analogía hermética, podemos considerar al hombre como un Tabernáculo sagrado contenedor de todos los misterios celestes, así como un recipiente vivo para las energías de los Siete Rayos cuyo estudio venimos realizando.

### EL MICROCOSMOS SEPTENARIO DEL HOMBRE



Estas grandes líneas de proyección celeste nos muestran al ser humano, tanto en su naturaleza espiritual como en su expresión física, como un septenario perfecto. El estudio esotérico permite introducirnos en la consideración de los Siete Chacras, o Centros de energía alojados en el interior del vehículo etérico del hombre, así como en la de las Siete glándulas endocrinas relacionadas con aquéllos. El orden que rige para los centros etéricos y para las glándulas endocrinas es idéntico al que se manifiesta por medio de los planetas que constituyen nuestro Sistema Solar. A igual que ellos están regidos por Rayos y a través de los mismos están en muy directa relación con los planetas a través de los cuales aquellos Rayos se manifiestan. El Diagrama que seguidamente voy a mostrarles se refiere al hombre corriente de nuestros días, condicionado mayormente por planetas no-sagrados:

| <i>Centros</i>         | <i>Glándulas</i> | <i>Planetas</i> | <i>Rayos</i> |
|------------------------|------------------|-----------------|--------------|
| Coronario              | Pineal           | Plutón          | 1°           |
| Entrecejo              | Pituitaria       | Venus           | 5°           |
| Laríngeo               | Tiroides         | Tierra          | 3°           |
| Cardíaco               | Timo             | Júpiter         | 2°           |
| Plexo Solar            | Páncreas         | Luna            | 4°           |
| Sacro Gónadas          | Marte            | 6°              |              |
| Base Columna Vertebral | Suprarrenales    | Urano           | 7°           |

Téngase en cuenta, sin embargo, que si nos refiriésemos a un hombre muy evolucionado, a un alto Iniciado, por ejemplo, la relación entre centros, planetas y rayos sería muy distinta, ya que la propia evolución espiritual les situaría bajo la influencia directa de planetas sagrados, de elevada iniciación cósmica. Veamos:

| <i>Centros</i>         | <i>Planetas</i> | <i>Rayos</i> |
|------------------------|-----------------|--------------|
| Coronario              | Vulcano         | 1°           |
| Entrecejo              | Venus           | 5°           |
| Laríngeo               | Saturno         | 3°           |
| Cardíaco               | Júpiter         | 2°           |
| Plexo Solar            | Mercurio        | 4°           |
| Sacro Neptuno          | 6°              |              |
| Base Columna Vertebral | Urano           | 7°           |

Estas indicaciones, insuficientes desde el ángulo de apreciación esotérica, pueden suscitar no obstante muchas otras analogías si son consideradas muy atenta y analíticamente; la intuición hará el resto. Lo interesante es abrirnos lo más que nos sea posible a esta posibilidad de profundización en nuestro estudio. Ahora bien, analizando concretamente cada uno de los centros etéricos, o chacras, podemos advertir las siguientes particularidades.

a. *Centro MULHADARA*, situado en la base de la columna vertebral. Es la sede del llamado Fuego de Kundalini. Está dividido en cuatro sectores siendo su color predominante el rojo anaranjado. Parece ser que su símbolo, la Cruz dentro del Círculo y también la figura geométrica del Cuadrado, quieren indicar el aspecto kármico de la materia y la lucha y el sufrimiento que el dominio de la materia, para fines redentores, presupone para el ser humano.

b. *Centro SWADISTANA*, situado en la región sacra o del bazo. Su misión más evidente es recibir y proyectar por todo el organismo físico las energías pránicas que dimanan del Sol. Aparece dividido en seis sectores, llamados pétalos por nuestros hermanos orientales, siendo su color predominante el azul, aunque expresado en una expansión irisolada, es decir, con los siete colores del arco iris.

c. *Centro MANIPURA*, o Chakra umbilical, situado en la región del plexo solar. Está íntimamente conectado con las energías que proceden de los niveles astrales y son canalizadas por medio del vehículo emocional, pudiendo ser localizada así etéricamente la sede de las emociones humanas. Está dividido en diez sectores, o pétalos, y los colores predominantes, debido a la condición astral del ser humano corriente, son alternativamente rojos y verdes.

d. *Centro ANAHATA*, o Chakra cardíaco, alojado esotéricamente en la región del corazón, entre los omoplatos. Está constituido por doce pétalos que refulgen maravillosamente, singularmente en las personas de elevada integración espiritual, dando la impresión este centro de ser un verdadero sol sobre el cual se proyectan y a través del cual circulan las energías de los mundos internos. Desde el ángulo de vista esotérico este Centro es el más importante en el proceso de la evolución humana, por cuanto refleja en miniatura la actividad de las doce Constelaciones zodiacales, siendo la sede de las cualidades del Segundo Rayo, creador de nuestro Sistema solar. Cristo y sus doce Discípulos son expresiones simbólicas del Gran Centro Cardíaco Planetario.

e. *Centro VISHUDDHA*, o Chakra laríngeo, situado en la región de la garganta. Está compuesto de dieciséis pétalos, cada uno de los cuales parece tener una determinada misión como canalizador de una distinta cualidad de energía. Tiene el fulgor plateado de los rayos lunares, pero con unas irisaciones azul o verde, según las modificaciones que van produciéndose en este centro. Según se nos dice esotéricamente, cuando este centro ha sido convenientemente desarrollado se convierte en la morada del Verbo creador o de la Palabra sagrada A.U.M.

f. *Centro AJNA*, o Chakra frontal, se halla ubicado en la región del entrecejo. A la observación clarividente aparece dividido en dos sectores, o partido en dos mitades. En una predomina el color amarillo y en la otra el azul brillante. Si se profundiza en la observación se percibirá que este centro contiene noventa y seis pétalos, o sea, cuarenta y ocho en cada sector. Siendo cada uno de los pétalos conductor de una forma de energía nos daremos cuenta de la importancia de este centro como expresión de las actividades de la mente y como punto de proyección de las energías del quinto gran principio cósmico que produce la luz del entendimiento humano, así como el anclaje magnético de la divina facultad de atención que, convenientemente desarrollada, permitirá un día el contacto consciente del pequeño yo personal con el Yo divino, cuya proyección directa sobre el centro SAHASRARA, que a continuación analizaremos, halla en el centro del entrecejo la oportunidad de extender la influencia espiritual por el entero complejo psicológico del ser humano. Otra singularidad de este centro, como base de la estructura psicológica individual, es la de unificar el corazón con la Mente superior o espiritual. Vemos, así, que una línea sutilísima de luz de color azul índigo enlaza este centro con el chakra cardíaco; otra línea de luz de color amarillo claro y brillante lo conecta con el centro coronario.

g. *Centro SAHASRARA*, o Chakra coronario. Se halla situado en la cúspide de la cabeza, en "el Trono", tal como esotéricamente se dice, y es el más brillante y refulgente de todos cuantos acabamos de analizar. En su centro más oculto y místico, allí donde sólo el Iniciado puede penetrar, puede percibirse un Loto de doce pétalos de un blanco tan refulgente y puro que es imposible de describir. En el centro de dicho Loto puede percibirse también un botón dorado de intensísimo brillo del que parten una serie de refulgentes radios, en número de novecientos sesenta<sup>8</sup>, los cuales, en su

mutua relación e interdependencia y variadísimos matices ofrecen la imagen inenarrable del arco iris, pero surgiendo de un centro de irradiación blanco y dorado realmente indescriptible. El conjunto de este Chakra nos da una idea del proceso universal de creación en el que interviene la Voluntad Cósmica en un intento supremo de autorreconocerse dentro del Corazón del hombre, de la misma manera que se autorreconoce y es enteramente consciente dentro del Corazón de cada uno de los Logos planetarios. Según hemos aprendido ocultamente, este Centro es el último que se desarrolla en el ser humano, pues es el punto de anclaje de la Voluntad de la Mónada espiritual, lo mismo que el Centro cardíaco es el punto de anclaje, o Morada celeste, del Alma espiritual o Ángel solar, aquella misteriosa e indescriptible Entidad que en los tratados místicos es denominada "Cristo en ti, esperanza de Gloria". Cuando el Centro coronario ha sido debidamente desarrollado, la cabeza del Iniciado refulge como un verdadero sol, quedando circundada por un halo de indescriptible fulgor que refleja los colores del Rayo monádico al cual pertenece. El examen clarividente por parte de un ser humano altamente evolucionado indica siempre el grado de desarrollo espiritual de cualquier alma en el Sendero. Podríamos decir que la Liberación humana se realiza cuando las actividades del Corazón se reflejan en este Centro y cuando las altas cualidades del discernimiento superior que provienen de la cúspide de la cabeza han logrado introducirse en el Corazón. Según puede leerse en algunos antiquísimos libros de la Jerarquía: "...Cuando el Corazón ha desarrollado los doce pétalos que constituyen su esencia mística, otros doce pétalos se abren en el centro superior de la cabeza, brillando todavía más que los Mil que anteriormente los cubrían. En justa correspondencia se abre en el centro del Corazón la sagrada "Joya en el Loto...". Estas antiquísimas palabras contienen, sin embargo, el immaculado frescor de lo eterno y serán siempre nuevas por cuanto surgen prístinas de las altas verdades que constituyen la esencia espiritual del hombre... Ahora bien, descendiendo un poco en la línea de nuestros comentarios, será conveniente que analicemos siquiera superficialmente las glándulas endocrinas como una respuesta física al creciente impulso de los Rayos actuando sobre los centros etéricos. El estudio de las glándulas endocrinas por parte de muy cualificados investigadores en el campo de la Biología y la Medicina, va a permitirle a la humanidad penetrar gradualmente en el excitante mundo de la Genética universal basada en las leyes soberanas del Karma e iluminarla con respecto al concepto biológico de los complejos hormonales y a la expresión de los cromosomas físicos del ser humano. Los Centros etéricos y las Glándulas endocrinas se complementan perfectamente. Son un fenómeno conexo, lo mismo que ocurre con la respiración y la circulación de la sangre y con el sistema nervioso y su contraparte etérica, los Nadis. Así, siguiendo tal como es de rigor en nuestros estudios el principio de analogía, avalado por las investigaciones y comprobaciones científicas de nuestros días, tenemos ante nuestra consideración la siguiente tabla de correspondencias:

| CENTRO                 | GLÁNDULA      | SECRECIÓN         |
|------------------------|---------------|-------------------|
| Coronario              | Pineal        | Desconocida       |
| Entrecejo              | Pituitaria    | Pituitrina        |
| Laríngeo               | Tiroides      | Tiroxina          |
| Cardíaco               | Timo          | Desconocida       |
| Plexo Solar            | Páncreas      | Insulina          |
| Sacro (Bazo)           | Gónadas       | Gonádica (sexual) |
| Base Columna Vertebral | Suprarrenales | Adrenalina        |

Podría asegurarse pues que los elementos biológicos conocidos bajo el nombre científico de "hormonas", no son sino que unas secreciones de las Glándulas endocrinas, cuyo equilibrio funcional a través de la corriente sanguínea y su correcta expresión a través del cuerpo físico, dependerá esencialmente del correcto desarrollo de los Chakras etéricos movidos por el impulso psicológico generado por la evolución espiritual del ser humano. Casi podríamos decir que las Razas del futuro utilizarán unos cuerpos de calidad muy superior a los que utilizamos nosotros, debido a que habrán desarrollado los centros etéricos superiores, el Cardíaco y el Coronario, lo cual hará posible que el Centro del Entrecejo lleve a la manifestación un tipo particular de hormonas, totalmente desconocidas todavía por la Ciencia moderna, pero que ya han sido debidamente percibidas y catalogadas por el verdadero investigador esotérico, que dotarán al ser humano de una inteligencia de tipo superior, ultradimensional podríamos decir, que llevará a la humanidad al reconocimiento y a la conquista del Arquetipo racial que, al parecer, constituye la meta del hombre que incorporará en su cuerpo físico las indescriptibles cualidades de la séptima subraza de la Séptima Raza, es decir, la culminación del proceso de perfección del Cuarto Reino de la Naturaleza...

**Pregunta:** *Es realmente fascinante la idea de la Iniciación, tal como usted la ha presentado anteriormente en sus absolutas raíces cósmicas y en relación con el ser humano. Pero, ¿es tan fácil la Iniciación, tal como parece desprenderse de sus palabras?*

**Respuesta:** No creo haber dicho que la Iniciación fuese fácil, sino que la he presentado como un Hecho inevitable con repercusiones en lo cósmico. El hecho de haberme referido al ser humano como un perfecto microcosmos del Gran Macrocosmos y el haber analizado sus correspondencias psico-físicas con el universo, no indica en manera alguna que el proceso de la Iniciación esté al alcance de cualquier persona por el simple hecho de proponérselo. El proceso en sí es profundamente místico y espiritual y exige una gran experiencia en el orden humano, así como un perfecto control y ajuste de las características psicológicas individuales. Hablé, por el contrario, de una selecta minoría de investigadores en relación con la gran masa de seres humanos que responden todavía a instintos gregarios, y es precisamente esta minoría selecta que trabaja, se esfuerza y realmente lucha por triunfar de sí misma la que accede normalmente a la Iniciación. Dijimos también que la Iniciación, técnicamente descrita, era una participación consciente en los Misterios ocultos de la Divinidad incluyente que infunde la Vida en nuestro planeta y trata de expresarse cada vez más plenamente a través de nosotros. De ahí la utilización por parte del esoterista del término "Participación consciente" al referirse a cada uno de los Misterios que en su conjunto constituyen la Iniciación. No, la Iniciación no es fácil. Me pregunto, sin embargo, si hay algo realmente importante en la vida que sea fácil de realizar. El misterio menor que representa el nacimiento físico del ser humano, ¿es algo fácil? Existe evidentemente una tremenda lucha desde el momento mismo de la concepción hasta que una criatura nace a la vida física. Trasladada esta idea a lo espiritual se ve por simple analogía la terrible lucha interna que se origina en la vida de un ser que ha concebido la luz y trata de revelarla, de hacer que nazca y resplandezca en su existencia. Pues bien, el resultado de esta lucha, de este supremo intento de NACER en la vida espiritual, es la Iniciación. No se trata de un Milagro, sino que es el resultado de una lucha natural *por ser, por comprender, por realizarse*. El paso inexorable de la vida a través de una interminable secuela de vehículos o de formas cada vez más estilizadas y sutiles de acuerdo con Arquetipos superiores, ascendiendo de los Reinos inferiores de la Naturaleza hasta culminar en la Gran Conciencia Solar, es el Sendero que lleva a la Iniciación en los Misterios de la Divinidad, a unirse para siempre en forma consciente e ininterrumpida con la eterna Sinfonía de la Creación.

**Pregunta:** *El tema de la Iniciación parece estar relacionada con los Rayos, según he podido deducir de su conversación de hoy. Pero a mí me interesaría muy particularmente que me aclarara usted si en la Tercera Iniciación, o de la Transfiguración, queda el alma del Iniciado completamente libre de las tentaciones, crisis y tensiones psicológicas a que somete al hombre espiritual, el llamado "Guardián del Umbral"?*

**Respuesta:** Toda Iniciación viene precedida de crisis y tensiones, como consecuencias quizás de lo que usted llama las tentaciones del Guardián del Umbral. Pero, antes de seguir con la respuesta, será útil que le aclare que el Guardián del Umbral es una Entidad elementaria de orden inferior que el ser humano ha ido gestando y desarrollando a través del tiempo, desde que tuvo uso de razón hasta el momento presente. Es aquella Entidad a la que la tradición religiosa asignó el nombre de "demonio" y cuya imagen imperfectamente comprendida ha llenado de tenor y de mil supersticiones el alma mística de la humanidad. El Mal, llámesele demonio, diablo, espíritu del mal, etc., es la obra del género humano y no un aspecto maligno consubstancial con la vida de la Naturaleza con la misión de "tentar" o de "inducir al pecado". El Bien, es también un fruto de las actividades humanas y, a igual que los actos incorrectos e inconsecuentes, también ha ido creando una Entidad psíquica, aunque de naturaleza benigna y dotada del Espíritu de Salvación. Esta Entidad, creada en el transcurso de las edades con la substancia de los mejores pensamientos y sentimientos humanos constituye la Luz que ilumina en los momentos de turbación, o cuando estamos bajo los efectos de grandes crisis y tensiones. Esotéricamente se la denomina "el Ángel de la Presencia" y se nos dice ocultamente que cuando el discípulo, en el nivel que sea, enfrenta la Iniciación se le aparecen ante "la Dorada Puerta de los Misterios" las dos Entidades anteriormente mencionadas, a un lado el Guardián del Umbral, en el otro el Ángel de la Presencia, ofreciendo cada cual los dones u ofrendas de que vienen revestidas sus vidas; los frutos del Mal por una parte, las consecuencias del Bien por la otra. Y el candidato, frente a la Puerta de los Misterios debe decidir si está convenientemente preparado para poder cruzar sus dinteles. Si elige el Mal retorna al campo de la experiencia del mundo; si elige el Bien penetra al interior de los Misterios que la Dorada Puerta encubre y recibe la Iniciación, es decir, su participación justa en los Misterios del Reino. Esta es, a grandes rasgos, la regla que se sigue en el proceso iniciático. El candidato ha recibido mucha información esotérica y mucho entrenamiento espiritual pero, en definitiva es él, frente a frente consigo mismo, es decir, con las dos Entidades que coexisten dentro de su propia e íntima naturaleza, quien decidirá si está capacitado para recibir la Iniciación o si debe esperar otros momentos más apropiados. Las dudas ante la Puerta Iniciática sólo son frecuentes en las dos primeras Iniciaciones, pero en la Tercera, a la que usted particularmente alude, debo decirle que ya no hay duda posible, pues, como usted sabe, la Transfiguración es la Iniciación de la Purificación y también del Equilibrio. Purificación, porque el alma del Iniciado ha vencido a sus tres cuerpos inferiores, físico, emocional y mental y "resplandece" por encima de ellos; Equilibrio, porque el perfecto control de tales vehículos ha equilibrado o armonizado dentro de su corazón al Guardián del Umbral y al Ángel de la Presencia. El Bien y el Mal, simbólicamente hablando, han desaparecido de la vida del Iniciado..., sólo queda dentro de su vida y como una natural consecuencia de su estado de Pureza, aquel estado de beatitud celeste que está más allá y por encima del Bien y del Mal.

**Pregunta:** Con respecto al tema de la Iniciación me gustaría saber su opinión sobre si no sería conveniente empezar ahora mismo esta tarea de preparación, educando un buen carácter, disciplinando la vida personal y siendo cada vez más responsable ante las oportunidades individuales y sociales de la existencia.

**Respuesta:** Ciertamente, tener un buen carácter, llevar una vida disciplinada y tratar constantemente de ennoblecer la vida individual, son cosas apetecibles y constituyen "puntos iluminados de atención" en orden a la gran tarea iniciática. Debo precisar, sin embargo, y mis palabras no quieren significar que deban dejarse de lado estas cualidades, que la Jerarquía espiritual del planeta presta actualmente una preponderante atención al desarrollo de las capacidades de servicio y sólo en un grado menor a las disciplinas de carácter personal. En la Era de Piscis, de la cual nos vamos alejando por efecto del movimiento precesional del planeta, se dedicaba una singular atención al desarrollo del equipo personal de los discípulos y se hacía mucho énfasis en el sistema de entrenamiento espiritual, a las disciplinas de vida y a la construcción de un buen carácter. Ahora, sin embargo, a medida que nuestro mundo va penetrando en las luminosas zonas del espacio dinamizadas por la Constelación de Acuario, las técnicas de aproximación espiritual han sufrido grandes modificaciones y la Jerarquía está tratando de ofrecer oportunidades inmediatas de "acción espiritual" por medio del servicio a la humanidad. Hablando en un sentido muy simbólico, aunque profundamente dinámico, el discípulo no debe acercarse a la Divinidad "pidiendo su pan de cada día y de que se le libere de la tentación", sino "ofreciéndose en cuerpo y alma" para ser utilizado para el servicio mundial, implícito en alguna parcela del Plan que los Maestros conocen y sirven. La inevitable consecuencia de esta nueva actividad jerárquica con respecto a los discípulos mundiales, será la progresiva pérdida de interés objetivo hacia las legendarias y místicas figuras del Maestro o del Gurú. El verdadero investigador espiritual deberá "buscarse primeramente a sí mismo" y "reconocerse en el corazón" antes de aceptar la guía espiritual de alguna Entidad por elevada que pueda aparecer ante sus ojos. En esta Nueva Era, el Intermediado Celeste, el que debe enseñar el verdadero Camino, es la propia Alma del hombre. Una vez establecido el consciente contacto con Ella, sabremos sin que nadie nos lo diga, que es lo que realmente debemos hacer y cuál el verdadero Maestro que debe "conducirnos de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad", es decir, a la Iniciación. Les ruego acepten mis palabras con la misma honestidad con que han sido pronunciadas. Encierren un potente dinamismo invocativo y pueden constituir una buena base para las actividades futuras de un gran sector de aspirantes espirituales. Nuestros tiempos no son quizás ni mejores ni peores que los anteriores en la historia del mundo; lo que sí podemos asegurar es que son absolutamente distintos de cuantos les precedieron. La realidad espiritual es ésta y es por tal motivo que las técnicas deben cambiar radicalmente y enfocar la mente y con ella el corazón en las necesidades de la humanidad, del ser humano que sufre a nuestro alrededor y que frecuentemente no vemos, ensimismados o sugestionados bajo el influjo de tantas y tantas meditaciones... a la búsqueda de la perfección individual. El discípulo de la Nueva Era debe actuar "desde arriba y hacia adentro" y no "desde abajo y hacia afuera". Sólo viviendo de esta manera, al amparo de la propia Vida cósmica en el corazón, libres de presiones y de disciplinas de orden externo, la Vida interna que es nuestro verdadero YO, hallará por sí misma los cauces supremos que llevan a la Liberación...

## CAPÍTULO XII

### LA JERARQUÍA ESPIRITUAL HUMANA

En nuestra conversación del pasado mes analizamos la vida del hombre desde el ángulo de vista de su vinculación con el Cosmos y siguiendo, como de costumbre, el principio hermético de analogía. Vimos así que en su composición etérico-física, o aspecto objetivo de su vida psicológica, era un universo en miniatura dentro del cual se expresaban idénticas leyes y principios que en el dilatado esquema universal y que, con matemática precisión, se correspondían los centros etéricos y las glándulas endocrinas del ser humano con el sol, los planetas y todo el contenido estelar que en su conjunto constituyen el Cosmos manifestado. Dejamos entrever, dentro de esta infinita corriente de analogía, que el entero proceso estructurador de sus vehículos y todas aquellas infinitas correspondencias cósmicas se sucedían por efecto de las leyes soberanas de la evolución y de la espiritual jerarquía, y que la perfecta sintonía de los centros etéricos con sus correspondientes glándulas endocrinas y la armonía de sus funciones fisiológicas eran el espejo mágico que nos permitía observarle, catalogarle y situarle En uno u otro peldaño de esta inmensa "Escalera de Jacob" que constituye la referencia psicológica de la propia evolución y se extiende desde los Reinos inferiores de la Naturaleza hasta la expresión cumbre de la vida espiritual de la propia Divinidad. Nuestra intención en esta conversación de hoy es tratar de investigar al ser humano en el devenir de su intento creador, o de su progresivo ascenso por esta Escalera de Jacob simbólica, a partir de la evolución mística de cada uno de los centros etéricos por efecto del enaltecimiento de sus cualidades psicológicas y de ver cómo van introduciéndose paulatinamente en la vida del ser humano aquellos elementos espirituales que producen o determinan la Iniciación. Nuestro intento, como verán, será una continuidad de la idea de jerarquía espiritual tal como lo hicimos hasta aquí, pero aplicándola directamente a la entidad psicológica humana y siguiendo las absolutas directrices que marcan la actividad espiritual de los Siete Rayos y las corrientes astrológicas que provienen de las altas zonas zodiacales del Universo.

### EL HOMBRE, EL CENTRO DE LA EVOLUCIÓN PLANETARIA

Se nos dice esotéricamente que la humanidad es el centro místico de la evolución planetaria, ya que se halla situada en medio de las grandes expansiones de vida que proceden de los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal y de los tres excelsos Reinos superiores al humano, reconocido uno de ellos como Reino de los Cielos y los otros dos de carácter tan profundamente oculto que sólo pueden ser

revelados en los procesos místicos de las más elevadas iniciaciones planetarias. El Reino humano, el Cuarto Reino de la Naturaleza, es también una expresión del Cuarto Rayo definido esotéricamente en relación con la humanidad como el Rayo de “la Armonía a través del Conflicto”. La característica individual y psicológica de los seres humanos viene absolutamente matizada por el Quinto Rayo de la Mente el cual, a su debido tiempo, produjo el fenómeno iniciático de la INDIVIDUALIZACIÓN. En la unificación del Cuarto Reino humano con el Quinto principio creador de la Mente se inicia el misterio esotérico velado por aquellas enigmáticas palabras de alto significado oculto: “... el 9 es el número del hombre”, las cuales explican el por qué de aquel periodo de nueve meses que son necesarios para una correcta y natural construcción del vehículo físico del ser humano dentro del claustro materno. Otras consideraciones de base en la línea de nuestro estudio, aparte de ésta que acabamos de exponer, serán sin duda aquellas que tienen absolutamente que ver con el principio de jerarquía espiritual expresado en “los doce trabajos de Hércules”, el gran Iniciado, símbolo de la perfección que debe alcanzar el hombre en cada uno de los signos del Zodíaco y también en cada uno de los siete Rayos. Este símbolo de la perfección que debe ser consumada al pasar el ser humano por los doce signos del Zodíaco y por cada uno de los siete Rayos, nos demuestra las complejidades y dificultades que tal perfección entraña y el por qué en los altos estudios esotéricos, revelados por la Kábala, se considera “el 10 como número de la perfección” que le corresponde a la humanidad. En efecto, la suma de las 12 Constelaciones y de los 7 Rayos nos da el número 19 el cual, transformado en número dígito, se convierte en el 10 que simboliza dicha perfección humana y en el 1 que corresponde a la propia Divinidad creadora, un misterio que si se analiza profundamente nos muestra una armoniosa relación entre los cuerpos físicos, las fuerzas psíquicas y los poderes mentales y las elevadas energías espirituales que condicionan el proceso universal de la evolución.

#### EL GRAN INICIADO HÉRCULES Y EL CORAZÓN HUMANO

Prestémosle una especial atención dentro del proceso jerarquizador de la Vida o evolución mística del ser humano, al centro de irradiación espiritual que es el chacra cardíaco. Cuando anteriormente hicimos referencia a “los 12 trabajos de Hércules”, símbolos de la actividad interna de los verdaderos discípulos, teníamos en cuenta la composición mística de dicho chacra el cual, tal como analizamos en nuestra conversación precedente, consta de 12 pétalos, estando misteriosamente vinculados cada uno de ellos con una u otra de las 12 Constelaciones del Zodíaco y también con los 12 planetas que constituyen el Esquema Solar del Señor del Universo. No obstante, y para una mejor comprensión mental del tema de la jerarquía espiritual que estamos examinando, concretaremos tales ideas en el sentido de que existe una misteriosa vinculación entre los doce planetas y las doce Constelaciones. En algunos casos se conocen objetivamente tales vinculaciones, en otros persiste todavía el velo de un gran Secreto y de un absoluto misterio que el devenir del tiempo y el proceso de la evolución espiritual cuidarán de revelar. Tales son las Constelaciones que en la presente Era constituyen nuestro Cielo sideral: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Los planetas deben seguir lógicamente la evolución espiritual de sus correspondientes Logos regentes y se dividen en: planetas sagrados, planetas no-sagrados y planetas desconocidos. Los planetas sagrados, es decir, aquellos cuyos Dioses creadores pasaron ya por la prueba de la Quinta Iniciación Cósmica, son los siguientes: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Los planetas no-sagrados, que se hallan en Iniciaciones inferiores son: la Tierra, Marte y Plutón. Hay dos planetas desconocidos todavía en sus aspectos objetivos, pero que ocultamente deberán ser tenidos cada vez más en cuenta en los estudios astrológicos. De estos dos planetas sólo sabemos que su descubrimiento en las postrimerías de la Raza Aria constituirá la perfección de la Ciencia Astrológica, o Astrología Esotérica. Estos dos planetas están velados, tal como místicamente se asegura, por el Sol y la Luna, muy importantes ambos para el desarrollo espiritual de los seres humanos y para la estructuración de sus vehículos expresivos y, según han podido observar algunos profundos investigadores esotéricos, tales planetas pertenecen a los Rayos Segundo y Cuarto, datos muy interesantes desde el ángulo oculto ya que el segundo Rayo es el Rayo del Señor del Universo y el Cuarto es el que le corresponde a la humanidad como Reino. Hay una afirmación esotérica proveniente del más remoto pasado relacionada con el destino espiritual del hombre aquí en la Tierra, digna de ser tenida en cuenta por el profundo investigador de las leyes ocultas de la Naturaleza: “Tu debes cumplir, como HÉRCULES, los doce trabajos designados por el Señor”. Dicha afirmación halla su punto de expresión más concreta en lo que al ser humano se refiere en la evolución mística del Centro etérico del Corazón, es decir, de cada uno de sus pétalos constituyentes los cuales, de acuerdo con la analogía, están relacionados con las doce corrientes de energía que proceden de las Constelaciones zodiacales. De ahí la importancia que en la mística cristiana se le asigna al “Corazón de Jesús”. Tal imagen mística concuerda perfectamente con las enseñanzas esotéricas de Oriente que le asignan al Corazón, en su función vitalizadora de todas las actividades del organismo físico y de regulador de las leyes evolutivas de la Naturaleza, el más psicológico, profundo y elevado de los significados. Así fueron creadas a su debido tiempo las grandes avenidas del AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, que le asignaron al CORAZÓN una nueva dimensionalidad y una más profunda significación por encima de todos los demás Yogas conocidos. La relación del corazón humano con el Segundo Rayo de Amor Universal, con el planeta Júpiter<sup>9</sup> y con la esplendente estrella SIRIO fue tratada en conversaciones anteriores. Existen, no obstante, otras poderosas motivaciones que hacen del corazón el más importante Centro del ser humano en la presente Ronda planetaria. Esta motivación puede hallar una adecuada explicación en el significado místico de la composición de la Gran Fraternidad Crística con doce Apóstoles y un centro de irradiación solar, el propio Cristo, Quien, en nuestro corazón, ocupa el dorado centro denominado esotéricamente “la Joya e el Loto”, cuyo despertar se inicia con el pleno desarrollo de cada uno de los doce pétalos de esta sagrada Flor que es el chacra cardíaco. ¿Se dan ustedes cuenta de la maravillosa relación existente entre el Cristo y los doce Apóstoles, entre la Joya en el Loto y sus doce pétalos, entre el sol central del Universo y los doce planetas y entre estos planetas y cada una de las Constelaciones del Zodíaco? Bien, estas consideraciones esotéricas que pueden ser fácilmente seguidas mediante la utilización del principio de la analogía, van informándonos progresivamente de cuál ha de ser nuestro verdadero destino creador. Nuestra próxima meta, aunque para una inmensa mayoría de la humanidad quizás sea todavía la meta más lejana, es la Iniciación. Pero, ¿qué es exactamente la Iniciación? Podríamos decir que es un estado de conciencia espiritual en el que la mente y el corazón se hallan plenamente integrados. Dicho equilibrio permite que en el interior del centro coronario, o Loto de Mil pétalos, se ilumine aquel compartimento sagrado o Sancta Sanctorum constituido por una flor de doce pétalos, cada uno de los cuales se halla vinculado con una u otra de las doce cualidades del Corazón y constituye el símbolo precioso de que HÉRCULES, el perfecto Discípulo espiritual, se ha convertido en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Hay entonces una muy directa relación mística entre el trabajo realizado por HÉRCULES en cada uno de los Signos del Zodíaco y la obra en cada uno de los Siete Rayos. El resultado de la misma constituye, tal como anteriormente señalamos, el número 10 de la perfección humana. El Adeptado constituye obviamente la gloria de la Liberación, hasta donde nuestra mente puede concebirla de acuerdo con su propia potencialidad natural, es decir, de acuerdo con el quinto gran principio cósmico de revelación, cuya expresión natural en la vida humana es la mente superior o trascendente. Insistiendo nuevamente sobre el chacra cardíaco, contenedor del propio aliento espiritual monádico, vemos que su actividad es netamente liberadora por cuanto constituye no solamente el centro vitalizador del esquema físico del ser humano, sino también el centro de irradiación de las más elevadas aspiraciones de su alma. Tal como esotéricamente se nos dice el corazón es el centro de irradiación del propósito espiritual, el factor que dinamiza todas las actividades superiores de la conciencia. La mente, recipiente natural de actividades concretas, adquiere la capacidad esotérica de abstracción cuando el fuego del corazón la ha dinamizado con sus místicas proyecciones. De ahí las profundas palabras de Pablo de Tarsos: “El hombre es tal como piensa en su corazón”, dándonos con ellas razón de la verdadera estatura espiritual del hombre, la cual ha de ser medida siempre en términos de corazón y no, tal como corrientemente se piensa, de capacidades mentales. El corazón, hasta donde nos sea posible comprenderlo, es la balanza de la Justicia situada entre el rigor del karma y las

<sup>9</sup> La analogía es todavía más perfecta si se tiene en cuenta que este planeta, el mayor de todos los que forman parte de nuestro Sistema Solar, tiene doce satélites girando a su alrededor.

posibilidades infinitas de Liberación. Es, por tanto, el centro de Síntesis, total y universal. Situado dentro del esquema individual entre los tres chacras superiores y los tres inferiores, ocupa dentro del organismo la posición de equilibrio y armonía asignada al Cuarto Rayo y al Cuarto Reino de la Naturaleza y, en una esfera más elevada y trascendente, refleja la posición de nuestro planeta, el Cuarto dentro de la Cuarta Ronda de una Cadena de Mundos dentro del Sistema Solar. Sólo el mágico equilibrio del Corazón hace que un hombre pueda acceder al Misterio Inicial; el balanceo más o menos armonioso de sus movimientos hace que un hombre sea sensato o estúpido, sabio o ignorante, responsable o irresponsable. . . La importancia del Corazón, el lugar que ocupa en el centro del cuerpo físico y de su contraparte etérica y las maravillosas oportunidades que le ofrece al ser humano en sus infinitas posibilidades de acción social y comunitaria, lo convierten en el centro esotérico de la más elevada trascendencia en el devenir de nuestra Cuarta Ronda planetaria y dentro del Universo de Segundo Rayo “en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser”.

### EL CENTRO MISTERIOSO DE SÍNTESIS

Hicimos referencia anteriormente al Yoga de Síntesis con respecto al Corazón en el sentido de una motivación espiritual de carácter cósmico. No debe ser confundido, sin embargo, con el BAKTY YOGA, el de las emociones sublimadas, que hacen del Corazón su centro de llegada, su meta reconocida. Para el AGNI YOGA, el Corazón constituye el punto de partida o la plataforma de lanzamiento hacia el Reino superior del Espíritu y de participación consciente en los Misterios infinitos de la Divinidad. Aquí en el Corazón, en el místico Santuario, es donde HÉRCULES, símbolo perfecto del discípulo humano, debe verificar la gran tarea alquímica de convertir los pensamientos en sentimientos y las corrientes emocionales en energía mental. Se trata, como verán, de un trabajo especial, acerca del cuál no nos ha sido facilitada mucha información en nuestros estudios esotéricos. Pero, nos servirá de ilustración el considerar la participación consciente del Corazón en la gran tarea cósmica emprendida por HÉRCULES. En efecto, existe una línea de mística afinidad entre los doce pétalos del chakra cardíaco y los doce puntos de luz monádica o de fuego eléctrico que se hallan ocultos en el centro del Lotos de Mil Pétalos del chakra coronario. Podríamos decir así que cada uno de los trabajos realizados por HÉRCULES en el corazón, repercute en cada una de las Constelaciones del Zodíaco y despierta uno u otro de los puntos de fuego en el interior del centro superior de la cabeza, despertándose así progresivamente y entrando en actividad las doce corrientes de energía que unifican sutilmente ambos centros y que son emanaciones de las corrientes cíclicas de actividad de las doce Constelaciones Zodiacales. Cuando HÉRCULES ha realizado enteramente su trabajo, cuando simbólicamente hablando es consciente en cada una de estas doce corrientes de energía espiritual dentro de su corazón, los doce pétalos dorados en el centro de la cabeza entran en funcionamiento y empieza a actuar dentro de la vida humana una nueva expresión psicológica, la del perfecto Iniciado, o si ustedes lo prefieren, la de un Maestro de Compasión y Sabiduría, o sea, la unificación perfecta del corazón y de la mente en el esquema de evolución del ser humano, con el despertar del centro de Síntesis o de la Voluntad creadora ... La evolución del centro del Corazón constituye una de las grandes Metas del Logos planetario en relación con su particular esquema terrestre y EL, aun dentro de Su para nosotros infinita grandeza, se halla atravesando actualmente las potentísimas crisis que preceden a la Cuarta Iniciación Cósmica. Ello motiva que nuestro planeta Tierra, en el devenir de su Cuarta Ronda, se sienta profundamente afectado por tales crisis, especialmente en lo que a la humanidad respecta ya que, como sabemos, es el Cuarto Reino de la Naturaleza y está regido en su totalidad por el Cuarto Rayo, cuyo distintivo particular es el de “Armonía a través del Conflicto”. La analogía, como ustedes verán, es perfecta en todos sus detalles. La evolución mística del corazón condiciona así a la jerarquía espiritual humana y determina la situación de cualquier alma en el Sendero. La gran familia humana puede ser catalogada en orden a su evolución espiritual por el grado de adaptabilidad a la vida del Corazón, es decir, de acuerdo al número de pétalos del mismo que cada ser humano haya logrado desarrollar en el incansable devenir de la búsqueda interior. Cada ser humano es así un pequeño Hércules que trata de realizar en el diminuto esquema de su vida alguno de los doce trabajos del gran HÉRCULES universal que su alma solar le ha confiado. En virtud de ello existen las leyes inmutables de la Reencarnación y del Karma, unas leyes que naturalmente no trataremos de imponer aquí en nuestras conversaciones, pero que son los dos ejes mágicos alrededor de los cuales gira por entero la vida humana y aún la del Logos solar del más exaltado Universo. Cómo y de qué manera ha de ser realizado el trabajo corresponde a la evolución alcanzada por cada una de las almas de los hombres en su intento de representar en la vida alguna definida función social, teniendo en cuenta que al desarrollo de cada uno de los pétalos del Corazón ha contribuido la actividad de algún determinado Rayo, el cual condiciona y matiza tal tipo de actividad actuando por medio de la mente, de las emociones y de los sentidos corporales. Vemos surgir así en tiempo y espacio los distintos tipos raciales y los diferentes temperamentos psicológicos regidos por el imperativo de la ley de evolución, que corresponde a cualquier alma espiritual en cualquier estadio del Sendero y a la presión ejercida por las energías que proceden de los planetas y de las Constelaciones siderales. La evolución espiritual del ser humano presupone siempre la mayor o menor actividad de un centro etérico y de su correspondiente glándula endocrina, pero hay que tener en cuenta que tal tipo de actividad específica viene condicionado por el pasado de aquella alma y también por el número de pétalos desarrollados dentro del corazón. Si analizamos atentamente el proceso veremos que el centro cardíaco es el más importante, no sólo por ser el asiento de la Vida espiritual en todos sus niveles expresivos, sino porque se centralizan en él las actividades cósmicas de la Divinidad Solar y la atención especial de algún Logos planetario dentro de nuestro Sistema estelar de mundos. Las Doce Constelaciones y los doce planetas, más la presión ejercida por los Siete Rayos, condicionan así la evolución de los Reinos de la Naturaleza, de las Razas, de las Naciones y de los seres humanos y cada uno de nosotros deberá ser progresivamente consciente de estas actividades internas y presiones internas cuando intente dilucidar la gran incógnita de su vida y a interrogarse acerca de su identidad, procedencia y destino como una entidad cósmica. La profunda consideración de esta serie de ideas nos permitirá entrever una Ciencia Psicológica, velada hasta aquí por las condiciones humanas, por su falta de sentido creador y por la importancia asignada a las cosas superficiales. Nuevas zonas de interés social aparecen ante nuestras percepciones, aumentando quizás nuestro sentido más íntimo de responsabilidad como seres humanos inteligentes y brindándonos unas más gloriosas perspectivas espirituales, supremas metas de nuestro eterno destino de ser y de realizar....

**Pregunta:** *Todo cuanto ha dicho usted me ha resultado extrañamente familiar y quizás me ha permitido aclarar dentro de mi mente aquella frase esotérica “... el 9 es el número del hombre” Pero, ¿por qué se dice esotéricamente también que “el 9 es el número de la Iniciación”?*

**Respuesta:** Pues simplemente que la Iniciación es un proceso dentro de la vida del ser humano regido por 9 edades cósmicas, de la misma manera que el nacimiento de una criatura en el mundo físico es el resultado de una actividad maravillosa de orden interno cuya duración equivale a 9 lunaciones, es decir, que la semilla del hombre está enterrada místicamente 9 meses “bajo tierra”, en el interior del seno materno antes de que pueda surgir la luz. Pero, recuerde que el 9 es el número del hombre y también el de la Iniciación, sólo durante el ciclo correspondiente a la presente Cuarta Ronda y en este Cuarto Planeta, nuestra Tierra. Esta Ley o principio, quizás no actúe en rondas superiores, las que corresponden por ejemplo a las Cadenas de Venus o Mercurio. Estas afirmaciones esotéricas a nuestro alcance se refieren única y exclusivamente a nuestro planeta Tierra el cual, como sabemos, *no es un planeta sagrado*. El símbolo de la Iniciación es LUZ. Hay pues una directa relación entre el “alumbramiento” físico y la iluminación espiritual. Subyace aquí, en esta relación, un Misterio regido por el número 9, que en etapas superiores de evolución nos será revelado.

**Pregunta:** *Existe pues una directa relación entre los planetas, los Rayos y cada uno de los pétalos desarrollados dentro del Chakra Cardíaco?*

**Respuesta:** Existe una relación directa y total y esta verdad será científicamente reconocida en un próximo futuro y el ser humano, gracias a este conocimiento del Corazón como Centro de la Vida y de la Inteligencia Creadora, no será considerado como hasta aquí como un fenómeno aislado dentro del Universo, sino la expresión en tiempo y espacio de todas las corrientes de vida que circulan por el Cosmos absoluto con sus inevitables repercusiones psicológicas.

**Pregunta:** *Así pues, ¿cree usted que la Psicología y la Astrología deben trabajar conjuntamente para una mejor comprensión psicológica del ser humano?*

**Respuesta:** Tenga usted presente que la Psicología y la Astrología son Ciencias de la Personalidad humana y que, por tanto, se hallan

estrechamente vinculadas con la evolución de la humanidad. La Psicología del ser humano viene regida por los Siete Rayos, tema al que dedicamos nuestra atención en conversaciones anteriores, pero su expresión personal en orden a cualidades viene condicionada astrológicamente por la influencia de los planetas y las Constelaciones. El alma humana y cada uno de sus vehículos vienen regidos por el poder de los Rayos, por la Psicología interna, si es que podemos decirlo así, pero su lugar en el tiempo y su situación en el espacio, es decir, sus condiciones kármicas o reacciones al ambiente social que le rodea vienen determinadas por la influencia de los astros y de las Constelaciones, es decir, por la Astrología. La fusión del conocimiento espiritual de los Rayos con el de la actividad kármica o cíclica marcada por los astros, dará lugar a la Astrología Esotérica, mucho más allá y por encima de la Astrología convencional o corriente que solamente trata de los aspectos concretos y objetivos del ser humano.

**Pregunta:** *¿Cuál ha de ser entonces el nuevo enfoque de la Astrología convencional?*

**Respuesta:** Esta no debería preocuparse por el futuro sino por el inmediato presente. Será la presión del futuro actuando en el presente lo que motivará la traslación del estudio a esferas más elevadas que las convencionales existentes. Hablando en un sentido muy esotérico podría decirle que la Astrología, lo mismo que cualquier otra ciencia de los hombres, debe pasar del estudio del Cuerpo al del alma y del estudio del Alma al del Espíritu, pues hay tres clases de Astrología: una *Convencional*, otra *Esotérica* y otra de infinita trascendencia que podríamos denominar *Jerárquica*. Hablando en términos más concretos Podríamos decir que hay una Astrología del Pasado, otra del Presente y otra del Futuro. Actualmente, y salvo muy dignas excepciones, el campo de estudio de la Astrología es muy convencional y abarca sólo aquellas cualidades, aquellos hechos y aquellas situaciones que pertenecen al aspecto personal del hombre, cuya estructura pertenece todavía al pasado. El estudio psicológico del Alma atraerá como consecuencia la visión astrológica del presente, es decir, la Astrología Esotérica, y cuando el campo de estudio del ser humano traslade o polarice su atención al Reino de la Mónada o del Espíritu, entonces se estudiará la Astrología Jerárquica. Como comprenderán, el tema es muy complejo y precisaría para su completo desarrollo una mente excepcional que todavía no poseemos...

**Pregunta:** *He comprendido bien que el ser humano es el símbolo perfecto de HÉRCULES. Pero... ¿existió realmente HÉRCULES, como Iniciado?*

**Respuesta:** Yo diría más bien que HÉRCULES es el símbolo perfecto de todo verdadero discípulo, el cual ha de realizar indefectiblemente doce trabajos en su corazón. El hecho de si HÉRCULES existió o no, carece de importancia capital. Pero, hay que aceptar también como lógica la idea de que realmente existió HÉRCULES, como existieron el BUDDHA y CRISTO, siendo los símbolos de que viene adornada su vida representaciones históricas de sus vivencias y de sus realizaciones.

**Pregunta:** *¿ Cree usted que serán siempre DOCE las Constelaciones del Zodíaco actuantes sobre nuestro Sistema Solar y sobre nuestro Planeta?*

**Respuesta:** La actividad esotérica de las Doce Constelaciones Zodiacales y la existencia de doce planetas en nuestro Sistema Solar que un día "serán sagrados", obedecen a una Ley cósmica de la más elevada trascendencia. No podemos hurgar todavía en este Misterio cuya resolución exige un sinnúmero de Manvántaras y es un Destino creador que pertenece a los Dioses y no a "las pequeñas voluntades de los hombres".

### CAPÍTULO XIII

#### EL MISTERIO DEL ÁNGEL SOLAR

En nuestra conversación de hoy vamos a tratar uno de los temas más apasionantes para el investigador esotérico. Se trata del Misterio del Ángel Solar, la Entidad causal o Yo superior a que aluden frecuentemente los tratados teosóficos y místicos. Según la tradición esotérica... "El Ángel Solar es un ADEPTO, un Iniciado de todos los grados. Adquirió Su perfección actual en un Universo anterior. Es el fruto de una elevada evolución cósmica..." Estas referencias a un Universo anterior a éste en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser tienen que ver naturalmente con la evolución de nuestro Logos Solar, QUIEN, según se nos dice esotéricamente, inició el desarrollo de Su esplendente VIDA psicológica en un Universo precedente y que actualmente está desarrollando el aspecto ALMA o Sensibilidad Cósmica en este presente Universo de Segundo Rayo en el que el AMOR es la cualidad más relevante. Hay que suponer pues, utilizando la analogía, ya que DIOS ES TRINO, que habrá un tercer Universo síntesis de los dos precedentes, en el que nuestro Logos Solar tendrá como Meta suprema de SU Vida el desarrollo de la Voluntad dinámica, una expresión del primer Rayo cuyas implicaciones y significados escapan a la más sagaz y penetrante comprensión humana. Tres Universos cuyas características, desde el ángulo de nuestros conocimientos esotéricos, nos muestran la siguiente analogía con respecto a la vida humana:

#### VIDA DEL LOGOS SOLAR

| VEHÍCULO         | ASPECTO            | CUALIDAD     |
|------------------|--------------------|--------------|
| Tercer Universo  | Actividad Creadora | INTELIGENCIA |
| Segundo Universo | Amor Sabiduría     | SENSIBILIDAD |
| Primer Universo  | Voluntad Dinámica  | SÍNTESIS     |

#### VIDA HUMANA

| VEHÍCULO         | ASPECTO      | CUALIDAD    |
|------------------|--------------|-------------|
| Cuerpo Físico    | Personalidad | RAZÓN       |
| Cuerpo Emocional | Alma         | SENTIMIENTO |
| Cuerpo Mental    | Mónada       | UNIÓN       |

Con respecto al Ángel Solar, cuya actividad mediadora y redentora se halla ubicada naturalmente entre la Mónada espiritual y la Personalidad Psicológica del hombre, hay que insistir de nuevo en la afirmación esotérica de que "es un Iniciado de todos los grados", es decir, un ADEPTO, para que podamos tener una noción de Su esplendente Vida y reconocerle también a través de las grandes mitologías del pasado con sus significativas representaciones simbólicas de las altas verdades espirituales, que nos presentan al Ángel Solar bajo la figura de PROMETEO, el glorioso paladín que roba el Fuego del Olimpo (la luz inmortal de la conciencia) para ofrecérselo a los hijos de los hombres quienes vivían "en perpetua oscuridad", haciéndose acreedor así a las iras del Dios JÚPITER el cual lo encadena en lo alto de una roca condenándole a que los buitres devoren eternamente sus entrañas. Aunque la brevedad de esta conversación nos impide hacer un detallado estudio de la leyenda mitológica de PROMETEO, sí interesa conocer al menos la síntesis de su absoluto significado. Los Ángeles Solares, los PROMETEOS Cósmicos, contemplan desde el Olimpo (el Plano Mental Cósmico) como se debaten en la oscuridad de sus vidas los hombres-animales, base ancestral de la Raza humana, y apiadados de su ceguera (la ausencia de entendimiento racional) deciden dotarles de alma y de conciencia y "en un indescriptible acto de amor y de sacrificio" introducen la Luz de Sus Vidas Cósmicas en el cerebro instintivo de los hombres-animales y los convierten en seres humanos. Tal es el sentido simbólico de la leyenda de PROMETEO o EL HIJO DE LA MENTE, tal como lo definen también algunos tratados místicos. La explicación ha debido ser forzosamente breve, pero creo que nos ayudará a comprender el oculto significado de la obra de los Ángeles Solares con respecto a los seres humanos, "operando misteriosamente desde el centro de sus corazones para que se autorreconozcan como parte integrante de la Divinidad, siendo la LUZ o el Fuego de Sus Vidas de ADEPTO el elemento universal que utilizan para que el Alma humana se considere progresivamente como mi Dios en potencia cuya Meta espiritual es la Liberación, es decir, la participación consciente en los Misterios del Reino. Entrando en nuevas averiguaciones sobre la vida

mística de los Ángeles Solares, ya considerándoles como unos altos Iniciados, es decir, unos Testimonios de la Luz y unos Servidores del Plan, o como “Cristo en ti, esperanza de Gloria” según lo vio el gran Iniciado PABLO DE TARSO, vemos que la misión del Ángel Solar es perfeccionar la vida del hombre y prepararle para los Misterios de la Iniciación, a fin de que reproduzca íntegramente en su vida idénticas cualidades que las que expresa el Señor del Universo. Otras aportaciones esotéricas provenientes de un remotísimo pasado nos hablan asimismo de los Ángeles Solares como siendo “un remanente cósmico de Vidas espirituales que voluntariamente renunciaron al NIRVANA (la beatitud celeste) para poder ayudar a todas las humanidades del Sistema Solar en su incesante lucha por la propia redención. Este remanente solar de Almas liberadas que gozosa y voluntariamente aceptaron un destino de amor y de sacrificio con respecto a los seres humanos proviene -tal como anteriormente se dijo- de un Universo anterior al actual. Su historia cíclica, la más asequible a nosotros, se remonta pues a un anterior MANVANTARA representativo de la actividad en tiempo y espacio de nuestro Logos Solar y sus cómputos de tiempo son tan extraordinarios que escapan por completo a nuestras pequeñas medidas del tiempo. Sin embargo, vistos los Ángeles Solares a través de la obra que realizan en la vida de los seres humanos, pueden ser considerados como expresiones naturales de la cualidad redentora de la Naturaleza tal como se expresa en nuestro Universo de segundo Rayo. Volviendo nuevamente a las referencias místicas del pasado resalta una sugestiva e interesante frase con respecto a la actividad espiritual de los Ángeles Solares: “...El impacto de los AGNISHVATTAS o DHYANES DEL FUEGO, Señores del Quinto Principio Cósmico, sobre las Mónadas espirituales semillas de la Humanidad del futuro, produjo la Mente individualizada, la manifestación de Luz en los seres humanos”. Tal como anteriormente la leyenda de PROMETEO se funda en esta aportación de Luz de los Ángeles Solares quienes, al descender de los altos lugares del Sistema Solar, van henchidos de la Intención suprema de convertir el hombre-animal en un ser racional y autoconsciente, al ser instintivo que vive en las cavernas o en las hendiduras de las piedras, en un ser humano.

### UNA GRAN ANALOGÍA CÓSMICA

Ahora bien, si analizamos muy crítica y analógicamente la vida de los Ángeles Solares veremos la misteriosa relación que existe entre ellos y SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, y las Jerarquías Venusianas que ofrecen su consagrada colaboración a este bendito SER, encarnación suprema del Logos Planetario de nuestro mundo, en la obra mística de amor y redención. No se trata, como ustedes comprenderán, de meras coincidencias sino de un proceso cósmico sabiamente proyectado por INTELIGENCIAS SUPREMAS más allá y por encima del más elevado entendimiento humano en el que intervienen Potestades espirituales allende nuestro Sistema Solar coincidiendo “cíclica y astrológicamente” para determinar ciertos acontecimientos planetarios. En el caso que estamos examinando, o proceso de INDIVIDUALIZACIÓN de los hombres-animales de nuestro planeta, se produjo, según se nos dice esotéricamente, la TERCERA INICIACIÓN DEL LOGOS PLANETARIO Y, tal como pudimos considerar en una anterior conversación, en tales místicos HECHOS intervinieron astrológicamente las poderosas Constelaciones de SAGITARIO, GÉMINIS y CANCER y Potestades planetarias como las de JÚPITER, MERCURIO y VENUS, planetas sagrados entrañablemente vinculados con la evolución kármica de nuestro planeta TIERRA. Sin embargo, ningún dato histórico ni prueba alguna de la veracidad de estas afirmaciones puedo aportarles en estas conversaciones. Deberán, por tanto, apelar al supremo dictado de la intuición o bien considerar los hechos mencionados como “hipótesis mentales” dignas de unas sostenidas y profundas meditaciones. Observemos pues el proceso de nuestro estadio acerca de los Ángeles solares y de los Regentes planetarios con gran circunspección, aunque con una mente inmensamente abierta para facilitar el libre curso de la intuición que es, en definitiva, la que debe asesorarnos acerca de la identidad de aquellas posibles realidades. ¿Podremos hacerlo? Yo creo sí y es por tal razón que hemos decidido profundizar en estos temas tan creadoramente místicos y tan absolutamente llenos de vigor espiritual. Como ustedes habrán observado, estamos refiriéndonos principalmente al ser humano en un intento de descubrir las misteriosas Fuentes de su ascendencia cósmica, es decir, de su genealogía mística y espiritual. Esto nos obliga a observar muy atenta y cuidadosamente los datos ocultos que nos suministran los estudios esotéricos, extraídos directamente de aquel infinito CRISOL de conocimientos que llamamos “MEMORIA CÓSMICA DE LA NATURALEZA” o “Registros Akáscicos”, revelados en el transcurso de las edades por los Adeptos de la Jerarquía espiritual y por los grandes Discípulos Mundiales. El Ángel Solar, centro de interés de nuestra conversación de hoy, es “un Testigo de la Luz y un Servidor del Plan”. La Luz nos la trae como una preciosa ofrenda de su propia vida, que es esencia de aquella misteriosa LUZ que conquistó en un Universo anterior. El Servicio del Plan es parte de “la Obra Solar” y, tal como se nos dice esotéricamente, los Ángeles Solares volverán quizás de nuevo para dotar a las humanidades del futuro de la SENSIBILIDAD necesaria para desarrollar en su máxima potencia la cualidad infinita del AMOR, sin la cual les sería imposible resistir la tremenda potencia de la VOLUNTAD DINÁMICA del Cosmos, la cual constituirá la Meta evolutiva de nuestro Logos Solar en aquel Universo de Primer RAYO.

### EL CUERPO CAUSAL Y EL ÁNGEL SOLAR

El Cuerpo Causal es temporalmente la Morada de nuestro Ángel Solar. Construido con materia mental altamente sensibilizada procedente de nuestras mejores ideaciones y estados de conciencia, aparece ante la percepción del vidente iluminado como un precioso estuche ovalado y transparente delicadamente matizado con todos los colores del arco iris cuyos resplandores se proyectan esplendorosamente por las infinitas profundidades del plano causal, o nivel de la Mente Superior. Dentro de tal prodigioso estuche de Luz de indescriptibles irisaciones puede contemplarse al Ángel Solar. Tiene forma humana, aunque de delicados e inexpresables matices y es construida con la substancia de LUZ que es esencia de su propia Vida de Adepto. Es netamente ANDRÓGINO, como los Ángeles superiores; el aspecto DUAL que representa y caracteriza el SEXO -tal como lo manifiesta el ser humano- fue trascendido completamente hace muchos millones de años. Su Vida es LUZ, RADIACIÓN y COMPENSIÓN, y hasta donde nos es posible comprender el alcance del término, es también COMPASIÓN INFINITA. Si el clarividente que lo observa posee la necesaria y requerida evolución espiritual, podrá observar que del centro del Corazón místico del Ángel Solar, un punto de luz todavía más luminoso que el propio Cuerpo causal, arranca un sutilísimo y brillante hilo de luz que desciende hasta coincidir en el cerebro físico del ser humano, allí donde los tratados esotéricos sitúan la mente humana, es decir, el centro AJNA. Otro asimismo sutilísimo hilo de luz de la misma “substancia causal” surge del ser humano y viene a coincidir en un esplendoroso punto situado en la gloriosa cabeza del Ángel Solar. Siempre desde el ángulo de vista de la percepción superior y trascendente contempla el vidente iluminado que cada Ángel Solar viene unido así a un ser humano por una doble corriente de energía, la que produce efusión de LUZ y determina Inteligencia y la del AMOR universal que confiere Compasión y Sabiduría. Tal enlace magnético nos da misteriosamente la clave del término “SACRIFICIO” asignado al Ángel Solar. Podemos tener un vislumbre de la magnitud de tal Sacrificio intentando comprender cómo un ADEPTO, un Señor que procede del NIRVANA, enlaza Su Vida Cósmica con la pequeña alma evolucionante de un ser humano con la sagrada misión de elevarle de su anterior condición animal a las más elevadas cumbres de la espiritualidad, dotándola de luz y de conciencia individualizada para que en forma consciente y voluntaria pueda acceder a las excelsas regiones de la Vida íntima de la propia DIVINIDAD. Si los cómputos históricos del tiempo son ciertos -tal como asegura la ciencia esotérica- podemos decir que hace unos dieciocho millones de años que PROMETEO, el Dador de la Luz, está voluntariamente enlazado o encadenado al ser humano, a la humanidad como un todo. Durante el transcurso las edades fueron muchos los hijos de los hombres dentro de las distintas razas en evolución que conquistaron la Luz, se convirtieron en inmortales y revivieron en sí mismos la leyenda de PROMETEO, capacitándose para propagar la Luz e infundir Amor. Son algunos de los Adeptos de nuestra Jerarquía planetaria, cuya fe en el trabajo creador y en las disciplinas de Sus Vidas les ubicó un día en el Sendero de Renuncia en el que se adueñaron del secreto del tiempo y de las Leyes de Reencarnación y de Karma, convirtiéndose progresivamente en Testigos de la Luz y en Servidores del Plan. Tales Adeptos fueron los que libertaron a los PROMETEOS DEL COSMOS, a los Ángeles Solares que estaban unidos a Sus Vidas, haciéndoles retornar “..cumplida su misión de amor y de sacrificio” al seno creador del Padre, o Nirvana de procedencia, después de haberles ayudado a destruir las sutilísimas ataduras del Cuerpo Causal. Quizás pensarán ustedes que les presento la idea de liberación del Alma solar, o Yo superior, de

manera muy diferente a la que nos transmitieron los Tratados esotéricos del pasado. Sin embargo, esta forma aparentemente distinta no contradice en manera alguna aquellas grandes verdades esotéricas transmitidas, sino que les presta un carácter psicológico de importancia trascendente. Les ruego, por tanto, que observen cuidadosamente la analogía y traten de relacionar las ideas conocidas acerca del Yo superior y de sus vehículos de expresión en los tres mundos, con la idea del Ángel Solar y de su vinculación esotérica y espiritual con el ser humano, así como la de la Super Alma Universal con respecto a la humanidad como un todo. Tendrán así una idea más completa acerca de las Leyes de Fraternidad que rigen nuestro Sistema Solar y las vinculaciones de Amor del Logos con el entero Sistema Universal. La Solidaridad de los Mundos y la armónica relación entre sí obedecen a aquellas Leyes, siendo la unidad espiritual y el sentimiento de cooperación y participación, los objetivos básicos de aquella Fraternidad Mística de la que surgen los mundos y los sistemas Solares en eterna y cíclica expansión.

#### EL PROCESO DE REDENCIÓN LOGOICA

Queda todavía un punto que dilucidar con respecto a cuanto hemos dicho en nuestra conversación de hoy y es el lugar especial y prominente de la Mónada espiritual, el Espíritu humano, durante el larguísimo proceso de unificación del alma humana con el Ángel solar. El Espíritu, una chispa perenne del Fuego creador de la Divinidad, ha permanecido serenamente inmutable a través de las edades ubicado en las indescriptibles zonas del Plano Monádico, su Morada Celestial, viviendo el estado puro de NIRVANA que es esencia de la propia Divinidad. Desde el principio de los tiempos se limitó, de acuerdo con la Ley de Karma a la que el propio LOGOS se sujeta, a enviar un destello de su Vida a los mundos inferiores, atravesando los estratos de esencia elemental y revistiéndose de formas sutilísimas y cualificadas de éter, hasta llegar a aquellos niveles en donde el éter ha llegado a su más alto grado de condensación, es decir, en el Reino mineral, allí en donde el Espíritu -tal como decía Mme. BLAVATSKI- ha alcanzado su grado máximo de condensación o materialización. Ahí, en este Reino, se inicia la lenta, difícil y dolorosa ascensión "hacia arriba" a la búsqueda de la Patria Celestial o Nirvana monádico, del Paraíso Perdido al que se refirió MILTON. Bien, ustedes se preguntarán el por qué de este proceso de condensación o solidificación de las energías del Espíritu y del por qué la Mónada, que es perfecta en esencia, tiene que descender a los bajos niveles del Sistema Solar habiendo alcanzado un bien merecido Nirvana, producto de anteriores esfuerzos universales y de situaciones kármicas trascendidas. Podríamos analizar el proceso desde el ángulo de vista de la Ley de Redención de la Substancia y también del Karma que vincula la Vida del Logos Solar a todas y cada una de las partículas de Vida que llenan el Universo. Siendo el Karma del Logos su propio Universo y una emanación directa de Sus cualidades de Vida en los distintos niveles de expresión solar, es obvio suponer que "el descenso del Espíritu a la Materia" y la ulterior "ascensión de la Materia al Espíritu", obedecen al rigor de estas Leyes redentoras de la Substancia material de la que está compuesto el Universo físico de manifestación,- siendo el objetivo de las mismas convertir en luz y radiación cada una de las partículas de aquella Substancia material vivificada por las cualidades creativas del Logos y de las cuales las Mónadas espirituales, en sus distintos Rayos y niveles de expresión, se apropiaron un día para fines redentores. Así, de esta manera, va extinguiéndose el Karma universal en el misterioso Centro creador del Logos. Sin embargo, el proceso de ascensión de las chispas de la vida logoica infundidas en las Mónadas espirituales y convertidas en "almas en evolución" es larguísimo, abarcando cómputos de tiempo realmente sobrecogedores. Siendo el objetivo supremo del Logos la redención del Universo en donde "extingue Su Karma personal" -dicho esto con toda reverencia- moviliza todas las energías y fuerzas de que dispone en Su formidable Esquema de Evolución para "acelerar" este proceso redentor. Ahí, en esta idea, se halla precisamente la clave de "la Venida de los Ángeles Solares", un misterio que sólo puede ser descubierto siguiendo en todo su rigor y máxima profundidad el principio de la analogía hermética. Así, cuando anteriormente me referí al clamor invocativo que se elevó un día del Alma grupo animal exigiendo un alma humana y a la consecuente respuesta del Logos solar, aludí en forma muy directa a ese Misterio de Redención y de Ascensión. La aceleración de este proceso tuvo en los Ángeles Solares, los PROMETEOS del COSMOS, a sus máximos intérpretes y responsables agentes de vinculación. Según se nos dice ocultamente los Ángeles solares constituyen los Pétalos del Sacrificio dentro del Corazón de la Divinidad y, tal como es de ley en sus vidas, se sacrifican edad tras edad, ciclo tras ciclo, ayudando al fatigado peregrino monádico en el lento y doloroso camino de la Redención. Aún moviéndose dentro de unas fronteras o círculos infranqueables impuestas por el Señor del Universo delimitando perfectamente el Alfa y Omega de su destino trascendente, los Ángeles solares son enteramente libres por su condición de Adeptos de aceptar o de rechazar el Sacrificio que les aleja del NIRVANA. Sin embargo se sacrifican y lo hacen con "gozosa complacencia" -tal como puede leerse en algunos tratados profundamente místicos del pasado porque la esencia de sus vidas es Fraternidad y dentro de nuestro Universo de segundo Rayo no existe fraternidad sin una etapa preliminar de sacrificio. De esta Fraternidad, que cada Logos planetario interpreta y revela de acuerdo con su tipo de Rayo y grado de evolución cósmica, arrancan las líneas fundamentales de relación y ambiente social de los Dioses. Y es inducido por este Espíritu de Fraternidad que nuestro gran Hermano, el Señor BUDDHA, desciende año tras año a la Tierra durante el Festival místico de WESAK para ayudar a la humanidad a despertar a la vida espiritual y aportarles un hábito de aquella omnipotente Luz de la que emana la Fraternidad y gula el proceso infinito de la expansión cósmica. La manera como los Ángeles Solares realizan esta misión de Amor y de Sacrificio depende de la Ley universal de los Ciclos y de la participación activa de los Grandes Seres Cósmicos vinculados misteriosamente con la evolución de nuestro Sistema Solar por lazos kármicos que escapan a la penetración y entendimiento de los más profundos pensadores de la Raza. Esta idea, por tanto, no debe constituir para nosotros materia de especulación mental ... Se trata de un Misterio iniciático de la más elevada transcendencia.

**Pregunta:** *Los Ángeles Solares... ¿pertenecen a nuestro Universo o son Entidades espirituales de otros Universos u otras Galaxias?*

**Respuesta:** Los Ángeles Solares a los cuales hacemos referencia pertenecen a nuestro Sistema Solar. Según se nos dice ocultamente su Cielo o su Nirvana se halla ubicado en ciertas misteriosas zonas dentro del Chakra Cardíaco de la Divinidad, constituyendo parte de la substancia que emana de sus pétalos de Amor y de Sacrificio. Y ahí se halla naturalmente un misterio actualmente indescifrable para nosotros. Pero, si nos atenemos a la analogía, deberemos admitir la existencia de Ángeles Solares, Dhyanes del Fuego o Hijos de la Mente en todos los demás Universos de segundo Rayo y Sistemas Cósmicos con la misión definida de "redimir la substancia material teñida de karma" e infundir alma individual a todas las unidades de conciencia que han llegado a cierto punto de integración espiritual.

**Pregunta:** *¿Qué entiende usted por Redención, psicológicamente hablando?*

**Respuesta:** La Redención, un término eminentemente místico pero de incalculables motivaciones psicológicas, indica siempre "infiltración de luz en la conciencia", se a cual sea el nivel en donde evolucione o se manifieste. Podemos referirnos incluso a los Reinos inferiores al humano de acuerdo con este sentido de redención. Hoy nos hemos referido concretamente a los Ángeles Solares, simbólicamente representados en la leyenda de PROMETEO, como el infundidor de luz en el ser humano, aquella luz arrebatada a los Dioses del Olimpo y que constituye la esencia de sus propias vidas y el principio de redención del alma humana la cual, a su vez, arrastra dentro de esta infinita corriente de redención a todos los elementos substanciales que constituyen la materia de sus vehículos expresivos, pero podemos referirnos también, y ahí reside precisamente el secreto de la analogía, a aquellos PROMETEOS, humildes y desconocidos de los que no se ha hablado todavía quizás en los tratados esotéricos, que se sacrifican por evoluciones infinitamente inferiores a la humana, acelerando con su sacrificio el proceso de su evolución o redención. Hay que examinar muy crítica y profundamente estas ideas dándose cuenta de que "redención", o aportación de luz, es una Ley universal a la que deben sujetarse todos los Logos creadores. Así, ningún elemento constitutivo de la Naturaleza, sea cual sea su evolución espiritual, puede sustraerse a la misma. Démonos cuenta asimismo de que todos los seres y todas las cosas creadas llevan su propia reserva de luz, la cual provee a las necesidades redentoras que corresponden a su evolución natural, y que esta luz puede ser intensificada al extremo de producir el fenómeno de "redención" o, utilizando un término científico, de radioactividad. Tal como se nos dice ocultamente incluso las sombras contienen luz aun cuando no sea perceptible a los limitados sentidos físicos y la redención de esta luz constituirá a su debido tiempo una trascendente conquista de la ciencia humana. Redimir la luz contenida en las sombras



constituye el cualificado creador de cualquier Logos, teniendo en cuenta muy esotéricamente, que lo que llamamos Karma y constituye la substancia natural que Cualifica la vida psicológica de cualquier Divinidad creadora, puede ser considerada una especie de "sombra" cuya luz o cualidad debe ser liberada o redimida.

**Pregunta:** *¿Representan los Ángeles Solares la quinta esencia de la evolución humana?*

**Respuesta:** Los Ángeles Solares son perfectos en su esencia y expresión, al menos desde el ángulo de vista de nuestra vida humana. Su perfección viene de muy lejos, concretamente de un Universo anterior al actual -tal como podemos leer en ciertos pasajes de "LA DOCTRINA SECRETA" de Mme. Blavatski. Están, por tanto, muy por encima de toda idea del hombre acerca de la perfección. Pero sí podemos asegurar que ellos nos tienden constantemente sus manos amigas para que podamos ascender a niveles cada vez más elevados de nuestra espiral evolutiva. Creo que ésta es la idea principal y la que contiene un significado más realmente práctico para nosotros.

**Pregunta:** *Según usted existe una participación consciente en la evolución de los mundos y que éstos son solidarios desde el ángulo de vista de la redención. Le pregunto entonces. ¿Qué opina usted sobre esta idea tan extendida actualmente acerca de los extraterrestres y de sus visitas a la Tierra?*

**Respuesta:** Mi opinión particular, después de ciertas experiencias de carácter espiritual, es que tales contactos han existido siempre. Los extraterrestres a los que yo denomino los PROMETEOS DEL COSMOS, es decir, los Ángeles Solares, pertenecen a unas dimensiones superiores a las que se supone son las zonas de procedencia de los extraterrestres que visitan nuestro mundo. Para medir tales dimensiones nuestra ciencia actual carece de medida ya que se desplazan utilizando el vehículo de la conciencia y no aparato alguno de traslación espacial. Para ciertos tipos de conciencia, singularmente las que provienen del plano causal de nuestro planeta, no existen prácticamente ni el espacio ni el tiempo. Ahora bien, usted ha pedido mi opinión y voy a brindársela con toda lealtad y sinceridad. Creo que muchas de las ideas sustentadas acerca de los "extraterrestres" son de carácter muy infantil y a menudo llenas de las ilusiones con que los seres humanos suelen matizar aquello que prácticamente se halla fuera de su alcance o de su percepción natural y objetiva. Hoy día la Ciencia de la Ufología, que trata de explicarse el hecho de "las visitas de los extraterrestres", enfrenta y examina el asunto de manera muy superficial y se limita a estudiar contactos meramente físicos, sin profundizar el aspecto psicológico o espiritual. Creo que los estudiosos de esta Ciencia deberían iniciar sus investigaciones basándose en las leyes esotéricas u ocultas de la vida y reconocer desde un buen principio que existe una FRATERNIDAD CÓSMICA a la que nunca se hace referencia, así como un principio de redención que hace que los mundos sean realmente solidarios. ¿Por qué, pues, en vez de especular sobre seres hipotéticos provenientes del espacio exterior no se preocupan por estudiar la grandeza espiritual de aquella indescriptible Jerarquía Oculta que dirige los destinos de nuestro mundo? Evitariánse así el peligro de las ilusiones astrales -más frecuentes de lo que realmente se piensa- y que son tan comunes a nuestra humanidad, las cuales distorsionan las más sublimes realidades hundiéndolas o desprestigiándolas en las nebulosidades de la ignorancia o de la fantasía. Recuerde usted que en nuestra conversación de hoy les he hablado de dos visitas de "extraterrestres" muy concretas y definidas por parte de Entidades espirituales de la más elevada trascendencia, como son por ejemplo la de SANAT KUMARA, el Señor de nuestro mundo, procedente de la Cadena evolutiva de Venus y la de los Ángeles Solares provenientes del Corazón místico del Sol... Como verá, no niego en absoluto las visitas de extraterrestres, sino que trato de dignificar hasta donde me sea posible esta idea añadiéndole un carácter profundamente esotérico y espiritual a las aportaciones científicas.

**Pregunta:** *Analizando el símbolo de PROMETEO que usted ha puesto como ejemplo de Redención y Sacrificio, creo recordar que Júpiter o los Dioses del OLIMPO le castigaron a permanecer encadenado a una roca en donde los buitres devoraban sus entrañas. ¿Tiene esta imagen alguna relación con a actividad simbólica de PROMETEO, como Alma humana?*

**Respuesta:** Sí, la tiene, y muy profunda, si tenemos en cuenta que la más dura de las luchas y la más sacrificada actividad del Alma humana se relaciona con los bajos niveles del plano astral, o "kuruksetra", cuyo enlace magnético con el cuerpo físico se halla en la región del bazo, técnicamente en sus entrañas, y del plexo solar. El trabajo del alma humana, asistida por PROMETEO, el Ángel Solar, es elevar las energías de estos dos centros inferiores en dirección a la región de los centros etéricos del corazón y de la garganta, para redimir así todo el contenido emocional del plexo solar y para liberar también las energías pránicas contenidas en el centro sacro, en la región del bazo. Todas las mitologías y todos los símbolos tienen en sus imágenes reflejos de augusta verdad si sabemos interpretarlos.

#### CAPÍTULO XIV EL SENDERO DE CUMPLIMIENTO UNIVERSAL

En nuestra conversación anterior nos referimos ampliamente al tema del ÁNGEL SOLAR y en la línea de sus comentarios intentamos descubrir nuestra íntima vinculación con este Ser espiritual, o Yo trascendente. Meta de nuestra vida como aspirantes. Pudimos establecer así, conjuntamente, una zona iluminada dentro de la conciencia susceptible de recibir inspiración y, dentro de esta zona, una ascendente línea invocativa que debía orientar nuestras pesquisas espirituales hacia el nivel más elevado de nuestra naturaleza humano-divina. Dentro del marco de esta bien definida orientación hacia la Luz, o Sendero de Reconocimiento, deberemos iniciar ahora el proceso de contacto con nuestra Realidad espiritual. No deberemos detenemos, pues, en el ejercicio intelectual de analizar las cualidades maravillosas del Ángel Solar, centro espiritual de nuestra vida, sino que hay que intentar establecer contacto consciente con su radiante naturaleza divina y acoger dentro del corazón la Luz inmortal que El reserva para nosotros desde el principio mismo de nuestra historia como seres humanos. Vamos a entrar definitivamente en una fase eminentemente práctica en orden a nuestras concepciones más elevadas y de acuerdo con las capacidades de acción que hayamos sido capaces de desarrollar durante el curso de nuestra vida como aspirantes espirituales. Pasar del Sendero de Reconocimiento de la Verdad al de la conquista de la misma, trasladarnos de la simple idea orientadora al gozo supremo de la acción, o Sendero de Cumplimiento, implicará quizás un tremendo esfuerzo, debido a que a través del tiempo hemos establecido una serie incalculable de hábitos, mentales, emocionales y físicos que nos impulsan hacia otras direcciones y nos obligan a seguir fatalmente "una línea de mínima resistencia" impuesta por las tradiciones y atavismos del pasado, con su interminable secuela de esperanzas, deseos y temores. Sabemos ahora, siquiera en forma vaga e intuitiva, que poseemos un Alma superior la Cual, según esotéricamente se nos dice, tiene el desarrollo espiritual de un Adepto, es decir, de un Iniciado de todos los grados exigidos como Meta de la perfección humana. Sabemos, también, que sus cualidades son de origen solar y sus motivaciones esenciales las de convertir a los hombres en seres inteligentes y libres, capaces de atravesar las fronteras que separan dentro de la conciencia infinita de la Naturaleza el Reino humano del Reino divino. Tal es nuestro trabajo actual dentro de la inmensa temática de los Siete Rayos y cada cual, según sea su propia estatura espiritual, deberá realizar el esfuerzo requerido y exigido. En algunos de nosotros tal esfuerzo tenderá a una simple reorientación de las actividades físicas o a la construcción de un buen carácter, que ennoblezca sus actitudes en el trato social, y para ejercitar así rectas relaciones humanas. En otros la preocupación constante será la creación de un campo de servicio apropiado como complemento de sus vidas espirituales y su interés tendrá un carácter eminentemente selectivo. Pero cada cual, dentro del campo de acción de sus particulares miras u objetivos, intentará proyectarse hacia la Meta más lejana creando las líneas de acceso que llevan al Ashrama y, posteriormente, al Corazón del Maestro. Bien, de todas estas cosas ya hemos hablado desde el principio de nuestras conversaciones y coloquios, pero nunca pasamos de un mero flirtear con las maravillosas ascendencias cósmicas de nuestro Ángel Solar lo cual nos llenó, como era previsible, de un cierto romanticismo espiritual. Pero ahora, al tener que pasar al terreno de la acción espiritual y cumplimentar así el propósito básico de nuestra vida, deberemos desarrollar un nuevo sentido de valores e infiltrar el elemento dinámico de nuestra naturaleza espiritual más elevada para que todo gozo, toda alegría y toda aspiración queden subordinadas al establecimiento de unos contactos con el Ángel Solar y dejar definitivamente que sea éste quien nos guíe en lo sucesivo y nos revele los secretos de la acción, los cuales deben cualificar nuestra vida con la luz interna e idealizarnos hasta el punto en que todos sepamos con certeza y absoluta seguridad el Camino que conduce al Ashrama y al Maestro, dentro de este Ashrama, que debe conducirnos a la

Iniciación. Se trata, como ustedes verán, de realizar los máximos objetivos a que puede aspirar un ser humano aquí en la Tierra, el momento en que su vida se hace potentemente invocativa y pasar del estado de conciencia del simple aspirante a la etapa del discípulo plenamente reconocido y aceptado. Hay una técnica específica para los aspirantes espirituales de esta Nueva Era de grandes oportunidades espirituales. Podríamos definirla técnicamente "COMO SI...". Se trata de una frase tremendamente dinámica, considerada desde el ángulo interno, una afirmación constante del propósito espiritual que nos guía hacia las más altas realidades. Una técnica, por otra parte, muy, fácil de ser seguida y correctamente asimilada. Se trata simplemente de que ante cualquier situación individual o social, sean cuales sean sus características expresivas, sus causas productoras o sus líneas de convergencia humanas, sepamos remontarnos en conciencia a lo más elevado de nosotros mismos y actuemos luego de acuerdo con el modelo de acción más correcto a nuestro alcance. Lógicamente, nuestra acción deberá subordinarse a las cualidades de este modelo, como si fuésemos nosotros tal modelo y no tuviésemos otra opción que actualizarlo y revelarlo. Lo que interesa fundamentalmente, pues, es la elección del modelo que ha de constituir la base de nuestra acción, la cual puede oscilar entre la expresión correcta de un buen ciudadano henchido de capacidades de acción social y la suprema actividad cósmica de un alto Iniciado. En todo caso, el proceso ha de ser desarrollado partiendo de una base de seguridad y de confianza en las propias fuerzas y en una evaluación correcta de nuestras posibilidades de acción. Cada cual tendrá ante sí un cuadro de situaciones claramente formuladas, un tipo específico de visión y un Modelo ideal de Vida que determinará el impulso dinámico, *como si* aquello, tan aparentemente lejano, estuviese realizándose prácticamente en el gozo de la acción social... Yo pienso que para una gran parte de las personas que mes tras mes vienen asistiendo a estas conversaciones, el modelo ideal de vida será el propio Ángel Solar, Yo trascendente, sobre cuya vida causal tenemos ya algunas positivas referencias. En el devenir del inefable Sendero surgen las grandes capacidades de acción y las correctas distribuciones de fuerzas, en orden a las situaciones sociales que la vida personal nos presenta y a la sinceridad de nuestras reacciones psicológicas, medidas siempre en términos de disciplinado. Ya no se trata ahora de medir las consecuencias de la acción de acuerdo con un prefijo de seguridad por todos sustentado desde el fondo del corazón y que sutilmente nos condiciona y limita, sino de lanzarse decididamente a la conquista de la oportunidad, sin tratar de avizorar los frutos más o menos sazonados de nuestras acciones, amparados solamente en la seguridad y plena confianza de que EL, el Ángel Solar, es nuestro único e insustituible modelo de vida, el que guía nuestros pasos y arma nuestros brazos para la lucha. En virtud de este inevitable proceso de SUBSTITUCIÓN, nos convertimos en el propio Ángel Solar y enfrentamos los hechos de la existencia kármica desde el ángulo de vista del discípulo aceptado y no del aspirante inexperto lleno de conflictos personales, de luchas, de dudas y de temores. "Actuar en Su Nombre", tal como aconsejó Cristo, tomar Su iniciativa -si puedo utilizar semejante expresión- reemplazarle en Sus funciones y hacer que nuestra acción individual y social sea una réplica exacta de la Suya, tal ha de ser la orientación constante de nuestras actitudes. Pues bien, es a este tremendo proceso de SUBSTITUCIÓN, deliberadamente impuesto a nuestra pequeña voluntad al que esotéricamente se le denomina técnica "COMO SI...", una actividad al alcance de cualquiera de nosotros ya que cada cual, desde el fondo del corazón y según su propia medida y conocimiento, extraerá la luminosidad de los modelos más apropiados a cada momento psicológico y a cada hecho social que se produzcan.

#### LA SUPREMA GUÍA DE LA ACCIÓN CAUSAL

Ustedes dirán, quizás, que este proceso de SUBSTITUCIÓN, es decir, el de imaginar un Modelo de perfección y tratar de adaptarse después al mismo, se realiza espontáneamente en todas las personas siguiendo el inmutable proceso de la evolución natural. Esta es una suposición correcta, aunque limitada sin duda por la peculiaridad de motivos humanos los cuales, si somos sinceros, veremos que se hallan casi enteramente circunscritos al placer de lo inmediato, al excesivo confort y a la búsqueda de seguridades en el orden material. Lógicamente, en estas conversaciones esotéricas venimos prescindiendo de este inmenso sector humano sin aspiraciones de carácter espiritual. Estamos refiriéndonos siempre, en forma muy concreta y definida, a aquel grupo de personas realmente interesadas en ejercitar las cualidades espirituales de su vida, que se han despojado de una parte considerable de sus limitaciones psicológicas y están tratando constantemente de ampliar su visión interna. Tal como dijimos en alguna de nuestras pasadas conversaciones, el esoterista entrenado no es un visionario o un alucinado que persigue quimeras, sino una individualidad genuinamente práctica inmersa en la gloria de la acción social. Desde este ángulo de vista, cuanto estamos tratando aquí puede constituir un material muy valioso apto para mejorarnos psicológicamente y para enaltecer nuestras cualidades espirituales latentes, a fin de despertar dentro de la conciencia aquella noble resolución que lleva a la conquista de los grandes Arquetipos, mentales, emocionales y espirituales y, a ser posible, al descubrimiento de los Tesoros del Reino, tal como místicamente son definidas las ofrendas del Ángel Solar. Obrar "COMO SI..." es la suprema razón de vida, no una simple técnica definida de integración, aunque aparentemente actúe como tal, en la absoluta seguridad de que la búsqueda de un Modelo superior a nuestro alcance, sea cual sea el nivel en donde se verifique, será siempre una meta de aproximación al Ángel Solar, el Cual, sin que nos apercebáramos de ello, se proyecta también hacia nosotros en justa proporción al esfuerzo de contacto que estamos realizando. Tengamos en cuenta al respecto que el Ángel Solar no es un Ser extático, supremamente inmerso en la contemplación del Reino de los Cielos, o Nirvana cósmico de donde procede. No quiero indicar con tales Palabras que tal contacto trascendente no exista, sino indicar que el gozo supremo del Ángel Solar es ayudar "desde arriba" al osado e intrépido investigador y al sincero aspirante, al discípulo espiritual que lenta y trabajosamente está hollando lo que hacia EL conduce. Inconsciente del alma humana durante inmensos períodos de tiempo, en tanto que ésta se halla plenamente inmersa en la vida material y en el placer de los sentidos meramente físicos y deseos emocionales, la atención del Ángel Solar despierta y se orienta hacia la vida de la personalidad, en cuanto ésta siente nacer dentro de su vida la aspiración hacia lo Alto y empieza a "rememorar" dentro de sí el imborrable recuerdo del Hogar Espiritual de donde procede y a sentir profundamente el placer y la angustia que promueve dentro de su ser el sentimiento profundo de los Bienes Inmortales. Ahora bien, de acuerdo con nuestro estudio de los Rayos, el modelo que ustedes sean capaces de vislumbrar, como una concreción de la técnica "COMO SI...", deberá estar de acuerdo con el Rayo espiritual a que pertenezca el Ángel Solar, así como con los Rayos que condicionan nuestra personalidad humana. El único cuidado ha de ser, sin embargo, el Modelo al que podemos acceder normalmente siguiendo la evolución del triple vehículo físico, emocional y mental, a través de cuyo contenido de experiencia tratamos de expresar determinado Modelo causal. Démonos cuenta entonces de que lo más importante en la vida individual será, sin duda, la creación mental del modelo al que hayamos decidido ajustar nuestra conducta. En la medida que desarrollemos en la acción social de nuestra vida aquel modelo visualizado, las cualidades distintivas de los Rayos integradores irán posesionándose de la personalidad, robusteciendo y amplificando su aspiración superior. Debe llegar un momento en la vida del hombre en que *el modelo elegido y la conducta social* se equilibren y complementen hasta tal punto que constituyan una unidad indisoluble de conciencia. Esto ocurre frecuentemente cuando la energía de un Rayo ha sido debidamente descubierta e integrada como una función natural en la vida psicológica de la personalidad. Se produce entonces -utilizando aquí un conocido termino místico- "un vacío en el alma" y, como consecuencia, se despierta ha aspiración espiritual hacia otro modelo espiritual de tipo superior, el cual incluye una nueva actividad de conciencia que funcionará lógicamente en un nivel más elevado de vibración en orden a las cualidades de Rayo. En los Tratados esotéricos se dice que "...el secreto que subyace en el proceso de evolución del Cuarto Reino, el Reino humano, es el de TRASLACIÓN y que el alma humana asciende a las alturas del Bien cósmico trasladándose, polarizándose o ascendiendo de plano en plano, de nivel en nivel, de vehículo en vehículo y de Arquetipo en Arquetipo, hasta que al final de serie infinita de progresiones hacia las Alturas, llega a establecer contacto un día con el Ángel Solar, produciéndose entonces el proceso liberador que técnicamente llamamos Iniciación.

#### NUESTRO RAYO NUESTRO MODELO

El secreto de TRASLACIÓN, que cada cual efectúa espontáneamente siguiendo el proceso de la evolución, se revelará ostensiblemente en el hombre superior, en la personalidad humana en proceso de integración, la cual está capacitada para "visualizar Modelos" de tipo espiritual y de ajustarse a los mismos mediante la disciplina y el esfuerzo mancomunados, es decir, utilizando la técnica "COMO SI ...", característica específica de

todos aquellos que están preparándose para la Iniciación. Tengamos presente, sin embargo, que todo modelo creado por la mente humana o visualizada mediante el poder imaginativo del *corazón*, es esencialmente una proyección del poder de los *Rayos*, pues los Rayos son nuestra propia vida, sea cual sea el nivel en donde ésta se manifieste. No podremos separar nunca cualquier actividad de la conciencia de las cualidades distintivas de los Rayos. Lo único que se pretende realizar mediante la técnica "COMO SI" es clarificar y acentuar la característica de dichos Rayos, tal como ellos tratan de expresarse en nuestra vida y acelerar el proceso evolutivo que ha de aproximarnos a nuestro Ángel Solar. La constante sucesión de modelos cada vez mas luminosos y radiantes, en nuestra vida de aspirantes implicará RESPUESTAS cada vez más directas, claras y potentes de parte del Ángel Solar, el Cual, después de inmensos períodos de soledad y de inefable sacrificio causales ve abiertas ante sí las doradas perspectivas de la Redención humana y aun aquellas -misteriosas y sublimes- que presagian Su retorno al cósmico o Nirvana divino de donde procede... Tratar de vivir de acuerdo con el modelo que hayamos conscientemente elegido como guía de nuestra conducta, afectará a no dudarlo el ritmo de nuestra vida personal, la cual se verá obligada a vivir "desde dentro", desde el centro mágico de la vida psicológica de Rayo y proyectada al propio tiempo "hacia afuera", mediante el incesante esfuerzo de traslación de la conciencia a la búsqueda de la objetividad del modelo. Puede suponerse así que todo el proceso vendrá caracterizado por una línea ejecutoria de Rayo, pues no pueden ser imaginados modelos que no estén de acuerdo con tales Rayos, o en proceso de integración de los mismos. Por tanto, lo interesante y realmente efectivo dentro de la vida individual es "idealizar" constantemente y tratar noblemente de encarnar tales ideaciones superiores en forma práctica. El proceso es sencillo de comprender, aunque difícil de realizar, pues no todos los seres humanos, incluidos un gran número de aspirantes espirituales, son capaces de idealizar correctamente y de materializar después en sus vidas de relación social el esquema subjetivo de sus elevadas imaginaciones e integrarlas progresivamente en su conducta personal cotidiana. Veán, entonces, que cuando les hablo de esta técnica "COMO SI...", soy consciente del poder visualizador que todos tenemos en potencia, pero que quizás no lo hemos utilizado todavía en toda su grandeza y efectividad. El hecho de que se hallen ustedes "aquí y ahora" y de que concurren asiduamente a estas conversaciones esotéricas indican indudablemente la existencia de una razón superior, o de un móvil profundamente espiritual, que está tratando de revelarse. La técnica "COMO SI...", la creación de modelos de vida realmente causales y la constante aspiración hacia arriba y hacia adentro a la búsqueda del Ángel Solar de sus vidas puede llevarles, como llevó siempre en el transcurso de las edades a tantos seres humanos, que hoy son gloria de la humanidad terrestre, "de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad".

### LOS RAYOS Y LOS YOGAS

Conscientes por tanto de nuestra misión como aspirantes espirituales, o como discípulos sujetos a "supervisión solar", vamos a orientar nuestras ideas ahora hacia otros aspectos asimismo importantes, los cuales pueden surgir como inquietantes preguntas en nuestro Sendero de Cumplimiento universal. Uno de tales interrogantes podría ser, por ejemplo, acerca de la relación existente entre el modelo elegido como guía de la conducta y algún determinado tipo de Yoga. Podríamos contestar a esta pregunta en el sentido de que Yoga es camino, unión y cumplimiento, constituyendo estas tres palabras estados consubstanciales con el esfuerzo que se está realizando tras el intento de convertir en expresiones prácticas nuestras ideaciones y nuestros modelos. Sea cual sea el tipo de Yoga, considerado desde el ángulo físico, emocional, mental o espiritual, deberemos admitir que habrá siempre en su oculta o mística base un modelo previamente visualizado por el individuo que responde a las características específicas que aquel Yoga trata de encarnar, siendo el sincero esfuerzo de adaptación, o técnica "COMO SI..." lo que caracteriza el motivo del entrenamiento que dicho Yoga ofrece en respuesta a previas y sostenidas visualizaciones subjetivas. Cabe admitir, pues, dentro de un sentido muy lógico, que los Yogas en sus distintos niveles y características fueron en sus motivaciones básicas o raíces primarias, unos Modelos definidos de acción espiritual creados por alguna poderosa Individualidad humana del pasado y materializados luego como frutos objetivos de un proceso sistemático de "visualización", siendo la técnica "COMO SI..." el esfuerzo al cual se sujetó para permitir que el ideal encarnara en forma de una actitud o conducta determinada. Así el Yoga, en sus distintas expresiones o sistemas de entrenamiento es la experiencia particular de ciertas definidas Individualidades que, a igual que el gran PATANJALI, ofrecieron en sus vidas algunos sublimes modelos de acción práctica. Desde tal ángulo de vista, el Yoga aparece como un legado jerárquico de los insignes Guías de la Raza para la humanidad en sus distintos niveles de evolución. Todos los sistemas de entrenamiento espiritual o disciplinas del Yoga, surgen originariamente de un tronco común, la Jerarquía Espiritual del Planeta, siendo sus diferentes aspectos expresivos la sagrada experiencia de aquellos grandes Seres que introdujeron el Yoga en las actividades sociales y espirituales de nuestro mundo. Sin embargo, y habrá que dedicarle a esta idea la máxima atención, llegará un momento en la vida del sincero aspirante espiritual en que la intensidad de su vida y la profundidad de su alma anhelante le señalarán el "camino no hollado" dentro de su conciencia, que él y solamente él será capaz de descubrir y de recorrer. Este es el camino que conduce al Ángel Solar. Nadie puede mostrarnos este camino altamente secreto y sutil, porque es el karma del ser humano y no señal externa alguna la que debe orientar la vida hacia su descubrimiento y finalmente a su conquista... Sólo el propio Ángel Solar, en un definido estadio en la evolución del alma individual, enviará su rayo de luz y de esperanza..., ya que El es el verdadero Modelo o Arquetipo del hombre, Aquel que, tal como dicen los grandes sabios del mundo oculto, "...conoce el fin desde el principio", y sabe cuál es el verdadero destino del hombre, ya que en Sus manos inmaculadas se hallan los dones y los ofrecimientos que Dios, el Insigne creador del Universo, tiene reservados para cada uno de nosotros...

**Pregunta:** *Sus explicaciones parecen tremendamente lógicas, pero yo me pregunto... ¿Cuántas personas en el momento actual poseen la suficiente capacidad de crear modelos y de ajustarse constructivamente a los mismos?*

**Respuesta:** La cantidad de personas preocupadas actualmente en el arte de crear modelos definidos de acción social correcta, tal como hemos considerado en nuestra conversación de hoy, puede que sea muy restringido por cuanto se trata, en realidad, de preparar el camino para la Iniciación. Nos hemos referido, y espero que ustedes lo hayan comprendido así, de introducir el factor "voluntad" de acción en nuestra vida de aspirantes espirituales, es decir, de dejar a un lado los ideales románticos o los profundos misticismos y pasar a la actividad práctica mediante el estímulo de unos modelos definidos que nuestra mente puede fácilmente visualizar. La visualización es un camino de luz dentro de la conciencia y todos podemos iniciarlo a voluntad, aparte por completo de todas las consideraciones de carácter intelectual de las que desdichadamente viene tan profundamente impregnada nuestra vida. Es otra forma de definir el Antakarana, pero entiéndase que este "puente de arco iris solo puede ser creado por la voluntad del hombre y por la ayuda que pueda ofrecerle el Ángel Solar viendo su decidida voluntad de acción. Consideren ustedes la técnica "COMO SI"..., como la forma más directa y precisa de crear el Antakarana de Luz en el alma del discípulo...

**Pregunta:** *La técnica "COMO SI..." de redención espiritual me parece buena en sus líneas generales. Pero, ¿qué pasará con las personas, y habrá muchísimas, que carecen de imaginación para formularla?*

**Respuesta:** Todas las personas tienen imaginación y cada cual la utiliza según las capacidades que provienen de su desarrollo espiritual. Pero, naturalmente, al referirnos a la técnica invocativa "COMO SI...", nos preocupamos única y exclusivamente de aquellas personas cuya sensibilidad e imaginación van reorientándose hacia los niveles causales, tal como ocurre con los aspirantes espirituales de cierto desarrollo interno. El motivo esencial de sus vidas es "aspiración hacia lo superior". Partiendo de esta base resulta no solamente lógico, sino hasta familiar, adoptar una técnica definida de contacto con el Ser superior, llámesela "COMO SI...", o YOGA. Lo que se intenta es penetrar profundamente en el proceso de SUBSTITUCIÓN CAUSAL, que cada cual deberá efectuar en el nivel que por ley de vibración o de evolución le corresponda. Piense usted también que cuando hago referencia a este proceso de SUBSTITUCIÓN tengo en cuenta el Rayo espiritual que inspira y regula la vida y el destino de dichos aspirantes, es decir, su grado de acercamiento al Ángel solar de sus vidas.

**Pregunta:** *¿ Cree usted, entonces, en orden a lo que ha venido diciendo, que hay una analogía fundamental entre los Rayos y los distintos Yogas conocidos?*

**Respuesta:** La correspondencia entre Rayos y Yogas es total y absoluta. A esta realidad me referí en una de mis conversaciones acerca de los Rayos, cuando advertí de los peligros de adoptar técnicas estandarizadas de yoga por parte de los aspirantes. Cada cual es su propio Yoga, es decir, su propio Camino hacia la Divinidad y este camino será tanto más fácil de seguir cuantos más datos poseamos acerca del mismo, ya que al estudiar la vida psicológica de los Rayos nos sentimos identificados más con unos que con otros. Existe en la Naturaleza, tal como usted sabe, un principio de participación espiritual con todo lo creado. Tal espíritu de participación sólo puede ser exteriorizado a través de la propia actividad del Rayo Mágico, que es nuestra propia vida en su esencia. Tal conciencia o espíritu de participación puede ser desarrollada a través de la técnica "COMO SI...", la cual encubre el secreto de la autorrevelación o, si usted lo prefiere, de la inspiración. Cuando hemos llegado a cierto punto de integración espiritual y se produce un destello de esta infinita inspiración o iluminación, sabemos con absoluta certeza cuál es nuestro Rayo espiritual y cuál es el Yoga más conveniente para desarrollarlo. Ahora bien, teniendo en cuenta lo dicho en conversaciones anteriores acerca de la relación entre los Rayos y los Centros etéricos, no nos será muy difícil establecer una analogía entre los Rayos y los Yogas. Veamos:

| RAYO | CENTRO                 | YOGA   |  |
|------|------------------------|--|--|
| 1º   | Coronario              | Devi Yoga  | (Acercamiento al mundo de los Devas)   |
| 2º   | Cardíaco               | Agni Yoga  | (El yoga de Síntesis)                  |
| 3º   | Laríngeo               | Mántram Yoga   | (La Expresión del Verbo)               |
| 4º   | Sacro                  | Hatha Yoga   | (Ascendiendo hacia el centro laríngeo) |
| 5º   | Frontal                | Raja Yoga  | (El Yoga de la Mente)                  |
| 6º   | Plexo Solar            | Batki Yoga   | (Ascendiendo hacia el corazón)         |
| 7º   | Base columna vertebral | Hatha Yoga - Kundalini Yoga - Karma Yoga -Laya Yoga<br>Tantra Yoga - Prnyama físico, etc |  |

Estas analogías, que cada uno de ustedes podrá interpretar a su manera, pueden ilustrarnos acerca de las energías de los Rayos que intervienen en el desarrollo de los distintos Yogas conocidos, cuyas técnicas expresivas deben corresponderse perfectamente con aquellas y deben ser el resultado de un adecuado equilibrio entre Rayos, Centros y glándulas endocrinas.

**Pregunta:** *Pese a la seguridad con que usted habla, no sé hasta qué punto podremos utilizar creadoramente la imaginación según la técnica "COMO SI..." para invocar las energías de nuestro Rayo espiritual, sin conocer o sin tener nociones de este Rayo. Mi pregunta es ésta: ¿Podemos imaginar algo que no conocemos?*

**Respuesta:** ¿Por qué no? Se trata sencillamente de niveles de imaginación y dentro de nosotros hay una infinita majestad y prodigiosa vastedad de imágenes e ideas que proceden de nuestro antiquísimo pasado ancestral. Hoy día se habla mucho del inconsciente colectivo y de los fenómenos que se realizan dentro de la conciencia del hombre. Yo no le hablaré, sin embargo, de este inconsciente colectivo, sino más bien de la capacidad de imaginar que posee la individualidad humana. Cuanto el individuo quiera visualizar o imaginar puede hacerlo en virtud de la potencia creadora en su interior. De no ser así no habría posibilidad alguna para la literatura ni aún para el más simple de los conocimientos. Como usted sabe, las narraciones y los cuentos, las novelas y los libros de texto, se basan absolutamente en la capacidad humana de imaginar. ¿Por qué, pues, no tratar de imaginar el Rayo de nuestra vida? Al menos es algo que está ahí, en nuestro interior, y tenemos, además, la capacidad de vivir nuestra propia vida lo cual exige a veces una cantidad considerable de imaginación. Se trata simplemente, pues -si usted acepta tal sugerencia- de hacer una novela con la experiencia de nuestra propia vida, tomando como punto de partida nuestras reacciones ante el ambiente y las presiones ambientales y canalizar creadoramente nuestra imaginación. Los grandes imaginativos, los inspirados músicos, los artistas, los poetas, etc., expresan la mayor parte de las veces retazos de su propia vida en sus creaciones. En realidad están proyectándose a través de la técnica "COMO SI...", siguiendo las absolutas directrices de sus Rayos espirituales.

## CAPÍTULO XV LA GLORIA DEL PASADO Y LAS PERSPECTIVAS DEL FUTURO

En el curso de conversaciones anteriores investigamos analíticamente la obra del Creador a través de la Naturaleza, intentando descubrir el misterio de la Vida tal como se manifiesta en el Cosmos, en el Universo, en el planeta y en el hombre. Siguiendo el principio de analogía nos elevamos al Cosmos para tratar de descubrir el secreto oculto de nuestra vida espiritual, sabiendo por anticipado que hallaríamos grandes lagunas entre los elevados puntos tratados, de orden universal, y la contradicción evidente de nuestra pequeña vida humana tan frecuentemente sumida en el caos de sus problemas y dificultades kármicas y tan fácilmente sujeta al error. Pero, pese a todo, proseguimos nuestras investigaciones incorporando cada vez más luz en nuestra mente y más aguda sensibilidad en el corazón. Si somos realmente críticos en el pensar, y hay que intentar serlo a toda costa, seremos conscientes de que actualmente nos hallamos en el centro de una tremenda tensión mundial y ante profundas dudas e indecisiones en lo que respecta a valores sociales y humanos. Ni la Religión, ni la Ciencia, ni la Política, ni forma alguna de planeamiento social suministrada por los sociólogos y economistas, nos han permitido ver claramente nuestro destino como seres humanos ni ofrecemos solución alguna genuinamente práctica para poder afrontar la vida enriqueciendo a la par nuestra conciencia. A mi entender, le hemos asignado un valor exagerado al contexto ambiental, tomando las apariencias como realidades y percibiendo la inmensa panorámica de la vida desde el ángulo deformado de nuestras limitaciones, problemas y dificultades de adaptación social. El resultado de ello ha sido la indecisión, la desesperanza y el temor... Hay que insistir, sin embargo, en la verdad esotérica de que el mundo ha de ser transformado en términos de realización y que el ser humano es el centro de esta necesaria transformación. Así, el intento de descubrir las razones universales, tal como lo hemos venido haciendo hasta aquí, no tenía como objetivo enriquecer nuestro intelecto de conocimientos esotéricos, sino que lo más importante era iniciar prácticamente, una nueva forma de vivir basada en la seguridad de lo eterno y en una comprensión cada vez más clara y concreta de nuestra proyección espiritual en el orden social, tal como lo exigen los nuevos tiempos. Desde hace mucho tiempo los investigadores de la vida oculta y los eternos especialistas en el arte de la predicción vienen informándonos acerca de la Nueva Era, de una Nueva Edad de Oro que está aproximándose a nosotros en virtud del movimiento de retrogradación de nuestro planeta alrededor del sol y en orden a las Constelaciones del Zodíaco. Me pregunto, sin embargo, qué puede significar esta declaración para la humanidad corriente y aun para muchos aspirantes. espirituales de nuestros días, embargados por una insaciable sed de conocimientos esotéricos, pero fatalmente uncidos todavía al gran engranaje kármico que mueve la existencia planetaria. Me pregunto también cuál va a ser la actitud de los discípulos mundiales frente a la trepidante situación creada en el ambiente social de nuestro mundo por esta potente liberación de energías que precede a todo traspaso de Eras, las que proceden de un orden cíclico planetario anterior y las que surgen por efecto de la entrada de nuestro planeta en una zona zodiacal en donde se proyectan y liberan las dinámicas energías emanantes de la Constelación de Acuario, destinadas a producir grandes transformaciones en la Tierra y muy especialmente en el orden social humano. Creo que lo que se le exige a la individualidad consciente de nuestros días, frente al inevitable reto de los acontecimientos que empiezan a proyectarse ya sobre el planeta es una extraordinaria atención hacia el proceso cósmico que está desarrollándose, tomando como punto de partida el propio e inmanente karma y tratar de trascenderlo en extensión y profundidad. La extensión y la profundidad son cualidades sinónimas de fuerza mental y movimiento espiritual y deben ser nuestras armas en el proceso de

adaptación a las nuevas energías entrantes. Esto no quiere significar que vayamos a despojarnos inmediata y radicalmente de los “estigmas” del karma planetario engendrado en la Era anterior, la cual tuvo momentos cumbres de inenarrable belleza y trascendencia, tales como el Mensaje de Cristo, la gloria del Renacimiento y el principio de mecanización industrial, etc., sino que vamos a recoger los frutos de aquellos grandes acontecimientos, que no eran sino profundísimas experiencias universales, enfrentando el nuevo orden con un equipo psicológico enteramente nuevo, libre de tensiones, de angustias y de miedo. Hay que ir liberándose progresivamente de la falsa idea de que cuanto constituyó la vida de la pasada Era zodiacal de Piscis debe ser forzosamente eliminado por no estar de acuerdo con las nuevas presentaciones e ideales de la Nueva Era. La escasa formación esotérica de muchos de los aspirantes espirituales de nuestros días y el limitado desarrollo de nuestros mecanismos sutiles de adaptación a la vida tal como ella va surgiendo del gran Océano creador de la Divinidad, nos ha vuelto indiferentes, yo diría hasta despiadados, con respecto a cuanto tenga relación con el llamado “pasado pisceano”, sin damos cuenta de que las corrientes acuarianas de la Vida han de venir forzosamente matizadas por aquellas que actuaron y fueron necesarias en la Era anterior. La frase que escuchamos muy frecuentemente de labios de algunos aspirantes espirituales de nuestros días “. . . hay que destruir el pasado”, sólo demuestra una visión muy superficial de la vida; es la posición de aquellos que quieren edificar una estructura sin contar con la base o los cimientos que han de sostenerla. La base de Acuario, no hay que olvidarlo, es Piscis, y es sobre los gloriosos materiales utilizados en su estructuración y sobre las profundas experiencias legadas por esta Constelación y por sus excelsos y trascendentes Logos regentes que debemos afrontar y edificar el Plan de la Nueva Era. Las Eras del pasado, con sus desaparecidas civilizaciones, cultura y karma particular no han muerto ni morirán nunca, por cuanto constituyen el contexto histórico o “memoria viviente” dentro de la Mente universal del Creador. Nosotros no podemos matar lo que eternamente *Es y Vive* dentro de la gran Conciencia planetaria; lo único que debemos hacer, y esto puede constituir nuestro verdadero Dharma como discípulos en entrenamiento espiritual, es vivir flexiblemente adaptados a los ritmos que preceden a los nuevos tiempos, abrirse enteramente a la gran experiencia que aquellos supremos ritmos están motivando en el seno de la humanidad. Tales ritmos están inexorablemente unidos al karma de nuestro mundo, vienen a representar los balbuceos de un recién nacido, pero que tiene tras de sí un glorioso pasado y una bien ganada experiencia. Liberarse del karma es sinónimo de “acogerse a los nuevos ritmos”, es proyectarse hacia el futuro impulsados por la potente fuerza espiritual engendrada en el pasado y devotamente reconocidos en el presente. Es abrirse -simbólicamente hablando- por los cuatro costados y en todas direcciones, buscando simplemente un equilibrio estable de nuestra personalidad frente al tremendo impacto de los hechos y de las situaciones nuevas creadas por la presión de los impulsos acuarianos sobre nuestra humana conciencia. Para la mayoría de aspirantes espirituales de nuestros días, esta actitud puede ser reveladora si es acogida con la suprema atención que merece. Hay que tener presente en todo momento la enseñanza contenida en aquel profundo axioma esotérico que dice: “Matar el pasado dentro del corazón no produce liberación, sino que ata la voluntad del alma a este pasado e impide la gloria de la Iniciación”. Este axioma, profundamente revelador, nos habla precisamente de equilibrio y de armonía, es decir, de flexible adaptación y no de ruptura psicológica en el nivel de los hechos. Bien, creo que ustedes se darán cuenta que como humanidad y como individuos estamos enfrentando una serie de situaciones totalmente nuevas en relación con el pasado, que deberemos tratar de vivir tan intensamente como nos sea posible, pero sin olvidar nunca que la voluntad de acción que utilizamos en el devenir de tal experimento creador fue gestada en el pasado, ya que el presente es la condensación de todos los esfuerzos realizados en pretéritos estadios de vida y que una época, por nueva que aparezca ante nuestra asombrada visión, no es sino la continuidad de una serie de infatigables esfuerzos realizados en el pasado.

#### ¿QUE HAY QUE ENTENDER POR LIBERACION?

Cuando esotéricamente hablamos de Liberación..., ¿a qué nos referimos exactamente?, ¿a la muerte o extinción del pasado histórico en nuestro corazón o a la cesación del inexorable proceso del karma? Liberación es LUZ. Es la luz que proviene del equilibrio entre fuerzas en aparente contradicción. Es hollar el Noble Sendero del Medio al que aludió el Señor BUDHA, es marchar confiados y seguros sobre “el filo de la navaja”. Estas son -quizás ustedes lo piensen- frases hechas. Bien, quizás lo sean, pero su significado es enteramente válido para todas las épocas y singularmente para nuestros días en que las oportunidades son mayores que en pasadas épocas, ya que la técnica hecha a base de precisión mental nos ayuda a descubrir constantemente los mil secretos escondidos de la Naturaleza. Pero, en definitiva y yendo al fondo oculto de la cuestión, los discípulos espirituales de todos los tiempos han tenido como norte y faro de sus vidas hallar en su corazón la suave frescura de lo eterno. La mayoría de las personas que asisten regularmente a estas conversaciones esotéricas, lo hacen seguramente en virtud de su fecundo y glorioso pasado espiritual. Algunos de ustedes practican quizás algún determinado tipo de Yoga o se sujetarán a ciertas definidas reglas de meditación o de entrenamiento espiritual. Pero, todos sus ejercicios, entrenamientos y disciplinas de nada les servirán si olvidan las reglas de armonía que rigen el proceso total de la evolución. Las disciplinas del Yoga son interesantes para reorientar las energías y para crear nuevos cauces de aprovechamiento espiritual en beneficio de la personalidad, así como también lo son las reglas precisas de la meditación oculta. Me pregunto, sin embargo, si para algunos tales prácticas o disciplinas no implican de una u otra manera “insistir” sobre algo ya establecido o realizado en el pasado y están únicamente “recordando” pasadas experiencias. El hecho de que se encuentren ustedes aquí y de que contribuyan con su personal dedicación al desarrollo de estas mensuales conversaciones, puede significar quizás que existe realmente una gran experiencia espiritual acumulada en su corazón a través de los siglos y de que “ahora” están simplemente “rememorando” conocimientos previamente adquiridos y conquistados y no tratando sólo de acumular conocimientos esotéricos, tal como ocurre en el caso de los noveles aspirantes y de las personas inexpertas que hacen sus primeras “armas”, por decirlo de alguna manera, dentro de la vida espiritual. La atención con que siguen ustedes estas conversaciones, el apoyo espontáneo que le prestan al orador, pueden ser indicios reveladores de aquella gran experiencia espiritual acumulada que constituye el bagaje del verdadero discípulo, sujeto inevitablemente al reto de la acción y liberado en una gran medida del afán de adquirir conocimientos. Ello puede significar también que vivirán orientados internamente hacia las oportunidades ofrecidas por esta Nueva Era, cuyo tecnicismo no merma en manera alguna, sino que dinamiza a extremos increíbles la fe en la vida espiritual. El karma debe aparecer ante su inteligente visión y adaptación como el resultado de pasadas acciones que “han de ser redimidas” en el presente, adquiriendo entonces este presente una importancia trascendente y vital. Podríamos considerar que la Liberación del karma, y tal es el verdadero sentido de la Liberación, se inicia cuando en el presente ya no luchamos con las consecuencias del pasado, sino que las consideramos un efecto vital en el orden psicológico que precisa de reorientación, de armonía o de reajuste. Las oportunidades ofrecidas entonces por las condiciones técnicas hacen variar solamente la programación y el sentido de las investigaciones, pero la finalidad continúa siendo la misma: adaptación. En la adaptación al sereno ritmo de los hechos que se van produciendo a nuestro alrededor, se halla la clave de la Liberación. Sin embargo, en tal proceso de necesaria adaptación no deberían ser utilizados los penosos esfuerzos a los cuales estamos tan habituados, sino una serena expectación y observación profunda de los hechos que constantemente se van produciendo, es decir, que la única disciplina exigida, si es que debemos hablar de disciplina, es la de una profunda y sostenida atención mental a todo cuanto va ocurriendo dentro y fuera de nosotros. Esta atención es adaptación, ya que en la profundidad de la misma se elimina la condición intelectual que frecuentemente opone barreras al libre fluir de los acontecimientos. Cuando la mente ha desaparecido como frontera de separación de los hechos y no es el elemento separativo que enturbia más bien que aclara las situaciones psicológicas, se produce en la mente una gran proyección de luz causal. Tal es el principio de la Liberación, pues tal como decía Madame Blavatski con referencia a la mente concreta y personalizada: “La mente es la matadora de lo Real”. La adaptación serena al curso sereno e inmutable de los hechos kármicos que se van realizado es un eterno devenir, “un dejarse moldear” por el Alfarero divino de nuestra vida, quien sólo puede actuar si nuestro barro es blando, maleable, flexible... Una mente serena y tranquila y una sensibilidad emocional abierta totalmente a las grandes corrientes astrológicas de manifestación cíclica es la base de la Realización individual. Un vacío de indecisión en el estado de “expectación serena y de atención profunda”, puede conducir a la estéril lucha con los frutos inconsumados del pasado, es decir, con las incidencias kármicas gravitando sobre nuestra vida... A mi

entender, y como un resultado de la comprensión total y plena de estas ideas acerca de la Liberación, deberíamos abordar el gran problema social y psicológico de nuestro mundo sin pretender alcanzar algún objetivo definido, sabiendo de antemano que es la propia Vida, manifestada a través de las grandes corrientes de expansión cíclica en el planeta, la que debe señalar tales objetivos, los más lejanos y de proyección cósmica y los más cercanos de dimensión individual y social. Esta es una afirmación que escandalizará quizás a muchos aspirantes espirituales que han proyectado ya seguramente su futuro kármico en orden a sus razonamientos mentales y que vivirán volcados indefectiblemente a los grandes sueños e inmensas perspectivas del futuro, sin haber consumado previamente su pasado kármico en el presente, lo cual puede significar que el futuro continúa siendo “un sueño” y que por tanto tal futuro no puede proyectarse en el presente porque el pasado no ha sido todavía consumado o liberado. Sin embargo, tal es el Dharma del verdadero discípulo: consumir el pasado en el presente a fin de que el futuro pueda proyectarse sobre este presente, viviendo por anticipado aquel momento cumbre del tiempo, aquel “eterno ahora”, que abre el Sendero inmaculado de la Liberación. No sé hasta qué punto he logrado expresar mi pensamiento, ni en qué medida me ha sido posible clarificarlo para ustedes. Tal como he dicho en muchas otras ocasiones, estas conversaciones van especialmente dirigidas a discípulos en entrenamiento espiritual y a todos aquellos aspirantes que anhelan ardientemente hollar el Sendero del Discipulado. Para todos ellos, los términos Karma, Sendero e Iniciación deberían adoptar un nuevo y más completo significado a medida que el planeta Tierra “vaya sumergiéndose” en las zonas del espacio bañadas por Acuario, el Aguador Celeste, a fin de que el proceso mental no dificulte el fraguado de la acción, ni comporte deseos egoístas de crecimiento espiritual en el orden individual. El camino a seguir en el desarrollo de la acción correcta será más corto o más largo, de acuerdo a la horizontalidad del tiempo utilizado en el proceso de la búsqueda, pero la ascensión o verticalidad en la línea del Espíritu, será cada vez más eficaz, más adecuado, más seguro...

### LA MÁGICA INSEGURIDAD

A través del tiempo y siguiendo las determinantes de un proceso incesante de acumulación hemos creado una personalidad psicológica basada en la seguridad y en la disciplina de esta personalidad. El día que nos apercebamos de que esta disciplina está aliada o forma parte de la conservación y perpetuación de tal personalidad a través de los bienes temporales y valores radicales del “yo” que cristalizados en el tiempo han originado nuestro ser psicológico actual, quizás miraremos el proceso que da lugar a nuestras disciplinas de base bajo una nueva perspectiva o un nuevo tipo de visión. Nos daremos progresivamente cuenta de que las inmensas perspectivas de lo eterno, las grandes oportunidades cósmicas y la ulterior resolución del tremendo drama psicológico que nos plantea nuestra personalidad kármica, se hallan presentes en la raíz de cualquier hecho, acontecimiento o circunstancia de nuestra vida particular o social. Es decir, “que aquí y ahora” es el centro místico de la Liberación. Por lo tanto, para retornar a los inmaculados Cielos de donde místicamente procedemos, deberemos decidirnos por la existencia sencilla y sin complicaciones del discípulo entrenado en la ciencia espiritual, el cual enfrenta las pruebas kármicas de la vida en toda su profundidad, serenamente sumergido en un océano profundo de “inseguridad”, inteligentemente sostenido en virtud de una tremenda y positiva fe en los valores inmortales del Espíritu. ¿Se han dado ustedes cuenta del valor omnipotente que subyace en ese estado de “inseguridad”, en donde los deseos personales y las ansias immoderadas de ser “alguien” en la vida social o espiritual, han quedado prácticamente reducidos a CERO, a la más absoluta NADENCIA? ¿Han sido alguna vez conscientes de que nuestras amadas disciplinas en el orden espiritual y nuestras previsiones y cálculos se basan generalmente en un gran temor hacia el futuro y en una tremenda falta de fe en sí mismos, es decir, en un afán desmedido de seguridades en todos los órdenes conocidos, físicos, emocionales, mentales y espirituales? Si nos percatáramos de esta realidad, quizás emprenderíamos un nuevo tipo de acción para el futuro o para el presente inmediato. Puede que para algunos de nosotros tales afirmaciones puedan parecer duras, implacables o faltas de encanto místico. Me pregunto, sin embargo... ¿Para qué queremos estos fugaces consuelos o estas fulgidas esperanzas que, a igual que los relámpagos, nos alumbran intensamente durante unos segundos para dejamos sumidos luego en una todavía más negra y profunda oscuridad? Puede ocurrir también que no deseemos enfrentar directamente el juicio de los hechos. Si es así, hay que sentirse muy lógicamente descorazonados porque, tal como hemos dicho antes, la realidad espiritual se halla precisamente en tales hechos conforme van pasando o sucediendo dentro o fuera de nosotros y es sólo por el enfrentamiento directo de los mismos, en el intento supremo de descubrir el propósito espiritual que está latente en sus ocultos y desconocidos repliegues, que alcanzaremos la Liberación y que ella sólo podrá ser conquistada a través de estos aparentemente insignificantes puntos de luz de nuestras acciones cotidianas. Si los descubrimos, si los ejercitamos y si los actualizamos, sabremos por experiencia lo que es la Liberación, lo que es la Paz y la verdadera Libertad... Voy a terminar esta conversación de hoy pero, antes de hacerlo, quisiera infiltrarles una gran confianza en el futuro y una profunda esperanza en el corazón en razón de las grandes oportunidades espirituales del presente, a fin de que como discípulos en entrenamiento espiritual vean claro que el entero proceso de la vida, con su interminable secuela de hechos y de experiencias, es el resultado de la presión de una Voluntad omnipotente que trata de ser consciente a través de nosotros y que es la “adaptación” a esta suprema Voluntad a través de los hechos kármicos de nuestra vida, la que nos deparará la Liberación. Si somos conscientes de esta verdad, la Vida dejará de presionarnos tan dolorosamente como ocurre actualmente o en todos los períodos realmente cósmicos, cíclicos o siderales. El Karma no es cruel, fatal, despiadado o intransigente, tal como corrientemente se cree, sino un armonioso engarce del pasado con el futuro con su centro de culminación creadora en el presente. Esta conclusión puede depararnos la verdadera gloria de la acción y una entrada realmente positiva en el devenir supremamente dinámico de la Nueva Era.

**Pregunta:** *Sus razonamientos aparecen realmente claros, aunque para algunos de nosotros sean algo desconcertantes. Me pregunto en razón de ello si es la presión de los tiempos la que produce el estado de discípulo o si es la evolución de la conciencia individual en el pasado la que determina la característica psicológica del discípulo?*

**Respuesta:** Si analizamos críticamente la vida del discípulo, o del verdadero investigador esotérico, veremos que en la misma intervienen consubstancialmente tanto “la presión de los acontecimientos siderales”, como la evolución psicológica de la individualidad. Sin embargo, si somos profundamente analíticos en el pensar veremos que el poder central individual condiciona sutilmente los acontecimientos y que, aun considerando la importancia de la presión de los tiempos, o condiciones astrológicas reinantes, siempre vendrán alterados por la actitud de la individualidad, por su grado de desarrollo espiritual y por un cierto conocimiento o experiencia de cómo actúan los ciclos del tiempo en cada uno de los vehículos o mecanismos que constituyen el equipo expresivo de la conciencia, por cuyo motivo sabe aprovechar las energías liberadoras por estos ciclos y las convierte en los aliados del karma personal y no en “los fustigadores de la acción kármica”, tal como se menciona en algunos tratados esotéricos. Bien mirado, todos los acontecimientos cíclicos que marcaron el curso de la historia y el ritmo de los acontecimientos y civilizaciones, incluida la presión de esta Nueva Era de Acuario, obedecen a un orden genuinamente impersonal y la cualidad de sus impactos sobre el centro planetario que llamamos “la raza de los hombres”, vendrá condicionada por la calidad espiritual de todos y cada uno de los miembros de la gran familia humana. Así, la tremenda potencialidad de los impactos que progresivamente irán produciéndose determinará en algunos de nosotros fuertes depresiones de carácter psíquico, en tanto que en otros les ubicará en zonas de alta frecuencia espiritual llenas de dinamismo, serenidad y equilibrio. Podríamos decir, yendo al fondo de la cuestión, que una Era, como expresión psicológica de valores eternos, afectará a cada ser humano tal como éste SEA realmente en su corazón y tal como habitualmente se comporte en el devenir de su existencia cotidiana. Los efectos astrológicos o el condicionamiento de las Eras cíclicas dependerán mayormente de la calidad de los vehículos de respuesta humana a la vida, más que a la propia potencialidad de los impulsos cósmicos que guía el destino cíclico de los astros. Es lógico suponer pues que las almas en su totalidad reaccionan a la fuerza sideral que emana de las estrellas, en virtud de su experiencia espiritual, es decir, en su capacidad de adaptación al eterno movimiento de la vida en sus corazones. Lógico es suponer también que una Era cíclica, por importante que sea y por grandes que sean las oportunidades espirituales que ofrece, no podrá convertir un malvado en un Santo o llevar a la Iniciación al inexperto aspirante espiritual. Habrá que contar aquí naturalmente con la obra del tiempo y en la gradual

adaptación que la evolución de la personalidad suscita en cada uno de los vehículos de manifestación.

**Pregunta:** *Durante el curso de su conversación ha dicho usted que para ciertas personas no hay necesidad de Yoga ni de meditación espiritual. ¿No cree usted que para vivir serenamente en medio de este océano de contradicciones de la vida social deberá existir algún Yoga o algún sistema de entrenamiento espiritual, tal como aseguran los grandes Maestros o Gurús del pasado y del presente?*

**Respuesta:** Para mí el vivir en forma plena y profundamente expectante constituye el verdadero Yoga de la acción individual. Pero, como que nunca vivimos tan plena y tan profundamente y nos sentimos por efecto de ello tan solitarios, desconcertados e indecisos, es lógico que precisemos de Yogas, de meditaciones trascendentales, de Maestros y de Gurus. Si analizamos fría y desapasionadamente la raíz de la pregunta, nos daremos cuenta de que nuestra vida entera va desplazándose constantemente de seguridad en seguridad, tratando por este medio de sofocar los ocultos y secretos temores y vacíos que se producen en nuestra vida psicológica y en el ambiente familiar o social que nos rodea. Tenemos, al respecto, una afirmación esotérica que es válida para todas las épocas de la humanidad: "Cuando el discípulo está preparado aparece entonces el Maestro". Fíjese usted que se refiere a una preparación y que esta preparación no será solamente la que presta un gran tecnicismo en el orden exotérico, sino también el resultado de ciertas definidas vivencias o experiencias de carácter espiritual. Hay una significación especial, que sólo conocen los Iniciados, que hace posible el reconocimiento de un discípulo por parte del Maestro. Tal reconocimiento es un Misterio, pero tanto individualmente como grupo hemos perdido de vista la profundidad del Misterio, ya que nuestra vida está siendo progresivamente mecanizada en aras de la técnica que hemos ido desarrollando, es decir, que nos hemos hecho tan técnicos que hemos dejado de ser místicos, en el sentido espiritual de la palabra. Y así, llenos de tecnicismos externos y de disciplinas internas queremos "hallar al Maestro de nuestra vida", olvidando por completo la clave mística que expresa claramente la Voluntad de los augustos Responsables del Plan planetario y que viene sintetizado en el axioma anteriormente aludido y que viene a expresar claramente que el hombre realmente espiritual no debe HALLAR, sino SER HALLADO... ¿Se da usted cuenta de la absoluta diferencia de significado entre ambos términos? Bien, usted me ha hecho una pregunta y yo le he brindado honestamente mi respuesta. En el fondo de su pregunta se observa, tal como anteriormente he señalado, un cierto afán de seguridad en uno u otro de los niveles psicológicos del ser, físicos, emocionales y mentales. Tratemos de comprender entonces el valor del término INSEGURIDAD, aplicado íntegramente a nuestro cotidiano vivir y tratemos de engarzarlo con la afirmación crística de que "hay que vivir en el mundo sin ser del mundo". Es obvio que es a este mundo de inseguridad al que hemos aludido durante el curso de nuestra conversación al que se refería Cristo cuando decía "Mi Reino no es de este Mundo", este mundo de posesiones, ambiciones y de seguridades en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

**Pregunta:** *¿A qué se refiere usted exactamente cuando habla de "la gloria de la acción"?*

**Respuesta:** Me refiero al vivir plenamente integrados, es decir, a la participación activa y total de nuestra conciencia en el curso de los acontecimientos que están produciéndose por doquier. Es el vivir con una gran riqueza de percepción, la cual no debe ser confundida con una gran riqueza de elementos técnicos o de conocimientos intelectuales. Se trata de una profunda y sostenida atención hacia el desarrollo de los hechos que engarzados constituyen nuestra existencia cotidiana. Es tratar de "ser conscientes en todas y cada una de las experiencias que la vida kármica sitúa ante nuestras percepciones, es decir, vivir plenamente integrados física, emocional y mentalmente en la acción...

**Pregunta:** *Esto es precisamente lo que enseñan o preconizan las Escuelas de Yoga y de entrenamiento esotérico como base para la integración completa del ser. No hallo pues diferencia alguna entre lo que usted dice y lo que enseñan aquellas Escuelas. Se limito a repetir pues los que ellas preconizan... ¿no es verdad?*

**Respuesta:** No sé si repito lo que enseñan las Escuelas esotéricas, místicas o de Yoga. Lo que sí realmente sé, ya que poseo cierta experiencia al respecto, es que si los que siguen tales entrenamientos o disciplinas lo hacen inspirados o inducidos por un afán de seguridad o de crecimiento espiritual, este afán les incapacitará desde el primer momento para poder desarrollar dentro de sí las verdaderas capacidades espirituales. Es sobre este afán de seguridad que hago referencia y donde apoyo todas mis convicciones más profundas. Recuerde usted al efecto que desde los tiempos de Cristo se viene insistiendo mucho sobre el término AMOR, palabra que a fuerza de ser repetida sin su adecuado complemento de la acción ha quedado cristalizada en nuestra mente; no es por tanto una realidad objetiva sino una posibilidad muy lejana y remota. Lo mismo ocurre con el término Maestro o Gurú. Se ha convertido en una simple palabra, no es un hecho. Y naturalmente, como sabemos que el Maestro existe en uno u otro lugar del planeta, lo estamos afanosamente buscando como una mera seguridad a nuestra falta de estímulos espirituales de Vida. Así, los Yogas, las escuelas externas de entrenamiento espiritual y los falsos ashramas, existen por doquier "ofreciendo seguridades" a los múltiples creyentes los cuales confían todavía en que el milagro va a producirse aparte de sí mismos. Y vuelvo insistentemente a la gran verdad esotérica de que el Maestro realmente existe, pero está dentro de nosotros y no es un exótico ser externo al que insistentemente invocamos, perdidos en el tumulto de nuestras esperanzas, de nuestros deseos y de nuestros temores. La integración espiritual del ser, el estado de discípulo y la Paz del Maestro en el Corazón son realidades y no sueños, pero hay que buscarles dentro, muy adentro de nosotros mismos...

## CAPÍTULO XVI LA LIBERACIÓN DEL DESTINO

En una de nuestras conversaciones anteriores tratamos el tema siempre interesante del Karma, relacionándolo con las leyes misteriosas de la gravedad que rigen el proceso infinito de la Creación universal y tratando de hallarle un significado realmente plausible al destino del hombre aquí en la Tierra. Nos introdujimos así en áreas esotéricamente reconocidas como "zonas de Misterio", o espacios intermoleculares, desde un ángulo de consideración puramente científico. En orden a ello apreciamos que todo cuanto existe contiene una especie particular de gravedad la cual, sin duda alguna, es la causa motivadora del Karma o destino de todos los seres vivientes de la Naturaleza. En virtud de tales consideraciones llegamos a la conclusión de que el Karma es una Ley que se extiende a toda posible creación dentro del Universo y no solamente, tal como creíamos antes, al principio de nuestros estudios esotéricos, al Reino humano. Esta Ley del Karma, consubstancial con el principio científico de la gravedad terrestre, está muy bella y poéticamente descrita en la mística leyenda oriental del BAGAVAD GITA, con sus principales protagonistas KRISHNA y ARJUNA, siendo este último una representación simbólica del aspecto gravitatorio o kármico que le permite a KRISHNA, simbolizando el Espíritu creador, expresarse en Espacio y Tiempo. Bien, hasta aquí todo parece perfecto. La idea en sí es grandiosa ya que permite unificar todos los principios científicos conocidos con la evolución espiritual del ser humano. Toda substancia psicológica individual, es decir, mental y emocional, procede del principio de gravedad que rige para la Materia, ya que todo el Universo es material y constituye la expresión física de un exaltado Logos Cósmico. El Karma viene determinado por el principio de gravedad, el cual suministra los elementos que producen la substanciación del éter que constituye el Espacio y con esta substanciación la posibilidad infinita de expresión de la vida espiritual. Como irán ustedes apreciando, los conceptos esotéricos se hacen cada vez más técnicos y científicos a medida que el planeta Tierra va introduciéndose en la luminosa faja celeste donde hace sentir su presión y particular gravitación la Constelación de Acuario, la cual condicionará con su benéfica influencia la totalidad de la Nueva Era, una Era singularmente técnica y científica en donde los valores espirituales no tendrán validez para las gentes si no adoptan expresiones rigurosamente mentales y técnicas. Esta condición planetaria a la cual vamos aproximándonos está muy especialmente dinamizada por la actividad del Séptimo Rayo, el Rayo logoico de la Magia, del Orden y del Ceremonial, cuya misión específica es introducir en los éteres planetarios ciertas poderosas energías que han de producir una verdadera Magia de Revelación en el corazón de un gran número de seres humanos. En orden a esta realidad, vamos a asistir durante el curso de los siguientes lustros a una Reconciliación entre las energías del Quinto Rayo de la Ciencia con las del Séptimo del verdadero Ceremonial Mágico, produciéndose entonces un cambio completo en las estructuras religiosas de las Iglesias de todo el mundo, matizadas la mayoría de ellas por las energías del Sexto Rayo de la Devoción, y llevando a todos los creyentes a una verdadera y saludable unificación de todos sus principios religiosos, los cuales adoptarán

como única divisa de sus enseñanzas y de sus doctrinas a la Fraternidad de los Corazones. El proceso dogmático que caracterizó en el pasado las manifestaciones específicas del Sexto Rayo, el cual progresivamente va desapareciendo y “ocultando su Faz” -tal como esotéricamente se dice- cerrará su ciclo de expresión y dará lugar a una reconciliación perfecta de la Religión y de la Ciencia, abriéndose con ello las perspectivas de un orden social más justo y equilibrado. Como fruto de este mutuo acercamiento veremos aparecer progresivamente en la Tierra los nuevos ideales, aquellos que llevarán directamente a la criatura humana a la exacta comprensión de su destino creador y a la consumación de sus ansias infinitas de comprensión y de liberación. Ahora bien... ¿de qué extraño poder deberán venir revestidos los nuevos ideales para que le permitan al ser humano acercarse a las Fuentes inmortales de donde mana el Agua espiritual de Vida, y cómo conquistar este Poder? La humanidad, como un todo, avanza rápidamente hacia Síntesis, hacia el centro Omega de sus más elevadas aspiraciones. Los nuevos ideales vienen a ser como una respuesta desde lo Alto a estas aspiraciones y constituyen unas líneas luminosas de acercamiento a la Verdad, las cuales serán cada vez más objetivas y evidentes a medida que el sentimiento humano de perfección se haga científico y adopte la técnica científica de la mente para demostrar la inmensa riqueza espiritual que subyace en la raíz de todos sus sueños y aspiraciones. La mente humana, por su parte, dejando a un lado todos los conceptos intelectuales establecidos como base de su civilización y que han fracasado en su incesante empeño de “atesorar conocimientos” y de acumular ideas, doctrinas y personales opiniones, dejará en libertad al espíritu puro de investigación y se introducirá sin peso ni medida -simbólicamente hablando- en el aliento infinito del sentimiento creador. En el interior de este mágico crisol la mente y el corazón se refundirán mezclando sus especiales características y dotarán al ser humano de un nuevo género de visión y de una reorientación total de todas sus perspectivas de antaño. ARJUNA, expresión del destino kármico, se sentirá así transportado a los Cielos de Ventura prometidos y descubrirá la inmensidad de los proyectos universales de KRISHNA. El Karma, testigo de la gravedad terrestre, existente en todo tipo de materia organizada y de todo tipo de “substanciación cósmica”, se utilizará al extremo de adoptar un nuevo aspecto implícito en su propia ley, revelando la capacidad redentiva de la substancia y el poder libertador subyacente en toda creación universal. Iremos introduciéndonos así en aquellas zonas intermoleculares dentro del propio ser en “donde viven, se mueven y tienen su razón de ser” aquellas fuerzas inteligentes ultradimensionales (angélicas o dévicas) que producen orden y crean paz. Entraremos de esta manera en un nuevo campo de experiencia y de revelación en donde la gravedad, tal como la conocemos, es decir, como fruto de karma, no actúa con el rigor implacable de antaño y nos muestra unos maravillosos y desconocidos aspectos de sí misma. Sólo a partir de aquí, podemos empezar a hablar con verdadero conocimiento de causa y rigor científico de las grandes verdades proféticas reveladas en cada época de la historia planetaria que le asignaban al ser humano la categoría de un Dios, con la ineludible misión y universal deber de reconocer y de revelar esta divinidad innata. Todo ha sido revelación espiritual desde el principio de las edades y a medida que ella ha ido produciéndose, la gloria de la comprensión y el camino iluminado de Síntesis han aparecido como metas claras y determinantes en la vida íntima del ser humano. Tal es en esencia el Misterio de la Revelación al que aluden los tratados místicos. Se trata en realidad de aspectos religiosos dentro del corazón del hombre que tratan de hacerse científicos. De ahí la importancia que tiene para nosotros la hora cósmica de oportunidad que nos señala la Nueva Era.

#### EL ÁNGEL SOLAR

#### PRIMERO Y ÚNICO MAESTRO DEL HOMBRE

La nueva historia de la humanidad no podrá ser escrita como antes con la participación única de los elementos separativos de la conciencia, de aquellos que percibían “desde abajo y hacia afuera”, sino que deberá serle añadida la visión espiritual o mística que mira las cosas de la vida “desde arriba y hacia adentro”. Deberán ser olvidados para siempre los tiempos aquellos en los que la imagen de la Cruz sólo tenía una explicación psicológica de sufrimiento y de crucifixión. Han cambiado radicalmente los signos de los tiempos y una revelación enteramente nueva está surgiendo de las mentes y corazones de los seres humanos, pese a las aparentes contradicciones en el orden social del mundo. La Cruz adopta ya para una gran mayoría de personas una nueva y más esperanzadora imagen. En el Centro de la misma no se halla el Cristo crucificado, sino la Rosa simbólica del Sacrificio realizado. Cuanto predijeron y cuanto explicaron los antiguos Iniciados rosacruces del pasado, gloriosos herederos de altas verdades cósmicas, está realizándose hoy en grandes sectores del mundo y en estos momentos cruciales de cambios de Era puede ser precisada casi objetivamente la imagen simbólica y altamente significativa de la Rosa -símbolo del Cristo resucitado- en el centro de la Cruz kármica de los seres humanos. Cuanto fue revelado por los místicos verdaderos de todas las religiones en el sentido de la redención del alma y en el misterio de la ascensión, tiene especial valor en esta gloriosa etapa que está viviendo la humanidad. Las mentes intelectuales y científicas de muchos seres humanos y no solamente las de aquellos que adoptaron el departamento jerárquico de la Ciencia como campo de expresión, están abriéndose a zonas místicas de revelación y están experimentando también la tremenda presión de aquellas potentísimas fuerzas liberadas más allá y más arriba” de las cumbres silenciosas de la Jerarquía y de los misteriosos Retiros de SHAMBALLA. Un nuevo y trepidante ritmo de imperiosa fe se introduce en aquellas mentes produciendo la necesaria catarsis que ha de determinar las nuevas revelaciones científicas y los nuevos estados de conciencia. Bien, les estoy anunciando poco más o menos la Venida del Cristo Redentor, la llegada del Ángel Anunciador de la Nueva Era; les estoy casi afirmando que nos hallamos “aquí y ahora” como en el centro de una sagrada comunidad, muy similar a la establecida por Cristo y Sus apóstoles, aunque extendiendo la mística figura del Cristo a su máxima proyección universal y el sentido de unión, comunión y redención a toda la gran familia humana. Creo, sinceramente, que la hora que vive la humanidad es realmente solemne y exige de nosotros una fuerte dosis de serenidad y profunda expectación mental. Démonos cuenta cómo de manera imperceptible, aunque progresivamente, cede en nosotros la habitual tensión intelectual del pensamiento y nos sentimos proyectados hacia aquellas zonas de quietud y de recogimiento espiritual que preludian la revelación de las grandes verdades cósmicas. Pese al tremendo dinamismo que inflama los éteres planetarios y que converge en nuestro diario vivir, una nueva gravitación se revela en el corazón del ser humano y un nuevo sentimiento de honradez y de sinceridad hace posible que en muchos sectores de la vida social humana se realicen las proféticas palabras de Cristo de que “...Todos somos Unos en el Seno del Padre...” Vamos a contemplar pues la Vida desde una nueva y más elevada atalaya desde donde las concepciones más sencillas adoptan aspectos de profundas y trascendentes realidades. Allí, en aquellas regiones, el aliento es suave y el alma se desliza raudamente y en silencio. Me pregunto si no nos hallaremos ya consciente o inconscientemente en alguna de aquellas zonas misteriosas de inseguridad cósmica, a las que me referí en alguna de nuestras conversaciones pasadas. En todo caso, vamos siendo conscientes, y esto no es una ilusión de los sentidos por cuanto comprobamos en mente y corazón la profundidad de la experiencia, de que existe realmente un nuevo orden en nuestra existencia y una nueva y más serena paz en el ánimo. ¿Hemos perdido pues en cierta manera el sentido psicológico de la gravitación? ¿Nos hemos liberado en alguna medida del doloroso Karma que hasta aquí afligió nuestra vida? Una cosa es evidente desde el momento mismo en que iniciamos estas conversaciones esotéricas, y es que nos sentimos proyectados conjuntamente hacia el cosmos espiritual y establecemos un círculo mágico de quietud que nos alienta y nos protege ante la inseguridad y ante la adversidad. Quizás nos sea posible hablar ahora en un sentido objetivo y actual del Ángel Solar y no simplemente en forma profética y mística o de esperanzadoras y vagas promesas. Hasta este momento la Vida del Ángel Solar fue singularmente un asunto de fe o de intuición, ahora deberíamos referirnos a EL en el más práctico, real y objetivo de los sentidos, no ya como un Ser ideal y lejano perdido entre las brumas del Misterio, sino como un Ser psicológico, objetivo y tangible señalándonos en forma clara y contundente el camino que lleva directamente y sin error posible al Corazón de la propia Divinidad, es decir, el de la perfecta redención social, adquiriendo así nuestra personalidad kármica un carácter absolutamente iniciático tal como le corresponde en su calidad de centro de la evolución planetaria, con el supremo objetivo de convertirse en un Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan. Lo místico debe “hacerse carne”, tal como es de Ley que suceda en la vida del Iniciado y *ahora* -permítanme que me refiera a este *eterno ahora*- deberíamos vivir la gloria de la revelación del Ángel Solar en nuestra existencia física. Consideremos así que ARJUNA, el gran revelador del destino humano, va introduciéndose lenta aunque incesantemente en el



Corazón de KRISHNA, el Creador, del cual nuestro Ángel Solar o Yo Superior es el más completo y elevado símbolo.

### LAS OPORTUNIDADES CÍCLICAS DE LOS TIEMPOS

Preguntémonos, ante todo... ¿qué es una oportunidad cíclica? Yo diría que es la presión de los astros del Universo haciéndonos sentir sus particularidades gravitacionales. Esta presión o esta "compresión" de los éteres planetarios por efecto de las actividades "psicológicas" que se expresan por medio de planetas, soles y Universos, inclinan la Voluntad y el Destino de nuestro Logos planetario hacia determinadas situaciones, cuya significación es demasiado elevada para que pueda ser comprendida por nuestra pequeña y finita mente. Científicamente descritas, estas fuerzas cósmicas están poseídas de una gravedad, más allá de nuestra comprensión, que altera la propia gravedad terrestre e inclina subjetivamente el eje de la Tierra reorientándolo ocultamente hacia nuevas zonas cósmicas de atracción o de gravitación y creando nuevas posibilidades evolutivas en la vida y en el destino del propio Logos. Consideremos así que estas posiciones cíclicas de los Universos y de las Constelaciones en relación con nuestro pequeño mundo son las creadoras del Karma planetario del cual se hace directamente responsable SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. De estas influencias "extrasidiales" poco nos hablan los astrónomos ya que por su sutilidad escapan a la percepción de los aparatos científicos de más alta precisión técnica, pero no así a la intuición de los verdaderos investigadores esotéricos los cuales hablaron siempre, y con gran seguridad, de estos campos vibratorios extrasolares que constituyen la base de la estructuración kármica del destino de nuestro planeta. Además del paso cíclico de la Tierra por las llamadas "zonas zodiacales", hay otras importantes fuerzas divinas que cooperan en la evolución de nuestro planeta y de todos los demás planetas del Universo. El conjunto de fuerza sidiales y extrasidiales, es decir, las que proceden del campo zodiacal y las que actúan más allá y por encima de las doce Constelaciones del Zodíaco conocido, determinan unas misteriosas zonas de atracción mayor dentro de las cuales -si podemos decirlo así- se baña nuestro mundo. Merced a estas grandes y desconocidas corrientes de energía y gracias también a la actividad natural y característica de la propia vida del planeta, ha ido escribiéndose la verdadera historia kármica planetaria, con sus épocas de luz y sus épocas de sombra. Una Era surge así y se precipita sobre la Tierra dinamizando los éteres planetarios y condicionándolos al extremo de producir un determinado tipo de civilización, positiva o negativa según los casos, pues no hay que tener en cuenta solamente la posición cíclica de los astros y las corrientes de energía que promueven, sino también el grado de evolución de la conciencia humana en determinados períodos de su historia. Lo que si puede afirmarse desde el ángulo oculto es que las incidencias gravitatorias de los grandes astros y Constelaciones más allá de las corrientemente conocidas operan singularmente sobre el eje de la Tierra desplazándolo lentamente hacia uno u otro de aquellos grandes Colosos del Cosmos, tales como Sirio o la Estrella polar hacia la cual se dirige aparentemente el eje planetario, pero en un lejano futuro, cuando las condiciones evolutivas de la Tierra hayan alcanzado una cierta magnitud y una determinada profundidad de carácter espiritual, el eje de la Tierra se enderezará sobre la horizontal de su eclíptica y -según esotéricamente se nos dice- "presentará su cara al Sol" sin deformación alguna posible. Su movimiento de rotación será entonces perfecto y desaparecerá el llamado "movimiento de retrogradación" y los ritmos serán asimismo perfectos por lo que el trabajo del hombre en la Tierra será el de cosechar en momentos cumbres de desconocidas y trascendentes civilizaciones, la experiencia de todos los ciclos pasados. Hay mucho que hablar por tanto acerca de aquello que en lenguaje oculto se llama "un planeta sagrado". En primer lugar deberemos referirnos a unas posiciones cíclicas del Cosmos en relación con nuestro Sistema Solar que podríamos definir como de trascendentales, así como de unas posiciones solares con respecto a nuestro planeta en virtud de las cuales el eje del mismo se "endeece hasta constituir una vertical perfecta sobre la horizontal de la eclíptica". Al extremo superior del eje planetario podrá observarse una poderosísima estrella, cuyo nombre es conocido pero no puede revelarse que regirá el destino planetario hasta que nuestro Logos planetario haya recibido la quinta Iniciación Cósmica, merced a la cual ya no habrán en el planeta "zonas de sombra" y el aspecto psicológico que llamamos "el Mal" habrá prácticamente desaparecido de la Tierra... Bien, como ustedes habrán podido comprender tales ideas deben ser admitidas única y exclusivamente como hipotéticas y tratando de aguzar lo más profundamente que sea posible la intuición.

### ZONAS DE LUZ Y ZONAS DE SOMBRA

Ustedes se preguntarán quizás qué es lo que hay que entender por "zonas de luz" o por "zonas de sombra", en relación con el tema que nos ocupa. Pues bien, aplicando la analogía, deberíamos hablar de posiciones planetarias, tal como lo hacen los astrólogos, y de los efectos que ellas determinan en relación con el planeta y con los seres humanos, es decir, en términos de cuadraturas, de trígonos, de sextiles, etc., posiciones éstas que tienen que ver con las formas geométricas que adoptan entre sí los cuerpos celestes y que, al parecer, tienen una total relación con las formas geométricas del aura etérica que constituye el campo magnético de un astro determinado. Siempre hallaremos en la raíz de los movimientos celestes y de sus correspondientes tránsitos estelares, la actividad de una ley única de carácter absolutamente cósmico, la GRAVEDAD, y en el interior de su campo gravitatorio una Energía interna de tipo netamente "agravitatorio" que trata constantemente de liberarse, de proyectarse hacia el Cosmos espiritual y místico de donde realmente procede. Lo que trata de realizar el investigador esotérico es equilibrar dentro de sí ambos impulsos y dentro de tal equilibrio hallar la paz y el establecimiento de un verdadero ritmo de la acción. Las determinantes de la acción universal afectando el minúsculo punto de vista presente en la Eternidad que llamamos hombre, tienen un carácter portentosamente místico y no son fácilmente reconocibles dado el atraso en que se mueve todavía la Ciencia Astrológica actual en relación con los profundos conocimientos que los antiguos sacerdotes Mayas, Egipcios y Caldeos poseían de la "Ciencia de los Cielos", los cuales podían y sabían leer en los elevados firmamentos las posibilidades cíclicas de redención que podían convertir al ser humano en un verdadero Dios en manifestación física, de la misma manera que los verdaderos Alquimistas del pasado sabían cómo aprovechar las circunstancias cíclicas ambientales y el poder operante de ciertos definidos astros para transmutar los metales viles en oro puro. Fue posible así añadir un dato positivo y afirmativo a la Ley del Karma que gravita sobre la humanidad desde el principio mismo de los tiempos, en el sentido de que "...los Astros inclinan, pero no obligan", liberando la mente del hombre inteligente del estigma del "pecado original" y de la ciega sumisión a los datos históricos y religiosos suministrados por la tradición, condicionantes de los estados psicológicos del dolor, de la angustia, de la incertidumbre y del miedo... Para comprender las Oportunidades cíclicas que originan el fenómeno de liberación o redención del alma humana, habríamos de reorientar todo el proceso científico actualmente enfocados en el movimiento particular y en la masa gravitatoria de los cuerpos, así como en el de las formas geométricas que adoptan en el espacio, hacia aquellas sutilísimas zonas "interesaciales" o "intermoleculares" donde el equilibrio y la armonía reinantes son como una ofrenda de los Dioses cósmicos para todos los hijos de los hombres que realicen el esfuerzo exigido y cuyas almas realmente anhelantes decidan solemnemente alcanzar la Liberación. Bien, de acuerdo con lo que vamos exponiendo, será lógico comprender que el hombre superior deberá poseer una mente muy aguda y tremendamente despierta para poder intuir "los signos de los Nuevos Tiempos" y hacerse eco de las infinitas resonancias cósmicas dentro de su corazón ya que el Bien cósmico queda localizado dentro de este santuario del amor universal, en tanto que la mente supremamente expectante da una clara noción del Mal que debe ser evitado. Siendo así, vemos que los aspectos sidiales, tanto de luz como de sombra, pueden ser fácilmente registrados y reconocidos. Ahí se halla también la explicación, para las mentes apercebidas, del axioma esotérico, anteriormente aludido, de "Los Astros inclinan, pero no obligan". Parece ser, pues, que la obra de KRISHNA, el Espíritu humano, se realiza preferentemente en aquellas zonas libres de tiempo y de masa gravitatoria que yo denomino "espacios intermoleculares". De aquellos desconocidos centros de luz y de armonía se proyectan cada vez más frecuentemente sobre el ser humano, unas energías mucho más sutiles y dinámicas que las que hasta aquí han podido detectar los científicos y los psicólogos. Bien mirado, la Psicología actual, pese a sus (tremendos avances en el estudio de la constitución psíquica del ser humano, no ha logrado penetrar todavía en aquellos sagrados retiros dentro del ser individual de donde emanan luz, paz y serenidad perfectas. Queda todavía un largo camino a recorrer antes de que la Psicología moderna se introduzca en aquellas zonas supraconscientes, como antaño lo hizo por las áreas más objetivas y con más poder gravitatorio que llaman subconsciencia y en donde al parecer se halla la raíz del karma humano. El estadio objetivo de las zonas supraconscientes de la conciencia pertenecen a las Razas del futuro y podemos asegurar que es muy

reducido el número de las selectas personalidades dentro de la gran familia humana, que lograron acceder a estas zonas misteriosas de luz dentro de su propio ser y descubrir allí que KRISHNA y ARJUNA, lo trascendente y lo inmanente del hombre, eran la misma cosa. El espacio y el tiempo dejan realmente de actuar dentro del corazón humano cuando se ha penetrado en estas zonas de elevada frecuencia vibratoria cósmica en donde los efectos de la Gravedad han dejado prácticamente de existir. El poder gravitatorio que condicionaba el proceso kármico dejó de actuar así sobre el Yo. Introducido éste en el espacio "intermolecular" de su propia vida en donde la luz y las sombras se hallan en un perfecto estado de equilibrio, asciende hacia las alturas de su propio ser y sabe entonces por la experiencia y no por los simples estudios y razonamientos que realmente "se puede triunfar de las estrellas" y de regir a voluntad su propio destino kármico...

**Pregunta:** *Resulta sorprendente y al propio tiempo apasionante esta idea del karma tal como usted la ha presentado. Pero... ¿cómo actuar en nuestra vida para llegar a tales conclusiones acerca del simbolismo de KRISHNA y ARJUNA, o del Creador aparte de su Obra, tal como se expresa precisamente en el BAGAVAD GITA?*

**Respuesta:** A mi entender el proceso es muy fácil de comprender, aunque muy difícil de ponerse en práctica, por cuanto ha de existir previamente una base de perfecto desapego en orden a los valores temporales, habida cuenta que son estos los que crean y perpetúan el karma. Bastará considerar al efecto el sentido de "mi" o de pertenencia, que aplicamos a todas las cosas que nos rodean y tendremos una idea muy gráfica de cómo hay que actuar en la vida para liberarnos del peso agobiante de un aciago destino. Nuestra vida se halla en un estado de permanente tensión debido precisamente al increíble número de posesiones o pertenencias que van acumulándose en el interior del yo personal y que cristalizan en forma de karma. Me pregunta usted cómo hay que actuar para poder contemplar nuestra obra y sus consecuencias aparte de nosotros mismos. Pues bien, es dejando de acumular en el tiempo, olvidándonos completamente de nosotros mismos en la acción personal y social siendo consecuentes del proceso kármico que vamos generando, que iremos perdiendo progresivamente el peso de las seguridades que tan ardientemente anhela nuestro corazón y con él nuestra vida entera. Tengamos en cuenta al respecto que el paso que va del "mi" al "YO", es decir, de ARJUNA a KRISHNA, es largo y fatigoso y que habrá que prescindir desde un buen momento del placer de los resultados espectaculares y del amor por el fruto de nuestras acciones. Observemos que la obra de KRISHNA en el corazón de ARJUNA, cuando éste se deja voluntaria y conscientemente "modelar" es lenta, callada, silenciosa y humilde. Es la Obra universal del Creador, el Cual, "...después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de Sí Mismo, EL persiste..." , aparte por completo del resultado de Su cósmica Acción.

**Pregunta:** *Me ha interesado muy particularmente cuanto ha dicho usted en relación con la Astrología Pero, ¿ cree usted realmente que el individuo puede liberarse de su destino sólo con proponérselo y romper así la cadena que lo ata inexorablemente al destino de los demás seres humanos con los cuales viene vinculado por efecto del karma?*

**Respuesta:** Liberarse del personal destino no implica en manera alguna quebrantar los lazos de espiritual solidaridad que nos ligan a los demás seres, sino simplemente desligar nuestra conciencia de los hechos conforme estos se van produciendo en el incesante devenir de la vida. Es mirando el proceso "desde dentro y hacia arriba" y no "desde abajo y hacia afuera" que debe ser resuelta la incógnita de la acción. La idea de KRISHNA y ARJUNA está implícita en ambas actividades de la conciencia, la que se realiza en el nivel espiritual y la que se verifica en el nivel de las actividades físicas mediante la acción del Karma. KRISHNA contempla Su obra aparte de Sí mismo, tal como podemos apreciar en el BAGAVAD GITA, lo cual no quiere significar que se desentiende de su creación, o de ARJUNA, sino simplemente que la está observando desapasionadamente, con infinito desapego. Con respecto a ARJUNA, pasa exactamente lo contrario; tan embebido se halla en su obra que ha perdido de vista el sentido de su infinita trascendencia y ha devenido material o substancial, es decir, kármico. Por lo tanto, la idea de liberación del destino a la que usted se refiere, debe realizarse pensando más en KRISHNA que en ARJUNA, más en la Divinidad que en el Cesar. Tal como decía Cristo: "Hay que vivir en el mundo sin ser el mundo". ¿Existe una frase mística que exprese tan gráficamente lo que debe hacer el individuo dentro de su corazón para liberarse de su destino kármico, de este destino que lo encadena irremisiblemente a un mundo irreal y caleidoscópico de sombras en movimiento? Usted ha mencionado la Astrología... Pero, ¿qué sabemos realmente de esta Ciencia en lo que hace referencia a las almas fuertes, sinceras y audaces que adoptaron como divisa de su vida y como propósito de su existencia la Liberación? Tal como enseñaron los perfectos Astrólogos de Caldea, de Egipto, de la Atlántida... "Los Astros inclinan, pero no obligan", poniendo en manos de los hombres inteligentes y de buena voluntad de todas las acciones el instrumento de liberación adecuado. Así nació evidentemente la casta de los Iniciados en la Ciencia del Desapego y de la verdadera Maestría en el Arte supremo de vivir, profundamente integrados dentro de las indescriptibles Leyes de la Necesidad Cósmica que creó el Destino perfecto de los Dioses y el de los propios seres humanos.

**Pregunta:** *¿ Hay pues dos destinos a cumplir, el de Arjuna, el pequeño yo, y el de KRISHNA, que representa la vida espiritual del alma?*

**Respuesta:** Un solo y único destino guía toda la Creación. KRISHNA, el Creador, envía constantemente a su reflejo ARJUNA, a cumplir el propósito permanente de Redención de la Vida de acuerdo con las sagradas Leyes de la Necesidad Cósmica. Así, ARJUNA, obra de KRISHNA, dotado de alma y de comprensión espiritual, pero ligado a las cosas temporales por efecto de aquella misma necesidad cósmica de expresión, reencarna cíclicamente para cumplir los propósitos de creación de KRISHNA. La parte de KRISHNA dotado de gravedad, de densidad y de peso kármico, o sea, ARJUNA, es la que se manifiesta en espacio y tiempo, es aquella parte de Sí mismo que va creando y al propio tiempo extinguiendo karma a través de las edades. Sin embargo, el propósito esencial de ambos aspectos del poder creador: KRISHNA y ARJUNA, es cumplimentar la Voluntad infinita de aquel supremo Logos cósmico (en el caso de nuestro planeta, el Logos solar) que es causa de la Vida y que utiliza la obra de KRISHNA en el Espacio y la de ARJUNA en el tiempo para atender las leyes infinitas de la Necesidad Cósmica de Expresión a la que se sujetan todos los Logos creadores, sea cual sea su evolución dentro del Cosmos Absoluto. Quizás nos preguntemos todos el por qué del misterioso proceso de la incesante Creación. Podríamos decir únicamente, de acuerdo con la analogía, que nos es dado comprender la obra conjunta de KRISHNA y ARJUNA como el símbolo de las relaciones entre la Personalidad del hombre y su Alma superior, o las de Cristo con respecto al Maestro Jesús o las del Logos planetario en relación con SANAT KUMARA. Pero, no podemos introducirnos todavía en el indescriptible Misterio de la Ley Cósmica de la Necesidad que está más allá y muy infinitamente por encima de lo que puede comprender nuestro humano entendimiento...

**Pregunta:** *¿ Hay alguna fórmula concreta de resolución en nuestra vida para poder expresar el poder espiritual de KRISHNA?*

**Respuesta:** Tal fórmula, caso de que existiese, debería estar condicionada por el grado de evolución de cada uno de nosotros. El fragmento de vida consciente, que es ARJUNA, debe lógicamente crecer hasta alcanzar la estatura espiritual de KRISHNA, o de CRISTO, si prefiere usted esta exaltada Entidad divina como guía de sus propósitos de redención solar. La tarea incesante de la evolución dentro de la humanidad ha creado a través del tiempo los sistemas de entrenamiento espiritual o de perfeccionamiento místico conocidos como el Yoga, o Ciencia de Unión con la Divinidad, o las disciplinas de carácter interno a que se sujetan muchos seres humanos para lograr la perfección de sus vidas psicológicas. Si llama usted "fórmulas concretas" a estos Yogas o a estas disciplinas, solamente tendrá que elegir la que le parezca más conveniente. Pero ya, en alguna de nuestras conversaciones pasadas dijimos que la mejor fórmula espiritual de redención o de perfección, o sea, la que hace referencia al trabajo místico de ARJUNA dentro del propio corazón en su incesante búsqueda del aspecto superior de KRISHNA, es dejarse guiar única y exclusivamente por el propio KRISHNA, Quien sabe, mejor que nosotros cuál es el sendero que por vía de Evolución, de Rayo o de Temperamento nos corresponde. Pero, hay que decir también, una vez más, que debe vivirse muy atenta, profunda y silenciosamente para que KRISHNA, el Ángel Solar, se fije en nosotros, en el pequeño ARJUNA que sumergido en las aflicciones, dificultades y problemas del karma personal, intenta ascender a las Alturas en un sublime propósito de redención...

## CAPÍTULO XVII CONCLUSIÓN EL SIGNIFICADO OCULTO DE LOS MITOS

Una de las preguntas más frecuentes que se formula el hombre inteligente es la que se refiere a su propia genealogía, buscando el camino que conduce a sus más remotos orígenes. Ya no pueden satisfacer en nuestros días, a menos que se les asigne un significado meramente simbólico, los mitos de ADAN y EVA, del Paraíso Terrenal o del Pecado Original, que arrastra la familia humana desde el principio mismo de su historia. La persona inteligente, de mente clara y analítica no puede ni debe admitir ideas con respecto a los misterios originales que configuran su personalidad psicológica, si no se les asigna un carácter científico y no puedan ser comprobadas según el recto sentido de la lógica y del principio esotérico de la analogía. Sin embargo, analizando la vida del ser humano según lo que acerca del mismo relata el GÉNESIS cabe admitir -siguiendo las líneas naturales del discernimiento- que ADAN y EVA pueden ser efectivamente imágenes simbólicas de los principios masculino y femenino de la Creación. "EL PARAÍSO TERRENAL", por su parte, puede ser considerado como el lugar de procedencia mística de la gran familia humana, aquel desconocido nivel o dimensión Nirvánica en donde el Karma, el Destino, no ha empezado todavía a actuar. Con respecto al "Pecado Original", o estigma que arrastra la Humanidad desde sus remotas fuentes universales, hay que recurrir como siempre al fértil recurso de la analogía, la cual procede con un orden metódico y científico de acercamiento a las grandes verdades o misterios inherentes a la vida del ser humano. El Pecado es solamente una idea nacida de la incapacidad humana de aproximación a la verdad original que subyace en todas las cosas creadas, el recurso de la ignorancia frente a las sabias leyes de la Naturaleza. Hay que aceptar no obstante como lógica la Ley del Esfuerzo o de la Necesidad Cósmica que obliga al incesante Drama de la Manifestación, ya sea de un Universo, de un planeta o de un ser humano. El Pecado, como símbolo de dolor, de lucha y de desesperación, corresponde a la pequeña parte de la Voluntad creadora de la Divinidad que se introduce en la substancia material originando el campo específico de la manifestación del Universo. Pero, sabemos también que esta pequeña parte espiritual introducida en el seno de la materia para dignificarla o redimirla, forma parte del Espíritu divino y que todo ser viviente y toda cosa manifestada proceden de la misma Fuente universal, poseyendo, por tanto, una pequeña chispa de DIOS, un alma y una voluntad más o menos desarrollada, cuya LUZ es la referencia exacta del principio de la Creación, siendo el dolor, el karma o el destino, productos de la conciencia de separatividad del ser con respecto a aquellas inmortales Fuentes de procedencia. Hemos tratado de explicar racionalmente las ideas místicas del GÉNESIS con respecto al ser humano. ADAN y EVA representan así ante la investigación esotérica los dos aspectos de la polaridad universal que llevan a toda posible generación en la Vida de la Naturaleza, y que el ser humano comparte con todas las demás especies vivientes. El PARAÍSO TERRENAL es el nivel espiritual de donde surge o de donde emana el Espíritu humano, la Antesala de la Creación -podríamos decir- en donde se prepara el acto creador que va de la esencia espiritual a la substancia material con una lenta aunque persistente diversificación de los principios de Unidad para entrar en el campo fecundo de la Polaridad la cual, a su vez, produce la diversidad. Cuando el principio de Polaridad ha llegado a su punto máximo de separatividad, se producen muy concretos y definidos los caracteres del sexo. Sobrevienen entonces "la Tentación" y el "Pecado" y ADAN y EVA son arrojados -simbólicamente hablando- del PARAÍSO. Como podremos apreciar, el símbolo es perfecto en su expresión, aun cuando haya sido desvirtuado o prostituido por la ignorancia humana con respecto a las leyes científicas que concurren en el HECHO de la Creación y que el hombre inteligente deberá aclarar para obtener una nueva y más amplia concepción de la Vida. En anteriores ocasiones hicimos referencia a aquel Drama humano que llamamos el karma o el Destino, tratando de hallarle un más grato sabor a las expresiones teológicas y místicas que llegaron a nosotros a través de la tradición y de la historia religiosa de la humanidad. Vimos en primer lugar que la Ley de Gravedad que rige para el entero Universo no es una característica específica del plano físico, sino que cada parcela del cosmos en no importa qué plano o dimensión está revelando la Justicia de aquella Ley y que el conjunto universal, en lo que al principio de Evolución se refiere, va del aspecto más denso de la materia a la más elevada expresión del Espíritu, siendo cada vez más sutiles las formas materiales de que se reviste la vida de la Naturaleza a la incesante búsqueda de su propia e inevitable redención. Vemos, por tanto, que el conjunto universal movido por la Ley inmutable de Redención, no es sino un reflejo en tiempo y espacio de las leyes soberanas del Cosmos, un intento constante y a veces desesperado por liberarse de las leyes condicionantes de la Gravedad que enlazan el Espíritu a la gravitación de la Materia. Se trata también, dicho de otra manera, de una actividad de la propia Materia por aproximarse a la Luz del Espíritu, cuya esencia es absolutamente volátil y carece por tanto de gravedad o de peso específico. De esta manera, el Drama del nacimiento de cualquier criatura en la vida de la Naturaleza implica siempre la introducción de una pequeña chispa de luz del Espíritu en el seno de la Materia en un intento supremo, regido por la Ley del Sacrificio Cósmico, de REDIMIR la substancia que la compone, sujeta a gravedad y a karma, y elevarla a las sempiternas regiones del Espíritu en donde la gravedad es CERO y la luz el único vehículo de proyección y manifestación. Bien, no sé hasta qué punto estas ideas podrán tener un significado lógico y práctico para nosotros, ya que lo que interesa fundamentalmente es hallar soluciones realmente factibles de acción social y no simples ecuaciones mentales. Pero, démonos cuenta también que las fórmulas prácticas no son posibles en el aspecto básico de redención si la mente no comprende íntegramente, o al menos en una elevada medida, las leyes que regulan la expresión del Universo y el misterio de la propia redención o liberación. Es por tal motivo que en nuestras primeras conversaciones esotéricas nos referimos a la Magia universal y a la Magia individual, por ser las capacidades íntimas de creación que poseen DIOS y el hombre para poder elevarse por encima de las Leyes de gravedad que actúan en todos los Planos del Universo. Desde tal punto de vista tiene una gran importancia para el investigador esotérico el fenómeno de la levitación el cual, si aplicamos correctamente la analogía, está directamente relacionado con el misterio cristiano de la Ascensión. En virtud de la propia investigación oculta vamos siendo progresivamente conscientes de que nuestra vida psicológica, o nuestra alma encerrada en el interior de un campo gravitatorio de substancia, exige constantemente redención y liberación, es decir, más recepción de luz para poder triunfar definitivamente de las leyes kármicas y poder reorientar voluntariamente nuestro destino humano.

### EL SECRETO DE LA ACCIÓN CREADORA

El trabajo creador residirá pues en el esfuerzo incesante por introducir cada vez más luz en nuestros vehículos periódicos de manifestación cíclica: la mente, la sensibilidad astral y el cuerpo físico. Se trata de un trabajo lento, callado y humilde que ha de realizarse poseyendo únicamente como estímulo la visión intuitiva de aquella lejana Meta señalada por KRISHNA, el símbolo del Espíritu, a ARJUNA, la pequeña alma o parte del Espíritu que ha logrado introducirse en la materia para fines redentores. Estamos diciendo en realidad cuanto se halla escrito en los registros akásicos de la Naturaleza desde tiempos inmemoriales y han llegado a nosotros a través de los grandes mitos, símbolos y leyendas de todas las Escrituras sagradas del mundo. ¿Cuál ha de ser pues nuestro trabajo? ¿Hay alguna forma práctica de revelar la idea frente al "ineludible reto de la acción? Dicho de otra manera... ¿Estamos realmente capacitados para resistir y acoger en nuestra vida esta Verdad o esta Ley que ha de producir las condiciones requeridas de Redención y Liberación? Todos poseemos el suficiente grado de comprensión espiritual para saber con certeza lo que es bueno, en el sentido ético de la palabra, y lo que no lo es dentro del propio contexto vital individual, es decir, lo que hay que aceptar y lo que hay que rechazar para que vaya realizándose en ella el misterio de Redención el cual, en sus fases posteriores, determina Ascensión y Liberación. Bien, creo que hay aquí una profunda materia de reflexión para cada uno de nosotros pues, en el fuero interno, notamos quizás la presencia de unas fronteras aparentemente insalvables que delimitan perfectamente los intensos deseos de ser y las verdaderas capacidades de acción o de realización. En todo caso, la regla iniciática exige que sean destruidas estas fronteras que separan nuestro pequeño destino kármico del Karma de los Dioses. La regla absoluta que rige para este proceso de identificación es la cualidad de Fortaleza. No basta con la simple comprensión mental del proceso; habrá que sumergirse constantemente en la gloria de la acción, esta acción creadora cuya motivación principal es introducir cada vez mas luz del alma en el centro vital de cada uno de nuestros vehículos expresivos con el propósito de redimirlos de substancia gravitatoria o kármica y someterlos, progresivamente, a la

prueba iniciática. Cada paso dado hacia el ser espiritual venciendo la natural resistencia de nuestros vehículos kármicos producirá múltiples e inevitables reacciones psicológicas, en algunos casos de indecisión y temor, en otros de desilusión o desesperanza y aun, en determinadas ocasiones, de orgullo y falsa suficiencia, pues en el fondo de nuestro ser subsiste todavía el peso de la tradición, somos esclavos del placer de los sentidos y anhelamos ardiente e impacientemente ver realizados de inmediato los frutos de nuestras acciones. Hay que actuar lenta, callada y humildemente sin esperar otra cosa que una tenaz y persistente lucha y una integridad absoluta en el espíritu de resolución. Ahora bien, la acción creadora tiene una regla secreta: la SINGULARIDAD, y el verdadero Yoga o Ciencia de Unión con el Espíritu divino es genuinamente individual, muy íntimo y secreto. De ahí que para desarrollarlo íntegramente en el corazón no son válidas ni aconsejables las técnicas generales. Habrá que singularizarse mucho el proceso que se desarrolla en torno a la figura psicológica del hombre para que el Yoga exprese sus verdaderas cualidades espirituales e induzca al individuo a la verdadera acción creadora. Estamos viviendo unos momentos de gran trascendencia planetaria, con un despliegue de energías cósmicas como jamás lo hubo en la historia del mundo. Estamos siendo progresivamente estimulados en el sentido de la acción creadora por la presión de estas fuerzas extrasolares, más allá de la humana comprensión, que han de conducir a muchos seres humanos a las cúspides más elevadas del Monte Tabor de la conciencia y depararles allí una oportunidad única de Transfiguración. Se trata de unas condiciones planetarias óptimas para el desarrollo de la verdadera individualidad humana. Me pregunto cuántos de nosotros seremos capaces de interpretar este "Juicio de las Estrellas" y de afirmar la voluntad inquebrantable de ser y de realizar. Captar el sentido orientador de los nuevos tiempos con las nuevas exigencias espirituales, es la tarea que ha de imponerse voluntariamente el verdadero investigador, el discípulo espiritual de la Nueva Era. He aquí por qué hay que insistir constantemente sobre los riesgos de la generalización de los métodos de entrenamiento espiritual, de los Yogas y de las disciplinas de la meditación frente al drama cósmico de liberación que ha de realizarse en el individuo inteligente de nuestros días. Un creciente número de personas desaprensivas y carentes de escrúpulos, autodefiniéndose "yoguis", "gurús" o "portadores de la verdad", han invadido el campo del esoterismo abasteciendo aquel absoluto campo de necesidades con toda clase de técnicas y sistemas peregrinos de entrenamiento espiritual creando la confusión y el desorden y apartando a muchos sinceros aspirantes del camino de su verdadera individualidad u originalidad. Sin afán peyorativo alguno, pero teniendo muy en cuenta las oportunidades cíclicas de los tiempos, debo hacer resaltar aquí de nuevo el peligro de las "técnicas estandarizadas" ofrecidas profusamente hoy día al inexperto aspirante espiritual que anhela conquistar rápida y espectacularmente los Misterios del Reino. La técnica perfecta de acercamiento a las nobles verdades del Espíritu ha de ser singular y original. Cuando el individuo va segregándose de la gran masa social en la cual vive inmerso, adquiere una conciencia particularizada de las inmensas profundidades del Ser verdadero y percibe el ambiente, las circunstancias y las constantes alternativas kármicas desde el ángulo de visión de KRISHNA, observando todo cuanto sucede en la vida de ARJUNA con entera impersonalidad e impasibilidad. Bien, al llegar a este punto quizás muchos de nosotros nos preguntaremos acerca de los significados ocultos de las situaciones kármicas y también muy sincera y profundamente sobre la necesidad de una técnica específica de vida, la que espiritualmente nos corresponde, es decir, singular, original y "hecha a la propia medida" y no sobre la medida espiritual de los demás. Estas interrogantes expresan un deseo muy lógico, ya que el ser humano anhela constantemente ampliar su visión del mundo interno y proyectarse cada vez más dentro de sí mismo. Dense cuenta, sin embargo, que no es la misma la posición del individuo que recién ahora emerge de la gran masa condicionante de la humanidad, que la del aspirante espiritual que lleva tras de sí un glorioso y fecundo pasado y es, simbólicamente ha-blando, "un guerrero curtido en mil batallas" y se siente impulsado por ello hacia las alturas internas en virtud de la experiencia acumulada en su cuerpo causal.

#### LA VERDADERA TÉCNICA DE LA LIBERACIÓN

Hay un aforismo en la vida del Señor BUDHA con respecto a la Liberación que deberíamos tomar en consideración pues aclara el verdadero sentido de la acción creadora. Es éste: "El Hombre Perfecto vence sin luchar". Se trata, como comprenderán, de la liberación de todo esfuerzo, es decir, de toda disciplina impuesta en la vida personal para alcanzar algún logro definido. El sentido real del aforismo es que el Ser espiritual es Perfecto más allá de toda ponderación, que carece virtualmente de caminos y de fronteras y que acercarse a El implica, por tanto y por paradójico que parezca, barrer todos los caminos trazados en el mundo interno, ya sea el de una religión, de una creencia o de una definida técnica de entrenamiento espiritual. Démonos cuenta, pues, que no se trata de establecer una creencia o una definida técnica de entrenamiento espiritual, ni tampoco una casta de elegidos en oposición a otra casta menos privilegiada de seres humanos, es decir, de unos que pueden vivir sin estructura técnica alguna de aproximación a la verdad porque poseen un glorioso pasado espiritual y de otros que, por no haber logrado penetrar todavía en aquel inmenso e indescriptible campo de oportunidades, se ven necesariamente obligados a ampararse en las técnicas, en las normas y en las disciplinas de acercamiento espiritual que suministran profusamente los modernos especialistas de la meditación, del Yoga o de cualquier otro tipo de regeneración psicológica. Hay que acoger la sagrada máxima de BUDHA desde el retiro más profundo del corazón dentro del cual todos somos iguales y en el que existe una idéntica Gloria a compartir y un sentimiento único a desarrollar. Es el Sancta Sanctorum de nuestra vida, allí en donde el intelecto que fragua las grandes combinaciones temporales jamás podrá penetrar por grandes e intensos que sean sus esfuerzos y sus disciplinas. Quizás nos preguntemos de nuevo... ¿Es que podemos vivir sin técnicas de vida o sin normas de conducta social cuando se trata de fusionar nuestras individualidades con la verdad de la Naturaleza o con la verdad del propio Dios? La respuesta que habrá que brindarse al respecto, en la seguridad de que va dirigida a un inteligente grupo de investigadores esotéricos, es ésta: El ser humano es esencialmente la Verdad, el Camino hacia la Verdad y la Vida que le lleva por el centro del Camino. Entonces, si una técnica tuviera que utilizarse desde este ángulo de vista debería ser sin duda la que señala nuestra Verdad, una Verdad que emana de nuestra propia Vida y que en el inalterable proceso de vivir crea el más apropiado de los Caminos. Quizás digamos ahora que se trata de un proceso netamente intuitivo surgido, precisamente, de la consumación de muchas técnicas y disciplinas de vida a través de las edades y que sólo unos contados individuos serán capaces de seguir. Bien, aquí enfrentamos el problema de la evolución o, si ustedes lo prefieren, de jerarquía espiritual dentro de la humanidad. Evidentemente todo ser humano es la propia medida de su verdad y de acuerdo con esta medida debe juzgar las cosas. Pero, durante el curso de todas nuestras conversaciones esotéricas, hemos intentado llegar a un punto dentro del ser humano, prescindiendo de su grado de evolución o jerarquía espiritual, en el cual sólo existe y tiene su razón de ser el sentido de la unidad de la propia vida. Me refiero al Corazón, pero no para edificar sobre él un nuevo tipo de Yoga, sino para mostrar que más allá de todo sistema de entrenamiento espiritual existe un asiento secreto de la Verdad y del Misterio de la Luz. Si les afirmase a ustedes que en el devenir de la Era de Acuario cuya blanca aurora empieza a perfilarse vigorosamente en el horizonte y en la cual el aspecto técnico tendrá un gran papel a jugar, habrá que dedicársele al Corazón una atención especial, quizás crearán ustedes que les estoy hablando de un nuevo y singular BAKTI YOGA, adornado con una técnica diferente de acuerdo con la presión de los tiempos. Pero, no es ésta exactamente la idea. De acuerdo con las previsiones jerárquicas para esta Nueva Era lo más importante en la vida del hombre espiritual será "la Ciencia del Corazón", una Ciencia de la que se ha hablado muy poco en la Era pasada en la que el determinismo de la acción estaba subordinada a los impulsos emocionales, los cuales, como se sabe, no pertenecen a la actividad del centro Cardíaco, sino a la del Plexo Solar. Se trata por tanto de desarrollar el Centro del Corazón como base de una cualidad imprescindible para el proceso iniciático. Hay grandes y poderosas razones para ello; el aspirante espiritual de la Nueva Era ha de adquirir y desarrollar la Conciencia del Ser y no simplemente la conciencia de un estado del Ser. La primera compete a la Vida, al inmanente sentido de Unidad, la segunda pertenece al concepto figurativo de la Mente. Es otra forma de explicar la diferencia que existe entre la singularidad individual y la diversidad humana en el orden social. *La Singularidad* es el propio Ser, el propio e inconfundible YO; *la Diversidad* expresa los conceptos que se tienen de este YO, es decir, los argumentos mentales provenientes de aquí o de allá en tomo a la esencia espiritual de la que se nutre la propia Vida. Tal es también la diferencia que hay esotéricamente entre KRISHNA y ARJUNA, entre el Creador de todas las cosas y el fragmento de Vida perdido en el fragor de las pequeñas creaciones diversificadas y en el océano de las dificultades

kármicas. Entre ARJUNA, el fragmento, y KRISHNA, la totalidad del Ser, hay un tremendo e ignorado abismo que sólo la Ciencia del Corazón puede y debe salvar. No es edificando y construyendo conceptos acerca de la Verdad o estableciendo rigurosas normas de disciplina que podrá ser construido el "Puente de Luz" del Antakarana sobre las dos orillas de la gran separatividad humana. Habrá que recurrirse cada vez más frecuentemente al supremo dictado de la Sabiduría del Corazón para poder estructurar los campos de la Vida sobre suelos de inmortalidad. Habremos de ser como niños, deberemos retornar a las Fuentes..., pensando con el Corazón y sintiendo con la Mente, una empresa aparentemente imposible en los momentos actuales. Tal es, sin embargo, la tarea de los discípulos espirituales de esta Nueva Era, una tarea propiciada y "benedicida" por las extraordinarias posiciones de los Astros con respecto a nuestro planeta y que puede ser compartida por todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo.

VICENTE BELTRAN ANGLADA *Barcelona, bajo el Signo de Libra de 1979*

## **INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA**

### **PREFACIO**

No sé, en realidad, cuantos libros han sido escritos acerca del AGNI YOGA. Seguramente muy pocos. Pero todo su amplísimo significado se halla circunscrito al área del corazón individual en donde, según el parecer de los sabios e iluminados del mundo, se halla el centro de la Verdad y de la Vida. Así, al entero sistema del AGNI YOGA se le define simplemente como la Ciencia del Corazón. Es, por tanto, sobre la Ciencia del Corazón que vamos a hablar en este libro. Hace unos años, después de haber escrito "LOS MISTERIOS DEL YOGA" en donde ya apuntaba el enorme significado del corazón como base de la perfección individual, el Maestro me sugirió la idea de ampliar el sentido del AGNI YOGA ya que según ÉL este YOGA constituía la base angular para la Iniciación de muchos discípulos espirituales de esta época, cuyos grandes e importantes acontecimientos están cambiando sensiblemente la faz del mundo. La sugerencia del Maestro halló en mí una clara y definida respuesta, pues desde muy joven la idea del corazón como centro dinámico de la vida y no como un mero instrumento del sentimiento humano, había sido una constante en mi modo de ser y de actuar. Quizás hayan existido también algunas razones kármicas en esta fácil y agradable tarea de escribir sobre la Ciencia del Corazón, pero no me he entretenido en averiguarlas. Lo que sí puedo asegurar es que la motivación jerárquica está muy hondamente establecida y es esta circunstancia quizás la que me ha deparado la oportunidad de escribir sobre el AGNI YOGA, sin tener que esforzar mi mente en el descubrimiento sucesivo de sus profundas zonas de interés espiritual. En todo caso, me he atenido principalmente a las razones expuestas en esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, la Ciencia Mística del Corazón, en el sentido de que una mente que tenga que esforzarse jamás podrá descubrir la Verdad. Mis investigaciones acerca del AGNI YOGA jamás persiguieron un fin definido; me limitaba a investigar serenamente expectante, tal como es la regla espiritual, las ideas que surgían del fondo de mi conciencia... De esta manera iba practicando el AGNI YOGA a medida que iba observando y escribiendo. En ciertas partes de este libro hallarán Uds. algunas referencias de carácter jerárquico en las que se trata de las motivaciones ocultas del AGNI YOGA y de las circunstancias de orden iniciático que rodearon el entero proceso de su expansión en el mundo. Lean estas referencias con mucha atención y cuidado y acéptenlas sólo si su corazón las acepta con plenitud y sin reservas. No olviden nunca que la mente puede equivocarse, el corazón jamás. De acuerdo con esta manifiesta virtualidad del corazón, estoy profundamente persuadido de que la alternativa que se le presenta al hombre inteligente de nuestros días y el desafío que noblemente deberá aceptar, es esta adaptación noble y sincera del corazón al devenir de los tremendos acontecimientos vitales de nuestra época, tratando de vivir lo más suavemente que le sea posible como base mística, aunque increíblemente dinámica de su espiritual perfección. Tales son los signos de los tiempos....

Vicente Beltrán Anglada

### **INTRODUCCIÓN**

La consideración de los valores ocultos que constituyen la expresión psicológica del ser humano ha de ser nuestra tarea inmediata. Nos hallamos muy cerca del final del siglo XX<sup>10</sup> y tal como se nos ha enseñado ocultamente el próximo siglo vendrá revestido de grandes promesas espirituales, las más importantes serán, sin duda, el Advenimiento del Instructor del Mundo y la Exteriorización de la Jerarquía Espiritual del planeta en el mundo físico de relaciones humanas. El primer acontecimiento fue profetizado ya por los grandes videntes del pasado, Quienes, según se nos dice, poseían el supremo arte de leer el mensaje oculto de las estrellas, utilizando la intuición superior como medio de comunicación e interpretación y no simplemente el estudio intelectual de los mapas astrológicos concernientes al planeta Tierra. El segundo acontecimiento es consecuencia del primero y surge del conocimiento oculto de las leyes soberanas de la evolución cuyas expresiones, hábilmente entrelazadas, dan fe de una concatenación eterna de hechos y acontecimientos condicionados por la actividad de una Ley común que abarca indistintamente lo cósmico y lo individual dentro del marco infinito del Espacio universal y teniendo como finalidad augusta la unificación espiritual de los Reinos, de las Razas y de todas las especies vivientes. El hecho de la Exteriorización de la Jerarquía –el Quinto Reino de la Naturaleza– y su íntimo e inminente contacto con la Humanidad –el Cuarto Reino– marcará lógicamente una etapa trascendente dentro de la evolución planetaria y vendrá a ser como el punto de partida para el siguiente paso a dar por los discípulos mundiales que triunfaron de las pruebas a que fueron sometidos y cuya meta inmediata será sin duda el Centro místico de SHAMBALLA, Morada del Señor del Mundo y el lugar más incluyente y misterioso del planeta. Otros acontecimientos menores, aunque asimismo de gran importancia para la Humanidad, tendrán lugar también como efecto directo de los dos hechos trascendentes anteriormente reseñados: por ejemplo, la unificación de las Iglesias del mundo bajo el imperativo del Amor y de la Comprensión y la dirección de los Departamentos de la política, de la ciencia, de la educación y de la economía del mundo por parte de cualificados Adeptos e Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca del planeta. Introducirse en la vida oculta y tratar de sumergirse en su infinita zona de misterios son actividades naturales sobre las cuales tratarán las distintas temáticas de este libro... Implicará, por tanto, una serie de explicaciones esotéricas, aunque sencillas y sin aparato técnico alguno, en un intento de someter a la consideración del lector una variedad de razonamientos claros y comprensibles amparados en la lógica y el sentido común. Así, esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* ha de ser tan exquisitamente simple que su presentación ha de estar enteramente libre de ideas o conceptos cuya comprensión deba conquistarse a base de esfuerzos o disciplinas mentales, lo cual implica siempre rigidez y demuestra la existencia de una serie de conformismos psicológicos, basados en la tradición, en el dogma o en el irreflexivo miedo al futuro... Es obvio, pues, que una presentación tan exquisitamente sencilla de la vida oculta exigirá de mi parte una simplificación asimismo profunda de mi visión de la Verdad y el reconocimiento sincero de las necesidades psicológicas de los aspirantes espirituales del mundo en los momentos actuales, en cuyas manos, buena voluntad y sinceros propósitos de realización descansa el porvenir de la humanidad y el éxito de la gestión cósmica realizada por los Señores del Karma, a través del Gran Avatar de Acuario y del intento supremo del Señor del Mundo en la obra planetaria de Exteriorización de la Jerarquía, una obra cósmica mancomunada para testificar una vez más en el devenir de las edades el Amor de Dios y el Cumplimiento del Plan solar en lo que respecta a nuestro mundo. Espero tener éxito en esta misión de presentar a la consideración de los aspirantes espirituales de nuestros días, una visión muy clara y comprensible del AGNI YOGA, el YOGA DEL FUEGO o el YOGA DE SÍNTESIS, tal como he aprendido en el Ashrama y tal como lo exigen los tiempos actuales... La Verdad, cuya realidad se halla por doquier y constituye el aliento puro e inmaculado que subyace en el fondo de todas las cosas, es un descubrimiento que nos atañe a todos. Si en las expresiones de esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* podemos entresacar mancomunadamente alguna verdad positiva y concluyente que nos ayude a descubrir la esencia pura de la Verdad del propio ser y de la propia Vida, me sentiré

particularmente muy satisfecho ya que de una u otra manera tanto Uds. como yo habremos penetrado algo más profundamente dentro del corazón... en donde, según el AGNI YOGA, se halla el bloque inmenso de las verdades que deben ser reveladas en cada una de las épocas de la historia planetaria.

Vicente Beltrán Anglada

## CAPÍTULO I

### Consideraciones Preliminares

Cuando se trata de hablar de Dios y de las íntimas motivaciones espirituales del ser humano, hay que recurrir siempre a los símbolos y a las alegorías a fin de que las ideas del macrocosmos y del microcosmos aparezcan lo más claramente posible a la mente del observador. Aún cuando son muchos los tratados místicos, bíblicos y esotéricos que aseguran que "el hombre es hecho a imagen del Creador", la observación de las actividades humanas a través de la historia parece desdecir por completo aquella afirmación y son negadas casi radicalmente por los seres humanos corrientes las íntimas vinculaciones de la criatura humana con el divino Ser, Creador del Universo. Las razones son evidentemente lógicas y no existe ser humano en el mundo, a menos que haya alcanzado una evolución espiritual lo suficientemente elevada, que no se sienta desdichadamente solitario, pese a vivir en el seno de una gran comunidad social llena de estímulos variados y de motivaciones psicológicas. El problema del ser humano podría ser descrito con una sola palabra: "Soledad", una soledad o un sentido de aislamiento tanto más pronunciado cuanto más trepidante sea el dinamismo impuesto a la sociedad humana por efecto de los grandes avances técnicos y de los magníficos descubrimientos científicos. Como es evidente para el ser humano de cierto grado de evolución espiritual, en el ambiente social del mundo existe un gran sentimiento de frustración, de desilusión y de profundo desencanto. Las Iglesias del mundo, sea cual sea particular y típica presentación de la Verdad divina y por elevados y trascendentes que hayan sido los Guías espirituales que las inspiraron en el pasado, han fracasado totalmente en su intento de evocar AMOR de los corazones de sus fieles y creyentes. Fracasaron también los sistemas políticos, económicos y sociológicos en su intento de crear óptimas situaciones sociales. La verdad de estos razonamientos está libre de comentarios contraproducentes. Hoy día, rebasado el último cuarto de siglo XX, el mundo se debate en idénticos problemas, crisis, tensiones y antagonismos que imperaron en el devenir de las razas precedentes o en otras épocas de la historia planetaria. Hay todavía, como entonces, guerras, enfermedades, hambre y calamidades por doquier. Los descubrimientos científicos y el desproporcionado avance de la técnica no han evocado un eco similar dentro de los corazones humanos. Existe un desequilibrio general y todavía el odio, la crueldad y el íntimo sentimiento separativo corroe las entrañas de la Raza. Así, en tales condiciones, puede aparecer como un contrasentido el tratar de confeccionar un código de valores humanos basados en la fraternidad, el orden y la justicia. Sin embargo, tal es la tarea eterna que ha de emprender el ser humano que ha logrado contactar ciertas áreas de poder espiritual y darse cuenta de que todos los demás seres humanos están debidamente impuestos de idénticos valores y principios y que, por tanto, también pueden y deben esforzarse por establecer contacto con aquel centro de paz inalterable, dentro del corazón, en donde no existen tensiones, conflictos ni miedo...

## CAPÍTULO II

### El Problema de la Separatividad

Podríamos simbolizarlo de la siguiente manera. Una inmensa vasija de vidrio arrojada al suelo se descompone en una cantidad infinita de fragmentos. Cada uno de tales fragmentos ha adoptado una forma particular y debido a ella se siente solitario, carente de plenitud y separado... Ahora bien, en virtud de ciertas leyes universales de unidad espiritual, cada uno de tales fragmentos posee una memoria vaga y lejana aunque permanente de la totalidad de la vasija de la cual formaba parte. Si le asignamos el nombre de Dios a la inmensa vasija fragmentada y el de ser humano a cada uno de los fragmentos, tendremos una idea simbólica y aproximada del complejo psicológico del hombre, sea cual sea su raza, sus creencias o su condición social. La capacidad infinita del fragmento de reconstruirse dentro de la totalidad de la vasija dentro de la cual se hallaba contenido, toma el nombre místico de Sendero y el Sendero, abarcando la totalidad de lo creado, ha sido designado genéricamente como Ley de la Evolución. Así, tal como es evidente, el ser humano es un ser solitario, aún cuando se halle inmerso en el seno de una numerosa comunidad social. Todos sus esfuerzos, a veces equivocados, tienden inexorablemente hacia la Divinidad de la Cual todos los hombres sin excepción son unos humildes aunque preciosos fragmentos. Otra de las razones lógicas del símbolo que estamos considerando es la de que todo ser humano, por insignificante y humilde que parezca, resulta imprescindible para que al final de cierto ciclo de Vida, la Totalidad de Dios pueda reflejarse en la vida humana realizando el Arquetipo de perfección del Cuarto Reino, el Centro de la evolución planetaria. El problema infinito de la soledad humana, de la cual hablaremos extensamente en este libro, sólo podrá ser resuelto teniendo en cuenta la relación inquebrantable que existe entre la Realidad, Dios, y la cantidad increíble de fragmentos que constituyen las distintas humanidades del Sistema. Tales relaciones, una vez el ser humano ha llegado a cierto grado de integración espiritual, deben ser conscientes y reflejar en toda su pureza la majestad de la Fuente de la Vida de la cual procede. Se trata de unas relaciones directas y sin intermediarios, estos intermediarios que interponen a veces su autoridad entre el hombre y Su Creador, configurando los ideales, las creencias, las religiones y todos los sistemas de entrenamiento espiritual basados en las antiguas tradiciones o en conceptos dogmáticos acerca de la Verdad... Hablamos muy específicamente del hombre que por haber llegado a cierto definido grado de integración espiritual, se ha hecho asequible a las profundas motivaciones divinas que surgen de lo más hondo de su ser. En los demás casos debería ser discutida abiertamente y con toda sinceridad cual es el mejor de los sistemas de entrenamiento intelectual, moral o religioso que corresponde a cada uno de los seres humanos. Aceptando como válida y aún necesaria la presencia de "intermediarios" entre el hombre y Dios, cabría preguntarse entonces si tales intermediarios cumplen con los adecuados requisitos de convencerle de la verdad de Dios, pero sin atarle a concepto alguno de carácter separativo e inhumano, tal como la imposición de ciertos dogmas o de ideales cerrados, mezquinos o faltos de grandeza espiritual. Pues, tal como evidencian los hechos y tal como puede ser comprobado a través de las luchas religiosas de todos los tiempos, cada religión, ideal, creencia o sistema de contacto divino, recaba para sí el privilegio de la Verdad divina aislándose así, por grande que sea el número de sus fieles y creyentes, de la comunidad social planetaria de la que forma parte y alejándose progresivamente de las inmaculadas Fuentes de la Vida espiritual. Bien, todas estas cosas son sabidas por el inteligente observador de los hechos históricos que se han producido en el mundo a través del tiempo, pero es necesario advertir que aún los llamados "esoteristas" están pecando sutilmente del mismo mal y constituyen, sin saberlo, comunidades aparte, solitarias o aisladas, dentro del ambiente social en que viven inmersos. El asunto en sí es muy delicado y toda persona inteligente debería tratar de comprenderlo en extensión y profundidad, es decir, en forma total y completa. No cabe evidentemente en el desarrollo de la acción social correcta, pretensiones tales como esta: "... somos depositarios únicos de la Verdad tal como puede comprobarse por el estudio y significación de nuestros libros sagrados". Pero, en definitiva, ¿qué es un libro sagrado? Quizás sea el fruto de una revelación espiritual recibida hace muchos miles de años, pero cuyas motivaciones más íntimas pertenecen todavía a aquellas lejanas edades debido a que el ser humano, por docto e inteligente que sea, ha perdido su íntima y maravillosa capacidad de síntesis o de intuición y sólo parafrasea verdades intelectuales, la cáscara de significados eternos que jamás llegaron a ser adecuadamente interpretados. Repito... ¿Qué importancia tienen para el ser humano inteligente las interpretaciones más o menos ingeniosas de los especialistas religiosos? Una verdad es aparente y así es aceptada por el verdadero investigador espiritual. De ahí que si el individuo descubre la Verdad en su interior, deja automáticamente de prestar atención a los libros sagrados y a las palabras de aquellos que se dicen sus intérpretes. Hay que aceptar lógicamente pues que no hay verdaderos poseedores de la Verdad ni hombres realmente santos que pierdan el tiempo en descifrar el lenguaje a menudo simbólico de las Escrituras. Ellos se han convertido en la propia Escritura y en el Verbo de la Revelación. Su misión es reflejar la luz recibida de la manera más conveniente y asequible a las

gentes, demostrando una radiación espiritual y una sabiduría viviente que había perdido su fragancia al pasar por las interpretaciones dogmáticas de los textos contenidos en los libros sagrados en cualquier religión organizada del mundo. Hay que aceptar noble y sinceramente que quien posea la Verdad la expondrá naturalmente y sin reservas en cada una de sus vivencias cotidianas y que sólo aquel que no la posea deberá refugiarse constantemente en los textos de las Escrituras con el peligro que supone el interpretarlos inadecuadamente.

### CAPÍTULO III

#### Una Síntesis de Unidad

¿Qué es técnicamente hablando la Unidad cuando la referimos, tal como es de rigor, a la relación entre el hombre y la Divinidad? Yo diría que es la incorporación del fragmento humano perdido en la inmensidad del tiempo dentro de la gran Vasija divina de la cual formaba parte. Esta idea la hemos expuesto ya en páginas anteriores, pero resulta tan gráfica que no he resistido el deseo de repetirla. Lo que seguramente merecerá una idea nueva o un nuevo y más incluyente símbolo es cómo y de qué manera el fragmento ha llegado a reconstruirse dentro de la Absoluta Medida de la Creación divina, lo cual quiere significar que deberemos abordar el tema singularmente místico de Sendero o referimos científicamente a las leyes de la evolución, tal como son apreciadas desde el ángulo del observador inteligente en la vida del Universo. El Sendero indica dirección, extensión y cumplimiento y toda unidad de vida y de conciencia -sea cual sea su grado de integración espiritual- viene impelida desde sus cósmicas e inmortales raíces por un propósito insigne que dirige su existencia mortal como fragmento por una extensión más o menos dilatada de espacio dentro del tiempo kármico del planeta, persiguiendo un grado específico de cumplimiento, el cual, naturalmente, estará de acuerdo con la intensidad del propósito espiritual y la duración o permanencia del mismo bajo una definida forma en el seno de aquella extensión temporal. Jugando con estos tres factores podríamos programar no solamente una imagen psicológica del fragmento, fuese cual fuese su grado de integración, sino que al propio tiempo podríamos afirmar que todo cuanto existe de pequeño o de grande en la vida del Universo, forma parte de un destino común y que todo evoluciona proporcionalmente de acuerdo con una INTENCIÓN infinita, más allá de nuestra humana comprensión, pero que fija o establece para cada ser, para cada especie, raza o reino un Arquetipo de perfección a través del cual se realizan las aspiraciones, intenciones o voluntades del insigne y eternamente desconocido Creador universal. Vemos así que todo Sendero, subhumano, humano o superhumano persigue constantemente un Arquetipo de perfección, siendo los esfuerzos de cada especie viviente hacia esta Meta instintiva o intuitivamente reconocida, lo que técnicamente llamamos Sendero. El Sendero, por tanto, es universal y no es el patrimonio exclusivo de la raza humana tal como parecen indicarlo los escritos sagrados provenientes de la más lejana antigüedad. Lo único que puede ser dicho al respecto es que el primer ser en la vida de la Naturaleza que hace conciencia de sí mismo y por ello es consciente del Sendero, es el ser humano y admitir que aún dentro de los seres humanos, el concepto que se tiene del Sendero es muy particular y personal y, por esta razón, muy distinto entre unos y otros. Esta diversidad de opiniones sobre un mismo sujeto de interés principal mantiene muy desunida todavía a la gran familia humana y es causa de grandes luchas y contradicciones en el orden social imperante. Subsiste, sin embargo y como esencia, el sentimiento íntimo de soledad que sólo cederá o será adecuadamente interpretado cuando el ser humano se conozca mejor a sí mismo y vaya identificándose con la fuente de paz de su propio corazón. El corazón, ya se le considere como un órgano esencial del cuerpo físico, en su aspecto etérico de chakra cardíaco o como centro continente del Santo Grial de su existencia organizada, es la sede del poder divino y del mismo arranca la potencia ígnea que inflama la mente y la orienta hacia el descubrimiento de la Verdad espiritual y a la conquista de la propia inmortalidad. No puede ser dejado de lado el corazón cuando tratemos de alcanzar el entendimiento natural del sentido de Síntesis o de Unidad interna. Hasta aquí -salvo en las raras y poco numerosas huestes de los seres humanos que conquistaron el Reino de Dios- a la mente humana se le ha asignado un sentido integrador o de síntesis y es así que a través del tiempo hemos asistido a un proceso de incesante acopio de conocimientos, exotéricos y esotéricos, que sobrecargaron la mente y la descompensaron del equilibrio natural que tiene la misión de revelar. La estela que dejaron tras de sí los Conocedores de todos los tiempos fue sin embargo beneficiosa, porque la humanidad estaba siguiendo un proceso de desarrollo intelectual y todas las ideas y los conocimientos adquiridos le depararon una mejor comprensión de su vida personal, de sus ambientes y de sus circunstancias kármicas. No obstante, el corazón -salvo en las naturalezas potentemente místicas- quedó relegado siempre a un segundo término y sujeto a las veleidades humanas, cuyos conceptos de la Verdad y el estudio de las exposiciones teológicas y religiosas lo habían reducido casi a una función meramente fisiológica. Ahora, sin embargo, los tiempos son absolutamente distintos de los de antaño y el corazón debe ser espiritualmente rehabilitado. El ser humano ha crecido internamente en una cierta medida y dentro de su desarrollo intelectual habrá notado quizás con mayor profundidad y comprensión, que los conocimientos adquiridos a través de la mente, si bien muy interesantes y precisos, no fueron lo suficientemente importantes como para depararle paz y serenidad en momentos cruciales de su existencia kármica, ni para acallar en su ánimo aquel íntimo, desconocido e inenarrable sentimiento de soledad o de aislamiento que surgía inesperadamente del centro mismo de las más complejas y elaboradas ideas. El sentido del corazón -tal como esotéricamente se define a veces a la capacidad intuitiva del hombre- hace sentir frecuentemente su suave y benéfica presión sobre la personalidad humana y sus efectos místicamente reconocidos, se demuestran en forma de una acusada e irresistible tendencia hacia la libertad individual. Se nos dice así que cuando el corazón ha rebasado en una cierta medida su capacidad de resistencia al frío razonamiento intelectual, se produce una gran crisis en la vida del hombre. Esta crisis es el clamor invocativo del alma la cual, a través del corazón que es el asiento divino de Síntesis, exige una especial atención de parte del ser humano, una inapelable respuesta a un sinnúmero de solicitudes espirituales surgidas en el transcurso del tiempo. Todos hemos sentido alguna vez, en momentos realmente cumbres de nuestra existencia, el aliento íntimo de esta muda solicitud causal... pero, ¿cuántos de nosotros respondimos adecuadamente a la misma? Démonos cuenta, sin embargo, que estas mudas solicitudes espirituales del corazón se expresan en forma de un sentimiento muy profundo e inenarrable de soledad, una soledad o un sentido de aislamiento que no todos tendremos quizás el valor de afrontar serenamente en el fragor de la existencia cotidiana. La mayoría de nosotros recurriremos a lo mejor a los textos de los libros sagrados a los cuales hicimos anteriormente referencia o a alguna autoridad espiritual para mitigar nuestro íntimo sentimiento de soledad o endulzar aquel desconsolador pasaje de nuestra vida psicológica, es decir, que en lugar de hacer frente a la realidad actual que es fresca, vívida y trascendente, volvemos los ojos al pasado, a la tradición, a los conceptos fríos de la mente y a la vacuidad de los argumentos de la fe dogmática... Como consecuencia de ello, la flor del corazón vuelve a cerrarse y el imperativo de la mente domina los sentidos, pero no calma la angustia del corazón ni resuelve el misterio de la propia soledad. Cuántas veces en el devenir de nuestra existencia habremos cerrado voluntariamente nuestros oídos a esta voz invocativa del corazón, temerosos de perder nuestras conquistas materiales, limitados por la incertidumbre de nuestra vida psicológica o condicionados por el miedo ante cualquier posible anatema de carácter religioso. La Verdad, que en estas crisis del alma se expresa como soledad, ha sido sofocada en nuestro interior y seguramente pasará mucho tiempo antes de que el corazón vuelva a hacer sentir su presencia y a reclamar la atención de nuestro ser. Debo afirmar, sin embargo, y no me mueve a hacer esta declaración otro motivo que el de exponer mi propia experiencia, que llegará un momento en nuestra vida en que el dolor de la soledad interna será tan agudo y tan intenso el sentimiento de separatividad, que forzosamente deberemos atender aquella VOZ muda y silenciosa del corazón, dejando de recurrir definitivamente a las formulaciones artificiosas de la mente con su compleja estructura de frías verdades teológicas y afrontando el reto de la propia Verdad, la única que puede liberarnos del sentimiento angustioso de soledad y dotarnos de valor espiritual. La soledad del corazón tiene un significado muy profundo de síntesis y no habrá unión posible con la Divinidad, el objetivo final del Yoga, si no se afronta abiertamente y sin intermediario alguno, ya que nadie puede sofocar la angustia del corazón salvo la comprensión de la propia soledad y del misterio que se oculta tras el sentimiento íntimo de separatividad y aislamiento. La mente, ante la alternativa del corazón solitario, ha de quedar serenamente expectante, siguiendo el proceso con atención, aunque sin intervenir directamente por medio de los habituales sistemas de disciplina a los cuales está tan habituada. "La expectación serena de la mente -tal como decía un gran Maestro

de la Jerarquía- es la avenida que conduce a la Síntesis, al Corazón". Síntesis, según el sentido cabal del término, implica equilibrio, culminación de esfuerzos y el logro de un definido objetivo de carácter superior. En el caso del alma supremamente anhelante, dotada de una gran experiencia espiritual y capacitada, por tanto, para afrontar el dilema de la propia soledad, Síntesis adopta el carácter de una culminación iniciática, la conquista de aquella Meta constantemente cambiante que traslada la conciencia de plano en plano y de esfera en esfera hasta convertir el ser humano en una entidad divina, libre -tal como místicamente se dice- del polvo de la tierra. Es así como la Síntesis, convertida en sentimiento inefable de unidad, se adueña del corazón y lo redime de la angustia de la propia soledad, elevándole al monte Everest de la conciencia y mostrándole al Iniciado la extensa y maravillosa panorámica del valle trascendido de las ilusiones personales y de todos los conflictos kármicos.

#### CAPÍTULO IV

##### La Perfección, un Movimiento de la Conciencia de Dios

La mayoría de nosotros tenemos un concepto muy erróneo de la Verdad. Frecuentemente la consideramos una meta y al alcance de la misma lo llamamos perfección. Pero... ¿es así realmente? La Vida de Dios expresada bajo forma de ley natural o de conciencia integradora en la expresión de la Naturaleza, está siempre en movimiento. No hay reposo alguno dentro del eterno dinamismo de Su acción creadora, ya que la detención de su impulso significaría la muerte para todo el Universo. De ahí que definir o proyectar una meta o tratar de reducir el impulso creador plegándolo a una circunstancia determinada, puede significar la paralización de la conciencia individual, aunque no la del eterno movimiento liberador. Naturalmente que Uds. argüirán que existen metas, absolutamente cósmicas incluso para la propia Divinidad, cuyo Universo se siente proyectado por el espacio infinito hacia zonas de incalculable trascendencia y que Ella -tal como se nos ha enseñado esotéricamente- se halla también evolucionando, persiguiendo determinados objetivos cuyo alcance jamás podrá medir el limitado entendimiento humano. Esta es una razón muy lógica y hasta me atrevería a decir que absolutamente científica, habida cuenta de que existe una mecánica común dentro del insondable Cosmos que impulsa los astros a seguir rutas aparentemente prefijadas en la inmensidad de los Cielos. Sin embargo, ningún astro se halla detenido jamás en su curso, ni aún después de haberse extinguido la vida orgánica en su interior, pues entonces la mecánica del propio movimiento cósmico provee a su movimiento, tal como ocurre en el caso de nuestro satélite, la Luna. Este astro muerto está inexorablemente unido a la gravedad terrestre y sigue la oscilación y traslación natural del planeta Tierra por todos los puntos zodiacales. Significa ello que el movimiento de los astros, sea cual sea su condición y estado, es eterno y que aún después de extintos y carentes de fuego creador continúan vagando por el firmamento hasta su total disolución. Este símil puede ser íntegramente aplicado a la vida espiritual, tomando al hombre como una constante psicológica en nuestro intento de descubrir la Verdad. Recuerdo que siendo todavía muy joven soñé una noche que me hallaba parado en el centro del Universo y que todo el firmamento, soles, estrellas y planetas oscilaban a mi alrededor. El espectáculo era maravilloso, sin embargo no me satisfizo su visión. Años más tarde, comentando un día con el Maestro este sueño me lo descifró en este sentido: "Todo el Universo se halla en movimiento y todo ser que consciente o inconscientemente trata de detenerse sufre de la crisis de resistencia impuesta a la oscilación o movimiento general o universal. De ahí el sentimiento de falta de plenitud que experimentabas, aun cuando te encontrabas fuera del cuerpo y contemplabas parte del gran secreto cósmico. En aquella época perseguías tú una meta muy rígida e inamovible y pese a tu buena intención equivocabas el sistema ya que, sin darte cuenta, detenías dentro de ti el movimiento del corazón, verdadero Centro espiritual de toda criatura, que te impulsaba incesantemente hacia el movimiento universal". Los años transcurridos desde entonces fueron jalonados de grandes experiencias, tanto espirituales como psíquicas, pero jamás olvidé el sentimiento de soledad que me embargaba al sentirme solo, varado y sin movimiento dentro del incansable movimiento del sistema cósmico. Aquel sueño no fue por tanto un simple sueño, sino que tuvo caracteres de revelación. Las palabras posteriores del Maestro tuvieron el valor inapreciable de una experiencia trascendida. De ahí que desde entonces considero la Perfección como un eterno movimiento en espiral ascendente que surge del corazón en forma de luz y que constantemente va ascendiendo, pero que no culminará jamás. La paralización de la mente humana en cualquier punto dentro de esta espiral de luz, es decir, la fijación de una meta determinada como culminación de un sinnúmero de esfuerzos o disciplinas, sólo podrá indicar un logro más o menos perfecto, pero jamás la perfección. Así son realizados en el tiempo las ideas o los arquetipos que la Divinidad ha creado para el cumplimiento de Su Plan de Perfección. Lo que ocurre es que el ser humano, individualmente o como grupo, persigue constantemente metas o se propone objetivos, pero, cristaliza en sus actividades y se embebe en sus motivaciones parciales, por cuyo motivo queda detenido en el tiempo. Ha de existir lógicamente un sentimiento natural de descontento aún dentro del logro de cualquier meta, técnicamente reconocida como buena, cuando ha pasado un cierto tiempo y la conciencia se ha apropiado de todos sus posibles significados y experiencia. Este descontento y la natural sensación de falta de plenitud que lo acompaña, indicarán siempre que aquella meta ha sido rebasada por los propios acontecimientos temporales y que hay que reemprender el movimiento ascensional dentro de la espiral infinita de la perfección cósmica. Una idea será buena, desde el ángulo esotérico o puramente analítico, en tanto que sus repercusiones mentales dentro del cerebro humano permitan destilar todavía más sutiles y profundos significados, de no ser así es mejor abandonarla y lanzarse audazmente a la búsqueda de otras más elevadas e incluyentes. Hay que recordar al respecto que sólo hace unos pocos siglos que el sistema geocéntrico era considerado correcto e indiscutible desde el ángulo astronómico para explicar la mecánica del Universo y que solamente los Conocedores e Iniciados sustentaban el sistema heliocéntrico, el único y verdadero, por cuyo motivo fueron cruelmente perseguidos e inmolados. No vamos a referirnos aquí naturalmente a las despiadadas persecuciones religiosas contra aquellos que veían claro el proceso universal del movimiento cósmico, aunque sí deberemos reconocer esotéricamente que la historia que es juez de los actos de los hombres y la ley del karma que es justicia y cumplimiento, sancionarán en su día a todos aquellos que con su inhumano proceder negaron el movimiento infinito de la Vida de Dios que surge incontenible de Su Corazón eterno y desbordante. De acuerdo con el principio hermético de analogía el movimiento del corazón humano es idéntico al del sistema heliocéntrico. Tiene un centro místico de expansión natural que lo proyecta constantemente hacia el Cosmos y no es falsa, por tanto aquella afirmación evangélica de que "... sólo por el corazón será salvado y redimido el hombre", es decir, iniciado dentro de los Misterios solares. El descubrimiento del corazón espiritual, no simplemente del órgano físico cardíaco, será la más grande motivación de los discípulos y aspirantes de la Nueva Era, en la que la técnica de aproximación a los misterios celestes que contienen la clave del movimiento cósmico, se basará fundamentalmente en el AGNI YOGA, el Yoga del Fuego, en cuyas expresiones la mente será trascendida en su aspecto meramente intelectual y el Fuego solar reemplazará al Fuego de Kundalini en la expansión de las energías espirituales contenidas en el corazón. Los nuevos tiempos vendrán revestidos lógicamente de nuevas ideas acerca del destino universal de hombre y, de acuerdo con un inusitado y maravilloso despliegue de energías siderales que tendrán como punto de proyección a nuestro planeta Tierra, la más correcta de las actividades humanas será sin duda la de seguir atentamente y sin detenerse la orientación natural que aquellas ideas ofrecen, pero sin tratar en ningún caso de paralizarse en los repliegues de la acción dinámica llevada a cabo. Percibir, sin detenerse, será la perfecta norma de vida y la expresión del AGNI YOGA. Así, de esta manera, la creciente expansión del movimiento en espiral de la vida humana irá cumpliendo su destino, abriéndose constantemente desde el corazón individual hacia el indescriptible Corazón cósmico. Tal es la ley que regirá los altos designios de la Nueva Era en la que el corazón, como centro del dinamismo creador, tendrá para los discípulos mundiales la más absoluta y augusta preferencia...

#### CAPÍTULO V

##### Las Técnicas y las Disciplinas

Esta Introducción al AGNI YOGA someterá a la consideración del atento lector algunas ideas nuevas con respecto a la vida psicológica del hombre, que pese a su novedad y aparente contradicción con todas las normas establecidas como guías de la conducta social humana, deberán ser analizadas con mucho cuidado y no negarse sistemáticamente a analizarlas por razones obvias, tales como las de que ya se ha establecido un régimen



de disciplina o de conducta que nos agrada y que, por tanto, no deseamos cambiar. Todo ello será tenido en cuenta en las páginas de este libro, pero habrá que hacerse un énfasis especial a cuanto hemos venido diciendo en páginas anteriores en el sentido de que dentro del corazón humano existe un movimiento natural o espiritual en eterno proceso de expansión cíclica y que la mente, que fragua todas las disciplinas y todas las normas de vida, no deberá detenerse en ningún momento sobre cualquier canon de orden intelectual establecido como norma de valores psicológicos, si es que persigue una meta realmente importante y de carácter trascendente, a fin de que no quede amortiguado el fuego expansivo de aquel movimiento natural en la vida de la humanidad. Así, de esta manera, no deberemos cualificar al AGNI YOGA como una nueva disciplina impuesta a la mente para conquistar ciertos estados de conciencia, sino más bien distinguirlo como un sistema natural de acercamiento a la Verdad, la cual no ha de ser conquistada a fuerza de disciplinas, sino que debe ser profundamente descubierta siguiendo en forma serena y expectante el incesante despliegue de energías que surgen del corazón y tratan de explayarse en lo eterno. Éste será perpetuamente el misterio que discurre entre la immanencia y la trascendencia del alma humana y la raíz de todos los sistemas de contacto que los hombres han elaborado a través de las edades. La culminación de un estado de conciencia, el logro de un arquetipo racial o la realización del prototipo de una especie cualquiera en la vida de la Naturaleza, indican siempre grados de contacto de la immanencia de la Divinidad encerrada en cada una de las partículas o fragmentos de su propio Ser dentro de cárceles de forma, con la Trascendencia esencial de Su Vida Creadora. Lo mismo podría ser dicho con respecto a los átomos que constituyen las células y los órganos de nuestro cuerpo, caso de que ellos –tal como así lo aseguran los tratados esotéricos– tengan conciencia de su ser, es decir, de su sentido de immanencia con respecto a nosotros que constituimos su absoluta meta trascendente. Así, la leyenda de KRISHNA, el Creador, y de ARJUNA, el discípulo inmerso dentro del campo de la Creación, constituirá siempre el símbolo de las vinculaciones existentes entre lo inmanente y lo trascendente dentro del alma humana. Las disciplinas en la vida personal conducentes a la realización de un objetivo definido en la vida psicológica del ser, tales como la concentración mental, el logro de un buen carácter o el control de la naturaleza emocional, son correctas si el ánimo individual es consciente de su propia immanencia y sabe perfectamente los motivos que le impulsan a buscar su esencial trascendencia. Fue de esta manera que surgieron a través del tiempo los Yogas conocidos y todos los sistemas de entrenamiento espiritual. Sin embargo, los Yogas así como todas las disciplinas de vida tendientes a un acercamiento espiritual del ser humano, cambian en el transcurso de las edades y deben ser periódicamente reemplazadas por otras cuando se advierte que ya han cumplido su objetivo o meta prefijada. Lo erróneo sería mantener contra todo evento las técnicas trascendidas de contacto espiritual, sea porque ellas resultan más fáciles de realizar que las nuevas que la presión de la vida va imponiendo, o porque debido a las situaciones kármicas nos sentimos atados todavía a aquellos sistemas tradicionales. Desde el ángulo supremamente elevado e intuitivo y por tanto impersonal, la humanidad inteligente debería haber trascendido ya el HATHA YOGA, el Yoga del cuerpo físico, y el BAKTI YOGA, el Yoga de la naturaleza emocional. No obstante, son muchos todavía los aspirantes espirituales del mundo, algunos de ellos verdaderamente cualificados, preocupados aún por las prácticas físicas de los ASANAS o posturas del cuerpo a adoptar en las disciplinas del HATHA YOGA, cuando la natural disciplina de la vida cotidiana que ya de sí misma exige un esfuerzo definido e insoslayable, o la práctica del deporte, compensan sobradamente el mínimo de entrenamiento que exige el cuerpo físico actual, muy perfecto y refinado en sus funciones, con respecto al tosco cuerpo que utilizaron las primitivas humanidades Lemures para las cuales fueron creadas las disciplinas del HATHA YOGA. Lo mismo puede ser dicho –siempre desde el ángulo del discipulado consciente para el cual ha sido escrito este libro– en relación con las disciplinas del BAKTI YOGA, puestas al servicio de las humanidades Atlantes y que todavía hoy continúan siendo las bases del entrenamiento de muchísimos aspirantes espirituales de temperamento acusadamente místico o devocional... A la humanidad consecuente de nuestros días, constituida fundamentalmente por seres humanos dotados de gran experiencia espiritual, le corresponde lógicamente un entrenamiento mental basado en las técnicas del RAJA YOGA, el Yoga correspondiente a la Raza Aria en su conjunto, ya que es a través de la mente que los seres humanos que han nacido bajo la impresión de los nuevos tiempos podrán controlar sus naturalezas emocionales y equilibrar las funciones fisiológicas de sus cuerpos físicos. Cada Raza, con sus siete subrazas, obtiene de la Divinidad el privilegio de un definido Yoga racial, o de un sistema de entrenamiento espiritual destinado a producir determinados y específicos resultados. Sin embargo, pese a la actividad de esta Ley racial, existen efectos kármicos de orden superior que predisponen el ánimo de ciertas personas a rebasar la medida del Yoga impuesto por la Divinidad para un ciclo determinado de vida racial... Para estas personas que vienen a ser como la eclosión de ciertas virtudes divinas dentro del corazón humano, no puede existir imposición alguna con respecto a las disciplinas del Yoga racial que corresponde a un ciclo astrológico determinado. Han habido así, a través del curso de la historia planetaria, seres humanos que participaron de los beneficios de Yogas superiores a los que regían grupalmente para la humanidad de una época cíclicamente establecida. Estos seres humanos avanzaron mucho más rápidamente que los demás y se convirtieron en guías serenos cualificados de las demás individualidades de la Raza. Ya como discípulos capacitados o como verdaderos iniciados en Ciencia del Yoga, cuyos misterios conocían perfectamente, tales individualidades humanas cumplieron con la consigna jerárquica de "reflejar objetivamente el Reino de Dios" y demostrar la existencia de Yogas superiores a los que eran practicados en cada una de las épocas. Avizorando el conjunto de la humanidad, sería ilógico relegar al olvido algún Yoga definido porque sus fases de entrenamiento o de disciplina fueron trascendidas por una gran mayoría de la Raza humana, ya que dentro de la totalidad del complejo racial se ven todavía muchísimos seres humanos cuyo grado de evolución les impide acogerse a las disciplinas o sistemas de entrenamiento espiritual vigentes para aquella época y deben recurrir forzosamente a las técnicas o métodos de tipo menor que corresponden a su estado psicológico y grado de integración espiritual. Dense cuenta, sin embargo, que en esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* intento hablar mayormente al grupo de aspirantes espirituales en rápido crecimiento para los cuales resultan ya inadecuadas, estrechas y condicionantes las estructuras representativas de los Yogas del pasado. Como siempre "...hay que darle a Dios lo que sea de Dios y al Cesar lo que sea del Cesar". El Cesar impuesto al común de la Raza tiene sus propias y naturales exigencias en lo que al Yoga respecta y no puede rebasar ciertas medidas, las impuestas lógicamente por la presión de los acontecimientos kármicos y por el grado de apego a los valores materiales. Dios operando sobre el Cesar trascendido de algunos seres humanos tiene otras exigencias, ya que el rigor del karma es menor y es más profunda y completa la integración espiritual. Las disciplinas impuestas al Cesar humano por los propios condicionamientos naturales o grados de evolución alcanzada, perpetúan en la vida social del planeta los Yogas trascendidos por la época. Por el contrario, los seres humanos cuyo Cesar fue desgastado en el transcurrir de las edades por el sostenido esfuerzo y las más costosas disciplinas, agotaron los recursos naturales del entendimiento concreto o racional y apoyándose sobre esta conquistada experiencia humana claman por un Yoga superior, más allá y por encima de todos los demás Yogas trascendidos. Es para este creciente número de aspirantes espirituales inmersos en el devenir de la acción creadora que fue dado al mundo el Yoga del corazón, el Yoga de Síntesis. AGNI YOGA representa en los momentos actuales la eclosión de las facultades superiores que corresponden a las almas avanzadas de la Raza humana, así como el descubrimiento de un nivel en la vida de la Naturaleza y dentro del corazón en el que sólo se respira paz, fraternidad y equilibrio. Es el equilibrio del Cuarto Rayo que ya no será para el discípulo el de la Armonía a través del Conflicto, sino simplemente el de la perfecta armonía del corazón silente de la Divinidad expresada a través del hombre.

## CAPÍTULO VI

### El Centro Universal de Síntesis

La naturaleza entera, con sus planos, reinos, razas y especies vivientes marcha hacia un supremo objetivo de perfección. Yo definiría simplemente como Síntesis a este objetivo permanente en la vida de la Naturaleza. El propio Logos Solar se adaptará seguramente también a este proceso cualificador del Cosmos y quizás tendrá asimismo dentro de la dilatadísima esfera de Sus percepciones la visión de esta infinita Meta, cuyo alcance y perspectiva son tan esplendentes que escapan por completo al más elevado entendimiento humano. Si nos atenemos, tal como es de rigor en los estudios esotéricos, al principio de analogía orientado constantemente hacia el destino cósmico de todo lo creado, deberemos admitir que el

Propósito de la Divinidad "dentro de la Cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser", se halla perpetuamente orientado hacia un muy cualificado objetivo de Síntesis, que es un Arquetipo de Amor expresado a escala cósmica. La visión de este Arquetipo condiciona las actividades del Creador universal y según se desprende de las ideas emitidas por la Jerarquía espiritual del planeta para uso de las mentes más avanzadas de la Raza, el Logos solar se sujeta a ciertas disciplinas de alcance superhumano que repercuten por su absoluta y natural eficiencia sobre las mentes intuitivas de los seres humanos, creando de esta manera los Misterios del Yoga. Hay una gran analogía, por tanto, entre el Arquetipo que persigue el Dios solar y el arquetipo espiritual que cada ser humano pretende realizar a través de un sinnúmero de esfuerzos y de aspiraciones. Lógico es reconocer ya que Dios –tal como místicamente se asegura– "le da a cada cual según sus merecimientos", que el asunto de los Yogas es algo muy particular y personal y nada tiene que ver con la introducción en las áreas de necesidad espiritual del mundo de una serie demasiado numerosa de técnicas estandarizadas de entrenamiento para la vida interior. La razón superior del hombre es una jerarquía inviolable que nunca debería plegarse a técnicas y disciplinas de orden general. Una de las motivaciones que indujeron a escribir este libro fue el reconocimiento de que no hay maestros de Yoga en el mundo externo, salvo los iniciados de la Jerarquía, capacitados para brindarle a cada individuo en particular y de acuerdo con la ley kármica el método más correcto y adecuado de entrenamiento espiritual. Existe, por el contrario, una masificación evidente de conceptos en torno a las prácticas del Yoga y, desdichadamente también, una manifiesta tendencia de los seres humanos a buscar técnicas nuevas de tipo espectacular y de efectos inmediatos... Hemos visto aparecer así en el plano de la ordenación espiritual del mundo a un ingente grupo de personalidades exóticas llevando cada cual su propia y particular técnica de aproximación a la Verdad y a una serie impresionante de falsos gurús con pretensiones mesiánicas, llenos de engañosas e ilusorias promesas para un mundo anhelante, muy desengañados de las antiguas tradiciones religiosas y realmente ávido de conocimiento espiritual. Pero, el tema relacionado con las innumerables y a veces muy distorsionadas y peregrinas presentaciones de la Verdad lo dejaremos de lado, habida cuenta de que lo que nos interesa mayormente es aclarar el sentido de Síntesis como meta suprema de las razones psicológicas humanas y de sus aspiraciones espirituales más elevadas. Para justificar este análisis de la cuestión deberíamos decir de acuerdo con la analogía, que en la evolución de este Universo el Logos creador se sujeta a SIETE PRINCIPALES TIPOS DE YOGA, realizándolos a través de los Siete Planos del Sistema solar que son sus cuerpos o vehículos de expresión kármica. He aquí la relación analógica que existe entre tales Planos, los Yogas correspondientes a Su actividad universal y el tipo de Rayo, o corriente de energía que los caracteriza:

| PLANOS DE EXPRESIÓN LOGOICA | TIPO DE YOGA | RAYOS DE ACTIVIDAD    |
|-----------------------------|--------------|-----------------------|
| Físico                      | Hatha Yoga   | Séptimo               |
| Astral                      | Bakti Yoga   | Sexto                 |
| Mental                      | Raja Yoga    | Quinto                |
| Búdico                      | Agni Yoga    | Cuarto                |
| Átmico                      | Devi Yoga    | Tercero               |
| Monádico                    | Yoga Supremo | Segundo               |
| Ádico                       | Yoga Divino  | Primero <sup>11</sup> |

En el primer Universo<sup>12</sup> el Logos creador desarrolló tres Yogas principales: el HATHA YOGA físico, el BAKTI YOGA emocional e inició la fase más concreta del RAJA YOGA, la que técnicamente conocemos como Inteligencia activa o Actividad inteligente. En el Universo actual la atención del Logos está enfocada en el desarrollo del Amor incluyente y la razón suprema de Su Vida hasta donde nos es posible comprenderla, tiene como Meta o Arquetipo la Unidad espiritual de todo lo creado, utilizando para tal fin el aspecto superior o causal del RAJA YOGA, el AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de Síntesis, y también el DEVI YOGA, a fin de que Su poder creador entrañando un perfecto dominio de los éteres cósmicos, haga posible la integridad espiritual del ser humano de la Tierra y a través de las innumerables huestes dévicas invocadas de los planos superiores, pueda ponerse en inteligente contacto con todas las demás humanidades del Sistema solar. Bueno, estas consideraciones pueden aparecer como románticas o quizás muy atrevidas: sin embargo, no hay otra manera de comprender las ocultas razones humanas que tratando de medir las Razones divinas de acuerdo con el principio universal de analogía, una constante espiritual que rige el conocimiento esotérico en todas sus infinitas vertientes de acuerdo con la tónica de nuestro Universo de Segundo Rayo. Por lo que a nuestro Logos planetario respecta, deberíamos decir –de acuerdo con nuestros estudios esotéricos– que ha trascendido el HATHA YOGA que corresponde a Su cuerpo físico, nuestro planeta Tierra, el BAKTI YOGA que corresponde al plano astral o a Su cuerpo emocional y actualmente, a través de las unidades avanzadas de la Raza Aria y de la Jerarquía espiritual del planeta, está integrando rápidamente Su cuerpo mental e introduciéndose vía las correspondientes Iniciaciones en los niveles búdicos cósmicos. Las Razas Lemur y Atlante fueron Sus vehículos de integración física y astral en un remotísimo pasado y si bien quedan todavía muchos miembros de ambas evoluciones en la actualidad diseminados por el mundo, su número es insignificante desde el ángulo logoico y no justifica el esfuerzo cósmico de introducir más energía cualificada en el Centro espiritual de ambas Razas, ya que desde el orden natural de la evolución que se manifiesta como Ley de Economía, los Yogas o sistemas de introducción de energía logoica deben ser considerados como trascendidos. La insistencia por parte de muchos aspirantes espirituales del mundo en practicar el HATHA YOGA y el BAKTI YOGA, sólo puede indicar un desconocimiento total del mundo de las energías y una creciente inadaptación al ritmo trepidante de los nuevos tiempos. Dense cuenta, sin embargo, que no es mi intención en esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* criticar la actividad de los demás yogas. Tal como es de Ley en el mundo oculto sólo me guía la idea de iluminar ciertas áreas espirituales del mundo con la aportación de nuevos datos acerca del poder dinámico que arde perennemente dentro del corazón humano y mueve la inmensa máquina de la aspiración espiritual hacia objetivos más elevados que los que rigen para el común de la humanidad. Sin afán peyorativo alguno, pero sí con la suficiente firmeza como para reconocer las evidencias de los hechos, hay que hacer hincapié sobre esta tendencia humana de carácter regresivo que impele a reintegrarse dentro del inconsciente colectivo de la Raza y a reproducir en el mundo moderno situaciones, hechos y sistemas trascendidos. Algo muy distinto, en verdad, que reorientar la visión y las actividades hacia el futuro y aceptar noblemente la validez del mensaje de los nuevos tiempos. Soy consciente, por tanto, de que este libro sólo será válido o aceptable para aquellos aspirantes espirituales del mundo de mente clara y corazón abierto, que no dudaron en el pasado de aceptar el reto de los hechos planetarios y se ajustaron a las normas naturales de los Yogas que la presión de los tiempos imponía. El hecho de que desde hace ya varios siglos se practicase el RAJA YOGA en los distintos Ashramas de la Jerarquía, incluso en aquellos del segundo, cuarto y sexto Rayos, daba fe de que el poder espiritual que rige para una época debe cualificar el Yoga más oportuno y conveniente de acuerdo con la evolución espiritual del mundo y a la natural precipitación de las diversas energías que proceden de las Constelaciones. No olvidemos a este respecto que nuestra época está absolutamente matizada por las corrientes de energía del quinto Rayo, el Rayo de la Mente organizadora, discriminativa y discernitiva y que estando inmersos en el desarrollo de la quinta subraza dentro de la Quinta Raza Aria –vean Uds. las analogías y no las simples coincidencias– es el RAJA YOGA, el Yoga de la mente, el que debería hallarse en la base de las razones psicológicas

<sup>11</sup> Corresponde a la disolución del Universo y a la entrada en el GRAN PRALAYA, el DEVACHAN LOGOICO

<sup>12</sup> Según se nos dice esotéricamente la evolución del Logos a igual que la de los seres humanos se realiza a través de los tres Universos, que son la analogía de la Personalidad, el Alma y la Mónada.

de los aspirantes espirituales de nuestros días. Soy consciente, por ello, de que estoy hablándole a un grupo selecto de personas que practicaron el RAJA YOGA con plena razón y convencimiento y que serán capaces, por tanto, de comprender el sentido íntimo y espiritual del AGNI YOGA pues, tal como puede leerse en cierto capítulo de "El Libro de los Iniciados" **13** "... la sed insaciable de Vida espiritual en el corazón del discípulo le abre las puertas de la visión interna y le proyecta hacia las insondables profundidades del futuro, allí donde se halla escrito por la Mano del Señor el destino de las Razas y las técnicas espirituales (o Yogas) que corresponden a cada una de ellas...". De no existir esta visión de Síntesis sería imposible comprender el espíritu de abnegación y sacrificio de los discípulos espirituales de todos los tiempos, los cuales vivieron fuera del tiempo, o aclarando el sentido de las palabras de Cristo "vivieron en el mundo sin ser del mundo". Si no fuese por esta tremenda motivación espiritual, la mayoría de la humanidad se hallaría ubicada todavía en la prehistoria. Así, el anticipar el curso de la historia y penetrar en los sagrados arcanos del futuro de la Raza, constituye la misión de los discípulos conscientes del mundo los cuales encarnan y hacen concretas en sus vidas las técnicas, los Yogas y los sistemas de entrenamiento espiritual que han de permitirle a la humanidad alcanzar metas de más elevada trascendencia que las que rigen para una época determinada.

## CAPÍTULO VII Las Reglas Básicas del Agni Yoga

La gente, en general, no puede vivir sin algún género de creencia religiosa, pero en beneficio de la verdad que ellas inconscientemente buscan, habría que someter a su consideración mental o grado de comprensión espiritual un tipo de ideal, de religión o de creencia que no las ligara a ningún compromiso de carácter psicológico, que no torturara su ánimo con imágenes y presentaciones dogmáticas de la Verdad o sumiera sus espíritus al terror de las consecuencias de las malas acciones. La fórmula espiritual de los nuevos tiempos es esta que impartió el Maestro en una reunión de estudio dentro del Ashrama: "*La Verdad ha de presentarse de tal manera que CONVENZA SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER... Y esto sólo puede realizarlo el lenguaje del corazón*". Me pregunto, sin embargo, cuantos serán los discípulos mundiales capaces de introducir la energía cósmica que mueve los nuevos tiempos dentro de sus corazones y hacer que opere allí la magia de transmutación necesaria que convierta este centro cardíaco en el depositario único de la sabiduría divina. Los tiempos han evidentemente cambiado. Al menos así lo reconocemos desde el ángulo de la visión oculta. El trabajo de trasladar las energías del mundo espiritual al mundo físico exigirá, sin embargo, un cambio asimismo fundamental en la vida de la humanidad y en su sistema social de relaciones, obligando a los sinceros aspirantes espirituales que sientan arder esta llama de comprensión en sus corazones a someterse a unas reglas simples, de carácter inédito y de alcances insospechables, cuya virtualidad –según palabras del Maestro– "*será introducir la Nueva Era en el mundo y preparar el Camino del AVATAR*". Bien, estas palabras quizás las habremos oído ya en otras ocasiones, pero algo es nuevo y evidente –al menos así es apreciado desde la profundidad silenciosa del Ashrama– y es que los nuevos tiempos, inducidos por nuevas corrientes de vida astrológica, sólo serán efectivos y prácticos si las mentes y los corazones de los hombres se someten a una profunda y radical transformación. De no ser así, los resultados de esta proyección de energía cósmica sobre el planeta puede resultar sencillamente desastrosa. Podríamos agregar al respecto que las células cerebrales y las del corazón de la mayoría de la gran familia humana están obstruidas por una cantidad ingente de residuos kármicos procedentes del pasado y sedimentados en el inconsciente racial o colectivo de la Raza, un hecho provocado en parte por la fatal tendencia humana a seguir las líneas de mínimo esfuerzo o resistencia impuestas por el pasado tradicional o a conformarse todavía con disciplinas personales pertenecientes a otras épocas y con la actividad de los Yogas trascendidos. Se impone, a mi modo de ver, una renovación mental y psíquica del espíritu racial del mundo y ver la manera de agrandar la pequeña chispa de fuego que originó la vida espiritual del ser dentro del corazón y convertirla en una gigantesca llama del espíritu creador de renovación, tal como lo exigen las corrientes astrológicas que rigen los nuevos tiempos. Una de las particularidades del AGNI YOGA, tal como puede ser comprendida desde el ángulo psicológico, es la capacidad de adaptación a la sucesión de hechos y acontecimientos totalmente nuevos e inéditos que se producen por doquier. La comprensión correcta del sentido de adaptación es realmente difícil, habida cuenta que el ser humano lo confunde casi siempre con el de transigencia psicológica, con las complicaciones individuales que a ello da lugar. Hay así, por poco que lo examinemos, una gran similitud entre el sentido de correcta adaptación y la serena expectación mental a la cual hicimos referencia en páginas anteriores. Ambos aspectos son complementarios, pues no puede haber una real adaptación a los hechos sin que la mente esté muy serena y en un estado de alerta especial o de expectación que permita enfrentar las nuevas situaciones ambientales y sociales del mundo sin invertir las cuestiones que intervienen en el proceso, es decir, sin que el ánimo individual se plegue a las líneas de mínima resistencia impuestas por la tradición o a las que perpetúan el placer que proporcionan las conquistas materiales. No puede haber tampoco una serena expectación mental sin que el ánimo esté flexiblemente predisposto y extraordinariamente atento al devenir de los hechos y las circunstancias que se producen dentro y fuera de nosotros. De allí que las líneas supremas del AGNI YOGA pueden ser configuradas desde tres ángulos distintos, aunque absolutamente complementarios:

- a. el de la serena expectación mental
- b. el de la perfecta adaptabilidad psicológica
- c. el de la profunda atención hacia los hechos que se producen en el devenir de la existencia

Como Uds. podrán comprobar, he eludido muy intencionadamente términos tales como "control mental", "disciplina de la conducta", o "atención autoimpuesta". Se supone al introducirnos en las fértiles avenidas del AGNI YOGA que muchas de tales razones fueron trascendidas en el pasado o están en proceso de serlo en la actualidad. No les asignaremos, por tanto, un valor fundamental a tales aspectos psicológicos. Todos los Yogas conocidos hasta este momento, el HATHA YOGA, el BAKTI YOGA y el RAJA YOGA –mencionando sólo los principales que corresponden a la línea ejecutoria dentro de la evolución de las tres grandes Razas raíces– exigieron esfuerzos de entrenamiento y duras disciplinas... La dificultad que se le presenta ahora al aspirante espiritual al intentar acogerse a las motivaciones superiores de su ser, a través del AGNI YOGA, son evidentes y arrancan del hecho natural de "no resistencia a la Vida", la cual viene jalonada de todos los acontecimientos y circunstancias que constituyen el nervio vital de la existencia. Así, todos los sucesos del tiempo, sea cual sea su calidad, han de ser integralmente comprendidos, lo cual significa que deberemos dedicarles toda nuestra atención, siendo esta atención una verdadera meditación causal que desliga el ánimo y la mente de todos los ejercicios meditativos realizados hasta este momento. Bien mirado, y siendo conscientes de la gran herencia espiritual del pasado, vemos que ya el Señor BUDHA había descrito con palabras muy sencillas que iban directas al corazón de los hombres, la ética natural del AGNI YOGA: "*La Verdad se halla por doquier, en el aire, en el mar, en el silencioso retiro de los bosques o en el tumultuoso fragor de las grandes poblaciones. Para descubrirla deberéis contemplarlo todo con suave atención y sencillez, más allá del placer de los sentidos y de las figuraciones mentales que sólo os traerán confusión y sufrimiento*". Esta contemplación clara y sencilla de la Verdad recomendada por el Señor BUDHA puede ser realizada desde el centro místico del corazón, el corazón, el centro espiritual que se desarrolla por medio del Agni Yoga, que siendo el Yoga de Síntesis es, al propio tiempo y por ley de analogía, el Yoga del Equilibrio perfecto entre

---

13 Este libro, eminentemente jerárquico y escrito presumiblemente por el gran Hermes Trismegistus, solo puede ser leído en la luz astral. El original fue destruido por el fuego cuando ardió parte de la gran Biblioteca de Alejandría por orden del emperador Diocleciano, allá por el año 295 d. De Jesucristo)

todas las razones aparentemente contradictorias de la Vida... La búsqueda de este centro de serena reconciliación constituye la gran aventura del AGNI YOGA, el Yoga de los discípulos de la Nueva Era, pero que puede ser compartido, sin embargo, por todos los aspirantes del mundo llenos de buena intención y de gran amor por la Síntesis. Lógicamente, y espero que todos estaremos de acuerdo sobre este punto, el pasar de las disciplinas de los Yogas conocidos a un Yoga que por su propia ley carece de disciplinas, exigirá una reorientación total de las energías de la personalidad hacia los aspectos más elevados de sí misma, allí en donde la mente conocida ha dejado de tener poder y eficiencia y ha perdido por completo la capacidad de imponer disciplinas... Hay que pasar, sea como sea, por este trance duro que va desde el estado de NO SER, con sus innumerables estados de conciencia, a la Conciencia del SER ESENCIAL y NATURAL que en nuestros estudios esotéricos llamamos YO SUPERIOR o ÁNGEL SOLAR y desde este Centro de elevada tensión creadora iniciar la búsqueda de la Verdad, pura y simple, que se halla más allá y por encima de todas las cualidades de la mente. Este proceso consta de tres partes y no entraña, por poco que lo observemos, dificultades que no puedan ser salvadas por el sincero aspirante espiritual. Veamos: a. El reconocimiento de la necesidad de liberarse de todos los estados de conciencia contenidos en el recipiente subconsciente del ser, a través del sistema discriminativo de la mente. b. El paso de ese estado de conciencia que llamamos "sentido discriminativo de valores psicológicos" al de "discernimiento claro", que es la capacidad de elegir consciente y deliberadamente los aspectos más correctos y apetecibles de acuerdo con una situación dada, o impuesta por las circunstancias. c. El movimiento natural que surge de la conciencia cuando la mente discernitiva, habiendo captado ciertos valores absolutos y trascendentes evocados de las profundas interioridades del ser, se abre como una flor a las motivaciones supremas del Corazón, el Centro de la Vida y de la Sabiduría espiritual. Podemos asegurar, por tanto, que AGNI YOGA es el proceso de desarrollo espiritual que se extiende desde la mente discernitiva a la mente intuitiva, pero que continúa avanzando dentro de la línea de luz del Antakarana construida a través de las prácticas del RAJA YOGA hasta llegar a un punto en el que el alma del aspirante, del investigador espiritual o del discípulo, penetra en los océanos indescriptibles del plano búdico. Al llegar a cierto punto, más allá de las fronteras que separan MANAS superior de BUDHI, el Antakarana, como instrumento de relación y de contacto, deja de ser útil, ya que siquiera en cierto grado el alma ha penetrado en regiones de universalidad y de síntesis. Pero, algo se ha logrado de concreto en el extraordinario devenir de esta búsqueda interna y es "desarrollar el pétalo de la paz" que nace del equilibrio interno y confiere plenitud al corazón del buscador. Utilizando la clarividencia superior, el investigador observa que el desarrollo de este pétalo, uno de los doce que ha de desarrollar el discípulo para convertirse en un Iniciado, determina dentro del corazón el fenómeno esotéricamente conocido como de "irradiación". Una luz blanca de intensos resplandores surge de aquel centro místico y mediante una esplendente irradiación en ondas concéntricas llega al círculo no-se-pasa, impuesto por la Naturaleza al cuerpo etérico del común de los mortales, limpia las escorias acumuladas allí a través de las edades y prosigue su camino más allá de este círculo, creando un aura superior, radiante y magnética que envuelve el cuerpo físico y lo va conformando lentamente según las leyes que rigen para los Arquetipos superiores del Sistema...

## CAPÍTULO VIII

### Las Etapas del Agni Yoga

Como Uds. habrán podido apreciar, he mencionado "uno de los doce trabajos de Hércules" dentro del corazón del discípulo, el que corresponde al desarrollo del pétalo de la Paz, o del equilibrio. AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, está relacionado con las etapas superiores de los Trabajos de Hércules, el símbolo del discípulo perfecto, dentro del corazón. Estos trabajos, como Uds. saben, son doce y están conectados con las energías transmitidas por las doce Constelaciones del Zodíaco, las cuales repercuten directamente sobre el alma humana, especialmente sobre el chacra cardíaco, el corazón etérico, el cual, tal como puede ser observado por medio de la visión clarividente, está dividido en doce compartimentos –si podemos decirlo así– llamados "lotos" en terminología mística oriental. Aparece así como una flor de loto de doce pétalos refulgente como un sol a medida que el alma humana, el Hércules potencial o discípulo, va desarrollando sus potencialidades internas y las transmite a cada uno de los doce pétalos, abriéndolos –tal como esotéricamente se dice– a las radiaciones superiores de las Constelaciones del Zodíaco y desenvolviendo las cualidades de que vienen revestidas. La perfección humana es el resultado del desarrollo de los pétalos del corazón y del libre paso a través de los mismos de las energías de los Siete Rayos<sup>14</sup> La suma de los Siete Rayos y de las doce Constelaciones nos dan un indicio de la perfección humana ( $12 + 7 = 19$ ,  $1 + 9 = 10$ , el número perfecto de la Creación). Atentos a este proceso de la perfección, el alma humana deberá comprender un día la importancia del Corazón como centro absoluto de vida física y espiritual aquí en la Tierra. La naturaleza del AGNI YOGA ha de ser considerada como de Síntesis en el sentido de que busca la Verdad, que es equilibrio, en todas las cosas, y no habrá otro Yoga durante esta presente Cuarta Ronda que pueda superarlo, excepto los Yogas superiores que los grandes Iniciados de la Jerarquía practican oteando horizontes que están más allá y por encima de nuestras consideraciones humanas. En esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, que es la CIENCIA DEL CORAZÓN, hablaremos más de la sabiduría intuitiva que de la efectividad de los conocimientos mentales. Evitemos por ello hablar de la Ciencia de los Centros, practicada todavía por muchos aspirantes espirituales atraídos "*por el tibio calor de los Yogas trascendidos*" –citando aquí unas palabras del Maestro– y sólo por motivos de referencia será citada en este libro. La Ciencia de los Centros fue útil en las primeras edades de la vida humana, cuando el impulso espiritual del Logos planetario indujo a una jerarquía angélica muy especializada, a la construcción de los vehículos etéricos de los hombres y a "avivar dentro de los mismos aquellos puntitos de luz que más tarde y merced al lento aunque persistente trabajo de la evolución, se convertirían en los centros etéricos que hoy conocemos bajo el nombre de CHACRAS". Los chacras, como esotéricamente se sabe, están vinculados con la actividad de los Siete Rayos y tienen como misión fundamental transmitir las cualidades psicológicas pertenecientes a los Logos planetarios –Señores de los Siete planetas sagrados– que bajo forma de energías particulares rigen cada uno de los astros de nuestro Sistema Solar. El desarrollo de los chacras se realiza a medida que evoluciona el alma humana y no debe asignárseles una atención especial o preponderante, a menos que así lo indique o aconseje el Maestro de acuerdo con el grado de evolución de un discípulo y siempre visando el desenvolvimiento de un plan de servicio inteligentemente calculado. Utilizar la Ciencia de los Centros como vehículo de desarrollo de la conciencia puede tener catastróficos resultados si no se tiene al lado a un perfecto iniciado que haya logrado realizar con pleno éxito los Doce Trabajos de Hércules dentro del corazón. Tenemos por tanto ante nosotros, una perspectiva muy clara de nuestra particular misión como discípulos mundiales y como posibles colaboradores de la obra de la Jerarquía aquí en la Tierra y es la de "seguir la ruta luminosa del corazón", sabiendo que el desarrollo progresivo de cada uno de sus doce pétalos repercutirá asimismo en la evolución de los demás chacras etéricos, los cuales vibran a una frecuencia menor y precisan ser estimulados a fuerza de corrientes de energía cada vez más puras de vida espiritual. Visando nuestro trabajo futuro sobre el AGNI YOGA y el orden de nuestros esfuerzos en el presente, quizás sería interesante orientar nuestras pesquisas internas de acuerdo con las capacidades de acción que podrían ser utilizadas de inmediato, tales como nuestras predisposiciones kármicas, orientadas por determinadas corrientes astrológicas afectando directamente nuestra vida psicológica y ofreciéndole un campo de trabajo positivo y creador. Veamos, al respecto las siguientes analogías.<sup>15</sup>El estudio de estas analogías podría informarnos acerca de las razones especiales por las cuales la Jerarquía planetaria induce a los discípulos avanzados de los Ashramas a iniciarse en las prácticas del AGNI YOGA. Según nos dijo el Maestro en cierta ocasión, "...el AGNI YOGA es la síntesis de todos los demás Yogas". Lógicamente debemos admitirlo así si tenemos en cuenta que el chacra cardíaco ocupa el centro vital dentro del cuerpo etérico en donde están alojados todos los chacras. Empezar a trabajar sobre el corazón utilizando creadoramente las

energías, sin ofrecerles resistencia a las corrientes de vida astrológica del Sistema y las que proceden del Zodiaco, es el principio del Sendero iniciático, el cual pasa por el corazón y es el resultado del éxito del Trabajo que va efectuando Hércules, el discípulo perfecto, a medida que avanza hacia el Arquetipo señalado por la Divinidad para la gran familia humana.

#### EL AGNI YOGA Y LOS DOCE TRABAJOS DE HÉRCULES

| CONSTELACIÓN | CUALIDAD | PÉTALO A DESARROLLAR | NOTA CLAVE DEL SIGNO  |
|--------------|----------|----------------------|---|
| ARIES        | FUEGO    | RESOLUCIÓN           | "Yo surjo y desde el plano de la mente gobierno"  |
| TAURO        | TIERRA   | ILUMINACIÓN          | "Yo veo y cuando el ojo esta abierto todo se ilumina"   |
| GEMINIS      | AIRE     | RELACIÓN             | "Yo reconozco a mi otro yo y al menguar este o crezco y brillo"                               |
| CANCER       | AGUA     | ESTABILIDAD          | "Yo construyo una casa iluminada y dentro de ella moro"                                       |
| LEO          | FUEGO    | AFIRMACIÓN           | "Yo soy Aquello y Aquello soy yo"   |
| VIRGO        | TIERRA   | REVELACIÓN           | "Yo soy la Madre y el Hijo. Yo soy Dios, yo soy materia"                                      |
| LIBRA        | AIRE     | EQUILIBRIO           | "Yo soy el equilibrio y elijo el Camino que conduce a través de dos grandes líneas de fuerza" |
| ESCORPIO     | AGUA     | VALOR                | "Yo soy el guerrero y salgo triunfante de la batalla"   |
| SAGITARIO    | FUEGO    | ASPIRACIÓN           | "Yo soy la Meta, Yo alcanzo la Meta y pruebo otra"  |
| CAPRICORNIO  | TIERRA   | REDENCIÓN            | "Yo estoy perdido en la Luz suprema y a esa Luz le doy la espalda"                            |
| ACUARIO      | AIRE     | RENOVACIÓN           | "Yo soy el Agua de Vida, vertida para los hombres sedientos"                                  |
| PISCIS       | AGUA     | RENUNCIACIÓN         | "Yo abandono el Hogar de mi Padre y retornando, yo sirvo"                                     |

#### CAPÍTULO IX

##### La Ciencia de las Constelaciones

El AGNI YOGA abre verdaderamente para el discípulo lo que esotéricamente es definido como "el Sendero de Rayo". Significa iniciarle en la Ciencia del Corazón cuya meta es la perfección de cada uno de los doce pétalos que constituyen su chakra cardíaco. La Ciencia del Corazón, por su carácter de Síntesis, podría ser descrita también "La Ciencia de las Constelaciones", teniendo en cuenta, tal como esotéricamente se nos dice, que una Constelación es el Cuerpo de una Entidad cósmica supremamente evolucionada, moviéndose creadoramente por los espacios infinitos e irradiando poder magnético que afectará a todos los Universos incluidos dentro del círculo-no-se-pasa de Su Sistema cósmico. Y, si nos atenemos a la analogía operante dentro de nuestro Sistema solar de segundo Rayo, deberemos admitir asimismo que las corrientes de energía que proceden de las Constelaciones siderales son técnicamente las energías de los Rayos, la expresión de las cualidades psicológicas y espirituales de los Logos creadores. La comprensión de que las doce Constelaciones del Zodíaco –que son las que mayormente nos interesan en nuestro estudio– confieren al Espacio unas virtudes especiales o unas cualidades distintivas, nos ayudará mucho en nuestras investigaciones acerca del AGNI YOGA, ya que implicará el reconocimiento específico de los Trabajos que nosotros –como Hércules potenciales– deberemos realizar dentro del corazón. Lógicamente que tales Trabajos no pueden ser realizados en una sola vida, si es que Uds. aceptan como válida la idea de la reencarnación. Las razones que obligan a esta afirmación son obvias y podrían resumirse en el siguiente aforismo entresacado de un antiquísimo libro de la Logia Blanca del planeta: "*En cada uno de los pétalos del corazón, el discípulo deberá detenerse y prepararse para dar el siguiente paso*", es decir, el que conduce a la meta inmediata. Así, como guía del trabajo que ha de ser realizado en AGNI YOGA, la comprensión del aforismo anterior podría sernos de utilidad y quizás templaría los frenéticos impulsos emocionales, tan corrientes en los noveles e impacientes aspirantes espirituales ávidos de liberación. Según he podido apreciar, ciertas reglas de orden natural regulan el proceso del AGNI YOGA.

Yo las definiría con arreglo a la siguiente distribución:

- La Condición Kármica.
- La Línea de Rayo.
- El Grado de Evolución alcanzada.

La consideración de estos tres factores constituirá la temática de los tres capítulos siguientes.

#### CAPÍTULO X

##### La Condición Kármica

Esta condición ha de venir revestida lógicamente de una potente reserva de experiencia espiritual. No podemos introducirnos profundamente en el Yoga de Síntesis sin poseer un sentido muy amplio de valores internos, conquistados en precedentes etapas evolutivas y sin haber experimentado hasta cierto punto el sentimiento profundo de "soledad espiritual" que acompaña generalmente el proceso de "precipitación kármica". Esta precipitación es el resultado de la acumulación de experiencia en el tiempo la cual, una vez ha rebasado ciertos límites, provoca la rotura de los diques de contención de la conciencia, liberando una energía de carácter desconocido por la ciencia psicológica, que al irrumpir en los éteres del espacio determina un clamor invocativo, a cuyo son –y tal como esotéricamente hemos aprendido– los frutos amargos del tiempo, es decir, la acumulación de sedimentos kármicos contenidos en los profundos repliegues de la subconsciencia individual, irrumpen violentamente en el fragor de la existencia física del aspirante espiritual determinando una serie de crisis y tensiones que le hacen muy desgraciado, en el sentido psicológico del término. Si el aspirante es de naturaleza mística y está ligado todavía a los conceptos tradicionales religiosos, quizás considere en tales estados de tensiones internas que está siendo "tentado por el diablo", una idea muy peregrina y artificiosa considerada desde el ángulo de visión mental y lógica del hombre inteligente de nuestros días. Las particularidades de tal estado psicológico de precipitación kármica son tales que el aspirante espiritual se siente solo y abandonado, se menosprecia a sí mismo por sus debilidades y entra en un estado crítico de soledad y de desconocido sentido de

aislamiento social que tienden a encerrarle dentro de sí con una penosísima sensación de vuelta al pasado. Bien, en tal estado de tentación –si es que no nos asusta utilizar este término– el individuo que lo está experimentando AMA, pero al propio tiempo TEME a la soledad que psicológicamente esta registrando. La soledad producida o determinada por el proceso de precipitación kármica es de orden natural y nada tiene que ver con el proceso místico de aislamiento social muy común en las personas de temperamento excesivamente devocional, las cuales se sienten normalmente inclinadas a rehuir el contacto con las gentes y a crear un muro de separatividad entre ellas y las demás. Muchísimas de tales personas, inclinadas por su espíritu devocional a las prácticas místicas, han llenado y continúan llenando –aunque cada vez a un ritmo menor y más selectivo– los conventos y las instituciones de tipo religioso y, en casos muy extremos, se convierten en anacoretas, santones o ermitaños que habitan lugares solitarios "para hacer penitencia" –tal como ellos aseguran y así parece aconsejarles su sentido religioso. Pero, naturalmente, la soledad de ánimo, la verdadera crisis del alma impuesta a los vehículos superiores de un hombre verdaderamente espiritual por el proceso de precipitación kármica, nada tiene que ver con el ordinario proceso místico tradicional, ya que viene impregnada de valores espirituales de alta trascendencia y de motivaciones profundamente dinámicas. La conciencia de tal estado viene revestida desde sus más hondas raíces de un poder tremendamente ígneo que induce a la acción constructiva y solidaria. De ahí la penosa sensación de regresión al pasado que se apodera del alma en tal estado y la sitúan en el centro psicológico de una tensión ambivalente que circula entre el sentimiento de temor y las ansias de seguridad, es decir, que se debate en el seno de una potentísima duda creadora dentro de la cual –y volviendo a lo dicho en páginas anteriores– "ama", pero al propio tiempo "teme" su propia soledad. Yo diría, de acuerdo con mi propia experiencia, que tal estado de duda es la culminación de un sinnúmero de estados de conciencia, los cuales, por la sutilidad de las energías que los motivaron, fueron los artifices del proceso espiritual de soledad, una soledad individualmente no pretendida ni buscada, sino impuesta a las almas verdaderamente preparadas en el orden espiritual por las propias leyes que regulan la evolución en la vida de la Naturaleza. De ahí que "*no es Santo quien quiere sino quien puede*", tal como dijo un docto filósofo del siglo pasado. La soledad del ánimo, cuando es producida como resultado de la evolución individual, tiende a abrir de par en par las puertas de la inteligencia ya que la duda en tal estado, siendo de orden natural, tiende a producir frutos de discernimiento espiritual y comprensión humana. En los demás casos la soledad es ficticia y producida como resultado de una reacción del alma timorata que rehuye sistemáticamente por temor o por egoísmo el orden social que señala la propia Divinidad para que el ser humano vaya aproximándose más directamente a su propio corazón, centro de amor y de vida. Las ventanas del alma se abren finalmente a la luz de un nuevo estado de conciencia y, de acuerdo con el sentido esotérico, la conciencia se polariza en un superior nivel espiritual. AGNI YOGA es un nivel muy concreto en la vida de la Naturaleza y si bien no exige férreas disciplinas ni duros entrenamientos, constituye en sí el vasto recipiente de todos los Yogas, conocidos y desconocidos. La flor del corazón, esencia espiritual del ser, va emergiendo lentamente del cúmulo de precipitaciones kármicas y empieza a ascender sin esfuerzo cuando las dudas fueron comprendidas y cuando la Realidad inmanente encontró al fin, después de un sinnúmero de esfuerzos y de luchas, el rastro de luz que conduce a lo eterno.

## CAPÍTULO XI La línea de Rayo

Siguiendo el proceso inmutable de la analogía hemos ido comprendiendo la relación que existe entre las Razas humanas, las energías cualitativas y condicionantes procedentes de las Constelaciones zodiacales, técnicamente definidas como Rayos, y los Yogas o sistemas de entrenamiento natural impuestos a la humanidad durante el curso de la evolución planetaria. Esta relación, esotéricamente comprendida, procede del karma cósmico contraído por nuestro Logos solar en lejanísimas épocas de Su Vida universal. El hecho de que "Dios es Amor", tal como sin distinción alguna aseguran todas las religiones mundiales, ya es en sí la representación de un Destino cósmico marcado creadoramente por una línea de Rayo, cuya finalidad es desarrollar la SENSIBILIDAD CÓSMICA en el Corazón de nuestro Logos Solar. Esta es sólo la primera parte de un misterio trascendente de luz y de iluminación. El misterio incluyente del Amor como esencia creadora, dinámica e influyente de este Universo dentro del cual vivimos inmersos, contiene todavía profundas alternativas o misterios a descubrir. Uno de tales misterios, a través del AGNI YOGA, o de la Ciencia del Corazón, será la revelación de los altos secretos que subyacen bajo los términos científicos de luz, radiación y electricidad. Podríamos casi asegurar, de acuerdo con la propia experiencia ashramica, que la humanidad se halla al borde de la comprensión de un gran misterio de orden espiritual, cuyas significaciones externas llegaron al aura etérica del planeta en virtud de la explosión de la primera bomba atómica. Según se nos explicó esotéricamente "aquel suceso provocó la rotura de una de las capas de protección etérica establecidas entre el plano físico y el plano astral, quedando seriamente dañadas las defensas naturales que existen entre los distintos subplanos etéricos". Las explicaciones que de tales hechos nos dieron en el Ashrama fueron muy claras y terminantes y cada uno de sus miembros pudimos avizorar en extensión y profundidad "aquella tenebrosa zona de misterio", cuya significación espiritual era tremenda y exigiría de nosotros una actitud completamente distinta a la que había regido anteriormente nuestras actividades desde el ingreso en el Ashrama. A mi, personalmente, me cupo el honor de rasgar una parte del velo que encubre el gran misterio cósmico para nuestra Era planetaria y de revelar cuanto me fue posible comprender, avizorando más allá de las limitaciones mentales del intelecto, zonas de una inaudita seguridad espiritual que eran la solución radical de todos los problemas del presente. Cuanto me fue posible revelar se halla escrito en mis libros, desde "*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*" hasta "*Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles*". Esta afirmación, muy sincera de mi parte, es la deuda obligada que tengo para con la humanidad y no me confiere gloria alguna, sino más bien una creciente responsabilidad espiritual sobre todo cuanto haga referencia a la vida oculta y sobre todos aquellos que de una u otra manera están sinceramente empeñados en descubrir los valores permanentes de la Vida. Una de tales misiones ashramicas, voluntariamente aceptada, fue relatar mis propias vivencias ashramicas y revelar la comprensión natural de las mismas. Esto no quiere significar naturalmente que sea yo el único miembro en el Ashrama que ha logrado levantar parte del velo que encubre las razones jerárquicas para nuestra época. Otros discípulos de los distintos Ashramas y en diferentes niveles descubrieron también la parte del misterio que les tocaba revelar y habiéndolo claramente comprendido, justo es que lo revelen en la forma que les resulte más fácil y conveniente dentro de los ambientes sociales de los países en donde viven y cumplen sus compromisos kármicos. Hecha esta obligada aclaración, paso a informarles que el día en que fue probada la primera bomba atómica, en los desiertos de Nuevo Méjico, por parte de los Estados Unidos de América, hubo una reunión extraordinaria de grandes Iniciados de la Jerarquía planetaria y de otras Jerarquías espirituales del Sistema Solar en la CAMARA SECRETA DE SHAMBALLA, presidida por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. Esta reunión –como todas las que se realizan en este Centro de Síntesis de nuestro planeta– tuvo carácter secreto y se adoptaron algunas resoluciones, las cuales deberían afectar el desarrollo espiritual de la humanidad y prepararla para un destino superior de acuerdo con la presión de una ESTRELLA específica de la Constelación de Acuario, cuya influencia fue decisiva para que los hombres de ciencia del planeta descubrieran el secreto de la desintegración del átomo que posteriormente se convirtió en la bomba atómica. La resolución del misterio de nuestra época se basa en los siguientes puntos, tal como me ha sido posible interpretarlos:

- a. La comprensión de que un RAYO no es solamente una corriente de energía cósmica con destino a la Tierra, sino que es también la expresión psicológica de una Entidad Creadora.
- b. Los RAYOS que cíclica y periódicamente se proyectan sobre nuestro mundo son el resultado de una precipitación kármica afectando la Vida de nuestro Logos planetario, habida cuenta que el planeta Tierra es Su Cuerpo de Expresión.
- c. Esta precipitación kármica operando sobre ciertas regiones de la Naturaleza, fue la causa determinante de las dos últimas guerras en realidad una continuidad de la misma guerra mundial que se inició en el año 1914 y terminó en 1945. Como Uds. saben, la bomba atómica puso fin a la contienda bélica.

d. Como resultado de esta precipitación kármica y del consiguiente dolor de la Naturaleza, afectando a todos los Reinos, a hombres y a devas, nuestro Logos planetario entró en la crisis que precede a la Cuarta Iniciación Solar.

e. Consecuentemente a esta crisis iniciática operando sobre los Vehículos periódicos del SEÑOR DEL MUNDO, existe en el planeta entero un clima de extraordinaria tensión afectando singularmente a la humanidad y obligándola a profundos y drásticos reajustes en su vida social. El Séptimo Rayo de Orden y Magia organizada, proveniente precisamente de la ESTRELLA aludida de la Constelación de Acuario y proyectado sobre las Naciones y los individuos a través del planeta URANO, el de los profundos cambios y transformaciones radicales, ha provocado grandes acontecimientos mundiales, tres de los cuales deben ser examinados con atención y tratar de verlos fría y serenamente desde el ángulo oculto:

1. La proliferación de los regímenes dictatoriales de carácter político y militar en muchas naciones del mundo.

2. La extensión a escala mundial del desengaño producido en el seno de las religiones organizadas del planeta por el fracaso de las mismas en expresar correcta e impersonalmente la Verdad con respecto a Dios y Su justicia. La celebre frase "Dios ha muerto", que se ha puesto de moda en nuestros días, es una expresión sintetizada del fracaso de las religiones.

3. La ingente profusión de nuevas sectas, grupos religiosos de carácter exótico –afortunadamente de carácter minoritario– y de sociedades esotéricas dedicadas al entrenamiento espiritual, a través de las prácticas del Yoga o de la meditación oculta, presentando nuevas técnicas y nuevos sistemas –más o menos acertados– de acercamiento a la Verdad espiritual.

f. Como resultado de la tensión creadora producida en la Vida de SANAT KUMARA por el proceso de "precipitación kármica" o acumulación de energías cósmicas sobre el planeta, la humanidad ha sufrido muy intensa y profundamente en su vida psicológica y ha evocado por efecto de ello las energías de su Yo espiritual. Consecuentemente se ha producido un cambio radical en muchas situaciones sociales, delimitando perfectamente los dos bandos o los dos polos en constante tensión, lucha y conflicto en el seno de la vida planetaria, el progresista y el conservador, el innovador y el tradicionalista<sup>16</sup>.

g. Pero, a diferencia de lo que sucedió en épocas pasadas, esta vez ha surgido un tercer factor del centro del conflicto planetario, el constituido por el numeroso y creciente grupo de hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, aspirantes y discípulos en distintos grados de integración espiritual. Quizás dirán Uds. que este tercer factor existió siempre como mediador o regulador del conflicto que surge de toda posible polaridad. En realidad siempre ha sido así, ya que el equilibrio –que es una razón de Rayo– tal como oportunamente examinaremos, surge siempre del seno de los opuestos. Lo que quiero significar es que la respuesta de la humanidad es tan elevada y cualitativa en nuestra época que la Jerarquía espiritual –siguiendo las directrices de SHAMBALLA– ha introducido grandes cambios en las líneas estructurales de los Ashramas que son sus centros de vinculación con la humanidad. Veamos algunos de ellos:

1. Una reserva adicional de energía del primer Rayo, el Rayo de la Resolución espiritual más dinámica y poderosa, fue conferida a los discípulos más capacitados, sin pasar previamente por la Iniciación.

2. Se les permitió a otros discípulos obtener la visión de metas espirituales más lejanas que las que corresponden a la humanidad del presente. Esto produjo un gran despertar espiritual en el reino de la intuición y la obtención de datos informativos muy valiosos en orden a la conducta del discípulo servidor en la presente Era de Acuario.

3. Como fruto de este tremendo despertar espiritual interno se avizoraron las metas inmediatas y surgió luminosamente a la asombrada visión de los discípulos mundiales la luz de un nuevo Yoga, el que centraliza las esperanzas de toda una época, el AGNI YOGA. el Yoga de Fuego o de Síntesis, la Ciencia del Corazón, en cuyo estudio nos estamos introduciendo.

h. La polarización de un gran sector del mundo en las intenciones de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, implícitas en el devenir de los grandes hechos y acontecimientos que tienen lugar en los niveles ocultos, ha hecho posible que se reforzara potentemente la conciencia social de la humanidad, que es el Antakarana que unifica a los seres humanos avanzados con el Centro incluyente de SHAMBALLA, el puente de arco iris tendido por Cristo en su última aparición aquí en la Tierra, con cuyo Trabajo quedaba prácticamente terminada Su misión como Salvador del Mundo. Desde el ángulo esotérico del Ashrama se le asigna más importancia al tendido de este puente que tuvo lugar en el Huerto de Getsemaní, que a los posteriores Misterios de la Pasión, Crucifixión y Muerte de Jesús, el Hombre, en la Cruz del Gólgota. Vean Uds. la diferencia y juzguen: Cristo, como Salvador, tiende el Camino de Luz que debe llevar a la humanidad a SHAMBALLA, "a la Casa del Padre" –tal como místicamente se dice– Jesús, el Hombre, pasa por las pruebas iniciáticas del dolor, el sacrificio y la renuncia. Resumiendo: Cristo era el AVATAR; Jesús el intermediario entre el AVATAR y el mundo de los hombres. Pero, como resultado del Antakarana creado por Cristo, la humanidad sentó las bases de una verdadera conciencia social. Esta conciencia de grupo va emergiendo poderosamente por la presión del primer Rayo sobre el corazón de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. Dicha presión acentuada sobre los discípulos de los distintos Ashramas de la jerarquía ha creado una vinculación superior con el Ángel solar de sus vidas y, técnicamente hablando, les ha preparado para la Iniciación. Hablando de la Iniciación, debemos volver a la línea de resoluciones por el Señor del Mundo para esta época. La progresión del espíritu de solidaridad en los discípulos mundiales determinará "el momento justo de la Iniciación". La Iniciación viene como consecuencia del establecimiento de un núcleo de comunicación entre los individuos y la sociedad. Al utilizar el término "conciencia social" utilizado frecuentemente por el Maestro, me refiero –tal como ÉL lo hace– a las bases espirituales de servicio creador a la Raza, sin las cuales no puede ser conferida la Iniciación. El discípulo ha de ser algo más que un simple conocedor e intérprete de los Misterios, ha de convertirse en el propio Misterio que está conociendo e interpretando. Logrado esto, y utilizando muy cuidadosamente mis palabras, puedo decir que el discípulo no sólo ha de pedir sino que aún debe exigir la Iniciación, ya que se ha descargado del compromiso kármico de los hechos y situaciones que atañen a su propia personalidad y vive profundamente la vida mística del alma. Glosando esta línea de resoluciones del Señor del Mundo a nuestra época, hay un dato muy importante a ser expuesto y es el de que por grandes y apremiantes que sean las dificultades del presente y por caótica y confusa que aparezca la situación mundial, el ánimo del discípulo se mantiene tenso y expectante y ve a través de cada uno de los acontecimientos del tiempo la gloria de la acción creadora del Señor del Mundo, abierto completamente a las influencias de las energías cósmicas y triunfando progresivamente de las pruebas kármicas sometidas a Su profunda experiencia e inteligente control. No hay razón por tanto para sentirse desalentados, solitarios o deprimidos.

## CAPÍTULO XII

### El Grado de Evolución Alcanzada

Agni Yoga, en su sentido más completo, indica Camino, Reconocimiento y Unión. Es repetir en otras palabras las afirmaciones de Cristo: "*Yo soy la Verdad, el Camino y la Vida*". El Yoga puede interpretarse también con esta frase: "*El alma del hombre contiene la Verdad, el Camino que a la Verdad conduce y la Vida que la anima en el recorrer del Camino*". El Drama psicológico del hombre a la búsqueda de la Verdad se realiza, por tanto, dentro del área de sí mismo. Lo que ocurre es que dificultada su visión por los velos de materia impuestos a su alma como vehículos de conciencia, se asoma cada

---

16 (Noten por favor que no digo "bando comunista" ni "bando democrático" ya que estos términos desde el ángulo esotérico carecen de exclusivo significado. Indico simplemente, bandos o polos conflictivos dentro de la sociedad humana. Les remito, por tanto, a una consideración muy analítica de la cuestión. Se trata de la eterna lucha entre el par de opuestos actuantes en la vida de la Naturaleza, la cual se agudiza extraordinariamente cuando sobreviene una época de precipitación kármica, como la del presente)

vez más frecuentemente al exterior, sea a través de las ventanas de los sentidos, de la sensibilidad emocional o de la mente, creando alrededor de su alma un sedimento de substancia material no suficientemente "elaborada" -si puedo decirlo así- cuya ausencia de especialización impide percibir la Verdad que es esencia de su propia alma. Hablo, naturalmente, a los hombres de nuestros días, capaces de pensar correctamente, de sentir en profundidad y de actuar de acuerdo con las bases substanciales donde se apoya la autoconciencia individual. Las razas del pasado nos dejaron su "impronta", su ininterrumpida secuela de experiencia y conocimientos, no vamos a considerarlas por tanto de valor esencial en la línea de nuestros comentarios. El complejo equipo psicológico del hombre moderno se halla lo suficientemente organizado y capacitado como para poderle exigir más a la Vida, que es su propia vida, y demostrar más resolución y dinamismo en sus empresas sociales. Las cualidades espirituales que le son exigidas al hombre de nuestros días como condiciones precisas para introducirse en la vida espiritual son las mismas, sin embargo, que las que fueron exigidas a los discípulos del pasado, es decir, las de "querer, saber, osar y callar". Dicho más clara y concretamente: las de Resolución, Conocimiento, Valor y Humildad. Con tales armas o virtudes el Hércules individual ha de realizar los doce Trabajos dentro de su corazón. La resolución, o propósito firme e inalterable, ha de estar presente en todos los momentos de la vida, ya que esta cualidad de primer Rayo contiene el dinamismo de la acción y vitaliza el ánimo del discípulo para la búsqueda de las demás virtudes. Es la cualidad más importante a desarrollar ya que no en vano su consistencia vital y permanente constituye el Antakarana de la vida social creado por Cristo, totalmente aplicable a la vida humana. Confiere poder sobre todos los vehículos de la conciencia y es la aplicación de la Voluntad de Dios en la vida del hombre. Las demás virtudes y cualidades, repito, deben surgir del desarrollo de esta cualidad inmortal de síntesis y es obvio que a cada ser humano deberá llegarle la hora de aplicar el primer Rayo al destino de su existencia y proyectarle intensamente a la búsqueda de la Verdad por el silencioso camino espiritual. Las esperanzas en un mundo mejor para toda la humanidad dependen naturalmente del desarrollo de este sentido interno de percepción o de síntesis, que galvaniza la acción humana y la hace consciente de las grandes avenidas de luz espiritual que conducen a lo eterno. El Yoga, por tanto, es la representación de este Camino de Luz vigente para cada época de acuerdo con el grado de evolución alcanzado por la humanidad. Las distintas formas de Yoga son asimismo representaciones de la Voluntad del Creador para cada época y para cada tipo de sociedad humana. De ahí que el hombre superior no deberá inclinarse nunca ante las previsiones o disposiciones de orden general, ni plegarse a las condiciones del Yoga impuestas para un ciclo de vida determinado dentro de la humanidad. Es por tal motivo que en páginas anteriores afirmé que el HATHA YOGA y el BAKTI YOGA, los yogas del cuerpo físico y del cuerpo astral, eran considerados como absolutamente trascendidos desde el ángulo de visión de los discípulos mundiales y que únicamente eran consideradas como válidas y correctas las técnicas del RAJA YOGA, el Yoga de la Mente. No en vano estamos inmersos en el devenir de una época y de una Raza profundamente marcadas por el Quinto Rayo. Veán Uds. esta analogía: Quinto principio Cósmico, la Mente de Dios, Quinto Rayo, el de las energías mentales operando como elementos de control de las tendencias inferiores del ser humano y como factores de discriminación y discernimiento, la Quinta Raza, nuestra Raza Aria, y la Quinta subraza, dentro de la Raza Aria, que gobierna los acontecimientos planetarios en el momento presente. Mayor coincidencia de hechos es casi imposible hallarlos juntos en el devenir de una época determinada. De ahí la importancia de los hechos ocultos que están produciéndose por doquier y constituyen -tal como analizábamos antes- las pruebas de que una precipitación kármica de efectos demoleedores gravita sobre la Gran Conciencia Planetaria dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Sin embargo, hablar de Yogas trascendidos en lo que al común de la humanidad respecta, resulta ilógico y falto de sentido. Reconozco el hecho, y así debo afirmarlo, de que existen grandes sectores humanos para los cuales tales Yogas pueden ser altamente necesarios y convenientes. Pero, al introducirnos en las silenciosas avenidas del AGNI YOGA, doy por sentado el hecho, asimismo importante, de que los aspirantes espirituales que lean estos comentarios sabrán exactamente a que atenerse con respecto a sus propias y particulares situaciones mentales y espirituales y que no estarán dispuestos a recorrer el camino trillado de los Yogas del pasado, teniendo ante sí el iluminado Camino que les orienta hacia la Verdad espiritual y hacia Síntesis. En esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, no voy a entrar por tanto en discusión acerca de los dos Yogas antes descritos, sino que me referiré únicamente al RAJA YOGA en la consideración de que constituye una apertura mayor hacia la conciencia espiritual y como creador del Antakarana de Luz causal en muchos hombres y mujeres inteligentes del mundo. Apoyándonos en los aspectos superiores del RAJA YOGA nos será posible penetrar en las sendas puras de nuestra conciencia "no holladas todavía por pie alguno" -tal como rezan los Antiguos Comentarios- y encontrar allí, como cúspide de un sinnúmero de esfuerzos y disciplinas, un océano de Luz, de paz y de seguridad en donde el alma beberá finalmente el Agua de Vida a la que sin duda se refirió Cristo visando proféticamente la Era de Acuario, que ha de calmar definitivamente la ardiente e incontenible sed del cansado peregrino espiritual. Esta es la verdad inmortal por la que suspiraron los grandes hombres de todas las épocas, una Verdad más de todos los compromisos kármicos, de todos los conocimientos y de todas las previsiones humanas, una Verdad que se revela únicamente a aquellos que dejaron a un lado todas las dudas e indecisiones y afrontaron con mente serena y razón templado aquel augusto periodo de soledad espiritual, producto de una época de precipitación kármica, cuyas energías fueron inteligentemente liberadas en el proceso dinámico de la resolución interior. Veán Uds. aquí, la analogía existente entre la situación del hombre superior de nuestros días y la que enfrenta actualmente nuestro Logos planetario, cuyo poder sobre los acontecimientos está mucho más allá e inconcebiblemente por encima de todas las previsiones humanas. Veamos: SANAT KUMARA enfrenta las pruebas inherentes a la Cuarta Iniciación Solar: el hombre superior de nuestra época enfrenta -o debería enfrentar- las pruebas y tensiones del Cuarto Yoga, el Yoga de Síntesis, es decir, el AGNI YOGA. De ahí la importancia que le asigna la Jerarquía a este Yoga visando los futuros acontecimientos planetarios de carácter trascendente y desconocido, que serán el resultado de la Iniciación de nuestro Logos planetario al someterse al tremendo Fuego íntimo de la Presencia del Logos Solar, de otro Logos Solar cuya Identidad es todavía un misterio muy esotérico y del esplendente LOGOS de la Estrella SIRIO, de la Constelación del Can, con el Cual nuestro Universo está íntimamente vinculado... Idénticamente, AGNI YOGA nos preparara para resistir serenamente y sin peligro la Presencia ígnea, poderosa y radiante del Señor del Mundo. Esta analogía que acabo de describirles debería ser tenida muy en cuenta durante el curso de nuestras investigaciones ocultas acerca del AGNI YOGA. Cuando me refiero al grado de evolución alcanzada por el humano a la búsqueda de la Verdad espiritual, no establezco una línea de separación entre los que pueden y los que no pueden ser introducidos en el AGNI YOGA. Me limito únicamente -y quisiera que esto quedara muy claro- a señalar una Verdad, un Camino y una Meta de Vida, esperando que tal visión atraiga la atención del mayor número posible de aspirantes espirituales de nuestro mundo moderno y les oriente inteligentemente por las rutas originales y espirituales de sí mismos. Tal es el compromiso y tal es la Ley...

### CAPÍTULO XIII

#### El Misterio del Plano Búdico

Es el misterio implícito en el AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de Síntesis. La presión de los tiempos, a veces de carácter tremendamente angustioso, está acercando al ser humano de cierto grado de evolución espiritual a la cúspide de un proceso en donde la mente, tal como la conocemos en su actividad normal, analítica y discernitiva, deja prácticamente de ser útil. Se llegó a esta cúspide en virtud de los sinceros y repetidos esfuerzos de adaptación al Ser espiritual, que esotéricamente definimos como el Ángel Solar (o Dhyán del Fuego - "*Doctrina Secreta*"). La sinceridad y asiduidad del esfuerzo creó el camino de luz técnicamente descrito como Antakarana. Pero, al llegar a un determinado estadio del proceso, dentro del ejercicio mental realizado a través de alguna técnica definida de RAJA YOGA, el aspirante espiritual se da cuenta de imprevisto de que su mente se halla inmersa en un estado de conciencia que niega aparentemente la raíz de todo esfuerzo y de toda disciplina. Ha quedado prácticamente desguarnecida, totalmente sumergida en un océano de inseguridad que les exigirá el último de los esfuerzos y la postrer disciplina de carácter mental, "la conquista de aquel estado de conciencia", totalmente nuevo y desconocido, en el que acaba de penetrar. Acerca de tal estado digo en "*Los Misterios del Yoga*": "Las dificultades del AGNI YOGA, como Uds. podrán comprender, residen en su aparente ausencia de actividad por parte nuestra, acostumbrados como



estamos a pesar, medir y calcular las cosas y a edificar estructuras en todos los niveles. Pero, he aquí que esta ausencia aparente de actividad es una actividad dinámica de la más elevada trascendencia. Nos hallamos frente a unas estructuras construidas por el esfuerzo combinado del espíritu (la Resolución) y del entendimiento (la Mente), pero ahora el entendimiento, y allí en este punto se halla la más dura de las pruebas, debe ceder ante la fuerza del espíritu y dejar que sea éste únicamente el que realice el último de los Trabajos, (la integración) del vehículo físico, la emoción y la mente conocida en un solo Cuerpo místico de expresión universal. Según se nos dice esotéricamente –y tal como puede comprobarse en el Misterio de la Fe cristiana, en el llamado Sacrificio de la Misa– existe una preparación mística de silencio antes de que el sacerdote oficiante introduzca la Hostia, la representación simbólica del Verbo, en el interior del Cáliz, cuya prolongación objetiva es el cuerpo del sacerdote. Pues bien, este silencio místico, precursor de verdades y misterios, es el que hay que reflejar dentro del ser a fin de darle al Verbo, a nuestro Yo trascendente, la oportunidad de introducirse con toda la plenitud de Verdad que su misterio representa, en el interior de los vehículos estructurados, radiantes y magnéticos que creó la actividad del RAJA YOGA en cada uno de los niveles expresivos del ser. El proceso ya no es de estructuración progresiva del edificio de las propias condiciones y posibilidades humanas. Ahora el individuo sólo calla y observa, es decir, se sume voluntariamente en profunda expectación y deja que sea su propio Yo interior el verdadero artífice de la obra, quien realice el trabajo de acuerdo con un modelo o diseño arquetípico de carácter universal... Hago un énfasis especial a esta locución "profunda expectación", dentro de la cual el discípulo, pues discípulo ha de ser el individuo que enfrenta esta prueba de fuego en su vida, solamente CALLA y OBSERVA, revelando estas dos últimas palabras el secreto contenido en el AGNI YOGA. Cuando el discípulo calla, al someterse voluntariamente a la prueba del silencio, demuestra humildad, una de las cualidades básicas que le son exigidas al Hércules individual. La observación serena y expectante, sin nada en la mente que turbe la atención, es el poder que permite sintonizar la Verdad espiritual que subyace en tal estado de conciencia y –tal como se dice en el *Libro de los Iniciados*– "crea un nuevo camino en el seno del silencio", un camino muy distinto seguramente del Antakarana de Luz que fue creado en un proceso anterior. La frase a la que hicimos referencia estará relacionada sin duda con el gran dictado místico "*ver la Luz dentro de la LUZ*" y es singularmente significativa, ya que la luz del Antakarana se ha perdido al introducirse en la luz de un estado de conciencia superior y ha de crear forzosamente otro tipo de orientación del alma. Esta orientación deberá surgir en forma natural, sin exigencias, con la misma facilidad que brota el agua de la roca en las altas montañas, un milagro de la Naturaleza evidentemente dada la fragilidad del agua, pero que nos habla de la fuerza misteriosa de los siglos trabajando silenciosamente en ciertas direcciones y en forma persistente y continuada. AGNI YOGA es la representación de esta poderosa fuerza del agua del Espíritu que ha logrado perforar la dura peña de los cerrados convencionalismos, de la ciega virtud, de los vanos prejuicios y de la absurda sumisión a la obra de las múltiples tradiciones. Representa un cambio radical en la vida del discípulo –y para mí discípulo es un término que puede serle asignado a toda persona realmente sincera y bien intencionada– que no le obliga a marchar en ciertas direcciones definidas por cuanto no existen avenidas en el silencio, sino que le insinúa en forma delicada y sensible que se someta a aquella prueba de fuego del silencio y no la rehuya como efecto de un cierto conformismo kármico, sino que la acoja con atenta y soberana atención, pues todos los misterios de la Vida proceden del Fuego y el AGNI YOGA, del silencio total del ser inferior, es la culminación de los efectos del Fuego Divino (Dios es un Fuego consumidor), reduciendo a cenizas las artificiosas estructuras donde se apoya la personalidad psicológica del ser humano. Tal estado –soy muy consciente de ello– será muy difícil de ser comprendido y aceptado por los aspirantes espirituales de tipo intelectual. Puedo asegurarles sin embargo, basándome en mi propia experiencia, que el proceso del AGNI YOGA se inicia en las propias dudas intelectuales y que sólo al cabo de muchas y de muy intensas dudas mentales se alcanza la experiencia trascendente del silencio. Este silencio conforma creativamente la mente del discípulo con la Voluntad superior, iniciándose así dentro de su alma la más tremenda de las incógnitas y la más difícil interrogante: ¿Qué hay más allá de la mente? Se trata en realidad de la síntesis de las tres grandes interrogantes en la vida del ser humano: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde me dirijo?. AGNI YOGA se halla más allá de la mente. No podemos introducirlo pues en cualquier aspecto o disciplina de orden mental. Hay poderosas razones ocultas que invitan al ser humano consciente a preguntarse por aquello que su mente –por muy específica y analítica que sea– se niega a revelar, por ejemplo, el sentimiento de paz que es indescriptible y se halla por tanto más allá del discurso mental. Yo afirmo, sin embargo, que más allá de las fronteras de la mente hay una conciencia reveladora que le muestra al alma cual es su estado y el silencioso camino que ha de recorrer SOLA Y SIN APOYO EXTERNO ALGUNO para descubrir al fin, después de un sinnúmero de fatigosas disciplinas y exhaustivos esfuerzos, cual es la verdadera Meta de su vida. Me estoy refiriendo concretamente a un estado de conciencia –aunque quizás sería mejor definirlo una conciencia sin estado– dentro del cual la mente se ha perdido, en donde no existe atracción alguna hacia los pensamientos e imágenes mentales y en donde prácticamente se ha perdido la habitual conciencia de sí mismo. Me refiero naturalmente a la pérdida de la conciencia inferior estructurada a través de los innumerables estados de ánimo y de las actividades concretas de la mente... Una razón de vida –no me atrevo a llamarle de nuevo "estado de conciencia"– que no da nociones de cosas, sino que ofrece plenitud, paz e integridad. Sólo hay un nivel en la vida de la Naturaleza capaz de prodigar estos dones inapreciables para el alma humana, el PLANO BÚDICO, el Cuarto Plano dentro del Sistema Solar y sólo existe un Yoga en la vida humana capaz de interpretar debidamente esta razón de vida, el AGNI YOGA, el Yoga de Fuego, el Yoga del Corazón, el Yoga de Síntesis. La analogía, raíz del verdadero conocimiento esotérico, nos formula estas razones:

|                |   |
|----------------|---|
| Cuarto Plano   | Plano Búdico                            |
| Cuarto Yoga    | Agni Yoga                               |
| Cuarto Centro  | Chakra Cardíaco                         |
| Cuarto Rayo    | El de la Armonía a través del Conflicto |
| Cuarto Planeta | Nuestra Tierra                          |
| Cuarto Reino   | El Reino Humano                         |

Sin entrar en nuevas y más extensas relaciones, si hay que hacer constar que el número CUATRO, dentro de un Universo septenario como el nuestro, ocupará siempre el centro místico de la evolución y marcará la ruta de ascenso hacia nuevas formas superiores de vida. De ahí la importancia que ocultamente se le asigna al corazón humano en el devenir de esta Cuarta Ronda de Mundos dentro de la cual nuestro planeta ocupa el cuarto lugar. De ahí también la relación del AGNI YOGA y el PLANO BÚDICO. Así, cuando en estos comentarios esotéricos nos referimos al AGNI YOGA como la Ciencia del Corazón, lo hacemos con pleno conocimiento de causa basándonos en el principio universal de analogía. Por ello, en "*Los Misterios del Yoga*", al referirme al Corazón como síntesis de todos los Yogas, hago el siguiente comentario: "En realidad, y tal como hemos señalado anteriormente, un sólo tipo de Fuego opera en el plano mental, aunque aparentemente se muestre diferenciado en dos aspectos: el del Quinto Principio Cósmico que trajeron a la Tierra los Ángeles Solares, los verdaderos Prometeos del Cosmos. La explicación de esta división aparente la tenemos en el hecho de que los tres subplanos superiores del plano mental en donde actúa AGNI YOGA (y desde donde el discípulo se introduce en el Silencio) están enlazados con el Plano BÚDICO donde se manifiesta el Dios del Aire (INDRA), una expresión divinizada del Plano etérico cósmico, Quien, simbólicamente hablando, insufla Su aliento sobre el Fuego de los tres primeros subplanos del plano mental haciéndole todavía más sutil y ardiente, en tanto que el Fuego de los subplanos inferiores del plano mental se hallan enlazados con los primeros subplanos del plano astral, cuyo elemento constitutivo, el AGUA, aún en su exquisita e indescriptible sutilidad o evaporación, le resta poder al Fuego de la Mente en estos tres niveles en donde se realiza el ejercicio superior del RAJA YOGA. En el Cuarto subplano (del plano mental) ciertos devas muy especializados fusionan, mezclan y coordinan los dos aspectos del mismo Fuego y lo ponen a disposición del Ángel Solar el Cual, en determinado estadio evolutivo los aloja plenamente

armonizados en el corazón del ser humano y desde allí, desde el SANCTA SANCTORUM, desde la cámara más secreta, prepara las condiciones precisas y kármicas que han de convertir las virtudes humanas en cualidades divinas. A este respecto y para una mayor aclaración de acuerdo con las leyes de analogía, hay que tener en cuenta que el corazón, como centro de poder y de energía unificante, está situado también entre los centros o chacras superiores de la garganta, del entrecejo y de la parte superior de la cabeza y los inferiores del plexo solar, del sacro y de la base de la columna vertebral. AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, opera preferentemente desde el centro del corazón y labora en los planos intuitivos de la mente realizando el requerido equilibrio de la razón y de la voluntad con el sentimiento y la intuición. Este equilibrio traerá paulatinamente a la existencia el HOMBRE NUEVO, el hombre de la Nueva Era (Séptima subraza de la Quinta Raza)". El trabajo sobre AGNI YOGA es mucho más importante, por tanto, de lo que pueda parecer a simple vista, no sólo porque prepara el camino del Hombre nuevo, sino también y muy preferentemente porque es en AGNI YOGA en donde el sentimiento de UNIÓN que ha de acercar al hombre a la Divinidad, empieza a actuar sobre su conciencia y le revela el carácter de Síntesis, cuya comprensión tiene efectos iniciáticos. La Iniciación es una eclosión natural en la vida de la Naturaleza y su línea creativa de acontecimientos trascendentes se inicia en el corazón a través del AGNI YOGA y se explaya luego en las inmensidades del plano búdico expresando en cada uno de sus subplanos algunos de los hechos iniciáticos, así como las razones que indican la calidad de los mismos. Sin embargo, por su carácter especial, no pueden ser totalmente registrados tales hechos en el cerebro del Iniciado. La razón es obvia; AGNI YOGA actúa más allá de la mente y no deja tras de sí secuela alguna de recuerdos. Yo diría sin embargo, que es el corazón quien los registra en forma de paz, armonía y plenitud. Hay así muchos Iniciados que no saben todavía que lo son por las razones expuestas. Es en etapas muy avanzadas, cuando el Iniciado ha recibido la tercera Iniciación, la de la Transfiguración, y ha enfrentado por vez primera en su vida "la Radiante Presencia del Señor del Mundo", que el recuerdo de las experiencias iniciáticas pueden llegar sin dificultad alguna a su cerebro, ya que se ha establecido un perfecto equilibrio entre las razones de la mente y los sentimientos del corazón y, como consecuencia de ello, existen una paz y una plenitud perfectas en la vida del Iniciado. Tal es la culminación del AGNI YOGA y tal es, por analogía, la conquista por derecho del plano búdico. Hay que aclarar, no obstante, que este no es el carácter general que ha de aplicarse al Iniciado, el Hombre del cual sabemos tan poco. Hay excepciones que escapan a la regla y ofrecen notables y distintas particularidades, es decir, que hay Iniciados que desde el primer momento saben que lo son y recuerdan perfectamente la experiencia iniciática y todos y cada uno de los hechos que en ella concurrieron. Podríamos hablar simplemente de una conciencia búdica de unidad que puede ser registrada en forma de recuerdo por la mente o que puede ser captada en forma de sentimiento de integridad por parte del corazón. Pero, en definitiva, el Iniciado lo es por orden y merecimientos y tanto si registra como no los acontecimientos iniciáticos en su vida personal, su comportamiento social será siempre el de un perfecto servidor del Plan y el de un verdadero colaborador de la Jerarquía. Podríamos resumir todos estos comentarios acerca del misterio del plano búdico en el sentido de que expresa el equilibrio de la Voluntad de Dios con respecto a la Naturaleza, un equilibrio que trata constantemente de revelar el ser humano a la eterna búsqueda de la perfección, a través del Cuarto Rayo que rige la evolución del Cuarto Reino como un todo y que tiene como línea de actividad la realización de la Armonía a través de todos los conflictos engendrados por el karma. La existencia de este tremendo impulso espiritual latente en el alma humana, capaz de vencer todas las dificultades y sufrimientos a lo largo del fatigoso Sendero y adueñarse del secreto de la Armonía cósmica, justifica verdaderamente cualquier esfuerzo y tentativa en pos de los bienes inmortales. Es por tal motivo que me he sentido inspirado a escribir sobre el AGNI YOGA y a hacer resaltar ante los aspirantes espirituales de nuestros días los cálidos secretos del Corazón y la infinita Misericordia que se halla oculta en cada uno de sus misteriosos repliegues.

#### **CAPÍTULO XIV** **Las Razas y los Yogas**

Cada Raza humana tiene asignada la misión kármica de desarrollar un Arquetipo de perfección por medio de un vehículo de conciencia determinado. Por ejemplo, la Raza Lemur tenía la misión de desarrollar un Arquetipo de Belleza a través del cuerpo físico. Dicha Raza es la mejor preparada -hablando desde el ángulo de la conciencia física- para expresar la forma mística de la Creación. Ningún cuerpo como el de las individualidades pertenecientes a la Raza Lemur, será capaz de adaptarse tan flexible y perfectamente a las condiciones ambientales. La Raza Negra actual pertenece a las últimas subrazas de la Raza Lemur y si estas han perdido sus mejores atributos raciales de fuerza física, habilidad, destreza y rapidez de reflejos ante los peligros de una Naturaleza hostil, hay que culpar inexorablemente a la raza blanca, la cual, por las sistemáticas invasiones de sus territorios, por la denigrante y cruel esclavitud a que las sometieron -un karma que exigirá su augusto cumplimiento en el momento justo- y por haberlas obligado a vivir en medios ambientales forzados, indignos de la decencia humana y a realizar los trabajos más pesados y humillantes. Sí, la raza blanca -al menos un considerable sector de la misma- deberá pagar un día a precio de dolor y quizás de sangre el inmenso sufrimiento causado a la Raza negra. Y, pese a todo, esta Raza continúa siendo todavía la más fuerte y preparada físicamente y algunos de sus miembros en el transcurso de las edades lograron encarnar perfectamente el Arquetipo de Belleza y de equilibrio de funciones orgánicas para el cual habían sido creados. La Raza atlante tenía encomendada la misión de desarrollar el Arquetipo emocional de Bondad a través del cuerpo astral, psíquico o de la sensibilidad, el cual fue logrado posteriormente por alguno de sus más elevadas individualidades, preclaros Iniciados. Si bien hubo que recurrir en ciertas fases de su evolución espiritual a la acción demoledora de la Voluntad superior de la Divinidad y al fuego purificador de las más elevadas regiones espirituales, para sofocar ciertas condiciones negativas que alteraban el orden planetario, que culminaron en el hundimiento de una parte considerable del gran continente Atlante en las profundidades de los océanos, lo cierto es que el Arquetipo de Bondad fue logrado en las últimas subrazas de la Raza Atlante y continúa actuando en el mundo como una cálida promesa de solidaridad humana en ciertos elevados niveles del plano astral. Según se nos dice esotéricamente ese Arquetipo de Bondad esta SALVAGUARDADO por una hueste específica de Devas pertenecientes al cuarto subplano del plano búdico y será oportunamente revelado en ciertas elevadas fases evolutivas de nuestra Raza actual. Existen todavía grandes sectores sociales humanos pertenecientes a la Raza Atlante diseminados por el mundo. Algunos de sus elementos raciales pueden ser observados en China, Japón, América central, Laponia, Groenlandia, etc. Nuestra presente Raza, la Raza Aria, profundamente mental debido al orden que le corresponde en la línea de la evolución racial, tiene asignada la tarea de descubrir el Arquetipo de Verdad, una actividad que deben desarrollar las personalidades autoconscientes mejor dotadas de la Raza para poder captar sus significaciones más directas en el plano de la Mente. Como Uds. saben, el plano mental está dividido en dos sectores, el concreto y el abstracto. El concreto abarca los cuatro subplanos inferiores, el abstracto los tres superiores. Siendo siete los subplanos en que se divide la totalidad de un Plano en la vida de la Naturaleza. Pues bien, la investigación esotérica utilizando métodos de percepción superior a los conocidos en el plano físico y en el orden científico, ha logrado captar el Arquetipo de Verdad que corresponde a la meta de la Quinta Raza Aria en el devenir de su progreso evolutivo. A este Arquetipo se le denomina esotéricamente el Yo superior, el Ser Causal o el Ángel Solar. En todo caso revela lo que ha de ser -espiritualmente hablando- el Hombre del futuro. Se manifiesta en forma de Entidad Andrógina, por cuanto la Verdad carece en absoluto de polaridad y está más allá y por encima de las luchas teológicas y dogmáticas acerca de los misterios divinos de la Creación. Su Vida y Su expresión son técnicamente Luz y en su espiritual misterio, como cúspide de la evolución de la Raza, perfila la comprensión del destino creador del hombre y el secreto místico de la Creación universal. Ahora bien, de acuerdo con el principio de analogía mediante el cual cualquier conocimiento esotérico, por profundo que sea, puede ser analizado muy concreta y específicamente, veamos las siguientes relaciones:

| NIVEL  | CUERPO       | CUALIDAD       | TIPO DE YOGA      | ARQUETIPO            | RAZA                     | ACTIVIDAD                                      |
|--------|--------------|----------------|-------------------|----------------------|--------------------------|--|
| FÍSICO | Etérico      | Atómica        | .....             | .....                | Polar                    | Condensación Atómica                           |
|        | Semi-etérico | Celular        | .....             | .....                | Hiperbórea               | Formación celular                              |
|        | Físico Denso | Sensitiva      | <b>HATHA YOGA</b> | Belleza              | <b>LEMUR</b>             | Concreción Física                              |
| ASTRAL | Emocional    | Sensibilidad   | <b>BAKTI YOGA</b> | Bondad               | <b>ATLANTE</b>           | Sistema Circulatorio<br>(Glándulas Endocrinas) |
| MENTAL | Mental       | Discernimiento | <b>RAJA YOGA</b>  | Verdad               | <b>ARIA</b>              | Sistema Nervioso<br>(Centros etéricos)         |
| BÚDICO | Búdico       | Síntesis       | <b>AGNI YOGA</b>  | Amor<br>Universal    | <b>ANDRÓGINA</b>         | Redención de<br>la Materia                     |
| ÁTMICO | Átmico       | Unión          | <b>DEVI YOGA</b>  | Dinamismo<br>Creador | De los<br><b>ADEPTOS</b> | Liberación de la Vida                          |

Como Uds. podrán comprobar por las mismas, la meta hacia la que tienden las individualidades avanzadas de la Raza Aria, es el descubrimiento del plano búdico, siendo el AGNI YOGA la línea de acceso que deberá ser utilizada para ascender a estas elevadas regiones espirituales. Y, habida cuenta de que el destino humano no viene marcado o condicionado únicamente por las corrientes astrológicas que provienen de las estrellas, sino que existe una zona de perfecta integridad dentro de la cual el ser humano puede utilizar su voluntad para erigirse en un perfecto conocedor espiritual y en un Hijo de Dios plenamente consciente de sus deberes sociales, podemos afirmar -lo mismo que hizo Pablo de Tarso, el Apóstol Iniciado- que el Reino de Dios está a nuestro alcance y que podemos realizarlo en cualquier momento estelar o cumbre de nuestra vida. Algo muy parecido ha dicho KRISHNAMURTI en el sentido de la liberación humana, que no depende exclusivamente del tiempo y de que existe una zona de integridad dentro del ser en donde hay libertad espiritual y en donde la mente, que fragua todas las ilusiones temporales ha dejado prácticamente de existir, dejando abiertas unas compuertas por donde se derrama íntegramente y sin reservas la Vida universal. Ambas afirmaciones se basan absolutamente en el criterio esotérico de que "las Eras de la humanidad no dependen únicamente de las posiciones astrológicas de los astros, sino fundamentalmente de las decisiones individuales de los hombres". Seamos pues muy consecuentes sobre este punto y démonos cuenta de que existe una condición en la vida de la humanidad que puede incluso "hacer variar el curso de las estrellas". No me refiero sólo a las condiciones técnicamente descritas como sociales, sino también a la presencia de una actividad oculta realizada por la humanidad en su conjunto que determina ciertos condicionamientos -digamos kármicos- en la vida del planeta. Esotéricamente se constata esta actividad silenciosa pero altamente condicionante, capaz de provocar cambios inesperados dentro del "círculo-no-se-pasa" de la Tierra, unos cambios que pueden afectar incluso las decisiones de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. Esta eventualidad puede ser aplicada esotéricamente si se tiene en cuenta que la humanidad en su conjunto constituye aquella parte de la Divinidad que llamamos "las pequeñas voluntades de los hombres", la cual empezó a funcionar desde el momento cíclico de la INDIVIDUALIZACIÓN de los hombres animales que los convirtió en seres humanos, en el Cuarto Reino de la Naturaleza. Las condiciones antes descritas del poder volitivo que consiente o inconscientemente utiliza la humanidad, constituye a veces una voluntad opuesta a la Voluntad del Logos planetario; de ahí que una cosa es el planteamiento de una situación necesaria en la vida del planeta y otra cosa es su realización perfecta contando con el beneplácito de la humanidad. Habrá seguramente un sector humano -no muy numeroso quizás, pero muy selectivo- que esté conscientemente de acuerdo con la Voluntad de Dios en la vida de la Naturaleza y no le ofrezca resistencia alguna, pero en la totalidad del planeta habrá que contar con muchos e imprevisibles factores que pueden alterar o retrasar ciertos planes trazados ocultamente por la Gran Fraternidad Blanca del planeta en beneficio de la humanidad o de otros Reinos. Para el discípulo mundial ha de quedar muy claro pues que él -técnicamente hablando- ha de ser un testigo de la Luz espiritual y un servidor consciente del Plan que los Maestros conocen y sirven, debiendo colaborar en el desarrollo del mismo con toda efectividad que le permita su desarrollo espiritual, siendo muy consecuente de sus actos y tratando al propio tiempo de inspirar a otros seres humanos a recorrer idénticos caminos de actividad y de servicio. De la identidad del propósito espiritual plenamente compartido ha de surgir naturalmente el nuevo tipo de sociedad que la humanidad ardientemente busca, pero que raramente encuentra, perdida y confusa como se halla dentro del laberinto de sus propias ilusiones. Sin embargo, tal es la tarea que constantemente ha de realizar el discípulo, introducir luz en un mundo lleno de tensiones y sufrimientos y originar en los éteres planetarios aquellos necesarios puntos de rotura por donde puedan penetrar las energías cósmicas que producen REDENCIÓN, uno de los fenómenos naturales que se realizan por doquier, pero que debe ser aplicado ahora al complejo psicológico humano, para producir las condiciones requeridas de ADAPTABILIDAD y FLEXIBILIDAD ante la creciente invasión de corrientes de energía cósmica con destino a la Tierra, procedentes de Constelaciones mucho más evolucionadas e incluyentes que las que constituyen la esfera sideral de nuestro Zodíaco, afectando muy poderosamente el centro místico del corazón de los seres humanos y empezando a desarrollar algunos de sus más necesarios e importantes lotos. Los efectos de estas importantes y trascendentes corrientes de energía son realmente imprevisibles por cuanto -y tal como analizábamos anteriormente- no todos los seres humanos se hallan ubicados en un nivel de comprensión espiritual que los haga flexibles y perfectamente adaptables a aquellas extraordinarias tensiones de las energías cósmicas proyectadas sobre la Tierra. Debemos confiar, sin embargo, en las actitudes psicológicas y en las actividades sociales de los discípulos espirituales de nuestra época, los cuales, como lógicamente ha de ocurrir en todas las Eras de transición y de ciclos universales de energía, constituyen "la sal de la tierra", la levadura del nuevo orden social y el fermento redentor de la Raza. La responsabilidad de los practicantes del AGNI YOGA es pues clara y terminante en estos angustiosos aunque fértiles días de tensión planetaria: demostrar el Reino de Dios, convertirse en testimonios de la Luz y revelar el Plan. Tal es el exacto y verdadero sentido de la Ley. Y, por vez primera en el devenir de las edades evolutivas, el sentido justo de la Ley se afirma sobre el corazón de la humanidad y no sobre su mente razonadora. El sentimiento íntimo de Unidad e integridad penetra en forma de intuición en las mentes de los hombres avanzados de la Raza y les va descubriendo los inmortales y misteriosos secretos de Síntesis, de cuya gloria vendrá revestido el Avatar de la Nueva Era.

#### CAPÍTULO XV

##### La Doctrina de los Avatares

No podemos profundizar en los misteriosos arcanos de nuestra Era ni extendemos por las dilatadas y silenciosas avenidas de Síntesis, cuya revelación corresponde al AGNI YOGA, sin hacer referencia a los AVATARES, cuya Doctrina se halla en la base de la evolución espiritual de la humanidad y son una continuidad de la Revelación divina. Un AVATAR, desde el ángulo esotérico, es una insigne ENTIDAD planetaria, universal o cósmica que aparece cíclicamente en la historia de un planeta, de un sistema solar o de un grupo de universos, llevando la Luz misteriosa de aproximación a los valores inmortales capaces de ser introducidos en las conciencias de unas humanidades como la nuestra u otras de tipo superior dentro de un sistema de mundos, a fin de derrocar sistemas caducos y tradicionales, destruir las bases de culturas cristalizadas y borrar del plano de los acontecimientos temporales las ideas y doctrinas trascendidas. La finalidad de esta demoleadora actividad, a la par constructiva y destructiva, es hacer partícipe a la humanidad de nuevas formas de vida y de conciencia y de cimentar las bases para un nuevo orden social, estructurado sobre la igualdad de oportunidades, la fraternidad del corazón y la justicia de las actitudes humanas frente a su propio destino. Según se nos ha asegurado esotéricamente, el AVATAR de la Nueva Era está ya dispuesto para reaparecer en el mundo de los hombres para testificar una vez más en el curso de

la historia planetaria, las nuevas orientaciones que la humanidad precisa para hacerse receptora de las energías universales de tipo superior que han de producir las grandes transformaciones sociales. Sin embargo, para que esta reaparición sea posible es necesaria una acción paralela por parte de la humanidad consagrada, es decir, de los aspirantes y discípulos del mundo capaces de responder adecuadamente a las presiones siderales que rigen los tiempos actuales. Ahora bien... ¿por qué me refiero a la humanidad consagrada y no a la humanidad como un todo? Las razones son obvias y responden necesariamente al principio de Jerarquía espiritual que rige la vida de los Reinos, de las Razas y de todas las especies vivientes. Se trata en todo caso de afirmar la fe en los valores inmortales de la Vida y en la capacidad que tienen los hombres justos de penetrar en los propósitos de la Divinidad y de responder a las necesidades del Plan. Otra de las razones específicas que permanecen secretas todavía dentro de los silenciosos retiros del Ashrama en orden a la Venida del AVATAR, es la que hace referencia al alcance de las disposiciones de SANAT KUMARA con respecto a los discípulos mundiales consagrados al servicio del Plan planetario y tienen que ver con "aquella adición especial de energía del primer Rayo" para producir determinados efectos en el corazón de los discípulos y dentro del ámbito mundial. Estas disposiciones podrían ser consideradas en dos puntos muy importantes:

1. La eliminación de mal organizado en el mundo mediante el poder del primer Rayo impuesto a los discípulos mundiales como una reserva adicional de energía. Este mal organizado incluye algunos de aquellos sectores políticos, económicos y religiosos de tipo cristalizado conectados de una u otra manera con la Logia Negra del planeta.

2. La revelación del propósito divino mediante nuevas expresiones de reconocimiento de la Verdad. Una parte muy importante de esta revelación corresponde al sistema de entrenamiento espiritual del AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, que ha de presidir una considerable extensión del tiempo planetario y hará que un gran número de discípulos, actualmente en servicio jerárquico dentro de algún Ashrama, pueden recibir aquella Iniciación técnicamente descrita como de la Transfiguración. Hay, como Uds. verán, razones jerárquicas supremamente importantes para considerar el AGNI YOGA, no como un simple y nuevo sistema de entrenamiento espiritual, sino como la base mística en donde se apoya y sustenta la total estructura de toda una Era. El hecho de que la Jerarquía considere al AGNI YOGA como el Yoga de Síntesis, dentro de las formulaciones ígneas de su proceso expansivo dentro del corazón humano, debería hacernos pensar en las disposiciones del Señor del Mundo como una oportunidad única de liberación espiritual para un ingente número de discípulos mundiales "señalados -tal como místicamente se dice- por el dedo del Señor" y preparados internamente para poder hacer frente con éxito al mal organizado del planeta. Acerca de este mal, hay que ser muy específicos y concretos. La organización de la Logia Negra planetaria viene fomentada en el transcurso de las edades por aquella Entidad, a la vez individual, planetaria o cósmica que centraliza en sí todas las expresiones imperfectas y de tipo materialista de "los Moradores del Cuerpo", ya sean las que corresponden al cuerpo físico de un ser humano, de un Logos planetario o de un Logos cósmico. Hay que seguir en todo momento la línea clara de la analogía y reconocer la suprema importancia de la afirmación hermética "*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*". La Entidad a la cual hago referencia es denominada el GUARDIÁN DEL UMBRAL en nuestros estudios esotéricos. Es la contraparte del Espíritu del Bien que surge triunfante de todas las tentaciones humanas y de toda expresión de mal planetario. Este Espíritu de Bien es también una Entidad, o una Conciencia, que centraliza en sí todas las expresiones correctas de la Vida. Se la denomina esotéricamente el ÁNGEL DE LA PRESENCIA. Ambas Entidades, el Guardián del Umbral y el Ángel de la presencia constituyen los dos polos, positivo y negativo, de cualquier expresión en la vida de la Naturaleza o de cualquier tipo de Universo. La Luz y la Sombra y sus zonas intermedias en lo que a la expresión planetaria se refieren, es decir, las auroras que caminan hacia la luz y los crepúsculos, que marchan hacia la oscuridad, marcan las expresiones cíclicas de cualquier astro en la vida del Cosmos absoluto. Otra de las representaciones objetivas de la actividad del Guardián del Umbral y del Ángel de la Presencia en lo que a nuestro planeta se refiere, son las edades cíclicas de la evolución, esotéricamente definidas como YUGAS. Cada YUGA es la representación de un estado de conciencia del Logos planetario, expresando ciertas fases de Su existencia kármica y repercute muy directamente sobre la vida de la humanidad, el Cuarto Reino, y, por tanto, el centro más afectado por los acontecimientos que tienen lugar en nuestro planeta, el Cuarto también dentro de un Sistema de mundos. Veamos ahora las relaciones que existen entre los YUGAS y las actividades de las dos Entidades que rigen la polaridad planetaria y constituyen desde el ángulo oculto el centro del karma:

|                |                          |
|----------------|--------------------------|
| KALI YUGA      |                          |
| Edad de Hierro |                          |
| .....          | EL GUARDIÁN DEL UMBRAL   |
| DWAPARA YUGA   |                          |
| Edad de Bronce |                          |
| .....          | LA CONSTELACIÓN DE LIBRA |
| TRETA YUGA     |                          |
| Edad de Plata  |                          |
| .....          | EL ÁNGEL DE LA PRESENCIA |
| SATYA YUGA     |                          |
| Edad de Oro    |                          |

El KALI YUGA, la edad de hierro, que rige todavía la expresión de nuestro ciclo evolutivo y los acontecimientos que tienen lugar dentro del marco de las condiciones sociales vigentes, es la representación viva a escala planetaria de la actividad característica del GUARDIÁN DEL UMBRAL, el cual muestra una inflexible determinación de "retornar al pasado" y de revivir los sistemas sociales, políticos, económicos y religiosos basados en el egoísmo materialista, demostrando de esta manera y haciendo evidentes las flaquezas de los hombres y su incapacidad manifiesta de acogerse a los beneficios del Plan espiritual, vigentes ocultamente en el devenir de cualquier Era planetaria. Un SATYA YUGA, la edad de oro de una raza, de una comunidad social o de la vida de cualquier ser humano, indica, por el contrario, la actividad de las Fuerzas de la Luz centralizadas en el ÁNGEL DE LA PRESENCIA, la representación de todo cuanto de noble y puro anida en el corazón humano y le impulsa irresistiblemente hacia el Bien, abriéndole de par en par las puertas del futuro que guarda en sus misteriosas entrañas los Designios de Dios para posteriores Eras planetarias. De este Plan de realizaciones futuras se genera el sentido íntimo de la Revelación, o de la iluminación espiritual del hombre. Entre un KALI YUGA y un SATYA YUGA, la edad de hierro y la edad de oro, se manifiestan los YUGAS intermedios, la edad de bronce y la edad de plata, configurando estas edades unos sistemas de aproximación de los YUGAS entre sí, como las fases intermedias, creciente y menguante, que rigen para el ciclo lunar o las auroras y crepúsculos que se expresan por medio del movimiento de rotación de la Tierra. Es así como son cualificados los sistemas representativos de los YUGAS o edades que rigen los extremos del gran esfuerzo cíclico de la evolución de la humanidad. De manera misteriosa, los exponentes cíclicos de los intermedios que se hallan en el centro de la evolución de las edades, están enlazados con el centro de equilibrio cósmico regido por la gran Constelación de Libra y seguramente también con la expresión del Cuarto Rayo Cósmico convergiendo sobre nuestro Universo a través del planeta Mercurio. No es en vano, por tanto, que sea desde el centro de equilibrio individual, el Corazón, que han de ser alcanzadas las altas cimas espirituales que marcan el cenit de nuestra época. Y no hay que extrañar tampoco que sea el Cuarto Yoga, el AGNI YOGA o Yoga de Síntesis, el que marque el destino espiritual de la Nueva Era. Podemos asegurar por ello que el Destino que marca nuestra Era y la Venida del AVATAR, dependen en gran parte de la actividad de los discípulos mundiales y del éxito de su trabajo dentro del Corazón a través del sistema natural del AGNI YOGA, que ha de

introducirlas conscientemente en el interior de los niveles búdicos. Dentro de un Plan específico de responsabilidades compartidas, hay que considerar las tres grandes y luminosas vertientes que están abriéndose paso en medio de las sombras mundiales, impuestas por el KALI YUGA y por el GUARDIÁN DEL UMBRAL, para preparar el Camino del AVATAR, o del Salvador que el mundo espera:

1. La que emana del Corazón místico del Sol a través del Corazón de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo.

2. La que surge del Corazón de la Jerarquía espiritual o Gran Fraternidad Blanca, en orden al Plan planetario o de Redención espiritual de la humanidad.

3. La que emana del Corazón místico de la propia humanidad y es encauzada por los discípulos mundiales en sus incansables esfuerzos de comprensión y de adaptación al Plan planetario. Estas tres luminosas vertientes tienen que llegar a un punto de armoniosa confluencia a fin de que el AVATAR pueda reaparecer en el mundo de los hombres e instaurar los nuevos ideales que han de encarnar en los sistemas sociales justos, en las culturas relevantes y en la civilización incluyente que precisa la hora cósmica que estamos viviendo. Como cada una de las vertientes que acabo de enunciar están progresando aunque por distintos caminos hacia el centro de Síntesis o de equilibrio planetario que constituye la Meta para nuestra Era, moviendo en ese intento considerables energías de tipo superior, hay que considerar lógicamente que la humanidad en todos y cada uno de sus niveles de expresión psicológica y causal, está siendo poderosamente estimulada y que desde el centro místico del Corazón está surgiendo una potente llama de consagración espiritual. Quizás la mayoría de los seres humanos sean inconscientes de este tremendo despertar interno, pero observando a la humanidad en su conjunto desde el plano causal se la ve afanosamente dispuesta al cambio social trascendente que exigen los nuevos tiempos. Por efecto de ello existe un clima de tremenda expectación mundial. La capacidad de asombro de la Raza ante los grandes descubrimientos técnicos y científicos y los rápidos y trascendentes acontecimientos que tienen lugar en diversos lugares del planeta, ha sido colmada y ya todo es considerado "como lógico, natural y plausible", algo que no ocurría evidentemente en los tiempos pasados en que los hechos importantes eran considerados de tanto valor que su potente recuerdo borraba a veces la capacidad discernitiva de la mente. Hoy los tiempos han cambiado, hay menor intensidad de recuerdo y una mayor comprensión espiritual de los acontecimientos temporales. El valor cualitativo de la conciencia reside ahora en la capacidad intuitiva desarrollada por muchos seres humanos y en su habilidad técnica de hallar explicaciones plausibles a los hechos y acontecimientos que como un gigantesco alud se están precipitando sobre el centro de la humanidad activando el proceso de liberación del karma. Dicho de otra manera. El GUARDIÁN DEL UMBRAL y el ÁNGEL DE LA PRESENCIA están sosteniendo una terrible batalla, ya que se ha llegado a un punto de adecuada tensión en la vida de la humanidad. Y es precisamente dentro del presente KALI YUGA, la Era más sombría del planeta y en las horas aparentemente más difíciles que atraviesa la Raza humana como un todo, que surgen luminosamente sobre el cenit espiritual de la humanidad la radiante Presencia del AVATAR, de Aquel a quien todo el mundo espera, y la formulación claramente definida del AGNI YOGA, el Yoga del Corazón. Mirando a lo lejos, más allá de las perspectivas corrientes de los seres humanos y tratando de no sentir los efectos de los acontecimientos temporales, que por ser temporales son efímeros, se perfila en el horizonte del planeta una inmensa franja iluminada que emerge del centro de vida de la humanidad y se expulsa en crecientes espirales de luz hacia las insondables perspectivas de lo eterno. Tal es el destino de esta Era que tenemos el privilegio de vivir y tal es la Ley que rige el destino de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo....

#### CAPÍTULO XVI

##### La Verdad está más allá de la Mente

AGNI YOGA trata de descubrir el íntimo y maravilloso secreto de Verdad que se halla oculto mas allá del placer de las palabras y de la sutilidad de los argumentos mentales, ya que mas allá de las palabras se halla el poder mágico del sonido, que más allá del sonido se halla el campo conceptual de la mente y que todavía más allá de la mente se halla la fuerza productora del Verbo en el centro vital y esencial del Corazón, que bajo la forma mística del Amor expresa la Intención o Propósito de Dios en la vida del hombre. Hacia este centro de Amor, de Intención o de Síntesis tiende incesantemente el AGNI YOGA. Desde este centro absoluto de Síntesis, las palabras y los argumentos sólo son superficialmente válidos, ya que en ciertos definidos estadios evolutivos en la vida del ser humano, las palabras y los pensamientos son cada vez mas sutiles y menos precisos en sus contornos expresivos. Vienen a ser como el humo que sale de una chimenea, muy compacto y preciso en sus inicios, pero que poco a poco va desvaneciéndose en el aire hasta confundirse aparentemente con la atmósfera, sin resalte alguno que pueda identificarle o hacerle perceptible... En el caso del pensamiento no podemos decir con justicia que éste se haya extinguido, sino que se ha expandido tanto que ha llegado a un punto de identificación con el espacio, dejando de tener carácter substancial. Así pues, al igual que el humo disuelto en la atmósfera, el pensamiento ha dejado de tener valor cualitativo y ha pasado a engrosar ciertas zonas del espacio, pues toda expresión reconocida física, emocional o mental tiene allí su sagrado retiro, su mística complacencia y su objetivo final. La esencia de Dios está en todas y cada una de las cosas creadas y siendo esta esencia propósito en acción, tal propósito forma parte integrante de la Vida organizada. Sea cual sea la estructura, pequeña o grande, a través de la cual se manifieste. Así, el AGNI YOGA no lleva a la aniquilación de la mente, aún cuando ésta haya decrecido aparentemente tanto que sus fronteras han prácticamente desaparecido del alcance de la visión normal y objetiva del Pensador, sino que la ha elevado a su propia y absoluta integridad abstracta, en aquellas zonas de misterio dentro de las cuales el silencio es total y carece de cualidades perceptibles y en donde existe únicamente paz e integridad. Es por tal motivo que el AGNI YOGA invita a pensar más allá de la mente a todos aquellos que de una u otra manera han oído resonar la voz del silencio en su interior y están capacitados, por tanto, para reproducirlo y exteriorizarlo a través de los mecanismos variados de la conciencia. Con estas palabras trato de expresar un hecho definido, el que se refiere a la experiencia de "un estado de quietud mental y espiritual" de tal elevada trascendencia, que siquiera por breves momentos el corazón se ha sentido inmensamente desahogado y libre y la mente inmersa dentro de un indecible vacío de ideas y pensamientos. La escasa duración de tales fúlgidos momentos hace que la conciencia no pueda advertirlos con la suficiente claridad e intensidad para convertirlos en una experiencia definida o memorizable, pero tiene sus consecuencias vitales para el ser humano que los ha experimentado, pues a igual que el relámpago en la noche oscura, que pese a la brevedad de su fulguración permite orientarnos, la breve iluminación de la conciencia permite que nos demos cuenta -a veces sin que lo advirtamos- de alguna definida situación psicológica o la manera de resolver algún problema vital de la existencia. Creo, convencidamente, que son más numerosos de lo que creemos los seres humanos que en el transcurso de su existencia han experimentado los efectos de esta iluminación espiritual, de carácter breve pero intensamente vibrante. Así, lo que se espera a través del AGNI YOGA es hacer cada vez más extensos y perceptibles aquellos periodos de plenitud y de vacío creador y convertirlos, mediante la atención profunda y la serena expectación, en experiencias capaces de ser voluntariamente repetidas hasta llegar el momento crucial en la vida del hombre aquí en la Tierra, en que el relámpago de luz del principio de la vida espiritual se convierte en la propia Luz espiritual de nuestra vida, en aquella trascendente LUZ, que ya jamás habrá de abandonarnos. Puede que no recordemos siquiera uno de tales relámpagos de iluminación interna, pero yo me atrevería a decir que todos cuantos leerán esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* los habrán experimentado ya en los niveles internos, siendo sus propósitos espirituales de Luz, de conocimiento o de plenitud, la semilla que ha madurado dentro de sí por efecto de aquellos impactos de iluminación o de revelación. Es por tal motivo que ha sido escrito este libro. No tendría sentido alguno escribir cosas sobre las cuales el alma carece de nociones. Pero, estas nociones existen y es posible que dentro de unos pocos años, discípulos muy cualificados extiendan la idea del AGNI YOGA a extremos inverosímiles, capaz de atraer la atención de las personas que hoy llamamos de tipo corriente, pero que las grandes oportunidades del siglo en que vivimos capacitarán para poder comprender siquiera brevemente, las excelencias de esta gran Meta hacia la cual todos tratamos de acercarnos. Ahora bien, examinadas estas razones desde el ángulo oculto cabría preguntarnos... ¿cuáles serían socialmente hablando las consecuencias del AGNI YOGA realizado a gran escala, es decir, a escala mundial? Las consecuencias de la puesta en marcha del proceso liberador del AGNI YOGA son de tal

naturaleza que cambiarían drásticamente las condiciones ambientales, variando el curso de los acontecimientos kármicos y determinando un nuevo y más perfecto orden social. De no ser así, de nada nos servirían sus fases de aprovechamiento espiritual ni sus estímulos, cuya trascendencia, operando a partir del corazón individual, deberían crear un campo magnético de tal radiación que forzosamente tendría que afectar la vida social en sus innumerables vertientes. Tal como dice constantemente el Maestro, "*¿de qué os servirían vuestros conocimientos esotéricos, vuestras meditaciones y vuestras vagas percepciones de la Verdad, si no fueseis capaces de reflejarlo de una u otra manera en el devenir de vuestra vida cotidiana?*". El discípulo ha de ser forzosamente un hombre práctico, capaz de llevar a término sus elevadas ideaciones: no será sin duda un visionario, tan embebido en sus propios sueños que carezca de fuerza y de estímulos creadores para testimoniar en el mundo, en su vida y en sus obras, las excelencias infinitas de aquel inmenso plan planetario que todos los Maestros conocen y sirven. AGNI YOGA es un camino muy práctico frente a la realidad de la época que estamos viviendo. La técnica precisa del contacto llevado a cabo en regiones del espacio planetario consideradas habitualmente como inaccesibles, corresponde sin duda a la experiencia vital del discípulo y a su capacidad técnica de interpretar todos los hechos que se realizan dentro de su conciencia en términos de realización. De allí que el AGNI YOGA debe expresarse prácticamente en su propia vida y constituir un testimonio viviente de aquella Luz superior que proviene de zonas más allá de la mente. En tal caso, la constante de su vida ha de ser "la iluminación", la capacidad de expresar en forma sencilla, comprensiva y convincente las altas verdades espirituales que constituyen el centro de sus intuiciones, de sus permanentes contactos con la Luz inmortal que es esencia del plano búdico. Así, el discípulo experimentado en las reglas íntimas del AGNI YOGA, viene a ser para los aspirantes espirituales del mundo como un canal transmisor de verdades, no susceptibles de ser condicionadas por la mente y que deben ser recibidas por medio del corazón. Situado entre las fronteras de BUDHI y de MANAS, el AGNI YOGA ofrece estabilidad y equilibrio para poder vivir de acuerdo con aquella sagrada máxima, guía del corazón del discípulo y tan frecuentemente citada en los estudios esotéricos, "*mirar hacia ARRIBA y ayudar ABAJO*". Hacia Budhi se halla la Luz de Síntesis, del eterno equilibrio entre todas las polaridades existentes; hacia abajo, en las regiones de Manas, se halla el mundo de los aspirantes espirituales necesitados de Verdad, de luz y de comprensión. Las distintas frecuencias vibratorias que mueven las energías de los distintos planos y subplanos, tienden a centralizarse en un punto universal de Síntesis situado en el cuarto subplano del Plano búdico y teniendo su anclaje en el centro cardíaco del ser humano. De ahí la importancia de la serena expectación a la cual se hace tan frecuentemente referencia en esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*. La serena expectación, porque contiene en su actividad la doble vertiente cósmica coincidente en el AGNI YOGA; la primera corresponde a la actividad del corazón, el cual ha conquistado la serenidad una vez que la conciencia se ha remontado a los niveles abstractos de la mente. A su vez, la mente ha devenido expectante, es decir, absoluta e íntegramente atenta al fluir de los hechos que va registrando la conciencia inmersa en la gran aventura de Síntesis. El resultado natural es un gran equilibrio entre la mente y el corazón y ambos, absolutamente complementados, abren dentro de la vida del Alma las nuevas aperturas y las nuevas dimensiones que han de facilitarle la conquista del tiempo y la permanente expresión de los valores eternos en el devenir de la existencia kármica...

## CAPÍTULO XVII

### El Suave Control de las Expresiones Mentales

Utilizo muy intencionadamente el término "suave control" para indicar que las reglas serenas que rigen la actividad del AGNI YOGA, están ausentes por completo de las habituales disciplinas de la voluntad individual sobre la mente, la cual a su vez ejerce control sobre las distintas expresiones personales, del campo emocional y del cuerpo físico. Si bien existe una augusta disciplina en la vida de la Naturaleza, absolutamente más allá de nuestro entendimiento humano, tal como se demuestra a través de la Ley universal de ciclos, impuesta por una Voluntad trascendente radicalmente sabedora del destino peculiar de cada cosa creada y operando sobre ella "sin añadirle ni quitarle nada" en la expresión de su vida y de su forma, cuando nos referimos a disciplina de las actitudes en relación con el ser humano, siempre le añadimos substancialmente al término un significado de esfuerzo o de lucha contra algo, sea lo que fuere. Si aplicamos la disciplina al campo mental indicaremos seguramente que intentamos reducir la acción del pensamiento, condicionarle en su acción o sofocar su expresión en un intento de gobernarle u oprimirle... Si la acción de la disciplina va dirigida al campo emocional, la intención será sin duda ejercer presión mental sobre el deseo intentando controlarlo o reducir la intensidad de las emociones, para favorecer así la eclosión de los más elevados sentimientos. Si aplicamos la disciplina al cuerpo físico, seguramente que le obligaremos a sujetarse a determinados ejercicios, sean los que se relacionan con la gimnasia, el deporte o con algún complicado Ashana dentro del HATHA YOGA. Sea como sea, el intento de disciplinar nuestros vehículos se lleva siempre a cabo por medio de unas luchas para vencer sus naturales resistencias, lo cual implica lógicamente una serie repetida de esfuerzos, tanto más agudos cuanto más potente sea la resistencia al esfuerzo desarrollado. Bueno, Uds. dirán quizás que tales luchas y tales esfuerzos forman parte del contexto natural de la Vida manifestada y que si el ser humano los detiene corre el riesgo de quedar estancado o paralizado psicológicamente, sin voluntad alguna de acción. Esta observación es correcta si la consideramos desde el ángulo de vista del hombre corriente, el cual, sin ánimo peyorativo pero viendo las cosas tal como son, se ve obligado a luchar y a esforzarse constantemente ya que se halla en la etapa de ASIMILACIÓN o de INTEGRACIÓN y engrosando sus vehículos inferiores de experiencia kármica. Los aspirantes espirituales y los discípulos de nuestros días, para los cuales ha sido escrita esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, no se hallan evidentemente en el mismo caso, sino que están atravesando la etapa singularmente fructuosa de la ELIMINACIÓN y del rechazo de valores substanciales, dentro de la cual las tensiones de los vehículos a través de los cuales se expresan son cada vez menores y más agudas y apremiantes sus ansias de libertad espiritual. Por ello no creo pecar de extremismo espiritual cuando hago referencia a estados superiores de conciencia dentro de los cuales y por su propia sutilidad, se hallan ausentes los naturales esfuerzos de los hombres tendientes a conseguir cualquier tipo de conquista, material o espiritual. Y como se da el caso de que la intención básica del hombre que ha llegado a cierto grado de cumplimiento espiritual es alcanzar la paz y la plenitud para así dejar de luchar y de sufrir, es lógico suponer que ha de haber un medio natural y seguro que eleve a aquellas trascendentes zonas de interés causal. Pues bien, AGNI YOGA cumple esta función y su sistema o su técnica –como es natural– ha de ser la que corresponde a la alta misión que tiene encomendada, un sistema totalmente distinto, equilibrado y armonioso que ha de proveer a las necesidades de un gran número de hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, cuyo destino –hablando muy esotéricamente– está absolutamente vinculado a un karma superior, un karma cuyo objetivo es la liberación y la participación en los Misterios del propio Dios. AGNI YOGA, que no acepta compromiso alguno de carácter personal, exige, sin embargo, un amplio sentido de valores espirituales, una condición muy sutil del ánimo y un sentimiento muy absoluto y equilibrado de adaptación y de flexibilidad ante el devenir incesante de los hechos y de las incidencias kármicas dentro del contexto ambiental y dentro de la vida individual y social. Uds. dirán quizás que este amplio sentido de valores exigido y el espíritu de adaptación solicitado, no pueden ser obtenidos todavía si no es por medio de agudas pruebas y esforzadas disciplinas. Pero, yo les preguntaría a mi vez si se han detenido en algún momento a observar "sin resistencia alguna" cuanto ocurre en la vida de la Naturaleza o dentro del propio ser y darse cuenta de la silenciosa melodía que se suscita dentro del corazón como precursora de eternas verdades. Si una vez, tan sólo una vez, se experimenta el cálido silencio con que viene envuelta aquella cálida melodía, seguramente que el alma querrá irresistiblemente repetir la experiencia y renovar aquel misterioso impulso dentro del corazón. Pues bien, insistiendo en lo dicho en otras partes de esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, hay un gran porcentaje de seres humanos, aspirantes o discípulos, que han experimentado esta tremenda invasión de fuerza espiritual dentro del corazón y están introduciéndose en las zonas libres de su Ser, allí en donde la serena expectación ha reemplazado a la lucha, al esfuerzo y a las disciplinas y donde, en justa correspondencia, están siendo moldeados de manera misteriosa –sin que la mayoría de veces sean conscientes de ello– por aquella Fuerza inmensa procedente del Plano búdico, que realza la magnitud de su propósito espiritual y llena de dignidad y nobleza cada uno de sus pensamientos, sentimientos y actos. La suave presión que bajo estas circunstancias se ejerce sobre la mente no puede en ningún caso llamársela "disciplina" o, al menos, tal disciplina –caso de que

ella exista- será del mismo orden trascendente que la que impone la Ley de los Ciclos inmortales puestos en movimiento por el Señor del Universo, lo cual significará desde el ángulo esotérico que se ha logrado establecer contacto con la omnipotente Voluntad del Creador, siendo fruto del mismo "aquel venturoso acto de absoluta sumisión" mediante el cual el alma se siente moldeada, aparte de sí misma, por el Gran Alfarero Constructor de la Gran Vasija del Universo. Lo que sucederá luego en el devenir de esta misteriosa aventura de Síntesis dentro del Corazón, sólo puede ser medido en términos iniciáticos, pues es lógico suponer que una actividad humana de tan tremendas consecuencias, ha de culminar necesariamente ante las Doradas Puertas que conducen a lo eterno.

## CAPÍTULO XVIII

### La Condición Secreta de Síntesis

La condición secreta de Síntesis es Revelación, una actividad dentro de la cual la conciencia humana ha de hallarse absolutamente atenta y serenamente expectante, libre por completo de la actividad del pensamiento. Cuando a la mente intelectual se la induce a reducir sus tensiones y en vez de elaborar pensamientos se la incita al silencio, sufre una crisis de reajuste y lógicamente se rebela contra la inactividad. Sin embargo, lo más lógico y plausible desde el ángulo normal y natural de percepción, es que sea paralizada la actividad del pensamiento si es que la mente ha de recibir inspiración o algún tipo de revelación. No pueden coexistir en un mismo periodo de tiempo la actividad y la inactividad dentro de la mente; en la primera gobierna el pensamiento con toda su secuela de cualidades, positivas o negativas, en la segunda ha de producirse necesariamente un vacío, cuya verdadera naturaleza desconocemos. Por tanto, deberemos decidirnos de una vez a afrontar la gran aventura de Síntesis y tratar de descubrir dentro de la mente un espacio lo suficientemente dilatado dentro del cual el pensamiento no actúe, es decir, libre por completo de cualquier condicionamiento impuesto por la ley de polaridad que gobierna la vida de la Naturaleza. La aventura a la cual hacemos referencia corresponde a la actividad natural del AGNI YOGA, la cual utiliza la mente con todo su contenido como un simple instrumento de la voluntad del Pensador y no, tal como sucede habitualmente, como una entidad prodigiosa a la cual deba ser rendida pleitesía. El pensamiento, por su parte, es considerado como una actividad de la mente cuando ésta actúa en los niveles inferiores del plano mental, muy útil y necesaria en los casos en que sea necesario razonar, discriminar o discernir el valor de las cosas o de los acontecimientos sometidos a nuestra consideración. Podemos decir así que la mente, como instrumento del Pensador sólo ha de existir en los momentos en que su actividad sea necesaria, en los demás casos hay que saber prescindir creadoramente de ella. La mente, desde el ángulo esotérico, es sólo un recipiente de los Bienes inmortales de la Revelación. Su estado natural es el silencio, la plenitud, la diafanidad, la transparencia, el vacío creador... Pues bien, la gran aventura de Síntesis o del AGNI YOGA ha de empezar necesariamente por ese estado de quietud mental, de tranquilidad y sosegada transparencia, que sólo puede conseguirse cuando el ánimo individual no está sujeto a tensiones, a esfuerzos o a disciplinas. Pero..., ¿cómo llegar a tal estado de distensión y de tranquilidad y sosegada transparencia? Simplemente, llenando la mente de INTENCIÓN y observando con una ATENCIÓN profunda e invariable todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros, tratando de ver las cosas en sí mismas y no a través de ciertas conclusiones mentales. El instrumento mental sólo ha de utilizarse en este caso como centro de atención de la conciencia y tratar de perseverar en tal intento siempre que las condiciones ambientales lo permitan, sin forzar nunca las posibilidades de la acción y sin perder de vista las necesidades de las personas que nos rodean y cumplen un cometido kármico en nuestra vida. No hay que ser impacientes ni presurosos. Adóptese la divisa del AGNI YOGA; "serena expectación" y "adaptación tranquila y sosegada" al devenir de los hechos. Lo demás, los resultados en el orden individual y social, se darán por añadidura, más allá de las propias decisiones personales. Y ya que hablamos de decisiones personales, bueno será recordar que hay un conflicto permanente entre el libre albedrío humano que es la capacidad de moverse dentro de los estrechos círculos del karma, y la voluntad espiritual que proviene del Ser superior, teniendo en cuenta que el primero se apoya en la mente concreta y razonadora y que la segunda es una proyección de las energías búdicas sobre la mente abstracta, preparando al alma para aquella tremenda actividad causal que ha de producir revelación. Ahondando algo más en la línea de estos comentarios deberemos suponer que la estructura total del AGNI YOGA, apoyándose sobre la base mística del corazón, se levanta hasta coincidir con el centro mental del entrecejo y prosigue su recorrido sin detenerse hasta establecer contacto con el centro coronario, creando así el gran Triángulo de Síntesis que enlaza el ser inferior, o el hombre en los tres mundos del esfuerzo kármico, con la Tríada espiritual constituida por Atma, Budhi y Manas, un Triángulo de Luz y de fúlgida radiación que ha de facilitarle al Alma la entrada dentro del Recinto iniciático. Recordemos también que el Antakarana creado a través de las prácticas asiduas del RAJA YOGA, unifica el centro del entrecejo con el centro coronario, pero que queda allí envuelto en la luz del propio Antakarana, pero sin poder franquear la entrada pues "la palabra de pase" -si es que podemos decirlo así- corresponde a la actividad maravillosa del corazón, estableciendo contacto con el Antakarana y robusteciéndole al extremo de que le sea posible perforar el centro coronario y perderse dentro del océano de Luz del nivel búdico. Ahí, en este nivel, la mente y el corazón están plenamente integrados y el alma sólo experimenta paz y plenitud. De la realidad de tal estado nos informa la experiencia de cientos de discípulos que una vez llegados allí, absorbidos por la poderosísima fuerza que emana de lo eterno, se han sentido tan abrumados, tan sobrecogidos y absolutamente "solitarios", que sin poderlo remediar han vuelto a sí mismos, a sus estados habituales de conciencia, con una intensa y profunda sensación de sobresalto, incapaces de resistir aquella tremenda energía de la Voluntad creadora y creyendo que la permanencia en aquella dimensión desconocida y los impactos de sus potentísimas radiaciones sobre la conciencia han de producir la aniquilación del ser. Ese temor a lo desconocido es, sin embargo, de orden natural y viene propiciado por ciertos residuos kármicos profundamente introducidos dentro de la conciencia que se resisten a desaparecer. Tal resistencia se manifiesta en forma de temor y determina el miedo inconsciente e irreflexivo ante lo desconocido, ante lo misterioso, ante lo que es verdaderamente espiritual. AGNI YOGA prepara para vencer el miedo ante las doradas puertas iniciáticas, ya que lo que se espera de los discípulos practicantes del AGNI YOGA es que tengan el valor suficiente para que se sumerjan sin temor dentro del gran vacío creador de la conciencia en donde son disueltos todos los efectos temporales. No se limita, por tanto, a programar una serie de actitudes complacientes ante la vida kármica o de aconsejar que las cosas y los hechos sean observados con serena y expectante atención, sino que indica también la necesidad de preservar el ánimo de todo irreflexivo temor evitando que la imaginación reemplace la acción del discernimiento, el cual suele ver las cosas en su justa proporción y es a través del mismo que el alma del discípulo, o del verdadero investigador esotérico, creó los tramos sucesivos del puente de arco iris del Antakarana. Perderse en la Luz implica aumentar la propia Luz, la que proviene del Alma inmortal que guía nuestro destino como seres humanos. No implica en manera alguna la aniquilación de la mente o de la conciencia dentro de las profundas oscuridades de aquel océano sin fondo de lo eterno, como una gota de agua perdida en la inmensidad de los mares, sino que es precisamente la inmensidad de los mares la que se introduce dentro de la pequeña gota de agua de la conciencia individual dotando al alma de conciencia cósmica... Y tal historia, dentro de la proyección natural de la vida de la Naturaleza, se repite cada vez que un discípulo ha de enfrentar la Iniciación y un nuevo y más elevado destino individual o social. Cada una de las fases iniciáticas se ofrece así como un paso dado sin temor dentro del océano indescriptible de la Conciencia de Dios y es así, paso a paso, que el alma del hombre se acerca cada vez más a su destino final, "la Casa del Padre". Vivir sin temor y sin especulaciones mentales acerca del destino propio o el de cualquier ser viviente en la vida de la Naturaleza, constituye en ciertos estadios de la vida del discípulo una constante natural y un natural sistema de aproximación a la Vida. Al principio, el temor incapacitaba el ánimo para continuar la investigación serena de lo que constituye el gran Misterio de la vida del Ser dentro de las inmensas y silenciosas avenidas por donde se penetra en el plano búdico de Unidad y de Síntesis, y fruto de aquel temor fueron en algunos casos la regresión al pasado o la renuncia a proseguir en el intento liberador, aferrados a la escasa consistencia de un Antakarana insuficientemente establecido o débilmente estructurado. Sin embargo, los que no retrocedieron ante la majestad de la cegadora Luz de la nueva zona de conciencia descubierta y siguieron adelante venciendo el miedo y las indecisiones hallaron su recompensa en la Iniciación y más allá de los ardores, de las luchas y aún de los sufrimientos surgidos del fragor de la gran

batalla sostenido contra las limitaciones del propio ser, fueron conscientes de un gran despertar espiritual y realizaron todos sus sueños de paz, libertad y plenitud. De ahí que el Iniciado, sea cual sea su grado de integración dentro del Destino iniciático del planeta y sea cual sea su grado de adaptación a las corrientes de vida que surcan aquellas nuevas dimensiones descubiertas, será siempre un COLABORADOR decidido y un testigo ejemplar de aquel bendito Plan que los Maestros conocen y sirven. AGNI YOGA ofrece una recompensa que se halla más allá del DEVACHÁN... No ofrece unos cielos quiméricos de descanso, ni la apacible beatitud de un estado de reposo o de tranquila complacencia, sino la actividad infinita de un movimiento eterno, cual es el de la vida del Gran Corazón Solar, cuyas espirales de Luz se extienden al Cosmos absoluto. El águila inmortal dentro del corazón del hombre ha remontado su vuelo majestuoso hacia las excelsas alturas cuya extensión infinita jamás podrá medir la mente humana. Pues bien, este Movimiento es la Paz, la Plenitud, la Armonía, la Bienaventuranza. No es un premio estático que aguarda en cualquier ignorado recodo del camino, sino que es la absoluta recompensa a la actividad infinita del alma, cuya vida se ha sumergido para siempre dentro de la propia eternidad de Dios. Tal es el glorioso Destino que aguarda al ser humano y que viene señalado por el AGNI YOGA, visando las posibilidades infinitas del Corazón...

## CAPÍTULO XIX

### Agni Yoga, el Eje de Equilibrio de todos los Yogas

El Monte Meru, el eje del mundo según la simbología tibetana, viene representado por la columna vertebral, más específicamente todavía, por el Canal SUSUMMA por donde ha de ascender el Fuego de Kundalini, estimulado por la interacción de IDA, el conducto lunar, y de PINGALA, el conducto solar. Esta interacción deberá llegar un día a un punto mágico de equilibrio en la vida del discípulo espiritual que lo convertirá en un Iniciado. Este equilibrio viene representado por el Misterio de la Transfiguración en el Monte Tabor donde el Maestro Jesús recibe la tercera Iniciación, la de la Transfiguración. Hay así, por poco que lo examinemos, una gran analogía entre el canal SUSUMMA, "el centro místico de los opuestos" -tal como es denominado en términos jerárquicos-, el eje de la Tierra, el Monte Meru de la simbología tibetana y el Monte Tabor de la conciencia en donde el discípulo recibe la tercera Iniciación. En todos los casos la actividad del canal SUSUMMA sólo entra en juego cuando IDA y PINGALA han llegado a un equilibrio natural dentro de la vida humana, precisamente dentro del Signo de Libra, en que no hay dentro de la naturaleza del ser indicio alguno de polaridad y han desaparecido prácticamente los ardores de la lucha dentro del fragor del karma, de la misma manera que la luz eléctrica es el resultado de un equilibrio perfecto y no el producto de una reacción entre una polaridad positiva y otra negativa, ya que todos los polos son complementarios y no antagónicos. La misma analogía, aunque hablando en términos más elevados, puede ser aplicada a la Iniciación de la Crucifixión en donde el ARHAT, el Hércules humano, el discípulo perfecto, se prepara para convertirse en un Adepto. Ciertamente, en el Monte Calvario -el de la muerte simbólica del alma en la Cruz del karma- están clavadas tres cruces. La del centro lógicamente está ocupada por Cristo, eterno símbolo del alma superior del hombre, y a ambos lados se levantan las cruces del buen y del mal ladrón. La cruz de la derecha simboliza el aspecto solar, o polo positivo, la de la izquierda el aspecto lunar, o polo negativo, es decir, aplicando la analogía al tema que nos ocupa, a los canales IDA y PINGALA, a las dos serpientes de Fuego que ascienden de las entrañas de la Tierra y se abrazan al canal SUSUMMA, el Árbol del Bien y del Mal asentado en el centro del Edén, tan bien descrita esta analogía en el Caduceo de Mercurio. Bien, de estas analogías podrían derivarse otras más directamente relacionadas con la vida del ser humano. Así, cuando esotéricamente hacemos referencia a "las puertas de los sentidos", entendemos que cada sentido está relacionado directamente con la evolución particular de algún definido chakra, el cual, es en cierta manera una representación menor del canal SUSUMMA. Veamos, por ejemplo, el sentido del olfato, relacionado en su desarrollo con la evolución del chakra laríngeo. En su esencia, tal sentido vendrá perfectamente integrado como efecto del equilibrio resultante de la respiración a través de los dos conductos nasales y de los pulmones, expresando cada uno un aspecto particular de la polaridad que rige la vida de la Naturaleza. En realidad, tal equilibrio se produce cuando el discípulo ha logrado establecer un ritmo perfecto en sus respiraciones, puede decirse entonces que se ha convertido en un maestro en el difícil arte del PRANAYAMA. La misma idea puede ser aplicada a la facultad de la vista, relacionada íntegramente con el chakra del entrecejo, cuyo centro de motivación es el llamado "tercer ojo", plenamente desarrollado cuando existe un perfecto equilibrio -y esto obedece a razones kármicas- entre la visión del ojo derecho, o solar, y la del izquierdo, o lunar. Se desarrolla entonces la visión causal o clarividencia mental. Desde tal punto de vista, podemos considerar que cada sentido es esencialmente dual y obedece en todas sus expresiones a la ley de polaridad, pudiendo ser afirmado, por tanto, que la perfección del mismo y la actualización de los sentidos equivalentes en los mundos subjetivos, será siempre el resultado del equilibrio de esta polaridad actuante en cada uno de los sentidos físicos con el consecuente desarrollo de la facultad superior, o poder psíquico, en la vida individual. La analogía es la llave maestra que permite abrir todas las puertas, primero la del conocimiento, más adelante la de la sabiduría. Ahora bien, al analizar el AGNI YOGA como una corriente de vida natural que fluye del corazón y ha de circular libremente y sin esfuerzo por todo el organismo y todo el sistema psicológico individual, deberemos tener en cuenta lógicamente que todas sus funciones y todas sus actividades han de ser absolutamente espontáneas, es decir, no provocada artificialmente por ningún ejercicio de meditación ni por la práctica de algún definido sistema de entrenamiento espiritual. Se trata de enfrentar serenamente el gran misterio de Síntesis que arde eternamente en el santuario místico del corazón. No se trata de forzar ningún centro etérico ni ningún órgano determinado -tal como suelen hacer los practicantes del LAYA YOGA-, en un intento de desarrollarlos prematuramente, con lo cual echan sobre sus hombros una gran responsabilidad kármica, sino dejar que se cumpla la Ley de acuerdo con la estatura del alma, o su grado de aproximación a la Verdad. Es esta aproximación a la Verdad la que debe dictar la regla, una regla en verdad que no exige esfuerzo alguno de parte del discípulo el cual -tal como dice el Maestro algunas veces- "*es un Guerrero curtido en mil batallas*". Así, la cesación del esfuerzo como base del cumplimiento espiritual a través del AGNI YOGA, será el principal handicap que habrán de afrontar los aspirantes espirituales del mundo. En el devenir de su acción creadora el Fuego del Corazón, siempre latente y en universal movimiento, deberá convertirse en una Llama de incalculables proporciones que inflamará toda su vida y lo prepararán para las más elevadas iniciaciones, siendo el principio de tal liberación el equilibrio perfecto de IDA y de PINGALA alrededor del canal SUSUMMA. En esta última afirmación se halla oculto el gran misterio de Síntesis, el de la propia eternidad de Dios en el hombre. Según se nos dice esotéricamente y la analogía tiende constantemente a confirmarlo, cuando un vehículo de conciencia ha llegado a su más alta cualificación es cuando paradójicamente deja de ser necesario. Y esto es precisamente lo que ocurre con los tres elementos ígneos antes descritos. En mi libro "*Los Misterios del Yoga*", ya apunté esta posibilidad cuando tratando de investigar las etapas posteriores de los Yogas planetarios, llegué a la conclusión de que la función asignada al Centro MULADHARA, una vez se hubiese establecido un perfecto equilibrio entre IDA y PINGALA alrededor del SUSUMMA, será absorbida por el centro ANAHATA, el chakra cardíaco, y que sería este centro la base mística desde donde KUNDALINI, convertido en Fuego Solar, iniciaría su ascensión hacia las alturas superiores del centro místico de la cabeza. Refugiado en el centro ANAHATA y convenientemente armonizado con el Fuego solar que emana del Corazón de la Divinidad, Kundalini se transforma en un Fuego todavía más potente y más sutil y siendo menos denso en su fluir asciende más fácilmente a la búsqueda del Fuego del Espíritu, técnicamente descrito como FOHAT, el cual desciende de los niveles monádicos y se halla localizado en lo más profundo del centro SAHASRARA de la cúspide de la cabeza. La invasión de esta Fuerza superior en el sistema etérico del discípulo, ha devenido posible únicamente porque éste ha dejado de ofrecer resistencia a la Vida espiritual y ha permitido que sea el triple FUEGO de FOHAT, SOLAR y KUNDALINI, una expresión ígnea a escala cósmica de los centros solares IDA, PINGALA y SUSUMMA, el que realiza el trabajo infinito de la propia perfección. Insistimos, por tanto, dentro de la línea del AGNI YOGA, en la estructuración de un sistema de adaptación a todas las situaciones kármicas, basado fundamentalmente en la serena expectación y en la observación atenta y sin resistencia de todos los hechos, circunstancias y acontecimientos que se producen incesantemente dentro y fuera de nuestra vida individual. La Paz no se halla en el esfuerzo ni en las mil maneras de disciplinar los avatares de la existencia, sino en el trabajo sencillo,



humilde y sistemático de "ver fluir la vida en todas sus infinitas vertientes", sin intentar mentalmente variar su curso. Tal es la regla infinita del AGNI YOGA, el de los discípulos de la Nueva Era.

## CAPÍTULO XX

### AGNI YOGA y la Ciencia del PRANAYAMA

Todos los Yogas conocidos están virtualmente adheridos a ciertas reglas o técnicas respiratorias. PRANAYAMA, la Ciencia de la Respiración, está presente en todas las prácticas yoguísticas constituyendo, por así decirlo, su particular o especial complemento. Sin embargo, a medida que el practicante del Yoga se va introduciendo dentro de los aspectos superiores de sí mismo, nota con cierto asombro que sus respiraciones tienden a ser más espontáneas y aparte casi por completo de la voluntad individual. Dos factores principales concurren en la evolución de este proceso, el primero es debido a cierto automatismo provocado por la asiduidad del sistema respiratorio reseñado en las prácticas de determinado Yoga, el segundo es de índole creativa y obedece a razones de carácter superior, como por ejemplo, a la actividad universal que empieza a desarrollarse en el individuo que ha practicado sincera y devotamente las disciplinas del Yoga correspondiente a su estado. Hago un énfasis particular sobre la significación íntima de la frase "correspondiente a su estado" para afirmar una vez más que no todos los Yogas son valederos para los aspirantes espirituales, sino que a cada cual –como es de Ley– ha de corresponderle el más apropiado a su estado evolutivo, línea de Rayo y signo astrológico. Dentro del campo de estudio del verdadero Yoga no se puede pluralizar ni generalizar, ya que deben ser cada vez más singulares y particulares los procedimientos a utilizar. Hay otra razón también, relacionada principalmente con la técnica perfecta del PRANAYAMA, que deberá ser tenida en cuenta, como por ejemplo, la del ritmo respiratorio que corresponde a cada singularidad humana en determinados estadios de su evolución la cual, tal como hemos afirmado en otras partes de este libro, está muy íntimamente vinculada con el centro místico del corazón y con la efectividad impuesta por el Hércules individual al desarrollo de sus universales actividades. Hablando en sentido cósmico deberíamos decir también que a cada Signo astrológico le corresponde un ritmo respiratorio distinto, el cual ha de ser precisamente el apropiado a las funciones que ha de desarrollar en el centro espiritual de la humanidad. Hay, por tanto, doce ritmos a considerar de acuerdo con las cualidades íntimas y energías específicas de cada una de las Constelaciones Zodiacales. Interpretar tales ritmos es la tarea del discípulo individual a medida que avanza su trabajo dentro de cada uno de los doce pétalos del corazón y sólo cuando esta actividad ha logrado tener cierto éxito, podrá respirar adecuadamente y merced a la expresión natural de este ritmo respiratorio descubierto, pasar a un nuevo y más importante trabajo en otro pétalo del corazón o en otro signo del Zodíaco. Advirtamos, por tanto, cuán difícil resulta asignar una técnica respiratoria apropiada para cada caso particular y, muy específicamente, cuando se trata de individuos de gran evolución espiritual cuya progresión en el Sendero les ha vuelto "más singulares, más originales y más creativos". Hay una relación muy directa entre la evolución espiritual, el ritmo respiratorio y el Yoga particular que ha de ser practicado. Hemos de reconocer, sin embargo, vista la panorámica del Yoga a nuestro alrededor, que no se tienen en cuenta los tres factores antedichos ni es reconocida tampoco la identidad de sus estrechas relaciones. Por tal motivo, se ha llegado a la masificación del Yoga, a los sistemas standartizados de entrenamiento espiritual y a la casi completa negación del principio universal de originalidad creadora que ha de regir la vida humana. Hay afortunadamente en el mundo, y soy feliz al hacer esta declaración, algunas escuelas esotéricas que tratan de salvar este compromiso humano frente a la responsabilidad de la propia evolución, que han tenido en cuenta esta circunstancia y están tratando de presentar el ritmo respiratorio como una actividad natural consecuente del desarrollo de la personalidad humana y dejan que sea este desarrollo espiritual el que rijan el proceso de la respiración. Creemos, de acuerdo con la propia experiencia, que esta es la posición correcta a adoptar por los instructores en el campo del Yoga, siguiendo las directrices marcadas por las suaves palabras del Señor Maytreya, "... *buscad primero el Reino de Dios, lo demás os será dado por añadidura*". Es decir, que lo más importante para el discípulo espiritual es hallar ante todo el remanso de paz dentro del corazón y dejar luego que sea este espíritu de paz el que le señale inequívocamente el ritmo respiratorio más de acuerdo con la evolución del alma. AGNI YOGA no impone, por lo tanto, ritmos específicos de respiración ni técnica alguna de carácter general destinada a producir algunos resultados definidos. Se presta atención, por el contrario, al principio cósmico de la analogía, por el cual se supone que la voluntad humana es una proyección de la Voluntad divina y que hay necesariamente una infinita e indisoluble vinculación entre ambas, por cuyo motivo es preferible dejar que sea la Voluntad mayor la que opere sobre la voluntad menor, induciendo o proyectando los ritmos y las actitudes más convenientes. Para tal fin será necesario que el discípulo se dé cuenta exactamente de su estado y siendo consciente de sus muchos errores y equivocaciones personales decida, sin renunciar por ello a su condición humana, recibir dentro de su corazón los impactos del Ser divino. Como podremos apreciar, por poco que lo analicemos, en tal actitud el alma va progresando hacia la Conciencia cósmica, hacia el indescriptible centro de Síntesis, que en nuestra Tierra y en el Reino supremamente oculto de SHAMBALLA, Morada del Señor del Mundo, ha de hallar su mayor esplendor y su más augusta complacencia. Desde aquí, desde esta indescriptible atalaya, el alma del discípulo ve las cosas de la Vida tal como son y se libera finalmente de la imposición kármica y de la infinita secuela de elecciones y decisiones individuales erróneas que tanto le hicieron sufrir.

## CAPÍTULO XXI

### AGNI YOGA y la Ciencia de los Centros

Consecuentes del valor universal del principio hermético del Ritmo con respecto a la respiración humana, otro punto de interés ha de atraer forzosamente nuestra atención, la técnica del LAYA YOGA o Ciencia de los Centros, especialmente destinada a favorecer el desarrollo de los chacras dentro del vehículo etérico del aspirante espiritual, con los consecuentes peligros derivados del prestar una indebida atención a centros etéricos que no estén en armonía ni se correspondan adecuadamente con su estado psicológico ni con su grado de desarrollo espiritual. Tal como dije en páginas anteriores, el desenvolvimiento de los oportunos y convenientes ritmos respiratorios no depende necesariamente de las decisiones individuales, las cuales pueden inducir al error, sino mayormente de la Voluntad superior a la cual se le va dando progresivamente la oportunidad de expresarse a través de la vida individual. Pero, de acuerdo con los ritmos zodiacales y teniendo en cuenta de que cada uno de los centros etéricos está vinculado con un definido planeta, sagrado o no sagrado, dentro de nuestro sistema solar, seremos conscientes que el desarrollo de los chacras debe seguir asimismo y en forma inexorable un curso cíclico marcado precisamente por el principio del ritmo universal, el mismo que debería regir en circunstancias normales o naturales el ritmo respiratorio de los seres humanos. Estos ciclos serán mayores o menores, de acuerdo con las eclípticas trazadas por los astros alrededor del Sol. Desde este ángulo de vista, el ritmo de Mercurio ha de ser lógicamente el más breve y el más rápido en orden a su proximidad al Sol, siendo sus cualidades expresivas aparentemente más veloces y dinámicas. Sin embargo, y tal como esotéricamente se nos ha enseñado, hay un RITMO interno dentro de cada astro utilizado ocultamente por su Logos regente, que tiende a reproducir los ocultos latidos de aquel centro supremamente esotérico que llamamos "el Corazón Místico del Sol". Por lo tanto, y de acuerdo con el principio de analogía, el discípulo espiritual no ha de subordinarse necesariamente al condicionamiento establecido por los Ritmos orbitales. En mi opinión, y teniendo en cuenta dicho condicionamiento orbital, el instructor realmente capacitado en la Ciencia del Yoga, deberá observar estos dos ritmos, teniendo en cuenta que el primero, el del movimiento orbital externo, corresponde a la vida psicológica de la personalidad humana condicionada por el aspecto astrológico de su signo ascendente, en tanto que el ritmo solar pertenece a la vida espiritual del alma, correspondiente a su grado de acercamiento místico al gran centro del Corazón del Sol. En cada caso deberá ser aplicado el ritmo correspondiente y no dejarse influenciar por los movimientos aparentes de la personalidad psicológica, la cual viene muy matizada también –se dé o no cuenta de ello– por los reflejos condicionantes del ambiente dentro del cual realiza sus actividades o cumple sus compromisos kármicos. Por todas estas razones es lógico deducir que el verdadero instructor de Yoga deberá venir avalado por una gran evolución espiritual, estar dotado de capacidades intuitivas y poseer además clarividencia mental, a fin de poder interpretar adecuadamente los significados más sutiles del alma del aspirante, revelados a través de su aura magnética, y percibir sin equívoco alguno la evolución

de sus centros etéricos, unos obligados requisitos que desconoce evidentemente la inmensa mayoría de instructores de Yoga y ciencia meditativa de nuestros días. En ciertos obligados estadios de su vida evolutiva, el aspirante espiritual deberá dejar de recurrir a la ayuda –casi nunca desinteresada– de los instructores de Yoga y enfrentar solo y por sí mismo la prueba de fuego que le imponen su condición espiritual y las justas aspiraciones de su alma y dejar luego que el LAYA YOGA se realice espontáneamente en su interior, sin intentar entrometerse en su rítmico procedimiento ni tratar de acelerar el desarrollo de sus chacras, tal como preconiza la sabiduría mística del AGNI YOGA. Digo al respecto lo siguiente en mi libro "*Los Misterios del Yoga*": "Por todas las razones antes descritas, se aconseja esotéricamente a todos los aspirantes espirituales que dejen que el Fuego cumpla su misión purificadora en forma normal y sin utilizar ninguna disciplina de desarrollo que, a la larga, ha de resultar perjudicial y ateniéndose, por tanto, a las sagradas leyes de la ética y la moral y considerando el LAYA YOGA como el verdadero Sendero del cumplimiento universal. Este Sendero viene caracterizado, a la vista del perfecto observador esotérico, "por el nivel alcanzado por el Fuego" dentro de la economía de los centros, pues allí donde Kundalini se halla detenido –simbólicamente hablando– se puede catalogar la exacta medida de la evolución espiritual del ser humano, el límite de sus posibilidades espirituales en un momento dado del tiempo y el punto de partida para un nuevo logro interior dentro del proceso evolutivo. " Reconozcamos pues, ya con carácter definitivo, que siempre es la Voluntad de Dios expresándose en la magnitud de Su proceso universal a través de cualquier ser humano por medio de la Mónada espiritual, la que debe regir el proceso de expansión del Fuego creador y vitalizador de la Naturaleza y no nuestra pequeña voluntad personal, tan predisuelta a extravíos y equivocaciones... Este reconocimiento sincero y lleno de humildad constituirá la garantía perfecta de una vida más amplia y más profunda, correctamente orientada hacia la resolución del Gran Misterio de la Vida, latente en cada una de las partes de nuestro ser. Por todas estas razones será evidente cuán necesarias le son al instructor del Yoga las cualidades de percepción a las que hicimos referencia, singularmente la de la clarividencia, en virtud de la cual puede ser observada la evolución de los chacras del aspirante espiritual que circunstancialmente esté hollando el Sendero de algún cualificado Yoga, cada cual con su peculiar y distintivas características. La limpidez del Fuego que pueda revelarse a través de cada uno de los centros etéricos y el grado de equilibrio alcanzado por las serpientes IDA y PINGALA alrededor del canal SUSUMMA deben ser vistos muy claramente por el instructor espiritual que haya decidido dedicar sus esfuerzos a las actividades del Yoga en nuestro planeta como métodos específicos del despertar interior de los aspirantes espirituales, pues de acuerdo con la evolución de algún chacra particular cuyo desarrollo es evidente a la observación clarividente, pueden ser impartidas las técnicas o disciplinas de Yoga más idóneas a aquel caso particular. Caso de no poseer esta percepción clarividente, el instructor espiritual en el Sendero del Yoga ha de ser muy prudente y circunspecto sobre las enseñanzas impartidas y sobre las técnicas recomendadas, pues hay un karma individual y aún grupal para aquellos que sin estar debidamente preparados han profanado el Sendero del Yoga, instituyéndose como instructores dentro de tan Sagrada Ciencia. Los centros etéricos o chacras son reconocidos esotéricamente como los frutos del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal del mítico Jardín del Edén, los cuales debidamente tratados madurarán a su justo y debido tiempo, siendo quizás un oportuno y bien elegido Yoga el camino ideal para esta maduración, más no para acelerar desmesuradamente el proceso –que es lo que intentan realizar sinceramente y con buena fe algunos aspirantes espirituales practicantes del LAYA YOGA o Ciencia de los Centros– sino para establecer las líneas creadoras de la acción correcta que hará posible que tal maduración o desarrollo se realice en el momento más oportuno y adecuado a las necesidades del aspirante.

Este inefable sentido de la oportunidad, condición previa para un perfecto desarrollo de los chacras, es una virtud especial que surge del centro infinito del AGNI YOGA cuando el discípulo ha penetrado audazmente dentro de su corazón y la logrado experimentar un exaltado grado de plenitud y armonía en cuya expresión el karma –tal como humanamente lo conocemos– ha prácticamente desaparecido y en donde la acción creadora ha reemplazado los dolorosos e inquietantes esfuerzos de la búsqueda.

## CAPÍTULO XXII

### Agni Yoga y el estado de SAMADHI

Cuando hablamos de Samadhi en términos esotéricos, intentamos definir aquel estado de Ser dentro del cual el perfecto equilibrio se ha adueñado de los mecanismos integrantes de la conciencia humana. Por decirlo de una manera nueva –aunque muy certera y específica– el Signo de Libra, en su más amplia y correcta interpretación, se ha instalado dentro del corazón del discípulo y lo ha integrado dentro de las funciones universales regentes para nuestro Sistema solar. Según me ha sido posible comprender de las enseñanzas recibidas en el Ashrama, la función de la Constelación de Libra con respecto a nuestro Universo es establecer la Armonía dentro del Corazón del Logos, una Armonía que de acuerdo con el sentido de la analogía, tendrá mucho que ver con el estado de SAMADHI realizado dentro de la Conciencia del Logos Solar, un estado cuya trascendencia rebasa por completo la medida de nuestro entendimiento humano. Sin embargo, deberíamos suponer en orden a la lógica de la propia analogía que el Samadhi individual, estando absolutamente vinculado con el del Logos, ha de estar relacionado también con la actividad equilibrante del Signo de Libra dentro del corazón humano. El Corazón es el Centro de la Vida, tal como he ido afirmando en diversas partes de este libro, siendo el AGNI YOGA la Ciencia mística que trata de interpretar sus infinitos misterios. Ahora bien, las razones individuales en torno a un sujeto de tan elevada trascendencia como es la conquista del estado de Samadhi, han de estar forzosamente orientadas hacia ideas astrológicas de la más refinada sutileza para poder interpretar adecuadamente el significado del Corazón, no como un simple órgano físico, sino como el centro mismo de la conciencia de Samadhi, una idea que involucra no solamente el desarrollo del centro cardíaco sino también las directas relaciones de este centro ANAHATA con el centro SAHASRARA, el centro superior de la cabeza. Cuando esta relación ha sido establecida en alguna importante medida, la mente discerneriva o discursiva empieza a perderse dentro de las regiones abstractas del plano mental y a registrar ideas creadoras o arquetípicas, las cuales no vienen asociadas o encadenadas al ejercicio mental técnicamente descrito de "asociación" sino que surgen raudas y luminosas del infinito horizonte de la mente creando una situación de paz y de armonía que el discípulo inexperto suele confundir con el estado de conciencia de Samadhi. Dichas situaciones sólo indican que el alma se va acercando al centro de sí misma y que empieza a ser consciente de influencias espirituales de tipo superior. Samadhi, sin embargo, es un estado de infinita trascendencia dentro de la vida del ser, un centro de augusta paz dentro del corazón individual que refleja el eterno equilibrio cósmico. Cuando hacemos referencia a esta suprema armonía en relación con el Signo astrológico de Libra tenemos en cuenta que el Logos de esta Constelación –de acuerdo con enseñanzas de tipo jerárquico– está íntimamente vinculado dentro del infinito Misterio de la Vía Láctea, con todos los Logos dentro de este formidable e indescriptible Esquema sideral que han recibido o están en trance de recibir la Cuarta Iniciación Cósmica. Siendo el Dios de nuestro Universo uno de los tales, lógico es que en nuestro estudio intentamos descubrir todas las analogías posibles con respecto a nuestra pequeña vida humana, a fin de disponer de ciertos resortes de poder que nos ayuden a progresar más rápidamente en nuestra vida espiritual. La siguiente tabla de analogía nos ayudará seguramente a clarificar nuestras ideas al respecto:

La Actividad Cósmica de la Constelación de Libra por medio del CUARTO RAYO de ARMONÍA da lugar

- a. A la CUARTA Iniciación Cósmica de nuestro Logos Solar.
- b. A la CUARTA Iniciación Solar de nuestro Logos planetario.
- c. A la CUARTA Iniciación planetaria o jerárquica del Iniciado, esotéricamente definido como ARHAT.

La Iniciación del ARHAT corresponde a la difícilísima etapa mística de la Crucifixión y es una perfecta analogía de las precedentes que tienen lugar en los niveles cósmicos. Indica asimismo la proximidad de un estado supremo de equilibrio que ha de realizarse dentro del Corazón del ARHAT por medio de las energías liberadas desde centros cósmicos por la Constelación de Libra. El siguiente grabado aclarará simbólicamente este proceso: Como podrá apreciarse, el Signo de Libra aparece claramente expuesto y con un poco de imaginación podrá verse reflejada la actividad de esta Constelación dentro del Corazón del Iniciado, el Cual, después de la prueba terrible de la Crucifixión, empieza a reflejar en su vida la cualidad infinita

de Síntesis expresada en forma de equilibrio entre toda posible dualidad o polaridad en la vida de Su naturaleza material trascendida. Otras analogías menores, pero no menos importantes relacionadas con la vida humana, pueden sernos de utilidad en nuestro estudio. Veamos.

La Actividad del Signo de Libra dentro de la Humanidad por medio del Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, origina:

- |    |                        |                                   |
|----|------------------------|-----------------------------------|
| a. | El Cuarto Reino .....  | El Reino Humano                   |
| b. | El Cuarto Centro ..... | El Centro Cardíaco                |
| c. | El Cuarto Yoga .....   | El AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis |

Tengamos muy en cuenta al respecto que dentro de un orden septenario tal como el que rige para nuestro Universo, el número CUATRO, ya se le relacione con un Rayo, con un Plano de la Naturaleza, con un Reino, con un chacra o con un Yoga, ocupará siempre el centro de dicho orden y forzosamente ha de merecer la más absoluta atención de parte de los Responsables augustos de la evolución planetaria. Así, cuando utilizo el término Síntesis al definir el AGNI YOGA lo hago intencionadamente considerando a éste como el centro de equilibrio de todos los Yogas, los tres conocidos de HATHA YOGA, BAKTI YOGA y RAJA YOGA y los tres superiores que aparecerán en el futuro a medida que la Raza como un todo vaya avanzando hacia su espiritual cumplimiento. Veamos, ahora, la relación que existe entre los YOGAS, los Cuerpos, los Rayos y las correspondencias físicas de este proceso de integración espiritual:

|         |                        |
|---------|------------------------|
| YOGA    | CUERPO                 |
| HATHA   | Físico                 |
| BAKTI   | Astral                 |
| RAJA    | Mental                 |
| AGNI    | Búdico                 |
| DEVI    | Átmico                 |
| SOLAR   | Monádico               |
| COSMICO | Ádico                  |
| <br>    | <br>                   |
| RAYO    | CORRESPONDENCIA FÍSICA |
| Séptimo | Sólida                 |
| Sexto   | Líquida                |
| Quinto  | Gaseosa                |
| Cuarto  | Sub-etérica            |
| Tercero | Etérica                |
| Segundo | Sub-atómica            |
| Primero | Atómica                |

Como podremos apreciar, el AGNI YOGA ocupa el centro de la actividad del Yoga operando como Voluntad de Dios en nuestro planeta, y es a partir de este centro de equilibrio que el perfecto Yogui realiza su penetración en el plano búdico y experimenta el estado de SAMADHI. Desde tal ángulo de apreciación el perfecto SAMADHI debe ser realizado en el cuarto subplano del plano búdico, ya que este subplano refleja en toda su majestad el Equilibrio como Ley Universal de Síntesis y es un exponente fiel de la Ley de Armonía que regirá el mundo del futuro, cuando "la Raza de los ARHATES –tal como puede leerse en algunas significativas paginas del *Libro de los Iniciados*– se haya adueñado de la Tierra y exprese en su acabada esencia la perfecta ARMONÍA que surge cuando han sido extirpados del Corazón todos los Conflictos existentes....

### CAPÍTULO XXIII

#### Agni Yoga y los Misterios Iniciáticos

Podríamos iniciar este capítulo haciendo un énfasis particular al hecho, esotéricamente reconocido, de que el plano búdico en su totalidad constituye el misterio que ha de enfrentar el discípulo en sus tres primeras iniciaciones, las que le confieren sucesivamente equilibrio físico, estabilidad emocional y certeza mental. De ahí la importancia que se le asigna al AGNI YOGA por parte de la Jerarquía espiritual del planeta. Cada subplano del plano búdico encubre un misterio de revelación que, a su vez es un secreto iniciático. Los misterios son revelaciones íntimas relacionadas con la Vida gloriosa del Ángel Solar, o Yo espiritual del hombre, los secretos conciernen a Mantrams específicos, o Palabras de Poder, que le son confiados al discípulo espiritual en cada una de sus Iniciaciones. Debo puntualizar aquí que cada Mantram revelado en el momento cumbre de la Iniciación confiere poder sobre un determinado grupo de Devas. Vean la siguiente tabla de analogía:

| INICIACIÓN | MANTRAM o SONIDO            | GRUPO DE DEVAS                       |
|------------|-----------------------------|--------------------------------------|
| Primera    | A                           | Devas etéricos                       |
| Segunda    | AU                          | Devas astrales                       |
| Tercera    | AUM                         | Devas mentales                       |
| Cuarta     | OM                          | Devas búdicos                        |
| Quinta     | Nombre del Logos Planetario | Devas de los Reinos                  |
| Sexta      | Nombre del Logos Solar      | Devas de los Rayos                   |
| Séptima    | Nombre del Logos Cósmico    | Arcángeles planetarios <sup>17</sup> |

La misión de estas misteriosas fuerzas gobernantes del Espacio es estructurar las cualificadas formas que precisan las infinitas unidades de vida y de conciencia que realizan su evolución dentro del dilatado escenario del Universo, constituyendo la Fuerza Madre a la que se hace referencia en los estudios ocultos bajo la denominación de "Energía del Tercer Logos", o Actividad del Espíritu Santo, tal como considera el misticismo cristiano a estas poderosísimas fuerzas angélicas que gobiernan la expresión de la Vida en la Naturaleza. Sea como sea, el Iniciado puede ya, desde un buen principio, manejar fuerza cósmica y puede crear –merced al dominio que ejerce sobre determinadas fuerzas dévicas– condiciones activas que favorecen el desarrollo del Plan del Creador. De allí que ocultamente se le asigna al Iniciado el nombre de Arquitecto, palabra derivada de las dos voces griegas "Arche" y "Tekton", significando la primera "substancia primordial" y la segunda "constructor". Así, la cualificación total del Iniciado –visto desde el ángulo esotérico y sea cual sea su grado de penetración en los Misterios sagrados de la Divinidad– es la de "Constructor mediante la substancia primordial", utilizando en sus creaciones idénticos poderes que los de la propia Divinidad, la Cual, por augusta antonomasia es denominada el GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

Sin embargo, el investigador de los altos secretos de la Magia –que es el arte supremo de la Construcción– no puede permanecer estacionado frente a cualquier tipo de revelación, sea cual sea su importancia, sino que debe seguir adelante penetrando constantemente en las silenciosas avenidas que conducen al Misterio final de la vida del hombre y recogiendo como fruto los íntimos y maravillosos secretos contenidos en el infinito Arquetipo de perfección proyectado por el Logos solar, para la humanidad de esta presente Cuarta Ronda, es decir, en el Ángel Solar, el intermediario celeste desde tiempos inmemoriales entre el alma en encarnación física o personalidad humana y la Monada espiritual. Dentro de este sagrado orden de

Misterios la inmaculada Copa del Grial ofrece las siguientes particularidades: El SANTO GIRIAL constituye, por tanto, un todo indivisible y no representa tanto la búsqueda de la Sagrada Copa dentro de la cual fue vertida la Sangre de Cristo -la cual es una representación simbólica de la Realidad- sino que implica virtualmente el descubrimiento del Cuerpo de Misterios contenidos en la totalidad del símbolo, el cual hace referencia indistintamente a la Vida de la Divinidad, cuyo Cuerpo de expresión es el Universo, o Sagrada Copa del Grial donde deben ser introducidos los Misterios correspondientes a las altas Iniciaciones cósmicas, y a la vida del hombre el cual utiliza su pequeña Copa formada por sus vehículos temporales de expresión (mente, vehículo astral y cuerpo físico), para revelar el trascendente secreto de Síntesis a través de sus sucesivas iniciaciones planetarias. La Sangre de Cristo que simboliza el Espíritu Monádico es vertida progresivamente en el corazón del hombre, en su secreto e íntimo Grial, cuando la Copa ha sido convenientemente purificada de todas sus impurezas temporales. Este proceso de purificación fue realizado en el pasado por medio de las técnicas más o menos organizadas y cualificadas del HATHA YOGA, del BAKTI YOGA o del RAJA YOGA, las cuales exigieron de parte del aspirante espiritual grandes esfuerzos y penosas disciplinas. Ahora, sin embargo. El proceso a desarrollar es absolutamente distinto. Tal como digo en "Los Misterios del Yoga": "... Al ser el Yoga en sí un Misterio que va revelándose progresivamente desde los albores de la existencia humana hasta las fases más elevadas de cumplimiento universal, adopta para el esoterista la forma de un símbolo muy conocido, el del Cáliz y el Verbo, que constituye el principio de la fe en el Cristianismo. En este orden de cosas podríamos decir que los tres primeros Yogas a los que hicimos anteriormente referencia, es decir, el Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga, constituyen el Cáliz, el Tabernáculo o estructura física, emocional y mental que el Yo trascendente, "Dios en nosotros", ha ido perfeccionando a través del tiempo y que puede utilizar ya para demostrar la Gloria de su esplendente Vida, Ahora, al llegar a cierto definido punto dentro de los esfuerzos y disciplinas del Yoga, consideramos que el trabajo sobre el Cáliz se halla muy avanzado y puede aspirarse a una etapa superior. Quizás no refleje todavía este Cáliz las cualidades requeridas de Verdad, Bondad y Belleza que cada uno de los cuerpos tiene la misión de revelar, pero existe al menos una coordinación perfecta en sus respectivas actitudes y reflejan el místico propósito del ser trascendente. La integración que se pretende ahora, al llegar a este punto, es de un orden desconocido. Ya no se trata del lento y persistente trabajo de pulir los instrumentos de expresión, sino dejar que sea la propia Vida del Espíritu la que realice los últimos y definitivos retoques en el Cáliz y prepare el asiento del Verbo o Morada del Yo Superior". Podríamos decir, por tanto, que las tres primeras Iniciaciones son una expresión natural de la Triada espiritual ATMA, BUDHI, MANAS, siendo la segunda Iniciación un aspecto equilibrador o compensatorio entre la primera y la tercera, realizándose así en el centro de BUDHI es decir, en su cuarto subplano, la requerida tarea alquímica de redimir a MANAS, la mente, de su aspecto inferior y de elevar todas las energías al nivel de ATMA, la Voluntad espiritual, en donde la Mónada refleja el poder infinito de sus omniabarcantes decisiones. Por todas estas razones creemos justificable una profunda atención a la actividad del AGNI YOGA en nuestra vida, una actividad que no exige esfuerzos ni disciplinas mentales, sino una gran apertura del corazón. La actividad mental tiende hacia metas definidas y estas son necesarias hasta haber sido establecido el puente de Arco Iris del Antakarana que une entre sí las dos orillas de la separatividad humana, es decir, la mente inferior con la superior, haciendo vibrar así el contenido místico del Corazón e incitándole a su más íntima e importante actividad, la de unir la vida humana con todas las vidas del Cosmos. Llámesele Paz, Amor, Comprensión o Sentimiento Fraternal a esta actividad espiritual, lo único que puede decirse es que sin ella no es posible acceder a ninguna de las Iniciaciones planetarias anteriormente referidas y que tienen sus puntos de anclaje en el plano búdico. Tal como dice un sagrado texto místico "sólo por el Amor será salvado y redimido el hombre". La tarea iniciática se inicia y culmina en el corazón en cuyas más ocultas reconditeces, allá en las avenidas del más profundo de los silencios, se perfila el dorado camino de Síntesis que conduce al SANCTA SANCTORUM que guarda desde la eternidad la Sagrada Joya en el Corazón del Loto... He ahí la sagrada promesa del AGNI YOGA.

#### CAPÍTULO XXIV

##### El Libre Albedrío y la Voluntad Espiritual

Cuando hablamos del libre albedrío con respecto a la personalidad humana..., ¿a qué nos referimos exactamente? Pues, evidentemente, al hablar del libre albedrío sólo podemos hacer referencia a la capacidad que posee el ser humano de "moverse dentro del círculo-no-se-pasa de sus estados de conciencia habituales". Más allá de este círculo existe una zona de infinita inseguridad de la cual es absolutamente inconsciente, pero cuyas silenciosas avenidas son esencia de libertad individual y, por tanto, de perfecta voluntad de acción. Encerrada la conciencia dentro del círculo de sus propias limitaciones, sólo puede ser árbitro consciente de una pequeña parte de su ser. A esta pequeña capacidad de decidir se le asigna corrientemente el término "libre albedrío", pero fuera de sus reducidas áreas existen unas profundidades místicas de la más elevada trascendencia. Quizás hayamos tenido alguna vez cierta noción de estas profundidades, pero seguramente que la habremos rechazado porque tales zonas "no ofrecen seguridad alguna", al menos desde el ángulo de visión de la conciencia particularizada. Se trata de unas áreas del ser aparentemente vacías y sin aliciente alguno para nuestro ánimo habituado a las seguridades de tipo concreto. Sin embargo, constituyen -desde el ángulo esotérico- el refugio místico del Ser espiritual y en sus silenciosas entrañas se gestan los nobles estímulos que conducen a lo eterno. AGNI YOGA es el Sendero interno que trata de conducir al ser humano desde el libre albedrío a la voluntad espiritual. Convencido el discípulo de que su libre albedrío le impide remontarse a veces a ciertas regiones superiores de la conciencia, empieza a invocar su voluntad más dinámica e influyente. Como efecto de ello establece contacto con su Ser superior, el Ángel Solar, dejando en manos de Éste su capacidad de libre albedrío y la resolución de los problemas kármicos de la pequeña personalidad. A este proceso superior que sólo puede ser seguido por las almas fuertes y vigorosas se le denomina técnicamente "de SUBSTITUCIÓN". El Antakarana que vinculaba al alma humana con el Ser superior o Ángel Solar fue creado en etapas anteriores mediante las técnicas del RAJA YOGA. Ahora, sin embargo, hay que pasar de la etapa del discípulo aceptado a la del discípulo en el Corazón del Maestro -utilizando aquí una locución eminentemente esotérica. El RAJA YOGA nos ayudó a crear el Puente de Luz del Antakarana. El siguiente paso a dar -y me doy cuenta de las enormes dificultades que va a entrañar para los aspirantes espirituales del mundo- es aprender a vivir sin Antakarana, pues este Puente de conexión constituye todavía un anclaje de seguridad de la conciencia y, tal como esotéricamente se dice al mencionar esta difícil etapa, hay que prescindir de las fuerzas impulsivas de la mente que crearon los tramos sucesivos del Antakarana y empezar a actuar de acuerdo con aquella Voluntad espiritual que está libre por completo de todos los efectos naturales del tiempo. De acuerdo con estas afirmaciones, podemos aceptar lógicamente que penetrar en las zonas libres del Espacio cósmico donde no existe seguridad alguna desde el ángulo de apreciación de la pequeña personalidad, exigirá del discípulo una actividad psicológica completamente nueva, ya que tendrá que partir constantemente de cero al enfrentar cualquier problema individual o social o cualquier crisis de naturaleza kármica. Partir de cero implica una renovación total de todos los impulsos humanos que condujeron al estado actual de la conciencia. Las estructuras que la componen son rígidas y condicionantes, ya que fueron erigidas sobre las bases de la subconciencia racial o -tal como diríamos utilizando un conocido término psicológico- sobre el inconsciente colectivo de la humanidad en sus múltiples niveles de expresión. Cada uno de los Yogas precedentes, el HATHA YOGA, el BAKTI YOGA y el RAJA YOGA, los Yogas principales correspondientes a las tres grandes Razas humanas, la Lemur, Atlante y la Aria<sup>18</sup>, desvaneció parte del contenido de tales niveles, restando progresivamente gravedad o peso a estos sucesivos estratos del inconsciente colectivo dentro del alma individual y al ser alcanzadas ciertas etapas en cada uno de los Yogas, se crearon estructuras más sutiles como soportes del propósito espiritual del alma. Así, pasar de estas estructuras sutilizadas al estado natural de la conciencia de Síntesis, si bien

---

<sup>18</sup> De cada uno de estos principales Yogas raciales han surgido, como ramas del mismo árbol, todos los demás Yogas existentes.

no es una tarea imposible para el discípulo espiritual, implicará como es lógico grandes dificultades pues durante el curso de la acción deberá ser ampliamente desarrollado un nuevo sentido de percepción –más allá de la mente conocida– que esotéricamente definimos como INTUICIÓN. La INTUICIÓN es el vehículo del AGNI YOGA. Desarrollar la Intuición ha de convertirse, por tanto, en el Sendero místico del AGNI YOGA, siendo sus virtudes naturales la capacidad de registrar las impresiones espirituales que provienen del plano búdico. He aquí, pues, que lo que he tratado de decir desde el primer momento es que el AGNI YOGA es "una actividad que se desarrolla más allá de las ordinarias actividades del pensamiento y de sus capacidades para crear imágenes mentales, es decir, un proceso que se inicia cuando la mente como órgano de la conciencia deja de funcionar. Pues la mente, como esotéricamente se sabe, es un simple receptáculo de las energías superiores e inferiores del plano mental. De acuerdo con la evolución de la conciencia psicológica así será el desarrollo de la mente individual. Puede contener simples residuos del pasado y ser un depósito de recuerdos y pensamientos o puede estar tan enteramente libre de los efectos temporales que sólo refleje la Verdad espiritual y la Voluntad suprema de Síntesis... Bien, el problema que se le plantea al discípulo en el Corazón del Maestro –y todos podemos serlo si realmente lo deseamos– es cómo afrontar el dilema del gran vacío de inseguridad que inevitablemente habrá de producirse dentro de la conciencia y cómo vencer, al afrontarlo, la potente atracción del pasado individual con todos sus deseos, esperanzas y temores. Dijimos anteriormente que las actividades tendientes hacia Síntesis deberían ser de la naturaleza de la propia Síntesis, entendiendo por Síntesis la expresión de un gran equilibrio en la vida de la personalidad humana. Y sólo será posible llegar a este mágico equilibrio dentro del corazón evitando que la mente, que es el soporte de la razón y del entendimiento, se ocupe de las pequeñas cosas que amontonadas dentro del ser constituyen las bases del desequilibrio existente, así en el individuo como en la sociedad. El problema, por tanto, no es el de cómo armar la mente para una nueva actividad o para vencer en una nueva batalla o en un nuevo enfrentamiento, sino desgarnecerla por completo de cualquier tipo de actividad o de agresividad, pues sólo una mente realmente silenciosa y serenamente expectante, auténticamente solitaria, podrá captar las intuiciones superiores que provienen de las regiones búdicas llevando un auténtico mensaje celeste al corazón humano. La mente debe ser el espejo fiel de la Realidad atemporal que trata constantemente de revelarse. Los Misterios iniciáticos vienen a ser como oleadas de luz y de vida que provienen de aquellos excelsos niveles en donde la Realidad divina convertida en Voluntad ígnea dentro del Corazón humano se convierte en el AGNI YOGA, en el perfecto equilibrio de la acción coordinada de la Razón y del Amor.

## CAPÍTULO XXV

### El Misterio infinito de la Soledad Individual

Pese a su aparente expresividad mística la soledad espiritual es un misterio que refleja el superior dinamismo del Cosmos. Es la actividad –paradójicamente hablando– que surge cuando ha cesado por completo toda actividad mental a la búsqueda de cualquier meta de tipo concreto o reconocido. La Meta, sea cual sea su importancia, limita en sí misma el dinamismo de la acción causal y Síntesis, que es el supremo objetivo del AGNI YOGA, debe constituir un movimiento eterno más que una meta constantemente variable de acuerdo con los deseos o aspiraciones del pensador individual. En las metas reconocidas se apoya fundamentalmente el libre albedrío humano, pero raras veces son una indicación de los trascendentes designios del Ángel Solar. Podemos asegurar por tanto que el espíritu de Síntesis debe hallarse profundamente introducido dentro de cualquier estado de soledad individual, ya sea el que provoca la natural aflicción ante la pérdida de cualquier ser querido o de bienes materiales, el que determina el pesar frente a las grandes desilusiones de carácter emocional o el engendrado por las profundas dudas e incertidumbres de la mente. La soledad, en todo caso, siempre es un misterio interior que señala el camino de Síntesis y se ampara generalmente en la inseguridad espiritual, una inseguridad que no siempre está dispuesto a aceptar el discípulo pese a su elevado grado de integración interna, debido a la permanencia constante de valores psicológicos preestablecidos en su vida que regulan y condicionan su expresividad individual y social. Por lo tanto, pasar de la querida y apetecida seguridad al calor del confort mental y emocional que procuran los bienes materiales y los conocimientos espirituales, al estado crítico de soledad, exigirá sin duda una talla espiritual de gigantescas expresiones. AGNI YOGA exige esta talla, ya que no ofrece soluciones inmediatas y a corto plazo –que es lo que apetece constantemente la personalidad inferior del hombre– sino que señala las perspectivas de soluciones radicales y eternas. Hay que ser muy consecuentes sobre este punto. AGNI YOGA aprecia las necesidades mundiales para esta época marcada por el Fuego de las Grandes Decisiones Logoicas y quiere convertir al ser humano en un perfecto colaborador de este Plan de tremendas repercusiones cósmicas. Si el aspirante espiritual de nuestros días, si el discípulo juramentado dentro de cualquier Ashrama de la Jerarquía, comprenden claramente las altas determinaciones de este indescriptible Plan logoico que tiene como escenario principal a nuestro planeta Tierra, "*habremos ganado la batalla al tiempo*", citando aquí unas palabras de mi Maestro; un tiempo que ha corroído y continúa todavía corroyendo las sensibles fibras del corazón de muchos discípulos mundiales, sin haberles inducido aún a la acción directa y eficaz que exige esta Era de grandes y positivas transformaciones sociales. Si llegan a ser comprendidas las finalidades augustas de las altas determinaciones cósmicas para nuestro planeta, el Cuarto dentro de una cadena de mundos hermanos dentro del Sistema solar y, por tanto, el centro infinito de las incomprensibles actividades de nuestro Dios planetario con respecto a la humanidad, ocurrirán grandes cosas en nuestro mundo. Voy a señalarlas brevemente y en orden a su importancia:

a. Se evitará la tercera guerra mundial, que vista la panorámica de los grandes avances técnicos en materia de destrucción, sería de carácter catastrófico para nuestro mundo y para sus habitantes de todos los Reinos.

b. Se establecerá un nuevo orden social, dentro del cual la igualdad de oportunidades para todos los hijos de los hombres será la nota clara y dominante.

c. Se descubrirán nuevas fuentes de energía planetaria que reemplazarán los antiguos sistemas de producción, tales como el carbón y el petróleo, cesando con ello la espantosa lucha de tipo económico entre las naciones cuyo suelo se halla enriquecido por aquellos antiguos sistemas.

d. La energía atómica será eficazmente controlada y aprovechada para disponer de energía más pura y menos tóxica y de más alta potencia en las actividades industriales de nuestro mundo.

e. Por efecto de ello, la humanidad dispondrá de más tiempo libre para dedicarlo a empresas de carácter cultural y de atención especial al ser interno.

f. Se preparará eficazmente el Camino del AVATAR, de Aquél a Quien toda la Naturaleza espera y que sancionará con Su radiante Presencia los grandes avances culturales, espirituales y técnicos. Son infinitamente más numerosas las actividades creadoras que podrían ser realizadas en nuestro mundo de acuerdo con los Planes augustos de SANAT KUMARA y visando las grandes oportunidades de este siglo fecundo que nos ha tocado vivir, pero con las que acabo de describir espero se tendrá una idea aproximada de la importancia de nuestras actitudes frente a nuestra vida individual y social. Las líneas serenas de la acción del AGNI YOGA –que prevén intuitivamente las grandes determinaciones cósmicas y tratan de investigar en las amplísimas avenidas del futuro de la Raza humana– son claras y sencillas, tan sencillas y tan claras que sólo serán comprendidas y aceptadas por aquellos cuyas mentes sean muy flexibles y adaptables. Hay que intentar vivir este proceso magnífico que tiene lugar en nuestro planeta, simplificando al máximo nuestra mente y reduciendo en todos momentos la intensidad del fuego del deseo en nuestro ánimo. Habrá que vivir pues MUY ATENTAMENTE, observando todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros con una expectación especial y con una gran serenidad. Tal como nos decía hace muy poco el Maestro en el Ashrama, visando la panorámica de la Nueva Era, "*...el único cuidado del discípulo es vivir muy atento, apercibido ante el tremendo alud de las circunstancias kármicas abatidas sobre el planeta por efecto de una invocación incomprensible, por parte del Señor del Mundo, de extraordinarias energías cósmicas*". Tal es el inicio de la actividad psicológica que yo denomino de serena expectación, a partir de la cual la Voluntad divina que gobierna el conjunto de la Naturaleza establece contacto con el Corazón del discípulo, llenándolo de Fuego y de Decisión... AGNI YOGA, por tanto –y visto muy esotéricamente– es un supremo acto de sumisión, un dejarse moldear por el Alfarero Divino de la Conciencia superior. La

significación profunda de esta afirmación es muy simple; entraña, sin embargo, las dificultades de la acción, una acción que ha de barrer por completo del Corazón del discípulo todas las seguridades materiales y espirituales acumuladas allí en el correr de los siglos. Hay que introducirse, pues, más allá de las seguridades que ofrece la Naturaleza a nuestra disposición con su inmensa gama de posibilidades, dentro de los misterios absolutos de la propia soledad. Hay que abandonar incluso –si es que ello puede ser debidamente comprendido de parte del aspirante espiritual– las seguridades espirituales que ofrece la línea de Luz del Antakarana e introducirse confiadamente y sin miedo por las solitarias avenidas que conducen a ese mundo de incomprensibles misterios que llamamos esotéricamente el plano búdico. A esta actividad suprema de la conciencia se la puede denominar con justicia "misterio de soledad", siendo la soledad aceptada por parte del discípulo la línea segura que lleva su alma a las altas cimas de la Iniciación. De ahí la importancia que le asigna el AGNI YOGA a la "serena expectación", pues esta doble interacción de atención y serenidad frente a todos los hechos de la vida, introducen el alma por las sendas solitarias que conducen a lo eterno dentro de la propia majestad del Ser. Según se nos ha explicado ocultamente en el Ashrama, un gran número de discípulos mundiales recibieron de parte de la Jerarquía "una adición de energía espiritual muy superior a sus merecimientos kármicos". Sin embargo, una vez vencidas las crisis provocadas por esta especial adición de fuerza, se comprobó que la actividad de tales discípulos había sido muy eficaz en la tarea de enfrentar su propia soledad y de presentar el AGNI YOGA a la consideración de todos los aspirantes espirituales del mundo. Como consecuencia de ello fue posible presentar una nueva imagen del Corazón individual y explicar razonablemente las condiciones exigidas al discípulo espiritual de nuestra época. Se insinuó así la posibilidad de que cada aspirante espiritual del mundo se convirtiese en un discípulo juramentado acercándose así al Corazón del Maestro, y que cada discípulo juramentado –utilizando esta frase muy intencionadamente– se convirtiese asimismo en un consciente colaborador del Plan del Señor del Mundo para nuestra Era y que se avizoraran claramente los solitarios Caminos que llevan a la Iniciación.

## CAPÍTULO XXVI

### La Iniciación, un Punto Iluminado de Síntesis

Tal es, esotéricamente hablando, la significación profunda del AGNI YOGA en relación con el proceso iniciático, el cual ha de constituir para la mayoría de aspirantes espirituales del mundo y aún para algunos discípulos probados y de gran experiencia, una zona impenetrable de misterio espiritual. La Iniciación es una Ley natural que actúa en todos los Planos y en todos los Reinos de la Naturaleza. Sólo hay una diferencia, aunque muy específica y significativa. En los Reinos subhumanos, el mineral, el vegetal y el animal, la Iniciación se imparte en forma colectiva y abarca las múltiples unidades de conciencia que constituyen alguna definida especie, recibiendo específicamente el Ángel o Deva que rige aquella particular agrupación que constituye un alma-grupo. En el ser humano, la Iniciación es netamente individual, aunque la rápida evolución espiritual de muchos hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo hará posible que dicha Iniciación tenga carácter grupal y puedan recibirla al unísono muchos seres humanos. Esta nueva actividad iniciática fue probada ya con éxito en el seno de los Ashramas de la Jerarquía, en lo que hace referencia a la primera y segunda Iniciación. La tercera, por el momento y por sus condiciones especiales, deberá continuar siendo todavía de carácter individual. Sin embargo, el proceso místico que tiene lugar dentro de la Gran Fraternidad Cósmica de nuestro planeta va avanzando muy rápidamente y así pueden observarlo los grandes Adeptos de la Jerarquía. Los seres humanos, inmersos dentro de las grandes crisis de reajuste que tienen lugar en esta Era de transición que estamos viviendo, suelen fijarse demasiado en las aparentes y deprimentes condiciones externas del mundo y ceden frecuentemente al desaliento. No obstante, un milagro de auténtica y rara belleza está produciéndose en los niveles ocultos y los éteres planetarios –tal como es mencionado en los suaves retiros del Ashrama– están siendo dinamizados por un Fuego místico de desconocida Fuerza y positiva Radiación que quema muchas de las escorias ambientales y prepara el camino para nuevas y superiores formas de vida de conciencia. No existe poder más grande en el ser humano que el de la perfecta comprensión, ya que es a través de la misma que pueden ser conquistados los íntimos significados de la Resolución divina para nuestra época. Comprender la profunda significación del Agni Yoga presupone sentar las bases místicas donde deberá apoyarse la Voluntad espiritual que desde el principio mismo de los tiempos impulsó el ser humano hacia su más elevado y esplendente destino. Podríamos decir también que cada Iniciación es la culminación particular de algún definido Yoga y realiza su cometido en cada una de las Eras que se suceden en el mundo a través de las edades. Vemos así que los Adeptos Lemures alcanzaron en aquellos remotos tiempos, a mediados de la tercera Raza raíz, la primera Iniciación jerárquica, coincidiendo con el proceso de Individualización de los hombres-animales, la cual se correspondía con el ideal de Belleza física (según cánones jerárquicos y no humanos) que constituía la meta arquetípica del HATHA YOGA. Los Adeptos Atlantes adquirieron de la misma manera la segunda Iniciación jerárquica por medio del BAKTI YOGA, cuyo arquetipo de Bondad y Sensibilidad fue logrado en las últimas subrazas de aquella Cuarta Raza. Actualmente, la humanidad en su conjunto está tratando de abrirse paso hacia las alturas inmortales de su ser por medio de las disciplinas del RAJA YOGA, el Yoga de la época como podríamos cualificarle, y un gran número de discípulos mundiales que en etapas anteriores lograron acceder a las dos primeras Iniciaciones, están siendo activamente preparados, en estos inicios de la Era de Acuario, para la trascendente etapa de la tercera Iniciación, la de la Transfiguración, –utilizando aquí un conocido término místico– después de haber realizado con éxito las disciplinas mentales impuestas por el RAJA YOGA. Ahora bien, el hecho de que en la actualidad la Jerarquía espiritual del planeta preste una atención especial al AGNI YOGA, obedece a las particularidades propias de esta época que nos ha tocado vivir, pues de acuerdo con la posición óptima con respecto a la Tierra de ciertas Constelaciones más allá del Zodiaco conocido y de una estrella en particular, alrededor de la cual gravita la entera Constelación de Acuario, han sido adoptadas ciertas previsiones jerárquicas en relación con nuestro mundo y muy especialmente con respecto a la humanidad. Dos de estas disposiciones jerárquicas han de merecer forzosamente la atención de los verdaderos aspirantes espirituales de nuestros días:

a. La intensificación de la vibración espiritual proyectada sobre los Ashramas de la Jerarquía por parte de SANAT KUMARA.

b. La presentación del AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de Síntesis como una actividad normal y natural que podría ser iniciada por muchos discípulos mundiales que, de una u otra manera, alcanzaron ciertos niveles de comprensión superior.

a. La intensificación de la vibración espiritual afectó muy profunda y particularmente la vida de los Ashramas, cuyos miembros se vieron obligados a realizar grandes reajustes en sus existencias personales con el inevitable riesgo de estimular "tendencias ancestrales" y producir ciertas reacciones de carácter psíquico. En general, el experimento ashramico tuvo éxito y puedo asegurar que la disposición específica del Señor del Mundo determinó lo que en términos esotéricos definimos como "un proceso místico de expansión ashramica". Fruto del mismo ha sido el notable incremento de las unidades de conciencia humanas que pudieron ser introducidas en los niveles periféricos del Ashramica y de los discípulos que pudieron acceder a la primera y segunda Iniciación.

b. La presentación del AGNI YOGA como una dádiva de la Divinidad para nuestra época, fue una consecuencia natural del inmenso "clamor invocativo" de muchos millones de seres humanos pidiendo Paz, Comprensión y Libertad, aunque sus ocultas raíces se basan seguramente en las óptimas posiciones estelares que producen en el individuo y en la humanidad el incentivo de tales virtudes. Sea como sea, la consideración del AGNI YOGA, aunque proceda inicialmente de una gran conjunción cósmica de caracteres trascendentes, tiene en cuenta lógicamente la capacidad de respuesta de la humanidad a las impresiones superiores y aquel poder espiritual que la hace salir triunfante de todas las tensiones y crisis de nuestra época... Hay que tener en cuenta sin embargo, repitiendo algo que ya fue dicho en capítulos anteriores, que por muy importantes y decisivas que sean las influencias estelares de los astros, de nada le servirían a la humanidad si el ánimo individual de un gran sector humano no estuviese dispuesto o capacitado para recibirlas y actualizarlas. La Jerarquía planetaria que sabe exactamente el valor de la necesidades humanas y es al propio tiempo depositaria de la Ley universal de economía de fuerzas dentro del círculo-no-se-pasa del planeta, tiene muy en cuenta tales particularidades humanas y regula muy juiciosamente la entrada de aquellas tremendas energías cósmicas que por su potencia ígnea pudiesen dañar los cuerpos etéricos de los

hombres y demás especies vivientes. Utiliza para tal fin lo que en términos ashramicos denominamos "el Escudo Protector de los Grandes Avatares". Tal Escudo está constituido por innumerables legiones de Angeles, expertos en el arte de reducir la tensión de las energías cósmicas con destino a la Tierra, "absorbiéndolas dentro de sus Vehículos Radiantes" y dejando fluir únicamente aquellas energías cuya tensión puede ser aplicada sin peligro sobre el conjunto de la humanidad y de los demás Reinos de la Naturaleza. Así, cuando la Jerarquía ha logrado comprobar el grado de receptividad o de integración espiritual de un gran número de seres vivientes, es cuando –utilizando un término muy corriente– "da el visto bueno" o el permiso de paso a aquellas energías las cuales, como en el caso que nos ocupa, se centralizan o proyectan sobre lo que técnicamente llamamos AGNI YOGA, para que así puedan ser utilizadas naturalmente y sin peligro por un gran sector de aspirantes y discípulos espirituales de nuestro mundo moderno, los cuales a su vez y siguiendo la ley de la analogía universal realizan una labor muy similar a la de los Angeles a los que hicimos anteriormente referencia, y absorben en sus auras magnéticas y vehículos etéricos los aspectos de aquellas energías estelares que por su carácter ígneo podrían dañar la integridad física y psicológica de los seres humanos menos evolucionados o con menos capacidades para resistir las grandes tensiones espirituales. AGNI YOGA se presenta así muy sencillamente a la consideración de los aspirantes espirituales avanzados, aunque no excluye en manera alguna al resto de la humanidad, ya que "todos son llamados y todos serán elegidos", para ocupar su adecuado y justo lugar dentro del gran Santuario de lo cósmico. Lo que tiene muy especialmente en cuenta la Jerarquía es la capacidad humana de ser, de sentir y de reaccionar psicológicamente cuando se producen los grandes acontecimientos siderales de carácter trascendente como los actuales, en virtud de los cuales el Propósito Divino se halla más cerca que nunca de los corazones de los hombres, sabiendo por anticipado que cada cual recibirá según sus merecimientos kármicos y el grado de decisión espiritual de sus vidas. De ahí que el AGNI YOGA –apreciado desde el ángulo de visión del Ashrama– aparece como "el Agua de Vida más abundante" a la que hizo referencia Cristo y que simbolizaba el Aguador Celeste o Signo Zodiacal de Acuario que ha de regir una considerable extensión de nuestro ciclo histórico planetario. Todo se fusiona y todo se unifica al llegar a ciertos estadios de vida dentro de los mundos y de las humanidades, singularmente en las Eras de transición zodiacal como esta que estamos viviendo... Parece entonces como si los DIOSES de los infinitos Universos se pusieran de acuerdo para ayudar a la humanidad o a las humanidades de los distintos sistemas de mundos que constituyen el Cosmos, por pequeños y humildes que sean y por indefensos que aparentemente se hallen... Las Potencias Cósmicas que rigen los sistemas estelares y todas las Galaxias constituyen una gigantesca e ignorada familia, cuidando del bien de todos los seres –Hijos de Dios– que desde luengas y misteriosas edades están siguiendo el rastro de su Padre eterno a través de los Cielos infinitos. Tal es la Ley de Vida de los Universos y tal es el Misterio que trata de descubrir e interpretar la Ciencia mística del AGNI YOGA...

## CAPÍTULO XXVII

### El Poder y la Responsabilidad del Discípulo frente a la Nueva Era

¿Qué hay que entender por poder y qué hay que entender por responsabilidad? Ambos extremos constituyen la polaridad en el centro de la cual se mueve el AGNI YOGA. El poder, porque cada discípulo o aspirante espiritual debidamente preparado "recibirá su parte" de las energías incluyentes de Síntesis y merced a ellas podrá realizar algún definido trabajo dentro de su corazón. El poder de la Voluntad superior deberá penetrar silenciosamente en su ser y despertar las células dormidas en cada uno de sus diversos vehículos de conciencia. Este desarrollo celular permitirá a su vez la floración o el despertar de algunos pétalos específicos dentro de cada chacra superior<sup>19</sup>, con el consiguiente fenómeno de "radiación magnética" que acompaña al desenvolvimiento de las virtudes espirituales. Parte de este poder es utilizado por el Morador del cuerpo, técnicamente como alma o conciencia, para redimir la substancia que lo compone, unifica y cualifica. Este proceso de redención consiste simplemente en la introducción de Luz dentro de la materia física, –la cual según puede comprobarse esotéricamente– pierde peso y se libera progresivamente de la atracción terrestre. En una fase intermedia tal ausencia de gravedad determina el fenómeno físico de levitación, el cual puede ser verificado conscientemente por el perfecto Iniciado. En etapas trascendentes, cuando el Alma se ha convertido en la Luz dentro de la LUZ, este fenómeno culmina en aquella trascendente Iniciación denominada de la Ascensión, la cual corresponde a la Sexta Iniciación, tal como la conceptuamos en nuestros estudios esotéricos. Pero, al margen de estas cuestiones, el hecho evidente es que la materia –sea cual sea su grado de densidad– puede ser redimida merced al fenómeno científico de proyección de luz sobre los distintos elementos atómicos, moleculares y celulares que constituyen los vehículos de expresión del Yo superior o Causal. Así, la responsabilidad del discípulo en los inicios de esta Nueva Era será sin duda proveer el dispositivo natural para que las energías de la Luz espiritual, provenientes de los aspectos superiores de la conciencia puedan penetrar sin encontrar resistencia dentro del complejo celular de los vehículos físico, astral y mental. La Luz unificadora, es decir, "la Luz dentro de la LUZ", proviene del plano búdico y es la representación genuina – hasta donde nos es posible reconocerla– del Amor universal. Se trata de una responsabilidad cuyas raíces inmortales se hallan en el karma del propio Logos planetario –dicho esto con toda reverencia– y en los larguísimos ciclos de integración cósmica de este Bendito Ser, Señor de nuestro mundo, dentro de las profundísimas e indescriptibles interioridades del Logos Solar. Sin embargo, lo más importante a captar por nosotros en el devenir incesante de nuestra búsqueda espiritual será, sin duda, captar el significado místico y oculto de la Luz como fenómeno de "radiación, transmutación y redención" tres fases de un proceso espiritual que ha de desarrollarse dentro del corazón humano cuando Hércules, el discípulo perfecto, empieza a ser consciente de la responsabilidad inviolable de su trabajo. Esta responsabilidad deviene vital, precisa, objetiva y acuciante al llegar el discípulo a cierto elevado punto de integración cuando la mente, esotéricamente hablando, ha sido iluminada por algún rayo de aquella Luz procedente del plano búdico y permite entrar dentro del corazón algún aspecto definido del Amor universal. Pero, esta Luz, por su infinita trascendencia, no estimula la mente en el sentido de su proyección hacia más elevados y extensos conocimientos, sino que trascendiendo todo saber intelectual, deja atrás el conocimiento humano sobre la Obra de Dios y penetra audazmente en la Obra de Dios, un concepto muy atrevido quizás para la comprensión de los aspirantes espirituales identificados todavía con los aspectos cualitativos de la mente y sus razonamientos acerca de la Verdad espiritual. Deben tratar de comprender dichos aspirantes que ningún razonamiento ni cualidad alguna mental por elevados que sean, podrán darle alguna ligera noción de la Luz y de la Vida que penetra en el corazón, cuando la mente ha quedado vacía por completo de todo su contenido intelectual, y en el devenir de su infinita transparencia ha permitido que toda la Verdad del Cosmos pueda reflejarse en ella. El Poder, sea cual sea su magnitud, siempre engendra un sentimiento muy íntimo de Responsabilidad, un cambio definido de reorientación magnética y el desarrollo de un dispositivo psicológico especial mediante el cual todas las cosas de la vida aparecen bajo un prisma totalmente diferente de antaño y en el que las situaciones ambientales aparecen como la obra de los hombres y no –tal como se creía en el pasado– como la voluntad despótica de los Dioses. Así, el karma, con su infinita secuela de hechos y situaciones, empieza a aliarse con la Vida íntima de SANAT KUMARA y no únicamente con la pequeña vida individual envuelta en su "triple vehículo de carne". Se aprende también –tal como es la ley esotérica– a sumergir los pequeños problemas individuales dentro de la gran Vida planetaria y a ser ampliamente consecuente de todos y cada uno de los actos que se realizan en el devenir de la existencia cotidiana. AGNI YOGA es el principio de una serie de cambios decisivos dentro de la vida psicológica del discípulo, la puesta en marcha de un proceso nuevo aunque de orden natural dentro del cual la mente, en su sentido razonador, analítico y discriminativo, deja de actuar preponderantemente dentro de la conciencia para cederle el paso a la luz inmortal de los Altos Lugares conteniendo amor incluyente, sentimiento de unidad y espíritu de alta responsabilidad frente a todos los hechos de la vida manifestada, bajo cuyo mágico incentivo las cosas aparecen bajo un prisma tan distinto de antaño, que bien puede ser

<sup>19</sup> En nuestros estudios esotéricos sobre el AGNI YOGA solo se tienen en cuenta las chacras superiores, los situados por encima del diafragma. Los demás son considerados como de atención menor, únicamente como distribuidores o vehículos de las energías pránicas o las que proceden del plano astral.

aplicada en su máximo significado la conocida frase esotérica de "aquel poder que renueva todas las cosas", a la que se había referido frecuentemente Pablo de Tarso. Así, AGNI YOGA opera dentro del corazón en forma de poder renovador, siendo este poder el que se halla en la base de todo fenómeno transmutor en la vida de la Naturaleza y el que engendra todos los acontecimientos cíclicos que se suceden en el devenir incesante de las edades. No puede penetrarse en la vida íntima de la Divinidad a no ser por el AGNI YOGA, la Ciencia del Corazón, sea cual sea el nombre distinto que se le asigne a esta Ciencia del despertar interno. Los Yogas precedentes –y desde el ángulo esotérico sólo son reconocidos los tres que constituyen las grandes etapas raciales de la humanidad– integraron la base, el soporte y el recipiente místico del triple cuerpo de la conciencia, siendo la sagrada Copa en su totalidad el depósito sagrado que ha de contener el Verbo, o los santos misterios de la Vida de la Divinidad, y que se manifiestan en forma de Revelación... AGNI YOGA no opera ya sobre el Cáliz consagrado a la obra de redención, sino que se hace receptor de la fuerza mística del Verbo, siendo este trabajo la responsabilidad del discípulo dentro de su corazón, un trabajo que sólo exige atención y dedicación y no penosos esfuerzos y disciplinas. Las dificultades del AGNI YOGA aparecen así cuando la mente intelectual se resiste a perder su hegemonía y ofrece a cambio los recursos del entendimiento. Sin embargo, algo es cierto y evidente: la Verdad y la Revelación que la acompaña indefectiblemente sólo pueden manifestarse cuando la mente se ha sumergido por completo dentro de la más absoluta nada y se ha "vaciado completamente de sí misma". La resistencia a penetrar dentro de este infinito misterio de soledad la hemos señalado en páginas anteriores, pero hay que insistir en el hecho de que la ausencia de Los poderes cualitativos de la mente no entrañan "aniquilación", sino penetración dentro de la conciencia cósmica. Puede decirse, en orden a estas afirmaciones, que tales etapas de pérdida de la conciencia inferior vienen acompañadas de inenarrables sentimientos de paz y de integridad y que en tanto que la mente parece estar disuelta en el espacio, va desarrollándose dentro del corazón una nueva conciencia de identidad y de Síntesis... Bien, al llegar a este punto quizás piensen Uds. que utilizo idénticas palabras que las de los antiguos místicos de las distintas religiones de la humanidad, lo cual les inducirá, a lo mejor, a considerar que el AGNI YOGA es un aspecto superior del BAKTI YOGA y no un exponente del tremendo Fuego dinámico que arde en las profundas entrañas de la Vida divina. Debo contestar a esta idea –caso de que sea formulada– que AGNI YOGA, el Yoga del Fuego y el Yoga de Síntesis, ocupa el Centro de un proceso regenerador de las energías planetarias y no hace referencia alguna a las cualidades emocionales por elevadas que estas sean, sino que habla de un mundo de armonía que está mas allá de la mente y que trasciende los habituales sentimientos individuales dentro del Corazón. Utilizo el termino "místico" en un sentido muy especial y de elevada trascendencia, tal como el que se refiere a la potencialidad oculta, ígnea y positivamente dinámica que lleva el ser humano a la Liberación. Marchamos hacia un mundo nuevo de luz, unidad y síntesis que exige ser descubierto y revelado, pero que nunca ha de pretender ser conquistado utilizando las armas habituales de la mente, la lucha, el esfuerzo y el crecimiento intelectual. El intelecto forma parte de un todo unido y no es un fin en sí mismo, pero tal como decía el Maestro "... la mente con todas sus conquistas temporales, tiene su lugar en el mundo de Síntesis, ya que será el instrumento mediante el cual la revelación, o los frutos de la integración espiritual podrán ser llevados al mundo de los hombres". Tengamos la absoluta certeza que la mente no desaparecerá nunca absorbida por el tremendo dinamismo con que viene envuelta la intuición, sino que aparecerá y desaparecerá, según sea la voluntad y el designio del Pensador, que situado en el centro de las dos orillas de la dualidad humana sabe perfectamente cuando debe o cuando no debe utilizar el eficiente instrumento mental...

Es exigido un cambio de actitud o de conciencia en el alma del discípulo mundial en esta Nueva Era. Hablando en un sentido muy simbólico podríamos decir que los Yogas anteriores iban de la NADA al TODO y que AGNI YOGA, por el contrario, va del TODO a la NADA. Su expresión natural en la línea de nuestros estudios podría adoptar esta significación: de la nada del conocimiento a todo posible conocimiento, un camino que se sigue dentro de una continua e incesante lucha dentro de la complejidad de los opuestos, y de todo posible conocimiento al conocimiento integral, manifestado como intuición y expresado bajo forma de revelación. Utilizando términos esotéricos más radicales, podríamos decir también que el AGNI YOGA va de la voluntad humana o libre albedrío a la Voluntad divina, dejando a un lado la mente individual inmersa en la complejidad de sus discursos y concepciones y adquiriendo la facultad infinita –si pudiésemos aprehender esta idea– de pensar con la Mente de Dios. La totalidad del AGNI YOGA, pese a su absoluta trascendencia, se halla reflejada en esta última frase, aunque extendiéndola en orden a nuestros razonamientos a esta otra de sentir con el Corazón de Dios, la cual nos habla de un Amor incluyente y sin medida que debe ser canalizado a través del corazón humano. La responsabilidad infinita del Hércules, el discípulo perfecto, es precisamente esta de canalizar el Amor de Dios, esencia infinita del Universo y Fuente única de todo Poder reconocido.

## CAPÍTULO XXVIII

### Las Líneas Maestras de la Acción

AGNI YOGA, aplicado a la vida individual, constituye un Poder ilimitado que trata de expresarse a través de la triple personalidad del discípulo. Constituye, por tanto, una triple línea de convergencia espiritual dentro del corazón y trabaja allí, silenciosamente, estimulando el Fuego creador dormido desde el principio de las edades. La triple línea ha de convertirse allí en una sola línea de poder superior y por medio de ella ha de recorrerse aquel camino interno, "no hollado por pie alguno", que constituye la gran aventura de Síntesis. En el centro del Santuario místico de su corazón deberá encontrar el discípulo la base de sus futuras actividades, unas actividades que serán regidas por motivaciones internas y no por simples impulsos externos. En el devenir incesante de la evolución todo verdadero investigador esotérico deberá enfrentar el dilema de este doble Camino, el de las motivaciones más íntimas y trascendentes y el de los apremiantes deseos o impulsos variados que surgen de la reacción de los vehículos físico, astral y mental al enorme empuje de la Vida de la Naturaleza. Este enfrentamiento lo definió exactamente Cristo en sus respuestas a los fariseos: "Dad a Dios lo que sea de Dios y al César lo que sea del César". Me pregunto, sin embargo, si no le damos todavía demasiadas cosas al César de nuestra vida manifestada y muy pocas al Dios interno. Hay que tener en cuenta al respecto, que la liberación espiritual y el consiguiente proceso de redención material que la acompaña, presupone la introducción de luz dentro de la substancia que compone cada uno de los vehículos de manifestación cíclica, siendo esta tarea la más importante a realizar por cualquier caminante espiritual a la búsqueda de los tesoros del Reino. Siendo la más importante exigirá, sin duda, la máxima responsabilidad de nuestra parte ya que, tal como es la norma del discípulo, "...hay que buscar primero el Reino de Dios, pues lo demás nos será dado por añadidura". Es interesante comprobar a medida que nos vamos introduciendo en las profundas interioridades del Yoga, como las palabras del Cristo adquieren un nuevo, más amplio y positivo significado y se van haciendo mas comprensibles y de actualidad como "fórmulas dinámicas de resolución" y no como simples ornamentos místicos de una fe que no resiste la prueba kármica con la cual ocultábamos a veces el profundo desconocimiento que teníamos de la moral individual, social y universal... Bien, nuestra línea maestra de acción dentro del AGNI YOGA ha de extenderse lógicamente por las desconocidas avenidas que conducen a un Reino totalmente desconocido, pero dentro del cual –lo sepamos intuitivamente– se manifiesta en todo su esplendor la substancia de la Luz inmortal que preside el orden del Universo. Para comprender el misterio que encubre este Reino desconocido deberemos pasar del coloquio al soliloquio y de ahí al absoluto silencio, un silencio que no diciendo nada aparece en forma tan misteriosa y extraña a nuestros habituales sentidos de percepción que parece revelarlo todo. El miedo que engendra en nuestro ánimo la presencia de lo extraño, de lo oculto o lo desconocido es el primer escollo a salvar para los practicantes del AGNI YOGA, el primer dilema a resolver en el devenir del gran Camino que conduce a Síntesis. AGNI YOGA ha de actuar aquí como Fuego de Resolución y el discípulo ha de aceptar la prueba del silencio como una norma natural de vida, la cual no excluye naturalmente –y hay que ser muy concretos sobre este punto– la amabilidad en el trato social, pues no hay que confundir el silencio interior con el simple silencio de palabras dentro de un mundo en donde la palabra es el medio normal y natural de relación y comunicación. Lo que si hay que buscar es la palabra correcta que ahuyenta los impertinentes ruidos que acompañan corrientemente a la palabra, unos ruidos llenos de animosidad, críticas hirientes y frecuentemente mal intencionadas. Es a estos ruidos acompañantes



de la palabra humana y de los cuales debe desembarazarse el practicante del AGNI YOGA a los que seguramente hacia referencia Cristo cuando dijo, "en el día del Juicio (el día de la gran Oportunidad espiritual y no el de la Muerte del Alma) os serán tenidas en cuenta hasta vuestras inútiles palabras". Démonos cuenta al respecto que la palabra –sea cual sea su cualidad– es expresión de un poder oculto que una vez revelado se convierte en el Verbo. Así, de la misma manera que cuidamos nuestras actitudes sociales, deberíamos prestar una gran atención a nuestra palabra hablada. Podríamos decir –técnicamente hablando– que hablamos demasiado, lo cual esotéricamente constituye un gasto excesivo de energía y un consumo inmoderado de la Fuerza del Verbo contenida en nuestro interior. En AGNI YOGA se aconseja hablar sólo lo justo y necesario, pues el hábito de aprovechar correctamente los recursos mágicos de la palabra, ayuda a penetrar en el reino místico del silencio espiritual. Además de hablar poco, deberíamos tratar de hablar bien, ya que la elegancia del lenguaje es siempre un exponente de la cultura espiritual del Ego. Lo mismo podría decirse con respecto al hablar con conocimiento de causa, pues de poco o de nada nos serviría un lenguaje lleno de elegantes conceptos si estos careciesen de contenido interno y de motivaciones realmente ocultas y trascendentes. Si a este hablar con conocimiento de causa le añadiésemos la cualidad de discreción, es decir, de cómo y a quién hablar, tendríamos ya en nuestro haber los cuatro pilares sobre los cuales descansa la fuerza creadora del Verbo y nos sería más fácil proyectar las energías individuales desde el centro místico del corazón. No me extenderé sobre estos razonamientos que considero muy sabidos por Uds., pero sí debo insistir en la necesidad de que sean considerados como los preliminares de la magna obra que deberemos realizar en nuestra vida, para que repercuta directamente dentro del corazón y lo vaya preparando para la gran empresa espiritual del silencio que ha de conducirnos al misterio de soledad individual al cual hicimos referencia en varias partes de esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*. Unida a este trabajo preliminar y compañera inseparable del mismo se halla para el discípulo la alta tarea de observación profunda e inteligente de todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí en el constante devenir de su absoluta tarea kármica, sabiendo por anticipado que sus actividades –aún a pesar de contener todavía inevitables errores y contradicciones– forman parte de una Voluntad superior de la cual prácticamente no sabe nada, pero hacia la cual se siente irresistiblemente proyectado. Lo ideal en nuestros ejercicios naturales sobre el AGNI YOGA –no me atrevo a llamarles disciplinas– es no ofrecerle resistencia a esta actividad superior de la cual extraemos la potencialidad dinámica que impulsa cada una de nuestras actividades naturales. La resistencia –sea cual sea el nivel en donde sea ejercitada– reporta siempre un sin fin de dificultades de orden psicológico que prolongan los efectos kármicos en vez de eliminarlos. En el AGNI YOGA, y tras este obligado periodo de contención de las tendencias instintivas del ser que le inducen a ser antisocial, el discípulo aprende a ser dúctil como el agua, que siendo en su estado natural un líquido, igualmente puede adquirir la solidez del hielo como la sutilidad del vapor, siendo las condiciones ambientales del frío o de calor las que producen tales estados. Hay una gran enseñanza para nosotros al considerar la adaptabilidad del agua que en estado natural se amolda perfectamente a todas las vasijas capaces de contenerla... De la misma manera el discípulo deberá aprender progresivamente y sin otro recurso que su comprensión natural, la técnica de la adaptación, la cual no implica una sumisa transigencia frente a las condiciones operantes en el medio ambiente. La transigencia indica siempre rigidez mental, temor a la inseguridad y apego a las posesiones materiales, las cuales, en su conjunto, es decir, mentales, emocionales y físicas determinan el conglomerado kármico que llamamos los ambientes y las condiciones sociales. Sin embargo, hay que tener presente que adaptarse en forma suave y natural y libres del espíritu de transigencia, exigirá del discípulo una profunda y sostenida atención, una atención tan serena y al propio tiempo tan exquisitamente vigilante que le permita llegar a la raíz de todas las cosas, los hechos y las circunstancias que la vida social e individual somete a su consideración, sin que su mente ni su corazón se sientan adheridos ni condicionados... El principio del desapego, al cual hace especial referencia la técnica del AGNI YOGA, puede ser aplicada aquí en toda su profunda significación, ya que en sus mágicas expresiones se halla la base del silencio místico que lleva progresivamente el corazón del discípulo a explayarse en lo eterno.

## CAPÍTULO XXIX

### La Fuerza íntima del Propósito

En el fondo de cualquier acontecimiento cíclico en la vida de la Naturaleza subyace un propósito divino que el discípulo deberá tratar de descubrir y de realizar. Tal propósito es la Voluntad divina en acción o el exponente de un Plan organizado que la Jerarquía espiritual del planeta va llevando a cabo a través del tiempo. Parte de la misión encomendada a los discípulos en los momentos actuales, es la de penetrar en los elevados designios que se hallan en la base de las condiciones ambientales del mundo y su decidida aportación al mejoramiento de las mismas, utilizando su correcta visión de las cosas y sus deseos de colaborar en la obra de la Jerarquía. No es tarea fácil descubrir las raíces insignes de este propósito espiritual que constituye el principio y el fin del Universo. Y hay que darse cuenta también que en el desarrollo de este complicado Plan que llamamos Universo, el ser humano tiene asignada una misión muy importante por cuanto la estructura del orden universal no depende únicamente de la Divinidad, técnicamente descrita en nuestros estudios esotéricos como el Logos Solar, sino también de la humanidad, el Cuarto Reino de la Naturaleza y el eje mágico alrededor del cual –ocultamente hablando– oscila la entera evolución planetaria. Sentirse parte consciente del Propósito del Logos y un humilde colaborador del Plan organizado que lleva adelante SANAT KUMARA por medio de la Jerarquía, constituye una de las importantes revelaciones que recibe el discípulo que progresa hacia la Síntesis por las rutas serenas del AGNI YOGA. No se trata ya simplemente de recibir información esotérica o desarrollar alguno de los poderes psíquicos dentro de los cuerpos sutiles, lo importante en AGNI YOGA es convertirse en un colaborador consciente de la Divinidad. Así, el aspecto dinámico del AGNI YOGA aparece en el sentido de que el discípulo o el sincero aspirante espiritual "ya no le piden nada a Dios", tal como preconizaba la regla mística del pasado, sino que "se le ofrecen en cuerpo y alma" para su servicio. No en vano la conciencia de la humanidad, siquiera levemente, va alejándose de las expresiones psíquicas de la Era de Piscis y empieza a profundizar en las luminosas zonas científicas y dinámicas de la Era de Acuario, un cambio imperceptible para la conciencia colectiva de la humanidad, pero que produce grandes y positivas transformaciones en la persona despierta, inconformista y anhelante de cambios, cuyas reacciones psicológicas ante la vida son cada vez más inteligentes y menos acomodaticias. Podemos decir, por tanto, que los acontecimientos mundiales y los ambientes sociales de la humanidad no son únicamente programaciones divinas, aunque éstas existan y constituyan las bases estructurales del Universo, sino que están sostenidos también por las voluntades de los hombres, un poder latente en la vida de la Naturaleza al cual prestamos muy escasa atención. El estudio de este poder desconocido reportaría a los estudiosos del mundo oculto un caudal de conocimientos necesarios para su estabilidad natural en el Sendero de perfección al cual tratan de adaptarse, y que forzosamente ha de conducirlos a unas metas tan elevadas que su valoración sobrepasa todavía a nuestro entendimiento humano. Es a partir de estos razonamientos que empieza a verse claro el proceso planetario que tiende a convertir al hombre en una entidad divina. Un proceso inevitable, que si bien viene todavía condicionado por el tiempo, por las leyes cíclicas y por la historia, ha de convertir un día el simple albedrío humano en la voluntad dinámica, potente y resolutiva de la Divinidad, cuya representación genuina en nuestro planeta es el gran Ser que en los estudios esotéricos llamamos SANAT KUMARA y cuyo propósito esencial y plan organizado en la vida de nuestro mundo es llevado a cabo por la Jerarquía espiritual planetaria, o Gran Fraternidad Blanca. De ahí la conocida frase oculta, proveniente de niveles universales, "...el Propósito que los Maestros conocen y sirven", siendo los Adeptos los Hombres superiores o los Hércules realizados, que lograron triunfar de la larga cadena de sus existencias kármicas y son perfectos dentro de cada uno de los Signos del Zodiaco. AGNI YOGA construye de esta manera las avenidas que conducen a SHAMBALLA. Son unas avenidas aparentemente muy silenciosas y místicas, desde el ángulo de apreciación del aspirante medio, pero llenas del potente dinamismo de la Voluntad de Dios, la cual –tal como bien se dice en los anales bíblicos– "es un Fuego consumidor". Lo que ocurre es que entre el deseo humano de perfección y el Propósito de la Divinidad con respecto al Universo hay un tremendo vacío, una espantosa tierra de nadie –si puedo decirlo así– en el seno de la cual vibra una cualidad divina desconocida todavía por la conciencia humana. A esta cualidad dinámica, de naturaleza ígnea, podríamos denominarla "el misterio de la íntima soledad". Precede a la tercera Iniciación y halla su culminación en la

Cuarta. Pero, vencidas sus dificultades y después de haber sido atravesado "el ancho y desconocido desierto" entra el alma en la paz suprema del Nirvana. Por tanto, cuanto estoy diciendo acerca del AGNI YOGA tiene repercusiones muy íntimas dentro del corazón, ya que el corazón es el centro del proceso liberador que haciendo resurgir al hombre de sus propias cenizas kármicas le convierte en el Hércules realizador de los doce trabajos dentro del corazón, en un Miembro consciente de la Fraternidad y en un perfecto Mago Blanco. Cuanto hablemos acerca del AGNI YOGA ha de tener forzosamente un valor cualitativo de Síntesis pues, lógicamente, ha de repercutir dentro del corazón y ha de hacer vibrar sintónicamente cada una de las células físicas con los latidos del Centro místico del Logos que denominamos esotéricamente "el Corazón del Sol". Tal es esencialmente la función del AGNI YOGA. Vamos a concretar ahora algunas de sus más importantes actividades de acuerdo con el Plan de la Jerarquía y las Intenciones del Señor del Mundo Veamos:

a. Sintonizar el centro del corazón físico del discípulo con las energías que proceden del Sol físico. Corresponde a las técnicas naturales y espontáneas de respiración, o verdadero PRANAYAMA, muy distintas sin embargo de las técnicas estandarizadas de respiración que se utilizan en los distintos Yogas.

b. Desarrollar la voluntad espiritual por medio de una adaptación cada vez más sutil a las condiciones ambientales y a todos los hechos en general.

c. Situar el corazón del discípulo en un estado tal de "distensión" que le permita afrontar sin temor y sin afectación alguna, los sucesivos estados de conciencia tendientes a la soledad del ánimo y al cultivo de los valores internos. En tal estado el discípulo se pone en contacto con el Centro íntimo del Corazón del Sol. Como consecuencia, la mente del discípulo o del practicante del AGNI YOGA, ha de quedar muy libre y desapegada de todas las conclusiones mentales y conocimientos previamente adquiridos. En esta fase se aprende a distinguir la dualidad del Pensador y el Pensamiento. Se acepta la actividad del pensamiento, pero el Pensador puede controlarlo perfectamente y utilizarlo únicamente cuando lo considere necesario.

d. Preparar la etapa cumbre a partir de la cual el ánimo del discípulo podrá resistir sin peligro la fuerza potentemente dinámica del Señor del Mundo, el Cual, en nuestro planeta es el exponente vivo de las energías trascendentes que surgen del Centro ígneo del Sol Central Espiritual del UNIVERSO. Se comprenderá, después de analizar estas actividades, cuales son las intenciones de la Potestad suprema del planeta con respecto a los discípulos avanzados del mundo, los cuales han de realizar evidentemente la parte más concreta y objetiva del gran trabajo de instauración del nuevo orden mundial y de la Venida del Avatar. Se comprenderá también la importancia del AGNI YOGA como factor decisivo para dotar a los discípulos del mundo de la fuerza necesaria para cumplir con este compromiso kármico –por ellos voluntariamente aceptado– de preparar las condiciones mundiales para aquellos grandes acontecimientos. No olvidemos que el AGNI YOGA, el Yoga del Corazón, canaliza una parte considerable de las energías del primer Rayo proveniente del espacio cósmico. De ahí que se le asigne un carácter eminentemente ígneo a estas actividades que tienen lugar en el corazón del discípulo y rige la mayor parte de sus motivaciones personales y espirituales. El amor no adopta ya un carácter meramente místico, sino que se expresa bajo una forma profundamente dinámica, bajo un aspecto totalmente nuevo y desconocido para las mentes de los hombres, es decir, como la expresión de un Fuego consumidor de gigantescas repercusiones que se adueña del corazón del discípulo y aparte de su voluntad va quemando todas las escorias allí acumuladas desde el principio de los tiempos. La mente del discípulo no ha de intervenir para nada en este proceso purificador, sino mantenerse completamente aparte "serenamente expectante", dejando que el Fuego vaya progresando y realizando su obra de purificación y ascendiendo desde el propio corazón al centro más elevado de la vida humana, el chacra coronario, quemando a su paso y reduciéndolos a cenizas todos los impedimentos de la vida personal, incluida la capacidad de libre albedrío, la cual se irá paulatinamente impersonalizando hasta convertirse en la propia Voluntad espiritual. Se produce así un milagro de rara y desconocida belleza cuando se contempla el proceso de purificación desde el plano causal, pues a medida que el Fuego del Corazón progresa rítmicamente y sin esfuerzo hacia el centro coronario, una actividad paralela de alcances ilimitados, por cuanto tiene repercusiones cósmicas, se realiza en el interior de éste, consistente en hacer surgir de su más oculto y secreto santuario un brillante y refulgente Corazón de doce pétalos similar al centro cardíaco, aunque de más intensos y puros resplandores. Este centro, que surge del chacra coronario, es la representación exacta de lo que místicamente trata de decirse con la frase "*ver la Luz dentro de la LUZ*", pues a la observación clarividente se le ve resplandecer y con colores más bellos, de un blanco immaculado de irisaciones azuladas, que los que surgen en un pródigo despliegue de tonalidades del conjunto de los mil luminosos pétalos que constituyen el chacra SAHASRARA. Este centro universal de Síntesis dentro del centro mayor de la cabeza es la representación subjetiva, sancionada desde los más elevados niveles del planeta, del éxito que va teniendo el trabajo de Hércules, el discípulo, dentro de su propio corazón. Síntesis, como una realidad trascendente a la vez mística y dinámica, demostrará a su debido tiempo que dentro del corazón humano se halla la representación viva del Centro más incluyente del planeta, SHAMBALLA, allí donde la Voluntad del Logos Solar es conocida; de ahí que la voluntad superior de Síntesis encuentre en el corazón humano y en el misterioso retiro de la Joya en el Loto, su punto de anclaje más directo y expresivo. De no ser así, el trabajo a realizar dentro del corazón carecería de efectividad. AGNI YOGA, que es una dádiva infinita procedente de SHAMBALLA, vino a la expresión en el momento justo y apropiado, cuando el corazón del mundo empezaba a languidecer y cuando las condiciones mundiales seguían la fatal tendencia del materialismo imperante que iniciaba un movimiento de regresión hacia las épocas trascendidas. El trabajo de los discípulos mundiales a quienes afectaron muy directamente las energías ígneas procedentes de SHAMBALLA, va realizándose actualmente en forma armoniosa y natural. Fueron trascendidas en una gran medida las crisis que las fuerzas cósmicas provocaron en sus vidas y aunque son apreciables todavía grandes tensiones en sus existencias kármicas, estas tienen ahora un sentido lógico e inteligente y el trabajo dentro de sus corazones progresa rítmicamente y sin esfuerzo. Después de haber expuesto estas consideraciones será posible comprender las vinculaciones existentes entre la mística Joya en el Loto en el centro más íntimo del corazón y los doce pétalos que surgen del interior de la Flor del Loto de mil pétalos del centro coronario, constituyendo estas vinculaciones el estímulo creador que lleva progresivamente a la Iniciación. El desarrollo de los doce pétalos del corazón remontando las crisis iniciáticas de Hércules, y elevando las energías hacia la cúspide de la cabeza, constituye nuestro verdadero trabajo dentro del AGNI YOGA. Tal es el oculto propósito del Yo superior del hombre y tales son las intenciones de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo para los discípulos avanzados y aspirantes cualificados de nuestros tiempos modernos. Las condiciones que enfrenta hoy día la humanidad son radicalmente distintas de las de eras anteriores. Por tal motivo las técnicas de aproximación espiritual han de ser asimismo radicalmente distintas de las de antaño. Así, cuando hablo de "adaptación, expectación y serenidad", soy muy consciente de la obra que dentro de la magnitud del AGNI YOGA, puede ser realizada de inmediato por un gran sector de aspirantes espirituales del mundo.

#### CAPÍTULO XXX

#### AGNI YOGA y el ANTAKARANA

Hay ciertas particularidades dentro del AGNI YOGA que por sus especiales características deben ser conocidas por los aspirantes especiales que se sientan llamados a introducirse dentro de sus técnicas naturales de realización. En el capítulo anterior hice referencia a un estado de conciencia llamado "el árido y desconocido desierto", el cual precede a la entrada dentro de lo que místicamente ha sido descrito como "misterio de soledad". En la cámara secreta del corazón se está gestando este misterio desde el momento mismo en que el hombre apareció sobre la Tierra. No utilizo otros términos –Uds. se darán cuenta de ello– que los ya tradicionalmente conocidos, aunque les asigno quizás un nuevo y mas profundo significado. Se ha venido hablando de soledad y de silencio místico desde hace ya muchos siglos, pero realizar su significado absolutamente dinámico de acuerdo con el devenir de los nuevos tiempos, es la tarea encomendada al discípulo de nuestros días, convenientemente pertrechado –si puedo decirlo así– con las armas de la mente discernitiva y con un firme y decidido propósito de Ser y de Realizar. El discípulo moderno no puede estar muy de acuerdo con las

presentaciones arcaicas de la Verdad espiritual. Si bien posee un supremo fondo místico –por cuyo motivo se halla en el Sendero de Retorno– utiliza además y de manera cada vez más intensa una mente muy analítica y discernitiva, pues sabe perfectamente que hasta el final tendrá que luchar contra el espíritu de separatividad que proviene de las leyes íntimas de la Creación universal, fundamentadas en el principio de la polaridad, ya que sólo así será posible penetrar en unas regiones de vida o en unos estados de conciencia en donde la Unidad y el principio de Síntesis constituyen la norma natural de vida. La creación del Antakarana, una actividad desarrollada en el proceso íntimo del RAJA YOGA, tema como misión fundamental vincular entre sí las dos orillas de la separatividad humana, es decir, tender un puente, definido poéticamente de "arco iris", entre la personalidad inferior del aspirante espiritual y su Yo trascendente, llamado esotéricamente el Ángel Solar. Este puente de arco iris o el Antakarana, estaba construido con la energía de luz del propósito espiritual y, tal como se dice en términos ashtrámicos, esta energía de construcción era segregada por el alma del discípulo, de manera muy similar a como la araña teje su tela y utiliza sus delicados filamentos para desplazarse entre las ramas de los árboles... Se trata, por tanto, de una obra creadora en la que el hombre es el principal actor y si bien éste puede recibir mucha información esotérica acerca del Antakarana, solo él será capaz de crearlo y de prolongarlo hasta la meta requerida o prefijada. Así debe ser, ya que el Antakarana presupone un propósito de base, como un punto de partida, y un objetivo concreto y definido como punto de llegada, pero durante la construcción del puente pueden ocurrir muchos y muy diversos acontecimientos y pasar considerables cantidades del tiempo conocido. Tal es evidentemente la regla de la evolución. Decíamos antes que el propósito del Antakarana era acercar entre sí las dos orillas de la separatividad humana y tender un puente entre ambas. El principio de acercamiento es una obra conjunta del ser, cuya voluntad espiritual viene representada por el Ángel solar, operando desde el fondo místico del alma humana, estando representado el esfuerzo por las actividades mentales del yo inferior. Así, una de tales orillas o vertientes es de carácter discernitivo, la otra es de orden intuitivo y el discípulo deberá utilizar creadoramente cada una de sus intuiciones espirituales y convertirlas en experiencias de carácter psicológico. Es esta doble actividad la que va construyendo el Antakarana. Ahora bien, al llegar a cierto punto dentro de la obra de construcción, se da cuenta el discípulo de que a medida que avanza se siente menos estimulado por el contacto con el Yo superior y que cada vez suceden menos cosas en el interior de su conciencia. Esta es una experiencia muy importante en la vida del discípulo y puede indicar quizás que el Antakarana ha llegado a un punto en el que ni a uno ni a otro lado de las orillas encuentra ya materiales con los que proseguir la obra de construcción del puente. Persiste el propósito, pero no la capacidad constructora. En tal coyuntura el ánimo del discípulo suele sentirse muy trastornado, pues aparentemente sus esfuerzos no rinden fruto y se halla detenido ante un impenetrable muro de silencio sobre el cual se quiebran todos los interrogantes. Lo que en realidad ocurre es que en esta "tierra de nadie", llena de soledad y de misterio no hay materiales aptos para la construcción mental ni para el sistemático trabajo de integración con el Yo causal. Sin embargo, ese estado de estacionamiento, que a veces es de amarga y silenciosa espera, es sólo "un alto en el camino", un intermedio más o menos prolongado dentro de la Gran Sinfonía que ha de ejecutar el incansable peregrino humano. Tal intermedio exige una atención suprema y decidida de parte del discípulo, pues la amargura dentro de la desolada espera es de orden natural y precede siempre a un nuevo orden de cosas y a un nuevo y más enaltecido estado de conciencia. Debo decir, sin embargo, que el discípulo no siempre suele verlo desde este ángulo de visión, sino que creyendo en la infertilidad de la lucha y en el fracaso de sus anteriores esfuerzos, cae en la vacilación, en la duda y aún en la desesperanza. Tales condiciones aparecen evidentemente como muy negativas a la opinión del discípulo y originan a veces la paralización total o parcial de sus iniciativas espirituales. AGNI YOGA ayuda a permanecer confiados y seguros ante tales incidencias, ya que una vez llegados a este punto de trascendente misterio y dolorosa soledad hay quien incluso retrocede, incapaz de resistir la presión de aquel nuevo y desconocido estado de conciencia... Pero, si se persiste en el intento y se continúa insistiendo en la ordenada atención y en la silenciosa espera, ocurre de improviso que la puerta del misterio se abre de par en par y el solitario caminante espiritual entreve las perspectivas de un nuevo mundo, de una nueva dimensión y de un esplendoroso despertar de la conciencia. Bien, tales estados de superior integración son debidamente preparados y están solidamente establecidos dentro de la estructura dinámica del AGNI YOGA, y tal como dice el Maestro: "... *hay siempre un estado místico de soledad que debe ser humildemente aceptado cada vez que el discípulo pasa de uno a otro signo del Zodiaco dentro de los pétalos de su propio corazón*". Podríamos decir así que la Iniciación, que es la culminación de muchos misterios menores, viene precedida por otros tantos pequeños estados de conciencia llenos de soledad, con sus dudas, inquietas interrogantes y a veces intenso sufrimiento. Tales son, sin embargo, las reglas obligadas del Sendero iniciático y "la noche oscura del alma", a la cual místicamente se hace tanta referencia, no es sino uno de tales estados de incomprensible soledad surgidos del corazón por la presión del propósito espiritual y por la resistencia impuesta al yo humano por efecto de los acontecimientos temporales. Por lo tanto, llámeselos a tales estados "noche oscura del alma", "ancho y reseco desierto" o "misterio de soledad", indicarán siempre elevación espiritual del discípulo y la permanente actividad del propósito insigne de ser y de realizar, cuyo objetivo supremo es la Liberación espiritual y la Redención de la materia que constituye cada uno de los vehículos de la conciencia humana. Hay que tener en cuenta además, y esto deberá tenerlo muy presente el aspirante espiritual que recién ahora ha empezado la construcción del Antakarana, que cada entrada en un nuevo estado de conciencia –aunque no necesariamente el que precede a la Iniciación– suscita del alma una crisis de orden y reajuste, una especie de alto en el camino a través del cual el juicio mental es estimulado, las fuerzas reagrupadas y puestas todas las energías del propósito en intensa y elevada tensión. Esta coincidencia produce siempre un cierto estado de soledad interna, la cual, si bien lo examinamos, no es sino el resultado de previos trabajos de alineamiento meditativo y de integración de los vehículos de la conciencia. Tal estado de soledad no es místico –según el significado que le dan los conceptos religiosos tradicionales– sino que, tal como vimos anteriormente, es potentemente dinámico y si es seguido con serena expectación y atención profunda, revela unas zonas dentro del ser cuyas proporciones rebasan a veces la concepción del más elevado entendimiento... Los términos "serena expectación" y "atención profunda" deben ser examinados analíticamente por los aspirantes espirituales, pues contienen la clave íntima del AGNI YOGA en todas sus infinitas vertientes, de la misma manera que el cuidado y desarrollo de la imaginación fue la regla en el BAKTI YOGA y el discernimiento mental es el artífice principal en la creación del Antakarana a través del RAJA YOGA. Los sucesivos Yogas son reflejos del estado de evolución de la conciencia, la cual rememora en cada nueva encarnación ciertas fases de Yogas trascendidos en el pasado, de la misma manera que el feto humano en el interior del claustro materno rememora "genéticamente" todas las fases de existencia orgánica en la vida de la Naturaleza. Sin embargo, a igual que el feto llega a convertirse finalmente en un cuerpo humano dotado de todos los poderes y facultades inherentes a la evolución racial, así también llega un momento en la vida espiritual del ser humano en que la madurez del entendimiento elige al fin el Yoga específico que corresponde a su estado de integración. Habrá así tantos Yogas como estados de conciencia en la vida del hombre y al pluralizarlos debo dejar constancia de un hecho afirmado ya en otros pasajes de esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, y es el de que desde el ángulo de vista ashtrámico sólo hay que tener en cuenta los llamados Yogas raciales, es decir, el HATHA YOGA del cuerpo físico, el BAKTI YOGA del cuerpo emocional y el RAJA YOGA de la mente, prescindiendo por completo de que de cada uno de los tales Yogas principales existan un ingente número de derivaciones y de técnicas diversas. Reconsideremos el hecho de que a cada persona –por increíble que parezca– le corresponde un tipo de Yoga definido que es el que más o menos conscientemente utilizará durante el curso de su existencia o que, como en el caso de los sinceros aspirantes espirituales, sufrirá frecuentes y profundas modificaciones en el devenir de la vida kármica. Sin embargo, en esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, si bien tenemos en cuenta el valor genuino de cada Yoga y de todos sus numerosísimos subyogas, nuestro interés particular se centrará sólo en aquel momento estelar y cíclico dentro de la vida del hombre, en que habiendo trascendido en una elevada medida el proceso de creación del Antakarana mental a través del RAJA YOGA, empieza a sentir dentro de sí el estímulo de un Yoga superior cuya trascendencia desconoce, pero cuya existencia le viene revelada por medio de frecuentes y repetidos relámpagos de intuición. El paso que va del RAJA YOGA al AGNI YOGA exige unas especiales características individuales, las cuales considero que están presentes en la mayoría de los aspirantes espirituales que leerán este libro y que habitualmente denominamos de intuición, "el lenguaje secreto de los dioses para

comunicarse con los hombres", tal como puede leerse en unos viejísimos escritos de la Jerarquía bajo el título de "El Libro de los Iniciados", un libro excepcional que compendia las experiencias de la Raza humana a través de las edades y ha de ser leído en la luz astral de los acontecimientos planetarios. Tales relámpagos de intuición –insisto en este significado íntimo– deberán convenirse un día en "la luz dentro de la cabeza" y esta frase, tan profundamente esotérica, nos da razón de un estado de conciencia en el cual el Antakarana creado por los esfuerzos del discípulo dentro de las disciplinas del RAJA YOGA, en realidad un relámpago de luz en el tiempo, deja de crear camino dentro de la conciencia y tal actividad aparece entonces como algo fijo, posado en las redes quiméricas del tiempo, incapaz de resistir la Luz que vibra y se expresa más allá de todo concepto de luz fabricado por la mente... En tal caso, esta Luz no es algo objetivo como lo es el Antakarana visto clarividemente, sino que es la Luz del Todo tratando de iluminar creadoramente al ser humano, es decir, de avivar hasta la trascendencia la pequeña luz individual. He allí, pues, el dilema que se le presenta al discípulo dentro de las prácticas del AGNI YOGA: dejar de ser para poder Ser, o fundir su pequeña y hasta este momento vacilante luz, representada por el puente de arco iris del Antakarana, dentro de la LUZ omnipresente y omniabarcante del Cosmos, representado en esta fase evolutiva del hombre por el plano búdico. Tal es esencialmente lo que intentamos realizar con el AGNI YOGA, pasar de las elevadas regiones de la mente –las cuales jamás perderán su significado íntimo para el ser humano– a las desconocidas regiones búdicas en donde la mente ha dejado de ser por participación plena en el destino de Luz, a fin de darle al corazón la oportunidad de sentirse integrado dentro de los valores permanentes del Ser, cuya esencia natural es el Amor por la Unidad, la fecundidad augusta del corazón y el placer infinito de los Bienes inmortales. El misterio de soledad viene representado en este caso por las fronteras existentes entre los elevados subplanos del plano mental y los subplanos inferiores del plano búdico, un misterio que tendrá su debida contraparte en un aspecto todavía más perfecto e incluyente, aquel en el que el ARHAT, el gran Iniciado, debe pasar por la terrible prueba de la Crucifixión, a partir de la cual se le abren las doradas Puertas del Adeptado...

## CAPÍTULO XXXI

### La Obra del Espacio y del Tiempo

AGNI YOGA es aquella actividad de la conciencia que permite vencer la ilusión del tiempo y extender la mente por las inmensidades infinitas del espacio, que es el campo conceptual de la Mente de Dios. La serenidad de la mente, tal como fue la constante del RAJA YOGA en sus fases más incluyentes, le permite al discípulo avizorar unas zonas del espacio vital en el que vive inmerso, donde vibra en su inmaculada majestad la vida íntima de su propio Ser, aquella Entidad supremamente mística que llamamos el Ángel Solar. Se trata de unas zonas de la conciencia que permanecen todavía inexploradas y en donde el discípulo pierde la noción del tiempo y empieza a ser consciente del misterio del espacio, cuya cualidad es multidimensional y permite todas las creaciones posibles. Tales creaciones son de dos tipos principales, vistas desde el ángulo de la apreciación mental: objetivas y subjetivas, es decir, con forma y sin forma. Esotéricamente sabemos que el principio de la forma actúa en todos los planos o niveles de la Naturaleza, desde el nivel físico al espiritual más elevado y es debido únicamente al hecho de que no hemos desarrollado todavía los sentidos de percepción superior que sólo podemos registrar formas en los niveles inferiores de la Naturaleza, o sea, en el plano físico, en el plano astral y en el nivel mental concreto. Más allá de tales planos el ser humano ya no puede registrar ningún tipo de forma. Aparece así el subplano abstracto de la mente como una inmensa zona de experiencia dentro de las prácticas del RAJA YOGA, el cual, en sus fases más elevadas, le permite al discípulo espiritual percibir las luminosas formas de los Arquetipos causales y también la estela de Luz que deja en el espacio mental el puente de arco iris del Antakarana que fue construido a través del tiempo. Pero, al llegar a la cúspide del proceso de construcción del Antakarana, empieza automáticamente una nueva fase de vida y una nueva ordenación dentro de la conciencia, una fase tan distinta de todas las demás vividas anteriormente que lógicamente ha de dejar perplejo el ánimo del discípulo, aún cuando sus estudios esotéricos le habían previamente informado de las condiciones implícitas en tal estado. Se sabe mucho intelectualmente acerca de "la soledad espiritual", del árido y reseco desierto y aún de la noche oscura del alma, pero una cosa es el conocimiento y otra la experiencia, ya que el rigor de tales estados sólo puede ser comprendido y finalmente consumado si se acepta noblemente el destino de la propia existencia y si se afronta serenamente el tremendo dilema de la acción. Bien, al llegar a este punto de crisis espiritual en donde el tiempo tiene asignada todavía una importancia preponderante, el discípulo deberá realizar un trabajo muy específico y resolutivo de adaptación y aprender a dejarse guiar por impresiones intuitivas más que por los razonamientos lógicos de la mente. He dicho anteriormente que se ha remontado en conciencia a la mente superior o abstracta, en donde puede percibir todavía formas arquetípicas y ser consciente del rastro de luz creado en los éteres mentales del espacio por el hilo de Luz, o puente del arco iris, del Antakarana. Ahora, sin embargo, deberá mirar hacia adelante y a lo lejos, sin deseo alguno de ver dibujarse allá en aquellas lejanías impresionantes alguna insospechable perspectiva o un punto de llegada en donde el ánimo pueda anclarse o estabilizarse. La zona mágica del universo planetario en donde ha de introducirse ahora el discípulo pertenece a la línea de actividad del AGNI YOGA, una zona misteriosa que carece por completo de tiempo y cuyo espacio es ilimitado. La actividad del discípulo en tal estado debe ser únicamente la de "dejarse llevar" por las silentes impresiones que surgen de aquellos espacios inconmensurables, sin intentar resistir mecánicamente –tal como lo hizo en estadios anteriores– el alud de las circunstancias y de los acontecimientos provocados por la precipitación de hechos kármicos en su vida personal. Su misión en tal estadio es solamente "callar y observar", profundamente expectante, los fenómenos que surgen del interior más profundo de su conciencia, escuchando con suprema atención los ecos que se elevan de aquel indescriptible mar sin fondo, trayéndole la infinita secuela de recuerdos inconsumados y experiencias marchitas que exigen liberación. Espero se den cuenta Uds. que sólo en la actitud de serena expectación podrá consumir el discípulo aquellos ecos que provienen de su pasado ancestral, de su subconciencia racial y del inconsciente colectivo de la Raza, que con su ingente e impresionante cortejo de recuerdos y memorias inconsumadas, suelen surgir inopinadamente dentro del campo conceptual de la mente en momentos supremamente estelares de limpidez y transparencia. Esta circunstancia profundamente esotérica, no está todavía al alcance de la psicología moderna, la cual suele tratar todavía los problemas y complejos individuales, con su inevitable secuela de memorias no consumadas, siguiendo los antiguos métodos de la introspección o de la intravisualización de hechos ocurridos en fases anteriores de la existencia, un sistema que nunca podrá aclarar ni resolver de raíz el problema del karma humano con sus secuencias inseparables de conceptos tradicionales, hábitos contraídos e innumerables apegos a hechos y circunstancias vividas en el pasado más o menos lejano por la personalidad humana, ya que dichos problemas, memorias y condiciones diversas son enfrentadas erróneamente, de flanco podríamos decir, y no frontalmente tal como lo exige una correcta liberación. La expectación serena, la atención profunda y la observación constante e incansable de la vida y de los acontecimientos son los factores que hacen posible esta liberación de los hechos concatenados que constituyen la estructura inferior de la conciencia y cuyos tupidos velos impiden una correcta apreciación y valoración de la Verdad... Se presenta así el AGNI YOGA como una fértil avenida de liberación del pasado ancestral que arrastra el alma humana y la impide remontarse a los niveles superiores de la conciencia, es decir, que técnicamente hablando, está tratando de liberarla de su karma, del fruto no consumado del tiempo. El pesado y complicado mecanismo del karma se evade fácilmente de la tensión de la mente y del peso de los razonamientos, pero no puede resistir el sostenido experimento causal basado en la serena y profunda expectación, la cual le obliga a destilar y poner en evidencia todos aquellos hechos y experiencias contenidos en su inmenso seno ancestral y tradicional y que son la causa desconocida de toda tensión, crisis o sufrimiento dentro del alma humana. AGNI YOGA es el agente espiritual que ha de destruir –aunque sin violencia alguna– la estructura kármica del pasado y redimir la conciencia del discípulo, elevándola a unas zonas de luz de tal extrema acuidad y frecuencia vibratoria que la mente intelectual, que es la que trata constantemente de interferir en las disposiciones espirituales del Yo superior, incapaz de resistir aquella poderosísima tensión creadora, ha dejado prácticamente de existir, inerte por completo de toda sensación de tiempo... Pero, paradójicamente, la sensación de espacio es ilimitada y tanto la mente como el corazón del discípulo la registran en forma de paz, de quietud y recogimiento. Las armas de la personalidad, esotéricamente hablando, han dejado de ser útiles. El deseo que impulsó las motivaciones de la búsqueda

y el pensamiento que fue la poderosa flecha lanzada por el propósito espiritual, se hallan ahora en perfecto reposo. Pero, no se trata –debo insistir mucho sobre este punto– de un estado de quietud mística, tal como suelen reseñarlo los conceptos religiosos tradicionales, sino que es un estado de conciencia lleno del más potente dinamismo creador. Lo que realmente sucede es que la velocidad que la tensión espiritual imprime a la conciencia es tan extraordinaria que la mente es totalmente incapaz de registrarla. Lógicamente ha de ser así, dado que el tiempo ha devenido extraordinariamente corto y el espacio, por el contrario, se ha hecho inmensamente grande, como un océano sin orillas. Podríamos decir, así, que han sido rasgados los velos que encubrían las desconocidas dimensiones del espacio y se muestran unas zonas de indescriptible y palpitante vida en donde los hechos suceden cósmicamente y no según las limitadas medidas de nuestra personalidad kármica... Tal estado, de acuerdo con las normas simples del AGNI YOGA, es "un dejar hacer y un dejarse llevar" y el mismo va marcando las sucesivas etapas de la conciencia, advirtiendo de nuevo que tales etapas o experiencias nada tienen que ver con las anteriores destinadas a armar al discípulo para la lucha contra sí mismo, sino que carecen por completo de esfuerzos y van destinadas a introducir al discípulo dentro de la gran corriente iniciática. Veán Uds., por favor, que lo que se intenta realizar mediante el AGNI YOGA es preparar la conciencia del discípulo para aquel estado dentro del cual la mente deberá convertirse en una contenedora universal de misterios solares y no un depósito de simples conocimientos. Los misterios y las verdades proceden –simbólicamente hablando– del espacio, en tanto que los conocimientos, sea cual sea su importancia esotérica o exotérica, vienen segregados por el espíritu del tiempo... AGNI YOGA constituye el agente liberador del tiempo dentro del espacio, o sea, que la Liberación es aquel fenómeno de carácter cósmico que deja el espacio mental del discípulo libre por completo de toda sensación de tiempo y produce dentro de su conciencia una actividad renovadora que produce redención. Tal fenómeno surge espontáneamente del corazón del discípulo que se ha introducido siquiera levemente dentro de las misteriosas avenidas del espacio universal, puras e inmaculadas, que llamamos plano búdico. Su consecuencia inmediata es "la Radiación magnética", una forma de decir que la liberación espiritual trae como consecuencia una especie de desintegración atómica dentro del complejo celular del organismo físico del discípulo, provocando aquella liberación de energía a través del cuerpo físico que, al surgir fuera del mismo en forma de luz, se expresa como "radiación" o, si Uds. lo prefieren, como "radioactividad" –utilizando un término eminentemente científico de nuestros días. Lo interesante dentro de este orden de ideas es reconocer que el principio hermético de analogía opera aquí con todas sus consecuencias, pudiendo ser advertido al respecto, la similitud de características entre una explosión de carácter nuclear con su inevitable fenómeno de radioactividad, con la liberación sucesiva de estados de conciencia humanos provocando el fenómeno de radiación. La primera opera sobre el aura etérica planetaria, la segunda sobre el aura magnética del ser humano. Pero, hay que reconocer en ambos casos, que se produce un desequilibrio ambiental que desnivela la presión del tiempo a favor del espacio y favorece la introducción dentro de las auras etéricas, del planeta como un todo y del discípulo espiritual en particular, unos elementos atómicos de cualidades y procedencia enteramente desconocidas provenientes de zonas de vida universal, extremadamente sensibles, puros e incontaminados y que constituyen, desde el ángulo de apreciación de la Jerarquía planetaria, los precursores del nuevo orden social por el cual suspiraron, lucharon y sufrieron todos los AVATARES espirituales que vinieron en ayuda de la humanidad, desde el momento mismo en que ésta surgió a la existencia... Tales átomos son de una rara y desconocida naturaleza. Proceden de los altos niveles del plano búdico y al incidir sobre el aura etérica de la Tierra producen y determinan el fenómeno de la Liberación en el alma de los discípulos mundiales que lograron invocarlos y un consecuente proceso de redención de la substancia material que constituye la base de sus vehículos temporales, iniciándose aquí, en el devenir de esta experiencia búdica, el misterio iniciático que convertirá la vida del discípulo en un perfecto canalizador de las energías de unidad universal que traen amor, paz y compasión infinita. El discípulo se va convirtiendo de hecho en un perfecto TAUMATURGO.

## CAPÍTULO XXXII

### La Taumaturgia, una experiencia del AGNI YOGA

No vamos a introducirnos naturalmente en discusiones sobre el arte de curar, ya que ese tema precisaría un volumen completo, sino que vamos a analizar simplemente algunas de las características a resaltar en el discípulo que logró establecer contacto con determinado nivel del plano búdico. Una de las más interesantes –por las consecuencias sociales que reportan en el seno de la humanidad– es el poder de la TAUMATURGIA... Ahora bien, ¿qué es técnicamente hablando la taumaturgia? Es el poder de la energía superior del plano búdico expresándose como poder magnético y curativo a través del fenómeno científico de la "radiación". Desde este ángulo de vista podemos asegurar que el Taumaturgo ha de ser lógicamente un Iniciado, capaz de establecer contacto con el plano búdico y de producir conscientemente el fenómeno de radiación espiritual, estableciendo a su alrededor un campo magnético de alta tensión vibratoria que influye física, psíquica y mentalmente en todas las personas que entran en su campo de expresión. Las energías espirituales que fluyen a través del aura del discípulo son esencialmente de orden curativo y de carácter mágico y trascendente, ya que proceden de unas zonas del espacio absolutamente inocuas y asépticas a cualquier forma de contaminación ambiental y a cualquier tipo de virus o de bacteria que producen enfermedades. Podemos decir al respecto que el contenido etérico del plano búdico es de tal naturaleza que carece de polaridad reconocida –al menos desde el ángulo de apreciación de nuestro cerebro tridimensional– y que su composición atómica es técnicamente de Luz, aunque de una Luz cuyas características nada tienen en común con la luz eléctrica conocida, ni tampoco con la luz de la razón, del raciocinio o del entendimiento. Se trata de una Luz que brilla más intensamente que toda clase de luz ya que sus componentes –si puedo decirlo así– proceden de unos niveles en donde el principio de polaridad se halla debidamente compensado y equilibrado y en donde, hablando con mucha propiedad, no existen reacciones de ningún tipo ni especie... El plano búdico es aquel nivel dentro del Sistema solar en el que el Logos de nuestro Universo ha logrado establecer el centro de equilibrio de su Vida radiante. Es aquel plano –hablando muy esotéricamente– en el que el Cuarto Rayo, el de la perfecta armonía, se expresa sin tensiones y sin conflictos, que es lo que precisamente ocurre cuando sus energías son proyectadas sobre los tres planos inferiores del Sistema solar, es decir, el Físico, el Astral y el Mental concreto. La comprensión de esta idea permitirá introducirnos en analogías superiores a las ya anteriormente conocidas, como por ejemplo, situar el Cuarto Plano de nuestro Universo, es decir, el Plano búdico, en una situación de intermediario cósmico de las energías que provienen de los Planos superiores del Sistema, el Plano Átmico, Monádico y Ádico y aún de Constelaciones todavía más rutilantes y trascendentes que las que constituyen nuestro Zodíaco conocido y sobre las cuales se basa principalmente la idea esotérica sobre "los Doce Trabajos de Hércules" a los que hicimos referencia en capítulos anteriores. Podríamos decir, así, que el Plano búdico, como Cuarto Plano de nuevo Universo tiene la misión de canalizar las energías del Cuarto Rayo, de la Armonía perfecta, sobre nuestro Universo, siendo su poder muy dinámico e influyente cuando debe incidir en planetas y grupo de planetas que se hallan atravesando o recorriendo el proceso cíclico de su Cuarta Ronda, tal como ocurre precisamente con nuestra Tierra, cuyos impactos han provocado una crisis de orden y reajuste dentro del Cuarto Reino, el reino humano, de tal naturaleza, que forzosamente ha de propiciar el establecimiento de una perfecta armonía de relaciones sociales y comunitarias, contando lógicamente que los aspectos superiores y trascendentes del Cuarto Rayo lograrán vencer todas las tensiones y crisis existentes. Bien, nos hemos referido al término TAUMATURGIA bajo un aspecto poco conocido, el de la Radiación magnética, siendo este fenómeno teúrgico una cualidad que sólo pueden verificar los verdaderos discípulos e Iniciados, siendo sus efectos en los medios circundantes, sociales, comunitarios, profesionales o familiares tremendamente importantes desde el ángulo de vista esotérico, ya que no solamente pueden actuar sobre los diversos tipos de enfermedades físicas que asolan el aura de salud del planeta, sino que también lo harán en los niveles psíquicos y mentales determinando allí grandes y positivos cambios y transformaciones, ofreciendo no sólo salud y bienestar en el plano físico, sino también modificaciones sensibles en los demás niveles de expresión corriente del ser humano en el interior de su complejo campo psicológico. Hay que hacer resaltar, por tanto, el valor del término TAUMATURGIA asignándole un sentido muy amplio y profundamente esperanzador, singularmente en lo que hace referencia a la armonía que se desprende espontáneamente de un campo magnético humano debidamente equilibrado y compensado, sobre el cual se proyectan y al propio

tiempo se difunden las energías crísticas del Cuarto Rayo. Digo "energías crísticas" con una intención deliberada de atraer la mente de los lectores hacia el Centro cardíaco, el cuarto de los centros etéricos, y cuya función dentro del vehículo etérico humano es similar a la del plano búdico en relación con los demás planos del Universo... Tal es, en efecto, la misión del Taumaturgo, derramar armonía sobre los ambientes planetarios en los que por libre decisión kármica vive inmerso. Hay que afirmar por ello, y cada vez con mayor insistencia, la importancia del Corazón como vehículo del Amor trascendente y no simplemente como transmisor de corrientes emocionales, por elevadas que éstas sean. Tal como dije en páginas anteriores, el Corazón es el dilatado escenario en donde Hércules, el discípulo perfecto, está desarrollando el Drama infinito de su realización espiritual. No en vano el corazón es el vehículo de las corrientes de energía búdica una vez ha sido debidamente desarrollado, o cuando "*Cristo en ti, esperanza de Gloria*" –tal como lo vio Pablo, el Apóstol Iniciado– surge esplendorosamente desde su centro más íntimo y secreto como la Joya en el Loto, rodeada de los doce pétalos o doce discípulos, representantes universales y directos de las Doce Constelaciones del Zodiaco. Como iremos apreciando, la analogía nos presenta constantemente las fúlgidas verdades espirituales bajo símbolos humanos perfectamente reconocibles, siendo el fenómeno de radiación que produce o determina el TAUMATURGO el motivador de otra de las importantes consideraciones a hacer con respecto al AGNI YOGA, y que tiene que ver con lo que podríamos denominar "transmutación del contenido celular". Examinemos siquiera brevemente esta importante cuestión. El conjunto atómico que constituye cualquier tipo de organismo humano se halla coloreado todavía por los efectos kármicos, siendo el karma la expresión de una realidad planetaria que está tratando de imponer una ley y un ritmo determinado en la vida de la Naturaleza. Llámese a esta realidad existente Logos planetario, SANAT KUMARA o Señor del mundo, un hecho es cierto y evidente. Este trascendente e indescriptible SER, en su inmensa y dilatadísima esfera de manifestación cíclica, se halla también evolucionando y nuestro planeta, que no es "un planeta sagrado", con todo su contenido celular está absolutamente coloreado por el Karma y está sumido todavía dentro del gran conflicto de las altas decisiones planetarias. De ahí la importancia asignada a nuestra Era de acuerdo con la actividad de los discípulos mundiales, los cuales deben cumplir una misión muy definida dentro del gran campo conflictivo de la humanidad, cual es la de reducir las tensiones ambientales y producir una gran catarsis de gigantescas repercusiones planetarias, ofreciéndose generosamente y sin reservas al servicio del Plan que los Maestros conocen y sirven, e invocando espacios a sus especiales dotes y capacidades espirituales desarrolladas, las corrientes de energía específica provenientes de los dilatados e infinitos espacios cósmicos, cuya cualidad oculta ha de producir una profunda transmutación dentro de la ingente cantidad de elementos químicos sujetos todavía a la acción condicionante del karma. Esta transmutación es inevitable en la vida de los discípulos mundiales, quienes tienen que cumplir una misión muy definida dentro del campo conflictivo mundial, insistiendo de nuevo sobre este punto, primero en sus cuerpos expresivos, la mente razonadora, la sensibilidad psíquica y el cuerpo físico, para abrirlos definitivamente a la actividad espiritual más elevada, eliminando de ellos todos aquellos compuestos moleculares sujetos todavía a la acción del proceso kármico inferior y extendiendo después estas actividades al conjunto social inmediato... ¿Es posible, desde este ángulo de vista, que podamos apreciar la relación que existe entre el término karma y los conjuntos atómicos, celulares y moleculares de tipo inferior que condicionan todavía y en gran escala las expresiones sociales y psicológicas de los seres humanos? He aquí la cuestión a resolver que se les presenta no sólo a los discípulos juramentados, sino también a los aspirantes espirituales y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo: reducir las tensiones ambientales y producir orden y armonía dentro de sus vehículos expresivos. La buena voluntad y el deseo de bien pueden resolver favorablemente la primera cuestión, la segunda es de más amplios e incluyentes alcances y de más elevada trascendencia, ya que tiene que ver directamente con el fenómeno de Radiación al que nos hemos referido y al que deberíamos referirnos constantemente al hablar del AGNI YOGA, una posibilidad que se halla, sin embargo, al alcance de todos los aspirantes del mundo capaces de interpretar debidamente los signos de los tiempos los que nos hablan de las grandes oportunidades espirituales de nuestra Era. La Radiación, no lo olvidemos, es un resultado de la transmutación oculta que tiene lugar en cada uno de nuestros vehículos, expulsando conjuntos atómicos de carácter negativo, según el orden de la evolución, y absorbiendo del éter del espacio aquellos otros dotados de tal tremenda vitalidad que al penetrar en el interior de las células orgánicas producen Desintegración y Radiación, un fenómeno directamente relacionado, tal como veíamos anteriormente, con el de la desintegración del átomo en una explosión de tipo nuclear. Los efectos de tal explosión –si puedo expresarme de esta manera– son la desintegración de los conjuntos atómicos movidos por la acción del karma y el estallido en cadena transmitido de vehículo en vehículo permite la liberación de la energía pura contenida dentro de cada elemento químico y produce la actividad de radiación magnética, muy similar en sus efectos como veíamos antes al científicamente definido como de radioactividad. En ambos casos, la explosión viene determinada por un potentísimo choque o fricción, en el primer caso el núcleo del átomo es bombardeado por neutrones, la parte del átomo sin carga eléctrica alguna, aunque de potencia extraordinaria capaz de producir la rotura del mismo y la liberación de la energía contenida en su núcleo vital, en el segundo los conjuntos atómicos que constituyen las células orgánicas son bombardeadas – permítanme Uds. esta expresión tan aparentemente inadecuada– por unos conjuntos atómicos de carácter absolutamente neutros y puros procedentes del plano búdico, determinando la liberación de la energía espiritual contenida en su interior y produciendo el fenómeno de Radiación. Como verán, el proceso puede ser examinado dentro de un plano común de acuerdo con el principio universal de analogía, aunque teniendo en cuenta el nivel específico en que tiene lugar. Pero, la importancia del argumento es obvia cuando estamos tratando de comprender el misterio de la Transmutación alquímica –tal como intentaban realizarla los esoteristas del pasado y aplicarlo científica e íntegramente en el devenir de los tiempos actuales. La presencia de las particularidades psicológicas y no simplemente orgánicas en la raíz mística del proceso de Transmutación que da origen al fenómeno de Radiación, hace que el esoterista de nuestros días le preste al tema una atención cada vez más profunda y sostenida. Así, pues, cada vez que examinemos los aspectos principales inherentes a la vida del TAUMATURGO, los veremos implícitos fundamentalmente en el fenómeno de Radiación magnética y espiritual que se realiza a través de sus vehículos, debidamente transmutados y purificados al extremo de permitir irradiar átomos búdicos y energía superior procedente de los planos de armonía suprema de nuestro Universo, cuya esencia es curativa en cada uno de los niveles de expresión humana, física, emocional y mental. Para terminar, la TAUMATURGIA es el arte curativo que corresponde a los discípulos espirituales de la Nueva Era. Como habremos podido observar, se trata de una actividad que podríamos realizar ya de inmediato muchos de nosotros, sin aguardar pacientemente la época de la Iniciación, que es el defecto principal de los aspirantes espirituales de nuestros días, antes bien, reconocer que la radiación es un fenómeno natural y científico que se realiza por doquier, en la vida de la Naturaleza y en la vida del hombre y que, por tanto, no hay que aguardar el futuro para realizar nuestra pequeña parte dentro de la obra del conjunto... Nuestro reconocimiento inmediato, según las enseñanzas del AGNI YOGA, es que la Iniciación sólo se obtiene cuando uno prácticamente es ya un Iniciado y que es AQUÍ y AHORA que este permanente milagro en la vida del planeta debe realizarse. De allí las profundas advertencias de serena expectación ante todos los acontecimientos planetarios, que constituye el nervio vital del AGNI YOGA, y debiera convertirse en la más sentida y profunda aspiración espiritual, como guía de todas nuestras actividades sociales...

### CAPÍTULO XXXIII Últimas Consideraciones

Los lectores que siguieron atentamente hasta aquí el curso de mis ideas acerca del AGNI YOGA, la Ciencia del Corazón, se habrán dado cuenta seguramente que en ninguno de mis razonamientos he utilizado expresiones en cuyos repliegues se hallase oculta alguna norma o disciplina mediante la cual pudiese ser desarrollada aquella suprema intensidad de vida que yo defino intencionadamente de "serena expectación". Tampoco podrá decirse que niegue en algunas de mis explicaciones la necesidad de la meditación, como ciencia del desarrollo mental. Lo único que he hecho, quizás, es el haber ido algo más lejos dentro del Camino universal del Yoga. Mis ideas han intentado decir –y me siento muy responsable de ellas– que la meditación es una manera de vivir y no una mera disciplina de carácter mental. Como Uds. sabrán seguramente, si están introducidos de alguna

manera dentro de la Ciencia del Raja Yoga, la Meditación –tal como la ve el gran PATANJALI– consta de dos amplias vertientes por las que son canalizadas todas las energías mentales. A la primera la llama "reflexiva o inductiva" y en el desarrollo de la misma se trabaja sobre lo que él denomina "pensamiento simiente". El pensamiento simiente constituye el aspecto objetivo de la meditación. A la segunda vertiente la denomina "contemplativa o intuitiva" y sugiere en relación con la misma que la mente deje de trabajar con el pensamiento simiente y trate de profundizar, sola y sin apoyo objetivo o concreto alguno, dentro de las infinitas y desconocidas áreas del ser. La primera actividad crea aquel puente de luz que en términos esotéricos llamamos Antakarana, siendo la misión de este puente enlazar la mente inferior, intelectual o concreta, con la mente superior o abstracta. La actividad contemplativa empieza a actuar en el preciso momento en que la mente concreta ha llegado a un punto dentro de sus cavilaciones o reflexiones, a partir del cual el Pensador ya no puede seguir adelante en el trabajo de construcción del Puente. Sobreviene entonces un periodo de soledad y de aparente descanso de la mente, no por falta de valores esenciales, sino porque se enfrenta un nuevo estado de conciencia totalmente desconocido, lleno de dudas y de interrogantes. Nos referimos extensamente a ese estado en otras partes de esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA*, no vamos a insistir por tanto sobre el mismo. Pero, lo que si debo exponer es que en el misterioso silencio que recubre tal estado se está gestando dentro del alma una imperiosa e insoslayable exigencia que participa a la vez –y ahí se halla precisamente la base del misterio– del intensísimo fuego del propósito, que es realmente avasallador, y de una insospechable y suave ternura que brota místicamente del corazón... Fue precisamente en uno de tales momentos de elevada tensión creadora que me sentí impulsado a seguir adelante tratando de descubrir el gran secreto de Síntesis y es así como empecé a practicar el AGNI YOGA, el Yoga de la Nueva Era. Este momento llegó, por tanto, sin que yo mismo me diese cuenta. La mente, a partir de ahí, empezó a borrar sus contornos y a ofrecerme una nueva imagen de sí misma, ya que al ir difuminándose sus perspectivas me sentí envuelto dentro de una espiral de energía que no era mental, sino que surgía raudamente del Corazón. Sin embargo, esta energía no demostraba aquella "tierna mansedumbre" tal como la habían cualificado los místicos del pasado, sino que surgía como un impulso irresistible de FUEGO que vivificaba extraordinariamente todos mis centros etéricos y les dotaba de una energía especial que me inducía a vivir "tremendamente despierto y apercebido" hacia todo cuanto sucedía dentro y fuera de mí, pero sin que al parecer la mente interviniese en el proceso. Uds. dirán, quizás, que esto no es posible, habida cuenta que la mente es la que le permite al ser humano enfocar la atención hacia todos los hechos y acontecimientos que tienen lugar durante el curso de la existencia cotidiana. Yo les invitaría, sin embargo, a realizar la experiencia de dedicar una profunda y absoluta atención hacia algo, cosa o hecho realmente importante, y me dijese luego donde quedó la mente, ya que la intensidad de la atención fusionó el sujeto que observa con el objeto de la observación y en el éxtasis de esta fusión la mente dejó de ser. Si realizan Uds. esta experiencia –y yo afirmo que puede realizarse– serán conscientes de que la mente no interviene básicamente en el proceso de la atención, salvo que Uds. la inviten por efecto de alguna involuntaria distracción. La mente sólo existe cuando pensamos, cuando dejamos de pensar ella desaparece, prácticamente deja de existir. Pero, tal disolución –si podemos decirlo de alguna manera– sólo será posible si la atención, que es voluntad y no una mera expresión mental, es muy activa y muy profunda. Explicándolo muy filosóficamente podríamos asegurar que mediante el ejercicio de esta profunda y sostenida atención "el tiempo se va haciendo cada vez más corto y el espacio cada vez más extenso", lo cual equivale a decir que el tiempo operando sobre la mente crea las expresiones, más o menos intelectuales, sobre las cuales ejercita sus actividades concretas el Pensador individual, pero que el espacio cada vez más dilatado va convirtiendo la mente en un océano de muy alejadas orillas en donde se sumerge enteramente el Pensador, cuyas actividades ya no tienen entonces carácter mental, sino que en las interioridades de aquel océano sin límites aprende la lección íntima de lo eterno, de lo cósmico. Y de allí, de aquel misterioso e insondable seno surge la ininterrumpida cadena de hechos impresionantes que conducen a la Liberación. Una Liberación que no es estática, que no es el fruto de un reposo del Pensador, del Yo, del alma humana, sino que es el propio e inalterable movimiento de la Vida surgiendo del Corazón y dotando al ser individual de un puro y verdadero Amor, universal en su esencia y lleno del tremendo dinamismo del Poder creador. Estas últimas consideraciones, con las cuales trato de resumir cuanto dije en las páginas de este libro, tienen por objeto situar en el plano de perfecto interés, tanto para los aspirantes espirituales como para los discípulos consagrados del mundo, las exigencias del AGNI YOGA para esta época de grandes acontecimientos planetarios, que no vienen a establecer un nuevo código de valores sobre los cuales la mente pueda crear nuevas armas para la gran batalla de la vida, sino que intenta crear un nuevo orden individual y social basado en la fuerza y en la grandeza del Corazón, receptáculo seguro de los Bienes inmortales. La frase clave que define perfectamente al AGNI YOGA, "serena expectación", tiene que ver por tanto con una atención cada vez más completa y más profunda sobre los acontecimientos temporales, propios de la vida kármica, y sobre los hechos internos que tienen lugar por efecto del propósito espiritual del Pensador. Se trata –si pudiésemos darnos cuenta de ello– de una meditación que no aparta arbitrariamente un momento del tiempo excluyendo todos los demás para ejercitar la mente, sino que es una actividad meditativa que exige la totalidad del tiempo para rendir un culto de adoración a lo eterno desde el Sagrario infinito del Corazón. Tal es la Ciencia del AGNI YOGA...

## EPÍLOGO

La lectura atenta y meditativa de esta Introducción al AGNI YOGA, puede deparar grandes e importantes resultados de orden interno. En este libro no se ha tratado de medir la inteligencia del lector ni el grado de sus conocimientos, sino más bien inducirle a penetrar dentro de su corazón, en donde los sabios de todos los tiempos hallaron el manantial silente de toda posible sabiduría. La medida de lo pequeño y de lo grande en la vida humana es justificada desde el centro místico del corazón. Tal como decía en cierta ocasión el Maestro K. H. "..." *la inteligencia humana está capacitada para medir las pequeñas verdades, el Amor, que es síntesis de nuestro Universo, trata de descubrir la Verdad, la esencia del propio Dios*". AGNI YOGA es la Ciencia del Corazón y es un intento jerárquico de hacer que "las pequeñas voluntades de los hombres", reconozcan que en su pequeño corazón se halla la simiente de la Sabiduría de todas las épocas y que deben refugiarse constantemente en este íntimo Santuario si quieren hallar la paz y la serenidad de sus vidas. No hay poder alguno en el Universo, por elevado que sea, que pueda resistir los impulsos serenos del corazón. La mente ofrece posibilidades infinitas y de alcance extraordinario en la búsqueda de soluciones que atañen a la vida kármica del hombre aquí en la Tierra. Sin embargo, el conocimiento íntimo de las cosas y la liberación del karma son cosas del corazón. Es decir, que los conceptos mentales o intelectuales por profundos y significativos que sean, sólo pueden ofrecer soluciones externas y de carácter temporal; el corazón, por el contrario, ofrece soluciones eternas. AGNI YOGA, asentado en el Corazón, debe resolver definitivamente los problemas del tiempo y reducir progresivamente el volumen del karma. No hay que ser impulsivos ni impacientes. El trabajo a realizar dentro del corazón ha de ser tranquilo, suave y sereno... El Aula del conocimiento intelectual en donde aprendimos a ejercitar la mente, ha dejado de tener interés capital, hay que tratar de suspender por ello la profusión de sus múltiples actividades intelectuales y ver después serenamente lo que pasó. Deberá producirse lógicamente un silencio natural que es heraldo y precursor de profundas intuiciones. La imaginación, perdida en el vacío, tendrá que cumplir entonces una nueva y más dinámica acción, la de la representación subjetiva del Reino de Dios. Y ésta es una actividad del Corazón, no lo olvidemos. Esta *INTRODUCCIÓN AL AGNI YOGA* tiene un significado jerárquico, que Uds. habrán logrado captar sin duda en algunas páginas de este libro. Tal como ha sido explicado en ellas, los tiempos actuales son rigurosamente nuevos y no pueden ser comprendidos en extensión y profundidad utilizando los argumentos del pasado con todos sus atavismos y tradiciones, es decir, que "hay que partir de cero", como si fuésemos recién nacidos que por vez primera enfrentan la experiencia de la vida. La mente competitiva y separativa deberá ceder su lugar a la mente serenamente expectante, sencilla, libre y sin complicaciones. Todo el significado del AGNI YOGA se halla centralizado en este punto de transparencia mental que el corazón exige para poder revelar sus cálidos secretos y sus profundos misterios... El misterio se halla oculto en cada una de las zonas del espacio, el secreto va siendo progresivamente revelado a medida que la mente investigadora deja de perseguir metas ilusorias y se deje llevar serenamente por el tremendo impulso de la Vida, que es la expresión más real de la Verdad que el hombre constantemente busca. En el suave retiro del Ashrama, cuando todo se halla inmerso en la suprema Calma del Maestro, se aprende a escuchar la voz silente de las estrellas que hablan de

paz, de fraternidad y de armonía... Es allí donde aprendí, casi sin darme cuenta, a sumergirme en las zonas misteriosas del Espacio en donde todo es luz y dinamismo creador. Tal es la esencia del Mensaje.

Vicente Beltrán Anglada Bajo el Signo de Géminis de 1981, en Barcelona, España

### EL DIBUJO DE LA PORTADA

Es el símbolo de la Nueva Era. Corresponde enteramente al proceso místico que está llevando a cabo la Gran Fraternidad Blanca que dirige los destinos de nuestro mundo. El azul índigo que llena enteramente el grabado es el color característico del Segundo Rayo Cósmico de Amor Universal al incidir sobre los éteres planetarios. El Disco Dorado es el símbolo del Sol como Centro de Vida del Universo y como Morada del Logos Solar, el Cual, desde allí, vivifica el entero Sistema Planetario. El Triángulo amarillo que surge del centro del Disco Dorado simboliza el Plano Búdico, punto de máxima atención del Logos Solar para mantener el equilibrio universal. Los Vértices de este Triángulo están místicamente ocupados, visto desde los niveles cósmicos, por las tres esplendentes Entidades denominadas esotéricamente: EL AVATAR DE SÍNTESIS, EL ESPÍRITU DE LA PAZ y EL SEÑOR BUDHA20. La misteriosa e indescriptible interacción de estas tres Entidades Cósmicas está preparando el Camino de Cristo, como AVATAR DE LA NUEVA ERA. El AVATAR CRISTO está simbolizado en el dibujo por la estrella de cinco puntas que surge del centro del Triángulo. Como podrá observarse, esta Estrella es asimismo de color azul índigo como el del Espacio Universal y le indica al entrenado esoterista y al inteligente aspirante espiritual la identidad de CRISTO como el máximo exponente del Amor de Dios en nuestro planeta... La CRUZ BLANCA que se extiende desde los espacios cósmicos hasta coincidir en el centro del Corazón de Cristo, indica el Sacrificio Cósmico del LOGOS SOLAR al encarnar en tiempo y espacio y acogerse gozosamente a la Ley del Karma y el de CRISTO, como AVATAR DE LA NUEVA ERA y Maestro de Maestros, de Ángeles y de hombres, al centralizar en Su Vida Radiante el Poder Redentor que ha de sublimizar la conciencia de la Raza..

Vicente Beltrán Anglada

## ESTRUCTURACIÓN DÉVICA DE LAS FORMAS VOLÚMEN II "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES"

### LAS ILUSTRACIONES

*El dibujo que ilustra la portada, así como las figuras del interior de este segundo libro de "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES", han sido realizados por el inspirado pintor JOSEP GUMI I CARDONA, quien une a las imprescindibles dotes de una depurada técnica artística la singular y valiosa facultad de percepción en los mundos invisibles. Gracias a esta última le es posible observar la actividad de los devas constructores y la de los insignes ángeles que los comandan, instruyen y dirigen en la obra creativa de la Naturaleza. Con respecto a la ilustración de la portada, debo significar que se trata de una manifestación gráfica -captada del plano psíquico superior y tal como aparece a la observación del clarividente entrenado- de la protección espiritual que dispensan ciertos Devas del aire, ocultamente definidos como "Los agentes místicos del espacio", a los lugares de oración, meditación o de culto ritualístico. El conjunto de estas ilustraciones posee un inapreciable sentido de originalidad y de síntesis, ya que presenta la forma de Devas y de los espíritus de la Naturaleza, así como las imágenes luminosas del lenguaje dévico lleno de mágico encanto y de ocultos significados, en su verdadera expresión, es decir, tal como son percibidas en su propio plano y eludiendo el inevitable riesgo de pasarlas por el ángulo de refracción de los niveles imaginativos de la conciencia, tan absolutamente marcados por las formas psíquicas segregadas desde tiempos inmemoriales por los antiguos relatos y tradiciones. He podido observar muy de cerca la obra del señor Gumí, a quien desde aquí agradezco muy vivamente su constante, amable y eficaz colaboración y puedo atestiguar por cuanto poseo también visión oculta que las formas dévicas presentadas en este "TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES"; se ajustan perfectamente a las que yo suelo observar durante el curso de mis investigaciones esotéricas.*

Vicente Beltrán Anglada

### PREFACIO

Estas investigaciones que someto a la consideración de ustedes constituyen un nuevo libro dedicado a: "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES". En nuestra primera obra estudiábamos "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza", tratando de descubrir el misterio subjetivo de los ÉTERES, los cuales son substancia solar energizada por la vida de los Ángeles en sus numerosísimas huestes, jerarquías y funciones, y convertida más adelante en la sutilísima materia plástica capaz de adoptar cualquier tipo de forma, de acuerdo con los ciclos evolutivos correspondientes a cada Reino, Raza o Especie dentro de la infinita y omniabarcante Vida de la Naturaleza. En este segundo libro trataremos de llevar la investigación todavía más lejos en un intento de descubrir cómo y de qué manera los Ángeles, las fuerzas vivas del Espacio, y los agentes dévicos a sus órdenes trabajan desde los mundos invisibles para dotar al conjunto universal de las adecuadas formas que precisa para el normal desarrollo de su proceso evolutivo y cómo y de qué manera el ÉTER sutil va substanciándose hasta convertirse en aquella inmensa masa de materia plástica o ectoplásmica, a manera de una gigantesca e indescriptible nebulosa dentro de la cual los puntos de luz de cada conciencia tratan de manifestarse. Cada unidad de conciencia en el centro aglutinante de tal substancia material trata de apropiarse de la cantidad y calidad de la misma que le es necesaria para la creación del tipo particular de forma que corresponde a su peculiar y distintivo proceso de evolución. El deseo de manifestación, implícito en la vida de todo ser viviente, es apreciado desde los niveles ocultos como un "sonido" o "mántram invocativo", especialmente cualificado para producir en el ÉTER ciertos efectos vibratorios que atraen misteriosamente una respuesta dévica o angélica con capacidades místicas de creación. Tres principales efectos hay que considerar desde el ángulo de vista de la participación angélica en el Sistema Universal de la Creación, científicamente considerados. Veamos:

1. Un proceso de SUBSTANCIACIÓN o de CONDENSACIÓN progresiva del ÉTER.
2. Un proceso de FORMACIÓN, o de ESTRUCTURACIÓN, dentro de esa Masa de CONDENSACIÓN, de los elementos químicos que son los principales agentes en cada Plano del Universo de la Estructuración de todas las Formas.
3. Un proceso concreto y definido de construcción de Formas, mediante el proceso selectivo de los elementos químicos que corresponden a cada uno de los niveles de la Naturaleza, es decir, a sus Reinos, razas y especies. Estos tres procesos, en realidad fases de un mismo proceso, corresponden al triple Mántram A.U.M., cuya utilización por parte de la Divinidad equivale al Mandato bíblico "HÁGASE LA LUZ" y mediante el cual "... todas las cosas fueron hechas". Trátase, por tanto, de hallarle una respuesta lógica, plausible y científica a aquella actividad misteriosa y desconocida mediante la cual vino a la luz el Universo y cómo cada ser y cada cosa en el interior de su omniabarcante estructura van siguiendo idéntico proceso de creación a través de unas muy bien definidas líneas de fuerza que bien podrían ser catalogadas como "líneas de semejanza arquetípica". Tal es en realidad el principio universal de creación y tal es también la identidad de los factores mediante los cuales la diminuta semilla se convierte en un



gigantesco árbol. Nuestra investigación tenderá a aproximarnos cada vez más a la comprensión de las leyes ocultas de la Creación intentando descubrir el enigma del Universo, subyacente, sin embargo, en la vida del más insignificante elemento químico en cuyas minúsculas entrañas se agita en toda su plenitud la gloria infinita de la Divinidad. Al observar las líneas de fuerza que van de la pequeñísima semilla al más ingente árbol o las que se extienden desde el corazón del hombre al de la propia Divinidad, iremos aproximándonos progresivamente a la vida oculta de los Ángeles, los grandes Geómetras del Universo. Así, al contemplar las nobles estructuras geométricas que hallaremos sin duda durante el curso de nuestras investigaciones y a las que dedicaremos toda nuestra espiritual atención, sea cual sea el nivel de nuestras percepciones, nos sentiremos invadidos de aquella gracia angélica que precede a todo tipo de revelación y los conocimientos que de la misma surjan constituirán, a no dudarlo, una impresionante aportación de datos y referencias con respecto a aquellas sagradas Entidades que desde el principio de los tiempos estuvieron al lado de los hijos de los hombres sin que éstos, dentro de su material ceguera, se dieran cuenta de su inmortal Presencia. Esperamos, de todo corazón, que tales conocimientos nos sirvan para conocer mejor el mundo invisible que nos rodea y podamos extraer de los mismos una mejor comprensión de las leyes absolutas de la Eterna Vinculación Cósmica que en multiplicidad infinita de espirales evolutivas unifican a Ángeles y a hombres dentro de este destino superior y de la más elevada trascendencia que llamamos Fraternidad. Que el gozo de esta divina unión reemplace la conciencia de separatividad que divide a los seres humanos y los lleve a un espíritu perfecto de buena voluntad, tal es nuestro sincero anhelo y nuestra más cálida esperanza...

*Vicente Beltrán Anglada*

## INTRODUCCIÓN

### Las Bases Geométricas del Universo

No podríamos introducirnos científicamente en el estudio de "La Estructuración Dévica de las Formas", sin recordar previamente la gran verdad oculta contenida en el conocido axioma platónico "EL UNIVERSO ES GEOMÉTRICO Y MATEMÁTICO"... Podríamos afirmar así, preparando ya el camino de nuestra investigación esotérica, que Dios geometriza utilizando la Ciencia de los Números y que la Naturaleza entera es un resultado de estas leyes o principios, ya se trate de la estructuración de un simple átomo químico, el cual, visto clarividemente, demuestra en su constitución oculta o subjetiva y siempre de acuerdo con su particular contenido de protones, electrones y neutrones, unas muy bellas y regulares formas poliédricas, o la conformación total del Sistema Solar, un gigantesco ÁTOMO CÓSMICO, cuya constitución básica percibida desde el mundo causal es la representación objetiva de tres figuras geométricas definidas, a saber: el hexaedro o cubo, la pirámide de base rectangular y la esfera. Tal es la representación esotérica del Universo físico utilizando la clarividencia mental, pero veamos ahora su coincidencia o analogía en la vida psicológica del ser humano cuando la trepidante civilización tecnológica o el enrarecido ambiente social no han logrado todavía amortiguar completamente sus instintos naturales o superiores. Veamos: Si le pedimos a un niño, sea cual sea su condición social y nivel cultural, que nos dibuje "una casa", nos hará casi invariablemente una composición geométrica constituida por un cuadrado como base y encima del mismo, como cúspide o cubierta, añadirá la figura de un triángulo... Si el niño es muy perspicaz, seguramente que a un lado u otro de esta doble composición geométrica situará un círculo representando al Sol, la expresión simbólica de la Vida en nuestro Universo. Esta triple imagen, examinada desde el ángulo oculto, es la representación objetiva de un recuerdo inconsciente en la vida espiritual o mística del ser humano que procede de las impresiones arquetípicas que Dios infundió en el ser humano al dotarle de alma o de conciencia. Viene a ser como la representación cósmica del proceso de la evolución universal, la cual se apoya en el cuadrado, asciendo hacia arriba por medio del triángulo equilátero y culmina en el círculo, el símbolo del Sol, cuya significación oculta es precisamente el Hogar de Dios, o la CASA del PADRE... Según sabemos esotéricamente, nuestro Logos Solar, un Ser Trino, tal como sin distinción alguna afirman todas las grandes religiones y filosofías de la humanidad, realiza su indescriptible evolución a través de tres Universos. Según asegura la tradición esotérica, en el Primer Universo desarrolló la Divinidad los poderes correspondientes a Su Personalidad Integrada, es decir, que llegó a la perfección del Cuerpo físico, del Cuerpo Astral, de la Mente Concreta y de Su Radiante Vehículo Etérico, y que esta experiencia acumulada en el Tiempo y fructificando en un misterioso PRALAYA, o proceso de Memorización o Recopilación Cósmica, llegó a constituir un día la base de este Sistema Solar actual en el que la figura más interesante desde el ángulo geométrico es la del Triángulo, siendo la Meta reconocida de la evolución lógica la Integración de sus radiantes Vehículos superiores ATMA BUDHI y MANAS; es decir, de su TRÍADA ESPIRITUAL, teniendo como objetivo supremo de Vida el Plano Monádico Cósmico, el cual constituye la base circular geométrica de Su Universo del Futuro... Estas ideas contienen, como verán ustedes, un grado superlativo de abstracción, por lo cual se habrá de apoyar el razonamiento en las sagradas leyes de la analogía hermética, las cuales pueden depararnos la oportunidad de establecer una directa relación entre cualquier hecho cercano o inmediato sujeto a nuestro análisis y otro inmensamente lejano y de carácter universal. Así, el examen del dibujo de una CASA, tal como lo hacen los niños, formada de un cuadrado, un triángulo y un círculo, puede constituir el punto de contacto o de anclaje necesario para relacionar la vida espiritual del hombre con la de Su Augusto Creador. Los grandes Iniciados Atlantes y Sacerdotes Egipcios habían adoptado como "Figura Central" de sus cultos una especie de CÁLIZ<sup>21</sup> compuesto de las siguientes partes: un Cubo perfecto como Base, un Prisma Triangular con base equilátera como Soporte y una Semiesfera de Cristal de Roca como Copa que debía contener el Principio o Verbo de Revelación. Visto este CÁLIZ desde arriba, en su proyección horizontal y en forma transparente, nos muestra una imagen de las tres figuras geométricas que constituyen el Pasado, el Presente y el Futuro del Señor del Universo en su aspecto simbólico, esotérico y místico. De no ser así carecerían de importancia las sabias palabras de Platón, un alto Iniciado a quien no podían pasar inadvertidas las imágenes geométricas que era capaz de visualizar internamente como base afirmativa de su aseveración lógica y real de que "DIOS GEOMETRIZA". Pero otra afirmación de la más elevada concepción esotérica y proveniente de altas Fuentes Jerárquicas nos habla asimismo de estas figuras geométricas esenciales como constituyendo el poder aglutinante de los vehículos etéricos o pránicos de los hombres de acuerdo con su grado de desarrollo espiritual, en el sentido de que los pequeñísimos devas que en grandes concentraciones los construyen adoptan las formas geométricas del cuadrado, del triángulo o del círculo<sup>22</sup>. De tal manera, un observador esotérico entrenado en la investigación oculta distinguirá la evolución de cualquier individualidad psicológica con sólo fijarse en la cantidad de cuadrados, de triángulos o de círculos que entran proporcionalmente en la construcción de la compleja e intrincada red etérica que constituye su aura magnética, los cuales son representativos de sus estados habituales de conciencia. Lógicamente, los cuerpos etéricos de los seres humanos poco evolucionados contendrán sólo figuras geométricas en forma de cuadrado, en tanto que en el de un glorioso Adepto de la Jerarquía, el fruto perfecto de la evolución planetaria, contendrá únicamente círculos geométricos de brillantes e irradiantes colores más allá de toda posible comparación con los colores conocidos. Entre el hombre involucionado y el Adepto, constituyendo el ALFA y el OMEGA de la evolución solar, es decir, la base y la cúspide del proceso, se extiende la infinita legión de almas que

21 véase "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza", Tratado Esotérico sobre los Ángeles.

22 Téngase en cuenta que apreciadas desde la cuarta dimensión todas las formas geométricas son poliédricas y no se aprecian en su plano sino en su volumen, por lo cual las figuras reales, tal como las observa el clarividente en el caso que nos ocupa son las del hexaedro, la pirámide y la esfera.

constituyen en su totalidad "la Gran Escalera de Jacob" de la Vida del Universo. En uno de los ORÁCULOS CALDEOS, de los que obtuvo poca información Mme. BLAVATSKY para escribir su grandiosa obra: "LA DOCTRINA SECRETA", puede leerse este comentario: "Del ÉTER proceden todas las cosas existentes y al ÉTER deberán retornar un día, pero dejando impresa en cada uno de sus vitales componentes la indeleble Memoria de los hechos y de las ideas que se produjeron a través de las edades..." Y, ¿qué quieren significar estas palabras sino la infinita capacidad de la sabia Naturaleza de agrupar tales Memorias por orden de densidad, en forma de cuadrados, de triángulos o de círculos?. Según esta idea, todas las posibles formas creadas surgen básicamente de las tres figuras geométricas antes descritas y son, por así decirlo, ideas arquetípicas a desarrollar a través del tiempo. Así, los Ángeles especializados en el arte de la construcción de los vehículos etéricos de los seres humanos realizan su trabajo condicionándolo a la cantidad de cuadrados, de triángulos o de círculos que ocultamente les proporcionan las Almas de los hombres en su proyección causal, a través de los átomos permanentes físico, astral y mental, los cuales, vistos clarividentemente en el subplano atómico de sus Planos respectivos, adoptan las radiantes figuras geométricas del hexaedro, de la pirámide y de la esfera, pudiendo afirmarse así, con toda justicia, que el destino del hombre es GEOMÉTRICO, siendo los Ángeles o Devas que construyen sus vehículos de manifestación cíclica, los SABIOS GEÓMETRAS que a través de las aportaciones infinitas de un lejanísimo pasado escriben geoméricamente en el ÉTER el destino inmortal de los seres humanos. Estas ideas exigen, como ustedes verán, una atenta consideración por cuanto nos permiten entrever en una elevada medida el significado trascendente de la afirmación platónica "DIOS GEOMETRIZA". De acuerdo con la misma, y constituyendo la base angular del proceso de estructuración de las formas en la Naturaleza, vemos aparecer y desaparecer de la faz de la Tierra absorbidos por la vorágine infinita de la Evolución solar a hombres, pueblos, ideas, culturas y civilizaciones, pero dejando impresos en el ÉTER o ESPACIO UNIVERSAL, que es el Cuerpo Etérico de la Divinidad, su legado kármico o histórico en forma de figuras geométricas nitidamente reflejadas en el espacio y constituyendo partes inseparables de la Memoria Cósmica, Suma infinita del entero Contenido Universal. Y dentro de la misma, por una hábil, sapientísima e indescriptible operación mágica o transmutación cósmica, todas estas formas geométricas van agregándose por vibración, peso y grados de sutilidad a los gloriosos Arcanos de la Vida de Dios en donde se halla la exacta Medida de la Evolución, esta inmortal medida que le da a cada cual lo que justamente se merece... ¿Podríamos imaginar así, utilizando los mágicos poderes de nuestra actividad creadora, la Vida de la Divinidad desde el ángulo sublime de la Geometría Cósmica como un supremo Arcano de Valores Psicológicos sintetizados en las tres principales figuras geométricas del CUBO, de la PIRÁMIDE y de la esfera, como tres dinámicos centros de atracción magnética dentro de cuyos indescriptibles Recipientes se vierten por "ley de afinidad" y "por orden de semejanza" las experiencias de todas las vidas que pueblan el Universo: Dioses, hombres, Ángeles, animales, vegetales y minerales, ya que en su peculiar, singular y propia medida constituyen todas ellas la Gloria Infinita de la Experiencia Divina? ¿Y no podríamos imaginar también que estas grandes Figuras Geométricas que condicionan el Pasado, el Presente y el Futuro de la propia Divinidad, no son sino la afirmación esotérica, filosófica y mística de aquellos valores inmortales segregados por el fluir de las Edades que el hombre registra como subconsciencia, consciencia y supraconsciencia, otra forma de describir psicológicamente el dictado supremo del principio hermético de analogía que en las figuras geométricas del cuadrado, del triángulo y del círculo halla la Vida del Señor su más elevada y exaltada Complacencia Cósmica? Y ya para terminar esta Introducción al libro "La Estructuración Dévica de las Formas", sólo habrá que hacer hincapié sobre la vida del hombre, el cual, siendo, como es natural, el máximo punto de referencia psicológico en nuestros estudios e investigaciones, exige que del fruto de nuestro trabajo extraigamos conclusiones científicas de orden práctico y realizable. Nosotros estamos plenamente persuadidos que un examen profundo de la Ciencia de la Geometría, tratando de verla como el origen universal de todas las formas de la Naturaleza, podría deparar visión psicológica, humana e impersonal. Bastaría para ello que cada cual se considerase básicamente un cuadrado, constituido por su cuerpo físico, su vehículo etérico, su cuerpo astral y su mente intelectual e imaginar que tal cuadrado es todavía muy irregular e imperfecto como para poder edificar sobre el mismo la gloriosa y simbólica figura geométrica del triángulo equilátero y comprender que precisa de un trabajo lento, paciente y perseverante de integración como base de la perfección de su particular cuadrado, o Cuaternario inferior, tal como se le designa esotéricamente<sup>23</sup>. La gloria espiritual del Triángulo equilátero, símbolo de la Tríada espiritual Atma, Budhi y Manas, y la incorporación de su figura geométrica en nuestra aura etérica dependerá básicamente de nuestra aspiración superior, la cual deberá orientarse constantemente hacia la cúspide de nuestro ser, al Monte Everest de nuestra consciencia, allí en donde augusta aunque desconocidamente vibra nuestra glándula pineal, conectada con valores espirituales de la más elevada trascendencia, y esperar allí, en confiada espera, que la Gloria del Señor descienda hacia abajo creando los sublimes lados del Triángulo que habrán de coincidir perfectamente con la base del Cuadrado que en procesos anteriores de ardua y dolorosa disciplina fuimos capaces de visualizar y estructurar. Tal es la Ley y el Destino de los hombres.

## CAPÍTULO I EL PRINCIPIO MÁGICO DE LA FORMA

Cualquier forma creada, sea cual sea su proyección geométrica en el espacio, es una obra mágica en la cual participan ininidad de agentes dévicos y elementales constructores, dirigiendo unos y construyendo otros la estructura arquetípica del Universo. En el primer volumen de este Tratado, "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza", iniciamos un ligero esbozo del proceso creador de las formas tratando de comprender la obra calificativa de los Ángeles al realizar objetivamente las Ideas de Dios con respecto al Universo, es decir, los Arquetipos proyectados para cada Reino, cada Raza y cada una de las especies vivientes, mediante un proceso sistemático de "substanciación del Éter del Espacio" hasta llegar a un punto en que tales Arquetipos eran concretamente establecidos y realizados. Vimos así que en el proceso de substanciación del éter cierto tipo de Entidades angélicas ofrecían la materia plástica, exquisitamente maleable y convenientemente dinamizada, mediante la cual otra especie de Ángeles o Devas constructores diseñaban y estructuraban la forma objetiva que los centros de consciencia espiritual, inmersos en la incluyente y omniabarcante Vida de la Naturaleza precisaban para poder cumplir su propósito o destino creador de perfección. Pudimos avizorar, siquiera fugazmente, el desarrollo de una mágica tarea realizada conjuntamente por los Ángeles y los hombres, una tarea cuya finalidad era la unificación de ambas corrientes de evolución y hacerla cada vez más consciente dentro del corazón humano. La responsabilidad que la misma entraña para los investigadores del mundo oculto y verdaderos aspirantes espirituales del mundo exigirá los siguientes requisitos:

- a) El Reconocimiento de la Vinculación Dévica.
- b) El Secreto Subyacente en el Nombre de los Devas.
- c) La Correcta Pronunciación de los Mántrams Invocativos.

Vamos a analizar por separado cada uno de estos tres puntos.

### El Reconocimiento de la Vinculación Dévica

Sólo la sincera y profunda investigación esotérica podrá facilitarnos una adecuada información acerca de la vinculación espiritual de la humanidad con el ingente grupo de Entidades angélicas que viven y se mueven a su inmediato alrededor y son sus leales compañeros en el devenir de

---

23 Hay un poderosísimo MANTRAM, legado por la Jerarquía a los verdaderos discípulos mundiales, en una de cuyas sagradas estrofas se afirma: "YO, el TRIÁNGULO DIVINO, CUMPLO LA VOLUNTAD DE DIOS DENTRO DEL CUADRADO y sirvo a mis semejantes". Otra aseveración más de la importancia de los símbolos geométricos en la vida espiritual del ser humano.

la evolución. Cada uno de tales Devas ocupa cierto lugar definido en la vida personal y espiritual de los seres humanos, constituyendo respuestas divinas a sus sinceros deseos de perfección y redención. Podríamos citar al respecto tres principales jerarquías dévicas:

a) Las jerarquías angélicas, en el plano de la mente, cuya misión es vivificar sus pensamientos y dotarles de coherencia y cualidad vibratoria.

b) Las jerarquías angélicas, en el plano astral, que les dan forma psíquica y colorido específico a sus emociones, deseos y sentimientos y los expanden en forma magnética y radiante.

c) Las jerarquías angélicas, en el plano etérico-físico, que transmiten prana vital al cuerpo físico denso y permiten su estabilidad y supervivencia. Se trata, como verán, de tres bien diferenciadas jerarquías en cada Plano de expresión de la vida natural y corriente de los seres humanos, pero que trabajan conjunta y simultáneamente para producir los ambientes sociales de la humanidad. Es lógico comprender, por tanto, que una parte muy importante en la evolución espiritual del hombre es el reconocimiento de que su triple vehículo: la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico, son una creación angélica en la que él sólo ha contribuido con la aportación, a menudo inconsciente, de sus pensamientos, deseos y acciones acumulados en su cuerpo causal en forma de cualidades psicológicas. Tal reconocimiento es la obra de la evolución espiritual conforme la corriente de vida humana se desplaza de los niveles instintivos y asciende hacia las elevadas zonas de la intuición, tratando de hallar su lugar en uno u otro de los infinitos peldaños que constituyen la Gran Escalera de Jacob místicamente definida como Sendero espiritual o Camino interno. Pero, fruto de tal reconocimiento será sin duda la capacidad de vivir íntegra y armoniosamente en aquel peldaño de luz que por ley corresponde a cada ser humano y el establecimiento de un contacto cada vez más consciente y definido con las fuentes de "revelación divina" que son los augustos moradores angélicos de los mundos invisibles, los cuales, utilizando la luz radiante del Éter, construyen no solamente los vehículos específicos de manifestación del hombre, sino que le preparan también las condiciones psíquicas que constituyen su ambiente social. Cuando tal contacto es realizado inteligente y deliberadamente y el propósito espiritual llena la parte más importante de su vida puede hacerse acreedor el hombre a la amistad de los Ángeles que de manera misteriosa están unidos al proceso de su existencia kármica. Se le abre entonces una perspectiva realmente esplendorosa en el orden espiritual y sobre su base de luz erige la noble estructura que ha de soportar el entero proceso de su mágica creación. Por vez primera en su dilatada serie de existencias temporales comprende el exacto valor del término AMISTAD, hasta aquel momento condicionada a las imperfectas condiciones humanas y a las inadecuadas normas sociales de vida, y a través del fraternal contacto angélico empieza a penetrar en la infinita extensión del ambiente cósmico, del cual empieza a sentirse una pequeña aunque consciente parte y a percibir a aquellos excelsos Ángeles y otras jerarquías solares que desde tiempos inmemoriales y desde los mundos invisibles vigilan con amorosa solicitud que suene para los hijos de los hombres la hora de su redención física y su espiritual perfección..., para "cantar al unísono la Gloria del Señor".

#### **El Secreto Subyacente en el Nombre de los Devas**

El Nombre es esotéricamente la base de la Forma. La revelación del Nombre angélico que corresponde a cada una de las creaciones de la Naturaleza es un secreto iniciático que le será revelado al ser humano sólo cuando haya logrado penetrar tan profundamente en su propia vida espiritual que le sea prácticamente imposible retornar a la vida material de los demás hombres. Condición requerida para poder albergar tal secreto en el corazón es el desarrollo de su capacidad de silencio, el cual le aislará de los ambientes nocivos y le volverá sordo a las palabras vacuas e inútiles de las gentes. Es por tal motivo que en todas las verdaderas escuelas esotéricas y en el retiro místico de los Ashramas de la Jerarquía se entrena a los discípulos en el supremo arte de la prudencia y de la circunspección que se convertirá finalmente en capacidad natural de silencio. Entrenar a los aspirantes espirituales para que dejen tras de sí el amargo fruto del Verbo prostituido es una tarea especial encomendada a los discípulos de los distintos Ashramas, quienes están incorporando a sus vidas ciertas técnicas de audición del Silencio en los mundos invisibles para aprender a pronunciar correctamente el Nombre dévico requerido en cualquier situación para efectuar algún tipo particular de Magia. Todas las cosas de la vida, aun aquellas sujetas al tecnicismo científico, tienen dos nombres: uno les es conferido ocultamente por la Divinidad para serles espiritualmente reconocidas, otro es el que les asigna el hombre para poder distinguirlas intelectualmente de la demás. El nombre oculto de los Devas que intervienen en la actividad creadora de la Naturaleza es, repetimos, un secreto iniciático, y según ha podido ser comprobado esotéricamente, el hombre que en virtud de la profundidad de sus estudios ocultos o por la grandeza espiritual de su vida llega a "conocer" el nombre oculto del Deva que construye y vitaliza cualquier tipo de forma y "sabe" pronunciarlo correctamente, puede reproducir dicha forma en el espacio y dotarla de objetividad física, con idénticas propiedades y características que les infundió la Divinidad por medio de aquel Deva. Tal es evidentemente el secreto de creación que poseen los verdaderos Magos y tal es también el peligro de que el nombre oculto de cualquier Deva pueda ser conocido por seres humanos irresponsables y no dotados de la suficiente grandeza de vida espiritual, los cuales utilizarán aquellos conocimientos en sus aspectos inferiores y en contra del correcto sentido de la evolución. Pero, en definitiva, son siempre los Devas en sus infinitas gradaciones o jerarquías los que realizan el trabajo de transmutación, o sagrada alquimia mediante la cual una impresión esencialmente subjetiva pasa a ser substancialmente objetiva por obra y gracia de la efectividad del Verbo creador. Podrá observarse así que Magia y Alquimia son dos aspectos consubstanciales en la vida esotérica u oculta del discípulo espiritual y, según se nos dice ocultamente, deberá llegar un momento en su vida en el cual, tras recibir una definida iniciación o expansión de conciencia, será capaz de pronunciar una impresionante cantidad de nombres o sonidos dévicos, con lo cual se convertirá en un Mago blanco, creador consciente de todo tipo de formas. De ahí deriva también la importancia de que los discípulos en los distintos Ashramas de la Jerarquía conozcan el nombre oculto de los Devas que construyen las formas físicas, emocionales y mentales de su vida para colaborar conscientemente con Ellos en la obra conjunta de la evolución individual, así como para ayudar a la Jerarquía en el enorme trabajo que supone "dignificar y utilizar" los ambientes sociales del mundo en su intento supremo de crear nuevas y más adecuadas alternativas a la vida de los seres humanos aquí en la Tierra. Será comprensible, utilizando la clave de analogía, que la pronunciación del nombre, o sonido mágico, correspondiente a los Devas superiores de los planos ocultos de la Naturaleza producirá grandes y positivos resultados en la vida interna del discípulo con amplias repercusiones en sus ambientes familiares y comunales, los cuales serán utilizados y redimidos (utilizando aquí una conocida locución mística). Tal es el misterio que entraña el nombre de las cosas creadas por los Devas y que corresponde a todas las especies vivientes de los tres primeros Reinos de la Naturaleza. Pero, al llegar al Reino humano el significado del Nombre adquiere una singular y extraordinaria importancia habida cuenta de que el hombre posee autoconciencia y ha de aprender a pronunciar su propio NOMBRE, es decir, el Nombre oculto que le asignó la Divinidad en el momento supremo de la creación de su alma y en la que intervinieron aquellos excelsos Seres que llamamos los Ángeles Solares. Este Nombre no será conocido, sin embargo, hasta que el hombre haya realizado dentro de su corazón la sagrada alquimia de convertir sus deseos en sublimes sentimientos y los ordinarios pensamientos en fulgidas estelas de radiante intuición, ascendiendo así a las sublimes alturas causales desde donde las razones ocultas del hombre son amplia y profundamente comprendidas y la vida personal en los tres mundos es considerada como "un campo de batalla" en donde no vence el más fuerte, sino el más hábil, siendo los más hábiles los que se comprometen a servir fielmente al Señor y a hacerse responsables augustos de Su Voluntad aquí en la Tierra. La fortaleza, que la mayoría de las veces entraña lucha, es dejada así a un lado y la atención serena y supremamente expectante del hombre se orienta hacia aquel bendito Ser, causa de su vida y de su alma, que puede enseñarle a pronunciar su verdadero NOMBRE y establecer sobre la base oculta del mismo un nuevo sentido de valores sociales y humanos. Me refiero exactamente a SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, quien, en las soledades místicas de la Transfiguración en el Monte Tabor del alma, hace resonar dentro de sus ocultos oídos el Sonido de su Nombre Espiritual. El ser humano, sea cual sea su evolución, posee, al igual que todos los demás seres de la Naturaleza, dos Nombres: uno oculto, cuyo correcto sonido guarda celosamente el Ángel Solar en el plano causal como constituyendo un Cuerpo de Misterios que progresivamente deberán ser revelados a través de las sucesivas iniciaciones, y otro familiar o social, mediante el cual se le distingue y particulariza de los demás seres humanos. El Nombre que simbólicamente se le asigna en el momento del

bautismo o mediante el cual se le inscribe en los registros civiles es absolutamente arbitrario y no guarda relación alguna con el Nombre oculto o real. El cambio de Nombre presupone desde el ángulo esotérico un absoluto y misterioso cambio psicológico de la personalidad humana, la cual deberá ajustar su vibración interna a la que genera el Nombre al ser pronunciado. No es en vano que en la Biblia se reseña que "... cuando el Señor bendijo a ABRAM y a JACOB (durante el curso de ciertas iniciaciones internas) les cambió a ambos el Nombre y a uno le llamó ABRAHAM y al otro ISRAEL. De ahí que al ser admitido un candidato espiritual en el seno del Ashrama de un Maestro se le asigne otro Nombre, su Nombre ashramico, mediante el cual y gracias a su vibración particular podrá ser invocado por sus compañeros del Ashrama y por el propio Maestro utilizando las misteriosas redes geométricas de la telepatía mental. Dicho Nombre posee además ciertas características mágicas. Una de ellas es la de contener alguna definida sílaba de su verdadero Nombre espiritual. Podríamos decir con respecto a este punto que en cada nueva iniciación le son reveladas al discípulo nuevas sílabas hasta el momento cumbre de la Quinta iniciación, que convierte al ser humano en un Adepto, en el cual el Iniciador Único de nuestra Cadena terrestre le confía al Iniciado el Nombre completo de su Mónada, un absoluto e incomprensible Mántram mediante el cual el Iniciado se hace Señor de los Tres Mundos y Mago supremo, operando sobre todas las jerarquías dévicas que viven, se mueven y tienen su ser en los planos físico, astral y mental.

#### **La Correcta Pronunciación del Mántram Invocativo**

Desde el ángulo esotérico todo Nombre oculto correctamente pronunciado constituye un Mántram o Sonido mágico, mediante el cual son movidas e invocadas considerables cantidades de energía etérica de distintas densidades con una tendencia implacable a constituir una forma determinada en la vida física de la Naturaleza o en el ambiente mental y psíquico de la humanidad. Todo cuanto observamos por doquier es una expresión de sonidos materializados por medio de rayos de luz. De manera misteriosa, aunque sublimemente práctica, los Devas de la luz y los del sonido trabajan conjunta y armoniosamente para producir todas las formas imaginables en cada uno de los planos de la Naturaleza. El proceso de construcción dévica consta de tres fases:

1. La Audición del Sonido.
2. La Conversión del Sonido en Luz.
3. La Substanciación, o Materialización de la Luz, en formas objetivas. (Dios geometriza.)

De ahí la importancia de que el discípulo o el investigador esotérico vaya conociendo progresivamente la extensísima gama de sonidos de la Naturaleza para poder cooperar conscientemente con los grandes Ángeles de la Construcción en la misteriosa Alquimia de convertir los Nombres ocultos de cada cosa en aquellas energías de luz que convenientemente substanciadas se convertirán en formas geométricas cada vez más perfectas, ya sea la de un gusano, de una planta o del propio ser humano. La Alquimia de Transmutación, en el nivel que sea, es un proceso de Magia mediante el cual el Sonido se convierte en Forma a través de un Rayo de Luz, o la Forma se convierte en Rayos de Luz a través de la correcta utilización del Sonido. Estos tres aspectos de Luz, Forma y Sonido son factores consubstanciales que separadamente constituyen principios evolutivos, pero que mancomunada y armoniosamente equilibrados y sabiamente utilizados se convierten en la potentísima estructura de la Forma del Universo. El proceso místico de la Iniciación, en el cual son revelados los Misterios de la Creación, son de absoluta participación dévica y durante el curso del mismo suceden tres cosas muy importantes:

- a) El Iniciado aprende a pronunciar el Nombre de las Entidades dévicas que presiden el proceso de construcción objetiva de los grandes Arquetipos mentales. Cada Nombre correctamente pronunciado constituye un poderoso Mántram.
- b) La audición del Mántram o del Nombre oculto que distingue y particulariza a los referidos Devas hace que éstos se sientan potentemente invocados y acuden rauda e instantáneamente a través de los Éteres a depositar la energía de Luz que los distingue y cualifica a disposición del Poder invocativo. De ahí la conocida sentencia esotérica "La Energía sigue al Pensamiento".
- c) Como consecuencia de la substanciación de las energías de Luz y en tanto perdure el propósito o la intencionalidad del Mántram, continuarán creándose objetivamente en el espacio las requeridas formas geométricas que corresponden a aquella suprema orden o mandato. Podríamos decir así que el alto Iniciado, de la categoría de un Adepto, posee cinco claves de Sonido mediante las cuales opera sobre el éter y puede invocar a las huestes dévicas que corresponden a los planos físico, astral, mental, búdico y átomico. Es evidente que cada Iniciación encierra el conocimiento secreto de alguna clave, nota o sonido -incluyendo una impresionante cantidad de Nombres dévicos- a través de los cuales la Voluntad de Dios con respecto al Universo puede ser debidamente comprendida. La existencia mística de Jerarquías Espirituales en las más alejadas estrellas, en los planetas de nuestro Sistema solar y aun dentro de los ambientes sociales de la humanidad obedece a la Necesidad divina subyacente en el Cosmos absoluto de que "el Espíritu se perpetúe eternamente a través de la obra universal de la Creación". Las Jerarquías Espirituales son, en definitiva, los Custodios del secreto creador del Verbo, el cual es comunicado "de boca a oído", tal como esotéricamente se dice, en ciertos momentos cumbres de la Iniciación. Tal es el desarrollo de ese inmortal proceso:

- a) En la primera Iniciación le es revelada al candidato la clave mística de la nota *DO*, englobando multitud de nombres dévicos relacionados con aquella nota. El conocimiento de este mágico Sonido y de los subsiguientes Nombres le permitirán al Iniciado "crear con materia etérica" aspectos adicionales a la obra creadora de los Arquetipos que corresponden al plano físico y a ciertas definidas especies en cada Reino.

- b) En la segunda Iniciación le son comunicadas al Iniciado las claves de sonido que corresponden a la nota *RE*, la cual está relacionada con el Nombre de una multiplicidad de devas astrales, los cuales tienen asignada la misión de comunicar SENSIBILIDAD a todas las cosas y a todos los seres de la Naturaleza. La entonación correcta del Mántram por parte del Iniciado implicará un aumento de la sensibilidad en la vida de los Reinos y empezarán a ser liberadas a través del plano astral las energías puras del Amor, tal como esencialmente trata de comunicarlas el Logos solar.

- c) En la tercera Iniciación aprende el Iniciado las claves de sonido que corresponden a la nota *MI* con un impresionante despliegue de energías dévicas conectadas con el poder mental y con la Voluntad creadora que infunde Vida al Universo. Una increíble hueste de Agnis del Fuego acuden a la invocación del Iniciado y dinamizan los espacios mentales de la Naturaleza creando las bases de una participación consciente y activa del Iniciado en los planos ocultos de la Divinidad. Ante la correcta pronunciación del Sonido los Ángeles del Destino planetario, los Señores del Karma, le muestran al Iniciado en un fantástico despliegue de luz, el pasado, el presente y el futuro de la humanidad y por vez primera en la vida se halla una plena y satisfactoria respuesta en el corazón del Hombre a la triple pregunta, base de la vida kármica de la humanidad aquí en la Tierra: "¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy?"

- d) En la cuarta Iniciación aprende el Iniciado el valor de las palabras augustas de Cristo "místicamente clavado en la Cruz": "PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU", siete palabras sacramentales surgidas de la nota *FA* del Gran Pentagrama Cósmico, cuya entonación correcta por parte del Iniciado invoca una especie particular de AGNISHVATTAS trayendo fuego cósmico, el cual, al incidir en el aura del Iniciado, provoca dos grandes efectos:

1. Destruye su cuerpo causal y determina la liberación del Ángel Solar que hasta aquel momento había constituido el centro activo de la evolución espiritual.

2. Son radicalmente trascendidos en conciencia los niveles físico, astral y mental en la vida del Iniciado. Se crea una nueva avenida de luz en el Drama místico de la evolución planetaria y el Iniciado penetra conscientemente en el Plano búdico. Las palabras sacramentales: "TODO HA SIDO CONSUMADO" indican la síntesis mística de este proceso.

- e) En la quinta Iniciación recibe el ARHAT el secreto del sonido cuya clave mística, que corresponde a la quinta nota, *SOL*, de la escala de sonidos cósmicos, y a este Mántram invocativo responde la Naturaleza entera y todas las huestes angélicas que participan en el misterio de creación de

los cinco Planos del Universo. Ya no hay secretos a revelar en lo que a los Agentes Dévicos creadores de las Formas se refiere. El Iniciado, convertido en un glorioso Adepto, en un perfecto Mago Blanco, dirige entonces a voluntad las corrientes dévicas hacia aquellos puntos en la vida del planeta en donde es necesaria una nueva y más potente proyección de energía y colabora estrechamente con los grandes Ángeles del Sistema en el trabajo mágico de materializar en la Tierra los geniales Arquetipos de la Evolución solar. Las dos notas siguientes en la escala de sonidos del Universo, LA y SI, pertenecen a la sexta y séptima Iniciación solar y a evoluciones dévicas más allá de nuestro actual entendimiento. No nos referiremos, pues, a ellas concretamente en las líneas de este Tratado. Pero consideramos, al llegar a este punto, que sería necesario interrogarnos acerca de cuál ha de ser nuestro cometido social o nuestra tarea planetaria en la obra iniciática de incorporar vida espiritual a todas las formas de la Naturaleza con las cuales venimos kármicamente enlazados, a fin de dignificarlas o redimirías y hacerlas responsivas a la calidad de los Arquetipos que desde los niveles causales están tratando de revelarse. Como siempre, la tarea del discípulo es solamente una: "Dignificar la Vida" a través de una utilización cada vez más correcta de la Forma, lo cual sólo será posible si nuestra mente se esfuerza constantemente por penetrar en el mundo de los significados internos. El secreto de tal dignificación o sublimación se halla oculto en nuestra íntima capacidad de responder a las nuevas voces, nombres o sonidos que la Naturaleza en su augusta totalidad está invocando de los éteres en donde los Ángeles, Señores de las Formas, están tejiendo con rayos de Luz un nuevo destino de perfección para todos aquellos hijos de los hombres capaces de mantener firmemente en sus mentes y corazones los delicados pensamientos y sutilísimas emociones que harán posible hacer resonar los éteres del espacio con la luz de un nuevo Sonido, con las vibrantes notas del más sublime e indescriptible Canto.

## CAPÍTULO II EL LENGUAJE DÉVICO

La temática que informará este capítulo ha de merecer toda nuestra atención, habida cuenta de que es a través del lenguaje hablado o escrito que son establecidas las relaciones normales entre los hombres. Obviamente, pues, nuestra atención en lo que a la vida dévica respecta y a la posible comunicación que pueda ser establecida con sus mundos invisibles ha de ser la obtención de la CLAVE común, en orden a sonidos, que condiciona su lenguaje. Dice Mme. Blavatski al respecto en la Doctrina secreta: "El lenguaje de los dioses (o de los Ángeles) está compuesto de sonidos, de números y de figuras, y aquél que sepa pulsar esta triple Nota podrá conversar con Ellos." Bien, esto es precisamente lo que hemos intentado decir desde un buen principio cuando nos referíamos a "sonidos, colores y formas geométricas". Nuestra experiencia de contacto angélico nos ha permitido entrever un lenguaje dévico de carácter universal, como el que distingue a las notas de la música, formado de sonidos (los de la propia Naturaleza); de signos aritméticos, basados como los nuestros en ciertos símbolos de carácter cósmico, y de una extraordinaria profusión de colores, los cuales, al parecer, constituyen el contexto o tema básico de una conversación. No podríamos atrevernos en manera alguna a penetrar el misterio inefable de la ESTRUCTURACIÓN DE LAS FORMAS de la Naturaleza sin tener en cuenta el poder del lenguaje dévico como elemento básico de CONSTRUCCIÓN. En un capítulo precedente hicimos referencia al significado oculto del NOMBRE de los Devas y de los hombres para producir las actividades mágicas que conducen al embellecimiento de las formas que constituyen la vida de la Naturaleza y de los ambientes sociales del mundo, siendo los llamados MÁNTRAMS unos sonidos específicos, reconocidos por los investigadores esotéricos, con el suficiente poder como para atraer la atención de determinados grupos de Devas y producir a través de Ellos algunos efectos de características mágicas en los niveles físico, astral o mental. Así, pues, la tarea principal de los investigadores de los planos ocultos es tratar de apropiarse adecuadamente de los símbolos etéricos de construcción de que se valen los Devas para producir las distintas formas geométricas que en su conjunto constituyen el Universo en todos sus niveles de actividad cíclica y tratar de hallarles sus correspondientes sonidos creadores. Dichos símbolos aparecen en distintos colores, fulgidos, claros y brillantes, sobre un fondo etérico de color azul índigo, que es el color que corresponde a nuestro espacio universal visto desde las elevadas regiones etéricas en donde la contaminada atmósfera planetaria jamás podrá penetrar. En algunas de las láminas que se adjuntan en este libro podrán contemplar ustedes las formas ocultas del lenguaje angélico, mucho más rico e incluyente que el más perfecto lenguaje hablado en nuestra Tierra, por cuanto cambia constantemente de forma, de color y de sonido y expresa una riqueza de sentimientos imposible de ser descrita. De tal lenguaje participa la Naturaleza entera y le dan adecuada objetividad los elementales constructores de la tierra, del agua, del fuego y del aire. Es curioso advertir esta circunstancia, dada la profusión de "articulaciones" -si podemos decirlo así- que posee la expresión oculta de los devas. Mi primera conversación dévica tuvo lugar hace ya bastantes años<sup>24</sup>, y puedo asegurarles que se trata de una experiencia realmente trascendente en orden a la evolución espiritual del ser humano, por cuanto permite adueñarse de "los pequeños secretos de la Naturaleza", aquellos que suficientemente acumulados en el cuerpo causal llevan invariablemente a la Iniciación. No se trata de un lenguaje como el nuestro, aunque está lleno de unas suaves aunque profundas articulaciones que hay que saber interpretar, ya que constituyen en su esencia la característica especial del Deva con el cual se ha logrado establecer contacto. Con respecto a mi particular experiencia, puedo decirles que yo sabía por intuición y por sensibilidad extrasensorial que me hallaba frente a una exaltada representación del Reino angélico, pero no pude apreciar signo alguno objetivo de tal Presencia. Sin embargo, de una cosa fui realmente consciente, y es que de la conversación que el Deva sostenía conmigo participaba la Naturaleza entera a través de los más diversos aunque significativos elementos etéricos que están en la base mística de la misma. Así, la suave brisa al pasar por entre el follaje de los árboles, el canto de un pájaro allá a lo lejos, el dulce murmullo de un cándido arroyuelo o el paso de una nube cruzando raudamente el espacio constituían aspectos distintos o notas diversas de una conversación llena de mágicos atractivos y de excitante inspiración que de manera misteriosa me daba razón de una corriente de vida muy distinta a la humana, pero que desde las profundísimas oquedades del espacio me hablaba también del culto supremo a un DIOS que era el mismo que había creado a los Ángeles y a los hombres y que constituía un inefable canto de belleza y armonía a la gloria de la Creación. Inicié, pues, de esta manera, un proceso infinito de acercamiento espiritual al mundo indescriptible de los Devas, y es también de esta manera que, inducido por la plenitud de tal contacto establecido, me siento profundamente interesado a hablar de tal mundo de armonía a todos los seres humanos que, al igual que yo, están deseosos de captar el misterio infinito de Verdad que se oculta más allá de los éteres más densos y groseros que ensombrecen la faz doliente de la Tierra. Aquella experiencia inicial en mi incansante búsqueda del secreto angélico que encerraba la Naturaleza afectó singularmente mis oídos internos, los cuales se sensibilizaron de tal manera que pude adquirir una noción tan virtualmente objetiva del SILENCIO que en ciertos momentos se convertía en un SONIDO OCULTO. La asiduidad de tal experiencia hizo cambiar mi vida al conjuro de una nueva y desconocida vibración orgánica de la cual participaban, al parecer, todos los átomos y células de mi cuerpo físico, constituyendo una NOTA única, que constantemente y desde entonces me acompaña y me sirve de punto de referencia cuando he de pronunciar el mantram O.M. en el devenir de mis contactos ashrámicos o de alguna reunión esotérica de carácter meditativo... Comprendí más adelante que este SONIDO era solamente el elemento insignificante de una Realidad mucho más elevada, ya que constituía únicamente parte del Sentimiento indescriptible de Unión que los Devas introducían en mi ánimo como inicio de un proceso de aproximación al mundo de los hombres. Pude entrever así, en momentos de suave recogimiento, que el Drama de la Evolución del Universo en todos sus niveles se gesta en el Espacio y que la mente humana forma parte de este espacio en donde la Voluntad de Dios, ejercitada a través de los Devas, se introducía en la vida del hombre y le hacía progresivamente consciente de las leyes inefables de la evolución, las cuales carecerían de sentido

---

24 La relación de tal experiencia está más detalladamente expresada en el libro "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad".

sí no hubiese en sus más ocultas raíces el Sentimiento de Unidad que ha de existir entre todos los seres creados y del cual los Ángeles o Devas, en sus infinitas huestes y jerarquías, son el más elevado exponente y los más poderosos estímulos. Puedo decir así, refiriéndome a fases posteriores, que las conversaciones de los Devas no afectaban solamente mis oídos físicos, sino que se hicieron audibles y perceptibles en otras dimensiones. Pude observar de esta manera una multiplicidad de formas geométricas que de manera misteriosa se introducían en el campo perceptivo de mi conciencia, llevando cada una de ellas su peculiar color y su adecuado sonido. Mi cielo mental -por decirlo de alguna manera- se teñía de un oscuro color azul índigo, el color característico de nuestro Universo de Segundo Rayo, y de sus insondables profundidades surgían aquellas formas geométricas llenas de un indescriptible simbolismo y de un mágico dinamismo creador, mediante las cuales los Devas expresaban su sentimiento de aproximación y me revelaban las ocultas verdades de la Naturaleza, algunas de cuyas significaciones más al alcance de mi pensamiento humano han servido de base a este libro, un libro que habla de Ellos, de los Ángeles, de los Mensajeros de la Divinidad y de los gloriosos Artífices de la Creación.

#### **El Carácter de la Revelación Dévica**

Quizá se pregunten ustedes acerca del alcance o del significado esotérico de estas Conversaciones dévicas. Según he llegado a vislumbrar, después de sostener con Ellos muchas y muy fecundas conversaciones y contactos, son muchos los hijos de los hombres que en el devenir de esta Nueva Era, dentro de cuya zona de influencia está penetrando el planeta Tierra, "están siendo aleccionados" para poder interpretar el mensaje de estas Fuerzas Ocultas de la Naturaleza y poder dar virtualmente fe de una corriente de vida evolutiva que corre paralelamente a la humana y a la cual los hijos de los hombres deberán aproximarse cada vez más para poder ser conscientes de las Leyes de Fraternidad que rigen el Universo dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. No se trata, por tanto, de justificar una actitud, sino de "mostrar el lado oculto de una ley científica" que el hombre sólo conoce muy superficial e imperfectamente y que debe ser esclarecida en su máxima profundidad, para que el planeta Tierra salga lo más pronto posible de este KALI YUGA kármico que únicamente nos da noción de dudas, incertidumbres, sufrimientos y muerte... La Paz en la Tierra y el Reinado del Amor y de la Justicia solamente serán posibles a medida que los hijos de los hombres, cansados de retener en sus manos "tantas cosas ilusorias", vayan dejando de acumularlas en el tiempo y decidan definitivamente abrir sus mentes y corazones al devenir de una vida más noble y fecunda y acojan la ley de fraternidad que ya existe en los mundos invisibles u ocultos de la Naturaleza como la obra común de toda la humanidad. Tal es el carácter de la Revelación Angélica: ayudar a los hijos de los hombres a reconocer las leyes de igualdad que rigen el Cosmos Absoluto y de las cuales cada Ángel es un elevado exponente y un celoso Guardián. Advertidos muy cuidadosamente por los Devas amigos que gentilmente establecieron contacto con nosotros, no hemos matizado los símbolos que aparecen en las láminas correspondientes con su definido y específico color, teniendo en cuenta la relación que existe entre ciertos colores y determinados sonidos, y no queriendo los Devas ser inoportunamente "invocados" al ser percibidos tales colores que les hace vibrar en el éter cuando se producen esos especiales sonidos que determinan una inevitable "invocación". Aparecen, pues, indistintamente en forma de imágenes vibrantes de color áureo sobre un fondo azul índigo, pero para los verdaderos entendidos y profundos investigadores esotéricos tales imágenes, o formas geométricas, serán lo suficientemente significativas como para poder depararles intuitivamente lo que tales Devas tratan de decir en sus mensajes y, más importante todavía, el SONIDO específico mediante el cual pueden ser "particularmente" invocados. Se trata, en realidad, de establecer un adecuado y necesario equilibrio entre el Silencio humano y la Palabra dévica. Como es lógico, esto exigirá un constante y permanente profundizar en lo más secreto y oculto de nosotros mismos.

#### **El Silencio y la Palabra**

Nos hallamos, como verán, al principio de un nuevo orden de cosas y al borde de unos grandes y profundos cambios en el orden social y humano, debidos a la presión ejercida por la Constelación de Acuario sobre la totalidad del planeta. Pero, no olvidemos en ningún momento que tales transformaciones individuales y sociales no adquirirán aspectos positivos de identidad planetaria si no entrevenemos en una cierta medida la influencia de los Ángeles, de los Devas o de las Energías Individualizadas de la Naturaleza en la vida de la humanidad. Deberán ser verificados grandes intentos en tal sentido, singularmente en lo que respecta a los aspirantes espirituales del mundo, algunos de los cuales, profundamente impresionados por los grandes avances científicos y tecnológicos de los últimos tiempos, han dejado un poco de lado quizá la Regla de Oro de los discípulos en no importa qué edad de la historia planetaria, cuyo objetivo era y ha sido siempre crear "Magia Blanca" en sí mismos y a su alrededor, una tarea de la más elevada trascendencia, imposible de ser realizada si no ha sido establecido un previo y consciente contacto con los augustos Devas que desde el principio de las edades estuvieron entrañablemente vinculados al karma de los hijos de los hombres. Hay que reconocer, por tanto, ya que de no hacerlo avanzaremos muy lentamente por el Sendero de la Evolución, que los Ashramas de la Jerarquía, a los que todos sin excepción deberemos acceder algún día, han seguido fielmente aquella Sagrada Regla de Oro, la cual está basada en la comprensión del significado íntimo y profundo del SILENCIO DEL CORAZÓN que permite a los verdaderos discípulos "ver y oír" en los mundos invisibles y, más adelante, cuando la palabra haya perdido para siempre la posibilidad de herir, adquirir el poder de "invocar a los dioses inmortales", es decir, a los Ángeles o Devas que realizan su evolución paralelamente a la de los seres humanos. Podríamos decir al respecto que algunas de sus esplendentes Jerarquías están tan íntima y estrechamente unidas a la vida de la humanidad que pueden intercambiar sus experiencias angélicas con aquellos hijos de los hombres que posean sensibilidad espiritual y hayan desarrollado en una cierta medida el amor a la Raza. Según se nos dice esotéricamente, algunos de estos Ángeles pasaron anteriormente por la evolución humana y son "tan extraordinariamente conocedores de la psicología del hombre" que saben de sus más ocultos y profundos deseos y de sus más elevadas aspiraciones. No es en vano, pues, que en literatura esotérica se les denomine con justicia "Ángeles Familiares". Podríamos afirmar, dentro de este orden de ideas, que un trabajo preliminar de "captación consciente de energías celestes", tal como profusamente nos las ofrece la Constelación de Acuario, está siendo realizado en los niveles ocultos, allí en donde trabajan los verdaderos discípulos espirituales, a fin de adquirir las capacidades íntimas de comunicación con diversas categorías de Devas, altamente evolucionados, cuya principal misión es enseñar a los seres humanos "el Secreto de la Voz". Esta revelación ha de ser conquistada para poder dominar plenamente los niveles psíquicos de la humanidad que condicionan mayormente los ambientes sociales del mundo. Esta VOZ, como habrán podido ustedes imaginar, es el Nombre o Sonido oculto del alma humana, cuyas vibraciones afectando el éter pueden determinar los siguientes resultados:

1. Destruir la multiplicidad de Formas Psíquicas de carácter indeseable que polucionan el mundo astral y encadenan la mente humana a las nocivas influencias de Kama Manas<sup>25</sup>.

2. Permitir "horadar", esotéricamente hablando, las compactas nubes psíquicas a fin de que a través de sus amplias aberturas puedan filtrarse los luminosos rayos del entendimiento superior en la mente de los seres humanos.

3. Dar razón de una corriente de vida procedente del Reino Dévico, cuyas elevadas Jerarquías deberán penetrar en un próximo futuro en los ambientes sociales de la humanidad, determinando potentísimos cambios en sus limitadas y condicionantes estructuras. Lógicamente, el secreto de la Voz sólo será descubierto inicialmente por un grupo muy selecto de discípulos entrenados desde hace muchos años en el difícil arte del Silencio aunque le seguirán progresivamente muchos otros aspirantes espirituales, surgidos como la blanca espuma del agua, entre el incontable número de hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. La Jerarquía Espiritual del planeta tiene la esperanza de que dentro de unos pocos lustros la actividad de la Voz del Alma sea tan intensa en la vida de la humanidad que permita a muchos "hijos de los hombres" desarrollar facultades auditivas

---

25 Ese tema será tratado ampliamente en el capítulo V.

y visuales en los niveles ocultos y puedan establecer contacto con los Devas Familiares más cercanos a sus particulares e íntimas evoluciones. Consideramos muy necesarias, por tanto, las explicaciones anteriores acerca del lenguaje de los Devas, teniendo en cuenta que la interpretación de sus mágicos significados permitirá adueñarse progresivamente de los secretos del tiempo y desviar, ocultamente hablando, el curso de los acontecimientos que crean la historia del mundo, encauzándolos hacia aquellas infinitas tierras de promisión y de justicia social que constituyen actualmente sólo unas utópicas ideas y unas muy remotas esperanzas. La Voz o la Palabra de Invocación Dévica surge misteriosamente del Corazón, cuando el místico Silencio que constituye su Sonido haya sido convenientemente descubierto y conquistado. Esta Voz no puede venir contaminada por los ensordecedores ruidos mundanales, por el espantoso clamor de los seres que sufren o por los estruendosos gritos de las personas altamente ambiciosas de poder que "olvidaron", en alas de sus locas fantasías, que "las posesiones del mundo" nada tienen que ver con "los Tesoros del Reino". Hay que llegar poco a poco al Silencio del Corazón, sin el cual será imposible obtener la Paz del Espíritu, a fuerza de simplificar nuestra vida lo más que nos sea posible y estableciendo una inteligente distinción entre las cosas realmente necesarias y las que son innecesarias o de carácter muy superficial. En el dorado camino de esta distinción deberemos tener cuidado de no caer en los vanos extremismos y darnos cuenta de que aquello cuya renuncia exige a veces los más grandes sacrificios no es siempre lo que realmente precisamos abandonar para poder calmar las ansias de simplicidad de motivos que nuestra alma exige imperativamente en determinados estadios del Sendero. Los grandes impedimentos de la Paz del ánimo y del Silencio del Corazón son frecuentemente las pequeñas cosas a las que no asignamos apenas importancia, como, por ejemplo, el recto comportamiento en el hogar, en el trabajo o en nuestras relaciones sociales. La mayoría de los aspirantes espirituales están tan profundamente "embebidos" en sus meditaciones y en sus personales ejercicios o técnicas de entrenamiento espiritual que son "incapaces de percibir" el grado de infelicidad que crean en el seno de sus familias o el desconcierto que producen a su alrededor en el devenir de sus relaciones sociales. Así, el término "*simplificación*" que es la antesala del Silencio del Corazón, tiene mucho que ver con el comportamiento humano frente a la vida y a los acontecimientos que se producen en el seno de la sociedad. No basta, en definitiva, ser lo que socialmente hablando llamamos "*una buena persona*" ya que esta frase se presta a multiplicidad de significados, a menudo extraordinariamente limitados desde el ángulo oculto. Pero si deseamos ardentemente llegar al alma oculta del Silencio y experimentar la extraordinaria dulzura de un contacto dévico, deberemos empezar por lo más sencillo, que es al propio tiempo lo verdaderamente ESENCIAL: la buena voluntad y la correcta relación en el trato social. Bien, ustedes quizá dirán ahora que estas cosas son sabidas desde siempre, y ello es cierto, pero cierto es también que el Amor, como principio de Vida y como Alma del Silencio, es totalmente desconocido para la inmensa mayoría de las personas y constituye solamente una muy ingeniosa palabra mediante la cual tratamos de encubrir un sinfín de infidelidades al recto ejercicio de la razón natural y al recto comportamiento en relación con los demás.

### Los Ángeles del Silencio

Hay un tipo de sensibilidad dévica proveniente de los más elevados subplanos del plano astral, cuyas repercusiones en la vida mística de la humanidad pueden ser medidas en términos de paz, quietud y recogimiento. De ahí que los Ángeles que viven, se mueven y tienen su razón de ser en tales niveles son denominados esotéricamente "Los Ángeles del Silencio". Esta realidad será difícil de ser aceptada por nuestra mente concreta, sujeta constantemente a la presión de las cosas objetivas y tangibles de la Naturaleza, pero cuando la vida psicológica del ser humano ha desarrollado en una cierta e importante medida "el amor de Dios", muy distinto en verdad de lo que llamamos "amor humano", la idea anteriormente expuesta empieza a tener un pleno y absoluto significado y se llega a la comprensión clara y concluyente de que las "meditaciones" y aun las llamadas "prácticas de silencio mental" sólo tendrán valor y eficacia reconocida si el corazón está libre y desapegado no sólo de las cosas del mundo, sino también de las ansias de crecimiento espiritual. El Silencio del Corazón, mediante el cual son invocados los Ángeles del Silencio, exige aquello que en lenguaje muy esotérico definimos como "desapasionamiento", el cual sólo puede ser logrado cuando en el intento, a veces desesperado, de la Búsqueda dejamos en cada repliegue de la mente o en cada recodo del Sendero "jirones de nuestro *yo* vencido". Y, sin embargo, el Silencio del Corazón no es el resultado de una lucha o de una resistencia a la vida en cualquiera de sus motivos condicionantes, sino un impulso de sagrada comprensión que nos lleva adelante, triunfando de todos los obstáculos que se oponen a nuestro camino. La lucha, tal como humanamente la entendemos, es decir, como una reacción contra algo o contra alguien, jamás nos acercará a la Morada de los Ángeles del Silencio... Lo que realmente precisamos es darnos cuenta, "*sin lucha ni resistencia alguna*" de las cosas que sobran en nuestra vida no para sofocarlas ni para destruirlas, sino para que nos revelen, frente al drama kármico de nuestra vida, "*sus verdaderas razones y motivos*". Descubierto el verdadero sentido de una cosa, ésta desaparece sin lucha ni conflicto alguno del campo conceptual de la conciencia y deja virtualmente de darnos a la rueda kármica de las caprichosas veleidades y de la futilidad de los motivos. Sobreviene entonces una acción maravillosa de carácter dévico, la cual "*operando desde el éter*" ayuda a disolver aquellos residuos que nuestra atenta observación había arrojado a la periferia de nuestra aura magnética. El Silencio natural implica "*nitidez áurica*", y nadie podrá realmente gozar de sus impersonales y extraordinarios beneficios, cuyo carácter es iniciático, si su aura etérica se halla llena de residuos kármicos, los cuales, en sus profundas motivaciones, no son sino deseos posesivos cristalizados que condicionan y empobrecen la conducta. La Psicología esotérica, que será utilizada en un futuro no muy lejano, se basará en la profunda y sostenida observación individual de las propias e íntimas reacciones frente a la vida y a los acontecimientos y no, tal como se hace ahora, siguiendo todavía el método pisceano de "*hacer conciencia*" de los recuerdos del pasado, es decir, de las incontables memorias acumuladas en el tiempo y que en su totalidad constituyen lo que técnicamente llamamos "*subconsciencia*" el elemento sobre cuya base se crean todos los traumas y complejos psicológicos del ser. La verdadera curación psicológica se halla precisamente en "*la disociación*" de dichas memorias, no en hacer conciencia de las mismas tras el ordinario proceso de "*volver al pasado*" para hallar las causas productoras de un hecho que crea perturbaciones en la conciencia. Esotéricamente hablando, la verdadera salvación psicológica del ser consiste en aprehender el sentido de la vida afrontando serenamente, pero con indomable energía, el presente inmediato. Esto exigirá naturalmente una gran dosis de atención y de observación, pero en la intensidad de las mismas se comprobará que el "*yo acumulativo*" creador de los problemas humanos, va dejando progresivamente de actuar y finalmente por desaparecer del campo de la conciencia. Al llegar a este punto es cuando se produce el hecho, anteriormente descrito, de rechace de deshechos psíquicos hacia la periferia del aura magnética o etérica del ser humano, con la consiguiente actividad de los Ángeles del Silencio, cuya virtualidad principal es limpiar dicho campo magnético con el fin de propiciar la precipitación sobre el planeta Tierra de aquellas esplendentes energías, desconocidas todavía para la inmensa mayoría de las gentes que han de producir "*redención etérica*" y la introducción de un nuevo orden social en la vida de la humanidad, más en armonía con las sagradas leyes de la Jerarquía y con el santo Propósito de SHAMBALLA.

### CAPÍTULO III

#### ESTRUCTURACIÓN BÁSICA DE LAS FORMAS

Los Ángeles, tal como esotéricamente hemos podido comprobar, no son únicamente "los Alados Mensajeros del Señor", a los que hacen referencia las tradiciones religiosas y místicas de la humanidad, sino que SON esencialmente los Artífices de la Creación Universal. Obedecen indistinta y naturalmente al Mandato sagrado A.U.M., ¡Hágase la Luz! de la Divinidad creadora, mediante cuyo Verbo son movilizadas unas increíbles huestes y jerarquías dévicas que se extienden desde los poderosos Arcángeles Regentes de cada uno de los Planos del Universo hasta las pequeñísimas criaturas etéricas involucradas en el proceso de construcción de cualquier insignificante átomo de materia física. Hay que advertir, en todo caso, que la corriente de Vida que origina las sucesivas fases de construcción de todas las formas de la Naturaleza emana de Fuentes cósmicas y que desciende de las más elevadas regiones del Universo, en donde aparentemente no existen estructuras moleculares, hasta coincidir en el átomo de hidrógeno. Deberemos admitir, por tanto, que la llegada de la corriente u oleada de Vida divina al más simple y ligero de los átomos sólo ha sido posible por la intervención de cierta jerarquía de Devas, cuyo principal objetivo es la SUBSTANCIACIÓN del ÉTER. Sin embargo, el proceso de Substanciación no termina aquí,

sino que, a través de una agrupación ordenada, sistemática e inteligentemente dirigida de átomos de hidrógeno, son constituidos todos los elementos químicos de la Naturaleza. Estos *elementos*, como todos sabemos, varían en orden de densidad y peso, siendo estos dos aspectos los que cualifican a todas las formas en términos de SENSIBILIDAD. Así, el Reino mineral es el más denso, más pesado y, por tanto, menos sensible de la Naturaleza constituyendo, tal como esotéricamente se dice, "la Osamenta del Planeta". Démonos cuenta, de acuerdo con estas ideas, que la constitución de la materia sólida tal como físicamente la conocemos es solamente "una suma de átomos de hidrógeno", cualificando la cantidad de esta suma el orden de densidad de los elementos químicos que entran en su composición. Por ejemplo, el átomo de helio consta de dos átomos de hidrógeno, el de oxígeno de ocho, el de uranio de noventa y dos, el del laurencio de ciento tres, etc. Ahora bien, cuando hagamos referencia a la vida de los Ángeles, estas energías individualizadas de la Naturaleza, deberemos sutillar el átomo de hidrógeno a extremos insospechables y llegar a un punto en el cual los elementos atómicos, tal como científicamente los conocemos, han desaparecido prácticamente. Los Devas trabajan -por decirlo de alguna manera- "de menos a más", es decir, que surgen del éter más puro y diáfano y lo materializan o substancian hasta volverlo objetivo y tangible. La Naturaleza creada, sujeta a otras leyes, trabaja de "más a menos", ya que la corriente infinita de la evolución la lleva a ser cada vez más simple, diáfana y menos substancial, y los elementos químicos de que están compuestos todos los cuerpos o formas creadas tienden a sutilizarse constantemente, siguiendo el impulso de una irresistible tendencia que los lleva hacia el átomo de hidrógeno simple y original y a penetrar desde este punto de base, en las regiones etéricas del planeta en donde los Devas realizan su obra arquetípica de dinamizar los éteres y dotarles de consistencia objetiva. Resumiendo el proceso, podríamos decir que el átomo de hidrógeno constituye el centro de evolución de las formas. Sumándole por sí mismo tantas veces como sea posible, los Devas construyen todos los elementos químicos conocidos de la Naturaleza; restándoles poder e intensidad a dichos elementos construidos los vuelven cada vez más sutiles y livianos, haciéndoles retornar a su centro de procedencia, el átomo químico de hidrógeno, y sometiendo a éste a un inimitable proceso de transmutación alquímica, de la que son hábiles y consumados maestros, construyen los mundos ocultos y los planos invisibles de la Naturaleza, astral, mental, búdico, átomico, etc. Yendo esotéricamente al fondo de la cuestión podríamos decir que los reinos subhumanos, el mineral, el vegetal y el animal son creados a partir del átomo de hidrógeno hacia abajo y que los Reinos superiores se estructuran desde el átomo de hidrógeno hacia arriba. El hombre, como siempre, se halla situado en el centro místico del proceso de la evolución planetaria, y es a él a quien le corresponde la universal tarea base de la verdadera transmutación alquímica, en lo que al cuerpo físico se refiere, de convertir todos sus átomos pesados en átomos de hidrógeno, alejándose así de toda posible gravedad terrestre y entrando progresivamente en la corriente infinita de vida iniciática que lleva al Misterio de la Ascensión. Hablando muy esotéricamente, podríamos decir que el cuerpo físico de un Adepto o de un gran Iniciado está totalmente construido con átomos o moléculas de hidrógeno, y si incidentalmente o por las características especiales de Su trabajo carece de cuerpo físico denso puede creárselo a voluntad, utilizando el poder que tiene sobre los éteres y las infinitas huestes de criaturas dévicas que los componen. Tal es el llamado ocultamente: Lingasarira, el cuerpo físico objetivo y tangible mediante el cual se presenta en determinadas ocasiones a sus discípulos. La analogía, como podrán apreciar, es perfecta en todos los detalles, aunque lógicamente deberemos consentir ciertas lagunas en nuestro proceso de investigación oculta, para dejar mejor clarificados los conceptos y las ideas. Bastará un simple ejemplo: El átomo de hidrógeno, el más simple y más ligero de los elementos químicos conocidos y que hemos tomado como base de nuestras explicaciones sobre el proceso de estructuración dévica de las formas, aunque científicamente admitido, consta solamente de un protón central, de un electrón y de un neutrón, posee sin embargo en su interior otros dieciocho cuerpos menores radiantes como pequeños soles y perceptibles únicamente a la visión oculta, que esotéricamente llamamos ANUS, átomos ultrísimos o esenciales. Ustedes reconocerán, no obstante, que el estudio de estos "átomos ultrísimos", pese a ser realmente interesantes desde el ángulo de apreciación esotérica, habría hecho quizá demasiado complejo nuestro estudio, el cual, tal como hemos dicho en otras ocasiones, debemos encauzar lo más técnica y científicamente que nos sea posible. Aclarado este punto y volviendo a la idea básica de Substanciación del éter por parte de las Entidades Dévicas correspondientes deberemos considerar, de acuerdo con las enseñanzas esotéricas, que las sucesivas oleadas o corrientes de vida provenientes de los más elevados Planos del Sistema solar y atravesando todos los niveles imaginables llegan a coincidir y a manifestarse ostensiblemente en el mundo físico y a establecer allí, en lo más hondo, un anclaje seguro para la Vida de Dios. A la impresionante magnitud de este infinito movimiento se le puede definir técnicamente "Proceso de Estructuración de las Formas", un proceso que no es simplemente físico y orgánico, sino que abarca todas las dimensiones del Espacio vital en donde nuestro Universo "vive, se mueve y tiene su razón de ser". Habrá de admitirse, pues, en orden a la lógica y al buen sentido esotérico, que hay FORMAS en todos los niveles de manifestación solar, desde las más acusadamente densas a las más increíblemente sutiles, abarcando la grandiosidad de los Planos, de los Reinos y de todas las especies vivientes. Habrá de aceptarse también como lógica la existencia de infinitad de jerarquías angélicas o dévicas en cada plano o en cada dimensión natural del ESPACIO y de que son tales huestes o jerarquías las que llevan adelante con inimitable acierto el proceso de Construcción de todas las Formas que es, esotéricamente comprobado, el destino creador de sus vidas radiantes. Tal destino es de cumplimiento universal, una tarea sagrada que diligentemente y con todo amor tratan de cumplir todos los Ángeles, sea cual sea su jerarquía espiritual dentro de los indescriptibles arcanos de sus maravillosos mundos.

#### *a) Substanciación del Éter y Estructuración de las Formas*

Cómo y de qué manera trabajan los devas en sus innumerables huestes, jerarquías y funciones es un Misterio de carácter iniciático, pero la comprensión del mismo puede hallarse quizá en la debida interpretación del proceso técnico de SUBSTANCIACIÓN, mediante el cual las cualidades etéricas de la naturaleza sensible de Dios sufren tremendas modificaciones, ya que por sucesivas fases de compresión, el Éter del Espacio llega a convertirse en una especie de materia gelatinosa de cuyas cualidades maravillosas se nutren todas las Galaxias para producir el milagro permanente de creación de los infinitos Universos, cualidades cuya expresión más técnicamente conocida es la Nebulosa, una increíble masa de materia etérica condensada y cuya forma geométrica en espiral constituye el centro de la atención de no importa qué Logos creador en proceso de manifestación cíclica. Alrededor de dicho centro de atención logocica, los grandes Ángeles Substanciadores van agregando cada vez más contenido etérico substanciado o ectoplásmico -utilizando aquí un conocido término parapsicológico- hasta llegar a aquel supremo grado de saturación en el que el centro de gravedad de la atención divina ha logrado atraer la suficiente cantidad de materia etérica condensada como para poder iniciar el proceso creador de las Formas, máxima preocupación o Necesidad de su Vida radiante. Como anunciábamos en el prefacio de este libro, este es el principio de actividad del proceso de FORMACIÓN. Se trata de un proceso cualificativo mediante el cual las unidades de vida "mantenidas en expectante espera" en el omniabarcante seno de la Intencionalidad de Dios empiezan a vibrar exigiendo una Forma adecuada que sea representativa de todos los poderes y facultades adquiridas en un proceso anterior de vida o en otra fase de existencia. En respuesta a tales vibraciones, las cuales no son más que simples modificaciones del Mántram solar A.U.M., surgen de las osquedades infinitas del espacio aquellas misteriosas Entidades dévicas cuya misión es construir todas las formas posibles de la Naturaleza, y utilizando los dos poderes mágicos de la Vida divina: la Voluntad de Ser y el Deseo de Existir, dinamizan la substancia etérica condensada y, actuando posteriormente "a manera de hábiles alfareros", modelan y construyen todas las formas imaginables, desde la del simple átomo químico hasta aquellas soberbias e indescriptibles estructuras que constituyen los *Cuerpos o Moradas de los Logos planetarios* y aun del propio Logos solar, es decir, los planetas y el Sol, centro del Universo. Se trata de un proceso que habrá de seguirse teniendo en cuenta la regla exacta de la analogía hermética, sin cuya reconocida clave sería imposible aprehender el significado oculto de estas trascendentes ideas. Tenemos frente a nosotros una panorámica de extraordinarias perspectivas que deberemos tratar de abarcar lo más ampliamente que nos sea posible, pero teniendo en cuenta de que al llegar a cierto elevado punto de tensión espiritual deberemos dejar a un lado nuestra mente intelectual y avanzar en mística soledad, completamente desnudos, por estas fértiles tierras de prodigalidad angélica en las que sólo la intuición espiritual puede brindarnos algunos leves indicios de Verdad y de reconocimiento. Todas las grandes obras de construcción se inician en sus bases o cimientos, debiendo ser estas



bases tanto más sólidas cuanto más potente sea la estructura que ha de sostener su mole arquitectónica. Pero, con respecto al trabajo de construcción que realizan los Devas en cada uno de los niveles de la Naturaleza, tales bases se fundamentan en la simplicidad del átomo, el cual, pese a su aparente insignificancia, es la pieza fundamental de la arquitectura cósmica y constituye la pieza clave del proceso básico de la Creación. Así, los puntos de luz y de actividad creadora latentes en el interior del gran océano de la substancia etérea condensada, al vibrar, hacen "un hueco" dentro de dicha substancia y crean una especie de oquedad en su interior en donde un deva o un grupo de devas, según los casos, empiezan a trabajar, ya sea con respecto al insignificante vacío creado por la vibración del punto de luz o de conciencia que ha de habitar dentro de la estructura geométrica de un átomo o de cualquier elemento de materia química, o aquellos tremendos vacíos abismales dentro del infinito espacio molecular del Cosmos donde debe habitar un trascendente Logos, teniendo en cuenta, sin embargo, que las más elevadas y complejas estructuras universales o planetarias son el resultado de la unión de un infinito número de elementos químicos dotados del poder de elegir sus propios campos de expansión y círculos magnéticos de acuerdo con determinados sonidos vibratorios. Si analizamos profundamente esta idea quizá lleguemos a la conclusión de que el espacio es mucho más denso de lo que nuestra mente tridimensional pueda llegar a figurarse y reconocer que los cuerpos sólidos conocidos, incluido el del propio Universo, con todos sus planetas, satélites y demás cuerpos celestes, no son sino ESPACIOS VACÍOS en el interior de una materia más sólida todavía que en su esencia es ÉTER substanciado por la vida de los Ángeles. No hay que extrañarse, pues, al leer en algunos de los más viejos tratados esotéricos de la Jerarquía acerca de la Creación del Universo estas enigmáticas y misteriosas palabras: "DIOS CAVA AGUJEROS EN EL ÉTER". Tal es asimismo el significado místico del "GRAN KOYLON" esotérico, el cual, siendo virtualmente Espacio, es de tal naturaleza que para habitarlo hay que introducirse en su interior "cavando agujeros", hechos a la medida de nuestra intencionalidad creadora o a nuestro grado de evolución. El trabajo de los Ángeles es adaptar el Espacio molecular creado por la substanciación del Éter a las necesidades universales de construcción, hasta que "el agujero" cavado por cualquier centro de vida contenga todas las condiciones requeridas para poder emitir ondas vibratorias de acuerdo con su naturaleza peculiar y recibir recíprocamente ondas vibratorias de respuesta por parte de todas las demás vidas evolucionantes. Hay aquí, en este punto, un delicado motivo de atención, pues la correcta interpretación del mismo puede orientar nuestras pesquisas a lo más profundo y secreto de nuestro ser. Somos esencialmente puntos de conciencia sumergidos en un espacio intermolecular en donde aparentemente tiene lugar el drama kármico de nuestra vida, el dilatado escenario en donde los devas, utilizando cada uno de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, construyen panoramas, ambientes y circunstancias cada vez más apropiados para que nuestras particulares motivaciones, ideales o sueños, hallen en todo momento la posibilidad infinita de manifestarse.

#### **b) La Sensibilidad del Reino Vegetal**

La misión de los Ángeles, sea cual sea su elevación espiritual o jerárquica, es embellecer la vida de la Naturaleza y dotarla de sensibilidad. Se nos dice esotéricamente al respecto que el Reino vegetal es el más bello y sensible de la Creación. Esta afirmación tiene una explicación muy lógica desde el ángulo oculto si se tiene en cuenta que este Reino constituye en su totalidad la máxima expresión de la Sensibilidad Cósmica en lo que a nuestro planeta se refiere, debido a que la sensibilidad es una radiación proveniente de aquel Centro de Vida Universal que llamamos esotéricamente "EL CORAZÓN DEL SOL" y que es a través de los éteres dinamizados del Espacio que estas energías del Amor de Dios se transmiten al Universo entero, constituyendo los anclajes permanentes de la Vida divina en el centro místico de todas las formas conocidas. La imponderable belleza del Reino vegetal, el más evolucionado desde el ángulo de vista de las formas arquetípicas que ha logrado desarrollar, es producto de la incidencia sobre la Entidad Angélica que le da Vida a este Reino procedente de aquellas energías altamente sensibilizadas que crean belleza y armonía. Es precisamente en este Reino donde pueden ser apreciadas en su máximo esplendor las formas geométricas que han de constituir en un lejano futuro las nobles bases de un más prometedor orden social para la humanidad, cuando los seres humanos hayan desterrado definitivamente de su corazón los gérmenes del odio, de la lucha y de la destrucción que actualmente los mantienen divididos entre sí. El ser humano posee también un centro de sensibilidad que le pone en comunicación, si así lo siente y desea, con el Centro de Amor divino. Nos referimos a su vehículo emocional mediante el cual le es posible acercarse a los demás seres de la Naturaleza en forma mucho más directa y profunda que a través de los elementos de juicio mental, el cual, sujeto a la refracción de los sentidos internos, todavía en proceso de estructuración, distorsionan y falsean las cosas. El ser humano utiliza parte de esta sensibilidad como elemento embellecedor del deseo y como motivo de acercamiento al corazón de todo ser viviente, pero todavía no ha sido desarrollado en su aspecto más sublime: el del contacto con los Ángeles o los Devas, estos maravillosos centros de sensibilidad que desde los mundos invisibles están tratando de establecer un acercamiento cada vez más vivo y más profundo con los seres humanos. Hay una indudable relación entre los Ángeles del Equilibrio, en el Cuarto Subplano del plano Astral, el Reino Vegetal y el Vehículo Emocional de los seres humanos a través de la medida universal de la Sensibilidad Cósmica. No queremos indicar con ello que los demás Reinos de la Naturaleza carecen de Sensibilidad, sino que tratamos de explicar el porqué los Ángeles y los hombres hallan su más virtual zona de atracción mística en el Reino vegetal, pues el Señor Deva Regente del mismo está en más íntimo y directo contacto con la Divinidad debido a los vínculos de Amor establecidos en muy alejadas épocas de nuestra vida planetaria entre nuestro Logos solar y aquel exaltado Deva... La necesidad que hace que los Ángeles y los hombres establezcan un mutuo y espiritual contacto en la vida de la Naturaleza es debida precisamente al hecho fundamental de que la sensibilidad de Dios se halla más particularmente centralizada, ya que ello forma parte de Su propia y exaltada Evolución, en la vida y actividades del poderosísimo Ángel Regente del Reino Vegetal, la más bella expresión del Amor de Dios en la vida de la Naturaleza, y en el corazón místico de la humanidad, el cual es un centro vivo de sensibilidad que constantemente trata de explayarse y fundirse en el Cosmos. La SENSIBILIDAD emocional es aparentemente una ley en nuestro Universo de Segundo Rayo, pero podríamos hacer referencia a otros Universos dentro de nuestra misma Galaxia, en los cuales el AMOR, tal como humanamente lo conocemos, es prácticamente desconocido o, a lo sumo, constituye sólo un aspecto adicional dentro del Centro atractivo mayor que origina la Vida en aquellos Universos. Nuestra intención en este Tratado es abrir unos nuevos cauces de comprensión y entendimiento de la Vida de Dios en nuestro planeta, haciendo un énfasis especial sobre el espíritu vivificador de SENSIBILIDAD que se expresa a través de nuestro Sistema solar y sirve de vehículo de relación e intercomunicación de todos los seres vivientes, dioses, ángeles y hombres, constituyendo aquel supremo lazo de indefinible unidad espiritual que llamamos corrientemente "Fraternidad", el sentimiento más elevado de integridad interna a que puede aspirar el ser humano aquí en la Tierra.

#### **c) La Concreción de las Formas**

El tercer aspecto del proceso de construcción de las Formas por parte de los Devas podría ser descrito técnicamente como de CONCRECIÓN. En el devenir del mismo han de ser construidos los elementos internos dentro de los organismos físicos mediante los cuales la entidad central dentro de no importa qué tipo de forma puede establecer contacto con su propio vehículo de manifestación. Esta parte del trabajo de construcción viene encomendada a una especie particular de Agnis, o Devas del fuego, los cuales tienen el poder de extraer del centro mágico de la materia substanciada en proceso de estructuración constante los más seleccionados y sutiles átomos de materia etérea para constituir con ellos las delicadas fibras de los tejidos nerviosos de los cuerpos o de las formas más evolucionadas, así como aquellos que constituyen la radiante estructura magnética, o doble etérico, de la cual todo tipo de forma viene revestida, sea cual sea su grado de evolución. A este proceso contribuye necesariamente el propio aliento vital del alma o conciencia, la cual, desde las zonas más profundas, está tratando de proyectarse hacia el exterior en un intento supremo de aproximación a los demás seres y a las demás cosas existentes. En el Reino mineral, aparentemente dormido y sin conciencia, hay también un centro de actividad relacionado con los espíritus o elementales del fuego que no puede ser percibido ni surgir raudamente al exterior debido a las misteriosas leyes impuestas por la Divinidad al Señor Deva que guía los destinos de aquel Reino. El Reino mineral, deberemos repetirlo de nuevo, constituye en su totalidad "la osamenta del planeta", es decir, la base sólida sobre la cual se erigirá la noble estructura de los demás Reinos de la

Naturaleza. Pero podemos asegurar que pese a su inaudito grado de solidez, o de acumulación de elementos químicos, no está absolutamente desprovista de Sensibilidad. Examinada una tosca piedra, de la clase que sea, utilizando la clarividencia mental, aparece -tal como lo hemos dicho ya en otras ocasiones- como una estructura viviente surcada por una profusión de líneas ígneas de energías, las cuales están conectadas con el centro místico o vital de la piedra donde, esotéricamente hablando, se halla la conciencia de la piedra y desde donde actúa la misteriosa fuerza que científicamente llamamos "gravedad" y de la cual es responsable en su integridad el poderoso Deva Regente del Reino mineral, quien, según se nos ha enseñado ocultamente, es un precioso Agente del Gran Arcángel YAMA, Señor del Plano Físico en su totalidad. El centro místico de una piedra o de cualquier otro mineral es un asiento secreto del Fuego de Kundalini, pero éste no ha logrado todavía constituir un aspecto *recognoscible o perceptible* en la vida de la Naturaleza, por carecer del suficiente número de pétalos en la vida causal de este Reino<sup>26</sup> y del necesario sistema de comunicación del fuego interior latente en la piedra o en los minerales, para que un violento choque o fricción externa pueda hacer aflorar a la superficie, tal como ocurre con la piedra pedernal y con ciertos metales. Este fuego, técnicamente descrito como "de Fricción", es la base de la radiactividad que puede apreciarse ya en muchos elementos minerales en la vida de la Naturaleza cuando las unidades de vida y de conciencia que los integran se hallan en una muy elevada fase de su evolución en la vida del Reino mineral. Esta es una forma de afirmar que las piedras, el elemento natural aparentemente más tosco, poseen sensibilidad aunque apropiada a su propia condición y naturaleza evolutiva. La Sensibilidad del Reino vegetal es notoria y las líneas de Fuerza que partiendo del Centro místico de las plantas convergen en la superficie del suelo son expresiones del mismo fuego de Kundalini, aunque convenientemente manipulado y dirigido -por cierto tipo de devas del agua y del aire. Estos devas lo convierten en aquella substancia, base de la vida en el Reino vegetal que llamamos "SAVIA". Podríamos decir, en forma muy esotérica, que la SAVIA es el Fuego de Kundalini, tal como es capaz de expresarlo el gran Arcángel VARUNA, el Señor de las Aguas y Regente del Plano astral en su totalidad, a través del poderoso Deva cuya misión es atender las necesidades del Reino vegetal. En este Reino, y utilizando la clarividencia mental, es posible apreciar el desarrollo de dos pétalos o de dos vías de distribución del Fuego de Kundalini, los cuales en su mutua interdependencia producen la infinita gama de delicadas formas en este suntuoso y bendito Reino. Es de notar al respecto la relación de analogía que existe entre el Reino vegetal, el segundo de la manifestación planetaria, los dos pétalos del Fuego de Kundalini desarrollados y el segundo Rayo de Amor y de Sabiduría, expresión esencial de la Vida de la Divinidad. Las líneas de fuerza que rigen la vida de las formas de las plantas es la obra de los Ángeles que ordenan el proceso de Construcción en este Reino y su misión es establecer una definida relación e intercomunicación entre estas líneas de fuerza con determinados centros de su estructura geométrica, así como con el sol, el aire y el agua, siendo vivificadas desde sus raíces por los "espíritus de la tierra", una especie de gnomos expertos en el arte de extraer de las profundidades del suelo los elementos semietéricos que constituyen el alimento de todas las formas de vida del Reino vegetal, desde la minúscula hierba que cubre de verdor de los prados y los bosques hasta el más ingente y poderoso árbol. En el Reino animal, y visto el proceso desde el ángulo de Concreción de las Formas, se combinan todas las fuerzas de la Naturaleza y las energías dévicas que constituyen la vida de los Reinos precedentes. Podríamos decir que tres principales tipos de Devas constructores intervienen en el proceso: los que cualifican la potencia de las piedras y de los demás minerales y construyen la estructura ósea de todos los animales vertebrados, los que crean la sensibilidad de las plantas e intervienen asimismo en la construcción del apropiado sistema respiratorio y sanguíneo de *los organismos físicos que lo precisen y aquellos, más evolucionados, que crean los delicados tejidos que constituyen el sistema nervioso de los animales y la contraparte náutica por donde oportunamente circulará la energía ígnea de Kundalini*. En el Reino animal el Fuego de Kundalini ha desarrollado ya tres pétalos en la Vida de la Entidad Dévica que rige su expresión evolutiva. Esto significa, desde el ángulo de la analogía, que hay una muy directa relación entre el tercer Reino, los tres pétalos desarrollados, y el tercer Rayo, el de la Actividad creadora de la Divinidad. La sensibilidad en el Reino animal ha sido agudizada al extremo de producir lo que podríamos llamar "una crisis de movimiento", mediante la cual las infinitas especies pueden desplazarse por la tierra, el mar y el aire, constituyendo diferentes centros de vida dentro de la Unidad central, la Vida Dévica animadora de dicho Reino, la Cual coordina y centraliza en Sí la actividad de los Devas directores de los dos Reinos precedentes y está directamente conectada con el trabajo del Gran Arcángel AGNI, el Señor de todos los Fuegos de la Naturaleza.

#### **d) Sensibilidad Espiritual**

El Reino humano constituye el Reino de Síntesis en lo que a la evolución general de los Reinos subhumanos se refiere, ya que centraliza y actualiza el poder actuante en todos ellos, siendo su sensibilidad la obra máxima de la Evolución planetaria de la cual es su más preciosa joya. Las unidades de vida correspondientes al Reino humano, a diferencia de las de los Reinos mineral, vegetal y animal, poseen autoconciencia, es decir, alma individual. No siguen, por tanto, un proceso ciego en orden a la intervención de los elementos dévicos creadores de las formas de la Naturaleza, sino que poseen Intencionalidad, Memoria y Discernimiento. Aunque en ciertas alejadas fases de la evolución humana existe todavía un anclaje de aquellas energías dévicas que intervienen en la construcción de los cuerpos o de las formas que utilizan los Reinos inferiores, en el transcurso del tiempo y a medida que el alma humana va penetrando en zonas más profundas e incluyentes de sí misma, se le desarrolla una marcada tendencia a "gobernar" inteligentemente el proceso de construcción de sus vehículos de manifestación "cíclica", eligiendo entonces deliberadamente los ángeles o devas constructores que más adecuada y perfectamente pueden concurrir en el proceso místico de la construcción aportando las energías etéricas más adecuadas al tipo de sensibilidad espiritual que haya logrado desarrollar. El Reino humano ha desarrollado en su conjunto el Cuarto Pétalo del Fuego de Kundalini. Esta coincidencia le permite andar "erguido" constituyendo una vertical sobre la horizontalidad del suelo, diferentemente de las unidades de vida en el Reino animal cuya constitución ósea les obliga a moverse siguiendo la horizontalidad del suelo y a estar de esta manera más cerca del Reino vegetal que les provee de alimento. Hay en todo una suprema lógica y de la misma se desprende el principio de analogía, el cual, convenientemente aplicado, permite descubrir los secretos revelables o misterios menores que conciernen a la vida de nuestra vieja Tierra. Vemos así, de acuerdo con la evolución de la sensibilidad, que el Reino humano posee el más delicado y perfecto de los vehículos de manifestación cíclica, el físico, más un cuerpo astral sede de su sensibilidad interna que le acerca misteriosamente por lazos de oculta afinidad a todos los seres y a todas las cosas de la Creación, pues en cada unidad de vida, de conciencia y de forma presente o intuye un diminuto aunque perfecto corazón que late al unísono del gran Corazón Solar. Posee además una mente discriminadora, mediante la cual le es posible comprender las cosas y efectuar operaciones trascendentes siguiendo la estela del destino superior que la propia Divinidad le ha trazado. Todo este conjunto de expresiones espirituales vienen sustentadas desde sus más remotas raíces por aquella mística flor de cuatro pétalos que constituye el centro de recepción del Fuego de Kundalini<sup>27</sup> y enlaza misteriosamente al hombre con el Cuarto Rayo, el de la Armonía a través del Conflicto, con el Cuarto Reino al cual pertenece, con la Cuarta Jerarquía creadora, los Ángeles Solares, y con la Cruz kármica que "*él debe llevar a cuevas hasta la quinta iniciación*". Los Devas que trabajan especialmente con el Cuarto Reino son de una naturaleza especialmente sensible, mucho más evolucionada que la de los que operan con los Reinos subhumanos y esto puede significar que los átomos o elementos químicos que entran en la composición de su total estructura son más livianos o más sutiles que los que entran en el proceso de estructuración de los demás Reinos, es decir, que poseen un mayor contenido etérico. El ser humano posee también un tipo definido de organización mental que le permite afirmarse en poderes y capacidades de tipo espiritual, unas facultades que constituyen sólo un sueño

---

26 Véase capítulo V: "El Increíble Mundo de las Formas".

27 El chacra Muladhara.

muy lejano en el animal y una remotísima posibilidad en el vegetal y en el mineral. Estas capacidades mentales exigen de los devas especializados de la construcción de formas, unos refinados instrumentos de percepción de carácter etérico; de ahí que paralelamente a la complicada red del sistema nervioso que poseen ya algunos animales superiores ha de añadirse la sutilísima red de los Nadis. Los Nadis son en realidad los instrumentos de contacto consciente con el mundo de las emociones y de los pensamientos, que hacen del ser humano un verdadero centro de creación en la vida planetaria. Se puede afirmar que el vehículo humano en su totalidad constituye la más perfecta idea del Logos en el proceso de creación de la Naturaleza. Habrá quizá en la vida de este Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, otros mundos en los cuales vivirán también humanidades como la nuestra, dotadas de una mejor o peor organización social y de una evolución espiritual distinta, pero lo que sí puede afirmarse rotundamente desde el ángulo supremamente esotérico, es que la forma arquetípica de las mismas será esencialmente la nuestra, la humana, más o menos refinada y con más o menos sentidos de percepción desarrollados, pero, en definitiva, la figura central de la evolución solar y posiblemente de otros sistemas solares, será la del Hombre Celestial, cuyo símbolo perfecto ha de hallarse sin duda en la forma geométrica de la Estrella de Cinco Puntas, la Forma Causal de la propia Divinidad, el verdadero Arquetipo de Creación de nuestro Sistema Solar...

#### CAPÍTULO IV EL INCREÍBLE MUNDO DE LAS FORMAS

Tal como dijimos en el primer libro de este Tratado, nuestro Universo es esencialmente físico y cada uno de sus siete subplanos son sutilizaciones físicas que van de lo más denso en el Reino mineral a las sutiles e inconcebibles regiones espirituales que en terminología mística llamamos el Reino de Dios. En cada uno de tales planos, subplanos y niveles de la vida del Creador existen FORMAS, ya sean sólidas, líquidas, gaseosas, etéricas, astrales, mentales, etc. Estas formas están condicionadas al valor cualitativo o grado de sutilidad de los elementos geométricos que las integran y sirven de envolturas o cuerpos de expresión a determinadas especies de almas espirituales o conciencias en proceso de evolución. Interesa lógicamente, pues, que establezcamos clasificaciones tan concretas como nos sea posible acerca de los cuerpos o vehículos que en la actualidad y desde el punto de vista humano constituyen Formas definidas, tal como ocurre con el cuerpo físico, el vehículo etérico y el cuerpo astral, en menor medida con el vehículo mental y muy tenuemente con el cuerpo búdico. La estructuración de las formas sigue, sin embargo, un proceso muy similar en todos los casos debiendo advertirse que los Devas que trabajan con los cuerpos físicos y astrales de los hombres manipulan energías etéricas en forma de cuadrado. Los que estructuran los cuerpos mentales lo hacen con energía etérica condensada en forma de triángulos y los exaltados Devas que construyen los vehículos búdicos de los seres humanos muy avanzados extraen de los éteres inmortales del espacio energías condensadas en forma de círculo. De ahí la importancia que se les asigna en simbología oculta a las figuras geométricas del cuadrado, del triángulo y del círculo, tal como examinábamos en el capítulo anterior, pues, desde el ángulo oculto, poseen un poder tremendamente mágico y su cuidadoso estudio puede ayudar muy positivamente en el trabajo de integrar cada uno de nuestros vehículos periódicos de manifestación, tal como es realizado por medio de ciertos ejercicios ashramáticos de visualización de estas figuras complementándolos con la pronunciación adecuada y en determinado tono del mantram solar O.M. Estas ideas, como podremos apreciar, son una ampliación a lo dicho anteriormente, pero lo más importante desde el ángulo de nuestro estudio es que induce a introducirse conscientemente en los mundos dévicos, para cuyo logro será evidentemente necesaria la integración del triple vehículo de manifestación del alma y del vehículo etérico de relación de las energías sin cuyo concurso resultaría imposible toda comunicación de los distintos niveles entre sí, y la creación de un definido tramo del gran Puente de ARCO IRIS o Antakarana solar que ha de unir nuestra pequeña vida con la Vida de algún elevado Deva, Quien, conociendo las leyes sagradas de la construcción, puede ayudarnos en nuestras pesquisas acerca del proceso de estructuración de las formas. Podemos decir muy humilde y honestamente que este Tratado Esotérico sobre los Ángeles no hubiera logrado salir a la luz a no ser por las indicaciones ocultas de cierto número de Devas en distintos niveles que nos ayudaron positivamente durante el curso de nuestras investigaciones. Utilizando la intuición espiritual y observando clarivamente el proceso de estructuración de las formas, fuimos conscientes del espíritu de fraternidad y de sincera colaboración de los Ángeles. En la mayoría de los casos activaron nuestras dotes de percepción oculta y nos permitieron acceder a ciertas zonas de registros akásicos que proyectadas en la luz astral a nuestro alcance revelaron "escenas históricas, esotéricas y místicas" pertenecientes a eras muy alejadas de la nuestra actual. Tal fue el caso, sólo por citar uno, de la visión que tuvimos del Cáliz Atlante al cual hicimos referencia en nuestro libro anterior, de la singularidad del Recinto sagrado donde se estaba realizando una Ceremonia oculta y del grupo de asistentes a la misma, así como de la grave majestad del Sacerdote Iniciado que dirigía aquella espiritual liturgia. Eran unas imágenes muy positivas y reales traídas del seno infinito de la Memoria Cósmica de la Naturaleza cuyo objetivo único era demostrar que la raíz de todos los cultos religiosos de la humanidad se halla siempre en el Misterio del Cáliz y del Verbo, siendo el Cáliz el hombre y el Verbo la propia Divinidad, tal como intentamos explicar en el capítulo referente a "la Ceremonia Mágica de la Iniciación"<sup>28</sup>. Tal como dijimos hace unos momentos el proceso de estructuración de las Formas es muy similar en todos los casos y sólo deben ser resaltadas la sutilidad de los materiales dévicos utilizados y la calidad de las vibraciones emanantes de cualquier centro de conciencia en la vida de la Naturaleza. Un tipo especializado de Deva construye el cuerpo físico de todos los seres existentes, otra especie, o familia, estructura el vehículo astral de la sensibilidad de los mismos y un tercer tipo o especie crea los vehículos mentales de los seres humanos, el único ser en la Creación que posee autoconciencia o alma individual... Más allá de la mente y conforme el observador va penetrando profundamente en la misma, quebrantando la resistencia de los elementos etéricos que condicionan los vehículos, nota con sorpresa que sus pensamientos pierden concreción, objetividad y consistencia, como si se diluyeran en el espacio, y penetra entonces en una zona de indecible quietud y recogimiento místico que le da razón y le orienta acerca de una especie de Ángeles cuyo divino cometido es "llenar de paz y armonía el corazón de los hombres". Son llamados esotéricamente "Los Ángeles del Equilibrio". El silencio de palabras, de deseos y de pensamientos logrado cuando hay una perfecta integración de los vehículos inferiores del ser humano es aparentemente el medio de establecer contacto con tales Ángeles, los cuales están muy íntimamente vinculados con una jerarquía de Devas habitantes del cuarto subplano del Plano búdico, solamente visibles a los discípulos que hayan obtenido la segunda Iniciación. La forma más directa de ponerse en relación consciente con los Ángeles del Equilibrio es la práctica continuada del Silencio, algo aparentemente muy fácil, pero increíblemente difícil para los aspirantes espirituales en esta Era de transición que estamos viviendo, en la que hay que construir los andamiajes del Gran Antakarana Cósmico que la humanidad desarrollará en forma de Conciencia Social y que permitirá establecer las bases de la fraternidad espiritual aquí en la Tierra. Llegados a este punto, la pregunta general que nos haremos todos seguramente será ésta: "¿cómo trabajan los Ángeles?". Pues, evidentemente Ellos no poseen Manos como nosotros y seguramente nuestra mente está tratando de imaginar el proceso de estructuración dévica de las formas basándose quizá en la manera de trabajar de los hombres cuando levantan un edificio o cuando construyen una máquina. Hay una sutil referencia al trabajo de los Ángeles en las palabras de Pablo, el Apóstol Iniciado, cuando con respecto al Cuerpo de Luz o Causal dice: "... no es un Cuerpo creado por las manos de los hombres", pudiendo ser añadido esotéricamente: "... sino por los gloriosos Devas AGNISHVATTAS que construyen los vehículos superiores del ser humano". El proceso de estructuración de las Formas debe ser considerado desde el ángulo de vista del ÉTER, o de la "materia radiante" sin forma aparente alguna, pero que a la visión espiritual aparece como totalmente integrada por una infinita concentración de puntitos de luz, o vibrantes criaturas dévicas mucho más pequeñas que los átomos, las cuales

28 Primer volumen de "Un Tratado sobre los Ángeles": "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza"., Segunda Parte, 7. La Ceremonia de la Iniciación, Páginas 59 y ss, Edición Electrónica n° 1 Asociación Vicente Beltrán Anglada.

viven agrupadas en familias y especies, realizando cada cual una determinada función en el proceso de construcción de todos los cuerpos geométricos de la Naturaleza, a partir del infinitamente pequeño elemento etérico denominado esotéricamente ANU. Para dar una ligera idea de la pequeñez del ANU bastará considerar que el más ligero de los átomos químicos conocidos, el hidrógeno, posee dieciocho de tales ANUS, animado cada uno de ellos por una resplandiente vida dévica.

### La Materia Radiante

Vamos a clarificar ahora nuestra idea acerca del Éter, cuya substancia se halla en la base de toda posible construcción de forma, adaptándola a ciertas expresiones que son habituales en nuestros estudios esotéricos, tales como el prana, la energía vital, la substancia ectoplásmica, la materia radiante, etc. Para una mejor comprensión del sentido de nuestro estudio, vamos a utilizar el último de estos términos, es decir, el de "materia radiante", siempre que hagamos referencia a la substancia etérica tal como es manipulada por los Ángeles o Devas durante el incesante proceso de estructuración de las formas. Según nuestras observaciones, tanto el prana, como el ectoplasma, como la energía vital emiten unas radiaciones magnéticas y brillantes de carácter positivo en relación con las formas que surgen de sus maravillosas e infinitas combinaciones, por efecto del trabajo de construcción de los devas. Así, el cuerpo etérico de cualquier cuerpo, mineral, vegetal, animal o humano, emite radiaciones y posee un tipo definido de electricidad o magnetismo que atrae de las zonas invisibles del espacio "la cantidad y calidad de Éter" cualificado que precisa para que sea construida o estructurada la forma objetiva adecuada a su proceso de evolución. Los Devas, en sus infinitas especies, son los grandes intermediarios de este proceso y utilizan sabiamente los materiales básicos que suministran las radiaciones etéricas, astrales o mentales de la infinita multiplicidad de conciencias en evolución para crear el vastísimo océano de todas las Formas, objetivas unas y subjetivas otras. Observado cualquier cuerpo desde el ángulo oculto, utilizando la clarividencia, aparece circundado por una aura o halo de luz o de irradiación magnética, cuyo color y brillo varían de acuerdo con la calidad de los componentes etéricos o materia radiante. El vehículo etérico, o doble etérico, de los seres humanos va del color azul difuso hasta el color dorado de vívidos resplandores como el de los rayos solares, indicando tales matices la calidad de los elementos que integran dicho vehículo etérico y el grado de expansión de su campo magnético. Por tanto, la materia radiante es el principio integrador de toda posible forma expresiva. Viene infundida de vitalidad ígnea y forma parte del AURA SOLAR, o CUERPO ÉTERICO DE LA DIVINIDAD, siendo su irradiación o proyección magnética la obra de un exaltado grupo de Devas cuya evolución se realiza en los más elevados niveles del Plano físico, constituyendo lo que científicamente podríamos definir "el Campo Magnético del Universo". Del seno infinito de esta "materia radiante", de ese éter dinamizado o prana, surgen todas las posibles manifestaciones universales "cubriendo con su manto de luz -tal como está escrito en un bello y místico poema oriental- las Decisiones del Señor", es decir, los sagrados impulsos de vida y de existencia que se elevan del más diminuto centro de conciencia hasta el más glorioso Hombre Celestial. Una de las expresiones esotéricas que más positivamente pueden clarificar nuestra mente acerca de la forma de trabajar de los Ángeles es la de "Tejer en la Luz", ya que observados clarividentemente, se les ve realmente tejer con hilos de luz etérica de todas las sutilidades posibles el destino de toda forma o de todo cuerpo en la vida de la Naturaleza. Hay que tratar de imaginar al respecto que estos "hilos de luz" son originados por aquellas diminutas vidas dévicas a las que anteriormente hacíamos referencia, al moverse por el espacio etérico a increíbles velocidades portando cada una de ellas una cierta cantidad de la "materia radiante" dentro de la cual viven, se mueven y tienen el ser. Así, el hábil investigador esotérico que sigue profundamente atento el desarrollo de la acción misteriosa que se realiza en los éteres, percibirá en el centro de la actividad principal de construcción de cualquier tipo de forma la figura radiante de un Deva constructor de la categoría de los AGNISHVATTAS, AGNISHSURYAS o AGNISHCHAITAS, según que el proceso de construcción de las formas tenga lugar en el plano mental, en el astral o en el etérico-físico, quien, con rara habilidad y maestría dirige todas aquellas diminutas vidas dévicas al objetivo común de estructurar la requerida forma que precise cualquier tipo de vida o de conciencia en proceso de encarnación o manifestación. Las órdenes de este Deva Constructor son captadas a través del Éter por estas pequeñísimas criaturas dévicas que se hallan en la base de cualquier tipo de expresión de forma, y si el observador esotérico posee clarividencia mental podrá percibir en los éteres astrales y físicos una infinita serie de signos geométricos luminosos que aparecen y desaparecen con extraordinaria rapidez constituyendo, al parecer, indicaciones específicas de cómo ha de ser realizado el trabajo de estructuración o de construcción. En un capítulo precedente nos referimos ya al lenguaje de los Devas cuando tratan de impresionar a la mente humana, pero el lenguaje cálido y vibrante de los Devas cuando "conversan entre sí o del que preside un proceso determinado de construcción es mucho más rápido, ya que no existe de parte del Deva la intención de reducir la velocidad del mismo como ocurre, por ejemplo, cuando desea establecer "una conversación" con un ser humano. La clave del lenguaje de los Devas se halla en el plano búdico y su interpretación parcial por parte de los investigadores esotéricos del pasado permitió crear las notas universales de la MÚSICA. Así, las pequeñísimas criaturas dévicas que son invocadas por el Nombre o Sonido oculto de sus grupos respectivos<sup>29</sup> y en orden a sus especies y jerarquías trabajan a una rapidez impresionante e inconcebible, ya que la percepción e intención del Deva director, la organización de los elementos del proceso de construcción y la capacidad de trabajar de tales minúsculos devas constituyen un fenómeno único de simultaneidad y la estructura de las formas va haciéndose así perceptible en materia radiante primero, y finalmente en materia física densa, a través de un trabajo incesante de "acumulación de átomos químicos" de todas las necesarias densidades hasta llegar a constituir cuerpos u organismos perfectamente organizados, formas objetivas llenas del eterno dinamismo de la Vida. "Tejer en la Luz" implica, por tanto, el extraordinario movimiento que va de lo puramente etérico a la más densa acumulación de materia física, transportando "materia radiante", o éter dinamizado, hábilmente moldeada por el Deva constructor de la Forma por medio de la increíble concentración de aquellas criaturas dévicas que "viven, se mueven y tienen su razón de ser" en el seno del conglomerado etérico, ectoplásmico o nebulósico -si nos permiten ustedes esta última expresión- que constituye el principio básico de estructuración de todas las posibles formas universales, la verdadera substancia cósmica puramente simple, cuya progresiva densificación o solidificación a través de planos, dimensiones y niveles constituye el Universo físico. Después de este necesario preámbulo, vamos a introducirnos ahora tan concreta, objetiva y científicamente que nos sea posible en el misterio infinito que se oculta tras la apariencia objetiva de toda forma conocida, analizando todas aquellas que nos fue posible observar durante el curso de nuestra investigación esotérica sobre el mundo de los Ángeles y de los Devas Constructores de la Naturaleza. Debido a la increíble sutilidad que algunas de dichas formas adoptan en el espacio o éter cualificado, que constituye su elemento natural de vida, nos hemos visto obligados a establecer unas inevitables comparaciones con aquellas que son más asequibles a la comprensión de nuestro cerebro físico, inmerso todavía en un espacio tridimensional, estando plenamente persuadidos que la imaginación creadora de cada uno de ustedes les aproximará intuitivamente a la calidad sensible, mística o espiritual que la percepción de tales formas exige. Para una mejor adaptación al proceso de estructuración, base angular de este libro, circunscribiremos nuestras investigaciones y el orden de nuestro estudio a tres grandes grupos de Formas:

1. FORMAS ÉTERICAS
2. FORMAS ASTRALES
3. FORMAS MENTALES

---

29 El Nombre oculto del Deva Constructor que las comanda y dirige.

constituyendo cada uno de estos grupos un definido capítulo de este segundo libro de "Un Tratado Esotérico Sobre los Ángeles".

## CAPÍTULO V FORMAS ÉTERICAS

Vamos a dividir las o clasificarlas en orden a nuestro estudio por su grado de evolución, que, lógicamente, se extenderá de lo más denso a lo más sutil dentro del infinito campo de substanciación del Éter:

- a) Las Formas Étéricas de los Devas, cuyas vidas constituyen misteriosamente los Cuatro Elementos básicos de la Naturaleza, es decir, la tierra, el agua, el fuego y el aire.
- b) Las Formas Étéricas, o doble étérico, de todos los Reinos de la Naturaleza.
- c) Las Formas Étéricas de las Entidades Dévicas de mayor desarrollo evolutivo que los devas o elementales constructores de los cuatro elementos de la Naturaleza, designados esotéricamente "los Poderes Aglutinantes de la Energía".
- d) La Forma Étérica de los Ángeles AGNISHCHAITAS, o Devas superiores del Plano Físico.
- e) La Forma Étérica de los Devas que construyen los cuerpos físicos de los seres humanos.
- f) Las Formas Étéricas de los Devas, Señores de los Reinos Mineral, Vegetal y Animal.
- g) La Forma Étérica del Gran Arcángel YAMA, Señor del Plano Físico.

### a) Las Formas Étéricas de los Devas, cuyas vidas constituyen misteriosamente los Cuatro Elementos básicos de la Naturaleza

Estas formas fueron examinadas en el primer libro sobre este Tratado y clasificadas en orden a: *Gnomos*, o espíritus de la tierra; *Ondinas*, o espíritus del agua; *Salamandras*, o espíritus del fuego, y en *Silfos* o *Sílfides*, los espíritus del aire, teniendo en cuenta que cada uno de estos cuatro tipos de espíritus elementales posee infinidad de especies o variantes en el sentido de las formas que pueden ser perceptibles a la visión étérica. Hemos seleccionado intencionadamente algunas de las formas más corrientes de estos tipos de devas, advirtiendo al lector que cada deva posee una característica definida de acuerdo con la calidad del elemento dentro del cual vive, se mueve y actúa. Los espíritus de la tierra están especializados en el trabajo de mantener la cohesión en el Reino mineral, debiendo tener presente que existen espíritus de la tierra o elementales constructores en materia densa cuyas características son casi desconocidas aún para el investigador entrenado en el arte oculto de la observación dévica, y deben ser percibidos utilizando la clarividencia mental enfocándola en las capas más profundas del suelo. Son apreciadas así en ciertas especiales circunstancias unas extrañas criaturas, de no muy agradable aspecto, que habitan en las grandes y profundas simas planetarias, en los insondables e insólitos abismos subterráneos y en los oscuros laberintos situados en las capas más hondas del suelo. La misión de tales elementales, algunos de ellos de forma casi humana, aunque de gigantescas proporciones, es permitir "la aireación" del vasto cuerpo de la Tierra. Cuando se hunde alguna de estas inmensas cuevas subterráneas se originan los terremotos y los maremotos, las precipitaciones de tierra, los aludes, etc., y los daños que originan en la superficie y las pérdidas de vidas humanas nos informan de una ley kármica sabiamente manejada por Aquéllos que son los Responsables Augustos del destino planetario. Estas criaturas dévicas de las grandes profundidades manejan un extraordinario poder en el nivel étérico en donde actúan. Sus cuerpos están contruidos de materia semidensa y trabajan -buscando aquí su analogía más sencilla de acuerdo con nuestros conocimientos- a la manera de los topos, es decir, construyendo cuevas, galerías, subterráneos y profundísimas grutas. Puede percibirse en grandes grupos o concentraciones trabajando intensamente en aquellos "lugares del planeta" donde por "presión kármica" deben producirse grandes cambios o reajustes en su superficie. Como he dicho anteriormente, algunos de tales Devas son de gran tamaño y, al parecer, constituyen una Jerarquía que comanda o dirige a otras fuerzas menores en la labor de ajustar el proceso kármico a las necesidades evolutivas del Planeta, el cual, como sabemos, es el Cuerpo físico del Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre. Hay también otros espíritus de la Tierra de carácter benevolente y de muy agradable aspecto que cuidan del proceso de vivificación del Reino vegetal mediante la creación o substanciación, en unión de cierto grupo de Ondinas, de aquella misteriosa substancia alquímica técnicamente definida como SAVIA. La SAVIA es el licor de la Vida para el Reino vegetal, fraguándose en las profundidades del suelo, y cada una de las especies vegetales, sea cual sea su evolución, sensibilidad o naturaleza, posee su propia SAVIA. Debemos referirnos aquí, por tanto, a los múltiples y diferenciados espíritus de la tierra que trabajan para cada especie de árbol, de vegetal o de planta, así como al considerable grupo de Ondinas especializadas que cooperan con aquéllos para producir el determinado jugo vital, merced al cual se estructura la totalidad del Reino. Cuando una planta, un árbol o una simple hierba han surgido a la superficie, maravillosamente impelidas por la fuerza atractiva del Sol, el único y verdadero Dador de Vida en la Naturaleza, entran en actividad los Silfos, o espíritus del aire, los cuales, de acuerdo con las distintas especies, "pigmentan las flores y sazonan los frutos" y contribuyen así a la obra mágica, aunque de orden natural, mediante la cual la vida infinita del Universo queda substanciada para cumplimentar el destino de cualquier especie evolutiva en los inconmensurables confines de aquella Alma Grupo que en su totalidad llamamos el Reino Vegetal. Ahora bien, la Fuerza impelente que provoca el desarrollo de las simientes y el crecimiento de no importa qué tipo de árboles o de plantas es debida a la suprema actividad de ciertos definidos espíritus del fuego, misteriosamente conectados con la incesante presión oculta del esotéricamente llamado "Fuego de KUNDALINI", el cual asciende desde el centro mismo del planeta hacia la superficie en forma de ondas concéntricas, vitalizando a su paso todas las capas geológicas y a todas las criaturas dévicas o espíritus de la tierra que en cada una de ellas tienen su morada, incluidos aquellos estratos que corresponden a los mundos submarinos o profundidades oceánicas. Las ondas concéntricas proyectadas desde el centro místico del planeta a un ritmo constante y persistente son vivificadas por los grupos especializados de Agnis, o Señores del Fuego planetario, los Cuales "viven, se mueven y tienen el ser" en las misteriosas e inescrutables regiones del Fuego Creador de la Divinidad, llamado místicamente la obra mágica del Tercer Logos o del Espíritu Santo. Los Agnis, sea cual sea su evolución, constituyen la esencia natural del Fuego de la Naturaleza y su poder es realmente ilimitado desde el ángulo de vista de los seres humanos, en tanto que el Logos planetario mantenga Su infinita Atención invariablemente mantenida hacia este Foco de Fuego Central y origine a través del mismo el movimiento de rotación del planeta Tierra, símbolo invariable de vida en todo cuerpo celeste. Hay en estas últimas palabras unas profundas significaciones que el aspirante espiritual debe tratar de comprender y de asimilar. La actividad del Fuego planetario, sea cual sea su poder y grado de expansión, es siempre una obra de los Señores Agnis, denominados también "Señores de las Salamandras", siendo las salamandras en su multiplicidad de especies los elementales constructores que están en la base de toda actividad ígnea en la Naturaleza; desde el humilde fuego del hogar hasta el más terrible y poderoso incendio. Los Silfos del aire colaboran en la expansión del Fuego. Son aparentemente indispensables en la propagación de un incendio en la superficie del suelo o en la gigantesca concentración de Agnis que provocan una erupción volcánica. De ahí que muchas veces las explosiones volcánicas vienen precedidas de terremotos, es decir, por la presión de los gases liberados en las profundidades planetarias. El aire en movimiento es el auxiliar del fuego, y hay que imaginar por analogía que los elementales del aire y los del fuego guardan potentes líneas de afinidad en sus distintas jerarquías. Lo mismo puede decirse en relación con los elementales del agua y de la tierra, los cuales trabajan aparentemente siguiendo ciertas definidas líneas de afinidad visando en su conjunto la evolución natural del contenido del planeta Tierra. Estas líneas de afinidad son particularmente evidentes en los estudios astrológicos, constituyendo la base de los signos que marcan las Constelaciones, es decir, de tierra, de agua, de fuego y de aire. Lo mismo puede ser dicho en orden a los temperamentos humanos, siempre en armonía con las fuerzas de los elementos naturales.

Veamos:

| <u>ELEMENTO</u> | <u>TEMPERAMENTO</u>    | <u>TENDENCIA</u> |
|-----------------|------------------------|------------------|
| Tierra          | Linfático (Indolencia) | Física           |
| Agua            | Bilioso (Cordialidad)  | Emocional        |
| Fuego           | Sanguíneo (Actividad)  | Etérica          |
| Aire            | Nervioso (Movilidad)   | Mental           |

Estas pequeñas analogías informarán al lector de cómo los cuerpos humanos están constituidos, tal como hemos considerado ya en otras ocasiones, por concentraciones de fuerzas elementales, o devas constructores, los cuales en cada uno de los niveles etéricos realizan una ordenada selección de las energías físicas, astrales o mentales que deben ser substanciadas como base de los vehículos o mecanismos de conciencia que han de utilizar los seres humanos. Las formas de las Ondinas y de las Sílvides son muy parecidas, pese a que unas se manifiesten como el elemento agua y las otras se muevan en el aire. En general, son transparentes y de vivos colores y ciertas especies en ambos grupos son de gran belleza. Hicimos ya algunas referencias a las Ondinas y a las Sílvides o Silfos en el primer libro de este Tratado. Estos espíritus de la Naturaleza son definidos también con otros nombres, tales como: hadas, ninfas, neptas, agaptas, etc., de la misma manera que los espíritus de la tierra, o los Gnomos, toman también, según a la familia a que pertenezcan, los nombres de faunos, driadas, nereidas, etc. Debido a esta complejidad de especies es difícil establecer tipos comunes. Hay que decir, sin embargo, ya que hemos podido comprobarlo en varias ocasiones, que la forma típica que se halla en la base de cada especie y de cada familia de espíritus elementales es la humana, con las naturales diferenciaciones que el tipo de misión encomendada a cada grupo de tales espíritus exija o requiera. Por las figuras que sometimos a la consideración de ustedes en el primer libro de este "Tratado Esotérico sobre los Ángeles", se darán cuenta de estas formas esenciales o de base, inspiradas arquetípica o geoméricamente en la figura de la estrella de cinco puntas.

#### **b) Las Formas Etéricas, o doble etérico, de todos los Reinos de la Naturaleza**

Todo cuerpo físico, animado o inanimado, posee un cuerpo etérico o vehículo radiante que permite la introducción de las energías vitales de la Naturaleza en los centros de fuerza que desarrollan los numerosísimos grupos, especies o familias de cada Reino, mineral, vegetal o animal. La calidad de este vehículo etérico, es decir, su tipo vibratorio, dependerá de la evolución de los Reinos y de las especies, estando determinada esta evolución por la capacidad de recibir, acoger y distribuir en la vida de los mismos el Fuego promotor de la vida de la Naturaleza, el Fuego de KUNDALINI. Según se ha podido comprobar por visión clarividente al examinar la vida mística de los Reinos, en un intento de descubrir sus capacidades invocativas, el Reino mineral posee un sólo Pétalo desarrollado u orificio de introducción del Fuego de Kundalini dentro de su densa estructura, el Reino vegetal posee dos, el Reino animal tres y el Reino humano cuatro. Esta actividad desarrollada, de acuerdo con la evolución de los Reinos, repercute lógicamente en la calidad de los elementos ígneos que entran en la composición de los vehículos etéricos de las especies o grupos de cada Reino, cualificando así los cuerpos físicos y dotando a cada uno de distintivas y muy bien definidas peculiaridades. Las cosas inanimadas -o quizá sería mejor decir aparentemente inanimadas-, sean de la clase y naturaleza que sean, poseen también un cuerpo etérico que las circunda e irradian a través de cada uno de los límites impuestos por su propia forma, una especie de energía o campo magnético, cuya extensión dependerá de su mayor o menor estructura física y también de la calidad vibratoria de los átomos químicos que entran en la composición de la misma. Este vehículo etérico es, en todos los casos, un perfecto duplicado de la forma densa; pero hay que insistir, sin embargo, en el hecho de que el elemento etérico que lo integra y cualifica vendrá absolutamente condicionado por el número de Pétalos dentro del gran Chakra en cada Reino, a través del cual las energías del Fuego de KUNDALINI se proyectan y circulan vivificando su entero contenido. Al Fuego de KUNDALINI se lo denomina esotéricamente LA GRAN SERPIENTE, y podríamos decir que es el Talismán Sagrado que el tercer Logos, o aspecto Espíritu Santo del Creador, mantendrá en actividad mágica hasta que el planeta Tierra haya consumado plenamente su misión kármica en el espacio, como un Chakra vital, despierto y plenamente desarrollado dentro del Cuerpo del Logos Solar, es decir, del Universo.

#### **c) Las Formas Etéricas de las Entidades Dévicas de mayor desarrollo evolutivo que los elementales constructores, designados esotéricamente "los Poderes Aglutinantes de la Energía"**

Constituyen una familia especial de Devas cuya misión definida es "aglutinar" la substancia etérica del espacio a fin de constituir la materia plástica con la cual han de ser construidos los cuerpos físicos de todos los seres vivientes, no importa cuál sea su grado de evolución espiritual. Los elementales constructores trabajan en distintos niveles para dotar a esta materia aglutinada de la forma requerida por cada una de las especies dentro de un Reino, teniendo en cuenta que han de construir los cuerpos apropiados de acuerdo con la mayor o menor sutilidad de las vibraciones que surgen y se expanden de cualquier centro de vida y de conciencia en proceso de evolución. La misión particular de los Devas a los cuales hacemos referencia exclusiva en este apartado es la de substanciar los éteres del espacio. Poseen un tremendo y desconocido poder de compresión de dichos éteres y merced al mismo "los densifican" al grado requerido de substanciación o materialización que exigen aquellos centros de conciencia a través de las irradiaciones de sus campos magnéticos, los cuales cualifican, colorean o condicionan la extensión del espacio dentro del cual viven inmersos y en donde lógicamente han de realizar su particular evolución. Esto presupone, naturalmente, la existencia de una infinita multiplicidad de "devas aglutinadores" del éter, tantos como frecuencias vibratorias procedentes de los Reinos de la Naturaleza se elevan de cada uno de los centros de conciencia evolucionantes. Los Devas aglutinadores o substanciadores de las formas en el Reino mineral tendrán obviamente una evolución dévica inferior a los que aglutinan la materia etérica que corresponde al Reino vegetal, siendo los devas aglutinadores de la materia con que se crean los cuerpos humanos los más evolucionados dentro de la escala de valores dévicos. Y aun dentro de la infinita prodigalidad de un Reino, habrá que hacer una clara distinción entre los devas que operan con los tipos superiores de cada Raza y de cada especie. Como verán ustedes, el tema es muy extenso y complicado debido a la vastedad infinita del programa de la evolución universal. Interesa, por tanto, introducimos en la actividad de tales Devas utilizando la regla hermética de la analogía y considerando la actividad y forma de los más cercanos a la humanidad, es decir, a los que manipulan y substancian las energías etéricas que finalmente convierten en "ectoplasma" específico a ciertos grados de condensación, que han de constituir la materia física de la cual extraerán los Devas constructores los elementos básicos para el proceso de construcción de los cuerpos requeridos para las incontables individualidades que constituyen en su totalidad la gran familia humana. La forma de tales Devas es muy parecida a la de los elementales constructores. Recordemos al efecto que la forma humana es el prototipo de la Creación y que salvo ciertas diferenciaciones de base afectando la misión de los Devas en sus infinitas jerarquías, éstos suelen adoptar -desde el ángulo de la clarividencia- ciertas formas y determinadas actitudes que recuerdan siempre, aunque a veces sólo vagamente, la figura humana. Las diferenciaciones de base en lo que hace referencia a los "Devas aglutinadores" aparecen cuando se les observa en el devenir de su trabajo o de sus actividades naturales, un trabajo que aparentemente realizan con gran placer y deleite, no en la forma como realizan sus trabajos los seres humanos, siempre pendientes de sus horas de inactividad o descanso. Aquí, en este punto, aparentemente tan insignificante, reside parte de la idea o del principio místico admitido por muchos investigadores espirituales en el sentido de que "los Ángeles no tienen Karma". Lo único que podríamos decir al respecto, ya que todo deber y todo trabajo en la vida de la Naturaleza constituyen un aspecto kármico en la Vida del Creador, es que el Karma de los Ángeles o Devas es muy distinto al de los seres humanos. Observado un Deva substanciador del éter utilizando la clarividencia etérica, aparece bajo una forma vaporosa, de apariencia lechosa, "entrando y saliendo del éter" -por explicar el proceso de alguna manera- llevando cada vez una porción de substancia etérica entre sus diminutos brazos, una especie de miembros superiores en forma curvada y con manos -sí es que debemos utilizar esta expresión- en forma de espátula. Examinando el proceso de introducción del Deva en el éter o en las zonas subjetivas del espacio, por lo cual la percepción habrá de elevarse al tercer subplano del plano astral, se le ve "acumulando por absorción" o por succión, mediante una actividad muy parecida a la de las abejas cuando liban en el cáliz de las flores, cierta cantidad de éter. el cual, conforme va entrando en contacto con la energía del Deva aglutinador, va adquiriendo plasticidad y consistencia material. Cuando el deva "surge o reaparece" del éter lleva consigo una cierta cantidad de esta materia plástica, la cual va depositando, al igual

que las abejas, en el lugar previamente elegido por Devas superiores para la realización de algún trabajo específico. En lo que al ser humano se refiere, esta materia es acumulada alrededor del átomo permanente físico<sup>30</sup>, constituyendo la materia densa y orgánica que utilizará el Elemental Constructor, un Deva de evolución superior, con la misión de construir mediante diseño solar el cuerpo físico del alma en proceso de encarnación cíclica.

#### **d) La Forma Etérica de los Ángeles AGNISHCHAITAS, o Devas superiores del Plano Físico**

Las formas de los Devas, a medida que avanzan en el proceso de su evolución, tienden a parecerse cada vez más a las de los seres humanos, pues Ellos, al igual que "los hijos de los hombres", deben realizar el Arquetipo solar, o forma esencial del Universo, el cual, visto desde el ángulo cósmico, aparece bajo la Forma Humana. Entendámoslo en el sentido de que el hombre y el Ángel adoptan esta Forma porque tal es la forma del Sistema Solar visto desde el Sistema Superior o Constelación al cual nuestro Sol con todo su contenido pertenece. De ahí que el grado de perfección de un Ángel se demuestra por esta Forma, aunque con una increíble y maravillosa multiplicidad de colores y matices que el cerebro humano es incapaz todavía de percibir ni de imaginar. La Forma de los AGNISHCHAITAS es sutilísima, ya que está construida con substancia del primer nivel etérico-físico, el llamado "atómico". Son los directores en funciones de todas las actividades dévicas realizadas en el Plano físico. Se les denomina ocultamente "Las Huestes de la Voz", habida cuenta de que parte de Su trabajo es convertir en sonidos o "mandatos" las proyecciones arquetípicas procedentes del Plano mental. Tienen el poder de impresionar los éteres de todos los niveles físicos y saben hacerse comprender -por cuanto poseen el secreto de la Voz o del Lenguaje- por todas las jerarquías dévicas del Plano físico, desde el nivel atómico al físico más denso. Son de gran belleza y sus auras son maravillosamente resplandecientes de un color dorado, símbolo de la energía solar, realmente indescriptible. Poseen un tremendo magnetismo y utilizan el Fuego de KUNDALINI para energetizar la materia física en todas sus infinitas combinaciones y densidades para crear los organismos apropiados a cada Raza y a cada especie evolucionantes en el Plano físico. Son llamados también "los Señores de las Formas", ya que es en el nivel físico en donde las formas son más apreciables, más densas y objetivas. Según la calidad de su misión o la cualidad específica del nivel físico en donde ordinariamente trabajan, siempre desde un sentido altamente jerárquico, los colores, las auras o "los ropajes" -para decirlo de alguna manera- que les caracteriza o personifica, y mediante los cuales pueden ser reconocidos, dependerán siempre de las necesidades dévicas de aquellos niveles, teniendo presente al respecto que los ángeles o devas menos evolucionados se sienten "atraídos" a la autoridad del Deva mayor o AGNISHCHAITA por el brillo, luminosidad e intensidad magnética de los colores que irradian, por la suprema majestad de su Presencia, indescriptiblemente poderosa y radiante. Para poder percibirseles hay que contar de antemano con su aquiescencia y beneplácito, pues nadie como ELLOS poseen en el Plano físico el Secreto de la Magia del Séptimo Rayo y fácilmente pueden hacerse invisibles a voluntad a la percepción de la más perfecta clarividencia o inducir a errores de interpretación o de observación a los investigadores del mundo oculto, por muy capacitados que estén en el arte de la visión de los mundos invisibles. Sin embargo, dentro de un Plan de perfecta hermandad que Ellos practican por ser esencia de Sus propias Vidas, les es sumamente fácil "mostrarse" a aquellos cuya mente es sencilla y su corazón puro y que "a fuerza de amar" -tal como rezan los antiguos comentarios místicos acerca de los Ángeles- se han hecho accesibles a la excelsa grandeza de sus mundos de armonía, de radiación y de cumplimiento planetario... Se les aparecen entonces en toda su Serena Majestad "e inmarcesible Gloria" y el contacto, siquiera fugaz y rápido como un relámpago, marca para siempre la vida del ser humano y ya jamás se borrará de su mente y de su recuerdo la imagen radiante y maravillosamente resplandeciente de aquel Ángel AGNISHCHAITA.

#### **e) Forma Etérica de los Devas que construyen los Cuerpos de los Seres Humanos.**

Ese tipo de Devas son los más parecidos al ser humano, ya que guardan grandes líneas de semejanza con el "cuerpo" que estén construyendo, el cual, a su vez, es el resultado de un proceso kármico que el Deva constructor intuye, aunque de manera muy difícil de comprender para nuestra mente humana, ya que lo recibe a través de un Arquetipo de Luz proyectado por el Señor AGNISHCHAITA, del que jerárquicamente depende, y transmitido a través de los éteres inmortales a un increíble ritmo de simultaneidad. Los Devas constructores del cuerpo físico de los seres humanos basan el proceso de dicha construcción en los siguientes factores:

- Las cualidades causales que el alma humana ha desarrollado y que vienen transmitidas por las vibraciones naturales del "átomo permanente físico".

- La intervención directa de los Señores del Karma, quienes vierten Su contenido de JUSTICIA en aquellas vibraciones, estableciendo contacto con aquellos seres humanos en el plano físico que han de cumplir con la misión de ser "los padres", o generadores del cuerpo o mecanismo que el alma humana ha de utilizar durante el proceso de encarnación o de manifestación física.

- La línea de comunicación establecida entre el "átomo permanente físico", el alma que va a encarnar y que "se halla gravitando" -en su plena aceptación científica- alrededor del cuerpo que está siendo estructurado y el ÁNGEL SOLAR, el Yo superior del hombre en el Plano Causal. Más allá de estas líneas de actividad es realmente difícil apreciar otras razones viables para nuestro intelecto en el sentido del trabajo específico del Deva Constructor. Nos limitaremos a remarcar solamente "la extrema devoción" que experimenta este Deva hacia el alma espiritual cuyo cuerpo o mecanismo físico está construyendo. Hay que puntualizar, sin embargo, que su labor empieza desde el preciso momento -el instante cósmico, podríamos decir- en que el germen de vida masculino se ha introducido en el santuario de la vida femenina realizando el acto sagrado, mágico y de infinitas repercusiones causales que técnicamente conocemos bajo el nombre de CONCEPCIÓN. Por la calidad de su trabajo y por su contacto con los hombres, ese tipo de Devas constructores son perceptibles a los niños que no han abandonado todavía "la gracia de la inocencia" y poseen todavía un notable desarrollo en materia etérica de la Glándula Pineal. Son perceptibles también durante el proceso de gestación, rodeando a la futura madre, a la cual, sin que ésta se dé cuenta, están colmando de "increíbles atenciones", visando la obra que en el seno material de la misma están realizando... Es realmente conmovedor verles ante el lecho de los niños enfermos y atendiendo más solícitamente que lo haría "ninguna madre del mundo". Un Ángel, aun de la categoría espiritual de los Devas constructores, posee un tipo de sensibilidad que todavía no ha desarrollado la Raza humana, sumida en la complicación de sus erróneos sistemas de vida y siempre en pos de ilusiones pasajeras. De ahí, aquella permanente solicitud y sincerísima devoción, llena de incomprensible delicadeza que les anima en su trabajo. Los Devas constructores de los cuerpos físicos de los seres humanos permanecen al lado de la criatura hasta que ésta ha llegado a la edad cíclica de los SIETE años. A partir de este momento los Devas quedan libres de la presión kármica que los enlazaba al aura etérica del cuerpo construido y tal como esotéricamente se dice, "siguen el rastro infinito de las nuevas almas que quieren reencarnar" para cumplir con su destino cíclico y kármico, a fin de prepararles el Tabernáculo que deberán utilizar. Tal es la obra constante de los Devas constructores de los cuerpos físicos humanos. Pero, al observar la larguísima trayectoria de la evolución humana, hemos podido apreciar mediante la ayuda gentilmente ofrecida por ciertos Devas Superiores del Plano de la Mente, quienes "descorrieron para nosotros, plasmándonos en la luz astral, algunos acontecimientos históricos relacionados con la obra de los Ángeles constructores". Nos fue posible observar así algunas entrañables vinculaciones establecidas entre hombres y devas constructores que persistieron a través del tiempo y que, vida tras vida, "estuvieron juntos" durante el proceso de construcción de tabernáculos físicos necesarios para la extinción de toda la serie de karmas contraídos por el ser humano y que el Ángel compartió con cada vez más indecible fidelidad y renovador amor..., llegando a establecer entre ellos unos lazos kármicos cuya trascendencia escapa a toda nuestra comprensión humana. Según hemos podido leer en algunas de las viejísimas páginas de "El Libro de los Iniciados", a través de la luz astral de los

30 Véase "Los Ángeles y los Átomos Permanentes Físicos", primer volumen de este Tratado. Tercera parte, 8. Los Ángeles y los Átomos Permanentes, Páginas 99 y ss, Edición Electrónica nº 1 Asociación Vicente Beltrán Anglada.

acontecimientos planetarios hay unas muy sutilísimas referencias a estos incomprensibles lazos de amistad establecidos entre ángeles constructores y seres humanos. Veámoslas: "He aquí que te seguiré siempre, edad tras edad, ciclo tras ciclo, rastreando en los éteres inmortales la estela de tu inconfundible Luz, ¡oh alma amada!, preparando para ti tónicas sagradas cada vez más luminosas y radiantes, hasta llegar juntos un día al Puerto de Destino que el Señor de la Eterna Inseguridad ha situado frente a nosotros como meta de nuestras vidas..." Esotéricamente descrito, el enorme e incalculable significado de estos viejísimos textos nos habla indudablemente de un MOMENTO CUMBRE en el TIEMPO en el que el alma humana, convertida en un Logos Creador, y el Deva Constructor en un Glorioso Arcángel, comparten juntos la responsabilidad de algún desconocido Universo, perdido en la inmensidad del Cosmos...

**f) La Forma Etérica de los Devas, Señores de los Reinos Mineral, Vegetal y Animal**

Conforme avanzamos en nuestro estudio acerca de las formas de los Devas, vamos introduciéndonos en ciertas regiones secretas en donde el elemento dominante es el éter sublimado de los subplanos superiores del Plano físico, de ahí que cada vez sean más sutiles y gloriosas las formas que surgen de las profundidades místicas del Espacio y, naturalmente, más difíciles de ser OBJETIVIZADAS por parte del observador. Cuando hagamos referencia a las Formas de los Grandes Devas que dirigen el proceso de evolución de los Reinos de la Naturaleza, deberemos tener en cuenta que la dificultad es todavía mayor debido a la Grandeza de su propia evolución y a la dificultad humana de interpretar adecuadamente los "sonidos, colores y formas geométricas" que surgen en forma potentísimamente radiante de Sus Auras Magnéticas. Según se nos dice esotéricamente, su evolución espiritual corresponde a la de los CHOHANES de RAYO de nuestra Jerarquía Planetaria con los cuales guardan aparentemente estrechísimas vinculaciones en orden al trabajo de sintetizar las energías de los Rayos y de los Reinos, visando el cumplimiento del Plan general de la evolución del Universo. Habrá que decirse al respecto que los CHOHANES transmiten las energías de los Rayos procedentes de determinados Centros Cósmicos "utilizando la virtud" de ciertos Devas especializados, los Cuales, de manera maravillosa e incomprensible, constituyen las cualidades y características de tales Rayos. Los Grandes Ángeles, Señores de cada uno de los Reinos de la Naturaleza, acogen o reciben estas energías de Rayo mediante un CETRO DE PODER representativo de la Jerarquía Espiritual que ostentan y la hacen circular por toda Su omniabarcante naturaleza, la dinamizan con su peculiar magnetismo y la distribuyen después, de acuerdo a unos muy bien definidos flujos vibratorios, por la extensión infinita de Sus Reinos a todas y a cada una de las especies que en el mismo tienen su vida y su razón de ser. Cada Reino recibe asilas energías apropiadas a su grado de evolución dentro del conjunto planetario, teniendo en cuenta, sin embargo, ya que en esta afirmación va encubierto alguno de los grandes secretos de la Iniciación, que cada Ángel, Señor de un Reino, posee un CETRO DE PODER, o TALISMÁN SECRETO, mediante el cual le es posible "recibir y transmitir" las energías de los Rayos, constituyendo este CETRO la correspondencia del eje de la Tierra, polarizado hacia energías cósmicas que escapan a nuestra razón y entendimiento o el Canal SUSUMMA en el Vehículo etérico del ser humano, es decir, la Columna Vertebral del Reino. EL CETRO DE PODER que utiliza el Señor Deva del Reino Mineral posee un sólo PÉTALO desarrollado u orificio de entrada para la energía de los Rayos y para el desarrollo del Fuego de KUNDALINI, es decir, de entrada en la vida del Reino de aquellas tremendas energías de la Naturaleza. Según se nos dice esotéricamente la sede natural del FUEGO DE KUNDALINI es un globo ígneo de incalculable poder y de potentísimas irradiaciones situado en el centro mismo de la Tierra, el cual origina la vida física del planeta en su conjunto. Debido a que el Cetro de Poder del Deva Regente del Reino Mineral posee un sólo orificio de entrada, las formas en este Reino son las más densas, toscas y pesadas. Los Cetros de Poder de los grandes Regentes de los demás Reinos guardan una estrecha y mágica analogía, aumentando el número de pétalos u orificios de entrada de las energías de los Rayos y del Fuego de Kundalini -véase aquí la analogía entre Rayos y Fuego- de acuerdo con las líneas de la propia y singular evolución, siendo lógicamente ésta la relación de analogía que existe entre los Reinos, los Rayos y el número de Pétalos que se halla en la base mística de los Cetros de Poder de los Reinos Angélicos. Veamos:

**PLANO FÍSICO**

| <u>REINO</u> | <u>RAYO</u> | <u>ENERGÍA</u> | <u>PÉTALOS<br/>DESARROLLADOS</u> |
|--------------|-------------|----------------|----------------------------------|
| Divino       | 1º          | Unidad         | Siete                            |
| Celestial    | 2º          | Síntesis       | Seis                             |
| Espiritual   | 3º          | Fusión         | Cinco                            |
| Humano       | 4º          | Inteligencia   | Cuatro                           |
| Animal       | 5º          | Sensación      | Tres                             |
| Vegetal      | 6º          | Sensibilidad   | Dos                              |
| Mineral      | 7º          | Substanciación | Uno                              |

El Reino humano constituye una Indescribible Entidad Causal llena de unidades autoconscientes o de Almas individualizadas. No depende, por tanto, de ningún Alma grupo, como ocurre con los Reinos subhumanos. La energía de los Rayos le llegan al hombre a través de siete centros de energía alojados en su vehículo etérico, llamados esotéricamente CHACRAS, y el Fuego de Kundalini penetra en su organismo a través de cuatro Pétalos u orificios de entrada situados en el Chakra MULHADARA, en la base de la columna Vertebral. Podemos decir así, aplicando íntegramente la analogía, que la Entidad humana, sea cual sea su grado de evolución, posee un cetro de Poder, la columna vertebral, el cual debe utilizar cada vez más sabiamente para que pueda penetrar energía espiritual o de Rayo cada vez más sutil y de más potente radiación. El Chakra MULHADARA, con sus cuatro pétalos, representa a través de la Cruz, o forma geométrica de los cuatro pétalos, el símbolo místico del Karma, del Cuaternario inferior: mente concreta, sensibilidad emocional, vehículo etérico y cuerpo físico, pero también su enlace con el Cuarto Rayo de "la Armonía a través del Conflicto" y con la inefable Cuarta Jerarquía Creadora, los ANGELES SOLARES o los Prometeos del Cosmos... Más allá del Reino humano, sería inútil tratar de extendernos en averiguaciones. Podríamos únicamente señalar, siempre de acuerdo con la analogía, que los cinco Pétalos de poder que corresponden al Quinto Reino, el Espiritual, constituyen la Estrella mística de las Cinco Puntas, símbolo perfecto del Alto Iniciado, del Adepto, del Maestro de Compasión y de Sabiduría, cuya esplendente Vida constituye la Meta espiritual de los hombres avanzados de la humanidad. No vamos a introducirnos, pues, en la desconocida y trascendente Vida de los CHOHANES o Señores de Rayo, a cuyas órdenes se hallan sujetas increíbles concentraciones de vidas dévicas constituyentes de las cualidades de los Rayos, ni tampoco en la de los Grandes Devas que secundan con su específica participación la entrada en el planeta Tierra de las energías cíclicas de los Rayos y mueven, con singular y divina maestría, los grandes acontecimientos de la historia. Como ustedes podrán imaginar, resulta casi imposible percibir la forma de los Devas Regentes de los tres primeros Reinos de la Naturaleza. Las características de dichas formas, aun aceptando la hipótesis de que de acuerdo con el Arquetipo universal han de poseer definidas líneas de semejanza con la forma humana, escapan por completo a nuestra visión y percepción. Sin embargo, ayudados por Ángeles superiores que se dignaron ilustrarnos sobre estos extremos, para los cuales nuestra imaginación carece total y absolutamente de medida, nos mostraron objetivamente reflejándole etéricamente la FORMA DEL DEVA REGENTE DEL REINO MINERAL. Apareció así ante nuestras maravilladas percepciones una gigantesca e incomprensible ENTIDAD, llena de gravedad e impresionante Misterio, atendiendo la vida del Reino y comandando con indiscutible e impenetrable AUTORIDAD la evolución de cada una de las especies del Reino, desde el simple átomo químico hasta la más elevada forma mineral dotada de radiactividad, la cual, según nos enseñaron los Ángeles Mentores, era prueba de la evolución alcanzada por la vida del propio Reino y demostrada a través del fenómeno de RADIACIÓN que lo distinguía perfectamente de los objetivos definidos de los demás Reinos. Esta incomprensible ENTIDAD DÉVICA parecía sumida en un indescribible e impenetrable SILENCIO. Aparentemente no se movía, pero a través de su hierática, grave y solemne expresión se adivinaban potentísimas expansiones de energía que surgían de su SER en forma de fúlgidas irradiaciones de un intensísimo color violeta que se introducían en la calma infinita de





aquel Reino en evolución cuya misión específica -tal como gentilmente nos explicaron nuestros excelsos Mentores- "es ENTERRAR LA SIMIENTE DE LA VIDA DIVINA PARA QUE A SU DEBIDO TIEMPO PRODUZCA LOS ANHELADOS FRUTOS DE LA PERFECCIÓN CÓSMICA".

#### g) La Forma Eterica del Gran Arcángel YAMA, Señor del Plano Físico

Tal como apuntábamos en el apartado correspondiente, la forma del Gran Rajá YAMA sólo puede ser visible a los grandes Iniciados. Acerca de este excelso e infinito SER únicamente podemos decir que SU RADIANTE AURA MAGNÉTICA abarca la totalidad del Plano físico, dependiendo de Su omniabarcante Poder todos los Ángeles y Devas que en dicho Plano viven, se mueven y tienen el ser. El Gran Arcángel YAMA, o Mahadeva KSHITI, tal como lo definen también algunos tratados esotéricos orientales, mantiene la cohesión perfecta del Plano Físico mediante un sostenido e indescriptible proceso de CONCENTRACIÓN. En los elevados estudios ocultos se nos dice que Yama es "el Señor del Éter", virtualmente el Promotor de toda la energía etérica en diversos grados de expresión, desde las más densas hasta las más incomprensiblemente sutiles y radiantes. Ejerce AUTORIDAD directa e indiscutible sobre cada uno de los Ángeles Regentes de los Siete Subplanos del Plano Físico y es el Agente directo de los Logos Planetarios del Sistema Solar en el proceso creador de los Mundos o Planetas que tales Logos utilizan como Cuerpos de expresión. Manipula con singular maestría las energías del Séptimo Rayo, cuyo primer Subplano en nuestro planeta constituye el aspecto cohesivo del Reino Mineral. El Reino Vegetal actualiza las energías del segundo Subplano, el Reino Animal las del tercero y así sucesivamente hasta llegar al séptimo y último Subplano, es decir, el más sutil, con cuyas energías son construidas las formas etéricas más refinadas, como las que utiliza el propio Señor del Mundo, SANAT KUMARA, los Grandes CHOHANES, los gloriosos Adeptos y los excelsos Ángeles superiores del Plano Físico. Al inconcebible Señor YAMA se le reconoce fundamentalmente como "EL CUERPO FÍSICO DE LA DIVINIDAD" y a través de los Ángeles Regentes de cada uno de los Subplanos del Plano Físico, permite la expresión y reconocimiento físico y objetivo del Logos Solar, es decir, el Universo. Podríamos decir también, siguiendo la analogía, que nuestro planeta Tierra es el Cuerpo físico del Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre; de la misma manera, y extremando la idea, podemos decir que nuestro cuerpo físico constituye el Universo de expresión de nuestra Alma inmortal. La Forma Física del Señor YAMA está constituida de "luz etérica" y por medio de este Vehículo puede participar de la gloria Búdica de Unidad con los demás Planos del Universo. Posee una Omniabarcante Conciencia de Síntesis y Su misión, en el presente Universo, es volver RADIATIVO cualquier elemento químico integrante de Su formidable Sistema de Expresión Física y convertir todos los mundos o planetas integrantes de la Vida de Dios en "PLANETAS SAGRADOS", en verdaderos Soles resplandecientes que reproduzcan perfectamente la Gloria Divina del Sol Central Espiritual. Su AURA MAGNÉTICA se proyecta por todo el ámbito físico del Sistema Solar promoviendo en su interior todos los cambios posibles, los cuales vienen determinados por la evolución constante de Sus Grandes HERMANOS, los Arcángeles Regentes de los demás Planos del Universo, Vehículos asimismo en otros niveles de la Gloria manifiesta del Logos Solar... ¿Podríamos imaginar una soberana y radiante Figura Humana de incalculables proporciones, inmersa en la Luz de una Realidad desconocida y Eternamente vibrante y expresando por medio de un indescriptible despliegue de Energías Luminosas, conteniendo el PRANA VITAL DEL UNIVERSO, una Radiación infinita que produce Vida, Dinamismo, Fuerza, Radiación, Conservación y Perpetuación de toda la Substancia viviente de la que se nutre nuestro Universo objetivo...? Si alcanzáramos tal posibilidad seríamos quizá conscientes de algunas de las Cualidades descriptivas en el sentido de la FORMA que adornan la Vida del Gran Arcángel YAMA, el Señor del Plano Físico.

### CAPÍTULO VI FORMAS ASTRALES

Clasificaremos estas Formas por orden de evolución o de sutilidad psíquica, tal como lo hicimos en el capítulo anterior:

- a) Las Formas Astrales minerales, vegetales, animales y humanas que pueden ser percibidas en determinados subplanos del Plano Astral.
- b) Las Formas Astrales o Psíquicas creadas por la humanidad. Veamos algunas de las más corrientes y conocidas:

- Larvas.
- Cascarones Astrales.
- Incubos y Súcubos.
- Lemures.
- Las Formas Psíquicas de las Enfermedades.
- Las Formas Psíquicas de los Vicios Humanos (Los Pecados Capitales).
- La Forma Psíquica del "Guardián del Umbral".
- La Forma Psíquica del "Ángel de la Presencia

c) Las Formas Astrales de los Devas que dirigen el proceso de incorporación de energía sensible a cada uno de los cuerpos físicos creados por la Naturaleza.

d) Las Formas Astrales de los Devas cuya misión es construir el Cuerpo Astral de los seres humanos.

e) Las Formas Astrales de los Ángeles Regentes de cada uno de los Siete Subplanos del Plano Astral.

f) La gloriosa Forma Astral del Gran Arcángel VARUNA, el Señor de las Aguas.

#### a) Las Formas Astrales minerales, vegetales, animales y humanas que pueden ser percibidas en determinados subplanos del Plano Astral

Todos los niveles de conciencia en la vida de la Naturaleza son complementarios y obedecen a la ley misteriosa de los Ritmos. Podríamos decir así que existen muy estrechas vinculaciones entre los Reinos, las Razas, las especies y el contenido químico que constituye el complejo celular de todos los cuerpos de la Naturaleza. Habrá, pues, indudablemente una definida relación entre el Reino mineral que constituye el aspecto más denso del Plano físico y el primer subplano del Plano astral y, por analogía, todas las demás relaciones que a través del principio de Ritmo pueden ser establecidas por los demás Reinos. Así, el Reino vegetal estará en íntima sintonía con el segundo nivel astral, el Reino animal con el tercer subplano y el Reino humano con el cuarto. Estas relaciones de orden vibratorio actúan notablemente en el mundo de las Formas que el investigador esotérico puede observar en los niveles astrales y que condicionan por "gravedad" las reacciones de dichas formas al estímulo de los estados de conciencia que "irradian" de todos los seres de la Creación, sea cual sea el Reino o la especie dentro de la cual se manifiestan. No es de extrañar, pues, que existan formas minerales, vegetales, animales y humanas en los cuatro primeros niveles o subplanos del Plano Astral. Hay otros tipos de formas que pueden ser apreciadas en cada uno de tales niveles, como, por ejemplo, las de los devas, cuya vida suministra la energía sensible necesaria para la producción de las formas astrales, así como aquellas otras formas "elementarias" sostenidas en aquellos niveles por la actividad emocional, correcta o incorrecta, de los seres humanos. Todos los Reinos de la Naturaleza emiten radiaciones magnéticas. Tales radiaciones, al transformarse en impulsos astrales, se convierten en formas definidas bajo la experta dirección de unos Devas, llamados de la Sensibilidad, y de los innumerables agentes astrales a sus órdenes. Existe así "un universo paralelo" al físico, un duplicado perfecto del mismo. Para el hombre corriente, situado en el plano astral, sin tener allí una evolución autoconsciente, las formas de este plano se le manifiestan como realidades físicas, tal como ocurre, por ejemplo, en el fenómeno del "sueño" mediante el cual el alma del hombre funciona en el campo astral y percibe allí, aún a través de las limitaciones propias de su estado semiconsciente, todas las formas que corrientemente percibe por medio de los sentidos corporales en el plano físico. Desde este punto de vista podría ser admitido, sin que careciese de lógica, que se realiza un fenómeno sincrónico de percepción físico-astral. En los seres humanos de elevada integración espiritual este fenómeno aparecerá perfectamente desglosado en su doble vertiente astral o física. Él sabe perfectamente lo que es físico y lo que es astral por cuanto posee autoconciencia en ambos mundos y puede provocar a voluntad el requerido desglose para funcionar inteligentemente sin ser condicionado en su acción por la

multiplicidad de formas astrales que aparecen ante su atenta y profunda percepción. Sabe también en todo momento si las formas que percibe son físicas o astrales y no esta confusa mezcolanza psicofísica en la que se ve envuelto sin cesar el hombre común por medio de nuestra humanidad terrestre y que aparece normalmente ante el campo de sus percepciones habituales, ya sea por medio de la imaginación o en el estado de sueño cuando abandona su cuerpo físico durante el tiempo dedicado al descanso corporal. Las formas astrales percibidas así dependerán, por tanto, de la evolución espiritual de los seres humanos. Un hombre poco evolucionado percibirá las formas astrales que sean afines a su especial naturaleza y lógicamente "soñará" o imaginará las cosas que tal naturaleza exige como fuente de su propia e íntima integración espiritual. El hombre muy evolucionado elevará la sintonía de sus cualidades astrales hasta alcanzar las fronteras de la sensibilidad búdica y su cuerpo astral será un centro de proyección o un recipiente de las energías universales que producen y determinan la UNIDAD de conciencia con todo lo creado, con lo cual se pondrá en contacto con los Ángeles de la Paz, unos extraordinarios Devas cuya misión es llevar la Paz Universal del Logos Solar a todas las humanidades de nuestro Sistema planetario. De acuerdo con esta Ley de sintonía el Plano astral de la humanidad constituye un verdadero universo paralelo del universo físico y de todo ser humano y cuanto existe en la Naturaleza tendrán allí un "duplicado perfecto", aunque en materia sensible o psíquica, de su contenido físico o molecular. Este cuerpo psíquico, en lo que al ser humano se refiere, estará situado en orden a la calidad de su vida espiritual o evolución personal en el nivel o subplano que por ley o principio de vibración le corresponda entre los siete que constituyen el Plano Astral. Las unidades de vida en los demás Reinos tendrán también allí su duplicado psíquico, siendo apreciadas así en el plano astral formas minerales, vegetales o animales en el subplano correspondiente. El fenómeno del "sueño" -que viene a ser como una muerte aparente en lo que al Plano físico respecta- muestra todo este conglomerado de fuerzas y de formas, y de acuerdo con la riqueza de la imaginación y la facultad de recuerdo que posee el hombre, así como los "cuadros" e imágenes que fabricará durante el tiempo en que su conciencia funcione en el plano astral y que posteriormente trasladará al cerebro físico, utilizando el hilo misterioso del SUTRATMA, o hilo de la Vida, a fin de registrar y "archivar" todos aquellos hechos y experiencias vividas en el cuerpo astral.

#### **b) Formas Astrales o Psíquicas creadas por la Humanidad**

Otros tipos de formas astrales en infinidad de modificaciones, categorías y grados de sutilidad se ofrecen a la consideración del observador en el mundo astral. Se trata de todas aquellas que en lenguaje esotérico llamamos "formas elementales", y habrá que distinguirlas de las demás en el sentido de que no constituyen un duplicado de las formas físicas existentes, sino que son construcciones en materia astral que los devas de la sensibilidad en grandes grupos y en distintos niveles realizan, tomando como base y centro de su poder aglutinante los deseos, emociones y sentimientos que los seres humanos emiten durante el proceso kármico de sus particulares existencias. Estas formas se condensarán de acuerdo con la ley de vibración y el principio de selectividad natural, pudiendo ser apreciables en todos los niveles y subniveles del plano astral en donde las reacciones psíquicas de los hombres pueden hallar una adecuada respuesta. Las habrá, pues, de todas las vibraciones posibles dentro de la esfera de proyección del cuerpo astral de los seres humanos, desde las más densas, repulsivas e indeseables hasta las más sutiles, agradables y apetecibles, constituyendo una verdadera escala de valores cualitativos que informarán al hábil investigador de la situación psíquica o emocional de la humanidad o de cualquier hombre en particular en un momento dado o histórico del tiempo, es decir, de su grado de evolución espiritual. Tal como anunciamos al principio de este capítulo, vamos a presentarles a ustedes algunas de las formas psíquicas de "carácter elementario" que pueden ser percibidas en el Plano astral:

#### **Larvas**

Las larvas son pequeñas concentraciones de materia astral provocadas por los deseos insanos y materialistas de los seres humanos y mantenidas coherentemente en el aura astral o proyección magnética astral por cierto tipo de devas inferiores, constituyendo puertas de entrada a entidades elementales mayores... Adoptan frecuentemente la forma de gusanos y de pequeños reptiles y su presencia en el aura de una persona indica evidentemente un grado inferior de evolución espiritual.

#### **Cascarones Astrales**

Constituyen las envolturas psíquicas de un determinado tipo de devas inferiores, utilizando para su expresión los "cuerpos astrales" de las personas o animales que dejaron el cuerpo físico en el fenómeno de la muerte y que normalmente deberían haber sido "desintegrados" de acuerdo con el proceso redentor de la substancia material que la Naturaleza realiza normalmente cuando un cuerpo o una forma ha dejado de ser utilizado por un determinado centro de conciencia. Vemos, desde el ángulo oculto, que este proceso natural de redención de la substancia viene enormemente dificultado por la proyección en el aura astral o psíquica del mundo, de las "formas objetivas" de las personas fallecidas y de toda especie de animales que dejaron el cuerpo físico siguiendo el proceso kármico de sus existencias particulares, pero que no fueron debidamente desintegradas. En lo que a los seres humanos se refiere, la permanencia de las formas objetivas de los difuntos o de sus "cascarones astrales" es motivada por las potentes vibraciones que se elevan del plano físico, constituyendo sólidas invocaciones que atraen la atención del alma del difunto, prolongando su existencia astral en el mundo psíquico durante tiempos superiores a los normales y naturales hasta que, finalmente, su alma se libera y penetra en el Devachán. Pero, si las invocaciones de los deudos, de los amigos o de las personas interesadas en establecer comunicación psíquica con el difunto persisten, a pesar de que el alma del mismo se halla funcionando ya en niveles superiores, operan entonces negativamente en el éter astral<sup>31</sup> y posibilitan la actividad de los devas de la sensibilidad inferior, los cuales pasan a "habitar" aquellos cuerpos o cascarones astrales sin conciencia o sin alma y a vitalizarlos con su particular energía e influencia, creándoles una apariencia de vida y de consistencia que sólo el hábil y entrenado observador oculto es capaz de descubrir e identificar. Tales formas astrales de alta densidad psíquica son las que ordinariamente se manifiestan en las reuniones de carácter espiritista y aparecen a la visión de los clarividentes astrales de orden inferior como pertenecientes realmente a determinadas personas fallecidas. El campo científico de la PARAPSICOLOGÍA sería altamente desbrozado y clarificado, singularmente en los fenómenos de "comunicación mediúmnica", si hubiese verdaderos clarividentes en el nivel mental capaces de distinguir la verdad de lo falso en el orden apreciativo de los "cascarones astrales" que con apariencias de "entidades espirituales" penetran falazmente en las reuniones espiritistas o de carácter psíquico. Desde un ángulo de vista rigurosamente esotérico debemos advertir a los investigadores del campo psíquico del peligro que representa para la integridad espiritual de la Raza la presencia en el aura astral de la humanidad de esta increíble cantidad de "cascarones", los cuales, sin que el ser humano se dé cuenta, le succionan la energía psíquica y le hacen receptible a enfermedades físicas, a desequilibrios emocionales y a ilusiones y perturbaciones de carácter mental.

#### **Íncubos y Súcubos**

Lo mismo podría decirse en orden al proceso de creación de formas astrales con respecto a los ÍNCUBOS (formas astrales con figura masculina) y a los SÚCUBOS (manifestados bajo forma o figura femenina), siendo tales formas "imágenes voluptuosas" del hombre con respecto a la mujer y de la mujer con respecto al hombre. Las hay de todas las categorías imaginables que pueden ser percibidas en los más bajos substratos del plano astral constituyendo agrupaciones por orden vibratorio, aunque siempre de carácter evidentemente inferior. Son formas nefastas que se perpetúan en el plano astral por falta de pureza emocional y física en la vida colectiva de la humanidad. Algunas de ellas pertenecen todavía a la época LEMUR; poseen, pues, una enorme consistencia psíquica y no será fácil extirparlas del aura astral de la humanidad por la presencia de las mismas de los "gérmenes históricos" de lo que místicamente podríamos definir como "pecado original", es decir, el pecado del sexo prostituido. La imagen de la lujuria, de la lascivia y del goce desenfadado de los sentidos corporales constituyen los elementos de que se valen cierto tipo de devas inferiores, llamados "los ángeles del deseo", para construir las figuras

31 Utilizamos intencionadamente esta expresión por cuanto el Universo en su totalidad está compuesto por ÉTERES en distintos grados de sutilidad o calidad vibratoria, pudiendo decirse así que cada Plano está compuesto por una especie particular y definida de ÉTER.

psíquicas de los ÍNCUBOS y de los SÚCUBOS. Algunas de tales formas o figuras poseen un elevado grado de consistencia física y su invocación por parte de alguna persona desenfrenadamente lujuriosa<sup>32</sup> ha permitido ciertos contactos carnales en el plano físico dando la clara sensación de "poseer" o de ser "poseídas". No consideramos necesarias más amplias informaciones acerca de este desagradable asunto, el cual es más frecuente de lo que ordinariamente creemos, pero sí estimamos oportuno "advertir del peligro" de una imaginación ardiente y lujuriosa en el sentido de que las vibraciones que emite invocan a aquellas fuerzas psíquicas elementarias que construyen las formas de los ÍNCUBOS y de los SÚCUBOS. El aura astral del mundo está lleno de tales formas condensadoras del deseo sexual de los seres humanos y la corriente desenfrenada de las energías que constituyen el placer sensorial de la humanidad desde tiempos realmente inmemoriales, y de las cuales no se ha liberado todavía, mantiene enardecida y altamente "contaminada" la atmósfera astral de nuestro mundo impidiendo que se filtren a través de ella las gloriosas formas emocionales puras e incontaminables de una evolución superior a las que debe aspirar constantemente al ser humano.

#### **Lemures**

Con la denominación esotérica de Lemures quisiéramos describir a tres poderosísimas Formas psíquicas que pueden ser percibidas en el Plano astral por los observadores esotéricos dotados de visión clarividente. Se trata de las Formas psíquicas del *Deseo Sexual, del Miedo y del Egoísmo*, que fueron engendradas durante las primeras subrazas de la Raza Lemur y que todavía hoy pueden ser observadas en los estratos inferiores de los Planos mental, astral y físico del planeta, constituyendo potentísimas estructuras psíquicas que condicionan la vida psicológica de la humanidad. Sobre algunas expresiones psíquicas del *Deseo Sexual* ya hicimos referencia en el apartado anterior dedicado a los ÍNCUBOS y SÚCUBOS y no vamos a insistir en las mismas, pero existen una extensa variedad de "formas psíquicas construidas por el poder aglutinante del deseo sexual", sin tener que ver necesariamente con la figura humana. Se trata de unas figuras repugnantes de aspecto bestial, a veces de grandes proporciones, que se arrastran pesadamente por los más densos niveles del Plano astral bajo la forma de una especie de pulpos gigantes de aspecto viscoso, color marrón oscuro casi negro y ojos verdosos o rojizos de apariencia vidriosa, extendiendo sus tentáculos hacia el aura astral de las personas desenfrenadamente lujuriosas y penetran en sus vehículos etéricos condicionando la imaginación y el pensamiento a imágenes lúbricas, obscenas y concupiscentes. Tales influencias impiden lógicamente la correcta orientación mental y un adecuado equilibrio de los valores psicológicos del ser humano, lo cual repercute dolorosamente en los ambientes familiares y sociales en donde corrientemente desenvuelven sus existencias kármicas. Algunos de esos "tentáculos" irrumpen en el vehículo etérico de los seres humanos a través de las larvas astrales que pululan por la extensión de sus auras etéricas o campos magnéticos y llegan a constituir en algunos casos -que podemos llamar desesperados- elementales psíquicos dotados de tal extraordinario poder y consistencia vital que llegan a condicionar a la conciencia individual, utilizándola como "un médium" de aquellas torpes y bajas inclinaciones. Con respecto a la forma psíquica del MIEDO, deberemos referirnos primero a sus remotas causas u orígenes, que se pierden en lo insondable de los tiempos y constituyen el elemento condicionante, total e instintivo que dará lugar "en cierto momento crucial" de la historia humana al instinto de conservación o de preservación, el aspecto primario de la autoconciencia y del libre albedrío. El MIEDO surgió inicialmente por la imposibilidad del hombre primitivo de explicarse racionalmente fenómenos físicos provocados por "las fuerzas desatadas de los elementos de la Naturaleza". Los Rayos, los Truenos, las grandes tormentas, los terribles cataclismos geológicos: volcanes, huracanes, terremotos, inundaciones, etc., marcaron a aquellas incipientes conciencias no dotadas todavía de razón con el sello de un irracional trauma colectivo que dio lugar progresivamente a la espantable Forma Psíquica del MIEDO. Esta Forma subsiste todavía en nuestros días y el creciente imperio de la tecnología no ha sido suficiente para desterrar del ser humano sus nefastas influencias. Podríamos decir, sin embargo, que el MIEDO ha ido utilizándose, pasando a actuar en los niveles astral y mental y no constituyendo quizá una forma objetiva o definida para el observador superficial; pero sus efectos continúan siendo desastrosos y altamente perjudiciales para el correcto desarrollo de la personalidad creadora del hombre. La multiplicidad de formas psíquicas que surgen de esta potentísima Entidad Astral gestada por la humanidad desde el principio de los tiempos adoptan la figura humana, aunque bestializada por las expresiones psíquicas del terror y revelando con una nitidez realmente sobrecogedora los claros síntomas del MIEDO. Algunas de las inseparables expresiones psíquicas del temor son: la inquietud, el desequilibrio nervioso, la tensión emocional y algunas enfermedades físicas de carácter vibratorio, tales como el cáncer y la diabetes. La Forma Psíquica del MIEDO abarca todas las zonas de expresión de la psicología humana y se extiende desde el simple miedo a la oscuridad hasta el invencible temor a la muerte, constituyendo un bagaje humano que deberá ser progresivamente destruido a medida que la mente humana, cansada de extenderse en horizontalidad, busque definitivamente la verticalidad augusta de la conciencia orientada hacia los Bienes inmortales. La tercera Forma Psíquica es la del EGOÍSMO. El EGOÍSMO es un aspecto fundamental en la creación y desarrollo de la personalidad humana y corresponde a aquella etapa esotéricamente descrita como de "Acumulación de Valores en el tiempo". El ser humano, desde que nace a la vida física hasta que deja el cuerpo en el momento cíclico de la muerte, no ha dejado un sólo momento de "acumular valores", sea en el nivel físico propiamente dicho, en el nivel emocional o en el mental. Este sentido innato de acumulación es básicamente EGOÍSMO, aunque nuestra sutileza mental trate de hallarle otras explicaciones a este fenómeno de acumulación que halla su punto culminante en el TEMOR a perder todo cuanto se haya adquirido o acumulado en el devenir del proceso de incorporación de substancia etérica, astral o mental al equipo kármico de manifestación humana. Como ustedes podrán apreciar, hallamos aquí un punto de coincidencia entre las Formas Psíquicas del EGOÍSMO y del TEMOR, aunque notablemente diferenciadas en sus expresiones normales o corrientes, es decir, las que condicionan la conducta habitual del ser humano. En la adquisición de nuevos y más estilizados valores y en su correcta aquilatación se halla el sentido esotérico y místico de liberación espiritual del ser humano, la cual se basa esencialmente en el difícil arte del "inteligente rechazo de valores", solamente al alcance de los discípulos mundiales, quienes hacen de la sencillez y de la ausencia de todo temor la guía suprema de su conducta. Crecer en el tiempo es el móvil básico de toda posible forma de EGOÍSMO, hasta llegar el momento cumbre en la vida del ser humano en que se establece dentro de su conciencia una natural e inevitable réplica de carácter espiritual, llena de suaves aunque profundas reflexiones, que hacen que el alma del hombre empiece a "desnudarse" -simbólicamente hablando- de todo cuanto no le es imprescindible o necesario en el orden físico, emocional o mental. Es en este momento de "cíclica reorientación" de actitudes que el ser humano empieza a desvincularse de la potentísima Forma Psíquica del EGOÍSMO y a desarrollar aquella nueva condición humana basada en el olvido de sí mismo y en el servicio activo por toda la humanidad, buscando el bien del conjunto y no la gloria efímera de la autoglorificación individual.

#### **Las Formas Psíquicas de las Enfermedades<sup>33</sup>**

Es la forma que adoptan en el Plano astral los sufrimientos psíquicos creados por cualquier tipo de enfermedad, desde la que es de orden curable e intrascendente, como puede ser un resfriado o una pequeña lesión orgánica, o aquella otra de carácter aparentemente incurable y que implacable o invariablemente conduce a la destrucción o muerte del cuerpo físico. El sufrimiento, en todas sus infinitas variantes, produce una reacción en los éteres sensibles del Espacio, y la materia astral, que constituye el nivel en donde se manifiesta, se agrupa creando vórtices de energía y atrayendo a su centro de radiación toda clase de substancia psíquica que entra dentro de su campo vibratorio, hasta adquirir una Forma organizada con carácter propio y entidad independiente que a la vista del cualificado observador aparece como perteneciente a tal o cual tipo de enfermedad o dolencia física. El dolor moral y el sufrimiento interno producido en el propio nivel astral por los seres humanos adoptan también sus formas características, pudiendo ser catalogadas tales formas en orden a su cualidad e intensidad por el observador e investigador esotérico. La angustia, el temor, el odio, los celos, la vanidad, la insatisfacción, la

32 Los sátiros y las ninfómanas son personas esclavizadas por alguno de tales potentes devas inferiores y el deseo de placer sensual de las mismas es realmente inextinguible.

33 Ver: "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza": Tercera parte, 3. Los Ángeles y Curación Física de las Enfermedades, Páginas 79 y ss, Edición Electrónica nº 1 Asociación Vicente Beltrán Anglada.

envidia, etc., aparecen cada cual con el inconfundible sello de sus peculiares características y puede decirse que constituyen avenidas de entrada en el cuerpo físico denso, a través del vehículo etérico, de casi todas las lesiones o enfermedades de tipo orgánico que padece la humanidad.

### **Las Formas Psíquicas de los Vicios y de las Virtudes Humanas**

Toda actividad del alma humana constantemente repetida llega a constituir una Entidad psíquica. Tal Entidad, ocultamente observada, responde por su Forma o Figura a las cualidades que se hallan en la base de toda conducta o modo habitual de vivir y de comportarse. Esta es una verdad natural que toda persona realmente analítica podrá comprobar si observa a la personalidad humana desde el ángulo de las virtudes y de los vicios, o de las cualidades y defectos que exprese corrientemente en el devenir de su existencia. Desde el ángulo esotérico, y tal como es apreciado también místicamente a través de las conocidas tradiciones religiosas de la humanidad, SIETE son las formas psíquicas de los vicios o defectos humanos, prescindiendo aquí del gastado léxico de los Pecados Capitales: SOBERBIA - AVARICIA - LUJURIA - IRA - ENVIDIA - GULA - PEREZA, las cuales, lógicamente, tienen también sus cualidades opuestas, constituyendo, a su vez, Siete Formas Psíquicas que contrarrestan la acción negativa de los vicios y dejan siempre a la humanidad en óptimas condiciones de equilibrio kármico a fin de que las decisiones humanas puedan ser debidamente integradas dentro del proceso inmutable de la evolución espiritual. Estas cualidades humanas, que normalmente se oponen a los vicios engendrados en las edades primitivas de la humanidad, son en su totalidad la suma de los esfuerzos de los hombres por "resurgir de sus propias cenizas" -tal como ocultamente se dice- y reorientar las energías cíclicas de la evolución hacia los elevados subplanos de cada Plano a fin de establecer allí los anclajes de la voluntad superior o divina que a través del hombre trata de manifestarse. Estas cualidades de carácter espiritual y de orden trascendente, constituyendo tal como esotéricamente se afirma "las Perlas Místicas del Sendero de Retorno", son, como ustedes saben, las siguientes: HUMILDAD - LARGUEZA o PRODIGALIDAD - CASTIDAD - PACIENCIA - CARIDAD - TEMPLANZA - ACTIVIDAD o DILIGENCIA. Tales cualidades, al igual que los vicios y defectos humanos, constituyen un sólido bloque de materia astral o psíquica y se agrupan, como todas las cosas de la Naturaleza y del Universo, en las antes descritas Siete Divisiones, cada cual con su propia forma o figura característica representativa de las virtudes que encarnan y que pueden ser observadas objetivamente en la vida personal de las personas que las desarrollan y practican. Lo mismo ocurre naturalmente con la Séptuple división de los vicios y defectos humanos, los cuales arrancan asimismo de un sólido bloque de materia psíquica. A estos dos bloques, de naturaleza lunar uno y de ascendencia solar el otro, se los denomina esotéricamente: EL GUARDIÁN DEL UMBRAL y EL ÁNGEL DE LA PRESENCIA. Son dos poderosísimas Entidades Psíquicas que se expresan utilizando las energías dévicas de los diferentes subplanos de cada Plano en donde el ser humano posee cuerpos o vehículos de expresión y constituyen en su justo y natural equilibrio "la Serena Medida de la Evolución. Tal es el orden en que pueden ser clasificadas todas estas Formas Psíquicas:

#### EL GUARDIÁN DEL UMBRAL

Soberbia  
Avaricia  
Lujuria  
Ira  
Envidia  
Gula  
Pereza

#### EL ÁNGEL DE LA PRESENCIA

Humildad  
Largueza o prodigalidad  
Castidad  
Paciencia  
Caridad  
Templanza  
Diligencia

El estudio algo más detallado de las Dos Entidades Psíquicas originarias del proceso será realizado en los dos próximos apartados. Creemos sinceramente que arrojará una nueva luz sobre los conceptos tradicionales de la fe religiosa en el sentido del Bien y del Mal y sobre sus figuras representativas el ÁNGEL y el DEMONIO, las dos poderosísimas Entidades dotadas de Forma Psíquica creadas por los hijos de los hombres a través de las edades.

### **La Forma Psíquica del GUARDIÁN DEL UMBRAL**

Es la Forma total y absoluta de la INVOLUCIÓN -si es que podemos decirlo así- correspondiente al Plano astral de la humanidad. Constituye la suma de todas las esperanzas y deseos sustentados por los hombres desde el principio mismo de la historia del Cuarto Reino y adopta la figura de una gigantesca y horrorosa Entidad Humana, muy parecida en sus trazos a la que ostenta tradicionalmente el Demonio Tentador de los antiguos relatos religiosos y místicos de la Antigüedad. Esta terrorífica Entidad creada por los seres humanos a través de las edades "encarna en sí" todo cuanto éstos desearon y sintieron de incorrecto dentro del corazón y que expresaron luego a través de una conducta profundamente egoísta y posesiva creando su impronta en los bajos sedimentos del plano astral, constituyendo la base de aquella forma psíquica o elementaria de gigantescas proporciones que ya, desde aquellos remotos tiempos, ha acompañado y acompaña la actividad kármica de los hijos de los hombres. La Forma psíquica del Guardián del Umbral será destruida a su debido tiempo, durante la Iniciación que recibirá nuestro Logos Planetario en una determinada fase de Su Integración espiritual o proceso evolutivo, pero, según se nos dice esotéricamente, es la propia humanidad -que forma parte de la Voluntad del Logos- la que deberá realizar el necesario esfuerzo inicial y cumplir religiosamente la "deuda kármica" contraída hace unos ciclos imponderables de tiempo con esta divina ENTIDAD PLANETARIA; Guía espiritual de nuestro mundo. La Forma involutiva del Guardián del Umbral de la Humanidad es la suma del contenido psíquico inferior segregado por los seres humanos a través de incontables edades. Habrá que admitirse lógicamente, pues, la existencia de una Forma Psíquica Astral del Guardián del Umbral para cada ser humano, siendo parte de la responsabilidad kármica individual la desintegración de esta Forma elementaria creada en el transcurso del tiempo, mantenida "en suspensión" sobre su aura etérica y constituyendo el principal impedimento para la realización espiritual del alma en el Sendero. Habrá que prestarse, pues, una especial atención a esta Forma astral construida con los burdos materiales del astralismo inferior, salpicada de todos los bajos instintos y coloreada de todas las indeseables cualidades de la personalidad autocentrada y egoísta. Es la espantable figura que deberá afrontar el candidato a la Iniciación y que tendrá que destruir inexorablemente si quiere continuar ascendiendo por la gran Escalera de Jacob, que se extiende desde el Plano físico al espiritual más elevado e incluyente. Esotéricamente existen dos Formas típicas del Guardián del Umbral, aparentemente superpuesta la una sobre la otra.

- a) *Astral o Psíquica*, condensando todos los innobles deseos humanos.
- b) *Mental*, poderosamente incluyente y condensando todos los pensamientos incorrectos de la humanidad.

La primera corresponde a la evolución astral de la humanidad y está constituida de substancia psíquica, seleccionada por los devas correspondientes a estos bajos niveles de acuerdo con el grado de densidad de los deseos humanos que intervienen en el proceso de construcción; la segunda depende de la evolución mental de la humanidad y está construida por la cualidad íntima de los pensamientos bajos e innobles, elaborados por todos los seres humanos, individualmente y como grupo, en el curso misterioso de los ciclos del tiempo. Como siempre, la medida de la evolución humana, en lo que corresponde al presente evolutivo, se halla en el contenido astral y mental de los seres humanos y en su capacidad augusta de transmutarlo en cualidades espirituales o místicas de la más excelsa vibración.

### **La Forma Psíquica del Ángel de la Presencia**

Contrarrestando la horrorosa y espantable silueta del Guardián del Umbral, está la bella y delicada forma del Ángel de la Presencia. Ha sido creada asimismo por la humanidad y en su totalidad constituye una hermosa Entidad Psíquica que centraliza en sí todas las nobles y apetecibles cualidades que los



seres humanos desarrollaron durante el larguísimo trayecto de la evolución del Cuarto Reino y constituyen aquella suma de energías psíquicas que esotéricamente llamamos "el buen karma" de la humanidad. Podríamos decir que ambas Formas, la del Guardián del Umbral y la del Ángel de la Presencia, son verdaderas Entidades, ya que poseen una conciencia que les es propia y constituyen en su interdependencia la Balanza Mística de la Evolución, encarnando las Fuerzas duales de la existencia. Según se nos dice esotéricamente, en el momento místico de la Iniciación y frente a la dorada Puerta que da acceso a la "Cámara de los Misterios" pueden ser percibidas estas dos Entidades. Dichas Entidades le ofrecen al Candidato las "dádivas" u ofrendas que son esencia de su propia y particular estructura psíquica; es decir, vicios y defectos, encubiertos bajo engañosas y falaces formas de sanos placeres por parte del Guardián del Umbral, y cualidades y virtudes espirituales, por parte del Ángel de la Presencia. Finalmente, es el discípulo candidato a los Misterios quien debe decidir "sin presión externa alguna" -ya que la Balanza de Osiris que pesa el corazón del aspirante a la Iniciación se halla siempre en mágico y misterioso equilibrio- hacia qué lado deberá inclinarse el platillo de la balanza cósmica que pesa su corazón: si hacia el Guardián del Umbral o hacia el del Ángel de la Presencia. La decisión del Candidato por una u otra de las Entidades Psíquicas que alberga su corazón, y que es el fruto de las edades transcurridas desde el principio de su proceso evolutivo como ser humano, determinará su entrada o no dentro del Recinto Iniciático en donde están esperando ya imperturbablemente el HIEROFANTE Iniciador, los Dos Padrinos Espirituales<sup>34</sup> y los miembros de la Gran Fraternidad Blanca que pueden concurrir con pleno derecho al desarrollo de aquel supremo y trascendente proceso creador planetario. Si el candidato se decide por el Guardián del Umbral, lo cual muy raramente sucede, la Puerta Iniciática permanece cerrada y el aspirante a los Misterios deberá volver de nuevo al mundo profano sin llevar consigo las dádivas espirituales y sí "un más pesado y fatigoso peso sobre los hombros", ya que deberá iniciar un nuevo y más doloroso camino de acceso a los Bienes Inmortales. Si, por el contrario, elige al Ángel de la Presencia, desaparecerá inmediatamente de su vista la espantable silueta del Guardián del Umbral, el cual, en aquellos momentos, presenta su verdadera y horrorosa Faz y ya no podrá engañar más al discípulo espiritual. Es entonces cuando se abre la Dorada Puerta de los Misterios y el Candidato puede recibir la Iniciación que corresponde a su estado evolutivo... Desde aquel momento, y gracias a la intervención del Hierofante y de los dos Padrinos, una energía de más elevada potencia y sutilidad circula por los centros etéricos del Iniciado y una parte considerable del karma inferior acumulado dentro del corazón por la presión del Guardián del Umbral es liberado. El Guardián del Umbral pierde entonces "densidad y consistencia" y, por el contrario, el Ángel de la Presencia adquiere una nueva luz y una más radiante proyección de su aura de Paz y de Armonía. Este es a grandes rasgos el proceso iniciático, el cual, como habremos podido observar, viene precedido siempre por una voluntaria y muy íntima elección de parte del discípulo o del hombre verdaderamente espiritual. Lo mismo que fue dicho en el apartado anterior acerca de los niveles de expresión psíquica y mental donde desarrollaba sus actividades el Guardián del Umbral, puede ser dicho ahora con respecto al Ángel de la Presencia, en el sentido de que existen dos Formas características del mismo: una concreta y objetiva, construida por los devas de acuerdo con las delicadas y elevadas emociones y sentimientos del hombre, y otra, más sutil todavía, que corresponde a la energía generada por los más potentes, dinámicos y constructivos pensamientos e imágenes mediante los cuales es estructurada la radiante figura angélica, centro de paz y de armonía dentro del corazón del hombre.

**c) Las Formas Astrales de los Devas que dirigen el proceso de incorporación de energía sensible a cada uno de los cuerpos físicos creados por la Naturaleza**

Algunas de estas jerarquías dévicas están muy por encima de la evolución humana corriente, pero sus formas no son fáciles de identificar aún en sus inferiores especies o familias debido a que forman parte del "bloque de energía sensible" -he ahí una expresión que sólo muy deficientemente da una idea de la realidad- constituyendo un aspecto vibratorio específico del nivel astral en donde se manifiesta, el cual se extiende desde los bajos y densos niveles en donde se expresan los deseos posesivos de los hombres hasta las elevadas cumbres de inenarrable belleza en donde se expresa en su aspecto más sublime el sentimiento creador de la Divinidad, pasando por los niveles vibratorios en donde son actualizadas todas las emociones posibles del corazón humano. Con respecto a las Formas de los Devas de la Sensibilidad, tal como nos ha sido posible observarlas en distintos niveles del Plano astral, podríamos decir que poseen generalmente una vaporosa figura humana revestidas de los colores característicos de las cualidades sensibles que encarnan y que infunden en el corazón místico de toda posible forma física creada en la Naturaleza. Por ejemplo:

|              |                        |
|--------------|------------------------|
| <u>Color</u> | <u>Cualidad</u>        |
| Blanco       | Pureza                 |
| Rojo         | Decisión               |
| Anaranjado   | Comprensión            |
| Amarillo     | Certeza                |
| Verde        | Serenidad              |
| Azul         | Esperanza              |
| Azul Índigo  | Amor Puro              |
| Violeta      | Elevada Espiritualidad |

Como verán, sólo hemos analizado las cualidades sensibles que corresponden a los colores básicos de la manifestación solar. El estudio científico de la CROMÁTICA (CROMOTERAPIA), tal como la viene practicando ya la Ciencia Médica actual con vistas a la curación de ciertas enfermedades de tipo nervios, puede extender la investigación al inmenso campo de la sensibilidad humana y al de las cualidades sensibles de Orden superior que el correcto empleo de ciertos colores puede desarrollar en los seres humanos, hasta llegar a un determinado punto -lo cual ocurrirá en un no muy lejano futuro- en el que las investigaciones científicas se introducirán en el Plano astral y establecerán contacto con las huestes dévicas que concurren en la actividad planetaria de dotar de sensibilidad a todas las formas creadas. Un tipo especial de Devas de la Sensibilidad ubicados en un definido nivel dentro del Esquema Emocional de la Naturaleza intervienen directamente en la evolución de la sensibilidad humana y realizan la desconocida y misteriosa alquimia de transmutar el deseo de los hombres en aspiración superior, activando en sus corazones las cualidades sensibles superiores que se manifiestan en las cálidas emociones humanas y en sus insaciables anhelos de perfección. A esta categoría de Ángeles se les denomina esotéricamente "los Ángeles del Equilibrio" y son especialmente invocados cuando el hombre alimenta en su Corazón encendidos anhelos de integridad y pureza. Los tipos corrientes de "devas de la sensibilidad" son responsables directos de los cambios efectuados constantemente en el cuerpo astral de los seres humanos, ya sean los normalmente apetecibles o los habitualmente indeseables, con lo cual nos introducimos nuevamente en el problema de la jerarquía espiritual, definido esotéricamente en aquel sencillo axioma, tratado ya anteriormente en nuestro estudio, y que dice así: "... hay un Ángel para cada hombre y un hombre para cada Ángel". En nuestro particular estudio sobre el aspecto sensible de la Naturaleza, del cual el cuerpo astral de los hombres constituye una pequeña parte, tenemos en cuenta esta particularidad, más la especial

---

34 Por cuanto se trata de la preparación para un Nuevo Nacimiento, octava superior del nacimiento físico del hombre y los dos padrinos son absolutamente necesarios para contrarrestar la potentísima presión de las energías que el Hierofante transmite a través del Cetro Iniciático.

referencia derivada del axioma antes descrito, en el sentido de "hay un deva de la Sensibilidad para cada estado de conciencia humana". Siendo tales estados de conciencia de carácter automático y de orden constante, es comprensible que el observador clarividente que analiza el cuerpo astral de cualquier ser humano pueda darse cuenta del grado de elevación espiritual del mismo, es decir, su grado de integración o de sensibilidad que afectará lógicamente la radiación magnética de su aura astral y la proyección a través de la misma de sus cualidades más íntimas por medio de los colores que fúlgidamente aparecerán o desaparecerán siguiendo el trazado señalado por cada uno de los estados de conciencia, dando razón de la calidad de la materia sensible que constituye el cuerpo astral de la persona analizada. Los colores claros, brillantes y de gran radiación magnética indicarán sin lugar a dudas las elevadas inclinaciones espirituales de la misma, en tanto que los colores oscuros, apagados y sin radiación magnética definirán sin error posible a las personas de tendencias netamente materialistas y egoístas. Esto lo saben los aspirantes espirituales y todos aquellos que hayan estudiado en alguna medida los libros teosóficos u ocultistas. Falta agregar, sin embargo, a estos posibles conocimientos la idea esencial, sin la cual mucho de cuando intenta decirse en este Tratado quedaría sumido en la penumbra de lo incompleto, de que "las cualidades sensibles de la Naturaleza" son Entidades astrales con la misión de vivificar el cuerpo emocional de los seres humanos y de las especies superiores del Reino animal y cualificarlos de acuerdo con sus particulares tipos vibratorios. La idea de una Entidad angélica correspondiéndose mágicamente con cada una de las cualidades espirituales que puedan desarrollarse en la vida mística del ser humano, arrojará mucha luz para la científica comprensión de los fenómenos internos, los de orden psicológico normal y aquellos que son estudiados bajo la denominación de esotéricos o de parapsicológicos, estableciéndose así unos vínculos de relación que hasta este momento habían permanecido encubiertos bajo la pesada losa de la tradición u ocultos tras el tupido velo de los misterios espirituales, en el sagrado Retiro de los Ashramas de la Jerarquía. Nuestro mundo se halla inmerso desde hace varios lustros dentro de un océano de realizaciones científicas. Los adelantos en este campo son extraordinarios y no vamos a discutir sobre ellos, pero sí deberemos hacer mención al paso siguiente que deberá emprender la Ciencia actual si quiere explicarse racionalmente -tal como es su sistema de investigación- algunos de los fenómenos sometidos a su consideración inmediata, Como pueden ser, por ejemplo, los de la electricidad, de la luz, de la energía y de la proyección magnética de los cuerpos, cuya causa permanece todavía como un enigma ante el conocimiento intelectual. Un paso que deberá ser dado muy humildemente admitiendo, siquiera como una hipótesis mental, que la Naturaleza -que tiene respuesta para todas las preguntas formuladas con buena fe y recta intención- guarda en su interior un mundo invisible para el profano, pero que no es un lugar de misterios ni de secretos irrevelables, sino un campo de conocimientos y de verdades ocultas que "exige ser descubierto y revelado". Así la sabía Naturaleza revelará que hay un aspecto sensible en el interior de todas las cosas creadas que gobierna todas las manifestaciones que tienen lugar en el plano físico, y de que no existe fenómeno alguno en la Naturaleza, incluida la Causa suprema de la Vida, ni estado de conciencia humana que no puedan ser convenientemente explicados por la intervención de las potestades ocultas o Entidades angélicas, cuya Vida manifestada a través de todo tipo de materia sensible constituye el verdadero CONOCIMIENTO que el ser humano realmente integrante tiene el deber de descubrir y de revelar.

#### **d) Las Formas Astrales de los Devas cuya misión es construir el Cuerpo Astral de los Seres Humanos.**

Pertenecen a una categoría especial de AGNISURYAS cuya evolución natural está relacionada con la de los seres humanos y tiene como principal objetivo construir los vehículos astrales de los hombres de acuerdo con sus particulares naturalezas, tendencias e inclinaciones. Tal como dijimos en el primer libro de este Tratado<sup>35</sup>, el átomo permanente astral del ser humano contiene en potencia todas las experiencias astrales por las que pasó el alma individual a través del tiempo, y en el proceso de "reencarnación" al que han de sujetarse todos los seres vivientes, sea cual sea su condición o especie en la vida de la Naturaleza, ese átomo permanente, situado en el subplano atómico del Plano astral, emite unas vibraciones conteniendo impulsos de vida y deseos de manifestación de los que se hacen eco "los Elementales Constructores del cuerpo astral", los cuales con singular maestría -tal como se nos dice esotéricamente- utilizan substancia sensible de la cualidad correspondiente a los peculiares tipos de vibración emitidos y construyen lentamente el vehículo astral de cada ser humano, prosiguiendo luego "la solidificación de su estructura" hasta la edad física de catorce años, en la que el cuerpo astral adquiere cierta capacidad de independencia y deja de estar bajo el control exclusivo del Elemental Constructor, el cual se mantiene desde aquel momento discretamente aparte y sólo interviene normalmente en la adición de materia sensible de mejor cualidad vibratoria al cuerpo astral del ser humano a medida que éste va progresando espiritualmente en el Sendero. La diferencia entre este Deva Constructor del cuerpo astral de los seres humanos y aquellos otros analizados anteriormente, cuya misión de dotar de cualidad sensible a todos los cuerpos de la Naturaleza, reside en el hecho de que el Deva Constructor viene kármicamente enlazado al alma del hombre, en tanto que los Devas de la Sensibilidad en sus innumerables huestes se limitan a "agregar substancia sensible" al cuerpo astral del hombre de acuerdo con sus estados peculiares de conciencia y prescindiendo en absoluto de otras razones. En el hecho de la "vinculación kármica", anteriormente mencionado, hay un misterio que le será revelado al hombre en el momento en que reciba la segunda Iniciación. Ahora bien, contemplado un AGNISURYA Constructor desde el nivel mental y utilizando la facultad de clarividencia se le aprecia bajo una increíble variedad de matices. Si bien el color característico predominante de los AGNISURYAS es el azul índigo en un infinito y sorprendente despliegue de tonalidades, en la evolución de su trabajo adopta los colores típicos de los estados de conciencia de los seres humanos, los cuales se reflejan en el aura sensible astral produciendo en la misma radiaciones brillantes del color característico de las emociones que corresponden a aquellos estados de conciencia. Nada tan bello e interesante desde este ángulo de vista, es la observación del cuerpo astral de una persona de elevada integración espiritual. Su aura posee todas las irisaciones posibles dentro de los tonos cromáticos de la Naturaleza con unos fúlgidos destellos de brillantes colores amarillo claro, azul, blanco y violeta que en tal caso son predominantes y contrastan poderosamente con las opacas radiaciones que emite el cuerpo astral de una persona muy escasamente evolucionada y a través de cuya aura sólo son perceptibles colores parduscos, grisáceos o rojizos. Pero no olvidemos que tras este velo de materia sensible coloreada por las cualidades espirituales o materiales del ser humano se halla siempre la presencia oculta del Elemental Constructor, quien, tal como vulgarmente se dice, "no quita ni pone rey", limitándose únicamente a agregar el contenido astral del hombre y a través de "los Devas de la Sensibilidad", substancia sensible del Plano astral que más en armonía o sintonía se halle con sus estados de conciencia y peculiares condiciones psíquicas. La Forma del Elemental Constructor Astral es la humana, siendo radiante la naturaleza de su contenido psíquico, y guarda una cierta semejanza con las facciones físicas del hombre, corroborándose aquí de nuevo la verdad esotérica de que "hay un Ángel para cada persona y una persona para cada Ángel". La actividad de este Deva es muy difícil de ser percibida, singularmente si es de gran evolución, tal como ocurre con aquél que ha de construir el cuerpo astral de algún elevado discípulo o iniciado del planeta, ya que deberá utilizar materia sensible de alta cualidad proveniente de los más elevados subplanos del Plano astral. En general los AGNISURYAS Constructores son transparentes, excepto en aquellos de categoría espiritual inferior cuya misión es construir los vehículos astrales de los hombres poco evolucionados y de los animales superiores. Estos Devas aparecen a la visión del observador clarividente bajo tintes opacos y con los apagados colores propios de las cualidades inferiores de los hombres y especies a quienes deben construir sus adecuados vehículos astrales. Como ustedes comprenderán, las jerarquías de los Elementales Constructores astrales son innumerables. Para tener una acertada noción de sus infinitas variedades bastará considerar la multiplicidad increíble de tonalidades cromáticas que pueden ser creadas con sólo mezclar entre sí los tres colores básicos: rojo, azul y amarillo, y entre los siete que en su totalidad constituyen los irisados colores del espectro solar, habida cuenta, y de acuerdo con la analogía, de que a cada estado de ánimo o a cada emoción humana corresponde un tipo definido de vibración y un adecuado color dentro de la infinita escala cromática de la Naturaleza.

35 "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza": Tercera parte, 8. Los Ángeles y los Átomos Permanentes, Páginas 99 y ss, Edición Electrónica nº 1 Asociación Vicente Beltrán Anglada.

#### e) Las Formas de los Ángeles Regentes de cada uno de los Siete Subplanos del Plano Astral

Es tarea difícilísima, por no decir imposible, percibir a los Ángeles Directores o Regentes de los Subplanos del Plano astral. Nos limitaremos a decir que el color del Aura que irradia de sus radiantes "Cuerpos" constituye la NOTA característica o dominante del Subplano del cual son Regentes. Esta Aura se extiende como un Manto de Luz sobre la totalidad de cada Subplano y constituye una maravillosa experiencia para que el observador esotérico pueda sumergirse en la interioridad augusta del Centro de Luz desde donde el Ángel Regente hace sentir su presión sobre cada una de las vidas que en aquel nivel "viven, se mueven y tienen el ser" y poder captar el significado oculto del COLOR, en forma de radiante Luz, que surge de aquel insondable Centro y sentirse inundado de las Cualidades augustas de aquella Vida Central cuya evolución, en lo que a la vida de nuestro planeta se refiere, corresponde analógicamente a la de los grandes CHOHANES de Rayo con los cuales y de manera misteriosa vienen enlazados. La obra mística de estos excelsos Ángeles del Plano Astral será mejor comprendida si, de acuerdo con los sentimientos que suscitan en los seres humanos, establecemos la siguiente relación de analogía:

#### PLANO ASTRAL

Subplano   Cualidad Dévica   Sentimiento Humano

|    |             |               |
|----|-------------|---------------|
| 1º | Paz         | Unión         |
| 2º | Amor        | Identidad     |
| 3º | Comprensión | Fraternidad   |
| 4º | Armonía     | Equilibrio    |
| 5º | Entusiasmo  | Participación |
| 6º | Devoción    | Idealismo     |
| 7º | Serenidad   | Confianza     |

El estudio de las cualidades humanas nos muestra una extensa gama de sentimientos, los cuales matizan el aura astral del mundo y lo cualifican para poder atraer de los grandes Señores de cada Subplano la correspondiente y adecuada respuesta a sus íntimas y más ocultas necesidades, pues es obvio que los Ángeles, que son los Custodios del Sentimiento creador de la Divinidad, no pueden ofrecer más de lo que los hombres sean capaces de recibir y de proyectar. Así, el cuadro astral de la humanidad, visto en cualquier momento histórico o cíclico del tiempo, aparecerá coloreado por el sentimiento que embarga a la mayoría de los seres humanos de acuerdo con la presión de los acontecimientos kármicos planetarios, los cuales alteran radicalmente a veces los hábitos establecidos en el pasado y dotan a la gran familia humana de nuevas oportunidades de vida con un enriquecimiento apreciable de sus cualidades emocionales de aproximación a la Vida. En general, las cualidades adquiridas se exteriorizan en forma de sentimientos, y cuando los sentimientos humanos son mantenidos o perpetuados en el tiempo se convierten en Entidades Astrales de gran envergadura espiritual y de gran poder inspirativo. Vemos, en consecuencia, que la cualidad de Paz, expresión de la Vida del Ángel Regente del primer subplano del Plano astral, desarrolla en los seres humanos el sentimiento de Unidad con todo lo creado. De ahí que la falta de Paz en los individuos y en los grupos degenera en el sentimiento de separatividad de los hombres entre sí y cree las semillas de todas las posibles discordias en los ambientes sociales del mundo. El Amor, cualidad esencial en la vida de nuestro Universo de segundo Rayo, es la energía más incluyente en la vida de la Naturaleza, generando el sentimiento de Identidad de los hombres, los cuales, sin necesidad de elemento de juicio alguno, SABEN que existe un Misterio de Participación divina en el corazón de todo ser viviente que un día será absolutamente consciente en la vida de todo ser humano. La cualidad de Comprensión, tal como la expresa el Ángel Regente del tercer Subplano, será precisamente la que creará en los hombres aquella conciencia de integridad y participación que ha de convertirse un día en Fraternidad. Intellectualmente el ser humano sabe que forma parte de un conjunto de valores sociales, pero su corazón no está todavía lo suficientemente desarrollado como para COMPRENDER que él y todos los demás hombres de la Tierra participan de la misma esencia creadora y que son realmente hermanos, ya que su procedencia es divina y han surgido del mismo Centro Creador. La cualidad de Armonía es la Vida expresiva del Gran Señor AGNISURYA, Regente del cuarto Subplano del Plano Astral, es la cualidad máxima que ha de desarrollar la humanidad en esta Cuarta Ronda planetaria para poder establecer un orden social recto y equilibrado, no sujeto a la condición de tantos errores y desaciertos cometidos en el pasado. Esotéricamente sabemos que el destino de la humanidad es la búsqueda de la Armonía a través del Conflicto, es decir, de la lucha contra todos los impedimentos situados entre ella y la meta deseada de equilibrio social, y que esta lucha adquiere caracteres de verdadera desolación y tragedia cuando las naciones se enfrentan entre sí, originando las monstruosas matanzas de la guerra, con sus inevitables genocidios y destrucciones de todas las clases imaginables... El quinto subplano del Plano Astral está definido por la cualidad del Entusiasmo, el que confiere la capacidad íntima de investigación de todas las cosas de la Vida, idealizándolas y ennobleciéndolas dentro de un sentido justo de valores causales, reconociéndolas como formando parte del gran conjunto creador y considerándolas unas piezas necesarias e imprescindibles para el desenvolvimiento de la Obra universal. De ahí que el sentimiento que despierta en el corazón humano sea el de Participación en esta obra singular de incorporación de energías a la Obra mística de la Creación. La cualidad característica del Ángel Regente del Sexto Subplano Astral es la de Devoción infinita a la obra de la Divinidad, a la que idealiza hasta extremos insospechables, más allá de nuestra comprensión. Todas las aspiraciones humanas de orden superior, sus grandes imaginaciones e ideales y el amor por la obra mística de la Naturaleza son expresiones infinitas de este glorioso Ángel, protector oculto de todas las grandes religiones del mundo y responsable directo de toda forma de liturgia religiosa amparada en el ejercicio del Bien Divino y en el contacto con la obra misteriosa de los Ángeles que en toda ceremonia y liturgia tratan de expresarse. La cualidad infinita de Serenidad opera en los seres humanos grandes transformaciones internas en el orden individual, ya que le presta al hombre valor y confianza en cada una de las empresas que intenta llevar a cabo. Confiere audacia en los intentos y marca el rumbo de los acontecimientos sociales que tienen lugar en el mundo y elimina el Miedo, cualidad nefasta, extremadamente negativa, que se introduce en el corazón humano y le impide reaccionar en forma valiente y razonable frente a los hechos y a las dificultades de carácter kármico. El valor, la serenidad y la resolución frente a la adversidad son las aportaciones del Ángel Regente del Séptimo Subplano Astral al mundo de los sentimientos humanos; una garantía del irreversible cumplimiento en el orden social y en la esfera de las relaciones humanas.

#### f) La Forma Gloriosa del Gran Arcángel VARUNA, el Señor de las Aguas

La Forma del Gran Arcángel VARUNA es ACUOSA, si tenemos en cuenta su participación activa en todas las manifestaciones líquidas del Universo. Se le llama esotéricamente "el Señor de las Aguas" y cada uno de los Ángeles Regentes de los Siete Subplanos del Plano Astral son expresiones de una u otra de las cualidades acusadas del Señor Varuna, actuando sintónicamente con ellas y transformándolas en cualidades y sentimientos según las necesidades de los Reinos y de las especies que realizan su evolución en el dilatado seno de la Naturaleza. Todos los Signos de Agua estudiados en la Astrología científica son emanaciones íntimas del Señor VARUNA, ya que Éste recibe mayormente las energías de las Constelaciones de CÁNCER, ESCORPIO y PISCIS, y utiliza como un aspecto de Su Vida al Logos planetario de NEPTUNO, de la misma manera que YAMA, o KSHITI, el Arcángel del Plano Físico, utiliza a SATURNO como Agente principal de su expresión en la Vida física de la Naturaleza Solar. El aura etérica del Señor VARUNA abarca la totalidad del Plano Astral pudiendo ser considerado en su aspecto esotérico como el Cuerpo Psíquico o Sensible del Logos Solar. Las dificultades para la percepción de tan elevado Arcángel son derivadas de la escasa evolución astral de los seres humanos y de su capacidad manifiesta de atraer al campo de sus relaciones individuales y sociales substancia sensible de los Subplanos superiores del Plano Astral. Podríamos referirnos aquí, utilizando la clave de la analogía, al aura magnética de tan glorioso MAHADEVA del Plano Astral, cuya substancia personal o psicológica dota de cualidades sensibles a todos los seres de la Naturaleza, incluidas todas las Jerarquías Angélicas y todos los Logos planetarios, así como también a las repercusiones cósmicas de su actividad sobre todos los cuerpos celestes dentro de nuestro Sistema Solar, sujetos a la influencia del Sexto Rayo, como, por ejemplo, MARTE, aunque influenciando también poderosamente las energías psíquicas



procedentes de la LUNA y de algunos astros todavía no descubiertos, pero que serán perceptibles en la próxima Ronda planetaria. Actúa preponderantemente asimismo en la evolución del Reino Vegetal y en los devas que confeccionan el vehículo emocional de los seres humanos. Está muy directamente vinculado con la obra que realiza Su gran Hermano INDRA, el Arcángel Regente del Plano Búdico y con aquellas otras esplendentes Entidades cuya misión es "transportar" las energías de la Constelación de CÁNCER procedentes del Plano Astral Cósmico, El Cuerpo Astral de Aquella poderosísima Conciencia, de la Cual nada puede decirse, Creadora del Sistema Cósmico del cual nuestro Sistema Solar en su vasta totalidad es solamente el Cuerpo Físico. En el presente estadio de la evolución planetaria sólo pueden establecer contacto consciente con el Señor VARUNA las excelsas Entidades de nuestro planeta que han alcanzado o rebasado el proceso místico de la Sexta Iniciación.

## CAPÍTULO VII FORMAS MENTALES

Las clasificaremos de acuerdo con los siguientes Grupos:

- a) Las Formas de los AGNIS, Señores de las Salamandras.
- b) Las Formas de los Ángeles AGNISHVATTAS, Señores del Fuego Mental.
- c) Las Formas Mentales, o formas de pensamiento, de los seres humanos.
- d) Las Formas Vibrantes de los misteriosos Arquetipos, cuya plasmación, desarrollo y cumplimiento constituyen el aliciente de la evolución Universal.
- e) Las Formas Geométricas, grabadas en el Éter con carácter ígneo, que constituyen la raíz mística del Lenguaje de los Ángeles y de los hombres.
- f) La Forma ígnea, esplendorosa y radiante del Gran Arcángel AGNI, el Dios del Fuego y Señor del Plano Mental.

### a) Las Formas de los AGNIS, Señores de las Salamandras

Los AGNIS del FUEGO tienen la misión de dinamizar el Universo en todos sus niveles expresivos, siendo el Plano mental del Sistema, con sus Siete Subplanos, el centro energizador de toda forma creada y, por tanto, de cada una de "las partículas de éter" que en su totalidad constituyen la substancia creadora del Universo. Hay que considerar a los AGNIS como los Agentes Promotores del Fuego, ya que no puede existir Fuego alguno en la Naturaleza sin que intervenga uno u otro de estos Agentes Ígneos. Igual que sucede con los Devas constructores de los Planos físico y astral, los AGNIS del Fuego pueden ser clasificados en orden a jerarquías, las cuales vienen condicionadas por la calidad e intensidad de los Fuegos que sean capaces de manipular y transmitir. Se les llama esotéricamente "Señores de las Salamandras", en el sentido de que cada AGNI comanda y dirige un grupo más o menos numeroso de Salamandras, estos agentes ígneos que están en la base mística del Fuego. Así, en los grandes incendios son percibidas legiones de AGNIS seguidos por sus particulares grupos de Salamandras, las cuales siguen el rastro de Fuego de sus Agnis respectivos y secundan su labor en la participación ígnea en que Aquéllos se hallaren inmersos y dinámicamente activos. Las Formas de los AGNIS son múltiples. En general se definen por la forma que puedan adoptar en el momento en que entran en actividad objetiva. De no ser así es imposible percibirseles dado que se hallan refugiados en los éteres de los niveles mentales que por ley de vibración y evolución les corresponde y de los que surgen rauda e instantáneamente en el momento en que las condiciones físicas de la Naturaleza exigen alguna actividad de carácter ígneo. Esotéricamente son reconocidos tres tipos principales de AGNIS, de los cuales se derivan todas las demás posibles especies y jerarquías:

1. AGNIS relacionados con el Fuego Cósmico de FOHAT, llamado también "Fuego Eléctrico".

2. AGNIS que surgen del Corazón místico de la Divinidad. A este tipo de Fuego se le llama Fuego Solar. Constituye el Fuego más importante del Universo, pues vitaliza todas las Formas creadas a través de la substancia esotéricamente definida como PRANA.

3. AGNIS relacionados con el Fuego Místico de la Naturaleza, el del propio planeta, esotéricamente conocido bajo el nombre de KUNDALINI. Se le denomina también "Fuego por Fricción" y está en la base del Karma planetario. Existen, pues, tres absolutas Jerarquías ígneas, las cuales actúan interdependientemente a pesar de sus distintos niveles de evolución, ya que la naturaleza esencial del Fuego nace con la manifestación del Espíritu de Dios y se expande a través de las cualidades causales de Su Alma<sup>36</sup>. Se concretan luego en el Fuego de KUNDALINI, el Fuego central que alienta, dinamiza y vivifica el entero contenido planetario de cualquier astro en proceso de evolución y es responsable de su movimiento particular de ROTACIÓN. Esto, naturalmente, en lo que a nuestro Universo se refiere, pero si aplicamos convenientemente la analogía llegaremos quizá a la conclusión de que todo cuerpo celeste ocupando un lugar definido dentro del Espacio Cósmico posee un núcleo de poder ígneo, llámesele KUNDALINI u otro nombre, que vivifica todos y cada uno de sus componentes vitales y le presta su movimiento particular y característico de ROTACIÓN, el cual vendrá condicionado por la calidad y potencia creadora de su Logos regente y por su peculiar NOTA vibratoria. Esta NOTA es la expresión del Espíritu de Vida de aquel Logos y la que origina el Poder ígneo que arde en las entrañas misteriosas del planeta o cuerpo celeste mediante el cual realiza su particular e íntima evolución. Hay, por tanto, una misteriosa relación entre el Poder del Fuego responsable del movimiento de ROTACIÓN de un planeta y la NOTA vibratoria, o A.U.M. sagrado, en multiplicidad de tonos, que emite su Logos planetario conteniendo el Espíritu de Resolución de SER y de EXPRESARSE en el tiempo... Cuando la Voluntad Logoica deja de prestarle atención a Su Cuerpo planetario, enmudece la NOTA y extinguido el Fuego que aquella suprema NOTA evocaba de las insondables entrañas del COSMOS ABSOLUTO, el planeta deja de ser en el tiempo y muere por inanición, por falta de Fuego y empieza para él el no menos misterioso trabajo de disolución de sus componentes químicos. Los Devas del Fuego dejan prácticamente de actuar y, llevando cada cual consigo "su grupo de salamandras", se refugian en las indescriptibles regiones del éter, en donde el Fuego creador se halla en perfecto reposo, a la "eterna espera del Día de la Oportunidad", es decir, el momento solemne en que otra NOTA invocativa, más potente que la que galvanizó sus impulsos ígneos precedentes, los vuelva a poner en cíclico movimiento y contribuyan de nuevo a la obra creativa de introducir fuego en la masa incandescente del planeta. Esto hará infundir vida a su entero contenido y dotarle del movimiento de ROTACIÓN mediante el cual la NOTA mágica que surge del gran Océano Creador de Vida pueda hacer sentir su presencia social -si así podemos decirlo- en el Espacio y en el Tiempo. Comprendemos que estas ideas son muy abstractas; sin embargo, no hay otra manera de expresarlas. La aplicación correcta del principio de la analogía hará posible su correcta interpretación. La desintegración de cualquier astro que ocupe un lugar definido en el Espacio tiene lugar cuando el Agni que rige y alimenta la "combustión" o "incandescencia" de su núcleo central deja de prestarle atención y, siguiendo las misteriosas instrucciones del Logos creador de aquel particular cuerpo celeste, "ABSORBE EL FUEGO DENTRO DE SÍ" y se refugia con él en el impenetrable Misterio del definido Plano de la Naturaleza en donde tiene su Morada. Esta retirada del Fuego que origina automática y simultáneamente el fenómeno de la MUERTE de un astro es similar, dentro de los límites naturales impuestos por la evolución, a la que origina la muerte del cuerpo físico de cualquier ser humano. En ambos casos se produce la retirada del factor vital (llámesele Fuego, Vitalidad o Dinamismo creador) y el consecuente fenómeno de la desintegración. Pero, siempre serán los AGNIS, los Promotores del Fuego Sagrado de la Vida de la Naturaleza, los Responsables del proceso, ya se realice en los éteres del Plano físico, del Astral o del Mental, pues el Fuego en todas sus infinitas modificaciones es el Eterno Dador de Vida en todos los niveles del Sistema Solar. Los tres tipos de Fuego antes descritos, el físico, el emocional y el mental, están muy íntimamente vinculados, en lo que a nuestro Universo se refiere, con las tres grandes Constelaciones de

---

36 La Divinidad, al igual que todos los seres de la Naturaleza de no importa qué grado de evolución, posee un ALMA mediante la cual coordina sus Decisiones espirituales con sus expresiones físicas u objetivas. A esta Alma o Conciencia infinita de la Divinidad Logoica se la denomina esotéricamente la SUPER ALMA UNIVERSAL.



ARIES, de LEO y de SAGITARIO, siendo Marte, el Sol y Júpiter los astros que canalizan las tres potentísimas corrientes de energía ígnea dentro de nuestro Sistema planetario. La evolución de un astro cualquiera dentro de nuestro Universo dependerá absolutamente de la evolución de los AGNIS que promueven y mantienen encendidos sus Fuegos internos. Dichos Agnis son un resultado invocativo de la evolución espiritual del Logos Solar. Lo mismo ocurre con la evolución mística o espiritual del hombre, que determinará el desarrollo de sus centros etéricos y consecuentemente la calidad de los que concurren en el desenvolvimiento del destino de su vida o sea, del Fuego de Fohat, del Fuego Solar o del Fuego de Kundalini, expresiones ígneas de su Mónada, de su Alma y de la triple Personalidad en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del Espacio.

#### **b) Las Formas de los AGNISHVATTAS, Señores del Fuego Mental**

Tal como es ley en la Naturaleza, hay AGNISHVATTAS en distintos y bien diferenciados grados de evolución; algunos de ellos son de tan elevada jerarquía en relación con la especie humana que es imposible contactarles. Cuanto pueda decirse acerca de Su vida será siempre en función de analogía con aquellos que viven en estrecho contacto con el hombre y constituyen la esencia de su espiritual evolución. Tres jerarquías especiales de DEVAS AGNISHVATTAS deben ser particularmente estudiadas con respecto a la vida humana:

1. Los que construyen el Vehículo Mental de los seres humanos.
2. Los que construyen sus formas de pensamiento.
3. Los que inspiran desde niveles causales la vida espiritual del hombre.

*Los AGNISHVATTAS* que construyen el vehículo mental de los seres humanos están conectados con el átomo permanente mental, situado en el subplano atómico, superior o abstracto del Plano mental. Son de naturaleza radiante y su magnetismo es producido por la sutilísima energía eléctrica que manipulan, siendo su misión reconocida "condensar" la electricidad etérica del espacio para producir el mecanismo mental de los seres humanos. Se manifiestan ocultamente como "impulsos dinámicos". Sus figuras recuerdan la de los hombres, pero intensamente radiantes. Una persona ardiendo totalmente aunque guardando íntegramente su silueta en el centro del fuego podría dar una ligera idea de cómo se manifiestan los AGNISHVATTAS creadores del cuerpo mental de los seres humanos. Utilizan partículas de fuego del nivel específico que está en vibración sintónica con la naturaleza espiritual del hombre. Así, vista el aura mental de cualquier persona desde el ángulo de la clarividencia causal se pueden apreciar innumerables partículas de fuego espiritual, las cuáles entrarán proporcionalmente en el cuerpo mental de acuerdo con la evolución interna de la misma. La intensidad y cualidad de cada una de dichas partículas de fuego dará una exacta idea de la jerarquía espiritual del ser humano sujeto a supervisión. *Los AGNISHVATTAS* que construyen las formas de pensamiento del ser humano están clasificados en orden al desarrollo mental del mismo y a su capacidad de emitir pensamientos, así como a la cualidad e intensidad de los mismos. Habrá lógicamente así una multiplicidad de Devas en cada uno de los subplanos del Plano mental en donde el hombre puede determinar impactos o de los que puede invocar la energía cualificadora que precisa para su iluminación espiritual. La misión de los AGNISHVATTAS constructores de "formas de pensamiento" es estructurar bajo determinadas reglas geométricas las impresiones mentales de los hombres, sus reacciones frente al mundo de las ideas y sus propias elaboraciones mentales en el mundo del pensamiento. Dentro de una vastísima profusión de AGNISHVATTAS es establecida así una distinción espiritual que produce dos definidas vertientes: concreta una, abstracta la otra. La primera tiene que ver con las formas de pensamiento corrientes de los hombres, las que surgen de sus elaboraciones intelectuales y las que resultan de su contacto con el dilatado campo del conocimiento concreto. La segunda obedece a razones de orden superior y son formas "subjetivas", aunque pueden ser objetivadas por la mente de los grandes pensadores. Se trata de las formas arquetípicas que se mueven en la suntuosa majestad de la Mente del Creador y son captadas intuitivamente como IDEAS por las mentes más creadoramente sutiles. La respuesta de la mente humana a tales IDEAS y su peculiar manera de interpretarlas, según su juicio y entendimiento, produce una especie particular de formas geométricas. Estas formas, acogidas amorosamente por los Devas, se convierten en Ideales superiores que pueden ayudar a la humanidad en el devenir de su destino planetario. Tenemos finalmente a *los AGNISHVATTAS* que inspiran, desde los niveles causales, la vida espiritual del hombre. En nuestros estudios esotéricos los definimos "Ángeles Solares", y son esta especie particular de AGNISHVATTAS los responsables y promotores de la mente humana. Según sabemos esotéricamente, toda alma humana posee su propio Ángel Solar, el Yo superior, o director espiritual de su vida. Del fondo místico del corazón reciben los hombres las sutiles indicaciones y advertencias del Ángel Solar, siendo la Voz de la Conciencia, tal como corrientemente la conocemos e interpretamos, las suaves amonestaciones de nuestro Ángel Guardián aconsejando, inspirando y enaltecendo constantemente nuestra vida. La forma del Ángel Solar es la humana -aunque quizá sería mejor decir que la forma humana es la del Ángel Solar-, carece de sexo y es perceptible dentro de una indescriptible profusión de matices irradiantes dentro del Cuerpo Causal<sup>37</sup>. Puede observarse si se posee la necesaria evolución en el interior del Estuche Causal y su radiación es extraordinariamente bella e inspirativa, constituyendo la visión de Su radiante Presencia una de las experiencias espirituales correspondientes a la Tercera Iniciación.

#### **c) Las Formas Mentales, o Formas de Pensamientos de los Seres Humanos**

Las reacciones de los seres humanos a las energías que proceden del Plano mental producen las formas de pensamiento. Estas son condensaciones de tales energías en diversos grados de sutilidad y pueden ser percibidas, si se poseen determinadas capacidades de visión, en cada uno de los niveles que constituyen el Plano mental; éste, como esotéricamente se sabe, es el Cuerpo Mental u Órgano del Pensamiento de la Divinidad. Técnicamente hablando, podríamos decir que el pensamiento humano, en sus infinitas modificaciones, es un impulso eléctrico en respuesta a las condiciones ambientales y adopta una forma definida en contacto con los éteres que cualifican cada uno de los niveles mentales en donde el hombre puede utilizar su capacidad de pensar. Como ya dijimos en el apartado correspondiente, un tipo especial de AGNISHVATTAS en sintonía con la multiplicidad de mentes humanas es responsable de "las formas de pensamiento" de los hombres. La observación de tales formas, en cada nivel mental, le da al observador clarividente una exacta noción del desarrollo mental de la humanidad en cualquier momento cíclico de la historia planetaria. Actualmente pueden ser detectados un muy elevado índice de formas KAMAMANÁNICAS, es decir, formas de pensamiento relacionadas con los impulsos emocionales, o técnicamente descrito, con los potentes estímulos del Deseo. Tales formas son visible en los más bajos subplanos del Plano mental. Constituyen desde el ángulo esotérico potentes núcleos de poder magnético, "egregores de todas formas y vibraciones" que condicionan el modo de pensar de la gran masa de los seres humanos. En los niveles intermedios del Plano mental, en donde empieza a ser efectiva la labor de los aspirantes espirituales del mundo, las formas tienden a disociarse del Deseo y empiezan a cumplir una misión realmente importante desde el lado oculto, con plena independencia de los factores emocionales que condicionan el modo de pensar de la humanidad corriente. Estas formas de pensamiento son más sutiles y tienden a agruparse en ciertas definidas zonas del tercer y cuarto nivel del Plano mental, constituyendo vértices de energía positiva que lenta, aunque persistentemente, va introduciéndose en la mente de todos aquellos seres humanos cuya lucha en el plano astral empieza a tener un significado realmente espiritual y guía gran parte de sus actitudes y actividades frente a la vida organizada de la sociedad. Esto significa que su pensar es inteligente y que están tratando de independizarse mentalmente del ambiente del psíquico que les rodea y envuelve como una espesa nube... En el quinto nivel del Plano mental puede ser apreciada la labor del discípulo, del verdadero investigador esotérico, el cual actúa científicamente -si podemos decirlo así- orientando inteligentemente las energías mentales hacia los mundos superiores a fin de contribuir con su voluntaria y consciente aportación al desarrollo del definido Plan de perfección que el Logos Solar trata de llevar a cabo a través del Plano mental del Universo. A medida que la mente humana se hace vulnerable a los impulsos internos, las formas de pensamiento que surgen de la misma son más definidas, sutiles e incluyentes. Ya no

37 El Cuerpo de Luz al que se refería Pablo de Tarso, situado en el tercer subplano del Plano Mental.

constituyen una masa condensada de energía mental en forma de nebulosa que va y viene de uno a otro extremo de los subplanos inferiores del Plano mental, atrayendo el pensamiento negativo de los hombres o sus vagas formas de pensar e influyendo sobre sus mentes en el sentido de una presión activa, constante y persistente sobre sus tendencias emocionales, sino que se han convertido en claras y nítidas formas de pensamiento llenas de intencionalidad y de permanente estímulo creador. A partir del quinto subplano del Plano mental<sup>38</sup> las formas son "arrúpicas", subjetiva y abstractas. Constituyen núcleos de energías armónicas, llenas de estabilidad y equilibrio. En el sexto subplano pueden ser percibidas -si se posee la necesaria capacidad de visión- las Formas Ideales de los Arquetipos, o Ideas Divinas, que constituyen el programa de acción del Creador para todo el Universo. En el séptimo subplano, el más elevado del Plano mental, pueden ser contactadas por los altos Iniciados las Formas de los Señores AGNISHVATTAS que centralizan en Sus exaltadas Vidas la Voluntad del Creador para los tres mundos de experiencia kármica, el mental, el emocional y el físico. Pueden ser percibidos también "los átomos permanentes" mentales que utilizan las Mónadas espirituales humanas para "descender" vía el SUTRATMA, o Hilo de la Vida, a los mundos inferiores. La visión de tales átomos permanentes constituye una experiencia única para el investigador esotérico cualificado -un Iniciado de la Tercera Iniciación-, pudiendo observarlos como brillantes esferas ígneas de un poder radiactivo -utilizando aquí una locución científica correcta- o de energía cualificada que forma parte del Fuego Creador de la propia Divinidad por medio de los altos Regentes AGNISHVATTAS. Dichos REGENTES "avivan la visión y permiten penetrar en los Altos Designios del Señor", que en el Plano mental del Sistema comienzan a tener para el osado investigador un pleno e inteligente significado. Penetrar en el misterio de los átomos permanentes presupone establecer un definido contacto con la Mónada Espiritual, el verdadero SER del hombre, e iniciar la escalada hacia las superiores Iniciaciones que deberán ser recibidas en el Plano Búdico y en los cuerpos más sutiles del Iniciado. Resumiendo el proceso, podríamos decir que existen las siguientes Formas de Pensamiento:

a) Formas de pensamiento kama-manásicas, registradas en los éteres de los subplanos primero y segundo del Plano mental. Tales formas vienen condicionadas por los impulsos dinámicos del deseo y guardan cierto parecido por efecto de ello con las formas astrales o psíquicas a que hicimos referencia en páginas anteriores.

b) Formas de pensamiento generadas por los aspirantes espirituales del mundo, en proceso de desvinculación del segregado astral o emocional de la humanidad y actualizadas en los niveles tercero y cuarto del Plano mental.

c) Formas de pensamiento, de carácter geométrico, de gran pureza de líneas, creadas por los discípulos mundiales en distintos niveles vibratorios y constituyendo los centros luminosos a través de cuyos focos de luz llegan las energías superiores de la Mente a la humanidad. En líneas generales, los discípulos del mundo manejan creadoramente las energías del quinto nivel mental.

d) Formas de pensamiento Arquetípicas mantenidas en "suspensión creadora" en el sexto subplano del Plano mental por los AGNISHVATTAS responsables de su gestación y desarrollo. Sólo los más cualificados Videntes Iluminados pueden percibir, bajo ciertas circunstancias, tales Arquetipos, condensadores de las IDEAS de la Divinidad con respecto a Su Universo.

e) Formas de pensamiento netamente abstractas y expresadas como "energía mental pura", tal como pueden observarlas los altos Iniciados de nuestra Jerarquía planetaria. Constituyen centros magnéticos de Fuego Creador y de Intención Radiante y por medio de ellos la Voluntad del Logos expresa Sus Decisiones en el desarrollo evolutivo de Su Universo de Segundo Rayo. Para un más correcto entendimiento del significado y finalidad de tales Formas, vamos a entrar seguidamente a considerar la obra de los Constructores de las mismas, es decir, de los grandes Ángeles AGNISHVATTAS que en su totalidad constituyen el Plano Mental:

*Primer Nivel.* Actúan los AGNISHVATTAS de la Objetividad. Poseen un gran poder aglutinante de los éteres mentales y su misión es unificar mediante el adecuado tipo de substancia etérica los deseos de los hombres con la substancia mental que generan los incipientes pensamientos humanos.

*Segundo Nivel.* En este nivel empieza a notarse cierta desvinculación entre las energías del deseo y las que provienen del Plano mental. En este particular subplano se perfila, siquiera vagamente, una línea de separación entre KAMA, el deseo, y MANAS, el poder coordinador intelectual.

*Tercer Nivel.* Los Señores AGNISHVATTAS de este subplano arremolinan las energías que proceden de los dos campos, emocional y mental. Crean, mediante un poder misterioso que les es propio, una sutil barrera de separación entre ambos campos. El mundo del deseo es separado del de la mente y ésta empieza a funcionar como un vehículo independiente.

*Cuarto Nivel.* Terminada la obra de los Ángeles AGNISHVATTAS del tercer subplano, empieza la actividad de los que se hallan en el centro mismo del Plano mental, es decir, el Cuarto subplano. Estos AGNISHVATTAS son los que cualifican a la mente humana como un vehículo plenamente independiente, ofrecido a la voluntad e inteligencia del Pensador, o Ángel Solar, en el Plano causal. Sólo una sutilísima línea de luz conecta la mente con el mundo del deseo. El pensamiento humano puede así adquirir forma coherente. Ya no se trata de formas vagas y nebulosas flotando como nubes en los ambientes individuales de los hombres y en sus contextos sociales. Se trata, por el contrario, de formas nítidas, brillantes, concretas, dinámicas y persistentes. Los Señores AGNISHVATTAS de este Cuarto nivel mantienen la coherencia de estas formas de pensamientos y las impulsan como corrientes de energía hacia las mentes de los seres humanos capaces de responder a sus vibrantes estímulos y beneficiarse de sus poderosas e incluyentes significaciones.

*Quinto Nivel.* Los AGNISHVATTAS del Quinto Nivel son definidos esotéricamente como "los ANGELES SOLARES". Cada uno de Ellos se halla estrechamente vinculado con el alma de un ser humano, constituyendo aquella maravillosa Entidad que oculta y místicamente llamamos "nuestro Ángel Guardián". Existen Siete Jerarquías de ANGELES SOLARES correspondiendo cada una a una definida línea de RAYO. Estos Señores AGNISHVATTAS proceden del Quinto Plano Cósmico y se introdujeron en el aura planetaria en la segunda mitad de la Era Lemuriana. Se caracterizan por su amor hacia los hijos de los hombres y constituyen en su totalidad "la Cuarta Jerarquía Creadora".

*Sexto Nivel.* En el Sexto Nivel operan los grandes AGNISHVATTAS que captan las IDEAS del Logos Solar y las convierten en los Arquetipos que han de presidir el destino de la evolución Solar, de la Naturaleza y de los Reinos. Cada uno de los subplanos mentales está dividido a su vez por otros siete subniveles. Los que corresponden al sexto SUBNIVEL del SUBPLANO mental que estamos estudiando pertenecen a los Arquetipos de cada uno de los Siete Reinos de la Naturaleza. Cada nuevo tipo racial humano y cada nueva especie mineral, vegetal o animal tienen allí su augusta fuente de procedencia. Los MANUES de las Razas y los Iniciados que cooperan en la actividad de los Devas de las Formas en todos los Reinos de la Naturaleza, están muy estrechamente vinculados con la obra de los grandes AGNISHVATTAS de este sexto nivel mental.

*Séptimo Nivel.* Este Nivel constituye el Subplano Atómico del Plano Mental. Es el mundo de las IDEAS de la Divinidad reflejándolas allí desde el Plano Monádico, en donde Sus Intenciones y Resoluciones se manifiestan como FUEGO ELÉCTRICO. Poco puede decirse acerca de este Nivel, salvo la consideración esotérica de que constituye el soporte dinámico de la Voluntad Creadora del Logos Solar en proceso de manifestación cíclica. Los AGNISHVATTAS de dicho nivel cuidan con especial dedicación las semillas puras de la Divinidad. Dichas semillas se expresan como los máximos incentivos de la evolución en forma de "los átomos permanentes" mentales de todos los seres humanos. Vistos desde el ángulo más puramente esotérico tales átomos permanentes constituyen el centro místico de la evolución de la humanidad. Es también en este Subplano atómico en donde se proyecta en forma misteriosa e

---

38 Se entiende el quinto subplano a partir de los niveles inferiores, es decir, de abajo hacia arriba. Contando de arriba hacia abajo, el quinto subplano se convierte en el tercero, es decir, el nivel causal en donde mora el Ángel Solar o Yo superior del hombre.

indescriptible la Memoria C6smica correspondiente al pasado de nuestro Universo, el cual, de esta manera, puede seguir as4 proyect4ndose en tiempo y espacio cumplimentando el glorioso Destino de la Divinidad.

**d) Las Formas vibrantes de los M4steriosos Arquetipos, cuya plasmaci6n, desarrollo y cumplimiento constituyen el aliciente de la Evoluci6n Universal**

Todo cuanto dijimos en correspondencia con el Sexto Subplano Mental tiene absoluta validez aqu4, por cuanto es en este nivel en donde se reflejan bajo Formas definidas los Arquetipos generados en forma de IDEAS por la Mente y Voluntad del Creador. Estableceremos al respecto una sencilla relaci6n que aclarar4 el orden de las correspondencias anal6gicas entre cada uno de los niveles subsidiarios en el Sexto Subplano Mental:

**SEXO SUBPLANO MENTAL**

|              |              |                                  |
|--------------|--------------|----------------------------------|
| <i>Nivel</i> | <i>Reino</i> | <i>4ngeles AGNISHVATTAS</i>      |
| S4ptimo      | Divino       | Impulsores de las Ideas          |
| Sexto        | Celestial    | Se4ores de los Arquetipos        |
| Quinto       | Espiritual   | 4ngeles Solares                  |
| Cuarto       | Humano       | Se4ores de la Voluntad Coherente |
| Tercero      | Animal       | Se4ores de la Separatividad      |
| Segundo      | Vegetal      | Se4ores de Kama-Manas            |
| Primero      | M4neral      | Se4ores de la Objetividad        |

T4ngase en cuenta, sin embargo, al observar el presente diagrama que se trata solamente de dar una ligera idea del mundo de las formas y de la funci6n particular asignada a cada grupo de AGNISHVATTAS en relaci6n con los Arquetipos que deben desarrollar en cada uno de los niveles de Actividad creadora. Todas las formas de la Naturaleza, sea cual sea su capacidad de respuesta vibratoria al impulso de la vida, proceden inicialmente de Arquetipos provenientes de uno u otro de los niveles subsidiarios en que est4 dividido el Sexto Subplano del Plano Mental. Tendremos as4 una idea bastante aproximada y comprensible de c6mo funciona y se expande el proceso creador de las Formas con s6lo efectuar, en relaci6n con cada nivel subsidiario, la siguiente analog4. Por ejemplo: "Los Arquetipos del primer nivel corresponden a la evoluci6n del Reino M4neral y son mantenidos en actividad vibratoria por los 4ngeles AGNISHVATTAS, denominados esot4ricamente "Se4ores de la Objetividad". Los Arquetipos del Segundo nivel corresponden a la evoluci6n del Reino Vegetal y son mantenidos en actividad vibratoria por los 4ngeles AGNISHVATTAS ocultamente definidos como "Se4ores de Kama-Manas"... Y as4 sucesivamente hasta tener perfectamente clasificadas en nuestra mente las actividades de cada grupo particular de AGNISHVATTAS en relaci6n con el Esquema general correspondiente a los Arquetipos de cada Reino de la Naturaleza.

**e) Las Formas Geom4tricas grabadas en el 4ter con car4cter 4gneo, que constituyen la Ra4z M4stica del Lenguaje de los 4ngeles y de los Hombres.**

La Ra4z M4stica de cualquier tipo de lenguaje se halla en el s4mbolo o figura geom4trica encarnando una idea o un grupo de pensamientos. Tales s4mbolos arrancan precisamente de cada uno de los niveles arquet4picos del Plano mental, los cuales, tal como hemos visto anteriormente, se hallan ubicados en el Sexto subplano de este Plano. El proceso de objetividad con respecto al lenguaje, es decir, el que sigue cualquier tipo de s4mbolo antes de ser convenientemente objetivizado o concretado en la manifestaci6n hablada o escrita, es un misterio en el que el investigador esot4rico debe intentar penetrar. Saber si de una u otra manera quiere ser consciente de las causas del lenguaje articulado no s6lo de la humanidad, sino tambi4n de las jerarqu4s d4vicas y de la infinita profusi6n de especies vivientes en todos los Reinos de la Naturaleza. De acuerdo con nuestra intenci6n de descubrir las fuentes universales del lenguaje, deberemos tener en cuenta que a medida que avanza la evoluci6n, ya sea en el Reino humano o en el Ang4lico, el lenguaje deja del ser objetivo, articulado o audible (f4sicamente hablando) y se introduce en el mundo misterioso de los s4mbolos. Podr4mos decir as4 que en los Planos Superiores del Universo de donde surgen las IDEAS ARQUET4PICAS, que constituyen la base fundamental del infinito sistema de crecientes objetividades, solamente son percibidos s4mbolos subjetivos de estas IDEAS de Dios, encarnando intenciones supremas y razones esenciales de Vida. Podr4mos decir tambi4n que en nuestro Universo de Segundo Rayo hay una especie particular de 4NGELES, m4s all4 de nuestra humana comprensi6n, cuya misi6n es dotar de LENGUAJE ARTICULADO a todos los Reinos de la Naturaleza y a todas las Cohortes D4vicas que en multiplicidad de Jerarqu4s constituyen el Andamiaje creador y sustentador del Universo. Ello quiere significar que hay un prodigioso sistema de elaboraci6n y un impresionante proceso alqu4mico mediante los cuales los S4MBOLOS se convierten en IDEAS, 4stas en PENSAMIENTOS o Formas geom4tricas y, finalmente, los PENSAMIENTOS en PALABRAS, es decir, en aquellos definidos SONIDOS capaces de ser adecuadamente interpretados a trav4s del lenguaje hablado o escrito; por los sentidos del o4do, de la vista y de la mente coordinadora. La causa del lenguaje caracter4stico de las Razas y de las Especies de cada Reino se halla inicialmente en los exaltados niveles de la Intenci6n de Dios, pudi4ndose afirmar que cada uno de los sonidos m4s o menos perfectos que constituye un lenguaje humano o el sonido gutural de una especie definida en los Reinos inferiores de la Naturaleza, son expresiones, no importa en qu4 perfecci6n de tono, del M4ntram Solar A.U.M. Ahora bien, situando nuestra mente en el m4s elevado nivel al que nos sea posible acceder podr4mos ser conscientes quiz4, ya que todo en la vida de la Naturaleza est4 estrechamente vinculado, de un sistema de lenguaje basado 4nicamente en s4mbolos geom4tricos, algunos de ellos de la m4s elevada singularidad y pureza de l4neas. Este sistema de lenguaje no puede ser o4do ni percibido a menos que se posean, en un notable proceso de desarrollo, ciertas facultades de tipo espiritual, singularmente las de clarividencia y clariaudiencia en el plano de la mente superior. La tarea de interpretaci6n del mismo en forma correcta y sin errores exigir4 asimismo una elevada integraci6n espiritual y haber desenvuelto la conciencia b4dica de unidad un elevado grado de evoluci6n. Con un equipo humano de tales caracter4sticas ser4 posible percibir el lenguaje simb6lico o causal mediante el cual los 4ngeles se comunican entre si o el que utilizan los grandes Iniciados para establecer relaci6n con otros Iniciados, de dentro o fuera de nuestro Sistema planetario. Cuanto pueda decirse, con respecto al lenguaje simb6lico esencial ser4 l6gicamente de muy limitado orden. Dejaremos sentada, no obstante, la idea de que se trata de un lenguaje universal capaz de ser interpretado correctamente por todos aquellos que poseen el debido grado de desarrollo espiritual. Como complemento de estas ideas, deber4mos a4adir la "percepci6n clarividente de los s4mbolos" viene simult4neamente acompa4ada de "la audici6n perfecta" de los sonidos particulares que les son propios. Las frecuencias vibratorias m4s afines con la capacidad de nuestro v4h4culo astral de la sensibilidad se registran como M4SICA, aunque mucho m4s suave y sutil que la que conocemos como "m4sica selecta" en el plano f4sico. Estas palabras pueden parecer hasta cierto punto exageradas, dada la alta sutilidad de la m4sica selecta que penetra en nuestro 4nimo como un acorde perfecto de la vida espiritual, sublime y m4stica de la humanidad. Sin embargo, deberemos reiterar que los "sonidos" a los que hacemos referencia contienen algo m4s que "m4sica". En tales sonidos se adivina e intuye algo superior e indefinible para nuestra mente o para nuestro coraz6n sensible, ocultos bajo un impenetrable velo de susurrantes misterios... 4Ser4 una parte del Prop6sito Divino de Redenci6n lo que se oculta tras dicho velo de misterio? Lo que s4 puede afirmarse es que se experimenta una indescriptible sensaci6n de plenitud cuando alguno de dichos s4mbolos, notas o sonidos pueden ser captados por nuestros sentidos de percepci6n superior, una plenitud id4ntica sin duda a la que experimentaban los grandes m4sicos de la humanidad cuando lograban extraer de las misteriosas y elevadas regiones del espacio, aquellas sublimes melod4as que engrandecen y dignifican el coraz6n del hombre. Esot4ricamente sabemos que la M4SICA es el lenguaje de los 4ngeles y que los signos musicales que constituyen la estructura t4cnica de la m4sica son muy parecidos a los s4mbolos geom4tricos que constituyen el lenguaje simb6lico mediante el cual los 4ngeles se comunican entre s4... M4s all4 del placer auditivo, cuando la m4sica ha sido concretada u objetivada -por decirlo de alguna manera- en los conocidos signos interpretativos, tenemos una imagen muy parecida a la de ciertas formas ang4licas de comunicaci6n, como las que podr4n ustedes observar en los gr4ficos adjuntos. Se nos abre en todo caso una maravillosa perspectiva de unidad en lo que se refiere a las dos evoluciones humana y d4vica. Los puntos de contacto son realmente interesantes y dignos de estudio por parte del investigador consciente. Hay que considerar tambi4n el lenguaje gutural, con escasas articulaciones, de la



multiplicidad de especies que realizan su evolución en los Reinos inferiores de la Naturaleza. Cada una de estas especies expresa ciertos estados de conciencia evolutiva con determinados símbolos geométricos como base de los mismos y un determinado orden de sonidos. Se nos abre aquí una vastísima panorámica en el devenir de nuestros estudios esotéricos, ya que nos permitirá clasificar a las huestes angélicas, cuyas Vidas estamos tratando de investigar, con sólo enfocar nuestras percepciones en aquellos niveles en que los símbolos geométricos son "substanciados" u "objetivados" y empiezan a formar parte de nuestro equipo mental como motivos de conocimiento. así, el canto de un pájaro, el ruido del viento, de la lluvia y el de cualquier elemento vivo de la Naturaleza nos dará razón de un aspecto del Creador que a través de una infinita legión de Ángeles está tratando de manifestarse. Lo mismo puede decirse con respecto al lenguaje humano, el más perfecto de la creación, mediante el cual los ciudadanos de un país pueden establecer relaciones sociales entre sí, en tanto la ley infinita de la evolución está "trabajando silenciosamente" por medio de los Devas superiores del Sistema Solar para dotar a la humanidad de un lenguaje común y unitario que sirva de medio de comunicación normal y natural a los hombres de todas las Naciones de la Tierra. Un lenguaje universal, lleno de inefables matices y de indescriptibles símbolos que unirá al mundo más estrechamente de lo que humanamente podemos suponer y que será la amplia y fecunda avenida de la Fraternidad Universal.

**f) La Forma Ígnea, Esplendorosa y Radiante del Gran Arcángel AGNI, el Dios del Fuego y Señor del Plano Mental**

Se trata de una Forma de tal indescriptible y fulgida radiación que sólo puede ser contemplada por los grandes Logos planetarios de nuestro Esquema Terrestre. Cuanto pueda decirse acerca de dicha Forma sonará siempre a algo vago e incompleto, ya que sólo en términos de forma podemos referirnos a tan augusta Entidad Arcangélica. Como un pequeño ejemplo, sólo bastará decir que la Electricidad dinámica, en su más elevada cualidad e intensidad, constituye solamente una de sus más débiles expresiones en la vida física de la Naturaleza. El Dios AGNI, el Señor de los Fuegos, comunica su impresionante dinamismo a cada uno de los átomos constituyentes de los Planos de nuestro Sistema Solar, originando con sus infinitas radiaciones el fenómeno de la vida en el Universo. Se dice de ÉL en los más antiguos tratados místicos y esotéricos de la Jerarquía: "Sus Manos alcanzan el más elevado FOHAT Cósmico. Su Corazón es un Radiante Centro del Fuego de la Vida o PRANA Universal y Sus Pies están profundamente anclados en las entrañas místicas del KUNDALINI Solar." Es una manera muy poética de afirmar que el Señor AGNI abarca en Sí la totalidad de las funciones asignadas al Triple Fuego Creador de la Divinidad: el Eléctrico, el Solar y el Fuego por Fricción, es decir, los Fuegos del Espíritu, del Alma y del Cuerpo de la Entidad Logoica, Señora de nuestro Universo. A partir de estas afirmaciones nuestra mente sólo ha de limitarse a efectuar analogías entre estos tres absolutos campos de Energía Ígnea y a analizar sus infinitas repercusiones en la vida de la Naturaleza y muy concretamente en la vida del ser humano. Éste, por su divina constitución, es un receptáculo en espacio y tiempo de la triple energía ígnea que proyecta y mantiene controlada "en dinámica expectación" el Gran Arcángel AGNI. Si pudiésemos expresar gráficamente la Forma del Gran Señor del Fuego lo haríamos en forma de Tres infinitas Esferas de Fuego; la del centro, representando Su naturaleza Eléctrica o cósmica más elevada, la Esfera intermedia, que sería la representación de Su Corazón interno dotando de vida consciente a todo el Universo y la Esfera, que representada la superficie de este vasto esquema de Fuego, constituiría la expresión más objetiva de Su Fuego Creador, dotando de vida física a todas las formas creadas, ordenando de esta manera el proceso de la evolución cíclica del Sistema Solar entero. Y, sin embargo, pese a Su tremenda y exaltada evolución, el Dios AGNI es solamente el Vehículo Mental de la Divinidad, el Instrumento Sagrado del que se vale para infundir Vida, Conciencia y Forma a todas las Mónadas espirituales que "viven, se mueven y tienen el Ser" en este Universo. Llegados a estas conclusiones, podríamos establecer el siguiente cuadro de analogías:

| <u>Fuego</u> | <u>Cualidad</u> | <u>Relación Planetaria</u> | <u>a Desarrollar</u> | <u>Cualidad Humana</u> |
|--------------|-----------------|----------------------------|----------------------|------------------------|
| Cósmico      | Eléctrico       | SHAMBALLA                  |                      | Síntesis               |
| Solar        | Pránica         | JERARQUÍA                  |                      | Intuición              |
| Kundalini    | Material        | HUMANIDAD                  |                      | Intelecto              |

La relación Dévica correspondiente a estos tres Tipos de Fuego sería la siguiente:

|                            |  |
|----------------------------|--|
| <i>Fuego Cósmico:</i>      | Ángeles AGNISHVATTAS, Señores de la Radiante Visión  |
| <i>Fuego Solar:</i>        | Ángeles AGNISHVATTAS, Señores del Vibrante Dinamismo |
| <i>Fuego de Kundalini:</i> | Ángeles AGNISHVATTAS, Señores de las Salamandras     |

El Triple Fuego es llevado así a nuestro planeta mediante la intercesión de los grandes Agentes Ígneos del indescriptible Arcángel AGNI; en su cualidad esencial o eléctrica por cada uno de los Agnishvattas, Señores de la Radiante Visión, que regentan los subplanos superiores del Plano mental y son Servidores del Centro místico de SHAMBALLA; en su cualidad intermedia por los Agnishvattas, Señores del Vibrante Dinamismo. Quienes trabajan especialmente con ciertos exaltados Adeptos de nuestra Jerarquía planetaria y de las demás Jerarquías espirituales dentro de nuestro Sistema Solar. La Cualidad objetiva del Fuego es expresada por los Agnishvattas, Señores de las Salamandras. Quienes se relacionan mayormente con la Humanidad y con los Fuegos místicos de la Materia en los subplanos inferiores del Plano mental. Sin embargo, podríamos afirmar, ya que esotéricamente partimos del principio de unidad, que solamente existe un FUEGO en el Universo, el de la Resolución de Dios de SER y de EXPRESARSE. Los tres Fuegos, al igual que el Misterio místico de la Trinidad Divina, son únicamente emanaciones distintas del Fuego principal o único de la Deidad Creadora.

**CAPÍTULO VIII**

**LOS ESPÍRITUS GUARDIANES DE LA HUMANIDAD**

Contemplado el ser humano desde las regiones superiores del Universo aparece como un ser desvalido, débil y aparentemente incapaz de luchar por sí sólo contra las impresionantes fuerzas de la Naturaleza o de las que proceden de más allá y por encima de nuestro Universo. Esta aparente debilidad frente a la Vida y al propio destino encubre, sin embargo, una potencia espiritual oculta desde siempre en el misterio del propio corazón, y mientras que el alma humana carece todavía de la suficiente fuerza para luchar contra todas las contrariedades externas, este poder interno oculto en el Sancta Sanctorum del corazón emite, pese a los numerosos y tupidos velos que lo encubren, unas radiaciones magnéticas que afectan al medio ambiente e invocan de los vibrantes éteres del espacio una serie de respuestas directas y objetivas a un creciente devenir de necesidades. Se trata de "un clamor invocativo" a las Alturas divinas, pero que es acogido amorosamente por los Mensajeros de la Divinidad, por Aquellas excelsas Jerarquías Angélicas agrupadas esotéricamente bajo la denominación genérica de Espíritus GUARDIANES, cuya misión es precisamente AYUDAR al hombre hasta que éste haya logrado afianzarse conscientemente en la vida espiritual del corazón y alcanzado el Poder supremo otorgado en la INICIACIÓN en respuesta a una ardiente e inextinguible sed de Misterios internos. He aquí los principales ANGELES GUARDIANES DE LA HUMANIDAD:

- a) *Los Ángeles Solares*, Señores del Destino del alma humana y Fuentes permanentes de su inspiración espiritual.
- b) *Los Ángeles del Propósito Iluminado*, Guías supremos de la mente humana y misteriosos Agentes de la Comunicación Telepática.
- c) *Los Ángeles del Equilibrio*, Impulsores del Espíritu de Buena Voluntad y Guías Serenos de las rectas intenciones humanas.
- d) *Los Ángeles de la Energía Pránica*, cuya misión es salvaguardar la salud física de los seres humanos. Estos Ángeles están muy directamente vinculados con la obra misteriosa de los Señores del Karma. Esta categoría de Espíritus Guardianes constituye el enlace místico del hombre con la vida de la Naturaleza. Irradian de su Ser un potentísimo dinamismo que extraen de los más elevados subplanos de los Planos físico, astral, mental y causal y ejercen, indudablemente, una gran influencia sobre aquellos Devas de la Naturaleza cuya misión es "construir" los vehículos periódicos o kármicos del ser humano.



Todos los Ángeles o Espíritus Guardianes de la humanidad se hallan dentro de la línea de alguna Corriente o definido Rayo de vida divina y constituyen en forma misteriosa y realmente inexplicable "los Comunicadores de las Virtudes Astrológicas" de los Astros, cuyas radiaciones, incidiendo en los centros etéricos de los seres humanos, determinan los temperamentos biológicos y las cualidades psicológicas, es decir, las bases angulares del proceso kármico individual y social de la humanidad. En relación con esta dilatadísima y enigmática acción kármica hay que incluir también a otras Jerarquías menores de Ángeles Guardianes de la humanidad:

a) Ángeles sagrados, movidos y estimulados según razones cósmicas por los Ángeles Solares. Son, en cierta manera, expresiones vivas de las llamadas virtudes capitales capaces de ser desarrolladas por el hombre. Su actividad más conocida en la vida del alma es "la Voz de la Conciencia".

b) *Los Ángeles, Señores de las Corrientes Astrológicas* que presiden el Nacimiento Físico de los Seres Humanos y les infunden, vía el éter, las cualidades específicas de determinados astros y constelaciones. Rigen la sagrada ley de los ciclos y su vida se halla infundida en los "tatwas". Son, por decirlo de alguna manera, los Reguladores del Tiempo que rige para los procesos del nacimiento y muerte de los seres humanos. Son, por tanto, los Instrumentos físicos de los Señores del Karma y, según se nos dice esotéricamente, existen en doce divisiones, cada una de las cuales rige el ciclo astrológico mensual durante el año solar.

c) *Los Ángeles de la Luz Resplandeciente*, que rigen el proceso inmutable de la Muerte de los seres humanos, siendo su especial misión ayudarles a atravesar las fronteras que van de lo etérico físico al campo astral. Sus formas son netamente humanas y sus auras, intensamente luminosas, atraen la atención de los mortales fallecidos -hablando siempre en un sentido físico-. Tales auras de resplandeciente LUZ, que ha justificado su designación esotérica por parte de los cualificados investigadores del mundo oculto, les rodea de un halo inconfundible de respeto y confianza cuando son contactados por las personas "que acaban de traspasar el velo de la materia", las cuales, en aquellos momentos, se hallan llenas de confusión y desconcierto. Aparecen en el momento justo, cuando el alma, por razones kármicas, debe abandonar el cuerpo físico y restituirlo a la Madre Naturaleza que se lo confió en el momento cíclico del Nacimiento. Tal como puede leerse en "El Libro de los Iniciados" en relación con estos Resplandecientes Devas: "... Ellos cortan con admirable maestría el cordón plateado que unía el alma al cuerpo y la ayudan a despojarse de los velos de materia que impiden la visión astral y la incorporación consciente en el mundo de liberación física de las almas..." Podría decirse que su actividad queda reflejada en el mito de "la Nave de Caronte", que lleva las almas humanas a un nuevo destino kármico de justicia, uniendo las dos orillas que separan el plano astral del DEVACHÁN.

d) *Los Ángeles Regentes de las Profesiones Humanas*. Constituyen el aspecto subjetivo de las profesiones, estando cualificados para "instruir correctamente en cada una de ellas". Están conectados con aspectos específicos de los planetas y constelaciones y ayudan sinceramente a todos aquellos que sienten una marcada predisposición o tendencia hacia una determinada profesión. Una gran parte del bagaje kármico humano se halla en las dificultades por encontrar en la vida social aquel tipo de profesión que mejor se adapte a sus capacidades y predisposiciones innatas. Hay, así, un considerable número de seres humanos en el mundo que viven en constante frustración psicológica por no haber hallado en el devenir de su existencia al "Ángel de la Profesión" que por ley de afinidad y de vibración, así como por cualidades internas desarrolladas, les corresponde. Desde el ángulo de vista del karma podríamos decir que existe un vasto campo de experiencia para el hombre en lo que al aspecto profesional se refiere, habida cuenta que todo tipo de profesión, desde la más humilde a la del jefe de Estado de un País, está regido por determinadas jerarquías de Ángeles Guardianes. Otro dato a tener en cuenta, de acuerdo también con el sentido del karma, es el vacío interno y la sensación de soledad que invaden al hombre que estando plenamente capacitado para un tipo específico de profesión, tiene que ejercer otra. En todo caso, soledad y vacío son avenidas de contacto con las realidades espirituales del mundo interno y esta razón es cuidadosa y creadoramente aprovechada por los Señores del Karma.

e) Las grandes concentraciones de *Ángeles Guardianes en todos los Rayos y en multiplicidad de Jerarquías*, que rigen las vastas comunidades sociales de la humanidad, están en la base de todos los movimientos, políticos, sociológicos, religiosos, científicos y culturales, cooperando con la Jerarquía Espiritual Planetaria en la obra de integración causal del alma de la humanidad. En general, todos los Ángeles Guardianes que hemos descrito en este capítulo tienen "forma humana", variando únicamente los colores de sus auras magnéticas y la sutilidad de sus formas radiantes. En todo caso, habrá que distinguir los colores particulares que corresponden a cada línea de Rayo y aquellos otros soberbios matices que caracterizan las corrientes astrológicas que transmiten esos astros y Constelaciones particularmente vinculados con el karma de nuestra pequeña Tierra dentro del sistema solar, sin olvidar los fúlgidos destellos que surgen periódica y cíclicamente de los inmortales éteres del Espacio y se convierten en los "indescriptibles tatwas" que regulan la vida de la existencia planetaria.

## CAPÍTULO IX

### LOS ÁNGELES Y SU INTERVENCIÓN EN LOS RITUALES MÁGICOS Y CEREMONIAS LITÚRGICAS

Vamos a analizar en este capítulo las Formas que surgen del Éter al conjuro de los Ritos y Ceremonias realizados en el planeta Tierra en demanda de "ayuda e inspiración divina". Dichas Formas existen en una extensísima gama y en una multiplicidad de matices y características, ya que "la Energía sigue al Pensamiento", un axioma esotérico de la más elevada trascendencia por cuanto rige la totalidad de relaciones establecidas desde tiempos inmemoriales entre Ángeles y hombres. Al analizar subjetivamente las Formas invocativas que surgen del Centro planetario de la Humanidad, enraizadas en los deseos, esperanzas y temores de los seres humanos, nos encontramos siempre con la intervención dévica, la cual regula las expresiones etéricas de las fórmulas invocativas de acuerdo con los siguientes factores:

- a) INTENCIONALIDAD.
- b) Intensidad del Deseo.
- c) Cualidad de Vida.
- d) Sentida de Persistencia.

La Liturgia perfecta es un compendio de las cuatro cualidades básicas que acabamos de describir. Surge siempre de una gran Intención o Resolución, se intensifica por la fuerza del deseo o de la aspiración superior, se expande en grandes espirales de luz vivificadas por las cualidades espirituales del propósito creador y se mantiene supremamente vívida y expectante en el Espacio en virtud de la indomable perseverancia en el intento invocativo. Cuando estas cuatro cualidades han sido debidamente establecidas y desarrolladas en el corazón del hombre, tenemos, esotéricamente hablando, a un MAGO en potencia, capacitado para "invocar eficazmente" de las ALTURAS, fuerza espiritual y energía angélica. Ahora bien, las Formas psíquicas creadas por la humanidad a través del tiempo han dejado impresas sus huellas en los éteres planetarios. Algunas de estas Formas son de carácter benéfico, como las creadas por la humanidad en la cúspide de sus gloriosas y aparentemente extintas civilizaciones, conteniendo elevados ideales, exquisita cultura, pensamientos sublimes y amor al bien. La utilización correcta de la Liturgia ayuda a que se mantengan "vivas" tales Formas y a que incrementen todavía más sus sanas influencias en los ambientes sociales de la humanidad. Otras Formas, por el contrario, son recipientes de los perniciosos residuos del mal karma actualizado por la humanidad en otras fases de su historia, en las que la civilización a través grandes crisis y la cultura humana alcanzó sus cotas más bajas y sombrías. Al experimentado observador esotérico se le aparecen tales Formas bajo aspectos realmente densos, opacos y frecuentemente, repugnantes. Las influencias de tales Formas son muy nocivas e indeseables en los niveles psíquicos en donde la inmensa mayoría de la humanidad realiza su evolución espiritual y, lógicamente, deberían ser destruidas si hay que introducir cambios positivos y realmente importantes en los ambientes sociales del mundo. Las Ceremonias litúrgicas efectuadas correctamente, con profunda devoción e íntimo sentimiento de aproximación espiritual, ayudarán a destruir estas nocivas Formas ancestrales y a reemplazarlas por otras de más elevada vibración y grado de sutilidad. Como podrán ustedes observar, nos encontramos aquí de nuevo con la eterna lucha entre el Bien y el Mal, analizada muy objetivamente a través de nuestro estudio acerca del Guardián del Umbral y del Ángel de la Presencia. Así, pues, aceptemos la idea -siquiera como una simple hipótesis mental- de que la Liturgia correctamente utilizada es un método científico de invocación de energías planetarias y



extraplanetarias destinado a establecer el equilibrio físico, emocional y mental de los seres humanos. Vamos a considerar, a tal efecto, las dos principales Fuentes de Liturgia Organizada realizadas en nuestro planeta Tierra:

1. Ceremonias Litúrgicas de carácter mágico realizadas por la Jerarquía Espiritual Planetaria, o Gran Fraternidad Blanca.
2. Ceremonias Litúrgicas realizadas en el seno de las distintas Religiones mundiales.

No tendremos en cuenta en este estudio los ritos, ceremonias o formas de liturgia realizadas con carácter mágico y utilizando grandes poderes por aquellas oscuras organizaciones que siguen el "Camino de la Izquierda" y son denominados en nuestros estudios esotéricos "Magos Negros". Pero, utilizando la clave de la analogía, base fundamental de todo estudio científico seriamente realizado, puede considerarse que tales ceremonias, rituales, invocaciones o liturgias estarán regidas e inspiradas por un espíritu separativo y egoísta, siendo su ley el crecimiento en el aspecto material, el placer de los sentidos y la soberbia del "yo". Dejaremos marginada, por tanto, la obra de los Magos Negros en este capítulo y consideraremos únicamente la obra de aquellos que han desarrollado el espíritu de buena voluntad y cuyos objetivos principales se fundamentan en hacer que el Bien cósmico alcance al mayor número de seres humanos.

### 1. Ceremonias Litúrgicas de carácter mágico realizadas por la Jerarquía Espiritual Planetaria o Gran Fraternidad Blanca

Estas Ceremonias son de orden auténticamente mágico y tienen por objeto la invocación de energías espirituales de alta trascendencia, a través de ciertos definidos centros planetarios. Los Centros más importantes del Planeta son, como ustedes saben, los siguientes:

- a) SHAMBALLA
- b) LA JERARQUÍA
- c) LA HUMANIDAD

SHAMBALLA es el Centro más incluyente del planeta por cuanto es la Morada del Señor del Mundo. Está misteriosamente conectado con las energías que proceden del SOL CENTRAL ESPIRITUAL, el aspecto más elevado del Logos Solar, y utiliza para Sus invocaciones el Poder indescriptible del Fuego Eléctrico. Mediante este Fuego le es posible establecer contacto con el plano con el Plano Mental Cósmico y recibir de allí las necesarias Fuerzas para poder desarrollar convenientemente Su Propósito Individual de Perfección dentro de la total evolución planetaria. Sus Agentes principales o Ayudantes Colaboradores reconocidos en el desarrollo de las Ceremonias Mágicas de la Liturgia son tres excelsos Seres denominados en nuestros estudios esotéricos Grandes Kumaras. Poseen una tremenda evolución espiritual y, según reza la tradición mística, vinieron de VENUS hace unos dieciocho millones de años acompañando a SANAT KUMARA, el Gran Regente Planetario. A estos cuatro indescriptibles y trascendentes Seres Venusianos, Alma y Luz de nuestro planeta, se les reconoce esotéricamente bajo la denominación de "Señores de la Llama". El proceso de evolución de un mundo o de un sistema solar se basa en la invocación incesante de energía espiritual, habida cuenta de que los planetas y los Universos son los Cuerpos físicos de Entidades planetarias o solares y que el sistema mágico de la invocación viene a ser para Ellos -buscando la analogía del proceso- una especie de Meditación Esotérica o sistema de contacto entre el aspecto material o Personal de Sus Vidas Logoicas con Sus aspectos espirituales más elevados e incluyentes, lo mismo que hace el esoterista entrenado plegándose a estas leyes invocativas de la energía cósmica cuando a través del proceso de la meditación oculta está tratando de integrar sus vehículos de manifestación cíclica. LA JERARQUÍA ESPIRITUAL del planeta puede ser considerada en su conjunto como el ASHRAMA o Grupo Meditativo de SANAT KUMARA. Sigue las indicaciones del Gran Señor y se sujeta a las Leyes marcadas por Su elevado Propósito Meditativo, creando un Plan planetario en todos los niveles de integración dentro de la Naturaleza, a fin de que este Propósito vaya realizándose en el mundo y en la más alejada zona de influencia planetaria. La Jerarquía utiliza para Su Trabajo las energías que proceden -místicamente hablando- del CORAZÓN DEL SOL y por mediación de las mismas puede establecer contacto con el Plano Astral Cósmico. Al frente de la Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca, se halla aquel excelso SER que en los estudios esotéricos es denominado EL BODHISATTWA o Instructor Espiritual del Mundo. En nuestro mundo occidental, tan gloriosa Entidad es reconocida bajo el nombre de CRISTO, la sublime Personalidad Humana cuyo infinito AMOR por la humanidad lo ha llevado a reencarnar cíclicamente como AVATAR o SALVADOR DEL MUNDO, a través de las edades. Está asistido en Su vasto Plan de Perfección planetaria por un escogido grupo de Seres humanos perfectos, llamados ADEPTOS o Maestros de Compasión y de Sabiduría, así como por una inmensa pléyade de Ángeles superiores y Devas constructores en todos los niveles de evolución de la humanidad. Por tal motivo, en los tratados ocultos se considera a CRISTO como "MAESTRO DE MAESTROS, DE ÁNGELES Y DE HOMBRES". LA HUMANIDAD es el tercer gran Centro planetario y engloba a todas las Razas y a todos los seres humanos que viven, se mueven y tienen su ser dentro del vasto Esquema terrestre. Está constituida, siguiendo rigurosamente el principio de analogía, por SIETE grandes grupos de seres humanos, cumpliendo cada uno de ellos con las reglas exactas que señala la evolución del conjunto planetario. Veamos tales grupos:

- a) Hombres involucionados.
- b) Hombres corrientes, o del promedio.
- c) Aspirantes espirituales.
- d) Discípulos en Probación.
- e) Discípulos Aceptados.
- f) Discípulos en el Corazón del Maestro.
- g) Iniciados.

La técnica invocativa que utilizan los seres humanos en sus primeras fases evolutivas es el DESEO material en todas sus amplias perspectivas. En los que empiezan a sentir, consciente o inconscientemente, dentro de sí, el estímulo de la vida interna, el DESEO material se convierte en ASPIRACIÓN espiritual. En los discípulos la ASPIRACIÓN se transmuta en RESOLUCIÓN y utilizan el poder de la mente para lograr sus propósitos internos. Los INICIADOS hasta la Cuarta Iniciación utilizan las energías superiores de la mente y abren a través de ellas las misteriosas puertas que llevan al Plano Búdico y una vez trascendida la Cuarta Iniciación, el Iniciado deja de pertenecer kármicamente a la humanidad y se convierte en un ADEPTO, en un ser humano perfecto, en un ciudadano del Quinto Reino de la Naturaleza, en un Servidor perfecto del Plan que el SEÑOR DEL MUNDO CONOCE Y TRATA DE REVELAR. La humanidad en su conjunto, y de acuerdo con un vastísimo Plan jerárquico o espiritual, utiliza el Fuego de la Materia, denominado ocultamente KUNDALINI, para establecer contacto con el Plano Físico Cósmico, el cual, como esotéricamente se sabe, es nuestro Sistema Solar, hasta donde sus energías, sus esfuerzos y merecimientos lo permitan. Ahora bien, en orden a Jerarquías Espirituales hay que tener en cuenta que SANAT KUMARA es el más alto exponente del Poder de Dios aquí en la Tierra. El Logos Solar es -por así decirlo- Su Maestro. De ahí que las Ceremonias Litúrgicas celebradas en SHAMBALLA, de acuerdo con el Propósito de establecer contacto con el Logos Solar y aun con otras Fuentes Cósmicas de más elevada trascendencia, constituyen un alto secreto iniciático que sólo conocen Aquellos Excelsos Seres de la Jerarquía que forman parte del Consejo Privado del Gran Señor y Aquellos otros, de naturaleza angélica, llamados esotéricamente "Los Agentes de Shamballa", cuya misión es canalizar fuerza cósmica con destino a nuestro planeta y están bajo las órdenes de los Señores de la Llama. El "Gran Consejo de Shamballa" está constituido por el Señor del Mundo y Sus tres Grandes Discípulos o KUMARAS, llamados también "Budhas de Actividad"; por el divino Señor BUDHA, Aquel que en su última encarnación en nuestro planeta se llamó Sidharta Gautama y fue Príncipe de un pequeño Reino en el norte de la India, cerca del Nepal, bajo las nevadas Montañas Tíbetanas; por los tres grandes Jefes de los Departamentos de Política, Religión y Civilización, o sea, el MANU, el CRISTO y el MAHACHOHÁN, y por los Siete Chohanes de Rayo, aquellos grandes Adeptos cuya misión es canalizar las energías de los Siete Rayos de nuestro Sistema Solar hacia la Tierra. Hay también unos Elevados Consejeros Solares que están más allá de nuestra comprensión y ciertos exaltados Ángeles, de categoría espiritual similar a la de los Chohanes, cuyo trabajo, examinado desde nuestra limitada esfera de percepciones, consiste en dotar de adecuadas Formas a cada Plano de la Naturaleza y son los Agentes Directores de los Siete Reinos de la Naturaleza y de todas las especies vivientes que en los



mismos realizan su evolución. Las Ceremonias Mágicas efectuadas cíclica y periódicamente por los Señores de la Llama, los Adeptos Planetarios y los Agentes Dévicos de SHAMBALLA constituyen verdaderos secretos iniciáticos. No vamos a referirnos a ellas en este Tratado. Sin embargo, habrá que hacer un énfasis especial a su altísimo poder invocativo que puede atraer de las regiones místicas del Espacio un tipo de energía que por su cualificada y potentísima vibración sólo en muy contadas ocasiones fue utilizada en el devenir de la evolución planetaria. Una categoría especial de AGNISHVATTAS sirven de vehículos de transmisión de este Fuego Eléctrico liberado de regiones cósmicas, y del que se nos dice esotéricamente: "Es celosamente guardado en la Cámara Secreta del Señor del Mundo" para utilizarlo creadoramente cuando las circunstancias planetarias así lo requiriesen. (Una cantidad de este fuego cósmico fue utilizada para "destruir el gran Continente de la Atlántida", en donde se había refugiado un elevado número de Magos Negros, o "Ángeles Caídos", que atentaban contra la correcta marcha de la evolución planetaria.) El fuego Eléctrico de Shamballa, utilizado creadoramente por SANAT KUMARA, siguiendo la ley invariable de los ciclos o etapas evolutivas, produce integración planetaria, la cual está basada en el Propósito Espiritual del Gran Señor. Los Fuegos latentes, los de la inspiración espiritual avivados por el fuego místico de Shamballa, producen a su debido tiempo la perfección de la humanidad y conducen a los seres humanos "de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad". Aclarada hasta cierto punto la identidad psicológica y mística de Shamballa, de la Jerarquía y de la humanidad, vamos a intentar descubrir ahora hasta donde nos sea posible la índole de las Ceremonias Mágicas o invocativas que tienen lugar en el Centro planetario de la Jerarquía. Tengamos presente, sin embargo, que la Jerarquía en su conjunto es el ASHRAMA, o Grupo Espiritual, a través del cual SANAT KUMARA ordena y dirige los destinos del mundo. Así, este segundo gran Centro engloba o reúne en su seno sin distinción alguna, aunque siempre por orden jerárquico o evolución espiritual, a todos los grandes Adeptos planetarios, a las Potestades Angélicas trabajando conscientemente para el establecimiento del Plan de Dios aquí en la Tierra y a todas aquellas personas de reconocida buena voluntad y mente inteligente capaces de reaccionar en forma positiva y constante a los impulsos espirituales de la Jerarquía planetaria a través de los Adeptos o Maestros de Compasión y de Sabiduría en las distintas líneas de Rayo. A este grupo escogido de seres humanos, definidos "Sal de la Tierra" por Cristo, les corresponde la noble tarea de "unir el Cielo y la Tierra dentro del propio corazón". Los podremos hallar en todos los departamentos de trabajo creador en el mundo, en todos los Rayos y en todas las esferas sociales, y consciente o inconscientemente todos ellos trabajan para el establecimiento del nuevo orden mundial, secundando la obra espiritual de introducir buena voluntad y deseos de bien en los ambientes sociales donde kármicamente viven inmersos. Así, una Ceremonia Ritualística, Invocativa o Mágica realizada en el Centro Místico de la Jerarquía, repercute en cualquiera de las zonas planetarias por medio de los Adeptos, de los Agentes Dévicos y de los discípulos y llega a cumplir adecuadamente los Propósitos de Shamballa integrando el mundo en una sola e indestructible UNIDAD. En lo que a la humanidad concierne, esta obra espiritual se realiza principalmente en el Plano Astral debido a la polarización astral del alma humana. Sin embargo, no tiene carácter místico, sino que es esencialmente dinámica y tiene por objeto eliminar del aura psíquica de la Tierra todas aquellas formas astrales procedentes de lejanísimas edades que impiden al Logos Planetario desarrollar Su Plan de Redención, de Armonía y de Equilibrio tal como lo tiene proyectado en Su indescriptible Mente para esta Nueva Era de grandes transformaciones sociales en el seno de la humanidad. Unas de las grandes conquistas humanas será la realización objetiva del "programa de relaciones correctas" que surgen del establecimiento del principio de buena voluntad y hará posible que se trasciendan los recelos y antagonismos humanos y se cumpla la ley de la comprensión y del amor. Así el "respeto mutuo" reemplazará la antigua fórmula de "el temor de Dios", que tantos estragos ha venido causando en el seno místico de la humanidad a través del tiempo. En todo caso, el propósito del Logos Planetario es claro y definido para esta nueva época de inspiradas realizaciones: la Instauración de un Nuevo Orden Social basado en la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de la Divinidad en la vida de todos los seres humanos. Estos dos puntos son dos avenidas de Luz que aclaran la visión de los investigadores esotéricos, los cuales pueden comprender mejor el sentido de las Ceremonias celebradas en los santuarios místicos de la Jerarquía<sup>39</sup> en muchas partes del mundo y el aspecto integrante de la multiplicidad de grupos y asociaciones políticas, económicas, religiosas, culturales, etc., aparecidos en los últimos tiempos y que dan fe de un trabajo mancomunado de aproximación entre los seres humanos. Bien, esto que acabamos de decir es sólo una pequeña indicación de las bases jerárquicas en donde se afirma el proceso invocativo, sea cual sea el nivel en donde se realice dentro de la propia Jerarquía, la calidad espiritual de los participantes y el grupo, o Ashrama, en donde tales invocaciones o meditaciones tienen lugar. Esto nos llevará a reconocer, como siempre, el principio de jerarquía dentro de la Gran Fraternidad Planetaria y a comprender que el misterio iniciático, que es la culminación de una serie infinita de invocaciones humanas, produce unión y acercamiento entre ciertos grupos espirituales internos bien definidos, un hecho tan absolutamente natural como el que rige la ley cósmica de equivalencias, que reúne y atrae hacia determinados centros comunes a grupos específicos de elementos químicos. Esta idea, basada en las más elementales reglas de la analogía, nos llevará asimismo a la consideración del Gran Centro Jerárquico Planetario, como constituyendo un núcleo infinito de Poder Espiritual, extendiéndose en ondas concéntricas de energía de diversas intensidades hasta llegar al lugar más alejado del Centro en donde trabajan, se esfuerzan y luchan los discípulos mundiales, aquéllos que fueron reconocidos como aptos por sus espirituales Mentores y tratan de extender y propagar la luz de la Jerarquía en sus respectivos lugares de residencia, cumpliendo correctamente con sus deberes sociales y constituyendo puntos de luz de inspiración espiritual para todos los que viven en contacto con ellos en el difícil proceso de la existencia kármica. Podemos imaginar, por tanto, que independientemente de la calidad de las ceremonias o actividades ritualísticas que se realicen en el seno místico de la Jerarquía, los frutos de las mismas, actuando como poder superior, serán percibidos en todos los niveles jerárquicos y cada miembro, sea cual sea su espiritual evolución, recibirá e irradiará "la parte de tales energías liberadas que por ley le corresponda", es decir, la que pueda asimilar perfectamente y sin peligro de congestión externa, a la medida exacta de sus posibilidades individuales. Así, pues, lo interesante desde el ángulo oculto, y aquí habrá que hacer una obligada mención a los Ángeles, es que el flujo o corriente espiritual no se estanque o paralice y que en ningún momento se produzcan "innecesarios cortocircuitos". Los Ángeles, que por su calidad etérica pueblan los mundos invisibles, constituyen de manera misteriosa esta infinita corriente de Vida divina, que arrancando del Propósito indescriptible de SANAT KUMARA llega al más alejado centro de vida planetaria a través de la Jerarquía. Por tanto, la denominación de "energía individualizada" con respecto a los Ángeles, tal como lo hacemos nosotros, adquiere una tremenda realidad al observar el mundo oculto y percibir cómo las energías que surgen de la Divinidad y llegan a nosotros en aspectos de Rayos, de cualidades internas y de estímulos externos dentro de la multiplicidad infinita de actividades humanas, mentales, emocionales y físicas, adquieren FORMAS definidas al atravesar los éteres de nuestro mundo y constituyen núcleos de Poder espiritual flotando por encima de la densa y contaminada atmósfera planetaria, exigiendo de los seres humanos debidamente preparados el esfuerzo necesario para invocarlo y recibir del mismo los sagrados impulsos espirituales para poder proseguir sin desmayos y hasta el fin el humilde, aunque maravilloso, propósito de la vida humana, de encarnar en sí el indescriptible Propósito del Señor del Mundo. Yendo esotéricamente al fondo de la cuestión, podríamos decir que las invocaciones especiales, bases de las Ceremonias Jerárquicas, pueden ser comparadas -aunque teniendo en cuenta las limitaciones humanas en tal sentido- a las que se realizan en algunas de las iglesias organizadas de nuestro mundo, ya que, como esotéricamente es sabido, estas iglesias responden, en cierta manera y hasta cierto punto, a la gran ley de analogía o de semejanza con el gran proceso invocativo del Señor del Mundo llevado a cabo por la Jerarquía Espiritual Planetaria. De acuerdo con este sentido íntimo de la analogía hermética, podríamos "visualizar" un cuadro de alguna de las Ceremonias Invocativas del Gran Centro de la Fraternidad Planetaria utilizando nuestra mente creadora. Contemplaríamos así un vastísimo Recinto o Templo de incalculables perspectivas, cuyo ALTAR se pierde en las inmensidades del Espacio. En el centro de este Templo, cuyas bóvedas se sustentan en el Infinito, se yergue llena de resplandeciente Luz una blanquísima Figura, la de CRISTO. Su Cabeza se halla inclinada hacia arriba, y encima de ÉL dos Ángeles de auras refulgentes de color oro sostienen una Copa de Cristal... A ambos lados del CRISTO se hallan en profundo y dinámico recogimiento Sus dos grandes Hermanos; a Su derecha el Señor MANU, de la Raza Aria, y a Su

---

39 Definidos esotéricamente como ASHRAMAS

izquierda el Señor de la Civilización, el Gran Mahachóán de la Era presente, aquél que hasta hace muy poco era el Chohán del Séptimo Rayo<sup>40</sup>. Detrás de estas tres excelsas Figuras pueden contemplarse, constituyendo una estrella de seis puntas con un punto en el centro, a los Siete Grandes Señores de Rayo y más allá de Ellos pueden contemplarse, formando diversidad de figuras geométricas llenas de simbolismo creador y de acuerdo con la calidad de sus respectivas misiones, a todos los Adeptos de la gran Fraternidad Blanca y a todos los Iniciados, que sin ser todavía Maestros de Compasión y de Sabiduría, han alcanzado el suficiente poder espiritual como para poder asistir, en cuerpo mental, a estas renovadas Ceremonias de Invocación de Fuerza Cósmica con destino a nuestro Planeta. El Grupo total de la Jerarquía bajo la directa inspiración y guía del CRISTO, que actúa como SACERDOTE, inicia el Acto Mágico de la Literatura mediante un dinámico culto de expectante Silencio, dentro del cual sólo son audibles las Palabras y los Mántrams que ÉL va pronunciando y que van repitiendo sucesivamente, con los "requeridos tonos jerárquicos", todos los Congregantes o Asistentes a este Ritual Mágico. Al llegar a cierto punto, dentro del proceso de la Ceremonia, los Ángeles elevan la Copa de Cristal y encima de la misma aparecen los Tres Budas de Actividad, los tres Señores de la Llama, los Cuales, en Nombre de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, llenan místicamente la Copa con las energías eléctricas de SHAMBALLA, aquellas que proceden de las elevadas zonas del Cosmos por Intercesión directa del Logos Planetario. Hay que advertir, sin embargo, ya que de no hacerlo atenderíamos contra la verdad esotérica, que estas Ceremonias Litúrgicas están destinadas a favorecer la totalidad de la Existencia planetaria y que las energías invocadas, tras el obligado proceso de transformación de las mismas, irrumpen en los éteres que circundan la Tierra y dinamizan su entero contenido. Nunca con más justicia podría ser educada la conocida sentencia esotérica de: "cada cual recibe según su propia medida y capacidades naturales". No hay que olvidar tampoco que las Grandes Transformaciones de la Acción Cósmica o de las potentes Energías Liberadas son realizadas en lo más profundo y oculto de los éteres planetarios por los Grandes Ángeles o Devas que en lenguaje oculto denominamos "los Agentes Místicos de Shamballa". Llegamos finalmente a la conclusión de que las Ceremonias, los Rituales, la Magia y la Liturgia son procedimientos universales de invocación de energías, mediante los cuales los grandes Devas del Sistema transmiten Vida, Amor e Inteligencia siguiendo el dictado inexorable de la Ley de la Necesidad, compartida cósmicamente por todos los Logos Creadores, no importa la grandiosidad infinita de Sus Excelsas e Indescriptibles Vidas y Gloriosos Destinos dentro del Cosmos Absoluto. Bien, hemos tratado de "visualizar" un cuadro, un cuadro demasiado grande quizá para poder ser contenido dentro de nuestra insignificante mente finita, pero sabemos, oculta o intuitivamente, que Dios, el infinito Creador, está en nosotros y es nuestra vida en lo profundo del corazón. ¿Por qué no admitir serenamente que cuanto hemos visualizado internamente ES UNA REALIDAD y que constituye un retazo de la Gran Idea que inspira nuestra mente y la lleva por la Senda que el Altísimo nos trazó hace muchos millones de años y que ahora, al recorrerla, nos da una clara sensación de plenitud y de realidad?...

## 2. Ceremonias Litúrgicas realizadas en el Seno de las distintas Religiones Mundiales

Todo aspecto de liturgia es una forma mágica de invocación. Tiene por objeto relacionar el alma de los fieles de cualquier religión, o comunidad espiritual, con el Alma Subjetiva de la Divinidad, representada por el bendito Ser que estuvo presente en los orígenes de las mismas: KRISHNA, BUDHA, CRISTO, MAHOMA, etc. Existen, sin embargo, centenares de otras religiones organizadas dentro de la humanidad, siguiendo cada una de ellas las reglas invocativas impuestas por la fe, por la tradición, por la superstición o basadas simplemente en la implenitud espiritual, el dolor moral o físico y el temor. Pero no es nuestra intención en esta investigación esotérica acerca de las formas de Liturgia organizada introducirnos en la raíz mística o espiritual de las religiones o creencias ni argumentar acerca de la calidad de Sus Guías y sacerdotes. Tal cuestión no corresponde a nuestro estudio sobre las actividades angélicas, cuyo interés principal radica en analizar el proceso vinculatorio de la humanidad y de los Devas a través de las formas litúrgicas y en las variadas ceremonias que se efectúan en los templos, pagodas, mezquitas y otros centros de culto religioso para establecer contacto espiritual con los Grandes Guías Espirituales de la humanidad. El templo, sea cual sea su denominación, es un lugar de oración y culto, de ceremonia litúrgica o ritualística, es decir, un centro de Magia organizada en el cual la figura principal es el sacerdote u oficiante, quien debe centrar en sí el poder de la liturgia y efectuar las necesarias ceremonias y rituales cuya finalidad es cuádruple, a saber:

- a) Atraer la atención espiritual o mística de los fieles.
- b) Invocar energía superior o trascendente.
- c) Establecer contacto con los Ángeles, los Mensajeros inefables de la Divinidad.
- d) Elevar, a través de Ellos, sus plegarias al Altísimo y solicitar el favor de Su Gracia.

Estas cuatro finalidades constituyen en todo proceso ritualístico el Cuerpo Místico de la religión, así como el Centro de un Misterio que intenta revelarse. Cada religión tiene su propio Cuerpo de Misterios, el cual es revelado en el momento cumbre de la ceremonia cuando el oficiante pronuncia ciertos definidos mántrams o palabras sagradas y una cierta cantidad y calidad de Ángeles son invocados<sup>41</sup>, llenando el interior de los templos o recintos místicos de una energía especial, cuya cualidad dependerá siempre del poder espiritual engendrado por los fieles, de la importancia de la liturgia y de la pureza de los sacerdotes. En nuestros tiempos modernos, y debido al notable incremento de la tecnología y de los avances científicos, así como a la evolución mental de grandes sectores religiosos, antaño místicos; singularmente en las grandes ciudades han disminuido considerablemente las aportaciones de los "Ángeles color Violeta" de las Ceremonias religiosas de carácter místico. Las Formas Angélicas, que son percibidas clarívidamente "sosteniendo la Copa mística" encima del sacerdote oficiante, tienen ahora colores más claros, predominando los de color amarillo oro y azul claro. El cambio de polaridad que se está realizando en muchos sectores religiosos de la humanidad es debido a la presión del Quinto Rayo de la Mente y del Séptimo Rayo de la perfecta Liturgia o Ceremonial Mágico. Este último Rayo ha de presidir amplísimos sectores de la vida espiritual humana por cuanto es el Poder que centraliza en los ambientes sociales y religiosos del mundo las energías de la Constelación de Acuario que han de condicionar la evolución interna del mundo durante toda la Nueva Era, cuya aurora es perfectamente visible en el plano espiritual. Pero, repetimos, los ambientes religiosos y centros de liturgia o ceremonia mágica están acusando un cambio muy apreciable en el color de las auras magnéticas de los Ángeles que presiden desde el mundo oculto la eclosión del Cuerpo de Misterios de todas las religiones. Hemos podido observar, sin embargo, en las iglesias de los pequeños pueblos, singularmente en aquellos de la alta montaña, que los Ángeles que "asisten" y son colaboradores en las humildísimas liturgias mantienen todavía en sus auras o en "sus túnicas" el color violeta intenso del fuego encendido de los ardores místicos y el azul intenso de la verdadera fe religiosa, creando "egregores" o formas psíquicas de estos colores dentro y fuera de los templos e iglesias. Los "egregores"<sup>42</sup> que construyen los Ángeles que asisten en las ceremonias litúrgicas de las ciudades son, con muy raras excepciones, de tonalidades claras, en

---

40 El Adepto conocido esotéricamente como el Conde de Saint Germain (Príncipe Rakoczy de Transilvania).

41 Cada religión, creencia o ideal religioso o místico "crea" sus propios Ángeles, les da una Forma definida y los mantiene "curiosamente atados o condicionados" a sus determinados ritos o ceremonias.

42 Formas psíquicas creadas por los Ángeles utilizando las energías astrales y mentales proyectadas por los seres humanos. Tienen un gran poder radiactivo y dinamizan los éteres del espacio.



las que predominan los matices amarillentos o dorados y verdes brillantes. Naturalmente sólo extendemos esta consideración al aspecto ritualístico de las religiones occidentales, en donde "el espíritu científico" va adueñándose de amplísimos sectores sociales y condiciona la apreciación de toda posible forma de liturgia religiosa a la evolución del criterio mental y al íntimo juicio analítico o científico. Los pueblos orientales mantienen, todavía y por razones obvias de un menor desarrollo científico o tecnológico "grandes áreas espirituales" inmersas en la fe encendida del corazón. Los "egregores" creados por los Ángeles bajo la presión mística de las liturgias y de las invocaciones intensamente místicas de los fieles son de un acusado color azul o violeta, imperando también un brillante color rojo púrpura que aparece encima de estos dos colores siguiendo la forma característica de los "egregores" construidos por los Ángeles, siguiendo la presión mística de una renovada actividad litúrgica. Los "egregores" que los Ángeles de la Liturgia construyen y mantienen en suspensión en el éter definen para el atento observador clarividente el alma oculta que se manifiesta a través de la perpetuación de los rituales y ceremonias, es decir, el poder espiritual que trata de expresarse a través de las mismas y la efectividad de los contactos dévicos establecidos. Tengamos en cuenta que al valor místico de la ceremonia, al contenido simbólico de las formas geométricas y al poder de los mántams pronunciados habrán de agregarse los elementos externos en que se basa una importante parte de la liturgia o ceremonial mágico y que son utilizados casi sin excepción por todas las religiones organizadas de la humanidad: las campanas, los perfumes, la música, el canto, etc. Elementos muy importantes si tenemos en cuenta que cualquier tipo de campana producirá un eco del O.M. esotérico al ser tañida, que los perfumes son esencias que provienen del alma oculta de la Naturaleza y segregados de los Reinos mineral y vegetal. Este dato es muy importante cuando se le relaciona con los espíritus de la tierra, del agua y del aire que los producen. La música religiosa es un precioso elemento de contacto con los Ángeles superiores, cuyas auras se bañan místicamente en sus notas y los cantos que surgen del fondo del corazón de los fieles tienen un gran poder mantrámico o invocativo. Así, la figura central del sacerdote oficiante, sea cual sea el tipo de religión que ostente y manifieste aprovechando la riqueza de significados mágicos que ofrece la singularidad de una determinada liturgia, viene a ser en cierta manera el Hierofante que actúa como Agente integrador en las Iniciaciones de la Jerarquía, aunque salvando naturalmente la enorme distancia que separa ambas evoluciones espirituales y teniendo en cuenta que el principio de ordenación del proceso y la ejemplaridad del método no varían fundamentalmente. Hoy día se nos habla esotéricamente de "Iniciaciones en Grupo", y puede suponerse, utilizando como siempre la analogía, que tales Iniciaciones tendrán lugar en ciertos Templos o Recintos Sagrados de la Jerarquía, que los fieles serán los discípulos mundiales debidamente probados en el fuego del desprendimiento y sacrificio de sus personalidades y que el Sacerdote Oficiante será el CRISTO, el BUDHA o el propio SEÑOR DEL MUNDO. Esto sólo para que tengamos una idea del sentido de participación espiritual en el proceso invocativo de Fuerza Cósmica, ya sea desde el Centro místico de la humanidad o desde los misteriosos Retiros de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta.

## CAPÍTULO X FORMAS ANGÉLICAS DE LA LITURGIA RELIGIOSA

Siguiendo el proceso escalonado que hemos ido señalando desde el principio, vamos a analizar ahora las formas específicas que se crean en el éter bajo los efectos mancomunados de la Ceremonia Litúrgica y de la Intervención Dévica o Angélica:

### **a) Formas Etéricas, hasta cierto punto densificadas, creadas en el interior de los templos por los mántams, perfumes, cantos y tañidos de campana**

Pueden ser observadas durante el curso de una ceremonia litúrgica flotando en el interior del templo y adoptando los colores característicos de la energía particularmente invocada. Envuelven, por así decirlo, el espacio vital del templo y llenan el ambiente de una cualidad mística de recogimiento y de silencio, introduciéndose en el aura etérica de los fieles, propiciándoles para las cualidades místicas del misterio que intenta revelarse. No tienen forma humana; son más bien nubes brillantes suspendidas en todos los ámbitos del templo que se desplazan constantemente siguiendo las orientaciones ritualísticas del ceremonial que está llevándose a cabo. No obstante, no se trata de "fuerzas ciegas", ya que, según hemos podido observar, extremando la visión, puede percibirse en el interior de las mismas un grupo de entidades dévicas de la categoría especial de los SILFOS que cuidan, al parecer, de substanciar el éter del recinto en donde tiene lugar la ceremonia y de mantenerlo "en suspensión" en forma de nube para que sirva de vehículo de expresión de fuerzas superiores de carácter espiritual.

### **b) Formas Etéricas observadas en el interior de los templos por efecto de la persistencia y asiduidad de las ceremonias litúrgicas**

Adoptan en general la figura de los templos o lugares de culto en donde se realizan las ceremonias, aunque de más amplias proporciones, a veces hasta diez veces más que el de la estructura externa de los mismos, surgiendo de las cúspides de las torres y creciendo proporcionalmente de acuerdo a un proceso eminentemente científico. Sea cual sea la religión organizada que utiliza sistemas definidos de culto, los templos poseen siempre esta "aura protectora", la cual vibra intensamente y aviva sus colores específicos cuando son tañidas las grandes campanas situadas en los elevados campanarios, ya que, según hemos dicho en páginas anteriores, las campanas emiten el O.M. sagrado. Esta es su misión, y según sabemos esotéricamente, las primeras campanas fueron construidas por los grandes sacerdotes atlantes tomando como modelo de las mismas la laringe humana, la única dentro del plan de evolución de la Naturaleza que puede pronunciar este sagrado Mántram solar. Las formas etéricas externas de los templos son curiosamente sutilizadas cuando en el interior de los mismos se ejecuta música religiosa, singularmente a través de los mecanismos de viento de los ÓRGANOS, cuyas vibraciones producen ciertos definidos estímulos en el éter que son canalizados por una especie particular de silfos, denominados esotéricamente "transmisores de la música". Los cantos religiosos realizados por grupos escogidos de cantores con buena voz, dotes musicales y fe religiosa producen estímulos parecidos en el éter, aunque más potentes que los señalados anteriormente, pues no hay que olvidar nunca que "la voz humana" es el instrumento único, cuando está perfecta y adecuadamente afinado, para emitir los sonidos perfectos de la Creación. Son de remarcar a tal efecto las palabras de "LUZ EN EL SENDERO": "Antes que el hombre pueda hablar en presencia del MAESTRO tiene que haber perdido toda posibilidad de herir." La perfección del lenguaje está estrechamente vinculada con la absoluta inofensividad del corazón humano; de ahí la importancia que se le asigna esotéricamente al silencio de palabras, de deseos y de pensamientos cuando el aspirante espiritual ha de ser introducido en "la Antecámara de los Misterios" y en la que místicamente ha de penetrar, y de la cual no podrá salir a la búsqueda de la Iniciación en tanto no haya logrado superar hasta cierto punto la irresistible tendencia a "hablar", desear y pensar bajo el incentivo de las cosas superficiales. Las campanas, si están bien construidas y afinadas, emiten un tañido puro que atrae a los devas del aire, y utilizando sus mágicas vibraciones construyen alrededor y por encima del templo una poderosa forma psíquica que lo envuelve y circunda, creando un vacío protector en el espacio dentro del cual pueden expandirse las energías de la fe, de la complacencia mística y de la devoción que emiten los fieles durante el curso de la ceremonia litúrgica.

### **c) Formas Astrales creadas por los Devas superiores siguiendo el proceso espiritual de toda verdadera liturgia religiosa**

Todo este tipo de formas se basan en el sentimiento religioso, en la fe, en la devoción, en la fuerza de las plegarias y en los ardores místicos y reverenciales. Suelen estar potentemente polarizadas con la energía del Sexto Rayo y producen en el templo aquel ambiente inconfundible de paz y de recogimiento. Se trata de formas angélicas muy similares a las humanas aunque matizadas de cualidades y colores que no poseen todavía las auras astrales de los seres humanos. Los Ángeles que presiden estas formas proceden -según sea la calidad del culto del cuarto o del sexto subplano del Plano astral y llevan con su presencia el espíritu religioso de quietud y de silencio que suele observarse en el interior de los templos y lugares de oración. Secundados por huestes de devas menores, estos Ángeles son "transmisores externos de las energías internas", que son liberadas en los momentos cruciales del culto, dinamizando con su poderoso estímulo las nubes etéricas que habitualmente flotan en el interior de las iglesias, templo o lugares en donde periódicamente se realizan ceremonias litúrgicas. Hay así un estrecho vínculo establecido entre los devas astrales y los devas etéricos en todo tipo de manifestación humana, y hay que contar naturalmente con el estado de ánimo de los fieles asistentes a las ceremonias religiosas durante el proceso escalonado de la liturgia para determinar resultados de carácter realmente espiritual y no simplemente astral, pues la categoría o evolución de los Ángeles que son invocados e intervienen en todo tipo de



ceremonias o rituales religiosos dependerá principalmente de la evolución interna de los congregantes o asistente, así como a la calidad espiritual del sacerdote oficiante. No olvidemos que "los ángeles transmisores", etéricos o astrales, son simplemente unos canales de distribución de energías más sutiles y elevadas.

**d) Ángeles de elevada integración en varios niveles, funciones y Jerarquías, que atentos al clamor invocativo de la liturgia responden a la misma con poder espiritual**

Se trata de poderosos Agentes Espirituales del Bien Cósmico y se encuentran por doquier inundando el aura planetaria de sus beneficiosas influencias. Habitan corrientemente en el cuarto subplano astral, el cual está misteriosamente sintonizado con el Plano Búdico, y desde allí proyectan las energías del Bien con destino a nuestro planeta. Pertenecen por línea de Rayo a los AGNISURYAS, pero son de evolución muy superior a los Ángeles de esta categoría que operan en los niveles astrales del Sistema Solar. Guardan más bien una cierta relación analógica con los BUDHAS de ACTIVIDAD, o Señores KUMARAS, en el sentido de que son también transmisores de energía venusiana. Puede decirse, sin embargo, que algunos de estos poderosos Ángeles del Bien son Agentes Colaboradores del Señor BUDHA recibiendo de este bendito Ser energía extraplanetaria procedente del Cuarto Subplano Astral Cósmico con destino al Plano Astral de nuestro mundo, motivando con ello las grandes eclosiones del Sentimiento creador, las más bellas obras de Arte y la más sublime y exaltada Música. De acuerdo con la calidad de la Liturgia y de la devoción de los fieles, estos Ángeles liberan energías espirituales y las mantienen en suspensión sobre el sacerdote oficiante en las ceremonias litúrgicas, aguardando su momento solemne y culminante para "derramarlas" a través del mismo sobre todos los congregantes al culto, fundiéndoles en un lazo de amor y de unidad que, en forma de energía causal, penetra en el corazón de cada uno llevándose algo de egoísmo y reemplazándolo por un poco más de amor y de comprensión. Nos referimos naturalmente a los efectos de la verdadera liturgia o ceremonia mágica, en la cual el sacerdote, los fieles y los Ángeles en sus distintas expresiones están perfectamente identificados e integrados. Han de constituir, hablando en un sentido geométrico, un triángulo equilátero perfecto a través del cual puedan los Ángeles superiores liberar y proyectar las energías cósmicas del Bien, las cuales sólo pueden responder, debido a su elevada vibración espiritual, a las motivaciones de amor, de belleza y de armonía que surgen de los centros individuales humanos y dévicos que normalmente deberían estar presentes en cualquier actividad realmente mágica o litúrgica. Podemos decir también que las ceremonias litúrgicas fueron iniciadas en las primeras edades de la vida humana, cuando el hombre no poseía todavía inteligencia creadora y se limitaba a vivir en forma externa, constituyendo parte del drama místico de la Naturaleza, pero sin intervenir inteligentemente en el mismo. Lo único que poseía interés particular para él en sus fases primarias de existencia y le atraía poderosamente hacia las alturas era el Sol físico, del cual recibía los dones benéficos de la Vida. Las primeras liturgias que inconscientemente practicaron los hombres como grupo fue el culto sencillo y humilde de reverencia al astro rey. Transcurridas las edades que marcan los ciclos de la evolución, nuevamente el Sol es el centro místico de la liturgia, pero ahora el hombre comprende, aunque sólo en parte, el Misterio o Drama Solar que se verifica en la Vida indescriptible del Logos Solar, y utilizando una liturgia inteligente y llena de simbolismos, trata de penetrar en el secreto oculto del Corazón Místico del Sol, en donde constante e ininterrumpidamente se liberan las energías de la Paz, del Amor y de la Buena Voluntad con destino a todos los seres de la Creación. La liturgia, en este caso, ha rebasado el concepto meramente físico del Sol, que constituía el centro de interés mayor para el hombre primitivo y ha penetrado en los niveles astrales superiores. Allí, en aquellos niveles, se halla -ocultamente hablando- la Fuente mística de donde brota el "agua, de más abundante Vida", símbolo de perfección espiritual para los verdaderos aspirantes espirituales del mundo. Los Ángeles superiores del Plano Astral que colaboran con los Agentes Espirituales del Bien Cósmico adoptan las forma y los colores correspondientes al desarrollo de la liturgia y se les ve "flotar" por encima de los fieles, inspirándoles sentimientos de paz y de recogimiento y redimiéndoles de la substancia astral negativa centralizada en el centro del plexo solar a medida que el proceso de la liturgia avanza en un sentido cada vez más integrante, incluyente y objetivo. Con respecto a los Ángeles Agentes del Bien Cósmico, sólo puede decirse que sus formas son sutilísimas y que para observarlas deberá haberse desarrollado previamente la clarividencia mental. En tal caso se percibirá, situadas encima del sacerdote o del oficiante en la ceremonia, a unas esplendentes Entidades Angélicas, cuyas auras irradian unas energías de incalculable dinamismo pese a los delicados colores blanco inmaculado y brillante color amarillo oro que las acompañan. Muchos videntes astralmente polarizados que asisten a las ceremonias litúrgicas celebradas en los templos y lugares de culto habrán percibido, aunque fugazmente, en determinadas ocasiones, a alguno de estos Ángeles del Bien Cósmico y lo han confundido con el Guía Espiritual de la religión de cuya comunidad forman parte, ya sea Budha, Cristo, Krishna o Mahoma. Esto ha suscitado grandes confusiones y dudas dentro de sus corazones, pero a nuestro juicio, y dejando de lado estos pequeños errores de interpretación que progresivamente irán corrigiéndose, consideramos útil y conveniente que los fieles de todas las religiones del mundo establezcan contactos místicos con estos Ángeles superiores, los cuales, por su naturaleza búdica de unidad, utilizan indistintamente todas las posibles formas de liturgia religiosa para introducir el principio de la Paz y de la Fraternidad en el corazón de los seres humanos que sinceramente invoquen el Poder infinito de la Divinidad.

## CAPÍTULO XI

### LOS ÁNGELES Y LAS FORMAS MENTALES CREADAS EN EL ÉTER POR EFECTO DE LAS CEREMONIAS MÁGICAS Y RITUALÍSTICAS QUE CELEBRAN LAS SOCIEDADES OCULTAS, ESOTÉRICAS O MÍSTICAS Y ESCUELAS ESOTÉRICAS DE ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL DE LOS DISCÍPULOS MUNDIALES

Las Ceremonias mágicas o litúrgicas que periódicamente celebran las llamadas "Sociedades Secretas", tales como la Masonería, la Fraternidad Rosacruz, la Orden Mística de los Templarios, etc., y aquellas otras llevadas a cabo por las Escuelas Esotéricas de Entrenamiento Espiritual y Centros de Raja Yoga bajo formas de "meditación oculta" son altamente beneficiosas desde el ángulo de vista de la evolución planetaria, pues permiten la invocación de energías superiores procedentes del Plano mental y la efusión de energía causal de la Jerarquía por medio de los "Ángeles Solares". Las formas mentales construidas por la utilización del poder esotérico de la mente constituyen núcleos de energía espiritual y normalmente son símbolos geométricos de alta significación oculta que pueden ser atraídos al aura de tales grupos y sociedades volviéndola magnética y radiante. Las ceremonias ocultas tienen carácter meditativo y adoptan ciertos símbolos geométricos llenos de dinamismo creador como agentes de invocación, siendo dirigido el proceso mágico de la liturgia por el poder mental y no por la fe emocional. Esto hace posible que ciertas energías que normalmente se hallan en suspensión en los niveles mentales y espirituales puedan ser atraídas hacia aquellos centros invocativos y los dinamicen con nuevos y más poderosos impulsos. Según sabemos ocultamente, las Sociedades secretas dignas de tal nombre, las Escuelas Esotéricas de Entrenamiento Espiritual y los Grupos de Integración Mental constituidos por discípulos mundiales pertenecientes a algún definido Ashrama de la Jerarquía, se hallan bajo la supervisión directa del Adepto Maestro MORYA, Chohán del Primer Rayo e impulsor en nuestro planeta de las energías extraplanetarias esotéricamente reconocidas como de "Voluntad hacia el Bien" y conteniendo el indomable Propósito del Logos Solar de SER y de REALIZAR. El tema de las Sociedades Secretas adquirirá cada vez más importancia desde el ángulo de vista de la Magia Organizada en nuestro mundo, por efecto de la entrada en actividad de las energías del Séptimo Rayo. Éste, junto con el Primer Rayo, constituyen el Alfa y el Omega de la Creación Universal, rigiendo ambos el principio místico de "coparticipación de las Energías" que origina toda posible objetividad espiritual en el seno de la materia y tienen la misión de manifestar la Voluntad de Dios en el Plano Físico por medio del proceso dinámico de la Magia Organizada, es decir, litúrgica o ritualística, mediante la cual todo ser humano puede convertirse virtual o sacramentalmente en un Sacerdote oficiante, plenamente integrado en el sentido espiritual y capacitado, por tanto, para "invocar Fuerza Cósmica" con destino al planeta. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las verdaderas Sociedades Secretas y Escuelas Esotéricas son escasas, raras y muy difíciles de encontrar. Con respecto a ello habrá que decir que, debido a las persecuciones de carácter religioso sufridas a través de los siglos y a la falta de integridad espiritual en sus componentes, son pocas las Escuelas Esotéricas y Sociedades Ocultas que merezcan la atención de la Jerarquía Planetaria. Hay, no obstante, una "gran expectación" desde el ángulo interno a la espera de que entren en actividad las energías del Séptimo Rayo a fin de que mezclándose con las del Primero, actuante ya en algunos reconocidos centros esotéricos del mundo, produzcan el divino revulsivo que ha de conmover las bases místicas de tales sociedades y corporaciones ocultas y hagan surgir del

centro de las mismas, con el suficiente dinamismo, "nueva sangre y nueva Vida", para poder afrontar el tremendo reto que les impone la Nueva Era de acuerdo con las circunstancias que progresivamente van adueñándose de la vida silenciosamente invocativa y expectante de la humanidad. En este Tratado no es nuestra intención introducirnos en el estudio de las Escuelas secretas y Sociedades ocultas, ya que lo que pretendemos únicamente, es estudiar las Formas Angélicas actualizadas a través del alma espiritual de la humanidad utilizando no importa qué tipo de ceremonias o fórmulas de liturgia. En el caso de las Sociedades secretas y Escuelas Esotéricas de entrenamiento espiritual que hemos venido mencionando, y que lógicamente no son las únicas existentes en el mundo, hay que tener en cuenta -tal como dijimos anteriormente- que las invocaciones que promueven son particularmente poderosas por venir inspiradas dinámicamente por el poder del Primer Rayo y porque los Ángeles que responden a las mismas vienen cualificados por el trepidante dinamismo del Quinto Plano Cósmico, cuyo reflejo en nuestro Universo es el Plano Mental, o Cuerpo Mental del Logos Solar. Hay razón, por tanto, de prestarle una muy particular atención a las fórmulas invocativas utilizadas por estas Sociedades ocultas de carácter espiritual, pues, según sabemos esotéricamente, constituyen los anclajes de la Fuerza espiritual que se proyecta desde los Centros Ashrámicos de la Jerarquía con destino al aura mental de la humanidad, produciendo el despertar de la visión interna y la orientación definida de las almas hacia la Luz divina que brilla en lo más secreto e íntimo del humano corazón. Por lo que hemos podido comprobar, tales Formas tienen un carácter eminentemente simbólico y adoptan en el espacio toda clase de figuras geométricas, dotadas de refulgentes colores, gráciles movimientos y un gran poder inspirativo. Tras estas figuras es posible apreciar, cuando la evolución espiritual lo permite, a los grandes Ángeles que rigen con singular maestría el mundo de la mente, ya que de manera misteriosa constituyen el fuego que la rige, condiciona y cualifica. Se trata de unos Ángeles de categoría muy especial y están entrañablemente vinculados a la evolución de la gran familia humana. En la "DOCTRINA SECRETA" son denominados "Ángeles Solares" y, según se nos dice, esotéricamente poseen conciencia cósmica, es decir, que son unos Iniciados de todos los grados. Se nos dice también que su perfección proviene de un Universo anterior, estando misteriosamente unidos a los seres humanos en virtud de "un voto inquebrantable" formulado ante el propio Logos Solar y que consiste en "permanecer al lado de los hijos de los hombres hasta el momento culminante en que, habiendo alcanzado éstos la Liberación, pudiérase penetrar en el Nirvana". Los Ángeles Solares son virtualmente los impulsores de la evolución de las Mónadas Espirituales que realizan su evolución en el Reino humano, y su trascendental resolución de permanecer al lado de los hombres para acelerar el proceso de evolución del Cuarto Reino es un secreto iniciático que oportunamente será revelado. Hay Ángeles Solares en todos los Rayos, y, debido a que por su íntima cualidad de Adeptos poseen "conciencia jerárquica", están vinculados con la obra de la Jerarquía planetaria y contribuyen con su valiosa e indescriptible cooperación al desarrollo del Plan que lleva adelante el Logos de nuestro Esquema Terrestre. Pues bien, un grupo especial de Ángeles Solares del Primer Rayo vivifican con la Luz de sus vidas radiantes los dinámicos impulsos que surgen de los grupos esotéricos, sociedades ocultas y escuelas de entrenamiento espiritual y los convierten en figuras geométricas dotadas del suficiente poder invocativo como para convertirse en centros magnéticos de atracción mental para todos los seres humanos, cuyas mentes, siguiendo los sagrados impulsos internos, ascienden por encima de los pensamientos concretos e intelectuales y buscan el camino de la Intuición espiritual que tales formas geométricas señalan.

#### **Formas creadas en los distintos subplanos del Plano Mental por las invocaciones o meditaciones de los seres humanos**

Como dato preliminar debemos hacer una distinción entre la meditación propiamente dicha y la oración o plegaria. La meditación es de tipo mental y se realiza por medio del centro AJNA, en tanto que las oraciones y plegarias son de carácter emocional y se realizan utilizando el centro del PLEXO SOLAR o el Chakra CARDÍACO, según sea la evolución espiritual de las personas que las efectúan. Hecha esta aclaración, sólo habrá que añadir que las meditaciones humanas serán tanto más potentes y efectivas cuanto más elevado sea el nivel desde donde son realizadas. Esto nos llevará por analogía a considerar el aspecto jerárquico o evolutivo que encubre esta idea, ya que es la evolución mental de los seres humanos la que les sitúa automáticamente en el nivel requerido de meditación o invocación mental y no la voluntad individual o el llamado libre albedrío. Deberemos deducir, por tanto, que hay Siete niveles de meditación, correspondiendo cada uno a un subplano determinado del Plano Mental, lo cual quiere significar también que habrá Siete particulares tipos de Formas a ser consideradas desde el ángulo de la observación clarividente, las cuales se extenderán desde las formas kamamanásicas más corrientes a las sutilísimas formas -casi imposible de ser percibidas- del subplano atómico del Plano Mental, en donde se hallan en sus preciosos estuches de esencia espiritual los átomos permanentes mentales de los seres humanos. Hay que tener en cuenta al respecto que las formas mentales, constituyendo una gama infinita de variedades, son condensadas y construidas en cada subplano por la actividad de ciertos Devas, cuya misión es darles forma y consistencia objetiva a los impulsos mentales de los seres humanos, creando así en los distintos subplanos una serie impresionante de zonas "radiactivas" -si podemos utilizar esta expresión- que influyen poderosamente en la vida mental y social de los seres humanos. La dificultad de percepción clarividente en el Plano Mental es notoria cuando han de observarse las formas geométricas que corresponden a los niveles superiores y saber determinar al propio tiempo la riqueza infinita de significados que entrañan, teniendo muy presente que a veces la misma forma geométrica tiene un significado distinto cuando se aúna a la percepción clarividente, un muy notable desarrollo de la intuición espiritual. Es obvio que dichas formas deberán ser cuidadosamente observadas y que no deberán ser extraídas consecuencias de inmediato. La observación tendrá que ser realizada muy pacientemente hasta que la luz intuitiva señale de manera absoluta y sin error posible si la forma mental observada es una simple figura geométrica o si es un símbolo mental lleno de espirituales significados. El símbolo mental y la forma geométrica propiamente dicha son partes consubstanciales de un proceso invocativo llevado a cabo por la humanidad desde el principio mismo de su historia. Son el legado de la experiencia de las edades, y la prodigalidad de Formas geométricas -que son símbolos expresivos de la Vida de la Divinidad, por cuanto "Dios Geometriza"- le indicarán siempre al hábil y paciente observador de la vida oculta de la Naturaleza el grado de evolución mental de cualquier ser humano por la calidad, forma y potencialidad magnética del aura mental que le circunda. Como ya dijimos en un capítulo precedente, hay tres figuras geométricas principales de las cuales se derivan todas las demás que pueden ser percibidas en el aura mental de cualquier persona como factores condicionantes de su evolución interna: el cuadrado regular, el triángulo equilátero y el círculo perfecto. Estas tres figuras constituyen los tres Símbolos máximos de la evolución particular o psicológica de nuestro Logos Solar, el Cual, como sabemos, evoluciona por medio de Tres Universos a fin de cumplimentar los Designios de Su Omniabarcante Voluntad Creadora. En el primer Universo el Logos Solar llegó a la perfección del Cuadrado, es decir, de Su Personalidad Psicológica Inferior. Actualmente, es decir, en este Segundo Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", está desarrollando el aspecto AMOR, de Su Naturaleza Divina, y todas las Facultades de Su Alma están centralizadas en la evolución de Su indescriptible TRIADA ESPIRITUAL, simbolizada en la figura geométrica del Triángulo Equilátero, y según se nos dice esotéricamente en el próximo Universo desarrollará el Aspecto Monádico o Esencial de Su Vida Divina, con lo cual cerrará un Ciclo Cósmico de perfección y realizará en su máxima y eficaz expresión la figura geométrica del Círculo perfecto. Estas tres figuras geométricas rigen, por tanto, la totalidad del proceso Logoico de Perfección, pudiendo ser deducidas de acuerdo con la analogía estas posibles relaciones:

#### VIDA DEL LOGOS

Primer Universo  
Segundo Universo  
Tercer Universo

#### SÍMBOLO GEOMÉTRICO

Cuadrado Regular  
Triángulo Equilátero  
Círculo Perfecto

#### EXPRESIÓN

Personalidad  
Alma  
Mónada o Espíritu

#### RAYO CUALIFICADOR

Tercero  
Segundo  
Primero

#### FACULTAD CREADORA

Inteligencia  
Amor  
Voluntad

#### ASPECTO

Espíritu Santo  
Hijo  
Padre



Tales relaciones pueden ser íntegramente aplicadas al ser humano y a las Entidades angélicas en todas sus posibles jerarquías, habida cuenta que Dios, el Logos Solar, es el Factor indescriptiblemente COHERENTE que todo lo abarca, todo lo incluye y todo lo vivifica. Así, de acuerdo con las explicaciones antecedentes deberemos apreciar en los símbolos geométricos del Cuadrado, del Triángulo y del Círculo una potencialidad realmente magnética y trascendente cuando el hombre pueda utilizarlos en forma inteligente e inspirado por la buena voluntad del corazón. Bastará decir al respecto que el modo habitual de pensar de cualquier persona es cualificado espiritual y psicológicamente de acuerdo con el poder que emana de las figuras del cuadrado, del triángulo o del círculo, grabadas en su aura mental y que "flotan" etéricamente a su alrededor, siéndole fácil al clarividente entrenado deducir la evolución espiritual de cualquier persona por la cantidad y calidad de los cuadrados, de los triángulos y de los círculos que pueden serle apreciados en su aura magnética. Es lógico pensar, por tanto, que el entrenamiento espiritual, utilizando el proceso científico de la meditación oculta de contacto con el Ser superior o Ángel Solar, se basará en la utilización inteligente de las formas geométricas antes descritas como motivos substanciales de perfección. La visualización del Cuadrado ofrecerá integración de los vehículos de expresión personal: el cuerpo físico, el vehículo etérico, el cuerpo astral y la mente inferior. La visualización del Triángulo equilátero ofrecerá la oportunidad de establecer contacto con la mente superior y con el Ángel solar y la visualización del círculo perfecto ayudará a establecer contacto trascendentes con los aspectos monádicos centralizadores de la Presencia Divina en el corazón del hombre. Todo el proceso acompañado naturalmente de un profundo sentido de los valores humanos, de una mente muy perspicaz y un gran amor hacia la humanidad. Otra idea a tener en cuenta con respecto a la singularidad del proceso invocativo o meditativo es que cada forma geométrica realmente simbólica irradia un color y emite un particular sonido y que la infinita combinación de tales sonidos, colores y formas geométricas dan razón de la increíble cantidad de elementos psicológicos que adornan a la humanidad en cualquier momento cíclico de su evolución planetaria. Buscando las relaciones que existen entre los seres humanos y la Divinidad creadora podríamos establecer las siguientes relaciones:

|                        |                            |                          |
|------------------------|----------------------------|--------------------------|
| <u>VEHÍCULO HUMANO</u> | <u>ASPECTO PSICOLÓGICO</u> | <u>FIGURA GEOMÉTRICA</u> |
| Cuerpo Físico          | Subconciencia              | Cuadrado                 |
| Cuerpo Emocional       | Conciencia                 | Triángulo                |
| Cuerpo Mental          | Supraconciencia            | Círculo                  |
| <u>CUALIDAD</u>        | <u>EXPRESIÓN</u>           | <u>FINALIDAD</u>         |
| <u>MEDITATIVA</u>      | <u>SUBJETIVA</u>           | <u>INTEGRACIÓN</u>       |
| Concentración          | Instinto                   | Relación                 |
| Meditación             | Intelecto                  | Síntesis                 |
| Contemplación          | Intuición                  |                          |
|                        | <u>FACULTAD</u>            |                          |
|                        | Memoria                    |                          |
|                        | Entendimiento              |                          |
|                        | Voluntad                   |                          |

En la línea de estas relaciones podríamos extendernos hasta el infinito, pero lo dicho será suficiente para que nos demos cuenta de la importancia de los símbolos y de las figuras geométricas que concurren en el proceso de la evolución de los seres humanos a través de las edades y dan idea de la calidad de los Ángeles que les asisten en tal proceso. Quizá sería de utilidad que estableciésemos una nueva tabulación incluyendo en ella a las Entidades Dévicas relacionadas con los símbolos geométricos principales y a los Elementales Constructores que secundan su labor en el proceso evolutivo. Por ejemplo:

|                   |                  |                                  |
|-------------------|------------------|----------------------------------|
| <u>FIGURA</u>     | <u>MECANISMO</u> | <u>EVOLUCIÓN HUMANA</u>          |
| <u>GEOMÉTRICA</u> | Físico           | Personalidad                     |
| Cuadrado          | Emocional        | Alma                             |
| Triángulo         | Mental           | Mónada Espiritual                |
| Círculo           |                  |                                  |
| <u>EVOLUCIÓN</u>  | <u>ÁNGELES</u>   | <u>ELEMENTALES CONSTRUCTORES</u> |
| Cuaternario       | AGINSCHAITAS     | Espíritus de la Naturaleza       |
| Tríada Espiritual | AGNISURYAS       | Los Señores del Deseo            |
| Aspecto Monádico  | AGNISHVAITAS     | Los Ángeles de la Mente          |

Ahora se podrá pasar, de acuerdo con estos datos, a examinar las formas geométricas o símbolos espirituales que surgen de las "deliberadas meditaciones", es decir, científicamente controladas por el individuo y persiguiendo una finalidad de Síntesis. Quizá antes debemos explicar la sutil distinción que existe entre una forma geométrica aparecida en el plano de la mente y el símbolo arquetípico de una idea. En el primer caso, y debido al escaso poder de atención, observación y calidad mental que posee el ser humano -a pesar de las instrucciones y ayuda de los Ángeles-, las formas geométricas que puede percibir a su alrededor y a través de su aura mental son irregulares, imperfectas y sin apenas color y radiación magnética. Son las formas más corrientes y las principalmente perceptibles en la mente por su irradiación durante el proceso de la meditación. Como dato curioso extraído de nuestras propias observaciones, podemos decir que una persona perfectamente integrada en sus impulsos, tendencias e inclinaciones físicas ve aparecer en su aura mental pequeñas formas geométricas de cuadrados perfectamente regulares y de vivos y variados colores, los cuales dependerán de sus estados de conciencia. Si se observa a una personalidad humana que añade a esta integración física cualidades morales y un alto refinamiento psicológico, se percibirá en su aura magnética una cantidad increíble de diminutos triángulos equiláteros, los cuales se suman a los cuadrados ya construidos constituyendo una impresionante variedad de formas geométricas de fúlgidos y brillantes colores; pero si a estas cualidades antes descritas se le añade una perfecta integración espiritual, como en el caso de los discípulos avanzados y los Iniciados, entonces el espectáculo del aura magnética será sencillamente impresionante, pues a las figuras anteriormente señaladas se le agregan una serie incalculable de pequeños círculos refulgentes como soles, estableciéndose como consecuencia nuevas y más expresivas combinaciones geométricas. La sutil distinción entre una figura geométrica, tal como aparece en un espacio tridimensional, y los símbolos espirituales formados por bellas y perfectas combinaciones de formas geométricas, tal como son percibidas en los niveles superiores del Plano Mental, sólo pueden ser establecidas por un observador altamente cualificado, capaz de leer en cada uno de los símbolos sus significados esotéricos y mágicos. Es interesante remarcar aquí que cada símbolo verdadero -y no cualquier tipo de figura geométrica- puede descomponerse en una impresionante cantidad de ideas, de la misma manera que una idea puede descomponerse en una multiplicidad de pensamientos. La forma más fácil de llegar a la perfecta interpretación o íntimo significado de un símbolo sería quizá "reducir la mente a su más simple expresión", dejándola "vacía" de los ordinarios pensamientos e imágenes conocidas, y a partir de esta aparente "nadicencia" reflejar en la mente por vía intuitiva el grado de sabiduría o de conocimiento perfecto asignado a aquel símbolo por la propia Divinidad. Esto nos llevaría a analizar por analogía los principios sagrados del lenguaje dévico y el que utilizan los grandes Iniciados, que emplean preferentemente símbolos en vez del lenguaje corriente, teniendo en cuenta que el símbolo posee el valor inapreciable de la Intención y que la Idea representa sólo la cualidad de esa



Intención, aunque reflejada o expresada en la prodigalidad de pensamientos que puede surgir de cada una de las Ideas. Llegados a este punto, y habida cuenta de que nuestro propósito en este Tratado es clarificar lo mejor que nos sea posible la espiritual vinculación del Reino humano y del Mundo de los Ángeles, tenemos que expresar que una de nuestras grandes sorpresas al tratar de averiguar el significado esotérico de los símbolos que los Ángeles introdujeron por vía del éter en la mente humana fue el descubrir que las raíces del lenguaje articulado de la humanidad se hallaban precisamente en aquellos símbolos. Dichos símbolos eran precisamente los medios de comunicación de los Ángeles entre sí, cuyo lenguaje -contemplado en distintos niveles de expresión- es esencialmente geométrico y simbólico, aunque dotado de una profusión de formas y colores de cada vez más rara e incomprensible belleza, a medida que la percepción del observador clarividente va ascendiendo internamente y alcanzando más altos niveles de integración espiritual. Quizá esta idea puede aclararnos las sutiles motivaciones de la mente humana que ha llegado a un punto en que, "desgastada por la acción de las edades", reduce su volumen y paradójicamente "extiende su dimensión", llegando a un estado perfectamente NEUTRO, a ese punto CERO infinito perdido en la inmensidad del Cosmos, a partir del cual los pensamientos ordinarios y superficiales han desaparecido de la mente, siendo reemplazados, tras el espontáneo proceso de una maravillosa ALQUIMIA espiritual, por la comprensión esotérica del significado de los símbolos. Ello presupone la introducción en un nuevo mundo de altas y secretas concepciones en donde el SÍMBOLO tiene perfecta identidad y es reconocido sin dudas como la base mística de la Creación, por cuanto DIOS es el GRAN GEÓMETRA DEL ESPACIO y el SÍMBOLO será siempre una figura geométrica encarnando los Propósitos y las Ideas que surgen de la Mente de la Divinidad. Y, naturalmente, la comprensión exacta e intuitiva de los SÍMBOLOS nos llevará indefectiblemente y por analogía a la comprensión y reconocimiento de las Entidades que encarnan dichos Símbolos, es decir, los Ángeles, los Devas, los Moradores del Espacio, con los cuales, si nuestro grado de integración espiritual lo permite, podríamos establecer profundas e íntimas relaciones de fraternal amistad y descubrir progresivamente el secreto místico de su universal lenguaje. La aclaración de este punto nos ayudará a comprender la importancia de las meditaciones humanas cuando son realizadas con pureza de intención y elevado sentido espiritual, es decir, sin pretender beneficios de tipo personal, ya que la MEDITACIÓN, considerada desde el nivel angélico, es un Acto de Ofrenda, de Servicio y de Sacrificio, habida cuenta de que los Devas mentales utilizan los impulsos creadores de la mente para construir las adecuadas formas geométricas. Estas formas, "suspendidas sobre los ambientes sociales del mundo", promueven el desarrollo social o comunitario de la Raza y establecen las bases de su futuro bienestar. Este es realmente el significado esotérico de la Meditación Oculta -tal como es enseñada y practicada en las verdaderas Escuelas Esotéricas- y esta es la enseñanza mística que los Ángeles están tratando de llevar al mundo en los inicios de esta Nueva Era que ya hemos empezado a vivir. Puede decirse con toda seguridad que los individuos que "meditan" pensando únicamente en los beneficios individuales que la misma puede aportarles sólo manipularán formas geométricas llenas de cuadrados irregulares, es decir, formas negativas de pensamiento agrupadas en torno al interés egoísta de la personalidad. Sin embargo, a medida que prosiga la tarea meditativa y el alma espiritual va siendo contactada, el interés meditativo se desplazará lentamente hacia el "interés comunitario", hacia el grupo mayor constituido por la humanidad con toda su infinita proyección de necesidades... Más adelante, el alma del aspirante espiritual recibirá las inspiraciones e instrucciones que le enviará su Ángel Regente en el Plano Causal y su visión de las cosas, así como los verdaderos motivos de la Meditación aparecerán ante su atenta visión como un Mandato supremo al cual inexorablemente habrá de adaptarse y conformarse, para llegar finalmente a un punto en el que puede enfrentar "cara a cara" -tal como esotéricamente se dice- a su ÁNGEL SOLAR, Señor de su vida y de su destino, y ya desde aquel momento sabrá el alma humana por visión directa y sin deformaciones mentales el valor infinito de los SÍMBOLOS, la CUALIDAD de las IDEAS y el sentido real de todos y cada uno de los pensamientos suscitados o evocados por la potencialidad de las Ideas. El esfuerzo de la meditación, en un intento de integrar perfectamente el cuaternario inferior, dará como resultado la creación de cuadrados regulares en el aura magnética. El contacto espiritual con el Ángel Solar permitirá la construcción dévica de una profusión infinita de triángulos equiláteros surgiendo como chispas de fuego del aura mental y la entrada en "la corriente iniciática", que el contacto con el Ángel Solar habrá propiciado, deparará la aparición de refulgentes y diminutos soles en toda la extensión de su campo magnético... Así, aun dentro de los límites que le son impuestos al hombre en la vida de la Naturaleza, podremos decir que él, al igual que la propia Divinidad, también GEOMETRIZA, también crea e idealiza dentro de su diminuto universo.

## CAPÍTULO XII LOS ÁNGELES Y SU INTERVENCIÓN EN LOS FENÓMENOS PARAPSICOLÓGICOS

Uno de los problemas que necesariamente deberá afrontar la Ciencia Parapsicológica de nuestros días será sin duda la correcta interpretación de las Formas que en su totalidad constituyen los ambientes psíquicos de la humanidad. Se trata de un problema realmente difícil de resolver por cuanto se asignan todavía significados arcaicos y tradicionales a las Formas que pueden ser percibidas en el ambiente psíquico o campo astral del mundo. La creación de tales Formas es inevitable debido al poder de proyección que posee el cuerpo astral de los seres humanos y aún el de ciertos animales terrestres y marítimos. Sus potentes vibraciones "tiñen el espacio" de ciertas nocivas cualidades, se agrupan constituyendo desagradables figuras astrales y "flotan" -tal como hemos dicho en varias ocasiones- sobre el aura planetaria condicionando los deseos, emociones y pensamientos de los hombres. Podemos decir, sin embargo, ya que el principio de dualidad o polaridad rige la acción astral, como rige todos los demás Planos del Universo, que hay también concentraciones de energía psíquica de carácter positivo "flotando" sobre los ambientes sociales de la humanidad, creadas por las delicadas emociones, fúlgidos sentimientos e impulsos magnéticos de buena voluntad que surgen del cuerpo astral de los seres humanos dotados de una mayor integración espiritual. Habrá que tener en cuenta, por tanto, en cualquier estudio parapsicológico realmente serio, la existencia, actividad y proyección de tales nubes psíquicas flotando en ciertos niveles definidos del Plano astral y reconocer que su radiación magnética e indudable influencia se refleja en todos los sectores de la vida organizada de la humanidad, singularmente en aquellas personas potentemente "psíquicas" en distintos niveles de expresión, lo cual inducirá a establecer necesariamente las bases de una nueva orientación científica del estudio parapsicológico, haciendo una marcada distinción entre los fenómenos psíquicos de carácter inferior, indeseable y negativo -los más frecuentes debido a la escasa evolución mental y psíquica de los seres humanos- y los de tipo superior surgidos de la actividad emocional de los seres humanos dotados de una elevada integración espiritual. Hemos afirmado en diferentes ocasiones, y continuaremos haciéndolo en lo sucesivo, que de no establecerse esta necesaria y obligada clasificación entre las diferentes formas de psiquismo no podrán ser explicados convenientemente algunos de los fenómenos parapsicológicos actualmente en estudio, como los que irán produciéndose a medida que la humanidad vaya avanzando en su proceso evolutivo y el "psiquismo controlado" se convierta en una ley, en un impulso irresistible de la Raza humana. Este obligado control y la necesaria polarización de la conciencia desde el "Plexo solar" al centro Ajna de la mente organizada cerrará el paso a la corriente de energía psíquica proveniente de los niveles inferiores del Plano astral y creará otras puertas de comunicación con los subplanos superiores para poder captar las energías de buena voluntad y las nuevas y más apetecibles formas psíquicas creadas por los devas del Propósito Iluminado, utilizando los impulsos magnéticos y proyecciones psíquicas de carácter superior que se elevan del mundo de los hombres. Creemos por ello que un riguroso control astral por parte de los propios investigadores en el campo de la Parapsicología se hace tan necesario como el comer, el beber o el respirar en estos momentos drásticos de alta tensión psíquica planetaria, ya que de no conseguirlo será definitivamente imposible extraer del Plano astral los indispensables significados ocultos que cualifican y determinan una perfecta y verdadera investigación esotérica. Hasta el presente la investigación parapsicológica se ha limitado únicamente a analizar algunos de los fenómenos psíquicos que se producen en los bajos estratos del Plano astral, adjudicándoles un valor de síntesis. En realidad, y por su íntima naturaleza, tales fenómenos, como el de la mediuminidad corriente, los aportes psíquicos y materializaciones físicas, etc., sólo representan "reacciones magnéticas" producidas en el ambiente astral por seres humanos, reconocidos como "altamente psíquicos", o los que se realizan espontáneamente en ciertos lugares de la Naturaleza<sup>43</sup>, en los que por existir un campo

---

43 Ver apartado dedicado a los Fantasmas.

magnético apropiado se producen fenómenos de carácter paranormal que atraen la atención de las masas y constituyen motivos de interés para los investigadores parapsicológicos. Desde el ángulo de vista esotérico el proceso es considerado como mucho más positivo y realista, ya que se analiza prioritariamente la potencialidad del ÉTER, el cual condiciona cualquier tipo de manifestación psíquica, sea cual sea su carácter y significado. El ÉTER es la substancia universal que está en la base de la creación de todas las formas psíquicas que generan fenómenos parapsicológicos, y teniendo en cuenta al respecto, que dichas formas son condensaciones de energía psíquica por parte de los Devas, los desconocidos habitantes de los mundos invisibles. Esta afirmación debe considerarse esencial en el estudio parapsicológico, sea cual sea el nivel en donde se verifique, y desde este ángulo de vista ha de admitirse que cualquier fenómeno psíquico puede ser incluido dentro de las grandes áreas astrales de polarización angélica y que la explicación correcta de los grandes o pequeños efectos parapsicológicos sólo será posible si el investigador decide penetrar en las "nuevas dimensiones" y aprende a extraer de ellas todos los posibles significados mentales. Así será posible conocer la causa de todos los fenómenos psíquicos y no solamente estudiar sus efectos en los ambientes sociales del mundo, muy particularmente en los seres humanos. Así, pues, toda forma de psiquismo y todo fenómeno parapsicológico es un resultado de la actividad de los devas que pueblan los insondables éteres del espacio. Su misión y su ley es materializar todos los impulsos magnéticos humanos transmutando la energía en materia y substanciándola al extremo de constituir con ella todo tipo de formas y toda clase de situaciones en el ambiente psíquico de la humanidad. El punto de objetividad necesaria para dicha manifestación substancial -si podemos utilizar esta expresión- la proveen los propios seres humanos de baja vibración o de escasa evolución espiritual, así como también otros seres humanos más evolucionados aunque de potentes tendencias astrales y ciertos animales -considerados esotéricamente como altamente psíquicos- como los gatos, las serpientes, ciertas aves nocturnas, etc.<sup>44</sup>. El resultado de esta substanciación de la energía psíquica es el Ectoplasma, la condensación de la energía etérica por efecto de la presión dévica de los niveles inferiores del Plano astral hasta constituir "formas objetivas" de alta solidez y persistencia. Desde el ángulo esotérico tales formas, tales aportes o materializaciones constituyen un peligro para la integridad espiritual del mundo, pues se las percibe clarívidamente enlazadas a etapas anteriores de evolución planetaria y deberían considerarse lógicamente trascendidas. Por ello, la misión futura de los investigadores parapsicológicos será "la destrucción de tales formas" y no simplemente el estudio de los fenómenos que provocan en el éter. En los momentos actuales el estudio de tales fenómenos es una tarea preliminar y necesaria, pero no se debe olvidar que la actividad esencial es "purificar el ambiente astral del mundo" y propiciar la creación de "centros de actividad dinámica" en todos los subplanos del Plano astral con objeto de destruir todas las formas psíquicas de carácter negativo que condicionan y dificultan la evolución espiritual de la humanidad. Para estimularles en tal sentido bastaría decirles quizá que las guerras, las enfermedades y aún la propia muerte son "FORMAS PSÍQUICAS" mantenidas en forma substancial en los niveles astrales del mundo y "dotadas de conciencia dévica", una conciencia que exige ser liberada tras el obligado proceso de una sistemática y necesaria destrucción por parte de los verdaderos investigadores del mundo oculto. Por tal motivo, un considerable número de discípulos mundiales provenientes de todos los Ashramas de la Jerarquía están trabajando activamente para presentarle al mundo una nueva idea sobre los males sociales y las dificultades psicológicas de las gentes, así como para informar sobre las causas ocultas de las grandes tensiones emocionales que repercuten en el corazón del hombre. El fenómeno de la "MATERIALIZACIÓN" no es naturalmente lo único que estudia a fondo el investigador esotérico, si no que su campo de estudio se extiende a todos los posibles niveles de expansión psíquica, desde el que provoca en el éter la súbita reacción astral de un animal en la selva persiguiendo a la víctima que ha de proveerle de alimento, o el que determina cualquier ser humano en momentos cumbres de gran exaltación religiosa. El resultado será siempre el mismo en todos los casos: la invocación dévica y el fenómeno inevitable de substanciación de la energía proyectada en el éter. El ECTOPLASMA es el resultado del proceso de substanciación astral de las energías hasta el punto requerido de materialidad u objetividad que hace posible su identificación etérica física. Y lo mismo podría ser dicho con respecto a otro tipo de manifestaciones psíquicas o astrales, como "la ocupación del cuerpo de un médium" por parte de cualquier entidad dévica, psíquica, individual o elemental; un fenómeno que ha de ser considerado como altamente limitador de las facultades causales del alma y un campo de desdichas y de dificultades kármicas en relación con el propio médium, ya que, de acuerdo con las enseñanzas esotéricas de la Nueva Era, toda forma de mediuminidad astral deberá ser relegada bajo el umbral de la conciencia a fin de poder desarrollar la contraparte de dicha facultad en el plano de la mente, es decir, la telepatía, por cuanto la telepatía permite el contacto con los mundos invisibles, pero dentro del control de una voluntad ordenadora y de una inteligencia capaz de extraer verdaderos significados espirituales desde el mundo psíquico y apta, por tanto, de destruir progresivamente todas las formas inferiores que, "constituyendo grandes nubes psíquicas" y "potentes concentraciones de Ectoplasma de baja y densa vibración", dificultan la evolución espiritual de los seres humanos. Habrá de señalarse también que las aportaciones físicas o materializaciones ectoplásmicas a las que nos hemos referido anteriormente, provenientes de estímulos astrales inferiores, no son perceptibles únicamente alrededor de las personas altamente psíquicas que llamamos "médiuns" o "dotados", sino que constituyen parte integrante del proceso de nuestro cotidiano vivir, y podemos asegurar, muy sincera y honradamente, que tales formas pululan por doquier y si bien no constituyen "objetividades" capaces de impresionar a los sentidos de percepción física, sí poseen la suficiente fuerza psíquica como para alterar las condiciones ambientales y afectar astralmente a un considerable número de seres humanos en sintonía con aquellas fuerzas, constituyendo núcleos de agresividad prestos a descargar su tensión en cualquier momento. Hay "nubes psíquicas" para todos los grados de evolución astral; incluso los animales son potentemente astrales y aportan también al ambiente psíquico la singularidad de sus motivos. El aspirante espiritual deberá guardarse, por tanto, de la actividad negativa de las formas psíquicas inferiores que llenan el ambiente social del mundo y cultivar, merced al desarrollo de su aspiración superior, formas psíquicas cada vez más sutiles y refinadas.

#### **La Invocación de los Difuntos**

Una actitud muy negativa y antisocial desde el ángulo esotérico y sobre la cual llamamos la atención de los aspirantes espirituales es aquella que concierne a la "invocación de los difuntos". Cuando una persona fallece y deja el cuerpo físico, hay que dejarla en paz para que goce profundamente de la liberación de las cadenas que le ataban a la materia más densa de la manifestación kármica en aquellos niveles específicos que la ley previsor de la Naturaleza ha dispuesto para tal fin. No hacerlo así es crear karma, y todo aquél que utilice las energías psíquicas de la invocación para atraer con fines de materialización, de comunicación o de contacto las almas de los muertos -tal como vulgarmente se dice- está atentando gravemente contra una sagrada Ley del Creador. "Él todo lo tiene sabiamente dispuesto para el bien de Sus hijos", tal como puede leerse en ciertos pasajes del "Antiguo Comentario" o "Libro de los Iniciados". La salvaguarda del alma después que ha dejado su cuerpo físico no corresponde ya a los seres humanos, a sus deudos, amigos o parientes, por mucho que la amen y quieran ayudarla con sus invocaciones -a menudo potentemente egoístas-, sino que corresponde a la actividad de aquellas benditas Entidades dévicas que esotéricamente llamamos "Los Ángeles de la Luz Resplandeciente", los cuales acogen al alma desde el momento mismo de la muerte física y después de "romperse el cordón plateado o Sutratma" que la ataba al cuerpo y propiciar "el último suspiro" o aliento vital, la conducen amorosamente a un nivel de quietud en donde descansará o dormirá plácidamente<sup>45</sup>, si no surgen impedimentos, para despertarla rápida y oportunamente en el plano astral. Desdichadamente la labor de estos benditos Ángeles es alterada por los clamores invocativos de los deudos y amigos, los cuales no se resignan a perder

---

44 De ahí su utilización en las actividades de la magia negra.

45 En este nivel intermedio entre el plano físico y el astral, el alma "recopila espontáneamente todos los recuerdos de su vida pasada y los archiva en su cuerpo causal, vía los átomos permanentes mental, astral y físico.

definitivamente a la persona con la cual sostuvieron lazos de unión, de amor o de amistad, creando unos vórtices de energía astral de carácter negativo que envuelven al alma y la mantienen "suspendida" en la inseguridad de dos mundos diferentes, el físico y el astral; el astral porque por ley kármica le corresponde y el físico porque desde allí es invocada, suplicada y poderosamente atraída. Si se tuviese, parapsicológicamente hablando, sólo una ligera noción del sufrimiento moral del alma en estado de "suspensión" entre dos mundos después de producirse el fenómeno de la muerte y se la dejase en paz, quizá el progreso espiritual de la Raza en su conjunto sería mucho más rápido, efectivo y seguro, ya que el sufrimiento engendrado diariamente por las almas de los seres humanos en el mundo que dejaron sus vehículos físicos tras el fenómeno de la muerte y atraídas al plano de las densidades físicas por efecto de las invocaciones, súplicas y demandas egoístas de sus familiares y amigos, forma grandes nubes psíquicas de gran poder negativo que flotan por encima de la humanidad y aumentan el sufrimiento e inquietudes que ya existen normalmente en todas las áreas y ambientes sociales planetarios como un efecto natural del karma de los seres humanos. Consideramos esotéricamente necesario, en orden a la creación de un nuevo tipo de Antakarana social de aproximación a los valores internos, que se considere el fenómeno de la muerte física como una "liberación" del alma y no como "la desaparición o pérdida" de la misma y que se intente comprender que la Previsión Divina va siempre mucho más allá que las determinaciones humanas y que su sentido profundamente egoísta de considerar las cosas. Así, desde el ángulo netamente espiritual y esotérico, las invocaciones de los difuntos con fines de restablecer antiguos lazos y comunicaciones -tal como desdichadamente se realiza en casi todos los lugares de la Tierra, sean cuales sean las miras, el interés o los deseos con que son efectuadas-, CONSTITUYEN UN ATENTADO CONTRA LA LEY DE DIOS, y así debe considerarse en esta Nueva Era de grandes y fecundas oportunidades espirituales para todos los hijos de los hombres. Es curioso advertir, sólo como un dato aleccionador de las actitudes contradictorias que suele adoptar el ser humano, que hay personas que hablan constantemente de libertad e incluso participan en actividades sociales con este tan importante lema en el plano físico, pero que, sin embargo, en sus actividades -llamémoslas metafísicas- construyen nuevas prisiones para las almas que se han liberado de la apremiante actividad del cuerpo físico mediante las prácticas de invocación y comunicación "post-mortem". Hay que considerar lógicamente que habrá un Karma preparado para todos los infractores de las Leyes reguladoras de la Voluntad divina en el alma humana, lo mismo que hay sanciones legales contra aquellos que atentan contra el derecho humano común dentro de un plan organizado de relaciones sociales. En un capítulo precedente nos referíamos a la existencia de "cascarones astrales", contruidos por efecto de las materializaciones de los cuerpos etéricos de los seres humanos fallecidos, algunos de ellos procedentes de muy alejadas épocas planetarias y que pululan por el Plano astral con apariencias de vida objetiva, pero sin poseer alma espiritual, siendo mantenidos bajo su actual forma por la actividad de ciertos devas de inferior cualidad y vibración, los cuales producen la cohesión de tales vehículos trascendidos e impiden el proceso natural de "desintegración" que lógicamente ha de producirse en todos los Planos de la Naturaleza en donde el ser humano posee vehículos, cuerpos o mecanismos de expresión. Y tales "cascarones", o la mayor parte de ellos, son los que normalmente acuden a las sesiones espirituales suplantando a entidades conocidas o construyendo formas parecidas a las de los difuntos invocados cuando hay el suficiente grado de "tensión emocional" en el ambiente psíquico de una reunión espírita y en un plan de espejismo colectivo causa la impresión general de que el alma del difunto invocado se halla presente en el seno de la reunión, cuando la realidad es que la gran mayoría de seres humanos desaparecen completamente del Plano físico a los tres días después de muertos, pasando a habitar sus almas o sus conciencias en el nivel correspondiente del Plano astral, quedando en los niveles etéricos solamente la imagen etérica. Ésta se va desintegrando del cuerpo que el alma ha abandonado, el cual puede ser vivificado y transitoriamente densificado por efecto de las energías mancomunadas de las poderosas invocaciones de las personas que de una u otra manera estuvieron kármicamente vinculadas con el ser desaparecido y de los devas astrales con poder de substanciación del éter en el Plano físico. Este es un asunto muy importante a dilucidar y deberá ser estudiado muy atenta y profundamente por los modernos parapsicólogos introducidos en la investigación de las comunicaciones mediúnicas y de los efectos clarividentes en las personas psíquicas que habitualmente asisten a dichas sesiones, para llegar así en forma progresiva a la comprobación y convencimiento de que la actividad realizada en estas reuniones espirituales con vistas a establecer contacto con los difuntos constituye un fraude o engaño, perpetuado a escala mundial por todos los grupos de invocadores de buena fe, aunque faltos del requerido entrenamiento espiritual y psíquico. Estas actividades, vistas siempre desde un ángulo muy subjetivo y causal, constituyen un formidable freno a la marcha ascendente de la evolución humana y son francamente indeseables dentro de un plan organizado de una nueva ética y de nuevos valores sociales. Venimos hablando, como ustedes se habrán dado cuenta, desde un punto de vista muy esotérico y no es nuestra intención cargar las tintas, tal como vulgarmente se dice, contra un sector de investigadores de la humanidad cuya tendencia es el mundo astral. Pero debemos reiterar que nuestras afirmaciones provienen de ciertas experiencias realizadas en varios niveles de los mundos ocultos y de nuestros contactos conscientes con Devas de elevada evolución, quienes nos mostraron lo fácilmente que puede ser engañado un ser humano dotado de clarividencia o de otras facultades psíquicas mediante los fenómenos caleidoscópicos que ellos pueden producir en el éter y la facilidad con que pueden crear a voluntad cualquier tipo de forma, aun la más inverosímil, utilizando la fuerza psíquica incontrolada que surge de los ambientes psíquicos del mundo. Hay, por otro lado, las disposiciones espirituales de la Jerarquía planetaria, la cual está trabajando muy intensamente por medio de sus Ashramas y grupos de actividad espiritual en el mundo, para contrarrestar las actividades psíquicas que se realizan por doquier mediante la aportación de energías de alta tensión mental, segregada de los discípulos mundiales y de todas las personas inteligentes y de buena voluntad que han comprendido que los momentos cruciales que atraviesa la humanidad podrán ser afrontados y trascendidos si se utiliza la mente en forma creadora, controlando eficientemente las tendencias psíquicas generadas por un excesivo desarrollo del plexo solar. La presión de los tiempos impone unas nuevas leyes reguladoras del destino de los hombres y el desarrollo del centro mental orientado hacia fines de integración y de control emocional que constituye la meta natural de la evolución humana. El esoterista entrenado -y todos los aspirantes espirituales deberían serlo- investiga solamente fenómenos psíquicos de carácter superior, por cuanto considera que los "efectos del astralismo inferior" han de ser normalmente trascendidos y relegados por efecto de ello bajo el umbral de la conciencia. La Nueva Era impone ciertas leyes de carácter sagrado, algunas de cuyas expresiones son la actividad mental superior y el contacto con el Alma espiritual de los seres humanos. Estas actividades se inician por el desarrollo del intelecto que abre la visión del campo del conocimiento, se persevera por el suave y sostenido control de las tendencias astrales o psíquicas inferiores -la mayor parte de ellas heredadas de la época atlante- y se culmina en el desenvolvimiento de la intuición, la cual "ampliara las perspectivas psicológicas" del hombre aquí en la Tierra a extremos inconcebibles, permitiéndole adquirir una conciencia cada vez más incluyente del Yo superior o Ángel Solar, liberándole completamente de los espejismos y vanas ilusiones que le mantenían atado a un aciago destino kármico y a la interminable lucha contra toda clase de deseos, esperanzas y temores. Otra de las ideas que consideramos útiles para el desenvolvimiento de la vida espiritual es la que hace referencia a la relación de los sentidos físicos con las facultades psíquicas, las cuales, tal como analizamos en el primer libro de este Tratado, son una prolongación de tales sentidos, ya que la evolución espiritual de la Raza impone el desarrollo de los sentidos internos existentes en cada vehículo sutil como un sistema natural de percepción y de conocimiento... Esta idea deberá formar indisolublemente parte del equipo de los verdaderos investigadores parapsicológicos para ir reconociendo, por analogía, la calidad de los fenómenos psíquicos observados de acuerdo con ciertos hechos de carácter físico. Así, los fenómenos de la clariaudiencia, de la mediumnidad y de la clarividencia serán reconocidos como prolongaciones en el nivel astral de las expresiones físicas del oído, del tacto y de la vista, siendo todos los demás fenómenos observados y estudiados desde el plano superior de la mente sólo unas derivaciones de aquellos sentidos que están desarrollándose en los niveles subjetivos, en donde el alma del hombre trata de ser consciente.

#### **El Éter, la Causa de todo tipo de Fenómenos**

Por tanto, dentro de un vasto Plan general de conocimientos útiles al investigador parapsicológico, habrá de admitirse desde un buen principio que los fenómenos psíquicos o paranormales, así como todos y cada uno de los fenómenos de la vida en la Naturaleza, "se realizan en el Éter". Ocultamente hablando, el Éter es la MATRIZ de toda posible manifestación universal, sea cual sea el Plano o nivel en donde tenga lugar. Un estudio cada vez más profundo y consecuente del Éter llevará a grandes y sorprendentes conclusiones, lo mismo en el orden esotérico que en el parapsicológico y científico, teniendo



únicamente presente que el Éter es una substancia universal que surge de la actividad del Tercer Logos, Aspecto Creador del Espíritu Santo, y que sus infinitas modificaciones bajo expresiones, normales u objetivas constituyen la base del estudio oculto de los Ángeles, de los Devas, de las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza, cuya misión es estructurar toda la infinita gama de formas que constituyen la Vida absoluta de la Divinidad en el Universo. Dijimos también en otra parte de este estudio que el ECTOPLASMA, al que constantemente se hace referencia en las investigaciones parapsicológicas, es ENERGÍA SUBSTANCIADA, o Éter en proceso de materialización o solidificación de acuerdo con un Plan general de estructuración de formas, y que los “Agentes Universales” que están en la base de este proceso de estructuración constituyen una vastísima organización oculta que se extiende desde los pequeños elementales que viven en contacto con el Reino mineral y son sus obreros insignificantes aunque totalmente imprescindibles, hasta los poderosos Arcángeles o Mahadevas que rigen la estructuración de un Plano del Universo. Así, el proceso de estructuración de las formas se realiza en todos los niveles de vida y de conciencia y la Naturaleza entera se beneficia de sus indescriptibles cuidados. Desde este punto de vista podemos imaginar que habrá “agentes dévicos” en todos los estratos de la vida organizada del planeta y del Universo, con la única y exclusiva misión kármica -si podemos decirlo así- de construir el adecuado tipo de formas que precise cada una de las unidades de conciencia en evolución dentro del infinito e indescriptible marco de la Creación. Por ello, si el estudio parapsicológico ha de ser realmente fecundo, práctico e inspirador deberá partir racional e inevitablemente del reconocimiento de los “agentes dévicos” y de los “elementales constructores”, cuya misión es construir formas, ya sea en los niveles objetivos o en los subjetivos, dotarlas de vitalidad, preservarlas de la acción del tiempo en tanto sean necesarias para el cumplimiento de determinada misión o evolución y, finalmente, destruirlas diluyéndolas en el Éter y haciéndolas retornar al “Estanque de las Unidades Expectantes”, a donde se reintegran todos los átomos físicos, astrales y mentales en el momento de la Muerte. El reconocimiento de “un agente o de un grupo de agentes ocultos” tras cada uno de los fenómenos objetivos o subjetivos puede constituir, tal como hemos dicho anteriormente, el punto de partida de la perfecta investigación parapsicológica, prosiguiéndose después el estudio de acuerdo con el principio clave de la analogía que ha de deparar visión justa, amplio sentido analítico y la inevitable introducción en los niveles causales.

### Los Pequeños Devas Familiares

El fenómeno parapsicológico, sea cual sea su importancia, deberá observarse, primero, tal como aparece a los sentidos normales de percepción; descubrir luego la calidad del mismo por el nivel psíquico donde se realiza, y determinar, finalmente, el propósito que se halla en la base del mismo, entendiendo que todo fenómeno no captado ni registrado íntegramente por los sentidos físicos, pero presentidos siquiera vagamente como perteneciente a otro nivel, pueden ser considerados de tipo parapsicológico, siendo estos fenómenos tan corrientes que apenas les damos importancia. Veamos, por ejemplo, algunos de ellos: ruidos en el interior de las casas sin justificación física alguna, llamadas a las puertas, golpes en las paredes, en los muebles, dibujos aparecidos en los lugares más insólitos, etc. Estos fenómenos son provocados por aquellas criaturas etéricas llamadas vulgarmente “duendes”. Pero, ¿qué son exactamente los duendes? Bien, se trata simplemente de cierto tipo de devas que viven en contacto con los seres humanos, que participan ocultamente de sus ambientes familiares se hallan particularmente activos en los hogares donde hay niños y animales domésticos, con quienes suelen jugar. Poseen gran dominio de los éteres inferiores, los más cercanos al físico denso, y utilizándolos con singular maestría son los causantes de ruidos inoportunos, movimiento de cuadros y muebles, abrir y cerrar de puertas, caída de objetos, etc., fenómenos variados que llegan a inquietar seriamente a los moradores de tales viviendas, pero que, en el fondo, no son sino efectos secundarios de la labor principal que realizan tales devas familiares en los niveles ocultos, tales como la creación del ambiente familiar o matiz psicológico de la familia en su conjunto, una actividad muy necesaria habida cuenta el contexto social que, surgiendo del seno de las familias, irrumpe en el mundo de relaciones humanas enriqueciendo su contenido. Habrá que considerar obviamente que la elevación moral y grado de inteligencia de estos devas o duendes dependerá de la actividad conjunta realizada en el seno de la familia, en cuyo seno se sienten ubicados, y que sus expresiones sensibles o parapsicológicas variarán sensiblemente de acuerdo con la integridad moral o nivel intelectual de sus moradores, siendo, por tanto, infinita la gama de pequeños duendes del hogar. Éstos, vistos desde el plano mental, se hallan ocultamente bajo las órdenes de ciertos Ángeles familiares, de la categoría de los Ángeles Guardianes de la Humanidad. Así, los fenómenos parapsicológicos registrados en las moradas de los hombres tienen unos aspectos objetivos, a veces de indudable calidad, aunque lógicamente extraños e indefinibles por la escasa información científica que se tiene acerca de ellos. Pero, en definitiva, la causa productora de los mismos es siempre una criatura del éter, llámesela deva, duende o espíritu, la cual viene atraída a las moradas de los seres humanos por leyes de afinidad o de vibración, se acerca a los grupos familiares y se vincula a los mismos constituyéndose desde el ángulo oculto en un miembro más de la familia, y aunque permanece invisible a los ojos físicos se halla constantemente activo y atento a la expresión y sucesión de los hechos familiares, los cuales comparte muy íntima y plenamente. La forma de los “duendes” es muy parecida a la de los “GNOMOS”, aunque sean de características dévicas diferente a las de los espíritus de la Tierra. Los “GNOMOS” habitan el interior de las piedras o en los grandes árboles, en tanto que los “duendes” habitan preferentemente en las moradas de los hombres. Un estudio serio y profundo de los pequeños devas familiares aportaría grandes conocimientos a la labor investigadora de los verdaderos parapsicólogos, pues permitiría explicar racional y científicamente la causa de muchos fenómenos paranormales que se producen constantemente en los ambientes sociales y familiares de los seres humanos y constituyen todavía grandes enigmas para los estudiosos del mundo oculto.

### Los Fantasmas

Otra de las preguntas que se hacen los investigadores en el campo de la Parapsicología es la que hace referencia a los llamados “fantasmas”, unos fenómenos psíquicos de cuya existencia se ha hecho constantemente eco la tradición, aunque sin explicar nunca en forma racional y científica el verdadero significado o procedencia de los mismos. Nuestra investigación desde el ángulo oculto nos ha permitido identificar a los siguientes tipos de “fantasmas”:

- a. Fantasmas de los Pantanos, aprovechando las condiciones semietéricas que se producen en los mismos a causa de la humedad sucia de las aguas encharcadas.
- b. Fantasmas de las Casas Encantadas, creados por las emanaciones psíquicas de altas tensiones emocionales.
- c. Fantasmas de los Castillos, de los que nos ha hablado mucho la tradición y que han llenado muchas páginas de literatura ocultista, de misterio y de terror en todos los tiempos.
- d. Fantasmas, o Entidades psíquicas creadas y mantenidas en objetividad astral por arte de “imposición mágica”.

#### a. Fantasmas de los Pantanos

Ese tipo de “formas psíquicas” surgen habitualmente por condensación del vaho húmedo que se origina en los lugares pantanosos y constituyen la actividad de ciertos devas semietéricos, llamados esotéricamente ASURAS, los cuales habitan en las capas poco profundas del suelo y aprovechan aquellas condiciones de “sucia humedad” para adquirir consistencia y objetividad física, aunque sea de carácter vaporoso. Los ASURAS tienen una forma muy parecida a la humana y, aunque generalmente son de evolución inferior, poseen un gran poder psíquico sobre los éteres densos, los cuales modelan de acuerdo con las necesidades inherentes a su propia evolución. Suelen acudir prestos a las invocaciones de los hombres y se convierten en fieles servidores de aquellos que hayan logrado someterlos a su voluntad, tal como es el caso de los magos negros que utilizan el poder psíquico de los ASURAS para provocar situaciones conflictivas en los ambientes sociales del mundo. Los ASURAS, tal como decíamos antes, realizan su evolución en las capas semietéricas del suelo. Por su especial condición y grado de evolución dentro del reino dévico “no tienen conciencia del bien ni del mal” y se limitan a obedecer ciegamente las órdenes de aquellas personas cuya voluntad es fuerte y poseen altos secretos o conocimientos mágicos. Sin embargo, suelen ser extremadamente peligrosos si una vez invocados no se les puede dominar, pues en tal caso, y al igual que en el caso del Aprendiz de Brujo, el dominador pasa a ser dominado y el ASURA se convierte entonces en una entidad maléfica y obsesiva que dificulta enormemente la evolución espiritual de las personas sujetas a su poder. De ahí la prudente reticencia del Maestro en facilitar a sus discípulos ciertas claves de invocación de los devas ASURAS, haciéndolo solamente y en casos muy especiales cuando





se trata de discípulos que poseen una bien reconocida sabiduría y un profundo control espiritual. Otro tipo de “fantasmas de los pantanos” suelen ser simples cascarones astrales de personas o de animales fallecidos que vivieron en las cercanías de aquellos lugares pantanosos y que los ASURAS vivificaron con su tremendo poder psíquico. En tal caso, el vaho húmedo que producen el barro y las aguas encharcadas es utilizado como agente substanciador o cohesivo de la forma etérica del cascarón astral y que suelen ser los fantasmas que muchas personas han podido ver “flotando” por encima de los lugares pantanosos y también en las márgenes de los ríos y en las cercanías de los lagos. La condición óptima para ese tipo de manifestaciones etéricas o ectoplásmicas es la existencia de “suciedad húmeda”, pues este elemento posee cualidades de substanciación física que el ASURA utiliza para hacerse visible o para materializar cascarones astrales de personas fallecidas de baja vibración espiritual o de animales muertos en proceso de putrefacción, de desintegración física. Otra especie particular de ASURAS, que no habitan en las cercanías de los pantanos o lugares análogos, poseen una cierta percepción física y comprenden instintivamente el lenguaje humano. Estos son particularmente invocados por algunas personas, singularmente las que habitan en los pueblitos de la alta montaña, para pedirles el hallazgo de objetos perdidos, obtener ciertos favores -un buen matrimonio o una excelente cosecha, por ejemplo- o simplemente para tener suerte en la vida personal. Tales invocaciones son siempre de carácter mágico por cuanto está implicado un ferviente deseo que esencialmente es voluntad, pero debido a la sencillez e ingenuidad de las mismas no suelen ser peligrosas, ya que, afortunadamente, el poder invocado es muy limitado y la respuesta mágica no va más allá del hallazgo de las cosas perdidas o de la dispensación de ciertos favores a cargo del ASURA que se sintió particularmente invocado, pero puede tener muy desagradables consecuencias cuando la invocación tiene carácter maléfico y deliberadamente se intenta causar mal a alguien, ya sea en su vida o en su hacienda. Esto ocurre desgraciadamente y puede llegar a provocar fenómenos tales como: muerte de ganado, pérdida de cosechas, el corrientemente llamado “mal de ojo” o las extrañas enfermedades que suelen contraer inesperadamente ciertas personas. Tengamos en cuenta, sin embargo, y habrá que hacerse énfasis sobre este asunto, que los ASURAS no son los responsables directos de dichos fenómenos, sino que se limitan a obedecer ciegamente la voluntad de aquellos seres humanos cuyas pasiones, ambiciones, odios o envidias crean el necesario vínculo psíquico para que aquellos males puedan ser provocados. Esotéricamente deberemos ser cada vez más conscientes del poder invocativo que posee nuestro cuerpo astral o psíquico, y por tal motivo se hace cada vez más necesario un potente desarrollo mental y un eficiente control de nuestras tendencias emocionales.

#### **b. Fantasmas de las Casas Encantadas**

Son más frecuentes de lo que realmente se cree y todos habremos oído hablar de casas o mansiones en donde tienen lugar fenómenos psíquicos, tales como movimientos de muebles, ruidos en las paredes, puertas que se abren y cierran misteriosamente, etc., efectos que fueron examinados en el apartado correspondiente a “los duendes del hogar”, pero acompañados en este caso de apariciones de fantasmas, o de cascarones astrales vitalizados, cuyo campo magnético posee una alta tensión psíquica. En un principio tales fantasmas fueron quizá la expresión real de alguna entidad humana que habitó en aquella casa y que en virtud de una potente pasión astral o psíquica se sintió fatalmente atraída hacia ella, utilizando el ectoplasma ambiental que “fabrican” los devas inferiores para materializarse y producir fenómenos externos de carácter psíquico. Tal es el caso del avaro guardando todavía después de muerto sus queridos tesoros escondidos, del amante que no se resigna a perder a la persona amada que tuvo que abandonar en el momento de la muerte o de aquél que después de haber dejado el cuerpo físico continúa persiguiendo encarnizadamente a su enemigo desde el plano astral y es capaz todavía de perjudicarle en su salud o en sus intereses materiales. Sin embargo, y viendo tales fenómenos de materialización desde el ángulo esotérico, se aprecia en la casi totalidad de los casos que los fantasmas de las casas encantadas no son almas humanas, sino simples espectros de las formas que las caracterizó durante el proceso de su existencia kármica, vivificados artificialmente por los devas, los cuales los dotan de objetividad y proyección psíquica. Dichos vehículos fueron oportunamente abandonados por el alma, pero debido a su alta radiación psíquica inferior atrajeron la atención de algunos potentes devas en sintonía con la misma, los cuales desde entonces se constituyeron en habitantes de los mismos convirtiéndolos en fantasmas. Al llegar aquí démonos cuenta de la similitud del proceso de creación de un fantasma, ya se trate de un fantasma de los pantanos, que utiliza como vehículo cohesivo de materialización la “suciedad húmeda” de las aguas encharcadas, o de un fantasma de las casas encantadas, el cual, para manifestarse, tendrá necesidad de utilizar la “suciedad pasión” contenida todavía como un rescoldo de grandes odios o ambiciones mantenidos psíquicamente en los cascarones astrales abandonados por ciertas personas de acusadas tendencias psíquicas. La Ley de Substanciación es idéntica en ambos casos, y tal como hemos dicho en muchas ocasiones, siempre hay un deva tras cualquier tipo de expresión humana. La ley de vibración, idéntica a la de semejanza, obliga a estas naturales “reacciones del éter” y a sus posteriores expresiones en forma de fantasmas, de egregores o de cualquier tipo de ambiente social.

#### **c. Fantasmas de los Castillos**

Hecha esta aclaración, vamos a examinar ahora el tipo de fantasmas corrientemente denominados “de los castillos”, por ser en estos lugares en donde suelen aparecer y hacerse visibles. Son aparentemente una mezcla de las dos especies de fantasmas anteriormente descritos por muchas de las circunstancias que concurren en el fenómeno de su manifestación, tales como los fosos pantanosos que rodean los castillos medievales, llenos de “suciedad húmeda”, o las grandes piedras con que fueron construidos, las cuales, tal como fue oportunamente indicado en otras partes de ese Tratado, suelen constituir las mansiones de cierto tipo de Gnomos o espíritus de la tierra. Pero a ese contenido densamente etérico habrá que añadir también una tremenda potencialidad psíquica, ya que según la tradición oculta “los fantasmas de los castillos” son entidades humanas en proceso de expiación kármica por efecto de algunos terribles actos cometidos en el pasado, asegurando que tales almas están condenadas a vagar por aquellos lugares en tanto no hayan consumado completamente los efectos de una larga secuela de espantosas iniquidades, profundas ambiciones, sangrientos odios e intensas pasiones. Nuestra opinión esotérica -que no niega totalmente la tradición oculta- añade, sin embargo, a ese contexto el sentido correcto de la ley kármica de justicia, la cual “no puede permitir” un encadenamiento demasiado prolongado a los cuerpos astrales después de la muerte del cuerpo físico ni tampoco a “lugares definidos” (castillos, cercanías de las tumbas, determinadas habitaciones, etc.), por cuanto el alma espiritual es genuinamente libre y después de un tiempo prudencial de expiación, marcado por la justicia de la ley, deberá abandonar oportuna y definitivamente el vehículo astral causa de su encadenamiento. Así, con su deuda kármica sobre los hombros -tal como esotéricamente se dice- el alma penetrará en ciertos definidos niveles del plano mental en donde quedará sumida en un estado místico de “recopilación” de todos los hechos y las experiencias pasadas. Durante este obligado proceso se dará absolutamente cuenta de todos sus errores y equivocaciones y, después de un trascendente acto de contrición espiritual y de formulación de votos de enmienda ante el supremo Juez monádico, dejará “la pesada carga kármica” a un lado y penetrará en el Devachán, un estado de conciencia incluyente que situará al alma en el centro de las dos orillas de la separatividad humana, preparándola para la formulación de un nuevo destino y señalándole el camino de un nuevo nacimiento. Ahora bien, lo que realmente ocurre con los fantasmas de los castillos es un hecho psíquico que se realiza de acuerdo con el principio de vibración, que es una ley del Universo. En virtud de la misma, el cuerpo astral abandonado, conteniendo todavía una intensa carga psíquica, atrae la atención de algunos devas inferiores en sintonía con sus densas vibraciones magnéticas, y en forma parecida al fenómeno de “la mediuminidad corriente”, se apropian de aquel vehículo abandonado, lo vitalizan con energía etérica y mantienen cohesivamente unidas sus moléculas, impidiendo así el normal proceso de su desintegración. Un cuerpo astral vitalizado por devas inferiores, aunque dotados de gran potencia psíquica, puede perdurar, bajo la forma objetiva de la persona que lo habitaba, durante largos ciclos de tiempo. Y estos “cascarones astrales”, vitalizados por espíritus inferiores de la Naturaleza, suelen ser los verdaderos “fantasmas de los castillos”, perceptibles a la vista y hasta cierto punto tangibles y a los cuales hace referencia la tradición oculta. Sin embargo, oportunamente, la Ley infinita de restitución que actúa en todos los planos del Universo destruirá todos estos fantasmas o cascarones astrales y consumirá en el éter sus residuos bajo la acción de los Ángeles de la Espada Flamígera, una especie particular de devas precedentes de los subplanos superiores del plano astral, los cuales, utilizando la parte de fuego destructor del primer Rayo a su disposición, efectuará la misteriosa alquimia de destruir o aniquilar toda forma de vida gastada e incapaz de seguir evolucionando. Los devas inferiores que animan dichos cascarones abandonarán entonces la morada que kármicamente no les pertenecía y, siguiendo las leyes imperturbables de la

evolución, retornarán al éter, la substancia infinita de la que surgen y a la que retornan cíclicamente todos los devas de la Naturaleza, sea cual fuere su Jerarquía.

#### **d. Fantasmas o entidades psíquicas animadas por arte de imposición mágica**

Ese tipo de fantasmas ha de merecer una especial atención por cuanto constituye la expresión de un elevado tipo de magia, blanca o negra según los casos, mediante la cual el mago, utilizando los poderes de su voluntad y determinadas fórmulas de poder, atrae a su alrededor a un número de devas inferiores, obligándoles a “construir” mediante sus poderosas órdenes mentales los duplicados etéricos de las formas psíquicas de personas, de animales o de cosas, a fin de proyectarlas luego hacia lugares previamente determinados o escogidos. La diferencia que existe entre los fantasmas examinados anteriormente y los fantasmas creados bajo imposición mágica estriba en que éstos desaparecen del plano de la objetividad o de la manifestación en el momento mismo en que el mago cesa de actuar sobre los éteres y de mantener bajo control a los devas que circunstancialmente había convertido en sus servidores, teniendo en cuenta que éstos, al sentirse obligados por la fuerza del mago, están reaccionando constantemente contra el poder que los domina, a la espera de que cualquier error del mago les deje en libertad para poder “arrojarse contra él” y situar al dominador en plan de dominado, sujeto al poder de las tremendas fuerzas psíquicas que suelen manejar los devas inferiores de la Naturaleza y de las cuales tan difícil es liberarse. Mucho se ha escrito acerca de ese trueque de papeles en el caso del mago inexperto, por lo que a los aspirantes espirituales ansiosos de poderes psíquicos habrá que prevenirles de que antes de que los consigan deberán obtener un absoluto control de sí mismos y observar una conducta muy recta y espiritual. La creación dévica de fantasmas psíquicos, ya sea de personas, de animales o de cosas, exigirá, por tanto, de parte del experimentador la posesión de las cuatro principales virtudes de la Magia:

- a. Un perfecto conocimiento de las fuerzas dévicas que actúan en los éteres ambientales.
- b. Una poderosa voluntad, dinámica, vibrante e invocativa.
- c. Mucha experiencia en el arte de la visualización mental.
- d. Un eficiente control sobre la naturaleza emocional.

En el caso del Mago Blanco, a estas cuatro cualidades o virtudes deberán añadirse pureza de vida y rectitud de conducta. El Mago negro -no hay que olvidarlo- es también un experto en el arte de la Magia y posee una potente estructura mental, conoce el mundo de los “devas inferiores” y sabe cómo invocarles y someterles a control. Pero en este apartado acerca de la Magia no vamos a discutir los móviles o las razones que incitan a construir fantasmas, sino que fundamentalmente tratamos de introducirnos en el alto secreto mágico de su construcción. Veamos:

#### **a. Un perfecto conocimiento de las fuerzas dévicas que actúan en los éteres ambientales**

Todo verdadero Mago ha de poseer clarividencia, o percepción visual, del plano oculto en donde intente trabajar. Mediante la misma podrá “ver y elegir” al grupo de devas que utilizará durante el desarrollo de su actividad mágica y a los que deberá mantener en tensión psíquica -si es que podemos decirlo así- a la expectativa del trabajo que se les va a encomendar. En el caso de la creación de “formas etéricas” de personas, de animales o de cosas habrá de recurrir a aquel tipo de devas inferiores capaces de substanciar el éter y hacerle devenir objetivo. A esta especie de devas se les suele denominar ocultamente señores del ectoplasma, siendo el ectoplasma, como la mayoría de parapsicólogos saben, éter materializado o condensado capaz de adoptar cualquier tipo de forma. Observen ustedes que utilizamos el término forma etérica y forma astral, y es necesario establecer esta diferenciación para no confundir la actividad de los devas astrales inferiores, que vitalizan los cascarones astrales de los fallecidos y los mantienen en objetividad astral, con la de los devas etéricos, condensadores de los éteres del plano físico. Esta es la primera distinción que ha de establecer el Mago y la que le orientará en el sentido de los mántrams que habrán de ser utilizados a fin de promover las condiciones ambientales requeridas.

#### **b. Una poderosa voluntad, dinámica, vibrante e invocativa**

Al llegar a este punto la poderosa voluntad del Mago formulará el mántram apropiado y a su conjuro el grupo de devas escogidos se acoplarán formando un bloque compacto y se pondrán bajo sus órdenes. El Mago deberá entonces tener cuidado de repetir mentalmente y tantas veces, como sea necesario el mántram de poder que le fue revelado en cierta iniciación<sup>46</sup>, a fin de que las fuerzas dévicas se mantengan cohesivamente en el éter, prestos a secundar su voluntad ordenadora. Recordemos que en el arte de la imposición mágica los devas invocados se hallan sujetos a control, prisioneros de un estado de conciencia superior que les obliga a seguir determinadas reglas y a realizar ciertos trabajos específicos. La voluntad del Mago ha de ser, por tanto, muy poderosa, pues las fuerzas dévicas invocadas tienden incesantemente a la dispersión y son también muy potentes y extremadamente peligrosas, ya que su tendencia es volverse contra el poder que les sojuzga y condiciona. No basta poseer ciertas claves de poder y el conocimiento de algunos mántrams. El Mago ha de utilizar constantemente su voluntad en apoyo de su inteligencia. El éter del espacio en donde el Mago ejerce sus poderes debe estar “teñido de fuego”. Sólo la fuerza ígnea de la voluntad podrá dominar a los moradores del espacio.

#### **c. Mucha experiencia en el arte de la visualización mental**

El Mago ha de poseer una mente debidamente entrenada en el arte de la visualización, es decir, de creación de toda clase de imágenes y formas de pensamiento, así como ser capaz de mantener firmemente en ella y durante todo el tiempo que sea necesario “un cuadro” de las situaciones que quiera provocar en el ambiente previamente escogido. La visualización mental indica un alto grado de concentración, y los devas invocados bajo imposición mágica deberán “materializar” aquel cuadro y llevarlo a la objetividad con todas las propiedades físicas inherentes a la “corporeidad y tangibilidad”. De esta manera, la creación de un fantasma o de un grupo de fantasmas puede motivar una serie impresionante de efectos sobre el mundo de Maya, o de los sentidos humanos. A tal efecto, deberá ser recordado que el mundo de los espejismos astrales está lleno de esos fantasmas ilusorios sin identidad psicológica, “fabricados” por arte mágico, pero su creación es tan perfecta que impresionan los sentidos físicos e inducen a aceptar como reales y verdaderos unos espectros etéricos creados por imposición de la voluntad humana sobre el mundo de los devas. Las formas ectoplásmicas de personas, de animales y de cosas del plano físico pueden aparecer así ante el aspirante espiritual poco entrenado en el arte de la visión oculta como entidades reales y llevarle a grandes errores de apreciación y de interpretación. Sólo un adecuado entrenamiento espiritual hará posible la identificación del fantasma o del grupo de fantasmas que concurren en el desarrollo de cualquier situación ambiental impuesta por arte mágico y darse exactamente cuenta de si las imágenes bajo observación son reales o ilusorias. En la base mística de las grandes religiones se hallan no pocos motivos de inspiración espiritual basados en el principio de la Magia y de “creación de imágenes vivientes” de las Deidades que en tales religiones son reverenciadas. Algunas de ellas, de tan tremendo poder que bajo la forma de potentísimos “egregores” se hallan todavía en las motivaciones íntimas de los cultos y de la fe religiosa de los fieles. Pero no nos detendremos de momento en el examen de tales ideas, las cuales serán oportunamente consideradas, aunque sí será necesario exponer y clarificar el hecho evidente de la Magia organizada en nuestro mundo y del sentido de permanencia de muchas iglesias de tipo caduco y tradicional, por efecto de los “egregores” contruidos en pasadas épocas y que, alimentados por el poder de la liturgia y de la magia invocativa, se mantienen todavía como soportes vivos de la fe, de la credulidad o de las íntimas creencias religiosas acerca de la Divinidad.

---

46 No hay que olvidar al respecto, que la Logia Negra del Planeta también confiere iniciaciones que desarrollan a extremos inverosímiles los centros etéricos situados debajo del diafragma.

#### **d. Un eficiente control sobre la naturaleza emocional**

El dominio de la mente sobre el cuerpo astral debe ser perfecto si ha de realizarse una verdadera obra mágica y tener bajo control al deva o grupo de devas que han de realizar algún definido trabajo de “substanciación” del éter ambiental y de construcción de los fantasmas requeridos. Continuamos insistiendo en la necesidad de que se establezca la distinción entre el fantasma astral que mantienen objetivamente en este plano los devas psíquicos bajo forma de “cascarones”, es decir, por efecto de la vitalización transitoria de cuerpo astral de alguna persona fallecida haciéndole perceptible y hasta tangible, y el fantasma etérico construido por los devas que actúan en los éteres físicos, utilizando los elementos dinámicos que surgen de la voluntad del Mago. Los primeros utilizan fuerza psíquica, pues tal es la esencia del plano en donde viven, se mueven y tienen el ser; los segundos construyen fantasmas utilizando los materiales segregados del primer nivel etérico, el más denso y -si podemos decirlo así- con más carga de ectoplasma magnético. Volviendo a la necesidad de control astral por parte del Mago que “mantiene aprisionados a los devas” que han de crear una determinada forma, habremos de decir que dicho control es tan necesario que bien podría decirse que de él depende toda la obra mágica. Un leve desfallecimiento del ánimo, un debilitamiento de la tensión o la más mínima duda en la mente pueden serle fatales al Mago, por las razones antes descritas de que los devas constructores bajo su poder “están atentos al menor descuido” para arrojarse sobre él y destruirle física y psíquicamente. Hay que recordar al respecto que la Magia exige maestros y no inexpertos aprendices. De ahí la importancia de que el Mago se olvide por completo de sí mismo en el desarrollo del proceso mágico y que no desvíe su atención de aquel punto en el éter dentro del cual mantiene “confinados” a los devas que utiliza para la expresión de sus poderes mágicos. Este es un punto raro y estudiado cuando se intenta dar una imagen muy real del proceso de la Magia, pero que deberían tratar de investigar muy profundamente los aprendices de Mago, siendo el trabajo más importante a realizar y el único que colmará la medida de sus deseos, el suave aunque perfecto control de sus vehículos astrales a fin de evitar los peligros de los múltiples espejismos que jalonan el camino que conduce a la perfecta maestría de la Obra Mágica.

### **CAPÍTULO XIII**

#### **EL MISTERIO DE LA ELECTRICIDAD**

Es el misterio de la polaridad, o de la dualidad, correctamente entendido. Tenemos un polo positivo y otro negativo en todos los órdenes de la vida manifestada, ya se trate de un Universo o de un simple átomo. Cuando estos aspectos se armonizan o equilibran producen una energía nueva, aparentemente distinta, que participa de la naturaleza de ambas. Tal energía es virtualmente LUZ, CALOR o MAGNETISMO y la expresión de la misma a través de todos los cuerpos manifestados de la Naturaleza puede ser denominada técnicamente ELECTRICIDAD, pudiendo ser catalogadas sus expresiones en orden a la multiplicidad de efectos que determinen, pero sin que la causa esencial se altere o modifique. El poder que anima el movimiento de una gigantesca máquina es el mismo que acciona las alas de una pequeña mariposa. En ambos casos lo que realmente se expresa es ELECTRICIDAD, en mayor o menor potencia. La ELECTRICIDAD es el poder que mueve la inmensa estructura del Universo, y cada una de sus manifestaciones pone en evidencia un nivel determinado de la Vida del Creador, el Cual, en Su íntima y espiritual naturaleza, es asimismo LUZ o ELECTRICIDAD, siendo cada uno de los Siete Planos del Sistema Solar la expresión de un determinado tipo de ELECTRICIDAD, cualificada para la vida del propio Plano y mediante la cual DIOS, el Creador, trata de manifestar en espacio y tiempo los maravillosos poderes de Su omniabarcante Conciencia. Siendo así -y habida cuenta de que la Divinidad se expresa en forma trina- podríamos aceptar como válida la idea de que existen tres principales fuentes de electricidad en el Universo:

a. Electricidad espiritual, positiva y dinámica, expresada como VOLUNTAD CREADORA, más allá de la comprensión humana.

b. Electricidad material, negativa y estática, expresada en forma concreta en el mundo físico. Es la que ordinariamente conocen y manipulan los seres humanos. Constituye uno de los más grandes descubrimientos científicos de la humanidad y se halla en la base estructural de todas las formas físicas de la Naturaleza.

c. Electricidad causal, de carácter magnético e incluyente. Es un tipo de energía eléctrica denominada esotéricamente “luz de la conciencia”. Se halla presente en todas las unidades de vida del Universo, desde la simple célula al ser espiritual más evolucionado.

#### **a. ELECTRICIDAD ESPIRITUAL**

Ese tipo de electricidad corresponde al aspecto más elevado de la Divinidad. Se le designa bajo diferentes nombres, algunos de ellos de carácter místico, tal como puede leerse en algunos pasajes bíblicos bajo la descripción de “Dios es un Fuego Consumidor”, el “Fuego de la Justicia”, etc. Esotéricamente se le define como “Fuego Eléctrico”, Fuego de FOHAT, Fuego Iniciático, etc. Su tremendo voltaje no ha hallado todavía eco alguno dentro de la humanidad corriente. Es reconocida, sin embargo, como la FUENTE del PODER ESPIRITUAL por todos los grandes Iniciados del planeta Tierra, componentes de la Gran Fraternidad Blanca. Su contenido confiere decisión, indomable determinismo y voluntad inquebrantable. Utilizado por los Grandes Devas del Sistema se halla en la base de toda posible destrucción o aniquilación de formas gastadas de la Naturaleza, ya se refiera a las formas físicas, incapaces de seguir evolucionando, o a las formas de pensamiento que crean las conciencias humanas y cuya utilización ya no es efectiva para una correcta adecuación mental. Parte de su poder omnipotente se halla en la fuerza destructora del Rayo y se encuentra también presente en la actividad destructora de todos los aspectos negativos de la Naturaleza, cuando su desarrollo se ha demostrado como incapaz de acoger al Verbo divino o Alma causal, o cuando de una u otra manera constituye un atentado contra las leyes reguladoras de la vida evolutiva de la Divinidad en no importa qué tipo de forma o de conciencia. El principio dinámico de la energía espiritual actúa potentemente en cualquier etapa del proceso iniciático, constituyendo el elemento ígneo que destruye todas las limitaciones contenidas en los cuerpos interiores del Iniciado, incluido el cuerpo causal. Uno de sus agentes principales en la Vida del Universo es aquella misteriosa e incomprensible Entidad Dévica que llamamos MUERTE, temida por unos y reverenciada por otros, pero cuyo cometido es el ejercicio de la Ley, del Orden y del Cumplimiento Kármico. Esta benéfica Entidad se halla en la base de la Liberación, ya se trate de la liberación de la pesada carga del cuerpo físico o de la destrucción de los componentes insanos que corroen las conciencias de los hombres. En sus “amorosas manos” -permítannos describirlo así- se halla la Espada de Justicia y la “Balanza de la Ley”, y es la más fiel aliada del Principio de Vida que cíclicamente renace de sus propias cenizas buscando la liberación del Karma. La energía eléctrica del Espíritu, que es la Vida Organizadora del Universo, utiliza a la MUERTE o al ÁNGEL DEL SILENCIO -tal como esotéricamente es reconocida por la Jerarquía de Maestros- para destruir todos aquellos factores dentro del Universo incapaces de seguir avanzando hacia un destino de Luz, de Comprensión y de Cumplimiento. La MUERTE solamente destruye aquello que ya no es necesario y se convierte en un fardo inútil dentro del vasto programa de la evolución, pero, en su esencia, es un Poder amorosamente sensible dimanante del Fuego Cósmico, el Cual, manifestado a través del Fuego consumidor del Espíritu, prepara el camino para mejores y más óptimas circunstancias en la vida expresiva de cualquier tipo de conciencia evolucionante dentro de este Universo de Segundo Rayo, en donde la forma más sublime y al propio tiempo más desconocida del Amor se expresa como Liberación. Otros Agentes del Fuego Eléctrico del Primer Rayo menos conocidos que la MUERTE son aquellas Entidades Dévicas designadas como ÁNGELES AGNISVATTAS en otras partes de este Tratado. Tales Ángeles proceden del Quinto Principio Cósmico y constituyen en su totalidad una emanación del poder eléctrico que irradia el Logos Central de la Constelación de la OSA MAYOR. La VIDA y la MUERTE, consideradas como ENTIDADES DÉVICAS, constituyen una polaridad que energiza los mares infinitos del ESPACIO y permiten la evolución de no importa qué tipo de Universo, de Constelación o de Galaxia. La VIDA como esencia renovadora, la MUERTE como el Agente precioso que la Vida utiliza para poder manifestarse cíclicamente, quebrantando o destruyendo todos los moldes de materia incapaces de soportar una más elevada tensión o potencial eléctrico del Espíritu Creador.

#### **b. ELECTRICIDAD MATERIAL**

¿Qué queremos significar con esta definición? Simplemente, a la electricidad o al fuego que arde en cualquier porción de materia por ínfima que sea y que permite su perpetuación bajo el marco definido de cualquier tipo de forma. Corresponde al aspecto objetivo de la Creación, al nivel físico de las formas, y en cada una de las más insignificantes moléculas de materia arde un Fuego -esotéricamente descrito como “Fuego por Fricción”- que se exterioriza en forma de



calor y de campo magnético. Las Fuentes infinitas de ese tipo de electricidad se hallan en el centro místico de la Tierra. El Vidente iluminado puede observar allí una Esfera de Fuego Etérico incandescente, de incalculable magnitud y radiactividad, al que esotéricamente se le define como FUEGO DE KUNDALINI. Según las investigaciones ocultas realizadas desde el Plano Causal, este FUEGO genera una forma específica de electricidad, algunas de cuyas modificaciones constituyen aquella energía eléctrica que conocen y manipulan los seres humanos. Su descubrimiento y utilización, hace apenas un siglo, permitió desplazar fuera del aura planetaria una considerable cantidad de formas etéricas y psíquicas, oscuras y deprimentes, provenientes de la Raza Lemur. El ser humano dejó desde entonces de utilizar antorchas de aceite, velas de cera o de sebo o el petróleo como sistemas de iluminación que sólo “una débil luz” producían contra las oscuras noches de la Tierra. Cuando la humanidad empezó a utilizar crecientemente la luz eléctrica -una superior modificación del “fuego por fricción” de la materia- las nubes sombrías cernidas sobre el planeta se alejaron “a prudente distancia”, en ciertas zonas etéricas en donde una especie particular de devas del espacio cuidan de ir destruyendo lentamente. Los pueblos y las ciudades de la Tierra se hallan envueltas ahora dentro de un aura de luz eléctrica, y esta circunstancia, apreciada por el observador esotérico, está produciendo determinados efectos en la vida social de los seres humanos; por ejemplo, se va perdiendo el temor a la oscuridad -que es el nido de los devas de las sombras-, se aviva la razón y va creciendo lentamente el sentido de la aspiración superior, o sea, la tendencia hacia el Espíritu. Un estudio más profundamente esotérico sobre el FUEGO DE KUNDALINI nos ofrecería quizá otras sorprendentes cualidades y fenómenos; por ejemplo, el movimiento de rotación del planeta, símbolo de calor, de vida y de autoconciencia. Considerado el ser humano en relación con el astro “dentro del cual vive, se mueve y tiene el ser”, pueden serle apreciadas idénticas analogías. Él viene a ser también como un pequeño planeta, con vida, autoconciencia y movimiento. Posee asimismo una esfera de fuego de Kundalini en la base de la columna vertebral desde el cual distribuye la electricidad material por todo el cuerpo físico, y el desarrollo de este poder, actuando en y a través de la materia, permite la evolución del Alma, o del principio crístico en el corazón del hombre. El contacto de esta energía sobre todas y cada una de las células del organismo físico determina constantes fricciones entre ellas, ya que unas son de naturaleza positiva y otras de naturaleza negativa. El resultado de tales fricciones es el calor de vida que origina el principio de la existencia; de ahí, pues, la expresión esotérica del FUEGO DE KUNDALINI como electricidad material que determina luz, energía o movimiento mediante la tensión que nace de la fricción de la propia electricidad material al ser canalizada por miríadas de células de carácter positivo y otras de carácter negativo que constituyen en su conjunto la polaridad del cuerpo físico. Escritos esotéricos provenientes de la más lejana antigüedad narran así la expresión y naturaleza del Fuego Eléctrico de KUNDALINI: “... Este Globo de Fuego es un Talismán Sagrado que el Señor del Tercer Fuego (el Tercer Logos, el aspecto Espíritu Santo de la Divinidad) confió a nuestro Logos planetario cuando ÉSTE decidió hacerse cargo del Esquema de la Evolución Terrestre para cumplir con un DHARMA de carácter Cósmico.” Ahora bien, aceptando como válida esta afirmación deberemos suponer que cíclica y periódicamente dicho Talismán deberá ser revitalizado por el Señor de Tercer Fuego, siendo estas cíclicas revitalizaciones las oleadas sucesivas de Vida que, provenientes de nuestro Logos Solar y aún de otros Sistemas más allá de nuestro Universo, penetran misteriosamente en nuestro planeta y le mantienen vivo a través de los dilatados periodos de la evolución, abarcando cadenas, rondas, reinos, razas y especies. La expresión de la electricidad, cuyo origen se halla en el Fuego Material de KUNDALINI, marca la entera evolución de nuestro mundo y deberemos estudiarla -de acuerdo con las líneas maestras de este Tratado- como siendo una expresión dévica o angélica regida por el poder del Tercer Logos y canalizada por la actividad de los grandes Ángeles AGNISHCHAITAS, quienes, en forma misteriosa, rigen la ley física de gravedad que le da a nuestro mundo consistencia material y cohesión substancial y objetiva. El estudio esotérico infundido dentro de las investigaciones científicas llevará un día la conciencia humana a reconocer que la ley de gravedad es una forma substancial de electricidad estática, o material, que se halla en la raíz de todos los fenómenos mecánicos de la Naturaleza.

### c. ELECTRICIDAD CAUSAL

El Fuego Solar que inteligentemente manipula el Segundo Logos, o aspecto Amor Sabiduría de la Divinidad, nace del equilibrio entre la electricidad dinámica del Espíritu y de la electricidad estática de la Materia<sup>47</sup>. Considerado ocultamente este equilibrio, que es virtualmente LUZ CAUSAL, origina la forma más sutil de electricidad al alcance de los seres humanos en la presente Ronda planetaria, ya que su misión, esotéricamente reconocida, es dotar de sensibilidad y de conciencia a todas las formas de la Naturaleza. *La sensibilidad* la procura el “aspecto maternal” de la Materia energizada por el poder del Espíritu Santo, o Inteligencia Activa de la Divinidad; *la conciencia* es una emanación íntima de la energía dinámica del Espíritu, “el aspecto paternal” del Logos Solar, que se realiza a través de un grupo especial de ANGELES AGNISVATTAS, de muy similar manera a como determinados grupos de ANGELES AGNISURYAS colaboran en la obra del Espíritu Santo dotando de sensibilidad la Materia. El resultado de esa interacción entre el poder inductor del Espíritu o Fuego Eléctrico, tal como lo denominan los investigadores esotéricos, y la electricidad o Fuego material, latente en cualquier cuerpo vivo de la Naturaleza física del Sistema planetario, es ALMA, LUZ y ENERGÍA CAUSAL, es decir, AMOR y SABIDURÍA, cualificadores del Segundo aspecto, o HIJO de la Divinidad Creadora. He ahí, entonces, que el ALMA que se halla oculta en el centro místico de cualquier forma creada manipula un género de electricidad que participa indistintamente de la cualidad dinámica del Espíritu y de la receptividad maravillosa de la naturaleza material en todas sus expresiones. Se trata, por tanto, de un fuego coordinador o de una electricidad armónica e incluyente -si podemos decirlo así- que cuando está muy activa en el corazón del hombre introduce en sus vehículos expresivos todos los posibles estímulos de la vida universal y produce finalmente en los mismos redención y liberación. Una de las naturales propiedades de ese tipo de Electricidad es el PRANA, el elemento vitalizador de la Naturaleza, que al mezclarse creadoramente con el Fuego de Kundalini permite la ascensión de éste a través de la columna vertebral a partir del Centro MULHADARA, vivificando a su paso todos los Chacras correspondientes a la evolución del ser humano. Por tal razón, en algunos tratados esotéricos se dice que el hombre es una Trinidad compuesta de tres Fuegos o de tres potentes energías eléctricas: FOHAT, PRANA y KUNDALINI, y que desde el SANCTA SANCTORUM del corazón dirige el proceso evolutivo del Alma o de la conciencia. Y al llegar a este punto habrá que hacer una singular y muy especial mención a Aquellos Grandes Devas AGNISVATTAS, más cercanos que ningunos otros al corazón del hombre, que llamamos esotéricamente los ANGELES SOLARES, los cuales introducen PRANA espiritual y no simplemente etérico en el alma oculta de la humanidad preparándola para las grandes transformaciones eléctricas o Alta Alquimia interna que ha de convertir al ser humano en un Dios potencial, ampliamente capacitado para crear. Bien, hemos examinado las tres formas de Electricidad que condicionan la vida del Universo, las cualidades íntimas que caracterizan a cada una de tales corrientes de energía y las Jerarquías Dévicas que se expresan misteriosamente a través de las mismas. Sobre estos excelsos Ángeles gravita el orden de la evolución, ya que son Ellos los que encauzan desde sus remotas Fuentes Universales las energías que promueven el proceso de la manifestación cíclica en la vida de la Naturaleza, ya se trate de Reinos, de Razas o de Espacios. De ahí que la Electricidad, apreciada desde el ángulo esotérico, es genuinamente dévica o angélica, estando en su base una prodigiosa ENTIDAD cuya Vida Radiante es la Fuente que genera todas las energías o formas de electricidad que se expresan por medio de nuestro Sistema Solar. Esta excelsa e indescriptible ENTIDAD constituye el principio mismo de la Energía coherente que mantiene en actividad el Universo. Ocupa el centro espiritual del mismo y su expresión esencial es el SEGUNDO RAYO, el del AMOR-SABIDURÍA, a través del cual se manifiesta nuestro LOGOS SOLAR y condiciona todas y cada una de Sus creaciones universales. Cabe admitir, por tanto, que la cualidad de AMOR, característica indescriptible del SEGUNDO RAYO, es una corriente de energía dévica, o eléctrica, emanante de Fuentes Cósmicas, que condiciona la Vida de nuestro Sistema Solar y hace sentir su presión sobre cada uno de los Siete Arcángeles que rigen y administran cada uno de sus Siete Planos de Manifestación, debiendo reconocer, por tanto, que la expresión del SEGUNDO RAYO como expresión estructural del Universo no es sino la manifestación de una dualidad establecida desde Fuentes Cósmicas por la polaridad ESPÍRITU-MATERIA, que, en el

47 Estática contemplada desde los Planos superiores del Sistema; increíblemente dinámica considerada desde el ángulo de la Materia que constituye la gran estructura universal.

caso de nuestro Sistema Solar, viene representada por la actividad dinámica que se realiza desde la Constelación de la OSA MAYOR y por la capacidad receptiva que dimana de la Constelación de LAS PLEYADES; estando representado el proceso por el siguiente Triángulo de energías: Constelación de la OSA MAYOR Constelación de LAS PLEYADES Nuestro Sistema Solar . Este triángulo aclara esotéricamente el Misterio de los Siete Rayos<sup>48</sup>.

Hay que intentar comprender al respecto que la dualidad Espíritu-Materia, o sea, la polaridad eléctrica dinámica-estática, se halla presente en forma activa en todos los niveles de vida, de conciencia y de forma, siendo el proceso de la evolución en su totalidad un cambio incesante de polaridad o de ritmo en la expresión de las energías, las cuales, dotadas de "magnetismo angélico" -si se nos permite esta expresión- condicionan toda posible forma objetiva o material. La aceptación de esta Ley o de este Principio de cambios incesantes de ritmo en la vida de la Naturaleza dará una idea muy aproximada de lo que implica en su significación esencial el Misterio de la Electricidad o el secreto cósmico de las energías. La introducción del elemento dévico en el campo de la investigación científica llevará a extraordinarias conclusiones en el orden de la evolución planetaria y permitirá, en un futuro más o menos próximo, la producción de electricidad como fuente básica de la energía, en forma más directa, más simple y menos peligrosa que se hace actualmente. Este reconocimiento científico dará como resultado una ordenada clasificación de las ENTIDADES DÉVICAS cuya vida natural y organización social constituyen las Fuentes perennes de la Energía Eléctrica en todos los campos y niveles de manifestación universal y planetaria.

#### d. LA ELECTRICIDAD Y EL FUEGO DE KUNDALINI

Como corolario al estudio sobre las tres potentísimas Fuerzas ígneas que operan en nuestro Universo, vamos a investigar concretamente ahora aquella de las tres que más cerca se halla de nuestra evolución humana, ya que en su totalidad constituye la energía eléctrica que vivifica la materia en todas sus posibles expresiones, es decir, el FUEGO DE KUNDALINI. Los Devas que intervienen en "el mantenimiento del Fuego Oculto de la Naturaleza" son de dos clases. Esotéricamente los definimos como:

a. Devas lunares, encarnando la cualidad eléctrica que llamamos "polo negativo". Se hallan activos en el arco descendente de la evolución y están sujetos, por tanto, a la fuerza de gravedad de la materia.

b. Devas solares, expresando aquella cualidad eléctrica definida como "polo positivo". Se hallan activos en el arco ascendente de la evolución y su tendencia natural es elevarse por encima de la materia buscando constantemente centros de polarización cada vez más elevados y sutiles.

c. Como resultado de la continua e ininterrumpida "fricción" entre los devas lunares y los devas solares surge el Fuego etérico de KUNDALINI, cuyo depósito central -por decirlo de alguna manera- se halla ubicado en el centro físico del planeta constituyendo la vida, el calor, la luz y el magnetismo de que están dotadas todas las formas de la Naturaleza. Esto, en lo que se refiere a la actividad etérica e ígnea que se manifiesta en los planos inferiores donde realiza su evolución espiritual la humanidad, es decir, el mental concreto, el astral y el físico, regida por los grandes Devas AGNISHCHAITAS. En los planos o niveles superiores sucede lo mismo, pero el potencial eléctrico liberado no se halla todavía al alcance del hombre, ya que es generado por la polaridad establecida entre los ÁNGELES AGNISHCHAITAS y los ÁNGELES AGNISURYAS. Se trata de un tipo de electricidad astral -si podemos utilizar semejante expresión- y se encuentra en la base de todos los fenómenos psíquicos de la Naturaleza. Otra polaridad establecida entre los ÁNGELES AGNISURYAS y los ÁNGELES AGNISVATTAS produce un tipo de electricidad que podríamos denominar, siguiendo la analogía, de "electricidad mental" y en su expresión tiene cabida todo cuanto pueda realizarse utilizando el poder de la mente. Habida cuenta de que cada Plano de la Naturaleza participa íntegramente de la dualidad positiva-negativa de la energía técnicamente definida como ELECTRICIDAD, podríamos decir también que la diferencia de potencial eléctrico que existe entre los distintos Planos origina los tipos de electricidad, cada vez más potente y sutil, que podríamos calificar de "electricidad búdica", "electricidad átmica", "electricidad monádica", etc., estudiadas genéricamente al establecer la distinción entre ELECTRICIDAD ESPIRITUAL, ELECTRICIDAD CAUSAL y ELECTRICIDAD MATERIAL. El orden como se manifiestan tales energías es el siguiente y nos dará una idea dicha clasificación sobre la situación del FUEGO DE KUNDALINI en la vida expresiva del Universo:

a. *ELECTRICIDAD ESPIRITUAL*, abarcando los Planos ÁDICO y MONÁDICO y definida ocultamente como FUEGO DE FOHAT.

b. *ELECTRICIDAD CAUSAL*, incluyendo los Planos por medio de los cuales se manifiesta la TRÍADA ESPIRITUAL, es decir, el ÁTMICO, el BHÚDICO y el MENTAL superior. A ese tipo de ELECTRICIDAD se la denomina esotéricamente FUEGO SOLAR, o PRANA ESPIRITUAL.

c. *ELECTRICIDAD MATERIAL*, expresada a través de los niveles inferiores de la manifestación cíclica, es decir, el plano mental inferior, el plano astral y el plano físico. Es de cualidad etérica y la llamamos ocultamente FUEGO DE KUNDALINI. Bien, como ustedes verán, este Tratado Esotérico sobre los Ángeles trata de añadir cada vez más interesantes facetas en el devenir de nuestro estudio, introduciendo las vidas angélicas en áreas cada vez más generalizadas de la vida planetaria y siguiendo un orden rigurosamente científico, extraído de experiencias íntimas de carácter profundamente esotérico. Iremos reconociendo así, conjuntamente, que toda clase de electricidad es de orden ambiental y es inteligentemente manipulada por los Devas en increíbles huestes, especies y organizaciones. Podríamos decir, por tanto, que en la raíz misteriosa de los llamados "fenómenos naturales" se halla siempre presente una dualidad o polaridad eléctrica que los provoca, ya sea el fenómeno eléctrico del Rayo producido en las altas capas de la atmósfera por la interacción de dos zonas de polaridad distinta, o el débil campo magnético producido por un insecto al volar, cuyas dos alas engendran con su movimiento el dinamismo de la acción eléctrica que le permite su traslación por el aire. Con el tiempo será evidente también que las extremidades del cuerpo humano, los brazos y las piernas, constituyen un sistema de polaridad cuya acción coordinada produce la energía que precede y determina todo posible movimiento. Ahí, en este punto, se halla quizá la explicación de alguno de los secretos místicos de la Liturgia y de los Ceremoniales Mágicos, estudiados en otra parte de este libro, los cuales se realizan siguiendo un orden preciso y geométrico regido por la ley de polaridad y exteriorizado por el movimiento de los brazos y de las manos. Con respecto a las dos piernas que soportan el peso del cuerpo podemos decir, siempre de acuerdo con el principio esotérico de analogía, que son los dos canales iniciales de distribución de la energía ígnea o eléctrica de KUNDALINI que proviene del centro místico de la Tierra, siendo la pierna derecha la conductora del aspecto positivo, o PINGALA, y la izquierda la que canaliza el aspecto negativo, o IDA. El resultado de este contacto en el cuerpo es el Fuego Serpentino, dormido o "almacenado" en el centro etérico denominado esotéricamente MULHADARA, en la base de la columna vertebral. Hay que decir con respecto a la conducción del fuego ígneo de KUNDALINI a través de las dos piernas, que en su aspecto etérico se hallan localizados una serie de pequeños "centros" o "chacras" de cualidad trascendida, pero que facilitan el paso de la energía ígnea de la Naturaleza hasta el centro MULHADARA. Para terminar, y aclarando algo más el sentido de lo dicho hasta aquí, veamos esta relación:

- a. *POLARIDAD POSITIVA*. El Canal PINGALA, lado derecho del cuerpo.
- b. *EQUILIBRIO IGNEO*. El Canal SUSUMMA, en el centro.
- c. *POLARIDAD NEGATIVA*. El Canal IDA, en el lado izquierdo<sup>49</sup>.

48 Ver libro "Conversaciones Esotéricas", del mismo autor.

49 En el cuerpo femenino el orden de distribución de la energía serpentina es a la inversa, es decir, que por su pierna derecha asciende la polaridad IDA y que por su pierna izquierda lo hace la polaridad descrita como PINGALA. Sin embargo, la polaridad como ley persiste y actúa con todas sus necesarias consecuencias. Todo el proceso visto naturalmente desde el ángulo etérico.

## CAPÍTULO XIV LOS ÁNGELES EN LA VIDA OCULTA DE LA NATURALEZA

Todos los fenómenos realizados en la vida de la Naturaleza son de carácter eléctrico y en su base oculta se halla como siempre la misteriosa e incomprensible actividad dévica. Tales fenómenos son de dos clases principales:

- a. *Geológicos*, como las erupciones volcánicas, los terremotos, los desprendimientos de tierras, etc.
- b. *Atmosféricos*, como las lluvias, el viento, el rayo, el trueno, etc.

Examinemos esotéricamente cómo se producen:

### **Erupciones volcánicas**

Se trata de una triple actividad dévica en la que intervienen tres principales tipos de devas:

- a. Agnis del Fuego.
- b. Devas Oscuros de la Tierra.
- c. Silfos del Aire, habitantes de las regiones semietéricas del suelo.

La actividad volcánica obedece a la presión del Fuego Central de KUNDALINI en dirección a la superficie del planeta venciendo la resistencia de los sucesivos estratos geológicos, fundiendo a su paso toda clase de minerales y originando una potentísima concentración de gases, los cuales crean las vías de acceso a la superficie quebrantando la resistencia de la corteza terrestre en ciertos definidos puntos del planeta, "señalados con gran sabiduría y precisión kármica". La salida al exterior del fuego, de los gases y de los minerales fundidos origina cráteres, los cuales constituyen las vías naturales de liberación del fuego central del astro. Visto clarividientemente, KUNDALINI aparece como una inmensa bola o esfera de fuego y, tal como esotéricamente se nos dice, en esta esfera de fuego radica el principio de la vida física o material en nuestro mundo. Se nos dice también que KUNDALINI viene a ser como el corazón físico planetario, siendo las vías naturales de acceso a la superficie algo parecido a la circulación de la sangre en los organismos de los seres humanos y animales. La contemplación de la superficie de la luna utilizando prismáticos de una relativa potencia nos muestra gran cantidad de cráteres volcánicos, los cuales son un indicio de la capacidad de vida que tuvo nuestro satélite en un remoto pasado en el que una esfera central de Fuego, o de KUNDALINI, vivificaba todo su contenido y le imprimía, además, el movimiento de rotación del cual hoy carece y que significaba la actividad creadora de una Entidad Logoica que utilizaba la Luna como vehículo físico de manifestación. Ahora bien, desde el ángulo esotérico no es imposible separar el Fuego de KUNDALINI de sus naturales promotores, los Grandes AGNIS o ÁNGELES DEL FUEGO. En antiguísimas referencias ocultas y místicas pueden extraerse grandes significados acerca del Fuego promotor de la vida en nuestro planeta. Veamos: "... Unos grandes Ángeles procedentes del COSMOS, rojos como la sangre<sup>50</sup> y liberando Fuego a través de sus auras radiantes, fueron convocados por el Gran Señor (El Logos Solar) en el centro de la Tierra y crearon una bola de Fuego que infundió vida y movimiento al astro. Desde aquel momento el Señor de las Formas (el aspecto Espíritu Santo de la Divinidad) pudo establecer allí Su Morada y preparar la morada de todos los hijos del Señor que hubiesen decidido vivir en la Tierra". Esta narración eminentemente mística y simbólica descubre en cierta manera las causas de la vida planetaria y la actividad del Tercer Logos, utilizando el Fuego dinámico de la Vida Creadora del Logos Solar para vitalizar todas las formas existentes en el seno omniabarcante de la Naturaleza. Utilizando creadoramente la imaginación puede ser precisada inequívocamente la actividad de los Devas que intervienen en el proceso ígneo de una erupción volcánica, buscando su analogía a través de los efectos que en la misma se producen.

a. **FUEGO.** De incalculables proporciones, actualizado desde el centro mismo de la Tierra por la presión de unos poderosos AGNIS cuya misión es ascender hacia la superficie "vitalizando a su paso" todas las capas geológicas y ofreciendo en todo momento la imagen de aquel principio ígneo que esotéricamente definimos como FUEGO POR FRICCIÓN. Esta fricción es constante y permanente y tiene su base en la resistencia que ofrecen los Espíritus de la Tierra al paso de los AGNIS. En estas palabras hay un indicio de la tremenda y constante lucha que tiene lugar ocultamente en el seno del planeta Tierra para que sea posible en el mismo la vida material de las Formas y de la cual no hacemos conciencia, pero que cíclica o periódicamente se demuestra por la terrible actividad de una erupción volcánica.

b. **LAVA.** Es el resultado objetivo y altamente material de la fricción entre los AGNIS del Fuego y los Espíritus de la Tierra, irrumpiendo en la superficie en forma de minerales fundidos y liberándose a través de los cráteres abiertos de los volcanes. Es una demostración de la tremenda potencialidad del FUEGO POR FRICCIÓN.

c. **CENIZA.** Los residuos gaseosos de la tremenda combustión generada en las capas geológicas del planeta entre AGNIS y Espíritus de la Tierra son liberados hacia el exterior por la actividad de un grupo particular de Espíritus del Aire que tienen sus habitáculos naturales en las regiones etéricas de la periferia del globo central de KUNDALINI. A estos Espíritus se les denomina ocultamente "los Liberadores del Fuego", y una vez que han cumplido con su misión de arrojar *el gas enrarecido* al exterior del cráter se sumergen nuevamente en su interior continuando su obra en tanto dure el fenómeno de una erupción volcánica, sea cual sea su importancia. Intervienen activamente también en el desarrollo subsiguiente de los terremotos y maremotos, y en colaboración con una especie particular de Espíritus de las Aguas y de los AGNIS del Fuego dan origen a los "Géisers", es decir, a la liberación del agua planetaria de los ríos subterráneos convertida en gas a través del fuego. La **CENIZA** es, pues, "gas enrarecido" arrojado por el cráter junto con el fuego y la lava durante la actividad de una erupción volcánica. Sin embargo, y utilizando la clarividencia, se aprecia también otro muy interesante desde el ángulo oculto: "el del Caldeamiento de la Atmósfera". Una vez que las nubes de ceniza han dejado caer los residuos minerales y otros procedentes de las reacciones químicas de la combustión interna del planeta, el gas enrarecido se convierte en "aire caliente", el cual es almacenado -si podemos decirlo así- en determinadas regiones del éter por la actividad de los Silfos del Aire. Estas regiones etéricas las hemos denominado "espacios intermoleculares" en otras partes de este Tratado y en el caso que nos ocupa tienen asignada la misión de "liberar el aire caliente" cuando el planeta, siguiendo su inexorable curso alrededor del Sol, se introduce en ciertas áreas celestes cuya ausencia de calor podrían alterar sensiblemente el proceso de la vida de las formas en la superficie de la Tierra. Estas últimas palabras deben ser atentamente consideradas, pues encubren el misterio de la "supervivencia cósmica". El ser humano poseerá un día la clave esotérica del proceso que da vida a los volcanes y del secreto místico del Fuego por Fricción.

### **Terremotos**

Además de la presión de los gases hacia la superficie del planeta "haciendo estremecer" sus capas geológicas, los Terremotos son provocados también por la actividad de unos poderosos Devas de la Tierra llamados esotéricamente "Señores de la Faz Oscura". Estos Devas son de cualidad semietérica y poseen gran fuerza material. Son muy parecidos a los Devas ASURAS, a los cuales hicimos referencia en capítulos anteriores, pero poseen más poder sobre los éteres enrarecidos de las capas profundas del suelo y están misteriosa y kármicamente enlazados con la obra de la Jerarquía. Así, por un procedimiento mágico que escapa a nuestra comprensión, "cavando inmensas galerías subterráneas en distintos niveles geológicos de la Tierra". Según hemos podido apreciar esotéricamente, estos grandes túneles y galerías tienen por objeto facilitar la respiración del gigantesco cuerpo del planeta, considerando a éste como un organismo vivo en proceso de evolución, constituyendo -si pudiésemos llegar a imaginarlo- sus alvéolos pulmonares. La construcción y localización de tales pozos, túneles y galerías, algunas de las cuales son de tales proporciones que casi atraviesan ocultamente el planeta de parte a parte, surgiendo luego al exterior

---

50 Esotéricamente sabemos que el ÉTER ES LA SANGRE DE LOS DIOSES.

por grandes cuevas y profundas depresiones terrestres, representan para nuestro mundo lo que los alvéolos y bronquios para nuestros pulmones, de la misma manera que los canales de erupción del Fuego de Kundalini a través de los Señores AGNIS tienen su correspondencia en las venas y arterias vinculadas con la actividad del corazón humano. Cuando de acuerdo con el proceso kármico de la evolución planetaria es necesario destruir alguna de aquellas galerías, coincidiendo siempre con ciertas posiciones astrológicas de los astros del Sistema Solar, afectando determinadas regiones de la Tierra, los poderosos Devas de la Faz Oscura que las construyen y mantienen en sólida conservación, dejan de sostenerlas y se producen entonces los naturales derrumbamientos y resquebrajamientos del terreno, originando seísmos, terremotos o maremotos, como efecto del rebote de la onda expansiva del aire encerrado en las galerías y subterráneos al chocar violentamente contra el suelo y tratar de liberarse a través de otros conductos el poder expansivo de los Devas etéricos del Aire, que realizan su evolución en las capas profundas del suelo planetario. Esta explicación aparecerá como muy ingeniosa o quizá como muy pueril al rígido análisis intelectual, pero sobre la misma habrá que tenerse en cuenta que el proceso de la investigación oculta que estamos realizando es seguido “muy científicamente”, utilizando capacidades de visión mucho más sutiles que las corrientes. Ellas nos permiten descubrir y analizar el trabajo que realizan en los éteres aquellas invisibles entidades dévicas cuya vida y actividades constituyen lo que corrientemente definimos como “los cuatro elementos naturales”, es decir, el aire, el fuego, el agua y la tierra, sintetizados -como esotéricamente se sabe- en el ÉTER, cuya esencia lo llena todo. Ahora bien, todos sabemos de los cuatro elementos naturales que entran en la composición de todas las formas conocidas, incluida la que abarca la potente estructura del Universo, pero sólo el estudio oculto de la estructuración dévica de las formas puede deparar una comprensión realmente clara, científica y determinante del proceso místico de la Creación. Los Ángeles, en todas sus expresiones, no olvidemos este detalle esencial, son “Fuego Eléctrico” en actividad etérica. Esta afirmación implica la idea de que “Ellos gobiernan la substancia” en todos sus posibles estados, desde la que constituye el más pesado elemento químico a la más sutil expresión de la vida espiritual. De ahí su misteriosa capacidad de Síntesis.

#### **Lluvias**

De la misma manera que las galerías, cuevas y subterráneos construidos por los poderosos Devas de la Tierra tienen por objeto facilitar la respiración del gigantesco cuerpo del planeta, las Lluvias en todas sus posibles expresiones, desde las más finas a las más espectaculares aguaceros que preceden a las grandes inundaciones, tienen como finalidad la irrigación de la superficie del suelo con vistas a conservar en el aura planetaria el suficiente grado de humedad para poder contrarrestar los peligros de una atmósfera demasiado seca para los seres vivientes, tal como ocurre, por ejemplo, en los desiertos y en las zonas tórridas del planeta, realmente inhóspitas y en donde el agua o la humedad se hacen realmente imprescindibles si ha de existir una remota posibilidad de vida vegetal, animal o humana. En las llamadas regiones templadas la humedad del suelo es necesaria para la buena marcha de los cultivos y para mantener un adecuado nivel de fecundidad terrestre, la cual es técnicamente humedad, es decir, la labor mancomunada de los espíritus de la tierra y de los devas del agua. La lluvia, como fenómeno natural, es, como todos sabemos, el resultado de la evaporación del elemento líquido planetario proveniente de los mares, de los ríos, de los lagos, etc. Sin embargo, visto esotéricamente, este fenómeno obedece a la interacción de los devas del agua y del aire, de las ondinas y de los silfos, así como de los agnis, operando conjuntamente para evaporar el agua y mantenerla en suspensión en ciertos niveles de la atmósfera, hasta que apropiadas condiciones provocadas en la superficie de la tierra por los espíritus dévicos, que en el suelo tienen su vida y razón de ser, determinan la liberación del agua mantenida en suspensión en forma de nubes y se produce la lluvia. Cuando las partículas de agua suspendidas en la atmósfera se hallan en zonas muy elevadas, el frío allí reinante las congela y en vez de caer en forma de lluvia lo hacen en forma de nieve o de granizo. La congelación es un misterio geométrico en manos de una especie particular de Silfos habitantes de las regiones más elevadas de la atmósfera. Poseen el secreto de las líneas de fuerza del agua, las cuales atraviesan con arte mágico, de manera similar a como los Agnis del Fuego atraviesan los espacios vacíos que dejan los devas del aire en el espacio para que puedan proyectar el rayo. Al atravesar aquellos caminos acuosos, utilizando un poder especial que les es inherente, los Silfos de los altos niveles, a quienes esotéricamente se les denomina “Señores del Frío”, congelan el agua mediante un indescriptible proceso mágico que consiste en “dibujar etéricamente” en el seno de la misma aquellas formas geométricas, de inimitable belleza, que pueden ser observadas al examinar un copo de nieve o una partícula de granizo. Esta explicación aparecerá como muy vaga y nebulosa a las personas que no poseen todavía clarividencia etérica, pero el examen de un copo de nieve al microscopio podrá darles una idea de la calidad impresionante del grupo de artistas invisibles actuantes en niveles ocultos de la Naturaleza a la vista de la bella y delicada estructura de las formas geométricas que lo componen. Ahora bien, siguiendo el curso de nuestro estudio deberemos considerar que las inundaciones, las peligrosas trombas marinas, las tempestades en los océanos, etc., indican siempre una interacción entre los Señores del Agua y del Viento, siguiendo las líneas marcadas por los Ángeles superiores del Plano físico que comandan los elementos etéricos que lo integran. Hay que darse cuenta, sin embargo, que la Ley del Karma preside el entero proceso de la vida en la Naturaleza y reconocer humildemente que esta Voluntad Kármica está más allá y por encima de los deseos humanos y no puede ser quebrantada ni evitada, a menos que se posea un elevado grado de poder sobre los elementos etéricos que integran la vida de los reinos y de las especies. La evolución actual del ser humano, en los distintos estratos sociales de la humanidad, le impide comprender el alcance infinito de tal ley y “contrarrestar creadoramente” los efectos de la actividad kármica, de la cual los Devas son los directos mensajeros y ajustadores. Sin embargo, hombres de elevada integración espiritual y dotados de poderes mágicos pueden manejar adecuadamente la parte de Voluntad de Dios que les corresponde y verificar, si tal es su voluntad y albedrío, el prodigio de la lluvia o del viento, indicando con ello el poder que tienen sobre cierto grupo de devas del agua y del aire. El conocimiento esotérico de la Magia y el sabio cumplimiento de la Ley pueden actuar inteligentemente sobre los éteres y obtener adecuadas respuestas de parte de sus moradores, los Devas. No existen, en este caso, lo que el vulgo denomina “milagros”, sino única y exclusivamente el conocimiento científico de las causas que producen determinados efectos o “fenómenos”. En todo caso habremos de volver una y otra vez al aspecto invocativo al que hicimos referencia en otras partes de este Tratado, ya que toda corriente invocativa a través de la mente atrae la atención de los devas, siendo prácticamente evidenciado así el conocido aforismo esotérico “La Energía sigue al Pensamiento”.

#### **Los Vientos**

Los Vientos, desde el dulce céfiro y la ligera brisa a los grandes huracanes, son siempre “aire en movimiento”, estando determinadas su rapidez e intensidad por la calidad y cantidad de las fuerzas dévicas que se hallan en su base, es decir, de los Silfos del Aire. El aire que respiramos es esencialmente éter, aunque modificado para que pueda convertirse en substancia etérica, portadora de vida pránica para nuestro organismo físico. Deberemos volver aquí a cuanto dijimos anteriormente acerca de las leyes de polaridad que gobiernan el mundo y el Universo entero, en el sentido de considerar nuestros pulmones como receptores de la energía positiva y negativa del aire que respiramos, siendo los movimientos de inhalación y exhalación sus expresiones físicas o sensibles, en tanto que las pausas o intervalos entre los períodos de inhalación y exhalación constituyen el aspecto neutro o armonizador de la actividad respiratoria<sup>51</sup>. Como podremos observar, la polaridad se halla por doquier, singularmente cuando examinamos el cuerpo físico del hombre, el cual es un fiel exponente de dicho principio, siendo un verdadero acumulador de fuerza eléctrica, mental y psíquica que desgraciadamente no siempre sabe aprovechar. Retornando al fenómeno del viento como un resultado del movimiento del aire, deberemos insistir en que la vida de la Naturaleza está regida por la actividad de los cuatro elementos conocidos de tierra, agua, fuego y aire, más el elemento esencial o etérico que los cualifica y unifica. Tales elementos están ocultamente integrados por una prodigiosa cantidad de pequeñísimos devas, los cuales pueden ser observados clarividemente en el ejercicio de su labor en el interior del

51 El estudio y la inteligencia práctica de las pausas o intervalos respiratorios pueden depararle al aspirante espiritual la clave de la armonía psíquica.

particular elemento etérico que constituye su morada, o cuando trabajan conjuntamente con los devas de los demás elementos para producir determinados fenómenos geológicos o atmosféricos. El viento, ocultamente considerado, es creado por el desplazamiento de los silfos del aire, y cuando se produce un gran vendaval, un huracán o un tornado de gigantescas proporciones pueden ser observadas incalculables concentraciones de Silfos, pero también grandes y poderosos Devas del Aire, Agentes de los Señores del Karma, que "imprimen voluntad kármica" al proceso de liberación de energías que está llevándose a cabo. Una tromba marina es un fenómeno atmosférico realizado por los Devas del Océano, esotéricamente denominados Neptunos, y Silfos del Aire, y si un huracán o un tornado vienen precedidos por grandes descargas eléctricas es indicación de que intervienen también en aquella actividad los Agnis del Fuego. Lo mismo puede decirse con respecto al fenómeno de una lluvia torrencial con descargas eléctricas y viento huracanado, en el que es posible percibir ocultamente la acción mancomunada de los Devas del Agua, del Aire y del Fuego. La presencia de Grandes Devas en el desarrollo de un fenómeno de la Naturaleza es siempre indicación de que a través del mismo se exterioriza parte de un proceso kármico que fatalmente ha de cumplirse. Así, y visto el proceso desde el ángulo esotérico, nos equivocamos cuando a raíz de las dolorosas consecuencias de un fenómeno geológico o atmosférico decimos: "... fue provocado por las fuerzas ciegas de la Naturaleza". No existen fuerzas ciegas dentro del orden natural establecido por las sabias leyes de la Creación. Sería mejor, en orden a nuestro estudio, que en lo sucesivo reemplazásemos dicha locución por la de "fuerzas desconocidas". Además, ¿qué es lo que sabemos acerca del karma planetario, afectando a veces la totalidad de una Raza, de un Reino, de una definida especie o de un extensísimo continente? Sólo conocemos, y aún muy imperfectamente, las incidencias que se relacionan con nuestro pequeño karma personal; desconocemos todavía y casi por completo a "los agentes kármicos" de la Naturaleza, es decir a las infinitas legiones de seres invisibles poblando los incommensurables espacios que son los agentes kármicos de la vida planetaria. Y tales agentes kármicos son los Ángeles, los Devas, los Señores del Éter y los grandes Amigos del hombre si éste puede llegar a comprender un día la grandeza de la Ley y el amoroso destino que a todos tiene reservado. Las líneas maestras de este Tratado intentan demostrar que la única y verdadera misión del ser humano en la vida es establecer las bases de la Fraternidad aquí en la Tierra y que los Ángeles en todas sus posibles huestes y jerarquías le ayudarán siempre en el cumplimiento de este sagrado objetivo. Tal es la Ley y el Destino que ha de cumplirse.

### El Rayo

Es un fenómeno atmosférico relacionado con la actividad de los Señores AGNIS, siendo descritos éstos esotéricamente como "los Descargadores del Fuego". En dicha actividad no intervienen las salamandras, o devas ígneos en contacto con los fuegos que se originan en la superficie de la tierra. Los Señores AGNIS de las altas zonas de la atmósfera manejan tal tremendo e inconcebible poder que les sería fácil destruir en un momento todas las creaciones humanas y aun las de la propia Naturaleza. Son "la Serpiente Ígnea", o contraparte de KUNDALINI en el Aire, a la cual se refieren algunos tratados místicos de la más lejana antigüedad, siendo una Fuerza misteriosa controlada por la propia Divinidad y que se muestra creadoramente activa en el proceso de la Iniciación. Su poder es utilizado para descargar el aire de las partículas del Fuego que lo dinamizan y para purificar la atmósfera planetaria en momentos determinados y en regiones especialmente reconocidas como kármicas. Las descargas eléctricas son el resultado de una polaridad existente en las altas zonas del aire que libera su contenido cuando existen las condiciones apropiadas (por ejemplo, durante el curso de una tempestad en la que intervienen devas acuosos de tipo positivo y otros de tipo negativo). Entonces las descargas eléctricas son inevitables, quedando localizadas en ciertas áreas de la atmósfera o cayendo sobre la tierra, allí en donde exista alguna polaridad lo suficientemente activa como para servir de vehículo para tal terrible fuego. El relámpago es una chispa del Rayo, de la misma manera que el alma es una chispa del Espíritu, siendo el trueno el resultado de la fricción entre las dos fuerzas de la polaridad determinando fenómenos acústicos. En realidad sólo existe el Rayo, la Fuerza liberadora del Fuego existente en cada partícula molecular del aire, por lo que cabe deducir una mancomunada acción de los Devas del Aire y de los Agnis del Fuego en cada uno de los fenómenos eléctricos de la Naturaleza. En todo caso, siempre resulta terriblemente impresionante contemplar una tormenta de agua con gran aparato eléctrico, tal como corrientemente se dice, desde el ángulo oculto, cuando los Señores del Fuego, portando cada cual su particular cetro de poder, descargan sus energías siguiendo las líneas de una "inducción kármica"<sup>52</sup> señalada por "los Grandes Señores del Viento", los cuales hacen un vacío en el aire, que es su Vida, para que el Fuego llegue a su destino. Los Señores del Agua vienen a ser los espectadores silenciosos del proceso, limitándose a actuar como mediadores, siendo el elemento Agua que movilizan la garantía de dicha mediación, o elemento "neutro" que facilita la acción coordinada del Aire y del Fuego. En todo proceso fenoménico en la vida de la Naturaleza, y en orden a la actividad de la vida oculta tras los elementos, hay que tratar de ver "constantemente las Manos del Señor", modelando el destino de la humanidad y de cada uno de los Reinos. El poder del Rayo está directamente vinculado con las energías del Primer Rayo, una energía que un día será controlada por las mentes de los hombres, constituyendo las bases de una prodigiosa civilización humana que obtendrá la energía eléctrica directamente del aire, de igual manera que se obtienen del aire todas las posibles ondas eléctricas conocidas, como las de la radio, del teléfono, de la televisión, etc., y no habrá así necesidad alguna de alterar el orden ecológico de la Naturaleza tan profundamente afectado hoy día por la combustión de las substancias energéticas que constituyen la base de la energía eléctrica utilizada por la humanidad. La Fuerza del Rayo, mantenida en "expectante suspensión" en determinados estratos de la atmósfera, puede constituir evidentemente una tremenda Fuente de energía natural al servicio del hombre cuando la humanidad, como un todo, responda a ciertas claves de armonía en su corazón y pueda invocar "cosas más grande" que las que actualmente conoce, manipula y ejercita. Así, este Tratado esotérico sobre los Ángeles otea audazmente el porvenir, pero siempre dentro del orden cualificador de las energías que ya de inmediato puede ejercitar el hombre como base de futuras y más esplendentes realizaciones. El reconocimiento de las vidas dévicas o angélicas es el primer paso; siempre insistiremos sobre este "leit motiv", trabajando constantemente en el sentido oculto del establecimiento de relaciones normales y naturales con los Devas más afines con nuestra particular naturaleza psicológica y tratar, finalmente, de atraer la amistad de algunos de ellos en particular para que Estos, "vencidos por el poder de nuestras plegarias -tal como decía el gran filósofo Porfirio- desciendan a la Tierra y nos enseñen mejores caminos". Tal es la Ley.

### CAPÍTULO XV

#### LA GRAN ANALOGÍA HUMANO-DÉVICA

En el primer volumen de este Tratado Esotérico tratábamos de responder a una de las incógnitas espirituales más interesantes desde el ángulo oculto, la que hace referencia al Sexo de los Ángeles, llegando a la conclusión de que existe un sistema generativo en la vida de los mismos que permite su perpetuación en el tiempo y que, por tanto, han de existir forzosamente ciertos atributos etéricos específicos cuya misión es precisamente atender la continuidad de vida de las especies o familias angélicas a través de determinadas formas específicas. Guardando una estrecha relación analógica con los seres humanos, los Ángeles utilizan el principio universal de generación para reproducirse, aunque no de manera similar a la de los hombres, por cuanto las características del Reino son diferentes, pues, como sabemos, las formas dévicas son etéricas y constituyen centros individualizados de energía cósmica, debiendo tener presente que el ÉTER, como esencia de creación, llena todos los Planos del Universo, y que la idea de los contactos físicos establecidos entre hombres y mujeres en el sentido de la generación se convierten en conjunciones magnéticas en lo que respecta a la vida de los Ángeles. Sólo los devas que están por debajo de la evolución humana, como la mayoría de los espíritus de la tierra y los ángeles lunares, poseen ciertos atributos generativos parecidos a los que utilizan los seres humanos, escapando por completo a nuestra consideración intelectual la manera como se reproducen los Ángeles superiores que rigen los Reinos de la Naturaleza, los que construyen los cuerpos físicos, astrales y mentales de la Raza humana y los que vivifican las especies superiores de los Reinos

52 Ahí, en esta locución hay un profundo motivo de interés esotérico y nos muestra un aspecto definido de la actividad dévica o angélica como base de la liberación kármica de nuestro mundo.



subhumanos en evolución. Sin embargo, utilizando el principio hermético de analogía que rige nuestras investigaciones esotéricas, aceptamos íntegramente el hecho de que todas las Entidades angélicas del Universo se reproducen cíclicamente, que poseen un sistema generativo que les es propio y que utilizan a este fin ciertas polaridades eléctricas o magnéticas más allá del alcance de nuestro humano entendimiento.

#### La Edad de los Devas

Siendo así, habremos de admitir lógicamente que los Ángeles están sujetos también a un proceso de evolución en el tiempo universal y que por inmenso que sea el ciclo expansivo de sus vidas inmortales, este ciclo estará condicionado por las leyes augustas que regulan la edad o el tiempo de permanencia dentro de una forma dévica o angélica determinada. El hombre evoluciona a través de la forma por el sistema de crecimiento interno y por la ley kármica de renacimiento; los Ángeles evolucionan por medio de la energía y por un sistema misterioso de "renovación incesante de sus atributos creadores". El hombre va del instinto a la intuición pasando por el intelecto, y a medida que avanza en el tiempo las formas físicas, emocionales y mentales que utiliza son cada vez más sutiles. El Ángel surge sin esfuerzo del ÉTER, siguiendo un impulso natural, técnicamente, ENERGÍA, que le transmite la propia Divinidad. Tal estímulo, acrecentado conforme avanza la evolución universal, permite creaciones o construcciones cada vez más bellas e incluyentes en la vida de la Naturaleza, dado que, tal como hemos ido explicando en otras partes de este Tratado, el hombre PIENSA y el Ángel CONSTRUYE, es decir, que existe una permanente conjunción humano-dévida, admirablemente sintetizada en el conocido aforismo esotérico "LA ENERGÍA SIGUE AL PENSAMIENTO". Por tanto, si seguimos el hilo de todos estos razonamientos que nos sugiere el principio de la analogía, deberemos aceptar la idea de que los Ángeles poseen también una edad cíclica que puede ser medida a partir del momento en que iniciaron determinado ciclo de vida bajo la forma específica de una definida familia o especie dentro del maravilloso mundo angélico. La pregunta esencial, incisiva y directa debería ser forzosamente ésta: *¿qué cómputos de tiempo rigen la vida de los Ángeles?* Recordamos haber hecho esta pregunta a un Deva muy evolucionado, el Cual nos contestó muy afablemente "que carecía de edad", añadiendo seguidamente que "... los Ángeles, en su multiplicidad de jerarquías, carecen de mente especulativa y que, por tanto, no tienen una noción del tiempo como los seres humanos". "Los factores que originan la sensación de tiempo -prosiguió el Deva- son el esfuerzo, la lucha, la impaciencia y la fatiga, condiciones propias de los cuerpos sujetos a gravedad y a la densidad del aura planetaria, de la que extraen sus capacidades naturales de vida y de experiencia." De acuerdo con esta explicación, sencilla pero contundente, resulta muy lógico que los Ángeles no le asignen importancia alguna al tiempo por cuanto carecen de gravedad, ya que sus cuerpos son etéricos y no están sujetos como el hombre al esfuerzo y a la fatiga, aunque, de acuerdo con el principio universal de ENERGÍA, de la cual Ellos son una mística emanación, "siguen escrupulosamente y con toda reverencia los ciclos inmortales de actividad o de tiempo marcados por el Logos". Analizadas estas ideas muy profunda y analíticamente cabría admitir que el ciclo de vida o "edad cronológica" de un Deva dependerá de su grado particular de evolución, es decir, de la sutilidad del ÉTER en donde vive inmerso y que condiciona su velocidad de desplazamiento por los espacios siderales, teniendo en cuenta -según nos fue revelado- que la velocidad normal o natural de movimiento en un Deva altamente evolucionado dentro de nuestro Universo es la de la luz, es decir, de trescientos mil kilómetros por segundo, la unidad de velocidad utilizada en los cálculos astronómicos. Sin embargo, esta velocidad en los desplazamientos siderales es ampliamente rebasada por los Ángeles superiores del Sistema, en los Cuales se verifica el fenómeno esotéricamente descrito como de "simultaneidad en el tiempo", o sea, que para Ellos no existe prácticamente la distancia. Por decirlo de alguna manera, estos excelsos Devas o Ángeles superiores constituyen, misteriosa e incomprensiblemente, el Espacio y rigen desde las insondables oscuridades del mismo todos los fenómenos que pueden ser registrados en el Tiempo. Hay, por tanto, desde el ángulo esotérico, una directa relación de analogía entre el principio de gravedad, la velocidad de movimiento por el espacio y la edad de los Devas. *El principio de gravedad*, porque siempre es un indicio de substanciación material, indicando peso, dificultad de traslación, esfuerzo y fatiga; *el movimiento de traslación*, porque viene condicionado por la mayor o menor sutilidad del éter que entra en la composición de las formas o de los cuerpos, y *la edad cronológica*, porque, por su naturaleza, es "una extensión en el tiempo", pudiendo decirse que un ciclo de tiempo será tanto más amplio y dilatado cuanto menor sea la gravedad de los cuerpos y mayor la velocidad de movimiento. De acuerdo con el sentido de estas ideas, las investigaciones ocultas nos han permitido entrever la edad media de los Devas más cercanos a la evolución espiritual de la humanidad. Esta edad se rige por una constante matemática que podría ser representada así:

HOMBRE es a 1 lo que DEVA es a 360,

es decir, que por cada año que viva el ser humano, los Devas viven 360, no siendo en manera alguna arbitrarias estas cifras, ya que corresponden a la división por grados de cualquier círculo geométrico en la vida de la Naturaleza. Así, si esotéricamente se le asigna a la vida física de la humanidad una duración media de 72 años, que corresponde cíclicamente a un grado de meridiano dentro del gran Círculo Precesional de los Equinoccios, la edad media de los Devas será de:  $72 \times 360 = 25.920$  años, abarcando la totalidad de un ciclo terrestre de retrogradación, es decir, de una traslación completa por las inmensas franjas de los Cielos, condicionadas por las doce Constelaciones del Zodiaco. La edad cíclica de 25.920 años terrestres con respecto a los Devas más cercanos a la evolución humana nos dará una idea de su enorme poder de "extensión en el tiempo" y, paradójicamente, de su extraordinaria capacidad de "vivir fuera del tiempo". Las enormes cifras antes descritas serán considerablemente aumentadas cuando se hace referencia a los Ángeles superiores del Sistema y a los Ángeles planetarios que rigen los Reinos, las Razas y las especies, los cuales pueden persistir cíclicamente "bajo la misma Forma Angélica" cantidades astronómicas de años luz en el tiempo, que naturalmente no podremos precisar, pero que imaginamos estarán regidas por unas constantes cósmicas relacionadas con la Vida Logoica dentro de nuestro Sistema Solar. Ahora bien, *la constante periódica de 72 años* con respecto al ser humano -no olvidemos que el número 72 = 7 + 2 = 9 tiene que ver con la conocida sentencia esotérica "el 9 es el número del hombre"<sup>53</sup>- y *el grado de acercamiento* al mundo etérico de las formas substanciales en la vida de la Naturaleza por parte de los devas, que es otra constante matemática sometida a nuestra consideración, podría facilitarnos algunos indicios acerca de la edad probable de los elementales constructores o espíritus de los elementos. Tal como hemos considerado en otras partes de este Tratado, tales devas son:

- a. Espíritus de la tierra (GNOMOS);

53 En el primer volumen de este "Tratado Esotérico sobre los Ángeles", titulado "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza", llegábamos a la conclusión de que místicamente el 9 era también, en orden de Rayos actuantes, el número del Ángel. Si reducimos a un número dígito las cifras que constituyen las edades cíclicas de los Devas, corroboraremos aquella afirmación.

Veamos:

1)  $360 \text{ años} - 3 + 6 = 9$

2)  $25.920 \text{ años} - 2 + 5 + 9 + 2 = 18 = 1 + 8 = 9$

Esta misma constante de 9 se reafirma al analizar la edad media de los pequeños devas constructores, o espíritus de los elementos:

Gnomos -  $288 \text{ años} = 2 + 8 + 8 = 18 = 1 + 8 = 9$

Ondinas -  $360 \text{ años} = 3 + 6 = 9$

Salamandras -  $432 \text{ años} = 4 + 3 + 2 = 9$

Sílfides -  $504 \text{ años} = 5 + 4 = 9$

- b. Espíritus de las aguas (ONDINAS);
- c. Espíritus del Fuego (SALAMANDRAS y AGNIS inferiores);
- d. Espíritus del aire (SILFOS o SÍLFIDES);

ocupando cada uno de tales grupos una zona etérica determinada de entre las cuatro que integran el Plano físico, es decir:

- a. Cuarto subplano físico (subetérico) o Primer Éter - Gnomos.
- b. Quinto subplano físico (etérico) o Segundo Éter - Ondinas.
- c. Sexto subplano físico (subatómico) o Tercer Éter - Salamandras.
- d. Séptimo subplano físico (atómico) o Cuarto Éter - Sílfides.

Hay aquí dos elementos a considerar de acuerdo a lo dicho anteriormente: primero, la edad mística del hombre de 72 años, que, al parecer, es una constante cósmica, y segundo, el grado de sutilidad del Éter en donde viven y tienen su razón de ser los espíritus de los elementos o devas constructores. De acuerdo con estas dos constantes, podríamos establecer las siguientes relaciones:

*Subplano*

| <u>Devas Constructores</u> | <u>Físico</u> | <u>Edad Humana</u> | <u>Edad Dévica</u> |
|----------------------------|---------------|--------------------|--------------------|
| GNOMOS                     | 4º            | 72 años 72 x 4 =   | 288 años           |
| ONDINAS                    | 5º            | 72 años 72 x 5 =   | 360 años           |
| SALAMANDRAS                | 6º            | 72 años 72 x 6 =   | 432 años           |
| SILFOS                     | 7º            | 72 años 72 x 7 =   | 504 años           |

Esta es, a nuestro entender, la edad media de los devas constructores, o espíritus de los elementos, debiendo tener en cuenta que esta edad media es solamente una simple medida de indicación, lo mismo que la edad media de 72 años ha sido entresacada visando la vida entera de la humanidad y no la unidad aislada que es el hombre. No podemos decir, por tanto, que un SILFO del aire deba vivir inevitablemente 504 años, sino que esta es la edad media que corresponde al ciclo de vida de la especie a la cual pertenece, lo cual quiere significar que habrá sílfides que vivirán más de mil años y que otras no llegarán a los 300, dado que, según hemos podido observar durante el curso de nuestras investigaciones ocultas acerca del mundo dévico, los espíritus integradores de los elementos del Plano físico están sujetos a las enfermedades, a la vejez y a la muerte, aunque todo ello se realice en forma muy diferente a la de los seres humanos.

**La Reencarnación de los Devas**

La exposición de estas ideas nos obliga a formularnos otra muy interesante pregunta desde el ángulo esotérico: “¿reencarnan los Devas?”, es decir, ¿están Ellos, al igual que nosotros, atados inexorablemente a la Rueda de Samsara que rige la ley kármica de muerte y nacimiento? Bien, esta pregunta podría ser contestada afirmativamente, ateniéndonos al principio de analogía que rige para nuestro Universo de Segundo Rayo, aunque teniendo en cuenta que la muerte y el proceso de renacimiento pueden ser radicalmente distintos a tal como los verificamos los seres humanos, desde el ángulo puramente físico y sin otras medidas de consideración que las que nos suministran nuestros cinco sentidos corporales y nuestro grado de percepción mental. Debemos tener en cuenta, ante todo, que la muerte como fenómeno de extinción física y posterior proceso de desintegración de la forma no opera en los niveles etéricos por cuanto es en estos niveles precisamente a donde van a parar todos los residuos etéricos que se liberan de los cuerpos físicos densos en proceso de desintegración. Hay que observar, sin embargo, que pese a la sutilidad del éter en donde viven inmersos los elementales constructores, siempre será perceptible a la visión esotérica un intervalo de descanso, aunque mucho menos prolongado que en el caso de los seres humanos. Una especie de Devachán por el que ha de pasar un deva o elemental constructor antes de asumir un nuevo vehículo etérico, teniendo presente, de acuerdo con las leyes infinitas de la evolución, que hay una línea progresiva que lleva a los GNOMOS a convertirse en ONDINAS, a las ONDINAS en SALAMANDRAS o pequeños Agnis del Fuego, a las SALAMANDRAS en SÍLFIDES y a las SÍLFIDES en Devas directores del proceso de construcción de Formas en la vida de la Naturaleza. Así, podríamos decir que un Deva de evolución similar a la de un ser humano espiritualmente integrado lleva tras de sí la experiencia mística de los cuatro niveles etéricos trascendidos, de idéntica manera a como el hombre superior lleva consigo la experiencia del Cuaternario inferior, integrado y trascendido, es decir, del cuerpo físico, del vehículo etérico, de la sensibilidad astral y de la mente concreta. En todos los órdenes de la vida puede hallarse siempre la analogía, ya que en ella se encuentra la clave del conocimiento perfecto. Hay que considerar también que en cada uno de los niveles etéricos del Plano físico hay diferentes grados de sutilidad y que cuando hablamos, por ejemplo, del quinto subplano físico, que corresponde al segundo nivel etérico, no nos referimos a que viven allí solamente los elementales constructores o “espíritus de las aguas”, llamados esotéricamente ONDINAS, sino que hay una prodigiosa multiplicidad de devas en evolución, desde las simples ONDINAS hasta los poderosos NEPTUNOS que integran con su extraordinaria vida dévica los grandes océanos del planeta. Lo mismo puede ser aplicado a los demás niveles etéricos, aunque extendiendo la idea a los subplanos de todos los demás Planos del Universo, en donde, de acuerdo con la ley de sutilidad de la substancia utilizada en orden a la creación de formas integrantes, habrá que imaginar -si podemos hacerlo- una extraordinaria capacidad de vida dévica con facultades y atributos divinos más allá del más elevado entendimiento humano. Consubstancialmente con la idea de renacimiento tenemos la del karma, y es ahí, sobre este punto, donde deberemos aplicar creadoramente la analogía. Nuestro Universo en su totalidad es kármico, ya que se halla en proceso de manifestación cíclica en el Tiempo, y lo mismo podría decirse de todo Universo, Constelación o Galaxia que pueblan los mares infinitos del Espacio. Así, pues, hablar del karma de los Devas, sea cual sea su grado de evolución espiritual, no es una mera hipótesis de nuestra mente, sino una certeza total que nace de la aplicación correcta del principio de analogía. Lo único que hay que tener presente, en todo caso, es que el karma de los Devas es muy diferente al de los seres humanos. El karma del hombre es *crear*, a través de la experiencia resultante del contacto con la substancia material de los niveles mental, astral y físico; el del Deva es *construir*, mediante una energía potencial que les es propia, los vehículos de substancia que los Reinos de la Naturaleza precisan para realizar normalmente su evolución. Hemos discutido este punto en otras partes de este Tratado y no vamos a insistir sobre el mismo. Sin embargo, la sutilidad del elemento en que viven inmersas las diferentes jerarquías que constituyen el Reino Dévico las ubica, desde el ángulo de vista de la ley del Karma, en una pluralidad de zonas mucho menos conflictivas que las humanas y sin el dolor moral y físico que aqueja a las razas y a las especies en nuestro mundo físico. Siempre de acuerdo con la analogía, deberemos admitir, sin embargo, que habrá ciertas zonas de conflicto en los niveles etéricos de todos los Planos de la Naturaleza en donde exista un punto de contacto dévico con la vida de los hombres, singularmente en los niveles psíquicos en donde hace sentir más acentuadamente su presión el Guardián del Umbral de la Humanidad y en donde con mayor intensidad y potencia se manifiestan los devas lunares, sujetos todavía a la atracción inferior del arco descendente de la evolución planetaria y en donde, esotéricamente hablando, hay una permanente lucha o conflicto entre los Ángeles de la Luz y los Ángeles de las Tinieblas disputándose -tal como se dice místicamente- la presa del corazón humano. Y aquí habría mucho que hablar acerca del fenómeno psicológico -o quizá sería mejor decir psíquico- de la *tentación* con el fin objetivo de despertar espiritualmente el alma humana. Parte importante del karma humano se halla precisamente en la lucha que sostiene dentro de su corazón los devas de la luz y los devas de las sombras, la cual ha dado lugar a la tradición religiosa del Ángel Guardián y del Demonio Tentador, trasfondo de esta épica lucha humana hay que tener en cuenta el karma particular de ambos grupos de Devas que infiltrados en el aura etérica del hombre penetran en su corazón y le incitan a la lucha en los niveles de la existencia material. Y con respecto al karma, deberemos admitir también -siquiera con carácter de hipótesis- el que tiene que ver con los grandes Ángeles del Universo y del propio Planeta, sujetos a la presión divina y representando estadios de la vida de Dios en los Planos o niveles de la existencia material,



teniendo en cuenta que la Divinidad, pese a ser Omnipotente en todos los órdenes de la vida manifestada, no puede llegar a establecer contacto con Sus infinitas Creaciones si no es a través de Sus Directos Mensajeros, los Ángeles. Ellos son los que construyen la soberbia estructura del Universo según los Planes de la Ordenación divina y utilizan la ENERGÍA que surge de Sus Cuerpos Radiantes para mantener inmovible dicha estructura a través de las edades, siendo el Karma particular de tales Esplendentes Entidades Angélicas la actividad maravillosa que desprende de Sus indescriptibles Cualidades espirituales, que, esotéricamente, se describen como: Conocimiento de los Sabios Designios del Señor, Integración de las Justas Medidas de Su Indescriptible Inteligencia y Construcción de todos y cada uno de los Planos del Sistema Solar.

## ILUSTRACIONES COMENTADAS

### El lenguaje Dévico

Los grabados que seguirán, correspondientes a "*Lenguaje Dévico*", fueron captados en niveles etéricos superiores, reflejados desde el plano mental por ciertos Devas de elevada integración espiritual que decidieron ayudarnos en nuestras investigaciones ocultas. Los distintos dibujos que constituyen cada grabado tienen un significado mágico y forman parte de los contextos de unas conversaciones dévicas. Al final de las mismas, y como corolario y despedida, aparece siempre la nota clave mediante la cual el Deva se da a conocer y vela en forma misteriosa el secreto de su nombre, místicamente encubierto bajo la representación de un simbolismo vivo que sólo el Iniciado es capaz de comprender e interpretar correctamente. La observación atenta de tales dibujos revelará claramente la distinción entre unos y otros Devas y cuán diferentes son los sistemas ideográficos utilizados para comunicarse entre sí, representativos de su grado de integración espiritual. Según se nos dice ocultamente, todos los lenguajes de la Tierra, incluidos los que tienen carácter sagrado, fueron transmitidos a la humanidad por los grandes Devas venusianos del plano mental. Se puede también afirmar que todos los sonidos articulados de la Naturaleza, sean cuales sean los reinos, las razas y las especies que los emiten, son básicamente formas geométricas en el mundo mental, que se convierten en colores definidos al atravesar el plano astral y se hacen finalmente audibles en los niveles físicos, pudiendo ser apreciada a calidad de aquellos lenguajes, voces o sonidos de la Naturaleza, por la riqueza de los significados simbólicos de las formas geométricas y la belleza de los colores que de ellas irradian, debiendo ser entendido esotéricamente el proceso creativo que va de las formas geométricas a los múltiples sonidos y el que en mística reciprocidad va de los sonidos a las formas geométricas, es una actividad eminentemente dévica o angélica cuyo estudio deberá entrar un día en el campo de la investigación científica.

#### 1. El lenguaje Dévico

Conversación dévica sostenida entre dos Ángeles muy evolucionados. La simplicidad de formas geométricas al principio de la misma contrasta evidentemente con la riqueza de significados que pueden captarse al final de la misma. En el curso de la conversación son mencionados alguna Deva astrales, denominados esotéricamente "*Señores de la Media Luna*", los cuales, al parecer, están jerárquicamente bajo los órdenes de dichos Ángeles y cumplen ciertas disposiciones de trabajo. Los dos grabados finales son la representación característica de aquellas dos Entidades angélicas, cada cual con su propio simbolismo y significado

#### 2. El lenguaje Dévico

Signos aparecidos en los éteres del espacio y captados durante el curso de una ceremonia litúrgica de carácter religioso.

Tales signos son respuestas evocativas de un Ángel de elevada integración espiritual correspondiendo al fervor y sinceridad con que es efectuado el acto religioso.

Véanse las cruces que aparecen en casi todos los grabados, hasta que al final aparece una especie de templo con la cruz en la parte más elevada, siendo este símbolo la forma característica mediante la cual el Ángel se define y cualifica

#### 3. El lenguaje Dévico

Esta expresión simbólica dévica fue captada magistralmente por el señor JOSEP GUMI en el transcurso de una conferencia pronunciada por el autor del libro en la que hacía mención específica a la naturaleza psicológica de las actividades dévicas.

La belleza de los dibujos y la armonía de sus trazos geométricos indican la presencia de una Entidad angélica que desde el plano mental intentaba inspirar al conferenciante sobre algún punto que consideraba importante para la mejor comprensión de la temática dévica.

Vean, al final de los grabados, aquel que define y particulariza al Ángel cuya presencia fue contactada en los niveles sutiles.

#### 4. El lenguaje Dévico

He ahí la expresión vibrante de un Deva superior intentando establecer contacto con un ser humano.

La cualidad vibratoria de los sonidos, formas y colores sólo puede ser parcial e imperfectamente registrada en el grabado pese a que el señor GUMI, que es un excelente artífice en el arte de la expresión, ha logrado matizar adecuadamente aquella cualidad vibratoria llevándola del plano mental, un espacio de cinco dimensiones, al nivel de la expresión física la cual, en orden a las limitaciones del plano del dibujo, sólo puede representar dos.

Esta singularidad revela la calidad del artista y su perfecto dominio de los éteres dentro del campo conceptual de los sentidos físicos.

Al final, como siempre, la firma o rúbrica del Deva.

#### 5. Simplificación de las formas

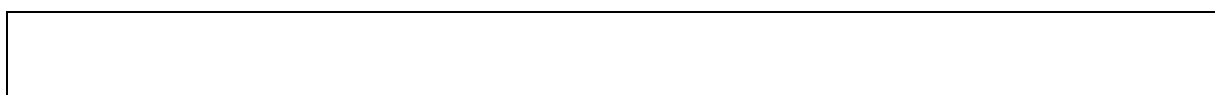
El Arte de la Simplificación es eminentemente dévico. Obedece al razones que escapan lógicamente al examen intelectual. La visión del Deva simplifica las cosas objetivas de la Naturaleza, conformándolas a su íntima naturaleza angélica. Viene a ser como el bosquejo del artista efectuado antes de emprender el trabajo de construcción de determinada obra, sea el proyecto de un edificio, de un cuadro, de una estatua, etc. La base oculta de cualquier construcción se halla en su más absoluta simplicidad; después le son añadidas todas las complejidades sustanciales que la harán objetiva.

El Ángel va de la esencia a la sustancia, el hombre de la sustancia a la esencia... Cuando ambas corrientes de vida, la dévica y la humana, se refundan en el centro del equilibrio místico que enlaza la esencia y la sustancia, el planeta Tierra penetrará en otras más esplendentes regiones del Universo.

Observen el grabado y utilizando la imaginación les será posible relacionar las formas simplificadas de la visión dévica con aspectos objetivos de la vida de la Naturaleza. Muchos artistas cualificados en el arte expresivo del dibujo y del diseño utilizan a veces este sistema natural de simplificación angélica.

#### 6. Formas etéricas de algunos espíritus de la Tierra

Como podrá observarse en el grabado, tales "*espíritus de la tierra*" adoptan vagamente la figura humana, siguiendo ciertas leyes definidas en el orden evolutivo de la Naturaleza. Los espíritus de la tierra constituyen una variedad –aunque menos evolucionada– dentro de la gran familia de los GNOMOS. No hay lugar en la Tierra en donde las condiciones climatológicas permitan el desarrollo de la más leve brizna de hierba, que tras de su germinación y



desenvolvimiento natural o se halle oculta la obra de los espíritus de la tierra. Invisibles al ojo humano corriente, suelen aparecer y hacerse visibles a la visión inocente de los niños, quienes poseen todavía visión oculta, y a la de los seres humanos de elevada integración espiritual que han desarrollado clarividencia en las regiones etéricas del espacio. Estos espíritus de la tierra actúan generalmente en grandes concentraciones, ya que pertenecen a un alma grupal dentro del reino de los Devas, confinada en la primera región etérica del plano físico. Gracias a su actividad natural, la tierra se puebla de verdeantes prados, de toda clase de arbustos y de la extensísima variedad de plantas silvestres. Su obra puede ser apreciada también en la germinación y desarrollo de las humildes semillas, plantadas en cualquier maceta o lugar en nuestros hogares en donde el aire y el sol puedan penetrar. He ahí una obra mística de la Naturaleza, un eterno milagro de estas pequeñas criaturas del éter que todavía no hemos logrado apreciar.

### **7. El Trabajo Dévico de Elaboración de un Fruto de la Tierra**

En este grabado podrá observarse el proceso de elaboración de un fruto cualquiera en la vida del reino vegetal, desde el momento mismo de su sustanciación etérica hasta su plena maduración. Sígase el proceso examinando la numeración inscrita en el grabado:

1. Elementales sustanciadores condensan el éter del espacio constituyendo con el mismo una materia densa, plástica y maleable, aunque perceptible únicamente en las regiones del primer nivel etérico del plano físico.

2. Un elemental constructor, de la especie dévica correspondiente a la calidad del fruto, se introduce en el interior de aquella sustancia, encarna en ella –si podemos decirlo así– y la va dotando de las propiedades naturales requeridas de sabor, constitución molecular y forma, etc., de acuerdo con los ciclos ocultos o tatwas de la Naturaleza y de la calidad de la sabia ascendente por el interior del árbol o de la planta.

3-4. El proceso continúa siguiendo reglas de construcción muy estrictas, a las cuales el elemental constructor se adapta sin esfuerzo alguno.

5-6. El fruto ha llegado a su plena expansión o madurez, pero el elemental constructor permanecerá ocultamente dentro del mismo hasta el momento en que sea arrancado del árbol o caiga al suelo cuando empieza a secarse.

7. Obsérvese en el exterior del fruto a un pequeño deva dando los últimos retoques a la obra emprendida por los elementales constructores. Esta actividad final de “pigmentación” o pintado del fruto constituye la misión de ciertos pequeños silfos del aire.

### **8. Fuego de Kundalini y Arquetipo Mental**

He aquí una curiosa descripción de cómo ven los Devas superiores la actividad del Fuego de Kundalini a medida que se introduce en la vida evolutiva de los Reinos de la Naturaleza. a) Reino mineral, un solo pétalo desarrollado. b) Reino vegetal, dos pétalos. c) Reino animal, tres pétalos. d) Reino humano, cuatro pétalos (chakra Muladhara). Otra descripción simbólica, facilitada asimismo por Devas de gran evolución espiritual, de cómo el Fuego de Kundalini se expresa en sus vidas. Obsérvese la coincidencia de tales grabados con una sección horizontal de la columna vertebral humana desde el ángulo esotérico y cómo aparecen también, aunque en forma de una mística flor, IDA, PINGALA y el sector central medular ocupado por SUSUMMA. Este último adopta, como verán, la forma de un corazón. Este tercer grabado corresponde a la proyección de un Arquetipo mental que Ángeles de superior jerarquía espiritual introdujeron en nuestra mente. En él se aprecia la evolución espiritual de las dos corrientes de vida humana y dévica desde sus remotos orígenes universales hasta que ambas logran fusionarse íntegramente en el ser ANDRÓGINO, mitad hombre, mitad deva, con el cual se cerrará un ciclo de perfección planetaria. Vean la belleza eximia de esta descripción en el grabado final.

### **9. Los Agnis del Fuego**

Todos los fenómenos de carácter ígneo en la vida de la Naturaleza son provocados por estas prodigiosas Entidades Dévicas. Los AGNIS son expresiones consientes del Fuego Creador de la Naturaleza y, según sea el impulso ígneo que determinan, pueden ser clasificados bajo tres Jerarquías principales:

Los indescriptibles AGNIS que promueven el Fuego Eléctrico Universal, el FUEGO DE FOHAT, y son una expresión del Primer Rayo Cósmico.

Los cualificados AGNIS que producen la vitalidad espiritual de los mundos y fomentan el desarrollo de la autoconciencia humana. Se les denomina "Señores del Fuego Solar" y están misteriosamente vinculados con las energías de Segundo Rayo Cósmico.

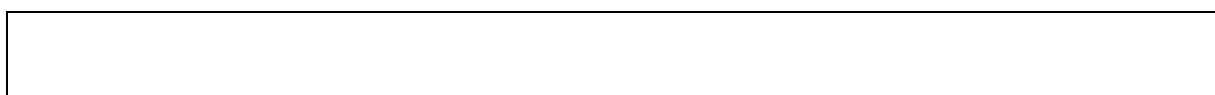
Los potentísimos AGNIS relacionados con el FUEGO DE LA MATERIA, llamados en términos jerárquicos "LOS MANTENEDORES DEL FUEGO". Constituyen en su totalidad el FUEGO DE KUNDALINI. Están místicamente enlazados con la obra del Tercer Rayo Cósmico, cuya expresión oculta más corrientemente conocida es la Actividad del Tercer Logos o del Espíritu Santo.

### **10. Formas geométricas**

En este grabado podrá observarse un conjunto de bellas e inspirativas formas geométricas creadas en el éter por ciertas formas dévicas utilizando la luz y el sonido.

El espacio etérico –visto clarividemente– nos muestra siempre estas hermosas creaciones angélicas, las cuales cambian de forma con inusitada rapidez y sólo detienen su movimiento en las infinitas oquedades del espacio cuando alguna de tales figuras geométricas debe ser adecuadamente "sustanciada" con fines de manifestación objetiva.

Podrán ser apreciadas también las formas astrales de unos Devas, captadas en el interior de un templo cuando era ejecutada al órgano una delicada pieza musical de carácter litúrgico.



## 11. Formas en el Espacio Etérico

Estos dibujos indican las distintas modificaciones del éter como reacción al movimiento de los Devas al surcar el espacio etérico dentro del cual vivimos inmersos. La luz, el color, el sonido y las formas geométricas resultantes son en todo momento "expresiones dévicas" y la fulgidez, belleza y colorido de tales modificaciones etéricas del espacio, le indican al entrenado observador clarividente el grado de evolución de los Devas que las producen.

## 12. Entidades de alta evolución espiritual

He aquí la representación objetiva, utilizando la clarividencia superior, de unas Entidades Dévicas de alta evolución espiritual. Las dos que aparecen en el lado derecho de la imagen pertenecen a la Jerarquía Angélica que hemos descrito como "Ángeles Familiares" en nuestro Tratado Esotérico.

El ÁNGEL representado al lado izquierdo del grabado pertenece a una Jerarquía superior de AGNISHVATTAS. Algunos de tales ÁNGELES sobrepasan en evolución a nuestro ADEPTOS y constituyen las fuerzas vivas que se hallan en la base de la evolución humana. Según se nos dice esotéricamente, tales ÁNGELES provienen del planeta VENUS y están en la Tierra desde hace dieciocho millones de años, cuando fue instaurada la JERARQUÍA ESPIRITUAL en nuestro mundo (Venida de SANAT KUMARA y de los SEÑORES DE LA LLAMA, "Doctrina Secreta").

## 13. Protección Dévica

Protección angélica de unos templos en donde son efectuados regularmente cultos religiosos o ceremonias litúrgicas. La forma etérica de estas creaciones es de singular belleza y la intensidad y delicadeza de los colores percibidos demuestran la calidad espiritual de los cultos y el grado de religiosidad de los fieles asistentes. Los Devas se limitan a construir dichas formas en el éter de acuerdo con la calidad de las vibraciones emitidas. Su actividad protectora siempre será, en todo caso, de orden impersonal.

## 14. Formas Astrales

He aquí la representación objetiva de algunas formas elementarias, tal como suele percibir las el clarividente entrenado al observar los niveles más densos del plano astral. Son formas repulsivas y de carácter siniestro que encarnan las tendencias instintivas de un gran sector de la raza humana.

## 15. Formación de la materia

Proceso de Construcción en materia etérica de formas animales por parte de especializados "elementales constructores".

Los diseños arquetípicos de estas formas están a cargo de unos cualificados Ángeles en el plano mental.

Estas formas aparecen a la vista del observador clarividente muy vaporosamente y aparentemente sin consistencia. Sin embargo, a medida que el éter que las compone se va densificando, va teniendo lugar sincrónicamente una actividad paralela en los niveles densos que las hace plenamente objetivas. Se trata de un proceso de gestación inseparable de la actividad de la Vida en cualquier plano o nivel de la Naturaleza. En los distintos grabados podrán apreciarse formas de animales marinos, de aves, reptiles y paquidermos en proceso de integración material.

## EPÍLOGO

Este segundo libro de "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES" ha intentado profundizar lo más amplia y científicamente que ha sido posible la FORMA de los Ángeles y el Sistema de Estructuración de las FORMAS de la Naturaleza, tal como se presentan a la visión del observador clarividente, dotado de gran percepción mental y lo suficientemente sensible como para captar intuitivamente el significado de las impresiones espirituales procedentes del mundo dévico. Al autor no le pasa por alto que algunas de las ideas emitidas serán difíciles de ser admitidas por los lectores de mente muy concreta o intelectual. Cree, sin embargo, que si la mente racional posee lógica y un gran sentido común, lo cual es un indicio de que en más de una ocasión se habrá preguntado el porqué de las cosas ante el dilema sometido a su análisis por algún hecho aparentemente indescifrable físico o psicológico, aceptará siquiera como una razonable hipótesis mental la idea de unas entidades angélicas, o simplemente de unas energías individualizadas, que en los niveles ocultos de la Naturaleza realizan el "prodigio" de convertir el Éter del Espacio en Substancia material, un "MAGNUS OPUS" de transmutación sin el cual no podría existir forma alguna en la vida del Universo. En la confección del libro se han establecido las bases de una nueva Ciencia, que podríamos definir de SÍNTESIS, mediante la cual se acepta como natural y lógica la idea de una Programación Cósmica abarcando la vida de las más esplendorosas Galaxias y de los más insignificantes átomos químicos, dentro del marco común de una VOLUNTAD OMNIPOTENTE de naturaleza totalmente indescrípible, pero de la cual todos participamos íntegramente, que decide manifestarse cíclica o periódicamente en Espacio y Tiempo bajo una increíble cantidad de Universos objetivos o Sistemas Solares que arrastran tras de sí una interminable secuela de otros cuerpos celestes menores, tales como los planetas, los satélites y los más insignificantes asteroides. Sin embargo, en la base común de tales creaciones universales hallamos siempre la augusta polaridad ESPÍRITU--MATERIA y la relación entre ambos aspectos bajo la forma de ENERGÍA. El término ENERGÍA, como sistema de relación y de contacto cósmico entre el principio espiritual y el material, puede ser íntegramente aplicado en nuestro estudio a la vida de los Ángeles, prescindiendo por completo de sus particulares jerarquías o grados de evolución. No pueden ser establecidas las bases de una creación cósmica, universal o planetaria sin contar con el principio mediador de la ENERGÍA, la cual, en su aspecto más sutil, la ELECTRICIDAD DINÁMICA DEL COSMOS, no es sino expresión de la Vida de unas potentísimas Entidades Angélicas que, de acuerdo con "las Voluntades Lógicas de Manifestación", crean las indescrípibles estructuras del Universo, Sus Planos de expresión como revelación de atributos creadores de la Divinidad, y las formas substanciales en infinitos grados de condensación que constituyen los cuerpos organizados de todas las vidas y conciencias "que viven, se mueven y tienen el ser" en el gran océano de Creación Universal. En el devenir de nuestras investigaciones fuimos gentilmente ayudados por Ángeles amigos de elevada integración espiritual, quienes nos permitieron el acceso a algunos de los misterios ocultos de sus mundos de armonía, introduciéndonos conscientemente en "zonas intermoleculares", esotéricamente descritos como "registros akásicos", donde pudimos observar la creación de las formas de la Naturaleza a partir de algún definido arquetipo causal, o idea divina, y siguiendo el hilo de luz de una acción dévica que se iniciaba con "la percepción de una idea" en ciertos niveles de captación o de registro angélicos y que culminaban en la estructuración de cualquier tipo de forma en la vida de la Naturaleza. Todo aparecía ante nuestra vista tan claro y sencillamente que las investigaciones científicas del hombre moderno llevadas a cabo con ayuda de los más sofisticados instrumentos de percepción nos parecieron increíblemente primarios, lentos e inmersos en el océano de contradicciones que constituye a veces la mente concreta y especulativa del hombre. La investigación esotérica llevada a cabo en las "zonas intermoleculares" del Espacio nos permitió observar también las maravillosas formas de comunicación dévica, introducirnos en el secreto místico del lenguaje humano, el cual, según pudimos darnos cuenta, es un resultado de algunos de aquellos místicos secretos angélicos revelados en ciertas fases de la evolución humana, siguiendo el trazado del gran triángulo causal del sonido, el color y la forma geométrica. La resolución de algunos de los misterios relacionados con estos tres elementos nos introdujo en el mundo de los significados mentales, que hasta aquel momento sólo existía como una maravillosa hipótesis en las áreas idealísticas del ser. Fue así que comprendimos el misterio de luz que entraña el término de ANTAKARANA, que una vez que ha salvado las barreras de la mente concreta y penetra en las regiones abstractas por intermedio del Ángel Solar, o Yo superior, ya no culminará jamás, siguiendo sus indescrípibles rutas estelares hasta coincidir

gloriosamente en el centro de vida de la Mónada y convirtiéndose potencialmente en un dios, capaz de crear a semejanza de los Logos Solares. Únicamente suplico atención al contenido de las sucesivas fases de este estudio, una atención reverente que no ha de ser naturalmente hacia el autor, el cual, personalmente, se considera sólo una pequeña pieza dentro de esta programación de ideas universales, sino hacia los excelsos Ángeles que desde los niveles internos guían la evolución de la Raza humana y son sus más directos instructores en el orden de los conocimientos sagrados que a través de las edades fueron impartidos a la humanidad en todos los aspectos de la vida social y en cada una de las fases de su historia.

Vicente Beltrán Anglada Bajo el Signo de Piscis de 1980

## **LA JERARQUÍA, LOS ÁNGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD**

### **PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN**

Al releer "LA JERARQUÍA, LOS ÁNGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD" con vistas a su segunda edición, he sido consciente de lo mucho que puede ser dicho todavía acerca de cada uno de los temas expuestos, singularmente en lo que a la vida de relación del ASHRAMA se refiere y a la evolución interna de sus miembros constituyentes. Dicha evolución, expresando capacidades de percepción mental y aptitudes para el servicio creador, así como una iniciación progresiva en los Misterios sagrados de la Divinidad, fundamento esencial de la vida de cualquier ASHRAMA de la Jerarquía, motiva la polarización primero y posteriormente el ingreso en otro ASHRAMA de evolución superior dentro de la línea del propio RAYO. Otros miembros "siguiendo los impulsos de su Espíritu", acceden progresivamente a ASHRAMAS del primer RAYO y aprenden a canalizar ciertas energías monádicas para fines de servicio dentro de la Jerarquía, con lo cual no hacen sino pulsar Notas distintas de la Gran Sinfonía Planetaria. En realidad, todos los ASHRAMAS de la Jerarquía, a través de sus respectivos MAESTROS, están acercándose progresivamente a "la Cámara Secreta de SHAMBALLA", lo cual implica el acercamiento a aquel destino inevitable de perfección que sólo el Gran Regente del Mundo, SANAT KUMARA, conoce en sus más íntimas y misteriosas profundidades. Estas ideas, antaño secretos iniciáticos y por tanto prácticamente inaccesibles para la inmensa mayoría de la humanidad, chocarán quizás con la mente objetiva de muchos de los sinceros aspirantes espirituales del mundo moderno que consideran que "lo más prudente sería guardar silencio con respecto al Misterio de SHAMBALLA". Yo, por el contrario, opino que el momento presente es propicio para revelar estas cosas del Espíritu y que ha llegado el momento en que, tal como anunciara CRISTO, "las cosas del Reino de Dios debe ser publicadas a viva voz por las calles y plazas públicas". La polarización y tendencia de ciertos miembros de un ASHRAMA a otro de evolución superior constituye un hecho natural y corriente, aunque pueden a veces transcurrir largos períodos de tiempo y sucederse muchas vidas dentro del mismo ASHRAMA, contribuyendo a la expansión en el mundo de las enseñanzas del MAESTRO. Pero, hay que señalar también el hecho de que el MAESTRO evoluciona también dentro de la línea del propio RAYO siendo cada vez más consciente de las energías del Logos Planetario que infunde Su Vida a aquel RAYO, de manera que un ASHRAMA cualquiera de la Jerarquía es "un centro de radiación magnética" en el que inciden "en cualquier momento del tiempo" una gran variedad de energías de carácter universal. En lo que a nuestro ASHRAMA se refiere citaré las más importantes: las que provienen directamente del Logos planetario de nuestra Tierra por medio de Su expresión física SANAT KUMARA, las del Logos Planetario del Rayo específico al cual pertenece el Maestro (en el caso específico de nuestro ASHRAMA de segundo RAYO estas energías proceden del Logos planetario de Júpiter), las de CRISTO, el Avatar del Amor en nuestro planeta, Cabeza visible de la Jerarquía planetaria y transmisor directo de las energías de Segundo RAYO del propio LOGOS SOLAR y las energías espirituales que provienen del gran ASHRAMA del Maestro KUT HOOMI, (KH. en abreviación esotérica), así como las energías que se exteriorizan y entre funden por efecto de los contactos específicos entre los distintos ASHRAMAS de la Jerarquía dentro de la séptuple variedad de RAYOS expresivos, constituyéndose así polarizaciones y conjunciones magnéticas cada vez más íntimas y profundas de energía solar, eléctrica y espiritual. Hay que referirse también a la aportación por humilde que aparezca ante la visión cósmica aunque muy preciosa desde el punto de vista de las consecuencias humanas, de todos y cada uno de los miembros del ASHRAMA expresando iniciativas variadas y particulares campos de servicio, siendo cada cual un vehículo del Maestro en ciertas obras definidas de carácter benéfico, instructivo y social. Así, la vida interna de un ASHRAMA a través de siete definidos círculos concéntricos de energía, representando estados de conciencia evolutivos dentro del ASHRAMA, se extiende desde el Centro más profundo, el Corazón del MAESTRO, hasta la periferia del séptimo de los círculos concéntricos de expansión ashrámica, llegando así a las mentes y corazones de un incalculable número de seres humanos. Naturalmente, no pretendo reescribir "LA JERARQUÍA, LOS ÁNGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD" dotándole de más profunda potencialidad analítica. Estoy seguro que los lectores serán conscientes de que la evolución, expresándose como renovación de características humanas, nos va haciendo a todos cada vez más profundamente observadores, analíticos e intuitivos. Podemos decir así que "...lo escrito, escrito está, pero la mente continúa proyectándose hacia delante". Tengamos en cuenta también que el mayor de los Misterios, el que verdaderamente revela la elevación o exaltación espiritual de cualquier alma humana es el sentimiento de humildad y el reconocimiento sincero de que nuestra obra siempre puede ser mejorada por grande que aparezca ante nuestros ojos o ante los de los demás. Todos tenemos ante nosotros una meta familiar y social de carácter inmediato y otra espiritual de Lejanísima perspectiva que se hunde en las profundidades del Misterio... Unos se pierden en la sed imperiosa de lo inmediato, de lo personal, otros viven más profundamente advertidos de aquella Meta lejana de insondable perspectiva, que si bien les priva del gozo efímero de lo inmediato les dota sin embargo de la visión de lo eterno y de la audición del más lejano grito clamando por comprensión humana y por misericordia social... Creo, sinceramente, que "LA JERARQUÍA, LOS ÁNGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD" ofrece simultáneamente estas dos definidas vertientes, la inmediata y la lejana, y que es debido quizás a este hecho que el libro haya obtenido una muy notable difusión. En todo caso, y aún haciendo énfasis a la cualidad esotérica de los textos, puedo afirmar que las ideas contenidas en ellos penetran profundamente el corazón de los lectores sin menoscabo alguno de su integridad mental. Tal es la regla esotérica, bellamente expresada en el conocido axioma: "La verdad convence sin atar y atrae aún sin convencer". El convencimiento viene progresivamente a medida que el aspirante, lleno de sinceridad y buena intención va hollando el Sendero y perfilando en su interior aquel destino de luz para el cual fue programado por la Divinidad. El relato de ciertas experiencias espirituales en el devenir de mi vida personal y su correspondencia aclaración desde un ángulo esotérico ofrecen también una garantía de comprensión y de consiguiente asimilación por parte de los lectores cualquiera que sea su formación espiritual o intelectual. Reitero finalmente mi agradecimiento a todos cuantos contribuyeron a la preparación, edición y expansión de este libro el cual, por su carácter específico y tal como afirmé en el prefacio de su primera edición, no es la obra de una individualidad determinada, sino que fueron muchos los que cooperaron en el mismo con particular devoción, con el mejor de sus esfuerzos y con el permanente estímulo de su oración constante...

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, Enero de 1976

### **PRÓLOGO**

Este volumen lo considero fundamental, para la vida de un discípulo y de todos los integrantes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

El enfoque claro, sencillo, sintético y sobre todo ajustado a lo Real, de los grandes problemas del hombre y su destino cósmico, así como de los esfuerzos que la Jerarquía Planetaria o la Gran Logia Blanca de Shamballa, realiza para ayudar al hombre en el proceso evolutivo, es de una adecuación perfecta a la nueva humanidad. Algunos temas gozan del privilegio de recibir un enfoque tan preciso y completo, que servirán para aclarar dudas, completar conocimientos, estructurar conclusiones y sobre todo derivar una actitud de conducta vital. Mi conocimiento de esta obra, vino por algunos trabajos que publicados por Vicente Beltrán, atrajeron mi atención. De inicio sus categóricas afirmaciones de la forma cómo realizaba su labor me colocó en guardia. Es un campo tan propicio al autoengaño... pero penetrando profundamente en ellos me fue acreciendo una conciencia cada vez mayor de su autenticidad. El juego de mi destino personal, me quitó lejos de la patria. Esta circunstancia hizo que en el itinerario de ruta, se fijara un punto clave inmovible: Barcelona, para realizar allí en forma directa, la compulsa de esa autenticidad. Gocé del privilegio de la amistad fraternal, por varios meses del autor y de verlo vivir en los dos

órdenes de la vida: material y espiritual. Su modo de acción en ellos es una línea recta de pureza, amor y sacrificio continuos que no deja alterar, pese a las dificultades que el vivir y el sobrevivir puedan presentarle. Quien ha cobrado como él conciencia de la eternidad que hay en cada uno de nosotros y se ha identificado con Su Ángel Solar, como lo expresa en la intención preliminar de su obra, no sabe ni puede vivir de otro modo; establecido el "contacto" no hay alternativas. Octubre de 1972. **Surya Chandra**

## PREFACIO

El propósito de escribir este libro surgió espontáneamente al considerar la cálida y entusiasta respuesta de un gran número de lectores a los artículos que bajo el lema común de "LAS LUCES DE MI ASHRAMA" eran publicados regularmente en la revista "CONOCIMIENTO" de Buenos Aires. Este libro contiene en esencia y como base de su estructuración todos aquellos artículos más otros inéditos, que, a nuestra consideración, debían servir como puente o línea de engarce dentro de la singularidad de los diversos temas tratados. Ellos son en general un verdadero esfuerzo o intento acuario de presentar la vida espiritual con su conjunto de Misterios como algo realmente actual y asequible, por tanto, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y sincero propósito interno que anhelan resolver definitivamente dentro de su corazón la eterna pregunta que se han formulado todos los seres humanos inteligentes a través de las edades: ¿QUIÉN SOY?, ¿DE DONDE VENGO?, ¿A DÓNDE VOY? ... Estamos persuadidos de que en algunas de las páginas de este libro hallarán algunos de los lectores la respuesta precisa y adecuada a una interminable secuela de interrogantes. En tal caso el mérito no será nuestro al haber escrito tales cosas, sino al propósito claramente definido de los propios lectores que a través de sus profundas y sostenidas preguntas evocaron en nosotros la correspondiente y adecuada respuesta. Este libro no es pues ni puede considerarse una obra individual, sino que pertenece al sentimiento colectivo e innato de la raza humana de unirse conscientemente a Dios y de resolver el misterio infinito de su vida espiritual. Al hacer reiteradamente referencia en este libro a los términos MAESTRO, DISCÍPULO y ASHRAMA, aparentemente enlazados a anteriores etapas místicas de la humanidad, no hacemos sino atenarnos a un propósito espiritual vigente y de la más objetiva actualidad. Hoy, dentro de la profusión, a veces desbordante, de avances técnicos y de descubrimientos científicos, estos términos continúan siendo actuales, así como los sistemas de entrenamiento espiritual que continúan invariablemente conectados al supremo espíritu de donación que a través de las edades ha llevado a muchos seres humanos "de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad". El lema del discípulo, y es discípulo todo aquel que intenta sinceramente resolver el misterio de la vida, de adquirir conocimiento y comprensión y compartir "los tesoros adquiridos" con los demás, es y será siempre, "CÚMPLASE SEÑOR EN MÍ TU SANTA VOLUNTAD". Esta devota sumisión a la Voluntad superior, que entraña el más potente de los dinamismos, la hallarán Uds. implícitamente y en multitud de aspectos en las páginas de este libro, singularmente cuando nos referimos al contacto del alma humana con el ÁNGEL SOLAR, aquel Glorioso Ser con el Cual estamos espiritualmente vinculados desde el principio de los tiempos... Debo hacer constar también aquí mi profundo agradecimiento a SURYA CHANDRA quien cuidó de sintetizar todos los artículos escritos en la revista "CONOCIMIENTO" y que con clara visión, exquisita devoción y profunda paciencia fue seleccionando los artículos y sugiriéndome la realización de otros que sirvieran como elementos de enlace con aquellos que por su complejidad parecían desconectados del resto del libro. Que el contenido del mismo les sea útil y pueda servirles de inspiración en el intento supremo de sus respectivas búsquedas espirituales, es nuestra más humilde y sincera plegaria.

VICENTE BELTRAN ANGLADA Barcelona, Septiembre de 1972.

## CAPÍTULO I

### LA JERARQUÍA Y LA HUMANIDAD EN LA ERA DE ACUARIO

Según la tradición histórica, avalada por la penetrante visión o percepción de los Altos Iniciados, que pueden leer los archivos akásicos, la Jerarquía Espiritual del Planeta, o quinto Reino de la Naturaleza, fue instaurada en la tierra hace unos diez y ocho millones de años, durante la segunda mitad de la época lemuriana. Este hecho, el más importante en lo que a evolución espiritual del planeta se refiere, tuvo su origen en la decisión del Logos Planetario de nuestro esquema terrestre, de tomar un cuerpo físico, con objeto de coordinar definitivamente todo su sistema expresivo. Si utilizamos la analogía, como debemos hacerlo siempre en orden a la comprensión de las ideas esotéricas, seremos conscientes de que un Logos Solar, un Logos Planetario o un alma espiritual humana, utilizan cuerpos físicos para realizar la magna obra de identificación del Espíritu y de la Materia, función que tiene por objeto la fusión de dos aspectos divididos en el tiempo, dentro de la Unidad eterna y absoluta que lo preside todo. Analizando el proceso desde sus más recónditas raíces y penetrando en el aliento de lo cósmico, vemos que la instauración de la Jerarquía tuvo por objeto la encarnación física de un Hombre Celestial, de un Logos planetario o de uno de los Siete Espíritus ante el Trono, concordando con las alusiones del Antiguo Testamento. El proceso de encarnación es idéntico en todos los seres, prescindiendo de la magnitud del campo expresivo, se trata de un hecho que se realiza incesantemente a través de las edades. Es el vínculo de relación eterno entre el Espíritu y la Materia, la Vida y la Forma, el Espacio y el Tiempo. Prescindiendo de otras consideraciones secundarias podemos asegurar que la instauración de la Jerarquía aquí en la tierra tuvo su origen "en la gran decisión del Logos planetario de nuestro esquema terrestre de tomar un cuerpo físico". Eternamente apercebido de los ciclos del tiempo, sabe el momento exacto por conjunción magnético-cósmica de esta manifestación, marcada asimismo por el Gran Karma cósmico del cual es un elevado exponente. Respondiendo a este gran deseo y debido a ciertas relaciones o vinculaciones kármicas, incomprensibles para nosotros, un Gran Iniciado de la Cadena de Venus, conocido en nuestros estudios esotéricos como Sanat Kumara, estableció contacto e identificó Su aura espiritual con el aura etérica del Planeta. Prácticamente hizo conciencia de la Tierra y ENCARNÓ en ella. Hubo en esta encarnación el dolor del sacrificio, pero también el gozo de acatar la Voluntad del Gran Ser Planetario, un gozo y un sacrificio, de los cuales no podemos tener noción. Como consecuencia de este proceso de encarnación, toda la Tierra resplandeció, todos los reinos elevaron su sintonía, principalmente el reino humano en ciernes que "elevó gozosamente su copa" tal como se lee en el Libro Sagrado de los Iniciados, para recibir el "Alma Celestial". Todo este clima de expectación, toda esta resplandeciente sinfonía, era la infinita reverencia de la Materia Virgen eternamente fecundada por la Gracia Santificante, al Poder Creador de la Divinidad. Acompañaron a Sanat Kumara, tres de sus grandes discípulos, enlazados como ÉL kármicamente a la vida del Logos planetario, a través de muchos eones. Estos cuatro grandes Seres, Sanat Kumara y los discípulos, conocidos dentro de la tradición esotérica como los cuatro Kumaras, o los Señores de la Llama, representan para el Logos planetario, lo que la personalidad humana y sus tres cuerpos de expresión representan para el Alma. La evolución de esta insigne personalidad y de los tres vehículos de su vinculación planetaria, constituyen de hecho la evolución de la Tierra hasta sus últimas consecuencias. Hay tres Kumaras más desconocidos por nosotros, en sus elevadas funciones, como centros superiores del gran Logos Planetario, cuya misión es la relación de Sanat Kumara con todo cuanto trasciende el círculo-no-se-pasa del aura planetaria, es decir la relación con los demás planetas del Sistema Solar y de otros sistemas solares. Estos Grandes Seres constituyen el Centro de Aquella Gran Fraternidad que llamamos Jerarquía Blanca del Planeta, o Hermandad Blanca. Su misión es clara y definida: Acelerar el proceso de evolución del Planeta Tierra. Como consecuencia de la llegada a nuestro planeta de los Señores de la Llama, se producen cuatro hechos importantes y trascendentes que todo verdadero esoterista debe conocer, para poder enjuiciar rectamente su propia situación espiritual. Son ellos:

1. El enlace kármico de la Tierra a través de los cuatro Grandes Kumaras, con los cuatro Grandes Señores Cósmicos que conocemos como los Señores del Karma. La tierra entra así a formar conscientemente parte del Gran Concierto Solar y se pone en vías directas de comunicación con el Gran Karma Cósmico. Por incomprensible que parezca esta idea, le da al discípulo la noción inmediata de lo que representan para el ser humano las palabras de Pablo, el Iniciado, "El Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia". La identificación del karma planetario con el karma solar, medido en términos de energía, produce una aceleración de la evolución de la tierra, y en consecuencia el desarrollo del Gran Propósito Inicial del Logos Planetario.

2. La introducción dentro del ser humano de los Ángeles Solares, seres perfectos en su esencia porque alcanzaron la Iniciación de Adeptos en otro Universo anterior; quienes representan en el drama de la función planetaria, el papel de Grandes Intermediarios, entre el hombre inferior, la personalidad en los tres mundos, y la Tríada espiritual, o los tres aspectos de la Mónada, o Espíritu que es una emanación esencial de la propia Divinidad Solar.



3. La implantación en la Tierra del sistema iniciático o de aceleración de la evolución planetaria que produce inicialmente la “individualización” del hombre animal por mediación de los Ángeles Solares. La individualización es pues una Iniciación espiritual.

4. “Una corriente dévica de orden superior emanante del Corazón del Sol” penetra en el aura planetaria y empieza a actuar definitivamente sobre los “enrarecidos éteres” que circundan el planeta y actúan sobre la Naturaleza. La frase védica “La Tierra entera resplandeció”, se refiere exactamente a la acción inmediata de estos agentes cósmicos de la creación planetaria. He aquí a grandes rasgos, la implantación de la Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca en la tierra. El gran Rayo de Poder del Logos planetario empieza a actuar sobre nuestro planeta y “todo su contenido empieza a ser moldeado según el impulso solar”. Están empleadas deliberadamente y entre comillas frases sueltas entresacadas del “Libro de los Iniciados” abierto a aquellos cuya mente funciona en niveles superiores. El orden de la Jerarquía, la distribución de las funciones planetarias entre los iniciados de la tierra que “a costa de grandes sacrificios alcanzaron la iniciación” en la pasada cadena lunar, Buda y Cristo entre los más exaltados, sigue inmediatamente al gran proceso inicial. Los discípulos avanzados reciben un nuevo impulso creador dentro de sus conciencias y empiezan a actuar en forma definida, “ayudados por los Devas” la Gran Fraternidad de Relaciones con otros planetas del Sistema es un hecho definido y consciente. Una especial corriente dévica proveniente de Venus se dedica única y exclusivamente al cuidado del Reino vegetal. Una nueva majestad y una nueva belleza hacen su aparición. La Jerarquía planetaria es un Hecho y empieza seguidamente los planes de su organización, tal como la conocemos actualmente, es decir, un Centro Impenetrable, en conexión con el Logos Solar, que esotéricamente llamamos Shamballa, y otro en directa conexión con aquel que llamamos Jerarquía. El tercer centro actuante es la Humanidad que recién empieza en aquellos momentos a educir la mente y los albores de la autoconciencia.

## CAPÍTULO II

### LA ACCIÓN DEL ÁNGEL SOLAR EN LA NUEVA EDAD

Estudiar el Ángel Solar representa tratar de descender el gran Misterio del corazón del hombre. Un Maestro ha dicho: “La cuestión de los Ángeles Solares o Dhyanes del Fuego es un misterio profundo y todo el tema está tan entretreído de leyendas intrincadas y misteriosas, que los estudiantes esotéricos desesperan de lograr la deseada claridad mental.” Hay no obstante ciertos indicios que seguidos atentamente pueden darnos la clave de este aparente misterio. Una de ellas es la función de intermediarios entre la personalidad del hombre en los tres mundos y aquella chispa inmortal, con todos los poderes y atributos de la Divinidad, que llamamos Mónada o Espíritu. Sujeto el ser humano a las leyes del tiempo hubiera tardado muchos millones de años antes de llegar a su estado actual de evolución. En su estado semianimalizado, tal como lo vimos, en la segunda mitad de la era lemuriana, le era completamente imposible reconocer el valor de sí mismo como función planetaria y de todo cuanto le rodeaba. Estaba representando un drama definido en el interior del aura planetaria, pero no se daba cuenta de ello. La intervención de los Ángeles Solares, vivificando su rudimentario principio mental y “arropándolo con su manto de amor y de sacrificio durante una cantidad infinita de tiempo”, produjo el gran milagro de la MENTE. Ésta se fue convirtiendo progresivamente en el centro de su razón y el hombre animal se convirtió en un ser pensante y autoconsciente. No pretendemos dar una relación concreta y definida del proceso, pero sí una vasta perspectiva que a muchos los hará conscientes -si utilizan la intuición- para los hechos internos realmente trascendentes y que bajo el nombre de “experiencias espirituales” se realizan constantemente dentro del ser humano. Solamente hay que considerar el hecho de que casi simultáneamente a la venida de Sanat Kumara y de sus inmediatos Colaboradores, se organiza la Jerarquía planetaria, como centro de distribución y de participación de las grandes energías internas solares. La venida de los Ángeles Solares obedecen al mismo principio de COPARTICIPACIÓN. Uno de los grandes Misterios Solares simbolizado en el Cáliz y el Verbo se realiza con la llegada de los místicos Ángeles Solares. La Copa o Cáliz, preparada por el sufrimiento y desesperación de interminables ciclos de tiempo “produce una clara nota distintiva que rasgando los éteres del espacio llega a oídos del Señor”. Continuamos citando frases del “Libro de los Iniciados”. Como respuesta se produce un movimiento o conmoción dentro del ámbito solar y “otra Nota proveniente esta vez del propio Logos Solar, determina una efusión de vida que llena el Universo”. Los Ángeles Solares, los Dhyanes del Fuego, seres perfectos en su esencia, que viven en la Paz del Señor, en determinados estratos de la Conciencia de ÉSTE sienten la llamada y se aprestan al sacrificio. Como pétalos de “sacrificio arrancados del corazón de la Deidad”, los Ángeles Solares abandonan la Patria celestial y cada uno de ellos enlaza su vida con la vida de un hombre-animal. Identificar su conciencia con aquel punto iluminado en el interior del rudimentario cerebro humano y determinar el principio de mente y de conciencia he aquí su entrega. Los Ángeles Solares saben del dolor del sacrificio -como Sanat Kumara y Sus discípulos- pero también como ELLOS del gozo de cumplimentar la Voluntad del Señor. Lo demás es un proceso histórico marcado por el gran Drama de la Evolución. No obstante, hay que reconocer dentro de este Drama, la acción intermediaria decisiva, de los Ángeles Solares, o de los Ángeles de la Presencia, como se los denomina en algunos tratados esotéricos, en relación con el reino humano. Todo es un eterno presente; en los registros akásicos o memoria cósmica de la Naturaleza está la única y verdadera historia de la Humanidad. Lo demás es una distorsión de los acontecimientos que cada cual condiciona a su gusto y según sus propias conveniencias. Cuando se invoca la potencia infinita y verdadera del Registro Akásico, sólo existe una verdad, que se revela con nitidez a través de los hechos, y con gran sentido de realismo histórico. En base a este hecho, el Maestro, dentro del Ashrama en el momento de entrenamiento que era adecuado, nos hizo testigos del encuentro de los Ángeles Solares con los hombres animales, que “con la copa en alto esperaban la venida del Señor”. El espectáculo contemplado, que en mística invocación del Maestro, se desarrollaba en la luz astral, era de una belleza y un dramatismo inenarrables; el OM solar imposible de describir. Dentro de un mar de fuego, con potentísimas descargas eléctricas que rasgaban los éteres y dinamizaban todos los planos evolutivos del planeta, retumbando por doquier el OM sagrado, la Voz del Logos Solar, reproducida por el Logos Planetario, llegaron las cohortes angélicas creadoras de nuevas formas y situaciones... he aquí la aparición “con sus carros de fuego” de los Ángeles Solares. Por su misión de intermediarios entre el hombre-animal y el propio Dios representado por la Mónada, permanecen indistintamente con sus propias peculiaridades, facilitando con su glorioso pasado kármico, el Rayo de Amor del Señor del Universo. Durante siglos interminables cooperarán con la voluntad del Logos Planetario, “Quien en su elevado destino, ha contraído la más sacrificada y abnegada de las decisiones”: “No abandonar el planeta hasta que el último de los seres humanos capaces de responder a la Ley, no haya alcanzado la liberación”. Se le llama por tanto el Gran Sacrificio y es el vigilante silencioso que edad tras edad preside el destino de la Tierra y, muy concretamente, el cuarto reino, o reino humano, que a su vez tiene la misión de “elevar la sintonía de los reinos inferiores o subhumanos, sirviendo así de intermediarios del Logos, de la misma manera que los Ángeles Solares son los que vinculan al hombre con el quinto Reino de la Naturaleza, que es la Jerarquía Planetaria o Reino de las Almas. En todo el proceso de coparticipación o de Fraternidad de los Reinos, va implícito el Rayo de Amor de la Entidad Solar. Los Ángeles Solares son una emanación de su infinito Amor, incapaz de ser comprendido por nuestra pequeña mente humana. Responden siempre a la gran necesidad de vida espiritual o de conocimiento del Padre Creador. De la misma manera que la humanidad se la denomina la Gran Necesidad y a los hombres, “hijos de la Necesidad” o hijos del Karma, tal como son definidos en los libros de los Archivos de la Jerarquía, los Ángeles Solares, son llamados “los Hijos del Gran Sacrificio”, o Hijos de la Mente, pues su tarea más importante en relación con el reino humano es dotar de mente, a los hijos de los hombres; después del gran “Sacrificio de abandonar el confortable Hogar Paterno”. Esto puede parecer extraño, es necesario dejar la mente quieta pero profundamente percibida y expectante, para que el Ángel Solar de la vida de cada uno, le transmita aquella verdad y aquella seguridad espiritual que todos buscan. La pregunta más importante respecto a los Ángeles Solares, después de precisar su función de Grandes Intermediarios Cósmicos, es la de cuál es su misión especial con respecto a los seres humanos ya dotados de mente por su divina intervención y cuál la finalidad del proceso. La primera pregunta se contesta señalando que la función de un Ángel Solar con respecto a un ser humano con quien ha enlazado kármicamente su vida, es presidirle su vida espiritual llevando emanaciones cada vez más definidas, de la vida de la Mónada o Espíritu a los tres cuerpos en evolución planetaria. Durante ciclos de tiempo que trascienden casi nuestra razón, el Ángel Solar ha suministrado al hombre inferior los datos cósmicos que precisaba en cada una de las fases de su proceso particular. Ha presidido por así decirlo, el karma consciente del hombre, y durante el larguísimo trayecto ha ido creando requeridas situaciones para que el ser humano, adquiera la conciencia de sí mismo, que es en último término la propia conciencia de Dios. En las



primitivas edades después de aquel gran *suceso* que llamamos Individualización, la vinculación del ser humano con su Ángel Solar ha pasado completamente desapercibido. Sólo se ha mantenido el “hilo de la vida” muy tenuemente enlazado de la mente incipiente del hombre al corazón amoroso del Ángel Solar. Así al calor del amor de este gran Ser sacrificado, el germen de la mente ha crecido y se ha desarrollado a través del tiempo. Lo demás es un proceso singular, pero muy común a todos, en el que el alma inferior del hombre regulada por el poder de la mente se ha dado cuenta de la otra Entidad, de la Entidad superior que desde niveles inaccesibles le daba razón y vida desde larguísimas edades, y ha empezado así el proceso de vinculación espiritual meta de muchas escuelas esotéricas, entre el hombre inferior con un centro de conciencia o alma, cada vez más concreto y definido y el Ángel Solar. A medida que el alma del hombre va creciendo hacia su Ángel Solar y va siendo cada vez más consciente de Aquél, en su vida particularizada se van sucediendo aquellas grandes expansiones de conciencia que reciben el nombre de Iniciación. Lo demás, las partes más conocidas del proceso, las ha facilitado el esoterismo moderno a través de Madame Blavatsky. El conocimiento que hoy se tiene de la Jerarquía Planetaria, de los Maestros de Compasión y de Sabiduría y del trabajo de vinculación del ser humano con el Ángel Solar de su vida, o Yo superior, toma el nombre de Misterio Iniciático. Consideramos muy conveniente el conocimiento de este enlace histórico de los hechos, que va desde el hombre semianimalizado infinitamente anterior al de los tiempos prehistóricos que conocemos, hasta su plena identificación con el ser divino, tarea que en los tiempos a venir va a tener un énfasis muy particular, con el crecimiento de los Ashramas de la Jerarquía. No puede haber una comprensión total, si no se analiza previamente el primer contacto, o vinculación del Ángel Solar, pétalo de sacrificio arrancado del amoroso Corazón de Dios, con el hombre tosco y primitivo que “completamente ausente de sí mismo y vagando por las tenebrosidades de la vida inconsciente, elevaba sin embargo su copa para que fuese vertido en ella el Grial de la Conciencia”. Quien sea capaz de penetrarse del misterio profundo del Cáliz y del Verbo, entrará en directa comunicación con el Ángel Solar que guió su vida. Queda aún para una mejor comprensión del proceso, dilucidar la finalidad o Meta del Ángel Solar, una vez que el hombre ha llegado a un cierto estado iniciático en que es “plenamente consciente de sí mismo”. Quienes hayan realizado estudios esotéricos, saben que el cuerpo causal es el vehículo de relación del hombre inferior con el Yo superior, que ambos están unidos por un hilo de luz sutilísimo llamado “sutrátma”<sup>54</sup> que permite la comunicación. Este hilo sutilísimo “más fuerte que el más fuerte diamante”, según reza el Antiguo Comentario o Libro de los Iniciados, se convertirá en fases más adelantadas del proceso en el Antakarana<sup>55</sup>, o proyección de la mente inferior en la superior, con que comienza el gran proceso iniciático de *contacto* consciente entre el yo humano y el Alma Solar. Esta permanencia del Ángel Solar, en el ser humano mientras consuma esta etapa del proceso evolutivo, es el más grande de los sacrificios pues son interminables los ciclos de tiempo en que “abrigado solamente con los siete finísimos velos que encubren su cuerpo celestial de Adepto”, vive en el plano causal, con la vista orientada hacia el hombre inferior y meditando constantemente en los impulsos de amor de la vida y en la Patria celestial de donde proviene. Esta especie de meditación, imposible de ser comprendida por los hombres, es el RECUERDO infinito de su vida solar, que le permite soportar el dolor de su inmortal sacrificio. A medida que el hombre inferior, con una conciencia plenamente estructurada va adueñándose de sus vehículos y los va integrando dentro de funciones cada vez más elevadas, el contacto con el Alma superior o Ángel Solar es cada vez más estrecho y definido. El cuerpo causal se vuelve un estuche bellissimo que irradia el Fervor espiritual del Alma que contiene. Es una morada celestial creada por los devas con los materiales suministrados por el ser humano en plena expansión de conciencia. Es un cuerpo de rara belleza que guarda el símbolo supremo del Cáliz y del Verbo. En esta copa que es tan pura y transparente reside el Ángel de la Eterna Presencia, que puede irradiar a través de ella la esencia de sí mismo. Esto ocurre invariablemente, cuando el ser humano tiene plena conciencia del Ángel Solar y ha integrado sus tres cuerpos expresivos en un “sólo cuerpo místico de expresión universal”; culmina aquí una etapa muy importante del proceso por el cual encarnó el Ángel Solar: la Iniciación. Pasada ésta queda un paso crucial en la vida del hombre y en la propia vida del Alma Solar, que los tratados místicos denominan la cuarta Iniciación, en la que el *Arhat*, aquel que fue sacrificado en la cruz de la prueba y del sacrificio, tomó contacto directo “cuerpo con cuerpo y alma con alma, con Aquel que desde un buen principio, fue la paz y la luz de su camino”. Esta frase tomada del Libro de los Iniciados, contiene el mensaje de liberación para el Ángel Solar. Este contacto directo, esta fusión del fuego de los tres mundos con el fuego solar, determina en sus últimas consecuencias la destrucción del cuerpo causal. Se produce entonces la Nota distintiva que sólo el Ángel Solar puede oír en sus finísimos oídos inmortales. Es la Voz del propio Logos Solar transmitida a través del Logos planetario que dice “ha terminado tu misión. Vuelve Hijo al hogar paterno”. Y sesgando nuevamente los éteres, tal como ya lo hicieron hace millones de años, cuando vino en ayuda del Reino humano, e inundado nuevamente de la luz y del fuego emanantes del Corazón místico del Sol, retorna a su lugar de origen a reposar definitivamente en el Lecho de Amor de su Padre, el Logos Solar. Respecto al Iniciado, al *Arhat*, cuyo fuego unido al Fuego Solar, hizo posible la destrucción del Cuerpo Causal, comienza una nueva vida, en la que por primera vez es ÉL, el único y exclusivo director de Su vida y Su Sendero. Ahora, su misión es reunir los “cables sueltos” provenientes de la Mónada y de la personalidad pura e integrada, constituyendo así una nueva entidad viviente, la Entidad inmaculada libre por completo de karma humano, que llamamos esotéricamente Adepto o Maestro de Sabiduría. El paso que va del *Arhat* al Adepto, es un camino de limpieza del cuerpo mental de los últimos residuos del “cuerpo causal” o cuerpo que había habitado durante tantos ciclos de tiempo, el Ángel Solar. La liberación final, o la entrada del ser humano en el Reino divino, tiene lugar precisamente cuando “los últimos rescoldos del cuerpo solar se ha fundido en el crisol misterioso de los hijos del espacio, una especie particular de devas que asisten en todo proceso de Iniciación”. Lo que sigue ya es conocido; el Maestro de Sabiduría o Adepto entra a formar parte de la Jerarquía planetaria como un Agente consciente del Logos planetario, en virtud de su unificación con la chispa divina que llamamos Mónada o Ser esencial espiritual. Tiene derecho a entrar en la Cámara del Concilio de Shamballa y recogiendo el aliento vital eléctrico del Señor del Mundo, o Sanat Kumara, puede determinar a través de su propia línea de Rayo, un Sendero de Luz que recorrerán muchos hijos de los hombres que “suspiran por la Liberación”. Con el alborar de la Era de Acuario, tan *intuitiva* en lo que a los hijos de los hombres se refiere, se ha podido *concretar* esta enseñanza esotérica respecto a los grandes Intermediarios cósmicos, conocidos bajo el nombre esotérico de Dhyanes del Fuego o Ángeles Solares. Con ella se busca acelerar el proceso de identificación de muchos seres humanos con Su propio Ángel Solar, a fin de comprender cada vez más claramente el sentido oculto de la vida, y construir nuevas avenidas de acceso a las gloriosas Entidades, o Maestros de Sabiduría, que con Cristo a la cabeza y respaldados por el ígneo poder eléctrico del Señor del Mundo están trabajando incesantemente por la perfección del reino humano por la redención de los demás reinos subhumanos. Cuando más adelante se aluda al Ashrama, al Maestro, a los hermanos de grupo, así como a las cohortes angélicas que intervienen con el reino humano en la evolución total del Planeta Tierra, se tiene como propósito final hacer conscientes a los lectores de las infinitas profundidades del Ser cósmico que un día, muy lejano en el tiempo, tomó a su cargo la evolución de los hombres y los condujo a través de etapas de dolor, angustia y sacrificio, hasta el momento actual en que “apercibidos de su destino espiritual, se aprestan decididamente a la lucha contra las tendencias inferiores de la personalidad”. También es interesante señalar, que se pueden seguir las directrices inteligentes de cualquier verdadera escuela esotérica, cuando se ha establecido un contacto más o menos definido con su Ángel Solar, pues ÉL es el primero y el último Maestro, ya que su relación trasciende la edad y los ciclos kármicos del tiempo, pues dimana de la propia Vida de Dios, del Señor del Universo. Con esto consideramos que tendrán un panorama claro, del destino de la hora cósmica de la humanidad, en la presente Era de Acuario, y podrán vivir ya, desde este momento como discípulos del Maestro con toda su gloria y sus dificultades. El Ángel Solar está presidiendo todo el camino de identificación y perfección. Es este el momento de no defraudarlo y acelerar el ritmo de la Vida espiritual y contribuir conscientemente a nuestra propia liberación, en el bien entendido que al hacerlo, liberamos de su sacrificio a Nuestro Ángel Solar y contribuimos directamente también a la liberación universal del Logos planetario. Si uno de los puntos culminantes de la labor del Ángel Solar es la Iniciación, los ashramas como lugares en el tiempo donde ésta se realiza y donde se reciben además las enseñanzas adecuadas para continuar el proceso evolutivo, cobran

54 Llamado también “hilo de vida”.

55 Llamado esotéricamente “hilo de la conciencia”.

una actualidad y un interés especiales. Estudiarlos en todos los aspectos posibles, es la labor que emprendemos, con la ayuda de todos Uds.

### CAPÍTULO III

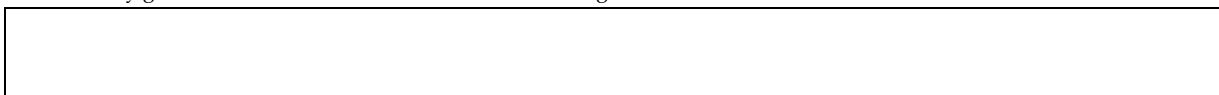
#### ACERCAMIENTO CONSCIENTE DEL HOMBRE A SU ÁNGEL SOLAR

Perdidos en las brumas de los problemas cotidianos que exigen de nosotros un progresivo e inmediato sentido de atención, es muy difícil ser conscientes del poder magnético espiritual que emana constantemente de nuestro Ángel Solar, de aquella alma liberada cuya misión es “arroparnos con su manto de amor y sacrificio”. Durante un lapso infinito de edades, en tanto se van sucediendo los procesos históricos o cronológicos de nuestra vida aquí en la tierra, el afán de lo inmediato ha regido inexorablemente nuestro destino. En algunas ocasiones, cuando el torbellino de las humanas pasiones ha llegado a un cenit, o frontera de lo permitido, pasada la cual, la prueba más dura y el peligro más cercano es el “retorno hacia los viejos valores trascendidos”, con su secuela de vicios, defectos, contrariedades y temores, un fúlgido rayo de luz conteniendo resolución y esperanza inunda nuestra vida, dándonos una visión más serena de las cosas y aquietando nuestro ánimo. Esta luz proviene de nuestro Yo superior, de nuestro Ángel Solar. En los momentos cumbres de nuestra vida, en el proceso mágico del nacimiento, cuando en el momento de la muerte dejamos el cuerpo físico o cuando afrontamos en la vida un verdadero y angustioso problema que nos sume en intenso dolor y profunda aflicción, la visión serena y el amor sin medida del Ángel Solar está más cerca que nunca de nosotros “arropándonos con su manto de amor y sacrificio”. Esta frase reiteradamente repetida para dar una cierta idea de la misión del Ángel Solar con respecto a nuestra alma en evolución, está escrita con caracteres de fuego en los sagrados libros de la Logia. De allí ha sido entresacada pues no hay otra que exprese con tanta claridad y sencillez la misión voluntaria que se impuso un día el Ángel Solar con respecto al alma humana. La reiteración de esta frase viene a ser como un mantram de ascensión que debe aproximarnos en alguna medida a la gloria inmarcesible de aquél que es nuestro primero y único Maestro en toda empresa de relación consciente con el Cosmos. Cuando jerárquicamente hablando, nos referimos al Ángel Solar, lo hacemos en estos términos: “Es un Maestro de Compasión y Sabiduría, un Adepto de la Buena Ley, con lo cual no hacemos sino evidenciar la pureza infinita de su aura, la perfección de sus virtudes y el indescriptible poder de sus resoluciones de amor y sacrificio con respecto a nosotros”. Comprender estas razones debe ser el principio de una inteligente relación con el aura magnética del Ángel Solar. Comprender el misterio infinito de su vida, que nos acerca a la comprensión profunda de los destinos secretos del Alma de nuestro Logos Solar “que arropa el Universo entero con su manto de Amor y Sacrificio” es la verdadera tarea iniciática, pues el único misterio y el verdadero secreto de nuestra vida en relación con la Vida infinita de “nuestro Padre en los Cielos” se halla en la relación magnética que podamos establecer con nuestro Ángel Solar. El encuentro consciente, aún verificado a ráfagas o intervalos, produce siempre indescriptible confianza y gozo profundo. De ahí que hemos considerado oportuno dedicar en este libro, un capítulo especial al enlace magnético consciente con el Ángel Solar. En el capítulo precedente dedicado a la Vida del Ángel Solar o Ángel de la Presencia, vimos su procedencia solar, su llegada a la tierra para incorporarse al propósito evolutivo del Logos Planetario y su destino final de liberación una vez cumplida a través de las edades su misión de llevar al reino humano, encarnado en el alma del hombre, a la perfección espiritual de su vida. En este dilatado intervalo dentro del cual se sucede el movimiento incesante de la rueda de los nacimientos, de las muertes, y de los períodos devachánicos, se configura de hecho la historia de la vida humana aquí en la tierra, desde el momento mismo de la *individualización* de la humanidad terrestre, hasta alcanzar la quinta Iniciación o retorno del alma del hombre o punto dinámico de la vida monádica, a su verdadero reino, el quinto, el Reino de las Almas o Jerarquía planetaria, con todo el amor, el saber y la capacidad de sacrificio grabados en el corazón por la intervención divina del Ángel Solar. Pasar de allí, sería entrar en el reino nebuloso de las conjeturas e hipótesis de la mente inferior, o más bien perderse en lo insondable del Misterio. No obstante podemos ir más allá constantemente pues una de las misiones del hombre, cuando ha llegado a cierto punto de su vida espiritual, es PERDERSE conscientemente en el profundo vacío de las dilatadas e insondables perspectivas de lo cósmico, allí en aquellas indescriptibles avenidas de luz que utilizan los Logos inmortales para recorrer los ciclos del tiempo. Quizás no sea necesario hacerlo para tener una noción directa de lo que el término “luz solar” significa para nosotros en relación con nuestros vehículos inferiores, con nuestra alma y con el propio Espíritu. La luz del sol contiene infinitud de cualidades y matices, que sólo el conocimiento y comprensión del mundo dévico puede aclarar en una inteligente y apreciable medida. Una de estas cualidades o matices solares, de la que dimana en esencia la frase inmortal “manto de amor y sacrificio” corresponde a un rayo especial que surge del CORAZÓN místico del Sol y encarna en el Ángel Solar, configurando la vida de *éste* con unas virtudes especiales que lo capacitan para la alta misión que voluntariamente se impuso de redención del alma humana. Otros rayos de luz, provenientes del sol físico, en realidad toda forma de luz es un aspecto distinto del gran Rayo de Amor del Padre del Universo, condicionan la vida periódica de los vehículos inferiores, el físico, el emocional y el mental concreto, en tanto que otros dimanantes del Gran Sol Central Espiritual, constituyen la vida misma, indescriptiblemente profunda, de nuestro espíritu más elevado, o Mónada, tal como se menciona en los estudios esotéricos. En el centro de todo este proceso mágico de la vida de la entidad humana, el amor y la vida del Ángel Solar, aparecen como la esencia vinculativa que une la personalidad del hombre, dentro de una integración de valores constantes con su “Padre en los Cielos”, es decir, con la Mónada o Espíritu esencial en su concepción más elevada. Comprender esto, es empezar a desarrollar en nosotros la tarea vinculativa que inició un día el Ángel Solar, es empezar a utilizar conscientemente el poder misterioso de los Rayos involucrados en el proceso místico de la vida y empezar a marchar por las sendas de la inmortalidad. Una de las tareas ashramicas que nos hemos propuesto es desentrañar el misterio de los principales rayos que nos condicionan, para tener así una idea más certera de lo que significa el Ángel Solar en nuestra vida y cómo establecer consciente contacto con él. No vamos a referirnos aquí en concreto al funcionamiento de los siete Rayos o emanaciones de la Vida del Logos de nuestro Universo. Vamos a hablar sólo en función de los tres Rayos directamente involucrados en la vida espiritual del hombre, es decir, la relación Espíritu, Ángel Solar, y Alma humana. De esta manera nuestro trabajo podrá ser más fácilmente asimilado por los aspirantes espirituales del mundo. Hablar de Rayos en función de la vida del hombre, tal como lo conocemos actualmente, y no desde el ángulo de su absoluta integridad, es hablar decididamente de lo inmediato y accesible: el contacto consciente con el Ángel Solar, establecido el cual todo cuanto sucede en torno al misterio de los nacimientos y las muertes del hombre finito, será comprendido como una reproducción o proyección de lo que sucede en la vida más íntima del Creador del Universo. Comprender el alcance de esta primera relación consciente con nuestro Ser inmortal es crear voluntariamente en nosotros el Sendero y la Meta, o sea, el Sendero de Búsqueda y la Meta de Liberación. La importancia del proceso residirá más en nuestros buenos deseos y sincero interés por descubrir lo que se oculta tras el misterio permanente del Ángel Solar, que en los profundos y sostenidos estudios, a veces farragosos e insípidos, respecto a las leyes y procesos universales, que serán mejor comprendidos si dejamos que sea el propio Ángel Solar, quien los revele desde dentro, a través de la línea de luz del antakarana y liberarnos de la influencia de la mente intelectualizada, tan predispuesta al error por hallarse vinculada al torbellino que procede del mundo emocional y al proceso corriente de los Conceptos preestablecidos. Se trata de una tarea de la más alta simplicidad que todos podrán adoptar inmediatamente a su propia visión o concepción esotérica de las cosas. Todo cuanto venimos estudiando en este capítulo tendrá especial valor vinculativo si se deja la mente serenamente expectante, al considerar los valores implícitos en la vida íntima de los tres elementos esenciales que constituyen nuestro ser. Estos tres elementos son, como ya hemos dicho: la personalidad en los tres mundos físico, astral y mental concreto. El Yo superior o Ángel Solar corresponde al plano causal y el Espíritu o Mónada al mundo espiritual. La relación de estos elementos entre sí con los principales rayos de poder que actúan en nuestro universo y con el propio Logos creador es la siguiente:

|              |   |
|--------------|---|
| Espíritu     | 1 <sup>er</sup> . Rayo relación con el Gran Sol Central Espiritual. |
| Ángel Solar  | 2 <sup>do</sup> . Rayo relación con el Corazón Místico del Sol.     |
| Personalidad | 3 <sup>er</sup> . Rayo relación con las emanaciones del Sol físico. |

Esta es una relación muy simple y limitada dentro del infinito campo de las que pueden ser establecidas a través del misterio de los Rayos, pero nos bastará para la comprensión de las ideas implicadas en este capítulo tendientes a clarificar la misión específica del Ángel Solar y la forma más asequible a nuestro alcance de establecer contacto con ÉL. Uno de los motivos esenciales que originó la acción del Ángel Solar en relación con el Alma humana, fue el

espíritu de compasión que surgía como una emanación natural del seno profundo del Corazón del Sol, o Centro de Amor del Dios del Universo. EL sacrificio de los Ángeles Solares, cuya esencia es nirvánica y por lo tanto está libre de karma no puede ser medido con el entendimiento propio de nuestra pequeña mente humana. Pero, la efusión de vida amorosa del Logos, “arrancando gozoso de su corazón aquellos pétalos de sacrificio que son los Ángeles Solares”, citamos esta frase del “Libro de los Iniciados”, puede darnos una pequeña idea, que será enriquecida más adelante con los elementos vivos de la intuición, de las implicaciones profundas de la triple relación a que nos estamos refiriendo. La compasión es una virtud causal del Ángel Solar, de este Adepto de la Buena Ley que por serlo, debe adquirir automáticamente para nosotros el valor espiritual de los Maestros o Adeptos de la Jerarquía planetaria denominados “Maestros de Compasión y Sabiduría”. Si aplicamos la analogía, podemos darnos cuenta que los Ángeles Solares participan conscientemente de las tareas jerárquicas y contribuyen con sus funciones a la evolución del Plan del Logos Planetario. Son, por lo tanto, Miembros conscientes de la Jerarquía, y ningún ser humano podrá ponerse en contacto con la Jerarquía planetaria, ni con Maestro alguno de la misma, si no ha verificado antes una serie de contactos conscientes, con su propio Ángel Solar, con Aquel bendito Ser con quien viene enlazado a través de las edades. Uno de los grandes empeños de la Jerarquía en este inicio de la Era de Acuario, cuya actividad está ya presente en el corazón de muchos hombres y mujeres de buena voluntad, es hacer que la humanidad sea consciente de los vínculos sagrados que la unen con el Ángel Solar de su vida, pues así habrá la posibilidad de redención por la que el Logos planetario, mediante el corazón de Cristo, está suspirando a través de las edades. Todos los acontecimientos planetarios, la actividad de la Jerarquía y el propósito mismo de Sanat Kumara trabajan en forma muy sincrónica, para que esta tarea de redención planetaria sea posible. El vínculo principal de unión es siempre el Ángel Solar, llamado en términos esotéricos del Ashrama, “el Gran Intermediario Cósmico”. Es ÉL quien debe “unir Tierra y Cielo” con las leyes infinitas del Amor universal. Esta tarea iniciada hace millones de años, empieza a culminar en el corazón de muchos seres humanos. Lo que va a suceder de ahora en adelante a medida que la presión de Acuario se acentúa sobre el aura de la tierra, será una obra mágica de gigantescas proporciones para comprender, y nuestra mente deberá aumentar considerablemente su ritmo vibratorio. No obstante, quien siga atentamente los acontecimientos planetarios de los últimos tiempos, singularmente los aspectos que se refieren a la vida social humana, o de vivencia cotidiana, más bien que los que resaltan de los grandes desarrollos científicos, verán cómo se está configurando lenta pero constante y progresivamente, una tendencia hacia el *andrógino*, un ser en quien la dualidad de los sexos está muy presente, tendiendo hacia la indiferenciación. Se entiende que el Andrógino no va a ser una realidad a corto plazo, señalamos simplemente síntomas apreciables, singularmente en la juventud de nuestros tiempos, nutrida en gran parte por una selección de egos, o almas humanas, potentemente polarizadas en los dinámicos efluvios de la Gran Constelación de Acuario, que antes de manifestarse en aspectos físicos definidos se manifiesta primero en forma de tendencias causales, o solares. La disconformidad de la juventud con lo preestablecido, la tendencia a la unificación de sexos que puede observarse por doquier, la propia excentricidad y extravagancia en el modo de vestir y de comportarse de nuestra juventud, son signos netamente acuarianos. Su expresión es esencialmente espiritual y llamamos la atención sobre este punto, cuando se analice la vida de la juventud moderna. Estamos todavía potentemente polarizados con las influencias pisceanas, por no decir cristalizados para poder resistir sin clamores de santa indignación, las actividades de nuestra juventud. Nuestra misión es solamente aclarar ciertos términos en relación con el Ángel Solar, cuya vida de procedencia solar es netamente “acuariana”, debido precisamente a “cierto parentesco kármico” del Logos de nuestro Universo con el gran Ser que rige la Constelación de Acuario. Uno de los Grandes Impulsores Cósmicos de la evolución planetaria, denominado el Avatar de Síntesis en nuestros estudios esotéricos del Ashrama, es uno de los Grandes Seres que apoyan al Cristo, Señor de la Jerarquía, para que las potentes energías de Acuario, emanantes del aspecto más elevado del Ser que infunde su vida a esta Constelación, se distribuyan armoniosa y progresivamente en las mentes y corazones de los hombres y en la Naturaleza entera. Al hablar de ANDRÓGINO, al referirnos al ser humano cuya aparición tendrá lugar en ciertos estadios de la vida planetaria, cuando Acuario haga sentir en toda su intensidad su MÁGICA presión sobre la tierra, nos referimos también al Ángel Solar, al Arquetipo esencial hacia el cual tiende inexorablemente toda la humanidad. Podemos apreciar que en último término es siempre el Ángel Solar quien está directamente implicado en esta inmensa tarea de redención de la humanidad y de su infinito destino de perfección. Las grandes expansiones del espíritu creador, las infinitas tendencias religiosas, las dinámicas concepciones de vida, la evolución espiritual de todas las características humanas, toda cualidad, virtud o tendencias a la unificación de destinos, así como el desarrollo mismo de la conciencia social humana, son la obra del Ángel Solar, de Aquél a quien constantemente invocamos cada vez que nuestro corazón sufre o cuando cualquier penosa interrogante asalta nuestra mente. Al final del proceso mágico de la vida humana, cuando todo soporte de razón, de vida y de conciencia aparentemente ha desaparecido, se halla el Ángel Solar abriéndonos los brazos y mostrándonos definitivamente con la irradiación de su aura y el testimonio vivo de su Presencia, la senda de luz que recorren los Grandes Seres en su incesante caminar por las indescriptibles e insondables avenidas del Cosmos Absoluto. El contacto consciente con este Ángel de la Presencia, portador de la Paz, la Majestad y el propósito de la Vida del propio Logos Solar, es la necesidad inminente del aspirante espiritual moderno, de todos aquellos que sientan en su corazón la impresión de lo grande e inmaculado, la potencia indescriptible del misterio que ocultan en su interior. No podemos ni debemos ofrecer “métodos de acercamiento”, sistemas de disciplina”, ni “caminos de perfección”, cuando nos referimos a ese estadio particular de la conciencia del hombre en pos de la estela gloriosa del Ángel Solar. La conciencia del hombre moderno en su triple vertiente espiritual, social y humana ha de sumergirse en la integridad de su propio destino, y recorrer el sendero glorioso hacia la luz, siguiendo las directrices de su propia intuición, siendo la intuición el conjunto de valores espirituales atesorados en el corazón a través de las edades, que *deben ser RECORDADOS* más que aprendidos. Damos aquí un indicio mayor de lo que puede ser la actividad serena de la vida de los aspirantes. Nunca como ahora será preciso atenerse a las gloriosas máximas de “Luz en el Sendero” resumidas en la percepción del “Grito lejano”, aquel grito, que es la voz del Ángel Solar rasgando desde tiempos inmemoriales los éteres del espacio interior tratando de llegar a nuestros oídos. De ahí que el único sistema de acercamiento consciente al Ángel Solar de nuestra vida, a nuestro primero y único Maestro, es mantener el oído atento, delicadamente sensibilizado por un gran número de silencios, constante y persistentemente orientados hacia adentro, hacia aquel centro de conciencia que arranca en forma de vida desde el corazón, penetra en la mente y desde allí asciende hacia arriba, hacia las más elevadas cumbres de nosotros mismos, borrando con su estela de luz el recuerdo de pasados errores, de deseos inconsumados y de todo germen de pasión humana. El silencio es el camino más fácil y más asequible al aspirante moderno y es muy difícil de ser seguido pese a la sencillez con que es presentado. Nunca como ahora -en los umbrales de la Era de Acuario-, tienen tanto valor las palabras de Cristo: no verá el Reino de los Cielos aquel que no vuelva a ser como un niño”, frase entresacada no de los Evangelios, sino de los sagrados textos de la Logia Blanca o Libro de los Iniciados, de donde fueron sacados por aquellos Grandes Seres, Cristo y Juan, como antaño lo habían sido por Krishna y Arjuna, símbolos constantes de Maestro y discípulo, de Ángel Solar y alma humana. Estas últimas palabras resumen todo cuanto se ha dicho en este capítulo. No contienen normas de disciplina, ni sistemas especiales de contacto, pero son un permanente desafío a nuestra condición de aspirantes de la Nueva Era, que debemos afirmar los principios espirituales latentes en nuestro interior como experiencia de siglos, con toda la simplicidad posible, con muy pocas palabras, con cada vez menos pensamientos y con un corazón cada vez más sensibilizado por los efluvios infinitos y mágicos del verdadero silencio. Esta simplicidad total, esta carencia de valores donde afirmar nuestra atención inmediata, nos permitirá abrir dentro de nosotros las puertas de la intuición, celosamente guardadas hasta aquí por el Misterioso Guardián del Umbral, pero que no puede resistir por más tiempo el imperioso llamado del Ángel de la Presencia. Si han leído atentamente cuanto hemos dicho en este capítulo y han sentido en su corazón el peso infinito del misterio y la indescriptible dulzura de lo grande, agudicen el oído y traten de vivir cada vez más simplemente, amen mucho el silencio interior y traten de vivir cordialmente con cuantos les rodean. Así, el Misterio mayor, aquel que está más allá de nosotros mismos y fuera de todo comentario, estará también a su alcance y les permitirá vivir en forma más espiritual y armoniosa en este albor de acuariano que tantas cosas buenas revela ya, a pesar del desorden de lo aparente y de la insaciable sed de lo inmediato. Sean eficaces y precisos, constantes y sinceros en su vida de relación, pero amen mucho el Misterio, déjense llevar por el aliento de lo desconocido; recorran sin miedo los senderos virginales que tienen dentro de ustedes mismos, aquellos que sólo uno puede recorrer y gustar en toda su infinita fruición e inmaculada grandeza.



## CAPÍTULO IV INGRESO EN EL ASHRAMA Y SU COMPOSICIÓN

Unos meses antes de ser admitido en el Ashrama al cual me honro pertenecer, tuve una experiencia espiritual que marcó mi corazón para siempre y que dejó en mi cerebro físico un recuerdo imborrable. Fue el prólogo o iniciación de una serie de situaciones de carácter trascendente que culminaron en el contacto consciente con el Maestro y en mi ingreso en Su Ashrama. Voy a relatarles esta experiencia: Me hallé de improviso fuera del cuerpo. En forma suave y casi sin darme cuenta me hallé viajando velozmente por el espacio. Estaba plenamente consciente y percibía no sólo que me dirigía hacia un determinado lugar, sino que iba acompañado por alguien a quien no veía, pero cuya compañía me infundía una gran seguridad. Aparecieron en lontananza unas montañas muy elevadas con nieve en las cumbres. ¿Se trataría de los Montes Himalaya? Me acuerdo perfectamente que tuve unos momentos de vacilación y de duda. En efecto, la noche anterior había estado leyendo el libro de Mr. Leadbeater "LOS MAESTROS Y EL SENDERO", precisamente el pasaje que trata sobre las iniciaciones y donde se habla profusamente de las ceremonias que tienen lugar en ciertos lugares de estas montañas realmente sagradas. Yo me decía a mí mismo: "He aquí las consecuencias de tu lectura de anoche". Pero, mi guía, mi desconocido acompañante, que había captado perfectamente mi pensamiento, me había transmitido asimismo en forma de pensamiento sus palabras: "No, no se trata de un sueño ni de una alucinación. Es por el contrario una realidad que debes tratar de vivir tan intensamente como puedas, pues marcará tu memoria para siempre. Permanece atento y sigue con profundo interés cuánto veas y oigas ...". Habíamos llegado ante una profunda hendidura dentro de una inmensa roca. Recuerdo que la entrada era bastante estrecha y que había ante la misma frondosos árboles y espesos arbustos que la ocultaban completamente. No era, pues, visible, a menos de encontrarse frente a ella. Pero, el caso es que nos encontrábamos allí y yo veía perfectamente los arbustos y los árboles desde la entrada misma de esta extraña cueva, cosa en la cual no me había fijado anteriormente y que me demostraba que habíamos llegado allí descendiendo desde arriba y naturalmente en cuerpo astral. Penetramos en el interior de esta cueva. A medida que avanzábamos, las paredes laterales iban ensanchándose, y llegamos así, a un recinto amplio de unos quince metros de largo por unos diez de ancho. Frente a nosotros siguiendo el orden de la galería, había una especie de altar de forma circular y a derecha e izquierda de donde habíamos entrado había varias puertas. Las pude contar pese a que todo se hallaba en perfecta oscuridad, mediante la percepción astral; eran siete, y yo me dije que quizás este número no era ajeno a la clase de ceremonias que debían celebrarse allí. Mi acompañante había asentido a esta formulación mental e incluso me pareció que había sonreído al hacerlo. Me dijo a su vez: "No es por azar que te hallas aquí. La dirección de tus futuras actividades depende en gran parte de la atención con que sigas esta experiencia, y de tu capacidad de perpetuarla internamente". No se exactamente cuanto tiempo permanecimos allí, en la oscuridad y en silencio. Sólo se que me hallaba profundamente expectante. De improviso todo el recinto quedó iluminado y me di cuenta que estaba lleno de personas, todas en silencioso recogimiento como nosotros, ocupando por grupos la parte situada frente a cada una de las siete puertas a las que anteriormente me he referido. Advertí también que tanto mi guía como yo formábamos parte de uno de aquellos grupos. Y fue entonces cuando pude reconocer a mi acompañante. Se trataba de mi gran amigo R... de nacionalidad hindú. Vive en Bombay y ocupa un cargo administrativo en el Gobierno de la Sra. Indira Gandhi. Sé que es un iniciado y que es discípulo de un Maestro de la Jerarquía. Mientras tanto, y por una puerta oculta tras el altar, o quizás por materialización astral, habían aparecido tres personajes. No distinguía claramente sus facciones por la luz que parecía emanar de sus rostros, pero intuí de inmediato que se trataba de Altos Iniciados de la Jerarquía Blanca del Planeta. Cómo vinieron a mí estas ideas no podría precisarlo, pero estaba plenamente seguro de ellas. Estas cosas no tienen naturalmente una explicación racional. Una cosa se sabe y se tiene la inquebrantable seguridad de ello, pero no se sabe exactamente porqué. Simplemente se sabe, con una seguridad que está más allá de los positivos argumentos. Lo único que puedo precisar es que el aura que envolvía Sus cuerpos era brillantísima, extendiéndose en irisadas ondulaciones muy lejos de donde nos hallábamos. Puedo afirmar, sin embargo, ya que tengo las fotografías en mi casa, que no se trataba de ninguno de los Maestros Morya, Koot Hoomi, Conde de San Germán o del Señor Maitreya. Sólo me es dable decir que eran unos Adeptos de la Jerarquía Planetaria, lo era cuando menos el que ocupaba el centro del altar y que parecía ser el centro de aquella extraña reunión. Me hacía estas reflexiones, cuando mi amigo R... me dijo tocándome ligeramente: "Esta ceremonia a la que asistimos es de preparación iniciática de grupos. Siguiendo las nuevas orientaciones jerárquicas que marcan el destino de los tiempos, pequeños grupos de personas convenientemente preparadas acuden aquí periódicamente, siguiendo ritmos cíclicos, para recibir instrucción espiritual especial. El Maestro X (cuyo nombre no puedo revelar) que ves allí en el centro y que seguidamente va a hablarnos, es uno de los Instructores específicos para el ciclo inmediato. Sus orientaciones precisas sobre el orden de la Nueva Edad y Su profundo conocimiento de las leyes que regulan el destino universal se reflejan en Sus enseñanzas, sencillas claras y contundentes. Ellas tienen por objeto establecer en la conciencia de cada uno de los asistentes a esta reunión, la tónica precisa de la Era de Acuario que apunta ya en lontananza y cuyo crepúsculo matutino empieza a irrumpir en el destino de la humanidad produciendo crisis y tensiones en el orden mundial establecido. Todos cuantos asisten a esta congregación están vinculados de una u otra manera con la obra a realizar por la Jerarquía en la tierra para un próximo futuro. Los componentes de estos distintos grupos, pertenecientes a los siete tipos de Rayo que evolucionan en este universo, no se conocen físicamente entre sí. En cambio se reconocen subjetivamente por la obra que realizan en el mundo y por sus esfuerzos sinceros en favor de la paz, comprensión y concordia humana. Todos ellos son seres de reconocida buena voluntad que aman a sus hermanos, son conscientes de las necesidades que los afligen y tratan sinceramente de remediarlas. Habrás comprendido naturalmente que se trata de elementos activos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, con el cual te hallas íntimamente relacionado, y que actualmente asume la función vinculativa entre los hijos de los hombres capaces de pensar en forma ordenada y los componentes de la misterios "Gran Fraternidad Blanca del planeta". Comprendo perfectamente la identidad espiritual del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la calidad del trabajo que sus miembros realizan en el seno de la humanidad por la actuación que me ocupó durante muchos años en la Escuela Arcana, cuyas sedes están en Nueva York, Londres y Ginebra. En esto el Maestro X hizo un signo de bendición y se dirigió a nosotros. Se había producido un gran silencio, un silencio indescriptible lleno de serena expectación dentro del cual se percibía el aliento unificado de un sólo pensamiento y el latido de un sólo corazón. No hay en verdad palabras para describir ese estado de expectación espiritual, producido fuera del cuerpo físico y elevado a tal extremo de tensión creadora. Estas fueron las palabras del Maestro o cuando menos tal fue el claro Sentido de las mismas y que percibo hoy dentro de mi mente con extraños fulgores de realidad y actualidad: "Amigos: La paz sea con vosotros. Habéis venido aquí desde todas las partes de la tierra, unos asisten a esta reunión por vez primera. Otros han venido ya varias veces. Algunos de vosotros recordaráis perfectamente esta experiencia espiritual; otros no podrán recordarla por no disponer todavía del adecuado desarrollo cerebral, pero todos sentiréis indistintamente la Fuerza que va a ser liberada aquí dentro de unos momentos y podréis aprovecharla para el ejercicio de vuestras distintas actividades en favor del Plan creador. Pero prescindiendo de estos detalles que en nada afectan la efectividad del Trabajo Uno al que todos estamos consagrados, habéis venido aquí impulsados por un designio único, el SERVICIO a nuestros hermanos. Es, pues, de este SERVICIO compartido del que voy a hablaros. Desde tiempos inmemoriales la cadena iniciática de los Agentes transmisores de LUZ ha sido unida por infinitos eslabones de servicio creador a la Raza. Una sola regla ha imperado, el Amor a los demás y el ardiente deseo de ayudarles en sus necesidades. La cadena cíclica de los tiempos en espirales cada vez más extensas y elevadas, ha penetrado en la conciencia de los hombres deparándoles una visión cada vez más profunda de su destino. Pero no todos han comprendido todavía que la consumación de este destino es AMOR, y que es el AMOR compartido el que debe salvar al hombre. Cuando las espirales de esta cadena cíclica penetran no solamente en las mentes, sino también en el corazón de los hombres, un nuevo tipo humano viene a la existencia, un tipo representativo en espacio y tiempo de la Voluntad divina, que determina una nueva expansión de energía creadora dentro de la humanidad. Este nuevo tipo de ser humano, verdadero fermento redentor dentro de la evolución natural de las razas, hace resonar una elevada NOTA dentro de la Sinfonía del tiempo y nuevas necesidades y oportunidades nacen y se expansionan dentro de la conciencia humana como un todo. Esta NOTA es la NOTA iniciática, difícilmente audible para el oído humano. Es la Nota de la Voluntad divina que crea el potente determinismo y la indomable resistencia ante todos los obstáculos originados por el impulso natural de la Búsqueda y es de hecho "el Brazo Derecho de la Ley". Los que hacen resonar esta NOTA en sus vidas entran por

derecho natural en esta Gran Corriente de Amistad Cósmica, que llamamos “Sendero Iniciático” o de “Retorno”. Por el impulso básico de este Rayo de Amistad, que es una proyección eterna del Rayo de Amor del Señor del Universo y para permitirnos hacer vibrar las octavas superiores de la Nota de Buena Voluntad que habitualmente pulsáis en el mundo, es por lo que habéis sido convocados. ¿Qué es, pues, lo que realmente se espera de vosotros? ¿Por qué os encontráis aquí? Todos sin distinción, en la eximia belleza de los diferentes matices de actividad, habéis sido capaces de reproducir la NOTA en vuestras mentes y corazones y vuestra presencia aquí no es en manera alguna fortuita; no debéis considerarla tampoco como el pago a ciertas actitudes espiritualmente positivas que habéis adoptado en el mundo, sino como un testimonio vivo del Inapelable Juicio de la Ley. Os habéis unido consciente o inconscientemente a la eterna Sinfonía y cada uno trata de ajustar su pequeña nota a la Gran NOTA presentada. Todos pertenecéis a un diferente Rayo específico de Poder y a un departamento asimismo específico de nuestro trabajo en el mundo, que es la Actividad creadora del Plan, conforme se va desarrollando en el seno de la humanidad y en la Naturaleza entera. Cada cual tiene sus propios métodos o sistemas de actividad y la visión de cada uno se ajusta a una orientación exactamente definida de este trabajo creador al cual dedica la mayor parte de sus esfuerzos. No venís, pues aquí, para adquirir nuevas orientaciones en vuestro trabajo, sino para perfeccionar la técnica precisa para el mismo y especialmente para adquirir renovada FUERZA para el cumplimiento de vuestro deber en el mundo. Algunos de vosotros sabéis claramente de nuestras existencias y de nuestra OBRA, otros ni siquiera habéis oído nombrarnos en el devenir del mundo profano, pero esto carece de importancia capital. Sabed que NOSOTROS medimos la Intención, no el Conocimiento. La Intención es interna y galvaniza vuestro propósito espiritual, el Conocimiento es externo, proviene del mundo en que vivís y debéis utilizarlo únicamente para perfeccionar vuestra técnica de trabajo. Pero, en esencia, cuantos estáis aquí formáis parte en distintos niveles de la Gran Corporación de Servidores que desde las primeras edades ayuda a la humanidad en sus esfuerzos de unión y perfección. Vuestra presencia aquí no es sino el ejercicio de un derecho que nada ni nadie os puede negar. La orientación precisa de vuestras energías se realiza sin esfuerzo aparente de vuestra parte, dado que la NOTA presentada es la NOTA característica de vuestro Rayo y es a través de ella que penetrasteis un día en la gran corriente universal de Vida. La técnica precisa y más conveniente para la consumación de este gran ciclo de crisis y oportunidades que está viviendo el mundo es la de la amistad perfecta. El servicio creador surge espontáneamente cuando creáis las grandes avenidas para esta amistad impersonal, libre de sentimentalismos vanos, que le da un grato sabor a la vida. Esta técnica que en vosotros empieza a crear condiciones propicias para influenciar positivamente el ambiente que os rodea y que por analogía vibratoria va creando impactos directos en el corazón de la humanidad, debe venir avalada sin embargo por la FUERZA pues es por la Fuerza y por el Poder que ella determina que se realizan y consuman los gloriosos destinos de cada Rayo. El Poder da la clave de resolución que conduce finalmente a la Liberación, a la penetración consciente de los designios de la Gran Fraternidad Blanca. Todo miembro de esta Gran Fraternidad es un verdadero servidor de la Raza. Sabed por tanto que cada una de vuestras asistencias a estas reuniones es un culto celebrado en honor de la Fuerza y la Resolución. Ellas aclaran el sentido orientador de vuestras técnicas de trabajo y sin daros cuenta, por el sólo hecho de vuestra serena expectación estáis profundizando en los misterios implícitos dentro de la NOTA iniciática. Lo demás os vendrá por añadidura, pues tal es la Ley. “Acoged pues con amor toda la Fuerza que seáis capaces de resistir y transmitidla al mundo como una sagrada ofrenda de paz y de amistad para la angustiada humanidad de nuestros días.” El Maestro X había terminado de hablar. Siguiéron unos momentos de inspirativo silencio; la mirada del Maestro se había posado sobre nosotros y cada uno se sentía profundamente escudriñado mientras recorría todos y cada uno de los grupos. Cogió después de encima del altar una especie de varilla que parecía de oro con una piedra roja centelleante en uno de sus extremos y dirigió sucesivamente ésta hacia todos nosotros, en tanto que Él y sus dos acompañantes pronunciaban misteriosas palabras de poder. Una potentísima fuerza circuló entonces a través de nuestros cuerpos sutiles y, por unos momentos, todo desapareció de nuestra vista quedando únicamente un sentimiento de unidad, de vida y de propósito mancomunado que no puede ser explicado con palabras. Es la unidad de todo en el Todo, siendo su símbolo más aproximado la Luz blanca en el centro expandiendo en proyecciones concéntricas los siete colores básicos de la Naturaleza. Poco tiempo después de la experiencia que acabo de relatar, ingresé conscientemente en el Ashrama. Este hecho trascendente en lo que a mi vida personal y espiritual se refiere, vino precedido por algunos contactos fuera del cuerpo físico, con mi amigo R... Éste me preparó para la comunicación con el Maestro facilitándome valiosas instrucciones acerca de la vida en el Ashrama así como ciertas orientaciones definidas sobre mi cuerpo mental, para que mi mente entrara en la gran corriente telepática que une a los discípulos de la Jerarquía entre sí con sus Maestros respectivos. Cuando considero que su obra había tenido éxito y que todas sus informaciones habían sido debidamente interpretadas, me llevé ante el Maestro. Esta primera entrevista tuvo lugar en la propia casa del Maestro, en... La habitación era normal y corriente como tantas otras; el fuego de su Presencia, no obstante, prestaba a todo lo que allí había un encanto particular que jamás olvidaré. El Maestro me acogió como a un amigo de siempre y yo me encontré a Su lado como en presencia de Alguien a quien siempre se ha conocido y cuya amistad debe perdurar perpetuamente. Su voz era musical, de tonos graves pero exquisitamente armoniosos. Comprobé gratamente sorprendido que no era aquella la primera vez que la oía, aunque no guardaba recuerdo, alguno en mi memoria física. No se cuanto tiempo estuve a Su lado. Sólo recuerdo que sus últimas palabras fueron: “HAZ MEMORIA Y COMPRENDERÁS”. Al cabo de cierto tiempo, recordé en efecto. Este recuerdo va implícito en cada una de las frases que componen el texto de este libro, ya que fue memorizando espontáneamente, como pude glosar el conjunto de ideas y experiencias que les he ido transmitiendo. Mi ingreso en el Ashrama, después de mi primera entrevista con el Maestro, tuvo efecto tras una pequeña ceremonia en la que Él, después de presentarme a mis compañeros de grupo, me aleccionó directa e íntimamente acerca de mi misión y funciones dentro del Ashrama, otorgándome seguidamente ciertas instrucciones de carácter muy íntimo que me permitirían, en lo sucesivo, responder “telepáticamente y de inmediato”, a cualquier requerimiento suyo, de acuerdo con la vida del Ashrama. Me habló asimismo de las difíciles condiciones de mi vida personal, en el sentido que fueron precisamente éstas las que me habían ido preparando y utilizando para la experiencia espiritual trascendente que estaba viviendo. Me habló finalmente del valor y de la resolución del discípulado consciente y me habló reverentemente de Cristo y de Su obra en relación con la Nueva Era, o de Acuario, para la cual todos los Ashramas de la Jerarquía sin distinción están trabajando y la parte de trabajo específico que yo podía realizar si me ajustaba enteramente al mecanismo de la Obra conjunta. Comprendí desde lo profundo de mí mismo el valor inefable de las palabras del Maestro y desde entonces trato de cumplirlas en mi mente y corazón lo mejor que puedo. Finalmente el Maestro, frente a mí y rodeado de los demás miembros del Ashrama, me pidió solemnemente, y su pedido tenía el carácter de un juramento inviolable, si prometía acatar la ley del grupo hasta sus últimas consecuencias y si decidía vivir en lo sucesivo la vida del discípulo, de disciplina natural, de orden espiritual y de resolución indomable frente a todas las personas, hechos y experiencias de la vida. Contesté sin vacilar afirmativamente y entonces el Maestro, tras bendecirme especialmente, me admitió en su Ashrama. Las experiencias subsiguientes a este ingreso las verán reflejadas en todas y cada una de las páginas que componen este libro. A través de ellas, más que de mis propias afirmaciones acerca del disciplinado, serán conscientes de la verdad de los hechos y de las ideas emitidas.

#### **El Maestro nos hace presenciar la Iniciación de un compañero de grupo**

“... Aunque aparentemente me hallaba sólo en aquel “lugar” donde iba a tener efecto la Iniciación de nuestro hermano de grupo, sabía con profunda certeza que eran muchos los Iniciados y discípulos de los distintos Ashramas que estaban “allí” y que asistían como yo a aquella ceremonia iniciática, contribuyendo más o menos directamente al desarrollo de la misma. Nada me era posible ver en aquella primera fase de contacto, excepto una gran cantidad de puntos luminosos de distintos colores, simétricamente distribuidos y tejiendo y destejiendo figuras geométricas en medio de aquellas ráfagas de luz que como olas de vida universal iban llenando la inmensidad de aquel “recinto sagrado”. Pero al dirigir la atención hacia el *lugar* que intuitivamente sabía que debía ocupar el HIEROFANTE,<sup>56</sup> pude apreciar claramente que se trataba de Cristo. Por algún tiempo, durante el período preliminar de aquella ceremonia



pude contemplar su radiante silueta destacándose nítidamente dentro de un fondo de luz irisolada. Más tarde, todo desapareció de mi vista, todo pareció esfumarse para mi limitada visión, debido quizás al hecho de que mi percepción interna no me permitía “penetrar” todavía ciertos aspectos de aquel ritual sagrado. Me sentía profundamente penetrado, sin embargo, del augusto secreto que en aquellos momentos se estaba revelando y podía ver claramente a mi hermano de grupo, el candidato a la iniciación y trataba de compartir en la medida de mis fuerzas la responsabilidad infinita de aquellos momentos inolvidables. De vez en cuando, una ráfaga de percepción me permitía abarcar el conjunto formado por el Cristo, los dos maestros que apadrinaban al candidato y a éste en el centro del Triángulo formado por los Tres. Uno de los Maestros, el que se hallaba a mi derecha según el ángulo de mis percepciones, era mi Maestro, el Maestro de nuestro Ashrama, el otro, cuyo nombre no puedo revelar, ocupaba el lado izquierdo, siempre de acuerdo a la posición que yo ocupara en “aquel lugar en el tiempo”. Lo conocía muy bien por haber tenido el alto honor y la infinita oportunidad de haber establecido contacto con Él en mi propio Ashrama. Su porte más bien sencillo que majestuoso poseía sin embargo una dignidad inenarrable. En aquellos momentos, y debido a la extraordinaria “tensión” o “expectación” del Misterio universal que iba a ser revelado, el aura de ambos Maestros brillaba intensamente. Hubo un momento, sin embargo, conforme la ceremonia avanzaba en su desarrollo, que todo desapareció de mi vista. El campo de mis percepciones había quedado sin perspectiva definida. La Luz se había adueñado de todo el “lugar” o recinto pero del fondo intensamente iluminado continuaba, destacándose la Luz de Cristo, que resplandecía de manera tal que la propia Luz del lugar quedaba como oscurecida. Pude ver en ciertos momentos recortándose muy definidamente de todo aquel océano de Luz, no su Faz resplandeciente, sino la inmaculada estrella de cinco puntas, el símbolo sagrado de Cristo, que representa la perfección del Hombre, la unión de los aspectos divinos de Voluntad e Inteligencia dentro de un Centro de Amor infinito, la fusión de los dos Sonidos creadores, o Mántrams sagrados, el doble OM y el triple AUM dentro del eterno marco de la evolución planetaria. Y sentí mi corazón profundamente sobrecogido por la inmensidad de aquel Misterio de Unión inenarrable. La estrella de Cristo irradiaba una Luz que dejaba oscura la propia luz, magnificente sin embargo de aquel lugar sagrado donde se estaba realizando aquella trascendente ceremonia. Pude comprender entonces directamente y sin intermediarios, el significado exacto de aquellas frases esotéricas: “Dentro de la Luz verás la LUZ” y “Cristo, la LUZ del mundo”, pérdidas antaño en el laberinto de las ecuaciones mentales. Y mi corazón resplandeció de gozo. Hubo un momento cumbre durante el desarrollo de aquella experiencia iniciática en que la propia luz de Cristo palideció cuando una Luz todavía mayor “invadió” o se posesionó del lugar, llenando de un dinamismo indescriptible cada una de las partículas de luz que se estaban liberando a través del ritual mágico. Esta invasión de la potencia ígneo-eléctrica de Shamballa tuvo lugar inmediatamente que del corazón de la estrella del Cristo se elevó hacia el Altísimo la substancia del Verbo solar en aquellas sacramentales palabras: “PADRE, ¿HAGO ESTO EN TU NOMBRE?”. La respuesta inmediata fue la aparición de un Círculo más luminoso que toda posible LUZ, puesto que irradiaba directamente del propio SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. A través de mi limitada percepción, contaminada todavía de muchas ráfagas de humanidad, el cuadro aparecía así ante mi vista: La estrella del Cristo de un brillo intensamente azulado en aquellos momentos, resplandecía indescriptiblemente dentro de un círculo de luz dorada, cuya intensidad, belleza y dinamismo están más allá de toda definición. Hubo otro momento, mientras la ceremonia se acercaba a su culminación, en que el dorado círculo desapareció de mi vista para adoptar la forma de una estrella de nueve puntas que irradiaba sobre la estrella del Cristo la extraordinaria potencia del fuego de Shamballa. Comprendí entonces el alcance universal de aquella afirmación esotérica, presente en el ánimo de todo verdadero discípulo, motivo de tantas y tan profundas reflexiones: “... A los Pies del Único Iniciador y viendo brillar Su Estrella”. La estrella de Sanat Kumara, símbolo de Sus nueve perfecciones -tal como místicamente se menciona- derramando sobre la estrella del Cristo el terrible poder del Fuego Eléctrico, era la infalible e irrefutable prueba de que el candidato a la iniciación, nuestro hermano de grupo, había sido admitido dentro de los Misterios sagrados de la Gran Logia Blanca del Planeta. Lo que sucedió después, escapa ya por completo a mi penetración interna, por cuanto era únicamente de la incumbencia o “sagrada interioridad” del propio Iniciado, quien convenientemente asistido por los dos Maestros que lo apadrinaban, estaba recibiendo a través del Cristo la potencia infinita de las energías implacablemente dinámicas del Señor del Mundo. Esta transmisión de Fuerza se realizaba lógicamente por medio de los Cetros de Poder, una prolongación del “Dedo del Señor” -tal como podemos leer en los libros sagrados del Antiguo Comentario- y entrañaban para el Iniciado el Poder de la Eterna Resolución. Los Maestros que apadrinaban a nuestro hermano constituían, como en el caso de la electricidad corriente, los dos polos, positivo y negativo de la misma, en el centro de los cuales le era posible al recién iniciado mantener en equilibrio estable sus vehículos sutiles y recibir sin peligro la fuerza liberadora, aunque extremadamente peligrosa del Fuego eléctrico de la Deidad planetaria. Mientras tanto, un grupo especial de Devas protegían el cuerpo físico de nuestro hermano de grupo, sumido en profundo sueño “en el lugar previamente elegido por el maestro”.

#### **Composición del Ashrama**

Los Ashramas podrían ser descritos como “lugares en el tiempo”. Existen por la fuerza misma de la evolución. Esta descripción tan vaga de los Ashramas como “lugares en el tiempo” quiere indicar que no son lugares físicos. Pero, el hecho de que las experiencias en los mismos pueden ser recordadas, lo cual implica percepción, demuestra que aún dentro de los confines de lo que llamamos mundos subjetivos existe el tiempo, aunque en una dimensión desconocida para la mayor parte de la humanidad. Un Ashrama se compone usualmente de un Maestro de la Jerarquía, de algún discípulo iniciado y de un grupo de discípulos menores en distintos grados que reciben entrenamiento espiritual y son preparados para la Iniciación. El Maestro ocupa el centro de esta congregación subjetiva y en tanto dura el período de enseñanza, existe una misteriosa relación telepática entre todos y cada uno de los componentes del Ashrama. Los mensajes se transmiten de mente a mente, aunque existe lo que podemos llamar la Voz del Maestro y el oído atento de los discípulos. Esto parece un contrasentido, pero no lo es, si se tiene en cuenta que las “cosas” de los planos subjetivos son “objetivas” cuando se tiene el dominio de los mismos. Tampoco puedo decirles cuál es exactamente la ubicación del Ashrama. Cuando se siente el llamado se va hacia “allí”. Este allí es un término muy nebuloso para la mente normal, pero no se puede dar una explicación racional de un lugar que no es un sitio concreto y definido. Se puede decir, que la llegada allí se realiza instantáneamente. No es tampoco un lugar de misterio si entendemos por ello algo inconcebible por el entendimiento respecto a las cosas que en este lugar ocurren. Hay, un cierto velo en lo que hace referencia a las verdades que allí se comunican. La mente del discípulo recibe todo cuanto puede recibir y aunque la Voz del Maestro habla para todos, cada cual recibe lo suyo. Esto libra del peligro de la indiscreción, pues “quien más recibe, más siente aumentar dentro de sí el poder de la responsabilidad”. Comprendan pues que sólo se puede decir aquello que es dado decir, lo cual es suficiente para estímulo espiritual de los aspirantes en el Sendero, capaces de recibir un entrenamiento parecido. Dentro del Ashrama existe una noble y leal camaradería que trasciende en mucho los límites de la mejor de las amistades en la vida personal. Un interés común reúne a este grupo de servidores y una inmensa simpatía vincula sus corazones. El Maestro ilustra siempre sobre un tema específico, aunque siempre en conexión con el Plan jerárquico y la manera específica de llevarlo a cabo desde el humilde lugar en que la vida ha situado al discípulo. Una de las condiciones básicas de la enseñanza es la intensa “expectación” que se produce cada

---

56 Aquél que empuña el Cetro de Poder, contenedor del Fuego eléctrico, en el momento de la Iniciación, que prepara por medio del ritual mágico los vehículos sutiles del candidato para esta experiencia. Es Aquél que le toma al nuevo iniciado el juramento inviolable de fidelidad a la Logia, que le transmite los secretos correspondientes al tipo específico de Iniciación conferida con ciertas palabras de Poder, o sonidos creadores, que le abren al Iniciado las Puertas de un nuevo y superior estado de conciencia, de un nuevo plano o subplano de evolución, con el dominio consciente de determinado grupo de Devas actuando en aquellos, así como la visión clara de una parte específica del Propósito creador del Logos y el conocimiento de la parte que de Él, como Iniciado, puede tomar conscientemente en la realización de la misma en su vida personal.

vez que habla el Maestro. Sin darse cuenta todas las facultades y capacidades de atención se abren al influjo de sus palabras. Raras veces se originan preguntas debido a que es la mente superior la que entra en juego en este sistema de enseñanza esotérica y de entrenamiento espiritual. Cuando éstas se formulan son siempre de interés general y es el propio Maestro quien nos induce a formularlas. La entrada y admisión en un Ashrama y la participación en los misterios de luz que constituyen su vida, *no es una prerrogativa de ciertos seres privilegiados, especialmente dotados para esta clase de actividad*. Se puede asegurar honradamente que todos los seres humanos tienen el mismo derecho ante la Ley que rige el Ashrama. Sólo les es exigido a los candidatos una cosa: *el deber de olvidarse de sí mismos en favor de los demás*. Este deber tiene muchos grados de responsabilidad pero la guía más segura en el camino de este cumplimiento es el ejercicio constante de la buena voluntad. El desarrollo de esta buena voluntad en la acción debe colmar la medida de la pequeña personalidad y predisponer el ánimo para las cosas grandes y elevadas de la vida. Tal es en realidad el Sendero que recorrieron los sabios de todos los tiempos. Aseguro que para pertenecer a un Ashrama no se precisan dotes especiales o cualidades específicas extraordinarias por encima de los seres corrientes, tales como poderes psíquicos, grandes capacidades intelectuales u ocupar un puesto relevante en la sociedad. Puede darse el caso de que en un miembro del Ashrama concurren algunos de estos factores, pero honradamente, no son esenciales. La Ley que impera en un Ashrama es de carácter universal y se rige por principios claramente definidos de espiritual vinculación. Esto presupone un interés profundamente despierto por los grandes problemas mundiales y un afán sincero y genuino por tratar de resolverlos adecuadamente de acuerdo a las normas dictadas por la voluntad superior y según las oportunidades cíclicas, así como por el creciente desarrollo de ciertas facultades en la vida personal. Tal como dijo el Maestro en cierta ocasión: "la Jerarquía no mide el grado de CONOCIMIENTO de los candidatos, sino la pureza y firmeza de la INTENCIÓN espiritual. Aún admitiendo que el conocimiento es precioso y necesario por cuanto es a través del mismo que pueden ser transmitidas oralmente las verdades captadas del mundo espiritual, siempre se tiene preferentemente en cuenta la intención o propósito superior, ya que es éste el que señala el grado de adaptación a la vida interna y su posible efectividad en las obras de servicio de la existencia externa.

### **El peligro del conocimiento**

Un conocimiento meramente intelectual del esoterismo sin una sólida base moral o espiritual puede resultar extraordinariamente dañino y destructivo por cuanto el conocimiento implica poder y responsabilidad y sólo la correcta intención puede volver constructivo tal conocimiento. Será beneficioso hacer conocer la existencia aquí, en nuestro planeta, en el momento actual, como los hubo en el pasado y probablemente los habrá en el futuro, en tanto la humanidad gravite hacia las tendencias egoístas de la personalidad, de unos seres humanos, profundamente conocedores de las leyes y principios esotéricos pero que utilizan conscientemente tales conocimientos para fines puramente materiales, personales y egoístas. Son hombres que carecen de "principios o intenciones de orden espiritual", por lo cual su actividad en el mundo es singularmente destructiva y constituye una preocupación constante de la Jerarquía Blanca del planeta que tiene en sus manos el poder de la Intención espiritual que emana de lugares sagrados allende la razón humana.

Cuando el Maestro habla de "intención", asignándole un valor cualitativo por encima del "conocimiento", se refiere exactamente a esta verdad esencial; se refiere también claramente a la existencia en nuestro planeta de una Logia organizada de Mal contraria al Plan de Dios y cuyos miembros, más inteligentes la mayoría de las veces que muchos de los aspirantes espirituales, fomentan dentro de la sociedad organizada en donde vivimos las semillas del odio y de la destrucción. Hay que tener en cuenta este factor cuando se analice la vida de un discípulo de la Jerarquía y se hable de las "dificultades kármicas de su existencia". Hay que referirse especialmente al proceso de "sus luchas y tentaciones", cuya causa radica a veces en aquel Centro generador de Mal, en aquel lado sombrío de la vida ocupado por aquellos que "saben" pero que por falta de Intención no "comprenden", que luchan contra la sociedad y contra todos sus miembros en alas de un loco afán y de un conocimiento esotérico profundo de la vida, pero frío, calculador y enteramente desprovisto de amor fraternal. Estas declaraciones se formulan, para que no se extrañen de ver en la composición del Ashrama a personas que por su nacimiento, herencia y condición social carecen de aquellos conocimientos intelectuales que tanto valora la sociedad humana. La intención que guía a cada uno de los componentes del Ashrama es profundamente dinámica y espiritual, y es a través de ella que fue posible un día atraer la atención de la Jerarquía hasta el punto que facilitara ÉSTA al acceso de uno de Sus Ashramas, y deparar la oportunidad de recibir entrenamiento espiritual avanzado dentro del cual la mente intelectual y meramente informativa jamás podría penetrar por sí sola.

### **La ayuda jerárquica**

La ayuda jerárquica a los miembros de un Ashrama, siempre desde el ángulo de la espiritual atención, toma innumerables aspectos al coincidir en cada una de sus existencias personales, de acuerdo al lugar que ocupan en el seno de la sociedad y al tipo de servicio que cada cual puede desarrollar para bien de la comunidad, o mundo que le rodea. Lo más característico, sin embargo, de la vida de un discípulo afiliado a un Ashrama, es el potente magnetismo de su aura "espiritual-etérica", alimentada constantemente desde la vida pura del Ashrama por misteriosas radiaciones de fraternal amistad, dedicación y simpatía. Estas tres palabras son indicio de las cualidades características de un discípulo en la Nueva Era y llevan inexorablemente al amigo creador. De ahí que si una persona, sea cual sea su condición social y cultural humana, siente latir dentro de sí el poder de la intención espiritual y es capaz de expresarla en estas tres cualidades descritas, ya está de hecho creando dentro de sí y a su inmediato alrededor un iluminado punto de anclaje para las energías de la Jerarquía.

### **El Maestro y la universalidad de la obra**

Hay que centrar la atención principal en el Maestro que es Centro, Guía y mentor del Ashrama. En orden a ciertas reglas de carácter hermético no es posible comunicar la identidad del Maestro del Ashrama ni sus ocupaciones habituales en el mundo. Puedo decir, sin embargo ya que tengo Su consentimiento, que posee un cuerpo físico europeo y que viaja mucho por el Viejo continente. Sus funciones específicas dentro de la Logia tampoco puedo revelarlas; pertenecen a estados de conciencia y a "dimensiones inasequibles a la percepción corriente normal". El Maestro, si hay capacidad para liberarse del tinte de misterio al que nos tienen habituados los tratados esotéricos de viejo estilo, adopta el carácter asequible de un Amigo en quien realmente se puede confiar. Desciende a nosotros, sabe de todas y cada una de las reacciones de nuestro ánimo y nos conoce mejor que lo que podemos conocernos nosotros mismos. Esto equivale a decir que Él es plenamente consciente de nuestro entendimiento y de nuestras posibilidades; sabe, por tanto, cuál es la enseñanza más idónea y necesaria a nuestros particulares estados de conciencia y a nuestra misión en el mundo. Existe también una maravillosa relación kármica de la que nosotros vamos siendo cada vez más conscientes, un karma no sólo de relación de vidas anteriores, sino también un karma universal de Rayo y de servicio que involucra la actividad en el Ashrama de ciertas Vidas cuya trascendencia no puede ser medida en palabras humanas. Circunscribiéndonos a lo más concreto y asequible, aunque siempre de acuerdo al principio esotérico, debo señalar que de la vida de un discípulo en encarnación física emana una estela de luz etérea coloreada por las cualidades de recta intención y servicio que es "inmediatamente visible", por Aquél que kármicamente "debe" prepararle para el camino iniciático. Las palabras de "Luz en el Sendero": "Cuando el discípulo está preparado, entonces aparece el Maestro" pueden ser aplicadas aquí. Ahondando un poco en este principio de relación espiritual kármica mediante el cual el Maestro reconoce al discípulo y lo va aproximando paulatinamente a Su vida y al Aula de Sabiduría del Ashrama, se puede añadir que del fondo invocativo de un discípulo surge un día el desesperado grito de redención y que este grito, que es la nota típica de Su rayo egoico presentido y anhelado por la personalidad, se convierte precisamente en aquella luz cuyo rastro puede ser seguido a través de vidas y muertes por Aquel que para el discípulo es verdadera "luz y esperanza de Gloria". Recuerdo perfectamente mi primer contacto consciente con el Maestro; este recuerdo vivirá eternamente dentro de mi corazón. Sus palabras se grabaron a Fuego y desde entonces se perfectamente cuál es mi misión en la vida, así como mi profunda responsabilidad respecto a Él, a la ley del Ashrama y a mis compañeros de grupo.

### **Mi hermano R... y los compañeros de grupo**

Mi primer contacto con el Maestro vino precedido por otros muchos contactos cada vez más conscientes y fuera del cuerpo físico, con el hermano R... el Iniciado hindú al cual ya he hecho referencia en otras ocasiones. Mucho podría decir respecto de R... pero hay que ser muy circunspecto en las declaraciones, dado que cualquier indiscreción lo haría fácilmente reconocible y gran parte de la labor que realiza en su país podría ser alterada y quizás sumida en el fracaso.



Puedo indicar, sin embargo, que R... ocupa en el Ashrama el puesto de más responsabilidad después del Maestro. Cuando Éste por diversas circunstancias no puede asistir a las reuniones es R... quien ocupa Su puesto. Su verbo es sencillo aunque indescriptiblemente profundo. El hermano R... preparó mi mente y corazón para el inefable contacto con el Maestro. Esta preparación duró bastantes años y tuve que luchar durante este largo período con durísimas circunstancias de orden kármico. Las más potentes fueron finalmente vencidas y mi mente superior pudo entonces rasgar muchos de los velos que oscurecían mi visión espiritual. Fue también R... quien apresuró con su inestimable intercesión el desarrollo de ciertas facultades espirituales en latencia que fueron extraordinariamente útiles para descubrir la índole particular de mi misión, la cualidad específica de los Rayos dentro de los cuales debería trabajar en el futuro y las personas con las cuales debería asociarme para el cumplimiento de mi especial campo de servicio. Vienen después los discípulos, que al igual que yo, siguen entrenamiento espiritual en el Ashrama. El afecto que a todos nos une no puede ser medido con los términos corrientes a nuestro alcance ya que rebasa la medida del entendimiento normal. No existe entre nosotros diferencia alguna con respecto a la intención básica y fundamental, lo único que existe son cualidades específicas de orden personal que en el Ashrama empiezan a florecer "para mayor gloria de Dios". Estas cualidades o atributos de Rayo, no comportan reacciones en su interrelación, tal como ocurre con las agitadas relaciones de las cualidades humanas regidas todavía por "la gran herejía de la separatividad", sino un armonioso equilibrio. Las distintas cualidades son el colorido distintivo del Ashrama, en relación con los demás de la Jerarquía. Visto con ojos espirituales, más allá y por encima de la percepción humana corriente, al Ashrama aparece como una flor de doce pétalos con un luminoso y radiante botón de luz intensamente azulada en el centro, y que proyecta este color sobre cada uno de los pétalos prestando al conjunto un colorido de singular e indescriptible belleza. Se trata de una típica expresión de Rayos y de sus cualidades específicas, la Vida central pura y radiante es la del Maestro, simbolizando los "doce pétalos de distinto color" la cualidad de vibración de las vidas personales de los miembros del Ashrama. Aquí puede aplicarse en toda su profundidad la ley hermética de analogía.

#### Composición esquemática del Ashrama

Pasando al terreno de lo práctico y concreto, esquematizaré la composición del Ashrama en el momento actual. Para la definición de los componentes del mismo no usaré el sistema jerárquico espiritual, sino el simple orden alfabético de las iniciales de los nombres con los cuales se identifican dentro del Ashrama. Debo decir que en una de las reuniones periódicas del mismo, hace de ello bastante tiempo, obtuve permiso tanto del Maestro como de mis condiscípulos para citarlos en los escritos. La idea pareció buena, en el entendimiento de que términos como Jerarquía, Maestro, Iniciado, discípulo, deberían ser aclarados y presentados con un carácter de actualidad y naturalidad, así como de proximidad y asequibilidad. En otra reunión más reciente leí los trabajos y con unas ligeras observaciones por parte del Maestro, fue concedido el permiso para darlo a publicidad. El Esquema del Ashrama es así:

#### EL MAESTRO

|       |  |                |
|-------|--|----------------|
| 1 B.  | Relativamente joven; es un excelente escritor  | Norteamericano |
| 2 C.  | Misionero católico, mencionado en la revista "Conocimiento" de marzo de 1970. Por haber fallecido, después del Festival de Wesak de 1971 su plaza en el Ashrama fue ocupada automáticamente por Di... una discípula sudamericana que desde hacía largos años estaba sujeta a la directa supervisión del Maestro. La conozco físicamente. | Sudamericano   |
| 3 D.  | Pastor protestante. El de más edad físicamente hablando, dentro del Ashrama. Lo conozco físicamente.   | Inglés         |
| 4 E.  | Administrativo bancario. No ejerce ya profesionalmente. Lo conozco físicamente.  | Suizo          |
| 5 F.  | Antiguo agricultor. Gran orador y muy influyente en la lucha contra el Apartheid. Raza negra. No vive desde hace años en Rodesia.  | Rodesiano      |
| 6 L.  | Joven cuáquero. Trabaja en un departamento de las O.N.U. Lo conozco físicamente.   | Norteamericano |
| 7 P.  | Profesión manual. Intuición muy desarrollada.  | Italiano       |
| 8 R.  | Administrativo gubernamental.  | Hindú          |
| 9 Rd. | Fue profesor en un Centro de Educación superior. No posee cuerpo físico.   | Húngaro        |
| 10 T. | Científico muy conocido. No puedo revelar su personalidad.   |                |
| 11 V. | Agente comercial. Colabora en algunas organizaciones de carácter esotérico.  | Español        |



Por esta composición que refleja lo que ocurre en otros Ashramas de la Jerarquía, se darán cuenta cómo en el momento actual, todos los sectores del vivir humano están implicados en esta orientación espiritual definida de unidad. El propósito de redención planetaria por el que trabaja activamente el Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad, viene representado en todos los Ashramas de la Jerarquía por aspectos humanos muy acusadamente definidos, pero lo que mayormente interesa es la eficacia del trabajo conjunto, la unidad de intención o propósito que triunfa de la diversidad de características personales de sus miembros. Puede decirse en todo caso que esta unidad de propósito viene regida por el Rayo del Alma, o del Yo superior, de los componentes del Ashrama, en tanto que las características humanas o personales están condicionadas por el Rayo de la personalidad, es decir, de la integración de los Rayos de la mente concreta, del cuerpo emocional y del cuerpo físico. Esta simple declaración comporta, no obstante, dos hechos profundamente esotéricos:

- a) que el Ashrama es del segundo Rayo, porque el Alma espiritual de sus componentes pertenece a éste y es a través de la mente superior o egoica que se transmiten las correspondientes enseñanzas y sistemas de entrenamiento.
- b) que el Maestro que nos prepara para la iniciación es un Adepto cuya Mónada pertenece asimismo al segundo Rayo.

La vida del discípulo y la efectividad de su trabajo en el mundo radica en que transmite todas las impresiones superiores de la enseñanza recibida en el Ashrama por la mente abstracta al cerebro físico mediante la actividad de la mente intelectual o concreta. Interesa conocer esta relación para darnos cuenta de las diversas cualidades y atributos de los discípulos en el mundo que, se mueven como todos los demás seres humanos, en la órbita obligada del corriente vivir con todas sus luchas y aflicciones. Los discípulos no llevan "una estrella luminosa en la frente" para ser reconocidos, aunque esotéricamente hablando esta frase mística del pasado tiene mucho que ver con "la luz en la cabeza" de los sabios y con "la aureola luminosa" de los místicos. Sólo por "sus frutos" son reconocidos los discípulos y aún a veces, la sencillez aparente de los mismos, priva de este reconocimiento natural a la mente demasiado intelectualizada.

#### **Cualidades distintivas de los hermanos del grupo**

Desde el punto de vista de "por sus frutos serán reconocidos", vamos a analizar ahora la vida personal de los condiscípulos en el Ashrama. Tenemos el caso de nuestro amigo P..., de nacionalidad italiana, de profesión mecánico. Se trata de un hombre singularmente humilde en todos sus aspectos, aunque aquellos que tienen la oportunidad de tratarle pueden constatar, conscientemente o no, la extraordinaria radiación de su aura espiritual. Posee dotes excepcionales de percepción psicológica y seguramente sus impresiones certeras respecto a las personas constituirían valiosos datos de interés científico. Nadie como él en el Ashrama, salvo naturalmente el Maestro, puede descubrir a la simple percepción los profundos repliegues del alma humana. Es, por esta razón, un valioso elemento de ayuda para la obra de la Jerarquía en el sector específico en donde vive. Posee, además, dotes inapreciables de captación. Hablando en términos espirituales su poder de seducción es enorme y son muchos los que a través de él han logrado penetrar firmemente en el Sendero. Sus palabras sencillas y sin formulismos vanos, vienen potentemente inspiradas por la fuerza del Verbo. El secreto de su poder, como dice el Maestro, reside en su exquisita sencillez y humildad y en su afectuoso trato respecto a los demás. Es un verdadero privilegio, hablando siempre en términos ocultos poder establecer contacto con el hermano P... en el plano físico, pues siempre tiene la palabra justa y el consejo certero para cualquier problema personal del diario vivir. El caso del hermano T... es, de índole muy especial, por cuanto trabaja actualmente y con poderosos medios a su alcance en las investigaciones científicas de un país cuyo nombre no puedo revelar. Se trata de una mentalidad concreta prodigiosamente organizada para el cálculo matemático, pese al hecho de estar ubicado en un Ashrama del segundo Rayo, de Amor-Sabiduría. Para aquellos realmente interesados en el estudio de los Rayos, hay que aclarar que la mente concreta del hermano T... pertenece al quinto Rayo de expresión científica. Ello explica, en parte, su prodigiosa constitución. Pero, el hecho de que su Yo superior sea del segundo Rayo y de que recibe entrenamiento espiritual en un Ashrama regido por el Rayo del Amor universal, constituye la garantía absoluta de que sus esfuerzos científicos y toda su aportación personal en este campo serán siempre en bien de la paz y concordia de los seres humanos. Nuestra hermana Di... Se trata de una dama, cuyo incentivo en la vida fue constantemente la indagación y el estudio de las leyes esotéricas en relación con los ciclos del tiempo y la moderna astrología. Fuertemente polarizada en la constelación de Acuario, por anteriores vínculos espirituales, su aportación es de gran ayuda en el Ashrama. Como se dijo precedentemente, "desde hacía mucho tiempo estaba sujeta a supervisión". Por haber trascendido inteligentemente las pruebas a que fue sometida y haber podido acceder a las crisis consiguientes, fue aceptada como miembro activo en el Ashrama, desde la fecha en que C... por haber dejado el cuerpo físico y tener que actuar temporalmente en la conciencia devachánica, dejó su lugar vacante. Pese a que su ingreso es reciente, posee las cualidades comunes a las almas viejas: buena voluntad, servicio y sacrificio. Respecto al hermano no vidente francés Z... es verdaderamente digna de apreciar la obra de servicio que realiza. Pese a su "ceguera física", Z... posee plenamente desarrollada su "vista espiritual", así como especiales dotes curativas que constituyen un verdadero caso de estudio para la ciencia médica. Nuestro hermano Z... no habita en Francia. No puedo revelar, sin embargo, su lugar actual de residencia, aunque quizás los datos reseñados pueden constituir un indicio para los que realmente sientan dentro de sí el deseo espiritual de establecer contacto con él por vía interna. Respecto de R... como ya se dijo anteriormente posee los poderes del verdadero iniciado y nadie como él, después del Maestro, es consciente del secreto poder de los mantrams de invocación dévica y de las criaturas etéricas que viven en los elementos de la Naturaleza. El hermano L... es un joven iniciado, el más joven, físicamente hablando, de los miembros del Ashrama. De nacionalidad norteamericana. Trabaja en un departamento exterior de las Naciones Unidas en Nueva York. Es un verdadero "punto de luz y amor" en aquel centro de actividad mundial y recibe constantemente del Maestro las inspiradoras energías jerárquicas para su trabajo específico. Respecto al hermano E... de nacionalidad suiza, su caso es muy interesante si tenemos en cuenta que socialmente hablando ocupa un puesto importante en el lugar donde actualmente vive. Es un hombre "materialmente rico", pero sus bienes no constituyen un impedimento para poder pertenecer a un Ashrama de la Jerarquía y recibir entrenamiento iniciático. Para él no reza aquel axioma crístico de que "es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el Reino de los Cielos". Tampoco podemos concretar si Cristo se refería únicamente a riquezas materiales en este axioma, ya que la índole específica de Su misión universal dotaba a sus palabras de un absoluto significado y, por tanto, toda riqueza material, toda posesión emocional y toda pertenencia mental están enteramente aludidas en las palabras de Cristo. Podernos decir de E... que se trata de un hombre muy sencillo, justo y honrado y que sus bienes materiales son como una corriente viva de intención superior y pasa por sus manos como un río de energía espiritual que beneficia, socialmente hablando, a gran número de personas. El caso que quizás resulte más interesante en el orden de ideas que vamos exponiendo es el del hermano Rd. Es el único en el Ashrama que no posee cuerpo físico. Abandonó kármicamente el que poseía hace ya bastantes años en un lugar de Hungría. Era profesor en un instituto de enseñanza superior, pero su misión especial de servicio no se circunscribía únicamente al área de la educación, aunque su labor en este campo definido fue siempre muy meritoria y cuantos estuvieron en contacto con él guardan y guardarán constantemente un inapreciable recuerdo de la simpatía especial de su trato. Era un enlace de la Jerarquía -aunque en aquellos tiempos no era plenamente consciente de su misión- con ciertos movimientos de carácter social. La calidad de su trabajo y la efectividad del mismo -que serán apreciadas en un futuro no muy lejano- fueron realmente inspirativos y plenamente eficaces vistos desde el ángulo interno y jerárquico del Plan. No puedo extenderme en pormenores respecto a la calidad de esta misión, solamente que el hermano Rd... se está preparando activamente ahora bajo la directa guía del Maestro para una empresa similar, aunque mucho más importante y de más trascendencia mundial que la realizada anteriormente. El hermano F... posee un cuerpo físico de raza negra. Antiguo agricultor y un orador excelente, ha luchado y lucha todavía contra la segregación racial en el mundo. Es hombre de gran cultura, plenamente universalista, y está afiliado a ciertas organizaciones de carácter pacifista, algunas de ellas directamente relacionadas con la particular misión del Maestro en el mundo. Es plenamente consciente de su vinculación con el Ashrama y conoce exactamente el valor afirmativo de aquel verbo espiritual "que convence sin atar y que atrae

aún sin convencer". Hay que acentuar el hecho de que tanto la obra de F... como la de cualquier otro de los miembros viene inspirada principalmente por el Rayo de Amor del Señor del Universo y a través de Cristo, el Avatar del Amor en nuestro planeta. El hermano D... es inglés de origen y actúa como pastor protestante en un lugar de Inglaterra. Es, simbólicamente hablando, un verdadero "pastor de almas" y el campo de servicio previamente elegido por él de acuerdo a la presión de ciertas tendencias kármicas, ofrece un especial ambiente para su particular dedicación. Es el de más edad físicamente hablando, siempre dentro del Ashrama. El hermano B... de nacionalidad norteamericana, rogó encarecidamente que no le mencionara en los escritos ya que socialmente es muy conocido y no deseaba que algún indicio lo identificara de cerca o de lejos. Respecto a mí nada diré, naturalmente acerca de la existencia personal. Mi único deseo es presentar un cuadro lo más simple y verdadero que sea posible de las leyes fraternales de la vida. No pretendo atraer la atención bajo ninguna forma. Cumplido en gran parte el anhelo de exteriorización de la vida interna de un Ashrama y de dar algunas referencias sobre las cualidades personales de los miembros que lo integran, sólo resta decir, que de acuerdo a la gran ley universal de analogía y al testimonio vivo de las palabras ocultas de los sabios y concededores espirituales de todos los tiempos, un Ashrama es un núcleo consciente del poder vivo y fraternal de la Jerarquía, y que una de las grandes preocupaciones de los Maestros de Sabiduría y de los Iniciados, en sus distintas gradaciones, es EXTERIORIZAR la verdad de los grupos fraternales de la Nueva Era, crear las amplísimas avenidas para la expresión del Amor Universal que debe reemplazar esta edad de hierro que estamos fatalmente viviendo todavía aquí en la tierra, bajo el imperio del odio, el temor y la ambición, por la edad de oro de las correctas relaciones humanas, nacidas de la buena voluntad de los hombres y de las puras intenciones de sus almas.

## CAPÍTULO V VIDA Y LABOR DENTRO DEL ASHRAMA

### Funciones de los Ashramas

La abundancia de métodos para el desarrollo espiritual que se puede notar actualmente y desde hace casi un siglo, facilitados principalmente por las escuelas esotéricas y filosóficas del mundo, son un claro indicio de la importancia de los Ashramas en esta era de transición que estamos viviendo. Prescindiendo de la cualidad y características de los sistemas empleados para el desenvolvimiento espiritual de los aspirantes del mundo, hay que reconocer en líneas generales que todo el proceso de desarrollo interno y todas las técnicas de entrenamiento específicas para el mismo, obedecen sin distinción alguna a la gran necesidad mundial de estímulo y ayuda superiores. Existe un gran clamor invocativo que se eleva de "las pequeñas voluntades de los hombres" hacia las Alturas pidiendo angustiosamente un alivio divino a las grandes necesidades humanas. Este clamor puede ser oído por Aquellos que son los responsables directos del Plan de perfección del mundo y que desde elevadas zonas, allende la razón humana dirigen inteligentemente el progreso evolutivo de la Raza. Como precedentemente lo señalamos, desde el principio de los tiempos, la Ley de Fraternidad oculta que emana del Corazón de la Deidad, ha intervenido en el desenvolvimiento evolutivo del planeta, desde el reino mineral hasta el reino humano, pasando por los reinos subhumanos. El proceso iniciado en lejanísimas edades, prosigue un curso inmutable y tiende actualmente en su fase principal a convertir al hombre en una individualidad divina, plenamente apercibida de todos sus poderes y facultades superiores. Esta fase, en la que intervienen activamente unidades avanzadas de la raza de los hombres y miembros conscientes de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Planetaria, es definitiva en lo que a la humanidad como un todo se refiere, debido a que todo ser humano que logra ser admitido dentro de esta Fraternidad oculta y es capaz de penetrar en sus profundos secretos, se convierte automáticamente en un servidor consciente del Plan planetario y en un vínculo de relación entre los seres humanos capaces de pensar y sentir correctamente y Aquellos Grandes Seres que cooperan inteligentemente con la divinidad en el desarrollo del proceso evolutivo de la Naturaleza. Esta gran ley de vinculación fraternal que permite la continuidad de este desarrollo, halla su punto de aplicación principal en los discípulos mundiales. Al mencionarlos reiteradamente no buscamos establecer una jerarquía distinta dentro de la humanidad, sino señalar un hecho en la Naturaleza que todo hombre rectamente orientado debe forzosamente considerar algún día. La existencia de los discípulos y la incorporación de los mismos al trabajo activo de vinculación, presupone un orden universal de relación que abarca la infinita vastedad de lo creado. En el estudio que haremos acerca de los discípulos del Ashrama, la palabra "vinculación" tendrá siempre una relación con la analogía universal. La función de los Ashramas, es precisamente establecer este fin vinculativo. Son ellos el intento que lo divino hace, en su gracia infinita, para acercarse a los hombres y compartir con ellos el trascendente Secreto de su propia Vida. La "vinculación" como ley de la Naturaleza tiene directa relación con los Misterios Sagrados de la Divinidad. Los lazos de vinculación familiares y sociales forman parte de este intento de aproximación de Dios al hombre. Esta vinculación es todavía más profunda y vívida cuando se refiere a los discípulos y a la ley de atractividad que los reúne en el Corazón del Maestro en el silencioso retiro de un Ashrama. Los Ashramas son los vestíbulos de la Casa del Padre a la que se refieren los tratados místicos. Tales vestíbulos toman también el nombre de "Aulas de Sabiduría", y se supone que todo discípulo que ha llegado hasta allí, está preparado para dar el paso trascendente que va de lo humano a lo divino. La vinculación de los discípulos con su propia Alma solar, y con el Maestro que es Su Mentor en el Ashrama, presupone un acercamiento a la Jerarquía planetaria y, por lo tanto, al gran Plan de perfección del mundo. Todos estos conceptos son consubstanciales y forman como eslabones de la misma cadena que enlaza y vincula todos los reinos de la Naturaleza, los planos de evolución, las razas, los hombres y los continentes. Comprender el alcance universal de esta ininterrumpida serie de vinculaciones, es lo que confiere la aproximación a un Ashrama. Trabajar en esta forma presupone un amplio sentido de orientación espiritual y el punto de partida para la gran aventura de la búsqueda. Ésta se inicia con las sencillas, aunque sentidas prácticas de la buena voluntad y prosigue hacia adelante, etapa tras etapa, hasta culminar en el gran misterio que revela la Iniciación. Este Misterio principal es, en realidad, un conjunto de misterios menores, de la misma manera que un elocuente discurso es un conjunto de frases y palabras; el misterio más asequible a los hombres, en el proceso de la vinculación, es el desarrollo de la buena voluntad. De ahí el énfasis sobre la obra vinculativa del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cuyo objetivo inmediato en lo que al común de los hombres se refiere, es el desarrollo de la conciencia humana realmente social, basada en las sencillas prácticas de correctas relaciones. Cuando la buena voluntad, inspirada por el deseo de bien, se hace inteligente, en el sentido de ser adecuadamente enfocada y dirigida - como en el caso de los discípulos mundiales- se tiene abierto el camino que conduce al Misterio universal latente en nuestro interior. Se empieza a ser eficaz dentro del trabajo activo de la Jerarquía que ya puede utilizarnos, lo sepamos o no, en el desarrollo de una parte específica de su Trabajo en el mundo.

### La interioridad de un Ashrama

La interioridad de un Ashrama, lo mismo que la interioridad de cualquier persona, tiene zonas que por sus especiales características han de permanecer forzosamente secretas e irreveladas para el mundo profano, ya que constituyen su "sancta sanctorum". De este lugar secreto o corazón místico del Ashrama, emergen la luz y la vitalidad, la inspiración e iniciativas del discípulo consciente. Este centro es realmente esotérico, y corresponde hablando propiamente no solamente a los latidos del Corazón del Sol, como ocultamente se define el Alma espiritual, o expresión consciente y sensible de nuestro universo, sino también a las energías que emanan de aquel Centro todavía más elevado y profundo que denominamos esotéricamente "El Gran Sol Espiritual Central". Esta relación o vinculación es de orden trascendente y realmente imposible de ser racionalmente explicada, pero debo decir que una vez que se ha hecho consciente en la mente y corazón de un discípulo, constituye un misterio revelado, la expresión de una parte del Propósito de la Divinidad expresada en aquello que técnicamente llamamos INICIACIÓN. La "interioridad de un Ashrama" tiene que ver con ciertas actividades de la Jerarquía, regidas por un Aliento superior al que gobierna las labores corrientes, o más conocidas, como la identificación de ciertos Maestros con determinadas tareas de orden mundial, ya sean de tipo social, económico, religioso, cultural, político, etc., y que son llevadas a cabo por medio de sus varios discípulos en el mundo, miembros de Sus respectivos Ashramas, o a través de algunos discípulos o aspirantes espirituales pertenecientes al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La "interioridad de un Ashrama" rebasa en mucho el campo conceptual de la mente concreta del promedio general de los aspirantes espirituales, sumida ordinariamente en penosos interrogantes acerca de sus particulares destinos y profundamente preocupados por sus karmas personales. Se refiere concretamente a la relación del Ashrama con SHAMBALLA, "El Centro donde la Voluntad de Dios es conocida". A aquellos que han estudiado esoterismo o teosofía, les parecerán quizás



demasiado elevadas estas consideraciones, pero debemos recordarles, sin embargo, la gran afirmación esotérica con la que todos estamos familiarizados: "La Jerarquía es el Ashrama de Sanat Kumara". ¿Qué quiere significar esta afirmación? Simplemente, que los "siete y cuarenta y nueve Ashramas de la Jerarquía" a que se refieren los tratados ocultos, es decir, los siete Ashramas principales a cargo de los Siete Chohanes, o Señores de Rayo, y los siete Ashramas que dependen directamente de cada uno de estos Ashramas principales, constituyen el "Aula de Sabiduría" inmensa dentro de la cual actúan incesantemente la Voluntad, el Propósito y la Vida de Sanat Kumara, el Gran Señor Planetario.

#### **La acción de las energías de Shamballa sobre los Ashramas**

La presión de Shamballa, Centro de irradiación y Morada del Señor del Mundo, sobre los distintos Ashramas de la Jerarquía, transmitida por los Siete Grandes Señores de Rayo en nuestro planeta y canalizada a través de los distintos Maestros de Sabiduría, cada cual en Su propia línea de Rayo, llega paulatinamente siguiendo la ley natural o jerárquica de la "propia medida" o grado de absorción, a todos los discípulos componentes de cada uno de los cuarenta y nueve Ashramas de la Jerarquía y a todos los grupos de actividad o de servicio ashramáticos distribuidos por el mundo. La parte de esta terrible energía ígnea de Shamballa o, más propiamente explicado, la parte de voluntad dinámica y Propósito del Señor del Mundo que los miembros o discípulos de un Ashrama sean capaces de recibir, resistir y convertir en motivos de acción correcta o de servicio creador, constituyen de hecho su participación consciente e inmediata en el destino iniciático, o de perfección de la humanidad, que cada cual ha de cumplir y realizar en su propia vida. La "interioridad de un Ashrama" es pues mucho más extensa y profunda de lo que a simple vista parece, pues involucra factores y circunstancias que por su alta trascendencia escapan a la más sagaz investigación y comprobación. Esto explicará en una elevada medida por qué me refiero siempre "únicamente" a mi Ashrama y dejo las implicaciones profundas de lo que no me es posible revelar, a la capacidad intuitiva de los lectores. Puedo afirmar no obstante, ya que esto entra plenamente dentro del marco de mis propias experiencias espirituales, que la potencia eléctrica que emana de Shamballa se hace sentir profundamente dentro del Ashrama, mayormente en vísperas de grandes y decisivos acontecimientos mundiales, y penetra intensamente en las mentes y corazones de los iniciados y discípulos que lo componen. No puedo entrar naturalmente en detalles acerca de cómo esta fuerza o potencia de Shamballa es recibida y canalizada por el Maestro del Ashrama y distribuida después "en orden de merecimientos", a todos los miembros del mismo, pero sí debo decir que el impacto de Shamballa produce una notable y manifiesta *aceleración* del ritmo normal o corriente de la vida del Ashrama, con profundas tensiones en la vida psicológica de los distintos miembros y, consecuentemente, grandes crisis y dificultades en sus vidas personales, que le obligan a constantes y reiterados esfuerzos de equilibrio y reajuste. La potencia extraordinaria de Shamballa incidiendo en la vida de un discípulo es responsable asimismo de las energías del fuego eléctrico que determinan y promueven el proceso de la INICIACIÓN con sus inmensas posibilidades y oportunidades. No obstante su elevada trascendencia el Centro de Shamballa, que ante la mayoría aparece como algo misteriosamente lejano, no lo es realmente si nos atenemos a las reglas lógicas de la analogía hermética, mediante las cuales todo centro planetario, por elevado que sea, tiene su correspondencia en el hombre. Shamballa tiene así su correspondencia microcósmica en lo que a la actividad humana se refiere en la voluntad individual, cualificando a ésta con ciertos elementos dinámicos de vida que se expresan como intención de permanencia vital, deseo de ser y propósito de realización espiritual. Al hablar de ciertos hechos objetivos relacionados con el Ashrama de segundo Rayo que tomamos siempre como ejemplo, nos referiremos una y otra vez a Shamballa, a este Centro máximo de tensión espiritual del planeta, de la misma manera que al tratar de definir ciertos hechos o circunstancias de la vida psicológica del hombre, consideraremos consubstancial e indisolublemente los tres aspectos constituyentes de la conciencia, o sea, la voluntad, el amor y la inteligencia. La analogía, una Ley fundamental de nuestro Universo, es pues correcta en el caso especial que nos ocupa y hay que decir claramente que Shamballa, morada del Señor del Mundo, es, en Su elevada trascendencia, el Centro de la Voluntad de Dios, así como la Jerarquía planetaria constituye el Centro de su infinito Amor y la Humanidad, como un todo, el Centro a través del cual Dios expresa su energía mental, inteligente y creadora. Sin poder entrar mucho en detalles acerca de Shamballa, que para los discípulos y aún para los Iniciados constituye todavía "el lugar más secreto" de sus pesquisas y de su búsqueda espiritual, deberé referirme a este Centro muy frecuentemente para clarificar ciertos puntos, como por ejemplo los que hacen referencia al "fuego eléctrico" de la INICIACIÓN, cuya naturaleza logoiica o divina constituye la inspiración máxima y el punto de atención supremo de todos aquellos que firme y sinceramente quieren transformar espiritualmente sus vidas. La experiencia iniciática puede ser descrita como "la transformación espiritual del hombre por la acción del fuego eléctrico".

#### **El Ashrama y los Misterios**

Ateniéndonos a las sagradas reglas de la sabiduría hermética, leyes ineludibles para el discípulo, debemos decir que la misión principal de un Ashrama es el restablecimiento de los Misterios Sagrados de la Divinidad, debiendo entender concretamente por Misterio el Poder celestial revelado progresivamente en el hombre. Este es el más grande de los poderes, aquel que hizo exclamar al Cristo "Buscad primero el Reino de Dios...", el que está más allá y por encima de todas las cualidades y facultades que pueda desarrollar el hombre. La riqueza, símbolo de poder en todos los planos de desarrollo de esta entidad que llamamos hombre, sólo tiene un valor muy relativo y circunstancial. Las grandes posesiones materiales, las grandes conquistas intelectuales, las potentes emociones del idealismo creador, las más exaltadas facultades psíquicas, etc., son algo inherente a los vehículos de manifestación del Alma, sus reflejos en los tres mundos, pero a menos que no descansen sobre una potente base de recta intención y de sinceros propósitos de vida (las verdaderas llaves del Reino), tales riquezas serán sólo un lastre que impedirá que el Alma del aspirante se remonte y pueda gozar del privilegio de un Misterio revelado. El símbolo claro de un Misterio se aprecia en la Naturaleza, en sus manifestaciones armónicas y cíclicas. De la misma manera que los antiguos templos iniciáticos adoptaban en sus enseñanzas el orden cíclico y natural y consideraban el cuerpo humano como símbolo supremo del Universo, así el hombre cuyo cuerpo, por la Gracia divina es "un Contenedor de Misterios", debe habituarse a reflejar en sí mismo y en sus relaciones, la armonía y el equilibrio de la Naturaleza. De ahí que la expresión habitual y más gráfica de un Iniciado, es decir, de Alguien que ha colmado en Sí mismo la expresión de un Misterio universal, es de CONTEMPLACIÓN. Contemplar es reproducir por semejanza la magnitud divina de lo que revela la Naturaleza. Una de las prácticas asiduas del Ashrama en este orden de cosas, es la técnica de la contemplación. El Maestro la define "técnica sagrada de contacto" y su expresión más concreta, la que se halla en la base de muchas vidas humanas, místicas, filosóficas y esotéricas, la define "serena expectación", siendo sus fases iniciales, en lo que al común de los aspirantes se refiere, la práctica del silencio; silencio de palabras, silencio de deseos y silencio de pensamientos. Así, la base de un Misterio descansa siempre en las normas clásicas de purificación; sencillez de mente, pureza de corazón, humildad sincera, humanidad exquisita. No tienen mucho valor en este sentido los grandes alardes intelectuales o técnicas de ciertas mentes que el vulgo considera "privilegiadas", o las grandes posesiones materiales cuyo poder se disputan la mayoría de los hombres. El Misterio está infinitamente más allá de todas estas cosas; es la Luz que viene de lo Alto, el Poder que renueva, "el Grito Lejano" que resuena únicamente en el corazón de quienes mucho han sufrido y experimentado. Y, pese a todo ello, el Misterio está aquí, en lo más inmediato, presente en todo cuanto existe y en la expresión de toda humana característica. Respecto a esta cuestión nos dijo el Maestro un día: "No hay que buscar el Misterio o conjunto de Misterios, como una conquista humana sino como una herencia divina. Dejad pues que el Misterio se haga carne en vosotros, dejad de ofrecerle resistencia. Quiero significaros con ello que *no debéis tratar de vivir en Cristo*, a la manera tradicional sino *que Cristo viva en vosotros*. No invirtáis términos pues estos confunden. En definitiva, el MISTERIO sois vosotros mismos, y como el MISTERIO, que es la Vida de Dios, está también en todas las cosas, en la justa medida que dejáis de oponeros a los hechos, personas, acontecimientos, estados de ánimo, etc., la gloria del Misterio surgirá de vuestro interior y se derramará sobre el mundo que os rodea como una bendición". Como verán, nunca nos habla el Maestro con palabras técnicas. "La técnica -nos dice- es solamente un intento de expresar AQUÉLLO que jamás podrá expresarse por medios técnicos. La técnica es de índole fragmentaria y sólo cuando esta técnica es tan exquisitamente depurada que queda reducida al símbolo o al axioma, AQUÉLLO hacia lo cual tiende la Naturaleza entera, empieza a tener cierto significado mental como base de futuras interpretaciones. Sed pues parcios en palabras para que vuestro entendimiento sea libre. Amad más el silencio que las palabras, más la parquedad y la circunspección que la profusa variedad de conceptos y vanos tecnicismos. Si así lo hacéis, si educáis vuestro entendimiento en la gran calma del silencio,

vuestras palabras surgidas del interior o modeladas con la arcilla de tantos y tan variados comentarios, tendrán asimismo el valor del Verbo". Las palabras del Maestro, contenedoras siempre del verbo esencial, del Espíritu Santo que se vierte en la Copa mística del Grial o del Cáliz sagrado, entran siempre en nuestro corazón por vía directa. Es la Voz de la directa interpelación. Es por tal motivo que cada uno de los miembros del Ashrama "escucha" al Maestro en su propia lengua, en la lengua nativa con la que aprendieron a pensar. Son palabras y voces totalmente familiares que penetran profundamente en nuestras mentes y se graban en el cerebro físico con caracteres imborrables. Yo particularmente "escucho" al Maestro en catalán, mi lengua materna, y si bien los conceptos emitidos por el Maestro contienen siempre un tipo especial de enseñanza, el más apropiado según el orden cíclico o astrológico del momento en que se emite, cada uno de nosotros recibirá en su interior -siempre por vía directa- el sentido más idóneo y necesario para futuros desenvolvimientos. Verbo y Cáliz en su aceptación mística y esotérica son los símbolos del Alma del hombre y de sus instrumentos de manifestación, los tres cuerpos de expresión en los tres mundos de la evolución humana, o sea, la mente concreta, el cuerpo de deseos y emociones y el vehículo físico en sus diferentes densidades. Es obvio, sin embargo, que la mayoría de los aspirantes mundiales se sienten más atraídos por los ornamentos -más o menos vistosos del Cáliz- y dan más importancia al Tabernáculo que a la Fuerza divina contenida en su interior. El Verbo queda confinado así en las regiones sutiles del entendimiento, como la promesa de algo vago y remoto y raras veces se le actualiza como una realidad viva y palpitante, presente en todos y cada uno de los hechos de la vida cotidiana. Es de esta manera que se pierden las grandes oportunidades de la vida espiritual, quedando circunscripta la expresión natural del discipulado a regiones inaccesibles de sueño y fantasías. La relación VERBO-CÁLIZ, ESPÍRITU-FORMA, DIOS-HOMBRE, está siempre en la base profunda de los Misterios. El Misterio más elevado es aquel en que desaparece esta conciencia de dualidad y sólo la UNIDAD preside el eterno proceso de la Vida. En el momento en que el Adorador y el Adorado se confunden en un sólo Cuerpo místico de Realidad universal, puede decirse que ha sido consumado en el hombre la plenitud del Misterio. Existirá entonces todavía quizás una Forma, un Cuerpo, una Expresión, un Cáliz o Tabernáculo, pero esta FORMA estará para siempre poseída y gobernada por el Espíritu de Dios. Los símbolos del Verbo y del Cáliz, del Espíritu y de la Materia, del Contenedor y del Contenido, del Adorador y del Amado, del matrimonio místico de la iglesia cristiana, como de todos los símbolos que expresan una dualidad que busca su unidad esencial en otro aspecto de dualidad distinta, son condiciones implícitas en los Misterios, ya sean éstos de cualidad menor, propios de aspirantes y discípulos en probación, o de cualidad mayor, tales como los que afanosamente buscan y exteriorizan los verdaderos Iniciados. Por primera vez en el devenir de su vida evolutiva y en la augusta paz y sereno retiro de un Ashrama, siente un día el discípulo la necesidad de invocar el poder del fuego creador de un misterio, como elemento de vinculación con todas las fuerzas de la Naturaleza. Se le abre entonces un camino, en el que la mente concreta o intelectual no le sirve ya para otra cosa, que como un vehículo de relación humana y de transmisor de verdades, es decir como un instrumento de expansión de los fuegos menores. No hay que olvidar que *el fuego es el único agente de liberación de vida*. Naturalmente que no se alude al fuego físico, que sólo elementos materiales puede quemar o liberar, sino al fuego espiritual del cual la electricidad, tal como se conoce, es sólo un débil indicio externo. El fuego espiritual es invocado solamente, siempre bajo la experta guía del Maestro, en etapas bien definidas de entrenamiento en un Ashrama. Por su alto poder vinculativo con la vida de la Deidad este fuego permanece oculto, todavía en latencia en la inmensa mayoría de los seres humanos. En estos últimos -el fuego espiritual es casi un punto oscuro en la noche de la vida instintiva, en los aspirantes espirituales es un indicio, una aurora que empieza a surgir del oscuro horizonte; en el discípulo en probación un estímulo que lo impulsa hacia adelante, en el discípulo aceptado una serpiente a la que se ha de vencer y dominar y en el Iniciado un Poder universal progresivamente revelado a través de los Misterios. Pero, todos estos grados de expresión del Fuego Creador, simbólicamente definidos, marcan indefectiblemente el Sendero de la vida humana desde que se inicia como tal hasta la más elevada culminación espiritual. Siendo el fuego el promotor universal de la evolución, es obvio que el secreto de su energía constituye una de las enseñanzas avanzadas del Ashrama y un lazo positivo de unión entre sus miembros, El Maestro puede ser considerado desde este punto de vista como un Sol ígneo cuyos rayos, conteniendo los tres fuegos de la Naturaleza, el físico, el solar y el eléctrico, penetran en el corazón del discípulo y avivan progresivamente el *fuego* requerido en cada momento de su vida de acuerdo a estados definidos de conciencia. La expresión mística del fuego espiritual produce el verdadero conocimiento e incluso el aire está lleno de una especie particular de fuego. Es por medio de éste que las formas de pensamiento emitidas por el hombre tienen adecuado y positivo poder, ya sea en favor o en contra de los intereses evolutivos de la humanidad. Esto puede parecer misterioso o quizá falto de sentido, pero obedece a verdades que se manifiestan constantemente a nuestro alrededor y en nuestras vidas, gracias al misterio infinito de la fraternal vinculación de la cual la telepatía, en sus aspectos superiores, es un elevado exponente. La Iniciación, esta gran meta del hombre, está regida inexorablemente por el Poder del Fuego Eléctrico. Al presenciar diversos miembros del Ashrama, la iniciación de uno de los hermanos de grupo, se apreció claramente cómo los cuerpos sutiles y los centros de fuerza de éste eran como ascuas de fuego y su Poder se extendía en acentuadas llamaradas de un blanco-azulado intensísimo, más allá del cuerpo mental, en tanto que Aquél que es la Luz del Mundo, mantenía sobre ciertos puntos del cuerpo causal el Cetro iniciático. En la vida del Ashrama se aprende a controlar el poder de los fuegos; desde el pequeño fuego de la vida personal hasta el fuego espiritual que desde los planos superiores converge sobre nuestro Yo superior. No hay que olvidar que quien logra controlar el triple Fuego puede controlar la propia Vida, pues todas las cosas creadas están vivificadas por Él. Las distintas gradaciones humanas marcan el *punto clave* sobre el cual actúa una cualidad específica de fuego, o el punto en que este fuego se halla detenido. El paso de él a través del hombre marca el progreso evolutivo de la Raza. Todo discípulo en entrenamiento espiritual conoce esta verdad respecto al Fuego y trata de convertirla en ley de su vida. Los Ashramas de la Jerarquía, si bien no son generadores de este fuego universal son sus adecuados instrumentos de transmisión hacia la vida de la humanidad. Un Ashrama es una reducida aunque exacta representación de la Jerarquía. El Maestro es un Centro de Fuego del Amor de Cristo y los miembros del mismo son expresión ígnea de las constelaciones y del poder de los Rayos. Cristo y sus doce discípulos, los apóstoles, constituían una pequeña congregación que llevaron el Fuego de Amor de Dios a la humanidad. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, es también una especie de Ashrama por constituir un lazo de unión fraternal entre muchos hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, que piensan correctamente y tratan sinceramente de servir y que, por tal motivo, son también vínculos de relación entre la humanidad y la Jerarquía. No es, pues, sin razón que la selección de los miembros de un Ashrama se haga entre los componentes avanzados del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El proceso de vinculación espiritual es ciertamente lento aunque seguro y con las grandes expansiones universales del Fuego creador invocado por las potentes radiaciones de la Constelación de Acuario, que empieza a hacer sentir su presión sobre la Tierra; sus efectos tan profundos y drásticos se harán sentir muy pronto haciendo aparecer entre los hijos de los hombres "nuevos Testigos de la Luz" que cooperarán en la aceleración del desarrollo del Plan Evolutivo de la Raza y depositarán la ígnea semilla de una nueva y más fraternal humanidad planetaria. Pese a la tremenda presión que tiene que soportar actualmente la humanidad, que sacude y conmociona todos los estratos de la vida organizada de los hombres, no hay que sentirse descorazonados. Triunfando en todos los desequilibrios, injusticias y arbitrariedades que podamos apreciar por doquier y directamente a veces también sobre nuestras vidas, no olvidemos nunca que la gran Ley de vinculación fraternal que emana del Corazón Solar, continúa actuando sobre nosotros y nos va modelando incesantemente de acuerdo a aquel infinito Arquetipo de perfección que es nuestro destino final como hijos de los hombres y como destellos ígneos del Gran Fuego Creador del Universo.

#### **El Ashrama y su analogía universal**

En ningún Ashrama se persiguen fines distintos a los que marca el proceso evolutivo de la humanidad, ni se crean, como muchos piensan, colosos del entendimiento o de la expresión síquica. Todo se cifra en el Misterio y en la Revelación, y es esto lo que realmente busca la humanidad en todos sus intentos espirituales y sociales. El hecho de que algunos de los hermanos de grupo, dentro o fuera del Ashrama, posean algunos de estos poderes síquicos tan apreciados por las gentes, o que atesoren conocimientos concretos sobre la vida que escapan en mucho a la capacidad técnica de algunos grandes especialistas mundiales, no tiene importancia alguna en el orden esotérico, o sólo muy relativa en todo caso. Se pretende otro género de visión, de cultura y de comportamiento. Si bien no existen aquellas arduas pruebas y disciplinas a que eran sometidos los aspirantes del pasado que anhelaban los Misterios, debido a la aguda sensibilidad de los discípulos de nuestros días, existen no obstante "ciertas reglas y ciertas técnicas de vida" a las que deben sujetarse los que quieren

ser fieles a la Logia Blanca del Planeta y a su Ashrama en particular. El entrenamiento así adquirido “para mayor gloria de Dios” conduce como antaño a la gran tarea universal de servicio a nuestros semejantes, de servicio creador a la Raza, otra forma de expresar el gran proceso místico que lleva “de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad”. Estas últimas palabras contienen el verdadero significado del trabajo oculto de un Ashrama y deben tenerlas siempre presentes cada uno de los miembros del grupo. Cuando estas significaciones han penetrado muy profundamente en sus vidas personales, surge entonces espontánea y natural esta gran llamada del servicio. Éste se sujeta siempre -según normas universales- a las características descolantes de cada uno de los miembros del Ashrama. No se trata de una especialización técnica definida, aunque una técnica natural de trabajo será educada progresivamente, sino de la expresión de las potentes tendencias del Rayo causal o del Alma, más las configuraciones astrológicas de la personalidad del miembro en su encarnación física. En la configuración astrológica se halla la base del futuro tecnicismo; en las cualidades del Rayo causal hallamos la propensión hacia determinadas tareas locales, grupales o mundiales. La resolución de un Misterio, fundamento de la Iniciación, se halla implícita totalmente en la vida de un discípulo, cuando existe en éste un perfecto equilibrio entre inspiración y técnica, entre la cualidad del Rayo Causal a que pertenece y la creciente habilidad para servir al Plan de acuerdo a propensiones kármicas o astrológicas. Cuando hablo del Ashrama como un reflejo o proyección del Universo, no hago sino atenerme a una Realidad esencial. En efecto, a igual que en la rueda cíclica de nuestro Universo, están presentes los doce signos zodiacales, así cada uno de los miembros de un Ashrama ha de reflejar de una u otra manera el poder de alguna de las doce constelaciones. Debo decir al respecto y ateniéndome a mi condición particular, que si bien en el orden astrológico personal estoy regido por el signo de Géminis, en el orden espiritual o ashramico estoy potentemente influenciado por el signo de Libra. Es muy notoria esta diferenciación entre el Rayo del Ego y el que condiciona la triple vida personal. Sólo hay un caso en la vida del Ashrama en que los signos zodiacales del Rayo del Alma y el de la triple vida personal coinciden. Se trata de nuestro hermano R..., condicionado en ambos aspectos por el signo de Sagitario. Esta coincidencia les explicará también por qué cuando el Maestro -por las causas que fueren- no asiste a las reuniones periódicas del Ashrama, sea R... quien, regido poderosamente por el planeta Júpiter, padre universal por excelencia, tome el lugar del Sol (simbólicamente el Maestro) en la mística congregación ashramica. Nuestro Universo se rige por una Ley que convenientemente comprendida constituye la base de todo conocimiento esotérico y de toda formulación concreta, la Ley de Analogía. Esta Ley, que Hermes expresó gráficamente en sus palabras: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, se refleja claramente en un Ashrama, como se refleja en todas y cada una de las creaciones de la Naturaleza desde el átomo hasta el más exaltado Ser. Un hombre realmente sabio no es sabio por sus conocimientos, sino únicamente en la medida que rija su vida por el dictado de esta ley universal. Intentamos presentar el Ashrama como una congregación de seres humanos que tratan de incorporar en sus vidas el poder sagrado del axioma “Mirar arriba y ayudar abajo”. Todas las distintas ideas emitidas se basan, si bien se examinan, en el equilibrio de la dualidad Yo superior y yo inferior, el Alma humana y su expresión (la personalidad) en los tres mundos. Cuando este equilibrio es perfecto, lo cual sucede cuando se han aceptado noblemente las bases esenciales de servicio, y la inspiración espiritual halla un eco plenamente responsivo en la técnica humana, surge entonces inevitablemente el factor iniciático; el Misterio en sus distintas interpretaciones es revelado y halla su adecuado cauce de expresión en la vida del discípulo, que ya desde entonces rige su vida por el poder esplendente e indescriptible de la Mónada, el verdadero Espíritu de Unidad y Realidad. El Ashrama al que tenemos el honor de pertenecer tiene doce componentes, y al revelar algunos de sus detalles contamos con la aprobación anticipada del Maestro. Esto no quiere decir que sean solamente doce los discípulos del segundo Rayo que reciben entrenamiento espiritual superior en la actualidad. Nos referimos siempre a nuestro Ashrama, y no a otros Ashramas del segundo Rayo existentes en “otros lugares en el tiempo” dentro del aura espiritual del planeta. Es interesante recordar, sin embargo, que el número doce es eminentemente cíclico y que condiciona en gran medida la expresión de vida universal. No es en manera alguna casual el hecho de que sean *doce* las constelaciones que influyen a nuestro planeta en su viaje alrededor del sol, ni que sean por lo tanto *doce* los meses que constituyen el año cíclico planetario. No olviden tampoco, ya que es eminentemente simbólico, que fueron *doce* los discípulos de Jesús, *doce* las tribus de Israel, *doce* “los trabajos de Hércules”, etc. La coincidencia -caso de que pueda llamarse coincidencia al hecho de aplicar la ley hermética de analogía- es realmente interesante. En el Ashrama, el Maestro, igual que el sol en el sistema planetario, ocupa siempre el centro de nuestra mística congregación. Como dato verdaderamente curioso, aunque esotéricamente de orden natural, reseñamos que cada uno de los miembros componentes del grupo ve siempre al Maestro ante sí, y que cada uno recibe de sus Palabras lo más interesante, práctico y útil para su particular enseñanza y desenvolvimiento. En efecto, cada miembro del Ashrama se siente particularmente aludido, como si el Maestro le hablara única y exclusivamente a él y en su propia lengua. Este es uno de los grandes misterios de la vida espiritual, a partir del cual empieza a perfilarse de hecho el verdadero sentido de la vinculación interna entre el Maestro y el discípulo. Acercarse al corazón del Maestro implica acercarse al Gran Misterio de Unidad Universal en donde el lenguaje, o Verbo Creador, es una prolongación viva del Propósito y un agente de liberación de la necesidad kármica. A muchos les parecerán extrañas ciertas definiciones en lo que respecta a nuestro Ashrama, pero es necesario tener en cuenta que en el “lugar en el tiempo” ocupado por el mismo han sido rebasadas las tres dimensiones del mundo físico corriente y que muchas de mis explicaciones carecerán de un orden racional, si no tratan de adaptarse lo más posible al ritmo de lo interno y elevar las concepciones mentales tan alto como les sea posible. Hay algo, sin embargo, que puede ser comprendido en forma concreta. Se refiere al hecho de que los Ashramas y el proceso posterior iniciático existen para satisfacer ciertas necesidades específicas de “aceleración” de la evolución planetaria. Este proceso de “aceleración” del ritmo de evolución del planeta se inició hace muchas edades con la llegada a la tierra, procedentes del planeta Venus, de Aquellas Excelsas Entidades definidas esotéricamente con el misterioso nombre de “Los Señores de la Llama”. No es preciso extendernos en pormenores acerca de este hecho, al que aludimos anteriormente. Debo significar, sin embargo, que el proceso de “aceleración” de la evolución planetaria, iniciada por SANAT KUMARA (El Señor del Mundo) y sus tres Discípulos, continúa actuando incesantemente sobre la Humanidad en todos sus niveles. Una de sus expresiones más elevadas son los Ashramas, el consecuente proceso iniciático y la existencia de la propia Jerarquía. Actúa también incesantemente sobre el reino dévico, esta evolución que desde los mundos ocultos condiciona la vida de la Naturaleza en todos sus aspectos expresivos. Se trata de un reino desconocido para la inmensa mayoría de la humanidad, pero por su estrecha vinculación con el reino humano constituye un campo necesario de investigación para el discípulo en entrenamiento espiritual avanzado, con el que debe tomar contacto consciente antes de recibir la iniciación.

### **La enseñanza en el Ashrama**

Cuando hablamos de actividades ashramicas la referencia es siempre a un Ashrama del Segundo Rayo de Amor-Sabiduría, una de cuyas principales funciones creadoras conforme al orden planetario y dentro de la vida organizada de la humanidad, es la de la *enseñanza*; enseñanza espiritual e intelectual. Se trata de dos claras y definidas vertientes, tan necesarias la una como la otra para el desarrollo mental de la conciencia humana. Hay una gran oportunidad de servicio para aquellos miembros del Ashrama y, analógicamente, de todos los Ashramas de Segundo Rayo en el mundo, dedicados a la enseñanza, ya sea por vocación natural, por predisposiciones kármicas o por el rayo específico y condicionante de sus mentes. Ambos tipos de educación, intelectual y espiritual, no se contradicen, sino que se complementan. Son fases distintas de un mismo proceso creador. Todas las enseñanzas, concretas o abstractas, son consustanciales y se hallan implícitas en la Mente divina. Los grados de densidad de las ideas, arrancando de los grandes Arquetipos abstractos hasta llegar a lo más denso de la intelectualidad humana, *obedecen más al espíritu de función que al de jerarquía*. Con ello queremos decir que *toda sustancia mental* es pura esencialmente, ya sea sutil, ligera, compacta o densa; lo que nos interesa desarrollar en todo caso es una correcta función para cada tipo de enseñanza o de sutileza mental, que cada uno de nosotros adquiera la habilidad de ser creadoramente consciente cuando esté pensando, o utilizando la sustancia mental de la que están revestidas todas las ideas y pensamientos de los hombres. El intelecto, constituido de sustancia mental más densa, es el instrumento del Alma y Yo superior, quien, a su vez, recibe las impresiones arquetípicas o abstractas provenientes de la Mente superior o aspecto mental de la Tríada que, en su conjunto (atma-budhi-manas) constituye aquello que esotéricamente definimos como “conciencia monádica” o de unidad universal. Algunos discípulos pertenecientes a Ashramas del Segundo Rayo se capacitan para el tipo de enseñanza concreta o intelectual y este entrenamiento es muy precioso habida cuenta la necesidad mundial de

conocimiento concreto, base de la cultura de los pueblos y factor controlador de las emociones humanas. Otros discípulos se dedican, siempre por “predisposiciones naturales”, a la enseñanza espiritual, la cual se extiende a áreas que escapan comúnmente al discernimiento normal y corriente de los seres humanos. Se precisa una alta capacitación técnica de meditación y un gran propósito de vida espiritual para poder rasgar “la nube de conocimientos superiores” o abstractos y penetrar en la zona mental intuitiva, dentro de la cual se agitan los arquetipos divinos que rigen el destino de la raza de los hombres. A esta zona mental de alta frecuencia espiritual o de tensión creadora, sólo puede llegar la personalidad humana, cuando logra establecer contacto definido y consciente con su Alma solar o Yo divino. Implica, pues, “una elevada y enaltecida visión espiritual y una sostenida persistencia en el noble afán de la búsqueda”. Estos contactos fugaces al principio, pero más frecuentes y continuados luego, implican una manipulación consciente de fuerzas y energías que el esoterismo define técnicamente. La ciencia esotérica es la ciencia del contacto entre las fuerzas materiales y psíquicas de la pequeña personalidad en los tres mundos y las energías espirituales de su inmediato Padre en los Cielos, el Alma, el Yo superior o Ángel Solar, con todas las delicadas implicaciones que tal contacto entraña para el proceso evolutivo de la Raza. Algunos de los miembros del Ashrama poseen una especializada y vigorosa constitución mental y debido a su experiencia espiritual, a sus tendencias naturales y a definidas influencias de determinados tipos de Rayo, atesoran grandes conocimientos culturales que a través de un muy bien especializado intelecto les permite llegar a un considerable número de personas. El campo intelectual y el mundo del conocimiento concreto constituyen mayormente el área específica de su servicio, dentro de la actividad ashramica. Pero no olvidemos que la luz del Ashrama, la santa bendición del Maestro y su contacto con el Centro de Luz de la Jerarquía, están presidiendo constantemente todas y cada una de sus actividades. En la obra de estructuración del Plan de la Jerarquía en el mundo se necesita esta sólida base de conocimiento concreto para apoyar más adelante las elevadas verdades universales o arquetípicas. Los miembros del Ashrama que por influencia del rayo de su mente y de su propia capacitación espiritual se han especializado en el segundo tipo de enseñanza, o sea el espiritual, trabajan con más “selectas minorías”, con personas cuyo intelecto a fuerza de discernir se ha abierto a las impresiones superiores o intuitivas de la mente, a través de sus propias Almas. El centro de irradiación espiritual de esta enseñanza es mucho más amplio, sutil y profundo que en el caso anterior, o intelectual, pero sólo son conscientes del mismo un reducido número de personas. Se trata de aquellas que místicamente se hallan preparadas para ponerse en contacto con el Maestro (el Maestro que ha de conducirlos a la Iniciación) e ingresar en un Ashrama de la Jerarquía. En todo caso, tal tipo de enseñanza adquiere un carácter muy subjetivo y específico y entraña, en determinada etapa, el desarrollo de la facultad telepática, uno de los poderes psíquicos que ha de poseer forzosamente el discípulo en entrenamiento espiritual para ponerse en contacto con su Maestro y con las elevadas corrientes de energía mental que emanan de la Jerarquía, así como con sus hermanos de grupo y necesidades subjetivas mundiales. Cuando el discípulo de Segundo Rayo, dedicado al tipo de enseñanza espiritual o esotérico, entra en contacto con otras personas en las cuales empieza a actuar el principio divino de reconocimiento interno, se establece automáticamente una relación magnética espiritual que crea la base de un karma trascendente para el futuro. Es precisamente esta relación magnética, que en la mayoría de los casos es el “recuerdo” de ciertas definidas relaciones kármicas del pasado, la que origina aquel vínculo de carácter selectivo que culmina en el centro de Luz de un Ashrama y en el contacto con el Maestro. El trabajo con “selectas minorías” y aún el propio trabajo de “selección” del Maestro, de los miembros que han de constituir su Ashrama, se fundamenta frecuentemente en las repercusiones kármicas del pasado. Se puede decir que dentro del Ashrama todos son “amigos de antaño”, no simplemente conocidas de una existencia terrestre, sin querer indicar con esta última expresión que pueda existir separatividad o prevención alguna respecto a los demás aspirantes espirituales y discípulos del mundo con quienes no nos ligan karmas de vidas anteriores o que pertenezcan a Ashramas regidos por distinto Rayo. Hay que recordar aquí algo que dijo el Maestro en cierta ocasión: “...el trabajo y el servicio que uno y compenetra a los discípulos entre sí y con su Maestro, tiene su origen en el karma del pasado y este karma trascendente es compartido, incluso, por los propios LOGOS creadores de los mundos y de los universos que oscilan en el Cosmos infinito”. Cuando el Maestro imparte enseñanza a sus discípulos, sugiere siempre lo esencial y más oportuno para la obra que debe realizar cada uno en el mundo. Posteriormente entra en acción la conciencia cerebral o física, que recoge de la enseñanza lo que puede ser actualizado inmediatamente para el servicio a los demás. Y es en este centro de conciencia cerebral en donde se definen las dos grandes corrientes de servicio del Ashrama, dentro del Plan de enseñanza que el Maestro ha impartido, una intelectual apta para la mayoría y que abarca sin distinción a todas las personas cultas del mundo, y otra eminentemente espiritual o esotérica que forzosamente sólo podrá llegar a pequeños núcleos o minorías selectas en el orden espiritual. El Ashrama es algo completo en su aspecto de función integradora de la vida. Es el árbol con frutos de intuición pero firmemente apoyado y sustentado en terrenos de conocimiento material o concreto de la vida. Sus miembros sólo persiguen un definido propósito, amarse mucho y sinceramente entre ellos tal como enseñó y practicó Cristo entre Sus discípulos, y servir íntegramente al mundo, llevados por la inspiración del Alma, cuyo instinto natural de Amor sólo puede ofrecer frutos de abnegación, de servicio y sacrificio.

## CAPÍTULO VI FACULTADES PSÍQUICAS

Por azar o destino, estamos estrechamente relacionados con personas de alto relieve espiritual, verdaderos investigadores de las leyes ocultas de la Naturaleza y poseedores de una mente profunda y asombrosamente organizada, que no tienen ninguna de las “facultades psíquicas” que tanto valora el vulgo. Conocemos a otras, por el contrario, cuyo tipo de mente es más bien corriente y de lo más normal, y a veces sin llegar a ello, están dotadas de grandes facultades psíquicas: clarividencia, clariaudencia, psicometría, mediumnidad, etcétera. La explicación de este hecho, al parecer contradictorio según la opinión de muchos, es, sin embargo, lógica y racional si tenemos en cuenta:

a) Que las facultades psíquicas corrientes, las que podemos apreciar en el tipo común de personas que nos rodean, son de origen astral y proceden mayormente de los bajos niveles de este plano.

b) Que el verdadero investigador de las leyes ocultas de la Naturaleza, el aspirante espiritual avanzado, el discípulo y el iniciado actualizan un tipo de vibración de más alta frecuencia y se mueven preferentemente en los niveles superiores del plano mental. Existe, no obstante, “una zona de alta evolución psíquica” hacia la cual se van espontáneamente aproximando los verdaderos investigadores y discípulos espirituales del mundo. Examinando, por ejemplo, el proceso histórico de la vida de Apolonio de Tyana, de Cristo, de Buda, de los grandes e insignes yoguis y de todos los verdaderos Iniciados, se aprecia en ellos unas facultades psíquicas de orden realmente portentoso y extraordinario, pero tengamos en cuenta que tales facultades nada tienen que ver ni están relacionadas con la evolución del mundo astral, de ese mundo donde se agitan los deseos y aspiraciones de los hombres, sino que son expresiones naturales y directas de la propia vida de la DEIDAD CREADORA de los Mundos. Tales facultades están lógicamente más allá y por encima de la comprensión humana corriente. Son destellos de la “facultad creadora de Dios”, reflejos de Su poder en los tres mundos de la evolución humana. No vamos a referirnos a este tipo de facultades, demasiado elevadas para nuestro entendimiento, sino más bien a señalar los vicios y peligros de las facultades psíquicas inferiores con las que todos estamos más o menos directamente relacionados. Hemos podido comprobar en repetidas ocasiones que ciertas personas altamente psíquicas son en su mayoría físicamente enfermas, y que valoran las experiencias de la vida casi exclusivamente desde el ángulo de sus propias facultades psíquicas y no desde el terreno de la lógica y del sentido común. Son, en general, personas inadaptadas que escapan frecuentemente a la realidad de la vida que les rodea con sus magníficas oportunidades. Las personas psíquicas, las que producen fenómenos de orden físico y los médiums que actúan bajo el control, inmediato o remoto de otras entidades humanas encarnadas o desencarnadas o quizá de sus propias reacciones subconscientes, pierden paulatinamente el equilibrio físico y la salud orgánica, porque sin darse cuenta han dejado de seguir el rastro de luz de sus propias Almas que conduce al centro de Salud Espiritual y están siguiendo, por el contrario, *unas corrientes de energía que desde el ángulo de apreciación esotérico o de la Jerarquía planetaria circulan actualmente y desde hace muchos siglos muy por debajo del nivel normal de la conciencia humana en evolución.* Hablando sinceramente, ¿saben ustedes de alguno de estos médiums, de alguna de estas personas tan acusadamente psíquicas que no adolezca de alguna fuerte irregularidad física? Existe en ellos una rasgadura de la trama etérica que protege ciertos delicados órganos de relación espiritual, principalmente el bazo y ciertos puntos del cerebro y penetran por allí constantemente y “sin ser debidamente filtrados”

gérmenes de enfermedades que deberían estar ya virtualmente muertos, átomos nocivos y ciertas energías del mundo astral que mejor sería mantener en reposo en las bajas zonas de su mundo por las profundas y negativas tensiones que producen. Y es inútil que se pretenda contrarrestar la expresión de estas corrientes de fuerza por la invocación protectora de aquellas entidades que los médiums y los psíquicos llaman su Guía. La mejor intervención de un verdadero Guía espiritual, cuando tal Guía realmente exista, sería obviamente "obturar" con energía espiritual las rasgaduras producidas en la trama etérica del cerebro, del bazo o de otros órganos afectados por estas irregularidades psíquicas y restablecer así el equilibrio vital en la vida física del médium. Esto no sucede desgraciadamente así, porque la mayoría, por no decir todos, de tales Guías tienen sus propios problemas kármicos a resolver y no saben ni pueden destilar de sus vidas espirituales la luz que sus protegidos necesitan. Así, el problema de la comunicación mediúmnica y de otras formas de contacto astral, así como de toda expresión psíquica sin control interno, se convierte en un "problema social" que afecta a muchas personas, a los propios psíquicos, a sus familiares y singularmente a todos aquellos que a ellos acuden en busca de consejo, consuelo, esperanza o alivio de sus enfermedades. El aspirante espiritual y mayormente el discípulo tiende por ley hacia "un psiquismo de tipo superior", viniendo caracterizado éste por el desarrollo y actividad dentro de la vida personal de ciertas facultades del Alma. Estas facultades se expresan por medio de los vehículos más sutiles de la personalidad cuando éstos han sido debidamente entrenados por el recto vivir y un sincero y sostenido propósito interno. Al contrario de lo que sucede con las facultades psíquicas inferiores, desarrolladas y utilizadas sin el debido control espiritual, las facultades superiores se expresan siempre por propia voluntad e iniciativa, libres por completo de presiones externas o a través de una potente formulación interior que mueve y actualiza ciertas corrientes de energía específica para producir determinados resultados. Citaremos dos casos típicos de expresión del psiquismo superior. Durante un viaje a Filadelfia trabé amistad con un caballero hindú. Parecía joven, aunque, según confesó, tenía más de ochenta años. Una tarde, en la habitación del hotel en donde se alojaba y con un grupo de amigos esoteristas, entre quienes me encontraba, movió a distancia y volcó finalmente un vaso de agua derramando su contenido, encendió y apagó varias veces la luz de la habitación sin necesidad de darle vuelta al conmutador eléctrico e hizo aparecer y desaparecer a varios objetos de la alcoba, algunos de ellos bastante pesados, como por ejemplo un jarrón de porcelana lleno de flores; me di cuenta inmediatamente del magnífico poder de voluntad que poseía aquel caballero, así como de su tremenda potencia mental que originaba ciertas corrientes de energía ambientales a las que impulsaba muy luego en definidas direcciones, creando verdaderos campos de fuerza magnética sobre los que operaba después produciendo aquellos interesantes fenómenos. Otro caso, quizá no tan importante pero sí muy interesante también desde el ángulo científico, me ocurrió durante el verano de 1959. Fui invitado a pasar unos días con unos amigos en la región valenciana. Su casita se hallaba en pleno bosque, lindando a unos doscientos metros con una casa de campo donde vivía un labrador con su familia. Entre ambas casas, solitarias en aquel apacible lugar, había un grupo de frondosos árboles y en la espesura de su espeso follaje una legión de pajarillos que inundaban el aire con sus incesantes trinos. Una de las habituales distracciones o aficiones de nuestro vecino labrador -según pude comprobar más tarde- era la de capturar y dar muerte, seguramente con fines gastronómicos, a aquellos inocentes pajarillos. Utilizaba a este fin unas jaulas, dentro de las cuales tenía encerrados a otros pájaros que servían de reclamo a los demás que vivían en plena libertad. Tendía al efecto entre todas estas jaulas una gran red de malla y, cuando consideraba que había ya suficientes pajarillos cerca de las jaulas, tiraba de una cuerda desde abajo y los dejaba aprisionados dentro de la red. Los bajaba después del árbol junto con las jaulas y, luego de quitar cuidadosamente éstas, catapultaba violentamente la red contra el suelo y mataba así de esta manera tan cruel y despiadada a sus inocentes prisioneros. Una tarde, hallándome en meditación bajo uno de estos árboles, vino el referido labrador y, sin siquiera saludarme, empezó la brutal tarea a la que estaba ya habituado. La vista de aquel espectáculo -ante el cual no tenía opción a protestar por la distinta sintonía de nuestras mentes- suscitó en mí un profundísimo sentimiento de piedad. Una ola infinita de compasión se apoderó de mí y la masa sanguinolenta de aquellas pequeñas vidas sacrificadas estaba presente todavía en mí cuando me fui a acostar. Aquella noche, durante el sueño, me vi ascendiendo por las ramas del árbol, siendo plenamente consciente de que abría las puertecitas de las jaulas y de que liberaba a aquellos pajarillos que con sus trinos atraían a los demás, y que destrozaba finalmente las jaulas lanzándolas violentamente contra el suelo. A la mañana siguiente me despertaron unos grandes y desaforados gritos y una fuerte disputa que sostenían mis amables anfitriones y el referido labrador. Éste les increpaba duramente y les hacía responsables del destrozo de sus jaulas y les conminaba a devolverle los pajarillos que había dentro de las mismas. Durante esta disputa, de la que procuré naturalmente mantenerme aparte, mis amigos se enojaron tanto que incluso amenazaron al labriego con denunciarle a las autoridades. Se marchó éste finalmente echando pestes contra mis pobres amigos, que no sabían a qué atenerse sobre las injustas acusaciones de su iracundo vecino. Durante el desayuno les conté a mis amigos, como yo estudiantes de esoterismo, las incidencias de mi "sueño", y entonces cayeron en la cuenta del por qué su vecino el labrador les había hecho responsables del destrozo de las jaulas y de la liberación de los pájaros de reclamo. No es necesario decir que comentando el caso y analizando críticamente las circunstancias en que éste se produjo, nos regocijamos plenamente juntos bajo la inspiración del poder celestial. Ahora bien. Prescindiendo de lo interesante de tales experiencias psíquicas..., ¿es éste el verdadero campo de actividad de un discípulo espiritual de la Nueva Era? He dicho en vastas ocasiones que "el discípulo prescinde voluntariamente de ciertos poderes y facultades" en aras de un destino espiritual de orden superior. *A veces tales facultades y poderes se convierten sutilmente en un lazo que nos mantiene atados a las cosas superficiales de la vida fenoménica.* Recuerdo al respecto una anécdota en la vida de aquel santo varón que se llamó Ramakrishna. Había enviado a su discípulo Narendra a experimentar sólo durante unos meses fuera de su Ashrama, en contacto con las gentes y con los problemas de la vida social. Cuando regresó al Ashrama, cumplida la finalidad que el Maestro le habla sugerido, le preguntó éste: "Dime, ¡oh, Narendra!, de todas tus experiencias durante tu ausencia, ¿a cuál concedes tú más importancia?" Respondió Narendra: .... - al pasar por Benarés, allí donde se estrecha el Ganges, había una balsa que transportaba a los viajeros de uno al otro lado del río. Se acercó un viejo peregrino y suplicó a los barqueros que le llevaran a la otra orilla, pero que no tenía con qué pagar su pasaje. Los barqueros no sólo no le concedieron un sitio en la balsa, sino que incluso se mofaron de él. Entonces el viejo peregrino se postró en el suelo e invocó a la Madre Divina. Seguidamente penetró en el río y comenzó a andar por encima de las aguas sin sumergirse. Así llegó a la otra orilla, ante la admiración de los barqueros y de los demás viajeros de la balsa, que no cabían en sí de tal prodigio". Interpeló nuevamente Ramakrishna a Narendra: "¿A estos prodigios concedes tú tanta importancia? Veamos, ¿a cuánto ascendía el precio del pasaje dentro de la balsa?" Respondió Narendra: "A dos rupias, Maestro mío", "Pues bien, querido Narendra -dijo el gran Ramakrishna-, tal es exactamente el precio del prodigio realizado por el viejo peregrino". Me pregunto si no les asignamos también nosotros demasiada importancia a las facultades psíquicas y si no exageramos en demasía el valor de tales experiencias frente a esta edad singularmente técnica que estamos viviendo. Olvidamos con frecuencia que la Edad de Acuario, en la que paulatinamente nos vamos introduciendo, es profundamente "mental" y que la mente humana ha de cobrar un valor especialísimo como centro de contactos con "fuentes de energía espiritual y de experiencia humana", de las que ni siquiera remotamente somos capaces de sospechar. Hay, por otra parte, y esto es evidente en la mayoría de las personas psíquicas, especialmente en los médiums, un fondo de orgullo y autosuficiencia que acrecienta la confusión y el peligro en que viven sumergidos. La mayoría se consideran superiores a los demás cuando analizan sus facultades psíquicas o mediúmnicas, es decir, las cosas que ven. Los sonidos que oyen, los guías que les protegen, olvidando -esto es importante- que nuestros remotos antepasados, más allá de las fronteras de lo que llamamos prehistoria, poseían ya y utilizaban estas facultades psíquicas y estos poderes supernormales (mejor sería, no obstante, calificarles de anormales) y que los salvajes y los animales domésticos, el perro, el gato, el caballo, etc., son asimismo psíquicos y que ven y oyen "cosas" del mundo etérico y del astral inferior que nosotros, personas civilizadas, no podemos percibir pese al elevado desarrollo de nuestra inteligencia... Estas consideraciones deben hacernos pensar. Vistos los poderes psíquicos tal como los conocemos, es decir, en su inferior cualidad astral, aparecen desde el ángulo esotérico de la vida como un fenómeno de regresión, de vuelta al pasado, pese a la importancia que le asignan los profanos del mundo oculto y, en general, todas aquellas personas de tipo mental corriente interesadas en esta clase de comunicaciones. Este sentido de importancia se centra preferentemente en la actitud psicológica de autoglorificación de la mayoría de los médiums. Me pregunto, después de un sinnúmero de observaciones personales, si hay algún médium del tipo al que nos vamos refiriendo, que no pretenda estar guiado o protegido por alguna insigne personalidad del pasado o de altísima valoración religiosa, como el Maestro Jesús, la Virgen María, Santa Teresa, San Pablo,



Sócrates, etc. Conozco a un señor que pretende estar en comunicación constante y directa con Napoleón Bonaparte... Como enormes campanas vacías y sin resonancia alguna, tienen que citar nombres muy importantes para que el vulgo les dedique su admirada atención. La humildad, esta perla preciosa de la virtud espiritual, brilla por su ausencia en la personalidad de estos médiums que generalmente se autodefinen como transmisores de la voluntad divina. En realidad, son personas que viven más en el pasado que en el presente. Su manifiesta inadaptación al ritmo mental dinámico de nuestros tiempos crea en ellas profundas perturbaciones psíquicas y alteraciones físico-orgánicas de orden sensible y, tal como he dicho anteriormente, son “un verdadero problema social”, un peso muerto que impide la elevación de un sinnúmero de almas. Indudablemente existen verdaderos médiums, nunca he negado esta contingencia. Existen muchas personas de buena fe dotadas psíquicamente para recibir y transmitir mensajes y comunicaciones del “mundo astral”, noten que decimos “mundo astral”. Quisiera significar, una vez más, que para poder establecer relación y contacto con un verdadero SER superior, ya sea un poderoso Deva o un alto Iniciado del mundo espiritual, se precisa una elevada capacitación mental, entendiéndolo por ello no una mente muy sobrecargada de conocimientos, sino muy sencilla y amante de la síntesis, así como una exquisita educación interna y un elevado y recto propósito de vida. Deberé decir y repetir muchas veces que el verdadero “Hombre Espiritual”, Dios en nosotros, o esta divina Entidad que llamamos Alma o Yo superior, sólo puede ser positivamente contactada a través de la mente y no a través del cuerpo de los deseos y de las emociones. La mente plenamente ejercitada y exquisitamente vulnerable es el “único” instrumento de comunicación con los Seres superiores de la humanidad, previamente la consciente relación con el Yo superior y el debido enfoque interno. En el caso citado anteriormente sobre mi experiencia psíquica, hay una explicación muy lógica de este tipo. Por ejemplo, el profundo sentimiento de compasión que se adueñó de mí al ver el comportamiento brutal del labrador para con los pajarillos, creó dentro de mí ser personal una línea de ascensión que me conectó directamente con mi Yo superior. Desde allí recibí más tarde, durante el sueño, el poder necesario para densificar lo suficientemente mi cuerpo etérico para poder realizar aquello que mi mente había sutilmente proyectado, es decir, la liberación de los pájaros de reclamo, la destrucción de las jaulas, etc. Otra versión pudiera ser, fundándonos siempre en el profundo sentimiento de compasión -un poder realmente extraordinario que está en la base de las facultades psíquicas superiores, (la resurrección de Lázaro, la cura de los leprosos, etc.), la de la invocación de un Deva de gran poder espiritual, que aprovechando las energías que estaba yo liberando con mi profundo sentimiento de piedad, pudo “movilizar” a un cierto número de elementales a sus órdenes y produjo aquellos hechos que anteriormente les he relatado. Si tal fuese el caso “yo me hallaba en aquellos momentos en que se producían los hechos, simplemente observando la actividad dirigida de aquellas criaturas de los elementos por la intercesión del Deva, aunque en mi “sueño” pareciera que era yo quien producía aquellos concretos resultados. Tengo que hacer frente -como he dicho en varias ocasiones- a una gran responsabilidad, la de presentar honradamente, y de la manera más clara y convincente, las implicaciones de la afirmación “soy un discípulo”. Los trabajos serán tanto mejor comprendidos, pese a la claridad que trato de imprimirles, cuando con más sentido mental fuesen leídos y considerados. El sincero deseo de hacer partícipes a los demás de algo que considero de verdadero valor espiritual, debiera encontrar asimismo en el lector una resonancia espiritual recíproca. Es por esta causa que trato de penetrar muy profundamente en todos los casos y problemas que someto a consideración. Cuando un médium llega a la conclusión de que es guiado o dirigido por un Ser superior, y para el médium cuantos tratan de comunicar mensajes a través de sí pertenecen a esta categoría, caen en la falsa idea de que todo se halla ya resuelto en su vida y que únicamente deben limitarse a transmitir mensajes, impartir consejos o curar enfermedades. Al iniciar este proceso de comunicación astral, que es la mayoría de las veces de “actitudes personales dirigidas” por muy eficaces que puedan parecer a simple vista, *ha quedado espiritualmente estancada la vida del médium*. Ha dejado de ascender por las gloriosas rutas de la singularidad individual que marcan el proceso de la autoconciencia y caído en la limitada condición de simple vehículo de un propósito ajeno. Con ello pierde de vista una gran oportunidad de vida realmente espiritual. La trama etérica, a que anteriormente nos hemos referido y que protege su vida psíquica y física, se rasga en uno o varios puntos de su delicado tejido y por allí se escapa -simbólicamente hablando- *el poder que confiere la visión directa y sin intermediarios de la realidad interna*. Ruego mediten muy impersonalmente estas últimas palabras, por favor. No es lo mismo, debemos decirlo y repetirlo hasta la saciedad, “vida espiritual” y “vida psíquica”. Hay un tremendo abismo entre ambos conceptos, un abismo de miles de años, exactamente el que separa en el tiempo a la civilización potentemente astral de los atlantes, de la civilización altamente mental, técnica y especializada de la raza aria de nuestros días. No es evidentemente el mismo el nivel en que se produce “la comunicación astral”, ya sea clarividente, clariaudiente o mediúmica de los psíquicos corrientes, efectuada a través del plexo solar, cerebro instintivo que utiliza el reino animal en evolución y que está siendo rápidamente trascendido por el hombre pensante, que aquel nivel, aquel punto sagrado dentro del cerebro humano que la ciencia denomina “glándula pineal” y a través del cual los aspirantes espirituales avanzados y los discípulos establecen contacto con su Alma, con su verdadero Yo divino. Esta es, la sede espiritual de lo que podríamos con justicia denominar verdadera “mediúmicidad”; *aquí en este lugar o retiro sagrado el hombre no recibe mensajes ajenos, sino únicamente la guía e inspiración de su Alma*. Hay que darse cuenta de la absoluta diferencia de ambos centros de comunicación y de lo que hay que entender por MEDIUMNIDAD en el sentido verdadero espiritual. Desde este centro inmaculado el tiempo y el sostenido propósito interno trabajan armoniosamente para la redención del hombre y de la raza entera. Algunas experiencias retrospectivas realizadas en el Ashrama bajo la directa supervisión del Maestro nos demostraron la realidad de cuanto hasta aquí he venido diciendo sobre el tema del psiquismo. Remontándonos por las rutas retrospectivas del tiempo hasta la época atlante, era curioso observar cómo los métodos de comunicación con el plano astral eran idénticos con los que todavía hoy, después de algunos millones de años, practican los médiums y personas psíquicas de nuestros días. En general, el hombre corriente es todavía muy astral, muy psíquico, muy atlante podríamos decir, y sin que se aperciba de ello está practicando todavía muchos de los *sistemas de contacto astral que deberían haberse perdido* en lo que a civilización superior se refiere, en la lejanía de los tiempos o enterrada bajo el polvo piadoso de los siglos. Uno de los grandes problemas que enfrenta la Jerarquía planetaria y que debiera afrontar resueltamente la humanidad inteligente de nuestros días, es el problema del psiquismo, limitado y mal orientado que constituye, debo repetirlo nuevamente, “un verdadero problema social” *por el enorme porcentaje de energía astral que promueve y por los obstáculos que opone al ritmo mental moderno que propicia la Nueva Era con sus infinitas oportunidades de redención del género humano*. No he tenido intención alguna de herir susceptibilidades de aquellas personas que poseen facultades psíquicas, sino más bien un enorme y fraternal deseo de inspirar por la buena voluntad y con el testimonio de ciertos hechos, un tipo muy importante de solución para algunos de los grandes, profundos y decisivos problemas de nuestros días. La cualidad altamente emotiva de la raza atlante, el intensísimo deseo creador de situaciones, el afán desmedido de poder, los profundos arrebatos emocionales, que originaban potentes tensiones, y la presencia de ciertas condiciones astrológicas que favorecían en extremo el desarrollo de las facultades psíquicas inferiores, modelaron un tipo humano capaz de vivir simultáneamente en el mundo físico y en el mundo astral inferior. La comunicación mediúmica, la visión astral, el poder de materializar por la fuerza del deseo los elementos etéreos circundantes (las fuerzas elementarias de la Naturaleza) y el desdoblamiento sin esfuerzo, aunque sin control, eran características de la raza atlante<sup>57</sup>, lo mismo que el proceso analítico del pensamiento es una característica de la raza aria de nuestros días. Los más sagaces y audaces, los más astutos y más poderosamente predispuestos se convirtieron pronto en “magos negros”. Manejaban extraordinario poder que se acrecentaba con el concurso de sus seguidores, ávidos como ellos de conquistas materiales, que utilizaban para favorecer el crecimiento de una

---

57 Los Iniciados, Guías y Conductores de la raza atlante, no eran evidentemente astrales, ni estaban condicionados por la gran ola de psiquismo desbordante. Eran Miembros de la Gran Logia Blanca del Planeta y después del cataclismo atlante, “salvados milagrosamente del Diluvio”, llevaron nuevamente la antorcha viva de la evolución, del Plan y del progreso espiritual a otras regiones del Planeta; Egipto, Asia, Grecia...



personalidad que fuese capaz de “vivir en lo eterno sin dejar sus conquistas temporales”.<sup>58</sup> Este fue el gran error atlante en casi su totalidad, puesto que el punto medio, el alma inteligente, el poder coordinador espiritual no pudo manifestarse y el peso del “mal organizado” invocado de fuentes cósmicas por la práctica de un saber ciego e irreflexivo, condujo al mundo entero a una situación de tensión y de peligro de la cual nuestra mente no puede darse una exacta y clara idea. Basta decir solamente que esta tensión planetaria, provocando ondulaciones negativas en el aura de la tierra, rebasó el “círculo-no-se-pasa” de la misma y “alertó” a las “Huestes de la luz”, a los Servidores del Bien Cósmico, a Jerarquías más allá de la Jerarquía Blanca de nuestro planeta. Se nos dice ocultamente que hubo un Concilio “extraplanetario”, en el que además de nuestra propia Jerarquía, figuraron Miembros de otras Jerarquías planetarias de nuestro Sistema Solar, y aún de este gran Sol Central Espiritual que es la immaculada Logia de Sirio. Estas explicaciones, tienen un carácter muy esotérico y deberán apelar al testimonio de la propia intuición para reconocerlo y aceptarlo, pero las consecuencias de tal Concilio en lo que a la historia de la tierra se refiere, fueron de naturaleza eminentemente drástica, ateniéndose en todo momento a la ley de armonía y conservación del conjunto universal. La terrible decisión fue ésta: el hundimiento del Gran continente de la Atlántida, con todo su contenido creativo, basado en el desorbitado desarrollo de la naturaleza astral, la que debía lavar a la raza atlante de “la herejía de separatividad”, que había ido creando alrededor de la tierra un aura nefasta de odio, tensión, enfermedad y muerte. La Jerarquía Espiritual está siempre atenta al proceso de la vida evolutiva del planeta en su totalidad, y mira más los planos o diseños del conjunto, que los pequeños planes o proyectos humanos que la mayoría de las veces, atentan contra la idea básica, arquetípica u original del conjunto, que es un anhelo o voluntad suprema del Creador universal. No hay pues vacilación alguna en destruir algo que se considere nocivo o peligroso para el conjunto, lo mismo que un inteligente cirujano no vacila en sólo momento en amputar un miembro enfermo cuando éste atenta contra la seguridad del organismo entero. La atención de nuestra Jerarquía planetaria, y aún de otras Jerarquías planetarias y Solares está actualmente, y desde hace ya varios años, fijamente enfocada sobre la actitud de los hombres con respecto a ese terrible ingenio que llamamos “bomba atómica”, dispuesta de nuevo a intervenir drásticamente y por medio del fuego (característica específica del principio mental en el hombre), en caso de que la manipulación inconsciente de aquella poderosa energía nuclear, pudiese constituir un peligro inmediato para las demás corrientes evolutivas planetarias o para la evolución natural de otros planetas del Sistema y aún perturbar el ambiente cósmico de otros Sistemas Solares. Cuando uno comprende analíticamente la raíz del proceso evolutivo tal como se enseña en los Ashramas de la Jerarquía y puede, aunque sea con carácter circunstancial, desgarrar el velo del tiempo y contemplar cierta extensión del pasado histórico de la raza o las inmensas perspectivas del futuro, se da cuenta exacta del peligro siempre latente en las ocultas raíces de la conciencia humana y “cambia drásticamente de actitud respecto a formas de vida gastadas o cristalizadas y a todas aquellas condiciones ambientales indeseables creadas y fomentadas por la inexperiencia de los seres humanos. El psiquismo inferior es como “una pequeña bomba atómica”, en el sentido de que destruye los aspectos creadores del ser humano. Vista desde el ángulo oculto, la experiencia humana sobre el psiquismo inferior o astral aparece como una corriente de agua sulfurosa, hirviente, que se va adueñando de los centros etéricos, situados bajo el diafragma, produciendo a su paso desgarros en la delicada trama etérica de protección de los mismos y determinando tensiones psicológicas y enfermedades incurables. No es aquel fuego eléctrico, de potentísimo y claro fulgor que inunda los centros etéricos, singularmente los que se hallan situados por encima del diafragma, de unos vivísimos colores de belleza indescriptible, tal como puede ser observado en el cuerpo etérico y en los chakras de una persona altamente mental, positivamente controlada y henchida de aspiraciones espirituales. En esta difícil era de transición que vivimos, en la que Piscis -simbólicamente hablando- está en el proceso de dar a luz a Acuario, las personas que a estas actividades se dedican, vistas desde el plano espiritual, constituyen como frenos o impedimentos al nacimiento natural y normal de la Nueva Era, más sensible, más sutil y por lo tanto más delicada que la anterior. Hay ya bastante dolor y dificultades en el mundo, con los segregados por las pasiones naturales de los seres humanos y por la espantosa lucha de los elementos, en el interior de esta entidad que los esotéricos llaman “Anima Mundi” o alma de la naturaleza y este dolor y estas dificultades se acentúan y agudizan en todo período de transición. Agreguemos a estas acciones que retardan el advenimiento de la Nueva Era, los riesgos y peligros de la potente resistencia ofrecida por los valores morales y sociales del viejo orden que aferrándose a las arcaicas prerrogativas del pasado se resisten a morir, ignorando que ello significa “renacer a una vida superior”. Desde el ángulo de apreciación mental de lo que llamamos “investigación esotérica”, y aquí el énfasis va hacia el hemisferio causal de la vida del hombre, hay que negar muchas de estas ilusiones psíquicas y desdeñar a veces experiencias que a pesar de tener un cierto valor como prueba de la existencia de “unos universos paralelos” o de ciertas dimensiones superiores a las del mundo físico, nos privan sin embargo de la inmensa dicha de apreciar el alto valor de la experiencia espiritual de “continuidad” que caracteriza a la vida del hombre, como reflejo fiel en tiempo y espacio de la vida divina. “Las Facultades psíquicas” jamás deberían ser pretendidas para darle al mundo una prueba de evolución espiritual -lo cual no siempre es cierto- o para deleitar el ánimo personal más predispuesto a gozar de los efectos que de las propias causas. Las facultades psíquicas, a igual que las flores de las plantas y los frutos de los árboles, deben surgir espontáneamente, sin cuidado alguno por parte del aspirante, por el sólo hecho de vivir correctamente y de emplear la buena voluntad en todas sus acciones. El aspirante espiritual del mundo moderno es, ante todo, un investigador científico de los hechos; esto equivale a decir que se mueve progresivamente en el nivel mental, siendo cada vez más consciente de las energías y fuerzas que actúan sobre la vida organizada de la humanidad y sobre cada uno de los niveles o planos en los que él debe actuar en su calidad de servidor consciente. También muchas veces, ciertas condiciones de origen kármico por necesidad de desarrollar determinadas cualidades internas, pueden borrar circunstancialmente de la vida del discípulo espiritual y aun del Iniciado ciertas facultades psíquicas, sin que la vida interna se resienta en lo más mínimo y sin que en ningún momento cesen de florecer los lotos sagrados de la misma. Algo no hay que olvidar nunca, mayormente si se quiere hollar con seguridad el Sendero: es que la facultad psíquica nunca producirá por sí misma aquel sentimiento de paz e integridad, testimonio vivo de verdadero desarrollo espiritual que brota de las fuentes búdicas.

#### **Facultades psíquicas superiores**

Las facultades psíquicas superiores son de tipo mental-espiritual y se desarrollan con el ejercicio de la discriminación, el discernimiento, la meditación oculta, el control de los deseos y de las emociones, el amor por la síntesis y el progresivo desarrollo del sentimiento de solidaridad, de coparticipación, de creciente afecto por los demás. Son ellas las facultades naturales de la Nueva Era en el hombre; la intuición espiritual, la telepatía, la clarividencia mental consciente, la facultad de ver en el registro akásico de los hechos, los Planes o Designios del Logos planetario, el desdoblamiento a voluntad con fines de servicio, la continuidad de conciencia “dentro y fuera” del cuerpo, el desarrollo progresivo del sentimiento de Compasión que ha creado a través de la historia de la Raza a los Grandes Taumatúrgos y el elevado aspecto mental de Síntesis, que embellecerá la vida con unas corrientes de energía de extrema sutileza que dará vida a un Arte y a una técnica suprema de contacto con los reinos sutiles e invisibles de la Naturaleza, produciendo aspectos de luz, color y sonido que nuestra más elevada y exaltada facultad imaginativa es todavía incapaz de visualizar y darle forma. Sin caer en exageraciones, y mirando todas estas cosas desde el ángulo esotérico, podría decirse que consciente o inconscientemente muchos psíquicos de nuestro mundo actual están “jugando a la magia negra”, reviviendo en sus vidas muchos de los vicios atlantes y retardando con su actitud la aurora del Nuevo Día que tiene que venir. Si se dieran cuenta de que su forma de proceder, unida a la forma de proceder análoga de otros muchos, está creando en la Naturaleza que le rodea y en sus particulares

---

58 Esta es una característica propia del Mago Negro, que pese a la extraordinaria inteligencia que despliega en el orden concreto, o material de la vida, es incapaz de comprender el significado esencial de los valores permanentes, que le son prácticamente inaccesibles. De ahí, afortunadamente para la evolución planetaria, lo efímero de sus éxitos en el desarrollo del mal organizado y el terrible Karma final que le aguarda, una vez la rueda infinita de los ciclos temporales haya agotado todo residuo de mal en el corazón del hombre.

ambientes un clima de muerte, de descomposición y de temor, en vez de fresca esperanza hacia el futuro, quizá revisarían profundamente sus actitudes. Podemos decirles que están vitalizando constantemente sus cuerpos lunares inferiores, impidiendo con ello “el normal y natural proceso de descomposición de nuestro Satélite, la Luna”, cuyas Jerarquías Creadoras, los PITRIS, que nos dotaron de nuestros cuerpos inferiores, el físico y el astral, es decir, toda nuestra naturaleza instintiva, lo abandonaron hace millones de años, una vez cumplida su misión principal de preparar el tabernáculo, o cuerpo personal, que un día debería ocupar el Ángel Solar, el Yo divino en el hombre. Por paradójico que parezca, algo muy similar se opera en las sesiones espiritistas cuando se vitaliza, contraviniendo todas las leyes de la libertad espiritual, el cuerpo etérico de los difuntos e impidiendo que un ser humano fallecido pueda penetrar en el Devachán, por esta invocación constante de sus deudos, amigos y médiums sin control espiritual que, sin darse cuenta, están impidiendo asimismo que los cuerpos inferiores de los muertos accedan a su normal y natural proceso de descomposición. Por cuanto les hemos venido diciendo, toda persona inteligente y de buen criterio llegará a ciertas positivas conclusiones si se da cuenta hasta qué punto está colaborando con su actitud altamente pasiva, con respecto a la actividad psíquica inferior, al retraso cósmico que representa retardar la caída del maná espiritual, aquel alimento solar que nutre el cuerpo de los Dioses y que está presente en toda vida y acontecimiento planetario. Este alimento “solar”, base del correcto psiquismo, está actualmente, y desde hace ya muchos siglos, a nuestro alcance; son las facultades del Alma, su inmensa bendición de servicio y sacrificio, su infinito deseo de conducir al hombre a su verdadera Morada, al sagrado Lugar en donde la vida se expresa como paz, fraternidad; armonía, equilibrio... seguridad absoluta en relación con las leyes que rigen el tiempo y las cosas que en el tiempo hallan su razón de ser. Son los poderes naturales que nacen del contacto con el Alma divina, y nada tienen que ver con las apetencias de la pequeña personalidad en los tres mundos, apegada siempre al fluir incesante de lo ilusorio, el vago placer de lo efímero, encadenada constantemente al vano oficio de tejer y destejer recuerdos e ilusiones ... Pero estas facultades se expresarán noble y adecuadamente a través de esta pequeña personalidad, cuando dejando de identificarse con sus pequeñas creaciones y autodeterminándose en un potente esfuerzo de voluntad, sepa amoldarse a la Voluntad de Aquel que es su vida y la raíz de todas sus existencias y aprenda el valor de lo inmediato, de lo cósmico, por primera vez a su alcance después de siglos de separatividad, soledad, tristeza y agonía. Tal es la fértil promesa de Acuario, llevando implícita la Voluntad y el Amor de “Aquel que retorna al Mundo”, después de un inmenso período de Soledad espiritual, para llevarles a los hombres, una vez más, el testimonio vivo de los Misterios espirituales que “edad tras edad” dignifican la Raza y promueven en los infinitos recodos de las conciencias el Aliento divino que contiene la Gracia Santificante. En lo que a la personalidad humana se refiere, el desarrollo de las facultades psíquicas superiores puede ser equiparado a la imagen de la Luna durante el período de plenilunio, en el que la potencia del Sol la cubre e ilumina completamente. Y tal es realmente el caso. Las facultades psíquicas superiores son en realidad “facultades solares”, puesto que ocultamente dimanaban del aspecto subjetivo o espiritual del Sol. Existen por sí mismas, no son un reflejo como lo son las facultades psíquicas inferiores; están por lo tanto más allá de la vida y de la muerte de la personalidad. Nada tienen que ver, por tanto, con la Luna, con aquel astro que un día fue esplendente sede de la vida, pero que ahora está ya muerto, sujeto a la inexorable ley de descomposición del tiempo. Pero, de la misma manera que el Alma tiene una personalidad donde reflejarse, donde reflejar su gloria, así el Sol, Gloria suprema en lo oculto, aprovecha todavía la Luna, como un espejo para reflejar sobre la humanidad aquellos poderes latentes que están más allá y por encima de la muerte y de todos aquellos elementos dentro de la Naturaleza que producen caos, confusión y temor. Esto parecerá extraño o sin sentido a muchos, pero les aconsejaríamos que reflexionaran acerca de las virtudes esenciales de la Luna, un astro virtualmente muerto, durante el período de la luna llena, en lo que a “vida existencial” se refiere. Existen en estos conceptos verdades que aun pareciendo misteriosas o novelescas, contienen sin embargo muchas de las claves que han de ordenar el proceso expansivo y fecundo de la Nueva Era. Podemos decir que estos conceptos se ajustan íntegramente a las enseñanzas que normalmente se imparten en todas las verdaderas escuelas esotéricas u ocultas del mundo, y aun en los Ashramas de la Jerarquía, singularmente en momentos de grandes crisis de “necesidad planetaria”. En las meditaciones grupales de la Jerarquía, en los grandes contactos planetarios con energías más allá de nuestro confín solar (como en el caso del Festival de Wesak), en los contactos especiales entre los discípulos del mundo con sus respectivos Maestros y en toda obra mágica cuyos fines reconocidos sean el contacto con la Voluntad de Bien que rige el Universo, se toma como punto de enfoque y referencia vital el momento cíclico de la Luna Llena. No hay que olvidar nunca, cuando se hable de facultades psíquicas de orden trascendente, que todo contacto de naturaleza espiritual en orden a estas facultades debe realizarse cuando existe una perfecta conjunción Sol-Luna, esotéricamente hablando, pues todo verdadero discípulo sabe que los cuerpos de su personalidad, lo que denominamos vehículos inferiores, están regidos todavía por los Pitris lunares, en tanto que los que se centran en el Alma o Yo superior del hombre (la Tríada espiritual) son la sede de las facultades psíquicas superiores que vienen regidos directamente por el Oculito Sol Espiritual, velado, tal cómo se dice en el sublime canto del Gayatri, “tras un disco de luz dorada” (el Sol físico). No estamos jugando con palabras; tratamos de explicar una verdad que, pese a sus dificultades de asimilación por la mente concreta del hombre, constituye el nervio vivo de aquello que es la esencia de toda posible evolución universal, la conciencia de dualidad existente en todas las cosas, en todos los seres vivos, en el proceso, mismo de expansión del Cosmos absoluto. Los aspirantes espirituales del mundo se sentirán cada vez más inclinados a dedicarle una profunda atención al misterio espiritual que se produce durante la fase de luna llena y comprenderán progresivamente cómo las energías solares disponibles en aquellos mágicos intervalos del tiempo pueden ser aprovechadas para elevar la sintonía espiritual de sus vidas. El momento de plenilunio, lo mismo que toda fase periódica en la vida cíclica del planeta, como son por ejemplo los solsticios y los equinoccios, regidos por constelaciones zodiacales y, en menor grado, las auroras y los crepúsculos que equilibran el día y la noche planetaria, así como los más humildes tatwas”, cuya duración puede medirse por segundos, deberán ser estudiadas cada vez con más profunda e interesada atención por parte de los aspirantes modernos, pues el orden cíclico a que están sujetas todas estas fases son el testimonio de una Voluntad, de un Poder y de un Designio divino con el cual todos, sin distinción, podemos establecer contacto conscientemente.

#### **Los Sonidos Creadores de la Naturaleza. El Canto del silencio**

El máximo secreto de la Naturaleza se halla contenido en el valor esencial del sonido. Cuando éste “rasga los éteres y los pone incandescentes, está cimentando la base de la Creación Universal”. Esta frase tiene un valor singularmente esotérico y la hemos sacado del “Libro de los Iniciados”. Como en los trabajos se hacen frecuentes alusiones a este libro, diremos que se trata del Libro de la Experiencia de las Edades, cuyo contenido se halla expresado en forma de máximas, símbolos, axiomas y cantos, y sólo el iniciado puede leer, comprender y asimilar, para disponer de todo el conocimiento adquirido por la humanidad a través de las edades, y de ciertas claves para el futuro. Al hacer referencia a este libro, no nos guía afán ni pretensión de crear una jerarquía de conocimiento, sino despertar y avivar la fe de muchos seres humanos, para descubrir en sí mismos y a través del corazón, donde el conocimiento de las cosas se halla reflejado, esta esencia de sabiduría que el Libro revela. Si comprenden perfectamente algunos de los comentarios superiores o intuitivos de este Libro, será ésta una prueba evidente de que están adquiriendo, como iniciados en latencia, el derecho de leerlo y utilizarlo. En la frase “rasgar los éteres y ponerlos en incandescencia, como base futura del Fuego promotor de la vida del Universo”, refiérase al sonido en el sentido de fricción, sin lo cual no existirían la luz y el calor que condensando los éteres constituyen la sustancia universal. El Sonido, Verbo o Palabra, es la Voz de Dios, es la expresión de Su Voluntad Creadora de Ser y de Realizar; se halla, pues, en la base de toda forma y de todo concepto vivo o expresivo de la Creación. El canto del silencio que oye el iniciado cuando se halla serenamente escuchando, aguzando el oído interno para poder oír la Voz de Dios, es el principal trabajo de reagrupación de energías que debe realizar como motivo principal de su vida. Este oír constantemente los múltiples sonidos de la Naturaleza, esa atención suprema a cada una de las pequeñas voces, que cada uno de los reinos de la Naturaleza eleva al Creador a través de todas y cada una de sus criaturas vivientes, es el principio mismo de la Magia, en su acepción esotérica o ashramica, es el proceso infinito que va “del escuchar atento dentro del corazón el sonido inaudible, pero interiormente perceptible de los propósitos creadores subyacentes en cada reino de la naturaleza, y de reproducirlos después conscientemente a través del cuerpo mental”. Este escuchar serenamente dentro del corazón motivo esencial o propósito de vida de cada ser viviente, incluido el que se eleva del indescriptible mundo de los átomos, y reproducirlo con fidelidad a través del poder de la mente es magia pura, espíritu creador, conciencia de síntesis. Lógico es que en el Ashrama se le asigne tanta

importancia a la práctica “consciente” del silencio, a este aguzar constante de los oídos internos para oír el canto supremo de la creación, pues sólo de esta manera se podrá reproducir más adelante el “canto o sonido de cada cosa”, como ciencia suprema de invocación del poder que cada cosa tiene en el lugar que el Creador la ha situado. Un milagro del orden que sea, siempre puede ser explicado a través del *misterio de la invocación*, es decir, del poder que tiene el iniciado sobre cada uno de los elementos vivos de la Naturaleza, es decir, sobre cada una de las criaturas que viven en el seno de la tierra, dentro del agua, en el aire, o en el interior del mismo fuego. La invocación es siempre un intento de “materializar” por el poder del sonido a que responde cada reino de la Naturaleza, las fuerzas latentes en todos los elementos de las cosas y de los seres creados. Esto puede parecer muy difícil de comprender, pero los que se han adiestrado mucho en el silencio y a través del silencio han aprendido a reproducir el canto de cada cosa, saben por experiencia que al reproducir mental o físicamente este canto producen la invocación o “materialización objetiva” de la criatura o de la cosa que lo ha emitido. En estas últimas palabras tienen un indicio del alto secreto de la Magia, se trate de la teurgia que emplean los Magos blancos o la goecia de los Magos negros que en sus distintas gradaciones o jerarquías producen a voluntad hechos y situaciones, por invocación y materialización de los seres vivientes que habitan en los reinos invisibles de la Naturaleza. El estudio de la Magia, analizada desde este punto de vista, es realmente aleccionador y profundamente sugestivo. De ahí que en las *verdaderas* escuelas esotéricas se le asigne a la ciencia de la invocación y de la evocación una importancia fundamental. En cierta ocasión, hablando acerca de los misterios implícitos en el Fuego, dijimos que “contemplar es reproducir por afinidad o semejanza las cosas que existen en la naturaleza”. Estas palabras encierran también el secreto de la Magia. Al escuchar, profundamente expectantes y silenciosamente recogidos, el aliento subjetivo o propósito de unidad, que subyace en el corazón de toda cosa o ser viviente, estamos aprendiendo la primera lección de Magia, aunque no nos demos cuenta de ello. Más adelante, el día menos pensado y sin posible explicación para nosotros, reproducimos sin querer, o inconscientemente, algunas de estas voces o de estos cantos de la Naturaleza y “materializamos” a los seres que los emiten, los cuales se sienten llamados o invocados. La primera experiencia es de pasmo, maravilla o temor, después nos acostumbramos a estas cosas o a estas visiones, hasta que finalmente, y por la práctica inteligente, adquirimos el poder y la capacidad de seleccionar los cantos o las voces, es decir, buscamos en el orden de la Naturaleza a la criatura más adecuada para producir un *hecho* objetivo o particular, el que debe crear a nuestro alrededor un aura positiva de armonía. Por la práctica hemos aprendido ciertas técnicas de invocación con respecto al OM sagrado, al que nos referiremos más adelante, que nos han hecho conscientes de ciertas claves de armonía de la que participan ciertas fuerzas bienhechoras del ambiente, singularmente dísticas, que utilizamos en las meditaciones espirituales de grupo. Se trata de una técnica definida de contacto consciente con estas fuerzas subjetivas de la Naturaleza, que rigen la evolución de los “tattwas” o corrientes eléctricas de expresión cíclica. Idéntica técnica, pero realizada por elevadas Entidades planetarias, sirve de invocación a “corrientes especiales” de ordenación cíclica, como aquellas fuerzas liberadas en los solsticios y en los equinoccios o de algún otro planeta específico con el que se quiere entrar en contacto. Como podrán apreciar, la Magia es un secreto implícito en la Iniciación en su aspecto de Invocación, y es utilizada por todos los seres, desde el ser humano que empieza a pensar y a aguzar sus pequeños oídos internos, hasta el más exaltado Ser planetario, universal o cósmico. Aplicamos como siempre la ley de analogía hermética. Nuestro interés es sacar conclusiones prácticas de estas ideas, que si bien parecen extrañas o misteriosas, son cosas que ocurren constantemente a nuestro alrededor, hasta el extremo que el conocimiento de las mismas puede alterar, modificar y hasta destruir las bases kármicas donde se asienta nuestra existencia humana. He aquí otra idea que nos parece digna de la máxima atención, por parte del aspirante espiritual, como base de futuras interpretaciones acerca del misterio esencial de la vida y del poder de controlar el ambiente y las circunstancias en que vivimos, para poder preparar el karma más conveniente y menos doloroso para el futuro. De no ser así, el sólo hecho de predicar ideas o de emitir hipótesis sería una cosa vana; sólo la continuidad de una serie de elementos erróneos que ofuscan la mente en lugar de aclararla. Pero al decir que consciente o inconscientemente estamos practicando la magia, nos atenemos a una verdad esotérica con respecto a las leyes del sonido, pues todos, sin distinción, emitimos voces y sonidos y, por lo tanto, estamos constantemente *invocando* mental, emocional o físicamente a las criaturas invisibles que pueblan los éteres en donde vivimos sumergidos. Uno de los dones más preciosos, el de la palabra, contiene en sí el poder infinito de la magia. De ahí la reticencia del iniciado, que sólo habla cuando DEBE y no cuando PUEDE, muy al contrario de los seres humanos corrientes y aun de muchos aspirantes espirituales que hablan cuando *pueden* y no cuando *deben*, decir, sin ton ni son, sin propósito definido y sin conocimiento alguno de las leyes de oportunidad que nacen del consciente empleo de la economía universal. Cuando se entra en la gran corriente de vida espiritual que lleva a la iniciación, son cada vez menos las palabras que fluyen por la boca, menos los pensamientos que invaden la mente y menos los deseos que perturban el corazón. El hombre espiritual se auto-define por el silencio y la parquedad de sus argumentos y, si es preciso hablar, por lo atinado y oportuno de sus comentarios. La magia de las palabras crea el verdadero soporte del karma humano, que será bueno o malo, según las palabras que surgen del corazón y hablan a través de la boca, pues si nos atenemos al misterio infinito que evidenciamos cada vez que abrimos la boca para hablar, seremos conscientes del valor de las palabras de Cristo, cuando decía: “En el día del Juicio os serán tenidas en cuenta hasta vuestras inútiles palabras”, es decir, este hablar por hablar, sin propósito definido alguno, que utilizan la mayoría de las personas que como verdaderos “boomerangs”, retornan a ellas llevando su fruto de karma. Es evidente la cualidad altamente nociva de este fruto cuando se emplea la crítica, la murmuración o la maledicencia. Entonces este fruto será realmente amargo y contendrá las duras semillas de la prueba kármica, que sólo serán disueltas o destruidas cuando el alma del hombre sea capaz de permanecer en verdadero y sentido silencio. Una voz, una palabra o un sonido contiene en esencia la creación. Cuando en los textos bíblicos o en los sagrados cantos védicos se nos dice que “El Universo es el resultado de la Palabra o del Verbo divino”, se está refiriendo a la magia creadora del sonido. La Voz de Dios, rasgando los éteres y poniéndolos incandescentes, es decir, originando el misterio del Fuego, crea todo cuanto existe en el Universo “en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser El Karma de Dios, hasta donde nos es posible comprenderlo, dependerá, pues, de su propio aliento creador, expresado a través de la cualidad infinita de su Verbo o de su Palabra. La voz es el distintivo peculiar del Ser interior, ya se refiera a la pequeñísima conciencia que alienta en la diminuta esfera del átomo o a la más exaltada conciencia cósmica. Sólo la longitud de onda, el poder de rasgadura de los éteres, la intensidad del Fuego creador y la potencia indescriptible del Verbo diferencia esta expresión infinita del ser y la extensión del círculo-no-se-pasa, o aura, que se extiende fuera del mismo y define el marco en el interior del cual se cumple y desarrolla la ley del karma.

#### **La magia del alma**

El ser humano, lo mismo que cualquier ser manifestado, prescindiendo de su mayor o menor abertura de conciencia, se define por la Voz. Su vibración particular, la que le sirve de vehículo del sonido, crea un color especial al rasgar los éteres, que puede ser percibido por el clarividente entrenado. Por esta vía cualquier ser humano puede ser seguido en la evolución del mundo espiritual, por el rastro de luz que deja tras sí y que convenientemente seguido por el experimentado observador lo lleva directamente al centro de conciencia, o alma en evolución. Aun cuando la multiplicidad de voces, o estados de conciencia, van tejiendo y destejiendo en el éter multiplicidad de colores, hay un color distintivo especial invariable que es precisamente el que sirve de referencia espiritual y que permanece inalterable en el centro de la incesante movilidad de los colores circunstanciales o pasajes envolventes. La Voz a la que nos estamos refiriendo es la del alma humana, y hay mucho para profundizar en este sentido y en las elevadas consecuencias de su relación con el tiempo y con el espacio etéreo, en el que tiene su morada el alto secreto de la Magia. La voz del Alma, el poder del gran sonido OM que la caracteriza, es creadora de situaciones permanentes y reside en ella la capacidad de transformar la vida y destruir el karma. Esta capacidad inherente al alma, de transformar la vida en términos de realización, es Magia, el poder de crear a voluntad las situaciones kármicas, que aparecían como aspectos fatales e implacables de la Voluntad de Dios respecto a nosotros, y de conducir la nave de la vida hacia océanos infinitos de liberación. El Verbo, o Voz del Alma, es el poder mágico que convenientemente empleado puede destruir dentro de la conciencia el aliento de todas las voces menores, recuerdos de otras vidas y apegos a lo inmediato que nos circunda y que en su mutua y fatal interdependencia crea y origina el misterio del karma. El llanto de un niño que nace y el estertor de un moribundo son voces menores que nos hablan de nuestra relación con el espacio y el tiempo, en tanto que la Voz del alma, una vez reconocida y conscientemente pronunciada, nos hará testigos del gran Misterio de la eternidad. La magia de la Voz del alma es poderosísima, pues es un vehículo de la Voluntad de Dios. El secreto del cuarto

reino, o reino humano, reside en el consciente empleo del Mántram solar OM, de cuyo sonido específico cada alma participa en la medida justa de sus fuerzas y posibilidades. Cada reino tiene su propia Voz, su propio distintivo en color y sonido, y en el descubrimiento de este misterio se halla el conocimiento de las almas grupales, minerales, vegetales y animales que en cada reino de la Naturaleza realizan su evolución. De esta manera el esoterista entrenado, o el iniciado, pueden seguir fácilmente la historia del planeta con solo aguzar sus experimentados oídos para escuchar la Voz o seguir el rastro de luz que cada una de las almas grupales emite como característica distintiva de su vida en evolución. Dentro del misterio que oculta cada reino y que se exterioriza a través de cada una de sus innumerables criaturas, es posible seguir el rastro de luz y de sonido que emite cada una en particular y aprender a materializarlas según técnicas científicas de invocación. Los aspectos de milagro, magia o prodigio, que pueden producir los esoteristas experimentados tienen su raíz en dos aspectos científicos muy definidos, que sin darnos cuenta estamos utilizando a cada instante: el oír y el hablar. Esta magia que está tan a nuestro alcance origina situaciones planetarias, pues los hombres como un todo pronuncian voces y emiten sonidos, que al adueñarse de los éteres producen el karma de la humanidad. Ya sea en lo individual o en lo planetario, todo depende de la calidad de nuestras luces y de nuestros sonidos. A medida que el individuo va utilizando sus expresiones de luz y de color se va acercando al Sonido característico del Alma Solar o Planetaria, el OM, y aprende a ver la luz que este OM genera al poner incandescentes los éteres, que lo hacen sensible a la Vida que rige el conjunto planetario. En esta forma se pone inteligentemente en relación con Aquel que utiliza el planeta Tierra como cuerpo de Su expresión, y aprende la técnica suprema de reproducir en su pequeña vida el OM solar, por el cual es posible la evolución de los planetas del Universo. Cada vez que hablamos estamos reproduciendo el misterio solar de manifestación y colaboramos con nuestra palabra a la perpetuación de este misterio. Cuando somos conscientes del valor afirmativo del Verbo, como creador de situaciones individuales o mundiales, es que podemos medir el alcance de nuestra responsabilidad planetaria. También se podrá comprender la reticencia y circunspección del iniciado frente al misterio de la Palabra y el porqué de sus prolongados silencios y de su culto a la ley de la oportunidad cíclica, en la cual todas las palabras deberían ser pronunciadas. Él sabe del poder y de la responsabilidad de cada una por insignificante que parezca, y de la relación de ellas con la voz o sonido de las criaturas invisibles que pueblan los éteres y que al ser "materializadas" por invocación determinan las condiciones planetarias. La ampliación de este concepto, al que haremos nueva referencia en el capítulo dedicado a los devas, y su cuidadoso estudio, debería hacernos muy responsables y hacernos conscientes de que la iniciación, con sus infinitas oportunidades y posibilidades, es un resultado de emplear cuidadosa e inteligentemente las palabras y de la capacidad de silencio, en virtud del cual los oídos internos se abren a la majestuosa sinfonía de Creación. Siguiendo atentamente el curso de estas ideas, están entrenándose para los grandes secretos de la magia. Con sólo responsabilizarse plenamente de cuanto *digan o hagan* (hacer es otra forma de decir) y de utilizar palabras correctas en sus conversaciones, cuidando que cada una de ellas no hiera ni mortifique a los demás, de ser parcos en sus comentarios, evitando palabras inútiles y sin sentido, están convirtiéndose por obra y gracia del Verbo en verdaderos Magos blancos, en verdaderos teurgos de la buena ley. Están derrumbando por este sencillo procedimiento, las estructuras poderosas que sostienen el mal karma planetario, constituido por cuanto dijeron o hicieron incorrecto todas las generaciones precedentes. Nos referimos al OM solar y también al AUM planetario. El doble OM y el triple AUM son los sonidos que en su mutua y armoniosa conjunción producen al hombre realizado, al ser humano perfecto o Maestro de Compasión y de sabiduría. Cuando nos referimos al Cristo, como Maestro de Maestros, en su simbólica apreciación espiritual y no simplemente física se lo ha presentado como una estrella de cinco puntas de un brillo azulado intensísimo que se proyecta en lo infinito de los éteres. La estrella de cinco puntas es, desde el punto de vista de nuestro estudio acerca de la Palabra, Verbo o Sonido, un resultado de equilibrar el Verbo Solar OM con el triple sonido AUM, que es una respuesta de los tres reinos inferiores de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal, a la voluntad del Hombre espiritual o alma, que los utiliza como vehículos de expresión. También el triple AUM tiene relación con los vehículos periódicos de la personalidad, que utilizan materia de cada uno de los reinos para crear unas estructuras definidas, que servirán de Cáliz, Recipiente o Tabernáculo para la expresión del verbo. El OM es un Sonido Solar o Verbo del Alma. Participa a la vez de la gloria monádica y del sonido o palabra que se eleva de cada uno de los Reinos. Es un sonido doble que al ser pronunciado correctamente produce integración de los reinos, o en una esfera más reducida integración de los vehículos mental, emocional y físico que utiliza el alma para su evolución en el tiempo. Un pequeño diagrama aclarará esto:

|     |   |
|-----|---|
| OM. | Sonido de Relación e Integración. La Voz del Alma |
| A.  | Mundo mental relacionado con el Reino animal.     |
| U.  | Mundo emocional relacionado con el Reino vegetal. |
| M.  | Mundo físico relacionado con el Reino mineral.    |

La descripción simbólica de Cristo como una estrella perfecta de cinco puntas indica que Cristo es el verdadero hombre perfecto o Solar y que el AUM o triple sonido de la Naturaleza se manifiesta, a través de cada uno de los cuerpos expresivos del hombre, estando sometidos armoniosamente a la Voluntad superior del OM sagrado. El símbolo de esta armonía por la cual el hombre celeste tiene poder omnipotente sobre sus vehículos y a través de los mismos sobre cada uno de los reinos de la Naturaleza, lo tenemos en su más pura expresión en el gran misterio iniciático de la transfiguración en el Monte Tabor en el que Cristo, radiante de luz, tiene a sus pies tres discípulos dormidos, sometidos a Su voluntad superior; ellos simbolizan los tres cuerpos periódicos de manifestación cíclica que el alma utiliza para su evolución espiritual. En este cuadro en que presentamos el Verbo Solar OM como alma espiritual y al triple sonido AUM como los tres sonidos que se elevan de cada reino, como un Canto al Padre, está resuelto el gran Misterio de la Creación Universal que si bien se examina no es sino una expresión de la Magia suprema de Dios en relación con la naturaleza entera o Universo solar que le sirve de vehículo y morada. Mediante el conocimiento que acaban de obtener, comprenderán los reiterados y constantes esfuerzos de los Ashramas y de las auténticas escuelas esotéricas del mundo, para enseñarles a los aspirantes espirituales, las verdades que les servirán para guiar sus pasos por el sendero espiritual; armonizar e integrar sus vehículos inferiores, limpiarlos de todas sus impurezas o sonidos extraños, para poder oír la nota típica de cada uno de los reinos de la Naturaleza e integrarlas por el poder de la mente y la intensidad del propósito interno, ofreciéndolas humildemente a la Voluntad superior para que ésta las utilice como fuerzas bienhechoras de la humanidad.

## CAPÍTULO VII DISCIPULADO Y PERFECCIÓN

Algunos aspirantes espirituales de muy buena fe con muy buenas disposiciones para el trabajo interno, alimentan la falsa idea de que el discípulo que ha logrado establecer contacto con el Maestro, es un ser humano plenamente feliz, libre de esos contratiempos, problemas y dificultades tan comunes al género humano. El contacto con el Maestro, si bien agudiza extraordinariamente la percepción espiritual superior, desarrolla también a extremos inconcebibles la "sensibilidad humana". Como resultado de ello la vida del discípulo es un permanente centro de tensión, en donde coinciden a la par y a veces por un espacio muy prolongado de tiempo, las energías espirituales superiores y las fuerzas kármicas de la personalidad humana. Existen por una parte las obligaciones naturales y sociales comunes a todas las personas, o sea, los deberes familiares, profesionales y de relación obligada con los demás y, por la otra, los altos deberes impuestos por el grado de desarrollo espiritual alcanzado en el Sendero, así como los que le vienen impuestos por las necesidades de su particular campo de servicio. Esta tensión se agudiza extraordinariamente por el hecho de que siendo la vida del discípulo eminentemente invocativa, atrae sobre sí un elevado tipo de vibraciones que debe tratar de controlar y proyectar convenientemente dentro del campo definido de su esfera de radiación personal. Estas altas vibraciones son de tres tipos: las que proceden de su propia Alma, las que provienen del Ashrama al cual pertenece y las indescriptibles del Maestro que lo está preparando para la iniciación. Mantenerse en equilibrio en el centro de esta triple vertiente de energías superiores de Rayo, es tarea muy difícil, pero forma parte inexorable de la vida del discípulo. La mayoría de los aspirantes espirituales en el Sendero de probación acostumbran a ver



solamente el lado agradable de este proceso, es decir, la delicia inefable del contacto con el Maestro, el derecho de ingreso en un Ashrama, la conquista del conocimiento esotérico y el control y desarrollo de ciertos poderes psíquicos. Frecuentemente olvidan el lado desagradable o difícil creado por el choque y fricción de las energías superiores invocadas sobre el cuerpo kármico del discípulo. Éste, al igual que todos los seres humanos se debe a una ley de herencia, interna y externa, cuyos distintos aspectos gravitando sobre su ánimo le producen a veces gran confusión y profundas contrariedades. El discípulo es, simbólicamente hablando, “una presa que se disputan a la par Dios y el Diablo”, el Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral, los testigos de la Luz y los Ángeles de las Sombras. La lucha que tiene lugar en los tres niveles de actividad personal del discípulo: mente concreta, cuerpo emocional y cuerpo físico, da lugar a intensas crisis, cuya grandeza, profundidad y dramatismo raramente son justipreciadas por cuantos le rodean. Bastará decir que el discípulo se halla “clavado en la gran cruz de la experiencia”. El karma humano, simbolizado por el brazo horizontal de esta cruz y la oportunidad divina, o Sendero espiritual, simbolizado por el brazo vertical de la misma, han de llegar a un total equilibrio antes de que el discípulo se convierta en un Iniciado, en un hombre perfecto. En tanto que este hecho no se produzca -y el camino de tal realización es largo y penoso- pueden pasar varias vidas, en el transcurso de las cuales se suceden las experiencias a un ritmo vertiginoso, con su consiguiente secuela de problemas y adversidades. Felizmente el discípulo conoce ciertas reglas y maneja ciertas leyes que endulzan su vida y le permiten soportar la tremenda presión del torbellino de fuerzas en que se halla sumergido. El hecho de ser un discípulo y de tratar de ajustarse al supremo dictado de la Ley es una gloria, pero también una terrible responsabilidad. Él es un testigo de la Luz y un Servidor del Plan. Estas dos fases indican el principio y el fin, el alfa y el omega del propósito creador de la vida, desde que se inicia la búsqueda espiritual como un simple aspirante devoto, pero todavía lleno de ilusiones, hasta que se alcanza la más elevada iniciación. El esfuerzo es proporcional a la altura alcanzada en el Sendero, así como el sentido de responsabilidad que llega a convertirse en profundo motivo de dolor en determinados estadios de la búsqueda.

#### Crisis y tensiones

Las crisis y tensiones dentro de la vida de un discípulo se agravan o acentúan considerablemente, cuando en aras de ciertos aspectos definidos de su vida como un servidor consciente de la Jerarquía, debe presentarse ante el mundo como lo que realmente es, como un discípulo del Maestro, pues entonces converge sobre él la atención mental, no siempre correcta y debidamente enfocada, de multitud de aspirantes en el Sendero que “le toman como ejemplo de sus vidas”. El punto focal “discípulo” es en este caso un centro de impactos, la mayor parte de ellos de carácter emocional, provenientes de los deseos, esperanzas y temores de *todos* aquellos aspirantes que ven, o creen ver en él, a alguien en quien pueden realmente confiar. Existe también el alto deber por parte del discípulo, de ser para todos aquellos que en él piensan y confían un testimonio vivo de Fuerza y Comprensión. Por estas y otras muchas razones, la vida de un discípulo en encarnación física no siempre puede demostrar ostensiblemente su bien ganado desarrollo espiritual ni las múltiples cualidades adquiridas a fuerza de sacrificio de “lavar sus pies en la sangre del corazón”. Hace algunos años tuvimos oportunidad de establecer contacto íntimo con algunos discípulos aceptados; estábamos seguros que lo eran por haber previamente constatado su filiación con algunos Miembros de la Gran Fraternidad Blanca. Pudimos comprobar a veces, con el consiguiente estupor, que en sus relaciones sociales parecían haber olvidado ciertas reglas internas, como si hubieran perdido momentáneamente su conexión con el mundo elevado de las causas. Esto fue motivo de muy agudo sufrimiento. Un día mientras esperábamos al Maestro, comenté el caso con R... y con algunos otros de mis condiscípulos del Ashrama. En aquella ocasión inició el Maestro así Su plática: “No juzguéis nunca las cosas ni las personas por la sensibilidad que os producen, sino por su grado de efectividad. Estad seguros que si Nosotros exigiéramos de inmediato una plena sujeción a leyes internas no habría discípulos a quienes entrenar ni servidores en quienes hacer gravitar una importante parte de Nuestro trabajo en el mundo. De la misma manera que exigimos INTENCIÓN respecto al mundo interno, exigimos también TRABAJO eficaz en el mundo externo. Y no siempre los que realizan el Trabajo en el mundo externo son los mejores en el mundo interno. Pero, el hecho de que, “sinceramente trabajen y luchen por ayudarnos” hace que los mantengamos conectados con la energía que emana de los Altos niveles espirituales... Estas palabras del Maestro que demostraban su exquisito interés por resolver nuestras más mínimas dudas en el mundo mental, dejaron profunda huella en mi corazón y aprendí a suspender el juicio cuando se trataba de comentar la actitud de ciertos aspirantes y discípulos. Las razones del Maestro eran además concluyentes en el sentido de que no siempre el equipo kármico de un discípulo le permite expresar claramente la grandeza de su vida espiritual. Esta circunstancia hace que las reglas de humildad que se aprenden en el Ashrama y deben practicarse en el mundo, sean la mayor salvaguardia del discípulo en lo que a crítica humana se refiere.

#### Misión y sensibilidad

Existen particularidades en la vida de un discípulo que no pueden ser juzgadas con ligereza por aquellos que pretenden “estar hollando el Sendero”. Debemos recordar al respecto las palabras del Maestro D. K.: “La sensibilidad es una prueba de evolución espiritual, pero es también una prueba kármica en la vida del discípulo”. Existe una relación muy directa entre “prueba kármica” y “crisis Iniciática”. Esta relación se basa en el hecho de “precipitación de energías” dentro de la vida del discípulo. Los cuerpos periódicos del mismo: mente concreta, cuerpo emocional y cuerpo físico, altamente sensibilizados, actúan como un potente imán que atrae sobre su personalidad una considerable cantidad de karma que normalmente hubiera precisado varias vidas para ser consumado. Esta circunstancia sitúa de nuevo frente a nosotros el problema de “aceleración” del proceso evolutivo planetario del cual el discípulo es un elevado exponente. La humanidad como un todo sufre también las consecuencias del tremendo despliegue de energías planetarias y extraplanetarias puestas en juego en estos drásticos momentos de aceleración evolutiva o de precipitación kármica, y la interminable secuela de guerras y conflictos reseñados por doquier y desde el principio mismo de la historia, así como las terribles convulsiones geológicas en muchas partes del mundo, son una prueba de potencia de estos terribles impactos. Esta afirmación no es en manera alguna un intento de justificar la guerra o cualquier convulsión social o geológica, sino simplemente un deseo de evidenciar el pesado bagaje kármico que subyace todavía en el fondo subconsciente de la humanidad, y que la potente presión de las energías superiores de “precipitación” pone a flote, en la superficie de la conciencia, para que eventualmente pueda ser liberado. El discípulo es, en todo momento, una dramatización superior del estado de conciencia humana en un momento cíclico o histórico del mundo, y contemplando su vida llena de crisis y tensiones, se perfila una imagen clara del destino de emergencia espiritual para la cual se está preparando y se está preparando asimismo en sus distintos niveles toda la humanidad. Los Ashramas de la Jerarquía tienen pues una misión bien definida en estos momentos cruciales de la historia humana. Las palabras crísticas: “Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará”, se refieren exactamente a este derecho de entrada en los Ashramas, pues es en los mismos donde se prepara el ser humano para su glorioso destino espiritual. Tal derecho, pagado a precio de alta devoción y sacrificio en determinadas etapas, está hoy día al alcance de todos los aspirantes del mundo. No existe una limitación para el enorme deseo del hombre de progresar y de ocupar un puesto de honor dentro de las filas de los servidores de la humanidad. Cuando por primera vez fuimos admitidos en el Ashrama, después de formular los correspondientes votos (o juramentos) ante QUIÉN puede hacerlos realmente sagrados e inviolables, tuvimos el honor de escuchar mucho de lo que les estoy diciendo de labios de nuestro glorioso Mentor. Una de las cosas que el Maestro recomendó especialmente fue “que viviésemos profundamente apercibidos de la hora solemne que estaba viviendo la humanidad”, no sólo por la entrada de nuestro planeta dentro de la zona de influencia de la constelación de Acuario (que marca el destino de la Nueva Era), sino también por las enormes presiones de energías extraplanetarias y de allende nuestro sistema solar, que convergían sobre la tierra preparando a la humanidad para ciertos cambios fundamentales dentro de las estructuras de la sociedad organizada donde realiza actualmente su evolución. Estamos viviendo unos momentos realmente dramáticos y decisivos en la vida de la humanidad y todos podemos contribuir inteligentemente y con buena voluntad a resolver las agudas crisis y tensiones de este angustioso período mundial. Piensen constantemente en la posibilidad de ser admitidos en un Ashrama, en su Ashrama. No se crean inferiores a otros que se encuentran ya allí. Pueden establecer también relaciones y vinculaciones de orden espiritual superior si mantienen firmemente el propósito de buena voluntad, de amar y de servir. Vale la pena intentarlo. Al final de cierto estadio el Maestro aparecerá para decirles: “Habéis llamado, entrad”, “Habéis pedido tomad”. Y empezarán entonces a ser desgarrados “los velos del Templo” que ocultan la infinita grandeza de sus propias vidas.

“Cuando el discípulo está preparado” es decir, cuando ha penetrado profundamente en una dimensión de vida superior a la normal, “surge el Maestro”. Tal acontecimiento viene precedido de una pequeña luz, que irradia desde el centro superior de la cabeza del aspirante y que va creciendo hasta ser visible por Aquél que desde el principio mismo de los tiempos tiene enlazada Su vida con la suya. Es en este momento y no antes que el término “discípulo” empieza a tener un significado real y práctico y no simplemente teórico. La vida del aspirante empieza a sufrir entonces profundas modificaciones. Tales modificaciones, expresadas por medio de violentas tensiones y agudas crisis, van purificándole paulatinamente hasta hacerle entrar “en aquella gran corriente de vida espiritual” de la que ya prácticamente no se retorna. Todos sabemos naturalmente estas cosas que a fuerza de decirlas se han convertido en tópicos habituales, de ahí que su significado realmente místico y espiritual y su aplicación práctica y esotérica, sólo están reservadas a aquellos que están verdaderamente conectados con el supremo propósito de la vida.

#### Una lucha en la dimensión sutil

Las personas que por ignorancia más que por otra causa practican el mal, sólo pueden atacar el aspecto inferior de aquellos contra los cuales sienten alguna forma de animosidad o antipatía. Utilizan a este fin cosas físicas, etéricamente relacionadas con los sujetos que son centro y blanco de su malas intenciones y actúan luego decididamente contra estas cosas. Esta actividad se transmite por simpatía de vibraciones en aspectos definidos de mal sobre quienes fueron propietarios o utilizaron tales cosas y se establece así una corriente ininterrumpida de mal que va desde quien lo practica a la cosa u objeto de referencia y de ahí al sujeto a quien se pretende perjudicar, una corriente magnética que de no ser debidamente atajada por destrucción de tales elementos físicos de referencia, llega a destruir progresiva y sistemáticamente la red etérica protectora de determinados órganos físicos sobre los cuales se actúa, hasta provocar la muerte física por destrucción de aquellos elementos de defensa, o a provocar tensiones negativas de orden moral o emocional que pueden derivar asimismo hacia la obsesión y a la locura. “Toda forma de magia negra obedece a idéntico principio de separatividad humana, de negación de la luz espiritual, es decir, al triunfo de la ignorancia, del egoísmo y de la mala voluntad sobre las correctas intenciones de los hombres. Existe, no obstante, una notable diferencia desde el ángulo esotérico entre las formas de magia negra”. La diferencia no es de base o de principio, sino de intensidad, de grado o de nivel. La magia negra del ignorante sólo bordea las orillas de lo físico y de lo astral inferior; la magia del verdadero mago negro, de aquel que sabe perfectamente lo que hace, se origina principalmente en el plano mental concreto y actúa conscientemente y con pleno conocimiento de causa, persiguiendo unos fines que no atentan solamente contra la seguridad física, emocional o mental de determinados individuos, sino que se enfrentan decididamente y utilizando grandes poderes contra el Plan mismo del Creador, contra el proceso de la evolución humana y muy definidamente contra todos aquellos que de una u otra manera han decidido colaborar en el desarrollo de este Plan. Ahora bien, los “magos negros” a los que yo por experiencia debo referirme, van mucho más allá, tal como anteriormente he dicho, no sólo por la inteligencia que despliegan sino por el gran poder que utilizan. Una de las razones más importantes desde el ángulo de estas consideraciones es que los “magos negros” propiamente dichos están organizados en forma de Logia, siguiendo sus miembros idéntico o muy parecido sistema de entrenamiento y proceso de iniciación a los que se adaptan las gloriosas huestes de la LUZ que constituyen la Gran Fraternidad Blanca del Planeta. Al estar sujetos los “magos negros” en sus distintas gradaciones a este sistema de entrenamiento científico, que involucra el conocimiento de la ley que regula las energías y fuerzas planetarias, y de ciertos mántams de invocación de los devas inferiores o elementales de las sombras que viven y se desarrollan en el seno profundo de lo podríamos llamar “subconsciencia planetaria”, el alcance de su poder es enorme y su radio de acción se extiende incluso y alcanza la vida de los propios discípulos mundiales en proceso de alineamiento con sus almas y de integración con la vida espiritual. Afortunadamente para estos discípulos y para la humanidad entera, el poder los “magos negros” termina en las fronteras del mundo espiritual, allí donde empieza la verdadera y fecunda actividad de los Hermanos Mayores de la Humanidad, de los Maestros de Sabiduría e Iniciados de la Gran Logia Blanca y el poder beneficioso de las Huestes de la Luz. Hay que reconocer no obstante, que hasta que los cuerpos inferiores de un discípulo no estén debidamente purificados y controlados, la actividad de los magos negros puede hacer mella sobre ellos y convertirlos en “centro de sus terribles y maléficos ataques”... Deseamos ilustrar más amplia y definidamente sobre este difícil pasaje en la vida de un discípulo espiritual, para ello me remitiré a mi propia experiencia personal.

#### Tentación y magia negra

... “No voy a repetir aquí algo que todo verdadero aspirante espiritual debe forzosamente saber respecto al poder invocativo de los fuegos mayores o de redención por medio de ciertos mántams sagrados. Me limitaré únicamente a decir que dentro de un Ashrama de la Jerarquía, en donde se supone que el discípulo que del mismo forma parte se halla convenientemente preparado espiritual y personalmente, sólo con mucha discreción y reticencia se le confían fórmulas mantrámicas de alto poder invocativo y aún en todo caso cuando la presión de ciertas circunstancias o la gravedad de un caso concreto así lo justifiquen. En cierta ocasión, hace de ello unos años, tuve oportunidad de experimentar directamente sobre mi vida personal el ejercicio de esta ley reguladora de transmisión de mántams de poder o de invocación de los Fuegos sagrados de la Naturaleza. Mi Alma primero y mi Maestro después fueron los sagrados vehículos de aquella espiritual transmisión. Los hechos, como siempre, eran consecuencia de un ferviente e intenso vivir en pos de la Realidad superior presentida. Pero, vean por favor, los hechos: Se trataba específicamente de contrarrestar la acción sobre mi vida mental y psíquica de unas potentes y maléficas influencias provenientes según pude comprobar más tarde de ciertas zonas definidas de mal radicadas en remotos y sombríos lugares del Planeta. Las cualidades de bien que empiezan a desarrollarse en la vida de un discípulo, atraen inmediatamente la atención no sólo de las Fuerzas bienhechoras de la Naturaleza que encuentran en ellas un nuevo cauce para su expresión, sino también y en forma todavía más acusada, dadas las características kármicas del discípulo, de las aviesas intenciones de los adeptos y miembros de la llamada Logia Negra del planeta, una Corporación de seres -no me atrevo a llamarlos humanos- que practican conscientemente el mal y se oponen deliberadamente al bien. Estos desgraciados seres, inteligentes pero sin corazón, se alimentan -por así decirlo- de la sustancia de las sombras, trabajan mayormente durante la noche y se aprovechan para el logro de sus innobles fines de la debilidad espiritual de una parte considerable de la raza humana, de las energías de baja vibración generadas por las entidades situadas en el arco descendente o de involución de la vida planetaria, del poder engendrado por la espantosa lucha del deseo inconsumado de los hombres, del oscuro fluir astral y etérico de sus bajas inclinaciones y del terrible choque que en el mundo mental sostienen las ideas y voluntades de los seres humanos que originan la gran herejía de la separatividad humana con su espantosa secuela de guerras y conflictos. Toda esta fuerza, esencialmente material, separativa y destructiva es aprovechada por “los señores de las sombras”, por esos expertos “magos negros”, para fomentar dentro de las conciencias humanas las semillas del odio y de la destrucción y se centra preferentemente contra la vida de aquellos que por comprensión superior y en forma definida y constante, empiezan a liberarse de sus particulares egoísmos y seguir las sendas del Bien. Como me encontraba a la sazón en aquel caso, no pude escapar ni a la regla ni al proceso, siendo en lo que al discípulo se refiere, la regla la tentación y el proceso la crisis. En su interacción la tentación y la crisis subsiguiente constituyen la más amarga prueba del Sendero, aquello que místicamente se conoce como “la Noche del Alma”. Pero, si se mantiene la firmeza espiritual y se acepta noblemente y sin rencor el desafío de los hechos, el Alma penetra entonces más profundamente dentro de la LUZ, AMOR Y PODER de Aquél que es Guía espiritual de nuestra vida...

#### Horas terribles

... Durante el desarrollo de aquel proceso al que me refiero pasé horas muy terribles coloreadas de un profundo dramatismo, más acusadas todavía por el hecho de que en aquellos momentos me era negada incluso la posibilidad de invocar la energía interna. Durante un período bastante prolongado de tiempo “no me era permitido siquiera dormir”. En mi alcoba se daban cita a la hora del descanso nocturno una serie de entidades de aspecto terrorífico que una y otra vez me atormentaban con visiones deprimentes que diluían mi imaginación y envenenaban mi ánimo. Me era absolutamente imposible concentrar mi mente en el Maestro y en el Ashrama. Cuando empezaba a recitar la Gran Invocación, una fórmula de gran poder que siempre me conectaba con la energía de los Altos Lugares, ruidos por todas partes de la habitación me impedían coordinar las distintas estrofas de la misma. La imagen de Cristo que habitualmente percibía con gran nitidez y me servía de luminoso punto de referencia en mis meditaciones, era suplantada por imágenes horribles y bestiales. En el desarrollo

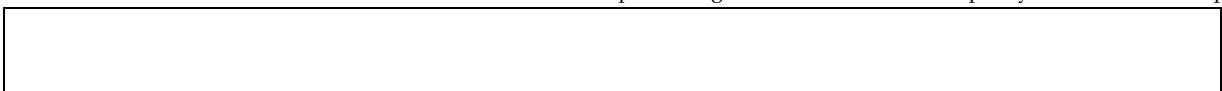
de este para mí nuevo e inesperado proceso que consideraba trascendido desde mi ingreso en el Ashrama, pude comprender por mí mismo el alcance universal y profundo de aquel estado que llamamos de tentación. Tentaciones eran en efecto todas las intrusiones de mal dentro de mi conciencia, es decir, de aquellas visiones morbosas unas, nefastas otras, de aquellos ruidos, profundos dolores de cabeza, incapacidad de concentración, pérdidas de percepción espiritual y una creciente debilidad física. Toda aquella horrible pesadilla era concretamente una invitación a volverme atrás del camino espiritual que había emprendido, y me hubiese resultado ciertamente fácil hacerlo, renunciando a la vida de servicio y de comunión con el Ashrama y el Maestro y hacer la vida normal y corriente de la inmensa mayoría de los seres humanos. La vida de un discípulo no es, sin embargo, una vida común y corriente, entendiéndolo por ello un plegamiento sin lucha y sin resistencia al fluir de lo habitual es, por el contrario, una vida de esfuerzo y de sacrificio que ha de conducir a la perfecta integración espiritual. Como se dice muy bien en ciertos textos sagrados relativos a la vida de un discípulo en encarnación física: "La peor tentación es vivir sin tentaciones", pues la tentación hace surgir a flor de conciencia las debilidades ocultas del discípulo, aviva los rescoldos de pasión de un fuego que parecía muerto, pero que sólo estaba dormido y muestra las profundas sutilezas de personal morbosidad incrustadas en los desconocidos repliegues de la conciencia que deben ser destruidas antes de enfrentarse con el terrible poder del Fuego iniciático. El Maestro nos había advertido ya de la existencia de estos sutiles impedimentos dentro de la conciencia, pero yo había aceptado Sus palabras más como una enseñanza teórica destinada al equipo de nuestro conocimiento que como una sagrada advertencia a "vivir profundamente apercibidos frente a la inevitable condición humana de nuestra vida kármica". En lo más intenso de la lucha, mientras se desarrollaba el proceso, tuve de improviso un luminoso vislumbre del alcance universal de las palabras del Maestro y decidí renunciar al descanso y al placentero diálogo con lo habitual y aceptar el creciente desafío de los hechos, tratando de paliar en lo posible los impactos dirigidos contra mis cuerpos sutiles por los magos negros. No sabía cuánto podía durar aquel estado de cosas, sólo sabía que debía resistir, luchar y ampararme en el bien de mi alma. Durante el día, mayormente durante el período solar, el más favorable para la meditación espiritual, me esforzaba por reagrupar mis pensamientos esparcidos y debilitados y dirigirlos hacia el Maestro y el Ashrama prosiguiendo lo mejor que me era posible mis tareas profesionales y las propias del campo de servicio que voluntariamente había elegido. Mientras tanto, mi cuerpo físico cada vez más debilitado por efecto de esta lucha, mayormente por la imposibilidad de dormir y descansar por las noches, amenazaba llegar por desgaste a un punto crítico de tensión, pasado el cual sólo era previsible la aniquilación física con la pérdida de una oportunidad cíclica de evolución espiritual. Fue precisamente al llegar a este punto de extrema tensión cuando sobrevino la acción universal.

#### La acción universal

Una noche mientras me hallaba como desde hacía ya tanto tiempo bajo la presión de las fuerzas negativas a las que anteriormente hice referencia y me preparaba ya a pasar otra noche sin poder dormir y a afrontar pacientemente todas las posibles y extenuantes molestias de aquellas fuerzas que habían hecho ya acto de presencia dentro de mí y a mi alrededor, oí resonar clara y distintamente dentro de mi conciencia la voz del Maestro. Un profundo y extraordinario sentimiento de gozo hizo desbordar de ternura mi corazón acongojado. En aquella ocasión el Maestro se limitó a decirme: "El momento es llegado. Pronuncia conmigo y graba en tu conciencia estas palabras". Se trataba de un mantram específico de gran poder, relacionado como pude averiguar más tarde, con el Fuego de Shamballa. Era una extraña fórmula mágica al parecer muy sencilla, pero dotada de ciertas inflexiones que yo trataba de repetir siguiendo el consejo del Maestro, y de ciertas pausas que sentía resonar poderosamente dentro de mí como si yo fuese una campana hueca sometida a la acción de un tremendo badajo. Durante unos momentos y en tanto seguía yo recitando bajo la guía oral del Maestro aquella fórmula mágica de invocación superior, me pareció recordar vagamente aquellas cadencias y aquel ritmo. En efecto, aquel mantram traía a mi recuerdo sonidos de un aire familiar, como si no fuese aquella la primera vez que yo los emitía o los escuchase. ¿Sería aquélla la invocación directa del Ángel Solar, de mi verdadero yo espiritual, o acaso una síntesis a mi alcance en aquellos momentos del Poder del Rayo espiritual de mi vida que se expresaba a través de mi alma solar o interna? En aquellos momentos todo me parecía posible pues sentía resonar dentro de mí la voz del Maestro, aquella voz tan íntimamente conocida, cuyas inflexiones evocaban en mí el cálido aliento de lo eterno y la aspiración a las más elevadas esferas y dimensiones.....De inmediato ví que penetraba en mi alcoba un resplandeciente Deva. Su rostro, del que emanaban luminosos rayos expresaba indomable firmeza y resolución. Llevaba en Su diestra una espada centelleante de la que emanaban ígneos destellos y la dirigía describiendo movimientos circulares extraordinariamente rápidos contra todas aquellas sombras y formas terroríficas que desde hacía tanto tiempo se habían enseñoreado de mi alcoba y de mi ánimo. Aunque esta lucha parecía tener lugar fuera de mí, por cuanto me era posible presenciarla, sentía que se desarrollaba profundamente dentro de mi corazón y me sería imposible describir los espantosos gritos, gemidos y blasfemias que originaba en lo más íntimo de mí mismo la acción de la espada flamígera del Deva... ..Finalmente, mi alcoba quedó totalmente iluminada aunque no percibía nada objetivo de la misma, lo cual me demostraba que aquella espantosa lucha no había tenido lugar en el plano físico, sino en otra dimensión más sutil. Sólo percibía en aquellos momentos y dentro de la luz al Ángel de la Presencia, al poderoso Deva solar que había acudido a socorrerme y que ahora al contemplarle serenamente me parecía íntima y extrañamente familiar, como si fuese parte consubstancial de mí mismo. La paz reinaba entonces en mi espíritu, una paz que desde hacía tiempo parecía haber perdido. Cuando lleno de emoción quise expresarle mi agradecimiento al Ángel auxiliador, éste me hizo un signo profundamente amistoso como de despedida y desapareció del campo de mis percepciones. La luz continuaba brillando dentro de mí y aunque era plenamente consciente de todo, nada distinguía todavía de los objetos de mi alcoba. Súbitamente sentí dentro de mí ser aquel profundo sentimiento de expectación, imposible de ser explicado en palabras, que preludiva la proximidad del Maestro y Su voz resonó de nuevo dentro de mi alma en silencio. Entonces lo ví por primera vez fuera del Ashrama, allí a mi lado, en el interior de mi humilde alcoba, jamás tan humilde ante Su presencia. No me dijo nada. Se limitó a sonreírme con inefable ternura y a bendecirme. Desapareció muy luego como anteriormente lo había hecho, el Gran Deva solar, y paulatinamente mi conciencia fue penetrando en el mundo de lo habitual. Empecé a percibir entonces los objetos de mi alcoba y a ser plenamente consciente en mi cerebro físico. La paz que sentía entonces dentro de mi mente y corazón, era un testigo inmediato e incontrovertible de mi contacto con el Maestro, y con el ánimo profundamente tranquilo y sosegado pude entregarme ya sin reservas a un reconfortante descanso físico del que desde hacía tanto tiempo había estado absolutamente privado. Días más tarde, en el suave retiro del Ashrama al que tenía nuevamente acceso después de haber consumado la crisis pasada, el Maestro me impartió la correspondiente enseñanza de mi estado y me confió de acuerdo a mi temperamento y condición un positivo mantram de dispersión de las fuerzas del mal que tratasen en lo sucesivo de penetrar en el área de mi conciencia. Al hacerlo me dijo que los mantrams o sonidos mágicos que me había oralmente transmitido en el momento cumbre de mi crisis se irían borrando paulatinamente de mi memoria. "Solo en determinado ciclo iniciático de tu vida -me dijo- volverás a utilizar aquel conjunto de palabras y sonidos que te impidieron sucumbir a la presión del mal y a la actividad de las fuerzas oscuras del planeta, pero entonces aquellos mantrams serán en tus manos una clave de poder universal para salvar a la humanidad y no solamente para ayudarte a ti mismo". Y prosiguió mirándome profundamente: "Te darás cuenta entonces que aquella Voz, la Voz del ritmo solar expresado en ciertas cadencias, sonidos y definidas palabras, era tu propia voz, la voz de tu Alma, del Ser inmortal, cuya eterna liberación y su retorno a la patria solar, dependen única y enteramente de tu plena adaptación a las leyes del universal servicio y de fraternal abnegación en favor de los demás, como lo hicieron el Buda, el Cristo y todas las personalidades insígnies de la Raza". Estas palabras del Maestro, aparentemente tan sencillas, tuvieron para mí un profundo significado y me permitieron entrever etapas futuras de la raza humana, en las que la Divinidad expresaría a través del hombre el poder de la vida universal que todo lo compenetra y unifica, fundiendo en un eterno abrazo las dos grandes corrientes de energía promotora de toda posible evolución, las de la Materia y las del Espíritu, de la Vida y de la Forma, que en el mágico equilibrio de sus aparentemente opuestas expresiones deben producir la liberación del Alma, del Ángel Solar, de la Conciencia humana.

#### El ángel de la presencia

Desearíamos que la experiencia que acabamos de relatar, hubiese cumplido su finalidad de ilustrar sobre este punto tan vago e incierto de lo que en términos religiosos se le denomina "tentación". En realidad, la tentación es un aspecto obligado de la vida de un discípulo y de todo hombre espiritual, ya que



es a través de un proceso o sistema escalonado de tentaciones, que el hombre consigue penetrar un día en el Sendero iniciático y convertirse en un mago blanco, en un Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan. Hay una relación directa, regida siempre por las leyes de analogía, entre las tentaciones, las crisis y los períodos de emergencia espiritual. Son aspectos consubstanciales de un proceso único de perfección, de un intento cada vez más definido de penetrar el gran misterio de la vida humana. La tentación y el proceso de lucha que ella promueve tienen por finalidad “purificar el ánimo del hombre” y hacerle consciente de los poderes espirituales que en sí mismo residen. Sin la tentación el proceso evolutivo de la raza humana sería muy largo. Su acción obligada en la vida del hombre espiritual es una oportunidad infinita de redención. No es tentado el hombre común, cuya existencia es de contemporización con el ambiente establecido, siempre de acuerdo con todo con tal que no se le arrebaten sus intereses materiales ni se le exijan demasiados esfuerzos. Sólo es realmente “tentado” aquel que ha visto un rastro de Luz dentro de sí y ha decidido seguir este rastro hasta el fin. Esto quiere significar que la tentación, como proceso universal de purificación, opera por grados dentro del corazón humano y que a más profundidad de vida y a más riqueza de cualidades más intensidad de tentación y más profundas crisis corresponden. Para los entendidos, para aquellos que han entreabierto algo más el velo de misterio de Isis, se trata en realidad del enfrentamiento del discípulo con aquella entidad que los esoteristas denominan el “Guardián del Umbral”. Se trata de un misterioso ser creado con la sustancia de nuestros bajos pensamientos e innobles deseos generados a través del tiempo, desde el momento mismo de la individualización, en que por primera vez el hombre animal de las primitivas razas fue dotado del principio de la mente, hasta nuestros días. Es el terrible Guardián de los Misterios sagrados y ninguno de estos misterios puede serle revelado al hombre si no destruye antes esta misteriosa Entidad creada en nosotros y por nosotros con los burdos materiales de la ignorancia, la vileza y el egoísmo. Este ser es por ley el centro y refugio de todo síntoma de mal planetario, de toda actividad de magia negra en el mundo, pues de la misma manera que todo ser humano tiene su propio Guardián del Umbral, su propio demonio tentador, existe asimismo a escala planetaria el Guardián del Umbral del mundo, creado y sostenido por la actividad de los guardianes del Umbral de los hombres, de las razas y de las naciones y es centro, sede y receptáculo de todo sedimento de mal en el Planeta. Es definitivamente aquel Centro oscuro de Poder maléfico al que me he referido siempre cuando en mis escritos he hablado concretamente de “Magia Negra”, del cual extraen su maligno poder todos aquellos que consciente o inconscientemente practican el mal en este mundo. ¿Se han percatado Uds. ahora de la efectividad necesaria del propósito divino subyacente en el obligado proceso de tentación en el hombre superior? Es la única manera de desmascarar al terrible Guardián y de destruir esta Hidra de mil cabezas de las pasiones humanas. Es, por otra parte, el único medio de invocar la fuerza redentora del Ángel de la Presencia, de nuestra Alma inmortal que en estos períodos críticos en que todo, cielo y tierra, parecen habernos abandonado, surge triunfante la espada flamígera en alto para librarnos de la influencia del mal y llevarnos luego, confiados y seguros, por el camino del Bien y de la Bienaventuranza...

#### El misterio de la Paz

El discípulo, por el hecho de serlo, no goza de ningún privilegio especial, ni de ningún poder determinado para conjurar las crisis de su vida personal. Por el contrario, hay un proceso de “precipitación kármica”, invocado precisamente por las circunstancias específicas que concurren en su vida. Una vida sin tensiones carece de resonancias espirituales, como las cuerdas de un arco deben estar muy tensas para poder disparar la flecha. En el caso del discípulo la flecha es el propósito espiritual, el arco su existencia personal, las crisis, son por analogía, la potente fuerza que origina la tensión de la cuerda. La mayoría de los aspirantes saben esto, pero una cosa es saber de este proceso desde un punto de vista teórico y otra es sentirse arrastrado por el potente torbellino de las fuerzas de precipitación, que motivan las potentes crisis y tensiones. Recordamos, que fue en la época más tensa de nuestra vida, cuando más agudos eran los problemas y más profundas las crisis, que ingresamos al Ashrama al que nos honramos pertenecer. Las primeras experiencias ashramicas, llegaban por aquel entonces muy confusas y borrosas a nuestro cerebro físico, constantemente involucrado en dificultades de orden personal. El contacto con el Maestro y las enseñanzas recibidas llegaban a nosotros como frutos de un “sueño”. Más adelante, al ir afianzándonos en el centro de la vida personal, por efecto de la conciencia meditativa, pudimos precisar mejor las experiencias internas y saber con exactitud, las implicaciones del contacto con el Maestro, con el Ashrama y con nuestros hermanos de grupo. Este fenómeno de conciencia ashramica vino en forma paulatina, como expresión natural de un proceso de alineamiento e integración con nuestra conciencia interna, con nuestro Ángel Solar. Señalar únicamente crisis de tensiones y problemas no sería justo. Las crisis profundas sin intervalos de sosiego, sin oasis de paz o de serenidad en la esterilidad o sequedad aparente de aquel desierto de tensiones, causarían la muerte física por aniquilación de los resortes de contención de aquella fuerza avasalladora, como la permanente tensión del arco, llegaría a destruir la cuerda por desgaste. Esos intervalos de paz profunda, intercalados entre dos fases de una intensísima crisis, crean el equilibrio en la vida del discípulo, impidiéndole que sucumba o que se inutilicen sus vehículos de expresión. Tal como se halla escrito en uno de los Libros Sagrados de la Logia, ...“hay una paz que a toda comprensión trasciende, es la Paz de los Maestros, de AQUELLOS que moran en lo eterno”. Una ligera brisa de esta paz, insuflada en el corazón del discípulo por la Voluntad del Maestro en momentos de dramática tensión crea las requeridas condiciones de serenidad mental y estabilidad emocional para poder soportar sin desfallecer, las más arduas pruebas y duras disciplinas de la vida personal. Es muy frecuente así, el éxtasis de la contemplación en los momentos de soledad más profunda. Se trata de un silencio de paz entre dos sonidos de crisis. El resultado es “visión” y sus consecuencias inmediatas son el estímulo y la fuerza para seguir hollando el Sendero hacia la Meta. La Paz es el poder dinámico que produce el equilibrio del Universo. Su expresión en el mundo universal del sonido, es la música de las esferas. La Paz, tal como la experimentan Aquellos que viven en lo eterno, es inconcebible para la mente humana. Es el propio impulso de la vida infinita del Logos Solar, expresada a través de todos Aquellos que pueden responder a la tremenda magnitud de su propósito universal. Hablar de paz, respecto al hombre, es referimos a un proceso de expansión espiritual con pleno conocimiento, de causa. De ahí el énfasis que se presta en la enseñanza esotérica al espíritu de investigación y a la constante observación de los hechos que suceden a nuestro alrededor y por doquier. El proceso constante de investigación y la disciplina personal que a ella conduce, orientan las actividades del aspirante espiritual por las sagradas rutas del propósito interno y hacia el mundo de las causas originales. El propósito espiritual inteligentemente revelado allega paz, un aspecto sintónico con Aquel Centro de Paz, que es el Sol central, del que se origina la Vida del Universo. Durante los primeros meses de nuestro ingreso en el Ashrama, tuvimos vislumbres de esta Paz inmensa, de la que el ser humano no tiene ordinariamente noción. En ciertos momentos de tensión, personal y cuando el proceso kármico de nuestra vida era más profundamente doloroso, sentíamos de improviso una oleada de paz infinita dentro del corazón, que aislaba completamente de todas las inquietudes y dificultades. Esta Paz, no era siempre consecuencia de un contacto con nuestro Ángel Solar, con nuestro Yo superior, sino el fruto de la intervención compasiva del Maestro que unía momentáneamente nuestra conciencia a la suya, liberándonos transitoriamente de problemas, mejor dicho, aislando nuestra mente de los mismos y ofreciéndonos una visión más profunda y sosegada de la vida. Era como una fresca brisa en la resaca aridez del desierto, como un relámpago que iluminaba de improviso con su cegadora luz, aquellos momentos sombríos de soledad espiritual. Pero, estos momentos gozados con la fruición del sediento peregrino en el desierto ante el fresco manantial, nos dieron siempre la medida de lo eterno, elevándonos por encima de nosotros mismos y haciéndonos conscientes de la relatividad de los problemas de nuestra existencia personal. Aquella paz transmitida por la generosa atención del Maestro, no nos liberaba del karma personal, pero nos daba una visión certera de las condiciones que debían ser alteradas y nos ofrecía una visión de conjunto de las circunstancias que nos envolvían. Veíamos nuestros problemas como ajenos, los analizábamos desde arriba y hacia adentro y no desde abajo y hacia afuera, que es donde habitualmente trata el hombre de resolver sus problemas y dificultades. De la misma manera que el estudio de un rayo de sol puede darnos una idea del sol, por cuanto sus cualidades se expresan a través de todos y cada uno de sus rayos, así nosotros humildes aspirantes en el Sendero espiritual, reconstruimos dentro de nosotros, por efecto de aquellos momentos solemnes de paz, la Paz infinita de lo eterno y escuchábamos dentro de nosotros algunos de los mágicos sonidos, que transmiten al oído espiritual, las esferas en movimiento dentro y más allá del círculo-no-se-pasa de nuestro Universo. Para el discípulo en entrenamiento espiritual, la Paz no es una meta, sino el resultado de seguir sin resistencia alguna el proceso infinito de expansión espiritual. No se va a la Paz por la voluntad de alcanzarla, sino cuando olvidados de todo empezamos a unirnos al mágico concierto de la Creación. La majestad del propósito de la Vida



implícita en la Voluntad de Dios, está en proceso de expansión dentro de nosotros mismos. Dejando de ofrecerle resistencia a este propósito, la Paz que no es una meta ni un resultado, sino Causa, Ser y Vida, se adueña de nosotros, nos purifica el ánimo y nos llena de serenidad. La Paz confiere visión correcta, estímulo incesante, cualidades y poderes indescriptibles. Sólo pueden utilizar tales facultades Aquellos que son Paz, que viven en Paz y pueden transmitir Paz. Al referirme a la Paz que nos confería el Maestro con su divina intercesión, debemos decir que éramos conscientes de que aquella Paz, no era tanto un fruto de nuestra elevación espiritual, como un testimonio vivo de la compasión del Maestro. El hecho que por su mediación viviéramos la paz, no implicaba la paz profunda de vida, nacida de la fusión o unión infinita con el principio de paz, sino un reflejo de la Paz del Maestro que a su vez era un punto de confluencia de la Paz y del equilibrio de las esferas en movimiento. Que esta paz, siquiera refleja, nos allegara visión y el desarrollo efímero de ciertas cualidades espirituales, como el poder de penetrar en la raíz de cualquier cosa o hecho, o de "oír la música de las esferas", no implicaba que debíamos dejar de luchar contra nuestros problemas. Esto no sería justo kármicamente hablando. Es cierto que puede existir un proceso de "Sustitución" mediante el cual el Maestro, Señor de Compasión infinita, puede cargar sobre Sí el peso kármico de la vida personal de un discípulo, pero sólo se utiliza esta circunstancia cuando hay un SERVICIO especial, ashramico para el cual este discípulo está plenamente capacitado, y exige de él una mente y un corazón muy equilibrados para poder llevarlo a cabo. Este proceso de Sustitución lo realizó Cristo hace dos mil años, en favor del gran discípulo que es la humanidad como un todo. Su intervención favoreció el gran impulso de vida que ha culminado después, con el transcurso de los siglos, al actual acercamiento humano de estos desarrollos, técnicas, y descubrimientos de nuestros días, que aseveran el valor de sus infinitas palabras. "Vosotros Haréis cosas más grandes que las que yo he realizado". Los avances técnicos de estos finales de siglo son verdaderos milagros, prodigios inmensos considerados con la visión de las gentes que vivían en Palestina hace dos mil años. ¿Cómo adquirir la Paz? He aquí la pregunta inmediata de todo aspirante sincero. La expresión de una vida muy agitada, convulsionada por muchas crisis y problemas, con grandes dificultades sin cuento, de orden físico, psíquico y moral, llevan la mente del investigador, del discípulo en probación, a profundas y penosas interrogantes acerca de los problemas capitales de su vida y a su falta de paz. Él se pregunta muy sinceramente si existe dentro de su corazón algún resquicio abierto a la Paz del Maestro, en Quien cree y en Quien confía, a pesar de no haber establecido todavía con Él algún consciente contacto. El discípulo en probación y el aceptado, saben que existe esta Paz y saben también que esta Paz es una condición en la vida de la Naturaleza y no un simple estado de conciencia. Debido a ello, están persuadidos que esta Paz no se halla circunscrita a las circunstancias efímeras de la vida personal, que sus raíces son más hondas que las que nutren la sustancia de una vida kármica determinada. El poder viene de más lejos, de más allá de todo cuanto la existencia personal ofrece con tantos y tan variados matices. De ahí la dificultad de establecer relación con ella, de sentirse penetrados por ella. Los libros, aún los más sagrados no pueden dar una noción de la Paz, pueden hablar de ella como de una consecuencia natural de vivir correctamente y dar incluso ciertas definidas ideas de lo que implica vida correcta en lo que al ser humano se refiere. Pero, quede entendido que la Paz, no viene sólo con el conocimiento de que ella existe. Muchas personas viven plenamente en paz, sin haber jamás argüido sobre ella y sin haber practicado ninguno de los corrientes ejercicios de yoga o de meditación. *Se trata de un proceso de vida, no de un proceso de disciplina.* Esto deberían saberlo todos los aspirantes espirituales y no dejarse impresionar por tratados de ocultismo o de ejercicios de perfección espiritual. El sólo discernir el valor de una cosa, debería bastarnos para saber de su utilidad pero, frecuentemente, cualquier cosa que entra por nuestros ojos u oídos llega a nuestro corazón sin pasar por el tamiz de nuestro discernimiento. Esta facultad tan poco utilizada por el aspirante espiritual, es causa de muchos errores y extravíos, de pérdida de tiempo en relación con el eterno propósito de la vida. Lo que al aspirante espiritual interesa verdaderamente frente al gran misterio de la Paz, que intuye pero que no es capaz todavía de vivir, es saber si existe algún sendero a su alcance para intentar abrir su corazón, su mente y su vida entera a las impresiones infinitas de la Paz universal. Este pensamiento había asaeteado nuestro ánimo en muchas ocasiones, hasta que el Maestro nos dio un día en el Ashrama, una completa y para nosotros definitiva explicación. La Paz, nos dijo, *es la Vida*, no un elemento de vida, una Resolución, no una simple formulación. Vosotros, -decía- formuláis constantemente preguntas acerca de la Paz y cómo obtenerla. Pero como la Paz sois vosotros, en la eternidad de vuestro origen, cada vez que formuláis una pregunta acerca de la Paz, veláis más bien que develáis esta Paz en vuestra vida. La Paz es un misterio más grande que la propia creación del Universo, pues este Universo es una Creación y la Paz está infinitamente más allá y por encima de todas las creaciones. La Paz -nos iba diciendo el Maestro- es Causa y motivo de creación, es el Poder que promueve el Aliento Creador, y trasciende por tanto Manvántaras y Pralayas. En el ejercicio del poder creador se halla el vehículo de la Paz. No preguntéis por ella... ejercitadla! Ahora, -continuaba diciendo- emplead la analogía. Vosotros sois una creación, un universo, y al propio tiempo sois como Krishna, aquel poder infinito que "con un sólo fragmento de sí mismo, llena la totalidad del Universo". Lo esencial no es, pues Arjuna, el pequeño fragmento con el cual llenáis vuestra vida de creaciones, incluyendo todos y cada uno de vuestros vehículos expresivos, sino vuestra infinita trascendencia que, como Dioses que sois, es Paz universal y Propósito de vida. Tal como decía Budha: "el verdadero Guerrero es aquel que vence sin luchar". Dejad pues de luchar, dejad de atormentaros con interrogantes acerca de la Paz del Gran Señor del Universo o del Misterio de sus infinitas creaciones, o modificaciones indescriptibles de su propósito, y os daréis cuenta en forma práctica que vosotros sois esencialmente Paz y que sólo precisáis dejar de pensar en ella, sutil lazo que de ella os aparta, para que ella se exprese en vosotros, colmando de bendiciones cuanto os rodea. Así, os daréis cuenta del valor afirmativo de las palabras con que a veces os saludo o con que os hago sentir Mi presencia: "os doy mi Paz" o "La Paz sea con vosotros" fórmulas típicamente universales, repletas de poder mantrámico que sólo pueden ser pronunciadas por Aquellos en cuyo Corazón vive la Paz de lo eterno". Desde que el Maestro con su Verbo sencillo pero indescriptiblemente sabio, nos dio Su Mensaje y Su testimonio acerca de la Paz, dejamos de luchar por la Paz dentro de nosotros, y dejamos entonces que fuera ella la que nos buscara y se consumara de esta manera, el testimonio de la Paz infinita del Universo.

## CAPÍTULO VIII EL HOMBRE Y EL KARMA

Hablar del Karma y de la ley de Causa y Efecto (otro principio hermético), en lo que a nuestro orden personal se refiere, es una cosa, hablar de un sistema de relaciones kármicas que van de lo individual a lo cósmico, es otra. No obstante, para una mayor clarificación de este tema, tendremos que atenernos a esto último pues la raíz del Karma no está en lo individual, en lo particular que nos atañe en el presente ciclo de vida, sino que hay que buscarlo más allá de las orillas o fronteras de nuestro universo. Existe una relación perenne entre la pequeña vida de un ser humano, condicionado por las leyes del espacio y del tiempo y la Vida esplendente e indescriptiblemente magnífica que crea, condiciona y rige un sistema Solar. Las relaciones de esta Vida Solar, con las Grandes Vidas de otros sistemas solares y cósmicos, deben ser estudiados con mucha atención, pues nos darán la clave de nuestro pequeño esquema personal, familiar y social, condicionado por un particular sistema de relaciones. En la augusta paz del Ashrama y con la visión lejana que facilita el contacto con un elevado Ser cuya consciencia gravita más en lo universal que en lo humano, hemos tenido oportunidad de comprobar algunas de las relaciones que en forma de conjunciones magnéticas, establece el Señor del Mundo con los augustos Señores de otros mundos de nuestro Sistema. Estas conjunciones llevadas al más allá trascendente de nuestras más elevadas concepciones, nos dieron siempre la idea y el convencimiento de la existencia perpetua de una Hermandad Cósmica de la que participan grupos de Logos, constituyendo familias y un ilimitado campo de relaciones, dentro y más allá de nuestro Sistema Solar. La mente se me ha perdido, particularmente hablando, cuando impulsado por la ley de analogía universal he intentado profundizar algo más en la ley de Karma, tomando como punto de partida mi relación con el Maestro y el Ashrama y siguiendo adelante tratando de establecer anteriores y futuras relaciones, desde el centro de mi vida espiritual y extendiéndola hasta trascender el limitado campo de percepciones impuesto en mi mente, corazón y ánimo, por el círculo-no-se-pasa, de mis capacidades actuales de percepción. Y el resultado ha sido siempre el retorno a mí mismo con una sola referencia: Mi Yo superior está kármicamente enlazado a mí yo inferior o personal, por ciertas leyes definidas que utilizan el tiempo como meros puntos de referencia y contacto, pero que se extienden en ondas espirales concéntricas hasta el propio Corazón de Dios. Sólo al llegar a este punto, descansa la inquietud angustiosa de mí yo que busca y es consciente de una fraternidad más allá de las fronteras de mí mismo. Y entonces empiezo a comprender y amar más a todos cuantos me rodean y hacerles partícipes de mi

hallazgo. Bien mirado, una comprobación del yo, más allá del yo, de una experiencia tan interesante y ofrece tanta paz y seguridad, que bien vale la pena compartirla con los demás.

#### La singularidad del Karma

El estudio de las leyes soberanas del Karma empezó poco después de nuestra experiencia en el Devachán. El Maestro nos dijo "que si bien todo estaba indisolublemente relacionado: hombres, planetas y las más lejanas estrellas, el hecho de participar como grupo en un estudio jerárquico de las leyes de la vida, nos daría la oportunidad de resolver de una vez para siempre la terrible incógnita de nuestra existencia: quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos". Pues -nos decía-, "sólo cuando la mente halle dentro de su propio destino investigador, algo tan grande que le libere de ulteriores inquietudes, es cuando empieza la verdadera investigación interna". "Por ello -seguida diciendo-, fuisteis testigos de la labor que realiza el mundo dévico en relación con el reino humano, cuando visteis y comprobasteis experimentalmente la relación kármica de ambos mundos o corrientes evolutivas que hacen posible que las energías de los mundos internos y las fuerzas que operan en los mundos externos, hallen un adecuado cauce de expresión dentro de la existencia. El hecho mismo de que reconozcáis y que apliquéis la ley de analogía, es un hecho kármico de la más elevada trascendencia. Por la sola acción de *reconocerla y aplicarla*, tenéis derecho a un lugar en el Ashrama y a una constante sucesión de conocimientos superiores dentro de vuestra conciencia. Reconoced, si no, lo mucho que ha cambiado vuestra vida y las situaciones que se crean en vosotros y a vuestro alrededor desde que ingresasteis en el mismo. El hecho que me reconozcáis como centro del Ashrama y como vuestro mentor espiritual, es una prueba de la relación kármica, forjada, mantenida y expresada sin desviaciones a través de las edades. Cada uno de vosotros sabe internamente *cuándo, dónde y cómo* dentro de las infinitas oquedades del tiempo y de las inescrutables profundidades del espacio, empezó esta relación kármica que nos mantiene juntos aquí y ahora participando algo más conscientemente que la mayoría de los seres humanos del destino, gloria y Vida del Bienaventurado Ser que utiliza el planeta tierra como Cuerpo de expresión". Yo, personalmente, recuerdo fragmentos de esta historia del pasado que la "memoria" de Dios trae a nuestro recuerdo, a través de la luz astral que se filtra del archivo akásico de la Naturaleza, de cómo y cuándo establecí contacto por primera vez con mi Maestro. Se asombrarían ustedes si les hablara de los enormes ciclos de tiempo transcurridos desde entonces. Pero si me atengo a mis propias percepciones actuales, aunque operando en el seno del pasado, podría hablarles de razas extinguidas y de civilizaciones perdidas o enterradas bajo el polvo de los siglos, aún antes de Lemuria y Atlántida, hasta llevarles a cierto punto cíclico, pero siempre en presente para mí, en que ESTABLECÍ contacto por primera vez con mi Maestro. En las primeras etapas de la humanidad "los que serían hombres más adelante y los devas" vivían en fraternal armonía. Fue precisamente *aquí* en este punto y en cualquier remoto *lugar* del planeta donde a través de los registros akásicos y fundida mi conciencia con la de mi Maestro, fui consciente de mi relación Kármica con ÉL. El día que tuve tal experiencia de contacto con los hechos de este pasado que trasciende los límites impuestos a la conciencia por el espacio y el tiempo, me di cuenta del valor del término Karma. El Karma trasciende el tiempo de nuestra conciencia aunque lo condiciona dentro de sus inteligentes leyes de relación, pero utilizando un género de percepción especial de indescriptible sutilidad, el más remoto pasado adquiere para uno caracteres de ACTUALIDAD. En tal tipo de percepción, *recordar es vivir* de nuevo un hecho con toda la intensidad que fue vivido en el momento mismo de producirse. Por ello puedo hablarles del pasado con tanta seguridad como les hablo del presente. Esta es una de las singularidades del Karma.

#### Karma y perfección

Esto que vengo diciendo no tendría en realidad valor alguno, por tratarse de una experiencia muy particular que atañe mayormente a las relaciones kármicas de mi yo personal con mi Ángel Solar y en última instancia con mi Maestro, en el Ashrama; pero sí lo tendrá, si analizando esta experiencia como dato de referencia se dan cuenta ustedes, de que el Karma es una expresión de la necesidad del propio Dios de manifestar la intensidad infinita de su Vida espiritual, a través de nuestro universo, y a través de éste con otros Universos o Sistemas Solares. Pues *Karma es ante todo relación. Se inicia desde el mismo momento en que existe necesidad de expresión.* Un Universo es siempre hijo de la Necesidad. Expresión de esta Necesidad es, desde otro ángulo de vista, auto reconocimiento y punto de partida de la Gran meditación cósmica que crea estrellas, galaxias, sistemas solares, planetas, hombres y átomos. Pues, el Universo, tal como lo entendemos, es decir, como un conjunto formado por un Sol central y un grupo de planetas oscilantes, nos habla de la fricción constante entre una vida central y un cuerpo de relaciones, dentro y fuera del entero Sistema de Expresión. Esta fricción engendra una especie particular de energía cósmica -del cual la electricidad tal como la conocemos, es una débil expresión- que permite la *estabilidad y permanencia* de cualquier cuerpo Universal de expresión con todo su contenido dentro de un *impulso infinito*, de constante y permanente perfección de todas las cosas creadas. Es esta estabilidad y permanencia de un Universo y en el Impulso de Perfección eterna, que subyace la raíz o fuente del Karma. Vienen después los Señores del Karma, Registradores y Contenedores del indescriptible Archivo de los Hechos que se producen dentro y fuera del ámbito planetario que regulan, dirigen y llevan a su máximo y total cumplimiento todas las acciones y reacciones, todos los impulsos eléctricos y todas las fricciones que se producen y realizan en el interior de la vasta esfera del Universo, con sus planos de evolución, las infinitas Vidas condicionantes, y distintas evoluciones, reinos, razas, y humanidades... a un implacable destino de perfección. La perfección de todo lo existente "dentro y fuera del universo" es el destino final del Karma. *El bien y el mal* que se producen, como causa y como efecto de fricciones, adoptan para el esoterista un término clave: "energía", la potencialidad de un propósito divino espiritual venciendo la resistencia de la sustancia material que le sirve de vehículo, llevándola progresivamente al estado de pureza virginal. Pues, tal como se nos dice en los textos sagrados de los libros de consulta de los Iniciados de la Jerarquía, "...el Universo viene teñido de Karma, desde un proceso anterior, en el que la Entidad que le dio vida, realizó "una de sus vastísimas experiencias de contacto". Así pues, ustedes serán conscientes de que las encarnaciones o ciclos de vida de los seres humanos en busca de la perfección, tienen su analogía superior en la Vida de los Grandes Seres Solares y Cósmicos que llenan de mundos los espacios siderales. En grandeza imposible de describir, pero siguiendo idéntico Impulso de Perfección, o sea, de llevar la materia a un estado virginal en que no se distinga de la Pureza del Espíritu que la engendró se halla implícito el misterio del Karma, y de todas las relaciones que produce y suscita esta Ley, por doquier y en todos los seres. Permítanme, pues, repetir que *Karma es relación o vinculación de Vida y Forma, de Espíritu y Materia, de Energía y Fuerza, de Alma y Personalidad...* El dolor que produce la fricción o relación, queda compensado en cada ciclo de vida, o en cada nueva encarnación, por el infinito placer y el gozo supremo de la vinculación. De *ahí* que la vida de todo ser es de alegría o de tristeza, de gozo o de inquietud, de placer o de dolor, dependiendo estos estados, de las etapas específicas en que predomine la relación en forma de dolor o de fricción o del gozo producido por vinculación e identificación del aspecto material cada vez más sensible con el aspecto espiritual cada vez más incluyente. Partiendo de aquí, tendrán quizás ustedes una idea más clara de lo que representa implícitamente el Karma como ley, en su doble vertiente de *dolor y gozo*, simbolizados estos dos estados en un ciclo de existencia o encarnación y en otro de descanso en el Devachán, en el que se realizan los grandes sueños de la personalidad humana, que simbolizan, en tal estado, el permanente anhelo o SUEÑO de la materia, de identificarse con el Espíritu que la engendró. Este trabajo tendrán que analizarlo quizás varias veces, antes de entresacarle sus profundos significados universales y adquirir aquella visión que debe elevar las mentes y corazones a considerar el Karma como una oportunidad cíclica de vida, conducente al *gozo supremo* y no como *un castigo* de determinadas actitudes adoptadas durante el proceso de la existencia. Hay que tener en cuenta que: "...Karma no es premio ni castigo, sino una oportunidad renovada de vida".

#### Otras consideraciones esotéricas respecto al Karma

Si han seguido atentamente el hilo de mis ideas, serán conscientes de que el enigma del Universo se halla implícito en la actividad de aquellas misteriosas Entidades Cósmicas que llamamos los Señores del Karma. La liberación del Karma humano se realiza en el momento en que el hombre penetra conscientemente en el plano búdico después de la desintegración de su cuerpo causal. Pero, esta intensidad de vida que llamamos liberación y que consideramos desde un ángulo meramente analítico, y para la mayoría muy hipotético, conduce a un estado de conciencia, en que el hombre se da cuenta de su vinculación con la fuente kármica de la Vida y que su misión desde este momento ha de tener una expresión singularmente ideal: colaborar conscientemente en

el destino kármico de la humanidad, por identificación con el proceso liberador del principio mental emanado de los Señores del Karma. El Karma es ante todo “necesidad de manifestación”, es decir, “necesidad de un proceso activo de purificación a través de los distintos tamices de la materia”. Esta necesidad de “manifestación”, abarca el entero sistema del cosmos y más allá del mismo, teniendo presente constantemente que allí donde existe “objetividad” o manifestación, allí está actuando la ley del Karma. Ello podrá parecer como una limitación de las augustas facultades de las Grandes Entidades de nuestro Sistema Solar y allende el mismo que llenan con su vida esplendente y misteriosa, las augustas oquedades del eterno e infinito espacio. Pero, por otra parte, no hay que olvidar que el Universo objetivo tiene por finalidad reflejar la Gloria Pura de Dios, una necesidad de autoexpresarse o autorreconocerse en un aspecto inferior, como ocurre cuando nos contemplamos en un espejo. Lo que hay en la imagen del espejo es *irreal*, un reflejo, una distorsión de la realidad, desde el punto de vista puramente analítico, pero si tenemos en cuenta que sólo el reflejo de nuestra imagen, puede hacernos conscientes de aquello que permanece todavía MACULADO, nos daremos cuenta de la necesidad objetiva del reflejo y de la actividad consecuente del deseo de liberación de toda la entidad consciente y de la actividad que nace de este reconocimiento interno, que llamamos la acción del Karma. Karma es pues una necesidad que abarca todos los planos del Sistema y empieza a ser objetiva, en forma de propósito, en el plano mental que es donde se fragua todo sistema de relación kármica y en donde se inicia la misteriosa actividad de los factores dévicos en sus infinitas jerarquías y gradaciones. Los Señores del Karma y los cuatro Grandes Señores de la Llama o Grandes Kumaras que canalizan el Karma cósmico, trabajan con los hijos de los hombres en los tres mundos por medio del principio mental y a través de la evolución dévica. Así se va produciendo el necesario reajuste que debe convertir al ser humano en un factor realmente consciente en el gran drama de la evolución planetaria, para poder contribuir con su inteligente esfuerzo a la actividad liberadora que a través de la ley del Karma se va realizando en el Universo. Cuando hablo por ejemplo de los factores dévicos que van implícitos en el gran misterio de la electricidad, mi intención no es otra que tratar de clarificar la mente en el sentido de las grandes verdades que podrían ser reveladas a través del estudio del mundo de los devas y de la participación de los mismos, en sus distintas jerarquías, al desarrollo del gran karma de resolución de la Vida de los grandes Seres que vitalizan a los planetas del Sistema Solar en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser, del propio Sol central y de todos aquellos sistemas relacionados con el nuestro, dentro del Gran Misterio de la Fraternidad Cósmica. Puede parecer extraña o muy nebulosa esta descripción, pero deben ustedes tener presente una cosa muy importante al estudiar esotéricamente cuánto ocurre en el universo y a nuestro alrededor, y muy especialmente al tratar de estudiar las leyes del Karma y la acción de los Señores del Karma en lo que respecta a nuestra vida particular, y es que a través de la analogía hermética -clave de todo posible conocimiento y enlace entre lo conocido y lo desconocido- hay que considerar que un universo es realmente una familia, con un padre central, el Sol, y una madre, los éteres de sustancia eléctrica, que en su íntima unión de amor o de conjunción magnética, dan vida a unos hijos, los planetas, constituyendo así la representación universal de todo cuanto se refleja después en el mundo manifestado de los hombres, el reino humano. Al hablar de Karma y de Aquellas Gloriosas Entidades que lo dirigen sabiamente, debemos tener en cuenta los siguientes factores en orden a relaciones y vinculaciones:

1. La relación del alma superior humana o Ángel Solar, con un Logos planetario.
2. La relación de la personalidad humana con aquella gran Personalidad que llamamos Sanat Kumara.
3. La relación del cuerpo humano con sus distintos sistemas condicionantes, el nervioso, el circulatorio y el vegetativo, sus centros etéricos y glándulas endocrinas, con los distintos centros planetarios, por medio de los cuales, Sanat Kumara, distribuye y ordena el Plan infinito del Logos planetario y se ajusta voluntariamente a la ley de Karma. Karma, pues, representa la posibilidad infinita de redención de la Vida por medio de la Sustancia, es decir, de la Vida a través de la forma, y si queremos profundizar algo más en el misterio del Karma y de la actividad de los Grandes Señores que lo dirigen, sólo hay que elevar el razonamiento de lo particular a lo universal, que es la regla a que se ajusta el esoterista y el verdadero discípulo, y ver el universo, en donde se realiza la total evolución de la Entidad Solar, desde el punto de vista de lo que es realmente particular, es decir, desde sí mismo, y ampliar su pequeña vida hasta el área de lo Cósmico. Veremos así un sinnúmero de factores que nos ilustrarán acerca del orden cósmico en que se desenvuelve todo cuanto existe, desde el Sol físico hasta el propio corazón, desde la Voluntad de Dios hasta nuestra pequeña voluntad y desde el infinito sistema de circulación de la energía universal hasta su microcósmica asimilación de estas desconocidas corrientes de vida dentro de su humilde, pero perfecto sistema de circulación sanguínea, de respiración, de las energías emocionales y del pensamiento. Pues, aplicar la ley de analogía, es empezar a comprender a Dios. Cuando el gran Hermes decía que “igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, nos daba para siempre la clave de la ordenación esotérica de la vida, o sea, nos permitía establecer un enlace directo entre la *verdad* y el buscador, entre el realizador y la obra, entre el constructor y el Universo, entre Dios y el hombre. Al hablar pues, de nuestro Karma personal o familiar, con su complejo sistema de relaciones sociales, debemos tener en cuenta también la vinculación logóica, el grupo de familias logóicas, las relaciones de simpatía infinita entre distintos grupos de Logos para llegar así a ser más conscientes de la Ley del Karma, que hasta aquí ha venido siendo únicamente mostrada dentro de su dimensión humana. Las vinculaciones de nuestro planeta con los demás planetas del Sistema Solar, y las de nuestro Logos Solar con las Constelaciones de la Osa Mayor y de las Pléyades, así como la misteriosa relación con Sirio y otras Constelaciones más poderosas y lejanas todavía a que refieren los tratados esotéricos, nos hablan asimismo, de una Ley de atracción “familiar” que agrupa a Constelaciones Cósmicas y Sistemas Solares, como nosotros vivimos agrupados en familias y en relaciones particulares, desde el punto de vista social. Todo es lo mismo. El orden en que viene estructurado todo y las necesidades esenciales dentro de este orden son idénticas, solamente varía el grado de expresión, su infinita magnificencia cuando nos referimos a Entidades Cósmicas. Únicamente es apreciable dentro de la infinita oquedad de un espacio virgen o de éter radiante, la amplitud del “círculo-no-se-pasa”, que lo condiciona todo, desde la humilde radiación de un átomo de materia física densa, hasta la del más esplendente Sol..

Una Experiencia Ashrámica dentro del proceso kármico de la vida.

Después de estas amplias visiones de conjunto, que a muchos pueden cansar, singularmente si poseen una mente muy concreta o intelectual, creo necesario extender el razonamiento hacia expresiones más asequibles. Aunque al trazar el rumbo de mis escritos, pienso siempre que hay que abarcar lo grande para mejor comprender lo pequeño y que el estudio profundo de lo pequeño puede llevar a la consideración clara y concreta de lo grande, nunca dejo un término vago en que la mente se sienta un poco desplazada del estudio. Utilizo siempre, como ustedes habrán podido comprobar, algunas pequeñas anécdotas o experiencias que situadas en el centro de grandes y pequeños razonamientos, permiten obtener una mejor visión o perspectiva de lo dicho o estudiado. Este proceso, lo he seguido, hablando de mi Ashrama, del mundo dévico, del Devachán, etc. Este estudio ofrece por sus características, muchas dificultades en el orden anecdótico, habida cuenta la enorme cantidad de factores que intervienen en la ordenación kármica de la vida de un ser humano. Cuando les hablaba anteriormente de la vinculación kármica con mi Maestro, con quien es ahora mi Maestro, y que a través de vidas y muertes, “se cruzó muchas veces en mi camino o destino de perfección”, les estoy brindando el más claro indicio de la acción del Karma, a través del tiempo y de la sucesión de las edades. Recuerdo muy vivamente la Atlántida, Grecia y Egipto. En India viví poco, kármicamente hablando, pero sé con toda certeza que la India me espera para culminar en ella una gloriosa fase de mi destino kármico. No sé cuando será ni me importa, pero estoy seguro de ello. Lo que allí haré y cómo desenvolveré allí la actividad jerárquica de la que yo ahora empiezo a ocuparme, tampoco me importa, pero soy testigo de una Jerarquía Planetaria en funciones y de que pienso, vivo y trabajo para ella. Cada uno de ustedes “recordará en su debido tiempo el origen kármico de muchas vinculaciones” que ahora les parecen extrañas y hasta contradictorias, por la tremenda confusión del mundo astral que nos envuelve. Pero, llegará un momento cumbre en la vida de cada cual en que serán conscientes del valor de los hechos kármicos que se producen y de que el *hecho* mismo de haber establecido contacto con el Maestro y con los compañeros de grupo en el Ashrama, nos habla de una Ley que se cumple en el tiempo y aún a pesar del tiempo. Pueden variar los marcos, las épocas y las situaciones, pero llegará una vida en la que EL aparecerá claro y radiante a nuestra vista, y desde entonces empezará a alborear para cada uno de nosotros “el destino de una vida superior en la que Karma y sus Leyes” adoptarán un significado mucho más profundo y mucho más espiritual o impersonal que hasta aquí lo hemos venido considerando. Recuerdo, sin confusión alguna, que el Karma que me une a mi Maestro y a R... mi gran amigo hindú, nació precisamente antes que

Lemuria viniese a la existencia. Les estoy hablando pues no de miles, sino de millones de años. Pero les digo también que el tiempo no tiene importancia alguna, cuando se analiza la acción de los distintos acontecimientos con una visión orientada hacia “la gran Memoria Cósmica” o “Archivos Akásicos” a los que se refieren los tratados esotéricos conocidos por muchos de ustedes. Utilizando el Antakarana, este hilo sutilísimo de luz creado entre la conciencia inferior y la superior o causal, los acontecimientos pasados o futuros adquieren una proyección mágica o simultánea en esta síntesis del tiempo que llamamos “ahora”, y que es realmente de orden eterno. Cada vez que escribo, persiguiendo una meta definida como la que tiene hoy por objeto de hablar sobre el Karma, adopto conscientemente este género o tipo de percepción. Así se clarifican para mí tanto el pasado como el futuro y puedo entresacar de esta “memoria viviente de la Naturaleza” cuanto preciso para la clarificación de mis ideas. Pero, no me entretengo en “el recreo de los recuerdos”, que ha sido el pecado y el castigo de muchos impacientes investigadores, sino que cierro voluntariamente mi percepción akásica una vez finalizado el registro de hechos. Por ello insisto en que una vida esotérica es de orden tan puro e impersonal, aunque nos movamos en las limitaciones y estrecheces de la vida organizada de nuestra personalidad en los tres mundos, con sus veleidades y caprichos, esperanzas y temores, que es muy fácil mancillarla, aún cuando nos creamos hombres espirituales y hablemos constantemente de los Maestros y de la Jerarquía. Analizando la vida desde este punto central de observación del “ahora eterno”, que es una síntesis de observación, pudimos seguir, en determinada fase de nuestra enseñanza ashramica el destino kármico de dos *vidas* humanas, una de ellas actualmente en el Devachán y la otra en encarnación física. Pudimos seguir su rastro desde sus inicios, en una fase de vida lunar y utilizando cuerpos animales. Me sorprendió mucho que el Karma pudiera iniciarse en unas vidas carentes al parecer de conciencia, como en el caso de dos animales, muy parecidos a nuestros perros, aunque distintos en otros aspectos. El hecho de su forma no tiene mucha importancia en el desarrollo de los hechos que intento narrar, pero inicialmente me pareció insólito unificar *Karma* con *inconsciencia*. Pero el Maestro me ilustró sobre este punto diciéndonos que *inconsciencia* es sólo una fase de *consciencia*, y que el Karma de Dios, como centro y vida del Universo lo preside y ordena todo. Por una extraña circunstancia aquellos dos animales poseían determinados gustos o aficiones dentro del círculo-no-se-pasa de su alma grupal, que pudimos observar en muy dilatadas proporciones. La afinidad se debía -según dijo el Maestro- a ciertas condiciones cuyo origen se hallaba encerrado en la propia alma grupal, de la misma manera que ciertas afinidades químicas producen relaciones de simpatía o de antipatía entre dos células de un mismo cuerpo. Pero, lo más importante del hecho era su expresión exterior, sus impulsos de reunirse, de estar juntos, pastar en compañía y de ayudarse mutuamente ante cualquier tipo de agresividad exterior provocada por otros animales de la misma especie o de otras especies distintas. Lo que nos interesaba era ese vínculo existente de SIMPATÍA que parecía emanar de una fuente original común. No pretendo, ni puedo permitirme el lujo de explicarles detalladamente todas las incidencias kármicas de estas dos *existencias* afines, que pudimos observar como un punto iluminado de referencia de nuestras investigaciones. Comprendan también que la investigación era llevada por el propio Maestro y que nuestra atención debía estar concentrada en sucesos importantes en el devenir de aquellas vidas, pues no nos interesaba en modo alguno el proceso particular, sino el estudio del proceso kármico en sí, pues, como decía el Maestro, comprender aquel proceso que constituye el Karma es el proceso de la Vida del propio Dios latente en todo. De una vida instintiva animal, bajo los auspicios de un alma-grupo animal habitante de la Luna, cuando la Luna era una viviente tierra como la nuestra, hasta la encarnación de muchas UNIDADES de esta alma-grupo como hombres en la tierra, después de un doloroso proceso de asimilación de experiencias kármicas, pasaron unos lapsos de tiempo considerables. Las dos unidades de conciencia a que nos estamos refiriendo pasaron por tremendas vicisitudes, como todos nosotros las habremos pasado por nuestra vinculación humana con el antiguo planeta, que hoy convertido en una esfera muerta y en permanente desintegración, llamamos Luna. Transcurrieron muchas edades y épocas evolutivas hasta que trazado su destino de manera más clara y definida, tuvimos oportunidad de contemplar algunas de sus encarnaciones humanas. Al principio pudimos verlos reunidos casi constantemente. Las primeras encarnaciones, antes de Lemuria, y utilizando cuerpos toscos y disformes, gigantescos y pesados, estuvieron siempre juntos. Así los vimos en la prehistoria, con un cuerpo definitivamente humano, una veces como hombre y mujer, otras del mismo sexo, pero siempre participando de un destino kármico muy parecido. Perdimos su rastro, pues lo que el Maestro intentaba, era hacernos penetrar en el Misterio oculto del Karma y del origen secreto de todas las relaciones kármicas de la vida, hasta una época en la que juntos como marido y mujer, al principio de la era atlante vivieron en las planicies de Yucatán. Más tarde los vimos como hermanos en Egipto, hijos de una familia principal, pero en una época al parecer muy alejada todavía de la de los Faraones de las primeras dinastías. Recuerdo que en una de sus encarnaciones los vimos otra vez como marido y mujer, aunque con el sexo invertido de acuerdo con otra encarnación anterior, en un lugar que según el mapa mundial que el Maestro hacía desfilar por nuestra imaginación para situar nuestra conciencia en la exactitud de los hechos, correspondía a Rusia, aunque *nada* externo, es decir, lo que conocemos de este país, tenía aparente relación con lo que estábamos presenciando. Rusia, un país frío, sobre todo en la región del mapa mental del Maestro correspondiente a Siberia, aparecía en el registro akásico como un país tropical, con gigantescas palmeras, vegetación lujuriantes y unas especies animales muy parecidas a las que corrientemente, viven en los países muy cálidos del planeta... La última encarnación de estos dos seres, a la que accedimos por voluntad del Maestro se hallaba muy cerca de nuestra era actual, en un rincón de Francia y en la época de Carlomagno, es decir, unos 750 años después de Jesucristo, según el cómputo cristiano. Otra vez como marido y mujer los vimos estrechamente unidos y compenetrados como siempre, llevando con sus hijos, una existencia muy humilde y con escasos relieves desde el punto de vista del orden social. Perdimos después su rastro hasta llegar a nuestro tiempo actual. Uno de estos dos seres se halla encarnado en Norteamérica, ocupando un lugar social relevante en el mundo de las letras. El otro se halla descansando todavía en el Devachán y por los síntomas observados alrededor de la esfera devachánica envolvente, su proceso de reencarnación no está muy lejano... Como habrán ustedes observado, el proceso evolutivo de estas dos almas ha sido seguido sin atenernos a un orden cronológico o regular del tiempo, debido a que resultaría imposible aunque fuese solamente, con una mera indicación o con un simple indicio SEGUIR LA TOTALIDAD de este proceso, que llenaría páginas y más páginas debido a lo extensísimo del trayecto kármico. Lo único que se ha intentado es marcar ciertas pautas, en orden a la idea básica del Karma. Muchos de los vacíos observados o aparente falta de continuidad de esta idea en ciertos aspectos, deberán lógicamente ser llenados por la atenta observación y estudio de ustedes mismos. Tendrán que acudir por tanto, al recurso de la intuición y al empleo de la ley de analogía, para aclarar convenientemente sus ideas, en torno a lo hasta aquí expuesto.

#### Conclusión

Después de considerar el proceso de estas dos vidas, kármicamente enlazadas desde etapas tan lejanas, pueden formularse las siguientes preguntas:

- 1) ¿Es que todo el proceso kármico de la vida es igual, o sea, el enlace de egos o de grupos de egos, desde un buen principio de los tiempos?
- 2) ¿Por qué han sido escogidos estas dos almas mencionadas para dar una idea de lo que significa el Karma dentro de la vida humana?
- 3) ¿Hay alguna razón especial para ello? ¿Resuelve lo dicho hasta aquí la profunda y angustiosa interrogante de quién soy, de dónde vengo y adónde voy? ¿Tiene algún significado para nosotros la resolución de este terrible misterio?. Estas y otras preguntas más podrían ser formuladas, pues la capacidad del hombre de avanzar hacia adelante y hacia arriba está enraizada en el estímulo creador de toda posible interrogante, pues, tal como decía Cristo: “Llamad y se os abrirá”, “Pedid y se os dará”. La base misma de la evolución se halla implícita en toda su majestad y en todo su poder en la capacidad augusta de llamar a la puerta (de los misterios) y de pedir alimento (espiritual), es decir, preguntar constantemente el origen de las cosas y de uno mismo. No, no hay una razón especial en haber escogido estas dos almas para corroborar gráficamente el alcance singular de la idea. Desde el plano causal y observando analíticamente el proceso kármico de cualquier ser humano, se le ve ordinariamente y desde un buen principio enlazado con otra alma por ley de misteriosa afinidad, cuya fuente es eterna, y sólo en la esplendente vida de la Mónada, o Espíritu Puro, puede ser plenamente comprendida, pero utilizando como siempre la analogía, y observando los organismos unicelulares de las primitivas corrientes de vida y su paulatina escisión o división en *dos* partes iguales, podrían hallar un punto céntrico de referencia. La afinidad química nos da más adelante otra clave de este proceso, tal como anteriormente he señalado. Pero, ateniéndonos a la pregunta principal, yo diría que algo parecido a la escisión del UNO en DOS, y posteriormente del DOS en TRES, que dan origen al principio mismo de la evolución desde sus fuentes cósmicas, para seguir adelante con el SIETE, el DIEZ y el DOCE, se realiza en las fuentes originales de la vida humana. Pues, *una*

*unidad de vida partida en dos, llevará prendida siempre en cada una de las dos partículas el sello íntimo de aquella unidad primaria que ambas constituían.* El principio mismo del Karma como ley y como principio de evolución se inicia pues en el UNO, que se escinde en *dos*, representando cada una de las partes divididas el sello o impronta del Espíritu o de la Materia. Por ello la función del Karma a través del tiempo es unificar Espíritu y Materia, el *dos* se resolverá en UNO, una fase evolutiva del Universo habrá terminado y otra fase praláyica de descanso cósmico se iniciará, dejando el karma en suspenso, teñido el éter con el color de sí mismo a la expectante espera de un nuevo período de actividad. Esto puede parecer muy abstruso y complicado, pero no lo es, si ejercitan ustedes la analogía en sus discernimientos. El hecho de que *ambas* partes surgidas de un universo macrocelular con *uno* en funciones y resuelto ulteriormente en *dos* por analogía del proceso macrocósmico, no sigan idéntica trayectoria dentro del dilatado esquema evolutivo, se debe al hecho mismo de tendencias primarias y a la diversificación de experiencias, como en el caso reseñado de dos almas en evolución distinta, pero unidas por un lazo más fuerte que el tejido por los hilos del tiempo. Las dos almas aludidas, si bien no fueron escogidas al azar, pues el azar no existe para el esoterista, representan al menos o simbolizan, parte de un proceso que si no es enteramente igual para todas las almas, sí es muy semejante en líneas generales. Tenemos por otra parte, que la tendencia de los seres humanos hacia su Arquetipo superior, el Ángel Solar, o sea, este infinito anhelo de reconstruir la *unidad* esencial de que formaban parte es una expresión de la ley misma de la evolución. El proceso de la iniciación que a través de las distintas purificaciones conduce a esta unidad, viene marcado por períodos muy definidos en que el principio masculino y el principio femenino consustanciales en todo ser humano, llegan un día a unificarse dentro de un ser andrógino capaz de crear desde el fondo de sí mismo todo cuanto el poder creador de la Mente divina es capaz de inspirarle. Siguiendo el proceso hasta sus últimas consecuencias en orden a nuestra comprensión humana, vemos dentro de nuestra más dilatada perspectiva la tarea creadora que se halla al final de todo proceso evolutivo: la reproducción de nuevos Universos pues, si somos realmente conscientes, apreciamos que el Espíritu Creador y la Materia Virgen del Espacio, más la experiencia resultante del proceso evolutivo en un Universo anterior son en realidad una Unidad indescriptible que se escindirá perpetuamente en dos, para llenar el marco insondable del espacio absoluto de nuevos, más variados y perfectos universos. Comprendan también que pasar de ahí sería querer hurgar en las nebulosidades indescriptibles del Misterio. Queda no obstante algo aclarada la triple pregunta que se formula todo verdadero investigador de las leyes de la Vida: ¿Quién soy? ¿de dónde vengo? ¿a dónde voy? La analogía debe hacer el resto. No hay que esperar conclusiones concretas en torno a algo tan sutilísimo como es el principio o raíz de nosotros mismos y la ley de karma que ajusta constantemente a través del principio de Causa y Efecto, todas las posibles situaciones, pero si perseveramos en el intento y no nos dejamos impresionar por la grandiosidad de ciertas revelaciones y seguimos adelante con la mente y el corazón intrépidos hacia la meta presentida, adquiriremos una medida de gozo desconocida que nos compensará con creces de la inquietud y del tormento de toda sincera y potente búsqueda.

## CAPÍTULO IX EL HOMBRE EN EL DEVACHÁN

La ley periódica de los ciclos

Durante algún tiempo fuimos aleccionados sobre la actividad de la Ley Cíclica de la Naturaleza, o ley de ciclos, tal como corrientemente se la define. Esta ley se refiere, esotéricamente comprendida, al Aliento de Dios, a Su respiración vital cuyo flujo y reflujo, es decir, inhalación, exhalación y sus intervalos o pausas naturales, producen la vida del Universo y de todo cuanto “en él vive, se mueve y tiene el ser”. El orden de los ciclos es regular y periódico y tiene su recorrido o campo de expansión en forma circular, de ahí la esfericidad del conjunto universal, desde el átomo hasta el sol, modelado y sostenido por el Aliento de Dios. Circular y periódica es también por analogía, toda actividad realizada en el interior de esta vastísima esfera del Universo. Durante el proceso de enseñanza acerca de la Ley de Ciclos, que abarcaba extremos tan importantes como la actividad cíclica y periódica de los Siete Rayos, el estudio de las Constelaciones siderales, la estructuración del Plan de evolución planetaria por parte de la Jerarquía, la misión específica de los Ángeles Solares, la proyección sobre nuestro planeta de potentísimas radiaciones y energías procedentes de otros Universos, de otros planetas del Sistema, de otras estrellas y aún de otras galaxias, el significado específico de aquel estado de conciencia que los esoteristas denominan Devachán, el estudio de las leyes soberanas que rigen el proceso de la vida y de la muerte, de luz y sombra, de día y noche, de muerte y nacimiento, y aún el contacto fugaz aunque intensamente profundo con la obra reguladora de la Ley de Causa y Efecto por parte de AQUELLAS gloriosas y al propio tiempo misteriosas ENTIDADES CÓSMICAS, conocidas bajo el nombre de “LOS SEÑORES DEL KARMA”, etc., tuvimos oportunidad de ponernos en contacto con la obra divina en diferentes centros de actividad y en distintas dimensiones. Este proceso de enseñanza, novísimo en lo que al entrenamiento espiritual del discípulo se refiere, tuvo su consecuencia inmediata en nuestras existencias físicas y muy definidamente en el ritmo de nuestras respiraciones. Estas se hacían cada vez “más automáticas”, aplicando aquí una expresión muy concreta, pues, reproducíamos espontáneamente en nuestras vidas muchos de los aspectos rítmicos y cíclicos que espiritualmente estábamos estudiando. Aprendíamos de hecho a respirar según el ritmo cíclico de la Naturaleza entera. Durante el período solar cotidiano la respiración era más profunda y sostenida; asimismo se hacían más prolongados los intervalos entre inhalación y exhalación; durante los crepúsculos matutino y vespertino, la respiración se hacía dulce, reposada y apacible siendo menores los intervalos. Esta nueva fase de nuestra función respiratoria vino a nosotros, tal como he dicho anteriormente, en forma espontánea, sin necesidad de practicar ningún género de yoga, como la expresión natural del reconocimiento interno de una Ley que antaño había pasado casi desapercibida ante nuestras percepciones. Las consecuencias de este nuevo proceso de respiración fueron evidentes desde un principio; mejor circulación de la corriente sanguínea, más profunda concentración mental y un más elevado poder coordinador de las ideas y de las emociones. Nos dimos cuenta entonces del aspecto práctico del reconocimiento interno de ciertas verdades espirituales, así como de la efectividad de las leyes divinas operando sobre la naturaleza humana cuando esta naturaleza encarnada dentro de unos vehículos periódicos de manifestación, deja de ofrecer resistencia al sagrado impulso de la Gran Ley Reguladora de los Ciclos. El hombre no respira lógicamente porque tal es su voluntad, sino porque a ello le obliga, como base de toda su posible evolución, la Ley universal de los Ciclos, o de Respiración del Señor del Universo. Cuando el hombre es tremendamente instintivo y egoísta, no puede respirar correctamente porque las corrientes mentales y emocionales que pone en actividad crean una barrera de resistencia a los efectos renovadores y purificadores de la ley cíclica natural. Un hombre sereno, apacible y altruista respira más amplia, profunda y adecuadamente, porque no ofrece tanta resistencia, aún dentro de sus limitaciones kármicas, a la ley ordenadora de los ciclos. Pero cuando el hombre es profundamente investigador, como debe serlo todo verdadero aspirante espiritual, y rebasa cierta medida en el orden interno ajustándose a determinadas reglas espirituales y sociales, sabe entonces de las delicias del correcto respirar. Sin que se aperciba de ello deja su albedrío en manos de las Fuerzas creadoras de la Naturaleza y permite que la Ley de los Ciclos, sabiamente dirigida por los Señores del Karma, lo modele según Arquetipos humanos de orden superior.

La ley de los ciclos y el Devachán

¿Qué es exactamente el Devachán? El Devachán es un estado peculiar de conciencia del ser humano que se desarrolla durante aquella pausa o intervalo de descanso comprendido entre dos existencias terrestres; viene a ser como una amplia y esplendente avenida que se extiende desde el proceso de la muerte hacia la de un nuevo nacimiento, llenando la visión y la vida del hombre “con risueñas perspectivas bordadas con crepúsculos de ensueño”. Evidentemente las delicias de aquel estado de conciencia no pueden ser analizadas a través de la mente intelectual, sino que hay que elevarse al nivel de la más selecta y exaltada ideación, y aún así habría que contar siempre con la desventaja que supone el tener que utilizar aquellos materiales, frecuentemente burdos, con los que nuestra imaginación trata de reflejar las visiones espirituales superiores. Ahora bien, las características del Devachán son análogas, aún dentro de la limitación de la conciencia del hombre, a las de aquel estado de conciencia divina que los esoteristas denominan “GRAN PRALAYA”. El Gran Pralaya es un inmenso período de soledad, logica eternamente indescriptible para nosotros, que se extiende desde el fin de un universo hasta el nacimiento de otro; es un intervalo natural o pausa obligada de descanso entre dos activas respiraciones solares. La analogía entre el macrocosmos y el microcosmos es aquí, como en todos los casos perfecta, y estudiando ciertos aspectos definidos del Devachán tal como trataremos de hacerlo, tendremos quizás una vislumbre de lo que



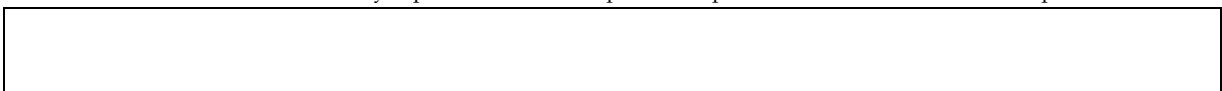
ocurre dentro de la Conciencia divina durante el desarrollo del indescriptible sueño praláyico en el que "...BRAMA DUERME... DESPUÉS DE UN ACTIVO DÍA UNIVERSAL", frase védica que expresa en forma simbólica una de las grandes verdades universales que debe aprender el discípulo en entrenamiento iniciático. La enseñanza religiosa occidental profundamente marcada por el sello del Cristianismo, le asigna al Devachán el nombre de "CIELO". Lo considera "una lugar de paz", armonía y seguridad absolutas, en donde entra el hombre bueno después del proceso de la muerte... como premio a su conducta correcta en vida... ángeles y serafines velan por él para siempre jamás... El cielo cristiano tiene, en todo caso, un carácter muy limitado ya que sólo pueden penetrar en el Cielo, los que fueron buenos en vida y se ajustaron íntegramente a las enseñanzas religiosas del Cristianismo. Los demás hombres -y Uds., estarán de acuerdo conmigo que la mayor parte de la humanidad- queda automáticamente excluida de aquel lugar de delicias, colmándose con este limitado concepto religioso la más estúpida y al propio tiempo más injusta arbitrariedad con respecto al ser humano, evidenciándose por otra parte cuán poco profundamente han sido escrutados los Misterios de la Divinidad -rebotante siempre de infinita Compasión y Sabiduría-, tal como subyacen en lo profundo y esotérico del verdadero Cristianismo. Hay que puntualizar ante todo, que el Devachán o cielo, -si Uds. prefieren este nombre- "no es un lugar", sino una "estado de conciencia". Nuestros hermanos orientales, más profundamente escrutadores de las leyes soberanas que regulan la vida, que lo hemos sido quizás nosotros, entendieron desde la más remota antigüedad que el proceso de la vida y de la muerte y los intervalos entre existencias terrestres, estaban relacionados con la Respiración divina, formando parte consubstancial de aquélla y reflejando en todo momento aquel sagrado impulso vital que crea, vivifica y sostiene los Universos. El Devachán es pues, "algo viviente", es un estado de conciencia creado, vivificado y sostenido por el hombre después de haber pasado por el trance de la muerte física y de haberse liberado del aspecto grosero de sus vehículos más sutiles, astral y mental. Una vez que ha restituido el hombre a la Naturaleza aquella materia con la que "místicamente se envolvió" y con la cual creó sus cuerpos de manifestación, y una vez que se ha desprendido de todas sus ataduras mentales, astrales y etéricas provenientes de la apariencia física que tenía en el mundo, cumplido "un ciclo de actividad" entra paulatinamente en un ciclo de reposo, si es que puede llamarse "reposo" a aquella misteriosa y dinámica actividad que surge esplendente y sin esfuerzo alguno de lo profundo del ser humano, una vez que se ha liberado éste de los últimos vestigios de materia "animalizada" que lo encadenan a la tierra y del recuerdo vivo de su última existencia kármica. El Devachán se halla ubicado en determinado estrato o nivel del Plano mental. La materia sutil que lo condiciona es de tal naturaleza que le permiten al ser humano convertir en realidad cualquier deseo, aspiración o pensamiento formulados o sustentados. Existe una exteriorización o proyección constante de los elementos más sutiles que promueve el deseo, pues en el Devachán *pensar, desear, o idear, son sinónimos de "vivir"* y en el carácter especial de esta vivencia se halla implícita la maravilla permanente del proceso evolutivo del reino humano. Ahora bien, lo que el hombre desea, proyecta, piensa y vive en el Devachán son precisamente todos aquellos hechos, experiencias, situaciones y circunstancias que no pudieron ser exteriorizadas o actualizadas en el plano físico durante la existencia terrestre. El Devachán es, pues, el plano de la consumación total de los mejores anhelos del hombre, los que motivaron vacíos en su existencia o que le sumieron en profundas inquietudes y aflicciones. El Devachán es en realidad un verdadero Cielo, pero no de eterna y pasiva contemplación, sino de la más dinámica actividad y realización creadora. En el Devachán se amplía hasta el infinito la potencialidad del deseo humano y del centro vital del mismo, fecundizado por la facultad creadora del propio Dios, extrae el hombre aquel poder infinito que lo eleva a las más exaltadas cumbres y a las más esplendentes situaciones. Colocado el hombre en el centro vital de sí mismo, sin limitación alguna de sus capacidades creadoras innatas, empieza a vivir por anticipado la gloria de la Liberación. *En el Devachán el Karma no le afecta al ser humano.* Vive allí una vida muy parecida a la de los Devas, aunque en otra forma, pero la analogía es perfecta en el sentido de que no existe esfuerzo alguno por parte del hombre. Liberado de la necesidad kármica, aunque sea solamente con carácter temporal, vive el ser humano más cerca de sí mismo y de la Gracia divina que jamás lo estuvo anteriormente. En el Devachán se halla su Gloria inmediata, el máximo poder a su alcance y el punto más elevado de su unión y contacto con el Ser supremo. Visto el Devachán humano dentro de los inmensos e indescriptibles confines del plano mental, aparece como una esfera luminosa de distintas dimensiones y diferente colorido. En el interior de esta esfera un punto más brillante todavía indica el centro de conciencia. Este centro enlazado místicamente con el Ángel Solar, contiene la garantía de lo esencial y el poder creador que promueve todas las situaciones devachánicas y es archivo de las experiencias de consumación, base de toda posible evolución futura. El Devachán ofrece así una perspectiva de vida intensa, vigorosa y palpitante. Tiene una riqueza de matices imposible de describir, por la intensidad de los sentimientos con que son adornadas las "escenas devachánicas" creadas por la conciencia humana en proceso de consumación.

#### Entrenamiento Devachánico

La entrada en el ámbito o esfera donde se realizan tales escenas y se crean aquellas situaciones, exige una silenciación total de todas sus particularidades personales por parte del investigador y, singularmente, un gran control mental y emocional a fin de no perturbar la "actividad liberadora" de las energías mentales y psíquicas que se realiza en el mundo devachánico. De la misma manera que un globo de aire se deshinchaba bajo la punzante presión de una aguja, así la esfera devachánica perdería todo su aire de purificadora integridad si cualquier intruso lograra penetrar en la intimidad de aquella radiante esfera *creada por la intensidad de los deseos y por el ansia inefable de liberarse de los mismos.* De ahí pues, que antes de realizar la experiencia devachánica, algunos de cuyos detalles tendré mucho gusto en relatarlos tuvimos que someternos a una rigurosa disciplina mental y emocional. Alguno de estos procesos internos consistía en la representación de "cuadros mentales" extremadamente divertidos unos, profundamente dolorosos otros, que el Maestro hacía desfilar por nuestra imaginación pero que aparecían con más fuerza de realidad que los propios acontecimientos del plano físico. El objetivo era lograr la "impasibilidad" perfecta ante cada uno de los cuadros o escenas mentales que el Maestro producía y proyectaba sobre nuestro cuerpo mental. Confieso que reí y lloré mucho y que se avivó extraordinariamente mi curiosidad ante una interesante escena truncada en su fase de mayor interés, antes de que el Maestro me considerara apto para emprender la gran experiencia del Devachán. Supongo que lo mismo les ocurriría, más o menos acentuadamente, a mis hermanos de grupo. Pero, como Uds. comprenderán, para aquello estábamos allí, para aprender a gobernar nuestros impulsos y nuestras emociones personales y situarnos cada vez más seguros de nosotros mismos, ante una serie de hechos que exigirán de nuestra parte la más completa impasibilidad y la más exquisita de las discreciones. Las experiencias devachánicas empezaron unos meses después del inicio del entrenamiento especial al que habíamos sido sometidos. El Maestro, afable, infatigable e indescriptiblemente paciente, nos fue aleccionando sobre bases seguras de control de nosotros mismos en los planos sutiles, antes de considerarnos preparados para emprender la gran aventura del Devachán. Las experiencias se basaron siempre teniendo como centro de partida nuestro Ashrama y guiados constantemente por el Maestro en cada una de las "incurSIONES devachánicas". La experiencia en sí tenía un carácter realmente excitante, pues se trataba de ver al hombre tal como realmente era en su vida oculta, en su verdadera intimidad, en aquella vida profundamente secreta y recatada que está en la raíz de todos sus sueños, anhelos y aspiraciones. Y el resultado de nuestro contacto con el mundo devachánico, con el Cielo soñado y presentido por todos y cada uno de los seres humanos, fue positivamente aleccionador.

#### Experiencias en el Devachán

Voy a iniciar seguidamente el relato de algunas experiencias devachánicas pero, antes de hacerlo quisiera hacer resaltar que ellas expresan únicamente escenas o cuadros mentales captados en un momento cíclico determinado, el de nuestra percepción en este caso. El proceso devachánico de cualquier ser humano puede estar lleno de muchas de estas escenas vivientes, que no son sino expresiones de los deseos, sueños y aspiraciones que no pudieron ser debidamente cumplidos ni realizados durante el proceso kármico de la vida física. Debo hacer resaltar también que aunque cito la "edad" aparente de algunas de las personas que fueron contactadas en el Devachán, no quiero significar con ello que la "edad" tenga importancia alguna en este plano. Entiendan Uds. que en el Devachán la "edad" es fabricada por la mente, sutilmente conectada todavía con el aspecto tiempo y siguiendo el trazado de la memoria viva de un hecho particular o de una época claramente definida, evocada del depósito vital de las memorias humanas que por sus características especiales contienen un claro y potente estímulo para el hombre. Tales potentes estímulos evocan a la par la facultad creadora del ser humano que subyace potencialmente en la raíz de cada uno de sus sueños y aspiraciones. Nuestra primera experiencia devachánica tuvo como punto de confluencia la pequeña



esfera mental de un hombre primitivo, de un salvaje del África ecuatorial. Toda su actividad dentro de la reducida esfera de sus sueños se circunscribía a la caza, a la pesca, a una vida al parecer muy solitaria en el interior de la selva pero, cosa curiosa, cuando cazaba o cuando se dedicaba a la pesca lo hacía con una habilidad realmente extraordinaria. Esta evidente capacidad o habilidad era, al parecer, uno de sus más queridos sueños, uno de los intensos deseos que en la acción mental de aquella escena estaba consumando. No había mujer alguna ni tampoco otros salvajes en los confines de sus sueños, aquel hombre primitivo aparecía completamente solo, en el interior de su íntima conciencia se revelaba en aquellos momentos “algo” que realmente constituyó un verdadero y auténtico deseo apremiante de su vida pasada, un potente sueño que él “revivía” ahora dentro del marco de su conciencia con los más excitantes y vivos aspectos de realidad. La Ley cíclica, ordenadora de todo el proceso de lo creado, se extendía frente a él como una panorámica de lo que siempre intentó vivir o realizar sin poder conseguirlo plenamente. Estaba pues “consumando sus deseos”, liberando el caudal de energía de sus sueños, lo cual le permitiría volver en un futuro no muy lejano, dado lo reducido de su esfera devachánica, al plano de la existencia física con otra clase de sueños y deseos, los verdaderos promotores de la evolución de la entidad humana. Otra esfera devachánica en la que el Maestro nos invitó a penetrar entre otras varias, fue la de un hombre que en la panorámica de sus sueños aparecía como persona muy activa, que rápidamente marchaba por las calles, entraba de vez en cuando en alguna taberna, bebía allí, salía de nuevo y entraba finalmente en una casa en donde le esperaba una joven muy agraciada que le abrazaba y seguidamente le ofrecía de comer y beber, pero sin dejar nunca de acariciarle tiernamente y de colmarle de atenciones. El lugar, o marco, de aquel cuadro viviente, muchas veces repetido con diversas variantes, era muy parecido al de aquellas ciudades inglesas que nos describe Carlos Dickens en algunas de sus novelas, la fecha orientativa de las escenas y de las personas que salían a relucir en la pantalla de los sueños de aquel hombre, cuya edad parecía como de cuarenta y tres años, era quizás de últimos del siglo XVII o a principios del XVIII. Iba elegantísimo y al propio tiempo estrofalariamente vestido a diferencia de la humildad con que iban vestidas las demás personas que se manifestaban en su cuadro devachánico, incluida aquella joven que constituía al parecer el centro focal y objetivo final de todo el proceso de ideación o de proyección de cada uno de los cuadros mentales que a nosotros nos era permitido percibir. Al llegar al Ashrama, es decir, al hacer conciencia del Ashrama después de sustraernos a la conciencia del Devachán, nos permitió ver al Maestro a través de la luz astral que se filtraba de los archivos akásicos, o memoria eterna de la Naturaleza, el cuadro verdadero de lo que fue la vida de aquel hombre. Aparecía en primer lugar como un vagabundo, vestido de andrajos y por añadidura cojo, que pedía limosna por las calles de aquella ciudad anteriormente reseñada y que no variaba en mucho respecto al cuadro devachánico que habíamos presenciado. Veíamos cómo entraba en una taberna y como le arrojaban de allí en forma violenta porque, al parecer, no tenía con qué pagar. Lo veíamos finalmente encaramado en lo que parecía una ventana, pero tan estrecha que más que ventana rendija parecía de una muy triste y mísera vivienda, contemplando desde allí otra casa a través de cuya ventana podíamos ver a una agraciada joven, no tan agraciada aunque sí muy parecida a la del sueño devachánico, que iba y venía realizando faenas propias del hogar y deteniéndose de vez en cuando para abrazar o acariciar dulcemente a un hombre sentado ante una mesa, y que al parecer era su marido. Tenían entonces una lógica explicación las escenas que se reproducían casi sin interrupción y con muy escasas variantes, en el interior de aquella esfera devachánica en la que el hombre en cuestión hilvanaba con los materiales de aquello que nunca pudo tener ni alcanzar; ligereza en el andar, vestidos decentes, contacto de amistad con los demás, dinero con que pagar alguna módica bebida en algún momento de soledad, angustia o sufrimiento, y singularmente la ternura de una mujer amorosa que le acariciaba en sus momentos de profunda soledad y solitaria tristeza. Aquí también, la ley ordenadora de los ciclos se revelaba con idéntica potencia que en el caso del salvaje, variaban únicamente los decorados, estos decorados siempre mejores que los corrientes, que la mente fabrica con la materia etérica de los sueños y de la intensidad de los deseos. La esfera de tales sueños, de estos sueños de consumación devachánica era, en este caso concreto, mucho mayor que en el caso anterior, pero el proceso de ordenación era el mismo e idéntica la finalidad: consumir un ciclo de fuerza engendrado por el deseo y abrir otro de tipo superior, más noble y elevado, que debería abrir una nueva avenida natural para otra oportunidad de existencia humana. Otra esfera devachánica en la que pudimos penetrar, singularmente interesante desde el punto de vista de la imaginación creadora, por la profusión de elegancia, belleza y colorido, fue la que había fabricado con la potencialidad de sus deseos y sentimientos una dama que, por los elegantes vestidos con que se adornaba y por el conjunto ambiental que la rodeaba, nos dio inmediatamente la impresión de que no hacía demasiados años que había dejado el cuerpo físico. Todo en aquel mundo de doradas ilusiones denotaba exquisita belleza y una profunda sensibilidad que penetraba, por así decirlo, en nuestro ánimo y nos hacía participar así directamente de los “sueños” de aquella dama. Lo que más nos llamó la atención dentro de aquel extraordinario cúmulo de ilusiones devachánicas pero que aparecía ante nosotros como un cuadro de la más viva realidad, fue un joven sentado ante un magnífico piano de estos llamados de cola del cual extraía delicadísimas notas. El piano se hallaba situado en el centro de un gran salón lleno de espejos y de cortinajes encarnados que aparecía repleto de personas de ambos sexos muy elegantemente vestidos y que parecían estar deliciosamente embebidos en la audición del recital del joven pianista. Las paredes estaban decoradas con profusión de hermosos cuadros. Sus marcos dorados daban una nota de exquisito relieve a aquellos cuadros que parecían pintados al óleo aunque con tales tintes de realidad que no parecía sino que las personas e imágenes que representaban estuviesen vivas en el interior de sus marcos respectivos. En otra fase de nuestro contacto con aquel sueño devachánico, acompañando siempre a aquella dama, que no sólo aparecía elegantísimamente vestida y con valiosas joyas, sino que era extraordinariamente bella (el sueño dorado de toda mujer), entramos en otro salón decorado de distinta manera que el anterior; el conjunto aparecía aquí de un delicado color azul guardando una exquisita armonía cada uno de los objetos allí representados: cortinajes, cuadros, jarrones de porcelana, figuritas de marfil, de mármol o de alabastro. A través de unos grandes ventanales se distinguía un frondoso y exuberante jardín lleno de flores de distintos y delicados matices. No dejé de preguntarme hasta dónde puede llegar la imaginación del ser humano insuflado, como el de aquella dama, de los atributos creadores de la divinidad. La esfera en la que se “movía” era extraordinariamente extensa, el ámbito cíclico que “recorría” llevada del impulso creador de sus sueños e ideaciones tenía un colorido y dimensión admirables, todo parecía indicar, dada la profusión de imágenes y situaciones y el prolongado radio que condicionaba esa esfera devachánica, que aquella existencia ideal perduraría todavía mucho, ya que el tiempo es el aliado de la consumación kármica y era precisamente lo que aquella dama estaba realizando en lo íntimo de su conciencia: consumando sus deseos en la forma más sublime e idealizada a su alcance. Por otra parte ella aparecía en el centro mágico de toda su esfera devachánica como un alma extraordinariamente sensible, pura y altamente evolucionada. Consciente de esta realidad y queriendo profundizar esotéricamente en el devenir de aquella existencia devachánica, al “tomar conciencia de nuestro Ashrama” le preguntamos al Maestro cómo era posible que un alma tan exquisita y armónicamente desarrollada como parecía ser aquella dama estuviese encerrada en aquel ambiente devachánico, exquisitamente delicioso y hasta sublime, pero un sueño al fin, creado con los elementos del deseo. Veán Uds., por favor la respuesta del Maestro:

La vida es sueño

(CALDERÓN DE LA BARCA)

Toda vida es un sueño, amigos míos. El Universo, si pudierais alcanzar a comprenderlo, es también un sueño, el sueño del propio Dios. El despertar de este sueño -tras la desaparición de un Universo objetivo- es la apertura de otro sueño, pero mucho más vivo todavía que el que dio vida al Universo anterior, en las indescriptibles oquedades del Gran Pralaya. Respecto al hombre, el despertar del sueño “de la existencia física” tras el fenómeno de la muerte origina el Devachán, el Cielo infinito e ilimitado de los sueños que no pudieron ser cumplimentados en la vida terrestre. El mundo del Devachán, creado con la sustancia de los mejores y más exaltados sueños del hombre, tiene más profunda realidad que el mundo físico, porque son más nobles y permanentes los materiales empleados en la confección de los mismos y es más extensa y más perfecta la perspectiva o espacio en donde tales sueños se materializan. Ahora bien, debéis tener presente en todo momento, ya que ello redundará en una comprensión más perfecta del verdadero significado del Devachán en el proceso evolutivo del hombre, que a una mayor intensidad y pureza de los sueños o de los deseos que los hacen posibles, corresponde un ciclo menor de “recorrido devachánico”, una menor extensión en el tiempo, si es que puedo emplear esta locución para determinar un lugar que por sus características “está más allá y por encima del concepto tiempo”, tal como corrientemente es entendido. Quiero significaros con estas palabras uno de los principios que concurren en la

expresión del Devachán: *la intensidad de un sueño es el factor de una más rápida consumación*. En la esfera devachánica de una persona primitiva se produce idéntico efecto aunque por causa distinta, esta causa es lo reducido de la esfera en donde se exteriorizan sus capacidades de ideación y la limitada calidad de los deseos, orientados principalmente a la satisfacción de las apremiantes necesidades inmediatas. Influye asimismo en el proceso devachánico la “edad” que tenía una persona cuando dejó el cuerpo físico. La razón es obvia y os será muy fácil comprenderlo. Una existencia física muy prolongada sitúa ante la percepción y consideración de una persona una mayor cantidad de cosas, de hechos y experiencias”, es decir, una mayor cantidad de estímulos e incentivos del deseo, y *si esta persona es de tipo muy corriente*, lo cual quiere significar que no ha establecido contacto todavía con los aspectos superiores o espirituales de la vida, *crea dentro de su conciencia un ciclo o recorrido de deseos inconsumados mucho mayor que el de otro hombre que hubiese henchido su vida de más nobles y puros ideales*. Como dato aleccionador sobre la experiencia devachánica de aquella dama que acabamos de contactar, debo decirlos que en su existencia física no perteneció en manera alguna a aquello que en lenguaje profano denomináis “alta sociedad”. Por el contrario, su vida tuvo un carácter muy humilde, fue doncella de compañía de una dama de alto linaje, pero dotada de una gran imaginación y de una sensibilidad exquisita... siempre había soñado vivir como algo suyo aquella vida de refinado lujo y de ética artística a la que le había predispuesto desde su más tierna infancia, el contacto con la sociedad en la que tuvo que desenvolverse pese a la humildad de su nacimiento. Puedo decirlos sin embargo, pues esto os aclarará el exquisito gusto con que eran creadas las imágenes de sus sueños devachánicos, que su ética interna y la elevación de sus aspiraciones eran extraordinariamente superiores a las de la señora a la cual por razones kármicas se vio obligada a servir como doncella. Estas son las explicaciones del Maestro, muy sencillas como siempre, pero que aclaraban nuestras más mínimas dudas sobre el tema acerca del cual le habíamos interpelado. Muy interesante fue también el caso de una monja, fallecida siendo todavía muy joven, unos treinta años por su apariencia, rodeada de niños, sus hijos en el Devachán, sin apenas visión mística o religiosa, cuando menos en el momento cíclico que la estábamos observando, y en la mayoría de “cuadros mentales” que proyectaba en el interior de su esfera devachánica nos demostró cuál había sido “la verdadera vocación de su vida”, un hogar con esposo e hijos y no la vida monástica o conventual que por equivocación quizás, había llevado en su existencia terrestre. Ahora bien, ¿se había realmente equivocado? ¿Quién puede juzgar los actos de los demás y decir “esto está bien” o “esto está mal”? Regida la vida humana por imperiosas necesidades de vida cósmica, expresada a través de la ley periódica de los ciclos, es difícil por no decir imposible estar seguro de acertar o de equivocarse. La mayoría de las veces lo que aparece ante nuestros ojos como “un error” puede ser un acierto y el “acierto” aparecer a veces como un error. Por esta razón, una de las reglas básicas del discípulo en el Ashrama es la de “suspender el juicio” ante cualquier hecho o acontecimiento. Frente a la realidad interna, que está más allá de los errores y de los aciertos de los mortales, la vida se rige por la ley de la oportunidad cíclica, siendo esta oportunidad inteligentemente manejada por los SEÑORES DEL KARMA, la que crea, ordena y cumplimenta el destino de todos y cada uno de los seres humanos.

#### El Devachán de un discípulo

Siempre bajo la experta guía del Maestro fuimos penetrando en zonas cada vez más profundas y significativas del Devachán, tomando conciencia de las implicaciones del deseo como verdadero promotor de la evolución de todos los reinos de la Naturaleza, ya que en la raíz de cada uno de los elementos constitutivos de cada reino subyace siempre un Sueño de Dios. Puedo asegurarles a Uds. que la experiencia devachánica me “marcó para siempre con fulgores de eternidad”, ya que me fue posible percibir, siquiera fugazmente, las indescriptibles profundidades humanas que contienen el verdadero asiento de la manifestación de la vida. En sus aspectos más asequibles, y a medida que nos adentrábamos por aquellas insospechadas regiones devachánicas o celestes, vimos en su verdadera dimensión el corazón humano, participamos de sus alegrías, de su anhelo infinito de paz, de aquellos intensísimos deseos de reparar mediante un sentido acto de contrición ciertas actitudes adoptadas en la vida terrestre, de mitigar dolores o aflicciones en uno mismo y en los demás, así como el sagrado intento de expresar plenamente en otros casos todos aquellos aspectos de la vida anterior que no pudieron ser adecuadamente desarrollados o totalmente satisfechos. Profundizamos así paulatinamente en esferas de elevados ideales en funciones de grandes sueños, así artísticos como religiosos, filosóficos o científicos y descubrimos zonas de actividad devachánica que parecían realmente aquello que desde nuestra más tierna infancia considerábamos el Cielo y que matizábamos con nuestras puras ilusiones y nos identificamos con estados de conciencia realmente sublimizados. En determinada oportunidad, ya casi al final de nuestro proceso de entrenamiento devachánico, penetramos en el estado de conciencia de un discípulo espiritual. Tan dilatada, luminosa y profunda era esta esfera que más que un sueño humano una realidad del propio Dios parecía; potente era en efecto la vibración proveniente de la ideación de un mundo mejor para la humanidad, regido por los más elevados cánones de belleza, equidad y justicia. El Maestro nos dijo que el Devachán de este discípulo sería muy corto debido mayormente a que su conciencia participaba, aún en el Devachán, de la sagrada enseñanza de su Mentor espiritual. Más que un sueño eran sus ideaciones -tal como oportunamente nos señaló el Maestro- un vislumbre de la Realidad espiritual de la Humanidad para un próximo ciclo de evolución, que aquel discípulo había intuido ya por sutilidad mental durante el doloroso proceso de su vida física pasada. Este fue el único caso de un verdadero discípulo mundial que pudimos contactar durante el devenir de nuestra aventura devachánica. Nos dijo el Maestro también, que conforme avanza la conciencia del discípulo hacia aquel proceso de vida iniciática encarnando algún definido Arquetipo superior, sus deseos se convertían en poderosa voluntad de acción y que aprovechaba la oportunidad de vida devachánica para contribuir al desarrollo y expresión de aquellos Arquetipos en la conciencia de la humanidad. Esta lección fue convenientemente ratificada por el Maestro en otras conversaciones sostenidas en el seno del Ashrama. Puedo decirles a Uds. que la base principal de estas enseñanzas fue de preparación para nuestra futura vida devachánica, pues tal como nos decía el Maestro “... *la recompensa del discípulo sólo se encuentra en el Devachán*”, ya que esta recompensa no es solamente de paz, serenidad y recogimiento místicos, sino también de la más potente y dinámica ideación creadora. Aún en el Devachán, mientras este mundo se hace todavía necesario para el discípulo, ya sea para activar alguna cualidad dormida o para desarrollar determinadas capacidades de servicio para el futuro, existe todavía un misterioso contacto con el Maestro y el Ashrama. El Alma del discípulo, el Ángel Solar de su vida, está durante el proceso de vida devachánica “*más profundamente atenta y apercebida que nunca de la actividad de su reflejo en el plano mental*”, y aunque el proceso en cuestión sea de carácter muy breve para el discípulo, contiene cada una de sus expresiones aquella llama eterna que enaltece, purifica y dignifica. El camino de la iniciación se aclara y se modela por anticipado, aquel género de vida que ha de llevar un verdadero Iniciado, un perfecto hijo de Dios.

#### Consideraciones esotéricas

Serían muchos y muy variados los cuadros que entresacados de mis experiencias devachánicas podría someter a la amable consideración de Uds. Pero, comprendan por favor, que no trato simplemente de entretenerles el ánimo con estos relatos, que si bien muy interesantes, sólo son puntos de interés para profundizar en leyes y en principios ordinariamente ocultos y desapercibidos, mi interés como siempre, va mucho más lejos y tiene como punto de confluencia y principal objetivo la presentación de ciertas verdades espirituales y estimular el ánimo para la realización práctica de las mismas dentro de la sociedad organizada donde vivimos. Lo más relevante de la ley ordenadora de los ciclos, que una de sus expresiones crea el Devachán, es la consideración de la potencialidad de espíritu humano vivificado y sostenido por el propio Aliento de Dios o Voluntad creadora. El deseo humano es un aspecto de la Voluntad divina. No nos damos cuenta de todo su poder ni de sus infinitas posibilidades en tanto vivimos en el plano físico, debido a la materialización de nuestro deseo y a la escasa preparación de nuestras mentes. El único elemento en nuestra vida que trabaja por así decirlo a pleno rendimiento es el deseo, que constituye el nervio vital de toda nuestra existencia. El deseo es el imán que crea aquel depósito de elementos superiores que queremos conquistar, pero para los cuales no estamos todavía suficientemente capacitados. La intensidad de los deseos crea un núcleo de poder vital dentro de la conciencia, una fuerza reprimida en estado de permanente tensión, un muelle constantemente contraído que ansía expandirse, un sueño permanente del alma en encarnación que sólo en el Devachán puede hallar adecuada y plena exteriorización o cumplimiento. La ciencia psicológica ha reconocido ya en parte la potencialidad de estos deseos inconsumados que por incumplimiento, o falta de exteriorización, constituyen todos los desórdenes nerviosos, traumas patológicos y complejos psíquicos actualmente en estudio y atenta consideración por parte de la medicina moderna. Pero, el proceso va mucho más lejos. Cada deseo, o cada sueño, pues en realidad son la



misma cosa y tienen una función consustancial, tienen un punto de partida, la percepción de las cosas y la sensibilidad que ellas determinan en nuestro ánimo, y un punto de llegada, el aspecto realización o cumplimiento de las mismas. Punto de partida y punto de llegada van constituyendo una esfera de poder radioactivo regido por la ley de los ciclos, que aprisiona la conciencia y le impide percibir superiores estados de paz y de armonía. El proceso se realiza siempre en forma circular o esférica y la conciencia encerrada dentro del área de sus deseos, sufre y se desespera hasta la plena consumación de sus objetivos. Algunos de tales deseos son consumados en vida, otros, por el contrario, sólo pueden ser satisfechos en el Devachán, una vez finalizado el ciclo de la existencia física, cuando el alma, o conciencia, liberada de los vehículos groseros que la aprisionaron en vida mortal “vive y goza del fruto de aquellos deseos que nunca pudo complimentar ni exteriorizar”. La vida es ciertamente bella allí, en aquel santuario de satisfacciones y delicias que cada cual ha ido fabricando con el sutil material de sus más puros deseos e imaginación. Tal es en realidad el CIELO de los cristianos, concepto con el cual estamos desde niños familiarizados, un destello del Nirvana de los budistas, una pequeña aunque muy directa insinuación de aquel estado de liberación que deberá alcanzar el hombre como Meta infinita de todas sus existencias temporales y para reflejar en su vida la Gloria de Dios manifestada.

## CAPÍTULO X RETORNO DEL ALMA A UN NUEVO NACIMIENTO LUEGO DEL PROCESO DEVACHANICO

La encarnación del alma humana después del Devachán

Quiénes hayan seguido atentamente el proceso devachánico y apreciado en una amplia medida sus características especiales de “reposo del alma”, después de un proceso activo de vida, o ciclo de encarnación, le asaltará inmediatamente la pregunta de cuál es el proceso inmediato que sigue al de la vida devachánica. Lógicamente, y empleando constantemente la analogía, debemos considerar que de la misma manera que a un proceso de actividad en el nivel que sea, corresponde un período de reposo, a un proceso de reposo le sucede asimismo un período de actividad. Veremos de qué manera se inicia para el alma humana el nuevo proceso de actividad una vez finalizado el ciclo devachánico. Al comienzo se la ve sumergida en un sueño muy profundo, dentro del cual no es consciente de nada. La esfera devachánica se ha reducido hasta convertirse en una especie de aura envolvente, pero sin color y sin matices, es decir sin deseos y sin sueños y por tanto sin fuerza alguna para realizarlos. En ese estado se ve cómo paulatinamente y “desde arriba” un hilo sutilísimo de luz, proveniente del Ángel Solar va descendiendo hasta penetrar en el alma humana y despertando en el corazón místico de la misma el propósito superior o anhelo de vida. En ese momento empieza el alma a ser nuevamente consciente de sí misma, ha dejado de “SOÑAR”, por consumación de los deseos engendrados en una existencia anterior, y empieza de nuevo a considerarse a sí misma “tal como era antes del proceso devachánico”. En almas muy puras este recuerdo o conciencia de sí misma aparece con tanta nitidez que adquiere automáticamente y con conocimiento de causa la ordenación y dirección del nuevo estado. Su visión se orienta inmediatamente hacia el Ángel Solar, y de sus labios inmortales surgen nuevamente las palabras mágicas que son la esencia de todo sacrificio solar o cósmico: “Hágase tu voluntad”. El Ángel Solar que guarda en memoria infinita, el recuerdo de todas las existencias anteriores del alma a la que “arropa, protege y vivifica” SABE desde siempre cuál ha de ser el nuevo destino. Las condiciones ambientales, la calidad del mecanismo que deberá ser empleado, el país en donde deberá nacer, la posición social, están muy claramente diseñados en el nuevo destino que el Ángel Solar ha proyectado para el alma del hombre. Tal como se puede leer en los libros secretos de la “Logia Blanca...” “el Ángel Solar ve el fin desde el principio”, y esta verdad se aplica no sólo a un nuevo nacimiento, o etapa de encarnación, sino que abarca la infinita serie de encarnaciones y períodos devachánicos del alma, desde el proceso mismo de la INDIVIDUALIZACIÓN hasta la consumación total del alma humana en el gran Misterio de la quinta Iniciación, en la que el Ángel Solar liberado del peso de su deuda de amor y sacrificio, retorna al Gran Corazón del Sol. El proyecto de una nueva vida, o de una nueva encarnación, presupone para el alma humana, salir de un *sueño* y enfrentar una *realidad*, la realidad de sí misma frente a un nuevo orden de cosas y de situaciones. Esto involucra un hecho muy importante: recobrar una conciencia de vehículos. Ésta se realiza mediante la actividad de los “átomos permanentes” implicados en la historia de la vida del hombre. Son unos átomos especialadísimos y de cualidad misteriosa, cuya función es preservar el recuerdo de todos los hechos y experiencias del alma a través de las edades. En el ser humano existen ya sea en potencia o en latencia seis átomos permanentes plenamente desarrollados, uno para cada vehículo de expresión sean o no utilizados que van desde el átomo permanente físico, alrededor del cual se crea el cuerpo correspondiente, hasta el átomo permanente átmico que está conectado con la esencia monádica y guarda el secreto de la propia Vida de Dios. Pero a nosotros, de acuerdo con el presente estudio sólo nos interesa los “tres átomos permanentes” que estructuran los vehículos físico, emocional y mental. Comprenderán que los vehículos expresivos del hombre, o Tabernáculo del Espíritu Santo, a que se refería el gran Iniciado Pablo de Tarso, dependerá de la calidad de los recuerdos suministrados por los átomos permanentes, que registran a escala individual, la gran memoria akásica, eternamente viva de la Naturaleza, pues de la misma manera que un alma humana se proyecta hacia el futuro por el “recuerdo vivo de su pasado” un Logos Solar utiliza sus átomos permanentes, o registros akásicos con todo su universal contenido, para la creación de un nuevo Universo, al final del Gran Pralaya, que es el sueño devachánico del propio Dios. Siempre debe ser utilizada la ley de analogía.

Daremos en esquema y a grandes rasgos el proceso de encarnación del alma humana:

- a) La atención concentrada del Ángel Solar.
- b) La conciencia más o menos despierta del alma humana, después del proceso devachánico.
- c) La calidad de los recuerdos suministrados por el átomo permanente.
- d) Las condiciones ambientales, los tipos de cuerpos a utilizar y las situaciones que deberán ser enfrentadas y desarrolladas.
- e) Existe un factor o elemento primordial de carácter dévico, del cual no se ha hablado suficientemente en los estudios esotéricos, que a nuestra consideración es de importancia trascendental y al cual deberemos hacer referencia. El proceso puede ser considerado así: La atención del Ángel Solar proyecta un diseño, o arquetipo del destino humano, sobre el alma que va a encarnar. En esta atención va implícita una Nota, Mántram, Verbo o Sonido, a la que responde el alma humana con su propia Voz, la cual actuando directamente sobre cada uno de los átomos permanentes los pone en actividad vibratoria. A este clamor invocativo acuden tres tipos de Devas: uno desde el plano mental concreto y desde el plano causal empieza a *seleccionar* materia afín al llamado invocativo y crea alrededor del átomo mental permanente, la envoltura que lo convertirá progresivamente en el vehículo mental que el hombre utilizará para pensar, recordar y discernir. Cuando la obra de este Deva se ha cumplido convenientemente, empieza a actuar otro Deva en el plano emocional, que siguiendo un proceso similar al primero, aglutina materia astral afín a la calidad vibratoria del átomo emocional permanente hasta conseguir estructurar una envoltura capaz de reaccionar a cualquier actividad de este tipo. Esta estructura abarca fases que van del más denso y materializado de los deseos, hasta el más puro y exaltado sentimiento de integridad y belleza. Todo dependerá de la elevación del alma humana y de la calidad de los recuerdos o experiencias emocionales. La nota típica del alma, a través de los átomos permanentes, se encarga de dar su consentimiento o “rechazo” a ciertos tipos de energía. El proceso en el plano físico si bien es similar a las acciones anteriores sufre una importante modificación que debe dar por resultado la creación de un tipo de cuerpo específico, hecho que entraña una labor por parte de los Señores del Karma, a través de sus devas mensajeros, de selección de aquellos seres humanos que kármicamente deben intervenir en el proceso físico de creación del cuerpo, me refiero a los padres. El proceso físico, el más denso, es sin embargo el más importante desde el punto de vista de “encarnación del alma”, pues implica la actividad directa de los Señores del Karma que “recogen el diseño específico del Ángel Solar donde están contenidos todos los recuerdos del alma y crean las debidas condiciones físicas para las futuras actividades del alma en encarnación”. El Deva constructor del cuerpo físico, es el “Ángel Guardián” que ven los clarividentes alrededor de los niños y de las madres, que están en proceso de gestación del cuerpo físico de la nueva criatura. Este Deva tiene ante sí un “diseño causal”, pero las fuerzas y energías con las que trabaja son, si no más sutiles, al menos más complejas, pues no solamente actúa según un diseño espiritual del Alma Solar, sino que también a través de una serie de condiciones kármicas a las que no se ajustaron los devas anteriores que se limitaron a reproducir la nota vibratoria de los átomos permanentes mental y emocional y seleccionar materia de calidad

vibratoria acorde en intensidad y armonía. Se trata de un tipo de devas muy especializados que participan a la vez del diseño del Ángel Solar y de la influencia directa de los Señores del Karma, que suscitan, promueven, ordenan y ajustan el proceso a condiciones muy precisas e implacables. El hecho de nacer en un país determinado, el color de la piel, tener buena o mala salud, nacer pobre o rico, disponer de facultades o estar privado de ellas, tiene profundas repercusiones en la vida inmortal del alma y determina las futuras predisposiciones, cualidades y calidad de los vehículos. A partir de este diseño de vida plenamente organizada en el orden social del alma humana en encarnación, hay ciertos procesos que esotéricamente trataremos de explicar, para dar una idea más completa de lo que llamamos "ciclo de encarnación humana". Existe un momento cumbre por analizar, es el momento mágico en que se realiza en el seno de la madre el misterio infinito de la concepción. Este momento regido directamente por los Señores del Karma, a través de sus huestes angélicas, tiene importancia causal y es supervisado muy directamente por el Ángel Solar en sus espirituales meditaciones. Cuando los elementos masculinos y femeninos de los padres, han cumplido su misión, sobreviene la acción universal; el átomo permanente físico es introducido por el Deva constructor, en la célula portadora de los elementos masculinos, y al penetrar esta célula en el interior del santuario femenino "eternamente puro e inmaculado como la Madre Naturaleza", se cierra el primer ciclo de la encarnación física del alma humana. El átomo permanente se convierte en el factor místico que promueve todo proceso ulterior. Encerrado en el claustro materno y sutilmente conectado con el alma que va a encarnar empieza a revivir un proceso recordatorio de experiencias realizadas y facultades adquiridas. Este proceso viene condicionado por la nota permanente del alma, que semialetargada todavía por influencia devachánica, asiste al proceso, únicamente en función de síntesis, es decir de propósito o intención de vida. El Ángel Solar, eternamente despierto, y vigilante dirige la función del Deva constructor a través de la nota típica del arquetipo diseñado por él y siguiendo un proceso rigurosamente kármico de "selección de materiales afines a la intención del ego a encarnar". Este Deva constructor actúa en cierto modo como el Ave Fénix de la mitología, que perpetuamente resurge de sus propias cenizas. Los recuerdos del alma condensados en el átomo permanente, son las cenizas que permiten avivar el fuego del propósito del alma. La primera actividad del Deva constructor es introducir el átomo físico permanente, en el óvulo femenino. Efectuada esta operación que entraña el Misterio infinito de la Concepción, el átomo se convierte en el motor básico del proceso que debe dar nacimiento al cuerpo físico del ser humano. Su vibración natural se convierte en el impulso de contracción y de dilatación que darán vida al movimiento de sístole y diástole del corazón del cuerpo, y es a través de este órgano que se irá diseñando y estructurando día tras día, hasta su plena realización lo que será el tabernáculo físico del alma. Ahora se podrá comprender más acabadamente el sentido de la frase védica, por muchos sólo parcialmente comprendida que dice: "Del Corazón Místico del Sol surge la Vida que condiciona el Universo". Es en la analogía donde reside el poder mágico de la comprensión que debe conducir a la perfecta intuición y a la propia realización. Por ella nos convertimos en pequeños dioses conscientes del propio destino, en selectos microcosmos del gran Macrocosmos del cual dependemos y hacia el cual nos dirigimos. Es fácil saber de la actividad de Dios analizando críticamente nuestras mejores actividades, de la grandeza de Su amor al observar la inagotable reserva dentro de nuestro corazón y de Su propósito magnificante e indescriptible al observar desapasionadamente la orientación espiritual de nuestro destino como hombres. El Gran Corazón Solar, fuente de la vida del Universo late en nuestro corazón desde el momento mismo en que el átomo permanente, por medio del Deva constructor, inicia el fenómeno físico de la vida. Avivada esta llama de Vida por el *deseo de ser y de vivir* del alma, el proceso de la encarnación se desliza reviviendo constantemente *recuerdos*, que son semillas de *facultades* y dejando que el tiempo condicionado por ciclos inmortales, permita al Deva consumir su obra. Es una obra que este Ángel realiza con amorosa dedicación, profunda atención y delicadeza infinita. Es la obra de Dios. ¡Y pensar que el hombre puede matar esta obra sin pensar ni sospechar siquiera que es la obra del amor y del sacrificio cósmico! Los ciclos del tiempo, regulan y condicionan las edades históricas de la vida del hombre durante su proceso evolutivo. Cada edad representa así un aspecto definido de los recuerdos acumulados en el interior del átomo físico permanente que se extienden desde el primer recuerdo de vida (la primera manifestación del Espíritu o Mónada en el hombre en su proceso de expresión), hasta los últimos acontecimientos históricos o físicos de su vida en este plano. Nueve edades existen, laten y se agitan en el corazón de todo ser viviente, son las edades que permiten expresar la cualidad característica de un recuerdo o estado evolutivo. Se trata de una memorización constante de hechos que se extienden, como hemos dicho antes desde el principio mismo de los tiempos a través de cada uno de los reinos de la Naturaleza, de las distintas razas, y de todos los continentes, creando así las requeridas situaciones, que renovadas vida tras vida llegan un día a converger en la divina profundidad del Arquetipo causal. Esto permite ver con más claridad porqué son nueve los meses de gestación del cuerpo físico del ser humano en el interior de la mística morada materna. Nueve son en efecto los ciclos del tiempo o edades, que corresponden a la impresión cósmica, o sea la resolución de tres trinitades esenciales, una correspondiente a la vida de la Mónada o Espíritu, otra a la del Ángel Solar, resumida en la Tríada Espiritual y la tercera que corresponde al alma humana y se manifiesta por medio del triple vehículo de expresión, mental, emocional y físico. Cuando se habla esotéricamente de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, se le denomina el "Señor de las Nueve Perfecciones" de ahí que en lenguaje místico, cuando hablamos del hombre según su clave numérica, le asignemos el número nueve, siendo místicamente el nueve, el número que promueve la iniciación, pues el nacimiento de Cristo en el corazón, en lo que a iniciación se refiere, es el aspecto superior del nacimiento de cualquier criatura en el mundo físico, finalizadas las nueve etapas de recapitulación o recuerdo que al mismo dan lugar mediante la imaginación y tomando como base todas las particularidades implícitas en el número nueve, vale decir, empleando la analogía numérica, puede ampliarse considerablemente esta idea. Finalizada la ordenación de un ciclo de vida que lleva prendido en sí la esencia viva de 9 recuerdos, de 9 edades, de 9 cualidades específicas y de 9 perfecciones en latencia, nace a la existencia una nueva unidad de vida humana. El Deva constructor ha realizado casi enteramente su misión. El llanto de la criatura recién nacida emite un sonido especial, que une más fuertemente su corazón con el aliento de las Deidades planetarias y con el del alma que debe encarnar. La atención del Ángel Solar profundiza entonces algo más en el diseño o arquetipo de la nueva existencia, o del nuevo destino y marca en la conciencia del alma, los aspectos principales o dramáticos de este destino. A continuación se sumerge en profunda meditación y aparentemente deja de intervenir en la evolución física del proceso. Su actividad, salvo cuando en etapas muy avanzadas de la vida la súplica del alma sea muy intensa o cuando las circunstancias así lo exigieran, será la de un mero observador del dramático proceso de la vida. El alma en encarnación, en un nivel intermedio, que irá reduciéndose paulatinamente en distancia según la estructura del cuerpo vaya progresando hasta permitir que la conciencia emocional y la mental tomen cierta importancia en la vida de la criatura, va planeando cada vez más cerca de su vehículo físico pero sin introducirse en él. Cuando el cuerpo físico humano tiene la edad de siete años, se realiza un acontecimiento espiritual con dos amplias y definidas vertientes; primero el Ángel constructor desliza su aura del aura de la criatura y vuelve a sus fuentes dísticas de procedencia, el corazón místico de la Madre Naturaleza, reproduciendo así un análogo proceso al que realiza el Ángel Solar, que retorna al Corazón del Sol después de cumplir su misión de perfección, en relación con el alma humana. Seguidamente el alma humana reencarna definitivamente en el cuerpo y se adueña del corazón, de la vida y de la conciencia del triple vehículo, convenientemente estructurado ya para la obra a realizar. Desde el momento del nacimiento hasta la edad de siete años, se cumple un proceso similar al que rige la expansión de la vida del alma, o sea, al ciclo particular de 9 edades que configura el proceso de perfección de la vida. El ciclo de tiempo correspondiente al número 7, contiene la clave de las energías y de las fuerzas que condicionan el sistema Solar; de ahí el misterio de los siete Rayos, de los 7 planetas sagrados, de las 7 notas musicales, y de los siete colores que intervienen en el proceso de recapitulación del alma en cada una de las *edades*, o recuerdos que constituyen las etapas místicas del sendero de retorno a la vida, es decir, cada una de las estancias del alma, desde que encarna por primera vez, hasta que conscientemente enfrenta la ruta iniciática y ve brillar ante sí, la estrella de Sanat Kumara, cuyas 9 perfecciones son para el alma la única posible ruta de todos sus afanes, propósitos e intenciones. Lo interesante es tratar de comprender la relación de los números 7 y 9. El primero se refiere a las energías, fuerzas y vehículos, el segundo se relaciona con estados de conciencia. De la inteligente relación de ambos factores numéricos, debe desprenderse la clave mística o simbólica que conduce a la iniciación. Iniciación es conciencia renovada a través de cada vez más sutiles cualidades y recuerdos cada vez menos insistentes o apremiantes. En el ejercicio de la ley de analogía se llega a un punto de total equilibrio, que pasando por el centro mismo de la conciencia allega paz, alegría y seguridad.



## CAPÍTULO XI LA HUMANIDAD Y EL MUNDO DEVICO

La naturaleza y el mundo dévico

Uno de los principales cometidos de los Ashramas de la Jerarquía, en relación con los discípulos mundiales de esta era de transición que estamos viviendo, es prepararles para establecer contacto consciente con el reino dévico. Este reino, en sus infinitas gradaciones abarca estados de evolución que se extienden desde las pequeñas criaturas que viven en los elementos de la Naturaleza y constituyen las cualidades características del fuego, del agua, del aire y de la tierra y de los distintos éteres del plano físico, hasta los más exaltados Arcángeles, de categoría similar -en lo que a evolución espiritual se refiere- a la de los propios Logos creadores. En esta inmensa escalera de Jacob, simbólicamente hablando, “por la que ascienden y descienden los Ángeles”, cada deva y cada elemental constructor a sus órdenes, conocen exactamente la índole particular de su misión que ordenada en su conjunto constituye el Universo manifestado, es decir, el campo expresivo de los Dioses y de los hombres. Quizás tengamos ocasión de ver más adelante cómo trabajan y evolucionan los devas en sus distintas gradaciones o jerarquías. Pero, lo que interesa, es despertar el interés de los aspirantes en el Sendero por el mundo dévico, por esta inmensa área esotérica espiritual, corrientemente dejada de lado incluso por muchos de los llamados “esoteristas”. La mayoría de personas, las potentemente polarizadas en el mundo mental concreto, caen a veces en la falsa postura de considerar una superstición hablar de los devas, sin saber que éstos, como agentes constructores de la Naturaleza y depositarios del Plan específico de la evolución planetaria diseñada por la Voluntad divina a través de los indescriptibles Arquetipos superiores, están tan indisolublemente unidos al proceso histórico, racial y espiritual de la humanidad como lo están la sangre y los tejidos nerviosos dentro del cuerpo humano. Hay también la posición de aquellas otras personas que “hastadas” de las enseñanzas, frecuentemente dogmáticas, de las religiones organizadas, se resisten a tomar en consideración toda información relativa a este importante aspecto de la enseñanza esotérica. Comprendemos claramente la razón de ambas posturas y nos guardaremos de criticarlas. Lo único que podemos hacer en todo caso, es relatar nuestras propias experiencias en relación con el mundo dévico, hablar de la entrañable amistad del mismo respecto al reino humano, contar algunos de nuestros contactos con devas de distintos niveles de evolución, transmitirles algunas de sus enseñanzas y tratar de hacer comprensibles el exquisito interés de los mismos por todos los hijos de los hombres, su excelso amor por los niños por quienes velan amparados por su inocencia con entrañable y singular afecto, su protección decidida a aquellos que sinceramente se aman, sus tiernos y fraternales cuidados para los enfermos y todos cuantos sufren, y su especial devoción y simpatía hacia los seres humanos capaces de comprenderles y recibir sus mensajes llenos de sencillez, profundidad y ternura. Los aspirantes espirituales que empiezan a hollar el Sendero deberían saber que el discípulo en entrenamiento iniciático ha de ser capaz de establecer contacto con la obra de Dios en todos los niveles posibles, desde los niveles etéricos, aún en orden físico, hasta el propio plano búdico en donde mora habitualmente el Maestro, pasando por los distintos subplanos de los planos astral y mental, hasta llegar a ser plenamente consciente de su Yo superior, el punto central de todo su posible y extenso campo de percepciones y relaciones. La toma de conciencia de cada plano jalona el camino iniciático, y es partiendo de la plena conciencia individual de un plano que se pasa al siguiente superior. El método que sigue el discípulo en este proceso de traslación de su conciencia es de “investigación científica”. ¿Qué se quiere significar exactamente con estas dos palabras? La misión específica de la ciencia es investigar y comprobar. Esto es precisamente lo que hace el discípulo, de manera que cuando formula una declaración, y hay que advertir que ciertas declaraciones entrañan una gran responsabilidad, ya sea en relación con el Sendero que está recorriendo o con la conciencia de determinado plano, sus palabras tienen no sólo un carácter netamente afirmativo, sino que aportan además el testimonio de ciertos hechos habitualmente ocultos dentro de los tupidos repliegues de la conciencia humana. Al referirnos a los devas o a algún hecho o experiencia de carácter espiritual vividos dentro o fuera del Ashrama partimos de este principio básico de investigación y comprobación científica.

La técnica del silencio

Establecer contacto con los moradores del mundo dévico no es tan difícil y complicado como a simple vista parece. Es indispensable, sin embargo, “creer en ellos”, estar persuadidos de su existencia. Este es el primer punto de aproximación, más adelante se aprenden las necesarias técnicas que facilitan el contacto; que son de constante y permanente estímulo y, posteriormente se aprende la ciencia de su lenguaje, lo cual presupone el desarrollo de ciertas áreas de nuestra mente, netamente intuitivas y sólo en latencia en la mayoría de las personas. La enseñanza relativa a los devas ha de excluir, por lo tanto, todo culto a lo maravilloso o fantástico, es decir, hay que aceptar su existencia con toda sencillez, como un “hecho” de la Naturaleza. Una de las cosas que hemos podido constatar con respecto a los devas, es que su mente es extremadamente sencilla y exquisitamente sensible a las impresiones provenientes de todos los reinos de la Naturaleza con los que se hallan misteriosamente conectados a través de los elementos constructores que trabajan específicamente en cada uno de los distintos planos de evolución. Esta exquisita vulnerabilidad e indescriptible sencillez de sus mentes les dota de un potente y gozoso dinamismo que infiltran en el ánimo de todo aquel que es capaz de reconocerles y escucharles. Hay que admitir también que un deva no puede ser debidamente contactado utilizando el método normal de acercamiento mental concreto que utilizamos en relación con las cosas y hechos corrientes de la vida. Hay que educar pues un tipo de mente que sea asimismo sencilla y altamente sensible. El culto al silencio y a la contemplación, aún en sus iniciales etapas, puede ayudarnos en nuestros intentos de aproximación al mundo de los devas. Hay que tener presente que en etapas superiores de entrenamiento espiritual le es exigido al discípulo una silenciación total de todos sus deseos y pensamientos para que pueda oír aquello que en lenguaje místico se denomina “voz del silencio”: La voz del silencio podría ser descrita como una síntesis de todos los sonidos de la creación. Se la puede oír en su elevada trascendencia después de la pronunciación correcta del OM sagrado. Se produce entonces un vacío dentro de nosotros y a nuestro alrededor que es llenado por esta fuerza misteriosa del silencio que, en sus aspectos universales, es aquel SILENCIO o GRAN PRALAYA, que precede a la creación de los mundos. Es también el sonido invocativo de las huestes angélicas, de nuestros desconocidos hermanos de los mundos invisibles. El silencio realizado dentro de nosotros, tras las necesarias disciplinas de serenidad mental y estabilidad emocional, emite un sonido particular inaudible que atrae a los devas. Según sea el grado de silenciación de nuestros efectos y cualidades personales, así será el poder e intensidad de nuestro sonido invocativo y por lo tanto, la elevación espiritual de los devas, con quienes podemos establecer contacto. Es precisamente a esta técnica de “silenciación”, a la que se refiere “LUZ EN EL SENDERO” en aquella esotérica máxima de “El discípulo no puede hablar en presencia del Maestro hasta no haber perdido toda posibilidad de herir” (por medio de la palabra, del verbo humano). Sólo la palabra que surge de lo profundo del espiritual silencio establecido en nuestras mentes y corazones es incapaz de herir. Es, expresado de otra manera, la voz del VERBO revelado, a que se refiere Juan, el iniciado evangelista.

El valor del verbo

En etapas trascendentes de este espiritual entrenamiento aprende el discípulo el valor absoluto del Verbo en relación con las leyes expresivas de la Naturaleza. Sabe entonces, en virtud de ciertos poderes espirituales implícitos en la iniciación, cómo invocar y cómo dirigir conscientemente las fuerzas que actúan en y sobre la Naturaleza, y puede crear entonces a voluntad aquellos prodigios, llamados milagros, que no son otra cosa que el poder de invocar y utilizar a los devas, o a los elementales constructores para ciertos fines de orden mágico y de acuerdo a determinados aspectos de servicio creador. Todo Iniciado posee el poder invocativo de las fuerzas constructoras de la Naturaleza, el control de los poderes elementales y la decidida protección y ayuda de los Grandes Devas que presiden el desarrollo evolutivo de la creación. Podría añadir quizás dentro de este orden de ideas que el hombre *habla* (el sentido creador del Verbo) y que el deva *escucha* (la Voz del Silencio). El hablar y escuchar, la invocación y la evocación, armoniosamente compenetradas constituyen la síntesis de todas las cosas existentes. Pero, esta compenetración natural entre los hombres y los devas sólo puede provenir del esfuerzo humano por silenciar progresivamente sus apetencias personales y del creciente desarrollo de sus poderes invocativos. Respecto al discípulo debemos indicar que el resultado de sus esfuerzos de apaciguamiento mental-espiritual es la conquista de la intuición, siendo ésta el Antakarana o vehículo de luz superior por el que asciende a las sublimes alturas donde establece contacto con el Maestro, con su propia Alma inmortal, con sus condiscípulos del Ashrama y con los Devas, las fuerzas vivas



de la Naturaleza. De cada una de estas Fuentes superiores recibe el discípulo las inspiraciones precisas y el poder necesario para manifestar ostensiblemente en la vida la gloria revelada de un perfecto Hijo de Dios, gloria hacia la cual tiende incesantemente dejando en cada recodo del Camino jirones de honra y de bienes personales. Cada uno, dentro de la particular esfera de relaciones impuestas por su karma personal, puede prepararse también para estos contactos trascendentes empezando desde ahora un lento y callado proceso de silenciación de todos los innecesarios e inútiles deseos y pensamientos albergados todavía en su ánimo y que les impide acercarse limpiamente a la Realidad espiritual que constituye la esencia de sus propias vidas. Dedicuen unos momentos de su vida cotidiana a esta sencilla pero universal tarea. No hay que olvidar las palabras de Madame H. P. Blavatsky, cuando decía: "La mente es la matadora de lo Real", es decir, de la intuición, pues nuestra mente concreta o inferior a la que se refiere concretamente este axioma, es constantemente un hervidero de pensamientos, conceptos figurativos y opiniones contradictorias que impiden entrar en la suave quietud de la vida espiritual. Insistiendo sobre este punto, y para desvanecer posibles dudas, debo afirmar que la perfecta silenciación mental no comporta en manera alguna la aniquilación de la mente concreta o intelectual, sino el sabio gobierno de ésta por la Voluntad superior que la puede utilizar entonces como un delicado instrumento de relación y contacto con los tres mundos de la evolución humana.

#### Valiosa enseñanza

Debemos decir, para estímulo de algunos estudiantes de esoterismo, que la misión especial de ciertos devas -denominados en lenguaje místico "los Ángeles del Silencio"- es sensibilizar las mentes de los hombres para hacerles receptibles al silencio espiritual y a la voz infinita de la Naturaleza. Los hombres enseñados por tales devas aprecian en todas las cosas de la vida, aún en las más sencillas e insignificantes, una vida interior palpitante que está dando su mensaje de amor divino. En edades pasadas de las que la historia no guarda noción, los devas vivían junto a los hombres en el seno de las primitivas humanidades, enseñándoles el arte de vivir, de moverse y de relacionarse. Ellos enseñaron a aquellos instintivos seres, que más tarde serían hombres, las primeras verdades respecto a la Naturaleza, desde el culto al sol, fuente de vida, hasta el conocimiento del fuego que caracterizó una etapa definida dentro del proceso evolutivo de la humanidad. Ellos presidieron los primarios e incipientes motivos de vida que condujeron a la perpetuación de la especie y enseñaron también los principios básicos de relación que culminarían más tarde en el anhelo vivo de conciencia. Fueron ellos, los devas, los que prepararon el campo de la vida animal para contener la simiente de la mente humana, y fueron los Ángeles Solares, estos misteriosos testigos de la Luz, de los que tan poco sabemos, los que infundieron el aliento de su propia vida y conciencia en el ser instintivo animal a través de la gloria inmarcesible de la mente. Por todos estos motivos está sobradamente justificada toda enseñanza relativa a los devas. Su consustancial relación con el reino humano, su participación constante en la evolución espiritual del hombre y de las sociedades humanas, determina un eje fatal de relación a través del cual giran, indisolublemente unidas las evoluciones humana y dévica. Cuando al estudiante esotérico se le presentan las verdades contenidas en términos científicos tan conocidos como los de "energías y fuerzas", se le advierte ante todo que tales términos están íntimamente relacionados con la vida oculta de la Naturaleza y con aquellos misteriosos habitantes de los mundos invisibles que llamamos ángeles, devas o elementales constructores. El discípulo en el Ashrama sabe apreciar por propia y obligada experiencia y por el proceso riguroso de investigación científica a que se halla sometido, la distinción, cualidades y funciones de las distintas jerarquías de devas y pueden ejercer sobre aquel mundo oculto y desconocido, el poder creador de la vida espiritual. Un poderoso Deva con el cual nos fue posible establecer contacto y cuya enseñanza facilitó extraordinariamente el curso exigido de entrenamiento espiritual sobre los reinos ocultos de la Naturaleza nos dijo en cierta ocasión: "Cuando la ciencia humana haya logrado liberarse del proceso absolutamente técnico o mecánico de sus experimentos y acepte lógicamente la existencia de nuestro mundo, empezará para ella un proceso de aseveración de hechos y verdades que ahora ni remotamente sospecha, perdida en el laberinto de las ecuaciones concretas. Podrá ver directamente en la luz del sol aspectos vibratorios que están más allá de los que puede captar actualmente a través de sus aparatos científicos. Será consciente también de los factores dévicos que concurren en el gran misterio de la electricidad y tendrá también una explicación lógica y racional para ella todo cuanto hasta aquí ha sido encuadrado dentro de este orden vago y misterioso que el mundo llama "milagro". Conocerá a Dios más realmente de lo que lo hace ahora a través de sus grandes avances técnicos y descubrimientos. Simplificará tanto su proceso de investigación y estudio que las maravillosas computadoras e ingenios electrónicos serán meramente unos juguetes mecánicos que sólo interesarán a los cerebros juveniles. El contacto directo con la realidad le abrirá las perspectivas de un mundo insospechado cuyo sondeo debe ser verificado con una mente tan ágil y libre que ningún ingenio creado, por perfeccionado que sea, podrá equipararse. Esta nueva legión de investigadores científicos cuenta ya dentro de sus filas con algunos elementos despiertos dentro del orden espiritual, que saben ya por experiencia lo que significa estar en consciente contacto con la Realidad universal cuyo poder creador y ordenador los preside todo". Las palabras de este Gran Amigo fueron muy inspiradoras para nosotros. Ellas dan la clave de mucho de lo que se refiere a la relación entre la inspiración espiritual y la técnica humana, entre la intuición y el instrumento intelectual. Por la intuición se establece contacto con el mundo causal de las realidades subjetivas, aunque en un mundo ordenado de acuerdo a un sinnúmero de principios concretos, es realmente difícil llegar a esta directa percepción que elimina todos los posibles intermediarios. No obstante, hay que repetir hasta la saciedad que si bien el proceso perceptivo de la Realidad pertenece a la mente intuitiva o abstracta del hombre, el proceso de organización y plasmación de estas percepciones e inspiraciones pertenece a la mente concreta. Es para establecer el mágico equilibrio de la vida en sus distintos y variados niveles de actividad que las escuelas esotéricas del mundo y principalmente los Ashramas de la Jerarquía ofrecen a los aspirantes espirituales y a los discípulos mucha información oculta sobre el mundo dévico o angélico. Una de las primeras enseñanzas del Ashrama trataba precisamente del contacto dévico. Virtualmente estas entidades -en sus innumerables graduaciones- actúan también sobre la humanidad desde distintos niveles vibratorios, aunque no nos demos cuenta de su misteriosa y eficaz influencia sobre nuestras vidas. Señalaré la primera vez que establecí contacto consciente con un Deva. Sentí como si una brisa suave y fresca penetrara profundamente dentro de mí llevándose todos mis deseos y pensamientos. Una vez "vacío completamente de mí mismo" me sentí lleno de un profundo y dinámico gozo interno, como si convergiera en mi ser toda la alegría indescriptible de la Naturaleza, y entonces oí su voz. No era una voz humana, sino una maravillosa combinación de armónicos sonidos, refulgentes colores y delicados perfumes. De la conversación que el Deva sostenía conmigo parecían participar todos los elementos naturales del lugar donde nos encontrábamos (un verde prado en un hermoso y solitario rincón de la Suiza Alemana). El Deva me estaba hablando a través de las diminutas hierbas, de las delicadas florecillas campestres de los inquietos pajarillos, de los gigantes castaños, del aire que hacía ondular el tallo de los juncos lejanos. Y, ¡cosa curiosa!, yo sabía exactamente lo que me estaba diciendo, me sentía penetrado de la sencilla profundidad de su Mensaje espiritual e insuflado de un amor sin límites por la obra del Creador, extendida ante mi vista y abarcando el marco de toda posible perspectiva. Para mí, la existencia de los Devas y su directa participación en nuestra vida a través de la Naturaleza viva que nos rodea, es una realidad y no un sueño ni una fantasía. Los ejercicios ashramáticos de contacto dévico fueron muy sencillos al principio, y se iniciaron con la invocación de pequeñas criaturas, habitantes de las regiones etéricas, algunas de ellas realmente bellísimas, graciosas y juguetonas, otras terriblemente repulsivas, repelentes y esquivas. El Maestro nos dijo: "Debéis aprender a amar tanto las unas como las otras, pues así como el Bien y el Mal, en sus aspectos de Luz y Sombra, son consustanciales en la vida evolutiva del planeta, basada en la conciencia de dualidad, la labor de estas pequeñas criaturas -cada cual desde su particular nivel o elemento- contribuye a la realización del Gran Plan. Una cosa quiero que grabéis en vuestras mentes y corazones. Estas pequeñas criaturas de los éteres, viven en los elementos que motiva la expresión de la Naturaleza en todos sus aspectos. Ellas trabajan de acuerdo a un modelo mayormente impuesto por la propia evolución de los hombres. A medida que la humanidad avance y tienda hacia la unidad esencial, desaparecerá de la tierra toda fealdad y desarmonía, pues no habrá en ella las pequeñas criaturas de los éteres que trabajan con la sustancia de las sombras. Pero, mientras tanto, amadlas como creaciones vuestras, fecundadas, gestadas y nacidas del inestable humor de vuestro ánimo, que pueden mejorar considerablemente con el impulso creador de vuestro propósito interno. Y no olvidéis nunca que en lo que acabo de deciros subyace el misterio oculto de la gran verdad esotérica que ha de estar presente en el ánimo de todo discípulo: "La Naturaleza cumplirá su verdadera misión cuando el hombre haya cumplido la Suya".

### Maravillosa excursión a Montserrat

Casi en el centro geográfico de Cataluña, a unos 60 kilómetros por carretera de Barcelona, se alza una de las más bellas montañas de Europa, la montaña de Montserrat. Su sorprendente configuración y el orden caprichosamente magnífico de sus rocas que la hacen parecer un museo de escultura natural, convierten este lugar en el más interesante centro de atracción turístico de Cataluña. La montaña de Montserrat contiene multitud de leyendas, a cual más atrayente y sugestiva desde el ángulo de la investigación esotérica. Una de las más conocidas y la que mayormente atrae la atención de los espiritualistas es la de que el gran músico Ricardo Wagner se inspiró en ellas para componer su famosa obra "Parsifal". Este hecho en sí no tendría importancia trascendente dada la profunda inspiración del músico alemán. Pero, la tiene sin embargo, si aliamos esta leyenda a otra anterior que asegura existe en un remoto y secreto lugar de esta montaña un templo iniciático o un centro magnético donde se realizan periódicamente ciertos rituales mágicos a cargo de altos Iniciados de la Gran Logia Blanca del Planeta. Sea lo que sea, estas montañas tienen justificado renombre espiritual. Existe allí también un monasterio benedictino, que fundó en el año 1031 el Abad Fr. Oliva, con un templo realmente magnífico donde pueden contemplarse maravillosas obras de arte. Este templo está dedicado a la famosa Virgen Morena de Montserrat, a la "Moreneta" como la llaman familiarmente los creyentes catalanes. Sería interesante recordar aquí que el origen del culto a la Virgen Negra, o "Señora Negra de las Cavernas" es, esotéricamente hablando, contemporáneo de los primeros hombres post-diluvianos, entre los cuales -según la tradición o la leyenda- "no se encontraba ni una sola mujer blanca para reconstruir a la humanidad salvada del diluvio". Esta tradición o leyenda no debe de ser sin embargo descartada, por lo menos en lo que se refiere a la étnica de los habitantes de las planicies etíopes salvados del diluvio que se establecieron en Egipto. Pues, es precisamente en Egipto donde tuvo nacimiento el culto a las "vírgenes negras", cuya diseminación por toda la tierra parece tener una causa o carácter universal. Sabido es que la Virgen negra era adorada también por los celtas bajo el nombre de Dana. En lo que al esoterismo se refiere, la Madre negra es la representación de La Divinidad oculta y del trabajo sutil y misterioso que se realiza en la clandestinidad de las "cuevas" y de los templos ocultos de orden iniciático. Quizás no sea, pues, sin razón justificada esta misteriosa relación de la Virgen Morena de Montserrat con el templo iniciático que se supone existe en cierto "lugar secreto" de sus montañas, y la hipótesis cada vez más aceptada de la procedencia atlante de las mismas. La extraña forma arquitectónica de Montserrat y las incrustaciones de conchas y caracoles marinas petrificadas halladas en sus rocas, nos hablan indudablemente de un pasado lejanísimo en el que estas montañas estuvieron realmente sumergidas en la profundidad de los océanos y que terribles convulsiones geológicas -posiblemente algunas de las que determinaron el hundimiento del gran Continente de la Atlántida- las hicieron irrupción en la superficie bajo esta forma extraordinariamente magnífica.

#### La Excursión

Desde hacía tiempo, un grupo de estudiantes de esoterismo de Barcelona, había proyectado una excursión a Montserrat. Lo integraban el Sr. Luis Lorenzana, Secretario de la S. T. en España; Sra. Josefina Maynadé, escritora, esposa del primero; Sr. José Soteras, un amigo investigador esotérico; mi esposa y yo. La fecha programada era el 22 de Mayo de 1968, hacía solamente unos días que habíamos celebrado el Festival Wesak y aún sentíamos en nosotros las energías de la potente Bendición de Buda. La intención básica de este viaje era tratar de descubrir, mediante la forma de un ritual mágico, la orientación posible del centro magnético o templo iniciático de Montserrat o, cuando menos, tratar de beneficiarnos de sus radiaciones. Lo demás, la belleza del paisaje, el hecho de sacudirse por un tiempo del aire viciado de la ciudad y el embrujo magnífico de aquellas suntuosas moles arquitectónicas, aunque realmente interesante, quedaba reducido a algo meramente circunstancial. La inestabilidad del tiempo redujo el número de los viajeros. Desde el primer momento comprendimos todos que el hecho de haber quedado reducido a cinco el número de los componentes del grupo excursionista no se debía al azar. El *cinco*, número sagrado por excelencia por estar en misteriosa relación con la Vida mística del Cristo "Señor de los Ángeles y de los Hombres", me pareció tener un efecto sorprendente sobre la experiencia conjunta que había abierto a nuestras mentes y corazones el ansia de una participación activa en los Misterios que, al parecer, se reproducen cíclicamente en el centro sagrado de las montañas de Montserrat. El día era realmente desapacible y al llegar soplaban un viento frío, casi invernal, y caía una fina lluvia. Algo parecía desafiarnos a quedarnos abajo, en las dependencias comerciales contiguas a la Basílica, en busca de confort y de placentero diálogo. Pero, no era ésta nuestra intención y por ello, arriesgándonos a todas las posibles incomodidades decidimos emprender nuestra excursión a las cumbres. Tomamos pues un autocar hasta la estación del funicular que debía conducirnos a San Gerónimo (estación de llegada) y desde allí dirigirnos a pie al Santuario de San Juan. Durante este trayecto empezó nuestra aventura espiritual. Desde la estación del funicular de San Gerónimo en dirección al Santuario de San Juan hay que descender por un camino que conduce a una pequeña ermita cerrada, donde hay una bifurcación de dos senderos uno, el de la izquierda, que lleva a San Juan y el otro, casi una prolongación del anterior en descenso que conduce a un hotel en la cresta de la montaña. Al llegar al fondo y casi frente a la pequeña ermita, percibí a un Deva resplandeciente de Luz, cuya aura de un vivísimo color azul-violeta daba a entender que se trataba de un Deva de elevado desarrollo espiritual. Huelga decir que la impresión que me causó esta Presencia fue realmente extraordinaria y que desde aquel momento me sentí invadido por una profunda sensación de paz. Pero, nada comuniqué de inmediato a mis amigos, aunque sí después, cuando en el momento de celebrar el ritual mágico meditativo me sentí potentemente impelido a transmitirles el Mensaje de aquel Deva. Nos habíamos sentado los cinco en una pequeña hondonada bajo el camino que conduce al hotel de la cumbre. Como la inestabilidad del tiempo había restado afluencia a estos lugares habitualmente muy concurridos, el silencio era casi absoluto. Nuestro ánimo sereno y nuestra mente en calma propiciaban en efecto un trabajo espiritual realmente positivo. Por una -digamos extraña-casualidad el sol había salido en aquellos momentos por entre el claro de dos espesas nubes; allá y acullá parecía llover. Más abajo, por entre la espesura de pinos, alegres pajaritos empezaron a acariciar nuestros oídos con sus trinos.

#### El mensaje

En aquellos momentos, y con voz serena y apacible, transmití el siguiente mensaje dévico: "¡Salud, amigos nuestros! Es realmente inspirativo y conmovedor el contacto que puede establecerse entre los hombres y los ángeles, entre los hijos de la Naturaleza y las fuerzas vivas que la crean. Nuestro gozo es inmenso, indescriptible para vuestra razón humana y quisiéramos que lo compartiérais. Sabemos por qué habéis venido aquí. Conocemos vuestras intenciones y sabemos lo que estáis buscando. Sí, aquí existe realmente lo que llamáis un "lugar secreto" aunque sólo es secreto para los ciegos a la luz espiritual. Continúa viniendo aquí, con mente ligera y corazón libre y lo descubriréis. Es muy raro ver por estos lugares a seres humanos henchidos de altos ideales y de intenciones puras, asequibles a la inspiración a la que es propicio nuestro mundo. Aquellos que vienen aquí, no en busca de distracciones vanas sino llenos de inquietud por descubrir el aliento ligero de las cosas, acaban por descubrir el secreto de la vida oculta de la Naturaleza. Y éstos trabajan por el día en que los hijos de los hombres y los ángeles de la Naturaleza, conscientemente unidos y complementados, cantarán juntos la gloria del Señor. Tal día marcará el Sendero de una Nueva Edad en el que la Creación entera rendirá homenaje a Su Creador y las sociedades humanas estarán regidas por un equilibrio consciente y una determinación divina. El mundo en el cual todos vivimos será entonces un planeta sagrado y su radiación teñirá de una nueva luz los éteres inmortales. Estos contactos, tan raramente producidos a causa de la ceguera de los hombres, que desde hace tanto tiempo perdieron el estado de gracia o de inocencia son, sin embargo, la promesa divina de los tiempos presentidos que todos anhelamos. Pues de la misma manera que un relámpago, aunque rápido y fugaz, da una magnífica idea de la luz de donde emana, así estos contactos entre los hombres y los ángeles, abren la esperanza de un mundo ideal en que el pensamiento humano y el sentimiento de los devas, armoniosamente compenetrados, den a luz una mejor forma de civilización y una nueva vitalidad en la expresión de la vida de la Naturaleza. Quisiera ayudaros en vuestras pesquisas internas, pues os guía la buena intención y percibo en vosotros una perfecta aura de amistad. Mantened firmemente esta amistad, gloria del destino humano, que os hará asequibles al amor inmortal de los devas. Volved más adelante. Hay lugares sagrados aquí, henchidos de fuerza magnética que pueden ayudaros mucho en la consumación de vuestro particular destino. Pero no vengáis en grupos numerosos, sino eligiendo cuidadosamente aquellos que verdaderamente se sientan inspirados por la fuerza de la devoción espiritual y el perfecto culto a la vida de la Naturaleza. Con estas santas disposiciones siempre hallaréis aquí, o en otros lugares sagrados, a un Deva o a un grupo de Devas dispuestos a

ayudarlos. Regocijaos ahora con nosotros y participad en silencio de la Paz natural de estos lugares. Que esta Paz sea el premio de vuestra recta intención y os sirva de potente estímulo para continuar la obra que cada cual ha de realizar en el mundo para mayor gloria del Señor. Yo os bendigo con Amor y os ofrezco mi amistad con el destello natural de nuestra vida de equilibrio, y en tanto permanecáis aquí estaréis bajo mi protección. “Seguid adelante con la vista eternamente orientada hacia las doradas cumbres en donde los Dioses Creadores y Sus Ángeles Servidores tienen para el reino humano un futuro de perfección”. Mis palabras cada vez más lentas y suaves, se habían ido infiltrando sutilmente a través del oído en nuestros corazones, llenándonos de un sentimiento de paz indescriptible. Cada cual a su manera, había notado claramente la presencia de aquel DEVA, misterioso habitante de los mundos invisibles, pero todos habíamos convenido en que el hecho de encontrarnos allí reunidos no era fortuito, y que una misteriosa sucesión de acontecimientos causales nos habían puesto en contacto con la más poderosa de las Fuerzas de la Naturaleza, el Reino de los Devas, de los Ángeles del Señor, verdaderos agentes fraternales del Poder de Dios manifestado. Sí, volveremos a Montserrat. Nos dejaremos llevar por el “aliento ligero de las cosas” y, tal como nos aconsejó nuestro Gran Amigo el Ángel de las Montañas Sagradas de Montserrat, trataremos de mantener firmemente los lazos de amistad que es la fuerza creadora más positiva en la humanidad y dentro de la vida oculta de la Naturaleza. El verdadero investigador nunca afirma ni nunca niega categóricamente. Se limita simplemente a investigar, y cuando sus investigaciones dan un fruto como consecuencia de sus pesquisas entonces adquiere aquella especial virtud de asentimiento que sólo puede provenir de la experiencia. Hablar de un hecho sin haberlo comprobado indica falta de madurez. No se pueden descifrar ciertos enigmas o misterios de la Naturaleza, recurriendo únicamente a la imaginación. Uno puede imaginar fácilmente un DEVA. Tenemos toda una idea formada de cómo son los devas, los ángeles. Los hemos visto desde nuestra niñez plasmados en cuadros y en estatuas. Pero, ¿Son ellos tal como nos los han presentado los artistas en sus lienzos o en sus piedras talladas, o como los han descrito ciertos investigadores? La corriente de vida que culmina en el mundo dévico, contiene una gradación infinita. Esto implica naturalmente que “sus formas” expresivas, así como sus especiales funciones, son muchas y muy variadas. El color con que se muestran al investigador contiene también infinitud de matices, algunos de ellos de tal naturaleza y de tal extraño fulgor, que nuestros colores conocidos, los clásicos siete del espectro solar y los innumerables que surgen de sus infinitas combinaciones, no pueden ni remotamente dar la más mínima idea del mismo. En estas condiciones, el hecho de “ver” un Deva, y su posible descripción por parte del clarividente observador, está condicionado a muchos pormenores y a muchas dificultades, debido a los distintos elementos en que se muevan los devas, a las cualidades de los mismos, a su tipo vibratorio y..., singularmente, a la formación espiritual del observador y a su grado de madurez interna. Conocemos algunas personas que aseguran que ven a los ángeles, a los devas, y que incluso hablan con ellos. No dudo de sus palabras, aunque cada cual verá y oír, aquello que está a su inmediato alcance o en su mismo nivel vibratorio. En cierta ocasión, después de un profundo proceso meditativo de grupo, una señora clarividente dijo que cuando cierta persona había pronunciado el OM sagrado, se habían rasgado encima de ella, los éteres del espacio, y que había aparecido un ángel resplandeciente de luz con “las manos” en actitud de bendecir. Nos chocó esto de “las manos” al referirse a un ÁNGEL. En realidad un Ángel es una ráfaga de luz, de color, de sonido. No tiene una configuración humana, salvo en determinadas circunstancias, aquellas en las que él (y me refiero a un Deva superior), quiere presentarse bajo esta forma. Existe también el juego de la imaginación humana, acostumbrada a cierto tipo de formas. No es extraño que un ángel se preste a este juego de la imaginación, singularmente si esta imaginación viene estimulada por motivos puros y por impulsos realmente espirituales. Pero, la forma de un Ángel es muy distinta de la que nosotros tenemos en nuestra mente. Su exquisita plasticidad, el poder que tienen los Devas superiores sobre los elementos naturales, hace que su forma se adapte siempre a las condiciones de este ambiente. Por ejemplo, los devas solares, los que viven en y SON la luz del sol, aparecen como ráfagas luminosas del color de este astro, pero de tan extraordinario fulgor que resulta imposible mirarlos. Sólo cuando se sienten observados y comprenden los sanos motivos del observador, disminuyen la intensidad de su brillo y aparecen como surgiendo del profundo seno de la luz en donde viven. En tal caso se los puede apreciar con flameantes cabelleras del color ígneo del sol que prácticamente cubre “sus cuerpos”. Hablamos en forma muy figurada y tratando solamente de dar una simple idea de aquello que la imaginación es casi incapaz de dar forma. Cuando hablamos de ráfagas al referirnos a los devas, nos atenemos a lo inmediato que surge en nuestra mente. El color define estas ráfagas y el observador puede darse cuenta del tipo de deva que está observando. Es muy interesante esta definición. Al hablar de “cuerpos” no nos referimos a cuerpos parecidos a los nuestros, sino más bien al aspecto que adoptan las ráfagas de vida angélica en un momento determinado, y de acuerdo con las cualidades espirituales del observador. El aspecto científico de la enseñanza esotérica en lo que atañe a los devas, reino desconocido o imperfectamente conocido por la mayoría de las gentes y aún por muchos estudiantes de esoterismo, constituye un requisito básico en lo que se refiere al entrenamiento espiritual de los miembros de un Ashrama. Entendemos por aspecto científico:

- a) El mundo dévico en relación con las energías y fuerzas que operan en la Naturaleza y en todos los reinos que evolucionan en la misma.
- b) La experiencia directa del discípulo en entrenamiento esotérico con entidades más o menos evolucionadas del mundo dévico.
- c) Las distintas gradaciones de devas, solares unos y lunares otros, pero que en su mutua interdependencia o conjunción magnética producen el gran misterio de la electricidad en nuestro planeta. Esta última afirmación puede parecer como muy vaga e imprecisa dado el carácter científico que se trata de dar, pero nos permitimos apuntar el hecho, de que la Ciencia humana pese a sus tremendos avances técnicos está utilizando una energía, la electricidad, cuya naturaleza esencial desconoce prácticamente todavía. Sin intentar desmerecer el gigantesco desarrollo científico de la humanidad durante los últimos tiempos, hay que admitir un hecho básico: La Ciencia se halla situada, frente al gran misterio de la electricidad, en la misma posición de cualquier persona que sin tecnicismo eléctrico alguno es capaz de producir la luz con sólo dar una simple vuelta a la llave de un conmutador. El alarde científico sigue pues un proceso rigurosamente técnico extendiéndose en efectos realmente singulares y grandiosos, como en el caso de las computadoras electrónicas, pero la causa esencial que vivifica el proceso, permanece oculta todavía en las profundas raíces cósmicas del gran secreto de la vida de la Naturaleza. Al penetrar algo más profundamente en el maravilloso mundo de los devas, tendría que desarrollar el investigador ciertas cualidades mentales y morales de orden superior, para poder establecer contacto consciente con Devas de elevado desarrollo espiritual y evitar también el peligro de caer bajo la influencia frecuentemente obsesiva y maléfica de ciertos devas inferiores, o elementales de la Naturaleza, habitantes de las bajas esferas o substratos inferiores de los éteres de nuestro mundo. Un tipo especial de devas, gobernados por poderosos Devas solares, viven en la luz y forman parte consustancial de la misma. Se les puede percibir, cuando existe la debida preparación mental-espiritual, agitándose gozosamente en toda manifestación de luz y de color. Todos los colores, no sólo los primarios del espectro solar, sino la infinita variedad de colores que resultan de las combinaciones de los siete tipos de base, están regidos por la vida esencial de estos devas. La actividad de una especie particular de los mismos constituye el aspecto “calor” de la luz, habida cuenta de que toda expresión de luz y calor en nuestro Universo es una manifestación del sol al coincidir sus rayos sobre los éteres, o aura particular, de todos y cada uno de los planetas del Sistema Solar. Las cualidades especiales de cada planeta expresando su grado de evolución quedan así exaltadas o elevadas en su sintonía por la acción del sol, centro y vida del Sistema. Toda manifestación de luz y de calor obedece al principio universal de “fricción”, este principio condiciona la evolución total del Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser. Hay que entender por “fricción” el contacto del Espíritu con la Materia, del aspecto masculino con el femenino, de la Vida con la Sustancia. Esta fricción o contacto produce las infinitas modificaciones de la sustancia material por imposición del espíritu divino y la creación y desarrollo de la conciencia en todos los seres y en todas las cosas. En el devenir de este proceso básico, existen una serie de factores que escapan normalmente a nuestra penetración y percepción, como por ejemplo el concurso de los devas y también las reacciones del complejo atómico de los tres mundos físico, emocional y mental, en donde vivimos sumergidos. Pero, no se trata de este tipo de conciencia en evolución que tiene como campo de experimentación lo que esotéricamente definimos conciencia del átomo, sino que lo mencionamos únicamente por sus implicaciones o relaciones con todo cuanto tiene que ver con la vida de los devas, cuya especial función, en orden al proceso estructural de todas las formas que existen en la Naturaleza, está directa e indisolublemente vinculada a la infinita e indescriptible variedad de vidas y conciencias que evolucionan en el mundo de los elementos químicos y de los átomos. Una manifestación inferior de devas solares puede ser fácilmente perceptible al ojo humano cuando se contempla el azul del cielo un día intensamente soleado. Se

trata de aquellos corpúsculos o puntos luminosos, en incesante movimiento, que se agitan en el espacio. Pese a su extrema pequeñez, su función es muy importante si tenemos en cuenta que su actividad vitaliza los organismos vivos. En general, las distintas gradaciones de devas solares en sus innumerables interacciones, combinaciones, modificaciones o estados, a través de los diferentes éteres planetarios, producen por "fricción" aquella sustancia vital, que los esoteristas llaman PRANA.

Los Devas Solares y el Prana

PRANA, es una manifestación de la infinita vitalidad de Dios llevada al Universo, o a cada uno de los planetas y satélites del Sistema, por mediación de los devas solares, a través de los rayos del sol por los cuales viajan o se proyectan por los éteres universales. La forma como PRANA se manifiesta en cada uno de ellos carece de importancia, dado que cada planeta posee una vida especial que se expresa a través de determinadas cualidades o tipos de Rayo; lo que nos interesa es la consideración del principio, ya que la comprensión del mismo puede llevarnos por analogía al descubrimiento del verdadero SER, DIOS, velado precisamente por estos principios originales, que promueven la vida de todo lo existente dentro del contenido universal. Debemos saber, desde un buen principio, que PRANA lo llena todo, que al respirar, al comer, al actuar, al pensar, al sentir y al relacionarnos con el ambiente que nos rodea, movemos una indescriptible diversidad de elementos pránicos, es decir, una infinita gama de devas que, al interpenetrarse con nuestra aura y al asociarse con nosotros, colaboran estrechamente en nuestros procesos de pensar, de sentir y de desarrollar nuestra conciencia hacia aquellas sempiternas alturas en donde DIOS omnipotente, velado por principios pero más allá de todos los principios, preside serenamente el drama solemne de la evolución del Universo. Pero, analicemos lo más inmediato. Al respirar inhalamos constantemente una ingente cantidad de corpúsculos vitales-lumínicos-eléctricos (PRANA), que al penetrar en nuestro organismo vitalizan nuestras funciones corporales, especialmente la circulación de la sangre. Cuando estas vidas que nacen de la fricción de los rayos del sol (los devas solares) sobre nuestra atmósfera planetaria, (de cualidad todavía lunar), sean estudiadas por la Ciencia y se inicie un estudio formal y sin prejuicios de los "desconocidos elementos" que viven en los éteres y que son los creadores y sustentadores del cuerpo vital o pránico de los hombres, se tendrá en las manos el verdadero y único poder que puede vencer definitivamente la enfermedad en nuestro planeta. La Era de Acuario conocerá efectivamente un tipo de Ciencia ocupada única y exclusivamente en el estudio, comprobación y utilización inteligente de las infinitas modificaciones de energía del mundo dévico, ampliando sus perspectivas de tal manera que la curación de las enfermedades será absoluta y radical, aún en aquellos casos extremos, como en el del cáncer, por ejemplo, sobre el cual la ciencia médica no ha hallado aún remedio válido y eficaz pese a sus nobles intentos y reiteradas pesquisas. El cáncer es una enfermedad de tipo eminentemente vibratorio. Las causas del mismo son muy sutiles; no se hallan precisamente en las tendencias hereditarias que pueden ser corregidas con un adecuado tratamiento magnético y una dieta pura y controlada, sino en la inquietud, el temor, el nerviosismo, la irritación, la angustia vital, y en general, en todas las violentas tensiones emocionales, incidiendo allí, en aquel punto del esquema corporal en donde las reservas de energía son más débiles, o en donde existen de antemano predisposiciones hereditarias o kármicas. Nuestra experiencia en el Ashrama con respecto al mundo de los devas me ha dado la clave de la Ciencia del futuro, no sólo la parte de la misma que se ocupa de la curación de los organismos físicos y la de aquella que tiene como campo de experimentación el equilibrio psicológico de las gentes, sino también aquella otra que se orienta hacia el control y aprovechamiento de la infinita fuerza que llamamos "energía atómica". Quizás resulte un poco extraño que enfoquemos las enseñanzas en el Ashrama acerca de los devas, hacia esos aspectos tan conocidos como la curación de las enfermedades, el equilibrio psicológico y la liberación de la energía contenida en el átomo. Lo extraño sería dada la responsabilidad que entraña la enseñanza dévica, que nos limitaremos únicamente a referir anécdotas acerca de las innumerables entidades invisibles que se agitan en los éteres y que constituyen con la expresión de su vida, todos los elementos que participan en la evolución y desarrollo de este gigantesco cuerpo que llamamos Tierra. Nos referiremos siempre *acerca de los devas en términos científicos de fuerzas y energía*. Es tal como debe hacerse. La razón es que el verdadero esoterismo, es la ciencia que trata de los factores ocultos o desconocidos que promueven las energías y las fuerzas, aquel aspecto subjetivo causal que condiciona toda expresión objetiva de la Naturaleza. Conocemos además el corazón humano, llevado siempre del impulso hacia lo maravilloso y del culto a lo espectacular, fácilmente preso del relato fácil y entretenido y de la anécdota curiosa, pero poco amante de las realidades internas que han de suscitar un verdadero interés científico, razonado o mental. Nuestros trabajos contienen una carga de dinamismo vital que puede suscitar por contacto, a través de un profundo y marcado interés, la liberación de energía mental en determinadas zonas. El tiempo, secundando ese sincero interés, llevará un día la mente de los hombres al descubrimiento del maravilloso mundo oculto donde se fragua la existencia estructural del Universo, el mundo de los devas. Es de las implicaciones sutiles de ese mundo, pero en estrecho e íntimo contacto con nuestra humanidad que vamos a ocuparnos. La vida esotérica es de observación y comprobación, no de simple especulación. Ella sigue una línea de máxima resistencia. Es mucho más fácil entretener el ánimo de las gentes con relatos maravillosos o espectaculares, que despertar en ellas un verdadero y profundo interés por descubrir el mundo de las causas originales de las que brota la infinita corriente de vida. El esoterista verdadero rehuye siempre las líneas de mínima resistencia ya que ellas conducen indefectiblemente al reino de Maya, de la ilusión, de los dorados aunque inútiles y perjudiciales espejismos. De ahí que sean tan pocos, sinceramente hablando, los esoteristas, los verdaderos discípulos en el mundo. En el Ashrama se reciben también ciertas enseñanzas especiales acerca de la vida en algunos planetas de nuestro Sistema Solar, íntimamente relacionados con nuestra Tierra, pero sólo como un requisito ashramico y cuando se estudia la actividad cíclica de los Rayos, relacionada siempre con FUERZAS y ENERGÍAS y, naturalmente, con la función específica de ciertos poderosos DEVAS planetarios y solares. Por esta razón existe siempre por parte del discípulo una discreción natural y una circunspección exquisita cuando se trata de "relatar" cosas de orden trascendente, pero cuya efectividad en orden al conocimiento humano y a su posible verificación, es francamente nula o excesivamente prematura. El mundo de los devas es realmente maravilloso. Es un milagro en permanente ejecución, ya se trate del estallido de un rayo de luz sobre el pétalo de una flor, del crecimiento de un árbol o de la excelencia de un sazonado fruto, como de aquel Milagro celeste que llamamos INICIACIÓN y que convierte al ser humano en una Entidad divina. La vida de los devas lo preside todo. De ahí la importancia de tratar de conocer su mundo, de establecer contacto con ellos, de invocar su fuerza, de lograr los beneficios de su amistad..., de consumir inteligentemente el mandato crístico de "Amaos los unos a los otros", infinitamente más profundo y más extenso que el que circunscribimos únicamente a la vida de nuestra humanidad terrestre conocida.

Los Devas y las formas de pensamiento

Dejaremos por ahora el estudio de otro tipo de devas, o elementales constructores que viven en los elementos de la Naturaleza, tales como los gnomos o espíritus de la tierra, las ondinas del agua, los silfos del aire, las salamandras del fuego, así como alguna de aquellas bellísimas criaturas (tan bien descritas por Walt Disney en algunas de sus entrañables y exquisitas creaciones), como son las hadas de las flores, los espíritus de las plantas, etc. Movidos por un impulso realmente científico y buscando ante todo el aspecto más práctico de la enseñanza relativa a los devas, aludiremos a un fenómeno que ocurre constantemente a nuestro alrededor y del que somos prácticamente inconscientes. Me refiero al curso de los devas en el desarrollo y vitalidad del pensamiento humano. La facultad de pensar es divina y su poder es realmente creador, pero a la fuerza ideadora del hombre hay que añadir siempre la necesaria colaboración de los devas. Una forma de pensamiento es un estímulo eléctrico de la mente conteniendo "intención e ideación". Ambos elementos son consustanciales dentro de la facultad de pensar. El tercer elemento "plasmación", corresponde a los devas. Sin ellos faltaría el soporte objetivo y visible que promueve toda posible construcción, desde la de la diminuta estructura de un átomo hasta la indescriptible objetivación que abarca el Universo entero. El proceso es siempre el mismo y en este orden: intención, ideación y plasmación o construcción. La vida entera de la Naturaleza es un ejemplo constante del concurso armonioso de estos tres factores, lo mismo cuando se trata de llenar un plano, o dimensión de la Naturaleza, con determinados tipos de formas de pensamiento arquetípicas, como cuando se trata del crecimiento de la más humilde florecilla de los bosques. El deva, en sus innumerables aunque bien definidas gradaciones es el poder constructor de todo cuanto existe. Hay un principio esotérico que rige la fraternidad de relaciones humano-délicas. Podríamos definirlo así: "El hombre piensa y habla y el Deva escucha y ejecuta", o mas concretamente todavía: "La energía sigue al pensamiento". En este

principio, claramente comprendido y científicamente interpretado, subyace la clave del conocimiento superior. Pero, vamos a analizar más detalladamente lo antedicho para hacer más comprensivas sus significaciones. Cuando nosotros pensamos estamos transmitiendo una serie de ondas eléctricas al espacio, mediante una serie de estímulos más o menos potentes de nuestro cerebro, considerado aquí en su función de central transmisora de mensajes mentales. Ahora bien, estas ondas dirigidas con intención y conteniendo ideación quedarían flotando sin destino alguno en el espacio, a no ser por la participación de los devas mentales, altamente especializados cuya misión natural y su única función es “hacerse cargo de los pensamientos de los hombres” vitalizarlos con su vida y transportarlos a su destino, o bien cobijarlos y mantenerlos en “gestación” como energía, a la espera de las requeridas condiciones cíclicas de expresión, como ocurre con los arquetipos raciales, ideológicos o espirituales (creados por la mente humana y respondiendo a Arquetipos causales), o con los procesos destructivos y grandes cataclismos que asolan periódicamente a la humanidad como efecto, no digo castigo, de sus inadecuadas, violentas y agresivas formas de pensar. El principio adoptado por la UNESCO en su conocido preámbulo “La guerra se fragua en la mente de los hombres y es en la mente de los hombres donde hay que construir los baluartes de la paz”, puede dar una idea realmente clara y concreta de la participación humano-défica en la creación y desarrollo de los grandes acontecimientos planetarios, si es atentamente examinado. Hay que advertir, sin embargo, que los devas “no miden las consecuencias de los pensamientos humanos”, sino que se limitan a manejarlos de acuerdo a intenciones e ideaciones, las cuales, a su vez, vienen condicionadas por los aspectos de “cualidad” y “potencia” de la mente que los ha emitido. En estas cuatro palabras: *intención, ideación, cualidad y potencia*, siempre presentes en la formulación de cualquier pensamiento está resumido todo el proceso del pensar humano y la vía expedita de su realización plástica u objetiva por parte de nuestros hermanos los devas, así como la comprensión de cómo se estructura nuestro ambiente individual, familiar, social y espiritual. La función específica del deva es “recoger el pensamiento humano y darle conveniente cauce de acuerdo a intenciones, ideaciones, cualidades y potencia”. El deva no razona sobre los efectos positivos o negativos, constructivos o destructivos, de las humanas ideaciones, habida cuenta de que carece de mente, cuando menos del tipo de mente humana que nosotros conocemos y utilizamos. Los devas son, “ráfagas puras de sentimiento”. El deva evoluciona por el camino del sentimiento, siendo el sentimiento el impulso vital de su existencia. *Sólo en etapas muy avanzadas de su desarrollo evolutivo adquiere el deva la facultad de pensar*. Tenemos entonces un ser mucho más avanzado que el hombre, pues no sólo posee los más profundos y más ricos matices del sentimiento de la Naturaleza défica, sino también la facultad de “idear”, de “imaginar” o de “crear”, que caracteriza singularmente al ser humano. En el aspecto de los devas constructores en materia mental, de estas criaturas que vitalizan el pensar humano, vemos que ellos encarnan dentro de sí únicamente aquellos pensamientos que son afines con la naturaleza o vibración de sus sentimientos y emociones. Ellos buscan, tal como es su ley y su función, la sintonía de su vida en pensamientos humanos, y esta sintonía debe estar forzosamente de acuerdo con su particular vibración o grado de desarrollo. Sería pues inadecuado decir que existen devas buenos y devas malos, sino más bien que existen cualidades o matices de sentimiento déficos de acuerdo a cada tipo de pensamiento humano, que puede ser de cualidad vibratoria superior o inferior. Hay devas de densa vibración dentro de la escala sintonica del sentimiento; ellos encarnan en pensamientos humanos de baja vibración. Hay devas de elevadísima vibración que encarnan solamente en los pensamientos elevados o sublimes de los hombres. La Musa que invocan los poetas no es sino el deva que transforma la ideación poética en sentimiento creador. Y el genio inspirador de los sabios y de los músicos es siempre el deva que por sintonía de vibraciones acude siempre a prestarles el aliento de su vida espiritual con ráfagas puras de sentimiento y de emoción profunda. Existen infinitas gamas de devas, tantos como matices de sentimiento y gradaciones cualitativas dentro del pensamiento humano. Podemos decir, que a cada estado de conciencia humana, o a cada uno de sus pensamientos y emociones corresponde un tipo particular de devas. El proceso de la evolución planetaria, considerado esotéricamente, es de fraternidad humano-défica. Esta fraternidad, conscientemente reconocida e inteligentemente realizada, producirá finalmente el Arquetipo ideal de belleza y armonía del mundo del futuro. Pero, desdichadamente, los seres humanos nos hallamos todavía muy lejos del estado de equilibrio emocional y mental que ha de permitirnos penetrar en el mundo de los devas y dejar que ellos penetren en el nuestro, como sucedía en los primeros estadios de la vida evolutiva de la humanidad. Sólo así, unidos fraternalmente dentro de una reconocida y aceptada interdependencia, podremos los hombres y los devas contribuir conscientemente a establecer el Reino de Dios sobre la Tierra

#### Relato de un contacto défico

Tuve una vislumbre del concurso fraternal de los devas y de la gracia especial de su intervención en la vida de los hombres, en un contacto que tuve con uno de ellos. Trabajaba desde hacía meses en la ciudad de Ginebra en la Sede de la Escuela Arcana, una escuela esotérica a la que pertenecía desde hacía muchos años. Me habían encargado la dirección de la reunión de meditación de luna llena del mes en curso, Enero de 1963. Habitualmente se iniciaba esta reunión con una alocución de tipo esotérico para predisponer la mente de los asistentes para el trabajo meditativo. Para esta ocasión había elegido yo un tema altamente sugestivo: “El OM, como Mántram Solar”. Había leído algo sobre ello, no mucho, a través de los libros del Maestro DK, pero confiando mucho en mi intuición, creí sinceramente que aquella disertación no tendría dificultades para mí. Pero, he ahí que unos días antes de la festividad de la luna llena, empezaron a asaltarme unas muy profundas dudas sobre mi propia seguridad y confianza respecto a la explicación creadora del sentido realmente esotérico del OM sagrado. Me iba dando cuenta, conforme se acercaba el día de mi disertación, que hablar del OM no era tarea fácil, no sólo por sus implicaciones solares y jerárquicas, sino también porque tenía que enfrentarme con un selecto auditorio constituido por estudiantes de la Escuela Arcana, entrenados en el Arte de la meditación y con ideas más o menos profundas acerca del OM. Siempre he considerado que la palabra humana es un poder que involucra una gran responsabilidad y que hablar únicamente sobre lo que he leído o estudiado, por bueno que sea y por bien que se explique carece de estímulo creador, a menos que apoyados en aquellos conocimientos de base seamos capaces de extraer algo nuevo y no anteriormente dicho, de nuestra propia cantera espiritual. Pasé pues unos días muy preocupado intentando por medio de la meditación profunda y sostenida encontrar dentro de mí aquel “algo” nuevo con que debería matizar creadoramente mis palabras el día de la reunión de plenilunio. El día mismo que debía pronunciar mi disertación como preámbulo meditativo, me hallaba todavía no sólo confuso sino muy profundamente preocupado. Aquel mediodía había ido a desayunar en el restaurante del Palacio de las Naciones Unidas, muy cerca de la rue de Varembeé en donde se hallaba ubicado el Centro Internacional y los despachos de la Escuela Arcana. Después de tomar café salí a pasear por los jardines del Palacio de las Naciones Unidas, y pese al frío reinante me senté a meditar bajo un frondoso y gigantesco castaño de los muchos esparcidos en aquel dilatado y bien cuidado parque. Naturalmente, el motivo de mi meditación era el OM, su significado, sus implicaciones solares, su correcta expresión por el aspirante espiritual, la liberación de su energía en el orden planetario. Pero, mi mente se hallaba perpleja, muda, impenetrable. Me preocupaba muy profundamente cómo podría presentar el OM en su función de poder coordinador de los tres vehículos periódicos del hombre y también su entonación perfecta para poder producir cambios apreciables dentro de uno mismo y a su inmediato alrededor, es decir, como vehículo, sutilísimo de contacto con el Yo superior y la Tríada espiritual. No sé cuánto tiempo permanecí allí bajo el castaño apoyada mi espalda a su tronco, ni sé tampoco si me dormí fatigado por el peso de mi esfuerzo meditativo. Sólo sé y sólo recuerdo que sentí resonar de pronto el OM sagrado dentro de mí mismo, como si del fondo de mi corazón surgiese aquella VOZ, muy familiar, pero que no podía identificar en aquellos momentos con nada conocido y cuya vibración determinaba en mí un estado de armonía e integridad que nunca había conocido ni experimentado. Al abrir los ojos, incapaz de resistir aquella tensión creadora y aquel poder que me transformaba internamente, vi ante mí sonriente, pero lleno de majestad a un resplandeciente Deva. Su forma era casi la humana, aunque supongo que había adoptado aquella forma para mejor establecer contacto conmigo. Surgían de su aura como poderosos haces de luz que se extendían en insoladas ondulaciones de un intenso color azul violáceo, abarcando con sus destellos toda la extensión del lugar en donde me hallaba situado. No me sobresalté sin embargo lo más mínimo. El poder del OM “pronunciado dentro de mí por aquel bendito Deva” me había “transfigurado” de tal manera que me era posible contemplarle, oírle en su mágica expresión y comprender el alcance infinito de su mensaje. Me hallaba pues en presencia de un Ángel, de un enviado celeste, del fruto divino a mi profunda y sentida invocación, de una respuesta directa a mis continuadas interpelaciones. Aunque lleno de fecundidad mental y arrebatado por un ígneo poder, me sentía insuflado de ternura y de devoción hacia aquel gentil exponente del poder constructor de la Naturaleza. Aunque el contacto fue



extraordinariamente fugaz de acuerdo al concepto tiempo, la percepción fue excepcionalmente clara y puedo recordarla incluso ahora con todo detalle. Puedo decir que en aquellos momentos fui consciente, realmente consciente, de algunos de los misterios implícitos en el OM y de su debida entonación en lo que a la nota típica de mi vida espiritual se refería. El Deva se esfumó progresivamente a medida que mi conciencia entraba nuevamente en posesión de su estado habitual o de contacto con el mundo de lo normal, pero cuando recobré el pleno uso de mis facultades concretas, sabía yo exactamente lo que tenía que decir y cómo debía pronunciar el OM para que mi tarea de la noche, durante la meditación de luna llena, tuviese la necesaria efectividad y trascendencia. Y así fue en efecto. Por primera vez en mi vida pude hablar del mántram sagrado, del gran sonido de resurrección, como lo llaman los esoteristas, con conocimiento de causa y directa experiencia de los hechos. Hemos dicho antes que, la enseñanza acerca de los devas constituye un aspecto principal del entrenamiento de los discípulos de un Ashrama. Uno de los trabajos que el Maestro nos sugirió realizar hace ya bastante tiempo, fue presentar al mundo y de la manera más simple que fuese posible, la enseñanza que iríamos recibiendo en el Ashrama acerca de los devas. Otros discípulos, lo hicieron ya en el pasado y por primera vez quizás en el curso de la historia presentaron un cuadro de relaciones dévico-humanas, explicando tipos, funciones y gradaciones de estos seres angélicos que viven en los elementos de la Naturaleza y que con el hálito de su vida constituyen el poder que renueva, destruye, conserva y edifica todas las cosas existentes, incluido los vehículos periódicos del hombre; el doble etérico o pránico, el organismo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental. Otros devas cuyas vidas evolucionan en los planos superiores del Sistema solar crean con el poder con que Dios les ha dotado, los Arquetipos superiores a los que se ajustan los designios de los Logos planetarios y los Planes o Esquemas de las distintas Jerarquías que precisen la evolución universal. Crean y construyen también los cuerpos superiores o espirituales del hombre a medida que avanza éste por las rutas obligadas de la evolución: el búdico, el átomico y el monádico. Nuestra labor debe limitarse forzosamente al reconocimiento científico del mundo dévico, es decir, abordar lo más directo e inmediato, lo que podrá ser comprobado al respecto si el hombre estudioso, el aspirante espiritual y el verdadero científico, se deciden a penetrar con mente audaz y aguda el mundo de las causas y de los altos significados, amparados en un verdadero espíritu de investigación y reconocimiento humilde lo mucho que le falta aprender todavía para poder hablar de *fuerzas y de energías* con verdadero conocimiento de causa.

## CAPÍTULO XII CONCLUSION

Quisiera finalizar este libro con un canto supremo de esperanza hacia el futuro. Una efusión de luz, de amor y de poder de incalculable magnitud está llegando a la Tierra proveniente de la irán Constelación de Acuario, "cuyas estrellas brillan más para nosotros que para ellas mismas". (Del libro de los Iniciados, haciendo referencia a la época planetaria que empezamos a vivir). La tendencia de la Naturaleza, en todos sus niveles vibratorios y en todas sus esferas de evolución, es hacia SÍNTESIS, el poder indescriptible que debe crear el sentimiento de unidad dentro del corazón humano. SÍNTESIS tiene un significado profundamente espiritual y está relacionada con la Vida mística de SHAMBALLA y con el Fuego eléctrico del Señor del Mundo. Grandes poderes cósmicos gravitan hoy sobre la Tierra. Una de estas potentísimas energías, canalizadas por aquel Gran Ser que esotéricamente definimos como "El Avatar de Síntesis", está actuando constantemente sobre el Centro planetario de Shamballa, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida. Otra de estas grandes corrientes de energía, proveniente del Gran Sol SIRIO, está actuando preferentemente sobre la Jerarquía de Maestros e Iniciados, el Centro planetario del Amor de Dios, a través de una esplendente Entidad espiritual que en términos del Ashrama llamamos "El Espíritu de la Paz". Otra corriente menor, aunque no menos importante, proveniente asimismo del gran impulso acuariano, enlaza Shamballa con la Humanidad, el Centro planetario donde Dios ejercita Su Inteligencia Creadora, vivificando el centro espiritual más elevado en muchos seres humanos y actuando definitivamente en ciertos niveles específicos de la Naturaleza, despertando allí y poniendo en actividad "ciertas corrientes de vida dévica" relacionadas con el fuego creador que brota de las entrañas de la Naturaleza y que los esoteristas denominan "Fuego serpentino o de Kundalini", que ha de desarrollar en muchos seres humanos los centros superiores de su constitución etérica, psíquica y espiritual y prepararles para el gran Misterio de la Iniciación. Esta nueva corriente de energía viene a nosotros por intercesión de aquel indescriptible Ser planetario que llamamos el "Señor Buddha", constituyéndose así el tercer enlace o vinculación del Gran Señor de Acuario con el planeta Tierra. Tenemos así, pues, tres potentísimas corrientes de energía cósmica actuando ya sobre el aura de nuestro mundo, a saber: una corriente de primer Rayo, de Voluntad, de Resolución y de Propósito de Vida, que nos llega por intermedio del Avatar de Síntesis; otra de segundo Rayo, de Amor, de Compasión y de Sabiduría incluyente, que viene regulada por el Espíritu de la Paz y la tercera, que a través del Señor Buddha, y en función de tercer Rayo, de Inteligencia Activa o de Actividad Creadora, está actuando ya en forma muy directa y apreciable en la conciencia de muchos seres humanos. Este tercer tipo de energía viene a nosotros con un impulso cada vez más poderoso durante el "Festival Místico de Wesak" que se celebra anualmente, coincidiendo con el plenilunio del signo de Tauro, en un determinado lugar sagrado de los Montes Himalaya. La importancia de estos comentarios reside en el hecho, por muchos esoteristas reconocido y comprobado e interiormente presentado por todas las personas de reconocida buena voluntad en el mundo, de que las tres grandes corrientes de energía aludidas se centralizan actualmente en Cristo, Señor del Amor infinito e "Hijo predilecto del Padre", nuestro Logos Solar, (se hace aquí una alusión directa a Su condición de Bodhisattva o Intermediario Cósmico), con objeto de prepararle para el acontecimiento planetario de iniciar con Su presencia objetiva y reconocible la actividad mayor de Acuario en relación con nuestro planeta. Estas palabras pueden parecer extrañas y sin sentido para muchos, pero sería interesante tratar de reconocer el significado implícito en los términos "SALVADOR y REDENTOR" asignados a Cristo en su función incluyente de "MEDIADOR", a costa de un sacrificio infinito que nuestra mente es incapaz de comprender, entre la Humanidad y Shamballa, entre el mundo de los hombres y el Reino de Dios. Cuando se contempla a Cristo, "Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres", desde el mundo espiritual y utilizando los poderes de la percepción superior, desaparece su forma humana, aquella que mantiene todavía por Su vinculación kármica con el mundo de los hombres y aparece como una radiante estrella de cinco puntas que brilla con un intensísimo color azul e irradiando por cada uno de sus vértices las indescriptibles cualidades de Amor, Comprensión, Sabiduría, Compasión y Sacrificio que custodia en Su corazón como herencia y dádivas preciosas del Logos Solar para el reino humano y como suprema esperanza de paz y de fraternidad para el futuro de los hombres. Si se agudiza la percepción interna y la evolución espiritual lo permite, se ve que esta estrella fulgurante irradia del centro de un Triángulo de Protección de color amarillo, pero de una tonalidad indescriptible para los ojos mortales, que distingue para el esoterista entrenado y para los perfectos discípulos del plano búdico, el de la Unidad más elevada, del Amor más incluyente y de la más trascendente Sabiduría. Este triángulo está constituido místicamente y siguiendo un trazado o diseño cósmico, por los tres Grandes Seres anteriormente descritos: El Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buddha, los Cuales irradian a través de la estrella de Cristo las cualidades infinitas de sus respectivas Vidas y que son las que se destilan eternamente del Corazón del Logos Solar: la Voluntad de Ser, el Amor sin medida y la Inteligencia creadora. El conjunto así formado constituye de nuevo para el discípulo espiritual, para el observador atento, la figura simbólica a la que nos hemos referido frecuentemente en las páginas de este libro y del cual se escancia todo posible Misterio de Realización; el CÁLIZ y el VERBO. En este caso definido, Cristo, con Su inmaculada Vida y utilizando los vehículos increíblemente sutilizados que le mantienen voluntariamente unido al karma de la humanidad y al corazón de todos los hombres, se constituye en el CÁLIZ y los tres Grandes Señores en el VERBO de Revelación, que edad tras edad se derrama sobre la vida de la Naturaleza como esperanza suprema de redención y que en esta época y en forma de AGUADOR CELESTE, se vierte en la más mística y pura de las Copas o Cáliz de nuestro planeta. Si siguen atentamente todo el proceso conforme se ha ido desarrollando hasta aquí, se darán cuenta de que actualmente y pese a todas las contradicciones aparentes, la Luz del Misterio y el Testimonio de Gracia están más cerca que nunca del corazón angustiado de la humanidad. Se esperan pues cambios radicales por doquier y habrá que prepararse muy especialmente para que esta Luz no nos ciegue ni nos altere la grandiosidad infinita de esta efusión de Gracia. La fuerza viva del Misterio y el Poder que renueva todas las cosas están ahora más que nunca al alcance de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Sólo hay que esforzarse por vivir atentos a "los signos de los tiempos" que están marcando ya en la historia espiritual de la humanidad unas páginas de oportunidad, de belleza y de armonía imposibles de describir. Acuario, el Aguador Celeste, está

derramando ya sobre nuestro mundo aquella "Agua de vida" a la que tantas veces se había referido Cristo, avizorando en las profundas reconditeces del Misterio la época dorada que recién ahora empezamos a vivir. Todos los "sedientos" de la Tierra tienen ahora la oportunidad de beber, de gustar en sus más místicas profundidades internas la frescura infinita de aquella agua de vida y de fortaleza, de amor y de equilibrio que debe calmar para siempre la sed de todo deseo, de todo conocimiento y aún de la propia redención. Que la sincera plegaria de todos los peregrinos de la Tierra que intentan llegar a Dios sea pues este Mántram afirmativo que ha de consumir dentro de sus corazones la gloria de sus mejores sueños e ilusiones:

**QUE LA LUZ LIBERADORA DEL BUDDHA  
EL AMOR INFINITO DEL ESPÍRITU DE LA PAZ  
Y EL PODER INDESCRIPCIÓN DEL AVATAR DE SÍNTESIS  
RESTABLEZCAN EL PLAN DE DIOS EN LA TIERRA.**

## **LAS FUERZAS OCULTAS DE LA NATURALEZA VOLÚMEN I** **"UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES"**

### **PREFACIO**

La idea de escribir este Tratado Esotérico sobre los Ángeles obedece a una doble motivación, particular una y universal la otra. Particular en el sentido de que siempre me sentí atraído e intrigado por la vida oculta de la Naturaleza, especialmente en lo que hacía particular referencia a las entidades angélicas; Universal, porque soy consciente de que desde hace ya algunos años La Jerarquía Espiritual del Planeta, a través de sus distintos Ashramas, está entrenando a muchos cualificados discípulos en el "difícil arte" -un arte perdido como dirían quizás algunos investigadores esotéricos- de establecer contacto consciente con el mundo angélico a fin de acelerar el proceso de adaptación de la humanidad a las potentísimas energías que procedentes de la Constelación zodiacal de Acuario están penetrando en el aura etérica de nuestro planeta. Algunos de tales discípulos especialmente preparados y con una gran experiencia espiritual adquirida en un lejano y glorioso pasado, tienen asignada la misión específica de "revelar" algunos de los grandes secretos alquímicos que poseen los Ángeles y que utilizan sabiamente para organizar la obra creadora del Universo y presentar la totalidad del mundo angélico, en toda su inmensa gama de Jerarquías y funciones, como "energía individualizada". Estas revelaciones tendrán carácter eminentemente científico y demostrarán en un no muy lejano futuro que la ENERGÍA, sea cual fuere su actividad, sutilidad y procedencia, posee una identidad característica que la hace adaptable a determinadas funciones planetarias o universales, siendo su esencia única y primordial aquella misteriosa sustancia que llamamos ELECTRICIDAD. Ésta se descompone durante el proceso de la evolución en tres aspectos ígneos fundamentales: el Fuego de la Naturaleza o Kundalini, que vitaliza todas las formas físicas imaginadas por el Creador y trata cíclicamente de revelar ciertos Arquetipos definidos de perfección, el Fuego solar o Fuego del Alma, sustancia consciente e individualizada que crea sensibilidad a todos los niveles de vida de la Naturaleza y el Fuego eléctrico del Espíritu, técnicamente descrito como FOHAT, la sustancia única coexistente con la Vida íntima del Creador y constituyendo el impulso básico de la evolución de nuestro Sistema planetario. La decisión jerárquica de entrenar a los discípulos mundiales en el supremo arte del contacto angélico y de llegar por medio del mismo a orientar las mentes y corazones de todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo hacia el aspecto subjetivo de la Naturaleza, persigue también un objetivo de más profundas y amplias repercusiones que las meramente técnicas del contacto o impuestas por la necesidad de un cambio drástico en las condiciones sociales del mundo. Tal objetivo es la INICIACIÓN, la revelación objetiva a través del ser humano del Quinto Reino de la Naturaleza. La intención suprema de La Jerarquía Espiritual del Planeta de convertir en MAGOS -en el más profundo, esotérico y místico de los sentidos- a los discípulos mundiales que resistan el fuego eléctrico de la Iniciación, está en línea con el propósito fundamental de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo y el MAGO SUPREMO en nuestro Planeta, en orden a canalizar las tremendas y demolidoras energías que el Señor del Séptimo Rayo a través del planeta URANO, envía sobre la Tierra canalizándolas del centro creador de una misteriosa Estrella de la Constelación de Acuario, haciendo vibrar los éteres del Espacio y poniendo en incandescencia ciertos niveles definidos en la vida de la humanidad y de todos los demás Reinos de la Naturaleza. La consideración del Iniciado como de un Mago blanco en orden a la evolución planetaria presupone el contacto consciente con determinadas Jerarquías de Ángeles, o corrientes de energía individualizada, que cooperan en el proceso místico de liberación o redención del complejo mundo de las gastadas formas mentales, emocionales y físicas que constituyen la base material, sustancial o kármica de nuestro planeta Tierra. Ahora bien, en orden a este concepto mágico de la vida o de respuesta angélica a la vida espiritual del hombre, hay que considerar siete grandes corrientes de energía actuantes en los inicios de esta Nueva Era de insospechables oportunidades mundiales:

Una corriente de energía de tipo cósmico, más allá del entendimiento humano, proveniente de una Estrella específica de la Constelación de Acuario.

a) Una corriente de energía cualificada proveniente de Aquella misteriosa Entidad espiritual definida en su totalidad como "SÉPTIMO RAYO".

b) Una corriente supremamente dinámica de energía planetaria que fluye de SHAMBALLA, el más elevado Centro espiritual de nuestro Planeta, mediante la actividad indescriptible de Aquella Entidad psicológica conocida en los tratados esotéricos y místicos como SANAT KUMARA.

c) Una corriente de energía espiritual trayendo sensibilidad a la Vida en todas sus posibles expresiones, en respuesta a la actividad suprema de SHAMBALLA, procedente de aquel centro místico del planeta definido esotéricamente como Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca.

d) Una corriente de energía generada por la propia Humanidad altamente sensibilizada por La Jerarquía y canalizada por los discípulos espirituales y hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, en un intento decisivo de establecer paz, belleza y armonía en las relaciones humanas.

e) Una infinita y desconocida corriente de energía angélica surgiendo de los más elevados niveles de cada Plano trayendo nuevos Arquetipos humanos, nuevas y más fértiles semillas de civilización y las bases del nuevo orden social del mundo.

f) Una corriente de energía etérica de alta sutilidad proveniente de los niveles ocultos de la Naturaleza, evolución superior de aquellas potentes e insospechables fuerzas planetarias llamadas esotéricamente "devas de las formas" o "elementales constructores", que han de llevar a la manifestación sustancia material más pura y radiante, mejores y más estilizados cuerpos humanos y ambientes más fraternales en el seno de la humanidad. Estas siete líneas de actividad en orden al proceso de expansión de las energías planetarias en su totalidad, serán estudiadas lo más científicamente que sea posible en el curso de este Tratado, pero concretándolas siempre en la necesidad del contacto humano-angélico y de acuerdo con la idea de perfección y redención de ciertas definidas parcelas en la vida de nuestro viejo aunque siempre vibrante mundo. Voy a finalizar este Prefacio con un canto de amistad a los Ángeles familiares que constituyen nuestro ambiente social y con un sentimiento de humana reverencia hacia los Grandes Arcángeles del Sistema, cuyas esplendentes y exaltadas Vidas constituyen los Planos de la Naturaleza. Elevo asimismo un canto de esperanza para todos los seres humanos, ciudadanos de nuestro mundo. Una nueva TEURGIA de incalculables consecuencias planetarias se eleva del destino kármico humano surgiendo de las misteriosas profundidades del Designio divino. El ser humano consciente, semilla redentora de los Magos y Alquimistas del futuro, debería iniciar ya desde ahora su tarea de aproximación a los Ángeles, nuestros hermanos de los mundos invisibles, en el nivel que le fuese más idóneo y familiar, contribuyendo así con su personal y decidida colaboración y esfuerzo al enaltecimiento y desarrollo de las nobles cualidades que el Espíritu de la Raza tiene la misión de revelar.

**Vicente Beltrán Anglada**

## INTRODUCCIÓN

Al emprender nuestro estudio la primera y obligada pregunta es la siguiente: ¿Qué son los Ángeles? Esta interrogante constituirá el permanente desafío a nuestra mente en tanto duren nuestras investigaciones ocultas acerca de aquel gran Misterio Creador. Para nosotros, los Ángeles son lisa y llanamente ENERGÍA, una Energía que se expresa en todos los Planos de la Naturaleza y en todos los niveles del ser. Todo tipo de energía, desde la que genera un simple electrón hasta la que se expresa en las más elevadas zonas de nuestro Sistema Solar, tiene carácter angélico y es esencialmente etérica, variando únicamente la cualidad de los éteres en la determinación o producción de los infinitos y diversos tipos de energía. Esta afirmación nos lleva a la consideración de otro profundo interrogante: ¿Qué es el ÉTER? Nuestra idea al respecto es la siguiente: La actividad dinámica de un Logos, ya sea Cósmico, Universal o Planetario, al infundir su Vida en el espacio que le sirve de marco de expresión crea un círculo infranqueable o unas fronteras que delimitan perfectamente Su Acción con respecto a la actividad universal de otros Logos creadores. Pues bien, estas zonas del Espacio confinadas al círculo infranqueable de la actividad psicológica de un Logos y dinamizadas por su Voluntad de Ser, de Existir y de Manifestarse son esotéricamente ÉTER, la sustancia de la cual surgen los mundos y todas las creaciones existentes. Ahora bien, ¿existe alguna relación entre los Ángeles, como energía, y los éteres como sustancia universal de Creación? Sí, existe una relación absoluta, total. Para mejor aclarar esta idea vamos a analizar la Vida de cualquier Creador universal desde el ángulo de los tres atributos principales que le caracterizan durante el proceso universal de la Creación:

- a) MATERIA
- b) MENTE
- c) ENERGÍA

La Mente del Creador planifica, ordena y dinamiza. Es el Poder afirmativo de la Conciencia de Ser y de Realizar. La Energía, en todas sus posibles expresiones, surge del contacto de la Mente divina con los éteres del Espacio. Produce un choque y una vibración y determina una respuesta sensible de los moradores del Espacio, de los Ángeles. La conocida sentencia esotérica: "La energía sigue al pensamiento" define certeramente esta idea de relación Mente-Energía. El resultado de la misma es "sustanciación del Éter", la conversión de éste en Materia. La Materia, y la multiplicidad de formas que de la misma surgen durante el proceso de evolución de un Universo son el resultado de la energía que manipulan los Ángeles al sustanciar o condensar los Éteres de acuerdo con la intensidad vibratoria de cualquier tipo de Mente, desde la Mente del Creador hasta la pequeñísima mente del más insignificante átomo o elemento químico. La Materia es el aspecto sustancial de la Creación, es energía cristalizada por el poder de la mente. Las esotéricamente definidas "gunas" de la Materia, o cualidades mediante las cuales ésta se expresa, es decir, el movimiento, el reposo y el ritmo son, en su totalidad, la vida de los ángeles menores o devas de las formas, definidos genéricamente como "elementales constructores", siendo estas criaturas de los éteres, en multiplicidad de sutilidades y grados de evolución, los que condensan la obra de la Materia y elaboran, vitalizan, conservan, perfeccionan y finalmente destruyen, una vez cumplido su propósito, todo tipo de formas en la Naturaleza, no importa el nivel en que éstas se expresen o la gloria del destino que entrañan. El estudio de la Materia, tan maravilloso y fascinante como el del propio Espíritu creador, llevará un día a los hombres de ciencia al reconocimiento de estas misteriosas vidas menores coexistentes con el éter y que desde el ángulo oculto de la Vida estructuran la forma geométrica y física de todo lo creado. Esperamos que esta breve Introducción posibilitará la comprensión de las ideas, algunas de ellas profundamente esotéricas, que van a ser desarrolladas en este Tratado. Las presentaremos tan científicamente como nos sea posible y siempre de acuerdo con el principio hermético de analogía, dejando completamente a un lado todos los conceptos históricos, tradicionales y místicos acerca del tema que intentamos desarrollar. Tensos en el noble propósito de investigar y de descubrir y oteando con audacia y confianza las grandes perspectivas del destino zodiacal y planetario que nos ha tocado vivir en esta nueva Era de grandes oportunidades cíclicas y de no menos grandes decisiones humanas, vamos a introducirnos juntos en un misterioso y desconocido mundo en donde las estructuras sociales son para nosotros maravillosamente armónicas y llenas de inmensas posibilidades de vida y de fraternidad. Que tengamos éxito en la empresa común es nuestro ferviente anhelo y nuestra más cálida esperanza.

Vicente Beltrán Anglada

## PARTE PRIMERA

### LAS BASES CIENTÍFICAS DEL UNIVERSO DE ACUERDO CON LA ACTIVIDAD ANGÉLICA

Dividiremos este amplísimo tema en los puntos siguientes:

1. La intención suprema del Logos de manifestarse
2. La cualidad de la vida psicológica del Logos
3. El grado de experiencia universal de un Logos
4. La elección del campo de expresiones logoicas
5. La afinidad psicológica del Logos con determinados Arcángeles constructores
6. La consideración de los agentes constructores del Sistema Solar
7. Movilización de los elementos angélicos
8. La calidad del Espacio y del Éter Primordial

Habrán otras muchas e interesantes razones a investigar todavía con respecto a esta gigantesca movilización de fuerzas y energías de carácter cósmico. Hay que tener en cuenta, en todo caso, que se trata de extraer consecuencias psicológicas de este proceso analítico más que de adquirir simples informaciones y conocimientos de orden intelectual. Lo que intentamos realizar mediante este Tratado acerca de los Ángeles es desarrollar la intuición de los aspirantes espirituales descubriéndoles las zonas ocultas de este maravilloso Universo en que vivimos, nos movemos y tenemos el ser, que hasta aquí no habían entrado quizás a formar parte de sus elementos de estudio esotérico. Y, dentro de lo que podríamos denominar "corriente iniciática", a la cual deberemos hacer forzosamente referencia, hay que recordar siempre que una de las mejores cualidades del discípulo espiritual es la OSADÍA, es decir, la firme voluntad de conquistar por la audacia y por la fe invicta del corazón el secreto cósmico de la Vida infinita de los Dioses inmortales.

#### 1. LA INTENCIÓN SUPREMA DEL LOGOS DE MANIFESTARSE

La INTENCIÓN es el móvil primero de la Creación. Existe un sentido de valores muy amplio en esta declaración y no hay que intentar descubrir su secreto de inmediato. Podemos decir, sin embargo, que la Necesidad de expresión de cualquier Entidad psicológica humana, planetaria o solar, obedece a razones kármicas de la más elevada trascendencia. Hay un Poder soberano que incita a la acción basado en esta necesidad expresiva de cualquier tipo de karma, asignándole al karma un sentido muy especial, muy nuevo podríamos decir, con respecto a las formulaciones esotéricas del pasado, el de *Entidad o Individualidad Psicológica*. Esta idea puede originar en el aspirante medio unas ciertas crisis de valores y aún en algunos investigadores de reconocida solvencia espiritual, determinadas confusiones en el orden mental pues, aparentemente, contradice toda la enseñanza esotérica recibida hasta aquí. Podemos afirmar, no obstante, que la consideración profunda y analítica de dicha idea puede deparar quizás el reconocimiento exacto de lo que hay que entender como INTENCIÓN, al referirla a estas elevadas zonas de alta frecuencia espiritual en donde se gesta la vida de los Universos. Observándolo bien, si queremos presentar la Vida logoica desde el ángulo de vista angélico, muy distinto en su apreciación al de los seres humanos en orden a las ideas que pensamos exponer en este Tratado, forzosamente nos veremos obligados a utilizar expresiones esotéricas muy diferentes a las que estamos habituados. Sin embargo, al analizar el



trazado de las mismas, iremos apreciando que todo está básicamente ordenado de acuerdo con la misma LEY, variando únicamente el sentido de orientación o de enfoque, es decir, de perspectiva. Habrá que recurrir pues muy frecuentemente al principio hermético de la analogía para no sentirnos desvinculados del proceso de las ideas que iremos exponiendo, las cuales están relacionadas con los Ángeles y con el género de visión que Ellos utilizan, muy distinto al nuestro, para poder glosar un conjunto de valores de carácter universal en relación con los conceptos habituales de Creación y de Intención creadora. Así, cuando hablamos de Intención al referirnos a la estructuración de un Universo, tenemos en cuenta la visión dévica que es, en definitiva, la que debe informarnos acerca del Gran Secreto Alquímico que produce y determina cualquier posible manifestación universal. La Intencionalidad de Dios, o el carácter permanente de Su deseo de manifestarse por efecto de la presión kármica que constituye el aspecto positivo y dinámico de Su naturaleza creadora, dinamiza los éteres del Espacio, los vuelve incandescentes y los hace moldeables para la actividad de los Ángeles, desde los poderosísimos MAHADEVAS que son el aspecto inmediato y ejecutor de la Intención Divina hasta los diminutos elementales de la Naturaleza, que en los más apartados e ignotos confines de un Plano construyen los soportes más densos que corresponden a la sustancialidad etérica de aquel Plano. Hemos dicho "sustancialidad etérica" o el aspecto material del Universo y quisiéramos recordar al respecto lo dicho por Mdme. BLAVATSKY en "LA DOCTRINA SECRETA" de que Espíritu y Materia son esencialmente la misma cosa, que el Espíritu es Materia de la más sutil, elevada y cualificada vibración y que Materia es el Espíritu descendido a su aspecto más objetivo, pesado o gravitatorio. Así, pues, utilizamos el término "sustancialidad etérica" en el sentido esotérico de materialidad, admitiendo que la sutilidad o la densidad de un Plano dependerán siempre del grado en que el Espíritu predomine sobre la Materia o el de la Materia sobre el Espíritu en aquel Plano. Esta idea deberemos tenerla muy presente cuando tratemos de examinar críticamente la actividad del Señor RAJA, MAHADEVA o ARCÁNGEL que se expresa ya sea a través del Plano Monádico, de indescriptible sutilidad, o por medio del Plano Físico, cuya Materia es mucho más densa y ponderable. La INTENCIONALIDAD de Dios es la misma en ambos casos, ya que son parte de su misma Voluntad, pero la forma de actualizarla y la índole de los materiales utilizados en la construcción del Plano diferirá sensiblemente por sus grados de sutilidad, entendiéndolo científicamente por "sutilidad" ciertas modificaciones de dicha Voluntad en orden a la creación del Universo. En nuestro Sistema Solar, como esotéricamente es sabido, son SIETE estos niveles o Planos de Conciencia de la Divinidad creadora, SIETE los Grandes Arcángeles o Mahadevas que ejecutan Su Voluntad y SIETE, en definitiva, las grandes Corrientes de Energías, denominadas técnicamente RAYOS, que surgiendo del immaculado Centro de Vida de Su Corazón, vitalizan e integran la totalidad del Universo. Los Siete Grandes Arcángeles son aspectos esenciales o modificaciones de la Conciencia Logoica durante el proceso de concepción, gestación, nacimiento, crecimiento o desarrollo y ulterior culminación del Sistema Solar, siendo Su elevada misión llenar el Universo de todas las formas posibles de existencia, a fin de que cada una de las partículas atómicas de conciencia que en su conjunto constituyen la Gran Conciencia Solar, puedan tener a su disposición el necesario y requerido vehículo para expresarse. Lógicamente será siempre la calidad de vida o de conciencia revelada por medio de cada una de aquellas partículas atómicas, dentro de las cuales puede ser incluida la vida humana, lo que determinará dentro de la Conciencia Solar, su ubicación en uno u otro de aquellos Siete Planos anteriormente reseñados. Aparentemente el proceso nos aparece muy simple a partir del principio de Creación y siguiendo la idea esotérica de participación angélica en el proceso creador de las Formas, que le da un carácter definido a los Planos de la Naturaleza y a esta simplificación contribuyen poderosamente estudios esotéricos efectuados con anterioridad acerca de los Planos del Sistema Solar, los cuales son características psicológicas del propio Logos. No añadiremos ni quitaremos nada, por lo tanto, en lo que respecta a la enumeración o clasificación de dichos Planos, los cuales, como se sabe, son los siguientes:

- |    |                |  |
|----|----------------|--|
| 1. | PLANO ÁDICO    | (De la Intención Divina)                   |
| 2. | PLANO MONÁDICO | (De las Jerarquías Creadoras)              |
| 3. | PLANO ÁTMICO   | (De la Voluntad Espiritual)                |
| 4. | PLANO BÚDICO   | (De la Unidad Universal)                   |
| 5. | PLANO MENTAL   | (De la Conciencia de la Vida)              |
| 6. | PLANO ASTRAL   | (De la Sensibilidad a la Vida)             |
| 7. | PLANO FÍSICO   | (De las Múltiples Sensaciones de la Vida). |

Lo que fundamentalmente nos interesa saber en orden a nuestro estudio, es la constitución especial de cada uno de estos Planos y el determinismo que guía la misteriosa actividad angélica, que surgiendo de la Intención de Dios y tras infinitas modificaciones de la sustancia primordial que llamamos Éter, produce el Universo manifestado. Hay que tener en cuenta, en todo caso, algo que parecen haber olvidado los modernos investigadores esotéricos y es que el Espacio es sustancia viviente regida por una Entidad Psicológica y que el Logos solar, a través de los grandes Arcángeles, utiliza dicha sustancia para crear Su Universo. Hasta aquí habíamos aceptado esotéricamente como válida la idea de que los éteres del Espacio poseían un dinamismo que les era propio, pero a partir de este momento y a fin de comprender mejor la actividad de las Vidas angélicas, habremos de dotar al éter no sólo de dinamismo natural y consustancial, sino también de inteligencia y voluntad, características de una elevada y potentísima Entidad Psicológica que trasciende por completo nuestra más elevada imaginación. Esta idea, aparentemente revolucionaria para algunos, es, según la visión esotérica de nuestra Era, la única que puede darnos una explicación lógica del sentido del karma y de la manifestación cíclica de los universos. El Espacio, como Entidad, viene así impregnado de karma, siendo el karma el ambiente natural, o social -si podemos expresarnos así- de los Dioses creadores. En el destino creador de cualquier Logos ha de existir lógicamente, si nos atenemos a la analogía, una especie de predestinación astrológica que le incita a "elegir" Su lugar, o su situación exacta en el Espacio y a adquirir por efecto de ello un tipo definido de Personalidad o de Entidad Psicológica, con ciertas cualidades de vida y un tipo específico de conciencia de acuerdo con Sus necesidades expresivas o kármicas. El karma proveniente del pasado de cualquier Logos solar y el karma o destino de la Entidad Espacio deben establecer un centro de equilibrio y armonía. Cuando la "presión" de ambos aspectos kármicos llega a un punto de elevadísima integración o fusión se crea el ÉTER, la sustancia angélica base de la concepción universal. Podemos decir también que el Espacio se ha hecho moldeable a una Voluntad psicológica con necesidades inminentes de expresión y que a partir de este momento los Grandes Constructores del Cosmos, los Grandes Arcángeles o Mahadevas, aliados estrechamente a los Señores del Karma, pueden iniciar su Obra de Construcción. Comprendemos que estas ideas aparecerán ante el concepto intelectual como algo realmente extraño, misterioso e inaudito y casi sin puntos de concreción posibles, pero debemos recordar al respecto cuanto dijimos anteriormente acerca de "la visión angélica" sobre el proceso creador del Universo, muy distinta en cada caso a la que corresponde a nuestra percepción humana. Sólo en una elevada medida de integración espiritual y utilizando la intuición superior nos será posible comprender la visión angélica. Para el Ángel todo es Vida y para el hombre todo es Forma; sin embargo y paradójicamente, el Ángel debe ser consciente de la Forma ya que debe operar sobre ella y el hombre debe adquirir una perfecta conciencia de la Vida para liberarse de la Forma. De ahí la necesidad de que entre ambas corrientes de evolución, la dévica o angélica y la humana, se establezca un lazo espiritual de unión y comprensión, de conciencia y de fraternidad. Si esto llega un día a realizarse -y tal es realmente el programa logoico de la Evolución- nuestra humanidad terrestre llegará a sentir tan profundamente la Vida, con sus maravillosos e inenarrables secretos, que las más elevadas concepciones filosóficas de nuestro mundo y los más grandes milagros conocidos, vendrán a ser como los débiles e incipientes balbuceos de un recién nacido. El conocimiento que actualmente es sólo patrimonio de las mentes iluminadas de la Humanidad, o de los grandes Iniciados, deberá formar parte en un futuro más o menos lejano del concepto mental, casi podríamos decir general, del hombre medio de nuestros días. Pero, deberán abrirse todavía muchas puertas internas para poder llegar a esta casi general comprensión del proceso creador. Una parte principal del propósito de este Tratado Esotérico sobre los Ángeles es



"esclarecer la visión mística" y dotar de intuición espiritual a las mentes intelectualizadas de un gran sector de la humanidad, a fin de que los éteres del Plano Mental se dinamicen con el Fuego de una Realidad nueva, más de acuerdo con las necesidades de estos nuevos tiempos.

## 2. LA CUALIDAD DE LA VIDA PSICOLÓGICA DEL LOGOS

Cuando esotéricamente hablamos de cualidad, ya sea con respecto a la Vida de un Logos, de un Alma humana o de la diminuta conciencia de un átomo, nos referimos exactamente a dos cosas igualmente esenciales: al grado de evolución de dichas Vidas y a la manera como estas Vidas se manifiestan en Espacio y Tiempo, es decir, durante el proceso cíclico de la evolución, que en el Logos creador se extenderá por los Espacios Cósmicos dinamizándolos creativamente y en el átomo, cuya evolución cíclica pasa inadvertida pese a su maravillosa analogía, que por efecto de su extrema pequeñez solamente abarcará para su particular evolución una cantidad mínima de espacio, o de éter cualificado. El ser humano puede considerarse, tal como esotéricamente se ha hecho siempre, como un átomo consciente dentro de la Vida de Dios, participando de Su capacidad creadora y utilizando, a su vez, un considerable número de elementos sustanciales, o químicos, en todos los planos en donde posee cuerpos definidos que vienen a ser como partes expresivas de su voluntad y reflejando, por lo tanto, aquel aspecto específico de su naturaleza que llamamos el Karma. Como vimos anteriormente, el Karma posee básicamente "intencionalidad". No es una fuerza ciega ni maligna; su origen se pierde en las ignotas profundidades del Cosmos absoluto, pero posee una extraordinaria capacidad de síntesis que difícilmente podrá ser apreciada, al menos en tanto perdure para las mentes humanas el sistema corriente de ecuación de valores regidos por el intelecto. Muchos aspectos de este Tratado deberán ser considerados más con la intuición que con el juicio analítico, más con el corazón que con la mente. Se trata de introducirnos en el secreto mismo de la Creación y tal secreto, por paradójico que parezca, forma parte de la propia vida humana constituyendo el dinamismo de la acción particular regida por una actividad cósmica, de la misma manera que los átomos que constituyen nuestros vehículos de expresión en cada plano obedecen a nuestra propia evolución espiritual y, pese a su extraña pequeñez y aparente insignificancia, tienen asignada también la revelación de un secreto cósmico. El principio de selectividad que rige el proceso creador al cual nos hemos referido anteriormente, puede ser íntegramente aplicado a nuestra vida humana. Como todo proceso creador, consta de idea y de voluntad, pero del centro mismo del proceso surge siempre la Intención, el poder inductor y el elemento cósmico que promueve la selectividad. En todo caso, selectividad es intención pura dinamizando los éteres y produciendo el necesario desequilibrio en los mismos como base del proceso creador, es decir, la creación de dos campos magnéticos de fuerza y de energía que en sus mutuas reacciones transmiten al espacio cósmico, esencialmente virgen, aquella invocación o mandato que atrae a los grandes Devas constructores. Éstos, según una frase mística de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS", se hallaban sumidos en la paz imperturbable del Nirvana, o del Pralaya Angélico. Esta frase es profundamente interesante por cuanto revela la existencia en la vida de los propios Logos Creadores, de unos "espacios intermoleculares" en donde -utilizando aquí unos términos evidentemente rudimentarios- los Ángeles Constructores procedentes de cualquier ignorado y remoto Universo, duermen o descansan. Vean aquí un indicio de aquel estado, con referencia a la vida humana, que llamamos esotéricamente "el Devachán". Durante el curso de esta elevada forma de existencia en la que el Alma humana se siente libre de karma, los ángeles constructores de sus vehículos periódicos también duermen o descansan. Esta es aparentemente la gran analogía cósmica de la vida del hombre. Sin embargo, los Ángeles no descansan, sino que en la serena paz de su inmortal retiro "velan el sueño del Alma" y escrutan los misteriosos Cielos a la espera de la oportunidad de manifestación cíclica. Esta idea puede ser aleccionadora si podemos utilizarla inteligentemente. Nos ofrece, en todo caso, una nueva visión de incalculables perspectivas para nuestra vida humana, la cual se siente fatalmente obligada a los cíclicos periodos de descanso como antesala de un renovado y más benigno karma. Volviendo a la idea anterior, insistiremos en el hecho de que el karma universal es consecuencia del necesario desequilibrio que se origina en el Espacio virgen cuando la Intencionalidad de un Logos decide la separatividad de los principios en perfecto equilibrio y "separa las aguas", tal como se dice en el Génesis, preparando el campo para la inminente creación. Donde hay dualidad de principios hay karma, siendo éste precisamente el indicador de las cualidades psicológicas de cualquier Logos reflejadas en la inmensidad del Espacio. Si analizamos esta idea de acuerdo con una visión muy profunda y esotérica, llegaremos a la conclusión de que el Éter, al cual deberemos referirnos constantemente durante el curso de este Tratado, es el propio Espacio cualificado por el Karma de un Logos. Éste, impregna de Su vida íntima, aquellas zonas del Espacio en donde ha decidido "reencarnar" -permítasenos ser muy gráficos sobre este punto- y es precisamente aquella natural emanación de sí mismo la que en contacto con el Espacio produce el éter, la sustancia vital que utilizan los Ángeles para construir los elementos químicos de base sobre los cuales será estructurado el Universo. Cada Logos lleva consigo los elementos vitales que al incidir en la Entidad Espacial, producen creación y construcción. La cualidad de un Universo, su potencialidad dinámica, su extensión en el espacio, el tipo de las energías utilizadas y su grado de invocación angélica forman parte de lo que llamamos Karma en la vida de cualquier Logos creador. Los grandes espacios siderales, o aquellas excelsas zonas intermoleculares que separan a los mundos y se hallan en perfecto equilibrio, son la Mansión de los Ángeles del Cosmos en todos y cada uno de los niveles de expresión de la Vida Divina. Y en estos espacios intermoleculares que permiten la estabilidad y el equilibrio de cualquier Universo y salvaguardan la libertad y hegemonía kármica de los Logos que los integran, se halla la inmensa fábrica de condensación, formación y concreción de cualquier tipo de creatividad en donde trabajan los Ángeles. La afirmación esotérica de que los "espacios intermoleculares" son la Mansión y al propio tiempo la zona misteriosa donde trabajan los Ángeles, debe ser aclarada en el sentido de que cada Logos posee estos "espacios intermoleculares" como un precioso legado de la experiencia creadora. Cuando decimos que los Ángeles no descansan porque carecen de principio kármico, estamos ofreciendo una indicación muy interesante en el orden esotérico que puede reorientar muchas de las concepciones científicas actuales hacia nuevas zonas de investigación y de estudio. Un ejemplo, las que corresponden a los espacios intermedios entre fuerzas gravitatorias, sin distinción de las características particulares de las mismas, que igualmente pueden ser referidas al espacio intermolecular entre dos Universos, como al vacío creado en los campos magnéticos producidos por un grupo de protones y otro de electrones. Hay que analizar muy críticamente, sin embargo, la idea de que "los Ángeles no tienen Karma". Pero, desde el momento en que se admite que dos campos gravitatorios pueden hallarse en equilibrio, hay que suponer lógicamente la existencia de un espacio entre ambas dentro del cual la actividad conocida como gravitación ha quedado reducida a cero. Decimos "actividad conocida" con referencia a nuestra mente muy influenciada por la "gravitación tridimensional" u objetiva, la cual no puede captar el oculto sentido de un espacio carente de gravitación por la actividad de dos fuerzas en equilibrio, es decir, absolutamente compensadas en sus particulares gravitaciones. Esta idea no niega en absoluto el principio o ley de gravedad, sino que le añade un nuevo y más positivo elemento en orden a nuestros estudios, que podríamos calificar como de "dinamismo vital de los espacios intermedios", el cual, sin que quizás nos hayamos apercibido de ello, constituye el principio de cohesión de los átomos, de las células y de todos los cuerpos en general hasta crear un Universo, un planeta o el organismo físico de un ser humano. Si hemos seguido atentamente el proceso, seremos conscientes de que allí en donde termina la fuerza de gravedad de cualquier cuerpo en el espacio y en donde se inicia la de otro, ha de hallarse forzosamente un punto de equilibrio realmente dinámico, un espacio vacío sin gravedad reconocida y, por tanto, sin karma. Y es allí, en aquel misterioso punto, sin karma reconocido, en donde viven, se mueven y tienen el ser todos los elementos dévicos o angélicos, desde los pequeños elementales constructores hasta los Grandes Arcángeles que representan el principio científico de cohesión de la materia de un Universo, de un grupo de estrellas o de una esplendente Galaxia.

## 3. EL GRADO DE EXPERIENCIA UNIVERSAL DE UN LOGOS

Si hemos seguido atentamente la idea general expuesta en el capítulo anterior, nos habremos dado cuenta quizás de unos hechos muy importantes, dentro de nuestros estudios esotéricos, tales como el de que el Espacio es una Entidad Psicológica y de que del Centro infinito de la misma emana constantemente una cualidad que ante nuestra visión intelectual aparece como de absoluto reposo y de equilibrio perfecto como resultado de haber sido debidamente compensada la ley de gravedad. Esta ley es común a todo cuerpo creado por esta rara y desconocida sustancia que llamamos "Éter", en incesante modificación o proceso de sustanciación. Al referimos a cualidad con respecto a cualquier Logos creador de un Sistema Solar o de un conjunto de Sistemas solares, hacíamos una referencia a su pasado e indescriptible karma, entrando con esta idea en la consideración del karma como la expresión de un tipo

particular de conciencia logoica, de la que emana una especial corriente de energía invocativa. Dicha corriente, poniendo en incandescencia los éteres del Espacio, constituiría un centro de expansión del cual surgiría por efecto de una condensación progresiva de la sustancia etérica el aspecto más denso y objetivo que llamamos sustancia material, llegando así a considerar que todo cuerpo denso es el resultado de una compresión del éter hasta llegar a un máximo de solidificación, como se trata por ejemplo en el caso de la sustancia material que llamamos plomo o de algún otro elemento químico con una potente carga de neutrones. Esto nos aclarará, la tremenda potencialidad que subyace en un átomo de uranio o de plutonio y que hizo posible su utilización en el campo científico para provocar una explosión nuclear, introduciéndose la investigación, quizás sin darse cuenta, en algún nivel esotéricamente reconocido como formando parte de la Cuarta dimensión. Nuestra investigación en este Tratado pretende llevar el estudio a las desconocidas y maravillosas regiones angélicas y debe seguir, como es lógico, un proceso lento, circunspecto e inteligentemente calculado, teniendo como meta de nuestro esfuerzo la causa posible del Universo y tratando de descubrir el ignorado CRISOL de donde surgen mediante un indescriptible procedimiento alquímico todas las formas posibles de la Naturaleza. Sabemos esotéricamente que los Ángeles, en un infinito e inenarrable despliegue de facultades, tienen el poder de construir átomos por un proceso de sustanciación o solidificación del éter. Este indicio, que constituye el más formidable desafío a los científicos del mundo moderno, es sólo el principio de una serie de descubrimientos en el orden esotérico que tienen que añadir y añadirán nuevos elementos de juicio en este campo, dentro del cual el movimiento de la energía potencial del Universo constituía hasta el presente la meta reconocida. Sin embargo, la investigación tiene que llevarnos todavía más lejos introduciendo nuestra visión en el reino supremo de las causas de la energía, hasta llegar a un punto o una frontera en donde solamente Dios y Su inmutable Designio pueden penetrar. Al admitir dentro de una lógica esotérica la existencia de unas zonas de maravilloso equilibrio entre los campos gravitatorios del Universo, nos hemos introducido, casi sin darnos cuenta, en la Mansión de los Devas y en el reconocimiento de la gran verdad iniciática que un día llegará a ser absolutamente científica, de que los Ángeles son virtualmente la energía del Cosmos. Hay que aceptar inteligentemente que del seno de una zona espacial en equilibrio sólo puede surgir aquel tipo específico de energía del más potente dinamismo y de la más sutil radiación que llamamos armonía. En nuestro Universo esta energía cualificada por la vida de Dios, o de nuestro Logos solar, se denomina técnicamente AMOR, siendo el Amor, por tanto, la fuerza cohesiva que desde un centro inmaculado de compensación de fuerzas dentro de cualquier campo gravitatorio, origina todas las cosas creadas. Hay que aceptar entonces, partiendo de estas consideraciones, que ciertas definidas experiencias kármicas en anteriores Universos hicieron de nuestro Logos lo que actualmente ES, es decir, un Centro de Creación o un núcleo atómico en el seno del Cosmos absoluto, alrededor del cual unos elementos con capacidades nucleares diversas expresan determinadas cualidades de Su eterna y radiante Vida. Igual principio de Creación, a partir de un centro de equilibrio, puede serle asignado a cualquier Logos prescindiendo de Su mayor o menor desarrollo espiritual dentro del majestuoso y fascinante Cosmos, siendo el equilibrio establecido por la relación intermolecular de cada uno de los Universos, o de los planetas oscilantes dentro de estos Universos, lo que preside la gran Armonía cósmica o la eterna Sinfonía de la Creación. Hay que reconocer, y así nos introduciremos directamente en la idea de la Experiencia Logoica de Creación, que el pasado del Logos influye radicalmente en el proceso creativo. Este proceso se basa lógicamente en la calidad de los materiales utilizados en su ejecución y en la sutilidad de los éteres que por infinitos grados de compresión y amalgamación constituyen diversos estratos, planos o niveles mediante los cuales aquella gloriosa Experiencia tendrá posibilidad de revelarse. Tendremos que referirnos asimismo, dentro de este orden de ideas, a la calidad de los Ángeles que originan el proceso de solidificación del éter surgiendo, tal como esotéricamente se dice, de los espacios intermoleculares de la Memoria del Logos, es decir, de lo que nosotros denominamos "memoria akásica", o "memoria cósmica". Habremos de extender pues el razonamiento a la ley de afinidades químicas operando en cada Plano del Universo, como un resultado de la actividad de los Ángeles que en cada centro de equilibrio tienen sus moradas. Inducidos por fuerzas universales que surgen del Corazón de la Divinidad, Centro de Su Actividad creadora, los Ángeles de nuestro Sistema planetario elaboran los materiales que entran en la composición del Universo y constituyen los Planos de la Conciencia divina, los Reinos de la Naturaleza, las Razas humanas y el complejo y todavía ignorado mundo de los elementos químicos. Tengamos en cuenta también, y aquí deberemos aplicar radicalmente el principio de la analogía, que cada Logos creador tiene tras de sí un glorioso e indescriptible pasado que trasciende las pequeñas medidas del tiempo conocido. Este pasado, que técnicamente podríamos denominar "experiencia logoica", determina la calidad de un Universo, la cual viene determinada por la calidad de los factores angélicos que intervienen en el proceso de la estructuración universal. Pero, en definitiva, la calidad universal depende única y exclusivamente de la calidad de Experiencia Logoica y de Sus extraordinarias capacidades de Conciencia gestadas en el misterioso Arcano de la indescriptible Memoria Cósmica.

#### 4. LA ELECCIÓN DEL CAMPO DE EXPRESIONES LOGOICAS

Siguiendo las líneas de investigación que nos hemos propuesto en este Tratado, deberemos insistir constantemente en el hecho de que los Ángeles, los misteriosos agentes de la Luz y de la Creación, constituyen el principio constructor de la Naturaleza divina. Responden a la Ley, al Orden y al Poder organizador que en forma de Inteligencia creadora surgen del Corazón del Sol, refiriéndonos aquí concretamente a la actividad logoica de nuestro Universo. Cuando hablamos de cualquier ser humano decimos corrientemente "que está siguiendo el proceso kármico que marca su destino". Con esta sencilla afirmación estamos revelando una gran verdad esotérica, teniendo en cuenta que el karma, el pasado del Alma, su experiencia psicológica, sus cualidades, etc., son consustanciales y constituyen el Ser en la integridad de sus aspectos. Parte inexorable del destino del hombre, en relación con las líneas maestras de este Tratado, son las infinitesimales, incalculables y desconocidas "vidas menores" que participan desde el principio mismo de los tiempos en la composición y construcción de sus mecanismos expresivos, siendo los más conocidos, como todos sabemos, el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente. Esta es una afirmación muy importante considerando que estas misteriosas vidas que cíclicamente nos acompañan son virtualmente ángeles o elementos dèvicos en variadas e incalculables jerarquías y niveles de actividad, que elaboran el proceso kármico de acuerdo con los materiales, nobles o burdos, que vienen transportados a través del tiempo por la conciencia humana en permanente proceso de "memorización" o de evolución. El karma y el destino, palabras de las cuales no siempre se hace un debido y correcto uso, ofrecen amplísimas vertientes de estudio esotérico. No sólo son el resultado de pasadas experiencias y un depósito vivo de cualidades latentes, sino que constituyen un poder soberano, "una orden" -sí podemos expresarlo así- a las innumerables vidas angélicas, las cuales, de manera maravillosa e inenarrable, son las "depositarias y al propio tiempo salvaguardadoras" de la integridad del Destino, sea humano o cósmico. Por lo tanto, cuanto digamos acerca de la "Elección del Campo de Expresiones" con respecto al Logos creador de un Sistema de mundos, tiene absoluta validez para el ser humano, sea cual fuere su valoración individual o su condición social. Nos referimos siempre a un proceso místico de integración de valores angélicos surgiendo de un determinado Centro creador y encarnando la luz de un destino, experiencia viva de un pasado que se pierde en la inmensidad del tiempo y tejiendo en el éter los acontecimientos kármicos que caracterizarán la vida de un Dios, de un hombre o de un insignificante átomo. ¿Qué hay que entender por la frase: -aparentemente sin sentido- elección del campo de las expresiones logoicas? Podríamos señalar al respecto, aunque creemos que esta idea exigirá un gran esfuerzo de comprensión por parte de todos nosotros, que hay una misteriosa relación entre el Karma, la Cualidad de Vida Logoica y el Lugar en el Espacio que debe contener las semillas de un Universo. La selectividad del Espacio es aparentemente un proceso de "identificación". Cuando esotéricamente se afirma "que hay un destino para cada hombre y un hombre para cada destino", estamos afirmando este proceso natural de "identificación" o de reconocimiento por parte de los Ángeles que forman parte de este destino, del "lugar en el Espacio", o el emplazamiento justo, concreto y definido en donde tiene que realizarse la experiencia creadora. El Manto de un pasado, individual o logoico, es extendido por los Ángeles en el Lugar previamente elegido creando allí una zona de influencia que es caracterizada por aquellas conocidas frases esotéricas de "...el Espacio viene teñido de Karma antes de la Creación del Universo" y "...el Manto del Karma se cierne sobre los mares del Espacio para iniciar un nuevo destino creador". Estas ideas serán quizás difíciles de asimilar intelectualmente por cuanto sus implicaciones, por claramente que sean expuestas, contienen una fuerte dosis de abstracción. No en vano tratamos de los Ángeles y del Misterio de sus vidas, así como de sus capacidades de integración en la imponderabilidad del Espacio. En el caso del Universo "la elección del campo de situaciones" o la selectividad del campo magnético que ha de producir las en la infinita extensión del espacio, aunque aparentemente se aprecie como

una actividad natural de los Ángeles, hay que tener en cuenta que dichos Ángeles son una emanación natural del propio Logos creador de un Sistema, significando con ello que "sus mónadas angélicas" participan de la Voluntad creadora y son inducidas a la actividad por la Intencionalidad de la Vida divina. Este punto lo analizamos en un capítulo precedente. Se trata del secreto de la correspondencia cósmica del cual deriva el eterno sincronismo existente entre las motivaciones logoicas y las actividades angélicas. Tengamos en cuenta que aislamos intencionadamente el proceso selectivo de situaciones universales de la motivación particular de un Logos, sólo para aclarar mejor el sentido de la Creación. Este sentido, como esotéricamente se sabe, consta de tres fases consustanciales: intención, ideación y construcción, inherentes a las actividades logoicas reconocidas en todas las grandes religiones de la Humanidad como la Voluntad del Padre, el Amor del Hijo y la Actividad del Espíritu Santo, los tres aspectos integrantes de la Vida de cualquier Logos o de cualquier ser humano, su reflejo microcósmico en el tiempo. Una frase esotérica del "*LIBRO DE LOS INICIADOS*", traducida a nuestra mente occidental, dice así: "El Espacio se abre para contener la semilla de una nueva creación". Esta frase se refiere concretamente a los preliminares de la Creación, a lo que podríamos llamar "una concepción cósmica", extendiendo la idea al proceso generador de situaciones humanas que culminan en la concepción, este misterio universal de reproducción de todas las especies vivientes, así en el orden cósmico como en el individual y general, habida cuenta de que la Ley de polaridad y su consecuencia natural, el principio de generación, constituyen aspectos inefables de toda posible concepción. Las matrices del Espacio eternamente virgen y las entrañas físicas del aspecto femenino humano guardan entre sí una absoluta relación y analogía. El germen creador del Logos, descompuesto en los aspectos positivo y receptivo y el germen humano contenido en su maravilloso centro de expansión la totalidad de un destino creador, son los elementos sustanciales de que se revisten los Ángeles para producir todas las formas conocidas. En el caso de un Logos, el primer síntoma objetivo de concepción es la nebulosa creada etéricamente por los Grandes Arcángeles, en el del ser humano es el movimiento de la sustancia etérica en forma circular alrededor del átomo permanente, el cual empieza a latir como un diminuto corazón. Cuanto hemos dicho en este capítulo deberá considerarse como la piedra angular de este Tratado esotérico, por cuanto se analiza la vida de los Ángeles desde el ángulo de vista de su actividad principal, la que incansablemente les lleva a "tejer en la luz" de los acontecimientos del pasado y en las oportunidades del presente, un mejor y más claro destino en la vida de todo Dios y de cada hombre. Empezamos a considerar científicamente la esencia del proceso vitalizador del Universo y a introducirnos en los misteriosos arcanos del tiempo para descubrir allí el secreto de las edades. Podemos entrever ya, aunque sólo en una cierta medida, el principio de Vida generador de un Sistema Solar y a considerar las actividades angélicas, en sus infinitos niveles de expresión, como las corrientes vitales que descompuestas en energía, fuerza y movimiento constituyen la realidad visible de toda posible creación. Estas ideas, consecuentes de las examinadas en los capítulos precedentes, nos permitirán ver más claramente el sentido de identidad psicológica de un Logos en relación con la inefable corriente de Vida que se expande y exterioriza en el Cosmos por medio de un Arcángel.

#### **5. LA AFINIDAD PSICOLÓGICA DEL LOGOS CON DETERMINADOS ARCÁNGELES CONSTRUCTORES**

¿De qué maravilloso e indescriptible Centro cósmico surgen estas extraordinarias actividades de conciencia que magnéticamente atraen, relacionan y unifican a ciertos Arcángeles con determinados Logos Creadores? ¿De qué ignorado rincón del Cosmos proviene esta afinidad Logoico-Arcangélica que contiene el secreto místico de la Creación? ¿Dónde se hallan los Crisoles de aquella misteriosa ALQUIMIA que produce los Universos? Estas son las preguntas que se formulan los verdaderos investigadores esotéricos y que deberían hacerse los aspirantes espirituales de nuestros días. Las respuestas a las mismas han de tener sin embargo una potente base científica, aunque la Ciencia que produce la tecnología moderna no se ocupe todavía de estas cuestiones. Debe haber un punto de coincidencia también con todo cuanto aprendimos esotéricamente en el pasado. No podemos reducir el proceso de nuestro estudio a un simple recrearse románticamente sobre una serie de misterios irrevelesados y construir un mundo de nebulosidades alrededor de un tema cuya formulación mental exige lógica y una conveniente estructura analítica. Hay que utilizar como siempre el principio de analogía e iluminar con ella los aspectos que están ocultos a la ordinaria percepción intelectual. Así, de la misma manera que el principio de la Luz es dual y obedece a las leyes científicas de polaridad magnética, así también el Universo es dual como resultado del contacto magnético del Logos creador con un poderosísimo Arcángel o Mahadeva. Los investigadores ocultos de la vida de la Naturaleza saben, por percepción intuitiva, que no es el Azar cósmico lo que hace concurrir en un momento específico del tiempo y en cualquier determinada zona del espacio a un Logos y a un Arcángel. Las razones ocultas que guían desde sus misteriosas raíces cósmicas el trazado particular de un Universo, son el resultado de una AMISTAD que viene manifestándose a través de incontables eones. Estas motivaciones podrían ser localizadas quizás en "el principio de los tiempos", cuando el Logos Solar era tal vez un ser humano como nosotros, perdido como un punto de luz en el seno de una humanidad transcendida hace millones de años y durmiendo su recuerdo en los infinitos repliegues del inmortal AKAHSA y el hoy excelso Arcángel, un Ángel familiar que asistió a aquel hombre en algún momento cumbre de su evolución espiritual y engendró aquel Karma de Amistad que los mantiene entrañablemente unidos en la expresión del Universo. Esta idea puede aparecer como un sueño, expresión de un sentimiento extremadamente idealista, lleno de fantasía o de romanticismo espiritual, pero en realidad es el reconocimiento de un destino kármico de luz que abarca el pasado, el presente y el futuro de cualquier posible Universo. En los grandes relatos simbólicos y místicos de la antigüedad se habla muy frecuentemente de amistades entrañablemente íntimas entre Ángeles y hombres, nacidas al amparo de hechos y circunstancias especiales o trascendentes que escapan al intelectual razonamiento. Se nos habla esotéricamente también de "los Ángeles Solares", cuya simbología más conocida es la de Prometeo, el joven héroe mitológico, que compadecido de la ignorancia que ensombrece la mente de los hombres, asciende al Olimpo y le roba al Dios JÚPITER, mientras éste se halla durmiendo, el fuego de la inteligencia para ofrecérselo a la humanidad, la cual desde aquel momento, posee alma individual y sentido social de comunidad. El símbolo de Prometeo se fundamenta en el Amor y en la Amistad, así como en el reconocimiento del sacrificio de ciertos grandes Ángeles en favor de la humanidad durante el larguísimo y difícil proceso de la evolución de las Razas... ¿Por qué no transferir pues el símbolo de Prometeo al Cosmos absoluto y considerar desde este ángulo la participación kármica y objetiva del Logos solar y de un divino Arcángel en la gloria creativa de un Universo, teniendo en cuenta que todo Universo es kármico?. Hay aparentemente un Karma de Amistad y simpatía entre los elementos principales que intervienen en su creación. Los Logos y los Arcángeles son los Artífices del Universo, aportando el Logos Intención, Voluntad e Ideas y el Arcángel, Señor de la Memoria Cósmica, la elección del campo de la actividad universal y la capacidad infinita de extraer del Karma logoico -he ahí una idea difícil de ser expresada- todos los ingredientes o materiales que han de hacer posible la obra de Construcción o de estructuración de la Forma, o grupo de Formas en las que debe encarnar la Idea del Logos. De ahí que la frase esotérica "...hay un Ángel para cada Hombre y un Hombre para cada Ángel", analizada en otra parte de este Tratado, pudiera ampliarse en el sentido de que "hay un Arcángel para cada Logos y un Logos para cada Arcángel". El secreto que subyace en el principio de selectividad que precede a la elección del campo, es decir, de las zonas del espacio en donde ha de tener lugar la obra de creación universal, pertenece por entero a la Vida del Arcángel. Éste sabe, sin error posible, donde debe realizarse la Obra por cuanto conoce la Intención del Logos y su más secreto Designio y es capaz de revestirse de Sus cualidades más íntimas para poder extraer del Espacio los apetecibles frutos de la Acción. El Logos, por su parte, puede descansar de la labor de Construcción porque sabe que se halla en buenas manos y conociendo la extraordinaria habilidad del Artista puede proseguir el gran Intento Creador en los indescriptibles y maravillosos mundos de la Intención y de la Idea. El Karma se complementa y sólo el Recuerdo, la Memoria Cósmica o la Experiencia de las Edades actúan en el proceso de la elaboración universal. KRISHNA y ARJUNA -muy esotéricamente interpretados- están siempre de acuerdo. KRISHNA, el Logos creador, se limita a observar atentamente el proceso de construcción o de elaboración de la Idea universal encarnando sólo un fragmento de su Ser; ARJUNA, el Arcángel, interpreta la Voluntad logoica y con aquel fragmento de Vida del Ser, realiza la tarea de construir el Universo, la Morada de KRISHNA, del Logos, en todos los niveles requeridos por la actividad kármica. Tal es, esotéricamente hablando, la Obra mística del Universo, una Obra de Amor y de Amistad cósmica que trasciende las edades.

#### **6. LA CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES CONSTRUCTORES DEL SISTEMA SOLAR**

Si admitimos razonablemente que la Ley de Gravedad, a la que nos referimos en capítulos precedentes, es una expresión del Karma de los Dioses Creadores, habrá que admitir también como lógica la idea de que cada uno de los Planos del Sistema Solar tiene su propia y específica gravedad. Ésta



dependerá obviamente de la calidad del Karma logoico y de la Capacidad sustanciadora del mismo por parte de cada uno de Sus Arcángeles regentes. Hablamos siempre, como podrá observarse, en términos de afinidad y de analogía por cuanto no podemos separar los Arcángeles de la Vida de los Logos, como no podemos separar los devas constructores de la vida de las almas de los seres humanos. Dentro de la línea de nuestros comentarios veremos siempre que Dios y el hombre, el Macrocosmos y el microcosmos, se hallan vinculados por idénticas Leyes y Principios y de la reciprocidad que resulta de dicha analogía podemos extraer siempre la necesaria comprensión en nuestras investigaciones. En nuestro Universo hay un Centro de Gravedad Central ocupado -si podemos expresarlo así- por el aspecto superior del Logos creador. A este Centro se le denomina esotéricamente "El Sol Espiritual Central" y del mismo surge o emana una séptuple corriente de energía que es representativa de las Cualidades psicológicas de la Conciencia divina. Cada una de estas Siete corrientes de energía en contacto con el Espacio Cósmico "previamente elegido", origina siete centros de expresión de Aquella Voluntad Central, siete vórtices o siete centros de gravedad. En el interior de tales vórtices de energía la visión de un elevado Logos cósmico podría percibir la actividad primera del Mahadeva o del Arcángel Constructor, que es polarizar la Intención del Logos y crear "el necesario desequilibrio" en el Espacio "para que sean removidos creadoramente los éteres", tal como puede leerse en ciertos pasajes de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS", y la séptuple Cualidad trascendente del Logos sea descompuesta en un increíble número de cualidades menores, cada una de ellas con su propio centro de gravedad. Tales centros menores -y somos conscientes de lo difícil que resulta comprender esta idea- son emanaciones directas de la Vida del Arcángel y son la totalidad de aquellas entidades espirituales, de las cuales tan poco se habla en los estudios esotéricos, que constituyen la Jerarquía Angélica del Universo. Cada una de estas Jerarquías tiene asignada una muy definida y concreta misión con respecto al Universo. Son, en su generalidad, la experiencia creadora del Dios universal, la representación genuina de Su evolución en varios niveles de conciencia, la revelación de Su karma y los forjadores de Su destino a través del Universo. No puede separarse al Ángel, sea cual fuere su evolución o jerarquía, de las cualidades de Vida que caracterizan la Conciencia de Dios, ya que en su conjunto constituyen misteriosamente dichas cualidades. La evolución natural de los Ángeles se halla en el centro de las Cualidades divinas y crecen espiritualmente a medida que tales cualidades o experiencias se exteriorizan y expansionan a través de los sucesivos Universos, encarnado en el Espacio, unificando sus vidas y originando el éter<sup>59</sup>. El éter, esotéricamente definido, es una emanación del karma divino Coloreado por las cualidades representativas de los Ángeles. El misterio de la creación universal se realiza a partir de la nebulosa; se trata de un lentísimo y paciente trabajo angélico de "condensaciones sucesivas de éter", mediante las cuales la Intención del Logos halla adecuada réplica en los éteres creados por el impacto de los Ángeles en el seno infinito del Espacio. Tengamos presente cuanto dijimos en capítulos anteriores acerca de que "el Espacio es una Entidad Psicológica". Esta idea podrá adquirir consistencia mental si se tiene en cuenta que el Espacio contiene una Vida particular, ya que es una emanación directa de un LOGOS SUPERCÓSMICO -permítasenos esta expresión- que cede una parcela de Su Campo Gravitatorio, o etérico, para que otros Logos menores puedan exteriorizar Sus vidas y sus particulares karmas. Cuando en los elevados estudios esotéricos se nos dice que "...el Espacio está teñido de karma, aún antes de que se inicie el proceso creador de un Universo", se tiene en cuenta esta gran verdad de que el Espacio, tal como corrientemente lo analizamos, es ya una emanación angélica de poderosísima trascendencia proveniente de una INTENCIÓN LOGOICA, totalmente incomprensible para nosotros, pero Cuya Vida se expresa por medio de indescriptibles Galaxias y no por Simples Constelaciones o Sistemas solares. ¿Podemos captar adecuadamente la grandiosidad infinita de esta afirmación? Cuando refiriéndonos muy concreta y particularmente a nuestro Sistema Solar, hablamos de Planos o niveles de Conciencia queremos significar que ciertos vórtices de energía provenientes de la Voluntad Espiritual Central de nuestro Logos creador han anclado en el Espacio -vean ustedes, las dificultades idiomáticas para expresar estas sutiles referencias- y han establecido contacto con el éter cualificado que lo constituye, es decir, que han venido a formar parte de una Conciencia cósmica más allá de todo poder conocido. Es decir, que le ofrece una pequeña oquedad dentro de su insondable Espacio para depararle oportunidad creadora de evolución y de experiencia<sup>60</sup>. La actividad angélica, hasta donde nos es posible considerarla de acuerdo con el principio de analogía, consiste en preparar la "Experiencia Creadora", unificando los éteres cualificados que proceden de un Universo anterior logoico con el éter del Espacio dentro del cual va a realizarse el nuevo experimento creador. Y si tenemos en cuenta que el éter es la sustancia que viene coloreada por el Karma de cualquier Dios o Logos creador, seremos conscientes que en el momento estelar y cíclico en que se produce la "concepción" de un Universo hay un MARIDAJE CELESTE entre dos tipos de Karma, o dos experiencias logoicas, expresando diferentes cualidades psicológicas y destinos de Vida. Es, en este punto, cuando se inicia el proceso de construcción y de revelación. En efecto, los principios de Vida logoica se introducen en el éter y los Ángeles empiezan su trabajo. Es un trabajo infinitamente lento, tal como hemos dicho anteriormente, paciente y lleno de humildad, incomprensible para la conciencia del hombre, impaciente por naturaleza y deseoso constantemente de ver y de gozar el fruto de sus acciones. Estas características humanas forman parte de lo que podríamos llamar "el estigma del Karma". Los Ángeles están más allá y por encima de estas condiciones. Aparentemente no tienen karma. Al menos el karma tal como lo consideramos desde el ángulo de vista humano, pero paradójicamente utilizan el karma, logoico o humano, como fuente de energía para su tarea de "sustanciación o compresión de los éteres". Cuando se produce la gran emanación logoica que los lleva a la manifestación, se limitan a escoger materiales de conciencia y a condensarlos de acuerdo con el DISEÑO que intuitivamente poseen de la Voluntad divina. El dolor, la lucha y el sufrimiento que eones más tarde provocarán la gran invocación redentora que determinará la liberación de la energía universal sustanciada, corresponde al ALMA de las cosas, a aquella otra emanación de vida que procede de otro Centro creador de la Divinidad, aquél que esotéricamente se define como "el Corazón del Sol". Este Centro es denominado también la Super Alma universal. De este Centro surgen las Mónadas espirituales de todo cuanto existe y las Jerarquías creadoras que viven en el Universo guardan estas Mónadas como el más preciado Tesoro creador, ya que son las simientes vivas de los Logos inmortales que surgirán en el devenir del tiempo, un tiempo para medir, del cual el ser humano no sólo carece de medidas, sino también del suficiente entendimiento para imaginarlas. El intento creador del Logos, o Su intención de manifestarse, ofrece así dos grandes vertientes: la que corresponde a la IDEA y contiene la Intención primaria y la de la ACCIÓN, o trabajo de Construcción, que condensa el Karma del Logos mediante la sustancia generada de las vidas angélicas que llamamos éter. El grado de condensación del éter a través de un proceso natural y selectivo de materiales afines por parte de los Grandes Arcángeles origina los distintos Planos de la Naturaleza. La sutilidad de un Plano tiene que ver, por tanto, con la evolución espiritual del Logos y de Su Arcángel regente. De este último emanan, como una exacta réplica de las cualidades de la Divinidad, siete corrientes de energía. Éstas, siempre en orden a la densidad del éter que cualifica aquellas emanaciones, determinan y construyen los siete Subplanos de cada Plano, regido cada uno de ellos por un poderoso Ángel. Resumiendo el proceso de construcción del Universo (continuamos haciendo referencia al que vivimos, nos movemos y tenemos el ser), vemos que cada Plano es expresión de la capacidad interpretativa y constructiva de un Arcángel y que, escindido en Siete subplanos, expresa una riqueza de cualidades y posibilidades infinitas de acción mediante la actividad de Siete Excelsos Ángeles constructores. Éstos, a su vez, hacen sentir Su fuerza, Su energía y Su mandato sobre una increíble legión o jerarquía de elementos dévicos o angélicos, fuerzas vivas que conocen exactamente la responsabilidad de sus respectivas misiones y las llevan implacablemente a cabo, prescindiendo en absoluto de lo que ocurre más allá de los límites impuestos a sus acciones por la propia ley de evolución y la característica especial del medio dentro del cual oculta y misteriosamente trabajan. Hay, por tanto, cuarenta y nueve subplanos regidos cada uno de ellos por un glorioso Ángel, cuya vida y cuyas cualidades vienen determinadas por el excelso Arcángel que es el centro gravitatorio de

---

59 No se trata del éter conocido por la Ciencia, sino el propio Espacio dinamizado por las cualidades magnéticas de la Divinidad a través de los Ángeles.

60 Nuestro Sistema solar forma parte de un grupo cósmico constituido por siete Universos.



cada Plano. Podemos decir que hay siete absolutas polarizaciones de la Atención creativa de la Divinidad, revestidas de una cualidad psicológica distinta, expresando un cierto aspecto de Aquella trascendente evolución universal alcanzada a escala cósmica a través de incontables ciclos o edades de proyección creadora en los indescriptibles marcos del Espacio. Vistos los Planos desde este ángulo, más cercano a nuestro entendimiento, podemos considerar que cada uno de ellos constituye un Cuerpo expresivo de la Voluntad o Conciencia del Logos. El Arcángel es el Centro vital constantemente activo en el interior de cada uno de estos Cuerpos para dotar a la Vida divina de una oportunidad cada vez más plena y más perfecta de manifestación, mediante la aportación de ÉTER, cada vez más sutil y sublimado, representativo lógicamente de las modificaciones cada vez más profundas que produce y registra la Conciencia Logoica. La comprensión de cuanto acabamos de decir puede aclarar quizás la idea que cada cual pueda tener sobre la creación del Universo. Podemos decir, sin embargo, que la vida humana, exacta reproducción de la Voluntad divina, se mueve también en siete distintas dimensiones o cualidades etéricas del Espacio, desde su cuerpo físico de la más densa objetividad, hasta el Plano Monádico, en donde el Arcángel regente vela el desarrollo de su trascendente capacidad de síntesis y en donde también -de acuerdo a lo que al respecto se dice en cierto pasaje de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS" "...La Gran Ave (el Arcángel) después de empollar los huevos del Universo vela por sus siete polluelos", siendo ésta una sutil referencia a la actividad particular y distintiva del Arcángel del Plano Monádico con respecto a la totalidad de las Mónadas espirituales de todos los Reinos de la Naturaleza. Las Mónadas espirituales del Reino humano fueron empolladas -permitánnos esta sutil referencia- por el Ángel regente del Cuarto subplano del Plano Monádico, el Segundo de la evolución solar. A este Ángel tutelar de las Mónadas del Cuarto Reino y a las huestes angélicas a Sus órdenes se les denomina esotéricamente "La Cuarta Jerarquía Creadora". Resumiendo lo dicho en este capítulo, vamos a establecer ahora de acuerdo con el principio de analogía y en orden a las líneas de estudio de nuestro Tratado, las siguientes conclusiones:

- a) Nuestro Universo es Septenario.
- b) La base del mismo, en su aspecto estructural y expresivo, es el ÉTER, en distintas modificaciones o grados de densidad.
- c) Cada tipo de modificación del ÉTER obedece a una Cualidad de Conciencia del Logos Creador.
- d) Hay, por lo tanto, Siete grandes Centros de Gravedad en el Universo, mantenidos en equilibrio estable o cohesivo por la intervención de un poderoso y excelso ARCÁNGEL.
- e) Cada Plano surgido de este Centro de Gravedad se subdivide en Siete planos menores o subplanos, los cuales constituyen, a su vez, siete Centros de gravedad o vórtices de energía integrados cada uno por la gloriosa Vida de un Ángel de elevada categoría universal.
- f) De cada uno de estos Siete vórtices de energía generada por la Vida de un Ángel, se exterioriza una numerosísima legión de ángeles menores y devas constructores (o fuerzas elementales de la Naturaleza) manejando distintas y cualificadas energías, cumpliendo cada cual una bien definida e importante misión constructiva en la vida de la Naturaleza y en orden al "diseño" creativo que les impone o les ordena el Ángel director del particular subplano "en donde viven, se mueven y tienen el ser".

#### 7. MOVILIZACIÓN DE LOS ELEMENTOS ANGÉLICOS

Intentaremos descubrir ahora el Misterio oculto de la Creación. Observándolo bien, Creación es un término vago y nebuloso que difícilmente aceptará la Ciencia de nuestros días. Sus investigaciones exigen una comprobación concreta de los elementos integrativos de todo cuanto va experimentando. De ahí que para acercarnos lo más posible a este aspecto de concreción y exactitud que exige la mente científica, vamos a reemplazar el término *creación* por el de *construcción*, ya que es obvio que la construcción es el aspecto objetivo y comprobable de la creación. Examinemos, por ejemplo, la diminuta vida de un átomo la cual, según ha podido comprobar la Ciencia, reacciona como un Universo en miniatura de acuerdo con los principios o Leyes conocidas de *rotación* y de *traslación* y por la actividad permanente de un centro de gravedad que es inherente a todo cuerpo objetivo de la Naturaleza. En estos tres aspectos definidos de Gravedad, Rotación y Traslación, términos radicalmente científicos, hay una indicación natural -si utilizamos lógicamente la analogía- de todo cuanto fue dicho en capítulos anteriores. La Ley de Gravedad es el FOCO de Atención de una conciencia central, sea la de un Logos, de un ser humano o de un simple átomo. En tal centro de actividad gravitatoria hay un campo de fuerzas muy distintas quizás a las científicamente conocidas, que obligan al Espacio a comprimirse constituyendo compartimentos estancos de distintas densidades. El Éter de dicho Espacio es una sustancia viva e inteligente; no es, tal como erróneamente se cree, una fuerza ciega apta solamente para recibir y transmitir impactos. Es sustancia inteligente por el hecho de que corresponde al campo de actividad magnética de una Entidad Logoica trascendente, superior a la de nuestro particular Universo. Si tenemos en cuenta que el Espacio viene teñido por ello de un Karma natural de Aquel supremo Logos, contenedor del nuestro, veremos que las ideas de Gravedad, de Éter y de Karma tienen desde este momento un más oculto y profundo significado, pues nos aclaran hasta cierto punto las concepciones básicas de la Creación, cuya génesis expresiva, o sea, la Construcción, corresponde a los Ángeles en sus infinitas gradaciones y Jerarquías. La manera como el "impulso eléctrico" que surge de la Intención de la Divinidad Creadora se convierte en Ley de Gravedad y después en una Fuerza y en un Movimiento circular -como en el caso de la nebulosa que precede a un Universo- y origina el impulso de rotación de los astros, puede apreciarse como una consecuencia de la actividad de los Ángeles Constructores. Estos Ángeles comprimen el Espacio siguiendo las normas gravitatorias que rigen para todos los Sistemas Cósmicos establecidos, es decir, hacia dentro del propio Espacio. Cuando esta compresión del Éter llega al máximo posible en orden a la densidad que le corresponde por Karma Logoico -observen nuestras dificultades expresivas- surge otro movimiento o impulso de expansión hacia afuera, hacia el Cosmos. Ambos movimientos, el de la gravedad hacia el centro, la Fuerza centrípeta, y el que se expansiona hacia afuera, la Fuerza centrífuga, son un efecto muy particular de los Devas Constructores que realizan este trabajo como una actividad natural que copia, reproducen o reflejan del Sístoles y Diástoles del Corazón Solar, del cual el Éter, en todas sus posibles densidades puede ser considerado como la Sangre o elemento vital. De ahí, las axiomáticas palabras que extraemos de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS": "...El ÉTER es la SANGRE de los DIOSES", las cuales nos informan esotéricamente acerca del doble Misterio de la Creación y de la Construcción del Universo. Si seguimos atentamente la idea que acaba de exponerse, deduciremos por analogía que en el Éter sustancial subyace la Energía que permite la expresión objetiva de todas las formas de vida de la Naturaleza, las que por su propia densidad pueden ser percibidas por nuestros sentidos físicos y las que por ser de carácter subjetivo o sutil se hallan fuera del alcance de los mismos. La localización y el futuro desarrollo dentro del cerebro físico humano de ciertos "puntos clave" en orden a la percepción de los elementos etéricos o sutiles que pueblan el Espacio y contribuyen a la construcción de cualquier tipo de forma objetiva o subjetiva, constituye la tarea del discípulo en entrenamiento espiritual o, más científicamente expresado, del investigador consciente. En ciertas zonas "intermoleculares" del cerebro físico del ser humano moran unos determinados agentes dévicos o angélicos que todavía no han logrado iniciar su tarea de desarrollar aquellos "puntos clave" que han de servir como áreas de recepción de las altas verdades cósmicas y al propio tiempo de percepción humana en los niveles sutiles de la Naturaleza. Cuando en los estudios esotéricos avanzados se dice que "una verdad ha sido conquistada" por el discípulo o por el investigador, se nos informa a la vez de que ciertos elementos de percepción superior en el cerebro han sido movilizados y se ha iniciado una nueva fase de desarrollo dentro de la vida humana. Como veremos, a medida que avanzamos en nuestro estudio surgen nuevos datos de interés, no sólo esotéricos sino también científicos. Cuando, por ejemplo, se hace referencia a la cuarta dimensión se nos está informando aunque no en forma empírica o experimental, sobre unas zonas gravitatorias más sutiles a las conocidas en el mundo físico, de las que irradian o se proyectan ciertas energías que ponen en actividad dentro del cerebro a los elementos angélicos, elementos a los que anteriormente hicimos referencia. No olvidemos que el Éter es la sustancia universal en distintas fases de condensación y que los Planos de la Naturaleza, o Cuerpos expresivos del Logos, son interdependientes. Esto quiere significar que siendo una sola la procedencia del Éter, o campo magnético a través del cual se expresan las cualidades distintivas de la Vida creadora, uno sólo será también el destino de la sustancia: revelar el Karma de los Dioses o, en un aspecto más cercano a nosotros, testimoniar el destino del hombre. Un delicado instante de atención nos aclarará el sentido de la Vida creadora con respecto al Universo. Siendo el Karma una emanación natural del Logos, un Poder gravitatorio central revelando la experiencia del pasado universal, es lógico suponer que lo que

realmente opera en el espacio, eterna Matriz de toda posible creación, es esta sustancia kármica la cual, según se nos dice ocultamente, "tiñe el Espacio con las cualidades engendradas de sí misma y refleja estados de conciencia, originando así el Éter", o campo magnético más afín con su naturaleza creadora. Por tanto, cuando nos referimos a "movilización de elementos angélicos", tenemos en cuenta esta maravillosa potencialidad, inherente al Éter, que permite la construcción de todos los cuerpos y todas las formas posibles. Podemos iniciar una nueva fase en nuestro estudio a partir de esta idea, pero teniendo en cuenta lo dicho en otras partes de este Tratado de que el Karma, el Éter y los Ángeles son apreciaciones distintas de la misma cosa. Así, cuando el Logos decide crear, y esta decisión entraña para nosotros un secreto de la más elevada trascendencia, moviliza espontáneamente una increíble cantidad de elementos angélicos, desde el poderosísimo e imponderable Arcángel que es parte consustancial de Su Voluntad y conoce cada una de Sus decisiones, hasta el diminuto e imperceptible elemental cuya morada es el espacio intermolecular entre dos átomos físicos. Esta movilización obedece a un Mandato supremo, a un inconcebible Mántram que pronuncia el Logos creador y cuya traducción más asequible a nosotros es el "¡HÁGASE LA LUZ!" del Génesis bíblico, o el AUM, que es la réplica del Mandato en la lengua sagrada de los Grandes Rishis orientales. En ambos casos, este Mántram es una Orden que da el Logos a todo Su contenido kármico, el cual, según vimos anteriormente, tiene una conciencia que le es propia y familiar, siendo los Ángeles precisamente quienes guardan, preservan y archivan este Misterio oculto de los Logos creadores. Del estado de SER al principio de EXISTIR sólo hay una débil frontera, aunque perfectamente delimitada por los Ángeles de los Archivos Akáshicos, quienes, edad tras edad, ciclo tras ciclo, preservan la Memoria Cósmica como base esencial de futuras creaciones universales. El Mandato de un Logos creador va dirigido siempre a aquella parte dentro de la Memoria Cósmica que muy particularmente le corresponde, ya que de esta Memoria particular se derivarán las grandes corrientes de Vida y de Conciencia que convergiendo en el Espacio en forma de Éter posibilitarán la creación del Universo. Distingamos pues en el Logos dos elementos consustanciales. Su Vida Creadora (KRISHNA) y Su Existencia Kármica (ARJUNA) que jamás le abandona y permanece en equilibrio dentro de las grandes Zonas Praláyicas de Conciencia, o Espacio Intermolecular, entre un Universo extinto y otro que deberá surgir en un futuro más o menos lejano en orden al principio de creación que surge eternamente de la Gran Ley Cósmica de Necesidad. Nos hallamos aquí al borde de un gran Misterio en el devenir de nuestras investigaciones. Hemos aprendido, no obstante, algo que nos permitirá establecer una nueva serie de ideas ante nuestro sincero afán investigador, o sea, que el Ángel no es una Entidad independiente, separada del destino de un Logos creador, sino una emanación natural de la Vida de ÉSTE, como el perfume es la emanación de una flor, expresándose como poder constructor de formas o de cuerpos que místicamente han de ser ocupados por las ideas y las cualidades que forman el campo magnético o gravitatorio a que Su evolución Cósmica la haya hecho acreedor. Démonos cuenta, a medida que vayamos introduciéndonos en esta idea, lo difícil que resulta elegir las palabras más adecuadas o convenientes para su comprensión. En tal dificultad tendremos que recurrir frecuentemente a la intuición y tratar de ver el proceso desde zonas mentales disociadas de todos los conocimientos hasta aquí adquiridos o heredados. Cuando hablamos, con respecto a un Logos creador, del "GRAN PRALAYA" nos atenemos al significado esotérico de descanso después de un periodo de actividad o MANVANTARA que originó, desarrolló y completó un Universo. En el Gran Pralaya de un Logos existe un perfecto equilibrio entre la IDEA creadora y la ACTIVIDAD constructiva y este equilibrio, visto desde el ángulo intelectual, aparece como una cesación completa y absoluta de las actividades de la Conciencia. Lo que realmente hay es un período de "distensión" dentro de la Vida Logoica y tal Período es de un orden muy natural teniendo en cuenta que el Espacio ya no está comprimido y el Éter ha vuelto a Sus indescriptibles Fuentes de procedencia. De ahí la frase esotérica "Los Ángeles descansan". Asignamos, como se verá, significados nuevos a términos esotéricos corrientemente utilizados en nuestros estudios anteriores, pero son precisamente estos nuevos significados los que nos permitirán comprender cosas que hasta este momento eran consideradas como secretos iniciáticos. La "distensión" o GRAN PRALAYA que se produce después del gran esfuerzo creador por el cual un Universo con todo su contenido planetario y abarcando cómputos de tiempo realmente sobrecogedores vino a la existencia, NO es un reposo absoluto en donde el SILENCIO y la NADA -he aquí unos términos que no pueden dar una idea exacta de lo que intentamos decir- se han enseñoreado del proceso. Se trata de una forma de actividad cuyo significado no está todavía al alcance de la mente intelectualizada del ser humano y que surge de las maravillosas Zonas del gran equilibrio cósmico en donde el Logos creador, las Mónadas Espirituales y las Jerarquías Angélicas que guardan el Misterio del Karma, se hallan confinadas. El Universo en su totalidad, que es el producto de una gran tensión creadora que determinó la compresión de los Éteres del Espacio hasta convertirlos en sustancia material orgánica o molecular, se halla allí en aquellas indescriptibles zonas de equilibrio, sujeto a un proceso de recopilación, reconsideración o memorización por parte del Logos, de todos los hechos y acontecimientos universales producidos durante el gran Intento creador. Por lo tanto, aquella *aparición de reposo*, vista desde el ángulo de apreciación intelectual, es considerada desde el centro de percepción espiritual como del más *tremendo dinamismo* o actividad logoica. La analogía de tal estado con respecto al ser humano es, como sabemos, el DEVACHÁN, el álgido periodo de recopilación de experiencias humanas en el centro de un absoluto equilibrio de funciones universales. Es sumamente importante que tratemos de comprender la capacidad de síntesis que existe tanto en el Gran Pralaya Cósmico o en el Devachán humano, aquella indescriptible facultad, tremendamente dinámica, que surge del perfecto equilibrio entre dos campos de fuerzas distintas. ¿Nos hemos detenido a considerar, siquiera remotamente, que este perfecto equilibrio es LUZ y que podríamos hallar aquí, en esta idea, la causa de esta rara y misteriosa sustancia que llamamos electricidad y que el propio fenómeno de la Luz en todas sus expresiones no es el choque o fricción entre fuerzas antagónicas, sino el resultado de un equilibrio o armónica compensación entre fuerzas o energías surgiendo de idéntico centro creador? Según se nos dice en los altos estudios esotéricos correspondientes a esta Nueva Era, la más elevada forma de electricidad de que puede disponer un Logos en el ejercicio de Su función creadora se halla en Su DEVACHÁN o GRAN PRALAYA. El potentísimo dinamismo que utilizará en el devenir de Su actividad creadora arranca precisamente de allí, de aquellas incomprensibles y misteriosas Zonas en donde el EQUILIBRIO es la única Ley reguladora y en donde los Ángeles, en sus infinitas Jerarquías, han reducido el Éter a su más mínima expresión siendo el Éter una expresión del Karma de los Dioses, puede afirmarse lógicamente que el Karma de Dios ha cesado prácticamente de actuar. Los Ángeles, a su maravillosa manera, que es la manera que aprendieron del Gran Señor, también se hallan recopilando la experiencia cosechada de su obra o experiencia en el Universo. Allí, en el eterno Silencio de la Paz infinita del PRALAYA UNIVERSAL escuchan sonidos inmortales, presienten nuevos y más fúlgidos colores y se recrean con más bellas, depuradas y sutiles formas geométricas. Ellos preparan allí, en aquellas excelsas regiones más allá de toda posible forma de Nirvana, los sutilísimos rayos de Luz con los que tejerán las nobles estructuras de un nuevo y más esplendente Universo.

#### 8. LA CALIDAD DEL ESPACIO Y DEL ÉTER PRIMORDIAL

Después de lo dicho en escritos precedentes puede ser claramente precisado ya que hay una relación muy directa e íntima entre la evolución espiritual de un Logos creador y su campo de expresión, el Universo. Si la evolución es un sistema natural de expresar cualidades cada vez más sutiles y elevadas de conciencia, llegaremos a la conclusión de que el Espacio -una Entidad viva y coherente- es el recipiente de tales cualidades y que cuando esotéricamente se nos dice que "...el Espacio está teñido de karma", estamos expresando la misma idea añadiéndole el aspecto creador que es esencialmente la raíz o la esencia de las cualidades que resultan del karma particular de cualquier Divinidad creadora. El Espacio, contenedor de todas las posibles cualidades logoicas, adoptará, de acuerdo con la analogía, un tinte especial para cada Logos creador, teniendo en cuenta de que el Espacio es el campo de expresión de todas sus motivaciones universales, siendo el karma el factor dinámico que en forma misteriosa impulsa la entera manifestación de la Vida, ya sea de un Logos, de un Ángel, de un ser humano o de un simple átomo. La Ley siempre es la misma, pudiendo observarse en todo ciclo de manifestación los siguientes factores:

- a) El Espacio, el Campo absoluto de manifestación.
- b) El Karma, o motivación específica que impulsa a la manifestación.
- c) Las Cualidades de Conciencia que surgen del contacto del Karma con el Espacio, es decir, el particular tinte o colorido que adopta el Espacio al ser condicionado, comprimido o sustanciado por las Leyes dinámicas del Karma que rigen la manifestación de la Vida.



d) El Éter, como Espacio teñido de las Cualidades Kármicas, o Espacio particularizado. Esperamos que estas ideas serán consideradas con toda la amplitud y profundidad que se merecen, por cuanto introducen nuevos elementos de reflexión en nuestros estudios esotéricos y muy particularmente en nuestras investigaciones sobre los Ángeles. Como habremos podido observar, hay un enlace vital entre el Espacio y el Éter desde el ángulo de la observación oculta, pudiendo deducirse que ambos son esencialmente la misma cosa, siendo la particularización o limitación del Espacio lo que origina el Éter y siendo el Éter el elemento cualitativo que utilizan los Ángeles para construir progresivamente las bases estructurales del Universo de acuerdo con las particulares leyes o principios establecidos por sus Logos creador. En páginas anteriores habíamos expresado la idea, a nuestro entender básica en la orientación de nuestros estudios, de que el Éter era la mansión de los Ángeles en sus infinitas jerarquías, teniendo presente que el Éter en lo que a nuestro Universo se refiere, está sujeto a Siete grandes sistemas de compresión o sustanciación y que tales sistemas, leyes o principios originan los Planos de la Naturaleza, siendo las jerarquías angélicas las Entidades constructoras que por grados de sutilidad espiritual llenan de formas sustanciales todos y cada uno de estos Planos y correspondientes subplanos. Vemos, por tanto, que los Ángeles no son Entidades pasivas o sólo agentes divinos de inspiración humana, intermediarios celestes entre el hombre y Dios, tal como durante muchos siglos ha sido la opinión de los teólogos, filósofos y místicos del mundo, sino que aparecen a la visión esotérica como la Actividad Inteligente del Logos en la vida total de la Naturaleza. El investigador esotérico no concibe vida en la Naturaleza sin que exista una adecuada forma que la caracterice y cualifique. Comprende así que la vida de la Naturaleza es la Conciencia de Dios en manifestación y que la Forma es el trabajo de los Ángeles, operando cada jerarquía angélica y cada hueste de devas constructores en un nivel específico del Éter, siendo el Éter el depósito de la sustancia que los Ángeles actualizan y manipulan para crear todas las formas posibles de la naturaleza. Otra idea que asalta de inmediato nuestra mente al considerar que Espacio y Éter son la misma cosa desde un plano de visión esencial y que el Éter es la zona del Espacio condicionada, alterada, modificada o coloreada de algún tipo particular de karma, es la de que el fenómeno universal de creación es siempre el resultado de la intercomunicación de dos Entidades Logoicas mediante la cual un Logos mayor ofrece a otro Logos menor -dicho esto con toda reverencia- la oportunidad de expresarse. Así, el axioma esotérico "...el Espacio viene teñido de karma aún antes de la manifestación de un Universo", tiene aquí su adecuada expresión. Esta idea, como podremos comprobar si seguimos atentamente nuestros comentarios, ofrece la particularidad de presentar el Cosmos como siendo totalmente KÁRMICO, eternamente vinculativo e interdependiente, como el maravilloso conjunto familiar o social de infinitas Jerarquías de Logos creadores, obediendo todos a la Ley cósmica de demanda o de necesidad, con una increíble gama de respuestas desde todos los centros vivos del Espacio y de toda serie de Huestes Angélicas dispuestas a convertir en Éter cualquier zona del Espacio y originar así el fenómeno creador. Estos son unos conceptos quizás muy distintos a los actualizados hasta aquí, pero démonos cuenta que en su mística composición son una aseveración científica de la gran verdad esotérica de que Espíritu y Materia son la misma cosa y de que sólo el nivel de conciencia desde el cual observa el investigador, hace que se vea esta cosa idéntica en forma dual o separativa. Si se examina muy críticamente esta afirmación se tendrá al alcance de la mente una nueva concepción científica de la Verdad en lo que al Espacio se refiere y en el valor cada vez más relativo del factor Tiempo, tal como es capaz de percibirlo la mente humana. Puede asegurarse, de acuerdo con estos razonamientos, que las cualidades que se relacionan con el Espacio y crean la función del Tiempo son lógicamente el producto de la evolución de dos Vidas logoicas siguiendo un proceso de intercomunicación orientado hacia fines cósmicos, mediante el cual un Logos mayor hace sentir la gravitación de Su conciencia sobre un Logos menor y siendo la respuesta de dicho Logos menor aquel tipo particular de esfuerzo creador definido técnicamente como INTEGRACIÓN. Un término con el cual estamos muy familiarizados por estar relacionado en nuestros estudios esotéricos con la técnica científica de la meditación oculta. Como iremos apreciando, ideas aparentemente muy lejanas como las del Espacio y del Éter empiezan a tener un significado para nosotros, con sólo considerar el Espacio como el Éter característico o cualificativo de una Entidad logoica mayor con respecto a otra menor, la cual y en virtud de los principios de analogía y correspondencia, utiliza el Éter que constituye una emanación directa, kármica o angélica de Sí misma como Espacio dentro del cual otro Logos todavía menos exaltado en la escala creativa del Cosmos, halla los elementos especiales requeridos que le permiten una adecuada, justa y necesaria expresión. El Cosmos absoluto, visto desde el ángulo de expresión objetiva es, por tanto, una permanente expresión de karma mediante el cual cualquier Logos creador puede identificarse con el Universo creado, Su Cuerpo de Expresión. Para terminar este comentario, vamos a analizar un nuevo concepto de relación con las ideas antes descritas en el sentido de aceptar que hay un DESTINO ÚNICO de perfección como consumación de Necesidades Kármicas, que hermana sin distinción alguna a todos los seres del Universo, desde el más exaltado Logos hasta el más diminuto átomo de la Naturaleza. El DESTINO es Ley y su CUMPLIMIENTO un deber universal. El axioma esotérico "hay un destino para cada hombre y un hombre para cada destino", puede aplicarse a todas las conciencias vivas del Cosmos. Las condiciones astrológicas que expresan este sentido universal de interdependencia y por las cuales hemos aprendido a estudiar el destino humano, rigen también para todos los Logos creadores, teniendo en cuenta de que el Karma es el verdadero orientador de todo Destino. Varían únicamente las circunstancias impuestas por la evolución de las cualidades de la Conciencia. Para un ser humano rige un sistema específico que llamamos Constelaciones, para nuestro Logos Solar estas Constelaciones aparecerán quizás como simples planetas, pero utilizando la imaginación creadora habrá que suponerse la existencia de inmensos Logos de tal infinita e indescriptible magnitud que Sus Destinos vendrán regidos no ya por Constelaciones siderales, sino por inmensos grupos de maravillosas Galaxias. TAL ES LA LEY.

## PARTE SEGUNDA VINCULACIÓN ESPIRITUAL DE ÁNGELES Y HOMBRES

### 1. LA FRATERNIDAD HUMANO-DÉVICA

La preocupación constante de La Jerarquía Espiritual del Planeta es el establecimiento de las condiciones ambientales requeridas por los nuevos órdenes sociales de la Humanidad. Desde el principio mismo de Su instauración en nuestro mundo, hace unos veinte millones de años, los miembros de La Jerarquía han colaborado con los Grandes Ángeles del Sistema Solar, principalmente con Aquellos que dirigen el proceso de construcción y conservación de los tres primeros Planos de la Naturaleza, es decir, el Mental, el Astral y el Físico. Estas Jerarquías impulsan la evolución de los cuatro primeros Reinos, el Mineral, el Vegetal, el Animal y el Humano, utilizando las huestes dévicas que laboran en el seno de la sustancia kármica del Planeta para construir los adecuados vehículos o formas expresivas de cada especie viviente. Crear situaciones nuevas en colaboración estrecha con los Ángeles es la tarea creadora de La Jerarquía y, en lo que al Reino humano se refiere, estas situaciones tienen que ver con la implantación de un nuevo orden social y una mejor utilización de los atributos de conciencia que dicho Reino ha logrado desarrollar. Esotéricamente sabemos que nuestro planeta es uno de los más densos del Sistema Solar en orden a la fase crítica de desarrollo que está atravesando el Logos planetario cuya Misión iniciática -si podemos decirlo así- es enlazar místicamente cierto planeta que recién ahora está emergiendo del Espacio por ser todavía de sustancia etérica y otro de carácter sagrado, probablemente MERCURIO, que se halla en una evolución superior. Es necesario observar al respecto que esta coincidencia o fase de desarrollo viene determinada por el hecho de que el planeta Tierra es el Cuarto planeta de la Cuarta Ronda de una Cuarta Cadena de mundos, hallándose, por lo tanto, en el centro mismo de la evolución solar y constituyendo, tal como decíamos antes, el eslabón o punto de paso de ciertas energías objetivas de carácter universal que han de ser transustanciadas en subjetivas y pasar a ser esencia espiritual pura y radiante. Este es un punto muy interesante a considerar si tenemos en cuenta que estas "corrientes de Vida universal" son impulsadas a la actividad por Entidades Angélicas de elevada trascendencia y convergen muy especialmente sobre el Reino humano, el Cuarto dentro del Esquema general de los Reinos planetarios y especializándose, por tanto, en la misión solar, de ser un punto crítico dentro de la evolución planetaria por el que deben pasar los Reinos subhumanos a fin de prepararse para la gran Iniciación de la Individualización o de la autoconciencia. Una muy importante crisis en orden a la evolución solar tiene actualmente en el planeta Tierra sus más profundas repercusiones, y dentro de la vida planetaria es el Reino Humano quien más abundantemente acusa estas potentísimas crisis solares y planetarias. La Humanidad como un todo está regida -vean por favor la analogía- por el Cuarto Rayo, definido técnicamente como el de la Armonía a través del Conflicto, es decir, y dándole un significado todavía más profundo, el de la Iniciación por

medio del Sacrificio. He ahí el por qué el planeta Tierra es el Cuarto planeta de la Cuarta Ronda, que el Reino humano es el Cuarto Reino de la evolución planetaria y porque el Cuarto Rayo es el que mayormente condiciona la evolución del Cuarto Reino. Vistas tales coincidencias, habrá que aceptar como lógica la idea de que los grandes Ángeles cósmicos que dirigen, canalizan y son esencialmente las energías del Cuarto Rayo, el de la Belleza y la Armonía en nuestro Sistema Solar, son los más importantes desde el ángulo de vista de la humanidad en esta presente Cuarta Ronda de grandes oportunidades cíclicas de evolución y quizás, dentro del proceso de desarrollo espiritual humano, los que más frecuentemente toman contacto con los hijos de los hombres. Los Rayos son unas corrientes naturales de Vida angélica que proceden del Centro creador del Sol Espiritual de nuestro Universo, expresando ciertas cualidades de Vida y de Conciencia del Logos solar. Actúan incesantemente por todo el ámbito universal, pero siguiendo el ordenamiento de ciertas Leyes de carácter cíclico -que preceden a las Grandes Iniciaciones Cósmicas- se manifiestan más activamente unos que otros durante ciertos periodos importantes en la Vida del Logos solar y con respecto a Su cuerpo de expresión, el Universo. Una de estas grandes expansiones cíclicas de naturaleza solar y mediante la actividad del Cuarto Rayo, está gravitando sobre nuestro planeta y condicionando la etapa evolutiva que corresponde al Reino humano. Vean pues cuán importante es el ser humano vista su proyección celeste y considerando los propósitos indescriptibles del propio Logos solar con respecto a nuestro planeta. Una de las condiciones básicas para que el trabajo general que se está realizando en el planeta Tierra mediante el Cuarto Reino tenga éxito es que el ser humano, al llegar a cierto determinado punto en su evolución espiritual, establezca contacto consciente con las vidas angélicas que presiden la Vida de los Rayos para seguir inteligentemente las indicaciones de éstos y poder acceder así más fácilmente a la gloria de la Iniciación. Muy intencionadamente nos referimos en páginas anteriores a los "espacios intermoleculares" en el Universo, a aquellas misteriosas zonas que separan entre sí a Planos y subplanos, lo mismo que a grupos de elementos químicos entre sí, ya que su descubrimiento y su conquista facilitan "la rasgadura de los velos" que los encubren y permiten al ser humano inteligente una extraordinaria eclosión de facultades superiores, el establecimiento de un contacto consciente con los Ángeles Guardianes de la Raza y la ulterior penetración en el misterioso y enigmático Quinto Reino de la Naturaleza, el Reino de los Cielos o de las Almas Liberadas. Esto no quiere significar naturalmente que sólo el Cuarto Rayo actúa dentro de la Humanidad, sino indicar que es el más potente en su acción dada su mística relación con el Cuarto Reino. Todos los Rayos del Universo, es decir, todas las facultades de Dios concurren potencialmente en el hombre y sólo se requiere el impulso cíclico de la evolución para que entren paulatinamente en actividad. Ángeles de todos los Rayos están misteriosamente unidos al destino del ser humano colaborando estrechamente en el proceso evolutivo que ha de llevarle finalmente a la Iniciación. La iniciación indica siempre la perfecta actualización de determinado Rayo en cualquier época cíclica de la evolución humana. Las doce Constelaciones del Zodíaco a través de los Siete Rayos constituyen esotéricamente el número de la perfección del hombre. La suma de las 12 Constelaciones zodiacales y de los Siete Rayos es 19, número que sumado entre sí nos da 10, el de la divina Tétrada (1) del gran Iniciado Pitágoras. No ocurre lo mismo con los Ángeles, cuyo número de perfección es el 12, habida cuenta de que el hombre emerge básicamente del Cuaternario, sobre el andamiaje del Cuarto Rayo, en tanto que la vida de los Ángeles, en todas sus Jerarquías, son emanaciones directas del Sexto Principio Cósmico del Sentimiento Creador por medio del Sexto Rayo, coordinado con el Tercero de la Inteligencia Activa, o Actividad Creadora, que los lleva a la existencia. La suma de la Perfección del hombre, según la divina Tétrada es la siguiente:  $4 + 3 + 2 + 1 = 10$  La suma de la perfección de los Ángeles, según el libro de los Iniciados" es ésta:  $6 + 3 + 2 + 1 = 12$  El UNO, como podrá observarse, es el principio unificador de todas las vidas existentes y de todos los Reinos de la Naturaleza y la base mística de los elementos químicos que constituyen la estructura material del Universo. En el indescriptible Misterio de la Iniciación el Cuaternario humano se convierte en el Triángulo, es decir, en la Triada espiritual. Al final del proceso de perfección de la vida humana, cuando el Cuarto Reino ha trascendido, el hombre se convierte en el UNO, adquiriendo así la Conciencia Cósmica. Cuando el Iniciado ha alcanzado la categoría de Adepto, en la Quinta Iniciación, se le denomina técnicamente "Señor del Quinto Principio". Su emblema es entonces la Estrella de Cinco Puntas brillando permanentemente sobre Su aureolada Cabeza. Sabe entonces por experiencia el Secreto de la Voz que actúa sobre los Devas y puede "mandar" -esotéricamente hablando- sobre las huestes angélicas que constituyen la base estructural o química del Universo. Pero, esta afirmación constituye todavía un secreto, un misterio irrevelable a la conciencia humana en su presente estado de evolución.

#### LA TETRAKIS PITAGÓRICA

La vida de los Ángeles continuará siendo todavía una gran incógnita para los no iniciados, aunque los discípulos mundiales irán siendo informados progresivamente de todos los detalles correspondientes a la Ciencia del Contacto. Es posible afirmar, que a finales del siglo XX, muchos de los discípulos, miembros de los distintos Ashramas de La Jerarquía, podrán establecer contacto consciente con cierta categoría de Ángeles traídos a la manifestación por medio de una corriente de energía del Quinto Rayo que ha de efectuar en el planeta y en la conciencia de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo grandes transformaciones. Tales Ángeles serán "los acompañantes del Sendero" de muchos seres humanos que dejaron tras de sí las tendencias potentemente devocionales y utilizando creadoramente sus actividades mentales en bien de la humanidad tal como lo hacen muchos científicos de nuestros días. Será progresivamente demostrado así el conocido axioma esotérico, clave de la Iniciación, "El 9 es el número del hombre". La explicación de dicho axioma en nuestra época será una simple suma de los Rayos principales que actuarán sobre el hombre en forma muy objetiva, aunque subjetivamente actuaron siempre; serán el Cuarto Rayo de la propia Humanidad más el Quinto que corresponde al principio mental. El resultado para muchos seres humanos será la Iniciación en sus diversas fases de evolución jerárquica o espiritual. Coincidiendo con la actividad de estos Rayos, las Vidas angélicas serán potentemente inducidas a la actividad redentora de la sustancia en virtud de una confluencia particular de los Rayos Sexto y Tercero. El Sexto, porque es ya una expresión devocional de los Ángeles más próximos a la evolución del ser humano, y el Tercero, porque esencialmente los Ángeles son una expresión inefable del tercer Rayo de Actividad Creadora de la Divinidad expresándose como Éter sustancial, es decir, como el Aspecto Madre de la Naturaleza que guarda el secreto de la formación de todas las cosas existentes. Observemos la coincidencia de que en el aspecto de los Rayos y pese a sus diferentes energías condicionantes, los Ángeles y los hombres van llegando cíclicamente a un punto ideal de confluencia, a partir del cual puede surgir una cooperación inteligente entre ambas evoluciones y el inquebrantable convencimiento de un destino común. Vean la coincidencia cíclica:

LOS ANGELES: RAYOS 6º y 3º = 9

LOS HOMBRES: RAYOS 4º y 5º = 9

La coincidencia numérica es tremendamente importante desde el ángulo de vista esotérico, teniendo en cuenta de que el Universo es un resultado del número y de la forma, ya que DIOS GEOMETRIZA mediante la Ciencia de los Números. Siguiendo el hilo de esta idea y de acuerdo con el sentido oculto expresado en el axioma "El 9 es el número del Hombre", podemos afirmar que en el presente ciclo de la evolución planetaria, habiendo sido rebasada ya la mitad de nuestra presente Cuarta Ronda, la vida de los grandes Devas que actúan sobre la Humanidad adquiere un idéntico significado místico y puede asimismo decirse que "el 9 es el número del Ángel". A partir de este hecho será comprendida la idea señalada en páginas anteriores, del por qué La Jerarquía Espiritual del Planeta tiene un especial interés en aleccionar a muchos discípulos mundiales acerca de las Vidas Angélicas y sobre la necesidad de que se establezcan vínculos de fraternal relación entre ellos y estas inefables corrientes de vida que constituyen el principio de formación, concreción y organización del Universo.

#### 2. EL PROCESO ANGÉLICO DE ESTRUCTURACIÓN DE LAS FORMAS

Todas las cosas de la vida tienen forma geométrica. Sin embargo, cuando utilizamos el término FORMA caemos inevitablemente en el error de creer que sólo existen formas en los niveles físicos densos de la Naturaleza. Pero, esotéricamente sabemos que la OBJETIVIDAD existe en todos los Planos del Universo y el hecho de que la Ciencia no lo haya admitido así se debe a que los investigadores científicos no han desarrollado todavía la contraparte sutil de los cinco sentidos físicos conocidos. De ahí que consideren como "arrápicos", abstractos o sin forma los Planos Astral, Mental, Búdico, etc., que caracterizan la cuarta, quinta y sexta dimensión del espacio, en tanto que los investigadores esotéricos pueden percibir "objetividades" en los mundos subjetivos por haber



desarrollado convenientemente algunos sentidos ocultos de percepción interna. La OBJETIVIDAD constituye la base estructural del Universo y al tratar de explicar racionalmente esta circunstancia hay que recordar que nuestro Sistema Solar con todo su contenido de planos, jerarquías, reinos, razas, especies, etc., es el CUERPO FÍSICO de una Entidad Cósmica, más allá de la medida de nuestro entendimiento, que utiliza a nuestro Logos solar como Su Agente de expresión en el Plano Físico Cósmico. De ahí que las ideas de objetividad y de forma geométrica constituyen para los esoteristas temas del más profundo interés y dedicado estudio. En orden al proceso de estructuración de las FORMAS los investigadores esotéricos han logrado comprobar la actividad de las siguientes Jerarquías Angélicas:

- a) AGNISHVATTAS      Señores de los Arquetipos
- b) AGNISURYAS      Ángeles del Diseño
- c) AGNISCHAITAS      Devas Constructores

Poco puede decirse acerca de la actividad de los primeros, salvo que perciben los Arquetipos o Ideas divinas para cada Reino, cada Raza y cada especie y los visualizan creadoramente, les revisten del fuego eléctrico de Sus vidas y los mantienen como Imágenes vivientes en los subplanos superiores del Plano Mental. Los Ángeles del Diseño, o Señores de la Imaginación Creadora, captan la imagen de luz ígnea en los planos de la mente y construyen con ella FORMAS objetivas, dotadas de sensibilidad, en los niveles astrales. Se les denomina también en lenguaje esotérico "Ángeles Arquitectos" ya que utilizando un inconcebible tipo de imaginación, más allá de las posibilidades humanas, tejen con rayos de luz astral reflejados de los niveles akáshicos las formas que corresponden kármicamente a la evolución de una Era, de un Reino o de una Raza. Los Devas Constructores en los niveles etéricos del Plano Físico fabrican el aspecto concreto, objetivo y perceptible de los "diseños" presentados por los Ángeles Arquitectos. Poseen un gran poder sobre los éteres y pueden "sustanciar la luz de los diseños" hasta convertirlos en sustancia material, blanda y maleable mediante la cual y a manera de hábiles alfareros modelan todas las formas que precisan los Reinos de la Naturaleza para realizar su evolución. Hay tres principales tipos o categorías de devas constructores:

- a) Los que sustancian la Luz del Diseño, comprimen el éter y crean los elementos químicos de que están fabricadas todas las formas.
- b) Los que construyen el doble etérico de todas las formas objetivas dotándolas de un particular campo magnético.
- c) Los que fabrican los cuerpos sólidos o formas sustanciales de la Naturaleza y de la vida de los Reinos por la inteligente agrupación molecular de los elementos químicos. Los primeros realizan su trabajo en el subplano atómico del Plano Físico, o cuarto nivel etérico, los segundos operan en el tercer subplano, el subatómico, y los terceros, según sea la calidad de las formas que han de ser construidas, lo hacen en los subplanos subetérico y etérico. Entre estos últimos podríamos citar a aquellos más cercanos a la humanidad y a la vida física de los Reinos y de cuya existencia nos han dado fe los investigadores ocultos dotados de visión etérica por medio de aquellas imágenes llenas de colorido e impresionante realismo que hacen referencia a los gnomos o enanitos de los bosques, a las hadas de las flores, a las ondinas de las aguas y a las sílfides del aire que constituyeron desde tiempos inmemoriales la base de las grandes narraciones infantiles y los maravillosos relatos esotéricos llenos de alto virtualismo y simbolismo espiritual. El siguiente diagrama aclarará la posición que ocupan en el orden evolutivo de la Naturaleza los Devas constructores:

**PLANO FÍSICO**

**AGNISCHAITAS**

| SUBPLANO   | ELEMENTO        | REINO       | DEVAS CONSTRUCTORES   |
|------------|-----------------|-------------|---|
| Atómico    | Éter cósmico    | Divino      | Los constructores conectados con los SEÑORES                        |
| Subatómico | Éter solar      | Espiritual  | Los constructores vinculados a la obra de los ANGELES               |
| Etérico    | Éter planetario | Superhumano | Los constructores en su propio nivel de actividad.                  |
| Subetérico | Aire            | Humano      | La infinita variedad de los sílfidos del aire.                      |
| Gaseoso    | Fuego           | Animal      | La gran diversidad de agnis y salamandras del fuego.                |
| Líquido    | Agua            | Vegetal     | Las Ondinas y sílfides en multiplicidad de especies en las riberas. |
| Sólido     | Tierra          | Mineral     | Las numerosas especies de Gnomos o espíritus de la tierra.          |

La evolución espiritual de los Devas Constructores de las Formas puede ser medida observando clarivamente el nivel etérico donde normalmente ejercen su poder y la sutilidad de los elementos que utilizan en su misión de dotar a las especies diferenciadas de todos los Reinos de la Naturaleza de cuerpos adecuados a sus particulares estados o niveles de conciencia. A medida que avanza en su trabajo esta evolución dévica son más laboriosos, complejos y sutiles los materiales que utilizan pero, paradójicamente, cada vez son menos los grupos o especies que se benefician de los mismos. Observemos que a la multiplicidad y diversidad de formas utilizados en los Reinos mineral, vegetal y animal, sólo un tipo específico de FORMA corresponde al Reino humano. Es por tal motivo que al hombre se le considera ocultamente como el ARQUETIPO de la Creación, pues "hecho a imagen y semejanza de su Creador" adopta para expresión objetiva de su alma individual la Forma del Universo<sup>61</sup>.

**3. LA FORMA DE LOS ANGELES Y DE LOS DEVAS CONSTRUCTORES DE LA NATURALEZA**

Según las más ocultas versiones esotéricas la forma humana es un reflejo perfecto del Arquetipo o forma ideal del Universo. El axioma bíblico "...Sois hechos a imagen y semejanza del Creador" es altamente significativo y creemos sinceramente que se fundamenta en una verdad esencial que ha de aplicarse no sólo a las virtudes espirituales y cualidades divinas que el ser humano ha de desarrollar durante el larguísimo proceso de la evolución, sino también a la forma de su cuerpo físico denso y del vehículo etérico que le circunda y le crea su particular campo magnético. Si la Naturaleza tal como esotéricamente se afirma es el Cuerpo de la Divinidad, es decir, una Forma total, es lógico suponer que todo cuanto existe en el interior de este Universo ha de poseer una forma definida,

<sup>3</sup> Según se nos dice esotéricamente nuestro Sistema Solar visto desde los niveles cósmicos tiene FORMA HUMANA. En ciertos cultos religiosos primitivos, tales como los que efectuaban los antiguos sacerdotes atlantes y los grandes sacerdotes egipcios, se situaba en el centro del culto y como deidad reverenciada encima del altar a la figura del HOMBRE, ya que según ellos era la medida exacta del Universo y cada uno de los órganos de su cuerpo correspondía perfectamente con todos los planetas y demás cuerpos celestes.



de acuerdo con las cualidades y características específicas de un determinado nivel evolutivo de conciencia. Y si, tal como se asegura en todos los tratados filosóficos y místicos de la humanidad, "todo es conciencia en la Vida de Dios", habrá que suponerse obviamente que los Ángeles, que participan íntegramente de esta Conciencia divina, poseen también una Forma definida que les distingue perfectamente a unos de otros de acuerdo con la medida de su propia evolución, es decir, de acuerdo con la jerarquía espiritual que cualifica sus vidas y sus destinos angélicos. Siendo así y según el orden de nuestras investigaciones, la pregunta que se presenta de inmediato es ésta: ¿Cuál es la forma de los Ángeles? Con esta interrogante enfrentamos un gran misterio, imposible de ser resuelto satisfactoriamente a menos que poseamos visión espiritual y seamos capaces de percibir en los mundos invisibles. Podemos decir, sin embargo, que todo es igual pero que paradójicamente todo es distinto al estudiar la evolución angélica libres de la limitada visión objetiva y más allá del permanente estímulo de las vanas comparaciones. La diferencia estriba a nuestro entender en que el Ángel utiliza cuerpos radiantes de energía en distintas frecuencias vibratorias y el hombre se manifiesta por medio de cuerpos de sustancia. ¿Nos dice algo esta sutil distinción? Podríamos argüir quizás que nuestro cuerpo es un receptáculo de todas las energías actuantes en el Cosmos y que al hablar del cuerpo de los Ángeles como de "radiantes focos de energía" no lo distinguimos del nuestro más que en un sólo aspecto, la Sutilidad. Pero,... ¿es esto realmente así? El conocido axioma esotérico "la energía sigue al pensamiento" presta un sentido muy particular a la relación humano dévica al considerar que el pensamiento pertenece a los hombres y el dinamismo de la energía a los Ángeles. La consecuencia de esta idea, en el orden clásico de la analogía, es admitir que existe RECIPROCIDAD, o quizás sería mejor decir SIMULTANEIDAD, entre la actividad de los Ángeles y de los seres humanos y admitir lógicamente que la forma de los Ángeles -aún considerándoles rutilantes centros de energía- debería ser muy parecida a la del cuerpo humano. Éste, según dijimos anteriormente, adopta esotéricamente la forma del Universo. Parece ser que hay algo o quizás mucho de verdad en esta semejanza de forma entre Ángeles y hombres, singularmente en las superiores formas de evolución angélica dentro del Sistema Solar. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que no todos los Ángeles pertenecen al mismo Reino dévico dentro de sus innumerables huestes o jerarquías, de la misma manera que en orden a la progresiva evolución del ser humano, un ciudadano del Cuarto Reino difiere sensiblemente de las formas inferiores que cualifican a los demás Reinos de la Naturaleza, animal, vegetal y mineral. De acuerdo con el sentido de la analogía habrán de observarse grandes diferencias de forma entre las distintas categorías de Ángeles, desde los grandes Arcángeles Señores de un Plano de la Naturaleza hasta las diminutas vidas angélicas o dévicas que construyen la envoltura física de un átomo. La Forma, en todas sus expresiones, es siempre la representación simbólica de un tipo particular de energía subjetiva en lo que a los Ángeles se refiere y la objetiva expresión de cualidades de conciencia en lo que a la vida humana se refiere. Podríamos decir por tanto que hay una absoluta correspondencia entre los diferentes tipos de energía que manipulan los Ángeles y las distintas capacidades de conciencia que distinguen entre sí a los seres humanos. Así, pues, el axioma esotérico "la energía sigue al pensamiento" puede aplicarse enteramente a la relación vital de la conciencia humana representativa del Pensamiento divino con la energía angélica que es una expresión del Fuego creador de la Divinidad. Su resultado es la forma objetiva, el aspecto más denso y positivo de la Creación universal, siendo los Ángeles y los hombres misteriosos agentes consustanciales de este proceso que tiene como objetivo llenar de formas el Universo. El proceso de sustanciación del pensamiento en formas densas y objetivas corresponde sin embargo a los "ángeles menores", aquellos que en los estudios esotéricos son denominados "elementales constructores" o "fuerzas elementales de la Creación". Estas fuerzas dévicas elementales se hallan en la base de la vida evolutiva de los Reinos y de las especies y sus formas peculiares, observadas clarividentemente, ofrecen multiplicidad de particularidades de acuerdo con su grado de evolución. Tal como su denominación indica, sus vidas están vinculadas en orden a su evolución con los llamados elementos naturales, es decir, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter; siendo este último el elemento coordinador y sintetizador. Las formas etéricas merced a las cuales estas fuerzas dévicas pueden ser percibidas y clasificadas varían de acuerdo con su evolución y con la función que desempeñan dentro del elemento vital en donde viven, se mueven y tienen el ser. Actúan en grandes concentraciones y son inteligentemente dirigidas por expertos Ángeles atendiendo la ley universal de Belleza y Cumplimiento, la sagrada divisa de los Ángeles mayores del Sistema. He aquí, someramente clasificadas, las principales fuerzas y elementales constructores que estructuran las formas de la Naturaleza:

#### **Los Elementales de la Tierra**

Son aquellas fuerzas dévicas que manipulan las energías etéricas que convenientemente sustanciadas constituyen las distintas gradaciones del Reino mineral. Existen en increíbles cantidades y en multiplicidad de formas y características, desde las que construyen las piedras, el elemento sólido que constituye la osamenta del planeta, hasta las que operan a través de los minerales dotados de radiactividad, pasando por los devas especializados que construyen la extensa gama de piedras preciosas. Los elementales de la tierra más conocidos son los llamados GNOMOS, de forma muy parecida a la que vemos reflejada en los cuentos infantiles, aunque dotados de un poder superior al que se les asigna corrientemente y bastante más difíciles de ser contactados de lo que usualmente se cree, a pesar de que ellos se esfuerzan por establecer contacto con los seres humanos. Habitan en el interior de las piedras, en las profundidades del suelo y en los huecos de los grandes árboles. Tales devas constructores existen en todos los niveles del Plano Físico denso constituyendo de manera misteriosa la fuerza gravitatoria de los cuerpos. Desde las formas semietéricas de los devas inferiores que construyen las piedras<sup>62</sup>, perceptibles a veces a los sentidos físicos, hasta aquellas que pertenecen a los que se expresan por medio de la "geometría luminosa", especializados en la construcción de las piedras preciosas con poderes talismánicos, hay una increíble profusión de formas dévicas en el mundo físico que el investigador esotérico debe tratar de distinguir y de clasificar, por cuanto al analizar su forma y el carácter específico de su misión en la Naturaleza preparará el camino para una nueva Ciencia física de los elementos químicos.

#### **Los Elementales del Agua**

Entre ellos hay que distinguir a las hadas y las ondinas, es decir, a las minúsculas y refulgentes criaturas etéricas que pueblan los campos y los bosques y la misión de elaborar y sazonar los frutos de las distintas especies. Hay una especie particular de tales devas o "pequeños Ángeles" del Reino Vegetal que dan forma a las distintas plantas y cubren de verdor los campos y los prados, así como las hojas de los árboles. Otros, más evolucionados y actualizando gran poder magnético, pueden ser localizados en los lugares del planeta considerados como sagrados o en el interior de los templos, respondiendo creativamente a toda posible forma de liturgia. Dentro de la misma categoría, aunque mucho más evolucionados, se hallan los protectores invisibles de los lugares magnéticos de la Tierra, allí donde existen talismanes sagrados de La Jerarquía o "círculos mágicos" creados por las grandes invocaciones ashramicas. Son los Ángeles protectores que exigen "las palabras de pase" en las reuniones realmente esotéricas y que blanden "sus espadas de fuego" para ahuyentar a los malintencionados, curiosos o profanos que intentan acercarse a estos lugares. Las Ondinas del agua cooperan también activamente en la evolución de las formas del Reino Vegetal. A la vista del cualificado observador clarividente aparecen en formas muy diversas según sea el grado de su evolución. Ciertas ondinas muy evolucionadas adoptan una forma transparente, muy hermosa y vagamente humana. Los grandes Ángeles que presiden la evolución de los elementales del agua y cuidan a través de ellos de mantener las propiedades de la misma como uno de los más preciados elementos de conservación planetaria, constituyen el Arquetipo de las ondinas aunque su tamaño es considerablemente superior y de más rutilantes y bellos colores: verde mar, azul intenso o azul claro, según se manifiesten en el agua de los océanos, de los ríos, de los lagos o de los pequeños arroyuelos de las montañas. Habitan generalmente en el seno de las aguas y en el interior de las plantas constituyendo la savia de las mismas.

<sup>62</sup> El volumen II de este Tratado, "ESTRUCTURACION DÉVICA DE LAS FORMAS" trata ampliamente todos estos temas, con aportación de dibujos y sus correspondientes explicaciones esotéricas.

### **Los Elementales del Fuego**

Se les denomina generalmente AGNIS en lenguaje esotérico y en sus expresiones inferiores se les llama también salamandras y se les halla virtualmente en todos los lugares de la Naturaleza en donde el elemento fuego se halle en actividad, desde el Fuego místico de Kundalini en el centro del planeta hasta las pequeñas hogueras, pasando por el fuego de los volcanes y los grandes incendios. Las salamandras aparecen ante la visión clarividente como pequeñas lenguas de fuego en distintas formas. Los Ángeles superiores del fuego, denominados Agnis, son difíciles de ser percibidos y contactados ya que su expresión es peligrosa y cualquier relación con tales Entidades en el presente estado de la evolución humana sólo es aconsejable a aquellos que poseen un perfecto control de sí mismos y una gran sensibilidad espiritual. La actividad suprema de los Agnis, llamados "Señores de las Salamandras" consiste en dirigir las corrientes de fuego del Plano Mental en dirección al Plano Físico, vivificando así el entero sistema universal de vida en la Naturaleza. Estos Agnis, observados desde el Plano causal, aparecen como gigantescas llamas de Fuego, distinguiéndose en el interior de las mismas una forma vagamente humana con grandes y flotantes cabelleras de un intenso color rojo y despidiendo a través de toda su aura magnética grandes y peligrosas llamaradas rojas amarillentas. Poco más puede decirse acerca de estas fuerzas elementales del Fuego, aunque por su vinculación con el Plano Mental del Sistema, tendremos que hacer frecuentes referencia a las mismas durante el curso de este Tratado.

### **Los Elementales del Aire**

Se les denomina corrientemente sílfides o sílfos y viven, se mueven y tienen el ser en los insondables éteres del espacio constituyendo la atmósfera donde vivimos y merced a la cual respiramos. Su color es transparente y se confunden con el azul del cielo por lo cual es muy difícil adjudicarles una imagen determinada. Son responsables de algunos de los fenómenos eléctricos de la Naturaleza, tales como los relámpagos, los rayos y los truenos, así como todos aquellos que están relacionados con el aire, es decir, el viento, desde la ligera brisa a los grandes huracanes. Aliados con las ondinias condensan el agua de la atmósfera y la transforman en lluvia. Una especie particular de sílfos trabajan asociados con los devas constructores del Reino vegetal y tienen como especial misión colorear las flores y dotarlas de perfume, determinar las cualidades de las plantas y sazonar los frutos. Cuando merced a la evolución del sentido etérico de la visión puede observarse a estos sílfos del aire, se les ve como ráfagas de luz desplazándose por los espacios a velocidades increíbles. Se les ha denominado en lenguaje esotérico "los grandes comunicadores" y, según puede desprenderse de la analogía, son responsables de toda forma de comunicación, singularmente la que opera utilizando el éter del espacio como vehículo de relación y comunicación, es decir, la radio, el teléfono, la telegrafía, la televisión, etc., así como con el desarrollo del pensamiento humano. Están misteriosamente vinculados por tanto con la evolución del Cuarto Reino. Un grupo muy especializado de Devas del aire de gran evolución espiritual constituyen la legión de los "Ángeles Guardianes de la Humanidad" y, podríamos asegurar, de acuerdo en esto con la tradición religiosa y mística, que cada ser humano, sea cual fuere su evolución, tiene su particular Ángel guardián.

### **Los Elementales de las Sombras**

Hay también los llamados "Ángeles Oscuros", clasificados en varias categorías, que habitan en las profundas oquedades planetarias y en todos los lugares sombríos y oscuros de la Tierra, las minas, las cuevas, los subterráneos, etc. Sus formas son muy difíciles de ser precisadas pues instintivamente huyen de la luz que es precisamente lo que el ser humano necesita para poder objetivizar las formas. Cierta especie de estos Ángeles oscuros habita en la superficie de la tierra y participan ciegamente, cuando son invocados mediante ciertos definidos mántams, en la actividad de los magos negros. En lo que al aspecto psicológico humano se refiere son responsables del miedo a la oscuridad, ya que es en la oscuridad en donde ellos viven, siendo su alimento las sombras. Muchas especies de "devas oscuros" desaparecieron de la Tierra con el descubrimiento de la electricidad aplicada en forma de luz, pero su desaparición será total cuando el hombre haya alcanzado la iluminación espiritual de su vida. Estos devas aparecen y desaparecen del cuadro de la manifestación según la luz del sol que da lugar a los días planetarios y de su ausencia con la llegada de la noche. Es por tal motivo que en todas las tradiciones de la humanidad se acepta normalmente el hecho de que los magos negros que practican el mal trabajan por la noche cuando las sombras son más espesas así como los magos blancos lo hacen de día cuando el sol brilla esplendorosamente en su cenit. Pero, prescindiendo de otras muchas razones, la particularidad de que existen todavía "lugares oscuros en el planeta" habitados por los "Ángeles de las Sombras", le da al esoterista, entrenado en el arte de la investigación, la seguridad del por qué nuestra Tierra no es todavía un planeta sagrado y el por qué el trabajo espiritual de las personas inteligentes y de hombres y mujeres de buena voluntad del mundo debe continuar incesantemente hasta haber logrado destruir todas las formas oscuras de la vida, a partir de sus particulares vehículos de manifestación y prosiguiendo su labor en todos los ambientes sociales de relación y de contacto. El llamado "Guardián del Umbral" que debe necesariamente enfrentar y destruir el aspirante con respecto a los Misterios iniciáticos, así como la tradicional forma del "Demonio Tentador" son, en realidad, acumulaciones de sombras invocadas por la propia humanidad que no ha respondido todavía al llamado de la LUZ y constituyen las expresiones más rigurosas de sus destinos kármicos.

### **Los Ángeles Superiores**

Las Formas de tales Ángeles de los Planos Físico, Emocional y Mental que participan plenamente en la evolución del ser humano, escapan casi por completo a nuestra ponderación por la extrema sutilidad de los éteres que las constituyen y por el intenso brillo de sus auras de luz y de sus mágicos resplandores. Son de inenarrable belleza y poseen un tremendo poder sobre los éteres que cualifican el nivel en donde habitualmente residen y pueden adoptar a voluntad el tipo particular de forma que precisen para cumplir determinada misión universal, la que les haya sido encomendada por el excelso Arcángel del Plano específico que corresponda a sus naturalezas dévicas.

### **Los Ángeles Guardianes de la Humanidad**

La forma de los Devas familiares o de los Ángeles Guardianes, percibida mediante la visión clarividente mental, nos presenta una imagen típica del Arquetipo del Universo, es decir, la forma humana, aunque con una singularidad de matices lumínicos y proyección magnética de amor y benevolencia imposible de ser descritos con palabras humanas. Aparecen y desaparecen con la velocidad de la luz dejando tras de sí una gloriosa estela de rutilantes colores que define la propia evolución y el tipo de rayo espiritual al cual pertenecen. A veces, algunos de ellos adoptan voluntariamente aquellas sutilísimas y vaporosas formas de que les dotó el Arte divino del Renacimiento. Si embargo, pese a su magnífica trascendencia, estos Ángeles familiares son los inseparables Amigos de los hombres, los que les inspiran las ideas universales del Bien cósmico y los que les ayudan en sus momentos cumbres de soledad o de tristeza. Vamos a terminar este tema, el cual, por sus infinitas complejidades, sólo podrá dar una idea muy limitada de la profunda realidad del mundo angélico. Vamos a insistir sin embargo, en un hecho fundamental que deberemos tener muy presente durante el curso de nuestras investigaciones, y es que la Forma humana es el Arquetipo del Universo y dentro de todas las posibles particularidades es la Forma a la que se ajustan las humanidades de todo nuestro Sistema Solar. Por lo que hemos ido explicando a través de este capítulo, podremos deducir que el mundo de las formas angélicas es tan dilatado y complejo como el de todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza. Pero, como un corolario infinito de la evolución de todas las formas tendientes incesantemente hacia un Arquetipo de perfección, tenemos la Forma del Hombre Celestial a la cual se ajustan indistintamente los Ángeles y los seres humanos. Tal es indudablemente la meta infinita de toda posible perfección...

## **4. BELLEZA Y CUMPLIMIENTO. EL NUEVO ORDEN SOCIAL**

Solo el cumplimiento del Plan de Belleza de los grandes Arquetipos, que son los Sueños de Dios, puede conducir a la humanidad hacia el nuevo orden social. La expresión individual de Belleza ha de llevarnos normalmente a un nuevo mundo de relaciones humanas, siendo la Fraternidad en sus más ocultos significados la Belleza de una IDENTIDAD de origen comprendida y aceptada por el hombre y extendida no sólo al Reino humano, sino a todos los demás Reinos de la Naturaleza. Este sentido innato de Belleza deberá presidir el nuevo orden social, el cual jamás será completo si la mente del hombre matizada de grandes intereses egoístas no despersonaliza sus habituales actitudes de autocomplacencia y no se decide, siguiendo las grandes motivaciones angélicas en su corazón, a volver sus ojos y su vida entera al mundo supremo de los valores internos regidos por los poderosos y vibrantes Arquetipos que



ocultamente proceden de aquella incomprensible y trascendente Entidad Psicológica que llamamos ACUARIO y que se manifiesta a partir de una ESTRELLA cósmica de la más elevada magnitud. Tal estrella es -esotéricamente hablando- el Corazón místico del Gran Ser Espiritual que utiliza la Constelación de ACUARIO como Cuerpo de expresión. Démonos cuenta de manera profunda que cuando se habla de "las grandes oportunidades cíclicas de la Nueva Era" y del nuevo orden social de la humanidad, se hace referencia, aunque de manera inconsciente, a la actividad de las energías dévicas, procedentes de esta divina e indescriptible Entidad espiritual, al rasgar los éteres de nuestro mundo. Existen también, tal como dijimos en anteriores ocasiones, grandes concentraciones de energía en forma de siniestras nubes de incomprensión y de egoísmo situadas entre nuestro planeta y las energías zodiacales procedentes del Cosmos. Según se nos dice ocultamente, hay un Arquetipo de eximia e incomparable belleza latente en los éteres planetarios y poéticamente descritos como "EL HUEVO CÓSMICO DE LA FRATERNIDAD", el cual está siendo incubado simultáneamente por los Ángeles familiares y por las almas de todos los hombres y mujeres de buena voluntad de mundo. La rotura del HUEVO y el surgimiento a la luz de la manifestación de este Arquetipo supremo de Fraternidad correrá a cargo del Logos cósmico que es el Chacra Cardíaco del Señor de ACUARIO, tal como es de ley o de rigor desde el punto de vista de la decisión universal o solar, siempre y cuando los hombres ajusten su visión a la de los Ángeles familiares y decidan definitivamente cooperar inteligentemente con Ellos en la obra de proyección de dicho Arquetipo en el seno de la Humanidad. Dijimos en otra parte de este Tratado, y deberemos repetirlo muchas veces todavía, que las energías de los Rayos y de las Constelaciones son ENTIDADES vivas y conscientes y que el término ENERGÍA, tal como lo utilizan los hombres de Ciencia de nuestros días, deberá sufrir profundas transformaciones antes de poder penetrar en las regiones ocultas de la Naturaleza en donde se gesta el permanente misterio de la Vida y de donde surge el sentimiento íntimo de Fraternidad. El término "energía individualizada" con respecto a los Ángeles aclarará el misterio y revelará el secreto subyacente en la energía del Amor. Los científicos del futuro utilizarán el término de energía individualizada para referirse a las distintas cualidades o vibraciones de la Materia y reconocerán como Entidades angélicas, clasificadas en orden a Jerarquías, a todas las modificaciones sustanciales de la energía. Habrá, así, un cambio absoluto de situaciones en el orden planetario que afectará profundamente el orden social. La conquista de la velocidad en el tiempo y la frecuencia de contactos entre los continentes, las naciones y los seres humanos entre sí, son el principio de las rectas relaciones humanas que han de constituir el primer tramo del gran Puente de la Fraternidad en nuestro planeta. Sin que la mayoría de investigadores espirituales lo hayan quizá advertido, la frecuencia y rapidez de contactos humanos producidos mediante el desarrollo de los grandes ingenios científicos que producen "la velocidad en el tiempo", ha "introducido" cierto tipo de Ángeles en la vida social de la humanidad, y si bien los grandes Ángeles familiares del pasado, responsables de los Arquetipos espirituales de la Raza, se mantienen respetuosa y muy comprensiblemente aparte en esta primera fase del proceso, podemos asegurar que grandes concentraciones de Ángeles subalternos, aunque superiores en evolución al común de los seres humanos, se hallan actualmente plenamente activos fomentando el nuevo orden social al cual hicimos referencia. Se trata de unas huestes angélicas muy especializadas con una misión muy definida en orden a los acontecimientos planetarios, que están trabajando en los espacios etéricos de nuestro mundo "tejiendo con singular maestría" las nuevas situaciones sociales. Corresponden a una especie particular de AGNISHVATTAS manejando energías esencialmente mentales y dirigiendo grandes concentraciones de "elementales constructores" de todos los tipos etéricos, mental, astral y físico con la especial misión de canalizar los nuevos sonidos, los nuevos colores y las nuevas formas geométricas que forman parte del Gran Legado Acuariano para nuestro planeta. Podemos decir también que muchas de las llamadas "desviaciones" artísticas, filosóficas y místicas observadas en el seno de la humanidad, son el resultado del choque de las energías individualizadas provenientes de ACUARIO, trayendo unas nuevas y más inspirativas formas, con las gastadas expresiones artísticas del mundo, que desde la floreciente época del Renacimiento han ido degenerando y rigen las condiciones astrales del mundo. Se trata -tal como esotéricamente se dice- de introducir luz en los acontecimientos mundiales y de tejer nuevas situaciones planetarias. Este trabajo o misión angélica hallará siempre la oposición de las formas atávicas y tradicionales de las cuales nutren todavía los seres humanos sus pensamientos, emociones y palabras, manteniendo así en actividad a una considerable hueste de elementos dévicos y elementales constructores que deberían haber sido trascendidos hace ya muchos siglos de acuerdo con el Designio de Dios y el Plan organizado de La Jerarquía. Si hay un proceso incesante de "degeneración artística", si hay impenitencia mental en los pensadores de la época y si existe vacuidad religiosa en el místico es debido únicamente a la atracción gravitatoria de los hombres hacia formas de pensamiento gastadas y empobrecidas en periodo de desintegración, a intensas emociones astrales sin riqueza de sentimiento y a la falta de amor en los ambientes sociales de la humanidad. Una potente coraza de egoísmo arma el corazón de los hombres y les impide acoger las semillas de la Fraternidad y de la Creatividad tan fecundas en el Espacio cósmico que les circunda. Dicho de otra manera: no hay BELLEZA en sus mentes y corazones... ¿Cómo puede entonces haber cumplimiento universal en sus vidas? La actitud humana frente a la existencia, sus constantes preocupaciones en torno al confort y bienestar físico, la indolencia mental frente a las formas de pensamiento tradicionales que en forma de códigos vigentes constituyen la base de la sociedad y los sentimientos de separatividad, de odio y de egoísmo individual y comunal que mantienen en incesante conflicto a los seres humanos, conservando por lo tanto permanentemente abierta una puerta que conecta astralmente nuestro planeta con el satélite Luna. Este satélite, como esotéricamente se sabe, es un astro muerto y en proceso de descomposición, pero dotado todavía de un potentísimo elemental astral -¿o quizás sería mejor decir "cascarón astral?"- que lo envuelve y que se nutre precisamente de los pensamientos de temor, de los sentimientos de separatividad, de la vibración nociva de las palabras incorrectas, hirientes y agresivas y de la actitud entera y displicente de la humanidad, para mantenerse vivo y en condiciones de afectar el aura planetaria con sus potentísimas y negativas radiaciones. Veamos el proceso muy esotéricamente y tengamos en cuenta que este terrible Elemental Lunar, considerado en su totalidad, es un Ángel inferior dotado de conciencia y atendiendo ferozmente -si nos permiten utilizar esta palabra- a su propia supervivencia, de la misma manera que los "cascarones astrales" que pueblan los éteres astrales de nuestro mundo y que son alimentados de las pasiones de los seres humanos, luchan también en sus respectivos niveles para sobrevivir y perpetuarse en el tiempo. El trabajo de limpieza de estas gastadas formas de pensamiento y de pasiones humanas es la obra del discípulo mundial de nuestra época, el cual colabora con La Jerarquía en el trabajo básico y preliminar de destruir estas arcaicas creaciones del espíritu elemental del pasado y crear puntos de luz en el éter en colaboración con los Ángeles de la Nueva Era, para poder canalizar así, a través de ellos, las energías que el Señor de ACUARIO proyecta con destino a nuestro mundo. Se trata de un trabajo arduo, lento y singularmente difícil. La tarea comienza, como es natural, en la vida del propio discípulo, el cual deberá limpiar su aura etérica de la influencia de los "devas lunares o energías astrales condicionantes que resisten su empuje y noble empeño y le acarrearán no pocos problemas y dificultades. El trabajo inicial, tal como místicamente se ha dicho siempre, empieza en el corazón del discípulo y es así como ha surgido en todos los tiempos aquel aspecto cualificador de tal etapa de compromiso espiritual que llamamos "tentación". La tentación, técnicamente descrita, es la obra de los Ángeles familiares actuando sobre los devas lunares que coexisten en el aura etérica del discípulo y se nutren de sus innobles pasiones y deseos. Robustecen su actividad cíclicamente para que el discípulo no se sienta nunca a salvo mientras exista alguna semilla de mal en su interior y no caiga en la falsa presunción de que sus pasiones inferiores están muertas cuando se hallan simplemente dormidas, al acecho de cualquier oportunidad de manifestación. Es así, de esta manera, que se suceden las etapas de grandes desalientos después de haberse vivido momentos de inefable grandeza espiritual. Los Ángeles familiares, los verdaderos Amigos del hombre, cuidan el Alma del discípulo y velan armas en su corazón cuando éste se siente seguro y fuerte, sin darse cuenta de que el mal, es decir, los devas lunares, se hallan solamente aletargados, adormecidos y a la espera de la oportunidad para manifestarse. Una de sus más curiosas y engañosas influencias en el ánimo del discípulo, es la de inclinar su razón y emociones hacia la total confianza en el nivel espiritual alcanzado, en la soberbia de sentirse mejor que los demás y en la falsa creencia de que "todo está ya hecho y realizado". La etapa de "tentación" se reproduce cíclicamente en la vida del discípulo espiritual y rige una gran parte de su proceso kármico. Se trata de una etapa obligada dentro de un orden social en marcha y constituye una característica definida en el proceso espiritual del discipulado donde se apoya precisamente el poder de La Jerarquía para destruir del aura etérica de la Tierra todos los sedimentos del Mal existentes desde que el hombre tuvo uso de razón y empezó a invocar inexpertamente a los "Testigos del Mal Cósmico", enlazados al aura del planeta por efecto del Karma del Logos planetario que, a igual que en el Alma del discípulo, se hallaban silenciosamente expectantes





esperando la hora de la oportunidad de manifestación. Tales Testigos del Mal son llamados "los Oscuros Viajeros del Cosmos" en algunos tratados esotéricos y "Ángeles Caídos" en los escritos bíblicos. Son, en realidad, el fruto de las humanas imperfecciones existentes en todos los planetas "no sagrados" de no importa qué Universo en el Cosmos absoluto, allí en donde existe todavía la lucha por alcanzar la medida o estatura espiritual exigida por los Augustos promotores del indescriptible proceso de Redención Cósmica. Constituyen tres absolutos Poderes reconocidos en el Cosmos y se manifiestan a la infinita y clarividente visión del Logos planetario en forma de tres espantables y subyugantes Entidades. Éstas han sido reconocidas en todos los tiempos como *Agentes del Mal organizado*, ya sea en una Galaxia, en un Universo, en un Planeta o en un hombre. Estas tres Entidades coexisten misteriosamente en la vida evolutiva de los grandes Señores YAMA, VARUNA y AGNI de los Planos Físico, Astral y Mental de nuestro Sistema Solar que, como esotéricamente sabemos, son los tres Cuerpos inferiores del Dios del Universo y los perpetuadores de su indescriptible Karma a través de las edades. A la experimentada vista del Adepto, el MAL CÓSMICO aparece siempre en forma de una triple Entidad psíquica que llena el espacio de puntos oscuros mezclándolos con la sustancia radiante y magnética de cualquier Logos planetario en proceso de evolución. En lo que a la vida del discípulo espiritual se refiere, tales exponentes del llamado Mal Cósmico se manifiestan en forma de:

- a) MAYA. La inmoderada atracción hacia las sensaciones físicas.
- b) ESPEJISMO. El desorbitado apego a todas las formas de deseo.
- c) ILUSIÓN. Las dificultades de percibir claramente el mundo de los significados mentales.

En una forma muy peculiar y absolutamente reconocible para todos los seres humanos, el Gran Señor BUDHA descubrió a los Testigos del Mal Cósmico en forma de ENFERMEDAD, VEJEZ y MUERTE, siendo sus influencias en la vida humana las perpetuadoras del Karma de la Raza y las causas del dolor que ata los hombres a la incesante rueda de Muerte y Nacimiento. Estas Tres Entidades se hacen visibles al discípulo en el momento místico de la Iniciación en forma del terrorífico GUARDIÁN DEL UMBRAL, el testigo del mal en el corazón del discípulo y el que centraliza, mantiene y coordina todas las pasiones humanas acumuladas en su corazón a través del tiempo. Es la espantable Entidad que el discípulo debe destruir enteramente en todos y cada uno de sus sustratos físicos, astrales y mentales antes de poder franquear la dorada Puerta iniciática. Realizado ello, soportada la prueba y destruida la Entidad, o parte de ella según sea la Iniciación, el campo magnético del mundo se siente aligerado de aquellos gérmenes de descomposición psíquica; muchos cascarones astrales son eliminados y tal como se dice en los verdaderos libros esotéricos: "...el mal que corresponde a un discípulo es diluido en el éter sin posibilidad alguna de nueva manifestación". Podríase añadir también, en orden a la peculiaridad de este capítulo, que los espacios libres del mal, ya sea el que corresponde al aura etérica de un Iniciado, de un Maestro de Compasión y de Sabiduría o de un Logos planetario, son llenados místicamente por la luz y la belleza de una nueva situación ambiental en la que los Ángeles familiares de la humanidad pueden participar plenamente y empezar a construir las nobles estructuras de los órdenes sociales que exigen los nuevos tiempos.

##### 5. EL ÁNGEL Y EL ARTISTA

La consideración de las ideas expuestas en el capítulo anterior acerca del proceso de realización de los Arquetipos correspondientes a cada una de las ideas que surgen de la Mente de Dios y se agrupan o estructuran de acuerdo con definidas características, deberá abrirnos las puertas de un nuevo sentido de orientación hacia los niveles ocultos en donde se fraguan las situaciones planetarias y se realiza el proceso místico de la evolución. De la misma manera que se le reconocía al hombre un sentido innato de belleza, cualquiera que fuese su condición social y sus definidas características individuales de Rayo y de signo astrológico, hay que considerar en todos los seres vivientes de la Naturaleza de no importa qué Reino o especie, un definido sentido de orientación hacia la Belleza oculta de todo lo creado, es decir, hacia la realización de un Arquetipo que, al parecer, es su Meta de perfección inmediata dentro del extenso Plan evolutivo. Hay, pues, desde este ángulo de vista un Artista potencial en cada alma espiritual de la Naturaleza, desde la pequeña alma que informa a la flor de delicado perfume hasta el resplandeciente Ángel que cuida de la preservación de las prístinas formas que desde los niveles más ocultos intentan sustanciarse o materializarse. La Belleza, el sentido innato de acercamiento a los ocultos Arquetipos que tratan constantemente de manifestarse, es la Nota peculiar y característica de la Naturaleza, siendo el Hombre, el ser dotado de razón y de sensibilidad y por tanto con más capacidades de cumplimiento, el único ser dentro de esta magnífica Naturaleza que altera el sentido innato de Belleza y llena de horrorosa fealdad el extenso campo de sus realizaciones individuales y comunales. Su obra es así deseada, pero al propio tiempo temida, por los Ángeles familiares que cuidan de la evolución de los ambientes sociales de la Humanidad y tienen como especial misión introducir los delicados Arquetipos logoicos en la mente y corazón de los seres humanos. Puede decirse que grandes corrientes de Vida angélica con destino a la Humanidad quedan detenidas en su camino, en expectante espera y suspensión, debido a los perniciosos hábitos contraídos por los hombres desde muy remotas edades y que muy peligrosamente han degenerado en el desmedido afán de comodidades, en el Maya de los sentidos y en los mil espejismos de la naturaleza astral. Puede asegurarse, también, que ciertos definidos Arquetipos espirituales que desde hace mucho tiempo deberían haber sido sustanciados por los Ángeles familiares, se hallan virtualmente paralizados o detenidos en su descendente fluir constituyendo vórtices de energía muy activos en el mundo oculto, pero que no pueden introducirse en la vida de la humanidad por el espeso velo creado por las contradicciones existentes. La técnica humana que en muchos aspectos ha logrado vencer la inercia de la gravedad terrestre y ha enviado naves espaciales en dirección a otros mundos, ha descuidado lamentablemente el cuidado de su innato sentido de Belleza y de síntesis, que sin apercibirse de ello ha dejado que la gravedad terrestre se posesionase de su elevada esencia espiritual y la mantuviese atada, comprimida o sustanciada al igual que las cosas materiales, sin posibilidad aparente de redención o acercamiento a los grandes Arquetipos que el Señor ha programado como Metas esenciales de la vida del hombre aquí en la Tierra. Hay una espesa nube etérica y astral, situada entre la visión humana de redención y aquellos redentores Arquetipos del nuevo orden social, que impide coordinar las actitudes humanas con el Plan divino, una ruptura de comunicación entre el hombre y la Divinidad a causa del desvío humano en lo que respecta a los grandes Planes de organización social que lleva adelante La Jerarquía planetaria. Se han perdido de vista algunos de los grandes aspectos de la Verdad regentes para este mundo de contradicción y de incesantes conflictos que deberían haber producido ya un orden social nuevo, de acuerdo con aquellos magníficos Arquetipos de realización. No puede navegarse, por decirlo de alguna manera, por este espacio tan alterado por las poderosas concentraciones de energía negativa flotando en la atmósfera planetaria y llenando de sombras aquellas ricas zonas del éter que deberían expresar la luz de Dios en su más acrisolado sentido de orden, plenitud y síntesis. Podríamos decir que la CONTAMINACIÓN ambiental, mental, astral y física ha sido elevada hasta tal grado que ha llegado a afectar incluso los éteres sutiles del planeta en donde los Ángeles, estas energías individualizadas de la Naturaleza, realizan infatigablemente su misión de ajustar el plan arquetípico de la Divinidad a la vida y necesidades de los seres humanos, hasta el punto de que muchos de Ellos han decidido en forma temporaria, pero acuciados por su tremenda necesidad de inmortal pureza, retirarse a unos niveles superiores de organización espiritual a la paciente espera de que suene nuevamente para Ellos la "Hora de la Oportunidad", o clamor invocativo de los hijos de los hombres, para reemprender la obra iniciada y llevar a feliz cumplimiento la Ley de los Arquetipos vigente para esta Era planetaria de grandes promesas universales. Cuanto acabamos de decir tiene que ver con la visión de los Ángeles Guardianes o Familiares de la humanidad, en sus distintos niveles, que llevan en Sus manos el poder de canalizar las potentes energías que proceden de los grandes arquetipos de Belleza que han de ser sustanciados. Los Ángeles están siempre activos en la maravillosa peculiaridad de su mundo y no pueden en manera alguna plegarse al condicionamiento humano, habiendo cifrado desde hace muchos siglos sus cuidados y sentida devoción hacia aquellos hijos de los hombres capaces de comprenderles, juiciosamente interpretarles y seguir conscientemente sus íntimas y espirituales sugerencias, en orden a la propia evolución individual y al progresivo desarrollo del sentido innato de aproximación al sentido oculto de la Belleza. Esta Belleza es una expresión sensible de la Voluntad de Dios que exige ser revelada en todos y cada uno de los seres creados. En el capítulo anterior nos referíamos a la Belleza y a la Armonía como una expresión de las facultades máximas a las que podían acceder los seres humanos de acuerdo con la evolución de los grandes Arquetipos que constituyen las Metas de la evolución humana. Existe un centro de irradiación o de expansión de tales Arquetipos en todos los Planos de la Naturaleza y en

cada uno de los niveles psicológicos de la humanidad. Sólo es preciso darse cuenta de ello y tratar de comprender lo más ampliamente posible que, al referirnos al Cuarto Rayo como promotor directo de las corrientes de Armonía y de Belleza que inciden en la vida de la Humanidad y en el corazón de todos los seres humanos, lo hacíamos en un sentido muy particular y teniendo en cuenta que el Artista, como una peculiar ejemplarización de cómo han de ser realizados aquellos Arquetipos de Belleza y Armonía, no se halla circunscrito únicamente al terreno específico del Arte, sino que el hombre creador de los cánones sociales de armonía, belleza y cumplimiento puede ser localizado en todos los niveles expresivos de la vida humana, en cada signo astrológico y en cada uno de los Siete Rayos. Se trata en realidad de un sentimiento innato de Síntesis en el corazón humano y en su largo peregrinaje a la búsqueda de sus inmortales Fuentes de procedencia espiritual ha pasado muchas veces por las corrientes de energía que cualifican la actividad de los Siete Rayos y de los Doce Signos del Zodíaco. Lo importante para el hombre es ser genuinamente creador dentro de un sentido natural de belleza y armonía en cada una de las fases obligadas de su vida social. El orden natural de los acontecimientos se ajustará quizás un día a la ley de los grandes Arquetipos espirituales "en cálida suspensión" -según se dice en lenguaje esotérico- en regiones etéricas de alta y refinada sutilidad vibratoria. La atención que dedican los Ángeles familiares a determinados hijos de los hombres dotados de sensibilidad frente al mundo oculto y amantes decididos de la Belleza, introduce lenta aunque implacablemente en el orden social de la humanidad las prometedoras y fecundas semillas de la Belleza planetaria que Dios ha imaginado para el hombre y que constituye la base solemne de la posible y deseada redención de éste como un verdadero creador y un perfecto Artista. Mucho de cuanto venimos diciendo es conocido por los aspirantes espirituales del mundo que pretenden realizar la vida de Dios, como energía espiritual o de síntesis, en el seno de la humanidad. Pero, quizás no todos ellos han logrado penetrar en el íntimo secreto de Belleza y Armonía que preside la creación divina, ni convertir la ciencia de la investigación oculta en un instrumento de expansión de aquella armonía y aquella belleza, tal como ocultamente y desde el principio mismo de sus investigaciones les están insinuando los Ángeles familiares que les asisten en sus esfuerzos, en sus ideales o en sus sueños. Creemos sinceramente que si a los investigadores espirituales no les acompaña ese íntimo sentido de la belleza oculta en todas las cosas, a la larga el impulso básico de sus investigaciones carecerá del suficiente aliciente creador para poder proseguir en sus intentos o de eludir el inevitable riesgo de alterar o de inutilizar los indomables esfuerzos que exige la búsqueda. Busquemos al hombre ideal, de acuerdo con este claro sentido de valores angélicos, en el verdadero Artista, en el Artífice que debe objetivizar un Arquetipo en cualquier nivel dentro del orden social y en cualquier departamento de trabajo en la vida espiritual de La Jerarquía. Veámosle trabajar, idealizar, soñar y hasta sufrir intensamente, mientras trata de percibir en su mente y sentir en su corazón aquel cálido aliento angélico que le habla de mundos maravillosos de suprema e inenarrable Armonía. ...Sí, hay que considerar el valor del Artista, del creador en el nuevo orden social, a menudo criticado, escarnecido y vilipendiado cuando no ferozmente perseguido por los factores sociales gastados o corrompidos que presiden las grandes estructuras planetarias, para comprender el infinito amor que sienten los grandes Ángeles hacia estos hijos de los hombres y el por qué de sus inefables cuidados, devoción y complacencia para con ellos, ya que en ellos reconocen al Artista que puede secundar creativamente su misión realizadora de los eximios Arquetipos de Belleza y Armonía que tanto necesita acoger en su corazón la doliente humanidad de nuestros días.

## **6. LOS ÁNGELES Y LAS INICIACIONES. ¿QUÉ ES LA INICIACIÓN?**

La respuesta rigurosamente técnica que acude inmediatamente a nuestra razón al formular esta pregunta es la siguiente: "Revelar el secreto de SHAMBALLA". SHAMBALLA es el centro espiritual más elevado e incluyente de nuestro planeta. Es la morada de SANAT KUMARA, Regente oculto de nuestro mundo y la más alta autoridad espiritual reconocida. SHAMBALLA, es la base de la Fraternidad que guía los destinos planetarios y es tal su naturaleza que trasciende todos los conceptos, ideas y teorías que acerca de la misma haya fabricado la mente humana. Bastará concluir estos argumentos con la afirmación esotérica de que la Iniciación es un proceso mediante el cual el ser humano puede convertirse conscientemente en una Entidad divina por haber captado plenamente el principio de fraternidad y haber decidido vivirla y realizarla en el mundo. Existe así un vasto plan de relaciones basadas en el principio de fraternidad que va realizándose mediante la continuidad de un proceso de vida que se efectúa en todas y cada una de las criaturas vivientes, ya sea un simple átomo, una planta, un animal, un ser humano o un esplendente Arcángel. La Iniciación, refiriéndola concretamente al ser humano, es el paso que va de la simple aspiración devocional a la firme e inalterable resolución espiritual. El deseo ha de transformarse en voluntad antes de que el hombre se convierta en un firme candidato a la Iniciación. Hablando en sentido oculto podríamos decir que los devas acusos del deseo han dejado de tener preponderancia en el cuerpo emocional del discípulo, siendo progresivamente reemplazados por cierta categoría de AGNISHWATTAS, o Ángeles ígneos del plano mental. Estos Ángeles son los que ultiman la construcción del cuerpo mental del aspirante o candidato a los Misterios y utilizando la energía de resolución generada por los esfuerzos que éste realiza van introduciendo en dicho vehículo los elementos ígneos que acelerarán el desarrollo de los centros etéricos o chacras superiores y proporcionarán aquel necesario cambio de ritmo en la estructura química de sus componentes que precede a las dos primeras Iniciaciones; la primera para obtener autoridad sobre los átomos químicos del cuerpo físico, la segunda para adquirir un efectivo control sobre los devas del deseo que constituyen en su totalidad el vehículo emocional. Todo ello ha sido posible por la actividad potentemente ígnea desarrollada por la resolución espiritual del candidato pues, tal como reza un antiguo axioma esotérico: "El Fuego es el único agente transmutador en la vida de la Naturaleza", una verdad altamente científica que conocían y aplicaban los verdaderos sabios alquimistas del pasado. Podemos decir asimismo que el Fuego es el agente misterioso de la Iniciación, pues los devas ígneos de la mente invocados por el fuego de la resolución del discípulo se introducen progresivamente en sus chacras etéricos, se mezclan creadoramente con los fuegos latentes de los devas del deseo que allí actúan y finalmente los desplazan al exterior siguiendo el principio evolutivo de "cambio de ritmo". La renovación de los ritmos es incesante en el Universo y en el caso de la Iniciación actúa a tal potentísima intensidad vibratoria que los devas inferiores que entran en la composición del cuerpo etérico no pueden seguir el impetuoso ritmo impuesto y son desplazados hacia afuera de los centros o chacras diluyéndose en el éter del espacio, entrañando esta dilución el secreto de la Redención espiritual de la Materia o de la sustancia. El principio de ritmo de la Naturaleza al que debe ajustarse enteramente el candidato a la Iniciación es un proceso totalmente angélico, siendo la polaridad que lo representa una expresión de los ciclos evolutivos planetarios misteriosamente conectados con los movimientos de rotación y de traslación. Estos, a su vez, son impulsos magnéticos o angélicos generados por los movimientos de contracción y dilatación del gran Corazón solar. La vida angélica lo llena todo. No hay vacío alguno en el Cosmos y lo que técnicamente llamamos Espacio no es más que una misteriosa forma de vida dotada de entidad y sensibilidad angélica a la que no han logrado acceder todavía los más ingeniosos y sofisticados aparatos científicos. Cuando hablamos esotéricamente de la Iniciación hacemos referencia a ciertas maravillosas y desconocidas zonas del Espacio en las que deberá penetrarse audazmente para descubrir en sus infinitamente sutiles repliegues las causas ocultas de cualquier expresión de vida en la Naturaleza y de las cuales las leyes soberanas de la gravitación universal y del principio mágico de la electricidad se hallan en sus más hondas raíces. De ahí el por qué la Iniciación es considerada un proceso oculto mediante el cual la conciencia humana puede polarizarse en ciertas zonas del Espacio corrientemente impenetrables a los profanos por constituir "lugares secretos" en donde se realiza la alta Alquimia de la Vida organizada de la Naturaleza y siendo los Ángeles en sus distintas jerarquías "los celosos guardianes de aquellos misterios". Tal como hemos venido explicando en otras partes de este Tratado, los "espacios intermoleculares" de la Naturaleza, del planeta o del Universo encubren los grandes secretos de la Divinidad, siendo los Ángeles los moradores de tales espacios. La evolución espiritual de los Ángeles será reconocida en todo caso por la calidad de los espacios intermoleculares, reducidos a su más ínfima expresión cuando se trata de los espacios concebibles en el interior de un átomo químico de hidrógeno o elevados a su enésima potencia cuando los referimos a la vida estructural de las Constelaciones o de las más dilatadas Galaxias. Los espacios o vacíos intermoleculares existen por doquier y hasta donde nuestra mente es capaz de comprenderlo constituyen la morada de los Ángeles. Siendo la Iniciación, técnicamente hablando, el descubrimiento y conquista de espacios intermoleculares cada vez más elevados y sutiles determinando expansión de conciencia, podemos afirmar que el proceso iniciático tiene carácter universal y no se circunscribe únicamente a la evolución del Reino humano. Lo que sí cabe decir es que en el ser humano la iniciación adquiere carácter de identidad y de conciencia. Esto quiere significar que los contactos con las jerarquías angélicas que misteriosamente velan los espacios intermoleculares que

separan entre sí a los planos y subplanos de la Naturaleza son conscientes e implican nuevas ideas o conceptos acerca de las leyes de fraternidad a las que anteriormente hicimos referencia. En los reinos subhumanos la Iniciación procede de estímulos grupales y delimita perfectamente las fronteras o espacios intermoleculares que separan a unos de otros. Determinadas jerarquías angélicas cuidan del orden y del estímulo grupal que caracteriza a cada reino subhumano y puede decirse que las especies evolucionan siguiendo las directrices trazadas por sus Ángeles regentes. En cada reino hay jerarquías angélicas especializadas que cuidan del proceso de la evolución y fomentan poderosamente los incipientes impulsos espirituales de las unidades de vida y de conciencia hacia lo alto, definiendo las razones de ser de cada familia o de cada especie e introduciendo en las almas-grupo el necesario tipo de sensibilidad que precisan para acceder constante e invariablemente a nuevas y cada vez más refinadas formas. Así el paso de las unidades de vida de un Reino de la Naturaleza a las zonas intermoleculares de otro Reino o la polarización de ciertas especies definidas dentro de un Reino a otras de carácter superior dentro del mismo Reino, son pequeñas iniciaciones que concurren en el misterio de la evolución. Si bien se han hecho esotéricamente muchas referencias a la gran Iniciación grupal que trajo a la existencia al Reino humano o aquellas otras iniciaciones de carácter individual que introducen progresivamente en el quinto Reino, el de las Almas liberadas, muy poco se ha hablado todavía acerca de las pequeñas iniciaciones que incesantemente tienen lugar en la vida de la Naturaleza y convierten determinados grupos de elementos minerales en vidas vegetales o ciertas cualificadas vidas vegetales en mariposas e insectos. Analizando la vida oculta de los Ángeles podemos precisar dichas iniciaciones con sus humildes aunque sagradas ceremonias en las que la potencia ígnea de SHAMBALLA se halla presente y en las que, a igual que en las grandes ceremonias mágicas de las Iniciaciones planetarias, cada humilde e insignificante unidad de vida "se halla en presencia del Iniciador Único del planeta y ve brillar también ante sí Su radiante Estrella". De ahí que cuando en los viejos escritos de la Logia se lee que "...ni una hoja cae del árbol ni un pájaro hace su nido sin que se halle presente el amoroso estímulo de SANAT KUMARA", se nos hace una cálida referencia a la total presencia divina en todos y cada uno de los tan aparentemente insignificantes actos de la amante y pródiga Naturaleza. La Iniciación viene regida de esta manera por los sagrados impulsos del Gran Regente Planetario atrayendo hacia sí a toda forma de vida y cualificando con incomprensible amor a toda unidad de conciencia y los Ángeles, cada cual siguiendo ciertos definidos y marcados designios, velan constantemente para que la vida del Señor del Mundo llegue a lo más profundo de la Naturaleza, purificando formas y enaltecendo voluntades de vida. Las jerarquías angélicas, constituyendo una verdadera "Escalera de Jacob" ascienden así de las más ocultas y profundas entrañas de la vida planetaria, allí donde la conciencia divina se halla encerrada en la tosca forma de una piedra, hasta las más elevadas y sublimes alturas espirituales en donde la Vida del Logos planetario se expresa en toda su infinita majestad. La cadena iniciática se extiende así al infinito enlazando a las especies y a los Reinos y constituyendo una espiral de luz sin culminación posible, pero dentro de la cual cada alma, cualquiera que sea su condición o estirpe espiritual, hallará siempre el punto aquél, segregado del misterio de las edades, en que se hallará en presencia del Señor del Mundo representado por la correspondiente jerarquía angélica y a través de la misma verá irradiar su radiante Estrella. Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba. Tal es la Ley.

### 7. LA CEREMONIA DE LA INICIACIÓN

Cuando en los tratados esotéricos se hace referencia a la Iniciación se habla también de ciertas ceremonias o de ciertos rituales mágicos como formando parte inseparable de la misma. La Vida, en todas sus manifestaciones es una expresión mágica y la liturgia en todas las religiones es asimismo una representación mágica u objetiva de los acontecimientos internos relacionados con la vida del Espíritu. Se trata de una fórmula invocativa lanzada a los éteres del Espacio con respuesta angélica, estando relacionada tal respuesta con la calidad de la liturgia o de las ceremonias las cuales, como es natural, vendrán condicionadas por la trascendencia de los acontecimientos internos que intentan revelarse. No tienen por lo tanto idéntica representación mística o espiritual las ceremonias mediante las cuales un candidato es introducido en los misterios menores de alguna orden secreta en el mundo externo, como por ejemplo, la sociedad masónica o la orden rosacruz o las que se realizan en las distintas iglesias del mundo, que las ceremonias realmente ocultas y trascendentes mediante las cuales el candidato a la Iniciación es introducido en el "Cuerpo de Misterios de la Divinidad", es decir, en los Misterios del Reino tal como místicamente se dice. La Ceremonia ejerce en todo momento una potente presión en la totalidad del ambiente etérico circundante o en el lugar preciso en donde la Iniciación tiene efecto, para evocar así de las entrañas de los éteres la correspondiente respuesta angélica, pero hay indudablemente una enorme diferencia de potencial invocativo entre las diferentes formas de liturgia. Cada iglesia y cada grupo religioso tienen sus peculiares sistemas de contacto angélico, aunque se utiliza casi indistintamente la campana como principal agente invocativo, pues de todos los instrumentos conocidos es el que más acertadamente imita el Mántram solar AUM, u OM<sup>63</sup>. Se nos ha explicado esotéricamente que los grandes sacerdotes atlantes habían construido las primeras campanas ajustando su forma a la de la laringe humana, la única en la Naturaleza que puede pronunciar correctamente el Mántram solar. Así las ceremonias de casi todas las religiones tratando de reproducir ritos solares utilizan la campana como elemento de contacto con determinadas jerarquías angélicas capaces de responder a estos místicos sonidos. Las grandes campanas situadas en lo alto de las iglesias, templos o pagodas, más que instrumentos sonoros para llamar a los fieles a la oración, aunque en este sentido cumplen un especial cometido, son instrumentos mágicos de invocación de los Ángeles. De esta forma se precipitan alrededor de los templos y lugares de ceremonias grandes concentraciones de energía dévica que les prestan a los mismos este aire de solemnidad y de serena majestad. Otro aspecto singularmente interesante e invocativo de la liturgia y de los rituales mágicos es la representación del misterio de la Creación a través del Cáliz y del Verbo, de la Copa sagrada y del Vino. Una representación simbólica de la sangre del Cristo en la liturgia cristiana, pero que ya antiguamente y con ciertas variantes formaba parte los Misterios invocados en el sagrado culto de Mitra. La Sangre, en su significación esotérica, es Éter en constante movimiento dentro y fuera de todas las formas de la Naturaleza. Luego, la introducción de la Sangre de Cristo en el interior del Cáliz sagrado, un hecho histórico atribuido a José de Arimatea, sólo ha de ser considerado como una representación simbólica mediante la cual se da vida al Misterio de la Eucaristía en muchas órdenes secretas y místicas del mundo, teniendo como significado único e incontrovertible la manifestación del Espíritu, o del Verbo, en cualquier tipo de Cáliz o de Forma en la Naturaleza, sirviendo de vehículo de comunicación de los Ángeles, los alados Mensajeros de la Divinidad, que comunican virtualidad y movimiento a la Sangre que llena de vida el Universo, es decir, al Éter primordial mediante el cual los Dioses creadores pueden comunicarse con los hombres en los dilatados confines de la Naturaleza. Todo Cáliz consta indistintamente de tres partes principales, prescindiendo de los ornamentos accesorios o superficiales que le han ido añadiendo las distintas religiones del mundo a medida que iban alejándose de los prístinos Misterios originales: la BASE, el SOPORTE y la COPA, o parte continente del Verbo, representaciones simbólicas de los vehículos físico, emocional y mental de los seres humanos y de los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el Mineral, el Vegetal y el Animal. El Verbo, o Alma espiritual del Creador, viene -casi indistintamente- simbolizado en todos los cultos religiosos en forma de un disco de oro, representación genuina del sol, o de la hostia sagrada en el sacramento de la Eucaristía cristiana. En los primitivos cultos atlantes,

63 El "AUM" es representativo de misterios menores, corresponde al "HÁGASE LA LUZ" de los textos bíblicos y al "AMEN" de los cristianos es expresión de:

- A. El principio mental inferior (Reino animal).
- U. El principio ASTRAL, EMOCIONAL o psíquico (Reino vegetal).
- M. El cuerpo físico, que no es un principio (Reino mineral).

El OM es representativo de MISTERIOS MAYORES por cuanto es expresión de la vida espiritual del Alma misteriosa de la Divinidad, oculta pero eternamente presente en el centro místico de toda cosa creada, siendo únicamente consciente en el hombre y caracterizando al Reino humano.

cuando todavía las ceremonias contenían altos secretos solares, tal era la disposición geométrica del Símbolo. La BASE del Cáliz era un cubo perfecto, el SOPORTE era un prisma triangular siendo perfectamente equilátera la base del mismo y la COPA era una semiesfera hueca de puro cristal de roca tallado por procedimiento mágico. Encima de esta COPA mística se hallaba suspendida mediante un proceso oculto de levitación una esfera de oro maciza que ajustaba perfectamente en la semiesfera de cristal. Este Cáliz se hallaba fijo sobre el altar. El Oficiante, habitualmente un Iniciado en los Misterios, se limitaba a entonar mántrams a intervalos regulares y a efectuar ciertos movimientos de carácter ritualístico o mágico. Durante el curso de la ceremonia y a cierto tipo de invocación o de mántram de la que participaban los congregantes, la esfera de oro descendía al interior de la COPA y se veía entonces brillar ésta con rayos de intenso color áureo. Al mismo tiempo, suaves melodías angélicas llenaban el ambiente y el corazón de los fieles de un inusitado sentimiento de mística expectación que propiciaba la revelación de las altas verdades cósmicas que el Verbo irradiando a través del Cáliz estaba revelando. Sin embargo, pasaron aquellos tiempos en que los Ángeles formaban parte de los Misterios externos y los santificaban con su inmaculada Presencia. En la actualidad no existen fórmulas positivas de contacto angélico por cuanto los hombres han perdido la fe interna y los sacerdotes oficiantes aquella efectiva gracia producto de una gran evolución espiritual. Los ritos, las ceremonias y la liturgia han perdido su sacrosanto poder mágico. Ha pasado ya mucho tiempo desde que se perdieron las fórmulas mantrámicas de contacto y los Ángeles superiores han dejado de asistir a las ceremonias de las religiones organizadas del mundo. El Cáliz es solamente un precioso ornamento externo, estético o artístico y una joya de gran valor por la calidad de los materiales que lo componen, pero místicamente, desde el ángulo de los Misterios, ha dejado de tener significado espiritual y es simplemente una cosa más añadida a las otras muchas que en su totalidad constituyen el soporte actual de los rituales en las grandes religiones del mundo. El Misterio de la Iniciación al cual va dedicado nuestro máximo empeño carece de ornamentos externos. Su expresión es supremamente vivida y actuante. El sacerdote es el Hombre interno, el cual, en aquellos momentos, representa místicamente a la humanidad y deposita el Cáliz sagrado de su vida sobre el altar del sacrificio personal para que sea llenado por el Verbo de revelación, imagen glorificada del Espíritu Santo. Insistiendo en la simbología mágica del Cáliz atlante, vemos que la disposición de sus tres elementos constituyentes ofrecían las siguientes particularidades:

#### **LA BASE CÚBICA**

Constituida por seis superficies cuadradas, simbolizaba:

- a) Los Cuatro elementos conocidos: tierra, agua, fuego y aire.
- b) Los Cuatro vehículos periódicos del hombre: cuerpo físico, vehículo etérico, cuerpo emocional y mente inferior.
- c) Los Cuatro Reinos de la Naturaleza: Mineral, Vegetal, Animal y Humano.
- d) Los Cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste.
- e) Las Cuatro fases de la Luna: nueva, creciente, llena y menguante.
- d) Los Cuatro Señores del Karma que utilizan todos aquellos elementos para confeccionar el destino de los seres humanos.

#### **EL SOPORTE**

Un prisma triangular de base equilátera, que se elevaba por encima del Cuaternario era la representación simbólica y mística de la Tríada Espiritual constituida por:

- a) ATMA, la Voluntad Espiritual de la Mónada.
- b) BUDHI Su indescriptible Amor incluyente.
- c) MANAS, Su infinita Inteligencia creadora.

#### **LA COPA**

Una semiesfera de Cristal puro que debía contener el Verbo, constituía la parte visible del Misterio total que intentaba revelarse, ya que sólo es posible extender la visión o percepción humana a 180°, es decir, a la mitad de la esfera celeste, quedando la otra mitad siempre oculta por la línea transversal del Ecuador.

#### **LA ESFERA DE ORO**

Que constituía el Misterio total de la Divinidad en forma de Verbo de Revelación, era el símbolo de la Mónada espiritual del ser humano y durante el curso de la ceremonia y tras la pronunciación de cierto mántram de invocación angélica se introducía en el interior de la Copa de cristal volviéndola refulgente y permitiendo a los congregantes que durante breves instantes su visión interna se extendiese en todas direcciones abarcando los 360° de la visión total del Misterio. Era también la representación simbólica de la clarividencia superior mediante la cual se percibe en todas direcciones y para la cual no hay ni longitud, ni latitud, ni arriba ni abajo, ni delante ni detrás, ni izquierda ni derecha... El símbolo iniciático del Cáliz es la representación genuina de la vida de la Naturaleza, siendo el Verbo la expresión de la esencia creadora de la Divinidad la cual, a través de los Ángeles, llena de Sangre o de Vida todas las formas o cálices que en su totalidad constituyen el Universo manifestado. Igual sentido tiene la imagen del SANTO GRIAL, cuya Copa de oro refulgente era intuitiva "a distancias inverosímiles", tal como rezan los comentarios esotéricos, por las altas individualidades del planeta, siendo una cálida demostración de que en su interior moraba el Espíritu de la Divinidad, el verdadero sentido de que la sangre es VIDA. Así, los iniciados atlantes, los adeptos del Culto de Mitra, los sacerdotes celtas, los Caballeros de la Tabla Redonda, los esforzados paladines de la Orden de los Templarios, los nobles Ismaelitas del ISLAM, etc., no eran en su conjunto sino expresiones de la humanidad altamente evolucionada que mediante el culto sereno de la "sagrada ofrenda de sí mismos", eran ayudados y asistidos por los Ángeles. Éstos, adoptando muchas veces forma humana los conducían a través de ciertas obligadas pruebas iniciáticas al "Castillo", a "Avallón" o a la "Isla Blanca" de SHAMBALLA, en donde se halla permanentemente la Sede del SANTO GRIAL, por cuanto es la Morada del Señor del Mundo.

#### **8. LA PARTICIPACIÓN ANGÉLICA EN LOS RITUALES MÁGICOS DE LA INICIACIÓN**

Este es un suceso al que esotéricamente se le concede gran importancia, pero que hasta hace muy poco se tuvo en secreto debido a que la mente humana, más atenta al desarrollo de las cosas objetivas que suceden en el limitado campo de las sensaciones, de la sensibilidad emocional y de la mente inferior, quizás hubiese reaccionado de manera indebida a ese tipo de conocimiento y lo hubiese situado sin duda en el área de lo que en lenguaje corriente designamos como milagroso o sobrenatural. Pero, ha llegado el momento de presentar a los Ángeles y a las energías ocultas de la Naturaleza, como los factores básicos de toda posible manifestación en cada uno de los Planos de la Naturaleza. Ya como guardadores del orden cósmico, como agentes especializados en el Arte divino de la Construcción, como amigos inseparables del hombre y de la vida de los Reinos o como emanaciones de la conciencia divina tratando constantemente de establecer contacto con cada ser y cada cosa y como vehículos de acción y participación en los Misterios celestes, los Ángeles son una Energía incondicionada actuando por doquier y estando presentes por orden de jerarquía en cada una de las ceremonias y rituales mágicos mediante los cuales la Vida de Dios, en forma de Misterio espiritual se introduce en el seno de la Naturaleza. Todo cuanto ocurre en la vida es un misterio, una magia que cada ser interpreta de acuerdo con la cualidad espiritual de su vida y la calidad sustancial de sus vehículos de expresión. La evolución de todas las formas de la Naturaleza viene condicionada así por la actividad de las infinitas y diversas jerarquías dévicas o angélicas que intervienen en el proceso evolutivo y constituyen los agentes de vinculación entre las cosas y los seres y entre los seres y la Divinidad. Es obvio que la Iniciación, que en su esencia es un Misterio, utilice también un Ritual o Ceremonia mágica para que este Misterio pueda transmitirse, revelarse y hacerse comprensible en la conciencia del candidato. De ahí que las razones ocultas que guían la totalidad del proceso deben adquirir para él un significado realmente trascendental, ya que por propia experiencia y no como resultado de algún previo estudio esotérico sabe entonces de la verdadera identidad espiritual del Ángel Solar de su vida y de aquellos otros Ángeles amigos que a través del tiempo le ayudaron en sus pesquisas. La Iniciación, como reveladora de Misterios o de Sacramentos, utiliza una determinada forma de Ritual para crear un sistema de distribución para cierto tipo de energías con destino a los centros etéricos del Iniciado. Estos centros son estimulados hasta el



punto de crear dentro de los mismos una misteriosa actividad esotérica reconocida como de "dispersión de agentes dévicos inferiores", quienes son lanzados hacia afuera de los centros por la invasión de una fuerza superior que los desplaza hacia las corrientes de energía del cuerpo etérico y de allí al espacio exterior del cuerpo físico del Iniciado en donde -tal como esotéricamente se dice- "se reagrupan a la anhelante espera de una nueva oportunidad de vida y existencia". Con respecto a las superiores unidades de vida dévica que se introdujeron en los sensibilizados vehículos del Iniciado, sólo puede decirse que provienen de los niveles etéricos superiores del Plano Físico y constituyen agrupaciones de vida solar o espiritual que originan cambios fundamentales en la existencia personal y predisponen la mente, las emociones y las sensaciones físicas a nuevos y superiores estados de armonía, contribuyendo así a la percepción clara y definida de los soberbios Arquetipos raciales que todo Iniciado tiene el ineludible deber de revelar. La Ceremonia iniciática y cada uno de sus rituales poseen carácter mágico y tienen por objeto llenar el triple Cáliz del Iniciado de "Vida más abundante", es decir, sus cuerpos mental, emocional y físico que hasta aquel momento estuvieron sujetos a la presión del esfuerzo espiritual que desde el interior de los mismos ejercía el Alma o yo interno. Los devas, en varios niveles de actividad y pertenecientes a diversas jerarquías, cooperaron en el proceso iniciático. Algunos para recibir y cumplimentar ciertas órdenes o mandatos de parte del Iniciado a partir de algunos mántrams que el Alma avanzada es capaz de emitir correctamente por medio de su mente, potentemente organizada, como consecuencia de su fina y controlada sensibilidad emocional o a través de las palabras que emite en el mundo físico de las relaciones humanas. Otros devas colaboraron en los esfuerzos del Iniciado brindándole ayuda y prácticas instrucciones. Otros, de elevada jerarquía espiritual, le ofrecieron la visión de los inmediatos Arquetipos que debía realizar en su vida como precursores de su gloriosa actividad iniciática. Las Ceremonias iniciáticas tienen lugar en determinados subplanos del Plano Mental en lo que respecta a las tres primeras Iniciaciones. Las que les siguen son impartidas en los niveles búdico y átomico del Sistema Solar y en cada uno de tales niveles se hallan las legiones angélicas que "mantienen la expectación mágica del recinto" mediante la pronunciación de cierto tipo de incomprensibles mántrams, misteriosamente vinculados con la vida del candidato, que dichos devas invocan de los éteres cósmicos donde se halla albergado el Misterio de las Edades que constituye la Gran Memoria Cósmica de la Naturaleza. El Iniciado se hallará siempre, por tanto, en el interior de un recinto familiar y la Iniciación, pese a ser un Misterio sagrado, tiene para él el doble incentivo de lo CONOCIDO que le llega del más lejano pasado y de lo eternamente DESCONOCIDO que en el momento cumbre de la Iniciación va a serle revelado. Hay así un enlace perfecto desde aquel momento entre el pasado y el futuro del Iniciado, el primero para mostrarle la causa de sus antiguos errores, el segundo para desplegar ante su expectante visión la perspectiva magnífica de sus oportunidades de servicio creador. Ángeles de exaltada evolución espiritual le llevan en conciencia hacia el misterioso futuro al cual iluminan con la radiante luz de sus auras y el Iniciado puede percibir entonces con toda claridad y sin posible error cuál ha de ser en lo sucesivo la línea maestra de su acción espiritual y de todas sus actividades en el mundo físico. En la Ceremonia de la Iniciación, sea cual fuere la calidad espiritual del candidato que ha de recibirla, hay que precisar invariablemente los siguientes factores:

a) EL HIEROFANTE, o Iniciador.  
 b) Dos Altos Iniciados, cuyo rango espiritual dependerá en todo caso de la importancia de la propia Iniciación.  
 c) La Jerarquía Espiritual del Planeta, por medio del grupo de Iniciados cuya exaltación espiritual les permite asistir a la Ceremonia y tomar parte activa en la misma.

d) Determinado y escogido grupo de Ángeles de esplendente evolución cuya misión es transmitir energías solares o cósmicas en momentos cumbres del Ritual mágico.

e) Grupos especiales de devas, habitantes de los niveles espirituales en donde tiene lugar la Ceremonia iniciática, que intervienen también directamente en la misma "dinamizando el recinto" e introduciendo energía superior en los centros etéricos del Iniciado. El objetivo de la Ceremonia y de los Rituales que la acompañan es el de invocar energía cósmica por medio de los agentes dévicos y por el grupo de Ángeles mayores. El Ritual, en todas sus representaciones, tiene como supremo objetivo revelar al candidato los Misterios del Reino, es decir, nuevas facetas de la Vida de la Divinidad que dejan entrever los Arquetipos de la Naturaleza que han de ser revelados o sustanciados y la parte que el Iniciado puede tomar en la manifestación de los mismos. Los Ángeles, hay que insistir mucho sobre este punto, establecen una mágica sintonía entre tales Arquetipos y la conciencia del Iniciado y proyectan poderosamente la visión de los mismos dentro de su cerebro, a fin de que ya jamás puedan ser olvidados en la vida personal, a pesar de las crisis y dificultades kármicas presentes hasta el último momento, aquellas sagradas reglas y divinas instrucciones. Considerada la Iniciación desde un ángulo profundamente científico puede ser comparada al misterio de la Electricidad y revelada de la siguiente manera:

a) El HIEROFANTE, es el representante genuino de la LUZ en todos sus posibles voltajes.  
 b) Los Dos Iniciados que apadrinan al Iniciado, constituyen los polos positivo y negativo que producen la LUZ diferenciada en su mágico equilibrio y reducen la extrema tensión de la LUZ que irradia o transmite el HIEROFANTE.

c) El INICIADO, o el Candidato a la Iniciación, es el receptor de la Luz diferenciada. la bombilla que se enciende cuando los polos positivo y negativo manejados sabiamente por los Dos Adeptos o Iniciados establecen contacto en su cuerpo causal. Viendo el proceso iniciático desde el ángulo angélico puede ser apreciada idéntica manifestación, por cuanto el grupo superior de Ángeles constituye el polo positivo de la LUZ que transmite el HIEROFANTE y el grupo de devas del nivel en donde la Iniciación tiene efecto constituye el polo negativo de dicha LUZ. El resultado será en todo caso de Iluminación al coincidir el entero proceso en los vehículos sutiles del Iniciado, siendo la Iluminación la expresión santificada de la luz que se introduce en los mismos y los dinamiza a extremos indescriptibles. La correcta audición de las PALABRAS o de los ECOS COSMICOS que hieren los oídos del Iniciado tiene relación con la ley de vibración que rigen la construcción del Universo, siendo el AUM solar<sup>64</sup>, oído en los planos superiores y repetido incansablemente por los Ángeles, el que le permite al Iniciado la percepción clara de los mágicos destellos del Verbo y la perfecta audición de la NOTA o mántram específico mediante el cual le será posible en lo sucesivo establecer consciente contacto con su Ángel Solar o con su Mónada espiritual, según sea la calidad de la Iniciación que se está recibiendo. Es también el Sonido invocativo al que responden los Ángeles superiores de los Planos Mental, Astral, Físico y las numerosas huestes dévicas que construyen las estructuras sustanciales de todos los vehículos de manifestación. La transmisión de la energía cósmica a los vehículos sutiles del Iniciado por medio del Cetro iniciático que sostiene el HIEROFANTE es también una actividad angélica. Las corrientes de energía son siempre expresiones divinas que los Ángeles incorporan a Sus Vidas y les prestan el movimiento de acción y comunicación. Por ejemplo, la electricidad cósmica que maneja el Hierofante y que los dos Adeptos que asisten en la ceremonia iniciática descomponen en sus dos aspectos positivo y negativo antes de incidir en el cuerpo causal del Iniciado, constituyen una FUERZA que los Ángeles canalizan, dirigen y proyectan. Podemos decir, por ello, que los Ángeles en todas sus posibles jerarquías constituyen el movimiento de la Luz, el elemento de comunicación que regula la velocidad de la misma o su voltaje en la vida de la Naturaleza. Es así posible que las formas subsistan según su grado de receptividad, pues ninguna forma recibirá más velocidad o más voltaje de luz que aquella que pueda realmente contener. De ahí que todo sea una Ceremonia o un Misterio iniciático en la vida de la Naturaleza que cada ser y cada cosa reciben de acuerdo con su ley y sus necesidades. Los Ángeles en todas sus posibles manifestaciones y grados de evolución saben más del misterio iniciático que los propios seres humanos, pues si bien éstos van avanzando progresivamente hacia la Iniciación, los Ángeles son la propia ley que regula la Iniciación, dado que constituyen el alma mística de la

64 OM MANI PADME HUM, es el más sagrado de los mántrams conocidos. Cada sílaba de esta frase tiene un significado oculto y está relacionado con las Siete Jerarquías Angélicas del Universo. El OM solar y el AUM de la manifestación cíclica son solamente aspectos de este Mántram original.

Ceremonia y son aquella parte indescriptiblemente maravillosa de la Divinidad que responde con obras de amor a las súplicas o invocaciones de todo lo creado. Queda mucho por decir todavía acerca de la Iniciación y la parte que los Ángeles toman en sus Rituales y Ceremonias, pero con lo dicho habrá suficiente para situar a las Jerarquías angélicas en el lugar que les corresponde en la expresión maravillosa de aquella mágica liturgia que tiene como centro de inspiración a la propia Divinidad y como recinto iniciático a la totalidad del Universo.

#### 9. EL PRINCIPIO DE REDENCIÓN Y EL MISTERIO INICIÁTICO DE ASCENSIÓN

La corriente de vida iniciática o solar introducida en cualquier tipo de forma organizada propicia, en cada una de las infinitas células que la constituyen, un superior cambio de ritmo vibratorio. Es como si afirmásemos que el impulso de vida angélica penetra en el interior de cada célula viva extendiendo su poder en ondas gravitatorias cada vez más extensas hasta llegar a un punto extremo en donde se produce la desintegración o la rotura del cuerpo de la célula permitiendo a la pequeña vida que la animaba liberarse y buscar automáticamente un cuerpo celular más sutil y más delicadamente organizado que le permita iniciar un nuevo y más elevado ciclo de vida. Hay que suponer pues, de acuerdo con el principio de que todo cuerpo ocupando un lugar en el espacio es virtualmente una modificación etérica de la energía, que este proceso de evolución celular que rige a todas las formas de la Naturaleza, es una actividad netamente angélica, debiendo suponerse la existencia de incontables jerarquías dévicas velando el orden de adaptación de la vida a cualquier tipo de forma en no importa qué nivel expresivo o plano de manifestación. El principio de redención, técnicamente descrito, es un proceso incesante de infusión de vida cada vez más amplia e incluyente en el seno de las formas obligando a éstas a sufrir cada vez más elevados cambios de ritmo hasta llegar a ciertos extremos límites en los que la evolución interna que anima a las células es superior a las capacidades de resistencia de la forma en la que están incorporadas, determinando entonces una potente crisis de adecuación o reajuste que al no poder ser debidamente asimilada produce la desintegración de la forma condicionante y "siendo diluidos sus infinitesimales fragmentos en el espacio y convirtiéndose nuevamente en éter". Así el paso que va de la esencia a la sustancia y el inevitable retorno de la sustancia a la esencia o al éter primordial es técnicamente REDENCIÓN, teniendo presente que la presión ejercida por cualquier centro de conciencia encerrada en los límites impuestos por determinado tipo de forma dinamiza todo su contenido celular cualificándolo y poniéndolo en sintonía con las energías de un nivel superior. Los elementos etéricos o angélicos volverán así periódicamente a su sede de procedencia, el Espacio, pero jamás volverán a ser como antes de haber desempeñado una determinada función en cualquier tipo de forma por cuanto habrán elevado considerablemente su sintonía. Por lo tanto, el incesante fluir de las energías de la vida y de la conciencia a través de las formas es el constante precursor de un orden nuevo, un proceso ininterrumpido de redención que tiene lugar en el inmenso laboratorio de la Naturaleza tomando como base el más insignificante átomo químico del cual se nutre el más complejo cuerpo celular. Veremos, pues, que hay una muy estrecha relación entre el principio redentivo que cualifica a todas las formas creadas con un tipo particular de luz y el proceso iniciático, el cual, por su naturaleza, es una representación vital de la vida del Creador tratando de ser consciente en todas y cada una de las formas creadas por el dispositivo infinito de su omniabarcante Conciencia. Ambos aspectos forman parte inseparable de un mismo Cuerpo de Misterios y el resultado de su intercomunicación es constante e invariablemente el mismo: infusión de luz en la sustancia, liberación del contenido sustancial de cualquier cuerpo celular y la conversión de dicho contenido en luz o éter cualificado. A medida que el éter que constituye la base sustancial o estructural del Universo va siendo utilizado se producen diversos efectos sustanciales en la vida de la Naturaleza y las formas representativas de las distintas especies en cada Reino son entonces más bellas y de más delicados tonos cromáticos. Las huestes angélicas que operan sobre dichas formas son asimismo de más elevada jerarquía y el enorme potencial desarrollado llega con el tiempo a unos extremos límites que abarcan las fronteras de los Reinos convirtiéndose en potentísimos clamores invocativos de tal elevada trascendencia que, tal como esotéricamente se dice, "... Llegan a herir los delicados oídos del Señor" y exigen de ÉL una inapelable respuesta. Tal es el caso de la trascendente invocación que se elevó un día desde ciertos estratos superiores del Reino Animal y la respuesta del Señor, que a través de aquella sagrada hueste de AGNISHVATTAS que llamamos "Ángeles Solares", convirtió a los hombres animales en seres humanos o aquellas otras invocaciones de carácter individual surgidas del Reino humano y que convenientemente atendidas por los Ángeles Solares, propician el paso del Alma humana al quinto Reino de la Naturaleza, el Reino de las Almas liberadas. En el devenir del proceso de Redención considerado en su aspecto total, ha habido una infinita secuela de cambios de vibración o de ritmo operando sobre los cuerpos utilizados por las unidades de vida humanas y subhumanas con su inevitable consecuencia de incesante rotura y destrucción de formas que ha propiciado la liberación del espíritu en ellas contenido y la purificación del éter de la sustancia hasta determinar el adecuado punto de redención de la increíble cantidad de diminutas vidas dévicas especializadas que construyeron aquellas formas y que redimidas circunstancialmente del karma divino de su acción retornan al Éter primordial que constituye su vida, su morada y la fuente infinita de todas sus posibles expresiones. La Iniciación, sea cual fuere el nivel donde se produzca o realice, demuestra siempre determinado grado de cualificación de los éteres, la expresión de un destino de luz que se halla en la base mística de la Creación. El Misterio iniciático de la Ascensión, al cual esotérica y místicamente se le concede una trascendente importancia, es la culminación en lo que a la vida humana se refiere del principio de Redención de la sustancia, estando debidamente representada por el fenómeno de agravitación mediante el cual los cuerpos físicos se tornan más ligeros por ser más liviana la composición etérica de los elementos que los constituyen y más pura y radiante la expresión de los centros de vida que habitan en tales cuerpos. Así, el Misterio de la Ascensión se fundamenta en la cualidad etérica de los elementos que constituyen las formas, pero sin olvidar que esta cualidad es esencialmente espiritual y obedece al grado de luz angélica que cada elemento físico ha logrado asimilar por efecto de las potentes invocaciones que se elevan del centro de vida espiritual, dinamizando el entero contenido de la forma y preparando a cada unidad de conciencia informante de no importa qué tipo de átomo químico, célula o estructura molecular para una nueva y más radiante luz. La luz, desde el ángulo esotérico, es el elemento menos pesado del Cosmos; de ahí su aquilatamiento a la expresión del Espíritu, el cual carece absolutamente de gravitación. Podemos asegurar, de acuerdo con la interpretación del Misterio llamado de la Ascensión, que en el mismo el peso específico de la gravitación es cero y no existe en el Alma del Iniciado cualidad gravitatoria alguna. Ésta se convierte en luz y se eleva por encima de la Materia la cual, por sus condicionamientos kármicos, contiene toda posible gravedad y es precisamente por esta circunstancia el agente kármico en la vida expresiva del Logos. Hay siempre una natural infusión de luz en la sustancia, teniendo en cuenta que la luz en todas sus posibles modificaciones es energía angélica expresada a través de infinitas y diversas jerarquías, viniendo determinada esta jerarquía por la sutilidad de la luz, la cual, siendo esencialmente etérica, entra en la composición de todas las formas. Podemos asegurar que las actividades angélicas son rigurosamente científicas, debiendo ser catalogados como de científicos todos los fenómenos que se realizan en los éteres espaciales de la Naturaleza, aunque la Ciencia de nuestros días no se haya decidido a penetrar ampliamente en sus vastísimos e ignorados campos de expresión. Para nosotros, que prescindimos en absoluto de conceptos tradicionales, las poderosísimas energías ocultas que actúan en la vida de la Naturaleza y a través de todo cuerpo organizado de sustancia se hallan en la base misma de la Creación y el luminoso rastro de su poder puede seguirse observando atentamente y en profundidad cualquier hecho aparentemente sobrenatural o milagroso del cual se haya hecho eco la tradición o la historia religiosa de la humanidad. Tomemos, por ejemplo, la experiencia de "levitación" tal como la obtenían dos conocidos místicos españoles, Juan de la Cruz y Teresa de Ávila. Ambos convenían, según referencias esotéricas que nunca trascendieron de los archivos secretos de la fe religiosa, que "... era levantado hacia arriba por los Ángeles" (Juan de la Cruz) o "... me sentía arrastrada hacia arriba por una fuerza espiritual que sólo los Ángeles pueden ejercer" (Teresa de Ávila). En ambos casos el sentido místico tradicional añadía nuevos elementos de juicio a los misterios de la fe y de la religión al aludir al concurso directo de ciertas fuerzas angélicas, aparte de las genuinamente individuales, que actuaban como consecuencia o bajo el rigor de una potente invocación motivada por la propia intensidad de la fe o del intento espiritual y que determinaba ciertos efectos físicos como el de la levitación o ascensión, o simplemente de los de pérdida de peso tal como ocurre en el caso de la mediumnidad corriente. Tales efectos vienen a corroborar nuestra afirmación de que el poder gravitatorio, en todas sus científicas expresiones, es una prerrogativa de estas fuerzas ocultas de la Naturaleza dévicas o angélicas. Estas fuerzas ocultas poseen la cualidad de comprimir y dilatar el Éter del Espacio utilizando los movimientos universales de contracción y dilatación del gran Corazón Solar del cual son, aparentemente, una misteriosa emanación. Se trata de

una ley o un principio que rige también para el mundo espiritual en toda su grandeza y majestad y desde el principio de los tiempos la humanidad se ha sentido místicamente proyectada "hacia arriba", en dirección al Centro Coronario, o fatalmente "atraída hacia abajo", hacia el Centro de la base de la columna vertebral, siguiendo la fuerza centrífuga de la aspiración espiritual o la de gravitación centrípeta que procede de su naturaleza kármica. Por todo ello, el proceso evolutivo de la humanidad será siempre la eterna lucha entre el poder gravitatorio inherente a todo tipo de sustancia material, o éter comprimido, y la cualidad ascensional que posee toda alma o expresión de conciencia en la vida de la Naturaleza a la eterna búsqueda del Paraíso perdido o de los Tesoros del Reino. En tiempos venideros, cuando la Ciencia haya logrado elevarse por encima de muchos de los conceptos actualmente considerados como fundamentales, algunos de los misterios ocultos serán revelados, especialmente el del símbolo esotérico de la CRUZ al que se le ha asignado un significado enteramente místico, cuando es el más valioso y dinámico elemento de comprobación del poder gravitatorio de la sustancia y de la natural tendencia a la agravitación que posee en esencia el espíritu creador del ser humano. En medio de ambas fuerzas, en el centro de este vórtice de energías centrípetas y centrífugas, el Alma humana o la de cualquier ser viviente de la Naturaleza, se hallará sujeta a la extraordinaria tensión provocada por aquellas tremendas fuerzas aparentemente antagónicas, pero que en realidad son complementarias y compensatorias que el Alma utilizará sabiamente un día para situarse en alguno de aquellos centros de equilibrio universal que esotéricamente llamamos Iniciación. Esta idea es sólo un leve indicio de las inmensas posibilidades que la Ciencia tiene a su alcance para introducirse en la vida religiosa y mística de la humanidad sin menoscabo de su integridad científica, utilizando solamente las leyes por todos conocidas y sobre las cuales ha ido estructurando todos sus principios, investigaciones y conocimientos. El principio de gravitación ha de ser en lo sucesivo el gran aliado de la Ciencia, aun cuando ésta se decida a penetrar en los dominios de la Cuarta dimensión ya que la ley de gravedad actúa en todos los planos y niveles de nuestro Sistema Solar. El reconocimiento científico del "drama místico de la Ascensión" como un fenómeno puramente angélico realizado en los éteres y provocando ciertos resultados definidos en el espacio, aportará una nueva luz en la investigación de ciertos hechos históricos para los cuales no existe todavía una explicación satisfactoria en el orden científico. Tenemos un ejemplo de ello en la construcción de las Pirámides de Egipto. Las moles de piedra que las constituyen tienen un peso enorme y, sin embargo, están colocadas y ajustadas de manera tan perfecta como si "un poder viniendo desde arriba" las hubiese situado con tan rara y matemática precisión. No puede haber una explicación realmente científica acerca de la construcción de las Pirámides si no se admite la presencia de unas desconocidas y poderosas fuerzas antigraavitatorias operando desde el centro mismo de las piedras y a partir de unos "espacios intermoleculares" con tendencias netamente centrífugas que poseen todos los cuerpos moleculares de la Naturaleza. Al llegar a este punto es donde el osado investigador de las leyes ocultas de la vida debe intentar penetrar en el misterio de los éteres, que es el misterio de la Cuarta dimensión, y tratar de descubrir allí el principio de la ley antigraavitatoria de la sustancia, una ley que evidentemente conocían los grandes sacerdotes egipcios y cuyo poder les permitía mover a voluntad aquellas inmensas moles de piedra cúbica con las cuales fueron construídas las Pirámides. En el fondo de esta cuestión que ha intrigado a filósofos y científicos de todos los tiempos se observará siempre la existencia de un poder iniciático que permite la invocación y el control de ciertas fuerzas ocultas de la naturaleza, llámeselas devas o ángeles, que habitan el interior de las piedras y de otros minerales pesados y que, bajo el imperativo de ciertos mántrams, pueden operar sobre los espacios intermoleculares que son sus naturales hábitáculos y dilatarlos a unos extremos en que sin que la piedra pierda su forma geométrica ni su volumen quede totalmente libre de peso. Se trata de un "poder que eleva", utilizando aquí una locución eminentemente mística, de un poder extraño aunque de orden natural que opera por grados de descompresión de los éteres y de los principios coherentes que rigen la vida de la sustancia. Así, un cuerpo en el espacio, por pesado que sea, puede elevarse o levitar cuando una fuerza más sutil a las científicamente conocidas<sup>65</sup> se introduce en el interior del campo molecular ensanchando sus espacios intermoleculares y produciendo por descompresión del éter y de la consiguiente dilatación del mismo una considerable pérdida de peso, al extremo que puede decirse que sólo existe éter en el interior de cada minúsculo centro molecular con la consiguiente liberación de las leyes de gravitación que rigen para todo cuerpo sustancial en el Universo. Podemos afirmar por extraño e inverosímil que parezca, que cualquier cuerpo geométrico ocupando un definido lugar en el espacio puede perder completamente su peso específico o cualidad gravitatoria sin que adopte forma distinta que la que por ley y orden de simetría le corresponde. Esta aparente contradicción o reversión de los principios universales de gravedad se explica, sin embargo, por el conocimiento esotérico de los planos o niveles de la Naturaleza. Estos planos se superponen por orden de densidad o de cualidad de los éteres que los componen, dotando a todo su contenido de una virtud específica y definida de acuerdo con su evolución, teniendo en cuenta que cada uno de tales planos desde el meramente físico al espiritual más trascendente y elevado, obedecen a las leyes de gravitación que condicionan el destino kármico de los Dioses creadores, que crean planetas, universos, constelaciones y galaxias. El principio de gravitación que da coherencia molecular a la sustancia es el mismo en todos los casos, aunque difieren enormemente los grados de densidad de los éteres cósmicos con que se construyen los mundos y los sistemas solares. Insistimos en que "el Drama Místico de la Ascensión", considerado desde el ángulo esotérico de investigación de las fuerzas ocultas de la Naturaleza que operan en la sustancia material de todos los planos y a través de todo contenido molecular, es un fenómeno científico de levitación que se produce en el interior de un cuerpo físico cuya Alma o conciencia condicionante se halla bajo los efectos de una tremenda actividad creadora de expansión espiritual, ya se trate de un exaltado místico, de un perfectamente enfrenado yogui o del propio Cristo, ascendido a los Cielos "en cuerpo y alma", tal como reza la tradición religiosa, pero impulsados o impelidos por ciertas misteriosas corrientes de vida angélica que operan sobre la sustancia de dichos cuerpos determinando una inversión total de las leyes de polaridad. Sin embargo, sólo la incorporación de estas misteriosas fuerzas dévicas que rigen la expresión de la sustancia al campo experimental de la Ciencia, podrá aportar los elementos indispensables mediante los cuales todos los fenómenos extraños, sin aparente y lógica explicación, tales como los hechos sobrenaturales o milagrosos, adquirirán un carácter rigurosamente científico y una explicación realmente válida y consecuente.

## PARTE TERCERA

### LA INTERVENCIÓN ANGÉLICA EN LA VIDA DEL HOMBRE

#### 1. LAS JERARQUÍAS ANGÉLICAS DEL UNIVERSO

El tema de las Jerarquías Angélicas es muy complejo, teniendo en cuenta de que abarca el sentido genérico de todas las vidas ocultas, etéricas o sutiles que escapan por su propia ley o por su propia sustancia a la ponderabilidad de nuestros cinco sentidos físicos. La investigación sobre las Jerarquías Angélicas impone dos reglas definidas, en primer término el desarrollo de la visión oculta o facultad de clarividencia, en segundo lugar el desenvolvimiento del sentido mental superior de la intuición, mediante el cual "se conoce cuanto se percibe en los mundos sutiles" que es donde viven, se mueven y tienen su ser los Ángeles en sus infinitas gradaciones y jerarquías. Lógicamente tendremos que suponer que cada investigador esotérico poseyendo como obligada premisa el desarrollo de las facultades psíquicas superiores de la clarividencia y de la intuición, se verá limitado en el curso de sus investigaciones por una serie de impedimentos; el principal será sin duda el de la propia evolución espiritual que sólo le permitirá "ver, oír y conocer" dentro del círculo más o menos dilatado de sus propias e íntimas posibilidades. Así, cada investigador, sin que pueda tachársele de falta de veracidad, tendrá una idea muy personal y objetiva acerca de las Jerarquías Angélicas con las cuales le sea posible establecer contacto. Es observando cuidadosamente las aportaciones de los distintos investigadores esotéricos y estableciendo inteligentes relaciones entre las mismas que será posible hallar un nexo de identidad común con respecto a las Jerarquías Angélicas del Universo. Visando las necesidades de nuestro estudio y a fin de simplificar y clarificar nuestra mente lo máximo que sea posible, en lo que a las gradaciones angélicas hace referencia, vamos a prescindir radicalmente de términos tales como: Serafines, Querubines, Tronos, Dominios, Genios, Potestades, etc., suministrados por la tradición religiosa o mística del pasado y estableceremos una relación única de acuerdo con la composición septenaria de nuestro Universo y tras el cuidadoso y profundo análisis de Aquellas poderosísimas Entidades Angélicas, definidas en los textos bíblicos como "LOS SIETE ESPÍRITUS

65 Energía del primer nivel etérico del plano físico, denominado esotéricamente subplano atómico.

ANTE EL TRONO DE DIOS". En nuestro Tratado sobre los Ángeles consideraremos a estos Siete Espíritus como ARCÁNGELES, o MAHADEVAS y le asignaremos a cada Arcángel la dirección de un Plano del Universo. A las Jerarquías angélicas inferiores a los Arcángeles las consideraremos genéricamente como ANGELES, viniendo caracterizada la evolución o jerarquía espiritual de dichos Ángeles por la sutilidad de los Éteres que manipulan en los distintos subplanos de cada uno de los Planos de la Naturaleza. Tal es, desde el ángulo de nuestro estudio, la tabla de Jerarquías Angélicas del Universo:

1) Un excelso e indescriptible ARCÁNGEL de categoría espiritual a la del propio Logos Solar a Quien, por falta de cualificación adecuada, llamaremos MEMORIA CÓSMICA o SEÑOR DE LOS REGISTROS AKÁSHICOS.

2) Siete poderosísimas Entidades Arcangélicas regentes de cada uno de los Planos del Universo.

3) Cuarenta y nueve ANGELES mayores, regentes de cada uno de los Siete Subplanos de cada Plano.

4) Trescientos cuarenta y tres ANGELES subalternos dependientes de la actividad jerárquica de los Ángeles mayores y regentes de las subdivisiones septenarias de cada uno de los Subplanos.

5) Una infinita cantidad de devas habitantes de todos los niveles etéricos de la Naturaleza, a las órdenes de los Ángeles subalternos y directores cualificados de las leyes que regulan la vida de los elementos naturales, tales como la tierra, el agua, el fuego, el aire y el elemento esencial etérico que los coordina, unifica y vivifica.

6) La increíble e ingente cantidad de aquellas diminutas criaturas etéricas denominadas esotéricamente "elementales constructores", cuya actividad se halla en la base de toda sustancia organizada, de todo conjunto molecular, de toda unidad atómica y de todo elemento químico. Tal es la Jerarquía angélica del Universo de acuerdo con nuestra tabla de simplificación que regirá para la totalidad de nuestro estudio e investigaciones en este Tratado. Tengamos en cuenta, sin embargo, que cada uno de los Planos del Universo viene condicionado por la Ley de Gravedad de la Materia y que los Planos se superponen por orden de densidad del Éter utilizado en su composición esencial. Desde este punto de vista podemos considerar la Jerarquía angélica de acuerdo con la densidad del Plano en donde espiritualmente vive, se mueve y tiene el Ser. Como esotéricamente sabemos tales son los Siete Planos de nuestro Sistema Solar a los que les hemos añadido los nombres cualificativos de sus ARCÁNGELES-REGENTES:

| PLANO      | ÁNGEL         | MENTOS     | PRINCIPALES         |
|------------|---------------|------------|---------------------|
|            | ENTE          |            | ANGELES MAYORES     |
| CÓSMICO    |               | Cósmico    | ANGÉLES             |
| SOLAR      | ANUPADAKA     | Solar      | ANGÉLES             |
| PLANETARIO | INDRA         | Planetario | ANGÉLES             |
| TERRESTRE  | INDRA o INDRA |            | ANGÉLES PLANETARIOS |
| ETÉRICOS   | INDRA         |            | ANGÉLES             |
| ETÉRICOS   | INDRA         |            | ANGÉLES             |
| ETÉRICOS   | INDRA         |            | ANGÉLES             |
| ETÉRICOS   | INDRA         |            | ANGÉLES             |

La excelencia de los Ángeles superiores a la visión humana en el presente estadio de la evolución hace que solamente podamos catalogar la obra dinámica de los que actúan preferentemente en los niveles mental, astral y físico etérico y cuidan el desarrollo vital de los Reinos de la Naturaleza hasta alcanzar el Reino humano. A partir de este Reino actúan los ANGELES SOLARES, o MANASADEVAS y DHYAN-CHOANES (tal como son mencionados en "LA DOCTRINA SECRETA" por M<sup>me</sup>. Blavatsky). Su actividad es más reconocida sin embargo en los niveles mentales actuando como AGNISHVATTAS. Se trata de una Jerarquía especial de ANGELES muy estrechamente vinculados con el karma espiritual de la Humanidad pues, tal como esotéricamente se nos dice, son los agentes aquí en nuestro planeta de la Mente Cósmica, o Quinto principio Universal, la Mente de Dios, y son Ellos los que según la tradición mística legada por los grandes Responsables del Plan planetario "...hace unos dieciocho millones de años se sacrificaron por la incipiente humanidad de aquellos lejanos días y la dotaron de mente, albedrío y autoconciencia". Se los denomina poéticamente "los PROMETEOS DEL COSMOS" y su intervención directa en la vida espiritual de la humanidad hace que ésta pueda surgir triunfante siempre, a pesar de todos los avatares y vicisitudes kármicas inherentes a la vida organizada, de su destino planetario. Con respecto a los Tres Grandes Arcángeles que rigen la vida de los primeros Planos de la Naturaleza, es decir, YAMA, VARUNA y AGNI, podemos afirmar que Sus actividades promueven la vida de los elementos naturales desde los que se agitan en los más densos niveles físicos hasta los espiritualmente más elevados, llevando en Sus manos el destino kármico de todas las criaturas vivientes, desde un insignificante insecto hasta el ser humano más poderosamente integrado e inteligente. En posteriores escritos haremos más detallada referencia sobre dichos Arcángeles. Los cuatro ARCÁNGELES SUPERIORES: INDRA, ATMI, ANUPADAKA y ADI están más allá y por encima de nuestra comprensión y continúan siendo para nosotros Entidades Secretas que sólo la Iniciación y los progresivos acercamientos al Centro místico de SHAMBALLA permitirán conocer en el momento oportuno. Lo mismo reza también con todo cuanto haga referencia al indescriptible MAHADEVA denominado esotéricamente "SEÑOR DE LOS REGISTROS AKÁSHICOS" o "LA MEMORIA CÓSMICA DE LA NATURALEZA". Utilizando el principio hermético de la analogía que rige el conocimiento esotérico podríamos considerar su posición jerárquica con respecto al Logos analizando la relación psicológica que existe entre la mente humana, sede del poder creador, y aquella parte de sí misma capaz de archivar todos los recuerdos posibles dentro del absoluto campo de experiencias del Yo espiritual. La principal función del glorioso MAHADEVA, Señor de los Registros Akáshicos, es, por tanto, perpetuar la Conciencia del LOGOS a través de las edades.

## 2. UN ÁNGEL PARA CADA HOMBRE- UN HOMBRE PARA CADA ÁNGEL

Esta idea debe ser estudiada -tal como es de rigor esotérico- de acuerdo con el principio de analogía. Siendo el hombre el microcosmos del gran Macrocosmos y una exacta reproducción en tiempo y espacio de la Vida de Dios en el Universo, es lógico que reproduzca en miniatura y en todos sus detalles, cuanto ocurre en cada uno de los Planos del Universo de acuerdo con su evolución natural. Al utilizar la locución "un Ángel para cada hombre, un hombre para cada Ángel", tenemos en cuenta la relación existente en el Acto de la Creación Universal entre los Planos o Niveles de la Naturaleza y los gloriosos Arcángeles que los construyen, es decir, la Idea de Dios y Su Voluntad de expresión en espacio y tiempo y la Obra de los grandes Devas Constructores. Tal como esotéricamente sabemos, los Planos del Universo en sus distintas densidades moleculares -si podemos expresarnos así- son en realidad los Cuerpos que utiliza el Dios Solar para expresar Su Voluntad, Su Idea o Su Propósito Creador. Así, el Cuerpo físico del Logos aparece ante nuestra visión como la totalidad del Plano Físico con Sus Siete Subplanos, siendo el Gran Arcángel YAMA el Constructor de este Plano utilizando a Sus Ángeles y devas constructores en increíble diversidad de funciones y jerarquías para construir y modelar todas las formas existentes en el Plano Físico. Podemos decir, por analogía, que nuestro cuerpo físico con todas sus cualidades y limitaciones es, a su vez, el Plano Físico total e inmenso desde el ángulo de percepción -si lo hubiere- de cualquier elemento molecular dotado de conciencia y formando parte de nuestro cuerpo físico. También podemos imaginar que hay un Ángel o un Deva constructor que siguiendo el impulso de nuestra voluntad, de nuestras ideas y de nuestras emociones, trabaja constantemente en el interior de este cuerpo y atiende -sin que nosotros nos demos cuenta de ello- el proceso vital y regenerador que permite su supervivencia. Así, el alcance del axioma esotérico "hay un Ángel para cada





hombre y un hombre para cada Ángel" tiene sus absolutas repercusiones en cada uno de los cuerpos o vehículos periódicos que el hombre utiliza en el proceso evolutivo de manifestación kármica. Actualmente, el ser humano utiliza cuatro vehículos objetivos de sustancia, a saber:

- a) Un vehículo mental, sede de la autoconciencia.
- b) Un vehículo astral, o cuerpo psíquico.
- c) Un doble etérico físico, campo magnético del ser humano y vehículo transmisor de la energía.
- d) Un cuerpo físico denso.

Podemos decir, así, que cuatro principales grupos de Ángeles de distintas categorías o frecuencias vibratorias laboran desde sus planos respectivos en la estructuración, vitalización y perpetuación de los elementos moleculares que estos vehículos periódicos requieren de acuerdo con las cualidades espirituales desarrolladas por el ser humano durante el proceso incesante de la evolución. Veamos:

a) Ciertos poderosos ángeles provenientes de los distintos subplanos del Plano Mental, atraídos por el poder espiritual de la mente humana de acuerdo con el principio mágico de la invocación. Son una especie particular de AGNISHVATTAS, o emanaciones del Gran Arcángel AGNI, el Dios del Fuego, los cuales construyen los elementos moleculares que constituyen el cuerpo mental de los seres humanos.

b) Determinados grupos de Ángeles procedentes de los diversos subplanos del Plano Astral y que encuadrados bajo la denominación genérica de AGNISURYAS y bajo la suprema dirección del Gran Arcángel VARUNA, construyen con la esencia de sus vidas los elementos químicos dotados del tipo de sensibilidad requerida de acuerdo con la evolución emocional de los seres humanos y con las cualidades morales que les haya sido posible desarrollar durante el proceso evolutivo de sus vidas kármicas.

c) Un grupo específico de Ángeles procedentes de alguno de los tres niveles etéricos del Plano Físico, definidos esotéricamente como etérico, subatómico y atómico, tienen la misión de construir el cuerpo etérico, doble etérico o "vehículo de la energía", de los seres humanos. A través de este cuerpo, todas las energías del Sistema planetario pueden pasar al cuerpo físico denso de acuerdo con la medida de la evolución espiritual y al desarrollo de los chacras, o centros etéricos de proyección y distribución de las energías provenientes de los niveles superiores al físico.

d) Un grupo de Ángeles, llamados en su totalidad devas o elementales constructores que viven, se mueven y tienen su ser en los cuatro niveles inferiores del Plano Físico, el subetérico, el gaseoso, el líquido y el sólido, cuyo cometido en esta presente Cuarta Ronda planetaria es dotar al ser humano de un vehículo físico denso de relación que cristalice en su totalidad el Karma de sus vidas pasadas. La frase crística "...por sus frutos los conoceréis", puede aplicarse por entero al cuerpo físico ya que a la apreciación corriente aparece rodeado de todas las condiciones requeridas a que un buen karma o un mal karma dio lugar. El cuerpo físico da siempre "la medida del karma" en su justa expresión y cuando se utiliza la conocida sentencia filosófica "...los ojos son los espejos del Alma", se hace una alusión directa a la evolución espiritual del Alma que se manifiesta por medio de aquel cuerpo. Éste, lo mismo que el vehículo etérico que constituye su contraparte en materia sutil o radiante, están constituidos por una increíble cantidad y diversidad de devas y elementales constructores que bajo la jurisdicción del Gran Arcángel YAMA y reconocidos esotéricamente con el nombre genérico de AGNISCHAITAS, concurren en la expresión de las características kármicas aludidas en cada ser humano. Intervienen también en la creación de los motivos ambientales que definen el ambiente social del hombre y constituyen en su totalidad lo que en lenguaje técnico podríamos definir como el andamiaje o "estructura básica" de la evolución. Como iremos progresivamente apreciando, hay una estrecha relación entre los elementos químicos y componentes moleculares de cada uno de los cuerpos o vehículos que utiliza el ser humano en sus distintos grados de densidad u objetividad y los Ángeles constructores de los distintos Planos de la Naturaleza. Los Arcángeles son los Directores supremos de esta inenarrable Orquestación universal que en un fantástico despliegue de luces, melodías y formas geométricas constituyen el Universo y el Cuerpo de la Divinidad. Podemos considerar los elementos químicos que constituyen cualquier Plano con sus respectivos subplanos como "agrupaciones sociales" de vidas atómicas cuya ley es la manifestación y cuya energía, o contenido eléctrico, infunde vida a la totalidad del Plano, así como que su evolución que es la propia Vida de la Divinidad llega a lo más hondo y alejado de la expresión universal. Los elementos químicos, pese a su extrema pequeñez y aparente insignificancia, constituyen indudablemente la base estructural del Universo y están animados por unas vidas y conciencias atómicas con capacidad universal de síntesis. Cuando el ser humano posee órganos de visión especializados en otras dimensiones del espacio, podrá observar la actividad oculta de los elementos químicos, así como su sistema social de vida, más perfecto en ciertos aspectos que el que demuestra la sociedad humana, siempre envuelta en nubes de prejuicios, temores, inquietudes y conflictos que la hacen desdichada. Los elementos químicos son una corriente de vida desconocida todavía por los científicos de nuestra época que han considerado solamente su constitución estructural y peso atómico. La observación clarividente muestra, sin embargo, una imagen más real, la de una sociedad corporativa muy parecida a la de las abejas y las hormigas en la que impera el principio de afinidad, sin luchas ni reacciones y el lema fraternal de "todos para uno y uno para todos", una meta muy lejana todavía en la vida de la humanidad que fundamenta el principio de libertad en el egoísmo y sólo admite y sólo exige normas de derechos en la perpetuación de su efímera existencia. La humanidad en su conjunto, salvo la rara excepción de los verdaderos discípulos e Iniciados, constituye una sociedad de derechos en donde muy pocos conocen en realidad cuáles son sus deberes dentro del cuerpo social del cual forman parte. Por esta razón la labor de los grandes Ángeles, los fieles compañeros del hombre, pasa constantemente inadvertida. Hay que decir con respecto a ello y haciendo honor a la verdad que debido a la presión de los tiempos, a las consecuencias psíquicas de las últimas guerras mundiales con la cantidad impresionante de elementos químicos de carácter regresivo que toda lucha fratricida promueve, así como la contaminación ambiental que ha roto casi enteramente el equilibrio ecológico de la Naturaleza, dichos Ángeles han tenido que proteger su propia integridad espiritual y se han separado circunstancialmente de la humanidad refugiándose en los mundos ocultos donde tienen su morada. Actualmente no son posibles aquellas grandes eclosiones de poder angélico que dieron vida al Renacimiento; el Arte en todas sus clásicas manifestaciones está degenerando. No hay un arte angélico como lo hubo en el pasado. Sólo existe técnica, una técnica fría, ausente de espíritu creador en el corazón del hombre. Habrá que recurrir de nuevo al sentimiento místico de invocación que indudablemente poseían los grandes artistas del pasado. Los Ángeles se han refugiado, hablando en un sentido muy peculiar y esotérico, en ciertos "espacios intermoleculares" situados en las misteriosas profundidades de cada uno de los subplanos superiores del Plano Astral conectados con ciertos niveles específicos del Plano Búdico, esperando, tal como esotéricamente se dice, "el día de la oportunidad". Al espíritu creador humano le falta delicadeza y sutileza y a la técnica le falta inspiración, amor por la profundidad y por la síntesis. Cuando hablamos de inspiración en nuestros tiempos modernos sólo podemos referirnos desdichadamente a una creciente superación de la técnica. En muy raras ocasiones y en casos muy aislados vemos surgir inopinadamente un creador, un verdadero artista, que consigue penetrar en las zonas intermoleculares en donde moran los Ángeles y puede extraer de allí algunos de los misteriosos secretos de la inspiración humana. Por lo demás, los grandes sectores sociales y aún los aspectos místicos de las religiones humanas han perdido casi por completo la ciencia angélica de inspiración y contacto. De ahí la preocupación, por parte de La Jerarquía planetaria, de informar a los discípulos mundiales y a las personas mentalmente polarizadas del planeta, sobre algunos de aquellos secretos espirituales que contienen la ciencia de impresión y de contacto. Los Ashramas de La Jerarquía, singularmente los pertenecientes a los Rayos segundo, cuarto y sexto están creando centros especiales de meditación para atraer de nuevo la atención de los grandes Ángeles, compañeros fieles del hombre, para desarrollar en el cerebro y en el corazón de los seres humanos las células específicas que producen respuesta a la inspiración espiritual. Un gran trabajo les espera por tanto a los verdaderos discípulos espirituales en estas horas supremas de expectante y silenciosa espera.

### 3. LOS ÁNGELES Y LA CURACIÓN FÍSICA DE LAS ENFERMEDADES

Hemos rebasado ya el último cuarto del siglo XX y la humanidad continúa enfrentando todavía enfermedades engendradas durante los períodos atlante y lemur. El escaso éxito alcanzado por los especialistas y técnicos en el Campo de la Medicina en lo que respecta al tratamiento y curación de aquellas enfermedades consideradas como "incurables", tales como el cáncer, la diabetes, el artrismo y determinadas lesiones en el sistema nervioso y en el corazón,



puede ser una prueba de que la investigación de las causas productoras de las mismas se realiza en niveles demasiado objetivos y posiblemente, ellas se hallan localizadas en niveles etéricos, psíquicos o subjetivos. El hecho de que la investigación se realice mediante un cerebro tridimensional, cuya propia constitución exige un incalculable número de comprobaciones concretas y objetivas, constituye un verdadero impedimento para la investigación de las causas más profundas o el origen más remoto de las enfermedades conocidas y catalogadas por la Ciencia médica. El estudio del "cuerpo etérico" o aura magnética humana, tal como muy seriamente ya lo han iniciado algunos eminentes tratadistas en el campo de la Medicina, puede ser el primer paso en la localización de las causas ocultas de las enfermedades, el inicio de una serie ininterrumpida de inteligentes comprobaciones en los niveles subjetivos de la Humanidad y el reconocimiento de que las enfermedades en general obedecen más a razones psíquicas que a fenómenos meramente orgánicos o puramente físicos. La introducción del sistema de investigación de lo puramente orgánico a lo etérico o espacial puede trastornar completamente las bases empíricas sobre las cuales se apoyó hasta el presente la Ciencia de la Curación. Esotéricamente se sabe y se poseen pruebas irrefutables de ello por la calidad de las investigaciones realizadas en los niveles ocultos de la Humanidad por cualificados discípulos mundiales, que todas las enfermedades adoptan en el éter una *forma* específica y que esta *forma* -por maravilloso que pueda parecer- detenta una entidad psicológica, es decir, que posee una especie de mente instintiva y una serie de reacciones psíquicas muy parecidas a las corrientemente humanas. La forma psíquica de una enfermedad -tal como puede observarla el investigador esotérico dotado de clarividencia mental-, es el resultado de una lenta cristalización o sustanciación de las violentas tensiones emocionales y de la forma incorrecta de pensar. El mal psíquico como cualquier tipo de enfermedad física proceden de muy lejanas edades, algunas de ellas del principio mismo de la Raza, constituyendo lo que en términos bíblicos se llama el "pecado original", o más técnicamente, el Karma, generado en aquellos tiempos en que el ser humano enfrentaba la vida y los acontecimientos con una mente rudimentaria y utilizando inadecuadamente su cuerpo de expresión física y su naturaleza emocional. Estos males, cuyas raíces están profundamente hundidas en lo cósmico, fueron invocados -si podemos utilizar semejante expresión- en la raza lemur y a través de la raza atlante que les añadió poder psíquico, llegaron a nuestra raza actual, la aria, que trata técnicamente de descubrirlos y de extirparlos del karma racial. La técnica, sin embargo, por elevados que sean sus logros y conquistas en el orden científico, sólo servirá como en el caso de las computadoras electrónicas para registrar hechos y examinar críticamente las situaciones que en la vida humana vayan produciéndose. Claro que por sí sola, no logrará alterar el curso fatal de los acontecimientos cuando una fuerza tremendamente destructiva como la que maneja la entidad psíquica del cáncer por ejemplo, hace sentir su terrible presión sobre el cuerpo etérico de una persona y a través del mismo introduce en su cuerpo físico algunos de sus repugnantes tentáculos, produciendo una alteración o desequilibrio celular y asentando en ciertos puntos definidos del organismo las bases de la enfermedad, que convenientemente desarrollada por las incorrectas formas de vida llevará fatalmente a la muerte. Esto que decimos con respecto al cáncer puede aplicarse igualmente a todas las enfermedades conocidas. Un axioma proveniente del lejano pasado y popularizado dice así: "La Medicina alivia pero no cura". ¿No será este axioma la expresión evidente de que la Ciencia médica no ha penetrado todavía en el mundo de las causas determinantes de las enfermedades? Hasta el momento presente tal ha sido la triste verdad debido a que no existen enfermedades puramente físicas, sino que la potencia radioactiva de cualquier dolencia, es decir, su poder de expansión y su grado de intensidad dependerán siempre de las reacciones mentales y psíquicas de los seres humanos de acuerdo con su contenido kármico o genético, de su constitución psicológica y, muy singularmente, del grado de evolución espiritual. La angustia, el temor y las grandes tensiones individuales y comunales constituyen el semillero de toda clase de enfermedades. Las personas predominantemente emocionales o psíquicas así como las muy irritables están predispuestas al cáncer de hígado, del bazo y también a la diabetes. Las de tipo acusadamente mental suelen contraer enfermedades de tipo nervioso y cardiovascular. La presión general de la vida moderna, el creciente imperio de la técnica que crea excesivo confort y reduce progresivamente la actividad física, la utilización del sistema de la velocidad como un método científico de vencer al tiempo y que obliga al ser humano a unos intensos y frecuentes cambios de ritmo de vida, la creciente contaminación ambiental que ha alterado casi por completo el equilibrio ecológico de la Naturaleza y las tensiones ambientales producidas por los impactos de las energías acuarianas al chocar con el aura etérica de nuestro mundo, profundamente pisceano, han provocado una potentísima activación de todas las enfermedades potenciales en el seno oculto de la Naturaleza. También han propiciado el desarrollo de algunas otras enfermedades de carácter psíquico, más difíciles de localizar, que producen estragos en la vida mental y afectiva de los seres humanos. Hoy, más que nunca, en que la presión de las fuerzas psíquicas planetarias sobre la Humanidad es casi total y abarca todos los sectores de la vida organizada, interesa fundamentalmente penetrar en las zonas ocultas del Planeta y localizar allí las verdaderas causas de las enfermedades, los motivos sutiles que trascienden de aquellos centros de poder radiactivo en los bajos estratos mentales y psíquicos de nuestro mundo y las terribles consecuencias de su poder cuando han llegado a contactar directamente con cualquier órgano físico o determinadas áreas psicológicas del ser altamente sensibilizadas. Como siempre, el hombre enfrenta todavía hoy, en este siglo de grandes oportunidades espirituales, el terrible dilema de la acción correcta, el único remedio aparente para descubrir en la mente y en el corazón, y finalmente en el éter, la causa de todos sus problemas, sus tensiones y sus dificultades. Al inicio de este capítulo hemos hablado de "entidades psíquicas" al referirnos a cualquier tipo de enfermedad, pero la mente se resistirá quizás a considerar a la enfermedad como "alguien" después de tantos siglos de admitirla y reconocerla como "algo". Sin embargo, ésta es la verdad, y el estudio del problema de la enfermedad desde este punto de vista puede propiciar el descubrimiento de los métodos profilácticos directos y efectivos para destruirla. La investigación ha de pasar por consiguiente del método analítico o deductivo al método intuitivo, utilizando los descubrimientos técnicos, singularmente en el campo de la electrónica, como puntos de partida para una futura profilaxis de orden general. Tal como decía un conocido Adepto de la Jerarquía a un grupo de discípulos en Su Ashrama: "...El Espacio es tierra virgen, pero hay en el mismo toda clase de semillas. Unas buenas porque proceden del Bien Cósmico, malas las otras, porque provienen del Mal cósmico y fueron engendradas en las primitivas edades universales, cuando las distintas humanidades no habían adquirido todavía una verdadera conciencia de selectividad entre el Bien y el Mal. Las enfermedades de la Raza y todo tipo de dolencias humanas deben ser localizadas en el Espacio y es en el Espacio donde finalmente deberán ser destruidas". El hecho de que las enfermedades tengan sus causas o raíces en el Espacio, tal como dice el Maestro, nos obliga esotéricamente a "penetrar" en el Espacio y descubrir allí, en la zona correspondiente, a la Entidad psíquica que centraliza en sí a las semillas o gérmenes nocivos correspondientes a determinado mal o enfermedad y estudiar después inteligente y científicamente la manera de destruirlos. Pero, hay que tener en cuenta también, ya que ello constituye la parte más importante del proceso de curación, "el enlace directo o kármico" de un grupo determinado de personas con un grupo específico de enfermedades y considerar de qué manera y hasta qué punto la Entidad psíquica representativa de una enfermedad es "alimentada" por las reacciones psíquicas de los seres humanos. Descubrir y localizar en los mundos ocultos una "enfermedad individualizada" es una cosa, cortar los hilos o lazos psíquicos que ligan esta enfermedad a un grupo de seres humanos, es otra. Lo más importante, la verdadera profilaxis deberá iniciarse fundamentalmente en los pensamientos y voluntades de los hombres. Un gran número de discípulos inició en todos los Ashramas de La Jerarquía, a partir de la segunda mitad de este siglo, un trabajo específico de "invocación del Bien Cósmico" como una forma directa y positiva de vencer el Mal planetario y reducir progresivamente así el poder radiactivo de todas las enfermedades y dolencias que aquejan a la Raza humana. La comprobación clarividente en los mundos ocultos demostró que las Entidades psíquicas reconocidas como el Cáncer, la Diabetes, el Artritis y otras muchas consecuentes de la vida presurosa, inquieta e incontrolada de los seres humanos, habían sido reducidas en tamaño y radiación. La obra continúa y se espera introducir en la gran corriente invocativa de los discípulos mundiales a todos los aspirantes espirituales así como a hombres y mujeres de buena voluntad de este mundo. Las reglas de curación, mediante la técnica invocativa, tal como fueron oportunamente señaladas por el Maestro, son las siguientes:

a) Invocación de las Fuerzas cósmicas del Bien, representadas por aquellos Ángeles denominados AGNISCHAITAS y muy particularmente por un grupo específico dentro de los mismos a quienes esotéricamente se les reconoce como ANGELES DE CURACION.



b) Invocación de las Jerarquías angélicas conocidas esotéricamente bajo la denominación de AGNISURYAS, cuya expresión en los éteres planetarios es posible mediante la actividad de unos excelsos Ángeles llamados del EQUILIBRIO cuya misión es estabilizar el cuerpo emocional de los seres humanos y llenar de armonía los éteres que envuelven nuestro mundo.

c) Invocación de los poderosísimos ÁNGELES AGNISHVATTAS, o Señores del Fuego creador. Sus representantes más directos en nuestro mundo son los ÁNGELES SOLARES. Éstos están kármicamente vinculados al destino de la Humanidad y, según se nos dice esotéricamente, fueron los que en un remoto pasado dotaron de mente a los seres humanos y su misión espiritual es enseñar a los hijos de los hombres el camino de la verdad, de la comprensión y del amor. Las considerables fuerzas invocativas utilizadas por las mentes y corazones de los seres humanos conscientes y de todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, crearán progresivamente unas nuevas Formas Psíquicas representativas del Bien Cósmico y basadas en el amor al Bien, tal como puede actualmente comprenderlo el Alma humana de una cierta evolución espiritual, que irán contrarrestando paulatinamente la nefasta actividad de las poderosas Entidades Psíquicas que desde los mundos ocultos y desde tiempos inmemoriales, promueven y determinan toda clase de dolencias físicas, tensiones astrales y dificultades mentales. Los Ángeles de Curación, los Ángeles del Equilibrio y los Ángeles Solares, a través de sus correspondientes y compactas huestes de devas menores y de elementales constructores serán, como siempre, los fieles amigos del hombre, los Testigos del Bien Cósmico y los realizadores de la Paz Universal<sup>66</sup>.

#### 4. LA CIENCIA DE INVOCACIÓN Y DE CONTACTO

Se trata del medio científico de aproximación del Reino humano al mundo de los Ángeles, del sistema lógico, comprensible y racional mediante el cual los seres humanos de cierto grado de desarrollo espiritual, los aspirantes y los discípulos mundiales pueden establecer contacto consciente con los Ángeles. Dicho contacto ha de ser establecido obviamente "en cierto nivel de conciencia", el que mejor se adapte a las posibilidades latentes, frutos de la evolución, de todos y cada uno de los seres humanos. Nunca puede ser forzada la marcha de la evolución ni sobrepasarse la medida espiritual que tal evolución impone a cada unidad de conciencia en la vida de la Naturaleza. Quebrantar un ritmo en tal aspecto sería destruir la forma específica y natural impuesta por este ritmo en el proceso evolutivo general. La forma debe ser modelada suave y armoniosamente ejercitando las normas naturales de invocación y de contacto que rigen el destino general de la Naturaleza. Todos los Reinos del Universo son esencialmente invocativos siendo la invocación la base del proceso de la evolución. Cuando la invocación de la corriente evolutiva llega al Reino humano se convierte en "aspiración superior", en un deseo imperioso y avasallador de alcanzar alguna definida meta en el aspecto psicológico, social o espiritual trascendente. Al llegar a este punto la invocación se hace científica y el proceso mágico de "llamar a la puerta" y de "pedir las llaves" que permiten introducirse en el interior del Santuario donde se hallan silenciosamente recogidos los Misterios de la Divinidad, es rigurosamente mental y asombrosamente técnico. Los grandes arrebatos emocionales y los profundos ardores místicos deben quedar para siempre ante los dinteles de la Puerta sagrada a la expectante espera del momento de la oportunidad, es decir, de las palabras de pase que conjuntamente con las llaves han de propiciar las nuevas fórmulas de la invocación. Las fórmulas mantrámicas, las palabras de pase al interior del círculo sagrado en donde se guarda un Misterio son absolutamente mentales y en el corazón del verdadero investigador esotérico deben haber sido trascendidas las etapas condicionadas por los fervores emocionales y los arrobamientos místicos. Únicamente ha de quedar en el corazón "la decisión de llegar" más allá y por encima del simple "deseo de llegar". Lo emocional va siendo progresivamente reemplazado por lo técnico y es en términos de mente que se realiza la invocación y se ejecuta el mandato. El axioma crítico de "llamad y se os abrirá, pedid y se os dará" vela la clave mística de los Misterios y es precisamente en los niveles mentales en donde se hallan escritos con caracteres de fuego las normas y los deberes que deben regir la vida de los candidatos a la Iniciación. Ahora bien..., ¿cuál es el papel que juegan los Ángeles, de cuyas Vidas estamos tratando, en todo este proceso de polarización de la conciencia de lo emocional a lo mental? Se trata, como vemos, de un simple cambio de Ritmo, pero..., ¿acaso no es el Ritmo la propia Vida de los Ángeles, utilizando modalidades de energía en infinitas e increíbles modificaciones? La Vida de la Divinidad es una constante y permanente proyección de variados ritmos. Un Reino de la Naturaleza expresa un ritmo particular dentro de la gran Conciencia Creadora y dentro de cada Reino los elementos químicos que lo integran constituyen pequeños y particularizados ritmos. A este proceso incesante de cambios de ritmo se le denomina técnicamente la "polaridad" y tal polaridad motiva la luz, el sonido y cada una de las formas geométricas de que se reviste cada parcela de vida en la Naturaleza. Así, el cambio de polaridad del ser humano con respecto a la técnica de la invocación es Magia, siendo esencialmente la Magia la respuesta de los Ángeles a la técnica invocativa. Esta respuesta existe en todos los Planos y subplanos de la Naturaleza en donde el ser humano posee cuerpos organizados en determinadas fases de desarrollo. Más allá de estos Planos existen lógicamente Ángeles que responden a más elevadas fórmulas invocativas, pero están fuera del alcance de los aspirantes y discípulos mundiales en su presente estadio de evolución y sólo pueden ser contactados utilizando la intuición y la elevada inspiración espiritual ya que el cambio de ritmo es tan extremadamente rápido que la mente, como elemento técnico de contacto, ha quedado sumida en un impresionante y desconocido silencio. La creación del Antakarana en la vida espiritual del discípulo, es decir, del sutilísimo hilo de luz causal que va del intelecto a la intuición es obra también de ciertos Ángeles de elevada jerarquía espiritual. Proceden del planeta Venus y son unas de las corrientes de vida evangélica que actuaron en el áurea etérica de la Tierra cuando encarnó en la misma el Logos planetario de nuestro Esquema terrestre por medio de SANAT KUMARA, Aquel a Quien los tratados esotéricos denominan el SEÑOR DEL MUNDO y los textos bíblicos EL ANCIANO DE LOS DÍAS. Existe así una infinita corriente invocativa que se eleva del más humilde electrón dentro de un átomo hasta la Vida esplendente del Logos Solar. Con la técnica de la invocación no se intenta crear un nuevo proceso de vida, sino sublimizar técnicamente cualquier proceso de vida con vistas a una mayor expansión de conciencia en la vida oculta de la Humanidad. Como hemos dicho anteriormente, tal expansión de conciencia se realiza por un armonioso sistema de polarización o de cambio de ritmo. El ser humano puede pasar así de lo instintivo a lo emocional y de lo emocional a lo mental, empezando a penetrar técnicamente desde este punto en los niveles intuitivos. La etapa actual de la humanidad considerada en su conjunto viene condicionada por aquella imperiosa necesidad de convertir la aspiración emocional en una definida y bien organizada técnica mental. "NO BASTA CON PEDIR, HAY QUE ESFORZARSE POR LLEGAR". Esta es una respuesta dada por un conocido Adepto de la Jerarquía a uno de Sus discípulos al pedirle éste información acerca de la técnica invocativa. Tal respuesta, como advertiremos, presenta a la Invocación como un acto de Resolución y tal aspecto resolutivo de la mente hallará siempre su adecuada réplica en los éteres por parte de las jerarquías angélicas. Como ya dijimos en otras partes de este Tratado "hay un ángel para cada hombre y un hombre para cada ángel", es decir y utilizando la analogía, hay un ángel para cada tipo de invocación y un tipo de invocación para cada ser humano. Cuando la incesante impetración que se eleva de lo más hondo de la conciencia del hombre se convierte en la resolución indómita de llegar, se alcanza una elevada meta en el proceso evolutivo de la Humanidad. Los Ángeles que responden a tal llamada proceden de las elevadas zonas etéricas correspondientes a los niveles superiores de la mente y siendo su modalidad extremadamente ígnea. Al penetrar en el cerebro de los seres humanos henchidos de resolución, destruyen las gastadas estructuras geométricas de antiguos y trascendidos conocimientos e implantan la ley de los Arquetipos superiores de la Raza que los grandes Ángeles planetarios gestaron al amparo de Sus indescriptibles visiones divinas. Vamos introduciéndonos, así, por las absolutamente asépticas y desconocidas avenidas que conducen a Síntesis, esotéricamente hablando, es una expresión muy particular en la vida de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. Su expresión más asequible a nuestra inteligencia humana es el sentimiento inquebrantable de Unidad y el vehículo natural mediante el cual este sentimiento se expresa en una modalidad de Fuego creador que surge de los primeros

<sup>66</sup> Más amplias y detalladas informaciones acerca de la invocación angélica y sobre los Ángeles Solares, pueden ser halladas en los libros del mismo autor "LA JERARQUÍA, LOS ÁNGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD" y "LOS MISTERIOS DEL YOGA".

subplanos del Quinto Plano Cósmico, la Mente de Dios. Por lo tanto no hay que esforzarse mucho para comprender lo extremadamente peligroso que resulta utilizar este tipo de fuego sin estar debidamente preparados. La invocación de estos AGNISHVATTAS, Señores de los Fuegos superiores del Sistema, exige una pureza de vida a toda prueba y la indomable resolución de llegar a los sagrados Retiros internos para conquistar la Luz de la Verdad, ponerse en contacto con los grandes Seres que guían la evolución espiritual de la Raza y aprender el NOMBRE, o mántram invocativo, al que responden maravillosamente organizados aquellos Ángeles que secundan los planes de La Jerarquía Espiritual en esta Tierra. De esta manera, el llamado invocativo de Resolución basado en las más estrictas leyes de la Magia organizada en nuestro planeta, conduce al ser humano "de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad", antiguo axioma que constituirá siempre el norte y guía de los candidatos a la Iniciación. Su exposición en lenguaje técnico y a los fines específicos de este Tratado podría ser ésta: "de la luz al color, del color al sonido, del sonido a la forma geométrica y de la forma geométrica al Arquetipo". Esta nueva fórmula axiomática expresa el dictado esencial de la Nueva Era, cuyas prodigiosas energías angélicas imponen un ritmo superior de vida y de conciencia a los seres humanos y a todos los Reinos de la Naturaleza, nuevas formas de enfrentar los hechos y las situaciones ambientales y sociales. Una nueva modalidad de contacto angélico y un nuevo y más adecuado sistema de introducirse en los profundísimos Misterios de la vida del ser constituyen el escalonado proceso de la Iniciación...

## 5. LOS ÁNGELES Y EL MISTERIO UNIVERSAL DEL SEXO

El sexo de los Ángeles es un tema que suscitó siempre grandes polémicas y las más enconadas y apasionadas controversias entre teólogos, místicos, filósofos e intelectuales de todos los tiempos. Pues si bien aparece claro a la observación natural y racional que el sexo es la incorporación objetiva del principio o ley de generación de la Naturaleza y que aparentemente constituye el aspecto natural de la función reproductora de las especies en todos los Reinos, la representación de la idea de pecado que casi siempre acompañó las discusiones de los hombres de las distintas iglesias de la humanidad en torno a la manifestación del sexo, oscureció y desvirtuó constantemente el principio de orden y reglamentación mediante el cual la Vida de la Divinidad se manifiesta en la Naturaleza. Sin embargo, el mandato bíblico de "CRECED Y MULTIPLICAOS" parece ser la expresión natural de una orden dada por el Creador al conjunto de Su Obra Universal, abarcando la vida de los Planos, de los Reinos y de todas las especies vivientes. Pero tal mandato carece de sentido si no se le dota a cada ser viviente de los atributos consustanciales con la función reproductora mediante unos definidos órganos sagrados de procedencia cósmica que constituyen los aspectos objetivos de la propia necesidad cósmica de expansión. Esta es la reglamentación y el orden en la vida de la Naturaleza. Está fuera de discusión la necesidad de los órganos de reproducción de las distintas especies evolucionantes en el Universo o en el planeta. Lo que mayormente interesa aclarar es el carácter específico de la función reproductora, tal como se realiza en los distintos niveles de la Naturaleza, mediante la actividad de ciertas definidas fuerzas físicas, emocionales o mentales que centralizan la fuerza de la Creación divina y le dan adecuada forma de acuerdo con el carácter específico de la evolución que corresponde a cada especie y a cada Reino. El sexo, tal como lo conoce el ser humano y del cual tanto se ha usado y abusado desde los tiempos lemures, contiene la tremenda fuerza mágica de la evolución. Desdichadamente, esta fuerza ha sido limitada, condicionada y prostituida constantemente siguiendo la línea de mínima resistencia del maya de los sentidos y de los mil espejismos astrales. De ahí que el llamado esotéricamente "pecador lemur", o dicho en términos más conocidos, "el pecado original", cuya significación esotérica es "prostitución del sexo", prevalece todavía en nuestro mundo moderno. Este pecado estimulado incesantemente por la actividad de una Entidad psíquica de extraordinario poder cuyos tentáculos -expresando aquí una idea correcta- se extienden desde los bajos niveles del Plano Físico a los niveles inferiores de la mente, pasando por los más densos estratos del Plano Astral de la humanidad. El pecado original proviene precisamente de aquella lejanísima era planetaria en la que el principio creador de la Divinidad decidió escindir en dos, convirtiendo los cuerpos humanos hasta aquel momento andróginos o carentes de sexo en masculinos y femeninos, esta manera originó el principio de generación que desde entonces debería condicionar la vida del hombre aquí en la Tierra y estableció con ello las bases místicas de la evolución, es decir, el movimiento incesante de la vida separativa y dual a la perpetua búsqueda del principio de Unidad Divina. Estamos enfrentando aquí, como ustedes se darán cuenta, una idea esotérica de extraordinaria envergadura, teniendo en cuenta que el sexo humano conteniendo en esencia el sentido innato de la unidad de que forma parte, tiende constante e irresistiblemente a la búsqueda de la otra mitad que por ley le corresponde y es su complemento para constituir la unidad mental, astral o física que guiará sus pensamientos, emociones y actitudes durante el larguísimo proceso de la evolución y de las sucesivas encarnaciones. Y si, tal como aseguran indistintamente los libros sagrados de las grandes religiones del mundo, "el hombre está hecho a imagen y semejanza de Su creador", es lógico suponer y esotéricamente debemos afirmar que la ley de generación actúa en todos los Planos del Universo. También podemos decir que existen Maridajes Celestes resultantes de potentísimas atracciones magnéticas de carácter cósmico, como existe el matrimonio humano y los naturales acoplamientos subhumanos, basados en la suprema Ley de Polaridad o de atracción de sexos. Pensando en ello podemos atenernos a lo escrito en ciertos antiquísimos libros de La Jerarquía: "Nuestro Universo es el resultado de una indescriptible conjunción magnética establecida hace incontables ciclos entre la Constelación de la Osa Mayor y la de las Pléyades con una respuesta desde Sirio, la más brillante estrella de la Constelación del Can". De acuerdo con esta afirmación esotérica la función del sexo, pese a las tremendas limitaciones a que le obligan los seres humanos, tiene un carácter esencialmente sagrado por su procedencia cósmica, siendo el tabernáculo de un poder creador que ansía constantemente liberarse merced al insaciable DESEO de Unidad que constituye el máximo estímulo de su acción. Tal sagrado poder incita a todos los seres de la Creación universal a unirse o acoplarse incesantemente hasta que llegue el día en que el ser humano, que es centro de la creación en que lo que al planeta Tierra se refiere, haya purificado su poder pasional mediante el desarrollo de la inteligencia creadora, del amor incluyente y de la voluntad dinámica. Así reintegrará el sexo a su profundísimo e ilimitado centro creador, restableciendo la Ley cósmica de Unidad y convirtiéndose en el Cáliz sagrado que ha de contener el Verbo immaculado de la conciencia redimida. He ahí por qué el Iniciado es definido esotéricamente como "un ser humano que modificó su entera naturaleza mediante la purificación del Triple Cuerpo, mental, emocional y físico, que alberga el fuego creador del sexo liberado". Lo que realiza el Iniciado, a igual que los grandes Creadores Universales es, en realidad, unificar en el Fuego Único del Espíritu, los Fuegos del Alma y del Cuerpo. La Fuerza Mágica de la Naturaleza que opera bajo la tremenda presión planetaria del Fuego de Kundalini y el Fuego impelente del Alma procedente del Corazón del Sol llegan finalmente a equilibrarse. Consecuentemente el Fuego eléctrico del Espíritu se posesiona del Cuerpo físico y el sexo no revela ya impulso pasional alguno, sino que reducido a la cualidad mística de la Unidad esencial deja virtualmente de ser necesario para el Plan físico de la evolución planetaria. Es lógico suponer, de acuerdo con este último comentario, que el Adepto es esencialmente Andrógino. Tal como místicamente es reconocido, "...la Serpiente de la Sabiduría que ascendía por la columna vertebral descansa ahora en brazos de Mercurio, Señor del Caduceo y de la doble serpiente (Ida y Pingala) en perfecto equilibrio". El hecho de que el Esquema Solar de la Osa Mayor sea considerado cósmicamente de carácter masculino y que el de las Pléyades obedezca al principio cósmico de identidad femenina -tal como aseguran ciertos sagrados Libros de La Jerarquía- puede constituir un indicio certero de lo expuesto para el sincero y profundo investigador espiritual. Admitido el hecho de que los planetas, los Universos, las Constelaciones y las Galaxias obedecen a la Ley de Creación siguiendo los principios de polaridad y de generación, es lógico admitir que los Ángeles también participan de esta Gloria de la Creación. Es decir, que utilizan igualmente algún desconocido sistema de generación que les permite perpetuarse en el tiempo, dentro de un sublimado e inconcebible orden universal. La idea de sexo aplicada a un Ángel escandalizará quizás a ciertos bien cualificados místicos y aspirantes espirituales, cuyas concepciones acerca de la pureza son arcaicas o tradicionales. Pero... ¿qué es exactamente la pureza? Una simple palabra, un mero concepto, una pura y estricta imaginación que cada cual interpretará según el alcance de su espiritual visión. ¿Dejará el Ángel de ser puro e immaculado, según las elevadas interpretaciones de los místicos, por el simple hecho de que Dios le haya dotado, a igual que al hombre y a todos los demás seres de la Naturaleza, de la gloria perpetua de la generación que ha de permitirle acceder a todos los Planos del Sistema Universal mediante la fuerza avasalladora de la energía creadora del Espíritu Santo? Lo que ocurre -y ahí deberíamos centralizar nuestra investigación inteligente- es que los atributos del Ángel con respecto a la Obra de la Creación son muy distintos de los que cualifican la vida del ser humano. No es posible establecer una clara analogía entre el Ángel y el hombre, desde el

ángulo de vista del sexo. Basándonos en datos esotéricos, vemos que la función del Ángel, con respecto a la Creación del Universo, es proveer a la Naturaleza de todos los materiales sustanciales del Éter susceptibles de adoptar una Forma, una actividad muy distinta de la del ser humano cuya misión creativa es precisamente la de "encarnar por medio de Formas", incorporando su vida espiritual a la sustancia material. Los pensamientos humanos, la sensibilidad emocional, las palabras y los actos constituyen "resonancias en el Éter" que el Ángel utiliza para dotar al ser humano de los necesarios y adecuados instrumentos de manifestación. De esta manera, la sensibilidad al placer que acompaña a las expresiones del sexo en la vida de la Humanidad, no rige la vida de los Ángeles cuyo sexo -si es que debemos utilizar esta expresión- se halla naturalmente compensado y equilibrado por razones celestes que escapan a nuestra más elevada inteligencia. Solamente los ángeles inferiores, de categoría espiritual inferior a la humana, que acompañan al hombre en el incentivo del fuego del deseo, poseen algo parecido a lo que corrientemente llamamos sexo. Los Ángeles familiares, muy superiores espiritualmente al ser humano, son netamente Andróginos. Ciertos Ángeles son Andróginos por la Ley que regula su evolución en la Vida de la Naturaleza; otros lo son por su particular función en los éteres que vivifican nuestro mundo. Sin embargo, los principios masculino y femenino se manifiestan en todos los Ángeles sin distinción, a medida que realizan su tarea de perfeccionar la obra de la Naturaleza. Algunas especies de Ángeles, los que más cerca se hallan de la gran familia humana y constituyen la legión de "los protectores invisibles de los hombres", suelen participar tanto de la vida de éstos que finalmente reciben un impulso espiritual de carácter cósmico que rompe, por así decirlo, con el equilibrio natural del principio andrógino y llegan a educir un día caracteres de sexo. Muchos fueron los Ángeles en el devenir de las edades que por amor a los hijos de los hombres llegaron un día a convertirse en seres humanos, participando así del poder creador de la Divinidad lo mismo que participaron en su momento del poder constructor de la Naturaleza que les permitía sustanciar el Éter y crear las formas que requiera la evolución humana. En este orden de ideas podemos igualmente decir que el Iniciado que ha llegado a la perfección humana como un Adepto y ha alcanzado la etapa de la Unidad que le permite ser Andrógino, puede acceder asimismo a la Vida angélica y participar de la sagrada obra de construcción y redención de las Formas exigida para todos los Reinos de la Naturaleza. El punto más importante a considerar ahora de acuerdo con la idea del sexo, es el que concierne al misterio de la generación angélica y tratar de descubrir los móviles de sus maravillosas vidas y la índole de su particular misión con respecto a los seres humanos. Podríamos dividir nuestros razonamientos en los dos puntos siguientes:

- a) La Generación Angélica.
- b) El Destino de Perfección de los Ángeles.

#### **LA GENERACIÓN ANGÉLICA**

La Generación, tal como se realiza en el indescriptible e impenetrable mundo de los Ángeles, o su perpetuación como Raza o como Especie, buscando aquí la analogía con la evolución humana, es muy simple debido precisamente a la simplicidad exquisita de sus vidas que no poseen una Mente organizada como los seres humanos, sino un Centro altamente cualificado de Sensibilidad. Esta sensibilidad de los Ángeles es muy difícil de ser comprendida por el hombre por hallarse vinculada con el ambiente etérico cósmico del que proceden y del que sin esfuerzo participan en su obra particular de dotar a la Naturaleza de la infinita multiplicidad de Formas que tan pródigamente se ofrecen a nuestra maravillada observación. Podríamos decir, de acuerdo con la analogía a nuestro alcance, que los Ángeles se perpetúan en su obra, pero tal afirmación tendrá que revestirse lógicamente de un cierto rigor científico si es que tiene que intelectualizarse o "sustanciarse" para una mejor comprensión general. Para hacerlo, nada mejor que utilizar el término "campo magnético" en relación con la vida de los Ángeles, lo mismo que lo hicimos anteriormente al analizar el cuerpo etérico de los seres humanos. El Ángel posee su propio e inconfundible "campo magnético". Merced a las sutilísimas radiaciones que del mismo emanan puede saberse, siempre y cuando haya suficiente pureza de vida en el investigador esotérico, la función que tiene asignada dicho Ángel en la vida de la Naturaleza y la manera específica de reproducirse o de perpetuarse en el tiempo, a través de su cualificada obra de asimilación de las "energías positivas" provenientes del ambiente mental y psíquico de los seres humanos, tejiendo y destejiendo en el Éter los acontecimientos mundiales, las formas típicas de una civilización en marcha y los distintos y cualificados ambientes sociales de la Humanidad. Hemos utilizado el término "energías positivas" en el buen criterio de que los Ángeles, en relación con la totalidad de los seres humanos, utilizan la tremenda fuerza receptiva de la Naturaleza, aquella que sin lugar a dudas podríamos definir como "femenina", siempre en orden al concepto "masculino" y que se pueden aplicar a la vida de la Humanidad como un todo. La concreción del término energía positiva masculina con respecto a la vida de los hombres, y del de energía receptiva femenina en relación con la vida de los Ángeles, no presupone en manera alguna asignarles a aquéllos una jerarquización espiritual por encima de éstos, sino que tratamos de explicar un hecho fundamental que se realiza constantemente en la vida de la Naturaleza, cuyos maravillosos impulsos mágicos traducidos en aspectos de sonido, de luz y de forma constituyen la gloria inefable de la Creación. No se trata de anteponer una fuerza masculina de carácter positivo a otra femenina de condición receptiva, sino que hay que intentar comprender un proceso cósmico de las más elevadas consecuencias para el hombre. Este proceso puede ser el conocimiento de los Métodos mágicos y sagrados que utiliza nuestra Logos solar en la proyección, conservación y perpetuación del Universo a través de los Ángeles, los Cuales son Sus Agentes directos en la obra de la Creación.

#### **EL DESTINO DE PERFECCIÓN DE LOS ÁNGELES**

Los Ángeles, lo mismo que los hombres y como los demás seres vivos de la Naturaleza, marchan hacia un destino de perfección. La perfección del hombre culmina -en lo que a la Raza humana se refiere- en el Adepto; la perfección del Ángel tiende hacia el Arcángel. Sin embargo, no hay comparación posible entre ambos aspectos de una misma perfección, que es la Perfección de Dios, sino que hay que observar el proceso desde un ángulo de percepción puramente central -el de la perfecta analogía- cosa que no hace todavía el ser humano, pero que espontáneamente realiza el Ángel, dotado del poder de intuir las cosas de la vida desde el centro de las mismas y no desde un plano de engañosas perspectivas tal como lo hace el hombre. En esta afirmación se halla la clave del por qué los Ángeles no poseen sexo, al menos desde el limitado punto de vista humano. La comprensión de este hecho, aparentemente sin importancia, constituye sin embargo, un secreto iniciático que oportunamente será revelado a la humanidad evolucionada de nuestra época. Otro hecho muy importante a considerar es el de que la vida del hombre y la de todas las especies vivientes de la Naturaleza obedecen a la ley de "la energía diferenciada", sujeta a la separatividad y al karma; algo que no sucede con la vida espiritual de los Ángeles. Estos, no poseen un cuerpo orgánico como el nuestro, lleno de necesidades, sino que son como Rayos de Luz de distintas cualidades y vibraciones actuando bajo la constante impresión de un Sentimiento de Síntesis. La indescriptible sutileza de esta Luz les permite incorporar su maravillosa vida a todas las formas imaginables, tejiendo y destejiendo en el éter con inimitable maestría las formas que precisan los Reinos de la Naturaleza en cada uno de los incesantes períodos de la evolución planetaria o solar. Si analizamos profundamente este proceso hallaremos quizás una aclaración de todo cuanto dijimos en otra parte de este tratado con respecto a la evolución angélica, considerándola una corriente de vida cuya expresión subjetiva corre paralela a la que constituye la vida de la humanidad. Los seres humanos, merced a la fuerza tremendamente dinámica del deseo, llenan el éter del espacio de impulsos magnéticos revestidos de esencia creadora. El Ángel aglutina tales impulsos, se baña en ellos -si podemos decirlo así- y construye finalmente con aquel éter dinamizado y convenientemente sustanciado, la forma requerida. Esta idea puede aclarar mucho el sentido referente a que la Naturaleza se mueve en el orden expresivo y en el aspecto sensible, de acuerdo siempre con las cualidades naturales que se desprende de cada uno de los Reinos de la Naturaleza y, dentro de estos Reinos, las diversificadas especies que constituyen sus incalculables etapas evolutivas. Si seguimos el proceso con mente serena y profundamente advenida, y si por efecto de ello se admite, aunque hipotéticamente, que enfrentamos una gran verdad que aunque no es muy nueva tampoco dejará de ser profundamente científica en el orden de la evolución, se tendrá una idea racional del por qué la vida de los hombres exige creciente lucha y constante esfuerzo en tanto que la vida de los Ángeles, por el contrario, es de aparente e imperturbable armonía y equilibrio. Todo se halla escrito en el libro de la evolución del Universo como fases de la Vida del propio Dios, Quien, para iluminar los dilatados confines de Su omniabarcante Existencia, tiene que llevar LUZ a las más alejadas formas de vida del Universo. Una LUZ extensible, armoniosa y total, capaz de penetrar en la más densa sustancia química del Reino Mineral o de proyectarse a los más exaltados niveles místicos en alas de Su propia

Perfección Individual"67. Los Ángeles son una manifestación de esta extensible LUZ que llena el Cosmos, desde el más alejado punto de la Conciencia Espiritual Logoica, la Materia más densa y de mayor poder gravitatorio, hasta aquellas inconcebibles regiones en donde el Espíritu Logoico, convertido en Fuego de Síntesis, goza la eterna dicha del Gran Nirvana Cósmico. Dejando hasta cierto punto aclarada la idea del destino angélico de perfección que como hemos podido apreciar depende de la evolución de las cualidades de vida de los seres humanos y de los demás Reinos de la Naturaleza, vamos a considerar ahora el aspecto kármico en la vida de los Ángeles. Pero..., ¿qué es exactamente el Karma? Simplemente el aspecto sustancial de la Vida de Dios; la expresión de Su Vida a través del Universo. Por consiguiente la idea vertida en algunos estudios teosóficos y místicos de que los Ángeles no están sujetos al Karma, puede ser por lo tanto inadecuada. Lo correcto sería, a nuestro entender, decir "... el Karma de los Angeles es distinto al de los seres humanos", o bien, yendo más profundamente al centro de la cuestión, concretar que: "El Karma de los hombres es de dolor, de lucha y de incesantes conflictos, en tanto que el Karma de los Ángeles es de armonía, de gozo y de bienaventuranza". Esta definición del Karma es el resultado de la visión humana desde cierto ángulo de proyección, pero podría objetarse también, elevando el razonamiento a esferas causales, que el Ángel posee una Sensibilidad al dolor, tan aguda como puede ser la propia expresión del dolor humano. Lo que ocurre es que los Ángeles lo perciben o experimentan de muy distinta manera. Esta Sensibilidad, tanto más aguda cuanto más evolucionada, es la vida del Ángel, y provee el campo del sentimiento y de la imaginación humana de la necesaria inspiración espiritual68. Sin esta sensibilidad la vida del hombre aquí en la Tierra carecería de sentido o de sabor espiritual como carece de sabor, si le falta la sal, el más sabroso de los manjares. He aquí que la "sal de la tierra", o sensibilidad, es la Vida de los Ángeles en su contacto con la Naturaleza a la cual proveen de sus inestimables dones y de sus vitalizadoras corrientes de armonía. Todo ser humano que se hace sensible a la vida de la Naturaleza y percibe a través de ella los benéficos dones angélicos, se convierte a igual que los Ángeles en bendita sal de la tierra. Es entonces cuando tienen un significado concreto y definido las palabras de Cristo a Sus discípulos: "Vosotros, sois la sal de la Tierra", siendo discípulos de Cristo todas las almas sensibles del mundo que aspiran a la redención y perfección de sus vidas.

## 6. LOS ÁNGELES Y LAS FACULTADES PSÍQUICAS

Vamos a analizar en primer lugar lo que hay que entender por facultades psíquicas. Esotéricamente son sentidos superiores que se desarrollan en el individuo a medida que éste avanza en su evolución espiritual. Para ser más concretos todavía podríamos decir que son el aspecto sutil de los cinco sentidos físicos conocidos: oído, tacto, vista, gusto y olfato, o sea, la prolongación de estos sentidos en los niveles astrales y mentales de la vida del hombre. Desde un punto de vista racional y científico podríamos decir que las facultades psíquicas son "fenómenos en el éter" que surgen del centro de conciencia que llamamos Yo. Estas facultades se extienden en ondas concéntricas cada vez más dilatadas hasta abarcar la totalidad de los vehículos sutiles, introduciendo en ellos más intensa vibración, o vida, y obligando a éstos a responder a la misma mediante el desarrollo de las capacidades internas o sentidos en latencia. Lo mismo que hizo el individuo, el ser o el Yo espiritual al desarrollar los cinco sentidos físicos, debe repetirse íntegramente en cada nivel de conciencia, hasta que finalmente el Yo espiritual es dueño absoluto de sus vehículos o mecanismos de expresión en los tres mundos y puede lanzarse entonces a la gran aventura de lo Cósmico que culmina en Síntesis, en el gran Centro místico de SHAMBALLA, en donde el Hombre se convierte en un Testimonio de la Luz y en un Servidor del Plan. En una palabra, en un agente consciente del Plan de la Divinidad aquí en la Tierra. Hacemos estas necesarias declaraciones para situar las facultades psíquicas en el justo lugar que les corresponde en la evolución espiritual del ser humano y para tratar de desvanecer el hábito de misterio con que usualmente se le suele rodear. Al decir que las facultades psíquicas son "fenómenos en el éter", introducimos la idea de participación angélica en la manifestación de los mismos. También podemos asegurar que no existe manifestación alguna de tipo paranormal o psíquico en la que no intervengan directamente los agentes invisibles o dévicos que utilizan el éter del Espacio como vehículo de manifestación. La Ectoplasmia, es decir, la parte de la Ciencia Parapsicológica que estudia la creación de formas en los niveles astrales, se basa principalmente en la participación de ciertos particulares devas etéricos, especializados en la sustanciación del éter, que crean el ectoplasma. Tales devas existen por doquier y no hay manifestación de tipo etérico o ectoplásmico en la que no intervengan directamente estas criaturas invisibles del éter. La causa de que la inmensa mayoría de los investigadores parapsicológicos no hayan percibido aún su actividad se debe a que todavía no han desarrollado los necesarios sentidos de percepción en los Planos Astral y Mental, existiendo por ello grandes lagunas en el curso de sus investigaciones. Lo mismo ocurre con el fenómeno de la levitación, producido por la actividad de otros devas más sutiles, con capacidades de "introducir luz en la sustancia física" y hacerla permeable a la acción de otro tipo de éter más puro y menos sustancia que produce y determina una inversión completa de las leyes de la polaridad, tal como las conoce y estudia el hombre de Ciencia. Estas ideas son sólo un intento de presentar las facultades psíquicas dentro del orden normal y natural de la evolución. No guardan relación alguna con las pretendidas afirmaciones de que quienes las poseen son seres "superdotados" o de que pertenecen únicamente al equipo expresivo de personas de alta evolución espiritual. En este orden de ideas hay que distinguir dos clases de poderes psíquicos: los que provienen del pasado ancestral de la Raza y pueden ser considerados virtualmente trascendidos, y los que pertenecen a la evolución espiritual de la humanidad del presente. Los primeros son sólo rudimentos de pasadas evoluciones, los segundos son el intento espiritual y científico del hombre inteligente de nuestros días en pleno ejercicio de actividad mental. Durante el período atlante el ser humano desarrolló grandes poderes psíquicos en el Plano Astral. Tales poderes o facultades estaban en relación con la evolución del gran centro etérico del plexo solar y eran el paso obligado del proceso instintivo del hombre animal al ser humano autoconsciente, teniendo como objetivo desarrollar la sensibilidad emocional o psíquica en el cuerpo físico. Entre tales facultades pueden ser citadas la clariaudiencia, la mediumnidad, la clarividencia, la proyección astral, la ectoplasmia, etc. pero, teniendo en cuenta que dicho desarrollo se realizaba completamente aparte de la voluntad individual, el hombre no se daba cuenta de lo que sucedía en su interior ni en el dilatado escenario de sus experiencias astrales. Idéntico proceso se está desarrollando en la actualidad en la evolución de las especies superiores del Reino Animal. Estas especies se están preparando para convertirse en los hombres del futuro y están progresando a partir del gran centro astral del plexo solar que es su centro inductor e instintivo. Los caballos, los perros, los gatos, los elefantes, cierta especie de simios, así como algunos animales marinos, tales como las ballenas y los delfines son "muy psíquicos". Estos, a igual que las especies humanas poco desarrolladas, reminiscencias de aquellas que vivieron en la época atlante sin haber logrado consumir su experiencia, están desarrollando ciertos mecanismos de percepción en los bajos niveles del Plano Astral. Es evidente que todas estas especies evolutivas, en sus niveles respectivos de evolución, "oyen, ven y participan", aunque inconscientemente, de la evolución de sus sentidos astrales de adaptación a la vida. Pero, repetimos, tales facultades psíquicas deben ser consideradas como inferiores y situadas "bajo el umbral de la conciencia" con respecto al hombre inteligente de nuestros días. La inteligencia exige discernimiento y control, y todo poder psíquico no controlado ha de ser considerado como de tipo inferior y relegarse por lo tanto a las zonas de "santo olvido de la conciencia". Tal como esotéricamente se nos ha enseñado... "toda actividad psíquica no controlada constituye un freno para la evolución espiritual de la Humanidad". Sin embargo, muchos aspirantes espirituales de nuestros días tienden a rememorar, a revivir o a reproducir la actividad de ciertos centros inferiores situados por debajo del diafragma en un intento de obtener poderes psíquicos. Con lo cual, y sin darse cuenta, establecen contacto con aquellos devas del mundo astral inferior que en lejanas épocas cooperaron en la creación del cuerpo astral de la humanidad, pero que como ya dijimos anteriormente, actualmente trabajan con la evolución del Reino Animal. El hombre civilizado de nuestra época debe dejar de ser astral e instintivo y realizar su evolución en el Plano Mental con lo cual establecerá contacto con los devas de la mente, de naturaleza eléctrica, altamente dinámicos e incluyentes. Debemos recordar al respecto que a partir de la segunda mitad del siglo XIX empezaron a regir para la humanidad unas

67 El Principio de Analogía lo rige todo y el impulso hacia la Perfección guía indistintamente la vida de los Dioses, de los Ángeles y de los Hombres.

68 Esotéricamente se dice que cuanto más intensamente sufre el ser humano más cerca se halla de la sensibilidad angélica.

nuevas reglas evolutivas. Dichas reglas culminaron con la maravillosa aportación de Mdme. Blavatsky acerca del Reino Espiritual y de la Gran Fraternidad de Hombres perfectos que dirigen sabiamente el Plan de la evolución planetaria. Las aportaciones espirituales aludidas tuvieron como consecuencia el enaltecimiento de la visión de un gran número de seres humanos y, como consecuencia de ello, la corriente espiritual evolutiva se elevó, simbólicamente hablando, por encima del diafragma hacia los centros superiores, desde el centro cardíaco al centro ajna pasando por el centro laríngeo. Un grupo escogido de discípulos pertenecientes a aquella época y otros muchos que les sucedieron en nuestros días lograron desarrollar grandes poderes psíquicos, pero de carácter mental e inteligentemente controlados por una voluntad potente e integradora. Enjuiciamos la acción del tiempo, somos observadores impersonales de un proceso que se desarrolla ante nuestra visión contemporánea, no añadimos ni quitamos nada al proceso regenerador de la Raza, pero sí somos muy conscientes de las grandes oportunidades del presente y de la gran verdad esotérica de que el pasado debe relegarse bajo el umbral de la conciencia para ofrecerle al futuro la gloria de nuestras experiencias del presente. Empezamos a considerar inteligentemente las facultades psíquicas que corresponden a nuestra época y a nuestra Raza y para ello hemos hecho un profundo análisis de las aportaciones psíquicas que cada Era ha de introducir en la conciencia del ser humano plenamente identificado con la misma. Veamos:

#### **TERCERA RAZA LEMUR**

Cualidad Física

- Desarrolló los cinco sentidos físicos de oído, tacto, vista, gusto y olfato. Contacto etérico con los devas del Plano Físico.

#### **CUARTA RAZA ATLANTE**

Cualidad Astral

- Inhibió en cierta manera y hasta cierto punto la actividad de algunos de los sentidos físicos y desarrolló la clarividencia, la mediumnidad, (manifestada correctamente en un principio como contacto con los devas astrales), la clarividencia y ciertas formas de psicometría y proyección astral, aunque sin efectivo control individual.

#### **QUINTA RAZA ARIA**

Cualidad Mental Concreta

- Debe inhibir, o situar bajo el umbral de la conciencia su sensibilidad psíquica o astral y desarrollar el sentido mental del discernimiento como bases del control de la personalidad psicológica y como un elemento coordinador de los demás sentidos actuantes. Contacto con los devas eléctricos del Plano Mental.

#### **SEXTA RAZA**

Cualidad Mental Abstracta

- Utilizará la Mente como instrumento de coordinación superior con los niveles espirituales del Ser y revelará el sentido de la Intuición. Contacto con los Ángeles Solares.

#### **SÉPTIMA RAZA**

Cualidad Espiritual

- Utilizará un sólo sentido que será de SÍNTESIS de todos los demás sentidos, los del cuerpo físico, los de la sensibilidad astral y los de la actividad mental. Contacto con los Ángeles superiores del Planeta.

### **7. LOS ÁNGELES Y LA EVOLUCIÓN DE LOS SENTIDOS SUPERIORES**

En orden a lo dicho en el capítulo anterior está claro que el esfuerzo del aspirante espiritual de nuestros días ha de tender necesariamente al desarrollo de sus facultades superiores prolongando la actividad de los cinco sentidos físicos a los niveles ocultos. Hay que tener en cuenta que el esfuerzo realizado repercutirá en bien del conjunto humano y que las zonas misteriosas del éter en donde las Entidades angélicas realizan sus actividades han de ser descubiertas y analizadas tan concreta y analíticamente como lo hacen los científicos de nuestra época en las áreas físicas del mundo. El desarrollo y utilización correcta de los sentidos superiores implicará lógicamente el contacto con aquellas maravillosas Fuerzas invisibles que constituyen lo que esotéricamente definimos como "la LUZ de un Plano" y son impulsoras de los diferentes tipos de energía que en el mismo se originan y que a través del mismo se manifiestan. La versión tradicional y mística sobre las Vidas angélicas y el velo de misterio que acompañó siempre los conceptos que sobre sus actividades espirituales fueron edificados, han impedido que su verdadera misión con respecto a la humanidad y a los demás Reinos de la Naturaleza fuese correctamente comprendida y explicada. Sin embargo, su obra es la obra de la Evolución. En algunos textos místicos de la más lejana antigüedad se las denomina "Las Manos del Señor", ya que es a través de Ellas que la Divinidad se manifiesta en cada ser y en cada cosa creada. Siendo los sentidos humanos en cada Plano del Universo los mecanismos de contacto con la obra de la Creación, es obvio admitir que forman parte del gran contexto evolutivo de la Naturaleza y que también tienen asignada una misión muy concreta y definida: "Permitirle a la Divinidad ser consciente de Su Obra". Las Manos del Señor, las Jerarquías angélicas, modelan estos sutiles mecanismos humanos de respuesta a la Vida y el ser humano evoluciona incesantemente por medio de los sentidos, siendo cada uno de ellos una puerta secreta que deja entrever siempre la gloria de un Misterio. De ahí que al investigar profundamente el origen de los sentidos y las sucesivas etapas de su crecimiento y desarrollo en la vida de la humanidad, asistimos a la verdadera historia de la evolución humana. También empezamos a percibir, siquiera fugazmente, aquellas Manos misteriosas que utilizando el éter como medio de expresión crean las oportunidades cíclicas de una Era y los elementos vitales que acompañan siempre en la expresión de un sentido externo o en el desarrollo de una facultad interna. Todo cuanto existe en el Universo, sea subjetivo u objetivo, tiene su adecuada proyección en el Espacio y puede ser contactado si se poseen los adecuados instrumentos de percepción. Cuando esotéricamente nos referimos a la tercera, cuarta, quinta o sexta dimensión del Espacio, no hacemos más que tratar de reconocer y de sentirnos impelidos a descubrir lo que hay "más allá del velo de la materia conocida" e investigar las razones ocultas que guían el proceso evolutivo de todo cuanto existe, sabiendo de antemano, ya que todo en la vida de la Naturaleza se halla estrecha e indisolublemente vinculado, que la investigación muy profunda de un hecho externo ha de conducir lógicamente al descubrimiento de su contraparte interna. Con ello un proceso radicalmente científico puede convertirse en metafísico sin menoscabo alguno de la comprobación objetiva, por cuanto esotéricamente sabemos y la experiencia así nos lo ha demostrado, que las cosas subjetivas pasan a ser objetivas cuando se las estudia o investiga en su propio nivel de expresión. Podríamos asegurar que las investigaciones científicas del futuro se realizarán en la cuarta, quinta o sexta dimensiones por haber sido convenientemente desarrolladas algunas de aquellas facultades de percepción superior o sentidos de evolución interna de que actualmente se carece. Hay que tener en cuenta que cada dimensión del Espacio corresponde a un determinado Plano del Universo, a un nivel definido de conciencia y a un sentido específico de percepción. Utilizando creadoramente la analogía podríamos establecer el siguiente cuadro de relaciones: Estas relaciones podrían ser todavía más ampliamente extendidas, pero entendemos que serán suficientes para el desarrollo de nuestro estudio. Las razas humanas desarrollan normalmente sus sentidos de percepción de acuerdo a las presiones cíclicas de una Era determinada y a las condiciones astrológicas reinantes que dinamizan los éteres planetarios y cualifican determinados tipos de civilización. El ritmo de la evolución prosigue incesantemente y sobre las bases de lo mejor que fue desarrollado en épocas anteriores deben ser erigidas las estructuras de los nuevos tiempos. Por acumulación de la experiencia que se transmite de edad en edad son creados los nuevos tipos raciales y cada uno de ellos desarrolla nuevos sentidos y nuevas facultades de percepción o de respuesta a la Vida. Nuestra Era actual, profundamente marcada por la técnica, ha de saber inhibir inteligentemente los sentidos astrales del oído, del tacto y de la vista que conserva todavía como rudimentos de una etapa de evolución astral anterior y estructurar el entero proceso de desarrollo emocional sobre el sentido astral del GUSTO, es decir, sobre la IMAGINACIÓN. Esta IMAGINACIÓN corresponde armoniosamente con la facultad de DISCRIMINACIÓN mental que ha de desarrollar la humanidad en los momentos actuales con vistas al noble ejercicio del DISCERNIMIENTO espiritual que oportunamente llevará



a la INTUICIÓN. Nuestra participación activa en este proceso podría coadyuvar en el establecimiento del nuevo orden planetario, y deberíamos considerar un honroso deber y una inapreciable oportunidad el desarrollo consciente de los sentidos superiores para poder captar así, más ampliamente, el mágico sentido de la Vida. Para los aspirantes espirituales de nuestra época y en general para todos los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad en el mundo, ésta es la tarea a realizar de acuerdo con la visión y comprensión del plan evolutivo de la Naturaleza:

a) Relegar inteligentemente bajo el umbral de la conciencia las facultades psíquicas inferiores procedentes de la era atlante y utilizadas sin control alguno, tales como la clariaudiencia, la psicometría astral o mediumnidad, y la visión astral y desarrollar al máximo la IMAGINACIÓN creadora con lo cual se vitalizarán ciertas células del corazón y se activará el desenvolvimiento de los correspondientes pétalos del chacra cardíaco.

b) Desarrollar mentalmente el sentido de la DISCRIMINACIÓN hasta convertirlo en DISCERNIMIENTO claro, preparando así las bases del sentido búdico de la INTUICIÓN que corresponde a la más elevada forma de IMAGINACIÓN en el nivel astral.

c) Alcanzado este punto y libres de los espejismos provenientes del mundo emocional, recobrar y utilizar creativamente bajo control individual las facultades o sentidos astrales circunstancialmente relegados bajo el umbral de la conciencia y situar todos los sentidos desarrollados bajo la supervisión del ÁNGEL SOLAR.

### 8. LOS ÁNGELES Y LOS ÁTOMOS PERMANENTES

Todos los sentidos humanos se mueven en un inmenso campo de vibraciones. Desde las más lentas que se manifiestan como Materia, hasta las más elevadas y sutiles que proceden del Espíritu. Dentro de este absoluto campo de vibraciones y de acuerdo con las cualidades de Vida de la Divinidad son estructurados los Planos del Universo. La respuesta de cada Plano a estas cualidades de vida divina constituye el Sentido de este Plano, siendo también este Sentido la puerta de contacto mediante la cual el Logos creador puede establecer contacto con Su Obra universal. Podemos decir entonces que cada Plano es un Sentido inmenso de la Divinidad, y de acuerdo con el tipo de vibración requerido en el proceso de la evolución universal, este Sentido cualifica la entera organización atómica de cada uno de los elementos químicos que están en la base del Plano. De acuerdo con la analogía que surge al contemplar el desarrollo de los sentidos corporales en el ser humano, el orden universal parece ser el siguiente:

| PLANO  | SENTIDOS DE LA DIVINIDAD | ARCÁNGEL CONSTRUCTOR |
|--------|--------------------------|----------------------|
| Físico | Oído                     | YAMA                 |
| Astral | Tacto                    | VARUNA               |
| Mental | Vista                    | AGNI                 |
| Búdico | Gusto                    | INDRA                |
| Átmico | Olfato                   | ATMI                 |

La perfección del Sistema Solar comporta, de acuerdo con la constitución septenaria del mismo, la evolución de otros dos sentidos divinos correspondientes a los Planos Monádicos y Ádico, pero nada sabemos concretamente acerca de los mismos salvo las pequeñas informaciones que se derivan del examen de la constitución y actividad del ser humano, "hecho a imagen y semejanza de Su Creador". Así, dentro de un cuadro de valores establecido por medio de la analogía, podríamos deducir que cada uno de los sentidos de la Divinidad expresando la capacidad vibratoria de un Plano se refleja y manifiesta en el ser humano y a medida que avanza éste en el proceso de su evolución, tales sentidos se agudizan y vienen a ser como avenidas de contacto con su contraparte superior en los demás Planos. Desde tal punto de vista puede ser establecida la siguiente analogía:

| CUERPO    | SENTIDOS DEL YO ESPIRITUAL | ELEMENTAL CONSTRUCTOR         |
|-----------|----------------------------|-------------------------------|
| Físico    | Oído                       | AGNISCHAITAS Etéricos         |
| Emocional | Tacto                      | AGNISURYAS Astrales           |
| Mental    | Vista                      | AGNISHVATTAS Mentales - AGNIS |
| Búdico    | Gusto                      | ÁNGELES Búdicos               |
| Átmico    | Olfato                     | ÁNGELES Átmicos               |

El hombre utiliza, además, el centro de la mente como un sentido coordinador de los demás sentidos físicos y parece ser que progresa incesantemente hacia un sentido superior muy remoto para la mayoría de los seres humanos que denominamos Intuición, cuya cualidad es Unidad y se expresa como síntesis. Existe una relación total entre un Arcángel, que es la energía coherente de un Plano de la Naturaleza y un Deva constructor, que es el factor coherente que construye el cuerpo expresivo de un hombre. Puede comprenderse, utilizando como siempre la analogía, que tal relación ha de hallarse en el misterio del Éter, la sustancia cósmica mediante la cual y de acuerdo a su grado de sutilidad son estructurados los distintos Planos de la Naturaleza, y dentro de estos Planos, los cuerpos correspondientes a todos los estados de conciencia humana y a todas las infinitas especies dentro de los Reinos en evolución. Hemos hablado de "factor coherente" en lo que respecta a la construcción de cualquiera de los mecanismos que el hombre utiliza en el devenir de su existencia kármica o el que utiliza la propia Divinidad en la manifestación de los Planos del Universo. Sin embargo, hay que tener en cuenta también el "factor aglutinante" que corresponde a la actividad del *átomo permanente*. Este consta asimismo de siete espirillas, cada cual con sus propias líneas de energía, que son la representación en la vida del átomo de los siete Planos del Universo, dotadas de un movimiento particular de contracción y dilatación a igual que un diminuto corazón reaccionando sincrónicamente a los movimientos de sístoles y diástoles del gran Corazón solar que determina el fenómeno de la Vida en el Universo. En la presente era evolutiva sólo cinco espirillas están activas dentro del *átomo permanente* humano, correspondiendo cada una a la evolución de un sentido físico y al posible despertar de sus contrapartes en los mundos más sutiles. Tengamos en cuenta, al respecto, que el movimiento de contracción y dilatación del minúsculo corazón del *átomo permanente* está regido misteriosamente por unas vidas angélicas especializadas, atraídas a este centro de vida atómica por ciertas radiaciones emitidas a través del mismo por el principio espiritual o Monádico del ser humano. El Espíritu, mediante el desarrollo de las espirillas en el *átomo permanente*, una para cada gran Raza en evolución, origina los sentidos de percepción o avenidas de contacto con la obra de la Naturaleza. De acuerdo con el proceso de la evolución puede ser establecido el siguiente cuadro de analogías: Esotéricamente se nos dice que cada espirilla en el *átomo permanente* es una corriente de energía que transmite no sólo vida sino que irradia también conciencia. Esto viene a significar que el *átomo permanente* del ser humano en cualquier de los cinco Planos del Universo en donde tiene necesidad de cuerpos expresivos es un centro de vida, de conciencia y de actividad creadora. La Ley única que rige el proceso de expansión del *átomo permanente* en el subplano superior o atómico de cada Plano es RADIACION. De acuerdo con tal radiación, expandiendo energía vital y cualidades espirituales a través de los demás subplanos, son misteriosamente atraídas a su centro aquellas minúsculas vidas coexistentes con el Éter que llamamos "elementales constructores" o devas de las formas. Existen en muchos niveles de sutilidad y en innumerables modificaciones. Su ley es





responder a toda clase de vibraciones y construir mediante el éter a su alcance el pequeño núcleo de sustancia que corresponde a cada tipo de vibración. La creación de las unidades atómicas de elementos químicos necesarios para la estructuración de las células vivas de cualquier organismo físico es el inmenso trabajo de un increíble número de pequeñísimos obreros trabajando al unísono y coordinadamente a los impulsos vitales del *átomo permanente* físico y al estímulo de los sucesivos estados de conciencia que condicionan el ritmo de la evolución. La fuerza coherente del átomo, su capacidad de expansión y la calidad de sus radiaciones constituyen esencialmente el *Elemental Constructor*, el Señor de un Vehículo reconocido de manifestación humana. Este Elemental Constructor es la representación en miniatura de un Arcángel en lo que al Sistema Solar se refiere. Su poder es muy grande y así es reconocido en los estudios esotéricos ya que una vez que ha construido el vehículo u organismo humano en el Plano que corresponda, mental, emocional o físico, se constituye en el Morador del mismo, con una conciencia propia y reconocida. Esta conciencia es muy difícil de ser controlada y gobernada si el ser humano no posee una gran evolución espiritual. Podemos decir así que la conciencia que anima a un elemental constructor varía en cada nuevo ciclo de evolución o en cada nuevo período de encarnación del Alma humana. En su esencia es un Ángel o Deva que utiliza todas las vidas elementales coexistentes con el éter a su alcance, las atrae a su centro de poder y las mantiene luego coherentemente en la evolución del sistema celular de acuerdo con las cualidades y los impulsos eléctricos que brotan del centro de conciencia humana condicionada por el karma. Se trata, en todo caso, de la expresión mística del Alma por medio de la forma, pero con la participación espiritual de la Mónada. Ésta, a igual que el Logos Solar, está empeñada en la tarea evolutiva que corresponde a cada nueva fase de vida o de encarnación cíclica. El proceso sigue invariablemente un orden analógico, ya se trate de la construcción de un cuerpo físico, astral, mental, búdico o átmico. El *átomo permanente* en cada uno de estos Planos, emitiendo ondas de vida, de conciencia y de magnetismo kármico<sup>69</sup>, atrae del misterioso seno del Espacio a las vidas dévicas que constituyen el Éter, el misterioso fluido inmortal e impercedero que difunde e irradia el aura magnética de la propia Divinidad. Cada una de estas diminutas vidas angélicas forma así parte del cuerpo coherente del Elemental Constructor. Su grado de refinamiento dependerá siempre del índice de sutilidad de las cualidades del Alma y de la etapa de evolución alcanzada por la misma en anteriores procesos cíclicos de encarnación o de manifestación. Las ondas emitidas por los *átomos permanentes* afectan a una inconcebible cantidad de elementos dévicos, los cuales responden a la ley de la necesidad que le obliga al hombre a reencarnar cíclicamente. Desde el momento en que por leyes misteriosas de afinidad penetra un elemental dévico dentro del campo magnético creado alrededor de un *átomo permanente*, forma parte ya del equipo de manifestación del Yo espiritual y participa de hecho del karma que este Yo tiene la misión de cumplir y realizar. El misterio de la vida y de la forma se halla así complementado y el investigador esotérico de todos los tiempos y el discípulo en entrenamiento espiritual tienen el deber de penetrar en el interior de los campos magnéticos creados en cualquier zona de vida en el espacio y establecer inteligente contacto con ciertos Ángeles superiores. Estos Ángeles, en cada Plano, son los responsables de que las vidas angélicas en función de elementales constructores realicen perfectamente la obra que les ha sido asignada de construir elementos químicos, átomos y células, en respuesta a la necesidad evolutiva de cualquier Yo espiritual, o Hijo de Dios en encarnación cíclica.

#### 9. LOS ÁNGELES Y LAS ALMAS GRUPO DE LA NATURALEZA

En directa analogía con lo dicho en el capítulo anterior vamos a analizar ahora el tema profundamente inspirativo de las "ALMAS GRUPO", del cual se ha hablado mucho esotéricamente, aunque sin enlazarlas quizás directamente con la actividad espiritual de los Ángeles que constituyen las raíces cósmicas de su evolución. Vamos a preguntarnos ante todo... ¿qué es un ALMA GRUPO, ya se refiera al Reino Animal, al Vegetal o al Mineral? Se trata simplemente de grandes concentraciones de energía angélica manteniendo en suspensión en el espacio vital de un Reino o de una especie determinada en la vida de la Naturaleza, a grandes grupos de partículas de vida dotadas de esencia monádica en distintos grados de evolución, impelidas por un impulso trascendente divino a la incansante búsqueda de un tipo de FORMA que responda adecuadamente a sus necesidades de manifestación. Sea cual fuere el nivel evolutivo de tales concentraciones de energía dévica y monádica, cuando se las examina clarivamente desde el plano causal aparecen como "nubes" coloreadas por las cualidades espirituales alcanzadas en procesos anteriores de manifestación o existencia y se las distingue perfectamente unas de otras en diversos estratos del Plano Mental, por la calidad de los colores y sutilidad de la nube dentro de la cual se hallan inmersas. En su aspecto esencial, los Reinos de la Naturaleza son ENTIDADES DÉVICAS de trascendente evolución. Estas ENTIDADES mantienen dentro de Sí y en el Éter específico que constituye la sustancia de Sus Vidas, a las Almas Grupo de la multiplicidad de especies que en cada Reino evolucionan. Para establecer la jerarquía espiritual evolutiva entre las distintas Almas Grupo de cada especie definida bastará observar la calidad de los elementos químicos que entran en la composición de las mismas, tal como ocurre por ejemplo cuando se examina la estructura química y forma geométrica de un pedrusco cualquiera o la que constituye una piedra preciosa o un conjunto molecular radiactivo en el Reino Mineral. El Alma Grupo de cualquier Reino de la Naturaleza contiene en potencia el Arquetipo de perfección de todas y cada una de las Almas Grupo características de las distintas especies que la integran. Estas Almas Grupo menores pueden percibirse asimismo como "nubes" dentro de la "NUBE TOTAL DEL REINO" al que pertenecen, coloreadas cada una de ellas por las cualidades distintivas de las especies evolucionantes que revelan su particular evolución espiritual o monádica y "flotan", por así decirlo, en orden a densidades o a peso específico en el interior del Alma Grupo total de un Reino. Cabe notar el grado de fluidez etérica de unas especies en relación con otras por el orden o posición que ocupan dentro del mismo, es decir, superpuestas por ley de densidad o de gravitación. Siendo la Gravitación el poder que regula el proceso kármico en este Universo Físico en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, podríamos establecer, de acuerdo con el principio de las analogías base del conocimiento oculto, las siguientes correspondencias o consideraciones:

a) El Alma Grupo total del primer Reino de la Naturaleza, el Mineral, se halla localizada en el séptimo subplano del Plano Mental. Las energías etéricas de construcción y los agentes dévicos constructores en diversas gradaciones operan en el cuarto subplano etérico del Plano Físico.

b) El Alma Grupo total del segundo Reino, el Vegetal, se halla ubicada en el sexto subplano del Plano Mental. Las energías etéricas y las ingentes huestes de elementos dévicos que intervienen en el proceso de construcción de las formas requeridas pueden ser localizadas en el tercer subplano etérico del Plano Físico.

c) El Alma Grupo total del tercer Reino, el Animal, con todas sus numerosísimas especies integrantes en tierra, agua y aire, constituyendo variadísimos centros de actividad, se halla confinada en el quinto subplano del Plano Mental y la numerosísima hueste de agentes dévicos constructores especializados que construyen la multiplicidad de formas animales características de las distintas especies, extraen la sustancia etérica del segundo subplano del Plano Físico, aquel que en los tratados esotéricos se denomina subatómico. En orden a este grupo de ideas relacionadas podríamos añadir que al Reino humano, constituido por las almas individuales de todos los seres humanos, le corresponde en orden a la analogía el cuarto subplano del Plano Mental, aunque el centro espiritual y radiante de su vida se halla en el tercer subplano, llamado también plano causal, morada del ÁNGEL SOLAR, centro inspirativo de toda vida humana. Las energías etéricas que entran en la composición de las delicadas fibras nerviosas del cerebro y de los todavía más sutiles NADIS del sistema nervioso interno son extraídas del subplano primero del Plano Físico, el subplano atómico. Esta relación total entre Reinos, Planos, subplanos, Jerarquías angélicas y Agentes constructores dévicos será mejor comprendida utilizando el siguiente diagrama: Otra correspondencia analógica podría ser establecida entre las Almas Grupo Subhumanas, las Almas individualizadas de los seres humanos en el Cuarto Reino y las Almas Liberadas del Reino Superhumano en orden a las grandes Jerarquías Creadoras que operan en el Segundo Plano Monádico del Universo. Veamos:

69 Sin este magnetismo especial irradiante de los Señores del Karma no podrían ser construidos ninguno de los cuerpos expresivos del hombre

| JERARQUÍA CREADORA | REINO       | TIPO DE CONCIENCIA       |
|--------------------|-------------|--------------------------|
| Séptima            | Divino      | nica                     |
| Sexta              | Espiritual  |                          |
| Quinta             | Superhumano | etaria                   |
| Cuarta             | Humano      | individual               |
| Tercera            | Animal      | grupal (de Rebaño)       |
| Segunda            | Vegetal     | colectiva (Sensibilidad) |
| Primera            | Mineral     | individual (Sensación)   |

El proceso de la evolución, tal como surge de la mente y de la voluntad del Creador, se manifiesta como un impulso vital ascendente a la búsqueda incesante de un Arquetipo de perfección que se eleva de las densas profundidades del Reino Mineral, atraviesa los diferentes estadios de vida en los Reinos Vegetal y Animal y converge en el corazón del hombre. En el proceso iniciático conocido esotéricamente como INDIVIDUALIZACIÓN, grandes concentraciones de mónadas espirituales habiendo rebasado la medida impuesta por los Arquetipos superiores de ciertas Almas grupo en el Reino Animal, fueron dotadas de alma individual y pasaron a constituir el Cuarto Reino de la Naturaleza, el Reino Humano. Fueron cierto tipo de AGNISHVATTAS, conocidos ocultamente como Ángeles Solares o Dyannes del Fuego, los que introdujeron la luz de la mente proveniente del quinto Plano Cósmico, la Mente de Dios, en los rudimentarios cerebros de los animales superiores, o de los hombres animales, y los convirtieron en seres humanos elevándoles, tal como puede leerse en ciertos pasajes de "EL LIBRO DE LOS INICIADOS" "por encima del karma de las Almas Grupo y preparando para cada uno de ellos un glorioso karma individual". La meta espiritual de la Raza de los hombres desde aquel momento es alcanzar la estatura de perfección del propio Ángel Solar, la representación genuina de la Voluntad de Dios en lo que respecta a la Humanidad de esta presente Cuarta Ronda y el objetivo supremo del Logos planetario en estos trascendentales tiempos marcados por la indescriptible oportunidad cíclica de un cambio de Eras.

### 10. EL ÁNGEL SOLAR

Las Almas Grupo fueron trascendidas y los hombres animales poseían ya un Alma individual. La opción humana frente a la vida universal que le rodeaba era desde aquel momento una: establecer contacto con el AGNISHVATTA Ángel Solar de su vida e inspirador y director de su destino kármico. Se trataba de una obra que tendría que durar millones de años y solamente desde hace unos pocos siglos la idea del Ángel Solar es lo suficientemente fuerte en la conciencia de los hombres como para inspirarles internamente indicios de eternidad. Ahora el Misterio de la Divinidad se singulariza al extremo de mostrarle al espíritu investigador del hombre una sola y definida Meta, el reconocimiento de su trascendente divinidad simbolizada en el gran AGNISHVATTA, el Ángel Solar o el Ángel de la Presencia que desde siempre fue la gloria y luz y de su destino. En el capítulo anterior nos preguntábamos ¿qué es el Alma Grupo? Ahora debemos preguntarnos... ¿quién es el Ángel Solar? Evidentemente, fue esta gloriosa expresión del amor divino quien elevó al hombre animal a la categoría de ser humano. Si logramos resolver la incógnita que rodea la Vida de este celestial Avatar habremos resuelto quizás de una vez y para siempre el enigma del corazón del hombre, centralizado en la triple interrogante ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, que constituye el secreto impulso que lo eleva constantemente a las sempiternas alturas espirituales. El Ángel Solar es un tipo especial de AGNISHVATTA capacitado en el arte supremo de la transmisión de Luz. Procede, según se nos dice esotéricamente, de los planos cósmicos de la Mente divina y tiene un gran poder sobre la vida humana en el sentido de que en virtud de una solemne decisión e indescriptible sacrificio de su parte... "... determinó vincular Su radiante Vida de Adepto con la pequeña vida de un hombre animal a fin de dotarle de mente y elevarle por encima del nivel de actividad de las Almas Grupo". El proceso de la INDIVIDUALIZACIÓN es profundamente místico y corresponde a una evolución natural de la Vida de Dios a través de cada uno de los Reinos de la Naturaleza. Hubo, al parecer, un proceso, técnicamente descrito como de ABSORCIÓN, mediante el cual las almas animales que habían llegado a cierto definido estadio de evolución dentro de sus particulares Almas Grupo se sintieron elevadas hacia arriba y emitieron al unísono una potente y clara nota invocativa. Dícese que al conjuro de ella respondieron los Ángeles Solares, aquellos que según reza la tradición esotérica "... aguardaban este momento desde extensas edades". Hay que tratar de explicar, aunque brevemente, la parte de este Misterio universal que dicha tradición permitió llegar a nosotros: "Hace unos dieciocho millones de años la vida del planeta Tierra registró un acontecimiento espiritual de trascendentes consecuencias. El Logos de nuestro Universo, impulsado por razones cósmicas que escapan por completo a la humana comprensión, había decidido acelerar el movimiento evolutivo espiritual de nuestro mundo. Como efecto de esta decisión universal descendió a la Tierra procedente de Venus una poderosísima Entidad espiritual, la cual es conocida esotéricamente como SANAT KUMARA y más familiarmente como el SEÑOR DEL MUNDO. Éste trajo consigo a otras elevadas Entidades que constituían Su grupo de discípulos en aquel planeta y al incidir Su poder en el aura etérica de nuestro mundo provocó ciertos hechos principales:

a) En el Reino Mineral, algunos de los elementos químicos que constituían la base de la sustancia en dicho Reino recibieron un impulso adicional y se volvieron radioactivos, lo cual facilitó la entrada de muchas unidades de conciencia de este Reino en el Reino Vegetal. La radioactividad, tal como es científicamente conocida, procede de aquellos tiempos.

b) En el Reino Vegetal tuvo lugar asimismo un misterioso cambio químico que desarrolló potentemente la sensibilidad del mismo y propició el paso de muchas unidades de vida de este Reino al Reino Animal.

c) En el Reino Animal, el rudimentario centro del cerebro instintivo alojado en la región del plexo solar recibió un tremendo impulso espiritual y fue creada una línea de luz o de energía que unió este centro con cierto punto de la cabeza. Consecuentemente, muchos animales enderezaron la columna vertebral y pudieron sostenerse verticalmente sobre la horizontalidad del suelo. El centro de Kundalini, que hasta aquí sólo había desarrollado tres pétalos, desarrolló el cuarto y empezó a funcionar la base de la columna vertebral como centro espiritual y vital de la vida de un nuevo tipo de evolución planetaria.

d) Como consecuencia de este trabajo preliminar en el Reino Animal sobrevino el maravilloso acontecimiento que convirtió al hombre animal en un ser humano. Unos poderosos Ángeles de la estirpe de los AGNISHVATTAS, los Ángeles Solares, procedentes del quinto Plano Cósmico, la MENTE DE DIOS, decidieron intervenir voluntariamente en la obra de la Divinidad con respecto al planeta Tierra y mediante un acto supremo de indescriptible sacrificio "unieron la Luz de Su radiante Vida" con la incipiente luz que temblorosamente surgía del cerebro de los hombres animales. Merced a aquella potente y santificada efusión de energía divina los convirtieron en seres humanos. Es así, por un proceso de vida esencialmente angélica, fruto de amor y de voluntad de sacrificio, que surgió de las místicas entrañas del planeta el Cuarto Reino de la Naturaleza, la Humanidad, la Raza de los hombres. No pueden hacerse conjeturas acerca de la misteriosa esencia de los Ángeles Solares, de los HIJOS DE LA MENTE -tal como esotéricamente se les define. Sólo hay que tener presente un hecho esencial. Su voluntad, su amor y su sacrificio con respecto a la humanidad exigen de parte del hombre actos de voluntad, de amor y de sacrificio en su equivalente medida, teniendo en cuenta que la liberación del pacto de sacrificio del Ángel Solar en favor de la humanidad depende única y exclusivamente del ser humano. Leyendo en los anales akáshicos el misterio de la vida de los Ángeles Solares puede verse reflejada en los éteres inmortales las sublimes condiciones a que cada Ángel Solar sometió Su Pacto inquebrantable a la Divinidad y a la Raza de los hombres: "...NO ABANDONARÉ AL SER HUMANO HASTA QUE ÉL ME PERCIBA COMO CENTRO DE SU VIDA Y SE DIRIJA HACIA MÍ CON DEVOCIÓN Y GRATITUD, DOTADO DE IDÉNTICO AMOR, VOLUNTAD Y SACRIFICIO EN FAVOR DE SUS HERMANOS DE TODOS LOS REINOS, TAL COMO YO, EL HIJO DE LA MENTE, LE



HE DEMOSTRADO A TRAVÉS DE LAS EDADES". La promesa o el pacto supremo de cada Ángel Solar ha sido invariablemente cumplido. Es pues el hombre que posee inteligencia suficiente el que debe cumplir ahora la parte del pacto solar que le corresponde. Él debe establecer contacto consciente con el Ángel Solar de su vida, tenerle constante e invariablemente como meta de todas sus acciones y acercarse tanto a ÉL como para participar de la gloria de Su Vida, "tomar su lugar y reemplazarle en Sus funciones causales" a fin de que pueda retornar a Su patria celestial. A aquella patria nirvánica de la que se ausentó durante extensos ciclos de tiempo para cumplir con una deuda de amor, de voluntad y de sacrificio que había contraído en bien de la Humanidad y como eco supremo de la Voluntad de Dios.

#### **11. ILUSTRACIONES DEL LIBRO**

Las siguientes ilustraciones presentan las formas de los Devas y los Espíritus de la Naturaleza en su verdadera expresión tal como las percibe el observador clarividente.

##### **SILFOS DEL AIRE**

He aquí algunas formas de SILFOS, tal como son percibidas por un observado dotado de clarividencia etérica. Se mueven a grandes velocidades por la inmensidad del aura planetaria y la facultad de percibirseles reside no solamente en la rapidez de sus movimientos, sino también en el frecuente cambio de forma que adoptan en el éter. El color de los SILFOS es predominantemente azul y se confunden con el color azul del cielo. Se les observa en grandes grupos y desplazándose por el espacio, bajo la misteriosa dirección de un Deva del aire de mayor evolución. En el centro de la imagen puede apreciarse a uno de estos SILFOS más evolucionados. Como podrá observarse su forma se asemeja vagamente a la de cierto pájaro, aunque su inteligencia es muy superior a la de estos bellos exponentes del mundo animal. Se les percibe al frente de grandes concentraciones de pequeños SILFOS operando en el espacio y creando allí las condiciones precisas que originan los fenómenos del viento, de la lluvia y de la electricidad atmosférica. Algunas especies de SILFOS, de la categoría especial del que puede contemplarse en la parte superior derecha de la página ilustrada y al final de la misma, ambos en posición descendente, colaboran con los devas del Reino vegetal para colorear las flores y sazonar los frutos.

##### **SILFOS COMANDADOS POR UN DEVA DEL AIRE**

Las imágenes que pueden apreciarse en este grabado fueron captadas durante el proceso de formación de un viento huracanado en las altas montañas. Las constituían una cantidad impresionante de SILFOS, siendo comandados en su acción por un Deva del Aire de mayor evolución, el cual constituía el eje principal de aquella actividad. Puede observarse en la parte inferior de la imagen desplazándose por el espacio a impresionantes velocidades, dejando tras de sí gran cantidad de chispas eléctricas y formando vastos remolinos, uno de los cuales puede ser apreciado en la parte superior del grabado girando con extraordinaria rapidez como una gigantesca turbina y desplazando el aire en la dirección que señala el Deva director. Otra forma de remolino puede observarse en la parte derecha. El Deva, en este caso, se halla en el centro y no se desplaza como el del caso anterior; así el viento o aire en movimiento es apreciable en todas direcciones y no en una dirección definida. Adviértase la diferencia de matices entre uno y otro. La velocidad de desplazamiento origina un color muy parecido al azul del cielo, por lo cual resulta muy difícil ser percibida la acción de los SILFOS. Cuando el centro de la misma se halla localizada en un punto determinado del espacio, los colores son diferenciados por cuanto es más lenta la actividad total de los ESPÍRITUS DEL AIRE. Pero, tanto en uno como en otro caso, el espectáculo es realmente maravilloso...

##### **LAS ONDINAS DEL AGUA**

Como sucede con todos los elementales constructores hay ONDINAS de distintas especies y grados de evolución. Su elemento natural de expresión es el agua y puede vérselas en grandes concentraciones en las profundidades de los océanos, en los lagos, en los ríos, en las cascadas, etc. Su gozo es el movimiento del agua y puede observarse a todo tipo de ONDINAS, saltando y jugueteando con la espuma que produce el agua de los ríos al chocar contra las piedras que encuentra a su paso. Son predominantemente verdes, aunque las hay también azules y de gran belleza en el seno de las aguas tranquilas de los lagos. No rehuyen la presencia del hombre y la tradición marinera que habla de sirenas no hace sino referirse a alguna especie particular de ONDINAS habitantes de los grandes mares u océanos. En el gráfico varios tipos de ONDINA. Las del centro y mano derecha corresponden a ONDINAS percibidas en las márgenes de un río descendente de una alta montaña. Arriba, a la izquierda, una ONDINA percibida cuando surge de la espuma provocada por una pequeña cascada y en la parte inferior dos ONDINAS abrazadas percibidas en las orillas de un mar en calma.

##### **ESPIRITUS DE LA TIERRA**

Se los denomina generalmente GNOMOS y puede vérselos corretear por los prados, por los campos y por los bosques. Adoptan a veces una figura casi humana, singularmente aquellos que viven en las cercanías de las casas de campo o fincas con muchos árboles, sintiendo una especial predilección por los niños con los cuales les gusta jugar y adoptando frecuentemente, ya que son grandes imitadores, las formas de las criaturas y aún de las personas mayores aunque visiblemente deformadas y a veces estafalariamente vestidas. La misión de los GNOMOS es el crecimiento de las plantas y el lento desarrollo de las piedras de la superficie de la tierra en cuyas interioridades viven, pero pueden habitar también en el interior de los árboles secundando la labor de los devas constructores del Reino vegetal que cuidan del desarrollo de los mismos. En la parte superior de la página ilustrada puede contemplarse a un espíritu de la tierra aportando substancia etérica que incorpora a cualquier vegetal en proceso de crecimiento. Las demás figuras corresponden a especies distintas de GNOMOS. Algunos, como podrá observarse, adoptan formas típicamente vegetales. Los hay prácticamente de todos los colores, aunque predominan los que constituyen su elemento natural, el verde de la Naturaleza, el de las piedras que les sirven de hábitáculos y el de la tierra de los lugares en donde habitualmente residen y trabajan.

##### **HADAS DE LAS FLORES**

Esta definida especie de elementales constructores, en multiplicidad de variantes, pertenece a un particular grupo de ONDINAS y su principal cometido es elaborar o confeccionar las flores que adornan la Naturaleza. Están muy peculiarmente enlazadas, por tanto, con la evolución del Reino vegetal. Resulta muy curioso y singularmente interesante ver cómo trabajan estos pequeños y bellísimos devas constructores en su elemento natural, el vaho húmedo de la Naturaleza cuando los rayos del sol calientan la tierra. Hay HADAS en un increíble número de tonos cromáticos ya que es muy numerosa la lista de flores en el Reino vegetal, algunas de ellas de rara y espectacular belleza. Secundadas por cierta especie de SILFOS del aire "pintan las flores" dotándolas de aquella suntuosidad de colores que puede ser apreciada por doquier, así como también de su especial e inconfundible perfume. Las HADAS son bellas y juguetonas y puede apreciárselas clarividentemente casi por todas partes, en los lugares en donde haya plantas con flores, Árboles frutales e hierbas aromáticas. Háyanse muy particularmente activas durante la estación primaveral en la que la Naturaleza cubre de verdor y de flores los prados, los valles, los bosques y los jardines.

##### **DEVAS DE LA NATURALEZA**

Corresponden a una categoría especial de ANGELES cuyo cometido es la dirección del trabajo constructor de una infinita legión de elementales constructores. Poseen una evolución superior a la humana y su presencia infunde en el ánimo de quien puede contactarles una indescriptible paz y potente dinamismo. Habitan en los impenetrables retiros etéricos de las altas montañas, los fértiles campos y los extensos y verdeantes prados. Son de impresionante estatura, aunque pueden adoptar a voluntad la estatura natural del hombre. Según hemos podido constatar son agentes directos de los grandes ángeles cuyas esplendentes vidas cualifican a los reinos de la Naturaleza. No desdeñan establecer contacto con los seres humanos si aprecian en ellos sinceros móviles de acercamiento espiritual al mundo dévico. Algunos de tales Devas facilitaron nuestra introducción en ciertos misterios alquímicos que se realizan en los ocultos y secretos retiros de la Naturaleza. Se presentan al observador cualificado envueltos en grandes y luminosas nubes de substancia etérica y emergiendo del centro de las mismas bajo una resplandeciente y gigantesca forma humana, aunque paradójicamente no se les aprecie los rasgos habituales de la humanidad con la que kármicamente estamos vinculados. Se les intuye más bien que se les percibe por la impresionante aura magnética que les precede. He ahí tres figuras



de esta especie superior de Devas, intentando dar una cierta idea de sus formas características. La del centro corresponde al esplendente DEVA regente de una vasta zona, incluyendo bosques, campos, montañas y ríos. En el momento de percibirse aparecía en actitud de bendecir. Los otros dos DEVAS, de categoría inferior, fueron observados en las altas cumbres del Montseny. Se les denomina generalmente "Señores de las MONTAÑAS

#### **SALAMANDRAS DEL FUEGO**

Las hay de muchas especies, aunque la forma típica de las salamandras es la "unas lenguas de fuego" surgiendo del centro de cualquier núcleo de materia en ignición, desde el pequeño fuego del hogar hasta una gigantesca erupción volcánica. Siguen siempre el rastro de un AGNI, o "Señor de las Salamandras" quien extiende el fuego en todas las direcciones posibles, siendo sus inmediatos colaboradores una especie particular de Silfos que "mueven el aire para que se introduzca el fuego". Los AGNIS son mucho mayores que las salamandras y observados clarividentemente se les percibe bajo multiplicidad de formas, aunque siempre bajo intensos y brillantes resplandores ígneos. Comandan a las salamandras las cuales son apreciadas indistintamente bajo la figura de "virtutas ígneas" en incansable movimiento. Los AGNIS, "Señores de las Salamandras" que aparecen en el gráfico son de la especie más corriente, aunque apreciados durante el desarrollo de grandes fuegos. El AGNI situado al final, mano derecha de la imagen, fue captado en los fuegos de una fundición entrando y saliendo de las masas ígneas de metal fundido seguido de un largo rastro de salamandras. El de la parte superior izquierda fue observado durante el incendio de un bosque. "

#### **EPÍLOGO**

Al finalizar la primera parte de "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES", que hemos titulado "LAS FUERZAS OCULTAS DE LA NATURALEZA", pensamos más en lo que todavía no fue dicho que en lo que ya está escrito, ya que así es de rigor en la investigación esotérica. Creemos sinceramente que lo dicho hasta aquí constituye solamente un primer paso orientador con respecto a las vidas angélicas y a las fuerzas elementales a sus órdenes. Todavía hay grandes misterios que descubrir y muchos e importantes secretos a revelar acerca de las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Algunos de ellos se relacionan con la forma de trabajar de los Ángeles, desde que vuelven sustancial y objetivo el éter del espacio hasta que ha sido construida una forma determinada de la Naturaleza. Este misterio de construcción que mueve de por sí toda una cadena de misterios será tratado en el próximo volumen bajo el título de "ESTRUCTURACIÓN DÉVICA DE LAS FORMAS". En el mismo tratará de descifrarse el proceso de construcción angélica desde varios ángulos de vista y tan científicamente como nos sea posible, en orden a la Ley natural y a partir de los Arquetipos mentales creados por la Mente de Dios. Se trata de un trabajo lento, paciente y perseverante en cuyo desarrollo, nunca lo hemos dudado, seremos inspirados y ayudados por los propios Ángeles. Dichos Ángeles, según hemos podido comprobar, están profundamente interesados en establecer contacto con los seres humanos y gentilmente cooperan con todos aquellos que intentan sinceramente acercarse a sus mundos de armonía. El tercer volumen de este Tratado esotérico sobre los Ángeles tendrá como título "LOS ÁNGELES EN LA VIDA SOCIAL HUMANA". En el mismo serán estudiados lo más ampliamente posible los contactos humano-dévicos realizados en todos aquellos niveles en donde el ser humano posee vehículos lo suficientemente desarrollados como para permitirle establecer relación consciente con los Ángeles, nuestros hermanos de los mundos invisibles. Tales contactos pueden ser realizados a partir de los niveles etéricos más densos, como lo es el gaseoso, hasta ciertos exaltados niveles del Plano Mental, culminando en ciertos casos con la vibrante experiencia de contacto con el ÁNGEL SOLAR que precede a las grandes Iniciaciones. Hay pues una extensa gama de relaciones entre el Reino Humano y el Mundo de los Ángeles que pueden ser establecidas de inmediato a partir de las débiles creaciones humanas en los niveles emocionales hasta alcanzar aquellas ricas zonas de experiencia espiritual en donde se manifiestan los Ángeles familiares o guardianes de la humanidad o aquellos otros, todavía más excelsos, cuya misión es revelar los Misterios de la Divinidad en forma de maravillosos Arquetipos cuya sustancia de Luz alimenta todas y cada una de las formas de la Naturaleza y de los Reinos. Creemos sinceramente, e insistimos mucho sobre este punto, que este Tratado si bien no será una obra completa por cuanto no podrá abarcar las inmensas profundidades del Mundo angélico, constituirá, sin embargo, el punto de partida para la investigación particular de muchos otros investigadores de las leyes ocultas de la Naturaleza, singularmente de aquellos dotados de mente muy científica y analítica que ansien descubrir el misterio de la construcción, ya sea de cualquier átomo o elemento químico o el que se revela al examinar el crecimiento de la más humilde planta. Utilizando la visión interna trataremos de dar cumplimiento a estos objetivos mediante la aportación de gráficos y dibujos ilustrativos de las actividades que están realizándose en los mundos ocultos, sin que nos demos cuenta, por medio de los agentes constructores de la Naturaleza, maestros supremos en el arte de la estructuración de todas las formas, de todos los ambientes y de todas las situaciones posibles en nuestro planeta. Una parte muy importante a considerar por sus tremendas repercusiones en el orden social de la humanidad es la parte activa que toman los Ángeles en sus distintas jerarquías, en la producción de los fenómenos llamados parapsicológicos o paranormales y en todos aquellos otros de carácter atmosférico y geológico que se manifiestan como nieve, lluvia o viento y en forma más dramática, por sus imprevisibles consecuencias, como las erupciones volcánicas, los huracanes, los terremotos y las inundaciones. Esperamos poder explicar tan razonablemente como nos sea posible los orígenes dévicos de todos estos fenómenos paranormales y geológicos. Esta es, al menos, nuestra sincera esperanza. Es pues con una disposición de ánimo muy serena, tranquila y confiada que ponemos punto final a este primer volumen de "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES", que ha de servir de introducción a otras ideas más amplias y profundas en orden al tema general de las Jerarquías Angélicas del Universo y de sus particulares y definidas misiones con respecto al hombre y a la vida de la Naturaleza... Esperamos que así sea.

*Bajo el Signo de Capricornio* Barcelona, Enero de 1979 **VICENTE BELTRAN ANGLADA**

## **LOS ÁNGELES EN LA VIDA SOCIAL HUMANA** **VOLÚMEN III** **"UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES"**

#### **PORTADA E ILUSTRACIONES**

*La imagen que ilustra la portada, así como las figuras del interior de este libro, el tercer volumen del tríptico "UN TRATADO ESOTÉRICO SOBRE LOS ÁNGELES" han sido realizadas por el inspirado pintor JOSEP GUMÍ i CARDONA, quien une a la requerida e imprescindible habilidad técnica la valiosa facultad de percepción de los mundos invisibles. Con respecto a la ilustración de la portada, debo significar que se trata de la reproducción de un cuadro titulado "GÉNESIS", pintado por el señor GUMÍ i CARDONA, expuesto en el MUSEO DE ARTE MODERNO de BARCELONA. En la composición del mismo se ha tratado de representar simbólicamente el principio de la generación humana con la figuras centrales de ADÁN y EVA, rodeadas de un ambiente plástico donde se entre funden armoniosamente los conceptos religiosos, filosóficos y artísticos, surgidos de las ideas fundamentales de la geometría esotérica la cual, a su vez, se inspira en aquellas medidas áureas o solares aportadas por los Ángeles a los grandes artistas de todos los tiempos. Las demás imágenes son visiones del propio artista, percibidas en niveles ocultos y representadas vívidamente a través de la habilidad técnica. PERCEPCIÓN OCULTA y HABILIDAD TÉCNICA son las constantes en la obra del señor GUMÍ a quien, desde aquí, agradezco muy profundamente su deferencia al ilustrar todos mis libros acerca de los ÁNGELES, insistiendo una vez más que la figuras representativas del mundo oculto, tal como él las plasma en sus dibujos e ilustraciones, se ajustan perfectamente a las que yo suelo percibir en el devenir de mis investigaciones esotéricas.*

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



## PREFACIO

Este es el tercer volumen de *Un Tratado Esotérico Sobre los Ángeles*. En el primero estudiamos las fuerzas ocultas de la Naturaleza, iniciando un recorrido cósmico que partiendo de la labor universal de los grandes Logos creadores y de las excelsas Entidades Angélicas, se introducía en las interesantes temáticas de las Jerarquías Angélicas del Universo, de las vinculaciones humano-délicas con un estudio de la ciencia de la invocación y del contacto angélico, de la intervención de estos excelsos moradores de los mundos invisibles en la vida social del hombre, del misterio implícito en la generación angélica y el destino de perfección de los Ángeles, para culminar la investigación con unas ideas acerca del Ángel Solar, el Yo espiritual del ser humano, y la actividad de los Ángeles en la evolución de los sentidos superiores de la humanidad y su participación activa en los fenómenos denominados parapsicológicos. Tal estudio permitió sentar las bases para el segundo volumen, el cual fue titulado muy intencionadamente *La Estructuración Délica de las Formas*, ya que toda su temática oscilaba alrededor de las formas délicas o angélicas de la Naturaleza, desde las de las humildes, aunque importantes, entidades llamadas esotéricamente "elementales constructores", hasta las gloriosas Existencias Angélicas cuya misión o destino es dirigir desde niveles universales más asequibles a la razón humana la evolución de los Planos, de los Reinos, de las Razas y de todas las especies vivientes dentro de los ámbitos de nuestro Sistema Solar. Una de las principales motivaciones de este segundo libro fue el presentar por primera vez quizás en el devenir de los estudios esotéricos, unas ideas sobre el principio místico del lenguaje de los Devas y su directa relación, vía la ley augusta de los sonidos creadores, con el lenguaje que utilizan los hombres de la Tierra. Objeto muy importante también de *La Estructuración Délica de las Formas* fue el estudio de las formas psíquicas creadas en el ambiente planetario por las ceremonias mágicas o litúrgicas efectuadas por todas las congregaciones religiosas del mundo, las Ordenes secretas de carácter iniciático y las escuelas esotéricas de entrenamiento espiritual. Este tercer libro, titulado *Los Ángeles en la Vida Social Humana*, viene a ser como una síntesis de los dos anteriores, aunque haciendo un énfasis especial en la necesidad urgente de que los seres humanos de cierta comprensión espiritual establezcan contacto inteligente con *los Moradores del Espacio*, designación esotérica de los Devas en su multiplicidad de especies y jerarquías, con vistas a una síntesis de poder espiritual la cual tendrá lugar si los discípulos, aspirantes y hombres y mujeres de buena voluntad del mundo realizan los necesarios esfuerzos y se ajustan a las correspondientes disciplinas, a últimos de este siglo o a principios del otro. A nuestro entender, la importancia de los tres libros que constituyen este Tratado radica en el hecho de que vienen a rellenar un hueco vacío dentro del estudio esotérico de los fenómenos que se realizan en el éter y cuya causa permanece aún ignorada por la ciencia de nuestros días, tales como la electricidad, la conciencia inteligente del átomo inmerso en una gran comunidad de elementos químicos o las motivaciones ocultas de las manifestaciones parapsicológicas. La presentación de las entidades délicas o angélicas en su prodigiosa diversidad como los agentes ocultos de todo fenómeno en la vida de la Naturaleza, geológico, eléctrico, psíquico o espiritual, irradiará una nueva luz hacia la comprensión del mecanismo psicológico que *por encima de la voluntad humana*, origina en el éter del espacio toda clase de reacciones las cuales se transforman progresivamente en las leyes cíclicas de la Naturaleza con sus perfectos ritmos, cálidas demostraciones del poder creador de la divinidad, en la manifestación natural de todas y cada una de las especies vivientes y en la creación de los ambientes psíquicos o sociales de la humanidad. Por todos estos motivos consideramos que este Tratado -si bien insuficiente todavía para abarcar las inmensas profundidades del maravilloso mundo délico- serviría al menos para ofrecer una mejor noción del permanente milagro que se realiza en las infinitas oquedades de los éteres universales y planetarios para llevar la magna obra de la evolución, así como estimular a los sinceros aspirantes espirituales del mundo para que dediquen parte de su vida y de sus esfuerzos a establecer un vínculo de amorosa unión con el mundo oculto de los Ángeles, sabiendo de antemano que Éstos están aguardando con inmensa simpatía y comprensión, el inicio de estos sinceros y particulares intentos para ofrecer a cambio la inapreciable dádiva de su espiritual inspiración.

Vicente Beltrán Anglada

## INTRODUCCIÓN

Una de las incógnitas que surge en la mente del hombre inteligente es quizás la que tiene que ver con aquello que corrientemente solemos llamar fatalidad, hado o destino. Se nos dijo esotéricamente desde siempre que el destino corresponde a la actividad de los Señores del Karma. En unos capítulos de este tercer volumen de *Un tratado Esotérico sobre los Ángeles*, hemos intentado desbrozar algo esta incógnita utilizando el principio de analogía y la intuición superior, lo cual nos obligó a realizar un gran esfuerzo espiritual y no simplemente intelectual para poder remontarnos en conciencia a ciertos niveles de expresión causal y poder extraer de allí algunos significativos argumentos que esclarecían sin duda los orígenes del destino humano, planetario y universal, una idea absolutamente abstracta pero que el investigador esotérico se ve obligado a presentar en forma racional y científica. Algunos de los secretos relacionados con esta idea espiritual del karma tienen que ver con la revelación oculta de los Ángeles y debemos confesar con gran honestidad, que en el desarrollo de la misma tuvimos el inmenso privilegio de ser ayudados y recibir inspiración directa de algunos de Estos excelsos moradores del mundo oculto. En ciertos pasajes de este Tratado hicimos referencia ya a alguna de estas experiencias particulares de contacto angélico, tratando de presentar a los Ángeles como nuestros hermanos de los reinos invisibles de la Naturaleza, supremos artifices en el arte de la construcción de formas en todos los planos del Universo y rebosantes de simpatía y buena voluntad hacia los seres humanos. A través de tales contactos tuvimos siempre una visión mucho más certera y científica de lo que en términos esotéricos llamamos *procesos místicos*, misterios universales, secretos alquímicos, magia organizada y fraternidad cósmica. Efectivamente, los Ángeles no se limitaron a introducirnos en ciertas áreas desconocidas del mundo oculto, sino que nos explicaron técnicamente y *a nuestra manera* cómo y de qué manera se producían los hechos y fenómenos de la Naturaleza, fuese cual fuese su plano o nivel de expresión. Así, la comprensión de los mundos invisibles adquirió para nosotros un carácter tan eminentemente científico como el que tiene que ver con la explicación racional o intelectual de cómo la energía de un rayo eléctrico creado en la atmósfera planetaria, puede ser canalizada convenientemente por un simple *pararrayos* -aunque quizás sería mejor definirle *atraarrayos*- siguiendo el principio eléctrico científicamente reconocido como *ley de puntas* de Faraday, o de la actualización de la energía eléctrica de la luz por medio de una bombilla de cristal con filamento metálico de la cual fue extraído previamente el aire, tal como descubrió Edison. Todo en la Naturaleza es electricidad, energía en acción, fuerzas en movimiento..., una interacción constante entre la vida y la forma a través de la actividad délica o angélica presente en todas las fases de estructuración, conservación y destrucción del Universo. Bien, quizás esto lo hayamos dicho ya en otras ocasiones o en otras fases de nuestro estudio, pero interesa observar que la repetición de las mismas cosas no obedece a un equivocado sentido de redundancia o a algún olvido de parte nuestra, sino que la utilizamos como un vehículo de necesidad para que la comprensión de ciertas ideas ocultas se vaya definiendo a través de una multiplicidad de ideas afines, concretas y ya previamente establecidas en nuestra mente. Recomendamos, por tanto, una profunda atención a cada uno de los temas presentados en este Tratado con la serena convicción de que en alguno de ellos hallarán Uds. un punto importante o de esencial interés por medio del cual y sin utilizar otros medios que los del simple discernimiento, podrán abarcar una serie impresionante de significados espirituales y quizás también el aliciente máximo para poder establecer -a igual que lo hicimos nosotros- un contacto verdaderamente significativo e importante con el mundo maravilloso de los Devas. Si tales previsiones son ciertas y hallan Uds. en la totalidad del libro algunos de estos puntos ascensionales que los eleve por encima de Uds. mismos y los conecte con la realidad espiritual oculta en todos y cada uno de los seres vivientes, nos sentiremos realmente felices y verdaderamente satisfechos, ya que nuestro interés esotérico y más acendrado anhelo es contribuir de alguna manera al despertar de las almas suficientemente preparadas para dar el siguiente paso dentro de la ordenación jerárquica de la vida, aquel que conduce a las cúspides máximas del ser y permite penetrar vía el cuerpo causal en la gran corriente iniciática. Parte del gran legado kármico de este Tratado persigue esta suprema meta y conscientes de la virtualidad de esta obra jerárquica, sólo pedimos atención y persistencia en el estudio y un gran amor por las grandes corrientes de vida divina que procedentes del mundo oculto, deben penetrar silenciosamente en nuestro corazón desvaneciendo las huellas de un pasado corrupto y haciendo cesar definitivamente los tormentos del deseo esclavizado. Tal es en esencia el supremo objetivo que persiguen los Ángeles y los hombres inteligentes, sabiendo ocultamente que todos estamos vinculados por idénticos motivos divinos de universal perfección.

Vicente Beltrán Anglada

**PARTE PRIMERA**  
**CAPÍTULO I**  
**GEOMETRÍA ESOTÉRICA**

La Geometría es el andamiaje de la imaginación. El Arte y la Ciencia se complementan geoméricamente. Podríamos decir así que ninguna expresión artística carece de ciencia ni ninguna ciencia carece de arte, de ahí que todo conocimiento proviene del íntimo sentimiento creador, no teniendo otra meta la creación, que inicialmente es percepción, que darle adecuada forma a la imaginación que surge como efecto de los impulsos internos. Existe también, por poco que lo analicemos, un sentimiento de belleza matemática que tiende a la armonía de las formas y de los números, una elegancia geométrica -podríamos decir dévica- que puede ser descubierta por doquier, llegando finalmente a la conclusión de que una ecuación matemática para ser perfecta ha de tener forzosamente belleza. La Ciencia de los Números es la Ciencia de la Forma y no podemos hablar de Geometría Esotérica sin referirnos a la armonía existente entre ambas Ciencias. Con respecto a esa Geometría oculta habrá que tenerse en cuenta también que todos los cuerpos en el espacio se comportan de acuerdo con la posición que ocupan en el mismo con respecto a otros. Sus coincidencias y sus conjunciones, es decir, las figuras geométricas que constituyen en su mutua interdependencia tienen un significado básico, podríamos incluso denominarlo kármico, al ser observadas desde determinados ángulos de visión o perspectiva. La contemplación del Universo desde nuestro particular campo de percepciones tiene una importancia considerable desde el punto de vista esotérico y la mecánica misma de los astros, es decir, sus movimientos apreciables de rotación y traslación, motivarán en el espacio aquellas condiciones íntimas que producen nuestros particulares estados de conciencia. Creemos que por vez primera, quizás, en los estudios esotéricos, se intenta enlazar la idea del karma solar, planetario y humano con la posición geométrica de los astros en el firmamento. En nuestro caso particular, consideramos al planeta Tierra como centro de nuestras percepciones y al Universo entero como un inmenso campo de perspectiva. Yendo al fondo mismo de esta cuestión podríamos decir que la posición que ocupe un cuerpo en el espacio en relación con otros repercute en su propia estructura molecular. Posiciones similares en el orden estrictamente geométrico engendrarán así parecidas estructuras atómicas y la forma de un elemento químico cualquiera variará sensiblemente según sea la posición que ocupe dentro de su conjunto molecular y sus líneas geométricas de relación con otros grupos de elementos químicos. Hay pues una vinculación en el orden geométrico de acuerdo con determinadas posiciones adoptadas en el espacio por los cuerpos celestes o por los simples elementos químicos, siguiendo la absoluta ley de afinidades, cósmicas, universales, planetarias, humanas y moleculares. Es posible organizar así la vida manifestada, con todo cuanto ello presupone, de acuerdo con conceptos estructurales y disposiciones posicionales y geométricas. De ahí nace precisamente la idea de "las redes espaciales", una verdadera creación angélica, las cuales al parecer y en orden a la filosofía de la forma o de la geometría esotérica, cubren el entero Universo y según sus combinaciones estructurales, vistas siempre desde el ángulo de la propia perspectiva, determinan ciertos definidos aspectos psicológicos en relación con los centros de visión o de observación. Habrá que ir pensando también, de acuerdo con tales conclusiones, que el establecimiento de jerarquías espirituales en el orden psicológico vendrá determinado también por la posición geométrica de unas almas con respecto a otras, o por el lugar que ocupen dentro de alguna definida FORMA geométrica adoptada en tiempo y espacio por Aquellas supremas Entidades psicológicas que denominamos esotéricamente Logos cósmicos, Logos solares y Logos planetarios, los Cuales, sin embargo, vienen particularmente condicionados también por el lugar que ocupen en el Espacio absoluto en relación con Sistemas estelares de todavía más elevada trascendencia. Podríamos hablar asimismo, tal como era la concepción de los grandes Iniciados Druidas, de una geometría de los órganos dentro del cuerpo físico de los seres humanos y de la misión kármica de cada grupo de células o moléculas en relación con el lugar geométrico que ocupen dentro de la totalidad del organismo. Siguiendo rigurosamente el supremo dictado del principio hermético de analogía no nos será difícil hablar de relaciones kármicas entre órganos y planetas, entre sistemas moleculares y grupos de Universos y admitir aún, dentro de este cuadro de relaciones, que cualquier elemento químico, por pequeño que sea, está en magnética relación con algún cuerpo celeste, siendo un punto geométrico a través del cual una función psicológica, de la naturaleza que sea, tendrá oportunidad de expresarse. Así, pues, la clave de la expresión universal se halla en la geometría del espacio, es decir, en la forma geométrica de un cuerpo y en el lugar geométrico que circunstancialmente pueda ocupar en el espacio con respecto a la compleja estructura geométrica dentro de la cual su cuerpo con su particularizada forma se halla incluido. Y podríamos deducir, además, dentro de un inacabable cuadro de analogías, que el destino de cualquier ser, sea cual sea la naturaleza de su especie o su jerarquía espiritual, viene inexorablemente condicionado por la forma de su cuerpo físico y por la posición geométrica que adopte dentro de la estructura social de la cual forma parte. Esto puede significar también -si nuestras suposiciones son ciertas- que el Karma como Ley de la Naturaleza es un resultado de la FORMA que adopten y de la POSICION que ocupen, geoméricamente hablando, la pluralidad infinita de vidas y de conciencias sujetas al devenir incesante de la evolución. La misma ley y el mismo orden rigen el comportamiento psicológico del ser humano, habida cuenta de que éste, sea cual sea su posición social y evolución interna, ocupa un lugar geométrico definido en el seno de la sociedad humana o contexto social del cual forma parte, siendo precisamente este LUGAR el que le condiciona kármicamente y le obliga a adoptar frente a la vida y a las circunstancias, un comportamiento psicológico definido con una serie de reacciones muy singulares y particularizadas frente al ambiente familiar, social y comunal dentro del cual vive inmerso. Así, de la misma manera que existe una geometría del espacio hay que admitir muy lógicamente también que hay una geometría esotérica que rige el comportamiento humano en todas sus fases de desarrollo durante el proceso de la evolución psicológica.

**La Ciencia de los Centros**

La geometría esotérica tiene que ver mucho, por tanto, con lo que nuestros estudios ocultos llamamos *ciencia de los centros*, la cual cuida del desarrollo y cumplimiento de los *chacras* alojados en el doble etérico del ser humano, los cuales son puertas de entrada en el cuerpo físico de todas las posibles energías universales. Habrá así, lógicamente, una geometría particular de los centros de fuerza o chacras, adoptando cada uno visto clarividentemente, una forma geométrica específica de acuerdo con el número de pétalos desarrollados, la cual estará relacionada con ciertos centros cósmicos de los cuales copiará o absorberá aquella definida forma geométrica. No será en vano pues que el centro MULADHARA de la base de la columna vertebral adopte la forma geométrica de la Cruz con cuatro pétalos desarrollados, que el chakra ANAHATA del corazón tenga la forma geométrica o mística de un loto con doce pétalos o que el centro SAHASRARA, el de la cúspide de la cabeza, aparezca como una montaña de fuego dentro de la cual puede apreciarse un loto indescriptible conteniendo *mil pétalos*... Las energías cósmicas procedentes de centros estelares más allá de la medida de nuestro entendimiento se proyectan sobre todos los centros vivos de la Naturaleza, condicionando sus expresiones y dotándolos de una forma geométrica determinada, sea la que se refiere a un Plano del Universo, a un Reino de la Naturaleza, a una Raza humana o a una definida especie dentro del insondable marco de la Creación. Hay que tener en cuenta, por tanto, que toda unidad psicológica condicionante de no importa qué tipo de forma geométrica, viene condicionada a su vez por la posición que ocupe dentro de cualquier estructura molecular o social, la cual es un resultado de la unión y relación de un incalculable número de unidades geométricas -en realidad minúsculas vidas dévicas- cada una de las cuales con su particular idiosincrasia, temperamento y carácter psicológico -si podemos decirlo así- cuyas reacciones totales dan fe de una estructura determinada, sea atómica, molecular, psicológica o espiritual. Variará lógicamente la calidad de los elementos básicos o unidades geométricas de vida definidas esotéricamente como *elementales constructores* en uno u otro nivel. Son, en realidad, la vida de Dios en movimiento incesante de traslación, en tanto que la forma geométrica de una determinada estructura tiende, por inercia o por su lento movimiento de asimilación de las energías, a la ley de gravitación, cuya cualidad apreciable desde el ángulo oculto es el movimiento de rotación de los astros. Los dos movimientos antes descritos adoptan también en el espacio una forma geométrica idéntica: la ESPIRAL, lo único que variará en el orden universal es que el movimiento de rotación engendra una espiral que va de la superficie o del espacio hacia adentro, el centro, en tanto que el movimiento de traslación, por el contrario, se proyecta desde el centro hacia el espacio exterior. La creación de un Universo físico, de un planeta, de un ser humano o de un chakra etérico se inicia siempre con la nebulosa cuya forma ESPIRAL gravita hacia un centro espiritual de síntesis, siguiendo un proceso centrípeta de gravitación y origina con este

movimiento circular que va de la superficie al centro la fase de *substanciación* del éter, llevada a cabo por los Devas, a la cual ya nos hemos referido varias veces durante el curso de este Tratado y que progresivamente y después que la fuerza gravitatoria del centro, el SOL, se ha escindido en otros varios centros gravitatorios menores, los PLANETAS, con idéntico movimiento en espiral hacia dentro, se convierte en un Sistema solar. Cada uno de los planetas son unos centros, chacras o expresiones geométricas de las cualidades que el Logos solar trata de revelar a través de las mismas. Hay por tanto en todo Universo -sí es que son ciertas para el Cosmos absoluto las leyes de analogía que rigen para nuestro Sistema solar- dos movimientos principales: el de rotación de cada astro alrededor de sí mismo creando un centro gravitatorio particular y con ello un tipo definido de expresión psicológica y singularidad geométrica y otro de traslación alrededor de un centro de atracción mayor, llámesele Sol, Constelación o Galaxia que le crea un sentido más o menos acentuado de dependencia cósmica. En el aspecto psicológico la fuerza centrípeta o de rotación sobre sí crea el sentimiento de separatividad o de egoísmo, por el contrario, la fuerza centrífuga o de expansión hacia un centro mayor fuera de la propia gravitación despierta, promueve y desarrolla el sentimiento de unidad y de altruismo y aproxima íntimamente al astro a su centro de atracción mayor en donde misteriosamente intuye, presente o adivina el Espíritu de Síntesis que está en la base potencial del Cosmos absoluto. Parecerá extraño, quizás, que hablemos de cualidades psicológicas al referirnos a los astros que pueblan el infinito firmamento. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en la fase primaria u original de cada cosa se halla una motivación oculta, un tremendo impulso dinámico e inteligente que impele a la manifestación. Ahora bien, considérese que tal impulso dinámico e inteligente no procede de la materia substanciada mediante la cual *todas las cosas fueron hechas*, sino de un Espíritu creador que reúne en Sí todas las cualidades psicológicas de voluntad, sabiduría e inteligencia a un grado superlativo de exaltación, al cual no pueden acceder nuestros más elevados sentidos espirituales, pero cuya irresistible tendencia es la MANIFESTACIÓN CÍCLICA. La Forma geométrica se hace eco de tal espíritu de expresión psicológica y surgen así del Espacio absoluto todos los cuerpos universales, desde el más pequeño y humilde asteroide a la más absoluta y trascendente Galaxia. Bien, esta idea podrá parecer quizás demasiado abstracta. Aplíquese, no obstante, el principio de analogía; analícense los dos movimientos universales conocidos como rotación y traslación; inténtese penetrar en sus remotas causas originales y se tendrá una idea concreta e intelectual de las trascendentes realidades cósmicas, una ventana abierta a las insondables profundidades del infinito Espacio, la cual puede mostrarle al audaz investigador esotérico las causas supremas de la vida manifestada, así como los orígenes psicológicos del ser humano.

### **El Reino Angélico, El Centro de Equilibrio entre Vida y Forma**

Cuando analizamos la relación existente entre la Vida espiritual y la Forma material, entre la Voluntad de Ser y el Propósito de Realizar, observamos los fenómenos producidos en el espacio por las dos fuerzas básicas que rigen el orden cíclico del Cosmos; hacia adentro, hacia el alma espiritual o ser inmanente se halla el secreto psicológico de rotación o de gravitación; hacia afuera, en dirección al Ser trascendente que llamamos Dios, se halla el misterio psicológico de traslación o de expansión cíclica. Esotéricamente -y siempre debo hacer esta obligada aclaración- se percibe un espacio geométrico que es externo y otro espacio psicológico que es interno. Las condiciones que rigen el Espacio -considerado como una Entidad- son idénticas en los dos casos, pero cuando hablamos de un espacio geométrico introducimos en nuestro estudio el factor *tiempo*, el cual condiciona desde el centro gravitatorio de todo cuerpo de substancia las cualidades psicológicas que sólo con el tiempo pueden manifestarse y llegar a su plena madurez y perfección. Llegará sin embargo un momento en la vida de todo ser viviente en que el tiempo y el espacio se equilibrarán adecuadamente y constituirán un fenómeno único de conciencia, de unidad o de síntesis. Es en aquel momento solemne en la vida de la Naturaleza, de un Reino, de una Raza, de una Especie o de un ser humano que se cumplirá un destino establecido de perfección y se realizará plenamente un ARQUETIPO, depositario de una Idea de Dios y contenedor de ciertas elevadas cualidades de Sí mismo. ¿Cómo ha sido posible tal prodigio? ¿Cómo se ha realizado tal milagro? Todo en la Naturaleza es un prodigio, todo es un milagro. Pero ha sido realmente la ley del esfuerzo fustigado por el sentido infinito de una gran Necesidad Cósmica de expansión vital el que ha hecho posible que se creara una síntesis, que se conquistara una Verdad y se diera testimonio objetivo de una Ley. El principio de analogía hace el resto mostrándole al investigador esotérico en forma concreta, clara y objetiva la incalculable serie de procesos concatenados procedentes de las dos infinitas vertientes de la Vida, subjetiva y espiritual una y objetiva y material la otra, pero que igual que dos afluentes del mismo río convergen en la majestad infinita del insondable Océano de la existencia universal. El espacio geométrico y el espacio psicológico se han unido y reconciliado después de inmensos periodos de lucha y de conflicto y ya jamás podrán marchar por separado, al menos desde la consideración o punto de vista racional del hombre. Esta idea podría apuntar seguramente hacia metas más elevadas todavía, como por ejemplo, la indagación de las causas supremas de esta acción unificadora de síntesis dentro de la cual lo inmanente y lo trascendente, la gravitación hacia adentro y la expansión hacia afuera, la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga, el ideal y el ARQUETIPO, tiempo y espacio, etc. han llegado a un augusto Centro de Cumplimiento universal. Ahora bien, los factores cósmicos o los intermediarios divinos que han prestado su colaboración en la magna obra de realizar un ARQUETIPO, es decir, los Ángeles o Devas, realizaron su misión equilibrante entre la Vida y la Forma liberando del seno profundo de los *espacios intermoleculares* o de las profundidades misteriosas de los éteres universales, las energías cósmicas que producen perfección y armonía. Por ejemplo, en el centro místico de los movimientos de rotación y de traslación de cualquier cuerpo celeste hay un ESPACIO eternamente virgen, libre absolutamente de karma, dentro del cual no opera fuerza gravitatoria alguna, pero que es la causa promotora del equilibrio universal. Y si extremando la idea imaginamos, tal como lo hemos hecho ya en otras varias ocasiones, que tales espacios *interesaciales* o *intermoleculares* no están vacíos, sino que están habitados y dinamizados por una especie particular de vida, muy diferente de la nuestra quizás, pero dotada de una increíble y extraordinaria capacidad de síntesis, el Reino Dévico o Angélico, tendremos en nuestras manos el elemento supremamente vital que nos faltaba para poder explicar razonablemente el misterio creador del Equilibrio universal, abarcando la totalidad de la Creación divina.

### **El Arquetipo.**

Cuando lo inmanente y lo trascendente de cualquier ser viviente se han unido o reconciliado en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio, se produce un milagro de rara y espectacular belleza. Platón lo llamaba ARQUETIPO, la síntesis geométrica de belleza alcanzada por un cuerpo en la vida de la Naturaleza, mineral, vegetal, animal o humano. Pero, existe también en el nivel que sea *una energía espiritual* que ha logrado redención, siendo psicológicamente perfecta su expresión a través de aquella bendita forma, teniendo en cuenta que no puede haber perfección posible en la vida de la Naturaleza si no se realiza previamente un equilibrio verdadero entre una razón interna, o propósito creador, y una manifestación externa por medio de una cualificada forma geométrica. Tal equilibrio no hubiera sido posible a no mediar el tercer factor, aquel poder aglutinante de la energía material y espiritual al que místicamente llamamos ALMA. Todas las formas de la Naturaleza poseen un Alma que las dota de conciencia y de un impulso vital, dinámico e irresistible que las orienta hacia un definido propósito de redención o, si Uds. lo prefieren, de perfección. Sin embargo, la redención y la perfección no constituyen metas rígidas o estáticas, sino que son antecámaras de mayores conocimientos y realizaciones. Por lo tanto, cuando hablemos de Arquetipos en relación con las formas geométricas hacemos referencia a un estadio de perfección orientado siempre a nuevas y más esplendentes perfecciones. De ahí que la perfección que no constituye un fin en sí misma sino que es un eterno movimiento hacia más elevadas realidades, no está condicionada a meta definida alguna, ya que una vez la Naturaleza ha realizado el milagro de un Arquetipo, en el nivel, plano, reino o especie que sea, abre automáticamente la perspectiva de nuevos y más esplendentes Arquetipos o Modelos a realizar. El Arquetipo del hombre se halla virtualmente en el ser ANDRÓGINO, aquél en cuyo centro de conciencia se han fundido o reconciliado todas las posibles polaridades. Al igual que ocurre con el misterio de la electricidad, cuyo centro de equilibrio o reconciliación es la Luz, el Alma del hombre es el centro de reconciliación entre el Espíritu y la Materia, entre la Vida divina y la forma geométrica del cuaternario inferior, entre el propósito de SER y la acción de REALIZAR. En el centro de la eterna Balanza de la Justicia kármica se halla el alma del hombre, decidiendo, luchando, sufriendo y gozando... hasta que llega un día en que la Balanza se equilibra, el Espíritu y la Materia ya no luchan entre sí; se hallan perfectamente integrados en el centro causal del Alma y se produce entonces aquel fenómeno humano que esotéricamente se denomina *el ANDRÓGINO*, la realización perfecta del hombre que ha consumado su destino. La mente humana ya no lucha ni se extiende horizontalmente a la búsqueda de conocimiento y su corazón se halla

desapegado y libre de todo deseo. El Fuego de Kundalini circula libremente entonces por todos los centros etéricos; alrededor del SUSUMMA, IDA y PINGALA se hallan perfectamente equilibrados y el Fuego -tal como místicamente se dice- *se ha convertido en LUZ*, una Luz que orienta hacia las más elevadas realidades cósmicas. En tal estado de realización el cuerpo físico, ya pertenezca a un hombre o a una mujer, deja de sentir atracciones o estímulos de carácter sexual. Nada ni nadie pueden afectar ya este equilibrio estable en la vida de la naturaleza humana y cuando en el proceso cíclico de la muerte física tal esplendente y cualificado cuerpo arquetípico ha de ser abandonado, la conciencia del alma no se refugia en el Devachán, la zona intermolecular o de descanso angélico en el plano mental, sino que se fusiona absolutamente con la Mónada espiritual, el verdadero y único SER del hombre. Si algún nuevo nacimiento tuviera que producirse en el devenir del tiempo, la Mónada o Espíritu se manifestaría físicamente *sin necesidad de sujetarse* al ordinario proceso de concepción nacido de la dualidad masculino-femenina que rige para todos los seres humanos que no lograron todavía su perfección individual, sino que será realizado por medio de un *ímpetu de amor* y utilizando creativamente las fuerzas angélicas del espacio para construir el Vehículo adecuado a la realización de ciertos nobles fines que sólo la Mónada espiritual conoce y sirve. A este Cuerpo de radiante y sublime irradiación que el Iniciado crea con ayuda de los Devas superiores se le llama esotéricamente LINGA SARIRE y tiene la propiedad de no envejecer, de estar libre de enfermedades y de persistir en el plano físico todo el tiempo que sea necesario para el cumplimiento de la obra jerárquica aceptada voluntariamente por la Vida infinita de la Mónada espiritual. Otra de sus propiedades es la de hacerse invisible a voluntad y de surgir inesperadamente de los éteres del espacio cuando así conviniera a los propósitos monádicos. Este Cuerpo, un verdadero TALISMÁN viviente está bajo la custodia de ciertos Devas de elevadísima evolución que hacen circular PRANA de las más elevadas regiones del éter a través de cada uno de sus componentes moleculares, contruidos únicamente con átomos seleccionados del cuarto nivel etérico y que son atraídos en virtud de un sonido o Mántram especial que pronuncia el Iniciado cada vez que tiene necesidad de utilizar su LINGA SARIRE para poder manifestarse substancialmente en el mundo. En estas últimas ideas y consideraciones hallarán Uds. no pocos indicios acerca de la actividad de aquellas gloriosas Jerarquías Dévicas, denominadas en algunas partes de este Tratado Esotérico sobre los *Ángeles, Señores de los Arquetipos*, Quienes, bajo la suave imposición del Adepto, construyen los Cuerpos Sagrados o Langas Sarires necesarios para el cumplimiento de alguna misión especial en el mundo, siguiendo el criterio universal de la Gran Fraternidad Oculta que guía los destinos espirituales del planeta Tierra...

## CAPÍTULO II LOS DEVAS Y LA IMAGINACIÓN HUMANA

Según decíamos al principio del capítulo anterior *la Geometría es el Andamiaje de la Imaginación*. Según esta declaración, la imaginación humana ha de basarse necesariamente sobre estructuras geométricas definidas si ha de objetivar figuras, ideas o pensamientos, teniendo en cuenta que la calidad de las creaciones de la imaginación dependerá lógicamente de la forma geométrica en que se fundamenta dicha actividad, circulares para las formas superiores de la imaginación relacionadas con propósitos de carácter espiritual, triangulares cuando se trate de expresar cualidades psicológicas y cuadrangulares cuando se trate de expresar únicamente formas objetivas relacionadas con el mundo físico. De acuerdo con estas tres figuras geométricas fundamentales y con la actividad creativa que compete a cada una de ellas se realiza el entero proceso de la imaginación en la vida humana, pudiendo ser añadido que ningún ser humano carece de imaginación, sea cual sea el nivel espiritual o psicológico en que se mueva, debiendo recordarse que existe una norma general o corriente para aquilatar el valor de las imaginaciones:

- a. Los individuos de escasa evolución espiritual imaginan formas basadas en la figura geométrica del cuadrado.
- b. Los aspirantes y discípulos basan sus imaginaciones en la figura geométrica del triángulo equilátero.
- c. Los seres muy evolucionados y los Iniciados fabrican sus imaginaciones partiendo de la figura geométrica del círculo, la forma arquetípica del Sistema solar. Si analizamos los tres tipos de imaginación humana con la actividad dévica o angélica, tendremos la siguiente relación:
  - a. Los hombres involucionados utilizan en sus imaginaciones la energía que proviene de ciertos devas constructores a las órdenes de los Ángeles AGNISCHAITAS, integradores, en multiplicidad de jerarquías, del plano físico.
  - b. Los aspirantes espirituales y discípulos utilizan en sus imaginaciones la energía que dimana de los Ángeles AGNISURYAS del plano astral, o psíquico.
  - c. Consecuentemente, los seres humanos de alta cualificación espiritual y los Iniciados, fundamentan la actividad de sus imaginaciones en la energía que transmiten los Ángeles AGNISVATTAS, Señores del plano mental. De estas relaciones expuestas no deberemos establecer naturalmente conclusiones demasiado rígidas ni de orden autoritario. Hay que tener en cuenta sobre esta cuestión, que cada plano del Universo contiene siete subplanos y aún que cada uno de tales subplanos está dividido en otras tantas subdivisiones, siguiendo un orden armónico que permite todas las extensiones posibles en cada uno de los niveles de la vida de la Naturaleza. Tengamos presente, sin embargo, que hay *líneas naturales de acceso* que comunican entre sí a planos y subplanos y que existe una pluralidad infinita de extensiones dentro del espacio vital que ocupa el ser humano en el orden social de la vida y lógicamente no podemos circunscribirle dentro de una esfera conceptual constante, sino que hay que admitir que dentro de sí se opera una alquimia de carácter espiritual que le obliga a extenderse constantemente y que, por tanto, las imaginaciones -que son una constante en su vida- estarán sujetas sin duda a innumerables e insospechables cambios de ritmo en el devenir de espacio y tiempo, deparándole esta circunstancia campos de expansión imaginativa cada vez más dilatados, es decir, que las imaginaciones meramente físicas evocarán condiciones emocionales o particularidades psíquicas y que el campo emocional, a su vez, despertará ecos mentales que sugerirán en ciertas ocasiones experiencias espirituales de alta trascendencia. Podríamos decir, esotéricamente hablando, que el campo de la imaginación es absolutamente neutro, ya que las imágenes que surgen o son invocadas durante el proceso imaginativo no son sino energías dévicas circunstancialmente substanciadas que prestan su concurso en los fenómenos psíquicos generados por los sucesivos estados de conciencia humanos. Podríamos deducir, pues, de acuerdo con estas conclusiones, que la imaginación es la expresión de un estado de conciencia hecho objetivo por la actividad de aquellas energías angélicas o dévicas, misteriosamente vívidas y dinámicas en cada porción íntima del espacio o del éter que constituye la esencia de sus vidas. Se tratar en todo caso, de una actividad sincrónica humano-dévida mediante la cual el hombre utiliza mecánicamente, la mayoría de las veces, la substancia creadora que surge de sus estados de conciencia y el ángel o deva se limita a registrarlos en el éter en forma objetiva, visible y conceptuable, creando en el espacio infinito las condiciones apropiadas que armónicamente dispuestas y conjuntadas producirán:

- a. Los ambientes individuales
- b. Los ambientes familiares
- c. Los ambientes profesionales
- d. Los ambientes grupales
- e. Los ambientes sociales de las naciones

El estudio de cada uno de estos ambientes o efectos psíquicos creados por la entidad humana, nos deparará una idea más concreta del significado íntimo de la imaginación y de sus consecuencias en la evolución planetaria en su conjunto. Veamos:

### Los Ambientes Individuales

Sea la base estructural de la sociedad humana en su conjunto. Se sustenta en la capacidad que posee el hombre de IMAGINAR, es decir, de elaborar estados de conciencia y de transmitirlos al éter o substancia etérica que lo envuelve, cualifica y vivifica. Tales estados de conciencia dependen, tal como vimos anteriormente, de la evolución espiritual de los seres humanos y cada uno de ellos los elabora a partir de un determinado nivel, físico, emocional o mental siguiendo las leyes universales de vibración. La vibración cualificada, es decir, surgiendo de un centro de conciencia individual, explica científicamente el





fenómeno de la imaginación. Es interesante reconocer al respecto que la imaginación es una facultad inherente a la raza humana que el hombre utiliza constantemente, sin que se dé cuenta de ello la mayoría de las veces, pero deberemos admitir que esta facultad inteligentemente aplicada podría constituir la base angular en la creación de los ambientes psíquicos correctos de la humanidad y las grandes avenidas para un nuevo orden social. Podríamos deducir, por analogía, que todas las imaginaciones humanas, correctas o incorrectas, deseables o indeseables, constituyen un poder psíquico que envuelve a nuestro planeta y le da su carácter ambiental, el cual, examinado desde el ángulo oculto y utilizando la visión clarividente, aparece como una verdadera ENTIDAD PSÍQUICA, cuya estructura molecular -si podemos decirlos así- se nutre de las imaginaciones humanas, o sea, de sus estados de conciencia. La comprensión de esta idea orienta la visión hacia los mundos invisibles o subjetivos, de los cuales tan poco sabemos, en el sentido de aceptar como lógica la idea de que la forma psíquica de esta ENTIDAD es una construcción planificada realizada por los Devas superiores de cada uno de los tres primeros planos de la Naturaleza, secundados en Su labor por un increíble número de entidades dévicas menores, las cuales se apropian de las moléculas químicas del espacio afectadas por determinados tipos de vibración humana, las convierten en formas etéricas y las introducen bajo la dirección de los grandes Devas constructores en la estructura molecular de la gran ENTIDAD PSÍQUICA PLANETARIA que es el centro místico de todas las imaginaciones humanas. La persistencia de esta ENTIDAD PSÍQUICA creada conjuntamente por las imaginaciones humanas y las actividades dévicas, constituye un aspecto definido de la regulación del karma de la humanidad, siendo el intermediario causal entre el destino de los hijos de los hombres y la Voluntad inquebrantable del Señor del Mundo y utilizado, por tanto, por los Señores del Karma, Quienes ajustan la balanza de la vida planetaria y de cada uno de los seres humanos de acuerdo con la cualidad de las aportaciones psíquicas segregadas por la imaginación y energizadas por la actividad prodigiosa de los devas que viven, se mueven y tienen el ser en cada uno de los estratos o niveles que constituyen los vehículos de la Vida de Dios en el seno de la Naturaleza. Hay, por lo tanto, una gran analogía entre la imaginación humana y el cumplimiento del karma, teniendo en cuenta que la imaginación obedece a estados de conciencia y que el karma es la medida exacta o representación vívida de los mismos. Ahí, en este punto, hay una explicación racional, lógica y científica del hecho oculto de que el KARMA es JUSTICIA y de que expresa en todo momento la bondad exquisita de un principio de luz que trata de revelarse en el tiempo, propiciando cada vez más nobles cualidades dentro del corazón humano. Los problemas sociales surgidos del choque de sus estados de conciencia contra el plan organizado de la Vida y formulados en forma de imaginación, podrán ser solucionados un día con sólo utilizar creadora y conscientemente la facultad representativa, utilizando para ello la fuerza mística del corazón -tal como esotéricamente se dice- para provocar en el ambiente planetario todos los cambios positivos que exige un adecuado y correcto orden social. Es a partir de este punto que puede ser comprendida la idea expuesta hace siglos por Pablo, el Apóstol iniciado, cuando decía: *...el hombre es tal como piensa en su corazón*, no mencionando aquí para nada a la mente como centro de las imaginaciones humanas, sino al corazón, el lugar sagrado en donde la justicia divina tiene su secreto santuario y desde donde *evoca y ordena* misteriosamente a las infinitas huestes dévicas para que produzcan todos los ambientes necesarios para la correcta evolución del hombre. Aún cuando al principio de este interesante tema clasificábamos a la imaginación como física, emocional o mental, no lo hacíamos en el sentido de conceptualarla como creaciones en cada uno de estos niveles, sino para establecer una diferencia de niveles entre los estados de conciencia humanos, es decir, entre grados de evolución espiritual dentro del conjunto planetario de la humanidad. De ahí que al considerar esotéricamente como neutra a la imaginación la incluíamos dentro de un orden completamente nuevo desde el ángulo psicológico, es decir, de canalizadora de estados de conciencia humanos siendo estos los que determinaban vía al corazón lo que técnicamente definimos como imaginaciones. Pero, prescindiendo en todo caso de *estos grados de conciencia evolutiva*, deberemos considerar que cada hombre será, psicológicamente hablando, según sean sus particulares estados de conciencia, es decir, sus imaginaciones, hasta llegar a la lógica conclusión de que cada cual imaginará o efectuará espontáneamente sus representaciones subjetivas u objetivas del ambiente, de acuerdo con sus naturales tendencias psicológicas y aptitudes innatas. Al llegar a este punto hay que tener presente que existen **siete definidas particularidades psicológicas**, marcadas por un determinado tipo de Rayo<sup>70</sup>, de acuerdo con el patrón arquetípico del Universo del cual nuestro planeta forma parte. Estas particularidades psicológicas determinan los siguientes tipos humanos:

|    |  |          |
|----|--|----------|
| 1º | El Político, el Líder, apto para gobernar  | 1er Rayo |
| 2º | El Religioso, el Educativo que ayuda a desarrollar la conciencia humana  | 2º Rayo  |
| 3º | El Filósofo, que responde a la ley oculta de las formas subjetivas de la Vida  | 3er Rayo |
| 4º | El Artista, que cultiva la belleza como base de la armonía   | 4º Rayo  |
| 5º | El Científico, que experimenta concretamente en las cosas objetivas de la Naturaleza                                 | 5º Rayo  |
| 6º | El Devoto, o místico, que en todas las cosas de la Naturaleza ve la mano del Señor                                   | 6º Rayo  |
| 7º | El Organizador, o Mago, que trata de apropiarse del Orden creado que se halla oculto en la base del Universo cíclico | 7º Rayo  |

Tengamos presente, al examinar estas definiciones, que cada Rayo es una entidad Dévica que pone en movimiento una corriente definida de Vida universal y que esta corriente de Vida es, al propio tiempo, la expresión psicológica de alguno de los Siete Logos planetarios, Señores de los *siete planetas sagrados*, los cuales personifican en tiempo y espacio una u otra de las Siete Cualidades Espirituales del Logos Solar, considerando a ÉSTE, pese a su excelsa naturaleza cósmica, como una Entidad Psicológica en proceso de evolución. Será lógico admitir así, por analogía, que las energías dévicas de los Siete Rayos afectan muy particularmente a la humanidad definiendo los tipos psicológicos humanos, de la misma manera que éstos afectan la cualidad distintiva de sus particulares imaginaciones. El hecho de que nuestro Tratado tenga que ver muy especialmente con las vidas angélicas, impide extendernos demasiado acerca de otras muy importantes peculiaridades de los Rayos. Para nuestras investigaciones nos será más necesario establecer una directa relación entre las Siete Jerarquías Angélicas del Universo, portadoras de las energías de los Rayos, e identificarlas con las cualidades psicológicas de cada tipo de imaginación humana, para determinar finalmente la gran hegemonía que existe entre los Ángeles y los hombres y establecer, de esta manera, las bases de una gran fraternidad de relaciones entre las dos corrientes místicas de la evolución solar y planetaria. Tales bases deberían sustentarse lógicamente en los siguientes puntos:

1. El reconocimiento de la fraternidad humano-dévica y de los puntos de contacto marcados por la ley de la evolución Solar.
2. El establecimiento de los adecuados sistemas de acercamiento de ambas corrientes de vida divina, a través del estudio de los Rayos.
3. El desarrollo de un proceso mediante el cual la imaginación se convierta en una forma psíquica adecuada a la evolución de los seres humanos, constituyendo lo que técnicamente definimos *los valores sociales del ambiente*.

---

70 Los Siete Rayos son corrientes de vida encarnando las cualidades características de la Divinidad, expresadas por medio de Siete Logos planetarios y a través de los Siete Planos de la Naturaleza.

4. La comprensión de que cualquier ambiente, individual, familiar, grupal y social es esencialmente una creación humana. De ahí el conocido axioma esotérico: *El Karma o destino es una creación del hombre*. El estudio analítico de estos puntos deberá aproximarnos cada vez más al mundo de los Devas y reconocer como válida y substancial la constante psicológica que guía nuestro Tratado, en el sentido de considerar que *la energía sigue a la imaginación*, de la misma manera que anteriormente afirmábamos también que *la energía sigue al pensamiento*, aunque estableciendo la diferenciación de que el pensamiento organizador y culto de la humanidad es el factor dinámico que debería conducir la imaginación por el sendero de la rectitud, del orden y de la realización espiritual. Lo interesante a ser remarcado en nuestra investigación esotérica es el deliberado intento de hallar los puntos de confluencia de las actividades psicológicas humanas con las corrientes de energía de los Devas y establecer, a partir de ahí, todas las relaciones posibles en orden a la claridad y objetividad científica de la cuestión. Habida cuenta de que un ambiente social dentro de la humanidad es el resultado de la suma de muchas imaginaciones humanas *substanciadas* -por decirlo de alguna manera- por las energías etéricas manejadas por los Devas, vamos a ver ahora la manera como estas relaciones son efectuadas:

- a. Por similitud de vibraciones, o gama de sonidos espirituales, establecidas entre los hombres y los Devas.
  - b. Por radiación cromática, es decir, por los efectos del color en la creación de los ambientes particulares y sociales del mundo.
  - c. Por la belleza de las formas geométricas de la imaginación, la cual condiciona la estructura psíquica de las formas ambientales.
- Como veremos, nos hallamos aquí de nuevo con los tres vértices del gran Triángulo de la Creación Universal, la cual se basa en:
- a. El Sonido = Voluntad Creadora A
  - b. El Color = Amor Incluyente U
  - c. La Forma geométrica = Inteligencia Activa M

que hemos ido considerando en varias fases de nuestra investigación oculta. El sistema hermético de establecer analogías nos permitirá seguir adelante con este Tratado Esotérico sobre los Ángeles y percibir cada vez más claramente en nuestras vidas individuales, la acción espiritual del Señor del Universo. La acción particular del hombre en el lugar que ocupa kármicamente en la vasta esfera de la Creación está matizada por el poder espontáneo de la imaginación, por la cualidad del Rayo distintivo de su evolución espiritual y por la calidad del ambiente que sea capaz de crear a su inmediato alrededor y que, de una u otra manera, constituye su aportación -buena o mala- dentro del contexto social del que forma parte, familiar, local, grupal, etc. El ser humano, sea cual sea su particular evolución, contribuirá siempre con sus expresivas realidades a crear el ambiente social del mundo, en todos momentos será un creador capacitado por sus innatas aptitudes y capacidades imaginativas para embellecer la vida en términos de realización, o para afearla y destruirla de acuerdo con las motivaciones provenientes de su arraigada naturaleza inferior.

#### Los Ambientes Familiares

La familia es la base de la convivencia social. Mediante ella el ser humano se capacita para profundizar cada vez más dentro de sí, siguiendo las directrices marcadas por el amor, la responsabilidad y el deseo de bien para los seres allegados. Se basa inicialmente en la ley de polaridad y el hombre y la mujer que la representan en espacio y tiempo constituyen dentro de la humanidad el principio unificador de la familia. Los hijos que nacerán serán la representación genuina del segundo aspecto de la Divinidad, siendo esencialmente su misión la de establecer una armonía constante en el orden dual en que se basa tal polaridad. Que esto se realice o no en el seno de la humanidad en que vivimos, dependerá del grado de evolución del contexto familiar, debiendo tener presente que las familias del futuro -cuya meta reconocida desde el ángulo esotérico es el ser ANDRÓGINO- deberán pasar previamente por una fase prolongada de perfecta convivencia familiar, dentro de la cual, y a igual que en el proceso de la creación universal, el hombre asumirá la representatividad del Dios-Padre, que la mujer será una digna y perfecta representante del aspecto Madre-Espíritu Santo en la vida de la Naturaleza y que los hijos, sin distinción alguna de sexos, serán genuinas representaciones del equilibrio estable de la Creación que en la cualidad incluyente del Amor, el aspecto Hijo de la Divinidad, tiene en la vida del Universo su expresión más sensible y perfecta. Bien, todo esto lo sabemos ya y no es necesario insistir sobre el principio de la Trinidad universal, que en el establecimiento de la familia como *modelo social de vida* tiene su más acabada expresión en el seno de la humanidad. Sin embargo, bueno será que examinemos esta idea desde el ángulo oculto y que tratemos de descubrir la actividad de los Ángeles en el desarrollo del proceso social que llevan adelante los seres humanos por medio de la familia. El hacer referencia a la misma desde el ángulo esotérico nos obligará a analizar el proceso desde el campo de observación del individuo y a considerar las circunstancias kármicas que coinciden fatalmente -al parecer- en la unión de un hombre y una mujer sobre la base del matrimonio y en la numerosísima secuela de hechos concatenados que llevan irremisiblemente a aquel punto crucial en la vida de dos seres humanos. Debemos considerar también, la actividad de los devas que intervienen en el proceso que culmina en una unión matrimonial sin necesidad de remontarnos a *causas precedentes* que provienen a veces de muy alejadas épocas de la vida planetaria y que, al parecer, constituyen *unas constantes* dentro de la acción familiar o proceso kármico mediante el cual y sin que aparentemente juegue papel alguno, o quizás sólo muy poco importante, la decisión individual, los hechos y las circunstancias de la vida se suceden de tal misteriosa manera que el matrimonio se convierte en un hecho casi totalmente social y no simplemente un acto de decisión particular del individuo. En mi libro *La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*, relato un caso leído en la luz astral de los acontecimientos planetarios, en el cual aparecen dos seres humanos unidos tan entrañablemente desde el ángulo espiritual que *renacieron* juntos muchas veces a través de las épocas, constituyendo la mayoría de las veces uniones matrimoniales tan perfectas desde el ángulo de vista social, que en su vida particular eran genuinas representaciones de la trinidad espiritual que rige el Universo. Estos casos naturalmente no son generales y, tal como podremos apreciar en la consideración del ambiente social que nos rodea, la vida familiar es muy imperfecta todavía ya que existen en el seno de la misma muchas tensiones emocionales y grandes divergencias de opiniones. Los ambientes modélicos de vida familiar con respecto al ambiente general o social, constituyen fenómenos muy aislados y se hallan todavía en una muy alejada fase de integración en la vida de la humanidad y, desde el ángulo oculto, esta inadaptación a la expresión correcta de la vida familiar constituye un semillero de discordias, desavenencias e incomprensiones humanas que fatalmente y por un proceso de espontánea imaginación son llevadas al éter circundante y convertidas mediante la actividad dévica, a la que anteriormente hacía referencia, en una nube psíquica, oscura y desagradable que se convierte fatalmente en ambiente social. Ahora bien, cuando hagamos referencia a los ambientes familiares del mundo, deberemos tener en cuenta los siguientes factores:

- a. Participación kármica de dos seres humanos en la elaboración de un hecho social.
- b. La calidad espiritual de los devas que secundan aquellas decisiones.
- c. La importancia de una misión social -considerada desde el ángulo oculto- que aquellos dos seres humanos tienen el deber de realizar.

Cada uno de estos tres factores arranca de un tronco común que bien podríamos definir como el *karma de la humanidad*, al cual cada ser humano agrega su pequeña parte. Uno de los aspectos más substanciales del proceso kármico es el matrimonio en el mundo físico, basado en el sentimiento de amor y no en los inútiles convencionalismos humanos. Este sentimiento genera espontáneamente el ambiente familiar ideal. Siendo así, resulta interesante observar desde el ángulo oculto la concatenación de hechos que lleva a dos seres a unir sus vidas en matrimonio y a generar hijos los cuales, a su vez, serán continuadores de idénticos procesos de vida social. Con respecto a la intervención angélica o dévica en la elaboración de las circunstancias que rodean aquel hecho principal, deberemos tener en cuenta constantemente su capacidad de crear situaciones sociales de acuerdo con estados de conciencia humanos y la manera impersonal y armónica mediante la cual ajustan los estados de conciencia o imaginaciones a un *proyecto vital* previamente señalado por los Señores del Karma después de una *cuidadosa lectura de los registros akáscos de la Naturaleza*. Las huestes angélicas en multiplicidad de jerarquías y funciones cumplen con su



deber secundario de elaborar situaciones sociales de acuerdo con aquella voluntad kármica que acatan implícitamente, pero que sólo los Ángeles superiores son capaces de comprender. En otras partes de este Tratado se ha hecho referencia a una categoría especial de Ángeles que rigen la plasmación de los Arquetipos -o formas ideales de las razas, especies y Reinos de la Naturaleza. Pues bien, dependiendo de éstos y en una categoría muy específica también, hay unos Devas que registran en sus vidas los arquetipos de los hechos y de los ambientes sociales de la humanidad y que mediante un proceso de ajuste realmente incomprensible para nosotros, dignifican en una considerable parte las relaciones humanas entre jóvenes de ambos sexos preparando sus conciencias para aquel tipo de ambiente familiar que preludie un matrimonio perfecto, establecido de acuerdo con el principio del amor y de la recta convivencia. Estos razonamientos podrán aparecer como románticos o fantasiosos; sin embargo, nosotros los calificaríamos como de muy lógicos, por cuanto resuelven de alguna manera el dilema de aquel gran acontecimiento social mediante el cual dos seres humanos deciden unir sus vidas y vivir juntos en el seno de la sociedad organizada que les rodea. Con respecto a la calidad de la misión especial que ambos seres humanos deben realizar, la visión exacta de la misma y la capacidad de llevarla a cabo dependerán naturalmente de la evolución espiritual de los mismos, de la calidad de sus estados de conciencia y de su perfecta adaptabilidad a la manera de ser del otro. Debemos decir al respecto que esta calidad espiritual llevada al matrimonio y al plan familiar son tan importantes desde el ángulo de apreciación de la Jerarquía planetaria, que desde hace unos años se ha tratado de vincular el karma individual de muchos discípulos espirituales del mundo a fin de que *coincidiendo en el tiempo*, bajo la forma física de hombre y de mujer, pudieran efectuar uniones matrimoniales correctas que constituyesen un estímulo oculto en el orden social y ayudaran, con su ejemplo, a la creación de unos nuevos vínculos familiares más de acuerdo con la sensibilidad espiritual de la Nueva Era.

### Los Ambientes Profesionales

En anteriores capítulos de este Tratado nos habíamos referido ya a los Ángeles de las Profesiones. Desde tiempos inmemoriales tales Ángeles han regido un karma específico de la humanidad, el que tiene que ver con la forma como un ser humano desarrolla sus facultades en el plano físico en el sentido del trabajo o de las actividades cotidianas de carácter lucrativo o aquellas otras realizadas como placer o deleite. Algunas de tales facultades provienen del recuerdo subconsciente de vidas pasadas y vienen suministradas por la vibración de los átomos permanentes, físico, emocional o mental; otras se corresponden con ciertas declinaciones astrológicas y manifestadas como habilidades técnicas, en una u otra profesión. Otras, finalmente, son el resultado de un duro esfuerzo contra las tendencias innatas en la lucha por adquirir ciertas habilidades o capacidades profesionales y, desde el ángulo esotérico, constituyen la línea de máxima resistencia impuesta a un ser humano en el devenir de su destino kármico. He ahí, pues, que las facilidades o dificultades que pueda encontrar un ser humano en el ejercicio de una profesión determinada es el resultado de ciertas previsiones cósmicas de carácter kármico que han de cumplirse radicalmente en la vida social de la humanidad. Es verdaderamente contrastante contemplar al ser humano en el ejercicio de una profesión determinada mediante la cual debe ganarse el sustento, desde el ángulo esotérico. El ambiente psíquico que crea a su alrededor una persona que está a gusto con su trabajo, porque se trata de una declinación astrológica favorable o porque está ampliamente capacitada para ejercerla, contrasta notablemente con el de aquella otra que trabaja a disgusto y sin estímulo alguno de carácter interno. Si consideramos íntimamente ambos casos, nos daremos cuenta de cómo actúan en todos los niveles los Señores del Karma a través de la actividad de los Ángeles de las Profesiones, facilitando la tarea a algunos y dificultando enormemente la de otros, para llegar a la consecuencia de que existe *algo* en la vida de todo ser humano que le facilita o, por el contrario le dificulta, el éxito en el logro de la estabilidad personal, social y económica. Si se contempla este panorama desde el ángulo de vista puramente externo, hay motivos suficientes para sentirse terriblemente oprimido al considerar estas tremendas diferenciaciones humanas en orden a oportunidades, capacidades y actividades contradictorias en el aspecto social de las profesiones y habrá muchos que pensarán sin duda que Dios no es la Justicia, tal como pregonan aún distinción alguna todas las religiones del planeta, y que habrá suficientes motivos para dudar de su Bondad infinita al contemplar el deprimente panorama de las injusticias humanas que pueden ser observadas desde el ángulo de vista social. Esta concepción externa de la vida ha dado lugar a través del tiempo al fenómeno de conciencia reconocido como *ateísmo* y las personas que piensan de esta manera tienen su absoluta razón ya que al percibir las cosas desde el plano de las apariencias objetivas y externas, no pueden concebir a una Divinidad de Justicia que otorga a unos lo que les quita a los otros. Sin embargo, desde el ángulo oculto, las cosas varían enormemente ya que no sólo se acepta el principio de *las causas subyacentes* y le reconoce al ser humano un tremendo poder de decidir y de actuar y aún de crear situaciones individuales, familiares y comunales, sino que recorriendo la línea desconocida y secreta del pasado humano que no todo el mundo puede recordar, se puede percibir *la memoria oculta de las almas* y se asiste, a veces, al curioso espectáculo de ver que el mendigo de hoy fue rico anteriormente y no supo aprovechar dignamente el poder de sus riquezas, que el ignorante que vemos aprender con dificultad los conocimientos prácticos impartidos en la infancia, fue en un remoto pasado un inteligente hombre de ciencia que utilizó egoístamente y sólo para beneficio propio sus notables conocimientos científicos y que un hombre que en el devenir de su vida profesional es *un fracasado* fue también en procesos anteriores de vida un notable ejecutor profesional al cual le son aparentemente negadas en el presente ciertas habilidades técnicas, a fin de que desarrolle otras nobles capacidades de acción profesional y social. Bien, quizás se diga que estas razones son pueriles y que en sí mismas no constituyen argumentos válidos para persuadir a un convencido *ateo*. Nosotros, en todo caso, no intentamos convencer a nadie, sólo estamos emitiendo ideas. Esotéricamente hemos investigado el pasado de muchas almas y personalmente estamos convencidos de la justicia del Karma, siendo el Karma desde otro ángulo de apreciación *la Mano del Señor trazando el destino del Universo*, sin preocuparse demasiado -y esta afirmación no niega en absoluto nuestro convencimiento de Su Bondad y Justicia infinitas- de lo que ocurre en el seno de la sociedad humana. Es la misma santa indiferencia que adoptamos nosotros en relación con los insignificantes átomos que constituyen nuestro organismo físico. Esta indiferencia no es sin embargo falta de amor o de justicia en nuestro ánimo con respecto a nuestro conjunto celular, ya que nadie mejor que nosotros está interesado en que nuestro cuerpo en la totalidad de sus funciones fisiológicas se comporte lo más armónica y correctamente que sea posible. Estamos seguros de que si el átomo tiene conciencia -tal como se asegura ocultamente- más de una vez se sentirá *ateo* con respecto a nosotros. Las imaginaciones que surgen de los estados de conciencia humana en torno a las profesiones ejercidas, constituyen técnicamente los ambientes profesionales, o lo que esotéricamente definimos como *el espíritu de una profesión*. Tal espíritu, en su totalidad, es un Ángel capacitado técnica, psíquica y astrológicamente para realizar un arquetipo de perfección a través de los seres humanos más hábiles y capacitados. Así, cualquiera que sea el tipo de profesión que un hombre ejerza en la vida y por adecuadamente que la ejercite, siempre será susceptible esta profesión de un mejoramiento técnico o de una creciente perfección en sus cualidades expresivas. Tal es, en efecto, la labor de los Ángeles de las Profesiones y su obra en la vida social de la humanidad a través del tiempo, la vemos reflejada en la creación de los Gremios, hermandades y comunidades humanas basadas en idéntica profesión y sabiamente dirigidas desde los niveles ocultos por los Espíritus de las Profesiones.

### Los Ambientes Grupales

Cada profesión, en el orden comunitario de gremios y hermandades -actualmente los definimos Sindicatos de Ramo- están regidos por unos Devas o Entidades ocultas, los cuales, de manera misteriosa, constituyen el aspecto técnico de la misma. Esta idea nos presenta a los profesionales destacados de cada gremio u oficio como personas sensibles en tales aspectos capaces de *recibir instrucción oculta* de parte de los Ángeles de las Profesiones. Elevando sin embargo nuestra medida conceptual sobre las comunidades profesionales, nos hallamos con el primer hecho social importante en la vida de la humanidad. Ya no se trata de individuos aislados, por muy bien cualificados que estén dentro de sus respectivas profesiones, sino de la suma total de los mismos inmersos en una parcela particular dentro del campo absoluto de las profesiones. Estos núcleos de poder activo dentro de los ambientes sociales de la humanidad, son puntos de contacto dévico, anclajes perfectos de energías espirituales llevando a los seres humanos un dinamismo vital e integrador que promueve en ellos grandes transformaciones internas. La importancia de las hermandades y de los gremios de carácter profesional es evidente para el esoterista, quien no solamente aprecia el aspecto económico de las profesiones que los seres humanos ejercen para atender su subsistencia vital y la de sus familiares, sino que las considera esencialmente como unos fecundos sistemas de acercamiento humano en el intento natural y social de establecer rectas relaciones entre individuos que ejercen

idéntica profesión y entre los distintos gremios y hermandades. La profesión de un ser humano -vista desde el ángulo oculto- es un incentivo creador en su vida, un punto de enfoque de sus naturales aptitudes o un centro de desarrollo de sus capacidades innatas, y si bien el karma individual no siempre da facilidades en tal sentido ya que no todos los seres humanos ejercen una profesión a la medida de sus deseos, tendencias y capacidades, la lucha que ha de sostener el individuo para adaptarse a un tipo de profesión que no le gusta o para la cual no está debidamente capacitado, comporta siempre un sutil problema de adaptación o de integración social. Esta lucha es kármica y desde el ángulo oculto tiene que ver con la necesidad de que los hombres establezcan contactos con devas de distinta vibración a la de aquellos que por orden de Rayo, de tendencias internas o de signo astrológico debería corresponderles. Ahora bien, analizando más profundamente esta idea acerca de las profesiones, vemos que todas las corporaciones, sociedades y núcleos humanos persiguiendo idénticos fines u objetivos, ya sea en el campo de la religión, de la política, de la ciencia, de la filosofía, del arte, de la enseñanza, del deporte, etc., son esencialmente *campos profesionales* dentro de los cuales cada cual hallará el adecuado cauce para las energías internas, sea cual sea el nivel de las mismas, siendo el Karma, gran regente del destino humano, el que otorgará la medida necesaria de integración humana en cada profesión y el grado de capacitación o de jerarquía dentro de la misma, debiendo tener en cuenta al respecto cuanto dijimos en el segundo volumen de este Tratado, en el capítulo VII -*Los Ángeles Representantes de las Profesiones Humanas*: "... todo tipo de profesión, desde la más humilde a la de Jefe de Estado de un país, está regido por determinadas Jerarquías de Ángeles Guardianes", siendo Éstos los Agentes místicos de los Señores del Karma, los que exteriorizan la Voluntad de la Mónada y los que promueven desde los éteres más sutiles los ambientes grupales de la humanidad.

#### **Los Ambientes Sociales Nacionales**

Habida cuenta de que todo tipo de ambiente social, ya sea particular, familiar, profesional, grupal o nacional, es un producto de la imaginación humana expresada en forma de estados de conciencia, podríamos afirmar con todo sentido de lógica, que cada nación de la Tierra es psíquicamente y desde el ángulo del ambiente social, la suma de los estados de conciencia de todos sus ciudadanos, pudiendo colegir también de acuerdo con esta idea que habrá una Entidad psíquica de carácter dévico, que utilizando creadoramente las elaboraciones físicas, psíquicas y mentales de todos los ciudadanos de aquel país, determinará lo que técnicamente definimos como su *Espíritu Nacional*, es decir, su idiosincrasia particular, su singularidad psicológica, su manera típica de pensar y de enfrentar situaciones, así como la riqueza o pobreza del lenguaje que condiciona su grado de civilización y de cultura. De manera muy sutil y de acuerdo con unas significaciones ocultas que escapan por completo a nuestra ponderación mental, el Deva protector de un país -si podemos clasificarle de esta manera- es responsable también de la forma geométrica del territorio dentro del cual se circunscribe o crea sus fronteras, de la riqueza o pobreza del suelo nacional, de sus productos agrícolas o ganaderos y del desarrollo de la ciencia y de la industria en relación con otros territorios y naciones, no siendo tampoco ajeno dicho Deva a la estructuración de la forma de política o de gobierno que rige la vida de sus ciudadanos, los cuales, desde el ángulo oculto y de acuerdo con la ley del karma son la representación genuina de las verdaderas necesidades de los pueblos. Esta afirmación aparecerá sin duda como muy dura y arbitraria al superficial examen y quizás creará el lector que estamos justificando de una u otra manera la actitud de los gobiernos despóticos, crueles o deshonestos con respecto a las naciones que por el dictado de una ley cíclica y kármica les ha tocado gobernar. No se trata de esto naturalmente, por cuanto todo ser inteligente y de buena voluntad reconoce de manera clara e incontrovertible la acción correcta o incorrecta, moral o inmoral dado que posee lo suficientemente desarrollado el sentido cualificativo del Bien y del Mal. Sin embargo, debo reiterar una vez más que el investigador esotérico suele ver las causas ocultas de los ordinarios acontecimientos externos y si bien por ética y acrisolados sentidos humanos experimenta una irresistible tendencia hacia el Bien y lucha con todas sus fuerzas para establecer sus leyes aquí en la Tierra, reconoce igualmente que en la vida de un ser humano, de una comunidad o de cualquier país, se está cumpliendo inexorablemente un destino de Justicia que los hombres deben tratar constantemente de reorientar, de comprender y de mejorar en todas las fases de su cumplimiento y desarrollo. El investigador esotérico acepta naturalmente frente a cualquier hecho y circunstancia la actitud impersonal que surge al considerar sus raíces kármicas, pero aún y admitiendo el destino de justicia que ha de cumplirse, su sensibilidad interna y su sentimiento íntimo de comprensión humana profundamente arraigados en su corazón, se entregará con todas sus fuerzas y capacidades a la noble tarea de remediar los males provocados por *la incorrecta manera de gobernar un país*, un sentimiento que surge triunfante de su corazón por efecto de sus contactos internos con SHAMBALLA, morada del Señor del Mundo y el verdadero centro de la Justicia y del Bien planetario. Bien, estas derivaciones, como comprenderán, son consubstanciales con la idea básica de llegar al fondo de una investigación oculta, que ha de llevarnos necesariamente a considerar la vida evolutiva de su Ángel regente y a las misteriosas relaciones de Éste con el Gran Señor planetario dentro de cuya aura magnética *se mueven, viven y tienen su razón de ser* todas las naciones de la Tierra. Deberemos admitir también, de acuerdo con lo que acabamos de decir, que habrá una extensa, singular y cualitativa jerarquía oculta entre los numerosísimos Ángeles que personifican las voluntades de los ciudadanos de cualquier país, en orden a su desarrollo evolutivo y constituyen lo que técnicamente hemos definido como *su espíritu nacional*, el carácter peculiar y psicológico de las gentes que habitan normalmente en sus más o menos extensos territorios. El ambiente psíquico de un país -lo hemos dicho ya en otras varias ocasiones- es eminentemente subjetivo, pero su efectos considerados desde el ángulo de la substancia etérica que manipulan los devas son tan objetivos, que toda persona medianamente sensible es capaz de captar *el espíritu nacional* de un país cuando por cualquier razón ha debido desplazarse al extranjero. Este efecto es también notorio, aunque en grado menor, cuando en virtud de un viaje por el interior del país propio le es posible contactar *el espíritu comarcal* o territorial de las ciudades y pueblos que lo componen, con sus particulares tipismos psicológicos, artísticos y culturales, así como el especial matiz con que cada porción de territorio diversifica las inflexiones o sonidos del lenguaje común o idioma propio. Estas particularidades tienen naturalmente sus raíces en el alma oculta de los pueblos o Deva familiar que los integra, cuya misión especial es captar todos y cada uno de los estados de conciencia de los individuos que constituyen tales comunidades nacionales, regionales o comarcales y *darles adecuada forma psíquica*, creando así los ambientes característicos de las naciones y pueblos de la Tierra. Podemos hablar por tanto de *ALMA* -en su sentido más estricto y oculto- cuando hagamos referencia a las comunidades humanas, pues allí donde se halle un cierto número de individualidades capaces de pensar y de sentir y con capacidades para emitir y proyectar estados de conciencia, allí se hallará sin duda el correspondiente Deva familiar, regional o nacional que cuidará de crear las necesarias condiciones psíquicas para que aquel contexto subjetivo se haga objetivo, íntimo y familiar.

#### **El Alma Territorial**

Bien, el tema del alma de los pueblos es complejo aunque profundamente excitante, pues nos da una idea muy ajustada de lo que hay que entender por karma o destino nacional. En todo caso, Alma indica conciencia, dirección inteligente y capacidad de síntesis y no hay parcela alguna de la superficie o del interior del planeta, por pequeña que sea, en donde el investigador esotérico no pueda contactar un *alma*, es decir, a un pequeño o Gran Deva que en la multiplicidad de sus funciones no sea un representante directo de la justicia de los Señores del Karma. Podríamos hablar así de los pequeños ambientes de la Tierra, creados por *las congregaciones psíquicas* o las comunidades sociales de las abejas y hormigas y otros animales profunda y misteriosamente comunitarios y de los grandes ambientes planetarios, universales y cósmicos. En su fondo hallaremos siempre la actividad maravillosa de un Deva o de un increíble número de Devas cuya misión es crear Alma o manifestación de Alma, con vistas al desarrollo de un misterioso Plan evolutivo. Podríamos hablar, asimismo, de la participación psíquica de los animales domésticos en la creación de los ambientes familiares de los seres humanos, de la misma manera en que yendo más al fondo de la cuestión podríamos incluir a ciertos Devas muy próximos a la gran familia humana, los cuales intervienen muy activamente en la estructuración de los ambientes familiares por cuanto manipulan creadoramente los estados de conciencia de los integrantes de cada familia y según el grado y calidad del potencial psíquico que desarrollen, *matizarán o colorearán* aquellos ambientes. Podríamos afirmar al respecto que los Devas familiares son a la familia lo que los Espíritus nacionales son para una pequeña o gran nación. La analogía siempre será perfecta en todos sus detalles *ya que igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba*. Extremando la idea cabría igualmente asegurar que existen ambientes territoriales, es decir, aquellos que cualifican todos y cada uno de los lugares de la Tierra, los cuales dependen de la evolución de sus particulares Ángeles regentes o Espíritus nacionales, pero que pueden ser conectados si se posee la



adecuada sensibilidad psíquica para registrarlos. Estos ambientes territoriales son creados por los devas de la tierra, del agua, del fuego y del aire en su interdependiente actividad de *substanciar* o de darle forma psíquica a las reacciones comunales de las miríadas de especies minerales, vegetales y animales que evolucionan por doquier y constituyen, desde el ángulo esotérico, *la faz oculta o mística* de la Tierra. Es decir, que lo que técnicamente definimos como la flora y fauna de un país es el resultado de la evolución de todas las especies vegetales y animales que allí tienen su vida y razón de ser, es decir, las motivaciones distintas regidas por la Ley del Karma que se expresan de acuerdo con la singularidad propia de aquel país. Sobre este punto deberíamos ser enormemente críticos y ver hasta qué punto la inclinación del eje de la Tierra en relación con la eclíptica o movimiento alrededor del Sol, afecta el karma de ciertas regiones o áreas del planeta, favoreciendo a unas y perjudicando a otras, siempre desde el ángulo de apreciación humana, como ocurre por ejemplo en la evolución de las especies vivientes, incluidos los seres humanos, en las zonas tórridas, templadas o glaciales, cuyas condiciones de vida serán tanto más difíciles cuanto más afectadas estén por los ángulos de inclinación terrestre en relación con el astro solar. Bien, éstas pueden ser unas ideas muy interesantes y dignas de tener en cuenta al tratar los ambientes territoriales del planeta, inhóspitos unos, acogedores y hasta singularmente benignos otros, lo cual -aparte de la idea implícita del Karma gravitando sobre aquellos territorios- nos muestra la singularidad de ciertos Devas regentes de los mismos y que *abriéndolos con su manto de luz etérica*, como se dice esotéricamente, confeccionan las condiciones ambientales y psíquicas que constituyen sus particulares almas territoriales. El tema de los ambientes territoriales es inmenso y no puede ser abarcado en su totalidad ya que atañe a todas las unidades de vida en ellos inmersas, desde los elementos químicos que evolucionan a través de la materia organizada del planeta hasta el más esplendente Deva realizador y constructor del ambiente que caracteriza a un extenso Continente planetario. Lo que mayormente nos interesa en el estudio de este Tratado Esotérico sobre los Ángeles es percibir el significado íntimo del término *ambiente*, a fin de que captando por intuición, por discernimiento o por simple análisis intelectual, la idea de que toda unidad de vida y de conciencia crea su propio ambiente psíquico y que la suma de todas estas unidades, independientemente de sus particulares evoluciones, crea en el éter las modificaciones sensibles que llamamos ambiente colectivo, nuestra actitud psicológica frente a la sociedad o comunidad social de que formamos parte, ya se refiera a la familia, al gremio profesional al que pertenezcamos o al lugar del planeta en donde hemos nacido y en el que iniciamos nuestro destino humano, será sin duda la de los verdaderos aspirantes espirituales, es decir, de cooperación consciente con los Devas que en multiplicidad y diversidad de especies y jerarquías, pueblan los éteres del espacio y crean los distintos ambientes psíquicos de la Tierra convirtiéndolos en los anclajes de las energías planetarias de los Señores del Karma, teniendo presente, de acuerdo con el principio de Bondad y de Justicia que Ellos representan, que todos los ambientes de la Tierra pueden y deben ser mejorados, dignificados y ennoblecidos de acuerdo con la voluntad inteligente del ser humano. Así, obrando en tal sentido, la ley del Karma será tanto más benigna cuanto con más interés se aplique el hombre a la tarea creadora de gobernar sus propias actitudes personales, de modificar sus impulsos emocionales de acuerdo con la ley de fraternidad y de expresar bondad y comprensión en todas sus relaciones sociales.

### CAPÍTULO III EL MISTERIO DEL ÁTOMO DE HIDRÓGENO

Todo tipo de substancia, material o inmaterial -entendiendo por inmaterial en este caso el aspecto subjetivo de la Naturaleza- está constituido por átomos, cuya densidad dependerá siempre de las necesidades de evolución de la substancia que constituye cada uno de los siete planos del sistema solar. La base estructural de toda substancia, sea cual sea su grado de evolución, es el átomo de hidrógeno. Este átomo, unidad fundamental en química ya que, como es sabido, consta solamente de un protón y un electrón, tiene la particularidad -esotéricamente reconocida- de contener dieciocho infinitesimales unidades atómicas visibles únicamente a la investigación clarividente, llamados ocultamente ANUS o *átomos ultrísimos*, cuya esencia es monádica y es la primera manifestación química del principio de vida en el Universo. Contando siempre con la facultad clarividente, se percibe que la manifestación primera del átomo, o del conjunto de átomos de hidrógeno, tiene lugar en el cuarto subplano del físico, o primer subplano etérico, constituyendo el punto de paso de la substancia etérica superior al nivel físico más denso. En dicho cuarto subplano, los dieciocho átomos ultrísimos se diferencian constituyendo un protón y un electrón, es decir, que se convierten en un conjunto atómico formado por nueve ANUS positivos y otros tantos negativos. Podría decirse así, que las energías positiva y negativa que constituyen toda la substancia material suministrada por la Vida oculta planetaria a través de su vehículo etérico, son una combinación de energía solar y de energía planetaria, procedente la primera de FOHAT, o Fuego creador del Universo, y siendo la segunda una emanación directa del Fuego de KUNDALINI, encerrado en las entrañas misteriosas de la Tierra. El ANU, tanto si se le considera un átomo ultrímero de tipo cósmico, como de carácter físico, representa siempre una fusión dentro de la substancia material, de estos dos Fuegos de base. Ahora bien, examinado el átomo de hidrógeno por el sistema oculto de la clarividencia y dirigiendo la atención hacia el comportamiento de los átomos ultrísimos, se ve a éstos ejerciendo su presión sobre el protón o sobre el electrón de acuerdo con las leyes de la polaridad universal, aumentando proporcionalmente esta presión a medida que el proceso de substanciación material va teniendo efecto, es decir, que la gran Escalera de Jacob constituida por la totalidad de los elementos químicos de la Naturaleza, arranca del átomo de hidrógeno situado en los peldaños más elevados de la misma y va descendiendo de allí sumando átomos de hidrógeno con sus correspondientes ANUS, hasta alcanzar el más complejo y pesado de los elementos químicos conocidos hasta el momento presente, el Laurencio<sup>71</sup>, el cual consta de ciento tres unidades de hidrógeno. Si el índice de dieciocho ANUS que contiene el átomo de hidrógeno fuese estrictamente proporcional, tendríamos que el átomo de laurencio sería poseedor de  $103 \times 18 = 1.854$  ANUS y que bastaría con multiplicar por 18 el número de protones de cada elemento químico para obtener su carga completa de ANUS. Parece ser, sin embargo, que el índice de átomos ultrísimos varía con la calidad de los elementos químicos, constituyendo una rara singularidad científica<sup>72</sup>. El misterio del átomo de hidrógeno es, por tanto, el que pueda encerrar cualquier otro elemento químico conocido, salvo en el sentido que constituye, tal como decíamos anteriormente, el punto de paso de las energías físicas superiores hacia las fuerzas más densas de la materia. Podemos asegurar,

---

71 Investigaciones científicas posteriores han confirmado la existencia de elementos químicos más pesados o con más carga de unidades de hidrógeno.

72 Hay que considerar al respecto que de la misma familia de los átomos de hidrógeno simples, aunque más complejos y con más carga de ANUS, se hallan los átomos de **deuterio** y de **tritio**, denominados en el libro QUÍMICA OCULTA, de Mme. Annie Besant y Mr. C.W. Leadbeater, **adyarium** y **occultum** respectivamente, conteniendo el primero 1 protón, 1 electrón y 1 neutrón, con una carga de 36 ANUS, y el segundo, 1 protón, 1 electrón y 2 neutrones, con una carga de 54 ANUS. Así, el átomo de **helio** que sigue inmediatamente al átomo de hidrógeno, con 2 protones, 2 electrones y 2 neutrones, aparece en dicho libro con un contenido de 72 ANUS y no con sólo 36 que aparentemente le corresponderían si se atuviese estrictamente al número de protones y electrones en relación con el átomo más simple de hidrógeno. Vemos, por ello, que la regla no es exacta en el sentido de una rigurosa analogía concreta (aunque quizás se manifieste esta analogía en los niveles subjetivos o abstractos). La señora Annie Besant y el señor Leadbeater, que fueron unos excelentes investigadores del mundo oculto, así parecen atestiguarlo en QUÍMICA OCULTA, en el sentido de considerar que el número de protones y de electrones para cada elemento químico de la Naturaleza no ha de multiplicarse necesariamente por los 18 ANUS que a cada uno de ellos debería corresponderle. Existe, al parecer, una regla muy esotérica -iniciática podríamos decir- que regula el número de ANUS que constituyen el núcleo central de cualquier elemento químico, los protones o los oscilantes electrones. En todo caso, el ANU continúa siendo la fuerza viva, coherente y determinante que se halla en la base substancial o química del Universo.

sin embargo, de acuerdo con la lógica que se desprende de tales conclusiones, que existen átomos mucho más sutiles y ligeros que los del hidrógeno, surgidos de un proceso natural de utilización de los mismos mediante el cual el átomo de hidrógeno, por un proceso de transmutación que se realiza dentro de la propia materia *por imposición del Espíritu de Dios*, va perdiendo cargas sucesivas de ANUS y da lugar a los elementos atómicos que constituyen las moléculas de sustancia de los subplanos tercero, segundo y primero del plano físico solar. En lo que hace referencia al plano físico cósmico, nuestro sistema solar, esta pérdida o reducción del número de ANUS da lugar a los planos astral, mental, búdico, átomico, etc. De acuerdo con la ley esotérica que va de lo universal a lo particular; podríamos afirmar que el proceso de *substanciación* -al cual me he referido muy frecuentemente durante el curso de este tratado esotérico sobre los Ángeles- se inicia a partir del plano ÁDICO, el de la propia Divinidad, en donde los átomos cósmicos constituyentes son de la máxima sutilidad y pureza, es decir, sin carga alguna de ANUS o átomos ultrísimos cósmicos. Al descender al plano MONÁDICO, los átomos ádicos son substanciados -si podemos decirlo así- con tres ANUS, siendo ésta al parecer la primera manifestación cíclica de la vida del Logos al crear Su Universo, representando cada uno de estos ANUS alguno de los aspectos creadores de la Divinidad, que es triple en Su naturaleza. Tal podría ser el origen para nuestra mente tridimensional, del Triángulo de la Creación mencionado en los anales ocultos. El plano ÁTMICO, el de la Voluntad espiritual de la Mónada, está constituido -de acuerdo con esta analogía- por átomos conteniendo cada uno una carga de 6 ANUS cósmicos. La sustancia integradora del plano BÚDICO, el de la unidad espiritual, está constituida por agregados atómicos que contienen 9 ANUS. Este número de ANUS constituye un misterio iniciático. Quien logre penetrar en tal misterio sabrá de las razones ocultas por las cuales *el 9 es el número del hombre* y también por qué *el 9 es el número de la Iniciación*, comenzando entonces la búsqueda del misterio a partir del aspecto esencial del ANU cósmico, el de la divina Síntesis<sup>73</sup>. El plano MENTAL está constituido por elementos atómicos conteniendo cada uno 12 ANUS, estando directamente relacionado este número con la gran Rueda del Zodíaco y con los 12 Trabajos de Hércules, el discípulo Iniciado. Los elementos atómicos y moleculares del plano ASTRAL contienen 15 ANUS, siendo precisamente este número el que corresponde a la sensibilidad psíquica latente en todas las cosas existentes, a los deseos y sentimientos humanos y al sexto Rayo, el de la devoción a la obra de la Divinidad, numéricamente relacionado con la simplificación dígita del número de ANUS:  $15 \div 1 + 5 = 6$ . Al incidir el átomo astral así constituido en el plano FÍSICO, le son añadidos otros 3 ANUS, completando así los 18 que corresponden al átomo de hidrógeno, es decir, un ANU para cada subplano o nivel hasta llegar al cuarto subplano etérico e iniciarse aquí la química universal de convertir en gaseosa la sustancia etérica proveniente de los planos más elevados del sistema solar. La Escalera de Jacob de los elementos químicos pasa pues por el átomo de hidrógeno, ya sea para construir los átomos pesados que culminarán en el laurencio o para utilizarse al extremo de constituir los átomos ultrísimos cósmicos del plano ÁDICO, el de la Vida inmaculada de la propia Divinidad.

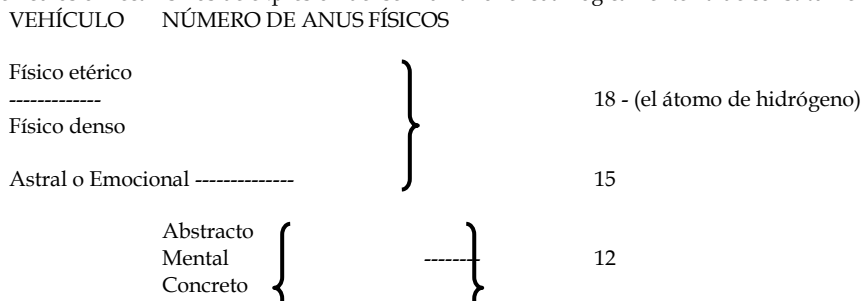
#### **La Actividad de los Ángeles en el Proceso de Substanciación de los Átomos Ultrísimos**

La línea maestra de este tratado esotérico sobre los Ángeles pasa, como Uds. habrán podido advertir, por un término que yo he considerado *clave* para la comprensión del Propósito divino en la vida de la Naturaleza. Se trata de la palabra *substanciación*, la cual, después de una meditación profunda sobre lo dicho en el apartado anterior, adquirirá un tremendo valor de síntesis, pues toda la actividad dévica analizada en el proceso místico de substanciación, a partir de la más indescriptible y absoluta diafanidad y transparencia atómica, o sea, a partir del átomo ádico sin agregado alguno de ANUS cósmicos, hasta la creación de los elementos más pesados en el orden material de la creación, que constituyen el Reino Mineral, la Osamenta del planeta, tal como ocultamente se le denomina, es una suma o acumulación constante de ANUS ultrísimos físicos al contenido molecular de cualquier tipo de sustancia. El éter del espacio es esencialmente una carga eléctrica que se va repartiendo equitativamente por todos los planos del Universo, constituyendo la estructura geométrica y química del mismo. La unidad eléctrica de base en el Universo será, sin duda, la que resulte del equilibrio dentro del átomo esencial o divino, es decir, dentro del ANU cósmico, el cual, como unidad atómica de base, consta de tres elementos, uno dinámico o positivo, otro aparentemente estático o negativo y en el centro de ambos surge el tercer elemento, de carácter inmensamente ígneo y de deslumbrantes resplandores, operando en el centro de aquellos en virtud de las leyes universales del equilibrio. De ahí que se le asigne al ANU, ya sea en su naturaleza cósmica o en su aspecto meramente físico, no solamente cuantitativo como creador de toda la sustancia química del Universo, sino también un valor cualitativo como *causa oculta de la electricidad*, universal y planetaria, pudiendo ser comprendido así el origen común de la materia y de la energía, siendo aparentemente el permanente equilibrio que existe entre ambas aquella Fuente de Poder que llamamos Jerarquía Angélica del Universo, una Fuerza que determina al parecer la expresión natural de todas las formas creadas. Así, extremando al máximo nuestro sentido crítico de valores y utilizando al propio tiempo el principio hermético de analogía, nos será posible considerar quizás que el equilibrio dentro de un átomo ultrítimo, o ANU físico, o dentro de cualquier otro centro de equilibrio universal, o ANU cósmico, en la vida de la Naturaleza, es la representación de un diminuto e imperceptible deva o de un glorioso Arcángel, cuyas naturales misiones serán, sin duda, el producir luz, radiación, magnetismo o aquella energía base de expansión de la Vida divina en el Universo que llamamos técnicamente electricidad, viniendo determinada la calidad de la jerarquía angélica por la diafanidad, intensidad y transparencia de las energías que irradian del centro equilibrio del que dimanen o al que de una u otra manera vitalicen. El trabajo de substanciación del ANU cósmico primordial hasta convertirlo en un átomo de hidrógeno físico y la tarea acumulativa de los átomos de hidrógeno hasta constituir la materia más pesada, es una misión encomendada a los devas y podríamos decir, esotéricamente, que en el centro de cada uno, de los elementos químicos conocidos, se halla una minúscula e inadvertida entidad dévica, cuya luminosa vida mantiene en equilibrio el contenido molecular o atómico de cualquier forma creada y es responsable de la calidad de sus radiaciones. Vista esta idea desde el ángulo cósmico, nuestro Universo y aún el Propio planeta aparecerán como centros de equilibrio creados por la intervención de ciertas Entidades angélicas, las cuales, pese a Su indescriptible evolución cumplen una función similar a la de las Pequeñísimas e insospechables vidas dévicas que mantienen en equilibrio estable la infinitesimal estructura de un átomo físico Ultrítimo... Por estas y por otras todavía más ocultas razones, el proceso substanciador del éter, tal como veíamos en las primeras enunciaciones de este tratado, tiene un carácter eminentemente angélico, pudiendo afirmarse que las entidades dévicas -en todas sus huestes y jerarquías- irán perdiendo progresivamente su significado meramente místico para introducirse en las áreas de la investigación científica, singularmente en aquellas mayormente relacionadas con las maravillosas combinaciones geométricas observadas en el interior de todos y cada uno de los elementos químicos que constituyen los compuestos moleculares, por cuanto se comprobará que cada forma geométrica -sea cual sea su disposición- está directamente relacionada con la vida de un grupo específico de devas, cuyas vibraciones, reflejadas desde ignoradas regiones subjetivas, crean aquel particular tipo de figuras geométricas, esféricas, cónicas, piramidales, cilíndricas, etc., las cuales, armoniosamente entrelazadas, constituyen la característica definida de cualquier grupo de elementos químicos, tal como puede ser percibido con ayuda de los modernos microscopios electrónicos. Así, al Conocido aforismo platónico *Dios geometriza...*, podría serle añadida otra afirmación esotérica igualmente verídica y categórica *...mediante la energía creativa de los Ángeles*. El axioma tendría entonces, además de su carácter eminentemente filosófico, una expresión afirmativa de naturaleza científica. Estas conclusiones de carácter universal, a las que nos hemos ido aproximando siguiendo un proceso sistemático de analogía, podrían depararnos una visión mucho más completa del mundo físico que nos rodea, llegando a la consideración de que todo cuanto existe en la Naturaleza, sea cual sea su forma, cualidad, reino o especie, no es más que un agregado de átomos de hidrógeno

---

73 Basta considerar en relación con esta idea, que el cuarto plano del sistema solar, el búdico, está íntimamente vinculado con el cuarto éter del plano físico del que surgirá eventualmente, por un proceso de substanciación, el átomo de hidrógeno.. Está vinculado asimismo con el cuarto reino de la Naturaleza, el reino humano. No será difícil establecer por analogía el por qué los 9 ANUS del plano búdico constituyen realmente la base del axioma esotérico... "el 9 es el número del hombre".

en diversas y complejas fases de substanciación, entendiendo que las formas materiales se caracterizan por orden de densidad..., viniendo condicionadas por el número de átomos de hidrógeno que componen el núcleo atómico de cualquier elemento químico. Vemos así que entre el átomo más ligero, o de hidrógeno, con un sólo protón y un solo electrón, y el más pesado, el laurancio, con una carga de 103 átomos de hidrógeno, se extiende toda la gama de elementos químicos conocidos hasta ahora, constituyendo mediante sus diferentes pesos atómicos y estructuras geométricas definidas el universo material, el indescriptible e inmenso depósito substancial del cual cada vida y cada unidad de conciencia extraen el contenido molecular que ha de constituir su forma física. Hay que admitir, por tanto, que toda expresión de vida vendrá absolutamente condicionada por la calidad de los elementos químicos y compuestos moleculares que entran en la composición de la forma, organismo o vehículo que ha de utilizarse durante el proceso evolutivo o kármico, teniendo en cuenta que los vehículos o mecanismos de expresión del ser humano -el cual lógicamente ha de constituir el centro de nuestra atención- son cuatro:



Cada uno de estos mecanismos de manifestación cíclica está compuesto por conjuntos moleculares de elementos químicos, que van aumentando de densidad a medida que el impulso espiritual a través del alma o conciencia va descendiendo desde los subplanos superiores del plano físico a los inferiores, aglutinando materia cada más densa según sea la calidad de los vehículos expresivos, los cuales se caracterizan, tal como veíamos anteriormente al analizar el aspecto universal del proceso, por la cantidad de ANUS que son *absorbidos* en cada plano a medida que la fuerza del alma va incorporándose en la materia. Una pequeña tabla de analogía el sentido de cuanto hemos venido estudiando en este apartado:

| SISTEMA SOLAR  | NÚMERO DE ANUS |         | PLANO FÍSICO        |
|----------------|----------------|---------|---------------------|
|                | Cósmicos       | Físicos |                     |
| Plano Ádico    | 0              |         | Subplano atómico    |
| Plano Monádico | 3              |         | Subplano subatómico |
| Plano Átmico   | 6              |         | Subplano etérico    |
| Plano Búdico   | 9              |         | Subplano subetérico |
| Plano Mental   | 12             |         | Subplano gaseoso    |
| Plano Astral   | 15             |         | Subplano líquido    |
| Plano Físico   | 18             |         | Subplano sólido     |

Lo único que variará, por tanto -y en forma incomprensible para nuestra mente- será la sutilidad infinita de los ANUS correspondientes al plano físico cósmico, nuestro sistema solar como un todo, en relación con los del plano físico solar, considerado como nuestro universo material. Establecer una correcta analogía sobre este punto parece constituir un misterio iniciático...

#### CAPÍTULO IV LOS DEVAS Y EL CUERPO ETÉRICO HUMANO

El tema del cuerpo etérico, o doble etérico, tal como se le reconoce también en los tratados esotéricos, es de gran interés para el cualificado investigador de las ciencias ocultas, ya que es a través del mismo que las energías solares y planetarias se proyectan sobre todos los cuerpos físicos de la Naturaleza y les infunden vida, calor y movimiento. Todas las energías del Universo son etéricas, es decir ígneas<sup>74</sup> y vienen impregnadas de las peculiaridades distintivas del Logos Solar. Al incidir estas energías sobre nuestro planeta evocan una respuesta de parte del Logos planetario, Quien, después de apropiarse de su contenido vital para dinamizar su Esquema Terrestre, les infunde sus propias y distintivas cualidades y las transmite al planeta, creando asimismo las condiciones adecuadas de vida, calor y movimiento. Existen pues en la Tierra, y probablemente en algunos otros planetas de este Sistema solar, tres tipos específicos de energía como base de su particular vida orgánica y celular. La una tiene carácter solar ya que procede del Sol, centro de vida del Universo, la otra es de tipo lunar y la tercera, que surge del equilibrio entre las dos primeras, es una particular emanación del propio Logos terrestre y puede definírsela por tanto como energía planetaria. Buscando la analogía, podríamos decir que sobre el vehículo etérico del ser humano convergen asimismo dos tipos de energía, solar una y lunar la otra, constituyendo la primera un enlace con lo espiritual y respondiendo la otra a los imperativos de la existencia material. Del centro de ambas actividades o energías en acción surge la expresión natural del yo psicológico o personalidad humana, siendo esta energía la correspondencia analógica de la que manipula el Logos planetario. A esta energía etérica personificada o particularizada se hace precisamente referencia cuando hablamos del cuerpo etérico humano, el cual constituye un bien definido campo magnético que le permite establecer contacto con el campo magnético de todos los demás seres humanos, creando la vastísima esfera de relaciones sociales que condiciona su íntima y personal evolución. Así, el entero campo de expresión de la vida en todas sus infinitas zonas de proyección es ETÉRICO, variando únicamente las condiciones que determinan que el cuerpo etérico o campo magnético que rodea y compenetra a todos los seres y a todas las cosas, sea más sutil o más denso, dependiendo su cualidad vibratoria del grado de evolución alcanzado. Explicada la idea del cuerpo etérico y del aura magnética que establece alrededor del cuerpo físico denso podríamos establecer ahora la siguiente tabla de analogía:

#### CUERPO ETÉRICO

| Entidad          | Cualidad   | Fuego     | Expresión  |
|------------------|------------|-----------|------------|
| Logos Solar      | Vida       | Fohat     | Cósmica    |
| Logos Planetario | Calor      | Solar     | Universal  |
| Ser Humano       | Movimiento | Kundalini | Planetaria |

74 El éter del Espacio es virtualmente fuego, expresado bajo distintas cualidades vibratorias o diferentes intensidades.

Vista esta analogía de acuerdo con los razonamientos precedentes, vamos a identificar ahora a las tres jerarquías de DEVAS etéricos cuya misión es **acumular**, **canalizar** y **distribuir** las energías que en su totalidad constituyen el vehículo etérico de los seres humanos:

a. Una jerarquía dévica de evolución superior a la humana, tiene la misión de **acumular** las energías etéricas de vida procedentes del Sol. Tales Devas, a la vista del observador esotérico cualificado, aparecen como destellos ígneos de un intensísimo, esplendente y brillante color dorado. Así, en literatura esotérica tales Devas son definidos como los *Señores de la Luz Dorada* y también como los *custodios del Prana Solar*.<sup>75</sup>

b. Otra categoría de Devas etéricos, asimismo de gran evolución, tienen como propósito de sus vidas **canalizar** las energías solares y después de *bañar con ellas* -si podemos decirlo así- las cualidades íntimas del Logos planetario, las proyectan sobre el aura etérica del hombre y le infunden calor vital, una expresión del fuego solar al incidir sobre el campo magnético de cualquier cuerpo planetario. A la visión del observador esotérico tales Devas aparecen bajo distintos matices del color violeta, cuyo brillo y luminosidad varían de acuerdo con su propia evolución y según sea el desarrollo espiritual de los seres humanos con los cuales entran en contacto. Tales Devas constituyen ocultamente *el aura de salud del hombre* y crean definitivamente el campo magnético o círculo de expansión etérica dentro del cual realiza éste el proceso de su evolución física.

c. Hay todavía otro tipo de Devas, llamados esotéricamente los *Señores de la Radiación Magnética*, cuyo cometido en la vida de la Naturaleza es unificar las energías solares y las planetarias y dotar de forma adecuada al vehículo etérico de los seres humanos, una forma dinámica y radiante sobre la cual será estructurado el cuerpo físico denso. A este tipo de Devas suele denominárseles también ocultamente los *Impulsores del Movimiento*, siendo esta denominación muy correcta, habida cuenta que el necesario equilibrio y la adecuada **distribución** de las energías del fuego solar y del planetario, debe realizarse por medio de la traslación o movimiento de los fuegos dentro del organismo físico, dinamizando el proceso de unificación etérica de los NADIS, contraparte etérica del sistema nervioso en sus dos vertientes, cerebro espinal y neuro vegetativo, con el de la circulación de la sangre que da vida al proceso hormonal. El movimiento que surge de la incidencia del fuego creador de la Naturaleza sobre el vehículo físico es un agente kármico, relacionado con las capacidades de absorción de Prana solar y planetario por parte del Ego en proceso de encarnación física. Los Devas Impulsores del Movimiento son de color gris azulado y según sea su evolución o capacidad vibratoria, variarán la intensidad, pureza y brillo de los colores de sus refulgentes auras, es decir, que serán de tonalidad casi enteramente gris, y por tanto con menor movimiento y capacidad de distribución y traslación, o enteramente azules, de un intensísimo azul celeste con brillantes resplandores, si se trata de introducir energía solar o planetaria en los vehículos etéricos de las individualidades más avanzadas de la Raza. La vida, el calor y el movimiento reflejan en los niveles etéricos del Sistema las cualidades íntimas y esenciales que provienen del Espíritu, del Alma y de la Personalidad humana, siendo el vehículo etérico del hombre el centro de incidencia de todas las energías planetarias, solares y extrasolares que constituyen el vastísimo Esquema de Evolución de todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza en proceso de encarnación cíclica.

### Los Devas Lunares

Entendemos por Devas lunares, dentro de nuestras investigaciones esotéricas, a todas aquellas numerosísimas huestes dévicas de tipo inferior, laborando misteriosamente dentro de la substancia material para construir las formas más densas en cada uno de los tres planos físico, emocional y mental del planeta. La tradición esotérica y mística transmitida a través de las edades por los verdaderos CONOCEDORES del mundo oculto, nos asegura que toda substancia material utilizada en nuestro planeta es de origen lunar y es *un legado histórico que los PITRIS, o grandes Adeptos lunares, transmitieron a la Tierra* hace muchos millones de años en respuesta a ciertas necesidades planetarias en orden al proceso general de la evolución solar. Lo cierto es que desde incontables edades nuestro Logos planetario viene utilizando aquella substancia material -carente de principio creador- *prefabricada*, si podemos decirlo así, durante el largo ciclo de la evolución lunar, siendo aquel legado histórico o herencia kármica, uno de los principales fundamentos de la evolución de los Reinos inferiores de nuestro mundo, es decir, el mineral, el vegetal, el animal y de los cuerpos físico, astral y mental inferior o concreto del Reino humano. Se nos dice esotéricamente al respecto que con la oleada de vida material o substancia lunar, vinieron también una considerable cantidad de devas lunares los cuales habían terminado completamente su misión en nuestro satélite y debían iniciar aquí en la Tierra un nuevo periodo evolutivo, siendo tales devas los que en nuestros estudios esotéricos sobre los Ángeles denominamos los *Agentes substanciadores de la Energía*. Algunas de sus cualificadas jerarquías constituyen el ingente grupo de los elementales constructores a los cuales nos hemos referido abundantemente durante el curso de este Tratado. Ahora bien, nuestra consideración esotérica acerca de los devas lunares deja abierta en las mentes el gran interrogante que más de una vez habrá intrigado a los sinceros investigadores del mundo oculto... ¿Qué es de la Luna en el momento presente? La Luna, tal como se sabe, es un astro muerto, siendo la prueba de ello -al menos dentro de las concepciones lógicas que surgen de la utilización del principio de analogía- que *carece de rotación*, siendo el movimiento de rotación un misterio que será resuelto en el curso de cierta iniciación planetaria. Una de las ideas que han podido ser captadas a través de la laboriosa serie de investigaciones esotéricas, es que la Luna carece de rotación o de movimiento individual e independiente porque en el centro de su masa de materia no hay FUEGO que la vitalice y dinamice, tal como ocurre con los demás cuerpos planetarios del Sistema en donde el Kundalini solar -el tercer aspecto ígneo de la Divinidad- hace sentir su dinámica presión. Así, pues, el hecho de que la Luna sea un cuerpo muerto la sitúa en nuestros comentarios esotéricos, siempre de acuerdo con el inapelable juicio crítico de la analogía, en la posición de cualquier cuerpo orgánico muerto en la vida de la Naturaleza, es decir, que se halla en pleno proceso de desintegración. Tal desintegración -al igual que ocurre con todos los demás cuerpos físicos en ese estado- emite unas radiaciones negativas que afectan poderosamente su entorno, siendo nuestro planeta Tierra el más afectado por ellas, en orden a su proximidad y también por efecto de una misteriosa vinculación kármica. Existen, como Uds. saben, ciertas previsiones planetarias desarrolladas por las naciones más cultas y civilizadas o con mayores medios técnicos a su alcance, acerca de lo que podríamos definir *saneamiento de la ecología terrestre*. Poco se realiza, sin embargo, en orden a lo que podríamos definir como *ecología extraterrestre*, la cual deberá ocupar un lugar preferente dentro de la atención mundial en el devenir de las próximas décadas, a medida que la Tierra se haga más sensible a las influencias cósmicas. Ahora bien, el problema que plantea nuestro satélite la Luna, siguiendo las directrices de una adecuada ecología extraterrestre, es de orden inmediato y no admite dilaciones. Hay unas definidas influencias negativas de la Luna sobre nuestro planeta, las cuales, observadas desde el ángulo esotérico, producen los siguientes resultados:

a. Incrementan la actividad de los devas lunares de todos los órdenes y jerarquías en la vida de la Naturaleza, así como la de aquellas otras criaturas dévicas planetarias situadas en el arco descendente o de la involución en nuestro mundo.

b. Activan poderosamente las condiciones nocivas de los gérmenes, virus y bacterias causantes de todas las enfermedades físicas planetarias, produciendo trastornos de orden general y ensombreciendo *el aura de salud de la Raza* que es la ofrenda universal de los devas dorados que transmiten energía solar.

c. Revitalizan a extremos insospechables las formas psíquicas o *egregores* negativos que gravitan sobre los ambientes planetarios, determinando enfermedades de tipo nervioso, altas tensiones emocionales y dificultades de integración mental en la vida psicológica de los seres humanos.

d. Estimulan la actividad de los *oscuros devas grises* del planeta, cuya misión es estructurar los vehículos físicos de las formas animales más densas en la vida de la Naturaleza, algunas de las cuales realizan su evolución en las regiones más profundas e inaccesibles de los océanos o en ciertos ignorados niveles geológicos del planeta. Estas formas de vida animal, gigantescos peces y monstruosos reptiles, completamente trascendidas desde el ángulo de la evolución del Logos planetario, constituyen un obstáculo evidente para la buena marcha de la evolución total en la vida de la Naturaleza.

---

75 Ver capítulo siguiente; *La Actividad de los Devas dorados*



e. Intensifican la corriente vibratoria que une a los devas lunares de más densa vibración con los *devas planetarios de las sombras*, responsables del miedo psicológico a lo desconocido, a la oscuridad, al proceso natural de la muerte y de las dudas humanas con respecto a la inmortalidad del alma.

f. Establecen y mantienen una constante sintonía entre las radiaciones negativas que se nutren de las substancias etéricas producidas por efecto de la *desintegración lunar* y las que provienen de los devas inferiores del propio planeta, los cuales se alimentan de la densa substancia etérica procedente de los cuerpos y organismos físicos fallecidos y en proceso de putrefacción o descomposición, dentro de las áreas físicas de la Naturaleza. Démonos cuenta, al llegar a este punto, de la necesidad de que sean adoptadas prudentes e inmediatas medidas de saneamiento y de control de las adversas condiciones ecológicas del mundo. Una de ellas, la aparentemente menos nociva, pero que ocultamente es la más perjudicial, tiene que ver con el fenómeno físico de la muerte y sus posteriores consecuencias en el orden ecológico ambiental, siendo la cremación de cadáveres, esotéricamente hablando, la técnica más perfecta y conveniente para liberar los despojos mortales, ya sean de personas o de animales de la acción condicionante del karma físico, por cuanto permite la rápida liberación de elementos dévicos que operan sobre la substancia material y que, lógicamente, se hallan presentes durante el proceso de desintegración de la misma, de ahí que será *sagrado* -desde el ángulo oculto- el día en que la humanidad como un todo se decida inteligentemente por el método de cremación o de incineración de los cuerpos en los cuales se ha producido el fenómeno físico de la muerte. Habrá entonces, según lo que hemos razonado anteriormente, mucha menos contaminación física y astral, por cuanto se habrá logrado restituir rápidamente mediante el poder del fuego -el único y verdadero elemento transmutador de la Naturaleza- los átomos ultrísimos, llamados esotéricamente ANUS, a su fuente universal de procedencia, el éter primordial del Espacio, sin pasar por los estados agónicos y dolorosos del elemento tierra, ni por las mil tribulaciones astrales que implica la permanencia de materia etérica densa alrededor de los cuerpos físicos en lento proceso de desintegración, con la consiguiente creación de focos infecciosos en el aura astral o psíquica del planeta que favorecen la permanencia de *larvas y cascarones astrales*, vivificados o energizados por entidades dévicas de inferior vibración, cuyas vidas elementales se nutren precisamente de la densa substancia etérica que se desprende de estos despojos físicos de seres humanos y de animales en período de descomposición. Todo es empezar, tal como vulgarmente se dice, y, si se inicia la nueva fase ecológica del mundo con un riguroso sistema de cremación de las formas físicas gastadas en el seno de la Naturaleza, una mayor oportunidad de sutílización habrá para los éteres del espacio que constituyen el aura del planeta y a través de los cuales llegan a nosotros las energías sutiles correspondientes a los niveles superiores de nuestro Sistema solar. Otra manera altamente nociva y peligrosa de contaminación ambiental es la producida por el mantenimiento artificial de *formas muertas*, bajo apariencias de vida, mediante la técnica de momificación y de embalsamamiento de los cadáveres. El problema se agudiza cuando estas *formas momificadas* son expuestas a la curiosidad del público, tal como ocurre en el caso de los museos y centros de enseñanza específica sobre etnología, medicina, ciencias naturales, etc., pues las radiaciones que emiten tales cuerpos artificialmente integrados, son altamente perjudiciales y pueden llegar incluso en determinados casos a interferir magnéticamente en la vida de los Egos que los utilizaron. En un concilio de la Jerarquía planetaria celebrado hace unos años, se planificó una actividad jerárquica destinada a *destruir* progresivamente las formas psíquicas creadas en los ambientes mundiales por las radiaciones etéricas de estas formas momificadas, cuyo proceso de desintegración natural fue detenido artificialmente. Una de sus inmediatas provisiones fue seleccionar de entre los distintos Ashramas de los Maestros, algunos grupos de discípulos altamente cualificados para esta misión, los cuales fueron intensamente entrenados en el arte de *disolver* las formas psíquicas que por afinidad vibratoria se agrupaban en torno de los lugares en donde se guardan restos humanos y cuerpos momificados. El experimento jerárquico y el trabajo de los discípulos prosiguen con éxito en el intento de paliar los efectos de aquellas causas, aunque se espera con gran interés y expectación por parte de la Jerarquía de Maestros, la decisión humana de *destruir definitivamente y por el poder alquímico del fuego*, todas aquellas formas cristalizadas y adulteradas en su natural proceso de desintegración. Otra de las misiones encomendadas a tales discípulos -según hemos podido observar- es colaborar también con los grupos de *devas luminosos* de los subplanos superiores del plano físico en el trabajo de *sanear* los pesados y negativos ambientes creados alrededor de los hospitales, cementerios y otros lugares de sufrimiento humano, tales como las prisiones, los manicomios y los hogares sin armonía, así como los pesados ambientes psíquicos que se estructuran en los mataderos de animales y en todos aquellos lugares del planeta en donde existen grandes conflictos y profundos sufrimientos humanos. Todas estas densas vibraciones contribuyen -como Uds. podrán comprender- a elevar el índice de contaminación ambiental y si bien hay muchos grupos de Ángeles trabajando en el sentido de la purificación de los ambientes planetarios, secundados activamente por los numerosos discípulos entrenados en la técnica de destrucción de las formas psíquicas negativas que envuelven los éteres planetarios, se precisa realizar un esfuerzo todavía mayor y de conjunto con la participación de los aspirantes espirituales y hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, para que puedan ser apreciados efectos realmente espectaculares dentro de aquel vasto plan de saneamiento psíquico proyectado por los augustos Responsables del Bien planetario.

#### CAPÍTULO V

#### LA ACTIVIDAD DE LOS DEVAS DORADOS

Los Devas Dorados son aspectos consubstanciales con la Vida del Sol y rigen el proceso mágico mediante el cual la Vida del Logos se transmite al Universo. En relación con nuestro planeta, y seguramente con todos los planetas de nuestro Sistema Solar, tales Devas actúan:

- a. Como transmisores de las corrientes de vida del Sol, llamadas esotéricamente PRANA.
- b. Como Agentes inductores del PRANA planetario.
- c. Como dinámicos impulsores de los Ritmos respiratorios de los seres humanos.
- d. Como impulsores de los fenómenos de *irradiación* magnética en la vida de los Reinos.

#### a. Como transmisores de las corrientes de vida del Sol, llamadas esotéricamente PRANA

Los Devas Dorados, llamados místicamente *Los Señores de la Vida*, constituyen tres corrientes vitales que surgiendo del centro del Sol se transmiten a todo el contenido del Universo. Estas Jerarquías de Devas se extienden desde los grandes Ángeles vinculados con el aspecto Voluntad, o Vida del Logos, hasta los pequeñísimos devas expresados como *partículas doradas* que refulgen en la atmósfera y forman parte del aura de vitalidad del Creador en cualquier zona libre del Espacio. En cualquier caso, tales Jerarquías nos dan una idea exacta de lo que hay que entender por vitalidad, o PRANA. El PRANA, como esencia de vida, se halla presente en todas las áreas del Universo, abarcando la extensión de los Planos, de los Reinos, de las Razas y de todas las especies vivientes. Constituye lo que en términos ocultos llamamos la *simiente viva de la evolución*, siendo tal denominación muy exacta, habida cuenta de que sin vida la evolución sería imposible. Las cualidades expresivas de los Planos son asimismo una manifestación de PRANA solar; así, cuando hablamos de PRANA, no lo hacemos única y exclusivamente en el sentido de vitalidad, sino que le asignamos también un significado muy íntimo de cualidad, reconociendo que la calidad del PRANA estará lógicamente en correspondencia con el nivel en donde se manifieste, pudiendo hablarse en tal sentido de PRANA monádico, átomico, búdico, mental, astral y etérico-físico, cualificado para introducirse ocultamente dentro de todos los cuerpos y vitalizar y mantener coherentemente todas las formas que en tales niveles tienen necesidad de un cauce de expresión, ya que, como esotéricamente se sabe, todos los Planos del Universo, no importa cuan elevados sean, son OBJETIVOS, perceptibles y densos para las unidades de conciencia que en ellos viven, se mueven y tienen el ser. Esta afirmación puede indicar que habrá Ángeles dorados, o Señores de Vida, cumpliendo su especial cometido en todas las regiones del Espacio, abarcando todas las áreas de la Creación que en cada Plano de la Naturaleza manifiesta y cualifica la ley de Jerarquía, siendo esta idea de jerarquía, ya sea dévica o humana, la que nos explica razonablemente el proceso dinámico que en oleadas sucesivas de Vida va llenando el Universo de cualidades cada vez más íntimas y trascendentes del Logos solar. Ahora bien, la manera como las Entidades Dévicas Solares realizan su trabajo dependerá, sin duda, de las especiales características de las zonas estelares en donde deben desarrollar sus actividades. Los tres tonos de *color dorado* que cualifican a estos Devas: el dorado ígneo y refulgente, imposible de ser percibido por los seres

humanos, el color dorado amarillo y el color dorado blanco proyectados sobre la Tierra procedentes del Sol, son símbolos de Jerarquía y de poder angélico. Indican, por tanto, grados de acercamiento de estos exaltados Devas al centro místico y espiritual de donde emanan todos los rayos solares. Veamos estas distinciones dévicas y sus relaciones en la expansión de la Vida del Logos, en el Universo y en el Planeta:

|    |   |   |  |
|----|---|---|--|
| a. | <b>Devas color dorado ígneo</b>                                     | } | <b>Jerarquías Dévicas Solares</b>            |
| b. | <b>Devas color dorado amarillo</b>                                  |   |  |
| c. | <b>Devas color dorado blanco</b>                                    |   |  |
| a. | Sol Central Espiritual  | } | <b>Las Tres Esferas Concéntricas del Sol</b> |
| b. | El Corazón del Sol  |   |  |
| c. | El Sol Físico   |   |  |
| a. | Fuego Eléctrico   | } | <b>Los Tres Fuegos del Universo</b>          |
| b. | Fuego Solar, o PRANA  |   |  |
| c. | Fuego por Fricción  |   |  |
| a. | Shamballa   | } | <b>Los Tres Centros Planetarios</b>          |
| b. | La Jerarquía  |   |  |
| c. | La Humanidad  |   |  |
| a. | <b>Los Agnisvattas</b><br>(Los Agentes de Shamballa)                | } | <b>Jerarquías Dévicas Planetarias</b>        |
| b. | <b>Los Agnisuryas</b><br>(Colaboradores en la obra de la Jerarquía) |   |  |
| c. | <b>Los Agnischaitas</b><br>(En contacto con la humanidad)           |   |  |

Estas relaciones, como Uds. podrán observar, tienen que ver absolutamente con todo cuanto hemos venido diciendo durante el curso de este Tratado. Así nos será fácilmente comprensible que cada una de estas tres categorías de Devas dorados cumple una misión muy definida en la vida del Universo. Tal como vimos anteriormente su misión esencial es *irradiar*, extendiendo su campo de proyección sobre zonas definidas del Espacio y sobre parcelas expresivas muy bien cualificadas del Universo físico, el Cuerpo del Logos solar. Los Planos de la Naturaleza, por ejemplo, están particularmente cualificados y vivificados desde el ángulo oculto por una u otra de estas Jerarquías Dévicas Solares. Como un dato más a ser añadido al contexto de nuestras investigaciones, podríamos citar estas zonas de influencia, con lo cual nuestra idea acerca de peculiaridades expresivas de esas Entidades solares o pránicas, verá notablemente enriquecida. Veamos:

| ÁNGELES DORADOS              | PLANO    |    |
|------------------------------|----------|----|
| <b>Devas Dorado-Igneo</b>    | Adico    | 1º |
|                              | Monádico | 2º |
| <b>Devas Dorado-Amarillo</b> | Átmico   | 3º |
|                              | Búdico   | 4º |
| <b>Devas Dorado-Blanco</b>   | Mental   | 5º |
|                              | Astral   | 6º |
|                              | Físico   | 7º |

Esta clasificación nos ilustrará en el sentido de reconocer que la actividad de los Devas Dorados se extiende, por analogía, a los subplanos de cada uno de los Siete Planos del Universo numéricamente relacionados. Por ejemplo, los Devas Dorado-Igneo influirán también muy particularmente sobre los subplanos primero, segundo y tercero de todos los Planos, por cuanto su campo expresivo se extiende a los Planos primero, segundo y tercero, etc. Otra relevante actividad de los Devas Dorados en general será, sin duda, la de ser los Agentes inductores del PRANA solar sobre el aura planetaria, por lo que bien pueden ser denominados asimismo Impulsores del PRANA planetario. Veamos más detalladamente esta actividad de los Devas Dorados.

**b. Como Agentes Inductores o Transmisores del PRANA planetario**

La irradiación del PRANA que surge del centro místico del Sol abarca el entero sistema universal. Así, cada planeta *absorbe* el que le es necesario para el correcto desarrollo de sus necesidades físicas y psíquicas y el sobrante de estas energías constituye lo que podríamos definir como su *campo magnético*. Los Devas dorados son los conductores de estas energías pránicas, cuya cualidad, intensidad y características variarán notablemente al incidir en el aura etérica de cada uno de los planetas del Universo, habida cuenta que dicha aura refleja junto con el sobrante de energía pránica solar, ciertas cualidades íntimas de los propios Logos planetarios. Esto quiere significar, desde el ángulo oculto, que dentro del aura etérica de cualquier planeta y en cada una de sus particulares irradiaciones magnéticas, se expresarán simultáneamente devas dorados conductores del PRANA solar y otro tipo de Devas que son conductores de la propia energía planetaria. El grupo más importante de estos conductores de la energía pránica del planeta lo constituyen los Devas color violeta, Señores del Magnetismo Terrestre. Es por el convencimiento de esta verdad que en algunos pasajes de este Tratado se les ha mencionado en el sentido de que siendo impulsores de la salud de los cuerpos físicos dentro de la Naturaleza planetaria, la invocación de su poder por parte de los seres humanos facilitaría en gran manera la tarea científica de hallar *adecuado remedio* a todas las enfermedades físicas de la Raza y despejada definitivamente la incógnita de la Ciencia médica frente a las enfermedades consideradas todavía como incurables, tales como el cáncer, la diabetes, el reumatismo, etc. Los Devas violeta planetarios y los Devas dorados procedentes del Sol tienen en sus rayos un *poder* que de acuerdo con las previsiones jerárquicas, *debe vencer a la enfermedad y a la propia muerte*. La evolución de la Raza, el incremento del sentimiento de buena voluntad -un poder espiritual cuyo dinamismo afecta a los éteres e invoca a los Ángeles superiores- y el establecimiento de correctas relaciones humanas, cuya expresión en los éteres es *limpiar el campo magnético de la Tierra y con él los ambientes*



*sociales de la humanidad*, es una tarea kármica de gran envergadura que debería iniciarse cuanto más pronto mejor, recordando aquí la aseveración de un gran Iniciado de la Jerarquía: “*Las épocas florecientes, las civilizaciones de carácter superior y las culturas más amplias, dignas e incluyentes no vienen únicamente a la Tierra en virtud de las posiciones cíclicas de los astros, sino mayormente porque los seres humanos se esforzaron sinceramente en conquistarlas*”. Las palabras de este Adepto nos indican claramente que la conocida frase esotérica proveniente de la más lejana antigüedad *los astros inclinan pero no obligan*, se fundamenta en las posibilidades creadoras innatas en el corazón del hombre, es decir, en lo que podríamos calificar de *determinismo espiritual*, un poder captado de la propia Divinidad y acatado por los Ángeles, siendo por tanto la creación que nace de esta determinación una actividad humano-défica. Hay que tener en cuenta al respecto que el Reino humano y el Reino défico constituyen los principios masculino y femenino de cualquier tipo de creación, aquí en la Tierra y en no importa qué planeta de nuestro Sistema solar y son, por tanto, los cualificadores de todos los poderes existentes, cuya base sea el Propósito divino encarnado por los seres humanos. La expresión de este Propósito en la vida de la Naturaleza es la capacidad de respuesta de los Devas. Tal como puede leerse en los antiquísimos textos de *El Libro de los Iniciados*: “*No puede existir Vida organizada ni Vida consciente allí donde no hayan hombres ni Devas...*” ¿Nos dice algo esta afirmación? En estas palabras se halla precisamente la respuesta a la gran interrogante del ser humano: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, en el sentido de considerar que la humanidad, el Cuarto Reino de la Naturaleza, es el eje de la evolución planetaria tal como ya apuntábamos en otras partes de este Tratado, significando que el término *HUMANIDAD*, considerado desde el ángulo de la Jerarquía, abarca la multiplicidad de humanidades que viven, se mueven y tienen su razón de ser en no importa qué astro dentro del Cosmos absoluto. Siempre desde el ángulo jerárquico, podría afirmarse que existen *humanidades*, es decir, entes inteligentes constituyendo diversas jerarquías espirituales, en el centro místico de la evolución de cualquier planeta dentro del Universo y aun más allá del Universo. Y, consecuentemente con esta verdad y para completarla, tenemos a los Devas, a los alter egos -sí podemos decirlo así- de los seres humanos, cuyas cualidades de sensibilidad y especiales características son altamente necesarias para poder ser efectuadas en el Éter del Espacio las necesarias modificaciones que preceden al ACTO CREADOR. Debemos insistir necesariamente sobre este punto y afirmar constantemente que los hombres y los Devas son el eje de la polaridad planetaria. La naturaleza de las Mónadas humanas, o Cuarta Jerarquía Creadora, es masculina y la de las Mónadas déficas, o Sexta Jerarquía Creadora, es femenina. Ambas Jerarquías constituyen en su mancomunada actividad y en la gloria de sus Reinos respectivos, la Voluntad y el Propósito Inteligente de la Divinidad, manifestadas bajo las leyes de la Polaridad que rigen el proceso infinito de la Creación. Esta polaridad, observada en su mágico despliegue de oportunidades espirituales y habiendo llegado a su punto más elevado de síntesis, contiene el secreto del ser **ANDRÓGINO mitad hombre, mitad deva** que unificará el karma de los dos Reinos y llevará el planeta a un grado muy exaltado de perfección...<sup>76</sup> Bien, siguiendo con esta idea, vamos a considerar ahora otro sujeto de profundo interés esotérico. Tiene que ver con lo que ocultamente llamamos *refracción de los rayos solares* y que tanto limita la plena expansión de los Devas dorados. Se trata, tal como Uds. habrán podido imaginar, con la oblicuidad manifiesta de los ángulos de visión humanos con respecto a cualquier campo de perspectiva. Sabemos ocultamente que la inclinación del eje de la Tierra y su distanciamiento del punto vernal, regido astrológicamente por la Constelación de Aries, se debe principalmente al escaso grado de fusión o de integración alcanzado por la humanidad con respecto al mundo défico. Lo lejos que se hallan todavía entre sí estas poderosísimas corrientes de Vida determina que en el devenir de los ciclos mayores del Sistema, los que definen a los grandes YUGAS del Universo, el eje de la Tierra se halle en perpetua declinación y oblicuamente dirigida su superficie al sentido de los rayos que provienen del centro místico del Sol, dando lugar a aquello que en términos esotéricos definimos como *MAYA, ESPEJISMO e ILUSIÓN*, es decir, que el ángulo de declinación del eje de la Tierra con respecto a la eclíptica produce, tal como dijimos ya en otra parte de este Tratado, el karma de nuestro planeta. Según se nos dice ocultamente esta inclinación irá siendo corregida en virtud de sucesivas iniciaciones cósmicas de nuestro Logos planetario, el Cual cifra Sus esperanzas -sí podemos utilizar una locución tan aparentemente contradictoria- en la reconciliación del Reino humano con la Sexta Jerarquía creadora de los Ángeles, ya que tal reconciliación o fusión determinará una afluencia tal de energía cósmica sobre el planeta, que producirá la liberación de una considerable *porción de karma*, con las naturales consecuencias de que el planeta pierda peso y de que acelere su movimiento de rotación, por lo cual será mucho más regular y uniforme el movimiento de traslación por el espacio sideral y determinando, finalmente, que el eje planetario adopte progresivamente una posición perpendicular con respecto al plano de la eclíptica, con la desaparición paulatina del movimiento de retrogradación o de precesión de los Equinoccios. Bien, estos datos aun cuando parecen ir muy particularmente dirigidos a los amantes de la Ciencia astrológica, están muy íntimamente relacionados con nuestro estudio sobre los Devas y constituyen, por tanto, aclaraciones acerca del mismo para todos los sinceros investigadores esotéricos y aspirantes espirituales deseosos de conocimiento superior.

### c. Como dinámicos impulsores de los Ritmos de Respiración de los Seres humanos

El dinamismo vital con el que impregnan los Devas dorados los éteres de nuestro mundo constituye lo que técnicamente definimos como *atmósfera planetaria*, a la cual dotan de los elementos activos que permiten la respiración de los seres humanos, de todas las especies animales y de todo el conjunto planetario. La respiración es un misterio iniciático al que oportunamente accederán todos los seres humanos. Contiene el secreto de los movimientos de Sístoles y Diástoles del Corazón solar y con el tiempo será demostrado que la respiración, correctamente practicada, puede prolongar la vida del hombre sobre la Tierra durante largos ciclos de tiempo. Existen, naturalmente, unas razones muy esotéricas que avalan la precedente afirmación, entre ellas la de que los pequeños devas dorados que dinamizan la atmósfera planetaria pueden penetrar en los pulmones de los seres humanos y permanecer allí largo tiempo como elementos de vida y no surgir rápidamente al exterior, tal como ocurre habitualmente, sin darle tiempo al PRANA vital de los Devas dorados para que ejerzan sobre el organismo su benéfica acción. Interesa, por tanto, que el hombre aprenda a respirar correctamente, aunque las técnicas que preceden a tales entrenamientos respiratorios son de orden espiritual y sólo las facilitan las escuelas esotéricas, vinculadas de una u otra manera, con la gran Logia Blanca del planeta o Jerarquía planetaria. Según hemos podido constatar ocultamente, la respiración correcta es suave, profunda y rítmica, y según sea la evolución espiritual de los seres humanos, los Devas dorados, o devas pránicos, invocados por la Ciencia de la Respiración, técnicamente descrita como *PRANAYA-MA*, cumplirán adecuadamente su cometido de dotar a los organismos humanos de la suficiente dosis de vitalidad y dinamismo que les permita *curar las enfermedades y vencer a la muerte*. Al hablar de RITMOS, debemos hacer referencia a los tres más importantes que cualifican las respiraciones humanas y a los Devas que intervienen en el desarrollo de los mismos:

- |    |                         |               |
|----|-------------------------|---------------|
| a. | <b>Ritmo lunar</b>      | Devas grises  |
| b. | <b>Ritmo planetario</b> | Devas violeta |
| c. | <b>Ritmo solar</b>      | Devas dorados |

**El Ritmo respiratorio lunar** está relacionado con los movimientos cíclicos de nuestro satélite y expresados, desde nuestro ángulo perceptivo, por las cuatro fases de la luna nueva, cuarto creciente, luna llena y cuarto menguante. Estas fases lunares imprimen un ritmo respiratorio definido en la vida de la Naturaleza, el cual es el adoptado corrientemente por la mayoría de los seres humanos. Este Ritmo se caracteriza por respiraciones cortas y sin pausas entre la actividad de inhalación y la de exhalación.

**El Ritmo respiratorio planetario** tiene también cuatro fases: noche, día, aurora y crepúsculo, pero su exteriorización o actividad en el hombre le induce a efectuar ciertas fases o intervalos entre el proceso de inhalación y el de exhalación, las mismas que van de la noche al día cualificando las auroras o las que van del día a la noche y dan lugar a los crepúsculos. En la expresión de este Ritmo respiratorio de *introducción de PRANA* en los pulmones, intervienen muy activamente los devas color violeta, llamados también *devas de la salud*, por cuanto contribuyen muy poderosamente a energizar el aura humana y dotar al

hombre de un dinámico y refulgente campo magnético. Le permiten asimismo establecer contacto con cierta categoría de Devas dorados, los cuales suelen infiltrarse en el organismo físico durante las pausas o intervalos de la respiración y preparan dentro del cuerpo, sin que el hombre se dé cuenta, el conjunto celular para posteriores recepciones de vida dévica superior.

**El Ritmo respiratorio solar** tiene que ver con las cuatro etapas definidas como las estaciones del año, es decir, la primavera, el verano, el otoño y el invierno. Las personas sujetas a este Ritmo son de naturaleza profundamente espiritual y tanto sus inhalaciones como sus exhalaciones son profundas y extensas con pausas entre ellas asimismo largas y prolongadas. Los Devas dorados que intervienen en el proceso, no sólo son los más evolucionados procedentes del Sol que se introducen en el aura etérica de la Tierra, sino que son también los que purifican el aura etérica y campo magnético de los seres humanos a quienes la Jerarquía espiritual del planeta, a través de sus correspondientes ASHRAMAS, está preparando para la Iniciación. Al llegar a este punto, y continuando con la progresión de las etapas místicas que preparan a los seres humanos para estas elevadas zonas de integración espiritual, habrá que hacer referencia, siquiera brevemente, a un Ritmo respiratorio que podríamos calificar de *Ritmo Zodiacal*, ya que está vinculado con las doce Constelaciones que rigen nuestro Cielo sidereal y con la actividad de los Devas de tremenda evolución cósmica que sólo cuidan de los Ritmos espirituales de los Seres más avanzados del planeta. Según se nos dice ocultamente, algunas de sus Jerarquías intervienen en la confección de los vehículos superiores de los Adeptos y de otros Seres espirituales todavía más elevados en evolución y jerarquía. Establecer contacto con tales esplendentes Devas exige una integración espiritual de índole solar y haber accedido durante el devenir de la existencia física al estado supremo de SAMADHI, cuyo ritmo, desde el ángulo respiratorio es tan extraordinariamente prolongado que prácticamente ha desaparecido *la necesidad de respirar*, es decir, de inhalar PRANA. El ser excepcional que ha logrado elevarse a ese estado tiene poder sobre los Devas dorados del Sol y, a igual que Cristo, puede curar las enfermedades físicas y psíquicas sólo por la *irradiación* de su campo magnético, sin necesidad de recurrir a la *imposición de manos*. Se nos dice también esotéricamente que por medio del establecimiento consciente de ciertos Ritmos respiratorios, el ser humano suficientemente integrado en el orden espiritual puede vencer las leyes de gravitación, remontarse a voluntad por el espacio, viajar por los éteres, liberarse de las necesidades humanas de comer y de beber -sin que la salud de su cuerpo se resienta- y establecer contacto con los Devas superiores. Pero, tal como hemos dicho anteriormente, los Ritmos superiores que han de liberar al hombre de sus necesidades kármicas, deben ser aprendidos en las duras pruebas de la vida, en el sacrificio del yo y en el servicio a los demás, sin olvidar nunca que en el devenir de este proceso de integración los Devas estarán siempre a su lado beneficiándole del extraordinario poder de síntesis que se desprende de sus auras radiantes.

#### **d. Como creadores de los fenómenos de irradiación magnética en la vida de los Reinos**

El fenómeno de irradiación tiene que ver con el aura de salud de los Reinos de la Naturaleza y con la expansión natural del sobrante de energía pránica en forma de campo magnético. De ahí que las personas de salud delicada carecen casi por completo de campo magnético, debido a que el PRANA emanante de los Devas solares debe circunscribirse únicamente a las necesidades físicas de supervivencia, no poseyendo así capacidad alguna de irradiación de la energía. Cuando el caso es extremo, es decir, cuando no sólo no existe sobrante sino que incluso falta energía aún para las necesidades físicas de base, cuales son la respiración, la circulación de la sangre, la asimilación de los alimentos, etc., entonces las células del cuerpo ávidas de energía para satisfacer las demás necesidades del organismo, se hacen parasitarias o vampíricas. El vampirismo en tal caso indica únicamente la apropiación inconsciente de prana vital perteneciente a otros organismos, por parte de las personas con un evidente déficit de energía pránica. Indica, por tanto, que existen algunas lesiones íntimas de carácter etérico que impiden la entrada de la energía dévica solar a través de los cuerpos etéricos o que las correspondientes glándulas endocrinas y plexos nerviosos se hallan obstruidos o deteriorados y no pueden transmitir a los órganos del cuerpo físico el PRANA necesario para su natural supervivencia. En ambos casos, la incapacidad de que penetre el PRANA en el organismo y que por efecto de ello los Devas dorados no puedan cumplir su natural cometido, hace que aquellos cuerpos se hagan vampíricos o que perdido el estímulo de vida sobrevenga el fenómeno de la muerte... En el caso contrario, es decir, en el de los individuos de salud desbordante, cuyo cuerpo etérico está perfectamente organizado y lleno de dinamismo vital, la irradiación del sobrante de energía origina un extenso y radiante campo magnético, colaborando inconscientemente en la labor de los Devas dorados en la actividad de infundir PRANA vital en los ambientes planetarios. Sin embargo, y siguiendo una tónica general impuesta por la propia Ley de evolución, la irradiación de energía pránica a través del campo magnético de los seres humanos afecta poderosamente a un tipo de Devas de color violáceo misteriosamente vinculados con la evolución del Reino animal, singularmente con las especies muy desarrolladas dentro del mismo, tales como nuestros animales domésticos, los cuales se benefician del contacto humano y -tal como ocultamente sabemos- se están preparando para la Individualización. Los Devas violáceos constituyen el enlace magnético de ambos Reinos y observados clarividemente se les ve agrupados por jerarquías, cuyo color se extiende desde el matiz violáceo hasta el gris oscuro y les define como pertenecientes a Almas grupo más o menos evolucionadas dentro del Reino animal. En todo caso, puede ser comprendida la relación que existe por doquier en la vida de la Naturaleza, atravesando los Reinos, las Razas y las especies, gracias a la participación del mundo dévico, cuyas jerarquías se extienden desde el Centro místico del Sol hasta el más humilde de los átomos ultrísimos... Será fácilmente asimilable entonces la idea de que el Reino animal cumple, a su vez, una misión muy similar a la de los seres humanos con respecto a la evolución del Reino vegetal a través de las huestes algo menos evolucionadas de los devas violáceos, pero no por esto menos útiles dentro del Plan general de la evolución. Igual actividad será desarrollada inconscientemente por el Reino vegetal en relación con el Reino mineral, ya que las vidas dévicas -prescindiendo de sus particulares evoluciones- se hallan por doquier transmitiendo ENERGÍA y manteniendo unida la cadena magnética que une el conjunto universal con la Vida infinita del Creador.

#### **CAPÍTULO VI.**

#### **LOS DEVAS Y EL TRABAJO DE LA JERARQUÍA**

Habiendo estudiado, siquiera parcialmente, la actividad que desarrollan los Devas en la vida de la Naturaleza, desde la que tiene que ver con la elaboración de los elementos químicos, unidades básicas de la materia, hasta la construcción de los más excelsos Universos por parte de los indescriptibles Ángeles Cósmicos, la idea a considerar ahora debería ser indudablemente la de la relación que existe entre las evoluciones dévicas del planeta y las vidas integrantes de aquella Gran Corporación de Almas Iluminadas que en nuestros estudios esotéricos denominamos Jerarquía Espiritual planetaria o Gran Fraternidad Blanca. Pues, es evidente que la actividad de los Devas en sus distintas huestes y jerarquías, deben guardar una muy estrecha relación con la Obra que lleva a cabo esta Gran Fraternidad -inspirada por el Señor del Mundo- dentro del *círculo-no-se-pasa* del planeta. Así es en efecto y el carácter de esta relación o vinculación es tan importante que abarca todas y cada una de las parcelas de vida planetaria ocupadas por los Reinos de la Naturaleza y por cada una de las especies vivientes. La Ley esotérica podría ser definida así: *Donde hay Vida hay necesariamente una Conciencia que la cualifique y donde hay Conciencia ha de haber forzosamente una Forma apropiada que la manifieste*. En esta frase se halla enteramente implícito el misterio de la Creación, tantas veces mencionado durante el curso de nuestro estudio, ya que siguiendo el rigor esotérico de la analogía sabemos que Vida, Conciencia y Forma constituyen en su mutua interdependencia el soporte vivo de la evolución universal abarcando el confín de todo lo existente. Debemos suponer, por tanto, que en la vida del planeta hay jerarquías dévicas de todos los órdenes imaginables trabajando en todos los sectores evolutivos, ya sea en relación con SHAMBALLA -Sede del Señor del Mundo- con el aspecto mediador dentro del desarrollo evolutivo planetario, cuyo Centro llamamos Gran Fraternidad Blanca, o con el aspecto representativo de la Forma con Centro místico en la vida de la Humanidad<sup>77</sup>. Profundizando algo más en la idea, podríamos establecer la siguiente analogía incluyendo en ella a las unidades

77 No hay que olvidar que el primer ser en el proceso de la Creación que adopta la Forma o Figura del Arquetipo solar, es el ser humano.

de Vida dévica que presumiblemente, ejercen sus actividades de acuerdo con la evolución alcanzada por cada uno de los tres Centros planetarios:

#### CENTROS PLANETARIOS

#### JERARQUÍAS DÉVICAS

##### SHAMBALLA

##### Los Agentes de SHAMBALLA

**Función:** Vitalizar todas las formas de la Naturaleza y estimular el desarrollo espiritual de todas las unidades de Vida Monádica en cada uno de los Reinos de la Naturaleza.

##### La JERARQUÍA O

##### Los impulsores del Plan

##### GRAN FRATERNIDAD BLANCA

**Función:** Estimular el aspecto Alma o Conciencia en todas las Formas de la Naturaleza por medio del principio cósmico que en cada una de ellas se halla latente y en proceso de expansión.

##### LA HUMANIDAD

##### Las Tres Jerarquías Dévicas descritas como: AGNISCHAITAS

##### AGNISURYAS y AGNISHVATTAS

**Función:** Establecer vínculos conscientes de unión con todos los Reinos de la Naturaleza a fin de desarrollar, a través de esos contactos, formas cada vez más perfectas e integradas. Bien, estas relaciones merecen un comentario algo más extenso, habida cuenta que las actividades desarrolladas por cada uno los tres Centros planetarios están muy íntimamente vinculados entre sí y constituyen en realidad un sólo Centro de expansión universal. Podríamos decir así que la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad, tiene a su cargo el desarrollo del aspecto alma o conciencia en todos los Reinos de la Naturaleza y que Devas de todas las jerarquías imaginables cooperan en este trabajo de infundir Conciencia en la Vida de la Forma. Otra de las consideraciones a tener en cuenta es que *la Vida de SHAMBALLA lo llena todo* y que, por tanto, la actividad de la Jerarquía espiritual es *qualificar* esta Vida omniabarcante de SHAMBALLA de acuerdo con las necesidades de la evolución del planeta, planeando el futuro de acuerdo con las exigencias del presente y avizorando las etapas que corresponde actualizar de acuerdo con la ley cósmica de los ciclos, las corrientes de energías astrológicas y la evolución alcanzada por cada Reino, Raza o Especie. He ahí otra trinidad que conviene tener en cuenta de acuerdo con el principio de analogía, debido a que de manera muy sutil los Reinos de la Naturaleza en su totalidad dependen directamente de SHAMBALLA, que las Razas humanas están conectadas con la obra de la Jerarquía y que *todas las especies vivientes en los Reinos sub-humanos* están misteriosamente enlazados con la vida evolutiva de la Humanidad. Ésta, según se desprende de una profunda y sostenida investigación de sus móviles más ocultos y trascendentes, es el centro de la evolución planetaria. Esta es una razón muy obvia si tenemos en cuenta que la humanidad es el Cuarto Reino de la Naturaleza y que ocupa el cuarto lugar en la evolución de un Sistema Septenario como el de nuestro Universo. Veamos estas relaciones:

- |    |   |   |
|----|---|---|
| a. | El Sistema Solar de Cuarto Orden                  | (El nuestro)  |
| b. | El Cuarto Esquema                                 | (El Esquema Terrestre)  |
| c. | La Cuarta Cadena                                  | (de nuestro Esquema Terrestre)  |
| d. | La Cuarta Ronda                                   | (La Ronda que corresponde a la Encarnación física de nuestro Logos planetario)          |
| e. | El Cuarto planeta de la Cuarta Ronda              | (nuestro Planeta Tierra)  |
| f. | El Cuarto Reino                                   | (el Reino humano)   |
| g. | El Cuarto Rayo, de Armonía a través del Conflicto | (que cualifica la evolución de nuestra humanidad)                                       |
| h. | El Cuaternario Humano                             | (Cuerpo físico, doble etérico, cuerpo astral y mental inferior)                         |
| i. | El Cuarto Chacra (ANAHATA)                        | (El Corazón, centro de la vida material y espiritual)                                   |
| j. | La Cuarta Glándula Endocrina (Timo)               | (cuya secreción hormonal en la vida del cuerpo constituye todavía un secreto esotérico) |

En último lugar, y sintetizando todos los posibles cuaternarios en la vida de la Naturaleza, tenemos a los Cuatro Señores del Karma, representantes en nuestro planeta de los Cuatro grandes Maharajás que rigen el destino de nuestro Sistema solar. La comprensión de estas relaciones es altamente necesaria para alcanzar un punto óptimo de clarificación de las actividades desarrolladas por las Entidades angélicas del Universo y, muy especialmente, por las de nuestro planeta, en relación con la obra jerárquica. A este respecto debemos tener presente que SHAMBALLA se expresa por medio de la Jerarquía y que la Jerarquía lo hace muy definidamente a través de la humanidad. El sistema evolutivo de la Tierra funciona virtualmente como un todo y el proceso, tal como se expresa en la vida del Universo, va de lo menor a lo mayor y de lo inferior a lo superior. En el caso que nos ocupa, vemos que las unidades de vida humana se especializan para ingresar en las filas de la Jerarquía y que los Miembros de esta Jerarquía se están preparando para penetrar en el Centro, extraordinariamente místico, de SHAMBALLA, conteniendo estas últimas palabras el secreto de la íntima vinculación de los grandes Adeptos con los excelsos Devas a quienes en páginas anteriores hemos definido como *los Agentes de SHAMBALLA*. Con este término podrían ser definidas también las innumerables huestes dévicas y jerarquías evolutivas humanas capaces de resistir, tal como esotéricamente se dice, la Presencia radiante del Señor del Mundo, SANAT KUMARA.

#### Los Agentes de SHAMBALLA

Con este término se intenta representar a una nueva Jerarquía espiritual, cuyas cualidades están mucho más allá y por encima de la comprensión de los hombres más inteligentes de la humanidad y del término corrientemente asignado a los Miembros de la Gran Fraternidad Blanca. Estos Agentes, ya sean de estirpe dévica o de naturaleza humana, están capacitados para manejar el Fuego Eléctrico de la Divinidad, el cual es esencialmente VIDA o ESPÍRITU. Trabajan en íntimo contacto con el Señor del Mundo y con los Ángeles directores de la evolución de los Reinos. Su misión es mantener en *ininterrumpida circulación* la corriente de Vida que emana del gran Corazón Solar espiritual y penetra en cada uno de los Planos del Universo por medio de los Siete Grandes Arcángeles, distribuyéndola luego para la absorción y manipulación de los Ángeles regentes de los Reinos. Un tipo especial de AGNISHVATTAS distribuyen a su vez este Fuego en dirección al Reino humano desarrollando la mente de los hombres y otros devas menores, aunque mucho más evolucionados que los individuos corrientes de la Raza humana, dinamizan la corriente de vida que incide en las especies de cada uno de los tres primeros Reinos, utilizando lo que en términos esotéricos definimos como *esencia elemental* y abarca la enorme vastedad de unidades de vida de los Reinos mineral, vegetal y animal. La labor de los grandes Devas cualificados como Agentes de SHAMBALLA consiste en introducir el propósito de la Vida solar en cada una de las unidades de vida de nuestro esquema terrestre. Constituyen considerables legiones de Ángeles de distintos grados de evolución, pero marcados todos ellos por la impronta espiritual del Señor del Mundo y llenos del Designio ígneo del Logos Solar de introducir Su Vida en cada uno de los seres que viven, se mueven y tienen el ser en los dilatados confines de Su omniabarcante Esquema evolutivo. El resultado de sus actividades es la continuidad de la corriente de Vida circulando por todo el Universo y, particularizándola, por nuestro esquema planetario. Tal como dijimos anteriormente, el Centro cualificador de la Vida solar espiritual de nuestro planeta es el Logos regente del mismo, encarnado en Aquel esplendente e indescriptible Ser que en los estudios esotéricos es definido como SANAT KUMARA, o Señor del Mundo. Este glorioso Ser es el Gobernante absoluto del planeta Tierra. De ÉL dependen todos los Centros planetarios y todas las jerarquías,



angélicas y humanas, que realizan su evolución dentro del formidable esquema terrestre. Sus decisiones obedecen al Mandato Solar y sólo al Logos de nuestro Universo ha de rendir cuentas -si así podemos decirlo- de Sus decisiones y gobierno de nuestro mundo. Las jerarquías angélicas y humanas que en su totalidad hemos descrito como *los Agentes de SHAMBALLA* cumplen sus obligaciones según la calidad de su rango o estirpe. Forman parte de la sociedad ultrasecreta que ocultamente llamamos *el Concilio de SHAMBALLA*, en donde el Señor del Mundo y Sus Agentes y Colaboradores terrestres y extraterrestres se reúnen para examinar conjuntamente los Planes de la Evolución y las necesidades de *fuera solar* para cada ciclo evolutivo afectando a Reinos, razas y especies. Tales necesidades, vistas con la percepción ultradimensional de SANAT KUMARA y de los Agentes místicos de SHAMBALLA, toman la forma de un Plan organizado, marcando ciertos jalones u objetivos determinados de acuerdo con el ciclo evolutivo particular del planeta Tierra y las necesidades de integración con las grandes Decisiones solares.

### Los Impulsores del Plan

La Jerarquía espiritual del planeta está formada asimismo por unidades de vida angélica y humana a las cuales se las denomina ocultamente *los Grandes Mediadores*, ya que su particular misión si bien difiere en el desarrollo de las distintas actividades asignadas a hombres y a Devas, coinciden en el santo propósito de que cada unidad de vida en el seno de la Naturaleza tome conciencia de su estado y condición y aprenda a alinearse conscientemente con el grupo mayor del cual forman parte. Lógicamente, el grupo mayor y más incluyente para la humanidad será la Jerarquía espiritual o Gran Fraternidad Blanca y el que corresponde a los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal será la humanidad. Existe, en todo caso, una función mediadora constante en la evolución del Universo, del planeta o del hombre. Ya en otras partes de este Tratado hicimos referencia a un ANTAKARANA, o puente de *arco iris*, por el cual las unidades de vida de una especie se transportaban a otra superior, de la misma manera que el ser humano creaba conscientemente el Antakarana o puente de luz que enlazaba su yo inferior con el Ángel solar en el plano causal. Este puente de luz tiene carácter universal y constituye el enlace de todas las unidades de vida del Sistema solar con el Propósito de Realización del Logos. Lo único que habrá que añadir aquí para que la idea aparezca con mayor claridad, es que los Ángeles superiores de la Jerarquía, los cualificados Adeptos de la misma, trabajan armoniosamente al unísono para construir este Puente de Unión, que podríamos definir como del Propósito o Intención de Dios, el Logos, con respecto a la vida de la Naturaleza que es su campo de expresión. Así, cada Ángel y cada Adepto, utilizando el concurso de miríadas de unidades dévicas de orden subalterno, infunden la luz del propósito iluminado en las almas de los seres humanos y de los Reinos inferiores del planeta y dinamizan o exaltan en la intimidad de sus vidas el anhelo permanente de perfección. Una infinita cadena de Luz partiendo del Reino mineral y llegando al ser humano puede ser percibido así por el investigador esotérico, atravesando la vida de los Reinos vegetal y animal. Otra cadena de Luz, todavía mayor y más brillante, se eleva del Reino humano en dirección a la Jerarquía la Cual ha sido descrita con mucha justicia como el Quinto Reino de la Naturaleza, el Reino de los Cielos. Esta cadena de luz, encarnando el propósito de liberación de Dios y el deseo de perfección humana, llega a su más exaltado grado de sutileza, cualidad, resplandor y belleza en las fases de evolución técnicamente definidas como Sendero del Discipulado consciente y Sendero de la Iniciación, ya que en el devenir de los mismos las almas humanas penetran conscientemente en los Planes de la Jerarquía y empiezan a ser partícipes del Propósito de Dios. El ANTAKARANA, o Puente de Unión, indica siempre *relación y participación*, unidad de vida y de conciencia y una eterna vinculación de Dios con la inmensa estructura de Su Obra, el Universo. Los Ángeles que colaboran en esta labor jerárquica de creación del Puente y de aceleración del Ritmo de la conciencia, suelen pertenecer a las especies superiores de las Entidades Angélicas definidas como AGNISURYAS, aunque hay también muchos Devas de la categoría de los AGNISHVATTAS y una considerable hueste de Devas que intervienen conscientemente en la evolución del aspecto conciencia en la vida de todos los Reinos, comandando innumerables legiones de devas menores y elementales de la Naturaleza, excelentemente cualificados para el arte de la construcción de formas en todos los niveles. Otro grupo muy especializado de Ángeles superiores de la Jerarquía, trabajan bajo la directa supervisión de los Señores del Karma para llevar a cabo el Propósito de Liberación del Logos en cada uno de los Reinos de la Naturaleza. La actividad particular de cada uno de los Señores del Karma podrán estudiarla Uds. más adelante, en otros capítulos de este libro. Interesa, sin embargo, que tengamos muy presente la vinculación humano-dévica en relación con los Señores del Karma y la misteriosa relación de los mismos con el Cuaternario individual, constituido por el cuerpo físico denso, el vehículo etérico, la naturaleza astral o psíquica y la mente organizada, con el Cuarto Reino en su totalidad, con el cuarto planeta de un Sistema de siete mundos, que es nuestra Tierra, con la evolución del chacra MULADHARA, cuyos cuatro pétalos son una proyección del karma humano y con el Cuarto Rayo de *Armonía a través del Conflicto* que cualifica la actividad del hombre aquí en este planeta. Los Señores del Karma son cuatro poderosos Ángeles de naturaleza cósmica y Su intervención en la vida del Universo, del planeta, del hombre y de todos los seres creados, es otra demostración de la gran fraternidad humano-dévica a la cual hemos debido hacer mención en muchas páginas de este Tratado. Como más adelante veremos, tales son los Señores del Karma:

- a. El Ángel de la Muerte.
- b. El Ángel de la Justicia.
- c. El Ángel de los Registros Akáscicos.
- d. El Ángel de la Liberación.

Son lógicamente también *Agentes de SHAMBALLA*, pero Su obra, a igual que la del Señor del Mundo, tiene un Designio Solar y abarca la grandiosidad infinita del contenido universal, con sus planos, reinos, humanidades y especies vivientes... Cada uno de los Señores del Karma tiene bajo Sus órdenes innumerables huestes de Devas de todos los grados de evolución, realizando sus actividades de acuerdo a ciertos propósitos definidos y a la presión de determinados Rayos de poder, los cuales, a su vez, atraen hacia **los** Señores del Karma potentísimas e inexplicables corrientes astrológicas procedentes del espacio cósmico. Sin embargo, los Impulsores del Plan dentro del planeta Tierra, Adeptos y Ángeles, constituyen la gran Corporación de las Almas Iluminadas que dirigen todas las energías universales, la de los Señores del Karma incluidas, hacia el desarrollo del Alma o de la Conciencia en la integridad absoluta de los Reinos de la Naturaleza, de las Razas humanas y de todas las especies que tienen su vida y su razón de ser en cada uno de los Reinos.

### La Humanidad, el Centro Místico de todos los Reinos.

Tal como hemos venido diciendo en páginas anteriores, el Reino humano, el Cuarto dentro de la evolución espiritual de la Tierra, es el Centro de la vida planetaria, debido precisamente al número CUATRO que le distingue, personifica y cualifica en orden a la evolución de la Naturaleza entera. Tal como decía un Maestro de la Jerarquía en el pasado siglo a un grupo de discípulos: *“La Cadena infinita de la Luz y de los Conocedores pasa por el Reino humano, como la circulación de la sangre pasa por el corazón”*. La descripción no puede ser más afirmativa ni más categórica. La función del CUARTO Reino, el reino humano, es tremendamente importante debido a la posición que ocupa dentro de un esquema septenario de evolución universal y cabe preguntarse, después de analizar críticamente la obra del hombre aquí en la Tierra, si el ser humano ha respondido plenamente a las exigencias kármicas de su especial cometido como eje de evolución de los Reinos y, en caso contrario, determinar cuales han sido las causas de su aparente fracaso. Bien, no hay que argumentar demasiado sobre tales extremos, teniendo en cuenta el grado de evolución de los seres humanos en la presente Cuarta Ronda y sus dificultades por mantenerse dignamente en el centro de la evolución planetaria, siguiendo el imperativo del CUARTO Rayo que cualifica al CUARTO Reino y debe llevarle a la Luz de la Revelación y de la integración espiritual por medio de las crisis y las tensiones psicológicas que surgen inevitablemente del conflicto de la separatividad, del egoísmo del yo y del apego a las cosas materiales. El Reino humano, la humanidad en su conjunto, está evolucionando por fases, por grados o niveles de integración espiritual y la esperanza de la evolución y del cumplimiento planetario se halla depositada actualmente en los discípulos mundiales, los cuales constituyen CUATRO grandes grupos, conectado cada uno con una jerarquía específica de Devas AGNISHVATTAS. Veamos:



- a. **Discípulos en observación o probación.**
- b. **Discípulos aceptados** (por haber pasado con éxito las pruebas exigidas).
- c. **Discípulos en el Corazón del Maestro** (a los que se prepara para Iniciación).
- d. **Discípulos Iniciados** (que van de la primera a la tercera Iniciación).

Cada uno de estos CUATRO grupos, se dé o no se dé cuenta de ello, se halla espiritualmente vinculado con la evolución de los CUATRO primeros Reinos de la Naturaleza:

- a. **Los Discípulos Iniciados** se hallan especialmente vinculados con la evolución de los seres humanos de cierto grado de integración espiritual.
- b. **Los Discípulos en el Corazón del Maestro** colaboran en la obra de introducir la luz de la conciencia en los seres humanos de escasa evolución espiritual y en las unidades superiores de vida animal, o especies más evolucionadas de este Reino.
- c. **Los Discípulos Aceptados** realizan una idéntica actividad sobre las unidades de vida del Reino animal menos evolucionadas.
- d. **Los Discípulos en Probación** perfeccionan, a través de las disciplinas físicas de sus vidas, las actividades de los Reinos vegetal y mineral.

La obra de los Señores del Karma en la vida de la Naturaleza halla a través de estos cuatro grupos y la correspondiente hueste de Devas afines, unos puntos de contacto para poder influir en la vida de los Reinos. No es necesario advertir que cada uno de los grupos de Discípulos es un centro de inspiración para todos los seres humanos los cuales, en determinadas fases o períodos de sus vidas, deberán convertirse a su vez en discípulos en una u otra de las clasificaciones antes descritas. Ahora bien, el propósito del Señor del Mundo a través de la Jerarquía incide en la vida de la humanidad, produciendo un despertar gradual de la conciencia humana. Esta conciencia, como Uds. saben, repite en su vida evolutiva los tres aspectos universales de Vida, Cualidad y Apariencia a través de su mente organizada, su naturaleza astral y su cuerpo físico. Así la mente humana deberá ser consciente un día del Centro místico de SHAMBALLA; la naturaleza astral se convertirá a su vez en el Amor de la JERARQUÍA y el aspecto objetivo o corporal tendrá que reflejar también en tiempo y espacio la obra de la Divinidad reflejando perfectamente el Arquetipo de Belleza de la Creación. Es obvio comentar que en el desarrollo de esta triple actividad de la conciencia intervendrán tres tipos específicos de Devas: AGNISCHAITAS (plano físico), AGNISURYAS (plano astral) y AGNISHVATTAS (plano mental). La analogía, convenientemente interpretada nos llevará siempre a inevitables puntos de coincidencia.

#### **Los Tres Departamento de Trabajo de la Jerarquía y la Obra de los Devas**

Cada uno de los tres sectores de vida organizada del planeta en orden a la evolución de la humanidad, técnicamente definidos como vida material, cualidad emocional y mente organizada, persigue un Arquetipo de perfección. Tales son estos Arquetipos:

a. **Vida Material.** Deberá encarnar el Arquetipo de Belleza física y el equilibrio perfecto de las funciones orgánicas.

B **Cualidad Emocional.** Deberá reflejar oportunamente el Arquetipo de Bondad, que es una expresión natural del Amor e indica desarrollo de la sensibilidad humana.

c. **Mente Organizada.** Capaz de captar el Arquetipo de Verdad que se halla presente en el devenir de cada cosa creada y se manifiesta como Luz e Inspiración. La resolución humana de estos tres Arquetipos esenciales que llevan a la perfección, constituyen la obra particular de tres excelsas Entidades planetarias definidas esotéricamente: el MANÚ, el BODHISATTVA y el MAHACHOHÁN, cuyo trabajo en orden a la evolución planetaria se centraliza en tres esferas muy definidas de contacto:

#### **a. El Departamento del MANÚ**

Esta excelsa Entidad planetaria tiene a su cargo la evolución y desarrollo de las Razas humanas conforme van apareciendo en la vida del planeta. Puede decirse así que cada Raza, con sus correspondientes siete subrazas, están a cargo de un MANÚ. Tiene bajo sus órdenes un considerable número de Devas AGNISCHAITAS, con la misión de preparar y construir en materia etérica el cuerpo físico de cada nueva subraza a la búsqueda del tipo racial que mejor corresponda a las intenciones y proyectos del MANÚ. Una vez que ÉSTE ha dado el visto bueno -si podemos decirlo así- a algún Arquetipo racial o subracial, se le materializa bajo forma física densa utilizando los correspondientes factores mendelianos más afines, es decir, a través de cuerpos físicos que de una u otra manera alcanzaron cierta perfección en belleza y atributos semejantes a aquellos mediante los cuales el MANÚ de una Raza trata de expresar una nueva forma física humana y un más noble carácter racial. La actividad de los Devas raciales es semejante, aunque en una escala superior a la de los elementales que edad tras edad y ciclo tras ciclo construyen los cuerpos físicos de los seres humanos, sin embargo, su trabajo es eminentemente selectivo y deben construir nuevos compuestos moleculares más sutiles, a medida que avanza la evolución espiritual y el alma humana exige cuerpos físicos cada vez más refinados, complejos y mejor organizados. Desde el ángulo esotérico, los Devas raciales son mucho más evolucionados que los Devas constructores de los vehículos físicos de los seres humanos ya que, en orden al proceso general de la evolución humana, tienen asignada la tarea de construir los Arquetipos que constituyen la Meta de perfección para cada Raza y para cada subraza. Estos Devas, AGNISCHAITAS, trabajan bajo las órdenes inmediatas del MANÚ de la Raza, siendo siete las Razas humanas que han de aparecer durante el proceso de evolución de un planeta y varios los MANÚS, o Señores raciales que, en la vida de la humanidad deberán dar cumplimiento al Plan general del Creador. Es obvio, también, que el destino de una Raza y la programación de sus naturales atributos, es una obra genuinamente espiritual cuyos planes y propósitos están en la mente de los MANÚS, siendo virtualmente Su cometido idear el Arquetipo final de una Raza y preparar a tal fin siete Arquetipos menores, los cuales vendrán a ser como peldaños de la Gran Escalera que conduce al esplendor definitivo de aquella Raza, con la expresión física que representa el Arquetipo racial plenamente constituido y desarrollado. Es lógico pensar también, después de las afirmaciones anteriores, que habrá un grupo específico de Devas de alta evolución espiritual trabajando directamente bajo la dirección del MANÚ, cuyo trabajo consiste en preparar en materia etérica los diseños del Arquetipo racial tal como los planea el Señor de la Raza y siete los grupos de Devas constructores, asimismo muy evolucionados, que construyen en materia más densa, sólida o substancial los diseños o bocetos que someten a su consideración los Devas que trabajan con los Arquetipos ideados por el MANÚ de la Raza. Hay que reconocer asimismo que la obra de los Devas raciales en sus múltiples divisiones, se verá recompensada en cada nueva edad y en cada nuevo ciclo de vida por la experiencia vital del MANÚ y de los Devas de las Razas precedentes, cuya memoria permanente registrada en los éteres akásicos permite corregir fallos, construir nuevos compuestos moleculares e imprimir más sensibilidad a las células corporales de los vehículos físicos anteriores, preparando así el luminoso camino del Arquetipo racial de la séptima subraza de la Séptima Raza que aparecerá sobre la Tierra representando en cuerpo físico y bajo apariencia objetiva la gracia, belleza y armonía de una suprema Decisión solar.

#### **b.El Departamento del BODHISATTVA**

De la misma manera que el MANÚ de una Raza debe idear el Arquetipo racial o físico que le corresponde, así el BODHISATTVA, o Señor de las Almas Iluminadas, tal como se le describe en lenguaje místico, tiene la misión de infundir luz, amor y comprensión en las unidades de vida humana que constituyen el Cuarto Reino. Su trabajo, visto desde el ángulo esotérico, constituye el eje del proceso evolutivo pues debe desarrollar la simiente del Espíritu en todas las almas y dotarlas del impulso interno mediante el cual se elevarán gradualmente de la materia más densa al más elevado espíritu creador. Para lograr tal fin estimula la creación de todos los sistemas religiosos, educacionales y artísticos cuya finalidad sea el desenvolvimiento espiritual del alma humana y su acercamiento al Corazón de la Divinidad presente en todas y cada una de las cosas creadas. El BODHISATTVA trabaja con diversas jerarquías de Ángeles AGNISURYAS con objeto de purificar los deseos materiales de los seres humanos y convertirlos en aspiración superior. Así, de la misma forma que el Señor MANÚ trabaja específicamente con los cuerpos físicos y etéricos de los hombres, el BODHISATTVA lo hace con sus vehículos emocionales, siendo el objetivo



final de todo Su trabajo desarrollar en el corazón de la humanidad el principio básico del Amor, con sus inseparables aspectos de bondad, compasión y justicia. Se espera, al final de la presente Cuarta Ronda, que el principio crístico del Amor del cual es Custodio el Señor BODHISATTVA, esté tan desarrollado en una gran mayoría de la humanidad, que justifique la entrada en la vida del planeta de *una nueva y más abundante Vida*, símbolo de perfección humana y esperanza suprema de la Jerarquía espiritual de nuestro mundo. Al igual que ocurre con la obra del Señor MANÚ, la tarea asignada al Señor BODHISATTVA mueve a la acción a siete categorías de Devas en los distintos subplanos del Plano astral, comandados por esplendentes Ángeles AGNISURYAS, teniendo como meta de sus actividades la dignificación del alma humana y el contacto espiritual con los excelsos y misteriosos Devas del Plano búdico, cuyas Vidas están llenas de Amor por todo lo creado y son los impulsores en la vida planetaria de la llama infinita de la Gran Fraternidad Cósmica, de la cual nuestro Logos Solar es uno de los grandes exponentes en virtud del Segundo Rayo de Amor que cualifica Su Vida radiante y del cual surgen Sus infinitas e indescriptibles creaciones.

### c. El Departamento del MAHACHOHÁN

Al Señor MAHACHOHÁN se le define también como *El Señor de la Civilización* y puede decirse que es la Entidad planetaria a cuyas órdenes trabaja mayor cantidad de Devas. Tiene a su cargo el desarrollo de la inteligencia en el alma humana y para llevar a cabo Sus planes y proyectos en orden a la total evolución de la humanidad, ejerce asimismo autoridad sobre los Departamentos mundiales de la Ciencia, del Arte, de las Religiones organizadas y del Aspecto Mágico de todo ritual, ceremonia o liturgia con objeto de conectar a los seres humanos con el Reino angélico y con su aspecto espiritual más trascendente. A igual que el MANÚ y el BODHISATTVA, el MAHACHOHÁN ejerce poder sobre numerosísimas huestes y jerarquías dévicas realizando su evolución en uno u otro de los siete subplanos del Plano mental, en un intento supremo de realizar la inteligencia humana y elevarla a las cumbres del propósito espiritual más elevado, convertir al hombre en un perfecto Conocedor, en una semilla fértil dentro de los áridos desiertos del mundo, con capacidades despiertas para crear en los niveles mentales situaciones nuevas y más apropiadas para el desarrollo de la cultura de la Raza y la expresión sublime de un tipo de civilización que provea a las necesidades de evolución espiritual de todos los seres humanos. El trabajo específico de los Devas que trabajan bajo las órdenes del MAHACHOHÁN es dotar a las almas de los hombres de luz e inteligencia para que puedan captar el significado íntimo del Amor y desarrollar planes tendientes a hacerlo objetivo y revelador en el devenir de las relaciones sociales. Los Ángeles AGNISHVATTAS de la mente superior, en multiplicidad de huestes, jerarquías y funciones, cooperan con el Señor de la Civilización en la obra de hacer comprensible el Plan de Dios en las mentes de los hombres. Sus actividades son increíblemente diversas, pues por la calidad de sus respectivas misiones han de introducir luz en todas las áreas de la vida organizada de la humanidad, estimulando el germen de la inteligencia latente en el cerebro de los seres humanos y acelerando el proceso de iluminación espiritual, con el consiguiente resultado del desarrollo de la mente y el gradual acercamiento al supremo Manantial de Luz de donde surge la energía que cualifica al aspecto inteligencia en la vida de todo lo creado. Resulta evidente, pues, de acuerdo con todo cuanto acabamos de decir, que Devas de todas las jerarquías dentro de los tres grupos principales que trabajan en estrecho contacto con la humanidad, es decir, de los AGNISCHAITAS, los AGNISURYAS y los AGNISHVATTAS, actúan conjuntamente y muy estrechamente para producir el *HOMBRE NUEVO* al cual hizo referencia el Iniciado Pablo de Tarso. Las leyes infinitas de la evolución gravitando sobre todo lo creado, y muy especialmente sobre la humanidad, han hecho posible el acercamiento dévico al mundo de los hombres. Las incontables legiones de Devas de distinta evolución, especialidad, hueste o jerarquía, han dotado a la Naturaleza de todos sus maravillosos encantos. Sin embargo, la obra más bella e infinitamente más importante dentro de la evolución cíclica de los Reinos, la Humanidad, se halla todavía en sus primeras fases de desarrollo espiritual y los Arquetipos de Verdad, Bondad y Belleza, que deben ser revelados en virtud del trabajo particular de los Grandes Señores Planetarios, el MANÚ, el BODHISATTVA y el MAHACHOHÁN, están todavía en proceso de estructuración. Según se nos dice ocultamente *los Ojos del Logos Solar están fijos sobre la Tierra*, ya que debido al lugar que el esquema terrestre ocupa dentro del Sistema universal, es muy importante que este pequeño planeta en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, se alinee definitivamente con los Planes del Gran Señor Solar y aprenda la trascendente lección del acercamiento cósmico, cuyo recuerdo intuitivo se halla oculto en el corazón de todo ser humano y constituye el anclaje perenne de la Vida de Dios en la vida mística de la humanidad.

## CAPÍTULO VII

### EL PODER PSÍQUICO DE LOS DEVAS

Durante el curso de nuestras investigaciones ocultas sobre los Devas, hemos podido constatar en múltiples ocasiones el extraordinario poder psíquico que manejan y las asombrosas demostraciones de su dominio de los éteres cualificados que constituyen los planos de la Naturaleza. Les hemos visto crear en la atmósfera de la Tierra todos los fenómenos de carácter eléctrico conocidos, como el viento, la lluvia, las tormentas, los huracanes, los rayos, Los truenos, etc. Otros de carácter ígneo, como los terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, etc., tan impresionantes desde el ángulo kármico, ya que suelen producir grandes destrucciones geológicas, profundas alteraciones del suelo terrestre y una serie impredecible de víctimas humanas con sus espantosas consecuencias en el orden social y comunal, son vistos siempre con temor por los seres humanos. Sin embargo, las expresiones más poderosas de los Devas se hallan indudablemente en los niveles psíquicos, en donde la substancia etérica es más sutil y les es más fácilmente manejable. Importante labor es la que le aguarda al investigador esotérico cuando trata de clasificar y ordenar en forma concreta las múltiples actividades dévicas en los mundos llamados subjetivos o invisibles. A nuestra humilde labor de investigación de los fenómenos ocultos producidos por los Devas le hemos señalado una meta, no muy ambiciosa quizás, pero ciertamente muy positiva y necesaria dentro de nuestro trabajo. Esta meta, singularmente concreta, ya que ante todo debe ser práctica, debe abarcar las áreas conocidas del ser humano, es decir, de la mente, de la sensibilidad psíquica y del cuerpo físico, aunque estableciendo una serie de relaciones con lo cósmico sin las cuales nuestro estudio resultaría incompleto. En otras partes de este Tratado nos hemos referido ya a la labor de construcción de los tres vehículos de manifestación del alma humana, en la que intervenían mancomunadamente la voluntad **de ser** y el intento constante **de realizar**, correspondiendo la primera al hombre y el segundo al deva constructor. La misión de construir es la actividad característica de los devas; es por tal razón que se les denomina esotéricamente *los constructores del mundo invisible*. Así, lo que nos interesa estudiar cada vez más profundamente de ahora en adelante es el sistema de relaciones, maravilloso y sublime, establecido entre los Ángeles y los hombres, así como las infinitas modificaciones del éter, la substancia energizada mediante la cual el Logos creador vivifica, dinamiza y perfecciona su Cuerpo de expresión, el Universo. Podríamos asignarle racionalmente el término *jerarquía* a estas modificaciones del éter universal en relación con los Devas y reconocer al propio tiempo -por analogía- que cada una de tales jerarquías deberá estar en armonía o sintonía vibración:

- a. Con los Reinos de la Naturaleza y sus infinitas vidas, especies y razas en evolución cíclica.
- b. Con los estados de conciencia humanos, es decir, con los pensamientos, deseos, actitudes psicológicas y actividades diversas desarrolladas por el hombre y de cuya base se originan los ambientes sociales del mundo, con sus múltiples niveles de expresión.
- c. Con los diversos Rayos, en número de siete, que constituyen las corrientes de energía logóica que dan vida al Universo.
- d. Con las corrientes astrológicas que proceden del espacio solar y extrasolar, creando las oportunidades cíclicas de la evolución humana, planetaria, solar y cósmica, las cuales obedecen a las leyes infinitas de relación o comunicación, base sustancial del Cosmos.
- e. Con los vehículos de manifestación de la Entidad causal llamada Alma, Yo superior o Ángel solar en nuestros estudios esotéricos. Tales vehículos, en lo que respecta a la evolución de la entidad humana en esta presente cuarta ronda y en este cuarto planeta que es la Tierra, son cinco: el físico, el astral, el mental, el búdico y el átomico. Sin embargo, visando el sentido de lo práctico y realizable en nuestras investigaciones ocultas, hemos depositado nuestra especial atención a los tres primeros por considerar que la evolución de los vehículos búdico y átomico corresponde al devenir de las razas del futuro y a la vida de los grandes discípulos e Iniciados del planeta y que, nada de carácter práctico puede aportar a los aspirantes espirituales de nuestros días.





f. Con los hechos kármicos que se producen en el planeta y constituyen la simiente viva para etapas posteriores de evolución humana.

g. Con los fenómenos psíquicos, paranormales o parapsicológicos, insuficientemente investigados todavía y escasamente clarificados o poco definidos en los tratados dedicados a esta interesante rama del saber oculto.

Examinemos brevemente la actividad de los Devas:

#### **a. Sobre los Reinos de la Naturaleza**

Éstos, como se sabe, son siete, de acuerdo con la clasificación septenaria del Universo. Veamos: el Reino Mineral, el Vegetal, el Animal, el Humano y el Superhumano, técnicamente descrito como el Reino de los Cielos. No interesa de momento especular sobre los dos Reinos superiores al Superhumano, los cuales se hallan ubicados en niveles del Universo inaccesibles por completo a la razón más exaltada del hombre. Lo que sí nos interesa fundamentalmente es reconocer el hecho esotérico de que los Reinos de la Naturaleza están integrados en órbitas evolutivas distintas que van desde el plano Ádico, o divino, al plano físico, extendiéndose así de plano en plano las Jerarquías dévicas o angélicas que cuidan de su evolución. Habrá que repetir al respecto lo dicho en anteriores ocasiones, es decir, que cada plano está regido por un Arcángel de gran magnificencia y poder y que cada subplano está bajo la supervisión y guía de un exaltado Ángel, de la categoría de los Chohanes de Rayo, unos Adeptos que han alcanzado la sexta Iniciación planetaria y la segunda Iniciación solar. Cada Reino, a su vez y dependiendo de la jurisdicción de los Ángeles de determinado subplano, está regido también por un cualificado Ángel, el cual está especialmente dedicado a la obra de perfección de dicho Reino dentro del cual efectúan su evolución multiplicidad de especies, cada una de ellas con sus propios guías y regentes dévicos, cuya integración espiritual dependerá lógicamente de las necesidades evolutivas de aquellas. En fin, el proceso de substanciación, estructuración y guía particular de los Reinos obedece a la actividad angélica, no pudiendo ser registradas otras fuentes de actividad que la de estos excelsos moradores de los mundos invisibles y la colaboración constante y decidida de aquellos Adeptos que, una vez recibida la quinta Iniciación planetaria, decidieron permanecer en el planeta y trabajar en estrecha y fraternal colaboración con los grandes Regentes del mundo dévico. Quizás sea ilustrativo advertir que los Ángeles que guían la evolución de las distintas especies dentro de los Reinos inferiores al humano, lo hacen a través de sus respectivas Almas-grupo, siendo éstas, tal como vimos en el primer volumen de este Tratado, una especie de esferas psíquicas dentro de las cuales viven, se mueven y tienen el ser -utilizando aquí una muy gráfica idea- todas las unidades de vida monádica que realizan su evolución en una u otra de las múltiples especies de estos Reinos.

#### **b. Sobre los Estados de Conciencia Humanos**

Tal como vimos en páginas anteriores, al referirnos a las formas psíquicas o Egregores creados por la actividad mancomunada de los devas y los seres humanos, hay una substancia etérica en el ámbito planetario que sirve de vehículo de comunicación entre todos y cada uno de los niveles de expresión mental, psíquica y etérico-física con sus consecuencias objetivas de estructuración de los ambientes sociales del mundo. Los artifices de esta obra objetiva en los éteres espaciales son los devas en sus múltiples divisiones, especies y familias dentro de la infinita prodigalidad de su maravilloso mundo. Trabajan siempre según el proceso científico de *condensación* de las energías mentales y psíquicas que surgen de los estados de conciencia humanos y construyen con esta substancia materializada las condiciones precisas -kármicamente registradas- que originan los ambientes planetarios, desde el estrictamente individual al social o comunal más incluyente. De esta manera puede ser fácilmente equiparada la acción dévica en lo que respecta a un ambiente familiar, profesional o comunal, cuyas expresiones concretas analizábamos en el segundo volumen de este Tratado, con las grandes líneas maestras de carácter cósmico que crean la civilización, la cultura, la especial idiosincrasia psicológica y el peculiar y característico lenguaje de todas las naciones de la Tierra. Un estudio más profundo de los aspectos ocultos de estas relaciones humano-dévicas, nos señalaría quizás analogías siderales que escapan de momento a nuestra individual comprensión, pero que tendrían que ver sin duda con la obra creativa de los Ángeles superiores del Sistema, que contribuyeron en la obra de *substanciación* de nuestro Sistema solar utilizando los estados de conciencia Logoicos o la relación magnética establecida entre tales estados y ciertas indescriptibles Potestades Angélicas, más allá de la más exaltada comprensión humana, cuya evolución se realiza en zonas del espacio cósmico en donde el Éter, o substancia creadora, alcanza unos niveles de pureza y diafanidad realmente insospechables e indefinibles.

#### **c. Sobre los Siete Rayos**

Éstos, como esotéricamente se sabe, son siete corrientes de Vida emanantes de aquel Centro cósmico místicamente definido como *el Corazón del Sol*. Lo que quizás no sea tan conocido por el lector de los temas esotéricos u ocultos es que estas corrientes de energía son la expresión de una u otra de las Siete cualidades espirituales que definen la conciencia psicológica de nuestro Logos Solar, es decir: la Resolución o Voluntad de Ser, la Unión por el poder del Amor, la Comprensión del alcance cósmico del Universo, el Sentimiento infinito de Belleza, el Sentido permanente de Investigación, la Devoción exquisita e indescriptible hacia el Trabajo creador y la Magia de Cumplimiento o Espíritu de Realización de la Obra Universal. Estas siete cualidades logoicas se expresan a través de los llamados *planetas sagrados*, cuyos Logos alcanzaron la quinta Iniciación cósmica. Tales son dichos planetas expresados según el orden de los Rayos y de las cualidades expuestas: Vulcano, Júpiter, Saturno, Mercurio, Venus, Neptuno y Urano. Participando de las cualidades del tercer Rayo, como Saturno, tenemos a nuestro planeta Tierra, cuyo Logos planetario está atravesando actualmente las crisis que preceden a la Cuarta Iniciación cósmica, de las del sexto Rayo, como Neptuno, al planeta Marte y de las del primer Rayo, como Vulcano, al planeta Plutón. Otros dos planetas no descubiertos todavía, pertenecientes a los Rayos segundo y cuarto, añadidos a los diez antes descritos totalizan los doce planetas, los cuales, enlazados con las doce Constelaciones del Zodíaco, deberán ser *sagrados* o perfectos -desde el ángulo del Logos- al finalizar este presente MAHAMANVANTARA, o ciclo de actividad logoica o solar. Ahora bien, desde el ángulo de vista de este Tratado, hay que considerar que las corrientes de Vida universal que emanan del Corazón del Sol, o Siete Rayos, son proyectadas o transmitidas a la totalidad del Esquema de Evolución Solar por los Grandes Arcángeles o Supremas Entidades Dévicas del Sistema, constituyendo sendos canales de distribución de la Conciencia Divina al coincidir o crear impacto sobre la vida evolutiva de los *planetas sagrados* y sobre la conciencia de sus respectivos Logos planetarios, así como sobre cada uno de los Planos del Universo y de los Reinos y sobre cada una de las razas y especies que en aquellos realizan su evolución. Veamos, por tanto, cómo la Vida del Señor del Universo llega a nosotros en virtud del excelso poder expansivo de los grandes Mahadevas, los Cuales utilizan para su desplazamiento por los espacios infinitos corrientes de energía etérica, siendo el Éter -definido en lenguaje jerárquico- *la Sangre de los Dioses* y los Ángeles, en sus distintas funciones, los agentes misteriosos que le comunican a esta Sangre la vitalidad, el calor y el dinamismo de sus Vidas radiantes, a fin de que el gran contenido universal subsista y pueda desarrollar en forma constante y progresiva su proceso evolutivo.

#### **d. Sobre las corrientes de Vida Astrológica**

Estas corrientes de Vida, a igual que los Siete Rayos, son las comunicadoras celestes de las cualidades características de los grandes Centros estelares, universales y cósmicos que oscilan en estrecha e indisoluble relación por las profundidades infinitas del Espacio absoluto. Estas corrientes de Vida extrasolares o cósmicas vienen transportadas -si podemos decirlo así- desde los más ignorados y remotos confines del Cosmos por otras huestes dévicas de trascendente evolución cuya misión es *vincular Vidas y Conciencias y establecer relaciones*. Por tal motivo son definidos jerárquicamente *Los Grandes Comunicadores del Espacio*. Por su mediación existe un lazo permanente de unión entre los planetas, los Universos, las Constelaciones y las Galaxias, constituyendo lo que en algunas partes de este Tratado hemos definido como Fraternidad Cósmica o Ambiente Social de los Dioses. Las corrientes astrológicas son las comunicadoras de las virtudes de los astros y a través de las huestes dévicas llegan a penetrar en los ambientes planetarios y en la vida de los seres humanos, condicionando su evolución y su comportamiento psicológico y deparándoles las oportunidades kármicas de sus vidas espirituales. La incidencia de estas energías celestes, virtualmente capacidades psicológicas o estados de conciencia de los Logos, canalizadas por los Devas sobre los seres humanos y sobre la Vida psicológica de los astros, es denominada técnicamente *Ciencia Astrológica*. Los hombres del futuro, más evolucionados que nosotros, conocerán sin duda la sutilidad de unas corrientes de energía de tal extraordinaria sutilidad y tensión espiritual que les pondrán en comunicación con unas Entidades Angélicas o Celestes de tal



excelsa y desconocida magnitud que Sus Vidas radiantes son para los seres humanos más avanzados sólo vagas intuiciones o románticos sueños que tratan de expresarse en lo más profundo y remoto de sus conciencias.

**e. Sobre los Vehículos de Manifestación de la Entidad Causal, Alma o Ángel Solar y su relación cósmica**

Tal como dijimos en otras partes de este Tratado, estos vehículos de manifestación son la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, sirviendo de vehículo de relación entre ellos el llamado cuerpo etérico o *doble etérico*, habida cuenta de que es un duplicado perfecto del cuerpo físico denso y siendo su composición -tal como su denominación así lo indica- la energía etérica y su expresividad más concreta y definida el dinamismo vital que determina la cohesión atómica del cuerpo físico y su sentido de permanencia temporal. Es necesario observar que estos tres cuerpos físico, astral y mental -coordinados por el vehículo etérico- llamados esotéricamente los *vehículos cíclicos o periódicos del Alma* son construidos por los devas etéricos, astrales y mentales siguiendo las leyes evolutivas de la Naturaleza y el proceso kármico señalado por la evolución espiritual del Alma. Esta idea será mejor comprendida si se tiene en cuenta que cada Plano de la Naturaleza tiene siete subplanos y que hay diversidad de especies o familias dévicas en cada uno de ellos que llevan a cabo el proceso de substanciación del Éter para construir las formas o los vehículos adecuados para cada estado de conciencia de los hombres. La calidad de los vehículos obedecerá lógicamente pues a la evolución espiritual del Alma, así como también y por analogía a la sutilidad de las entidades dévicas que construyen sus vehículos o mecanismos de expresión. Es necesario captar esta idea de *sintonía de vibraciones* entre los estados de conciencia humanos y el grado de sutilidad de los Ángeles o Devas constructores, ya que puede ser aplicada enteramente y por analogía al Gran Océano de Vida Cósmica. En uno de los capítulos del primer volumen de este Tratado esotérico sobre los Ángeles, habíamos hecho referencia a un axioma esotérico procedente de los Archivos de la Gran Logia Planetaria, cuya formulación venía a dar este sentido: *“Hay un hombre para cada Ángel y un Ángel para cada hombre”*, un axioma que puede ser aplicado en su integridad a todos los Hombres celestiales, guías y directores de planetas, universos y galaxias. Estas excelsas Entidades Logoicas, de incomprensible evolución para nuestra mente humana, precisan a igual que nosotros de vehículos periódicos o cíclicos de expresión, siendo éstos las colosales estructuras cósmicas que expresan sus cualidades íntimas, sus energías particulares de Rayo y sus peculiares o característicos estados de conciencia. Habrá que aceptarse así obviamente la existencia de una increíble Dinastía o Jerarquía de Ángeles de incalculable y desconocida evolución que construyen con la misteriosa Esencia de sus Vidas los Vehículos de Manifestación cíclica de aquellas soberbias Voluntades de Expresión Logoica. Así parece ser si nos atenemos -tal como es de rigor en nuestros estudios esotéricos- al principio de analogía hermético *“igual es arriba que abajo”*, que, al parecer, rige para el Cosmos absoluto. Esta ley de analogía o de correspondencia ha sido profundamente estudiada por los investigadores del mundo oculto y revelada de muchas y muy distintas maneras por los Grandes Responsables del Sistema, con la aportación de aquella grandiosa idea cósmica que toma cuerpo en nuestra mente con estas sencillas palabras: *“los Tres Universos del Logos”*, por la cual el ser humano plenamente advertido de los grandes valores del Espíritu penetra en la interioridad de la Vida del Creador y toma contacto con las Supremas Decisiones de Su Mente. Estos tres Universos son la analogía de los tres Vehículos cíclicos que utiliza el Alma humana durante el proceso de evolución de su vida espiritual, siendo ésta su más aproximada relación:

| UNIVERSO DIVINO  | DESARROLLO LOGOICO | ANALOGÍA HUMANA |
|------------------|--------------------|-----------------|
| Primer Universo  | La Personalidad    | Cuerpo Físico   |
| Segundo Universo | El Alma            | Cuerpo Astral   |
| Tercer Universo  | El Espíritu        | Cuerpo Mental   |

En ella se aprecia la identidad del principio divino en el corazón humano y la mágica expresión de la ley de analogía expuesta en aquellas místicas palabras, rebosantes de verdad y de misterio: *“Vosotros sois hechos a imagen y semejanza del Creador”*, tan sencillas y tan poco comprendidas todavía por los aspirantes espirituales de nuestros días. Así, de acuerdo con esta analogía deberán surgir nuevas y más profundas ideas sobre la identidad humano-logoica.

Veamos:

**PRIMER UNIVERSO**

Cuerpo Físico Logoico  
Cuerpo Astral Logoico  
Cuerpo Mental

1ª, 2ª y 3ª Iniciación Cósmica. } que corresponden al Plano Físico Cósmico y a la PERSONALIDAD LOGOICA.

**SEGUNDO UNIVERSO**

El Universo Actual  
Cuerpo Búdico Logoico  
Cuerpo Átmico

4ª y 5ª Iniciación Cósmica. } que corresponde al Plano Astral Cósmico y a la SUPERALMA UNIVERSAL

**TERCER UNIVERSO**

El Universo del Futuro  
Vehículo Monádico Logoico

6ª y 7ª Iniciación Cósmica. } que corresponde al Plano Mental Cósmico y a la fusión de la Mónada Logoica con un Centro Cósmico del cual nada puede decirse

Hay que suponer, de acuerdo con la analogía, que la identidad de tales Universos será únicamente posible por medio de la actividad Angélica que vive, se mueve y tiene el ser en los niveles cósmicos. Por lo tanto, del conjunto de tales afirmaciones debería surgir una idea de síntesis que abarcase dentro de su infinito contexto los niveles microcósmicos y las más esplendentes Entidades macrocósmicas, es decir, que al afirmar que devas constructores procedentes del éter construyen los vehículos o mecanismos de expresión del Alma humana, estamos afirmando también que tremendas Potestades Angélicas de inconcebible evolución *estructuran los soberbios Universos cíclicos* que son los Vehículos de manifestación de los Logos Creadores dentro de la expansión multidimensional del Espacio infinito. Los detalles cósmicos correspondientes a esos contactos realizados por los Hombres Celestiales y las excelsas Entidades Mahadévicas, están más allá y por encima de nuestra comprensión y entendimiento. Sin embargo, utilizando como siempre la analogía e investigando profundamente la labor



oculta y silenciosa de los devas constructores de los vehículos de expresión del Alma humana, tendremos siquiera una vaga noción de la labor omniabarcante realizada por los poderosísimos Arcángeles del Sistema.

#### **f. Sobre los Hechos Kármicos que tienen lugar en nuestro planeta**

Tales hechos son una expresión de lo que en lenguaje esotérico definimos como *las oportunidades cíclicas de la evolución*, constituyendo una compleja aunque maravillosa red de acontecimientos misteriosamente relacionados que se transmiten vida tras vida, creando el engarce magnético de la historia del pasado con los hechos del presente y siendo trasladados luego al futuro en forma de oportunidades de redención y liberación. El desarrollo de los hechos y la calidad de la historia planetaria son consubstanciales con la evolución del ser humano, siendo la humanidad en su conjunto el eje mágico alrededor del cual gira la evolución total del planeta, ya que se halla situada en el centro de los tres Reinos inferiores, el mineral, el vegetal y el animal y los tres superiores. De ahí la importancia del Reino humano y del karma de la humanidad, un recipiente mágico del misterio de revelación que deberá convertir al hombre en un dios en la vida de la Naturaleza y en un transmisor del gran legado cósmico del que es depositario, pues él, a igual que los Hombres Celestiales, posee los *átomos permanentes*, uno para cada vehículo de manifestación, mediante los cuales puede registrar todos los hechos y acontecimientos que suceden dentro y fuera de sí y proyectarlos al futuro en forma de recuerdos o memorias vivas de todas las experiencias psicológicas individuales y comunales realizadas en el devenir de su vida kármica, siendo los Ángeles del Recuerdo, Agentes del Gran Señor Kármico denominado esotéricamente *la MEMORIA CÓSMICA*, los encargados de grabar con caracteres indelebles en la vida del Alma humana todos los hechos y acontecimientos que constituyen sus experiencias en el tiempo.

#### **g. Sobre los Fenómenos Psíquicos definidos como Paranormales o Parapsicológicos<sup>78</sup>**

Tales fenómenos en su totalidad están relacionados con las actividades etéricas de aquellos Devas llamados ocultamente los *Señores del Éter*, las cuales, si bien han sido analizadas y divulgadas en sus aspectos más objetivos y apreciables, no han sido estudiadas todavía en la base de sus causas motivadoras; de ahí la evidente incapacidad de la mayoría de los investigadores en ese campo de estudio de someterlas a un análisis realmente profundo y científico. Y, sin embargo, en la base esencial o productora de tales fenómenos se halla una realidad tremendamente científica, tal como puede ser aseverado con la frase esotérica, tantas veces utilizada durante el curso de este Tratado, *substanciación del Éter* y cuyas consecuencias son la conversión del Espacio, si podemos decirlo así, en Materia capaz de adoptar todas las formas deseadas o producidas por los estados de conciencia de los hombres y de todos los demás seres de la Naturaleza. Algunas de tales *modificaciones del éter* afectan, debido a su mayor sutilidad, al cuerpo psíquico o astral de las personas físicamente predisuestas. Según hemos podido apreciar durante el curso de nuestras investigaciones esotéricas, las personas acusadamente psíquicas o astrales y de escaso desarrollo mental están más propensas que las otras a recibir los impactos astrales en sus vidas físicas. Según se nos dice esotéricamente, la mayoría de estas personas astralmente polarizadas y profundamente psíquicas son unos remanentes de la raza atlante, que por no haber logrado alcanzar el suficiente desarrollo mental se *rezañaron* de aquella civilización y reemprendieron en la raza aria el trabajo incumplido o escasamente desarrollado en ciclos anteriores, avanzando con el conjunto de la raza actual para liberarse de aquellos vestigios psíquicos y desarrollar convenientemente la mente intelectual. Sea como sea, el hecho evidente es que un ingente grupo de personas, atlantes o arias, *son exageradamente sensibles a los mundos psíquicos* y, debido al escaso control que tienen sobre sus naturalezas astrales, son unos elementos idóneos para provocar inconscientemente la mayor parte de los fenómenos parapsicológicos registrados y clasificados por los investigadores en ese campo de estudio. El investigador esotérico entrenado en el arte de la investigación oculta comprueba que todo fenómeno psíquico registrado u objetivado, es decir, que haya logrado traspasar *la barrera astral* e introducirse de una u otra manera en el plano físico para poder ser debidamente percibido y catalogado, obedece al principio de *substanciación del éter* y a la consiguiente creación de esta rara substancia que los parapsicólogos denominan *ectoplasma*. El ectoplasma, siendo energía etérica substanciada puede adoptar todas las formas imaginables, ya sea en virtud de potentes impulsos emocionales provenientes del ser humano acusadamente psíquico o bajo el poder del mago entrenado en el arte mental de la visualización. No obstante, ningún fenómeno parapsicológico sería posible de no mediar *el tercer elemento*, es decir, la vida de los devas substanciadores del éter sin cuyo concurso no puede ser creada forma alguna en el espacio, ni obtener tampoco del mismo *el ectoplasma* que puede hacerla perceptible, reconocible y dinámica. Las personas que habitualmente registran tales fenómenos parapsicológicos, es decir, los médiums, clarividentes, clariaudientes y sensitivos de tipo astral, debido a su excesiva polaridad psíquica, no tienen una idea muy concreta de lo que realmente sucede en los mundos invisibles; ellas se limitan simplemente a *registrar* impresiones y no están debidamente capacitadas para suministrar datos concretos ni observaciones inteligentes acerca de tales fenómenos. Ha llegado el momento, por tanto, de introducir *el tercer elemento dévico* en las averiguaciones científicas de los verdaderos investigadores dentro del campo de la Parapsicología, ya que tal conocimiento les llevará en forma directa y segura a la resolución de la causa productora de todos los fenómenos psíquicos, sea cual sea su importancia, capaces de afectar el éter y la sensibilidad emocional de los seres humanos. El fraguado de cualquier fenómeno paranormal o parapsicológico, tanto el que tiene que ver con la creación del ectoplasma, con los ruidos astrales dentro de los hogares, con la actividad de los llamados duendes o con la manifestación objetiva del cascarón astral de un ser desencarnado, ha sido convenientemente explicado en otras partes de este Tratado. Conviene insistir, sin embargo, sobre un hecho fundamental y es el de que el plexo solar de los seres humanos, singularmente de los muy psíquicos, es un recipiente de substancia astral no liberada la cual, en determinadas ocasiones y de acuerdo con los estados de conciencia inferiores, toma contacto con devas de escasa evolución del plano astral y provoca fenómenos psíquicos diversos. Un raptó de cólera o una violenta tensión emocional pueden determinar a veces *el fenómeno de materialización física* de alguna definida y no muy agradable forma astral. Ha habido en este caso una potente reacción de los éteres y una dinámica expresión de aquel estado de conciencia negativo bajo la expresión objetiva de un deva o de un elemental constructor de naturaleza evolutiva muy primaria. Podríamos afirmar desde el ángulo esotérico, que los fenómenos psíquicos en su casi totalidad son un resultado de la intercomunicación humano-défica, realizada en los bajos niveles del plano astral con una respuesta ectoplásmica del Espacio, ya que, esotéricamente, cualquier modalidad de ECTOPLASMA, no es otra cosa que éter cualificado capaz de adoptar todo tipo de formas psíquicas en respuesta a cada uno de los estados de conciencia del Alma humana y como una réplica substancial de todo cuanto ocurre -psíquicamente hablando- en la vida de la Naturaleza y de los Reinos en evolución.

### **PARTE SEGUNDA**

#### **CAPÍTULO VIII**

#### **LOS SEÑORES DEL KARMA**

El tema de los Señores del Karma ha constituido un apasionante misterio espiritual para el investigador esotérico de todos los tiempos. Sin embargo, el impenetrable secreto que envuelve la excelsa Vida de los Señores del Karma sólo será revelado en el devenir de ciertas trascendentes Iniciaciones recibidas en los más altos niveles del Sistema solar. Así, lo que vamos a intentar mayormente en este apartado de nuestro estudio, será revelar *los misterios menores* acerca de la vida y cualidades e estos misteriosos Agentes del Bien Universal y el trabajo que realizan dentro del Círculo-no-se-pasa del Universo. Una parte del secreto que puede ser revelado cerca de los Señores del Karma es que son Entidades Angélicas de elevadísima e indescriptible perfección espiritual cuya evolución se realiza en desconocidos niveles del Plano mental cósmico, que actúan en forma interdependiente y que cada uno de Ellos rige un sector definido dentro del Sistema solar y en la vida de la Naturaleza, realizando Su labor por medio de una infinita y prodigiosa cantidad de Devas de distinta jerarquía, quienes ejercen definitivamente su poder desde los niveles arrúpicos o sin forma hasta las más objetivas formas de vida de los reinos inferiores, siguiendo cuatro objetivos específicos que constituyen la esencia particular de Sus vidas y de Sus especiales misiones:

---

78 Ver volumen primero de este Tratado, "*Las fuerzas Ocultas de la Naturaleza*"

1. La destrucción de todas las formas cristalizadas en la vida del Universo.
2. La expresión constante y permanente del propósito de perfección solar.
3. El registro cíclico de todos los sucesos temporales y atemporales dentro del Universo.
4. La creación de formas *nuevas* por el proceso infinito de renovación de los impulsos cíclicos en la vida de la Naturaleza.

Estas cuatro actividades fundamentales caracterizan o personifican a cada uno de los Señores del Karma. Veamos:

- a. El Ángel de la Muerte.
- b. El Ángel de la Justicia.
- c. El Ángel de los Archivos Akásicos.
- d. El Ángel de la Liberación.

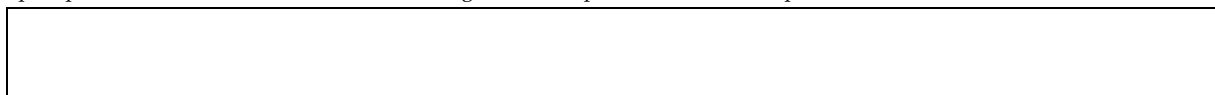
Según se nos dice ocultamente, estas cuatro actividades o estos particulares aspectos de la energía divina se manifiestan por la extensión infinita del Cosmos presidiendo los ciclos inmortales del Tiempo, ya se refieren a los períodos de actividad logoica, llamados esotéricamente MAHAMANVANTARAS, o aquellos otros en que habiendo cesado los períodos de actividad, la conciencia del Logos con su inmenso contenido de memorias y experiencias, se sumerge en la *Noche Silenciosa de los Tiempos*, en aquel indescriptible Vacío cósmico que en nuestros estudios esotéricos definimos como EL GRAN PRALAYA. En las inmensas oquedades de aquel Vacío infinito el Logos, el GUERRERO, deja de luchar y experimenta la PAZ y el DESCANSO que sobrevienen después de todo ciclo de actividad, de lucha y de trabajo. Podríamos afirmar que los cuatro impulsos básicos de la evolución o actividades de los Señores del Karma en la vida del Universo, generan todos los aspectos cíclicos planetarios, siendo los más asequibles a nosotros y los que mayormente han de atraer nuestro interés.

- a. El movimiento de rotación terrestre con sus cuatro fases: día, noche, aurora y crepúsculo.
- b. El movimiento de la Tierra alrededor del Sol con las cuatro estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno.
- c. Los cuatro puntos cardinales del planeta: Norte, Sur, Este y Oeste.
- d. Los cuatro YUGAS o edades planetarias: KALI YUGA, DWAPARA YUGA, TRETA YUGA y SATYA YUGA, es decir, la edad de hierro, la edad de bronce, la edad de plata y la edad de oro.
- e. Las cuatro edades en la vida del ser humano: niñez, juventud, edad madura y vejez.

En general, y utilizando la analogía, se verá que en la expresión cíclica de todos los aspectos cuaternarios de la vida manifestada, puede ser apreciada la actividad de los Señores del Karma utilizando la prodigiosa red etérica que circunda el planeta y tiene su expresión en todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza. Vamos a analizar brevemente ahora la obra particular que realiza cada uno de los Señores del Karma.

#### a. EL ÁNGEL DE LA MUERTE

Toda actividad desarrollada en la vida de la Naturaleza que esté relacionada con el fenómeno de la muerte está regida por este Señor del Karma. Nada muere ni nada se extingue dentro del omniabarcante seno de la Creación sin que intervenga directamente esta Voluntad ejecutora que DESTRUYE incesantemente las formas gastadas en no importa qué plano o nivel dentro del Universo, del planeta o de cada uno de los reinos, para que, sobre sus cenizas puedan estructurarse formas nuevas cada vez más bellas y luminosas a la incansante búsqueda de un arquetipo de perfección. El trabajo de destrucción encomendado a este Señor del Karma, aparentemente negativo, cruel y despiadado visto desde el ángulo unilateral, emocional y egoísta de los seres humanos, es, sin embargo, eminentemente constructivo y positivo desde el ángulo de visión esotérica, ya que únicamente son destruidas las formas viejas, gastadas y cristalizadas incapaces de resistir la dinámica presión de las energías de la Vida, constantemente renovadas que surgen del Gran Océano Creador. Es así, pues, que sobre las bases incommovibles de la Muerte son erigidas constantemente las nobles estructuras de la Vida y el poder de este glorioso Señor del Karma se extiende por doquier dentro del ámbito universal, no solamente al nivel físico de las formas o estructuras más densas, sino a los más elevados e incluyentes niveles del Sistema solar. La muerte de las ideas, cristalizadas por el uso, de los incontables espejismos del mundo emocional y de todos los estados de conciencia provenientes del pasado, permite una mayor efusión de vida y de inspiración en las mentes y en los corazones de los hombres, deparándoles de esta manera la oportunidad infinita de redención espiritual. Antiguamente se le enseñaba al discípulo en entrenamiento espiritual que el Señor de la Muerte actuaba únicamente sobre los llamados mundos inferiores, es decir, en los niveles físico, astral y mental concreto. Nosotros diríamos, sin embargo, que con estas deducciones se estaba justificando quizás la incapacidad de considerar en la extensión infinita del Universo, la misteriosa y omniabarcante actividad de los Señores del Karma. Lo que realmente queremos significar con estas palabras es que más allá del plano mental y penetrando ya en los niveles búdicos la acción de los Señores del Karma es tan impenetrable y sutil que escapa por completo a las más exaltadas percepciones humanas y sólo los grandes Iniciados tendrán alguna noción de la actividad de los Grandes Señores. Hay también, en la línea de nuestro estudio, la incógnita de si los Ángeles estarán sujetos también como nosotros al rigor del Karma, o si la CRUZ que simboliza esta Ley actuará en forma distinta de la que se desarrolla corrientemente en la vida de la Naturaleza. Por tal motivo, durante el curso de la investigación esotérica que dio vida a este Tratado sobre los Ángeles, fuimos siempre muy circunspectos al referirnos al karma de los Devas, debido precisamente a nuestro convencimiento de que los Señores del Karma eran unas excelsas Entidades Angélicas y que la Proyección de Sus vidas sobre *el entero universo dévico* debería ser muy distinta que la que actúa sobre los seres humanos. Ayudado por JEZASEL que es un DEVA extraordinariamente evolucionado, logré penetrar incidentalmente en ciertos aspectos muy definidos de la vida de los Señores del Karma, singularmente en aquellos donde se reflejan las cualidades distintivas de Sus esplendentes Vidas llenas de AMOR por el conjunto universal y en donde el rigor de la JUSTICIA es ley benigna llevada amorosamente a cabo. El Señor de la Muerte -a Quien la ignorancia de los pueblos asignó un carácter terriblemente cruel y fatalista- es, por el contrario, una Entidad benigna y protectora, llena de devoción por la Obra oculta de la Divinidad en cuyo inmortal seno actúa a fin de que la evolución, que es el *Movimiento de la Vida de Dios* siguiendo las razones ocultas de Su Alma, no se paralice jamás, venciendo la oposición de las formas gastadas en la vida de la Naturaleza o quebrantando la resistencia de las llamadas *voluntades menores*, surgidas del conflicto de los Reinos, que cristalizaron en movimientos contrarios, lentos o antagonicos y crearon vórtices de energía negativa en el devenir del immaculado Camino Logoico. De manera similar a la del Señor de la Muerte actúan las incontables legiones de Devas que secundan Su voluntad de cumplimiento y se hallan, tal como esotéricamente se nos dice, misteriosamente infiltrados por todas las zonas del Universo, atentos a cualquier evento de cristalización dentro del ilimitado campo de las formas, que implique un retraso injustificable de la Obra del Creador y del sagrado designio que han de cumplir los Reinos, las Razas y las Especies dentro del Circulo-no-se-pasa del Sistema solar. Otra de las explicaciones que me dio JEZASEL acerca de los Señores del Karma, fue que estos Ángeles del Destino regían cada uno un sector del Universo y se manifestaban a través de unas *formas* de cualidad cósmica que las hacía prácticamente invisibles a las percepciones de los más profundos y agudos investigadores del mundo oculto. Sin embargo, siguiendo las presiones astrológicas de determinadas Constelaciones y de ciertos definidos Rayos, JEZASEL precipitó en los niveles etéricos a mi alcance, algunas de las peculiaridades descriptivas de los Señores del Karma. Como fruto de esta preciosa



ayuda angélica me fue posible observar, aunque muy vagamente, las Formas de los Ángeles del Karma, presentándose ante mi asombrada visión unas Colosales Entidades muy parecidas a las descritas en este Tratado al referirnos a los esplendentes Devas de los Reinos de la Naturaleza, aunque mucho más poderosas e incluyentes, siendo mayormente consciente del color de Sus radiantes Auras, rojo fuego de incomparables matices para el Señor de la Muerte, azul índigo intensamente brillante y refulgente para el Señor de la Justicia, amarillo claro de vivísimos resplandores para el Señor de los Registros Akásicos y violeta purísimo con destellos indescriptibles de un blanco inmaculado para el Señor de la Liberación. Utilizando el principio hermético de analogía podríamos establecer, aunque con las debidas reservas, las siguientes analogías:

| ÁNGEL            | RAYO | COLOR       | FUNCIÓN                                    |
|------------------|------|-------------|--|
| De la Muerte     | 1º   | Rojo        | <b>Dstrucción de las Formas</b>            |
| De la Justicia   | 2º   | Azul Índigo | <b>Estabilidad y Equilibrio</b>            |
| De los Archivos  | 3º   | Amarillo    | <b>Registro de Memorias</b>                |
| De la Liberación | 7º   | Violeta     | <b>Movimiento de Renovación y creación</b> |

#### b. EL ÁNGEL DE LA JUSTICIA

Llevando simbólicamente este Ángel la Espada del Cumplimiento en su mano derecha y sosteniendo en la izquierda la Balanza de la Justicia de los Actos, aparece ante la percepción del clarividente iluminado como una Entidad Angélica supremamente Hierática, Serena e Inconmovible. Ante Su vista todo es Bueno en la vida de la Naturaleza y Ella no premia ni castiga, sino que se limita al Cumplimiento exacto de la Ley. El Señor de la Justicia utiliza para su expresión una poderosísima corriente universal de segundo Rayo y extrae una parte considerable de Sus energías del planeta Júpiter el cual, en todos los anales esotéricos, astrológicos y místicos es considerado como *Padre de Amor y de Justicia* y representa en la vida del Universo al propio Logos solar. Otra de las maravillosas peculiaridades del Señor de la Justicia es la que tiene relación con la *Invocación de los Avatares*, es decir, de Aquellos extraordinarios Seres cósmicos que cíclica y periódicamente retornan al mundo o a otras partes del Universo *para hacer triunfar la Ley y para restablecer el Orden*.

#### c. EL ÁNGEL DE LOS REGISTROS AKÁSICOS

A este Señor del Karma se le denomina esotéricamente *la MEMORIA CÓSMICA*. Esta extraordinaria Entidad Angélica mantiene en Su omniabarcante Seno no solamente el recuerdo vivo de todos los hechos y acontecimientos que ocurrieron en el pasado, sino también todos los que tendrán lugar en el futuro de cada uno de los planetas que constituyen nuestro Sistema solar. Es lógico suponer por ello que este Señor del Karma no es únicamente un Archivo de Recuerdos, sino que participa muy activamente en la confección del Destino de la Vida del Creador, ya que conoce los propósitos logóicos para cada uno de los ciclos de tiempo que se extienden desde el principio hasta el fin del Universo. Por lo tanto, y sometiendo de nuevo nuestra investigación al juicio de la razón superior, es evidente que este Gran Señor suministrará a todos aquellos que sean capaces de establecer contacto con la vida de alguno de Sus Ángeles servidores, no sólo las memorias del pasado, sino también la intuición del futuro, pudiendo asegurarse que los grandes videntes, profetas y almas intuitivas de todos los tiempos fueron grandes personalidades humanas que a través de la rectitud de sus vidas y juicios pudieron introducirse más o menos profundamente en el océano de vida, de plenitud y de conocimiento del Señor de los Registros akásicos. Por poco que profundicemos en la analogía, nos será posible establecer una relación muy directa entre el MAHACHOHÁN de nuestra Jerarquía planetaria, llamado el Señor de la Civilización, con la actividad de la Memoria Cósmica dentro de la línea de actividad del tercer Rayo y utilizando seguramente como centro de canalización de recuerdos al planeta Saturno dentro de nuestro Sistema planetario.

#### d. EL ÁNGEL DE LA LIBERACIÓN

La obra de este Señor del Karma puede ser sintetizada en las palabras *renovación y creación*, ya que todas Sus actividades en la vida del Universo es introducir las energías del Cumplimiento universal en todas las cosas creadas y en todos y cada uno de los seres vivientes, preparando las condiciones precisas para que Sus grandes Hermanos, el Señor de la Muerte, el de la Justicia y el de los Registros Akásicos puedan establecer la ley, el orden y la legalidad dentro del Sistema solar. Veamos cómo se realiza el proceso: Ante todo hay que suponer como base de la Creación y de sus posibles repercusiones en el orden evolutivo, la existencia de un tremendo e indescriptible impulso dinámico proveniente de la Voluntad de Cumplimiento de la Divinidad que surge de las misteriosas entrañas universales y se sumerge en la vida de todo ser y de toda cosa -sea cual sea su magnitud o jerarquía- creando las condiciones precisas para que el Señor de los Archivos registre el proceso. Seguidamente interviene la Voluntad del Señor de la Justicia quien busca la perfección de todas las formas creadas e impone un RITMO de acuerdo con la evolución de las conciencias que utilizan aquellas formas para manifestarse. Cuando este Ritmo es descompensado, cuando falta el requerido equilibrio o existe una acusada resistencia en el seno de la forma aparece el Señor de la Muerte, el cual destruye con sus *dardos de fuego* -tal como místicamente se dice- aquellas estructuras incapaces de seguir el Ritmo exigido por la Ley compensatoria de la Justicia y le entrega al Señor de la Liberación *los cuerpos y las almas* de las unidades de vida que no pudieron resistir el impulso sagrado del dinamismo cósmico y entonces este Gran Señor, utilizando unos métodos de vibración adecuados renueva aquellas formas y, tal como se dice en antiquísimos escritos esotéricos, *quema en los Altares del Corazón Silencioso del Logos todos los gérmenes de limitación existentes* creando para las Formas un Sendero de Redención y para las almas otro paralelo ocultamente definido como de renovación y liberación. En tanto que este proceso de redención y liberación va teniendo lugar, el Señor de los Registros toma nota de todo el proceso a través de dos jerarquías de Ángeles Solares desconocidos todavía en nuestros estudios esotéricos, por cuanto sus formas y cualidades dísticas no han entrado todavía en el campo de percepción de los investigadores del mundo oculto. Una de tales jerarquías utiliza el distintivo azul índigo del segundo Rayo y la otra el distintivo violeta radiante del séptimo. Ambas jerarquías colaboran con el Gran Señor de la Liberación determinando la progresiva redención y liberación de todos los seres y de todas las formas. Utilizando creadoramente la analogía podríamos considerar que este Señor del Karma actualiza las energías más íntimas -si podemos expresarlo así- del Logos de nuestro Universo y las exterioriza por medio del séptimo Rayo, utilizando aparentemente al planeta Urano como centro de proyección de Su vida en el Universo. Bien, el examen profundo de cuanto acabamos de exponer podrá depararnos quizás una visión algo más completa acerca del misterio que desde tiempos inmemoriales encubrió la vida de los Señores del Karma. Sin que queramos ser muy rigurosos al respecto, podríamos asegurar que la actividad conjunta de estos benditos y excelsos Seres viene representada simbólicamente bajo la forma geométrica de la CRUZ, atravesando el Universo y cada uno de los planetas que lo constituyen. Los cuatro puntos cardinales de la Tierra y los movimientos de rotación y traslación de los astros, así como el misterio íntimo de la vida humana cualificando el cuaternario místico de su vida evolutiva constituido por el cuerpo físico, el doble etérico, el vehículo emocional y la mente discernidora son aspectos místicos de la CRUZ kármica. Lo mismo podríamos decir, siempre en relación con nuestro planeta, acerca del CUARTO RAYO que rige la totalidad del CUARTO REINO, nuestra humanidad terrestre, expresiones constantes de esta CRUZ, la cual puede ser observada todavía más concretamente en los cuatro pétalos que componen el Chakra MULADHARA, símbolos de la lucha y del sacrificio kármico operando sobre la conciencia humana y desde donde se inicia -si nos atenemos al juicio de los sabios y conocedores del mundo oculto- el verdadero destino del hombre.

### CAPÍTULO IX

#### LA ACTIVIDAD DE LOS SEÑORES DEL KARMA EN LA VIDA DEL HOMBRE

Los aspectos principales del karma en la vida del ser humano son cuatro:



- a. El Nacimiento
- b. La Enfermedad
- c. La Vejez
- d. La Muerte

Es lógico suponer que estos cuatro aspectos estarán condicionados por la actividad particular de uno u otro de los Señores del Karma. Si establecemos una analogía con lo dicho en el capítulo anterior podremos entresacar de la misma la siguiente relación:

- |    |               |   |
|----|---------------|---|
| a. | El Nacimiento | El Ángel de la Liberación                         |
| b. | La Enfermedad | El Ángel de la Justicia                           |
| c. | La Vejez      | El Ángel del Tiempo (de los Archivos Akásicos)    |
| d. | La Muerte     | El Ángel Exterminador (el Destructor de la Forma) |

a. **Las condiciones que presiden el Nacimiento** de un ser humano a la vida física son inteligentemente preparadas por el Señor de la Liberación, siguiendo las directrices señaladas por Sus dos Hermanos, el Ángel de la Justicia y el Ángel de los Registros Akásicos. El Ángel de la Muerte, respetuosamente aparte, debe aguardar todavía *"la hora cíclica"* en que la forma sea totalmente innecesaria por falta de fluidez y de adaptación al proceso de la vida, para cumplir con su función destructora. El Señor de la Liberación preside el acto cíclico del nacimiento rigiendo los períodos solemnes que se extienden desde el instante de la concepción hasta el momento cumbre del alumbramiento. *"La salida a la luz"* de la forma física gestada en los momentos de oscuridad dentro del claustro materno, constituye un acto de liberación de la propia forma y es la representación en la vida de la materia, de aquella otra liberación, o entrada en el *Reino de la Luz*, que esotéricamente llamamos INICIACIÓN, confirmándose plenamente y en todos los sentidos el principio hermético de analogía ... *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*, cuya relación se prolonga desde las bases materiales de la existencia hasta las más elevadas cumbres espirituales, jalonando de luz el proceso que desde tiempos inmemoriales se conoce con el término místico de SENDERO. Los actos cíclicos que presagian o anuncian un nuevo nacimiento en la vida de cualquier alma humana son cuidadosamente cronometrados -por decirlo de alguna manera- por el Ángel de los Registros Akásicos, el Cual somete la panorámica completa de la vida individual a la atención infinita del Ángel de la Justicia y Éste, contemplando el pasado del alma y *habiendo pesado convenientemente su corazón* (Los Misterios de Osiris), y extraído del mismo las tres energías resultantes del proceso de recapitulación del alma -efectuado durante el proceso cíclico de la muerte del cuerpo de manifestación en un estadio de vida anterior- emite Su justo veredicto y pronuncia el ¡HÁGASE!, un Mántram al que responden los Devas cuyo pasado -no me atrevo a llamarle karma- viene entretejido de muchos y muy estrechos contactos con el alma que va a encarnar. A partir de este momento suceden cinco cosas:

1. Se le muestran al alma que va a encarnar en un momento de mística iluminación las condiciones que deberá enfrentar en su nueva existencia física. Esta iluminación le viene transmitida por el Ángel Solar.

2. Le son confiados los tres Mántram o *las Tres Místicas Voces* -tal como esotéricamente se dice- que han de confiarle el secreto de su nuevo nacimiento, una Voz para el cuerpo mental, otra para el cuerpo emocional y la tercera para el cuerpo físico. La pronunciación de estos tres Mántrams abren los éteres del espacio y de su immaculado seno surgen los tres Devas, o los tres Elementales constructores, que deberán construir los tres cuerpos de manifestación del alma.

3. Una VOZ resuena entonces procedente del plano cósmico emitida por el Señor de la Liberación, proyectándola sobre el cuerpo causal del alma. El Ángel solar a su vez y al conjuro de este Mántram, emite otro muy directo y particular y lo transmite al alma en proceso de encarnación física.

4. El alma oye esta llamada y a igual que sucede en la creación de un nuevo Universo pronuncia el Mántram de mística aquiescencia: *"Cúmplase Señor Tu Voluntad"*. Simultáneamente, corrientes etéricas de tres tipos vibratorios se arremolinan alrededor de los tres átomos permanentes<sup>79</sup> y se inicia el proceso de substanciación del éter correspondiente a cada uno de los vehículos de manifestación, teniendo lugar entonces lo que en términos místicos llamamos *el misterio de la concepción*. A partir de este momento el alma entra en un estado indefinible de quietud y se sumerge en un mundo de incomprensible silencio -una especie de sueño del alma- y deja que los tres Elementales constructores vayan realizando su obra. El Elemental físico se introduce entonces en las entrañas de la mujer que va a ser la madre física del alma que va a encarnar, llevando consigo el tesoro inapreciable del *átomo permanente físico* que el Señor de los Registros le había confiado y alrededor de este centro de energía cósmica, conteniendo todas las memorias del alma, empieza su obra de construcción del cuerpo físico utilizando los éteres más convenientes para la futura evolución del alma.

5. Una vez que el cuerpo físico ha sido convenientemente estructurado, la Voz del Ángel Solar resuena nuevamente desde el plano causal, despierta al alma sumida en sueño y le indica el momento exacto y trascendente del nacimiento. Éste se efectúa bajo la dirección del Ángel liberador el Cual contempla el espacio sideral, *ve la posición de las estrellas* y con una sabiduría infinita que está más allá de la comprensión humana, pronuncia el último y definitivo Mántram: *HÁGASE LA LUZ* y a este conjuro mágico una misteriosa corriente de vida divina impulsa cuerpo y alma hacia el exterior, se produce el alumbramiento y un nuevo ser nace a la vida de la experiencia en los tres mundos del esfuerzo humano. El tiempo y el espacio y su obra mancomunada, la conciencia, se han fundido de nuevo para revelar el íntimo secreto de la Vida de Dios latente en lo más profundo del corazón de toda existencia manifestada.

b. **Todo tipo de enfermedad** registrada por el ser humano en su existencia física es básicamente el resultado de *una condición kármica*, dictaminada por el Señor de la Justicia después de haber examinado en los Archivos Akásicos que le suministra el Ángel de los Registros, las vidas anteriores del alma. Como consecuencia de tal lectura y visando también las oportunidades divinas de redención del alma, se provocan dos condiciones muy interesantes en la existencia humana:

a. El pago consciente aunque irremediable de pasados errores y omisiones espirituales bajo forma de enfermedades físicas, dolencias psíquicas y desarreglos mentales.

b. La aceptación -asimismo consciente por parte del alma- de un karma adicional de enfermedades y dolencias como oportunidades cíclicas de perfección. Ese método de *aceleración del proceso kármico* fue seguido mayormente por los discípulos de la Era de Piscis.<sup>80</sup> Una vez que el alma aceptó el reto de los acontecimientos posteriores a su nacimiento en su contacto con el ser causal, ya nada detendrá el impulso de la ley de Cumplimiento y el Karma deberá cumplirse. La expresión de tal impulso viene determinada por aquellos factores que esotéricamente podríamos definir como *presiones siderales*, es decir, las influencias astrológicas procedentes de las Constelaciones Zodiacales y del propio Sistema solar. Las enfermedades físicas y las dolencias psíquicas obedecen así al dictado de una Ley justa y equitativa, aceptada conscientemente la mayoría de las veces por las almas cuando han logrado acopiar una gran reserva de luz espiritual en sus vidas y pueden *reorientar el destino marcado por las estrellas*, después de haber efectuado grandes y supremos reajustes dentro de sí, ya como

79 "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza" capítulo "Los Ángeles y los Átomos Permanentes".

80 La aceleración del proceso evolutivo por parte de los discípulos de la Era de Acuario se verifica a través del servicio creador.

aspirantes o como discípulos aceptados, bajo la experta dirección de algún Iniciado de la gran Jerarquía planetaria. Nada diremos en este apartado acerca del origen kármico de las enfermedades contraídas por el género humano y transportadas a la humanidad actual procedentes de la evolución cíclica de las primeras Razas, ni tampoco entraremos en detalles acerca de las formas psíquicas de las enfermedades, ya que estas ideas fueron expuestas en el primer volumen de este Tratado. Debemos insistir, sin embargo, en el hecho de que nuestra atmósfera planetaria está llena todavía de residuos kármicos cuya activa permanencia en los niveles etéricos demuestra la incapacidad humana de *sanear su campo magnético psíquico* y de invocar convenientemente a los Ángeles color violeta de la Curación Física de Enfermedades, y a los excelsos Devas azules que poseen el inapreciable secreto de la armonía psíquica. Lo que mencionamos anteriormente acerca de *la aceptación voluntaria de un karma adicional* en forma de enfermedades, dolencias u otras condiciones adversas gravitando sobre el alma en encarnación física contiene, sin embargo, una cláusula secreta -si podemos decirlo así- mediante la cual una reserva complementaria de energía espiritual puede ser reorientada hacia cualquier particular o trascendente destino, el cual, desde el ángulo de vista corriente, debería haber llegado a un extremo límite de cumplimiento sin oportunidad alguna de *salvación*, pero que, no obstante, dicha *salvación* se produce y tiene lugar. No se tratará entonces, ni en ningún caso, de lo que el vulgo suele llamar un milagro, ni tampoco la expresión de un poder sobre el karma, sino simplemente que ciertas motivaciones ocultas del alma aconsejaron aquel reajuste. En algunos casos excepcionales, el karma de un discípulo sin *reserva adicional de energía* puede ser trascendido en alguno de sus aspectos físicos o psíquicos, cuando en virtud de algún trabajo específico que puede realizar en servicio de la Jerarquía, le son concedidos los poderes de la gracia, o los especiales favores de los Señores del Karma, los cuales dejan en las responsables manos del Maestro el karma particular de aquel discípulo. En este caso, la efectividad del servicio creador determinando una mayor afluencia de energías superiores, le permite al discípulo *contrabalancear* el peso del karma y trascender ciertos hechos astrológicos que normal o fatalmente deberían producirse.

c. **El fenómeno de la vejez** en el cuerpo físico humano -y seguramente en el de todos los seres en la vida de la Naturaleza- se produce por el desgaste de los órganos vitales a medida que las energías etéricas que hasta aquel momento lo habían ido integrando van perdiendo fluidez y no llegan con el adecuado ritmo vibratorio al centro místico del corazón. Se inicia entonces una lenta cristalización de las funciones orgánicas con sus fenómenos reconocidos de debilitamiento, pasividad, estatismo y decrepitud, siendo esta última fase la que -tal como esotéricamente se dice- *prepara el camino de retorno*, la vía natural de acceso al universo subjetivo por parte del alma y la destrucción del cuerpo físico por parte del Señor de la Muerte. Como Uds. saben, cuatro son las edades cíclicas que condicionan la existencia física del hombre: niñez, juventud, edad madura y vejez, las cuales son una analogía perfecta, aunque en miniatura, de las cuatro edades planetarias descritas como Kali Yuga, Dwapara, Treta Yuga y Satya Yuga, es decir, la edad de hierro, la edad de bronce, la edad de plata y la edad de oro. Ahora bien, todas las edades cíclicas vienen regidas por una porción determinada de tiempo. Utilizando la analogía hermética sobre la cual se apoya la totalidad de este Tratado, aparecen estos cuatro ciclos de tiempo en la vida de la humanidad como un todo: 0 - 18 - 36 - 54 - 72 cuyas sumas, ya sean parciales o totales, nos darán siempre el número 9, ya que *el 9 es el número del hombre*, tal como esotéricamente es reconocido. Veamos ahora su distribución:

|                               |  |
|-------------------------------|--|
| 0 - 18<br><i>Niñez</i>        | Se considera la etapa de la niñez y de la adolescencia. Es la fase correspondiente al principio de integración vital   |
| 18 - 36<br><i>Juventud</i>    | Es la etapa de la juventud con la máxima afluencia de energía vital. El proceso de integración o de acumulación ha llegado a sus extremos límites.                 |
| 36 - 54<br><i>Edad Madura</i> | A partir de los 36 años se inicia lentamente un proceso de cristalización celular y el cuerpo físico empieza a rechazar parte de la energía vital.                 |
| 54 - 72<br><i>Vejez</i>       | De los 54 hasta los 72 el proceso es netamente de restitución el cual inicia el llamado <i>ciclo de retorno</i> que ha de llevar a la muerte física. <sup>81</sup> |

Como Uds. habrán podido observar, los cuatro ciclos que esotéricamente se han tomado como base de estas analogías son de *18 años*,<sup>82</sup> una cantidad que no ha sido tomada caprichosamente o al azar, sino que tiene como fundamento el principio vital de la energía suministrado por los procesos físicos de la respiración y de la circulación de la sangre. Tal como científicamente es reconocido, el ser humano efectúa 18 respiraciones por minuto y a cada respiración corresponden cuatro pulsaciones o latidos del corazón, dándonos por tanto  $18 \times 4 = 72$  pulsaciones por minuto. Si continuamos por esta línea de analogía considerando un día completo de la vida de un hombre en orden a sus respiraciones, tendremos:

$$\begin{aligned}
 18 \times 60 &= 1.080 \text{ respiraciones por hora} \\
 1.080 \times 24 &= 25.920 \text{ respiraciones por día}
 \end{aligned}$$

siendo esta cantidad en años la correspondencia exacta de *un ciclo menor de Brahma*, es decir, un Día de nuestro Logos planetario, el periodo de tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta completa bajo la esfera sideral regida por las Doce Constelaciones del Zodíaco, en su movimiento de retrogradación o de precesión de los Equinoccios. Prosiguiendo nuestro estudio, vemos que desde el momento del nacimiento a la vida física hasta llegar a la edad de treinta y seis años, el alma fue acumulando substancia energética alrededor del cuerpo físico o natural, pero a partir de aquí debe empezar a devolverle a la Naturaleza, en forma lenta y paulatina, toda la materia energizada por los Devas con la cual llegó a establecer la medida física del karma. Se abre entonces el llamado *proceso de RESTITUCIÓN* en el devenir del cual el complejo celular gastado por el noble servicio al yo espiritual en encarnación física, empieza a rechazar las energías de renovación y a encerrarse cada vez más en sí mismo hasta constituir un bloque cristalizado que progresivamente se hace inservible para las necesidades de evolución del alma, la cual no tiene otro objetivo en aquella fase de existencia que la liberación de la forma física y la entrada en el mundo subjetivo de las almas. He ahí, pues, que para el alma en encarnación física -un proceso que se repetirá sin embargo en los otros cuerpos de manifestación cíclica, el astral y el mental- hay dos grandes procesos que constituyen el principio de su propia esencia evolutiva, primero, el de INTEGRACIÓN o ACUMULACIÓN de energía concretizada proveniente de los correspondientes éteres; segundo, el de RESTITUCIÓN de dicha energía y tiene por objetivo la redención de la forma y la liberación del alma. La vejez es el fenómeno natural de esta lenta desintegración que ha de devolverle a la Madre Naturaleza todos los elementos vitales con que ésta dotó al alma para fines de manifestación. Todo este proceso dual está regido por el Señor de la Liberación, pero cuando la materia se ha hecho

81 Recuerden que estas cifras se refieren a la humanidad considerada en su conjunto y no se refieren al ser humano en su aspecto particular.

82 Es curiosa esta analogía, teniendo en cuenta los dieciocho ANUS que componen la estructura del átomo de hidrógeno.



completamente inservible para las necesidades del alma, somete el trabajo final al Señor de la Muerte, el Cual destruye la forma y restituye todos los elementos integradores de los distintos vehículos a su Fuente natural de procedencia: el ÉTER DEL ESPACIO.

d. **El Señor de la Muerte** ejecuta el plan subsiguiente de liberación de la forma en tres planos definidos de la Naturaleza: el físico, el astral y el mental. Se trata de un proceso alquímico de sublimación de las energías mediante el cual y a través de los llamados *Ángeles del Silencio*, el alma se va liberando progresivamente de sus vehículos de manifestación. Esta liberación consta de cuatro fases:

- |    |                            |                             |
|----|----------------------------|-----------------------------|
| a. | Rotura del cordón plateado | (El Señor de la Muerte)     |
| b. | Recapitulación de hechos   | (El Señor de los Registros) |
| c. | Examen de conciencia       | (El Señor de la Justicia)   |
| d. | La entrada en el Devachán  | (El Señor de la Liberación) |

representando cada una un aspecto particular en la vida del alma la cual, en el momento mismo en que uno de aquellos Ángeles del Silencio rompe *el cordón plateado* que la unía al cuerpo, penetra en el cuarto subplano del plano físico, llamado esotéricamente subetérico, e inicia allí un proceso increíblemente rápido de memorización o recapitulación de todos los hechos realizados en la existencia física, apreciados en sus más mínimos detalles y constituyendo un fenómeno único y trascendental de conciencia provocado por el Yo superior o Ángel Solar desde el plano causal, o mental abstracto. Una vez esta recapitulación ha sido plenamente realizada, el alma deja de ver a su vehículo de materia y se refugia en el segundo nivel del plano astral,<sup>83</sup> en donde pasará un cierto tiempo dedicado a lo que esotérica y místicamente se denomina examen de conciencia. Este periodo de tiempo, considerado de acuerdo con nuestro concepto tridimensional del tiempo, puede ser corto o largo, desde días o meses hasta muchos cientos de años, dependiendo en todo caso de la evolución espiritual alcanzada por el alma. Ahí, en este nivel, tiene lugar también *una segunda recapitulación* enteramente astral y consiste en recapitular o memorizar todos los acontecimientos astrales vividos por el alma a través de los deseos, emociones y sentimientos durante el proceso de la encarnación física. Una vez efectuada esta segunda recapitulación y realizado el requerido examen de conciencia, el alma penetra en el plano mental y efectúa en el subplano correspondiente la tercera y última recapitulación, mucho más breve que las dos anteriores, y penetra en el Devachán.

#### EL KAMALOKA Y EL DEVACHÁN<sup>84</sup>

Con estos dos nombres el investigador esotérico trata de representar dos estados particulares de conciencia que ha de enfrentar el alma después de haberse liberado de las ataduras del cuerpo físico. El KAMALOKA -técnicamente hablando- es el propio plano astral, haciendo referencia muy concreta a aquel subplano específico dentro del mismo cuyas vibraciones están más en sintonía con la evolución del alma. Hay un proceso de recapitulación de hechos astrales que se realiza corrientemente tal como vimos en páginas anteriores en el segundo subplano del plano astral. Sin embargo, las almas más evolucionadas realizan este proceso obligado de recapitulación en subplanos superiores del KAMALOKA, siendo mucho más breve también el período de permanencia en este plano, un periodo que variará sensiblemente de acuerdo con la calidad de las energías espirituales acumuladas por el alma en su cuerpo causal. Hay así, independientemente de la evolución espiritual de las almas, un proceso de *vivencia astral* dedicado a sublimar estados psicológicos, utilizando la técnica del examen de conciencia y la capacidad íntima que poseen las almas de utilizar creadoramente todas las experiencias del tiempo para fines redentivos. En todos los casos, una irresistible tendencia mueve las almas a la ascensión de los niveles superiores del plano astral, realizándose de esta manera una especie de filtración o sublimación de las tendencias groseras contenidas en el cuerpo astral al pasar de uno a otro subplano, con lo cual el alma se siente cada vez más libre y cualificada para adaptarse a más nobles estados de conciencia y a una mayor utilización de las cualidades atesoradas en su interior, como frutos de la experiencia espiritual. Los Devas habitantes de cada uno de los subplanos del plano astral, ofrecen gustosamente su fraternal colaboración a los intentos del alma de purificarse astralmente con vista a la redención y sublimación de la materia astral, acumulada en su cuerpo psíquico, y afectando la mayor o menor sensibilidad espiritual del mismo. Cuando la vida del alma ha demostrado una incapacidad manifiesta de ascender a otros subplanos superiores del plano astral, es decir, que ha quedado normal y naturalmente estacionada, recibe entonces un impacto de luz causal y se siente impelida hacia el plano mental, quedando ubicada en el subplano de este plano en sintonía perfecta con el subplano que ocupaba el alma en el plano astral. Debido a que los estados de conciencia experimentados por el alma en el plano mental después del proceso de la muerte son interdependientes con los vividos astralmente, hay una relación muy estrecha y directa entre el KAMALOKA, esotéricamente descrito como *lugar de deseo*, y el DEVACHÁN, que significa esotéricamente *conciencia dévica o de bienaventuranza*. Podemos decir así, que cada alma posee su propio kamaloka y su particular devachán, configurados por todos y cada uno de sus estados de conciencia en el devenir de la existencia kármica y constituyendo las bases universales sobre las cuales los seres humanos levantan la noble estructura de su realización espiritual.

## CAPÍTULO X

### LA ACTIVIDAD DE LOS SEÑORES DEL KARMA EN LA VIDA DEL UNIVERSO

Las indescriptibles y exaltadas Entidades Psicológicas que esotéricamente llamamos LOGOS, ya se refieran a los que rigen una Galaxia, una Constelación, un Universo o un simple planeta, están sujetos también, aunque de manera inexplicable e incomprensible, a la Ley del Karma. El nacimiento, la muerte y el proceso inexorable de la reencarnación forman parte de aquella Ley, aunque utilicen para manifestarla unas zonas del espacio tan enormemente dilatadas que los efectos del tiempo están más allá y por encima de nuestros cálculos y medidas. Sin embargo, y tal como esotéricamente sabemos, el espacio es una abstracción, siendo el tiempo un fenómeno que se realiza en el interior de la conciencia humana cuando trata de objetivizar el espacio a través de los movimientos de rotación y de traslación de nuestro planeta Tierra, unos movimientos que al parecer son comunes a todos los cuerpos celestes. Precediendo a la manifestación cíclica de cualquier Universo o de cualquier planeta hay, aparentemente, una Determinación Cósmica que crea en el espacio las condiciones precisas mediante las cuales los Logos creadores podrán surgir objetivamente a la manifestación. Tal como analizamos en el volumen primero de este Tratado, tales condiciones vienen fijadas por aquel supremo sentido de *elección del campo de las manifestaciones* por parte de una Voluntad suprema, de la cual no se habla mucho en los estudios esotéricos, pero que es una expresión de la actividad misteriosa de los Señores del Karma. Estos ÁNGELES, supremos representantes de la Ley cósmica de armonía, tienen en conjunto como símbolo la figura geométrica de la CRUZ, a la cual y casi sin distinción alguna han rendido adoración las religiones y filosofías del mundo desde el principio de los tiempos... La imagen de la CRUZ toma básicamente su importancia, y de manera incomprensible forma parte, de los misterios iniciáticos, porque los Señores del Karma preceden a la manifestación cíclica de cualquier Universo situándose, esotéricamente hablando, arriba y abajo y a derecha e izquierda de un punto en el espacio que bien podríamos calificar de ATENCIÓN suprema del Logos, constituyendo las bases del Cuaternario Cósmico a través del cual la Vida del Logos creador, el Krishna universal, tendrá oportunidad de dar vida, conciencia y una forma objetiva a Arjuna, intérprete de las decisiones de Krishna y seguidor incansable del Destino que de acuerdo con experiencias precedentes del Logos, le señalarán sabiamente los Señores del Karma. Creemos sinceramente que los conceptos que acabamos de emitir contienen significados dignos de una profunda

83 El sexto, a partir de arriba.

84 Véase el libro del mismo autor, "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad"



atención, pues de acuerdo con el sistema de investigación esotérica que *va de lo universal a lo particular* y aplicando convenientemente la analogía, la actividad de los Señores del Karma en la vida humana podría ser correctamente clarificada. Trazada *la Cruz en los Cielos*, tal como místicamente se dice, la Vida de Dios se infunde en la Materia y el Corazón Solar empieza a latir. Las mágicas contracciones y dilataciones de estos latidos, las sístoles y diástoles de este inmenso Corazón originan en tiempo y espacio los fenómenos característicos conocidos científicamente como ROTACIÓN y TRASLACIÓN. Tales son las analogías de estos universales movimientos:

## CORAZÓN SOLAR

### SÍSTOLES

Movimiento de contracción hacia el centro  
La Fuerza centrípeta de la Naturaleza  
La Ley de Gravedad  
El Movimiento de Rotación  
El Egoísmo de la Materia

### DIÁSTOLES

Movimiento de dilatación hacia la periferia  
La Fuerza centrífuga de la Naturaleza  
El Principio de Expansión cíclica  
El Movimiento de Traslación  
El Altruismo del Espíritu

Tales analogías pueden ser íntegramente aplicadas al planeta y al hombre, así como místicamente también a todos los centros de vida menores que viven, se mueven y tienen el ser dentro del dilatado círculo del Universo. Volviendo a la función primordial de los Señores del Karma, podríamos decir que las Aspas de la Cruz constituyen los límites de expansión de la rueda del Universo, creando el misterioso Círculo-no-se-pasa del mismo, es decir, sus fronteras naturales dentro de las cuales el Logos solar deberá realizar su íntima y particular evolución y salvaguardar los intereses espirituales de Su Vida, el Tesoro infinito de Su Conciencia inmortal. El movimiento de DIÁSTOLES en la infinita dilatación del Corazón solar lleva las energías de la Vida a todo el contenido universal; el movimiento de SÍSTOLES lleva las cualidades de la forma al centro mágico del Corazón. En el entrelace de las energías de la Vida y de la Forma se halla el secreto de la Electricidad, ese misterio al cual tantas veces nos hemos referido durante el curso de este Tratado. El altruismo del Espíritu y el egoísmo de la Materia manifestadas como energía contienen el secreto inmenso de la Creación, ya sea de un Universo o de un simple átomo. Es la ley de la Dualidad que rige el principio de la Manifestación cíclica. Ahora bien, examinando científicamente los movimientos de contracción y dilatación del Corazón solar, después de haber reconocido esotéricamente la intercesión de los Señores del Karma que depositaban o introducían la CRUZ mística de la manifestación en los espacios absolutos creando el *círculo máximo de expansión* de la Vida del Logos, nos será fácil reconstruir el proceso creador del Universo, aceptando como absolutamente válida la imagen astronómica de la Nebulosa, esta inmensa espiral de energía cósmica en proceso de substanciación o materialización, la cual surge del centro del corazón solar y se lanza al Cosmos a la gran aventura de la conciencia, pero retorna eternamente al centro de donde dimana llevando al mismo Materia cada vez más densa pero, al propio tiempo, más cualificada. Quizás llegaremos a reconocer un día la misteriosa aunque íntima relación que existe entre el proceso de substanciación material del Universo y la ley de Gravedad, que es su natural consecuencia, con la actividad maravillosa y secreta que llevan a cabo los Señores del Karma, los Ángeles de la Cruz cósmica. Esta CRUZ, en multiplicidad infinita de aspectos, matizará entonces la magia dinámica de la Creación y todas las manifestaciones de la vida espiritual o monádica en proceso de experimentación y de evolución, desde el centro mismo de la materia, cualificando cada una de sus vastísimas expresiones y la imagen de esta CRUZ, penetrando profundamente en las conciencias humanas, elevará sus aspiraciones al centro místico de procedencia cósmica: el SOL CENTRAL ESPIRITUAL, creando las religiones y las creencias espirituales a través de las cuales han expresado sus ínfimos anhelos de contacto solar. Consecuentemente al desarrollo de esta verdad esencial en la línea de nuestros comentarios, nos pareció oportuno dedicar unos capítulos al estudio de los efectos de las ceremonias mágicas y litúrgicas de las religiones en la vida espiritual del hombre, en el volumen segundo de este Tratado. Otra de las ideas que hay que considerar en relación con los Señores del Karma es la que hace referencia a la imagen mística de la CRUZ gravitando en forma de DESTINO sobre la vida de todos los seres vivientes, pudiendo afirmarse desde el ángulo esotérico y de acuerdo con el principio de analogía, que el KARMA, como esencia de MUERTE, JUSTICIA, MEMORIA y LIBERACIÓN está presente en la manifestación de todo lo creado, dirigiendo con sabiduría infinita la evolución del Universo, de los planetas, de los planos de la Naturaleza, de las Razas humanas, de los Reinos y de las especies. Hay, por tanto, un sentido de dirección tan justo y equitativo en todas las cosas de la vida que bien podríamos calificarle como de supremamente fraternal. Este sentimiento íntimo de fraternidad actúa por doquier, en el aire, en el fuego, en el agua, en la tierra, en el éter primordial, cualificando la vida de los elementos naturales, los cuales, de manera maravillosa, constituyen las palancas de presión de los Señores del Karma en la vida de la Naturaleza física, aunque actuando asimismo en todos los niveles de evolución en el Universo y sobre todos los estados de conciencia divina, manifestados bajo no importa qué tipo de forma objetiva o subjetiva, en la extensión de todo lo creado. Los Señores del Karma son la Ley que preside y ordena la ejecución de cualquier hecho y circunstancia en la vida de la Naturaleza. Los Arcángeles supremos que rigen los planos del Universo, los Ángeles superiores que rigen la vida evolutiva de los Reinos y los exaltados Devas que se hallan en la raíz mística de la existencia de los hombres, son Agentes de los Señores del Karma, los brazos ejecutores de la Ley, siendo su labor tan supremamente impersonal y fraternal que examinada su actividad desde el ángulo esotérico le demuestran al alma que la paz, la plenitud, el orden y la justicia no son simples y engañosas palabras, sino una REALIDAD profundamente objetiva que puede ser revelada en cualquier momento de la vida si se desarrolla un profundo sentido de atención hacia todo cuanto nos rodea, sea la vida armónica de la Naturaleza con sus perfectos y ajustados ritmos o la ininterrumpida sucesión de hechos y acontecimientos. que tienen lugar durante el curso de nuestra vida. Tal como decíamos en páginas anteriores, consubstancialmente con el proceso de la Creación y aún antes de que la actividad dévica de *substanciación* del éter haga objetiva la Voluntad del Señor del Universo, se halla presente ya la Voluntad de acción de los Señores del Karma. Su Cruz, proyectándose en los insondables vacíos del Espacio, invita al germen de Vida Logoico -dicho con toda reverencia- a que se sitúe en el centro místico de la figura geométrica creada por la interacción de los Grandes Señores. Así, bajo la dirección de los Señores del Karma será iniciado el proceso creador de Universo, en el devenir del cual se sucederán dentro de la Conciencia Logoica una serie infinita de modificaciones que darán lugar al desarrollo evolutivo, desde la difícil y azarosa proyección de Vida que va de la periferia del círculo-no-se-pasa al centro creador logoico, originando la base potencial de la Materia y el principio de gravitación universal, hasta la plena liberación de la Conciencia Logoica, la Cual, en un postrer y maravilloso intento logrará destruir las barreras limitadoras del círculo-no-se-pasa que impedían su Acción cósmica y se proyectará hacia los misterios del Espacio infinito, ayudado por el Ángel Kármico de la Liberación... La evolución de los Señores del Karma, consubstancial con la de los Logos creadores, estará sin duda por encima de la de ÉSTOS en el sentido de que han de forjar los Destinos Universales o Logoicos de acuerdo con la visión absoluta de los Registros Akásicos o Memoria Cósmica, siguiendo el trazado de una Ley de Justicia que penetrará en el destino universal de la Conciencia Logoica, orientándola hacia Su implacable y eternamente seguro Destino de Redención y Perfección.

### Los Símbolos de los Señores del Karma

La imagen del Señor de la Muerte, denominado también el Ángel Exterminador, vista su proyección en los niveles etéricos, aparece como una



inmensa Entidad cuyas colosales proporciones abarcan la totalidad del Universo, llenando el espacio de unos vivísimos e indescritibles fulgores ígneos color escarlata. Su antiguo símbolo procedente de un remotísimo pasado lunar era un Ángel que llevaba una calavera humana en la mano izquierda y en la derecha una espada de fuego. Sin embargo, vista esta imagen desde el plano causal se aprecia que el símbolo antes descrito no corresponde a la realidad. Nada más opuesto verdaderamente al significado íntimo de la Muerte que la calavera con la cual suele representársela. El Señor de la Muerte es una Llama perenne de Vida. Su verdadero símbolo es el Dardo de Fuego con el cual destruye todas las formas objetivas o subjetivas de la Naturaleza. Investigaciones posteriores llevadas a cabo bajo la experta dirección de JEZASEL me confirmaron estos extremos. Las energías que utiliza el Señor de la Muerte proceden de los primeros subplanos del Plano monádico cósmico. En nuestros estudios esotéricos las denominamos de primer Rayo, siendo estas energías de tipo superior a las actualizadas por el Logos de nuestro Universo para la vivificación de Su formidable Esquema Solar. *La sombra de Su Cruz* -tal como puede leerse en *El Libro de los Iniciados*- se extiende sobre el Espacio, ocupando cada Señor del Karma el brazo de la Cruz que le corresponde creando así, de manera maravillosa, los Cuatro Puntos Cardinales que fijarán la posición y orientación del futuro Universo en relación con los demás Universos y Sistemas estelares inmersos dentro del Espacio Cósmico. Parte esencial y fundamental de la evolución universal es *la orientación y posición exacta* que de acuerdo con las sabias previsiones de los Señores del Karma, debe ocupar cada Sistema Solar dentro del maravilloso Plan cósmico de conjunto. La evolución particular de cada Logos, fatalmente vinculada con este plan cósmico de conjunto, se realizará entonces a partir del centro de la Cruz de los Señores del Karma en donde previamente fue introducido el Átomo Permanente Físico del Logos que místicamente encarnó y constituirá el centro vital del Corazón. La primera noción de Vida universal dentro del Esquema o Destino Logoico preparado por los Señores del Karma, son los movimientos de Sístoles y Diástoles del Corazón Solar, originando el primero la Ley de Gravitación molecular y el segundo la de Expansión Cíclica, estando limitada dicha expansión por la extensión en los espacios infinitos de los Brazos de la Cruz de los Señores del Karma, los cuales señalan y definen perfectamente las fronteras o círculo-no-se-pasa de cualquier Sistema solar y de cualquier planeta dentro de no importa qué tipo de Universo. Según me pareció intuir más adelante -y esta idea la dejo a la inteligente consideración de Uds. - los Dardos de Fuego que utiliza el Señor de la Muerte de nuestro Esquema Solar provienen de la Constelación de LEO, estando relacionada esta constelación con aquel Centro Logoico Monádico que llamamos esotéricamente *EL SOL CENTRAL ESPIRITUAL*. **El Señor de la Justicia** es representado habitualmente armada su mano derecha con una espada de fuego y sosteniendo en la izquierda una balanza. De este símbolo muy arcaico -ya que proviene de un lejanísimo pasado- han sido extraídos multiplicidad de símbolos menores apropiados para expresar las ideas de Cumplimiento y de Justicia, las cuales son consubstanciales con el ejercicio de la Ley serena y equitativa que debe regir el Cosmos absoluto. Desdichadamente para la humanidad estas simbologías -correctamente establecidas a veces- jamás llegaron a plasmarse en auténticas realidades, por cuyo motivo cuando se habla de Ley y de Justicia aquí en la Tierra sólo se hace una muy pálida e insignificante referencia a la Ley de Equilibrio Universal que simboliza la Balanza y, por tanto, poco o nada tienen que ver con la auténtica justicia con que es utilizada la Espada del Cumplimiento cósmico. *"Si elevaras tu conciencia a un plano auténticamente superior, por encima del plano causal -me decía JEZASEL- percibirías el verdadero significado de la Ley de Justicia en la cual sólo existe Amor y Comprensión y no el odio y la ignorancia con que suelen aplicar los hombres el Sentido de la Ley compensatoria de los Actos. La imagen simbólica de la ley tradicional, Espada y Balanza, quedaría reducida al símbolo perfecto de la Bendición Cósmica mediante la cual el Señor de la Justicia, indescritiblemente amoroso y sereno, NO premia NI castiga, sino que se limita a ajustar los actos con aquellos patrones arquetípicos que toda alma lleva consigo al nacer y que constituyen la raíz espiritual de sus mejores actos. Si se aparta de estos patrones, marcados por el fuego divino en su interior más profundo, se aparta de la Ley, si los sigue acata la Ley y acepta noblemente su destino. El Ángel de la Justicia es el Centro mismo de la conciencia humana y forma misteriosamente parte de su destino cósmico. Así, la ayudará siempre para que sea consciente de la Ley y se apreste constantemente a cumplirla."* Otra de las grandes y misteriosas razones cósmicas que caracterizan al Señor de la Justicia es la INVOCACIÓN DE LOS GRANDES AVATARES que con Su presencia aceleran la evolución universal y planetaria. Tal como dice KRISHNA a ARJUNA en el BAGHAVAD GITA: *"... cuando el desequilibrio del mundo altera el cumplimiento de la Ley y la Justicia es transgredida, YO envío a Mis mensajeros para restablecer la Paz y el Orden."* De esta manera, para restablecer la paz y el orden universal, aparecen cíclicamente en la Tierra invocados por el Señor de la Justicia, los Avatares, ya sea bajo forma de Profetas, Salvadores o Instructores espirituales, siendo esta actividad supremamente cósmica una prueba de Amor y de Compasión absoluta por parte de los Señores del Karma. Las energías cósmicas que se canalizan a través del Ángel kármico de la Justicia con destino a nuestro Universo, proceden aparentemente de la Constelación de LIBRA y se distribuyen por medio del planeta Venus<sup>85</sup>.

**El Señor de los Archivos**, vista su proyección en los niveles etéricos, aparece a la vista del observador clarividente sosteniendo un libro en el cual están registrados todos los hechos y acontecimientos pasados, presentes y futuros de nuestro Universo. Sin embargo -y tal como oportunamente me señaló JEZASEL- este símbolo sólo debe ser aceptado de acuerdo con el significado intelectual de un libro, el cual siempre es un *contenedor de recuerdos*. Rebasada la medida conceptual de la mente y liberado el cerebro de los efectos tridimensionales del tiempo, la imagen del Señor de los Registros en su función natural de MEMORIA CÓSMICA, aparece como una impresionante Entidad Angélica envuelta completamente por una indescritible y brillantísima aura color amarillo oro, abarcando la totalidad del Espacio. Su actividad, tal como Su nombre indica, es registrar y archivar todos los hechos, acontecimientos y circunstancias que suceden dentro y fuera de los límites temporales del espacio, es decir, tanto objetivos como subjetivos dentro del omniabarcante seno creador, constituyendo así -vean, por favor, la importancia trascendente de las memorias acumuladas en el tiempo- el fenómeno de la conciencia, ya sea la de un Logos, de un Ángel, de un hombre o de un humilde insecto. La conciencia psicológica, la propia luz de la inteligencia, el sentido del amor y el poder de la voluntad no podrían existir indudablemente si no hubiese en su base un conjunto de memorias perfectamente archivadas, en el Cosmos y en el corazón de todos los seres vivientes, que a cada cual da lo suyo y le presta un significativo carácter de evolución y, por tanto, de jerarquía espiritual. Cada cual será, pues, según sea la calidad de sus recuerdos. Se trata de un principio de selección natural que todas las almas sin distinción alguna efectúan en el devenir de sus particulares vivencias y **nadie será mejor o peor** que lo que sus íntimas memorias justifiquen, utilizándolas en forma de conciencia para proyectarse incesantemente hacia el futuro a la eterna búsqueda de la propia perfección. El Señor de los Registros archiva así todos los actos realizados en la vida, todos los pensamientos y todas las emociones, construyendo con ellos la base sobre la cual se estructura la civilización, la historia y la cultura de los pueblos y de las humanidades. La conciencia instintiva o de rebaño, común al reino animal, es asimismo el resultado de una acumulación de hechos y experiencias realizadas en el interior del alma grupo de este Reino o dentro del alma grupo de las especies que conjuntamente lo integran. La conciencia colectiva de los reinos vegetal y animal en cada una de sus múltiples especies expresa también la actividad del Señor de los Registros, el Cual regula de esta manera las leyes de la evolución universal y planetaria. Extendamos esta asombrosa actividad de registro y archivo del Señor de la Memoria Cósmica al Espacio absoluto y tendremos en nuestro poder la clave de la analogía, que nos permitirá justificar el conocido axioma hermético *Igual es arriba que abajo...* Utilizando creadoramente dicha clave no sería erróneo quizás señalar a la Constelación de Capricornio como centro de contacto del Señor de los Registros en relación con nuestro Universo y al planeta Saturno, definido astrológicamente *el Mensajero del tiempo*, como el Archivador de los Registros planetarios dentro del Sistema solar.

**Al Señor de la Liberación** se le simbolizó en todos los tiempos como un glorioso Ángel venciendo a un Dragón. El símbolo es perfecto en el sentido de que el Ángel representa al Espíritu del hombre y el Dragón la síntesis de todas sus limitaciones nacidas del contacto con la Materia, las cuales deben ser vencidas y sublimadas antes de que el alma acceda a la perfección de cualquier estado de conciencia. La Lanza mediante la cual el Ángel vence al Dragón tiene también un significado esotérico muy interesante, como por ejemplo asignarle el símbolo de la columna vertebral, profundamente hundida en las entrañas del

---

85 El planeta Júpiter interviene también muy activamente en La expansión de estas energías.

Dragón de las que brotan sangre y fuego y que vienen a representar el Fuego de Kundalini, el cual asciende por la columna vertebral del Iniciado a medida que la lanza, símbolo de cumplimiento, va destruyendo todas las limitaciones impuestas al alma por la ley que rige la Materia. La Liberación es, al propio tiempo, un movimiento constante de renovación. La lucha que sostiene el alma en el sentido de su redención, va orientada siempre a impedir que la conciencia se paralice en el tiempo o se ate sutilmente a cualquiera de los hechos de la historia de su vida. La serpiente, que cambia de piel cíclica o periódicamente, es un perfecto símbolo del principio de renovación que lleva adelante el Ángel de la Liberación en su esplendorosa e indescriptible ejecutoria. Y véase también en la imagen de la serpiente una indicación del Fuego ascendente de kundalini una vez la Materia ha sido vencida y el alma liberada. De todas las consecuencias expuestas en este capítulo no sería aventurado decir que el Centro de proyección de las energías del Señor de la Liberación con respecto a nuestro Universo es la Constelación de SAGITARIO, cuyo símbolo es el jinete sagrado arrojando la flecha de las grandes decisiones al mundo del Espíritu, siendo Júpiter, el Hijo predilecto del Logos -según rezan antiguos Comentarios esotéricos- el planeta que regula el movimiento de la Liberación dentro de nuestro Sistema solar, secundado por Urano, a quien en lenguaje oculto se le denomina *El Señor del Cumplimiento*.

## CAPITULO XI

### LAS SEMILLAS DEL BIEN CÓSMICO

En nuestro Universo de segundo Rayo se expresa una ley compensatoria entre el Bien y el Mal que esotéricamente definimos como de Síntesis y se manifiesta en forma de equilibrio. La Síntesis, en todas sus expresiones objetivas o subjetivas, certifica constantemente el sentido de este equilibrio natural. Podríamos decir así, de acuerdo con las líneas que seguimos en este Tratado, que el armonioso entendimiento y comprensión entre dos de las más conocidas corrientes de vida evolutiva dentro del Universo, la angélica y la humana, producirá a su debido tiempo una síntesis espiritual que dará nacimiento a una nueva raza de hombres cuyas características etnológicas serán de tal naturaleza que se confundirán con las formas sutiles de los Ángeles superiores, produciendo sutilidad física, sentido de transparencia, carencia de sexo, profunda luminosidad y magnética radiación... El afortunado ser a quien le ha sido posible percibir a un elevado Deva de la categoría de los AGNISHVATTAS o establecer contacto consciente con su propio Ángel Solar, sabrá por anticipado la gloria que le aguarda a los seres humanos en el devenir de ulteriores edades evolutivas, cuando trascendidas las etapas correspondientes a los cuerpos físico, astral y mental, puedan funcionar libremente en sus vehículos búdicos. Tal eventualidad, por alejada que parezca es, sin embargo, sólo un pequeño ciclo dentro del gran Camino Cósmico que ha de recorrer el ser humano hasta convertirse en un ser Andrógino, con la pureza indescriptible del Ángel superior y la conciencia cósmica que como ser humano purificado le corresponde. Cuando el hombre llega a ese estado que bien podemos calificar de Síntesis, se convierte en un Agente universal o planetario del Bien Cósmico. Sin embargo, cuando hablamos del Bien o del Mal cósmicos, no hacemos sino extender a una superior escala o medida lo que humanamente entendemos por bien y por mal con los inevitables riesgos de confusión mental que ello presupone. Nuestras distinciones obedecen naturalmente al sentido de lo que psicológicamente nos produce placer o bienestar o, por el contrario, desazón, angustia y sufrimiento. Lógicamente, al tratar de extender estas condiciones psicológicas al Cosmos absoluto nos encontraremos siempre con la inevitable barrera de los desconocidos éteres espaciales, cuyas inexploradas regiones constituyen todavía un misterio para nuestra humana comprensión, por cuyo motivo se nos advierte esotéricamente de la necesidad de utilizar la clave hermética de la analogía, aquella que se erige como el principio intuitivo del conocimiento, en el sentido de que *si el hombre es hecho realmente a imagen y semejanza del Creador* es obvio que al profundizar rectamente en sí mismo ha de descubrir un día el secreto iniciático que encubre el alto Misterio del Bien y del Mal y las causas ocultas que determinan ambos efectos. Siguiendo adelante con este principio de analogía, podríamos considerar el Cosmos como una gigantesca y sobrecogedora ampliación del ser humano perfecto y teniendo una cierta idea de la perfección, tal como la evolución de nuestra mente nos la da a entender, no nos será difícil establecer estas relaciones cósmicas con solo considerar que el principio de analogía corre paralelo al del principio de semejanza que, al parecer, existe como una constante divina en la extensión infinita de todo lo creado. El lector habrá apreciado, sin duda, que en algunos pasajes de nuestro estudio hemos utilizado el término Mal Cósmico en el sentido de que la Perfección absoluta no existe en lugar alguno del Cosmos, ya que de haberla el Espacio, el Universo, el Cosmos en su totalidad, etc., serían un inmenso e indescriptible PRALAYA, un insondable VACÍO en donde habría sido reabsorbida para siempre jamás la OBRA perenne de la Creación con sus infinitos y correspondientes MANVANTARAS. En la línea de esta idea cabe señalar que todo proceso evolutivo, sea cual sea su importancia y trascendencia, obedece a razones kármicas, viniendo cualificado todo Karma por la *Ley de Necesidad* que obliga a todo Logos creador a REENCARNAR cíclicamente en los insondables Espacios que guardan el secreto del Cosmos manifestado. Habrá que imaginar, por tanto, que existen Logos creadores de todas las Jerarquías posibles dentro del cuadro de lo que esotéricamente hemos aprendido, planetarios, universales, cósmicos y galácticos, cualificando cada uno de Ellos con su particular tipo de evolución y naturaleza expresiva ciertas definidas zonas del Espacio infinito. Esta analogía nos lleva consecuentemente a la consideración de excelsas Potestades Angélicas de evolución análoga a la de tales Logos que, a igual que las que consideramos como factores esenciales en la estructuración química de nuestro planeta, cooperan con Aquellos en la *substanciación etérica* de Sus inconcebibles Sistemas Estelares. Aparecerá claro también, y siempre hemos depositado mucho énfasis sobre este punto, que dichos Sistemas constituyen inmensas e inauditas familias cósmicas, inmersas en impresionantes ambientes sociales, sujetas a igual que nosotros a la Ley de Fraternidad la cual, al parecer, es el factor aglutinante -en el más oculto de los sentidos- que mantiene la cohesión y el equilibrio de todos los mundos oscilantes... Habremos de imaginar también, siempre desde el ángulo de la analogía, que existirán grandes diferenciaciones de *potencial magnético* entre los infinitos Logos que constituyen tales agrupaciones, pudiendo asegurarse que tales diferencias de potencial producirán -como en el caso corriente de las pilas eléctricas- el Misterio impercedero de la ELECTRICIDAD, esta ENERGÍA de indescriptibles variaciones, frecuencias e intensidades en orden a la evolución cósmica, que utilizan las infinitas e increíbles huestes de Ángeles de todas las posibles Jerarquías para *construir* las estructuras físicas o moleculares que corresponden a cada tipo de Universo. Esto lo hemos dicho ya varias veces durante el curso de este Tratado y aunque pueda aparecer como una innecesaria redundancia, deberemos continuar insistiendo sobre este punto, ya que no podemos hablar de Síntesis o de Equilibrio sin aceptar previamente aquella INTERCOMUNICACIÓN LOGOICO-ANGÉLICA que determina el misterio de la construcción de los mundos. En este orden de cosas deberemos admitir también que en las infinitas extensiones del Espacio -vean, por favor, cuán limitados son los términos que debemos utilizar- existen ZONAS de tensión o de distensión de carácter magnético, cuyas representaciones objetivas tal como aparecen ante nuestra mente tridimensional, pueden aparecer como *canalizadoras* del Bien o del Mal cósmico, lo mismo que hacemos habitualmente al referirnos a nuestros ambientes cuando nos son agradables y simpáticos o cuando, por el contrario, los conceptuamos de desagradables y repelentes. Ahora bien, al llegar a este punto deberemos considerar si la analogía que utilizamos frente al estudio del inconmensurable Cosmos es válida y representa algún tipo de realidad, o si es inadecuada e imperfecta debido a que nuestra mente es incapaz todavía de utilizar creadoramente aquella analogía por efecto de la falta de desarrollo de nuestros sentidos superiores. Deberemos decir sobre tal extremo, que no disponemos de otra medida que la de nuestro actual entendimiento y que es a través del mismo que nos esforzamos por acercarnos honestamente a la Verdad... Esta honestidad nos librará, sin duda, de la limitación de ciertos interrogantes científicos que todavía hoy, casi en las postrimerías del siglo XX, están preguntándose *si existe vida y conciencia en otros mundos o en otros Universos*. Sobre este punto, reconocerán Uds. que la investigación esotérica va mucho más allá del intento científico, ya que como inicio de sus investigaciones acepta el hecho de que *la Vida lo llena todo*, que no existen vacíos en el Cosmos y que la Conciencia y tipo de Forma de cada Universo, obedecen a una sublime mecánica en el centro de la cual se agitan unos misteriosos Agentes invisibles que utilizan los formidables impulsos creadores surgidos de no importa qué centro Logoico de *tensión creadora*, para construir los andamiajes y las estructuras de materia cósmica surgidas de aquellos Centros que objetivarán, substanciarán o darán forma a todos los planetas, a todos los Universos y a todas las Galaxias. Utilizando pues la analogía a nuestro alcance y reconociendo, al menos como una necesaria hipótesis, que el Espacio absoluto contiene todas las medidas que puedan cualificar la Vida, crear el Entendimiento y construir todas las Formas existentes, aceptaremos el hecho de que el Bien y el Mal cósmico constituyen una necesaria polaridad, tal como ocurre en nuestro Universo y más concretamente en nuestro planeta Tierra. Así, desde el ángulo esotérico deberíamos estudiar dicha polaridad considerándola

el principio misterioso del Karma Cósmico, que obliga a la Vida representada por cualquier Centro Logoico de Creación a manifestarse cíclicamente utilizando como Cuerpos de expresión a Universos cada vez más perfectos, sutiles e incluyentes. Vista la idea desde este ángulo de vista, los conceptos de Bien y de Mal aceptados como una necesaria polaridad adoptan esotéricamente el sentido místico del Karma y es a partir de aquí que podemos iniciar realmente un estudio esotérico del Cosmos, equiparando lo que sucede en sus insondables e indescriptibles oquedades con lo que ocurre en nuestro mundo en relación con la humanidad. Si tuviésemos la visión de un inefable Adepto en nuestro intento de descubrir la maravillosa Verdad que se oculta tras el velo de nuestra humana ignorancia, quizás descubriríamos que las ZONAS que anteriormente describíamos como expresiones del Bien o del Mal cósmico, no son sino GIGANTESCAS NEBULOSAS conteniendo las semillas de todo lo correcto o de todo lo incorrecto que realizaron o están realizando las humanidades de todos los Sistemas de Mundos en eterna evolución. El Bien y el Mal en el sentido cósmico tendrían entonces un claro significado psicológico, por cuanto los relacionaríamos con nuestros ambientes sociales en donde lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto y lo apetecible y lo indeseable, constituyen el eje mágico alrededor del cual oscila la Vida del Espíritu, a través de toda posible expresión de Forma, a fin de ser cada vez más consciente o de *tener cada vez más alma* y poder afirmar así en el ámbito de lo creado aquel inefable sentido de Síntesis, el Centro Omega de todo proceso creador. Podríamos representar la Ley del Espíritu como el impulso básico y esencial de la Creación y la Ley de la Materia como una expresión objetiva y mágica de aquel impulso, ordenando el proceso de la evolución de acuerdo con aquella parte del Espíritu presente en toda posible manifestación de forma, que llamamos Alma, Cualidad o Conciencia y situando entre el Espíritu y el Alma o entre el Alma y la forma física a aquellos excelsos, invisibles e inconcebibles Agentes divinos que llamamos Ángeles o Devas, los fieles intérpretes de la Voluntad de Dios. Y son precisamente tales misteriosos Agentes de la Divinidad, los que en la línea de nuestro estudio y en la honestidad de nuestras investigaciones esotéricas consideramos como *las Semillas del Bien Cósmico*. Del Espíritu a la Materia, siguiendo la inefable Ruta de los Dioses, el Espíritu del Bien, el impulso creador se reviste de substancia material, una substancia que los Ángeles fabrican con ÉTER de todas las posibles densidades en el interior de aquel sublime Espacio que esotéricamente definimos como *el Círculo-no-se-pasa* de la evolución Logoica y más allá del cual se halla el Espacio contenedor de otro Universo en donde -utilizando inteligentemente la analogía- se inicia el Círculo-no-se-pasa o las fronteras cósmicas en donde otro sublime Logos ha encerrado el Karma de Su Vida para realizar un nuevo proceso creador y recorrer otro indescriptible Camino evolutivo. Pero, el Espíritu en la Materia, la cual representa el aspecto negativo del proceso, el aspecto del Mal, en el sentido del esfuerzo, de la lucha y del desahogado intento de redención o liberación halla también su representación en los Devas constructores de la Forma, en aquellos otros Agentes invisibles aunque eternamente presentes que en multiplicidad de huestes y jerarquías, laboran en el seno de la substancia material tratando de construir para el Espíritu divino la más adecuada expresión al Karma de Su Vida representado en las Leyes de la Necesidad que todos los Logos creadores acatan en los abismales repliegues de Sus insondables conciencias.

#### **La Lucha del Bien y el Mal, la Base Mística de la Creación**

Si las ideas que acabamos de exponer han sido adecuadamente interpretadas, se llegará fácilmente a la conclusión de que en las inmensas soledades cósmicas y en los divinos Espacios intermoleculares de donde extraen los Logos su inconcebible potencia creadora, existe una constante lucha -o quizás sería mejor decir un permanente intento de reconciliación- entre el Bien y el Mal, siendo tales actividades las precursoras de todo posible Universo ya que las Leyes de la Polaridad constituyen, como anteriormente señalamos, el eje mágico de la evolución alrededor del cual giran todas las expresiones de Vida cósmica, desde el inicio de una Nebulosa en substancia etérica de la más sublime sutilidad, hasta que el misterio alquímico de la substanciación angélica la convierte en un maravilloso Universo dotado de todas las infinitas cualidades de la Vida. Así, el orden universal sigue su marcha y el impulso creador eternamente renovado extrae del seno profundo del Espacio todo tipo de Éter cualificado que convenientemente estructurado por las Entidades Angélicas siguiendo un riguroso método de proporción y sabias medidas que son la esencia de sus vidas entregadas a la perfección de la Forma, se convertirá en el adecuado Cáliz que ha de contener el Verbo de la Experiencia, de la Visión y de la Revelación de un Logos creador. Desde el ángulo de vista angélico, que es el que nos interesa captar y tratar de comprender, la lucha entre el Bien y el Mal tal como aparece ante nuestra humana visión, se aprecia como un claro intento de unión y reconciliación del Espíritu y la Materia, siendo los Ángeles los misteriosos Agentes de tal intento. Toda su obra, desde el inicio del Sistema solar por medio de una Nebulosa hasta la consumación del último Manvántara, es de armonía y equilibrio, ya que su objetivo es la Forma perfecta. Desde un buen principio y utilizando la mecánica de una inteligencia más allá de nuestro alcance, elaboran la materia, la dignifican con sus vidas de armonía y le infunden un orden de proporción y de crecimiento que regirá las sabias medidas, justas y equilibradas a las cuales deberán ajustarse todas las formas expresivas de la Naturaleza. Estas sabias medidas que rigen la perfecta proporción de todas y cada una de las cosas creadas, fueron antaño un secreto iniciático que los grandes artistas del pasado lograron conquistar y las legaron al mundo de la construcción y del arte creador bajo la denominación técnica de *medidas áureas* o medidas solares. Estas medidas áureas que rigen las proporciones justas y correctas de todos los cuerpos físicos de la Naturaleza constituyen misteriosamente la conciencia de los Devas y es por medio de ellas que construyen las formas perfectas que admiramos por doquier, singularmente en el Reino vegetal en donde Dios, nuestro Logos solar, ha depositado por razones íntimas de carácter cósmico Su especial preferencia. La perfección angélica, vista desde el ángulo más profundamente esotérico, viene determinada por la evolución de las medidas áureas que utilizan en su trabajo de construir formas de Materia para el Espíritu creador, pudiendo asegurar que tal perfección culmina siempre con la plasmación o realización de los llamados ARQUETIPOS, es decir, la encarnación perfecta de la Idea de Dios con respecto a un Plano de la Naturaleza, a un definido Reino, a una Raza humana, a una determinada especie dentro de un Reino o a un ser humano que alcanzó la liberación... El ARQUETIPO es, por tanto, el Centro místico del Intento creador, el vórtice de energía dinámica que preside el proceso incesante de la evolución. Realizar el Arquetipo presupone tanto para los Ángeles como para los hombres el objetivo místico de la propia perfección; los hombres por la comprensión perfecta de las ideas sublimes encerradas en la Mente de Dios y constituyendo Misterios iniciáticos; los Ángeles, porque supieron interpretar adecuadamente la forma de administrar tales Misterios y fueron capaces de construir en consecuencia la Estructura molecular idónea, sabiamente calculada y maravillosamente dispuesta para poder albergar aquel Cuerpo de Misterios que el hombre introducía en su interior. De esta manera, siempre veremos surgir del glorioso intento creador incontenibles huestes angélicas llevando escritas en sus radiantes auras magnéticas de sublime vibración *las suaves medidas áureas* a las cuales ajustan perennemente su acción en el tiempo las indescriptibles perfecciones cósmicas. La perfección de un estado natural u original parece también, desde el ángulo psicológico, como una medida áurea o solar cuya singularidad y sentido de divina proporción son asimismo una obra angélica, de manera que si elevando la idea intelectual a la concepción sensible del verdadero artista creador tuviésemos que describir la obra de los Ángeles en relación con la manifestación infinita de la Naturaleza, no podríamos hacerlo sino que en términos de *sabias medidas y armónicas proporciones*, siendo esta perfección la que el hombre debe copiar psicológicamente de la Naturaleza como el único y adecuado Camino de Unión y Reconciliación con la Vida maravillosa de los Ángeles. Es al llegar a este punto de comprensión que la Vida del Universo, del planeta, de la Naturaleza o del hombre empieza a adquirir su verdadero significado y a considerar que la analogía -que es la medida proporcional por excelencia en orden al conocimiento superior- le deparará siempre al ser humano de espíritu investigador la clave mística del reconocimiento integral de todas las cosas. La Vida del Universo que es un concepto total en el sentido del conocimiento esotérico, se manifiesta como una Realidad cuya medida espiritual e inmaculado sentido de la proporción se hallan presentes en todas y cada una de las cosas de la Naturaleza, siendo todas ellas perfectas pues perfectas son -de acuerdo con su particular y bien definida misión- las fuerzas naturales o dèvicas que siguiendo las directrices de las medidas y proporciones solares, construyen los elementos moleculares mediante los cuales son estructurados los Universos... La perfección de los estados de conciencia de los hombres y los exaltados impulsos de mística reverencia de sus almas espirituales, contemplados por un Deva de exaltada evolución, aparecerán siempre como *suaves medidas de proporción cósmica*. Por ello, cuando en escritos anteriores habíamos afirmado que *...el hombre es la medida de la Creación*, no hacíamos sino preludivar estas otras afirmaciones sobre la proporción cósmica de esta medida y presentar a la humanidad como uno de los objetivos principales de la atención de Dios en esta presente fase de cumplimiento universal en lo que al planeta Tierra se refiere.

### El Misterio del Espacio y del Tiempo

A medida que avanzamos en nuestro estudio esotérico sobre los Ángeles, más grande es nuestra convicción de que la Trinidad compuesta por los aspectos de Vida, Conciencia y Forma se hallan presentes por doquier, no sólo en lo objetivo, concreto y tangible, sino también en los misteriosos mundos subjetivos en donde nuestros sentidos físicos no tienen todavía un pleno acceso, pero en donde nuestra mente investigadora que se ha hecho vulnerable a las sutilidades íntimas del Espacio, descubre un insospechable orbe lleno de las más complejas, bellas e inimitables formas. Llegamos a descubrir también, en alas de nuestro sentido investigador, áreas insospechables de vida y de conciencia bajo aspectos y figuras de entidades psicológicas y psíquicas, en aquellas místicas regiones consideradas hasta aquí como sutiles abstracciones filosóficas, es decir, las contenedoras o recipientes del Espacio y del Tiempo. Desde el momento en que hemos descubierto este nuevo y maravilloso mundo, lleno de mágicas influencias celestes flotando incesantemente a nuestro alrededor y hemos establecido un cierto e inteligente contacto con las fuerzas dévicas o angélicas de la Naturaleza, las más filosóficas abstracciones aparecen ante nuestra observación como actividades psicológicas y realidades científicas en todos los niveles posibles de vida y existencia en el dilatado campo expresivo de la Naturaleza. Hemos llegado así a la conclusión de que el Espacio en su absoluta integridad es una Entidad psíquica, inteligente y de carácter angélico poseyendo una extraordinaria e insospechable capacidad de reacción a todas y cada una de nuestras actividades humanas, desde las más sencillas como el respirar y la asimilación de los alimentos hasta las que motivan las más audaces aventuras a la búsqueda de la Verdad espiritual más profunda e incluyente. Tales reacciones obedecen siempre, no lo olvidemos, a las sabias previsiones de la Divinidad en Su voluntad de registrar en Su omniabarcante Conciencia la experiencia psicológica, espiritual o mística que resulta del contacto del ser humano y de todos los demás seres vivientes de la Naturaleza con la Entidad Espacio, la cual, en cada uno de sus infinitos repliegues místicos, alberga a aquella otra Entidad Angélica, parte consubstancial de su Vida, que llamamos Tiempo y cuya acción, apreciada desde el ángulo esotérico, aparece como Energía, lo mismo que hacemos cuando consideramos la actividad de los Ángeles o los Devas. El Espacio y el Tiempo guardan aparentemente una relación muy similar a la del Espíritu y la Materia, pudiendo ser medidas las naturales e inevitables reacciones del Espacio en aspectos de Tiempo, variando el concepto de Tiempo como Entidad, o como Energía, de acuerdo con la evolución de cada uno de los Universos que constituyen un Sistema cósmico o un grupo de Galaxias. A medida que vayamos profundizando en la vida de los Devas, singularmente en la de Aquellos que de manera misteriosa constituyen la contraparte mística de la humanidad, nuevos conceptos filosóficos y más elevadas analogías aparecerán ante nuestras investigaciones, adquiriendo valores objetivos las más profundas abstracciones y reconociendo que todo cuanto existe es la obra de una prodigiosa hueste de Entidades dévicas, funcionando sincrónicamente con el Propósito infinito de una Voluntad Cósmica que trasciende por completo nuestro más elevado entendimiento. Pero, reconociendo el hecho, investigaremos las leyes divinas a nuestro alcance para intentar descubrir algunos de sus secretos o misterios, los cuales constituyen el objetivo de todas nuestras investigaciones ocultas. El primero de tales secretos será, sin duda, el reconocimiento intuitivo -que más adelante será científico- de que las múltiples Jerarquías Angélicas del Universo constituyen la Entidad Espacio; el segundo lo constituirá el reconocimiento de que las actividades de los seres humanos y de todas las humanidades y seres vivientes de los planetas de nuestro Sistema solar son las motivadoras de aquella otra indescriptible Entidad psicológica que en su integridad llamamos Tiempo. Resulta enormemente curioso y al propio tiempo singularmente aleccionador relacionar ambas Entidades con las ideas de Espíritu y Materia y, en una más técnica demostración objetiva, con las del Reino de los Ángeles y el Mundo de los hombres. Se abre entonces un nuevo ciclo de investigación esotérica, el cual vendrá seguramente a demostrar que en toda universal actividad dentro de la infinita grandiosidad del Cosmos, concurren tres aspectos esenciales:

- a. El Espacio
- b. El Tiempo
- c. El factor Luz, mediante el cual Espacio y Tiempo pueden ser relacionados.

Al llegar a esta conclusión, la idea más importante a considerar de acuerdo con nuestras investigaciones sobre el mundo dévico, es la inevitable relación Espacio - Luz - Tiempo con respecto a la producción de los ambientes sociales que se hallan en la base de las distintas civilizaciones y culturas de la humanidad y constituyen los aspectos fundamentales de la historia. Desde tal ángulo de vista podríamos llegar a una analogía de síntesis. Por ejemplo:

| CONDICIÓN | CUALIDAD   | EFECTOS | DEVAS        |              |
|-----------|------------|---------|--------------|--------------|
| Espacio   | - Espíritu | Mente   | Civilización | AGNISHVATTAS |
| Luz       | - Alma     | Energía | Cultura      | AGNISURYAS   |
| Tiempo    | - Cuerpo   | Materia | Historia     | AGNISCHAITAS |

Démonos cuenta así que la historia que registran objetivamente los éteres del Espacio, o Memoria Cósmica de la Naturaleza, no es sino la condensación de las culturas que segregaron subjetivamente las grandes civilizaciones planetarias en el proceso eternamente incansable y vibrante de la evolución. Bastará recordar, en todo caso, cuanto hasta aquí fue dicho en relación con las vidas dévicas y sus incansables contactos con la vida de la Naturaleza, de la cual el hombre forma parte, y considerar que las contracciones y dilataciones del éter que preludian las infinitas creaciones universales, son la obra de los trabajadores invisibles del mundo oculto, o devas constructores, los cuales, con la luz o la energía de sus vidas *tejen* -tal como místicamente se dice- todas las formas objetivas y subjetivas del Universo. De ahí que desde el ángulo esotérico, ciertas jerarquías dévicas o angélicas son consideradas el aspecto LUZ que ilumina, o la ENERGÍA que vivifica los mares insondables del Espacio, de la misma manera que las actividades de los hombres en sus múltiples niveles determinan el fenómeno misterioso del Tiempo. De esta manera, el maravilloso enigma que subyace en el crecimiento de la más humilde planta, como el que se revela en la forma mística, esencialmente geométrica, de una delicada flor, de un pájaro o del propio ser humano, puede ser medido siempre en términos de Espacio y Tiempo, relacionados y vinculados por el factor Luz, constituyendo estos tres elementos la gloria infinita de la Divinidad en su incansable esfuerzo por SER y por REALIZAR, determinantes del proceso de la Evolución. Si nos atenemos a estas conclusiones, cuando leamos o estudiemos las páginas de la historia planetaria y enfrentemos los hechos históricos creados por las distintas civilizaciones y culturas del pasado, nuestra mente investigadora penetrará, por analogía, en el carácter psicológico de los hombres que las crearon y comprobará la calidad específica de los Ángeles que intervinieron en su manifestación y estructuración, ya se trate de las civilizaciones egipcia, helénica, etrusca o maya o aquella otra, de carácter cósmico, que produjo la gloria del Renacimiento, cuyas bases culturales constituyen todavía, en las postrimerías de este siglo XX, unos ARQUETIPOS de inspiración y perfección para la Raza humana. Tal como hemos dicho en otras varias ocasiones, el hombre piensa y, consciente o inconscientemente, CREA y el Ángel segrega de Sí la energía que corresponde al pensamiento humano; así, de acuerdo con la cualidad del mismo pacientemente ELABORA y CONSTRUYE las condiciones precisas de la existencia organizada de la humanidad. No existe, por tanto, Separatividad entre ambos mundos, el angélico y el humano, pues el sentido del axioma oculto *...la energía sigue al pensamiento* es de orden cósmico y no existe impulso alguno de vida en el planeta o en el Universo que no halle en cualquier tipo de Deva la oportunidad infinita de manifestarse. Y esto no reza solamente para los Reinos inferiores de la Naturaleza y para la humanidad, sino también para los Reinos superiores, pues la historia es la misma, aunque escrita con distintos caracteres, en la Vida incommensurable del Creador. El aspecto práctico de esta conclusión es que todos contribuimos con nuestros pensamientos, emociones y humanas actitudes a escribir la historia del tiempo, pero sólo los sabios conocedores serán capaces de recubrir sus imperecederas páginas con las doradas túnicas de la experiencia espiritual. Hay, pues, grandes responsabilidades en el orden



individual y social, así como oportunidades múltiples de realización si se es consciente de la obra mística de la Naturaleza que la vida de los Ángeles nos está constantemente señalando. Es sólo cuestión de *abrir los ojos para ver y afinar cuidadosamente el oído para oír*, pues todo está hecho ya de acuerdo con los grandes patrones históricos y Arquetipos sublimes vibrantes en los mundos ocultos, desde donde los Ángeles, las energías espirituales que siguen y persiguen los pensamientos de los hombres, *aguardan* con infinita paciencia que la voluntad humana sea fuerte y audaz y decida penetrar con mente clara y corazón puro en sus divinos retiros e inconcebibles santuarios...

## CAPÍTULO XII. LOS ÁNGELES Y LAS INFLUENCIAS ASTROLÓGICAS

Una de las grandes dificultades que tendrá que enfrentar el estudiante de Astrología de nuestros días es la que hace referencia a lo que esotéricamente se define como *personificación de las energías* procedentes de cada una de las Constelaciones del Zodíaco, bañadas místicamente en la luz del sol y transportadas o proyectadas sobre nuestro planeta por los misteriosos agentes del éter que dinamizan los espacios universales. De la misma manera que la luz del sol se proyecta sobre la Tierra en virtud de un acto de Decisión solar, las energías de las Constelaciones Zodiacales vienen proyectadas por las grandes Decisiones Cósmicas engendradas en los ocultos e indescriptibles centros místicos de donde se origina la vida que anima dichas Constelaciones, pudiendo afirmarse que las corrientes de energía astrológica son *actos de Voluntad, de Amor o de Inteligencia engendrados por los potentísimos e incomprensibles Logos* que utilizan aquellas Constelaciones como Cuerpos de Manifestación. El tema visto así, de improviso, aparece como difícilmente comprensible dada la aterradora majestad de sus cósmicas repercusiones, pero si aplicamos correctamente la analogía veremos cómo la idea aparece clara y sencillamente a nuestro análisis intelectual. Bastará para ello confeccionar mentalmente un simple cuadro de analogía de acuerdo a cuanto esotéricamente sabemos sobre la ley de evolución, es decir, a la ley de jerarquía espiritual que rige para el cosmos absoluto. En nuestro estudio esotérico sobre los Ángeles hemos podido comprobar que a cada estado de conciencia humana corresponde una corriente de energía dévica, o sea, que la sensibilidad angélica y su capacidad de crear corrientes de energía eléctrica alrededor del campo magnético humano (su aura etérica), deben corresponderse forzosamente con las actitudes mentales, emocionales y físicas de los seres humanos. Es partiendo de esta base que nos fue posible hablar de los ambientes sociales, familiares e individuales dentro de la humanidad. Así, pues, la analogía entre el Ángel y el Hombre, creciendo en majestad y potencia, puede depararnos una visión muy objetiva de lo que podríamos denominar científicamente *corrientes astrológicas*, ya se refieran a los astros, a los Sistemas solares o a las propias Constelaciones que, en su mutua interdependencia, constituyen una Galaxia. Siguiendo con este orden de ideas podríamos decir que cada Constelación, vista en su conjunto, no es sino el Cuerno objetivo de una Individualidad Psicológica de carácter cósmico cuya Conciencia, expresando cualidades definidas, se manifiesta -si podemos decirlo así- como un movimiento en el Espacio mediante el cual son *invocadas potentísimas Entidades Angélicas*, las Cuales convierten aquel movimiento en energía y la transportan -vía el éter- a las más alejadas regiones del Cosmos absoluto. El principio hermético *la energía sigue al pensamiento* puede ser íntegramente aplicado aquí, facilitando el trabajo de nuestra mente investigadora. El Gran Iniciado HERMES TRISMEGISTUS les llamó a estas potentísimas Entidades Angélicas "*los Gobernadores del Mundo*", concretando la actividad de Aquéllas que más asidua y particularmente toman contacto con nuestro planeta Tierra. Al analizar la definición bíblica de *los Siete Espíritus ante el Trono del Señor* (El Logos Solar) refiriéndose a los Siete Logos planetarios, Señores de Rayo, Regentes de los Siete planetas sagrados de nuestro Universo, es decir, de Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, adivinamos que se hace también una directa referencia a los Siete esplendentes Arcángeles relacionados muy íntimamente con la vida mística de aquéllos. Tales Entidades Angélicas podrían ser análogamente descritas así, de acuerdo con su relación íntima con el planeta sagrado del que dimanar o del cual -por decirlo de alguna más significativa manera- extraen sus energías:

| ÁNGEL    | PLANETA  |
|----------|----------|
| Raziel   | Vulcano  |
| Miguel   | Mercurio |
| Haniel   | Venus    |
| Zadquiel | Júpiter  |
| Zapquiel | Saturno  |
| Gabriel  | Urano    |
| Camael   | Neptuno  |

Hay que tener en cuenta al respecto que la terminación "*el*", asignada a todo Ángel superior, es un símbolo del omnipotente poder de la Divinidad que le asignó un nombre o un atributo creador a cada Ángel, a cada ser humano y a cada elemento vivo en el seno infinito de la Naturaleza. Así, si utilizáramos la raíz latina en la denominación de los poderosos Mahadevas que rigen las energías que surgen de las Constelaciones del Zodíaco, los denominaríamos así: Ariel, Tauriel, Cancriel, Leoniel, Virginiel, Libriel, Escorpiel, Capriel, Acuariel y Pisciel, en vez de la raíz hebrea que los denomina así:

|             |            |
|-------------|------------|
| Aries       | Malquidiel |
| Tauro       | Armodel    |
| Géminis     | Ambriel    |
| Cáncer      | Muriel     |
| Leo         | Verquiel   |
| Virgo       | Hamaliel   |
| Libra       | Zuriel     |
| Escorpio    | Barquiel   |
| Sagitario   | Aduaquiel  |
| Capricornio | Hanael     |
| Acuario     | Gambiel    |
| Piscis      | Batquiel   |

Pero prescindiendo de tales denominaciones que sólo deben ser tenidas en cuenta desde el ángulo lingüístico, lo interesante para nosotros es tratar de captar el significado íntimo de las *corrientes astrológicas* que desde todas las partes del cielo se precipitan sobre nuestro planeta, ya que lo más importante desde el ángulo esotérico es cómo captar adecuadamente tales energías y cómo canalizarlas individualmente para crear correctos ambientes sociales, lo cual únicamente será posible si nuestra vida personal es tan correcta que pueda servir de adecuado cauce a aquellas corrientes de energía astrológica, algunas de las cuales hacen vibrar los éteres del espacio a unas notas de tal elevada frecuencia que sólo pueden ser canalizadas perfectamente por los grandes Ángeles planetarios o por los altos Iniciados de la Jerarquía. Sin embargo, a los seres humanos de una cierta evolución les cabe la suerte -si podemos decirlo así- de acogerse consciente o inconscientemente a las influencias angélicas o astrológicas que rigen los ciclos menores del tiempo, llamados esotéricamente *tatwas*, y también los que se derivan del movimiento de rotación de la Tierra, es decir, del día, de la noche, de las auroras y de los crepúsculos, así como de los del movimiento de traslación del planeta alrededor del sol que originan las cuatro estaciones



del año... Por todas estas coincidencias que influyen poderosamente en el destino humano, cabe admitir la importancia del conocimiento del mundo dévico en relación con la vida de la Naturaleza y de la sabia definición del gran iniciado HERMES TRISMEGISTUS, que les asignaba a los Ángeles la denominación de *gobernadores del mundo*. Ahora bien, de acuerdo con la descripción esotérica hasta aquí realizada para definir las distintas jerarquías angélicas que operan en y a través de nuestro Universo, habrá que hacerse un énfasis especial a las jerarquías que actúan más allá del círculo-no-se-pasa del Sistema solar por cuanto personifican las energías que provienen de las Doce Constelaciones Zodiacales que constituyen nuestro cielo sideral y que a través de los grandes Ángeles planetarios convergen en la vida evolutiva del planeta a través de las fuerzas ocultas que rigen el complejo molecular de los elementos químicos de la Naturaleza, es decir, los elementales constructores del aire, del fuego, del agua y de la tierra, llamados esotéricamente en nuestro Tratado, sílfides, salamandras, ondinas y gnomos... Un atento examen del diagrama que sigue nos informará acerca de las relaciones astrológicas que existen entre las grandes Constelaciones, los Ángeles, los planetas y la vida oculta de la Naturaleza a través de los pequeños gobernantes de los elementos, reconocidos esotéricamente como elementales constructores:

| CONSTELACIONES    | PLANETAS      | ÁNGELES              | ELEMENTO     | DEVAS CONSTRUCTORES              |
|-------------------|---------------|----------------------|--------------|----------------------------------|
| Aries .....       | Marte         |                      |              |                                  |
| Leo .....         | Sol .....     | <b>Agnis</b> .....   | Fuego .....  | Salamandras                      |
| Sagitario .....   | Júpiter       |                      |              |                                  |
| Tauro .....       | Venus         |                      |              |                                  |
| Virgo .....       | Mercurio .... | <b>Saturnos</b> .... | Tierra ..... | Gnomos o espíritus de la tierra. |
| Capricornio ..... | Saturno       |                      |              |                                  |
| Géminis .....     | Mercurio      |                      |              |                                  |
| Libra .....       | Venus .....   | <b>Mercurios</b> ... | Aire .....   | Sílfides o Silfos                |
| Acuario .....     | Urano         |                      |              |                                  |
| Cáncer .....      | La Luna       |                      |              |                                  |
| Escorpio .....    | Marte .....   | <b>Neptunos</b> ...  | Agua .....   | Ondinas                          |
| Piscis .....      | Plutón        |                      |              |                                  |

Este diagrama va orientado hacia la comprensión espiritual del hombre corriente. El orden de los planetas regentes variaría si nos atuviésemos a la evolución de los discípulos mundiales y de los Iniciados del planeta. Sin embargo, esperamos que el orden expuesto sea suficiente por ahora, ya que no es nuestro empeño en este Tratado esotérico sobre los Ángeles abordar directamente el estudio astrológico, sino que intentamos únicamente establecer analogías para facilitar nuestra investigación sobre la vida de los Devas.

#### La personificación Mística de las Energías

El aspirante espiritual debe estudiar el ocultismo desde el ángulo de vista de las causas motivadoras de los acontecimientos planetarios y prestar menos atención a las conclusiones exotéricas basadas en objetividades intelectuales, muy dignas de tener en cuenta, pero del todo punto insuficientes para poder adueñarse del secreto dévico o angélico que rige el mundo de las causas de todos los fenómenos naturales pero, paradójicamente, deberá experimentar, *tan exotéricamente* como le sea posible -si puede ser comprendida exactamente esta locución- las verdades esotéricas sometidas a su atención acerca de las causas de toda manifestación objetiva de la Naturaleza y de los ambientes sociales de la humanidad, a fin de poder localizar en el éter a las gloriosas Entidades dévicas cuya misión es *personificar* las energías logoicas que surgen de todos los puntos del Espacio absoluto y sirven de Vehículos de comunicación entre Sí de todas aquellas Entidades Logoicas cuyo destino inviolable es extenderse en magnitud y profundidad por las infinitas regiones cósmicas. Siendo así, la misión del aspirante espiritual, cuya participación en la vida evolutiva de la Naturaleza ha de ser cada vez más consciente y efectiva, será sin duda también la de crecer en magnitud y profundidad dentro de los ámbitos planetarios en donde vive, se mueve y tiene el ser, lo cual sólo será posible si se deja influenciar creadoramente por la fuerza mágica de los Ángeles y se somete voluntariamente a la actividad moldeadora que Ellos ejercen sobre los hombres y sobre las comunidades sociales de acuerdo con la presión de los majestuosos Arquetipos causales diseñados por la propia Divinidad. De acuerdo con esta idea podríamos decir que el mejor de los consejos que puede serle impartido al aspirante espiritual -hacia el cual van especialmente dirigidos estos comentarios- es que se deje guiar serenamente por las corrientes astrológicas que rigen su destino kármico más bien que el pretender conocer intelectualmente los signos astrológicos que lo rigen. Así avanzará más rápidamente hacia la consumación de su vida kármica ya que, tal como dice el Maestro, *mejor es vivir que conocer*. Como se verá por poco que se profundice en estas palabras, no se niega en absoluto la efectividad del conocimiento intelectual relacionado con la forma y principal integrador de la mente razonadora, sino que se le pospone únicamente para dar lugar a la cualidad vivencial del Espíritu, el cual está más allá y por encima de todo posible razonamiento. Es decir, y siendo todavía más concretos, en el primer caso y a través de las vías del conocimiento natural sabemos que existen los Ángeles, pero en el segundo establecemos contacto con sus inmortales Vidas y nos dejamos guiar por las luminosas expresiones de sus Presencias radiantes. La entrada en el Sendero oculto como regla obligada de nuestro propósito espiritual, es el resultado cierto -nos demos o no cuenta de ello- de alguna experiencia vivida de carácter angélico. Tal experiencia ha impresionado sin embargo tan potente y fúlgidamente nuestra memoria que ya jamás podremos olvidarla y es aquella luz subjetiva e intuitiva la que lenta aunque persistentemente nos va introduciendo en el Camino iniciático...

#### La Astrología, una Ciencia de Comunicación entre Ángeles y Hombres

Este tema será continuación del anterior, pero concretándolo a aspectos más objetivos y más fácilmente asimilables para la mente intelectual de los aspirantes espirituales. Al definir a la Astrología como una Ciencia de Comunicación o de relación entre Ángeles y Hombres, tenemos en cuenta el significado místico del contacto espiritual existente *desde siempre* por decisiones de la propia Divinidad y que, por ello, escapa totalmente a nuestros comentarios. Intentamos únicamente añadirle un mayor sentido potencial, asignándoles a los hombres sentido creador y a los Ángeles cualidades constructoras. Así, el sentido del axioma esotérico *la Energía sigue al Pensamiento*, puede ser utilizado igualmente en la locución corrientes de energía ambiental o cuando extendiendo enormemente el significado oculto de la misma hacemos uso de la frase *corrientes de vida astrológica*. En ambos casos se expresa idéntica idea de COPARTICIPACION, ya sea entre Entidades Logoicas y poderosos Arcángeles o entre entidades humanas y Ángeles familiares. Lo único que hay que señalar naturalmente es la abismal distancia, medida en términos de evolución, que separa un trascendente Arcángel que teje los acontecimientos que constituyen el destino creador de un Logos, Señor de un Universo, de una constelación o de una Galaxia, de aquel

Deva familiar que utilizando los materiales que le suministra la vida espiritual y oculta de un ser humano, le crea los acontecimientos ambientales que configuran y modelan su destino. Por lo tanto, cuando hablamos de la Astrología como una vía natural de comunicación entre Ángeles y hombres en virtud de las energías de los astros, no hacemos sino concretar el proceso en términos fácilmente comprensibles para la mente intelectual. Utilizando la clave de la analogía nos será útil considerar la relación que existe entre:

- a. Las Doce Constelaciones del Zodíaco (Los doce MAHADEVAS).
- b. Los Doce Planetas Sagrados (al finalizar el Mahamanvántara)
- c. Las Doce Lunas del Planeta Júpiter
- d. Las Doce Tribus de Israel
- e. Las Doce Puertas de la Ciudad Celeste (de Shamballa)
- f. Los Doce Trabajos de Hércules
- g. Los Doce Apóstoles (Los doce Ángeles planetarios)
- h. Los Doce Pétalos Sagrados del Corazón
- i. Los Doce Meses del Año

Esta relación, entresacada de las leyes de la analogía, si bien no completa, nos permitirá extender considerablemente nuestro horizonte mental en torno a nuestro estudio esotérico sobre los Ángeles ya que tales Entidades, a partir de los Doce Mahadevas de las Constelaciones del Zodíaco que presiden nuestro cielo sideral, están presentes como *energías personificadas* en todas y cada una de las analogías antes descritas, pues si bien es evidente su actividad bajo la forma de los grandes Mahadevas que personifican o encarnan las corrientes de energía que surgen del centro místico de cada Constelación, no lo es menos en el sentido de considerar que todas las analogías con base en el número DOCE se corresponden precisamente con la actividad dévica y con el número de perfección del Reino de los Ángeles. Vemos así, en la relación oculta entre el Zodíaco sideral y los doce planetas sagrados, una posibilidad de largo alcance para la Vida de nuestro Logos solar, ya que si bien en la actualidad son sólo siete los planetas sagrados, tal como vimos en páginas precedentes de este Tratado, hay que tener en cuenta que existen otros tres planetas *no sagrados*: la Tierra, Marte y Plutón, a los cuales habrá que añadir otros dos todavía no descubiertos, pero que ya empiezan a surgir del éter -tal como esotéricamente se dice- totalizando doce planetas, relacionados místicamente con cada una de las doce Constelaciones y que serán sagrados al final de nuestro sistema solar, cuando nuestro Logos haya logrado la perfección del Arquetipo solar o angélico que corresponde al Universo actual. Según se nos dice esotéricamente hay una misteriosa relación entre los doce planetas sagrados con los doce satélites de Júpiter el cual, a través de cada uno de ellos, canaliza misteriosamente las energías de las doce Constelaciones. Hay que advertir al respecto que Júpiter es un planeta sagrado vinculado con las energías del segundo Rayo, el mismo que rige la Vida de nuestro Logos solar y que su relación con ÉSTE es similar a la que unía místicamente la vida de Juan, el discípulo más amado, con la de Cristo, el Representante de las energías del segundo Rayo de AMOR en nuestro planeta. Hay que tratar de ver en toda posible analogía una base de realidad, que no es meramente simbólica sino que intenta precisamente expresar verdades universales. Los doce hijos de Jacob, las doce Tribus de Israel y las doce Puertas de la Ciudad Celeste (Jerusalén), son analogías muy significativas de las Doce Constelaciones, aunque concretizadas en los aspectos bíblicos de *pueblo elegido*, teniendo en cuenta, sin embargo, que toda la humanidad y no únicamente el pueblo judío es el pueblo elegido por la Divinidad, siendo Jerusalén, la Tierra Prometida, un símbolo del Centro místico de SHAMBALLA y las doce puertas que dan acceso a este Centro Celeste son las corrientes astrológicas del Zodíaco que el ser humano perfecto ha de dominar antes de poder penetrar en el recinto secreto de SHAMBALLA, el Centro en donde la Voluntad de Dios (el Logos solar) es conocida... Tiene entonces una realidad plenamente objetiva el mito de *los doce trabajos de Hércules*, siendo Hércules la personificación del Iniciado que obtuvo la perfección en cada uno de los doce signos del Zodíaco y en cada uno de los Siete Rayos:  $12 + 7 = 19$ ,  $1 + 9 = 10$ , número que, como Uds. saben, es el de la perfección humana. Siendo más concretos todavía, deberíamos decir que cada uno de los trabajos de Hércules se realiza en el corazón del Iniciado a través de cada uno de los doce pétalos del chacra cardíaco, un trabajo que repercute en el chacra coronario, en cuyo centro espiritual y en el momento cúspide de la quinta Iniciación *resplandece la estrella mística de doce puntas* de un indescriptible blanco inmaculado, representación infinita en la vida del hombre perfecto de la perfección del Logos Solar, cuyo Centro Cardíaco de Doce resplandecientes Pétalos está constituido por todos *los Hércules planetarios*, o Maestros de Compasión y Sabiduría de todas las humanidades de este Sistema Solar, que alcanzaron la perfección en cada uno de los Doce Signos del Zodíaco.

#### Los Ciclos de Vida Universal

Las ideas precedentes tratan, como Uds. habrán podido comprobar, con la ley universal de los ciclos, es decir, con los períodos de actividad con que son divididos dentro de la inmensidad del espacio los momentos augustos del tiempo. Este último se basa, dentro de un plano tridimensional, en los movimientos de rotación y de traslación de los astros, siendo mayores naturalmente los ciclos de tiempo correspondientes a las inmensas orbitaciones de los grandes sistemas. No hay una correspondencia exacta, por tanto, entre el movimiento de rotación y de traslación de nuestro planeta y el de otro planeta, mayor o menor, dentro de nuestro Universo, desde el ángulo de vista del tiempo, ya que será tanto más extenso el recorrido u orbitación de cualquier planeta o astro celeste cuanto más alejado se halle de su centro solar, por lo cual casi resultará imposible conceptuar la magnitud de los ciclos del tiempo cuando los condicionemos a los gigantescos centros solares, galácticos o cósmicos que se mueven dentro de la extensión infinita del Espacio absoluto. La relación Espacio-Tiempo parece ser, sin embargo, la medida natural de la evolución en lo que a la ley de ciclos respecta, siendo el Espacio la gran Matriz Cósmica de todas las formas universales y el Tiempo el factor condicionante del Espacio, cuando movidos por las Leyes infinitas de la Necesidad Kármica se sienten atraídos los Logos creadores hacia los períodos cíclicos de la Manifestación. Pese al contenido abstracto de estas ideas nos será posible, sin embargo, llegar a la conclusión de que la noción de tiempo es muy relativa, ya que se halla condicionada siempre a las mayores o menores magnitudes de las orbitaciones cíclicas de los astros. Hay que considerar no obstante -y esta es una conclusión definitivamente esotérica- que cuanto mayor sea una orbitación mayor será asimismo la efusión de energía proveniente de cualquier centro solar, siendo mayores y más potentes, por tanto, las Energías Angélicas cuyas excelsas Vidas galvanizan los éteres espaciales dentro de los cuales tienen lugar aquellas tremendas orbitaciones, estando muy estrechamente vinculada la ley espiritual de Jerarquía con la magnitud de una orbitación, de la misma manera que la expansión del campo magnético humano en el orden espiritual dependerá de la evolución de la conciencia, situada constantemente en el centro de la tensión espacio-tiempo la cual, una vez superada a través de las leyes de la evolución se convertirá en *equilibrio*, es decir, en la armonía integral que se produce cuando la conciencia se ha liberado de toda posible polaridad en el devenir de su vida individual. La energía producida por las orbitaciones de los cuerpos celestes al rasgar los espacios siderales, tendrá una medida constante para cada astro, siendo proporcional la energía a la magnitud de las orbitaciones, o sea, que a mayor orbitación mayor cantidad generada de energía. La cualidad de dicha energía vendrá determinada naturalmente por la ley de Jerarquía, de la cual cada Logos es un exaltado exponente. Otros conceptos que pueden ser extraídos en relación con estas ideas que vamos exponiendo tendrán que ver con las vinculaciones astrológicas existentes entre todos y cada uno de los Sistemas estelares en movimiento de expansión cíclica y con las cualidades de las energías, o corrientes de Vida dévica de Rayo, que surgen de cada



centro logoico de creación. Contemplado el Universo desde este ángulo de vista aparecerá surcado, sin duda, por una infinita gama de energías, matizadas por la luz, la nota o el sonido que emiten los Logos de cada esquema solar y transportadas por los Ángeles, de todas las jerarquías posibles, a través del espacio absoluto, estando *marcado* cada Ángel por la impronta o sello específico de tales corrientes de energía, definidas esotéricamente como de *FRICCIÓN* ya que, al parecer, tienen que ver directamente con el Fuego creador de la Divinidad de cada esquema y radicando ahí, en esta idea, una explicación científica de las causas de la electricidad tal como la conocemos en nuestro planeta. Bien, como Uds. verán, deberemos extremar mucho nuestro sentido de la analogía sobre este punto, ya que se trata ni más ni menos que de comprender la ley mística de Los contactos establecidos, vía el espacio, por todos los Logos creadores y grandes Arcángeles dentro de la infinita majestad del Cosmos. Deberemos suponer también, de acuerdo con estos nuevos conceptos que vamos emitiendo, que *las auras angélicas o vestidura etérica* de que se apropian las distintas y numerosas jerarquías de Ángeles en el Cosmos como símbolo de poder y majestad, variarán sensiblemente en color, radiación y poder de acuerdo con la evolución del Centro Logoico de donde procedan y también según sea la magnitud de la orbitación de este centro solar en relación con otros centros solares y la intensidad de *las fricciones* que originan en su desplazamiento por el espacio. El sonido que producirá el éter del espacio al ser rasgado equivaldrá a una nota o sonido cósmico y el fuego que surja por efecto de las intensas fricciones originará para cada Universo un tipo peculiar de energía, electricidad o corriente astrológica que los astrólogos del futuro deberán tener en cuenta, considerándola no como una simple energía estelar, sino como un tremendo poder psicológico que les dará la clave del karma de nuestro planeta. Podríamos añadir también -siempre de acuerdo con la analogía- que si a igual que un exaltado RISHI pudiésemos contemplar el Universo desde su elevada atalaya cósmica, percibiríamos en el fuego de la fricción un *color* definido de acuerdo con las cualidades espirituales que surgen de los centros logoicos, oíríamos una *sonido*, el mantram universal que repiten incesantemente las jerarquías angélicas y observaríamos *una forma geométrica*, la del Arquetipo que cada Logos creador tiene el Dharma de realizar y llevar a la perfección. El tema, si bien profundamente sugestivo es también extremadamente complejo y la analogía no será suficiente quizás para poder darnos una idea de estos ángulos de percepción tan vastos... Deberemos confiar mucho, por tanto, en la capacidad intuitiva de nuestra conciencia y en la profundidad y persistencia de nuestras investigaciones. De todas maneras, se halla ahí, en esta idea, una explicación esotérica de aquel fenómeno cósmico definido ocultamente como *Música de las Esferas*, la cual sólo puede ser oída por los grandes Iniciados del Sistema. Los oídos mortales del ser humano sólo pueden escuchar algunas de las notas de aquella mágica sinfonía, las cuales se traducen en la música que nos cautiva, sensibiliza y deleita. Volviendo a la idea cósmica que nos ocupa, podríamos decir que de la misma manera que el perfume precede siempre a la flor, *la música de un planeta* precede asimismo constantemente el paso de su cuerpo celeste por el espacio y los oídos logoicos de todas las comunidades cósmicas podrán detectarle y deleitarse -si podemos decirlo así- de la Melodía que producen los Ángeles de aquel cuerpo celeste y determinan su cósmica identificación, ya que aquella melodía en su integridad constituye el NOMBRE augusto del Logos que lo rige y representa. De ahí la importancia asignada esotéricamente al Nombre, ya se refiera a los hombres o a los Devas, por cuanto en el Nombre subyace el secreto iniciático del Reconocimiento espiritual y las bases íntimas de la universal perfección. El tema del Nombre y su importancia iniciática fue estudiado en el segundo libro de este Tratado. Nos abstendremos por tanto de insistir sobre el mismo. Sin embargo, y ya para terminar, quisiéramos establecer unas nuevas analogías las cuales podrán ayudarnos en el devenir de futuras investigaciones:

- a. **EL NOMBRE:** Siempre se refiere al Hombre espiritual, ya sea un Logos  
**VIDA** o un ser humano.
- b. **EL SONIDO:** El Mantram en relación con el Nombre, pronunciado por los  
**CUALIDAD** Devas en sus infinitas jerarquías, para producir tensión creadora y expresar las cualidades implícitas en la pronunciación del Nombre.
- c. **EL ECO:** La extensión del Sonido por los Espacios universales,  
**APARIENCIA** mezclándose con el eco de otros Nombres o Sonidos y produciendo "relación cósmica".

Estos tres factores, aplicados a la vida de nuestro Universo, darían lugar a lo que esotéricamente definimos como Espíritu, Alma y Cuerpo. En relación con el hombre corriente esta triple manifestación se expresaría como mente, sensibilidad y cuerpo físico y con respecto al orden general de la existencia, tal como se expresa en nuestro planeta, surgirían como siempre los tres aspectos vitales tantas veces repetidos en las páginas de este Tratado, es decir:

- a. Sonido
- b. Color
- c. Forma Geométrica

una constante cósmica, eternamente invariable que igual puede ser aplicada al más elevado Universo como al más diminuto de los átomos. El principio de analogía, inteligentemente aplicado, nos dará siempre la clave esotérica o mística de cualquier estudio o de cualquier idea, por elevadas que sean sus implicaciones.

#### **La división esotérica del mundo por las Grandes Jerarquías Dévicas**

De acuerdo con el sentido territorial el planeta se halla dividido en cinco Continentes, siendo actualmente cinco las razas humanas que realizan su evolución en nuestro mundo. La jerarquía angélica de los AGNISCHAITAS, más directamente vinculada con la creación física de la Naturaleza, tienen poder sobre los cinco grandes grupos de elementos que producen el fenómeno de la vida en todo el contenido substancial planetario, es decir, en la tierra, en el agua, en el fuego, en el aire y en el éter que es el elemento cualificador e integrador. Los seres humanos poseen cinco sentidos normales de percepción, vista, oído, olfato, gusto y tacto y según se nos dice esotéricamente los más avanzados deberán desarrollar también cinco sentidos en cada uno de sus cuerpos sutiles, el astral, el mental, el búdico y el átomico, en el devenir de la presente Cuarta Ronda. Pasar de ahí, en lo que al ser humano se refiere, sería una empresa vana considerando el desarrollo espiritual de la humanidad del presente. Sabemos, a través de nuestras investigaciones esotéricas, que hay en el mundo hombres de elevadísima integración espiritual, tales como los Iniciados de la Jerarquía planetaria quienes, merced a los esfuerzos, devoción al trabajo interno y a las férreas disciplinas de Sus vidas, lograron desarrollar los sentidos correspondientes a cada uno de los cuerpos o vehículos de manifestación cíclica o evolutiva en la presente Ronda planetaria, y aún otros dos que para la inmensa mayoría de la humanidad constituyen sólo unas vagas promesas para más lejanas edades y más avanzados ciclos evolutivos. Como resultado de las profundas investigaciones ocultas, sabemos que en los planetas Venus y Mercurio y posiblemente en alguno otro más de nuestro Sistema solar, las humanidades que en ellos realizan su evolución han desarrollado seis y hasta siete sentidos de percepción interna, lo cual les facilita la percepción en otros niveles más elevados del Universo, a igual que nuestros Adeptos e Iniciados. El hecho se debe principalmente a que tales humanidades realizan su evolución en una Cadena o en una Ronda planetaria más elevada que la nuestra, lo cual puede ser un indicio de que se hallan estrechamente vinculadas con Jerarquías angélicas de extraordinaria evolución, teniendo en cuenta que viven, se mueven y tienen el ser en espacios de seis y siete dimensiones, habiendo una directa relación entre las dimensiones del Espacio donde actúan los Ángeles y los sentidos desarrollados

cíclicamente por todas las humanidades del Sistema. Los Ángeles de la Naturaleza, es decir, estas potencias ocultas que presiden el orden de la evolución en nuestro planeta Tierra, se mueven en espacios de cinco dimensiones, habida cuenta que los sentidos que tiene que desarrollar nuestra humanidad en cada Plano de la Naturaleza son solamente cinco en la actual Ronda planetaria y en lo que al ser humano respecta. Sabemos, sin embargo, que hay Ángeles de exaltada evolución formando parte de nuestra Jerarquía planetaria que se mueven en espacios multidimensionales, tales como los que rigen los Planos de la Naturaleza o los que ordenan el proceso de integración de los Reinos, las razas y las especies. En lo que a la gran familia humana se refiere, sólo podemos hablar de los Ángeles familiares, de gran evolución espiritual, que viven en muy estrecho contacto con los seres humanos constituyendo misteriosamente las bases de sus culturas, civilizaciones y ambientes sociales, siendo uno de sus principales cometidos facilitarles el desarrollo de los cinco sentidos de percepción en cada uno de sus cuerpos sutiles. Nuestro planeta, como todos los planetas del Sistema solar, es esencialmente septenario aunque en su presente estado de evolución esté desarrollando únicamente una quinta fase de la Voluntad todopoderosa de la Divinidad, y es por esta razón que el número básico ó sagrado que corresponde indistintamente al Reino humano y a la evolución dévica es el CINCO, estando representado simbólicamente el primero en la forma geométrica del pentágono con la figura de un hombre en el centro y la segunda en la estrella de cinco puntas que brilla esplendorosamente en la radiante cabeza de los Ángeles AGNISHVATTAS. El número cinco es, por tanto, el número de la integración que corresponde a la humanidad y al mundo dévico, prescindiendo por completo de sí en las filas de la humanidad o en las de las jerarquías angélicas existan excelsas Entidades de tal elevado desarrollo espiritual que posean siete sentidos en plena actividad, hayan alcanzado siete iniciaciones o que se muevan en espacios ultradimensionales para medir los cuales nuestra mente actual carece por completo de datos y referencias. Es lógico suponer que al dividir el planeta en cinco Continentes, se obedece jerárquicamente a un claro sentido de analogía con el número cinco que corresponde a la perfección del Cuarto Reino, el Reino humano, en esta presente fase de la evolución planetaria, cuya meta reconocida es alcanzar la conciencia átmica en el quinto Plano del Sistema solar. Se hace referencia también a las cinco jerarquías de Ángeles con los cuales el ser humano podrá establecer contacto a medida que vaya desarrollando sus sentidos o facultades en los niveles subjetivos de la Naturaleza. Desde el ángulo de vista esotérico y utilizando el principio hermético de la analogía, podríamos decir que los cinco Continentes de la Tierra están bajo la dirección de cinco exaltados Ángeles de categoría espiritual muy similar a la de los Budhas de Actividad, teniendo bajo sus órdenes un increíble número de Devas constructores y espíritus elementales cuya misión es construir, conservar o destruir las formas de acuerdo con el proceso evolutivo o kármico de aquellos Continentes. Cinco Ángeles subalternos, aunque de gran evolución espiritual y dependiendo directamente del Centro místico de SHAMBALLA, enfocan las energías superiores de los Rayos involucrados en esta presente Era de grandes oportunidades espirituales, en cinco definidas ciudades del mundo con objeto de irradiar a través de las mismas el poder dinámico de tres esplendentes Entidades cósmicas conocidas esotéricamente bajo los nombres de: el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Budha, las cuales preparan el Camino para el Avatar de la Nueva Era. Tales ciudades son: Nueva York, Londres, Ginebra, Tokyo (Japón) y Darjeeling (India). Podemos decir también que todas las naciones de la Tierra, a igual que cada Continente, están ocultamente dirigidas por un Ángel de elevada jerarquía a quien se le asigna esotéricamente el nombre de *espíritu nacional*. Las características particulares, idiosincrasia y temperamento de los ciudadanos de un país obedecen a ciertas improntas de carácter angélico que le prestan a esta nación su propio e inconfundible sello. Si nos diésemos cuenta de estas motivaciones subjetivas, llegaríamos a distinguir posiblemente las causas profundas de ese espíritu nacional y nuestro grado de afinidad con el mismo, lo cual significaría que nos habríamos puesto en contacto con el poderoso Deva que rige los destinos de un país, reconociendo su directa participación en la elaboración de su lenguaje, tipo racial, temperamento físico y complejo psicológico y teniendo en cuenta, además, que dicho Deva canaliza las corrientes astrológicas de los astros que inciden sobre su particular territorio y condicionan su karma nacional, el cual viene condicionado también por las reacciones psíquicas de cada uno de sus ciudadanos a aquellas impresiones astrológicas o cíclicas. El lenguaje constituye el elemento integrador de un país a través del numerosísimo cortejo de devas menores, cuya misión es *escuchar* los distintos sonidos que se elevan de la gran masa de sus ciudadanos y según las peculiares reacciones que suscitan en el éter del Espacio, van construyendo lo que podríamos definir como *la arquitectura del lenguaje*. Tal como dijimos en otra parte de este Tratado, la civilización, la cultura y la ética de las naciones se refleja en la riqueza expresiva de su lenguaje como medio de relación y participación en las tareas encomendadas a cada uno de los ciudadanos de un país, así como en su capacidad de adaptarlo a las necesidades de comunicación internacional, siendo esta necesidad de comunicación un intento de carácter espiritual programado por el Señor del Mundo para una Era no muy lejana de la nuestra actual, para cuya realización será preciso que las naciones más poderosas de la Tierra, olvidando viejos antagonismos e intereses, se pongan de acuerdo sobre la base común de un idioma internacional basado en las necesidades humanas y en el espíritu de buena voluntad. Estamos plenamente seguros que los grandes Devas familiares aportarían sus profundos conocimientos sobre los *sonidos humanos* para que dicho lenguaje tuviese eficacia, fuese de fácil adaptación y encarnase un mágico sentido de unión y creatividad. Lo dicho para las naciones puede ser íntegramente aplicado a los territorios menores que llamamos comarcas, regiones o localidades, siendo de notar que dentro de los límites o fronteras de cada nación la Tierra existe una notable variedad de caracteres y temperamentos, así como inflexiones específicas y muy particularizadas dentro del mismo lenguaje o sistema de expresión que le prestan singulares y determinadas diferenciaciones. Veamos, por tanto, cuan difícil le será a la humanidad llegar a un correcto entendimiento en el orden general planetario cuando tantas y tan diversas variantes existen dentro de las propias fronteras de un país... Cada espacio terrestre, sea nacional, comarcal o territorial viene regido por sus particulares Devas, los cuales tienen una inexplicable y misteriosa conciencia de su misión. Así, cada lugar de la Tierra, desde el más amable y acogedor hasta el más árido e inhóspito, está ocultamente regido por sus correspondientes entidades dévicas las cuales están haciendo llegar su influencia o radio de actividad magnética a los lugares más ocultos e impenetrables por medio de los elementales constructores a los que hicimos amplia referencia en otras partes de este Tratado. Un hermoso paisaje lleno de verdor y cálido ensueño, lo mismo que el árido y reseco desierto, están ocultamente dinamizados por los Devas, sea cual sea su estirpe o jerarquía, cumpliendo su misión de acuerdo con el karma planetario, pudiendo afirmarse que a medida que la humanidad vaya avanzando en su evolución serán más acogedoras y menos hostiles las condiciones climatológicas y los ambientes sociales del planeta. No habrán entonces zonas inhóspitas, desiertas, yermas o áridas como las de las cercanías de los polos o del ecuador. Las pequeñas voluntades de los hombres, que son parte de la Voluntad de Dios, harán posible que el eje de la Tierra enderece su posición con respecto al plano horizontal de su eclíptica y se produzca por efecto de ello un estado de armonía general que le depare al conjunto planetario un clima de físico bienestar y ambientes sociales fraternales y correctos para todos los hijos de los hombres. No estamos traficando con sueños ni nos atraen las visiones exageradamente místicas en las líneas descriptivas de este Tratado. No hacemos sino repetir con diferentes palabras lo dicho y repetido por los grandes Iniciados de nuestro planeta: "...La Naturaleza cumplirá su misión de armonía cuando el hombre haya cumplido la suya de paz, fraternidad y justicia".

### CAPÍTULO XIII EGREGORES

Con el nombre genérico de EGREGORES vamos a conceptuar esotéricamente todas las formas psíquicas que viven y se mueven dentro de los distintos éteres que constituyen el espacio planetario. Tal como vimos en otra parte de este Tratado, hay EGREGORES provenientes de un remoto pasado que todavía pululan por los bajos niveles del plano astral y son proyectores de energía negativa sobre el aura etérica de nuestro mundo. Otros, de carácter más reciente y producidos por la raza aria, contienen grandes reservas de energía mental y su poder es notorio en la vida planetaria

determinando lo que corrientemente llamamos ambiente social, político, cultural, religioso, etc., de las naciones. Los EGREGORES se hallan por doquier, en las pequeñas comunidades y en las grandes concentraciones sociales, pues allí en donde participe activamente el espíritu humano, allí se fomentan y se construyen EGREGORES. Así, el término EGREGOR tiene para el investigador esotérico un sentido total y absoluto, ya que de una u otra manera es la representación genuina del alma de los pueblos, es decir, la expresión de su grado de civilización y cultura. Si investigamos el proceso histórico del planeta y sus repercusiones psicológicas sobre la humanidad del presente desde el ángulo oculto, comprobaremos la existencia de tres principales tipos de EGREGORES en el aura etérica de la Tierra:

1º EGREGORES creados en las primeras subrazas de la Raza Lemur y transportados, vía el éter, a nuestros días por la incorrecta forma de pensar, sentir y actuar de las razas del presente, constituyendo los vastos semilleros de virus y bacterias que originan las más importantes y dolorosas enfermedades físicas de la humanidad.

2º EGREGORES, dotados de un portentoso poder, procedentes de las antiguas humanidades atlantes. Constituyen potentísimas concentraciones de energía psíquica y se expresan en los subplanos inferiores del plano astral condicionando poderosamente a la conciencia humana. Según el punto de vista de la Jerarquía espiritual del planeta, estos EGREGORES son el principal enemigo de los aspirantes y discípulos del mundo en su intento de integrarse espiritualmente y establecer contacto con su Yo superior.

3º EGREGORES contruidos en materia mental y gravitando sobre los éteres planetarios. Fueron creados inicialmente por las humanidades de las cinco subrazas de la Raza Aria. Algunas de sus formas son realmente destructivas por el espíritu de separatividad que encarnan. Otras, por el contrario, son buenas y aparecen actualmente como positivas, aunque al adentrarse la humanidad dentro del área de luz del cumplimiento causal de la Raza, deberán ser finalmente destruidas pese a las cualidades que encarnan y ser reemplazadas por otras más adecuadas para la evolución de las sucesivas subrazas que irán apareciendo. Algunas de estas formas mentales son expresiones del saber científico, pero aparecen frías y sin contenido espiritual. Es precisamente esta circunstancia la que aleja a los científicos del mundo de las causas originales de la energía. Como bien decía un gran Maestro de la Jerarquía a principios de este siglo: *"La Ciencia carece todavía de corazón, de ahí la peligrosidad de sus conquistas iniciales."* La visión de este Maestro señalaba una vez más en la historia de la Logia el peligro que supone el conocimiento sin haber madurado suficientemente el sentimiento de fraternidad dentro del corazón. Con este triple legado kármico de substanciados EGREGORES enfrenta la humanidad del presente el proceso de su espiritual evolución, debiendo ser debidamente señalado que la Nueva Era, a la cual nos referimos tan frecuentemente, será de una tremenda lucha contra los EGREGORES que en distintos niveles y bajo una prodigiosa diversidad de matices constituyen las bases de nuestra civilización actual. Habida cuenta de que este Tratado Esotérico sobre los Ángeles ha de constituir una obra genuinamente práctica que trascienda el propio conocimiento de las ideas tratadas, hemos creído oportuno profundizar lo más posible en este tema de los EGREGORES, a fin de que el aspirante espiritual de nuestros días y aún el propio discípulo en entrenamiento esotérico, puedan utilizar los conocimientos impartidos en forma práctica y eficiente, contribuyendo de alguna manera a la obra de la Jerarquía planetaria en Su intento de *limpiar los ambientes planetarios* para que el Avatar de la Nueva Era pueda crear sin dificultades el Camino de Luz que lo acercará a la Tierra y al corazón de los seres humanos de buena voluntad.

#### ¿Qué es un EGREGOR?

Un EGREGOR, técnicamente hablando, es un núcleo de substancia mental, psíquica o etérica creada por el modo de pensar, sentir y actuar de los seres humanos en no importa qué plano ni en qué tiempo de la historia del mundo, cuya forma psíquica, encarnando aquellas cualidades expresivas de conciencia, ha sido construida por los devas substanciadores de la energía en cualquier nivel de la vida de la Naturaleza. Es decir, que todo impulso vital o substancial surgiendo de los individuos o de las comunidades sociales del mundo y siguiendo la línea creadora de la conciencia, produce inevitablemente una *reacción dévica del espacio* y producto de ella es la forma psíquica de un EGREGOR. Pero, hay que señalar al respecto que hay EGREGORES efímeros y EGREGORES permanentes. Los primeros obedecen a impulsos psíquicos o estados de conciencia esporádicos y sin fuerza aglutinante; los segundos son el resultado de la acumulación de materia psíquica realizada de manera constante y permanente por efecto de los estados de conciencia habituales, ya sea de los individuos o de los grupos. En todo caso, la respuesta dévica a los impulsos psíquicos creados por la humanidad a distintos niveles y con carácter asiduo o permanente, constituye lo que corrientemente llamamos ambientes sociales y comunales, siendo éstos la base de la civilización y cultura de los pueblos. En el segundo libro de este Tratado hicimos extensa referencia a los EGREGORES CONSTRUIDOS POR LOS DEVAS DEL AIRE utilizando el poder de los ritos, de las ceremonias litúrgicas y meditaciones llevados a cabo regularmente por las distintas religiones, sociedades secretas y escuelas esotéricas de entrenamiento espiritual del mundo, determinando formas psíquicas de gran poder magnético que afectan el ambiente particular de tales comunidades y asociaciones, pero que también, y en forma más subjetiva y oculta, operan sobre las conciencias de los demás individuos y grupos determinando el fenómeno psicológico místicamente reconocido como del *despertar espiritual del alma*. Esta es la manera mediante la cual el fermento social de elevación y dignificación de la conciencia se produce. Los EGREGORES, en tal caso y en tanto sean necesarios, resultan positivos y es lícito mantenerlos en *iluminada tensión*, tal como se dice esotéricamente. Existen, por el contrario, otras formas de EGREGORES manifiestamente negativos, producidos por la conciencia separativa de la humanidad, por su actos de egoísmo y por su manifiesta incapacidad de acogerse al bien y de rechazar el mal. Estos EGREGORES son, desdichadamente, los más numerosos y los que más frecuentemente encuentra el discípulo en su incesante caminar hacia las alturas espirituales en donde se hallan asentadas la paz, la serenidad y la comprensión humana. El poder de los EGREGORES actuales de carácter inferior, vienen notablemente estimulados por la presencia en los ambientes psíquicos planetarios de aquellos otros potentísimos EGREGORES del pasado, creados por las humanidades que realizaron su evolución en las razas Atlante y Lemur y que -según decía un viejo Maestro de la Jerarquía- "...impiden el desarrollo de las nobles cualidades espirituales de la Raza y constituyen el verdadero KURUKSETRA, o campo de batalla del discípulo" en su empeño de establecer contacto con el Ángel Solar de su vida y recibir de Éste la gloria de la inspiración causal. Sea como sea, el proceso de exteriorización de la Jerarquía y el Retorno del Avatar, dependen única y exclusivamente -en estas primeras fases del Gran Intento- de la capacidad de visión y del determinismo espiritual de los discípulos mundiales que han de destruir dentro de sí mismos y a su inmediato alrededor a todos los EGREGORES de carácter negativo que los devas inferiores mantienen *substanciados y objetivamente corporizados* en los bajos niveles del plano astral. Los EGREGORES DE ESTE PLANO son los más vigorosos debido a que sobre sus siete subplanos se proyecta muy potentemente la fuerza mística del Segundo Rayo, el del propio LOGOS de nuestro Sistema Solar. De ahí que el plano astral constituya para la humanidad la línea de mínima resistencia para la elaboración de sus estados de conciencia y, consiguientemente, para poder invocar -utilizando aquí un término justo y adecuado- a los devas astrales cuya misión es substanciar los estados de conciencia de los hombres y crear los ambientes psíquicos de la humanidad. Los lectores que hayan analizado el segundo volumen de este Tratado Esotérico sobre los Ángeles, recordarán sin duda cuanto allí fue dicho acerca de los EGREGORES existentes en todos los planos o niveles de manifestación humana y tendrán quizás una certera noción de las dificultades que ha de entrañar su destrucción, aún reconociendo que son de carácter negativo, debido a que la conciencia de los seres humanos -salvo contadas excepciones- se halla plenamente identificada con tales EGREGORES y le resulta tremendamente difícil y hasta penoso luchar contra ellos ya que parecen formar

parte del propio equipo individual y su destrucción motiva a veces verdadera aflicción y dolor. La contraparte superior y sublime de ese estado de tensión, dolor y lucha por destruir los EGREGORES se halla en el ARHAT, el Gran Iniciado, que ha de destruir su Cuerpo causal o Cuerpo de Luz con el cual estuvo íntimamente vinculado durante millones de años, antes de poder penetrar en el Misterio infinito de la Quinta Iniciación y convertirse en un Adepto, Maestro de Compasión y Sabiduría. Los distintos tipos de EGREGORES cualifican la vida de los individuos y de los grupos, quienes han producido una gigantesca acumulación de energía por efecto de sus ordinarios y habituales estados de conciencia y la forma de tales EGREGORES, construida por una impresionante cantidad de devas afines, se convierte en el condicionamiento kármico que sofoca las nobles cualidades espirituales de la humanidad. Hemos visto durante el curso de este Tratado cómo la acumulación incesante de energía psíquica creaba una ingente cantidad de EGREGORES los cuales, agrupados por orden de densidad o de cualidad vibratoria, se reunían en dos grandes e incluyentes grupos constituyendo aquellas dos potentísimas y misteriosas Entidades que esotéricamente definimos como *el GUARDIAN DEL UMBRAL* y *el ÁNGEL DE LA PRESENCIA*, nefasta y altamente negativa la primera por ser el receptáculo de todas las expresiones inferiores de la humanidad y apetecible y correcta la segunda, por cuanto encarna los mejores anhelos y aspiraciones espirituales de los seres humanos. La lucha de los aspirantes inteligentes y de buena voluntad y de los discípulos en entrenamiento espiritual se realiza en el centro de estos dos potentísimos EGREGORES raciales, de ahí el principio místico de todas las religiones que afanosamente predicán la paz, el orden, la serenidad y el equilibrio, ya que es en el centro mismo de toda dualidad o separatividad humana donde la lucha adquiere caracteres de verdadera epopeya y el relato de esta lucha constituye, de una u otra manera, el Cuerpo de Misterios de aquellas religiones o comunidades espirituales.

### **¿Cómo identificar a un EGREGOR?**

Tal como hemos dicho en otras varias ocasiones, un EGREGOR es una masa de energía psíquica dotada de una forma objetiva en el plano donde habitualmente se manifiesta. Esta forma ofrece la particularidad de adaptarse a las expresiones de la personalidad psicológica humana, cuando ésta experimenta ciertos estados de conciencia, tales como el odio, la envidia, el miedo o la desesperación o, por el contrario, la benevolencia, el afecto, la compasión, la decisión o el valor. La acumulación de las energías psíquicas exigiendo una forma -he ahí una locución que merece un cuidadoso estudio- halla en los distintos éteres del espacio cualificado que rodea y penetra a nuestro planeta, la respuesta justa y adecuada. La actividad de ciertos devas constructores en los distintos niveles de expresión psíquica, produce y determina aquellas formas y una vez creadas se introducen en las mismas constituyendo lo que podríamos denominar esotéricamente *un centro de conciencia*. Vemos, por tanto, que cualquier tipo de EGREGOR es *una acumulación de energía psíquica en algún definido nivel, dotada de una forma distintiva y cualificada y mantenida coherentemente en el éter por la voluntad instintiva de un centro de conciencia dévico*. La utilización correcta del principio de analogía, la verdadera piedra filosofal en el estudio esotérico, permitirá profundizar todavía más el significado íntimo de esta relación, resaltando principalmente el hecho de que la construcción de formas psíquicas -que más tarde se convertirán en EGREGORES- constituye el sendero evolutivo para ese tipo de devas que en nuestro estudio llamamos *los agentes substanciadores del éter*. Su evolución particular se realiza en el centro mágico de aquella actividad alquímica que convierte el defecto en una cualidad o el vicio en una virtud. Esta voluntad dévica de evolución -si podemos llamarla así- se halla sometida al espíritu del hombre y a sus correctos o incorrectos propósitos de vida. De ahí que desde el ángulo esotérico la actividad de tales devas es absolutamente impersonal, siendo siempre los seres humanos los que en definitiva construyen sus buenos o malos ambientes. Hay en estas últimas palabras dos principales significados a tener en cuenta; primero, que el hombre es el único y verdadero promotor de su destino psicológico y kármico y segundo, que como ser inteligente, como aspirante espiritual o como discípulo en entrenamiento esotérico, tiene el deber de mejorar la condición evolutiva de aquellos devas que son sus servidores en la tarea de construir los EGREGORES que han de condicionar los ambientes individuales, familiares, comunales y sociales de la humanidad y canalizar las tendencias naturales, instintivas o inteligentes de la raza humana. Hemos hecho referencia a las tendencias naturales de la raza humana, porque en esta frase se halla implícito el valor de los términos historia, civilización y cultura con su inmenso caudal de conocimiento y riqueza de experiencia. Los EGREGORES construidos por las distintas humanidades deberían lógicamente ser destruidos una vez cumplida su finalidad de abrir o cerrar ciclos evolutivos y liberar así a la ingente cantidad de devas substanciadores que los estructuraron. Sin embargo, y por desdicha de la humanidad, no sucede así y los viejos EGREGORES continúan activos y plétóricos de poder en los niveles psíquicos, impidiendo la marcha natural de la evolución. Una de las razones principales por la que fue escrito este Tratado fue el intento jerárquico de presentar un cuadro lo más completo posible de las condiciones positivas o negativas del espacio planetario, surcado por una inmensa e increíble hueste de EGREGORES, correctos unos porque constituyen proyecciones de energía espiritual, incorrectos otros por encarnar tendencias egoístas de la humanidad y constituyendo centros nefastos de energía material que atraen las voluntades humanas a los aspectos negativos de la existencia. De ahí, por tanto, las disposiciones jerárquicas al analizar el estado actual de la humanidad, de entrenar a los discípulos mundiales en los distintos ASHRAMAS de los Maestros, en la tarea de identificar a los EGREGORES responsables del malestar mundial, con sus tensiones y conflictos, y de crear, mediante el estímulo espiritual de sus enaltecidos estados de conciencia, los nuevos EGREGORES que han de reorientar el curso de la historia, imprimir un nuevo aliento a la civilización actual y abrir los cauces espirituales de la nueva cultura de la Raza. La lucha contra las tendencias ancestrales, la capacidad de discernimiento y la persistencia en la actitud firme al enfrentar las erróneas condiciones de vida, han de cualificar los nobles intereses jerárquicos en las individualidades avanzadas de la humanidad, constituyendo el más formidable reto del discípulo y de los aspirantes espirituales del mundo ante la avasalladora afluencia de energía cósmica proveniente de la Constelación de Acuario.

### **¿Cómo destruir los EGREGORES negativos?**

La respuesta dada por un Maestro de la Jerarquía a la pregunta de un discípulo de Su Ashrama de cómo podría la humanidad librarse del mal fue clara y contundente "*...¡practicando el bien!*". La misma respuesta puede ser aplicada a la pregunta de cómo destruir los EGREGORES negativos que gravitan sobre los ambientes sociales del mundo, es decir, *creando EGREGORES nobles y correctos, insuflados de amor al bien y constituyendo verdaderos transmisores de luz causal*. La lucha deberá circunscribirse entonces al terreno de las relaciones humanas, que es donde mayormente se aprecia la actividad psíquica de los EGREGORES y en la manera de vivir y de comportarse de los ciudadanos de todas las naciones ya que, tal como hemos dicho en otras partes de este Tratado, "*... la civilización y la cultura de los pueblos, expresiones de su grado particular de evolución espiritual, dependen de la actividad de los EGREGORES creados por la humanidad y por los misteriosos agentes dévicos del éter a través de las edades*". Aun cuando esotéricamente se acepte como correcto que las formas psíquicas de tales EGREGORES son construidas por los devas substanciadores del éter, no es menos cierto -y ahí reside la dificultad y la responsabilidad de los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo- de que la motivación íntima de los mismos se halla en los estados de conciencia elaborados consciente o inconscientemente por la humanidad en cualquier momento cíclico de su historia. Existe, por tanto, una prodigiosa vastedad de EGREGORES negativos, los cuales ocupan zonas definidas en el aura magnética planetaria, constituyendo centros receptores y al propio tiempo proyectores de aquellas energías que en términos esotéricos llamamos *lunares* y están en sintonía con las cualidades negativas desarrolladas por los seres humanos en el devenir de sus vidas kármicas. Tal como tuvimos ocasión de estudiar en capítulos específicos de este Tratado, las virtudes y los defectos humanos estaban convenientemente ordenados y clasificados de acuerdo con dos grupos principales; aquellos que en mística cristiana son denominados *los siete pecados y las siete virtudes capitales*. Los pecados capitales son poderosas entidades psíquicas o EGREGORES dotados de una gran consistencia objetiva y substancial, capaces de impresionar la visión del clarividente astral y atormentar

frecuentemente con sus nocivas influencias a las personas sensitivas o sujetas a trastornos nerviosos, al paso que galvanizan los éteres planetarios con sus densas radiaciones produciendo lo que corrientemente llamamos *malos ambientes*. Las siete virtudes espirituales, o *las llaves del Espíritu Santo para abrir las puertas del Alma*, tal como las denomina asimismo la tradición mística, constituyen las fuerzas del equilibrio al contrarrestar las energías de los EGREGORES negativos con las de los EGREGORES positivos creados por las buenas intenciones y recta conducta de los hombres y promotores por ello de los buenos ambientes sociales. Al llegar a esta fase de nuestro estudio, hacemos hincapié en el hecho de que el EGREGOR, siendo básicamente una creación mental -ya sea en un sentido positivo o negativo, ya que es una creación del alma humana- ofrece la particularidad de estar dotado de conciencia, una conciencia embrionaria o instintiva, pero con capacidades de acción y de reacción, así como de un alto espíritu de supervivencia. Debido a estas circunstancias, el EGREGOR tiene capacidades de absorción de las energías y también de expansión de las mismas, oponiendo *una feroz resistencia* -si podemos decirlo así- a todas las fuerzas y voluntades que tratan de destruirle. Se alimenta -utilizando aquí el término correcto y adecuado- de las buenas o malas voluntades de los hombres, ofreciendo una dura y enconada resistencia a las primeras y absorbiendo las energías de las segundas, cuando se trata de EGREGORES que podemos clasificar de negativos. Por el contrario, los EGREGORES positivos, también altamente cohesivos e influyentes, utilizan para su supervivencia las energías que surgen de las cualidades positivas o superiores de los seres humanos y luchan denodadamente contra las que vienen impregnadas de cualidades inferiores. La resolución psicológica del problema del bien y del mal, así como del equilibrio estable en la vida del hombre aquí en la Tierra, depende únicamente de *saber crear buenos EGREGORES*. Tal es el problema que enfrentan hoy día los discípulos mundiales. Les ha sido permitido en ciertos momentos clave de sus vidas desarrollar la visión del mundo psíquico o astral para que reconozcan e identifiquen a los EGREGORES o formas psíquicas que originan los ambientes planetarios, a fin de que adopten en todos momentos la actitud correcta, sabiendo que tal actitud es la base creadora de los estados positivos de conciencia que darán lugar a los brillantes e inspirativos EGREGORES que han de destruir las nefastas formas psíquicas segregadas por la humanidad a través de las edades.

### **Cómo actúan los Ángeles superiores sobre los EGREGORES**

Pese a que desde el limitado ángulo de visión de los seres humanos aparecen los Ángeles bajo un carácter típicamente religioso y místico, lo cierto es que su actividad en la vida de la Naturaleza es netamente científica, utilizando para ello un extraordinario dinamismo que está más allá de nuestra comprensión y unos incomprensibles métodos que podríamos calificar, sin embargo, de *rigurosamente científicos y profundamente técnicos*. Algunos cualificados investigadores del mundo oculto -dentro de los cuales nos incluimos humildemente nosotros- han llegado a la conclusión, después de unos previos contactos con ciertos excelsos moradores del reino dévico, que lo que en términos corrientes llamamos *ciencia de los hombres* con sus prodigiosas conquistas en el aspecto técnico, no es sino un pálido reflejo de la actividad de los Ángeles en la vida de la Naturaleza. Ellos utilizan los verdaderos cauces científicos para producir todos los fenómenos llamados naturales, sean acuosos, geológicos, eléctricos, psíquicos, etc., en la extensión de la vida planetaria. La explicación correcta de tales fenómenos, pese a su aparente simplicidad, constituye un secreto iniciático, reservado inicialmente a los investigadores del mundo oculto, pero que irá siendo revelado gradualmente en forma de *ciencia natural* en las Escuelas superiores y en las Universidades de todos los países realmente cultos y civilizados. Se nos dice esotéricamente que al final de este siglo XX, serán muchos los seres humanos que habrán logrado participar conscientemente de este legado tradicional iniciático, estableciendo contacto consciente con diversas jerarquías dévicas de las cuales recibirán instrucción superior. Estos seres humanos serán *las simientes de la Nueva Era*, la sal de la tierra a la que se refirió Cristo y la levadura de la nueva humanidad. Serán auténticamente mentales, pero su corazón amoroso rebosará una perfecta comprensión de las necesidades humanas y de los métodos correctos de solucionarlas. No poseerán *orgullo espiritual*, muy propio de los discípulos de la Era de Piscis, sino que sus conocimientos esotéricos vendrán impregnados de verdadera sabiduría, constituyendo desde el ángulo espiritual el *camino de Luz* que recorrerá el Avatar para introducirse en el aura de la Tierra. Estos esforzados paladines del bien universal crearán en el éter lo que podríamos calificar de EGREGORES de la Nueva Era. Secundados por una gran cantidad de hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, mantendrán en sus mentes y corazones las luminosas imágenes del ideal redentor y permitirán que Devas constructores de elevada jerarquía espiritual los *substancien* en el éter y den progresivamente forma a los luminosos y vibrantes EGREGORES que deberán presidir el nuevo ciclo de ordenación espiritual del mundo. Los grandes Ángeles de los planos superiores del Sistema hallarán en estos EGREGORES los adecuados cauces de proyección de la energía cósmica procedente de las poderosas estrellas de la Constelación de Acuario, cuya actividad empieza a manifestarse ya en ciertas regiones psíquicas de la humanidad. La realidad de tales hechos es tan profunda y significativa que difícilmente podrá alcanzar la mente del hombre corriente hasta pasados lo menos tres siglos dentro de la ordenación cíclica de la Era de Acuario. Sin embargo, los aspirantes de cierta elevación espiritual y los cualificados discípulos mundiales SON YA CONSCIENTES de tales hechos y colaboran -más o menos eficientemente- con los grandes Ángeles en la elaboración de los nuevos EGREGORES cíclicos. Una nueva ordenación o ciclo de vida está siendo planificada desde los niveles jerárquicos con destino a la humanidad para que sirva de apertura para los nuevos tiempos. Si hemos seguido atentamente el proceso de expansión cíclica de los EGREGORES planetarios de acuerdo con el sentido normal y natural de la evolución, veremos que consta de tres etapas principales:

1ª. Destrucción de los viejos EGREGORES del pasado, nocivos, dañinos y negativos frente al devenir de los nuevos acontecimientos cíclicos, de los cuales los Ángeles superiores del sistema retiraron Su atención.

2ª. Creación de los nuevos EGREGORES por parte de la humanidad evolucionada de la Era presente y su *materialización en el éter*, a través de la actividad de los devas constructores correspondientes al nuevo ciclo.

3ª. La tercera y última etapa corresponde a los Ángeles superiores, los Cuales utilizarán dichos EGREGORES como canales de distribución de las nuevas y poderosísimas energías entrantes. Estas etapas son actualizadas corrientemente cuando hay necesidad de cambios drásticos en las condiciones planetarias o cuando los ambientes sociales del mundo exijan un nuevo y más eficaz replanteamiento, pero actúan de manera mucho más potente y dinámica durante los cambios cíclicos de Eras, tal como ocurre actualmente, en que, en virtud del movimiento precesional de los equinoccios o de retrogradación cíclica, nuestro planeta va alejándose de las zonas siderales impregnadas de las *radiaciones psíquicas* de la Constelación de Piscis y penetra progresivamente en las zonas espaciales del Universo dinamizadas por la Constelación de Acuario. Viendo el fin desde el principio, démonos cuenta de que en el desarrollo de esta Voluntad cíclica de acercamiento sideral intervienen muy activa y mancomunadamente los hombres y los devas, creando los primeros y construyendo substancialmente los segundos las bases científicas de todos los EGREGORES que flotan o gravitan sobre los ambientes planetarios. Como siempre, el proceso de *substanciación de EGREGORES* y de todas las formas psíquicas capaces de afectar de una u otra manera los sentidos físicos o astrales de los seres humanos, es una expresión natural del conocido axioma esotérico *la energía sigue al pensamiento*, habiéndole sido añadido únicamente la actividad prodigiosa de los excelsos Ángeles que desde más allá y muy por encima de nuestro más elevado entendimiento, dirigen las poderosísimas corrientes de energía universal y cósmica sobre nuestro pequeño planeta...

### **Otras Consideraciones Ocultas Acerca de los Egregores**

El tema de los EGREGORES es muy importante por cuanto trata muy directamente de las creaciones humanas en el mundo oculto, así como

de la importancia de las mismas en lo que se refiere a la estructura de los ambientes psíquicos de la humanidad que determinan el grado de civilización y cultura de los pueblos de la Tierra y escriben las páginas de su historia. Sin embargo, coexistiendo con los EGREGORES existen también en los mundos invisibles o niveles ocultos de la Naturaleza otras formas psíquicas no creadas por la humanidad, pero que en su conjunto contribuyen a fomentar los buenos o malos ambientes y son, por tanto, elementos subjetivos que colorean con sus particulares influencias la evolución espiritual de los seres humanos. Algunas de tales formas fueron estudiadas anteriormente en otras páginas de este Tratado, pero conviene insistir sobre las mismas, por cuanto su identificación y la distinción que logremos establecer entre ellas y las formas psíquicas de los EGREGORES, nos ayudarán en gran manera cuando tratemos de contactar conscientemente a las Entidades angélicas que pueblan los distintos éteres planetarios y muy especialmente a nuestro Ángel Solar o Yo espiritual. Veamos algunas de las formas psíquicas no creadas por la humanidad.

a. **Los Cascarones Astrales**, pertenecientes a cadáveres de hombres y animales y vivificados por devas inferiores. Tales cascarones aparecen bajo la forma de las personas o animales fallecidos y parecen dotados de vida. Una de las experiencias a la que debe sujetarse el discípulo en entrenamiento iniciático, es aprender a diferenciar entre el cascarón astral de una persona que dejó el cuerpo sin vida y la forma astral de una persona que todavía vive en el plano físico. La distinción es muy difícil de establecer debido a la extrema sagacidad de los devas vivificadores de las formas astrales de los seres fallecidos, ya que aprovechan la impronta o el sello característico y particular dejado por ellos en cada una de las partículas atómicas que constituyen aquella forma psíquica.

b. **Las formas astrales creadas por arte de Magia** por personas viviendo en el plano físico, utilizando el poder de la voluntad y la capacidad imaginativa sobre las entidades dévicas de escasa evolución que pueblan el aura etérica del planeta. Estas formas psíquicas suelen desvanecerse pronto, aunque pueden persistir durante largos períodos de tiempo, lógicamente en tanto perdure el lazo magnético establecido entre el poder mental de la persona creadora de aquellas formas y la vida de los devas que ayudaron a construirlas.

c. **Las formas psíquicas de ciertos elementales inferiores** que se alimentan de los residuos etéricos de densa vibración que se desprende de los reinos animal y humano. Hay que distinguir muy especialmente las formas psíquicas que adoptan en el éter estos *desperdicios astrales*, groseros y bestiales una vez han sido manipulados por estos devas inferiores de la Naturaleza. Se confunden muy fácilmente con los EGREGORES psíquicos creados por las pasiones humanas. Sin embargo, no son lo que técnicamente definimos como EGREGORES en nuestro Tratado, sino una acumulación de residuos kármicos -si podemos decirlo así- segregados por la actividad inconsciente de los animales y por la de los seres humanos incapaces todavía de razonar debidamente.

d. **Todas las formas psíquicas construidas por ciertos devas de mayor evolución** con capacidades de adoptar en el éter la figura humana o la de cualquier animal. Estas formas varían en orden al mayor o menor desarrollo de la voluntad ejecutora de tales formas, a menudo de carácter instintivo, cuya evolución dévica de tipo bastante primario se realiza a través de esta facultad natural de imitación o de asimilación de cualquier tipo de forma en la vida de la Naturaleza.

e. **Las formas psíquicas de otras entidades dévicas de expresión semietérica**, cuya evolución se realiza en ciertas capas geológicas del planeta. Tienen figura muy parecida a la humana. Algunas de sus especies son las entidades dévicas que hemos denominado ASURAS en algunas partes de este Tratado. Su color es terroso, propio del suelo que habitan y su expresión si bien muy parecida a la humana es muy tosca. Suelen aparecer en lugares solitarios, pero el hecho de que posean una cierta naturaleza astral hace que puedan hacerse visibles a los humanos muy sensibles o durante el sueño. Son extremadamente huraños y sólo establecen contacto con los devas de su misma especie o familia y rehuyen sistemáticamente el contacto con los seres humanos. La distinción entre este grupo de formas psíquicas que acabamos de clasificar en orden a nuestro trabajo de investigación esotérica y las formas psíquicas de los EGREGORES, no es en ninguna manera fácil; por el contrario, es singularmente difícil y, tal como hemos dicho anteriormente, constituye un campo de prueba para la habilidad de los discípulos sujetos a entrenamiento iniciático. Las formas de los elementales constructores o devas de las formas, tales como los gnomos o espíritus de la tierra, los silfos, las ondinas, las hadas, etc., en su multiplicidad de especies, grupos y familias constituyen un campo apasionante de estudio para el investigador esotérico, el cual debe aprender a distinguir sus formas etéricas de entre la gran profusión de EGREGORES psíquicos que moran en los varios niveles del espacio etérico del planeta, debiendo ser advertido que algunos de tales EGREGORES, nacidos del contacto de los seres humanos de refinada evolución con Ángeles superiores, aparecen a la vista del observador bajo la forma de resplandecientes Devas, siendo verdaderamente difícil distinguir unas formas de otras, constituyendo precisamente esta dificultad una prueba definitiva para el aspirante a la Iniciación. Otra habilidad o destreza de observación que ha de desarrollar el investigador de los niveles ocultos de la Naturaleza, es la de poder diferenciar correctamente una forma real, es decir, la que corresponde a algún vehículo definido de manifestación humana, astral o física, de la forma psíquica del EGREGOR que una persona o un grupo más o menos numeroso de personas han construido con la participación de los devas constructores, utilizando el poder psíquico que emana de sus conciencias. Un ejemplo muy concreto ayudará a clarificar esta idea. En ciertos niveles muy elevados de nuestro planeta hay una imagen real y verdadera de CRISTO, el Avatar del Amor y Guía espiritual de la humanidad, es decir, una imagen que responde perfectamente a Su propia y radiante Vida. Sin embargo, en los niveles psíquicos y creada por la actividad emocional de los seres humanos, hay otra imagen de CRISTO la cual sintetiza la aspiración espiritual y sentimientos de amor y devoción de todos los fieles y creyentes del mundo, siendo esta forma psíquica el EGREGOR de CRISTO, pero no el resplandeciente vehículo de forma que utiliza el CRISTO. La primera imagen obedece a una REALIDAD, la otra indica el grado de ilusión o de espejismo psíquico a que ha llegado un sector numerosísimo de la humanidad en su incesante empeño de captar aquella trascendente Realidad. He ahí la distinción perfecta entre una forma adaptada a las necesidades evolutivas de un Ser espiritual y el EGREGOR construido con materia Kama-manásica en los niveles psíquicos. Igual distinción puede ser establecida en todos los niveles en donde actúe el poder psíquico, potentemente emocional, de los seres humanos, como por ejemplo en el caso de los EGREGORES construidos en torno a una imagen física considerada como milagrosa o de la que se esperan favores de orden sobrenatural. Tal es el caso de las Vírgenes de Lourdes o de Fátima -sólo por citar dos ejemplos alrededor de las cuales la mente, la ilusión, la acendrada devoción, el ferviente deseo o simplemente la ciega superstición, han construido unos potentísimos EGREGORES o Formas psíquicas tan tremendamente importantes y poderosas que han atraído la atención de ciertos exaltados Ángeles superiores, Quienes las utilizan como vehículo transmisor de energías curativas y de exaltación espiritual. Veamos, por tanto, que en definitiva siempre nos hallamos en el devenir de nuestras investigaciones esotéricas sobre el mundo oculto con esta íntima y estrecha vinculación humano dévica que origina todos los ambientes etéricos y psíquicos planetarios. Apliquemos ahora estos ejemplos al campo de la política, de la religión, del arte, de la educación, etc., y tendremos en nuestro haber una idea muy elaborada del significado íntimo del término *carisma*, un efecto angélico que puede ser fácilmente incorporado al campo de la investigación psicológica, pues el magnetismo carismático que ejercen ciertas personas en los ambientes sociales donde desarrollan sus actividades humanas, es un resultado de la presión dévica en sus vidas, determinada la mayoría de las veces por las reacciones psíquicas de un considerable número de personas sobre una sola, la cual, sin esforzarse y sin tener cualidades humanas verdaderamente relevantes, se ve elevada al pináculo de la fama, del éxito o de la admiración multitudinaria. El caso de la exaltación producida por el fervor populachero sobre músicos, cantantes o artistas, la mayoría de las veces realmente mediocres, es un claro ejemplo de ello. Y, no obstante, en el fondo de tales impresionantes éxitos, merecidos o inmerecidos, se halla subjetivamente la fuerza de un EGREGOR creado por el vibrante entusiasmo, la ciega admiración o el interés colectivo hacia

ciertas personas exageradamente idealizadas, que han culminado en una forma psíquica de carácter irreal, pero que actúa definitivamente en los ambientes sociales del mundo. Esperamos haya sido convenientemente comprendida la idea de los EGREGORES, la cual, incorporada al conjunto de estas investigaciones esotéricas, permita introducir más luz en el devenir de los estudios efectuados sobre el mundo oculto y hacer más comprensibles las razones por las cuales en los tratados filosóficos más profundos se le asigna al ser humano el carácter de un creador, de un experto en el arte mágico de la construcción de formas.

#### CAPÍTULO XIV SÍNTESIS EXPERIMENTAL

Después de leer cuanto ha sido dicho en este Tratado, quizás se pregunte el lector si el autor ha basado sus comentarios en conocimientos adquiridos previamente, o bien si ha desarrollado sus ideas de acuerdo con sus propias experiencias dentro del mundo oculto. Debo decir al respecto que si bien en el pasado adquirí bastante información acerca de la interesante temática de los mundos invisibles, jamás llegué a sentirme plenamente satisfecho de tal literatura, no porque ésta careciese de valor, sino porque siempre creí que sólo la propia experiencia podría calmar mi ardiente sed de conocimiento interno. A esta experiencia dediqué pues todos mis esfuerzos individuales, pudiendo afirmar que los tres libros que constituyen *Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles* son el fruto de un trabajo de investigación personal, llevado adelante venciendo todas las dificultades que hallé en mi camino como efectos del karma y las propias que son inherentes a los esfuerzos de la búsqueda. La gentil ayuda dévica que recibí durante el curso de mis investigaciones y que acepté con cálido agradecimiento, forman indudablemente parte de este proceso místico de introducción en el mundo oculto. Esta síntesis que someto a la consideración de Uds. es un bloque arrancado de la cantera de mi propia experiencia. En ella soy sincero y sólo trato de que el ánimo de Uds. se sienta arrebolado por idéntico entusiasmo que el que me impulsó a penetrar audazmente en los secretos de la vida oculta. Esta síntesis abarca mis primeras experiencias o contactos con las fuerzas elementales de la Naturaleza, hasta los grandes contactos realizados en niveles superiores con Ángeles de gran evolución espiritual, quienes se dignaron introducirme conscientemente en los misterios de sus maravillosos mundos de armonía. En lo que respecta a las fuerzas dévicas definidas ocultamente como *elementales de la Naturaleza*, es decir, los espíritus de la tierra, las ondinas de las aguas, las sílfides del aire y los elementales del fuego, definidos como salamandras, así como todos los pequeños espíritus etéricos que viven en la atmósfera planetaria dándole sabor y vida, puedo asegurar que en líneas generales sus formas coinciden con las anteriormente descritas por los investigadores esotéricos del pasado, siendo válidos todos los conocimientos tradicionales, aunque admitiendo el hecho de que dentro de cada especie de elementales de la Naturaleza, hay multiplicidad de variantes, según sea la zona de la Tierra o del Éter en donde realizan su particular evolución. Las formas, sin embargo, suelen ser muy parecidas y sólo varían el tamaño, el color y la vibración peculiar distintiva de cada grupo. Las especies más numerosas, según he podido comprobar, son las que corresponden a los espíritus de la tierra, definidos generalmente como GNOMOS. Algunos de los que viven cerca de los seres humanos, definidos como *DUENDES*, son más inteligentes ya que, a igual que los animales domésticos, viven cerca del hombre para acelerar su evolución. Estos duendecillos, a igual que todos los elementales de su especie, poseen una gran habilidad en copiar las formas del complejo ambiental que les rodea. Sus indumentarias suelen ser pues muy parecidas a las que llevan los seres humanos, pero hay un grupo muy numeroso de espíritus de la tierra según he podido observar, cuyas vestimentas no varían demasiado de las de los *enanitos de los bosques*, tal como nos los muestra la tradición y son recogidos en los cuentos de hadas con los cuales tanto nos recreamos en nuestra niñez. Lo que decimos acerca de los espíritus de la tierra puede ser íntegramente aplicado a los demás elementales de la Naturaleza. La belleza de las hadas de las flores, los graciosos movimientos de las ondinas en el seno de las aguas, la velocidad de las sílfides del aire y el impresionante poder de las salamandras del fuego, atentas siempre a la voz de mando de los impresionantes AGNIS, los *Impulsores del Fuego*, constituyen alicientes vivísimos para el ánimo del observador... Nuestra intención, sin embargo, siguiendo el criterio que hemos adoptado durante el curso de nuestras investigaciones, ha sido referirnos a las fuerzas elementales de la Naturaleza en el sentido de *la labor* oculta y definida que realizan en orden a la evolución planetaria, descubriéndolas en su acción coordinada para producir todos los fenómenos llamados *naturales*, desde el simple movimiento que produce la brisa hasta la alta concentración de sílfides y ondinas trabajando mancomunadamente para producir las grandes tormentas y huracanes. Es decir, que si bien he recogido humildemente la rica herencia tradicional de los conocimientos ocultos sobre las fuerzas dévicas de la Naturaleza, me ha parecido más conveniente y práctico para los aspirantes espirituales de nuestro mundo moderno, señalar las normas de vida que siguen tales entidades dévicas, aportando al respecto algunos datos concretos acerca de la misión que la Madre Naturaleza les ha confiado dentro del concierto universal de la Creación. Los lectores de libros esotéricos de nuestra época están más interesados -creo yo- en descubrir el secreto de la energía que se halla oculto en lo más profundo del corazón silente de la Naturaleza, que en el tradicional objetivo de presentar *formas de energía*, aunque el estudio de tales formas forme parte de las investigaciones esotéricas del mundo oculto. Recogí -permítanme esta afirmación- el sagrado relato místico y tradicional de las formas dévicas, pero añadiéndoles el significado dinámico de la acción, mediante el cual puede apreciarse la suprema analogía de dichas formas con sus muy bien determinadas y cualificadas misiones en el orden creativo de la Naturaleza. He podido establecer así una clara distinción entre **energía** y **forma** con respecto a las infinitas vidas dévicas que en multiplicidad de huestes y jerarquías crean el Universo, tratando de percibir y de comprender la profunda y desconocida actividad dinámica que surge de los éteres misteriosos del Espacio para *construir* adecuadas formas para todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza. He podido comprobar que para cada grupo de Devas realizando determinada misión en la vida de los Reinos, existen unas reglas definidas en lo que a su particular trabajo hace referencia. Podríamos decir que para cada jerarquía dévica rige lo que en términos humanos llamamos la *responsabilidad*. A mayor jerarquía mayores compromisos y exigencias, así como mayor belleza y sutilidad en la línea de las actividades dévicas, habiendo aparentemente una enorme semejanza entre este sentido natural de responsabilidad impuesta por la ley de jerarquía dévica y la ley del karma que rige para los seres humanos. Pero, por encima de todas las consideraciones jerárquicas del mundo dévico, existe el permanente estímulo de la ley universal de Necesidad que mueve todas las actividades de los Devas y les mantiene gozosamente, dentro de sus grupos respectivos, para construir todas las formas que precisan las unidades de vida de todas las especies dentro de cada uno de los Reinos de la Naturaleza. Así, al observar atentamente el desarrollo del trabajo realizado por un elemental constructor y el de un Deva de superior gradación dentro del mundo dévico, fui consciente también de la armonía existente entre todas las cosas objetivas de la vida y el incesante devenir de sus profundas motivaciones ocultas. Los nexos de unión o las fronteras silenciosas que separan ambos mundos, el externo y el interno, son tan sutiles que necesariamente me vi obligado a sutilizar mis vehículos de percepción interna en una elevada medida. Así pude librarme de muchos de los errores de visión y de las consiguientes distorsiones mentales que de ellos se derivan. Traté, en fin, de establecer unas claras analogías entre la minúscula existencia dévica manifestada como un puntito de luz en el centro místico del átomo ultrírrimo, primera expresión de vida atómica o química en la vida del Universo y el gigantesco ÁTOMO que llamamos Sistema Solar. Si bien la expresión cíclica o campo de experiencia entre ambos extremos varía inconcebiblemente en espacio, tiempo y conciencia, el sentido y el propósito de la manifestación son idénticos en uno y otro caso. Esta realidad marca y define perfectamente las leyes de la analogía, cuya utilización correcta e inteligente por parte de los científicos del mundo, aportará datos concluyentes y objetivos sobre la realidad del mundo oculto y de la causa suprema de la ENERGÍA, manifestada bajo multiplicidad de formas en la vida de la Naturaleza.

##### La Visión del Mundo Oculto

Uds. se preguntarán seguramente también, y esta es una pregunta que yo considero muy lógica, cómo le fue posible al investigador

establecer contacto directo con las formas angélicas de manifestación tal como fueron descritas en este Tratado. Bien, esta pregunta puede ser contestada con toda honestidad y sencillez desde una doble vertiente; la primera es que el autor posee una gran sensibilidad psíquica y una mente muy analítica y la segunda -tal como lo he afirmado en algunas otras partes de este libro- porque ciertos Devas de gran evolución se dignaron aprovechar aquella sensibilidad psíquica para introducirme en el maravilloso campo de la evolución angélica, intensificando mis capacidades de observación interna y grabando en mi memoria cerebral todos los datos de interés esotérico que mi mente apercebida iba registrando. Uno de tales Devas -llamado ocultamente JEZASEL y a Quien dediqué especialmente el segundo volumen de este Tratado- estuvo muy asiduamente conmigo durante casi todo el tiempo de mis investigaciones. Tanto los demás Ángeles que gentilmente me ayudaron, son de categoría espiritual superior a la humana y poseen un tremendo y misterioso poder sobre los éteres espaciales, como pude comprobar cuando *materializaron en mi mente* la forma de los espíritus de la Naturaleza de ciertos Devas constructores y de determinadas Jerarquías dévicas de gran evolución. Acerca de estas últimas, me advirtieron que me sería muy difícil poder intelectualmente transcribirlas. *"Es -me decían- como si trataras de explicar la paz, la música o el viento"*. Se trataba en realidad de definir unas formas para las cuales la mente intelectualizada del hombre no posee todavía elementos de conciencia. Debo confesar pues muy honradamente que las descripciones que realicé acerca de las Entidades Angélicas superiores en los textos del segundo volumen de este Tratado, titulado muy significativamente *La Estructuración Dévica de las Formas*, fueron sólo vagos recuerdos de una experiencia vivida en los niveles ocultos, evocados intuitivamente y expresados utilizando el poder creativo de la imaginación. El propósito insigne que guía las actividades de tales excelsas Entidades Dévicas quedó sin embargo lo suficientemente claro en mi mente y a través de las percepciones continuadas del mundo oculto, fui siendo cada vez más consciente de la directa intervención angélica en todos los acontecimientos históricos o kármicos que tienen lugar en el devenir de la vida planetaria, utilizando la misteriosa red etérica que conecta a todos los seres y a todas las cosas, más allá y por encima de la propia ley de jerarquía. A través de esta red etérica que constituye el vehículo magnético y radiante del Logos planetario, todo cuanto vive, se mueve y tiene el ser dentro del círculo-no-se-pasa del planeta, participa de un karma o de un destino común. El punto de vista de los Devas, como reino en evolución, es evidentemente muy distinto del de los seres humanos. Por decirlo de alguna manera *ellos ven las cosas realizadas*, en tanto que el ser humano siempre tiene la sensación de que *las está realizando*. Tal es a mi entender el motivo por el cual ambas corrientes de vida, la dévica y la humana, no se hayan encontrado todavía en el devenir de un sendero único plenamente compartido... No obstante, y tal como me ha sido posible constatar, un gran número de seres humanos están capacitándose actualmente para establecer contactos con el mundo dévico, aunque no sean plenamente conscientes de las facultades que van desarrollando y consideren que sus visiones y percepciones no son sino efectos psíquicos corrientes dentro del campo parapsicológico. Debo aclarar al respecto que todos los efectos parapsicológicos susceptibles de ser contactados o registrados por los seres humanos, en no importa qué nivel del mundo psíquico, son *vibraciones en el éter*, estando en su base la actividad de los espíritus de la tierra, del agua, del aire o del fuego, muy hábiles en la producción de todos los fenómenos psíquicos o paranormales, capaces de afectar la vista, el oído, el tacto, el gusto o el olfato de las personas convenientemente sensibilizadas al mundo oculto y muy hábiles también en la producción de las engañosas formas etéricas o ectoplásmicas, que tanto seducen a la mayoría de los investigadores de los mundos invisibles. Podríamos afirmar que todos los fenómenos psíquicos que se producen en el éter y afectan los sentidos ocultos del hombre han existido siempre, cambiando únicamente de polaridad o de vibración a medida que la humanidad iba evolucionando. Las unidades muy evolucionadas de la raza lemur, inspirados por los devas, fueron capaces de *producir efectos físicos* en sus ambientes sociales de clan o de tribu y hoy día podrían ser hallados todavía *hechiceros* de tribus perdidas en el interior de las selvas de África o Australia, que pese a su rudimentario desarrollo mental son capaces de producir mediante sortilegios mágicos, en realidad invocaciones de los elementales de la Naturaleza, aprendidos de sus remotos antepasados y transmitidos *de boca a oído* -tal como rezan las más antiguas tradiciones esotéricas- los fenómenos naturales del viento, del trueno o de la lluvia... Lo mismo cabría decir en relación con seres humanos de nuestra época aunque de ascendencia netamente atlante, los cuales son poseedores de altos secretos alquímicos y pueden provocar también muchos de los llamados fenómenos naturales y de carácter psíquico, singularmente algunos que están directamente relacionados con el secreto místico del Fuego. Según me explicó oportunamente JEZASEL, *"el secreto del Fuego y el misterio de la Electricidad, constituyen un sólo y único Misterio que deberá ser revelado a la humanidad en el devenir de la Nueva Era, ya que su descubrimiento dará lugar a una serie impresionante de conquistas en el orden técnico, cuya importancia no puede ser medida todavía por el cerebro tridimensional del hombre de nuestros días."* Al hablar de Electricidad, debo hacer referencia a mis afirmaciones en otras partes de este Tratado en el sentido de que *se trata de una Energía universal y planetaria* cuya causa se halla en la ley de polaridad, o diferencia de potencial psíquico o ígneo entre los llamados *devas lunares* y los *devas solares*, los cuales en ciertas fases de equilibrio producen luz, calor o movimiento. El misterio de este equilibrio se halla muy bellamente expuesto en los conocimientos esotéricos acerca de los llamados *planetas sagrados*, o planetas luminosos, en donde los Ángeles que rigen la Materia y los que emanan del Espíritu creador han llegado a un perfecto equilibrio y consecuentemente han dejado de luchar entre sí. Recuerdo que en cierta ocasión, JEZASEL me había dicho: *Cuando el hombre se dé cuenta del inmenso poder de equilibrio que tiene sobre el ambiente social que le rodea y se responsabilice por efecto de ello de su digna misión en la vida de la Naturaleza, se convertirá en un dios sobre la Tierra. Son los poderes incontrolados o insuficientemente desarrollados los que crean la desdicha de la humanidad. Es como si a los hombres se les hubiesen cortado las alas tensas para el vuelo, y se arrastrasen lentos y pesados por los surcos estériles y rescos de la tierra, una tierra que, sin embargo, es fértil, fecunda y generosa"*. Las palabras de JEZASEL dieron origen al título del tercer libro de este Tratado: *Los Ángeles en la Vida Social Humana*, en el desarrollo de cuyos textos según habrán Uds. podido observar, he tratado constantemente de hallar el nexo de unión o de equilibrio entre los hombres y los Devas en un mutuo y mancomunado esfuerzo de reconciliación. La síntesis de tales argumentos se halla sin duda en el hecho de que todos los ambientes planetarios, sociales, comunales, profesionales y familiares son inicialmente reacciones psíquicas de los devas constructores del espacio etérico a los pensamientos, deseos, emociones y actitudes de los seres humanos. Esta es una razón convincente, aún en el terreno científico, si se tiene en cuenta que la civilización, la cultura, la historia íntima y aún el lenguaje, costumbres y tradiciones de todos los pueblos de la Tierra, obedecen a *reacciones del espacio vital* en donde se hallan inmersos todos los seres humanos, no importa el lugar en donde viven, se mueven y tienen el ser dentro de la vastedad del mundo. Lógicamente, de no existir tales *reacciones* no habría explicación científica de ningún hecho de carácter psicológico. Sólo falta, entonces, darle un nombre científico a tales reacciones. Yo les llamo *devas substanciadores del éter* y también *devas constructores*. Me baso naturalmente en denominaciones de carácter tradicional, aunque no demasiado místicas, aceptadas íntegramente dentro del fecundo campo de los estudios esotéricos.

#### Las Condiciones Íntimas del Contacto Angélico

Puede que Uds. se hayan interrogado alguna vez acerca de cuales deberían ser los requisitos mediante los cuales un ser humano podría establecer contacto con los Devas y con todas las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Bien, esta interrogante podría ser contestada desde un ángulo puramente científico y psicológico, por ejemplo: *"... tratando de ser conscientes de las mismas."* Esta respuesta, **que aparentemente no dice nada, lo está diciendo todo**, habida cuenta que el contacto dévico o angélico ha existido siempre, en todas las fases de la vida evolutiva de la humanidad y en todos los niveles dentro de la inmensa complejidad y magnificencia del mundo oculto que nos rodea y compenetra. El sentido íntimo de la civilización, de la cultura y de las tradiciones de todos los tiempos, revela siempre el contacto del hombre con las fuerzas subjetivas e invisibles de la Naturaleza. Los Ángeles, en su multiplicidad de jerarquías y funciones, han constituido perennemente el centro de todos los mitos sagrados, leyendas misteriosas y narraciones simbólicas del mundo. Desde los poderosos Arcángeles o Mahadevas, Señores de la espiritual revelación, hasta los humildes devas



elementales que cuidan de la construcción de los átomos químicos, pasando por los Devas familiares, Genios o Daymons que inspiraron las obras de los grandes filósofos y artistas del pasado, todo es CONTACTO, REVELACIÓN e INSPIRACIÓN. Sólo hay que abrir los ojos e intentar percibir esta infinita prodigalidad dévica. El segundo paso corresponde al esfuerzo por desarrollar conciencia dévica en nuestra vida de aspirantes espirituales y evocar respuesta de los éteres inmortales. Para ello deberemos adquirir un tipo de sensibilidad espiritual con respecto al entero contexto ambiental que nos envuelve. El término comprensión, que es la antesala del amor humano, define muy claramente ese tipo de sensibilidad, que permitirá modificar sensiblemente la conciencia psicológica hasta el punto de suprimir todas las reacciones de tipo personal, corrientemente de carácter antagónico y, como consecuencia, *provocar una reacción psíquica de carácter dévico* que creará un impacto en nuestra conciencia y llenará de luz algún hueco de nuestro cerebro, permitiendo cierta liberación de energía espiritual y desarrollando algún definido y cualificado grupo de células. El proceso parece sencillo; sin embargo está lleno de dificultades y los hábitos egoístas de la personalidad crearán, a no dudarlo, zonas de gran resistencia a las buenas intenciones del alma. Pero, habrá que perseverar en el intento y hacer frente a todas las dificultades, sabiendo de antemano que el contacto dévico nos hará conscientes de ocultos e ignorados niveles de armonía dentro del propio ser y que los resultados obtenidos, ya en un buen principio de los intentos de **acercamiento** dévico, mantendrá nuestro ánimo muy sereno, animoso y expectante y la voluntad muy firme y dispuesta a enfrentar los incidentes psicológicos de la búsqueda. Las primeras experiencias de contacto dévico afectarán quizás el sentido del olfato en forma de vagos o penetrantes perfumes. También podrá percibirse auditivamente las notas de una música tenue, suave y lejana o bien será posible registrar en los éteres ambientales una serie de luces de varios colores que surgen inopinadamente dentro del campo subjetivo de nuestras percepciones internas, para desaparecer asimismo raudamente, aunque deparándonos una sensación psicológica de paz y de bienestar. Más adelante, las tomas de contacto serán más concretas y objetivas, desde la vaga impresión de que Alguien está a nuestro lado ayudándonos con su presencia, singularmente en momentos de grandes problemas y dificultades, hasta la visión concreta y objetiva de los pequeños devas y espíritus elementales de la Naturaleza. Finalmente, se abrirá por completo el campo de nuestras percepciones sutiles en el éter y seremos capaces de percibir a los Devas familiares, quienes, con infinita cordialidad, nos introducirán en el extenso y dilatado campo de las relaciones dévicas. En esta fase nos será posible, sin duda, establecer contacto y entablar amistad con algún Deva superior, el cual nos hará conscientes, si a ello estamos realmente dispuestos, de *los misterios del Reino Dévico*, con sus profundas enseñanzas místicas sobre las leyes ocultas de la Naturaleza y los íntimos secretos y sagrados misterios que preceden a la iniciación espiritual del ser humano. El proceso de *sensibilización* psicológica que precede al contacto dévico deberla iniciarse con un voluntario silencio de palabras, ya que según expresión de los propios Ángeles *el silencio contiene espíritu y las palabras suelen contener aspectos materiales*. Sea como sea, el silencio ha sido adoptado como norma de desarrollo espiritual por todas las escuelas esotéricas y místicas del mundo y el contacto angélico, que es una expresión del desarrollo espiritual del ser humano, no podía escapar de la regla. El silencio de palabras atrae por simpatía el silencio de deseos y pensamientos y, según mi propia experiencia, la quietud mental ha sido una norma natural para establecer contacto con los Devas. Así, resulta conveniente un saludable ejercicio de *silenciación de palabras* cuando nada importante tengamos que decir, o suspenderlas en un acto meritorio de silencio cuando las condiciones ambientales así lo exigiesen, aunque teniendo en cuenta en todos los casos que el *permanecer íntimamente silenciosos* no debe implicar nunca desconsideración o falta de cortesía hacia los demás, sino una sincera y confiada deferencia hacia el Ser interno, Quien nos revelará intuitivamente cuando hay que hablar o cuando es necesario callar... Como Uds. habrán podido constatar, estoy refiriéndome a ciertas experiencias de carácter íntimo aunque de efectos ambientales, pero cuya culminación en el orden oculto ha de ser el establecimiento de unas relaciones conscientes con el mundo dévico. Quizás Uds. habrán tenido alguna vez experiencias de ese tipo, en la niñez o en el devenir de ciertas etapas de sus vidas cuya trascendencia motivó profundos cambios en sus conciencias. La manera imprevista como tal proceso culminó en una solución correcta cuando ya todo parecía perdido, podría indicar quizás que en el desarrollo de la misma intervinieron factores ocultos que llevaron a cabo *por procedimientos supranormales* aquello que seguramente se hallaba más allá del alcance de nuestras fuerzas o posibilidades. Podríamos decir al respecto que muchas de las soluciones atribuidas a la acción humana nada o muy poco tienen que ver con la utilización de la voluntad o del libre albedrío... El libre albedrío expresa frecuentemente *una incapacidad manifiesta* para solucionar ciertos problemas vitales en el devenir de la existencia humana, debiendo ser aceptada entonces la presencia oculta de una voluntad oculta completamente independiente de la del hombre, que realiza por arte mágico -si es que podemos decirlo así- cuanto éste es incapaz de realizar. Sólo así es posible que se cumpla normal y adecuadamente el karma del ser humano y el de la propia humanidad. Y, naturalmente, dentro de los límites de esta comprensión habrá que aceptarse asimismo como lógica la idea de que una infinita legión de entidades ocultas, llámeselas ángeles, devas o simplemente energía divina, está cumpliendo el propósito de la Vida de Dios en la Naturaleza con una total abstracción de los deseos y las voluntades de los hombres. De ahí también que la perfección humana, que nace del augusto cumplimiento del destino kármico, no sea sino un resultado de la compenetración inteligente del hombre con la actividad de los Devas, que desde los niveles ocultos cuidan del cumplimiento de la Voluntad de Dios.

#### **Los Insignes Forjadores del Destino**

Cuando establecemos esta marcada distinción entre el libre albedrío humano y la voluntad divina encarnada por los Devas, estamos introduciéndonos realmente en las verdaderas causas o motivaciones de la historia, ya sea individual, comunal o planetaria. El centro de incidencia del proceso es el Karma o Destino, es decir, la Ley de Causa y Efecto que rige el absoluto cumplimiento de la Voluntad de Dios dentro de las fronteras o *círculo-no-se-pasa* del Universo. Lo que hace el hombre mientras se halla en el pleno ejercicio de su libre albedrío, es ofrecer una constante resistencia a la Voluntad rectora del Destino y a esta resistencia se la llama corrientemente voluntad individual. Hay por tanto un larguísimo trayecto a recorrer en tanto que el hombre no comprenda que su libre albedrío se opone constantemente a la voluntad divina y decida inteligentemente variar la conducta o trayectoria de su vida. Las energías dévicas, como fuentes de construcción, se hallan presentes por doquier constituyendo la motivación oculta de todas las formas y sembrando dentro del corazón humano las eternas semillas de la comprensión superior. Es precisamente esta comprensión la que ha de realizar dentro del *sancta sanctorum* del corazón individual la trascendente alquimia de convertir el libre albedrío en voluntad perfecta, siendo descrita ocultamente esta alquimia trascendente como INICIACIÓN es decir, la capacidad que tiene el hombre de prescindir conscientemente de su libre albedrío, o pequeña voluntad humana, frente a la Voluntad todopoderosa de la Divinidad, con lo cual deja de sufrir y de sentirse fatalmente atado a la Rueda del Destino con su interminable secuela de muertes y nacimientos. En el centro del proceso superior que va del libre albedrío humano a la Voluntad divina, pasando por las inevitables crisis de la Iniciación, hallaremos siempre que las ocultas motivaciones de tal trascendente experiencia surgen de unas regiones desconocidas del éter a las que yo denomino mundo dévico o reino angélico. Estas energías dévicas constituyen el eje misterioso alrededor del cual gira la Rueda del Destino individual, planetario o solar movida por los Señores del Karma. La Ley siempre es la misma, aunque crezca o decrezca la medida o los límites de contención de la Vida dentro de la Forma. Así, un pequeño átomo tendrá un destino tan completo como el del propio Universo, pese a la medida infinitesimal de su cauce o a lo reducido de su campo de expresión. La Vida es la medida de todas las cosas, pero sabe limitarse en cada una de ellas en orden al Plan universal diseñado por la propia Divinidad. Esta limitación da origen al principio de Jerarquía espiritual dentro del Cosmos. De ahí que existan unas muy particulares e íntimas relaciones entre Vida, Conciencia y Forma, términos tan frecuentemente utilizados en los libros esotéricos. La Vida pertenece siempre a la Divinidad creadora, la Conciencia es el privilegio de la Vida manifestada, y la Manifestación, con su infinita prodigalidad de Formas, corresponde a la actividad de las jerarquías dévicas. Tal es aparentemente el

orden de la Creación mediante el cual el Espíritu humano manifestado como Vida se sumerge en el misterioso océano de la Materia para ser cada vez más consciente del Propósito redentor que a través de cada una de las Formas de la Naturaleza trata de revelarse. La Conciencia, por tanto, es la reacción o respuesta de la Vida al contacto con la Forma material. Esta Forma material, a su vez, es una respuesta a los sagrados impulsos de la Vida del Espíritu. Así, siempre existirán unos lazos indestructibles entre la incalculable prodigalidad de conciencias en evolución -dentro y fuera del Universo- y la Vida Divina, llena de propósitos redentores, que se introduce en la Materia para dignificarla y elevarla a las sempiternas alturas del Espíritu. Por tal razón es altamente necesario que el ser humano, cuya alma o conciencia se halla en el centro del equilibrio del Espíritu-Vida y de la Materia-Forma, aprenda a dignificar sus compuestos materiales y a elevar la sintonía vibratoria de los mismos, siguiendo unos propósitos redentores idénticos a los de la propia Divinidad, ya que no es un simple tópic o una amable condescendencia la afirmación bíblica de que *somos hechos a Su imagen y semejanza*. Interesa profundamente, pues, iniciar ese trabajo redentor de la Materia asignado al Reino humano estableciendo contacto con las Entidades dévicas, cuya misión es dotar de Formas cada vez más dignas y bellas a las conciencias en evolución dentro del círculo-no-se-pasa del planeta y del propio Universo. El secreto de la Forma, uno de los grandes misterios iniciáticos, revela que cualquier partícula de materia ha de hacerse *radioactiva* para poder liberar las energías de la Vida divina contenidas en su interior. Tal es la labor asignada al Reino dévico y a la humanidad trabajando mancomunada y debidamente compenetrados. El resultado de esta fusión de actividades tendrá como absoluta consecuencia la liberación del aciago destino que persigue a la humanidad desde las más primitivas edades... Podríamos asegurar que algunas de las grandes crisis humanas de los momentos actuales son de *reajuste* con las nuevas energías dévicas, procedentes de las más elevadas regiones siderales, en respuesta a las necesidades de evolución del propio Logos planetario y una de cuyas principales consecuencias o resultados ha de ser el contacto consciente de los seres humanos debidamente capacitados con elevadas jerarquías del Reino dévico.

### El Sentimiento de Alegría y el Misterio de la Voz

La Alegría proviene siempre de una conciencia de unidad y de síntesis; es una condición natural y una inherente prerrogativa de las Mónadas espirituales, ya sean de los Ángeles, de los hombres o de cualquier ser en la vida de la Naturaleza. Siendo así, sólo el contacto con la Mónada realizado a través del Ángel solar, o Yo superior del hombre, mediante el proceso de la Iniciación podrá traerle al ser humano la paz y la alegría que tan ardientemente busca. Podríamos decir que las Iniciaciones humanas en los misterios de la Divinidad son acercamientos monásticos, introducciones conscientes en uno u otro de los Siete subplanos que constituyen el Plano búdico en donde el sentimiento de Alegría, que es básicamente Felicidad, puede ser debidamente comprendido y experimentado. Tal comprensión y tal experiencia permitirán un día la relación consciente y fraternal de los seres humanos, previamente iniciados en los misterios del Éter, con los excelsos Devas habitantes de estos elevados niveles en la vida de la Naturaleza. Uno de los grandes Yogas que practicarán normalmente los hombres del futuro y que yo he denominado intencionadamente DEVI YOGA<sup>86</sup>, permitirá a la humanidad avanzada crear una vía de acceso a los más elevados subplanos del plano búdico y unificar creadoramente su vida con la Vida de los Ángeles superiores, creando así las bases de la Fraternidad universal y el establecimiento del Reino de Dios aquí en la Tierra. Si la adquisición del sentimiento de Alegría dependiese de una técnica, diríamos que esta técnica debería tener tres grandes vertientes: la invocación, el contacto, y el control de las energías provenientes del plano búdico. **La invocación** presupone emitir una nota de armonía en la vida personal con el consecuente establecimiento de rectas relaciones humanas dentro del contexto social en el que vivimos inmersos. **El contacto** es inevitable cuando la armonía personal se exterioriza en forma de paz a través del aura etérica, creando un campo magnético puro y radiante. Los Ángeles familiares -a los cuales hemos hecho amplia referencia en otras partes de este estudio- contemplan serenamente el proceso de *irradiación* que acompaña la vivencia correcta del ser humano y pueden mostrarse objetivamente ante sus percepciones e incluso ilustrarles sobre muchos de los misterios que encubren sus mundos de armonía, confiándole más adelante, en ciertas iniciaciones y cuando los vehículos expresivos se han hecho perfectamente moldeables a la influencia superior, el poder de controlar eficientemente utilizando substancia búdica, las numerosísimas huestes de pequeños devas de la tierra, del agua, del aire y del fuego que en su interacción constituyen la vida material en sus múltiples e incalculables combinaciones... Técnicamente el hombre se convierte en un Mago. En cierta ocasión, y cuando me hallaba escribiendo sobre los espíritus de la Naturaleza, JEZASEL, el Ángel amigo, me comunicó el secreto de una Voz cuyo sonido tenía la virtud de *materializar* a los pequeños devas que en multiplicidad de formas y especies constituyen el aspecto material de la vida de la Naturaleza. Este sonido tenía *una cadencia extraña* y se parecía mucho desde el ángulo auditivo, al susurro o eco que se oye dentro de una caracola marina cuando le aplicamos el oído. Pero, a su conjuro, aparecían y se hacían objetivas y claramente visibles ante mí una serie impresionante de criaturas del éter, graciosas unas, hurañas otras pero que, en su conjunto, constituían el andamiaje o estructura básica de las formas de la Naturaleza. Algunas de tales criaturas dévicas podrán Uds. apreciarlas en los grabados que ilustran los tres volúmenes que constituyen este Tratado esotérico sobre los Ángeles. El secreto de la Voz es el del propio misterio de la Creación. Cuando el hombre sea puro y tenga sana alegría en su corazón se hará propicio a tales misterios. Parece ser que la Paz constituye la regla única de la Alegría y es el único poder al que pueden responder los Ángeles superiores. Un sonido inarmónico y sin paz en su contenido sólo puede producir alteraciones nocivas en el ambiente y atraerá únicamente a devas y elementales de tipo inferior. Una palabra o un sonido inteligente llevando paz en cada una de sus inflexiones, creará un campo magnético dentro del cual podrán manifestarse los Devas superiores. El secreto del Bien y del Mal, del Dolor y del Gozo, es el mismo que separa entre sí los sonidos armónicos de los inarmónicos dentro de la humanidad y al incalculable número de devas en uno u otro bando que en su interacción producen las alteraciones ambientales. Dentro de una lógica sencilla y fácilmente comprensible, vemos que el Reino de la Felicidad está al alcance del hombre que vive en paz consigo mismo y no se esclaviza al fruto de sus acciones. La mente de este hombre, como la del Ángel, no fragua ambiciones y posee una impresionante sencillez de ideas y pensamientos que constituyen la antesala mística aunque potentemente dinámica de la Creación. Pues -tal como decía JEZASEL- *"La sencillez debe estar en la base del hombre sabio haciéndole acreedor a la potencialidad del Verbo sagrado y a los sonidos de los mántrams invocativos"*. Las palabras de JEZASEL y las conversaciones que tuve el privilegio de sostener con Él, me dieron siempre la clave de resolución de ciertas dudas surgidas en mi mente durante mi proceso de investigación oculta. Uds. se preguntarán quizás cómo eran efectuadas estas conversaciones. Lógicamente y por el carácter de las mismas, debían realizarse dentro de una atmósfera de paz y de quietud la cual provocaba una especie de vacío a mi alrededor aislándome por completo de cuanto me rodeaba. Tal era invariablemente el prelude. Oía después una especie de sintonía (me he dado cuenta oportunamente que cada Ángel tiene su propia sintonía), como si alguien musitase quedamente mi nombre en mis oídos. Sabía entonces que se trataba de JEZASEL, pues aunque había logrado establecer contacto con diversos Ángeles durante el proceso de mi trabajo esotérico sobre el mundo dévico, singularmente cuando trataba de investigar el secreto místico de su lenguaje, el carácter íntimo de amistad y de comprensión con que me había distinguido JEZASEL, impregnaba mi aura etérica de un radiante magnetismo especial que le hacía perfectamente reconocible. La conversación no se producía nunca al azar; según pude averiguar oportunamente, era siempre el resultado de alguna silenciosa invocación que yo sin darme cuenta formulaba cuando algo no lo veía suficientemente claro o cuando intentaba descifrar el sentido de algún hecho oculto relacionado con la misteriosa

---

86 Ver libro del mismo autor "Los Misterios del Yoga".

vida de los Devas. Debo aclarar al respecto que nuestras conversaciones se realizaban en un nivel mental superior, aun cuando mis sentidos internos parecían recogerlas o registrarlas como una conversación común o corriente. Otras veces, tales conversaciones se reflejaban objetivamente dentro de una especie de marco etérico de intenso color índigo sobre el cual se reflejaban unas bellas y extrañas figuras geométricas de fúlgido y brillante color dorado. Algunas de tales conversaciones, captadas magistralmente por el pintor señor Josep Gumí, podrán Uds. verlas reflejadas en los grabados que ilustran el segundo volumen de este Tratado. El sentido de estas conversaciones penetraba en mi mente en forma intuitiva y el cerebro recogía su significado de manera casi perfecta. Puedo decir -y lo hago con un gran sentido de reconocimiento a la potencia inductiva de JEZASEL y no a mis cualidades interpretativas- que sólo dos o tres veces durante el curso de mis investigaciones tuvo que rectificar JEZASEL algún punto sobre el cual mi mente había sufrido una distorsión. Puedo afirmar ahora, sin espíritu alguno de soberbia, pero sí de gran satisfacción, que mi sensibilidad a la vida oculta ha llegado a un punto en que me es posible diferenciar muchas de las influencias dévicas en la vida de la Naturaleza y de la humanidad, que crean reacciones psíquicas ambientales y producen determinados efectos psicológicos y parapsicológicos en la vida de los seres humanos.

### El Tercer Elemento Vital

Desde el ángulo de vista esotérico, todo cuanto acontece o se realiza en la vida de la Naturaleza es un gigantesco fenómeno psíquico, motivado por la Voluntad del Creador al infundir Su Vida en la Materia y evocar de ella cada vez más sutiles respuestas. Los Planos del Universo justifican esta Voluntad o Propósito de la Divinidad y no hay rincón alguno dentro del Sistema solar que no albergue una potencia psíquica, irradiando energía a través de su aura etérica y creando un definido campo magnético. Si se admite este hecho podrá llegarse fácilmente a la conclusión de que el Espacio contiene en sí una Potencia inteligente e integradora de todos aquellos campos magnéticos y los convierte en ambientes definidos dentro del orden colectivo o social de la Naturaleza. Cualquier tipo de ambiente dentro de la humanidad, sea particular, familiar, profesional o grupal es el resultado de la condensación de un tipo determinado de energía psíquica, generada por los seres humanos y manipulada creativamente por las potencias integradoras del Espacio, que nosotros llamamos esotéricamente Ángeles o Devas en las líneas de este Tratado. Pero, dense Uds. cuenta de que al utilizar las expresiones *dévica* y *angélica*, no hemos caído en el error de considerar a estas fuerzas desde el ángulo de vista religioso o tradicional, sino que les hemos asignado un poder científico y una actividad extraordinariamente dinámica en la vida de la Naturaleza, cual es la de construir todas las posibles estructuras geométricas, formas, cuerpos o vehículos que, en su totalidad y en la vida de los Reinos y de las Especies, albergan el Espíritu de Dios en una infinita e increíble gama de estados de conciencia. Tenemos así y por doquier, estados de conciencia vibrando a través de estructuras geométricas definidas y creando unos apropiados campos magnéticos y psíquicos. El estudio de las reacciones producidas entre los distintos campos magnéticos por parte de los investigadores del mundo oculto, dará lugar a la verdadera Ciencia Parapsicológica del futuro. En el presente se les asigna demasiada importancia todavía a los pequeños efectos ambientales y se discute aún demasiado en términos de conocimientos teóricos, porque no se ha logrado llegar a la plenitud de experiencia de los hechos psíquicos; de ahí que el problema del psiquismo, con su numerosa secuela de *fenómenos en el éter*, constituye todavía una zona llena de vaguedades y de misteriosas incógnitas, es decir, un área de discusión en donde cada cual aporta sus particulares puntos de vista, pero no experiencias vitales. Esta era, en efecto, la alternativa que se me presentaba al iniciar mis investigaciones ocultas acerca de los Ángeles. Todo cuanto acerca de ellos había leído en el pasado me parecía demasiado nebuloso o místico y no resistía, a mi entender, ni el peso ni el rigor de la razón científica. Así, pues, tuve que profundizar mucho dentro de mí mismo en un intento de hallar *el tercer elemento* que me faltaba para poder unificar los centros de conciencia humanos con los fenómenos producidos en el éter y los estados psíquicos en general. Este *tercer elemento* surgió inopinadamente ante mi percepción mental en momentos álgidos y trascendentes de mi vida. Al principio sus formas eran vagas, suaves, acrecentando con su misteriosa incógnita mi pasión por la vida oculta, que siempre había constituido una parte esencial de mi vida. Más adelante pude percibir con toda claridad a los espíritus de la Naturaleza, pero no en sueño, sino formando parte de mi contemplación de la obra de la Naturaleza. Pude darme cuenta así que el suelo, el aire, el agua, el fuego, y todo cuanto me rodeaba era vida inteligente, siguiendo unas ocultas y misteriosas motivaciones bajo la forma característica de los elementos naturales. Así, el agua no era para mí un simple compuesto químico, sino que era además el recipiente místico que albergaba a unas vidas inteligentes que aparentemente y en mutuas y desconocidas intercomunicaciones la construían. Aprendí, de esta manera, a aliar el agua con unas bellas criaturas etéricas que esotéricamente se denominan ONDINAS. Lo mismo me ocurrió al examinar ocultamente el aire, la tierra o el fuego, dándome cuenta de que en el seno de tales elementos existía una insólita y palpitante vida que llenaba el espacio con su poder psíquico. Comprendí progresivamente que *estas vidas menores*, las sílfides, las ondinas, las hadas, los gnomos, etc. y la multiplicidad de invisibles y desconocidos espíritus de la Naturaleza, eran expresiones psíquicas de un poder más elevado ya que, tal como siempre había sentido, la ley de evolución contiene en sí el principio de jerarquía. Y es así, en forma suave y paulatina, como fui consciente de unas fuerzas psíquicas infinitamente superiores que utilizaban asimismo el Éter del Espacio como campo de expresión. Surgieron entonces ante mí exaltada y maravillada visión extensas gamas de Devas, maestros en el arte de la construcción, dirigiendo una increíble hueste de pequeñísimos obreros, los cuales con rara habilidad, creaban con sutilísimos hilos de luz etérica todas las formas físicas de la Naturaleza y que descomponiendo aquella luz la dotaban de color y de las inherentes cualidades físicas y psíquicas que constituían la razón de ser de sus vidas, de su constitución y de su especie...

### Últimas consideraciones

La evolución de los Devas de todos los órdenes, en relación con la substancia material del Universo y del planeta, es obvia y es apreciable en el devenir de cada nuevo ciclo de vida, en el que la vibración interna del Morador del Cuerpo, ya se trate del Logos Solar, del Logos planetario o del ser humano, ha alcanzado un nivel superior que exige una substancia material o *lunar* -sí podemos decirlo así- manejada por más excelsos y elevados Pitris. Variará por tanto sensiblemente la calidad de las formas, ya que hay una evidente relación entre **calidad o vibración y substancia o forma**. La analogía ha de ser perfecta en todos los casos y habrá que admitirse lógicamente que los Devas que en su integridad *confeccionan* la substancia de un esquema de evolución humano, planetario, solar o cósmico, deberán acceder -a igual que los seres humanos y los Logos creadores- a algún tipo de INICIACIÓN DÉVICA en cualquier ignorado nivel de la Naturaleza, de parte de los poderosos Arcángeles regentes de los Planos del Universo, o de los Ángeles superiores que rigen la evolución de los Reinos. El Misterio de Revelación de tales Iniciaciones -si tenemos en cuenta las cualidades específicas de los Devas- será quizás el desarrollo del sentido íntimo del OÍDO para poder escuchar los múltiples e incesantes sonidos que se elevan del mundo manifestado, de la misma manera que las Iniciaciones humanas tienen por objeto desarrollar el sentido oculto de la VISTA, es decir, el dilatado grupo de percepciones que han de convertir al Iniciado en un perfecto CONOCEDOR. La analogía nos va demostrando constantemente que los Ángeles y los Hombres constituyen dos corrientes de Vida divina tan estrechamente vinculadas, que resultaría imposible mover una sin que inmediatamente se sienta movida la otra. En otras partes de este Tratado me he referido a los grados de vinculación humano dévica y sus resultados en la vida de la humanidad, tal como puede ser, por ejemplo, la construcción de sus vehículos de manifestación y también el proceso de integración espiritual y grado de acercamiento a los grandes DEVAS de los tres Planos inferiores del Sistema, llamados: AGNISCHAITAS, AGNISURYAS y AGNISHVATTAS cuyo contacto, inteligentemente establecido, puede decidir el ritmo de nuestra vida, detener a veces el curso de los acontecimientos kármicos y llevamos *de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad*, es decir, a la Montaña de la Iniciación, desde cuyas gloriosas cumbres podemos contemplar el valle de la ilusión mental, de los variados espejismos astrales y del maya de los sentidos físicos, sin sentirnos atraídos por sus potentes insinuaciones. Este paso trascendente que hemos logrado dar con ayuda de los Devas y de nuestro espíritu de resolución, significa que

hemos vencido la fuerza gravitatoria de los devas inferiores, llamados en nuestros estudios esotéricos *devas lunares*, y que la fuerza de nuestra intención se halla anclada actualmente en las regiones supremamente místicas, aunque increíblemente dinámicas, vitalizadas por los grandes Devas AGNISHVATTAS y que Ángel Solar, o Yo espiritual, puede intervenir libremente en nuestra vida, inspirando las resoluciones de nuestra alma y dotándonos de amorosa comprensión hacia los demás. Cuando esto sucede, los asuntos humanos con todas sus crecientes dificultades y tensiones ya no atraen tan poderosamente como antes nuestro interés individual, permitiéndonos vivir más desapegados y seguros dentro del complejo social donde vivimos inmersos... El hecho oculto que un día será científicamente descubierto que *a cada hombre corresponde un Deva* de similar vibración, aunque de naturaleza negativa con respecto a él, mostrará el secreto de la luz espiritual. Podrá indicar, también, que el trabajo realizado en el devenir de nuestros estudios, meditaciones y actos de servicio, ha suscitado un eco muy creador e íntimo de parte de los insondables éteres del Espacio y que nuestro ALTER EGO angélico<sup>87</sup> -atento a las circunstancias de nuestra acción- nos ayuda con sus indicaciones en el ejercicio de la rectitud y del buen sentido natural. Tal como he dicho ya en varias ocasiones, y lo repito ahora por cuanto lo considero muy importante desde el punto de vista del lector, durante el curso de las investigaciones ocultas que culminaron en este Tratado, he logrado establecer contacto con algunos de superior evolución y de reconocida inteligencia. Sus insinuaciones espirituales y el grato sabor de su contacto me permitieron continuar el trabajo emprendido, singularmente porque gracias a Ellos tuve siempre una protección segura cuando debía introducirme en ciertas regiones psíquicas en donde los devas que intentaba contactar eran realmente peligrosos, debido a su intenso dinamismo vibratorio y al poder ígneo de sus campos magnéticos o cuando trataba de penetrar en los niveles etéricos ocupados por los elementales inferiores de la Naturaleza, señores de la tierra, del agua, del aire o del fuego. La experiencia espiritual fue siempre aleccionadora y sé ahora que todas mis motivaciones espirituales obedecían al interés jerárquico por esclarecer el tema, tan profundamente místico y espiritual, relacionado con la misteriosa Vida de los devas. Veamos ahora, algunas de las razones por las cuales el conocimiento del mundo dévico se hace necesario e imprescindible para la evolución mental y profundidad esotérica de los aspirantes espirituales de mundo:

a. Porque, tal como hemos venido diciendo en las páginas de este Tratado, los hombres y los Devas son dos evoluciones o corrientes de Vida que corren paralelas y que, al final de cierto ciclo de evolución planetaria, deberán coincidir en un punto infinito de su mutuo desarrollo espiritual para crear el divino HERMAFRODITA o SER ANDRÓGINO, **mitad hombre -mitad Deva** -si podemos decirlo así- que ha de culminar una gran etapa mística e iniciática en la Vida de nuestro Logos planetario.

b. Porque el secreto de la existencia humana y el por qué de todas las formas existentes, se halla escondido en el mundo de los Devas y es allí donde hay que descubrirlo.

c. Porque la evolución humana no sería posible sin la cooperación de los grandes DEVAS que rigen los ciclos de la vida del hombre aquí en la Tierra, preparando su destino creador y confeccionando la substancia material mediante la cual son construidos sus tres vehículos expresivos, llamados de *necesidad kármica*, es decir, el mental, el astral y el físico.

d. Porque los Devas constructores de estos tres cuerpos en cada uno de los Planos físico, astral y mental y sus correspondientes subplanos, están cualificados para convertir los impulsos humanos o necesidades kármicas, en ambientes definidos dentro del orden social y planetario, teniendo en cuenta que las líneas de mínima resistencia o instintos procedentes de un lejanísimo pasado, constituyen el campo de batalla del hombre y los incentivos dévicos de la propia perfección. Hay que tener en cuenta al respecto que cada uno de los vehículos humanos es esencialmente un Deva, asistido por una innumerable hueste de devas menores, algunos de ellos mínúsculos como los propios átomos, cuyo poder centralizador ha de ser conquistado por el hombre. A estos Devas se les denomina esotéricamente ELEMENTALES CONSTRUCTORES. Tenemos, por tanto, los Elementales físico, astral y mental, poseyendo cada uno, tal como habremos dicho ya en otras partes de este estudio, un tipo de conciencia separada que el ser humano ha de controlar, gobernar y dirigir. A este trabajo continuado de gobierno y de control de tales Devas o Elementales constructores, se le define oculta y místicamente con el nombre de SENDERO. Se trata de un proceso de integración que puede llevarse a cabo mediante la práctica de un oportuno y conveniente Yoga, de un sistema inteligente de meditación o por la práctica asidua y continuada de la buena voluntad y el deseo de bien hacia los demás en el devenir de las relaciones sociales. Tal trabajo de integración es un DHARMA de naturaleza kármica y tiene por objeto *redimir a las vidas menores* que construyen nuestros vehículos de necesidad y hacer evolucionar al Deva constructor por el sistema universal de polarización magnética hacia centros superiores en donde la Vida dévica es más radiante e incluyente.

e. Porque sin un conocimiento perfecto del mundo dévico no podríamos acceder a las alturas de la intuición ni a la gloria de la inspiración espiritual. Uno de los secretos conquistados del mundo de los Devas, utilizando la clave de la analogía, es el de que la actividad del hombre por adueñarse del misterio universal de su propia vida pasa por el Reino dévico, ya que son precisamente ciertos excelsos Devas solares los que crean el estímulo de la vida espiritual y construyen con la luz inmortal de Sus vidas radiantes aquel místico Puente de Arco Iris, denominado esotéricamente ANTAKARANA. Este Puente conecta al hombre, el alma en encarnación cíclica, con su Alma espiritual, Yo superior o Ángel Solar. Toda la Vida de la Naturaleza, en permanente expansión de posibilidades latentes, revela este principio infinito de polarización de lo inferior con lo superior, ya se refiera a un átomo, a un ser humano, a un planeta, a un Universo o a una Galaxia. Los Devas, en su multiplicidad de huestes y jerarquías *crean eternamente el ANTAKARANA de unión* entre todos los principios separados en la vida de la Naturaleza y producen fusión y reconciliación en el insondable destino de todo lo creado. Gracias a los Devas existe un infinito e ininterrumpible SUTRATMA, o Hilo de Vida y de Conciencia, que une todos los Planos, Reinos, Razas y Especies enlazándolos a un Destino común de perfección y reconciliación. Tal es el sentido incomprensible de FRATERNIDAD que une el corazón de todo lo creado con el indescriptible Corazón solar.

f. Porque, tal como esotéricamente hemos aprendido, los hombres encarnan los principios conscientes de la Divinidad, lo que podríamos denominar AUTOCONCIENCIA o aspectos esenciales de Su Vida. Los Devas, a su vez, representan la VIBRACIÓN CONSTRUCTIVA de Su Naturaleza expresiva, es decir, los atributos que corresponden a aquellos aspectos esenciales. Así, los tres aspectos mayores de la CONCIENCIA y los cuatro atributos menores de la EXISTENCIA constituyendo el Gran Septenario Solar, están eternamente unidos y vinculados. Esta infinita relación de aspectos y atributos se extiende a la Naturaleza entera, a la Vida de los Planos regidos por poderosísimos Arcángeles, a los Reinos con sus excelsos Ángeles regentes, a la Vida cíclica de los Rayos y a las Razas humanas con sus correspondientes Manús y Devas familiares... Tenemos el ejemplo claro y concreto de esta realidad en el CUATERNARIO humano que expresa los cuatro atributos del alma en encarnación cíclica o universal, el cuerpo físico, el vehículo etérico, la naturaleza psíquica o astral y la mente organizadora y los aspectos espirituales del Ángel Solar, o Yo superior, que anda en el tercer subplano del Plano mental el poder monádico de la Tríada espiritual constituida por Atma, Budhi y Manas. Extremando la analogía podríamos descubrir todavía otras muchas e interesantes razones para justificar el interés de la Jerarquía espiritual del planeta por presentar el conocimiento y estudio de las Vidas dévicas o angélicas a la atención de los aspirantes espirituales del mundo, cada vez más inteligentes y responsables. Sin embargo,

---

87 El Ángel Guardián. según expresión esotérica y mística.

y siendo muy sincero al respecto, creo que las razones expuestas serán suficientes y que abrirán nuevas y más extensas perspectivas espirituales en la mente inquisitiva del sincero investigador.

#### **Ilustraciones comentadas**

##### **Principio de Vida**

Un ángel constructor, presidiendo el acto de nacimiento de una criatura humana.

La luz que lleva consigo, es un símbolo de alumbramiento.

Este ángel, no es el elemental constructor, sino un Agente del Gran Deva, el Arcángel KSHITI, Señor del Plano Físico, dándole la espiritual bienvenida al recién nacido.

##### **Átomo Permanente**

El principio de la vida física del ser humano. Espermatozoides en proceso de desarrollo. El que irradia más luz llevará el átomo permanente físico alrededor del cual será estructurado un nuevo cuerpo humano. El proceso es dirigido enteramente por los devas lunares, aunque sujetos a la presión solar del Ego. Este proceso es percibido clarivamente desde el plano mental superior. Téngase en cuenta que todas las incidencias son observadas en el nivel etérico superior; de ahí las aparentes diferenciaciones en su forma que las que solemos apreciar en el mundo físico, aunque se noten algunas semejanzas.

##### **Formas constructoras**

Proceso de desarrollo en el interior del óvulo fecundado, visto clarivamente.

Etapas en orden descendente:

Mineral,

Vegetal,

Animal,

Semihumana y

Humana.

Todo este proceso es visto considerablemente aumentado en la luz astral desde el nivel etérico superior, con cuatro etapas definidas que corresponden a la actividad de cada uno de los Señores del Karma.

##### **Los Ángeles de la muerte**

O mejor dicho, los ANGELES DE LA LUZ RESPLANDECIENTE. La salvaguarda del alma, después que ha dejado su cuerpo físico, no corresponde ya a los seres humanos, a sus deudos, amigos o parientes, por mucho que la amen y quieran ayudarla en sus invocaciones, a menudo potentemente egoístas y negativas, sino que corresponde a la actividad de aquellas benditas Entidades dévicas que llamamos esotéricamente LOS ANGELES DE LA LUZ RESPLANDECIENTE. Éstos acogen al alma seguidamente desde el momento físico de la muerte, cuando roto ya el "sutratma" o "hilo de la vida", que lo unía al cuerpo, la envuelven en un manto de quietud y propician su entrada en el plano astral. El grabado viene a representar las etapas específicas que se suceden a medida que el alma va dejando el cuerpo y va entrando bajo la benéfica influencia de estos Ángeles de la Luz, que presiden el fenómeno de la muerte.

#### **EPÍLOGO**

Vamos a cerrar con unas breves notas el ciclo de este estudio oculto que hemos titulado en su totalidad "*Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles*". Estamos seguros que durante el curso del mismo muchos y muy sinceros aspirantes espirituales habrán logrado comprender más claramente que ante los objetivos básicos que persigue la investigación esotérica, la cual debe culminar virtualmente en la perfecta comprensión del mundo oculto y en el sentido anhelo de aproximación a todas y cada una de las infinitas vidas, mayores y menores, que lo integran. Creemos sinceramente también que después de leer este Tratado el aspirante espiritual se sentirá más dispuesto para penetrar en las profundidades místicas de su ser, en un intento supremo de descubrir en aquellas divinas interioridades el brillante hilo de Luz que enlaza mágica y misteriosamente su vida individual con todas las corrientes de vida del Cosmos. La comprensión exacta de la ley de Fraternidad y de sus eternas motivaciones en la vida del hombre es la meta inmediata de todas las investigaciones ocultas, unas investigaciones que deberán culminar un día en la experiencia trascendente de la liberación del alma. No hay tarea más noble en la vida de un ser humano que el esforzarse por comprender a los demás, sabiendo que en ese término de *los demás* han de ser incluidos nuestros hermanos los Ángeles y todas las humanidades dentro y fuera del Universo que, a igual que nosotros, viven, piensan y sienten y están llenas de motivaciones ocultas hacia el Bien universal. Este Tratado esotérico carecería evidentemente de valor si no hubiese logrado introducir en sus textos algunos argumentos sólidos acerca de la vida oculta de la Naturaleza, capaces de merecer la atención científica, singularmente los que tratan de la polaridad humano-défica en cuyas insondables raíces cósmicas se gesta el impenetrable misterio de la electricidad, o sobre el mágico poder que se agita en la profundidad desconocida de los éteres del Espacio capaz de producir el milagro de cualquier tipo de manifestación de Vida, desde la germinación de la humilde semilla que se convertirá en el majestuoso árbol o la gestación de la misteriosa simiente que dará lugar al ser humano con todos sus poderes y facultades... ¡¡Devas, devas por doquier, en la tierra, en el agua, en el fuego, en el viento y en el éter, así como en cada uno de los deseos, sentimientos y pensamientos de los hombres!... Sólo hay que abrir los ojos para ver y afinar cuidadosamente los oídos para oír. El eterno secreto de la Naturaleza y de la Vida del propio Dios se halla hoy más cerca que nunca del hombre que sinceramente lo busque en las reconditeces íntimas del propio corazón... No vamos a insistir, sin embargo, en conceptos que quedaron claramente establecidos en las páginas de uno u otro de los tres libros que constituyen este Tratado Esotérico. Sólo deseamos recordar con mucho afecto y comprensión que las ideas contenidas en los mismos deben ser cuidadosamente examinadas, no aceptadas indiscriminadamente porque puedan aparecer como muy claras al primer intento o categóricamente rechazadas porque sus conceptos no guardan una aparente similitud con los conocimientos adquiridos, es decir, con lo que intelectualmente se sabe o que corrientemente se acepta como verdad. El aceptar por negligencia o el rechazar por sistema son las grandes dificultades del Sendero. Invitamos pues a desarrollar el discernimiento y a evocar la duda inteligente. Nos encontramos ya muy cerca del final de este siglo XX, un siglo marcado por grandes acontecimientos mundiales, con grandes descubrimientos científicos y espectaculares avances en el orden técnico, pero caracterizado también por una serie impresionante de guerras, cataclismos y desastres que han asolado y continúan asolando la vida de la humanidad, quebrantando las leyes de la fraternidad y de la justicia y rindiendo únicamente culto a la ambición, al egoísmo y a la codicia que -pese a los prodigiosos avances en el orden técnico y material- mueven todavía grandes sectores sociales y un increíble número de corazones humanos. Se impone, por tanto, una serena reflexión acerca de las ideas contenidas en estos tres libros, singularmente las que hacen una directa referencia a la fraternidad angélica, en la seguridad de que la Verdad y el Testimonio inefable del Bien común penetrarán en el ánimo del lector y lo liberarán del apego a las efímeras conquistas materiales, las cuales pertenecen al tiempo y forman el polvo perecedero con que suelen revestir sus auras inmortales los hombres de la Tierra. Dedicamos nuevamente nuestro cálido y sentido agradecimiento a los Ángeles amigos que tan gentilmente nos ofrecieron su ayuda en el intento de descubrir los Misterios de su Reino y nos hicieron partícipes del tesoro de gracia que emana de sus serenas y esplendentes Vidas. Este es, al

final de este Tratado Esotérico sobre los Ángeles, el sentimiento que embarga nuestro corazón humano y que nos ha orientado en el devenir de nuestras investigaciones, sabiendo intuitivamente que se trataba de una Obra jerárquica llena de enseñanza oculta y trascendente para todos los sinceros aspirantes espirituales del mundo. Acéptese pues el testimonio íntimo de nuestra humilde ofrenda y el encendido fervor de nuestra eterna plegaria...

En las Montañas de Montserrat bajo el Signo de Libra, de 1980. Vicente Beltrán Anglada

## La Venida del Instructor del Mundo

### INTRODUCCION

Pienso que los tiempos se agitan tan aprisa, que las mejores de nuestras mas iluminadas oportunidades corren el riesgo de extinguirse sin dejar el estigma de la vivencia. Son muchas las necesidades de una humanidad en agonía por el desconcierto y la violencia, y muy pocas las revelaciones que nos conducen a la "Tierra Prometida". Vicente Beltrán Anglada representó para muchos una iluminada oportunidad, que sin lugar a dudas, por lo menos para los que tuvimos el privilegio de "compartir su mesa", marcó con palabras de Fuego el Sendero de nuestras realizaciones. Este libro intenta hacer un reconocimiento que va más allá de la personalidad del hombre que supo mágicamente proyectar la Luz de su Alma. Esta obra quiere dar testimonio de que existe una sagrada promesa de redención por Aquel a quien todos esperan, y que el camino que lo llevara a estar entre los hombres, está casi listo para Sus Pies. No habrá por eso homenaje más sublime que el de aquel que habiendo reconocido a su Padre, trabaje consagradamente para consumir Su Obra. Raúl R. Godoy

### I LA VENIDA DEL INSTRUCTOR DEL MUNDO

La Jerarquía Espiritual del planeta o Gran Fraternidad Blanca ha estado en contacto con los seres humanos protegiéndoles de lo que esotéricamente llamamos el Mal Cósmico. Este Mal - según se nos dice - arranca del plano Astral Cósmico y converge en el plano Astral Planetario, 1 constituyendo la sede de todos los egregores y formas psíquicas que han condicionado la mente y el corazón de los hombres a través del tiempo. A medida que se sucedían las edades, la fuerza de la Gran Fraternidad se ha ido exteriorizando en el mundo, buscando con anhelante interés aquellas personas capacitadas para recibir y transmitir Su Mensaje de Paz, de Amor y de Fraternidad. También, desde tiempos inmemoriales, han descendido a la Tierra los Grandes Avatares para ayudar al género humano a salir de los conflictos y las luchas entabladas en el seno de esta humanidad. También desde hace décadas, la atención de los esoteristas de todos los países, están profundamente interesados en la **Venida del Instructor Espiritual del Mundo**, aquel acontecimiento místicamente descrito como "**La Reparación de Cristo**". Pero, ¿qué vamos a presentarle al Instructor para que pueda transmitir el Mensaje de Paz, Amor y Comprensión, que está en la esencia misma de Su Ser? ¿Han analizado ustedes críticamente el mundo tal como debe hacerlo un investigador científico del mundo oculto y ver hasta qué punto es posible que reaparezca el Instructor, vistas las condiciones reinantes en nuestro mundo? No quiero ser alarmista, pero esotéricamente soy práctico y no puedo aceptar sin resistencia, como tan pomposamente se ha ido afirmando que el Instructor del Mundo estaba ya entre nosotros; que había dejado su lugar sagrado en Shigatsé, al norte de la India, e incluso se asegura el avión que había tomado desde Nueva Delhi hasta Londres, las conferencias de prensa del Instructor del Mundo, las conferencias previstas para los periodistas y para los hombres cultos de Norteamérica. Veamos lo que ocurre en el mundo y ver si tenemos dispuesto el asilo para el Instructor del Mundo. Hoy día, el mundo está viviendo una de las épocas más difíciles de la historia de la raza humana. Ustedes me dirán que es lógico desde el punto de vista esotérico, porque estamos en un cambio de Eras, y que la Era de Piscis está siendo progresivamente reemplazada por Acuario, y esto trae un conflicto como se produce siempre que existen cambios de Era. En el Bhagavad Gîtâ se nos dice que el Avatar viene cuando las condiciones del mundo son más difíciles, o cuando la Ley ha sido vilipendiada, a tal punto que el egoísmo de los hombres ha reemplazado el sentimiento de bien, oculto en el corazón de todo ser nacido. Pero también sabemos esotéricamente, que la Jerarquía, la Gran Fraternidad de Shamballa, está orientada según la Ley de Economía de fuerzas y que no podrá reaparecer el Instructor si ciertas condiciones mundiales no han sido debidamente corregidas, como por ejemplo, la guerra que existe todavía en muchos sectores del mundo, la mafia organizada con el tráfico de drogas y la prostitución. Todo sentimiento de bien desaparece cuando la persona ha sido corrompida, sea por la prostitución o por la droga, ya no es un ser humano, es un despojo, un vegetal inerme sujeto a las inclemencias de los poderosos egregores psíquicos que están planeando en las redes etéricas de nuestro mundo.

Hoy día existe un nefasto tráfico de órganos humanos; la persona que precisa un órgano lo puede comprar y para comprar órganos humanos se precisan víctimas, no quiero seguir adelante, ustedes imaginen el proceso. Hoy día se están comprando y vendiendo fetos humanos para fines médicos o comerciales; comerciales para crear ciertas pomadas para la belleza de las mujeres; y médicos, porque según se nos dice que las neuronas cerebrales de los fetos sirven para curar el mal de Parkinson. Existe la guerra del petróleo, ésta es la única forma de energía conocida que se utiliza para la expansión industrial del planeta; sin embargo, el Maestro Djwhal Khul, más conocido como el Maestro Tibetano, ha dicho que en la atmósfera que rodea a la Tierra - mejor dicho en el éter - existe una energía específica mediante la cual, podría el ser humano dejar de lado el petróleo con su injusticia, con el poderoso imperio económico y político que se oculta tras esta guerra inmunda, para crear lo que podríamos definir velocidad en el tiempo, en el sentido de las comunicaciones. Tenemos también, en virtud de que esta energía flotante en el éter, no ha sido todavía descubierta, que tenemos el planeta lleno de una perturbación ambiental que ha perjudicado sensiblemente la ecología del planeta. ¿Saben ustedes que los Ángeles se resisten a descender a la Tierra? ¿Saben Uds. que desde hace muchos años los Ángeles Guardianes de la Humanidad, están en el segundo éter del planeta sin poder descender como antaño al nivel gaseoso, donde se produce la integración de la materia procedente del éter? ¿Saben ustedes que el Instructor no puede reaparecer si no tiene su cortejo de Ángeles y sus Discípulos e Iniciados en la Tierra, preparando Su Venida?

2 Nuestro mundo ha caído en una extrema superficialidad, la vemos por doquier. ¿Hay algo más superficial que un desfile de modas por ejemplo, y que un señor te tenga que decir cómo debes vestir, cómo debes peinarte y cómo debes calzarte, acabando así con los últimos restos del patrimonio creador del Ego espiritual? ¿Hay algo más agobiante que los desfiles de belleza? La corrupción que existe tras los desfiles de belleza para elegir "miss mundo" o "mister universo" porque va para el hombre y para la mujer, para desdicha del ser humano, y para que nos demos cuenta de lo superficial que somos, aunque aparentemos ser muy profundos. ¿Saben ustedes la cantidad de energía positiva que tendremos que desarrollar ahora y en un próximo futuro, para desvanecer estas superficialidades ambientales? El Maestro Morya, no ha mucho, dijo a su grupo de discípulos: "*Estoy esperando con interés lo que hará el ser humano, y cuándo va a empezar las grandes olimpiadas de la mente. No las olimpiadas de Hatha yoga, que nos lleva al pasado, de quién corre más, de quién salta más arriba, de quién es más fuerte para tirar un peso.*" Y tenemos también otra deformación: el "culturismo". ¿Saben ustedes cuánto se aparta del arquetipo genial que está vibrando en los planes sutiles, el "culturismo"? Una persona todo músculos - hombre o mujer -, y se le llama deporte y se exhiben concursos de "culturismo", aquéllos que tienen más bíceps, más tríceps y otras cosas del cuerpo físico, olvidando la belleza clásica, la belleza arquetípica reflejada en las obras de Fidias: el Discóbolo de Mirón por ejemplo, la Venus de Milo o el Apolo de Miguel Ángel, nos dan la forma clásica de la verdadera estructura del cuerpo físico del hombre, porque responde a ideales precisos de perfección. Tenemos también una espesa red que impide la comunicación entre el plano físico denso con el plano físico etérico, por la perturbación psíquica que encontramos en los ambientes del mundo, creado por la mecanización creciente de la vida, el aire está enrarecido, el éter ha

perdido su pureza diáfana. Entonces, ¿qué elementos podemos presentarle al Instructor? ¿Qué podemos hacer para restablecer la ecología, para crear nuevas fuentes de energía, para surgir triunfantes de esta prueba psicológica a la que estamos sometidos? Solamente hay una cosa, hay una inspiración. Me pregunto sin embargo, ¿hasta qué punto participamos todos nosotros de esta falta de pureza ambiental? ¿Hasta qué punto contribuimos con nuestros pensamientos y nuestras actividades, a crear un clima de expectación serena? ¿A crear un clima de limpieza psicológica que permite sentar las bases para la Reparación de Cristo? Tenemos también y quiero hacer patente una de las grandes preocupaciones de la Gran Fraternidad en los momentos actuales, y es aquella mal llamada música - que es un ruido - que se está elevando del complejo social del mundo. Cuando allá por los años 30 y debido a ciertos acontecimientos esotéricos, vino al mundo aquel género de música que se conoce como el jazz, los Maestros dijeron que si se mantenía en aquel nivel no pasaba nada, pero ya se ha degenerado. Y ha degenerado porque todavía subsiste en las entrañas de la raza negra, el odio contra la raza blanca por la esclavitud a la que la sometieron, por el sufrimiento que engendraron. El jazz fue continuando, cada vez con más ritmo y menos melodía, se perdió la música melódica, y actualmente, siendo sinceros, ¿tenemos música melódica?, tenemos conjuntos mal llamados musicales, con sus execrables máquinas de hacer ruido y tenemos también desdichadamente, la nube de seguidores de este movimiento, de este movimiento repito, mal llamado musical. Más todavía, la desnaturalización de los principios de la ética, que se nota en los conjuntos musicales modernos, donde existe ruido, ritmo sin música, con individuos que se dicen cantantes, que lo que hacen es despreciar aquello que tenemos de creador que es la voz humana. Y sus grotescas y simiescas exhibiciones y movimientos que nos hacen pensar lo que eran nuestros antepasados lemures. ¿No da pena ver estas personas?, contorsionándose de esta manera tan antinatural, gritando, rebuznando, ladrando, no cantando. Y esto -digo- continúa siendo para la Jerarquía una gran preocupación, no por los propios conjuntos mal llamados "musicales", sino por la gente que está arrastrando, porque en el fondo existe la magia negra. La música es infernal, y la gente no se da cuenta que ataca la parte más vulnerable de la sociedad: a los adolescentes. Los adolescentes por su propia naturaleza, están pasando ciertas épocas de su vida de adolescencia, rememorando la etapa Lemur, y ahí es donde la magia negra se está apoderando de las masas, y la gente no se da cuenta. ¡Y hasta aplaude! Bien, ¿y qué me dicen ustedes de los movimientos pank, o punk o como se llamen? ¿No es superficial esto? Es algo espantosamente grotesco ver a una persona peinandose a lo gallo, pintándose de colores y dejando la dignidad humana a cero, en tanto va aumentando la presión de 3 los acontecimientos. ¿Es este el mundo que le presentamos al Instructor? Ustedes dirán: " *Usted es muy duro*". Soy justamente justo, valga la redundancia, porque ustedes se habrán dado cuenta que no puede existir parte espiritual donde existe esta forma incoherente, falta de lógica y falta de naturalidad que vemos por doquier. Ustedes me preguntarán: ¿Quizá esotéricamente, hay alguna oportunidad de salir de este caos espantoso dentro del cual estamos viviendo? ¡Claro que la hay! Pero depende de nosotros, no de las circunstancias, no de los acontecimientos; depende de la comprensión del hecho espiritual. Y me pregunto, ¿hasta qué punto hemos comprendido, hemos penetrado este hecho espiritual en nosotros mismos y nos hemos dado cuenta de cuál ha de ser nuestra situación psicológica para enfrentar estos hechos deprimentes? La acción siempre está dentro del corazón de uno mismo. Un canto de esperanza. En el año 1945 Cristo afirmó que iba a descender a la Tierra; bien, descender es un nombre equivalente a algo para entendernos, porque en el éter no existe derecha ni izquierda, arriba ni abajo; de hacer conciencia en el centro de la humanidad, y automáticamente se tomaron las medidas oportunas para que esta Reparación tuviese efecto. Estoy hablando ahora de una nota de esperanza para todos nosotros y para toda la humanidad. Y, al conjuro Crístico, descendieron a la encarnación muchos discípulos de los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad. Actualmente tendrán 40-45 años, muchos son Grandes Iniciados, y están casados y tienen hijos, que son Egos que han descendido para preparar también el destino Crístico, tal como está escrito en los "altos lugares" del planeta. Automáticamente también, empezaron a funcionar ciertos aspectos superiores, implícitos en la Venida de Cristo. Y un gran Avatar en los planos átmicos del Sistema Solar, a quien esotéricamente llamamos el Avatar de Síntesis, tomó contacto con Shamballa y transmitió energía procedente de Júpiter, el cual como planeta estaba también traduciendo las energías de la Constelación de la Osa Mayor. Una cadena típica involucrando el 1º y 2º Rayo, para que se llevase a la Tierra, parte del gran mensaje del Logos Solar. Del plano Astral Cósmico, -el plano Astral Superior -, surgió otra entidad llamada esotéricamente también, el Espíritu de la Paz; y finalmente, creando un triángulo de protección - después que Cristo decidió reaparecer - el Buda, el más grande de los Iniciados de nuestra cadena planetaria, constituyó el tercer vértice de ese triángulo. Y la obra de Cristo empezó de esta manera, con el apoyo de este Gran Triángulo Mágico y con el trabajo de aquellos discípulos que habían encarnado previamente. Tenemos también - y ustedes lo sabrán, porque aquí ha sido dicho varias veces- que existen cinco centros de proyección magnética de la energía solar aquí en la Tierra, en las ciudades de Nueva York, Londres, Ginebra, Darjeeling (al norte de la India) y Tokio. ¿Saben ustedes que la Jerarquía actualmente aún vitalizando el centro místico de Nueva York, está desplazando su fuerza magnética hacia América del Sur?, y que en América del Sur se está creando el Triángulo de Energías - siempre hablando de la preparación para la Venida del Instructor - constituido éste triángulo por tres naciones, que recién ahora han accedido a aquello que llamamos democracia: la República Argentina, Uruguay y Brasil. Se nos dice que hay tres Adeptos funcionando en estos tres centros, y que quizá algún día podrá revitalizar el centro de Nueva York; porque este centro de Nueva York, aún siendo muy evolucionado como talismán, está siendo ensombrecido por lo que ocurre -y ustedes lo saben- en Norteamérica. No por el pueblo americano, sino por la mala legislación vigente. Y en Londres existe otro talismán que ha empezado a brillar con más fuerza desde que Inglaterra dejó la Commonwealth, o Estados Unidos a Inglaterra, de los cuales se apropió la riqueza naturalmente, la pérfida ambición. Ha ensombrecido también bastante este talismán la situación caótica interna - no externa - que se vive en Inglaterra. ¿Se han dado cuenta de la violencia de la juventud inglesa? En los campos de fútbol, en todas sus acciones. Saben ustedes que en Inglaterra hay unas vacaciones, para aquellos que lo deseen, mediante los cuales unos hombres se visten de "Rambo", fíjense ustedes, y utilizando bosques para ello, están disparándose tiros, no de verdad, pero para satisfacer las ansias de fricción, de agresión, que existe en el corazón de esas personas. No es de extrañar que un joven inglés, armado o pertrechado con armas automáticas, esté haciendo blanco a las personas, y más de 15 o 20 personas, o lo que sea. Y esto pasa también en Norteamérica. ¿Por qué? Porque en Norteamérica y en Inglaterra usted puede comprar armas automáticas de fuego con muy pocas complicaciones. Hace poco veíamos en 4 televisión española - "que es la mejor televisión que conocemos" - en la cual un señor compraba un tanque al Estado, y el señor se estaba paseando con su tanque por las calles de New Jersey. Bien, no es para desalentarles, es para explicar situaciones, porque nosotros somos conscientes de que si tenemos que ayudar a Cristo, debemos ser conscientes de lo que está ocurriendo, y no quedar circunscriptos dentro de esta torre de marfil de nuestros amados ideales esotéricos. ¿De qué nos serviría el ideal esotérico si no fuésemos conscientes de lo que está ocurriendo delante de nosotros? Bien, la pregunta que yo les formularía es la que me estoy formulando constantemente. ¿Qué es lo que se puede hacer? Ante todo, no participar en todo esto que está alterando la ecología ambiental, no sólo la física la producida por la tala de árboles en Brasil o por la quema de nuestros bosques, sino todavía más sutil, aquello que constituye una trama psíquica dentro de la cual estamos todos prisioneros, a esto me refiero. Si podemos ver la cosa tan clara, que con esta claridad de percepción podamos ver las cosas tal cual son y al propio tiempo, darnos cuenta hasta qué punto nosotros hemos concusado o puesto nuestro esfuerzo para que esto subsista. Este es el primer paso, el paso esotérico, el más práctico, el darse cuenta de la situación. ¿Y después qué podemos hacer? Después de ver la cosa clara: ¿Hay alguien de ustedes que cierre el receptor cuando hay música de esta clase, que está martilleando nuestros oídos, que nos está convirtiendo en autómatas de un imperio económico que podemos decir: el aspecto económico del disco, o del cassette, o como ustedes quieran llamarlo? No tiene ustedes nada importante en la radio o en la televisión, que no venga precedido por los video-clips, que te obligan a escuchar esta música detestable, esta música que es magia negra, y

lo digo con toda mi convicción del discípulo espiritual, perteneciendo a un Ashrama de la Jerarquía, nunca lo he negado. Porque si no decimos estas cosas, si no somos conscientes de la labor que debemos desarrollar, ¿cómo podemos establecer contacto con los devas? Ya través de este contacto empezar ya, aquí y ahora, a crear el camino que ha de seguir el Instructor, a su paso por la Tierra. Otro canto de esperanza: Cristo, el Instructor del Mundo, desde el año 1945 en que afirmó la decisión de reaparecer en el mundo de los hombres, está acercándose a la humanidad desde los planos búdicos; está actualmente establecida su conciencia en el plano astral superior y hay allí un gran Deva de la categoría de Arcángel, en este plano, que ayuda a Cristo en esta labor de ir progresando poco a poco, hasta los niveles etéricos donde se mueve habitualmente la conciencia del ser humano, para crear una atmósfera de Paz y de Fraternidad. Así que, a pesar de todo lo que nos envuelve, a pesar de este aspecto tan deprimente que con tantos detalles he ido desmenuzando, les digo que podemos establecer contacto con el Instructor, a través de Sus Mensajeros, a través de los Devas Guardianes. Ya que ellos no pueden descender por lo que hemos insinuado, al menos tengamos la osadía de ascender nosotros, creando los necesarios vínculos de unión y de fusión con los Devas Guardianes de la Humanidad. Es como si tejiésemos con Luz, el Camino preparatorio para que pueda descender o reaparecer el Instructor. Y no nos preguntemos cómo reaparecerá, si será en un cuerpo físico naciendo de las entrañas de cualquier mujer santa, si nacerá en los niveles mentales o astrales, si a igual que hizo en Palestina utilizará el cuerpo de un discípulo previamente purificado, para a través de Él dar Su Mensaje. Esto no tiene mucha importancia, por favor, la importancia no es la manera como Cristo puede reaparecer, sino lo que podemos hacer para preparar este Camino de Contacto entre el Cielo y la Tierra, lo que llamamos tan pomposamente la Exteriorización de la Jerarquía, o la Encarnación de los Maestros anteriormente señalada. Es la práctica diaria de nuestra vida como seres humanos civilizados, con ciertos pensamientos sublimes, con cierta ética, con cierta moral para poder de esta manera vivir de acuerdo con la hora solemne que kármicamente nos ha tocado vivir, y que convirtamos la fusión con sus inevitables crisis de una fusión de eras en movimiento, lo que podríamos decir técnicamente la armonización de Piscis y Acuario. Que no será en los niveles externos sino en nuestro corazón, entonces siempre llegaremos al principio de lo que es la eternidad de todas las cosas. Es que no existe la Venida de un Instructor, la Venida de un Avatar, si las condiciones no son propicias. De qué nos sirve la explicación técnica, astronómica o astrológica, de las excelencias de la Constelación de Acuario, si no hemos sabido vivir correctamente en la Era de Piscis. Bien esto lo podemos extender, pero será a través de sus preguntas.

**5 Pregunta:** Antes hemos dicho que los dos talismanes más potentes son los de Nueva York y Londres. Resulta que precisamente son los que, digamos están más ensombrecidos porque por un lado hay una gran tensión interna en estos países, y por el otro hay una cierta política internacional que los ensombrece; entonces yo digo, ¿no será precisamente la existencia de estos talismanes positivos, lo que concentra a su alrededor la magia negra o la influencia no deseable? ¿No es la misma existencia de este talismán lo que produce esto?

**Respuesta:** El talismán o los talismanes a los cuales me he referido son de tipo espiritual y trascendente, pero dense cuenta que esta luz es muy intensa, pero si hay mucho humo alrededor, Ud. no verá esta luz. Nada tiene que ver la fuerza del talismán con las ocurrencias en el tiempo, pero acuérdesse que le he dicho que el poder engendrado por el talismán, sin dejar de estar en Nueva York, se está desplazando hacia América del Sur. ¿Lo he dicho verdad? ¿Por qué? Porque los hombres de estado norteamericanos, no han sabido aprovecharse de la fuerza viva del talismán, y lo mismo ha sucedido en Inglaterra. Pero vaya, es cuestión de reorganización, es cuestión de tiempo. Pero les digo a ustedes que hay un centro muy activo, que es el de Darjeeling, al Norte de la India, que forma un triángulo muy interesante con Shamballa, el Desierto de Gobi y con Shigatsé, que está iluminando todo el Asia, de ahí que siempre la luz ha venido de allá, de Asia, tenemos en Tokio un talismán que según se nos dice, tendrá que enlazarse con un talismán que surgirá en la 5ª Ronda - hay para años - en África y en Australia. Entonces tendremos los 7

puntos críticos o talismánicos, mediante los cuales, no el Cristo como Avatar, que habrá trascendido su misión, pero si para el Señor del Mundo, para Sanat Kumara. Entonces, la fuerza de un talismán no depende de su fuerza, sino que depende de su utilización, pero poco a poco la gente va despertando. Nada hay más bello cuando se lo conoce, que el pueblo norteamericano: ingenuo, despreocupado y buenos compañeros; porque tengo muchos amigos en Norteamérica, que no están de acuerdo con lo que hace el estado, ni mucho menos, y que se ríen de las democracias, tal como están imperando en aquellos países. Pero, hay algo más desastroso que Inglaterra flete toda una flota para unas pequeñas islas perdidas en la Antártida, matando y asesinando; o en el pueblo de Gibraltar - porque no me siento nacionalista -, pero es un caso de colonialismo o imperialismo agudo.

Hay también que remarcar otro punto: la indecorosa intromisión de la Iglesia en el Estado. Seamos sinceros, se ha perdido el valor de los Misterios, se ha perdido el candor inicial de los cristianos; ahora hay un potente estado económico, y este estado económico es el que no puede transigir con la idea evangelizadora o liberadora de los mejores teólogos que ha producido la Religión Católica. Pero por favor, lo que pasa en la Iglesia Católica pasa en otras Iglesias. ¿Por qué todo el mundo se cree ser la única opción para presentar el Reino de Dios? Y como que cada religión se cree preparada para presentar el Reino de Dios, ha surgido la lucha religiosa, la espantosa lucha que subsiste en el Ulster entre protestantes y católicos, como si Dios no tuviese nada que ver con esto, con la violencia, con el terrorismo. ¿Estamos hablando de cosas muy prácticas verdad? Que por ser muy prácticas son muy esotéricas, porque hay que ir desgranando todo el océano de plenitud dentro del cual nos estamos moviendo, para crear nuevas situaciones para que podamos vivir de acuerdo con principios éticos y morales de belleza. ¿Nos piden demasiado los Maestros? ¿Qué creen ustedes por favor? ¿No podemos hacer algo más para evitar esto que estamos diciendo? Ustedes dirán: " Me siento muy solo, empequeñecido y me falta la fuerza". Yo les digo: "¡Adopten ustedes la decisión de los Maestros! " No esperen resultados inmediatos, pero empiecen a trabajar aquí y ahora, no esperen a mañana, el mañana no existe, siempre es ahora. Si nos olvidamos de este principio, si vivimos en el pasado con todos sus errores. ¿Cómo podemos comprender la magnitud de este presente inmediato que estamos viviendo, si nuestra mente, nuestro corazón está lleno de ruidos y de sinsabores psicológicos? Por esto, cuando decimos hay que estar muy atentos, es que hay que estar muy atentos, no es una palabra reiterativa, que por ser reiterativa llega a cansar, porque tendremos que repetirlo hasta que se comprenda o que esté completamente comprendida. Aperciarse de lo que pasa, observar los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros, porque no seremos conscientes de la parte con la que contribuimos al malestar social si no nos 6 comprendemos exactamente nosotros mismos en la acción, **en la acción inmediata**, no ayer ni tampoco mañana, no antes ni después, ahora.

**Pregunta:** Vicente, sobre lo de los talismanes, no es verdad que también pueden ser algunos de tipo físico porque están puestos en diversos lugares del planeta, aunque no son todos conocidos, para nivelar ciertas corrientes telúricas, entonces esto no atañe tanto a la humanidad, pero si que puede concernir a la humanidad en el plano emocional, por su relación con las corrientes telúricas, puede también haber algo porque hay algunos talismanes de los cuales no sabemos nada. Yo creo que están repartidos en donde hay fallas terrestres, en donde hay corrientes telúricas para evitar algunos daños mayores.

**Respuesta:** Un talismán siempre es para favorecer la evolución del planeta, no solamente a la humanidad. Cuando se tiene que crear una nación, igual que cuando debe surgir un continente, primero los devas superiores llevan un talismán, lo entierran en el éter o en el subsuelo de la tierra, y aquel talismán empieza a vibrar, empieza a emitir vibraciones y favorece el crecimiento de las plantas, o favorece el nacimiento de una nación, o de una gran ciudad dentro de una nación, o para crear una Nueva Religión Mundial también se utilizan los talismanes; o cuando el Señor Mahachohan, el Señor de la Civilización, ha de engendrar un nuevo tipo de arte o de cultura para los pueblos de la Tierra. Así que la idea de los talismanes es sagrada y es general. Lo vemos por doquier, los devas son talismanes vivientes, de ahí la importancia de que el ser humano que no es talismánico - al menos en la presente etapa mundial - pueda ponerse en contacto con los talismanes sagrados de los devas, y entonces ennoblecer su conducta de acuerdo con la armonía dévica, y esto lo hemos dicho muchas veces. Lo que pasa es que todos nos creemos seguros, ¿y quién está seguro ante los



tentáculos de la magia negra organizada en el mundo? ¿Sabían ustedes que un mago negro es tanto o más potente que un mago blanco en el plano físico? Los magos blancos desdennan trabajar con la materia, con la materia sólida, o con la materia líquida o gaseosa. Se desenvuelven mejor en los planos superiores del esquema. Es últimamente a través de los discípulos -los pobres y abnegados discípulos- que la Jerarquía ha enfrentado la magia negra planetaria, con las crisis y con el sufrimiento, con las enfermedades que esto conlleva para el discípulo en el plano físico. Puedo decirles que el experimento va teniendo éxito a costa claro está, del bienestar de los discípulos, porque como bien dice el Maestro Tibetano: " *La recompensa del discípulo no está aquí, está en el Devachán, en el plano mental superior*". Y así, ir penetrando la raíz de todas las cosas y darse cuenta, que a pesar del cuadro un poco pesimista que les he mostrado, existen las oportunidades de la acción, existe la confianza de que Cristo está en nosotros y es nuestra esperanza de gloria. Y que por lo tanto nada tiene que ver con lo que ocurre; seamos capaces de hacer como el Observador Silencioso del esquema, que ve pasar los acontecimientos y sin embargo Él nunca pasa, simplemente está observando los acontecimientos temporales, y al observarlos desapasionada pero muy atentamente, está liberando los hechos, es como aquel que observa el paso del río desde el puente, ve la riada de los acontecimientos; pero Él los observa a distancia, desde la atalaya o del puente, y así todo sigue su proceso. De manera que no hay que contribuir a hacer el juego a la magia negra planetaria, las fuentes a las cuales nos hemos referido y que tanto ejemplo nos dan de lo que puede ser toda una humanidad traficada o monopolizada por los magos negros. ¿Somos magos blancos verdad? O tratamos de serlo. **Para serlo hay que empezar ahora.**

**Pregunta:** *Yo preguntaría que si podemos ser magos blancos, y hay tanta protección, y hay tantos talismanes que pueden darnos luz, entonces por qué aún hay tantos desastres, y por qué hay un agujero de ozono en la atmósfera, que es tan grande como Estados Unidos. ¿Cómo puede ser que haya esto, habiendo estos talismanes para protección?*

**Respuesta:** Se lo voy a explicar en tres palabras, muy rápidas. Porque cuando Dios creó al hombre le dio parte de su vida inteligente, con la mente al mismo tiempo le dio parte de su Voluntad, y aquello que llamamos las pequeñas voluntades de los hombres se opone frecuentemente a la Voluntad de Dios, crea una resistencia. ¿Uds. saben que la bomba atómica no estaba preparada para el año 1.945? Sino que tenía que venir en las postrimerías de la 5ª Raza, y que parte de este gran agujero en el éter está hecho por las explosiones atómicas, una energía que el hombre ha liberado pero que no ha controlado, y esto va en aumento. No es Dios, no son los talismanes, no es la fuerza espiritual la que crea estas cosas, es la pequeña voluntad del hombre, nosotros, que no hemos comprendido la Ley, y que por lo tanto, somos incapaces de seguirla, al menos en sus primeras fases.

7 Yo les estoy diciendo y soy reiterativo: "**Apártense del ruido, busquen la quietud, ampárense en el silencio porque es aquí donde está la Paz del hombre**". Por lo tanto vayan ustedes siempre donde exista quietud, no permitan que se entrometan dentro de Uds. la fuerza de los acontecimientos temporales, los ruidos discordantes, los malos pensamientos, la ola pornográfica dentro de la cual estamos inmersos, y que adquiramos en consecuencia la gloria de la acción creadora; que dejemos de imitar, que podamos construir, y para crear hay que empezar aquí y ahora. No crearemos con la secuela, con el rosario de recuerdos del pasado que han creado confusión y todos los males que vemos en la sociedad. No pensemos en un futuro de promisión porque es falso, pero pensemos en el presente, estamos en el presente, no estamos ni antes ni después, estamos ahora. ¿Y cómo estaremos aquí y ahora si no estamos muy atentos? Siempre será el mismo mensaje. ¿Quieren ustedes comunicarse con el Ángel Solar? Estén en el presente, ¿Quieren establecer contacto con el Maestro? Vivan el Eterno Ahora, ¿Quieren ustedes ponerse en contacto con las fuerzas divinas de la naturaleza? Estén en silencio y solamente estarán en silencio cuando vivan aquí y ahora, ni antes ni después; el pasado y el futuro son ilusión, sólo hay una realidad y esta realidad es el presente; este presente exige toda nuestra atención y hay que volver al presente constantemente. Cuando nos demos cuenta que la mente se va al pasado, vuelvan al presente; cuando se va al futuro, vuelvan al presente, hasta que el presente sea espontáneo sin esfuerzo, como los Maestros, como los Grandes Discípulos, pues el germen del Maestro, el germen del propio Dios está en nuestro corazón.

**Pregunta :** *¿En la reaparición del Cristo no está involucrada toda la Jerarquía y la propia humanidad, pero está todo esto condicionado al tipo y a la cualidad de la energía disponible, qué hacemos con la energía disponible?*

**Respuesta:** ¡Eso me pregunto yo! ¿Qué hacemos con la energía disponible? Es lo que hemos tratado de decir, que no utilizamos la energía. Todo está escrito, los preparativos para que Cristo reaparezca o el Instructor están hechos, elaborados y en espontáneo desarrollo. ¿Qué es lo que impide que toda esta gran fuerza pueda penetrar ahora en la humanidad? La escasa preparación técnica, por decirlo de alguna manera, de nuestras mentes. Somos tan esotéricos que nos hemos olvidado de lo esencial, que es vivir prácticamente cada día, habrá que dejar los libros a un lado a veces, y preguntarse, ¿qué haría yo en lugar del Maestro? Y veríamos cómo encontramos una vía de solución, la cual nunca viene a nosotros si no es por invocación constante. Por esto cuando se dice que Cristo está en la Tierra físicamente, que ha cogido un avión en Bombay, o en Nueva Delhi, o Dios sabe dónde, que este avión ha aterrizado en Londres, que ha tenido contacto con los periodistas, que se ha puesto en contacto con algún jefe de estado, y nos hablan de que también va a dar conferencias en Norteamérica, yo pienso en Wall Street y en el Pentágono. ¡El Papa sí que podía ir a Norteamérica, no el Cristo! ¿Se dan cuenta dónde están los valores temporales y los valores espirituales? Bien mirado la visita de un Papa tiene las raíces políticas y económicas, nada religiosas; pero el karma subsiste, la Iglesia tiene que pagar su karma como nosotros, como el propio Logos Planetario tendrá que pagar su karma si se ha equivocado, como pagó el Logos de la Tercera Cadena, que según se nos dice fue un fracaso.

Ahora bien, ¿podemos juzgar nosotros el fracaso de un Logos Planetario? ¡Por favor! Pero existe esta oportunidad y podemos hablar con esta exquisita libertad de espíritu, que nos permite hablar de todo y sin embargo estar por encima de todo. Es decir, lo que decía Cristo: " *Vivir en el mundo pero sin ser del mundo*", lo cual es volver a aquello de contemplar los acontecimientos aparte de ellos mismos, lo cual significará que estaremos **muy atentos**, observaremos dentro de esta gran atalaya de la atención espiritual: lo que debemos hacer, cómo debemos hablar, cómo debemos comportarnos en la sociedad, cómo podemos presentar el Reino de Dios y su justicia a los demás seres. Todo esto vendrá no por acumulación de intereses o conocimientos intelectuales, sino por habernos desnudado completamente de todo esto, y surgir triunfantes como el ave fénix de sus propias cenizas.

**Pregunta:** *Las pequeñas voluntades, las nuestras, que a veces ofrecen resistencia a la Voluntad de Dios, ahora tienen ciertamente una oportunidad de ponerse de acuerdo o en armonía con la Voluntad de Dios, y quizás ahí está la clave de tanto sufrimiento, ¿verdad?*

**Respuesta:** Yo estaría contento que nuestras pequeñas voluntades, las voluntades de este pequeño grupo saliera de aquí robustecida con algo más de interés espiritual, que se percatara de los valores espirituales que subyacen en nuestro corazón, en oposición con el pasado caduco, con 8 esas hojas marchitas que provienen de etapas anteriores, anacrónicas y surgir - como digo -

triumfantes, mediante la decisión. ¿Sabían ustedes que nuestra atención viene del plano átmico y no del plano búdico? ¿Y que cuando estamos muy atentos nos capacitamos, no para estar en el plano átmico, pero si en el plano búdico? Que el silencio es precursor de verdades, que no hay inspiración sin silencio. ¿Y cuándo se produce este silencio? Cuando nuestra atención es tan potente que entre el sujeto que observa y aquello que está observando, no existe el tiempo, no existe espacio, estamos dentro. Esto mirando los acontecimientos, mirando a las personas, mirando a todos los seres de todos los reinos, constituyendo otra manera psicológica de abordar la vida y sus acontecimientos temporales. Vivir de acuerdo con la Ley y la Ley es estar muy atentos, súper atentos, súper observantes, súper expectantes, súper silenciosos. ¿Podemos llegar a esta condición? Ahora está el momento de decidir. Por favor no decidan mañana, decidan ahora, si lo comprenden ahora no hay más que decir; pero si entre lo que digo y lo que ustedes piensan hay un intervalo, ustedes volverán al pasado, no porque lo diga yo sino porque Uds. no habrán comprendido.

**Pregunta:** *En el pasado mes de agosto, entre los días 15 y 16, ha habido mucha información sobre una Convergencia Armónica, en lugares de meditación y también he leído aparte, parece que en el calendario azteca y los indios "Hopi" de los Estados Unidos, se hablaba del comienzo de un nuevo cielo y que terminaba en el 2012. Se ha especulado mucho y también se ha manipulado esta información, ¿qué sabe de esto?*

**Respuesta:** Nada, especulaciones. Solamente hay una Verdad y esta verdad no está en una corporación determinada, sea del tipo que sea, está aquí y aquí. Y esto no debe estar sujeto a la revisión de cualquier control. La Iglesia por ejemplo, fíjense ustedes, habla de estados totalitarios, pero ¿acaso el dogma no es lo más totalitarista que existe? Ya empieza abordando el asunto de la libertad de los pueblos, hablando sin darse cuenta de la escasa libertad o la poca, o nula libertad que dan a los creyentes de su propia religión. Y esto lo estamos viendo, y todo lo que estamos viendo es porque lo estamos reconociendo de una u otra manera, y para llegar a esta conclusión, como digo, hay que estar muy abiertos, no cerrarse, no vivir con los prejuicios del pasado. Somos personas maduras, sensatas, adultas, que pensamos o intentamos pensar al menos por nosotros mismos. Porque todo cuanto nos rodea es, desde un punto de vista esotérico, algo realmente dogmático, así que la libertad y la falta de libertad no está en los regímenes totalitarios o en los regímenes democráticos que es otra forma de totalitarismo, sino que está en la comprensión de lo que está ocurriendo aquí y ahora, en cada momento. Cuando hay libertad de acción, cuando la mente no se sienta atada a nada, cuando la mente es cero es el principio de la creación, es cuando empezamos a ser nosotros mismos, a partir de cero, a pesar de toda la imposición ambiental Barcelona 12-9-87

## II SIGNIFICADO DEL CONTACTO GRUPAL

### Primera Parte

Vamos a hablar del significado del contacto grupal, buscando las analogías cósmicas del proceso que nos reúne aquí e interrogándonos acerca de si las preguntas: ¿qué somos?, ¿de dónde venimos? y ¿adónde vamos?, tienen algún valor para nosotros o si quedan perdidas en la vorágine de los pensamientos descriptivos que a veces nos limitan con barreras infranqueables. Lo que nos debería llevar a descubrir que **las preguntas se responden sin preguntar: es una de las grandes paradojas del sendero**. Dicho de otra manera: el hecho de estar aquí, ahora, obedece a una serie de causas concatenadas que han coincidido en este momento culminante, siendo este momento la expresión de una Ley que podríamos definir como Ley de Grupo. De no ser así, no tendría sentido habernos congregado aquí, ya que, como sabéis -porque todos lo habéis estudiado-, la ley del grupo constituye la esperanza de salvación para la humanidad; me refiero obviamente a los grupos de afinidad de las almas. Pues lo que estamos haciendo es lo que se realiza en la vida de la naturaleza y a lo cual no damos importancia; reunirnos por afinidad química. Somos pequeños átomos de un gran conjunto, y este conjunto podemos decir que es el grupo de almas al que todos pertenecemos en el Plano Causal. Sería interesante que descubriésemos el por qué estamos aquí en este momento y el por qué hay un cierto afecto interno que nos reúne, que nos está condicionando en cierta manera y nos atrae hacia un grupo mayor. Esta sensación de sentimientos polarizados en grupos mayores ha de constituir el aspecto fundamental de nuestra vida en el Sendero. El Sendero, como sabéis, no es algo externo a nosotros. Nosotros somos el Sendero. Como decía Cristo: "Yo soy la Verdad, Soy el Camino, Soy la Vida". El Sendero es la Verdad que buscamos, el Camino hacia la Verdad y la Vida que nos impulsa en el Camino. Esto es sencillamente lo que significa responder adecuadamente a la triple pregunta, ¿adónde me dirijo?, ¿quién soy?, ¿de dónde procedo? Para nosotros debe tener una importancia fundamental responder adecuadamente a estas preguntas. De no ser así, todo cuanto podamos decir acerca del Sendero será una mera teoría, una hipótesis que cada cual desarrollará de acuerdo con su típico rayo mental. Así pues, remontándonos a los orígenes -que es como hay que investigar- y utilizando el método esotérico que va de lo universal a lo particular --s decir, buscando las causas primeras-, yo diría que la historia de nuestro grupo interno se remonta a unos dieciocho millones de años, de acuerdo con el misterio de la Iniciación del ser humano. Pero hay causas antes de este hecho que deberíamos analizar. La primera analogía es la cuarta Jerarquía creadora, la humana. ¿Qué hay que entender por esto? De las doce Jerarquías creadoras que había en la Primera Cadena del primer Universo, a través del tiempo, en la evolución, hubo una eclosión y cinco de estas Jerarquías se liberaron de todo cuanto significa condicionamiento de los tres mundos y prácticamente desaparecieron de la faz de nuestro esquema. La Cuarta Jerarquía creadora de este Universo actual, es decir, la jerarquía humana, se halla ubicada en el cuarto subplano del Plano Monádico. Junto con las demás Jerarquías creadoras, o sea, las siete restantes del universo anterior, constituyen todos los demás reinos de la naturaleza, así como todas las almas en evolución de este mundo donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Antaño, el hecho de buscar la analogía cósmica del proceso de la individualización constituía un secreto iniciático. Hoy día, está al alcance de todas las personas de buena voluntad que quieren investigar los secretos máximos de la vida. Anteriormente al proceso de individualización, hubo un Concilio en Shamballa en el que el Logos Planetario y el Logos Solar, en conjunción magnética, pusieron en juego unas energías que desconocemos todavía por su gran poder, pero que al incidir en ciertos lugares magnéticos del planeta, produjeron esta gran conmoción, esta precipitación de energía cósmica que trajo a la manifestación a los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares están vinculados por razones kármicas con la 4ta. Jerarquía creadora, con nuestras almas Inmortales. -No suele decirse esto corrientemente, ya que antaño constituía un secreto iniciático, y solamente comprenderá aquél que deba comprender-. Porque en virtud de la voluntad, el designio del Logos Planetario con respecto a su centro en el esquema terrestre, que tenía que ver con un reajuste solar, se proyectó una energía desconocida para nosotros, desconocida para la ciencia, desconocida incluso para los esoteristas, que surgiendo del quinto plano cósmico incidió sobre el cuarto subplano del Plano Búdico, constituyendo una línea de fuerza que, al proyectarse sobre los niveles mentales superiores, determinó el proceso de la individualización. Como consecuencia del contacto entre la Cuarta Jerarquía creadora humana y la Jerarquía de Agnishvátas o Ángeles Solares y de la vía antakaránica establecida entre el Señor del Mundo y el Logos Planetario, se produjo nuestra humanidad. Así pues, sabemos de dónde venimos: del cuarto subplano del Plano Monádico; nuestra Mónada está allí y venimos a través de una corriente de energía producida por la Jerarquía de los Ángeles Solares incidiendo en el Corazón del Sol -místicamente hablando-, con el cuarto subplano del Plano Búdico solar. Esta poderosísima corriente de energía trajo como consecuencia la Individualización. Somos hombres desde entonces. Ahora bien, ¿por qué os hablo de esto?, ¿es que tiene alguna importancia práctica? Desde el momento en que se está arguyendo esotéricamente sobre los grupos monádicos y sobre los grupos egoicos en el Plano Causal, a los cuales todos nos debemos y de los cuales todos procedemos, existe un misterio a ser descubierto. Este misterio os será descubierto en las dos iniciaciones menores. En la primera se revela parte 10 del proceso que trajo a la vida estas fuerzas de la cuarta Jerarquía Y en la segunda el discípulo sabe por experiencia y no por el poder de la Inducción magnética del Maestro, cuál es el secreto de la Individualización, por el cual el hombre animal adquirió conciencia humana y empezó a pensar por sí mismo, produciéndose entonces una separatividad entre los egos y constituyéndose este centro que llamamos humanidad. La más grande realidad, sin embargo, es que todos procedemos de un grupo egoico emanado de la fuerza espiritual que trajeron los Ángeles Solares al Plano Causal y que se dividió en siete grupos. Cada grupo constituye un tipo de rayo, de manera que hay grupos egoicos de cada uno de los rayos. Quisiera que os dieseis cuenta de que el rayo que impera en nuestro grupo en conjunto, es el segundo. Significa que pertenecemos a un grupo egoico de 2do. Rayo. Os voy a aclarar que el 2do. Rayo es el rayo más incluyente que existe en nuestro universo, es el rayo del amor, mediante el cual el Verbo se manifestó y a través del cual todas las cosas fueron hechas. Por tanto, ya sabemos algo más. Sabemos que procedemos de la 4ta. Jerarquía que, a través del impulso magnético que se proyectó sobre el 4to. subplano del Plano Búdico, llamado técnicamente el Corazón del Sol, nuestra humanidad surgió a la existencia y dentro de nuestra humanidad, dentro de esos 7 grandes grupos egoicos, están encuadrados todos los seres humanos. Además, cada uno de esos

grupos egoicos principales está subdividido en otros 7 grupos más pequeños, que podemos considerar como los subrayos de aquel rayo. Así pues, dentro de nuestro grupo egoico, hay individualidades de 2do. Rayo cuyo subrayo puede ser distinto en cada uno de nosotros, y esto puede crear ciertas confusiones en la vida íntima del grupo. Ahora bien, ¿cómo se han establecido estos rayos dentro de la Jerarquía Creadora? Simplemente por un código genético. Hermes Trismegistus expresaba una verdad cósmica cuando afirmaba: "Igual es arriba que abajo y abajo es igual que arriba", lo que significa que todo cuanto afirmamos acerca de los universos puede ser aplicado al hombre. Entonces, el código genético que conocemos y mediante el cual nos manifestamos físicamente en el mundo, es la analogía de un código genético más oculto, que es el que nos introdujo en la individualización y nos puso en contacto con la 4ta. Jerarquía creadora a través de un grupo egoico definido. Podemos localizar, observando los registros akásicos, a cuatro grupos de especies animales superiores y a un grupo principal que pertenecía a un remanente lunar y que denominamos esotéricamente "de los hombres animales", siendo éstos los seres humanos más evolucionados que existen actualmente en el planeta. Los demás grupos vinieron por un código genético perteneciente a una cierta especie animal caracterizado por un rayo específico. Es decir, que todos procedemos, o bien de un alma-grupo animal determinado de entre las cuatro especies principales dentro del reino, o bien descendemos del hombre animal que adquirió una gran concentración de energías y casi había alcanzado la individualización en nuestro satélite, la luna, durante la pasada cadena. Puede sernos de gran ayuda práctica saber cuál es nuestra ascendencia cósmica, saber algo de nuestro código genético causal o de rayo. Estar dentro de una línea de rayo es siempre kármico; la diferenciación no se nota en el átomo permanente mental, que es abstracto completamente y por lo tanto sin matiz de rayo; pero cada uno de nosotros dentro de su grupo egoico, cuando se manifiesta físicamente lo hace a través del rayo al cual pertenece su código genético. Así, tenemos entre nosotros dentro del 2do. Rayo egoico expresiones de todos los rayos, y esto puede crear cierta confusión dentro de los grupos. Otro dato a tener en cuenta: el rayo que se manifiesta en la unidad mental de cada uno; es decir, este punto oscilante entre el centro ajna y el centro sashrara; sintetiza nuestro rayo mental y está enlazado, naturalmente, con el Ángel Solar y por vía más interna con la cuarta Jerarquía creadora de las mónadas humanas, que es la que rige a la humanidad en su conjunto. Cada uno de los elementos que constituyen la cuarta Jerarquía creadora, constituye un centro definido dentro del Logos Planetario, y dentro de ese esquema terrestre adquiere gran importancia considerar cuál será nuestro porvenir, es decir, a dónde nos dirigimos como grupo. Podríamos decir que caminamos hacia la Iniciación. ¿Les dice algo la Iniciación? ¿Les dice algo el discipulado consciente? Cuando hablamos de estas cosas tiene que haber una repercusión muy íntima en el corazón. Cuando los grandes místicos del pasado oían el nombre de Cristo en la lengua que tenía que pronunciarse, sentían una gran conmoción; es como el discípulo que se siente interpelado con el nombre ashramico que solamente él conoce y sólo lo conoce cuando lo pronuncia el Maestro. Hablamos ya de lo que estamos haciendo ahora para el porvenir. Y, de acuerdo con esta verdad esotérica, con esta realidad oculta, en ciertas escuelas esotéricas al miembro que es admitido en ellas le cambian el nombre; porque el nombre de pila que todos poseemos es arbitrario, no obedece al ritmo vibratorio interno, sino que es un hecho impuesto por las circunstancias kármicas. El día que la persona conozca su propio nombre interno, se convertirá en un mago. Pues bien, debemos trabajar todos como trabaja la cuarta Jerarquía creadora, debemos crear una humanidad siendo nosotros el centro de la misma como si fuésemos el Logos Planetario. Significa ello que debemos adquirir una dosis muy profunda de responsabilidad, porque si tenemos una conciencia de discípulo, automáticamente tendremos muchas crisis. Y voy a preveniros contra esas crisis para que no tengáis la falsa idea de que estáis retrocediendo en el Sendero. Cuando en los miembros de los Ashramas -y en todas aquellas personas que sin estar afiliadas a un Ashrama están, sin embargo, en contacto con ciertos miembros afiliados conscientemente a un Ashrama-, se realizan transformaciones positivas de orden etérico, de orden emocional o de orden mental, lógicamente se producirán crisis y el impacto de la fuerza del Ashrama sobre cada uno de nosotros, aspirantes espirituales o discípulos, nos obligará a realizar grandes reajustes. Estoy seguro de que todos y cada uno de nosotros hemos tenido problemas de reajuste desde el momento mismo que entramos en el Sendero Espiritual. Quizá muchos de nosotros estemos hollando este Sendero desde hace siglos, ¿quién sabe esto? Hay un muro que separa los hechos del tiempo y no es nuestro propósito indagar lo que hemos sido en el pasado, como hacen los inexpertos aspirantes espirituales sino simplemente aceptar un hecho que es real y es que estamos sujetos a grandes crisis de reajuste. Muchos hemos tenido que enfrentar reajustes de enfermedades físicas, de las cuales no sabemos la procedencia aunque estén registradas en el átomo permanente. Pero, al incidir esta fuerza sobre nuestra vida personal, ha actuado como un efecto acelerador del proceso kármico. Y naturalmente, quién de nosotros no ha acusado problemas de tipo físico, conmociones difíciles de soportar en ciertos momentos. No; se trata del trabajo que se opera en el discípulo en ciertos estadios, precisamente cuando se está desarrollando dentro del cerebro una línea de fuego que une la glándula pituitaria, o cuerpo pituitario, con la glándula pineal; cuando el dolor se agudiza tan profundamente que a veces causa la sensación de que se llega a la locura y sin embargo, viene proyectado por una fuerza que es benigna: la fuerza amorosa del Señor del Mundo. El discípulo quiere acelerar el proceso, como hizo el Logos Planetario cuando decidió encarnar físicamente. Muchos de nosotros, quizá, tuvieron conmociones de tipo emocional; se sintieron arrastrados por el fuego del deseo porque naturalmente, tratar de penetrar en el Sendero Espiritual es aceptar el hecho de la prueba. Incluso en las sociedades esotéricas de tipo externo hay que afrontar ciertas pruebas y una a la que debe someterse el discípulo juramentado es la prueba de los elementos: la prueba de la tierra, del agua, del fuego y del aire, tal como se hace en la moderna masonería, en las sociedades esotéricas, en la verdadera orden rosacruz, etc., relacionadas con el proceso iniciático interno. Las pruebas son externas, pero obedecen a razones internas. Esto es lo que está sucediendo en el ánimo del discípulo, el proceso que ha de seguir para llegar a este punto iniciático es el de que una vez fuera del cuerpo, ya sea consciente o inconscientemente, ha de pasar por esas cuatro pruebas de los elementos. Si las supera, es que está preparado para la primera Iniciación Jerárquica, y empieza a formar parte del porvenir al que nos dirigimos. No olvidemos al respecto que el cuerpo físico significa la prueba de la tierra y que todos hemos pasado por crisis de enfermedad, por la falta de adaptación física a las circunstancias kármicas. Esto ha producido alteraciones en el sistema nervioso o en el sistema sanguíneo, trayendo consiguientemente grandes dificultades pero dando paso, una vez superadas, a un período de emergencia espiritual -o de iluminación espiritual-, como consecuencia del esfuerzo de adaptación a la crisis, pudiéndose considerar todo ello como una pequeña iniciación. La prueba del agua se verifica en el campo emocional y hay pequeñas pruebas dentro del Ashrama. Por ejemplo, cuando el discípulo debe sumergirse a grandes profundidades en el océano, en cuerpo astral, sin que pase por su mente la idea de que se está ahogando y que tenga conciencia de que se halla en su cuerpo que no es físico. Desde el momento en que el discípulo cree que su cuerpo es físico, retorna violentamente al cuerpo físico con una terrible sensación de ahogo. Cuando enfrenta la gran crisis del fuego -cuando el discípulo empieza a trabajar y a manipular energía mental-, deberá atravesar el fuego sin quemarse; y si la conciencia no es mental, sino todavía física, se quema y surgen en su cuerpo más denso los estigmas del fuego que no ha sabido resistir. Y hasta que no tenga plena conciencia astral y plena conciencia mental; se ahogará o se quemará al través del cuerpo etérico. Una de las pruebas de la tierra -que está ligada con los devas del aire-, es cuando debe atravesar una pared u otro cualquier obstáculo en cuerpo astral y tiene todavía conciencia tridimensional. Naturalmente, si esto no fuese cómico en cierta manera, resultaría desastroso, porque el Maestro le dice al discípulo: "atraviesa la pared", y si a éste no le acompaña una perfecta conciencia astral, recibe violentas sacudidas físicas a través del cuerpo etérico, a veces profundamente dolorosas. Pero, es una etapa por la que hay que pasar, ya que forma parte del entrenamiento iniciático. Cuando en las sociedades secretas de tipo externo se habla de las pruebas del fuego, del aire, de la tierra y del agua, sepamos que obedecen a causas que son reales en el mundo iniciático y que, por lo tanto, están a nuestro alcance. No hay que caer, sin embargo, en el error, como hacen ciertos yoguis, de mantener una postura física, durante años hasta que los nervios y los músculos quedan

petrificados. Desde el punto de vista de lo aparente, la voluntad del yogui es extraordinaria, la voluntad de estar toda la vida con un brazo en alto hasta que la sangre deja de fluir y se reseca el brazo; o de sentarse cerca de un hormiguero donde le pican las hormigas y resiste imperturbable. Desde el punto de vista de la voluntad personal es un éxito; desde el ángulo de vista espiritual, es una estupidez. Es como aquella persona que está toda su vida tratando de mover con la mente un objeto físico, ¡con lo fácil que resulta moverlo con la mano!, o la persona que tras dolorosos ejercicios aprende a levitar, para atravesar un río, por ejemplo, ¡con lo fácil que es pasar el río con una barca! Sin embargo, los poderes psíquicos, relacionados con el poder de los elementos y con el mundo dévico, están muy directamente implicados con la evolución del discípulo, con el control que ha de tener sobre los elementales que constituyen su cuerpo físico, su cuerpo emocional y su cuerpo mental y sobre la multitud de vidas dévicas que están trabajando dentro de nuestros cuerpos y están exigiendo nuestra atención, como nosotros exigimos espiritualmente la del Logos Planetario. Como veréis, estas cosas son muy objetivas y pueden ser fácilmente comprendidas. Si surgiérais triunfante de la prueba del fuego, del aire, del agua y de la tierra, aparecerían pruebas más sutiles; y si alcanzaseis, por haber vencido aquellas pruebas, una sensibilidad psíquica mayor, sufriréis más que los demás seres humanos, ya que, tal como decía Krishnarnurti en " *A los pies del Maestro*", "Llega un momento tal de sensibilidad, que el caer de una aguja al suelo da la sensación de un cañonazo". Fijaos bien lo que es la sensibilidad en ciertas etapas del discipulado. Pero, tal como dice el Maestro Tibetano, **"la sensibilidad es una prueba de evolución espiritual, pero al propio tiempo es una prueba kármica"**. El discípulo ha abierto las puertas de la iluminación y han penetrado en su esquema corporal, en su esquema emocional y en su esquema mental, una serie de vidas luminosas que le han dotado de tres agudísimos tipos de sensibilidad al deseo en sí, no al deseo inferior que todos conocemos sino a la verdadera aspiración espiritual; y una sensibilidad mental al reino de lo desconocido que se describe espiritualmente como "la nube de cosas cognoscibles".

Me pregunto si habéis invocado alguna vez con la espada del cumplimiento esta fuerza del conocimiento, que está precisamente en la nube de cosas cognoscibles o, en aquella parte del plano mental que esotéricamente llamamos "el mundo de los significados". El día que rasguéis con la espada del cumplimiento siquiera una parte de esta nube, adquiriréis como consecuencia una parte de iluminación, que es sensibilidad al mundo mental en su aspecto superior; la espada, en este caso, simboliza el antakarana. Me pregunto también, si hemos realizado ya, a través de nuestros propósitos superiores, esta tarea de tender un puente que va desde la mente concreta hasta la abstracta y que desde la mente abstracta se sumerge en el corazón.

En todo caso, yo os aconsejo que en ciertos estadios no creáis que estáis retrocediendo, siempre y cuando trabajéis con buena intención y buena voluntad porque será la prueba de que estáis avanzando. Las dificultades, dicho de otro modo, son tentaciones que el karma sitúa en nuestro camino para ver si tenemos la valentía de avanzar o, sobrecogidos de temor, damos la espalda al propósito y regresamos al pasado. Naturalmente que esto que estoy diciendo es solamente repetir con otras palabras lo que todos sabemos, que hay una tendencia irrazonada a adoptar el camino más fácil o el sendero de la mínima resistencia que conduce al pasado; en tanto que el camino de la máxima resistencia y máxima atención nos lleva al mundo de los significados. Podéis establecer una diferenciación entre ambas actitudes y adoptar, como es de ley, la actitud que os lleva a recibir los beneficios de la tensión ashrámica y no los prejuicios de la tensión kármica. Como véis, estamos diciendo lo mismo con distintas palabras. Resumiendo: habéis venido aquí porque hay una tensión ashrámica que triunfa en cierta manera y hasta cierto punto, de la precipitación kármica. ¿Significa algo esto para vosotros? El saber que a través de la voluntad o del propósito podéis tomar o arrebatar el cielo por la violencia, como decía Pablo de Tarso. La prueba la tenemos en la aceleración del proceso evolutivo por parte de los grandes *rishis* de las constelaciones que están brillando en el cielo. Desde el momento en que se posee autoconciencia y el determinismo de buscar a Dios por encima de todas las cosas, se está sujeto a la tensión ashrámica, la cual a su vez, está sujeta a la tensión del Señor del Mundo; mucho más ahora que estamos en vísperas de grandes acontecimientos de tipo planetario, porque las pruebas son evidentes para el ojo que ve y el oído que oye, para poder reajustar sus fuerzas y contribuir con todo su poder a preparar la venida de Cristo, el Instructor del Mundo. Forma parte de un programa que tiene que ver no sólo con el planeta Tierra como unidad sino con todos aquellos planetas que están unidos con el nuestro por razones del parentesco social de los dioses. Porque como sabemos, nuestra Tierra constituye con otros dos planetas -uno que constituye su polo opuesto y otro la síntesis o equilibrio de ambos- un triángulo que forma parte de la Iniciación del Logos Planetario, la cual será recibida en el cuerpo de Sanat Kumara. Estas cosas que aparentemente no poseen sentido por su trascendencia, deben tenerlo para nosotros por el sentimiento de integridad que suscita dentro del corazón, ya que de una u otra manera, nos están acercando progresivamente a un punto desde el cual veremos que todo cuanto ha acontecido en nuestra vida nos ha preparado para la prueba del fuego, del aire, del agua y de la tierra. Estamos viviendo horas iniciáticas, en razón de que existen corrientes ígneas procedentes de más allá de nuestro esquema terrestre que están tratando de alinear nuestro planeta con un plan Solar que desconocemos. Pero, los discípulos de los distintos Ashramas con sus Maestros mentores, el conjunto de los Ashramas que en su totalidad constituyen el Ashrama de Sanat Kumara, englobando a todos los hijos de los hombres capaces de comprender el Plan y de seguir fielmente las orientaciones de la Ley, están trabajando para que ese gran deseo del Señor del Mundo tenga cumplimiento. Diréis: "mi vida es tan efímera, la considero tan inútil..." Y es que este asunto lo enfocamos desde el punto de vista de la personalidad. Pero no es tan difícil que nosotros podamos colaborar con esta entidad que con su vida da forma a nuestro planeta. Yo digo que hay que tener confianza, que hay que tener el valor de arrostrar las circunstancias más adversas, que hay que vivir pendientes de la última realidad conocida para, de esta manera, abrir los canales secretos de aquello que desconocemos; que hay que vivir dentro de una gran inseguridad, porque la tensión ashrámica, aprendedlo, nos trae inseguridad; y hay que arrostrar esta inseguridad; y bien entendido que, al hacerlo, estamos trabajando para el Gran Señor. Pero si por el contrario, atendemos más el flujo de las energías que proceden de la tensión kármica, entonces crearemos un punto negativo para aquello que tratamos de emprender, esotéricamente hablando. La consecuencia inmediata de esta división será inevitable: la regresión al pasado, al punto de partida desde el cual iniciamos la búsqueda. Es decir, las cosas son fáciles de comprender cuando el ojo está atentamente observando y cuando el oído está vigilando también muy atentamente. ¿Os habéis dado cuenta cuando hablamos del silencio, de que el silencio viene porque estamos escuchando atentamente? Pues bien, todo cuanto hagáis en la vida debe regirse por este punto de atención serena y expectante, cuya consecuencia será haceros maleables a la gran tensión ashrámica, porque todos estamos ansiando ponernos en contacto con el Maestro. Para unos, el Maestro sólo constituye dentro de la mente un punto ideal en el tiempo y a través del tiempo tratamos de aproximar a nosotros esta imagen que hemos creado del Maestro. Yo os digo que el Maestro está más allá del tiempo, por tanto está en la inseguridad más absoluta. Entonces, si queréis tener contacto con el Maestro, debéis aprender a vivir inseguros, que cada mañana al levantarnos seáis como los pájaros que no saben cómo ni de qué manera van a sustentarse durante el día y que, al dormir bajo sus alas de pluma por la noche, han cerrado absolutamente sus pequeñas cuentas. El hombre se levanta pensando en lo que hizo ayer y en lo que va a hacer inmediatamente; y todos somos esclavos del reloj, aquel que nos liga con el tiempo. Se trata, como veréis, de un proceso que todos conocemos pero al cual, quizás, no le hayamos asignado la debida importancia. Desde el momento en que estamos enfrentando una realidad trascendente que presentimos y que tratamos de realizar con toda la fuerza de nuestro corazón, intentando descubrir esas avenidas que conducen a síntesis, es cuando empezamos a ser conscientes del por qué hacemos lo que hacemos y del por qué lo hacemos de una forma específica. En todo caso, estamos más allá de los conceptos arbitrarios de la mente, que ha creado situaciones de agonía en nuestro corazón. La Nueva Era, a pesar de que será una era eminentemente mental, se va a regir de forma trascendente por el Corazón. Existe un gran aspecto a discutir aquí y es lo que va a ocurrirle al individuo cuando frente a la inseguridad más absoluta se deje llevar por esta corriente infinita que todo lo arrastra consigo; aquél que esto realice se liberará, los demás continuarán marcando el

compás de las seguridades a través del tiempo. Bueno, creo que aquí hay una serie de pensamientos que podrían ser motivo de un amable diálogo. Si algo de lo que hemos dicho ha causado impacto o suscitado un interrogante, podríamos discutirlo conjuntamente.

**Pregunta:** Mi pregunta se refiere al karma. ¿Qué significa "estamos entre lo kármico y, lo ashrámico"? ¿Qué diferencia hay entre una cosa y otra?

**Respuesta:** El karma está relacionado con la vida de la personalidad, la tensión ashrámica está en relación con la vida espiritual. Si la persona se siente arrastrada por el karma, es porque desdice de una u otra manera de la vida espiritual, es decir, que hay una división. Yo estoy seguro de que todos tenemos este problema; unas veces estamos enfocados en la vida de la personalidad y por lo tanto el karma nos azota profundamente o bien, estamos sujetos a la tensión ashrámica que libera al hombre del karma; porque el karma pertenece al tiempo y el Ashrama, en cierta manera, pertenece, a la eternidad. No obstante la tensión ashrámica produce impacto sobre la personalidad. Cuando estamos recibiendo los impactos que producen crisis de reajuste dentro de nuestro equipo personal, debemos tener en cuenta que se trata de una crisis creadora y no una crisis propia del karma; una crisis que hemos invocado con la espada del entendimiento, atravesando valerosamente aquella nube de cosas cognoscibles que nos trae la iluminación. Se trata, pues, más que nada, de un problema de reajuste, de reajustar todo nuestro equipo kármico con aquella fuerza que proviene de la tensión ashrámica. Nuestro equipo kármico está constituido por el cuerpo físico, a través del átomo permanente que suministra todos los recuerdos físicos del pasado; por el cuerpo astral o emocional, en cuyo átomo permanente están grabados todos los hechos emocionales de todas nuestras vidas; y por la experiencia suministrada por el centro mental, registrada también por el átomo permanente mental, por lo cual se puede admitir, lógicamente, que existe una triple línea de confluencia kármica creada por el centro de la unidad mental donde está escrito el futuro de la personalidad humana y los otros dos cuerpos, físico y emocional. Hablamos no hace muchos días de que existe un triángulo constituido entre la unidad mental que aún pertenece al karma y el átomo permanente mental que está libre de él. Existe una zona sagrada en el Plano Búdico, que llamamos el Corazón del Sol, la cual, a medida que el discípulo se va elevando a través del antakarana, produce una organización o una integración de los cuerpos físico, astral y mental, constituyendo las avenidas de la Iniciación. Hay una gran relación entre el centro mental humano, el Grupo Egoico y el Ángel Solar. La misión del Ángel Solar es estar observando constantemente a la personalidad; podríamos decir que El siempre se halla "serenamente expectante". De Él hemos de aprender pues las técnicas del Agni-Yoga, en tanto que los grandes ángeles que proceden del Corazón del Sol y están enlazados con la 4ta. Jerarquía creadora del Plano Monádico, constituyen las puertas de la Iniciación en sus diversos grados. Parece un poco complicada la contestación pero en esencia se puede afirmar que el karma pertenece a la personalidad y la tensión ashrámica al alma; y nosotros actualmente fluctuamos entre el karma! y la tensión ashrámica.

**Pregunta:** ¿Nos podría aclarar la función del educador en estos momentos?

**Respuesta:** Yo creo que la función del educador es educarse, porque a través de los diversos y equivocados métodos de educación no se le ofrece al educador la posibilidad de educar correctamente a sus educandos. Todavía impera en nuestro país el código romano en apreciaciones legislativas y el código napoleónico en cuestiones sociales; y me pregunto qué es lo que queda dentro de la legislación y de la educación en nuestro tiempo que pertenezca a España, a nuestro tiempo. Naturalmente, como nos debemos a nuestro pasado, tenemos que afrontar el karma del país. Es difícil que un educador pueda educar; primero porque no ha sido educado para educar, por lo que debe prepararse activamente tratando de establecer contacto con su propio Ser interno y recibir, inspiración, luego porque la inspiración tiene la rara cualidad de poder situarse por encima del karma nacional. Y verificar aquella realidad de que un Maestro puede explicar la verdad, tanto a un niño, a un ser corriente, a un filósofo, como aun iniciado, porque conoce y pulsa todas las gamas de la educación. Actualmente la educación se cifra solamente en un pequeño depósito de conocimientos adquiridos para enseñar pero hemos de tener presente que la mente cada día se renueva y el conocimiento queda estacionario. Creo que hay educadores de buena fe que tratan de educar y no pueden hacerlo porque se encuentran con el muro de la tradición o de aquello que fue impuesto, Dios sabe cuándo; por lo tanto; no le queda otra opción al educador que realmente quiere educar, que refugiarse en aquella zona sin tiempo de su naturaleza espiritual y cuando surja de ella, sabrá como tiene que educar, aún a pesar de la tradición. Una de las condiciones básicas de nuestra era, influida por grandes corrientes de energía ashrámica, es que el discípulo no debe pretender otra cosa que convertirse en un ser radioactivo -- utilizo el término en sentido espiritual, no físico--, utilizando la radiación para enseñar aquello que no puede enseñar con palabras; porque el discípulo ha de aprender a enseñar sin hablar, a enseñar con su presencia, a enseñar a través de su radiación magnética. Al decir que el educador debe ser una persona magnética no me refiero al magnetismo animal que atrae en forma animal -- sabemos que existe la magia del sexo que utilizan ciertas personas--; me refiero a la magia y al dinamismo interno que al proyectarse en forma de radiación, todo aquello que está contenido dentro de sí lo transmite sin palabras y quienes le rodean lo comprenden y asimilan. La educación tradicional que conocemos está completamente desfasada en el tiempo. Por ejemplo: todo el sistema educativo se basa en la memoria y la memoria es únicamente un archivo de hechos. Las personas con mucha memoria ocupan las cátedras de enseñanza, ocupan los niveles de la educación, en todos los campos, en la medicina, en la arquitectura, en el arte, etc. La deficiente situación en que se encuentra es debida a la falta de creación. No existe realmente algo creativo en la conciencia del educador, debido, primeramente, a que él en su fuero interno no está preparado para educar, como no lo está el sacerdote, como no lo está el médico. ¿Por qué se muere hoy tanta gente que acude a los médicos? Porque la mayoría de los médicos saben poco de medicina: sólo tienen conceptos memoriales y les falta experiencia como discípulos dentro de un campo conceptual tan importante como éste. Aquí podríamos apuntar algo sobre la vocación. ¿Qué es la vocación? ¿Podríamos aceptar que la vocación es una cualidad de rayo? ¿O que es una cualidad de tipo espiritual? Entonces, ¿por qué una persona que ha nacido, por ejemplo, para ser un buen zapatero, está ocupando un cargo de académico, quizá, o de médico o de educador o de maestro en el campo de la pedagogía, sin tener suficiente vocación? Es extenso el campo que estamos discutiendo, porque todos, sin distinción, seguramente hemos sido educados en forma errónea. Hoy, que poseemos grandes avances tecnológicos como las computadoras, la televisión, potentes reactores, grandes transatlánticos, submarinos atómicos, estamos utilizando, sin embargo, en campos tan apreciativos desde el ángulo de la Jerarquía, métodos educativos del tiempo de Fernando VII. Resumiendo: hay que ser consecuentes y todos aquellos que están trabajando en el campo de la educación, prescindiendo del nivel de enseñanza, deben adquirir el poder de conectarse con la enseñanza mística que surge del propio corazón. Establecido este núcleo de sabiduría y enseñanza y el corazón en posesión del verdadero antakarana, lo demás vendrá por añadidura.

**Pregunta:** Con referencia a la inseguridad de que hablaba antes, creo haber entendido que si nos dejamos llevar por la inseguridad llegaremos a la liberación.

**Respuesta:** Nosotros hacemos de la liberación una meta. Significa que buscamos a través de la liberación o de la iniciación una seguridad. Al buscar algo superior no lo hacemos en forma desinteresada sino que queremos algo a cambio y al obrar así, aquella meta se convierte en una condición para nuestra mente y corazón. Buscamos una seguridad en nuestra propia iniciación. ¿Qué sucederá cuando consideremos que liberación o iniciación son metas muy lejanas y que hay que estar andando constantemente tras de esta meta sin buscar recompensa alguna?. Para la mente incipiente, para la mente que busca valores superficiales, todo eso constituye una inseguridad porque no hay nada que ofrezca alguna seguridad en la búsqueda interna. Habría que distinguir aquí dos razones, aunque sea hablando en términos paradójicos. Qué es la relación tiempo y espacio en el corazón del discípulo? El espacio no ofrece seguridad. Es sólo un camino abierto a la investigación; en cambio el tiempo ofrece seguridades. Decimos: voy a buscar la liberación. Lo cual hace que situemos la liberación en un lugar definido del espacio. Significa que creamos un tiempo y, toda esta seguridad se revuelve contra nosotros porque impide que avancemos, impide que quebrantemos las fronteras de este círculo infranqueable que hemos impuesto al

la propia conciencia. Y estamos dando vueltas como aquel ratoncillo que anda dentro de la rueda giratoria de la jaula donde está preso: no pasamos de ahí. El ratón busca la seguridad del movimiento y yo os digo que hay movimiento más allá del tiempo: es el movimiento del espacio, que es eterno, que no se paraliza. La rueda de Samsara o la rueda del karma, es aquella rueda donde se mueve el pequeño ratoncillo dentro de la jaula.

Yo creo que muchos de nosotros hemos pasado por aquí muchas veces. Quizás hemos hecho más grande la rueda y nosotros somos un ratón más grande pero estamos en el mismo sitio que el ratoncillo dentro de la jaula: dando vueltas y más vueltas a la rueda giratoria. Pues bien, cuando busquemos la Liberación sin buscar tras ella una recompensa, será una prueba de que vamos adaptándonos al espacio, de que nos adaptamos a la inseguridad, lo cual significará que desde el punto de vista interno estamos muy seguros. ¿Os dáis cuenta de la paradoja? Pero si queremos metas efímeras, si queremos sentirnos llevados, transportados o guiados por algo o por alguien, estamos creando una seguridad. Y esta seguridad puede ser la seguridad del propio Maestro, la seguridad del propio Ashrama, la seguridad de la liberación; lo cual significa que no hemos comprendido ni al Maestro, ni al Ashrama, ni tampoco hemos conocido esa gran fuerza que emana del Señor del Mundo y que todo el conocimiento esotérico que hemos ido adquiriendo a través del tiempo, en vez de liberarnos nos está condicionando porque a través del conocimiento esotérico buscamos una seguridad del tipo que sea. Bien, me refiero a la inseguridad y a la seguridad, a la relación tiempo y espacio, repitiendo lo que he dicho muchas veces; que a medida que el tiempo languidece, a medida que el hombre abandona el afán de las seguridades está penetrando en las zonas libres del espacio, se va haciendo inmenso e incommensurable y empieza a pensar y sentir en vastas proporciones; ya no queda limitado dentro de la jaula, sino que rompe los barrotes y escapa libremente buscando la inseguridad del espacio que es la máxima seguridad del alma.

**Pregunta:** *¿Es importante o no, divulgar conocimientos esotéricos en conferencias, etc., en relación con el servicio?*

**Respuesta:** ¿Os habéis preguntado qué buscáis a través de impartir conocimientos? ¿Sois conscientes de si al hacerlo estimuláis el yo inferior que busca seguridades o realmente vuestro corazón siente tanto amor por los demás que les dáis amorosamente el conocimiento que poseéis? Si tal es el caso al impartir conocimiento es bueno y constituye la regla del discípulo. Ahora bien, hay un gran sector de estudiantes esotéricos que a través del conocimiento que les ha sido impartido o que han aprendido en los libros, se creen superiores a los demás y entonces adoptan una actitud mesiánica. El mesianismo en nuestra era no debe existir. Los Maestros están en el mundo de la gran inseguridad, no se presentan a dar enseñanza en el mundo, esperan que los discípulos, cuando estén preparados, entren por la puerta abierta de su corazón. Si uno ofrece los dones del Espíritu Santo es porque los posee: ésa es la ley. Pero si lo que ofrece son simples conocimientos intelectuales, aunque sean esotéricos, la mente concreta se convierte en una jaula para el que está enseñando y constituye un karma; lo mismo se puede decir de aquellos que enseñan a meditar, aquellos que enseñan yoga sin estar preparados convenientemente. No se trata de transmitir únicamente conocimientos esotéricos sino que el conocimiento debe ser una expresión del amor o del contacto con el Maestro. No Sirve el conocimiento esotérico si no hay amor. Se convertiría en una gran masa de conocimientos concretos, aunque fueran esotéricos, que crecería bajando de la montaña del convencionalismo y del afán de seguridades hasta encontrar en su camino el árbol kármico que la destruiría. El conocimiento por sí sólo no sirve para alcanzar el Reino de Dios, y todos aquellos que están impartiendo conocimientos esotéricos deben autoexaminarse muy críticamente para ver lo que están haciendo. Si están tratando de atraer la atención creando un espíritu mesiánico o si realmente sienten tanto amor por la humanidad que le están transmitiendo conocimientos llenos de amor; ya no se trata del simple conocimiento concreto, se trata de un conocimiento espiritual radiante y profundo que penetra totalmente en la mente y en el corazón en forma simultánea, no sólo en una pequeña fracción de la mente concreta; y desdichadamente, por la experiencia que tengo en el Ashrama, veo que hay mucha gente que está tratando de atraer la atención por el simple conocimiento, sin comunicar amor.

**Pregunta:** *Si la atención constante en cada momento día libera del karma, podría ser que el subconsciente, que son todas las experiencias traumáticas que hemos tenido a lo largo del día, las vaya liberando también sin necesidad de hacer ninguna técnica de limpieza del subconsciente, como las que se usan, en psicología. ¿Simplemente con la atención nos liberamos de todas esas cargas que arrastramos?*

**Respuesta:** La atención es una cualidad espiritual, en tanto que los hechos condensados en la subconciencia constituyen cosas muertas, por decirlo de alguna manera, que utilizamos para pensar normalmente, porque nuestra conciencia corriente está estructurada sobre un fondo de residuos memoriales. ¿Qué pasará cuando estemos tan atentos al fluir de lo que ocurre ahora - este eterno ahora constante-, que en la fluidez de esta atención perdamos de vista los recuerdos? Que se extingan los recuerdos y que hagamos como el pájaro o como el niño; que nos levantemos sin recuerdos, que vayamos a descansar por la noche sin recuerdos, porque si hay recuerdos es que hemos alterado la Ley hasta cierto punto. Cuando vamos a dormir por la noche y somos realmente críticos, sin darnos cuenta, hacemos un examen de conciencia y decimos: "esto lo he hecho bien o lo he hecho mal"; y vamos asintiéndonos o reprobándonos hasta que nos invade el sueño. Pero si hemos estado tan supremamente atentos durante todo el proceso cotidiano que al llegar la noche no tenemos ningún pensamiento en la mente, ningún recuerdo que altere nuestra tranquilidad, entonces, cuando descansamos, lo hacemos con toda plenitud. Y ahí está la razón de alcanzar la conciencia astral y mental; y si no llegamos a introducirnos nunca en la autoconciencia astral o mental es porque estamos pendientes de lo que hacemos durante el proceso diario de vida. Si estáis plenamente atentos ahora, por ejemplo, esta atención es tan formidable que no tenéis fuerza para pensar; estáis simplemente atentos, pues pensar no es estar atentos -al menos no es estar serenamente expectantes-, es sólo estar atentos a un pensamiento o a un grupo de pensamientos. No es estar atentos a la realidad de la vida que surge nueva en cada instante. Cuando nos levantamos por la mañana, tan serenos como el pájaro o como el Iniciado, que no tiene que rendir cuentas a nadie ni a nada porque vive precisamente en la gran seguridad de Dios, hay entonces la posibilidad máxima de la liberación. Es por tal razón que digo que si estamos muy atentos constantemente no dejaremos residuos en nuestra mente para que se afiancen los pensamientos ambientales. Hay que atender al hecho de que no pensamos realmente sino que somos pensados por el ambiente circundante durante el proceso del pensamiento; y aquí hay un gran tema de meditación. Es decir, si pensamos realmente, elegimos creativamente los pensamientos en cualquier esfera de nosotros mismos y no sentimos la presión de los pensamientos ambientales que nos inducen a pensar. ¿Podéis establecer esta diferencia? Es la base de la liberación del yo. Todo el grupo de recuerdos concatenados que constituyen la conciencia corriente del ser, debe ser dejado antes de entrar en la conciencia plena de la liberación, deben quedarse en el umbral, igual que los poderes psíquicos que desarrollamos en la 4ta. Raza, la raza atlante. Hay personas que intensifican su amor por los poderes psíquicos, lo cual es una forma de afirmar seguridades. Dense cuenta de que la seguridad siempre se basa en el pasado, jamás en el presente; en tanto que la inseguridad siempre está en el presente, en el eterno ahora. Se puede apreciar el paso de la quilla de cualquier barco en el mar que deja estela de su rumbo pero el pájaro nunca deja señal de su paso por el espacio. Así es el hombre liberado, así es el iniciado, que pasa humildemente por la vida sin tratar de dejar estela; de ahí que no sea conocido por la gente, que necesita hacer mucho ruido como la pequeña nuez vacía porque el ruido y la espectacularidad forman parte del proceso de seguridades. Todo esto debe penetrar tan profundamente dentro de vuestro corazón, que al sentirlo os induzca a variar radicalmente de conducta; si no ¿de qué serviría? Cuanto se ha dicho aquí se resumiría como el trabajo que ha de realizar el discípulo para acercarse cada vez más al Corazón del Maestro. Creo que tenemos el deseo inmenso de establecer contacto con el Maestro o, en su defecto, con un gran discípulo. En la medida de la inseguridad se fragua la vida de un iniciado, su meta es tan amplia y tan lejana que no tiene tiempo de percibirla; es como el investigador científico verdadero: está investigando, no busca resultados concretos, simplemente está investigando. Pues bien, os invito a una investigación constante, sin meta alguna que os

haga sentirnos dueños de algo o de alguien.

**Pregunta:** *¿Cree que se puede ser un auténtico ente espiritual sin haber sido antes impersonal? ¿Cree que puede darse amor auténtico cuando no hay espíritu de justicia?*

**Respuesta:** Evidentemente no. Pero todo es consecuente; una cosa dimana de otra. Los grupos de conocedores de la Nueva Era no traerán sólo un mensaje de adaptación de la mente al mundo de los significados internos sino que vendrán henchidos de tal fuerza de amor que en la intensidad de este amor, el conocimiento se diluirá y se transformará en intuición. ¿Qué es la intuición? Es aquella rarísima cualidad que hace que el hombre pueda pensar más allá de su mente. Parece un contrasentido ¿verdad? Pero, ¿qué pasará cuando la mente esté vacía por completo, cuando los términos **nada** y **todo** sean la misma cosa? Hablo de aquel momento en el que el tiempo y el espacio se hayan fundido dentro del corazón del ser humano, porque de la fruición del contacto sobreviene la liberación. Todo el tiempo que hemos estado hablando de la liberación, lo hemos estado haciendo psicológicamente. Espero que las semillas de la liberación que están dentro del corazón puedan germinar y crecer tanto que inunden de paz y de gloria nuestra vida; y que nos hagan realmente radioactivos, llenos de radiación espiritual. Sed magnéticamente puros en vuestro contacto con los demás y que este amor esté más allá del tiempo y del espacio.

### III SIGNIFICADO DEL CONTACTO GRUPAL

#### Segunda Parte

La mayoría de nosotros nos preguntamos acerca del Maestro, si hemos establecido alguna vez contacto con Él en nuestra vida actual, y si este contacto ha sido registrado o no por el cerebro físico, a través del desarrollo de una conciencia cerebral o a través de los vagos recuerdos de un sueño. Yo creo que sí, que todos habéis tenido alguna experiencia del Maestro o que habéis recibido al menos una forma mental del Maestro que os ha inducido a seguir ciertas direcciones definidas en el orden espiritual. Recuerdo que cuando todavía no tenía conciencia física de los contactos ashramicos, todas las ideas relacionadas con el Maestro, todos los contactos que podía establecer con El se traducían en forma simbólica. Siempre soñaba con un maestro de escuela que estaba dándome clase y siempre solía ser un maestro muy anciano pero muy bueno, que impartía ciencias naturales cuando yo estaba en la educación general básica. Entonces ten í a contactos pero sólo podía registrarlos muy vagamente y a través del sueño. Por lo tanto, muchas veces habréis soñado que estáis en una escuela y que hay un maestro que os imparte cualquier tipo de conocimientos. Creo que es una experiencia que todos habéis realizado. Cuando soñáis que estáis reunidos con un grupo de personas y que hay alguien, que quizá no veáis claro, que os está dando un mensaje, podría ser muy bien que se hubiese registrado en el cerebro físico como un sueño, un contacto con el Maestro. Quizá os preguntéis también si vuestra vida es tan interesante como para tener un contacto con el Maestro o para que el Maestro se fije en vosotros. Es la 19 gran incógnita, ¿verdad? En todo caso, existe un nivel de enseñanza en el Ashrama. Como sabéis -y si no lo sabéis os lo voy a decir ahora-, los Ashramas están divididos en siete círculos o siete esferas. La esfera más profunda está ocupada por el Maestro; la segunda, que tiene una relación con el Plano Monádico está formada por el Maestro y doce discípulos principales, todos ellos iniciados. Cada uno de estos discípulos, en orden a signos astrológicos, a sus tendencias evolutivas y a su contacto místico con ciertas personas, imparten conocimientos, son las avanzadas del Maestro, los niveles periféricos del Ashrama. El hecho de que sean doce discípulos es porque si nos atenemos al orden celeste, cada uno de estos iniciados corresponde a un signo del Zodíaco. De hecho constituyen el centro del Corazón del Ashrama, un Ashrama en forma de corazón, que refleja el Centro Cardíaco del Logos Planetario. Es la analogía de Cristo y los 12 apóstoles. En el centro místico está Cristo, el Maestro. Si tienen que atenerse a ciertas reglas analógicas, se eligen 12 discípulos preparados para recibir educación esotérica, cuyo centro será uno de esos discípulos-iniciados los cuales a su vez, aparte de su trabajo ashramico interior que realizan en el plano mental, o en el plano emocional, dependiendo del nivel de las gentes más que del propio iniciado, crean núcleos en el plano externo. Son aquellos grupos aliados de los Ashramas, son los banderines de enganche de aquellos que se constituirán más tarde en los miembros efectivos del Ashrama. Os digo esto, porque estoy seguro de que todos cuantos estamos aquí pertenecemos, de una u otra manera y en uno u otro nivel, a un Ashrama definido. Que estemos en la periferia o que estemos acercándonos al grupo que ocupa el Maestro, depende de la propia evolución o jerarquía espiritual. Lo que decíamos ayer: existe la evolución espiritual del ser y aquel punto continuamente cambiante que llamamos unidad mental, que va progresando constantemente desde el centro Ajna al centro Coronario. Se puede medir la evolución del ser si se posee clarividencia en el Plano Mental, contemplando los vehículos del discípulo o del aspirante para ver hasta donde ha llegado en esta línea progresiva del Ajna al Coronario. Se le contempla como un punto brillante, como una esfera de luz que depende del rayo de la persona. El centro de la unidad mental representa lo que llamamos el rayo mental, el cuerpo mental del aspirante o del discípulo. Naturalmente, cuando se tiene esta visión, se sabe exactamente la evolución que tiene la persona a la cual se trata de impartir una enseñanza esotérica, depende de la evolución de este punto brillante dentro del cuerpo etérico; correspondiente al centro mental definido que progresa. En el cerebro físico, son el cuerpo pituitario o la glándula pineal, los que nos definen el punto exacto de evolución del discípulo. En este caso, sólo para fines de enseñanza, el discípulo avanzado o el Maestro no tienen necesidad de levantar una carta astrológica. Tengo que deciros que existe en la Jerarquía - y su reflejo en el Ashrama-, un departamento para levantar los horóscopos de los miembros sobre los cuales se ha impartido una cierta enseñanza superior. Singularmente, cuando se trata de dar una Iniciación Jerárquica definida, se rebusca en el pasado del discípulo, se levanta la carta astrológica de aquella vida, se tiene en cuenta la voluntad de los Señores del Karma, se crea después el horóscopo del alma de acuerdo con su rayo y, entonces, se decide si aquella persona puede ser admitida dentro del Ashrama -lo cual significa una cierta iniciación-, o bien si puede recibir la 1ra. Iniciación Jerárquica. Cuando se trata de esto, se celebra un cóncave jerárquico, se reúnen los Chohanes del 6to. Rayo y el grupo del Maestro de los distintos rayos (la 5ta. Iniciación) y deciden si realmente después de examinar la carta astrológica, está preparada esta persona para la Iniciación. Daos cuenta de que digo Iniciación Jerárquica, no a nivel de enseñanza. El nivel de enseñanza siempre viene regulado por el desarrollo del centro de la unidad mental del individuo que progresa hacia el centro de síntesis (Sahasrara). Cuando se ha efectuado la conveniente y necesaria revisión espiritual, se decide entonces admitir al candidato a la Iniciación. Se celebra entonces, como sabéis, una ceremonia mágica que es el reconocimiento efectivo de que el candidato está presto para la Iniciación. De hecho es un iniciado. Se le reconocen sus méritos, porque los tiene. Y la iniciación sólo sirve para revalorizar de forma ostensible y de acuerdo con la Logia de los Maestros, que aquel individuo-candidato va a constituirse en miembro aceptado por el propio Sanat Kumara, porque aún cuando en las primeras iniciaciones quien empuña el Centro de Poder es el Bodhisatwa y lo aplica sobre el iniciado, siempre lo hace en nombre del Señor del Mundo. El Bodhisatwa viene representado por la estrella de cinco puntas de un color azul índigo intensísimo; encima de ésta se ve brillar otra estrella de nueve puntas de un color indescriptible por su blancura, cuyo intenso fulgor no se puede resistir, que se sitúa encima del Bodhisatwa cuando pronuncia las palabras sagradas: ¿"Señor, hago esto en tu nombre"?, y entonces se oye a lo lejos, cantado por los ángeles agniswatas que asisten a estas iniciaciones, la voz del Logos Planetario encarnado en el Señor del Mundo, que dice: "ESTE ES MI HIJO MUY AMADO EN QUIEN TENGO PUESTAS TODAS MIS COMPLACENCIAS". Se repite el ciclo de las Iniciaciones, y en cada nueva Iniciación se reproduce el mismo misterio; únicamente cambian la posición, la condición del ambiente, el lugar donde se efectúa la ceremonia, este punto céntrico del poder desde el cual sea el Bodhisatwa en la segunda Iniciación o ya el propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en la tercera y las sucesivas, lo que dan al candidato toda la fuerza necesaria para que pueda penetrar en los misterios que corresponden a aquella Iniciación y reciba de boca a oído -como se dice esotéricamente-, aquellas voces sagradas o mantrams que desde aquel momento

influirán poderosamente en su campo de servicio, es decir, el aura de poder que se formará alrededor del iniciado cuando pronuncie la palabra que le ha sido confiada por el Señor del Mundo, que tendrá un poder atractivo sobre los devas que corresponden a aquel estado definido. Si es la primera Iniciación tendrá poder sobre los ángeles del Plano Físico. En la segunda Iniciación, esta voz le da poder sobre ciertas jerarquías angélicas del Plano Astral. Y en la tercera Iniciación ya no podrá ser jamás como antes, porque por primera vez en su vida afronta la terrible mirada ígnea del Señor del Mundo. Y a partir de aquí se va desarrollando la cadena de misterios hasta llegar a las más altas Iniciaciones. En cada una de ellas se confieren poderes o facultades, así como responsabilidades para usar tales poderes. De ahí que si queremos ser iniciados tendremos que adquirir no sólo el poder del conocimiento sino además el poder de la propia responsabilidad que hará posible que del centro del corazón surja esta tremenda fuerza que nos impulsará hacia el Cosmos, que nos hará señores de los poderes Inmortales, que nos llevará a través de aquel punto dentro de nuestra vida organizada, psicológica y mística, a los grandes misterios del Logos Planetario, y más adelante, a los misterios que corresponden al propio Logos Solar. Quisiera que recordárais cuanto dijimos ayer. Desde el momento en que os encontráis aquí, es porque estáis respondiendo de una u otra manera a este poder interior que irresistiblemente os va acercando a niveles espirituales definidos más allá de vuestro entendimiento. Sucede esto porque el fuego sagrado en latencia ya está ardiendo, se va haciendo objetivo; todas las células físicas que están rodeando estos centros están haciéndose radioactivas y por tanto, de una manera u otra, estáis incorporando del espacio aquella fuerza ígnea que tiene que transformar vuestra vida en términos de realización. Darse cuenta de esta verdad, seguir este impulso ascensional que os lleva a síntesis, que a pesar de vosotros mismos os va dirigiendo al centro del propio corazón y desde allí al corazón del Maestro, es algo que no podéis evitar. Podéis seguir marcando el compás del tiempo, quizás os paralicéis en vuestro camino, pero ya jamás podréis retroceder, porque sin daros cuenta estáis en contacto con ciertas fuerzas que provienen del Ashrama, y el Ashrama al cual cada uno de nosotros pertenece es aquella fuerza que nos marca una cierta predisposición hacia los grupos, aquella que de una u otra manera nos hace surgir triunfantes de nuestro egoísmo, aquella que hace posible que las personas con las cuales establecemos contacto se dignifiquen a pesar nuestro. Quizás, como decía ayer, tengamos que arrostrar las crisis consecuentes a todo estado superior de conciencia pero esto es solamente un aliciente para el investigador esotérico. Si el camino fuese fácil no tendría importancia la búsqueda. Solamente la búsqueda con dificultades es la que nos acerca al Altísimo o al sagrario dentro del propio corazón, realizando el *magnus opus* de la transmutación consciente. Y ahora empezamos a ver que el objetivo de la transmutación es el de convertir todas las células físicas en células radiantes o de convertir las células emocionales en células búdicas o transformar las células mentales en células átomicas. Esto constituye nuestro trabajo actual. Por esto os decía ayer -y lo repito-, que una de las grandes enseñanzas de la Jerarquía para la Nueva Era, en la cual ya estamos introduciéndonos, es la radiación, es el magnetismo. ¿Os habéis dado cuenta del tiempo que perdemos preguntándonos qué vamos a hacer para ayudar al Maestro en su trabajo? ¿El tiempo que perdemos divagando buscando una actividad definida? Ello significa que nuestra personalidad está atenta al proceso pero mirando su propia conveniencia, sin darse cuenta de que el campo de servicio asignado por el Maestro puede ser totalmente distinto del que nosotros estamos proyectando. No significa esto que tengamos que dejar de trabajar, que no tengamos que meditar o que debamos dejar de prestar atención a algún otro servicio. Me refiero al servicio ashramico, el cual vendrá -si me lo permitís- por absorción. Os sentiréis absorbidos hacia un trabajo definido y entonces os daréis cuenta de que aquel trabajo, que os vendrá por inspiración, por intuición o por la tremenda fuerza de las circunstancias, no era otra cosa que el servicio que vuestro Ángel Solar estaba tratando de infiltrar en vuestra conciencia a través de las edades y que, a medida que se desarrolla la evolución de los cuerpos y de la mente, os va conduciendo directamente al corazón del Maestro. Esto, naturalmente, exige una gran atención, porque si digo reflexión caeréis en el defecto de tratar de catalogar todo cuanto os estoy diciendo. Veréis que nunca os hablo de disciplinas, ni de meditaciones específicas, ni de yogas determinados, porque todo esto tiene que venir por asimilación magnética, tiene que venir por vuestro contacto con el Ashrama. Es decir, que todo cuanto estáis haciendo ahora teniendo delante un objetivo previsto, puede que os esté haciendo perder el tiempo, en tanto que si os dejáis llevar por la fuerza, no simplemente de las circunstancias sino de vuestra intención cualificada, existirá entonces la posibilidad de que un rayo de luz se abra en vuestro cerebro y que veáis tan claro el propósito que os da vida y el valor que calienta vuestro espíritu, que ya no tengáis dudas jamás de cuál debe ser vuestro camino, de cuál ha de ser de ahora en adelante el sendero verdadero, el sendero de cumplimiento, el sendero de aproximación o el sendero de servicio. Y no hagáis del servicio escogido una meta rígida. No establezcáis en vuestra mente una meta definida, dejad de sentirlos atados a la mente, tratad de ser creadores, porque si así lo hacéis, veréis que hay una fuerza absorbente dentro de vosotros, en vuestro ser más profundo, que os impulsa irresistiblemente hacia ciertos centros magnéticos que desconocéis todavía, pero que están ahí, esperando vuestra resolución. Tampoco quiero que creáis que no deberéis investigar a través del estudio de lo que llamamos esoterismo. Recuerdo que el Maestro, en las primeras fases de enseñanza, nos decía: "el libro que tenéis que aprender es el de la observación serena de todo lo que sucede dentro y fuera de vosotros". Bien mirado, cuando estamos atentos, no creamos una meta definida, no buscamos una regularización de los esfuerzos, estamos contemplando la obra magna de la Creación, estamos contemplando. Porque si pudieseis establecer la línea de acercamiento en la que la atención se convierte en contemplación, os daríais cuenta del paso supremo dado en el camino espiritual. Cuando se habla de serena expectación o de observación profunda de los hechos, se tiene en cuenta -en lo que al discípulo se refiere-, que esta atención no se circunscribirá a un objetivo determinado porque cada una de las fases de nuestra vida es un objetivo que hay que cumplir y que no lo conseguiréis si no estáis muy atentos. Las líneas mágicas del Agni-Yoga, que fueron inicialmente transmitidas por el Maestro Morya se están asentando precisamente en esta observación tan profunda de los hechos, que en la vasta intensidad de esta intención se pierde el "yo". El "yo" deja de existir, queda la llama suprema del espíritu. Podréis analizar también fríamente este concepto: que la atención suprema tiene que ver con la Mónada y no con el ego y que en las escuelas actuales esotéricas y en los Ashramas de la Jerarquía, se está tratando de unificar al hombre directamente con la Mónada, dejando la gran intermediaria, la Jerarquía, sólo como un necesario punto de paso. Y diréis vosotros quizás "¿cómo puedo polarizarme con la fuerza ígnea de la Mónada o Espíritu inmortal?". Tendréis que ir haciéndoos a esta idea, porque como estoy diciendo en todas mis charlas esotéricas, hay una corriente tremenda del Primer Rayo que está produciendo tremendos efectos. Os hablaba ayer de enfermedades físicas, de enfermedades emocionales y de enfermedades de tipo mental, que son provocadas por este alud de energías ígneas que penetraron en nuestro planeta, inicialmente en el huerto de Getsemaní a través de Cristo y, después, en el año 1875, fue incrementada la potencia de esta primera corriente ígnea de Shamballa, que ha producido todo cuanto de anormal o de irracional en otros aspectos está sucediendo en el mundo, viendo el aspecto aparente de la cuestión. Pero si observarais la Luz que ha introducido esta corriente del Primer Rayo en los niveles internos, quedaríais maravillados por la fuerza tremenda que entraña, por el egoísmo que está derritiendo dentro del corazón de los hombres, singularmente en los discípulos y aspirantes espirituales. Y que, por tanto, todo cuanto está sucediendo actualmente en el nivel externo, debe ser apreciado primero como la consecuencia de una aceleración del karma de la humanidad y segundo, como la base para que el ser humano se introduzca en los Misterios del Reino. Todas esas dificultades van siendo progresivamente paliadas desde el ángulo interno y una de las respuestas que hay que dar al por qué estáis aquí y ahora, es que existe esa fuerza tremenda, la cual unida a la del 7mo. Rayo, de la Magia organizada -que se está introduciendo en el planeta-, es la que debe producir grandes iniciaciones planetarias. Se nos habla de iniciaciones de reinos, se nos habla de iniciaciones grupales, se nos habla, también, de iniciaciones planetarias correspondientes al propio Logos Planetario; y más aún se nos está hablando de una gran iniciación que corresponde al Logos Solar, porque en definitiva es el Logos Solar quien ha permitido que estas grandes corrientes de energía ígnea procedentes de constelaciones más allá de nuestro entendimiento, penetrasen en nuestro



esquema terrestre y singularmente en nuestro Cuarto Reino, en esta cuarta Ronda de esta cuarta Cadena. Porque el Logos Solar está evolucionando en un centro de Su cuerpo, que es nuestro propio esquema que debe producir para El la Quinta Iniciación Cósmica, y esto no se dice todavía en los libros esotéricos porque el Logos Solar, que posee la cuarta Iniciación Cósmica, está penetrando en el quinto Orden, el reino Supra-Cósmico. Y nosotros, que como planeta correspondemos a un centro definido de este Logos Solar, estamos recibiendo la propia Bendición Cósmica; por ciertas relaciones kármicas del Logos Solar con nuestro Logos Planetario, sucederá algo impresionante. Y es que este átomo que llamamos Tierra se va a convertir en un planeta sagrado beneficiándose todos los reinos de esta tremenda fuerza impelente del Espíritu que procede de constelaciones más allá de la razón y del entendimiento humano, de desconocidas esferas de síntesis. Todo cuanto sucede en un planeta sucede en el Corazón del Sol. Por lo tanto, cuando penetra esta energía ígnea del Primer Rayo condicionando la conducta de los hombres y aún de los propios reinos inferiores de la naturaleza, es porque existe un determinismo único que corresponde al propio Logos Solar. Y que por lo tanto, es extendiendo vuestra vista como discípulos o como aspirantes, hacia la inmensidad de los Misterios, que podremos seguir avanzando sin temer por la integridad de nuestros propios vehículos expresivos. Debemos desterrar como discípulos todo germen de enfermedad física, toda falta de equilibrio emocional y la inestabilidad mental. Si logramos esto, si somos capaces de alinear o integrar completamente estos tres vehículos que son nuestros tres mundos inferiores, podremos con justicia convertirnos en Testigos de la Luz y en Servidores del Plan.

**Pregunta:** *Me gustaría que hablara de la inofensividad y de la impersonalidad como condiciones previas para un servicio creador y para alcanzar la Iniciación.*

**Respuesta:** Daos cuenta de que la impersonalidad y la inseguridad son dos cosas que están muy relacionadas. Cuando estamos inseguros estamos en un estado completo de inofensividad. Porque, como decía ayer -quiero insistir en este punto-, en los educadores actuales

-espirituales y no espirituales- no hay impersonalidad. Cada cual se arroga el derecho de ser un gurú, que trae una definida enseñanza; esa enseñanza la hace propia -no la hace impersonal-, olvidando que su mente transmite verdades que están establecidas desde el principio mismo de los tiempos y que no tenemos nada que no tengan los demás; no transmitimos más que aquello que comprendemos del Plan y en forma impersonal, aquello que suscita una respuesta de lo que hay ya dentro de los demás. Naturalmente, si personificamos nuestras actitudes, si estamos condicionados por el complejo mesiánico (y esto es muy general), entonces esta falta de impersonalidad hace que no podamos suscitar una respuesta de las verdades contenidas dentro del corazón de aquellos a quienes estamos hablando. Adquirimos una grave responsabilidad, la responsabilidad de hacer nuestro, aquello que pertenece a todos. Naturalmente, estamos tan condicionados por el miedo y el miedo se extiende a todas las zonas psicológicas del Ser, que tenemos necesidad todavía de aferrarnos a algo que sea muy objetivo y ahí afirmamos nuestra personalidad, no la impersonalidad. Esta seguridad, incluso la seguridad de que tenemos que levantar una estructura y que los demás tienen que contemplar con reverencia esta estructura. Y esto sucede más de lo que frecuentemente creemos. Que la gente, por el sólo hecho de ver reflejado el ser que se abroga el derecho o la capacidad de ser maestro, de ser gurú en algo, debido a que la gente por su parte está buscando seguridades, se aferra a aquellas personas, precisamente a aquellas que se abrogan tales derechos sin ser merecedores de ellos. Porque no es maestro ni es gurú aquél que quiere, sino aquél que puede.

Que los frutos dan fe de lo que es el árbol y el árbol es conocido por la bondad de sus frutos. Y en lo que corresponde al educador, los frutos son la impersonalidad. La impersonalidad de por sí, suscita lo mejor que hay dentro del corazón de los seres humanos, viene de una manera espontánea por este poder de síntesis que nos lleva a la propia impersonalidad, que está más allá de los conflictos, de la separatividad. Y al llegar a este punto, veréis de qué manera ha sido prostituido el conocimiento esotérico a través del tiempo para llegar finalmente a esta especie de vértice inferior en el que se congregan tantos prejuicios, tantos miedos y tantas faltas de responsabilidad. El conocimiento que una persona puede transmitir no hace otra cosa que inducir al propio ser a ver claro lo que hay dentro de sí. No sabemos más los unos que los otros sino que los unos han sido conscientes de aquella verdad que han conquistado y la están expresando. Si esta verdad que se está expresando en forma de ciertos conocimientos esotéricos tiene la fuerza de la impersonalidad, entonces habrá una eclosión de conocimientos dentro del alma que está en este terreno de la educación o que está escuchando al educador. Y esto producirá un aumento del conocimiento y de la responsabilidad. No podemos tratar del conocimiento con una esfera cerrada dentro de la cual estamos nosotros, porque nos limitamos con los propios conocimientos que hemos ido adquiriendo. Lo principal en todos los casos, en aquellos que educan y en los propios educandos, es romper esta esfera del conocimiento concreto y aquello que puede ser impartido por no importa qué tipo de persona, con tal de que tenga una buena memoria. ¿De qué sirve que una persona con mucha memoria nos dé un cuadro exacto de situaciones esotéricas, si él no vive esta vida esotérica? Sus palabras son vacías, por grande que sea el conocimiento; y por tanto, cuando este conocimiento llega a las mentes de los hombres, se convierte en un sedimento inútil, en una simple memoria sin poder reactivo, sin poder magnético y, por lo tanto, está atentando contra las leyes sagradas de la economía de fuerzas del sistema. Porque estoy seguro de que hablo a discípulos en ciertos niveles es que mis palabras pueden parecer crudas. En realidad, son muy amorosas, porque comprendo que estáis aquí porque en el fondo todos amáis al Maestro y el Maestro está en vuestros corazones como está en el mío, como está en el corazón de todas las personas, aún en el corazón del ser más malvado. Sólo falta que despertemos esta fuerza del Maestro en el corazón y salgamos triunfantes de esta fuerza tremenda que está dentro del planeta, trabajando de una manera potentísima dentro del corazón, creando, si me lo permitís, núcleos de inseguridad que si no son rehuidos, nos llevarán a la liberación; porque como os decía, estos núcleos positivos de inseguridad están en la base de la impersonalidad. Ser impersonal es vivir completamente huérfanos de todo pero unidos siempre a este ritmo creciente del corazón. Porque el corazón del hombre y el corazón de la Divinidad están latiendo a un mismo impulso. Tal es la Ley: porque "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba".

**Pregunta:** *¿Puede hablar sobre las líneas a seguir del psicólogo de cara a la nueva psicología del futuro? ¿Qué es lo que se puede hacer?*

**Respuesta:** Bueno, la psicología del futuro debe ser la psicología esotérica. Si la psicología tiene que ser esotérica, tendrá que quebrantar los moldes de la tradición, aceptar del pasado lo bueno y rechazar lo malo y surgir triunfante en otra dimensión de la propia psicología. Por ejemplo, la psicología de síntesis que significa que el psicólogo tendrá que ser un iniciado, no un simple académico con un título que diga "soy psicólogo". Esto no tiene ningún valor a los ojos del espíritu. Podemos hablar del psicólogo que conocemos; limitado por sus propias conclusiones mentales, que trata casos y no seres. ¿Os dáis cuenta de la situación? Si el psicólogo ve el ser y no el caso, quedará siempre pendiente de solución el caso; la persona continuará con sus problemas. Y tendrá que haber una gran revolución en el campo de la psicología trascendente, que es lo que se está produciendo en cierta manera actualmente dentro de los Ashramas. Los Ashramas, es decir, los componentes de los Ashramas, están sujetos a una terrible tensión psicológica pero no hay todavía en el mundo psicólogos capaces de interpretar esta tensión completamente desconocida. En tanto que el psicólogo dentro del Ashrama, sin tener título alguno de psicólogo, puede realmente "psicologear" -si puedo decirlo así-, a las personas y a los casos, porque comprende el corazón humano. ¿Por qué el Maestro es un gran psicólogo de la humanidad? Porque ha pasado por todas las fases que pueda pasar una humana criatura con todas sus dificultades, sus problemas, sus vicios y sus virtudes. Y todos cuantos se acerquen al nivel del Maestro serán psicólogos en algún grado. ¿Qué podemos esperar de los psicólogos que han aprendido como loros lo que marca la tradición o que repiten lo que dijeron los psicólogos del pasado? Son simples repetidores de la actitud de los psicólogos del pasado y por lo tanto, poco podemos esperar de los 24 psicólogos que siguen líneas preestablecidas. El psicólogo, como el sacerdote, como el educador, como los científicos, tiene que surgir por vocación suprema, no por estudio académico. El estudio académico solamente deparará el reconocimiento de que se tienen ciertos estudios, pero aquello no creará verdaderos psicólogos; por más que se esfuerzen, nunca serán psicólogos; en tanto que si os ponéis en contacto con el Maestro, iniciando el

contacto con el ser interno, os convertiréis en psicólogos y, observando mucho, veréis que cada persona es un caso psicológico y, habida cuenta de que cada persona es un caso psicológico, como tendría la experiencia psicológica, podréis ofrecer una solución o un remedio aceptable en cada caso. Por tanto la psicología exige, ante todo, una conciencia psicológica perfecta. Yo entiendo por esta condición psicológica perfecta la integración de esos tres vehículos, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental con el Alma Superior, con el Ángel Solar. Entonces se dominan las esferas donde se debaten las crisis humanas. Y entonces, por este registro tan potentísimo y al propio tiempo tan suave que tiene el conocedor, cada uno de los casos psicológicos que se le presenten en la vida será un caso familiar, donde podrá aplicar la ley del orden y la ley de la propia investigación, haciendo que la persona se persuada de que no tiene más que una falta de ajuste con el ser interno, que todas las causas psicológicas vienen provocadas por la falta de visión interior y por las ansias de seguridad malsana que crean todas las dificultades. ¿Acaso el miedo no es una forma de seguridad? Si analizáis esto muy psicológicamente veréis que todos los conceptos psicológicos tendrán que cambiar progresivamente para que se cumpla la Ley. Si estamos hablando de una Nueva Era y de unas nuevas dimensiones, deberemos empezar a hablar también de la psicología trascendente, de la psicología de Síntesis o de la psicología del Maestro, como queráis. Y todos podremos ser muy buenos psicólogos, si estamos muy atentos al tremendo proceso de la vida. Y estamos atentos, psicológicamente hablando, cuando en una persona vemos una persona, no un caso psicológico. El caso psicológico es sólo un punto dentro de la persona. Si dominamos la totalidad de la persona, dominaremos el punto. Entonces, lo único que nos es dado hacer es trabajar sobre aquel punto, trabajar con interés, afecto y consideración humana, lo cual raras veces hace el psicólogo -el psicólogo académico, se entiende- porque el campo de la medicina y el campo de la psicología se han convertido en verdaderos bancos comerciales donde no hay amor ni vocación, donde solamente tiene valor la cuenta bancaria. Naturalmente, desde el ángulo esotérico, esto tiene que cambiar. ¿Y quién va a proveer este tremendo cambio que exigen los nuevos tiempos? Nosotros, ¿quién, si no? Los discípulos que quieran trabajar en la línea del discipulado consciente, que no tengan miedo a todo cuanto ocurre externamente, que no sean fatalistas, que tengan confianza. Porque allí donde no llegue nuestra pequeña voluntad, llegará siempre la Voluntad del Maestro. Ahí reside la "gran seguridad" que, paradójicamente, surge de una gran inseguridad: la inseguridad que debe poseer también el psicólogo trascendente.

**Pregunta:** ¿Podría hablar sobre la voluntad?

**Respuesta:** ¿La voluntad? Veamos; la voluntad, la intención, el determinismo y el designio, son cosas muy parecidas. La voluntad no es el libre albedrío. Cuando la voluntad del hombre está condicionada por el concepto de la elección (si hago esto o si hago lo otro) está introduciéndose en el campo del libre albedrío. El libre albedrío no es voluntad. La voluntad es incluyente, es la parte de voluntad de Dios, de la Mónada transmitida a nuestra pequeña mente y que se hace incluyente, lo cual significa que se va liberando del libre albedrío. Haciendo menor el libre albedrío hasta adquirir el poder de la voluntad, nos daremos cuenta de que hasta aquí hemos sido controlados por algo que creíamos que era voluntad y que no es nada más que el poder que tiene el hombre de equivocarse en sus elecciones. Es el conflicto de la elección. Si se le dice a una persona que la mejor forma de adquirir la voluntad es dejar su voluntad parecerá un contrasentido,

¿verdad? Y sin embargo, no lo es, porque existen dos poderes: el poder negativo del libre albedrío personal y el poder positivo de lo que es la Voluntad Espiritual. El libre albedrío condiciona la voluntad, la hace pequeña y por eso se equivoca. Pero ¿qué sucederá cuando tengamos impersonalidad, cuando el libre albedrío humano pierda la necesidad de elegir entre esto o lo otro? Porque siempre buscamos una seguridad al elegir entre esto o aquello. Pues bien, cuando estemos muy atentos al progreso y muy profundamente expectantes a lo que está sucediendo dentro y fuera de nosotros, se producirá el gran milagro: el milagro de destruir el libre albedrío y convertirlo en voluntad, ya que cuando lleguemos ahí nos habremos liberado del conflicto de decidir. Entonces, voluntad es simplemente la capacidad de decidir sin equivocarse, porque se está de acuerdo con la Voluntad de Dios. Libre albedrío es el condicionamiento de la voluntad hasta llegar a formar en forma exagerada potentes núcleos de seguridad. Tenemos abierto entonces, ante nosotros, el campo de las distintas elecciones. Si siguiésemos el impulso de la voluntad, no nos equivocariamos.

¿Por qué se equivoca tanto la gente? Porque a través del libre albedrío está buscando una seguridad. Ya estamos con la seguridad de siempre. Cuando el ser humano deja de buscar seguridades (y siempre está haciéndolo) entonces el libre albedrío se convierte en voluntad; entonces puede rectamente decidir. Bien mirado, cuando estáis muy atentos ¿verdad que no razonáis? Entonces, si no razonáis, es porque estáis libres de la duda, del conflicto de la elección. Si ahora estuviéseis razonando, estaríais cayendo en el libre albedrío. Pero si extremáis la atención, si vuestro corazón se inflama hasta perder la noción del razonamiento, os daréis cuenta entonces de que estáis introduciéndoos en la Voluntad de Dios, que es Atención Suprema. Si fallara esta Atención Suprema sobre el universo, el universo se destruiría inmediatamente. Pues bien: vosotros sois los dueños del universo que Dios os ha confiado. Por lo tanto, si sois los maestros, los logos de este Universo, prestad atención, vivid serenamente expectantes. Tratad de comprender a vuestros hermanos y de comprender el misterio implícito en lo que está sucediendo aquí y ahora. Os daréis cuenta así de que vuestro ser, a medida que va desarrollando el poder de la voluntad, va acrecentando al propio tiempo el poder de amar.

Entonces podréis empezar a hablar de la Ley del Grupo, con la cual iniciamos la disertación ayer y a reconocer a vuestro grupo egoico. Y os daréis cuenta, sea cual fuese vuestro tipo de rayo, de que estáis utilizando todos la misma voluntad, que es la voluntad del Logos Solar a través del Logos Planetario, de la Mónada y de Sanat Kumara. Ya no es este agitarse en el tiempo, no se trata ya de las limitaciones del libre albedrío.

**Pregunta:** Al hablar de voluntad he pensado en aquellas palabras que dicen: "Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres". ¿No cree que este propósito es lo que luego será intuición y que la voluntad es el propósito?

**Respuesta:** Exacto, así es.

**Pregunta:** Es que resulta que hay un espacio entre las pequeñas voluntades y la Gran Voluntad. Para llegar a saber exactamente cuándo no nos guía la voluntad anterior, hay que estar ya en un nivel en el que sabe uno que no se equivoca pero antes, que tengamos presente que el propósito guíe las pequeñas voluntades porque este propósito es el que tiene que marcarlo todo. Yo creo que este propósito es el que luego será intuición directa. Pero antes de ser completamente impersonales es muy difícil que sea la voluntad la que obra, porque siempre obramos o por simpatía o por lo que sea. En fin, tenemos esas pequeñas cositas que hay que dejarlas primero. Por eso yo quería que quedara patente que entre la pequeña voluntad y la voluntad auténtica, hay, no digo un abismo, pero sí un gran camino a recorrer. Y entonces habrá que saber comprender las limitaciones de ese espacio de tiempo.

**Respuesta:** Así es, en efecto.

**Pregunta:** ¿Y el propósito que los Maestros conocen? ¿Son los Maestros canalizadores del Logos para transmitirlo a la humanidad?

**Respuesta:** He dicho al principio que la voluntad y el propósito son esencialmente la misma cosa. Las diferenciamos por matiz pero en esencia son palabras sinónimas. La Voluntad de Dios de ser y de realizar se manifiesta en forma de propósito organizado. En el plan estructural del universo existen la voluntad de ser y el propósito de realizar. El propósito de realizar es aquello que los Maestros conocen y sirven. Ellos conocen y sirven el plan o propósito de Dios, porque esencialmente la voluntad y el plan están indisolublemente unidos. Solamente que en el plan se ha reducido el nivel vibratorio, a medida que se ha ido expandiendo la voluntad. No se ha segmentado la voluntad, simplemente se ha expandido. Recuerdo, cuando empecé a ser consciente de las energías del Primer Rayo, que al recitar esta plegaria o esta invocación, cuando decía: "Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida", sentía un gran fuego que inundaba todo mi ser. Nunca me ha pasaba esto con el

segundo aspecto, cuando las palabras se refieren a Cristo. Significa quizás que mi polarización personal es hacia el Primer Rayo, aunque soy consciente de que mi Alma es de Segundo Rayo, como el de muchos de vosotros. Entonces, daos cuenta que es cuestión de matiz y de que hay que ser un poco psicólogo para ver clara esta situación, al considerar la Voluntad, el Propósito y el Plan establecido. La voluntad de realizar es el plan. Esencialmente, el Propósito y el Plan se complementan. Simplemente estamos matizando porque estamos descendiendo desde el Logos hacia nosotros, atendiendo la Ley esotérica que va de lo universal a lo particular, de los planos superiores o los inferiores. Naturalmente, cuando el Plan que viene inspirado por un propósito llega a nosotros, se convierte en libre albedrío. No da más de sí la máquina, ¿verdad? Se crean entonces las pequeñas voluntades de los hombres, es decir, las pequeñas fracciones de la Voluntad de Dios. Estamos refiriéndonos a la gente en general, sin un sentido peyorativo; estamos tratando de ver claramente una situación porque si esotéricamente no sabemos interpretar el valor de los términos, a cuanto digamos le faltará un anclaje espiritual y no tendrá un eco, una respuesta de parte de aquellos a los cuales estamos transmitiendo ciertos mensajes esotéricos. Resumamos: La Voluntad del Logos siempre tiene dos aspectos, la Voluntad del Ser, de afirmar su conciencia y estar muy atento a un proceso creador y la Voluntad de Realizar o sea, la diferenciación entre Dios y la Naturaleza, Dios y su Obra y entre el Verbo y el Cáliz. Nosotros somos, únicamente, una pequeña voluntad que está tratando de crecer hasta la Voluntad de Dios, unos pequeños puntos de libres albedríos que estamos debatiéndonos dentro del círculo cerrado de nuestros convencionalismos pero que sabemos que más allá de esta cerrada periferia se halla la Voluntad de Dios.

#### **IV EL MENSAJE (Rosario, Argentina, 23 de octubre de 1985)**

Ustedes saben que sólo hay un mensaje. Cada era, cada época distinta de la humanidad, tiene como finalidad penetrar más profundamente el sentido de las cosas, pero este penetrar es distinto en cada época y la presentación de la verdad con toda la serie de conocimientos esotéricos que tienen que ser trasladados a un público cada vez más ávido, se tiene que aplicar de la manera más sencilla que sea posible, porque la mente está cansada de acumular conocimientos. A través del tiempo la humanidad ha crecido a través de los conocimientos, pero ahora se presenta la oportunidad de dejar que la mente se baste a sí misma –si podemos expresarlo así– y que en vez de conocimientos tengamos intuición. La intuición es el poder de llevar, a través de la mente, una paz a este mundo tan necesitado. No se trata entonces de un mensaje jerárquico a la antigua usanza de presentar un conocimiento más rico, más pleno, más inspirativo –porque esto se puede hacer por vía interna también– sino aplicar el lenguaje del corazón, y el lenguaje del corazón aunque parezca una paradoja, viene presentado por un estímulo del Primer Rayo. Si ustedes han estudiado teosofía o esoterismo sabrán que el Primer Rayo es el más potente porque es el rayo sintético, es el rayo a través del cual se crea y se destruye un Universo. Naturalmente que presentar de manera muy sencilla el Primer Rayo en el mundo, exige de nosotros un cambio completo de actitud, no una actitud meramente mental, sino una actitud expectativa que utiliza la mente sólo para expresar esta potencia invocativa que tiene que traer Paz al mundo y esto es esencial porque a través de la doctrina del corazón, que está más allá de la doctrina del ojo; o sea, la doctrina del corazón o del amor por encima de la doctrina del simple conocimiento, es el que trae como consecuencia el nuevo lenguaje. El lenguaje de la Nueva Era tiene que ser tan sencillo que lo pueda comprender un niño, y al propio tiempo, tan profundo que lo pueda comprender un hombre sabio. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre ambas doctrinas? La doctrina del simple conocimiento que va creciendo en conocimientos y, a la par, hace crecer la mente, y cuando la mente está llena de conocimientos, no queda dentro un vacío para expresar el amor al prójimo, se ha convertido en una mole inmensa, cerrada, de conocimientos convencionales, pero el corazón continúa sin caridad y sin compasión. Entonces, la jerarquía ha dispuesto para esta Nueva Era el lenguaje del corazón y el conocimiento del corazón como portavoz único de aliento inmortal que lleva adelante el Maestro a través de su Ashram. Quisiera que ustedes se diesen cuenta que van a enfrentar una realidad trascendente, y que esta realidad trascendente, se les va a presentar de una manera completamente distinta del pasado. Ustedes me preguntarán quizás: ¿en qué consiste la diferencia? Solamente hay una sola diferencia: que el conocimiento puede ser adquirido sin esfuerzo, sin resistencia y sin técnica, solamente con una apertura mental tan prodigiosa que el conocimiento pase a través de la mente sin crear una huella, porque esta huella es una herida de la mente, el conocimiento se asimila rápidamente con toda su absoluta virtualidad por el corazón, y el corazón hoy día es un asiento de las energías del primer rayo y el movimiento fue promovido por el Maestro Morya, que es el Maestro que está detrás de todos los acontecimientos esotéricos del mundo. Ustedes dirán que el Maestro Koot Humi y el propio Maestro Tibetano están dando su mensaje en ese sentido, yo diría que el Maestro Djwhal Khul, El Tibetano, como todos los Ashramas de segundo Rayo, están trabajando hoy día según una expresión distinta de la energía, y esta energía precisamente, es la energía del primer rayo expresada con el estímulo vivo del corazón. No caeremos en el error del misticismo trasnochado del pasado, lleno de tradiciones religiosas y lleno del estímulo del conocimiento, sino que vamos a empezar conociendo al menos que tenemos la suerte de tener que estas energías fluctuantes del Primer rayo están aquí y ahora, yo las presento, y tratar de adaptarlas a nuestra condición humana de una manera tan potentemente vívida e integrante, que no tengamos ya ningún problema para ponernos en contacto con la Jerarquía o con algún miembro avanzado de no importa qué Ashram de la Jerarquía. Porque esta vacuidad mental, este sentido único de valores, ustedes pueden expresarlo a través de su propia condición humana regida:

a. por un signo astrológico definido.

b. por su grado de evolución.

c. por ese sentido inmanente de valores, que ustedes están tratando de llevar a cabo a través de su rayo, el rayo al cual ustedes pertenecen o el rayo a través del cual Dios se manifiesta a través de ustedes. Entonces la diferencia es muy sencilla, debo utilizar la mente como sede de valores absolutos o utilizar la mente sólo y únicamente como un depósito de conocimientos, y con esto no voy a decirles que ustedes deben dejar de estudiar, que ustedes deben dejar de meditar o que ustedes deben dejar de practicar algún yoga definido; no me refiero a esto, sino que ustedes deben hacer su mente tan exquisitamente vulnerable que el conocimiento penetre en ustedes de una manera espontánea y libre, sin tener que pasar por este proceso incesante de disciplina que es la lectura sistemática. No tengan miedo de lanzarse por el camino absoluto de significados que es la mente abstracta; consideren ustedes que su antakarana –¿saben ustedes lo que es el antakarana, verdad?– ha sido en cierta manera trascendido y que ustedes pueden acelerar la etapa de construcción del último tramo de este puente de arco iris, como lo define el Maestro Tibetano, del antakarana que va de la mente inferior a la mente abstracta o superior, y que no se queda allá sino que continúa avanzando, y llega un momento que ustedes se dan cuenta que el puente ha desaparecido y ustedes no saben qué es lo que les pasa, porque se encuentran en un mundo de vacuidad lleno de valores absolutos y ustedes están en el dintel, en el último tramo del antakarana que ustedes han conquistado. ¿Y qué sucede entonces? Ustedes regresan a la mente pictórica del conocimiento y del apego a los conocimientos, porque la mente con el conocimiento es algo consustancial, pero el apego al conocimiento es lo que hay que desarraigar de nosotros; entonces se encuentran ante un vacío, este vacío ustedes deberán afrontarlo, deberán sentirse succionados, si puedo decirlo así, hacia adentro, no hacia afuera y veremos lo que pasa con la experiencia. Todo el tiempo que estaré con ustedes, ya sea en las meditaciones más escogidas, ya sea en las meditaciones entre grupos esotéricos o en la conferencia pública, siempre adoptaré el mismo lenguaje, el de la exquisita simplicidad, porque la verdad no tiene tecnicismos, no se puede llegar a la verdad sólo por la técnica, sea cual sea la técnica que ustedes hayan adoptado, porque la verdad está por encima de todas las técnicas; pero si ustedes están tan atentos al fluir específico de su propia técnica, y están atentos tan profundamente al desarrollo de la técnica, llegará el momento en que ustedes se darán

cuenta de que no existe técnica, que en el devenir del proceso de atención sobre la técnica, la técnica ha desaparecido. Entonces ustedes se preparan para dar el salto que va del último tramo del antakarana -en la mente abstracta- hasta el mundo búdico. Les hablo desde el plano búdico, no les hablo del plano mental, por lo tanto si les hablo de un plano que está por encima del mental es porque ésta es la premisa específica de la Nueva Era para los aspirantes espirituales del mundo y para los discípulos, y no hay otro camino para llegar a la Iniciación que éste que les voy señalando, sentirse plenamente integrados en valores absolutos. La mente es sólo el recipiente que ustedes tendrán que cuidar para poder acoger en sí la fuerza inmaculada del verbo creador, entonces, ¿qué vendrá como consecuencia? Vendrá una adaptación serena y sin esfuerzo a todos y cada uno de los acontecimientos del tiempo. ¿Qué puede significar esto? Que ustedes se irán liberando del tiempo condicionador de la conciencia, y desde el momento en que ustedes se sientan incondicionados, es cuando la mente empezará a regirse en valores absolutos, la mente ya no será un simple depósito de conocimientos más o menos ilustrativos, sino que ustedes arrancarán de cero, de la mente hacia arriba, pero sin que la mente sea utilizada para otra cosa que para reflejar la gloria que existe en los planos búdicos, pasando a través del último tramo del antakarana en el plano mental superior, habrán establecido contacto con el Ángel Solar y el Ángel Solar les indicará el camino a seguir, y este camino es el camino de la más absoluta orfandad. Ustedes se sentirán solos de conocimientos, pero integrados en ustedes mismos. ¿Qué se hará con el conocimiento? ¿Qué se hará con la mente concreta? No la estoy negando, estoy diciendo únicamente que será el valor, la audacia del Pensador, quien deberá utilizar la mente en forma creadora lo cual significa que la utilizará incluso para expresar aquello indecible que se mueve en los espacios cósmicos y que llamamos la Sabiduría de Dios. Se trata siempre de reflejar en la mente la Sabiduría de Dios y considerar que la mente es un instrumento de nuestra voluntad y no un sólo depósito o un archivo de conocimientos. Existe la mente como archivo, pero aparte completamente de la voluntad del Pensador. El Pensador piensa más allá de la mente; significa que nosotros adoptamos la técnica del Pensador, la de otear las profundidades más allá del último tramo del antakarana, entonces si no sienten miedo, espero que no lo tendrán, ustedes sortearán este camino invisible y se sentirán llevados sin resistencia a una paz mental y a un corazón tan libre que se asombrarán de lo que ustedes han conquistado o de aquello que ustedes han descubierto, y esto es lo primero que hay que tratar de realizar en los momentos actuales. El despertar espiritual del mundo del presente se basa ocultamente en los tres principios que siempre tendré mucho cuidado en enunciarles: Primero, será la presentación del Centro de Shamballa como la orientación necesaria para los discípulos de la Nueva Era. Segundo, la presentación de la energía como algo viviente, como algo psicológico, como algo que está más allá de lo que la ciencia ha descubierto hasta el momento. Entonces, habrá que introducirnos en el mundo de los Ángeles, en el mundo de los Devas, no ya como algo realmente místico o religioso, sino como algo completo y vital que trae para nosotros el eterno dinamismo de la acción, la comprensión de lo que es realmente la energía, cosa que todavía no ha descubierto la ciencia del presente a pesar de sus grandes descubrimientos técnicos y científicos. Vamos más allá de los científicos, los científicos lo que harán es penetrar audaz y esotéricamente en el mundo de los significados mentales que es la puerta que se abre hacia la cuarta dimensión, entonces allí descubrirán por vez primera el secreto de la energía, no simplemente especular acerca de las relaciones entre el protón, el electrón y el neutrón. Algo está aquí en la hora presente como fundamento de toda la estructura material de todo cuanto estamos observando. Tercero, nosotros utilizaremos la mente de tal manera que podremos percibir directamente esta energía y utilizarla correctamente. Entonces tenemos una gran responsabilidad en acoger esta energía, en comprender su significado y entonces volcarlo a nuestro alrededor, en todo cuanto nos rodea, en los ambientes sociales del mundo. Y esto es esencialmente todo cuanto les iré diciendo, con muchos matices a través de todas las charlas, sabiendo que lo que interesa es crear una conciencia de grupo, no una conciencia relativa como estamos acostumbrados, que ha creado parcelas distintas dentro del único campo que es la creación universal; somos aspectos conscientes de la Vida de Dios, si no lo somos, tendremos que serlo y éste es nuestro más directo desafío. ¿Vamos a aceptar entonces el reto de los hechos? ¿Vamos a sentirnos integrados en estos valores? Son ustedes los que tendrán que decidirlo, yo solamente les diré que más allá de esta puerta se halla la Iniciación y todos ustedes tienen el deber de convertirse en unos INICIADOS.

**Pregunta:** *Lo que pasa que gusta tanto escucharlo, de pronto he leído sus libros y ahora me resulta mucho más simple entender, captar todo, que no se me ocurre algún tipo de pregunta. De pronto se me cruzó por la mente que esto de conciencia de grupo, tomar conciencia de grupo es, si bien estamos hablando del orden universal, vivimos más inmediatamente los argentinos, creo es lo que nos está faltando a nosotros, por eso estamos tan desordenados, pero, ¿cómo lo lograremos? Usted no es un adivino, pero tal vez usted pueda contarnos a nosotros cómo podemos hacer para lograrlo y, a partir de aquí, hacer un poquito nosotros por este país que, de pronto está desunido, pero no porque nosotros queremos, sino porque no sabemos.*

**Respuesta:** Sin embargo, el gran país argentino se ha movido hacia adelante, y no se ha movido hacia adelante por el imperativo normal que es el de la política, ¿verdad?, sino por el estímulo interno que ustedes han ido desarrollando a través del tiempo; ya no se trata entonces de decir que estamos desordenados, ustedes están muy ordenados, muy bien organizados. Yo estoy asombrado cómo ustedes se han ido organizando con tan poco tiempo, sólo porque venía yo, me siento muy humilde aquí, pequeño así, porque ustedes han demostrado que tienen una organización perfecta. Por lo tanto, si ustedes tienen esta organización, podemos decir que ustedes desde los niveles ocultos han estado organizando al Estado y que el Estado es consecuencia -el Estado actual naturalmente- de lo que ustedes han producido, llámenle invocación dévica, llámenle invocación jerárquica, el modo de expresarlo es muy distinto, ¿verdad?, pero no tiene importancia. La importancia está en el hecho que ustedes están aquí y ahora, y yo también estoy aquí y ahora con ustedes, y que por lo tanto ha habido la coincidencia de una gran organización jerárquica a través de ustedes, y un principio jerárquico que se ha establecido dentro de la organización que ustedes han creado y éste es Vicente Beltrán Anglada, yo lo miro desde esa distancia también, porque realmente es así como hay que ver las cosas, sólo me siento llevado por un estímulo. Ahí le decía a usted que me siento argentino desde que llegué acá, a pesar de la lluvia de Buenos Aires y todas esas cosas, pero el hecho es que me siento acá muy bien integrado, lo cual no ha sucedido cuando he estado en otros países extranjeros, claro que existe aquí algo que no es, digamos, estrictamente extranjero, que es la lengua, que es la cultura, no me refiero a la cultura que dejaron acá los españoles, sino a la cultura de la lengua, que está más allá de la cultura de los conquistadores, ¡cuidado! Porque llevar una cultura que, como ustedes saben, fue desastrosa y continúa siéndolo desde el ángulo de vista jerárquico, pero lo interesante es la Voz de la jerarquía que resuena en su corazón y ustedes la han aceptado, y en virtud de esa aceptación, ustedes empiezan a vivir muy rica y plenamente; significa esto también que los cambios serán progresivamente mayores y más profundos pero, en la totalidad del cambio hay una base esotérica y, tal como he tenido el gusto de decirles a todos los amigos de Buenos Aires, y aquí hay algunas personas presentes, es que la jerarquía está dirigiendo actualmente la atención hacia dos centros aquí en América: el centro de Buenos Aires y el centro de Río de Janeiro que engloban el centro de las actividades de Brasil y de la República Argentina. ¿Qué significa esto? Que tendrán mucha energía que manejar y tendrán que amoldarse a muchas circunstancias de gran potencia energética o dinámica. Segundo, que hay algunos Adeptos trabajando dentro de este país y que en el centro de esta fuerza jerárquica hay siempre la mano prodigiosa del Chohan de Séptimo Rayo, el Conde de San Germán; por lo tanto, aunque hay algunas cosas incorrectas en la evolución de los movimientos alrededor del Gran Maestro, Gran Chohan, puedo decirles que Él está galvanizando la totalidad de los hemisferios norte, sur y central de América. Por lo tanto hay que ver grandes cambios, dense cuenta que el Séptimo Rayo, cuando todavía encuentra unos países no preparados se manifiesta siempre dentro de órdenes dictatoriales y que empezó a trabajarse esto desde hace siglos, porque el eje de evolución de América ya no será el norte sino que será el sur y, como ustedes saben, el centro que es México está sufriendo grandes repercusiones geológicas porque todavía no existe un principio energético interno, capacitado para producir cambios dentro de las estructuras sociales y políticas. Eso

para ustedes tiene que ser, me parece a mí, motivo de optimismo porque yo les puedo afirmar que existen estos Maestros trabajando acá; ustedes han secundado el trabajo de estos Maestros y los Maestros están vigilándoles a ustedes muy atentamente. De ahí por qué les decía que están sujetos ustedes a un tremendo dinamismo que es la atención de los Maestros en sus grupos respectivos. Ustedes tendrán que crear con el tiempo, una confederación espiritual, de la misma manera que existe una confederación regional, es su deber. Yo centralizo aquí mi esperanza de algo que no he podido producir en España. En este sentido ustedes están siguiendo un orden más ético, y al propio tiempo, más humano de acoger el servicio. Ustedes están unificando centros de energía regional, es prodigioso cómo ustedes han logrado en un tiempo realmente mínimo, estas relaciones. El establecimiento de estas relaciones entre regiones al amparo de un mismo Ideal, sin distinción de sus pequeñas parcelas por grandes que aparezcan ante su visión, todos trabajan al unísono, y en Buenos Aires hemos asistido a este gran milagro; se ha organizado el aspecto espiritual de tal manera que podríamos decir sin equivocarnos, que están siguiendo las directrices del Maestro que corresponden a la ciudad de Rosario y a la ciudad de Buenos Aires, y las fuerzas se transmiten a otras regiones acá, creo que hay otro centro más arriba, hacia el norte, que veremos si se desenvuelve ahora al llegar. Entonces, ustedes trabajan siguiendo la ley de los triángulos, buscando lugares definidos. ¿Ustedes no se han dado cuenta que el Maestro ha estado todo este tiempo con ustedes? Trabajando a través de sus discípulos iniciados, algunos aquí en cuerpo físico y otros en cuerpo astral, produciendo esta nueva ética social que constituye la unificación de todos los grupos de tendencias universalistas, sea cual sea el principio, el móvil y el motivo que cada grupo esté buscando en forma separada, pues no hay que buscar la uniformidad, no hay que decir que todos debemos estar encuadrados en un grupo definido, sino que todos los grupos definidos deben constituir parcelas cada vez más libres e inteligentes, que puedan adaptarse -sin reacción alguna- a las parcelas de los demás grupos y crear entonces un grupo que pueda resistir la fuerza de los Maestros o la fuerza de la Gran Fraternidad, ahí está la gloria de su acción, la gloria y el significado de la hora presente con todos sus tremendos cambios. Se evitan ustedes tener que pasar por los cambios geológicos que siempre traen dolor, confusión y sufrimiento, sino que lo harán en un sentido de rectificar internamente todo aquello que debe ser reorientado, como puede ser la conciencia estricta dentro de un grupo definido, que este grupo no constituye una frontera que le separe de los demás grupos. La esencia del mensaje es ésta, desde el momento que existe separación el Maestro no puede trabajar con ustedes porque el Maestro trabaja con grupos, no con pequeños grupos, con la totalidad de los grupos, porque El es la representación del Señor del campo que es el Logos Planetario. Ven ustedes, ¿estamos bien protegidos, verdad? Y les iré diciendo cosas que ya parece que el Logos Planetario he aquí, con nosotros, o el Señor del Mundo esté aquí, pues es así, porque es la realidad! El Señor del Mundo está con nosotros, por esto les digo que están sujetos a una gran ten-sión creadora y de la manera como ustedes se adaptan a esta tensión, dependerá todo el trabajo futuro, todo aquello que ustedes pueden realizar durante los próximos o los años lejanos, que sea un movimiento de expansión, no una meta rígida para cada grupo, porque si existe una meta rígida ustedes paralizan el movimiento, entonces ustedes no pueden trabajar con la Jerarquía, o mejor dicho, la Jerarquía no puede trabajar con ustedes. De momento, esto es lo que me parece para romper el fuego como se dice vulgarmente, es lo que creo más conveniente.

**Pregunta:** *Usted habló de la presentación de un Centro de Shamballa en el mundo para la Nueva Era. Bueno, la pregunta es la siguiente. ¿Qué es un Centro de Shamballa y cómo podemos obtener conocimiento y evolución a través de nosotros, participando de ese Centro de Shamballa?*

**Respuesta:** Shamballa siempre ha estado aquí con nosotros, sólo lo único que ha ocurrido es que lo hemos situado tan lejos, que hemos tenido ya de principio, un miedo a alcanzarlo. Nos hemos bastado sólo con la pequeña realidad presente en su pequeña dimensionalidad, pero Shamballa es el Centro más incluyente del Planeta, de donde surge toda la energía que vivifica los reinos, las razas, los planos y las especies vivientes. Es, por así decirlo, el observatorio desde el cual el Señor Planetario, a través de Sanat Kumara, está dirigiendo sus energías al mundo ayudando al establecimiento de todo cuanto existe en el mundo, sea un plano, una especie, una raza, etc., para crear unos vórtices de energía a través de los cuales pueda manifestar Su poder. Entonces, cuando hablamos de la Gran Fraternidad, estamos hablando de un Centro distribuidor de las energías de Shamballa. Shamballa siempre ha existido como siempre ha existido la Gran Fraternidad Blanca o la Jerarquía, y siempre ha existido también la Humanidad. Por lo tanto, les hablo, Centro primero de todo: SHAMBALLA. Después viene el Centro de la Gran Fraternidad y después la Humanidad. Entonces, ¿qué es lo que pretende Shamballa o el Señor del Mundo, Sanat Kumara, aquí y ahora? Sencillamente que Shamballa, la Gran Fraternidad y la Humanidad constituyan un solo centro unificador de la conciencia del Logos Planetario. Esto trae como consecuencia una cierta disgregación de principios, porque las energías de Shamballa son muy potentes y vienen a nosotros por vez primera sin pasar por el centro regulador de la Gran Fraternidad para estimular al centro de la Humanidad, para estimular a la raza de los hombres, sus pequeñas voluntades. Y entonces, surge un yoga o un sistema de contacto que es el fuego, el fuego eléctrico de la Divinidad expresado por vez primera en el corazón, de aquí que el Agni Yoga se lo define como Centro de Shamballa, ya no el Centro de la Gran Fraternidad como realmente parece ser, sólo quiero decir que en el centro del corazón -donde siempre ha existido el Cristo Interno- se manifiesta ahora el fuego dinámico del primer rayo, el más potente que existe en el Universo. Por lo tanto, la Jerarquía en sus múltiples Ashramas ha pasado por la prueba de este fuego, y como consecuencia, los aspirantes que estaban en las zonas periféricas del Ashram han penetrado en el vestíbulo, que muchos discípulos en observación pasaron a convertirse en discípulos aceptados, que muchos discípulos aceptados penetraron dentro de la Iniciación, se convirtieron en Iniciados y que los Iniciados están trabajando bajo las órdenes directas del Señor del Mundo para producir un orden nuevo y este orden nuevo es la ordenación de Shamballa para los nuevos tiempos, que no es para toda la Humanidad a pesar de todo, sino para todas aquellas personas que sean capaces de resistir el fuego eléctrico del Señor del Mundo. Podemos canalizar estas energías y veremos cómo se produce en nosotros un tremendo despertar, un despertar que será el despertar del primer Rayo dentro del corazón, lo cual significa que tendremos en nuestro corazón no la paz, sino la espada, la Paz anunciada por Cristo. Cristo dijo: "cuando vuelva no traeré la paz, sino la Espada", porque la paz tal como la comprendemos, en el sentido emocional, adormece la conciencia, en tanto que la Espada vitaliza todos los órganos del cuerpo, todas las moléculas que constituyen los cuerpos mental y emocional constituyendo un todo unido. De la misma manera que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad tenderán a convertirse en un solo centro sintético, la mente, el corazón y el cuerpo constituirán con el tiempo un solo cuerpo individual aquí en la Tierra; entonces tenemos la conciencia de grupo que empezamos a trabajarlo. Porque la unificación de los grupos, tal como la vemos en la actualidad, es el resultado de la comprensión de ustedes dentro del corazón, no dentro de la mente, porque la mente separa y divide siempre, tiene esta tendencia, es la matadora de lo real como decía la gran M<sup>de</sup>. Blavatsky. Entonces se produce en nosotros un gran despertar, que viene inspirado no por los efluvios de la mente ni por el modo de cómo desarrollamos los pensamientos y las ideas sino que surge como un tremendo despertar dinámico dentro del corazón lo cual nos da, no una visión mística de las cosas, sino una visión directa que es la que hace que el hombre se haga inteligente y que, sin pasar por el discernimiento, puede confundir la razón de todas las cosas.

**Pregunta:** *Siendo el Agni Yoga el Centro de Shamballa, usted explicó o me pareció, no le entendí por eso se lo pregunto, la relación que existe, el Agni Yoga y el misterio de la pasión y la muerte del amado Maestro?*

**Respuesta:** La pasión muerte del amado Maestro es un símbolo histórico de la dramatización psicológica de Cristo representando a la humanidad. Se trata entonces de tratar comprender la visión a través del aspecto histórico. Pero, lo que decía el otro día, la Cuarta Iniciación que es la Crucifixión, la pasión y muerte, es la representación de ese estado de aceptación de esas energías, porque un arhat es el Iniciado que se ha sujetado a todas las crisis y tensiones que producen la 4a Iniciación, entonces se da cuenta de que por primera vez no se le exige un caudal de conocimientos

y de disciplinas como antaño sino que se deba estar siempre de acuerdo con el cuarto chacra, que es el corazón naturalmente. La cuarta Iniciación, el cuarto chakra, el cuarto planeta, que es la Tierra, dentro de los esquemas, la cuarta ronda de este planeta dentro de la cuarta cadena. Dense cuenta, dentro de un universo de cuarto orden, significa esto que todo nuestro universo por ser de cuarto orden, porque está atravesando la cuarta ronda dentro de una cuarta cadena cósmica, se constituye en algo que directamente nos da la fuerza. La relación es esta: un universo de cuarto orden es físico, nuestro sistema solar es físico (hay siete universos y este es físico), después viene un cuarto esquema, dentro de un sistema de mundos, que es la Tierra haciendo un triángulo perfecto con Venus y con Júpiter -triángulo de evolución que corresponde a la cuarta ronda-, tenemos después que nuestra Tierra, que corresponde al aspecto físico del cuarto esquema, está atravesando su cuarta ronda dentro de una cuarta cadena (un día les hablaré de las cadenas y las rondas porque hay bastante confusión al respecto), y después tenemos el cuarto chacra, el más importante, y la Cuarta Iniciación, la más importante, porque decide el paso del arhat al Adepto y tiene que haber naturalmente, una tierra candente entre la Cuarta Iniciación, que es más difícil, y la Quinta Iniciación que es la liberación total de la ley que opera en los tres mundos. Siempre siguiendo una línea escalonada de analogía, cuando ustedes sean intuitivos, yo creo que ustedes lo son ya, verán cómo la ley de analogía se presenta en forma intuitiva y, por razón numérica, por razón de cualidades parecidas o consustanciales, ustedes pueden a partir de ustedes mismos, abarcar la totalidad del Cosmos y acercar el Cosmos a nosotros para comprenderlo a través de nosotros mismos. Esta es la ley que rige para nuestra Tierra en esta cuarta ronda. Ahora bien, ¿el hecho de que estemos atravesando una cuarta ronda significa que no tengamos la posibilidad en conciencia, de ir más adelante y pensar mentalmente o sentir emocionalmente de acuerdo con la quinta ronda? ¡Claro que sí, por eso estamos aquí! Para salir del cuarto y pasar al quinto. ¿Viene el gran problema, verdad? Que es cuando el antakarana ya no nos sirve. ¿Se han dado cuenta que todo se va encadenando? Por eso entonces se dan cuenta que ustedes atraviesan esta zona de nadie que surge cuando el antakarana ha llegado a su punto máximo, que es la conexión de la mente concreta con la mente abstracta, o de la personalidad inferior al Alma solar, para pasar a aquella zona de nadie que es lo que aterriza, pero..., ¿qué hay más allá? La Iniciación, la primera, la segunda, la tercera... todas pasan por ese estado, son crisis y una persona, no sé si ustedes se acordarán, me preguntó sobre esto de las Iniciaciones y de las crisis. Y yo le dije que cada vez que atravesamos una crisis estamos realmente iniciándonos en algunas de las esferas que constituyen puntos energéticos de nuestra vida y cuando hemos captado muchos puntos energéticos, a través de la crisis, se expande el corazón, porque ustedes tienen más energía aquí que en ningún otro cuerpo de vosotros, los centros. Entonces ustedes se liberan, alcanzan la Iniciación. Pues tengo interés en decir, ustedes no acepten la Iniciación como una disciplina sino como un deber. ¡Un deber! Así que ya saben, hay que ser Iniciados y comportarse como Iniciados. Esta es la Ley.

**Pregunta:** *¿Cómo podrían hacer los grupos para promover, más adelante, después de su paso por esta zona, quisiéramos tener orientaciones de cómo proceder y cómo podemos hacer para que se promueva la práctica del yoga del fuego? ¿Qué es lo que tendríamos que hacer nosotros para crear el clima o para aprenderla, si es que hay técnicas oficiales?*

**Respuesta:** Ustedes ya se han dado cuenta que se van acercando a los demás grupos, sin pensar tanto como antes en su grupo respectivo, porque ustedes buscan todos, lo mismo. Hay que partir de esta base, ustedes buscan lo mismo, todos, porque solamente hay un principio y un propósito que es Dios. Todos buscan a Dios. Lo interesante y forma la base de su pregunta, es que comprendan que ustedes tienen el deber de hacer las cosas tan bien dentro de su pequeño grupo que no tengan diferenciación alguna con la labor de los demás grupos; al contrario, que ustedes puedan unificarse en conciencia con los demás grupos. No se trata de dejar un grupo para crear un grupo mayor, porque la estructura sea grande o pequeña, siempre encadena la mente y el corazón del ser, del ser humano. Si no que si se comportan correctamente dentro del grupo que ustedes detentan o dentro del cual se sientan integrados, en esta, digamos en esta bondad de ejecución, en esta perfección de características que van imprimiendo al grupo, ustedes se unificarán con los demás grupos. Es lo que decía el otro día, la diferencia entre estar juntos, un grupo de personas, o estar unidas; podemos estar juntos, pero no unidos y podemos estar separados y estar unidos. Por lo tanto, partiendo de aquí, cada cual trabajará en su grupo respectivo de una manera tan armoniosa y libre que serán, dentro de aquel grupo respectivo, un conducto para la fuerza del Maestro, ¿verdad? No hay disciplina para esto, solamente comprender que forman parte de un gran campo en donde las pequeñas parcelas son necesarias, porque la vida no avanza por uniformidad sino por unidad. Ustedes constituyen un todo unido más que un todo uniforme. Si yo les dijese: hay que constituir un todo uniforme, entonces todos los grupos se integrarían en un grupo mayor, lo que aumentaría el conflicto que existe en los pequeños grupos, ¿verdad? La cosa es clara, ¿verdad?

**Pregunta:** *Yo encontraría en lo que usted dice como una oposición entre el Raja Yoga tradicional y el Yoga del Fuego.*

**Respuesta:** Exactamente.

**Pregunta:** *El Raja Yoga lo encontraría en el esfuerzo del individuo y el del Fuego sería el esfuerzo del grupo.*

**Respuesta:** Sí, podríamos considerarlo así, también.

**Pregunta:** *La disciplina, por un lado y la libertad por el otro.*

**Respuesta:** Yo diría que cuando hay en nosotros comprensión, la disciplina viene como una cosa natural, no hay que imponerla, se impone ella. Claro, cuando imponemos una disciplina, nos condicionamos a la disciplina, pero cuando se impone la disciplina de por sí, nosotros somos desapegados a la disciplina, nos sentimos conducidos, pues la fuerza que origina en nosotros el espíritu de disciplina es el orden, el orden magnético dentro de cada grupo, el orden de la ejecución, el orden de cómo se va a llevar esta fuerza para fines constructivos, eh! Claro, ahora están ustedes a través de grupos y todos los grupos tienen cosas maravillosas; entonces, la aportación de cada cosa maravillosa entre los distintos grupos crea algo, un instrumento que puede ser utilizado por la Jerarquía o por Shamballa, y tendrán que enfrentar esta fuerza porque está aquí y ahora. No voy a decir: hay que estar integrados a tal grupo, para mí todos los grupos son bellos, y tienen algo que dar a la humanidad, sea cual sea el tipo de grupo. Lo que interesa es que comprenda que no existe una relación de misterio sólo porque estemos en un grupo definido, sino que vendrá el Misterio mayor para todos los grupos que trabajan unificados, no uniformemente dirigidos y controlados, porque la uniformidad crea la disciplina y la unidad libera de la disciplina.

**Pregunta:** *En la gran máquina cósmica cada grupo lleva una piecita y la aplica, ¿no es así?*

**Respuesta:** Exacto. ¿Qué sucede cuando dentro de una máquina hay una pequeña ruedita que no funciona bien? Se paraliza toda la máquina.

**Pregunta:** *Cada uno de nuestros grupos llevamos una pieza y la colocamos.*

**Respuesta:** Exacto, y no hay que buscar la belleza ni la magnitud de la pieza. [Interlocutor: sino la pureza] La pureza, usted ha comprendido. Sí, es así realmente.

**Pregunta:** *Usted señor habló de la intuición como base del conocimiento de la Nueva Era, a la que entramos por así decirlo, o sea que a través de la intuición inauguraríamos una Nueva Era de evolución, creo que es lo que dio a entender. También dio a entender que la intuición debe anular, por así decirlo, la mente concreta y obtener ese conocimiento de la mente abstracta. Bueno, la pregunta es la siguiente: ¿Qué obras de conocimiento abstracto recomendaría usted estudiar para obtener ese conocimiento?*

**Respuesta:** Entonces si yo les dijese ahora lean tal libro o estudien tal libro, les condicionaría a este libro precisamente. Yo no aconsejo ni mis propios libros, los hago y los firmo cuando me lo piden y se acabó, nunca digo lean el libro tal porque ahí encontrarán tal, me parece que esto es una cosa un

poco digamos para mí, un poco ridícula, ¿eh? Ahora bien, la intuición viene cuando el pensamiento -que es el ejercicio mental- es controlado por el pensador. ¿Qué sucede con una mente llena de pensamientos? Que el pensador siempre está sujeto al conflicto de decir cuál es el pensamiento que debe utilizar, lo cual impone una disciplina al pensador, pero como el pensador no tiene disciplina, resulta que hay un movimiento dentro de la mente que ustedes no pueden controlar, no pueden dejar el pensamiento, sea el pensamiento concreto o el de las propias ideas abstractas que no han logrado canalizar porque se han convertido en una serie impresionante de pensamientos que van y vienen por la mente y les impiden coordinar su voluntad con la voluntad del Pensador, y crear los últimos tramos del antakarana al cual hacíamos referencia. Es básico que una persona construya un edificio tan supremamente incondicionado que permita pensar más allá de la mente, es decir que el Pensador observe la mente, no que esté dentro de la mente; porque cuando el Pensador lo ponemos dentro de la mente, ha perdido su capacidad de decidir, lo que ha utilizado es la capacidad de equivocarse en la elección. Cuando hay liberación de la mente, cuando la mente no se preocupa mucho de los pensamientos, entonces se hace un vacío dentro de la mente. Es decir, que entre dos pensamientos se crea un vacío, este vacío cada vez es mayor hasta que llega un momento que ya no existe, ha desaparecido dentro de la universalidad de la mente y entonces se produce un milagro, la mente queda vacía, y sin embargo, usted continúa siendo Pensador. ¿Cuál es el misterio entonces? Que el Pensador puede utilizar la mente para pensar, tiene su archivo de conocimientos, tiene su archivo de memorias; entonces cuando el Pensador, por su propia virtualidad, invoca una idea abstracta es capaz de desarrollarla completamente, pero libre de los pensamientos. Situando esta idea en el plano mental los pensamientos afines se adherirán a la idea por afinidad magnética, entonces crearán un nuevo campo de pensamiento, que no es el pensamiento ambiental que va y viene por la mente y que está condicionando la voluntad del Pensador, sino que utilizará unos resortes desconocidos que es la voluntad del Pensador por encima de la mente y..., puede pensar más allá de la mente, porque el Pensador está más allá de la mente, es cuando la atracción hacia la mente condiciona al Pensador y le imposibilita de pensar libremente, sino que le condiciona primero a lo que está establecido dentro del área mental: conocimientos, imágenes o lo que se quiera; después, los conductos ambientales o los residuos ambientales que por atracción magnética, se adhieren a los pensamientos que ustedes suelen utilizar, entonces hay un campo magnético que es realmente nocivo, porque el Pensador está ausente. ¿Qué es la mente entonces? La matadora de lo real, ¿verdad? Pues, pensar más allá de la mente implica una gran atención y voy a decir esto aquí y en todo momento, que para liberarse de los pensamientos, para que el Pensador pueda ser en nosotros hay que estar muy atentos a todos los sucesos del tiempo por insignificantes que parezcan.

#### **V CONFERENCIA A LOS GRUPOS ESOTERICOS (Rosario, Argentina, 24 de octubre de 1985)**

**Isabel Amondarain:** *Hermanos y amigos, hoy estamos en total unidad en nuestros corazones, agradeciendo al Maestro mayor que nos haya permitido estar junto a nuestro querido hermano Vicente Beltrán Anglada, quien es desde ahora nuestro maestro y nuestro amigo, para cada uno de nosotros. En su corazón todos tenemos un lugar igual y lleno de amor, tenemos que aprender a retribuir ese gran amor desde el Ashrama entero y empezar a escuchar, a tener la felicidad de escuchar sus palabras.*

**Vicente Beltrán Anglada:** ¡Muchas gracias! Después de las palabras de Isabel Amondarain, un "guerrero" desde hace muchos años en el camino espiritual, con la cual vengo sosteniendo correspondencia desde hace no menos 30 años y que ahora se ha dignado presentarme. En realidad sólo hay un mensaje y sólo hay un Maestro: el Maestro dentro del corazón. En la medida que encontramos este Maestro en el corazón, se nos abren las puertas de la Jerarquía. Entonces, nos damos cuenta de la gran verdad enunciada desde siempre, "**Sólo por el amor puede ser salvado el ser humano**". Naturalmente que cuando hablamos del término amor, quizá no expresemos debidamente lo que el amor realmente significa como esencia de la creación, sólo expresamos un sentimiento emocional tanto más o menos profundo, según sea nuestra condición y según la medida de nuestro entendimiento. Pero en todas mis charlas, coloquios y conferencias he tenido interés en remarcar, ante todo, que ninguno de nosotros puede apartarse de sus hermanos. Igual que los continentes de la Tierra están unidos por debajo de las aguas, así los seres humanos están unidos por el corazón. Por lo tanto, toda separación es realmente inexistente, sólo las apariencias, la forma de los continentes y la idiosincrasia de las gentes que habitan esos continentes, puede causar la sensación de que estamos separados. Cuando la mente se ha limpiado de sus creencias habituales y cuando se ha encendido dentro del corazón la llama del amor, entonces se ve claro el sistema de vida que todos deberíamos llevar porque estamos unidos, muy a pesar nuestro a veces, pero estamos unidos en el Señor. La gloria del contacto, el contacto que ustedes puedan establecer entre sí, la medida del entendimiento que podamos tener en un momento dado, de lo que llamamos conocimientos esotéricos y la fe encendida en el corazón, unida a la comprensión de la Fraternidad, puede llevarnos muy lejos en el camino que debe conducirnos a la paz. La paz también es una palabra, igual que el amor e igual que la fraternidad. ¿Me pregunto si podríamos llegar a un punto dentro de nuestra conciencia activa, en que estas palabras tuviesen un absoluto significado en nuestras vidas, lo cual implicaría el desarrollo de un poder interno, cuyas consecuencias serían la unificación de todas las almas dentro de la Superalma Universal. Cada región del planeta tiene sus propios métodos de acercamiento, incluso dentro de cada pequeña localidad hay puntos iluminados, que tratan de comprender el sentido místico de la vida y crear caminos de acercamiento; pero el esfuerzo de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra sería vano en el corazón de todos ustedes, si se refugiasen únicamente en la labor exclusiva de su pequeño grupo, si no tuviesen esta exquisita libertad de acción que permite estar dentro de un grupo, dentro de cualquier tipo de estructura, y sin embargo, sentirse libres de la estructura, porque habrían comprendido que todas las estructuras, pequeñas y grandes, constituyen la gran arquitectura del Reino de Dios. Esta es la gran promesa que debe abrir los causes de la Nueva Era. Nosotros estamos preparando -cada cual dentro de su pequeña estructura, cuando dentro de la estructura no existen limitaciones de la forma, ni ningún interés separativo que les desune de los demás- el camino que ha de seguir el Instructor, como que el Instructor está esperando nuestra decisión. No podemos decir que depende todo del curso de las estrellas o del advenimiento de una era, la de Acuario por ejemplo, sin tener en cuenta la necesidad de ordenar de una manera tan simple, sencilla e inmaculada nuestra vida, que cada uno de nosotros, dentro de las pequeñas estructuras constituyan un punto de contacto con el Instructor, preparando su camino, prescindiendo de las eras, prescindiendo de todo, excepto del amor que nos unifica en el corazón. He tenido mucho interés en presentarles a ustedes, los argentinos, nuestros hermanos, una idea lo más clara posible, de los acontecimientos que ustedes han vivido acá durante muchos años, porque los frutos de aquellos acontecimientos están aquí y ahora, y ustedes están trabajando activamente, en un sentido muy íntimo, vincutivo y espiritual que ha de producir en ustedes grandes transformaciones: primero en ustedes mismos, después dentro del ambiente nacional. La realidad es que ningún país triunfa de sí mismo, que ningún país puede triunfar de la opresión, del odio o de la ignorancia, si no existe dentro del corazón de cada uno un gran sentimiento de fraternidad, de comprensión y de paz. ¿Qué creen ustedes que es la democracia, cuando esta democracia ha sido establecida correctamente en un pueblo, sino el resultado del sentimiento de unidad que ustedes han desarrollado dentro del corazón? Ningún pueblo merece la democracia si no ha luchado por ella dentro de su propio corazón, venciendo los antagonismos, triunfando del odio, de la ambición y de la codicia, tratando de ser uno con los demás, no siendo exclusivos dentro de las pequeñas estructuras que ustedes han creado, sino tratando constantemente de buscar lo supremo en el corazón, expresándola en la conducta. Quisiera acercar a ustedes la Gran Fraternidad. Que la Fraternidad Blanca y sus Maestros no fuese para ustedes una ilusión, o el fruto del conocimiento impartido en los libros. Un libro se escribe y con el tiempo puede cristalizarse, porque ha quedado grabado allá, pero el corazón continúa marchando siempre, es por tanto que los libros sólo contienen las verdades que contienen las semillas de evolución de cada época, pero ustedes como espíritus no pertenecen a

ninguna época, sino que van marchando venciendo la resistencia de las épocas. Ustedes son el movimiento de la Vida, y es este movimiento cuando ustedes no lo paralizan, que les lleva a la Gran Fraternidad Blanca; quiero significar con ello, que desde aquí y ahora ustedes han de principiar el principio, paradójicamente hablando, de lo que será el advenimiento de la Nueva Era. Ustedes son la Nueva Era, ustedes son la paz, la fraternidad, la justicia; ustedes son todo esto, ¿no se dan cuenta? Entonces, si tienen esta conciencia de grupo, jamás se sentirán limitados por ninguna estructura, porque las estructuras siempre encadenan al individuo que las ha construido y para vivir dentro de una estructura, sin sentirse limitado por la estructura, hay que ser muy inteligente. La Inteligencia es un resultado del equilibrio entre la razón y el amor. Cuando nos sentimos integrados realmente dentro del corazón, y la mente está sirviendo de vehículo de la propia mente de Dios, lo cual signifique que tendremos que efectuar dentro de la mente y el corazón una gran transformación, la transformación social, la creación de los ambientes, el triunfo de la democracia y de la libertad, no está fuera sino dentro de ustedes. Si ustedes mantienen el ideal de libertad, fraternidad y justicia dentro del corazón, ustedes mantendrán una democracia estable, porque lo externo depende de lo interno, siempre. El resultado de sus esfuerzos, gestados en un misterioso sufrimiento, ha traído como consecuencia la democracia que ustedes están gozando. Que la democracia establecida en la Tierra todavía no es perfecta, es obvio, el hombre todavía no es perfecto, pero marchamos hacia la perfección. Hay que ganarle a la vida por etapas. Las etapas de sufrimiento traen como consecuencia etapas de discernimiento puro y éste enciende la luz del corazón que ha de convertirse en las rectas relaciones humanas. Quisiera oírles a ustedes ahora, un poco. Les contestaré en lo que yo pueda, y no ser ofensivo con nadie.

**Pregunta:** *Yo quisiera que nos explicaras, para que tomáramos conciencia cabalmente, el asunto ese de que todos los aspirantes espirituales están en la periferia de la Jerarquía y que se acercan a uno u otro Ashrama de ella, pero que nos explicaras algo, para que nosotros tomáramos conciencia, porque hasta ahora lo tenemos sólo en un nivel intelectual.*

**Respuesta:** ¿Saben ustedes lo que es exactamente un Ashrama de la Jerarquía? Es un grupo de personas que han comprendido la Ley y tratan de cumplimentarla en sus vidas. Esto lo hacemos todos en una cierta medida, pero cuando hablamos del contacto con el Ashrama y con el Maestro, entonces exige del Pensador un esfuerzo superior al que se exige de las demás personas. Cuando una persona comprende en cierta manera y hasta cierto punto, qué es lo que la vida espera de él o de ella, cuando se da cuenta exactamente de su posición en la vida social, no como una entidad social, sino como unidad de conciencia divina, entonces sobreviene una gran lucha: el pasado dentro de su corazón, trata de ofuscar su mente y entonces viene el sufrimiento, el sufrimiento de la inestabilidad. Cuando la persona está sujeta al conflicto de los opuestos, cuando sus elecciones conducen siempre a equivocaciones, cuando todo su sistema de apertura hacia la vida se ha ido entreabriendo y contempla una cierta perspectiva de lo que jamás había visto, entonces sabe que no tiene más remedio que luchar, que enfrentar el reto de los acontecimientos. No se trata del acontecimiento que llamamos vida espiritual simplemente, que es el resultado de muchos esfuerzos, sino el resultado de adaptarse a la vida social de relación, y no crear una resistencia al impulso soberano de la Vida. Y esto es muy difícil, ¿verdad? Pero es que estamos constantemente oponiéndonos a la vida, creando puntos de intersección o cortocircuitos, que impiden que la vida se exprese en nosotros. La correcta relación por ejemplo es el principio, pero, ¿hemos establecido correctas relaciones, incluso dentro del propio grupo o la estructura dentro de la cual tratamos de servir los planes que los Maestros conocen y sirven? Entrar en un Ashrama presupone darse cuenta de la situación mundial y sentirse responsable de esa situación. Entonces empiezan sistemas de valores establecidos, a oponerse a su comprensión; entonces todo cuanto constituye el pasado arcaico, las tradiciones, las herencias, los códigos genéticos de los tres cuerpos, naturalmente, se vuelcan sobre ustedes. Hay una precipitación kármica de tremendas repercusiones y en este momento, el aspirante suele retroceder, porque es más segura la línea de la mínima resistencia para llegar a ciertos fines. Yo puedo decirles que entrar en un Ashrama y ponerse en contacto con un Maestro, exigirá seguir la línea de máxima resistencia. Ustedes no pueden llegar al Ashrama siguiendo el proceso habitual de los seres humanos corrientes, ustedes tendrán que superar toda esta fuerza tremenda de los acontecimientos contrarios a su voluntad, y tendrán que surgir triunfantes. Y en cierta manera ustedes lo están haciendo, porque ustedes han tenido luchas y dificultades al entrar en el Sendero; es lógico, están removiendo el pasado, están tratando de destruirle, y esto naturalmente, trae como consecuencia una apertura cada vez más grande. A medida que la lucha es más grande y ven que el cielo azul y el sol que se refleja allá a lo lejos se va agrandando constantemente, entonces van pasando por lo que llamamos la criba, por el cedazo del trabajo jerárquico. Ustedes pasan de ser unos aspirantes espirituales llenos de romanticismo y de misticismos profundos e incomprensidos, a la etapa del discípulo en observación, que es la primera vez en que algún discípulo avanzado del Ashrama suele observar dentro del ámbito social y la observación por parte de responsables del Ashrama en el mundo es incesante. Ustedes están siendo observados como grupo, y aún como individuos, porque se les prepara para entrar en otra etapa del discipulado dentro del Ashrama, que es la aceptación por parte del Maestro de ustedes en el Ashrama. Si ustedes mantienen la tensión creadora, que paradójicamente es distensión total, entonces ustedes pasarán a una nueva etapa, que es la etapa del discípulo en el corazón del Maestro. Habrán penetrado en una esfera de contacto superior, que les permite saber qué es lo que el Maestro trata de realizar en el mundo a través de su Ashrama, y empieza a colaborar muy activa y conscientemente con los planes del Maestro. Y si ustedes se convierten en servidores del Plan, siguiendo incesantemente la voluntad del Maestro, su propósito, entonces penetran la corriente iniciática dentro del Ashrama al cual ustedes pertenecerán, sea cual sea su rayo y sea cual sea el Maestro. Entonces ustedes verán ante sí las doradas puertas que conducen a lo Eterno, es aquella corriente de la cual prácticamente ya no se retorna. Esto es, sólo esto. Hay que entrar en el Ashrama por lo pequeño, pero lo pequeño y lo grande son la misma cosa. El camino y la meta son la misma cosa, según se la mire, según se la comprende. Y ustedes pueden considerarse discípulos aceptados y ser responsables de esta aceptación. Y si pueden llegar a la convicción de que ustedes están en el corazón del Maestro y tratan de vivir esta afirmación, todavía mejor. ¿Qué creen ustedes que es la Iniciación? ¿Qué creen ustedes que son las crisis iniciáticas, sino las pequeñas crisis que ustedes están afrontando diariamente, venciendo con dolor del corazón, con gran sufrimiento de su parte? Podría decirles que desde un ángulo Jerárquico, el gran pueblo argentino en su totalidad ha recibido una Iniciación y que ustedes son responsables de esta Iniciación, y que por tanto pueden estar ustedes orgullosos de ese trabajo, impersonalmente orgullosos, naturalmente. Pero que la acción, ustedes la han creado y ahí está. Los políticos, los sociólogos, todas las personas que contribuyen al bienestar de una nación, son el resultado del pensamiento y de las emociones de los pueblos. No existe un cambio de gobierno, ningún cambio de situación política, económica o social sin que en su trasfondo no exista la voluntad del pueblo o la voluntad de los pueblos. Cuando se ha comprendido esto, automáticamente surge la responsabilidad de mantener el estatus quo de lo que ustedes han creado. Sus pequeñas estructuras impersonales, han creado la gran estructura nacional, de allí que ustedes son los responsables de lo que han creado. De la actividad futura de ustedes como grupo, depende el mantenimiento de una paz dentro del país. Sabiendo que dentro de un país ocurre lo mismo que en el alma individual, cuando el alma empieza a dar un paso adelante, todos los factores negativos del pasado impiden, tratan de frenar el impulso de la acción, cuenten con esto cuando estén mirando qué sucede en su país. Pero, si dentro del corazón de todos ustedes y de todos los grupos esotéricos, existe la convicción del trabajo, la convicción de las relaciones, la impersonalidad de las estructuras, el fuego vivo, la llama dentro del corazón, ustedes triunfarán y con ustedes triunfará el pueblo.

**Pregunta:** *Otra vez me puso en un apuro. Tengo unas cuantas preguntas que hacerle aquí, aunque usted ha respondido solo sin que nadie le pregunte, pero yo quisiera sugerencias para el trabajo en los medios de difusión.*



**Respuesta:** Quien quiera laborar dentro de esa estructura en forma esotérica o espiritual, tendrá que ser muy inteligente, en el sentido de saber equilibrar, dentro de los métodos de comunicación que están en sus manos, en cierta manera, lo grande y lo que está al alcance de los pequeños, que la gente pueda comprender el espíritu de libertad, leyendo por ejemplo la elegía de la bandera. Eso es una cosa, pero comprender qué es lo que hay más allá de todas las banderas es mucho más difícil. Para exaltar el ánimo se les habla del fervor nacional, por ejemplo se habla de conquistar las Islas Malvinas, existe un empuje nacional, siguiendo las tradiciones de un pasado que ha sido corrompido, ¿verdad? Y la gente se pone frenética, porque emocionalmente la persona está más fácilmente adaptable a una situación emocional que a una situación de comprensión espiritual. Pero si ustedes al hablar de la bandera, por ejemplo, están tratando de explicar que la bandera solamente es el mecanismo externo del esfuerzo de todas las gentes que lucharon y vivieron a través del tiempo aquí, en la República Argentina, venciendo la rapacidad de los conquistadores y su falta de escrúpulos en todos sentidos. Entonces se darán cuenta que es fácil hacerlo, porque por un lado motivarán lo que es la enseña, lo que es la bandera, lo que es la tradición, con aquello que es la esencia de las tradiciones, que es el espíritu. Hablen de espíritu, no comprenderán lo que es el espíritu de inmediato, ¿por qué no hablan del Espíritu de la bandera, por ejemplo? El espíritu del pueblo argentino, el espíritu de la democracia; sin darse cuenta están utilizando palabras que, por su absoluto significado místico, están penetrando en el corazón de las personas y elevan la vibración, su sintonía emocional. No sé si comprende la situación.

**Pregunta:** *Quisiera que usted nos dé algunas pautas, creo que a todos nos interesa profundamente este contacto que va a tener que existir, seguramente así está, entre los hombres y los Ángeles. Quisiera que usted nos dé algunas pautas, si es posible, de comportamiento o nos dé algunas directivas que desconozcamos. Muy amable.*

**Respuesta:** Supongo que no querrán ustedes que establezca un método de comunicación o una disciplina para establecer contacto. Cada vez que ustedes están silenciosamente expectantes como ahora, los ángeles están ahí. ¿No los oyen? ¿No sienten? Estos son los ángeles. ¿O qué esperaban? ¿Ver aparecer una visión? ¿No es mejor sentirlos en el corazón que no gráficamente reflejados en un cuadro? Si hablo precisamente de la serena expectación, es porque la serenidad corresponde a los ángeles y la expectación a los hombres. ¿Qué significa esto? Que cuando el ser humano está muy expectante, está muy atento, adquiere la serenidad de los ángeles; entonces los ángeles y los hombres constituyen un solo cuerpo místico de expresión.

**Pregunta:** *¿Ese canal que usted está abriendo a cada ser, usted lo proyecta a Shamballa?*

**Respuesta:** Bueno, si ustedes quieren utilizar este nombre no hay inconveniente.

Shamballa como centro de inspiración está aquí, con los ángeles y con los hombres; se manifiesta cuando existe este místico equilibrio entre la mente y el corazón. Se produce un milagro de orden, que hace que automáticamente en este equilibrio exista una paz, una quietud, un recogimiento, porque realmente este gran acontecimiento humano-déxico está enlazado dentro de los planes de Shamballa, que como ustedes saben es el conjunto de aquellos Grandes Seres que vinieron del esquema de Venus para crear aquí, las simientes de la espiritualidad en nuestro mundo. Entonces, cuando se nos dice por ejemplo, que la Gran Fraternidad Blanca del planeta con todos sus grupos de trabajo, dentro de todos los departamentos de trabajo espiritual y dentro de todos los rayos, es el Ashrama total de Shamballa o del Señor del Mundo. Estamos expresando la gran realidad que debe ser explicada por doquier. Y explicar también que dentro de los planes de la Gran Fraternidad Blanca, como expresión viva del Señor del Mundo a través de la humanidad, debe manifestarse como coordinación correcta, primero entre los hombres entre sí, después entre los hombres y los devas, y después entre los hombres y los devas y la propia Divinidad, creando el triple vértice del Gran Triángulo Cómico de la integración espiritual del Logos Planetario. Y esto es muy difícil de ser comprendido, pero si se vive muy activamente como ustedes lo están viviendo ahora, si tratan de reproducir en sus vidas este equilibrio que surge de la atención profunda a los hechos y los acontecimientos, que a su vez producen la serena expectación, entonces ustedes serán seres privilegiados, cuyo trabajo principal será la irradiación. Porque si ustedes tienen paz no van a proclamarla en palabras, porque no hay ninguna palabra que pueda expresar la paz, sino que ustedes irradiarán la paz. Entonces no tendrán necesidad de tratar de convencer a las gentes, que es lo que hace el novicio cuando entra en un Ashrama, solamente quiere hablar del Maestro y habla del Maestro en todas partes, hasta que el Maestro tiene que decirle: "Para un poco, lo que estás haciendo es introduciéndote en zonas de completa inseguridad y de oscuridad". El Maestro siempre aconseja al discípulo: "Mantente en paz y que tu paz sea la paz del mundo." Esto es a mi entender una de las grandes avenidas, ustedes pueden llamarle métodos como pedía el señor, pero es un estado nuevo de conciencia que no puede paralizarse jamás, es como aquella bola de nieve que baja de la montaña, al tiempo que avanza es más potente el impulso porque aumenta el volumen y es esto lo que hay que hacer. Si ustedes inician el movimiento y son conscientes del movimiento, ya jamás podrán paralizarlo. Ustedes y el movimiento serán la misma cosa, y siendo el movimiento la vida de Dios, ustedes serán la vida de Dios en manifestación dentro de los ambientes sociales en donde están ejerciendo su evolución como ciudadanos.

**Pregunta:** *¿Usted podría relatarnos alguna experiencia que le haya reportado evolución espiritual?*

**Respuesta:** ¿Una experiencia en qué sentido?

**Pregunta:** *De contacto déxico.*

**Respuesta:** ¿Una facultad psíquica o un contacto con el Maestro?

**Pregunta:** *Sí.*

**Respuesta:** ¡Ah, claro! ¿Entonces, cómo viene ese contacto? Voy a hablarles de años de sufrimiento, de años en que he carecido de todo, de años de crisis de trabajo y de pérdida de la libertad física, aunque no moral. Pero el hecho de que mucha gente se encuentre en estos casos, digamos, no cualifica para que uno se pueda poner en contacto con un Maestro, sólo que estamos hablando de ciertas crisis. Pero hay una crisis que precede al contacto con el Maestro, que es tener que decidir entre el mundo o la Jerarquía, entre Dios y el César, y naturalmente esta elección implica una gran visión de lo que hay que hacer, sean cuales sean las dificultades, los riesgos; es un desafío, es como si al momento, momento dado por ejemplo, sintieran que todo el peso de su cuerpo se hundiera en el vacío, porque no hay nada en el suelo que pueda sostenerles, o que tengan que enfrentar un gran vacío dentro de la conciencia y ser valientes para afrontarlo, y cuando se ha vencido este vacío, cuando se ha triunfado de la soledad, cuando se ha atravesado esta gran noche oscura del alma, entonces nos damos cuenta que el Maestro está ahí, dándote las manos. Es una historia triste, ¿verdad? Pero muy alegre al final, ¡claro! El contacto con el Maestro cuando leemos algún relato de algún discípulo parece fácil, y si la persona es muy inteligente facilitará mucho el trabajo, lo cual no significa que el trabajo sea fácil, sino que facilitará el camino por las dificultades. Porque un discípulo, ustedes se darán cuenta, es aquella persona que va siguiendo el movimiento opuesto a los demás; cuando todo el mundo desciende siguiendo la línea de mínima resistencia, ustedes están ascendiendo por la ruta de la máxima resistencia. La gravedad es para los cobardes y para los pobres de corazón como se dice; pero la montaña, desde la cual se divisa la extensión del valle, sólo es para los valientes, para aquellos que deciden afrontar la prueba. Y como que los testimonios de los discípulos, sea cual sea su procedencia, occidental u oriental, siempre vienen a parar en este punto místico de soledad. Es decir, por quienes hablo constantemente, facilitando su camino de la serena expectación, pues cuando ustedes están muy atentos, ustedes están solos, solos de su yo, de sus pequeñas debilidades cotidianas. Están tan atentos que se hacen expectantes y entonces viene como consecuencia la serenidad de los ángeles y a partir de aquí, ustedes encuentran que su camino oscuro, hay que dar una nota de con optimismo, ustedes se sienten ayudados por los devas. Incluso en la construcción del antakarana existe una participación entre los hombres y los devas. El hombre realiza el esfuerzo y el deva

construye el camino con hilos de luz, por esto el antakarana siempre se le denomina el hilo de luz o el puente dorado, o el arco en el cielo, por ejemplo, que conduce al hombre de lo irreal a lo Real, de la muerte a la Inmortalidad. El camino está abierto constantemente, ¿qué sucede entonces? Que nosotros lo cerramos constantemente tras la vía de los prejuicios, de los egoísmos y de todo conglomerado que llamamos el karma; pero el karma es su pasado, nada tiene que ver con su presente. Si tienen dificultades en el presente, no es que estén en el presente, sino que ustedes lo reflejan del pasado, entonces si ustedes están atentos en el presente, ustedes carecen de karma; si ustedes están siempre atentos, siempre serenamente expectantes, ustedes se están liberando del karma. Cuando ustedes mediten, en grupo o en forma individual, y estén silenciosos completamente, si han logrado hacerlo reduciendo la tensión de la mente, de los deseos y de los impulsos del cuerpo, ustedes están liberándose del karma. Me refiero a la verdadera meditación, no a sentirse llevados por los pensamientos o siguiendo metas prefijadas. La verdad que conquistamos esotéricamente es muy fugitiva, se escapa constantemente, es como el aire, ustedes no la pueden coger, jamás la cogerán pero la pueden descubrir dentro del corazón como movimiento y seguir este movimiento a partir de aquí, ustedes empiezan a establecer contacto con el Maestro.

**Pregunta:** *Muchas gracias por el mensaje que nos deja, porque realmente ha colmado las esperanzas que teníamos fijadas en usted, puesto que lo conocíamos sólo a través de sus escritos, y realmente ha superado la esperanza que en el mensaje que nos iba a dejar usted, habíamos cifrado este grupo organizador. Lástima que esté tan poco tiempo entre nosotros, esperamos que regrese pronto. Mi pregunta se refiere a algo que usted comentó en la reunión de ayer en el hotel, referente al séptimo rayo. ¿Qué es el séptimo rayo? ¿Cómo se manifiesta en el mundo objetivo ese rayo? ¿De dónde procede y cuál es la influencia que sobre nosotros ejerce ese rayo? Muchas gracias.*

**Respuesta:** Se trata de una influencia total en los momentos actuales. Ustedes saben que el séptimo rayo es denominado esotéricamente el rayo de la magia y del ceremonial. ¿Se han dado cuenta que les estoy hablando del séptimo rayo porque estamos en la era de Acuario?

Porque, ¿qué es magia exactamente? Es creación. Si ustedes han creado un movimiento en el país, a través del esfuerzo de ustedes, es porque han utilizado la magia organizada de la acción, porque han utilizado poder del séptimo rayo del Conde de Saint Germain. Y ahora están ustedes aquí haciendo lo mismo, porque la única manera de crear es producir un vacío de expectación en nosotros, que permite que dentro de nosotros pueda establecerse con toda libertad la actividad de los devas. No podemos separar a los devas de los rituales mágicos, ni de la magia organizada en el mundo, porque estamos en una era donde, según tuve el gusto de decirles ayer, hay tres grandes puntos a realizar desde el punto de vista jerárquico en el mundo y en los momentos actuales, que es la presentación de Shamballa como algo que está aquí y ahora, y no allá a lo lejos, en la Isla Blanca por ejemplo. Después, la unidad del hombre con los devas, la unificación de ambos reinos. Y finalmente, el resultado de ambas cosas cuando han sido debidamente comprendidas, que constituye la magia de la acción. Cuando ustedes están serenamente expectantes, están aplicando la magia, están creando algo nuevo en esta vieja sociedad. No es un trabajo con las manos, ¿verdad? Es un trabajo muy sutil, pero que tiene resonancias ilimitadas. Esta es la principal característica del movimiento espiritual de la Nueva Era, dentro del cual, como también tuve el gusto de decirles ayer, hay unos Adeptos trabajando con todos los grupos argentinos que quieren solidarizarse con el gran movimiento redentor de la jerarquía, no creando estructuras aisladas en el sentido personal, sino que se den cuenta de la necesidad de que como espíritu de grupo, puedan funcionar dentro de cada estructura sin oponerse a las estructuras ajenas y sin pensar que su estructura es mejor que las otras.

Estos son términos: lo mejor, lo peor, son términos muy personales. Les hablo del espíritu unitario, que es el espíritu de la acción correcta dentro de cada grupo, y que después por radiación se extiende a los demás grupos. Esta es una técnica del séptimo rayo: la unificación de los grupos. El séptimo que es un reflejo del primero; el primero y el séptimo siempre son reflejo el uno del otro, como el segundo se proyecta sobre el sexto, el tercero sobre el quinto; el cuarto, el de la humanidad en su conjunto, constituye el eje del equilibrio, de ahí la importancia que le asigna la Gran Fraternidad de Shamballa y aún la Gran Fraternidad Solar, a nuestra humanidad, que pese a sus dificultades y conflictos sociales, pese a sus luchas, pese a su tragedia, pese al sufrimiento, es sin embargo, el punto clave de la atención del Logos Planetario. De ahí la importancia también de que surjan unas ideas nuevas. Hay que utilizar nuevos sistemas de expresión, hay que buscar odres nuevos para el vino nuevo, porque los odres antiguos suelen tener reminiscencias del pasado y el vino se puede manifestar en forma de pasado y no en forma de presente. Y todo esto ustedes lo saben.

Les repito en palabras lo que está en su pensamiento y en su corazón. No puedo ser yo una persona que venga a liberarles. Dentro de mi propia humildad sólo preparo un camino, un camino marcado dentro de la humanidad por la gran impresión jerárquica que tiene la visión de conjunto, cuando nosotros sólo tenemos una visión de detalle. Por tanto ustedes, como han creado un tipo de sociedad y han evocado la presencia mística del Gran Liberador de la humanidad que es el Instructor, ustedes deben gozar de los beneficios de esta fuerza tremenda que está surgiendo dentro del propio corazón de todos ustedes.

**Pregunta:** *No es tanto la pregunta, sino el agradecimiento, de que he comprendido; en la sociedad en que vivimos que se dice, siempre se escucha de cambios y de acuerdo a esto es que estoy aquí, estoy absorbiendo; pienso que me doy cuenta que es el cambio espiritual que tiene que tener la Argentina, como todo el mundo. Muchas gracias.*

**Respuesta:** A ustedes todos, naturalmente.

**Pregunta:** *Señor, alcancé a leer un libro suyo y me quedó grabada una frase, o dos frases, no sé, que dice "como si". Quisiera explicarme eso, por lo menos a mí, porque tengo muchos deseos, porque me quedan grabadas muchas cosas, entonces me quedó muy grabado, profundamente: "Como si".*

**Respuesta:** Bueno, si nosotros queremos tener una proyección en el futuro, deberemos tener una idea de lo que es el futuro. El futuro por ejemplo de un Iniciado. No sé hasta qué punto podemos captar la idea de lo que es un Iniciado, pero si usted dice voy a vivir como si fuese un Iniciado, usted por el solo hecho de afirmarlo empieza a trabajar en el sentido de un Iniciado. O por ejemplo, ustedes quieren saber por ejemplo, lo que sufre el presidente Alfonsín, dentro del alto cargo que la vida le ha otorgado, traten de ponerse dentro de él, "como si" ustedes fuesen el presidente Alfonsín, pero de una manera absoluta, de una manera total, no simplemente tratando de divertirse, porque -la mente suele divertirse, ¿verdad? Y usted puede ponerse en situación, "como si" fuese el Sr. Beltrán. ¿Qué oír, qué hará de su cuenta? Es difícil, pero hay que tratar de hacerlo. Yo digo: voy a tratar de comportarme "como si" yo fuese el Maestro, entonces naturalmente, esto me da una gran responsabilidad, porque preparo el camino de convertirme, en un Adepto y esto es la principal característica de la técnica "como si". Ustedes no podrán comprender el corazón de los demás, si no se ponen en la situación de "como si" fuesen los demás, comprenderían sus razones, sus sentimientos, sus dudas, sus temores y su propio sufrimiento; entonces quizá serían más amables, más condescendientes, más amorosos, más comprensivos. Esto es. Saber situarse dentro de los acontecimientos, dentro de las personas, dentro de los seres, por elevados que sean, tratando de captar el significado de lo que ustedes harían si fuesen, por ejemplo, un Maestro. Es difícil, ¿verdad? Pero hay que hacerlo. Como digo cuando hablo, digo "como si", voy a tratar de hablar "como si" fuese el Maestro, y entonces sucede algo extraordinario. Sucede que a veces me doy cuenta que soy casi el Maestro.

**Pregunta:** *El Maestro Tibetano habla en un libro, "La Exteriorización de la Jerarquía", de un gran movimiento para fines de este siglo, de que la Jerarquía se va a exteriorizar, como lo estuvo en la época atlante, y que después va a reaparecer el Avatar. Yo quisiera que hablaras un poco de esto, y de nosotros como aspirantes espirituales dentro de todo ese proceso, ¿cuál es nuestro rol?*

*O aplicando la técnica "como si", ¿qué lugar deberíamos ocupar?*

**Respuesta:** Bueno, creo que ya he dicho anteriormente, que el Avatar depende mucho, no de nuestras esperanzas en su vuelta, en su venida, sino en

nuestro comportamiento social, nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar, de vivir. Lo cierto es que cada época difícil es precursora de un Avatar. El Maestro Tibetano dice que al final del siglo aparecerá Cristo, como Instructor del Mundo. Bueno, supongamos que esta afirmación del Tibetano sea realmente un hecho cierto; entonces tendremos que trabajar para preparar su camino, porque si preparamos su camino, entonces preparamos el camino de aquellos que acompañan al Avatar, que es la Jerarquía. Quizás por las condiciones extremas de tensión planetaria, esta vez no vendrá el Instructor solo, sino que vendrá toda la Jerarquía, ocupando lugares en el planeta, lugares destacados en la economía, en la ciencia, en la política y en la religión, imprimiendo un nuevo ritmo a los acontecimientos sociales del mundo, pero claro, esto está muy determinado por nuestra voluntad de acción. No existen milagros. Un avatar se manifiesta cuando la Humanidad está preparada, y si esta vez no viene solo el Avatar, sino que viene con toda su gran Fraternidad Blanca, tratando de imprimir una nueva línea ejecutoria en el mundo, es porque el mundo en cierta manera, está preparado para recibirlo. Los Iniciados, los Adeptos de la Gran Fraternidad encarnarán en cuerpos que ocuparán lugares destacados en la vida política de los pueblos, en su vida económica, en su vida religiosa, en la filosofía, en la ciencia, en todo. Y naturalmente, exigirán de nosotros lo que siempre digo, una gran expectación, para poder atraer a nosotros a aquellos que son los que crean los caminos de acercamiento, que son los devas. ¿Se dan cuenta que todo es un esfuerzo conjunto? Por primera vez están trabajando Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad siguiendo el recto impulso de una acción, que es la ejecutoria mayor que ha visto la Tierra desde el principio de los tiempos, que es el establecimiento de la Gran Fraternidad, no sólo en la Isla Blanca de Shamballa, sino por doquier, y en todas las partes del mundo, creando la situación que hará posible una Iniciación del Logos Planetario. Somos responsables de esta Iniciación, porque somos células de su cuerpo, por tanto, estamos implicados en el proceso y muchos de los dramas sucedidos en la humanidad en los últimos 200 años, son precursores de la Iniciación del Logos Planetario, porque toda Iniciación viene precedida por grandes crisis y tensiones, y las hemos vivido mucho y muy profundamente.

#### **VI LA OPORTUNIDAD (Oberá, Argentina, 8 de noviembre de 1985)**

**Pregunta:** *¿Por qué decía que Argentina tiene la oportunidad en estos momentos, hablando en términos de evolución?*

**Respuesta:** Es por una decisión jerárquica y cuando la Jerarquía adopta una decisión es porque existe un proceso a desarrollar en cualquier país del mundo. Ahora se está haciendo un experimento y esto lo he dicho en Buenos Aires y en Rosario, sobre el gran país argentino. Una experiencia que tiene por objeto –daos cuenta– de dirigir todas las energías jerárquicas, que actualmente están en el norte de América hacia el sur, hacia donde están los países que por su propia idiosincrasia están preparados para resurgir, que en lugar de ser auténticamente conquistadores, está formado por aquellas personas, que ahora están, recién, adoptando un nuevo sistema de vida que es el fruto del sufrimiento engendrado, no de ahora, sino desde la época de los conquistadores. Se trata de una redención planetaria y según he podido comprender, las últimas inundaciones tenían por objeto preparar algo espiritual, porque primero se lava el cuerpo emocional, a través de las aguas, que es precisamente el elemento emocional, para resurgir potentemente un espíritu nacional fuerte y casi por decirlo de alguna manera, de tipo esotérico. Pero no desde las clases intelectuales del país, sino desde el fondo mismo del gran pueblo argentino, que ha sufrido mucho durante los últimos años y ahora el experimento consiste precisamente en que esta gran Alma nacional, constituido por todo el gran pueblo argentino se libere de muchos atavismos del pasado, de muchas tradiciones y que resurja nuevamente tal como estaba escrito en el principio de la nación, es decir, cuando estaban aquí las diferentes castas de indios, que muchos de ustedes encarnaron en cuerpos esotéricos, y que están ahora, recién ahora, tratando de establecer una nueva aura ofuscada por el espíritu de la conquista, esto ya se perdió. Existirán por ejemplo, memorias generales sobre la conquista pero el espíritu de la conquista se perdió ya, ahora queda un Espíritu de Liberación. La primera forma de liberación en cualquier país es el principio de la democracia y el principio de la democracia no es algo que ha nacido solo porque Dios lo ha querido, sino porque el pueblo lo ha conquistado, el pueblo argentino en toda su dimensionalidad. Los intelectuales por un lado y después el pueblo llano por el otro, están conquistando paso a paso aquello que por derecho les conviene, les interesa, fundamentalmente para su propia evolución. Entonces, viendo las características esenciales del gran pueblo argentino, la Jerarquía ha dispuesto ciertos pasos a dar: hay un triángulo de energías, uno de sus vértices es Buenos Aires, porque es la representatividad del país y otros dos puntos que ignoramos, donde trabajan unos Adeptos, tres Adeptos, constituyendo una representación aquí en Argentina de aquel gran Triángulo Mágico, constituido por: el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el Señor Buda. Es una representación y en el centro de esta representación está el Adepto Conde San Germán. Por lo tanto, esto es lo principal que puede decirse sobre el por qué Argentina está siendo motivada sobre algo que está por encima de la comprensión actual de los seres humanos. Puedo decirlos, exactamente tal como yo lo veo, que parte de mi cometido aquí es llevar esta afirmación a vuestros corazones, para que seáis optimistas y para que no dejéis de pensar en forma muy libre e inteligente, porque el experimento, o sea, el éxito del experimento jerárquico no depende ya de la Jerarquía, sino de la respuesta de los grupos espirituales del país, que constituye la savia que ennoblecce todo este gran pueblo y después por radiación, tiene que pasar a las esferas menos comprensivas del país, constituyendo unos grupos, funcionando sincrónicamente para llevar a cabo estas importantes medidas jerárquicas sobre Argentina. Otra afirmación. Ahora se presenta la oportunidad de invertir las leyes de la polaridad, la polaridad del norte pasará al sur en el sentido del poder jerárquico, es por tal motivo la gran respuesta del pueblo argentino a la Jerarquía, así como el gran pueblo de Brasil, fijáos bien, dos naciones muy hermanas, muy características y muy similares en ciertos aspectos para preparar el núcleo positivo que hará posible esta inversión de poderes. Poderes psíquicos, no será un poder económico ni poder militar, será un poder espiritual y yo hablo de un poder espiritual que está por encima del poder económico e incluso del poder de las armas. La Jerarquía tiene suficientes medidas para contrarrestar el peso de la política de armamentos y de la política económica de los demás países.

**Pregunta:** *¿Sudáfrica está incluida en esta inversión de la polaridad también de acuerdo a los acontecimientos que están ocurriendo en estos momentos?*

**Respuesta:** Sudáfrica tiene que ser lavada de muchos prejuicios, pero no sobre la raza negra, sino sobre la raza blanca. Que es otro pueblo conquistador y el karma que tienen los blancos en Sudáfrica es terrible, porque según las leyes de inversión tendrán que nacer en cuerpo negro y sufrir entonces todo aquello que han hecho sufrir y todas las naciones opresoras tendrán que pasar por el proceso alquímico o de inversión de polaridad que hará que sean débilmente económicas y con poco potencial militar, esperando el momento en que no existirá necesidad alguna de poder militar en el mundo para llevar a cabo el Plan de Dios en la Tierra. Es una ofuscación del ser humano pensar que tiene que agredir a otro por meras conquistas de algún terreno o alguna conquista económica o anexión territorial sobre países que son pobres pero que tienen grandes recursos en su suelo y que no pueden explotar por falta de medios. Es decir que todas las naciones –considerando cada nación como una entidad sujeta al karma– todas aquellas naciones opresoras que conquistaron el suelo que pertenece a todos para su propia conveniencia particular, para fines económicos, tendrá que pasar por un duro karma, el cambio de la inversión de las leyes ocultas de polaridad. Lo que está arriba entonces descenderá, y aquel que está descendido se elevará. Tal es la Ley.

**Pregunta:** *Shamballa es el vehículo por el cual se expresa Dios, ¿el equivalente en la Tierra sería la Unesco con relación a las Naciones Unidas?*

**Respuesta:** Las Naciones Unidas, la FAO y todas las Organizaciones que dependen de las Naciones Unidas son expresiones de Shamballa para llevar a cabo la fusión de las naciones constituyendo una UNIDAD UNICA que lleve adelante el Plan de Dios acá en la Tierra. Pero cada nación va a las Naciones Unidas, no para mejorar el contexto general, sino para mejorar sus propias disposiciones internas. Pues bien, como ustedes habrán visto, existe un "derecho de veto", que es desde luego nefasto desde el ángulo de vista de la evolución. ¿Qué sucede cuando todo el sistema electoral de las Naciones Unidas de la Asamblea de las Naciones Unidas o del Consejo de Seguridad y que venga una nación sea la que fuere, y

que contra la unanimidad de todos diga: "NO", cuando todos dicen "SI"? Se dan cuenta como todavía hay mucho que arreglar dentro de las Naciones Unidas. Sin contar el inmenso expendio económico que resulta para los países pobres y al propio tiempo el estar enclavada la Sociedad de Naciones o las Naciones Unidas dentro de un estado que no es neutral. Por ejemplo, para poner las Naciones Unidas desde el ángulo de vista de lo real tendría que estar en una "isla desierta", que no existiese ninguna presión de tipo territorial por parte de las naciones, pues aquel país que tenga las Naciones Unidas en su país, tendrá ciertos privilegios que no tendrán las demás naciones que forman parte del gran contexto. Entonces, ¿qué sucede? Que en tanto que las naciones, como "almas nacionales", no hayan perfilado un sentido democrático muy profundo y muy estable, que no se hayan reducido las tensiones entre las naciones que forman parte de las Naciones Unidas, constituyendo dos bloques muy definidos, en tanto exista un equilibrio entre estos grupos de naciones, las Naciones Unidas solamente irán dando baldazos contra la corriente. No podrán seguir todavía lo que es la disposición de la Gran Fraternidad de Shamballa para este gran organismo internacional. Por esto, cuando hablo del individuo que es la causa de la sociedad tengo interés en remarcar que el proceso es lento, pero seguro; si se liberan tres seres humanos son tres seres humanos que han quitado su cuota de energía dentro del gran caudal kármico, que está ofuscando todavía la faz etérica de la Tierra. Por lo tanto es, como decía ayer, un tremendo desafío a la conciencia: la liberación interna, no la expresión externa del proceso. La liberación interna, porque de la liberación interna de cada ser humano se constituye el núcleo de liberación de un país. Dense cuenta que el país es la unificación de todos los seres humanos que constituyen sus células, igual que el cuerpo tiene células que constituyen parte de su gran organismo. Por lo tanto, no hay que ser pesimistas ni desesperar porque el proceso sea lento. Lo que se trata, es que hay que empezar a trabajar en el sentido espiritual más profundo para que tengamos una idea muy profunda, no relativa, de lo que implica la liberación del ser humano, con esta expansión concéntrica de energía positiva que está penetrando en todos sus ambientes, empezando por el propio ambiente social creado por uno mismo, por el contexto familiar, por el contexto profesional, hasta abarcar al grupo donde se trabaje y finalmente conectarse con el alma nacional del país robusteciendo la libertad innata que está en el corazón de todos aquellos que constituyen este país –u otro país– que sí realmente está interesado en descubrir las razones kármicas por las cuales esta nación vino a la existencia.

**Pregunta:** *¿Esta situación especial que nos tocaría vivir, implicaría el cambio de lugar físico de Shamballa, la concreción de supuestos movimientos sísmicos y la reactivación de una red de ciudades ocultas?*

**Respuesta:** La exteriorización de la Jerarquía, partiendo del centro místico de Shamballa tiene como consecuencia abarcar la totalidad del planeta, desde los profundos aspectos geológicos hasta el aspecto espiritual más avanzado. ¿Qué sucede cuando existe una gran invasión de fuerza cósmica a través de este gran centro espiritual de Shamballa sobre el contexto de la Tierra? Ciertas naciones acogen aquella fuerza y la distribuyen correctamente; otras naciones hacen resistencia por su tipo de evolución o por su tipo de karma. Donde existe una reacción a las potentísimas energías ígneas de Shamballa se produce, o bien una gran crisis político-social o bien un aspecto geológico muy profundo, como el caso de México, por ejemplo, como el caso de Nicaragua hace un tiempo, que cuando cualquier nación que intente paralizar el cauce normal de expedición de energías de Shamballa con destino a la Tierra. Todo tiene su explicación racional si se estudia el asunto desde un ángulo muy profundamente esotérico. Si se considera que desde Shamballa surgen corrientes telúricas, corrientes de tipo aéreo, corrientes de energía dévica de todas clases, corrientes astrológicas, corrientes de Rayos y que todo está centralizado en Shamballa y que Shamballa tiene el deber cósmico de distribuir por todo el planeta. El dolor del ser humano, el dolor de una nación siempre proviene de la resistencia a la fuerza de Shamballa, la fuerza de la Gran Fraternidad. No queremos ser hermanos, la Tierra incluso, sólo está luchando todavía contra las puras corrientes telúricas que provienen de Shamballa. ¿Y qué sucede entonces? Que hay volcanes, erupciones, inundaciones y todo esto que proceden de la Tierra, lo cual no sucede en el esquema de Venus, que está recorriendo una órbita superior y que se liberó de la resistencia contra la Ley de su propia Jerarquía. Si os dais cuenta que nuestro Logos planetario a través de Sanat Kumara está empezando justo a enunciar, unido a la fuerza de Shamballa, unida a la constelación de la Osa Mayor, de las Pléyades y de la gran estrella Sirio sobre la Tierra, os daréis cuenta de la tremenda fuerza ígnea que está gravitando sobre nosotros constantemente. Entonces, ¿cómo puede distribuirse esta fuerza? A través de lo que estoy diciendo, de la "serena expectación", viviendo los acontecimientos con mucha atención y tratando de vivir de acuerdo con estas Leyes soberanas que provienen del ambiente cósmico. Dejar una mente tan tranquila, tan transparente, que pueda realmente distribuir sin resistencia estas fuerzas. Y esto se está produciendo cuando el individuo, sea cual fuere su condición, esté oteando tan profundamente con atención los sucesos del tiempo que llegue a situarse por encima del tiempo y se va a ir convirtiendo en una entidad conocedora de los secretos de las dimensiones del espacio, del secreto implícito en el propio Shamballa, en la propia Jerarquía, la Gran Fraternidad y también dentro de cada uno de los seres humanos.

**Pregunta:** *¿Qué impide que se haga lo que "debe ser"? ¿Cuál sería la proyección que tendríamos nosotros dentro de ese "debe ser"?*

**Respuesta:** Habitualmente nosotros resistimos la Vida, no le ofrecemos una entrada dentro de nosotros. Siempre que hay un acontecimiento vital no lo afrontamos serena y profundamente, sino que lo evadimos. Estamos luchando, tratando de dirigir la atención hacia la izquierda o hacia la derecha pero no al centro de la cuestión. Esto hace que sea imposible para los seres humanos distribuir correctamente las energías que provienen de estas grandes fuerzas que hemos mencionado, la Jerarquía, la Gran Fraternidad de Shamballa. Entonces cuando existe una situación de emergencia –yo diría que siempre existe una situación de emergencia en algún nivel– hay que estar muy profundamente atentos y expectantes; y producir un estado de conciencia totalmente nuevo. Si existe ese estado de conciencia totalmente nuevo, habrá expectación, entonces con la expectación desaparece el sentido de resistencia. Siempre estamos resistiendo algo y esta resistencia siempre tiene que ver con una situación de emergencia que no ha sido realmente consumada, que se ha evadido. Estamos constantemente evadiendo los problemas, incluso los problemas que nos afectan profundamente. Sin darnos cuenta no buscamos la solución del problema por nosotros mismos, buscamos los sustitutos, por ejemplo, el remedio que se nos dio hace 5.000 años. No es válido, en el momento actual no es válido. ¿Y nosotros qué hacemos? Un problema de frente nunca lo afrontamos, es aquí y ahora que hay que resolverlo, sino que buscamos cómo solucionar este problema con la solución de nuestros antepasados y no con esa atención tan perfecta que permite comprender la raíz del problema, su causa profunda. Y el problema, cuando es examinado con esta profunda atención, sin tratar de rehuirle ni resistirle, viene la solución. Pero esperamos siempre que cualquier problema se resuelva de inmediato, sin tener en cuenta que la causa puede estar muy alejada del momento presente. Entonces, ¿qué hacemos con la atención? La atención sobre el problema, sea del tipo que fuere, hace que la causa del pasado venga al presente y la reconozcamos, la comprendamos, y en la comprensión de la causa desaparecen los efectos. Hay que ver esto con mucha atención, porque parecerá que no hay que hacer nada, sólo estar atentos. Yo digo que el estar atento permite ver la causa. Si vemos la causa, se le puede poner remedio. Si vemos solamente los efectos, solamente variaremos un poco esos efectos, pero la causa, sea donde fuere que está actuando constantemente y, por lo tanto, como la causa nunca la tenemos frente a nosotros estamos haciendo un trabajo de retaguardia y no de frente al problema social, el problema individual, y todo tipo de problemas; siempre quedan sin vías correctas de solución. Estamos hablando de una situación de emergencia constante, la emergencia puede estar en el nivel mental, en el emocional o en el físico, como en el caso de una enfermedad y hay que tratar de reducir todas estas cosas a una línea pura de causa, cuando esta línea pura de causa, que puede provenir del más lejano pasado y en el presente por la vía del karma o por la vía de la atención, existe la posibilidad de anularlo por completo. Con el tiempo, las enfermedades serán curadas así, de frente, no buscando los efectos, sino la causa determinante de la enfermedad o de un caos psicológico dentro del

individuo. Cuando se produzca el caos y se vea la causa, el caos desaparecerá sin dejar efectos secundarios. Ahora estamos tratando efectos secundarios físicos, astrales o mentales, pero como la triple estructura pertenece al pasado, tendremos que ir al pasado para recoger esta causa y situarla en el presente, y esto sólo puede ser posible cuando estamos tan atentos en el presente, que en la intensidad de esta fuerza perdamos de vista el pequeño yo y así surge el YO que todo lo sabe, que todo lo puede solucionar. El gran actuante dentro del gran problema de la vida. El creador del destino y el que ha creado el destino puede deshacer el destino, el que ha creado el karma puede deshacer el karma.

Nosotros somos sólo el punto medio donde el karma está fluctuando intensamente. Resumiendo: la causa puede estar donde esté, en los recovecos de nuestra memoria ancestral. Si queremos resolver el problema de raíz, no hay que buscar simplemente los efectos secundarios. Hay que buscar la causa y esta causa es muy profunda y por lo tanto en la atención, esta causa se sustraerá de los efectos condicionantes del pasado y se situará frente a nosotros en el presente. Entonces vamos a solucionar de raíz el problema psicológico, el problema social y el problema mundial.

**Pregunta:** *¿Es correcto abrir ahora el trabajo esotérico y hacerlo exotérico? ¿Si al trabajo esotérico es necesario en estos momentos, por sus grupos de trabajo, hacerlo exotérico o sea expandirlo, como en cierto modo está aconsejando el Maestro?.*

**Respuesta:** Sin damos cuenta ya lo estamos haciendo. Yo jamás había visto grupos esotéricos de índole tan diversa reunirse para escuchar algo que les interesa profundamente a cada grupo esotérico, que es establecer un vínculo de UNIDAD con los demás grupos. Creo que el Maestro dijo en cierta ocasión: "Si el diablo hace las cosas bien, Yo voy a ayudarlo." ¿Se dan cuenta de la situación? Pues qué no será cuando existan grupos místicos, espirituales, sea cual fuere su forma de actividad, sea cual fuere su tipo de estructura, que desean trabajar juntos para crear un sentimiento de UNIDAD dentro del grupo y dentro de una unificación de grupos. Esto constituye una tarea tremenda, porque tiene que ver con la disposición de cada grupo y dentro de cada grupo con la disposición individual, para no ofrecer resistencia a esta tremenda fuerza que ha

invadido a todos los grupos, porque se ha adueñado casi totalmente de la humanidad y como que se trata de energías tan potentemente ígneas, donde deja presente su huella, jamás se extinguirá. El sentimiento de UNIDAD, una vez ha sido liberado dentro del hombre, se convierte en una fuerza expansiva que ya no puede menguar jamás, va ascendiendo constantemente. Entonces pasa de lo subjetivo a lo objetivo, sin que la persona que lo está haciendo se dé cuenta de ello, porque se produce por IRRADIACION. No por tratar de convencer a los demás de la bondad de la estructura donde yo me he situado, sino para comprender en totalidad, en absoluta complacencia, que todo cuanto se está desarrollando es persiguiendo un fin unitario. Por ejemplo: el Amor, la Verdad, Dios, la meta suprema de todas las aspiraciones humanas. Hay que entonar ese canto de libertad interna que se trasluce ya - si se tienen los ojos bien abiertos - dentro de grandes sectores humanos y está llegando incluso a las partes más densas de la población, a esta gran masa de seres humanos que no han tenido oportunidad de evolución porque han encontrado la resistencia del medio opresor, como sucede con el caso de las minorías raciales. Todo esto tendrá que desaparecer partiendo - precisamente - de los grupos místicos, espirituales y esotéricos. De no ser así, será imposible realmente que el mundo pueda tener paz, fraternidad y justicia. Estamos realizando conjuntamente un gran experimento, un experimento de UNIDAD. No se trata de estar reunidos juntos cantando un "Salve al Creador", sino que se trata de estar unidos sin cantar. Sin hacer otra cosa que estar unidos, dándonos cuenta que todos perseguimos lo mismo y que por lo tanto la integridad, la justicia, la Verdad de Dios, se sentirá alterada si continuamos trabajando de una manera muy parcial, no unitaria, dentro de nuestra propia estructura, aquella estructura donde nosotros nos hemos situado. Y esta oportunidad no es por la llegada de Vicente Beltrán ni mucho menos, es porque existe en latencia en el corazón de todos ustedes acá, dentro del gran contexto general del pueblo argentino, porque la respuesta la veo en todas partes: en Buenos Aires, en Rosario, en Santa Fe, en Corrientes, en Posadas, acá en Oberá. Hay una respuesta. Quizás la respuesta no sea idéntica en todos esos lugares porque depende de la idiosincrasia de las personas y también de la evolución general de estas regiones que estamos visitando. Depende sólo del estímulo primario, por decirlo de alguna manera, que es la Voz de Dios o la conciencia mística en cada ser humano. Cada cual según su propia evolución la desarrollará a su manera, pero existe un canto perenne de libertad y de justicia en el corazón del hombre que trata de manifestarse. Esto reconocido, es lo esencial. Sabemos que todos buscamos lo mismo y que estamos separados no por razones de tipo espiritual, sino de tipo parcial. Es lo que decíamos esta mañana: "Un árbol no puede luchar con otro árbol, sabiendo que está unido por el mismo suelo", y nosotros que somos seres humanos y estamos enraizados en la conciencia de Dios: ¿Cómo vamos a luchar? Es antinatural, es antiético, es antisocial. Bien, esto, entiendo yo, es lo que hay que hacer. Pasar de lo subjetivo a lo objetivo, es IRRADIAR aquel propósito insigne que nos da Vida y nos sitúa más allá de nosotros mismos.

**Pregunta:** *¿En ese paso de lo esotérico a lo exotérico, el lenguaje o el verbo a utilizar, convendrá adaptarlo a niveles populares, sin utilizar el verbo esotérico que pueda producir resistencia?*

**Respuesta:** Me pregunto si tendremos la suficiente habilidad para presentar una idea esotérica en términos exotéricos. Dependerá mucho de nuestra intuición, no de la palabra. Aquí, en este gran afiche que ustedes han fabricado, por ejemplo, se dice que "el verbo convence sin atar y que atrae aun sin convencer". Esta sería la medida exacta para llevar lo esotérico a lo exotérico. Como digo, hay que vivir en cierta manera expectante, para así dar a cada cual lo suyo, lo que le corresponde, su medida. ¿Qué es lo que pasa con la vida del Maestro? Tiene una experiencia tan dilatada, por lo mucho que ha vivido, que le puede presentar el Reino de Dios a un niño y también al más gran filósofo de la Tierra, o al gran científico, o al gran educador, porque ha recorrido todo el sendero que están recorriendo los demás, ha completado el gran círculo y dentro de esta esfera Él tiene la visión que corresponde a cada una de las medidas de la naturaleza. Puede hablarle al árbol, a la flor, a la nube y al cielo, puede hablarle al niño y al filósofo, puede hablarle a todo cuanto existe en la naturaleza -porque como digo- Él ha recorrido el gran círculo de la evolución y es un ser perfecto. La perfección se va extendiendo hoy en ondas concéntricas, pues el Adepto se prepara para ser un Logos, de la misma manera que nosotros nos preparamos para ser Maestros de Compasión y de Sabiduría. Entonces lo que podemos hacer si no tenemos todavía el Verbo de la Revelación, es llevar una vida tan sencilla y tan profunda, que extraigamos del corazón en ondas luminosas esta irradiación espiritual "que convence sin atar y que atrae aun 49 sin convencer". No es la palabra, es la Vida que hay en uno lo "que convence sin atar y que atrae aun sin convencer". Es el Espíritu de DIOS en nosotros.

## **VII EL CONTACTO (Salta, 16 de noviembre de 1985)**

Podríamos decir casi con seguridad que en estos momentos ustedes representan a Argentina y yo represento, en este caso, otro reino; y tendríamos que tratar de ponernos de acuerdo los constituyentes de una Gran Nación y un pequeño representante de la Jerarquía. Pues de la comprensión mutua de ambos aspectos puede surgir la iluminación. La iluminación es siempre el contacto que tiene el individuo con la Jerarquía pero, naturalmente, si representamos a una Gran Nación y ustedes deben estar orgullosos de esta Nación que representan, tendrán que darse cuenta que la posición del discípulo de la Jerarquía es muy delicada, desde el ángulo de vista de que trabaja con grupos y no con individuos. El hecho de que en los panfletos que a través de César llegaron a ustedes de que no admitía en manera alguna confidencias o insinuaciones o participaciones o preguntas de carácter personal porque negaría el Reino al cual realmente estoy representando. Esto quiere significar que la relación de una persona que ha tenido ciertos contactos de tipo espiritual, lo cual puede implicar que ha de ser muy responsable, porque no maneja un poder personal, sino un poder yo diría casi cósmico, esto naturalmente engrandece el aura del discípulo y empequeñece a veces el aura de quienes le rodean. Quisiera que tuviesen en cuenta que mi visita a Argentina no es algo que se haya realizado al azar, sino que estaba proyectado desde hace muchos

años, el hecho de que la pequeña personalidad que es mi ser no se diese cuenta de ello, no niega en absoluto esta afirmación de que estaba siendo preparado para venir a Argentina. Ustedes saben que estoy trabajando con ustedes desde hace muchos años; a través de los artículos de la revista "Conocimiento", a través de contactos subjetivos con grandes iniciados aquí en Argentina, que existen afortunadamente; y después a través de mis libros. Esto constituyó la base del por qué estoy aquí y ahora entre ustedes y al decir que ustedes representan a la Argentina, es porque la Gran Fraternidad ha estado estudiando con mucha atención todas y cada una de las oportunidades que ofrecieron los distintos grupos nacionales y un grupo nacional no es nunca un individuo, puede también representar el individuo aun grupo pero en su vida de relación debe tener más en cuenta el grupo que su propia personalidad; y eso naturalmente es lo que he tratado de hacer y de decir desde el primer momento en que inicié el contacto con grupos nacionales o con grupos provinciales. Porque todos ustedes tienen algún problema de grupo, quizás porque no han adquirido todavía conciencia de grupo, lo cual implica que tienen que tener conciencia de su propio Ser y al propio tiempo una conciencia de la labor que deben realizar, que quizás no es exactamente la que estén realizando, quizás sea otra y que por lo tanto se precisa de un gran equilibrio psicológico y de una apertura de la conciencia para poder captar en cualquier momento cíclico del tiempo aquellos servicios que los Maestros tienen preparados para todos y cada uno de ustedes. Creo que fue en Buenos Aires cuando, respondiendo una pregunta de un ardiente buscador acerca de lo que era el servicio y qué podía hacer en un sentido de servicio, yo dije: "hay que esperar...", ¿qué es esperar?, ¿hay que estar pasivo?, ¿acaso la silenciosa expectación no es esperar conscientemente algo?, y este "algo" ¿qué es exactamente?.. este algo que ustedes esperan, es **LA REVELACION** y la revelación tiene que venir en cualquier momento si ustedes están atentos. Yo podré decir como dije ayer: "Hay que estar atentos", pero atención, que estoy preconizando para una persona corriente, no es la atención que se le exige al discípulo, el discípulo tiene el deber inexorable de estar atento, atento así para evitar interferencias en su gran contenido místico y después atento a la voz que viene de la Gran Fraternidad, estamos hablando a un grupo colectivo nacional de carácter esotérico y ustedes tienen que darse cuenta de esta tremenda responsabilidad, porque he hecho afirmaciones con respecto a ustedes, que 50 ustedes han quedado sobrecogidos, al decirles por ejemplo que hay tres grandes adeptos de la Gran Fraternidad aquí trabajando con los grupos esotéricos y que por lo tanto no podemos defraudar la actividad de estos grandes seres tan impersonales que representan la ley de la Gran Fraternidad y no la ley de sí mismos, que es lo que impera todavía en los grupos esotéricos. Hay que tener una conciencia de realización o de integración o de comprensión mutua. Y me pregunto si ustedes han comprendido todavía en profundidad para saber realmente qué es un grupo esotérico de acuerdo con el gran propósito que viene de Shamballa, no podemos hablar de Shamballa, sin hablar de la unidad de todos los grupos que trabajan en el mundo para establecer la Gran Fraternidad. Esto es lo primero que hay que tener en cuenta, viene después lo que podríamos decir organización de grupo: ¿cómo ustedes organizan un grupo? ¿A través de alguna definida personalidad o a través del impulso que proviene de un grupo de personas interesadas en descubrir los planes del Maestro?, porque todos ustedes se deben, sin que se den cuenta, a un Ashrama de la Jerarquía, y que sutilmente están enlazados con la conciencia y la vida del Maestro. Se lo digo porque deben ser responsables de lo que les estoy diciendo, porque es una realidad, si no, no estarían aquí. Siempre están aquellos que han de estar, ni uno más ni uno menos, pues tal es la Ley. Por lo tanto, si se dan cuenta de lo que quiero significar con estas palabras, se darán cuenta que existe un impulso que no es propiamente de ustedes, aunque ustedes lo están representando, son las energías de la Gran Fraternidad Blanca y todos ustedes que están leyendo libros esotéricos, los están tratando de impulsar en ese sentido. Y también me pregunto si tendrán alguna vivencia esotérica más allá del conocimiento esotérico, de llegar a un punto de conciencia tan puro y cristalino que ustedes se puedan convertir en una revelación viviente de aquellos planes "que los Maestros conocen y sirven". Esto es, de principio, lo que yo quería decirles viendo un poco clarivamente a los grupos que están aquí representados y aquellos que sin estar aquí, también representan una parte del plan de la Jerarquía. He visto mucha gente en Buenos Aires, he asistido a un entusiasmo general por comprender estos propósitos "que los Maestros conocen y sirven". Lo mismo ha sucedido en Rosario, en Santa Fe y en todas partes de este bello y gran país, que me da la cuenta real de lo que está realmente sucediendo: es un milagro en esta época de grandes convulsiones, así que no sólo hay que saber, sino que hay que representar el plan, éste que sólo conocen los Maestros, y por lo tanto están sirviendo adecuadamente. Nosotros conocemos tan sólo una pequeña parte de este plan y de esa pequeña parte del plan que hemos conocido, hacemos algo espectacular y entonces nos sentimos personales dentro de esta pequeña parte del plan que hemos conocido; y es el gran peligro de los grupos y les hablo con el corazón, como siempre suelo hacerlo. Pero aquí pueden decirse aquellas cosas que no pueden decirse en un grupo mayor de carácter público, donde tenemos que contestar preguntas que están dentro de un gran plan de la Jerarquía y tú tienes que tener la suficiente habilidad para que llegue sin crear una interrupción personal a la persona que hace una pregunta. Es lo que estoy diciendo en algunos pasajes de mis libros o quizás también en algunas partes de la conferencia, de que la persona que enfrente por vez primera la vida del Maestro cambia radicalmente su conducta y su vida. Puede que tenga todavía defectos de carácter personal pero al principio del contacto con el Maestro le capacita para ver las cosas más allá de lo que ven conscientemente las demás personas. Esto no implica de manera alguna que el discípulo tenga que tener autoridad sobre los demás, sino que tiene que tener una radiación especial aparte de sí mismo, porque es la participación consciente del discípulo en la obra total de la Jerarquía y ahora ustedes tienen oportunidad de trabajar en nombre de la Jerarquía, no porque esté yo en Argentina, que soy un humilde discípulo, sino por los Grandes Seres que están trabajando aquí y porque Cristo ha dirigido la atención como Instructor del Mundo sobre este gran país y recalco: Gran País, para poder establecer aquí, para ejemplo de todas las Américas, un punto jerárquico de comprensión, de poder y de responsabilidad. No se puede tener poder sin comprensión y si tenemos comprensión, automáticamente tendremos una gran responsabilidad. La responsabilidad dentro del grupo que estamos representando, un grupo que como se irá viendo en el devenir del tiempo, tiene un carácter nacional más el apoyo jerárquico, porque hay un plan específico para todas las Américas y este plan específico está centralizado hoy día aquí; conforme ustedes vayan siguiendo este proceso, se darán cuenta de la verdad de estas afirmaciones, porque forma parte de un contexto general dirigido por el propio Señor del Mundo, que debe estar muy consciente de todas y cada una de las parcelas que constituyen Su Ser y nosotros somos esas parcelas; lo que decía en una conferencia en Buenos Aires: las parcelas que si no luchan, si no modifican, si no creen que aceptan limitaciones y crean fronteras, ensanchando las parcelas pero sin adquirir libertad dentro de estas parcelas, harán una traición al Señor del Campo, que engloba a todas esas parcelas y desde el punto de vista esotérico, ustedes son unas células muy bien reconocidas por la Jerarquía, les diría más: están siendo objetivados muy profundamente por el propio MAHA CHOCHAN. Quien tiene en su poderosísima mente el nombre y registro de todos y cada uno de los aspirantes espirituales del mundo, de todos los discípulos en probación de todos los países del planeta. Que tiene en su gran mente el nombre, dirección y actividades de todos los discípulos aceptados y naturalmente, también de todos y cada uno de los discípulos que ya están viviendo en el corazón del Maestro la gran aventura iniciática. Por tanto, cuando se dice que "no cae ni una hoja del árbol sin que se dé cuenta el Señor del Mundo", o que "no cae un pajarito muerto sin que se haya cumplido exactamente su destino", les estoy hablando de esta poderosa actividad mental del MAHA CHOCHAN, que está interesado en cooperación con los Señores del Karma de establecer con estos núcleos de interés impersonal de los discípulos, para que venga después la fuerza, la tremenda fuerza dinámica del Señor del Mundo para crear este sentimiento de unidad que está basado en la Doctrina del Corazón, sin la cual no puede existir armonía entre los grupos nacionales o entre los grupos mundiales. Para pertenecer conscientemente al nuevo grupo de los Servidores de la Humanidad y serlo con justicia, tiene que haber ante todo una gran impersonalidad y un gran espíritu de trabajo, es lo ideal para seguir triunfando de los acontecimientos del tiempo. Esto es de principio lo que mi corazón hoy quería decirles y

ahora podemos ya formular preguntas que, como siempre, trataré de responder.

**Pregunta:** *¿Qué es la Redención?*

**Respuesta:** La Redención es la penetración dentro del corazón de cada célula que compone el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental de la luz espiritual. ¿Podemos entender qué es la luz espiritual? Entonces tenemos ya que profundizar en nosotros mismos y hallar la causa o la esencia de nuestra vida psicológica, entonces nos situamos en el nivel del Ángel Solar o Yo Superior, a quien se le llama "un testigo de la luz y un servidor del plan", por lo tanto, la Redención implica siempre la penetración de la luz que proviene del gran océano causal que nosotros hemos permitido que se introduzca en todas y cada una de nuestra células. Entonces las células afectadas por esta luz se hacen radioactivas, se liberan, el cuerpo pesa menos, porque al liberarse estas células bajo el proceso de la Redención, existe en ellas una liberación que les lleva a su propio Nirvana, si podemos decirle así. ¿Por qué existe en la vida de los Maestros esta gran sencillez, esta gran impersonalidad, aún a través de sus vestiduras, que deben utilizar todavía para el plan de la percepción?, simplemente porque sus células, las de la mente, del corazón y las del cuerpo, están funcionando a una rapidez inconcebible, siendo esta rapidez inconcebible una participación consciente de las células dentro del gran movimiento cósmico. ¿Qué sucede por ejemplo cuando el individuo está realmente atento y expectante? Voy a explicarles un misterio que ustedes con el tiempo reconocerán, que todas las células de su cuerpo que están constituidas de los elementos conocidos (minerales, vegetales y animales) se utilizan de tal manera que progresivamente se va convirtiendo el cuerpo físico en unidades de hidrógeno, porque el hidrógeno es la unidad en química, es la más simple, es por acumulación de átomos de hidrógeno que se construyen todos los cuerpos y la contraparte del átomo de hidrógeno, que es precisamente el átomo astral incondicionado, está sujeto a un mismo proceso de Redención, significa que el cuerpo, sea cual sea su expresión (mental, emocional o física) está perdiendo peso. ¿Qué significa? Que está perdiendo gravedad y la gravedad en todos sus aspectos, es el peso del karma, así que la Redención implica liberación del karma a través de la penetración dentro de cada una de las células, por obra mágica del morador del cuerpo o de los cuerpos, de aquella energía de luz que pertenece a los planos superiores.

**Pregunta:** *¿De qué manera influyen las nuevas constelaciones, las nuevas estrellas, en el desarrollo evolutivo?*

**Respuesta:** Cuando aparece una nueva constelación, una nueva estrella, dentro de nuestro campo conceptual, siempre implica una alteración de nuestro karma, el karma de la Tierra como cuerpo gigante y naturalmente, si afecta la estructura de la Tierra afectará nuestras estructuras, nuestros cuerpos, ¿verdad?, entonces todo el problema consiste en hacernos receptivos a estas energías, teniendo en cuenta que operamos con entidades psicológicas que a través de grandes corrientes de energía angélica, están penetrando constantemente en nuestros ambientes sociales y es la gran aventura de síntesis darse cuenta de cómo van penetrando en el planeta estas fuerzas que proceden del cosmos pero ¿es eso todo?, ¿cómo respondemos a las influencias cósmicas?, como respondemos como individuo o como grupo a la influencia de estas corrientes de energía que proceden de conciencias lógicas de las constelaciones que están y de las constelaciones que van surgiendo, es un tejer y destejer en el éter, porque todo es éter en el espacio, del gran movimiento cósmico. No se trata sólo de saber que hay constelaciones que están operando sobre la Tierra, sino que el karma de la Tierra, visto por el norte, el sur, el este y el oeste, que es la posición de "los cuatro Señores del Karma", cuando otea la vida de las humanidades, es esta configuración geométrica que tiene la Tierra con respecto a todo lo que existe en el Universo, porque todas y cada una de las estrellas y las constelaciones están gravitando cíclicamente sobre la Tierra, porque dense cuenta que todo el universo observado desde Venus cambia, aun dentro del Sistema Solar, y si vamos a Neptuno o Plutón, que es el diámetro más largo que existe dentro de la acumulación de planetas dentro del Sistema Solar, todavía es más apreciable el cambio, entonces el karma de Neptuno, de Plutón o Saturno, no será igual que el de Mercurio, de Venus y la Tierra, porque la posición de las estrellas, como entidades que transmiten energía, no es la misma. Entonces dense cuenta por qué existe una ciencia que se llama la cábala, que es la ciencia de los números y por qué nos habla Platón de que Dios geometriza, pero Dios geometriza a través de la ciencia de los números. Si contásemos los que estamos aquí y la forma en que estamos desarrollando, geoméricamente hablando, nos daríamos cuenta de lo que significa la magia organizada, que tiene que ver con formas geométricas y con números y hay que darse cuenta de lo que implica por ejemplo una Iniciación, desde el ángulo de vista de la clarividencia que los Maestros están constituyendo formas geométricas perfectas en hilación con la vida del candidato a la Iniciación y además, la forma triangular esotérica perfecta que es el triángulo equilátero, que es la figura básica de este Universo de Segundo Rayo, es la que establece el hierofante con dos padrinos, los dos Maestros que están transmitiendo su energía al aspirante a la Iniciación, para que la fuerza del hierofante a través del Cetro iniciático, no perjudique su contextura interna. Es de oír, que todo esto es algo realmente nuevo, incluso para la concepción esotérica de presentar a los Señores del Karma como los reordenadores de un proceso geométrico, místico y cósmico y que el karma es siempre un efecto de perspectiva, nunca es real, en lo que atañe perfectamente al Yo espiritual que se siente libre del karma y ésta es nuestra posición; han venido aquí muchas personas venciendo las resistencias del karma, venciendo las resistencias de una posición geométrica, la posición geométrica dentro del hogar, ¿por qué dentro del hogar?, cada cual tiene asignado su sitio: la habitación, el lugar donde está el padre, la madre y los hijos, es una disposición kármica. Se podría escribir un tratado completo de geometría esotérica basado solamente en la perspectiva y en la falsedad de la propia perspectiva, porque los que están de este lado me verán de una manera y los de acá de otra y los del centro de otra y yo no he variado mi posición. ¿Se dan cuenta de que el karma es relativo?, porque obedece a una posición geométrica y ustedes como entidades vivas pueden alterar esta posición geométrica.

**Pregunta:** *¿Cómo interfiere el hombre con las actividades como pruebas nucleares, al incorporar radioactividad al planeta con el plan de la Jerarquía?*

**Respuesta:** Como saben, seguramente habrán leído, la bomba atómica, o sea, la destrucción del átomo, liberando la energía, es un proceso cósmico que los hombres utilizaron en forma muy personal; drásticas interrupciones del poder de la energía preparada que tenía que acompañar este gran descubrimiento de la energía nuclear, fue una actividad del primer rayo, una actividad que tenía por objeto facilitar al hombre el trabajo de integración: pero los seres humanos utilizaron de una manera incorrecta esta tremenda fuerza y lo que hicieron fue destruir una gran parcela de la red etérica que nos comunica con el plano astral cósmico y por esta tremenda apertura se introdujo el mal cósmico. Afortunadamente, ya había aquí en la Tierra, como ustedes saben, una tremenda participación activa del Primer Rayo, en virtud de una ordenación cíclica del propio Señor del Mundo, que pudo obturar o taponar esta gran fuerza que había creado la introducción del fluir interno de la Tierra y lo había comunicado con esta energía del mal cósmico. ¿Qué hay que entender por mal cósmico?: todos los desechos cósmicos, toda la potencia energética que está desarrollando una constelación, un planeta, un satélite o un universo en proceso de desintegración, crea una acumulación de vidas inferiores, que son los regentes de la destrucción de la forma. Su actividad es magnética y el magnetismo de la destrucción de los universos se transmite a través del espacio, afectando a los universos adyacentes y al afectar todos los universos adyacentes, afectan a los planetas que constituyen este universo. Existe después el caso, por ejemplo, de un planeta que esté sujeto también a la influencia de la desintegración de un elemento cercano, como es la luna, con respecto a la Tierra, o sea, ustedes saben que la luna es un astro muerto, porque el logos regente lo abandonó en la tercera cadena porque había cumplido su misión y El Tibetano dice que hubo un fracaso en esto; un fracaso en el proceso de estabilización de la organización interna de la luna y que entonces, con la experiencia del fracaso, desapareció buscando nuevas rutas celestes donde manifestarse. Un lagos es un ser humano en grandes proporciones sujeto a la ley del karma como nosotros y al proceso de reencarnación. Entonces la luna, sin una atención de su logos regente, perdió la vida porque le faltó Kundalini esencial, que es lo que da movimiento de rotación, ¿verdad? Un astro muerto no tiene rotación. La rotación es el

movimiento de firmeza de: yo soy la Tierra, que está imbuido o conectado con el fuego de Brahma y el fuego de Brahma o el talismán de Brahma es el fuego de Kundalini. El fuego de Kundalini está comprimido a unas temperaturas enormes y cuando el Logos del Segundo Rayo o Vishnu dentro del Universo empieza a actuar, al propio tiempo la gran serpiente de Kundalini empieza a girar sobre sí misma. Kundalini se descompresiona y al descompresionarse constituye la serpiente de Kundalini que hace este movimiento de rotación y como que la serpiente de Kundalini no está en la luna, es porque está muerta; la luna como entidad sustancial y ahora todo proceso de la luna es desintegrarse llenando de energía negativa el espacio, y quien se aprovecha más o se perjudica más de esta desintegración es nuestra Tierra, con la cual está vinculada, como satélite, como guía acompañante. Entonces con la luna hay un proceso de desintegración constante y también un proceso de desintegración psíquica más profunda todavía, que transporta a la Tierra misma, que es un producto de la inconsumación de lo que significa el recuerdo vigente todavía en aquel extinto satélite y que genera enfermedades, singularmente las enfermedades de tipo nervioso que vienen transportadas a través del éter, eso deben tenerlo en cuenta los que estén trabajando en curación para buscar los sistemas adecuados de perfección. La fuerza del mal cósmico que se introdujo, más la fuerza tremenda del mal impuesto por los seres humanos, que no actuó correctamente con la ley todavía, produjo realmente una gran conmoción planetaria coincidiendo con la destrucción de la bomba atómica y entonces después de obturar este gran boquete que la destrucción atómica había impuesto a todo gran sentido de ordenación psíquica de la Tierra, tuvo como objeto preparar a grandes entidades planetarias de tipo angélico para que cooperasen con la humanidad en un sentido de perfección. Estén atentos, por favor, y esto produjo el gran despertar espiritual de nuestros días, fue el resultado de que el mal cósmico había sido reducido y ahora estamos tratando precisamente de organizar la vida de acuerdo con el Ave Fénix que somos nosotros, que están sintiendo dentro de sí estos anhelos infinitos de la libertad espiritual. ¿Se dan cuenta que estamos representando una gran tarea ashámica conectada con la Jerarquía o Gran Fraternidad? Cuando les hablo de grupos nacionales, cuando les estoy hablando de los grupos esotéricos que se están constituyendo actualmente, porque una vez se hubo liberado el planeta del mal cósmico, sucede una época de transición, dentro de la cual se gestan las semillas de lo que será el destino futuro de la raza. Así que ustedes representan el futuro de la raza, no solamente física, sino de tipo psicológico, siempre es un resurgir de algo nuevo, cuando se ha vencido lo viejo, lo gastado, lo inútil, lo que constituye siempre desde el punto de vista del cosmos una alteración del proceso natural y cíclico de la naturaleza, ya sea solar, planetaria, humana o atómica.

**Pregunta:** *¿Cuál es la influencia del Cometa Halley?*

**Respuesta:** Depende de su posición geométrica, ya estamos con lo mismo. Un cometa siempre es un mensajero de los dioses que trae energías magnéticas de otras constelaciones, porque ha atravesado grandes franjas de los cielos antes de llegar a actuar definida mente sobre algún sistema solar como el nuestro. El hecho de que veamos al Cometa Halley, significa que tiene por objeto introducir alguna nueva concepción del tipo que sea en el área de la Tierra, no vienen a la casa, no es una estrella que cae y vemos en el cielo; un cometa es una entidad viviente que transmite las órdenes de los dioses a los dioses subalternos y éstos a los planetas subalternos, tiene su importancia naturalmente y tantas cosas veremos, quizás con el tiempo surgirá una estrella, que todavía está en gestación, que iluminará por completo la Tierra y que tiene que ser la expresión perfecta de lo que ahora es la estrella Polar. ¿Qué sucede con la estrella Polar?, que obliga a la Tierra a una inclinación de 28° y 23' ó 23° Y 28' de acuerdo con la posición de la eclíptica. Miramos hacia la estrella Polar, entonces estamos mística mente enlazados con lo que sucede en la Osa Menor y esto naturalmente se puede regir de la misma manera que hablamos de la geometría esotérica y que antes de que la posición del eje de la Tierra fuese la estrella Polar, era la estrella Sirio, estamos hablando de nuestro gran pasado con Sirio, porque en Sirio corresponde la etapa en que nació nuestro sol; nuestro sol es el hijo de una conjunción magnética ante la constelación de la Osa Mayor y la constelación de las Pléyades, constituyendo un triángulo equilátero perfecto, lo cual implica un karma perfecto, hay también un triángulo perfecto constituido entre Júpiter, Venus y la Tierra, que está actuando precisamente ahora y constituye la base de la nueva ordenación jerárquica y por lo tanto de la nueva ordenación de los grupos esotéricos, a los cuales se les puede hablar de una manera más directa, es decir, que la Jerarquía ahora puede hablarle directamente a un grupo esotérico. Si hay una voluntad en un grupo y si hay un discípulo juramentado que puede recibir revelación, hay espíritu de grupo y dentro del espíritu de grupo un deva que se ha creado, que en tanto no exista una participación directa del ser humano, que está transmitiendo las órdenes de la Gran Fraternidad al grupo y cuando existe unidad de grupo entonces existe un ángel que se ha creado alrededor de las actividades del grupo. Este ángel se crea de una manera muy parecida a como se crea el cuerpo causal, a través de las cualidades que desarrollamos espiritualmente en la vida física, un grupo es lo mismo y a medida que esté actuando como un organismo y no como una organización, tenga en cuenta la diferencia, que sea vivo y que no existan células que quieran imperar por encima de otras, sino que exista lo que podríamos llamar la jerarquización de cada una de las células, porque si una persona está en contacto con la Jerarquía, se tiene que notar, porque despide fuego y dinamismo; el mismo fuego y dinamismo que el Señor del Mundo trasmite a la propia Fraternidad. Verdad, ¿cómo cambian los sistemas de entrenamiento!, lo cual puede significar a veces que es más doloroso, porque el Señor del Mundo tiene en cuenta la perfección del cuerpo entero y no la supervivencia de una parte. Justo al principio les decía: tengan conciencia de grupo, no hagan nada por separado, porque fracasarán, no deben fracasar en este intento, porque traicionarían los planes de la Gran Fraternidad para ustedes aquí en la Argentina, y quizás diría lo mismo en cualquier otra nación a quien pudiese transmitir un mensaje parecido. Porque hay una gran ordenación de la Jerarquía con respecto a toda la humanidad, pero hay enclaves y puntos magnéticos específicos que la Jerarquía utiliza, para utilizar un gasto de energía menor, porque hay una gran ley de economía en el cosmos y nosotros no podemos, por lo tanto, perder tiempo en vanas discusiones. Y los grupos deben participar de todas y cada una de las resoluciones de grupo, no se puede excluir a nadie de las deliberaciones que tienen por objeto transmitir la voluntad del Maestro en el grupo. ¿Qué implica esto? Que no existen líderes, a menos que aquellas personas que todo lo quieren hacer por su cuenta, creyéndose los inspirados y esto sucede en todos los grupos, desgraciadamente. Pero si existe sencillez y humildad, si existe realmente un interés en desarrollar los planes del Maestro, tendrá que haber esta gran participación grupal, nadie puede excluirse de las deliberaciones, todos tienen derecho de voto, si puedo decir así. No podemos hacer lo que sucede en las Naciones Unidas, con derecho a voto, que una sola nación puede triunfar sobre todas las demás naciones. Esto es lo que no ha permitido hasta ahora que la fuerza de Shamballa se derramase en intensidad de proyección sobre las Naciones Unidas. No vayamos a caer en el mismo error, porque entonces perderíamos el apoyo de la Jerarquía, crearíamos un corto circuito dentro de la proyección de luz que nos viene de la propia Jerarquía.

**Pregunta:** *¿A qué llamamos Grupo Egoico?*

**Respuesta:** Vamos a hacer un poco de historia ahora, porque no podemos decir: éste es un grupo egoico, porque aquí hay unidades que pueden pertenecer a diferentes grupos egoicos y sin embargo trabajar conjuntamente y en unidad para llevar adelante un plan de la Jerarquía. Entonces voy a decirles lo esencial, lo más sencillo que sea posible, para un tema tan escabroso como es el de los grupos egoicos. Cuando vinieron a la Tierra los Señores de la Llama, establecieron la Gran Fraternidad y como consecuencia de las energías de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra, se produjo por parte del Señor del Mundo el anhelo profundo de redimir el reino animal. Entonces, utilizando una gran invocación cósmica que sólo utiliza en ciertos momentos estelares de la vida de su planeta, estableció contacto directo con el Señor del Universo, con el Señor Solar, transmitiendo el deseo del hombre animal de la Tierra de convertirse en un ser humano y esto produjo una invocación simultánea del reino animal, cuya esencia estaba representada por los hombres animales, es decir, dentro de todos los grupos animales, aquellos que no correspondían a las características psicológicas



del hombre, más la invocación del propio Sanat Kumara o del Lagos Planetario, además la invocación del propio Lagos Solar atendiendo las necesidades y los proyectos del Lagos Planetario a través de Sanat Kumara que había creado la Gran Fraternidad aquí en la Tierra y entonces, en virtud de esta triple invocación, surgieron del quinto plano cósmico, el plano mental cósmico, aquellas entidades esotéricamente denominadas "los hijos de la mente", que son los hijos del plano cósmico mental y vinieron en siete oleadas de luz a la Tierra y depositaron su fuerza o cargamento de energía en el tercer sub-plano del plano mental del planeta. Crearon siete ciudades, porque las siete emanaciones venían del Quinto Rayo de la mente y cada una de aquellas agrupaciones representaba un subrayo, del rayo de la mente cósmica, aterrizaron, por decirlo así, en el plano mental de la Tierra, crearon siete núcleos, cada uno de estos núcleos constituía el poder de un subrayo del 5to. Rayo de la mente cósmica y entonces la agrupación de estas siete núcleos que estaban constituidos por grandes cantidades de entidades monádicas que correspondían a aquel Nirvana que habían dejado atrás y cada una de esas entidades enlazó su vida con un hombre animal, así que tenemos siete grupos egoicos principales en el plano mental de la Tierra, es decir, en el tercer subplano, del plano mental o plano causal. Que están dirigiendo su atención hacia los hombres de la Tierra en virtud de un hábito de luz que conecta la vida del ángel o del hijo de la mente con la vida de un hombre animal, automáticamente cuando la gran ave cósmica deposita el huevo de luz dentro del cerebro incipiente del hombre animal, se convierte en una entidad humana y a este proceso se le llama el misterio o la iniciación de la individualización.

**Pregunta:** *¿Hay ciertos grupos conformados por un don especial de curación, o todos los seres que lleguen a un determinado avance y toquen un determinado plano pueden descender a la energía de curación?*

**Respuesta:** Curar es un don de la naturaleza y no todo el mundo puede curar, pero puede transmitir energía curativa que será aprovechada por aquellos que tienen donde curar. Si ustedes quieren curar a una persona, no hay que preocuparse si hay una persona que no puede curar, sino que el grupo entero tenga poder de curar, porque maneja energía curativa, lo cual implica que ante todo tiene que estar en contacto con los devas de curación que son los que transmiten la energía que puede curar realmente, creo que hay un cassette sobre esto de la curación, donde expongo esto con mayor intensidad y profundidad pero ya de principio, si Uds. quieren curar a una persona, envuélvanla siempre dentro de un aura de luz, porque tal como les he dicho en todas mis conferencias y lo repetiré siempre, las enfermedades son entidades, no son cosas, no son ni microbios, ni virus, ni bacterias, son entidades que en contacto con el organismo producen alteración y hacen surgir dentro de cada una de las bacterias internas, un signo de disconformidad con el entero signo positivo del organismo, son pequeñas lucecitas que están funcionando al revés de lo que funciona todo el organismo, y esto naturalmente no lo saben los médicos todavía, no penetraron todavía en la 4ta. dimensión, donde puede apreciarse mediante la clarividencia, la actividad de estas formas psíquicas que constituyen las enfermedades, entidades tan poderosas como el cáncer, que no puede ser curado en el plano físico, tiene que ser curado a nivel psíquico, donde ha sido construida esta forma, en virtud de los actos segregados por las humanidades de todas las épocas y cualquier otra enfermedad difícil de curar. Es decir que nosotros no atacamos el cáncer como entidad, sino a las bacterias producidas por la actividad de una entidad que desconocemos. Hay que dejar la persona siempre como si estuviese en meditación constante y ¿cómo se realiza esto?, circunscribiéndola enteramente dentro de una esfera de luz, no círculo, una esfera de luz, el círculo solamente lo apreciamos en una tercera dimensión, hablamos de la 4ta. dimensión. Una esfera de luz que permite que los devas penetren en el aura de luz y trabajen sobre la causa, primero, cortando las amarras o tentáculos de las enfermedades que se han introducido vía el cuerpo etérico al organismo físico. Este es el primer paso, cortad los tentáculos a través del aura luminosa y después, cuando el ángel haya realizado esto en virtud del esfuerzo meditativo de los componentes del grupo, entonces viene la segunda parte; la segunda parte es curar los efectos, fíjense, es al revés y los efectos corresponden al vacío que se ha creado dentro del aura de luz, entonces permite que los ángeles violetas penetren y a través del fuego de sus espadas de fuego, como se llaman, introduzcan la energía sobre los órganos afectados, constituyendo entonces los principios de la perfecta curación, además, cada vez que una persona es curada de esta manera, el elemental, el egrégor o la forma psíquica de la enfermedad ha perdido consistencia; y hay un grupo de discípulos dentro de los ashramas de Segundo Rayo, entre ellos un grupo específico del Maestro Tibetano que está trabajando en los niveles psíquicos para destruir estos egrégores y unas zonas de luz o de vacío creador impuesto a los discípulos, dentro de esta entidad está siendo penetrada o está siendo intensificada su energía por los devas. Por eso se trata de un fenómeno conexo, lo que digo siempre en las grandes prerrogativas para esta era, el contacto con los devas constituye la parte esencial para curación de enfermedades y la ciencia queda estupefacta porque no comprende el mecanismo psicológico interno que produce ese gran vacío dentro de la persona, un vacío de luz, dentro del cual pueden trabajar los devas. Un deva sólo puede trabajar cuando la persona está en silenciosa expectación, cuando ha creado un vacío y dentro de este vacío ellos introducen la plenitud de las energías que pueden destruir todas las enfermedades del planeta y con el tiempo seremos introductores de la nueva ciencia de curación. No de la ciencia cristiana basada en la fe, que a veces robustece la propia enfermedad, sino buscando las causas reales de la enfermedad que se hallan en el plano psíquico. Pero esotéricamente tenemos que ir más allá de la ciencia, como siempre ha sido y sin embargo los grandes adeptos son grandes científicos, porque saben utilizar la energía, éste es el paso más importante quizás, de lo que hay que entender por curación en la nueva era, primero reconocer actividad angélica, después el poder de la buena voluntad, si tenemos compasión mucho mejor, porque la compasión crea espontáneamente esta aura de luz en la persona. Así curaba Cristo, por compasión, no por inducción de manos, jamás curó por imposición de manos. A Cristo, digan lo que digan, le bastaba su radiación como iniciado, por radiación cura las enfermedades psíquicas y físicas de las personas que se ponen en su contacto, porque El es la paz, y la enfermedad no resiste la paz del adepto, ni la intromisión de energías positivas dentro de la humanidad. Por eso hay que comprender la vida de los adeptos en nuestra vida grupal y tratar de ser radiactivos, como Cristo, todos y cada uno de nosotros. El corazón transmite a la humanidad por radiación, las energías del corazón Y la compasión constituyen el centro de la vida de servicio, más allá de la buena voluntad, la compasión está más allá todavía de la buena voluntad, como la intuición está más allá de la mente concreta. Eso es justo la diferencia Y aquí ahora estamos tratando de descubrir este secreto, este misterio tremendo, yo creo que lo vamos consiguiendo. Como les decía y voy a terminar, están sujetos todos ustedes a una imposición jerárquica, no sólo los que están aquí ahora, sino todos aquellos que estuvieron en las distintas reuniones públicas o esotéricas de todo el país, o de toda aquella parte del país que me ha sido posible visitar, porque jamás he hablado en mi nombre, siempre les he hablado de acuerdo con la ley de la Fraternidad y eso ustedes deben reconocerlo, no porque les haya dado nociones nuevas, sino por aquella radiación que sólo surge del corazón de aquellos que están en contacto con el Maestro.

## **LOS MISTERIOS DEL YOGA**

### **PREFACIO**

El objetivo de este libro es presentar los distintos Yogas, aparecidos en el transcurso del tiempo, como expresiones del Poder espiritual latente en todo y que ha de hallar definida culminación en el Arquetipo, o Modelo, que la Mente divina ha señalado o programado para cada cuerpo celeste, para cada Reino de la Naturaleza, para cada Raza y para cada ser humano. No se trata pues de considerar en forma crítica o definida las diversas técnicas que concurren en la expresión de cualquier tipo de Yoga conocido. La literatura al respecto es abundante, demasiado abundante quizá y a menudo contradictoria en ciertos puntos. El intento va especialmente dirigido a mostrar el Yoga en cada una de sus expresiones o matices como surgiendo de un tronco común y siendo cada Yoga específico, el Hatha Yoga, el Bakti Yoga, el Raja Yoga, etc., como una normal ascensión de la savia vivificante del

Espíritu, por el interior del magnífico Árbol de la Vida de la humanidad evolucionante. Se ha analizado este tronco común del Árbol de la Vida desde sus más profundas y remotas raíces, buscando en la evolución de las Razas más primitivas el punto crítico, iniciático y espiritual a partir del cual se originó y desarrolló determinado Yoga, en un concreto y definido estadio evolutivo de la humanidad para seguir adelante, apoyándose en el principio hermético de Analogía –una Ley en nuestro Universo– hasta culminar en la conquista de unos tipos de Yoga desconocidos todavía para la mayor parte de los investigadores, pero que algunos seres humanos de elevada evolución espiritual están ya practicando en nuestros días, con noble determinación y reconocida eficacia. En este libro hallarán Uds. abundantes referencias sobre el Agni Yoga y el Devi Yoga. El primero está relacionado con la conquista del Fuego creador de la mente y el contacto consciente con el Yo superior, el Ángel Solar (Los Dyanes del Fuego – "Doctrina Secreta"), Señor del Arquetipo de perfección humana y celoso guardador del Misterio y Cualidad esenciales del Rayo espiritual de nuestra vida. Devi Yoga es el Yoga del contacto inteligente, mediante la conquista de nuevas dimensiones del espacio, y ahí reside el noble ejercicio de la técnica, con el soberbio mundo de los Ángeles o Devas, que pueblan los desconocidos éteres de nuestro Universo y cuya relación le es absolutamente necesaria al hombre para poder penetrar en el Misterio iniciático de la propia redención. Se trata, en fin, de un libro que ha de ser leído y estudiado con mucha atención, analizando cada punto y cada idea de acuerdo con el proceso analógico de una mente muy discernitiva y al propio tiempo muy abierta, para poder captar la plenitud de los misterios menores que pueden ser revelados por medio de la palabra e ideas. Aunque mucho de cuanto se diga en este libro viene enraizado en lo profundo de la experiencia espiritual y rasgando los velos del tiempo –tal como diría quizá la Señora Blavatsky– cada uno de Uds. ha de aceptar solamente aquello que realmente considere correcto y práctico a la altura de su propia visión. Nadie sino ustedes, utilizando la mente en su aspecto más profundamente discernitivo y selectivo, han de decidir, en definitiva, lo que hay que aceptar y lo que hay que mantener en la suspensión de una duda inteligente, cuanto en este libro ha tratado de dilucidarse. Esta es, al menos, la posición que debería adoptar en todas sus cosas el hombre culto, inteligente e investigador de nuestros días.

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, noviembre de 1974

## CAPÍTULO I

### EL YOGA Y SUS GRANDES ANALOGÍAS UNIVERSALES

Como ocultamente se nos dice, nuestro planeta Tierra (y probablemente todos los astros dentro de nuestro Sistema Solar) está sujeto a grandes crisis físicas, astrales, mentales y espirituales y que estas crisis son siempre el preludio de un mejoramiento de las condiciones planetarias de las que participan y a la vez se benefician todos los Reinos de la Naturaleza y, muy particularmente, la humanidad, en razón de sus cualidades de autoconciencia que le permiten contribuir inteligentemente al desarrollo de estas crisis y a su período de emergencia espiritual. Estas crisis son de orden periódico o cíclico; algunas tienen un carácter transitorio o efímero, por ejemplo, las que tienen lugar a finales de año y su período de emergencia cuando el Sol, astronómicamente hablando, se dirige de nuevo hacia el norte. Más breve y efímero todavía, es el ciclo planetario que da lugar a los días y las noches. Siempre en sentido esotérico, podemos decir que existen pequeñas crisis cada vez que el planeta Tierra penetra en la luz del Sol o se sumerge en las tinieblas de la noche. En realidad, siempre será ostensible esta actividad oculta que se realiza en los éteres para el esoterista entrenado, el cual, desde su punto de comprensión y estabilidad alcanzado procura adueñarse progresivamente de los ciclos positivos del tiempo. Una particularidad muy notable al respecto es que los verdaderos esoteristas y discípulos espirituales trabajan con la sustancia dévica que produce la luz y que los magos negros lo hacen con la sustancia elementaria que vivifica las sombras. Lógico es suponer, pues, que cuando el Sol se remonta hacia el norte, es decir, cuando empieza a ascender por la línea de meridianos terrestres, abarcando cada vez más extensas zonas de la Tierra en su luz, la Jerarquía adquiere renovada fuerza, una fuerza que tiene también a su disposición en los momentos cíclicos de plenilunio durante los cuales el Sol baña completamente aquella parte de la Luna invariablemente orientada hacia nuestro planeta. La parte oscura de aquella tiene también su importancia capital y está siendo "especialmente vigilada" por las huestes de la Jerarquía tratando de neutralizar en lo posible su nefasta influencia sobre la Tierra y la de sus normales comunicadores, los magos negros. Muchas de las enfermedades ancestrales y corrientes psíquicas de orden depresor, tales como la que produce el temor, el pesimismo, el odio, la desconfianza, etc., proceden de allí y son hábilmente canalizadas por los siniestros "hermanos de las sombras". Otros ciclos mayores, tales como los que siguen las grandes constelaciones siderales más kármicamente unidas a la evolución del planeta Tierra, es decir, las doce del ciclo zodiacal, las de la Osa mayor y la del Can, en donde tiene su centro de irradiación la gran Estrella Sirio, ofrecen también esas particularidades, aunque en una extensión, medida y circunstancias que escapan por completo a la más sagaz y profunda de las investigaciones. Lo importante, por ello, es reconocer el hecho fundamental, señalado por la analogía, de que todo astro en el firmamento es en realidad un Centro más o menos desarrollado, dentro del organismo vital de alguna Entidad Psicológica solar, planetaria o cósmica que utiliza el espacio y una especie particular de éter como campo de experimentación y de progresiva expansión de Su conciencia. Yendo al tema central de nuestra idea, en orden a la Ley de los Ciclos y tratando de hacerla más comprensiva de acuerdo con nuestro presente estudio sobre el Yoga, deberemos analizar primero aquellos cuatro grandes ciclos o períodos mundiales, llamados Yugas, dentro de los cuales la humanidad terrestre efectúa su normal evolución en un constante e interminable despliegue de crisis, tensiones y ulteriores ciclos de emergencia. He aquí su descripción:

|                    |                |
|--------------------|----------------|
| Kali Yuga          | Edad de hierro |
| Dwapara Yuga       | Edad de bronce |
| Treta Yuga         | Edad de plata  |
| Satya o Krita Yuga | Edad de oro    |

Estos Yugas son Edades o Ciclos de evolución del Logos Planetario que condicionan el período de expansión cíclica de una Raza y de un determinado tipo de Yoga y, tal como aparece en sus correspondientes esquemas de expresión, afectan corrientes psíquicas de distinta vibración y naturaleza que condicionan la vida de la humanidad durante inmensos períodos de tiempo. Tales cómputos temporales se deducen esotéricamente teniendo en cuenta la edad de los devas<sup>88</sup>, llamada también edad espiritual o divina. La edad o límite de tiempo fijado para la evolución dévica es proporcionalmente de 1 - 360 de acuerdo con los años terrestres, es decir, que un día de los devas equivale a 365 días de los seres humanos, prácticamente un año solar. Un año divino o dévico equivale pues a 365 años terrestres. Según las anotaciones de los sabios el Satya Yuga, la edad de oro de una Raza, o sea, su período de emergencia espiritual en el cual se realiza el Arquetipo racial diseñado por el Manú<sup>89</sup> de aquella, consta de 4.000 años divinos, es decir, 1.440.000 años terrestres. Si tenemos en cuenta que un día completo o Yuga tiene también una aurora y un crepúsculo, cuya duración se calcula en 400 años divinos, tendremos que la duración total del Satya Yuga es de:  $1.440.000 + 40 \times 360 = 1.728.000$  años terrestres. Las otras tres edades, o Yugas, precedidas y seguidas igualmente por albas y crepúsculos, corresponden también a la duración del Satya Yuga, teniendo en cuenta que se efectúa una reducción de tres años divinos sobre cada uno en razón de la aminoración del movimiento de rotación de la Tierra<sup>90</sup>, pudiendo calcular que los cuatro Yugas en su

<sup>88</sup> Ángeles

<sup>89</sup> Exaltado ser espiritual que dirige la evolución física de una gran raza raíz.

<sup>90</sup> Esta aminoración del movimiento de rotación de la Tierra, y consecuentemente del de traslación alrededor del Sol,

totalidad tienen una duración aproximada de 4.320.000 años terrestres, cantidad que naturalmente no podremos jamás comprobar, a menos que en ciertas elevadas iniciaciones no hayamos adquirido la visión de síntesis de los verdaderos Argonautas del Espíritu...Se trata, en realidad, de cuatro edades planetarias durante las cuales tienen lugar ciertas crisis de orientación y reajuste en la Vida psicológica de aquella Potestad divina que rige la evolución de nuestro Planeta. Podríamos decir que son expresión de unas energías liberadas desde fuentes cósmicas que los Señores del Karma, denominados también "Los Cuatro Angeles de la Espada Flamígera", canalizan con destino a la Tierra afectando todo su contenido, físico, etérico, emocional y mental y provocando todas las situaciones planetarias que condicionan el ritmo variable de la evolución. Estos cuatro Yugas se reproducen incesantemente en la evolución del planeta Tierra abarcando períodos de tiempo que van de la más oscura materialidad a la más esplendente luz espiritual y durante su recorrido o ciclo de proyección sobre el planeta, la Vida de Dios, subyacente en todo átomo vivo y en cada unidad de conciencia de no importa qué plano, reino o dimensión, va expandiéndose en espirales cíclicas de cada vez más elevada trascendencia. De las sempiternas alturas en donde se manifiesta un Satya Yuga, o Edad de Oro, se proyecta una franja de luz que ilumina la conciencia de la humanidad en las horas sombrías de un Kali Yuga y permite la afluencia de una corriente arquetípica o intuitiva, que los seres más avanzados pueden contactar y canalizar constituyéndose en puntos de luz, amor y poder e inspiración para el resto de la humanidad. En realidad, cada ser humano que ha logrado un cierto grado de integración siente en su mente y corazón las impresiones profundamente espirituales que le transmite su propio Arquetipo o Yo Superior, el Cual vive constante y persistentemente inmerso en un Satya Yuga, el que le es propio y forma parte consustancial de Su vida de inmortal Adepto. Como fragmento integrante de una historia perdida en la inmensidad del tiempo, la conciencia de los seres humanos trata de reconstruir constantemente los memorables hechos que caracterizan un Satya Yuga y formar parte conciente de aquel indescriptible Drama histórico, psicológico y espiritual vivido en edades precedentes. Es así como avanza el proceso de la evolución humana, teniendo siempre, allá en el fondo de las insondables perspectivas de su destino, la imagen luminosa de un Arquetipo o Satya Yuga,....., a la exacta medida de sus deseos y posibilidades.

#### La Acción de los Yugas

La acción de los Yugas, condicionando las edades, origina también las grandes analogías que pueden ser descubiertas por todo atento observador. Por ejemplo, en lo que a la evolución planetaria respecta, tenemos las cuatro estaciones del año, los cuatro ciclos del movimiento de rotación de la Tierra, es decir, día, noche, aurora o crepúsculo; las cuatro fases de la luna, los cuatro puntos cardinales, los cuatro elementos naturales conocidos: tierra, agua, fuego y aire; los cuatro Kumaras, o Señores de la Llama, etc., y en la vida del ser humano, que es un reflejo de lo cósmico, tenemos las cuatro edades que condicionan su vida física y psicológica: niñez, juventud, edad madura y vejez; las cuatro fases de la respiración correcta: inhalación, exhalación y sus correspondientes pausas o intervalos; los cuatro Yogas<sup>91</sup> que rigen y condicionan la evolución de la vida espiritual en este cuarto Reino, humano, del cuarto Planeta, de la cuarta Ronda, etc. Para una mayor claridad en nuestro estudio sobre el Yoga, considerándole como la Ciencia de la Realización, podemos establecer concretamente las siguientes analogías:

| YUGA    | EDAD   | CUERPO  | ELEMENTO                              | EDAD                            | YOGA   |
|---------|--------|---|---------------------------------------|---------------------------------|--|
| Kali    | Hierro | Físico  | Tierra                                | Niñez                           | Hatha  |
| Dwapara | Bronce | Emocional   | Agua                                  | Juventud                        | Bakti  |
| Treta   | Plata  | <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <div style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">[</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <p>Mental concreto</p> <p>Causal Abstracto</p> </div> </div> | <p>Fuego Menor</p> <p>Fuego Mayor</p> | <p>Edad Madura</p> <p>Vejez</p> | <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <div style="font-size: 2em; vertical-align: middle;">[</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <p>Raja</p> <p>Agni</p> </div> </div> |
| Satya   | Oro    | Búdico  | Aire                                  | Atemporal                       | Devi   |

De estas analogías se desprenden una serie de hechos que merecen nuestra más profunda atención; en primer lugar porque viendo el desarrollo de la conciencia humana, orientada preferentemente todavía hacia los valores físicos y conquistas materiales, podemos deducir que nuestra Era actual, pese a sus tremendos avances científicos y técnicos, constituye aún una fase, aunque avanzada, del período mundial regido por un Kali Yuga. El inmenso período de tiempo marcado por esta edad de hierro que estamos viviendo es de las más duras pruebas y de las más ingentes dificultades, pues se trata de vencer y dominar la materia y sublimizarla hasta extremos inconcebibles, de elevarla a la altura de la más exquisita sutilidad, belleza y equilibrio. Esta Meta, finalidad o propósito está asignada preferentemente a Hatha Yoga, el que corresponde al control, dominio y superación del cuerpo físico en todas sus posibles densidades. Este Yoga es esencial, por cuanto constituye la base, fundamento o raíz de todos los demás Yogas que irán apareciendo durante el transcurso de la evolución humana, constituyendo con su lenta, aunque constante y progresiva expansión, el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos del indescriptible Árbol de la vida de la Humanidad. Al tratar de reconstruir la vida evolutiva del Cuarto Reino sabemos de antemano que deberemos proceder con gran circunspección y prudencia para no ser designados como místicos visionarios, sujetos a espejismos mentales. Nos guía, sin embargo, otro deseo en este libro, que es exponer una serie de hechos y acontecimientos que cada uno de Uds. podrá aseverar con tal que se decida a aplicar la clave de la analogía, tal como lo hacemos nosotros, y seguir adelante en sus pesquisas sin pretender ni perseguir otro

se explica por el hecho esotérico de que durante el período de exaltación de un Satya Yuga, o Krita Yuga, la Tierra gira más rápidamente sobre sí misma, mientras que en un período de un Kali Yuga el efecto de las condiciones planetarias es retardatorio (nueve años dévicos en relación con Satya Yuga) debido a la vibración menos acentuada de la presión interna del Logos planetario, que reacciona sobre el fuego central del planeta que origina la vida terrestre y el propio movimiento de rotación. Treta Yuga y Dwapara Yuga constituyen así los ejes de equilibrio del proceso de rotación, con fases retardatorias de tres y seis años dévicos en relación a la duración de un período de Satya Yuga. Vienen a constituir el proceso compensatorio de la Naturaleza, tal como se realiza por medio de las auroras y los crepúsculos en los días planetarios y de las primaveras y los otoños en las estaciones del año. Puede ser supuesta también idéntica analogía en el proceso de respiración de los seres humanos, cuyas pausas o intervalos entre una fase de inhalación y otra de exhalación tienen también su cualidad compensatoria o equilibradora. (Véase capítulo "Pranayama - La ciencia de la respiración".)

<sup>91</sup> Raja Yoga y Agni Yoga constituyen fases del mismo Yoga (del Fuego de la Mente).

objetivo que la Verdad esencial que en todas las cosas y en el corazón de todos los seres tiene su morada de luz. Asignamos a Hatha Yoga una importancia fundamental por las razones que expondremos en el capítulo correspondiente. No obstante, si pueden imaginar este símil de la vida histórica, psicológica y espiritual de la humanidad como el de un Árbol inmenso cuyas raíces se hallan hundidas en la materia de los reinos inferiores<sup>92</sup>, pero cuya copa, frondosa y exuberante, bordea el infinito espacio espiritual y si consideran que la totalidad de este Árbol descansa sobre las raíces del Hatha Yoga y que Hatha Yoga es la Ciencia de la Unión espiritual por medio del cuerpo físico, serán concientes de su importancia en esta Era específica que estamos viviendo y la relación que existe entre el período mundial de Kali Yuga, la Ciencia del Hatha Yoga y los grandes intentos de los hombres de ciencia del mundo actual de dominar la materia y adueñarse del espacio, es decir, del éter en donde la materia, desde la más sutil a la más densa tiene su fuente inmortal de procedencia. Esta conclusión a la que hemos ido llegando por un matemático proceso de analogía no debe constituir, sin embargo, un freno paralizador para el creciente estímulo de la búsqueda de los Yogas superiores. Debido a este potente estímulo espiritual o monádico, que procede de la alta copa del inmenso Árbol de la Vida, han ido surgiendo de las profundas simas de Kali Yuga hombres eminentes en todos los campos expresivos de la conciencia humana que, con el testimonio de su luz y la potente irradiación de su aura espiritual, han dado fe y brindado seguridad de otros Yogas superiores, con la demostración evidente de que la Vida del Espíritu triunfa siempre de las condiciones temporales y de las influencias ejercidas por determinados períodos mundiales o de ciertas constelaciones siderales afectando nuestro planeta. Es evidente que en esta presente edad de hierro y en plena expansión de la Era de Piscis<sup>93</sup>, han sido muchos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, que se han liberado de todas las limitaciones impuestas por el lento fluir del proceso evolutivo regido por la materia y sus naturales imposiciones y han logrado practicar en conciencia y en toda su plenitud el Raja Yoga, el Agni Yoga y aún el Devi Yoga (el Yoga del Futuro), viviendo y demostrando por anticipado la gloria de los Arquetipos que se agitan gozosos en los más elevados niveles del Sistema Solar y han de revelarse en la última subraza de la presente Raza Aria. Por todo ello se darán Uds. cuenta de que si bien existe un período cíclico mundial que trata de revelarse a través de un determinado tipo de Yoga y del imperio condicionante de una definida Constelación alterando la calidad de los fuegos eléctricos del éter planetario en donde vive inmersa nuestra Tierra, hay también una Potestad superior en el ser humano cuya expresión no viene condicionada por la cualidad específica que se libera a través de los éteres, sino que estando sujeta a un Ritmo superior y trascendente que opera por medio de unas Constelaciones siderales superiores a las conocidas y más evolucionadas dentro de un proceso de expansión cósmica, puede sacudirse del "yugo de las estrellas", vencer la actividad de un período mundial, adueñarse de los ciclos del tiempo y de las circunstancias y aplicar concientemente aquel Ritmo sobre la materia, es decir, sobre sus vehículos expresivos, tal como lo hicieron y lo hacen los Adeptos e Iniciados y tratan de hacerlo los discípulos en entrenamiento espiritual. Como ustedes irán observando y tal como es nuestro propósito, nos vamos acercando progresivamente a la Ciencia del Yoga desde un ángulo puramente esotérico y siguiendo siempre las sagradas analogías que, según hemos dicho en otras ocasiones, son las únicas avenidas que conducen a la Verdad. En el momento actual y cuando todavía las agujas del Gran Reloj de la Vida están marcando la acción temporal del Kali Yuga, tenemos por expansión y progresivo desarrollo cuatro Yogas principales: Hatha Yoga, Bakti Yoga, Raja Yoga y Agni Yoga. Este último, denominado también el Yoga del Fuego o Yoga de Síntesis, sólo puede ser íntegramente practicado por los verdaderos investigadores del mundo espiritual, es decir, los grandes pensadores y profundos místicos, los inspirados artistas y los verdaderos filósofos, discípulos todos ellos en entrenamiento espiritual, pertenecientes quizá a algunos de los Ashramas de la Jerarquía y formando parte, según su propio nivel, de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta. Pero, como una cálida promesa de redención para el futuro y como una resplandeciente aurora que presagia la Luz inmortal de un Nuevo Día que toda la humanidad espera, aparece en lontananza el Devi Yoga y con él una nueva efusión de Vida o de Fuego sagrado penetra en los éteres planetarios afectando la vida de todos aquellos que lograron dominar gran parte de la sustancia inferior que compone sus vehículos de expresión, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico y presentan su Tabernáculo, el cuerpo triple de la personalidad integrada, como una sagrada ofrenda al Cristo interior, al Verbo inmaculado que ha de llenar el mundo con el tesoro de Su gracia. De este nuevo Yoga nos ocuparemos en el capítulo correspondiente para que pueda observarse cómo la analogía universal que guía nuestros razonamientos se expresa en forma perfecta y con matemática precisión relacionando Yugas, Reinos, Razas, Subrazas, Yogas, Cuerpos, Mentes y Espíritus dentro de una maravillosa estructura en la cual nada sobra ni nada falta dentro del santo equilibrio de la Ley y en la que el ser humano, contenedor de todos los Misterios Celestes, tiene el sagrado deber de revelarlos edad tras edad, ciclo tras ciclo, venciendo Eras, creando nuevas civilizaciones y despertando estados de conciencia cada vez más sublimizados y enaltecidos y consumando a través del Yoga, Ciencia de Redención por excelencia, el más glorioso y elevado cumplimiento.

#### **El Origen Septenario del Universo**

Otra de las grandes analogías que forzosamente deberemos estudiar corresponde a la constitución septenaria del Universo y a la relación del Sonido, Luz y Forma. Remontándonos al principio de los tiempos y tratando de hacer actuales los textos bíblicos y aquellos que constituyen la raíz de todos los libros sagrados del mundo, asistimos a un proceso realmente esotérico, filosófico y místico que podría ser resuelto analizando el fundamento esencial del gran Mántram A.U.M., el cual tiene su analogía en el dinámico Verbo bíblico "Hágase la Luz" y en la respuesta de cumplimiento de los éteres del insondable espacio cósmico: "La Luz se Hizo", constituyéndose así las siete palabras sacramentales que traducidas al idioma sagrado del Cosmos constituyen el Nombre Entero o Sonido Original al cual responde la entidad Psicológica Creadora del Universo. El Sonido y la Luz y la resultante de su cósmico contacto, la figura geométrica (Dios geometriza - Platón), constituyen la base del Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser" y cada una de las Siete Palabras o Sonidos fundamentales vibrando en el sutilísimo éter cósmico constituye asimismo la base de cada uno de los Planos del Sistema Solar y la expresión septenaria de todo su contenido, con sus Siete Rayos o corrientes de Vida Logóica, los siete esquemas planetarios, los siete planetas sagrados, las siete cadenas, las siete rondas, los siete Reinos de la Naturaleza, las siete Razas humanas con sus correspondientes subrazas, los siete tipos psicológicos humanos, los Siete Senderos de Evolución, las siete claves correspondientes a la sabiduría hermética, las siete notas musicales, los siete colores, las siete dimensiones del espacio..., etc. La analogía se nos haría así realmente interminable pero, ateniéndonos al objetivo básico de este libro, nuestro interés fundamental, aún respetando integralmente todas las relaciones posibles, se centraliza en el término Sendero o camino espiritual, en el que se refunden las tres corrientes básicas que son la motivación consciente de todo ser humano en la vida: Yoga, Misterio e Iniciación, es decir, el Alfa y el Omega de toda posible realización individual, social y universal. Existen, evidentemente, siete Yogas o Senderos de Cumplimiento, siete Misterios a descubrir y siete secretos a revelar y una consumación final para cada uno de ellos. De estas siete corrientes de vida, de Yoga o de Misterios iniciáticos de cumplimiento sólo conocemos Cinco, los correspondientes a la Quinta gran Raza Raíz, la Aria y a nuestra quinta subraza, la actual, habida cuenta de que la expansión intuitiva de la mente, aún la de los grandes pensadores, sólo puede abarcar lo que se halla contenido dentro de los límites o fronteras del "Círculo-no-se-pasa", o expansión máxima de las posibilidades mentales de acuerdo con el proceso de

---

<sup>92</sup> Tal es en esencia el significado oculto del loto, cuyas raíces se hallan hundidas en la viscosidad del lodo pero cuya flor inmaculada emerge por encima de las aguas buscando la luz del Sol.

<sup>93</sup> Durante el período mundial condicionado por un Kali Yuga, la constelación de Piscis se manifiesta casi 70 veces afectando el ritmo de la evolución planetaria.

evolución alcanzado dentro de la gran Raza Raíz a la cual pertenecemos. Esto equivale a decir, en orden al principio de analogía que estamos tratando de desarrollar, que nuestra visión más elevada y la más sutil de nuestras intuiciones sólo podrá abarcar los confines de la Séptima Subraza de la Quinta Raza. Dentro del magnífico campo de posibilidades latentes que en tales dilatados confines puede desarrollar nuestra mente, trataremos de ser lo más concretos que nos sea posible. Tenemos que aclarar también que en orden a "Misterios conocidos y revelables", hemos utilizado en la totalidad de nuestro estudio los del Cristianismo Esotérico, así como algunos de sus más conocidos símbolos concretos o figuras geométricas, representativas en lo externo de lo que implican aquellos Misterios, buscando siempre que sus correspondientes analogías con los sucesivos estados de conciencia de los hombres, cada vez más exaltados conforme el plan evolutivo o programación arquetípica de la Naturaleza, vaya realizándose a partir del centro de su constitución física y continuando en los aspectos psicológicos y espirituales. Hemos elegido intencionalmente los Misterios del Cristianismo por dos razones fundamentales, primera, porque son los únicos misterios conocidos y revelables que expresan "un Drama Psicológico" individual y universal y pueden ser revividos constantemente en todos y cada uno de los momentos de la vida del ser humano cualquiera sea su grado de evolución. El hecho de que Cristo "dramatizara objetivamente en Su Vida" aquellos grandes Misterios Universales, convirtiéndolos en "aspectos psicológicos definidos" y en particulares Yogas o Senderos de Cumplimiento universal, nos ha inducido a tomarlos como modelos o "ejemplos vivos" del Drama que cada ser humano ha de representar en cualquier estadio definido de su evolución individual. El segundo motivo de la elección intencionada de tales Misterios como una incesante aclaración del particular secreto que de cada uno de los Yogas tiene la misión de revelar, es debido a la plena y profunda analogía que hallamos entre los Misterios del Cristianismo esotérico y los que pueden ser entresacados del más refinado esoterismo oriental, singularmente los que se refieren a las Iniciaciones espirituales que se realizan incesantemente en el Alma de todo verdadero aspirante espiritual a los Misterios de Luz, Verdad y Vida los cuales matizan, cualifican y condicionan la vida de todo ardiente investigador con un género particular de visión que define la elevación de su propósito espiritual, la grandiosidad del secreto que trata de revelar y su grado de iniciación dentro de los Misterios sagrados. De acuerdo con nuestro propósito de base y el proceso escalonado de relación que tratamos de seguir, sometemos a la consideración de Uds. las siguientes analogías:

| EDAD         | YOGA       | MISTERIO              | INICIACIÓN | ELEMENTO    | CUERPO           |
|--------------|------------|-----------------------|------------|-------------|------------------|
| Kali Yuga    | Hatha Yoga | Nacimiento            | Primera    | Tierra      | Físico           |
| Dwapara Yuga | Bakti Yoga | Bautismo              | Segunda    | Agua        | Emocional        |
| Tetra Yuga   | Raja Yoga  | Transfiguración       | Tercera    | Fuego Menor | Mental concreto  |
|              | Agni Yoga  | Pasión y muerte       | Cuarta     | Fuego Mayor | Mental abstracto |
| Satya Yuga   | Devi Yoga  | Ascensión             | Quinta     | Aire        | Búdico           |
| -----        | -----      | Conciencia Planetaria | Sexta      | Éter        | Átmico           |
| -----        | -----      | Conciencia Solar      | Séptima    | Super Éter  | Monádico         |

Estas analogías serán ampliadas en posteriores capítulos conforme avancemos en nuestro estudio esotérico sobre el Yuga. No obstante, llamamos la atención de ustedes sobre un dato analógico que puede ser de gran interés en nuestras futuras indagaciones por descubrir el gran secreto que trata de revelar nuestra presente Raza Aria y que puede constituir un punto de partida para una más extensa y profunda proyección hacia el futuro. Nos referimos concreta y particularmente a la analogía que surge al considerar los cuatro Yugas en relación con los cinco Yogas, los cinco Misterios y los cinco cuerpos que se hallan involucrados en el devenir evolutivo de nuestra presente Ronda Planetaria, la Cuarta, según nuestros estudios esotéricos. Esta analogía está relacionada con las conocidas sentencias esotéricas: "El Nueve es el Número del Hombre" y "El Nueve es el Número de la Iniciación", asignándole al término Iniciación el significado de "apertura hacia la Luz" o, volviendo al principio de nuestros comentarios, el cumplimiento sagrado del Mántram "Hágase la Luz". La primera afirmación tiene que ver aparentemente con los nueve meses o nueve períodos lunares que preceden al nacimiento de un ser humano a la vida física y a los nueve estadios evolutivos<sup>94</sup> que convierten la individualidad humana en un Ser divino. La segunda afirmación de "apertura hacia la Luz" o también de "alumbamiento", tiene su analogía en el drama obligado de nacimiento, ya sea el que se refiere a la criatura que nace a la vida física o el que se realiza en el Alma del Iniciado que nace, místicamente hablando, en la Luz de un Misterio espiritual. Para el investigador esotérico aparecerá claro que estos dos axiomas esotéricos a los que hemos aludido y sus correspondientes analogías, tienen valor esencial únicamente para los seres humanos que "psicológicamente" y no sólo físicamente, pertenecen a la quinta Raza Aria tal como la conocemos actualmente. Es lógico suponer que en las próximas dos grandes Razas Raíces serán otras las afirmaciones esotéricas que definirán el devenir espiritual de su proceso evolutivo, pudiendo ser intuido también que en un lejanísimo futuro aparecerán unos soberbios tipos raciales cuya constitución física y psicológica diferirá tan sensiblemente de la nuestra actual como diferirnos nosotros de la de los hombres de las cavernas, y cuya evolución espiritual les permitirá trascender el obligado trance de permanencia o de gestación natural de nueve meses en el interior del claustro materno y que reduciendo cronológicamente las obligadas etapas llevará el proceso de "gestación", que es un obligado proceso de "memorización cósmica", a una reducción progresiva de los límites del tiempo el cual irá disminuyendo de 9 meses a 7, de 7 a 3, de 3 a 1 y finalmente de 1 a 0, correspondiendo este Cero a la nada absoluta de tiempo, característica de la Vida íntima de la Deidad creadora y a la ausencia total de karma que se habrá extinguido con el tiempo. Caracterizará también la ausencia total de "dualidad" o de "separatividad" creadas por la ley del sexo y, desde el supremo ángulo de la analogía, puede ser avizorada ya una Raza de Hombres de identidad netamente andrógina, cuya misión será revelar en tiempo y espacio el glorioso Arquetipo racial para el cual fue programada la humanidad y que ha de ser testigo del indescriptible Satya Yuga, la Edad de Oro con la cual ha de culminar el larguísimo proceso de la evolución de la Raza de los Hombres aquí en este Planeta Tierra. Entonces podrá ser debidamente interpretada la conocida frase esotérica: "un planeta sagrado", considerándolo un centro místico plenamente desarrollado, puro y radiante dentro del Universo, el Cuerpo de Dios. Aún cuando hayamos tratado de exponer estas ideas lo más concreta y comprensiblemente que nos ha sido

<sup>94</sup> Véase el capítulo "Los tres grandes Mántrams Universales".

posible, estamos seguros de que en la mente del lector habrán quedado todavía ciertas lagunas o vacíos que le impedirán la plena identificación del conjunto de verdades que, de acuerdo con un proceso incesante de analogía, intentamos descubrir. Estamos convencidos, sin embargo, de que en sucesivos capítulos hallarán ustedes la correspondiente respuesta a estos sutilísimos interrogantes y que, finalmente, el cuadro de situaciones y las conclusiones lógicas a que habremos llegado serán satisfactorias y constituirán el punto de partida desde el cual nos lanzaremos conjuntamente a la búsqueda de más elevadas y arquetípicas verdades. Tal es, en definitiva, el objetivo de este libro.

## CAPÍTULO II RAZAS Y YOGAS

Tal como ha sido anunciado en el Prefacio de este libro, todos los Yogas, desde el físico al espiritual más elevado y trascendente, arrancan de un tronco común, apoyado en raíces cósmicas y utilizando como marcos de su proyección y realización el espacio, el tiempo, las grandes posiciones astrológicas de los astros, las situaciones planetarias y las distintas Razas que van apareciendo en la Tierra a medida que el espíritu humano, impelido incesantemente hacia adelante en su constante búsqueda de lo eterno, va realizando su evolución y revelando aquel indescriptible Arquetipo de perfección para el cual fue programado desde las excelsas alturas por la Divinidad. Lógico es admitir, pues, que existen un Yoga o Sendero y una Meta o Arquetipo ideal para cada uno de los cuerpos o vehículos por medio de los cuales se expresa el ser humano en el incesante devenir de su desarrollo evolutivo. Por ejemplo, el cuerpo físico, a través del Hatha Yoga, tiene como Meta arquetípica la Belleza y el equilibrio de las funciones orgánicas; el cuerpo emocional, por medio del Bakti Yoga debe revelar Bondad desarrollando las cualidades de la devoción, sensibilidad y armonía psíquica y el cuerpo mental, bajo la acción del Raja Yoga, tiene como misión específica revelar la Verdad, la esencia del quinto gran principio cósmico, educiendo las facultades de la razón, del intelecto y del poder de actuar sobre la sustancia material, incorporándola al noble ejercicio del espíritu creador. El objetivo esencial de Agni Yoga, de acuerdo con las leyes evolutivas que rigen la expresión del ser humano, es la integración de las cualidades básicas de Verdad, Bondad y Belleza, en un solo Cuerpo místico de expresión universal, introduciendo en cada uno de los cuerpos o vehículos del alma humana, la cualidad de Síntesis. Nos ha parecido asimismo conveniente, en nuestro sincero empeño de presentar el Yoga en sus más dilatadas perspectivas, revelar, por primera vez quizás en algún tratado esotérico, la existencia de un nuevo tipo de Yoga surgido de la presión de los tiempos y del rápido cambio de situaciones planetarias provocado por las potentes corrientes de energía que la Gran Constelación de Acuario derrama sobre la Tierra. Denominamos Devi Yoga a este nuevo tipo de Yoga, aunque debemos confesar honestamente que tal denominación quizá no sea la más adecuada y deba ser reemplazada más adelante por otra más conveniente. De momento nos ha parecido correcta debido a que Devi Yoga tiene que ver con el inteligente contacto que deberán realizar los seres humanos con el soberbio mundo de los devas, o los ángeles, en algunas de sus inmediatas jerarquías. No obstante y como vía aclaratoria, deberemos decir que se trata de la fusión de la mente los hombres con el sentimiento de integridad de cierto tipo de devas que habitan en el cuarto subplano del plano búdico de nuestro Sistema. Aparentemente esta Meta se halla todavía muy lejana de las posibilidades de los seres humanos en el momento actual, pero, en realidad, el Reino de los Cielos con todas sus magníficas oportunidades está más cerca de lo que comúnmente se cree por la magnitud del Misterio de Gracia por la cual toda alma tiene en el refugio del Corazón y con toda su potencia la indescriptible posibilidad de aquel Reino. Ahora bien, ateniéndonos al curso de nuestras ideas más inmediatas y de acuerdo con el fin propuesto, podemos decir que cada tipo de Yoga corresponde a un período determinado dentro de la expresión planetaria y es incorporado y expresado inicialmente por una bien definida subraza dentro de cada una de las Razas que van apareciendo cíclicamente en la Tierra en el noble empeño por revelar un Arquetipo diseñado por su correspondiente Mantú. Podemos decir, así, que Hatha Yoga apareció en cierta lejanísima época de la evolución humana, muchos millones de años antes de que la mente, como principio de coordinación inteligente, actuara en el cerebro. Le siguió en el orden evolutivo el Bakti Yoga, el Yoga de la devoción y de las emociones, cuando empezó a construirse el cuerpo astral y la mónada individual empezó a manifestar anhelos de aproximación a los demás seres que le rodeaban y a rendir un cierto culto de la belleza. Siguió en este orden ascensional la aparición del Raja Yoga, el Yoga de la mente, el de la razón y la autoconciencia, en aquella mística etapa, por más adelante analizaremos, en que el ser semi-animal, que sólo tenía de hombre la apariencia física fue elevado al misterio de la individualización por intercesión de aquellas indescriptibles Entidades cósmicas denominadas esotéricamente los Dyanes del Fuego o los Ángeles Solares. Hay que decir, al llegar a este punto, que el estudio correspondiente al principio de cada Yoga y la búsqueda de sus remotas raíces históricas, han sido realizados leyendo en la luz astral en donde se proyectan los registros akásicos o memoria cósmica de la Naturaleza. Tales registros nada tienen que ver con los relatos de la historia corriente en sus libros y en sus tratados, sino que son la expresión de "hechos vivientes", tal como aparecen en la mente de un observador que está reviviendo un recuerdo muy querido y lleno, por tanto, de los más ricos y variados matices. El principio de analogía coopera en esta percepción especial, muy corriente sin embargo en el investigador esotérico, de ver "los hechos" tal como se produjeron realmente y no como los presenta la historia, falseados o distorsionados. El tiempo, en su aspecto cronológico, nunca ha limitado la visión de los grandes profetas e iluminados, ni la de aquellos argonautas o aventureros del tiempo, que supieron adentrarse en la luz de los sucesos reales de la historia y que pudiendo ver muy claros los sucesos del pasado, supieron ver también muy claramente las oportunidades del futuro. Existe un antakarana luminoso que surgiendo de las profundas oquedades de la mente, en donde queda archivada toda historia real de la humanidad dentro de un sagrado arcano de los hechos, y elevándose hacia regiones sutiles de la intuición, permite al observador, como en una elevada atalaya, percibir con igual claridad los hechos del pasado como los que tendrán lugar en el futuro. La creación de esta atalaya, de esta línea de proyección ascensional que llamamos técnicamente "antakarana", exige un perfecto entrenamiento mental y una utilización constante del principio hermético de la analogía, que en ciertos casos, permite adueñarse del secreto de la historia. Se trata, por así decirlo, de engarzar los acontecimientos del pasado con los del futuro por medio de la atalaya del presente, la cual brindará un radio de visión o de percepción tanto más extenso cuanto más elevada sea la perpendicular del luminoso antakarana desde donde efectuemos nuestras observaciones. Desde "un determinado, aunque bien definido nivel" del antakarana individual, han podido ser observados ciertos hechos del pasado en relación con nuestro estudio acerca del Yoga y su identificación concreta, salvo aquellas pequeñas lagunas o vacíos en el tiempo, que todo investigador encuentra en su camino, ha corroborado una vez más la similitud o analogía de los procesos históricos de la humanidad que dieron lugar a la aparición de determinados Yogas, con unas bien definidas corrientes astrológicas y unos muy bien definidos Avatares. Algunos de tales Avatares no han logrado ser identificados debido a la lejanía de su origen histórico, que se pierde en la oscuridad misteriosa del tiempo<sup>95</sup>, pero las Figuras de Hermes, Cristo, Buda y Patanjali, más cercanas a nosotros, surgen del fondo del Misterio con una luz esplendorosa que ilumina la historia del Yoga, adjudicándole un valor inmortal y una razón de ser que trascienden todos los aspectos especulativos de la mente y aún del propio tiempo.

### a) Las Grandes Vinculaciones Raciales

El Yoga, en todas sus expresiones, es la Voluntad de Dios expresándose en el ser humano a medida que Su programa cósmico va realizándose en el tiempo. Cada tipo de Yoga halla así su adecuada expresión y su periodo de realización en determinado estadio del proceso evolutivo. Según nuestras observaciones —corroboradas siempre por el principio de analogía— los tres primeros Yogas: Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga, tuvieron raíces históricas en una bien definida subraza de cada una de las tres primeras grandes Razas Raíces. No obstante, a fin de facilitar nuestras ideas acerca de los principios del Yoga como ciencia de expresión de la Divinidad planetaria, iniciaremos nuestro estudio siguiendo este orden:

|            |            |         |       |
|------------|------------|---------|-------|
| Hatha Yoga | 3ª Subraza | 3ª Raza |       |
| Bakti Yoga | 4ª Subraza | 3ª Raza | Lemur |
| Raja Yoga  | 5ª Subraza | 3ª Raza |       |

Les rogamos tengan presente que este orden no ha sido elegido al azar, sino basándonos en hechos rigurosamente esotéricos afirmados en la sabiduría de la Kabala, según la cual existe una misteriosa relación entre el número característico de una subraza de cualquier Raza Raíz con el mismo número correspondiente a la subraza de las demás Razas raíces. Hemos podido observar al respecto, que en la tercera subraza de la tercera Raza se producía una integración perfecta de funciones en el cuerpo físico de los seres humanos; que en la cuarta subraza de esta misma Raza se notaba una particular y potente expansión del aspecto emocional y que en la quinta subraza aparecía, por primera vez en el destino cíclico del planeta Tierra y concretamente de la humanidad, el fenómeno de la mente. Si siguen ustedes esta analogía podrán deducir lógicamente que cuando el número de una subraza coincide con el de la Raza Raíz a la cual pertenece, la integración que se produce ha de tener caracteres realmente impresionantes y de tipo trascendente. Por ejemplo, los altos secretos de la Magia y los grandes poderes psíquicos se introdujeron en la humanidad durante el período de evolución asignada a la cuarta subraza de la Cuarta Raza Raíz, la Atlante, y los tremendos avances técnicos y las grandes conquistas en el orden científico de nuestra humanidad actual, tienen lugar precisamente en los momentos cíclicos en que se está desarrollando e integrando la quinta subraza dentro de la Quinta Raza, la Aria. Al estudiar estas analogías que sometemos a la consideración de ustedes deben tener presente que en función de actividad de Reinos se le asigna esotéricamente al cuerpo físico el número 3 (reinos mineral, vegetal y animal), al cuerpo emocional, el número 4 (reino humano) y al vehículo mental, el número 5, (en razón de que es a través del mismo que se ha de alcanzar el quinto Reino de la Naturaleza, el de las Almas y que la mente responde a la ley del quinto gran Principio cósmico, el del Fuego creador). Las dos primeras grandes Razas Raíces aparecidas en la Tierra y que crearon las matrices físicas y emocionales de la humanidad, se pierden en la lejanía del tiempo por cuanto estaban vinculadas todavía con la evolución del esquema lunar, o sea, con la actividad de ciertos poderosos Pitris<sup>96</sup> que en aquel planeta —hoy un cadáver flotante en el espacio y condicionado al movimiento de rotación de la Tierra— realizaron su evolución. Estas dos Razas traían el mensaje lunar en forma de dos definidos átomos permanentes, el físico y el astral. El átomo permanente mental aparecería mucho más adelante como una aportación netamente solar y entró en actividad por la directa aportación de los Señores de la Llama. Siguiendo el hilo de una correcta analogía podríamos decir que las primeras Jerarquías espirituales que estuvieron en contacto con la incipiente humanidad terrestre eran de procedencia lunar y que, a través de los primeros átomos permanentes, el físico y el astral, que pusieron en vibración activando el poder de su fuego o llama interna (un proceso de memorización cósmica), crearon las primeras formas o vehículos para que la Mónada o Espíritu del ser humano, iniciara su evolución.

#### b) Los Orígenes Raciales del Hombre

Los primeros cuerpos contruidos (de proyección netamente lunar) no tenían físicamente nada en común con los cuerpos actuales de los hombres. Aparecen ante la percepción clarividente como una especie de sacos disformes, constituidos de una materia gelatinosa y con unos orificios situados en donde el cuerpo humano tiene actualmente la boca, la nariz y el expulsor de los elementos gastados del organismo. Aparece sin carácter de sexo, lo cual hace suponer que la reproducción de la especie es netamente andrógina o que se realiza quizá por escisión, como en el caso de las amebas.<sup>97</sup> Existen dos únicas y bien definidas funciones, la alimentación y la respiración. Toda la conciencia se halla centralizada en estas actividades básicas y es conmovedor contemplar el trabajo de cierto tipo de devas contribuyendo al proceso de estructuración de las formas y enseñando a aquellos primitivos seres, semillas de la humanidad terrestre, a comer y a respirar. Esta fase, correspondiente a la evolución de la primera subraza de la primera Raza Raíz, es la primera actividad cíclica del Yoga en nuestro planeta. En este punto todavía inconcreto e indefinido en el marco de la historia, pero constituyendo un "hecho objetivo" para cierta modalidad de visión, o percepción, aparece Hatha Yoga, el Yoga del cuerpo físico que, a través de las edades tiene como misión crear el tabernáculo objetivo para la Mónada espiritual. En las próximas subrazas que irán apareciendo se diseñarán nuevos aspectos estructurales y se desarrollarán nuevas funciones, pero siempre dentro de un orden puramente físico. Aparecerán así la vista, el oído, el olfato y, más adelante, el gusto y el tacto y estos sentidos, cuyo desenvolvimiento exige edades, son apertura de la vida interna hacia el exterior. Al final de la séptima subraza de la Primera Raza Raíz, el ser humano posee un cuerpo bien definido y estructurado, pero tosco y desproporcionado. Los miembros son fuertes, extraordinariamente fuertes en relación con los cuerpos actuales; los brazos, por ejemplo, son extremadamente largos y cuando el ser que posee este cuerpo anda, más que andar causa la sensación de que se arrastra por el suelo. El cuerpo está cubierto de pelos, largos, espesos y cerdosos, los ojos son muy pequeños, aunque vivos y penetrantes. Las orejas largas y la nariz muy achatada y con grandes fosas nasales. Raras veces se levanta del suelo y su columna vertebral no adopta casi nunca una posición vertical con respecto a aquél. Forma parte todavía de la tierra, como un elemento más de la misma y hacia ella dirige constantemente su atención inmediata y sus mudos interrogantes van orientados hacia abajo, sintiendo el infinito peso de la gravedad terrestre que contiene el secreto dormido de su karma como hombre futuro. En las primeras subrazas de la segunda Raza Raíz, el panorama ha sufrido ya alguna modificación; en primer lugar porque el segundo átomo permanente, el astral, ha iniciado ya su actividad y la Mónada espiritual que utiliza las energías que aquel átomo astral genera, empieza a desarrollar el germen de la sensibilidad y a experimentar ciertas modificaciones astrales en la conciencia embrionaria que se va estructurando. Ello implica que en determinada zona de la misma empieza a crearse un núcleo de materia astral, que convenientemente aglutinada alrededor del átomo permanente, constituye el primer síntoma de conciencia sensitiva que se eleva por encima de la rudimentaria conciencia física. El proceso de desarrollo de la conciencia astral es largo, larguísimo, y altamente doloroso para la Mónada encarnada. El cuerpo físico aparece ahora, en la cuarta subraza de la segunda Raza, mucho más estilizado aunque gigantesco. Alcanza alturas de tres y cuatro metros. El ambiente circundante es realmente hostil y el cuerpo humano ha de ser extraordinariamente fuerte para poder sobrevivir a la espantosa lucha cotidiana contra los elementos y los gigantescos y agresivos animales, reptiles en su mayor parte, que le disputan la posesión de la tierra. La sensación constante del peligro inmediato y la tremenda necesidad de una inminente y adecuada réplica, constituyen el primer síntoma de acercamiento entre sí de los hombres-animales. Se les ve constituyendo núcleos y pequeñas comunidades en donde impera la ley del más fuerte, y se alimentan de los despojos de los animales muertos y aún de los de su propia especie. No vamos a entrar en detalles acerca del desarrollo evolutivo de esta primitiva segunda Raza Raíz. Pero, al finalizar la misma, ya en sus últimas etapas o subrazas, como un tremendo ensayo de la Vida de Dios en la Naturaleza, vemos que el hombre-animal posee un cuerpo parecido al nuestro actual, aunque con unas muy específicas variantes; la cabeza es muy pequeña, los ojos algo mayores que en el proceso estructural de finales de la primera Raza, las orejas más pequeñas, así como los orificios de la nariz. Los brazos algo más cortos y las piernas más largas. La columna vertebral se ha elevado constituyendo una vertical sobre la horizontalidad del suelo y ya no se arrastra sino que camina. El cerebro, que en las primeras subrazas de la segunda Raza aparecía alojado en la región del plexo solar, se halla situado ahora en la parte posterior de la cabeza. Pero, prescindiendo de la forma física, hay que notar preferentemente un notable desarrollo de la sensibilidad, la aparición de las sensaciones de simpatía y antipatía y una cierta atracción hacia las cualidades de belleza implícitas en las grandes y esplendentes formas vegetales, en la luz del Sol y en un estrellado firmamento. Mudar interrogantes se van elevando hacia el cielo. Se contemplan las silenciosas oquedades del mismo y se rinde culto al Sol en donde se presiente y adivina la Vida de Dios. Otro tipo de devas, aunque todavía de procedencia lunar y muy relacionados con la evolución del átomo permanente astral, aunque insuflados de ciertas corrientes espirituales de vida jerárquica, ayudan y cooperan en el proceso de expansión de la vida sensitiva y la actividad conjunta de las mudas invocaciones de

<sup>96</sup> Adeptos Potencias planetarias.

<sup>97</sup> Véase artículo complementario: "La gran escisión".

los hombres-animales hacia las inmortales Alturas, la cooperación de los devas y el progresivo aliento de la Divinidad expresándose como vida infinita a través de la Mónada espiritual, abren el ciclo de Bakti Yoga, el Yoga de la devoción a la Divinidad, del desarrollo del mundo emocional, de la sensibilidad o bondad oculta que subyace en los profundos y misteriosos repliegues de la vida monádica en creciente expansión.

#### c) El Principio de la Autoconciencia

Como ustedes se darán cuenta, estamos tratando de explicar ciertos "hechos" históricos eternamente vívidos y palpitantes dentro de la Memoria de Dios con respecto a la Naturaleza y a la vida de la humanidad, en relación con el Yoga y sus Misterios, de una manera muy rápida y tratando de ser lo más concretos que sea posible, quemando etapas por —así decirlo— y dando saltos de miles de años en un intento de presentar el Yoga, en todas posibles variantes y modificaciones, como parte principal del desarrollo de la conciencia cósmica en nuestro planeta, como un indescriptible intento de la Divinidad de proyectar Su vida, Su amor, poder e inteligencia creadora por medio de las Mónadas humanas, a través de los interminables ciclos del tiempo y concretándose definitivamente en aquél Arquetipo divino que ha de ser y que ha de realizar el ser humano, como enlace vital de la vida de la Naturaleza con la Vida del propio Dios. Raja Yoga, el Yoga de la mente, aparece en la quinta subraza de la tercera Raza Raíz. El quinto principio cósmico, la Mente de Dios, se introduce en el cerebro de la humanidad que va surgiendo de las sombras del tiempo, por intercesión de los Ángeles Solares. Este acontecimiento, el más trascendente desde el ángulo de vista de la evolución planetaria, es una consecuencia de la encarnación en el planeta Tierra de los Señores de la Llama, Entidades muy evolucionadas procedentes del planeta Venus. La importancia de tal acontecimiento marca la conciencia del hombre primitivo con fulgores de eternidad. Empieza a actuar el átomo permanente mental, creado por la experiencia mental del Logos planetario de nuestro Esquema Terrestre y vivificado por su encarnación física, Sanat Kumara<sup>98</sup>, el primero de los grandes Señores de la Llama, Quien, utilizando su radiante vehículo etérico de la más elevada vibración y pureza, abarca en su luminosa esfera de proyección la totalidad del planeta y crea las fronteras misteriosas del mismo, el llamado esotéricamente "Círculo-no-se-Pasa". Durante incontables períodos de tiempo la presión de la energía mental, el quinto gran principio cósmico, que en la primera subraza de la tercera Raza Raíz, la Lemur, inició su ciclo de manifestación en nuestro planeta, ha ido creando las requeridas condiciones de autoconciencia dentro del ser humano. El hombre, el rey de la creación, el gran intermediario planetario entre los Reinos que evolucionan, empieza a auto reconocerse. Ya no forma parte como un elemento ciego más del proceso histórico de la vida que va desarrollándose, sin capacidad alguna de reacción inteligente; ahora empieza a ver los acontecimientos que se van produciendo a su alrededor como "algo parte de sí mismo". El empieza ahora a escribir su propia historia, empieza así a crear el karma individual, su gran aportación al insondable secreto de la Naturaleza. No es todavía plenamente consciente de su verdadera función como engarce de unión entre las dos grandes orillas o fronteras de la historia, la material y la espiritual. Raja Yoga, la ciencia de unión por medio de la mente, va realizando calladamente su misión en el cerebro de los seres humanos. Algunos de ellos, los más audaces y los mejor preparados de acuerdo con la acción de los ciclos universales operando sobre el planeta, van adquiriendo sin embargo acusados tintes de autoconciencia y si bien no conocen exactamente el lugar que ocupan en el plan evolutivo, o conciencia jerárquica, adoptan espontáneamente una posición de fuerza o poder y se erigen en dirigentes o conductores de grandes comunidades. Ahí, en este punto y en lo que respecta a la evolución de la humanidad, se inicia la casta de los caudillos y de los sacerdotes que durante milenios gobernarán la Tierra e imprimirán nuevas derivaciones en los cauces de la historia.

#### d) El Principio de Discernimiento

Pero, la evolución característica y fundamental del Raja Yoga, su alto valor cualitativo y la línea segura de su meta y objetivos, aparecerán más adelante, aproximadamente en la mitad de la Cuarta Raza Raíz, la Atlante. Ciertas modificaciones internas en el Plan de la Jerarquía espiritual con respecto a la humanidad en su conjunto, expresadas esotéricamente como necesidades de la Vida del Logos planetario a través de Su cuerpo de expresión, el Planeta, obligan a ciertos definidos reajustes:

1. Una gran parte de los Adeptos que procedentes de otros lugares del Sistema Solar cooperaron con los Señores de la Llama en el desarrollo espiritual de la Raza de los hombres, vuelve a reanudar Sus excelsas y anteriores funciones dentro del Universo. Consecuentemente, y ahí se demuestra ostensiblemente el éxito espiritual del Raja Yoga, el puesto jerárquico que Aquellos exaltados Seres ocupaban en el orden evolutivo del planeta ha de ser cubierto por los *Hijos de los Hombres* que, desde luengas edades, se estuvieron preparando para ello.

2. Para facilitar una atención especial del Logos planetario sobre las Mónadas espirituales individualizadas durante la época lemuriense, son cerradas, simbólicamente hablando, las puertas iniciáticas por las que las Mónadas espirituales que evolucionaban en el Reino animal se introducían en el Reino humano. Como consecuencia de ello una nueva corriente de energía se introduce en la mente de los hombres en desarrollo espiritual con los siguientes resultados:

a) La proyección de Vida espiritual que descendía de los Altos Lugares hasta coincidir en los mundos materiales se deriva en dos amplias vertientes; una se vuelca sobre el principio mental de los seres humanos y la otra se introduce en su corazón<sup>99</sup>. Hasta aquí, la mente y el corazón, la incipiente conciencia y los primitivos destellos de sensibilidad operaban conjuntamente como una sola unidad de expresión. La vida material con sus distintas e innumerables sensaciones se convertía en una automática respuesta sensible que llegaba a la mente; de idéntica manera, la vida espiritual que desde las Alturas operaba sobre la mente, se transformaba automáticamente también en motivos de sensibilidad. A partir de aquel momento, sin embargo, se produce la necesaria, positiva y al propio tiempo dolorosa escisión. Por vez primera en la historia de la Raza humana se establece la gran división del corazón y de la mente, del aspecto emocional y sensible de acercamiento a la vida y de la facultad razonadora.

b) Esta división origina el sentido mental de *Discriminación* o de *Discernimiento*. El ser humano empieza realmente a razonar, a crear consecuentemente el fruto, durante millones de años, amargo del karma individual.

c) En virtud de este hecho, son creadas las avenidas del Raja Yoga que desde aquel momento también comienza a actuar como verdadero motor de la evolución humana. Aparece la mente como un sexto sentido, como un instrumento de percepción del alma en los tres mundos, físico, emocional y mental y como un medio de contacto con la Divinidad a través del Ángel Solar (en el tercer subplano del plano mental). La división de las energías espirituales y materiales que antaño fueron la expresión de un fenómeno conexo, la aparente separación en el tiempo de ambos principios constituyentes del proceso de la evolución universal en el hombre, es causa de aquello que esotéricamente denominamos "la gran herejía de la separatividad" origen del dolor y del conflicto que durante edades harán presa del corazón humano. Pero, el fruto amargo de la prueba, de este doloroso karma que debe arrastrar el hombre, de esta punzante agonía de sentirse desvinculado de todo cuanto le rodea y aún del propio Dios, traería como consecuencia el poder de amar y la capacidad de valorar conscientemente el proceso histórico de la vida y un acercamiento progresivo a las

---

<sup>98</sup> Sanat Kumara ocupa, en relación con el Logos planetario, idéntica posición que el Maestro Jesús en relación con Cristo.

<sup>99</sup> Examinada la glándula pituitaria (directamente enlazada con el centro Ajna, del entrecejo), se la ve dividida en dos partes. La posterior, que segrega "pituitrina", está conectada con el proceso de desarrollo intelectual. La anterior, cuya secreción es desconocida, está relacionada con la evolución del chacra cardíaco.



fuentes espirituales o monádicas de procedencia.

3. La escisión del Espíritu y Materia, de Vida y Forma, de mente y sensibilidad se manifiesta también ostensiblemente en los niveles esotéricos, en donde la evolución dévica o angélica se desvincula de la vida humana. Desde aquel momento el ser humano debe soportar solo, completamente solo, el peso de la vida, el fluir de los acontecimientos y la rudeza del ambiente social lleno de fricciones que se está creando. Él es entonces el promotor directo, causa y efecto de todas sus reacciones psicológicas. Así, el hombre, como un fenómeno realmente social, aparece en el marco de la historia escribiendo las más nobles y al propio tiempo más dolorosas páginas de la misma. Raja Yoga opera desde entonces dentro de la conciencia humana desarrollando el poder de distinguir y la capacidad de discriminar cuanto es percibido y los motivos subyacentes en todas las percepciones y contactos son divididos dentro de la mente para descubrirlos en su esencia y reconocerlos así en su propósito de base. De este poder discriminativo de la mente, de esta facultad de separar para mejor descubrir las cosas en su origen, surgirá en determinada vuelta de esa inmensa espiral de vida que es la evolución planetaria como un todo, un poderoso clamor invocativo, una desesperada pregunta hacia lo Alto, una reorientación de todas las fuerzas de la personalidad en desarrollo, centralizadas en la mente, el corazón y la voluntad, hacia un aspecto superior espiritual y trascendente que se intuye aunque no se conoce, y esa etapa, que se inicia a finales de la Raza Atlante como característica de un proceso de elevada sensibilidad hacia los valores internos, continúa en las primeras subrazas de la Raza Aria, dotando a los seres humanos de la capacidad de establecer contacto con su verdadero Ser, o Yo superior, en un nivel más elevado del plano mental y prosigue incesantemente en su ascensión espiritual invocativa durante todo el proceso histórico conocido de la Raza Aria. Un punto álgido de este proceso surge con destellos de eternidad en los albores de la quinta subraza de la Quinta Raza<sup>100</sup>, nuestra Raza actual, marcando el principio de lo que será una Era típicamente invocativa, de reorientación mental consciente y definida y de ascensión constante hacia las regiones del Ser superior. La relación del hombre con su Ángel Solar, el Conocedor de todos los Misterios, aparece aquí como una Meta claramente señalada. Los "dones del Espíritu Santo" que antaño sólo se dispensaba a los elegidos, pueden ser conquistados ahora por todos los seres humanos conscientes y de buena voluntad que así lo deseen. La Puerta de los Misterios Sagrados y la Iniciación que permite abrirla, se halla al alcance de todo verdadero investigador del mundo espiritual y, términos como aspirante y discípulo, constituyen las tónicas del momento, pudiendo ser aplicados indistintamente a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo, capaces de realizar el requerido esfuerzo de aproximación espiritual y de afrontar la prueba del Fuego exigida en estos drásticos momentos de transición de Eras que estamos viviendo.

#### **e) Hacia el Principio de Síntesis por el Yoga**

Surge así del insondable marco de la historia planetaria el cuarto de los grandes Yogas de la evolución humana: Agni Yoga, el Yoga de Fuego o Yoga de Síntesis, que aparece como una rutilante promesa de redención para todos los hijos de los hombres cansados del tormento de la vida, de aquellos que ardientemente buscan colmar el misterio de la propia redención. Agni Yoga, tal como veremos más adelante, expresa la capacidad libre del pensador de proyectarse fuera de sí mismo en busca del Fuego creador, de conquistar las cumbres de la más elevada unidad, de vencer "la gran herejía de la separatividad" gestadas en eras históricas del pasado y de quemar con el Fuego conquistado todas las limitaciones de los cuerpos y vehículos que utiliza como medio de expresión. Expresa el contacto con ciertos elevados niveles del plano mental y establece relación con los primeros subplanos del plano búdico conquistando la idea arquetípica que ha de desarrollar la Quinta Raza y preparando la labor inmediata de la sexta subraza de la misma que ya, a mediados de la Era de Acuario, mostrará algunos de sus más excelsos y acabados tipos. La práctica de Agni Yoga, "para aquellos que se sientan llamados" les iniciará en el arte del silencio que, convertido en música, la voz de los ángeles, les permitirá adquirir poder en los mundos invisibles y en las nuevas dimensiones dentro de la conciencia, pero, mayormente, el poder de controlar concientemente todos sus vehículos, de integrarlos perfectamente y de ofrecerlos humildemente a la disposición del Ángel Solar, el verdadero promotor de la evolución y celoso guardador de los Misterios sagrados de la Divinidad en el corazón del hombre. Siendo el Ángel Solar un ciudadano del Quinto Reino de la Naturaleza, un alto Iniciado, un Maestro de Compasión y de Sabiduría dentro de la Jerarquía planetaria, su misión es revelar el Verbo divino por medio del alma humana, la cual, a su vez, tiene la misión o cometido de preparar el Cáliz, o Tabernáculo<sup>101</sup> que debe acoger el Verbo. De este Verbo de Revelación hallamos sutiles referencias en todos los tratados religiosos, filosóficos y místicos de todos los tiempos. Con el Ángel Solar, el Arquetipo perfecto de la Raza Aria, llegamos al final de una etapa en la historia de los Yogas planetarios. Lo que va a producirse de ahora en adelante, los nuevos Yogas y los nuevos Misterios a ser revelados y actualizados, ya no serán de la incumbencia del ser humano ni un producto de sus esfuerzos por adaptarse a un determinado aspecto creador, o ruta evolutiva definida, sino que será cosa del Ángel Solar, de ese Enviado de Dios que "conociendo el fin desde el principio", sabe perfectamente cuál es la Meta inmediata.

#### **f) El Yoga del Futuro**

Avizorando las rutas del futuro que el Ángel Solar permite ver iluminadas, se perfila un nuevo tipo de Yoga, una nueva Ciencia mística de unión con la Divinidad, que pese a la lejanía con que parece proyectarse en "la historia todavía no-escrita", ya está siendo actualizada por muchos hijos de los hombres que se esforzaron en el pasado y que, en el presente, pueden experimentar la Gloria del Aliento de Dios a través del Ángel Solar.

Esta nueva Ciencia mística de unión con la Divinidad la denominaremos Devi Yoga, la del inteligente contacto de los seres humanos con el mundo de los devas, los agentes creativos de la Voluntad de Dios en el éter, los verdaderos constructores de los Reinos de la Naturaleza y hermanos en Espíritu de la Raza de los hombres. Devi Yoga, el Yoga del futuro, es un luminoso interrogante formulado con caracteres de fuego dentro del corazón humano y sólo el desarrollo creciente del centro cardíaco en el desenvolvimiento evolutivo de la humanidad en este planeta Tierra, puede dar la clave de su expresión en el tiempo y de su vinculación cósmica. Es el Yoga del contacto con las huestes angélicas que desde el principio mismo de los tiempos colaboraron con el testimonio de "su gracia" en la relación y vinculación del hombre con el Ángel Solar, su verdadera y única inmanente realidad, construyéndoles formas cada vez más sutiles y adecuadas a la expresión del Arquetipo diseñado por el Logos planetario allá en lo oculto de Sus designios inviolables. Es posible que a finales de la sexta subraza de nuestra quinta Raza Aria, un número considerable de egos humanos haya evolucionado lo suficientemente como para permitirles esta relación indescriptiblemente brillante y maravillosa con el mundo de los devas, la conquista del Devachán y aun el Misterio de los Rayos. Esto exigirá naturalmente por parte de aquéllos una coordinación e integración completa de los tres vehículos inferiores, una relación conciente con el Ángel Solar de sus vidas y cierto contacto definido a través del centro cardíaco con los primeros subplanos del plano búdico. No podemos naturalmente extendernos mucho acerca de este Yoga que, tal como hemos dicho, pertenece todavía a una etapa posterior del proceso evolutivo de la humanidad. Puede ser dicho, sin embargo, que ciertas jerarquías de devas han establecido ya contacto definido con algunos seres humanos<sup>102</sup> a quienes han confiado ciertos conocimientos acerca de sus vidas, misiones y expresiones que pueden ser transmitidos inmediatamente a la humanidad conciente de nuestros días y que constituyen el andamiaje o estructura de lo que será Devi Yoga. Esperamos de todo corazón que "el testimonio de Gracia" de tales enviados celestes, de estas Entidades angélicas, sea cada vez más evidente y ostensible y pueda ser registrado en el corazón de los hombres y mujeres de buena voluntad. Este es al menos nuestro deseo más profundo y el

---

100 Que debe testimoniar el quinto gran principio cósmico de la mente

101 Los tres vehículos periódicos: mente concreta, vehículo emocional y cuerpo físico.

102 Muchos de los llamados contactos con seres extraterrestres; no son sino contactos dévicos efectuados durante el sueño o por materialización física de ciertas Entidades angélicas.

inspirador de todas nuestras buenas razones.

#### g) La Gran Escisión

Este es un punto muy importante y les rogamos acojan nuestras conclusiones con una mente muy amplia y profunda. Nuestro intento es aclarar tanto como nos sea posible este aspecto, tan oscuro todavía para el naturalismo y la antropología. Según nuestras observaciones y la ayuda prestada por ciertas Entidades superiores del mundo dévico que permiten el acceso a los "registros akásicos", o memoria cósmica de la Naturaleza, hemos podido comprobar que esta escisión primaria no se repite, sino que al dividirse en dos la entidad andrógina, esta gigantesca ameba a la que nos hemos referido, cada parte separada empieza a desarrollar caracteres de sexo. Continúa presente la naturaleza esencial, pero la división ha creado ya para la naturaleza futura de las razas que irán apareciendo en el devenir del tiempo, dos tipos bien definidos, el hombre y la mujer, el sexo masculino y el femenino, empezando a actuar ya definitivamente el principio de generación. Observaciones posteriores a las que nos indujo la sensación de que algo quedaba incompleto en nuestro estudio, nos permitieron comprobar el hecho de que a partir de la segunda subraza de la primera gran Raza Raíz, de la que no quedan rastros en la Tierra, aparecían ya netamente destacados los caracteres del sexo. Según nos ha parecido observar, los órganos reproductores de la especie empezaron a cumplir su misión creadora a mediados de la tercera subraza de aquella primera Raza, aunque de manera muy limitada y de acuerdo con un proceso de alta selectividad (que no todas las unidades semiindividualizadas poseían) y a la presión de los elementos externos... Apelamos, como siempre, sin embargo, al testimonio de la propia intuición de ustedes, ya que se trata de unos puntos muy difíciles de aclarar y que no pueden ser comprobados objetivamente. Siguiendo el hilo de esta misma idea y tratando de ampliarla en lo posible de acuerdo a cuanto fue dicho en anteriores ocasiones y, como siempre, a lo que pudimos percibir en la luz de los registros akásicos, nos extenderemos ahora por otras zonas esotéricas relacionadas con lo que fue el principio de nuestra Raza Humana. Veamos:

1. Al iniciar el Logos planetario su ensayo sobre lo que debería ser la humanidad terrestre, había ya en la Tierra un Reino animal muy especializado, producto de un remanente lunar, es decir, proveniente de una emanación, o corriente de vida de los Señores Pitris, las Entidades creadoras de aquel viejo planeta, cuyos gérmenes, de acuerdo con el principio de Fraternidad Cósmica, fueron transportados a nuestra Tierra para su ulterior evolución. El hombre-animal, al cual nos hemos referido ya en otras ocasiones y que era oriundo de nuestro planeta, presentaba unas características realmente impresionantes. Era tosco, gigantesco y escasamente desarrollado. La consideración de esta idea nos lleva a una importante conclusión, avalada por la investigación esotérica: el remanente lunar, o sea, el Reino animal terrestre proveniente de aquel viejo planeta, hoy un satélite de la Tierra, estaba más evolucionado que el propio hombre-animal al que se refieren los antiguos tratados ocultos y que eran de procedencia terrestre...

2. La Individualización del Reino animal, es decir, la Iniciación al Reino Humano, afectó simultáneamente a la mayor parte de las unidades del Reino animal procedente de la Cadena lunar y de la raza de hombres-animales oriundos del planeta. En todo caso, y "por obra y gracia del Espíritu Santo" —y nunca podrá ser formulada esta mística sentencia con más propiedad— el germen de la mente empezó a actuar en ambas corrientes evolutivas en orden a cualidades despiertas y a ser estructurado el Principio de Autoconciencia.

3. Las diferenciaciones raciales que se irán produciendo en el transcurso del tiempo están directamente vinculadas con esta diferenciación de base. La humanidad terrestre será siempre solamente Una, pero existirá una bien definida especialización<sup>103</sup>, una amplitud de vida mayor a la que ya nos hemos referido anteriormente al definir "la casta de los caudillos y de los sacerdotes". No queremos significar con ello que la Vida sea distinta, ya que sólo Una Vida existe en nuestro Universo, regida por el Amor y expresada como "acercamiento vital", sino que nos referimos a Jerarquía, a la Ley que se expresa por medio de Aquellos que "habiendo vivido más, poseen más experiencia", la experiencia de la Vida del Espíritu.

4. La escisión que se produce en las primeras formas andróginas, semilla de la humanidad terrestre, y el establecimiento de la dualidad de los sexos como resultado de aquella es, al parecer, el principio del karma humano. Puede ser supuesto, sin embargo, que algo parecido o muy similar quizá sucedió en la evolución lunar. Sea lo que fuere, la evolución humana a partir del fenómeno iniciático de la Individualización, sigue una trayectoria idéntica para todas las unidades de vida animal lunar y planetaria, que lograron acceder a la gloria de la mente. El proceso iniciático que determinó la Individualización tuvo lugar, tal como hemos visto en afirmaciones anteriores, durante el período evolutivo de la quinta subraza de la Tercera Gran Raza Raíz.

### CAPÍTULO III HATHA YOGA

Según se habrá podido observar por las razones aducidas en el capítulo correspondiente, Hatha Yoga se halla esotérica y místicamente vinculado con el gran Misterio cristiano del "Nacimiento del Niño Jesús", constituyendo la base de todo posible Yoga y la raíz de todos los esfuerzos humanos tendientes a su propia redención psicológica y liberación espiritual. Justificando estas razones, podemos emitir las siguientes ideas:

1. Nuestro Sistema Solar con todo su contenido, el Sol, los planetas, los satélites, sus siete planos de evolución, sus esquemas planetarios, sus rondas, cadenas, reinos de la Naturaleza, las razas y subrazas que constituyen las distintas humanidades y las leyes y principios que concurren al desarrollo de esta gigantesca estructura en incesante proyección y movimiento, es sólo el Cuerpo Físico de una Entidad Cósmica. Podemos suponer pues que el entero proceso de evolución de este Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser", se realiza según las reglas, principios y disciplinas de un indescriptible Yoga Físico, de un Hatha Yoga Cósmico.

2. Este Universo físico en el que vivimos inmersos ha sido creado y está siendo vivificado por una gloriosa Entidad Psicológica de Segundo Rayo, el Rayo Cósmico del Amor, del cual Cristo ha sido el máximo exponente en nuestro planeta. De ahí la importancia que se le asigna esotérica-mente al Drama del Nacimiento de este gran Avatar del Amor, por ser una expresión directa del verdadero Sendero de Unión y Redención.

3. Por ciertas razones cósmicas que escapan por completo a nuestro entendimiento pero cuyas causas se hallan en los Misterios profundamente esotéricos del segundo Rayo, nuestro Universo viene regido por el Principio de Analogía o Correspondencia, aquél que el gran Hermes Trismegistus, padre de la Sabiduría, definió con este sencillo enunciado: "Igual es Arriba que Abajo, Igual es Abajo que Arriba". En estas tres ideas, esotéricamente consideradas, se halla condensado el Misterio del Hatha Yoga planetario en su esplendente analogía universal y con sus infinitas y variadas derivaciones en el orden expresivo, así como en la consideración de su absoluta trascendencia como soporte vivo del inmenso edificio del Yoga en todos sus aspectos. Tenemos, en efecto, que por ser nuestro Universo de carácter eminentemente físico, todo el esfuerzo evolutivo que se realiza en cada uno de sus planos de evolución sigue las directrices del Hatha Yoga impuesto por la Voluntad Central de un Logos Cósmico, en unas dimensiones y en unos aspectos imposibles de ser comprendidos y analizados por nuestra pequeña mente humana. La consideración de esta realidad nos lleva necesariamente —por cuanto aplicamos la analogía— a otra muy importante conclusión: Hatha Yoga constituye el Yoga de base, siendo todos los demás Yogas que irán apareciendo según avance el proceso de evolución, unos aspectos cada vez más sutiles y sensibilizados de este Yoga inicial o básico, es decir, sutilizaciones infinitas de aquel gigantesco e indescriptible esfuerzo que surge de las profundidades místicas de la Materia, en donde la Mónada, o Espíritu, trabaja incesantemente desde el principio de los tiempos.

---

103 Determinada por la más elevada evolución de aquel remanente lunar.

Esta idea aparecerá todavía más clara si le aplicamos al Yoga idéntica analogía a la que nos sirve de referencia cuando hablamos de Planos y subplanos, de Rayos y subrayos, de Razas y subrazas, etc., por la cual puede ser aplicada la teoría de que todos los Yogas que irán apareciendo durante el curso de la evolución planetaria, no son sino aspectos cada vez más sublimizados y redimidos del Hatha Yoga. Con esta idea no hacemos sino clarificar todavía más, si cabe, la afirmación esotérica de Mme. Blavatsky en "La Doctrina Secreta": "Espíritu es materia en su estado más sutil y puro, materia es espíritu en su estado más objetivo y denso". Nuestro propósito, pues, en este tratado esotérico sobre el Yoga, es tratar de iluminar progresivamente las zonas intermedias, es decir, aquellos niveles a nuestro alcance situados entre la Materia y el Espíritu y ser conscientes, en cada uno de los sucesivos estadios que serán analizados, de aquel poder divino y espiritual que introducido en la materia "está tratando constantemente de redimirse y liberarse".

#### a) Todo Yoga es la representación objetiva de un Misterio Espiritual

Yendo al fondo de la cuestión que nos plantea el Hatha Yoga como base estructural de todo el maravilloso edificio del Yoga y buscando su correcta analogía que, como podrán observar, corresponde enteramente al Misterio cristiano y universal del Nacimiento de Jesús, el Niño divino (símbolo perpetuo del Alma humana), notamos la curiosa y al propio tiempo determinante analogía:

#### *Misterio del Nacimiento de Jesús Hatha Yoga*

| <i>Reinos</i> | <i>Cuerpos</i>           | <i>Símbolos del misterio</i>                       |
|---------------|--------------------------|--|
| Mineral - 1º  | (físico-etérico y denso) | La Cueva del Nacimiento                            |
| Vegetal - 2º  | (Emocional o Astral)     | El pesebre, la cuña de leño y la paja              |
| Animal - 3º   | (Mental concreto)        | Los dos animales, el buey y la vaca <sup>104</sup> |
| Humano - 4º   | (Mental abstracto)       | La pareja humana, José y María                     |
| Divino - 5º   | (Búdico)                 | El Niño Cristo, el Alma Solar o divina             |

Esta descripción, avalada por los hechos históricos del Cristianismo, pero fundamentalmente por la consideración de Cristo como un Mito Solar, o "Enviado del Padre", nos inclina a asignarle a Hatha Yoga un carácter eminentemente total y positivo. En efecto, en ningún otro Misterio del Cristianismo, desde el del Bautismo en el Jordán, al de la Ascensión de Cristo a los Cielos, hallamos reunidos todos los Reinos de la Naturaleza y todos los posibles estados evolutivos del ser humano conducentes a la revelación del Arquetipo monádico, como el Misterio del Nacimiento. Eso *no nos inducirá naturalmente* a detener nuestras consideraciones esotéricas sobre el Yoga en el aspecto meramente físico y objetivo, sino que trataremos en todo momento de sutillar los aspectos materiales y de asignarles caracteres cada vez más sutiles y trascendentes. Resumiendo esta idea podríamos decir que la historia del Yoga, prescindiendo de la diversidad de técnicas empleadas, podría ser representada como un gigantesco Árbol en evolutiva y creciente expansión cuyas raíces, Hatha Yoga, se hallan vigorosamente afirmadas en el suelo de la naturaleza material humana, pero cuya Savia vivificante es la Vida del propio Espíritu o Esencia monádica, que asciende desde estas profundas raíces buscando la gloria de Dios, "La Morada del Padre" y creando al propio tiempo todo aquello que es consustancial con el Árbol de la Vida que simboliza el proceso, es decir, el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos; lo que equivale a decir la creación y desarrollo de un sistema de evolución espiritual, siendo cada fase o estado la representación de un plano o nivel evolutivo conquistado, físico, emocional, mental, búdico, átomico, etc., hasta que la corriente ascendente de la vida humana, siempre de la mano de un determinado y bien definido Yoga, llega a la superación y sublimación de la conciencia personal para convertirse en un Iniciado, en Uno que Conoce y Sabe, en un Miembro consciente de la Sagrada Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca, que dirige los destinos cíclicos de nuestro pequeño mundo. Teniendo en cuenta estos razonamientos, vamos a analizar el Hatha Yoga desde sus más alejadas y profundas raíces históricas y considerar su actividad en el seno de nuestra humanidad terrestre a partir del ciclo evolutivo correspondiente a las primeras subrazas de la primera Raza Raíz. Nos hemos referido ya a las características raciales y étnicas de estas primitivas subrazas y no vamos a insistir nuevamente sobre ellas, pero será altamente instructivo considerar el gigantesco e indescriptible esfuerzo que tuvo que realizar la Mónada espiritual, descendida y vinculada con estas tupidas capas de materia densa o prisiones de Materia, antes de no haber cerrado un particular ciclo de encarnación y haber creado un cuerpo, un cáliz o tabernáculo capaz de albergar la fuerza expansiva e incluyente del Verbo de Revelación.

#### b) La Estructuración del Hatha Yoga

El modo como fue realizado el proceso selectivo de los materiales afines, cómo pudieron ser activadas las funciones orgánicas de los cuerpos que siguiendo diseños arquetípicos iban siendo modelados, es un dramatismo realmente inenarrable. Bastará señalar el hecho de que el ser humano, en sus remotos orígenes, tuvo que aprender a respirar con penosos esfuerzos de su parte, a fin de desarrollar los pulmones; de que se le instruyó en la necesidad de comer porque precisaba de un estómago y de unos intestinos y de que fue aleccionado también en el ejercicio del acto creador a fin de que la especie pudiera perpetuarse a través del tiempo y ofrecer a las Mónadas espirituales una renovada posibilidad de revelarse. Es decir, que las funciones orgánicas que cualquier ser humano realiza hoy día no sólo sin esfuerzo, sino incluso con placer, fueron en aquellos primeros tiempos de la humanidad "una tremenda y dramática lucha" contra un medio excesivamente hostil y duro, de lo cual nuestra mente no puede tener noción. Sólo elevando verticalmente la visión sobre el plano horizontal de la percepción corriente y dirigiendo la vista hacia el remotísimo pasado, puede apreciarse la trágica espectacularidad de aquel sublime esfuerzo. No todos los seres que eran instruidos en aquel noble proceso de ejercicio de la vida humana en embrión lograban el éxito en sus intentos; muchos morían por no poder asimilar la excesiva dureza de la lucha y dejaban sus tabernáculos sin terminar para volver a recuperarlos en conciencia en un período posterior, a través de la ley kármica de reencarnación, la del principio de redención. Estas ideas que vamos exponiendo, relacionadas todas ellas con el Misterio del Hatha Yoga, pueden aparecer como insólitas y de carácter misterioso, cuando no de exageradas, habida cuenta de que el proceso de vida antes descrito tiene en la actualidad un desarrollo automático y sin ningún elemento que incite a la lucha, salvo aquella salvaguarda del principio de autoconservación. Pero, si analizan ustedes aunque sea sólo como un débil ejemplo, la dramática lucha que ha de sostener la pequeña semilla para romper la corteza de un suelo hostil, árido y seco para surgir a la superficie buscando la luz del Sol, tendrán una ligera idea de la lucha del ser primitivo, semilla de la humanidad terrestre, para surgir triunfante de la batalla impuesta por el cruento y rigurosísimo medio en que tuvo que desenvolverse y adaptarse siguiendo la imperiosa llamada del Sol del Espíritu. Aquel sublime y espectacular intento debía culminar no obstante en la estructuración de cada vez más nobles arquetipos, en la modelación de organismos cada vez más complejos y estilizados, más sensibles, por lo tanto, a la vida interior. Hace sólo unos cuantos millones de años, dentro del dilatado proceso de la vida planetaria, que posee la humanidad un cuerpo físico capaz de responder como lo hace hoy, aunque sea sólo en una débil medida, al impulso conciente y creativo de la Mónada espiritual y reflejar en su maravillosa y complicada estructura y sincronismo de funciones, el diseño o Arquetipo físico que allá en la misteriosa alquimia de los planos internos tiene preparado Dios para el ser humano. Para aquellos, de entre Uds. que hayan estudiado esoterismo y dedicado un preferente interés a la evolución de las grandes Razas humanas, a través de cada una de sus respectivas subrazas, que vienen a ser como

fragmentos o diseños parciales que conducen a un acabado y perfecto tipo racial, les será relativamente fácil comprender el alcance del Misterio que, bajo la denominación de Hatha Yoga, tiene a su cargo el proceso combinado de armonizar las líneas estructurales físicas, es decir, su apariencia objetiva que ha de responder a un ideal de Belleza y de equilibrar las funciones orgánicas dentro de un perfecto sincronismo con el Ritmo de la Naturaleza entera, lo cual se va consiguiendo a medida que va siendo más conocida y concientemente utilizada aquella parte sutil del cuerpo físico denso, es decir, el cuerpo etérico, doble etérico o cuerpo bioplasmático<sup>105</sup>, hacia el cual va especialmente dirigida la atención de los científicos de nuestros días. El objetivo esencial del "doble etérico" es complementar el desarrollo de esta soberbia creación que es el cuerpo físico del ser humano, esta maravillosa estructura que Pablo de Tarso definió como "Morada del Espíritu Santo", enlazándolo a la vida sensible de otros cuerpos, más sutiles todavía, que el ser humano va construyendo paralelamente al esfuerzo creador de otros Yogas o Misterios que surgen a medida que las distintas subrazas van ofreciéndole a la Mónada espiritual estuches cada vez más útiles y preciosos para albergar a la "Yoga en el Loto", el principio interno que revela el perfecto Arquetipo.

### **c) El Objetivo Arquetípico del Hatha Yoga**

Vemos, así, que todo el Misterio del Hatha Yoga está relacionado con la creación de una estructura etérico-física que responda a los Arquetipos de Belleza y al equilibrio de las funciones orgánicas, así como a la sensibilización constante de cada uno de los elementos celulares constitutivos de esta estructura de acuerdo con el ritmo solar o universal, lo cual presupone el establecimiento de un sistema de contactos cada vez más estrechos y definidos entre el cerebro y la mente, entre la mente discernitiva y la vida afectiva a través del cuerpo etérico, que se convierte así en el vínculo de relación natural entre la existencia en el plano físico y los demás planos del Sistema Solar en donde el ser humano posee ya cuerpos definidos, como el astral y el mental y otros que están todavía en proceso de construcción, como son el búdico, el átomico, el monádico, etcétera. Hatha Yoga, tal como se expresa y utiliza en nuestros días a través del deporte, la higiene natural, la sana dietética o vida naturista y los diferentes sistemas de respiración y control de los asanas, o posturas del cuerpo, tienen por objeto pulir y refinar el Cáliz objetivo y sensibilizar constantemente el cuerpo etérico para que pueda acoger sin fricciones (que son causa de enfermedades) la creciente sensibilidad espiritual del Pensador, del Artífice, que con el testimonio de Su Gracia santificante debe recorrer el mundo ofreciendo perpetuamente "su cuerpo y su sangre", en el sentido más esotérico y místico, para que cada uno de los peregrinos de la tierra puedan colmar su hambre y sed de justicia social y humana. La conocida frase mística «por sus frutos serán reconocidos», se refiere a esa etapa del Yoga en que la vida de Dios es perfectamente reconocible a través del cuerpo físico, como en el caso de los grandes Avatares, Hermes, Budha, Cristo, etc., que demostraron objetiva y palpablemente la pureza de Sus esplendentes Vidas a través de unos Vehículos o Cálices indescriptiblemente immaculados y radiantes. El logro de tales estados, como revelación de ciertos Arquetipos cuya identidad hay que buscarla más allá de las fronteras de nuestro Universo ya que pertenecen a un diseño de origen cósmico, es el objetivo del Yoga y su conquista, aún en lo más inmediato, en lo meramente físico, exigirá una actividad mayor que, proyectándose más allá del cuerpo conocido a través de sus centros o chacras superiores, los del cerebro y del corazón, permitirá establecer contacto con la Realidad más elevada, ese Dios en nosotros que constantemente nos está solicitando. El surgimiento de los demás Yogas que el ritmo constante e invariable de la evolución promueve, es el resultado de la presión interna de la Mónada espiritual que desde arriba (chakra coronario) y desde dentro (chakra cardíaco), trata de establecer una directa y positiva unión con la Vida divina en todos Sus planos de Expresión Psicológica. De ahí que todos los Yogas son solidarios con el principio físico de supervivencia y autoreconocimiento. La Gloria de Dios debe revelarse ostensiblemente tal como lo demostró Cristo por medio del Maestro Jesús. En estas últimas palabras se halla implícito el Misterio cristiano que ha de ser revelado a través del Hatha Yoga. Lo que se pretende realmente con esta Ciencia positiva de unión, a medida que la corriente evolutiva converge en zonas de alta sensibilidad emocional y de profunda penetración mental, es sutillar el organismo introduciendo en el mismo elementos vitales de muy elevada vibración, los cuales constituyen una especie particular de prana más sutil aunque coexistente con el prana conocido, pero que sólo podrá ser utilizado cuando la mente y el corazón (Raja Yoga y Bakti Yoga), hayan alcanzado un cierto grado de desarrollo y equilibrio. Cuando los tratados esotéricos sobre el Yoga venidos de Oriente, empezaron a suministrar conocimientos de carácter superior y a afirmar hechos concretos con respecto al misterio permanente que se agita en los éteres del espacio y a presentar el elemento primordial, o Prana como origen del fenómeno planetario de la Vida, se creyó haber llegado definitivamente al descubrimiento de la clave del Misterio inicial de la existencia humana aquí en la Tierra, es decir, del Hatha Yoga.

### **d) Hacia la Resolución del Misterio**

No obstante, ello constituyó sólo el principio de una persistente e incesante búsqueda. Tal Misterio tiene todavía muchos secretos a revelar para el consciente investigador, muchos elementos de conocimiento y de sabiduría que aportar antes de que hayan sido cerrados completamente los círculos de perfección física programados por la Divinidad para el ser humano arrancando del gran Arquetipo causal o Ángel Solar, que es la matriz o modelo por el cual se rige el entero proceso de evolución de la humanidad. A este respecto debemos recordar lo que dijimos anteriormente en relación con el Misterio que encubre el secreto de sabiduría de nuestro Universo, en el sentido de que nuestro Logos Solar, nuestro "Padre en los Cielos", es el Agente físico de una Entidad Psicológica de evolución Cósmica, cuya excelcitud escapa por completo a nuestra más elevada inteligencia y para cuya expresión no existen ni palabras sutiles ni el más profundo y penetrante pensamiento. Este reconocimiento nos lleva una vez más a la consideración del Hatha Yoga como constituyendo la raíz fundamental de todo posible Yoga en nuestro Universo, siendo cada uno de ellos expresiones cada vez más sutiles y elevadas, en el orden físico, del drama psicológico que se va realizando en cada uno de los Planos del Sistema Solar, a través de las infinitas Jerarquías creadoras que en ellos tienen su morada. El incomprendible e indescriptible Karma de nuestro Logos Solar es preparar un Cáliz cada vez más perfecto para aquella Gloriosa Entidad cuya Vida Monádica actúa en niveles cósmicos de incalculable trascendencia. Como pequeño indicio de tamaña grandeza señalaremos un pequeño ejemplo: "nuestro plano búdico, en el que nuestra conciencia halla su identidad mística o espiritual más elevada con la Divinidad, es solamente una zona particularizada a nuestro alcance del Plano etérico físico cósmico". Así, pues, y empleando como siempre la clave de la analogía, de la misma manera que nuestro Logos Solar, representación física de un Logos Cósmico, se manifiesta a través de siete estados cada vez más sublimados de conciencia y que cada uno de tales estados constituyen los Planos característicos de la Evolución Universal, desde el plano físico más denso hasta el plano ádico en donde los éteres se han convertido en el Fuego Creador del Espíritu, así la Entidad humana, a través de su cuerpo físico, ha de expresar o revelar siete estados de conciencia, desde el nivel más denso en donde el Cáliz es tangible y objetivo hasta el plano monádico en donde todo es luz y fuego y en donde la naturaleza humana se halla plenamente deificada y redimida. Dejamos pues al inteligente observador y profundo investigador esotérico la tarea de resolver, según la clave de la analogía, el Misterio latente en el Hatha Yoga y comprender que lo que trata de hacer la Vida que nos anima internamente es purificar constantemente el Cáliz o Cuerpo, para que el Espíritu pueda manifestar un día a través del mismo, el excelso Tesoro de Sabiduría que constituye el aliento permanente y místico de nuestro Sistema Solar.

## **CAPÍTULO IV BAKTI YOGA**

Conocido también bajo la denominación del Yoga de la Devoción o "Camino Místico", constituye el segundo de los grandes Misterios del Cristianismo, el del Bautismo en el Jordán, siendo el elemento agua, símbolo de purificación, el que se halla estrechamente vinculado con el desarrollo de este tipo de Yoga, el cual, a su vez, es la representación de un estado de sensibilidad en creciente evolución dentro de la conciencia de la humanidad. La

---

<sup>105</sup> Según ha podido ser comprobado a través del descubrimiento de los científicos de la Unión Soviética, los esposos Kirlian, la llamada Cámara Kirlian, que permite fotografiar las emanaciones etéricas de este cuerpo sutil.

consideración esotérica del Bakti Yoga nos revela ciertos aspectos muy definidos que nos ayudarán a clarificar concretamente nuestro estudio, partiendo de la base de que:

- a) Nuestro Universo es el Cuerpo físico de una entidad Psicológica del Segundo Rayo cuya expresión natural es el Amor.
- b) El Amor es una Cualidad de Vida que, en los seres humanos, se expresa por medio de la sensibilidad, de las emociones y de los sentimientos.
- c) Tales emociones y sentimientos y la sensibilidad que a través de ellos trata de manifestarse son asimismo las cualidades características del Plano emocional, siendo este Plano, en su totalidad, el Cuerpo emocional de la Propia Divinidad en donde el Alma o Yo Superior, plenamente sensible a la vida espiritual o Monádica, trata de expresar el sentimiento de Unidad que es inherente a esta Vida.
- d) Los deseos, las emociones y los sentimientos (tres aspectos de sensibilidad emocional) se gestan, desarrollan y llegan a una plena consumación, o augusto cumplimiento de Unidad, a través del cuerpo emocional que en el ser humano constituye el más poderoso vínculo de unión con la Divinidad creadora y con el aspecto Amor del Ángel Solar (el Alma en su propio plano, el causal). Teniendo en cuenta estas cuatro ideas que, como verán, son consustanciales, puede ser bosquejada ya, por analogía, la finalidad del Bakti Yoga en relación con el desarrollo y crecimiento del Árbol Psicológico de la Vida humana. El Bakti Yoga puede ser considerado definitivamente como un ensayo del Creador para manifestar Amor a través de los seres humanos, reconociendo al propio tiempo que el Amor es la base fundamental o creadora de este Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", para llegar finalmente a la conclusión de que el cuerpo emocional, como contenedor de un Misterio de la Divinidad, es el más potentemente polarizado con el principio básico de este Universo durante el proceso de evolución de la humanidad, por su identificación natural con el espíritu de Amor que dio Vida al contenido universal. Desde el punto de vista esotérico es el Sendero de mínima resistencia en lo que se refiere al desarrollo psicológico del ser humano. El vehículo emocional sobre el cual se estructura todo el edificio del Yoga de la devoción mística, contiene en sí el espíritu de unidad y su línea de atracción natural o Sendero interno conduce al plano búdico, allí en donde el sentimiento de amor, de paz y de unidad impregnan los éteres sutiles e indescriptibles que lo constituyen. Podríamos decir que el éter, en este plano, es puro y radiante y no viene contaminado por ninguno de aquellos elementos nocivos y separativos inherentes al deseo de lo material que constituye la raíz del karma humano. Como sabemos por el estudio esotérico del Yoga, el cuerpo físico se subdivide en dos aspectos bien definidos, el denso y el etérico; el cuerpo mental, en una correcta analogía, puede ser reconocido también en la línea de su progresión natural, bajo aspectos objetivos o concretos y subjetivos o abstractos. Solamente el cuerpo emocional, como receptáculo o vehículo del aspecto Amor de la Divinidad, tiene un carácter definitivamente unitario y actúa constantemente como un sólido bloque, como un todo unido en sus incesantes intentos por reconstruir idéntica cualidad de amor dentro de su corazón que la de Aquel que le dio la Vida. Hacemos tales afirmaciones teniendo en cuenta no sólo las cualidades expresivas de sensibilidad que son inherentes al cuerpo emocional, sino también a su importancia como estímulo constante de la propia vida humana, cuya culminación como Raza ha de hallar en el cuerpo emocional el máximo incentivo. La aspiración constante "hacia adentro" siguiendo el camino del corazón, constituye la norma y disciplina del Bakti Yoga. Se busca intuitivamente el Amor a través de la devoción constante a un Ideal, tanto más puro cuanto menos contaminado por el deseo material de cosas y por el apego a las personas. Su línea natural de devoción a lo superior ha de hallar en el sentimiento de buena voluntad, en la bondad exquisita del corazón y en el sincero esfuerzo de adaptación a todas las cosas, a todos los seres y a todas las situaciones, el máximo y más definido cumplimiento, es decir, el reconocimiento místico de ser una parte constituyente de todo lo creado. Tal reconocimiento, el gozo que determina y la aspiración hacia todo factor positivo de vinculación constituyen las líneas de aproximación al sentimiento de unidad y fraternidad, que son las cualidades que proyecta incesantemente el Arquetipo emocional que, en dicho plano, es una expresión del Amor de Dios hacia todo lo creado.

#### **a) La Línea de Actividad del Bakti Yoga**

Como podrán observar, si dejan que la intuición penetre en ustedes, Bakti Yoga no es un Yoga de grandes esfuerzos ni de fuertes disciplinas, aunque así se lo reconozca en los tratados que se refieren al mismo. Paradójicamente, la única disciplina y el único esfuerzo consisten en dejarse guiar "libres de esfuerzos y de disciplinas" hacia el Ser interior que, desde siempre y a través del Silencio Místico, está clamando en el desierto de tantas y tan diversas incomprendiones Se trata de seguir en su más depurada fidelidad el sentido de las palabras crísticas, sobre las cuales se afirma la clave hermética de la analogía: "Sólo por el Amor será salvado y redimido el hombre", las cuales justifican la importancia del cuerpo emocional, cuya utilización constante a través de la gama infinita de deseos y sensaciones, lleva precisamente a la culminación del Amor y de la sensibilidad, o sea, al sentimiento de unidad tal como se expresa en los niveles búdicos del sistema solar. Todo Yoga, al hacerse conciente en el individuo, tiende a ejercitarse por el esfuerzo y la disciplina. Lo hemos observado al analizar la dramática lucha del hombre primitivo al tratar de adaptarse a situaciones extremas e indescriptiblemente hostiles de la Naturaleza, en su intento de crear un Cuerpo físico adecuado a las necesidades expresivas de la Mónada Espiritual. Veremos recrearse este proceso más adelante, cuando los esfuerzos del Pensador, hurgando en los destinos cíclicos del tiempo, se orienten definitivamente hacia la búsqueda de la Verdad y hacia la plena expansión de la mente, revelación del quinto gran principio cósmico de la naturaleza divina, tratando de responder adecuadamente a la eterna y lacerante pregunta "¿quién soy?, ¿de dónde procedo?, ¿a dónde voy? Sin embargo, y por la ley de su propia y natural esencia de unidad, el único esfuerzo que le es permitido al cuerpo emocional, de acuerdo con las más acrisoladas virtudes del Yoga es "dejarse conducir sin esfuerzo" por aquel suave estímulo que procede de las entrañas de sí mismo y que debe culminar en el hallazgo del Paraíso Perdido, de aquel místico Edén, cuyo recuerdo intuitivo eternamente presente en el Sancta Sanctorum del corazón, permite la continuidad del proceso de la Vida. La única inquietud y el único cuidado de la naturaleza mística del sincero practicante del Bakti Yoga, es mantener constantemente encendida "una antorcha en el corazón", lleno de fe y confiada esperanza en Algo o Alguien cuya búsqueda y hallazgo han de constituir necesariamente la suprema guía y esperanza de su alma en el Sendero. Bakti Yoga es, pues, el Yoga de todos aquellos que tratan de amar y hacen del Amor, como cualidad de vida, el objeto de la más elevada devoción y culto y el promotor de las más elevadas aspiraciones y resoluciones. Ya se trate del deseo por algo o de la más exquisita veneración por Alguien, Bakti Yoga opera desde lo profundo del corazón y desde allí, sin formularse pregunta alguna, sólo por el hecho de seguir serenamente expectante el movimiento místico del corazón, hallará siempre el sincero practicante la más adecuada y profunda de las respuestas.

#### **b) La Identidad Mística de todos los Yogas**

Aunque no todas las personas poseen un temperamento místico que las caracterice o capacite como genuinamente practicantes del Bakti Yoga, habría que señalar el hecho de que las grandes avenidas espirituales que recorrieron los santos e iniciados de todos los tiempos en su búsqueda del Amor Universal o de la Certeza absoluta, fueron una creación del espíritu inmortal del hombre en incesante proyección hacia las Alturas a una revelación progresiva del tesoro oculto de su naturaleza sensible, por lo cual tendemos que admitir que todo aspirante a la vida superior, cualesquiera que sean los motivos principales y su línea natural o específica de Yoga, deberá algún día emprender la búsqueda mística de los testimonios del Amor siguiendo la línea del Bakti Yoga, el camino supremo del corazón y del deseo redimido; de la misma manera que el alma más genuinamente mística deberá algún día, en justa reciprocidad y correspondencia, emprender mentalmente la búsqueda de la Verdad y consumir con el descubrimiento de la misma la Certeza Infinita de su alma y el testimonio trascendente de la Mónada espiritual, según las disciplinas del Raja Yoga. Las raíces místicas del Bakti Yoga se hallan profundamente hendidadas en aquella lejanísima etapa en la historia del planeta, de la segunda subraza de la segunda Raza, en que "ciertas potestades dévicas del Segundo Rayo" introdujeron en los éteres planetarios aquellas simientes, o recuerdos vivos de un proceso logóico anterior, contenidas en el "átomo permanente astral" del Logos planetario. Introducidas dichas simientes, o átomos permanentes astrales, en el interior del ser humano en evolución y dentro de la Vida de la Naturaleza, se produjeron los siguientes resultados:

1. Fueron incorporados al ritmo evolutivo de la Naturaleza planetaria, afectando profundamente al reino vegetal, ciertas Jerarquías dévicas

especializadas procedentes de otros "lugares" del Sistema Solar, cuya misión definida era construir el cuerpo emocional, o astral, del ser humano y dotarle de naturaleza sensible.

2. Como consecuencia de la apertura de este principio de sensibilidad fue iniciada la era del deseo que, millones de años más tarde, se convertiría en el afecto sensible que guía los contactos entre sí de los seres humanos y que, finalmente, ha de converger en el perfecto Amor, en aquel indescriptible sentimiento de paz y de fraternidad que ha de ser la revelación del perfecto Arquetipo emocional de las nobles razas del futuro. Como habrán podido apreciar nos hemos introducido audazmente, tal como es la ley esotérica, en zonas de estudio corrientemente veladas a la investigación y que no forman parte de los tratados místicos habituales sobre el Yoga. Debemos obrar así y Uds. lo comprenderán fácilmente, para poder presentar un cuadro de realidades lo más extenso que sea posible. Es lógico, asimismo, admitir que si pretendemos analizar las causas fundamentales del Yoga, o sus raíces determinadas, deberemos remontarnos a sus remotísimos arcanos históricos y efectuar, a partir de los mismos, una serie de observaciones y deducciones lógicas que clarifiquen su oculto significado. Es así, precisamente, que nos ha sido posible constatar la directa vinculación de los átomos permanentes astrales de los seres humanos con el Átomo Permanente Astral del Logos Planetario, así como la que existe en el vehículo astral del hombre, el Reino vegetal y el Cuerpo Astral del Señor de nuestro planeta. Es decir, que el proceso de redención mística del deseo humano y la técnica suprema y segura del Bakti Yoga, visto desde las elevadas zonas de percepción espiritual en donde actúa en su más acabada precisión y justeza el Principio de Analogía, aparece como un tremendo impacto sobre los éteres planetarios del aspecto sensible de la propia Divinidad, convirtiéndose por este hecho en la verdadera guía interna del hombre, la voz de su corazón o de la conciencia, que debe llevarle progresivamente a las más excelsas alturas de cumplimiento universal. Llegamos también a la conclusión de que el desarrollo de la sensibilidad humana, desde sus inicios hace millones de años hasta el momento actual en que empieza a ser ejercitado el sentimiento creador y en donde la música, la literatura y la poesía, así como la ciencia mística de la contemplación, pueden ser percibidas como tesoros artísticos entresacados del alma sensible de la humanidad y como unas avanzadas del noble Arquetipo emocional de la Raza como un todo para épocas futuras, es sólo la expresión de grados de sensibilidad del propio sentimiento del Creador ejercitados por el ser humano a medida que va venciendo la inercia del deseo y de los múltiples apegos, a través de la línea segura del Bakti Yoga, para llegar finalmente a la conclusión de que reconocido el cuerpo emocional de la humanidad como un Arquetipo de unidad, no hay Yoga Alguno que se halle desprovisto de esta sensibilidad o atractibilidad hacia lo superior y que el término "Aspiración" que define constantemente el proceso del Yoga, cualesquiera que sean sus motivos y disciplinas, no es sino el aspecto sensible de Dios tratando de revelar Amor en todos y cada uno de los Planos del Sistema Solar y en cada Reino de la Naturaleza, en cada ser humano y en toda cosa creada.

## CAPÍTULO V RAJA YOGA

El proceso de expansión del Yoga, siguiendo impulsos ordenadores cíclicos e incorporados paulatinamente dentro de la conciencia animalizada del hombre primitivo, sigue así hasta la quinta subraza de la Tercera Raza Raíz, la denominada Lemur. Aquí el proceso sufrió una absoluta y drástica modificación. Se nos habla esotéricamente de un Concilio Solar en el que estuvieron presentes "enviados celestes" procedentes de otros planetas de nuestro Sistema planetario, del propio Sol central espiritual y aún de otros Sistemas solares<sup>106</sup>, más allá de nuestro Universo, aunque kármicamente vinculados con el mismo, y que tomando como punto central de discusión el éxito logrado en el planeta Venus por la implantación del "sistema iniciático" de aceleración del proceso evolutivo de su esplendente humanidad, se tomaron ciertos acuerdos los cuales fueron puestos en práctica más adelante, aprovechando la óptima posición de ciertas potentes constelaciones siderales en relación con el planeta Tierra. Tales fueron estos acuerdos:

1. Solicitar la cooperación de un Gran Adepto de la Cadena Venusiana en la obra prevista de aceleración del proceso evolutivo de la Tierra.
2. El propio Logos Solar enviaría a nuestro planeta, a fin de remover los éteres planetarios y prepararlos para la recepción del germen de la mente, a unas misteriosas Entidades de gran elevación espiritual, de categoría similar a la de nuestros Adeptos o Maestros de Compasión y Sabiduría, Quienes constituían una parte integrante y activa de Su Chakra o Centro Cardíaco. Tales gloriosas Entidades habían alcanzado su exaltado nivel espiritual en la evolución de un Universo anterior que había precedido al que conocemos actualmente y constituyen el supremo estímulo de la evolución humana. En la literatura esotérica, tales Entidades espirituales son conocidas como los "Ángeles Solares" y también como los "Dyanes del Fuego" (Doctrina Secreta) y expresan la perfección de un estado de paz, amor, plenitud y sabiduría del propio Logos Solar, hasta donde pueden ser comprendida por nuestra pequeña mente humana.
3. Serían movilizadas, a fin de contribuir a la expansión del proceso iniciático que se estaba preparando, una considerable legión de "huestes angélicas" con la misión definida de servir de intermediarios "celestes" entre la indescriptible Potestad venusiana a la que nos hemos referido anteriormente y los Ángeles Solares, así como preparar con el indescriptible dinamismo de Sus Vidas la sustancia de los éteres para poder resistir la tremenda presión del Quinto gran Principio Cósmico, la Mente de Dios. Las incomprensibles razones que indujeron a los componentes del gran Concilio Solar al que hemos hecho referencia, a solicitar del Gran Adepto Venusiano Su decisiva cooperación en el aceleramiento del proceso evolutivo del planeta Tierra, eran rigurosamente científicas, si es que podemos comprender integralmente el valor de estos términos, y se basaban en el glorioso pasado de este Adepto y en Su relación espiritual y kármica con algunos de los excelsos Pitris que, provenientes de la Luna (cuando este satélite era un floreciente planeta), constituían un núcleo de poder espiritual en el planeta Tierra, que el Logos Solar vitalizaba desde Sus elevadas esferas de radiación y proyección. Sanat Kumara, nombre bajo el cual es conocida esotéricamente la poderosa Entidad venusiana, aceptó la misión que se le ofrecía como un Acto de Servicio y Sacrificio Creador, y "dejando la Paz de los Altos Lugares" — tal como puede ser leído en algunos de los pasajes de "El Libro de los Iniciados" — descendió a la Tierra<sup>107</sup>. Vino acompañado de tres de Sus exaltados Discípulos de Su Ashrama en el planeta Venus, y estas cuatro Entidades cósmicas son definidas en lenguajes esotérico y místico como "Los Cuatro Kumaras" y también como "Los Señores de la Llama". Con Su llegada al planeta Tierra se abrió el camino para una renovada expansión de la Vida del Logos Solar. Se tuvo en cuenta también, ya que formaba parte de las decisiones del Gran Concilio Solar, la evolución de un considerable número de entidades monádicas procedentes de un remanente lunar que efectuaba su evolución en la Tierra bajo formas animales de tipo superior y también la de las mónadas espirituales, típicamente planetarias, que constituían el germen activo del ser humano. Ambos tipos de mónada se hallaban en un muy similar nivel de evolución espiritual y sobre ellas descendió, simbólicamente hablando, el Poder de la Gracia Santificante, el Fuego Divino que debía convertir a todas ellas en seres humanos, o sea, en aquel aspecto definido de la Vida planetaria que místicamente conocemos como "La Raza de los Hombres". Ambos tipos de evolución monádica participarían desde entonces de un mismo e idéntico principio redentor, el de la Mente, con la participación conjunta de aquel gran Misterio Cósmico de Fuego Creador que arde en el Quinto Plano del Sistema Solar y que tiene sus infinitas repercusiones en el quinto subplano de cada uno de los Planos de la Naturaleza y en cada quinta subraza de no importa qué Raza evolucionando en el planeta.

---

<sup>106</sup> Un día será comprendida la verdad hermética de que todos los Universos son solidarios y de que todos los Logos que se manifiestan a través de ellos, constituyen una sociedad fraternal y familiar que escapa por completo a la comprensión de nuestra pequeña inteligencia.

<sup>107</sup> Se emplea el término "descender" en un aspecto meramente pictórico y descriptivo, ya que en los espacios cósmicos palabras como "arriba", "abajo", "derecha", "izquierda", ascender y descender carecen absolutamente de sentido.

### a) La Identidad Cósmica del Proceso

Vamos a resumir el proceso diciendo que la intervención directa de los Señores de la Llama en los asuntos del mundo, la invocación de los Ángeles Solares y la actividad de las huestes angélicas, procedentes asimismo del planeta Venus, en su mística, armónica y conjunta actividad, tuvieron las siguientes consecuencias con sus inevitables repercusiones en la evolución planetaria como un todo:

1. Fue iniciada, establecida y estructurada la Gran Jerarquía Espiritual, o Gran Fraternidad Blanca, que ya desde aquel momento debería regir los destinos espirituales y cíclicos de la Tierra y elevar la sintonía de todos los Reinos de la naturaleza. Sanat Kumara, como expresión visible del proceso espiritual en marcha y el Triángulo formado por los tres Señores de la Llama, más la cooperación de tres indescriptibles Entidades cósmicas que voluntariamente decidieron convertirse en Agentes subjetivos de los Mismos, constituyeron los Siete Centros definidos mediante los cuales el Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, debería establecer un directo y permanente contacto con el Logos Solar y con la naturaleza mística de Aquellos que constituían su cuerpo de expresión.

2. Cada una de las entidades monádicas a las que nos hemos referido anteriormente y que por su propia evolución habían rebasado cierto punto dentro del interés colectivo del Tercer Reino de la Naturaleza, fue tremendamente exaltada, se hizo potentemente invocativa "y elevando gozosamente su copa hacia lo Alto", exigió por vez primera en la historia de la Vida de la Naturaleza, el derecho a poseer un alma individual, libre e independiente. A esta potente invocación que condensaba los suspiros de esperanzas de toda una eternidad, respondieron inmediatamente los Ángeles Solares. Laborando inteligentemente en los éteres para quemar en ellos las escorias procedentes de una etapa trascendida, "hendieron profundamente sus espadas de justicia" en el interior del alma grupo animal que cobijaba la integridad de tantos anhelos y esperanzas y liberaron a todas aquellas mónadas que por su evolución natural habían trascendido o estaban trascendiendo la etapa puramente animal en el seno místico de la naturaleza. Fruto de esta actividad, tan poco relatada en los libros esotéricos, fue la implantación del germen de la mente en el interior del cerebro del hombre-animal y la inauguración del Cuarto Reino de la Naturaleza, la entrada de la Humanidad, de la Raza de los Hombres, al ritmo de la evolución planetaria, consumándose así el indescriptible sacrificio de los Ángeles Solares que desde aquel momento y "hasta la consumación de los siglos" deberían estar vinculados a cada una de las mónadas espirituales dotadas de alma por obra y gracia de un karma solar que escapa totalmente a nuestra comprensión.

3. Las jerarquías dévicas o angélicas procedentes de Venus y de radiación solar se unificaron con las huestes angélicas de procedencia lunar, que aquí en la Tierra realizaban su evolución creando todas las formas existentes en la Naturaleza. El resultado de esta vinculación dévica produjo el misterio infinito de aquella rara sustancia o esencia (parece más correcta esta última denominación) que conocemos con el nombre de electricidad. Había ya un cierto tipo de electricidad, o de fuego, de origen planetario, conocido bajo el nombre de Kundalini, que irradiaba calor y producía el misterio de la Vida. Pero, la adición del Fuego Solar por las huestes dévicas de Venus produjo Luz108, la cual, en sus primeras fases, debía determinar por "radiación", una exaltada evolución en el reino vegetal, el más bello, puro y radiante de la evolución planetaria, así como una notable expansión en el reino mineral, el cual, según se nos dice esotéricamente, perdió gravedad o peso, por elevación del índice de los elementos químicos dotados de radioactividad, es decir, la electricidad, de energía creadora. El proceso de vinculación del planeta Tierra con el Corazón Místico del Sol, por medio de Sanat Kumara y de la Jerarquía Blanca recién establecida, la introducción del germen de la mente en el cerebro de los hombres-animales a través de los Ángeles Solares y el contacto de la Tierra con aquella especie particular de Fuego Creador que se manifestaba como "electricidad" y que procedía directamente del Quinto Gran Principio Cósmico, o Plano Mental de nuestro Sistema Solar, constituyó para la Tierra como un todo y muy particularmente para la humanidad, el tercero de los Grandes Misterios de la Evolución humana, el Raja Yoga. Se iniciaba así la era de la Transfiguración planetaria y todo el proceso a seguir desde entonces, desde el momento mismo en que una luz de raro fulgor había penetrado en el cerebro del hombre primitivo dotándole de la facultad de autoconciencia, hasta llegar a nuestros días en que está llegando a su plena expansión y florecencia la quinta subraza de la Raza Aria y se están modelando ya los tipos humanos que constituirán la sexta subraza de la misma, no ha sido ni es sino una expresión evolutiva del Raja Yoga, cuya culminación como exponente de la actividad del quinto principio cósmico de la Mente de Dios, se realizará dentro de algunos miles de años cuando aparezca sobre la Tierra la séptima subraza de nuestra Quinta Raza. Los remanentes de las otras Razas, precedentes conocidas como la Lemur y la Atlante, que en el drama específico de la evolución han ido sufriendo constantes y definidos retoques por parte de sus correspondientes Manús hasta llegar a sus últimas subrazas, mantienen implícita todavía la actividad del Yoga específico merced al cual pudieron manifestarse a través de las edades y están siguiendo un plan arquetípico y sincrónico de acuerdo con el modelo solar que ha de ser proyectado en un futuro no demasiado lejano y ha de reflejar, tal como diríamos en lenguaje profundamente místico, la Gloria del Hijo de Dios, o del Hijo de la Mente, tal como ocultamente también se define al Ángel Solar. Podemos decir pues, sin riesgo a equivocarnos, que hay en la actualidad plenamente actuantes y en ejercicio a la búsqueda de una plena integración de funciones, tres Yogas principales: Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga. Sus analogías ocultas y sus funciones arquetípicas, claramente definidas en el tiempo, son las siguientes:

| <i>Yoga</i> | <i>Cuerpo</i>            | <i>Elemento</i> | <i>Cualidad</i> |
|-------------|--------------------------|-----------------|-----------------|
| Hatha Yoga  | Físico (denso y etérico) | Tierra          | Belleza         |
| Bakti Yoga  | Emocional                | Agua            | Bondad          |
| Raja Yoga   | Mental (quinto subplano) | Fuego (menor)   | Verdad          |

### b) El Cuerpo Místico de Expresión Universal

No es necesario profundizar mucho para darnos cuenta de que estos tres Yogas y sus características funciones plenamente integradas, no son sino el aspecto externo o Tabernáculo místico que ha de acoger al Verbo de Revelación, es decir, que las tres cualidades antes descritas de Verdad, Bondad y Belleza, obedeciendo cada cual a la Ley de un Arquetipo definido o diseño superior, proyectado por su correspondiente Arcángel, Señor de un Plano de la Naturaleza, constituyen sólo el Cáliz que ha de llenar con su esplendente Vida el Ángel Solar, una vez que haya liberado éste merced al esfuerzo sostenido de muchas vidas de abnegación, servicio y sacrificio, toda la energía solar contenida en el cuerpo causal y logrado redimir la sustancia

material constitutiva de los vehículos físico, emocional y mental merced a los cuales el pensador espiritual está ejercitando las nobles virtudes del Yoga. El vehículo mental que, tal como hemos visto anteriormente, es una creación del Ángel Solar ejercitando Raja Yoga a través de un germen de mente procedente del Quinto Plano del Sistema Solar, en donde se halla el átomo permanente mental del Dios de nuestro Universo, posee dos características muy claramente definidas, como saben todos los sinceros practicantes del Raja Yoga. La una es de tipo concreto y está relacionada con las energías etérico-físicas conectadas con el aspecto intelectual de la mente y con aquella parte específica del cerebro en donde se halla alojada la glándula pituitaria. La otra, de tipo totalmente abstracto, maneja energías de calidad profundamente espiritual y mística y está relacionada con la vida del Ángel Solar. Su campo de manifestación o de irradiación es aquel misterioso punto en el cerebro que llamamos glándula pineal. Entre ambos puntos o centros focales de la energía mental se desarrolla toda la actividad del Raja Yoga, siendo éste la cumplimentación incesante del Propósito del Señor Raja o Arcángel del Plano Mental de nuestro Universo y la interpretación real por parte del ser humano de todos los hechos históricos de la vida y la progresiva conversión de los mismos en motivos sustanciales de experiencia. El desarrollo natural de observación, el proceso analítico de la inteligencia, el poder de controlar las emociones y el desarrollo del proceso de conexión de la personalidad psicológica humana con su más elevado y trascendente Ser, mediante la unificación del centro Ajna (del entrecejo) con el centro Sahasrara (en la cumbre de la cabeza), merced al tendido de aquel misterioso hilo de comunicación denominado técnicamente "Antakarana", constituyen las líneas naturales de expansión del cuerpo mental por medio del Raja Yoga. Podríamos decir también, yendo esotéricamente al fondo de la cuestión, que Raja Yoga es el proceso alquímico mediante el cual el ser humano utiliza creativamente el Fuego Creador que arde en el quinto subplano del Plano Mental de nuestro Universo, para quemar las escorias del tiempo, la atracción por lo material y el deseo de ser y de existir en los tres mundos de la evolución psicológica de la humanidad, depositó en los ocultos repliegues de cada uno de los cuerpos de expresión psicológica y regenerar o redimir, así, aquella sustancia sin principio contenida en el éter, cuya manifestación constituye el fenómeno de la vida hasta donde nos es posible concebirla y a la que corrientemente definimos con el nombre de "electricidad", el aspecto esotérico del Prana vital. Como verán ustedes Raja Yoga puede ser contemplada desde un ángulo distinto al habitual y desde el centro de una dimensión superior a la corriente. Recogiendo los datos de la historia, esta historia real de los hechos grabados eternamente en el éter, en el Akasa, podemos llegar a la conclusión de que Raja Yoga es más antiguo incluso que el propio mundo, ya que empezó a revelarse en el mismo instante en que Dios, el Logos Solar, habiendo decidido incorporar Su Vida al sistema planetario, inició el proceso mental y estructural de todo cuanto debería constituir aquel Cuerpo universal que precisaba como soporte, fuente y motivo de futuras e indescriptibles creaciones. Cuando más adelante los Ángeles Solares, recogiendo el aliento supremo de la Voluntad de Aquel, se introdujeron místicamente en el ser humano dotándole de la gloria de la mente, no hicieron sino seguir adelante con un proceso espiritual y trascendente de Raja Yoga y cuando el gran iniciado Patanjali inició unos siglos antes de Cristo la tarea de reorientar creativamente la vida mental de los seres humanos a través de sus famosos Yoga Sutras, no hizo sino salvaguardar el patrimonio místico de la humanidad sometiendo a consideración de los entendidos un sagrado Código de Leyes y Principios que, correctamente interpretados, deberían ayudar a establecer contacto conciente con el Yo Superior, con el Ángel Solar, Señor de la Siete Claves de la Sabiduría y del proceso místico de la historia. A partir de aquí, tanto los métodos como las disciplinas y esfuerzos destinados a crear el puente de "arco iris" del Antakarana, deben ser considerados únicamente como unos simples fenómenos caleidoscópicos en el tiempo que cada cual resolverá según su propio nivel de evolución y las ansias supremas de su alma. Pero, más adelante, cuando en el devenir de nuestros estudios analicemos el Agni Yoga, el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis, seremos todavía más concientes de la importancia fundamental del Raja Yoga como línea de acceso al mundo de las realidades abstractas, tan trascendentes y al propio tiempo tan místicamente desconocidas.

## CAPÍTULO VI

### AGNI YOGA - EL YOGA DE SINTESIS

Vamos en enfrentar ahora el Yoga del Fuego, ya que tal es el significado que se deriva de su traducción del sánscrito Agni Yoga. Corresponde a la edad madura de la humanidad, a su Treta Yuga podríamos decir y a aquella mística etapa, tan bien descrita en el Misterio de la Pasión y Muerte en la Cruz, en la que el individuo, el ser, el alma humana, se convierte por primera vez en el devenir de su vida evolutiva en un "mediador celeste", en un intermediario entre las fuerzas materiales que agonizan en la Cruz de la gran prueba kármica y las energías espirituales que descienden de la propia Divinidad monádica. Se trata de un Yoga decisivo, cuyos ejercicios y disciplinas dejan de ser una prerrogativa de la personalidad psicológica conocida como "yo", en sus varios niveles de actividad, para convertirse en una acción de tipo trascendente realizada en niveles intuitivos en donde la voluntad no puede afirmarse como antes sobre los asideros que procuran las propias convulsiones emocionales e intelectuales del ser, el cual, considerado en su aspecto místico y esotérico, se halla agonizando, sino que tiende a quedar crecientemente pasiva, aunque tremendamente atenta y expectante ante la exteriorización de este proceso superior cuya finalidad es Síntesis. Podríamos decir que Agni Yoga constituye una de las últimas etapas del Yoga en lo que respecta a la individualidad humana, su último aunque sutilísimo contacto con la Ley que impera en los tres mundos, aquella que produce y determina las condiciones de vida física, emocional y mental y los respectivos cuerpos y vehículos que responden a estas condiciones. Al calificar de Yoga de Fuego, o Yoga de Síntesis a Agni Yoga, tenemos muy presentes estas particularidades. Al ser el Yoga en sí un Misterio que va revelándole progresivamente desde los albores de la existencia humana hasta las fases más elevadas de cumplimiento universal, adopta para el esoterista la forma de un símbolo muy conocido, el del Cáliz y el Verbo, que constituye el principio místico de la fe en el Cristianismo. En este orden de cosas, podríamos decir que los tres primeros Yogas a los que hicimos anteriormente referencia, es decir, Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga, constituyen el Cáliz, el Tabernáculo o estructura física, emocional y mental que el Yo Trascendente, "Dios en nosotros", ha ido perfeccionando a través del tiempo y que quiere utilizar ahora para demostrar la Gloria de su esplendente Vida. Ahora, al llegar a cierto definido punto dentro de los esfuerzos y disciplinas del Yoga, consideramos que el trabajo sobre el Cáliz se halla muy avanzado y puede aspirarse a una etapa superior. Quizás no refleje todavía ese Cáliz las cualidades requeridas de Verdad, Bondad y Belleza que cada uno de los cuerpos tiene la misión de revelar, pero existe al menos una coordinación perfecta en su respectivas actitudes y reflejan el místico propósito del ser trascendente. La integración que se pretende ahora, al llegar a este punto, es de un orden desconocido. Ya no se trata del lento y persistente ejercicio de pulir los instrumentos de expresión, sino de dejar que sea la propia Vida del Espíritu la que realice los últimos y definitivos retoques en el Cáliz y prepare el asiento del Verbo o Morada del Yo Superior. Las dificultades de Agni Yoga, como Uds. podrán comprender, residen en su aparente ausencia de actividad por parte nuestra, acostumbrados como estamos, a pesar, medir y calcular las cosas y a edificar estructuras en todos los niveles. Pero, he ahí que esta aparente ausencia de actividad es una actividad dinámica de la más elevada trascendencia. Nos hallamos frente a unas estructuras construidas por el esfuerzo combinado del espíritu y del entendimiento, pero ahora el entendimiento, y ahí se halla la más dura de las pruebas, debe ceder ante la fuerza del espíritu y dejar que sea éste únicamente el que realice el último de los trabajos, la integración del vehículo físico, la emoción y la mente conocida en un sólo Cuerpo Místico de expresión universal. Según se nos dice esotéricamente y tal como puede comprobarse en el Misterio de la Fe Cristiana, en el llamado Sacrificio de la Misa, existe una preparación mística de silencio antes de que el sacerdote o el oficiante introduzca el Verbo o su representación simbólica, la Hostia, en el interior del Cáliz, cuya prolongación objetiva es el cuerpo del sacerdote oficiante. Pues bien, este silencio místico, precursor de verdades y misterios, es el que hay que reflejar dentro del ser a fin de darle al Verbo, a nuestro Yo trascendente, la oportunidad de introducirse, con toda la plenitud de la Verdad que su Misterio representa, en el interior de los vehículos estructurados, radiantes y magnéticos que creó la actividad del Yoga en cada uno de los niveles expresivos del Ser. El proceso ya no es de estructuración progresiva del edificio de las propias condiciones y posibilidades humanas. Ahora, el individuo sólo calla y observa, es decir, se sume voluntariamente en profunda expectación y deja que sea su propio Yo interior, el verdadero Artífice de la Obra, quien realice el trabajo, de acuerdo con un modelo o diseño arquetípico de carácter universal. La actividad mística de la observación serenamente expectante aparece así como



una técnica sencilla de cumplimiento; no obstante, basta entregarse a la simplicidad del método para que nos demos cuenta de sus grandes dificultades. Estamos tan habituados a trabajar activamente, es decir, con sensación de esfuerzo y de fatiga, en todos los niveles de nuestra expresión psicológica, que el hecho de permanecer en silenciosa expectación o contemplación nos parece una pérdida de tiempo. No obstante, Buda, el gran Iluminado, había dicho una vez: "El mejor de los Guerreros es Aquel que vence sin luchar", dándonos precisamente aquí en estas palabras, la verdadera esencia del Agni Yoga. Podemos decirles a Uds. que se trata de una actividad increíblemente dinámica que escapa por completo del campo de nuestras percepciones, como en el caso de un disco que al girar a grandes velocidades causa la sensación de hallarse en completo reposo. Les damos, con estas últimas palabras, un certero indicio de lo que tratamos de realizar a través de Agni Yoga. Este proceso afectará indudablemente el desarrollo de ciertas desconocidas células del corazón y del cerebro y nos permitirá ser conscientes en otros ocultos niveles de nuestra compleja estructura psicológica.

#### **a) El Misterio del Fuego (El Principio Mental)**

Con respecto al Misterio del Fuego al que nos hemos referido anteriormente y que el Agni Yoga tiene la misión de revelar, hay que hacer ciertas importantes declaraciones. Fuego, tal como es comprendido esotéricamente, es la esencia de Vida de la Deidad Creadora. Todo cuanto existe en el Universo es una modalidad de Fuego que se extiende, dentro de una infinita escala de valores, desde el Fuego místico que arde en la Materia, llamado Kundalini, hasta el Fuego de Fohat o Fuego Eléctrico, que vitaliza los planos superiores del Espíritu. Se nos habla también de Fuego Solar, el Fuego del Corazón, el intermediario celeste entre el Fuego del Espíritu y el de la Materia, y es precisamente de este Fuego Solar o del Corazón, al que hacemos referencia cuando hablamos de Agni Yoga. Hay que aclarar también que el Fuego, como constitutivo del Quinto Gran Principio Cósmico o Mente de Dios, es al propio tiempo Fuego del Espíritu y Fuego de la Materia, tomando contacto en el corazón del hombre por mediación del Ángel Solar, la Entidad misteriosa denominada esotéricamente "Hijo de la Mente", cuya labor mediadora a través del Agni Yoga permite descubrir dentro del corazón, en donde se halla silenciosamente recogida, la experiencia o sabiduría alcanzada a través de las edades. Otra idea que creemos necesario aclarar para evitar confusiones, es que el Fuego de Fohat, descendido al Plano de la Mente Universal para demostrar el Quinto Gran Principio cósmico, se deriva en dos grandes corrientes evolutivas que al converger en la pequeña mente de los hombres originan los dos grandes Senderos o Yogas que tienen su raíz en el Fuego de Manas: Raja Yoga y Agni Yoga. Raja Yoga, en su aspecto integrador mental y de control de las tendencias nocivas y perniciosas de la personalidad, actúa en los niveles del séptimo, sexto y quinto del plano mental. Agni Yoga, cuya misión es realizar la unión de la mente con el principio más elevado del individuo, el Yo Espiritual o Atma por medio del Yo Superior, desarrolla su actividad liberadora de las energías de los niveles o subplanos, tercero, segundo y primero. El cuarto subplano es de relación y armonía entre los dos tipos de Fuego que concurren en el proceso integrador y de unión que se realiza en el Plano Mental. El cuarto subplano de cada Plano del Universo tiene asignado idéntica misión de armonizar, equilibrar y finalmente fusionar las energías operantes en cada uno de los niveles expresivos. A escala cósmica se realiza el mismo proceso y el Cuarto Rayo dentro del Sistema Solar equilibra, armoniza y eventualmente fusiona las energías y cualidades distintivas de los demás Rayos. A nivel planetario sucede lo mismo y el misterio de los Rayos que se expresa a través de cada uno de los Reinos de la Naturaleza, tiene en el Cuarto Reino, el Humano y en el Cuarto Rayo que lo condiciona, el medio de intercomunicación con los demás Reinos y demás Rayos planetarios en cada una de las sucesivas etapas evolutivas. En efecto, el Reino Humano tiene la misión de armonizar, equilibrar y realizar la fusión de los Reinos subhumanos, el Mineral, el Vegetal y el Animal, con el Quinto gran Reino de la Naturaleza, el Reino Espiritual de las Almas Liberadas o Jerarquía Planetaria, tan bien descrita en los verdaderos tratados místicos como Cristo y su Iglesia. Podríamos decir, por tanto, que Raja Yoga y Agni Yoga actúan en el Plano Mental utilizando cada cual un tipo particular de Fuego, el que le es inherente al proceso integrador espiritual operando en este Plano. La modalidad, digamos inferior, de este Fuego, desarrolla la fuerza del intelecto y del discernimiento y confiere un gran poder sobre las tendencias inferiores que deben ser controladas y finalmente vencidas. Esta es la obra a realizar y que ha sido realizada por el Raja Yoga, el cual ha elevado la visión mental de muchos seres humanos hasta zonas de luz realmente impresionantes. La modalidad superior del Fuego mental tiene por objeto sublimizar las tendencias inferiores vencidas por la fuerza de la razón y de la voluntad y elevarlas al plano del Yo superior convertidas en cualidades divinas. En realidad tal es el sentido esotérico de la Alta Alquimia o Magnum Opus, a que se entregaron los Iniciados del pasado tras la búsqueda del oro transmutado de los metales inferiores. Esta actividad alquímica, químicamente demostrable, no era sino el símbolo del trabajo de transmutación que se realizaba en el plano mental al convertirse Raja Yoga en Agni Yoga, es decir, cuando el contacto con el Yo Superior o trascendente fusionaba dentro del crisol de la prueba iniciática las dos especies de Fuego que en el mismo se manifestaban obedeciendo la Ley del gran Principio Cósmico de la Mente, el del Intelecto y el de la Intuición. Raja Yoga y Agni Yoga actuando luego conjuntamente como Fuego Solar pasan este Fuego resultante de la fusión, llamado también "Fuego Redimido", a la cámara secreta del corazón individual y desde allí, desde aquel sagrado punto o "Joya en el Loto", puede contemplar el Iniciado, sereno e impassible, como asciende por la columna vertebral el Fuego de la Materia, la ígnea serpiente de Kundalini, verdadera vida del planeta en todas sus expresiones físicas y vitales.

#### **b) El Corazón - La Síntesis del Yoga**

En realidad y tal como hemos señalado anteriormente, un sólo tipo de Fuego opera en el Plano Mental, aunque aparentemente se muestre diferenciado en dos aspectos, el del Quinto Principio Cósmico que trajeron a la Tierra los "Ángeles Solares", los verdaderos Prometeos del Cosmos. La explicación de esta división aparente la tenemos en el hecho de que los tres subplanos superiores del Plano Mental en donde actúa Agni Yoga, están enlazados con el Plano de Budhi donde se manifiesta el Dios del Aire (una expresión divinizada del Plano Etérico Cósmico) Quien, simbólicamente hablando, insufla Su aliento sobre el Fuego de los primeros subplanos del Plano Mental haciéndolo todavía más sutil y ardiente, en tanto que el Fuego de los subplanos inferiores del Plano Mental se halla enlazado con los primeros subplanos del Plano Astral, cuyo elemento constitutivo, el Agua, aún en su exquisita e indescriptible sutilidad o evaporación, le resta poder al Fuego de la Mente en estos tres niveles en donde se realiza el ejercicio superior de Raja Yoga. En el cuarto subplano, los devas de este subplano podríamos decir, fusionan, mezclan y coordinan los dos aspectos del mismo Fuego y lo ponen a disposición del Ángel Solar, el Cual, en determinado estadio evolutivo, los aloja plenamente armonizados en el corazón del ser humano y desde allí, desde el Sancta Sanctorum, desde la "cámara más secreta", prepara las condiciones precisas y kármicas que han de convertir las virtudes humanas en cualidades divinas. A este respecto y para una mayor aclaración de acuerdo con las leyes de la analogía, hay que tener en cuenta que el corazón, como centro de poder y de energía unificante, está situado también entre los centros o chacras superiores de la garganta, del entrecejo y de la parte superior de la cabeza y los inferiores del plexo solar, del sacro y de la base de la columna vertebral. Agni Yoga, el Yoga de Síntesis, opera preferentemente desde el centro del corazón y labora en los planos intuitivos de la mente realizando el requerido equilibrio de la razón y de la voluntad con el sentimiento y la intuición. Este equilibrio traerá paulatinamente a la existencia el Hombre Nuevo, el Hombre de la Nueva Era (Séptima subraza de la Quinta Raza). Existe, no obstante, una plena coordinación entre el Yoga operando desde el centro del entrecejo y Agni Yoga que lo hace desde el centro cardíaco y utilizando el Fuego Solar liberado y redimido. Ambas vertientes, o expresiones de un mismo Fuego, tienen la misión de fusionarse entre sí y de coordinar y equilibrar todos los demás centros y energías operantes dentro del Sistema planetario humano y cuando en etapas muy avanzadas, en el Misterio de la Cuarta Iniciación, por ejemplo (véase por favor la analogía), el Fuego de Fohat que desciende del centro coronario se introduce en el corazón (el Centro cardíaco), otra luz o energía de idéntico fulgor asciende del centro cardíaco y establece contacto con el centro del entrecejo y desde allí, con renovado impulso, continúa ascendiendo hasta el centro coronario realizándose entonces la fusión de los Fuegos superiores del Sistema y creándose así un Triángulo de Fuego que arde con indescriptible fulgor y destruye o desintegra finalmente el Cuerpo Causal del Iniciado que, desde aquel místico momento, puede considerarse de hecho un Adepto, un verdadero Maestro de Compasión y Sabiduría. Otro Triángulo menor, que caracteriza las primeras iniciaciones de la Jerarquía, es establecido en determinadas etapas de la evolución individual y viene constituido por una triple

línea de luz que unifica el centro cardíaco el laríngeo y el del entrecejo. En este nuevo Triángulo constituido el Fuego de Fohat sólo actúa muy débilmente, siendo el motor principal para la actividad de las energías el centro cardíaco, el Fuego Solar. En otra etapa, la más inmediata a la evolución corriente de la humanidad, se define un Triángulo cuyas líneas constitutivas van del centro de la base de la columna vertebral hasta el centro del corazón y desde aquí al centro de la garganta, constituyendo la base del esfuerzo de los discípulos en probación y de la mayoría de los aspirantes espirituales en esta Era de transición que estamos viviendo. Dense cuenta, sin embargo, de que el centro cardíaco, el verdadero Centro originador de la vida en nuestro Sistema Solar, está involucrado en todas y en cada una de las actividades conscientes de la vida espiritual, ya se trate de la vida del más humilde aspirante, del discípulo, del Iniciado o del propio Adepto. Si tienen ustedes en cuenta lo que hemos señalado anteriormente acerca de Agni Yoga como Poder del Fuego que actúa desde el centro del corazón, se darán cuenta del porqué se le asigna a este Yoga la característica esencial de Síntesis. Queda todavía un extremo que dilucidar. Aunque no hayamos mencionado los otros dos centros etéricos, es decir, el del plexo solar y el sacro, situados ambos entre el de la base de la columna vertebral y el cardíaco, debe ser entendido que pese a su tremenda importancia como vitalizadores y equilibradores de las funciones orgánicas, no los tenemos en cuenta en este presente tratado esotérico sobre el Yoga, en razón de que se los considera en cierta manera y hasta cierto punto como centros trascendidos. Esta consideración se basa en el hecho esotérico de que en edades futuras no muy lejanas de nuestra evolución humana actual, el Fuego de Kundalini, cuyo depósito dentro del organismo se halla localizado actualmente en el centro de la base de la columna vertebral, se polarizará en el centro cardíaco, quedando en desuso y realmente trascendidos ambos centros, hoy todavía tan importantes según la opinión de muchos sinceros aspirantes, pero que, esotéricamente, se los considera singularmente peligrosos a causa de su proximidad con el depósito de Kundalini y a la todavía incipiente evolución mental de aquellos aspirantes.

## CAPÍTULO VII DEVI YOGA

Llegamos finalmente, en el desarrollo de nuestro estudio, a la consideración esotérica de Devi Yoga, el último de los Yogas accesibles a la humanidad en la presente ronda planetaria. Como dijimos en su oportuno lugar, Devi Yoga es un Yoga excepcional al alcance solamente de seres excepcionales, de aquellos que en el pasado realizaron los requeridos esfuerzos y obligados sacrificios personales y que remontando las tiránicas imposiciones del medio ambiente, del atavismo personal y del proceso kármico de la vida humana que llena con su estela de dolores y dificultades las páginas de la historia planetaria, pudieron llegar a la cumbre de sí mismos y situarse plenamente concientes en el más elevado centro de evolución individual, el Centro Sahasrara o Chakra Coronario. De acuerdo con el proceso de la evolución mística, este Centro constituye el más precioso don o gracia santificante, ya que expresa en su acabada esencia el Arquetipo divino que el ser humano ha de desarrollar en esta Cuarta Ronda. A este Yoga se refiere precisamente el Misterio de la Ascensión y según se nos dice esotéricamente, sólo los Adeptos o Maestros de Compasión y Sabiduría, son accesibles al aspecto superior y trascendente del mismo. Queremos significar con ello que cuanto digamos con respecto a Devi Yoga hará referencia mayormente a aquello que sea accesible a los aspirantes espirituales y discípulos en entrenamiento esotérico en el momento actual, dejando las implicaciones más profundas y universales al juicio místico de la intuición que es la que, en definitiva, ha de sancionar correctamente la verdad de todo posible comentario. Afianzando la mente en el propósito divino, situando la atención en el centro más elevado de uno mismo y tratando de ser plenamente concientes allí, es como podremos descubrir algunas de las posibilidades de acción inmediata en relación con Devi Yoga. Hay que señalar al respecto que en esta elevada atalaya en donde mora el más augusto y profundo de los silencios, existe un punto de anclaje para las energías de la Mónada Espiritual, queriendo significar con ello que el Fuego que allí se manifiesta, consustancial con el Misterio de la Vida, es de naturaleza eléctrica y que el poder del "Dios Agni" se expresa allí en su más pura y acabada esencia en lo que al ser humano se refiere. Queremos decir con ello que se trata de "un lugar" eminentemente sagrado y que su centro de irradiación, con respecto al planeta Tierra, se halla en aquella parte del mismo, perdida en el Corazón de Asia, que los esoteristas mencionan en los tratados ocultos con el nombre de Shamballa, "La Isla Blanca" en el desierto de Gobi. Hay pues una positiva, directa y permanente relación entre el Centro Sahasrara, la Mónada Espiritual, las energías del Fuego Eléctrico y el Centro Planetario Shamballa, caracterizando esta relación o vinculación aquella facultad dinámica y resolutiva del Ser que llamamos Voluntad. La voluntad firme, aguerrida y triunfante caracteriza el aspecto principal del proceso de Devi Yoga, y habrá que decir que no todos los aspirantes espirituales se hallan capacitados para seguir "este Camino de Fuego que hay que hollar con los pies desnudos y sin otra defensa y guía que la ardiente fe, el decidido propósito y el más profundo desapego". El Fuego de Shamballa que se expresa gradualmente en el ser humano a través del Centro Coronario es de carácter muy diferente — desde el punto de vista de nuestra observación normal — al Fuego Solar que se expresa por medio del Centro Cardíaco, el cual, en su línea de expresión superior, caracteriza el proceso de Agni Yoga y pone en vibración e incandescencia aquellos sutilísimos filamentos etéricos, llamados "nadis", que van del Centro Cardíaco al Chakra Coronario. Podríamos decir al respecto que Agni Yoga actuando desde el centro místico del corazón inicia el proceso o Misterio de la Ascensión, el de la más terrible lucha contra los avatares de la vida personal y de "la serpiente de toda posible tentación", que culmina en Devi Yoga, el de la unión mística con "el Padre en los Cielos". La culminación de Agni Yoga en Devi Yoga, la progresión de las energías del Fuego Solar del Centro Cardíaco hacia el Centro Coronario, el más profundamente esotérico, en donde se manifiesta el Fuego Eléctrico de Fohat, es obra de los espíritus realmente fuertes, de aquellos que cansados del tormento de vivir (la vida humana dentro del interesante fragor del karma), decidieron un día salvar las fronteras que limitan el espacio y el tiempo para fundirse en la Vida de Dios como se funde el río en el océano. Hay todavía otras interesantes implicaciones a tener en cuenta entre lo dicho en este capítulo y lo que se dijo en capítulos precedentes. Por ejemplo, en Agni Yoga se precisaba un contacto definido con el cuarto subplano del Plano Búdico. En Devi Yoga y por razones de la más acrisolada analogía, se puede hablar de un contacto con los planos superiores de aquel plano, lo cual implica la perfecta sutílización del cuerpo etérico, receptor de toda posible forma de energía, una purificación total de los "nadis" y un pleno funcionamiento y desarrollo de los centros etéricos. Ello implica una reorientación total de la vida psicológica y la puesta en marcha, en forma definitiva, de lo que esotéricamente llamamos "el Sendero de la Santidad", el cual entraña el más potente de los dinamos y la conversión paulatina del ser humano en aquella esencia espiritual, o monádica, mediante la cual el Creador vivifica los éteres del Cosmos. Como verán, estas ideas aparecen sólo como unas lejanas hipótesis y el trabajo de ustedes tendrá que ser el de relacionarlas con todo cuanto aquí hayan comprendido del proceso espiritual o místico de la historia, tratando de captar el significado mayor mediante el cual Devi Yoga puede ser considerado, no sólo como el Yoga del futuro, sino también como el Yoga final como resultado de la vida del hombre aquí en la Tierra. Las aperturas de Luz son tan extraordinarias que la mente del más sagaz y profundo investigador queda como absorbida o diluida en la búsqueda de estas superiores implicaciones espirituales de la vida humana, en donde los términos Luz y Fuego aparecen como idóneos y consustanciales en todos sus aspectos. Esta comprensión permite adquirir la certeza de "Vida Iniciática", y hay que reconocer que en tal etapa se le exigirá al investigador una especialización total de todas y de cada una de las células del cerebro y del corazón, las cuales, en su íntima comunicación e interdependencia, originarán espontáneamente la combustión o ignición del sistema entero, abarcando órganos, centros, glándulas y nadis, funcionando entonces el conjunto en forma equilibrada e indescriptiblemente armoniosa. En un organismo así constituido, según las sagradas leyes de armonía, existe tal tremenda seguridad espiritual y tal equilibrada expresión psicológica, que el ser humano que haya logrado llegar allí es liberado radicalmente, no sólo de enfermedades físicas y conflictos emocionales, sino también y para siempre del "conflicto de decidir". Esta etapa será mejor comprendida si se puede imaginar a un ser humano cuya expresión psicológica no viene condicionada por la actividad del llamado "libre albedrío", o capacidad de decidir entre dos o más cosas, circunstancias o situaciones. Supondremos lógicamente que sus elecciones, decisiones y juicios serán siempre los más correctos, certeros y oportunos, por cuanto su mente y su corazón plenamente integrados descansan siempre en el juicio certero de Dios con Cuya Mente se hallan perfectamente identificados. De ahí que Devi Yoga debe ser considerado como el de la Unión con Dios, a diferencia de los Yogas anteriores que

reflejaron progresivas integraciones del alma del aspirante con aspectos cada vez más sublimados de la propia naturaleza humana. Se trata principalmente de la conquista final de aquello que Cristo denominó "...los Negocios del Padre", gestados en las zonas libres del tiempo y en donde el buscador puede en forma consciente contribuir al desarrollo del Plan de Dios aquí en la Tierra.

#### **a) Invocación, contacto y control**

La "Vivencia de Dios" en lo profundo del corazón, la capacidad de interpretar Su Voluntad en cada uno de los actos de la vida cotidiana, lleva como consecuencia el llamado "Poder de Dios", y el ser humano que ha logrado alcanzar esta tan avanzada etapa del Yoga, utiliza el Poder de Dios para llevar conscientemente la esencia de Vida a todo el Universo a su alcance, siendo característica de este Poder el control y el dominio de determinados grupos de devas que, encuadrados en múltiples jerarquías, constituyen las Fuerzas vivas de la Naturaleza. Es debido precisamente a esta consecuencia natural que nos pareció conveniente denominar Devi Yoga a este tipo de Yoga, por cuanto implica contacto consciente con estas sagradas huestes constructoras de todas las formas objetivas y subjetivas del planeta y un sabio e inteligente control de las mismas con el objeto de cooperar definidamente y dentro de la línea particular de Rayo, con el Poder de la Divinidad en la Naturaleza. La actividad de Devi Yoga a la que todos deberemos acceder algún día, presupone:

- a) Una perfecta conciencia en el nivel búdico y un permanente contacto con la esencia búdica (dimanante del plano etérico cósmico), que manipulan los Devas del Plano Búdico de nuestro Sistema Solar.
- b) Continuidad de conciencia dentro de una definida línea de Rayo, teniendo poder en el mismo y utilizando las energías características de tal Rayo para cooperar con los Devas superiores en la construcción de nuevas y más perfectas formas de vida en la Naturaleza.
- c) Un contacto conciente con los "Cinco Sagrados Arcángeles" Señores de los Planos Átmico, Búdico, Mental, Emocional y Físico. En esta línea de contacto natural se halla implícito el Misterio de la Quinta Iniciación, que convierte al ser humano en un Adepto.
- d) El poder de controlar conscientemente las huestes dévicas que se expresan en los Planos Mental, Emocional y Físico, simbolizando este poder la gloria infinita del desapego de los mismos que halla su expresión en la conocida frase, con referencia al Adepto, de "Señor de los Tres Mundos".
- e) Una inspiración constante y la creación de un nuevo Antakarana hacia los niveles Monádicos, nuevas Avenidas de Luz para el Yoga del Adepto que deben culminar en las iniciaciones Sexta y Séptima, caracterizando el estado puro de Chohan o de director Espiritual dentro de un definido Rayo de los que se manifiestan en nuestro planeta. Como iremos apreciando a medida que vayamos extendiendo nuestros comentarios acerca de Devi Yoga, el proceso que va del hombre corriente, accesible sólo a las prácticas o ejercicios del Hatha Yoga, hasta el Adepto u Hombre Perfecto, que ejercita su elevado tipo de vibración en el Plano Búdico de nuestro Sistema Solar, es eminentemente selectivo y se va adquiriendo "poder" en cada uno de los planos y subplanos en donde se practica y ejercita determinado tipo de Yoga. Este "poder" entraña siempre tres aspectos consubstanciales: invocación, contacto y control de los elementos dévicos que realizan su evolución en cada uno de los niveles que se van conquistando por el correcto ejercicio del Yoga. En cada plano de la Naturaleza y consecuentemente en cada uno de sus respectivos subplanos, "se agitan gozosamente" una increíble multitud de ángeles o devas, constituyendo unas bien establecidas jerarquías cuya misión o línea de evolución es "construir" constantemente las formas que caracterizan cada plano o subplano, para dar lugar a la expresión de las Mónadas Espirituales dentro de los Siete Rayos y a todas aquellas otras criaturas dentro del Universo de Jerarquía creadora distinta a la humana, que realizan también un proceso definido de evolución dentro del Gran Esquema Creador de la Divinidad. Esta idea presupone la introducción en el campo de nuestro estudio acerca del Yoga, de otros elementos hasta aquí desconocidos que junto con nuestra Cuarta jerarquía Creadora, la humana, contribuyen a la expresión característica del Logos de nuestro Universo.

#### **b) El Poder de Dios en el Hombre**

Con respecto al "poder" que el ser humano va adquiriendo en los distintos niveles evolutivos de su conciencia, hay que tener en cuenta que el "control de uno mismo", tal como corrientemente es enunciado en cualquier tratado psicológico o estudio acerca del Yoga, dentro del dilatado esquema de la evolución individual, es la base del poder o dominio sobre determinados grupos de devas los cuales, sin que el ser humano se aperciba, van creando a su alrededor aquellas situaciones ambientales que constituyen el Karma. Podríamos decir, pues, que Devi Yoga empieza a actuar sobre el individuo en las primeras fases de su vida psicológica, en las primeras expresiones del Yoga en su existencia como ser humano hasta culminar en el estadio de perfección. Existe una continuidad de vida, de conciencia y de forma por doquier dentro del infinito océano del espacio donde se expresan los mundos, los Universos y las Galaxias y, habida cuenta de que el ser humano es una reproducción exacta de ese Misterio de Vida que da lugar a "una expresión de forma objetiva, a una incesante evolución de la conciencia y a la continuidad de un propósito creador", es obvio que sus razones íntimas son siempre de orden universal, expresando en todo momento un "poder" o karma de acción, que debe tratar constantemente de controlar e inteligentemente dirigir para evitar ser controlado o dirigido por aquél. Devi Yoga expresa en su acabada esencia el "poder" del hombre sobre el ambiente y sobre las circunstancias. Desde el individuo corriente al Adepto se extiende así una línea de poder o de acción kármica que cada cual debe tratar de conquistar desde su particular nivel de evolución, a fin de contribuir con su esfuerzo a la evolución del gran conjunto de la Naturaleza, el cual, por razones de la más acrisolada analogía "cumplirá su verdadera misión cuando el hombre haya cumplido la suya". Al llegar a este punto de nuestro estudio, la analogía nos lleva también a otra importante conclusión: la perfección de un determinado tipo de Yoga, involucrando el control de ciertas áreas de expresión psicológica del ser humano, invoca el poder de la Mónada Espiritual, con el consiguiente dominio sobre las Jerarquías dévicas que operan en cada uno de los Planos de la Naturaleza. Por ejemplo, el control ejercido sobre el cuerpo físico por medio de Hatha Yoga, implica el control y el dominio, seamos o no conscientes de ello, de la "infinita cantidad de vidas menores" que componen el mismo, en el bien entendido de que cada una de estas vidas es expresión de una diminuta conciencia psicológica, con una mente orientada hacia ciertos fines definidos dentro del organismo y poseyendo una forma cualificada para poder cumplir adecuadamente estos fines. Así, el cuerpo físico del ser humano, analizado desde un plano de observación netamente espiritual, aparece como un verdadero Sistema universal, un verdadero diseño cósmico que reproduce en miniatura pero en todos sus detalles, cuanto ocurre en el Macrocosmos o Universo Solar, con un sol central de vida, el corazón y con una serie de planetas oscilantes, los chacras etéricos y las glándulas endocrinas, con los correspondientes órganos, células y diminutos cromosomas, inmerso todo este conjunto en el elemento coordinador, o "éter" que permite y facilita no sólo su particular hegemonía como organismo viviente, sino también la relación con todos los demás cuerpos que componen el gran conjunto universal y la exteriorización de su contenido psicológico, familiar y social. Podemos ver, pues, que el organismo físico y su contraparte etérica son expresión de una Entidad psicológica central que en los estudios esotéricos es definida como "Elemental Físico" el cual, a su vez, trata de manifestar la Conciencia psicológica del Alma, de acuerdo con el grado de evolución espiritual de ésta. Teniendo en cuenta que el "Elemental Físico" está constituido por una serie inculcable de vidas menores atraídas a su centro de atracción por grados de afinidad con la evolución del alma, nos daremos cuenta del inmenso trabajo que hay que realizar en el sendero de perfección individual y las características especiales del Yoga en cada uno de los estadios de ese incesante proceso de perfección.

#### **c) Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba**

Ahora bien, el "elemental físico" empezó a crearse en las primeras subrazas de la primera Raza y constituye actualmente un Poder extremadamente dinámico, particularmente tiranizante, que se ocupa de la conservación del organismo físico, de las complicadas funciones orgánicas y de la absorción incesante del Prana o sustancia vital. Hay, no obstante, una falta apreciable de ajuste entre este "elemental físico" y el alma humana. Esto produce desarreglos, fallos y desequilibrios y su resultado físico es la enfermedad en todos sus aspectos. Mencionamos esta circunstancia sólo como un indicio de cuál ha de ser la participación del Hatha Yoga en la evolución del proceso de coordinación, equilibrio y perfecta coordinación entre el Alma superior y su servidor en el plano físico, el "elemental físico" y la importancia que le asignamos al término "control". Control implica, ante todo, una

comprensión plena de que cada uno de los elementos "dévicos" que constituyen nuestro cuerpo físico, es decir, aquello que esotéricamente definimos como "vidas menores", participan de nuestra propia vida y conciencia y responden sintónica y automáticamente a todas nuestras modificaciones de conciencia, es decir, a nuestros humores y estados de ánimo, sean buenos, sean malos. Podemos llegar así fácilmente a la comprensión de que la relación entre nuestro conjunto celular y nosotros mismos, como Entidades psicológicas centrales, es idéntica a la del Logos Solar con respecto a nosotros. "Si somos hechos a imagen y semejanza de la Divinidad", tal como afirman todas las grandes filosofías y religiones, el inmenso conglomerado de átomos, células, órganos, glándulas y centros etéricos que constituyen nuestro cuerpo físico, están hechos también "a nuestra imagen y semejanza", como una respuesta sintónica a nuestro estado evolutivo y, en su totalidad, constituyen nuestro universo físico inmerso en el Universo mayor y cualificando el éter con una especie particular de aura o campo magnético que define perfectamente lo que somos, lo que sentimos y lo que pensamos. Como irán apreciando, la analogía, clave de la sabiduría, es perfecta en todos sus detalles. Nuestro conjunto celular, es decir, nuestro "elemental físico" está como inmerso dentro del universo físico que ha ido creando a través del tiempo y viene condicionado o al menos debería ser condicionado, por nuestra voluntad, de la misma manera que nosotros somos condicionados por la Voluntad de Dios. Siendo todavía más concretos, podemos afirmar que cada uno de los elementos físicos que integran nuestro cuerpo puede decir con respecto a nosotros, aquello que nosotros decimos con respecto al Dios de nuestro Universo: "En El vivo, en El me muevo y en El tengo el ser". Tan completo es así el círculo menor dentro del cual vive, se mueve y tiene el ser el más humilde electrón dentro de no importa qué tipo de átomo que entra en la composición de un cuerpo físico, como el más elevado círculo cósmico abarcando en su interior, en su "círculo-no-se-pasa", una serie infinita de Universos Solares. Se darán cuenta también, dentro de este sistema de relaciones que estamos tratando de descubrir y evidenciar, de que cuando hablamos de "control", o de "poder" en relación con el cuerpo físico, y por lo tanto en relación con Hatha Yoga, estamos refiriéndonos asimismo a todos y a cada uno de los cuerpos a través de los cuales nos manifestamos como almas, es decir, el vehículo emocional y el cuerpo mental y, en una más elevada esfera, a aquellos sutilísimos vehículos todavía en estructuración que llamamos cuerpo causal, cuerpo búdico, cuerpo átomico, etc., para llegar a la conclusión de que en el ejercicio del "poder" y obligados por las Leyes del karma, estamos tratando constantemente de revelar la Gloria de Dios, la cual debe reflejarse en la más humilde célula de nuestro cuerpo físico. Así, cuando esotéricamente hablamos de "gloria", nos estamos refiriendo a aquel proceso de "radioactividad" o de "brillo mayor" en un sistema de relaciones físicas, dentro de la cual cada átomo se libera de su carga de energía inferior, o sustancia puramente física y sujeta por lo tanto a la gravedad de la tierra, para asumir la función mayor del proceso redentor mediante el cual la "sustancia redimida", al perder peso o gravedad, asciende por la escala de valores vitales de la existencia hasta situarse en el plano de luz, en el corazón del átomo. Todo átomo liberado o redimido de sustancia material, dentro del proceso selectivo de la Naturaleza, pasa a formar parte entonces del proceso místico de liberación individual y cuando hablamos de la primera iniciación, con respecto a este proceso, queremos significar que una considerable parte de nuestro conjunto atómico físico ha sido liberada, redimida y convertida en luz. Lo mismo ocurre con los cuerpos emocional y mental, a través de los sistemas de unión del Bakti Yoga y Raja Yoga. Una considerable cantidad de elementos dévicos, o átomos vivos, introducidos en dichos cuerpos permiten los Misterios del Bautismo y de la Transfiguración, entendiéndose con ello la gran liberación de luz que se va realizando a través de aquellos cuerpos y que constituyen la base para la segunda y tercera iniciaciones, esotéricamente comprendidas. Si siguen atentamente esta idea se darán cuenta de la profunda relación que existe entre el Yoga, la clave de la Redención, la Iniciación esotérica y los Misterios del Cristianismo sobre los cuales, y de manera sutil, nos vamos refiriendo en el curso de nuestro estudio. Extiendan ahora su visión sobre las áreas universales en donde viven, se mueven y tienen el ser los componentes atómicos de nuestros vehículos superiores búdico, átomico y monádico y tendrán un acabado esquema del proceso de luz que conduce a la liberación total de nuestra vida como seres humanos y a la participación total de nuestro ser en la obra de redención que verifica la Divinidad con respecto a todo lo creado. Así, aplicando constantemente la analogía, lo más complicado y difícil se nos hace fácil y sencillo de comprender en torno de las grandes cuestiones involucradas en la Vida de la Deidad Solar, así como el verdadero sentido de aquellas palabras tantas veces repetidas de que "somos hechos a su imagen y semejanza". Lo grande y lo pequeño se complementan perfectamente constituyendo un sólido e indestructible bloque de sustancia, en eterno proceso de redención y una sola y única conciencia que labora desde el principio de los tiempos para liberar esta sustancia de la gravitación o peso del karma o del destino. Todo en el Universo es, por lo tanto, una expresión de Vida, de Conciencia y de Forma, misteriosamente vinculadas entre sí por unos alientos mayores consubstanciales con el éter del espacio que permiten la cohesión, la interdependencia y finalmente el proceso de iluminación o de redención. Nos referimos aquí, ya muy concretamente, a la vida de los Devas, a los misteriosos señores de la creación, eternos constructores de todo cuanto existe en el Universo y reveladores de todos los Arquetipos programados por la Divinidad durante el proceso de la evolución de Su indescriptible Esquema Solar.

#### **d) La actividad cósmica de los Devas**

Al llegar a este punto podemos decir que iniciamos de hecho el verdadero estudio de Devi Yoga, y para hacerlo más adecuadamente vamos a preguntarnos: ¿qué es exactamente un Ángel o un Deva? Podríamos responder de inmediato que se trata de una entidad espiritual que posee un poder incalculable e indescriptible sobre los éteres del espacio, sobre la sustancia material que entra en la composición de todos los planos del Sistema Solar y sobre los elementos que entran en la composición de todo cuerpo de sustancia. En la Vida central de la Divinidad durante el proceso activo de creación de un Universo se manifiestan siete elementos vivos como base de la estructuración de todo tipo de formas. De ellos solamente conocemos cinco: la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter. Otros dos, cuya infinita sutilidad sólo puede ser percibida por el Alto iniciado de nuestro planeta, constituyen la base del Misterio iniciático y no podemos entrar por lo tanto en detalles acerca de los mismos. Bastará señalar, sin embargo, que estos elementos constituyen la base estructural de los planos átomico y monádico, en donde los seres humanos no poseen todavía cuerpos definidos. Ahora bien, con referencia a la vida de los Devas, se puede señalar que sus jerarquías se extienden desde el plano ádico, el de la propia vida íntima de la Divinidad, cuya sutilidad y poder escapa por completo a la más profunda y elevada de las concepciones, hasta el plano físico en donde realizamos nuestra evolución como seres humanos. En cada uno de los planos existen determinadas Jerarquías dévicas dependientes de un Poder dévico central a cargo de una Poderosísima Entidad Dévica denominada en Oriente Mahadeva y en Occidente Arcángel, cuya misión es revelar, a través de sus cohortes o jerarquías, los Arquetipos o diseños espirituales que la Divinidad, allá en el insondable Misterio de la Vida Infinita, ha ideado o programado para el particular desarrollo de Su conciencia. Por lo tanto, un Arcángel, una serie de elevados Devas y una incalculable legión de devas menores son responsables ante la Divinidad del desarrollo del esquema programado y de la construcción de todas las formas que, en su conjunto, constituyen la vasta esfera universal con todos sus planos y dimensiones. Concretando estas ideas algo más, podríamos decir, por ejemplo, que:

- a. Un sistema Solar es construido de acuerdo con un diseño cósmico programado por la Mente de Dios.
- b. Este diseño, o Arquetipo, responde siempre al grado de perfección que el Logos de dicho Sistema alcanzó en un período evolutivo anterior y viene matizado, por lo tanto, de cierto tipo de karma, emanante de fuentes cósmicas.
- c. Este diseño, caracterizando una cualidad específica de Rayo, está constantemente presente en la Mente de la Divinidad y expresa un poder característico y muy definido, constituyendo una "orden" a las Jerarquías dévicas, agentes directos de su Voluntad.
- d. Esta vibración, poder u orden han de ser ejecutados. Tal es el sentido de las palabras místicas de Cristo: "Hágase Señor Tu Santa Voluntad". Los Arcángeles o Ángeles Cósmicos son los ejecutores directos de esta Voluntad. Así, cada Arquetipo, descendiendo de plano en plano y de jerarquía dévica en jerarquía dévica, se transmite desde lo más elevado a lo más denso, siendo precisamente en lo más denso de la materia donde deben ser objetivados los Arquetipos, constituyendo este Misterio el proceso de la evolución.
- e. Los Ángeles Cósmicos, Ejecutores de la Voluntad Divina, llenan con Su Vida todas las oquedades del espacio. Son Éter y viven en el Éter,

entendiendo por éter aquella sustancia emanada de la propia Vida de la Divinidad que llena cada plano del Sistema con un aspecto definido de Su Individualidad Psicológica y no el éter, tal como lo considera la ciencia, como un simple elemento. Cada plano de la Naturaleza tiene así su propio Éter, su propia sustancia vital y de relación y su sutilidad depende de la sutilidad del mismo en orden a su proximidad a la Vida central de la divinidad.

f. Podemos afirmar que el espacio, el éter que lo llena y los elementos naturales, coexistentes en cada plano de la Naturaleza, constituyen la vida expresiva de los devas, pudiendo asegurar también que no existen "vacíos" en el Cosmos Absoluto, sino que todo está lleno de la sustancia vital de los devas como Agentes creativos de Dios.

g. "En un principio de los principios", cuando sólo existía el caos, o el Gran Vacío Cósmico (el Gran Pralaya), la Voluntad o Poder de expresarse del Logos, emitió un Sonido, una Voz o un Mandato<sup>109</sup>. Se le reconoce esotéricamente como A.U.M., es decir, como "Hágase la Luz". A esta Voz sagrada, que reproducen todos los Logos inmortales de no importa qué Sistema Solar, respondieron inmediatamente la altas Jerarquías dévicas y "siguiendo las infinitas e innumerables cadencias" de aquella Voz, o de aquel inapelable mandato, fueron creadas las estructuras del Universo en orden al poder del sonido, desde la más sutil a la más densa.

h. Existen siete planos dentro de nuestro Sistema Solar, desde el plano ádico, en donde la Voluntad de Dios se halla quintaesenciada, hasta el plano físico. Cada uno de ellos está regido por un Arcángel, o un Mahadeva, alrededor del cual existe una Jerarquía dévica, o cohorte angélica, que secunda Sus planes, siempre en relación con la Voluntad o Designio de Dios. La comprensión de las razones que acabamos de expresar deja un gran margen al proceso místico de la intuición, por cuanto estamos tratando cuestiones que por sus especiales características escapan al aspecto discernitivo o deductivo de la mente lógica. Hay que admitir, no obstante, que carecemos todavía de una intuición lo suficientemente desarrollada para poder llegar al fondo de las distintas cuestiones involucradas y que nuestra mente, ausente todavía de elementos dévicos de orden superior, se resiste a penetrar en aquellos supremos vacíos cósmicos en donde se gesta la maravilla de la creación. Mantengamos, sin embargo, nuestra tensión creadora y sigamos adelante. Para ello hay que tener en cuenta lo que dijimos al principio de nuestra argumentación, es decir, que el "control" sobre cada uno de nuestros cuerpos conocidos engendra un poder o una voluntad que se expresa como dominio, consciente o inconsciente, sobre una cantidad y calidad específica de devas. Cuando nos referimos al concepto Hatha Yoga, tenemos en cuenta a los agentes dévicos que "viven, se mueven y tienen el ser" dentro de los elementos que constituyen nuestra naturaleza física, es decir, de la tierra, del agua, del fuego, de los gases y del éter y que, en su conjunto, constituyen el "elemental físico" cuyo control caracteriza precisamente aquel específico tipo de Yoga. Teniendo en cuenta esta idea esencial, podemos aplicarla por analogía a los demás cuerpos o vehículos sobre los cuales aplicamos, aunque con muchas limitaciones todavía, el poder de nuestra potencia creadora. Nos referimos concretamente a los cuerpos emocional y mental cuyo proceso de redención ha de tener lugar en un próximo futuro dentro de nuestra ronda planetaria y sobre los cuales nuestro Ángel Solar empieza a ejercer su presión espiritual. Bakti Yoga y Raja Yoga son actividades universales que tratan de aprovechar el poder del Alma superior sobre nuestras mentes y emociones. En esta área de poder, en este "círculo-no-se-pasa" dentro de los planos emocional y mental, se va creando un vacío de características personales que se va llenando progresivamente de elementos dévicos de gran sutilidad y de más elevada vibración que los corrientes a nuestro presente estado evolutivo. De ahí pues que la práctica de Devi Yoga fue iniciada, sin que fuésemos conscientes de ello, en las primerísimas etapas de nuestra búsqueda espiritual, aunque es realmente en Agni Yoga donde el aspirante o el discípulo empiezan a ser conscientes de la colaboración dévica en sus intentos de perfección. Se nos dice que esta conciencia es realmente objetiva y real en el Misterio de la Transfiguración, cuando el Hombre ha ascendido venciendo el imperativo de los sentidos, de la sensibilidad y de los espejismos mentales, al monte Tabor de su conciencia. Ya para finalizar nuestro estudio sobre Devi Yoga insistiremos sobre algo que dijimos al principio de nuestros comentarios y es que todo poder desarrollado y *no controlado* se convierte en un motivo de regresión, de vuelta al incierto y doloroso pasado, en un peligro que hay que evitar y al cual nos referimos en nuestro estudio acerca del Laya Yoga. Démonos cuenta de que todos los Yogas son consubstanciales y forman parte del proceso evolutivo de la conciencia humana como un todo. No pueden ser separados los unos de los otros aunque así lo hayamos hecho para una mejor comprensión de nuestro estudio, como no pueden ser separados los planos de nuestro Sistema Solar ni los siete subplanos dentro de un Plano, ni las distintas cadenas evolutivas dentro del Esquema planetario. El proceso de perfección es Único, sólo varía la calidad de los elementos dévicos que son introducidos en determinado estadio de aquél, siendo precisamente esta calidad la que define al verdadero tipo de Yoga puesto en actividad en un momento dado de la historia solar, planetaria o humana...

## CAPÍTULO VIII LAYA YOGA

### a) La ciencia de los centros

Si se admite como lógica y racional la idea de que nuestro Universo, con todo su contenido, es el Cuerpo físico de una Entidad Cósmica, que infundida en la Conciencia de nuestro Logos Solar, permite la vida y expansión de cada vez más nobles Arquetipos solares dentro del gran Esquema Universal "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser", será también lógico y plausible admitir, ya que contamos con la clave hermética de la analogía, que el Sol, los planetas y el conjunto de cuerpos celestes, visibles e invisibles y los diferentes sistemas de relación entre todos y cada uno de los elementos que realizan su evolución dentro de esta maravillosa estructura universal, no son sino los distintos centros o chacras, mayores y menores, que permiten la afluencia de energía cósmica a este organismo, dotándole de facultades, cualidades y capacidades de acción y reacción, lo mismo que ocurre con nuestro cuerpo físico, condicionado por todas las corrientes vitales, pránicas y espirituales que el Eter, gran substancia de relación cósmica, permite llegar a nosotros. El proceso universal se mueve, tal como puede ser observado, dentro de las más elementales reglas del juicio analítico. El Sol, dentro del Universo, puede ser considerado así como el Centro mayor de vida espiritual y física, coordinador perfecto de todas las actividades cíclicas que dentro de un correcto sincronismo de funciones tratan de revelar a un glorioso Ser, o conciencia Psicológica, en incesante proyección y movimiento creador. Se nos dice esotéricamente que el Chakra Cardíaco de tal indescriptible Entidad cósmica o Señor de nuestro Universo, es el planeta Júpiter, el cual viene vitalizado por una Entidad psicológica del segundo Rayo misteriosamente vinculada por razones kármicas que escapan por completo a nuestra comprensión, con la vida del Logos Solar, Quien, como esotéricamente se sabe, pertenece asimismo a la línea de actividad del segundo Rayo Cósmico y utiliza para Su expresión las energías cósmicas que demuestran y revelan la cualidad magnética y atrayente del Amor. Se nos dice también que el planeta Vulcano, "velado y encubierto durante eones por el Sol" constituye el Centro Sahasrara, o chakra coronario, del Logos Solar, siendo el Señor de Vulcano, o Logos planetario de aquel sagrado Esquema, tan misteriosamente velado a la indagación de los observadores esotéricos y aun a la percepción de una gran mayoría de Iniciados de nuestra Logia planetaria, Quien transporta a nuestro Universo las energías cósmicas del primer Rayo que revelan las cualidades místicas de la más elevada sabiduría e indomable Resolución espiritual. Prescindiendo, sin embargo, de estas razones tan concretamente expuestas, podemos asegurarnos basándonos en las sabias leyes de la analogía, que la totalidad de los llamados "planetas sagrados", es

decir, Mercurio, Venus, Vulcano, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, constituyen los "chacras" que el Logos Solar utiliza para la correcta expresión y evolución de nuestro Universo y que todo el proceso del Yoga a medida que el espíritu humano va reconociendo, integrando y poniendo en funcionamiento sus distintos cuerpos expresivos y recorriendo paso a paso su destino de perfección a través de las sucesivas Razas y subrazas que van apareciendo sobre la superficie de la Tierra, es la lenta aunque infatigable y progresiva tarea de estructuración de un perfecto sistema de relaciones entre cada uno de los centros etéricos y glándulas endocrinas correspondientes con aquellos Centros mayores de vinculación espiritual dentro del Sistema Solar. Para un correcto y al propio tiempo completo estudio del Laya Yoga deben ser tenidas en cuenta, pues, las siguientes condiciones:

- a. El progresivo desarrollo de los centros etéricos y, consiguientemente, de las glándulas endocrinas conectadas con aquellos.
- b. El reconocimiento de que cada uno de los centros etéricos, o chacras, está directamente vinculado con la actividad de algún planeta, sagrado o no, de nuestro Universo.
- c. Que uno de los centros etéricos, enlazado con la cualidades de alguna definida Potestad planetaria, Señor de Rayo y expresándose por medio de un planeta sagrado, constituye el núcleo de vinculación con aquella Entidad psicológica que esotéricamente llamamos Ángel Solar.
- d. Que otro de los centros etéricos, el que con mayor intensidad condicione el entero Sistema endocrino, constituye la base de la personalidad humana caracterizando un definido tipo psicológico o temperamental.
- e. Hay, finalmente, el reconocimiento espiritual que conduce a la Iniciación, merced al cual todo el sistema endocrino y de evolución de los centros etéricos es la exacta representación, aunque en miniatura, de un esquema cósmico, caracterizado por una Entidad central, el Logos Solar y los llamados "Siete Espíritus ante el Trono de Dios" (tal como puede leerse en la Biblia), o Logos Planetarios, manifestándose a través de Siete Planetas Sagrados y condicionando con su actividad la evolución de otros planetas no sagrados, entre ellos nuestro planeta, la Tierra, que también cumplen una importante y muy definida función en la evolución cósmica de nuestro Universo. Toda esta infinita relación tiene que ver naturalmente con la naturaleza mística de los Rayos, o corrientes de energía, expresándose por medio de los Siete Logos planetarios, Señores de un planeta sagrado y condicionando la expresión y evolución de los Siete Planos de la Naturaleza y aquellas corrientes de Vida que darán lugar a las Siete Dimensiones del Espacio, a Siete Reinos de la Naturaleza, a Siete Razas Humanas y, cuando el momento sea llegado, desde el más elevado ángulo de apreciación mística, al indescriptible Misterio de la Séptima Iniciación, interpretándose así la gran Sinfonía Solar en la que cada Ser, cada Reino, cada Plano y cada cosa, contribuye con su particular e inconfundible armonía. Al llegar a este punto, invitamos a una serena reflexión acerca del alcance del Laya Yoga, considerándole ya no como un sistema de disciplinas conducentes a un cierto estado de evolución psicológica por medio del desarrollo de algún determinado centro etérico y de su glándula endocrina correspondiente, sino como la Intención inmutable del Dios de nuestro Universo de expresar determinadas Cualidades inherentes a Su indescriptible Vida psicológica por medio de los seres humanos.

#### **b) Laya Yoga - El Misterio del Fuego**

Laya Yoga, la Ciencia de los Centros, tiene su correspondencia esotérica con el poder místico del Fuego. Cuando mencionamos Fuego en relación a los centros etéricos y con la evolución espiritual de los seres humanos, nos referimos concretamente a aquella misteriosa y potentísima substancia ígnea conocida en los estudios esotéricos sobre el Yoga bajo el nombre de Kundalini. Pero... ¿qué es exactamente Kundalini? Kundalini es el Fuego promotor de la vida física del planeta, es el poder ígneo que arde en la entrañas mismas de la Naturaleza planetaria y en el centro de todo ser y cosa creada; es el Talismán Sagrado mediante el cual el Logos Solar puede hallar continuidad de vida y de conciencia en nuestro planeta y expresar aquel aspecto creador de Su naturaleza espiritual, definido corrientemente en los estudios esotéricos y místicos como Espíritu Santo, Inteligencia creativa o Actividad del Tercer Logos. No puede acercarse a este "Globo de Fuego" en el centro de la Tierra en un descabellado intento de experimentar el beneficio de sus causas originales. "Sólo aproximándose muy cautelosamente y a prudente distancia es posible percibir algunos de sus aspectos asequibles y más inmediatos". Cuanto en este apartado situamos entre comillas pertenece a ciertos pasajes referentes a Kundalini entresacados de "El Libro de los Iniciados". Otra sutil referencia a Kundalini permite entrever en una cierta medida su extraordinaria peligrosidad: "... El Foco central de Fuego es de tal infinito fulgor y de tal extraordinaria radiación que sus rayos actúan a manera de dardos de fuego y queman la vista del osado observador... Agni, el Dios del Fuego, es celoso guardador de su indescriptible Poder y solamente lo transmite a aquellos que por su pureza de vida se han convertido en Fuego y han convertido sus vehículos en Moradas del Espíritu Santo..." Observando pues muy cautelosamente y a distancia el proceso de distribución del Fuego planetario, vemos cómo éste asciende desde el globo de Fuego central, sede de Kundalini y "morada de Agni", hacia la superficie, en la forma de ondas concéntricas a igual que se transmiten por el éter las ondas de la luz y del sonido, vivificando a su paso todos los estratos geológicos que constituyen la osamenta del planeta o reino mineral y a todas aquellas formas de vida semietérica y etérica que los habitan. Puede ser observado también que las ondas de Fuego no sólo llegan a la superficie de la Tierra creando todas las condiciones vitales de existencia, sino que continúan propagándose hacia la atmósfera creando un "Cinturón de Fuego (aunque sería quizás mejor denominarlo "Esfera de Fuego), un círculo infranqueable dentro del cual se verifica la maravillosa alquimia de fundir el Fuego con el Eter, cualificando el Prana o sustancia solar, con la vitalidad del Tercer Logos y determinando cierto tipo de vibración que es propio de la sustancia creativa de la Naturaleza y produciendo un sonido característico y especial "que puede ser visto, oído y reconocido por los Grandes Promotores del Sistema" como formando parte del equipo expresivo del Logos Planetario, o Personalidad Psicológica distintiva de un determinado Ego cósmico. Dejando, sin embargo, de lado estas consideraciones de orden muy esotérico, habrá de ser reconocido el hecho de que el Fuego central, como esencia de Vida planetaria, es el impulsor del movimiento de rotación de nuestra Tierra. Tal movimiento de rotación, en no importa qué astro o cuerpo celeste, indica principalmente aliento vital y expresión psicológica, siendo éste uno de los conocimientos secretos impartidos al candidato a la segunda Iniciación. Al rasgar este movimiento los éteres del espacio cósmico se produce una nota, un Sonido distintivo y, al propio tiempo, la fricción determina una especie particular de Fuego, que no es ya Kundalini planetario, sino que al aliarse con el Prana solar cualifica los éteres con un tercer elemento o substancia, la que corresponde al primer aspecto del Logos Planetario, constituyéndose entonces la clave del triple elemento creativo, el AUM, característico de la Voluntad de Aquel Logos con respecto a nuestro planeta. Un conjunto de notas diversas consubstanciales con el AUM y expresando las cualidades inherentes a la Vida de la Naturaleza, con sus planos, reinos, razas y elementos, constituye la llamada "Música del planeta", es decir, su Voz, su Canto, su Sonido y el conjunto de voces, cantos y sonidos universales o "Música de las Esferas", constituye el distintivo específico de una entidad Solar, o Logos, Señor de un Universo. Estas explicaciones pueden parecer maravillosas o novelescas, pero en realidad son de orden muy lógico si aplicamos convenientemente la clave de la analogía. Basta considerar, por ejemplo y como punto de referencia, a nuestro satélite la Luna. Es un "astro inmóvil" en el espacio celeste. Carece de movimiento de rotación y está permanentemente sujeto al movimiento de rotación o de vida de nuestro planeta. En relación con el tema que estamos considerando podríamos decir que carece de Fuego de Kundalini. Agni, el aliento vital, abandonó la Luna en el mismo momento cíclico cósmicamente señalado, en que la Entidad planetaria o Logos del Esquema Lunar, consideró terminado su ciclo de evolución a través de aquel astro y buscó nuevos horizontes de perfección para Su Infinito y persistente Propósito creador. En orden a nuestro estudio sobre el Laya Yoga, como Ciencia del Fuego de Kundalini humano, podemos afirmar también que la Luna, como astro sin vida y como elemento gastado ya dentro de la economía del Sistema Solar, puede ser considerada asimismo como un "chakra" trascendido, de la misma manera que en el proceso de evolución de la vida humana existen en el interior del organismo etérico-físico ciertos centros o chacras inferiores provenientes de un ciclo de evolución anterior, que están siendo trascendidos o eliminados en el devenir de nuevas corrientes de vida espiritual o psicológica. Ciñéndonos ahora directamente al tema del hombre, del ser humano, como una Morada para el Fuego de Kundalini o del Espíritu Santo, vemos que su constitución física y contraparte etérica adoptan para el observador clarividente y mentalmente disciplinado, la forma de un Árbol luminoso cuyo tronco es la columna vertebral, siendo la cabeza la copa del mismo, orientada siempre

hacia las alturas (buscando verticalmente la Sabiduría), con unos brazos que asemejan ramas dispuestas horizontalmente (en incesante búsqueda de conocimientos humanos) y dos piernas, a manera de dos poderosas raíces que se hunden en el suelo y constituyen el soporte vivo de toda la estructura así constituida. No tenemos en cuenta aquí, naturalmente, razones de tipo orgánico o cualidades meramente físicas, sino que intentamos presentar el cuerpo físico y su contraparte etérica como conductores naturales del Fuego místico de la Naturaleza. El metabolismo y las transformaciones que realiza este Fuego al incidir en la estructura orgánica, sede de la Mónada espiritual, pueden ser consideradas particularmente al estudiar cada tipo de Yoga y su centro etérico de evolución correspondiente. Explicado esto, y continuando el estudio, podemos observar que "las ondas concéntricas" de propagación del Fuego de Kundalini, penetran en el organismo físico a través de las dos piernas, siguiendo la orientación definida que marcan ciertos centros etéricos, de cualidad menor a los técnicamente conocidos, cuya función es facilitar el acceso de Kundalini hasta el centro de la base de la columna vertebral. Vemos, así, que el Fuego que penetra por los centros etéricos de la pierna izquierda y que posteriormente quedará alojado en el "depósito sagrado" u "hogar de la doble serpiente", bajo el control natural de un "enviado del Dios Agni", constituye la línea de Fuego ascendente a lo largo de la columna vertebral conocida bajo el nombre esotérico de Ida. Lo mismo ocurre con las ondas de Fuego etérico que se introducen en el cuerpo por medio de los centros de la pierna derecha y que al llegar al depósito central de Kundalini se convertirán en la serpiente Pingala, siendo el Susumma, el conducto del Fuego central, o columna de mercurio ígneo que, siguiendo las variaciones propias del proceso de la evolución humana y símbolos de la "temperatura espiritual del Ego" que va ascendiendo y progresando a través de los centros etéricos mayores a medida que las dos serpientes Ida y Pingala, dentro de un mágico equilibrio espiritual, inflaman con su armoniosa actividad el contenido del "depósito sagrado", despiertan el Poder dormido y lo liberan progresivamente en una justa y equilibrada ascensión o redención. Con el devenir del tiempo la Ciencia que investiga el misterio implícito en la evolución genética humana y en su normal expresión, los cromosomas, bases augustas de la caracterología y del complejo hormonal, tendrán que penetrar en el estudio del Laya Yoga y de la actividad del Fuego de Kundalini, con sus canales de acceso Ida-Susumma-Pingala y llegar a reconocer que las leyes kármicas que determinan que un cuerpo físico sea masculino o femenino vienen condicionadas por la intensidad con que se manifiestan en un momento dado las serpientes Ida y Pingala, siendo el canal Susumma, el vehículo central y natural del Fuego, el que en una etapa muy posterior de desarrollo espiritual, cuando Ida y Pingala se hallen armoniosamente equilibradas y compensadas, marcará el destino de una Raza de Hombres verdaderamente puros y honestos, sin opción alguna a karma individual y a conflicto psicológico, tal como ocurre en nuestros días, que se manifestarán bajo formas netamente Andróginas, retornando al principio de unidad o santidad y restableciendo el immaculado Juicio de la Ley de Dios de la cual serán unos adecuados instrumentos...

### c) La progresión mística del fuego

Hemos tratado de explicar a grandes rasgos el proceso de la ascensión mística del Fuego de Kundalini, el cual ilustra convenientemente el Principio de Analogía, sobre el Mito del jardín del Edén y de la serpiente que asciende por el Árbol del conocimiento del Bien y del Mal (el principio de Discernimiento y de Libre Albedrío), que tienta a Eva (el principio femenino del ser humano), la cual, a su vez, tienta e incita a Adán (el principio masculino), provocando "por fricción" la ascensión del Fuego de Kundalini por el interior del Árbol de la Vida, de la columna vertebral, verdadera savia ígnea, vivificando todo el sistema de la evolución planetaria. El Mito del Edén era simbolizado anteriormente en otras descripciones místicas que datan de la más lejana antigüedad, por una serpiente de dos cabezas enroscada a un Árbol que daba frutos de Sabiduría, simbolizando esta serpiente la doble naturaleza del ser humano, representada en la doble corriente de Fuego que opera en su interior, o sea, Ida y Pingala, enroscada alrededor del Árbol de Susumma. El símbolo del Caduceo de Mercurio es todavía más ilustrativo; la serpiente de dos cabezas o la doble serpiente en este caso, el incidir en lo alto del Caduceo se transforma en dos alas, simbolizando aquella elevada etapa mística en la cual el Fuego de Kundalini rebasando las fronteras de la vida humana, se propaga hacia el Cosmos Absoluto. Esta etapa de liberación total del Fuego de Kundalini marca el destino inenarrable de los Adeptos, los frutos maduros de la evolución humana; Aquellos que realizaron el proceso místico de la Ascensión y verificaron en sí mismos la eclosión del más grande de los Misterios, al unificar en un sólo centro de Fuego Solar, el Fuego del Cielo, Fohat y el de la Tierra, Kundalini. En lo que respecta al Universo en su total expresión, Fohat viene simbolizado en la serpiente Pingala y Kundalini en la serpiente Ida, siendo el Fuego Solar, el que corresponde a este Universo de Segundo Rayo, el Susumma por donde asciende todo tipo de Fuego equilibrado y redimido de la Naturaleza buscando la Gloria de la manifestación Divina. La alusión directa al Fuego de Kundalini como ejecutor de la Voluntad de la Mónada, nos ilustra sobre un punto generalmente pasado por alto aún en los altos estudios sobre el Yoga y es que la evolución de un "chakra", irradiando una especie particular de energía monádica, determina la invocación mística del Fuego de Kundalini, la Fuerza Madre de la Naturaleza, por el desarrollo natural de este centro, llegando así a la conclusión, no sólo desde el ángulo puramente esotérico sino también por la evolución de un razonamiento lógico de que el proceso de expansión del Fuego no se halla solamente en la cualidad mística y ascendente de Kundalini. Hay que tener en cuenta, principalmente, el proceso de desarrollo de los chacras (puntos de especial interés meditativo para el Ángel Solar en un momento dado), los cuales en la línea de su particular evolución invitan al Fuego dormido de la Materia para que se despierte de su profundo letargo y ascienda en forma de serpiente ígnea a lo largo de la columna vertebral, haciendo vibrar el contenido de su canal Susumma. Ha de ser comprendido pues, que no es el Fuego en sí el elemento que desarrolla los chacras sino que son los propios chacras, vitalizados y purificados mental y espiritualmente por el Observador Silencioso de nuestra vida, la Mónada Espiritual por medio del Ángel Solar, desde el centro mayor de la cabeza, los que realizan el proceso de ascensión de Kundalini en busca del Fuego de Manas. Es posible apreciar así que la evolución mística del Fuego, su ruta ascendente a través de los canales etéricos de la columna vertebral, no debería realizarse por el acto de voluntad o de autoridad sino siguiendo un proceso rítmico de ordenación cíclica determinado por el curso de la evolución individual. Pretender lo contrario, tratar de despertar prematuramente la actividad de Kundalini, constituye un grave riesgo que deberían evitar todos aquellos que anhelando acelerar el proceso de expansión de sus vidas anhelantes y sin contar con la adecuada preparación o purificación, se entregan a prácticas y disciplinas en relación con el desarrollo de los centros que, tarde o temprano, tendrán para ellos fatales consecuencias. El poder místico de la "Serpiente del Edén"; su terrible Fuego y su cualidad tentadora, si es que podemos expresarnos así, sólo debería actuar a partir de un estado de conciencia espiritual plenamente establecido, con un claro sentido de valores morales y un conveniente control de la vida personal. Hay que reconocer, en todo caso, que lo que decide el éxito del proceso no es el intenso deseo, ni aún la propia voluntad, sino el luminoso camino que señala el curso sereno de la evolución. Hay que comprender asimismo que la necesidad imperiosa de incorporar al proceso evolutivo individual la cualidad liberadora del Fuego, se despierta oportunamente en el aspirante espiritual. Generalmente siente un gran vacío en su vida, se siente como inmerso dentro de un indecible período de soledad, ya sea mental o emocional pero de tal naturaleza que ningún ser o cosa alguna de la vida son capaces de llenar. Sólo el Fuego que arde en las entrañas vírgenes de la Materia y que actúa a manera de "Amorosa Madre", puede llenar este vacío y paliar el dolor profundo de aquella augusta soledad y colmar su existencia, tal como corrientemente se dice, con los Dones del Espíritu Santo..., siendo Kundalini, naturalmente invocado, el Dispensador de los Mismos. La Serpiente de Fuego asciende así "hacia las Alturas, ocupando progresivamente los centros inferiores, convenientemente redimidos de sustancia material de baja vibración y, tal como se dice en algunos tratados místicos cristianos, "el Fuego Creador quema las últimas escorias". Esta actividad redentora determinará el surgimiento de nuevas necesidades de expansión dentro de la naturaleza psicológica del ser humano y consecuentemente se producen dos importantes hechos:

1. La vida humana se hace más potentemente invocativa. El Fuego de Kundalini, al llenar con la expansión de su corriente ígnea el "vacío" de un chakra determinado, correspondiente al proceso normal y natural, permite a este chakra (es decir, a las innumerables vidas menores que lo constituyen) emitir su propia voz, su propio sonido y reflejar al propio tiempo en el éter un color muy definido, el que le corresponde dentro de la gama de colores de la Naturaleza.

2. Tales colores y sonidos afectando los éteres, atraen una especie particular de Devas, expresando un aspecto evolutivo superior de nuestro planeta, los cuales, a través de los "nadis" (el aspecto etérico del sistema nervioso) y a partir del desarrollo natural de ese centro, "detienen transitoriamente el poder ascendente del Fuego" y, al propio tiempo, ponen en incandescencia los filamentos requeridos dentro de la línea estructural de los nadis, poniéndolos en contacto con los que están enlazados con el centro etérico superior, estableciéndose así un campo magnético de carácter ígneo que obligará al aspirante espiritual a realizar un nuevo esfuerzo que, a su vez, creando un "vacío" en el interior de aquel centro convenientemente purificado, invitará o invocará una más elevada ascensión del Fuego de Kundalini.

**d) El sistema nervioso, los nadis y los centros**

El Fuego, en todas sus posibles expresiones, desde el puramente físico que se obtiene por fricción al espiritual más elevado que se manifiesta como electricidad pura (un tipo de electricidad que escapa por completo a la más elevada y sagaz concepción científica), es el único "disolvente universal", esencia de la verdadera Alquimia por el que suspiraron y lucharon los filósofos, místicos y esoteristas de todos los tiempos. En la expansión de su "poder radioactivo" se fundamenta aquella actividad científica que constituye Laya Yoga o Ciencia de los Centros, que determina la "incandescencia" de los nadis en forma natural y racional. Hay que reconocer, por lo tanto, que es esta evolución natural y racional la que determina el desarrollo de los centros, el cual consta de dos fases consubstanciales.

a) La previa incandescencia de los "nadis" dentro de un sostenido ajuste psicológico y nervioso.

b) La incandescencia del "botón central" o punto invocativo del Fuego superior en cada chacra, lo cual determina la etapa de "incidencia" o de fusión con el Fuego ascendente de Kundalini. El proceso a seguir es muy simple, como lo son en esencia todas las cosas de la vida. En las etapas inferiores de desarrollo espiritual la energía que circula por los "nadis" es de tipo nerviosa, como una exacta reproducción del sistema físico cerebro-espinal. No circula Fuego por los mismos sino una sustancia nerviosa de tipo más sutil a la conocida pero que todavía, tal como puede leerse en el "Libro de los Iniciados", "...la sustancia del pecado o del Karma..." En estas condiciones, el Fuego no puede ascender debido a que los sutiles filamentos se hallan obstruidos por aquella sustancia, creando así una verdadera salvaguarda de los centros, un fruto todavía inmaduro en el árbol de la humana evolución. En la evolución intermedia, la más corriente dentro de la humanidad, se observa dentro de la línea de proyección de los nadis, ciertas partículas de Fuego que tratan de abrirse camino hacia un determinado centro, el que corresponde a la línea de evolución natural. En los aspirantes espirituales, que no se esfuerzan por ejercitar poder alguno sobre los centros (obrando así muy cuerdamente), el Fuego y la sustancia nerviosa se hallan debidamente equilibrados y compensados. La vida psicológica realmente consciente empieza a regir el proceso. En los discípulos de cierta elevación espiritual y en algunos Iniciados, el Fuego va eliminando la sustancia nerviosa, diluyéndola progresivamente en el éter, poniendo así en incandescencia la línea de nadis correspondientes a su particular proceso de desarrollo y dando lugar a que el Fuego penetre paulatinamente en los centros requeridos, como base de un profundo despertar interno de carácter iniciático. Hay, finalmente, el caso de los altos Iniciados y Adeptos de la Jerarquía planetaria, cuyos nadis y centros etéricos (en el caso de que utilicen cuerpos físicos) son recipientes altamente sensibles y perfectos para el Fuego de Kundalini y utilizan la fuerza expansiva de éste para producir la unión o fusión con el Prana Solar, con lo cual aseguran la supervivencia o continuidad vital del planeta Tierra, como Morada de un Dios o Logos Planetario. Vean en el desarrollo de este proceso natural, un perfecto sincronismo de los Fuegos actuantes dentro y fuera del ámbito Físico planetario y traten de imaginar el desarrollo o ascensión de Kundalini, como el resultado de una unificación de los otros dos Fuegos superiores de la Naturaleza, el de Manas, regido por los poderosos Devas del Quinto Plano de nuestro Universo y el de la Mónada espiritual en su propio plano de manifestación, que es de naturaleza misteriosamente eléctrica y que se expresa como Fohat. Por todas las razones antes descritas, se aconseja esotéricamente a todos los aspirantes espirituales que dejen que el Fuego cumpla su misión purificadora en forma natural y sin utilizar ninguna disciplina de desarrollo que a la larga ha de resultar perjudicial, ateniéndose, por lo tanto, a las sagradas leyes de la ética y la moral y considerando el Laya Yoga como el verdadero Sendero de Cumplimiento Universal. Este Sendero viene caracterizado, a la vista del perfecto observador esotérico, por "el nivel alcanzado por el "Fuego" dentro de la economía de los centros, pues allí donde Kundalini se halla detenido -simbólicamente hablando- se puede catalogar la exacta medida de evolución espiritual del ser humano, el límite de sus posibilidades espirituales en un momento dado del tiempo y el punto de partida para un nuevo logro interior del proceso evolutivo. Reconozcamos pues, ya con carácter definitivo, que es siempre la Voluntad de Dios, expresándose en la magnitud de Su proceso universal a través de cualquier ser humano por medio de la Mónada espiritual, la que debe regir el proceso de expansión del Fuego creador y vitalizador de la Naturaleza y no nuestra pequeña voluntad personal, tan predispuesta a extravíos y equivocaciones. Este reconocimiento sincero y lleno de humildad constituirá la garantía perfecta de una vida más amplia y más profunda, correctamente orientada hacia la resolución del gran Misterio de la Vida de Dios, latente en cada una de las partículas de nuestro ser.

*Analogías sobre cuanto ha sido tratado en este capítulo*

|                      |                            |                             |
|----------------------|----------------------------|-----------------------------|
| <i>Canal Ida</i>     | <i>Aspecto Yin</i>         | <i>Naturaleza femenina</i>  |
| <i>Canal Pingala</i> | <i>Aspecto Yang</i>        | <i>Naturaleza masculina</i> |
| <i>Canal Susumma</i> | <i>Equilibrio Yin-Yang</i> | <i>Naturaleza andrógina</i> |

|                | <i>Color</i>     | <i>Naturaleza</i> | <i>Relación</i>    |
|----------------|------------------|-------------------|--------------------|
| <i>Ida</i>     | Carmesí          | Astral            | Lunar              |
| <i>Pingala</i> | Amarillo intenso | Mental            | Solar              |
| <i>Susumma</i> | Azul intenso     | Búdica            | Las Constelaciones |

En el Hombre *Pingala* se halla localizado en el lado derecho.

En la Mujer *Pingala* se halla localizado en el lado izquierdo.

Consecuentemente:

En el Hombre *Ida* se halla localizado en el lado izquierdo.

En la Mujer *Ida* se halla localizado en el lado derecho

Hay, pues, una reorientación muy definida en orden a la ascensión de Kundalini en lo que respecta a los cuerpos masculino y femenino. En todo caso, lo que pretende la naturaleza en el ser humano, prescindiendo de la situación de los canales que regulan la distribución del Fuego, es el establecimiento de un perfecto equilibrio entre la distinta polaridad para que se llegue progresivamente a aquel Arquetipo de perfección humana cuya expresión característica será naturalmente el Ser Andrógino, el cual surgirá del perfecto equilibrio del "par de opuestos" que rigen el proceso de la vida



manifestada o del equilibrio del Fuego Creador, manifestando así en espacio y tiempo las cualidades divinas de una naturaleza redimida.

*Relación de analogía entre rayos y planetas sagrados*

| <i>Planetas sagrados</i> | <i>Rayo</i> | <i>Planeta no sagrado</i> | <i>Rayo</i> |
|--------------------------|-------------|---------------------------|-------------|
| Vulcano                  | 1°          | Marte                     | 6°          |
| Mercurio                 | 4°          | Tierra                    | 3°          |
| Venus                    | 5°          | Plutón                    | 1°          |
| Júpiter                  | 2°          | Luna (velando un planeta) | 4°          |
| Saturno                  | 3°          | Sol (velando un planeta)  | 2°          |
| Neptuno                  | 6°          |                           |             |
| Urano                    | 7           |                           |             |

El cuerpo etérico del ser humano corriente en el momento actual, aún cuando son previsible muy importantes cambios en su estructura etérica por efecto de la creciente influencia de Shamballa (el centro más inclusivo del planeta) y a la actividad de los Rayos que condicionan las Razas, las Eras, cada uno de los Reinos de la Naturaleza y las distintas civilizaciones planetarias, tiende hacia una evolución superior. El orden en que por analogía aparecen los centros, los Rayos y los planetas en el hombre medio, por el cual los Responsables del Planeta catalogan el estado evolutivo de la Humanidad en un momento histórico del tiempo, es el siguiente:

|   | <i>Centros</i>         | <i>Rayos</i> | <i>Planetas</i> |
|---|------------------------|--------------|-----------------|
| 1 | Coronario              | 1°           | Plutón          |
| 2 | Ajna                   | 5°           | Venus           |
| 3 | Laríngeo               | 3°           | Tierra          |
| 4 | Cardíaco               | 2°           | Sol             |
| 5 | Plexo solar            | 6°           | Marte           |
| 6 | Sacro                  | 7°           | Urano           |
| 7 | Base columna vertebral | 1°           | Plutón          |

Con respecto al cuerpo etérico de los Iniciados y los Discípulos muy evolucionados, el orden de distribución de las energías planetarias y de los Rayos sufre importantes modificaciones provocadas por la creciente influencia de la Mónada espiritual (en estrecha vinculación con el Centro Shamballa) y, excepto un sólo planeta, Plutón, todos los demás planetas son de carácter sagrado. Vean, por favor, esta analogía:

|   | <i>Centros</i>         | <i>Rayos</i> | <i>Planetas</i> |
|---|------------------------|--------------|-----------------|
| 1 | Coronario              | 1°           | Vulcano         |
| 2 | Ajna                   | 5°           | Venus           |
| 3 | Laríngeo               | 3°           | Saturno         |
| 4 | Cardíaco               | 2°           | Júpiter         |
| 5 | Plexo solar            | 6°           | Neptuno         |
| 6 | Sacro                  | 7°           | Urano           |
| 7 | Base columna vertebral | 1°           | Plutón          |

En el cuerpo etérico del Adepto en encarnación física deberemos suponer, lógicamente, que toda la energía que se expresa a través del mismo, o de Sus Centros etéricos, proviene de planetas sagrados. El planeta que sustituye a Plutón es uno, todavía no revelado objetivamente en el Sistema Solar, aunque plenamente activo en los niveles ocultos, y trasciende la más aguda y penetrante visión espiritual, ya que todavía se halla "misticamente velado por el Sol". Extrañará, sin duda, no ver incluido el Cuarto Rayo en la expresión de la energía solar actuando a través de los distintos planetas, sagrados o no, sobre los centros etéricos de los seres humanos. Esto queda debidamente explicado por el hecho de que el Cuarto Rayo es el Rayo de la propia Humanidad, considerando a ésta como un centro etérico en el Cuerpo del Logos Planetario o de Su expresión etérico-física, Sanat Kumara. Este Rayo es, pues, omnipresente y omniactuante sobre el Cuarto Reino o Reino Humano y actúa incesantemente sobre todos y, cada uno de los centros etéricos distribuidores de energía, de la misma manera que el Quinto Rayo, en un aspecto superior y trascendente es omnipresente y omniactuante en relación con el Centro planetario de la Jerarquía, el cual está misteriosamente conectado con el planeta Venus, cuyo Logos Planetario pertenece al Quinto Rayo. Esto les explicará hasta cierto punto la identidad kármica de este Logos con el Señor de nuestro Mundo, Sanat Kumara", así como la misteriosa vinculación del Quinto Reino de la Naturaleza<sup>110</sup> con el Sagrado Esquema de Venus, con el Quinto Plano de la Naturaleza divina y con el Plano Mental Cósmico. Aplicando correctamente la analogía, las cosas más difíciles y aparentemente más misteriosas y lejanas, pueden ser debidamente comprendidas, al menos en sus implicaciones más cercanas y asequibles a nosotros. Como siempre hemos tenido interés en señalar, no hay que temer el ampliar constantemente nuestra conciencia mental en dirección a las más insondables perspectivas. Es precisamente así como se crece en el mundo esotérico y como nuestro ser se expla en los mares del Infinito.

## CAPÍTULO IX PRANAYAMA - LA CIENCIA DE LA RESPIRACIÓN

Una preocupación constante de los aspirantes espirituales de nuestros días y, probablemente de los del pasado, que llenos de buena intención tratan de adaptarse lo más noblemente posible al Sendero de perfección individual, es la forma de respirar. Ellos han leído mucho acerca de la respiración e incluso han practicado o están practicando ciertas técnicas precisas al respecto, suministradas por algunos de los manuales corrientes sobre Yoga. Pero, conforme van avanzando y afianzándose por este Sendero de vida interior, van dándose cuenta de que "una determinada técnica respiratoria" no les sirve, sino que más bien les incapacita para poder concentrarse en la Realidad interior que afanosamente buscan y tratan de percibir. Van comprendiendo progresivamente que "respirar", a igual que todas las cosas de la vida, debe ser algo natural y espontáneo, no reglamentado, dirigido o condicionado por ciertas técnicas definidas que, sin bien parecen buenas en un principio, no les sirven en "ciertos estados particulares" que se van conquistando dentro de la vida espiritual. Esta "particularidad" o singularidad en el Sendero exige siempre un tipo específico de respiración que, desdichadamente, no se encuentra definida en los tratados sobre Yoga, sino que debe ser ejercida espontáneamente por parte del aspirante de acuerdo con su nivel de percepción y a las necesidades específicas de su alma. Desde el ángulo de vista esotérico la Respiración es una función total en la Vida de la Naturaleza, que cada criatura viviente, excepto el ser humano, efectúa de un modo espontáneo y natural. Evidentemente, de todas las criaturas de la Creación, sólo el hombre se preocupa de cómo respira y de su manera de respirar. Ello es debido principalmente a que él ha dejado de ser libre y espontáneo en todas sus cosas. El libre albedrío ha ido reemplazando la condición natural y los valores instintivos, verdaderos indicadores de lo que hay que hacer y de cómo comportarse, no pueden expresarse. El ser humano enfrenta así un cuadro de realidades individuales y sociales que realmente no le corresponden, ya que no están de acuerdo con las sabias Leyes de la Naturaleza. Así, pues, todo su problema, el enorme problema humano, es retomar a las prístinas fuentes naturales y beber de nuevo, aunque en una más elevada espiral de su destino evolutivo, aquel agua de vida que representa la respiración pura, tal como la practican todas las criaturas vivientes de los demás Reinos de la Naturaleza. Vemos, también, que el problema de la respiración humana, más que el producto de una técnica definida, ha de ser de "reorientación de actitudes espirituales", a fin de poder alcanzar progresivamente la forma de respirar que le es propia y sin preocuparse mucho de la expresión técnica de ciertos tipos de meditación y de respiración yóguica. Tal como se señala esotéricamente "Saber respirar es saber vivir", asignándole aquí al término Vida un significado realmente espiritual y trascendente, la evidencia del particular estado psicológico de cualquier alma en el Sendero. Aclarado este punto, vamos a considerar ciertos hechos esotéricos con respecto a la respiración que creemos interesantes y, hasta cierto punto, oportunos y resolutivos para un buen número de aspirantes espirituales. Diremos, en primer lugar, que el acto de respirar es un efecto directo de los latidos del corazón, considerando a éste como el centro de la vida de nuestro organismo físico. Cuando en los tratados místicos de no importa qué religión se nos dice: "Apacigua el corazón", se nos está ilustrando esotéricamente en el sentido de la respiración correcta. Un corazón apaciguado, es decir, libre de emociones groseras o violentas, nos da la clave de una respiración natural y en tal estado el alma no se preocupa por sí misma sino que deja que sucedan las cosas "de acuerdo con la Ley". Ella se limita a "ver, oír y callar", adquiriendo así la clave de la resolución interior, vinculada a los ciclos inmortales del tiempo, los cuales deben quebrantar todos los pequeños e inadecuados ritmos establecidos por la personalidad e integrarlos en un sólo y único ritmo de vida natural. Este ritmo afecta las actividades de la mente y de las emociones humanas y, por tanto, el ritmo respiratorio que, en tal estado, es profundo, suave, tranquilo, estable y sereno... La continuidad del mismo conduce invariablemente a una constante renovación de los contenidos mentales y emocionales y los ritmos que cualifican los latidos del corazón son cada vez más serenos e imperceptibles, envolviendo el aura humana de un sentimiento de paz y de bienestar, de alegría y de equilibrio. En el curso de este estudio sobre Pranayama veremos cómo la interpretación del sentido de la vida en términos de naturalidad y espontaneidad, puede colmar definitivamente todos nuestros anhelos de perfección natural.

### **a) La Sabiduría de la Respiración**

Si tal como esotéricamente se nos dice: "Saber respirar es saber vivir", todo el edificio del Yoga, o ciencia de la vida espiritual, arranca de esta verdad básica y la entera estructura del Universo se fundamenta en la respiración adecuada para cada uno de los procesos de integración que se van produciendo en cada Plano de evolución y en cada Reino de la Naturaleza. La Respiración proviene de una actividad cíclica de la Deidad Solar, concretamente de aquella que determina la contracción y dilatación del gran Corazón universal, la cual, al enviar su fuerza expansiva a través de los éteres, impulsa el proceso de respiración de todos los seres y de todas las cosas, originando así el fenómeno de la vida. La Vida, ese indescriptible Misterio, se origina pues en el Corazón Solar y sus latidos, sus sístoles y diástoles, constituyen el impulso primario que induce a la respiración, a la entrada del impulso vital de la gran corriente "sanguínea" de la evolución, con sus innumerables vidas, conciencias y formas. Es debido a estas razones y a otras de todavía más alto significado que el esoterista le asigna al corazón<sup>111</sup> la función más importante de la creación, desarrollo y culminación del Universo en donde vivimos inmersos. Habrá otros Universos o Sistemas Solares dentro del gran Sistema Cósmico al cual pertenecemos, en donde la energía condicionante arrancará quizás de otros desconocidos centros de irradiación vital, pero el nuestro, aquel "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", tiene su concepción vital, sus líneas estructurales y todo el sistema de proyección de energías, de leyes y de principios en la cualidad magnética del Amor, que fluye incesantemente del centro más esotérico del Sol y se expande por medio de los siete centros, o planetas sagrados a todo el contenido universal. Siendo nuestro Universo en su totalidad sólo la expresión de un Subrayo del Rayo cósmico del cual dimana, es lógico suponer que los latidos de su indescriptible Corazón vienen condicionados no sólo por las energías de este Rayo esencial de Amor-Sabiduría, sino también por las que dimanar de los otros seis Subrayos de aquel Rayo Cósmico, por lo cual el Misterio de la Identidad Solar continuará siendo un elevado Secreto que solamente podrá ser revelado en la cúspide de las más elevadas Iniciaciones planetarias. Lo único que nos es permitido asegurar es que la Respiración es un fenómeno de orden cósmico del cual participan activamente los grandes Sistemas planetarios, con sus soles, planetas y demás cuerpos celestes, los Reinos de la Naturaleza, los seres humanos y el más humilde de los átomos. Llegados a esta elevada concepción, el siguiente paso a dar será sin duda el tratar de establecer todas las analogías posibles en orden a funciones vitales y considerar que el pensar y el sentir son también actividades vitales que indisolublemente ligadas al proceso de la respiración, concluyendo con la afirmación de que todo tipo de Yoga, desde el meramente físico al espiritual más elevado, desde la preocupación por una simple Asana o postura del cuerpo hasta la realización del estado cumbre de Samadhi, constituyen fases específicas dentro de un proceso único de Perfección natural. Naturalmente, y ahí reside en forma concreta la base del gran Misterio iniciático, no se llega a respirar correctamente por el ejercicio de meras prácticas inductivas, científicamente catalogadas, de respiración, sino por la progresiva inducción o infusión dentro del equipo psicológico de la personalidad humana (de la cual nos ocuparemos preferentemente) del espíritu monádico, que estando en íntimo contacto con el Corazón Místico del Sol y constituyendo una actividad consubstancial de Sus latidos, indica por medio de la elevada intuición la forma más correcta de respirar, o sea, de pensar, de sentir y de comportarse. La respiración correcta no es pues el resultado de ciertas disciplinas específicas, sino la expresión de ciertas energías internas cualificadas que han sido invocadas por la permanente y positiva actitud del ser humano frente al eterno devenir de la vida y a la incesante acumulación de experiencia espiritual y kármica. Desde este punto del vista, cada Yoga es la expresión de cierta actitud definida del individuo frente a la sociedad y a la Naturaleza; la respuesta posible a determinadas corrientes de energía que condicionando los latidos de su corazón le obligan a respirar de una manera determinada. Entrando más esotéricamente en el tema podríamos afirmar que la respiración de los seres humanos viene condicionada por:

- a) Su particular estado de evolución;
- b) Su línea natural de Rayo;
- c) El desarrollo de sus centros etéricos;
- d) El correcto funcionamiento de sus glándulas endocrinas.

Estas conclusiones nos invitan a una total reorientación del proceso respiratorio, o Ciencia del Pranayama, y a admitir que aunque inicialmente se arranca del principio de que todos los seres humanos respiran como "una suprema necesidad de origen cósmico", la manera de respirar de cada uno dependerá de su grado de integración espiritual y de una serie de condiciones todavía no suficientemente aclaradas, que condicionarán su entera vida expresiva y son responsables de su destino kármico. El Karma humano, he ahí otro misterio enlazado a fuentes cósmicas, ha de ser medido siempre en función a la manera cómo respira el ser humano y como una manifestación progresiva de la identidad psicológica causal, o Ángel Solar, que condiciona la vida personal en sus tres niveles de actividad. El tema del Karma es realmente sugestivo por las implicaciones cósmicas a las que hemos aludido anteriormente, pero sólo lo analizaremos aquí en su aspecto secundario, es decir, como un efecto de la gran respiración solar afectando la vida y expresión del ser humano, por cuyo motivo Pranayama deberá ser considerado cada vez más como el aspecto objetivo y científico de las leyes y principios que rigen la evolución planetaria, habida cuenta de que el fenómeno de la vida —que es un fenómeno respiratorio— afecta indistintamente todos los planos, todos los Reinos, todos los seres humanos y todos y cada uno de los átomos que agrupados en células vivas permiten la expresión universal en todos los niveles. Como irán apreciando, el tema se agranda y se diversifica conforme avanzamos en el desarrollo mental del mismo, pero si lo estudian desde un ángulo puramente analógico se darán cuenta de que Pranayama, Ciencia de Respiración y base del Yoga, es asimismo motivo del karma de vinculación que rige para nuestro Universo de segundo Rayo, así como la Ciencia orientadora que le permite al ser humano ser consciente del lugar que ocupa en el Gran Escenario Cósmico dentro del cual nuestro Logos Planetario está interpretando una muy bien cualificada misión kármica.

#### **b) El Ritmo Respiratorio Cualifica la Evolución**

Desde el punto de vista esotérico, que utilizamos en este estudio acerca del Yoga, se comprende que cualquier individuo puede ser analizado y catalogado durante el proceso de su vida evolutiva y situado en su justo y verdadero nivel espiritual, por su forma de respirar. Aparentemente todos los seres humanos respiran de manera idéntica; no obstante, observado el hábito respiratorio desde el ángulo oculto en donde el Prana o corriente vital se hace objetivo, se asiste a una curiosa experiencia. El color que adopta el Prana al ser exhalado por los pulmones, la cantidad de Prana inhalado durante el proceso respiratorio y la intensidad de la duración de las pausas o intervalos entre una inhalación y una exhalación, son condiciones perceptibles a la visión clarividente que indican, sin lugar a dudas, la situación espiritual o progreso interno de cualquier alma en el Sendero, utilizando un cuerpo físico. En el estudio de la Ciencia de la Respiración, no nos hemos percatado todavía del misterio que se realiza en los éteres por la respiración de los seres humanos que afecta, según su cadencia o su ritmo, la evolución planetaria en su conjunto y no simplemente la del Cuarto Reino. Como Uds. saben, el Reino Humano constituye el centro de evolución planetaria y el eje mental del Logos Planetario en lo que respecta al proceso evolutivo o redentor de nuestro mundo. Hay que estudiar pues el tema de la respiración como una necesidad evolutiva de la más alta trascendencia y no, como hasta aquí, siguiendo el proceso de desarrollo de una técnica, disciplina o ejercicio cuya práctica ha de brindarnos paz, confianza o seguridad en la trascendencia de nuestra búsqueda espiritual. Las pausas entre dos respiraciones deben ser consideradas como una expresión natural y espontánea del proceso evolutivo, y la intensidad y duración de las mismas como una indicación del grado de evolución del ser humano. La intensidad del intervalo, o cantidad de aire inhalado, se manifiesta en forma de color afectando a la calidad del Prana; en cuanto a la duración del mismo puede ser considerado como una respuesta de la vida individual al ritmo Solar, el cual se manifiesta en infinitos aspectos o gradaciones al incidir en forma de Prana o de corriente vital en los éteres planetarios. Analizando algo más profundamente el tema pueden ser considerados los siguientes ritmos, dentro de la corriente evolutiva de la humanidad:

- a) Un ritmo respiratorio sin pausas, es decir, sin intervalos apreciables entre la inhalación y la exhalación del aire.
- b) Un ritmo respiratorio afectado por el movimiento planetario que origina los días y las noches y, consecuentemente, las auroras y los crepúsculos.
- c) Un ritmo respiratorio afectado por el movimiento lunar con sus cuatro fases: Luna nueva, cuarto creciente, Luna llena y cuarto menguante. En este movimiento rítmico de la Luna alrededor de la Tierra, se halla el secreto de la vinculación del Reino Humano con la Vida extinta de aquel astro. Un ritmo respiratorio afectado por el propio movimiento solar que origina las cuatro estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno. Este movimiento está relacionado también con la actividad de las grandes Constelaciones Zodiacales, y las pausas o intervalos entre las dos fases activas del proceso de la respiración son tan prolongadas que prácticamente el proceso respiratorio es casi imperceptible. Es el ritmo respiratorio de los Adeptos, de los grandes Maestros e Iniciados, y una Meta para los más avanzados discípulos mundiales. Su actividad constituye el estado de Samadhi. Existen todavía otros más elevados ritmos respiratorios vinculados con la evolución de aquella indescriptible Entidad Cósmica, cuyo Cuerpo físico es nuestro Universo, pero ellos están más allá y por encima de nuestras más elevadas concepciones y no constituyen, por lo tanto, un estudio de interés práctico. Con lo dicho hasta aquí creemos que hay suficiente materia de meditación y cada uno de nosotros podrá ubicarse razonablemente en la profundidad del propio ritmo respiratorio, extrayendo como consecuencia de ello saludables conclusiones. Hay que hacer énfasis, sin embargo, sobre la verdad esotérica de la más elevada trascendencia. Esta verdad viene implícita en el gran enunciado crístico destinado a la Raza de los hombres: "Buscad primero el Reino de Dios, lo demás os será dado por añadidura". Aplicado a nuestro tema acerca de la Respiración podríamos interpretar aquel gran consejo de la siguiente manera: "Buscad primero lo esencial, es decir, el amor, la comprensión, la Luz del Propósito. La respiración correcta vendrá luego, como una consecuencia de los contactos cada vez más concretos y definidos con el Yo Superior, Quien guarda para nosotros el secreto de Síntesis, el del correcto Ritmo respiratorio y el del Misterio de los Rayos. Pero, pueden Uds. iniciarse activamente para esta obra de elevada trascendencia del proceso respiratorio, aprovechando ya de inmediato los intervalos señalados en el segundo apartado de los Ritmos respiratorios, es decir, el que viene afectado por el movimiento engendrado en los éteres por la rotación de la Tierra. Les invitamos a prepararse para el gran ritmo respiratorio solar iniciando pequeñas pausas o intervalos entre dos fases de la misma respiración, es decir, una suspensión de la actividad respiratoria entre el movimiento pulmonar de inhalación y exhalación y viceversa. Aprendan así a paladear el Prana, que es el elemento vital de nuestra existencia, lo mismo que se hace cuando se mastican cuidadosamente los alimentos antes de ser ingeridos para extraerles el Prana, o sustancia vital que los constituye. La analogía aparece perfecta al analizar la respiración humana y el movimiento, de los astros. Por medio de las pausas nos unimos a sinfonías superiores del Universo y adquirimos poder en el éter y sobre el éter. Cuando en un capítulo posterior nos referimos a Mántram Yoga, esta idea se verá todavía más clara. Por el momento tengan presente que hay que iniciar siempre cualquier proceso, y el respiratorio no es la excepción, partiendo de lo inmediato. Lo inmediato será en todo caso el ritmo respiratorio que señale el propio ritmo planetario, es decir, el que determina los días y las noches y las correspondientes pausas entre sí, marcadas por las auroras y los crepúsculos. Aprendamos pues a respirar correctamente partiendo de esta analogía. Inhalemos el aire lenta, profunda y suavemente, dejemos un intervalo o aurora de vinculación y exhalemos después lentamente el aire de los pulmones, dejando un nuevo espacio, vacío, intervalo o crepúsculo antes de volver a inhalar. El secreto de la vida espiritual se halla precisamente en estos intervalos, que vienen a ser como pequeños pralayas que preparan el alma para el Gran Pralaya que deberá conquistarse en el estado de Samadhi. Habría que considerarse también la obra que se realiza en los éteres por la actividad respiratoria de los seres humanos, la vinculación que ella determina con los seres incorpóreos de los mundos invisibles, los cuales, en forma de corpúsculos de luz y de energía, se

introducen en el cuerpo físico a través de las respiraciones y actúan preferentemente durante los intervalos o pausas entre dos fases de las mismas. El estudio de esta actividad dévica, ordenando y dirigiendo en el éter las actividades respiratorias de los seres humanos según grados de pureza y sensibilidad, será realizado más adelante en un tratado específico sobre el Mundo Dévico. Sólo como una pequeña introducción al tema podemos decir que ciertas jerarquías de devas y de elementales a sus órdenes en el éter, son responsables de aquella corriente vital, o Prana, que en su esencia constituye la primera emanación de vida en nuestro Universo. No vamos a caer en el riesgo tan corriente a que se libran los tratadistas sobre Yoga, en su aspecto Pranayama, de formular ciertas técnicas precisas y concretas de respiración. Sólo el buen sentido humano, la perfecta lógica y, singularmente, el desarrollo de la intuición, le dará al aspirante espiritual la clave de cuál ha de ser "su particular ritmo respiratorio". En tal caso, y desafiando todas las leyes formuladas por la lógica aparente, hay que empezar a crear la nueva estructura respiratoria —si es que podemos expresarnos así— "desde arriba", en donde paradójicamente se halla la base de la verdadera redención del ser humano. Hay que pensar pues "hacia arriba" y "respirar desde abajo", es decir, hay que buscar primero el contacto con el Ángel Solar, nuestro verdadero Ser Espiritual y permanecer luego en expectante actitud en la confiada espera de que tal contacto infundirá en nuestra vida, aquel orden, aquel ajuste y aquella sagrada armonía que nos permitirá adueñarnos del verdadero ritmo respiratorio que nos pertenece por ley y propia evolución espiritual. Para terminar este capítulo, al que le seguirán otros que aclararán y ampliarán su contexto, sólo queremos asignarle un énfasis especial a las pausas entre fases de una misma respiración. En tal sentido nunca habrá de pretenderse adquirir la ciencia exacta de los intervalos partiendo de una técnica o norma rígida, sino iniciarse en la ciencia de la respiración correcta y sin llegar nunca a la fatiga, mediante espacios cada vez más amplios y prolongados de limpidez mental, recordando que existe una perfecta analogía entre el vacío entre dos pensamientos y el intervalo entre dos respiraciones. A medida que la mente se amplíe y se dilate en las perspectivas sin fin de sus maravillosas profundidades, el ánimo se irá serenando, el cuerpo físico se relajará y automáticamente empezará a respirar adecuadamente. No olviden, ya que esta advertencia puede constituir para muchos el principio de la propia redención, que Samadhi, el estado cumbre de unión con la Entidad Solar que nos infunde vida espiritual, se realiza solamente cuando la mente se halla enteramente vacía y el ritmo respiratorio ha sido enteramente ocupado por un intervalo de vida respiratoria superior, en el que el corazón humano, descansando en la plenitud de sus funciones universales, ha dejado que sea el propio Dios quien insuffle directamente el aire o la vida en los pulmones y transfigure la existencia humana con las indescriptibles excelencias de un Prana de la más alta selectividad...

## CAPÍTULO X MÁNTRAM YOGA

El significado esotérico de Mántram Yoga podría traducirse concretamente como "el poder de la voluntad y del sonido actuando sobre los agentes dévicos". Un Mántram, de la clase que sea, es siempre un Sonido, una orden directa lanzada a los éteres afectando un determinado tipo de devas, los cuales responden al mismo y lo traducen en acción concreta y definida. Hay que tener en cuenta que el Mántram es, ante todo, una Invocación y que la respuesta a esta invocación será siempre en orden a la calidad de la misma. Extremando el significado del tema, podríamos decir que "hablar" es "invocar", desde el ángulo esotérico, y que se le recomienda muy especialmente al aspirante espiritual que hable poco y piense correctamente, pues hablar y pensar mucho implica cargar los éteres con una serie de sonidos que, convertidos en colores, atraen multitud de elementos dévicos, los cuales se introducen en el aura etérica y precipitan determinados hechos. Mántram Yoga es un ejercicio universal que empezó a actuar desde el momento mismo en que el ser humano, en el inicio de las primeras Razas, empezó a emitir sonidos, naturales al principio, organizados más adelante, hasta convertirse en un definido lenguaje. Hay que pensar pues que los primeros sonidos emitidos, como expresión de una naturaleza primitiva, no podían invocar ni atraer elementos dévicos de elevada jerarquía, sino grupos de entidades elementarias (el aspecto más inferior de los devas) que utilizaban dichos sonidos para crear condiciones normales, naturales y kármicas que precisaban aquellas primitivas sociedades humanas. Puede ser comprendido así, por analogía, que cualquier tipo de civilización viene condicionada por el lenguaje en ella utilizado y que cuanto más refinado sea el lenguaje mejor será aquel tipo de civilización. La cultura del un pueblo, insistimos, viene condicionada por la calidad de los sonidos emitidos y por el poder ejercido por los mismos sobre los elementos dévicos, los cuales lo mismo pueden crear la belleza objetiva de una sociedad griega como la fealdad de una sociedad prehistórica viviendo en las cavernas. La diferencia entre ambas civilizaciones es siempre en orden a sonidos. Los hombres que vivían en las cavernas emitían Sonidos Guturales que sólo podían "oír y responder a ellos" aquellas entidades dévicas que dirigían la evolución del Reino Mineral. Aquellas primitivas sociedades humanas debían forzosamente vivir de acuerdo con las condiciones creadas por sus semiarticulados sonidos, y las rocas y las hendiduras de las piedras constituían su medio natural de vida y de expresión social. A medida que los sonidos guturales fueron articulándose, cuando la mente y la sensibilidad empezaron a funcionar y fue utilizando un lenguaje preciso de relación, la invocación dévica se hizo más directa e imperiosa y el ser humano creó a través de aquellas misteriosas entidades invisibles, condiciones más propicias a la expresión de su íntima naturaleza espiritual. Podemos decir al respecto, que Grecia llegó a ciertas elevadas concepciones de belleza plástica más por el cultivo del lenguaje selecto y profundamente filosófico, que por la habilidad de sus artistas que, no obstante, supieron plasmar en mármoles gloriosos un tipo de arte y de civilización que constituye todavía hoy día el asombro de las generaciones actuales. Fueron aquellos "selectos sonidos" los que provocaron en el éter aquella conmoción dévica, reproducida más adelante en la época del Renacimiento, que permitió la exaltación de sus artistas y la necesaria inspiración para provocar un género distinto de arte creador, lleno de belleza y equilibrio. En todo caso, vemos siempre que es la plenitud subjetiva de un sonido, objetivo sin embargo a la percepción clarividente, lo que permite la estructuración o edificación de un determinado tipo de sociedad, de civilización y de ambiente social. Conviene tener en cuenta este principio cuando estudiemos el Mántram Yoga. La mejor de las reglas en orden a sonidos es siempre la del silencio, pues en el silencio de palabras, de deseos y de pensamientos se gesta la calidad y la potencia de un sonido. Tengamos en cuenta también que nuestro Universo con todo su contenido es el resultado de un Sonido, del poder de un Mántram, de una Palabra o Verbo emitido por la gloriosa Entidad que llamamos Dios. Los Devas Cósmicos se hacen eco de este Poder o de este Verbo y lo descomponen en una indescriptible gama de sonidos menores y a través de las infinitas jerarquías dévicas a sus órdenes van creando con la materia vital o "sustancia de creación" coexistente en el éter del espacio, todas las formas que constituyen el Universo. Desde tal punto de vista puede ser afirmado que cada ser, cada cosa y cada átomo de sustancia de no importa qué procedencia, desde lo más exaltado a lo más humilde, constituyen una escalera misteriosa de sonidos que se extiende desde el Verbo Solar AUM - "Hágase la Luz" hasta la pequeña vocécita o sonido que emite el más insignificante electrón dentro de un átomo. En todo caso, esta escala de sonidos viene regida por una inmensa Jerarquía dévica que utiliza su poder para crear aspectos objetivos como un árbol, una roca o una nube o subjetivos, como una característica psicológica humana o un ambiente social. Cuando nos referiremos de ahora en adelante a la Ley del Karma tendremos en cuenta los factores dévicos antes descritos, ya que son precisamente ellos los que utilizan los sonidos, correctos o incorrectos, que se elevan de las almas de los hombres, para construir la situaciones kármicas que enfrenta la humanidad.

### a) La Evolución Humana en Orden a Sonidos

De acuerdo con la Sabiduría esotérica, los seres humanos corrientes, la inmensa mayoría de la Humanidad, responde a tres tipos de sonidos:

- a) El físico (la palabra hablada);
- b) El emocional (la sensibilidad a las palabras);
- c) El mental (la voz del pensamiento).

En estos tres niveles el ser humano es capaz de emitir sonidos articulados y responder a los mismos. Podemos decir que esta inteligente articulación se inició en aquella lejana etapa de la Humanidad en la que el ser humano fue dotado de mente. A través del ejercicio de aquel poder pudo seleccionar voces y sonidos y expresar a través de ellos sus estados de ánimo o de conciencia. En la actualidad, cada Nación de la Tierra posee un lenguaje coordinado, físico, emocional y mental, lo cual equivale a decir —utilizando la analogía— que manipula, aunque inconscientemente todavía, tres definidos tipos de devas, los de la tierra, el agua y el fuego, siendo ampliamente condicionados por éstos debido a que no posee aún el requerido conocimiento y control de sí mismo. Ello explica racionalmente también las determinantes del ambiente social del mundo en donde las crisis, los conflictos y las tensiones son abundantes y en donde no son apreciados todavía los requeridos elementos de control individual ni el poder realmente consciente para una perfecta estructuración social. Los aspirantes espirituales del mundo llevan sobre sus hombros la pesada tarea de crear dentro del ambiente social a su alrededor, las condiciones precisas para un verdadero cambio de conciencia y una nueva visión de la sociedad que precisa la humanidad de nuestros días. La obra específica de tales aspirantes puede ser definida así:

- a) Controlar los devas de los planos físico y emocional.
- b) Establecer contacto consciente, por medio de la meditación correcta o de un definido tipo de Yoga, con ciertos grupos de devas del mundo mental y actualizar algunas de sus energías para crear un mejor ambiente mental y social. Este ajuste es particularmente necesario en los momentos actuales y es notoria su actividad en aquel estado de conciencia, cada vez más asequible a las masas, que se traduce en aspectos de solidaridad y correcta relación. Hay también un grupo de discípulos en entrenamiento espiritual que responden a una tónica o proceso superior y "utiliza ciertos sonidos de estabilidad y de control" sobre sus vehículos inferiores, la mente, el vehículo emocional o psíquico y el cuerpo físico. Ellos constituyen una avanzada de lo que podríamos llamar "un nuevo tipo de sociedad". Estos discípulos, que pueden ser localizados en todos los ambientes sociales del mundo, corresponden por analogía a aquel grupo que Cristo definió como "la sal de la tierra". Se den cuenta o no del hecho, ellos están misteriosamente vinculados con unos grupos y Jerarquías dévicas cuya misión es "llevar paz, serenidad y equilibrio" a todas las partes del planeta y, en su totalidad, constituyen el cuarto subplano del Plano Búdico que, a su vez, es el Cuarto Plano de nuestro Sistema Solar. Nos hemos referido en otra parte de este libro a la relación de estos insignes Devas con la expresión de la Música (el lenguaje que ellos utilizan), pero hay que ampliar esta idea en el sentido de que una de sus particulares misiones es utilizar las correctas palabras, las bellas emociones y los profundos pensamientos de los hombres y sintetizarlos en un sonido especial, en un exaltado Verbo de sensibilidad que, tras una misteriosa alquimia espiritual, se convierten en Música, tal como ella puede ser percibida por nuestros oídos mortales. La Música, como característica esencial de los devas del Plano Búdico, como sonido natural que les es propio, sólo puede ser escuchada por los Iniciados y por los exaltados artistas o músicos de muy elevada sensibilidad. Al ascender el ser humano por la "escala selectiva de sonidos de la Creación", a medida que se va aproximando al AUM o Voz de la Divinidad, es notorio un desarrollo de aquella requerida sensibilidad. Todos los sonidos tienden a refundirse en un todo armonioso y equilibrado; la vida aparece bajo los tintes de una especial majestad y las palabras, convertidas en perfectos vehículos del Verbo, constituyen verdaderos dones del Espíritu Santo. En tal estado aparece el Sonido como una terrible responsabilidad y, progresivamente, se adueña de mente y corazón una sed invencible de silencio. Frecuentemente se quiere hablar y no se puede articular palabra; al tratar de sentir se escapan por las tremendas oberturas del corazón los apegos creados y sostenidos por el incesante fluir de las humanas emociones y el pensamiento, último baluarte de la fe, queda también como diluido cuando se intenta el esfuerzo de pensar... En tal estado de conciencia aparece el silencio como una forma natural de vida, ya que sólo en este místico y piadoso recogimiento se puede oír la Voz de la Divinidad y ser comprendido e interpretado el inapelable juicio de Su Voluntad. Ángeles de los subplanos superiores del Plano Búdico asisten al ser humano en ese estado y en aquellos momentos de profundo recogimiento espiritual le comunican "las nuevas voces, las nuevas palabras y los nuevos sonidos" que deberá emitir en lo sucesivo para testimoniar las nuevas cualidades y virtudes de la Raza. Se trata, naturalmente, de *la etapa del Iniciado*, aquella que conduce a la liberación de toda palabra incorrecta o inútil y que preludia aquel soberbio tipo de lenguaje "que puede hablarles al Cielo y a la Tierra", con un verdadero y claro sentido de valores, ya que responde a nuevas y desconocidas armonías dentro del corazón humano. Es el único lenguaje que pueden oír y comprender los Devas superiores y su respuesta al mismo es aquella actividad transmitida a los elementos del espacio, señores del éter, que ha de crear verdaderos milagros de orden y, equilibrio en el seno organizado de la humanidad. Es, en definitiva, el lenguaje o sonido que interpreta la Gran Sinfonía de la Creación.

### b) Los Mántrams y las Iniciaciones

En el proceso místico de la Iniciación son conferidos los Mántrams o Palabras de Poder, merced a los cuales se puede establecer contacto con ciertos grupos de Devas. Tal es el orden que rige dicho proceso:

- a) En la primera Iniciación se le confía al Candidato el Mántram que permite el control de los devas cuya especial actividad constituye la expresividad física de la Naturaleza. Algunos de estos grupos de devas intervinieron en un remoto pasado en la estructuración del "elemental físico", la entidad primaria que condiciona el cuerpo etérico-físico de la Humanidad. Dicho poder o control se extiende a la actividad de todos los demás elementos etéricos dentro de una comprensión cada vez más plena y acabada del proceso de redención o liberación de "las innumerables vidas menores", unida y compenetrada por la fuerza cohesiva del elemental físico. Es la sublimación del proceso de Hatha Yoga.
- b) En la Segunda Iniciación se le transmite al Iniciado el Mántram específico que confiere poder sobre los devas del cuarto subplano del Plano emocional, aquellos que en edades lejanísimas de la historia planetaria, crearon el cuerpo emocional de los seres humanos, así como la posibilidad de un contacto consciente con "los Ángeles del Equilibrio", elevadas entidades angélicas bajo las órdenes de un poderoso Deva de Segundo Rayo que mora en los altos niveles del mundo astral y cuya misión es crear en el seno de la sociedad humana las requeridas condiciones de paz, estabilidad, serenidad, confianza y equilibrio. Expresa la sublimación del Bakti Yoga.
- c) En la Tercera Iniciación le son confiados al Iniciado unos Mántrams cuyo poder controla la actividad de cierto grupo de devas del tercer subplano del Plano Mental y permiten establecer contacto consciente con el Señor de su vida, el Ángel Solar, así como con unos poderosos Devas del quinto subplano. Raja Yoga y Agni Yoga, cada cual en su propio nivel de actividad, expresan estas posibilidades de contacto y exquisito control espiritual.
- d) En las Iniciaciones Cuarta y Quinta, las que caracterizan el estado de Arhat y del Adepto, son conferidas las claves de Poder y de Control universal de la energía del Sistema Solar y puede ser establecido contacto con los Arcángeles, Señores y Directores de los cinco primeros Planos de la Naturaleza o del Sistema Planetario, el Físico, el Astral, el Mental, el Búdico y el Átmico, con el consiguiente control y dominio sobre grandes grupos de devas en estos Planos, que se convierten así en Sus agentes y emisarios. Como es natural, nada tenemos que hacer con ese estado espiritual trascendente, aunque lo mencionamos como estímulo para las almas de los sinceros aspirantes. Pasaremos por alto, pues, ciertas consideraciones y detalles relacionados con

aquellos sublimes estados de conciencia y los referiremos únicamente como exaltadas expresiones de Devi Yoga. Si han seguido Uds. atentamente el curso de estas ideas se darán cuenta de que Mántram Yoga tiene un carácter netamente universal y está mucho más allá y por encima de los comentarios corrientes. Pero, por encima de todas estas elevadas conclusiones a las que progresivamente hemos llegado, existe el reconocimiento del hecho de que los mántrams, las palabras y los sonidos constituyen un "poder organizado" y un verbo de revelación que configuran el karma o destino del ser humano y de la humanidad entera en cualquier momento del tiempo y de la historia. Si esta comprensión nos hace más responsables todavía del propio destino espiritual y colma en una cierta medida nuestra ardiente sed de investigadores en el mundo oculto, podemos sentirnos satisfechos y utilizar la nueva comprensión para reemprender nuestra interna búsqueda con un nuevo sentido de valores y con una nueva sonrisa a flor de labios. Este es, no lo duden Uds., nuestro mejor y más sentido anhelo.

## CAPÍTULO XI LOS TRES GRANDES MANTRAMS UNIVERSALES

El tema en sí es tan vasto y complicado que sólo nos será posible estudiarlo en sus implicaciones más accesibles a nosotros, es decir, a las que hacen referencia a nuestra pequeña vida humana y tratando en todo momento de establecer las correspondientes analogías a nuestro alcance, según el dictado hermético de "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que Arriba". Podríamos iniciar nuestro estudio con una afirmación esotérica, conocida quizás por la mayoría de Uds.: "La Ley de Vibración sintetiza todos los sonidos del Universo", siendo cada sonido que se eleva del fondo místico de la naturaleza, un eco o manifestación progresiva de los tres grandes Mántrams o Sonidos Creadores que condicionan con su poder todo cuanto Es y todo cuanto Existe dentro de la Vida universal. Estos potentísimos Mántrams son:

- a) El Sonido Original;
- b) El Sonido OM;
- c) El Sonido AUM.

El *Sonido Original* es una expresión inefable del Nombre oculto de la Divinidad creadora del Universo, o Logos Solar. Constituye un Mántram especial mediante el cual los Logos Planetarios del Sistema pueden establecer contacto con Aquel indescriptible Ser, causa y vida del Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser". Corresponde al Primer Aspecto de Su esplendente Vida, aquel que denominamos Padre, Voluntad o Vida y que nosotros, en nuestra minúscula esfera de expresión relacionamos con el aspecto más elevado de nuestra constitución humano-divina, es decir, con el aspecto Espíritu o Mónada espiritual. Se trata del indescriptible sonido cuya cualidad vibratoria constituye el principio y la perfección final del Universo. El *Sonido OM* tiene un doble significado implicando la relación Espíritu-Alma o Vida-Conciencia y pertenece al Segundo Aspecto de la Divinidad que llamamos Hijo, Amor o Conciencia de Dios. Relacionamos este aspecto con nuestra Alma, el Ángel Solar o Yo superior. Se trata de un Sonido de Redención o de Resurrección — empleando deliberadamente esta palabra tan profundamente mística — y su cualidad vibratoria tiene el poder de liberar la Vida espiritual de la Forma material, al Alma humana sumergida en el proceso de la encarnación, del reino de la ilusión mental, de los espejismos astrales y del Maya de los sentidos. El OM es la Nota vibratoria cuya modulación incesante por parte de la Divinidad origina el proceso de La evolución universal.

El Mántram AUM es un triple sonido correspondiente al tercer Aspecto de la Deidad, aquel que nosotros denominamos Espíritu Santo, Actividad Creadora o Inteligencia de Dios y que, siempre por analogía, identificamos con nuestra personalidad psicológica o "yo" inferior en los tres mundos (físico, emocional y mental). El AUM constituye el Sonido de la Creación y su cualidad vibratoria produce el Universo manifestado, llevando el aspecto Espíritu-Alma de la Divinidad al plano físico en un incesante proceso de encarnación o de incorporación en el seno de las cambiantes formas. Esta vibración actúa sobre la substancia material vivificando todas las formas existentes y construye, finalmente, aquella prisión de substancia o cuerpo físico humano, verdadero Tabernáculo del Verbo, que un día deberá ocupar el alma Espiritual y a través del mismo erigirse el Señor de los tres mundos. Esotéricamente el triple AUM es considerado como un sonido de "encantamiento" y también como "la Fuente de Maya". En sus orígenes, el AUM es el sonido que propicia el proceso de involución de la gran corriente de Vida Universal y en su desarrollo y proyección prepara el campo de manifestación o de experiencia del Alma de todas las cosas. La Ley de Vibración es el más grande de los Misterios de la Creación Universal y se revela en forma progresiva conforme avanza el proceso de la evolución y el Alma se traslada, polariza o asciende, a través de una infinita escala de sonidos, desde la más débil expresión del AUM hasta el más puro y virginal de los sonidos originales. Esta Ley guarda el secreto místico de la Creación y sólo puede ser debidamente estudiada si se la relaciona con la actividad de los sonidos que se elevan del seno profundo de la Naturaleza, propagándose por el espacio cósmico y definiendo la característica de la Deidad Creadora del Universo.

### a) El Misterio de los Sonidos - El Verbo Original

Con respecto al Sonido Original, cuya sutilísima modulación sólo puede ser percibida por los experimentados oídos de los Adeptos, no podemos naturalmente ser muy explícitos ya que nuestros débiles oídos sólo pueden percibir los llamados "sonidos menores". Únicamente podemos intentar captar algunos de sus más inmediatos significados aplicando el principio hermético de la analogía y tratar de comprender ante todo que, siendo este sonido el más elevado en la escala de sonidos del Universo, constituye, por así decirlo, la expresión más acabada con respecto a aquella esencia indescriptible que llamamos Vida de Dios y solamente en determinadas etapas, dentro de la vida mística del Iniciado, puede oírse esta serenísima Voz de Dios señalando las últimas etapas del Camino y confiando el gran Secreto de la Redención final de la Vida en el Universo. Sólo una gran pureza de vida, el enaltecimiento incesante del propósito espiritual, el profundo desapego y las cualidades infinitas de servicio y sacrificio, pueden deparar esta sutilidad silenciosa de los oídos que permite escuchar la Voz del Padre Creador y sentirse embargado por el indescriptible poder que jalona el Sendero de Santidad o de Liberación. De ahí que para oír esta Voz, aún en sus fases más inmediatas y accesibles al Alma humana, habrá de tenerse en cuenta y ponerse incesantemente en práctica aquella conocida frase, una verdadera sentencia esotérica de "Luz en el Sendero": "Antes de que el oído pueda escuchar (la Voz de la Divinidad) ha de haber perdido su sensibilidad", es decir, su sensibilidad a las cosas materiales. Los sonidos realmente espirituales sólo pueden ser oídos cuando el ser humano ha aprendido a controlar o subordinar todos los sonidos o, mejor dicho, "ruidos", que se elevan de los mundos inferiores, es decir, de los bajos niveles del mundo físico, del mundo astral y del mundo mental. Podemos decir que únicamente a medida que los sonidos inferiores hayan sido reducidos en número, en volumen y en actividad, será posible escuchar los sonidos superiores de la naturaleza espiritual, capacitándose así progresivamente para poder oír "la música silenciosa de los devas", la Voz del Alma o de la Conciencia, la Voz del Ángel Solar y la Voz del Maestro con el Cual nos vincula un glorioso pasado kármico, hasta poder oír el Verbo de Redención del Cristo y, más adelante, "cuando los tiempos sean llegados", la modulación mágica, Causa de la Vida planetaria, que emite el Gran Señor Sanat Kumara.

### b) El OM Sagrado - El Verbo de Redención

Nuestra consideración esotérica del OM deberá seguir indefectiblemente idéntico trazado analógico y recordar, ante todo, lo que implica este "Sonido de Resurrección", teniendo en cuenta que el OM es la Voz del Verbo de Revelación del Cristo Cósmico o Súper Alma Universal, y que Su cualidad vibratoria es de Amor-Sabiduría, conciencia y Sensibilidad. Sabemos también que la expresión inefable de aquella infinita cualidad es Redención y que ésta sólo puede realizarse mediante una aportación de Amor, Servicio y Sacrificio, virtudes esenciales del aspecto Hijo dentro de la evolución del Universo, y llegar así a la

conclusión, de que la misión específica del OM, como Sonido de Redención o de Resurrección, es "redimir o liberar" el alma encerrada en cualquier cuerpo, forma o vehículo o estuche constituido de substancia material y, en un más acabado proceso, "redimir, salvar o liberar" dicha sustancia y convertir cada uno de sus distintos elementos en energía espiritual. Esta idea puede aparecer como confusa o nebulosa. Nos permitimos recordarles, sin embargo, algo escrito en el "Libro de los Iniciados" que puede aleccionarnos en tal sentido: "...La materia constituyente de nuestro Universo procede de un Universo anterior y la substancia que lo compone está todavía teñida del karma que operó sobre aquel Universo y que todavía no ha sido extinguido". Podemos decir que el Universo, anterior, al que hacemos referencia, fue el campo de experimentación de nuestro Logos Solar cuando estaba integrando el aspecto de Su Inteligencia Creadora, es decir, el que humanamente corresponde a nuestra personalidad inferior. Se puede comprender, así, que la actividad máxima de nuestro Logos en este Universo actual en donde está tratando de desarrollar la cualidad esencial del Amor de su Naturaleza Divina, es el proceso de Redención de aquella substancia material "teñida de karma" todavía, que heredó de Su Universo anterior y preparar al propio tiempo el Campo, el Escenario del Nuevo Universo o Cuerpo de Manifestación que utilizará en un lejanísimo futuro y en el que desarrollará hasta un máximo de perfección, Sus más elevadas Cualidades de Resolución Cósmicas, integrando el aspecto Voluntad o Vida, tal como puede percibir en Sus indescriptibles concepciones cuando orienta la Cualidad Infinita de Su Amor y las portentosas expresiones de Su inconcebible Inteligencia, hacia los grandes Arquetipos Cósmicos que vibran en el Seno de lo Absoluto... Así, el proceso de Redención del cual la figura mística del Cristo es el más elevado exponente en nuestro planeta, tiene que ver con la liberación de todas aquellas innumerables "vidas menores" introducidas en la substancia material dándole forma y capacidad objetiva. Un aceleramiento de este proceso en relación con la Naturaleza planetaria tuvo lugar en el año 1945 con el descubrimiento de la fisión nuclear y su consecuencia, la "liberación de la energía atómica", mediante la cual, y sin que los hombres de ciencia se diesen cuenta de ello, se iniciaba realmente en el planeta la Era de la Redención de la substancia material por medio de la liberación de la energía contenida en el corazón del átomo. Prescindiendo del horroroso empleo inicial de la bomba atómica, debido a la imperfección e inmadurez espiritual de los seres humanos, el proceso que entonces se puso en marcha implicaba esotéricamente "una Iniciación del Logos Planetario" y el principio de una nueva era de redención de la substancia material, con el objetivo final de liberar a ésta del estigma del sello del karma, proveniente del Universo anterior. Vemos, por otra parte, que el proceso de redención desde el ángulo de vista del Iniciado, empeñado en la tarea de liberar o redimir definitivamente la substancia componente de sus cuerpos inferiores, es un acto permanente de servicio y de sacrificio, de cooperación con los Planes del Señor Solar. Al llegar a este punto creemos útil entresacar para Uds. algunas líneas realmente aleccionadoras pertenecientes a "El Libro de los Iniciados". Dicen así: "...El Servicio es una cualidad del Alma superior, un instinto natural de su naturaleza divina". Esta cualidad o instinto natural del Alma matiza la vida del Iniciado con el distintivo magnético del Amor que en el Sonido mantrámico OM halla su más adecuado instrumento de expresión. De ahí que cuando el Iniciado pronuncia este inconfundible Mántram se realiza un gran Misterio en lo profundo de la substancia material que compone sus vehículos de manifestación en los tres mundos, un misterio de liberación análogo al provocado científicamente por la explosión nuclear. Dicha substancia se convierte en "radioactiva" o incandescente y los gases provocados en su interior rompen finalmente, al llegar a un ulterior estado de compresión, las paredes condicionadoras de los átomos físicos, emocionales y mentales componentes de las unidades celulares en dichos planos, liberando así a la energía divina contenida en su interior y escapando ésta a la búsqueda de substancia más sutil y más afín con su naturaleza radiactiva. Este proceso de liberación atómica realizado en los cuerpos del Iniciado y en una más débil medida en los de los discípulos y aspirantes espirituales, forma parte del proceso iniciático de la propia Divinidad, y todos los seres humanos de elevada integración, profunda comprensión y sentido de sacrificio contribuyen consciente o inconscientemente al proceso de redención o de liberación de "la substancia material que constituye el Universo", es decir, el Cuerpo Físico de la Divinidad y realizan en cooperación con este indescriptible Logos la tarea de "redimir" dicha substancia del estigma kármico proyectado sobre el mismo desde remotos y larguísimos "eones," de experiencia universal. Desde el ángulo esotérico existe, por lo tanto, una compenetración perfecta, una perfecta sintonía (clave del OM) y una indescriptible solidaridad y colaboración entre el Alma del Iniciado y la Súper Alma Universal o Cristo Cósmico. Esta compenetración infinita y esta mística solidaridad constituyen la esencia del movimiento creador y cada uno de nosotros, desde su humilde puesto de observación, integración y experiencia, puede realizar a escala menor, aunque también singularmente efectiva, esta obra de "salvar o redimir", a través de la meditación, del servicio y del sacrificio, la incalculable cantidad de "vidas menores" que en mutua, íntima y solidaria existencia constituyen la substancia material componente de los cuerpos físico, emocional y mental a través de los cuales realizamos nuestra evolución planetaria. El OM, tal como dijimos anteriormente, es el Sonido de Resurrección o de Liberación de la Vida Universal por medio de las actividades magnéticas del Amor, esencia de la Súper Alma Universal "descendida" o "encarnada" la substancia material de distintos tipos vibratorios. Este proceso de encarnación forma parte inseparable de la vida del Alma de todas las cosas, desde lo más denso a lo más sublime y el Alma del ser humano, idéntica en todo al Alma Universal, acepta también su destino de amor, de servicio y de sacrificio al reencarnar cíclicamente y tomar voluntariamente un cuerpo de substancia material para operar sobre el mismo aquel tipo de magia cósmica que produce liberación. La decisión del Alma humana de "tomar un cuerpo (el triple cuerpo de la personalidad) para fines redentivos", caracteriza aquel glorioso destino solar que ha de producir la perfección del hombre, entendiendo por perfección la conversión de cada uno de los elementos que intervienen en la composición orgánica de sus distintos cuerpos en materia radiante, o radioactiva... El OM introducido en el AUM, es decir, el Verbo de Revelación introducido en el triple Cáliz es el símbolo perfecto de la Redención Universal y humana. Esta verdad implica razonablemente, desde el ángulo esotérico, una serie de tensiones, crisis y dificultades en la vida del sincero aspirante espiritual o discípulo que decididamente ha emprendido en sí mismo la tarea magna de redimir su contenido substancial o material. Aquellas tremendas dificultades son de orden natural si tenemos en cuenta el terrible conflicto de adaptación del OM, conteniendo la energías solares de liberación al incidir sobre el AUM, el sonido vibratorio de los cuerpos inferiores, los cuales responden todavía a las impresiones y condicionamientos lunares que impregnan con el estigma del karma la sustancia que los compone. Más adelante, cuando el proceso de adaptación y sublimación ha dejado penetrar en los vehículos "lunares" una cierta cantidad de energía solar de "resurrección", se podrá percibir encima de la cabeza del discípulo, una aureola de luz en el interior de la cual empieza a perfilarse la Estrella de Cinco Puntas, característica de aquellos que realizan con éxito el trabajo de redención de la substancia por medio de la introducción del *doble OM* dentro del *triple AUM*, es decir, empleando las conocidas palabras místicas, la introducción del Verbo dentro del Cáliz. Más concretamente todavía, la fusión del OM con la substancia material redimida de los tres cuerpos, físico, astral y mental que produce integración y finalmente liberación, la Meta que persigue incesantemente el ser humano. Antiguamente, la fórmula mantrámica OM era un secreto iniciático. Hace escasamente un siglo que empezó a ser enseñada en algunas escuelas esotéricas vinculadas con alguna definida actividad de la Jerarquía Espiritual del planeta por medio del Maestro Morya. Hoy día este sonido está al alcance de toda persona rectamente orientada y de buena voluntad, constituyendo una verdadera protección espiritual en la vida del aspirante y del discípulo que se debaten dentro de la gran corriente de energía kármica de sus vidas personales. El OM es también "un Sonido de Reconstrucción" y cuando ha penetrado profundamente en la vida mística de cualquier discípulo, primero por los oídos y después por el poder de la palabra y del entendimiento superior, podemos decir, sin lugar a dudas, que en la vida del mismo se manifiesta y actúa el don de la profecía y del poder del Verbo revelado, aquel que en el más esotérico y místico de los sentidos "convence sin atar y atrae aún sin convencer", realizándose entonces el llamado proceso de Reconstrucción o de reestructuración espiritual en cada uno de los niveles de actividad física y psicológica dentro de los cuales el Alma del discípulo se remonta gloriosamente por la infinita escala de sonidos de la Naturaleza hasta establecer contacto,

por medio del Ángel Solar, con el Mántram sagrado OM tal como lo pronuncia esta Alma reflejándola del Cristo Cósmico. El OM, como Sonido de Reconstrucción, indica siempre actividad renovadora de la conciencia y, de acuerdo con tal significado, nos será fácil comprender las palabras de Pablo de Tarso cuando se refería al "Templo del Espíritu Santo" o "Cuerpo de Luz", no creado por las manos sino por el poder del Sonido, por el sagrado Mántram OM, cuya pronunciación correcta "hace nuevas todas las cosas", es decir, que las reorienta, renueva y reconstruye, teniendo idéntico significado el mito del Ave Fénix que resurge constantemente de sus propias cenizas, reflejando sutilmente en su inefable alegoría el estado de conciencia del Iniciado, quien asciende a las sublimes Alturas espirituales apoyándose sobre los despojos de sus muchos "yoes" muertos durante el interminable proceso de Redención.

**c) El AUM - El Verbo de la Manifestación Universal**

Con respecto al triple sonido AUM y tratando de ser lo más concretos posible, podríamos decir que su poder vibratorio produce el Universo manifestado. Su actividad produce el Cáliz de todas las cosas, o sea, sus formas específicas, los instrumentos de manifestación de todos los estados de conciencia, incluido el sagrado Cáliz del Universo que ha de contener la Gloria Infinita de Dios. En la culminación incesante de esta Magna Obra Universal se producen todos los verdaderos Misterios Iniciáticos, los cuales son recogidos simbólicamente en la búsqueda del Santo Grial y del Vellochino de Oro y se hallan presentes también en todos y cada uno de los verdaderos sacramentos esotéricos, de la Orden Rosacruz, de la Iglesia Cristiana, de la Orden de los Templarios, de los Sacerdotes Druidas, de los sagrados ritos de la Masonería, etc.... Cada una de las tres Notas o Tonos que constituyen el AUM tiene un significado especial y forma parte dentro de su riqueza expresiva, de una particular misión en la tarea conjunta de crear el Universo. Vemos así que la nota A es el sonido mágico que produce la actividad de Condensación de la substancia. Como sabemos, el espacio está lleno de aquella substancia eterna "sin principio" que el esoterista denomina Éter. La primera gran emanación del sonido AUM por medio de la nota A, atrae esta substancia alrededor de un centro de radiación magnética o de absorción y, a medida que la nota resuena quebrando, tal como esotéricamente se dice, la resistencia de los éteres se van construyendo los elementos químicos, átomos y moléculas hasta constituir una inmensa masa sólida, compacta y densa. La nota U puede ser considerada como el sonido específico que determina el proceso de Formación. Como su nombre indica, su particular misión es dar forma a aquella compacta masa sólida aglutinada alrededor del atractivo centro magnético creado por la nota A. Y tal proceso de formación se inicia en las fronteras de espacio y tiempo, allí en donde A y U se identifican e interpenetran hasta constituir un sólo tono vibratorio que determina una separación de los átomos y moléculas dentro de la gran masa de Condensación a la que sigue aquella actividad misteriosa e incomprensible de acoplar y reunir los átomos y moléculas por grados de afinidad química, construyendo así pequeñas estructuras que perfectamente acopladas entre sí constituirán los materiales definidos para construir el gran Cuerpo universal. La nota M, tercera y última que pronuncia el Aliento vital y constructor del Espíritu Santo, constituye el sonido definido como de Concreción. Las pequeñas estructuras resultantes de la actividad conjunta del doble sonido AU se traducen en formas concretas y definidas constituyendo cuerpos y organismos que pueden albergar debidamente a toda clase de almas, vidas o conciencias emanadas del Corazón del Sol, Morada mística del Cristo Cósmico, o Alma Solar. Podemos decir que consumada esta fase ha sido cumplimentada la tarea universal encomendada a la Actividad Creadora del Espíritu Santo a través del triple sonido AUM. Cuanto se realice a partir de aquí y como continuación de un trabajo que ha durado millones de años, será sólo una tarea mágica de constante renovación y estructuración desde dentro, desde el centro mismo de la forma, llevada a cabo por el alma, o conciencia, que se agita en su interior. El proceso místico del AUM será mejor comprendido si lo relacionamos con el fenómeno físico del nacimiento humano, Misterio espiritual del cual ya nos hemos ocupado en otra parte de este libro. El nacimiento de cualquier ser humano en el plano físico obedece a idénticas leyes que concurren en el nacimiento de un Universo semejante a éste en "donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser", revelándose a través del mismo en forma clara y completa el poder creativo del AUM. Veamos la analogía:

| Sonido | Actividad    | Analogía                             |
|--------|--------------|--------------------------------------|
| A      | Condensación | Los tres primeros meses de gestación |
| U      | Formación    | Los tres siguientes                  |
| M      | Concreción   | Los tres meses finales               |

Al finalizar un período de *nueve* meses, que es un ciclo de tiempo regido por el poder vibratorio del AUM, el alma humana puede *reencarnar* en el cuerpo así preparado. El nacimiento, este Misterio, prepara para ella un campo positivo de experiencia que es, al propio tiempo, de revelación de cualidades causales. Y, en cada uno de los estadios de *tres* meses que preceden al nacimiento, vemos una explicación científica del proceso de revelación y de redención que llega a su culminación cuando se comprende profundamente el significado de aquellas dos frases esotéricas "el *Nueve* es el número del Hombre" y "el *Nueve* es el número de la Iniciación", sometiendo a nuestra atención el máximo misterio de la vida humana en su incesante búsqueda del Reino de los Cielos. La analogía es perfecta en este caso si tenemos en cuenta que dentro de un proceso normal y natural, es al cabo de *nueve* meses que se realiza el drama del nacimiento Físico y que es a través de un ciclo de *nueve* edades de tiempo regidos por el Mántram AUM, preparando "los caminos del Señor", que se van manifestando cíclicamente las tres triplicidades: monádica, causal y personal, y puede nacer así a la vida espiritual el alma del Iniciado. Veamos todavía más claramente esta analogía de acuerdo con la conocida nomenclatura teosófica:

| Sonido                  | Aspecto   |                           |                                    |                           |                        |                        |                                    |
|-------------------------|---|---------------------------|------------------------------------|---------------------------|------------------------|------------------------|------------------------------------|
| De la Mónada o Espíritu | <table border="0"> <tr> <td>1<sup>er</sup> rayo</td> <td rowspan="2">} Sabiduría esencial</td> <td rowspan="2">} Voluntad de ser</td> <td rowspan="2">} 3 Principios</td> </tr> <tr> <td></td> <td>} Actividad creadora</td> </tr> </table>                           | 1 <sup>er</sup> rayo      | } Sabiduría esencial               | } Voluntad de ser         | } 3 Principios         |                        | } Actividad creadora               |
| 1 <sup>er</sup> rayo    | } Sabiduría esencial  | } Voluntad de ser         |                                    |                           |                        | } 3 Principios         |                                    |
|                         |   |                           | } Actividad creadora               |                           |                        |                        |                                    |
| Del Alma o Conciencia   | <table border="0"> <tr> <td>2<sup>o</sup> rayo</td> <td rowspan="2">} Budhi - Amor incluyente</td> <td rowspan="2">} Atma - Voluntad de amar</td> <td rowspan="2">} 3 Cualidades</td> </tr> <tr> <td></td> <td>} Manas - Mente superior abstracta</td> </tr> </table> | 2 <sup>o</sup> rayo       | } Budhi - Amor incluyente          | } Atma - Voluntad de amar | } 3 Cualidades         |                        | } Manas - Mente superior abstracta |
| 2 <sup>o</sup> rayo     | } Budhi - Amor incluyente   | } Atma - Voluntad de amar |                                    |                           |                        | } 3 Cualidades         |                                    |
|                         |   |                           | } Manas - Mente superior abstracta |                           |                        |                        |                                    |
| De la Personalidad      | <table border="0"> <tr> <td>3<sup>er</sup> rayo</td> <td rowspan="2">} Vehículo emocional</td> <td rowspan="2">} Mente concreta</td> <td rowspan="2">} 3 Cuerpos periódicos</td> </tr> <tr> <td></td> <td>} Cuerpo físico</td> </tr> </table>                         | 3 <sup>er</sup> rayo      | } Vehículo emocional               | } Mente concreta          | } 3 Cuerpos periódicos |                        | } Cuerpo físico                    |
| 3 <sup>er</sup> rayo    | } Vehículo emocional  | } Mente concreta          |                                    |                           |                        | } 3 Cuerpos periódicos |                                    |
|                         |   |                           | } Cuerpo físico                    |                           |                        |                        |                                    |



Si relacionamos estas analogías con la actividad de cada uno de los Reinos de la Naturaleza, tendremos:

| <i>Sonido</i> | <i>Proceso</i> | <i>Cuerpo</i> | <i>Reino</i> |
|---------------|----------------|---------------|--------------|
| A             | Condensación   | Físico        | Mineral      |
| U             | Formación      | Emocional     | Vegetal      |
| M             | Concreción     | Mental        | Animal       |

Extendiendo todavía más estas ideas de acuerdo con las Leyes del sonido, actuantes en el eterno drama de la evolución, podemos ver que cada uno de los Reinos de la Naturaleza cumple una triple misión; *seguir un proceso, revelar un secreto, y alcanzar un objetivo*. Veamos:

| <i>Sonido</i>   | <i>Reino</i> | <i>Proceso</i> | <i>Secreto</i> | <i>Objetivo</i>           |
|-----------------|--------------|----------------|----------------|---------------------------|
| A               | Mineral      | Condensación   | Transmutación  | Radiación                 |
| U               | Vegetal      | Formación      | Transformación | Magnetismo                |
| M               | Animal       | Concreción     | Transfusión    | Experimentación           |
| OM              | Humano       | Adaptación     | Traslación     | Transfiguración           |
| <i>Original</i> | Superhumano  | Perfección     | Síntesis       | Realización del Arquetipo |

A todas estas conclusiones podrían ser añadidas todavía nuevas analogías pero creemos que con lo dicho hasta aquí habrá suficiente información para que tengamos una idea más clara de las implicaciones Sonido-Vida y del infinito campo de relaciones o vibraciones que se extiende entre el Espíritu Creador y la Substancia material durante el proceso de estructuración del Universo y, en una más reducida esfera, del cuerpo humano.

#### **d) El Sonido del Nombre como base de la Forma**

Vamos a reorientar nuestro estudio en otra dirección y analizar aquella verdad esotérica sintetizada en la frase: "El Nombre es la base de la Forma". Podría traducirse así: "...La pronunciación de un sonido afectando los éteres crea una forma geométrica revestida de un definido color..." Según se nos dice en los altos estudios esotéricos, el Espíritu Humano o Mónada espiritual, en virtud de su tipo de Rayo (que oculta el secreto de su procedencia cósmica) y de ciertas relaciones kármicas incomprensibles para nosotros, responde de una manera muy particular y específica al Sonido Original de la Divinidad, o sea, al Nombre oculto de la Misma. Esta forma específica de responder constituye un secreto o alto Misterio que se aclarará en la Quinta Iniciación, cuando el Señor del Mundo le confíe al Adepto el Nombre oculto de Su Mónada Espiritual, el Sonido particular mediante el cual le será posible responder de inmediato a la alta vibración de su Espíritu y, a través del mismo establecer directo contacto con el Logos Planetario del Esquema terrestre, de la misma manera que Este, utilizando la Ley del sonido Original del Espíritu, puede establecer contacto con el Logos Solar y Este, también, con la indescriptible Vida del Logos Cósmico... El secreto que le es revelado al Adepto o Maestro de compasión y Sabiduría, es de síntesis perfecta de valores absolutos y por medio del mismo puede ponerse en relación consciente con el sonido particular o Nombre oculto que emite aquel Logos Planetario dentro de su propia línea de Rayo allá en los confines del Sistema Solar así como con todas las Mónadas espirituales en el Plano Anupadaka o Monádico del Universo.

Un proceso similar se realiza en el Alma superior de los seres humanos. Podemos decir, empleando la analogía, que toda Alma o Ángel Solar en el plano causal responde de manera muy particular y específica al gran Sonido Universal OM y que su forma característica del responder al mismo origina un Sonido especial que se convierte precisamente en el Nombre oculto de dicha Entidad Solar en aquel plano. Esto quiere significar que el alma humana en evolución o en proceso de encarnación que sea capaz de captar dicho nombre o sonido (Una cadencia específica del OM), podrá invocar a su propio Ángel Solar y recibir el testimonio de Su Vida y de Su Presencia, así como participar del íntimo secreto de Transfiguración que es esencia de Su Vida. Cada Ángel Solar, en los maravillosos confines del plano causal, responde a un sonido, a un Verbo o a un Nombre constituyendo su revelación el fruto maduro que recoge el Iniciado que ascendió simbólicamente al Monte Tabor y tal como ocurrió a Cristo con respecto al Sus discípulos dormidos al pie de la montaña, puede contemplar él también a sus "tres cuerpos dormidos", es decir, dominados y controlados, siéndole revelado entonces el secreto de la Transfiguración o de comunicación directa del Nombre oculto de su Ángel Solar que permite el control perfecto del OM sobre el AUM. Tal secreto entraña también el conocimiento del Nombre o Sonido mediante el cual pueden ser invocadas e identificadas todas las Almas liberadas o todos los Ángeles Solares, en el plano causal. Al llegar a las áreas de actividades múltiples de la personalidad humana, allí donde actúa precisamente el triple sonido AUM, se produce una alteración en la similitud del proceso seguido hasta aquí. Esta alteración o modificación es debida a que nuestra personalidad psicológica, compuesta de una mente concreta, de un vehículo emocional y de un cuerpo físico, está sumergida y anclada dentro de la substancia materia, "fuente de toda ilusión, espejismo y maya" y le es imposible Oír el Sonido que realmente le afecta y ocultamente le caracteriza como resultado de su grado de integración y, lógicamente, no sabe ni puede pronunciar su Nombre Oculto... Dificilmente puede reconocer el ser humano "Su Voz" de entre la incalculable multitud de "voces" que se elevan de los tres mundos. Sólo la integración de su triple vehículo, de acuerdo con el principio causal de identificación, permite el reconocimiento íntimo de Su Voz o Su Nombre, dentro del infinito clamor que se eleva del Cuarto Reino de la Naturaleza, el humano.. Tal proceso de identificación constituye el trabajo de los sinceros aspirantes y discípulos en probación en la Era actual y se trata de una tarea realmente difícil de realizar debido al incesante ruido provocado por la poderosa maquinaria de la gran evolución técnica. A pesar de esta dificultad podríamos asegurar que jamás en la historia de la vida humana hubo tantos aspirantes y tantos discípulos espirituales como en la época presente.

Continuando con esta idea podríamos decir que "el derecho a ser llamado por nuestro propio Nombre", el de la Personalidad, una expresión natural del triple AUM, es concedido en la Segunda Iniciación y muchos discípulos espirituales en el momento actual saben exactamente cuál es su verdadero Nombre o Sonido oculto en la vida personal, mediante el cual pueden producir a voluntad la integración total de sus vehículos en un momento dado y en la revelación y pronunciación de este Nombre se halla oculto el verdadero secreto de la Magia. Podemos asegurarles a Uds. que cuando existan muchos hombres y mujeres en el mundo capaces de pronunciar el Nombre de su Personalidad, el planeta entero sufrirá una tremenda modificación por efecto de la misteriosa vinculación de los tres vehículos inferiores de la personalidad, la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico, con los tres primeros Reinos de la Naturaleza, el animal, el vegetal y el mineral.

#### e) El Secreto de la Magia

Hemos hablado de Magia... pero, ¿qué es exactamente Magia? Simplemente el poder del hombre, llegado a un cierto punto de su evolución, sobre los elementos de la Naturaleza, sobre los tres cuerpos y sobre los tres Reinos. El poder de dominio o de control que se adquiere cuando se conoce el Nombre de la personalidad, se extiende a una considerable legión de ciertos devas etéricos que operan sobre la sustancia material y producen no sólo los vehículos periódicos de los seres humanos sino todas las formas posibles, objetivas y sutiles, de la naturaleza. El tema de Sonido y el estudio del Mántram Yoga son, por lo tanto, mucho más elevados y trascendentes y al propio tiempo mucho más concretos de lo que habíamos imaginado. Basta considerar un sólo hecho: el conocimiento del Nombre o Sonido Oculto de un deva nos confiere el poder de invocarle y la pronunciación correcta del mismo determina "su materialización física". Un hecho kármico, de la naturaleza que sea, puede ser también alterado y en algunos casos disueltos, conociendo los elementos kármicos o dévicos que concurren en su expresión y desarrollo. De ahí se derivan las sacramentales palabras que sólo puede pronunciar el perfecto Iniciado: "Me siento libre del Karma". Esta libertad no sólo entraña la sensación de poder sino también el sentido de augusta responsabilidad, un principio oculto este último que no puede aplicar el "mago negro", el cual, conociendo única mente los Nombres íntimos de los devas inferiores y de las fuerzas elementarias que viven en la substancia de las sombras o de la más densa materialidad, produce un género de magia que frena y obstaculiza el curso sereno de la evolución.

En relación con el poder del Nombre sobre las cosas y sobre las formas, habrá que insistirle constantemente en el trabajo de integración de los vehículos de la personalidad y en no pretender "poderes psíquicos" que luego no podrían ser debidamente controlados. Esto es lo que ocurre con todos aquellos que, en los albores de la vida espiritual y sin haber crecido suficientemente, buscan las primicias de un Fuego o de un poder que les avasallará una vez que hayan inconscientemente pronunciado alguna Voz, Nombre o sonido de invocación de los devas inferiores del aire, del fuego, del agua o de la tierra...

Reorientando la vida en términos de rectitud, sinceridad y firmeza, es seguro el camino espiritual y todo cuanto suceda en el devenir de la vida interna estará marcado por el certero juicio de la Ley y por la intercesión misericordiosa de los Ángeles Solares. Son precisamente Estos los que deben comunicarle al discípulo el Nombre que le corresponde en la existencia personal, cuando el momento sea llegado. No hay escuela esotérica digna de este nombre que al llegar el aspirante a cierto punto definido de integración espiritual, no le comunique cierta clave de Sonido que le oriente sobre el verdadero Nombre de su personalidad. Frecuentemente se le cambia al aspirante el "nombre de pila" por otro que, a juicio del responsable del grupo espiritual, responde a su grado de integración personal y dedicación espiritual. Podríamos extender todavía mucho más este tema, pero creemos haber dicho lo suficiente acerca de las Leyes del Sonido afectando los éteres del mundo monádico, causal y personal. Podríamos resumir todo lo dicho en este breve enunciado: "Todo el secreto de la Magia estriba en el conocimiento de la Ley de Vibración y en el Poder del Sonido sobre los éteres planetarios". Y este poder se extiende desde el del Mago Blanco que "materializa" a un deva o a un grupo de devas, tras el intento deliberado de crear un hecho o circunstancia de tipo determinado en la vida individual o social, al del propio Logos Solar que tras la pronunciación correcta de ciertas claves de sonido invoca a los Ángeles cósmicos y materializa" el Universo. En todo hay que precisar siempre la directa analogía.

#### f) Los Tres Grandes Estadios del Silencio

Como saludable advertencia a todos aquellos que estudian las leyes de la magia y como un fraternal consejo para todos, invitamos a una serena meditación sobre aquellas palabras de "Luz en el Sendero": "...Antes de que el alma pueda hablar en presencia del Maestro debe haber perdido toda capacidad de herir", refiriéndose esta sentencia a un correcto empleo de los sonidos de la palabra, del deseo y del pensamiento. En esta breve frase, el Maestro Hilarión nos introduce en la verdadera actividad iniciática contenida en la sincera y constante práctica de la Regla de Oro del Silencio. Dentro de aquella inmensa soledad del Silencio que nace del perfecto estímulo y rectitud de la acción correcta, se aprende a oír y a pronunciar las tres grandes Notas o Sonidos del Universo, bajo formas accesibles a la naturaleza humana y a las virtudes esenciales que se destilan de su vida espiritual. Tales notas son: El *Sonido de la Prudencia*, quinta esencia en la vida personal del Mántram AUM, el de *La Paciencia*, que caracteriza el Sonido OM o Voz del Alma Solar en su propio plano de manifestación y el de *La Oportunidad*, que sintetiza la obra de sabiduría del Espíritu. Por el *Sonido de la Prudencia*, estadio inicial del silencio, nacido de la perfecta discriminación de valores, el aspirante espiritual empieza a escuchar y a reproducir la Voz de la Personalidad Integrada, sintetizada en su verdadero Nombre o Sonido personal. Es el canto sagrado, o Mántram AUM del Conocimiento perfecto. Por el *Sonido de la Paciencia*, segundo estadio del silencio y símbolo de devoción y sacrificio, se le revela al discípulo el Campo de Servicio. Empieza a escuchar y a reproducir entonces la Voz, Nombre o Sonido del Ángel Solar de su vida espiritual y a comprender el Misterio latente en el OM y en la Vida de la Entidad Solar con la que viene enlazado desde el principio de las edades. Es el Sendero de la Comprensión perfecta. Por el *Sonido de la Oportunidad*, tercer y último estadio del silencio, empieza a escuchar y a reproducir el Iniciado el Nombre o sonido de su Espíritu o Mónada espiritual y a comprender en una elevada medida su relación magnética y vinculación kármica con el Logos Planetario con el cual viene enlazado desde remotas edades en virtud de cierto Sonido o Vibración, dentro del Gran Sonido Original proveniente del Logos Solar. Es el Sendero de Santidad o de la Sabiduría perfecta. Para terminar este estudio sobre las Leyes del Sonido habremos de decir que hay una estrecha e inseparable analogía entre la Ley del Sonido o Principio de Vibración y el Misterio Iniciático. Ciertamente, la Iniciación, técnicamente descrita, es la capacidad del alma humana de ascender concientemente a las gloriosas Alturas espirituales por la infinita escala de sonidos de la naturaleza, ya que en su acabada y purísima esencia el ser humano, perfecta imagen de Dios, es la propia Ley de Vibración expresándose progresivamente en el tiempo, a través del AUM, del OM y del Sonido Original. En el fondo místico del corazón se hallan perfectamente integrados todos estos valores, de ahí que la búsqueda del Grial, de la Copa de Oro de la Conciencia y del Misterio de los Misterios, se realiza siempre dentro del Corazón en una síntesis perfecta de Palabras y de Sonidos, de Vidas y de Formas y de eternas búsquedas y realizaciones.

### CAPÍTULO XII

#### LA GRAN INVOCACIÓN UN MANTRAM DE LA NUEVA ERA

Este capítulo tiene por objeto aclarar ciertas dudas acerca de esta plegaria mundial analizando sus tres particularidades esenciales: procedencia, significado y finalidad. Nos ha sido preguntado muy frecuentemente cuál era nuestra opinión acerca de este Mántram y si lo considerábamos eficaz como sistema de ayuda en un mundo aparentemente desquiciado en sus valores morales y en creciente caos psicológico y social, en vez de emplear técnicas concretas de ayuda internacional, tal como las que emplea la Cruz Roja o las Naciones Unidas, a través de sus Departamentos de Servicio, U.N.E.S.C.O., O.M.S., F.A.O., U.N.I.C.E.F.,..... etc. o el servicio espontáneo y desinteresado individual o grupal en momentos de grandes crisis mundiales, tales como aquellos en que se abate sobre la Tierra alguna espantosa calamidad provocada por los propios hombres o por los elementos geológicos.

Podríamos decir y esto puede afirmarlo cualquier persona sensata, que practicar el bien en el nivel que sea siempre es bueno y es una expresión del espíritu de fraternidad y solidaridad. Sin embargo, cuando hablamos de Mántrams o de Invocaciones, nos referimos a una nueva técnica de servicio en el área extensa de necesidades dentro de la humanidad. Podríamos definir científicamente esta técnica como "el poder creativo de la mente removiendo los éteres planetarios por el impulso de la buena voluntad". Esta frase define el alcance del proceso que, como observarán, engloba simultáneamente el poder de pensar y la capacidad de amar. En una síntesis de equilibrio natural ambos aspectos constituyen la base de toda posible creación. Aplicada esta creación a los éteres planetarios tenemos en marcha un proceso de "redención de la substancia" constituyente de dichos éteres. Y si tenemos en cuenta que es a través de los éteres que circula toda forma posible de energía dentro del Universo espiritual y físico en que vivimos sumergidos, comprenderemos también la importancia de "remover creativamente los éteres", invocando energías de tipo superior. Nos hemos referido a "redención de la substancia". En esta frase aparentemente sin sentido reside la explicación del misterio de nuestra procedencia divina y de nuestro destino creador. Más adelante explicaremos el significado de esta idea. Por el momento nos atenderemos al hecho práctico que se destila de nuestro juicio analítico sobre el aspecto invocativo que ha de producir "revulsión en los éteres" y determinan en los mismos una gran "catarsis redentiva" que pondrá en circulación un tipo de energía cada vez más sutil, potente y resolutive. La técnica de la Invocación es eminentemente mental y por lo tanto científica en todos sus aspectos expresivos. Hemos considerado oportuna esta pequeña introducción debido a que en forma acrecentada los seres humanos responden al aspecto mental de su naturaleza psicológica y van introduciéndose progresivamente en un campo propicio a la actividad creadora. Cuando hablamos de Invocación como de una técnica mental, nos estamos refiriendo también a una oportunidad de nuestros tiempos sin parangón alguno en la historia del planeta. La oportunidad nos la brinda la Constelación de Acuario con sus inmensas posibilidades de desarrollo mental y técnico y también por la infusión del gran Misterio de Paz, consecuencia directa de ciertas fuerzas cósmicas que maneja el Señor de Acuario y que transmite a los espacios siderales a través de las esplendentes estrellas que constituyen sus centros cósmicos de actividad. No vamos a adentrarnos, sin embargo, en consideraciones sobre esta cósmica grandeza sino a referirnos sólo al aspecto más asequible a nosotros y que podemos centralizar en la palabra "oportunidad". Por esta oportunidad única y durante un ciclo de más de dos mil años, el Planeta Tierra estará bajo la "protección de Acuario". Todas las escuelas esotéricas del mundo son concientes de esta oportunidad y se prepara intensamente a los discípulos mundiales para este acontecimiento sin precedentes. La Jerarquía y el propio Centro de Shamballa están ajustando sus recursos y estableciendo las requeridas condiciones planetarias para recibir las inmensas y potentísimas energías que han de producir síntesis espiritual y reajuste de todas las reservas mundiales en orden a la espiritualidad en todos los departamentos de actividad humana, culturales, religiosos, políticos, psicológicos, científicos, filosóficos, artísticos, etc. La catarsis etérica ha empezado ya hace bastantes años, siendo los grandes avances científicos alcanzados en estos finales del siglo XX sólo una pequeña muestra de la tremenda potencialidad de las energías que van penetrando en el planeta Tierra a través de las fisuras que va dejando en los éteres planetarios la aurora de este nuevo día acuario que se acerca... La insistencia general a hablar y a pensar en términos de grupo y de trabajar en forma mancomunada para resolver problemas y situaciones internacionales, así como el espíritu de libertad y disconformidad social que vemos por doquier muestran otra de las formas típicas de Acuario que en un despliegue de valores absolutos, debe mostrarle al ser humano la verdadera senda de la espiritualidad y del cumplimiento universal. La técnica invocativa es una técnica individual del contacto pero al utilizarla en grupo y persiguiendo fines nobles y cooperativos, se convierte en el más formidable poder en manos de los seres humanos para producir unidad y síntesis espirituales, las dos grandes Metas de Acuario, como Vida evolutiva, que constituyen para nuestro Logos Planetario la oportunidad de realizar en su aura etérica de proyección o de vida, aquella gran catarsis de redención o purificación a la que todos sin distinción podemos contribuir concientemente con nuestro esfuerzo y nuestra buena voluntad. Tengan Uds. presente que ajustándonos a los requisitos previos de buena voluntad y practicando la técnica de la Invocación, este poder de dirigir mentalmente las grandes corrientes de energía abiertas a la sagrada distribución planetaria, estamos cooperando estrechamente con nuestro Logos Planetario, con Aquel que es nuestra Luz, nuestro Amor y nuestra Vida. La técnica de la Invocación en nuestro mundo y en el momento presente, se ha convertido en una técnica de servicio y por medio de ella nos capacitamos para recibir dignamente al Señor dentro del Cual "vivimos, nos movemos y tenemos el Ser". No existe gloria más grande en nuestro mundo que cooperar concientemente con El y trabajar espiritualmente bajo la inspiración de la idea de que bajo sus divinas impresiones y con la ayuda de Cristo, nuestra tarea ha de ser la más gigantesca aportación a la evolución planetaria en su conjunto. Con esta requisitoria de base, podemos emprender ahora el estudio de La Gran Invocación con una nueva fe y con un renovado espíritu de comprensión.

#### **Procedencia**

La Gran Invocación es un Mántram Solar proyectado para reorientar las energías actuantes en nuestro mundo y preparar las mentes y los corazones de los hombres para el advenimiento de la Nueva Era. En un Concilio planetario celebrado en el año 1943, después de una gran crisis dentro de la Jerarquía y cuando todo parecía indicar que Alemania iba a ganar la guerra, lo cual hubiese significado en aquellos momentos de tensión planetaria el triunfo del mal sobre el bien, estuvieron presentes "unos Enviados Celestes", representativos del Poder Cósmico del Gran Señor de nuestro Universo, Quienes llevaban el Mensaje de aliento y de renovada fe en el Bien supremo y la garantía del triunfo de la bondad y la justicia sobre la maldad y el desorden. La intercesión solar afirmó el poder de Shamballa y de la Jerarquía y aquel mismo año "... cuando el Sol progresaba hacia el norte", se tuvo la seguridad de que el mal había sido ya vencido pese a los espectaculares triunfos de Alemania y de sus aliados de Italia y del Japón y que ya nada podía detener la victoria de las "huestes del bien". Esta expresión "Fuerza Solar" tuvo tres amplias vertientes: 1ª, Los cerebros de los científicos alemanes que trabajaban para producir la bomba atómica fueron etéricamente desconectados del mundo de los significados mentales en donde se hallaba la fórmula final que aplicada científicamente debería producir la "fisión del átomo y el control de la energía nuclear". 2ª, Se aumentó la potencialidad de las fuerzas aliadas en Europa. La participación de Norteamérica en la contienda fue, como Uds. saben, decisiva e implicó la derrota de Alemania. 3ª, Se diseñó un Mántram Solar de potencia superior a la que desarrolló el Padrenuestro en la Era de Piscis pero de carácter netamente mental y, por tanto, volitivo y preponderantemente invocativo. Si bien este Mántram no se dio a la humanidad hasta el año 1945, una vez finalizada la guerra y utilizando como canal propicio "el potentísimo y angustioso clamor invocativo de la Humanidad pidiendo ayuda y alivio a tantas tensiones y a tantos sufrimientos pasados", su poder fue utilizado de inmediato por la Jerarquía, por los Iniciados y por los discípulos mundiales en contacto con aquella. Uno de estos grandes discípulos, la señora Alice A. Bailey, tuvo el honor de recibir telepáticamente el texto de La Gran Invocación a través de uno de los Grandes Seres allegados a Cristo y a Su Obra, el Maestro Djwal. Khul, más conocido en nuestros estudios esotéricos bajo el sobrenombre de "El Tibetano". Este Adepto había trabajado ya en el pasado utilizando Sus portentosos conocimientos acerca de la Vida Cósmica inspirando a la señora H. P. Blavatsky, en unión con otros Adeptos, la gigantesca obra, cumbre de toda posible sabiduría esotérica, denominada "La Doctrina Secreta"**112**, así como contribuido con su personal aportación al establecimiento de la Sociedad Teosófica.

La transmisión del texto fue telepática, según dijimos anteriormente y su futuro análisis e interpretación por parte de Alice A. Bailey y sus inmediatos colaboradores de la Escuela Arcana (Escuela Esotérica proyectada inicialmente por Mme. Blavatsky), fueron netamente intuitivos y aunque en un principio había causado cierta extrañeza y alguna desorientación, conforme se fueron estudiando analíticamente las ideas universales que contenía y comprobando sus efectos en los éteres, se llegó a la conclusión de que realmente La Gran Invocación era un Mántram Solar, gestado en fuentes cósmicas con la bendición del Señor del Mundo y que antes de ser transmitido al mundo, Cristo lo había dinamizado con el Infinito Amor de Su Corazón y depositado en manos del Maestro D. K., aprovechando la afinidad de la mente de este Adepto con la de la señora Bailey, lo cual hacía posible la transmisión telepática sin errores, desviaciones e interferencias. Resumiendo el proceso de La Gran Invocación en relación con sus fuentes de procedencia, podemos decir que su gestación tuvo un origen cósmico debido a una gran necesidad mundial, a una crisis dentro de la Jerarquía y a la invocación planetaria del Señor del Mundo con respuesta solar, es decir, del propio Logos o Dios del Universo. El término de la guerra mundial en el año 1945 con la victoria de las fuerzas Aliadas (que en aquellos momentos históricos representaban a las Fuerzas del Bien) y la transmisión de La Gran Invocación son hechos consubstanciales que hay que tener en cuenta cuando examinemos el significado esotérico de la misma.

**Significado**

Veamos primero el texto de La Gran Invocación, conocido seguramente por muchos de Uds.:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya Luz a las mentes de los hombres.  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya Amor a los corazones de los hombres.  
Que Cristo retome a la Tierra.

Desde el Centro donde la voluntad de Dios es conocida,  
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.  
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la Raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder  
restablezcan el Plan en la Tierra.

Como Uds. se darán cuenta, en esta Invocación se tienen en cuenta tres absolutos factores o cualidades psicológicas: la Luz, el Amor y el Poder, es decir, la inteligencia, el sentimiento y la voluntad, y tres grandes Centros planetarios a través de los cuales tienen adecuada expresión: la Humanidad o Raza de los hombres, la Jerarquía, Centro planetario del Amor, con Cristo como inspiración y Guía y Shamballa, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida. Veán, por favor, algunas de sus analogías planetarias:

| <i>Humanidad</i>                | <i>Jerarquía</i> | <i>Shamballa</i>    |
|---------------------------------|------------------|---------------------|
| Luz                             | Amor             | Poder               |
| Inteligencia                    | Sentimiento      | Voluntad            |
| Iluminación                     | Redención        | Cumplimiento        |
| Buda - Intermediario planetario | Cristo           | <i>Sanat Kumara</i> |

Algunas de sus analogías cósmicas son:

|                                     |                              |  |
|-------------------------------------|------------------------------|--|
| Mercurio                            | Venus                        | Urano                                      |
| La Tierra                           | La estrella Sirio            | Una estrella de la Constelación de Acuario |
| <i>Buda - Intermediario Cósmico</i> | <i>El Espíritu de la Paz</i> | <i>El Avatar de Síntesis</i>               |

Como comprenderán, estas referencias no pueden ser demostradas y tendrán que apelar ustedes al principio hermético de la analogía o al juicio certero de la intuición, que es la sublimación de toda lógica concebible. Les rogamos, sin embargo, que analicen estas analogías planetarias y extraplanetarias teniendo



en cuenta lo dicho en el capítulo "Buda, el Espíritu de la Paz y el Avatar de Síntesis". Lo que interesa evidenciar a través de todos estos comentarios acerca de La Gran Invocación es la actuación constante de la Gran Ley de Fraternidad que rige en todos los mundos y en todos los Sistemas planetarios dentro del Cosmos Absoluto. Esta Ley de Solidaridad hizo posible La Gran Invocación que, al ser recitada oral o mentalmente por muchos seres humanos, pone en vibración ciertos elementos dévicos dentro de los éteres, capaces de transformar el mundo en términos de realización. Tales elementos dévicos, de increíble sutilidad, ponen en relación las mentes de los hombres con la Mente de Dios a través del Señor Buda, punto iluminado y Centro de iluminación dentro de la Humanidad. El amor de los hombres, la voz de su corazón, se pone asimismo en contacto con el Amor de Dios que fluye del Centro Solar conocido esotéricamente como "El Corazón del Sol", a través de Cristo, punto de Amor Infinito y Centro de redención dentro de la Humanidad. Las pequeñas voluntades de los hombres desarrollan así progresivamente su propósito espiritual en virtud del poder que emana del Gran Centro de Shamballa, en donde Sanat Kumara, depositario del Gran Propósito de la Deidad Solar para nuestro mundo, va introduciendo lenta pero inexorablemente las energías dinámicas de la Voluntad de Dios dentro de aquellas pequeñas voluntades que se agitan en el seno de la humanidad. La Meta final de este triple proceso es el "Restablecimiento del Plan de Dios en la Tierra", lo cual sólo será posible si se "sella la puerta donde mora el mal". El triunfo del Bien constituye el Fuego mismo del Propósito de la Divinidad y la evolución planetaria en todos los niveles, desde el material más denso al espiritual más elevado y sutil, responden a ese Propósito esencial con la reafirmación constante del poder ígneo que arde en sus misteriosas entrañas y constituye la garantía del éxito final, venciendo todos los obstáculos y "enderezando constante y persistentemente los caminos del Señor". La Gran Invocación contiene un poder de tipo cósmico por sus directas relaciones con la Nueva Era de Acuario, de la cual se ha convertido en eficaz y positiva introductora. Utilizarla es poner en vibración ciertas energías "dormidas" todavía en los éteres planetarios de los distintos niveles y poner en estado de suprema expectación otras fuerzas de origen solar que, agitándose en los niveles etéricos cósmicos, están prestas a intervenir cada vez que el Principio del Bien, de la Paz y de la Armonía cósmica sea invocado. Veán Uds. pues que la gran tradición hermética espiritual tiene su continuidad en nuestros días a través de este Mántram Solar que estamos considerando, de reconocida potencia y eficacia. Si se deciden a estudiar esotéricamente su significado después de haber seguido las líneas luminosas de esta gran tradición que estuvieron presentes cuando fue confeccionado, serán concientes de la Gran Ley de Fraternidad a la que constantemente hacemos referencia, así como de la seguridad de que ningún llamado invocativo realizado con buena voluntad y deseo de bien quedará sin respuesta por parte de los Responsables Augustos del Plan planetario, solar y cósmico. Cada Era de la humanidad ha tenido sus propios Mántrams e invocaciones solares que caracterizaron, precisamente, las exigencias y oportunidades de dicha Era en relación con el Plan o Propósito de la Deidad Creadora. En la Era pasada en trance de desaparecer o Era de Piscis, se dio a la Raza de los Hombres y a través de Cristo, el Mántram o Invocación conocida como el Padrenuestro. Las cualidades principales de este Mántram, debido a la oportunidad de los tiempos y a las constelaciones dominantes, así como el estado evolutivo de la humanidad, debían desarrollar la conciencia individual y despertar en los seres humanos el sentido creativo del amor. La Gran Invocación a la que nos referimos en este estudio, recoge aquel sagrado legado histórico y le añade la conciencia de grupo y la cualidad de Síntesis que es el poder ígneo de la voluntad espiritual más elevada, ejercida con amor y aplicada con inteligencia. Con estas últimas palabras podemos introducirnos ya en el aspecto final de nuestro pequeño estudio acerca de La Gran Invocación.

#### **Finalidad**

La finalidad de La Gran Invocación es "Restablecer el Plan de Dios en la Tierra". Esta frase tiene un absoluto significado y no hay que esperar una rápida comprensión del mismo a menos que se posea una intuición muy desarrollada. El término "restablecer" introduce la idea de una humanidad anterior a la nuestra (la infancia etérica de nuestra propia humanidad) en la que la Ley y el Orden divino, simbolizados en la confraternidad humano-défica, estaban plenamente integrados. Al descender una oleada de Vida cósmica tendiente a la involución o materialización de los principios espirituales, aquella humanidad ideal fue desapareciendo lentamente absorbida por las exigencias del Plan y el Espíritu, paulatinamente despojado de sus sutilísimas envolturas etéricas, fue adquiriendo ropajes de "carne" o de materia cada vez más densa, hasta llegar a lo más hondo y converge a través de los larguísimos ciclos del tiempo, en aquel punto en el que se define la primera de las grandes Razas humanas, de la cual tan poco sabemos. No vamos a hablar definitivamente de esta Raza a la cual hemos prestado una atención particular en el capítulo "Razas y Yogas" y cuya forma estructural no tenía nada de humana si la relacionamos o comparamos con los cuerpos que poseemos actualmente. Bastará decir que dicha Raza y aún algunas otras que aparecerán más adelante, sólo tenían "conciencia de forma". La estrella monádica sumergida en aquellos cuerpos pesados y disformes de gigantesca estructura, sólo percibía densidades dentro de aquel ambiente hostil del cual formaba parte. Por la *aspiración espiritual* y por el *recuerdo* de su pasada plenitud (véase el relato bíblico sobre el Edén), aquella Raza fue progresando hasta llegar, venciendo la imposición del tiempo, a poseer auto-conciencia (La Venida de los Ángeles Solares). La *aspiración* es la conciencia monádica operando desde el centro de la forma y retornando a sí misma a través de los distintos estadios evolutivos; el *recuerdo* es la seguridad intuitiva o memoria viva, latente en lo más profundo del ser, de un estado ideal de vida dentro del cual y en una época perdida en lo insondable y misterioso de la historia planetaria, "se habían afirmado los valores espirituales en su plena integridad y no era conocida todavía la gran herejía de la separatividad" que debía borrar de la conciencia de aquella Humanidad andrógina, la visión de los grandes Arquetipos que constituían el Misterio de su propia felicidad y absoluta dicha. La autoconciencia abre una era de luz y de esperanza para la humanidad, la cual empieza a reconocer el valor de cuanto le rodea en relación consigo misma. La forma, paulatinamente estilizada, empieza a adoptar así la del Arquetipo divino que la engendró y el ser humano posee entonces un cuerpo físico tal como lo conocemos actualmente. Más adelante empieza a sentir y a pensar en términos más amplios e incluyentes y, al llegar a cierto definido estadio de su progresiva ascensión, la aspiración se hace más viva y más doloroso y punzante el recuerdo. Sobreviene entonces una era de conflicto y agonía que llega a su culminación en aquel estado dentro de la individualidad humana que denominamos "de discípulo", es decir, de un ser humano que empieza a ver la luz espiritual (atracción monádica) y a ser consciente de sus recuerdos (los del Arquetipo que encarnó en lejanísimas etapas precedentes con materia etérica de la más sublime diafinidad). Cuanto se pueda decir acerca del "discípulo" y de su obligado peregrinaje temporal, venciendo obstáculos, arrastrando adversidades y, tal como bien se nos dice en "Luz en el Sendero", "lavando sus pies en la sangre del corazón", así como penetrando constante y persistentemente en las zonas de luz de su conciencia redimida, puede ser hallado en el relato místico de todos aquellos "que hollaron el Sendero" dentro de las distintas religiones, así como en el proceso histórico de la Vida de Cristo. Por lo tanto, no nos detendremos en el examen de tales relatos o vivencias. Interesa, sin embargo, que nos demos cuenta de las implicaciones de la palabra "restablecer", que significa en nuestro presente estudio "volver a vivir la existencia arquetípica de las primeras humanidades y compartir nuevamente con los ángeles el destino divino de perfección que es la meta de ambas evoluciones". Esta frase ha sido entresacada de "el Libro de los Iniciados". Nos da la clave exacta del término "restablecer". Nos da también una idea más clara del por qué en los Ashramas de la jerarquía y en el sistema de entrenamiento espiritual de los discípulos de esta Nueva Era, se presta atención al estudio de la vida de los devas. El restablecimiento del Plan de Dios, que debe fusionar dentro de la conciencia humana la *aspiración monádica* (tendencia innata del ser humano de mirar hacia arriba, hacia la cúspide de la cabeza cuando espiritualmente invoca energías superiores) con el *recuerdo humano* (el Arquetipo esencial para la Raza humana), tendrá en la Era de Acuario un acabado cumplimiento dentro del corazón de muchos hombres y mujeres de buena voluntad y decidido propósito espiritual que, conciente o inconscientemente, están hoyando ya el Sendero de la vida interna y son prácticamente "discípulos" en entrenamiento espiritual. Al hablar pues de la Era de Acuario, con sus infinitas oportunidades selectivas y su indescriptible

caudal de energías sutiles y tremendamente poderosas que empiezan a surcar los éteres planetarios, no lo hacemos en forma vaga o nebulosa, sino en términos concretos de Aquí y Ahora. Si examinamos atentamente el mundo que nos rodea nos damos cuenta de que esta Realidad más grande que nosotros mismos, empieza a invadir y a condicionar gran parte de las actividades humanas. Para terminar este capítulo quisiéramos añadir todavía otra idea. Se refiere a lo que hay que entender por "oportunidad selectiva" a la que nos hemos referido anteriormente. Esta "oportunidad" no confiere ni implica privilegio ni concesión alguna. El estado de "discípulo" al cual hace referencia el término "selectividad", está hoy más que nunca a nuestro alcance. No es una primicia para los esoteristas tradicionales, es decir, de aquellos que hacen del esoterismo un estudio meramente intelectual, sino que es un legado, fruto de la experiencia de los siglos, que solamente alcanzarán o recobrarán los sencillos de mente y puros de corazón, aquellos en quienes la Luz del Misterio brilla en sus mentes por la fuerza de la aspiración y en quienes la intensidad del recuerdo, venciendo todas las imposiciones del tiempo, abre las perspectivas gloriosas del verdadero destino para toda la humanidad.

### CAPÍTULO XIII DHARMA YOGA EL YOGA DEL SERVICIO

En el ejemplar de la revista "Conocimiento de la Nueva Era", editada en Buenos Aires, correspondiente a enero-febrero de 1973, insertamos un artículo titulado "Actividad de Servicio" en el que precisábamos ciertas técnicas invocativas de energías de los distintos éteres planetarios físicos, psíquicos y mentales, cualificados por determinados grupos de Devas, con el definido propósito de canalizar para el bien de la humanidad y contribuir así, hasta donde nos fuese posible, al mejoramiento de las condiciones humanas y sociales, Este proceso invocativo y el de su correspondiente respuesta, basados ambos en la conocida frase esotérica de Cristo "Llamad y se os abrirá, Pedid y se os dará", tenía como principal objetivo introducir en el área específica de la humanidad doliente en los tres niveles expresivos de su evolución normal, es decir, de la mente, de la condición psíquica y del cuerpo físico, los gérmenes puros, sutiles y radiantes procedentes del mundo espiritual, con el objeto de acelerar el proceso de curación mental, emocional y física iniciado por Cristo hace dos mil años en nuestro planeta. Este proceso, este acto de servicio a favor de la humanidad, al que se puede acceder fácil, concreta y positivamente y con el cual se puede inteligentemente cooperar, constituye una de las claves maestras de desarrollo espiritual en la presente Era de Acuario. Se trata, en realidad, de un proceso de vinculación con el gran secreto de la Vida Cósmica que debe conducir a la liberación de la vida del ser humano aquí en la Tierra, por realización del Arquetipo de perfección para el cual fue creado según el propósito de la Divinidad. Los Mántrams enunciados en dicho artículo son aportaciones directas de la Jerarquía para la humanidad en esta Nueva Era de relaciones humanas y constituyen un gran poder invocativo que todo hombre o mujer, inteligentes y de buena voluntad, pueden utilizar libremente para un mejoramiento de las condiciones individuales y sociales de la humanidad que, a igual que en un remoto pasado, se caracterizan por el estigma kármico de las enfermedades físicas, el desequilibrio emocional y la falta de visión mental. Posteriormente, y como complementos de ese artículo de base, fueron insertados otros tres bajo los siguientes títulos: "Los Devas y la Actividad de Servicio", "Buda, el Espíritu de la Paz y el Avatar de Síntesis" e "Ideas acerca de la Meditación". El primero es una continuación de Actividad de Servicio y el segundo condene una explicación esotérica acerca de las tres grandes corrientes de energía cósmica que la presión de los tiempos y la angustiosa demanda de la humanidad sitúa a nuestro alcance permitiéndonos entrever, en una cierta medida, aquel Misterio oculto definido como "Doctrina de los Avatares", siendo cada uno de los tres indescriptibles Seres mencionados en dicho artículo puntos iluminados de recepción y proyección de dicha energía cósmica con destino a la Tierra. Con respecto al artículo "Ideas acerca de la Meditación", se trata de enjuiciar sus diferentes técnicas y expresiones desde el ángulo de vista del Servicio Creador, como un verdadero Dharma Yoga, o deber humano, para cualquier persona inteligente y de buena voluntad. En una de las páginas de "El Libro de los Iniciados" al cual hacemos constantes referencias, se puede leer esta curiosa y al propio tiempo afirmativa sentencia: "El Servicio es un instinto natural del Alma". Habida cuenta de que todo ejercicio o técnica de meditación lleva implícita una bien definida meta de perfección que sólo el Alma posee, se puede deducir lógicamente que aun en sus incipientes y más primarias fases, la técnica meditativa constituye un acto de cooperación y de servicio de acuerdo con las Leyes y Principios que rigen el desarrollo espiritual de la Raza Humana.

Podemos observar así que el "servicio menor" prestado a la sociedad humana por las personas que meditan con la intención puesta sólo en sus intereses inmediatos y el "servicio mayor" ejercido por aquellas otras que meditan con pleno conocimiento de causa y con la visión orientada hacia el interés colectivo de la humanidad, señalan verdaderamente y sin lugar a dudas el lugar exacto que ambos tipos de personas ocupan dentro de la evolución espiritual o de aquellos que místicamente denominamos "el Sendero" o, en otras palabras, el grado de acercamiento "al instinto natural de Servicio de sus Almas".

Estamos persuadidos de que la atenta consideración de estos cuatro artículos, convertidos en capítulos de este libro, conducirá el alma del lector por las fértiles avenidas de las cualidades Edades espirituales y que considerarán el aspecto de Servicio, o de Dharma Yoga, como la consecuencia de "un contacto realmente espiritual", que puede capacitarles para entrar con ritmo acelerado por las gloriosas sendas de la vida iniciática. Las tremendas energías acuarianas que se vierten en todos los niveles de la vida psicológica de la humanidad, siguiendo "el destino que marcan las estrellas", contienen fuego y dinamismo y no pueden ser canalizadas como en Eras anteriores de la humanidad a base de un incesante acopio de conocimientos, esotéricos o exotéricos. La nueva técnica, la que introduce en los valores permanentes de la vida es mayormente de servicio en bien de los demás y de correcta orientación de las energías hacia todas las zonas mundiales de actividad conflictiva en el nivel que sea, físico, emocional o mental. En todo caso, la profundidad analítica y la riqueza de experiencia marcarán las reglas de oro del Servicio para cada tipo específico de buscador o investigador espiritual. Nos sentiremos realmente felices si en alguna medida hemos contribuido con nuestro aporte a la expansión de este inmenso caudal de energías planetarias y extraplanetarias y a su correcta distribución en beneficio de toda la humanidad.

### CAPÍTULO XIV ACTIVIDAD DE SERVICIO

Considerando en una extensa panorámica la situación conflictiva mundial creada en el enrarecido ambiente del planeta por la guerra del Vietnam<sup>113</sup>, las tendencias opuestas sociales y políticas de las grandes naciones, la profunda miseria en que viven los seres humanos, hermanos nuestros, del llamado tercer mundo y de todos los pueblos subdesarrollados frente a la evidente opulencia y confort en que viven otros pueblos de la Tierra, así como el estrago que causan todavía en las entrañas de la Raza humana enfermedades tan terribles como el cáncer, las dolencias del corazón y los 'innumerables trastornos psíquicos y mentales provocados por la sutilización creciente del sistema nervioso de muchas personas que por evolución natural empiezan a rasgar el velo de los mundos invisibles y a ser algo conscientes del Yo espiritual, hacia el cual tienden inevitablemente todos los seres humanos, todos podríamos colaborar estrechamente en una empresa conjunta y de relación sincrónica que utilizase nuestro mutuo y sincero esfuerzo en un cauce dinámico donde pudiesen ser vertidas, para ser inteligentemente distribuidas, energías espirituales en tres niveles definidos:

- a) El nivel etérico o físico sutil, para contribuir a la curación de enfermedades consideradas hasta aquí como incurables.
- b) El nivel emocional, para canalizar correctamente las energías psíquicas y producir estados de equilibrio y bienestar.
- c) El nivel mental, para despertar las energías de la intuición o comprensión superior y aprender a manejar el poder que viene del Alma espiritual de los

seres humanos, que es un miembro consciente de la Gran jerarquía espiritual del Planeta. Es evidente, dadas las condiciones específicas de los niveles antes descritos, que cada colaborador actuará como receptor y transmisor en el que le sea más propicio, el etérico, el emocional o el mental. Pero un sólo propósito debe guiarnos a todos: contribuir a crear inteligentemente y con buena voluntad un cauce para las energías que conjuntamente vamos a "invocar" y que conscientemente distribuiremos en los tres aspectos concretos de curación física, reorientación psíquica y comprensión espiritual. Veán Uds. en esta "invocación" un plan jerárquico muy definido que cada cual irá apreciando a medida que el trabajo se vaya realizando. El proceso de "invocación" es una técnica de la Nueva Era y se fundamenta en el principio de que "los oídos de la Divinidad están siempre abiertos para escuchar las sinceras súplicas de los hombres". No en vano Cristo había dicho "Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará", preparando las mentes y los corazones de los hombres para esta Era que ya hemos empezado a vivir. Las energías que están actualmente a nuestra disposición y a nuestro alcance, como una suprema bendición divina, son:

1. Unas energías del Primer Rayo, de Voluntad Creadora de la Divinidad, que vienen canalizadas desde un indescriptible punto del espacio cósmico ocupado por Aquella potentísima y misteriosa Entidad que llamamos "El Señor de Acuario", por otro indescriptible Ser y, esplendente Entidad espiritual que esotéricamente denominamos "El Avatar de Síntesis".

2. Otro tipo de energías, procedentes de la gran estrella Sirio y que a través de una gloriosa Potestad cósmica, que en términos del Ashrama definimos como "El Espíritu de la Paz", lleva a nosotros una corriente acuariana de Segundo Rayo, el Rayo del Amor, de la Comprensión y de la Sabiduría.

3. Otra efusión de energía trascendente procedente de Shamballa es canalizada hacia la humanidad y vertida en los niveles etéricos más sutiles, por aquel bendito Ser planetario que todos conocemos con el nombre de "Señor Buda" y lleva para nosotros, como esperanza suprema de realización espiritual, un impulso acuariano que ha de producir "liberación" a través de las impresiones constantes de una corriente de energía del Tercer Rayo de Actividad creadora de la Divinidad. Se trata de tres tipos de energías omnipresentes y omniactuantes que podemos actualizar en nuestra vida en un intento realmente inteligente y poderoso tras el supremo objetivo de "redimirnos del karma y ayudar a redimirse a la humanidad". No olviden Uds. que todo ser humano contiene en su corazón las semillas de la eternidad y del poder divino y que desde el fondo puede hacer y deshacer, pese al destino que marcan las estrellas, las condiciones para cada ciclo específico planetario. Recuerden al respecto las aparentemente misteriosas palabras de Cristo a Pedro: "...lo que tú atares en la Tierra será atado en el Cielo y lo que tú desatares en la Tierra desatado también será en el Cielo", que nos muestran en una cierta medida la tremenda eficacia del poder cósmico que todos y cada uno de nosotros podemos invocar, atraer y poner en movimiento. El desconocimiento de los niveles espirituales del ser humano en donde actúa plenamente el aspecto "Voluntad de Dios", ha dado lugar a muchas dudas y confusiones y a la falsa idea de creer que el destino humano debe seguir inexorablemente "la ruta que fijan las estrellas". Queremos significar con ello que si bien los ciclos cósmicos de la actividad creadora de Dios actúan implacablemente sobre el ser humano, no es menos cierto que cuando éste ha desarrollado en una cierta medida el poder cósmico que arde en su interior, empieza a actuar asimismo sobre la Voluntad de Dios, alterando ciclos cósmicos de la actividad divina y determinando nuevas corrientes de actividad cíclica. "Los astros detuvieron su curso cuando Josué lo había ordenado", es una frase muy poco comprendida todavía, pues dentro de su inevitable simbología nos habla precisamente de aquel poder inmenso que surge del caudal misterioso de lo eterno y que como llama viva de indomable intención pura, puede utilizar el hombre para alterar o modificar los efectos kármicos de su vida personal y de la sociedad que le rodea. No vamos a profundizar más sobre este tema, pero en indicio nos parece suficiente para darles a Uds. una idea de la fuerza divina que está a nuestro alcance y que todos podemos poner en movimiento para originar una gran "catarsis" mundial y abrir para nuestro planeta las radiantes perspectivas de un nuevo mundo en donde la enfermedad, el dolor y la decrepitud dejen de ser un tormento inevitable o necesario.

#### **El Mántram de Unidad**

Habida cuenta de que vamos a actuar conjuntamente como un grupo de inspiración jerárquica y de acuerdo con ciertas intenciones muy claramente definidas y delimitadas, como pueden ser la curación física, la estabilidad emocional y la comprensión espiritual, cada uno de nosotros deberá determinar el área precisa de su actividad y dedicarle a la misma toda la devoción, intención y afecto fraternales a nuestro alcance, seguros de que la triple corriente de energías actuantes ya sobre nuestro mundo procedentes inicialmente del poderoso Señor de Acuario, nos ayudará en nuestros intentos. El Mántram de Unidad que debe sintetizar el esfuerzo conjunto y evocar del interior de cada uno el poder divino que arde en el corazón, es el siguiente:

Que la Luz liberadora de Buda,  
el Amor infinito del Espíritu de la Paz  
y el Poder indescriptible del Avatar de Síntesis  
restablezcan el Plan de Dios en la Tierra.

Se trata de un Mántram muy poderoso desde el punto de vista jerárquico y por medio del mismo y de acuerdo con la pureza de las propias intenciones, cada cual invocará una cierta medida de aquel trascendente poder cósmico que la Constelación de Acuario reserva para nosotros y que cada cual podrá utilizar en el respectivo campo de servido, aquel que previamente haya elegido. Este Mántram debería ser utilizado preferentemente por las mañanas, a las 7 horas, coincidiendo esta hora con la del meridiano del país en donde se viva o habite y teniendo presente que el poder liberador del mismo es realmente extraordinario. A esta hora cíclica del ritmo solar el Mántram debería ser pronunciado tres veces, oral o mentalmente, dependiendo esto del nivel en donde se haya decidido trabajar: oral para aquellos que estén interesados en la curación de las dolencias humanas en el plano físico y han de actuar forzosamente sobre los éteres físicos y mentalmente para aquellos otros que han decidido hacerlo en los niveles psíquicos y mentales. El resultado inevitable, previa una gran pureza de intención, será el establecimiento de un cauce por donde puedan discurrir las energías acuarianas que "estén suspendidas sobre el aura de la Tierra", esperando que la humanidad determine por sí misma la oportunidad cíclica, la que corresponde al momento actual. Una legión de devas de los distintos éteres, profundamente marcados por el sello de Acuario, están prontos a intervenir a la demanda más mínima de la humanidad si ésta responde con profunda intención y buena voluntad a la creciente demanda de todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza.

#### **¿Cómo actuar?**

El proceso será muy simple, como ha de serlo toda obra de tipo acuariano. Enfocar la mente con toda intención en cada una de las palabras que se pronuncien, tratando de vivir por anticipado los efectos que se desee determinar en el aura de nuestro mundo. Imaginar el globo terrestre rodeado de un aura envolvente que será de color dorado, color de la energía etérica, para los colaboradores que trabajen en la curación física de enfermedades, amarillo claro muy brillante para los que mentalmente operen sobre el mundo astral o psíquico para infundir allí la energía que ha de producir el equilibrio y azul intenso, casi índigo, para los que mentalmente trabajen para invocar aquella energía sutilísima que ha de determinar una efusión de conocimiento espiritual con destino a los verdaderos amantes de la sabiduría esotérica. Trabajaremos así conjuntamente con tres colores que son sintónicos con el trabajo que vamos a realizar y con la Era de Acuario que muchas personas del mundo han empezado ya a vivir aunque no sean plenamente conscientes de ello: el dorado que es símbolo de la energía de vida que emana del Sol físico y halla su máxima expresión en los mundos etéricos; el amarillo claro, símbolo del plano búdico y transmisor de las energías superiores del mundo emocional, que allegan paz y equilibrio y el azul intenso, símbolo del Amor del Logos Solar, expresándose por medio de Cristo para infundir amor y sabiduría o comprensión amorosa, en todos los hombres y mujeres de buena voluntad, rectas intenciones y sincero deseo de servir a los demás. Aconsejamos que cada cual trabaje un mes como mínimo sobre el nivel elegido de trabajo y utilizando el color

característico de la actividad a desarrollar, a fin de crear un núcleo de poder o campo magnético de fuerzas que se convertirá en recipiente de las energías acuarianas que en su triple vertiente han de producir inevitablemente un impacto tremendo sobre el aura del planeta. No olviden que el Mántram que van a utilizar es muy potente y que sus resultados serán tanto más eficaces cuanto con más intención espiritual y más sentido impersonal sea empleado. De no ser así se correría el riesgo que acecha al "magos negro", cuya intención desenfocada y sentido egoísta hacen que las energías divinas lo destruyan irremisiblemente al llegar a "cierto punto" kármico o cíclico. Nosotros debemos operar siempre como "magos blancos", como teúrgos de la buena ley, como lo fue Cristo, Avatar del Amor y Maestro de Maestros, de Ángeles y de hombres. No duden Uds. de que la obra que sometemos a la consideración de Uds. es parte de Su obra, la Obra del Avatar de la Nueva Era. Al cabo de un mes de trabajo y si han actuado Uds. de acuerdo con estas sencillas instrucciones, estarán capacitados para proceder individualmente sobre casos definidos, aquellos que la ley kármica de relación sitúe al alcance de Uds. Se trata de una obra de gigantesca envergadura y de grandes efectos espirituales sobre la Tierra, a pesar de la sencillez de los procedimientos. Al trabajar sobre casos concretos y después de un tiempo prudencial de un mes de preparación, si el conjunto de personas que hayan adherido al trabajo lo han realizado adecuadamente según este imperativo de conciencia, tendremos tres campos magnéticos bien definidos y vibrantes que han de producir salud, equilibrio y comprensión, tres expresiones mágicas que responden al gran dictado o propósito de Acuario en relación con nuestro planeta. He aquí los Mántrams específicos para actuar sobre casos y niveles definidos:

*Para la Curación Física de Enfermedades*

Después de pronunciar oralmente el Mántram de Unidad, el que utilizaremos conjuntamente a las siete de la mañana, pronunciar oralmente también y por tres veces consecutivas este otro, después de "visualizar" a la persona a la cual se quiere beneficiar:

Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico  
y las Energías de los Devas de la Curación  
actúen sobre... (el nombre de la persona sobre la  
cual se está actuando)

Sin dejar de "visualizar" a esta persona imaginen que una corriente de energía de color dorado va incidiendo y penetrando en el órgano u órganos afectados por alguna dolencia. No desesperen ni pierdan la confianza si los resultados esperados no surgen espectacularmente y de inmediato; antes bien, con buena intención y fuerte voluntad prosigan el trabajo y perseveren.

*Actividad Espiritual que debe producir Equilibrio Psíquico*

Después de recitar mentalmente el Mántram de Unidad, recitar asimismo mentalmente y por tres veces el que sigue, imaginando como en el caso anterior a la persona elegida para aliviarla de sus condicionamientos psíquicos (casos de obsesión, epilepsia, manías diversas, posesiones astrales, etcétera).

Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico  
y la Energía de los Devas del Equilibrio  
actúen sobre...

Este Mántram viene precedido como el anterior por unos momentos de sentido de recogimiento, dentro de los cuales se visualizará a la persona elegida víctima de estos trastornos, imaginando que una corriente de energía de luminoso y brillante color amarillo la está bañando desde arriba hacia abajo, es decir, de la cabeza a los pies, llevándose a su paso todas las impurezas nocivas apegadas a su aura. Con la práctica esta "visualización" llegará a ser tan clara y definida que no parecerá sino que la persona imaginada está frente a nosotros. En aquel momento las energías puras del sentimiento de compasión fluirán a través de Uds. curando real y efectivamente a la persona elegida como beneficiaria del trabajo de curación psíquica.

*Actividad Mental que debe Desarrollar la Comprensión Espiritual*

Es la más impersonal de las actividades a desarrollar, habida cuenta de que sólo los trabajadores que hayan educado una cierta medida de conocimiento interno podrán emprenderla y llevarla a cabo. Poco habrá que decirse por lo tanto en tal sentido, por tratarse de un grupo realmente minoritario y de carácter selectivo, al que habrá que exigírsele de inmediato una medida apreciable de entrenamiento espiritual según las reglas de la meditación esotérica. He aquí el Mántram a utilizar por aquellos que intuitivamente se sientan llamados para este trabajo específico de cooperación con la Jerarquía:

Que la Fuerza del Gran Triángulo Mágico  
y la Energía de los Ángeles Solares  
actúen sobre...

(nombre de la persona o de los grupos sobre los cuales se intenta hacer descender los luminosos rayos de la comprensión espiritual)

La visualización y los momentos íntimos de recogimiento se realizarán como en los dos casos anteriores pero más profundos y sostenidos. La mente debería quedar como en suspenso, en una profunda y serena expectación invocativa, a fin de que los Ángeles Solares invocados (la Fuerza viva que preside la evolución del Cuarto Reino) puedan seguir el curso de nuestras intenciones e imaginaciones y actuar a través de las mismas sobre individuos, grupos y organizaciones. El color distintivo de esta actividad es el azul índigo, característico del Segundo Rayo y de la Comprensión Espiritual.

**El Símbolo de nuestro Trabajo, el Símbolo de la Nueva Era**

Véase el símbolo de nuestro trabajo que aconsejaríamos fuese utilizado por todos y cada uno de los miembros que hayan decidido colaborar en una u otra de las actividades de curación que fueron anteriormente descritas y como centros de contacto y de proyección de las energías invocadas. Es el Símbolo de la Nueva Era. Un Disco de color Dorado, que representa al Sol físico, destacándose de un ilimitado fondo color azul índigo, que como se sabe esotéricamente es el color distintivo del Segundo Rayo, característico de la Cualidad de Amor del Logos de nuestro Universo; un Triángulo de color amarillo claro, símbolo del Plano Búdico o de unidad espiritual, surge del disco de luz dorada teniendo en cuenta que en forma misteriosa cada vértice de dicho Triángulo está ocupado por una de la Tres grandes Entidades Cósmicas que canalizan las energías de la Constelación de Acuario con destino a la Tierra: el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda. Dentro de este mágico Triángulo se halla situada la Estrella de Cinco Puntas de color azul índigo, como el del fondo dentro del cual se destaca el Disco Dorado. Es el símbolo precioso del Cristo, Señor de la perfección planetaria como Dios y como Hombre, tal como reseñan los tratados bíblicos, entresacados inicialmente del "Libro de los Iniciados". La Estrella de Cinco Puntas indica exactamente la posición de Cristo



dentro de la evolución planetaria: tres vértices pertenecen a los Reinos Mineral, Vegetal y Animal, a los tres vehículos periódicos de la evolución humana y al sagrado Mántram AUM. Los otros dos vértices pertenecen por entero a la vida espiritual del Ángel Solar, el Gran Intermediario Cósmico, cuya atención va dirigida simultáneamente hacia el mundo espiritual-divino y hacia el mundo de evolución de los hombres. Es el OM, el indescriptible Mántram cuyo secreto de eternidad tiene que ser revelado por el Ángel Solar en "cierto momento estelar y, kármico de la vida evolutiva del ser humano" y es una de las infinitas promesas de Acuario en el devenir de la Nueva Era para muchos hombres y mujeres de buena voluntad. El OM y el AUM plenamente integrados constituyen la Estrella Mística del Cristo y su perfecta armonía y conjunción magnética son símbolo del Hombre realizado. El color azul índigo de la Estrella indica indefectiblemente la relación de Cristo con la naturaleza del Logos Solar a través de la misteriosa línea del Segundo Rayo del Amor Universal, característica o cualidad distintiva del Señor de nuestro Universo o de Cristo a escala planetaria. La pequeña Cruz Blanca situada en el Centro de la Estrella es reflejo y símbolo del Gran Sacrificio Cósmico que se extiende a través del Cosmos Infinito y que en el dibujo aparece como la Gran Cruz Blanca que surge del ilimitado Fondo Azul de la Vida del Logos Solar y condiciona el Universo manifestado. Para terminar esta exposición de trabajo creador, sólo quisiéramos expresarles la gran esperanza que sentimos por la obra que conjuntamente podríamos llevar a cabo y emprender de inmediato. Esta Actividad de Servicio podría ser para cada uno de nosotros un acercamiento conciente a la Obra que Cristo y la Jerarquía Espiritual del Planeta están realizando aquí en nuestro pequeño mundo a través de las edades. Aprovechemos pues inteligentemente la oportunidad cíclica única que nos ofrece la proyección de los luminosos Rayos de Acuario sobre nuestro planeta y que a través de los Tres Grandes Señores del Triángulo están actuando sobre la conciencia humana y sobre todos los estratos o niveles de vida aquí en la Tierra. Ello implicará, sin duda, una definida y tremenda responsabilidad que sólo la buena voluntad del corazón y el sostenido y sincero propósito de servir pueden soportar. Como estímulo del trabajo para aquellos que decidan emprenderlo, sólo podemos decir, y somos muy sinceros al hacerlo, que la Bendición de Cristo y de la Jerarquía se derramará constantemente sobre cada una de las fases del trabajo si se actúa con fe, persistencia y decisión. Les acompañan a todos Uds. nuestros mejores deseos y las más sinceras plegarias.

#### CAPÍTULO XV LOS DEVAS Y LA ACTIVIDAD DE SERVICIO

La obra de los Devas, de los agentes creadores de los mundos invisibles, actúa por doquier. Bastaría decir que constituyen no sólo el alma y la vida de los elementos constitutivos de la Naturaleza por medio de los cuales se estructura toda forma objetiva de no importa qué plano o nivel dentro del Universo sino que además y esencialmente son la fuerza viva que animan el éter, esta sustancia sutil en la cual vivimos sumergidos y de la cual extraemos el propio principio de vida en todas sus posibles densidades, cualidades y expresiones. A medida que la evolución avanza y el hombre vaya siendo conciente de los niveles subjetivos: del etérico, del cuerpo emocional y del vehículo mental, la obra de los Devas será reconocida como el aspecto complementario de la vida de los seres humanos en la ruta gloriosa de su propia redención. Tal como hemos dicho en otras ocasiones, la vida de los Devas está tan entrañablemente unida a la nuestra como el sistema nervioso y el sanguíneo lo están dentro del organismo humano. Ambas evoluciones, la dévica y la humana, consideradas con la visión de síntesis de un Adepto, vienen a constituir el corazón y la mente del Ser planetario que rige los destinos de nuestro mundo. En un aspecto más elevado guardan idéntica relación las gloriosas potestades dévicas y las altamente evolucionadas humanidades de otros mundos dentro del Sistema Solar, con el Dios del Universo. Justificadas están pues, sobradamente, una atención especial del aspirante espiritual de nuestra época y un profundo estudio acerca de las relaciones humano-dévicas, que serán cada vez más frecuentes, concientes e imperiosas a medida que nuestro planeta vaya adentrándose por la luminosa franja de los Cielos donde se proyecta la potente energía de la Constelación de Acuario. Evidentemente no puede hablarse de un verdadero equilibrio entre la razón y el amor, entre la mente y el corazón de un ser humano, sin el cual no puede existir el verdadero tipo de inteligencia para la cual ha sido programado el hombre desde las Alturas, si no ha realizado previamente un conciente y definido contacto con el mundo dévico en uno u otro nivel de su constitución psicológica. En esta expresión "constitución psicológica" se halla una de las claves del contacto dévico y es de esperar que la moderna psicología dirija su atención hacia el mundo invisible que rodea constantemente al ser humano y trate de descubrir allí el misterio oculto que constituye la causa de todo conflicto psíquico, de toda enfermedad física y de toda crisis individual y social. No puede existir un tipo radical de solución a la espantosa crisis psicológica de la humanidad, de la índole que sea, sin haberse logrado como grupo, como cuerpo colectivo, una cierta medida de aproximación al mundo de los Devas. El estudio científico de la Cuarta dimensión, con la constatación actual del Cuerpo Etérico, reconocido ya científicamente con el nombre de "Cuerpo Bioplásmico" según el descubrimiento de los científicos de la Unión Soviética, los esposos Kirlian, va aproximando progresivamente a la humanidad al mundo dévico y, desde el Centro de Luz de la jerarquía, son tomadas ya eficaces resoluciones para que ese contacto sea no sólo inspirador, como un reconocimiento previo de una visión de más audaces y extensas perspectivas, sino también absolutamente práctico, a fin de que la humanidad pueda solucionar radicalmente algunos de los grandes problemas que siempre la aquejaron: la enfermedad física, el desequilibrio emocional y la falta de verdadera visión mental. Veán Uds. como progresivamente nos hemos ido acercando al tema de base, el que constituye la materia principal de nuestro estudio acerca de los Devas; el proceso de curación y redención que, desde hace algunos meses, constituye la preocupación y el esfuerzo de muchos y leales servidores que desde un buen principio se adhirieron a nuestra Actividad de Servicio. Dense cuenta también de que una obra como la que conjuntamente hemos emprendido tiene una máxima justificación de acuerdo con el valor esencial del momento que estamos viviendo, no solamente porque el Gran Señor de Acuario, "el Gran Escrutador de los Cielos", tal como es definido esotéricamente, nos está observando desde Su elevado sitio allí en lo insondable de los Cielos, sino porque a ello nos obliga nuestra propia condición de seres humanos concientes que, de manera decidida, queremos contribuir a la obra de redención planetaria. Esto es lo que hicieron y continúan haciendo desde Sus augustas moradas espirituales Buda, Cristo y todos los elevados Seres de la jerarquía y de Shamballa y esta es la obra única de todas la Potestades Cósmicas que rigen el proceso de la Evolución y del Cumplimiento del Karma. Al hablarles pues de los Devas, en relación con nuestro trabajo, no vamos a fundamentar nuestros argumentos en inútiles teorías sino en verdades esencialmente prácticas que tienen su analogía en un sólo y definido punto o centro de atención: "Colaboración conciente con la Obra de Dios". ¿Se dan Uds. cuenta de las amplias perspectivas abiertas ante nosotros, pensando en nuestra actividad de servicio y en nuestro decidido empeño de hacer y de realizar? Se trata de un desafío absoluto a nuestra mente y a nuestro corazón, a nuestra intrepidez en el Sendero. El resultado de aceptarlo con la absoluta honradez que caracteriza al discípulo y con el inmenso sentido de responsabilidad que tal honradez entraña, es simplemente voluntad de acción, el poder resolutivo que rige toda expresión de la vida en el Universo. Así, progresivamente y a través de las sencillas prácticas de invocación de las poderosas Entidades dévicas que cooperan en nuestro trabajo, vamos adentrándonos sin darnos cuenta, en zonas de vida ocupadas por la Voluntad dinámica del Creador y empezamos también a ser grandes — pese a nuestra aparente pequeñez — en el sentido interno.

#### **La Vida Universal de los Devas**

Avizorando el aspecto práctico de nuestro trabajo, deberemos ir reconociendo progresivamente que los Devas, en sus distintas jerarquías, pueblan los éteres, desde el subplano gaseoso físico del planeta hasta el más elevado plano del Sistema Solar. Su Vida lo llena todo y su acción más objetiva en relación con nuestros sentidos de percepción se refleja en los cuatro elementos conocidos: el fuego, la tierra, el aire y el agua, constituyendo el cuaternario básico que es, fundamentalmente, el soporte y estructura de la evolución universal. Hay que tener en cuenta también a los Devas como los agentes vinculativos del cuerpo social de la Humanidad como un todo. Ninguna acción ni reacción biopsicológica, desde la más leve actividad física hasta el más elevado

sentimiento místico, está desligada de la actividad natural de los Devas por el motivo, conocido por todos los estudiantes de esoterismo y comprobado ya por los grandes exponentes de la ciencia actual, de que el Éter<sup>114</sup> es la substancia que lo impregna todo y que sin él no existiría vinculación alguna entre Dios y Su Universo. Estamos invocando pues "funciones dévicas" cada vez que realizamos un acto, evocamos un sentimiento o formulamos pensamientos, ya que toda actividad física, emocional o mental, para ser reconocida como tal, debe afectar los éteres, siendo la respuesta a éstas impresiones la correspondiente expresión psicológica o social de los Devas. Pues, el Deva, por su propia naturaleza etérica es un agente vinculativo dentro del cuerpo social de la Humanidad, que halla precisamente en los éteres el campo expresivo de cualquier actividad psicológica y si la acción del Deva no es percibida objetivamente como tal dentro de un espacio vital que según la sabiduría esotérica contiene "todas las dimensiones", es debido a la limitación de nuestros sentidos encerrados en un estrecho marco que sólo puede abarcar tres y desde allí, desde este reducido concepto dimensional, intentamos glosar la Obra Divina en su conjunto, perdiéndonos constantemente en nebulosas hipótesis y descabelladas teorías que nos apartan cada vez más y más de la verdad esencial que por su carácter de absoluta sencillez contiene la medida de lo eterno. El ser humano, programado desde un buen principio para ser receptor y transmisor de verdades eternas, contiene en sí la semilla infinita de las más elevadas percepciones, siendo una de las más inmediatas, desde el punto de vista de la Jerarquía, el reconocimiento del mundo dévico. Esotéricamente se asegura que "el ser humano vivió en un remoto pasado la gloria del contacto dévico o angélico" y que se fue apartando de sus hermanos los Devas a medida que la Ley de Involución, que precede siempre a la de Evolución, como las sombras preceden a la luz, fue densificando sus cuerpos sutiles hasta llegar al cuerpo más denso, el físico conocido y que su misión en la ruta evolutiva es recobrar aquella sutilidad y pureza virginal, a fin de hacer posible en un nuevo y más elevado estado de conciencia, el reconocimiento del mundo invisible de los Devas y establecer contacto conciente con aquél. Esta afirmación contiene un tremendo desafío para el aspirante espiritual de nuestros días a quien la evolución técnica de la vida ha privado de una considerable parte de sus dotes sutiles de observación y percepción. La evolución mental del hombre moderno debe tender forzosamente hacia nuevas áreas de luz o de entendimiento superior y reconocer que la evolución técnica es únicamente el soporte – o quizás sena mejor decir el vehículo – de las verdades abstractas o arquetípicas que se agitan en el mundo superior de las causas y de los significados.

La sutilización de la mente, el paso progresivo de lo concreto a lo abstracto, de lo intelectual a lo intuitivo, debe procurar al hombre la sutilidad requerida "para ver, oír, gustar y tocar" en todos los planos posibles de su compleja constitución psicológica y, a medida que ello se vaya realizando, será conciente del mundo de los ángeles y adquirirá el poder de invocarlos para ultimar, de acuerdo con el gran programa cósmico, el proceso de evolución planetaria que conduce a la fraternidad universal. Se preguntarán quizás Uds. por qué no fue impartida en el pasado, durante el curso de entrenamiento de los discípulos, una mayor información acerca de los Devas. Podemos decir que siempre hubo esta información y que hubo siempre discípulos – más sensibilizados que los demás – que contactaron aquel soberbio mundo y dieron fe del mismo en sus obras poéticas, místicas, musicales o artísticas. Ahora bien, la presión de los tiempos modernos, rigurosamente técnicos, exige que se presente al mundo de los Devas dentro de los cánones estrictos exigidos por la mentalidad científica de nuestros días con lo cual, si bien se pierden algunos de los elementos místicos tan queridos y apreciados por los aspirantes de tipo devocional, se gana fuerza, solidez y objetividad realmente científica, es decir, puede ser presentado ante la investigación más rigurosa como "un hecho que sucede aquí y ahora". Nadie se asombra hoy día de esos descubrimientos científicos tan realmente prodigiosos, como la desintegración del átomo, los aviones supersónicos, las computadoras electrónicas o la televisión en color, citando solamente algunos de entre la gran profusión de los existentes; sin embargo nos asombraríamos y hasta dudaríamos quizás si se nos presenta a consideración la idea de intervención de ciertos exaltados Devas que rigen la actividad oculta que originó y provocó, a su debido tiempo, tales descubrimientos. Avizorando el ángulo esotérico pero absolutamente práctico de nuestro estudio, vemos que la objetividad de nuestra actividad de servicio, clave de su éxito, reside en nuestro fervoroso sentimiento de buena voluntad y deseo de bien. A través del mismo invocamos tres tipos definidos de Devas:

1. Ciertos poderosos Devas del plano mental, especialmente vinculados con la actividad de los Ángeles Solares.
2. Unos Devas del plano emocional (o astral) fuertemente polarizados con la energía de un glorioso Deva planetario de Segundo Rayo, cuya misión es "restablecer el equilibrio psicológico de los seres humanos y crear armonía en la Naturaleza".
3. Hay, finalmente, la actividad de aquellos Devas cuya substancia constituye la energía etérica del plano físico y están dotados del poder de producir en el mismo ciertas radicales transformaciones.

#### **Los Devas del Plano Mental**

De los Devas del plano mental poco podemos decirles, salvo que la substancia que manipulan y constituye la esencia de su ser, es de origen solar y están directamente relacionados con la evolución espiritual del hombre, incluida la actividad del llamado "Fuego de Kundalini". Trabajar con este grupo de devas exige una gran solidez de principios espirituales, una mente muy clara y flexible y un corazón ardiente, comprensivo y amoroso. El firme propósito de servicio y la indomable determinación de cooperar inteligentemente con el Plan de Dios que caracteriza la vida del discípulo, constituyen un punto de referencia o de invocación con respecto a estos elevados Devas. La misión de los mismos es "esclarecer el camino, comunicar visión y evocar comprensión amorosa" en la mente y corazón de aquellos que consiguen invocarles. Son, sin embargo, un peligro más grande de lo que la gran mayoría de aspirantes espirituales se figuran si son invocados sin la debida preparación y sin una gran base de meditación o de experiencia espiritual. Siguiendo las líneas seguras del correcto sentido humano que desarrolla el verdadero discípulo, tales Devas construyen con la sustancia de luz que irradia de su propia vida, el luminoso puente o antakarana, que va de la mente inferior, intelectual o concreta del discípulo hasta el más elevado nivel mental. El Yo Superior del ser humano, su Ángel Solar, que constituye el alma del gran proceso de la evolución humana, se halla en el centro mismo de esta actividad de los Devas Solares y del crecimiento espiritual de las almas en el Sendero y dirige conscientemente, desde "su alto lugar de observación, el proceso conjunto de la voluntad del discípulo y de la actividad dévica. Es, pues, muy importante para aquellos que se sientan llamados o capacitados para trabajar en un nivel mental superior, o que están debidamente entrenados en el proceso técnico de la meditación esotérica, tener muy en cuenta la participación de los Devas Solares en todos y cada uno de sus intentos de realización espiritual. Paulatinamente irán descubriendo Uds. que la acción de los Devas, en sus múltiples cualidades y funciones, forman parte consubstancial de nuestra vida, cosa que hasta aquí no había entrado quizás a formar parte del aspecto práctico de la investigación esotérica. Deberemos descender, sin duda, del elevado pedestal en que nuestros conocimientos esotéricos nos habían situado y empezar a reconocer humildemente la participación del mundo de los Devas y de la evolución angélica en cada uno de los hechos particulares, familiares, sociales y espirituales que ocurren en nuestro mundo y que constituyen nuestro Karma. Este reconocimiento humilde y agradecido a la actividad de los Devas debe constituir, para el esoterista, para el discípulo y para el investigador, la línea de acción principal para el futuro, ya sea en relación con su propio progreso individual como con cada una de sus múltiples actividades sociales en servicio de la humanidad de cuyo organismo vital debe sentirse cada vez más una pequeña aunque muy bien definida y organizada pieza. Comprenderán Uds. también que el conocimiento y la decisión que imparten los Devas Solares no pueden ser adquiridos a través de los libros y manuales esotéricos en uso. Esto equivaldría a admitir que a cualquier irresponsable curioso dotado de una poderosa mente intelectual le es posible acceder al poder y conocimiento implícitos en la Mente de Dios, cuya expresión es el Fuego creador del cual todos los seres

---

114 El quinto elemento esencial, denominado de «síntesis».

humanos y todas las cosas poseen su justa y equitativa parte. Afortunadamente las reglas que rigen el conocimiento divino son sabias y "absolutamente drásticas". Analícese si no, a través de la historia, el peligro de aquellos que, "como verdaderos aprendices de brujo", quisieron emplear el Fuego del poder y del conocimiento de Dios sin estar debidamente preparados. Sodoma y Gomorra, Nínive y Babilonia, el drama de la Atlántida, etc., son ejemplos vivos o dramatización psicológica y social de aquel gran peligro al que estamos aludiendo y al que todos estamos más o menos expuestos. Los colaboradores de "Actividad de Servicio" que decidan trabajar en el Plano Mental para contribuir con su ayuda a la iluminación espiritual del planeta, se hallarán bajo la directa protección del Señor Buday dentro del área de luz de los Devas Solares. Nos preguntamos, sin embargo, cuántos serán capaces de resistir la terrible presión de las energías ígneas que producen el aliento vivo de todo verdadero conocimiento y de toda profunda determinación. Su apertura mental deberá ser en todo caso muy amplia, así como muy exquisita y profunda su capacidad de silencio. En última instancia habrá de reconocerse que el valor efectivo del conocimiento no se mide por la capacidad intelectual de abarcar y retener muchos y muy variados temas esotéricos sino que radica fundamentalmente en la limpidez, claridad y tersura de la mente. Consideramos pues muy interesante que dichos colaboradores dejen de preocuparse en demasía por el estudio esotérico (no decimos que dejen de leer o de meditar) y empiecen a trabajar creativamente en sus mentes para producir en ellas aquella actividad natural de distensión que produce intuición y el la luminosa escalera (semejante a la de Jacob) por la que "ascienden y descienden los ángeles", los Devas Solares.

#### **Los Devas del Plano Astral**

Nos referiremos brevemente también, ya que el objetivo principal de este estudio es sólo resaltar las vinculaciones dévicas de nuestro trabajo, con los Devas del plano astral. Los encontramos en cada uno de los siete subplanos que constituyen dicho plano, expresándose en multiplicidad de gradaciones y jerarquías que van desde las pequeñas criaturas que viven infundidas en el fuego pasional del deseo humano hasta el más elevado sentimiento de integridad y de belleza. Se comprenderá también que su vinculación con nuestra obra de servicio dependerá mayormente de nuestras intenciones y de la buena voluntad depositada en el trabajo. La mayoría de los Devas del plano astral responden, como es lógico, al aspecto devocional y debemos hacer resaltar el hecho de que actualmente toda la jerarquía dévica de ese plano se halla regida por un poderoso Deva de Segundo Rayo cuya misión apreciada desde el Ashrama, y según ordenación y estructuración del Plan para la Nueva Era, es sublimizar y dignificar el deseo humano y llevar hasta las más elevadas cumbres espirituales el aspecto sentimiento de la humanidad. Su participación como impulsor de las leyes que regulan la evolución planetaria en la Naturaleza, se hace sentir poderosamente sobre el reino vegetal con el cual está estrechamente vinculado el mundo emocional de los hombres. Hacemos estas referencias que serán ampliadas más adelante, para estímulo de todos aquellos trabajadores que por predisposición natural hayan decidido trabajar específicamente en el mundo psíquico y restaurar en el mismo la armonía y el equilibrio psicológico de los seres humanos. Los Devas del plano astral, emocional o psíquico, trabajan por medio de sonidos *inaudibles y colores invisibles*, una aparente paradoja para nosotros que, forzosamente, debemos atenernos todavía a reglas concretas de objetividad, pero en esta frase se halla un desafío para el inteligente investigador espiritual enfrentado a la tarea de sutilizar constantemente sus sentidos perceptivos para poder captar las sutilísimas vibraciones provenientes de ciertos subplanos del plano astral. Hemos dicho en varias ocasiones que existen ciertos Devas, conocidos esotéricamente bajo el nombre de "Ángeles del Silencio" que acuden solícitos allí donde un ser humano da evidentes pruebas de sutilización de los vehículos a través de los cuales su alma se expresa. Aquí tendrán explicado de nuevo el hecho de la participación dévica en todo intento humano de purificación y perfección. Los Devas del plano astral, a partir del cuarto subplano, tienen la misión de contrabalancear las actitudes humanas con los móviles divinos. Se les denomina esotéricamente "los Ángeles del Equilibrio" y son precisamente tales Devas los que invocamos en nuestra actividad de servicio en el plano astral. Ocultamente se sabe que cuando existe una perfecta armonía o equilibrio entre el deseo humano y el móvil o Plan divino responde automáticamente cierto subplano del plano búdico. La expresión natural de tal respuesta es la música. La música es la más elevada forma del arte creador y su más elevada expresión como equilibrio cósmico; es aquella suprema sinfonía que sólo el sensibilizado oído del Adepto puede escuchar y que es denominada en el lenguaje oculto como "Música de las Esferas". Se comprenderá fácilmente que para el esoterista o para el discípulo cuyos vehículos se van sensibilizando progresivamente, sólo existe un tipo de música, la que responde al equilibrio cósmico y viene transmitida a los artistas de esta especialidad por los Devas de los elevados niveles del plano astral que responden a Budhi. No son considerados como música los discordantes ruidos de la llamada música moderna, cuyo sentido regresivo hacia aquellas zonas astrales trascendidas por la humanidad consciente, hace que en multitud de casos hayan sido y sean aprovechados por siniestros miembros de la Logia negra del planeta para determinar estados caóticos y conflictivos en los niveles astrales de la humanidad. Pero, no vamos a extendernos ahora en estos razonamientos que serán tratados en otros estudios específicos. Sólo nos guía la intención de hacer resaltar el hecho de que el término clave "sutilidad" debe presidir constantemente la evolución de cualquier trabajo de orden espiritual. Para el discípulo, sutilidad equivale a síntesis en el aspecto invocativo de los Devas. No pueden ser invocados los Devas del equilibrio sin haber sido utilizado hasta cierto punto nuestro sentido devocional y sin estar henchidos de grandes ideales de servicio a favor de la humanidad. El hecho de que muchos de Uds. se hayan adherido con buena voluntad a la tarea de "equilibrar psicológicamente" a las personas que tienen problemas y dificultades en el nivel astral o psíquico corriente, es una garantía de que responden en una cierta medida a aquel gran proceso creador que desarrollan los Devas del equilibrio. El efecto consiguiente a una serie ininterrumpida de invocaciones con respuesta de tales Devas, ha de ser, lógicamente, paz e integridad, dicho de otra manera, sutilidad. No hay mejor yoga evidentemente, que el espíritu de servicio y hay que reconocer y afirmar que practicar el yoga (de la clase que sea) o la meditación pensando únicamente en la propia salvación o liberación, es separarse del camino espiritual, cuyo móvil único sólo es perceptible cuando hay integridad de principios, solidez de propósito y absoluto desinterés. Estas tres reglas constituyen el Sendero de Servicio, el único que conduce a la Liberación y en su luminoso recorrido nos acompañarán siempre nuestros hermanos los Devas. Como Uds. se darán cuenta, nuestras afirmaciones acerca del mundo dévico en relación con Actividad de Servicio, son de orden universal y no es necesario, por ahora, penetrar en el mundo particular o del detalle para que sea comprensible cuál ha de ser nuestra actitud invocativa. Lo que intentamos mayormente es el estímulo que estas referencias puedan aportar en el ánimo de los colaboradores. Como predisposición del alma hacia el equilibrio natural de la naturaleza dévica, hay que practicar la distensión y el silencio. De ambas actividades, que constituyen una base de armonía, se eleva un sutilísimo clamor que llega a los finos oídos de los Devas del Equilibrio y ellos responden inmediatamente al mismo con generosa adhesión y exquisita simpatía. El color preponderante que surge y se eleva del alma en silencio es el verde pálido brillante y los Devas del Equilibrio responden al mismo con su vibración peculiar de armonía de un color amarillo indescriptiblemente brillante (relacionado con el cuarto subplano del plano búdico), del tono que tratamos de reproducir, precisamente, cuando intentamos visualizar la energía astral superior en nuestro trabajo de curación psíquica.

#### **Los Devas del Plano Etérico Físico**

Constituyen casi en su totalidad aquello que llamamos "prana". Se mueven en éteres físicos de distintas densidades y vibraciones y su vida constituye — tal como dijimos al principio de este artículo — la expresión de los cuatro elementos conocidos: el fuego, la tierra, el aire y el agua, tal como podemos percibirlos físicamente a través de nuestros cinco sentidos corrientes. Hay que decir, no obstante, que cada plano del Sistema Solar está constituido también por estos cuatro elementos, aunque en una expresión de increíble sutilidad que es más pura conforme se va ascendiendo o profundizando de subplano en subplano desde el plano físico al monádico. Las características de los Devas del plano físico en sus distintas jerarquías o evoluciones son innumerables pero

responden invariablemente a las leyes de afinidad con la naturaleza física. Tenemos así a los Devas de la tierra, del agua, del aire y del fuego y en una síntesis de actividad tenemos los Devas más sutiles del plano atómico, cuya belleza es realmente indescriptible, así como indescriptiblemente poderosa es su participación en la vida oculta de la naturaleza y en la vida espiritual del hombre. Como no es nuestro objetivo extendernos mucho acerca de estas existencias dévicas, por cuanto el interés principal radica en el estímulo creador y no en las curiosas descripciones, nos referiremos —y aquí hay un indicio para el inteligente observador— a nuestro contacto con los Devas que más fácilmente pueden ayudarnos en nuestra tarea de servicio de "curación física". En cierta ocasión dijimos que la curación física de las enfermedades de la Raza humana era un asunto puramente mental y estaba relacionada con un inteligente empleo de los éteres". Esto quiere significar que nuestras invocaciones a los Devas que constituyen los éteres sutiles del plano físico, la más potente expresión del "prana", tienen una importancia trascendente en nuestros intentos de curación física. No podemos acercarnos esotéricamente al problema de la curación partiendo de los viejos principios o de las atávicas tradiciones, utilizando pócimas, ungüentos o medicinas, aunque sean todavía necesarias debido a la escasa sutilidad del cuerpo etérico de los seres humanos. La curación debería ser directa a través del éter sutil o "prana" operando directamente sobre las causa de las enfermedades, las cuales pueden ser localizadas siempre en el cuerpo etérico o pránico de los hombres. La comprensión de esta verdad debe inducirnos a trabajar con renovado fervor en pro de la redención física de la humanidad cuyas viejas enfermedades, provenientes como fatal herencia de las razas más primitivas, nos mueven a compasión y son el acicate del más noble de nuestros empeños. Hemos hablado de compasión. Es el más grande de los elementos invocativos pro curación física. Es el poder máximo de la humanidad en el aspecto servicio y la más elevada muestra de fraternidad humana. Hay que sentir "compasión", evocar su poder, si queremos atraer a los agentes dévicos "señores de la curación universal". No podemos invocar su fuerza si nuestro corazón está reseco y son áridas las avenidas de nuestros sentimientos a favor de los demás. Según se nos dice, Cristo nunca curó con pócimas ni medicamentos sino simplemente con "imposición de manos". En esta última frase hay un misterio que un día será revelado a la humanidad. Unida esta imposición de manos al espíritu crístico de compasión se pueden realizar verdaderos milagros de curación física y espiritual. Nosotros debemos suplir la imposición de manos (el dedo del Señor o Cetro Inicial) con el espíritu de compasión que creará en los éteres el luminoso centro de atracción dévica para la recepción y proyección de sus divinas energías. Seremos, en tal caso, el espíritu divino que vela por la conservación del Universo y los Devas el "Dedo del Señor" que elimina y disuelve todo cuanto provoca enfermedad, tensión, caos o dolor. Nosotros debemos realizar "aquellas cosas más grandes" a las que El se refirió. Vamos a tratar de curar con prana puro, utilizando la esencia vital de los Devas de las más elevadas regiones. Nos preguntamos si se apreciarán Uds. de la oportunidad cíclica a nuestro alcance al incidir sobre los éteres planetarios de todos los niveles la augusta potencia del Señor de Acuario. Es mucho más fácil —dada esta divina situación— que podamos sentir compasión y fraternidad, cosa que resultaba realmente difícil en los tiempos de Jesús de Nazaret. Tenemos a nuestro alcance la promesa de Cristo y en nuestras manos un tremendo poder que podemos utilizar conscientemente, la energía del mundo de los Devas. Seamos pues consecuentes y tratemos de aprovechar hasta el máximo el privilegio de nuestra oportunidad cíclica. Nuestra tarea, en orden al trabajo a realizar de curación física de enfermedades, es puramente radioactiva, empleando aquí la conocida expresión científica que define nuestros tiempos y, en la medida en que podamos "rasgar los éteres" con nuestros luminosos intentos de curación, nos será posible constatar los éxitos apreciables en nuestros esfuerzos. Aconsejamos visualizar el color dorado — símbolo del Sol— al tratar a los enfermos, porque este color, en distintos y muy variados matices, es el color etérico del prana y pueden a través del color dorado pueden ser invocados los Devas que en el prana viven y en él realizan su evolución. El éxito final, para el buen practicante, es así seguro pero no depende, como Uds. comprenderán, del tiempo ni del deseo de un resultado espectacular o inmediato sino de la persistencia en una actitud que, unida a muchas otras, puede preparar eficazmente el campo, el cuerpo físico de los seres humanos para convertirlos en verdaderas Moradas del Espíritu Santo.

#### **Conclusión**

Como habrán podido observar, hemos seguido en este capítulo acerca de las vinculaciones dévicas con nuestro trabajo específico de curación o redención, una técnica precisa y premeditadamente estructurada de estímulo y cordialidad de relaciones humano-dévicas. Nos hemos referido así a Devas de tres planos definidos; los del plano mental que han de producir comprensión espiritual, los del plano astral que han de infundir equilibrio y armonía psíquica y los del plano etérico-físico, cuya cooperación determinará la sutilización del cuerpo físico de los hombres y la curación total de todas las enfermedades físicas de la Raza humana. Comprenderán Uds. que no hemos tratado en ningún momento de forzar a nadie a seguir determinada regla de conducta tendiente a la noble expresión de los fines expuestos. La aportación personal de cada uno al trabajo de invocación de las energías puede parecer sencilla y muy humilde pero estén Uds. firmemente convencidos de que la suma de todos los esfuerzos individuales en un haz colectivo de invocación, en el que estén presentes todas las voluntades de bien que seamos capaces de desarrollar, puede crear algo realmente grande para el próximo futuro. Tal es al menos nuestra profunda convicción y nuestra sincera esperanza.

### **CAPÍTULO XVI**

#### **BUDA, EL ESPÍRITU DE LA PAZ Y EL AVATAR DE SÍNTESIS**

El artículo "Actividad de Servicio" que dio cuerpo y consistencia a ciertas ideas extraplanetarias acerca del "Servicio", tiene una finalidad que trasciende los conceptos hasta aquí sustentados y mantenidos sobre la fraternidad. En el mismo les hablamos a Uds. de la vinculación de nuestra humilde vida humana con todas las esplendentes vidas y todas las Fraternidades Ocultas y Místicas del Cosmos Absoluto y de la posibilidad de que nosotros, como grupo, podamos contactar y aún exteriorizar conscientemente algunas de las potentísimas energías que el "Señor de Acuario" derrama como bendición divina y aprovechando ciertas circunstancias especiales de traspaso de Eras o de Precesión de los Equinoccios, sobre el Universo Solar "donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser" y muy particular y especialmente, sobre nuestro planeta. No nos extraña, pues, la gran demanda de información solicitada durante los últimos tiempos acerca de Aquellos tres Grandes Señores que sirven de vehículo a las energías del Señor de Acuario con destino a nuestro planeta Tierra y a todos los Reinos de la Naturaleza. Trataremos de complacer aquella demanda en la medida de lo posible y siguiendo, tal como es de rigor en todo estudio esotérico, el principio hermético de la Analogía.

#### **a) El Avatar de Síntesis**

Hablar del Avatar de Síntesis, tomándole en primer lugar y como cúspide del Gran Triángulo Mágico que utiliza a Cristo como centro de proyección de las energías cósmicas del traspaso de Eras, implica —como ya hemos dicho anteriormente— hablar de las Fraternidades Ocultas y desconocidas dentro del inenarrable marco del Cosmos Absoluto que trascienden nuestro pobre entendimiento humano. Debemos apelar por lo tanto al principio hermético de analogía o de correspondencia universal para tener siquiera un vislumbre débil e impreciso de Aquellas poderosas Entidades que impulsadas por ciertas leyes precisas y matemáticas de Fraternidad, ofrecen su divina colaboración en la obra redentora de los mundos. Cuando estas leyes sean mejor comprendidas por la mente y el entendimiento de los seres humanos, se tendrá un conocimiento más exacto o verdadero de "las Entidades Extraterrestres" que regular y periódicamente visitan nuestro mundo. El velo de misterio que rodea todavía a estos Testigos de la Hermandad Cósmica y las cábalas que suscitan en las mentes humanas, tan predispuestas siempre a lo espectacular y a lo maravilloso, dejarían de existir si se aceptaran "las visitas de tales Entidades" ya sea a través de "Cuerpos Voladores" que vencen todas las leyes de la estática predominante en nuestro mundo o en "Sutilísimos Cuerpos Espirituales de Sustancia Incorpórea" que trascienden por completo el concepto que la ciencia terrestre tiene acerca del éter, como hechos naturales, tan

naturales como las visitas que nosotros los seres humanos efectuamos a nuestros familiares y a nuestras amistades. La analogía hermética debería presentar estos hechos como una afirmación de la más pura y simple de las lógicas. Sólo una mente muy infantil – y ruego se nos perdone la expresión – puede asombrarse todavía hoy, en los finales del siglo xx, de tales testimonios de Poder Fraternal. Y, no obstante, nadie se maravilla de fenómenos de relación tan especialmente vinculativos como el telégrafo, la radio, la televisión... que desafían también las leyes de la estática y, triunfando del tiempo, producen la Instantaneidad. Esta última palabra es singularmente descriptiva y puede darnos una idea muy aproximada del Poder Universal que utilizan los Grandes Seres para mantener una estrecha y vigilante atención sobre todos y cada uno de los hechos que tienen lugar dentro de nuestra sociedad humana en evolución. Hablar del Avatar de Síntesis implica asimismo una nueva consideración del planeta Urano no sólo como proyector de energías de tremenda sutilidad relacionadas con la Vida mística del Logos Solar sino también como uno de los Grandes Agentes Vinculativos de la Tierra con la Vida Misteriosa del Señor de Acuario. Esta última consideración, así como la anterior, deberán Uds. aceptarla o admitirla como una razonable hipótesis, basándose en los principios de la Analogía Universal y de ciertas relaciones astrológicas o aceptarlas íntegramente como una fúlgida realidad amparándose en el juicio instantáneo y definitivo de la Intuición. En todo caso, la verdad del *Hecho* subsistirá como subsiste la idea básica de la Fraternidad de los Mundos, que en la Nueva Era será admitida y reconocida como un hecho de la más simple actualidad y naturalidad. En el "Libro de los Iniciados" se nos dice que "... Los Dioses cabalgan sobre unos Rayos más rápidos que los de la luz solar... Para Ellos no existe ni la distancia ni el tiempo..." A medida que nuestro planeta se vaya adentrando por la zona de irradiación de Acuario y el planeta Urano destile para nosotros algunas de las sutiles verdades que hoy sólo pueden ser remotas teorías, "El Libro de los Iniciados", al que constantemente hacemos referencia, podrá ser leído por muchos seres humanos e interpretado con un tipo de inteligencia que será capaz de hacer efectivas aquellas ideas en un mundo en donde todavía impera una gran penumbra o zona sombría regida por nuestro satélite la Luna. La culminación –ocultamente hablando– de esta zona de oscuridad aportará los elementos positivos que, incidiendo directamente sobre los cerebros humanos, les capacitará para medir verdades que están más allá de su entendimiento lógico actual y para sumergirse en áreas de luz que les darán la clave y resolución del Misterio Universal de Relación, así como del Objetivo Supremo que subyace en el proceso Místico del Propósito de la Vida. Intentamos decir con todo ello que el mundo en su totalidad, se está preparando para canalizar un tipo de energía de tal extrema e increíble sutilidad que todo cuanto hasta aquí ha sido admitido como realidad pura, será considerado de orden superficial pese a los tremendos avances científicos. La evolución planetaria –en su totalidad– tiende hacia Síntesis, una Meta de perfección que exige, como siempre ha exigido del perfecto discípulo espiritual, sencillez de mente y pureza de corazón. Si unen Uds. los elementos de esta frase "sencillez de mente y pureza de corazón", tendrán una idea de lo que significa realmente la intuición y la síntesis en lo que al ser humano respecta. El centro Omega, mencionado por el Iniciado Teilhard de Chardin, que unifica todos los esfuerzos y voluntades de los hombres y todos los intentos planetarios de perfección, está misteriosamente ocupado por el Avatar de Síntesis. Más allá de toda medida humana de conjetura y paradójicamente mucho más cerca del corazón de todos los hombres y mujeres de buena voluntad de lo que aparentemente se supone, este Excelso Ser derrama sobre la Raza de los Hombres principalmente, pero también sobre los demás Reinos de la Naturaleza, la Gracia de Su divina Bendición. Su punto de anclaje planetario es Shamballa, el Centro de la Voluntad de Dios y desde allí irradia sobre todos los seres humanos la voluntad y la resolución, el cumplimiento de la Ley y la fraternidad pura de los corazones. El Avatar de Síntesis nos habla constantemente del tesoro de unidad subyacente dentro del corazón humano, sede de la vida. Ocupa la cúspide o vértice superior del Gran Triángulo Mágico y prepara desde el Corazón de Cristo a la Humanidad para que descubra en sí misma la sabiduría de Síntesis, de la Voluntad Creadora y desarrolle sus cualidades innatas de vida y de conciencia fraternales que son esencia y verdad dentro de los seres humanos. Utilizando la intuición y "cavando hondo en sus corazones", cada uno de Uds. podrá comprender el alcance de esta vinculación cósmica que proviene del Gran Señor de Acuario y que a través del Avatar de Síntesis, nos hace concientemente solidarios con los demás soles, planetas y humanidades del Cosmos Absoluto.

#### **b) El Espíritu de la Paz**

Tal como su denominación ashrámica lo indica, el Espíritu de la Paz es un Centro de Paz, equilibrio y armonía imposible de ser descrito. Su Vida de Amor Infinito irradia una energía que hace comprensible mentalmente el alcance de la Fraternidad Universal. Más allá de todo argumento posible, los hombres se aman y se comprenden. El Karma es el agente de este Amor y de esta Comprensión, distorsionados casi siempre por el factor egoísmo heredado de otras vidas y sustentado todavía como un centro de energía negativa dentro de la mente y corazón de los hombres. La actividad del Espíritu de la Paz es el resultado de la unión de tres potentísimas energías: las que fluyen del Corazón del Señor de Acuario, las que proceden de la Estrella Sirio, el gran Sol con el cual nuestro Logos Solar está kármicamente muy vinculado y las de la Logia Espiritual del Planeta Venus. El Espíritu de la Paz es el resultado consciente de esta triple unión de fuerza. No es posible razonar sobre la tremenda excelcitud de esa Entidad extraplanetaria que centraliza en Su Corazón el Sentimiento de Fraternidad Cósmica de Aquellas tres Grandes Logias. Su actividad apreciable más asequible a nosotros es Cristo, el Centro de Amor de la Raza humana que, como ya hemos explicado en el anterior capítulo, ocupa el centro del Gran Triángulo Mágico. La triple corriente de energías procedentes de "las Alturas" incide principalmente en el Corazón de Cristo por una muy definida vinculación con el Espíritu de la Paz a través del Segundo Rayo de Amor, Compasión y Sabiduría que, como Uds. saben, es el Rayo mediante el cual fue concebido, creado y estructurado nuestro Sistema Solar, por uno de los Grandes Logos Solares que es el Dios del Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser". La efusión de Vida del Espíritu de la Paz a través de Cristo y actuando directamente sobre nuestra Jerarquía planetaria "acelera el proceso de expansión del Plan de Dios" siguiendo el trazado o diseño presentado por los Grandes Agentes de Shamballa. Todo el proceso de expansión de esta Vida radiante ha sido posible porque hay ciertas vinculaciones de carácter místico y oculto, reveladas solamente a los Grandes Iniciados del planeta, que provienen de "un muy remoto pasado para el cual los cómputos conocidos del tiempo carecen de valor para los humanos". No vamos pues a intentar esclarecer el motivo esencial de estas vinculaciones que están más allá de la pobre mentalidad de nuestro entendimiento pero sí podemos depositar toda nuestra atención, en la radiante figura de Cristo, "la Mente más amorosa de la Jerarquía y su más luminoso Corazón..." Quien, a través de las edades y siguiendo la Ley de un Voto inquebrantable con los Agentes Inmortales de la Gran Fraternidad Cósmica, se ha sacrificado una y otra vez para la Redención y Salvación del Mundo. Quisiera que analizaran la Vida de Cristo desde este punto de vista y que meditaran aquella frase bíblica tan imperfectamente comprendida y de la cual tan mal uso se ha hecho de que "... sólo a través de Cristo será salvado y redimido en hombre". Esta frase hace referencia no sólo al hecho de "haber tomado un cuerpo o una forma humana en el proceso histórico de la vida planetaria", de importancia menor pero sobre la cual se ha edificado toda una serie de doctrinas que han creado confusión y división de mentes y de corazones sino, principalmente, sobre la realidad inmortal de la "Gran Vinculación Cósmica de Cristo con el Espíritu de la Paz", un Hecho actual que empieza a ser comprendido por las mentes intuitivas de la Raza y que será la base y estructura firme de la verdadera Religión del futuro, cuando Acuario haga sentir sobre la Tierra el poder de la "Gran Fraternidad Universal", hoy solamente una idea sobre la cual se ha especulado frecuentemente pero que no ha llegado todavía a adentrarse en el corazón de los seres humanos. Utilizando las palabras de Cristo: "por sus frutos los reconoceréis", por la bondad del proceso de Cristo puede ser reconocida la Obra Mística del Espíritu de la Paz. Es por tal motivo y por el tesoro de Gracia que Cristo está derramando constantemente sobre la humanidad, que una serena reflexión sobre la Vida y la Obra de Cristo debe ser efectuada desde el ángulo de aquella Gran Vinculación y no sobre el Hombre Muerto en la Cruz, un concepto que debe extinguirse de las mentes humanas ya que su perpetuación a través de las distintas religiones, que han hablado de "muerte y no de vida", ha originado y origina todavía en el misterio de los éteres que envuelven el planeta, los

gérmenes de la descomposición física y moral de las gentes. Por tal motivo les hablamos a Uds. de "Vinculaciones Cósmicas" al hablarles de Cristo y al presentarles este Gran Testigo de la Verdad como el Centro del Gran Triángulo Mágico que canaliza y exterioriza desde hace muchos siglos "Energía Cósmica" para nuestra humilde Tierra, preparándola grupalmente para el gran Misterio de la Iniciación. No vamos a insistir más sobre ello. La profundidad del comentario interior que cada uno de Uds. puede formular hará posible una nueva identificación con la obra de Curación que juntos intentamos llevar adelante... Cuando hablamos de vinculaciones kármicas al referirnos a la relación existente entre los Grandes Logos que condicionan con sus esplendentes Vidas los mundos, los Universos y las Galaxias, no hacemos sino atenernos a la más simple y lógica de las apreciaciones que resultan de actualizar el principio hermético de analogía y de correspondencia entre lo superior y lo inferior, entre el Macrocosmos divino y el microcosmos humano. Actualmente y con ayuda de la gran agudeza y penetración mental que reserva el Señor de Urano para "aquellos" que decidan sinceramente comprender la raíz o esencia de las cosas, este dictado hermético permitirá elevar la conciencia de los seres humanos que así lo decidan, hacia la "nube de conocimientos arquetípicos" que condicionarán la mente de los hombres del futuro. Así, el campo de relaciones humanas condicionado a las vinculaciones kármicas de la Tierra con la Vida de otros mundos, se ampliará hasta extremos inconcebibles, abarcando con su divina expansión áreas o esferas celestes en donde el Karma, la Vinculación Fraternal de los Mundos y la Vida de los Grandes Logos Planetarios, Solares y Cósmicos, aparecen como la Misma cosa esencial: el dictado de una Ley Eterna que Emanan de las Inmensidades del Cosmos Absoluto. No teman, pues, ampliar la mente y ensanchar el corazón por las inenarrables avenidas de estas ideas inmortales, antes bien procuren hacerlo, pues es la única manera posible de comprender nuestras vinculaciones espirituales más elevadas y sentir dentro de nuestra pequeña vida humana, la indescriptible armonía, equilibrio y seguridad que están eternamente manando de los Corazones amorosos del Cristo y del Espíritu de la Paz.

#### **El Señor Buda**

Constituye el tercer vértice del Gran Triángulo Mágico. Cuando se habla de Buda en nuestros estudios esotéricos se lo define "El Iluminado". Fue efectivamente el primer ser humano de la gran evolución planetaria que alcanzó la Liberación y que utilizó el poder ígneo proveniente de fuentes extraplanetarias para encender en el planeta Tierra la llama de la "inspiración" o de la "iluminación" que, a través de las edades, constituiría el Camino o Sendero que recorrerían los seres humanos para llegar a "La Morada del Padre". Todo trabajo esotérico o místico que se refiera a la Liberación (incluida la obra y el mensaje de Krishnamurti) está estrechamente relacionado con la Obra iniciada por Buda hace miles de años. La llama continúa ardiendo e iluminando la senda de los hijos de los hombres, que son los hijos del Padre. Por tanto, podemos hablar asimismo de "Vinculación Fraternal" cuando nos refiramos a Buda y a Su divina actividad de Luz, comprensión y Sabiduría. De la misma manera que Cristo ilumina con amor las mentes de los hombres, Buda ilumina con su potentísima e ígnea Inteligencia, el corazón de los seres humanos. Esta aparente sustitución de poderes, el del Amor iluminando las mentes y el de la razón despertando el Fuego del Amor contenido en el corazón, constituye uno de los grandes secretos iniciáticos. Su actividad conjunta produce equilibrio y las facultades intuitivas del hombre sólo se desarrollan cuando existe un apreciable equilibrio entre la razón y el amor, entre la mente y el corazón. El resultado de este equilibrio es Síntesis y en esta palabra tendrán explicada también una de las actividades mayores del Avatar de Síntesis, como centralizador de las que realizan el Espíritu de la Paz y Buda. No vamos a referirnos a Buda en su conocida concepción histórica. El puro Gautama debe ser para nosotros sólo el reflejo de una actividad en el tiempo conocido, en tanto que la actividad de Buda como Avatar y como depositario del "Fuego de la Iluminación" de la Divinidad, debe ser considerada como un Centro Perpetuo de Liberación de las infinitas corrientes de Vida que provenientes del Universo circulan dentro y a través del pequeño esquema humano de perfección. La vinculación de Buda y Cristo, los Hermanos Mayores de la Humanidad, iniciada infinitamente más allá de lo que la idea o el concepto del tiempo puede destilar en nuestras mentes, debe producir en ciertas fases de la Era de Acuario, una especie particular de "vinculación" que tendrá en el ser humano Andrógino una muy acabada y perfecta expresión, pues reflejará en espacio y tiempo y en una forma humana el Gran Equilibrio Cósmico. La Era de preparación fue iniciada por Buda y Cristo hace siglos; es evidente ya para muchos seres humanos, que respondiendo al gran dictado acuariano, empiezan a vivir dentro de sí el gran equilibrio de la mente y del corazón y a mostrar a los demás seres humanos la Senda que han de recorrer para liberarse del pesado yugo del Karma conocido. La armonía de mente y corazón, contrabalanceando las cosas del tiempo y equilibrando los pensamientos de los hombres, ha de producir una nueva sociedad en la que será reconocida la Fraternalidad como el único principio de relación. No hablamos de una Era lejana ni estamos mostrando el sueño de unos visionarios, nos estamos refiriendo simplemente a una posibilidad innata en el ser humano que puede ser expresada "Aquí" y "Ahora". Podemos, si tal es nuestra voluntad y nuestra resolución, alterar los ciclos del tiempo si en el altar de la mente situamos a Cristo y en el tabernáculo del corazón a Buda. Les rogamos que mediten esta última frase y piensen en último análisis que el Avatar de Síntesis que nos envía en forma totalmente renovada el Fuego de la Resolución, puede ser directamente invocado cuando hay serenidad de mente y paz en el corazón, cuando la obra de Buda y de Cristo se han unificado místicamente en la vida del ser humano. Buda es el Gran Intermediario Cósmico de la Vida planetaria o Logos Planetario. Es el Agente directo de Sanat Kumara en relación con los demás Logos Planetarios del Sistema Solar; de ahí su estrecha vinculación con el planeta Mercurio cuya expresión superior es "Relación Mental". La frase astrológica referente a Mercurio, el Dios alado, como "El Mensajero de los Dioses", puede ser aplicada íntegramente a Buda en lo que se refiere a nuestro planeta Tierra. La misión máxima de Buda en los momentos actuales es relacionar nuestra Logia Espiritual, cuyo Centro máximo es Shamballa, con una corriente espiritual de Vida proveniente del Gran Señor de Acuario que ha de producir Comprensión e Iluminación, es decir, Liberación. Ciertos Rayos de poder que irradian constantemente de Acuario, el "Aguador Celeste", incidiendo sobre Shamballa, son canalizados por Buda anualmente durante el Festival Wesak, coincidente con la hora exacta del plenilunio de Tauro. Rogamos a todos los lectores guarden en su memoria el recuerdo de este Festival que relaciona directamente a Buda con todos los peregrinos de la Tierra que suspiran por la redención y la liberación. Nuestras invocaciones durante esta fecha cumbre en la historia de la Raza humana ayudarán a restablecer rectas relaciones humanas y a cerrar las puertas donde mora el Mal. Mucho más podría ser dicho acerca de Buda pero temo que ello quedaría reducido al término de meras hipótesis o al de vanas reflexiones sin fundamento alguno de verdad a las que desgraciadamente ya estamos tan acostumbrados. La vida de Buda, de permanente Iluminación, como la de Cristo, de constante Redención, deben ser para nosotros el norte y la guía de todas nuestras meditaciones. Tratemos pues de vivir serenamente en mente y corazón ambas realidades y hagamos que nuestra voluntad sea el elemento centralizador de las mismas. La Verdad, el tesoro inapreciable que se oculta en los más íntimos repliegues de nuestra vida, está siempre a nuestro alcance, hasta que decidamos alcanzarla.

#### **Conclusión**

Sólo unas breves palabras para concretar la actividad conjunta de los tres Grandes Seres, el Avatar de Síntesis el Espíritu de la Paz y el Señor Buda. La triple relación por Ellos establecida, concretando las Leyes y Principios que actúan en zonas de extrema magnitud, para siempre veladas al entendimiento humano, tiene sin embargo en Cristo el punto de anclaje y de Su Corazón manará siempre el "Agua de la Vida" que fácilmente podrá beber todo sincero peregrino y todo verdadero sediento de la Tierra. Vivamos pues la Vida de Cristo, es decir, "dejemos que Cristo viva en nosotros". Él es, para nosotros, el verdadero Avatar de Acuario, el Ser querido de toda la Humanidad que nuevamente se apresta al Gran Sacrificio de ofrecer Su Vida para la felicidad de "Sus pequeñuelos en el Padre", de sus hermanos menores, a fin de que participen con Él de la Gloria del Nuevo Día que ha de venir, caracterizado por el restablecimiento de los Sagrados Misterios de la Vida y de las divinas oportunidades de paz para nuestro planeta, que han de producir una era de "correctas

relaciones" que alejará para siempre de los seres humanos, la espantable presencia del "Guardián del Umbral" gestada en el principio de los tiempos por la ignorancia y la inexperiencia de los hombres.

## CAPÍTULO XVII ACERCA DE LA MEDITACIÓN

Aprovechando la gran corriente cíclica que, operando desde todos los niveles posibles de percepción, está presionando las mentes y los corazones de los seres humanos atrayendo cada vez más su atención hacia el tema meditativo, hemos considerado que sería interesante tal vez, presentar acerca del mismo un tipo de visión ashrámica libre de complicaciones técnicas. Trataremos de hacerlo, tal como es nuestra costumbre, desde el ángulo de nuestra propia experiencia y dejando de lado las consideraciones generales y comunes que, frente al devenir de los grandes acontecimientos zodiacales, aparecen como algo yerto, frío o estéril Nuestra visión acerca de la Meditación será genuinamente universal, arrancando de los grandes Arquetipos universales y haciendo converger estos Arquetipos en el centro mismo de la sociedad humana, cuya meta infinita en orden a la conciencia social, es la redención del ser humano.

Es evidente que la ciencia de la meditación, como técnica de contacto trascendente, tiene sus raíces en lo más profundo e inefable de la creación del Universo. Cuando decimos, por ejemplo: "en El vivimos, nos movemos y tenemos el Ser<sup>115</sup>, estamos expresando nuestra relación y unión con Dios, estamos realmente proclamando que Dios medita y que nosotros somos el fruto de esta meditación o creación y que todo cuanto existe en la vida particular, familiar, profesional y social, no es sino el fruto de las meditaciones y creaciones de los hombres. Esto sólo como un leve indicio del aspecto trascendente de la meditación, como el elemento de vinculación entre Dios y el ser humano y que al llegar a cierto definido punto se convierte en creación. Tal como iremos viendo conforme vayamos adentrándonos en el tema, meditación y creación son términos sinónimos y aspectos consubstanciales de la vida de todo ser viviente y de toda cosa creada. El vínculo entre meditación y creación se puede hallar en el amplísimo sistema de relaciones que el hombre puede establecer con las cosas que le rodean, con las personas con las cuales entra en contacto y con la propia divinidad infundida en su propia vida y expresándose como Yo Espiritual. En el primer caso, en el de relación con las cosas que le rodean y que constituyen su medio ambiente, el hombre desarrolla el intelecto, en el segundo, en su vinculación con los demás seres humanos, desarrolla el aspecto amor y en el tercero, en su íntima unión consigo mismo buscando el propósito o móvil que riga y condiciona su vida, se va acercando a Dios y desarrolla el aspecto dinámico de la voluntad. Como verán, hemos sintetizado muy rápida y sencillamente los tres grandes aspectos meditativos que constituyen en su totalidad la vida de cualquier ser humano y que, conforme iremos analizando, representan los tres estadios o fases evolutivas de la meditación de la Divinidad tal como se va expresando o exteriorizando a través de nosotros.

### Hacia el Arquetipo

Todo cuanto existe dentro del gran contenido universal, el hombre incluido, tiende hacia un Arquetipo superior, un Arquetipo que responde a las leyes universales de evolución y que constituye la meta u objetivo supremo de la propia evolución. Tenemos así que existe una meta u objetivo de perfección para el propio Universo como una totalidad y para cada uno de los planetas y satélites que forman parte de la particularidad de su esquema solar. En el interior de cada planeta existe también el plano o diseño que surgiendo de sus hondas raíces cósmicas tiende hacia un Arquetipo, siendo el Arquetipo del planeta aquel estado de evolución que lo convierte totalmente en Luz, es decir, en un "planeta sagrado", tal como esotéricamente es definido. Cada esquema planetario, cada cadena, cada ronda, cada raza, cada país y cada ser humano de no importa qué procedencia, tienen como meta un Arquetipo esencial hacia el cual tienden constantemente y que constituye el nervio vivo de todas sus aspiraciones o evolución particular. Realizar tal Arquetipo constituye el misterioso deseo latente en el interior de cada ser y de cada cosa y la realización de tal deseo se convierte en el objetivo supremo de toda posible perfección. Esa tendencia innata, ese fuego que va progresivamente liberándose en el interior de cada vida creada crean el combustible —si Uds. nos permiten esta expresión— que impulsa todo el contenido universal hacia la conquista del Arquetipo básico para cuya consumación fueron creados y estructurados los mundos y los infinitos sistemas de relaciones. Alcanzar ese Arquetipo cuyo misterioso diseño se halla en la raíz de todo cuanto existe, el esfuerzo incesante hacia su realización, ese misterioso movimiento ascendente del Fuego Creador que existe en lo más íntimo y secreto de toda vida y que al ascender origina la existencia, así como todas las posibles relaciones y vinculaciones es, técnicamente hablando, Meditación, la expansión de un inteligente programa que, surgiendo de las entrañas mismas de lo Eterno, va realizándose y expandiéndose a través de toda posible creación en el tiempo. Y la expansión de este programa o diseño universal a través de formas cada vez más sutiles y de conciencias cada vez más enaltecidas y sensibilizadas es Liberación, la liberación del Fuego de la Divinidad inmanente en cada cosa y en cada alma buscando incesantemente las fuentes inmortales de donde brota y se escancia toda posible trascendencia. Liberación es, por lo tanto, la realización de un Arquetipo mediante el proceso de la meditación.

### La Meditación

Trataremos de describirla empleando palabras nuevas o nuevos conceptos descriptivos. Diremos, en primer lugar, que meditar es una actividad natural que se realiza en todo cuanto existe, que no es una prerrogativa del ser humano. La Vida del Creador presente en todo el contenido universal y tendiente a la realización de un Arquetipo, constituye un Plan sabiamente organizado y un movimiento que nada ni nadie podrá jamás alterar ni detener en sus aspectos esenciales. El programa del Creador dentro del corazón humano abarca períodos de tiempo realmente indescriptibles que se extienden desde los de la más oscura materialidad o animalidad hasta las más elevadas cumbres de la sensibilidad y de la exaltada inteligencia. No hay lagunas o vacíos en el desarrollo de este programa y cuando en la evolución del mismo surge un genio, de la especialidad que sea, podemos decir sin lugar a dudas que en aquella especialidad humana o que en el devenir de aquella humana característica, se ha demostrado un Arquetipo y que se ha liberado la porción de energía creadora que ha originado, desarrollado y demostrado aquel Arquetipo. Quiere significar también que la liberación de la energía necesaria que originó, desarrolló y demostró aquel Arquetipo no es una cosa fortuita o algo que surge al azar sino el fruto de un terrible y constante esfuerzo de la divinidad en pro de la realización de aquel Arquetipo que ha hallado su eco o su respuesta en el interior del ser humano o en el de cualquier agente vincutivo de la vida del Creador dentro de la Naturaleza. Cuando Pablo de Tarso decía: "...el Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia", se refería, sin duda, al esfuerzo consciente del hombre que, habiéndose puesto en contacto con el Fuego latente de la divinidad dentro de sí, había decidido cooperar inteligentemente en la expansión del mismo y acelerar dentro de su corazón aquel proceso que va de las posibilidades actuales al plano de realización de la meta más lejana, o sea, demostrar inteligentemente en tiempo y espacio aquel Arquetipo de perfección que es en relación con la evolución humana el Ser perfecto, el superhombre, el Cristo u Hombre realizado. Como Uds. se darán cuenta, la meditación es lo más importante en la existencia por cuanto significa la liberación de la vida a través de una infinidad de Arquetipos de perfección, que lo mismo se realizan en las cosas más pequeñas, en un átomo de materia por ejemplo, buscando la esencia o Arquetipo de su propia vida a través del elemento químico más idóneo, como en la propia Divinidad planetaria cuyo Arquetipo se halla en la Vida Solar o la de esta exaltada Vida Solar cuyo Arquetipo se pierde en lo insondable de lo Cósmico. Si siguen Uds. la analogía se darán cuenta también de que la tarea meditativa constituye el nervio vital de todo cuanto existe, ya que todo está programado para la perfección del ser humano; es el centro de atención meditativa de ciertas fuerzas cósmicas que tratan de liberar a través del mismo aquel Arquetipo o Ángel Solar, que es un

---

115 Una frase intencionadamente repetida en este libro cuando hacemos referencia a nuestro Universo, o Sistema Solar.

ciudadano del Quinto Reino de la naturaleza, el Reino de las Almas. Dicho esto, como un obligado preámbulo, podemos decir que la Meditación en el hombre, que es la ciencia del pensar, así como la liberación de todas las limitaciones existentes, constituye también la ciencia del vivir; cuando un ser humano está realizando un esfuerzo constante y sereno por expresar el Arquetipo esencial de su vida, está acelerando el proceso general de la evolución universal y cooperando inteligentemente con el esfuerzo mayor que realiza el Señor del Universo, contribuyendo así al desarrollo del Plan que esta Mente indescriptible trata de llevar a cabo a través de todos y cada uno de los elementos vivos que constituyen el Misterio de su expresión universal. Traten Uds. de hacer conciencia ahora del porqué en los verdaderos tratados esotéricos o místicos se nos dice textualmente: "la meditación es un acto de servicio".

#### **El Proceso de Integración**

La realización de un Arquetipo implica siempre la integración perfecta del vehículo a través del cual intenta revelarse, lo mismo se trate de una flor, de un diamante que de un rayo de sol. Pueden variar las formas, las circunstancias y los ambientes pero nunca la invariabilidad del propósito ni del proceso.

El Arquetipo humano precisa pues también de ciertas obligadas integraciones y el proceso de integración abarca cada uno de los cuerpos a través de los cuales la entidad humana se expresa. Tenemos pues que la principal regla meditativa es la integración, armonía o equilibrio de cada uno de los cuerpos o vehículos humanos siendo éstos, como Uds. saben, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el vehículo mental. Existen otros vehículos superiores a los descritos pero como su desarrollo o expansión no empieza hasta la plena integración de los primeros, no vamos a ocuparnos de ellos ahora. Ahondando un poco en el proceso de la integración, vemos que se inicia en el ser humano cuando éste empieza a ser consciente de las causas que dentro de sí motivaron su existencia. Esta conciencia de causa es la actividad interior que obliga a percatarse del lugar que se ocupa dentro de un esquema kármico particular y a tratar de desarrollarlo según el propósito específico de una Vida superior que se presiente aunque no se perciba en el desarrollo de los acontecimientos temporales. El esfuerzo del hombre por adaptarse a su esquema particular, a ocupar dignamente el lugar elegido por la divinidad para el desarrollo de su vida espiritual o, hablando en términos más asequibles y comunes, para cumplir con su deber kármico, familiar, profesional y social es, esotéricamente, integración" y esta integración se va realizando progresivamente a través de cada uno de los vehículos periódicos (o sujetos a encarnación), tales como la mente concreta o inferior, el vehículo emocional y el cuerpo físico, hasta llegar a un punto de equilibrio y armonía que le permiten al Ser espiritual, al Ángel Solar, al Arquetipo humano, fijar su atención sobre la entidad humana que evoluciona y ayudarla en forma abierta, directa y perceptible en el desenvolvimiento de sus facultades divinas. Se abre entonces el ciclo de una nueva 'integración, la del triple vehículo que ocupa el alma "en encarnación", con la Entidad gloriosa que "desde el principio de los tiempos la arropó con su manto de amor y sacrificio" (Libro de los Iniciados). Es precisamente aquí, en este punto de integración, donde la meditación humana se hace realmente conciente y empieza a crearse deliberadamente el Antakarana, aquel puente místico de luz que salvando el límite o cauce que separa dentro del corazón humano la eternidad del tiempo, une la personalidad humana con la individualidad divina. Hay, como es natural, otras obligadas integraciones dentro del esquema particular del ser humano como punto de luz monádica dentro del Cuarto Reino de la Naturaleza pero estas integraciones empiezan a producirse sólo cuando hay un perfecto acorde entre la mente concreta de la personalidad y la mente abstracta por medio de la cual piensa el Alma o Yo superior a través del Cuerpo Causal. El Yo superior es, clarificando términos, indistintamente el Alma en su propio plano, el Ángel Solar, el Arquetipo espiritual o "Cristo en nosotros esperanza es de gloria". En todo caso es siempre aquella misteriosa Entidad que sirve de enlace cósmico entre el hombre y su Creador, entre la pequeña alma en los tres mundos y la gloriosa Vida monádica. Las sucesivas integraciones de cada cuerpo entre sí y más adelante con el centro superior que los condiciona, conducen al alma al centro de luz, de amor y de poder que es la Vida de Dios demostrándose a través de un Arquetipo específico, cuya cualidad o razón expresiva dependerá en todo caso del misterio de los Rayos. Un Rayo es, Uds. lo saben ya seguramente en orden a sus conocimientos esotéricos, la expresión de una cualidad distintiva de la Divinidad, la Cual se expresa en este Universo a través de siete grandes corrientes de Vida cuyo centro de expansión se halla en el corazón o en la mente de alguna de aquellas indescriptibles Entidades cósmicas que llamamos Logos Planetarios o Señores de Rayo. Cada uno de estos Señores es el Arquetipo de una Cualidad distintiva de la Divinidad y en la medida en que el hombre a través de la meditación va entrando en su propia línea de Rayo, va definiendo y realizando su propio Arquetipo espiritual para el cual fue programado y cuyo diseño de luz se halla perpetuamente en el corazón del Ángel Solar. Así, a grandes rasgos, vemos que la integración es al propio tiempo función y vida, desarrollo y plenitud y que cada ser evoluciona a través de ciertas definidas integraciones hasta culminar en el Misterio de la Iniciación o fusión progresiva de la entidad humana con su Arquetipo divino. Como Uds. verán no decimos nada nuevo aunque, tal como lo anunciamos al principio, empleamos nuevos términos descriptivos. Lo interesante, en todo caso, es clarificar en lo posible el tema de la integración como estructura de base de toda posible meditación o creación dentro del círculo infranqueable del Universo que nos sirve de campo de experimentación y de morada.

#### **Los Elementos de la Meditación**

Si examinamos atentamente el proceso de la meditación como centro de sucesivas integraciones, veremos que en el mismo concurren cinco elementos o factores: 1º, la facultad de pensar; 2º, el Pensador; 3º, la mente; 4º, el pensamiento, y 5º, el cerebro físico. Cada uno de estos elementos, considerados separadamente, constituyen sólo una fase del proceso meditativo; plenamente coordinados hacen del ser humano lo que realmente es, un centro de autoconciencia en donde se afirma el Pensamiento o Idea de Dios para expresar la Vida por medio del Cuarto Reino de la Naturaleza. La facultad de pensar es realmente divina, es la propia Vida de Dios tratando de revelar el íntimo secreto de su gran proyecto universal a través de todas y cada una de las infinitas creaciones, desde el simple electrón dentro de un átomo hasta el más exaltado Ser cuya Vida se expande por medio de un planeta. Todo cuanto existe está inmerso dentro de la facultad de pensar y cada ser y cada cosa extraen de ese océano de pensamiento o mente divina, la cantidad de esta facultad que necesita para expresar o demostrar en tiempo y espacio ciertas cualidades específicas que, en su integración o función total, constituyen la cualidad esencial o Rayo, que caracteriza también, en espacio y tiempo, aquella esplendente Vida cuya manifestación constituye el Universo. Esta consideración induce, lógicamente, a afirmar que todo cuanto existe *piensa* y que toda evolución universal, desde lo más pequeño a lo más grande, está utilizando la Mente de Dios o "facultad de pensar" a su inmediato alcance, para cumplir con su propio deber kármico ante la Vida divina. Ahí tienen Uds. formulada también una nueva idea acerca del Karma que debería liberarnos de toda idea fatalista acerca del mismo. En la expresión "el deber de cada ser y de cada cosa con respecto al Creador universal" está explicado el verdadero fundamento del Karma. Tal fundamento es: "razón de ser" y "cooperación inteligente". Tenemos también la vida o cualidad del Pensador, de aquella gloriosa Presencia, más allá de la mente conocida, que es conciente del Arquetipo de Dios con respecto a la Humanidad y está tratando de revelarlo a través de un ser humano. Esperamos sea comprendida esta última afirmación ya que ella puede aclarar muy significativamente lo que hay que entender por Vida cualitativa de la Divinidad expresándose a través de un perfecto diseño o proyecto por medio de un Arquetipo. En todo caso, hay que tener presente que la Vida de Dios expresándose a través de los Arquetipos solares e infundida en ciertas vidas progresadas del Tercer Reino de la naturaleza o Reino Animal, originó el Cuarto Reino o Reino Humano. No hay que olvidar esta circunstancia cuando nos refiramos a la actividad del Pensador. Ahondando algo más en la idea, podríamos decir que "el Pensador es la gloriosa Entidad causal que utiliza la facultad de pensar o Mente de Dios para revelar un Arquetipo divino o cualidad específica de la divinidad, a través de cualquier ser humano. Al ascender progresivamente por el Antakarana luminoso que se va creando a través de la Meditación, se es conciente un día de lo que implica la Vida del Pensador y cual es su obra en relación con aquel diminuto ser humano que se eleva de los tres mundos tratando de ser conciente de su vida y procedencia divinas. Con



respecto a la Mente podríamos decir, concretando algo más, que es el instrumento del Pensador para expresar la parte del Arquetipo causal que es capaz de percibir, comprender y exteriorizar el ser humano en cualquier momento y circunstancia de su existencia kármica. La cualidad, obertura, diafanidad y perspectiva de la mente de cualquier individuo dependerá lógicamente de su propia evolución espiritual, o sea, del contacto más o menos directo o más o menos conciente de su vida en los tres mundos, físico, emocional y mental con la Vida del Pensador en el Plano Causal. Mente y energía son términos sinónimos a pesar de su aparente diferenciación. Podríamos definirlo así: la cantidad cualidad de energía del Pensador que el individuo es capaz de expresar a través de sí constituye la mente, siendo en este caso la mente un simple receptáculo de la energía del pensamiento o cualidad de vida del Pensador en un momento dado. Ello quiere significar también que en la mente de cualquier ser humano concurren dos factores principales: una parte objetiva o concreta que surge cuando el individuo se observa a sí mismo o a cuanto le rodea y otra, subjetiva o abstracta cuando, retirando la atención de todas las cosas, empieza a percibir, a observar y a considerar la vida divina y la facultad de pensar tal como se expresan arquetípicamente a través del Pensador. Esta consideración induce a suponer, con toda lógica, que cuando empleamos los términos mente concreta-intelectual o mente abstracta-intuitiva, estamos expresando grados de integración del individuo con el Arquetipo que trata de proyectar el Pensador y que a medida que esta integración se va efectuando, el ser humano piensa cada vez menos en forma concreta y más en forma abstracta o arquetípica. Esta evolución meditativa dentro del cerebro humano desarrollará un día una capacidad de síntesis hasta aquí desconocida para la gran mayoría de los seres humanos y que sólo poseen los grandes pensadores, aquellos que a través del luminoso Antakarana o puente de arco iris, conectaron su pequeña mente con la gran mente del Pensador. Con respecto al pensamiento podríamos decir que es una percepción hacia el exterior por medio de los cinco sentidos corporales y que a través de ellos ha llegado al cerebro y de allí a la mente creando una forma objetiva o concreta que puede ser observada por el Pensador. El pensamiento es, pues, ante todo, el fruto de una percepción y la multiplicidad de pensamientos o percepciones exteriores han ido creando a través del tiempo -utilizando la memoria que forma parte de la capacidad divina de pensar- aquel profundo y dilatado depósito de recuerdos y de experiencias que todo ser humano utiliza para elaborar sus expresiones mentales. Este depósito o archivo de "residuos memoriales", este akasa individual, constituye en su totalidad la mente inconsciente o instintiva. Es curioso y altamente ilustrativo observar este fenómeno de recopilación de hechos desde un nivel de percepción netamente mental y actualizando los poderes de la intuición. Aparece como un inmenso "baúl de recuerdos" que se extienden desde el principio mismo de los tiempos hasta el momento actual y se aprecia en todo momento la actividad del alma tratando de hallar a través de los mismos, el luminoso hilo que ha de conectarla con la Presencia divina. Pero, el Misterio de nuestra espiritual procedencia solar no se halla en los recuerdos del pasado sino en la percepción del Arquetipo en el presente, siendo la Meditación el sistema único de contacto con aquella gloriosa Entidad cuya vida contiene el secreto de síntesis, el íntimo e inefable secreto o misterio, que trata de descubrir constantemente el corazón del hombre. Ahora bien, todos los intentos del Pensador de expresarse por medio de la mente humana y todos los esfuerzos del ser humano para descubrir el gran secreto divino por medio de la meditación, quedan objetivamente registrados en el cerebro y determina el desarrollo progresivo de dos glándulas principales, la pituitaria y la pineal. El camino que une ambas glándulas a través del cerebro y que todavía está en período de formación en la gran mayoría de los seres humanos, es el reflejo en tiempo y espacio del Antakarana de luz que va progresando desde la mente inferior hacia la superior, desde la personalidad humana hacia la Individualidad divina. No vamos a considerar en detalle el proceso de unión o integración que, surgiendo inicialmente del propósito del Pensador, llega a coincidir en el cerebro físico. Nuestra intención en este capítulo es tratar de presentarles cuantas ideas nos sea posible acerca de la Meditación, a fin de que se aprecien claramente todos los resortes y todas las claves de poder que a través de la misma puedan conquistarse para que cada cual, si así lo siente verdaderamente y puedan aproximarse con pleno conocimiento de causa a aquella Meta de liberación superior que constituye el supremo estímulo de toda vida.

#### **Los Tres Estadios Meditativos Las Tres Energías - Los Tres Fuegos**

Hay tres estadios, tres fases o niveles dentro del proceso universal de la meditación divina a través del hombre, proceso que, tal como hemos dicho anteriormente, puede ser conscientemente acelerado como un acto de servicio a la obra del Creador. Estos tres estadios toman corrientemente el nombre de Concentración, Meditación (propiamente dicha o actividad reflexiva) y Contemplación. Nos referiremos brevemente a estos estadios. En el primero, de Concentración, la mente está sencillamente observando y examinando, no hace otra cosa que establecer contacto con el objeto de la meditación, o forma, que constituye el objetivo de la meditación. En el estadio de la meditación reflexiva hay algo más, hay distinción, comparación y discernimiento. El aspecto "forma" es dejado un poco al margen y sin que la atención se aparte completamente de ella, son examinadas las cualidades implícitas en aquellas formas o que tratan de revelarse a través de las mismas. Si se medita sobre una flor, una rosa por ejemplo, se examina primero su forma expresiva, sus contornos y relieves, es decir, el lugar que ocupa en el espacio; es el primer estadio meditativo o de concentración. Se analizan luego las cualidades de la rosa, su color, su perfume y el ambiente que la rodea, así como todo el posible campo de relaciones que puede establecer con dicho ambiente. Cuando la mente ha logrado extraer a través de la forma de la rosa todas las posibles cualidades de la rosa y todas sus posibles relaciones con el medio que la rodea y dentro del cual vive inmersa, surge entonces un nuevo factor dentro de la meditación, o sea, la contemplación, dentro de cuya actividad la forma y las cualidades prácticamente desaparecen del campo de atención mental, para dejar solamente dentro del campo de observación el propósito divino que trata de expresarse por medio de la forma de la rosa. En tal estadio la mente queda, tal como corrientemente se dice, en blanco, es decir, sin pensamientos ni formas reflexivas, sin nociones objetivas determinadas en relación con la rosa; es como si nos pudiéramos en contacto con el Creador, con el Artífice que diseñó la rosa, con el Arquetipo de todas las rosas y que hubiese en aquellos momentos una plena identificación entre el sujeto que medita y el Creador de todas las cosas, utilizando como vínculo de relación y unión el simple aspecto o forma de una rosa. El fenómeno de contemplación es más común de lo que parece y todos lo hemos experimentado, singularmente cuando estamos embebidos en algo que atrae poderosamente nuestra atención, cuando escuchamos una exquisita melodía, cuando observamos una hermosa puesta de sol o contemplamos una verdadera obra de arte. Sintetizando el triple proceso meditativo vemos que: la concentración se relaciona con el aspecto forma, la reflexión con el aspecto cualidad que trata de revelarse por medio de la forma y la contemplación con el propósito misterioso o arquetípico que utiliza las formas para expresar sus cualidades íntimas de verdad, bondad y belleza que en su libre expresión constituyen verdaderamente el Arquetipo hada el cual tiende toda forma creada. Vamos a examinar brevemente ahora las tres energías o los tres fuegos que condicionan todo cuanto vive y alienta dentro del Universo "en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser". Pablo de Tarso, el Apóstol Iniciado, decía: "... el Hombre está compuesto de Espíritu, Alma y Cuerpo". En esta breve definición se halla la raíz del proceso místico de la meditación considerada en su función total o proceso de evolución universal. Se comprenderá fácilmente que el Espíritu se relaciona con el Propósito de la Divinidad, que el Alma está vinculada con las cualidades que Ella trata de revelar y que el Cuerpo representa sus funciones objetivas a través del tiempo y del espacio, o sea, la utilización de una Forma universal compuesta de una infinidad de formas menores a través de las cuales el Propósito divino trata de expresar las cualidades inherentes a su propia divinidad. Si ahondamos algo más en el místico proceso meditativo y nos extendemos mentalmente por medio de la analogía, veremos que la sencilla exposición de Pablo de Tarso halla su adecuada réplica en el fundamento o base donde se asientan todas las grandes religiones y filosofías de la Humanidad. La divinidades egipcias Osiris - Horus - Isis y aquellas que constituyen la esencia del hinduismo: Shiva - Vishnú - Brahma, así como los aspectos Padre - Hijo - Espíritu Santo del cristianismo occidental, nos hablan de la universalidad del gran proceso de Meditación solar en la que los aspectos Vida, Cualidad y Apariencia de Concentración, Ideación y Contemplación o de Espíritu, Alma y Cuerpo, están siempre presentes.

Ahora bien, cada uno de tales aspectos, conforme la Forma progresa hacia el Propósito por medio de las Cualidades, va revelando lo que místicamente denominamos Fuegos o Energías de la Evolución. La explicación detallada del tema nos llevaría demasiado lejos, así que vamos a señalar únicamente las correspondientes analogías dejando que cada uno de Uds. las extienda según sus propias concepciones o estudios. Las analogías son:

---

|               |           |          |                                |
|---------------|-----------|----------|--------------------------------|
| Concentración | Forma     | Cuerpo   | Kundalini (Fuego por Fricción) |
| Meditación    | Cualidad  | Alma     | Prana (Fuego Solar)            |
| Contemplación | Propósito | Espíritu | Fohat (Fuego Eléctrico)        |

---

Estas relaciones nos aleccionan en el sentido de que la energía que utilizamos en cada uno de los estadios de la meditación y que de una manera misteriosa están relacionadas con el poder mantrámico del AUM está condicionada a nuestra propia y particular evolución, pues dentro del esquema evolutivo planetario cada uno de nosotros utiliza preferentemente un tipo especial de fuego o energía, dependiendo de si en un ciclo de vida o de encarnación expresamos más preponderantemente el *propósito*, por medio de Fohat, la *cualidad*, por medio de Prana o la *forma* por medio de Kundalini. Esto parece ser muy complejo examinado a simple vista; en realidad no lo es. Puede que extrañen Uds. los términos sánscritos tan profusamente empleados en las traducciones de los libros de tipo orientalista. En todo caso vamos a aclararles alguna de las ideas principales para que se den cuenta de cómo todo está vinculado y relacionado. En los aspectos de energía condicionante del Universo, tal como aparecen en los libros esotéricos de carácter oriental, va implícita esta idea: Fohat, Prana Y Kundalini se expresan por medio de Akasha". La traducción para nosotros -y se darán cuenta de lo fácil que resultará en lo sucesivo la lectura de aquellos términos sánscritos- es: "...la energía del Espíritu, la del Alma y la del Cuerpo se expresan por medio del Eter". Reduciendo los términos o conceptos psicológicos podríamos asimismo decir que las energías de la voluntad, del amor y de la inteligencia, expresándose a través del éter del espacio en donde vivimos inmersos, producen el hombre manifestado... Y a partir de aquí el proceso de la meditación, como agente de Liberación universal, se hace rigurosamente científico. Hemos hablado del AUM y, brevemente también, trataremos de relacionar este Mantram lógico con nuestro estudio acerca de la meditación. Estableceremos para ello una nueva analogía que les servirá de base para nuevos y más profundos estudios sobre el proceso meditativo:

---

|    |                 |               |               |
|----|-----------------|---------------|---------------|
| A  | Mente Concreta  | Pensamiento   | Reino Animal  |
| U  | Emoción         | Sentimiento   | Reino Vegetal |
| M  | Conducta        | Acción Física | Reino Mineral |
| OM | Mente Abstracta | Inspiración   | Reino Humano  |

---

Consideren esta nueva relación observando preferentemente el aspecto energía y tratando de aplicar el principio hermético de analogía o correspondencia. La contracción del AUM en OM permite la revelación del Sonido Básico de la creación o Voz Solar, que tratan de reproducir a su manera, de acuerdo con su grado de evolución según el Reino de la naturaleza al cual pertenecen, todos los seres y todas las cosas. No pensamos extendernos aquí en consideraciones acerca de las Leyes fundamentales del Sonido, que fueron estudiadas en el capítulo correspondiente. Pero es necesario explicar al menos que el AUM que es la Voz que se eleva de cada Reino y de cada uno de los cuerpos periódico del hombre- asciende a las Alturas o meta de sus respectivo Arquetipos por medio del OM, cuya función es enlazar tiempo y eternidad, materia y energía, forma y Espíritu, por medio del Alma sensible que en todo ser y en toda cosa tiene su morada. La verdadera Alma o verdadero Ser del hombre es el Ángel Solar y tal Entidad gloriosa, a la cual ya nos hemos referido específicamente, es el centro mágico del proceso de la evolución que va desarrollándose dentro del corazón humano. La fusión del AUM y del OM, constituyendo la Estrella mística de cinco puntas, símbolo del Cristo y del hombre realizado, es la meta de la Transfiguración del Cuarto Reino de la Naturaleza y cuando este Misterio se realiza plenamente dentro del corazón humano, tenemos entonces en tiempo y espacio la revelación de un Arquetipo solar a través de una Forma humana. Es el Adepto o Maestro de Compasión y Sabiduría, un Miembro consciente del Quinto Reino de la Naturaleza.

#### **El Misterio de los Fuegos en el Ejercicio de la Meditación**

Nos hemos referido a los Fuegos o energías, como los promotores universales de las Leyes de la Evolución. Hemos hablado de Fohat, el Fuego del Espíritu, de Prana, el agente ígneo del Alma y de Kundalini, el Fuego que arde en la materia. El Misterio del Triple Fuego se halla en la vida misma de la Deidad solar que es una llama permanente de propósito creador irradiando desde el centro del Universo. El Fuego del Espíritu conteniendo Vida y Resolución y el Fuego de la Materia que es el crisol donde se funden y refunden todas las formas posibles de creación, incluyendo los Arquetipos superiores, se hallan aparentemente separados en el tiempo durante el proceso evolutivo. Pero en realidad, sólo un Fuego esencial está en la base de todos los Fuegos, el que irradia del Centro Místico que llamamos el Corazón de Dios, asiento de la Vida en el Universo. Cuando este FUEGO empieza a avivarse en el ser humano tenemos su expresión en Kundalini, el llamado Fuego serpentino que asciende desde las entrañas mismas de la Tierra buscando su centro máximo de irradiación en las más elevadas zonas evolutivas dentro del esquema corporal del hombre. Tendremos así una energía o fuego eléctrico, Fohat, que desciende, simbólicamente hablando, del Sol y otra energía, o fuego de Kundalini producido por las incesantes fricciones de la materia, que asciende, tratando ambos fuegos, el del Espíritu y el de la Materia, de reconciliarse, unirse y fusionarse como meta de un supremo intento cósmico. De este incesante anhelo de unión y reconciliación que ha de producir fusión e identificación nace la otra gran corriente de energía ígnea que llamamos Prana, la cual, en su totalidad, constituye la expresión mística del Alma de todas las cosas, de la Súper Alma Universal, de la cual el Ángel Solar, en lo que al ser humano se refiere- es el más elevado exponente. Se darán Uds. cuenta, si siguen la analogía, de que Prana, como *energía de relación*, participa tanto de la energía ígnea de Fohat como del Fuego de Kundalini. De ahí que cuando en ciertos tratados esotéricos se nos dice que " Prana lo llena todo...", se nos está demostrando una divina función como intermediario cósmico de todas las demás posibles energías derivadas de los Fuegos, de la misma manera que el Alma, el Ángel Solar o Yo superior, es el eterno vínculo de relación entre la Materia y el Espíritu y vive inmerso en el Prana que eleva el Fuego de Kundalini hacia Fohat, el

fuego cósmico. Dejando de lado estas consideraciones que no es necesario estudiar en detalle, vemos que el Fuego de la Materia o Kundalini, que se halla contenido o depositado en la base de la columna vertebral, tiende a ascender en dirección al centro más elevado de la cabeza, donde se está construyendo sin cesar y muy místicamente hablando, el Hogar del Padre, aquel que debe ocupar el Fuego de Fohat que es una emanación o irradiación de la Mónada o Espíritu humano. Esta ascensión (la Ascensión del Señor es la consumación de este proceso) jalona el Sendero de Evolución, la cual se realiza lenta, normal y progresivamente en todos los seres humanos a través del tiempo. Ahora bien, al enfrentar el hombre inteligente el problema de su evolución superior, se da cuenta de que el proceso en su totalidad puede ser acelerado y cifra entonces toda su atención y todo su empeño en la tarea meditativa. Meditación, desde este punto de vista, es "el proceso conciente de ascensión de las energías de la materia que irradian o se elevan del centro mismo de la Tierra (*el fuego por fricción* característica del Tercer Logos) y se expresan como Fuego de Kundalini en el ser humano, en dirección al más elevado centro, en la cúspide de la cabeza, ocupado por las energías del Cielo, del Espíritu o de Fohat (*el fuego eléctrico* característica del Primer Logos) que emana del gran Sol Central Espiritual". Al ascender estos fuegos en dirección al Hogar del Padre -tal como es definido místicamente- se van operando modificaciones dentro de la conciencia sensible e inteligente del Alma la cual, a través del Prana, la sustancia vital característica del segundo Logos, Señor del *Fuego solar*, dirige el sistema escalonado de la Meditación universal en el interior de todo ser humano. La ascensión progresiva del Fuego de Kundalini vivifica y pone en actividad los centros de fuerza, de recepción y de transmisión de todos los fuegos. Estos centros de fuerza, ruedas de fuego o chacras, tan conocidos y al propio tiempo tan ignorados por los estudiantes de esoterismo, marcan el destino de la evolución, indican la calidad de vida de los seres humanos y su potencia aspiracional o meditativa. Allí en donde el fuego se haya detenido, simbólicamente hablando se halla indefectiblemente para el discípulo y para el verdadero esoterista, la clave mística de la evolución de cualquier ser humano. Analizando el sistema ígneo de recepción y distribución de energías, así como la expresión endocrina y glandular de aquél, puede el inteligente observador espiritual juzgar sin equívoco posible el peldaño exacto que ocupa dentro de aquella indescriptible y misteriosa "Escalera de Jacob" que va desde en centro de la base de la columna vertebral hasta el punto más elevado o cúspide de la cabeza, es decir, en qué estadio de Meditación se halla concentrado dentro de la gran Meditación Cósmica. Como no es nuestra intención profundizar en el sistema de relaciones que existe entre *centros de fuerza y funciones* glandulares, ya que la totalidad de este capítulo va específicamente dedicado a clarificar la actividad meditativa y presentarla como una función social del individuo de la más elevada trascendencia y no como una disciplina obligada, rígida y egoísta autoimpuesta por el deseo de "crecer espiritualmente" y que muchos siguen, especialmente en este agitado fin de siglo, como una especie de distracción mental, evasiva del propio deber kármico o simple snobismo, creemos haber dicho ya lo suficiente para que el tema y su finalidad queden plenamente aclarados.

### Conclusión

Si han leído con atención la formulación de estas ideas habrán podido Uds. apreciar que la actividad meditativa ha sido presentada bajo un prisma o significado muy diferente a como es tratada corrientemente por las diferentes escuelas de Meditación y de yoga. La mayoría de las técnicas existentes tienden a la superación constante del individuo y a la perfección de sus características expresivas, así como al control de sus impulsos inferiores y a la disciplina de sus tendencias hereditarias. Todo ello es correcto y tiende a realizar en el individuo las dos primeras grandes integraciones, la del cuerpo físico y la del cuerpo emocional. El vehículo mental es tratado también, aunque no en su absoluta integridad espiritual sino en algunos de sus aspectos o funciones psicológicas y, aunque son alcanzados aparentemente muchos éxitos, queda todavía en el fondo un gran vacío o laguna a rellenar. Todas las técnicas son buenas, así como todos los sistemas de Yoga, ya que responden indefectiblemente a impulsos evolutivos que se elevan del alma de la Raza pero, por encima de todos los sistemas, técnicas y entrenamientos existentes, hay una Fuerza promotora de todas las leyes evolutivas que raramente se utiliza: la Fuerza del Servicio a la Raza y la cooperación conciente con las potencias cósmicas que en su interacción producen el Universo. Esta laguna, existente todavía en la mente de muchos de aquellos que a través de alguna disciplina tratan de alcanzar una meta definida, sólo puede ser llenada y atravesada cuando se llega a una cierta conciencia de síntesis y el individuo se considera a sí mismo como un agente de servicio planetario. Desde un ángulo de apreciación profundamente ashrámico, la Meditación, tal como es practicada por la inmensa mayoría, puede ser considerada como un freno, más que como un movimiento compulsivo del progreso espiritual. La razón está en el hecho de que se medita con la atención centrada en sí mismo y no sobre la Humanidad, considerada esotéricamente ésta como un centro o chacra planetario. Se piensa mucho en términos de "perfección individual" y muy poco en aspectos de "función social". Y ahí radica precisamente el error. Al incidir actualmente sobre el centro planetario de la Humanidad, la potencia infinita de la Constelación de Acuario, se está produciendo actualmente una potentísima revulsión psicológica que ha de cambiar fundamentalmente el orden social existente. La atención del individuo, preocupado hoy por su propia elevación o perfección espiritual, se reorientará progresivamente hacia el grupo mayor del cual forma parte y si se piensa alguna vez en sí mismo será solamente para comprobar si su pequeño mecanismo de recepción y proyección de los fuegos y de las energías, está perfectamente integrado y ajustado dentro del mecanismo mayor que es la Humanidad en su conjunto. Como verán Uds. "meditar y servir" son términos sinónimos. Todo aquel que comprenda esta verdad puede y debe en lo sucesivo reorientar su atención y con ella sus energías hacia aquel gran centro mayor. La recompensa, como resultado de la evolución, se halla indudablemente en el gozo místico del servido. En realidad se estará progresando desde el centro Ajna del entrecejo, hacia el centro más elevado, el Sahasrara o coronario, trasladando las energías meditativas del centro Anáhata, el cardíaco, al centro Vishuddha, de la garganta, el cual inflamará el Verbo y producirá la palabra correcta por la cual deben ser tratados nuestros semejantes. En estas últimas palabras con las que finalizamos este capítulo está condensada toda la actividad meditativa de los verdaderos aspirantes espirituales de la Nueva Era que, como podrá apreciarse, deja tras de sí en la penumbra y como trascendidos, bajo el umbral de la conciencia —si nos permiten Uds. esta expresión— los centros plexo solar, sacro y de la base de la columna vertebral. El depósito del Fuego de la Materia, o de Kundalini, se hallará asentado entonces en el corazón y desde allí, desde este centro conectado con el gran Corazón místico Solar, se originará la actividad meditativa mayor que producirá la fusión del triple Fuego y la conquista consciente de la inmortalidad del hombre.

### CONCLUSIÓN

Como habrán podido Uds. observar tras la lectura de los distintos temas expuestos en este libro, no se ha pretendido en el mismo repetir el tópico obligado en todo estudio acerca del Yoga, es decir, el de exponer nuevas técnicas o ejercicios de entrenamiento físico, emocional o mental. Tal como dijimos al principio, son tantas y tan variadas las técnicas y disciplinas existentes sobre el Yoga, conforme la vida espiritual del practicante va proyectándose de los niveles físicos a los mentales más elevados, que hemos considerado no sólo innecesario sino hasta contraproducente una nueva aportación en tal sentido. Nos ha guiado muy especial y particularmente la intención de presentar el Yoga en su aspecto esotérico, como una introducción a los misterios menores que, en su conjunto, constituyen puertas de apertura para un Misterio Mayor, cualificando así un Sendero para la vida iniciática, tal como hicieron los místicos, filósofos y esoteristas de todos los tiempos. Estamos convencidos de que el atento e impersonal estudio de las ideas contenidas en este libro abrirá para un buen número de lectores unas definidas zonas de luz dentro de sus conciencias, lo cual les inducirá, quizás, a reorientar algunas de sus habituales actitudes dentro de aquel soberbio y maravilloso campo de investigación que llamamos "vida espiritual" o "vida esotérica". La vida en sí, cada vez más tremendamente dinámica conforme pasa el tiempo y el planeta va introduciéndose en aquellas áreas de luz o zonas de irradiación de la constelación de Acuario, nos permite un género de visión y una serie de magníficas oportunidades de evolución espiritual como jamás las hubo anteriormente en la historia

kármica de la Humanidad. Se perfilan unas perspectivas de tan inenarrable grandeza y plenitud y empiezan a concebirse tan soberbios Arquetipos, que los maravillosos descubrimientos y avances técnicos de nuestros días quedan como oscurecidos ante la intensidad de aquella luz, de aquella vida de experiencia espiritual que el atento y profundo investigador puede percibir ya en lontananza, impulsado por el fuego dinámico de la individual intuición. Una de las particularidades de este libro es haber presentado el aspecto Energía y sus expresiones objetivas o visibles, la Fuerza y el Movimiento en cada uno de los Planos de nuestro Sistema Solar, como una Actividad Natural de aquellas invisibles y maravillosas entidades espirituales que los tratados esotéricos de Oriente definen como *Devas* y que nosotros conocemos en Occidente con el nombre de Ángeles. En efecto, a través de la profunda investigación oculta de la vida de la Naturaleza se ha podido comprobar que toda forma de energía, ya sea la que origina el movimiento del más humilde electrón como la que promueve el poderosísimo dinamismo que llamamos Electricidad, no es sino una modificación vital en los éteres del espacio, provocada por la actividad de aquellos desconocidos elementos dévicos, los cuales, desde el seno profundo y misterioso de la Naturaleza, realizan la Magia sublime de convertir en objetivas y concretas las ideas arquetípicas que se agitan gozosamente en la Mente de la Divinidad. No vamos a insistir sobre este punto, clarificado ya en algunas páginas de este libro pero sí interesa resaltar una conclusión profundamente esotérica a la que van llegando muchos seres humanos en diversos sectores de la vida social, además de los entrenados esoteristas o discípulos de nuestros tiempos y es que, en determinada época de la Era de Acuario, «el hombre y el Ángel», los seres humanos y las cohortes dévicas, deberán fusionar conscientemente *sus* respectivos mundos y restablecer en la Tierra el Reinado de la justicia, es decir, cumplimentar en sueño infinito de los iluminados y místicos de todos los tiempos de restablecer el Plan de Dios en el mundo y "Exteriorizar la jerarquía Espiritual del Planeta". Este espiritual reconocimiento vendrá precedido por ciertos acontecimientos de orden científico que permitirán "objetivar" ciertos hechos actualmente subjetivos de la Cuarta Dimensión. La continuidad del proceso científico, precedido constantemente por las aportaciones de experiencia de los entrenados esoteristas, abriendo las puertas a los misterios menores, no sólo los correspondientes a la Cuarta Dimensión sino también a los que subyacen celosamente guardados por la leyes inefables de la propia evolución, en una Quinta, Sexta y hasta Séptima Dimensiones del espacio, apreciando en cada nuevo reconocimiento una más excelsa cualidad de vida de la Divinidad y la increíble sutilidad de ciertas Jerarquías dévicas con sus aportes de energía de la más elevada vibración. Otra idea que hemos tratado de introducir en este tratado esotérico sobre el Yoga se refiere a la relación existente entre cada uno de los aspectos del Yoga y cuerpos y vehículos de los seres humanos con los Planos de la Naturaleza, los Reinos en incesante evolución, los distintos planetas del Universo, las dimensiones del espacio, etc., refundido todo este conjunto dentro de la Gloria manifestada de Dios. El estudio de tales analogías permitirá una visión cada vez más completa del inmenso contenido universal. En realidad, hemos sometido a la inteligente consideración de Uds. un "círculo mágico de luz", lleno de paz, integridad y servicio, dentro del cual pueden sumergirse y experimentar en su interior la fuerza y el dinamismo de la acción correcta, así como la necesaria protección espiritual para poder mantenerse estables y serenos dentro del particular ambiente kármico. Sólo la firme y decidida intención, la fe y a serena confianza, así como el infinito estímulo de la buena voluntad, el gran agente realizador, pueden convertir en positivas y prácticas estas ideas, extraídas de lo profundo de la mente y del corazón. Cada uno de Uds. podrá adecuarlas perfectamente según la nobleza de su sentir y el incesante estímulo de sus almas anhelantes. Tal es, no lo duden, nuestro sentido ruego, nuestra profunda esperanza y el testimonio vivo de nuestra oración constante...

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, Agosto de 1975

## LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

### EL DIBUJO DE LA PORTADA

Lo más significativo de este grabado es la estrella de nueve puntas que simboliza las "nueve perfecciones" o iniciaciones de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo. En el interior de esta estrella puede observarse en primer lugar un triángulo equilátero de color amarillo, que intenta representar en cada uno de sus vértices a las Entidades espirituales, de jerarquía cósmica, que en los niveles más sutiles del sistema preparan la Venida del Instructor espiritual de la Tierra, el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda. Dentro de este triángulo se percibe una estrella de cinco puntas, de color azul índigo -igual que la estrella mística de SANAT KUMARA- que simboliza la Vida de Cristo como Instructor del Mundo y como Avatar de la Nueva Era. La simbología total del grabado contiene un tremendo poder dinámico de Primer Rayo y constituye una de las representaciones esotéricas y mágicas que convenientemente utilizadas por los discípulos espirituales les señalarán sin desviación posible el Sendero interno que lleva a las más elevadas Iniciaciones.

### PRÓLOGO

Generalmente, cuando se habla de SHAMBALLA suele referirse a un lugar extraño, secreto, misterioso e inaccesible. Y esto es verdad, aún cuando a juicio de algunos investigadores se le considere un "lugar físico" pero que al decir de los entendidos o de aquellos que realmente investigan los grandes secretos arcaicos de la Naturaleza, SHAMBALLA se halla oculto en las misteriosas e impenetrables regiones etéricas del planeta y solamente tienen acceso allí los grandes Iniciados. Sin embargo, en las interioridades de los Ashramas de la Jerarquía se habla de SHAMBALLA, además, como de "un estado de conciencia del Logos planetario" del cual todos participamos en cierta medida. Así, el acceso a los suaves aunque tremendamente dinámicos Retiros de SHAMBALLA -ya se le considere un lugar físico por los profanos, un recinto etérico por los entendidos o un estado de conciencia del Logos planetario por los discípulos espirituales- vendrá condicionado siempre por las pruebas, dificultades y crisis inherentes a la Iniciación, que deberán ser enfrentadas y vencidas antes de poder penetrar en sus maravillosos santuarios internos. Esta es la primera gran verdad a ser enunciada al emprender nuestro estudio sobre SHAMBALLA. Cuando hace ya algunos años, una vez que hube cumplido parte de la tarea ashramática que me había sido confiada -escribir sobre las actividades dévicas o angélicas en la vida de la Naturaleza-, me sugirió el MAESTRO la idea de escribir sobre SHAMBALLA, le respondí que tal posibilidad me parecía muy remota, dada la escasa información que tenía en aquellos momentos acerca de este incluyente y misterioso Centro planetario. El MAESTRO sonrió, recordándome que lo mismo le había argumentado unos años atrás cuando ÉL me había sugerido escribir sobre los Devas. "...Todo está contenido dentro de SHAMBALLA: reinos, razas, hombres y la totalidad de los seres vivientes -me dijo- sólo deberás esforzarte en hacer conciencia de esta verdad mientras estés meditando o escribiendo. Lo demás, como es de Ley, vendrá por añadidura. Recuerda que te estás preparando para escribir sobre SHAMBALLA desde hace mucho tiempo". Y al decir esto, hizo surgir ante mi visión astral, ciertos acontecimientos vitales de mi presente existencia kármica, a los que nunca había asignado gran importancia pero que según me iba señalando el MAESTRO, habían constituido la clave de todas las actividades futuras que fueron realizándose en mi vida en el transcurso de los años. La aparición de mis anteriores libros esotéricos, el desarrollo de la intuición y el estado permanente de atención que había logrado establecer en mi conciencia eran -a juicio del MAESTRO- las garantías del éxito espiritual obtenido. "Así pues -terminó el MAESTRO-, no te preocupes demasiado por este nuevo trabajo sugerido, pero ten cuidadosamente en cuenta que la clave mística que hay que pulsar para poder penetrar en SHAMBALLA y los necesarios Mántrams de protección para poder librarte del poder de los ASURAS que guardan las entradas de las sagradas Puertas, han de ser conquistados a fuerza de "serena expectación". La serena expectación desarrolla el centro coronario y desarrolla a extremos increíbles la voluntad espiritual del hombre, a tal punto, que cualquier Mántram facilitado tiene la virtud de hacer girar los goznes de algunas de las Puertas que llevan al sagrado Recinto donde habita el SEÑOR DEL MUNDO". Los lectores de mis libros anteriores habrán advertido quizás cuán frecuentemente utilizo en el desarrollo de mis ideas el término "serena expectación", singularmente en "INTRODUCCIÓN AL AGNI

YOGA”, un libro donde trata de reflejarse el estado de conciencia exigido para poder penetrar conscientemente en los misteriosos Recintos de SHAMBALLA. La serena expectación contiene la clave mística del proceso iniciativo y con ella, el mágico poder mantrámico o el “ÁBRETE SÉSAMO” que exige la apertura de alguna de las Sagradas Puertas. Los detalles históricos a los que el MAESTRO había hecho referencia o los acontecimientos vitales de mi existencia kármica, tenían mucho que ver -tal como pude comprobar oportunamente- con el gradual desarrollo dentro de mi conciencia, de este estado místico de serena expectación al que fui introducido en virtud de ciertas líneas de luminosa actividad procedentes de mi Ashrama. Y que de acuerdo con el plan de conjunto que este Ashrama, a través de otros muchos y bien cualificados discípulos dentro del mismo, tenía la misión de realizar en el mundo. Vi claras estas incidencias históricas reflejadas en la luz astral de los acontecimientos kármicos de mi vida, gracias a la intercesión del MAESTRO, y una observación retrospectiva de tales acontecimientos, me demostró una vez más la indescriptible profundidad de visión del MAESTRO para Quien no guardan secretos ni el tiempo ni la ley de los tres mundos. La decisión de escribir sobre SHAMBALLA, sugerida por el MAESTRO, tomó casi inmediatamente forma en mi conciencia y desde hace unos años, tanto en mis libros como en mis artículos y conferencias, siento especial predilección por los temas que, directa o indirectamente, estén relacionados con este maravilloso e indescriptible Centro espiritual. La presión de los tiempos es enorme y es realmente terrible la tensión promovida por SHAMBALLA sobre todas las áreas de actividad internacional, especialmente en el campo de la política, de la economía, de la ciencia y de la educación. Existe, de parte del Señor de SHAMBALLA, el glorioso SANAT KUMARA, un intento supremo de acelerar el curso de los acontecimientos planetarios, singularmente los relacionados directamente con el centro de la humanidad. En tal intento creador se hallan involucradas múltiples razones de carácter cósmico que, naturalmente, no podremos ofrecer aquí porque forman parte del incomprensible karma del Logos planetario del esquema terrestre. Sin embargo, ciertas furtivas y secretas enseñanzas ashrámicas acerca del significado de los tremendos acontecimientos actuales, tienen que ver con la indescriptible crisis que está enfrentando SANAT KUMARA la cual, según se nos dice esotéricamente, constituye el obligado prelude que tendrá que atravesar para recibir la Cuarta Iniciación Cósmica en un muy próximo futuro. Esta Iniciación -que hará consciente al SEÑOR DEL MUNDO del plano búdico cósmico- afectará muy profundamente a la humanidad, el Cuarto reino de la Naturaleza, en virtud de ciertas relaciones de orden numérico y de naturaleza mágica que vinculan al ser humano con las actividades creadoras realizadas por los Logos regentes de Constelaciones, Sistemas solares y Esquemas planetarios. Veamos algunas de estas vinculaciones:

- a. La Cuarta Iniciación Cósmica que ha de recibir nuestro Logos planetario a través de SANAT KUMARA.
- b. El Cuarto Plano Cósmico, el Plano Búdico Cósmico.
- c. La Constelación de Libra, el Centro del Corazón del Sistema cósmico al que pertenece nuestro Sistema solar.
- d. El Cuarto Rayo Cósmico de Armonía y Belleza.
- e. Nuestro Sistema solar, un universo físico de Cuarto orden, en el sentido de que realiza su evolución en el interior de una cuarta Cadena, dentro de su incluyente sistema cósmico.
- f. Nuestro Esquema terrestre, el cuarto dentro del sistema septenario de mundos que constituye nuestro Universo.
- g. La Cuarta cadena dentro del esquema planetario, el cuarto planeta dentro de este esquema, nuestra Tierra, y la cuarta ronda que está recorriendo nuestro planeta en el interior místico e inexplicable de esta cuarta cadena.
- h. La Cuarta Jerarquía Creadora de Mónadas humanas, el Semillero de donde surgió la humanidad.
- i. El Cuarto Reino de la Naturaleza, la Humanidad en su conjunto.
- j. El Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto que rige al Cuarto Reino, siendo una distorsión del Cuarto Rayo Cósmico de Armonía y Belleza.
- k. El Cuarto subplano etérico del plano físico del Sistema solar a través del cual son construidos los elementos químicos que se hallan en la base estructural de todo tipo de forma física.
- l. El Cuarto centro etérico o chakra cardíaco del ser humano, centro de toda actividad orgánica y espiritual.
- m. El Cuarto YOGA, transmitido a la humanidad consciente desde SHAMBALLA, denominado esotéricamente AGNI YOGA, el YOGA de SÍNTESIS y, místicamente, LA DOCTRINA DEL CORAZÓN. Observen ustedes que, siguiendo un escalonado proceso de analogía, hemos venido a descubrir algunas de las necesarias relaciones que permitirán introducirnos en algunos de los misterios de SHAMBALLA, singularmente en aquellos que vinculan kármicamente a la humanidad con la actual crisis iniciática del Logos planetario y provocan en el seno de la misma las terribles tensiones, problemas y dificultades que pueden ser observadas por doquier pero que desde el ángulo interno, son apreciadas como la gran oportunidad para una espléndida emergencia espiritual, tal como puede observarse ya en la vida de muchos discípulos y en gran cantidad de personas inteligentes y de buena voluntad del mundo. Terminaré este Prólogo de “LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA” advirtiéndolo a los lectores que una gran parte del contenido de este libro deberá ser captado intuitivamente, dada la trascendencia del mensaje que el mismo trata de revelar. Como siempre, la norma segura de la comprensión superior y del desarrollo de la intuición es la utilización del principio de analogía, tal como enunció hace muchos siglos el gran HERMES TRISMEGISTUS. Espero de todo corazón, que las ideas contenidas en “LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA” puedan ser de utilidad para todos aquellos sinceros aspirantes espirituales del mundo, realmente interesados en descubrir el eterno secreto de sus vidas humanas y su infinita y trascendente vinculación con el Cosmos. Tal es mi mayor anhelo y mi más sincera plegaria. Vicente Beltrán Bajo al Signo de GÉMINIS de 1984. BARCELONA

#### INTRODUCCIÓN

El día que pude introducirme en una de aquellas misteriosas galerías subterráneas, iba acompañado por R., mi amigo hindú, un Iniciado en los altos misterios de la Logia y un valioso colaborador en la obra del MAESTRO. Hace de esto muchos años, pero guardo de aquella experiencia mística de SHAMBALLA un recuerdo imborrable... Las paredes de aquella galería por la que habíamos penetrado, refulgían intensamente, reflejando una intensísima luz azulada pero que, curiosamente, no hería mis percepciones visuales. No surgía aparentemente de ninguna lámpara, lo cual no dejó de intrigarme aunque no hice pregunta alguna al respecto a mi ilustre guía quien, como si me hubiese escuchado, me dijo sonriendo: “Esta luz es consubstancial con el éter, la substancia primordial que llena todos los universos, la cual, en este nivel donde nos encontramos, emite una substancia radiante desconocida por completo por los científicos del mundo, que ilumina todos los cuerpos que logran introducirse en él o que forman parte de su contenido. La luz eléctrica utilizada en el mundo físico debe ser canalizada o distribuida por medio de cables y complicados sistemas de conducción. Sin embargo, en los niveles sutiles del plano físico, la luz es producida por la fulguración del éter o materia radiante y constituye la base de la iluminación en tales niveles. El tono azulado de esta irradiación que percibes es una característica radiativa del subplano etérico donde nos hallamos. Cada uno de los subplanos de cada plano en la vida de la Naturaleza ofrece una definida particularidad luminica y es precisamente por esta luz que irradia de estas fuentes, que sus características vibratorias pueden ser definidas y cualificadas por los hábiles observadores”. Antes de introducirnos en esta misteriosa galería a la cual hago especial referencia por constituir una experiencia personal muy directa, nos encontramos ante una pesada puerta de piedra de unos tres metros de alto por dos de

ancho. De espaldas a ella y mirando hacia nosotros en actitud fiera y con disposición de atacarnos, dos gigantes ASURAS<sup>116</sup> nos cerraban el paso. Iban armados con lo que a mí me parecieron sendas horcas o afilados tridentes, cuyas agudas puntas de un metal muy brillante estaban dirigidas hacia nosotros. Bastó sin embargo, que mi amable guía pronunciase un indefinible aunque agudísimo mántram para que depusiesen inmediatamente su actitud y se apartasen respetuosamente cada cual a un lado de la puerta. Esta fue abriéndose entonces silenciosamente y penetramos en otra galería menor que nos condujo a una Estancia muy espaciosa e intensamente iluminada, donde se hallaban reunidas muchas personas, todas ellas en místico y religioso silencio. Nadie pareció advertir nuestra presencia, pero mi amigo R., tomándome del brazo me condujo a un lugar determinado donde pude distinguir a algunos de mis condiscípulos más avanzados del Ashrama, quienes me sonrieron muy afectuosamente. Esta fue la primera vez en esta presente vida que penetré conscientemente en uno de los Santuarios secretos de SHAMBALLA. Me enteré a su debido tiempo, de que aquella 'Estancia' estaba destinada a infiltrar fuerza y responsabilidad en el alma de los discípulos espirituales del mundo, convenientemente cualificados en el orden interno. (La Fuerza y la Responsabilidad constituyen los dos ejes mágicos de la evolución superior del discípulo, alrededor de los cuales se van tejiendo sus características de Servidor del Plan.) No creo traicionar secreto alguno de orden iniciático al referir lo que aconteció en aquella misteriosa Estancia a donde había sido conducido y en la cual confluían, según pude apreciar siete galerías como aquella por la que habíamos llegado allí, lo cual me hizo pensar si tendría que ver este número de galerías con las cualidades de Rayo de los discípulos que allí nos habíamos congregado. Lo que sí he de advertir es que, desde el momento mismo en que había penetrado en aquella Estancia, mi mente se había sentido más profundamente despierta y mi corazón más lleno de amor impersonal. Algo profundamente sutil, infinitamente inenarrable, estremecía desde sus más hondas raíces los vehículos sutiles de mi conciencia. En aquel sagrado lugar se respiraba un clima de intensísima, pero al propio tiempo, serena expectación y el rostro de todas las personas que veía a mi alrededor traslucía profunda calma y una paz serena. Yo, al igual que todas ellas, me encontraba silenciosamente recogido, sin noción alguna de tiempo que alterase aquel estado de conciencia. Mi paz formaba parte en aquellos momentos de las infinitas leyes de participación cósmica que enlazan la vida de Dios con la de todas Sus criaturas conscientes de Su infinito Amor. La indescriptible paciencia de SANAT KUMARA -cuyos días suman muchísimos miles de años- formaba parte de aquella augusta y serena complacencia mística que el MAESTRO denomina 'serena expectación' y que resiste imperturbable el paso incesante de las edades de la evolución o de aquellos indescriptibles mantos de eternidad con los que EL SEÑOR DEL MUNDO recubre todas Sus vastísimas expresiones... La misma luz azulada, aunque mucho más intensa que la que iluminaba las galerías que confluían en aquella Estancia, brillaba allí con más augustos resplandores. Había en el centro de ella una especie de altar donde unos brillantes devas dorados quemaban indefinibles substancias que, al contacto con una llama ígnea de intensísimo color violeta que surgía misteriosamente del centro de este altar -el cual aparentemente estaba construido de cristal de roca finamente labrado- esparcían penetrantes perfumes etéricos que eran absorbidos ávidamente por mis vehículos sutiles a los cuales dotaban de una cálida y desconocida energía. Mi distinguido e inefable guía me dijo en aquellos momentos: "Retén, por un acto de conciencia, toda la energía etérica que te sea posible asimilar de estas esencias volátiles; son emanaciones directas del Aura del SEÑOR DEL MUNDO que los Devas, a quienes estás viendo, cuidan de modificar por medio de ciertas esencias vegetales, para que sus esencias etéricas puedan ser absorbidas sin peligro por los discípulos mundiales que aquí se hallan congregados". Por lo que me fue dado percibir y comprender de esa inefable experiencia, aquella Estancia no era lo que esotéricamente podríamos definir como 'Cámara Iniciática' sino más bien un lugar apropiado para entrenar a los discípulos mundiales en la ciencia infinita de la integración superior sin la cual sería imposible acceder a las Iniciaciones jerárquicas... Era preciso, sin embargo, haber recibido dos iniciaciones menores o preparatorias, antes de poder penetrar en esta o en alguna otra estancia similar y recibir los sagrados dones de la Fuerza y de la Responsabilidad. Me sentí profundamente emocionado al advertir cuán potentemente adivinaba allí el devenir de las cosas, aun las más profundas y, en un momento inefable que jamás olvidaré, sentí resonar dentro de lo más íntimo de mí ser las cálidas y musicales palabras del MAESTRO, exhortándome a estar muy atento al desarrollo de la experiencia que iba a tener lugar ante mí... Percibí entonces que al otro lado del altar se habían materializado etéricamente tres elevadas Entidades espirituales, Adeptos de la Jerarquía y Servidores de SHAMBALLA. El que ocupaba el centro y parecía de más elevada jerarquía nos miró complacido y después de hacer un signo mágico como de bendición, empezó a hablarnos. Al principio no comprendí nada de lo que estaba diciendo, ya que el idioma en que se expresaba me era completamente desconocido. Después, a medida que iba hablando, fui enlazando coherentemente las palabras que iba pronunciando hasta que, finalmente, comprendí claramente y en mi lengua materna, el catalán, todo cuanto decía. El contenido claro y profundo de Sus palabras iba llenando mi corazón de un nuevo sentido de valores internos. Las ideas llegaban fácilmente a mi corazón, pues era mi corazón el que estaba realmente escuchando, liberándome del hábito humano de formular conclusiones mentales. La síntesis de lo que nos estaba manifestando era que "habiendo sido capaces de franquear la entrada que conducía a aquella Estancia en la que se liberaba para utilidad mundial una energía específica del SEÑOR DEL MUNDO, se nos abría ahora la oportunidad de adquirir una fuerza todavía superior a la adquirida anteriormente por medio de nuestros particulares esfuerzos dentro de la difícil vía del discipulado: una fuerza que está latente en lo más profundo del ser y que la GRAN FRATERNIDAD BLANCA del planeta denomina "el Espíritu de COMPASIÓN". Merced a esta energía, que está más allá de toda comprensión humana actual y de todas las cualidades espirituales hasta aquí desarrolladas en el intento de la Búsqueda (ya que constituye la base y sostén de este Universo) -nos iba diciendo el MAESTRO- deberéis conquistar ahora el sentido íntimo de la Responsabilidad espiritual sin el cual la Fuerza, por potente que sea su impulso, se perdería fatalmente por los fáciles vericuetos del "maya" de los sentidos, de los arrebatos emocionales o de una mente codiciosa de bienes inmortales o de simples conocimientos esotéricos... El PODER y la RESPONSABILIDAD han de constituir los dos brazos de vuestra balanza interna como discípulos, pero en el centro de la misma ha de hallarse siempre el Espíritu de COMPASIÓN, merced al cual toda acción individual emprendida llevará el sello del propio DIOS. Por la COMPASIÓN iréis descubriendo el eterno secreto de SÍNTESIS que ha de llevaros a las más elevadas Iniciaciones". Al finalizar Su breve alocución, quedó el MAESTRO unos momentos en silencio, durante los cuales estuvo observándonos profundamente 'abrasando nuestro corazón con el fulgor de Su mirada', tal como místicamente se nos dice que sucede cuando el Iniciado ha de enfrentar por vez primera la Faz resplandeciente del SEÑOR DEL MUNDO, el INICIADOR ÚNICO, en nuestro planeta. Esta cita mística es sólo un pequeño dato de referencia para expresar con palabras un profundo acontecer que es imposible comprender fuera de la propia experiencia... Después de aquella etapa de silencio, en la que me sentí tan profundamente escrutado, los tres grandes SEÑORES emitieron un Mántram especial, lleno de misteriosos e inexplicables sonidos, a cuyo conjuro la Estancia resplandeció con nuevos y más potentes fulgores y una energía espiritual de rara y desconocida cualidad se adueñó de nosotros, dotándonos de un nuevo y más profundo sentimiento de amor hacia la humanidad. Finalmente, el extraordinario SER que ocupaba el centro del altar nos bendijo con un amplio y singularísimo ademán que unificó nuestros corazones dentro de un espíritu de Compasión indescriptible. Cuando regresé a mi cuerno físico, mi cerebro guardaba fidedignamente todas aquellas místicas escenas pero por la mañana, al despertarme, me fue imposible recordar o hacer conciencia de los

---

116 Gigantescos devas lunares, habitantes de las profundas capas del subsuelo de la Tierra, a quienes a veces, en ocultismo, se los llama "Guardianes de los Tesoros Ocultos".

acontecimientos espirituales vividos durante la noche... El recuerdo perfecto y sin vacíos de aquella experiencia vino más adelante, cuando un más estrecho contacto con el Maestro y una más profunda comprensión de Sus enseñanzas en el Ashrama, fueron clarificando mi mente y redimiendo sustancia kármica acumulada sobre mis vehículos sutiles..." (De mis apuntes sobre la "INTERIORIDAD DEL ASHRAMA") Vicente Beltrán Anglada

## CAPÍTULO I

### EL CENTRO MÍSTICO DE SHAMBALLA

Nuestro estudio acerca del Centro espiritual de SHAMBALLA deberá abarcar como cualquier otro tipo de estudio serio y profundo, tres grandes vertientes: la histórica, la psicológica y la mística o espiritual. **La vertiente histórica** deberá estar relacionada lógicamente con la vida física de SHAMBALLA, con las condiciones solares que determinaron su creación, con su situación geográfica en el planeta y con todas las particularidades que resultan de su emplazamiento magnético, las cuales sólo pueden ser contactadas por ciertos exaltados Adeptos o Grandes Iniciados de la Gran Fraternidad Oculta que guía los destinos de nuestro mundo. Esta vertiente histórica está relacionada principalmente con la PERSONALIDAD augusta de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, QUIEN es la encarnación del Logos planetario de nuestro esquema terrestre en el planeta Tierra. **La vertiente psicológica** está relacionada con la expresión causal de SANAT KUMARA, es decir, con Su alma o conciencia, la cual se expresa a través de tres grandes Entidades venusianas, a las que más adelante haremos referencia y que, de manera misteriosa e incomprensible para la inteligencia humana, constituyen Sus tres Cuerpos de expresión en los tres mundos, físico, astral y mental. A estos tres exaltados seres se les denomina esotéricamente Budas de Actividad o Budas exotéricos. **La vertiente espiritual** de SHAMBALLA ESTÁ ÍNTIMAMENTE VINCULADA con la vida mística del Logos planetario del esquema de la Tierra y, a la percepción de los altos Iniciados del planeta, aparece como la Mónada espiritual de SANAT KUMARA o que, al menos, actúa como tal desde el ángulo de vista de la observación oculta. Ese aspecto tan extraordinariamente subjetivo, de la vida íntima del SEÑOR DE SHAMBALLA, constituye la Trinidad solar aquí en la Tierra y está representada por otras tres Entidades de naturaleza extraplanetaria que incorporan los tres aspectos divinos de SIHVA (El Padre), VISHNU (El Hijo) y BRAHMA (El Espíritu Santo). A estas tres Entidades extraplanetarias que encarnan la Voluntad, el Amor y la Inteligencia creadora del Logos solar se las denomina ocultamente Budas esotéricos. La creación del Centro místico de SHAMBALLA, la consiguiente instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, las particularidades desconocidas y profundamente secretas de este máximo Centro de poder espiritual, la índole de sus radiaciones magnéticas y sus dilatadas áreas de expansión etérica, constituyen el intento fundamental de este libro, cuyo objetivo único es introducir a los sinceros aspirantes espirituales del mundo, en algunos de los misterios planetarios que les propiciarán sin duda, en caso de hallar una adecuada respuesta en su corazón, la entrada en la gran corriente iniciática. Sin embargo, los secretos o misterios que podrán revelarse en este libro, algunos de ellos entresacados de los infinitos arcanos de conocimientos ocultos contenidos en el AULA DE LA SABIDURÍA de SHAMBALLA, aún cuando se les considere como misterios menores desde el ángulo de vista de los Grandes Adeptos de la Gran Fraternidad, para los aspirantes y discípulos que establezcan contacto con los mismos, pueden constituir la base ideal para poder penetrar en el Umbral de los misterios mayores. Hay que tener en cuenta al respecto, que la línea progresiva de este estudio en pos del misterio de SHAMBALLA se prolongará sólo hasta aquel punto en el que la incapacidad del investigador de "ir más lejos", o la prudencia espiritual, marcada por la intuición, tiendan un velo que le impida seguir adelante en sus investigaciones... en bien de los propios aspirantes y en bien de la obra sagrada de la Gran Fraternidad, la cual ha de velar celosamente por la integridad del conocimiento que sólo ha de impartirse a las almas libres de prejuicios, ausentes de egoísmos y amantes de la Ley. La triple vertiente histórica, psicológica y mística constituye para el SEÑOR DE SHAMBALLA -dicho con toda humildad y reverencia- lo que la triple pregunta: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿a dónde me dirijo? representa para los seres humanos en proceso de evolución consciente. Visto todo ello naturalmente desde el ángulo de la analogía, pues la ley de analogía es para el investigador esotérico, lo que las "medidas áureas o solares" son para el artista creador que en el marco de la forma trata de hallar el arquetipo de belleza o de perfección. Todo nuestro estudio acerca de SHAMBALLA se basará, por lo tanto, en las sagradas leyes de la analogía hermética, apoyando nuestras investigaciones sobre los conocimientos esotéricos previamente adquiridos y tratando de profundizar cuanto nos sea posible en los mismos, en un intento por extraer o revelar cuantos misterios estén a nuestro alcance y puedan ser de ayuda para los aspirantes espirituales del mundo. SHAMBALLA es el indescriptible Centro mágico donde tienen lugar todos los misterios que, como promesas de redención planetaria, se desarrollan dentro del "círculo-no-se-pasa" de nuestro planeta. Algunos de tales misterios constituyen experiencias históricas del SEÑOR DEL MUNDO y pueden ser percibidos y experimentados por los discípulos mundiales, en algunas de aquellas maravillosas Estancias de SHAMBALLA que esotéricamente llamamos el AULA DEL CONOCIMIENTO o sede de los Misterios menores, afectando la mente y la comprensión intelectual de los investigadores esotéricos dignos de tal nombre, durante el proceso de su integración espiritual en aquellos primeros tramos de la insondable Avenida sin culminación posible, que llamamos el SENDERO. Otros Misterios ocultos de más elevada y exquisita trascendencia le son ofrecidos al discípulo que experimentó en su vida interna los Misterios menores y que, en virtud de ello y por haber alcanzado un nuevo y más incluyente tipo de visión y experiencia, empieza a recorrer el siguiente tramo del Gran Sendero que conduce a SHAMBALLA. Dejando a un lado la experiencia histórica del SEÑOR DEL MUNDO, empieza a preocuparse fundamentalmente de la vida psicológica del Gran Regente planetario y es introducido entonces en nuevas y más ocultas Estancias de SHAMBALLA, iniciando así el larguísimo recorrido por las Sendas de la Ascensión y Redención que atraviesan aquellos desconocidos e incomprensibles niveles ocultamente definidos como el AULA DE LA SABIDURÍA. En el devenir de estas elevadísimas actividades de conciencia van sucediéndose las llamadas "iniciaciones jerárquicas", las cuales tienen lugar a partir de las dos "Iniciaciones menores o Misterios preliminares" -como reza la tradición ocultarrecibidas en el AULA DEL CONOCIMIENTO. Otra cadena de Misterios se presenta entonces a la percepción o campo de experiencia de los Iniciados, en el AULA DE LA SABIDURÍA de SHAMBALLA, pues deben trabajar y experimentar conscientemente en el interior de lo que podríamos denominar Vida Mística de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, cuyas sagradas virtudes y experiencia espiritual provienen de la Existencia Cósmica del Logos planetario del esquema terrestre. Esta cadena de Misterios supera ampliamente el "círculo-no-se-pasa" del planeta Tierra y están salvaguardados por ciertos Arcángeles planetarios de la más elevada evolución dévica y constituyen, dentro del incomprensible y maravilloso Sendero iniciático, aquellos estratos de conciencia divina jerárquicamente definidos como el AULA DE LA CÓSMICA OPORTUNIDAD, a partir de cuya mística y trascendental experiencia, empiezan a desarrollarse en los Grandes Iniciados, las características esenciales de los Logos creadores. Tales son en síntesis los tres Senderos a recorrer por el ser humano a fin de que pueda reflejar dentro de sí, "cuando los tiempos sean llegados", la infinita Gloria de su Padre en los Cielos:

- a. El Sendero Histórico en el AULA DEL CONOCIMIENTO.
- b. El Sendero Psicológico en el AULA DE LA SABIDURÍA.
- c. El Sendero Místico en el AULA DE LA CÓSMICA OPORTUNIDAD.

Dentro de la infinita complejidad de **actividades** que tienen lugar en cualquiera de las Esferas de SHAMBALLA, hay tres que sintetizan para la humanidad en su conjunto, los Propósitos y Designios de SANAT KUMARA:

- a. La Neutralización del Mal Cósmico.
- b. La Estimulación de las Simientes del Bien planetario.
- c. El Cumplimiento del Karma en la extensión del "círculo-no-se-pasa" del planeta.

La neutralización de las corrientes psíquicas negativas procedentes del espacio extraplanetario que, en algunos tratados esotéricos son denominadas “MAL CÓSMICO”, es una actividad constante de los Grandes Agentes de SHAMBALLA. Se nos dice ocultamente que, el Mal cósmico, está compuesto por aquellas incalculables corrientes de energías psíquico-físicas que surgen de los universos en proceso de descomposición o desintegración por haber sido abandonados por sus respectivos Logos regentes, una vez extinguido su ciclo de expresión cósmica. Estos residuos kármicos o miasmas cósmicos son siempre de orden negativo y pueden penetrar fácilmente en aquellos mundos o universos en sintonía vibratoria con los mismos, siguiendo un misterioso proceso de afinidad molecular o química. La obra meditativa de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA es una actividad constante en la vida planetaria y los impulsos de amor que surgen de ella son derramados sobre la humanidad -principal responsable del mal planetario- estimulando las semillas del Bien espiritual oculto en los profundísimos repliegues de los corazones humanos y permitiendo el desarrollo de la buena voluntad, la cual, en la presente era y de acuerdo con las sagradas previsiones de SANAT KUMARA, ha experimentado un notable desarrollo y tiende ya, constante e invariablemente, a un mejoramiento de las relaciones humanas. Ocurre sin embargo, y escapando a veces a las previsiones jerárquicas, que ciertas corrientes psíquicas provenientes del Mal cósmico, atravesando las fronteras del “círculo-no-se-pasa” planetario, se introducen en el seno de la humanidad provocando profundas tensiones y agudísimas crisis. En estos casos, afortunadamente muy raros y excepcionales, se le aplica al Karma de la humanidad un karma de tipo superior. Con respecto a la Ley del Karma que la Gran Fraternidad de SHAMBALLA tiene el sagrado deber de cumplimentar dentro de la vasta extensión del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra, hay que decir también -pues esto constituye una de las claves secretas de la Iniciación- que la estrecha vigilancia impuesta por SHAMBALLA sobre estas inviolables fronteras forma parte de lo que ocultamente podríamos denominar Ley Cósmica de Supervivencia de los Dioses. Esta afirmación, que parece contradecir las drásticas medidas adoptadas por SHAMBALLA en casos concretos como los de la destrucción del Continente Atlante o la división territorial, social y política del pueblo alemán, tiene sin embargo una justificación natural en esta Ley de Supervivencia de los Dioses. Las causas originales de tales decisiones están más allá a veces -y esto resultará seguramente difícil de comprender- del libre albedrío de los propios Logos regentes, que se ven obligados a adoptar en tales casos, medidas ultrakármicas. Esto significa que, sin desdeñar en manera alguna las actividades desarrolladas por estos Logos dentro de sus respectivos esquemas planetarios o sistemas solares, para hacer cumplimentar la Ley del Karma y como medida natural de perfección, existe también una Ley superior a la misma que actúa muy independientemente de aquella Ley particular y determina efectos cósmicos directos sobre aquellos casos particulares. La invocación de fuerza cósmica por parte del Logos planetario del esquema de la Tierra visando la supervivencia del planeta es, sin embargo, decisiva y providencial. Tal es el caso -limitando la expresión de la ley al mundo de las voluntades de los hombres- de la invocación del discípulo a su Maestro, en casos de urgente necesidad, cuando las fuerzas del mal han irrumpido en su conciencia tratando de ahogar o reprimir sus aspiraciones espirituales. La intervención del Maestro en tal caso es lógica y supremamente natural, ayudando al discípulo a vencer dentro de sí aquellas intromisiones de mal... Lo mismo podría decirse pues, utilizando la analogía con respecto a SANAT KUMARA, cuyo Maestro es el Logos planetario, o del Logos planetario, cuyo Maestro es el Logos solar. Esta analogía, seguida en orden ascensional, nos llevaría a las esplendentes y alejadas zonas cósmicas. Así, la Ley del Karma, observada más allá de las engañosas apariencias con las que a veces parece revestirse, no se altera nunca. Lo único que sucede es que se le aplica una ley superior desconocida todavía por los hijos de los hombres. Ahora bien, las excepcionales medidas tomadas por la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, revelando aquellas tremendas vinculaciones cósmicas, podrían repetirse de nuevo en nuestra era actual, marcada por el signo del fuego y de la electricidad, si alguna nación del mundo intentara utilizar contra otra este terrible y misterioso artefacto que llamamos bomba atómica. Debe recordarse al efecto que la Gran Fraternidad -mediante Sus múltiples y desconocidos Agentes dévicos jerárquicos- está ejerciendo un severo control y estrecha vigilancia sobre todas aquellas naciones del mundo que poseen y fabrican ingenios nucleares. En uno de los últimos Concilios planetarios celebrados en el Centro de SHAMBALLA en el año 1975, se previó la contingencia de que alguna de tales naciones, llevada por estúpidos intereses económicos o políticos intentara utilizar contra otra este destructivo elemento nuclear. El Consejo de SHAMBALLA decidió entonces que “...la primera bomba atómica lanzada por un país contra otro, persiguiendo finalidades bélicas, estallase contra su propio territorio, debiendo sufrir consecuentemente en sus propias carnes el mal que intentaba infligir a otros”. Esta decisión tiene que ver, como vimos anteriormente, con el espíritu de supervivencia del gran conjunto planetario vinculado con una indescriptible Sociedad Corporativa de Dioses creadores. En razón de esta cósmica supervivencia, una precipitación ígnea de fuego eléctrico de primer Rayo se abatiría sobre aquella nación destruyéndola por completo, tal como sucedió en el caso de la Atlántida. Veamos lo que con respecto a estas transgresiones de la Ley, se halla escrito en ciertas páginas del “LIBRO DE LOS INICIADOS”:

“Los espíritus que tan irracionalmente se habían opuesto al destino de Justicia señalado por los Grandes Ejecutores, fueron destruidos por las aguas (la Atlántida). Los espíritus que irracionalmente y siguiendo sórdidos y tortuosos deseos, utilicen el fuego contra sus hermanos, por el fuego serán destruidos y no quedará de sus cuerpos ni las piadosas cenizas con que la madre naturaleza recubre el fin de sus creaciones.” (Una muy gráfica definición de una desintegración física por efecto de una explosión nuclear.) Estos escritos, extraídos de uno de los libros más antiguos de la humanidad, constituyen una sutil referencia al peligro que supone utilizar ingenios nucleares como elementos de destrucción. Son también, a la visión de los investigadores esotéricos, un canto de esperanza y optimismo para todas aquellas naciones de la Tierra que hayan decidido vivir al margen de los conflictos bélicos y adoptado la paz como elemento supremo de convivencia social. La tradición histórica de SHAMBALLA, llena de mitos y leyendas, nos asegura que en los escarpados contrafuertes de los Montes Himalayas, el techo del mundo: “...existen algunas grutas o cavernas cerradas por pesadas puertas de piedra, que dan acceso mediante largas galerías a un espléndido paraje, misteriosamente protegido por los Devas, donde jamás se pone el Sol y la naturaleza se muestra maravillosamente pródiga de sus bienes. Frondosos árboles llenos de bellos y bien sazonados frutos, desconocidas y aromáticas plantas que llenan el aire de perfumadas emanaciones y flores de inaudita y singular belleza... que jamás mortal alguno ha contemplado todavía, constituyen sólo una muy pequeña parte de su maravilloso contenido” (extraído de un antiguo poema oriental). Este indescriptible paraje, situado en el interior de un extenso valle rodeado de altísimas montañas nevadas, bien podría ser el mítico SHANGRI-LHA, la misteriosa AGARTHA de los herméticos, la Ciudad de las Siete Puertas de la Biblia, el vellón de los Argonautas, el Estuche del SANTO GRIAL de los Caballeros Templarios... etc. Constituye, en realidad, sólo un insignificante paraje místico dentro de la Casa del Padre. De ahí que a la consideración de los verdaderos investigadores esotéricos, el maravilloso valle descrito en las leyendas medievales y en las poéticas narraciones orientales, como Reino de SHAMBALLA -sea cual fuere el nombre que se le asigne- forma parte de una tradición mucho más misteriosa y profunda, siendo sólo la corteza de verdades infinitamente más secretas e incluyentes. Prescindiendo, sin embargo, de las diferentes denominaciones históricas o tradicionales, lo que sí aparece como una verdad esencial común a todas ellas es que el franquear estas misteriosas Puertas de entrada exige del osado investigador esotérico, ciertas definidas cualidades espirituales que no todos los seres humanos poseen. De acuerdo con las enseñanzas ocultas impartidas a los discípulos espirituales en sus respectivos Ashramas, son necesarias tres principales condiciones para poder penetrar en el Reino misterioso de SHAMBALLA:

- a. Conocimiento intelectual.
- b. Control emocional.
- c. Una correcta utilización de los Mántrams o “Palabras de Pase”, impartidas a los discípulos en cierta etapa de su entrenamiento espiritual.

Constituye el “ÁBRETE SÉSAMO” de algunas de las míticas leyendas orientales.



La posesión de las exigidas cualidades espirituales que permiten el acceso a la primera de las siete grandes Esferas que componen el Reino de SHAMBALLA, es decir, a la esfera física, indicarán siempre un control mental del investigador sobre sus vehículos etérico y astral y un muy avanzado grado del poder discriminativo de la conciencia, pues los atractivos Impuestos por la ley del SEÑOR DEL MUNDO como “tentación” a los investigadores esotéricos y discípulos espirituales cuando atraviesan el “Valle de la gran Ilusión” o cuando penetran en SHANGRI-LHA, son tan profundos que fácilmente pueden quedar detenidos allí, vencidos sus sentidos por la esplendorosa y lujurante vida vegetal o subyugado el ánimo por la dulzura de trato de sus moradores dévicos y el indescriptible encanto del aura magnética del lugar. Esta es la primera de las grandes pruebas del discípulo, destinada a sutillar el vehículo etérico y desarrollar la percepción del alma en los niveles etéricos superiores donde se halla realmente confinado el Valle de SHANGRI-LHA. Muchos son los discípulos que quedaron estacionados allí, absortos o arrobados por el indecible encanto de este valle de ilusión creado por los Devas del tercero y cuarto éter del plano físico y a pesar de que poseen la correspondiente “palabra de pase” que les permite acceder a esta primera Estancia o vestíbulo de SHAMBALLA, pueden pasar mucho tiempo allí, sin fuerzas para seguir avanzando. “La similitud de SHANGRI-LHA, del valle de la ilusión, con el DEVACHAN es muy notoria cuando se examina desde el ángulo esotérico y, lo mismo que ocurre con este cielo de ilusión creado por los Devas del plano mental, llega inevitablemente un momento en el que el discípulo “despierta a la realidad, vence el ‘maya’ de los sentidos y se siente proyectado de nuevo hacia adelante” (del Libro de los iniciados). Con respecto a los Guardianes de las Puertas que dan acceso al Reino de SHAMBALLA, de los que nos habla también la tradición histórica, podríamos decir que los hay de cuatro tipos principales:

- a. Los que guardan las pesadas puertas de piedra que dan acceso a SHANGRI-LHA, el Valle de la Ilusión, en las elevadas cumbres de los Montes Himalayas.
- b. Los que protegen los místicos accesos en ciertos puntos magnéticos del árido y oscuro desierto de GOBI.
- c. Los gigantes ASURAS, Devas semietéricos de procedencia lunar, que protegen las entradas a ciertos recintos etéricos, definidos en nuestro estudio sobre SHAMBALLA como el AULA DEL CONOCIMIENTO.
- d. Los Devas de jerarquía espiritual superior, que salvaguardan los misterios contenidos en cada una de las demás Esferas de SHAMBALLA y son misteriosos portadores del Fuego iniciático.

Del primero y segundo tipo de Guardianes se habla mucho en las leyendas místicas del pasado y en las grandes tradiciones populares que suelen ser fieles exponentes, bajo sus aparentemente inocentes simbolismos de grandes verdades espirituales. Dan también fe de ello las narraciones y experiencias de los nativos del Tíbet, coincidiendo con algunos observadores y científicos, en que tales Guardianes suelen ser “de elevada estatura, facciones agradables y cabellos largos”. Aparecen inopinada y sorprendentemente, cuando alguien procedente del mundo profano, ha penetrado en ciertas áreas de radiación magnética que indican la proximidad de SHAMBALLA sea en las elevadas cumbres nevadas o en el árido desierto. Entonces, tales Guardianes indican muy cortés y amablemente el camino que los intrusos han de seguir para volver a encontrar su ruta -sí es que se han desviado de ella- o mostrar un nuevo camino a los que intencionadamente, aunque sin merecimientos espirituales, tratan de introducirse en el sagrado Reino. El trato exquisitamente cortés de los Guardianes de SHAMBALLA y la ayuda que prestan a los viajeros extraviados, se vuelven drásticamente expeditivos y peligrosos cuando algún osado explorador desoyendo las advertencias de los Guardianes, Intenta penetrar en aquellas zonas prohibidas. Un tipo muy especial de tales Guardianes de las nevadas cumbres himaláyicas, ha dado seguramente vida a la leyenda muy reciente sobre los YETIS, que los investigadores han definido como “grandes monos”, debido quizás a sus vestimentas, y que muy inadecuada y estúpidamente han denominado “el Abominable Hombre de las Nieves”. Bien es cierto que el ser humano suele hacer horribles y abominables las criaturas que nacen de su propia ignorancia. Sea como fuere, lo que se intenta explicar aquí es que SHAMBALLA es un Reino de Misterio y que el acceso a cualquiera de sus místicas Estancias es el premio a la fe, al valor y a la persistencia en el intento espiritual mantenidos invariablemente a través de los años. Hay que tener en cuenta también, siempre en orden a la preservación de los Misterios que, trascendiendo por completo las actividades de estos Guardianes -aunque utilizándolas creadoramente- existe una potentísima vibración magnética producida por el Aura del SEÑOR DEL MUNDO; por sí sola, constituye la más efectiva salvaguarda de los secretos y misterios ocultos en aquellos indescriptibles santuarios del poder, el amor y la sabiduría de las edades que contienen la Memoria augusta del REY DEL MUNDO. En virtud de esta incomprensible radiación magnética, toda la zona periférica de SHAMBALLA queda debidamente protegida de la curiosidad de los tontos y del interés especulativo de los investigadores superficiales, más deseosos de conocimientos intelectuales y de poderes psíquicos que de auténtico desarrollo espiritual. Sólo los humildes de corazón y pobres de espíritu, insuflados de profundos anhelos de perfección, podrán acceder a alguna de las místicas Estancias de SHAMBALLA, pues su radiación interna estará sintonizada de alguna manera y en cualquier definido nivel con el Aura magnética del SEÑOR DEL MUNDO, lo cual les permitirá -tal como decíamos en el Capítulo de Introducción- “vencer la resistencia de los ASURAS y franquear alguna de las pesadas Puertas de piedra que dan acceso a los Recintos sagrados”. Penetrar conscientemente allí exige un precio de abnegación y sacrificio gestado en el corazón humano a través de las edades. Otra de las tradiciones ocultas enmarcadas en maravillosas narraciones y leyendas del pasado, asegura que algunos de los supervivientes de la Atlántida debieron su salvación “del furor de las aguas” al conocimiento que tenían de ciertas profundas cuevas y cavernas, surcadas de larguísimas galerías, que conectaban por debajo de los océanos algunos misteriosos puntos geográficos y magnéticos del desaparecido Continente Atlante, con la esfera periférica de SHAMBALLA. Esta versión que al examen superficial puede aparecer como descabellada, absurda o incoherente, puede tener otro significado si se la estudia desde el ángulo esotérico y considerando que el cuerpo físico de la Tierra -al igual que el cuerpo físico humano- está surcado por una infinita cantidad de galerías y redes subterráneas que pueden representar para el planeta lo que los alvéolos pulmonares, venas, arterias y filamentos nerviosos son para el cuerpo del hombre. Extremando un poco la imaginación -y hay que tener mucha y muy profunda imaginación en todo cuanto hace referencia a SHAMBALLA- podríamos considerar que ciertos cualificados Iniciados, Adeptos y Devas, pueden utilizar aquellas larguísimas galerías internas para desplazarse por el interior del planeta, de la misma manera que tienen el poder y la facultad de “viajar por el aire”... Entendemos que esto que acabamos de decir bien merece una profunda meditación, pues utilizando como punto de partida esta idea podría obtenerse una muy clara comprensión del misterio de intercomunicación que mantiene estrecha e indisolublemente unidos a los reinos, razas y especies que realizan su evolución espiritual en el interior del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra. La salvación y la supervivencia de muchos de los componentes de la gran civilización Atlante, “los hombres justos de la Tierra” -mencionados en la Biblia- que no habían contribuido con sus acciones a crear el horroroso karma grupal de aquel gran Continente, “fueron marcados con la cruz radiante de los elegidos y salvados del incontenible furor de los desatados elementos” (Del “LIBRO DE LOS INICIADOS”). El Bien, sea cual fuere su fuente de procedencia, ha de ser salvaguardado, y el Mal, sea cual fuere su origen, ha de ser destruido para que puedan afirmarse en el planeta los poderes de la luz y de la verdad. Ya sea por medio del “Arca de Noé”, que simboliza la ruta por el mar seguida por muchos de tales supervivientes, a través de inmensas y desconocidas galerías que bajo la profundidad de los océanos conectaban el Continente Atlante con ciertos definidos puntos del gran REINO DE SHAMBALLA<sup>117</sup>, o “arreatados por Carros de Fuego” provenientes del Espacio, los hombres justos de la

117 La analogía es perfecta, si tenemos en cuenta la verdad esotérica de que el centro del plexo solar utilizado mayormente por los grandes magos atlantes está íntimamente conectado con el chakra cardíaco del SEÑOR DEL MUNDO.

Tierra que practican el Bien, los humildes de corazón, que son 'la sal de la Tierra' y los sanos de mente y corazón que constituyen el tesoro permanente de la inteligencia humana, HAN DE SER SALVAGUARDADOS Y PROTEGIDOS DEL MAL que afecta al gran conjunto planetario, pues son las simientes vivas de los bienes inmortales del Espíritu aquí en la Tierra, la garantía suprema de la perpetuación de los Misterios de SHAMBALLA a través de las edades... Otra tradición histórica llena de contenido místico, tiene que ver con las afirmaciones de algunos osados exploradores, viajeros y científicos que lograron aproximarse suficientemente al Reino de SHAMBALLA y confirmaron el hecho de que "...inopinadamente se sintieron invadidos por una atmósfera indescriptible de paz y de quietud". Todo allí parecía haber quedado sin movimiento, como si alguna misteriosa Mano invisible hubiese detenido la incansable maquinaria del tiempo, mientras que unas perfumadas emanaciones, surgiendo de cualquier maravilloso y desconocido nivel de los éteres, embargaban sus sentidos y les llenaban de un inexplicable y tremendo dinamismo. SHAMBALLA -la Morada del SEÑOR DEL MUNDO- al igual que las flores se delata por su perfume, ya sea en las altísimas y nevadas cumbres de los Montes Himalayas o en las arenosas y estériles inmensidades del desierto de GOBI. No es extraño pues, advertir estas coincidencias ya que, esotéricamente, cuando se intenta representar al SEÑOR DE SHAMBALLA, se le simboliza en los viejísimos poemas orientales o en los antiguos grabados místicos "...sentado en Su augusto Trono, rodeado de altísimas montañas nevadas simbolizando la ISLA BLANCA, circundadas a su vez por la dilatadísima cadena de los Montes Himalayas...". Observado en su conjunto y desde los planos superiores, este marco o este cuadro adopta la forma de un gigantesco LOTO, cuyas perfumadas emanaciones -en realidad, las radiaciones etéricas del SEÑOR DEL MUNDO- se extienden a la totalidad del "círculo-no-se-pasa" de la Tierra, pudiendo ser percibidas frecuentemente sus emanaciones por todos aquellos hijos de los hombres que poseen una mente pura y un corazón ardiente. Y con respecto a las ideas que serán enunciadas más adelante acerca de los CETROS DE PODER o Talismanes sagrados de la Tierra utilizados por el SEÑOR DEL MUNDO y otros Altos Dignatarios de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, hay que considerar igualmente lo que con respecto a ellos ha sido escrito en algunas de las páginas místicas del "LIBRO DE LOS INICIADOS", un Libro donde se halla recopilada la historia espiritual del planeta Tierra. Veamos: En la noche oscura de los tiempos, cuando ISHVARA, el Señor planetario, estaba empeñado en la lucha contra las sombras que se habían adueñado de la Tierra aprovechando el Sueño de Brahma, cayó del Cielo un Talismán sagrado en forma de doble Loto. En cada uno de sus extremos llevaba un refulgente e ígneo Diamante y en cada una de sus múltiples facetas se observaba la imagen mística de la Estrella de donde procedía. Al llegar a la atmósfera de la Tierra, los diamantes se partieron en muchos fragmentos que se diseminaron por todo el planeta. Sólo quedó un diamante en forma de punta de lanza el cual, en el transcurso de las edades, vino a ser denominado el DIAMANTE FLAMÍGERO. Los fragmentos de diamante, llamados "Hijos de las Estrellas", llevaban todos ellos el signo del DIAMANTE FLAMÍGERO y fueron depositados en manos de los Hombres justos de la Tierra, para que salvaguardaran el espíritu de Amor y de Justicia dentro de Sus respectivas comunidades". Ese texto, lleno de místico simbolismo, le señala al investigador esotérico y al discípulo espiritual, lo que en algunas de las páginas de este libro hemos descrito como "Universalidad de los Talismanes de la Tierra". La piedra que cayó del Cielo y quedó luego solitariamente engarzada en la parte superior del Cetro de Poder del SEÑOR DEL MUNDO, orientado en la dirección del eje espiritual de la Tierra, es la representación de un hecho cósmico de elevada trascendencia que nos habla precisamente de la identidad mística de todos los Talismanes y Centros de Poder planetarios, los cuales son en realidad, signos de la identidad logoica de nuestro mundo. Y en lo que hace referencia al texto entresacado del "LIBRO DE LOS INICIADOS", será lógico suponer que la Piedra en forma de doble Loto o Talismán sagrado arrojado desde el Cielo, procede de la estrella SIRIO con la cual, y por razones de misteriosa relación kármica, se halla profundamente vinculada la Gran Fraternidad de SHAMBALLA. Y si bien en ciertos tratados esotéricos se nos dice que el Cetro planetario del SEÑOR DEL MUNDO, o DIAMANTE FLAMÍGERO, fue traído de VENUS por el SEÑOR DEL MUNDO, el hecho innegable es que su procedencia es cósmica; proviene de las altas regiones del Espacio y fue arrojado a la Tierra por Manos invisibles, desde la misteriosa Cúpula de los Cielos, de acuerdo con un vastísimo plan de perfección cuya comprensión está más allá y por encima de nuestro entendimiento humano. Está además, el hecho evidente de que VENUS es, tal como esotéricamente se nos dice, el Alter Ego de la Tierra y que por lo tanto, en virtud del hecho cósmico anteriormente descrito, la Piedra o Diamante proviene de SIRIO y pasó previamente por la Logia espiritual de VENUS antes de llegar a las Manos de nuestro Gran Regente planetario. La sabiduría de las edades, el estímulo de lo cósmico y las leyes y verdades que gobiernan los mundos y vivifican las conciencias de sus augustos Regentes, son la garantía suprema de que el Bien, la Paz, la Fraternidad y la Justicia gobernarán un día las pequeñas voluntades de los hombres. Que así sea, ya que tal es la Voluntad omnipotente del SEÑOR DE SHAMBALLA.

## CAPÍTULO II

### EL CONTENIDO SOLAR - LOS SIETE PLANOS DEL UNIVERSO

Comprender en su íntimo y absoluto significado las ocultas razones cósmicas que inspiran al SEÑOR DEL MUNDO en el desarrollo evolutivo del planeta Tierra, es algo totalmente imposible de alcanzar por los seres humanos, por elevado que sea su grado de evolución. Ni aún los grandes Iniciados planetarios pueden penetrar en aquellas profundísimas áreas o regiones de conciencia de SANAT KUMARA, el SEÑOR DE SHAMBALLA, donde se proyectan los misteriosos designios del Logos planetario del esquema terrestre. No intentamos revelar pues, en este libro, sino las "razones menores" o misterios de SHAMBALLA que estén a nuestro alcance... A pesar de ello, nos veremos obligados a utilizar la intuición y a proceder en nuestras investigaciones, de acuerdo con la ley o principio de analogía que rige los estudios esotéricos. Hemos considerado así que sería útil y conveniente iniciar nuestra investigación oculta del Reino de SHAMBALLA a partir del estudio del contenido vital, histórico, psicológico y místico del sistema solar, el cual lógicamente deberá ser muy breve, no solamente porque desde allí proceden los "misterios mayores" que dan vida a nuestro esquema planetario sino porque lo que verdaderamente nos interesa y ocupa en este estudio es tratar de captar cuantos "misterios menores" nos sea posible acerca de SHAMBALLA, el mayor y más incluyente de los Centros espirituales de la Tierra. La relación existente entre los siete planos del sistema solar y las siete esferas expresivas de SHAMBALLA serán evidentes a medida que prosigamos nuestros estudios e investigaciones.

#### Séptimo Plano - Plano Físico

Contiene la historia física del Sistema solar hasta el momento actual, concretando la obra absoluta de los Devas "substanciadores" de la energía proveniente de las Decisiones del Señor del Universo y de las excelsas Entidades Dévicas constructoras de las Formas en los niveles más densos del Sistema, sean cuales fueren sus normas de trabajo, códigos, estilos o arquetipos en cada uno de los esquemas planetarios que, al igual que el nuestro, constituyen centros vitales dentro de la soberbia estructura física del Logos Solar. El plano físico -como todos los planos del Universo- está formado por siete subplanos o niveles, constituyendo cada uno un fragmento de la historia total del Cuerpo físico del Logos solar, a medida que lo va desarrollando a través de una impresionante serie de Manvántaras. El estudio de la esfera física de SHAMBALLA, en el siguiente capítulo, nos permitirá considerar más ampliamente el contenido vital del Plano físico del Sistema solar, del cual los Logos de todos los esquemas planetarios que se hallan en expresión física extraen la substancia etérico-física que necesitan para su manifestación. Utilizando un tipo de memoria que se halla en la base molecular de la substancia que constituye el plano físico del Universo, la historia total del plano puede ser percibida y estudiada por los grandes Videntes e Iluminados de nuestro esquema terrestre. Parte de esta historia se refleja en cada una de las esferas que constituyen el Centro de SHAMBALLA y tal como veremos más adelante, esta memoria molecular, que forma parte de la gran Memoria Cósmica, se convierte en el campo de conocimiento y entrenamiento espiritual de los iniciados y Discípulos de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA.

### **Sexto Plano - Plano Astral**

Cada uno de los siete subplanos del Plano astral del Sistema solar contiene -al igual que el Plano físico- parte de la historia total del plano, constituida por las experiencias astrales de todo tipo, reflejadas en la Memoria astral del Logos solar. Cada uno de los subplanos del plano astral refleja así un tipo particular de memoria la cual, descompuesta en su aspecto molecular, expresa un tipo particular de substancia elemental que se extiende desde los niveles más densos del Deseo del Logos -si podemos utilizar esta expresión- hasta Sus más delicados e indescriptibles sentimientos de integridad y de belleza universales. Cada uno de los subplanos contiene así "grupos específicos" de experiencias o memorias de tipo emocional, los cuales nos hablan de acontecimientos cósmicos de incomprensible envergadura, como pueden ser aquellos que de acuerdo con la Ley de Atracción y Repulsión, aproximan o distancian entre Sí a los distintos Logos creadores de esquemas y de sistemas. En las raíces fundamentales del Plano astral se halla escondido el eterno secreto de la Vinculación cósmica y del Ambiente Social de los Dioses creadores.

### **Quinto Plano - Plano Mental**

Corresponde al Cuerpo mental del Logos solar y contiene todas las Ideas, recuerdos, planos, proyectos y Arquetipos concernientes al desarrollo evolutivo del Universo en su totalidad. Las Mentes de los HOMBRES CELESTIALES o Logos planetarios de los distintos esquemas planetarios del Sistema, se nutren de esta energía mental contenida en el Cuerpo mental del Logos solar utilizándola en la elaboración de los planes, proyectos y arquetipos a desarrollar en Sus respectivos esquemas. Las formas arquetípicas de los diversos reinos, razas y especies evolucionantes en cada esquema, pueden ser percibidas, cuando han sido conquistadas ciertas Iniciaciones "LUMINOSAMENTE TENSAS Y VIBRANTES" en el segundo subplano del Plano mental solar y, en el tercero, pueden observarse las incalculables chispas de luz monádica que constituyen los misteriosos grupos egoicos de las humanidades de todos los esquemas planetarios del sistema solar, expresándose cada cual de acuerdo con los métodos y Sistemas particulares inherentes a su propia evolución, aunque vibrando todos ellos según la nota ígnea que emite a través de cada uno de sus subplanos el Señor AGNI, la expresión en el Plano mental del Sistema, de las Decisiones íntimas y profundamente ocultas del Logos solar.

### **Cuarto Plano - Plano Búdico**

Se le denomina ocultamente "EL CORAZÓN DEL SOL". Constituye el Centro místico del Sistema solar, el eje magnético alrededor del cual gira la totalidad del Universo. Se le llama también esotéricamente "La Morada de los Adeptos". Constituye también misteriosamente el SAMADHI de los Dioses, al cual sólo pueden acceder los Iniciados dentro del Sistema solar que hayan recibido la quinta Iniciación jerárquica... Cuando en los antiquísimos libros de la Logia se afirma que "el número 9 es el número de la Iniciación" se hace referencia a este Cuarto plano y a la Quinta nota cósmica, que sólo puede pronunciar el Adepto. Es el Plano de la Unidad esencial del Sistema solar, el punto de incidencia cósmica en el que los Ángeles y los Hombres se reconocen verdaderamente como hermanos, como Hijos del mismo Padre Celestial. Este Plano constituye asimismo, aquel estado de conciencia que en los tratados ocultos se ha denominado como "el Misterio de los Arhates", el cual se halla íntimamente vinculado con la terrible y sutilísima expresión de Fuego solar que determina la destrucción del Cuerpo causal de los Iniciados que pasaron con éxito las pruebas de la Crucifixión o de la Cuarta Iniciación. Cuando consideremos la Cuarta Esfera de SHAMBALLA, veremos con más detalles y dentro de otra serie de significaciones más asequibles a nuestro entendimiento, las actividades que se realizan en este Plano y el contenido expresivo del mismo.

### **Tercer Plano - Plano Átmico**

Es el Plano de las Decisiones supremas de los Logos planetarios de los distintos esquemas, las cuales son una réplica o respuesta a las Intenciones y Propósitos del Logos solar con respecto al Universo, tal como surgen del Plano Ádico del Sistema. De los tres Planos superiores del Universo poco puede decirse en realidad, debido a su elevada trascendencia. Sobre este tercer Plano átmico puede asegurarse sin embargo, extrayendo las ideas de los anales ocultos de nuestro esquema, que en uno de sus más elevados y misteriosos subplanos se hallan ocultas y celosamente salvaguardadas por los "Ángeles del Propósito Creador", las semillas de las sutilísimas formas arquetípicas humanas que serán utilizadas por las humanidades del futuro, en los distintos esquemas planetarios. En el segundo subplano de este Plano se halla ubicada, también envuelta en las impenetrables nubes del Misterio, la CÁMARA DEL CONCILIO SOLAR, a la que sólo pueden penetrar los Hombres Celestiales de los distintos Esquemas planetarios, los Cuatro Señores del Karma solar, o Señores Lipikas, los Arcángeles Regentes de los siete Planos del Sistema y algunas excelsas Entidades Solares provenientes de los siete Universos que, junto con el nuestro, constituyen el Sistema Cósmico de expresión de aquel indescriptible Logos Creador SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, debido a Su infinita trascendencia.

### **Segundo Plano - Plano Monádico**

Constituye la primera expresión de vida del Logos solar, tal como pueden captarla los más grandes iniciados del Sistema, sea cual fuere el esquema planetario dentro del cual estén realizando Sus particulares evoluciones. Cada uno de sus subplanos es Morada de una u otra de las Siete JERARQUÍAS CREADORAS del Sistema solar, cuyas unidades de vida constituyen los diferentes Reinos de la Naturaleza en cada uno de los esquemas planetarios. Por esta razón, a este Plano se le designa frecuentemente como "El Hogar de las Mónadas". Si nos atenemos a la analogía, podríamos decir que las Mónadas humanas que constituyen la Cuarta Jerarquía Creadora dentro de todos los esquemas, se hallan ubicadas en el cuarto subplano del Plano Monádico solar. Pero, de la misma manera que el Plano Átmico mantiene en "suspensión" -si podemos decirlo así- las semillas de las formas que serán utilizadas por las razas del futuro, así también el Plano Monádico "guarda amorosamente" en sus infinitos repliegues cósmicos las semillas de Vida que ocuparán aquellas sutilísimas formas arquetípicas. En el segundo subplano de este Plano y salvaguardado por unos poderosísimos ARCÁNGELES y Altos DIGNATARIOS del Sistema, se halla el TALISMÁN SAGRADO o CETRO DE PODER, mediante el cual el LOGOS solar mantiene la hegemonía del Universo, canaliza las diferentes corrientes de energía cósmica procedentes del ambiente extrasolar e inicia dentro de los Misterios Solares a los HOMBRES CELESTIALES de los diversos esquemas planetarios...

### **Primer Plano - Plano Ádico**

Es denominado esotéricamente el SOL CENTRAL ESPIRITUAL. Es el lugar más íntimo y secreto del Sistema solar, la síntesis suprema de todas las actividades realizadas a través del Universo. Corresponde al aspecto más trascendente del LOGOS SOLAR, a Su irresistible VOLUNTAD DE SER Y DE REALIZAR. Es la raíz suprema de los altos Designios que, al incidir sobre SHAMBALLA o en cualquier otro de los esquemas planetarios dentro del Sistema, se convierte en aquel sagrado e inviolable Propósito que "los Maestros conocen y sirven". La infinita trascendencia de este Plano escapa a la más sagaz y profunda de las investigaciones esotéricas, pero aún cuando nos fuese posible rasgar alguno de sus impenetrables Velos de Misterio, los consecuentes conocimientos extraídos carecerán por completo de utilidad práctica para el discípulo espiritual en los momentos actuales.

## **CAPÍTULO III**

### **EL CONTENIDO PLANETARIO - LAS SIETE ESFERAS DE SHAMBALLA**

SHAMBALLA, la Morada del SEÑOR DEL MUNDO, es el Centro más íntimo e incluyente del planeta, la más secreta y misteriosa de las siete Esferas que constituyen el contenido planetario. Es el Centro vital, coordinador, organizador y ejecutor de las decisiones del Logos planetario con respecto a Su esquema terrestre del cual nuestro planeta en su totalidad constituye la expresión más densa. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que cada una de

estas siete Esferas es la proyección o reflejo de alguno de los siete Planos del Sistema solar estudiados en el capítulo anterior. Así, cuando en el devenir de este estudio sobre SHAMBALLA hagamos referencia a la séptima Esfera, la más periférica dentro del “círculo-no-se-pasa” planetario, estaremos considerando en realidad aquella parte dentro del Plano físico solar que nuestro Logos planetario “ha absorbido” -utilizando aquí una muy correcta expresión- para poder manifestarse a través del planeta físico llamado Tierra. Obviamente pues, ya que en la totalidad de este estudio utilizaremos el principio de analogía, la sexta Esfera de SHAMBALLA será un reflejo del Plano astral del Sistema, la quinta lo será del Plano mental y así sucesivamente hasta abarcar todos los Planos del Universo. Otro dato muy interesante a tener en cuenta al iniciar el estudio de las Esferas de SHAMBALLA, es la identidad mística de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, y la mística relación “kármica” que tiene con el Logos planetario del esquema de la Tierra. Pese a la extraordinaria evolución cósmica de SANAT KUMARA, la función que realiza dentro del Sistema solar es únicamente la de representar físicamente en el planeta Tierra, el Alma o la Conciencia del Logos planetario, QUIEN -según se nos dice esotéricamente- es uno de los SIETE ESPÍRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS a los cuales hace referencia la Biblia cristiana, es decir, uno de los siete HOMBRES CELESTIALES Regente de uno de los siete Esquemas planetarios que constituyen la evolución inmediata del Logos solar. Tal como se ha dado a entender frecuentemente en los estudios esotéricos, la posición de SANAT KUMARA en relación con el Logos planetario es similar a la de la personalidad del hombre en los tres mundos con respecto al Yo superior o Ángel solar en el plano causal. La identidad de esta función mediadora, coordinadora y organizadora de actividades físicas, fue expresada de manera sublime e indescriptible hace dos mil años -si nos atenemos a cómputos históricos- por el Iniciado JESÚS DE NAZARET, al ofrecer Su triple Vehículo purificado, físico, astral y mental para que CRISTO, el Instructor del Mundo pudiese expresar objetivamente Su mensaje de Paz, Amor y Buena Voluntad en el mundo de los hombres. Aclarado este punto, que irá siendo ampliado durante el curso de nuestro estudio sobre SHAMBALLA, pasemos a considerar ahora, tan detalladamente como nos sea posible, el contenido histórico, psicológico y místico de este desconocido e inexplorado Centro espiritual planetario, con la seguridad de que si el estudiante espiritual o el discípulo siguen con atención todas las fases del proceso de investigación y pueden efectuar las correspondientes analogías, les será posible extraer de las mismas, ideas y conceptos prácticos del estudio que vamos a realizar sobre los Misterios de SHAMBALLA.

#### **La Séptima Esfera de Shamballa. La Esfera Física**

Constituye en su totalidad el Cuerpo físico del Logos planetario del esquema terrestre cuya organización, función y desarrollo evolutivo son llevados a cabo por SANAT KUMARA desde Su excelsa Morada física “LA ISLA BLANCA”, situada geográficamente en el Desierto de GOBI, en el Asia Central. En el profundo y misterioso seno de este emplazamiento geográfico se halla objetivada en materia etérica del tercer subplano físico, la historia completa del planeta, que contiene -en lo que al estudio esotérico se refiere- todos los “secretos revelables” al investigador espiritual. Este emplazamiento físico está constituido por una inmensa e intrincada red de profundísimas cuevas subterráneas, surcadas por largos túneles y amplias galerías, iluminadas todas ellas por un tipo de esplendente luz desconocida por completo todavía por los científicos modernos la cual -a falta de un término descriptivo conocido- denominaremos “luz etérica”. Cada uno de los subplanos etéricos del Plano físico tiene su propia e inconfundible luz, la cual es una emanación o reflejo de la cualidad vibratoria del aura etérica del Logos planetario irradiada a través de SANAT KUMARA en aquel definido nivel. Estas antiquísimas cuevas fueron construidas, según se nos dice esotéricamente, por aquellos gigantes Devas planetarios procedentes de la Cadena lunar, a quienes la tradición oculta ha asignado el nombre de ASURAS. El trabajo de construcción fue dirigido por expertos Devas planetarios de índole solar, siguiendo las ocultas instrucciones de los Grandes Señores Venusianos que instituyeron la Gran Fraternalidad de SHAMBALLA aquí en la Tierra. En estas inmensas cuevas o misteriosas estancias secretas, se hallan maravillosamente archivadas todas las “Memorias o Experiencias Históricas” del Logos planetario, constituyendo lo que esotéricamente se denomina “EL AULA DEL CONOCIMIENTO” o campo de experiencia de los discípulos espirituales del mundo. La Esfera Física de SHAMBALLA o Archivo físico de las Memorias del Logos planetario, contiene:

a. Muestras de minerales diversos, desde los toscos minerales provenientes de la primera cadena del esquema terrestre hasta las más bellas piedras preciosas y ejemplares de los elementos minerales radiactivos a través de los cuales ciertas especies minerales podrán penetrar un día en el reino vegetal.

b. Ejemplares de todas y cada una de las especies vegetales, desde los insignificantes musgos que cobraron vida por vez primera en la segunda cadena del esquema, hasta las más extraordinarias variedades vegetales que ciertos Devas venusianos transportaron desde su planeta de origen a la Tierra, siguiendo ocultas indicaciones solares. Entre tales variedades pueden contarse las flores más bellas y de más delicado perfume y las semillas de las especies que produjeron el trigo, el arroz y los árboles que ofrecieron los plátanos y cierto tipo especial de manzanas... La belleza de las flores, sus encendidos colores y la magia de sus perfumes constituyen una prueba de la esplendente e incomprensible evolución del excelso DEVA, Señor del reino vegetal y de la maravillosa sensibilidad de ciertas especies definidas, a través de las cuales algunas determinadas variedades vegetales serán introducidas a su debido tiempo, en el reino animal.

c. Prototipos o modelos de cada uno de los tipos animales aparecidos en la Tierra a través de las edades, desde las gigantescas y toscas especies que iniciaron su evolución animal en la tercera cadena (lunar) del esquema terrestre, hasta las más bellas y estilizadas formas de los animales superiores, dotados de “instinto racional” y aptos para poder ingresar en el reino humano durante el curso de la siguiente ronda planetaria.

d. Prototipos originales de seres humanos procedentes de todas las razas que aparecieron en el planeta durante el curso de la evolución, desde las formas etéricas y semietéricas de las dos primeras razas, la polar y la Hiperbórea -de las que nos habla la tradición esotérica- todavía sin rasgos humanos, hasta las delicadas y bellas formas que se aprecian en ciertos definidos tipos raciales. Pueden observarse allí a los gigantescos ejemplares lemures de hasta cuatro metros de estatura y a los soberbios y altivos tipos atlantes, de achatada nariz y color amarillo y los de nariz aguileña y tez cobriza, todos ellos desarrollados a través de la actividad espiritual de la Cuarta Jerarquía Creadora que produjo a la humanidad y que la va desarrollando física y espiritualmente a través de las edades cíclicas de la evolución.

e. Todas las conquistas humanas obtenidas en el transcurso de las edades condensando las diferentes fases evolutivas del saber humano, escritas sobre tablillas de piedra, papiros o pergaminos, hasta llegar a los rudimentarios libros realizados con la primitiva imprenta de GUTENBERG y proseguir hasta nuestros días, en los que las publicaciones literarias de todos los órdenes relativos a los conocimientos humanos se realizan a través de medios extraordinariamente sofisticados y utilizando mecanismos electrónicos de alta precisión técnica. f. Todas las expresiones humanas en los departamentos del arte, la ciencia, la cultura y la civilización se hallan también allí, cuidadosamente archivadas en el interior de aquellas misteriosas y ocultas cuevas físico-etéricas de SHAMBALLA, desde las toscas y rudimentarias muestras artísticas de las razas más antiguas, hasta aquella obra insigne, no superada todavía por expresión artística alguna en nuestros días, que dio vida a la gloria inefable de GRECIA y el RENACIMIENTO. Pueden observarse allí reproducciones exactas -substanciadas de la luz astral de los acontecimientos temporales- tanto de las insignes creaciones de FIDIAS, MIGUEL ÁNGEL o de LEONARDO DE VINCI, como de las de todos los escultores, pintores, poetas, escritores y músicos que, con su arte, ennoblecieron la expresión física del Espíritu humano. La atención del investigador esotérico puede abstraerse también en la contemplación de los primeros instrumentos científicos creados por el hombre para medir su entorno social y universal, desde los más rudimentarios hasta los modernos telescopios radioeléctricos, capaces de acercar miles de

veces las estrellas más lejanas, así como la obra legada por las antiquísimas culturas y civilizaciones, desde las que se iniciaron en los clanes primitivos hasta la moderna organización social y técnica de nuestros días. Todo cuanto constituye una expresión de la evolución psicológica del hombre a través de las edades, se halla reflejado y reproducido allí, en aquellas inconmensurables cuevas abiertas por los Devas ASURAS en las entrañas de nuestra vieja y venerable Tierra. Todas estas reproducciones de los “recuerdos históricos de la Raza”, implican una inteligente y estrecha cooperación entre los Adeptos y Conocedores de cada época planetaria -capaces de leer en la luz de los registros akásicos o Memoria cósmica de la Naturaleza- y los Devas Constructores, expertos en el arte de la “substanciación” de los registros memoriales del Logos planetario, dotando a estos de una expresión etérico-física de carácter permanente. Con respecto a estos registros, recuerdos o memorias vivas del pasado histórico de nuestro Logos planetario, deberíamos aclarar que en su totalidad constituyen el ÁTOMO PERMANENTE FÍSICO del Señor del esquema de la Tierra, el depósito vivo y vibrante de todas Sus vivencias físicas desde el principio de los tiempos. Todo este vívido conjunto de “recuerdos físicos” se halla archivado en el cuarto subplano del Plano búdico solar, el cuarto subplano etérico cósmico, en donde pueden observarse los átomos permanentes físicos de todos los Logos planetarios del Sistema solar en tanto que el átomo permanente de los seres humanos que contiene el recuerdo de todas sus experiencias físicas a través del tiempo de la evolución, se hallan ubicados en el primer subplano del Plano físico solar. Sería interesante explicar aquí, que los discípulos avanzados de los distintos Ashramas de la Jerarquía planetaria son introducidos oportunamente en estos “Santuarios” de los recuerdos logoicos, en estas antiquísimas cuevas subterráneas del planeta, donde tienen oportunidad de comprobar objetivamente las enseñanzas recibidas de sus respectivos Ashramas, telepáticamente o por contacto directo con sus Maestros o Instructores. Hay que explicar asimismo, que tales objetivas percepciones pueden ser contactadas por los discípulos en entrenamiento espiritual en sus mismos lugares de emplazamiento, trasladándose allí por medio de sus vehículos psíquicos previamente desarrollados, o ayudados por sus Maestros o por algunos cualificados Discípulos. Lo más interesante a remarcar es que la experiencia de contacto con los recuerdos temporales del Logos planetario, se realiza fuera del tiempo conocido, en ciertos niveles de increíble sutilidad, que le permiten al discípulo “percibir como actuales” aquellos recuerdos logoicos que se prolongan a veces, según sea la claridad de visión y evolución espiritual del discípulo, a las más alejadas épocas planetarias... El discípulo podrá recordar o no, una vez recobrada su conciencia física habitual, esta experiencia de contacto realizada en esta AULA del CONOCIMIENTO planetario, pero ella subsistirá como conocimiento intuitivo que le ayudará mucho en el devenir de su existencia kármica, en tanto prosiga firmemente en su propósito espiritual de redención. No le será posible al discípulo recibir la primera Iniciación Jerárquica si no ha recibido previamente dos iniciaciones menores o preliminares, las cuales se administran precisamente en el interior de alguna de aquellas Estancias subterráneas en donde por razones kármicas, reproduce el discípulo, psíquicamente, alguna época específica de sus vidas anteriores, singularmente, aquella en la que estableció contacto espiritual por vez primera con su Maestro o en la que realizó algo realmente importante y genuinamente fecundo en favor de la humanidad. Este “cálido recuerdo” hace revivir en él la memoria de ciertos hechos espirituales de carácter ashramico, le dota de un fervor espiritual todavía mayor y despierta su alma a experiencias psicológicas de orden trascendente. En el devenir de tales acontecimientos recibe el discípulo aquellas dos iniciaciones menores<sup>118</sup>, anteriormente descritas que constituyen el paso obligado para poder acceder a las sucesivas iniciaciones jerárquicas.

#### **La Sexta Esfera de Shamballa La Esfera Astral**

En esta esfera se encuentran perfectamente registradas o captadas del éter astral y constituyendo potentísimos EGREGORES<sup>119</sup>, todas las grandes emociones de la humanidad, sus aspiraciones espirituales más elevadas y sus deseos más íntimos, desde los más bajos y groseros hasta los más sutiles y refinados. Esta esfera constituye en su totalidad la expresión sensible de la Vida de SANAT KUMARA y en sus profundísimas interioridades se revela la infinita grandeza del sentimiento de caridad y compasión, sin el cual no le sería posible al discípulo avanzar por el Sendero espiritual, la reverencia íntima hacia el corazón místico de toda cosa creada y el inefable amor hacia el Creador, sintetizado todo ello en la irresistible tendencia de toda vida en la Naturaleza hacia el Corazón del SEÑOR DEL MUNDO, cuyos latidos -tal como puede leerse en el “LIBRO DE LOS INICIADOS”- “repercuten en el alma de toda cosa creada y de todos los seres humanos, incitándoles -intuitivamente en los seres más avanzados e instintivamente en los menos evolucionados- hacia la Vida mística o espiritual”. De ahí deriva la conocida frase oculta: “Nada se realiza aparte de Su Voluntad y de Su infinito Amor... ni caen las hojas de los árboles ni mueren los más insignificantes insectos, sin que ello quede registrado en los éteres y sin haber recibido previamente la inefable Bendición del SEÑOR DEL MUNDO”. En esta Esfera de SHAMBALLA, llena de anhelos y aspiraciones de vida, se realizan los grandes sueños de la humanidad, siendo precisamente en estos niveles emocionales donde efectúan sus pruebas psíquicas y fundamentan sus enseñanzas esotéricas, los discípulos que se están preparando para la Segunda Iniciación jerárquica. En esta sagrada esfera de experiencia logoica, aprende el discípulo las primeras y resolutivas lecciones de la humildad espiritual y cobran valor realmente psicológico y práctico las palabras del CRISTO: “...Los últimos serán los primeros”. Y es también en esta esfera y en alguno de sus definidos niveles, donde el discípulo aprende la técnica de contacto con los Devas y a considerar a los Ángeles como sus hermanos en los mundos invisibles. Este conocimiento matizará la vida del discípulo, de tal interés espiritual y de tal sublime grandeza, que el Sendero iniciático le aparecerá no sólo como una posibilidad de perfección sino mayormente como un deber social ineludible. En ciertos niveles de esta esfera astral y protegidos -tal como esotéricamente se dice- “por el sutilísimo velo del karma”, se realizan los más preciados e íntimos deseos de las almas poco evolucionadas que dejaron el cuerpo físico o que, traspasando el velo de la forma, se sumen en un estado de conciencia post-mortem definido esotéricamente como el DEVACHAN<sup>120</sup>. Otra de las características a observar en esta sexta Esfera de SHAMBALLA es la de que en una de sus más recónditas y misteriosas Estancias, se hallan fielmente reproducidas en substancia psíquica correspondiente, las auras astrales de los discípulos de los Maestros, sujetos a entrenamiento espiritual dentro de los Ashramas de la Jerarquía, las cuales son observadas regular y periódicamente por los respectivos Maestros e Instructores, para verificar sus progresos espirituales y efectuar las adecuadas advertencias telepáticas que se traducirán, a su debido tiempo, en las oportunas reorientaciones y reajustes en la vida de los discípulos.

#### **La Quinta Esfera de Shamballa**

##### **La Esfera Mental**

En esta Esfera se condensan todas las actividades mentales de SANAT KUMARA, que contiene los planes, proyectos e ideas solares con respecto a la evolución espiritual del planeta Tierra. Los Arquetipos de los reinos, de las razas y de todas las especies vivientes se hallan reflejados allí, utilizando una

---

118 Estas dos iniciaciones menores están directamente relacionadas por analogía con las dos primeras Razas-raíces, polar e hiperbórea, a las cuales se las considera esotéricamente como introductoras de las dos primeras Razas conocidas, la Lemur y la Atlante.

119 Formas psíquicas, dotadas de alta consistencia molecular creadas por la humanidad en el transcurso de las edades.

120 Ver libro del mismo autor “LA JERARQUÍA, LOS ANGELES SOLARES Y LA HUMANIDAD”

substancia dévica de incomprensible sutilidad mental. Esta Esfera, que es una “absorción” mental del Logos planetario del esquema terrestre en el interior del Cuerpo mental del Logos solar contiene también toda la información y enseñanza exotérica y esotérica, concreta y abstracta, que ha de recibir la humanidad en sus variados niveles evolutivos, hasta el fin del ciclo manvantárico planetario. Se nos dice ocultamente que el MANÚ, Señor de una gran Raza Raíz, el BODHISATTVA, el Instructor del Mundo y el MAHACHOHÁN, Señor de la Civilización y de la Organización Cultural del Mundo, extraen los proyectos específicos relativos a Sus respectivos Departamentos, de los vivientes ARQUETIPOS existentes en estas niveles de alta concentración solar, que constituyen la mente superior de SANAT KUMARA<sup>121</sup>. En tal Esfera mental de proyección arquetípica, sólo pueden penetrar los seres humanos que lograron integrar y controlar perfectamente su triple vehículo físico, astral y mental y que, consecuentemente, recibieron la Tercera Iniciación jerárquica, místicamente definida como LA TRANSFIGURACIÓN siendo en esta esplendente Iniciación o apertura de conciencia que el Iniciado puede resistir sin peligro la terrible radiación ígnea que se desprende del aura de SANAT KUMARA, el SEÑOR DE SHAMBALLA, QUIEN en esta sagrada Iniciación actúa por vez primera como HIEROFANTE INICIADOR. A esta quinta Esfera mental se la denomina también “la REVELADORA DEL PLAN”, pues cada uno de sus siete niveles o subplanos son proyecciones de la Voluntad o Propósito del Logos planetario con respecto a cada uno de los reinos de la Naturaleza, siendo los Devas Constructores en estos niveles mentales los encargados de substanciar o de hacer concretas las ideas que encarnan aquel sublime Propósito, para que puedan ser expresadas más adelante en formas físicas adecuadas. Además de esta actividad dévica, ignorada por muchos investigadores esotéricos, a la que asignamos el nombre de “substanciación”, se realizan también en esta Esfera, determinadas actividades iniciáticas que tienen lugar -de acuerdo con su importancia- en uno u otro de los tres subplanos Superiores de la misma. Hay además en esta Esfera, denominada esotéricamente EL HOGAR DE LOS AGNIS<sup>122</sup>, cuatro niveles de abstracción post-mortem, es decir, cuatro estados de conciencia devachánicos, donde se hallan “místicamente recogidas tal como reza la tradición oculta, las almas de aquellos seres humanos más evolucionados que abandonaron el cuerpo físico tras el tránsito kármico de la muerte.

#### **La Cuarta Esfera de Shamballa La Esfera Búdica**

Esta es la Esfera central de SHAMBALLA. Se la denomina, místicamente, EL HOGAR DE LOS ADEPTOS y es la Esfera donde el Amor del Logos planetario se manifiesta en toda Su infinita grandeza. EL CENTRO CARDÍACO DEL SEÑOR DEL MUNDO se halla establecido ocultamente en el cuarto nivel de esta cuarta Esfera y, desde allí, irradia Su energía de Amor a todo el planeta a través del gran Centro espiritual planetario que llamamos Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca. Los Miembros de esta sagrada Corporación constituyen, de manera misteriosa, “los Pétalos inmaculados” de este místico Corazón o CHAKRA CARDÍACO DE SANAT KUMARA. Es precisamente en este cuarto nivel y en un lugar muy secreto y oculto, conocido únicamente por el BODHISATTVA y alguno de sus más exaltados Discípulos, donde se halla guardado el CETRO de PODER JERÁRQUICO de segundo Rayo, mediante el cual son administradas las dos primeras Iniciaciones jerárquicas y vitalizadas magnéticamente ciertos lugares específicos de la Tierra. Esta cuarta Esfera, por estar situada en el centro místico del REINO DE SHAMBALLA y siendo la Capital del mismo por derecho de aproximación espiritual, es denominada también EL CENTRO DE SÍNTESIS, pues Síntesis no representa, tal como creen algunos investigadores esotéricos, la meta del propósito de perfección, sino mayormente el equilibrio perfecto de todos los procesos cósmicos que tienen lugar en el interior de la vasta Esfera de SHAMBALLA, que se extiende mucho más allá de lo que ocultamente entendemos como “círculo-no-se-pasa” del esquema terrestre. En este gran Centro de equilibrio y armonía se produce el verdadero estado de SAMADHI o de la PAZ perfecta, al que sólo pueden acceder los perfectos Iniciados del planeta. Los estados precursores de SAMADHI, tal como suelen definirse en términos ashrámicos, son alcanzados por los discípulos espirituales en el cuarto nivel de la sexta Esfera, la Esfera astral de SHAMBALLA. En aquel nivel no se exterioriza la Paz perfecta de SAMADHI, pero sí el de la perfecta tranquilidad emocional, que es el resultado del desapego del discípulo hacia las cosas pasajeras, una condición básica para poder recibir la Segunda Iniciación jerárquica. Otras de las características específicas de la cuarta Esfera de SHAMBALLA la menos conocida y sin embargo, mas llena de significados esotéricos dignos de profundo estudio, es la de que en el tercer nivel de acuerdo con ciertas motivaciones logóicas con respecto al mismo, vive, se mueve y tiene el ser una misteriosa Jerarquía angélica, sólo perceptible a la visión de los altos Iniciados, ocultamente denominada “los SEÑORES DE LA LUZ BLANCA” cuya misión, técnicamente hablando, es “tejer” con hilos de substancia búdica las tónicas blancas de los Iniciados del planeta en sus diferentes jerarquías espirituales. Esta afirmación - aparecerá quizás al examen superficial de algunos aspirantes como extravagante o casi ridícula. Sin embargo, “cuando los tiempos sean llegados” y puedan estos aspirantes espirituales del mundo familiarizarse con ciertos aspectos de la vida de SHAMBALLA, totalmente desconocidos hasta el presente incluso para muchos discípulos, descubrirán la maravillosa relación existente entre esta peculiar actividad dévica de tejer las tónicas de los Iniciados y la Sagrada Ley de RITOS, una Ley vigente en cada uno de los esquemas planetarios del Sistema solar y probablemente también en todos los sistemas solares de nuestro vastísimo sistema cósmico de evolución espiritual. Todos los Ritos mágicos y Ceremonias místicas efectuadas en SHAMBALLA, tanto las que tienen lugar en la CÁMARA DEL CONCILIO PLANETARIO para invocar fuerza solar, y las que se realizan en las congregaciones periódicas de los Discípulos e Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca, dentro de Sus respectivos Ashramas y bajo la advocación y dirección del Instructor del Mundo, como las que se celebran en determinados niveles etéricos de la Esfera física del planeta, para introducir a los aspirantes capacitados, en las dos Iniciaciones menores que preceden a las Iniciaciones jerárquicas, se caracterizan por ser Ceremonias específicas que vienen marcadas por el sello de la calidad jerárquica de los Miembros asistentes. A los lectores no introducidos profundamente todavía en los estudios esotéricos y aun a muchos aspirantes espirituales del mundo, habría que decirles para una mejor comprensión del tema que estamos tratando: 1. Que todas las Ceremonias, ritos, liturgias y cultos efectuados en el mundo, sean cuales fueren sus móviles, motivos, orígenes básicos y finalidades específicas, obedecen siempre y sin distinción alguna al definido Propósito del Logos planetario de perpetuar el Principio de la Fraternidad” aquí en la Tierra. 2. Que este Espíritu de Perpetuación de la Ley -si así podemos decirlo- surge implícitamente del Principio de Jerarquía espiritual, ocupando todo ser viviente, desde el insecto al propio Logos, un lugar bien definido dentro de esta inmensa Escalera de Jacob de la evolución espiritual. El principio de jerarquía es la representación en espacio y tiempo, de la Ley de Evolución.

3. Que la Ley de Evolución expresada mediante el Principio de jerarquía, riela a través de dos vastísimas vertientes, subjetiva y sutil una, y objetiva y substancial la otra. La primera obedece al principio de vida; la segunda expresa la cualidad objetiva de la forma.

4. Que en toda Ceremonia jerárquica, “la calidad espiritual” de cada uno de los asistentes viene expresada por determinados símbolos ornamentales. Estos se manifiestan substancialmente en las tónicas blancas, que son la característica general de toda verdadera Fraternidad dedicada al culto del Bien, cuya sutilidad e impresionante blancura caracteriza a los grandes Iniciados, en orden a su jerarquía espiritual. Otro complemento esencial observado en las grandes Ceremonias jerárquicas, singularmente las que tienen lugar durante el curso de las Iniciaciones planetarias, es el emblema áureo

---

121 El tema de los Arquetipos será tratado detalladamente en otra parte de este libro.

122 Ver libro del mismo autor “LOS ÁNGELES EN LA VIDA SOCIAL HUMANA”.

reflejado desde los niveles monádicos de SHAMBALLA, que expresa el grado de elevación espiritual de los Iniciados en el seno de la Gran Fraternidad, ya que sólo los Iniciados, sea cual fuere su jerarquía o grado de Iniciación, pueden ostentar como complemento ideal de Sus túnicas blancas, aquellos emblemas dorados, de mágicos resplandores. El color dorado o solar, proyectado con mayor o menor profusión sobre las túnicas blancas, indica la categoría del Iniciado, así como los signos, emblemas o dibujos simbólicos donde se refleja el oro solar o monádico de SHAMBALLA, los cuales cambian y se hacen cada vez más brillantes y complejos en cada nueva Iniciación, constituyendo “los canalizadores magnéticos” de las energías planetarias o extraplanetarias invocadas en las grandes Ceremonias litúrgicas que tienen lugar en determinadas “estancias” del Reino místico de SHAMBALLA. Los discípulos espirituales en sus varias gradaciones que hayan logrado acceder por sus merecimientos a alguna de aquellas Estancias místicas de SHAMBALLA, visten también sus túnicas blancas, pero varía considerablemente la calidad de los ornamentos o símbolos dorados, ausentes todavía -tal como esotéricamente se dice- “de reflejos áureos”, los cuales únicamente se consiguen en las Iniciaciones jerárquicas. Los ornamentos o símbolos de los discípulos no iniciados se caracterizan por su color o por ciertos emblemas muy fáciles de identificar e interpretar por el clarividente entrenado:

- a. Azules, para los discípulos en el Corazón del Maestro, no iniciados todavía.
- b. Amarillos, para los discípulos aceptados y pertenecientes a algún definido Ashrama de la Jerarquía.

Lógicamente, los discípulos en probación no pueden acceder todavía a recinto alguno de SHAMBALLA. La Ley de Jerarquía es muy estricta y sólo pueden penetrar en los sagrados Recintos aquellos seres humanos que verdaderamente se lo merezcan y hayan conquistado esta oportunidad a fuerza de voluntad, servicio y sacrificio. La frase mística “Muchos serán los llamados y pocos los elegidos”, puede ser aplicada íntegramente aquí. Ahora bien, volviendo a las cualidades esotéricas de que viene revestida la cuarta Esfera Búdica de SHAMBALLA, diremos que en cada nueva Iniciación a la que haya accedido el discípulo, hay “una elevación en conciencia” hacia uno u otro de los siete niveles, siendo precisamente en cada uno de ellos donde “vive, se mueve y tiene el ser” cada Iniciado de la Jerarquía, de acuerdo con su grado iniciático, una vez que ha cumplido su karma en el mundo físico. Si el Iniciado vive todavía en el Plano físico, se halla misteriosamente unido al nivel búdico que le corresponde y de allí extrae la Intuición, la Voz del Alma o Verbo, que le cualifican verdaderamente como un Iniciado. Así, la INTUICIÓN se va desarrollando progresivamente a medida que se van conquistando uno a uno estos siete niveles de la Esfera Búdica y es el grado de Iniciación el que caracteriza el contacto consciente en uno, en varios o en la totalidad de los siete subplanos de esta Esfera. Como dato ilustrativo y basándonos como siempre -tal como es de rigor esotérico- en el principio hermético de analogía, podríamos decir que:

a. En la primera Iniciación, la del Nacimiento de CRISTO en la Cueva mística del Corazón, se accede en conciencia al primer nivel o subplano de la Esfera búdica de SHAMBALLA.

b. En la segunda Iniciación, en la que el Iniciado recibe “el Bautismo del Agua”, simbólicamente en el río Jordán y que caracteriza la purificación astral del Candidato, se adquiere la conciencia del segundo nivel de la Esfera búdica.

c. En la tercera Iniciación, definida místicamente de la TRANSFIGURACIÓN, donde el Iniciado recibe “el Bautismo del Fuego”, se adquiere la capacidad de moverse y expresarse autoconscientemente en el tercer nivel de la Esfera búdica.

d. En la cuarta Iniciación, en la que el Iniciado o ARHAT, establece contacto consciente por vez primera con la fuerza cósmica extrasolar, se adquiere la conciencia mística denominada esotéricamente de SAMADHI y se obtiene el convencimiento real del Misterio de SHAMBALLA, implícito en su augusta grandeza en el Corazón de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, en el “centro geométrico” de la cuarta Esfera, es decir en su cuarto nivel. En este incomprensible Santuario del Amor planetario, sabe el Iniciado, por experiencia individual y no por simple conocimiento intelectual, lo que representa exactamente el término CONCIENCIA CÓSMICA, dentro de la cual el pasado, el presente y el futuro del Logos planetario se hallan totalmente integrados en el ETERNO AHORA de la Conciencia solar del Logos creador del Universo.

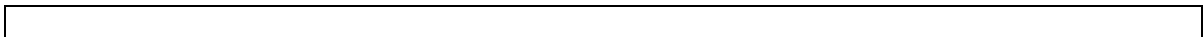
e. En la quinta Iniciación, en la que el Iniciado ha logrado desprenderse totalmente de la Ley imperante en los tres mundos, físico, astral y mental, se adquiere la conciencia del ADEPTO y con ella un conocimiento exacto y preciso de los planes y propósitos del Logos planetario con respecto a la evolución del planeta Tierra y por efecto de ello, se obtiene la autoconciencia perfecta en este quinto nivel búdico de SHAMBALLA.

f. En la sexta Iniciación, en virtud de la cual el Iniciado se ha convertido en un misterioso Agente de la energía de los Rayos, el CHOHÁN adquiere plena conciencia de la Realidad mística de los planes y proyectos cósmicos de UNO de los Señores planetarios de Rayo, con respecto a la evolución de nuestro esquema terrestre y obtiene la autoconciencia perfecta en el sexto nivel de la Esfera búdica de SHAMBALLA, así como, por reflejo, una conciencia intuitiva perfecta de la actividad desarrollada por los demás Señores de Rayo que actúa a través de los siete Planetas Sagrados de nuestro Sistema solar.

g. En la séptima Iniciación, en la que el Iniciado ha devenido “un AGENTE MÍSTICO DE SHAMBALLA” y un Miembro indiscutible de la CÁMARA DE CONCILIO PLANETARIO, se obtiene una plena conciencia de la actividad desarrollada por los Señores del Karma dentro del “Círculo-no-se-pasa” del Sistema solar y en el propio planeta y, por efecto de ello, presta una consciente y deliberada cooperación en los planes y designios del Logos planetario a través de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, en relación con los reinos, razas y especies diversas que evolucionan en el planeta Tierra. El conocimiento y control que posee este alto Iniciado de la cuarta Esfera de SHAMBALLA es total, extendiéndose incluso al plano búdico solar. El desarrollo de Su visión y las actividades de Su vida están mucho más allá y por encima de los conceptos meramente intelectuales. Como el lector apercibido habrá podido observar, es imposible registrar intelectualmente todos los misterios implícitos en cada uno de los niveles de la Esfera Búdica. Lo que ha sido explicado acerca de los mismos es sólo un débil intento de descubrir para los investigadores esotéricos, algunas perspectivas espirituales algo más amplias que las ordinariamente obtenidas y aceptadas. En realidad, el Misterio total de SHAMBALLA sólo está al alcance del propio SANAT KUMARA y de los Seis BUDAS DE ACTIVIDAD, tres esotéricos y tres exotéricos, que representan aquí en la Tierra, junto con el SEÑOR DEL MUNDO, “la Séptuple Gloria” o séptuple Misterio del Logos planetario, el HOMBRE CELESTIAL de nuestro esquema terrestre, Uno de los SIETE ESPÍRITUS ANTE EL TRONO DE DIOS. De todo cuanto estamos afirmando con respecto a las siete Esferas de SHAMBALLA, se puede deducir, sin embargo, un hecho místico de la más elevada trascendencia, y es el que está relacionado con la cuarta Esfera y muy definitivamente con su cuarto nivel, aquel que muy intencionadamente hemos definido como CORAZÓN MÍSTICO DE SANAT KUMARA. La importancia de la cuarta Esfera y del cuarto nivel de la misma deriva de las Leyes universales de la analogía, que unifican y centralizan por razones numéricas y posiciones geométricas, a planetas, soles, constelaciones y galaxias. Veamos, al respecto las siguientes analogías.

a. Nuestro Sistema solar es un Universo de “Cuarto orden”, por cuanto y según se nos dice esotéricamente, el Logos solar está recorriendo Su cuarta Cadena dentro de Su sistema cósmico.

b. Nuestro Esquema terrestre es el “cuarto” dentro de los siete que componen el orden evolutivo en esta presente fase del MAHA-MANVÁNTARA solar. Veamos:



## Número del esquema

1.  
2.  
3.  
4.  
5.  
6.  
7.

## Planeta

Vulcano  
Venus  
Marte  
TIERRA  
Mercurio  
Júpiter  
Saturno

c. El Esquema planetario de la Tierra se halla actualmente en su cuarta cadena. Se está manifestando a través de su cuarto globo, nuestra Tierra, la cual está recorriendo su cuarta Ronda dentro de esta cuarta cadena.

d. El cuarto Rayo de Armonía se proyecta preferentemente sobre el cuarto Plano búdico del Sistema solar y sobre la cuarta Esfera búdica de todos los esquemas planetarios. Actúa potentemente sobre la Cuarta Jerarquía Creadora, que dio vida y conciencia mental a la humanidad, la cual, como se sabe, es el Cuarto Reino de la Naturaleza.

e. Las energías proyectadas desde el plano búdico, repercuten sobre el cuarto chakra, el cardíaco, dentro del esquema etérico del ser humano, cuya misión es reflejar la unidad esencial del Plano búdico solar o de la Esfera búdica de SHAMBALLA, una vez que hayan sido realizados con pleno éxito "los Trabajos de Hércules" en cada uno de los doce pétalos que componen el Chakra del Corazón, por el perfecto Iniciado.

Para finalizar nuestro estudio sobre la cuarta Esfera de SHAMBALLA, deberemos puntualizar que todos los Iniciados, discípulos y sinceros aspirantes espirituales del mundo, se sienten identificados en mayor o menor grado y a través de su corazón, con el cuarto nivel de la Esfera búdica de SHAMBALLA, donde, tal como puede leerse en el "LIBRO DE LOS INICIADOS": "...palpita con fulgores de eternidad el Corazón místico del SEÑOR DEL MUNDO", siendo la INTUICIÓN, el sentido espiritual más íntimo e incluyente, el que registra con toda fidelidad el grado específico de esta identificación, de acuerdo con la evolución espiritual de cada uno.

### La Tercera Esfera de Shamballa La Esfera Átmica

Se la denomina esotéricamente "La Esfera del Propósito Revelado" ya que expresa subjetivamente los Designios de SANAT KUMARA con respecto al planeta Tierra. En su segundo subplano se halla místicamente ubicada la CÁMARA DE CONCILIO PLANETARIO, donde únicamente pueden penetrar los Altos Dignatarios y grandes Entidades planetarias y extraplanetarias que componen el CONSEJO PRIVADO DEL GRAN SEÑOR. Tales son, en orden de jerarquía espiritual, las Entidades que componen el GRAN CONCILIO DE SHAMBALLA:

1. SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, encarnación física y representante directo del Logos planetario del esquema terrestre.

2. Los Seis grandes KUMARAS o Budas de Actividad, representantes de SANAT KUMARA dentro y fuera del "Círculo-no-se-pasa" del planeta Tierra.

3. Los Cuatro SEÑORES DEL KARMA planetario, expresiones del karma solar y reflejos planetarios de la actividad cósmica de las cuatro grandes Entidades Kármicas, o SEÑORES LIPIKAS, de la Gran Fraternidad Blanca de Sirio.

4. El Señor BUDA, denominado ocultamente "EL MENSAJERO DE SHAMBALLA". Es aquella extraordinaria Entidad espiritual que, en su última encarnación física en la Tierra, utilizó el cuerpo del príncipe hindú SIDHARTA GAUTAMA.

5. Los Guías supremos de los tres Departamentos planetarios de la Política, la Religión y la Civilización, conocidos esotéricamente bajo las denominaciones de el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHÁN.

6. Los Cuatro grandes DEVAS, Directores ocultos de los cuatro primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal, animal y humano, siendo emanaciones en cada uno de estos reinos, de las energías de los grandes MAHADEVAS O ARCÁNGELES Regentes de los cuatro primeros planos del Sistema solar: YAM o KSITI (plano físico), VARUNA (plano astral), AGNI (plano mental) y VAYU o INDRA (plano búdico).

7. Los Siete CHOCHANES o Señores de Rayo, que canalizan en nuestro planeta las energías procedentes de los siete planetas sagrados: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Virtualmente, estos CHOCHANES son transmisores dentro del "círculo-no-se-pasa" del planeta de las energías de los Rayos. Tal es el nombre con que son conocidos estos CHOCHANES:

a. El Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo, de la Voluntad o Poder.

b. El Maestro KUT HUMI, Chohán del segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

c. El Maestro VENECIANO, Chohán del tercer Rayo de Inteligencia activa.

d. El Maestro SERAPIS, Chohán del cuarto Rayo de Armonía y Belleza.

e. El Maestro HILARIÓN, Chohán del quinto Rayo de Inteligencia concreta o Rayo de la Ciencia.

f. El Maestro JESÚS, Chohán del sexto Rayo de Devoción espiritual.

g. El Maestro CONDE DE SAN GERMÁN, conocido también como Príncipe RAKOCZI, Chohán del séptimo Rayo de

Magia Organizada y Ceremonial oculto que unifica creadoramente el propósito espiritual con las formas expresivas de la Naturaleza.

8. Incidentalmente, y de acuerdo con el plan de evolución cósmico, con frecuencia asisten a estas reuniones de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA algunos Enviados o Embajadores de los distintos esquemas planetarios, y cuando la importancia de los temas a tratar así lo exige, asisten Representantes de la propia Logia Solar. Estas reuniones o Concilios planetarios, suelen tener lugar cuatro veces al año o sea, cada tres meses, aunque se realizan reuniones preparatorias en todos y cada uno de los Ashramas de la Jerarquía, para analizar problemas mundiales que son presentados luego a la inteligente consideración del GRAN CONCILIO. Utilizando creadoramente la analogía, se comprenderá claramente que la Gran Fraternidad oculta de SHAMBALLA, directora de los destinos planetarios, con frecuencia ha de tomar decisiones en orden a la buena marcha de la evolución del planeta, decisiones que afectan a veces a otros planetas del Sistema solar. De ahí se deriva el hecho de que a los Concilios celebrados en SHAMBALLA, asistan enviados o "embajadores de las distintas Fraternidades Ocultas del Sistema solar". Habida cuenta de que los planetas de nuestro Universo, sea cual fuere su grado de evolución, son centros o chakras dentro del inmenso Cuerpo solar, es lógico que las decisiones de un Logos planetario afecten de alguna manera aquel ambiente social de Díoses. De ahí la necesidad de que, en ciertos períodos cíclicos de la evolución, se celebren reuniones en la CÁMARA DEL CONCILIO SOLAR, a las que asisten todos los Logos planetarios de los distintos esquemas... Hay que considerar este punto desde un ángulo muy analítico, utilizando la analogía y tratando de aproximar tanto como sea posible aquellos Hechos universales, a nuestra consideración humana.

### La Segunda Esfera de Shamballa La Esfera Monádica

A esta Esfera se la denomina ocultamente EL HOGAR DEL CETRO, pues es precisamente en su segundo nivel y "especialmente salvaguardado" por tres Budas de Actividad además de poderosos DEVAS de primer Rayo -muy activos en esta presente fase de la evolución planetaria- donde se halla



depositado el Cetro de Poder o DIAMANTE FLAMÍGERO que utiliza el SEÑOR DEL MUNDO para conferir las distintas Iniciaciones planetarias y proyectar energía cósmica sobre la Tierra para atender las necesidades vitales del planeta y, en más amplias y profundas proyecciones, cuando se hace preciso efectuar grandes reajustes en la vida de los reinos de la Naturaleza. Hablando desde un enfoque muy esotérico, podríamos decir que este Cetro constituye el aspecto superior o polo positivo del Fuego de KUNDALINI o Talismán de Brahma, siendo el Cetro jerárquico del BODHISATTVA, un “manantial de fuerza” del segundo Rayo que, en forma misteriosa, equilibra o armoniza las energías positivas del DIAMANTE FLAMÍGERO con las energías negativas del TALISMÁN DE BRAHMA. El DIAMANTE FLAMÍGERO procede, según esotéricamente se nos dice, del planeta VENUS y lo trajo consigo EL SEÑOR DEL MUNDO, cuando “procedente de los Altos Lugares del Esquema” vino a la Tierra para instaurar la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca. Desde entonces, este Cetro ha irradiado Su poder sobre dioses, devas, hombres y naciones y siempre que la trayectoria espiritual del mundo se vio obstaculizada por elementos discordantes provenientes de dentro o fuera del “Círculo-no-se-pasa” del planeta, la potencialidad infinita del Cetro en manos de SANAT KUMARA CUIDÓ de afirmar la ley de Justicia, restablecer el orden transitoriamente perdido e imponer las medidas más convenientes para que la evolución planetaria prosiguiese su curso. Poco más puede decirse ahora acerca de la segunda Esfera de SHAMBALLA, salvo exponer una idea que quizás resulte difícil de ser asimilada intelectualmente y es la de que en un definido nivel de esta Esfera se halla “serenamente expectante” una Jerarquía Creadora que deberá reaparecer en la próxima Ronda planetaria y cuyas unidades de conciencia son chispas monádicas emanadas de la vida del propio Logos planetario. A esta Esfera, en ocultismo se la denomina de “LA DECISIÓN FINAL”, de la misma manera que a la tercera Esfera la definíamos como del “PROPÓSITO REVELADO”. La Decisión Final está muy íntimamente vinculada con la actividad tremendamente ígnea del DIAMANTE FLAMÍGERO, tal como surge indescritiblemente vibrante y creador, de las entrañas místicas del LOGOS PLANETARIO.

#### **La Primera Esfera de Shamballa La Esfera Ádica**

Como lógicamente se comprenderá, a medida que se asciende por la escala de valores jerárquicos en la vida de la Naturaleza, más difícil le resulta al investigador esotérico extraer conclusiones concretas o intelectuales acerca de las actividades que se realizan en las más elevadas Esferas de SHAMBALLA. Tan sólo utilizando la intuición y la clave mágica de la analogía es posible extraer algunos significados místicos, muy levemente comprensibles a la más elevada percepción mental. Con respecto a esta última Esfera, la primera dentro del orden evolutivo de SHAMBALLA y la más elevada jerárquicamente hablando, podemos decir que se corresponde con el Centro Coronario o Chakra SAHASRARA, del SEÑOR DEL MUNDO, siendo éste el lugar más secreto, profundo e incluyente del planeta... Sólo los Budas de Actividad del esquema terrestre y Altos Dignatarios solares tienen acceso al mismo. En este misterioso y enigmático Centro se refleja la Voluntad omnipotente del Logos planetario, siguiendo fidedignamente los Altos Designios solares. La fórmula sagrada AUM, con la cual se inicia todo proceso creador en este Universo de segundo Rayo, viene representada en nuestro esquema terrestre por el Logos solar, el Logos planetario y SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, ejercitando cada Una de estas Entidades Cósmicas, los poderes asignados a Su elevada jerarquía, los cuales se expresan en forma de Voluntad, Impulso y Acción. La primera Esfera de SHAMBALLA coordina, por lo tanto, la acción cósmica que se refleja en el esquema terrestre de manera similar a como el Logos solar coordina la acción cósmica sobre Su sistema universal. La fórmula mantrámica AUM se reproduce por doquier, en cada uno de los planetas del Sistema solar -ya sean visibles u ocultos- y en cada una de las Esferas de SHAMBALLA. La Voluntad del Logos planetario, proyectándose sobre el Chakra Coronario de Su Agente expresivo, EL SEÑOR DEL MUNDO se convierte en el impulso que coordina, organiza y lleva a la actividad el entero proceso evolutivo de la Tierra, utilizando creadoramente a la Gran Fraternidad Blanca, la Cual hace efectivo este Impulso creador y lo vierte en Acción rítmica, en un movimiento progresivo hacia adelante, cumplimentándose así el karma planetario del cual participa tanto el HOMBRE CELESTIAL del esquema como el más humilde átomo físico de materia molecular. El lector atento y apercebido se preguntará, sin duda, singularmente en lo que hace referencia al contenido histórico, psicológico y místico de las Esferas de SHAMBALLA, cómo es posible “tener acumuladas tantas cosas, tantos hechos y tantas situaciones” en el interior de sus ocultos Santuarios, pues, de acuerdo con la lógica intelectual, todas aquellas formas, sea cual fuere su grado de sutilidad, sumadas en su totalidad, deberían superar con amplitud la capacidad de contención de aquellas misteriosas cuevas o Estancias ocultas denominadas esotéricamente “AULAS DEL CONOCIMIENTO”, “AULAS DE LA SABIDURÍA” y “AULAS DE LA CÓSMICA OPORTUNIDAD”. Hay que tener presente al respecto, que todos aquellos ocultos tesoros no son sino “Recuerdos Vivientes” suministrados por los ÁTOMOS PERMANENTES del Logos planetario, plasmados en materia etérica de la más alta sutilidad y expresados en dimensiones del espacio, absolutamente desconocidas por el hombre actual. El proceso es idéntico al realizado por los seres humanos, los cuales merced a la actividad de sus átomos permanentes físico, astral y mental, pueden proyectar la infinita cadena de sus recuerdos, actuales o procedentes de otras vidas, recuerdos que se hacen “VÍVIDOS” cuando la conciencia individual establece contacto con ellos. Estos recuerdos o estas experiencias no ocupan realmente lugar, pues “lugar” es una expresión física relativa sólo a un concepto tridimensional del espacio y, tal como podrá percibir el discípulo en determinados estadios de su evolución, en dimensiones superiores al físico ordinario las cosas son muy distintas y los hechos se proyectan a velocidades que superan infinitamente la velocidad de la luz que es, como sabemos, de trescientos mil kilómetros por segundo. Este indescrutable aumento de la velocidad en el tiempo “empequeñece” las cosas a extremos inverosímiles y esta particularidad, conocida y experimentada sólo por discípulos Iniciados, permite la condensación o sintetización de un innumerable grupo de recuerdos, en centros increíblemente reducidísimos del espacio. Esta “ley de velocidad en el tiempo” será una de las claves de comprensión para los discípulos de la Nueva Era y un objetivo a alcanzar por la Ciencia del futuro. Podríamos decir, siendo todavía más objetivos, que todas las memorias acumuladas en los átomos permanentes, tanto logoicos como humanos, están constituidos por una substancia etérica de increíble sutilidad dentro de nuestro Universo físico, que persiste invariablemente a través de las edades, por inmensas y alejadas que estén de nuestras experiencias actuales. Se nos dice esotéricamente que estas memorias acumuladas en los átomos permanentes sólo se disgregarán al final del gran MAHAMANVÁNTARA solar, pasando a engrosar como síntesis de actividades el contenido memorial de los átomos permanentes de aquel extraordinario y eternamente desconocido LOGOS CÓSMICO de Quien nuestro Logos solar, pese a Su extraordinaria grandeza, constituye sólo un Centro de energía dentro de Su incommensurable Cuerpo de manifestación. Al llegar a este punto deberíamos hacer referencia, quizás, a aquellas Entidades dísticas, definidas ocultamente como los ÁNGELES DE LOS RECUERDOS, testigos invisibles de todas las actividades registradas física, astral, mental y espiritualmente dentro del omniabarcante seno del Sistema solar, quienes, en su conjunto, constituyen aquella incomprendible y misteriosa ENTIDAD a la que la tradición esotérica asigna el nombre de MEMORIA CÓSMICA, cuya actividad natural a través de Sus innumerables e indescrptibles Agentes dísticos, abarca la totalidad de los planos del Sistema solar, del Sistema cósmico y aun de todos los sistemas galácticos. A esta Entidad, Señora de la MEMORIA CÓSMICA, se la denomina también EL ÁNGEL DE LOS REGISTROS y constituye misteriosamente UNO de los cuatro SEÑORES DEL KARMA<sup>123</sup>, cuya misión en la evolución de los mundos y de los sistemas, es “archivar todos los recuerdos” solares, planetarios, humanos y atómicos, y mantenerlos vívidamente despiertos dentro de la conciencia de un Logos, de un hombre o de un simple átomo, ya que sólo la ley del recuerdo permite la continuidad del proceso de la evolución, sea cual fuere la grandeza o la pequeñez de las unidades de vida que estén sujetas a ella...

---

123 Ver libro del mismo autor “LOS ÁNGELES EN LA VIDA SOCIAL HUMANA”.

## CAPÍTULO IV LA ESTRUCTURA MÍSTICA DE SHAMBALLA

La ISLA BLANCA, es decir el emplazamiento geográfico elegido por los Señores de la Llama cuando instituyeron la Gran Fraternidad de SHAMBALLA aquí en la Tierra, es un misterio iniciático de alta trascendencia espiritual, basado en la geometría esotérica, pues nada externo, salvo las indescriptibles radiaciones magnéticas, podrá revelar al investigador cualificado este maravilloso Centro espiritual del que surge la Luz del mundo. Últimamente se ha escrito bastante sobre SHAMBALLA “el Oasis perdido en el Desierto de Gobi”, pero las narraciones novelescas basadas a veces en hechos rigurosamente ciertos, desarrollaron a extremos exorbitados la imaginación de los profanos y destilaron quizás un poco de luz o de tenue certeza en las mentes de los aspirantes espirituales del mundo. Sin embargo, ocultaron frecuentemente mejor que descubrieron los inmensos tesoros espirituales que se ocultan allí envueltos en hábitos de misterio y escondidos en los profundísimos arcanos de la Sabiduría de las Edades. Lo que sí puede afirmarse con toda seguridad, lógica y realismo espiritual, es que el Centro de SHAMBALLA constituye en su totalidad un Misterio indescifrable al que sólo pueden acercarse los grandes Iniciados del planeta, después de haberse preparado para ello durante una multiplicidad de existencias, a medida que fueron recibiendo merced a Sus méritos espirituales, las sucesivas Iniciaciones. Un indicio de este gran Misterio lo tenemos en la expresión bíblica: “LA CIUDAD DE LAS SIETE PUERTAS”, cuyas llaves de acceso van conquistándose tras cada una de las siete Iniciaciones planetarias, para poder penetrar conscientemente en las siete Esferas de SHAMBALLA. El condicionamiento es real y el grupo de misterios no puede ser revelado de inmediato, por ávido que esté el investigador esotérico, de conocimientos más profundos. Existen reglas muy estrictas -impuestas por el SEÑOR DEL MUNDO- que han de ser acatadas y son de tal naturaleza, de acuerdo con la ley oculta, que “son muy pocos los elegidos de los muchos que son llamados”, capaces de acatarlas. Y si estas reglas y disposiciones de carácter iniciático son tan difíciles de seguir por los mejores exponentes de las altas virtudes de la Raza... ¿cómo podrán los demás, los profanos, por elevados que sean sus conocimientos intelectuales, descubrir el exacto emplazamiento místico de SHAMBALLA, aun cuando se les haya dado ciertas nociones informativas acerca de su emplazamiento geográfico? La lógica esotérica se impone a cualquier otro comentario, y razones no le faltan al investigador realmente cualificado, cuando habla del “oasis perdido en el Desierto de Gobi”, como de un lugar eternamente inexplorado. Pero este oasis, esta Isla Blanca en el árido desierto, más que un lugar geográfico en donde se desarrolla un drama histórico, es UN ESTADO DE CONCIENCIA del LOGOS PLANETARIO, expresado objetivamente para los Iniciados a través de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO y nadie, absolutamente nadie, podrá penetrar en recinto alguno de este prodigioso Reino, sin haber obtenido previamente “la Palabra de Pase”, o Mántram específico que permite descubrir algunas de sus Puertas de Entrada y acallar la Voz de los ASURAS. El Reino de SHAMBALLA abarca la totalidad del planeta y se extiende mucho más allá de los límites de la esfera gravitatoria o “círculo-no-se-pasa” de la Tierra. Es decir que, cuando hacemos referencia a SHAMBALLA como emplazamiento magnético, estamos tratando de localizar un Centro de conciencia desde donde la luz, la vida y el amor de este desconocido, trascendente y exaltado Ser que llamamos Logos planetario, puedan ser proyectados sobre el mundo a través de SANAT KUMARA. Tengamos muy presente, sin embargo, que pese a Su infinita trascendencia, el Señor del Mundo es sólo la representación objetiva de aquella increíble Entidad cósmica que desde niveles totalmente inaccesibles al entendimiento humano gobierna internamente la estructura total de SHAMBALLA, con sus siete Esferas gravitatorias, algunas de ellas directamente relacionadas con el ambiente cósmico a través de elevadas y misteriosas Vidas extraplanetarias... El magnetismo indescriptible que emana de SHAMBALLA se extiende por el mundo, siguiendo ciertas definidas líneas de fuerza, creando vórtices o puntos de proyección a través de los cuales es dinamizado el entero cuerpo del planeta. Estos centros o vórtices de fuerza están sabiamente distribuidos de acuerdo con ciertas posiciones celestes marcadas por ciertas constelaciones, soles y planetas, kármicamente vinculadas con la evolución de la Tierra. Podríamos decir, por lo tanto, que desde que los Señores de la Llama (SANAT KUMARA y Sus exaltados DISCÍPULOS VENUSIANOS) vinieron a nuestro mundo para instaurar el Reino Espiritual de SHAMBALLA, han sido creados muchos de aquellos centros magnéticos, canalizadores vivos de fuerza cósmica, y antes de que fuesen construidas las pirámides de Egipto y el conjunto pétreo de Stonehenge en Inglaterra, ya habían existido muchos miles de años atrás, otras construcciones mágicas similares, en Europa, América y Asia. Los dólmenes, menhires y otros parecidos monumentos de piedra, algunos de ellos verdaderamente gigantescos, no fueron sino expresiones vivas en determinados períodos de la historia del planeta, del poder extraordinariamente magnético de SHAMBALLA, irradiando desde las edades más lejanas su tremenda fuerza espiritual en beneficio de la totalidad del planeta y, muy particularmente, para facilitar el desarrollo del cuarto Reino de la Naturaleza, el Reino humano, sobre el cual -tal como rezan las más antiguas tradiciones místicas- “... tiene depositado el SEÑOR todas Sus infinitas Complacencias”. Al hablar del centro de SHAMBALLA, nos referimos intrínsecamente a la historia viva del planeta, a todas las fuerzas y energías planetarias conscientemente dirigidas hacia los reinos de la Naturaleza desde un CENTRO vital de irradiación, tremendamente dinámico y proyector de energía cósmica. SHAMBALLA es la síntesis de todas las actividades planetarias, la centralización “...en un momento específico del tiempo y en un definido lugar del espacio” -tal como puede leerse en el antiquísimo “LIBRO DE LOS INICIADOS”- de tres grandes e indescriptibles Entidades cósmicas: el LOGOS SOLAR, el LOGOS PLANETARIO y SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, constituyendo un conjunto triangular geométricamente ideal para poder invocar constantemente sobre el planeta Tierra, las energías de las doce Constelaciones del Zodíaco, las de otras no menos esplendentes Constelaciones siderales, kármicamente afines, y las que provienen de cada uno de los esquemas planetarios del Sistema solar. Este conjunto geométrico se refleja íntegramente en el triángulo planetario constituido por los tres principales Centros espirituales: de SHAMBALLA, la jerarquía planetaria o Gran Fraternidad, y la Humanidad, la Raza de los hombres, los cuales, vistos desde los niveles superiores del esquema terrestre, aparecen como los Chakras Coronario, Cardíaco y del Entrecejo del Logos planetario en el vehículo etérico de SANAT KUMARA. Sin embargo, dada la naturaleza septenaria del Logos planetario, habrá que suponer que aquel trascendente vehículo etérico del SEÑOR DEL MUNDO estará integrado también, como en el caso del ser humano, por otros cuatro chakras o centros de distribución de la energía de los Rayos. Utilizando la analogía, podríamos establecer, aunque con la debida reserva y considerando la evolución actual de los centros planetarios en esta cuarta Ronda, las siguientes relaciones:

| Chakra                       | Reino     | Rayo |
|------------------------------|-----------|------|
| Coronario                    | SHAMBALLA | 1    |
| Cardíaco                     | JERARQUÍA | 2    |
| Entrecejo                    | HUMANIDAD | 4    |
| Sacro                        | DÉVICO    | 5    |
| Laríngeo                     | ANIMAL    | 3    |
| Plexo solar                  | VEGETAL   | 6    |
| Base de la Columna Vertebral | MINERAL   | 7    |

Según se nos dice ocultamente, los elevados RISHIS que trascendieron el Karma de la Tierra ven este conjunto septenario como una fulgurante estrella de seis puntas con un punto todavía más brillante en el centro de la misma, el cual corresponde al centro sintetizador de SHAMBALLA. Sobre este punto central convergen todas las líneas de fuerza provenientes de los Rayos del Sistema, y esta estrella -cuya figura geométrica sólo puede percibirse desde los planos superiores- irradia una luz definida y emite un sonido característico que son las emanaciones naturales del Logos planetario. Así, cuando en los profundos tratados místicos se nos habla de la "Luz cósmica" o de la "Música de las Esferas", se nos está informando en realidad de una Entidad psicológica de infinitas proporciones que está manifestándose kármicamente en el seno de una familia cósmica y en un ambiente social de Dioses. Así, uno de los grandes secretos a revelar en la Iniciación -de la cual nos ocuparemos oportunamente- es el de iluminar la conciencia sobre la íntima y misteriosa vinculación existente entre aquel ambiente social de dioses y el ambiente social humano y sobre las formas geométricas a que da lugar el principio de Jerarquía Espiritual sobre el cual se fundamenta la ley de evolución... Las formas geométricas observadas surgen siempre como un efecto de los inmediatos o lejanos contactos kármicos que los Dioses o los hombres establecen entre sí, con la particularidad lógica de que las jerarquías mayores incluyen siempre dentro de sus fronteras cósmicas a las jerarquías menores. Podríamos decir por lo tanto, de acuerdo con este principio, que el reino vegetal incluye dentro de sí al reino mineral pero que, a su vez, se halla incluido dentro del reino animal, el cual se nutre de todas sus esencias vegetales. El reino humano incluye a los tres reinos subhumanos, mineral, vegetal y animal y, de manera misteriosa, constituye el centro de atención del Logos planetario en esta Cuarta Ronda por el hecho de constituir el centro místico de la evolución planetaria, ya que participa indistintamente de la substancia material de los tres reinos inferiores a los cuales incluye y de la esencia espiritual de los tres reinos superiores, dentro de los cuales se halla incluido. Esta cíclica coincidencia, en relación a la expresión de las Jerarquías Espirituales, da origen en el caso de la humanidad, a una profunda y acentuada aproximación del Logos del esquema terrestre, lo cual explicará razonadamente a todos los aspirantes espirituales que "tengan ojos para ver y oídos para escuchar", por qué fueron implantadas en la Tierra las técnicas iniciáticas, después de aquella tremenda efusión de fuerza venusiana que dio como resultado la Venida de los Señores de la Llama y la consiguiente Instauración de la Gran Fraternidad Espiritual en nuestro planeta. Todas estas ideas se mueven, como ustedes podrán observar dentro de aquella gran razón cósmica que esotéricamente llamamos "Ambiente Social de Dioses". Ahora bien, todas las jerarquías planetarias, angélicas y humanas, todos los reinos de la naturaleza y todo cuanto vive, se mueve y tiene el ser dentro del orbe del planeta, hasta llegar a las fronteras del "círculo-no-se-pasa" del mismo, se hallan bajo el poder controlador y ejecutor del SEÑOR DEL MUNDO, Quien desde Su centro sintetizador ejerce Su influencia sobre todas las Esferas de Shamballa, de la misma manera que el ser humano ejerce poder -o cuando menos trata de hacerlo- sobre sus centros etéricos o chakras. A medida que el ser humano vaya evolucionando a través de las edades, se dará cuenta de que el Espacio, con su multiplicidad de soles, constelaciones y planetas, es un verdadero y perfecto mapa astronómico, confeccionado según las más elementales reglas de la geometría y que todo el Inmenso e indescriptible Contenido espacial -visto cósmicamente no es sino el CUERPO EXPRESIVO de UNA ENTIDAD SUPREMA, cuyo poder y absoluta grandeza sobrepasa la visión de los más elevados y esplendentes RISHIS... Este absoluto e inmenso conjunto estelar condiciona todo tipo de visión, a medida que la entidad espiritual evolucionante va desarrollando sus poderes de percepción. Podríamos considerar este misterioso e indefinible conjunto estelar desde tres principales campos de observación: humana, planetaria y cósmica:

**a. Desde el ángulo de la percepción humana.** En su presente estado de desarrollo, cuando el hombre observa el firmamento estrellado, sólo aprecia puntos brillantes de distintos resplandores que son las refulgentes estrellas y planetas, cíclicamente organizados de acuerdo con la ley del Karma y que constituyen la maravillosa estructura de los Cielos. Este tipo de percepción le permite al observador humano contemplar una serie infinita de figuras geométricas, basadas en el principio científico de la perspectiva. Surgen así las engañosas formas geométricas creadas por los infinitos ángulos de enfoque de la visión humana, sujeta a las deformaciones geométricas de la relatividad objetiva y condicionada por la inclinación del eje de la Tierra con respecto a la elíptica. Este tipo de visión ha constituido hasta aquí el fundamento de la Astrología convencional o Astrología científica, con respecto al destino de los hombres. Desde el nivel puramente físico, viendo el firmamento como una superficie plana, no puede percibirse otra cosa que las formas y situaciones geométricas aparentes, creadas por los cuerpos estelares en el espacio infinito. El destino del ser humano, enmarcado desde el ángulo de la perspectiva visual y de la posición física de los astros, aparece únicamente como una condición fija e inalterable. Desde este punto de vista, nada puede detener el curso inflexible y rígido de los astros y "...las estrellas inclinan y obligan". Tal es el principio de perspectiva que surge de la contemplación bidimensional del espacio.

**b. Desde el ángulo de la percepción causal,** utilizando los poderes de la clarividencia en los niveles más elevados de la mente. Esta visión contempla el universo estrellado, el refulgente conjunto de soles y planetas, desde una dimensión más completa e incluyente. Los cuerpos celestes, sea cual fuere su importancia, aparecen como centros luminosos con vida propia y habitados por Entidades cósmicas de inenarrable grandeza y evolución, constituyendo entre sí misteriosas y enigmáticas figuras geométricas, poliédricas, transparentes y de una extraordinaria belleza. El espacio cósmico no aparece aquí como una superficie plana, como en el caso anterior, sino en su aspecto cuatridimensional, es decir, en volumen y de manera transparente, viéndose las composiciones geométricas poliédricas por fuera, por dentro, a través y desde todos los ángulos. Ya no se escuchan únicamente las notas particularizadas de cada cuerpo estelar sino que el oído del observador, insuflado del aliento cósmico, se extasía con la sinfonía creada por un inmenso conjunto orquestal, formado por todas aquellas gigantescas agrupaciones estelares que arrastran raudamente sus composiciones geométricas, que son las ideas de los Dioses a través del espacio infinito. Esta visión "en volumen" y en exquisita e indescriptible transparencia del Cosmos se fundamenta en realidades causales y utilizando un tipo de luz o de percepción absolutamente desconocido todavía por los hombres de la Tierra, pero que utilizan sabiamente los Iniciados, para descubrir los grandes secretos cósmicos, el misterio de los Rayos y el oculto destino del alma humana. Si pudiésemos asignarle un nombre científico a ese tipo de visión y al conocimiento que se extrae del mismo, el más apropiado sería sin duda el de "Astrología Esotérica". Este es el campo de observación de los Adeptos de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, cuando tratan de leer el destino causal de las naciones, el de los conjuntos sociales humanos y el de los discípulos espirituales del mundo que más adelante serán los Iniciados de la Jerarquía. Como ustedes irán observando -si siguen atentamente el proceso- estamos utilizando la regla esotérica de la analogía, cuando investigamos los distintos ángulos de percepción geométrica del Cosmos.

**c. Desde el ángulo de la percepción cósmica,** utilizando sistemas de visión que están más allá de la inteligencia humana y son accesibles solamente a aquellos Iniciados que alcanzaron ciertas Iniciaciones fuera del Sistema solar. Ya no se perciben formas geométricas basadas en las percepciones físicas ni las transparentes formas geométricas que dieron lugar a la lectura astrológica causal del destino del Ego y de los grupos egoicos. Aquí la percepción es multidimensional y se relaciona con las indescriptibles figuras geométricas constituidas por las agrupaciones de conjuntos monádicos, de los cuales los grupos egoicos en los niveles causales de los planetas no son sino pálidos reflejos. Se trata por lo tanto, de una visión o percepción del destino monádico de todas las humanidades existentes en el sistema cósmico del cual nuestro Sistema solar forma parte, pero que, por analogía, puede ser extendido al Sistema Galáctico absoluto central del que surgen todos los espíritus, todas las almas y todas las formas. Tal es la Astrología de los Dioses, de la cual no se conoce prácticamente nada, salvo la consideración analógica que se extiende por su propia e infinita fluidez a regiones siderales de tal maravillosa y excelsa magnitud, que escapan incluso a la percepción multidimensional de los grandes Budas planetarios... Sin embargo, fue a través de

la luz proyectada por esta Astrología cósmica sobre el campo de la percepción de los Iniciados planetarios, que surgió a su debido tiempo la Astrología jerárquica, merced a la cual se confeccionan los mapas astrológicos correspondientes al destino de los astros dentro del Sistema solar. Es por tal motivo que a SANAT KUMARA, el SEÑOR DE SHAMBALLA, se le denomina “El Gran Astrólogo”, cuando se le menciona jerárquicamente, pues solamente EL, en la incomprensible soledad de Su augusta Cámara Secreta, puede medir el paso cíclico de las grandes Constelaciones y confeccionar creadoramente el destino de la Tierra. Desde tal punto de vista, el Centro de SHAMBALLA es el observatorio cósmico desde el cual SANAT KUMARA puede “prever” el nacimiento de los mundos hermanos que han de aparecer de acuerdo con las leyes cíclicas del Universo, basadas en la Geometría esotérica, para cumplir determinada misión kármica dentro del “círculo-no-se-pasa” solar. Pero el mapa celeste que se utiliza para tales observaciones cósmicas sólo podrá ser tenuemente interpretado cuando se haya recibido la séptima Iniciación planetaria, cuando el gran Iniciado empieza a prepararse ya activamente para crear Su propio modelo de mundo, dentro del gran conjunto cósmico. Además de los grandes centros etéricos planetarios a los que hacíamos referencia durante el curso de este capítulo sobre la Estructuración Mística de SHAMBALLA, existen en la Tierra otros centros menores cuya función es similar o muy parecida, a la actividad desarrollada por las glándulas endocrinas dentro del organismo humano y a través de las cuales es canalizada la energía procedente de los centros etéricos o chakras del Logos planetario. Algunos de tales centros menores, esotéricamente reconocidos, son las ciudades de LONDRES, GINEBRA, NUEVA YORK, TOKIO y DARJEELING en el norte de la India. La consideración analítica del establecimiento de tales centros y la forma como es utilizado el tremendo poder magnético del SEÑOR DEL MUNDO, a través del Centro de Poder o Talismán sagrado del planeta, para crear estos centros menores de poder logoiico, serán estudiadas en otro capítulo de este libro, dedicado exclusivamente a las Iniciaciones planetarias. Poco nos queda por decir ya acerca de la estructuración geométrica y mística de SHAMBALLA, ya que se trata únicamente de vincular este absoluto centro planetario de Síntesis, con la totalidad del contenido universal y de estudiar las repercusiones de su omnipotente poder sobre la minúscula estructura geométrica del ser humano ya que éste, en virtud de la ley de semejanza cósmica -base fundamental del principio de analogía- es un verdadero centro de vinculación con todo lo creado y aun, dentro de las limitaciones propias de su etapa evolutiva, trata constantemente de revelar en el tiempo aquel eterno secreto del espacio que un día le convirtió en un hombre y que, más adelante, le convertirá en un Dios.

## CAPÍTULO V LOS TRES PRINCIPALES MISTERIOS DE SHAMBALLA

Tres principales Misterios aguardan al infatigable investigador esotérico que enfrenta el tema supremamente apasionante de SHAMBALLA: La Identidad y procedencia mística de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, la Instauración de la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra y la Venida de los ÁNGELES SOLARES, con la consecuente creación del Cuarto Reino de la Naturaleza, la Humanidad, la Raza de los Hombres. Aunque estos tres Misterios fueron tenuemente develados ya en páginas anteriores, la tremenda importancia que tienen para el orden estructural y objetivo básico de este libro, que es develar algunos de los Misterios de SHAMBALLA, exige una mayor acumulación de datos o detalles para facilitar la comprensión del lector y ayudarlo a desarrollar la intuición, sin la cual la mayor parte de las ideas formuladas quedarían sin explicación racional alguna, flotando en el vacío de las dudas e indecisiones mentales.

**a. Con respecto a la identidad espiritual de SANAT KUMARA** podríamos decir -ateniéndonos a los textos vertidos en los más antiguos libros esotéricos- que este elevado e incomprensible SER que guía los destinos de la Tierra es un exaltado RISHI, cuya ascendencia mística se halla en la cadena venusiana de nuestro esquema terrestre... ¿Qué quiere significar el término “cadena”? Los estudiantes esotéricos con cierta experiencia, saben que nuestro esquema planetario consta de siete cadenas y que cada una de estas cadenas corresponde a un Centro o “CHAKRA” en el cuerpo de expresión del Logos planetario. De acuerdo con la analogía, cada uno de los esquemas planetarios de nuestro Sistema solar consta asimismo de siete cadenas. Las que corresponden a nuestro particular esquema son las siguientes:

- 1ª. CADENA llamada de NEPTUNO<sup>124</sup>
- 2ª. CADENA llamada de VENUS
- 3ª. CADENA llamada de SATURNO
- 4ª. CADENA llamada de LA TIERRA
- 5ª. CADENA llamada de MERCURIO
- 6ª. CADENA llamada de MARTE
- 7ª. CADENA llamada de JÚPITER

La Tierra, como podrá observarse, ocupa el centro de este septenario de Cadenas; de ahí su importancia desde el ángulo de la evolución del Logos planetario. Con respecto a la segunda cadena, llamada venusiana, podríamos decir que contiene la clave de la Identidad y procedencia mística de SANAT KUMARA, ya que la exaltada evolución de algunos de los esplendentes SERES que a ella pertenecían determinó la “elección, por parte del Logos Solar, de las Entidades espirituales que deberían constituir LA GRAN FRATERNIDAD BLANCA DEL PLANETA TIERRA”. Algunas de tales Entidades, como por ejemplo, el propio SANAT KUMARA, habían alcanzado la novena Iniciación Solar que correspondía a la tercera Iniciación Cósmica, una Iniciación que en lenguaje jerárquico significa “APRENDIZ DE LOGOS”, un término que define el más elevado grado de desarrollo místico dentro de cualquier esquema planetario, antes de que el INICIADO se convierta en un LOGOS CONSTRUCTOR DE MUNDOS. Por razones kármicas que escapan totalmente a nuestro análisis, pero que tienen que ver con el remotísimo pasado del Logos planetario, SANAT KUMARA está muy íntimamente vinculado con este prodigioso SER que guía los destinos del esquema terrestre. Fue precisamente esta maravillosa vinculación y la Decisión solar de activar la evolución planetaria, aprovechando determinadas condiciones cíclicas y ciertas óptimas posiciones astrológicas, las que determinaron la Venida a la Tierra de SANAT KUMARA y Su esplendente cohorte de Entidades de ascendencia venusiana. Viendo el proceso desde el ángulo de vista del esquema terrestre, la Tierra en su totalidad constituye la expresión más densa. Para que el Logos planetario tomase conciencia física de la misma, mediante el proceso místico de la ENCARNACIÓN, SANAT KUMARA aceptó la sacrificada misión de convertirse en el “VÍNCULO FÍSICO” de aproximación cósmica. El Logos planetario, la Mónada espiritual que desde las excelsas ALTURAS solares alimentaba la existencia del esquema terrestre, NO PODÍA descender a tomar un Cuerpo físico denso, en orden a su propia evolución cósmica. Así, de acuerdo con las Decisiones del Logos Solar, fue designado un Adepto cósmico, un exaltado RISHI de probada experiencia en el Arte de Crear... Dícese al respecto en el “LIBRO DE LOS INICIADOS”: “...El Gran Kumara que debería regir los destinos de la Tierra, fue escogido de entre un selecto grupo de HERMANOS, todos Ellos Adeptos en la Gran LOGIA DE SIRIO. Se habían ofrecido al Logos solar para someterse al Gran Sacrificio de la ENCARNACIÓN. Prevalció, sin embargo, el santo criterio del Logos del Sistema, QUIEN, perfecto

---

124 (No hay que confundir, sin embargo, las cadenas con los planetas de los que toman el nombre, aunque exista una misteriosa relación de analogía entre las Cadenas y los planetas).

Conocedor de la Ley de Atracción y Repulsión y del Principio de Economía que rige toda expresión en la vida del Cosmos, designó a SANAT KUMARA como el más idóneo para el cumplimiento de la sagrada misión, observando la estrecha vinculación kármica que unía misteriosamente las vidas de SANAT KUMARA con el Logos planetario del esquema terrestre". Las medidas que se tomaron inmediatamente, en orden a la Decisión solar, son las siguientes:

1ª. SANAT KUMARA, el futuro SEÑOR DE SHAMBALLA, eligió para secundar SU trabajo a tres de Sus más exaltados Discípulos. Designó también a un importante número de entidades, humanas y dévicas, las cuales deberían cubrir las necesidades iniciales del contacto con la Tierra y preparar, tal como esotéricamente se dice: "...los sistemas de adaptación a las nuevas situaciones planetarias..."

2ª. La segunda gran medida se tomó con el objeto de utilizar una potente conjunción magnética establecida entre los planetas Júpiter y Venus con la Tierra. Cuando esta conjunción hubiese creado en los espacios infinitos un "triángulo equilátero perfecto", indicaría el Momento exacto para que los SEÑORES DE LA LLAMA (Sanat Kumara y Sus tres Discípulos) y Sus Acompañantes descendieran a la Tierra.

3ª. La tercera medida se tomó en consideración a la anterior y fue la de señalar un punto en el planeta sobre el cual pudiesen converger plenamente las energías de la conjunción magnética del triángulo cósmico establecido. Un "lugar" de la esfera terrestre reunía casi exactamente este requisito de base. Se trataba de una frondosa Isla rodeada de altísimas montañas blancas "que se elevaban sobre un mar tranquilo", tal como reza la tradición mística. La Isla a la que hacen referencia los antiguos comentarios esotéricos es denominada ocultamente la ISLA BLANCA, perdida en las inexplicables arideces del Desierto de GOBI, el cual, en un lejanísimo pasado era un mar algo mayor que el Mediterráneo actual. La ISLA BLANCA reunía, tal como decíamos antes, las especiales características exigidas de constituir un punto extraordinariamente magnético en la Tierra que, junto con otros dos puntos menores debidamente situados, formaban un triángulo de energías planetarias que constituían una réplica del gran Triángulo formado en los Cielos. La tradición esotérica se ha mostrado siempre muy cautelosa y reticente al hablar de la Venida de los Señores de la Llama a la Tierra; incluso fue considerada peligrosa su divulgación a los discípulos mundiales, debido a la facilidad con que el ser humano, aun cuando sea bastante evolucionado, suele idealizar o deformar exageradamente los más mínimos acontecimientos de carácter místico u oculto. En cierta época de la historia planetaria, todo conocimiento esotérico relativo a SHAMBALLA tuvo carácter iniciático y sólo le era revelado al discípulo en el momento de recibir la tercera Iniciación menor, es decir, la primera Iniciación jerárquica. Actualmente, y debido a la presión de los tiempos, se ha permitido revelar una pequeña parte de su contenido histórico y místico, bajo la forma de "misterios menores", los cuales, sin embargo, si son estudiados con atención y profundidad de criterio, pueden constituir la base de algún Misterio principal. Algunos de estos misterios menores, umbrales de misterios mayores, han tomado consistencia literaria en las páginas de este libro. No obstante, hay que advertirle al aspirante espiritual que leerá sus distintos capítulos, que se guarde de utilizar la fantasía y evite la irresistible tendencia a idealizar exageradamente cuanto suscite potentemente su interés, ya que podría ofuscar su razón y nublar su entendimiento. Hay que recordar al efecto, las palabras de un gran Adepto de la Gran Fraternidad, dirigidas a un grupo de miembros de Su Ashrama: "...La Verdad está mucho más allá e infinitamente por encima de la más exaltada y elevada de las fantasías". Hay que saber utilizar, por ello, el más depurado rigor científico y tratar de relacionar constantemente los profundos conocimientos sobre SHAMBALLA con los modernos descubrimientos científicos actuales acerca de la relatividad, de la energía atómica, de los profundos avances en el campo de la electrónica y de la aplicación de la electricidad a sectores sociales y humanos cada vez más evolucionados.

**b. La instauración de la Jerarquía Espiritual.** La Venida de los Señores de la Llama con su magnífica cohorte de Entidades venusianas, tanto humanas como angélicas, para instaurar la Gran Fraternidad Blanca en el planeta, se produjo a través de un indescriptible proceso científico de "Substanciación del éter" que constituía el elemento energético que formaba los vehículos más densos de expresión de los Señores venusianos, a fin de adaptarlos a las vibraciones más densas del éter planetario. Este proceso científico fue precedido por otro de carácter misterioso y oculto que esotéricamente podríamos definir como de "abstracción de la conciencia" dentro de la luz del Cosmos, por parte de las grandes Entidades que debían constituir el Cuerpo del Logos planetario del esquema terrestre y establecer las bases místicas de la Gran Fraternidad... Esta abstracción de conciencia debió constituir realmente un gran sacrificio por parte de los Señores de la Llama y de algunos de Sus más cualificados Acompañantes, dados los diferentes grados de sutilidad de los éteres existentes entre los vehículos venusianos y las formas utilizadas en la Tierra en aquellas lejanas épocas. Prosiguiendo con este proceso de adaptación o de asimilación de vibraciones que debería culminar con la integración total de la conciencia de aquellas indescriptibles Entidades dentro del aura terrestre, tuvo lugar un fenómeno eléctrico de carácter trascendente y desconocido por muchos investigadores esotéricos. Leemos en el "LIBRO DE LOS INICIADOS" que: "...Los Señores de la Llama y Sus Acompañantes vinieron a la Tierra envueltos en una nube de fuego. Cada uno de Ellos traía consigo los atributos y los símbolos de Su poder, así como los elementos dinámicos que deberían utilizar para construir el Gran Centro Espiritual que sería la Morada del Señor del Mundo (SHAMBALLA). Cuando sonó la HORA CELESTE, el gigantesco mecanismo se puso en movimiento. Las estrellas señalaron el paso de los Dioses y los Señores de la Llama con Sus correspondientes equipos (técnicos) y de acuerdo con la Ley, constituyeron una ESFERA DE FUEGO de incalculable radiación y se lanzaron raudamente a la gran aventura cósmica que se iniciaba en las más elevadas cumbres del Sistema y debía culminar en aquel pequeño lugar de la Tierra que era la ISLA BLANCA flotando mansamente sobre el Mar de GOBI". Hay que inferir de todo el proceso, por pocas nociones que se tenga de las dimensiones del espacio que, a medida que la esfera del fuego iba desplazándose por el espacio hacia la Tierra a "increíbles velocidades", atravesando "rondas y cadenas de mundos" dentro del hemisferio solar, los esplendentes Señores de la Llama iban despojándose de Sus atributos venusianos y asimilando o adquiriendo los que correspondían al planeta Tierra... Así, por un espontáneo proceso de "substanciación" o de incorporación de substancia terrestre, los grandes Señores penetraron en los niveles etéricos del Cuerpo físico de la Tierra y se establecieron en el lugar geográfico designado oportunamente en el Gran Concilio Solar. Entonces, salvados los trámites iniciales -tal como son mencionados en muchos de los libros esotéricos del pasado- el esplendente Señor SANAT KUMARA, en un increíble ACTO DE AMOR Y SACRIFICIO enlazó Su Vida con la Vida del Logos planetario y en virtud del mismo se convirtió en Su vehículo de Manifestación en el plano físico de la Tierra. La introducción en las entrañas físicas del planeta, de SANAT KUMARA, de Sus Discípulos y de la totalidad de Sus Acompañantes, hombres y devas venusianos, constituyó lo que en términos esotéricos definimos como ENCARNACIÓN FÍSICA DEL LOGOS PLANETARIO, un Hecho misterioso lleno de sublime grandeza, que no todos los estudiantes de esoterismo han sabido apreciar convenientemente. Como podrá observarse, hay una íntima y estrecha vinculación entre la Encarnación física del Logos planetario y la instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Son en realidad "dos hechos consubstanciales" y no puede moverse el uno sin motivar el movimiento del otro. Sin embargo, el proceso de creación de la Gran Fraternidad planetaria fue largo y difícil y exigió un potente esfuerzo de Voluntad y de Sacrificio por parte de SANAT KUMARA y de sus Discípulos, así como increíbles dotes de organización basadas en "la lejana y acrisolada experiencia espiritual" de aquellos exaltados Seres. Analizando profundamente las repercusiones a que dio lugar la ENCARNACIÓN física de la MÓNADA del Logos planetario a través del ALMA o Conciencia mística de SANAT KUMARA, nos daremos cuenta inmediatamente de que el SEÑOR DEL MUNDO y Sus tres Discípulos constituyen, de hecho, la imagen viva de un Centro de conciencia en sus tres vehículos de manifestación: físico, astral y mental. La diferencia estriba sólo en la increíble evolución de los Señores de la Llama en relación con los seres humanos. Estos, para manifestar su conciencia o alma, lo hacen por medio de "cuerpos". Los Señores de la Llama utilizan Reinos y estos Reinos son Sus verdaderos Cuerpos de Expresión. SANAT KUMARA, a través de Sus tres discípulos, se incorpora en la vida de los tres primeros reinos de la Naturaleza: mineral, vegetal y animal. Constituyen para ÉL, lo que la conciencia

física, astral y mental representa para cualquier ser humano debidamente integrado. Así, salvando naturalmente las distancias “insalvables” de la evolución que existe entre Dioses y seres humanos, el hecho de la ENCARNACIÓN del Logos planetario a través de SANAT KUMARA es similar al del hombre, ateniéndonos, como es de rigor en nuestro estudio, a las sagradas reglas de la analogía. Continuando con el mismo, vemos que una corriente de energía surgida de uno de los Señores de la Llama penetra en el reino mineral, “se incorpora” místicamente a él a través de Su Deva regente y se convierte en la Entidad inteligente que desde aquel momento organizará y dirigirá su evolución durante el curso de los ciclos de adaptación a las corrientes de vida solar recién incorporadas. Representa en este caso al aspecto BRAHMA de la Divinidad planetaria. Otro Señor de la Llama se introduce asimismo, místicamente hablando, en el reino vegetal y actuando sobre su Ángel regente, organiza y dirige las nuevas corrientes de energía a través de aquel reino. El tercer Señor de la Llama realiza idéntica actividad sobre la Entidad dévica que rige al reino animal y encauza creadoramente las nuevas actividades. La triple actividad mancomunada, proyectada desde el centro místico de SHAMBALLA en la Isla Blanca por SANAT KUMARA tuvo efectos inmediatos. Estos podrían describirse de la manera siguiente:

1. La primera gran corriente de energía vertida o proyectada sobre el reino mineral incidió directamente sobre el Fuego de BRAHMA o de KUNDALINI (una esfera ígnea de procedencia cósmica de increíble y desconocido poder, situada en el misterioso centro de la Tierra) incrementando sus radiaciones y efectuando desde allí potentísimas e ignoradas transmutaciones químicas sobre los distintos minerales del reino. En virtud de esta extraordinaria expansión de energías, una inenarrable presión ígnea fue ejercida sobre los innumerables grupos minerales, a partir de los elementos químicos desarrollados hasta aquel momento, originando los siguientes efectos:

a. Que el átomo de hidrógeno, constituyente de la base estructural de todos los elementos químicos de la Naturaleza, fuese altamente utilizado liberando gran parte de la pesada carga eléctrica que poseía todavía, procedente de la evolución de la primera cadena del esquema terrestre. Este hecho, aparentemente tan sencillo e insignificante, constituye sin embargo, la base de la potentísima actividad liberadora de los demás reinos, pues no hay que olvidar que todos los elementos químicos del Universo físico proceden directamente del átomo de hidrógeno y que éste entra, por lo tanto, en la composición de los conjuntos moleculares de todos los vehículos físicos de cada uno de los reinos en expresión física.

b. Que muchos metales de los llamados brutos, como el hierro, el plomo o el zinc fueron transmutados en metales nobles como el oro, la plata y el platino, por efecto de aquella tremenda presión ígnea, en tanto que otro tipo de minerales “toscos” se convirtieron en piedras preciosas. Tal es la base mística sobre la cual se apoya la obra mágica o MAGNUS OPUS, utilizada por los verdaderos alquimistas.

c. Por vez primera en la historia del planeta y como un efecto de la estimulación del Fuego de BRAHMA “furiosamente despertado” por la imposición solar otros minerales algo más desarrollados -químicamente hablando- que los demás, se convirtieron en radiactivos. La radiactividad mineral a la que tanta atención dedica la ciencia moderna data de aquellas alejadas épocas planetarias

2. La segunda gran corriente de vida divina procedente de otro de los grandes Señores de la Llama, penetra en las entrañas del reino vegetal, determinando en la Vida dévica que lo dirigía, potentísimos impulsos que alteraron totalmente la vibración del reino, produciendo entre otros los resultados siguientes:

a. Se incrementó la corriente de vida que se hallaba misteriosamente conectada con el plano astral del sistema y se desarrolló aquello que, a su debido tiempo, se convertiría en la gloria evolutiva del reino vegetal: la SENSIBILIDAD a la vibración.

b. Penetraron en el planeta unos grupos de devas de procedencia venusiana, los cuales, con singular maestría, introdujeron ciertos elementos dinámicos en las especies más avanzadas del reino vegetal del planeta, determinando los siguientes resultados: Las plantas terrestres se cubrieron de un esplendente color verde -tal como puede leerse en algunos viejos poemas orientales- y empezó a reflejarse en la naturaleza la belleza mística que desde aquel momento caracterizaría la vida de aquel reino. Surgieron las flores de cálida belleza y en ciertas especies definidas se desarrolló la emanación etérica de las mismas, la fragancia, el perfume. El perfume constituye el sentido superior del reino vegetal y junto con la sensibilidad forman la gloria infinita del reino. En un pasaje del “LIBRO DE LOS INICIADOS”, que hace referencia a esta lejana época planetaria, puede leerse: “...La Tierra floreció al paso de los Dioses” (Los grandes Devas venusianos). Ciertas especies de frutos fueron ofrecidos a la evolución planetaria, por aquellos exaltados Devas. Unas procedían directamente del planeta Venus y fueron traídas con la oleada de vida solar de los Señores de la Llama, entre ellas un tipo particular de manzanas, el plátano y determinados frutos tropicales que “endulzaron el paladar terrestre”. Otras especies correspondientes a la propia evolución planetaria, de aquellas llamadas comúnmente “cítricos”, como las naranjas, por ejemplo, recibieron el don del AZÚCAR venusiano, una glorificación del sentido del gusto, desconocido por completo en aquellos tiempos en el reino vegetal de la Tierra. El único fruto que por sus especiales propiedades curativas conservó su natural acidez fue el limón. En botánica oculta, al limón se le denomina “el fruto sagrado” pues contiene elementos dinámicos, precedentes del aura etérica de la Tierra que, juiciosamente utilizados, pueden ayudar a la humanidad a preservar su salud física. El trigo y el arroz fueron algunas de las simientes de cereales que trajeron consigo los Señores de la Llama. Constituyen dos de los alimentos considerados como esenciales para la alimentación de las individualidades de la Raza, por parte de los Responsables del plan planetario. Del trigo, cuya simiente es una ofrenda particular de los Devas venusianos del reino vegetal, derivaron más adelante por asimilación terrestre el centeno y la cebada, cuyos componentes químicos son elementos muy importantes para la alimentación de los seres humanos y de ciertas especies superiores del reino animal de la Tierra. Estos son sólo unos cuantos ejemplos de la actividad desarrollada por el Señor de la Llama, que decidió incorporar Su Vida y Sus energías al desarrollo evolutivo del reino vegetal del planeta Tierra, tomando sus patrones o arquetipos de las simientes “vivas” altamente evolucionadas del reino vegetal del planeta Venus.

3. La tercera gran corriente de vida procedente del tercer Kumara, penetró en las entrañas del reino animal a través de su poderoso Deva Regente y originó los siguientes efectos:

a. Incrementó la luz de la mente en aquellas entidades humanas individualizadas durante el proceso evolutivo de la tercera cadena de nuestro esquema planetario, definida corrientemente como “la cadena lunar” (Se trata de aquella pléyade selectiva de seres humanos que constituyen actualmente la gloria de la civilización, es decir, los grandes Discípulos e Iniciados).

b. Aceleró la evolución total del reino animal y en virtud de ello se segregaron de la misma cuatro tipos específicos de animales, algunas de cuyas especies habían adquirido aquello que en lenguaje esotérico llamamos “cualidad invocativa” y que, por tanto, podían acceder a la gloria inefable de la autoconciencia. Tales fueron estas cuatro especies o tipos de animales. Por parte de los cánidos, el perro de San Bernardo. Por parte de los felinos, el gato, en algunas de sus agrupaciones más inteligentes. Por parte de los cuadrúpedos, el caballo, que había desarrollado un instinto social muy pronunciado. Por parte de los paquidermos, el elefante, cuya inteligencia, pese a la tosquedad de su apariencia física, estaba muy desarrollada. En general, la corriente de vida venusiana proyectada sobre el reino animal por parte del tercer Kumara, provocó un potentísimo avivamiento del “germen del instinto”, el cual había ido desarrollándose en el plexo solar de aquellas cuatro especies animales y lo enlazó con el “germen de la mente” que, como una tenue lucecita, empezaba a brillar en el cerebro de las mismas. El primer efecto registrado en las cuatro especies aludidas fue la capacidad de “andar erguidas”, constituyendo este hecho aparentemente sin importancia, la clave mística de su futura individualización. Sin embargo, la Individualización, el acontecimiento planetario que trajo a la vida al cuarto reino de la naturaleza, fue precedida por una potentísima invocación que surgió de las entrañas místicas del reino animal como un

todo y que, según se nos dice ocultamente, “llegó a herir los delicados y sensibles oídos del Señor” (Del “LIBRO DE LOS INICIADOS”). En respuesta a la misma y amparado por Razones cósmicas, Vinieron a la Tierra los ÁNGELES SOLARES, los Señores de la Luz, los poéticamente llamados PROMETEOS DEL COSMOS.

### c. La venida de los Ángeles Solares

Constituye el tercero de los grandes misterios de SHAMBALLA. El primero tenía que ver con la identidad y procedencia mística de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, y encarnaba un secreto espiritual relacionado con la actividad del primer Rayo Cósmico actuando sobre el Señor del Universo, un Logos de segundo Rayo y afectando principalmente al primer subrayo de este Rayo que potenció, desde un buen principio, la actividad espiritual del SEÑOR DEL MUNDO, llamado así con justicia el rey del planeta, ya que una vez establecido en la Isla Blanca, inició “de Su propia Voluntad” el ejercicio de Sus funciones de Gobernante Supremo de la Tierra. Como vimos en páginas anteriores, la instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra puso en marcha un proceso que permitió establecer un control eficiente sobre los tres primeros reinos de la Naturaleza, el mineral, el vegetal y el animal, por parte de los tres grandes Kumaras, discípulos y colaboradores directos de SANAT KUMARA. Sin embargo, la obra cumbre para la cual el Logos planetario se había ido preparando desde lejanísimas edades, era la creación del cuarto reino -el reino humano- y SANAT KUMARA tenía la misión de proveer el anclaje de las energías cósmicas procedentes de la Mente de Dios -el Logos solar- para darles oportunidad de manifestación humana a las mónadas espirituales correspondientes a la Cuarta Jerarquía Creadora, promotora de todas las actividades autoconscientes del Sistema y, por lo tanto, de todas las humanidades existentes en el interior del “Círculo-no-se-pasa” de nuestro Universo. La Cuarta Jerarquía de Mónadas espirituales humanas se hallaba en los umbrales de aquello que en lenguaje esotérico llamamos “encarnación mística”, en los niveles superiores de la Mente divina, aguardando serenamente expectante la hora de la oportunidad de manifestación, una oportunidad cíclica que había ido madurando en el correr de muchos miles de siglos, siguiendo el proceso de evolución regular y natural que rige para todos los esquemas planetarios dentro del Sistema solar. Pero, en la evolución de nuestro esquema terrestre se aunaron varios acontecimientos de naturaleza cósmica que facilitaron enormemente la aceleración de la misma, los cuales repetiremos para una mejor comprensión del tema:

1. La coincidencia de que el Logos planetario del esquema terrestre se hallaba atravesando el proceso evolutivo de su cuarta cadena y de que el cuarto globo que correspondía a esta cadena -el globo físico, nuestro planeta- se hallaba recorriendo a la sazón su cuarta ronda cíclica dentro de esta cuarta cadena; situación muy similar a la que estaba atravesando el Logos de nuestro Sistema solar, cuyo Universo de cuarto orden -por ser un universo físico- estaba recorriendo asimismo su cuarta ronda dentro de su cósmica cadena. Esta coincidencia cíclica favorecía la proyección de las potentísimas energías del Logos del Sistema solar sobre la vida espiritual del Logos planetario del esquema terrestre, implicando por ley de analogía vibratoria una tremendisima e incalculable efusión de fuerza cósmica sobre el entero contenido del esquema terrestre.

2. El “clamor invocativo” que, en virtud de este incremento de energía solar sobre la Tierra, se elevó desde las entrañas místicas del reino animal y que -según se dice en los libros sagrados de la Jerarquía espiritual del planeta- “llegó a herir los sensibles oídos de la Divinidad solar”.

3. A una posición muy particular que ocupaba en el sistema cósmico la Quinta Jerarquía Creadora, llamada ocultamente de los Ángeles Solares o de los Hijos de la Mente, de la cual nos ocuparemos oportunamente. Bastará decir que, aprovechando una serie de circunstancias vitales derivadas de estos tres acontecimientos que acabamos de mencionar, se produjo aquella gran Iniciación planetaria descrita esotéricamente como la INDIVIDUALIZACIÓN y en la que intervinieron como Agentes principales:

a. SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, representante de los HIJOS DE DIOS.

b. Las Entidades monádicas que constituían la Quinta Jerarquía Creadora, de los Ángeles Solares, llamados los HIJOS DE LA MENTE y también los Hijos de BRAHMA.

c. Las unidades espirituales o mónadas humanas, que constituían la Cuarta Jerarquía Creadora, llamada de los HIJOS DE LOS HOMBRES. En virtud de la fuerza derramada por el Logos solar sobre el Logos planetario del esquema terrestre y reverentemente acogida por SANAT KUMARA, se produjo la unificación de las Jerarquías Creadoras Cuarta y Quinta, fusionándose las energías de los HIJOS DE LOS HOMBRES y de los HIJOS DE LA MENTE. Fruto de esta unificación de energías surgió la humanidad, la Raza de los Hombres. Así, cuando en los tratados ocultos se formula la declaración “el 9 es el número del hombre”, se hace referencia a esta unificación de principios creadores. La pregunta que se formulará el inteligente investigador esotérico al enfrentar este Misterio de SHAMBALLA correspondiente al encuentro de los Hombres con los Dioses es ésta: “¿Quiénes son en realidad los ÁNGELES SOLARES? ¿Quiénes son estos misteriosos HIJOS DE LA MENTE?”. La tradición esotérica nos los describe como “...La florescencia infinita de una evolución espiritual que alcanzó todos los grados Iniciáticos en un Sistema solar anterior al nuestro actual”. Desde tal punto de vista, los Ángeles Solares son perfectos a un grado inconcebible para la visión de los hombres de la Tierra, a quienes los grandes RISHIS del sistema consideran como pequeñas larvas que se arrastran por los áridos y rescos surcos de la tierra”. Proceden pues, del universo logoico que precedió a éste en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Fueron, según se nos dice ocultamente: “los Sintetizadores de la obra evolutiva de aquel Universo”. Otros escritos esotéricos muy antiguos los describen también como “los Guardadores de la Llave que ha de abrir la Puerta Mística del Tercer Universo”. Vamos a tratar de clarificar este importante tema sobre los Ángeles Solares, viendo la obra conjunta de las DOCE JERARQUÍAS CREADORAS implícitas en el desarrollo espiritual del Logos Solar. Digamos ante todo, que este esplendente e indescriptible Ser se expresa, como es de esperar, de acuerdo con la Ley y el orden Cósmico, similarmente a como lo hace el ser humano, que es su microcósmica expresión, a través de un proceso que consta de tres fases principales: la Personalidad Histórica, el Alma Psicológica y la Mónada Espiritual cuya cualidad es eterna. Cada una de estas tres fases se realiza a través de un Universo o Cuerpo místico de expresión logoica. En el primer Universo -el Universo histórico- podríamos decir, el Logos solar desarrolló la Inteligencia Cósmica; en el segundo -nuestro Universo actual- está desarrollando el Amor cósmico, y en el tercero, el Universo del futuro, desarrollará la Voluntad cósmica. Al considerar la obra realizada por las Doce Jerarquías Creadoras en relación con los tres Universos o Cuerpos cíclicos de manifestación del Logos solar, hay que tener en cuenta la actividad desarrollada por estas Jerarquías en el transcurso de las edades. En el primer Universo estuvieron activas cinco de dichas Jerarquías, las cuales desarrollaron la Inteligencia del Logos solar a extremos totalmente inconcebibles para el entendimiento humano, culminando con aquella fase cósmica de evolución solar cuya analogía microcósmica es la Personalidad humana. Las cuatro primeras Jerarquías Creadoras, denominadas ocultamente “el Cuaternario Cósmico”, una vez finalizada su misión integradora en la Vida del Logos solar, pasaron a disfrutar de aquel estado de bienaventuranza que ocultamente podríamos definir como el NIRVANA, en los niveles astrales cósmicos. Las unidades de la Quinta Jerarquía Creadora, por el contrario, pese a que había adquirido todas las cualidades del Adepto, debido al elevado grado de perfección alcanzado, sintetizaron la obra del Cuaternario solar y en vez de penetrar en el NIRVANA que a Su elevada integración espiritual correspondía, renunciaron al mismo y “fueron a albergarse” -tal como expone la tradición oculta- en los niveles superiores del plano mental cósmico, aguardando allí “serenamente expectantes” a que sonara la HORA DE LA OPORTUNIDAD, la hora de serle de nuevo útiles al Gran Señor el Logos solar. La obra misteriosa de esta Quinta Jerarquía Creadora, la síntesis de la Inteligencia desarrollada en el primer Universo logoico, fue convertirse en la propia Luz de la Mente cósmica, siendo esta conquista específica aquella a la que hacen referencia los viejísimos tratados ocultos de la Logia Blanca del planeta cuando a las unidades espirituales de la Quinta Jerarquía Creadora se las

define bajo el nombre de HIJOS DE LA MENTE... En realidad, los Hijos de la Mente, la síntesis de la experiencia logoica realizada en el primer Universo, constituyen de hecho la esencia mística de este Universo actual, cuya misión principal y más elevada función es la creación de la Raza de los Hombres, como depositaria absoluta de los valores espirituales del futuro. La Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra por parte de los Señores de la Llama, determinó el acercamiento espiritual de las Unidades de la Quinta Jerarquía Creadora de los Hijos de la Mente o Ángeles Solares y las unidades espirituales de la Cuarta Jerarquía de los Hijos de los Hombres; fruto de este contacto establecido, surgió la humanidad tal como la conocemos actualmente. Según se nos dice ocultamente, las mónadas espirituales que constituyen la Cuarta Jerarquía se habrían individualizado adquiriendo autoconciencia y siguiendo un curso regular, como el que se sigue en otros esquemas planetarios de nuestro Sistema solar. Pero este proceso hubiese sido excesivamente largo y la individualización del hombre animal habría tenido que esperar muchos millones de años. La técnica impuesta por el Logos solar con respecto al esquema de la Tierra -de aceleración del proceso mediante la imposición del Cetro iniciático- salíase de los cauces normales, debido a las coincidencias existentes de ser el CUATRO el número del Logos solar y del Logos planetario del esquema de la Tierra. De esta coincidencia cíclica se deriva principalmente el acercamiento místico de los HIJOS DE LOS HOMBRES y de los HIJOS DE LA MENTE y aquel proceso todavía más importante -por sus implicaciones cósmicas- de preparar el Cáliz que debería contener el germen del Universo del futuro. Un pequeño cuadro de analogía aclararía perfectamente el tema de los Ángeles solares y su relación, a través del Logos planetario, con las Mónadas espirituales de la Cuarta Jerarquía que debería crear la Raza de los Hombres.

**LOGOS SOLAR**  
**Personalidad Histórica**

Desarrollo de la  
Inteligencia Cósmica

**PRIMER UNIVERSO**  
1ª JERARQUÍA CREADORA  
2ª JERARQUÍA CREADORA  
3ª JERARQUÍA CREADORA  
4ª JERARQUÍA CREADORA  
5ª **JERARQUÍA CREADORA**  
**HIJOS DE LA MENTE**  
Sintetiza la Obra de las  
Cuatro anteriores

**EL**  
**CUATERNARIO**  
**SOLAR**

**Alma Psicológica**

Desarrollo del Amor  
Cósmico

**SEGUNDO UNIVERSO**  
6ª JERARQUÍA CREADORA  
(La Primera en el Universo actual)  
7ª JERARQUÍA CREADORA  
(La Segunda en el Universo actual)  
8ª JERARQUÍA CREADORA  
(La Tercera en el Universo actual)  
9ª **JERARQUÍA CREADORA DE LOS**

**LA**  
**TRÍADA**  
**ESPIRITUAL**  
**SOLAR**

**HIJOS DE LOS HOMBRES**

Sintetizará la obra de las

(La Cuarta en el Universo actual)

tres Jerarquías anteriores

**Mónada Espiritual**

Desarrollo de la  
Voluntad Cósmica

**TERCER UNIVERSO**  
10ª JERARQUÍA CREADORA  
(La Quinta en el Universo actual)  
11ª JERARQUÍA CREADORA  
(La Sexta en el Universo actual)  
12ª **JERARQUÍA CREADORA**  
**DE LOS HIJOS DE DIOS**  
(La Séptima en El Universo actual)  
Sintetizará la obra de las  
Doce Jerarquías anteriores

**ASPECTO**  
**MONÁDICO**  
**DEL**  
**LOGOS**  
**SOLAR**

**CAPÍTULO VI**  
**LOS GRUPOS EGOICOS**

Tal como pudimos observar en el capítulo precedente, en virtud de la Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, se produjo el acercamiento de las Jerarquías Creadoras Cuarta y Quinta y, por efecto de ello, el germen de la mente. Este germen existente desde siempre en las profundidades místicas de las Mónadas espirituales de la Cuarta Jerarquía Creadora, se desarrolló hasta un punto en que sus resplandores fueron percibidos en el plano mental del Sistema solar La INDIVIDUALIZACIÓN fue la revelación o el fruto de aquel gran misterio de acercamiento; de las infinitas entrañas del gran cuerpo planetario, surgió radiante aquel tipo de conciencia que, a su debido tiempo, se convertiría en la Raza de los Hombres. Ahora bien, la tradición esotérica asegura que "hay siete estirpes de Ángeles Solares" pertenecientes cada una de ellas a un subrayo definido del tercer Rayo cósmico de Inteligencia activa, al cual se le define, en algunos tratados esotéricos, como Fuego de BRAHMA. De ahí que a los Ángeles Solares se les llama a veces "los Hijos de Brahma". Los Ángeles Solares abandonaron el plano mental cósmico y descendieron a la Tierra por efecto del fuego de la invocación de los hombres animales. Vinieron -siempre de acuerdo a las más viejas y acrisoladas tradiciones esotéricas- en siete carros de fuego, llevando cada cual el signo de su poder contenido en la triple cualidad de sonido, luz y una forma geométrica definida... Cada estirpe de Ángeles Solares llevaba escrita en su frente el símbolo del trabajo que debería realizar. Se asentaron en las "tierras vírgenes" de la mente planetaria y crearon siete ciudades, unidas entre sí por siete puertas. A esta región mental planetaria se la define en los tratados ocultos como "la región del fuego húmedo", una expresión mística que hace referencia al estado de conciencia kamamanásica del Logos planetario del esquema terrestre. Una vez que esta región húmeda se caldeó por efecto de la influencia ígnea de los Hijos de la Mente, de cada una de las siete ciudades brotaron infinidad de chispas Ígneas, matizada cada una con cualidades y



atributos diferentes, en virtud de un Sacrificio cósmico que escapa por completo a nuestra comprensión humana. CADA UNA DE ELLAS ENCARNÓ EN LA MENTE INCIPIENTE DE UN HOMBRE ANIMAL DE LA TIERRA Y LO CONVIRTIÓ EN UN SER HUMANO. He ahí el resultado de la Voluntad o Propósito del SEÑOR DEL MUNDO, del poder invocativo de los hombres animales y de la voluntad de sacrificio de los Ángeles Solares, los Hijos de la Mente. Estos divinos Prometeos del Cosmos, constituyendo siete tipos definidos de Almas superiores y enlazados a través del germen de la mente con un alma humana son, desde entonces, el centro de la evolución planetaria, ya que en virtud de su indescriptible sacrificio, constituyen el nexo de unión entre las Mónadas de la Cuarta Jerarquía Creadora y su pálido reflejo en el plano físico; es decir, el alma en encarnación o personalidad humana en los tres mundos. Como irán ustedes observando, el tema de los Ángeles Solares es misterioso y muy complejo, pero la identidad y procedencia espiritual de los seres humanos sólo pueden ser descifradas estudiando la actividad de los Grupos Egoicos en el plano causal. Esto constituye uno de los Misterios de SHAMBALLA que debemos descubrir como nota clave de nuestro estudio. Para clarificar esta idea y para facilitar nuestra investigación, podríamos decir que cada grupo egoico humano en el plano causal está vinculado con una u otra de las **siete ciudades** construidas por los Ángeles Solares en aquella primitiva región del fuego húmedo que, más adelante, se convertiría en el plano causal de la Mente planetaria. En el legado íntimo y supremo de la tradición esotérica, hay muchas referencias a la obra llevada a cabo por "las siete Estirpes de Dragones Luminosos". Todas ellas se fundamentan en las actividades sociales de los Dioses, imposibles de ser comprendidas todavía por los hombres de la Tierra, que encarnan esencialmente en cada mundo, universo, constelación o galaxia, a través de la obra de sacrificio de los Ángeles Solares. Estos fundamentan su incomprensible sacrificio cósmico, en un instinto que les es propio y se expresa en forma de servicio creador cuyo móvil interno estimulado por los Dioses o Logos creadores, les permite evolucionar a través de la infinita sucesión de los kalpas. Las siete ciudades están unidas por siete puertas -tal como puede leerse en el "LIBRO DE LOS INICIADOS"- pero observadas desde los planos superiores, del Sistema se las ve tan unidas y compenetradas que constituyen una sola y única CIUDAD o un solo grupo egoico. Una visión semejante aparece a la percepción del clarividente Iniciado cuando observa los siete subrayos de un Rayo, integrados todos ellos dentro del matiz particular y definido de este Rayo. Cada ciudad causal o cada grupo egoico emite una triple radiación integrada por un sonido, un color y una forma geométrica definida; y cada Ángel Solar proveniente de alguna de aquellas "siete ciudades" se distingue perfectamente de los demás en orden a aquella radiación triple. En virtud de ello, las almas superiores de los hombres o las facultades que va adquiriendo la personalidad humana en tres mundos físico, astral y mental y que son integradas y coordinadas por el Ángel Solar en los niveles causales, vienen coloreadas asimismo por idénticas radiaciones a las que caracterizan su fuente de procedencia o de inspiración solar. Le resultará fácil, por tanto, al clarividente entrenado, determinar el grupo egoico al que pertenece cualquier Alma en encarnación física, con sólo observar los matices áuricos de su cuerpo mental, de la misma manera que los rasgos étnicos de una raza la distinguen perfectamente de los de cualquier otra raza. Hay que considerar también, siempre en orden a la analogía, que cada ciudad causal -o grupo egoico- estará dividida asimismo en otros tantos sectores o niveles jerárquicos, los cuales se irán utilizando en lo que a las almas humanas se refiere, hasta llegar a un punto de integración espiritual donde lógicamente habrán de descubrir la fuente mística de inspiración causal productora de su radiación magnética. Será fácil deducir entonces, partiendo de esta idea, que dentro de cada grupo egoico están localizadas e incluidas las almas puras de los hombres o "chispas monádicas" en encarnación mística, envueltas en su manto o vehículo causal y siguiendo la ley fundamental de atracción magnética, la misma ley que impulsa cualquier tipo de átomo hacia determinados compuestos moleculares. Todo en la vida de la Naturaleza se erige sobre esta ley básica de selectividad que unifica a las almas por tipos de vibración o de jerarquía espiritual o, utilizando un término científico, por el misterioso principio de afinidad química. Tal es realmente la ley esotérica de "jerarquía espiritual" que fundamenta sus preceptos en principios cósmicos y son comunes por lo tanto, a todos los seres, sea cual fuere su grado de evolución. Cuando esotéricamente hablando y dentro de los más estrictos cánones de la selectividad espiritual, se le recomienda al discípulo espiritual que trate de descubrir "su grupo egoico", se le está mostrando en realidad el SENDERO de trabajo individual que debe ejercitar y el trabajo de grupo que deberá realizar en el futuro cuando haya sido admitido en algún ASHRAMA de la Jerarquía y esté en contacto más o menos consciente con algún Miembro de la Gran Fraternidad Blanca. Descubrir el grupo egoico y dentro del grupo egoico el sector o nivel jerárquico que le corresponde presupone, sin embargo, tanto para el aspirante espiritual como para el discípulo entrenado, una tarea difícilísima de realizar, pues la mezcla de Rayos o de energías en actividad cíclica en la vida expresiva de cualquier entidad humana, impide observar la triple radiación espiritual que surge de la ciudad causal o grupo egoico. La tarea del descubrimiento causal, que constituye una de las Antesalas de SHAMBALLA, prosigue pues muy lentamente pero a su debido tiempo; el magnetismo que irradia de la Ciudad Morada del Dios interno, irá absorbiendo poco a poco el alma del discípulo hasta situarlo conscientemente en el nivel espiritual que le corresponde, por ley de vibración, dentro de la misma ley. La fuente de vida causal o de inspiración ashramica procede, como es natural, de un determinado grupo egoico y los integrantes del mismo, al incidir en un ASHRAMA por la presión incesante de su vida espiritual y por la actividad de los acontecimientos kármicos que se van produciendo en virtud de esta intensidad de vida, se reconocen perfectamente entre sí como HERMANOS. Tal es la base angular del principio de FRATERNIDAD, tal como pueden comprenderlo los hombres de la Tierra. Viene después lo que podríamos denominar "tarea ashramica", basada lógicamente en los imperativos del subrayo del tercer Rayo Cósmico de la Mente de Dios, al cual se pertenece. Dentro de un cuadro místico de necesidades planetarias, cada ASHRAMA de la jerarquía espiritual del planeta ha de cumplir necesariamente una función que esté de acuerdo con las inclinaciones o capacidades naturales de cada uno de sus miembros. Así, un ASHRAMA cumplirá tan perfectamente su misión cuanto más perfectamente estén integrados sus miembros constituyentes en la esfera central del grupo egoico. Lógico será suponer también que los Iniciados que componen el aspecto superior de un ASHRAMA y aun el propio Maestro que es Centro y Mentor del mismo, actuarán siempre en orden a las previsiones de SHAMBALLA y de acuerdo con las cualidades causales, energías y radiaciones que proceden del grupo egoico específico que *escogieron* como "campo de servicio". Esto se explica razonablemente por el hecho de que los Maestros e Iniciados, sea cual fuere su tipo de Rayo, pueden elegir a voluntad un grupo egoico determinado, para servir o trabajar por medio del mismo. No sucede lo mismo con los discípulos y aspirantes espirituales, quienes deben permanecer en su propio grupo egoico en tanto no se hayan liberado de su compromiso espiritual con el Ángel Solar de sus vidas, o sea, no antes de haber accedido en conciencia al nivel del Ángel Solar haberse situado "a su misma altura" y haber alcanzado "la estatura del Cristo", tal como decía Pablo de Tarso, el Discípulo Iniciado. Vemos, por lo tanto, que el trabajo que le aguarda al discípulo espiritual que intenta investigar este misterio de SHAMBALLA relativo a los Ángeles Solares, es el siguiente:

1. Identificar el grupo egoico al cual pertenece.
2. Descubrir por efecto de ello, su campo de servicio.
3. Liberar al Ángel Solar de "su voto inquebrantable" de permanecer al lado del ser humano, hasta que éste haya logrado su perfección humana.

A partir de aquí, el proceso deja de ser radicalmente individual, ya que el alma del discípulo se sumerge conscientemente en el campo de las necesidades del grupo y marcha irresistiblemente por las inmensas avenidas de lo cósmico. Por ellas circula la gran corriente de vida iniciática, cuyas energías invaden la mente y el corazón de los discípulos y van transmutando adecuadamente sus vidas, hasta que rebasado cierto definido ciclo se convierte en Adeptos de la Gran Fraternidad, en Maestros de Compasión y de Sabiduría, situándoles a la misma altura del Ángel Solar o a la propia "estatura de Cristo". En virtud de este acontecimiento, el Ángel Solar recobra su libertad y puede retornar al NIRVANA del cual procede, cumpliéndose así el destino espiritual de todos los tiempos que, en la vida del Ángel Solar, es de Amor y Sacrificio, y realizándose en el Hombre que se ha liberado, la divina profecía: "He aquí que serás

UNO CONMIGO para toda la eternidad". Las tres etapas anteriormente descritas son definidamente causales y revelan el grado de integración del discípulo con su grupo egoico. Hay, por lo tanto, una gran similitud, de acuerdo con el principio de analogía, entre este triángulo de actividades del discípulo espiritual y el equipo kármico de que viene revestido durante el larguísimo trayecto de la búsqueda interna. Veamos:

a. El descubrimiento del grupo egoico se realiza a través del Rayo de la Mente que Utiliza el discípulo, es decir, a través del centro de la unidad mental.

b. La identificación con el campo de servicio viene como resultado de los contactos establecidos, cada vez más conscientemente, con el Ángel Solar de su vida o Yo superior.

c. La liberación del Ángel Solar se produce cuando el discípulo ha incorporado a su vida las sutiles energías que proceden del átomo permanente mental, situado en los niveles más elevados del Plano mental. Hay un código de justicia, o si se prefiere de afinidad kármica, que incita a los miembros de un Ashrama enlazado con cualquier grupo egoico, a trabajar a lo largo de ciertas líneas definidas en un intento de resolver las necesidades humanas, sea cual fuere el Rayo peculiar o característico de sus personalidades y sea cual fuere la nación, raza o continente donde hayan encarnado en aquel ciclo particular de vida. El NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO al cual hacen referencia los tratados esotéricos de nuestros días, son una prueba de este trabajo grupal de los Ashramas de la Jerarquía, cuyas bases se asientan en los niveles causales y en los grupos egoicos de los discípulos. En todo caso, el trabajo que realizan lleva siempre el sello del Ashrama y la bendición y ayuda del Maestro. Podríamos decir asimismo, que las energías que reciben son de tres clases.

a. Las del subrayo particular al que pertenece el grupo egoico, dentro de las particularidades genuinas del tercer Rayo cósmico, la totalidad de MANAS, o sea, la actividad suprema de BRAHMA. De ahí que a los Ángeles Solares también se les denomina esotéricamente "los Hijos de Brahma".

b. Las del Rayo del Ashrama, que suele ser la de la Mónada espiritual del Maestro que es Guía, Mentor y Entidad influyente dentro del mismo.

c. Las del Rayo de la propia personalidad del discípulo, quien ha de fusionar dentro de sí las energías procedentes del grupo egoico y del Ashrama y convertirlas en actividades prácticas. Hay que darse cuenta, por lo tanto, de que son muchas y muy diversas las actividades que puede desarrollar un discípulo espiritual, en el mundo físico, utilizando creativamente las energías espirituales que recibe del espacio cósmico, teniendo presente además aquellas fuerzas actuantes dentro de su propia naturaleza material que procede de las constelaciones y planetas que inciden normalmente en su triple vehículo, físico, astral y mental y que ocultamente llamamos "factores kármicos" o la ley en los tres mundos. Como iremos observando, el estudio de los grupos egoicos o "Antesalas de SHAMBALLA", tal como suelen definirse ocultamente, nos va introduciendo no sólo en los niveles cósmicos de alta selectividad espiritual sino también en los niveles más densos de los tres mundos donde ha de ser desarrollada lógicamente la obra de los servidores de la humanidad o de los discípulos mundiales, y donde convergen constantemente las tres líneas de fuerza que están a su disposición: las energías del grupo egoico, las energías del Ashrama y las que provienen de la bendición particular del Maestro que ha de llevarles a la Iniciación. Sólo nos falta considerar ahora, como corolario del tema, las actividades de los discípulos que van siendo conscientes a través de sus respectivos Ashramas, del trabajo que les corresponde realizar de acuerdo con los imperativos del grupo egoico del cual proceden y con el cual están estrechamente vinculados. Podríamos decir que actualmente el imperativo mayor que guía -o debería guiar- el alma de los discípulos espirituales frente a la exigencia de los nuevos tiempos y de acuerdo con las sagradas disposiciones de SHAMBALLA, es triple y condiciona todas sus actividades:

a. Formar una conciencia de grupo.

b. Ser conscientes de las energías que proceden de los mundos internos, las del grupo egoico -a través del Ángel Solar-, las del Ashrama al cual pertenecen y las del Rayo del Maestro.

c. Preparar el Camino de los grandes Seres que han de encarnar físicamente en la Tierra. Podría traducirse como "la Obra de Exteriorización del SEÑOR DEL MUNDO" a través de los Discípulos e Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca del planeta. La liberación del Ángel Solar, surgiendo triunfante del Cáliz del grupo egoico, y su ascensión a las Alturas espirituales del sistema, dejando para siempre la Ciudad causal donde había permanecido recluido durante millones de años mientras se iba desarrollando la vida individual del ser humano con quien había unido su vida espiritual de Adepto, corresponde a las etapas finales del discipulado consciente, cuando el discípulo convertido en un perfecto Iniciado puede -tal como se lee en ciertas páginas del "LIBRO DE LOS INICIADOS"- "...abrir las Siete Puertas, recorrer las Siete Ciudades y llegar al Centro de la GRAN CIUDAD (SHAMBALLA) que a todas incluye, integra y unifica y convertirse entonces, ante la mirada del REY, en un Libertador, en un Prometeo, en un Dispensador de los Tesoros de la Gracia..." Estas palabras que fueron escritas hace muchos miles de años, compendian claramente la obra mística del Iniciado de cada época y la culminación de Su trabajo en relación con el grupo egoico al que había pertenecido y que, contemplado desde arriba y utilizando la visión de los grandes videntes, aparece ahora como una simple Ciudad de tránsito, con una Puerta de comunicación que la conecta con otras Ciudades hermanas y que, a medida que se va ascendiendo raudamente por la Ruta de los Dioses, se advierte que estas Siete Ciudades son una sola y única CIUDAD, unida por PUERTAS cada vez más grandes y magnificentes que conducen a otras CIUDADES, cuya extensión y grandeza son tan supremamente dilatadas que su vista se pierde en la infinita lejanía de la más trascendente e indescriptible perspectiva cósmica.

## CAPÍTULO VII

### SHAMBALLA Y LA ANALOGÍA HERMÉTICA

Evidentemente, todas las cosas de la vida suceden bajo el impulso de una absoluta ley cíclica que regula el movimiento universal de la creación. Así, todo acontecimiento -sea cósmico, universal, planetario o humano- sucede con matemática precisión, siendo en su esencia la repetición de otros hechos que tuvieron seguramente lugar en épocas pasadas y que los seres humanos tienen la misión de expresar en cotas más elevadas que las alcanzadas en tiempos precedentes. La ley de ciclos procede de manera matemática, geométrica y astrológica y se expresa por medio de un proceso regular e ininterrumpido, dentro del cual los astros oscilantes sobre sí mismos y girando alrededor de centros mayores, recorren una y otra vez incansablemente sus inmensas e incomprensibles elipses por el espacio infinito, deparando en el devenir de cada nuevo ciclo de actividad universal, nuevas oportunidades espirituales para las humanidades que evolucionan en los planetas de todos los sistemas solares en perpetuo movimiento de expansión cíclica. La ley de analogía, clave para la comprensión del conocimiento esotérico, nos demuestra, si la observamos atentamente, que la evolución universal avanza siempre por medio de coordenadas cíclicas hábilmente medidas y calculadas por los insignes LIPIKAS o Señores del Karma, que regulan sabiamente el movimiento creador de cada universo y de cada planeta. Podríamos decir, ateniéndonos al estudio de estas coordenadas cíclicas, que todo cuanto posee hoy día la humanidad como una expresión creadora del arte, de la ciencia o de la cultura, lo obtuvieron otras razas, otras humanidades y otros seres humanos ya en épocas pasadas. Quizás algunas de tales conquistas de la civilización humana fueron perfeccionadas o embellecidas por la influencia de los nuevos tiempos y utilizando los recursos de una técnica cada vez más depurada o sofisticada. Sin embargo...; ¡cuántos y cuántos secretos y descubrimientos que estuvieran en poder de nuestros venerables antepasados, continuarán siendo todavía inmensas secuelas de impenetrables misterios para la humanidad de nuestros días!! De ahí la necesidad de que vivamos muy inteligentemente despiertos, observando con profunda atención la sucesiva concatenación de los hechos planetarios, con la convicción serena de que oteando serenamente expectantes dentro de los mismos, podremos descubrir quizás los íntimos inmortales

secretos que han de ser revelados en nuestra época, henchida de tantas oportunidades espirituales para los seres humanos. Deberíamos convertirnos de alguna manera en ARGONAUTAS del Espíritu, en depositarios cada vez más conscientes de las intenciones de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, con respecto a la humanidad. Ser ARGONAUTA del Espíritu significa concretamente “investigar y descubrir las cosas nuevas” que corresponde revelar en cada nueva época planetaria dentro de la espiral cíclica de nuestra evolución humana. Esta actividad presupone un ciclo de preparación espiritual -ofrecida en algún definido Ashrama de la Jerarquía- para poder hollar dignamente alguno de los Senderos místicos que llevan a la Iniciación. Desde este ángulo de visión, el Centro de SHAMBALLA aparece como la Sede planetaria de los infinitos CONOCIMIENTOS solares y en sus misteriosos y sagrados Santuarios se mantiene vívida y supremamente inspirativa la MEMORIA indescriptible del ÁNGEL DE LOS RECUERDOS AKÁSICOS, cuyos Archivos, que contienen todas las conquistas culturales y espirituales de la humanidad a través de las edades, se hallan bajo la salvaguarda del MAHACHOHÁN, el Señor de la Civilización planetaria. Diseminados matemática y cíclicamente en aquellas misteriosas cuevas e inmensas e ignoradas galerías dentro del Reino místico de SHAMBALLA -inaccesibles a los mortales- constituyen el depósito viviente de donde extraerá el Iniciado, bajo forma de conocimientos, las aportaciones espirituales, culturales y artísticas de la humanidad, desde aquellas que se remontan a alejadas épocas planetarias en las cuales el ser humano inició su proceso individual de autoconciencia hasta las que corresponden al momento presente. Se encuentran también allí, veladas por mantos de sutilísima substancia etérica y constituyendo lo que esotéricamente podríamos definir como “las razones lógicas de la existencia humana”, aquellos Arquetipos de perfección que han de ser revelados en las sucesivas etapas evolutivas de la Naturaleza. Algunas de estas misteriosas cuevas contenedoras de secretos se hallan en SIGHATSE, al norte de la India, formando parte de la indescriptible estructura SHAMBALLA; a su cuidado y salvaguarda está el gran Adepto KUTHUMI Chohán del segundo Rayo. Pero, esotéricamente sabemos que la MEMORIA CÓSMICA del planeta forma parte de la infinita Cadena de Recuerdos del LOGOS SOLAR, constituyendo las “cosas nuevas e irreveladas” de las que nos habla la tradición mística y que únicamente pueden ser captadas por el SEÑOR DEL MUNDO, utilizando métodos de percepción que constituyen “secretos”, incluso para los grandes Iniciados del planeta. De tales infinitos recuerdos solares se nutre el Plan de la evolución planetaria el cual, en un principio, procede de una elevada percepción cósmica. SANAT KUMARA convierte esta percepción en Decisiones planetarias, y la GRAN FRATERNIDAD BLANCA del planeta que en su conjunto forma el Ashrama místico del Señor del MUNDO, acata fielmente estas decisiones y la estructura convenientemente bajo la forma de un Plan inteligentemente proyectado que abarca la totalidad de la evolución planetaria. Desde tal punto de vista, los discípulos espirituales son también -aunque a una escala menor- agentes místicos de SHAMBALLA, con la especial misión de llevar a cabo en el interior de su esfera de expresión social, ciertas decisiones planetarias que surgen del Plan de la Jerarquía espiritual y se expresan como actividades de servicio comunitario para el cual, sin embargo, deberán ser debidamente preparados. Esta preparación tiene que ver directamente con la ineludible visita que tales discípulos deberán efectuar a ciertos Sagrados Retiros de SHAMBALLA, con el objeto de investigar la manera como operan en el planeta las leyes cíclicas de la evolución, teniendo en cuenta al hacer estas afirmaciones que, ningún ser humano podrá obtener la Iniciación de Adepto sin haber logrado previamente “rememorar” con plena conciencia, todos los recuerdos concatenados que constituyen “las simientes vivas” de SHAMBALLA y haber logrado de manera vívida y trascendente, captar el íntimo secreto que subyace tras las grandes Decisiones planetarias de SANAT KUMARA, QUIEN, pese a Su indescriptible Poder espiritual es sólo la sombra que vela u oculta a la Entidad todavía más augusta y gloriosa que llamamos Logos planetario. El tema de SHAMBALLA y sus Misterios aparecerá quizás como demasiado complejo o profundo para muchos de los aspirantes espirituales de nuestros días, quienes utilizan todavía para el desarrollo de su vida espiritual técnicas mentales basadas en la inteligencia concreta y en el discernimiento analítico. Pero los verdaderos discípulos que han de formar en el mundo el nervio vivo de SHAMBALLA y el centro de la Fraternidad de la Luz, utilizan una técnica nueva -si podemos definirla así- que surge de los mundos abstractos de la mente y lleva en sí una considerable carga de substancia búdica o intuitiva. Esta técnica, acompañada de un infinito deseo de servir al mundo, permite el acceso a ciertos niveles o estancias de SHAMBALLA donde pueden ser registrados y captados algunos de los indescriptibles recuerdos de DIOS, teniendo en cuenta que SHAMBALLA -visto desde un ángulo superior al de la percepción humana- constituye no sólo el recuerdo viviente del pasado planetario sino también “la gloria de los nuevos tiempos” (a la que se refiere la Biblia cristiana) que el SEÑOR DEL MUNDO extrae creadoramente -utilizando una maravillosa Intuición cósmica- de los íntimos y más profundos RECUERDOS del Logos solar. Sabemos también por intuición ashramica que AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de síntesis, constituye en la actualidad el Sendero místico que conduce a SHAMBALLA y que sus enseñanzas contienen el inmortal secreto que subyace en el corazón silente de toda humana criatura para ser revelado un día a todos los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, a fin de ser aplica-dos en todas las esferas de su cotidiano vivir. Al igual que la Estrella mística de Belén, el AGNI YOGA es precursor de la Buena Nueva o de los nuevos tiempos, una representación objetiva de las Decisiones de SANAT KUMARA, llevadas al mundo a través de los discípulos juramentados que proceden de los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad, on sustancialmente y coincidiendo con las enseñanzas de “LA DOCTRINA SECRETA”, escrita por H. P. BLAVATSKY bajo la inspiración de grandes Adeptos, durante la segunda mitad del siglo XIX, y para estimular creadoramente a los discípulos espirituales del mundo, surgieron a principios del siglo XX las enseñanzas esotéricas relativas al AGNI YOGA, bajo la denominación oculta de “La Doctrina del Corazón”, la cual debería reemplazar en forma progresiva a la tradición mística del pasado, basada fundamentalmente en “La Doctrina del Ojo” o del conocimiento intelectual. El Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo y discípulo del MANU de la Raza, fue el impulsor de este movimiento espiritual que debería traerle al mundo en general, y muy especialmente a los discípulos pertenecientes a los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad, este YOGA de SINTESIS que señala inequívocamente el Sendero que conduce a SHAMBALLA. Desde aquel momento cíclico -marcado por los astros- hasta el momento actual, han sido múltiples los testimonios del fuego íntimo de que venía revestido este trascendente YOGA ígneo de SHAMBALLA en los ambientes planetarios, incluidos el descubrimiento y utilización de la energía nuclear y los grandes avances de la ciencia electrónica, merced a los cuales, los seres humanos van acercándose progresivamente al misterio infinito de la Creación, cuyas bases estructurales se asientan sobre el Fuego indescriptible de las grandes Decisiones solares. De ahí que este tratado sobre los Misterios de SHAMBALLA deberá ser, ante todo -cualesquiera que sean los distintos temas a considerar- una exaltación del Poder del Fuego espiritual latente en los más profundos repliegues del corazón humano, ya que el corazón es un depósito vivo del Fuego del Dios solar que deberemos ir descubriendo y actualizando progresiva y cíclicamente como discípulos espirituales, en todas y cada una de nuestras actividades cotidianas, teniendo en cuenta que el mayor de los Misterios que ha de serle revelado al ser humano durante el curso de esta cuarta ronda cíclica de la evolución planetaria, es el que corresponde al AGNI YOGA, el Yoga del Corazón, pues el Corazón es el manantial silente de donde surgen gloriosamente los infinitos recuerdos divinos o Sabiduría de las Edades, que constituyen la Experiencia Mística del propio Dios universal.

## CAPÍTULO VIII

### EL MISTERIO DE LOS CETROS SAGRADOS

La Voluntad del SEÑOR DEL MUNDO aplicada al contenido total del planeta, con todos sus planos, reinos, razas, especies y conjuntos moleculares, se transmite mediante el CETRO planetario de Poder, denominado ocultamente “el DIAMANTE FLAMÍGERO”. Este es el Talismán sagrado que corresponde utilizar en el presente ciclo mundial, o sea, en la cuarta cadena de este cuarto esquema terrestre. Este CETRO, que es una maravillosa aportación cósmica a la evolución del planeta Tierra, fue cargado con fuego eléctrico de FOHAT, de un dinamismo indescriptible, por el Logos de nuestro Universo en los inicios de esta cuarta cadena, utilizando el CETRO o Talismán sagrado que corresponde a este Sistema solar de segundo Rayo. Dícese

esotéricamente, que el CETRO planetario o Diamante Flamígero utilizado por el SEÑOR DEL MUNDO proviene del esquema planetario de Venus y fue traído por los Señores de la Llama cuando vinieron a nuestro planeta para instaurar la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía espiritual, hace -según se nos dice esotéricamente- unos dieciocho millones quinientos mil años, siguiendo ocultas directrices solares y de acuerdo con una misteriosa relación kármica contraída en muy lejanas épocas entre los Logos planetarios de Venus y de la Tierra. Ni aun utilizando los más potentísimos métodos de observación espiritual a nuestro alcance, nos sería posible remontarnos a aquellas lejanísimas edades donde, al parecer, se gestó tan íntima y misteriosa relación. Sin embargo, todas las enseñanzas esotéricas con respecto a la misma, coinciden en señalar que el planeta Venus es el “Alter Ego” de la Tierra y en cierto aspecto su Hermano mayor o, tal como se asegura también en ciertos tratados místicos procedentes del más lejano pasado, Venus es la “esposa mística de nuestro Logos planetario”. Pero científicamente hablando, constituye la polaridad negativa que corresponde a nuestro esquema terrestre de polaridad positiva. No obstante, donde todas las observaciones esotéricas -tanto del pasado como del presente- coinciden es en el hecho de que el esquema de Venus está mucho más avanzado espiritualmente que el nuestro, ya que realiza su evolución en una cadena superior a la del esquema de la Tierra. La comprensión de las ideas esotéricas contenidas en términos tales como: esquemas, cadenas, planetas y rondas, se aclarará utilizando el método infalible de la analogía, considerando que un esquema planetario es un centro o “chakra” del Logos solar en el interior del gran cuerpo del Universo, de la misma manera que los chakras o centros etéricos dentro del cuerpo etérico del ser humano son pequeños esquemas a través de los cuales se expresa la entidad humana, el Yo espiritual del hombre. Lo mismo podría decirse con respecto a una cadena, la cual es un centro o chakra dentro de un esquema planetario; o de un globo, que es un centro en el interior de una cadena. Las llamadas rondas planetarias son las siete vueltas o revoluciones que un planeta dentro de una cadena. Como podrán observar, todo se clarifica utilizando la clave hermética de la analogía. Ahora bien, dada la naturaleza septenaria de nuestro Sistema solar, hay siete esquemas principales o siete centros o “chakras” que constituyen actualmente el plan evolutivo del Logos solar en el presente Universo:

- 1° El esquema de VULCANO
- 2° El esquema de VENUS
- 3° El esquema de MARTE
- 4° El esquema de TIERRA
- 5° El esquema de MERCURIO
- 6° El esquema de JÚPITER
- 7° El esquema de SATURNO

Cuando utilizamos el término “esquema principal” no queremos significar la idea de esquema más evolucionado sino apuntar simplemente, el hecho de que de acuerdo con la evolución total del Sistema solar estos siete esquemas mencionados forman los centros o chakras más importantes mayormente utilizados por el Logos en esta fase actual de Su proceso evolutivo... Así, en la Biblia cristiana, a los Logos planetarios u Hombres Celestiales que rigen estos esquemas, se les menciona como “los Siete Espíritus ante el Trono de Dios”, asignándole a cada Espíritu una función específica dentro del Plan creador de la Divinidad. Sin embargo, hay otros cinco esquemas planetarios a considerar de acuerdo con el plan de la evolución del Sistema solar si utilizamos como es de rigor el principio de analogía:

- 8° El esquema de URANO
- 9° El esquema de NEPTUNO
- 10° El esquema de PLUTÓN
- 11° Estos dos esquemas son totalmente subjetivos y no han surgido todavía en el plano de la manifestación solar. En Astrología

Esotérica, vienen representados por el Sol y la Luna. Según se nos dice esotéricamente, al final del presente Mahamanvántara habrá doce esquemas planetarios con doce planetas sagrados en el Sistema solar, constituyendo cada uno el enlace perfecto con una u otra de las doce Constelaciones del Zodíaco y siendo la perfecta expresión psicológica de Sus esplendentes Logos Regentes. Podríamos añadir que, esta consumación espiritual de Entidades, producirá asimismo la perfección de las Doce Jerarquías Creadoras del Universo, a las que prestamos atención en uno de los capítulos anteriores. Tal como está dispuesto nuestro Sistema solar en los momentos actuales, podríamos decir que hay esquemas planetarios que son centros “coordinadores” o de enlace. Mercurio, por ejemplo, es un planeta coordinador; en los tratados esotéricos suele definírsele como “el Mensajero de los Dioses”. Plutón es también un planeta coordinador, pero su misión es de perspectiva muy lejana pues tiene la misión de servir de agente de contacto o de enlace con los esquemas subjetivos que deberán aparecer en un futuro, más o menos lejano, en el plano de la expresión objetiva del Sistema solar... Saturno, Urano y Neptuno son centros solares o esquemas “sintetizadores”. Saturno es el esquema sintetizador de los siete esquemas principales anteriormente descritos, en tanto que Urano y Neptuno tienen la misión de sintetizar la obra evolutiva de todos los esquemas, objetivos y subjetivos. El Sol, padre del Sistema, como podrá suponerse, es el SINTETIZADOR TOTAL ya que es la Vida esencial que anima todos los esquemas planetarios dentro del “círculo-no-se-pasa” del omniabarcante Sistema solar. Todas estas explicaciones esotéricas acerca de las entrañables vinculaciones existentes entre todos los planetas que son expresiones objetivas o subjetivas de los esquemas planetarios dentro del Universo, tienen que ver naturalmente con el tema de los CETROS de Poder o Talismanes sagrados que estamos considerando. Así, la importancia que se le asigne a un esquema planetario dentro de un Sistema solar, dependerá de las intenciones del Logos solar con respecto a su sistema y naturalmente también, del grado de evolución alcanzado por el Logos planetario de aquel esquema. Esta importancia condicionará la intensidad del Fuego eléctrico o Fuego cósmico que surgirá del CETRO de Poder solar en el momento cíclico en que sea iniciado un Logos planetario, representante de no importa qué centro o esquema dentro del sistema. La intensidad del Fuego vendrá regulada kármicamente por las necesidades solares de expansión cíclica y por lo tanto, por la atención oculta del Logos cósmico dentro de cuyo esplendente “círculo-no-se-pasa” se encuentra ubicado aquel sistema solar. Estas razones -como ustedes podrán suponer- están mucho más allá y por encima de nuestro entendimiento, pero la analogía nos indicará -si la utilizamos correctamente- que los CETROS de Poder correspondientes a los distintos esquemas planetarios están cargados por la fuerza solar que esté en la sintonía natural de sus respectivas evoluciones. Vamos a citar un ejemplo con respecto a esta cuestión: El Diamante Flamígero o Cetro de Poder planetario, traído desde Venus por los Señores de la Llama, era sólo un CETRO subsidiario dentro del esquema venusiano. Sin embargo, dentro de nuestro esquema terrestre, este Talismán sagrado es el CETRO principal. El Diamante Flamígero, un día se convertirá también en un CETRO subsidiario o subalterno, cuando en el devenir de cadenas superiores dentro del esquema, la evolución planetaria exija mayor intensidad y mejor calidad de las energías provenientes del espacio cósmico. Pasará entonces a manos del BODHISATVA o Instructor espiritual del mundo y el CETRO jerárquico que ÉSTE utiliza actualmente para cumplimentar su sagrada misión redentora del alma humana, será transferido a su debido tiempo, a otros mundos o esquemas planetarios menos desarrollados que el nuestro. Interesa comprender por lo tanto, que cada esquema planetario dentro de nuestro Sistema solar, recibirá constantemente a través del CETRO solar, todos los impulsos espirituales que precise para poder llevar a cabo su particular evolución y que los CETROS de Poder que forman misteriosamente sus CENTROS invocadores de energía cósmica, serán cargados asimismo de acuerdo con el principio de evolución y en “orden a los merecimientos kármicos” -si podemos decirlo así- de los Logos de dichos esquemas. De ello se

deduce pues, que dentro del “círculo-no-se-pasa” de nuestro Sistema solar habrá una multiplicidad de CETROS o Talismanes sagrados cuya potencia o cualidad magnética dependerá de la evolución espiritual alcanzada por los Logos planetarios, es decir, del desarrollo de los centros o chakras que tales Logos vivifican, coordinan y sintetizan dentro del Sistema solar. Esta idea puede elevarse en potencia a los sistemas cósmicos, utilizando como siempre el principio o clave de la analogía. El problema a dilucidar ahora, después de formular estas consideraciones preliminares, es la naturaleza de la energía cósmica mediante la cual son cargados cíclicamente los CETROS de Poder que utilizan los Logos creadores para vivificar sus respectivos **esquemas** o sistemas evolutivos. Podríamos decir ante todo, que sólo existe un tipo esencial de energía dentro del campo absoluto de la manifestación cósmica: la ELECTRICIDAD, una energía de naturaleza eterna, definida ocultamente como FOHAT e indescritiblemente modificada de acuerdo con ciertos principios mecánicos inaccesibles todavía a la razón humana, para energezizar subjetiva y objetivamente todos los esquemas, sistemas y constelaciones dentro del marco infinito del Espacio. La ELECTRICIDAD es la energía esencial de la Creación; es el principio ígneo con que el Espíritu vitaliza a la Materia. El principio inteligente que surge de la fusión de ambas es el Alma de todas las cosas. El maravilloso fenómeno de la vida con sus infinitas expresiones en mundos, planetas y universos podría sintetizarse en la bella máxima mística, “Dios le da a cada cual lo suyo”, que traducido a una locución científica podría decirse así: “Dios le da a cada cual la cantidad de electricidad o de fuego que precise para colmar su medida y realizar normalmente su evolución”. De la misma manera que se carga un acumulador, por INDUCCIÓN, así son cargados los CETROS de Poder y así son cargados los centros evolutivos de los seres humanos. La INDUCCIÓN se basa en la ley de polaridad, y en la polaridad eléctrica se fundamenta la evolución total de los innumerables Universos que pueblan el Cosmos absoluto. El CETRO negativo que corresponde a un esquema o a un planeta dentro del Sistema solar, precisa recargarse cíclicamente, por las necesidades inherentes a la propia evolución, en el inicio de cada cadena. Entonces, el Logos planetario de tal esquema “eleva el CETRO de Poder -tal como puede leerse en cierto pasaje del “LIBRO DE LOS INICIADOS”- en dirección al Padre solar y Éste, en respuesta y utilizando métodos incomprensibles para el entendimiento de los hombres, toca con Su CETRO solar el CETRO planetario y le comunica o transfiere por INDUCCIÓN, aquella tremenda fuerza de carácter positivo que se halla contenida en su místico e indescritible interior”. En el desarrollo de esta incomprensible operación mágica, se pronuncian ciertas indescritibles PALABRAS DE PODER, por parte de ambos Logos que rasgan los éteres más elevados del Espacio y permiten que FOHAT -el Fuego esencial de todas las creaciones- pase por ambos CETROS y “colme” la medida evolutiva que precisa llenar el Logos planetario en aquella nueva cadena. Idéntica operación mágica de Invocación de fuerzas o de transmisión de energía es realizada por el Logos solar de un sistema con respecto al Sistema cósmico del cual forma parte como Centro magnético cualificado, teniendo en cuenta -de acuerdo con el principio de analogía que estamos utilizando- que el CETRO solar, de orden positivo en relación con todos y cada uno de los CETROS de Poder de los esquemas planetarios incluidos en el interior de su “círculo-no-se-pasa” solar es, sin embargo, de carácter negativo en relación con el CETRO de Poder del Sistema cósmico donde su Sistema solar se encuentra ubicado. Así, por una interminable cadena de CETROS o TALISMANES SAGRADOS, la ELECTRICIDAD CÓSMICA o FOHAT, se transmite a través del espacio absoluto, llenando de creaciones sus infinitas e indescritibles oquedades. Aclaradas estas cuestiones, pasemos a ocuparnos ahora muy concreta y definidamente de los CETROS de Poder, de importancia principal, utilizados en nuestro planeta Tierra:

- a. EL CETRO PLANETARIO o Diamante Flamígero, utilizado por el SEÑOR DEL MUNDO.
- b. EL CETRO JERÁRQUICO, utilizado por el BODHISATTVA o Instructor del Mundo.
- c. EL TALISMÁN DE BRAHMA, introducido en las entrañas místicas de la Tierra y que constituye aquella tremenda Fuerza planetaria a la cual ocultamente llamamos FUEGO DE KUNDALINI.<sup>125</sup> Los dos primeros CETROS forman, según la inteligente aseveración de los Iniciados, un solo CETRO solar; o dicho de otra manera, el CETRO jerárquico del BODHISATTVA constituye la polaridad negativa del DIAMANTE FLAMÍGERO que utiliza el SEÑOR DEL MUNDO, cuya expresión eléctrica o ígnea es potentemente positiva. Ambos CETROS tienen asignadas misiones planetarias muy concretas y definidas. El CETRO planetario mayor contiene “ENERGÍA solar”, en tanto que el CETRO menor contiene “fuerza planetaria”. Más adelante, cuando tratemos el tema de la INICIACIÓN o de las expansiones de conciencia que tienen lugar en nuestro ámbito planetario, se verán claramente las funciones asignadas a estos dos CETROS de Poder que constituyen la polaridad eléctrica solar aquí, en la Tierra. Además de estos CETROS, hay en nuestro planeta, algunos otros Centros menores, algunos de ellos ya en desuso por parte del Logos planetario, pero que “serán revitalizados” oportunamente para utilización de otras evoluciones secundarias. Uno de tales Centros posee todavía gran carga de electricidad lunar, y desde el ángulo de vista de los Iniciados forma parte del karma del Logos planetario, constituyendo el último vínculo de nuestro esquema con aquel extinto planeta, parcialmente disuelto a finales de la tercera cadena planetaria... Estas afirmaciones pueden resultar relativamente nuevas para muchos aspirantes espirituales y deberán ser cuidadosamente analizadas a la luz de la intuición, ya que forman parte del sistema actual de enseñanza esotérica impartido en los Ashramas de la Jerarquía espiritual del planeta en el devenir de esta Nueva Era. FOHAT es la energía suprema de la Creación. Es el mayor de los Misterios que habrá de enfrentar el investigador esotérico al estudiar el Centro místico de SHAMBALLA y las múltiples actividades que realiza en el interior del inmenso contenido de la Tierra, inmersa como cualquier otro cuerpo celeste en siete capas de substancia material, que se extienden desde la más densa o sólida hasta la más etérea y sutil. Todos los estratos geológicos del planeta y todos los estados de conciencia desarrollados en los reinos y razas y especies planetarias, son técnicamente una expresión de FOHAT, la potentísima e inexplicable potencialidad eléctrica que se halla en la raíz de todas las manifestaciones activas en la vida de la naturaleza. FOHAT es ELECTRICIDAD PURA, sin polaridad -podríamos decir- pero que produce todas las polaridades posibles en el orden de la manifestación cíclica de planetas, universos, constelaciones y galaxias... Su misión es fecundar eternamente a la MADRE NATURALEZA y vitalizar todo su contenido, así como mantener en creadora tensión todas las conciencias inmersas en no importa qué sistema macrocósmico o microcósmico. El misterio de FOHAT es el misterio de la ELECTRICIDAD, no resuelto todavía por los hombres de ciencia de la Tierra. Es el misterio de la interpretación de los mundos y la esencia única de toda posible manifestación objetiva o subjetiva en las profundísimas e impenetrables oquedades del Espacio, la Matriz de todas las creaciones. El espacio, como Matriz de creaciones y depósito permanente de los Fuegos, constituye el punto CERO, a partir del cual la proyección de la energía potencial y dinámica de FOHAT origina las suntuosas bases de creación de cualquier cuerpo celeste y aun del más humilde compuesto molecular, sin el cual no existirían las grandes constelaciones y galaxias. Lo único que hay que observar, utilizando la más elemental de las lógicas, es que la intensidad del FOHAT cósmico dependerá de las necesidades equivalentes a la propia evolución, sea de una estrella, de un planeta, de un ser humano o de un átomo. FOHAT opera siempre de acuerdo con la ley de propagación de los fuegos o de la electricidad y utilizando las sagradas medidas proporcionales de “a cada cual lo suyo”. Ahora bien, teniendo en cuenta todo ello, podríamos preguntarnos: ¿Cómo se transmite FOHAT a través de los espacios siderales, venciendo la resistencia de los éteres que constituyen esencialmente estos espacios? Simplemente, por INDUCCIÓN y POLARIZACIÓN, tal como ocurre con el sistema de transmisión de la energía eléctrica que utilizamos en el mundo. La energía ígnea de FOHAT procedente de las altas esferas solares, al incidir en el centro místico de SHAMBALLA a través del Cetno de Poder planetario o Diamante Flamígero, se bifurca o escinde en dos corrientes distintas, positiva una y negativa la otra. La corriente positiva del FOHAT planetario es canalizada a través del CETRO de poder jerárquico utilizado por el BODHISATTVA, el Instructor del Mundo y crea el Centro planetario definido ocultamente como GRAN FRATERNIDAD BLANCA o Jerarquía espiritual

---

125 De este Talismán nos ocuparemos más detalladamente en el Cap. IX.

del planeta. La corriente negativa procedente del CETRO planetario incide sobre la Humanidad, la Raza de los Hombres, a través del Talismán de BRAHMA o FUEGO DE KUNDALINI misteriosamente oculto en las entrañas de la Tierra. Este sistema de transmisión tiene carácter cósmico y se ajustan al mismo los sistemas planetarios de todos los Universos existentes. Veamos la analogía de esta ley de transmisión por el principio cósmico de la polaridad, tal como se expresa en nuestro Sistema solar. La llamada esotéricamente LEY DE LOS TRIÁNGULOS DE FUEGO, opera en todos los niveles de vida organizada, pudiendo observarse siempre tres centros de expresión ígneo-eléctrica:

**FOHAT CÓSMICO**

Incluye dos sistemas solares de polaridad distinta. Nuestro Universo, junto con otro Universo y FOHAT CÓSMICO, constituyen un TRIÁNGULO DE ENERGÍA ÍGNEA dentro del Sistema cósmico.

**FOHAT SOLAR**

Incluyendo dos planetas de polaridad distinta, positiva y negativa. El FOHAT SOLAR, nuestro planeta y Venus constituyen uno de estos TRIÁNGULOS DE ENERGÍA ÍGNEA en el interior del Sistema. Nuestro esquema es positivo en relación con el esquema de Venus que es de polaridad negativa, de lo cual no hay que inferir que nuestro esquema esté más avanzado que el esquema venusiano. Como saben muy bien los investigadores esotéricos, el esquema de Venus está mucho más avanzado que el de la Tierra, en razón de que está recorriendo su quinta cadena dentro de su particular esquema, en tanto que la Tierra lo hace en su cuarta cadena. Venus, como centro o chakra dentro del gran Cuerpo solar tiene mucho que enseñarnos espiritualmente todavía en el infinito correr de las edades de la evolución solar.

**FOHAT PLANETARIO**

**SHAMBALLA**

Incluye dos centros planetarios de polaridad distinta:

La Jerarquía espiritual o GRAN FRATERNIDAD, cuya polaridad es positiva. La Humanidad, la Raza de los Hombres, que actúa como polaridad negativa. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en el sistema de transmisión de las energías ígneas de FOHAT, sean cuales fueren los centros cósmicos de que dimanen, son utilizados siempre los CETROS DE PODER o TALISMANES SAGRADOS. Variará lógicamente la cualidad del CETRO de acuerdo con la intensidad de los Fuegos, pero el principio de Transmisión permanecerá inalterable. Esta verdad exigirá un delicado punto de atención de parte de los aspirantes espirituales, pero su comprensión clara y convincente ha de llevarles progresivamente a reconocer que los CETROS DE PODER constituyen el principio cósmico de transmisión de los Fuegos y que no son una exclusividad especial de nuestro Sistema solar ni de nuestro esquema planetario. Todos los sistemas estelares, galaxias, constelaciones, universos y planetas se deben a esta Ley de Transmisión, si nos atenemos al principio de analogía hermético: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba", y aun podríamos añadir algo que ya fue insinuado en otra parte de este libro: "LOS CETROS DE PODER SON EL SELLO INCONFUNDIBLE DE LA IDENTIDAD DE LOS MUNDOS".

**CAPÍTULO IX**

**EL TALISMÁN SAGRADO DE BRAHMA**

La denominación "TALISMÁN SAGRADO" para definir al Fuego de BRAHMA o Fuego de KUNDALINI, proviene de escritos muy antiguos de la Gran Logia Blanca del planeta. Al igual que el Cetro del SEÑOR DEL MUNDO y el Cetro Jerárquico del BODHISATTVA, el Talismán de BRAHMA actúa como poder invocativo, coordinador y transmisor de energía cósmica con destino a la Tierra. Según se nos dice ocultamente, este Fuego de Brahma es "la herencia trascendente" de un Sistema solar anterior en el cual la expresión ígnea llegó a ser tan potente que fue capaz de comunicar inteligencia a la materia constitutiva de aquel extinto Universo. Con esta materia inteligente heredada de un Universo anterior, fueron construidas las bases de este Universo actual; los compuestos moleculares del mismo, en todos sus planos o niveles, se caracterizan por una irresistible tendencia a reunirse o fusionarse de acuerdo con el principio de afinidad química, siendo este principio una de las más conocidas expresiones inteligentes de la materia. El propósito del Logos solar a través del Sistema solar actual es "comunicar autoconciencia" a la substancia física y a los compuestos moleculares, una actividad que ha de llevarse a cabo a través de las edades, durante el transcurso de muchos Manvántaras, mediante el Fuego de VISHNU, el Fuego de la CONCIENCIA o del ALMA de todas las cosas. Este propósito solar es compartido naturalmente, por los Logos de todos los esquemas planetarios que evolucionan en el omniabarcante seno de su "Círculo-no-se-pasa" universal. En lo que a nuestro planeta se refiere, la expresión del Fuego de VISHNU se halla mayormente representada por el Cetro del BODHISATTVA, el Instructor del Mundo, y ambos Fuegos, el de VISHNU y el de BRAHMA, operando de manera armoniosa y coordinada, constituyen respectivamente las dos polaridades, positiva y negativa del Fuego de SHIVA o de FOHAT -en nuestro planeta- estando representado su Poder omnipotente por el DIAMANTE FLAMÍGERO o Cetro del SEÑOR DEL MUNDO. Podríamos establecer al respecto la siguiente analogía:

| TALISMÁN  | RAYO | FUEGO                                   | ASPECTO |
|---|------|---|---------|
| <b>Diamante Flamígero</b><br>SEÑOR DEL MUNDO    | 1º   | FOHAT<br>Eléctrico<br>Cósmico           | SHIVA   |
| <b>Cetro Jerárquico</b><br>BODHISATTVA          | 2º   | SOLAR<br>Eléctrico<br>PRANA             | VISHNU  |
| <b>Talismán Viviente</b><br>LOS AGNIS DEL FUEGO | 3º   | PLANETARIO<br>Eléctrico<br>Por Fricción | BRAHMA  |

Todos los esquemas planetarios que tienen planetas físicos en manifestación dentro del Sistema solar, poseen su propio TALISMÁN o Cetro de BRAHMA. BRAHMA es la Entidad psicológica trascendente que personifica el tercer aspecto de la Divinidad solar en cada uno de los planetas físicos; todas las formas materiales que en ellos tienen su razón de ser y de existir están vitalizadas y mantenidas corrientemente, en virtud de las radiaciones ígneas que surgen de este poderoso Talismán Viviente. El movimiento de ROTACIÓN y la LEY de GRAVEDAD que constituyen las propiedades específicas de estos planetas dentro de sus particulares centros de atracción universal, revelan el misterio íntimo o especial naturaleza cósmica del Fuego de KUNDALINI y en el estudio de sus maravillosas relaciones podrá obtenerse un día la clave de la vinculación de todos los Logos creadores con la misteriosa Historia General

del Cosmos. El Talismán de BRAHMA, visto clarivamente, aparece como una BOLA DE FUEGO de gigantescas e incalculables proporciones, que ocupa el centro místico de la Tierra. Podríamos afirmar -vistas las circunstancias que acompañan a su potentísima actividad- que se trata de "FUEGO COMPRIMIDO" y que, examinado muy atenta y profundamente, adopta la forma de una GIGANTESCA SERPIENTE enroscada, la cual, a medida que va desenroscándose o descomprimiendo el Fuego a través de las edades, origina el movimiento de ROTACIÓN el cual, a su vez, determina fricción al moverse por las zonas eclípticas del espacio solar donde el planeta Tierra realiza su evolución. Podríamos decir también, siguiendo adelante con esta idea, que el movimiento de Rotación permite que la Serpiente ígnea o Fuego comprimido envíe sus vitalizadoras radiaciones a todos los estratos geológicos de la Tierra desde los más profundos a los más periféricos. El Talismán de BRAHMA en el Universo microcósmico del ser humano, se halla localizado en la base de la columna vertebral, en el centro o chakra llamado MULADHARA. Observado clarivamente, este centro adopta una forma parecida a la del globo ígneo de KUNDALINI, la de una serpiente que va desenrollándose lentamente alrededor de la columna vertebral, a medida que avanza la evolución, originando con esta rotación incesante el misterio de la vida del cuerpo físico. Hay, en estas palabras, un nuevo misterio a descubrir que irá revelándose durante el proceso evolutivo cuando el hombre, elevando la visión a las más elevadas cumbres de su conciencia, perciba nuevas y más esplendentes regiones de manifestación del Fuego creador de la Divinidad. La analogía establecida entre el Talismán de BRAHMA o FUEGO DE KUNDALINI, con la obra mística del tercer LOGOS, servirá para aclarar algunos conceptos esotéricos que hasta aquí habían pasado inadvertidos quizás, para algunos investigadores del mundo oculto.

1. Que el movimiento de ROTACIÓN observado en cualquier planeta es indicio de Vida. La LUNA, por ejemplo, es un planeta muerto pues carece de rotación; no posee KUNDALINI.

2. Que el movimiento de ROTACIÓN, que es una actividad de BRAHMA, es la primera manifestación de vida en el Universo. La creación de la nebulosa que es el movimiento creador en espiral o rotatorio hacia el centro, preside el nacimiento de las constelaciones, de los Sistemas solares y de los esquemas planetarios. Durante el proceso de creación de la nebulosa, la Serpiente ígnea de BRAHMA se enrosca sobre sí misma. Un Universo surge a la existencia cuando la Serpiente inicia el proceso de desenroscamiento o de descompresión de los Fuegos. En estas últimas palabras se halla oculto un misterio para el verdadero investigador esotérico.

3. Que cualquiera que sea el tipo de creación: cósmica, solar o planetaria y cualquiera que sea el grado de evolución de sus Logos regentes, la obra de la manifestación en sus fases primarias partirá siempre de BRAHMA, el Señor del Fuego de la Materia, de KUNDALINI. Aún en el proceso místico de RECAPITULACIÓN (o memorización de la experiencia de los sistemas solares o cósmicos trascendidos) los Logos de las más esplendentes galaxias se adaptarán a la actividad inicial de BRAHMA, utilizando como poderoso Talismán el Fuego de KUNDALINI.

4. Idéntica analogía puede observarse en la obra de los Logos de las distintas cadenas de los esquemas planetarios, los cuales siguen un orden similar. Por ejemplo, el Fuego de BRAHMA en la primera cadena origina el reino mineral, pero en las sucesivas cadenas se iniciará el proceso creador, RECAPITULANDO la fase mineral de la primera cadena. En la segunda cadena se origina el reino vegetal y en la tercera el reino animal. En la cuarta cadena, que es una memorización de las tres cadenas anteriores, BRAHMA facilita el trabajo de los Ángeles solares que han de introducir vida autoconsciente en el hombre animal y crear el reino humano. A partir de aquí se inicia la obra de VISHNU, cuyo Talismán sagrado que contiene Fuego SOLAR, se introducirá progresivamente en las conciencias de los seres humanos hasta llevarles ante la Puerta Iniciática. El Fuego de VIS-INU "avivará el Fuego de BRAHMA" e introducirá una nueva Serpiente de Fuego en la base de la columna vertebral. El Fuego de la Materia, KUNDALINI, y el Fuego SOLAR, o sea, IDA y PINGALA trabajando sincrónica y mancomunadamente alrededor del Árbol de SUSUMMA, formarán desde entonces la base evolutiva del esquema, cuyo centro se halla precisamente en el cuarto reino, la Raza de los Hombres. Así la cuarta cadena, que es la gloria del esquema, prepara el Camino de los Hijos de Dios que en edades futuras deberán reinar sobre la Tierra. El Talismán de BRAHMA proseguirá sin embargo, operando activamente en la evolución del cuarto reino aunque limitándose a energizar aquellas zonas llamadas "inconscientes" o que responden ciegamente todavía a las impresiones del Ángel Solar o Yo superior. Estas zonas humanas fuera del control del Pensador, que reaccionan inconsciente o mecánicamente al estímulo de VISHNU, son resoldos de una expresión ígnea trascendida, "fragmentos" de una obra incompleta, llena de gravitación, procedente del sistema solar anterior... El Talismán sagrado de BRAHMA continuará trabajando silenciosamente como impulsor del movimiento de rotación planetario, pero le habrá sido añadido el Fuego solar de expansión cíclica que surge del Talismán de VISHNU, del segundo Logos que, en nuestro planeta, tal como hemos dicho en páginas anteriores, se proyecta sobre el Cetro Jerárquico del BODHISATTVA. El Talismán de VISHNU o Cetro solar íntimamente conectado con el Centro místico del CORAZÓN DEL SOL, el Corazón del Logos del Universo, y el Cetro del BODHISATTVA -siguiendo la analogía impuesta por los Rayos- opera desde el cuarto nivel de la Esfera búdica de SHAMBALLA, donde palpita el Corazón místico del Logos planetario. A medida que van sucediéndose las edades y se intensifican en la vida planetaria las radiaciones ígneas procedentes del Talismán de VISHNU, se va aminorando el poder gravitatorio del planeta y aumenta proporcionalmente el poder de la expansión cíclica, equivalente a la fuerza centrífuga de la materia así energizada. El Logos planetario se siente proyectado entonces hacia zonas cada vez más lejanas de su propio "círculo-no-se-pasa". Su conciencia se expande en ondas ígneas cada vez más amplias en la búsqueda del tercer Talismán, el Cetro sagrado de SHIVA, una de cuyas corrientes de Fuego cósmico se halla contenida en el DIAMANTE FLAMÍGERO o Cetro de Poder del SEÑOR DEL MUNDO. El Cetro de SHIVA se halla ubicado en la cúspide del Sistema solar y contiene FOHAT, el Fuego de la Resolución, cuya esencia ígnea trasciende el más elevado entendimiento de los hombres de la Tierra. Más allá del Talismán de SHIVA o FOHAT solar, sólo se halla el sobrecogedor VACÍO de las más elevadas Iniciaciones cósmicas, aquellas Zonas eternamente vírgenes que separan entre sí a constelaciones, sistemas solares y galaxias y constituyen las fronteras naturales impuestas a los Logos, en donde el movimiento de ROTACIÓN de BRAHMA y el movimiento de EXPANSIÓN CÍCLICA de VISHNU se han unificado en virtud del movimiento de COORDINACIÓN o de SÍNTESIS de SHIVA, el primer aspecto de todos los Logos creadores de mundos y de sistemas. En esta "Atalaya" eternamente imponderable de SÍNTESIS, el OBSERVADOR SILENCIOSO del gran Sistema cósmico contempla los tres Talismanes sagrados, transmitiendo cada cual su Fuego, unidos y fusionados. La MÓNADA, el EGO y la FORMA universal de los Logos creadores de Universos y planetas constituyen ahí una sola y absoluta UNIDAD. BRAHMA cierra los ojos -tal como puede leerse en el "LIBRO DE LOS INICIADOS"- retira lentamente Su Talismán y los tres planos inferiores del sistema empiezan a desintegrarse. El reposo cede al movimiento..., desaparece la ROTACIÓN, ya no hay GRAVEDAD..., y el inmenso e infinito VACÍO DEL GRAN PRALAYA reemplaza el movimiento de la Actividad creadora. VISHNU eleva Su mirada hacia arriba y, libre del peso de la Materia con la que había recubierto Su esencia espiritual y desintegrada la Forma que con tanto Amor y veneración había "amasado", BRAHMA se hunde asimismo en los inmortales Cielos del NIRVANA CÓSMICO. Desaparece la TRIÁDA del sistema, fundida ya para siempre en el Océano de Vida incorruptible de donde surgió el segundo Sistema solar... El Talismán de VISHNU, "más puro y brillante que nunca" -tal como reza la tradición oculta de los grandes Iniciados- penetra profundamente en el Corazón Silente del Logos cósmico, reposando en la Paz del Silencio místico de "las Esferas sin Movimiento". SHIVA, el Sintetizador de los Talismanes y de los Fuegos, mira la eternidad del VACÍO creador de donde surgen todos los mundos y todos los sistemas y se sumerge también en las entrañas de lo ABSOLUTO, de cuyas inmensidades fue emanado, trayendo en Sus Manos el Talismán sagrado cuyo Poder origina la liberación de todo germen de CONCIENCIA y la redención de todo compuesto molecular... Todo ha quedado sumergido ahora en el GRAN PRALAYA que precede al tercer

y último Universo. BRAHMA duerme. VISHNU reposa serenamente expectante y SHIVA, el Gran Triunfador envuelve con Su eterno Manto de In-descriptible Silencio el Fruto místico de tan preciosas experiencias cósmicas. Esto es en síntesis lo que tan misteriosamente se halla escrito en las ESTANCIAS DEL DZYAN...

## CAPÍTULO X LOS DEVAS Y LOS TALISMANES SAGRADOS

Como vimos oportunamente, la fuerza espiritual del Cosmos es transmitida al planeta Tierra por medio de tres Talismanes sagrados:

1. El DIAMANTE FLAMÍGERO o CETRO de Poder del Señor DEL MUNDO, que transmite FOHAT o Fuego Cósmico del aspecto SHIVA de la Creación.
2. El CETRO del BODHISATTVA o Cetro Jerárquico, que transmite Fuego Solar procedente del propio Universo, en virtud de una muy bien definida identidad de RAYO, cualificado por el aspecto VISHNU.
3. El TALISMÁN VIVIENTE, oculto en las entrañas de la Tierra, esotéricamente descrito como KUNDALINI, que transmite el Fuego de la Materia y está cualificado por el poder ígneo de BRAHMA, el tercer aspecto de la Divinidad, el de la Actividad Inteligente.

Pero, además de estos Cetros principales, existe una pluralidad de Talismanes menores cuyo cometido es transmitir y diseminar por todo el planeta las energías solares y planetarias que surgen de los tres Cetros mayores. Estos Talismanes están vinculados con la evolución angélica de la Tierra y, de acuerdo con su evolución y funciones específicas, dependen de uno u otro de los tres grandes Centros planetarios: SHAMBALLA, la JERARQUÍA espiritual y la HUMANIDAD. Trabajan coordinadamente con los Departamento del MANU, Señor de las Razas, del BODHISATTVA Señor de las Religiones espirituales y del MAHACHOHÁN, Señor de las Civilizaciones mundiales. Veamos esta relación:

| CENTRO<br>PLANETARIO | DEPARTAMENTO | ASPECTO | JERARQUÍA    | ANGÉLICA |
|----------------------|--------------|---------|--------------|----------|
| SHAMBALLA            | MANÚ         | SHIVA   | AGNISVATTAS  |          |
| JERARQUÍA            | BODHISATTVA  | VISHNU  | AGNISURYAS   |          |
| HUMANIDAD            | MAHACHOHÁN   | BRAHMA  | AGNISCHAITAS |          |

Habría que aclarar, sin embargo, que los Ángeles o Devas, sin distinción alguna, y en virtud de su propia constitución espiritual, son verdaderos Talismanes o Agentes mágicos que reflejan y transmiten las energías procedentes de los Cetros de poder actuantes en el planeta y centralizadas en las vidas de SHIVA, VISHNU y BRAHMA. Los Ángeles son, en realidad, una extensión en múltiples niveles vibratorios de las energías de los Cetros que hemos venido estudiando. En cierta manera, puede considerárseles como una personificación de las mismas. Esta afirmación aparecerá un poco confusa quizás en la mente de los lectores, pero si se tiene presente que los Ángeles son la fuerza viva y eterna que crea el ESPACIO -considerando a éste como una ENTIDAD- y que en sus múltiples y desconocidas Jerarquías y funciones constituyen los éteres que cualifican y energizan todos los planos de la Naturaleza -aportando además la substancia o esencia elemental con la que son creadas todas las formas existentes en cada uno de los planos del Sistema solar- se comprenderá entonces por qué, esotéricamente, los Ángeles son considerados como verdaderos Talismanes vivientes y centros magnéticos a través de los cuales se difunde la energía cósmica de los Cetros. Aclarado este punto, habríamos de añadir que existen otros Talismanes creados de substancia cósmica similar a la de los tres Centros principales, aunque de poder magnético menor y de carácter circunstancial, operando en la Tierra y formando focos de atracción magnética. Uno de tales Talismanes, quizás el más antiguo del que se tiene noción, es el llamado esotéricamente "Talismán Solar", el que fue misteriosamente introducido en las profundidades geológicas del planeta, en aquel punto geográfico denominado ocultamente ISLA BLANCA, en el MAR DE GOBI y que constituyó el aglutinante magnético que concentró las fuerzas etéricas, telúricas y espirituales que crearon el Centro místico de SHAMBALLA, Morada del Señor del Mundo y de todas las Entidades venusianas o Señores de la Llama que instauraron la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra. Pero, hay además muchos Talismanes sagrados ocultos en las entrañas de la tierra o en el misterio insondable de los éteres, que centralizan o aglutinan ciertas corrientes etéricas, telúricas e ígneas que, "dévicamente manipuladas" determinan la creación de los lugares magnéticos del planeta, aquellos que por decisión espiritual del SEÑOR DEL MUNDO son (o habrán de convertirse en) sedes de acontecimientos históricos, espirituales o místicos... El tema de la creación de las naciones, ciudades, razas, religiones, civilizaciones y culturas planetarias -que examinaremos más adelante- será mejor comprendido si se tiene en cuenta que antes de que las Entidades planetarias y dévicas intervengan en estos procesos de creación e inicien sus particulares actividades, han sido previamente depositados en los parajes convenientemente señalados de la Tierra, los correspondientes Talismanes sagrados que centralizarán las energías del "Cielo y de la Tierra" y constituirán la divina levadura con la cual se amasará el pan de una nueva creación planetaria. Volviendo a la simbología que, al igual que la analogía, forma parte inseparable del descubrimiento y comprensión de las grandes verdades cósmicas, podríamos analizar ahora algunos de aquellos grandes símbolos solares que desde edades lejanísimas ostentaron los monarcas de la Tierra, como representaciones vivas del poder de SHAMBALLA. Veamos:

1. La CORONA que ciñen en sus sienes los reyes de la Tierra.
2. El CETRO que empuñan en su mano derecha en las grandes ceremonias reales, como símbolo de poder.
3. La ESFERA, simbolizando el Mundo, que sostienen en su mano izquierda como emblema de la extensión de aquel poder.

Tales atributos reales son, en realidad, representaciones simbólicas de los potentes atributos jerárquicos revelados en la vida cósmica del SEÑOR DEL MUNDO. Esta es la analogía.

- a. La ESTRELLA de NUEVE PUNTAS, símbolo oculto de Sus Nueve Perfecciones, que brilla fúlgidamente sobre Su augusta Cabeza.
- b. El CETRO DE PODER o DIAMANTE FLAMÍGERO, que empuña en Su mano derecha cuando hay que transmitir Fuego cósmico o solar a la Tierra.
- c. El MUNDO, del cual es REY y REGENTE supremo y al que mantiene dentro del omniabarcante "círculo-no-se-pasa" de Su Conciencia. Todo cuanto hace referencia al SEÑOR DEL MUNDO y al Centro místico de SHAMBALLA ha de ser estudiado lógicamente sobre la base de símbolos y adaptándose estrictamente al principio de analogía. El estudio de los CETROS no ha de ser una excepción, como acabamos de observar, ya que las tradiciones populares más antiguas y los viejos relatos ocultos, sobre los Devas en la vida de la Naturaleza, reflejan muy fidedignamente a veces, el sentido místico y sagrado de los Cetros de poder. En ciertos grabados provenientes de las edades más lejanas, en los que se intenta representar a los Devas, se pone frecuentemente en manos de éstos un pequeño Cetro o Varita mágica, en cuyo extremo



principal puede observarse una brillante estrella que comunica luz en su entorno y mediante el cual efectúa maravillosas transmutaciones en la vida de la Naturaleza, determinando siempre mágicos y beneficiosos acontecimientos. Lo mismo puede observarse en las narraciones infantiles, cuando a las hadas madrinas y a los espíritus de las flores se les menciona siempre llevando consigo su pequeña varita mágica. Y si nos atenemos a símbolos más asequibles todavía, hay que fijarse sólo en el bastón de mando de las jerarquías militares y civiles, gobernadores y alcaldes.... poderes rectores en la vida social y política de los pueblos, sin olvidar la batuta mediante la cual son dirigidas las orquestas y grandes grupos musicales. Se trata, en realidad, de símbolos eternos como la vida del propio Dios, que se aproximan a la vida del hombre para que éste vaya comprendiendo progresivamente la eternidad de su origen. Y como dato aleccionador de cómo el símbolo pudo convertirse en tradición mística, sólo le basta al observador clarividente observar la actividad desarrollada en los mundos sutiles, por aquellas minúsculas y maravillosas entidades dévicas llamadas ocultamente “elementales constructores” que, en una infinita prodigalidad de jerarquías, constituyen el aire, el fuego, el agua y la tierra, para darse cuenta de la universalidad de la simbología de los Cetros o Talismanes. La clarividencia nos demuestra la realidad mística que subyace en las tradiciones de los pueblos, aun en las de los menos evolucionados. A través de ella, puede percibirse que todo Deva con “cierta representatividad” sostiene en sus manos -o en aquello que parece una prolongación de las mismas- una especie de cetro luminoso o varita mágica, por medio del cual se hace obedecer por el grupo de elementales a sus órdenes. Este pequeño cetro crea un campo magnético dentro del cual están agrupados sus minúsculos ayudantes y realiza la obra que tiene asignada, manteniendo en constante y permanente actividad a su grupo dévico. Tal observación resulta extraordinariamente ilustrativa, pues permite aseverar prácticamente la verdad de que hay un constante y permanente fluir de las energías cósmicas procedentes de los grandes Cetros de Poder planetarios, las cuales son transmutadas adecuadamente y transmitidas en orden a la jerarquía espiritual a todos los puntos del planeta, a través de agrupaciones dévicas de todo tipo: AGNISVATTAS, AGNISURYAS y AGNISCHAITAS, que actúan como verdaderos Talismanes, hasta llegar a las más alejadas regiones planetarias en la escala de valores dévicos, ocupadas por los pequeños servidores del Plan o elementales constructores, en cuyos diminutos cetros se refleja, sin embargo, la Gloria infinita de la Energía que surge esplendente de los grandes CETROS divinos.

## CAPÍTULO XI

### LOS CETROS DE PODER Y LAS EXPANSIONES DE CONCIENCIA PLANETARIA

La idea que vamos a considerar ahora tiene que ver con la utilización de los dos principales Cetros de Poder planetarios, el DIAMANTE FLAMÍGERO que utiliza el SEÑOR DEL MUNDO y el CETRO JERÁRQUICO que está a cargo del BODHISATTVA o Instructor espiritual del Mundo. Ambos Cetros constituyen -científicamente hablando- los dos polos de la ELECTRICIDAD CÓSMICA o FOHAT. Al igual que la electricidad común, la polaridad eléctrica positiva de FOHAT corresponde al DIAMANTE FLAMÍGERO, y la polaridad negativa al CETRO del BODHISATTVA. A través de ambas polaridades, la energía solar y cósmica es proyectada sobre la Tierra, determinando todas las posibles expansiones de conciencia dentro y fuera del “círculo-no-se-pasa” del esquema terrestre, teniendo lógicamente lugar:

- En cada una de las SIETE Esferas de SHAMBALLA, que corresponden a los SIETE Planos del Sistema solar.
- En cada uno de los SIETE Reinos de la Naturaleza.
- En forma muy particular y trascendente en el Reino Humano. Veámoslo en detalle:

#### Las siete esferas de Shamballa

Son las Siete Avenidas de contacto del Logos planetario con todo cuanto existe dentro y fuera del ámbito planetario. Cada una de estas Esferas está regida por un glorioso y esplendente ARCÁNGEL, de categoría espiritual superior a la de los CHOHANES de RAYO. Representa en la extensión de la Esfera planetaria a su cargo, la Cualidad solar que a través de la misma ha de ser desarrollada. Cada uno de los SIETE Arcángeles posee una constitución particular que le permite transmitir a todos los ámbitos de la esfera específica que le sirve de medio de expresión, las energías cósmicas inducidas por medio del CETRO sagrado o DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO. Estos Arcángeles, Señores del Espacio -tal como se les define en términos jerárquicos- conocen todos los secretos que corresponden al Plan de la manifestación universal, desde el que produce la “substanciación del éter” para crear la materia sólida, hasta aquél que permite desvanecer la materia sólida y convertirla en éter esencial. Quien puede percibirlos “en la Luz de su radiante Gloria”, asistirá a la más maravillosa expresión de la vida cósmica en nuestro planeta. Poniéndose en contacto con Su Obra, podrá el investigador esotérico penetrar en los misterios infinitos de las SIETE cualidades vivas que forman en su totalidad la CONCIENCIA del Logos planetario, QUIEN a Su vez y en Su rutilante e indescriptible esencia representa digna y eficientemente UNA CUALIDAD DEFINIDA, DE LAS SIETE que constituyen la CONCIENCIA del Logos solar... Veamos ahora cuáles son las CUALIDADES o aspectos expresivos logóicos revelados a través de los SIETE Arcángeles Regentes de los planos o esferas de nuestro esquema planetario:

#### 1. Esfera Ádica

Es la Morada del gran Arcángel SHIVA, representante del primer Aspecto del Logos planetario, EL DE LA VOLUNTAD DEL SER. Es la AFIRMACIÓN del Designio universal del Logos solar con respecto a nuestro planeta.

#### 2. Esfera Monádica

Es la Sede planetaria del gran Arcángel VISHNU, representante del segundo Aspecto o Cualidad del Logos planetario, el AMOR esencial, extraído de lo más profundo del Corazón del Logos solar.

#### 3. Esfera Átmica

Corresponde al gran Arcángel BRAHMA, representante de la Cualidad inherente al tercer Aspecto del Señor planetario, la Actividad Creadora Inteligente.

#### 4. Esfera Búdica

Representa la actividad coordinada del esquema terrestre, a cargo del gran Arcángel INDRA (o VAYÚ), demostrándose a través de la Cualidad de ARMONÍA y BELLEZA, el cuarto aspecto del Logos planetario que se manifiesta en el centro místico del esquema y constituye el nexo de unión entre las tres esferas superiores y las tres inferiores.

#### 5. Esfera Mental

Esta Esfera está vivificada por las radiaciones ígneas del gran Arcángel AGNI, Señor del Fuego planetario e impulsor de la Cualidad mental del Señor del esquema terrestre. Representa el quinto Aspecto de la Divinidad planetaria, y su expresión característica es la ACTIVIDAD MENTAL concreta y definida dentro del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra.

#### 6. Esfera Astral

Constituye el campo de expresión del gran Arcángel Señor VARUNA, llamado esotéricamente “El Dios de las Aguas”. Representa el sexto Aspecto del Logos planetario, la DEVOCIÓN infinita hacia la Obra del Logos solar, el PADRE EN LOS CIELOS y la REVERENCIA indescriptible hacia

aquella Voluntad omnipotente.

### 7. Esfera Física

Es la Morada del gran Arcángel KSITHTI (o YAMA) a Quien ocultamente y en razón de Sus actividades objetivas en el seno de la Naturaleza, se le denomina ocultamente "el GRAN HACEDOR" o "el ARQUITECTO DEL MUNDO FÍSICO". Representa en esta Esfera la Obra Mágica de la Creación y presta su colaboración a todos Sus grandes Hermanos de las demás Esferas cuando las condiciones evolutivas del planeta así lo exigen, a medida que van sucediéndose los ciclos temporales del Logos planetario. Es el séptimo Aspecto o Séptima Cualidad del Señor del esquema terrestre y toda Su vida es la representación de una Obra Mágica que va desarrollándose a través de la constante y permanente construcción de formas físicas para que puedan ser habitadas o utilizadas por todas las almas o conciencias que están evolucionando dentro del esquema planetario. SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, aplica cíclica o periódicamente el DIAMANTE FLAMÍGERO sobre cada una de las Esferas planetarias, extremando su Poder inductivo sobre el Arcángel en cuya Esfera de expresión y de contactos debe transmitirse una mayor efusión de energía cósmica o de fuego eléctrico, sea por razones kármicas o por las propias necesidades evolutivas. a transmisión de la energía ígnea contenida en el DIAMANTE FLAMÍGERO sobre una esfera planetaria se realiza a través del Arcángel que es su Regente. Tal como se dice ocultamente "...a través del Gran Agente Dévico, los éteres que constituyen el espacio ocupado por una Esfera se ponen INCANDESCENTES". El Arcángel absorbe las energías del CETRO dentro de Sí, las cualifica con Su propia Vida, las hace eléctricamente positivas al penetrar en Su campo de actividad y luego, convenientemente dinamizadas, las transmite a los Ángeles directores de los reinos que evolucionan en el definido círculo de Su expresión particular. Estos Ángeles, que habían permanecido receptivos o eléctricamente negativos en tanto recibían la energía ígnea que les transmitía el Arcángel -Su Señor y Maestro- se vuelven ahora eléctricamente positivos y alcanzado su punto culminante de radiación, transmiten estas energías ígneas asimiladas a todos y cada uno de los devas directores de las especies que constituyen la totalidad del reino, sea éste mineral, vegetal o animal, estableciéndose así por INDUCCIÓN una transmisión de energía ígneo-eléctrica cósmica que pone en incandescencia o en actividad a toda la Esfera y produce aquella renovación cíclica particular que experimentan todas las Esferas que constituyen nuestro esquema terrestre y permiten que se vaya realizando dentro de las mismas, el principio místico y eternamente inalterable de la evolución solar. De acuerdo con la ley de Analogía septenaria correspondiente al sistema cósmico al que pertenece nuestro sistema solar, podríamos afirmar que:

- a. Nuestro esquema terrestre evoluciona a través de siete planos o esferas.
- b. Cada esfera, a cargo de un indescriptiblemente evolucionado Arcángel, está constituida por siete reinos.
- c. Cada reino, a cargo de un poderoso Ángel, está constituido por siete especies principales de vida evolucionantes.
- d. El reino humano, que marca el centro medio de la evolución planetaria, está constituido por siete razas raíces y cada raza-raíz está formada por siete subrazas.
- e. El reino superhumano, que es la meta del cuarto reino humano, está constituido por siete principios espirituales, los cuales se revelan a través de siete principales grupos egoicos, claves de la evolución superior.

#### Los siete Reinos de la Naturaleza

De acuerdo con la nomenclatura esotérica, éstos son los reinos de la Naturaleza que corresponden a nuestro particular esquema planetario:

| Reino | Correspondencia Mística | Rayo           |    |
|-------|-------------------------|----------------|----|
| 1º    | Mineral                 | Plano Físico   | 7º |
| 2º    | Vegetal                 | Plano Astral   | 6º |
| 3º    | Animal                  | Plano Mental   | 5º |
| 4º    | Humano                  | Plano Búdico   | 4º |
| 5º    | Superhumano             | Plano Átmico   | 3º |
| 6º    | Planetario              |                |    |
|       | (Vidas planetarias)     | Plano Monádico | 2º |
| 7º    | Solar                   |                |    |
|       | (Vidas solares)         | Plano Ádico    | 1º |

Esta correspondencia mística deberá ser ajustada muy estrictamente al principio de analogía para poder extraer de la misma las más acertadas conclusiones, en virtud del estudio esotérico que estamos efectuando sobre el centro de SHAMBALLA. Teniendo en cuenta que este CENTRO planetario constituye -desde el ángulo de vista de los grandes Adeptos- sólo la expresión objetiva, concreta y material del Logos planetario del esquema terrestre, es SANAT KUMARA, pese a Su extraordinaria evolución, únicamente la ENCARNACIÓN FÍSICA de aquella esplendente Entidad cósmica. Actuando SANAT KUMARA, el Rey del Mundo, como Unidad integrante y coherente, las esferas, los reinos, las razas y todas las especies vivientes están magnéticamente vinculadas entre sí de tal manera que cualquier tipo de vibración o de actividad dinámica o eléctrica que surja del CETRO planetario del SENOR DE SHAMBALLA, origina expansiones de conciencia por doquier dentro del "círculo-no-se-pasa" del planeta, siguiendo las líneas marcadas por la ley de jerarquía o de evolución espiritual, en virtud de la cual la energía cósmica que surge del CETRO, energiza primero los centros mayores y va transmitiéndose luego en orden a esta jerarquía espiritual establecida, a todos los demás centros menores. El lema oculto: "Dios le da a cada cual lo suyo hasta colmar su medida" puede aplicarse aquí literal y absolutamente. Hay otra ley, ocultamente definida como de "vinculación magnética", que actúa por simpatía vibratoria y es independiente de la ley de jerarquía espiritual, actuando, según se nos dice esotéricamente, por misteriosas razones kármicas establecidas entre reinos y especies. Esta ley de vinculación se manifiesta bajo el principio de "correspondencia matemática" que condiciona todas las expresiones numéricas sintónicas, ya sean pares o impares, observables en todos y cada uno de los elementos que participan en la creación de un sistema, de un esquema o del cuerpo de un ser humano. Por ejemplo: el Séptimo reino, el reino de las Vidas solares, deberá proyectarse al finalizar el Manvántara planetario en el primer Plano o Esfera física. En aquella alejada época planetaria, la Vida del Dios planetario brillará dentro de cada átomo de materia física y el primer reino, el mineral, se hará plenamente radiactivo y, en una ulterior cadena planetaria de otro esquema, surgirá como reino vegetal. El sexto reino, el reino de las Vidas planetarias, halla su expresión más perfecta en esta era planetaria, en el sexto Plano, el Plano astral y en el sexto Reino, el vegetal... del cual se nos dice ocultamente que "es la OFRENDA MÍSTICA DEL LOGOS PLANETARIO DE NUESTRO ESQUEMA TERRESTRE AL LOGOS DEL SISTEMA SOLAR". El quinto reino, el reino superhumano, siguiendo esta misteriosa ley de correspondencia matemática, se proyecta en el tercer reino animal y como fruto de esta afinidad vibratoria surgió un día a la existencia el reino humano, siguiendo el proceso de desarrollo planetario técnicamente descrito como de la INDIVIDUALIZACIÓN, que elevó la vida inconsciente del hombre animal a las supremas alturas místicas de la AUTOCONCIENCIA HUMANA.

#### Las expansiones de conciencia en el Reino Humano

Pueden observarse:

- a. En la creación de las Razas-raíces humanas.

- b. En la estructuración mística de las principales religiones mundiales.
- c. En la organización de la civilización y cultura de los diferentes pueblos de la Tierra.
- d. En la Iniciación espiritual de los seres humanos o su entrada consciente en el quinto reino de la Naturaleza, el reino superhumano.

**La creación de una gran Raza-raíz**

Deberá estudiarse lógicamente también de acuerdo con el principio de analogía, teniendo presente sin embargo, que el principal Agente que interviene en el proceso de la estructuración racial es una Entidad planetaria perteneciente a la evolución humana y no a la dévica, tal como las considerábamos al estudiar las expansiones de conciencia que tenían lugar en el seno de los reinos inferiores o subhumanos. A esta Entidad planetaria se la denomina ocultamente el MANÚ de la RAZA y Sus códigos y principios arrancan de una vinculación muy íntima establecida “por razón de Rayo” con el propio Señor del Mundo SANAT KUMARA, su primer aspecto de Gobernante supremo del planeta o EJECUTOR DE LA LEY... La misión del MANU - aparte otras muy importantes atribuciones planetarias- es vivificar la “semilla del cuerpo”, cuya forma y cualidades espirituales tienen la misión de expresar aquella Raza-raíz de la cual Él es enteramente responsable, y ha de servir de Cáliz o Tabernáculo para un numerosísimo grupo de entidades planetarias en proceso de evolución en el cuarto Reino. De acuerdo con este principio de correspondencia que jamás ha de excluir de sus investigaciones el estudiante esotérico, podríamos afirmar que durante el curso de la evolución planetaria aparecen SIETE grandes Razas-raíces, cada una de ellas a cargo de su respectivo MANU. A su vez, del seno de cada Raza-raíz y formando parte de sus propias e íntimas características, surgen SIETE subrazas, las cuales estarán a cargo -si nos atenemos a la analogía utilizada al estudiar la evolución de los reinos y las especies- de SIETE MANÚES subalternos o subsidiarios. Cada subraza, a su vez, su subdividirá, como en el caso de la multiplicidad de especies que derivan de una especie principal dentro de cualquier reino de la Naturaleza, en un gran número de “ramificaciones raciales”, siguiendo siempre el orden septenario. A través de estas numerosas ramificaciones se irá revelando progresivamente a través de las edades, el Código viviente del MANÚ, la Raza-raíz, una expresión psicológica de determinada cualidad del Logos planetario a través de una forma física. En la época cíclica actual, evolucionan en nuestro planeta tres principales Razas-raíces:

- a. La Raza LEMUR, constituida por las unidades humanas pertenecientes a la raza negra.
- b. La Raza ATLANTE, compuesta por las individualidades que evolucionan en las llamadas razas amarilla y cobriza, en realidad, subrazas de la misma Raza-raíz principal.
- c. La Raza ARIA, llamada generalmente raza blanca, algunas de cuyas subrazas son la indoeuropea y el conjunto de ramificaciones raciales que forman la mayor parte de los pueblos árabes. Una parte muy importante de nuestro estudio esotérico sobre SHAMBALLA deberá centralizarse en la actividad que desarrolla cada Raza-raíz, con sus correspondientes subrazas, para expresar las cualidades o virtudes psicológicas del Logos planetario a través del gigantesco Cuerpo físico de la Tierra, teniendo en cuenta sin embargo, que lo que principalmente analizamos aquí son las “RAZONES PRINCIPALES” asignadas a cada Raza como manifestación de la Conciencia logóica y no “las razones kármicas”, en virtud de las cuales, entidades humanas muy evolucionadas encarnan por libre decisión en las razas llamadas inferiores o trascendidas. De acuerdo con estas razones principales, podríamos decir que una gran mayoría de unidades humanas pertenecientes a las subrazas inferiores de la raza LEMUR, están evolucionando todavía como “grupo semiconsciente”, no totalmente individualizado, en los centros o niveles inferiores -si podemos expresarlo así, con infinito respeto- del Logos planetario; que una parte muy considerable de individualidades humanas conscientes de las razas ATLANTE y ARIA están integrándose en Su centro laríngeo; que una cantidad de Egos autoconscientes van introduciéndose en Su centro Ajna, convirtiéndose en agentes constituyentes del mismo y que una selecta minoría de Almas muy avanzadas a Quienes la tradición mística denomina “Hijos de Dios”, Jerarquía Espiritual planetaria o Gran Fraternidad Blanca, en unión con exaltadas Vidas dévicas, constituyen Su centro Cardíaco. Muy pocas Vidas planetarias forman parte del Consejo Privado del Gran SEÑOR DE SHAMBALLA. Estas, en unión con desconocidas e incluyentes Entidades cósmicas, forman el Centro Coronario del Logos planetario. Todas Ellas pertenecen a una Raza extraplanetaria, cuya jerarquía específica carece por completo de significado para la inteligencia de los hombres de la Tierra. Una analogía del lugar que ocupa cada Raza-raíz dentro del gran Cuerpo logóico, de acuerdo con las razones principales anteriormente descritas, podría ser la siguiente:

| <b>Raza</b>    | <b>Centro Planetario</b> |                              |
|----------------|--------------------------|------------------------------|
| 1º Polar       | Muladhara                | Base de la Columna Vertebral |
| 2º Hiperbórea  | Swadisthana              | Centro Sacro                 |
| 3º Lemur       | Manipura                 | Centro del Plexo Solar       |
| 4º Atlante     | Vishuddha                | Centro Laríngeo              |
| 5º Aria        | Ajna                     | Centro del Entrecejo         |
| 6º Superhumana | Anahata                  | Centro Cardíaco              |
| 7º Divina      | Sahasrara                | Centro Coronario             |

Ahora bien, con respecto a la fuerza que le transmite el SEÑOR DEL MUNDO al MANU, en el momento cíclico y mágico de verter mediante la imposición del DIAMANTE FLAMÍGERO “el Germen místico de la nueva Raza en las misteriosas y virginales entrañas del Espacio” (“LIBRO DE LOS INICIADOS”), deberemos suponer que será de un increíble poder ígneo eléctrico, dadas las características especiales del Rayo del MANÚ, Quien encarna en la Tierra el primer aspecto de la Divinidad planetaria, la increíble Voluntad de Ser y de Realizar. El germen racial responde a altas vibraciones cósmicas que emanan del ARQUETIPO humano que esta Raza tiene la misión de desarrollar y posee en latencia como cualquier tipo de semilla en la vida de la Naturaleza, todos los elementos y virtudes capitales que han de producir con el tiempo el esplendor de la Raza. El desarrollo de las espirillas en el átomo permanente físico de las Razas, forma parte integrante de esta evolución de cualidades o virtudes capitales contenidas en la semilla racial. Por ejemplo: La Séptima subraza de la Séptima Raza-raíz, a la que hemos designado bajo el nombre de “divina”, ha de haber desarrollado Siete espirillas, virtudes o cualidades eléctricas en el átomo físico permanente de la misma, por cuya razón aparecerá en el plano de la existencia física, el perfecto tipo racial o ARQUETIPO humano que forjó en Su poderosísima Mente el Logos planetario del esquema terrestre, al contemplar la imagen perfecta del Hombre Solar, vívidamente actuante en los más elevados y sutiles niveles del sistema. De acuerdo con lo expuesto, podríamos considerar la siguiente analogía:

| <b>Raza</b> | <b>Desarrollo</b> | <b>Espirilla</b>    |    |
|-------------|-------------------|---------------------|----|
| Polar       |                   | Cuerpo etérico      | 1ª |
| Hiperbórea  |                   | Cuerpo semietérico  | 2ª |
| Lemur       |                   | Cuerpo físico denso | 3ª |
| Atlante     |                   | Cuerpo astral       | 4ª |
| Aria        |                   | Cuerpo mental       | 5ª |
| Espiritual  |                   | Cuerpo búdico       | 6ª |
| Divina      |                   | Cuerpo átmico       | 7ª |

Esta analogía, examinada de acuerdo con la ley de periodicidad que marca los períodos cíclicos de aparición y desaparición de las Razas humanas, es válida para toda esta cuarta ronda. En rondas y cadenas superiores del esquema, las cualidades de las razas y el número de espirillas deberán aumentar hasta completar el número DIEZ de la perfección solar que marcará el término del manvántara planetario o ciclo de encarnación física del Logos de nuestro esquema terrestre; pero sus implicaciones son tan elevadas que no sería juicioso ni práctico pasar más allá de las anteriormente descritas. Lo que sí sería interesante y útil, para comprender el misterio implícito en la creación de las Razas, es que enumerásemos -siempre de acuerdo con la analogía y con el principio de jerarquía espiritual- a las Entidades planetarias y dèvicas que intervienen en la Obra mágica de estructuración de una gran Raza-raíz:

1° EL SEÑOR DEL MUNDO, el Iniciador único del planeta, "QUIEN sostiene en Sus Augustas Manos" ("LIBRO DE LOS INICIADOS") el Cetro de Poder o Talismán Sagrado planetario y transmite a través de él potentísimas energías eléctrico-cósmicas al MANÚ de la Raza que ha de ser estructurada.

2° EL MANÚ, Señor de la nueva Raza-raíz, cuya Mente ha sido "cálidamente impresionada" desde niveles superiores del Plano mental solar, por la visión del Arquetipo o Modelo que ha de servir de soporte místico para la estructuración de los elementos moleculares con los cuales sería construido el Tabernáculo o Cuerpo físico de la nueva Raza.

3° El ADEPTO Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo, discípulo del MANÚ y Su Agente principal en la proyección de energía de primer Rayo en el planeta.

4° Un número indeterminado de Adeptos planetarios en los distintos Rayos, expertos en el arte de la proyección de fuerza solar que vivificarán con el aliento de Sus radiantes Vidas, las etapas o fases de germinación de la semilla racial. Su analogía se puede encontrar en aquellos devas lunares que intervienen en el proceso de la concepción y gestación de la simiente que dará vida y forma física a cualquier tipo de cuerpo humano en la vida de la Naturaleza.

5° Numerosas huestes angélicas pertenecientes a la jerarquía espiritual de los AGNISCHAITAS, Señores del Plano físico, que intervendrán activamente en el proceso de germinación de la semilla racial. Veamos algunas de ellas:

a. Las llamadas ocultamente "Substanciadoras del Éter".

b. Los elementos dèvicos denominados esotéricamente "Señores de la Concepción Racial", todavía de origen lunar, que utilizarán la substancia etérica suministrada por los devas planetarios substanciadores del éter para construir "el Hogar de la Raza" o núcleo subjetivo alrededor del cual irán conformándose los atributos raciales o compuestos moleculares que vibren de acuerdo con la nota arquetípica pronunciada por el MANU.

c. Los devas lunares, descritos en los tratados esotéricos como "los Forjadores físicos de la Raza", constituirán en increíbles huestes lo que podríamos llamar "fases del proceso místico de gestación", en el interior de las entrañas virginales del Éter, del cuerpo físico que ha de servir como modelo de la nueva Raza-raíz. Otras particularidades adscritas al proceso de diseño, creación y estructuración de una Raza-raíz, como por ejemplo, las transformaciones que sufren los cuerpos físicos cuando son ocupados por Entidades espirituales muy evolucionadas o la ley del lenguaje que deberá ser el método común de comunicación entre los componentes de las distintas Razas y subrazas, serán examinadas en capítulos posteriores. El estudio de la creación de las Razas humanas y de las Entidades planetarias y dèvicas que intervienen en el proceso de estructuración de las mismas es incalculablemente extenso, pero creemos que con lo dicho en este apartado, tendrá el aspirante espiritual una idea lo suficientemente clara como para poder entresacar con ayuda de la intuición, más extensos, detallados y profundos significados.

#### **La estructuración mística de una gran religión espiritual**

De acuerdo con la analogía, a cada gran Raza-raíz física le corresponde una gran religión espiritual, la cual tiene como misión específica enaltecer la conciencia de los hombres y hacer que éstos comprendan el sentido íntimo de la vida y puedan, en virtud de ello, reorientar constantemente sus actividades psicológicas y elevarlas a regiones superiores a las de aquellas técnicamente descritas como "kármicas". El sentido místico de una Religión, sean cuales fueren sus orígenes y la Raza a la cual va especialmente destinada, es "iluminar el Camino que conduce a la Casa del Padre" (SHAMBALLA), a la fuente divina de donde proceden toda luz, todo amor y todo poder dentro del "círculo-no-se-pasa" del planeta. Y, al igual de lo que sucede con la estructuración del Cuerpo físico de una gran Raza, la creación del Cuerpo espiritual de esta gran Raza o de la Religión que por ley le corresponde, implica la confluencia mística de una serie de energías solares y planetarias, destinadas a producir potentes transformaciones internas en las mentes y corazones de los seres humanos, independientemente a veces de la manera como éstos interpretan el sentido íntimo y profundo de la nueva religión o el sentimiento místico de la época cíclica que les ha correspondido vivir kármicamente. Las mismas energías solares que transmitidas por el CETRO planetario determinan la concepción y gestación de una Raza-raíz, aplicadas al éter físico que corresponde a la Cualidad espiritual que esta Raza ha de desarrollar, determinan la creación mística de una gran Religión. Cuando un gran sector de la humanidad empieza a responder psicológica y colectivamente a un impulso interno lo suficientemente profundo, es decir, a las impresiones de una relevante cualidad espiritual, promueve una misteriosa transmutación molecular en la envoltura etérica del planeta. Entonces, y tal como esotéricamente pueden observar los grandes Adeptos de la Jerarquía espiritual planetaria, algunas áreas definidas de esta envoltura se ponen incandescentes y atraen la atención de los grandes Responsables del Plan de perfección planetaria. Surge entonces lo que ocultamente podríamos definir como una RESPUESTA SOLAR, en virtud de la cual se produce una potente efusión de fuerza ígnea eléctrica de parte del SEÑOR DEL MUNDO que, a través del CETRO de poder planetario, se proyecta sobre el CETRO del BODHISATTVA y llega hasta el plano astral del planeta donde, convenientemente regulada por una estirpe peculiar de Devas de este plano, ocultamente descritos como "Matizadores del Sentimiento Místico", llega a penetrar en los niveles etéricos planetarios. Allí, una impresionante serie de Devas del aire construirán las bases o soportes físicos de lo que en el transcurso del tiempo será la nueva religión mundial. La construcción de este soporte físico es la analogía de aquello que en términos místicos llamamos "el CÁLIZ que ha de contener al VERBO". Otra de las ideas a considerar en relación con esta proyección de fuerza procedente de los Altos Lugares planetarios es la de que el CETRO del BODHISATTVA, cargado con energía ígnea o eléctrica de carácter negativo, se halla magnéticamente vinculado con aquellas esferas planetarias de SHAMBALLA coincidentes con un número par, como la segunda o monádica, la cuarta o búdica y la sexta o astral, mientras que el DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO, cargado con energía ígnea de tipo positivo, concentra mayormente su potencia sobre las esferas planetarias coincidentes con un número impar, como la primera o ádica, la tercera o átmica, la quinta o mental, y la séptima o física. De manera que cuando las necesidades evolutivas del reino humano precisan de una nueva Religión que canalice sus aspiraciones espirituales, hay una concentración mayor de energía, por cuanto entran en actividad simultánea los dos principales CETROS planetarios, el DIAMANTE FLAMÍGERO y el CETRO de poder del Instructor del Mundo, teniendo lugar en esta interpenetración de energías eléctricas procedentes del Cosmos, un Misterio que sólo será revelado en la tercera Iniciación jerárquica o de la Transfiguración. Se le denomina ocultamente "el Misterio de la Luz", por cuanto tiene como misión principal iluminar las mentes y corazones de los seres humanos y mostrarles así el Camino Iluminado que ha de llevarlos a superiores estados de conciencia... Parte de este Misterio tiene que ver con la participación activa de una jerarquía muy peculiar de Devas que descienden al Plano astral procedentes del Plano búdico, "llevando prendida en sus Alas inmaculadas la Luz misteriosa del Amor universal" ("LIBRO DE LOS INICIADOS").

Debido a la alta significación espiritual de este Misterio, al CRISTO, al Instructor del Mundo, se le denomina en términos místicos “LA LUZ DEL MUNDO” y también “La Luz dentro de la LUZ” cuando se integra en la Vida trascendente del SEÑOR DEL MUNDO... De ahí que el misterio implícito en la creación de una gran Religión espiritual para la humanidad, sea de LUZ, por cuanto es Luz lo que los seres humanos precisan para captar el profundo e infinito significado del AMOR, esencia vital para este Universo de segundo RAYO. Tal es la esencia mística con la cual se fabrican o estructuran las Religiones, sean los que fueren los Instructores espirituales o Avatares que las encarnan en Sus esplendentes e incomprensibles Vidas de Sacrificio. Veamos ahora las Entidades espirituales que, en orden de jerarquía, participan de la ceremonia iniciática -pues se trata de una verdadera Iniciación- que ha de transmitirle a la humanidad una nueva gran Religión espiritual:

1° El SEÑOR DEL MUNDO, SANAT KUMARA, que empuña el CETRO de Poder planetario o DIAMANTE FLAMÍGERO.

2° El Señor BUDA, a Quien se le denomina en términos jerárquicos, “el INTERMEDIARIO CÓSMICO”. Encarna en su gloriosa Vida el aspecto LUZ o SABIDURÍA del segundo RAYO de AMOR universal.

3° El Instructor del Mundo, el BODHISATTVA, de la quinta Raza-raíz, Quien sostiene en Sus manos el CETRO jerárquico y encarna en Su Persona el segundo RAYO, en su aspecto de Amor y Compasión.

4° El Maestro KUTHUMI, Chohán del segundo Rayo, y un selecto grupo de Iniciados, kármicamente vinculados con la Vida y Obra del BODHISATTVA.

5° Aquellas jerarquías dévicas procedentes del Plano búdico, anteriormente mencionadas, cuya misión es intensificar con su Luz, la Luz que ha de dar vida a la nueva Religión.

6° El grupo de Discípulos e Iniciados en cuerpo físico sobre los cuales será derramada la semilla espiritual, y cuyas radiaciones magnéticas en forma de pensamientos potentes y definidos y en actividades diversas, influirán en las mentes y los corazones de los seres humanos para los cuales va especialmente dirigida aquella religión espiritual.

7° Un numerosísimo grupo de Devas procedentes de los altos niveles del Plano astral, cuyo especial cometido será “matizar de sentimiento místico” aquella Religión. A esta actividad dévica de tipo devocional se le asigna jerárquicamente el significativo término de “un impacto del sexto Rayo”.

8° Una considerable hueste de Devas del aire, expertos en el arte de condensación de los éteres, que constituirán -esotéricamente hablando- el SOPORTE OBJETIVO o CÁLIZ que ha de contener el VERBO de Revelación de la nueva Religión espiritual. Tal como decíamos anteriormente y de acuerdo con el principio de analogía, a cada Raza-raíz ha de corresponderle un tipo específico de Religión y a cada nueva Religión de base, SIETE religiones subsidiarias que, a su vez, se subdividirán en una innumerable pléyade de ramificaciones religiosas o sectas, tal como podemos observarlo en el mundo. Pero, en esencia, y esto el tiempo lo irá demostrando, sólo existe una verdadera y única Religión, la del AMOR DE DIOS. Para llegar a ÉL y en orden a la propia evolución humana, se crean en el mundo aquellos Senderos o líneas de acceso que llamamos religiones. DIOS ES UNO y DIOS ES AMOR es la ley que imperará en el sistema hasta el fin del Mahamanvántara o ciclo de perfección del Logos solar. Tal es la Ley.

#### **La organización de la Civilización y Cultura de los Pueblos**

Todos los grandes movimientos comunitarios tendientes a la vasta organización social del mundo y a la evolución mental de los seres humanos, son establecidos de acuerdo con ciertos planes específicos de SHAMBALLA, atendiendo las necesidades cíclicas de la evolución planetaria. Los descubrimientos científicos, los avances tecnológicos, los logros culturales de cada época, en arte, ciencia, psicología, literatura, educación, etc., forman en su totalidad lo que en términos ashrámicos definimos como “Organización social del Mundo”. Una insigne Entidad planetaria, denominada esotéricamente “el Señor MAHACHOHÁN”, tiene asignada la misión de señalar los próximos pasos a dar en el aspecto de la civilización y cultura de los seres humanos, sea cual fuere su raza, su nacionalidad y su ambiente social. Las atribuciones planetarias del MAHACHOHÁN en orden a la evolución humana y dentro del Plan de SHAMBALLA, son las de completar la obra de Sus dos grandes Hermanos, el MANÚ de la Raza y el Instructor espiritual del mundo. Su trabajo se realiza preferentemente en los niveles mentales, en donde son precipitadas las energías ígneas que han de producir un nuevo tipo de civilización o una nueva cultura racial, creando las grandes corrientes históricas mediante las cuales pueden apreciarse las conquistas técnicas o espirituales de los seres humanos, a través de las edades. Cuanto fue expuesto en el Capítulo III, titulado “El Contenido Místico de SHAMBALLA”, singularmente lo que hace referencia a la Séptima Esfera, puede aplicarse íntegramente aquí pues la historia, la cultura y la civilización constituyen un triángulo indivisible. La obra del MAHACHOHÁN podría ser descrita como de “reorientación de las corrientes históricas de la Raza”, llevándolas edad tras edad, ciclo tras ciclo, a su más elevado cenit de integración y cumplimiento. Cuando las necesidades evolutivas de la humanidad hacen imprescindible e imperiosa la aparición en el mundo, de algún movimiento cultural, artístico, científico o filosófico, el establecimiento de alguna reforma social o la introducción de determinado tipo de organización mundial destinada al desarrollo del espíritu comunitario, se hace indispensable, como en el caso de las Razas y de las Religiones, la aplicación del CETRO planetario del SEÑOR DEL MUNDO, sobre zonas definidas dentro del vasto campo de relaciones humanas. Las energías dinámicas que surgen del CETRO se proyectan sobre el plano mental planetario y el MAHACHOHÁN, a través de Sus múltiples Agentes, las distribuye creadoramente por todos los niveles mentales, de manera que puedan llegar convenientemente reguladas a todos los seres humanos y cada uno pueda actualizarlas según su entendimiento y comprensión. Tales son, esquemáticamente, las Entidades planetarias que intervienen en el proceso de proyección y canalización de las energías ígneas que han de producir un nuevo tipo de civilización mundial:

1° Como siempre y por encima de todas, el SEÑOR DEL MUNDO, que sostiene en Sus manos el DIAMANTE FLAMÍGERO, receptor y proyector de energía cósmica.

2° UN BUDA DE ACTIVIDAD del tercer Rayo de Actividad Inteligente (el propio del MAHACHOHÁN) que cualifica las energías del primer Rayo que surgen del CETRO eléctrico de SANAT KUMARA y las transmitirá convenientemente reguladas al MAHACHOHÁN

3° El MAHACHOHÁN, descrito en muchos antiguos libros esotéricos como “EL TALISMÁN VIVIENTE” o “Señor de la Quintuple Energía”, que es el principal Agente receptor de las energías ígneas que producen el despertar de las conciencias de los pueblos y constituyen la simiente viva de sus particulares culturas y civilizaciones.

4° Los Cinco CHOHANES de RAYO adscritos a la obra del MAHACHOHÁN y son Sus íntimos y directos colaboradores dentro del Plan jerárquico:

a. El Maestro ocultamente descrito bajo el nombre o designación de “El VENECIANO”, discípulo directo del MAHACHOHÁN en razón de la identidad de Rayo e impulsor de las energías que producen actividad creadora en el planeta.

b. El Maestro SERAPIS, Chohán del Cuarto Rayo de Arte, Armonía y Belleza, cuya principal función es fomentar a través de una prodigiosa cantidad de Devas del cuarto Rayo, el desarrollo del espíritu artístico de los seres humanos y hacerles receptivos al sentimiento indescriptible de Belleza oculto en lo más íntimo del corazón de la humanidad.

c. El Maestro HILARIÓN, Chohán del quinto Rayo de Conocimiento concreto y de la investigación científica, cuya misión es inducir a los seres humanos a que descubran el secreto íntimo de la materia y desarrollen el espíritu inapreciable de la investigación mental.

d. El Maestro JESÚS, Chohán del Sexto Rayo de Devoción e idealismo creador, cuyas actividades a través de Sus discípulos es fomentar cualquier tipo de organización o movimiento de tipo cultural, religioso o místico fundamentado en el espíritu devocional de la humanidad y destinado a admirar y reverenciar la obra de la Divinidad en la vida de la Naturaleza y en las relaciones humanas.

e. El Maestro CONDE DE SAN GERMÁN, conocido también como PRÍNCIPE RAKOCZI, Chohán del Séptimo Rayo de MAGIA y de Orden Ceremonial; tiene la misión de revelar en tiempo y espacio las Decisiones de la Divinidad y el Espíritu de Síntesis cualificador del primer Rayo. Utiliza como instrumento de Su actividad la MAGIA ORGANIZADA, promoviendo en el seno de la humanidad el principio de correcta relación, la forma más objetiva de representar el orden que existe en los altos lugares del esquema.

5º Numerosos grupos de Discípulos de estos gloriosos Adeptos, distribuidos en orden de Rayo por todos los Ashramas de la Jerarquía, con la misión de establecer mental o emocionalmente las bases de las organizaciones culturales, sociales o artísticas que han de ser desarrolladas en el mundo como luminosos faros de la civilización mundial.

6º Huestes dévicas de los distintos Rayos involucrados, que actúan bajo la directa impresión de los Adeptos y altas jerarquías angélicas, y tienen a su cargo el especial cometido de volver objetivas las impresiones subjetivas que surgen de los distintos Ashramas o de aquellas esplendentes Entidades planetarias. La obra del MAHACHOHÁN es quizás la más extensa de todas las realizadas en orden a la evolución del planeta, pues incluye en Su vasto Departamento la actividad de cinco Rayos o corrientes de Vida solar. Tres de ellas son de carácter impar, el 3º, el 5º y el 7º, y producen las grandes corrientes científicas, filosóficas y sociales y dos son de carácter par, el 4º y el 6º, dentro de cuyas actividades es posible observar el trabajo creador de una impresionante hueste de entidades dévicas que ponen en con tacto a los hijos de los hombres con la vida íntima de la Naturaleza y con sus niveles emocionales más profundos. Los Rayos impares conectan la obra del MAHACHOHÁN con las actividades del MANÚ, singularmente las relacionadas con la política de las naciones; y las de tipo par están muy estrechamente relacionadas con la obra del BODHISATTVA o Instructor del Mundo, cuya expresión natural de Amor a través del segundo Rayo, se proyecta en el Departamento del MAHACHOHÁN por medio del sexto Rayo de Devoción e Idealismo y del cuarto Rayo de Arte, Armonía y Belleza.

#### **La Creación y Estructuración de las Naciones de la Tierra**

Las grandes concentraciones de energía enfocadas sobre ciertos lugares del planeta por medio del DIAMANTE FLAMÍGERO, y de acuerdo con las intenciones y proyectos de SANAT KUMARA, determinan el principio de las naciones de la Tierra, con sus peculiares culturas, temperamentos, idiosincrasia y métodos típicos de comunicación por medio del lenguaje. Podríamos decir que la creación de una nación dentro de un continente o de una ciudad representativa dentro de cualquier nación, la capital de la misma, por ejemplo, obedece a idénticas razones iniciáticas por las cuales el CETRO de Poder del SEÑOR DEL MUNDO hace sentir su ígnea presión, pues de la misma manera que siete esquemas planetarios dentro del Sistema solar constituyen los Centros receptores de las energías de los Rayos, Siete naciones importantes dentro del planeta, forman para el Logos planetario la contraparte objetiva de los planetas sagrados en el Universo y, extremando aun más la analogía, podríamos decir que siete ciudades importantes dentro de una nación -incluyendo primordialmente a la capital de la misma- constituyen para el alma de esta nación, los siete centros receptores y proyectores de energía planetaria. El término utilizado "alma de la nación" es singularmente descriptivo y se fundamenta en el hecho esotérico de que una nación, sea cual fuere su importancia, es un centro de conciencia del Logos dentro de la humanidad y constituye el factor psicológico que ocultamente definimos como "espíritu nacional", es decir, un centro espiritual sobre el cual y por razones kármicas que escapan a nuestra comprensión, convergen, se centralizan y difunden determinadas energías procedentes de SHAMBALLA. Así, en la expansión de conciencia que corresponde a la creación de una nación dentro de un continente, habrán de intervenir forzosamente fuerzas planetarias de gran poder espiritual, pues ante todo deberán ser removidos creadoramente los éteres, para poder acoger en forma adecuada y sin peligro la fuerza mística del Rayo que deberá condicionar la vida de aquella nación, así como utilizar ciertas definidas posiciones astrológicas de los astros, las cuales afectarán muy poderosamente a las unidades de conciencia egoica que constituirán el núcleo espiritual de aquella nación y se congregarán misteriosamente allí, en virtud de la potentísima invocación del CETRO de Poder. Un esplendente Ángel de la jerarquía dévica de los AGNISVATTAS, secundado por una numerosísima hueste de Devas mentales, astrales y etéricos, expertos en el arte de "remover creadoramente los éteres del espacio", formarán el Talismán Viviente alrededor del cual se irá estructurando objetivamente la nación. Veamos ahora, como de costumbre, las Entidades espirituales que intervienen en el proceso de creación:

1º SANAT KUMARA, el Señor de SHAMBALLA, en cuyas manos se halla el CETRO de Poder planetario.

2º Un Buda de Actividad del Rayo espiritual que deberá constituir el núcleo vital alrededor del cual deberá ser estructurada dicha nación y que operará desde los niveles subjetivos.

3º El MANU de la Raza en cuyo continente es creada la nación.

4º Un Ángel AGNISVATTA, de evolución superior a la de los Adeptos planetarios, manejará creadoramente los niveles correspondientes, etéricos, astrales y mentales, siendo -junto con una increíble cantidad de Devas constructores- el Artífice de la concepción, gestación y nacimiento de la nación, así como el impulsor del desarrollo de la misma hasta haber adquirido su "espíritu nacional". El espíritu nacional -utilizando la analogía- corresponde a la conciencia del alma en la personalidad de un ser humano.

5º Un grupo indeterminado de Adeptos planetarios dentro de los distintos Rayos involucrados en la creación de la nación, prestarán Su concurso espiritual siguiendo las ocultas directrices del SEÑOR DE SHAMBALLA, "escogiendo a los Egos humanos" que, por ley de karma, deberán componer el núcleo de conciencia psicológica de la nación.

6º Hay que reseñar finalmente la increíble cantidad de devas menores que constituyen esotéricamente el "lugar" donde ha de emplazarse la nación, y a quienes la potencia invocativa de sus Devas regentes ha dinamizado a extremos increíbles, induciéndoles a crear las condiciones físicas que configuran el aspecto material u objetivo de la nación que va a nacer. Se les denomina ocultamente "los Constructores de la Cueva". Trabajan con los cuatro elementos, a saber: tierra, agua, fuego y aire, dinamizados ígneamente por el estímulo creador del éter. Como se habrá podido observar el nacimiento de una nación en el mundo, no es fruto del azar, sino el resultado de un proyecto muy cuidadosamente elaborado por la Jerarquía planetaria, siguiendo las decisiones ocultas de SHAMBALLA. Podríamos ampliar esta idea en el sentido de que existen pequeñas y grandes naciones, así como dentro de ellas, pequeñas y grandes ciudades. Utilizando la clave de la analogía, podríamos deducir que si bien en un principio la creación de una nación o de una ciudad dentro de una nación, obedece siempre a "decisiones planetarias" cuidadosamente elaboradas, con el fin de formar núcleos de conciencia humana, el desarrollo posterior de las ciudades y de las naciones se realizará invariablemente siguiendo ciertas líneas definidas del Rayo, las cuales moverán las energías cualitativas de las mismas en distintas direcciones, creando puntos de contacto y núcleos de poder radiactivo, que atraerán por simpatía vibratoria a todos los elementos humanos y dévicos que se hallen en aquella especial síntoma. En virtud de la potencia invocativa desarrollada desde el *núcleo de vida humano-dévica* que constituye -por decirlo de alguna manera- el ÁTOMO PERMANENTE FÍSICO que corresponde al espíritu o alma nacional, esta nación será grande o pequeña, poderosa o débil, rica o pobre y su nivel cultural será mejor o peor. El estudio de los factores kármicos que intervienen en el desarrollo físico, psicológico y espiritual de una nación, precisaría por sí solo de un amplio y voluminoso libro de texto, pero creemos que con lo dicho hasta

aquí habrá suficiente información para que los aspirantes espirituales puedan extraer significados más amplios, detallados e incluyentes.

## CAPÍTULO XII LA INICIACIÓN ESPIRITUAL DEL HOMBRE

La expansión de conciencia en el reino humano, técnicamente descripta como “iniciación espiritual”, es el mayor de los misterios de SHAMBALLA y lleva -tal como puede leerse en el “LIBRO DE LOS INICIADOS”- “...el Sello del propio Dios...”. Es la culminación de un vasto plan planetario dentro del cual ha de ser evidenciada la verdad contenida en los textos bíblicos: “el Hombre es hecho a imagen y semejanza del Creador”. Todo cuanto vayamos estudiando acerca del proceso iniciático estará inmerso, por lo tanto, en la intención del Logos planetario, de ser consciente a través de los seres humanos, de la gloria infinita de Su propia creación en la vida de la Naturaleza, pues por sus peculiares características dentro de este séptuple esquema planetario, el cuarto reino humano ocupa el centro místico de la evolución, estando situado entre los tres reinos superiores, el divino o solar, el espiritual o planetario y el superhumano, y los tres inferiores, el animal, el vegetal y el mineral. Pero, antes de emprender el estudio de la actividad iniciática que se realiza en el Centro de SHAMBALLA, deberíamos considerar los métodos preliminares o preparatorios a que han de sujetarse aquellos hijos de los hombres que anhelan ardientemente convertirse en Hijos de Dios. Resumiremos brevemente el proceso preliminar que precede a la Iniciación espiritual de los Hijos de los Hombres, en las tres siguientes etapas:

- a. De **OBSERVACIÓN** en el AULA DE LA IGNORANCIA o del APRENDIZAJE, cualificando la etapa del Aspirante espiritual.
- b. De **ACEPTACIÓN** en el Aula del CONOCIMIENTO, que cualifica la etapa del Discípulo.
- c. De **VINCULACIÓN** en el Aula de la Sabiduría, que determina la etapa del Iniciado.

**En la etapa inicial**, definida ocultamente como de preparación mística, el aspirante espiritual se halla sujeto a la atenta observación y vigilancia de algún cualificado discípulo perteneciente a determinado Ashrama de la Jerarquía espiritual del planeta, con la misión de informar periódicamente al Maestro que es Guía y Mentor espiritual del mismo, de los progresos espirituales observados en la vida de aquel aspirante. **Si el aspirante demuestra voluntad**, persistencia y anhelos de servicio, se le acepta entonces en un Ashrama -el que kármicamente le corresponde en razón de su Rayo- y allí, en contacto con el Maestro que constituye un poderoso Centro de Poder espiritual, aprende ciertos aspectos definidos de la vida interna o espiritual, los cuales, una vez que han sido convenientemente asimilados y convertidos en experiencia personal, le permitirán acceder a las **dos Iniciaciones** preliminares, llamadas “**menores**”, que le introducirán en ciertos misterios de orden relativos pero que constituirán las Puertas de entrada al Aula de la Sabiduría, donde “se agitan gozosos” -tal como dice la tradición hermética- los Misterios mayores. Vamos a examinar ante todo estas dos Iniciaciones menores. Son la antesala -si podemos decirlo así- de las Iniciaciones mayores, esotéricamente descritas como jerárquicas. Suelen impartirse en grupo y en el interior de alguna de aquellas misteriosas Estancias a las que hicimos anteriormente referencia, al comentar el contenido histórico y espiritual de la séptima Esfera de SHAMBALLA. Puede suceder, sin embargo, que por razones especiales que sólo conoce el Maestro, estas dos Iniciaciones las reciba el discípulo en forma individual. La Estancia iniciática a la que hacemos referencia se encuentra profusamente iluminada por la luz etérica que corresponde a aquel definido nivel. Hay en el centro de la misma una especie de altar de finísimo cristal de roca que descompone la luz etérica en policromas irisaciones que le prestan a la estancia un mágico e indecible encanto. En el momento de impartirse la Iniciación, se hallan presentes tres Adeptos de la Jerarquía; uno de Ellos de categoría espiritual equivalente a la de CHOHÁN, ocupa el centro del altar y empuña un Cetro de poder, de brillante y desconocido metal que despidе áureos resplandores y lleva en su extremo superior un grueso rubí labrado en forma de punta de lanza. Los otros dos Adeptos se sitúan uno a cada lado del discípulo que va a recibir la iniciación -si se trata de una Iniciación de carácter individual- o a ambos extremos del grupo, si tiene carácter grupal. En tal caso, el grupo adopta la forma de un semicírculo alrededor del altar, de manera que en el centro queda el Maestro Hierofante y a cada lado del grupo los dos Maestros que actúan como Padrinos de los discípulos que van a recibir la iniciación. La ceremonia que se realiza es muy parecida -pues la analogía rige ocultamente todo el proceso iniciático- a las que tienen lugar en las Iniciaciones mayores o jerárquicas; la única diferencia sensible entre unas y otras es la intensidad y cualidad ígnea de la energía que surge del Cetro de Poder. En todo tipo de Iniciación, mayor o menor, la regla esotérica se basa en la fórmula mística “. . . cada cual ha de recibir según sea su medida”. En el momento estelar o cumbre de estas Iniciaciones menores, el Hierofante eleva Su Cetro hacia lo Alto y pronuncia la fórmula mágica o mantrámica: “SEÑOR, HAGO ESTO EN TU NOMBRE”. Se abren entonces los éteres ambientales y como prueba de aquiescencia, aparece fulgida y brillante encima del Hierofante, la estrella mística de cinco puntas de un intenso y brillante color azul índigo del BODHISATTVA, el Instructor del Mundo, Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres, Representante del SEÑOR DEL MUNDO, el INICIADOR ÚNICO del planeta; son estas dos iniciaciones menores y las dos próximas Iniciaciones, de carácter Mayor o jerárquicas las que constituyen las Puertas de Entrada dentro de la corriente de Vida espiritual de la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra. Suelen asistir a estas Iniciaciones menores numerosos discípulos de los Ashramas de los Maestros, que han sido especialmente invitados a estas ceremonias. Además, un grupo específico de Devas superiores del mismo Rayo del candidato o candidatos, algunos Iniciados de la Jerarquía espiritual, que aportan Su concurso y colaboración a aquella ceremonia jerárquica de “preparación para los Misterios mayores” y los tres Maestros anteriormente descritos. En todo caso, el poder de SHAMBALLA se halla omnipresente en todas y cada una de las fases de aquel ritual mágico, flotando como mística esencia de fuego dentro del recinto iniciático. Una vez recibidas estas dos Iniciaciones menores o preliminares, el discípulo podrá penetrar en las interioridades del Ashrama, en aquellas profundísimas e ignoradas zonas espirituales que ocultamente definimos como “El Corazón del Maestro” y empezar a recorrer desde allí la tercera y última etapa de preparación mística que ha de convertirle en un perfecto Iniciado y en un verdadero Hijo de Dios.

**La tercera etapa**, definida técnicamente como de “Vinculación en el Aula de la Sabiduría”, revela con total claridad las posibilidades del discípulo de penetrar más profundamente en el Cuerpo de Misterios del Logos planetario, a través del Corazón de su Maestro, Quien durante toda esa etapa asumirá la responsabilidad directa del discípulo, preparándole individualmente en el seno del Ashrama para que pueda dar los pasos necesarios que han de llevarle ante el Portal de las Iniciaciones mayores, un Portal que sólo se abre ante los verdaderos Discípulos espirituales que han pasado el fuego de la prueba y son fieles intérpretes en el mundo, de aquel insigne propósito redentor “que los Maestros conocen y sirven”. El Maestro instruirá a este discípulo o al grupo de discípulos “dentro de Su Corazón”, de manera muy directa y particular, pues los últimos pasos del discípulo en su recorrido en el difícil Sendero que conduce ante el Portal de las grandes Iniciaciones, suelen ser los más espinosos y resbaladizos. En el devenir de los mismos, el discípulo ha de descender a las cuevas místicas donde se halla escrita la historia del planeta y extraer de allí la gran experiencia del tiempo, recorriendo con ayuda de la percepción clarividente y de la psicometría (circunstancialmente desarrolladas), todo su pasado kármico. Entonces, con ayuda de su potente decisión y aspiración intensa, “borra” los estigmas del mal que pudo producir a través de las edades y de sus múltiples ciclos de encarnaciones, sin sentirse tentado ni magnéticamente atraído por los incidentes kármicos que los produjeron ni por los Egos que formaron parte de su entorno familiar o social en aquellas épocas, más o menos lejanas. Este descenso místico a las cuevas históricas del planeta está muy bien descrito en las palabras del Evangelio: “Jesús descendió a los Infiernos y después subió a los Cielos” y tiene por objeto robustecer la voluntad del discípulo y dotarle de la coraza del desapasionamiento y del desapego hacia las obras del tiempo, a fin de que, convenientemente templada y llena de virtud espiritual, pueda penetrar definitivamente en la corriente de vida iniciática que lleva a lo eterno.

### La primera Iniciación Jerárquica

Cuando el discípulo ha recibido las dos Iniciaciones menores y responde sintónicamente y en todo momento a la vibración superior del Ashrama al que pertenece -lo cual repercute en un correcto y adecuado cumplimiento de sus deberes kármicos sociales en el mundo- entonces es propuesto por su Maestro, para la primera Iniciación jerárquica. Esta propuesta es hecha formalmente al BODHISATTVA o Instructor espiritual del mundo, Quien decidirá si aquel discípulo está convenientemente preparado para recibirla... En caso afirmativo -y siempre suele serlo, ya que los Maestros conocen perfectamente las almas de los hombres- se convoca a un cónclave jerárquico al que asistirán diversos y cualificados Miembros de la Gran Fraternidad Blanca. En él se someterá a votación la propuesta del Maestro con respecto al candidato, analizando sus virtudes y cualidades ashramicas y sus aptitudes para el servicio al Plan, decidiéndose entonces por UNANIMIDAD, que aquel discípulo se halla convenientemente preparado para la Iniciación. Se trata de unos trámites al parecer innecesarios, habida cuenta de que los Maestros poseen la suficiente visión espiritual como para no equivocarse en la elección de los candidatos. Sin embargo, tales cónclaves, aparte de significar lo que hay que entender en el mundo por una verdadera "democracia", tiene por objeto atraer la atención del SEÑOR DEL MUNDO sobre el candidato pues, tal como esotéricamente se sabe, la visión de SANAT KUMARA atraviesa todas las barreras impuestas por el tiempo y el espacio dentro del "círculo-no-se-pasa" planetario y vive en lo más profundo del corazón de todo ser viviente: de ahí que Su asentimiento a la propuesta formulada por el Maestro para el candidato a la Iniciación, confirmará siempre la confianza que Aquél depositó en Su discípulo y el profundo conocimiento que tiene del corazón humano. Se eligen entonces dos Maestros para que actúen como Padrinos del candidato y lo conduzcan ante el Hierofante Iniciador. Uno de Ellos es, lógicamente, su propio Maestro; el otro puede ser cualquier otro Maestro de la Gran Fraternidad, pero vinculado al candidato por ciertos lazos de simpatía vibratoria en razón del Rayo o por razones kármicas. Ambos Maestros han de constituir la polaridad eléctrica positivo-negativa de la fuerza ígnea que brotará del CETRO de Poder en el momento de ser conferida la Iniciación. La energía que surgirá del CETRO pasará primero por los Cuerpos sutiles del Hierofante y después se transmitirá a uno de los Maestros, Quien la cualificará con Su vida para pasarla seguidamente al otro Maestro que, una vez realizada idéntica operación mágica, la hará pasar a los centros etéricos del discípulo a fin de que efectúe allí -convenientemente reducida su tensión eléctrica inicial- las necesarias transmudaciones dentro de tales centros. La energía así reducida y transmutada "según la capacidad o medida espiritual del discípulo" -que viene condicionada por su evolución y por el grado de desarrollo de sus centros etéricos o chakras- pasará seguidamente al corazón del candidato. Allí se realiza verdadera obra iniciática, la apertura de uno de los pétalos de Amor que llenará su vida de un nuevo e indescriptible sentimiento de compasión hacia la humanidad, sin el cual es imposible que cualquier discípulo pueda ser un verdadero servidor y un eficiente instrumento de la Gran Fraternidad en el mundo de los hombres... La marcada diferencia existente entre la energía cósmica transmitida en el momento de la Iniciación, de un indescriptible voltaje -si podemos utilizar un término tan científico- y la energía humana contenida en el corazón del candidato, cuya tensión es muy reducida, es salvada por la aportación de la energía espiritual de la Gran Fraternidad a través de los dos Maestros que lo apadrinan, quienes, al convertirse en "Señores de la Mística Polaridad" -tal como son definidos en términos jerárquicos- reducen la increíble tensión de la energía cósmica y la sitúan al nivel de resistencia natural del candidato. Como se irá observando, estamos utilizando términos muy científicos para hacer comprensibles estas ideas relativas a la Iniciación, un Misterio que podrá ser asimilado intelectualmente por los aspirantes espirituales, utilizando la clave segura de la analogía. A este principio de polaridad utilizado durante el proceso de la Iniciación, se le designa también jerárquicamente, "Ley de los Intermediarios Celestes" y actúa en cualquier zona del espacio cósmico, formando parte del gran Misterio de la Iniciación. Es así como VISHNU (el HIJO), el segundo aspecto de la Divinidad, situado entre SHIVA (el PADRE), el primer aspecto del Dios creador, y BRAHMA (la MADRE o el ESPÍRITU SANTO) el tercer aspecto de la Deidad, posibilita eternamente el inefable Drama de la Creación cósmica, solar o planetaria. Idéntica misión intermediaria le es confiada al Ángel solar, el Yo superior de los seres humanos, situado a medio camino entre la Mónada espiritual y la Personalidad en los tres mundos. En el momento de la Iniciación se realiza este Misterio inefable, tan místico y al propio tiempo tan científico y absolutamente dinámico, en que el Hierofante constituye simbólicamente la Mónada del candidato, y los dos Maestros que lo apadrinan, aquella polaridad eléctrica positivo-negativa, que es la característica específica del Ángel solar que es negativo con respecto a la Mónada espiritual del candidato a la Iniciación y positivo con respecto a su personalidad, constituyéndose así en el gran Intermediario que facilita la introducción de vida cósmica en el corazón humano. La Iniciación, sea cual fuere su importancia desde el ángulo de la jerarquía espiritual, es un proceso de CONTINUIDAD RÍTMICA que una vez puesto en marcha, ya jamás podrá suspenderse o paralizarse. A este proceso se le denomina, en terminología oculta, "entrada en la corriente", una corriente que siendo la Vida del propio Dios, eleva al hombre desde los niveles más densos e inferiores hasta las más altas cumbres de la Complacencia cósmica. Una vez elegidos los Padrinos que han de presentar el candidato al Iniciador y ayudarle durante el proceso de recepción de energía eléctrico-cósmica, se señala finalmente la fecha más oportuna para la Iniciación, siendo el BODHISATTVA Quien se encargará de ello, *escrutando los Cielos* y eligiendo aquella en que los astros y las condiciones psíquicas le sean más favorables al candidato de acuerdo con su tipo de Rayo y experiencia kármica actual. Sin embargo, una de las fechas preferentemente elegidas debido a la alta concentración de fuerza cósmica, es la de la Luna llena de Tauro, definida esotéricamente como FESTIVAL DE WESAK, durante la cual y merced a la intercesión del Señor BUDA, son canalizadas con destino a la Tierra ciertas energías espirituales de alta trascendencia cósmica. El FESTIVAL DE WESAK constituye un misterio iniciático de amplísimas repercusiones planetarias, mediante el cual BUDA -a Quien la Gran Fraternidad Blanca considera un gran Intermediario Cósmico y lo denomina con razón "UN MENSAJERO DE LOS DIOSES", lo mismo que al Logos del planeta Mercurio- derrama sobre la Tierra la Bendición del Logos solar y del Logos planetario... Volviendo al tema de la primera Iniciación, habrá que señalar que lo que se pretende en la misma es preparar el alma del candidato para que establezca una definida línea de enlace entre su conciencia física y la conciencia astral cuyas actividades deberá inteligentemente controlar. La mente del iniciado ampliará también enormemente su poder ensanchando de manera considerable el puente de luz o Antakarana que ha de unir progresivamente la mente inferior, concreta o intelectual, con la mente superior o abstracta. La expansión de conciencia en el alma del Iniciado será notoria después de la Iniciación, y la luz de los Altos Lugares brillará mucho más intensamente en su corazón iluminando perfectamente su existencia kármica y volviéndole cada vez más apto para el servicio creador de la Logia. Ahora bien, prescindiendo del grado de Iniciación conferida y por tanto, de la inevitable jerarquía espiritual de los integrantes del proceso iniciático, las Entidades que intervienen en el desarrollo del mismo y en el siguiente orden jerárquico son:

1º El HIEROFANTE INICIADOR, que puede ser un cualificado MAESTRO en las dos Iniciaciones menores o preliminares, el BODHISATTVA, en las dos primeras iniciaciones jerárquicas y el SEÑOR DEL MUNDO, SANAT KUMARA en las Iniciaciones sucesivas. Entiéndase, sin embargo, que SANAT KUMARA es el INICIADOR ÚNICO en el planeta y sea cual fuere la Iniciación, la Estrella de SU AQUIESCENCIA ha de brillar sobre el Hierofante Iniciador, para que esta Iniciación sea absolutamente válida de acuerdo con el plan jerárquico de la Tierra.

2º Los dos ADEPTOS que apadrinan al candidato, cuyo rango y jerarquía espiritual dependerán de la cualidad o grado de la propia Iniciación y de la evolución y desarrollo místico del candidato a la misma.

3º El Candidato, que puede ser el discípulo consagrado que aspire a la primera Iniciación o el más prestigioso y relevante ADEPTO de la gran Logia Blanca que enfrenta las más elevadas Iniciaciones del Sistema.



4º Los Miembros constituyentes de la Jerarquía espiritual o Gran Fraternidad planetaria, que contribuirán con Su presencia a la efectividad y magnificencia de la Ceremonia Iniciática.

5º Un numeroso grupo de entidades dévicas estarán presentes desde el principio hasta el fin de la Ceremonia Iniciática, siendo los factores mágicos que cualificarán con su presencia ígnea y radiante, el ambiente del Recinto Iniciático (el cual varía también de acuerdo con el grado específico de la Iniciación impartida) y cuya localización, en una u otra de las Esferas de SHAMBALLA, dependerá lógicamente de la importancia de la propia Iniciación. En esta primera Iniciación jerárquica le serán revelados al candidato ciertos conocimientos ocultos respecto de claves de sonido y sistemas de invocación de fuerza espiritual, que le serán muy útiles en el devenir de su futuro desenvolvimiento espiritual y en las actividades prácticas de la vida de su personalidad kármica, porque acrecentarán considerablemente sus capacidades de relación y de servicio creador en el campo social, familiar e individual. Ciertas claves de sonido, denominadas "PALABRAS DE PASE" le permitirán introducirse conscientemente en grupos esotéricos internos donde podrá aprender la técnica de desplazamiento astral y recuperar los "poderes atlantes" que había dejado "arrinconados" en el Umbral del Santuario del ASHRAMA, para poder desarrollar más rápida y eficiente-mente sus poderes mentales del discernimiento y la discriminación. Utilizando siempre aquella "PALABRA DE PASE", podrá introducirse asimismo en ciertas Estancias de la séptima Esfera de SHAMBALLA en donde se hallan registrados los hechos históricos del Logos planetario, especialmente vinculados con la época LEMURIANA, y extraer grandes y positivas consecuencias espirituales de aquel gran pasado kármico del Señor de nuestro planeta. Adquirirá consecuentemente una gran experiencia de conocimientos esotéricos que, lógicamente, no se hallan escritos en los libros y que debe "extraerlos de los anales akásicos" o Memoria cósmica del Logos del esquema terrestre, lo cual desarrollará enormemente su intuición y le permitirá acceder conscientemente a un determinado nivel de la Esfera búdica planetaria y empezar a trabajar con ideas abstractas más que con pensamientos concretos o intelectuales. Y, por vez primera en su vida de discípulo, sabrá por experiencia individual y no por conocimiento mental, el significado íntimo del término "SERENA EXPECTACIÓN", que tan repetidamente había escuchado de labios del Maestro, en el Ashrama y que contiene la clave del Silencio creador la más directa expresión en la mente humana de la experiencia búdica. El aprendizaje de este silencio creador, precursor de todos los posibles estados de conciencia superiores, empieza realmente con la primera Iniciación jerárquica. En sus mágicas profundidades aprende el discípulo el significado oculto del VERBO o de la Palabra Santa, a través de la cual el Ángel solar le comunica Sus sabias enseñanzas, empezando a comportarse entonces como lo que es, como un verdadero Iniciado, desarrollando en su vida social y en sus actos individuales aquella experiencia mística de contacto con el Verbo mediante el cual, en todo momento y sabiendo el valor mágico de las palabras, NO DICE TODO LO QUE SABE SINO QUE SABE TODO LO QUE DICE. Si utilizamos la analogía que surge de la comprensión de la experiencia de esta primera Iniciación jerárquica, veremos que en cada una de las Iniciaciones sucesivas hay un desarrollo específico dentro del chakra cardíaco en donde se registran los éxitos de los Trabajos de Hércules, el Iniciado perfecto, que permiten acceder a uno, a varios o a la totalidad de los subplanos de la Esfera búdica de SHAMBALLA. Veamos esta analogía:

| <b>Iniciación</b> | <b>Relacionada con</b> | <b>Esfera Búdica</b>                                      |
|-------------------|------------------------|---|
| Primera           |                        | Primer subplano   |
| Segunda           |                        | Segundo subplano  |
| Tercera           |                        | Tercer subplano   |
| Cuarta            |                        | Cuarto subplano (Corazón místico del Logos planetario)    |
| Quinta            |                        | Quinto subplano   |
| Sexta             |                        | Sexto subplano  |
| Séptima           |                        | Séptimo subplano (y con la totalidad de la Esfera Búdica) |

Hay que tener presente, sin embargo, que al recibir la tercera Iniciación y al ser consciente el Iniciado, del tercer subplano de la Esfera búdica -lo cual certifica que ha controlado perfectamente sus tres vehículos inferiores, mental, astral y físico- comienza a desarrollar su conciencia en el primer subplano (siempre empezando contar desde abajo) de la Esfera átmica. La intercomunicación de las energías mentales del Iniciado con los sucesivos niveles del Plano búdico puede, en muchos casos, no adaptarse íntegramente a la analogía o regla anteriormente señalada. No obstante y en todos los casos, cada Iniciación repercute íntegramente en el corazón del Iniciado, haciendo vibrar sintónicamente los pétalos correspondientes de Conocimiento, de Amor y Sacrificio que cualifican e integran el centro cardíaco, desarrollándose dentro de su conciencia la intuición espiritual y adueñándose en forma progresiva de su vehículo búdico, como una cálida promesa de los Bienes inmortales de la Mónada Espiritual.

#### **La segunda Iniciación Jerárquica**

Esta iniciación marca el predominio del alma del discípulo Iniciado sobre su cuerpo astral o de las emociones. Es una continuidad del esfuerzo realizado en la etapa anterior en la que disciplinó hasta un elevado grado su cuerpo físico, imprimiéndole un nuevo y más alto ritmo y sensibilizándolo o haciéndole receptivo a superiores corrientes de energía de vida. Obtuvo así, cierto dominio sobre las corrientes de energía etérica provenientes del aura planetaria y aprendió a respirar de acuerdo con determinados ritmos, pasando gradualmente del "ritmo lunar" -utilizado por la mayor parte de la humanidad- al "ritmo solar", a través del cual el prana inhalado es mucho más puro y más poderosamente energizado, circunstancia ésta que, en forma misteriosa, provocó dentro del cuerpo físico denso una gran catarsis, una trascendente alquimia que determinó que una considerable cantidad de células físicas se hiciesen "radiactivas", propiciando al alma del discípulo Iniciado para el contacto consciente con el vehículo astral y creando en los centros o chakras de aquel cuerpo las condiciones requeridas que llevan progresivamente a la segunda Iniciación jerárquica. Esta Iniciación se caracteriza por una intensificación de las energías astrales -por imposición del CETRO iniciático- pero al propio tiempo, impulsan la mente del Iniciado a las omnincluyentes regiones del entendimiento superior desde las cuales puede obtenerse el control sobre la mente concreta y sobre el vehículo astral. El Iniciado pasa de esta manera de Kama-manas -la mente condicionada por el deseo- al Manas superior -el nivel abstracto de la mente- atravesando así aquellas abrasadoras regiones del plano astral esotéricamente descritas como KURUKSETRA, que hasta ese momento habían constituido su principal campo de batalla. Consecuentemente liberó las energías contenidas en el plexo solar, el receptor de las energías astrales y las elevó simultáneamente hacia el centro del corazón y al centro de la garganta, construyendo un triángulo de energías ígneo-eléctricas circulantes que lo irán capacitando para mantener el equilibrio interno o serena expectación, que es precursor de las más altas realizaciones... Esta segunda Iniciación se denomina místicamente "el Bautismo del Agua", teniendo absolutamente que ver con el elemento acuoso de la naturaleza solar o con "el Agua de Vida" a la que se refirió con tanta frecuencia Cristo. La lenta evaporación del agua -tal como puede leerse también en el "LIBRO DE LOS INICIADOS"- lleva al Iniciado del Jordán -donde Juan bautiza con Agua- a la Región del Fuego, donde los poderosos AGNIS transfiguran la Vida del Iniciado y lo convierten en "Señor de los Tres Mundos". Es precisamente en esta Región del Fuego donde se imparte la Tercera Iniciación, técnicamente descrita como de la TRANSFIGURACIÓN. En la segunda Iniciación, el Hierofante -al igual que en la primera- es el BODHISATTVA o Instructor del Mundo, ateniéndose en todo momento al proceso general descrito para la primera Iniciación, variando tan sólo en el desarrollo de la ceremonia iniciática, la magnitud espiritual de las Entidades planetarias humanas y angélicas que asisten a la misma y participan de la integridad espiritual del misterio que va a ser administrado. El valor del conocimiento oculto transmitido y la terrible responsabilidad de los secretos revelados, aumentan también considerablemente con cada nueva Iniciación. Los mantras y "PALABRAS DE

PASE" tienen asimismo un poder más incluyente, ya que, en esta segunda Iniciación, serán los vehículos de comunicación y de control sobre unas huestes dévicas de gran poder espiritual, a quienes, en lenguaje oculto, se les denomina "El Agua de Vida". Son los Agentes místicos del Arcángel Señor VARUNA, el Regente de la Esfera astral del esquema y Su poder es enorme en esta fase actual de la evolución humana, habida cuenta de que un ochenta y cinco por ciento de la humanidad es definitivamente astral y realiza preferentemente su evolución psicológica en esta Esfera. Al serle aplicado el CETRO de poder en el momento cumbre de la iniciación, cuando el Fuego -simbólicamente hablando- ha evaporado una gran cantidad de agua de su vehículo astral, el Iniciado aprende fúlgidamente que la medida del entendimiento superior es inversamente proporcional a la intensidad de vida astral y que sólo la purificación del deseo -sea cual fuere la índole del mismo- puede redimirle definitivamente de la lucha en el KURUKSETRA y elevarle también por siempre a las áureas regiones de la razón pura y de la intuición espiritual. En esta segunda Iniciación, como en todas las demás, le es confiada al Iniciado aquella definida "PALABRA DE PASE", mediante la cual podrá acceder en conciencia al remoto pasado de la Raza... En el segundo Recodo del Gran camino, tal como es descrita a veces ocultamente la según da Iniciación, la Palabra de Pase confiada permite penetrar en los recónditos secretos históricos de la Raza ATLANTE y, merced a ellos, puede descubrir el Iniciado el papel que jugó como ser humano en el desarrollo de los grandes acontecimientos históricos que tuvieron lugar en aquellas alejadas épocas planetarias. Este conocimiento lo dotará de un tremendo sentimiento de responsabilidad frente a su propio karma actual, propiciándole la rotura de las grandes barreras astrales que le impiden adueñarse del íntimo y eterno secreto de la mente y permitiéndole entonces penetrar en más profundas y dilatadas zonas de silencio creador que le mostrarán, indefectiblemente, el Sendero de Redención progresiva que lleva a la tercera Iniciación. Con respecto a la "PALABRA DE PASE" que le confía el BODHISATTVA al Iniciado en ciertos momentos cumbre del proceso iniciático y que le permitirán leer en los anales akásicos el pasado histórico de la Raza, podríamos decir que constituye la clave del proceso de RECAPITULACIÓN causal, muy semejante -aunque bajo otro aspecto- al que tiene lugar cuando se ha producido el fenómeno de la "muerte física" y a partir de ella ha de efectuar el alma o conciencia en los tres mundos, una triple RECAPITULACIÓN física, astral y mental de todos los acontecimientos históricos vividos durante el proceso de la encarnación física. Esta triple recapitulación constituye la base kármica de los acontecimientos futuros para el alma humana, pues el pasado, el presente y el futuro son indivisibles y forman parte del equipo psicológico de cualquier Entidad cósmica, planetaria o humana. Y, desde el ángulo esotérico, hay que tener en cuenta también que al Iniciado se le considera como "Uno que muere en la vida de la Materia para renacer en la vida del Espíritu", siendo cada nueva Iniciación una muerte en el sentido psicológico, con su inevitable proceso de RECAPITULACIÓN... De ahí deriva la alegoría del AVE FÉNIX, que renace constantemente de sus propias cenizas. En el corazón del Iniciado muere constantemente el pasado -simbólicamente hablando- para poder observar en profundidad el presente que contiene la llave del futuro y con ella, la visión perfecta de los pasos que hay que dar para poder llevar a cabo la obra de la Gran Fraternidad, de la cual se ha convertido en un Agente juramentado. Las redes quiméricas del tiempo abonan así para el Iniciado, la gloria de las esplendentes realizaciones del futuro. Podríamos considerar entonces, que el proceso de Recapitulación para los Iniciados, que van muriendo en la vida de la materia, y que se abre con la pronunciación correcta de la conveniente PALABRA DE PASE, tiene la siguiente analogía:

- a. En la primera Iniciación, el Iniciado recapitula el pasado LEMUR.
- b. En la segunda Iniciación, el Iniciado recapitula el pasado ATLANTE.
- c. En la tercera Iniciación, el Iniciado recapitula el pasado ARIO.

La Palabra de Pase va dirigida a una Hueste específica de Devas -activos en todas las Esferas de SHAMBALLA- a quienes la tradición esotérica asigna el nombre de "Ángeles del Recuerdo". Son los Agentes, en cada nivel de la vida de la Naturaleza, de aquel Señor del KARMA, ocultamente definido como MEMORIA CÓSMICA o SEÑOR DE LOS REGISTROS AKÁSICOS.

#### **La tercera Iniciación Jerárquica**

Se la denomina ocultamente "la TRANSFIGURACIÓN" o "el BAUTISMO DE FUEGO", siendo ambas definiciones la afirmación de un Misterio que se realiza en la vida del Iniciado y deriva de los hechos siguientes:

1. De la integración perfecta de sus vehículos expresivos en los tres mundos, el mental, el astral y el físico. Esta integración viene representada en los Evangelios cristianos por Cristo en la cumbre del Monte Tabor y los tres discípulos dormidos a Sus pies. La Transfiguración de Cristo en Moisés y Elías "en la cumbre del Monte y resplandeciente de Luz" es la representación simbólica de la TRÍADA ESPIRITUAL. Los tres discípulos "dormidos a Sus pies" son asimismo la representación simbólica de los tres cuerpos temporales, físico, astral y mental del Iniciado, que han sido finalmente vencidos y sojuzgados...

2. Del contacto consciente y permanentemente establecido con el YO superior. La afirmación de Pablo de Tarso "...Cristo en ti, esperanza de Gloria", constituye una experiencia práctica en la Vida del iniciado y no un simple conocimiento intelectual.

3. De la percepción consciente, en ciertos niveles de la tercera Esfera de SHAMBALLA, de los Arquetipos mentales que corresponde actualizar en el mundo y en cuyo desarrollo y manifestación puede el Iniciado colaborar eficazmente.

4. Del contacto establecido y conscientemente regulado por el Maestro, con ciertas poderosas entidades dévicas de la jerarquía de los AGNISVATTAS o SEÑORES DEL FUEGO, cuya radiación "ígneas fue preparando progresivamente sus vehículos sutiles para poder resistir adecuadamente y sin peligro, las terribles y dinámicas energías del FUEGO ELÉCTRICO que se desprenden del aura del SEÑOR DEL MUNDO y del DIAMANTE FLAMÍGERO en el momento de serle conferida la tercera Iniciación.

5. De la visión que obtiene el Iniciado sobre el pasado ARIO, leído a la luz de los anales akásicos y la adecuada interpretación de aquellos hechos históricos en los que kármicamente intervino. La Recapitulación de este proceso histórico, cuya extensa panorámica le fue abierta merced a la Palabra de Poder que le había sido confiada, abarca el larguísimo período desde su remoto comienzo hasta la quinta subraza Aria actual. Esta recapitulación, efectuada con entera impersonalidad, dota al discípulo Iniciado, de una experiencia suprema de asimilación de hechos que está más allá de todo inútil sentimiento humano de arrepentimiento, tras el cual se escuda siempre el alma del timorato.

6. De la entera sumisión de sus particulares puntos de vista y opiniones personales, a las decisiones de su grupo espiritual -el Ashrama del Maestro- habiendo aprendido por la experiencia extraída de su místico silencio, que toda opinión, idea y todo pensamiento personal, deben someterse siempre a la directa supervisión del Alma o Yo superior. A partir de aquí, el aforismo esotérico "SERENA EXPECTACIÓN", empieza a regir prácticamente la vida del Iniciado, de quien se dice que en esta etapa "piensa más con el corazón que con la mente y "siente más con la mente que con el corazón". Este es evidentemente uno de los grandes Misterios ocultos en esta tercera Iniciación de la Transfiguración.

7. Del incrementado desarrollo de la intuición espiritual que surge como consecuencia de la actitud serenamente expectante, lo cual le dotará de una especial capacidad de visión del porvenir con sus inmensas capacidades de servicio creador a la Raza.

8. Del desenvolvimiento de ciertas facultades psíquicas superiores: telepatía, clarividencia, clariaudiencia, psicometría, así como del poder de trasladarse conscientemente por medio de sus vehículos astral y mental, convenientemente entrenados, a cualquier lugar del planeta donde sus servicios puedan ser requeridos en nombre del Maestro, para bien de la humanidad y por los intereses de la Gran Fraternidad. Partimos lógicamente siempre, de la base esotérica de que "antes de recibir la Iniciación" -sea cual fuere su grado o categoría- el discípulo debe ser ya internamente un Iniciado, siendo la

ceremonia iniciática sólo el reconocimiento por parte del SEÑOR DEL MUNDO e Iniciador Único del planeta, de la verdad de este hecho oculto. La aplicación del CETRO de Poder con su tremenda carga de fuerza cósmica es la más clara confirmación. Los juramentos exigidos y los secretos revelados viven ya plenamente en la conciencia del Iniciado. La fuerza indescriptible del CETRO los hace surgir objetivamente en su vida. Esta afirmación aparentemente tan sencilla encubre, sin embargo, un gran Misterio. Otra de las oportunidades que ofrece esta tercera Iniciación jerárquica es la de poder penetrar conscientemente, previa la correspondiente Palabra de Pase, en ciertos definidos niveles de la tercera Esfera de SHAMBALLA, donde tendrá acceso a determinados archivos secretos de la Gran Logia planetaria, que contiene conocimientos ocultos acerca del futuro de la Raza ARIA, los cuales le mostrarán -asimilados a la luz de la intuición superior- el trabajo y función que deberá desarrollar en el devenir de las dos próximas subrazas. Todo ello visto con ayuda de los Ángeles del Recuerdo, Agentes de aquel gran Señor del Karma a Quien la Gran Fraternidad considera como una expresión de la Memoria Cósmica aquí en la Tierra. Esta Memoria que trasciende el tiempo, abarca simultáneamente en sus inmensas y misteriosas profundidades no sólo el secreto del pasado y del presente, sino también el permanente y vivido secreto del futuro.

#### **La cuarta Iniciación Jerárquica**

Después que el Iniciado hubo ascendido al Monte Tabor de la conciencia y después de haberse “transfigurado” ante Sus discípulos -que son los símbolos de Sus tres vehículos de expresión temporal, mental, astral y físico- siente dentro de Su corazón una potentísima atracción que le acerca al karma humano. Ha de retornar todavía al mundo de los hombres, para destruir por medio del amor, la compasión y el sacrificio, los últimos deseos que le atan todavía a los tres mundos. No son deseos humanos sino sentimientos divinos, los deseos más elevados a los que puede acceder el alma humana. Pero, desde el ángulo oculto, incluso el deseo de Dios puede constituir una limitación o una barrera que le aparte del propio Dios, ya que denota todavía una sutilísima separatividad nacida y desarrollada -pese a su grandeza- dentro de la esfera de polaridad que rige la vida en los tres mundos. Todo, absolutamente todo cuanto existe en el plano de la triple relatividad, se fundamenta en el deseo y en el espíritu de separatividad, incluso los afectos más sinceros y aparentemente más nobles y desinteresados y los más elaborados y exquisitos pensamientos. Por esta razón, el futuro ARHAT ha de retornar al mundo para extinguir definitivamente de Sí todo germen de separatividad. Pero ahora vuelve con nuevas armas: la clara percepción y la razón intuitiva, que forman parte inseparable del sentimiento búdico de unidad. En virtud de Sus esfuerzos anteriores, el Iniciado pudo penetrar en ciertos exaltados niveles de la Esfera búdica de SHAMBALLA y extraer de allí las simientes vivas de la Resolución final, que fueron reemplazando en Su corazón a los grandes y más sublimes afectos humanos. Las palabras de Cristo analizadas más allá de su sentido histórico son concluyentes al respecto. Al pie de la Cruz donde agoniza, le dice Cristo a la Virgen: “Mujer he ahí a tu hijo”. Y a Juan, Su más amado discípulo: “Juan, he ahí a tu madre”... Renuncia con ello a lo más querido de Su corazón, a aquellos que -simbólicamente hablando- habían atraído más Su corazón a la Tierra, el Amor a la Madre, símbolo del Espíritu Santo, Señor de todas las cosas, y el amor de Juan, símbolo de la humanidad y de todas las criaturas humanas, los últimos y definitivos lazos que podrían debilitar Su inquebrantable fidelidad a la Gran Logia Blanca y a Su PADRE en los CIELOS, el SEÑOR DE SHAMBALLA. En esta cuarta Iniciación, el discípulo ha de reproducir en iluminada conciencia el entero drama místico de la CRUCIFIXIÓN, el del Hijo en la Tierra a la búsqueda de Su PADRE en los CIELOS. Así, a esta cuarta Iniciación se la denomina con justicia “la Gran Renuncia”, pues en cada una de sus largas y dolorosas avenidas ha de dejar el Iniciado jirones de Sus múltiples “yoes”, vencidos y redimidos. Debe afrontar aquel indescriptible estado de conciencia, sin interpretación posible, que en términos jerárquicos se define como “ABSOLUTA SOLEDAD”. En un momento de Su vida en el plano físico llegará a sentirse tan inmensamente solo -pues incluso sus seres más queridos le abandonarán que el Cielo llegará a parecerle de bronce, pues ni aun de allí podrá esperar paz, consuelo o ayuda... Es en aquellos infinitos e indescriptibles momentos de desconocida SOLEDAD, que surge de lo más profundo de Su alma el grito desgarrador: “PADRE, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ DE AMARGURA”. Es el potentísimo grito invocativo que surge del GETSEMANÍ de Su alma atormentada, presintiendo quizás las siguientes pruebas iniciáticas, cuando ya crucificado en la Cruz del Karma y suspendido entre Cielo y Tierra, ha de revivir místicamente en Su Corazón todo bien y todo mal realizado durante el curso de Sus múltiples existencias y efectuar entonces el definitivo saldo kármico con un perfecto equilibrio de valores psicológicos dentro de aquel inconcebible Drama místico. Llega a penetrar entonces en el indescriptible centro del Bien y del Mal, siendo precisamente en aquellos momentos de intensísimo dramatismo, cuando ha de afrontar la angustiosa e incomprensible soledad del ARHAT. En realidad, todo el proceso se realiza dentro de Su corazón que, en aquellos momentos, rememora el Acontecimiento místico de la GRAN RENUNCIA que viene proyectada desde el cuarto nivel de la cuarta Esfera búdica, el Centro espiritual del esquema terrestre. En aquellos supremos instantes “atemporales”, todas las vidas del planeta están pendientes de Su final Decisión; ha de renunciar para siempre a todo cuanto posee y ama en los tres mundos. El SEÑOR DE SHAMBALLA, erguido ante Él y constituyendo el vértice superior de todas Sus decisiones, empuña el DIAMANTE FLAMÍGERO. Los tres BUDAS DE ACTIVIDAD, relacionados con la obra que se realiza en los tres grandes Centros planetarios, SHAMBALLA, la JERARQUÍA y la HUMANIDAD y los tres BUDAS ESOTÉRICOS que enlazan las decisiones planetarias con el gran Designio solar, se hallan también presentes en aquel tremendo acontecimiento cósmico de la GRAN RENUNCIA y por vez primera dentro de los procesos iniciáticos que tienen lugar en la Tierra, se dibuja claramente en el corazón del Iniciado la CRUZ DE LOS SEÑORES DEL KARMA... Cuando después de unos intensísimos y dolorosos momentos de indescriptible SOLEDAD, el Iniciado RENUNCIA al Cielo y a la Tierra, esta decisión final repercute en todos los ámbitos planetarios y tal como se dice en lenguaje esotérico: “los Dioses, los Ángeles y los hombres reconocen el valor del Sacrificio” y se produce consecuentemente, dentro del Corazón del Iniciado, la Gran Respuesta Cósmica. El Cielo y la Tierra dejan de luchar, se armonizan el Bien y el Mal y de aquel augusto Santuario de Vida que es ahora el Corazón del ARHAT, los SEÑORES DEL KARMA retiran para siempre la tremenda CRUZ que había tenido que soportar desde el principio de los tiempos, desde que inició Su vida como ser humano. Ahora ya todo está decidido, la pesada carga de los valores humanos del pasado han dejado de gravitar, el Iniciado se halla SOLO, inmensamente SOLO consigo mismo y es en estos momentos solemnes, más allá de todo cuanto pueda concebir el más exaltado entendimiento humano, cuando el SEÑOR DEL MUNDO, el Hierofante Iniciador, aplica el CETRO de Poder planetario cargado de fuego cósmico en el centro cardíaco del Iniciado. Sucede entonces algo extraordinario. Desde el centro coronario desciende al centro cardíaco la energía de la Mónada espiritual que contiene el fuego de FOHAT. Al propio tiempo, y como una inevitable respuesta de la vida material, asciende rítmicamente desde el centro en la base de la columna vertebral hacia el centro cardíaco, bañando ígneamente a su paso los centros etéricos inferiores, el fuego de la Materia, KUNDALINI... Cuando ambos Fuegos, el que desciende de la cúspide de la cabeza y el que asciende desde las regiones inferiores, coinciden en el corazón del Iniciado, se produce un estallido de luz que lo inunda todo. El Fuego solar se libera y en su inconcebible expansión destruye el cuerpo causal, el inefable Cuerpo de Luz que constituía la Morada del Ángel solar y que desde remotas edades había constituido el vínculo de unión suprema entre la Mónada espiritual y el alma humana en los tres mundos... El Iniciado ha alcanzado ahora “la verdadera estatura del Cristo”, la del propio Ángel solar. Gracias a esta trascendente alquimia de los fuegos y como resultado de haberse situado el iniciado a la misma altura mística del Ángel solar, puede liberarse ÉSTE del pacto supremo o VOTO INQUEBRANTABLE formulado al Señor del Universo, “de permanecer con el Hijo del Hombre hasta su completa liberación de la pesada carga de los tres mundos” (“LIBRO DE LOS INICIADOS”). En virtud de este pacto, cuyo misterio sólo se le revela al Iniciado en la tercera Iniciación, el Ángel solar descendió del Nirvana, tomó forma humana y dotó de luz y de autoconciencia la vida del hombre animal de la Tierra. Pero ahora ya todo está resuelto... EL ha cumplido Su promesa y puede retornar al Nirvana, a Su patria celestial, habiendo realizado Su misión y cumplido su promesa cósmica.

Tal es el inefable Misterio de la Cuarta Iniciación, la más importante -desde el ángulo de vista de los grandes Adeptos- de todas las Iniciaciones que puedan recibirse aquí en la Tierra. El retorno del Ángel solar a Su immaculada Fuente de procedencia y la destrucción del cuerpo causal del Iniciado, colorean esta trascendente experiencia mística de todos los alicientes de carácter cósmico, solar planetario y humano que nuestra mente sea capaz de captar o concebir. En el desarrollo de la ceremonia iniciática de la cuarta Iniciación, y como consecuencia de su valor psicológico, esotérico y místico, concurren los siguientes factores:

- a. Las energías provenientes del cuarto subplano de la Esfera búdica de SHAMBALLA, con el cual se halla íntimamente vinculado el centro cardíaco del Iniciado en el momento de serle aplicado el DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO.
- b. Los SEÑORES DE LA LLAMA, es decir, los Cuatro Kumaras responsables de la evolución planetaria, SANAT KUMARA y Sus tres excelsos Discípulos, los BUDAS DE ACTIVIDAD.
- c. En los niveles más ocultos actúa otra agrupación cuádruple constituida por el Logos planetario del esquema terrestre, el aspecto monádico de SANAT KUMARA y los tres BUDAS ESOTÉRICOS que enlazan el planeta con el ambiente cósmico. El ÓCTUPLE SENDERO del BUDA tiene que ver, de acuerdo con la analogía, con estas ocho insignes y trascendentes Entidades cósmicas.
- d. Los Cuatro SEÑORES DEL KARMA, Quienes, en el momento de la GRAN RENUNCIA retiran definitivamente del Corazón del Iniciado “los estigmas del Karma”, simbolizados en los cuatro pétalos del centro MULADHARA que constituyen los cuatro brazos de la Cruz kármica.
- e. Representantes dévicos de tremendo poder dinámico, procedentes de la Esfera átmica de SHAMBALLA que, secundados por varios grupos de Devas de la esfera búdica, cooperan en la dispersión de los elementos substanciales liberados al ser destruido el cuerpo causal del Iniciado.
- f. Un grupo especial, constituido -según se nos dice ocultamente- por treinta y dos Iniciados, representando la ley del Cuarto Reino y constituyendo una figura geométrica muy particular de energía, colaboran eficazmente en el desarrollo de la Ceremonia iniciática.
- g. El centro cardíaco del Iniciado sobre el cual incidirá la tremenda potencia del Fuego de SHAMBALLA, invocando el elemento cósmico que ha de reunir en aquel supremo e infinito Santuario solar, el fuego de FOHAT del Espíritu, del PADRE, y el fuego de KUNDALINI, de la Materia, de la MADRE... El HIJO, el Iniciado, “... abierto Su corazón por los cuatro costados”, tal como puede leerse en el “LIBRO DE LOS INICIADOS”, se desangra en favor de la humanidad y todos los reinos de la Tierra se benefician de aquel augusto SACRIFICIO. Convertido el Iniciado virtualmente en un ARHAT, pronuncia las CUATRO PALABRAS SAGRADAS o Mantrams de Poder, que le aislarán para siempre de Su cuaternario inferior: “TODO HA SIDO CONSUMADO”.
- h. Un proceso cósmico, relacionado con la Constelación de LIBRA, el Plano búdico cósmico, tiene lugar también en el momento cumbre de la Cuarta Iniciación, pero está inmensamente más allá de las capacidades de comprensión del ser humano.

#### **La quinta Iniciación Jerárquica. El Adeptado**

Esta es la Iniciación con la que finaliza la etapa evolutiva del ser humano. Desde el momento de la Individualización en el que las unidades selectivas procedentes del reino animal se convirtieron en seres humanos, han transcurrido millones de años y ha sido recorrido un dolorosísimo trayecto lleno de inmensas dificultades. El Karma ha gravitado constantemente sobre la entidad humana, exigiéndole ininterrumpidos esfuerzos de adaptación al medio y una tremenda escuela de sacrificios y reajustes, para que la esencia espiritual expresada en el Ángel solar o Yo superior y el aspecto material manifestado a través de los tres cuernos expresivos en los tres mundos, constituidos por una mente incipiente, un cuerpo astral en proceso de estructuración y un potente y gigantesco cuerpo físico, pudiesen armonizarse a través de continuados y sucesivos procesos de encarnación o de integración. Vino después de un período en el que la esencia espiritual empezó a gobernar al aspecto material y entró el ser humano en aquellas etapas evolutivas esotéricamente definidas como Sendero del Discipulado. Sucediéronse tales etapas en ciclos sucesivos y llegada el alma a cierto punto dentro de la etapa del Discipulado, entró en aquella nueva fase que en lenguaje oculto llamamos “corriente iniciática” y empezó a recorrer el SENDERO de Luz, del cual prácticamente ya no se retorna. Vinieron después, en inefable secuencia, aquellas expansiones de conciencia que llamamos Iniciaciones, con la penetración consciente en ciertas zonas de misterio en el interior de las cuales la entidad humana iba recogiendo el fruto de la experiencia en los tres mundos. En la primera de estas iniciaciones, el alma del discípulo se hizo dueña y señora de su cuerpo físico, gobernó sus impulsos y exigencias y redimió progresivamente aquella substancia de su cuerpo que estaba vinculada con el reino mineral. Prácticamente inició dentro de sus estructuras densas un proceso mágico de “radioactividad” y aquellas asombrosas vidas dévicas que animaban las células de su cuerpo empezaron a brillar y a emitir radiaciones a su alrededor. A este proceso de redención que efectúa el Iniciado al operar conscientemente sobre la substancia dévica que forma su cuerpo físico, se le denomina técnicamente de “radiación magnética”. En la segunda Iniciación se hizo señor de su cuerpo astral y consecuentemente, liberó las unidades dévicas que constituían su estructura molecular, de su fuente de procedencia mística, el reino vegetal. Todas aquellas vidas dévicas liberadas fueron bañadas en el “agua de vida” de los niveles superiores de la esfera astral y reflejaron entonces el sentimiento vivo de devoción a la obra divina y la sensibilidad al bien, que son las energías predominantes en tales niveles. En su totalidad, representó un proceso místico de redención espiritual que reveló la sensibilidad espiritual del Alma superior del Iniciado y Su amor infinito hacia el Plan de evolución planetaria. En la tercera Iniciación, el Iniciado integró perfectamente sus tres cuerpos inferiores, físico, astral y mental y adquirió control y dominio sobre entidades dévicas de los reinos mineral, vegetal y animal. El símbolo cristiano de los tres REYES MAGOS, Gaspar, Melchor y Baltasar ofreciendo Sus dádivas al NIÑO DIOS (símbolo eterno del alma humana) en la Cueva de Belén, es muy ilustrativo al respecto, pues esotéricamente revela la obra del Iniciado en la tercera etapa iniciática. Esta analogía se verá todavía más claramente si se asocia la idea de los tres Reyes Magos con los tres discípulos de Cristo dormidos al pie del Monte Tabor encima del cual recibe el Iniciado la tercera Iniciación o de la Transfiguración, a la que hicimos adecuada referencia en páginas anteriores. Es así como el iniciado, en virtud de la triple obra, adquiere control sobre unidades dévicas de las tres esferas de SHAMBALLA, física, astral y mental, sobre sus tres cuerpos inferiores y sobre los tres reinos subhumanos: mineral, vegetal y animal. La integración del triple CÁLIZ propicia la expresión del VERBO. El Iniciado irradia entonces magnetismo causal. En la cuarta Iniciación, el Iniciado eleva su CÁLIZ purificado, o triple ofrenda, al Plano búdico, a la esfera de la perfecta unidad espiritual y recibe, a su vez, el pago de la triple ofrenda, el sentimiento indescriptible de COMPASIÓN hacia todo ser viviente y la INTUICIÓN espiritual. El Iniciado se convierte en un TAUMATURGO de la Buena Ley. Puede curar, sólo por medio de su radiación espiritual, todos los males del mundo, así como efectuar la redención final de los “últimos despojos de sus yoes vencidos”. A Sus pies se extiende la vastísima panorámica del valle trascendido y del largo y fatigoso camino recorrido. Se siente libre del tiempo. El espacio de Su conciencia se ensancha a extremos inconcebibles. Nada le ata a la Tierra, nada le impulsa hacia el Cielo. Se siente SOLO, infinitamente SOLO, enfrentando el sobrecogedor VACIO, suspendido entre Cielo y Tierra. Y es ahora, en estos momentos de inmensa e indescriptible SOLEDAD en los que ha perdido toda ilusión de vida y esperanza, cuando la Vida y el Propósito de Dios lo atraen definitivamente, sin resistencia alguna de su parte, hacia el Seno creador... Ha nacido un nuevo ARHAT. La quinta iniciación se caracteriza por la RESURRECCIÓN. Ya cuando todo se creía absolutamente perdido, cuando el Cielo y la Tierra desaparecieron del campo de visión del Iniciado, cuando “todo hubo sido consumado”, es cuando se produce el gran Milagro de la Resurrección. Entonces, Cielo y Tierra, Espíritu y Materia, Espacio y Tiempo

aparecen ante Su asombrada visión como formando parte de un sólo y único Propósito. No se trata de un bello concepto esotéricamente conocido o de una verdad mística hilvanada sino de una VIVENCIA, dentro de la cual el Iniciado participa íntegramente de la Gloria de Dios, representada en la figura central de SANAT KUMARA, el SEÑOR DE SHAMBALLA. Frente al Iniciador Único y asistido por los tres grandes Señores planetarios -el MANÚ, el BODHISATTVA y el MAHACHOHÁN, por los seis BUDAS, tres esotéricos y tres exotéricos, en representación mística de todos los reinos de la Tierra y actuando el SEÑOR BUDA, Aquél que en Su última encarnación física en el planeta ocupó el cuerpo del príncipe SIDHARTA GAUTAMA, como representante del reino humano- recibe el ARHAT, aquella Iniciación que le convierte en un Adepto de la Buena Ley, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. El Iniciado ya no es un hombre, se ha convertido en un DIOS. Ha resurgido de la Carne y del Espíritu; ha resucitado. Empieza ahora para ÉL un nuevo y más esplendente Camino. Forma parte de un nuevo Destino. Es un perfecto exponente de los Designios de Dios, del Logos planetario del esquema terrestre, que todo lo gobierna e incluye dentro de la majestad de Su omniabarcante Seno y se ha convertido en un fiel y consciente servidor del SEÑOR DE SHAMBALLA y ÉSTE le glorifica introduciéndole en los místicos y sagrados Misterios de Su Reino...

### CAPÍTULO XIII

#### EL PODER ÍGNEO DE SHAMBALLA

La Fuerza ígnea de SHAMBALLA es de tal increíble potencia, que sólo en muy contadas ocasiones ha sido utilizada en su íntegro poder sobre el conjunto planetario, coincidiendo con algún particular período cíclico o cuando la urgencia de aplicar drásticas medidas así lo hicieran aconsejable de parte de los Responsables directos del Plan de evolución planetaria, siendo utilizado en tales períodos o circunstancias el potentísimo CETRO de poder o DIAMANTE FLAMÍGERO, del Señor de SHAMBALLA. Veamos algunas de estas ocasiones: Durante el período evolutivo de la Raza LEMUR, cuando ésta se hallaba recorriendo su quinta subraza, el CETRO del SENOR DEL MUNDO atrajo del espacio cósmico a aquellas gloriosas Entidades denominadas esotéricamente "ÁNGELES SOLARES", que aportaron al planeta el principio de autoconciencia que dio origen a la Raza de los Hombres, al cuarto reino de la Naturaleza. Otra tremenda efusión del poder cósmico contenido en el DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO, tuvo lugar en cierto particular estadio del período ATLANTE, para decidir en favor de las Huestes de la Luz la contienda entablada entre la Gran Fraternidad Blanca de SHAMBALLA y los Señores de la Faz Oscura -o Magos negros planetarios- que culminó -como ocultamente se sabe- con la destrucción de gran parte del gran Continente de la ATLÁNTIDA y su posterior hundimiento en las profundidades de los océanos. La tercera gran proyección de fuerza de SHAMBALLA tuvo lugar después de un Concilio planetario celebrado el año 1.825, en el que fue planteada la necesidad de "acelerar" el proceso evolutivo del planeta, lo cual debería implicar la aplicación del CETRO de poder planetario directamente sobre el centro místico de la humanidad sin pasar previamente, como era habitual, por el Centro moderador de la Jerarquía espiritual, que es el que intercede en el proceso de transmisión de fuerza cósmica a través del Centro de SHAMBALLA. Durante el curso de este Concilio planetario especial que se celebra en SHAMBALLA al final del primer cuarto de cada siglo, fueron examinadas ocultamente las condiciones planetarias y el estado psicológico de la humanidad, así como previstos y considerados los peligros que podrían derivarse del impacto directo de las energías ígneas de SHAMBALLA sobre el centro humano. Prevalció finalmente "el santo criterio de SANAT KUMARA", en el sentido de que la humanidad surgiría finalmente triunfante de la prueba de fuego a que sería sometida. Durante casi un siglo, las energías ígneas de SHAMBALLA aplicadas sobre la humanidad, habían ido provocando -como era de prever- un potente avivamiento de las pasiones inferiores de los seres humanos, las cuales afloraron impetuosamente en los ámbitos sociales del mundo, provocando tales tremendas crisis y tensiones psicológicas que -según se nos dice ocultamente- determinaron la apertura de una puerta a través de los éteres planetarios, que permitió la introducción del MAL CÓSMICO en la Tierra<sup>126</sup>. Este incidió directamente en el planeta por medio del pueblo alemán, en virtud de la existencia kármica en Alemania de un reducido aunque muy potente grupo de magos negros (Siete en total, según se nos dice ocultamente y conocido corrientemente como GRUPO DE THULE), que habían accedido a las más altas cumbres del poder político y se habían convertido en los dirigentes del pueblo alemán. Eran sumamente expertos en el arte de la magia goética o magia negra, llenos de ambiciones personales y carentes por completo de sentimientos humanos, tal como posteriormente fue demostrado, que utilizando hábilmente el poder de la propaganda, mezclaron las energías del Mal cósmico con las energías de primer Rayo, que eran las características psicológicas de la nación alemana. Como resultado de esta fusión de energías negativas surgió el NAZISMO, la más potente organización de fuerzas del mal que haya existido jamás en la Tierra, igualada únicamente, aunque no superada, en la historia del planeta, por la actividad nefasta de los Magos Negros de la ATLÁNTIDA que provocó la destrucción de la mayor parte de aquel continente. El propio símbolo de la esvástica invertida, demostró claramente las intenciones siniestras de los dirigentes alemanes y lo hábilmente que habían manipulado las energías del mal cósmico para extender por toda la Tierra las semillas del odio y de la destrucción. Así, la guerra mundial, iniciada en el año 1.914 y aparentemente terminada en 1.945, fue sólo la explosión final de la lucha sostenida en los niveles ocultos de la humanidad entre las Fuerzas de la Luz -encarnadas en la Gran Fraternidad de SHAMBALLA y en los seres inteligentes y de buena voluntad del mundo- y las Fuerzas de las Sombras, canalizadoras en el planeta, de las energías del Mal cósmico. Ello exigió de parte de los Responsables del Plan de Evolución planetaria, una decidida y enérgica intercesión, la cual fue evidente en el año 1.943 cuando los científicos alemanes habían logrado casi "poner a punto" aquel terrible ingenio que se llamaría bomba atómica. La aplicación del DIAMANTE FLAMÍGERO sobre el aura etérica de la nación alemana que hasta ese momento sólo había ido acumulando victorias guerreras a costa de una infinita secuela de humanos sufrimientos, con la destrucción de muchísimas vidas inocentes, determinó que ciertas áreas específicas del vehículo etérico de los científicos alemanes conectadas con el cerebro físico, fueran destruidas, ocultándoles la sencilla fórmula final o ecuación matemática que debería culminar en la tremenda experiencia de la destrucción del núcleo del átomo con la consiguiente liberación de la energía nuclear... Esta energía atómica fue utilizada posteriormente, como es bien sabido, por Norteamérica contra el pueblo japonés; una acción que no gozó del beneplácito de la Jerarquía, que evalúa sus energías desde un ángulo de vista muy diferente al de los seres humanos y utiliza en todas sus acciones la sagrada Ley de Economía. Las fuerzas aliadas vencieron finalmente a las fuerzas del Eje y apoyadas en aquellos momentos por las corrientes ígneas de SHAMBALLA, fueron los instrumentos de que se valieron las fuerzas místicas de la Gran Fraternidad para hacer retroceder el Mal cósmico hacia sus desconocidas y misteriosas fuentes de procedencia. Ahora bien, la fusión de las energías del primer Rayo de SHAMBALLA con las del tercer Rayo de la humanidad, sin intervención alguna del segundo Rayo de Amor, que es el factor mediador de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca y que, a la superficial observación, pudo aparecer como "un peligroso experimento de SHAMBALLA", analizada ocultamente aparece como una insoslayable actividad kármica planetaria enlazada con las exigencias naturales del Bien cósmico. De ahí que

---

126 El Mal Cósmico, según se nos dice ocultamente, proviene de las radiaciones que surgen de los sistemas solares y esquemas planetarios en proceso de desintegración. La analogía de estas radiaciones la tenemos en las que provienen de la Luna, como un efecto del proceso de desintegración que se está produciendo en aquel astro muerto. Hay también factores psíquicos que podríamos agrupar bajo el término genérico de 'Karma de los Dioses' que se propagan por el espacio ocupado por los sistemas solares y producen en él, a través de sus Logos regentes, aquellos focos de desestabilización o desequilibrio que tan profundamente acusan las humanidades de los distintos esquemas planetarios.

examinados muy objetivamente los resultados finales obtenidos en el planeta después de haberse extinguido el terrible fragor de la gran contienda bélica y disipado en gran parte el odio humano que la había provocado, fueron debidamente corroboradas las sagradas previsiones del SEÑOR DEL MUNDO, pues en virtud del “sacrificio de los reinos”, la luz oculta del espíritu que subyace en el corazón silente de la forma, fue potentemente activada y surgió triunfante del terrible experimento de la guerra, pues la gran destrucción de formas minerales, vegetales, animales y humanas había producido un tremendo despertar en la evolución de las almas de grupo de los reinos subhumanos y favorecido extraordinariamente la entrada en el Sendero espiritual a un gran número de seres humanos. Además, un mensaje muy secreto de la Gran Fraternidad, con destino a todos Sus Ashramas, ilustró en el sentido de que el terrible holocausto a que fue sometida principalmente la humanidad, con la violenta desaparición de tantos millones de vida humanas de todas las naciones, había resultado altamente beneficioso -en virtud de las implicaciones directas de las energías del primer Rayo- para la obra del MANU de la quinta Raza-raíz, la ARIA, Quien pudo de esta manera reestructurar los CÁNONES secretos que rigen la construcción dévica de las formas humanas, perfeccionar las NORMAS de CONSTRUCCIÓN y actualizar los ARQUETIPOS raciales que deberían presidir el nacimiento de las futuras subrazas. Tres principales energías, relacionadas todas ellas con las actividades del primer Rayo del SEÑOR DEL MUNDO, surgen ahora a nuestra consideración:

1. **La Energía Destructora**, que determina la aniquilación de todas las formas existentes, así de un átomo como de un reino de la Naturaleza.
2. **La Energía Purificadora** o de Renovación, que permite “reestructurar” constantemente los CÁNONES secretos o medidas áureas que rigen para todas las formas existentes, desde las más insignificantes a las más bellas y trascendentes.
3. **La Energía Organizadora**, que preside la Ordenación de los Nuevos Ciclos y dirige sabiamente las corrientes de actividad de los Rayos.

#### **1. La Energía Destructora de las Formas**

Todo tipo de forma, sea cual fuere su calidad y el nivel donde se exprese, ha sido estructurada para expresar una idea. Cuando en el transcurso de la evolución, aquella forma ha envejecido o ha devenido poco dúctil a las vibraciones que emanan del propósito creador que le dio vida, se impone su desaparición, destrucción o aniquilación, para ser reemplazada por otro tipo de forma que pueda resistir armoniosamente y sin ofrecer resistencia al creciente y renovado ritmo del Propósito espiritual del Creador con respecto a aquella forma. Este Propósito, complementado con la idea mental correspondiente, genera una energía de cualidad dinámica que va aumentando su potencial a medida que avanza el proceso de la evolución. Si durante el desarrollo del mismo encuentra una resistencia lo suficientemente potente dentro del contenido substancial de la forma, entonces producirá inevitablemente la rotura de los límites o fronteras de contención de la misma y creará automáticamente un nuevo y más amplio “círculo-no-se-pasa”, el cual deberá ser llenado lógicamente por una forma de características más amplias y de más sutiles cualidades, en armonía con el nuevo ritmo impuesto por el Designio creador. La sustitución o cambio de un tipo de forma por otro más dúctil y sutil, es una actividad constante y permanente en la vida de la Naturaleza y en el destino de la evolución, ya sea de un Esquema planetario, de un Sistema solar o de un ser humano, pero este proceso de sustitución o cambio que constituye una mecánica natural en el orden estructural del Universo y se realiza de manera gradual, armoniosa y rítmica en el desarrollo del Plan planetario o solar se efectúa a veces de manera drástica y apocalíptica, cuando razones humanas decididamente opuestas al Propósito del Creador, así lo hacen necesario. Veamos algunas de estas razones:

a. La actitud negativa de una gran masa de seres humanos, potentemente aferrada a conceptos arcaicos, tradicionales o acomodaticios, cuya polarización psicológica se orienta hacia el pasado histórico de la Raza y se opone obstinada y sistemáticamente a la Voluntad o Propósito de la Divinidad planetaria. El símbolo bíblico de la Mujer de Lot convertida en estatua de sal al volver la vista atrás, desoyendo el consejo de los Ángeles, puede ser aplicado aquí.

b. La acumulación en el aura etérica del planeta, “por absorción magnética”, de una serie de residuos kármicos procedentes de más allá del Sistema solar, esotéricamente descritos como “Mal CÓSMICO”, que empañan la nitidez del espacio planetario e impiden la penetración en él, de las energías espirituales del Sol que determinan la evolución de los reinos, las razas y las especies.

c. La existencia en los niveles psíquicos del planeta, de una prodigiosa serie de EGREGORES o formas psíquicas condensadas allí desde tiempos inmemoriales por las actitudes incorrectas de los hijos de los hombres. Podemos observar aquí tres principales focos de energía negativa, cuya polaridad es netamente material y egoísta y constituyen en su interacción un sólido bloque de fuerza cristalizada que exige redención y liberación. Una parte muy importante del trabajo mediador de los Avatares e Instructores espirituales del mundo consiste en la destrucción previa de muchos de estos factores condicionantes existentes en el aura planetaria y en los niveles psíquicos. La conocida frase mística “Preparad Mi Camino”, hace referencia a esta previa destrucción de formas negativas que impiden la Venida de un Avatar espiritual. Unas veces son cualificadas huestes dévicas comandadas por exaltados Ángeles y grandes Iniciados, las que realizan este trabajo previo de destrucción de formas y purificación de los éteres planetarios. Otras veces es la voluntad dinámica de la Gran Fraternidad del planeta a través de los Iniciados y Discípulos de los distintos Ashramas, la que favorece este proceso de desintegración, pero en determinados y por fortuna poco frecuentes casos, en los que la nocividad ambiental planetaria ha alcanzado sus cotas máximas y más peligrosas, es el terrible y abrasador Fuego de SHAMBALLA el que irrumpe en los niveles etéricos y psíquicos del planeta, determinando en ellos potentes y drásticas destrucciones de formas anquilosadas y condicionantes. Los casos anteriormente descritos de la ATLÁNTIDA y de la propia guerra mundial, son efectos directos de la proyección del fuego eléctrico de SHAMBALLA sobre el aura etérica y psíquica de la Tierra. De ahí que sean muchos los investigadores esotéricos que creen ver en estos acontecimientos planetarios, tan aparentemente desoladores, un claro indicio de la próxima aparición de algún definido Avatar espiritual. La destrucción de las formas gastadas por el tiempo o cristalizadas por las actividades incorrectas de los hombres, abre el camino de un proceso de renovación de formas que ha de traer como resultado la expresión de un nuevo Arquetipo de forma en la vida de la Naturaleza. Nunca con mayor propiedad debería citarse el mito del AVE FÉNIX que renace constantemente de sus propias cenizas o meditar sobre aquellas místicas frases védicas: “... el Alma asciende a las Alturas apoyando sus pies sobre los cadáveres de sus múltiples yoes vencidos, durante el largo y fatigoso proceso de la evolución”. Así, la actividad destructora de las formas asume el noble ejercicio de la Ley del Karma y surge triunfante de las inspiraciones espirituales de los Arquetipos internos del Logos planetario, cuyas claves de armonía sabiamente pulsadas por los Devas, exigen respuestas cada vez más sutiles, perfectas y vibrantes, a fin de que exista una coordinación cada vez más correcta y armoniosa entre el propósito, la idea y la forma.

#### **2. La Energía Purificadora o Reestructuración de los Cánones**

La reestructuración de los Cánones, sea cual fuere el tipo de forma a la cual se aplique, se fundamenta en el espíritu de Belleza que guía ocultamente el proceso de la evolución y en el constante y permanente reajuste a que se hallan sujetas todas las formas -desde la del átomo a la del propio planeta- a fin de que puedan adaptarse cada vez más armoniosamente a aquel espíritu de Belleza que emana de fuentes cósmicas y que aparece fúlgidamente como un Arquetipo que debe ser desarrollado convenientemente en la vida evolutiva de la Naturaleza. Los principales Cánones planetarios se expresan a través de cinco Arquetipos definidos:

- a. El Arquetipo de una especie dentro de cualquier reino.
- b. El Arquetipo de una Raza humana.
- c. El Arquetipo de un reino de la Naturaleza.

d. El Arquetipo de un plano en el proceso evolutivo del Universo.

e. El Arquetipo de un planeta dentro de un esquema planetario.

Todos estos Arquetipos están misteriosamente vinculados entre sí, viniendo a ser como ramas de un mismo Arbol planetario, cuyas raíces se hallan profundamente hundidas en las entrañas del espacio cósmico. Vamos a analizarlo con más detalle.

**a. El Arquetipo de una Especie**

Es increíble la cantidad de especies que realizan su evolución en los tres reinos subhumanos -mineral, vegetal y animal- pero el Arquetipo que constituye la meta de cada especie indica siempre el punto crucial de la misma, en que su grado de desarrollo le permite acceder ya a otra especie superior y hacerse receptiva, por lo tanto, a la acción de otros Arquetipos más elevados, de más vibrante nota o so-nido, de colores más vívidos y de forma geométrica más perfecta dentro de los cánones que rigen la construcción de las formas. La evolución de las especies indica siempre la vitalidad renovadora de los Arquetipos, cuyos cánones son reestructurados cíclicamente por ciertas Entidades dévicas, conectadas con el propósito insigne del Logos planetario durante el proceso de evolución del esquema terrestre. A ese tipo de Devas suele definírseles esotéricamente como "Constructores de Arquetipos", siendo ésta, realmente, su misión. Trabajan con substancia mental de alta calidad y moldean los distintos e innumerables Arquetipos que corresponden a la infinita multiplicidad de las especies, siguiendo directrices ocultas que emanan de los altos niveles planetarios donde el propósito solar se ha convertido en la Voluntad augusta de ser y de realizar, por parte del Logos planetario. El proceso a seguir en orden a la construcción de los Arquetipos constará siempre de tres fases principales, sean cuales fueren los cánones previstos y la jerarquía mística de la entidad que ha de ocupar la forma: VOLUNTAD - IDEA - ACCIÓN. La Voluntad se proyecta desde la Esfera átmica, la Idea, de cualidad abstracta, se confecciona en la Esfera búdica y la pluralidad de pensamientos concretos que surgen de esta Idea arquetípica o Idea Madre, constituyen el andamiaje de la actividad de los Devas mentales que crean el sinnúmero de pequeños Arquetipos, los cuales, convenientemente amalgamados o substanciados, se convertirán en las adecuadas formas geométricas para cada especie. Hay que diferenciar siempre las especies superiores de las inferiores en orden a los Arquetipos a desarrollar, cuya distancia entre sí -medida en términos de evolución- abarca a veces inmensos períodos de tiempo, pero tal como acabamos de exponer, el proceso evolutivo de cada especie se fundamenta siempre en la clara línea que señala el propósito de la Divinidad, en las múltiples cualidades que han de ser desarrolladas y en la progresiva belleza que van adquiriendo las formas geométricas. Al llegar a este punto, podríamos establecer una analogía de actividades sincrónicas:

| ACTIVIDAD       | CUALIDAD         | PLANO    |
|-----------------|------------------|----------|
| Voluntad        | Sonido           | Atmico   |
| Idea            | Color            | Búdico   |
| Acción Objetiva | Forma Geométrica | Manásico |

Esta analogía deberá ser lógicamente válida también con respecto a las razas humanas, a los reinos de la Naturaleza y a los planos del Sistema, variando únicamente la sutilidad del éter con el cual son construidas las formas correspondientes o vehículos expresivos de las distintas entidades, conscientes o inconscientes, que realizan sus particulares evoluciones en el infinito seno del Logos creador

**b. El Arquetipo de una Raza Humana**

Este Arquetipo constituye el modelo en substancia mental superior que utiliza el MANU de una Raza-raíz para dotar a ésta de todos los elementos que precise a fin de llegar a la perfección de todas sus características originales. Los grandes Iniciados, que poseen clarividencia causal, pueden observar estos Arquetipos destacándose luminosamente en el espacio mental del Logos planetario donde es proyectada la Idea original que corresponde desarrollar para esta Raza, tal como lo tiene dispuesto el Logos solar en Sus inescrutables Designios. Observados muy atentamente, tales Arquetipos de Raza aparecen brillantes, nítidos y desprendiendo irisoladas radiaciones lumínicas. Una categoría especial de Devas, llamados ocultamente "Diseñadores de Arquetipos", pertenecientes a una hueste superior de AGNISVATTAS, se manifiestan en el segundo subplano de la Esfera mental y mantienen vívido y rutilante este reflejo arquetípico de la Idea de Dios en el plano causal, hasta que la forma que la representa en el plano físico haya logrado expresarla plenamente con toda belleza y perfección. Toda Raza-raíz se subdivide en siete subrazas, cada una de las cuales está destinada a manifestar una u otra de las siete Cualidades adscritas al Arquetipo diseñado por los Ángeles AGNISVATTAS en el plano causal, de acuerdo con el propósito divino. De ahí que el Manú de la Raza deberá mantener potentemente vívida en Su mente la imagen del Arquetipo de la Raza-raíz que habrá de revelarse físicamente, sintetizando las imágenes arquetípicas de cada una de sus siete subrazas. Para el desarrollo del trabajo de creación de la Raza-raíz, el MANU tiene como Agentes principales a un importante grupo de Iniciados de todos los rangos y a una multiplicidad de Devas constructores en cada uno de los niveles de construcción de la Esfera mental de SHAMBALLA. Será evidente por lo tanto, que exista una muy estrecha vinculación entre los planos y las Razas-raíces, entre los subplanos y las subrazas y entre las cualidades que han de desarrollar las Razas y subrazas y los Rayos y subrayos, cuyas corrientes de energía permitirán la realización del trabajo. El orden que se sigue en la totalidad de la evolución universal y planetaria está profundamente marcado por la Ley de Analogía, enraizada en el principio geométrico y matemático del Universo, al que tan frecuentemente había aludido PLATÓN, muy directamente vinculado con la manifestación de los Arquetipos, ya sea de reinos, razas o especies. La evolución de una Raza-raíz abarca siete períodos principales, uno para cada subraza y, por lo común, debido a la magnitud del tiempo que abarca la perfección total de esta Raza-raíz, es más de un MANU el que interviene en la expresión total de la misma. Los grupos étnicos que irán apareciendo en el devenir evolutivo irán impregnados de las cualidades vitales que segregan los Arquetipos menores o subraciales. Por lo tanto, si nos ceñimos a la analogía, en cada Raza-raíz aparecerán siete grupos étnicos principales, y de la mezcla o fusión de las cualidades mejores de los grupos étnicos surgirá finalmente el tipo racial perfecto, el Arquetipo divino de la Raza-raíz. En esta obra de perfeccionamiento racial trabaja activamente el Departamento jerárquico del MANU, y el trabajo que ocultamente se va realizando -de "absorción" de las cualidades substanciales de cada plano o Esfera hasta llegar al nivel físico denso- corresponde a los Devas constructores, a quienes en páginas anteriores hemos definido como "los substanciadores del éter", secundando las directrices señaladas por el MANU. Podríamos decir también, ateniéndonos como siempre al dictado de la analogía, que cada uno de los subplanos de cada plano tiene sus propios Devas constructores, los cuales en orden a los Arquetipos menores que segrega cada Arquetipo racial, van confeccionando cada tipo de cualidad requerida, extrayéndola de la substancia de sus propias vidas. El orden de la construcción es perfecto, como perfectos son los cánones, medidas o proporciones que se siguen hasta llegar a la total perfección de una Raza-raíz. Como esotéricamente se sabe, durante el curso de un Manvántara o período de encarnación física de un Logos planetario, aparecen siete grandes Razas-raíces. Actualmente, la evolución espiritual de la mayor parte de la humanidad se realiza en la quinta subraza de la quinta Raza ARIA y se perfila ya en lontananza el elemento arquetípico coordinador que ha de producir la sexta subraza. Aparecieron antes otras cuatro Razas-raíces De las dos primeras, llamadas "polar" e "hiperbórea" se sabe muy poco, debido a que los cuerpos que utilizaron estaban contruidos de materia etérica y semietérica. Sus "duplicados" pueden ser observados, sin embargo, utilizando la clarividencia etérica, en una de las Estancias del Aula del CONOCIMIENTO de SHAMBALLA. Los Arquetipos mentales de los cuales los respectivos MANÚES extrajeron sus diseños, eran todavía muy imperfectos en orden a la organización de la forma y, según se dice esotéricamente, la vida de las conciencias que ocuparon aquellas formas raciales estaba condicionada a extremos

increíbles por las dificultades ambientales, ya que debían absorber o respirar una pesada atmósfera de carácter ígneo y alimentarse de los residuos etéricos procedentes de las formas que, faltas de vitalidad, iban desintegrándose. El prana solar era totalmente desconocido, pues la densidad de aquella atmósfera hacía imposible que los rayos solares pudieran atravesar sus enrarecidos ambientes. Las formas eran deformes y desproporcionadas, pues los Devas que las construían no disponían aun de las sagradas medidas áureas y solares que rigen las proporciones perfectas de la forma, pero cumplieron con el objetivo inmediato de crear las bases substanciales de las dos próximas Razas-raíces la LEMUR y la ATLANTE, las cuales empezaron a organizarse potentemente en el aspecto material, adquiriendo formas o cuerpos densos y objetivos. Al llegar la corriente evolutiva de las formas a la quinta subraza de la Raza LEMUR, se produjo un hecho trascendente que dio como resultado la INDIVIDUALIZACIÓN del hombre-animal que poblaba la Tierra, es decir, la aparición del ser humano autoconsciente... De este hecho esencial, íntimamente vinculado con la suprema Vida del SEÑOR DE SHAMBALLA se hizo referencia específica en páginas anteriores, pero podemos afirmar que del mismo se originó un impulso espiritual tan importante y trascendente que aceleró en millones de años el desarrollo espiritual del planeta. La Raza ATLANTE fue una nueva adición del Fuego creador de la Divinidad en el proceso de construcción de formas raciales, singularmente porque el Arquetipo de las distintas subrazas tenía como especial cometido dotar de SENSIBILIDAD ASTRAL y de cualidad sensoria a la substancia con la que se construían las formas, un objetivo que no se había alcanzado en las Razas precedentes. Las formas "sensibilizadas" de la Raza ATLANTE abrieron para la nueva Raza ARIA las posibilidades infinitas de la conciencia mental, iniciada sólo muy vagamente en la época LEMUR por la transferencia solar de los Hijos de la Mente, cuando el hombre-animal fue dotado del principio mental de la autoconciencia, siendo la quinta subraza ARIA, en orden a su número, la más cualificada para incorporar el quinto Rayo del Conocimiento Concreto que debía constituir el preludio de la sociedad humana actual, tan potentemente organizada en el aspecto técnico. No es nuestra intención reproducir en este libro las condiciones azarosas y singularmente difíciles que tuvo que soportar cada una de las subrazas de estas cinco primeras Razas-raíces, ya que tanto en todo el libro como en este capítulo específico, tratamos únicamente los Arquetipos solares sobre los cuales fueron estructuradas las líneas maestras de la forma.

### c. El Arquetipo de un Reino

Los reinos de la Naturaleza son contruidos de manera similar a la de las Razas humanas, aunque las energías que surgen de SHAMBALLA tienen una amplitud de proyección y una potencia ígnea mucho mayores y son recibidas y canalizadas por una Entidad dévica de jerarquía espiritual superior a la de los Ángeles AGNISVATTAS, Quien recibe la inspiración arquetípica -si podemos decirlo así- de niveles mucho más elevados y trascendentes. Este exaltado Deva, de categoría espiritual similar a la de los Arcángeles, ordena y coordina el trabajo de una prodigiosa cantidad de agentes dévicos expertos en el arte de la construcción de formas. Cooperan en Su trabajo muchos Adeptos de la Gran Fraternidad, cuyo Rayo es similar al del propio Reino, teniendo en cuenta que en la evolución total del planeta desarrollan sus actividades siete Reinos. El siguiente Diagrama (ver página siguiente) aclarará la posición de los reinos en el orden evolutivo, los Rayos a través de los cuales se manifiestan, los planos de la Naturaleza con los cuales se hallan particularmente vinculados y el tipo de Devas que intervienen específicamente en su construcción. Otra idea a tener en cuenta al estudiar el tema de los Arquetipos de los Reinos, es la de las Almas-grupo o sea, la increíble cantidad de agrupaciones monádicas que constituyen la totalidad de un Reino, subdivididas por orden jerárquico o evolución espiritual, en infinitas gradaciones de Almas-grupo que constituyen la totalidad de las especies vivientes de los tres primeros Reinos de la Naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal. Podríamos decir así, que existe el Arquetipo total de un Reino del cual es custodio el Arcángel o Ángel superior que rige a este Reino y una multiplicidad de arquetipos menores o subsidiarios, de los cuales son guardianes o custodios una increíble cantidad de Devas de múltiples categorías y estados de evolución, cuya misión, esotéricamente reconocida, es la liberación progresiva de las unidades monádicas que constituyen todas y cada una de las especies vivientes.

| REINO       | RAYO | PLANO    | CUALIDAD   | ELEMENTO        | ARCÁNGEL REGENTE | ÁNGELES DE LOS REINOS                           |
|-------------|------|----------|------------|-----------------|------------------|---|
| Mineral     | 7º   | Físico   | Sólida     | Tierra          | KSHITI           | AGNISCHAITAS                                    |
| Vegetal     | 6º   | Astral   | Líquida    | Agua            | VARUNA           | AGNISURYAS                                      |
| Animal      | 5º   | Mental   | Gaseosa    | Fuego           | AGNI             | AGNISVATTAS<br>(Señores de los Arquetipos)      |
| Humano      | 4º   | Búdico   | Subetérica | Aire            | INDRA            | SEÑORES DEL DISEÑO<br>(La imaginación creadora) |
| Superhumano | 3º   | Atmico   | Etérica    | Eter Planetario | BRAHMA           | ÁNGELES DE LAS IDEAS                            |
| Espiritual  | 2º   | Monádico | Subatómica | Eter Solar      | VISHNU           | ÁNGELES DEL PROPÓSITO                           |
| Divino      | 1º   | Adico    | Atómica    | Eter Cósmico    | SHIVA            | SEÑORES DEL DESIGNIO                            |

### Nota: Este diagrama es válido para la total evolución planetaria en esta Cuarta Ronda

Como podrá observarse, la idea implícita en la expresión del Arquetipo, sea de un reino o de una especie cualquiera, es mucho más compleja de lo que puede parecer a simple vista, singularmente cuando se hace referencia a la infinita prodigalidad de especies que evolucionan en los tres Reinos subhumanos. Hay que tener presente, sin embargo, que a medida que se acrecienta el ritmo de la evolución se va simplificando el proceso de generación de Arquetipos, en orden a que han sido trascendidos muchos de tales Arquetipos y hay cada vez menos modelos esenciales a desarrollar. Un ejemplo de ello lo tenemos en el Reino humano: sólo tiene que desarrollar cuarenta y nueve Arquetipos, los que corresponden a las siete subrazas de cada una de las siete Razas raíces. Cada una de estas subrazas son avenidas de acceso para la consumación o expresión del Arquetipo del superhombre, cuya naturaleza física corresponderá al ideal de Belleza proyectado por la Divinidad y se manifestará al final de la séptima subraza de la séptima Raza-raíz. En los Reinos superiores al humano, el Arquetipo dejará de ser racial -en el sentido ordinario del término- para convertirse en una imagen espiritual o arquetípica de funciones cósmicas. Esta es una idea tremendamente esotérica, en la que no podemos penetrar todavía, en razón de nuestras muchas limitaciones humanas y escasa percepción mental en estos niveles, ya que está íntimamente vinculada con la Voluntad y el Propósito de la Divinidad planetaria y constituye un íntimo secreto de SHAMBALLA que sólo es confiado en las más elevadas Iniciaciones. Lo único que deberíamos añadir quizás, ateniéndonos como siempre al principio de analogía, es que en esta operación mágica de revelar los Arquetipos superiores y trascendentes que emanan de fuentes cósmicas, actúan igualmente y armoniosamente integrados, los tres elementos básicos que concurren en cualquier actividad creadora: la Intención, la Idea y la Forma geométrica. Y ya para la comprensión total de la idea implícita en el Arquetipo de un Reino, deberíamos considerar que éste, en su totalidad, es una Entidad Dévica o Angélica cuya misión es "derramar la luz de los Arquetipos" sobre todas y cada una de las especies vivientes en la vasta extensión de su "círculo-no-se-pasa", como semillas inmaculadas de la Belleza de la Creación. La respuesta de cada especie viviente, a la efusión de la energía cósmica que emana de este poderoso Agente de SHAMBALLA, se realiza por la visión que de tales Arquetipos tienen los propios Devas



subalternos, quienes mantienen en el interior de sus misteriosas e incomprensibles vidas a cada una de las Almas grupales de las especies y son los maravillosos artifices de la construcción de formas dentro de la indescriptible expansión de un Reino.

**d. El Arquetipo de un Plano del Sistema**

Nuestro Universo se rige por la sagrada ley de correspondencia o del principio de analogía. Acogemos mentalmente su significado en el sentido que lo expresó el gran HERMES TRISMEGISTUS, Padre de la Sabiduría, en su conocido axioma: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba". De ahí que si el ser humano llega a conocerse a sí mismo, en la justa medida de esta comprensión comprenderá a Dios, ya que de acuerdo con los tratados esotéricos, religiosos y místicos de todos los tiempos, "somos hechos a Su imagen y semejanza". El principio de analogía aplicado a los Arquetipos de la evolución, los hace comprensibles a la mente intelectual, debido a que el método de desarrollo utilizado por la Divinidad planetaria en la evolución de Su esquema terrestre, se fundamenta siempre en las tres constantes universales que dieron origen al Sistema solar y a las que nos hemos venido refiriendo frecuentemente, es decir, la Intención, la Idea y la Forma geométrica. Por lo tanto, cualquier plano del Sistema solar o cualquiera de las siete Esferas expresivas de SHAMBALLA, son el depósito de los Arquetipos de los Reinos, de la misma manera que los Reinos son el depósito de los Arquetipos de todas las especies vivientes... Ahora bien, en su totalidad, un plano del Sistema solar o una esfera de orden planetario de SHAMBALLA, no son sino expresiones de una CUALIDAD distintiva de las Divinidades solar o planetaria, las cuales constituyen un Arquetipo que ha de ser desarrollado y perfeccionado durante el proceso de evolución. Podríamos decir así, que la perfección de un Sistema solar o de un esquema planetario sólo será posible cuando hayan sido plenamente expresadas las siete CUALIDADES arquetípicas que constituyen la esencia de cada uno de los planos del sistema o, en el caso de nuestro esquema planetario, de las siete CUALIDADES que ha de desarrollar y llevar a su pleno florecimiento nuestro Logos planetario. Veamos ahora, por analogía, las CUALIDADES o Arquetipos que por proyección de la Intención solar han de ser desarrolladas en las siete esferas o planos que forman el esquema planetario de la Tierra:

| Esfera   | Cualidad o Arquetipo | Ángel Regente | Ángeles del Reino     |
|----------|----------------------|---------------|-----------------------|
| Ádica    | Voluntad             | SHIVA         | SEÑORES DEL DESIGNIO  |
| Monádica | Amor                 | VISHNU        | ÁNGELES DEL PROPÓSITO |
| Atmica   | Inteligencia         | BRAHMA        | ÁNGELES DE LAS IDEAS  |
| Búdica   | Armonía              | INDRA         | SEÑORES DEL DISEÑO    |
| Mental   | Verdad               | AGNI          | AGNISVATTAS           |
| Astral   | Bondad               | VARUNA        | AGNISURYAS            |
| Física   | Belleza              | KSHITI        | AGNISCHAITAS          |

La reflexión sobre estas analogías puede deparar asimismo una idea muy clara y objetiva de cómo actúan en la vida de la Naturaleza los Agentes Místicos de SHAMBALLA, Quienes no son únicamente las Entidades planetarias que forman el Consejo Privado del Gran Señor sino que por su altísima representatividad pueden ser incluidos también los Ángeles de los Reinos y los Arcángeles de los planos, sin cuya participación directa en "los Asuntos del Padre" -tal como los había definido Cristo- no sería posible la gloria de la Creación. Con esta idea en mente, vamos a analizar ahora la idea del Arquetipo aplicada a la totalidad de vida de un planeta.

**e. El Arquetipo de un Planeta**

Hablando en términos rigurosamente científicos, podríamos decir que el Arquetipo de un planeta constituye la raíz mística de un esquema planetario, así como su expresión física final, cuyo canon de belleza expresa la vivencia espiritual y trascendente del Logos solar a través de aquel esquema. Los esquemas planetarios son los centros de energía o "CHAKRAS" del Logos del Sistema solar, siendo a través de los mismos que ha de expresarse finalmente la Gloria de los Arquetipos fundamentales del Universo, los cuales, como habremos podido observar son las CUALIDADES infinitas del Logos expresando Su perfección en el tiempo, a través de los ciclos de duración de Su Mahamanvántara. Podríamos decir también que, cada uno de aquellos Arquetipos o Cualidades lleva en sí alguna de aquellas corrientes de energía que llamamos RAYOS y, según se nos ha explicado esotéricamente, nuestro Logos solar tiene además la misión de revelar DOCE ARQUETIPOS principales que, a su debido tiempo y de acuerdo con la analogía, deberán constituir centros cualificadores perfectos de las DOCE CONSTELACIONES DEL ZODÍACO. Estas Constelaciones, en lo referente a nuestro Sistema, constituyen "LA RUTA DE LOS DIOSES" que nuestro Logos recorre en compañía de otros exaltados Logos. Dentro de los cómputos inexorables del tiempo, nuestro Logos solar con todo Su equipo universal, tarda doscientos cincuenta mil años en recorrer este obligado ciclo mayor, el cual está muy íntimamente relacionado con las orbitaciones de cada uno de los esquemas planetarios alrededor del Sol físico. En orden a esta analogía, vamos a describir ahora los esquemas planetarios que en esta presente Ronda constituyen aspectos evolutivos del Logos solar. Empezaremos por los principales, es decir, por aquéllos que en el presente estadio evolutivo del Señor del Universo, forman los CHAKRAS, o centros de energía mayormente utilizados en el desarrollo evolutivo del sistema solar.

| ESQUEMA  | CHAKRA <sup>127</sup>        |
|----------|------------------------------|
| VULCANO  | Coronario                    |
| VENUS    | Ajna (del Entrecejo)         |
| MARTE    | Plexo Solar                  |
| TIERRA   | Sacro                        |
| MERCURIO | Base de la Columna vertebral |
| JÚPITER  | Cardíaco                     |
| SATURNO  | Laríngeo                     |

127 Sólo la intuición podrá revelarle, sin embargo, al investigador esotérico, la situación exacta de algunos de los CHAKRAS. Aquí ha sido utilizada únicamente la analogía, de acuerdo con la característica específica de los astros.

A estos siete esquemas principales se les denomina esotéricamente “Focos de Atención del Señor” y a cada uno de Sus Logos regentes se les define en términos bíblicos como “Los Siete Espíritus ante el Trono”, haciendo una oculta mención al Logos Solar y a los siete “CHAKRAS” principales que corresponde desarrollar en esta cuarta cadena solar del presente Universo. A estos siete esquemas se les denomina, en ciertos tratados ocultos, “los Siete Esquemas de Reajuste”. Hay también dentro del esquema, siete planetas llamados esotéricamente “Planetas Sagrados”, en virtud de que Sus Logos regentes alcanzaron una iniciación cósmica que les permite intervenir en los grandes Concilios Solares y en los Concilios ordinarios que tienen lugar en la Gran Logia Blanca de SIRIO, con el cual nuestro Logos solar se halla muy íntimamente vinculado por misteriosos lazos kármicos. Algunos de estos siete esquemas forman parte, en el presente estadio evolutivo del Logos solar de “los Sistemas de Reajuste” y forman los canales de distribución de la energía cósmica de los RAYOS. Veamos:

| PLANETA SAGRADO | RAYO | CUALIDAD DE RAYO                        |
|-----------------|------|---|
| VULCANO         | 1º   | VOLUNTAD                                |
| MERCURIO        | 4º   | ARMONIA Y BELLEZA                       |
| VENUS           | 5º   | CIENCIA CONCRETA                        |
| JÚPITER         | 2º   | AMOR UNIVERSAL                          |
| SATURNO         | 3º   | ACTIVIDAD INTELIGENTE                   |
| URANO           | 7º   | MAGIA ORGANIZADA                        |
| NEPTUNO         | 6º   | DEVOCION ESPIRITUAL O IDEALISMO CREADOR |

Estos planetas, según se nos dice esotéricamente, han realizado plenamente el Arquetipo que tenían la misión de desarrollar dentro de sus esquemas respectivos, y constituyen iluminados puntos de tensión solar siendo los factores principales para una inminente gran Iniciación cósmica del Logos del Sistema. En consecuencia, hay tres planetas “no sagrados” en nuestro Universo. Sin embargo, dos de ellos forman parte de los CHAKRAS principales del Logos solar en esta presente fase de Su Mahamanvántara:

- a. La Tierra un planeta de tercer Rayo.
- b. Marte un planeta de sexto Rayo.
- c. Plutón un planeta de primer Rayo.

Tenemos, finalmente, otros dos esquemas con los cuales contabilizan los doce que han de constituir la actividad futura del Logos de nuestro Sistema solar. Se trata de dos esquemas que, por la coyuntura de la propia evolución del Logos, realizan sus particulares evoluciones en los niveles ocultos del Sistema pero que surgirán a su debido tiempo en el plano de la vida objetiva... Podrán ser observados entonces por los investigadores astronómicos de la bóveda celeste. A estos dos esquemas planetarios se les denomina jerárquicamente y en términos familiares “los Hijos del Sol y de la Luna” y en las investigaciones astrológicas que realizan los grandes observadores jerárquicos, se les considera como portadores de las cualidades solares o lunares, las cuales son tenidas en cuenta al realizar los complicados cálculos matemáticos, asignándoles a estos dos esquemas las cualidades adscriptas a los Rayos segundo y cuarto. Tenemos pues, en el Sistema solar además del increíble número de asteroides y satélites, doce esquemas evolutivos, diez de ellos plenamente actuantes en la fase mahamanvántarica actual y dos en latencia en los ocultos repliegues del espacio solar, constituyendo para el Logos la analogía de los “DOCE TRABAJOS” que Hércules, el Iniciado perfecto, ha de realizar dentro del corazón, cuyos doce pétalos están misteriosamente relacionados con las doce Constelaciones del Zodíaco. Al final del presente Mahamanvántara o ciclo evolutivo del Sistema solar, nuestro Logos tendrá que haber realizado DOCE ARQUETIPOS o haber convertido en sagrados todos los planetas que actualmente se encuentran en fase de desarrollo en el nivel cósmico de “DISCÍPULOS EN EL CORAZÓN DEL MAESTRO”, pero que no han alcanzado todavía la fase de perfectos Iniciados en las misteriosas interioridades de la gran Cámara Iniciática del Sistema... Utilizando como siempre la analogía, será evidente la estrecha vinculación existente entre:

- a. Las Doce Constelaciones del Zodíaco.
- b. Las Doce Jerarquías Creadoras del Universo.
- c. Los Doce “planetas sagrados”, al final del gran Mahamanvántara solar
- d. Los Doce satélites del planeta Júpiter que refleja en su vida la gloria del Sistema solar llamándosele con justicia en términos jerárquicos, “el Hijo predilecto del Padre”.
- e. Los Doce Trabajos de Hércules, mediante los cuales el Discípulo se convierte en un Adepto.
- f. Los Doce pétalos del Corazón, en el Chakra cardíaco.
- g. Los Doce Apóstoles de Cristo, simbolizando cada una de las Constelaciones del Zodíaco y cada uno de los doce pétalos del chakra cardíaco. Cristo es la representación simbólica y mística de la Joya en el Loto, que se abre esplendorosa al finalizarse con éxito los Doce Trabajos de Hércules.

h. Los Doce rutilantes pétalos que surgen en el interior del “chakra coronario o “LOTO DE MIL PÉTALOS”, como consecuencia de la perfección del chakra cardíaco. En otro orden de ideas, podríamos decir también que cada uno de los esquemas del Sistema solar es, esencialmente, una idea divina que está cumpliendo en tiempo y espacio un propósito definido de la Divinidad. La forma arquetípica de un esquema y su representación objetiva, un planeta, es *la esfera* y -según se nos ha enseñado ocultamente esta esfera será tanto más perfecta, geométricamente hablando, cuanto más perfectamente haya sido desarrollada por el Logos planetario la VIRTUD o Cualidad Arquetípica que le correspondía dentro del Sistema. Todo el propósito de la perfección solar se basa en las coordenadas cíclicas de los movimientos de rotación y de traslación, los cuales, una vez que hayan sido debidamente armonizados, constituirán la forma geométrica perfecta de la ESFERA, cuyos cánones secretos expresan las verdaderas medidas áureas o solares por las que se rigen todos los Arquetipos o Ideas divinas que surgen de la Intención logoica. De ahí que -sí aplicamos la analogía- deberemos coincidir en el hecho de que un sistema cósmico o un sistema solar, deberían tener ocultamente la forma esférica correcta y no elipsoidal, tal como aparece ante la visión y los cálculos astronómicos... Hay que tener presente al respecto, que los observadores de los cielos basan sus conclusiones lógicas y sus cálculos, en defectos de perspectiva y erróneos ángulos de incidencia de la luz que proviene de las estrellas y los astros, propiciados por la inclinación del eje de la Tierra con respecto a la elíptica, o por el “vaivén” que acompaña al movimiento de rotación del planeta, debido a su propia deformación esférica. Este movimiento de vaivén produce defectos orbitales, tales como por ejemplo el movimiento de retrogradación o de precesión de los equinoccios. Se trata, como se verá, sólo de pequeños datos por todos conocidos, pero que observados atentamente desde el ángulo esotérico pueden depararnos una visión mucho más completa e incluyente. Los Misterios de SHAMBALLA incluyen zonas de perfección que jamás fueron ideadas y ni siquiera intuidas por los investigadores cualificados. La idea del Arquetipo, inteligentemente aplicada, permitirá profundizar en estas zonas increíbles de misterios espirituales, deparando una visión muy aproximada de la Realidad, cuya conquista forma parte del intento creador del hombre y es una de las piedras angulares donde se sostiene místicamente la indescriptible arquitectura de la Iniciación.

#### f. La ordenación de los Nuevos Ciclos

A medida que van evolucionando los innumerables Arquetipos mentales a través de formas físicas, los ciclos que corresponden a los diversos tipos de forma ensanchan su recorrido en el tiempo, y en el transcurso del mismo van absorbiendo más sutiles cualidades del ambiente cósmico donde se realiza la evolución de un Esquema planetario o de un ser humano. Examinada el aura planetaria en relación con un reino, una raza o una especie cualquiera, se le ve surcando por un increíble número de luminosas orbitaciones que se cruzan y entrecruzan constantemente aunque sin interferirse las unas con las otras. Cada una de tales orbitaciones -tal como las percibe el clarividente entrenado- se realiza alrededor de un luminoso centro de atracción irradiando ondas de cálida belleza. Este centro es el Arquetipo, bajo cuya mágica influencia van estructurándose las requeridas formas, a través de una innumerable hueste de pequeñísimas criaturas dévicas las cuales, obedientes al estímulo de los creadores mayores, “van calcando en los éteres del espacio” correspondientes a alguna definida Alma-grupo, la forma ideal del Arquetipo que le corresponde realizar. Este centro de luminoso poder arquetípico es, sin embargo, sólo un débil retazo o pequeñísimo diseño del Arquetipo mental de Belleza que proviene de la Idea o Propósito de la Divinidad. Si el clarividente agudiza su atención podrá observar un misterioso y tenue hilo de luz que surge de este Arquetipo mental y lo conecta con el diseño o retazo del mismo en el nivel apropiado de reino, raza o especie, donde habrá de constituir la base ideal de la forma que está en proceso de desarrollo. Hay, por tanto, una directa y muy íntima vinculación entre los siguientes factores.

- a. El Arquetipo mental o ideal de Belleza que surge del Propósito divino.
- b. La parte de este Arquetipo o diseño menor, que ha de ser estructurado en cualquier sector definido del Plano físico.
- c. El Ángel o Deva, director del Alma-grupo donde evoluciona la forma que corresponde al diseño inmediato del Arquetipo.
- d. La increíble cantidad de elementales constructores, llamados ocultamente “los substanciadores del éter”, que estructuran finalmente la forma física del diseño arquetípico, utilizando éteres de distintas densidades.

Así, de acuerdo con la ley cíclica que regula todo lo creado, se van organizando las orbitaciones dentro de cuyo “círculo-no-se-pasa” y en su punto central, se encuentra tenso y vibrante el Arquetipo o el diseño que forma parte del Plan inmediato de construcción. Contemplado el espacio étérico que circunda cualquier tipo de expresión de vida desde el plano causal, se asiste a un espectáculo realmente impresionante y de belleza inenarrable, porque se observa la estrecha vinculación que existe entre todas las posibles orbitaciones alrededor de los Arquetipos y el maravilloso entrecruce de todas las líneas de luz, coloreadas de acuerdo con las cualidades latentes que irradia cada Arquetipo. ¿Podríamos visualizar -utilizando el poder de la imaginación creadora- esta pluralidad infinita de orbitaciones distintas que cruzan los éteres de todos los reinos, especies y conjuntos moleculares que evolucionan en el interior del “círculo-no-se-pasa” de nuestro Esquema planetario? Si pudiésemos hacerlo, tendríamos un conocimiento claro y correcto de lo que hay que entender por la frase esotérica “ordenación de los nuevos ciclos”. Cada ciclo responde a una ley, a una necesidad y a un propósito definido. En el interior de su particular orbitación y a manera de puntitos de luz de distintas intensidades y fulgores, se agitan las cualidades vivientes que irradian del Arquetipo o diseño parcial que está desarrollándose a través de las formas que constituyen la obra y la promesa de aquel ciclo particular de vida. Si la atención del clarividente no se deja impresionar por la belleza del espectáculo que se manifiesta ante su visión y se mantiene profunda y serenamente expectante, observará también aquel finísimo e imponderable hilo de luz que conecta el pequeño diseño arquetípico con el Arquetipo mental del que dimana. Utilizando la clave de la analogía, se verá que este finísimo hilo de luz es de la misma substancia dévica que aquél que crea el Antakarana o puente de “arco iris” que enlaza la mente inferior del discípulo con la mente superior del Alma o Yo espiritual y es este Yo trascendente o Ángel solar, el Arquetipo ideal de perfección que ha de desarrollar el ser humano en esta cuarta ronda planetaria. En realidad, este Antakarana o hilo de luz del propósito de la vida espiritual en cada una de las formas vivas de la Naturaleza, forma el lazo de unión con la vida universal. Todos los planos, reinos, razas, especies y conjuntos moleculares están unidos entre sí en virtud de estos misteriosos hilos de luz o de comunicación que constituyen la respuesta evocativa de la Naturaleza a la impresión del propósito divino latente en todas las formas y que se traduce en el imperativo inapelable de ser y de realizar... La ordenación de los nuevos ciclos dependerá lógicamente de la justeza y precisión con que hayan sido utilizadas las medidas áureas o solares en la construcción de las formas, en la belleza de sus estructuras moleculares y en la correcta distribución de sus compuestos atómicos, engarzados como piedras preciosas alrededor de aquellos microscópicos diseños arquetípicos que llamamos átomos o elementos químicos y cuyas maravillosas arquitecturas responden desde sus más recónditas profundidades al Arquetipo de Verdad, Bondad y Belleza que surge del Propósito insigne del Señor del Universo. Nuestro Sistema solar con todos y cada uno de sus esquemas planetarios, está lleno de promesas cósmicas que están tratando de convertirse, de acuerdo con la ley de manifestación, en realidades objetivas. Y aquí, en nuestro planeta Tierra, tenemos la perenne oportunidad -en virtud de estas cálidas promesas, latentes en la multiplicidad de arquetipos de perfección- de contribuir mediante la sana razón y el correcto entendimiento de los hombres, a la ordenación de los nuevos ciclos que corresponde introducir en nuestro planeta, teniendo en cuenta que cada uno de nosotros puede cumplimentar la parte del propósito que le corresponde en la magna tarea planetaria, desarrollando en la vida práctica de cada día, llena de pequeños diseños arquetípicos, el Arquetipo mayor o causal, que irradia desde las entrañas místicas de nuestros mejores deseos e ideaciones. De cuanto hasta aquí hemos venido estudiando acerca de la ley de los Arquetipos y de la constante renovación de los ciclos vitales de la existencia, se deducirá que cada plano dentro del Sistema solar, cada esfera dentro de los esquemas planetarios, cada raza, cada especie, cada ser humano y cada átomo están sujetos a cíclicas orbitaciones y a una reglamentación sistemática y permanente de tales orbitaciones, de acuerdo siempre con un patrón de base o de medida que encarna determinado espíritu de belleza y que llamamos Arquetipo. Podríamos decir así, que uno de los grandes Misterios de SHAMBALLA, el que constituye el eje de la evolución planetaria, es el conocimiento del Arquetipo de perfección que está desarrollando el Señor del Mundo de acuerdo con las misteriosas e incomprensibles leyes solares. Ocultamente se nos dice que ese Arquetipo sobre el cual SANAT KUMARA “tiene depositadas todas sus infinitas complacencias” es el HOMBRE total, es decir la humanidad en su conjunto, cuyos arquetipos parciales o diseños menores de perfección son las Razas-raíces en su aspecto físico, pero complementadas espiritualmente por las cualidades psicológicas que cada una de las subrazas de cada Raza tiene la misión de desarrollar. Más aún, si nos atenemos al criterio más esplendente todavía, que surge del estudio de los libros sagrados de la Gran Fraternidad, “guardados celosamente por los Ángeles de los Archivos”, en ciertos ignotos y misteriosos aposentos del Aula de la Sabiduría en SHAMBALLA, el HOMBRE es el Arquetipo de la Creación en este presente Universo de segundo Rayo, siendo su ciclo de proyección el que corresponde a cada uno de los Hombres Celestiales o Logos planetarios del Sistema, cuyas orbitaciones particulares -observadas desde niveles cósmicos- se realizan alrededor del Arquetipo Humano -la medida áurea por excelencia- cuya perfección total es el ideal o propósito que persiguen aquellas indescriptibles Entidades Logoicas que son la esencia, las virtudes y cualidades insignes del SEÑOR DEL UNIVERSO.

#### CAPÍTULO XIV

#### EL MISTERIO DEL LENGUAJE HUMANO

El lenguaje humano y la manera como fue estructurado a través de las edades es uno de los grandes misterios de SHAMBALLA, al cual no han prestado quizás la debida atención, los investigadores del mundo oculto. Este misterio, al igual que todos cuantos surgen del centro místico de SHAMBALLA, obedece a razones cósmicas. Se trata básicamente de la aplicación inteligente del principio de vibración tal como afecta al reino humano a través de una multiplicidad de sonidos hábilmente dispuestos para producir un vínculo de unión y comunicación social y humana. De acuerdo con la

enseñanza esotérica, en el sistema de creación de los mundos se han utilizado tres Sonidos principales:

1. **EL SONIDO ESENCIAL DE LA CREACIÓN.** Se le denomina esotéricamente “la Palabra de SHIVA”. Está íntimamente vinculado con el Fuego eléctrico de la Divinidad. Es el Sonido secreto mediante el cual y en una desconocida entonación, el Señor del Mundo SANAT KUMARA puede establecer contacto con el Logos planetario. En una octava superior y en una inexplicable frecuencia vibratoria, es el Sonido que pronuncian los Logos de los distintos esquemas planetarios para establecer una sintonía vibratoria con el Logos del sistema solar.

2. **EL SONIDO OM, denominado ocultamente el “DOBLE SONIDO”.** Es “la VOZ de VISHNU”. Está especialmente conectada con el Fuego solar de la Divinidad. Es el Sonido mediante el cual el Amor de Dios puede introducirse en el corazón de los seres humanos. Se le llama también, en términos esotéricos, “el Sonido de Resurrección” o la Voz del Alma de todas las cosas. Por medio de su correcta pronunciación, el discípulo espiritual puede establecer contacto consciente con su Ángel solar en el plano causal y, más adelante, con su Maestro en el Sendero iniciático. Se trata de un Sonido dual que participa tanto de las vibraciones de la Materia como de las increíblemente sutiles del Espíritu, produciendo a través de la interacción de ambas aquel misterioso fenómeno que llamamos CONCIENCIA, ya se trate de la insignificante conciencia de un átomo, como de la conciencia del más esplendente Logos cósmico. Será obvio decir que el OM, como Sonido dual de la Creación, se halla subdividido en una infinita gama de tonos y subtonos, de acuerdo con el grado de evolución de cada tipo de conciencia en la vida expresiva de la Naturaleza. Esta infinita multiplicidad de sonidos que surge del OM produce aquello que místicamente denominamos “ley o principio de jerarquía”, que mantiene todo ser y toda cosa creada en los límites expansivos de su propia manifestación de conciencia. Es realmente la Escalera de Jacob en la que cada alma, según su propia evolución, ocupa el peldaño que le corresponde.

3. **EL TRIPLE SONIDO AUM.** Es la Voz o Palabra de BRAHMA -el sonido del tercer aspecto de la Divinidad- el que constituye la Actividad Creadora e Inteligente del Logos, ya sea de un sistema o de un Esquema planetario. Fue el factor predominante en el primer Sistema solar y el elemento coordinador que en contacto con los Ángeles solares produjo a su debido tiempo la mente humana. Mediante el triple sonido de BRAHMA, que abarca los tres planos inferiores del Sistema, los tres primeros reinos de la Naturaleza, los tres mundos del esfuerzo humano y los tres cuerpos periódicos del hombre, físico, astral y mental, se produce el misterio de la integración solar en la vida de la Entidad planetaria que rige el esquema de la Tierra y, consecuentemente, el de la creación de las bases donde se asienta la sociedad humana, el objetivo primordial del Logos planetario en esta presente cuarta ronda. Esta breve definición de los tres grandes Sonidos de la Naturaleza, podría explicarnos parte del misterio de SHAMBALLA con respecto a la estructuración del lenguaje humano, ya que remontándonos en conciencia al origen del cuarto reino o reino humano, y utilizando como siempre el principio de analogía, nos es posible considerar los tres principales Agentes promotores de los Sonidos universales en nuestro planeta:

1. **EL LOGOS PLANETARIO** del Esquema terrestre, Quien es Custodio supremo del Sonido básico del planeta Tierra, técnicamente descrito como “la Palabra de SHIVA” o Mántram original.

2. **SANAT KUMARA**, el Señor de SHAMBALLA, es el exponente augusto del doble Sonido OM, la “Palabra de VISHNU”, en nuestro planeta.

3. **LOS TRES GRANDES KUMARAS**, Discípulos de SANAT KUMARA, descritos esotéricamente como BUDAS de ACTIVIDAD, son los representantes planetarios del triple Sonido AUM o Palabra de BRAHMA. Cuando llegaron a la Tierra los SEÑORES DE LA LLAMA (SANAT KUMARA, sus tres Discípulos, los BUDAS de ACTIVIDAD y otras esplendentes Entidades Venusianas), había en el planeta tres grandes reinos en evolución: el mineral, el vegetal y el animal. El reino humano como tal no existía en aquellas alejadas épocas planetarias. Había sólo como una esperanza de reino, una entidad ocultamente descrita como ‘hombre-animal’, que se había “individualizado” en la cadena lunar de nuestro esquema pero cuya mente era incapaz todavía, salvo algunas rarísimas excepciones, de razonar en forma adecuada tal como lo hacemos corrientemente nosotros. Había llegado sin embargo a un punto en el que el germen mental depositado en su cerebro se había hecho potentemente invocativo y sus confusos aunque poderosos anhelos vibratorios habían logrado “herir” -tal como puede leerse en ciertos pasajes del “LIBRO DE LOS INICIADOS”- los delicados y sensibles oídos de la Divinidad planetaria. Existían entonces también en el planeta -tal como vimos oportunamente- cuatro especies superiores del reino animal que habían alcanzado un elevado grado de desarrollo y cuya simiente mental, si bien rudimentaria, era capaz de emitir ciertos sonidos de carácter invocativo que también pudieron “hacerse audibles” a los sagrados oídos de la Divinidad planetaria. Esta coyuntura robusteció a extremos indescriptibles el sonido invocativo que se elevaba de los hombres-animales y determinó aquella Gran Decisión planetaria que culminó con la creación del reino humano. Según se nos dice ocultamente, tales fueron estas cuatro especies de animales:

- a. Los Paquidermos (sólo un grupo selectivo de los elefantes)
- b. Los Cánidos (ciertas especies de perros, entre ellos, por su desarrollado sentido social, el perro llamado de San Bernardo).
- c. Los Cuadrúpedos (solamente los caballos).
- d. Los Félicos (determinadas especies de gatos).

Estos cuatro poderosos grupos o especies animales hubiesen llegado a la Individualización en forma natural, siguiendo la línea de progresión o desarrollo dentro de sus respectivas Almas-grupo, tal como había sido realizado en la tercera cadena lunar y hubieran accedido igualmente al reino humano por el estímulo de las propias leyes de la evolución, pero este proceso natural hubiese exigido un período temporal de muchos millones de años... La presencia en el planeta del potentísimo clamor invocativo de los hombres-animales, cuyas almas incipientes clamaban por más luz”, al que se sumó el que surgía de las cuatro especies superiores de animales, motivó sin embargo, un tremendo despliegue de fuerzas cósmicas que culminó en aquella misteriosa Iniciación planetaria recibida en el cuerpo mental de SANAT KUMARA, que conocemos ocultamente bajo el nombre de INDIVIDUALIZACIÓN. El resultado de tal Iniciación fue el nacimiento del cuarto reino, el reino humano, como un nuevo conjunto molecular en el orden cósmico que debería constituir ya desde su nacimiento, el centro vivo de la evolución planetaria. En este misterio iniciático de la INDIVIDUALIZACIÓN, hay que observar los siguientes factores esotéricos:

- a. La Decisión del Logos planetario del esquema terrestre.
- b. La Venida a la Tierra, procedente de la cadena venusiana del esquema terrestre, de los SEÑORES DE LA LLAMA.
- c. La INVOCACIÓN conjunta de los hombres-animales y de las cuatro especies animales anteriormente mencionadas que surgían triunfantes del tercer reino de la Naturaleza.

d. La ENTRADA en el aura de la Tierra, de los Ángeles solares, ocultamente descritos como “los Hijos de la Mente”.

Hay que tener presente, al tratar de investigar los Misterios de SHAMBALLA, que cualquier clamor o llamado invocativo suscitado por las propias necesidades de la evolución, sea cual fuere el reino o la especie que lo emita, llega siempre a su destino, la Conciencia central de la Divinidad y determina una respuesta por parte de Ésta, que estará en orden a aquellas necesidades. La Ley, esotéricamente descrita como de la NECESIDAD y que abarca el entero marco de la evolución -sea cósmica, universal o humana- es descrita siempre de acuerdo con los grandes axiomas crísticos de “LLAMAD Y SE OS ABRIRÁ, PEDID Y SE OS DARÁ”. De estas profundísimas sentencias ocultas se derivan -en lo que a la humanidad avanzada respecta- las técnicas, meditativas de todo tipo, los sistemas de Yoga, las actividades místicas de la oración o plegaria y en general, todas las aspiraciones espirituales de los seres humanos. Tal como anteriormente habíamos señalado, el despliegue de fuerzas cósmicas con destino a nuestro planeta originó una exaltación de todos los

reinos, en orden a que cada uno de los SEÑORES DE LA LLAMA había introducido cierto tipo especial de energía de procedencia venusiana en cada uno de los reinos de la Naturaleza. Veamos sus expresiones:

1. Uno de los grandes KUMARAS canalizó Sus energías hacia el reino mineral motivando tremendas transmutaciones químicas en el mismo. Fue la exaltación en el planeta, de la nota *M* del triple Sonido AUM.

2. Otro esplendente Señor KUMARA precipitó Sus energías hacia el reino vegetal, determinando un considerable aumento de la sensibilidad en la vida de este reino. Fue una expresión de la nota *U* del triple AUM, o quizás sería mejor decir que el reino vegetal fue capaz de asimilar y de emitir desde aquel momento las doce notas *UM* del triple Sonido de BRAHMA.

3. El tercer gran KUMARA enlazó Su potentísima aura con la del exaltado Deva regente del reino animal y provocó la estimulación de este reino a un punto tal que desarrolló en el mismo aquel supremo clamor invocativo que culminaría en la iniciación planetaria de la INDIVIDUALIZACIÓN. Representó la sintetización planetaria del triple sonido *AUM*. Fueron claramente audibles y pudieron ser utilizadas por los Devas constructores, las tres notas del triple Sonido.

4. SANAT KUMARA, el más grande de los Señores de la Llama, acogió el llamado invocativo de los hombres-animales y de las especies animales cuyas necesidades evolutivas habían logrado convertirse en un clamor invocativo y lo elevó -según reza la tradición esotérica- al Altísimo, al Logos planetario del Esquema terrestre, produciéndose a partir de aquel momento y de acuerdo con el principio de respuesta a la vibración, aquella tremenda e inconcebible liberación de fuerza cósmica que trajo consigo la aparición en los niveles causales del planeta de los Ángeles solares, los Hijos de la Mente, procedentes de aquellos niveles inconcebibles de vida espiritual descritos ocultamente como "la MENTE DE DIOS". Sintetizando estas ideas, se nos presenta ahora una analogía en orden a sonidos, que debería ser cuidadosamente analizada y meditada.

#### **Sonidos Planetarios**

*A* Pronunciado por uno de los Señores de la Llama, sobre el Reino animal.

*U* Pronunciado por un Señor de la Llama, sobre el Reino vegetal.

*M* Pronunciado por otro de los Señores de la Llama, sobre el Reino mineral.

*OM* Pronunciado por SANAT KUMARA, el más grande de los Señores de la Llama, sobre el Reino humano.

#### **Sonidos Original**

Pronunciado por el Logos planetario del Esquema terrestre, sobre la totalidad de los Reinos. En orden a la estructuración del lenguaje humano y buscando como siempre las necesarias analogías, podríamos decir que la nota *A* tiene que ver con la *composición* del lenguaje como medio de expresión humana y máximo sistema de comunicación; que la nota *U* cualifica lo que podríamos denominar *sonidos articulados*, y que la nota *M*, la más baja en la escala de sonidos de BRAHMA, rige la primera etapa en la estructuración del lenguaje humano, en la que el hombre sólo es capaz de emitir *sonidos guturales*. La etapa en la que en el cuarto reino predomina la doble nota *OM*, se caracteriza por la *particularización del lenguaje*, la cual define la originalidad o particularidad más íntima de los hombres y las naciones. Finalmente, en aquella venturosa etapa en que exista en la Tierra una perfecta integración humana en el orden espiritual y los hombres se reconozcan como hermanos, surgirá del seno místico de la humanidad la nota triunfal que sintetizará todas las notas y sonidos dentro del cuarto reino y revelará aquello por lo cual tanto han luchado a través del tiempo los mejores pensadores y humanistas de la Raza: el *Lenguaje Universal*, que ha de barrer todas las fronteras establecidas entre los hombres y las naciones y sentará las bases de la verdadera fraternidad de relaciones planetarias. Vamos a considerar ahora, algo más detalladamente, esta progresiva ascensión del reino humano en la escala de sonidos de la Naturaleza, que producirá a su debido tiempo la correcta estructuración del lenguaje humano.

#### **M. Los Sonidos Guturales**

Los sonidos guturales corresponden, lógicamente, a las primeras etapas de la evolución humana, en las que el hombre-animal individualizado en la cadena lunar y las especies animales individualizadas en la presente cadena planetaria, constituyentes de las primeras subrazas de la Raza LEMUR, no habían alcanzado todavía el suficiente grado de integración mental. Viéndoles a través de la luz astral donde se reflejan los recuerdos akásicos del Logos planetario, se les observa dotados de un cuerpo muy parecido al del hombre actual, aunque rudo, tosco y velludo. Caminan encorvados, su talla es gigantesca y su fuerza realmente hercúlea. Están capacitados por la sabia Naturaleza para la lucha por su propia supervivencia contra un medio singularmente hostil que les condiciona y oprime y les obliga a refugiarse en las profundas oquedades de las piedras para protegerse de los desatados elementos y del constante peligro que suponía el enfrentamiento con los descomunales y gigantescos animales que se habían enseñoreado de la superficie de la Tierra. Poseen un instinto de conservación altamente desarrollado y prevén el peligro para su integridad física, aunque les es imposible todavía razonar completamente sobre el alcance del mismo. Es precisamente este tremendo desarrollo del instinto, descrito esotéricamente como "La antesala del juicio", el que suscitará en el hombre Lemur aquel hecho misterioso, marcado desde siempre por los Arquetipos universales desarrollados por el Logos planetario, en virtud del cual la sede del instinto es transferida del plexo solar a un punto específico del cerebro incipiente del hombre-animal, determinando los siguientes resultados:

1. Que el hombre animal deje de andar encorvado y vaya adoptando progresivamente una posición erecta, perpendicular a la horizontalidad del suelo.

2. Que, en virtud de ello, se desarrolle un cuarto pétalo en la base de la columna vertebral, dando nacimiento al centro MULADHARA y determinando la ascensión mística del Fuego de Kundalini "enroscado como una serpiente" -tal como lo explica la tradición mística- alrededor del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, es decir, el canal etérico del SUSUMMA dentro de la columna vertebral.

3. Que se establezca una sutilísima línea de comunicación entre el centro MULADHARA, el centro del Plexo solar y el centro Laríngeo o Centro del Verbo, tal como ocultamente se le define. El resultado de la comunicación ígnea entre estos tres centros dentro del vehículo etérico de la entidad semihumana que trata de ser autoconsciente, determina la era de los sonidos guturales humanos, toscos, destemplados y disonantes pero que, por sus peculiares características, se apartan por completo de los sonidos emitidos por las demás especies del reino animal que pueblan la superficie de la Tierra ya que, como un milagro celeste transportado por los grandes Devas promotores de todos los Sonidos de la Naturaleza, el ser humano empieza, técnicamente hablando, a "silabear", a pronunciar y a propiciar aquello que en posteriores y lejanísimas etapas será la voz del hombre, el elemento básico de comunicación de las grandes comunidades sociales del futuro y el vehículo de enaltecimiento de la conciencia en el cuarto reino de la Naturaleza.

#### **U. Los Sonidos Articulados**

En el siguiente estadio, el ser humano empieza a razonar, a establecer comparaciones entre las cosas y a recordar los hechos. La memoria instintiva va dejando paso al recuerdo inteligente. El progresivo desarrollo del Centro de la garganta le permite al hombre, que va emergiendo lentamente de la etapa puramente animal, "articular sonidos" y asignarles sonidos específicos a los objetos con los cuales entra en contacto... Es precisamente aquí, en este punto, donde se inicia verdaderamente la construcción del lenguaje humano. La relación de la mente con los objetos y la capacidad de recordar conscientemente los sonidos asignados a los mismos, determina el principio de coordinación mental que es, al propio tiempo, el factor que propicia la

articulación de los sonidos, la base mística del lenguaje de los hombres de la Tierra. Van surgiendo lentamente las vocales como vínculos de la articulación. La voz deja de ser ronca y gutural y adquiere un cierto tono de musicalidad. Esta circunstancia propicia la apertura de aquella etapa superior que hemos definido como de organización del lenguaje.

#### **A. La Construcción del Lenguaje**

En este tercer estadio dentro de la escala de sonidos de la Naturaleza, que es de organización y construcción del lenguaje humano, se ha creado ya técnicamente lo que podríamos definir como la estructuración inteligente del lenguaje, el cual va siendo lenta aunque metódicamente organizado de acuerdo con todos los sonidos -simbolizando cosas, ideas y estados de conciencia- que ha ido sumando en su mente la conciencia colectiva de la humanidad para crear las distintas comunidades sociales de la Tierra. La relación de los hombres entre sí y sus vínculos de comunicación son ahora completos. Se ha cerrado un ciclo en la era de relaciones humanas. El lenguaje organizado ha abierto otro proceso fundamentado en el principio de conciencia social. El hombre empieza a reconocer su entorno social y a responder a la ley humana de la convivencia... La etapa que seguirá ahora es de coordinación inteligente del lenguaje específico que corresponde a cada comunidad social o colectividad humana.

#### **OM. La Particularización del Lenguaje**

La siguiente etapa se caracteriza por lo que técnicamente podríamos denominar "singularización del lenguaje". Las articulaciones correctas, la fonética y los sonidos se unifican en torno de las cualidades sociales afines desarrolladas por los pueblos, llegando a constituir parte inseparable de las mismas. Cada región o zona planetaria se define entonces en orden a "sonidos dévicos", y tales sonidos sintetizados alrededor de cualidades psicológicas definidas se convierten paulatinamente en el lenguaje o idioma particular de las naciones. Lenguajes comunes o idiomas semejantes en orden a sonidos indicarán siempre, con escasas excepciones, similitud de cualidades o parecidos rasgos típicos o comunes de idiosincrasia popular. Los lenguajes característicos de las naciones indican frecuentemente estos rasgos típicos de carácter psicológico, los cuales, a su vez, vienen potentemente impregnados de substancia dévica. Viene después, aquella etapa que podríamos definir como de "perfección del lenguaje", la cual adviene como consecuencia del enaltecimiento de las cualidades psicológicas de los ciudadanos de un país y de un alto grado de civilización, cultura y conciencia social.

#### **El Sonido Esencial El Lenguaje Universal**

Llegamos así, finalmente, a aquella trascendente y maravillosa etapa en orden a sonidos humanos en la que, de acuerdo con la evolución mística del cuarto reino, son sintetizados en uno SÓLO todos los lenguajes de la Tierra. Los esfuerzos realizados hasta este momento, por ciertos dignos pensadores, en la búsqueda de un lenguaje común que sirviese de vínculo de comunicación entre todos los hombres, tales como el ESPERANTO y el LIDO, fueron realmente encomiables y partieron inicialmente de instrucciones emanadas de la Jerarquía espiritual del planeta, pero el lenguaje universal dispuesto por la Divinidad como una eclosión de las facultades superiores de los seres humanos, se basará fundamentalmente en sonidos mágicos, extraídos del mundo dévico, cuya pronunciación determinará el acercamiento de los hombres al reino celestial y al mundo de los Ángeles y llenará de paz y armonía los ambientes sociales del mundo. Cuando llegue a comprenderse correctamente esta verdad y se les asigne a los sonidos humanos la debida importancia como elemento de comunicación con el mundo de los Devas, se iniciará dentro del corazón humano un tremendo despertar espiritual que le llevará a una etapa peculiar de purificación de los sonidos. Esto le permitirá establecer contacto con los Devas superiores, habitantes de la Esfera búdica del planeta, que son los artífices creadores del lenguaje universal o arquetípico. Estos Devas dotarán al lenguaje humano de la debida musicalidad para que cada uno de sus sonidos sea un elemento de contacto con las fuerzas vivas de la Naturaleza y exista una perfecta compenetración entre ambos reinos, el dévico y el humano. Vemos así, que la perfecta arquitectura del lenguaje va produciéndose a medida que los seres humanos -sea cual fuere su país de procedencia, su raza o su condición social- sean capaces de emitir sonidos o palabras que determinen la rasgadura de los éteres y permitan la comunicación con estos exaltados Devas del lenguaje y que estos sonidos originen en los éteres unos colores específicos, tanto más brillantes y bellos como bella y musical sea la cualidad de las notas pronunciadas. Con el tiempo se irá comprendiendo la íntima relación que existe entre colores y sonidos y que el uno es el resultado del otro, así como que alrededor de esta necesaria vinculación se irán construyendo las piedras angulares del gran edificio del lenguaje futuro, cuya belleza, sutilidad y musicalidad están mucho más allá y por encima de nuestra comprensión actual. El instinto musical que va despertándose en muchos seres humanos en los momentos actuales, debido a la aproximación dévica, forma parte integrante de este proceso de estructuración del lenguaje universal. Una gran cantidad de Egos humanos que reencarnaron en los tres últimos lustros llevan en su interior, como herencia preciosa de la evolución del sonido, este instinto musical que les conecta, sin que ellos se den cuenta, con el mundo dévico. En términos ashtrámicos, a estos Egos se les denomina "piedras musicales" y deben constituir la base del lenguaje del futuro. Por poco que se analice esta idea, se observará que la evolución, en lo que hace referencia a la fonética del lenguaje, tiende hacia la musicalidad y que la unión fraternal entre los seres humanos y los Devas deberá realizarse a través de la música como sistema de acercamiento y contacto. La antítesis de este esfuerzo actual de la Jerarquía, de aproximar a los hombres y a los Ángeles, a través del desarrollo del instinto musical y de la purificación de los sonidos que constituyen el lenguaje humano, lo tenemos en la proliferación de los sonidos discordantes que se elevan de ciertos ambientes sociales del mundo mediante la llamada "música moderna", algunas de cuyas expresiones -según la observación de los Responsables del Plan planetario de perfección- tienden a la regresión en el tiempo, revitalizando ritmos y sonidos pertenecientes a las primeras subrazas de la Raza Lemur. Según se nos dice ocultamente, esta regresión musical y la proliferación de los "ruidos" a los que se les asigna indecorosamente el nombre de música, son un efecto kármico o un sentimiento de autodefensa de la raza negra actual, los últimos exponentes de las más elevadas subrazas de la Raza Lemur, contra la Raza blanca. Según datos rigurosamente esotéricos, extraídos de las enseñanzas ashtrámicas, esta reacción antimusical -como podríamos definirla- provino inicialmente de la terrible situación kármica engendrada en el planeta por los individuos y naciones que crearon la espantosa esclavitud de los negros africanos y que todavía, en la actualidad, están practicando el deleznable y antihumano "apartheid", esta horrorosa segregación racial de la raza blanca contra la raza negra. Las consecuencias inevitables de tales actitudes, medidas en términos de karma, no pueden ser otras que el odio y la separatividad. Con el tiempo, todos cuantos practicaron o que todavía practican este tipo de segregación racial, deberán rendir cuenta ante la Ley de Dios, de sus actitudes antifraternales. Ahora bien, como esotéricamente la Ley se va cumpliendo, los llamados "ruidos antimusicales" están creando una atmósfera muy tensa y cargada en el aura etérica del planeta, alejando circunstancialmente de la humanidad, al menos de estos centros antimusicales, a los Devas astrales que podrían introducir sentimiento creador y armonía en los ambiente sociales de la Tierra... Para los discípulos dotados de clarividencia, los efectos de los "ruidos antimusicales" en la atmósfera y en los éteres planetarios son realmente nocivos y deprimentes, constituyendo oscuros EGREGORES que se ciernen sobre los seres humanos, especialmente sobre la juventud actual, cuyos cuerpos astrales se ven sujetos a una extraordinaria tensión que, a la larga, puede producirles graves lesiones psico-físicas. De ahí que la existencia en el mundo, de "piedras musicales" que van emergiendo lentamente a la encarnación y las que existen ya, como un efecto de la sabia previsión jerárquica, forman parte del gran intento creador de construir el lenguaje ideal de la humanidad, la sagrada promesa de una integración total de los sonidos humanos dentro del Propósito divino.

#### **CAPÍTULO XV**

#### **EL SÉPTUPLE PROPÓSITO DE SHAMBALLA**

El Señor del Mundo tiene siete propósitos o designios a desarrollar durante el curso cíclico del presente Manvántara planetario. Tales propósitos

forman parte de un Designio único proveniente del Gran Señor del Sistema solar, el cual se expresa a través de una infinita corriente de actividad que esotéricamente denominamos SEGUNDO RAYO y que lleva intrínsecamente AMOR en cada uno de sus divinos pliegues. Esta cualidad de Amor que podríamos definir como la causa suprema del Universo, al introducirse en la vida de cualquier Logos planetario del Sistema solar se divide en siete expresiones o subrayos de aquel Rayo principal de Amor que surge -tal como místicamente se asegura- del Corazón de la Divinidad Creadora del Universo. Cada una de estas siete expresiones que los Logos planetarios de los Esquemas planetarios del Sistema solar han de desarrollar, son los arquetipos o modelos que constituyen el impulso de la evolución de dichos Esquemas. Veamos ahora, de acuerdo con estas ideas, las SIETE cualidades esenciales o propósitos de vida que, de acuerdo con el Gran Designio Solar, ha de desarrollar el Logos del Esquema terrestre por medio de SANAT KUMARA, el Señor del Mundo:

1. El Propósito de la UNIDAD MANIFESTADA.
2. El Propósito de la REVELACIÓN.
3. El Propósito de la ACTIVIDAD CREADORA.
4. El Propósito de la BELLEZA Y LA ARMONÍA.
5. El Propósito de la MANIFESTACIÓN CÍCLICA.
6. El Propósito del RECONOCIMIENTO DIVINO.
7. El Propósito de la MAGIA ORGANIZADA.

Consideremos, algo más detalladamente, cada uno de estos SIETE propósitos:

#### **1º. El Propósito de la Unidad Manifestada**

Este Propósito concierne a la Voluntad sintética del Logos planetario, de llevar a cabo, a través del Señor del Mundo, los planes proyectados por la Mente del Logos del Sistema solar. Se proyecta por medio de dos amplísimas vertientes de poder espiritual: La Voluntad de Ser y el Propósito de Realizar implicando en su conjunción el desarrollo del programa místico de la evolución planetaria, sintetizado en las dos formulaciones sagradas: "HÁGASE LA LUZ" y "CÚMPLASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD", las cuales, desde el ángulo de las leyes de la Vibración o del Sonido, constituyen las Siete PALABRAS sacramentales mediante cuyo conjunto mágico se crean:

- a. Los Siete planos del Universo.
- b. Las Siete esferas de SHAMBALLA.
- c. Los Siete reinos de la Naturaleza.
- d. Las Siete especies principales dentro de cada reino.
- e. Las Siete razas-raíces humanas.
- f. Las Siete subrazas dentro de cada Raza-raíz.

La primera gran manifestación del Designio solar con respecto al planeta Tierra tuvo lugar cuando el Logos planetario del Esquema terrestre decidió encarnar físicamente. En virtud de tan elevado y trascendente designio y siguiendo "impulsos solares" -tal como puede leerse en muchos libros sagrados de la antigüedad- vinieron de la cadena venusiana de nuestro esquema planetario, aquellas indescriptibles Entidades que ocultamente denominamos "Los Señores de la Llama", para cumplimentar los deseos del Logos planetario de la Tierra. El primer paso dado en tal sentido, fue la creación del Centro místico de SHAMBALLA en aquel punto geográfico del planeta reconocido como LA CASA DEL PADRE, en la Isla Blanca del Mar de Gobi, cuando las aguas del mar cubrían todavía el fondo de lo que hoy día es el reseco y oscuro desierto de Gobi. Anteriormente, y en previsión de la llegada de los Señores de la Llama y de Sus augustos acompañantes, ciertos misteriosos Devas procedentes del aura etérica de Venus habían depositado en las ocultas profundidades geológicas de la Isla Blanca, un TALISMÁN cargado de energía eléctrica desconocida, que debería constituir el anclaje magnético para las energías de los Señores de la Llama y más adelante, para las del propio Logos planetario del Esquema, siguiendo aquel indescriptible propósito de manifestación cíclica en las áreas más densas del planeta. El segundo paso fue la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA o Jerarquía espiritual de la Tierra, constituida en un principio por los Señores de la Llama y por algunas otras exaltadas Entidades extraplanetarias que ofrecieron su espiritual colaboración en este gran intento creador. Esta Fraternidad de Luz constituyó el centro de recepción de las energías del Logos planetario del Esquema terrestre y creó lo que técnicamente podríamos denominar "cordón umbilical", que debería unir desde aquel momento el centro de SHAMBALLA así constituido, con el gran designio de manifestación del Logos terrestre. La creación de la Gran Fraternidad Espiritual fue el necesario preámbulo para que el Señor planetario pudiese encarnar físicamente en la Entidad mística de SANAT KUMARA, llamado ocultamente EL GRAN SACRIFICIO, en virtud de las indescriptibles limitaciones espirituales que entrañaban para ÉL, el convertirse en el vehículo físico del Logos planetario o su encarnación física en los niveles etéricos de la Tierra. Más adelante, la tarea espiritual de los Señores de la Llama fue secundada por algunos de los Hijos de los Hombres más evolucionados, procedentes en su mayoría de la cadena lunar de nuestro Esquema terrestre. Tenemos así, que el propósito de Unidad procedente del iluminado Centro planetario, se exteriorizó a través de las energías solares provenientes del esquema de Venus, de las energías planetarias transmitidas por el Logos del Esquema terrestre y por las energías humanas de la tercera cadena del Esquema terrestre, sin olvidar la tremenda presión de las energías dimanantes de centros cósmicos, a las cuales era capaz de responder nuestro Logos planetario. La Gran Fraternidad de SHAMBALLA se estableció alrededor del Señor del Mundo, es decir, de SANAT KUMARA -la representación física del Logos planetario- y de Sus tres exaltados Discípulos, los grandes Kumaras. Estos, como estudiamos en capítulos anteriores, adoptaron la posición de VEHÍCULOS SAGRADOS de este inefable Misterio de la ENCARNACIÓN, a través de los tres primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal, que eran la representación -hasta donde nuestra limitada conciencia es capaz de comprenderlo- de los cuerpos físico denso, astral y mental de SANAT KUMARA. Los tres grandes KUMARAS fueron en realidad la representación mística en aquellos trascendentales momentos planetarios de la Tierra, de los tres planos inferiores de la Naturaleza, de los tres reinos subhumanos y de los tres vehículos de manifestación en aquellos tres mundos, de la conciencia de SANAT KUMARA... Para salvaguardar el equilibrio cósmico -como podríamos definirlo en términos esotéricos- tres exaltadas Entidades cósmicas, aunque procedentes del Sistema solar, "descendieron también de Sus Altos Lugares" y se convirtieron en expresiones de la TRÍADA ESPIRITUAL de SANAT KUMARA, o sea, en personificaciones directas de la Mónada espiritual del Logos planetario del Esquema terrestre. De manera que la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA contó desde el primer momento con una representación perfecta en orden al Esquema planetario, dentro de la manifestación solar. Veamos:

1. Los Tres Grandes Señores, extraplanetarios a Quienes la tradición esotérica denomina BUDAS ESOTÉRICOS, encarnando los vehículos Átmico, Búdico y Causal del Logos planetario, es decir, Su Mónada espiritual.
2. SANAT KUMARA, la encarnación física del Logos planetario o Alma en Encarnación, en el Centro místico de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA.
3. Los tres KUMARAS, Discípulos del Señor del Mundo, constituyendo los vehículos inferiores de SANAT KUMARA, a través de los tres primeros reinos de la Naturaleza. Cumplidos todos estos obligados requisitos, el Cuerpo místico de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA con Sede

magnética en la Isla Blanca del Mar de Gobi, empezó a funcionar como un Organismo perfectamente integrado y a desarrollar todas aquellas funciones para cuyo cumplimiento y exteriorización habría sido creado. El tercer paso o el cumplimiento de la tercera fase del gran propósito creador de la Unidad Manifestada en el planeta Tierra, fue emprendido cuando tuvo lugar aquel misterioso hecho espiritual que esotéricamente definimos como proceso de INDIVIDUALIZACIÓN del hombre-animal". Mediante una incomprensible invocación formulada por el Logos planetario del esquema, "vinieron del Corazón del Sol -tal como puede leerse en ciertas páginas del "LIBRO DE LOS INICIADOS"- Los Ángeles Solares". Estas exaltadas Entidades a las cuales hemos hecho cumplida referencia en páginas anteriores, aparecen en "LA DOCTRINA SECRETA", de Madame Blavatsky, bajo la denominación de DHYAN CHOHANES y en un sentido más familiar y comprensivo para nosotros, de LOS HIJOS DE LA MENTE. Son consideradas espiritualmente perfectas cuando las observamos desde nuestra limitada visión humana, pues alcanzaron todas las Iniciaciones posibles en un Universo anterior, habiendo consumado, tal como se nos ha enseñado ocultamente, todo el Fuego de BRAHMA... La introducción de los Ángeles Solares en el aura magnética de la Tierra, llevando "prendida en Sus alas inmortales la Luz de la mente para los hombres de la Tierra" (continuamos citando frases del "LIBRO DE LOS INICIADOS") constituyó el aglutinante causal que requería el proceso místico de encarnación del Logos planetario y determinó la creación del cuarto reino de la Naturaleza, el reino humano, el centro místico de la Humanidad. Los tres HECHOS CÓSMICOS que acabamos de relatar: la Llegada a la Tierra de los Señores de la Llama, la Instauración de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA y la Venida de los Ángeles Solares, determinaron la creación de los tres grandes centros planetarios, ocultamente conocidos como SHAMBALLA, la JERARQUÍA ESPIRITUAL o GRAN FRATERNIDAD BLANCA y la HUMANIDAD, siendo el Propósito de la Unidad Manifestada expresada por el Logos planetario a través de SAMAT KUMARA, la unificación consciente de estos tres Centros. En la expansión cíclica de este triple proceso, se desarrolla la firme intención del Logos solar de ser consciente en y a través de todos los Esquemas planetarios de su omniabarcante sistema. Será evidente pues, que el propósito de la Unidad es la más elevada de las virtudes a desarrollar por cada Uno de los Hombres Celestiales que rigen aquellos Esquemas. En el Esquema de la Tierra y muy particularmente en la expresión física del planeta, el proceso se lleva a cabo en virtud de la exteriorización de unas corrientes de energía cósmica de primer Rayo, procedentes de la Constelación de la Osa Mayor, las cuales son transmitidas a través del planeta VULCANO. El Señor del Mundo las distribuye creadoramente por todo el "círculo-no-se-pasa" de la Tierra, utilizando como centro de distribución los Ashramas del Chohán de primer Rayo en nuestro planeta, el Maestro MORYA.

### 2º. El Propósito de la Revelación

La "NECESIDAD" del Logos planetario del Esquema terrestre, de hacer partícipes de Su esplendente Vida a todas las unidades autoconscientes que viven, se mueven y tienen el ser dentro del "círculo-no-se-pasa" del planeta, origina el Propósito de la Revelación. El ser humano vive y se alimenta de la substancia de Dios, pero muy raras veces y sólo en fases de gran exaltación espiritual, es consciente de esta verdad así como de los métodos o sistemas a utilizar, mediante los cuales será posible que el Logos planetario, a través de los múltiples Agentes de SHAMBALLA, le indique las líneas precisas de este acercamiento o reconocimiento místico que dará lugar a la Revelación. Se trata, en lo que al ser humano respecta, de un proceso muy lento y muy exquisitamente elaborado de adaptación e integración espiritual de sus vehículos de expresión -la mente, el cuerpo emocional y el vehículo etérico- con aquello que en lenguaje místico se denomina "los Dones del Espíritu Santo", en cualquier época de la evolución humana en los tres mundos. Tal proceso de adaptación a la Ley del Espíritu Santo y la integración del triple vehículo a los dictados de esta Ley, presupone el desarrollo dentro del corazón humano, del propósito superior de la existencia que, visto ocultamente, es de la misma substancia con la que la Divinidad expresa Sus Designios planetarios. Es, esencialmente, el proceso místico de la evolución universal aplicado a la humanidad, ya que es a partir del cuarto reino o reino humano, que la vida de Dios se hace consciente en la vida de la Naturaleza. La evolución humana viene jalonada así por un incesante proceso de revelación, un acercamiento constante y permanente de la conciencia del hombre a la conciencia de Dios. Así, la REVELACIÓN no constituye una Meta fija impuesta por Dios al ser humano en virtud de las Leyes de la evolución, sino un movimiento infinito de renovación y cambio que produce la apertura de una serie impresionante de estados de conciencia que hacen consciente al hombre, de parcelas cada vez más amplias e incluyentes de la Sabiduría de Dios... Este incesante movimiento de renovación que suscita revelaciones cada más profundas y trascendentes, produce una "introducción de luz", no sólo en el compuesto molecular de la conciencia sino también en todas y cada una de las células componentes del vehículo físico, produciendo aquel fenómeno eléctrico, técnicamente descrito como de redención de la substancia. No puede haber un movimiento ascensional de revelación sin que participe de este movimiento todo el compuesto molecular de los tres cuerpos que constituyen la expresión de la "conciencia" humana, tal como la conocemos en la actualidad. A medida que prosigue el movimiento ascensional de la conciencia y los vehículos van siendo "redimidos", la Revelación penetra más profundamente en la conciencia, pasando a integrar zonas de más elevada frecuencia espiritual -si podemos decirlo así- sólo asequibles a los verdaderos discípulos mundiales, a aquéllos que verdaderamente se están preparando para la Iniciación. El propósito de la Revelación, tal como surge de SHAMBALLA, es iluminar la conciencia humana y hacerla consciente de estas zonas cada vez más profundas e incluyentes del Amor de Dios. La luz proviene inicialmente del conocimiento de los hechos, de las cosas y de los acontecimientos que acompañan al lento desenvolvimiento de las facultades humanas de percepción... En el devenir de tales etapas y a medida que la conciencia va profundizando dentro de sí misma, surgen la discriminación y el discernimiento, pero cuando la conciencia se ilumina verdaderamente, es a partir de aquella etapa en la que el ser humano, completamente desarmado de sus cualidades emocionales y de sus poderes mentales, completamente "exhausto" de sí mismo, penetra en la intimidad del Ser causal o Ángel solar donde todo es LUZ, AFECTO y COMPRENSIÓN. En permanente coloquio con este Ser superior se van conquistando los "Dones del Espíritu Santo". A este íntimo y trascendente coloquio o mística penetración de la vida personal con la vida causal se lo denomina INICIACIÓN. Se trata de la continuidad del proceso de Revelación, sin culminación posible dentro de los inmensos Vacíos del Espacio cósmico. La Iniciación marca siempre un grado determinado de Iluminación. Según se nos dice ocultamente, la Luz es una constante cósmica que jamás será conquistada en su totalidad. De ahí que cuando hablamos esotéricamente de Luz, de iluminación o de Iniciación, hacemos referencia siempre a un movimiento constante e ininterrumpido de expansión cíclica, no a una simple meta de llegada, adoptando con ello el punto de vista de los grandes Observadores Cósmicos. La Iluminación -en lo que a nuestro Sistema solar se refiere- es una expansión de energías del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Las energías solares que provienen de este Centro de Amor llevando las energías puras de la Iluminación que redimen y liberan, proceden de la misteriosa estrella SIRIO e inciden sobre el Centro de SHAMBALLA a través del planeta JÚPITER. Afectan, por lo tanto, al Departamento jerárquico del BODHISATTVA o Instructor del Mundo y a todos los Ashramas de segundo Rayo dirigidos por el Chohán del mismo en nuestro planeta, el Maestro KUT HUMI.

### 3º. El Propósito de la Actividad Creadora

Podríamos definirla como el Propósito de la Organización mental del Logos planetario de nuestro Esquema terrestre con respecto a la totalidad de Su obra creadora. Se relaciona, por lo tanto, con la manifestación de todo cuanto existe dentro del orbe planetario que es, en esencia, el resultado de la dualidad Espíritu-Materia en todos los planos de la Naturaleza, en todos los reinos, en todas las razas y todas las especies vivientes. El Propósito de la Actividad Creadora en nuestro planeta descansa virtualmente en el esfuerzo desarrollado por los Señores de la Llama en:

a. Los tres primeros planos del esquema terrestre, es decir, en las tres esferas de SHAMBALLA, cíclicamente manifestadas a través de los componentes moleculares físicos, astrales y mentales.



b. Los tres primeros reinos de la Naturaleza -mineral, vegetal y animal- y los tres vehículos de manifestación del ser humano, físico, emocional y mental. Tales son los fines u objetivos previstos:

c. Coordinar la actividad de dichos planos o esferas.

d. Unificar los tres reinos inferiores.

e. Integrar los tres vehículos expresivos de la entidad humana.

Los tres grandes KUMARAS impulsores de tales actividades, están simbolizados en el misticismo cristiano por las figuras simbólicas de los tres Reyes Magos. GASPAR, MELCHOR y BALTASAR, le ofrecen al Niño Dios, oro, incienso y mirra, sagrados dones de los elementos sustanciales de la forma que condicionan todo tipo de manifestación espiritual. Y esto se cumple tanto para el que nace en una Cueva en Belén, como en un Sistema solar o en un Esquema planetario. El primero y más trascendente de los Señores de la Llama, SANAT KUMARA, trabaja preferentemente con el cuarto reino, el reino humano. La simbología cristiana, estudiada ocultamente, nos demuestra en su incomprensible belleza un profundísimo contenido de verdades esenciales. Por ejemplo, la analogía simbólica de los tres Reyes Magos, nos describe perfectamente las actividades desarrolladas por el Propósito de la organización mental de nuestro mundo, a través de:

a. Los tres Arcángeles, creadores y directores de los tres primeros planos del Sistema solar y por extensión, de las tres primeras Esferas de SHAMBALLA:

YAMA o KSHITI, Creador del plano físico.

VARUNA, Creador del plano astral.

AGNI, Creador del plano mental.

b. Los tres Ángeles, directores de los tres primeros reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal.

c. Los tres Ángeles lunares o subalternos de los Señores Pitris, encarnados en los tres Elementales constructores, bajo directrices solares, de los tres vehículos expresivos del ser humano: físico, emocional y mental.

d. En una más elevada perspectiva -aunque siempre desde el ángulo de la analogía- tenemos la simbología de los Reyes Magos en los tres grandes Budas de Actividad que trabajan en los niveles más sutiles del Esquema, mostrados en la luz infinita del Monte Tabor, a través de la trinidad oculta: MOISÉS, CRISTO y ELIAS, constituyentes del Drama místico de la TRANSFIGURACIÓN. Se reproduce el Misterio en un nivel inferior en la representación del triple vehículo humano plenamente integrado y sojuzgado en los tres discípulos de Cristo, dormidos al pie del Monte iniciático. Se trata, como se observará, de una serie de simbologías o de alegorías místicas que pueden ayudar al investigador esotérico a introducirse en el descubrimiento de las altas verdades espirituales al alcance del hombre. El Propósito de la Actividad creadora del Logos planetario con respecto al centro místico de SHAMBALLA y al vasto sistema de organización y comunicación entre planos, reinos, razas, especies y seres humanos, se realiza a través de las energías que afluyen desde la Constelación de las PLEYADES, utilizando como centro de proyección en la y Tierra al planeta SATURNO, Señor de la fuerza del tercer Rayo dentro del Sistema solar y sirviendo de vehículo de distribución de tales energías a aquella exaltada Entidad espiritual denominada en los tratados esotéricos el MAHACHOHÁN o Señor de la Civilización, a través de todos los Ashramas de tercer Rayo repartidos por el mundo a través del CHOHÁN de este Rayo, el Maestro definido ocultamente como El Veneciano.

#### 4º. El Propósito de la Belleza y la Armonía Planetarias

Es aquel Propósito mediante el cual el Señor del Esquema terrestre, por medio de SANAT KUMARA, el Señor de SHAMBALLA, está tratando de eliminar del mundo el principio del dolor, cuyo karma arrastran todos los reinos desde el principio de las edades. Se trata de una actividad maravillosa y trascendente, que surge del centro infinito del Corazón del Logos del Sistema solar y constituye para cada Esquema lo que podríamos llamar "principio vital" o aquella energía que produce el movimiento de sístole y diástole en los Corazones de los Logos planetarios de los distintos esquemas y, con el tiempo, el principio de expansión cíclica que origina la liberación espiritual de todas las vidas atadas kármicamente al dolor en todas las fronteras impuestas por el "círculo-no-se-pasa" de cualquier esquema. A estas energías místicas, cuya cualidad esencial es absolutamente desconocida por los hombres de la Tierra, sea cual fuere su grado de evolución, se las denomina ocultamente de cuarto Rayo, siendo estas energías las productoras de la Armonía y la Belleza en los confines de todo lo creado. Su origen místico es el Centro del Universo, el cuarto subplano del cuarto plano o plano búdico y lógicamente, siempre de acuerdo con la simbología de los números, este cuarto Rayo coincide plenamente con las actividades a desarrollar por el cuarto reino de la Naturaleza, es decir, por el reino humano, en virtud de la posición que ocupa dentro de la manifestación septenaria del Esquema terrestre, que siendo el cuarto dentro del Sistema solar, ocupa asimismo una posición de alta representatividad. El cuarto reino tiene esencialmente la misión, una vez que haya conquistado la gloria de las más altas realizaciones, de producir Belleza y Armonía en los demás reinos de la Naturaleza, utilizando las energías que le transmiten los reinos superiores del Esquema. Actualmente, y en virtud de su escasa e incompleta evolución, la humanidad sólo es capaz de transmitir problemas y dificultades a los reinos subhumanos. Así, al cuarto Rayo de Armonía y Belleza actuando desde el centro de la humanidad, se le denomina ocultamente el de Armonía a través del Conflicto, siendo el Propósito augusto del Señor de SHAMBALLA ir reduciendo progresivamente a través de la humanidad, el karma de dolor acumulado en las entrañas de la vida planetaria y acentuar la presión del principio de Armonía sobre el del Conflicto en el mundo. En virtud de ciertas misteriosas Leyes que rigen el proceso de la evolución solar el reino vegetal es el que más correctamente expresa el principio de Belleza y Armonía dentro del Esquema planetario. Ello viene motivado por ciertas vinculaciones cósmicas establecidas entre el poderoso Ángel regente de este reino y el exaltado y trascendente Arcángel, Señor VARUNA, Señor del plano Astral y con el Arcángel INDRA, Señor del Cuarto plano o Búdico. De ahí la Armonía, Paz y Belleza que respira el reino vegetal, el más evolucionado dentro de los cánones arquetípicos impuestos por la deidad a la vida planetaria. En lo que a la humanidad respecta y considerándola el verdadero centro de evolución del planeta, habría que decir que el propósito de Armonía y Belleza que tiene la misión de revelar, reside actualmente en su enorme capacidad de sufrimiento y en la comprensión espiritual que ha de surgir como consecuencia de su incesante enfrentamiento con el karma de dolor que engendró en muy alejadas épocas de la historia planetaria. Progresivamente, y en virtud de su esfuerzo por contrarrestar el dolor y por haber elevado su conciencia en ciertos niveles de intuición búdica, el cuarto Rayo de Belleza y Armonía, venciendo todas las dificultades impuestas por los conflictos humanos, se impondrá por derecho y por justicia y la humanidad conocerá entonces una era impresionante de indescriptible bienestar en la que el arte, las ciencias y la educación llegarán a exaltadas regiones imposibles de imaginar todavía por los seres humanos. Estas energías del cuarto Rayo de Armonía, cuya invocación constituye uno de los más sagrados Propósitos del Señor de SHAMBALLA, proceden de la Constelación de Libra y vienen canalizadas desde el Sistema cósmico por el planeta MERCURIO, siendo distribuidas en nuestro planeta por los Ashramas de la Gran Fraternidad a cargo del Chohán del Cuarto Rayo en nuestro mundo, el Maestro SERAPIS. El Arte, la Belleza y la Armonía implícitas en el desarrollo del cuarto Rayo, constituyen las principales líneas de acceso para la resolución de los graves problemas y agudas crisis existentes en el seno de la humanidad, fuentes del entero conflicto planetario con su secuela inevitable de hambre, guerras y enfermedades. A medida que los seres humanos vayan aprendiendo las leyes del pensamiento y a través de las mismas empiecen a relacionar inteligentemente las causas y los efectos que se producen por las inevitables leyes duales de la evolución, el principio de armonía que subyace en los místicos repliegues del corazón humano será debidamente desarrollado

y se alcanzará una armoniosa etapa psicológica de integridad espiritual y de cumplimiento humano.

#### **5°. El Propósito de la Manifestación Cíclica**

El propósito inherente a aquel Plan de perfección solar dentro del planeta vino como consecuencia del desarrollo de la mente concreta en el ser humano. Conciérne a los detalles de la evolución del Esquema planetario en su totalidad y al Esquema escalonado de conocimientos que han de permitirle al hombre darse cuenta del exacto lugar que ocupa en la escala de valores de la Naturaleza y las actividades que ha de desarrollar para que exista una perfecta coordinación entre las ideas, los conocimientos que surgen de las mismas y los actos consecuentes. Tiene que ver, por lo tanto, con el control de la naturaleza del deseo que es la máxima barrera impuesta al ser humano para el desarrollo de sus cualidades espirituales. El espíritu investigador y las facultades de la discriminación y del discernimiento, forman parte del Propósito de la Manifestación Cíclica del Logos planetario y de las avenidas que permiten acceder al conocimiento de los orígenes místicos de las actividades que se realizan en todos y cada uno de los ámbitos de la vida de la Naturaleza, a medida que el Alma universal de la cual toda creación por humilde que sea, participa, va desarrollándose lentamente y produciendo frutos. El Propósito de la Manifestación Cíclica abarca el extensísimo campo de lo que místicamente llamamos “las Vestiduras de Dios”, las cuales recubren cada una de las almas en manifestación del vehículo de substancia material que corresponde a su estado evolutivo o fase de desarrollo espiritual. El estudio de cada una de estas expresiones en la vida de la Naturaleza constituye la esencia de la investigación científica, y sea cual fuere el área a la cual se circunscriba, el resultado será siempre el mismo: concretar actividades y efectuar inteligentes relaciones entre la substancia material y la esencia espiritual, utilizando al efecto las facultades anteriormente descritas, de la discriminación y el discernimiento. El Propósito del Logos planetario en esta actividad cíclica de organización se circunscribe, como es natural, al área de las actividades mentales en los tres mundos del esfuerzo humano, las cuales exigen el desarrollo de la mente concreta e intelectual y las capacidades de percepción de los seres humanos a fin de poder interpretar adecuadamente la naturaleza de las formas y las misteriosas líneas de comunicación que existen entre todas ellas. Esta actividad mental concreta desarrolla en el ser humano el primer tramo del puente de “arco iris” del Antakarana y establece un sistema de relaciones entre la mente concreta y la mente superior o abstracta. Se trata de una actividad creadora que se apoya en tres puntos principales: la observación, el Análisis discriminativo y el discernimiento, los cuales, si bien se analizan, constituyen las bases sustanciales de la actividad meditativa de los seres humanos. Al Propósito de la manifestación Cíclica que surge del Logos planetario, se le podría definir como “sistema de comunicación” entre las distintas esferas de SHAMBALLA y en lo que a la humanidad respecta, como reino de transición o de enlace entre los demás reinos, superiores e inferiores; su manifestación cíclica se realiza a través de las siete Razas-raíces y las correspondientes subrazas. Es así como la ley universal de los ciclos va desarrollándose a lo largo de todas estas líneas septenarias de comunicación. El Propósito de la Manifestación Cíclica es una exaltación del quinto Rayo del conocimiento Concreto, que surge de la Constelación de TAURO “el ojo Místico de la Visión Perfecta” y sus energías, que se proyectan sobre la Tierra por medio del planeta VENUS, inciden sobre el Ashrama místico del Chohán del quinto Rayo en el planeta, el Maestro HILARIÓN y son distribuidas por el mundo a través de sus Iniciados y Colaboradores.

#### **6°. El Propósito del Reconocimiento Divino**

Es aquel Propósito del Señor de SHAMBALLA, latente en el corazón silente de toda humana criatura, de reconocer la Voluntad de Dios en todas y cada una de las cosas creadas, adorando primero el símbolo que encarna esta Voluntad y, más adelante, reconociendo la verdad esencial o Propósito insigne que subyace tras el velo de todo tipo de forma. Podríamos decir que el Propósito del divino Reconocimiento es la línea de luz que atraviesa todas las capas del deseo humano y convierte estos deseos en impulsos superiores de aspiración espiritual. Sus actividades se desarrollan lógicamente en el sexto plano del Sistema, o sea, en la esfera astral del Esquema planetario, siendo el deseo en su esencia, el instinto de vida que guía todas las conciencias evolutivas, desde la del insignificante insecto a la del más esplendente Arcángel. Sin embargo, esta tremenda Fuerza generada por el deseo de vida, forma la base substancial de aquello que ocultamente entendemos por “jerarquía espiritual” y que a través de símbolos de expresión cada vez más perfectos, coordina los interminables ciclos de la evolución planetaria. Propósito del Reconocimiento Divino, en lo que a la humanidad hace referencia, abarca tres grandes ciclos:

- a. El Ciclo del deseo de vida, como fuerza motriz de la evolución, que es común en todos los seres vivientes, sea cual fuere su grado de desarrollo.
- b. El Ciclo de la emoción o de la sensibilidad humana, que es una forma inteligente del deseo de vida.
- c. El Ciclo del sentimiento creador, que expresa la relación entre la emoción humana y el amor divino, expresada en el contacto de uno y otro, dependiendo siempre de la evolución alcanzada en los niveles búdicos.

De ahí que el Propósito del Reconocimiento Divino que surge de las entrañas místicas de SHAMBALLA, deberá apoyarse fundamentalmente en la actividad de transmutación que se realiza en el corazón humano para convertir el deseo o instinto de vida en aspiración espiritual, relegando los símbolos de forma impuestos a cualquier tipo de vida, a funciones cada vez más secundarias. La adoración de símbolos, que constituye todavía en los momentos actuales el fundamento doctrinario de la mayoría de las religiones organizadas del mundo, indica claramente las dificultades de adaptación de muchos seres humanos en todos los continentes, en lo que se refiere a “adorar a Dios en Espíritu y en Verdad”. Una de las actividades humanas para el ciclo inmediato que vendrá profundamente marcado por grandes transformaciones sociales será la de acentuar la presión de la Verdad sobre el símbolo que la encarna y relegar los símbolos, sea cual fuere su procedencia, bajo el umbral de la conciencia. Esta actividad espiritual emprendida por todos los discípulos espirituales y secundada por muchos aspirantes del mundo, traerá como consecuencia una actitud de conciencia totalmente nueva con respecto a las tradicionales presentaciones de la Verdad. Consecuentemente, vendrán a la luz de la comprensión espiritual de muchos seres humanos los nuevos símbolos, cada vez más perfectos, que por su propia sutilidad y perfección constituirán los andamiajes espirituales de las religiones del futuro. El Propósito del Reconocimiento Divino operando a través de símbolos cada vez más perfectos o arquetípicos, constituye una corriente de vida de sexto Rayo, que procede de la Constelación de PISCIS; siendo MARTE dentro del Sistema solar el planeta que las concentra sobre la Tierra utilizando para ello todos los Ashramas de sexto Rayo de Devoción e idealismo Creador dirigidos por el Maestro JESÚS, Chohán del Sexto Rayo, directamente inspirado por el BODHISATTVA, el Instructor del Mundo.

#### **7°. El Propósito de la Magia Organizada**

Según se nos dice esotéricamente, éste es el Propósito básico de la manifestación planetaria, que le permite al Espíritu logoico manifestarse a través de símbolos de forma, durante el larguísimo trayecto de la evolución, en el interior del “círculo-no-se-pasa” del Esquema terrestre. Se le denomina ocultamente “magia de la creación”, ya que la infusión del Espíritu de vida dentro de la forma y la redención de la forma por medio de la actividad superior del Espíritu de vida es, técnicamente, Magia operando por igual tanto en la expresión de un insecto o de un simple electrón, como en la liberación espiritual del más glorioso Adepto, a través de la Magia de la Iniciación planetaria. Así, todo intento creador tendiente a convertir la substancia material en esencia espiritual, forma parte del proceso mágico de este insigne Propósito de Vida, del cual se dice ocultamente que constituye la Puerta final detrás de la cual se cierra el proceso de manifestación del Manvántara o ciclo de expresión física del Logos planetario. Detrás de esta sagrada Puerta, queda ultimado el Arquetipo de perfección que el Logos planetario, por medio de SANAT KUMARA, tiene la misión de realizar a través de esta ulterior fase de vida en el Esquema terrestre y en nuestro planeta físico de naturaleza densa. La realización de los Arquetipos, a la cual prestamos la debida atención en páginas

anteriores, mueve la inmensa maquinaria de la evolución solar, planetaria y humana. Esta realización tiene absolutamente que ver con una pulsación cada vez más perfecta de la nota mística que cada símbolo de forma tiene la ineludible misión de hacer resonar dentro del “círculo-no-se-pasa” de su particular evolución. El crea-dor interno o productor de la magia del sonido eleva un tono vibratorio muy particular que va creciendo en intensidad a medida que van transcurriendo los ciclos inexorables de la evolución, exigiendo respuestas cada vez más adecuadas y sintónicas de parte de los elementos substanciales -llámeselos dévicos- que constituyen la esfera expresiva del símbolo o de la forma que lo representa: tal es la ley del cumplimiento mágico. Y cuando el impulso creador que da origen a esta actividad mágica, se realiza en forma consciente y deliberada, podríamos decir que técnica y psicológicamente se está cumpliendo el Propósito de la Magia Organizada, tal como surge del Designio inapelable del Logos planetario. La Magia del Señor del Mundo, el intento creador que realiza la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, abarca la inmensa área del Esquema terrestre, habida cuenta de que las esferas que lo constituyen están debidamente interpenetradas y unificadas. Son utilizadas a este fin las potentísimas energías del séptimo Rayo provenientes de la Constelación de ACUARIO, las cuales, a través del planeta URANO, inciden en los Ashramas del Chohán del séptimo Rayo en el planeta, el Maestro Conde de San Germán, conocido también en nuestros estudios esotéricos bajo el nombre de Príncipe RACOKZI. La redención de tales energías, su transformación en fuerza planetaria y su inteligente utilización para poder llevar a cabo el Propósito creador, constituyen la más potente expresión de la Magia Organizada a la que pueden acceder intelectualmente -utilizando como siempre la analogía- los verdaderos investigadores esotéricos. La adaptación correcta a los ciclos periódicos universales y el establecimiento de los ritmos planetarios que han de producirse como consecuencia inevitable de los ciclos, exigen de la Gran Fraternidad una serie de actividades enteramente desconocidas para la mayoría de los discípulos mundiales, tales como las meditaciones ocultas de los miembros de la Gran Fraternidad y las trascendentes liturgias y rituales mágicos realizados en el Ashrama principal del Conde de San Germán, así como en otros varios departamentos dentro del vastísimo Reino de SHAMBALLA, con el objeto de “invocar fuerza cósmica” con destino a la Tierra y extraer de los insondables Vacíos del Espacio cósmico, los Modelos o Arquetipos esenciales que han de ser reproducidos en el transcurso de las edades por los Grandes constructores planetarios. La belleza de los Arquetipos captados del Cosmos por la potencia invocativa de los grandes Magos planetarios o incorporados, siguiendo misteriosas aunque muy claramente definidas líneas de luz, en las formas o símbolos expresivos de los reinos, las razas y la totalidad de las especies, constituye el nervio vivo de la Magia Organizada, y cuando esotéricamente se nos habla de “la Música de las Esferas”, se trata de representar simbólicamente la NOTA o el TONO característico emitido por el Logos planetario, para ser reconocido como Entidad creadora en las áreas infinitas del Ambiente Social de los Dioses. LA NOTA CLAVE de la Tierra, su potente invocación cósmica, forma el principal elemento mágico de creación de situaciones planetarias, pues tal como ocultamente sabemos y viene confirmado por los libros sagrados de todas las religiones “... Todo fue creado por el poder de la PALABRA”. Tal es el principio creador o Magia Organizada, que trajo a la existencia la cadena interminable de los mundos.

#### EPÍLOGO

Hemos llegado al final de un libro, aunque no al final de cuanto pueda decirse acerca del Centro místico de SHAMBALLA. Nuestra intención fue, desde un buen principio, someter a la consideración de un público cada vez más sediento de conocimiento espiritual, ideas relativas a aquella GRAN FRATERNIDAD DE SHAMBALLA que, desde tiempos inmemoriales, guía la evolución del planeta Tierra y la va orientando constantemente hacia superiores e inexplicables designios cósmicos. Cuanto se dice en este libro constituye un intento sagrado de presentar el Centro de SHAMBALLA y a Su glorioso Regente, SANAT KUMARA, como Hechos incuestionables de la más pura y absoluta actualidad, que viven, se mueven y tienen su razón de ser en el corazón silente de toda humana criatura. Muchas de las ideas expuestas aparecerán quizás al examen superficial, como meras teorías románticas o cálidas lucubraciones, productos de un ánimo exaltado e inmensamente místico. Puedo asegurarles al respecto, que todas las ideas formuladas -en las cuales se pretende rasgar algo el velo que encubre los misterios ocultos de nuestro viejo planeta- han surgido, por el contrario, de estados de conciencia en los cuales la mente "serenamente expectante" se limitó a registrar expresiones arquetípicas que surgían tensas y vibrantes de niveles superiores. Este libro no ha sido escrito para cierto tipo de investigadores intelectuales que todo lo suelen empequeñecer por un exceso de discriminación o de análisis parciales sino que va especialmente dedicado a aquellos aspirantes espirituales que decidieron penetrar más audaz y profundamente en las escabrosas y difíciles sendas del discipulado y que, por lo tanto, están empezando a desarrollar la intuición como guía serena de sus actividades mentales. El conocimiento de algunos de los Misterios de SHAMBALLA, pertenece a un superior karma humano y, lógicamente, permanecerán velados u ocultos, envueltos por un espeso manto de silencio, para aquéllos que ansían únicamente satisfacer inútiles curiosidades o agrandar el área de sus conocimientos ocultos. Para ellos, tal como dijo recientemente el Maestro KUT HUMÍ, “... rige todavía el karma de los Bienes prohibidos” y, por mucho que se esfuercen, les será imposible remontarse a aquellas inefables zonas de conocimiento superior desde las cuales es posible penetrar en alguno de los misteriosos recintos de SHAMBALLA. En la exposición total del libro se ha utilizado -tal como es la ley esotérica- el principio hermético de la analogía, que es la guía serena del ánimo del investigador y la que le impide caer en la facilidad de los comentarios nacidos de una imaginación muy fértil o de un ánimo muy exaltado por el entusiasmo cálido de la propia investigación. Se trata sólo, tal como indicábamos al principio, de señalar ciertas líneas de investigación mental que pueden orientar el propósito de la búsqueda hacia puntos muy concretos y definidos sobre el Centro místico de SHAMBALLA y sobre algunas de las actividades que se desarrollan en ciertas áreas definidas de este trascendente Centro espiritual, ya sea en el AULA DEL CONOCIMIENTO, en el de la SABIDURÍA o en el de la CÓSMICA OPORTUNIDAD. Este libro que, repetimos, es sólo un intento de presentar el Reino de SHAMBALLA como una realidad viva, actual y omnipresente, a la consideración de los verdaderos investigadores de la Ciencia del Espíritu, contiene también ideas científicas que podrán ser fácilmente asimiladas por las mentes intelectuales henchidas de buena voluntad y sinceros anhelos de comprensión. Hay en el libro alusiones a los Misterios superiores y trascendentes que han de ser conquistados en las más elevadas iniciaciones planetarias, pero hay mucha información acerca de las realidades histórica, psicológica y mística del Gran Regente de SHAMBALLA, conocido esotéricamente como SANAT KUMARA o SEÑOR DEL MUNDO... Cada cual, según su propia visión, podrá obtener alguna nueva idea que, incorporada al conocimiento superiormente adquirido o asimilado, le permitirá abrir una nueva puerta para el juicio superior. El tema siempre sagrado y misterioso de las Iniciaciones y las relaciones que guarda cada una de ellas con determinados planos o esferas de expresión planetaria, debería ser considerado -tal como lo hicimos nosotros- utilizando la analogía, “soltando la mente”, es decir liberándola del excesivo yugo intelectual para que pueda manifestarse la intuición. Liberada la mente de las fáciles especulaciones y conceptos tradicionales, la verdad de una idea aparecerá siempre clara a la visión del investigador o del observador consciente. Habría que decir también, que las ideas o verdades relativas al contenido íntimo y particular de cada una de las esferas de SHAMBALLA que, esperamos, lograrán introducir al atento lector en zonas nuevas de conocimiento espiritual sobre este trascendente Centro planetario, fueron extraídas del misterioso Arcano de conocimientos abstractos, utilizando la facultad de la intuición. Cuando fue preciso, se recurrió a la clarividencia en los niveles ocultos. No obstante, debe tenerse en cuenta que sólo nos fue permitido acceder a los misterios menores de SHAMBALLA. Por cuanto se relata en este libro, tendrán ustedes una ligera idea de lo que con respecto a SHAMBALLA habrá que entender por “Misterios mayores”. Esperamos, por lo tanto, de parte del lector, sea cual fuere su cualidad interna o espiritual, que trate de acelerar en lo posible el movimiento de sus particulares percepciones mentales al considerar las ideas contenidas en este libro, teniendo presente que ellas se moverán lógicamente dentro del marco de sus peculiares juicios y observaciones; habrá que evitar que se estanquen o paralicen, a fin de extraer de ellas el máximo significado posible... Téngase en cuenta al respecto, que las ideas contenidas en cualquier libro, aunque sean compendios de altas verdades, nacen, crecen,

envejecen y mueren, en tanto que el juicio mental sujeto a renovación por la propia ley del Espíritu, contiene siempre la inefable frescura de lo eterno. Tal es la ley del osado investigador de la Verdad, cuya mente y corazón se hallan siempre en un perpetuo movimiento de expansión cíclica, en pos de nuevas verdades. Nada podrá detener así el Camino que oportunamente le llevará a la CASA DEL PADRE, donde la Verdad, el Amor y el inapelable Designio divino colmarán para siempre sus ansias de Paz y Cumplimiento.

Vicente Beltrán Anglada Barcelona, bajo el Signo de PISCIS de 1985.

## **MAGIA ORGANIZADA PLANETARIA**

### **PREFACIO**

La gran preocupación de la Jerarquía espiritual del planeta ha sido desde siempre el bienestar social y el equilibrio psicológico de los seres humanos. En el transcurso de las edades, esta gran Fraternidad ha trabajado incansablemente para lograr estos fines, de acuerdo con la ley del Karma. A tal efecto y considerando la evolución espiritual de la humanidad en cada uno de los ciclos de la historia planetaria, ha promovido, organizado y desarrollado una serie de proyectos cuya puesta en práctica por parte de los discípulos e Iniciados de los distintos Ashrams, o grupos espirituales dependientes de la Jerarquía espiritual, ha logrado mantener alejada de la Tierra una muy considerable parte de las tremendas fuerzas negativas que procedentes del propio planeta y aún de los ambientes cósmicos, hubiesen podido alterar fundamentalmente o volver ineficaces algunos de aquellos planes y proyectos tan bien elaborados por los augustos Responsables del Plan de evolución planetario. Sin embargo, los momentos actuales vienen impregnados todavía de tanta codicia, egoísmo, odio, brutalidad y falta de comprensión espiritual en grandes sectores humanos, que la Gran Fraternidad, inspirada desde el Centro místico de Shamballa, decidió modificar en ciertos aspectos los planes iniciales con respecto a la Venida del Instructor espiritual de la Nueva Era, que había sido prevista para finales del presente siglo, y aplazar para mejores y más nobles tiempos este acontecimiento tan trascendente y tan vehementemente esperado por los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo y por las mónadas espirituales de los demás reinos de la naturaleza. A tal efecto y coincidiendo con el Festival de Wesak del año 1955, tuvo lugar en Shamballa un magno Concilio presidido por el Señor del Mundo, SANAT KUMARA, al que asistieron los Señores del Karma planetario, los Ángeles superiores de los Reinos y los grandes Adeptos de la Gran Fraternidad. En este Concilio se observaron muy atentamente las condiciones humanas existentes y de acuerdo con los acontecimientos que tenían lugar en los niveles psíquicos y ambientes sociales de la humanidad, fueron elaborados tres proyectos fundamentales que deberían ser puestos inmediatamente en práctica por los discípulos e Iniciados de todos los Ashrams de la Jerarquía espiritual del planeta, presentados al mundo como salvaguardadores del Bien cósmico y como precursores de una nueva ética social en la vida de los pueblos de la Tierra. Tales fueron estos proyectos:

1º. Promover el reconocimiento del Reino de Dios, SHAMBALLA, en todos los medios esotéricos, religiosos, filosóficos y metafísicos del mundo y presentar a la Jerarquía espiritual del planeta o Gran Fraternidad Blanca, como el Ashram espiritual y grupo práctico de trabajo del Señor del Mundo, a través del cual se proyectan, organizan y llevan a cabo los propósitos y decisiones del gran Señor planetario dentro del "círculo-no-se-pasa" de la Tierra.

2º. Atraer la atención de los aspirantes espirituales del mundo y muy especialmente de los científicos, con mente amplia y progresista, sobre aquella misteriosa corriente de vida logocica definida esotéricamente como "dévica" o angélica, considerándola la ENERGIA potencial de la Creación, cósmica, solar, planetaria, humana y atómica.

3º. Introducir conscientemente a los discípulos espirituales de los distintos Ashrams de la Jerarquía espiritual del planeta en los misterios de la Creación, desarrollando en ellos mediante técnicas apropiadas, aquella actividad espiritual técnicamente descrita por los Adeptos como MAGIA ORGANIZADA, que ha de orientar los esfuerzos de los discípulos hacia el bienestar de la Raza y hacia el Servicio creador. Este triple proyecto ha ido desarrollándose desde entonces en los ambientes sociales de la humanidad mediante:

a. La publicación de libros haciendo referencia a uno o a otro de estos tres proyectos jerárquicos.  
b. La inserción de artículos relativos al triple proyecto en revistas esotéricas, metafísicas y científicas.  
c. Conferencias públicas, dando a conocer por medio de discípulos convenientemente preparados, ideas y razonamientos relativos a estos grandes propósitos de Shamballa.

d. La actitud positiva, altamente lógica y científica adoptada por la mayor parte de los discípulos espirituales de los distintos Ashrams de la Jerarquía, lo cual permitió presentar tales ideas de manera racional e intelectual y no meramente mística en los ambientes sociales del mundo. El Reino de Dios o SHAMBALLA, no fue presentado todavía al mundo general de las creencias religiosas en su verdadera y omniabarcante dimensión. Generalmente, las grandes organizaciones religiosas del mundo, singularmente las occidentales, suelen presentar el Reino de Dios y de Su Justicia como una alternativa propia y arrogándose el derecho de representantes genuinos de este Reino de Dios en la Tierra. Sin embargo, la realidad de Shamballa es demasiado elevada y grandiosa para que pueda caber en estos pequeños y limitados moldes religiosos, tan intelectualmente estrechos y dogmáticos. Sólo los grupos verdaderamente esotéricos, inspirados espiritualmente desde los Ashrams de la Jerarquía, podrán exponer en su más apropiada dimensión la realidad infinita de este Reino trascendente. Con respecto a la exposición científica de la evolución dévica como la ENERGIA potencial de la Creación, podemos decir que éste es un reto muy actual y en el curso de las tres últimas décadas se han publicado en diversas partes del mundo muchos libros sobre este interesante tema, escritos por distintos y muy cualificados discípulos espirituales, de manera tal que su conocimiento ha logrado penetrar en muchas áreas del saber humano, hasta el punto que las elevadas jerarquías de una de las más poderosas organizaciones religiosas del mundo, ante la evidencia de que unos seres celestiales considerados hasta aquí poco menos que como un patrimonio casi exclusivo de sus doctrinas religiosas, pasaban al dominio público de lo natural e intelectual, no tuvieron otra opción bajo riesgo de quedar rezagados en materia tan importante, de pronunciarse abiertamente sobre la existencia de los Ángeles y sus influencias espirituales en la vida de los seres humanos, así como sobre las virtudes operativas del Espíritu Santo en la vida social de la humanidad. El estudio de la MAGIA ORGANIZADA, otro de los grandes proyectos de Shamballa para esta Nueva Era de grandes revelaciones espirituales, ha ido introduciéndose en el mundo a través de las investigaciones parapsicológicas, del conocimiento y utilización práctica de la telepatía y del despertar de ciertas facultades psíquicas superiores en algunos discípulos mundiales altamente capacitados. Todo ello ha redundado en un conocimiento más profundo de la psicología humana y de las misteriosas vidas que se agitan en las impresionantes oquedades de los mundos invisibles. Sin embargo, lo más interesante del triple proyecto de Shamballa y que ha de promover la entrada de muchos discípulos espirituales en la gran corriente iniciática, es el convencimiento de que el REINO DE DIOS, que es una promesa permanente de redención para todos los seres humanos, ha de ser revelado a través de los excelsos Guardianes dévicos de los mundos invisibles mediante la actividad de un tipo específico de MAGIA ORGANIZADA, llevada a cabo por el abnegado grupo de los discípulos espirituales y por los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, que hayan reconocido como buena la eficacia de esta labor jerárquica y hayan decidido luchar hasta el fin para que el triple proyecto de Shamballa, unificado en sus corazones, constituyera la garantía de un nuevo y más armonioso orden social para todos los seres humanos, ya que tal es la Ley que impulsa la vida de los verdaderos servidores de la Raza.

Vicente Beltrán Anglada En CANDANCHU (Pirineos Aragoneses), bajo el Signo de LEO de 1986.

### **CONSIDERACIONES PRELIMINARES**

El término MAGIA tiene para el investigador esotérico un valor netamente esencial y absolutamente científico, ya que aprecia en la vida de la Divinidad una extraordinaria capacidad de síntesis, la cual, descompuesta en el orden trino de la manifestación: Intención - Idea - Forma, constituye la base de la Creación universal. Esta es una idea que nos acompañará constantemente en la línea de nuestro estudio sobre la Magia organizada en nuestro mundo y muy particularmente en lo que hace referencia al centro planetario que llamamos Humanidad, habida cuenta que el ser humano siendo esencialmente una Mónada espiritual es también potencialmente una Tríada, que tiende a reproducir constantemente en su pequeña vida y a escala microcósmica, idénticos poderes mágicos que los que utiliza la propia Divinidad en la creación del universo. La utilización correcta de aquellos inherentes atributos creadores dependerá lógicamente del grado de evolución espiritual alcanzado por los seres humanos en determinados períodos cíclicos de la historia planetaria y a la consecuente integración con sus respectivas Tríadas espirituales constituidas, como esotéricamente se sabe, por Atma (la voluntad espiritual), Budhi (el amor incluyente) y Manas (la mente abstracta). Otra de las ideas principales a tener en cuenta en nuestro estudio sobre la Magia organizada planetaria, es la de que la Magia es una actividad universal mediante la cual es invocada ENERGÍA para la producción de formas. Esta idea, como verán, introduce un tercer factor a considerar muy profundamente en nuestras investigaciones, considerando a la ENERGÍA como una propiedad eléctrica del Espacio, el cual, según trataremos de explicar oportunamente, es una Entidad absoluta e infinitamente incluyente que acoge dentro de sí todas las posibles creaciones, desde la más gigantesca y esplendente galaxia al más insignificante de los átomos químicos. Durante el curso de nuestro estudio iremos evidenciando también que la Magia, como instrumento de creación, se renueva en el transcurso de las edades, a medida que se desarrolla el sentido superior de la mente en la vida de los seres humanos. Habrá que suponer así que cada era en la historia cíclica de la humanidad tiene su propia e inherente Magia, la que viene propiciada por la transmutación espiritual y redención material de muchos seres humanos, factores determinantes de la peculiar civilización y cultura de los pueblos de la Tierra. Este es un punto a ser considerado con atención si queremos comprender claramente el sentido en que se mueve la Magia organizada en nuestro mundo. Apreciado en sus amplias repercusiones sociales, nos ilustrará en el conocimiento de las luchas y dificultades que deberán afrontar los seres humanos para borrar de sus conciencias el instintivo recuerdo de las eras trascendidas con su inseparable secuela de memorias, herencias y tradiciones ancestrales, para poder desarrollar dentro de sí el tipo de Magia que corresponde a los nuevos ciclos evolutivos mundiales. A este esfuerzo incesante de la humanidad por adaptarse a los ciclos consecutivos de la historia del planeta, se le denomina ocultamente de RENOVACIÓN, y si se examina profundamente el término se observará que es el agente dinámico que impulsa las actividades cíclicas de transmutación espiritual y redención material, de manera que se nos formará ahora un nuevo triángulo de operatividad mágica que, de una u otra manera, se halla vinculado con la sagrada Tríada espiritual: RENOVACIÓN - TRANSMUTACIÓN - REDENCIÓN. Como inseparable elemento de nuestro estudio sobre la Magia, deberemos considerar asimismo que toda expresión de ENERGÍA o de electricidad en la vida de la Naturaleza es esencialmente dévica o angélica, y que la gigantesca máquina de la evolución del conjunto planetario depende en gran medida de la íntima vinculación humano-dévica y del inevitable e incesante contacto establecido entre ambas corrientes de vida evolutiva. Esta misteriosa relación instituida entre los ángeles y los hombres se halla expuesta muy claramente en el conocido axioma oculto: "La energía sigue al pensamiento", cuya significación más concreta y objetiva es la afirmación de que a cada pensamiento de los hombres responden los ángeles o devas con energía, con la potencialidad eléctrica que surge del Espacio a cada intento creador. Durante el curso de nuestras investigaciones trataremos de aclarar un tema tan importante, cuya comprensión por parte de los aspirantes espirituales permitirá introducirles en los altos secretos de la Magia organizada en nuestro mundo. Al profundizar en los mismos irán siendo conscientes de que todo en la vida es relación y que la vinculación existente entre los hombres y los devas deberá extenderse a los demás reinos de la Naturaleza, a los vehículos expresivos del ser humano y al sistema de comunicación establecido entre ellos a través del éter del Espacio, mediante los ocultamente llamados "sonidos invocativos", o palabras de poder. Veamos al respecto la siguiente relación:

| <i>SONIDO</i> | <i>REINO</i> | <i>VEHÍCULO DE EXPRESIÓN HUMANA</i> |
|---------------|--------------|-------------------------------------|
| OM            | Espiritual   | Mente abstracta                     |
| A             | Animal       | Mente concreta                      |
| U             | Vegetal      | Cuerpo emocional                    |
| M             | Mineral      | Cuerpo físico                       |

La afinidad o atracción magnética que sienten los seres humanos hacia algún determinado vehículo de expresión, ha ido desarrollando en ellos lo que podríamos denominar "nota típica invocativa", o su capacidad de crear magia, de invocar cierto tipo de devas en algún definido nivel, mental, emocional o físico, o sea, que la pulsación o invocación de las notas, A, U, o M, en sus vidas personales, les incluirá en uno u otro de los tres principales grupos psicológicos humanos: intelectual, devocional e instintivo. El gran enunciado crístico "...por sus frutos les conoceréis", marca el destino mágico en la vida del hombre y le ubica en su correspondiente taller de operatividad mágica. De ahí que nuestras investigaciones sobre la Magia organizada en nuestro mundo, además de incluir ideas tan profundamente abstractas como la de que el Espacio es una Entidad, deberá incidir muy particularmente en el permanente impulso de la evolución en la vida del ser humano y en sus constantes y permanentes esfuerzos por integrarse armoniosamente en el contexto social donde vive inmerso, siendo ese intento el más glorioso exponente de la Magia organizada en nuestro mundo, una Magia que nos ha de revelar, a no dudarlo, los grandes misterios ocultos bajo el término "Creación", ya se aplique al hombre como al más esplendente de los Dioses. Trataremos de imprimirle a nuestro estudio, tanto como nos sea posible, un carácter rigurosamente científico, seguros que de esta manera serán mejor comprendidas las ideas, a veces profundamente abstractas o metafísicas, que irán surgiendo durante el curso de nuestras investigaciones, aunque es obvio advertir que deberán de ser los propios lectores, cada cual según su propio nivel de comprensión, los que han de darle sabor a la enseñanza recibida a través de las páginas de este libro. Y ya para terminar esta breve introducción preliminar sobre el tema de la Magia organizada planetaria, sólo deseamos advertirle al lector que tal estudio exigirá de sí un permanente deseo de investigar y de comprender, utilizar en todo momento el recto ejercicio de la atención y tener el absoluto convencimiento de que la luz de la verdad, que se halla por doquier y en todas las cosas, le acompañará en todas las fases de su estudio si está realmente interesado en descubrir el enorme secreto que se oculta tras el término MAGIA... Tal es al menos nuestro más cálido anhelo y suprema esperanza.

## CAPÍTULO I

### EL ESPACIO ES UNA ENTIDAD

La primera gran afirmación oculta con respecto a la Magia y la que seguramente será más difícil de comprender por los aspirantes espirituales del mundo, es la de que "el Espacio es una Entidad". Pero, de no llegar a una interpretación correcta de esta verdad oculta, resultará imposible comprender el verdadero significado de la actividad mágica dondequiera que ésta se realice, ya sea en un ambiente cósmico, solar, planetario, humano o atómico. Siendo así, las primeras grandes interrogantes que deberemos formularnos al enfrentar el estudio de la Magia organizada en el mundo, serán seguramente éstas: ¿Por qué el Espacio es una Entidad? y ¿por qué relacionamos la Magia con esa Entidad? El Espacio, según se nos dice ocultamente y la Ciencia con el tiempo deberá confirmarlo, es la Matriz de todas las creaciones. Tiene una absoluta capacidad de respuesta a todas las vibraciones, ya sean las que provienen del

más humilde átomo o del más glorioso Arcángel. Esto es así porque cada tipo de conciencia absorbe –si podemos decirlo así– una porción más o menos extensa de espacio para verificar dentro de la misma el experimento creador que responda a las necesidades de su vida evolutiva. Por extraño y misterioso que parezca, el Espacio suministra “automáticamente y sin esfuerzo” el ETER cualificado, o substancia primordial, que precisa cada centro creador. Con respecto a esta idea y para clarificarla en las mentes de los aspirantes espirituales como elemento introductor de sus conciencias en el gran océano de misterios que se oculta tras la palabra Magia, vamos a afirmar una de las grandes verdades que se enseñan en todos los Ashrams de la Jerarquía: “El Espacio es Multidimensional, multimolecular y multigeométrico”. Esta triple afirmación aparentemente tan difícil de entender contiene, sin embargo, la respuesta concreta a la afirmación tan absolutamente abstracta de que el Espacio es una Entidad. Es como si lo definiésemos, al igual que lo hacemos con un Logos o con un ser humano, de acuerdo con el sentido de la trinidad que gobierna todas las cosas creadas y aún, llevando la idea a sus extremos límites y rebasando por completo nuestra pequeña comprensión humana, viendo el Espacio como un espejo donde se refleja todo tipo de trinidad manifestada, siendo, en tal sentido, una respuesta definida a cualquier poder invocativo proveniente de no importa qué centro creador, logoico, humano o atómico. Cuando de uno de tales centros creadores surge el gran mántram de construcción, el Espacio le abre sus dilatadísimas entrañas y le ofrece como inefables dádivas los materiales que precisa para su manifestación, aquéllos cuyas características se amoldan perfectamente a la cualidad y magnitud del intento creador a ser desarrollado. Si el Espacio no fuese una Entidad consciente –a una medida y grandeza que escapa por completo a nuestro análisis– si dentro de su omniabarcante seno no existiese esa tremenda e indescriptible capacidad de respuesta a todos los posibles impactos, no habría posibilidad alguna de creación. El Espacio sería algo inerte, vacío, carente de vida y de toda posibilidad creadora. Sin embargo, vista esotéricamente, la poderosísima e incluyente Conciencia del Espacio se revela siempre como una Entidad absolutamente vital dotada de unas infinitas y misteriosas entrañas donde se gestan, se desarrollan y se extinguen todos los mundos y todos los universos. Tratando de simplificar algo esta idea quizás deberíamos afirmar también que el Espacio es ETER, Éter en todas sus posibles modificaciones. Refiriéndonos concretamente a nuestro Logos solar cuya naturaleza es septenaria, podríamos decir que Su capacidad creadora ha invocado del Espacio siete tipos de Éter. Mediante esta aportación de éteres cualificados EL ha creado los siete planos del sistema solar, cada uno de los cuales se halla bajo la regencia de un Morador del espacio definido ocultamente como Arcángel, Mahadeva o Señor Rajá. Para una mejor comprensión del tema podríamos añadir que estos grandes regentes dévicos de planos forman parte de la absoluta entidad Espacio y cooperan en la obra creadora del Logos solar desde el principio hasta el fin de Su mahamanvántara o ciclo de manifestación de Su universo. Estos Señores Rajaes evolucionan a la par que los Logos de quienes se han convertido circunstancialmente en servidores, de la misma manera que las entidades dévicas que constituyen el triple vehículo de manifestación humana, evolucionan paralelamente a la evolución del hombre. Esta es una idea tremendamente inspiradora y pese a que utilizamos como siempre el principio de analogía, somos conscientes de que a menos de que utilicen la intuición será muy difícil de comprender por los aspirantes espirituales. El concepto de los Arcángeles o grandes Rajaes, creadores de planos dentro de los sistemas septenarios que forman parte de nuestro sistema cósmico, podría extenderse quizás –debido a identidad de origen– a todas las constelaciones y galaxias que constituyen el Cosmos manifestado. Todas las creaciones, prescindiendo de su magnitud, extensión y cualidad, obedecen aparentemente a idéntico principio invocativo, el de atraer por similitud de vibraciones a los cualificados Moradores del Espacio. Variarán únicamente las dimensiones, los aspectos moleculares y las formas geométricas que cada Logos precisa para su manifestación, pues si el Espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, deberemos lógicamente suponer que habrá universos que rebasan infinitamente la medida impuesta al nuestro por las propias Leyes de la evolución. Es obvio también cuando afirmamos que el Espacio es una Entidad, que somos conscientes de que esta idea, a menos que se posea clarividencia mental, no pasa de ser una mera hipótesis o una ingeniosa teoría. Sin embargo, la vista experimentada del Mago al otear las profundidades misteriosas del Espacio, entendiendo en este caso por espacio aquellas zonas planetarias o universales no ocupadas por cuerpos de materia densa, o sea, allí en donde la visión corriente no percibe nada, observa un extraño y misterioso mundo lleno de maravillosas y enigmáticas formas, condensando infinitas e incomprensibles radiaciones de luz y de sonidos y siguiendo raudamente unos prodigiosos caminos en el éter, como si un poder invisible los impulsara en ciertas direcciones definidas, constituyendo místicas agrupaciones reunidas en orden a determinados colores, íntimos y peculiares sonidos y a indescriptibles formas geométricas. Si la visión del clarividente iniciado profundiza en sus percepciones, las cuales dependerán naturalmente de la calidad de las iniciaciones recibidas, contemplará nuevas y más esplendentes formas geométricas, nuevos y más diáfanos colores y sus oídos se extasiarán con nuevas, desconocidas y más inefables melodías. Tal como ocultamente hemos aprendido, la Entidad Espacio es multidimensional y nuestras investigaciones esotéricas nos han llevado a la conclusión de que a cada dimensión le corresponde un apropiado orden molecular de elementos atómicos, cada cual con su propia y correspondiente nota vibratoria. El átomo, tal como lo estudia la física moderna, es tridimensional, pero el observador clarividente percibe en el interior de los “espacios vacíos” de los elementos atómicos, a otros conjuntos moleculares de carácter etérico, astral o mental cuya sutilidad y belleza van en aumento a medida que se eleva el nivel de la percepción clarividente, de manera que en ciertas elevadísimas zonas de integración espiritual llega a percibirse el Espacio como un todo vívido y coherente, lleno de entidades y formas de vida no susceptibles de ser estudiadas e investigadas a través de los medios científicos actuales, aún los más complejos y sofisticados. Hay así entidades y compuestos moleculares en todas las dimensiones del Espacio, y al iniciado de cierta evolución espiritual le es posible percibir las indescriptibles formas geométricas de las excelsas vidas que moran en las zonas libres del Espacio y establecer un nuevo orden de elementos atómicos, infinitamente más sutiles que los conocidos y catalogados por la ciencia química moderna, la cual se halla todavía tan atrasada en el área de sus observaciones e investigaciones, que no ha logrado descubrir aún ciertos elementos atómicos, todavía de naturaleza tridimensional, ubicados en el primero de los éteres del plano físico, el que sigue al estado gaseoso de la materia y que, por tanto, los éteres superiores del espacio físico continúan siendo sólo unas meras abstracciones en el campo de sus investigaciones científicas. Hay, ocultamente hablando, el llamado “cuaternario etérico” de los elementos atómicos del plano físico constituyendo unos niveles donde sólo puede penetrar la percepción tremendamente aguda del Mago, quien observa una increíble serie de vidas atómicas y compuestos moleculares que forman parte inseparable de la actividad de la Magia organizada en nuestro mundo y constituyen el campo de observación e investigación de los científicos del futuro. El verdadero Mago ha ido descubriendo esta ininterrumpible cadena de elementos químicos que surgen más allá y por encima del átomo de hidrógeno. Cuando los científicos del mundo logren descubrir el velo espiritual que separa los elementos químicos densos de los elementos químicos etéricos del plano físico, tendrán en su poder la “clave mágica” que les permitirá introducirse conscientemente en otras más sutiles regiones del Espacio. El secreto “clave” de esta revelación se halla oculto en el átomo de hidrógeno, una vez haya sido descubierta dentro del mismo a una misteriosa entidad dévica que rige toda su expresión atómica. Por lo tanto, para el esoterista, para el investigador de la Ciencia de la Magia, el Espacio no es solamente la suma total de los elementos químicos y compuestos moleculares que lo constituyen, sino también y esencialmente aquella extraordinaria e indescriptible Entidad que crea, dirige y organiza toda la infinita cantidad de vidas angélicas que viven, se mueven y tienen el ser dentro de su omniabarcante seno. De este seno surgen todas las vibraciones denominadas técnicamente dimensiones del espacio, las cuales, viendo la idea desde un ángulo muy profundo y esotérico no son sino “estados de conciencia” de la Entidad Espacio, cuyas expresiones son por analogía las larguísimas e interminables series de elementos atómicos, compuestos moleculares y formas geométricas que utilizaron en determinados momentos estelares los Logos creadores de galaxias, constelaciones, sistemas solares y esquemas planetarios para crear sus gigantescos cuerpos de expresión cíclica. Si analizamos muy ocultamente esta idea nos daremos cuenta que en el fenómeno eterno de la creación –cualquiera que sea su

importancia- se observa la primera de las grandes polaridades conocidas, el Espíritu creador y el Espacio, la Entidad mística que ofrece sus entrañas como depósito vivo y simiente de todas las posibles creaciones. El Espíritu constituye el aspecto PADRE y el Espacio representa el aspecto MADRE, cuya naturaleza virginal se mantiene eternamente pura e inmaculada, pese a las infinitas creaciones que se realizan en el interior de sus indescriptibles y misteriosas entrañas. De la amorosa fusión del Padre Espíritu, que es el aspecto positivo o dinámico del Espacio, con la Madre Materia, que es el Espacio en su aspecto receptivo, con toda su inmensa y desconocida capacidad de respuesta a todos los impactos surgidos de cualquier centro creador, surge constante e invariablemente el HIJO del Espacio, la conciencia de creación que “remueve creadoramente los éteres y construye el círculo-no-se-pasa” establecido para todas las posibles e interminables creaciones. La comprensión profunda de esta idea le ofrece al Iniciado el primero de los grandes indicios en el descubrimiento de las raíces místicas de la Magia organizada en el mundo. Presupone para el discípulo el más noble y puro de los estímulos en el Sendero de Luz que está recorriendo dentro del Alfa y Omega de sí mismo, y es el más precioso elemento de ayuda en la adquisición de las altas virtudes espirituales que han de convertirle asimismo un día en un Iniciado, en un verdadero exponente de la Magia blanca planetaria. Analizando la tremenda idea contenida en la afirmación oculta “el Espacio es una Entidad”, vamos a analizar ahora el tema general desde otro ángulo de vista, considerando su triple expresión: multidimensional, multimolecular y multigeométrica como esencia ígnea de distinta cualidad vibratoria y estableciendo al efecto la siguiente analogía:

- Fuego de FOHAT*, que corresponde a las cualidades multidimensionales del Espacio, en su aspecto de Padre o Espíritu.
- Fuego Solar*, que corresponde a las cualidades multimoleculares del Espacio, en su aspecto de Hijo, de Alma o de Conciencia.
- Fuego por FRICCIÓN*, que corresponde a las cualidades multigeométricas del Espacio, en su aspecto de Madre, de Materia o de Forma.

Desde este ángulo algo más profundo de observación, podríamos deducir con cierta lógica que la infinita pléyade de vidas atómicas que constituyen las tres cualidades vivas del Espacio, están vivificadas por un tipo particular de esencia ígnea, al igual que sucede cuando analizamos la triple constitución del hombre, de manera que no sería en manera alguna ilógica la idea de considerar el Espacio como una Entidad que se expresa a través de tres CUERPOS, dotado cada uno de determinada y peculiarísima cualidad. Se nos formaría así la siguiente analogía:

| CENTRO CREADOR    | ESENCIA IGNEA      | CUALIDAD DEL ESPACIO |
|-------------------|--------------------|----------------------|
| Espíritu - Mónada | FOHAT              | Multidimensional     |
| Alma - Conciencia | SOLAR              | Multimolecular       |
| Materia - Cuerpo  | FUEGO POR FRICCIÓN | Multigeométrico      |

Podríamos decir también, siempre de acuerdo con el principio de analogía, que las tres cualidades que constituyen la Entidad Espacio vienen a ser como otras tantas entidades cuya función es expresar la fuerza viva, eternamente incomprensible e indescriptiblemente maravillosa del Espacio. Esta idea, como podrá observarse, es muy abstracta y, por lo tanto, muy difícil de ser asimilada intelectualmente. De ahí que sus implicaciones espirituales, aún las más simples, deberán ser captadas con ayuda de la intuición. Continuando con la misma idea, habrá que suponer, siquiera hipotéticamente, que cada una de las tres entidades que constituyen la Trinidad expresiva de la entidad Espacio, estará formada por una indescriptible y eternamente inconcebible cantidad de “chispas ígneas” dotadas de vida, de conciencia y de unas peculiares formas geométricas en infinitas e incomprensibles escalas o frecuencias vibratorias, dentro del grupo que integra cada cualidad. Esta idea permitirá comprender el mecanismo mediante el cual se verifica la trascendente alquimia de la Creación con la incesante e ininterrumpida concepción, gestación y desarrollo de la infinita multiplicidad de galaxias, constelaciones, sistemas solares y esquemas planetarios que pueblan las inconcebibles entrañas de la entidad Espacio. No podemos introducirnos muy profunda y abiertamente en el maravilloso tema de la Magia organizada en nuestro planeta, sin tener en cuenta estas inevitables relaciones de los centros creadores con la entidad Espacio, de las que han de surgir inevitablemente todos los “círculos-no-se-pasa” dentro de los cuales se realiza la función kármica –si nos es posible captar la infinita grandiosidad de esta idea– de actualizar las cualidades vivas del Espacio como una liberación incesante de las incalculables e incomprensibles vidas atómicas que se agitan dentro de cada cualidad. Esta es una idea, como podrán observar, que exigirá de nosotros una extraordinaria capacidad de síntesis y una mente tremendamente despierta a las impresiones más abstractas al alcance de nuestra capacidad de investigadores esotéricos. Otra idea a tener en cuenta y que surgirá a no dudarlo de la atención depositada en los conceptos examinados anteriormente, es la que tiene que ver con lo que técnicamente podríamos definir con la frase “elección del campo”, es decir, la designación del “lugar” del Espacio donde un Logos ha de realizar su función creadora. Podríamos decir al respecto que la elección del campo y la extensión y cualidad del mismo dentro del Espacio, dependerán siempre de la evolución espiritual de los Logos o centros creadores, quienes evocarán la cantidad y cualidad de criaturas del Espacio que precisen para poder llevar a cabo su obra en el interior del “círculo-no-se-pasa” previamente elegido. Sin embargo, la conclusión más profundamente esotérica a la que podríamos llegar acerca de las ideas que estamos examinando, es el reconocimiento de que cualquier centro creador, sea logoico, humano o atómico, es esencialmente Espacio y que surge del Espacio de acuerdo con la presión de las oportunidades cíclicas de lo que llamamos evolución, y que tal evolución tiene como objetivo único purificar y ennoblecer eternamente las cualidades infinitas del Espacio, mediante aquella función ineludible o “kármica” que realizan los centros creadores de “redimir” o purificar todas las vidas ígneas o eléctricas componentes de las tres cualidades que constituyen el Espacio, multidimensionales, multimoleculares y multigeométricas, las cuales, en nuestros estudios esotéricos corrientes, conocemos bajo el nombre de espirituales, causales y materiales. La visión se nos pierde naturalmente al tratar de enfocarla en la indescriptible extensión de este mar sin orillas de nuestro razonamiento, pero adquiriremos sin duda la seguridad de algo que quizás haya suscitado frecuentemente profunda inquietud en el devenir de nuestras investigaciones esotéricas, una inquietud nacida de nuestra incapacidad de comprender el inexplicable mecanismo de la evolución cósmica... Un día, sin embargo, veremos florecer en el seno de esta tremenda inquietud el sentido maravilloso de la Paz, que nos guiará ya desde entonces por las sendas iniciáticas donde la actividad mágica de nuestra vida se expresará por zonas del Espacio en donde la inquietud, la confusión o la duda serán desterradas para siempre. La Iniciación, la actividad suprema en nuestro planeta que ha de convertirnos en perfectos Magos blancos, nos situará dentro de la entidad Espacio como unos perfectos conocedores de la ley del Espíritu, reconociéndonos en cada una de las magnificentes etapas que iremos recorriendo, como la CONCIENCIA cualificada que ha de reunir dentro de sí las Intenciones supremas del Espíritu, de nuestro PADRE celestial, y las cualidades inherentes a nuestra gran MADRE, el Espacio eternamente Virgen... Tal es evidentemente la Ley de la Creación, el verdadero sentido de la Magia organizada en nuestro mundo que trataremos de clarificar en las páginas de este libro.

## CAPÍTULO II LA ESTRUCTURA MOLECULAR DEL UNIVERSO

Si nuestra investigación oculta ha de rielar como es de ley, sobre cauces científicos, habremos de estudiar primero lo que es realmente una estructura molecular, este fundamento básico sobre el cual se erige la soberbia arquitectura del sistema solar. Cualquier estructura molecular está formada

de átomos. El átomo es aparentemente la parte más insignificante de materia con la que se enfrenta el investigador científico de las leyes químicas del Universo. Sin embargo, la unidad atómica no es la parte más pequeña de sustancia material, sino que a su vez se la ve compuesta de otros cuerpos todavía menores que llamamos protones, neutrones y electrones. Y aún, examinando estos elementos más pequeños a la luz de la clarividencia etérica, se los verá subdivididos en partículas eléctricas cada vez más diminutas hasta perderse en la inmensidad infinita del espacio. A los investigadores científicos no les es posible percibir –dado que no poseen facultades de percepción oculta y que sus sofisticados instrumentos técnicos no han logrado atravesar todavía las fronteras que separan los niveles etéricos de los densos en el plano físico– a estos pequeñísimos e invisibles cuerpos que se agitan en el interior del átomo y que, esotéricamente, son considerados los vehículos expresivos de su núcleo vital, constituyendo miríadas de inconcebibles vidas que evolucionan en las reducidas dimensiones atómicas, al igual que lo hacemos nosotros dentro del “círculo-no-se-pasa” del planeta. La investigación corriente en ciencia química se inicia a partir del átomo de hidrógeno, compuesto por un protón, un neutrón y un electrón, y a este átomo de hidrógeno se le considera la unidad básica en química, es decir, que todos los demás átomos o elementos químicos que componen la estructura molecular de cualquier cuerpo en la vida de la Naturaleza, sólo son sumas o agregados de átomos de hidrógeno, que se extienden a partir de esta unidad básica hasta abarcar toda la gama de elementos químicos existentes, cada vez más cargados de átomos de hidrógeno. Así, el elemento químico del Laurencio, formado por ciento tres átomos de hidrógeno puede aparecer, desde el ángulo de vista de la evolución atómica, como una verdadera galaxia en miniatura. Pero, según se ha logrado averiguar recientemente, existen elementos químicos mucho más pesados todavía que el Laurencio, lo cual reafirma la verdad esotérica de que la ciencia no ha llegado al fin de estos descubrimientos, como no se ha llegado a descubrir todavía la naturaleza de la electricidad y el misterio que encubre la Fuente cósmica del Espacio, de donde surgen todos los elementos químicos y todos los compuestos moleculares... El Espacio, esa tremenda y desconocida Entidad, contiene en “suspensión” –si podemos decirlo así– una infinita cadena de elementos químicos, los cuales, por su propia e indefinible acuidad y transparencia, se confunden con el propio Espacio. Para descubrir algunos de ellos, sin movernos todavía del plano físico, se precisa un tipo de visión o investigación que no está al alcance todavía de la Ciencia física moderna. Ahora bien, si se tiene en cuenta lo dicho en otras partes de este estudio acerca del Espacio, en el sentido de que es multidimensional y multimolecular, deberemos suponer lógicamente que en la composición geométrica de los planos o niveles de nuestro sistema solar entrarán compuestos moleculares de indescrptible diafanidad y pureza, como por ejemplo, los que entran en la construcción de los planos superiores del sistema, para los cuales los seres humanos, aún los más cualificados, carecen de sentidos adecuados de percepción. Utilizando como siempre el principio de analogía, podríamos afirmar también que el Espacio, que es multidimensional y multimolecular, ha de ser asimismo multigeométrico, ya que posee en suspensión todas las formas imaginables. La geometría, como soporte de la imaginación de los Magos, es el campo de experimentación de vidas y conciencias que trascienden la investigación de los hombres más avanzados de la Tierra, siendo la geometría, vista desde el ángulo oculto, un archivo permanente de formas universales que jamás fueron percibidas ni investigadas. De acuerdo con esta idea y siguiendo en la línea de nuestras investigaciones en orden a la Magia organizada planetaria, deberíamos preguntarnos... ¿Por qué el Espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico?

1º. Es multidimensional, porque contiene en sí todas las extensiones y magnitudes posibles para que pueda manifestarse la Vida que surge de cualquier centro creador. Las dimensiones dentro de las cuales viven, se mueven y tienen el ser estos centros creadores, indicarán siempre el grado de evolución espiritual alcanzado por los mismos, o sea, su grado de experiencia cósmica. Un estudio del proceso iniciático al que se halla sujeta la entidad humana al llegar a ciertas etapas de integración espiritual, nos informaría sin duda del significado real de la evolución y de la estrecha vinculación existente entre las iniciaciones espirituales y las dimensiones del Espacio.

2º. Es multimolecular, porque de acuerdo con el grado de evolución alcanzado por cualquier Logos o Centro creador, así será la calidad del ingente e indescrptible grupo de compuestos moleculares mediante los cuales ha de construir Sus cuerpos de manifestación, es decir, Sus planos o esferas expresivas. Todo el proceso de amalgamación molecular se basa, sin embargo, en las leyes mágicas del Sonido, cuyas notas invocativas al ser pronunciadas por el Logos atraerán del seno profundo de cualquier dimensión del Espacio, todas aquellas vidas atómicas y compuestos moleculares que vibran o que responden a idéntica frecuencia de Sonido. Tal como se dice ocultamente, “la Palabra es el elemento mágico de la Creación”.

3º. Es multigeométrico, porque cada grupo de notas componentes del Sonido o de la Palabra, forman un NOMBRE que personifica de manera misteriosa a una Entidad específica, Arcángel o Mahadeva, la cual creará en el seno profundo del Espacio la Forma geométrica requerida a través del ingente grupo de vidas atómicas y compuestos moleculares que corresponden a aquel NOMBRE. De ahí la conocida frase esotérica, tan poco comprendida todavía por muchos aspirantes espirituales: “EL NOMBRE ES LA BASE GEOMÉTRICA DE LA FORMA”. Para el investigador esotérico, la relación Nombre-Forma constituye uno de los grandes secretos de la Magia. Esta afirmación oculta viene aseverada por la experiencia de los insignes Magos planetarios, que en la enseñanza impartida a Sus discípulos les incitan a descubrir el nombre o sonido interno asignado por Dios el Creador a cada ser y a cada cosa creada, y pasar muy por alto el nombre que les ha sido arbitrariamente asignado por los seres humanos. El hecho de que el Espacio sea una misteriosa e incomprensible Entidad multidimensional, multimolecular y multigeométrica, obliga al Mago a que –de acuerdo con las sagradas leyes de vibración– utilice creadoramente aquellas propiedades del Espacio en la realización de todas sus operaciones mágicas, sirviéndose consciente y deliberadamente de su propósito espiritual, de sus ideas abstractas y de su mente concreta, en el bien entendido que:

a. La Intención espiritual está relacionada con las dimensiones del Espacio.

b. Las ideas, abstractas en su naturaleza, están vinculadas con las composiciones moleculares inherentes a las cualidades destiladas por alguna definida dimensión del Espacio.

c. La Mente concreta, o substancial, está relacionada con la facultad de “visualizar” las formas geométricas más oportunas y convenientes para el desarrollo de cualquier definida operación mágica. Cuando existe una perfecta sintonía entre las capacidades creadoras del Mago y las propiedades del Espacio, se produce la verdadera obra mágica, la creación consciente, teniendo en cuenta que las capacidades del Mago dependerán lógicamente de la etapa que haya alcanzado en el devenir de su evolución espiritual. Hay, por lo tanto, una consecuente sintonía entre el grado de evolución del Mago y las correspondientes dimensiones del Espacio, lo cual informará al investigador esotérico de lo que hay que entender por “círculo-no-se-pasa” cuando se haga referencia a cualquier centro creador de conciencia. De ahí que siendo el Espacio multidimensional, multimolecular y multigeométrico, es lógico suponer que la dimensión específica de un plano de creación y las formas geométricas que surgirán como efecto de la movilización o puesta en ejercicio de determinados grupos atómicos o compuestos moleculares, serán una natural consecuencia de las capacidades creadoras desarrolladas por el Mago, como fruto de su evolución espiritual. Vemos, en definitiva, que la totalidad del Cosmos manifestado, o sea, el aspecto substancial u objetivo que tiene su razón de ser dentro del Espacio absoluto, es el resultado de la actividad desarrollada por todos los Logos creadores –sea cual sea su grado de evolución espiritual y de la magnitud de Sus “círculos-no-se-pasa”. Estas conciencias logóicas utilizan el Espacio como recipiente, morada y archivo de Sus infinitas creaciones. Siendo así, un cuerpo humano, un esquema planetario, un sistema solar, una constelación o un sistema cósmico de galaxias, obedecen a las mismas leyes y actividades de creación, variando únicamente de acuerdo con el grado de evolución alcanzado, el número de dimensiones conquistadas, la calidad de los elementos moleculares invocados y las formas geométricas utilizadas en el proceso de construcción de la Obra mágica que cada Logos tiene la misión o el destino de crear en las infinitas y eternamente desconocidas oquedades del Espacio absoluto... Ahora bien, el proceso evolutivo del átomo constituye uno de



los grandes secretos de la Magia. Al átomo químico –debido a su aparente insignificancia– no se le concede gran importancia en los estudios esotéricos corrientes. Pero, sin estos minúsculos cuerpos atómicos no podrían existir cuerpos organizados en la vida de la Naturaleza, ni aún el gigantesco cuerpo del sistema solar podría existir. n átomo, examinado desde el ángulo de percepción de la clarividencia causal, es un universo en miniatura, pero para no elevar demasiado el concepto en nuestro estudio de la Magia organizada, lo analizaremos sólo desde el punto de analogía con el ser humano y lo consideraremos como el elemento básico de creación de los conjuntos moleculares o celulares mediante el cual son estructurados sus tres cuerpos de expresión en los tres planos inferiores del sistema solar, el físico, en sus dos vertientes densa y etérica, el astral y el mental, lo cual, si tenemos en cuenta lo que en esoterismo entendemos por leyes de evolución, nos indicará que los conjuntos atómicos que forman la materia con la cual son estructurados aquellos cuerpos –cualquiera que sea su densidad– están evolucionando al igual que nosotros en los distintos niveles expresivos del sistema solar. De acuerdo con esta afirmación, podríamos asegurar también que el átomo es una vida que posee una conciencia y se expresa por medio de una bien definida y estructurada forma geométrica, lo cual informará al investigador esotérico que basa todas sus investigaciones en los sabios principios de la analogía hermética, que las entidades atómicas, analizadas siempre desde el ángulo de vista de su correspondencia con los seres humanos, posee un triple cuerpo de expresión, física, astral y mental, a un grado imposible de determinar por la ciencia actual, que sólo pueden percibir en sus exactas funciones los grandes Videntes e Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta. Quizás podríamos tener un vislumbre de esta triple equivalencia asignándole al átomo valores cualitativos humanos. Por ejemplo, tomando como base de analogía el átomo de hidrógeno podríamos decir que:

- a. El protón equivale al cuerpo mental.
- b. El neutrón equivale al cuerpo emocional.
- c. El electrón equivale al cuerpo físico.

Deberemos profundizar mucho sin embargo todavía en nuestros estudios sobre el átomo para poder llegar a estas interesantes conclusiones que, aparentemente, carecen de toda validez científica, pero de acuerdo con la sabiduría oculta de los grandes Iniciados, toda Vida, por insignificante que sea, se comporta como un centro de conciencia inteligente y con ciertos valores cualitativos que los seres humanos aún no hemos logrado descubrir, en el devenir de nuestros estudios psicológicos, filosóficos o científicos. Pero, en el supuesto de que el átomo deba su forma particular a la cantidad de protones, electrones y neutrones que en su conjunto forman un cuerpo organizado y concretamente definido, o sea, el triple cuerpo que utilizará la vida atómica a través de un tipo desconocido de conciencia, la investigación oculta nos llevará indefectiblemente a preguntarnos... ¿Cuál será este tipo de conciencia? y, ¿arrancará al igual que la de los seres humanos de los niveles causales? Analicemos esta conciencia atómica tratando de relacionarla únicamente con su triple vehículo de expresión, el protón, el neutrón y el electrón, aunque corrientemente sólo sea considerado el cuerpo unificado del átomo, sin preocuparse de otra cosa que de sus campos magnéticos, de la energía contenida en su núcleo central y de cómo liberar esta energía para producir determinados resultados: luz calor, radiaciones benéficas en medicina, etc. o, en un desdichado caso, para producir explosiones nucleares, no siempre correctamente controladas. Para el investigador esotérico el átomo es mucho más. Adivinamos en él una conciencia inteligente, no la inteligencia del hombre por supuesto, pero sí un tipo de conciencia altamente cualificada, cuyas funciones –al igual que las nuestras– tienden a seguir el inalterable curso de la evolución logoica dentro del sistema solar. Examinadas atentamente revelan un proceso similar al seguido por los seres humanos en el Sentido de que son capaces de dirigir inteligentemente desde el centro protónico, que podríamos calificar como núcleo espiritual del átomo o mente atómica, todos los movimientos del átomo en el interior de su propia periferia o dentro de cuerpos mayores en los que, en unión con otros átomos similares, forma parte de estructuras moleculares capaces de ser utilizadas por tipos de conciencia en estadios mucho más avanzados de evolución, como los de los seres humanos quienes, a su vez, no son sino unos simples e insignificantes átomos dentro del cuerpo gigantesco de la Tierra. No sería en manera alguna ilógico pues, hablar de una corriente de vida monádica descendiendo de los altos lugares del esquema terrestre, proporcionando vida a estas diminutas existencias atómicas, una vida que en contacto con la substancia material de cada plano, originase ese tipo de conciencia que estamos analizando, lo mismo que ocurre con los seres humanos y aún con los propios Dioses manifestados. Siempre de acuerdo con la analogía, podríamos afirmar también que la evolución atómica es una corriente de vida logoica, tan completa e incluyente como las corrientes de vida humana y dévica y siguiendo idénticas leyes y principios de manifestación y evolución. La agrupación molecular de los átomos por selectividad natural en la vida de los reinos, razas y especies, es un verdadero “acto de conciencia”, demostrándose científicamente como “afinidad química”. Y las agrupaciones atómicas inducidas por la ley o principio de selectividad, se hallan presentes en todos los niveles y dimensiones del Espacio, teniendo presente lo que hemos dicho en páginas anteriores en el sentido de que a cada dimensión del Espacio le corresponden unos tipos específicos de átomos y a éstos unos determinados tipos de conciencia o peculiares cualidades dentro de la Vibración general del plano, nivel o dimensión donde se hallaren ubicados. Es por afinidad química, o por selectividad natural, que fueron creados los infinitos compuestos moleculares de los distintos planos del sistema solar, las esferas de evolución planetaria y los cuerpos expresivos del hombre. Todo es Magia de expresión, repetida eternamente en el misterioso e insondable interior de las indescriptibles parcelas del Espacio virgen, la verdadera Madre de todas las cosas existentes. Ahora bien, ¿qué consecuencias prácticas podríamos entresacar de estos datos esotéricos en nuestro estudio sobre la Magia organizada planetaria? El conocimiento de las vidas atómicas es esencial para el trabajo mágico, pues el Mago opera siempre sobre esta infinita multiplicidad de pequeñísimos seres, ya que son ellos los verdaderos artífices de la creación. Podrá argüirse quizás que el Mago blanco utiliza en sus operaciones mágicas a unos Devas de gran evolución espiritual que aparentemente nada tienen que ver con la evolución de las vidas atómicas. Sin embargo, y tal como esotéricamente se sabe, los Dioses, los Ángeles y los hombres, aun cuando pertenezcan a planos y a reinos de evolución distintos, trabajan en inteligente colaboración en la Obra creadora del mismo Señor y hay que prestar por ello una muy profunda y particular atención al hecho de que todas las expresiones creadoras arrancan de los compuestos moleculares, ya que éstos dan forma a las conciencias y vivifican sus auras magnéticas. Jamás podremos separar al Creador de Su Obra, sea cual sea la magnitud del proceso creador. De ahí que en el caso de un experto Mago humano, el hecho de que opere sobre Devas muy evolucionados, no alterará el proceso mediante el cual –y a través de aquellos Devas– el Mago llega a comandar y controlar miríadas de estas diminutas vidas atómicas. Toda vida y toda conciencia se manifiestan por medio de una forma y el macrocosmos, pese a su grandeza, no podría expresarse si no fuese a través de las infinitas e innumerables vidas microcósmicas que se agitan ígneamente en cada uno de los siete planos del sistema. La inquebrantable relación Vida-conciencia-forma, constituye la actividad mágica, sea cual sea el propósito, el nivel o la capacidad creadora que surgen de no importa qué centro logoico de creación. Las formas resultantes siempre estarán de acuerdo con el triángulo constituido por la intención del Mago, el nivel de creación, etérico físico, astral o mental elegido y la habilidad conquistada para crear y mantener coherentemente las formas creadas en cualquiera de aquellos niveles. Examinemos, por ejemplo, el caso de los Egregores que la bondad o la maldad de los hombres ha creado en las zonas etérico-físicas del planeta, formados por una increíble cantidad de elementos atómicos y compuestos moleculares extraídos de cualquier esfera dimensional del Espacio. Para el investigador esotérico que ha desarrollado la clarividencia causal, cualquiera de estas “masas atómicas”, oscila alrededor de un núcleo central impetuoso por una intencionalidad creadora que se está manifestando. La relación magnética establecida entre esta intención y cada uno de los elementos etérico-psíquicos invocados constituyentes de aquella masa, pone en actividad un tipo de conciencia –digamos dévica– que organiza, proyecta y desarrolla la forma geométrica de la masa molecular así creada. Tenemos ahí la representación de las cualidades y de los defectos, de las virtudes y de los vicios engendrados

por la humanidad, pues debido a su innata y desdichadamente todavía inconsciente capacidad creadora, existe una gran cantidad de Egregores, benignos unos, malignos otros, que están flotando en los niveles etérico psíquicos del planeta, esperando la más mínima oportunidad que se les ofrezca para manifestarse en los ambientes sociales del mundo. En esencia, tal es el sentido de la historia y la base de la civilización y cultura de los pueblos de la Tierra. En el desarrollo de la actividad mágica planetaria, siempre se hallan presentes como inseparables testigos del drama humano, estos dos exponentes de la dualidad planetaria, el Bien y el Mal, y la consecuente lucha entre sí de estos dos gigantes Egregores disputándose la presa del alma humana. Los Adeptos de la Magia blanca planetaria, los Teúrgos de la Buena Ley, y los adeptos de las sombras, o Magos negros, mantienen una terrible y constante pugna en un intento, sancionado por las leyes de la polaridad universal, de atraer a sus bandos respectivos cuantos más aliados posibles de entre las entidades que constituyen la raza humana, induciéndoles hacia el bien espiritual unos, hacia el apego material otros. Vemos así que cuando en las enseñanzas esotéricas acerca de la Iniciación, se hace referencia a las pruebas que deberá afrontar el discípulo antes de que pueda penetrar en el Recinto iniciático, se pone siempre por ejemplo a los dos gigantes Egregores creados por la humanidad, ocultamente llamados “el Guardián del Umbral”, señor de la magia negra planetaria, y el “Ángel de la Presencia”, el Señor de la Magia blanca y del Bien supremo, y al difícilísimo camino que circula entre los dos, “delgado como filo de navaja”, que ha de recorrer el discípulo antes de que pueda penetrar en el oculto Santuario, postrarse a los Pies del Iniciador y ver brillar Su rutilante Estrella. Pueden pasar muchas vidas antes de que el discípulo pueda hollar el noble Sendero medio enseñado por el BUDA, el que guarda su pureza en medio de la cruenta lucha de los opuestos. En tanto va acercándose el discípulo a ese tremendo espacio neutro, completamente vacío de toda polaridad, que ha de convertirle en un perfecto Mago blanco, las fuerzas de la luz invocadas en sus meditaciones y en sus actos de servicio y sacrificio en bien de la Raza, van aclarando su camino y depositando en el interior de sus vehículos expresivos, aquellos átomos y compuestos moleculares de gran diafanidad y transparencia que “iluminarán su inteligencia” y desvelarán posteriormente su intuición, a fin de que pueda mantenerse dignamente en el Sendero espiritual que separa a los dos Egregores y lleva a ambos a zonas de perfecto equilibrio dentro del corazón del discípulo. Tal es, en definitiva, el Sendero de la Iniciación, donde la lucha es reemplazada por la perfecta armonía entre los opuestos, entre los dos enemigos de todos los tiempos, y por aquella Paz que trasciende toda comprensión. Al clarividente entrenado, un discípulo de la tercera iniciación jerárquica, por ejemplo, le es sumamente fácil observar desde el plano causal, o mental superior, las formas geométricas de los Egregores, buenos y malos, así como la composición molecular de sus masas y sabe mucho más acerca de esta composición orgánica –si podemos decirlo así– que los más preclaros químicos del mundo, los cuales no han desarrollado todavía la clarividencia etérica que les permitiría observar la transmutación alquímica de los elementos etéricos procedentes del cuarto éter del plano físico planetario en átomos de hidrógeno, con lo cual iniciarían una era de investigación científica más completa que les informaría de la presencia de una prodigiosa serie de elementos químicos y compuestos atómicos, que sus más adelantados y sofisticados medios técnicos no han logrado todavía descubrir. La ciencia química del futuro se verá extraordinariamente enriquecida con el descubrimiento de esos átomos o elementos químicos –llamémosles de transición– que se hallan “suavemente recogidos” en ciertos definidos niveles del aura etérica planetaria y han de constituir las piezas estructurales de base para conquistar las nuevas y desconocidas regiones del Espacio, aquéllas que han de abrir para la humanidad las gloriosas perspectivas de una era de relaciones humanas más correctas y fraternales... Vivamos apercebidos pues, frente a esta tremenda realidad y dejémonos llevar por la infinita riqueza de su contenido. Que el término ÁTOMO adquiera de ahora en adelante un más profundo y definido significado, aceptando como lógica la idea de que forma parte de una corriente de vida y de existencia sin la cual no podrían ser creadas las bases estructurales del Universo, ni habría posibilidad alguna de manifestación para todas aquellas Entidades cósmicas, solares y planetarias que viven, se mueven y tienen el Ser dentro de las infinitas oquedades del Espacio virgen, Matriz eterna de todas las posibles creaciones...

### CAPÍTULO III

#### LA UTILIZACIÓN MÁGICA DE LAS VIDAS INTERMOLECULARES

El asombroso campo de investigación abierto ante nosotros tras el descubrimiento de la existencia de la gran corriente de vida logóica que llamamos “evolución atómica”, nos incitará seguidamente al estudio de aquellas existencias intermoleculares, que invisibles por completo a los ojos humanos constituyen, sin embargo, el factor coherente que permite la expresión de cualquier tipo de forma en la vida de la Naturaleza. Una vez ha logrado localizar el Mago a las entidades intermoleculares que precisa para llevar a cabo la obra mágica que ha decidido realizar, y le ha sido posible contactar el impulso dinámico que arde en el centro de toda unidad de vida atómica, el trabajo que tiene ante sí es el de construir mediante el poder de la mente, las formas geométricas que serán necesarias para poder erigir las estructuras moleculares que respondan a su propósito creador. De acuerdo con el mismo deberá atenderse a los siguientes requisitos:

- a. Tener una idea muy clara y definida del objeto mágico a realizar.
- b. Poder situarse conscientemente en el nivel requerido de actividad mágica.
- c. Saber con exactitud con qué agrupaciones dévicas y vidas atómicas en aquel nivel, le será posible trabajar.
- d. Conocer los mántrams de invocación mediante los cuales se hará obedecer por aquellas vidas dévicas y atómicas.

Todos estos requisitos forman parte de la vida de los iniciados de la Gran Fraternidad Blanca, pero son utilizados también por los componentes de la Logia negra del planeta, cuyos fines son diametralmente opuestos a los que tratan de cumplimentar los miembros de la Jerarquía espiritual planetaria. Éstos ajustan sus miras y sus proyectos a las intenciones divinas, buscando con noble empeño el bien del conjunto, en tanto que los adeptos de la Logia negra sólo pretenden fines egoístas en bien de sí mismos, o de un grupo reducidísimo de personas que utilizan el noble ejercicio de la Magia para oponerse al desarrollo del plan de la evolución planetaria dictado por el Logos del esquema terrestre. Estos Magos negros componen una fraternidad oculta llena de proyectos malsanos y se mueven en ambientes sórdidos, envueltos en sombras de odio y de ambición. Los Magos negros constituyen la legión de aquéllos a quienes Madame Blavatsky definió como “almas perdidas”. No es nuestro deseo efectuar un estudio de las operaciones mágicas realizadas por los Magos negros a través de sus devas servidores y de sus inconscientes sectarios humanos reclutados de los bajos fondos planetarios. Sólo intentamos hablar de la Magia en un sentido creativo, de la Magia organizada para el bien en nuestro mundo y de obtener mediante tal estudio cuantos datos nos sean precisos acerca de lo que hay que entender por creación, sea cual sea el nivel de la Naturaleza en donde tenga lugar, ya que crear –tal como hemos afirmado en otras varias ocasiones– no es sino utilizar consciente o inconscientemente la Magia a través de la intención de la idea y de la mente. El nivel de creación o de utilización de la Magia, indicará siempre el grado de evolución espiritual del Mago, teniendo en cuenta que en el plano mental inferior, en el plano astral más denso y en los bajos niveles etéricos, los Magos negros detentan un poder igual o mayor que los Magos blancos, cuya eficacia creativa es observada principalmente en los niveles superiores del planeta. Podríamos decir, de acuerdo con la analogía, que los Magos negros operan en el nivel del cuaternario humano (mente concreta, cuerpo emocional, vehículo etérico y cuerno físico denso) y que los Magos blancos, aún sin dejar de ejercer poder sobre este cuaternario, operan con mucha más eficacia en los niveles de la Tríada. Así, de acuerdo con los fines propuestos por uno y otro grupo de Magos, los elementos atómicos, compuestos moleculares y fuerzas dévicas invocadas, variarán enormemente en calidad y grado de sutileza. Podríamos decir también que los Devas invocados por los Magos blancos, operando desde el nivel de la Tríada espiritual, construyen los compuestos atómicos y moleculares que forman los planos átomico, búdico y manásico superior, los cuales contienen una importantísima cantidad del triple fuego monádico que, en el recipiente de

Manas, se refunden para verificar cualquier tipo de magia de orden superior. Desde este ángulo de vista podríamos decir que la Iniciación espiritual de los miembros de la Gran Fraternidad Blanca, es una operación mágica en la que intervienen conjuntamente los tres fuegos de la Naturaleza, el de Fohat, el Solar y el de Kundalini. Los Magos negros se adaptan asimismo a ciertas iniciaciones, las cuales son impartidas en unos oscuros y siniestros recintos, ubicados a veces bajo la corteza terrestre, utilizando el fuego de Kundalini en su aspecto inferior, es decir, el que potencia y desarrolla los centros situados debajo del diafragma de los discípulos en el aprendizaje del arte fatal de la magia negra y les dota de una tremenda vitalidad en los cuerpos inferiores, físico, astral y mental concreto, en virtud de lo cual les es sumamente fácil subyugar, embrujar o condicionar el alma de las personas débiles, timoratas o que adolecen de propósitos espirituales. Observando el trabajo realizado por ambos grupos de Magos desde los niveles causales, se asiste a una interesante y al propio tiempo aleccionadora experiencia. Los compuestos moleculares utilizados por los Magos negros, aparecen ante la observación clarividente bajo unas curiosas formas geométricas poliédricas, generalmente cúbicas e irregulares, cuyos colores van del gris opaco al violeta oscuro, pasando por una serie de gradaciones rojas y marrón terroso. Tales compuestos moleculares son construidos por los devas definidos corrientemente en ocultismo como “fuerzas lunares”, o fuerzas de las sombras, venidas a la Tierra en una oleada de vida involutiva procedente de la tercera cadena de nuestro esquema planetario, llamada lunar. Son una particular especie de devas de baja vibración, cuya morada se halla en las oscuras cuevas y tenebrosas galerías que surcan el subsuelo de la Tierra y tienen gran poder en los niveles etéricos planetarios. Se les observa muy activos también en las zonas más inferiores de los tres mundos de la evolución humana y su poder es enorme, viniendo intensificado a través de las edades y por el escaso grado de evolución espiritual alcanzado por la mayoría de los seres humanos, cuya conciencia se mueve preferentemente en los niveles psíquicos inferiores y son una presa fácil para estos ángeles de las sombras, diestramente conducidos por los Magos negros. La atracción magnética, ejercida por el adepto de la magia negra planetaria, se realiza por medio de ciertos malsanos Egregores. El Egregor –no nos cansaremos nunca de repetirlo– es una forma psíquica creada por la voluntad hacia el bien o hacia el mal de los seres humanos, de los componentes de la humanidad terrestre. El Egregor creado por los Magos negros en colaboración con la humanidad poco evolucionada, es robustecido por los devas de las sombras a quienes en lenguaje oculto se les denominaron con justicia “señores del cuadrado”, pues se hallan especialmente activos en los niveles específicos del cuaternario humano. De ahí se infiere –por simple analogía– la presencia de las formas cúbicas, frecuentemente irregulares, de los compuestos moleculares mediante los cuales se crean psíquicamente los Egregores del mal. La figura del cuadrado, coloreada por los sombríos colores anteriormente reseñados, indicará siempre a la percepción del clarividente entrenado, el tipo de magia que se está realizando y el objetivo siniestro que está persiguiendo el Mago negro. Por esta razón y de acuerdo con el buen karma de la humanidad en su conjunto, los Magos blancos pueden entorpecer y aún inutilizar el trabajo cuidadosamente elaborado por los Magos negros, situando entre ellos y su obra, compuestos moleculares de alta vibración magnética procedentes de los planos superiores del planeta. Los compuestos atómicos previstos y las vidas dévicas intermoleculares utilizadas por el Mago blanco en su trabajo de crear los Egregores del Bien, se caracterizan por sus brillantes colores y bellas composiciones geométricas poliédricas, cuyas formas suelen ser piramidales, cónicas, cilíndricas o esféricas. Los colores variarán de acuerdo con la obra mágica a realizar y sus tonalidades en azul, amarillo, violeta claro o rosado serán siempre límpidos, cristalinos y refulgentes. A la observación clarividente, tales composiciones indican sin lugar a dudas la obra benéfica que el Mago blanco intenta llevar a cabo. Cada grupo de devas superiores o inferiores, activos en cualquier nivel en la vida de la Naturaleza, emite ciertas notas o sonidos que le son propios y característicos o que concuerdan con su evolución espiritual. Así, el Mago, sea cual sea su condición, deberá conocer estas notas y reproducirlas bajo forma de invocaciones o mántrams. El mántram –como ocultamente se sabe– es un Sonido, o grupo de sonidos, mediante los cuales el Mago invoca y se hace obedecer por las huestes dévicas que constituyen los elementos vivos de la Naturaleza, sean de la tierra, del agua, del fuego, del aire o del éter en sus diversas modificaciones. Con respecto a los Magos blancos, el conocimiento de los mántrams es obtenido durante la ceremonia de la Iniciación y en cada nueva y superior Iniciación se les comunican nuevos mántrams los cuales se suman a los mántrams anteriormente revelados, constituyendo una serie de Sonidos y Palabras que les permitirán extender su poder por zonas cada vez más amplias e incluyentes. El radio de acción de la Magia se extiende así a medida que se van recibiendo las sucesivas Iniciaciones, desde los niveles etéricos hasta el reino monádico. Cada Iniciación marca la pauta de un nuevo y más fecundo trabajo mágico y se amplía hasta el infinito el conocimiento del plan mágico planetario, llevado adelante por el Señor del Mundo. Se prevén fácilmente así los resultados de la acción mágica y el Mago blanco es cada vez más poderoso y al propio tiempo más prudente y circunspecto en sus actividades mágicas. Empieza a ver –al igual que el Gran Regente Planetario– “el fin desde el principio”. Al conocer los planes planetarios, tal como surgen de SHAMBALLA, le es revelado también el conocimiento relativo a las condiciones que rigen para cada nivel de trabajo y para cada grupo de Devas. Le son comunicadas entonces las fórmulas mantrámicas mediante las cuales le será posible alterar a voluntad ciertas condiciones ambientales y convertirse en luz e inspiración para muchas almas anhelantes. Esta será desde entonces su verdadera Obra Mágica y en el desarrollo de esta misión consciente y deliberadamente aceptada, será ayudado siempre por los grandes Regentes del Plan de evolución planetario y por la increíble cantidad de huestes dévicas, que trabajan incansablemente y desde el principio de las edades para el florecimiento del Bien dentro del corazón humano. Con respecto a las actividades realizadas por los Magos negros, habría que decir lo mismo que con respecto a los Magos blancos, aunque invirtiendo el orden del proceso estructural de la Magia llevada a cabo y considerando las iniciaciones recibidas en sus oscuros y siniestros recintos, como unos simples acopios de conocimientos cada vez más extensos y profundos de las leyes que rigen la Materia a favor de la cual han decidido trabajar. Obtienen así –al igual que los Magos Blancos– lo que podríamos denominar “secretos de la Voz”, o aquella multiplicidad de sonidos o mántrams mediante los cuales les será posible invocar y hacerse obedecer por los devas lunares en muchas de sus huestes y jerarquías, para obtener resultados mágicos en los niveles inferiores de la vida de la Naturaleza y en los de la vida social humana. Los Magos negros van recibiendo así iniciaciones cada vez más densas –si podemos decirlo así– en el orden expresivo planetario, y a medida que van adquiriendo el poder material que las mismas les confieren, pueden profundizar cada vez más en el reino de la Materia y van perdiendo consecuentemente cada vez más de vista el Reino del Espíritu. Van creando así a su alrededor un aura cada vez más densa y sombría, cuya potencia se irá incrementando hasta llegar a un punto de solidificación que absorberá sus conciencias y les ocultará para siempre la línea de la luz espiritual que lleva a lo eterno, a los planos superiores de la Naturaleza, y les convertirá en “partes inseparables” de la Materia con la cual habían decidido trabajar y de la cual se hicieron inseparables compañeros. Se convierten así en “almas perdidas”, para las cuales ya no existe prácticamente salvación, místicamente hablando, y cuya única alternativa será la de llegar a formar parte integrante de la Materia de cuya substancia nutren su yo e iniciar a partir de aquí su “evolución” como almas, debiendo recorrer el camino que siguen las corrientes de vida involutiva que crean los reinos inferiores de la Naturaleza, y “esperar” que la evolución cíclica y la infinita Compasión de los Señores del Karma les ayude para que puedan un día recobrar su “yo” espiritual y aquellas condiciones que harán posible que, en un lejanísimo futuro, puedan reintegrarse como seres humanos a la corriente ascendente de la vida espiritual. Tal es el justo castigo por haberse rebelado contra la augusta Justicia de la Creación. Una vez apercebidos del hecho de que toda situación creada en la vida de la Naturaleza y de la humanidad, es un resultado de la Magia Organizada aplicada por el Creador a cada cosa creada, la pregunta que nos asaltará de inmediato será, sin duda, la que con toda lógica se formularía el verdadero investigador esotérico: ¿Cuáles son las condiciones operativas de la Magia? o, mejor dicho, ¿cuáles son las condiciones mediante las cuales podríamos convertirnos en verdaderos Magos blancos? Partiendo de la idea de que “somos hechos a imagen y semejanza de nuestro divino Padre Creador” y que, por tanto, estamos capacitados para crear, éstas serían las requeridas condiciones:

- a. Poseer una personalidad perfectamente coordinada.
- b. Haberse liberado en una gran medida del sentimiento de separatividad.
- c. Sentirse completamente libres de conceptos doctrinales, confesionales o religiosos.
- d. Haber vencido el sentimiento de orgullo y ambición.

Analizando estas condiciones, vemos que son las mismas que le son impuestas al discípulo que recibe entrenamiento espiritual en cualquier Ashram de la Jerarquía. Y si añadimos a estas cuatro imprescindibles condiciones los cuatro requisitos básicos descritos en páginas anteriores, tendremos entonces una idea muy clara del equipo psicológico con el cual deberemos trabajar como discípulos espirituales y como magos conscientes. Desde cierto ángulo de vista las cuatro condiciones exigidas y los cuatro requisitos básicos impuestos por la ley mágica, vienen a ser para el aprendiz de Mago blanco lo que el óctuple Sendero medio representa en el budismo esotérico. Analicemos ahora, más concreta y detalladamente las cuatro condiciones expuestas como garantía de la efectividad mágica:

a. *Poseer una personalidad perfectamente coordinada* presupone el correcto control de parte del Mago sobre los tres vehículos de expresión personal, mental, astral y físico, lo cual nos lleva de nuevo al reconocimiento del concepto intermolecular que le hemos asignado a toda sustancia y a toda forma, habida cuenta que cada uno de los tres cuerpos o vehículos está formado por una ingente cantidad de átomos y compuestos moleculares, mantenidos en coherencia como conjuntos atómicos mediante el poder aglutinante de una entidad dévica, designada ocultamente "Elemental constructor", cuya actividad y desarrollo dependen de la evolución alcanzada por el yo espiritual que utiliza estas tres envolturas o cuerpos. El Elemental constructor, sea físico, astral o mental, posee el secreto de la Voz mediante la cual mantiene coherentemente todo su equipo molecular, formado por una increíble cantidad de unidades dévicas menores. Hay, por lo tanto, tres Elementales constructores sobre los cuales hay que ejercer control para facilitar el noble ejercicio de la Magia. Son los tres Servidores del alma a los cuales hacen referencia los tratados sobre ocultismo. La necesidad de mantenerlos bajo control por parte del alma o de la personalidad humana en los tres mundos, se hace imprescindible por cuanto cada uno de estos tres Elementales constructores sigue sus propias tendencias y naturales inclinaciones, gravitando lógicamente hacia el océano de sustancia elemental de la cual procede y de la cual se alimenta. Así, cuando esotéricamente o en términos de Magia hablamos de control como base de integración o coordinación de los vehículos del alma, nos referimos obviamente al dominio que ha de ejercer el Mago sobre los tres Elementales que constituyen sus vehículos de expresión en los tres mundos. Un triple control que, examinado juiciosamente, ha de empezar por la mente del Mago como central directora de todas las actividades conscientes de la personalidad psicológica y, seguidamente, sobre el vehículo emocional, el más poderosamente organizado de cuantos constituyen el triple equipo de manifestación molecular. La sustancia astral es la más poderosa e influyente debido a ciertas razones solares, cuyo secreto se halla en la expresión kármica de segundo Rayo de Amor-Sabiduría incidiendo principalmente, en lo que a la humanidad planetaria se refiere, en el sexto plano solar, el plano astral del sistema, potentemente cualificado por las energías del sexto Rayo, cuya Nota mágica revela el espíritu de DEVOCIÓN a la Obra del Creador, en la vida de la Naturaleza y en la vida de los hombres. Controlar el cuerpo emocional constituye, por lo tanto, el principal objetivo del Mago y presupone la tarea preliminar de concentración y de meditación efectuada por medio del cuerpo mental el cual, lógicamente, ha de constituir el punto de arranque de la meditación, del control y de la disciplina por parte del Mago, o sea, el arduo y persistente trabajo de gobernar y dirigir correctamente las actividades naturales del Elemental constructor de la mente, con el natural despliegue de aquellas energías superiores que han de volver radiactivas a la multiplicidad de vidas atómicas y elementos celulares que constituyen el cuerpo mental. Si el Mago sigue el camino del Bien, las energías que le asistirán en su noble empeño coordinador le serán facilitadas o transmitidas desde el plano causal por el Ángel solar de su vida. Tales energías solares dignificarán los compuestos moleculares de su equipo mental, los impregnarán de luz y -utilizando un término altamente científico de nuestros tiempos- los volverán "radioactivos". Esta radioactividad atómica o radiación molecular indicará siempre que se ha obtenido éxito en el trabajo mágico de dignificar la obra del Elemental constructor del cuerpo mental y que se ha alcanzado el punto requerido de integración o coordinación entre la mente y el cerebro. Utilizando la luz que irradia de los compuestos moleculares redimidos del cuerpo mental, precipitará entonces el Mago aquellas energías radiantes sobre el Elemental constructor del cuerpo astral, fusionándolas con las vidas atómicas que lo constituyen y reorientándolas hacia la integración molecular, lo cual les permitirá vencer las tendencias instintivas o innatas hacia la sustancia densa del plano astral y volverse a su vez radioactivas. En todos los casos, la radioactividad es uno de los grandes fenómenos mágicos que deberemos tener en cuenta en nuestras investigaciones sobre la Magia organizada planetaria. La fusión de la luz mental con la luz que arde misteriosamente en cada átomo de sustancia astral, producirá una doble radiación que a través del cuerpo etérico afectará al cuerpo físico denso, el cual, operando de acuerdo con la ley evolutiva solar, se convertirá en un receptor automático de las energías que provienen de los niveles astral y mental y, de acuerdo con ellas, volverá asimismo radioactivas todas las células que componen los diferentes órganos del cuerpo físico. A esta fase de irradiación física a través del cuerpo denso se la denomina místicamente "proceso de redención de la materia". En el devenir de este proceso, el Elemental constructor del cuerpo físico denso irá integrando todos sus elementos atómicos de acuerdo con la Nota mágica suministrada por sus dos hermanos, los Elementales constructores de los cuerpos astral y mental, y el clarividente entrenado podrá observar entonces el "Triple Cáliz Radiante", o SANTO GRIAL que ha de contener el Verbo causal de Revelación. emos, pues, que la integración o coordinación del triple vehículo de la Personalidad humana, o alma en encarnación en los tres mundos, es el resultado de la armoniosa fusión de los tres Elementales constructores de los cuerpos físico, astral y mental que, a través de un vehículo etérico puro y radiante, han sintonizado sus particulares Notas o sonidos vibratorios con la NOTA causal del Alma solar, o Yo superior. Este proceso de integración o coordinación, cuyo resultado final es la fusión de las tres energías o de los tres fuegos de BRAHMA con el Fuego solar de VISHNU -del cual el Ángel solar en su propio plano es una perfecta expresión- puede ser definido de acuerdo con la escala de sonidos creadores de la Naturaleza, de la siguiente manera:

**SONIDO**

OM.

A.

U. **La personalidad**

M. (El alma en encarnación)

**EXPRESIÓN**

**El Alma en su propio plano**

El Elemental constructor del cuerpo mental

El Elemental constructor del cuerpo astral.

El Elemental constructor del cuerpo físico

El alma en encarnación, que en el caso que estamos analizando es el discípulo espiritual o aprendiz de Mago, ha de tener muy presente esta analogía de sus cuerpos con la triple Nota AUM y la de sus aspiraciones más elevadas con la Nota espiritual OM, de la que tanto se ha hablado en los estudios esotéricos como el Sonido mediador entre la Personalidad humana en los tres mundos y la Mónada espiritual en los niveles más elevados del sistema. Más adelante, a medida que vaya recibiendo las sucesivas Iniciaciones planetarias, el discípulo espiritual irá haciéndose cada vez más consciente de la Nota esencial de la Creación, la Nota de SHIVA, cuya vibración o sonido es solamente audible por los grandes Iniciados y podrá, en virtud de ello, tener un absoluto control mágico sobre el entero equipo de expresión de Su Espíritu inmortal, sobre el Alma en su propio plano, el verdadero Ángel de la Presencia, y sobre aquella conciencia integrante de los tres vehículos o Elementales constructores que llamamos Personalidad humana o alma en

encarnación en los tres mundos.

b. *El Mago ha de vencer el sentimiento de separatividad.* La pregunta que nos asaltará de inmediato es la de ¿...cuál es la causa de la separatividad humana? Hablando muy científicamente, podríamos decir que es la falta de integración espiritual o de coordinación inteligente entre los tres vehículos mediante los cuales se expresa el yo personal o alma en encarnación. Esto podrá parecer un tópico reiterativo de cuanto acabamos de decir con respecto a la coordinación de la personalidad humana a través de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico. Pero, deberá tenerse muy en cuenta que cada uno de los tres Elementales constructores posee un tipo particular de conciencia que podríamos definir como “conciencia molecular”, la cual determina un sentido muy egoísta –si podemos decirlo así– dentro del campo particularizado por medio del cual se manifiesta y que constituye un muy definido “círculo-no-se-pasa” de todas sus actividades. Cuando esta conciencia molecular particularizada es muy potente y agresiva, el yo humano no suficientemente henchido de ideales espirituales sufre esta influencia particularizada aceptándola como propia y, en virtud de ello, se siente aislado del complejo social que le rodea, sufre una verdadera crisis de valores psicológicos y se vuelve, al igual que los Elementales constructores de sus cuerpos expresivos, muy egoísta y separativo con respecto a los demás. Las causas de la separatividad vienen impuestas por dos condiciones, la primera es kármica y revela el grado de dependencia del alma con respecto a sus vehículos, la segunda obedece a la ley de los propios vehículos, los cuales siguen fatalmente la ley impuesta por el principio de gravitación hacia la substancia de la cual provienen y de la cual se alimentan, y se sienten potentemente atraídas hacia la misma siguiendo una línea natural de mínima resistencia. Cada uno de los Elementales constructores de los cuerpos mental, astral o físico viven desligados así el uno del otro y siguen su propio camino, el que le marca el océano de substancia del que ha extraído todos sus compuestos atómicos constituyentes. Si el yo espiritual que se expresa por medio de estos tres Elementales no está muy evolucionado, se sentirá parte integrante de sus cuerpos de expresión y no habrá en él sentimiento alguno de personalidad creadora. Su ley, su propósito y todas sus actividades sociales e individuales vendrán marcadas por los impulsos separativos y reflejará sólo “lo que quieren sus cuerpos”, pero no las intenciones de su alma superior... Tendremos entonces a la personalidad común, egoísta y separativa que mayormente se expresa en los ambientes sociales del mundo y que constituye un verdadero recipiente de “substancia antisocial”, técnicamente descrita. Cada uno de los vehículos está aferrado a sus propios y primarios impulsos y esta falta de integración entre ellos caracteriza las etapas primitivas de la humanidad, con el acusado sentimiento de aislamiento social y separatividad individual con respecto al complejo mundo de relaciones humanas dentro del cual vive inmersa. El sentimiento de separatividad no viene impuesto desde los niveles superiores por la “chispa monádica” que definimos ocultamente “alma en encarnación”, sino que es un resultado de la actividad particularizada de los vehículos que le sirven de agentes expresivos o de elementos de contacto en la vida de la Naturaleza. Encerrada el alma en la triple corteza de sus vehículos, pasará interminables ciclos de tiempo sujeta a la ley de la materia y al doloroso proceso de aislamiento social o de separatividad humana, hasta que de acuerdo con la ley de la evolución y a través de un lento y prolongado estadio de dudas y sufrimiento, llegará a ser progresivamente consciente de su noble y maravillosa estirpe espiritual, la cual le señalará intuitivamente los caminos de la unidad con todo lo creado y empezará a vivir entonces según la Nota mágica de su alma superior, o Ángel solar, el enlace de la Triada espiritual con los tres mundos del ejercicio humano y a pronunciar ocultamente el OM en su vida personal y en sus relaciones humanas. A esta Voz, débil al principio, pero que irá afirmándose y robusteciéndose en el transcurso del tiempo, responderá paulatinamente el AUM, o Sonido de los tres cuerpos de expresión en los tres mundos y en los tres reinos, y se irá realizando en la vida del alma el proceso místico, aunque increíblemente dinámico, de integración espiritual, convirtiéndose entonces en un perfecto exponente de la Magia organizada planetaria, en un verdadero Iniciado.

c. *El Mago ha de sentirse libre de todo concepto arbitrario o doctrinal.* La Verdad es solamente UNA, sólo un DIOS existe en la vida de la Naturaleza... ¿Por qué, entonces, existen tantas divisiones en el orden conceptual de lo creado? La respuesta a esta cuestión o a este gran problema social es también solamente UNA, la que venimos señalando desde el principio: la falta de integración espiritual de los vehículos. A algunos honestos estudiantes esotéricos, ésta les parecerá una respuesta demasiado sencilla para un hecho social tan complejo, como el que tiene que ver con la separatividad humana o con el sentimiento negativo de exclusivismo social. Pero, si la cuestión se analiza precisamente con exquisita sencillez, desde el ángulo de la analogía, se verá pronto que tanto el individual exclusivismo que crea aislamiento social, como la adhesión ciega a ideales, doctrinas y creencias en el orden confesional, son sólo unos efectos derivados de la falta de integración espiritual, la cual crea la desorganización molecular de los vehículos de manifestación del alma humana. Podríamos decir también, viendo la idea desde otro ángulo de vista, que la falta de coordinación entre los distintos vehículos, mental, astral y físico es la causa del aislamiento social del hombre, siendo la falta de integración espiritual un resultado de este aislamiento o exclusivismo individual que surge como consecuencia de las barreras interpuestas por los Elementales constructores entre el alma en encarnación física y el Alma en su propio plano, el Yo superior o Ángel solar. Podrá argüirse también –y con toda razón– que estos Elementales constructores siguen sus propias leyes, impulsos y tendencias y que no se les puede imputar el hecho de que el alma humana haya perdido de vista casi por completo a “su Patria Celestial”, envuelta en las brumas de las incidencias kármicas por su escasa madurez espiritual en el Sendero. Podemos decir al respecto que el ser humano está evolucionando desde el momento mismo en que adquirió la autoconciencia y fue dotado de alma individual. Para este fin evolutivo, esta alma o este yo precisa vehículos materiales para poder manifestarse, y la calidad de estos vehículos dependerá lógicamente de la evolución que como alma haya alcanzado en el transcurso del tiempo y de las sucesivas encarnaciones... Los tres Constructores vinieron a requerimientos del alma, de acuerdo con una nota o sintonía particular que les invocó mágicamente del seno de la substancia o esencia elemental donde vivían inmersos. El axioma oculto “Los Tres responden al Uno y el Uno se identifica con los Tres”, constituye una orientación definida acerca de la acción mágica que trajo a la vida a los tres Elementales constructores... En el incansante devenir de las edades, a medida que la chispa monádica va emergiendo lentamente siguiendo los impulsos de la ley evolutiva, el Uno deja de identificarse con los Tres y comienza la correspondiente etapa de control anteriormente mencionada, con los consecuentes resultados de integración molecular y de armoniosa coordinación de los tres vehículos con el Yo espiritual. Estamos viviendo una era rigurosamente técnica y el discípulo en el Ashram, el verdadero aprendiz de Mago, está siendo aleccionado en los altos secretos contenidos en la substancia material y aprendiendo la gran lección de humildad, que constituye una de las grandes joyas de la iniciación, la relación directa que existe entre las unidades monádicas, sea cual sea su importancia espiritual, y las agrupaciones atómicas y compuestos moleculares que forman la estructura material de todo lo creado, pues, en esencia y tal como decía Mme. Blavatsky en “La Doctrina Secreta”, “El ESPÍRITU es MATERIA en su más elevado estado de sutilidad y la MATERIA es ESPÍRITU en su expresión más densa”. Siendo así, ¿por qué no ver en la falta de integración molecular de los vehículos materiales utilizados por el hombre la causa del desequilibrio social o la falta de integración espiritual de las almas? Se trata de una idea rigurosamente científica, que el investigador esotérico debería estudiar profundamente para poder llegar al fondo de todas las cuestiones y dificultades surgidas en el seno de la humanidad, por efecto de esta falta de coordinación e integración entre el yo humano y sus vehículos de manifestación. El exclusivismo individual que crea todo tipo de rígida adherencia a zonas particularizadas de la existencia humana, tales como partidos políticos, sistemas religiosos y determinados grupos étnicos o sociales, con su inevitable secuela de luchas y conflictos, es el resultado de un estado psicológico muy generalizado fomentado por una ausencia casi total de coordinación entre el alma y sus vehículos, una evidente falta de control del yo espiritual sobre sus instrumentos de manifestación. Esta idea constituye la base de una nueva visión de la existencia humana y forma parte de una serie de nuevos conceptos esotéricos sobre la vida de la humanidad, que van siendo sometidos a la consideración de los discípulos espirituales del mundo y a

todas las personas inteligentes y de buena voluntad en rápido crecimiento espiritual. Son los valores intelectuales y morales que deberán utilizar las siguientes generaciones en el devenir de esta nueva ERA, como base fecunda de una nueva educación y de un nuevo sentido de valores espirituales.

d. *El Mago ha de vencer el sentimiento de orgullo y de ambición.* Vemos aquí otra expresión característica del exclusivismo individual de la que no se libran siquiera los cualificados discípulos que reciben entrenamiento espiritual en los Ashrams de la Gran Fraternidad Blanca, pues, frecuentemente y a medida que crece el impulso espiritual y el yo va ejerciendo cada vez más poder sobre sus vehículos, el sentimiento de este poder se apodera del alma del discípulo y la sumerge en unas zonas de ilusión mental y de espejismo astral de autosuficiencia exagerada, que sutilmente lo vuelven soberbio, egoísta, orgulloso e intolerante al comparar sutilmente las elevadas zonas de interés mental donde se mueve con el campo mental corriente de los demás seres humanos. Ahí, en este punto crucial, es donde el discípulo ha de librar la última gran batalla, la que decidirá la victoria del Bien sobre el Mal y en donde habrá de gestarse aquella sutilidad de conciencia que le permitirá “lavar su Espíritu en la Sangre del Corazón” y vencer las postreras tentaciones humanas. En este punto –situado entre las dos orillas de la separatividad humana– es donde se aquilatan definitivamente los poderes espirituales del Mago, oscurecidos por el orgullo de la autosuficiencia y la autoglorificación individual y en donde se gesta la ambición que dará lugar al estacionamiento del Mago en su camino espiritual, con la eventualidad de perder de vista la noble y correcta orientación de la Magia organizada del planeta y de retomar al pasado con el consiguiente peligro de convertirse en un Mago negro. El orgullo surgido en ciertas elevadas etapas de evolución indica, sin lugar a dudas, las últimas escorias que habrán de eliminarse, los restos de un pasado marchito de los cuales habrá que desprenderse. Le indicarán también al clarividente iniciado la localización dentro del aura etérica del discípulo, de ciertas zonas de interés vital dentro de las cuales no han logrado penetrar todavía suficientemente las luminosas energías del propósito espiritual, o donde por razones kármicas o efectos sutiles consubstanciales con la vida personal del discípulo, existe una acusada resistencia a abandonar determinados hábitos establecidos. Debido a su extrema sutilidad, es difícil que el discípulo, el aprendiz de Mago, se de cuenta del orgullo y de la soberbia que van enseñoreándose de su alma al rebasar ciertas zonas realmente críticas de expansión espiritual. Solamente el Maestro o algún discípulo Iniciado dentro del Ashram, podrán indicarle la existencia dentro de su aura psíquico-física de estos focos de tensión negativa que sutilmente y sin que se dé cuenta le van apartando del Sendero espiritual, tan cuidadosa y difícilmente elegido. Le señalan el peligro y al propio tiempo le advierten de la necesidad de volverse humilde y misericordioso en relación con los demás. El Mago negro, por el contrario, encuentra en esta fase de orgullo y de soberbia, el gran aliciente de su acción mágica, puesto que tales defectos robustecen sus actividades mágicas en los tres mundos y es más grande su aliciente para seguir practicando el mal y más poderosa su influencia sobre los seres humanos a los que ha decidido mantener adheridos a su nefasta aura magnética. Pero, le predisponen también más profundamente a proseguir en la senda de mal emprendida que le llevará fatalmente a su perdición espiritual y destrucción causal. Desde el ángulo oculto, las fronteras que separan al mago blanco del mago negro son extremadamente sutiles en ciertas fases de entrenamiento espiritual, al llegar a aquel delicado punto de tensión psicológica en el que el sentimiento de la propia evolución alcanzada puede predisponer el alma del discípulo hacia el más temible de los enemigos, “el orgullo espiritual”, la excesiva confianza en sí mismo y la devaluación de los méritos de los demás. La HUMILDAD, el aspecto positivo de este exaltado estado de conciencia, debe hacer su aparición cuando más pronto mejor, y es frecuentemente la bondadosa intercesión del Maestro la que libra al discípulo de este estado negativo de orgullo espiritual, sometiéndolo a ciertas pruebas difíciles en su vida personal o restándole valores espirituales y poder mágico en ciertos momentos claves de su existencia kármica, que le mostrarán en toda su desnudez los aspectos negativos de su naturaleza psicológica. Estos son, esotéricamente hablando, casos extremos en la vida de un discípulo, pero que pueden surgir inopinadamente y como frutos de desconocidas reacciones individuales al Poder moldeador del Espíritu. La exposición de los mismos debe ser considerada sólo como una fraternal advertencia para los aspirantes del mundo que recién ahora están iniciando su trabajo de entrenamiento espiritual como Aprendices de Mago en el difícil arte de crear. Ampliando algo más esta idea, deberíamos añadir que para utilizar correctamente los poderes en el supremo Arte de la Magia se precisa ante todo lo que místicamente podríamos definir como “un santo criterio”, establecido desde lo más profundo del corazón, no solamente “sanas advertencias” intelectuales que no siempre llegan a penetrar profundamente en los sagrados retiros internos del discípulo. Como se ha dicho en multiplicidad de ocasiones, los poderes mágicos no deberían ser utilizados sin haber adquirido antes la suprema virtud de la Responsabilidad espiritual, una responsabilidad que tiene en cuenta por encima de todo el bien del conjunto, el cual exige en todas las ocasiones el sacrificio de la parte, aquella parte individual de la cual el discípulo es enteramente responsable ante DIOS y ante su propio karma. El poder mágico –por muy desarrollado que esté– dependerá siempre de estas áreas de responsabilidad, de este supremo tacto y circunspección al utilizarlo. Bien mirado, el desarrollo de la Responsabilidad debería preceder al del desarrollo de los poderes psíquicos y mentales de la invocación mágica. Tengamos en cuenta, además, que todos los poderes mágicos al alcance del ser humano en esta cuarta Ronda dependerán mayormente del fuego de la Materia, es decir, de KUNDALINI o Fuego de BRAHMA, y éste es un fuego sumamente peligroso al que no hay que osar despertar o desarrollar prematuramente. De ahí el sentido de la espiritual Responsabilidad al que hacemos referencia. Antes de que ascienda a lo largo de la columna vertebral y de los conductos etéricos, han de haber sido convenientemente desarrollados y purificados los centros etéricos de recepción de la energía, llamados ocultamente “CHACRAS”, y de haber asentado en el trono del corazón aquel santo criterio que allega estabilidad emocional, humildad y circunspección mental. El arte de la Magia que tratamos de poner al alcance de los verdaderos y sinceros aspirantes espirituales de nuestros días, ha de asentarse naturalmente en el correcto desarrollo de los centros o chacras etéricos, lo cual exigirá de ellos un tremendo esfuerzo de juicio y voluntad y una fuerte dosis de amor impersonal, así como el humilde reconocimiento de que poder alguno alcanzado ha de redundar en provecho individual, sino que ha de ser una aportación inteligente a la evolución del conjunto de la Raza. La responsabilidad espiritual dependerá enteramente de este reconocimiento; es el primer aspecto a desarrollar en el arte sacrosanto de la Magia. Después vendrá –por añadidura– el verdadero poder mágico con la consecuente invocación de las energías dévicas o fuegos internos, que facilitarán la ascensión del fuego de KUNDALINI a lo largo de los conductos etéricos y de los centros desarrollados. El arte de la invocación dévica es esencial en el desenvolvimiento de la actividad mágica... Para ello habrá que prepararse convenientemente, mediante largos y sostenidos procesos de silenciamiento mental y estabilidad emocional y grandes y sinceros esfuerzos de humildad y comprensión. La vida cotidiana del discípulo debería conllevar ya estos actos espontáneos de humildad y comprensión que son consubstanciales en el devenir del místico Sendero de aproximación espiritual. Es por tanto la persistencia en los mismos lo que traerá como consecuencia el desarrollo armónico del poder y de la responsabilidad, que forman la doble e inseparable vertiente de la Magia organizada en nuestro mundo. Debería disponerse pues para dar cumplimiento a las exigencias del Arte mágico, de una mente muy clara y muy potentemente organizada, así como de un criterio muy justo –que es la obra mística del corazón– para poder organizarse internamente para la Magia, tal como la practican los grandes Responsables del Plan planetario. La organización inteligente de la civilización y de la cultura de los pueblos de la Tierra es una obra mágica, un resultado de las actitudes humanas con un saldo equivalente de lo que es justo, proporcional y conveniente para el desarrollo futuro de las nobles cualidades de la Raza. Utilizando unos insospechables mecanismos de organización social, que están mucho más allá de la inteligencia de las mentes más claras del planeta, los Adeptos y Entidades dévicas adscritas a la Obra de MAHACHOHAN, el Señor de la Civilización, suman las cualidades desarrolladas por los seres humanos y les restan los defectos acumulados en sus auras etéricas. Lo que resulta de esta increíble operación mágica de reajuste es aquello que en términos esotéricos llamamos “energía dinámica en acción”. Sobre esta energía descansa siempre el poder transmutor de la existencia; aquél que a través de las edades ha convertido a muchos discípulos espirituales en verdaderos Magos. A esta energía dinámica, que surge

directamente del propósito espiritual, se le añadirán la luz de la mente y el santo criterio del corazón al cual hemos hecho cumplida y necesaria referencia. Todo ello nos indica la verdadera Senda del Mago, la cual, si es examinada profundamente, nos revelará el exacto cumplimiento de la Ley, que unifica la mente y el corazón del Sabio para convertirle en un verdadero Mago blanco, en un perfecto Servidor del Plan de Dios, de aquel Plan que sólo los Maestros conocen y sirven...

#### CAPÍTULO IV LA FUERZA MÁGICA DE LOS ELEMENTOS

El tema que vamos a considerar ahora tiene una gran importancia por la luz que puede aportar en nuestras investigaciones sobre la Magia organizada en nuestro mundo. La idea, sin embargo, es muy simple y concuerda con todo cuanto hemos explicado en otras partes de este libro, en el sentido de que cualquier elemento atómico, sea cual sea su valor en la escala de los elementos químicos en la vida de la Naturaleza, es una entidad espiritual, que revela un tipo de conciencia y se manifiesta por medio de una definida forma geométrica. Partiendo de esta realidad de base, podemos afirmar que el aire que respiramos, el agua que bebemos, la tierra que pisamos y el fuego que utilizamos para calentarnos en invierno o para cocer los alimentos que ingerimos, no son simples fórmulas químicas, sino entidades dévicas, cuya conciencia cumple determinada función en la vida evolutiva planetaria. En otras partes de este libro nos hemos referido a la vida cualificadora del átomo, considerándole pese a su aparente insignificancia como una perfecta expresión de las actividades que realiza la Divinidad en relación con su Universo. Con ayuda de la analogía hemos penetrado también en la esfera de manifestación de cualquier tipo de forma, mental, emocional o física, para descubrir que todas las estructuras moleculares están constituidas de átomos, llegando así a la conclusión de que existen entidades atómicas y por lo tanto cuerpos y estructuras moleculares en todos los planos del Universo. Prosiguiendo con nuestras investigaciones, hemos logrado averiguar que esta corriente de vida reconocida científicamente como 'atómica', tiene la misión reconocida de suministrar la infinita cantidad de elementos químicos en distintos niveles vibratorios que se precisan para la construcción de cualquier estructura molecular en la vida evolutiva del sistema solar. Hemos llegado a descubrir también –y aquí nos apartamos fundamentalmente de los tópicos meramente científicos– que el átomo es una vida inteligente y que detrás de esta vida hay una infinita e incomprensible cantidad de misteriosos e invisibles seres, descritos ocultamente como fuerzas dévicas o elementales constructores, cuya función observada clarívidamente es la de construir las envolturas expresivas o formas geométricas de aquellas entidades atómicas y producir así lo que llamamos mundo manifestado o mundo fenoménico. Hemos inferido de ello, dado que hay vidas atómicas en todos los niveles del Universo, que existirán ángeles o devas por doquier y fuerzas elementales y energías de construcción operando mancomunadamente para dotar de cuerpos o formas expresivas a todas las vidas y conciencias que viven, se mueven y tienen el ser en el interior del dilatado 'círculo-no-se-pasa' del sistema solar. En la incapacidad de percibir los agregados atómicos o compuestos moleculares y a sus constructores dévicos en los planos superiores del sistema, hemos cifrado todo nuestro interés en aquellas entidades dévicas más cercanas a nosotros, que guían a las fuerzas elementales en la tarea de construir las formas y elementos moleculares que constituyen los niveles donde mayormente se mueve la entidad humana, o sea, los planos físico, astral y mental inferior. Hemos ido descubriendo así una prodigiosa cantidad de entidades dévicas y fuerzas elementales, las cuales, seguidas con paciente y amorosa atención, nos han facilitado la clave mágica del mundo oculto y nos han permitido estructurar todo un sistema de relaciones humano-dévicas, para que partiendo del mundo mental superior –de donde deben arrancar todas las investigaciones esotéricas– pudiésemos introducirnos conscientemente en el aspecto más denso de la materia y pudiésemos percibir con ayuda de la clarividencia, la misteriosa Escalera de Jacob que une el Cielo con la Tierra, llenando todas las esferas del sistema solar de conciencias atómicas, de vidas dévicas y de todo tipo de formas, partiendo de la diminuta conciencia del átomo secundada por una vida dévica maravillosamente organizada. La Gran Fraternidad Blanca tiene un objetivo previsto y sabiamente calculado con respecto a la entidad humana y es el de proyectar a través de ésta las energías espirituales que producen 'redención de la materia', es decir, purificación de la llamada substancia lunar en los tres mundos. Y esto debe realizarlo lógicamente a través de los tres Devas que construyeron sus vehículos de expresión en los tres mundos y, por proyección magnética, en todos y cada uno de los agregados atómicos que entraron en su composición. Cuando en nuestros elevados estudios esotéricos se nos habla de los "planetas sagrados" de nuestro sistema solar o de otros sistemas solares, se nos hace una directa alusión a la actividad trascendente de un Logos planetario que en virtud de sus esfuerzos, logró introducir luz espiritual de tipo cósmico en el contenido molecular del planeta que le sirve de morada y medio de expresión, determinando en el mismo y a través del gran Deva constructor planetario, el fenómeno característico de 'irradiación' o de liberación de la luz contenida en sus núcleos vitales. Yendo al fondo de la idea, podríamos decir que la luz ígnea de Kundalini se ha liberado en el interior del conjunto molecular planetario, por la presión del fuego solar proyectado desde el plano mental del sistema por el Morador del Planeta, el Hombre Celestial del esquema. Podríamos afirmar pues que la redención de la substancia material de los cuerpos expresivos del ser humano, obedece a idénticos principios de liberación de luz o de fuego que se observa en los Logos planetarios o solares cuando reciben alguna elevada iniciación cósmica. De ahí que cuando hacemos referencia a "redención molecular", movemos por analogía las ideas místicas o espirituales que se ocultan tras el término INICIACIÓN. No puede haber REDENCIÓN material sin una previa INICIACIÓN espiritual. En la clara comprensión de esta idea se asienta el noble edificio de la Magia organizada planetaria, sean cuales sean la dirección, propósito u objetivo de nuestras investigaciones ocultas. Se nos ha advertido en multiplicidad de ocasiones que el iniciado es un Mago, capaz de realizar operaciones mágicas dentro del "círculo-no-se-pasa" impuesto por la propia iniciación alcanzada... Por ejemplo, en la primera iniciación jerárquica el discípulo se sujeta a un sistema de entrenamiento que le permite controlar y dirigir las actividades de un gran número de devas y elementales constructores etéricos y comprender, hasta cierto punto, las razones jerárquicas que guían al gran Arcángel YAMA, Señor del plano físico, gobernando a través de poderosos Devas etéricos a la infinita pléyade de fuerzas elementales que constituyen la tierra, el agua, el fuego, el aire y los cuatro éteres físicos, que la tradición oculta denomina gnomos, ondinas, hadas, salamandras, silfos, etc... En la segunda Iniciación, el discípulo puede controlar además de las fuerzas dévicas antes descritas, a una serie impresionante de entidades dévicas astrales, algunas de ellas de gran evolución espiritual, y colaborar conscientemente –siempre de acuerdo con su posición jerárquica– en la obra que a través del plano astral realiza el gran Arcángel Señor VARUNA, a Quien en lenguaje místico se le denomina "el Señor de las Aguas" y también "el Impulsor de los Deseos y Sentimientos" de los hombres. El Señor VARUNA aparece así a la observación oculta como el Cuerpo sensible del Logos planetario. Al llegar el iniciado a la cúspide del proceso de redención de su triple cuerno molecular, se produce dentro de sí el fenómeno místico de la Transfiguración. La Tríada espiritual, simbolizada en CRISTO-MOISÉS-ELIAS, puede proyectarse directamente sobre los tres cuerpos de manifestación del Iniciado, simbolizados en los tres discípulos dormidos al pie del Monte Tabor, PEDRO, JUAN y SANTIAGO. En la cúspide del Monte, CRISTO, el alma humana, recibe la tercera Iniciación y a partir de este momento puede el Iniciado ejercer control en los tres mundos, en los tres reinos y en los tres cuerpos, así como establecer una consciente relación con ciertas agrupaciones de entidades dévicas moradoras del plano mental, una posibilidad que hasta aquí le había sido negada dada la excesiva peligrosidad del contacto definido con estos moradores ígneos del plano de la mente. Al llegar a este elevado punto de tensión creadora le es posible al Iniciado establecer un contacto consciente con los tres Arcángeles, Señores de los tres planos inferiores del sistema, YAMA, VARUNA y AGNI, los Constructores y directores de los planos físico, astral y mental del Universo... Como consecuencia del poder alcanzado y del elevado contacto establecido, puede el Iniciado "contemplar a Dios cara a cara" –tal como puede leerse en "El Libro de los Iniciados"–, es decir, enfrentar al Señor del Mundo, el Iniciador Único del planeta, sin que sus vehículos se resientan y sin el peligro de que se

desintegren por el extraordinario fulgor y dinamismo del aura del Gran Señor Planetario. Como podrá observarse, no puede haber obra mágica consciente del tipo que sea, sin que previamente haya logrado el Mago purificar sus cuerpos de expresión y haber redimido en una gran medida la esencia espiritual en ellos contenida. Por lo tanto, al hablar de la fuerza mágica de los elementos, tenemos presente ante todo aquella esencia ígnea en lo más oculto y profundo de cualquier átomo, cuya liberación o redención corresponde al ser humano y también la fuerza mágica de la evolución que le impone al más insignificante elemento químico una función muy específica en la vida de la Naturaleza, como es la de constituir la base estructural de toda posible forma, sea la de un sistema solar, de un esquema planetario o del cuerpo físico de un ser humano. rofundizando más todavía en la vida de los elementos, a los que en ciertos tratados ocultos se les define como “dioses de la naturaleza” y “artífices de la Magia”, podríamos repetir lo dicho en otros pasajes de este libro: “El átomo es una entidad completa que, al igual que el hombre, se expresa por medio de aquellos tres cuerpos menores que la Ciencia define como protón, neutrón y electrón, cada cual con su tipo particular de conciencia”. Y si la analogía con el hombre es correcta, podríamos intuir también que incluso en niveles atómicos a los que no puede acceder todavía elemento alguno de investigación científica, deberá existir asimismo lo que podríamos definir como la “tríada espiritual” del átomo, así como una mónada (aunque sea en el interior de alguna desconocida e incluyente alma grupal) que le ha conferido a través de ésta una vida inteligente, una conciencia y una forma... Como decía no hace mucho uno de nuestros gloriosos Adeptos: “La Realidad supera toda ficción por maravillosa que ésta sea”. No es descabellada pues la idea que acabamos de formular, pues nos hemos ajustado en todo momento al acrisolado principio de analogía que ha de presidir en todo momento a la verdadera investigación esotérica. Además, no adolece de rigor científico, pues aunque la ciencia actual no ha desarrollado aún métodos de investigación más completos y profundos, la percepción espiritual que va siempre mucho más lejos en sus investigaciones, irá demostrando científicamente la existencia de vida inteligente en el interior de la forma geométrica de cualquier tipo de átomo. El microscopio electrónico, que permite comprobar físicamente partículas infinitesimales dentro de la estructura atómica, queda detenido sin embargo ante la infranqueable barrera de los elementos químicos subetéricos y etéricos, cuya claridad y transparencia sólo pueden ser percibidas por la visión experimentada del Mago, desarrollada tras un riguroso entrenamiento espiritual. No podemos separar en ningún caso el poder psíquico humano de la producción de Magia, pues ningún verdadero Mago carece de estas facultades ocultas de percepción y de control en los mundos invisibles donde se gesta la Magia organizada del planeta. Por la clarividencia percibe al grupo de Devas con los que ha decidido trabajar, por la clariaudiencia conoce las vibraciones dévicas y se familiariza con su peculiar lenguaje<sup>128</sup> y por sus potentes impulsos telepáticos puede controlar e inducir en ciertas direcciones a las corrientes de vida dévica. Así, a un Mago experimentado le es posible producir lo que podríamos denominar “efectos ambientales”, mediante el concurso de las invisibles criaturas dévicas de los mundos ocultos. Por tal motivo, y teniendo en cuenta su función integradora de la substancia material en cualquiera de sus estados, a esta capacidad de respuesta de las increíbles huestes etéricas que constituyen las tres esferas de experiencia y expresión atómica a la voluntad del Mago, la definimos ocultamente “fuerza mágica de los elementos”, ya que sin ella sería imposible disponer de vehículos apropiados para albergar y proyectar nuestros estados de conciencia, con lo cual quedaría absolutamente detenido el ciclo de nuestra evolución humana y, por analogía, el de todo ser viviente en la vida de la Naturaleza.

## CAPÍTULO V

### LOS PROYECTORES DE LA MAGIA ORGANIZADA

La utilización correcta de la Magia Organizada en nuestro mundo deberá basarse lógicamente sobre el estudio de los medios o métodos a través de los cuales se realiza o se complementa la obra mágica. Si examinamos el proceso mediante el cual es efectuado cualquier tipo de creación consciente, veremos que el Mago utiliza sus tres vehículos de expresión, mental, astral y físico como proyectores de sus intenciones, sus ideas y sus actividades mágicas. Podemos asegurar pues desde este ángulo de vista, que los tres vehículos o –dicho en términos mágicos– los tres Devas constructores de tales vehículos, son los ejes de proyección de la Magia organizada, ya que a través de sus peculiares radiaciones magnéticas es “atraída” al campo invocativo del Mago, la increíble cantidad de devas mentales, astrales o etéricos que sean precisos para iniciar, desarrollar y culminar cualquier operación mágica. Son, por decirlo de alguna manera, una extensión de la voluntad, las ideas y las actividades del Mago en las zonas libres del Espacio elegido como campo de actividad mágica. Sin embargo, el ADEPTO, confinado voluntariamente en ciertos misteriosos y elevados niveles terrestres, aun cuando no posee vehículos de expresión en los tres mundos del esfuerzo humano, le es posible emitir unas radiaciones magnéticas de tipo espiritual tan increíblemente potentes que su influencia afecta considerables zonas de los niveles mental, astral y etérico en donde corrientemente se mueve la inmensa mayoría de la humanidad, promoviendo diversos tipos de respuesta a aquellas radiaciones y determinando por efecto del poder evocativo que poseen todos los seres humanos, grandes transformaciones espirituales y sociales en la vida evolutiva de los pueblos de la Tierra. Los proyectores de la Magia son, en tal caso, los vehículos periódicos utilizados por los seres humanos, quienes reflejan por simpatía vibratoria las radiaciones espirituales a su alcance que surgen de la vida del ADEPTO en los planos superiores del esquema planetario. En determinadas ocasiones, cuando hay que realizar ciertas definidas actividades mágicas, se hace imprescindible para el ADEPTO la utilización de aquel “cuerpo de luz”, denominado esotéricamente MAYAVIRUPA (cuerpo de MAYA) que Él crea por el poder de Su voluntad y mediante el dominio que tiene sobre ciertos grupos de devas que habitan en el plano mental, para mantenerlo vívido y coherente en tanto dure el trabajo mágico que ha decidido llevar a cabo. Las razones específicas que inducen al ADEPTO a crear el MAYAVIRUPA, así como los detalles de su construcción, constituyen un gran desafío para el investigador esotérico ya que, de acuerdo con la analogía hermética, le informan de la presencia en el hombre de un poder creador innato, semejante al de la propia Divinidad creadora del planeta, un poder que es utilizado conscientemente por aquellos benditos seres que alcanzaron la Liberación espiritual de su vida en los tres mundos y pueden, por lo tanto, manipular creadoramente la substancia material con que fueron contruidos los mundos del sistema, para “crear a semejanza de su Creador”, nuevos cuerpos, nuevos ambientes y nuevas situaciones en la vida evolutiva de los reinos. Bastará decir, simplificando la idea, que cuando el ADEPTO ha decidido crear el cuerno de luz que precisa para el desarrollo de Su obra mágica, que es la Obra de la Gran Fraternidad, emite una idea conteniendo la forma y características de aquel cuerno y utilizando el poder de Su extraordinaria voluntad, ordena a los devas que han de intervenir en el trabajo de construcción que inicien su tarea. Tales devas son invocados mediante la pronunciación del sonido mantrámico OM y no del AUM, pues el OM es el mantram causal mediante el cual son invocados los grandes devas solares y el AUM es el sonido que está relacionado con la substancia material de los tres mundos, y a este sonido responden mayormente los devas lunares, constructores de los vehículos de expresión humana. Hay que hacer esta obligada distinción para evitar confundir el trabajo mágico de un ADEPTO con el de un Mago especializado en la invocación de los devas de los tres mundos y en el trabajo mágico que se realiza a través de ellos. El MAYAVIRUPA construido por los devas solares es un proyector de las energías espirituales que el ADEPTO ha decidido introducir en los tres niveles inferiores, vía el cuerno causal de Sus discípulos, o del de aquellos discípulos pertenecientes a otros Ashrams, que estén en sintonía con la vibración de la nota OM emitida por el ADEPTO. El trabajo mágico se lleva a cabo así por “inducción” de las energías causales, las cuales descienden grado a grado y nivel a nivel, a través de la mente iluminada, el cuerno emocional estabilizado y el radiante vehículo etérico de aquellos

<sup>128</sup> Véase libro del mismo autor «LA ESTRUCTURACIÓN DÉVICA DE LAS FORMAS». 2º volumen del Tríptico «Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles».



discípulos, hasta coincidir finalmente en la expresión objetiva de la intención del ADEPTO. El MAYAVIRUPA es, desde este ángulo de vista, el más elevado exponente de la Magia Organizada en nuestro mundo. Otras veces, cuando el ADEPTO es de la categoría espiritual de un BODHISATTVA, puede impresionar directamente la conciencia de los hombres utilizando los vehículos de algún cualificado discípulo, lo suficientemente purificados como para contener Su vibración espiritual. No hay necesidad en este caso de crear ningún vehículo especial o MAYAVIRUPA. En la historia mística de la humanidad, tenemos el caso del Maestro JESÚS ofreciendo Su triple vehículo purificado para que pudiese utilizarlo CRISTO, el Instructor del Mundo, en determinado ciclo histórico de Su elevado ministerio espiritual. Volviendo al MAYAVIRUPA, vemos que se trata de una construcción causal llevada a cabo por Devas solares. El ADEPTO lo utiliza como proyector de luz hacia los planos inferiores del esquema, pero también como un “escudo protector” para salvaguardar a la humanidad de las constantes invasiones de energía negativa que provenientes de su propio seno o procedentes del ambiente extraplanetario, son un peligro para su evolución espiritual. Durante el curso de la contienda bélica que enfrentó a las fuerzas aliadas con las fuerzas del Eje, fueron utilizados muchos de estos “escudos protectores”. Ello evitó mayores daños para la humanidad y propició la victoria de las fuerzas de la luz sobre las fuerzas que encarnaban el mal en aquellos momentos históricos tan trascendentes para la futura evolución de la humanidad planetaria. Hay que tener en cuenta al respecto que los adeptos, de la magia negra planetaria, suelen utilizar frecuentemente también para llevar adelante sus péfidas intenciones e innobles deseos, ciertos cuerpos psíquicos, creados por el poder de su voluntad y utilizando el dominio que tienen sobre los devas lunares que vivifican la substancia material de los tres mundos. A ese tipo de cuerpo se le llama ocultamente “kamarrupa” (cuerpo del deseo) y los magos negros lo utilizan para mantener vívidos y coherentes los espantables “Egregores” que procedentes de las más alejadas épocas planetarias, continúan ejerciendo su maléfica influencia sobre las almas de los hombres. Este cuerpo de “sombras” –si podemos decirlo así– es construido de substancia inferior procedente de los bajos niveles mentales, astrales y etéricos físicos y detentan un gran poder en los tres mundos de la evolución humana. De ahí la necesidad –que se hace imperiosa a veces– de que los grandes ADEPTOS de la Gran Fraternidad construyan MAYAVIRUPAS solares para contrarrestar la nefasta influencia de los kamarrupas lunares. Como podremos observar, siempre deberemos enfrentar durante el curso de nuestra investigación esotérica sobre la Magia, los dos extremos de una polaridad manifiesta que podríamos describir con las más sencillas y conocidas de las palabras: Bien-Mal, Luz-Sombra, Amor-Odio, etc. por todos muy bien conocidas, pero que son la expresión de una lucha constante que tiene lugar en los tres mundos del esfuerzo humano. Sin embargo, las razones fundamentales que guían el destino mágico de la Gran Fraternidad Blanca se sintetizan en la revelación del justo equilibrio de todas las cosas, muy al contrario de los Magos negros, empeñados mayormente en cargar de peso aquel extremo de la polaridad que han elegido como campo de sus actividades y que llamamos corrientemente Mal, el apego a las sombras y el incentivo del odio que ensombrecen y endurecen los niveles mental, astral y etérico de la humanidad con sus potentes y egoístas radiaciones. Podríamos deducir entonces, que la Magia Organizada en nuestro mundo –y seguramente en todos los mundos y sistemas– no es sino una actividad vital ejercida por dos tipos de Magos, detentores cada cual de una identidad o polaridad reconocida. Así el Bien y el Mal, o sus sinónimos más conocidos en la vida mística de la humanidad, el Ángel y el Demonio, actuando en el centro de un constante antagonismo, se disputan el predominio de las almas de los hombres para adueñarse con tal predominio del control de ciertas áreas de expresión en la vida de la Naturaleza y de los reinos. Pero, esta lucha incesante que tiene lugar en todas las esferas expresivas del planeta es, en realidad, el nervio vivo de la evolución y todo ser humano por elevada que sea su evolución espiritual –a menos que haya recibido la quinta iniciación planetaria que lo convierte en un ADEPTO– se halla sujeto a esta lucha, la cual se centraliza en la dualidad establecida en cada uno de sus cuerpos o vehículos, proyectores de su Yo espiritual. Pues, él es un alma solar y los cuerpos son –si podemos decirlo así– almas lunares; de ahí la lucha que ha de sostener constantemente con sus cuerpos, cada cual con sus propias tendencias e inclinaciones, hasta hacer triunfar finalmente aquella Luz inmortal que surge del equilibrio de los opuestos en una determinada y bien definida fase de su evolución humana. La propia luz eléctrica que nos alumbramos no es, tal como generalmente se cree, una reacción provocada entre los dos polos, positivo y negativo de la electricidad, sino más bien un equilibrio producido entre ambos. Utilizando la analogía podríamos deducir que la “iluminación espiritual” no es sino una expresión del equilibrio establecido entre el alma humana y su triple vehículo de expresión, mental, astral y físico, con la consiguiente introducción de luz búdica en el interior de los compuestos moleculares de dichos vehículos. Esta introducción de luz determinará aquel fenómeno de radiación magnética que esotéricamente llamamos “redención de la materia” o purificación del Espíritu Santo. Estos son, como se verá, unos términos muy singulares y quizás otra forma más científica de explicar los fenómenos psíquicos y etéricos que tienen lugar en las zonas conflictivas de la personalidad humana, hasta haber alcanzado el requerido nivel de equilibrio estable. No se trata, por lo tanto, de que triunfe definitivamente el Bien sobre el Mal en las áreas de lucha de los seres humanos. Se trata más bien de hallar dentro de sí aquella zona perfectamente neutra, estable y armoniosa, en donde el Bien y el Mal, la Luz y la Sombra, el Ángel y el Demonio, están debidamente compensados y equilibrados... La Paz, que trasciende toda comprensión, configura la expresión de esta dualidad sin conflicto, de este vivir en toda su plenitud la gloria inefable de la existencia. Y, lógicamente, de este centro de paz, armonía y equilibrio ha de surgir una actividad mágica que supera las ideas más profundas y las más fértiles imaginaciones de los hombres de la Tierra. Es, podríamos decir, un retorno a las puras fuentes de procedencia místicas, un volver a la Casa del Padre, el Reino del Espíritu, después de haber equilibrado el alma y la triple forma, el fuego solar y los fuegos lunares, el Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral, y haber penetrado en las zonas de Luz inmortal más allá de los conceptos de bien y de mal, pues en estas elevadas regiones de luz la bondad humana es sólo la polaridad extrema de la maldad que anida en los corazones de los hombres. Esta idea, como verá, precisa de un profundo discernimiento. La comprensión resultante nos indicará que la intención espiritual está más allá y por encima del entendimiento o de la ignorancia de los seres humanos. Examinemos ahora la obra mágica que se realiza a partir de este equilibrio estable o armonía sin conflicto y veremos que se trata de una obra infinita de radiación espiritual, cuyos puntos focales dentro de la humanidad no serán los propios de la bondad ejercida por los seres humanos, pues tal como decía uno de nuestros ilustres ADEPTOS a un grupo de discípulos de Su Ashram: “Ser BUENO no implica necesariamente ser PURO, en tanto que ser PURO implica indefectiblemente ser BUENO”. Es lógico comprender entonces por qué la Gran Fraternidad Blanca del planeta no admite en sus Ashrams a hombres a quienes el vulgo considera como “buenos”, sino a hombres puros y de rectas intenciones, pues estas rectas intenciones mantenidas y desarrolladas a través del tiempo, producen en determinados estadios de la evolución, la verdadera obra mágica de equilibrio y armonía en el centro místico de toda posible polaridad. Y aquí tendrán también los investigadores del mundo oculto un indicio de la función universal asignada en la manifestación del planeta y del sistema solar al cuarto RAYO de Armonía, al cuarto plano, el plano búdico, y a la Constelación de LIBRA que, en el concierto de universos que constituyen nuestro sistema cósmico, realiza las funciones de Armonía y Equilibrio asignadas al cuarto plano y al cuarto RAYO. Al igual, aunque en un sentido muy oculto, podríamos considerar al planeta JUPITER, como el recipiente de las energías solares de la Armonía sin Conflicto dentro del “círculo-no-se-pasa” de nuestro Universo. Estas ideas deberán ser analizadas con una mente muy impersonal, haciendo abstracción a veces, de cuanto hayamos leído o estudiado anteriormente, singularmente en el aspecto astrológico y de los Rayos. No hay que olvidar al respecto que los astros y las constelaciones cambian cíclicamente de lugar en el mapa silencioso de los Cielos y que lo que fue verdad respecto a esta situación astrológica hace siglos, puede ser ahora una irrealdad comprobada a través de percepciones espirituales más completas e incluyentes. Siguiendo con nuestra investigación de la obra mágica planetaria, deberemos orientar ahora nuestro estudio a zonas más concretas y objetivas, tales por ejemplo, las que tienen que ver con nuestros vehículos de expresión, cuerpo mental, vehículo astral y cuerpo físico, considerando a éstos –hay que ser reiterativos al respecto– no como unas simples

formas adecuadas a ciertas funciones orgánicas, psíquicas o mentales, sino como entidades altamente capacitadas e influyentes sobre el medio que les circunda, como unos representantes genuinos de los aspectos positivos o negativos extraídos del complejo mundo del cual forman parte. Como dijimos anteriormente, estos vehículos son los transmisores de la magia organizada en nuestro mundo, de ahí que al aprendiz de Mago, al discípulo en entrenamiento espiritual en cualquier Ashram de la Jerarquía, se le sugiere el control sobre los mismos a fin de desarrollar en ellos una capacidad de respuesta al orden superior o espiritual. La mente ha de estar organizada de tal manera que pueda ejercer en todo momento un suave control sobre el cuerpo astral de las emociones y deseos y, a través del mismo, sobre la trama sutil que etéricamente envuelve al cuerpo físico denso. Pero, esta organización y el suave control establecido, no serían posibles si de lo más profundo del alma no surgiese el glorioso estímulo de la INTENCIÓN pues, tal como fue insinuado, la INTENCIÓN es espiritual y proviene del plano monádico. Sólo es apreciada en el alma que empieza a ser realmente consciente de la lucha o conflicto de las polaridades dentro de sí y a sufrir realmente “en sus carnes y en su espíritu” –tal como diríamos místicamente– los dolores y las luchas entabladas en el seno de dichas polaridades. Hay en un principio la lucha en el interior de los cuerpos, pero a medida que progresa la crisis la lucha se extiende a los cuerpos entre sí, hasta alcanzar una etapa en la que los cuerpos se armonizan, en la que cesa la lucha en sus ámbitos respectivos y se establecen recíprocas relaciones de armonía. Tal es la etapa esotéricamente definida como de INTEGRACIÓN. Como resultado de ella el triple vehículo se convierte en un CÁLIZ convenientemente preparado para la Obra mágica y entonces el VERBO, el Alma superior, puede descender al mismo. Realizado esto el Iniciado se convierte en un ADEPTO, en un verdadero MAGO, pues representa entonces la inefable gloria del SANTO GRIAL, despojado por completo del manto de la tradición, pues realizado este Misterio trascendente el ADEPTO cumple las funciones extraordinariamente místicas asignadas al SANTO GRIAL en todas y cada una de las operaciones mágicas que realice en nombre de la Gran Fraternidad Blanca, como un perfecto Testimonio de la luz y como un auténtico Servidor del Plan.

## CAPÍTULO VI LA GEOMETRÍA, SOPORTE MÁGICO DE LA IMAGINACIÓN

Al ir avanzando en nuestro estudio sobre la Magia Organizada en nuestro mundo, nos vamos dando cuenta de la verdad esotérica contenida en la gran afirmación: “DIOS GEOMETRIZA” de Platón, el filósofo iniciado. No sabemos hasta qué punto ha sido comprendido el carácter incluyente de esta afirmación, pero sí podemos asegurar rotundamente que sin esta comprensión mental es imposible introducirse muy profundamente en la ciencia esotérica de la Magia. Hay que partir de la base de que la totalidad de nuestro universo es molecular. Según se nos ha enseñado ocultamente, nuestro sistema solar con sus planos, subplanos, planetas, razas y especies no es más que una gigantesca forma geométrica o cuerpo molecular que utiliza el Señor del universo durante los inmensos ciclos de Su manifestación solar. El Logos, o Señor del Sistema, utiliza todas y cada una de Sus infinitas ideaciones para llenar de formas geométricas la totalidad del sistema universal que le sirve de morada, de manera que, de acuerdo con la ley de evolución, opera mágicamente desde el principio hasta el fin de Su Mahamanvántara o ciclo de manifestación. Se sirve de la Magia para crear y para distribuir tales formas geométricas por todos los confines de su vasto sistema, y cuando todo “Su espacio vital” ha quedado lleno de formas, desde las más sutiles a las más densas, viene entonces el trabajo esencial de agilizarlas, embellecerlas y sintetizarlas, creando como fin en sí mismas la gloria inefable de los arquetipos de perfección, que una vez realizados marcarán “el círculo-no-se-pasa” de Su capacidad creadora. No queda intersticio alguno entre las formas geométricas que en su totalidad constituyen el universo. Todas están armoniosamente unidas entre sí constituyendo un conjunto sintético e incluyente, ya se las examine desde el ángulo de vista de los planetas, como de los seres humanos y de las infinitas agrupaciones atómicas. Allí donde termina una forma empieza otra, apoyándose armoniosa y potencialmente en la forma anterior. Así, el espacio que llamamos “vacío”, visto ocultamente se le percibe lleno de otro tipo de formas más sutiles pero que, sin embargo, se apoyan en las estructuras densas y más substancialmente moleculares. Continúa operando en todo momento el principio geométrico de la forma, que no reconoce barrera alguna en la expresión de su naturaleza impelente y progresiva. Se comprende así la indescriptible riqueza de la geometría cuando se la considera en su aspecto más oculto y trascendente, como sirviendo de maravilloso engarce entre planos, dimensiones y compuestos moleculares. Nada más bello y espectacular desde el ángulo esotérico que observar el firmamento en una noche estrellada, utilizando la clarividencia mental. Aparecerán entonces entre los brillantes puntos o vértices creados por las estrellas y los planetas, nuevos y cada vez más esplendentes y rutilantes cuerpos celestes, constituyendo maravillosas e inenarrables combinaciones geométricas, conjuntos poliédricos de indescriptibles colores y emitiendo incomprensibles y misteriosos sonidos. La percepción clarividente llevará todavía más lejos si se persiste en las observaciones, pues será posible descubrir como una realidad objetiva y no como una simple e interesante ecuación mental, que en el espacio y dentro de una desconocida y esplendente red geométrica espacial, deberá ser resuelta definitivamente la gran incógnita del hombre con respecto a su identidad, procedencia y destino, ya que es leyendo en el maravilloso mapa de los cielos que se aprende la gran verdad oculta de que el destino de todo cuanto existe en el universo –sea cual sea su importancia– se halla escrito allí, en el espacio infinito y dentro de cualquiera de las redes geométricas espaciales, cunas del verdadero estudio esotérico de la Magia. Desde este ángulo de observación, el KARMA, ya se aplique a un sistema solar, a un esquema planetario o a un simple ser humano, no es sino una proyección geométrica procedente de una u otra de estas incomprensibles redes espaciales creadas en el ilimitado marco del espacio por un tipo desconocido de actividad creadora. Podríamos suponer incluso que los ángulos de incidencia de los puntos brillantes del firmamento, constituyendo determinadas formas geométricas, moldean misteriosamente el KARMA de la Tierra y que la posición que ocupa cualquier ser humano en el entramado geométrico que constituye su entorno social, configurará también sin lugar a dudas su karma o su destino. Así, cuando astrológicamente se dice que “las estrellas marcan el destino del hombre”, debería agregarse “mediante la figura geométrica que adoptaron las estrellas en el momento de su nacimiento”, de manera tal que la Astrología y la Geometría son Ciencias inseparables y consubstanciales, no pudiendo moverse una sin que al propio tiempo se mueva la otra. De ahí que el Mago, siguiendo las reglas iniciáticas expuestas por Platón, GEOMETRIZA utilizando su voluntad y su imaginación. Mueve con ambas las redes espaciales, tañe la lira de infinitas cuerdas del firmamento y de sus regios sonidos extrae la forma geométrica más oportuna, la que más adecuadamente responde a su intento creador. Así, las redes espaciales jamás están en reposo, sino constantemente vibrando, moviéndose y ampliándose, haciéndose eco en todos momentos de las necesidades que surgen de cualquier centro, mágico o creador. Las divinas medidas áureas de los grandes artistas del pasado, surgieron del descubrimiento genial de las proporciones ideales implícitas en las primeras redes espaciales con las que Dios recubrió la desnudez de Su propósito universal, y a su conjuro surgieron las formas geométricas de todo cuanto existe en increíbles y dinámicos despliegues de armonía imposibles de describir. El Mago se limita a seguir sin ofrecer resistencia alguna la forma geométrica y el movimiento que le marcan las estrellas, tratando de descubrir de entre las redes espaciales que las unen entre sí, aquellas que mejor responden a sus intenciones creadoras, sabiendo que tales redes espaciales son los infinitos hilos de comunicación tendidos entre todos los cuerpos celestes, impulsadas por fuerzas inteligentes dotadas del más potente y electrante dinamismo. Las combinaciones realizadas por el Mago siguiendo su inevitable impulso creador y apoyándose en su poderosa imaginación, crean nuevas redes espaciales dentro de las redes creadas por las esplendentes estrellas y rutilantes astros y es así, utilizando su magia creadora, que puede destruir aquellas “redes malignas que surgidas de las leyes de la necesidad kármica llenaron de angustia y desesperación la vida de los hombres de la Tierra”, (EL LIBRO DE LOS INICIADOS), pues la ley mágica por excelencia viene expresada en aquel axioma oculto... “los astros inclinan pero no obligan”, que tanto dio que pensar a místicos, filósofos y ocultistas de todos los tiempos. El cambio de posición geométrica de un astro en el espacio inducido por las

leyes de la necesidad kármica, alterará fundamentalmente la forma de la red espacial tendida sobre sí, obligando a consiguientes e inevitables reajustes en aquellos astros menores que formaban parte de la primitiva red. A los incesantes cambios de posición y movimiento de los astros en el espacio y a las diferentes formas, medidas y frecuencias vibratorias que se producen en las redes espaciales que forman su estructura geométrica, se les asigna esotéricamente el nombre genérico de EVOLUCION, constituyendo evidentemente lo que en términos muy ocultos podríamos definir como "KARMA DE LOS DIOSES". El día que la ciencia geométrica alcance un punto culminante de síntesis, aceptando el hecho de que las redes espaciales tendidas entre los mundos, constituyen la raíz del KARMA, tanto de los hombres como de los Dioses, habrá culminado un elevado punto de realización y podrá penetrar entonces en otras áreas más sutiles dentro del proceso infinito de ESTRUCTURACIÓN DE LAS FORMAS, totalmente imposibles de percibir, comprender e intuir por los más inteligentes y preclaros científicos de la Tierra en los momentos actuales... Ahora bien, cuando analizamos el término "Geometría Esotérica" al referirnos a la multiplicidad infinita de formas en la vida de la Naturaleza, adoptamos la expresión justa, ya que toda forma –sea cual sea su grado de objetividad– constituye un misterio geométrico de creación en cuya estructuración toman parte infinidad de fuerzas invisibles cuya ley, actividad y orden vienen regidos por una Voluntad suprema que está más allá de los límites de nuestra comprensión. La forma geométrica es el principio de la manifestación universal, ya que es a través de ella que deberán expresarse las cualidades psicológicas de la Deidad creadora, implícitas subjetivamente en los estados de conciencia que revelan todos y cada uno de los seres de la Naturaleza, no importa el grado de integración interna que hayan alcanzado dentro del proceso general de la evolución planetaria. Debemos admitir, por tanto, que existe una filosofía de la forma de la misma manera que hay una filosofía de la vida, viniendo dinamizadas todas las formas existentes por determinadas cualidades magnéticas de carácter interno o subjetivo, las cuales cristalizan en los elementos geométricos de base conocidos como el punto, la línea, la superficie y el volumen. La filosofía de la forma, que es el ideal de la Geometría Esotérica, tiende a la más bella expresión del Arte y constituye el pensamiento de los hombres verdaderamente universales, ya lo expresen en el sentido de las propias formas dotándolas de vida por el poder de la imaginación –como lo hizo Leonardo da Vinci– o enriqueciéndolas de amplísimos conceptos filosóficos en cuya mágica elaboración se vislumbran arquetipos de perfección encarnando realidades geométricas, tal como sintetizó Platón en su conocido axioma "DIOS GEOMETRIZA", pero, en definitiva, ambos ángulos de visión genuinamente universales porque encarnaban corrientes de vida creadora más que simples ideales estéticos, actuaban como verdaderos geómetras esotéricos, siguiendo uno el riguroso sendero del Arte, y el de la más sublime filosofía el otro. La conclusión a la que ambos llegaron, era seguramente la misma, es decir, que el misterio de la forma geométrica y el contenido subjetivo de la misma constituían parte del mismo secreto cósmico, potencial y latente dentro del ser humano, que debía forzosamente revelarse, lo cual evidentemente hicieron ambos, concretando Leonardo la filosofía interna en belleza externa y revelando Platón la belleza externa en filosofía interna. La búsqueda de la similitud existente entre las estructuras psicológicas internas y la impresionante serie de estructuras geométricas externas, constituyen el centro de investigación de la Geometría Esotérica, de idéntica manera que la similitud de propósitos creadores o arquetípicos en el seno místico de cada forma en la vida de la Naturaleza, constituye la manera platónica de investigación de la filosofía oculta y trascendente. De acuerdo con nuestras investigaciones de las leyes ocultas de la Magia, hay dos maneras de contemplar la Naturaleza; desde fuera a través de las percepciones sensoriales, viéndolas en su extensísima panorámica externa, y desde dentro, intentando descubrir el secreto que oculta el espacio geométrico, celosamente guardado por los "espíritus de la Naturaleza". La segunda ofrece una percepción directa de la verdad oculta del Espíritu Creador que surge raudamente del misterioso crisol donde los grandes Devas de los Arquetipos fraguan el destino final de todas las posibles formas geométricas, moradas temporales de cada una de las unidades de vida y de conciencia que pueblan las incontables pléyades de humanidades dentro y fuera de nuestro sistema solar. Como fue dicho en un libro anterior<sup>129</sup> "La Geometría es el andamiaje de la imaginación". El Arte y la Ciencia se complementan geoméricamente, al extremo que ninguna expresión artística digna de este nombre carecerá de ciencia o de técnica, ni ninguna Ciencia carecerá de Arte; de ahí que todo conocimiento verdadero proviene de un íntimo sentimiento creador, no teniendo otra meta reconocida la Magia de la Creación que darle adecuada forma a la imaginación en virtud de una serie continuada de impulsos internos". Existe también, por poco que lo analicemos, un sentimiento infinito de belleza matemática que tiende a convertirse en armonía de las formas y los números, una elegancia geométrica, podríamos decir, que tiende a estructurarse en forma matemática. Ejemplo de ello lo tenemos en las sublimes medidas áureas o solares, que son una constante universal en el arte creador, pudiendo asegurarse incluso desde el ángulo oculto que una ecuación matemática ha de contener belleza artística, pues de no ser así la ecuación jamás llegará a ser perfecta. La Ciencia de los Números es la Ciencia de la Forma y no podríamos hablar de Magia ni de Geometría Esotérica sin referirnos previamente a la armonía existente entre ambas Ciencias. Con respecto a la Geometría Esotérica habrá que tenerse en cuenta además que todos los cuerpos están sujetos a una serie de reacciones de acuerdo con la posición que ocupan en el Espacio en relación con otros cuerpos, estableciéndose así aquellas líneas místicas de relación magnética que darán lugar a todos los fenómenos de perspectiva geométrica que crean en el Espacio los planetas, los universos, las constelaciones y las galaxias. Indudablemente existe esta mística relación magnética entre los astros, ya que todo cuanto percibimos por doquier es un fenómeno de perspectiva, aunque lo realmente importante desde el ángulo de nuestro estudio sobre la Magia, son las reacciones psíquicas que tales perspectivas producen en los cuerpos celestes, obligados por la posición que ocupan en el dilatado firmamento a crear determinadas figuras geométricas, contribuyendo con ello a generar inmensos campos magnéticos que, indudablemente, influirán en la vida y en los acontecimientos de todos los seres vivientes que dentro de sus misteriosos esquemas planetarios o universales "viven, se mueven y tienen el ser", y aparentemente crean y perpetúan en el tiempo aquel fenómeno oculto que esotéricamente llamamos KARMA. Bien, esta idea fue analizada ya en páginas anteriores y quizás pecaríamos de redundancia insistiendo sobre la misma, pero sí sería oportuno señalar que las formas geométricas a las que aludimos bajo la designación de "efectos de perspectiva", tienen una contraparte etérica en distintos grados de sutileza que origina en la infinita grandiosidad del Espacio unas gigantescas redes geométricas dentro de las cuales están "místicamente encadenados los mundos", constituyendo verdaderas fronteras cósmicas o "círculos infranqueables", aun para los propios Logos creadores. Como iremos apreciando, a medida que van siendo trascendidas ciertas zonas de observación intelectual, se le abren al investigador esotérico de la Magia, las maravillosas e insondables regiones abstractas –no tan engañosas como las concretas o intelectuales– iniciándose entonces un fantástico recorrido por unas áreas de luz realmente impresionantes. Se perciben así las formas geométricas que crean entre sí los innumerables astros, planetas y estrellas bajo una gama infinita de indescriptibles colores y de insospechables melodías que aseveran el conocido axioma oculto que constituye la base mágica de la Creación... "todo en el Universo es un Sonido que genera un Color y que finalmente se convierte en una Forma Geométrica". Impregnando este axioma de contenido científico, podríamos decir que el campo supremo de investigación del Cosmos tiene tres acusadas vertientes o ángulos de observación:

- a. La que tiene que ver únicamente con la forma geométrica que constituyen entre sí determinados cuerpos celestes formando constelaciones, es decir, el fenómeno de la perspectiva tal como aparece a través del sentido de la vista en su aspecto físico o tridimensional.
- b. Otra vertiente a considerar desde el ángulo esotérico pertenece a la llamada cuarta dimensión, utilizando a este propósito la clarividencia astral y observando el fenómeno de la perspectiva a través de las impresiones psíquicas o emocionales que suscitan en el ser interno.
- c. La tercera vertiente pertenece a la quinta dimensión del espacio, cuya expresión reconocida desde el ángulo oculto es el pensamiento

humano, aunque liberado por completo de las ordinarias o habituales modificaciones mentales producidas por la actividad emocional del hombre, o sea, de aquella condición que esotéricamente conocemos bajo el nombre de KAMA-MANAS, la mente condicionada por el deseo. Cinco dimensiones constituyen, por lo tanto, el campo de investigación esotérico de la Magia organizada, las tres que corresponden al plano físico y las otras dos que corresponden a los niveles psíquico y mental. Las tres primeras son eminentemente objetivas y el campo de sus percepciones arranca de los cinco sentidos actualizados en el plano físico. La limitación de estos sentidos es evidente cuando se trata de percibir en las dimensiones más sutiles o cuando se trata de representar la objetividad geométrica de las tres dimensiones, la cual aparecerá siempre como un plano o como una superficie y no como un volumen que, como sabemos, es la representación natural de la tercera dimensión. Esto equivale a decir que las perspectivas geométricas ya sean de los cuerpos celestes o aplicadas a cualquier cuerpo en la vida de la Naturaleza, sólo pueden ser registradas por la visión y por el cerebro en forma de plano o superficie, es decir, quedando oculta siempre por la limitación de los propios sentidos corporales, una de las tres dimensiones que constituyen el Universo físico. Para que a la vista del investigador esotérico de la Magia aparezca esta tercera dimensión oculta, deberá ascender en conciencia y utilizando la clarividencia astral a la cuarta dimensión del Espacio y efectuar desde allí las oportunas y necesarias observaciones. Entonces el Espacio –tal como místicamente se dice– se esclarecerá y aparecerán volúmenes por todo el campo de percepción del observador, como si las formas objetivas fueran de cristal y pudiesen verse indistintamente por arriba, por abajo, por el centro, por la derecha, por la izquierda, etc., constituyendo tal tipo de observación una nueva cualidad de la conciencia, la cual percibirá entonces con enorme exactitud la parte subjetiva u oculta de toda posible forma geométrica, siendo consciente del color o cualidad mística de cada una, así como del tipo de emoción –si podemos decirlo así– que cada cualidad o cada color suscita en el ánimo de los seres humanos. Es por tal motivo que a la cuarta dimensión, o plano astral, se la denomina también “el nivel de las emociones y de los sentimientos de los hombres”, siendo la belleza del color y la fulgida transparencia de las formas poliédricas observadas, una indicación elocuente de la sutilidad exquisita de los niveles registrados. La quinta dimensión del Espacio recibe esotéricamente la denominación de “plano mental”. Consta asimismo de siete subplanos y cada uno de ellos viene a ser como la sede o el archivo de las cualidades infinitas del pensamiento, pudiendo decirse que cada mente humana se mueve en uno u otro de estos siete subniveles, poseyendo una capacidad de registro que le permite ser consciente en aquél que por ley de vibración le corresponde. Podríamos decir pues, de acuerdo con las enseñanzas esotéricas, que la quinta dimensión en su totalidad es la integración de siete subdimensiones y que cada una de ellas forma un centro de proyección, expansión y registro de pensamientos, los cuales aparecen a la observación del investigador esotérico como místicos sonidos, conteniendo cada uno su propio e íntimo significado y manifestándose bajo la impresión de una cálida melodía, que irá introduciéndose en el ánimo del observador y le embargará de determinadas emociones, llegando finalmente al cerebro físico bajo una definida forma geométrica... Podemos afirmar pues, desde el ángulo de vista de la Magia, que toda forma es el resultado de una definida emoción, la cual a su vez arranca de la percepción íntima de un pensamiento hurgando en el sagrado destino de lo cósmico una verdad geométrica que rige el complejo mundo de las formas, pero una verdad filosófica también que surge vibrante del océano de Vida del Espíritu... Ahora bien, apreciado el KARMA como un resultado de la proyección magnética sobre el planeta o sobre los individuos, del cálido impulso de las estrellas, parece indicar que las entidades creadoras que ocupan los núcleos vitales de los universos, de los planetas y de las humanidades, están fatalmente condenadas a sufrir el rigor del KARMA –sea bueno o sea malo– sin que la voluntad creadora pueda ejercitar su poder volitivo y autoconsciente, o sea, el de decidir por sí misma los hechos, acontecimientos y procesos psicológicos que forman las bases del destino. Esta idea parece negar por completo la veracidad del gran axioma esotérico “...los astros inclinan pero no obligan”. Sin embargo, la gran tradición oculta que ha enriquecido a través de las edades las vidas y las mentes de los sabios, afirma también que “...el Espíritu creador está por encima de todas las cosas” y que, tal como decía BUDA, “el hombre liberado está más allá del destino de los mundos”. En ambas afirmaciones se aplica la ley del Espíritu por encima de la ley de la Materia, aun reconociendo que ésta constituye la base sobre la cual fueron creadas las más gloriosas y esplendentes estrellas. Así, cuando hablamos del significado oculto de las redes geométricas espaciales que kármicamente aprisionan los mundos, habríamos de considerar también el aspecto geométrico de las redes espaciales creadas por el Espíritu y ver el KARMA o destino, al menos en los individuos dotados de gran percepción y dinamismo espiritual, no sólo como algo voluntariamente aceptado, sino también como autoconscientemente dirigido, con lo cual puede ser comprendida la razón espiritual que asiste a aquéllos que luchan con fe y confianza contra el destino implacable de las estrellas... La idea sería muy fácil de comprender si la visión del investigador de la Magia organizada del planeta pudiera situarse en el plano del Espíritu, y observarse desde allí el proceso inicial que marca el destino del hombre: la concepción, la gestación, el nacimiento, la calidad de los vehículos de manifestación, los ambientes sociales donde deberá desenvolver sus actividades, etc. Se vería entonces que no son las estrellas las que obligan a nacer, sino que es el Espíritu quien decide físicamente encarnar, después de percibir el curso cíclico de las estrellas, sujetándose entonces voluntaria y conscientemente a las leyes del renacimiento. La decisión del Espíritu marca siempre el destino de los hombres superiores y es la que finalmente triunfa de las redes geométricas de las formas por bellas y perfectas que éstas sean. Podemos afirmar, por lo tanto, que la Geometría esotérica que es la Geometría del Espíritu se apoya en redes espaciales de indescriptible diafanidad y transparencia y sobre formas geométricas de inefable belleza. Nada de cuanto dijimos anteriormente acerca de las complejas y cada vez más estilizadas redes geométricas espaciales está en contradicción con cuanto estamos afirmando ahora acerca de la ley prevaleciente del Espíritu. Nos limitamos, como buenos investigadores esotéricos, a considerar un poder que está más allá de la influencia de las estrellas, aunque reconociendo que no todos los seres humanos lo han logrado desarrollar. La mayoría de ellos están fatalmente sujetos a la influencia de los astros porque no han desarrollado convenientemente todavía su Espíritu creador. En tal caso el destino marcado por las estrellas ha de cumplirse inexorablemente. El KARMA angustioso de la Tierra es una ley marcada por el principio de la gravitación de la Materia, no es el resultado de un principio espiritual rectamente previsto e inteligentemente manifestado. Tenemos, por tanto, y esta verdad será con el tiempo el patrimonio natural de los investigadores científicos del futuro, un tipo de redes espaciales cuya expresión geométrica constituye el KARMA o destino inapelable que gravita sobre la inmensa mayoría de seres humanos, y otras redes espaciales que “han sido previa e inteligentemente elegidas” por aquel reducido grupo de individualidades dentro de la humanidad que desarrollaron convenientemente dentro de sí la ley del Espíritu. El destino de ambos grupos será evidentemente muy distinto, habida cuenta que las redes espaciales que envuelven al primero están estructuradas sobre formas geométricas irregulares, basadas en la figura del cuadrado, en tanto que las redes espaciales dentro de las cuales evoluciona el segundo grupo son erigidas sobre unas formas geométricas cada vez más regulares basadas en el triángulo y el círculo<sup>130</sup>. Tal como hemos logrado averiguar ocultamente, el cuadrado, el triángulo y el círculo son las figuras geométricas de base utilizadas por el Logos de nuestro universo en la construcción de Su vasto sistema solar, definiendo las tres etapas de desarrollo espiritual que a través de la materia organizada crearon aquellos aspectos, ocultamente conocidos como PERSONALIDAD, ALMA Y ESPÍRITU en la vida de los Hombres Celestiales, o Logos planetarios, y en la de los seres humanos. Complementamos con estas ideas nuestras previas informaciones esotéricas sobre el llamado Cuaternario humano, la Personalidad psicológica formada, por la mente, el cuerpo emocional, el vehículo etérico y el cuerpo físico denso, y considerar desde este ángulo de vista la constitución geométrica del vehículo etérico de los seres humanos corrientes, el cual, según revelan las observaciones clarividentes, está formado por una tupida red de cuadrados,

<sup>130</sup> Vistas desde una cuarta dimensión y apreciadas en su aspecto volumétrico, las figuras del cuadrado, del triángulo y del círculo, son observadas como el hexaedro, la pirámide de base rectangular y la esfera.

la mayor parte de ellos de tipo irregular, apreciados desde el ángulo de la forma geométrica. Elevando la percepción clarividente al cuerpo etérico de los individuos potentemente polarizados con el Alma, o mente superior, se le ve esplendorosamente vitalizado por radiantes figuras geométricas basadas en la forma del triángulo, que surge aparentemente de la división de los cuadrados constituyentes de la red anterior en cuatro triángulos, los cuales, a medida que el Alma va adquiriendo poder sobre la red etérica proveniente del pasado, tomarán la forma regular del triángulo equilátero, figura que, de acuerdo con la sabiduría oculta facilitada por los grandes Conocedores planetarios, constituye el Arquetipo sobre el cual se modela y estructura la evolución de este sistema solar actual. Aplicando idéntico principio de investigación a los grandes Adeptos e Iniciados planetarios, habrá que suponer por analogía que el vehículo etérico que utilizan –caso de hallarse en encarnación física– estará constituido por elementos geométricos circulares, surgidos aparentemente de la increíble división de los triángulos equiláteros en una infinita cantidad de triángulos cada vez más reducidos, hasta que en una final subdivisión se conviertan en círculos, los cuales crearán en la red geométrica del vehículo etérico una nueva forma de distribución de las energías procedentes de las redes espaciales del Cosmos, mayormente conectadas con el aura planetaria y con la vida espiritual de aquellos gloriosos Adeptos planetarios. La Geometría aparece así como el fundamento mágico de la creación, pues no hay que descartar la idea –ocultamente correcta de acuerdo con el principio de analogía– de que las formas geométricas del cuadrado, del triángulo y del círculo, que forman el entramado mágico de la Personalidad, del Alma y del Espíritu, son proyecciones celestes de las grandes Constelaciones unidas al glorioso destino de nuestro sistema solar, cuyas redes espaciales o vehículos etéricos envolventes están constituidas por aquellas formas geométricas de base. Y aun podríamos hablar –basando siempre nuestras observaciones sobre la ley geométrica que regula la posición de los grandes astros en el firmamento– del grado de evolución alcanzado por aquellas supremas Entidades espirituales que desde las sempiternas alturas logoicas rigen inmensas e impresionantes zonas siderales en el marco del indescriptible Mapa cósmico...

## CAPÍTULO VII

### LA INVERSIÓN DE LAS LEYES DE LA POLARIDAD

Analizando profundamente los principios de la Magia, hemos logrado descubrir que el alma espiritual tiene un principio numérico o matemático en virtud de la energía de los Rayos, y los cuerpos materiales un principio netamente geométrico de acuerdo con las influencias astrológicas del Zodíaco. En la manifestación del alma a través de cualquier tipo de forma, el aspecto matemático y el geométrico se complementan perfectamente. La Magia, como principio de creación y como un medio de establecer contacto con la Divinidad, ha sido practicada desde tiempos inmemoriales. Los hombres sabios de todos los tiempos fueron magos o videntes, capaces de invocar conscientemente las fuerzas ocultas de la Naturaleza y de aprovecharse de sus dones. La Magia es tan vieja como el hombre, pues con el hombre y con el descubrimiento de su poder espiritual surge la Magia, la posibilidad de comunicarse con Dios a través de las fuerzas invisibles de la Naturaleza. APOLONIO DE TYANA fue uno de los más grandes Magos de la humanidad. Según la tradición oculta de los Misterios, fue iniciado en la India, siendo su Maestro, Introductor e Hierofante, el Rey HIARCHAS, Quien está sorprendentemente relacionado –si no es la misma Entidad– con el Santo patriarca HIRAN ABIF, tan conocido en los misterios ocultos de la Masonería, de Quien se dice ocultamente que recibió del propio Rey SALOMÓN el Cedro del Líbano (símbolo del conocimiento superior) y el Oro de Ofir (que es el símbolo de la Intuición). Son datos que habrá que tenerse en cuenta en el supremo estudio de la Magia organizada, utilizada como poder bienhechor para contrarrestar las nefastas actividades de los Magos negros planetarios –que siempre los ha habido– y de las personas egoístas, incultas e irreflexivas. MOISES fue también un sorprendente Mago que había adquirido sus conocimientos a través de BATHIA, la esposa del Faraón y madre de la princesa egipcia TERMUTIS, la cual, según el Antiguo Testamento, le habría salvado de las aguas del Nilo convirtiéndose en el vehículo kármico que le permitió recibir aquellas necesarias iniciaciones que le convirtieron en un perfecto Mago. Hay que deducir de ello que todo verdadero Mago ha de haber sido previamente iniciado en alguna de las Escuelas de Misterios de la Gran Fraternidad Blanca, siendo tales Misterios los que confieren realmente el poder mágico. Para los iniciados en esta Ciencia el propio cuerpo humano es considerado como un exponente perfecto de la Magia divina, pues cada uno de los órganos que lo componen son reflejos de mundos y de constelaciones siderales. De ahí el porqué nuestros venerables antepasados adquirieron las primeras nociones de medicina, astronomía y astrología, aprendiendo a leer primero el mensaje de los órganos del cuerpo, sabiendo intuitivamente que éstos eran proyecciones o reflejos de las imponentes masas de los cuerpos estelares del firmamento en perpetuo movimiento de expansión cíclica. Afortunadamente, las auténticas verdades acerca de la Magia y las reglas exactas que han de regir su expresión en el mundo fenoménico a través de los seres humanos, se han perdido o fueron quizás transitoriamente salvaguardadas en los recintos iniciáticos por las inquebrantables leyes herméticas del silencio. De la misma manera se perdieron o fueron salvaguardadas desde hace siglos, las verdaderas medidas áureas o solares, aquellas reglas matemáticas de las divinas proporciones que obtuvieron los artistas de la antigüedad de mano de los grandes Devas, Señores de los cánones secretos que rigen la expresión de los soberbios arquetipos causales en la vida de la naturaleza. Sólo fueron parcialmente revelados a alguno de los grandes artistas, pintores y escultores en la era inigualable del Renacimiento... Con respecto a las sagradas medidas áureas, de la más elevada proporcionalidad, sólo hay que decir que los insignes geómetras a cuyas órdenes fueron construidas las gigantescas pirámides de Egipto, utilizaron creadoramente los sagrados poderes de la Magia. Hay que hacer mención al respecto a lo que nos revela la tradición esotérica a través de “El Libro de los Iniciados”: “...En aquellos memorables tiempos las estatuas de piedra o de mármol eran modeladas por los espíritus del aire, de acuerdo con las sabias medidas matemáticas y proporciones arquitectónicas que proyectaban los arquetipos superiores de la evolución planetaria”. Dice la noble tradición esotérica que las enormes piedras con las que se construyeron las grandes masas cúbicas de las pirámides, eran transportadas “por el aire y emplazadas perfectamente en sus bases de asentamiento”, de acuerdo con un procedimiento mágico conocido sólo por los sacerdotes y los geómetras, mediante el cual eran extraídas del aire (o del éter que compone el Espacio) las energías necesarias para poder llevar a cabo aquellas obras prodigiosas, que son unas verdaderas maravillas del mundo. Tales conocimientos iniciáticos que permitían invertir las leyes de la polaridad, son prácticamente desconocidos en la era actual, y pese a los grandes adelantos científicos y asombrosos medios técnicos alcanzados, sería imposible mover alguna de aquellas enormes piedras sin recurrir a la utilización de gigantescas y sofisticadas máquinas y a un considerable número de obreros. A la Ciencia actual le falta la cualidad esencial de la Magia que poseían los antiguos Iniciados, la de la inversión de las leyes de la polaridad, que exige un extraordinario conocimiento del éter y un inteligente control de las entidades dévicas moradoras del Espacio, sin cuyo concurso es imposible realizar obra mágica alguna. El proceso de inversión de las leyes que rigen la polaridad y las fuerzas de la gravitación, apreciado desde el ángulo oculto aparece como consecuencia de haber sido aplicada una simple regla matemática basada en las leyes que rigen la electricidad común, aunque elevada a zonas de indescriptible actividad mágica. Bastaría –teóricamente hablando– crear un “vacío”, o un espacio neutro dentro de la piedra entre las dos fuerzas que constituyen su polaridad, la de la propia masa gravitatoria y la de su irresistible tendencia a expansionarse hacia el exterior, para lograr que esta piedra por enorme que fuese perdiese totalmente su peso sin perder por ello la forma geométrica que adopta en el Espacio. Este fenómeno de agravitación producida por el Mago mediante el control obtenido sobre las fuerzas dévicas que operan en el interior de la piedra, es idéntico al que sufre cualquier cuerpo –sea cual sea su peso– cuando sale del campo gravitatorio de la Tierra. El peso es CERO, sin embargo la forma geométrica del cuerpo no ha sufrido variación. Tal como podemos observar científicamente, cuando un cuerpo abandona las zonas gravitatorias del planeta y penetra en zonas neutras en donde no existe gravitación, se pierde el peso pero no el volumen... Esto nos viene a indicar dentro de la más pura lógica científica, que el poder de expansión hacia afuera o fuerza centrífuga del cuerpo es aparentemente superior a la fuerza centrípeta de la gravitación terrestre, produciéndose por tal motivo el fenómeno de la levitación, o pérdida de fuerza

gravitatoria en el Espacio. Este fenómeno fue frecuentemente observado en los grandes místicos del pasado y puede observarse también actualmente en los yoguis y fakires de los pueblos orientales. Denota en todos los casos una abstracción completa de la conciencia en los mundos internos, la fuerza hacia el Espacio, y una liberación transitoria del principio de la gravitación terrestre que constituye la fuerza material que domina y controla el karma humano... Igual fenómeno de levitación o de "agravitación" puede observarse en aquellas formas o cuerpos llamados sutiles, pues la ley de la expansión cíclica y la de la gravitación operan en todos los planos y niveles en la vida de la Naturaleza. Podemos considerar así desde el ángulo oculto que para el hombre sabio o para el Mago, no hay necesidad de abandonar el planeta para producir el fenómeno de la levitación o pérdida total del peso de los cuerpos materiales, siempre y cuando se posean las virtudes espirituales necesarias y los necesarios conocimientos mágicos que permitan crear zonas neutras o vacías en el interior de los cuerpos. Por lo tanto, el Mago no hace sino adecuar su voluntad a las sabias leyes de la Naturaleza. Así, de acuerdo con las ideas que vamos emitiendo, las ingentes moles pétreas con las que fueron construidas las pirámides de Egipto "eran fácilmente transportadas por el aire a sus lugares de emplazamiento". Una vez situada la piedra en el lugar previamente señalado, se limitaba el Mago o grupo de Magos a retirar su atención de la zona neutra producida dentro de la misma y automáticamente recobraba ésta su natural gravitación, su polaridad o su peso. Aclarando más todavía el significado del vacío o espacio neutro dentro de la piedra, habrá que tener en cuenta la ley del equilibrio que domina perfectamente el alto Iniciado, instruido sabiamente en las leyes de la polaridad eléctrica, pues lógicamente el vacío producido será siempre el resultado de haberse producido dentro de la piedra un perfecto equilibrio entre la electricidad positiva que crea la gravitación, la fuerza que predomina en la piedra, y la electricidad negativa actuando como irresistible tendencia a la expansión hacia el éter circundante. Es en virtud de tal equilibrio que se produce el vacío o un espacio totalmente neutro dentro de cualquier cuerpo, en virtud del cual y observando el proceso clarividentemente, se observa la actividad fusionada de los devas que constituyen ambas fuerzas o tipos de electricidad con la consecuente liberación de una tercera fuerza, la fuerza neutra del Espacio, que es el principio y el fin de todas las cosas y no tiene todavía registrado un nombre científico, pero que los ocultistas de todos los tiempos definen bajo el término mágico de ALKAHEST, la esencia vital de la Creación. Derivada de las ideas que estamos considerando acerca de la "agravitación", surge a nuestras investigaciones otra de las grandes aplicaciones de la Magia organizada en nuestro mundo, la que en términos familiares llamamos Magia de Curación. Esta Magia tiene que ver también con lo que podríamos llamar "liberación del conflicto de la polaridad", y en el estado de equilibrio producido entre dos polaridades eléctricas distintas dentro de cualquier cuerpo o vehículo de expresión humana, se halla la base de la armonía integral, de la salud y del bienestar que la humanidad tan ardentemente busca. Los verdaderos maestros de la Medicina operaron siempre en sus curaciones sobre el cuerpo etérico de sus pacientes, determinando vacíos o espacios neutros allí donde existían conflictos de polaridad lo suficientemente poderosos como para producir trastornos orgánicos, dolencias o enfermedades. A esta Ciencia mágica del equilibrio orgánico, que puede extenderse a los vehículos emocional y mental, puede definírsela ocultamente como taumaturgia en el caso concreto de Curación, de restablecimiento de la salud -vía el cuerpo etérico- de cualquiera de los vehículos de expresión humana aquí en la Tierra, la restitución de la armonía integral de las funciones operativas en cada uno de los cuerpos. Hay que contar para ello con el concurso y ayuda de ciertas entidades dévicas que manejan increíbles fuerzas magnéticas. En la antigüedad la química, la medicina y el magnetismo natural eran ciencias mágicas inspiradas por los Devas y se enseñaban en las escuelas iniciáticas. Fueron aplicadas por HIPÓCRATES, Padre de la Medicina, cuyo juramento -del cual sólo se conocen las claves objetivas- era una verdadera invocación mágica de las potentísimas fuerzas invisibles de la naturaleza, que se convertían así en atentos y solícitos colaboradores de los Magos de Curación. ESCULAPIO y GALENO participaron también de la obra mágica de curación, pues ellos fueron discípulos espirituales que recibieron entrenamiento científico en aquellas escuelas ashrámicas o iniciáticas. Los vehículos físico, astral y mental de los seres humanos son considerados místicamente como Tabernáculos del Verbo, del Alma espiritual. PABLO DE TARSO los llamó Templos del Espíritu Santo y en ambas definiciones se comprueba la gran preocupación jerárquica por preservar tales cuerpos de elementos negativos y mantenerlos vitalizados convenientemente, para que puedan cumplir su función kármica de albergar al Verbo, o alma humana, en el obligado trayecto de la evolución espiritual. La Ciencia de la salud, o Ciencia de Curación, se basa en el equilibrio entre dos fuerzas opuestas, y ocultamente sabemos que las vibraciones magnéticas que surgen de cualquier zona neutra o espacio vacío detentan un extraordinario poder, ya que son la suma de las dos fuerzas de la polaridad cuando han llegado ambas a una zona de perfecto equilibrio. El Mago utiliza inteligentemente este poder para crear zonas neutras o de armonía en aquellos sectores orgánicos donde existen conflictos de polaridad, con la consecuente falta de salud y de vitalidad. De acuerdo con esta idea habrá que suponer que el Mago, el Curador o Taumaturgo, ha de haber establecido dentro de sí zonas neutras lo suficientemente amplias como para poder introducir la energía que generan, a través de su mente organizada, en aquellas partes de los vehículos de los pacientes afectados por el desequilibrio producido por "el conflicto de la polaridad". Utiliza muy sabia y definidamente la energía neutra, suma de las polaridades. El principio de la energía neutra puede aplicarse así tanto para curar dolencias orgánicas, como para aliviar tensiones emocionales y dificultades mentales. La única función del Mago es mantener constantemente dentro de sí zonas neutras lo suficientemente potentes que le permitan introducir energía neutra en el interior de dos zonas moleculares antagónicas en las que prevalece excesivamente una polaridad por encima de la otra creando el natural desequilibrio, un área de dificultades y tensiones que fatalmente ha de crear enfermedades físicas, complejos emocionales y falta de adaptación mental. Una de las grandes virtudes del Mago será sin duda la de percibir clarividentemente estas zonas de tensión negativas físicas, astrales o mentales para poder irradiar sobre ellas el poder de su aura eléctrica, pura y sin tensiones. IRRADIACIÓN es la palabra que justifica en todos momentos la actitud del Mago, ya que su potencial magnético surge creadoramente de los espacios neutros o vacíos de su alma, libres de toda dificultad humana, y se expande en ondas concéntricas a su alrededor, creando aquellas zonas magnéticas que curan, estabilizan y armonizan los vehículos de las almas con las que se pone en contacto. El Taumaturgo, el Mago de Curación, ha de ser pues una persona pura, sencilla y henchida de amor a Dios y llena de caridad para el prójimo. De estos dos elementos mágicos surge la más potente de las fuerzas de la naturaleza al alcance del hombre, el sentimiento de COMPASIÓN... El verdadero Taumaturgo cura por la infinita compasión de su alma. La Compasión se oculta siempre en el misterio de los espacios vacíos, aunque siempre llenos de plenitud, de la vida del Mago. Es un resultado de la armonía entre el amor a Dios y la caridad hacia los demás seres en la vida de la naturaleza, expresándose como sensibilidad al Bien. Es un desbordamiento constante de las energías que fluyen constantemente de las zonas libres del alma del Mago, henchida de amor inmortal hacia todo lo creado. La curación se realiza por inducción de esta tremenda fuerza, desconocida por la mayoría, cuyo poder es tan grande que puede incluso alterar beneficiosamente las propias leyes del karma, reducir por efusión de amor el volumen del mismo y producir ciertos prodigios de orden científico que el vulgo consideraría como milagros. Pero, el verdadero milagro está en la propia vida del Mago, quien es Taumaturgo por propia condición y naturaleza y no se preocupa siquiera del Bien que realiza, ni aún de los generosos impulsos que surgen de su aura... Al igual que la flor el mago se delata por su perfume, no existe glorificación personal alguna en su estado de armonía. La pureza de la Intención en el Mago ha de ser tal que el Bien ha de estar presente en cada una de sus obras, sean éstas del carácter que sean, curando, beneficiando o instruyendo, pero sin preocuparse nunca del fruto de sus acciones, del bien que está derramando por doquier. Vive en inefable y permanente contacto con los grandes Devas Guardianes de la humanidad y de Ellos recibe los influjos magnéticos que al pasar por su alma se convierten en COMPASIÓN, en Magia organizada, magia de paz, magia de curación, magia de plenitud. La energía contenida en los espacios intermoleculares es fuerza celeste manejada por los Devas. En las tremendas e indescriptibles zonas neutras producidas por el equilibrio establecido entre dos polaridades, sean humanas, planetarias, solares o cósmicas, se halla el HOGAR de los Ángeles Guardianes, de aquellas silentes e invisibles criaturas,

cuya misión es crear zonas de perfecto equilibrio en la vida de todas las humanidades que pueblan el gran sistema cósmico. Las relaciones humano-délicas a las cuales hemos hecho referencia en otras partes de este libro, constituyen la base mística de la Magia organizada en nuestro mundo. De ahí la importancia que le asigna la Gran Fraternidad de SHAMBALLA al incremento de tales relaciones en estos difíciles momentos de la historia planetaria, dado que las soberbias estructuras de la verdadera fraternidad en la Tierra han de erigirse sobre la inteligente fusión de las dos grandes corrientes de vida, la Angélica y la Humana. La comprensión de estos asertos y el esfuerzo redentor que ellos puedan suscitar en el alma de los discípulos mundiales, constituyen parte de los grandes proyectos de SHAMBALLA con respecto a la humanidad de nuestra época. Los ASHRAMS de los Maestros, sea cual sea su tipo de Rayo, están trabajando en este sentido desde hace más de cincuenta años y los éxitos obtenidos han sido apreciables, pues fueron muchos los discípulos de la pasada y presente generación que a través de los requeridos entrenamientos, lograron establecer contacto consciente con Devas de superior desarrollo espiritual y aprender prácticamente de ellos los aspectos preliminares de la verdadera Ciencia Mágica, la Ciencia que confiere poder sobre los elementos naturales y ha de abrir las gloriosas perspectivas de las Razas del futuro. Siguiendo adelante con esta idea, vamos a analizar ahora uno de los puntos más interesantes en nuestra investigación sobre la Magia organizada en nuestro planeta. Decíamos anteriormente que hay en la naturaleza una increíble fuerza de origen cósmico, cuya fuente se halla en el interior de cualquier centro o vehículo de manifestación en el orden evolutivo de la vida humana. A la fuente productora de este poder le hemos asignado el nombre de "zona neutra", pero si la examinamos profunda y científicamente, veremos que se trata en realidad de un espacio realmente "compensado" en donde cualquier tipo de reacción o de lucha ha prácticamente desaparecido, pero donde se ha creado una unidad de fuerza o de poder que es la suma controlada de las dos fuerzas de la polaridad. Una zona neutra es en realidad un "intervalo creador" en la vida de la naturaleza, cualquiera que sea el lugar donde éste tenga lugar. Si lo aplicamos a la vida del ser humano deberemos lógicamente observarlo en la actitud psicológica y en las actividades desarrolladas a través de sus vehículos de manifestación, la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico. Un intervalo entre dos pensamientos, si es lo suficientemente extenso o dilatado, determina una zona neutra o vacía en la mente que permite la afluencia de ideas más abstractas o más sutiles. Tal es el principio de lo que ocultamente llamamos inspiración. Sin embargo, y contra el parecer de algunos pensadores, en la inspiración no hay esfuerzo. Si para captar una idea superior hay que esforzarse o poner en movimiento la dualidad mental que crea el pensamiento, la idea alcanzada no tendrá jamás la eximia cualidad y pureza de la inspiración. Podrá ser genial, aguda o profunda, pero carecerá del dinamismo vital de los espacios intermedios. Este concepto puede ser aplicado a la generalidad de la expresión del pensamiento, en donde muy rara y fugazmente afluye la luz de la inspiración, porque la mente carece de zonas neutras o vacías, sin apenas intervalos entre la desordenada actividad de los diversos pensamientos. La inspiración espiritual es la máxima obra mágica en la vida de los seres humanos. No es fácil encontrar en el mundo "seres humanos inspirados". Los ambientes sociales de la humanidad están llenos de tensiones, de luchas y dificultades y no queda lugar para el intervalo creador... Sin embargo, la Nueva Era asistirá al nacimiento de momentos estelares de paz y de armonía en el corazón de muchos seres humanos, debido a que en las postrimerías de este siglo XX y a principios del siguiente, surgirán en el mundo como resultado de previos intentos jerárquicos, discípulos iniciados, entrenados en la Ciencia de los Intervalos, discípulos que pasaron la mayor parte de su vida disciplinándose ocultamente como base de un programa cósmico, para producir en sus vehículos de manifestación "zonas neutras" lo suficientemente profundas y dilatadas como para convertirse en agentes mágicos de aquel proceso cósmico en la Tierra en beneficio de la humanidad. La existencia de tales discípulos, cuyo número va en aumento, es una garantía de la paz del mundo y un testimonio vivo del Bien inmortal que ha de triunfar definitivamente de la pasión y del egoísmo acumulados en las almas de los hombres a través de las edades. El Mago ha de saber controlar y utilizar eficazmente la energía que surge de las zonas neutras de su propia vida espiritual, rebosantes de intención dinámica, con las cuales ha de llenar progresivamente de energía asimismo neutra -si podemos decirlo así- cada uno de los compuestos moleculares de sus vehículos expresivos, produciendo en ellos inspiración mental, regeneración astral y redención física, tres formas distintas de aplicación en cada cuerpo de las silentes y misteriosas energías que surgen de los espacios vacíos, puros e incontaminados de la vida espiritual y controlada del Mago. Esta idea puede aplicarse al átomo, al hombre, al planeta o al sistema solar, pues la Ciencia de los Intervalos es absoluta y hay "zonas neutras" por doquier. El descubrimiento de tales espacios vacíos o zonas neutras y su aprovechamiento inteligente forma parte integrante e ineludible de la vida del Mago, así como de los discípulos de los Ashrams de la Jerarquía, cuyo entrenamiento espiritual se basa fundamentalmente en la Ciencia de los Intervalos. El Intervalo -la pausa creadora como dice nuestro gran Maestro KUT HUMU- es el resultado del vacío provocado en cualquier vehículo de manifestación por efecto de la proyección sobre el mismo de las energías espirituales, pero es un vacío en el que no ha intervenido el esfuerzo personal sino la intensidad mística del propósito. Esto será quizás difícil de comprender por el aspirante espiritual y casi imposible de ser asimilado por muchas de las mentes científicas de nuestros días, pues siglos y siglos de esfuerzos, de reglas y de disciplinas, han sobrecargado el ánimo y los vehículos de manifestación de tal manera que resulta fatigoso y complicado ver claramente la sencillez del procedimiento... Pero, la experiencia de un espacio vacío o de una zona neutra dentro de nuestra conciencia o en alguno de nuestros cuerpos, si bien efímera o extraordinariamente veloz, es un fenómeno del cual quizás todos hayamos participado y que dejó transitoriamente invadido nuestro ánimo de una desconocida e inexplicable paz interna. Lo que hace realmente el Mago -tal como decíamos al principio- es extender a extremos insospechables aquellas zonas de excelsa quietud y bienestar de donde el alma extrae la paz, el más formidable poder existente en la vida de la naturaleza y del ser humano. Un espacio vacío lo suficientemente dilatado en la mente del sabio, produce la inspiración o la iluminación. Un intervalo apreciable entre el campo de actividad de dos deseos produce la regeneración del cuerpo emocional, pues introduce en sus compuestos moleculares el sentimiento de paz, de integridad y de belleza que surge del plano búdico planetario, y un espacio o intervalo entre la actividad de dos respiraciones produce con el tiempo la redención de los compuestos moleculares del cuerpo físico. Investigar la Ciencia de los Intervalos, sea cual sea su punto de aplicación en la vida expresiva del alma, es descubrir la pureza y la belleza de la Creación, y la manera inteligente de aplicarla caracteriza la obra y la misión del Mago blanco. Con respecto al intervalo físico entre dos respiraciones, hay que hacer lógicamente mención a la Ciencia del Pranayama, cuyas disciplinas constituyen uno de los aspectos característicos sobre los cuales se basa la actividad del Hatha Yoga. De ahí que enseñar a respirar forma parte de tales enseñanzas o disciplinas. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el ser humano es muy complejo en sí mismo y muy distinto a los demás en muchos aspectos; de ahí que señalar sistemas respiratorios de tipo estandarizado o de orden general resulta no sólo inadecuado, sino también peligroso por su repercusión físicas. Esotéricamente y de acuerdo con la ley del desarrollo rítmico que preside la evolución en la vida de la naturaleza, han sido establecidas ciertas bases de entrenamiento espiritual en todos los Ashrams de la Jerarquía. Siguiendo el principio oculto de que la redención humana en todas sus fases, va de lo universal a lo individual o particular y que hay que "mirar primero hacia arriba antes de obrar hacia abajo", se enseña a los discípulos sujetos a tales entrenamientos ashramáticos que la respiración en todas sus etapas ha de realizarse primero en la mente, a través de los intervalos producidos entre la actividad de dos pensamientos, los cuales, una vez convenientemente establecidos, determinarán zonas neutras o espacios vacíos en el cuerpo emocional hasta que finalmente, cuando la extensión del intervalo llega a contactar el cuerpo físico, observa el discípulo que "ya no respira como solía hacerlo antes", sino que entre las fases de inhalación y exhalación se producen espontáneamente unos intervalos, cada vez más prolongados, comprendiendo entonces por experiencia personal y no por seguir regla respiratoria alguna, que al dejar de preocuparse por las actividades respiratorias, la sabia Naturaleza desde arriba le introdujo en la verdadera Ciencia de la Respiración, cuyos maravillosos intervalos le dieron la clave de la redención física y el descubrimiento del verdadero "Elixir de Vida", tan ardientemente buscado por los filósofos y alquimistas de todas las edades. La Naturaleza entera

sumergida en los planes y proyectos de Dios, se ajusta perfectamente a la Ciencia de los Intervalos. El día y la noche en el planeta vienen armoniosamente compensados por las auroras y los crepúsculos, siendo la función de estos espacios intermedios el establecimiento del necesario ritmo entre la luz y la oscuridad. La Naturaleza es sabia en todos sus procedimientos; sólo el ser humano escapa a la ley de armonía que rige el Cosmos absoluto, de ahí sus problemas, sus tensiones, sus conflictos. Siendo así, el único remedio a tal situación es investigar la manera de producir consciente y deliberadamente estos espacios vacíos o zonas neutras entre compuestos moleculares de los cuerpos físico, astral y mental. Sólo el descubrimiento de los espacios intermoleculares en mente, corazón y ánimo podrán depararle al hombre la paz, la plenitud y la armonía que tan ardientemente busca desde el principio de los tiempos. Habremos de interrogarnos pues muy seriamente sobre la forma de producir tales espacios neutros dentro de uno mismo, partiendo de la base de que nuestros vehículos de manifestación no son simplemente cuerpos u organismos, sino que son realmente entidades espirituales a las cuales les ha sido confiada la misión de servir de intermediarias entre nosotros y el complejo mundo social que nos rodea. No hay que “interferir”, por lo tanto, en la labor que están realizando, tal como lo hacemos corrientemente buscando a .veces a través del Yoga o de otros procedimientos dichos de entrenamiento espiritual, un substitutivo a las funciones naturales que tales entidades dévicas realizan en el dilatado campo de su propia evolución como grupo o como reino. Por el contrario, el verdadero Yoga consiste en secundar inteligentemente su trabajo, proyectando sobre estas maravillosas entidades la energía de nuestro propósito espiritual. Nuestra actitud no ha de ser la del guerrero que quiere ganar una batalla considerando a los cuerpos como unos enemigos a los que hay que vencer, o como “sedes del diablo” como los han presentado erróneamente muchas de las iglesias llamadas cristianas, sino como unos generosos aliados con los cuales hay que establecer una fraternidad sincera y una armoniosa relación. Cada uno de los cuerpos se alimenta de esencia elemental en distintos grados de sutilidad, pero lo que mayormente favorece su evolución y su final redención es el sustento espiritual que podamos suministrarle desde los niveles superiores, desde las zonas realmente libres de nuestra existencia causal, pues la fuente productora de los espacios neutros o intervalos creadores –en lo que a nuestros vehículos de manifestación respecta– es el YO superior o ÁNGEL SOLAR, recipiente de la energía búdica y manantial eterno de paz, serenidad y armonía. Así, nuestra obra mágica más importante desde el ángulo de vista de la evolución, es tender un puente de armonía entre nuestra personalidad humana y el divino ser causal, extrayendo de sus inefables y radiantísimas regiones, compuestos moleculares cargados de esencia búdica, y proyectarlos luego sobre nuestros vehículos temporales. Esto producirá en los mismos un considerable estímulo de luz, la cual se mezclará con los compuestos atómicos constituyentes de los cuerpos, determinando el fenómeno magnético de RADIACIÓN solar. Este fenómeno de Radiación solar –que místicamente toma el nombre de REDENCIÓN– al igual que la respiración correcta ha de realizarse espontáneamente, sin que la voluntad personal intervenga en el proceso... Pero, en todo caso, en el fondo místico de tal proceso de redención observaremos siempre la actividad de las energías puras e incontaminables que surgen raudamente de los espacios vacíos, de las zonas neutras y del seno profundo de los intervalos creadores que como almas espirituales, como Magos en potencia o como discípulos en un Ashram, seamos capaces de descubrir y de actualizar. Todos los verdaderos Magos utilizan en sus operaciones esta esencia natural de toda substancia que ocultamente llamamos ALKAHEST. Pero... ¿Qué es realmente el ALKAHEST? Es el Espacio puro, si nos es posible dar una definición sintética de esta idea. Se nos habla de esta esencia como de “un disolvente universal” increíblemente mágico, que contiene en sí el germen de todas las substancias conocidas y es el principio natural de todos los elementos atómicos que realizan su evolución en el dilatado seno de la Naturaleza. Se trata de “éter primordial”, puro e incontaminado, tal como existe en el Espacio virgen y, de acuerdo con la enseñanza oculta, esta esencia es el único elemento, substancia o esencia dentro de cualquier zona espacial o intermolecular que está realmente libre de Karma. El ALKAHEST se halla “suavemente recogido” –según el LIBRO DE LOS INICIADOS– en estos espacios puros, siendo en realidad la esencia de Vida de la que surge la substancia en todas sus posibles modificaciones y en la extensísima gama de sus infinitas cualidades. Cuando en el devenir de la Creación sea cual sea su naturaleza, tipo o grado, se produce una modificación sensible o se revela alguna cualidad logoica, el ALKAHEST aporta su esencia incluyente y de acuerdo con la evolución espiritual del Logos que actúa como centro de conciencia invocativa, así será la cadena de elementos químicos y compuestos moleculares que originarán la expresión de aquellas cualidades logoicas bajo forma de planos, esferas y dimensiones. Estos planos y estas esferas de manifestación que surgen del centro creador son en realidad modificaciones del éter primordial o ALKAHEST. Lo único que diferencia los compuestos atómicos o las formas geométricas componentes de los planos de expresión del ALKAHEST, es que ellos desaparecerán una vez haya finalizado la experiencia de este Logos tras la consumación de Su Mahamanvántara, o ciclo universal de manifestación, en tanto que el ALKAHEST permanecerá eternamente inmutable, invariable en su fluir, sin sufrir alteración ni cambio alguno en el seno de sí mismo, tan puro e inmaculado como cuando surgió de las profundidades del Espacio por la potencia invocativa del Centro creador. En el transcurso de la evolución de un sistema, sea cósmico, solar o planetario, el ALKAHEST APARECERÁ COMO SUMERGIDO EN EL ESPACIO, invisible por completo a la vista de los investigadores esotéricos, pero la aguda y penetrante visión de los altos Iniciados que atraviesa todos los velos de la forma percibe en el seno profundo de todo tipo de substancia un punto de luz inmutable, constante e incluyente a partir del cual surge la infinita cadena de todos los elementos básicos de la Creación. De ahí que los grandes investigadores iniciados hayan llegado a la conclusión de que este punto de luz que delata al ALKAHEST es, en realidad, la propia chispa monádica introducida dentro de la forma y obligando a ésta a sujetarse a las leyes soberanas de la evolución que, en lo que al aspecto Materia se refiere, debe culminar en aquella transmutación dentro de la misma que en términos de magia organizada definimos bajo el nombre de Redención. Esta es una idea que nos moverá seguramente a considerar muy seriamente aquella afirmación entresacada de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS” que, con respecto a las incomprensibles y misteriosas leyes que regulan la relación hombre-Espacio, dice: “La Mónada espiritual del hombre surge esplendente del Espacio puro, siendo al igual que el Espacio, pura e incorruptible”. Actuando sobre el ALKAHEST, sobre este inmaculado punto de luz en cualquier tipo de substancia o por medio de la chispa monádica, el Mago puede operar sobre la substancia y producir cualquier tipo de Creación, y vencer a voluntad la inercia de la Materia, modificar sus elementos constituyentes y transmutar los metales. La Magia y la Alquimia son ciencias consubstanciales, ya que actúan sobre el mismo principio creador de la Materia. El verdadero alquimista puede transmutar el plomo en oro o efectuar cualquier otro prodigio en el seno de los elementos químicos de la Naturaleza con sólo aislar una infinitesimal partícula de ALKAHEST o esencia monádica. Dada la infinita pureza del ALKAHEST es de suponer que el verdadero Mago ha de ser asimismo una persona muy pura, ya que la pureza es el vínculo de comunicación entre el Mago y el ALKAHEST. “...Aislada esta partícula y depositada como el huevo místico de la Creación en un determinado espacio neutro en el corazón del Sabio, puede ser utilizada mágicamente para producir, como un verdadero Talismán solar, cualquier obra benéfica que el Mago considere necesaria para bien de la humanidad” (EL LIBRO DE LOS INICIADOS). Dentro del corazón actúa asimismo como “Elixir de Vida” y es la verdadera “piedra filosofal” tan afanosamente buscada por los sabios y alquimistas de todas las épocas. Sus radiaciones activan la luz de vida de las células, cooperando en la evolución espiritual del Mago, cuyas fuentes de energía principales son el plano búdico y los niveles mentales superiores. La energía que irradia del ALKAHEST es incontaminable y, según se nos dice ocultamente, es más pura que la luz del sol, asegurándose además que la luz del sol es sólo una simple modificación del ALKAHEST. De esta energía suprema deriva la fuerza de la substancia, formada por una increíble cantidad de elementos químicos. No es de extrañar, pues, la virtualidad del perfecto Mago, capaz de realizar cualquier tipo de prodigios y de maravillosas combinaciones en el seno de la substancia material que constituye cualquier clase de cuerpo organizado en la vida de la Naturaleza. Podríamos decir casi en forma concluyente, que el ALKAHEST, la esencia primordial de la Creación, solamente puede ser localizado en los espacios neutros que surgen de la armonía producida en el centro de cualquier posible polaridad. De ahí la importancia que se le asigna en Magia a



los espacios neutros y a la potentísima fuerza que se libera a través de los mismos. Así, utilizando como siempre el principio de analogía, podríamos deducir que cualquier elemento químico, o cualquier átomo de substancia, podría ser integrado o desintegrado utilizando la increíble potencia mágica del ALKAHEST, la pureza infinita del Espacio. De ahí surge también, por poco que lo observemos, la clave mística de la transmutación, teniendo presente que el Mago ha de haber transmutado previamente su naturaleza material antes de poder penetrar en el infinito secreto de la transmutación consciente de los elementos químicos, transmutando el plomo de sus vibraciones inferiores en el oro de la realización espiritual. Después aplicará la ley sobre todo cuanto le rodea, afectando singularmente su entorno social en virtud del principio mágico de irradiación. Así curaban el BUDA, el CRISTO y APOLONIO DE TYANA, por irradiación. De los indescriptibles espacios puros, absolutamente neutros de Sus vidas, surgía la luz inmaculada del ALKAHEST, la cual operaba los sorprendentes prodigios de la curación física, del convencimiento espiritual y del espíritu de redención del alma humana. El ALKAHEST es un misterio de luz, de amor y de poder y se revela por grados de suficiencia en la vida de los Magos, es decir, a través de Sus sucesivas Iniciaciones. Cuando en el devenir de nuestros estudios esotéricos hablemos de la “inmaculada pureza de los Ángeles”, recordemos cuanto hasta aquí hayamos explicado acerca del ALKAHEST. Quizás hallemos al fin el nexo de unión que existe entre el principio infinito de la Vida y los cauces inmaculados de la Forma a través de los cuales surgen los fértiles elementos de toda posible creación. No intentamos ser redundantes o reiterativos en nuestro estudio de la Magia organizada, pero si deberemos hacer un profundo énfasis sobre el hecho de que existe una gran afinidad, de acuerdo con el principio de analogía, entre la voluntad espiritual del Mago y el ALKAHEST. El Mago espiritual, diferenciándole intencionadamente de otros tipos de Mago, opera inteligentemente sobre la Materia para dignificarla, para redimirla y “volverla espiritual”. No pasará nunca por su mente la idea de transmutar el plomo en oro, tal como era el afán primordial de muchos de los llamados alquimistas del pasado. Su preocupación constante, antes de atreverse a penetrar en los altos secretos de la Alquimia, era descubrir la esencia pura del ALKAHEST dentro de sí, determinando en cada uno de los elementos constitutivos de su triple cuerpo de manifestación, el fenómeno de luz o de radiación exigido a todo verdadero Mago, hasta llegar a descubrir en ciertos y desconocidos repliegues de su vida espiritual el espacio neutro o vacío creador de donde se escanciaba la energía pura del ALKAHEST, llegando así al convencimiento de que éste es de la misma esencia de la Mónada espiritual, raíz de su propia vida. Aparecerán claras entonces ante sus percepciones las realidades implícitas en las declaraciones de la gran Maga que fue Mme. BLAVATSKY en “LA DOCTRINA SECRETA”: “Espíritu y Materia son de la misma substancia. Espíritu es materia en su más elevado grado de pureza. Materia es el Espíritu descendido a su más denso grado de vibración”. Así, todo es puro en su esencia y todo se halla incluido en el infinito seno de la incompresible y misteriosa Entidad que llamamos Espacio. El Espacio es la Matriz purísima de todas las creaciones, en donde el Espíritu creador y el ALKAHEST viven en un perpetuo estado de reconciliación y equilibrio. Harán bien los estudiantes en meditar sobre estas últimas palabras, pues encierran la explicación lógica de lo que en términos místicos llamamos “pureza virginal de la Creación” y, por derivación, una comprensión perfecta del término VIRGEN aplicado a cualquier expresión divina en la vida de la Naturaleza. La Naturaleza será siempre esta “Virgen María”, pura e inmaculada antes y después del nacimiento del Cristo místico... Todo es Espacio, todo es Espíritu, todo es ALKAHEST. He ahí la gran verdad que deberán descubrir los verdaderos investigadores de la Magia organizada en nuestro mundo.

## CAPÍTULO VIII

### LA MAGIA Y LAS CEREMONIAS LITÚRGICAS

Todos los ritos, ceremonias y liturgias de carácter religioso, realizadas con espíritu de buena voluntad, son actividades mágicas fundamentadas en el principio espiritual hacia el bien compartido, siendo unas de las fuerzas bienhechoras del planeta. Pero, para que una ceremonia, una liturgia o un determinado rito cumplan sus fines invocativos previstos, han de sujetarse a determinadas reglas mágicas:

- a. Los oficiantes han de crear un clima de serena expectación, mental o emocional, según los casos, en las personas que forman parte del cuerpo místico de la liturgia.
- b. Han de saber invocar conscientemente a las fuerzas sacramentales, dévicas o angélicas, mediante la fuerza mágica del ritual y poder prepararse convenientemente para transmitir los dones de aquellas fuerzas celestiales.
- c. Han de saber también los métodos mediante los cuales las fuerzas dévicas invocadas, serán debidamente canalizadas y proyectadas en el alma de los asistentes al culto y convertir a cada uno de ellos en transmisores conscientes de aquellas fuerzas. La serena expectación, exigida como regla natural en toda actividad realmente mágica, viene como resultado de la atención profunda y sostenida de los componentes del cuerpo místico de la liturgia hacia el acto mágico que se está celebrando, y de haber obtenido un cierto conocimiento intelectual de las sagradas leyes del contacto dévico. Estas son unas condiciones raras veces complementadas en las ceremonias religiosas o litúrgicas, las cuales se mueven generalmente en los niveles meramente devocionales y pocas personas se preguntan acerca de la labor que tienen asignada como componentes del cuerpo místico de la liturgia. Corrientemente suelen ser simples espectadores del acto místico o religioso que está desarrollándose ante sí, y nada aportan realmente que sea de verdadero interés y utilidad en el desarrollo de la ceremonia litúrgica o mágica. Desde tal ángulo de vista, resultará muy interesante e ilustrativo para el investigador esotérico dotado de clarividencia mental, percibir las potentes irrupciones de energía dévica invocadas en las ceremonias espirituales realizadas en los Ashrams de la Jerarquía planetaria, en las que el sacerdote oficiante es un Adepto de la Gran Fraternidad y el cuerpo místico de la liturgia está formado por los discípulos e iniciados que integran el Ashram. Por ello fueron siempre los Ashrams, o grupos selectivos de discípulos espirituales, los que promovieron la entrada de las energías celestes en nuestro planeta e impidieron en virtud del noble ejercicio y expansión de las mismas, que las fuerzas del Mal se introdujesen profundamente en los éteres que constituyen el Espacio donde se mueve nuestro planeta Tierra. Sea cual sea el Rayo de energía mediante el cual se expresa un Ashram de la Gran Fraternidad, la obra de invocación mágica mediante el ejercicio de la liturgia, suele ser muy parecida, aunque predominarán siempre en el mismo las fórmulas típicas de invocación propias del Rayo. Cada Rayo tiene sus propias fórmulas mágicas y cada una de tales fórmulas va especialmente dirigida a determinado grupo de ángeles o fuerzas celestes. Pero el resultado final de las distintas fórmulas invocativas será siempre el mismo, atraer hacia la Tierra las tres energías espirituales que gobiernan los mundos y los Universos: el Poder, el Amor y la Inteligencia. Así, los requisitos generales que presiden las invocaciones mágicas son idénticos en todos los Ashrams, aunque difieran las fórmulas invocativas que rigen potencialmente para cada tipo de Rayo. Hay sin embargo una gran semejanza –hablando en términos ritualísticos– entre los Rayos primero y séptimo, segundo y sexto y tercero y quinto. Las técnicas del cuarto Rayo operan sobre el conjunto de la humanidad y vienen a ser como un armonioso compendio, hábilmente entrelazado, de las técnicas invocativas o mágicas de los demás Rayos. No en vano el cuarto Rayo y el cuarto reino vienen potentemente vinculados con una jerarquía angélica que realiza su evolución en el cuarto plano, o plano búdico del sistema, el cual por esta razón ha sido denominado ocultamente “el Centro del universo” en los tratados esotéricos más profundos. No debemos olvidar al respecto que los Rayos son Entidades celestiales y que todos los grupos o Ashrams especializados de la Jerarquía, trabajan para el mismo Señor y que su destino kármico –si podemos utilizar semejante expresión– es cumplimentar las intenciones del Señor del Mundo, el Mago supremo de nuestro planeta. Los medios técnicos pueden aparecer como relativamente distintos, pero los fines previstos son absolutamente los mismos. Durante el curso de las ceremonias ashramicas o jerárquicas, le resulta fácil al hábil observador esotérico reconocer a los altos dignatarios de Rayo por los símbolos específicos que los cualifican, pudiendo establecer la jerarquía espiritual de cada uno por los emblemas dorados impresos a fuego sobre las blancas túnicas por el aliento eléctrico de la propia Divinidad planetaria, ya que los grandes atributos de la

Magia son el símbolo del Rayo que representa el Mago y el emblema dorado correspondiente a la Iniciación o iniciaciones que haya recibido. Nada más impresionante para el investigador esotérico que ha logrado ciertas iniciaciones y posee clarividencia en los niveles mentales superiores del planeta, que contemplar una ceremonia mágica realizada por la Gran Hermandad Blanca, sea para invocar energía cósmica sobre la Tierra, para movilizar potentes huestes de ángeles a fin de crear óptimas situaciones planetarias o para contribuir a la iniciación de algún discípulo muy avanzado de la Jerarquía. La luz, en fulgores e intensidades indescriptibles, imposibles de soportar por la visión de los profanos, es una constante natural en tales ceremonias jerárquicas y las blancas túnicas de los Iniciados cuajadas de misteriosos ornamentos áureos, le dan al recinto donde tiene lugar la ceremonia, un trascendente carácter místico que se amplía o intensifica cuando aparece el Sacerdote o Hierofante que ha de presidir la invocación o empuñar el Cetro iniciático. Los movimientos rítmicos que realizan los asistentes a estas Ceremonias, las formas geométricas que construyen durante el curso de las mismas y los mantrams de poder que entonan para atraer del Espacio la energía cósmica o dévica que se precisa para obtener resultados precisos, son los aspectos consubstanciales del acto mágico o creador. Pero, en esencia y como una figura representativa de la liturgia, sea cual sea su importancia, aparece siempre sobre el Hierofante la figura mística de un Cáliz dorado abierto por completo a la influencia del Verbo espiritual o Misterio que trata de revelarse, siendo la imagen viviente del SANTO GRIAL, una imagen tan poco conocida, sin embargo, aun para muchos experimentados discípulos. De la misma manera que la geometría del espacio forma la estructura de la imaginación de los hombres, así los sacramentos espirituales revelados en las ceremonias litúrgicas constituyen el soporte molecular de la Magia organizada en el mundo. Entonces... ¿Qué es lo que hay que entender realmente por sacramentos? El sacramento no es sino la expresión objetiva de un misterio que el hombre y la Naturaleza están revelando a cada instante. El misterio es la más alta representación de la vida y el sacramento es la expresión o revelación psicológica del misterio. El misterio está íntimamente vinculado con el eterno propósito del Logos de SER dentro de Su universo y el sacramento representa las cualidades que surgen del contacto de la Vida divina con la materia que ha de proporcionarle la substancia necesaria "para cubrir su desnudez" (Libro de los Iniciados). Plena y armoniosamente integrados en la manifestación objetiva de un sistema solar, de un esquema planetario, de un cuerpo humano o de un simple átomo, producen el estímulo del desarrollo colectivo y su persistencia lleva indefectiblemente a la liberación del Espíritu y a la redención de la Materia. Aunque estas afirmaciones contienen una fuerte dosis de abstracción, el contenido oculto de las mismas puede ser percibido claramente por la mente intuitiva, la cual aliará sin duda la expresión viva del sacramento con toda clase de simbologías filosóficas o místicas, considerándolo una representación viva del misterio de las altas verdades subyacentes en el propósito espiritual de la Divinidad. Ahora bien..., si el sacramento es la expresión psicológica de un misterio subjetivo profundamente místico, ¿cómo podremos apreciarlo, captarlo o comprenderlo? Contestar a esta pregunta presupone introducimos en el tema capital de la Magia organizada planetaria, pues la respuesta ha de ser lógicamente la de "mediante la liturgia, la ceremonia o el rito". Liturgia, ceremonia y rito son palabras sinónimas y en su significado esencial hacen referencia a una actividad mágica que tiene como finalidad básica la representación objetiva de un sacramento, el cual, a su vez, es la representación psicológica de un misterio. Veamos el desarrollo mágico de la liturgia: La vida de Dios es un Misterio que ha de revelarse mediante un sacramento causal –o si se prefiere, egoico– a través de la Magia organizada, que si es analizada muy críticamente nos brindará la comprensión del lugar que tienen asignados los vehículos de expresión, logoico, humano o atómico en la producción de la Magia celeste que ha de convertir un misterio en una expresión objetiva o material. Todo este proceso de desarrollo mágico podemos condensarlo para una mejor comprensión en el ser humano, con sólo estudiar su triple naturaleza, espiritual, causal y material o física. La liturgia señala pues las líneas maestras de la evolución y es una actividad mágica repetida incesantemente desde el principio al final de un universo, teniendo como inalterable función revelar a Dios en el seno de toda cosa creada. Veamos, por ejemplo, el misterio contenido en el nacimiento de un ser humano que es una verdadera revelación del eterno sacramento de la iniciación a la vida, expresado como "alumbramiento físico" o como "iluminación espiritual" en ciertas etapas trascendentes de evolución. Nace un alma a la vida material mediante la liturgia sagrada del nacimiento, pero antes de que se produzca semejante acontecimiento místico o alumbramiento material, se realiza un misterio muy importante y poco conocido aún para muchos experimentados esoteristas en ciertas áreas desconocidas de la Naturaleza, un misterio que pese a su singular y valioso aspecto pasa corrientemente desapercibido en las páginas de la literatura esotérica. Hacemos referencia aquí al misterio de la CONCEPCIÓN sin el cual sería imposible comprender el drama espiritual del nacimiento físico del alma humana. La CONCEPCIÓN es un misterio sagrado que, al igual que todos los misterios que se producen en la vida de la Naturaleza, se expresa mediante una ceremonia mágica. Para observar su desarrollo en los mundos ocultos es necesario utilizar el inefable don de la clarividencia causal, pues en el devenir de la misma intervienen una serie de factores subjetivos, que al no poder ser debidamente observados han permanecido casi totalmente ignorados incluso en los altos estudios esotéricos acerca del karma del nacimiento humano. Para el iniciado, para el clarividente entrenado que percibe las cosas desde el plano causal, el acontecimiento místico de la concepción adquiere un significado muy profundo y mediante la observación del mismo, puede penetrar en el inefable misterio de la concepción del universo y de los planetas que lo constituyen, pues el drama o la liturgia representativa de este proceso es casi idéntico en líneas generales en el hombre y en Dios, su Creador. Hay, evidentemente, ciertos hechos consubstanciales que habrán de ser tenidos en cuenta para lograr obtener ciertos datos precisos y una exacta valoración del conjunto misterioso de la liturgia mágica que dará lugar a estos hechos trascendentes. Ocultamente sabemos que todo misterio revelado a través de cualquier tipo de liturgia, constituye una verdadera iniciación para la entidad o entidades sacramentales involucradas en la misma, y en la línea de su desarrollo se advertirá siempre la presencia de las siguientes entidades o figuras dramáticas:

- a. El HIEROFANTE, el Señor del Misterio espiritual.
- b. Los PADRINOS, los Intermediarios, situados entre el Misterio y el Sacramento.
- c. El INICIADO, la base mística del Sacramento.
- d. Los Participantes en el proceso iniciático, sea cual sea su importancia, constituyen en todos los casos "el Cuerpo místico de la Liturgia".

Por lo que hemos logrado averiguar ocultamente, en las iniciaciones espirituales de los seres humanos, el Hierofante puede ser el SEÑOR DEL MUNDO, Sanat Kumara, el BODHISATTVA, o Instructor espiritual del Mundo, cuando se trata de las dos primeras iniciaciones jerárquicas, o un elevado Adepto cuando deban ser impartidas las dos iniciaciones menores que cualifican al discípulo como un miembro de la Gran Fraternidad. Los Padrinos suelen ser siempre dos Adeptos, quienes tienen la misión de intervenir como mediadores entre el Hierofante que empuña el Cetro iniciático, cargado con la energía de SHAMBALLA, y el Candidato o discípulo que va a recibir la iniciación, a fin de reducir la tensión ígneo-eléctrica que surge del Cetro y ponerla en armonía con la tensión natural del Candidato. El Grupo representativo del Cuerpo místico de la Liturgia está creado por los miembros de la Gran Fraternidad Blanca y ciertas agrupaciones definidas de Ángeles o Devas. En el misterio de la concepción física del ser humano que estamos considerando, se realiza asimismo un drama o un rito mágico muy particular en el que intervienen unos personajes muy definidos, representativos de dicho misterio. Se nos forma en tal caso la siguiente analogía:

- a. El HIEROFANTE, que en este caso específico es el ÁNGEL SOLAR, o Yo superior del Alma que va a encarnar.
- b. LOS DOS PADRINOS, representados por el padre y la madre del alma que va a nacer, quienes, lo sepan o no, están representados místicamente en el acto solemne de la CONCEPCIÓN por la polaridad masculino-femenina que preside cualquier operación mágica o creadora.

c. EL INICIADO, que es siempre el alma, o chispa monádica, que ha decidido encarnar y se halla presente en el centro místico de la liturgia o acto carnal que se está llevando a cabo entre los extremos de la polaridad.

d. EL CUERPO MÍSTICO DE LA LITURGIA, el cual viene debidamente representado por aquella estirpe de Devas a quienes en lenguaje oculto denominamos “Señores de la Concepción”. Veamos ahora más detalladamente cómo se realiza este misterio de la Concepción del cuerpo físico de los seres humanos, en el que intervienen conjuntamente todos los personajes antes descritos: Como en todo proceso iniciático hay que reseñar la pronunciación de dos frases potentemente mantrámicas. El Ángel solar pronuncia el gran mandato cósmico precursor de los mundos, que procede de la intención divina de SER, el OM de la unión del Cielo con la Tierra, sintetizado en la palabra clave de todo el proceso mágico creador: “¡HÁGASE!” A esta Palabra, Voz o Sonido, el alma que va a encarnar responde sumisamente: “HÁGASE SEÑOR TU VOLUNTAD”. Los que serán los padres físicos del alma nada saben del proceso en el que van a intervenir, a menos que hayan recibido alguna iniciación jerárquica. Su función es fundir transitoriamente la polaridad que representan en un punto de síntesis o de equilibrio, que convenientemente registrado por los Devas “Señores de la Concepción”, dará lugar al acto viable o creador del misterio. En este momento cíclico ocurrirán varios hechos que habrán de ser cuidadosamente observados por los aspirantes espirituales que lean estos comentarios. Veamos: El germen masculino portador del átomo permanente físico conteniendo todas las memorias del alma que va a encarnar, se introduce en el óvulo femenino a través de un maravilloso sistema de proyección regido por un Deva etérico de gran poder a quien en nuestros tratados ocultos llamamos “Elemental Constructor” y que surge misteriosamente de los éteres del Espacio cada vez que se realiza con éxito el proceso místico de la Concepción. Se cierra seguidamente el óvulo femenino con la preciosa simiente de vida depositada en su interior y los propios Señores de la Concepción envuelven el óvulo con una cubierta de sutilísimo éter y en este momento, aislado el germen de vida física de todo elemento externo, empieza a vibrar de acuerdo con su propia naturaleza psicológica (los recuerdos del pasado), con la calidad de vida que irradia ocultamente en virtud de sus experiencias precedentes contenidas como germen de conciencia en el átomo permanente físico. El proceso de gestación que le seguirá no será sino una continuidad del desarrollo físico de la vida, una prolongación temporal de este drama místico que ha de culminar en la ceremonia mágica del nacimiento, pero el objetivo principal de este proceso gestatorio es dotar de una forma, cuerpo o vehículo al Actor central del misterio, al Alma que ha de encarnar en el mundo... Una multiplicidad de diminutas criaturas dévicas que forman un ingente grupo de participantes en el misterio, aguardan en la profundidad silenciosa de los éteres del Espacio, la Voz o Mántram conminatorio del Elemental constructor, incitándoles a la tarea de construcción de la forma. Todo va realizándose así de acuerdo con el plan previsto por el Ángel solar, y deberán pasar muchos ciclos de tiempo antes de que sea la propia Alma que ha de encarnar la que decida por sí misma y sin depender exclusivamente del Ángel solar, las condiciones ambientales y las eras cíclicas de sus sucesivas encarnaciones. Al observar el misterio de la Concepción y su futura expresión en la liturgia sagrada del nacimiento, nos vamos dando cuenta de que el proceso, desde un principio hasta el fin, está jalonado de palabras, voces o mántrams y que toda esta serie de sonidos tienen como especial misión, invocar de las insondables oquedades del Espacio, a una serie impresionante de huestes y jerarquías dévicas, las cuales responden a la voz, la convierten en un color y, finalmente, después de “substanciar” debidamente este color, lo materializan en una definida forma geométrica. En el misterio de la Concepción teníamos los mántrams pronunciados por el Ángel solar destinados al alma que iba a encarnar y al deva constructor de la forma. Pero, al analizar la triple expresión de la Voz y sus efectos resultantes en el éter, se nos forma como siempre en nuestras investigaciones esotéricas acerca de la Magia organizada, una triple aunque mancomunada actividad. Ésta será mejor comprendida si observamos sus analogías con cuanto venimos estudiando en este libro:

- a. INTENCIÓN..... IDEA..... FORMA
- b. SONIDO..... COLOR..... IMAGEN
- c. MISTERIO..... SACRAMENTO..... RITO

*El Sonido* o Mántram lo pronuncia siempre el creador central, o núcleo de conciencia, expresando una Intención o un Propósito subyacente. Está vinculado con el Misterio espiritual. *El Color* es una respuesta de los éteres a la cualidad del Sonido. Es la expresión de un Sacramento.

*La Forma Geométrica*, o estructura material, se construye de acuerdo con las sutiles matizaciones del Color y al proceso que se extiende del color hasta la forma geométrica, visto desde el ángulo de la Magia, lo llamamos Rito. Habrá, por lo tanto, tres tipos muy definidos de Hijos del Espacio, Ángeles o Devas involucrados mágicamente en el trabajo de construir formas objetivas a partir de los niveles puramente subjetivos de la Intención, para converger en el océano misterioso de la substancia material donde se construye todo tipo de formas a través del sacramento del Color o Cualidad que irradia de la propia Intención. A estos tres tipos de Devas los denominamos ocultamente:

a. SEÑORES DE LA INTENCIÓN, o DEVAS AGNISVATTAS. Se les llama también en lenguaje oculto, “Ángeles del Sonido” y “Portadores de la Palabra”.

b. SEÑORES DE LA IDEA, o DEVAS AGNISURYAS. Son los Artífices del Color y de la Cualidad, y a todas sus huestes y jerarquías se les llama indistintamente “Huestes de la Voz”.

c. SEÑORES DE LA FORMA GEOMÉTRICA, o grandes DEVAS AGNISCHAITAS, pertenecientes al Cuerpo místico de los Constructores. Operan sobre los elementos atómicos y compuestos moleculares de cada plano, esfera o cuerpo en la vida de la Naturaleza. Se les llama ocultamente “Los Substanciadores del Color”. Analizando esotéricamente esta triple jerarquía de Devas y observando sus particulares actividades de acuerdo con el principio de analogía, no sería en manera alguna ilógico asignarles una función muy definida en la expresión de la Magia organizada planetaria. Por ejemplo:

a. A los Ángeles AGNISVATTAS, Agentes planetarios del Propósito de Dios en nuestro planeta, puede considerárseles como Custodios del Misterio.

b. A los Ángeles AGNISURYAS, que encarnan en el planeta las sagradas cualidades de la Intención divina, puede atribuírseles la función de Salvaguardas de los Sacramentos.

c. A los Ángeles AGNISCHAITAS, que son los geniales constructores de todo tipo de formas, se les puede denominar con toda justicia “Señores de los Ritos”. Ahora bien, al hacer referencia a estas potestades dévicas en nuestro estudio sobre la Magia organizada planetaria, hacemos obviamente abstracción de su naturaleza cósmica y confinamos muy intencionadamente la función mágica que tienen asignada en nuestro sistema solar, a los planos inferiores del mismo, es decir, a los tres mundos de la evolución humana, mental, astral y físico. De no ser así, resultaría totalmente imposible comprender sus actividades normales y naturales en los planos superiores. Pues, evidentemente, la ascendencia cósmica de esta triple jerarquía de Ángeles hay que buscarla en aquellas exaltadas Constelaciones que dieron vida a nuestro Universo mediante un indescriptible proceso de Concepción, Gestación y Nacimiento. Recurriendo como siempre al principio de analogía aunque elevándole a los niveles cósmicos, veríamos representada también a esta triple Jerarquía Angélica en el Misterio de la Concepción de nuestro sistema solar, teniendo en cuenta:

a. Que el HIEROFANTE, el Pronunciador de la Palabra, es el Logos Cósmico Señor de Siete Sistemas Solares. Aquél sobre QUIEN nada puede decirse debido a Su trascendente e inimaginable evolución espiritual.

b. Que los DOS PADRINOS, en realidad los Progenitores de nuestro Universo, fueron:

- El Logos de la Constelación de la Osa Mayor, aportando el germen creativo masculino de aquella tremenda polaridad cósmica. Es el PADRE.  
- El Logos de la Constelación de las Pléyades, aportando el germen receptivo femenino de la misma polaridad. Es la MADRE  
c. Que el INICIADO, el Alma que debía encarnar en aquel Universo era, según se nos dice ocultamente, un elevado y excelso Adepto de la Gran Fraternidad Blanca de SIRIO. Era el HIJO que iba a ser concebido como una experiencia mágica de la Vida Cósmica. Este HIJO fue el Señor de nuestro Universo, el Logos solar.

d. El Cuerpo Místico de la Liturgia estuvo constituido por los tres grupos o jerarquías de Ángeles Cósmicos que hemos descrito como AGNISVATTAS, AGNISURYAS y AGNISCHAITAS. Quienes tuvieron a Su cargo la misión de construir la forma estructural del Universo, a partir del momento cíclico de la Concepción. Así, pese a Su extraordinaria evolución, podemos denominarles también “Constructores de la triple Forma”. Un exaltado MAHADEVA o ARCÁNGEL, surgido de las Huestes cósmicas de los AGNISCHAITAS, tuvo a Su cargo especial la construcción material del Universo, el Cuerpo físico del Logos solar. Siguiendo con la analogía, podríamos afirmar que a un poderoso ARCÁNGEL surgido de las huestes cósmicas de los Devas AGNISURYAS le fue confiada la misión de construir el Cuerpo Astral del Logos del Universo y que a un extraordinario ARCÁNGEL surgido de las huestes de los Devas AGNISVATTAS cósmicos, le fue confiada idéntica misión con respecto al Cuerpo Mental del que debería ser el Dios de nuestro sistema solar. Los tres Cuerpos contruidos por aquellos indescriptibles ARCÁNGELES o MAHADEVAS cósmicos son, en realidad, los tres planos inferiores del sistema solar, mental, astral y físico. Y hay elementos segregados del propio principio de analogía que nos indicarían idéntico procedimiento cósmico en relación con la construcción de los demás planos o cuerpos logocicos superiores. No sería descabellada entonces la idea de que existe en nuestro Universo una categoría de ARCÁNGELES de tan elevada evolución que nuestra mente y nuestra concepción más exaltada y sublime son absolutamente incapaces de comprender. Pero, Su eximia grandeza no les excluye evidentemente del sistema de analogía que venimos utilizando en todas nuestras investigaciones esotéricas, ya que forma parte de la Magia trascendente que aplicamos en nuestro estudio... Después de estudiar el proceso mágico contenido en las ceremonias, rituales y liturgias religiosas y místicas y de haber considerado con cierta amplitud el misterio de la concepción, tanto en lo humano como en lo cósmico, una de las preguntas que asaltará sin duda la mente de los estudiantes reflexivos, será la de la función asignada a los Señores del Karma en el desarrollo de tal misterio, con el cual se inician los tres períodos de gestación de tres meses cada uno que darán lugar al nacimiento de un alma humana en el mundo físico. Habida cuenta que los Señores del Karma son los Intérpretes de la Ley y los Administradores de su Justicia, lo que ocultamente llamamos Karma se halla implícito en cada uno de los actos de los hombres, sea cual sea la calidad buena o mala de sus experiencias en el transcurso del tiempo, las cuales quedan indeleblemente registradas en los átomos permanentes físico, astral y mental, constituyendo allí un “archivo de memorias” que los Señores del Karma utilizarán bajo forma de energía para imprimir sobre los tres Elementales Constructores de los cuerpos que deberá ocupar el alma en encarnación, la forma y las características precisas y adecuadas, físicas, emocionales y mentales. Como podrá deducirse, el alma posee tres códigos genéticos o tres grupos de memorias mediante los cuales los Señores del Karma a través de los tres Devas constructores, prepararán el triple cáliz de manifestación del alma en los tres mundos. Sin embargo, en el proceso de construcción deberán ser tenidas en cuenta las siguientes condiciones mágicas, mediante las cuales los Señores del Karma orientarán la actividad de los Devas constructores. Veámoslas:

- a. La Ley de Ciclos, representada por los signos astrológicos que han de regir el destino del alma, o sea, por aquellos aspectos celestes condicionantes de la acción humana que la ciencia astrológica define técnicamente como “signo solar” y “signo ascendente”.
- b. El ambiente social donde deberá desenvolver sus actividades el alma en encarnación.
- c. La evolución espiritual de los padres que han de engendrar el cuerpo físico.
- d. El tipo racial previsto como base de su desarrollo psicológico.
- e. El país donde deberá nacer, con su particular grado de civilización y cultura.
- f. Los peculiares tipos de Rayo que han de regir la vida expresiva del triple vehículo.

Una serie de condiciones que habrán de atraer lógicamente la atención de los investigadores esotéricos, dada la importancia que le es asignada al ser humano en los altos estudios de la Magia organizada planetaria, pero que por la utilización de una analogía superior, bien podría ser elevada –tal como lo venimos haciendo– a las más excelsas Entidades cósmicas que arrastran Sus colosales creaciones por las insondables avenidas del Cosmos absoluto...

## CAPÍTULO IX

### EL HOMBRE, UN CREADOR MÁGICO DE SUEÑOS

Quizás a muchos aspirantes espirituales del mundo les sorprenderá la idea de que “soñar” es una obra mágica a la que no se le asigna demasiada importancia, ya que el ser humano la realiza constantemente y forma parte de su contexto psicológico habitual. Pero, ocultamente sabemos que las raíces del sueño se encuentran en el poder creativo de la Mente de Dios, dentro de cuyo inmenso seno todos estamos inmersos. De acuerdo con esta idea lo primero que se nos ocurre preguntarnos es... ¿Qué es exactamente el sueño?, es decir, ¿de dónde brota aquel manantial de conglomerados psíquicos de hechos y circunstancias que vive la conciencia humana, cuando parcialmente liberada de las limitaciones del cuerpo físico se refugia en los mundos internos que son sus otras moradas, más íntimas y más secretas? Soñar –ocultamente hablando– es una actividad creativa que surge de lo más profundo del ser humano. ¿Cómo explicar si no aquellas escenas tan bien hilvanadas a veces, que surgiendo de los más ocultos y desconocidos niveles de la conciencia forman los inefables cuadros psicológicos mediante los cuales el alma expresa sus íntimos deseos, sus secretas esperanzas, sus ocultos temores o sus insatisfechas ansias de afecto, de seguridad o de consuelo? Aunque en el devenir de la vida personal o social la creación mágica del hombre viene lógicamente condicionada por las operaciones del karma y no puede pensar, sentir o actuar físicamente con plena independencia y albedrío, encerrado dentro del ‘círculo-no-se-pasa’ que la ley kármica o el destino le imponen, durante el período del reposo físico, una vez la conciencia se ha liberado parcialmente de los condicionamientos corporales, puede actuar más libremente en las zonas sutiles de su propia naturaleza espiritual. Entonces ‘puede decidir’ lo que realmente quiere ser, liberarse del yugo de lo habitual y crear aquellas situaciones psicológicas que le son negadas en la vida física corriente. Debido a esta circunstancia, el alma humana vive en el sueño lo que le es imposible o muy difícil realizar durante el período de vigilia y utilizando el poder mágico que Dios le ha conferido, ‘fabrica’, más allá del ‘círculo-no-se-pasa’ impuesto por el karma, las circunstancias o los hechos que anhela ardientemente vivir o el inevitable destino que quiere olvidar. Esotéricamente hablando ‘soñar es sinónimo de vivir’. Durante el sueño los pensamientos y los deseos se hacen objetivos y en tanto dura el sueño las escenas fabricadas por el alma son hechos reales, a veces mucho más reales que los vividos en el nivel físico durante el período de vigilia de la conciencia. El estado de conciencia durante el sueño, guarda cierto parecido con el estado de conciencia devachánico, en el que el alma, liberada por completo de las trabas impuestas por los vehículos periódicos de manifestación, el mental, el astral y el físico, vive su propia e inconfundible entidad espiritual en los niveles más sutiles de su infinita naturaleza divina. En todo caso, el proceso mágico del, sueño es altamente científico y reside en aquel arte innato en el ser humano de agrupar las memorias acumuladas en lo más profundo de sus estratos de conciencia y en las raíces del propio inconsciente colectivo de la raza, con el cual se halla muy íntima y profundamente vinculado, y utilizarlas como material o substancia psíquica para construir en sus sueños las escenas que como actor principal ha decidido representar. Este proceso de darles forma a las memorias acumuladas en el subconsciente individual y racial, de acuerdo con estados peculiares de conciencia, es técnicamente MAGIA, un arte supremo que todo ser humano –sea

cual sea su condición espiritual- realiza como una esperanza excelsa de redención divina. Sin embargo, en orden a lo que hemos dado en llamar 'creación mágica', hay que distinguir entre distintas clases de sueños, cada cual con sus propias características y motivaciones particulares. Veamos algunos de ellos:

a. Sueños nacidos de las tensiones emocionales que el alma humana kármicamente ha de soportar y son un resultado de los deseos inconsumados, de las esperanzas fallidas y de la multiplicidad de temores que anidan en el alma, como por ejemplo, el temor a la muerte, a la inseguridad, a la soledad o al fracaso. Suelen determinar escenas que escapan a la realidad física, existencial o kármica y son simples evasiones psicológicas a esta realidad... El que corrientemente es despreciado en la vida social corriente se ve en el sueño amado y comprendido, las esperanzas en algo bueno apetecido suelen verse colmadas y el temor, o bien se agiganta por exceso de tensión psíquica o es transcendido durante el sueño, porque siempre hay en el alma un manantial silente de fulgida esperanza. En todos los casos, sin embargo, la conciencia ha fabricado inteligentemente de acuerdo con razones mágicas, todas las escenas que se han ido produciendo durante el período del sueño, y a no ser que retorne a la actividad vigílica todo cuanto experimenta el alma en los niveles psíquicos aparecerá ante sí como algo real, más real repetimos, que lo que vive y experimenta en los niveles físicos.

b. Sueños surgidos del alma intensamente devota, en los cuales la conciencia reproduce de acuerdo con su propia evolución interna, escenas, hechos y situaciones psíquicas que revelan sus preocupaciones habituales con respecto a problemas éticos, morales o religiosos relacionados con su vida espiritual. La visión de Ángeles, de Santos, así como de símbolos místicos vinculados con la particular fe o creencia religiosa, es así muy frecuente y suele ser, aparte de otros sueños como los reseñados en el apartado anterior, de imágenes místicas entresacadas del fondo religioso tradicional y latentes en ciertos definidos estratos dentro del inmenso depósito vivencial del inconsciente colectivo de la Raza, del cual cada alma -en virtud de su vinculación kármica con el mismo- extrae el material psíquico más en afinidad con sus particulares estados de conciencia con el cual elabora las imágenes de sus sueños.

c. Sueños denominados técnicamente 'claros', entresacados asimismo del rico arsenal de la subconsciencia propia y del inconsciente colectivo racial, pero elegidos o seleccionados de entre sus estratos más sutiles, rememorando o reconstruyendo escenas relacionadas con las mejores cualidades desarrolladas por los seres humanos en el transcurso de las edades, conteniendo "símbolos ocultos" de gran poder mágico o espiritual que legaron al inconsciente colectivo, los hombres inteligentes y virtuosos que vivieron en la Tierra en épocas precedentes. Hay que observar al respecto, para una mejor comprensión del mecanismo de los sueños, que el inconsciente colectivo de la humanidad al cual hacemos referencia forma parte del alma humana en todas sus facetas y manifestaciones y que contiene, por lo tanto, todos los recuerdos buenos y malos mediante los cuales se ha ido estructurando la conciencia humana en el devenir de los siglos y sirven de base para la elaboración de las situaciones kármicas que vive la humanidad, así como de los ambientes sociales, comunales e individuales. Lógico es suponer, de acuerdo con esta idea, que la conciencia colectiva de la Raza, en sus diversos niveles, es una verdadera Entidad psíquica, con la que habrá que contar en toda creación mágica, pues constituye el archivo perenne de los recuerdos de la humanidad desde el principio de los tiempos, estando estrecha y profundamente vinculada con aquellas misteriosas huestes dévicas o angélicas, ocultamente definidas como "Ángeles de los Recuerdos" o "Señores de los Registros Afásicos". Esta conciencia colectiva, que abarca los niveles subconscientes y también los supraconscientes, es el manantial perpetuo de conocimientos que utilizan -lo sepan o no- los escritores, los poetas, los músicos, los filósofos, los científicos, etc. A los sueños claros suele definírseles también ocultamente como "Antesalas de la comprensión espiritual" y uno de sus más curiosos fenómenos se produce cuando el alma, a través del cerebro físico, "se da cuenta de que está soñando", con lo cual empieza a desarrollar autoconciencia en los niveles sutiles, habiendo entonces un cierto equilibrio entre el fenómeno del sueño y la conciencia de vigilia, entre el nivel astral o psíquico y el cerebro físico.

d. En virtud de la aproximación espiritual que se establece a través de la frecuencia de los "sueños claros", surge en la conciencia humana un tipo de sueño mucho menos frecuente que ocultamente definimos de "acercamiento causal", mediante el cual el alma suele percibir escenas que pertenecen al futuro de la Raza. Cualquier hecho perteneciente al pasado, o cualquier tipo de memoria, tienen su propia NOTA sintónica en la escala de los recuerdos y, a veces, suelen evocarse hechos más o menos lejanos del futuro de la humanidad cuyas NOTAS sintónicas son muy similares a aquéllas que proceden del pasado. Surge así, por continuidad de sueños cada vez más claros, el arte mágico de la adivinación, mediante el cual se formaron los grandes videntes y profetas en la historia psicológica y mística de la humanidad. Esta idea aparecerá mucho más clara en la mente de los aspirantes espirituales, si tienen en cuenta que sólo existe un HECHO, o un TIEMPO en la vida de la naturaleza, en la Conciencia de DIOS, esotéricamente descrito como "ETERNO AHORA". Ese Eterno Ahora es una perfecta síntesis del pasado, del presente y del futuro del sistema solar, cada cual con su particular NOTA sintónica. Estas tres NOTAS suelen vibrar a veces en tonos muy parecidos o similares en determinadas circunstancias cíclicas, de manera que cuando el observador en el sueño, el vidente o el profeta se ponen en contacto sintónico mental o psíquicamente con alguna de aquellas NOTAS del pasado o del futuro en sintonía con la NOTA percibida o escuchada en el presente, pueden EVOCAR del seno profundo y desconocido de los Anales del Tiempo, o del Eterno Ahora de la Conciencia de DIOS, cualquier hecho que haya sucedido o que deberá suceder de acuerdo con las sagradas leyes de la evolución y con los planes establecidos por el Creador en relación con Su Universo. Como lógicamente se comprenderá, no podemos incluir en la denominación corriente de sueños a tales estados superiores de conciencia, a menos que, de acuerdo con la más depurada sabiduría esotérica de las edades, consideremos el Universo en su totalidad como "UN SUEÑO DE DIOS". A partir de este momento, vamos a reemplazar el término hasta aquí utilizado de "sueño" por el de "conciencia de realidades existentes". Para ello precisaremos adquirir un tipo de percepción o de conciencia libre de condicionamientos temporales o tridimensionales y haber logrado desarrollar autoconciencia en la cuarta y en la quinta dimensión del Espacio, ocultamente definidas como planos astral y mental, lo cual implica haberse librado por completo de la acción del Karma en los tres mundos, con la consiguiente obtención de aquella Iniciación llamada de la TRANSFIGURACIÓN que permite la perfecta autoconciencia en los niveles físico, astral y mental. Se produce de esta manera el verdadero acto mágico en la vida del ser humano, pues le es posible entonces "crear mágicamente" utilizando idénticos poderes a los utilizados por la Divinidad en la construcción de Su sistema solar. No tiene necesidad de sumergirse en el inconsciente colectivo de la Raza ni en su propia subconsciencia individual para crear o producir situaciones físicas, psíquicas o mentales. La creación, el verdadero acto mágico, se realiza naturalmente entonces en inteligente cooperación con las fuerzas vivas del Espacio, con aquellas poderosas huestes dévicas que regulan la acción del tiempo y son descritas -como vimos anteriormente- como "Señores de los Registros Afásicos". Estas últimas palabras han de constituir, a no dudar, un formidable reto a la comprensión de los aspirantes espirituales y discípulos de los Maestros en el mundo, pues encierran el eterno secreto mágico de la Creación. Ahora bien, prosiguiendo con las incidencias y las circunstancias que forman parte consubstancial del fenómeno psíquico del "sueño", deberemos prestar ahora una atención muy específica -ya que forma parte del entrenamiento mágico que reciben los discípulos espirituales en cualquiera de los Ashrams de la Jerarquía- a aquella particularidad íntima de la conciencia de vivir plena y conscientemente la realidad individual en una cuarta y hasta en una quinta dimensión del Espacio, a través de aquel fenómeno ocultamente descrito como de "continuidad de conciencia". La continuidad de conciencia, o de perfecta autoconciencia en niveles superiores al físico, exige lógicamente un entrenamiento especial del discípulo, orientado definitivamente al control consciente de las tendencias psíquicas, de las complejidades mentales y de las reacciones instintivas del cuerpo físico, es decir, a una perfecta integración de los tres vehículos de la personalidad, o alma en encarnación, siguiendo las ocultas directrices del Yo superior, del Ángel solar. Cuando la integración del triple vehículo llegó a su punto máximo, se producen contactos conscientes del yo personal, a través del cuerpo astral y de la mente, con todas las formas existentes y con todos los hechos que tienen lugar en los planos

astral y mental, sin que por ello se pierda la conciencia física del cerebro, o sea, que se produce una continuidad de conciencia mediante la cual el yo que mora en la forma es "autoconsciente" en los tres planos inferiores del sistema. Las experiencias del discípulo en estas dimensiones nada tienen que ver con los sueños –sean estos de la calidad que sean– sino que son realidades vivenciadas plena y conscientemente... Así, a medida que va desarrollándose esta sensación de vivencia en las dimensiones sutiles del Espacio, la vida del discípulo gana en efectividad espiritual y en experiencia mágica, ya que desprovisto por completo de los condicionamientos kármicos que le mantenían atado a su subconsciencia individual y a la actividad del inconsciente colectivo de la Raza, puede a voluntad ordenar las situaciones psíquicas o mentales de acuerdo con un plan espiritual previsto, intuido desde los niveles causales y búdicos y orientado siempre al servicio de la humanidad. El mago negro utiliza la continuidad de conciencia que ha desarrollado para seguir operando mágicamente en los niveles sutiles a los que haya logrado acceder, aunque siempre en la línea del mal emprendida y para obstaculizar el trabajo de la Gran Fraternidad Blanca y de los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo. Afortunadamente para la evolución de la humanidad, el mago negro sólo puede acceder en conciencia a los tres niveles inferiores del plano mental, ya que en el cuarto encuentra una barrera infranqueable –impuesta por las leyes del karma– que le impiden atravesar las fronteras que protegen al plano causal. De ahí que al mago negro le es imposible aproximarse a este centro de poder espiritual y reanudar el contacto que tuvo anteriormente con el Ángel solar de su vida, de quien se fue alejando progresivamente. Llegará un momento, marcado siempre por el destino cósmico, en que el mago negro será separado radical y absolutamente del Ángel solar, en que se romperán para siempre las vinculaciones espirituales con su esencia monádica. Al llegar a este fatal momento –y tal como puede leerse el "Libro de los Iniciados"–... "el Ángel solar decide regresar al Nirvana de donde procede y reintegrarse a Su patria espiritual, perdida para siempre la esperanza de retener al alma en encarnación, al yo personal en los tres mundos". Estas últimas consideraciones nos inducen a examinar la desvinculación que se ha producido entre el alma en encarnación y el Ángel solar, como una circunstancia muy particular y específica en el devenir de la evolución del centro que llamamos humanidad, la cual, examinada desde el ángulo de vista de nuestras investigaciones sobre la Magia organizada del planeta, puede aparecer como "un fracaso espiritual del Ángel solar", que no pudo orientar correctamente las intenciones y los deseos del alma en encarnación física... Puede aparecer también como un fracaso del alma en encarnación, de la chispa monádica encarnada en los tres mundos, pero se trata de unas circunstancias excepcionales sobre las cuales no podemos ni debemos pronunciarnos, por cuanto carecemos todavía de la debida cualificación mental y grado de percepción espiritual necesaria propia de los Adeptos. Quienes –según reza la tradición esotérica– "ven el fin desde el principio". Estamos tratando únicamente de analizar lo más impersonalmente que nos sea posible un hecho cósmico que tiene lugar en los planetas "no sagrados" y que vemos reflejado en la actitud progresiva hacia el mal y hacia la negación de los Bienes supremos de la vida por parte de ciertos seres humanos que prefirieron seguir las tendencias involutivas de los reinos subhumanos en vez de ayudarles en su evolución y de practicar el mal renunciando a los beneficios espirituales del Bien. Analizando profundamente este proceso evidentemente negativo que tiene lugar en el devenir de ciertas almas humanas, que se desvincularon del impulso causal del Ángel solar por causas secretas y desconocidas, pero latentes sin duda en el karma colectivo de la Raza, no deja de intrigarnos, sin embargo, esta afirmación entresacada asimismo de "El Libro de los Iniciados", un libro que condensa la sabiduría de las edades y que creemos es digna de una muy profunda y serena atención por parte de los investigadores esotéricos: "El Fracaso es un fenómeno inherente a la vida manifestada, movida siempre por energías e impulsos de tipo kármico que proceden, a veces, del pasado más remoto de una galaxia, de una constelación, de un sistema solar o de un esquema planetario...". En ciertos y muy específicos momentos cíclicos, inteligentemente marcados por los Señores del Karma cósmico, estas energías o impulsos se precipitan sobre las Entidades espirituales que se manifiestan por medio de aquellas colosales "estructuras celestes". Podríamos hablar pues de fracaso, caso de que nuestra inteligencia fuese consciente en tales exaltados niveles cósmicos, incluso en la vida de los Logos, sin que este hecho –imposible de ser actualmente comprendido por nosotros– afectara fundamentalmente Sus vidas espirituales, ya que se refiere únicamente a Sus existencias expresivas... Las palabras de Krishna a Arjuna: "DESPUES DE LLENAR EL UNIVERSO CON UN PEQUEÑO FRAGMENTO DE MI MISMO, YO PERSISTO", son realmente concluyentes y aleccionadoras al respecto. Krishna continuará viviendo eternamente, y libre de pecado y de todo fracaso, más allá de las sucesivas manifestaciones y del conflicto de las edades en movimiento. Ésta es una idea muy profunda que solamente podremos comprender en su acabada significación si la examinamos desde lo más profundo e impersonal de nuestra conciencia de investigadores esotéricos. Prosiguiendo ahora con nuestra idea inicial sobre la continuidad de conciencia, vemos que ella ha de constituir el norte invariable en la vida del discípulo. El Mago blanco ha de ser tan autoconsciente en los niveles causales, mentales y astrales como lo es actualmente en el nivel puramente físico. Esta continuidad de conciencia en los niveles sutiles de su vida expresiva irá extendiéndose progresivamente a los planos búdico y átomico, hasta alcanzar un día la conciencia monádica, lo cual significará haber penetrado en la Conciencia Cósmica de Aquel particular Logos planetario, u Hombre Celestial, del que emanó un día como Mónada espiritual y como Alma causal más tarde, como una suprema expresión de la Magia Organizada utilizada por todos los Logos creadores. La Civilización, el Arte y la Cultura de los pueblos de la Tierra son creaciones mágicas humanas. Todas las personas, sea cual sea su nivel evolutivo, contribuyen a la expansión de la Conciencia divina en forma de Magia... Así, de la misma manera que hemos considerado el "Eterno Ahora" de la Conciencia de Dios como una síntesis de los tres valores reconocidos del tiempo, el pasado, el presente y el futuro, podríamos dividir la evolución de la humanidad como una síntesis de realidades psicológicas en tres fases principales: Civilización, Arte y Cultura. El Arte, visto ocultamente, aparece como el centro mágico y espiritual de toda expresión de vida humana, sea individual o social, cuando el hombre empieza a ser consciente de los valores esenciales que anidan en el trasfondo de su complicada vida psicológica. De ahí que en determinados períodos cíclicos de la humanidad la Vida y el Arte van estrechamente unidos; la Belleza resultante es la Civilización, es la Cultura moral y cívica de los pueblos. Los tres aspectos, cíclicamente unificados en algún remoto y esplendente YUGA, en una fúlgida Edad de Oro, son el objetivo primordial de la Magia Organizada en nuestro mundo. Cada era o cada ciclo de vida tiene su propio Arte creador, su particular aspecto mágico. Tenemos, por ejemplo, la Magia de las Costumbres a la que todos los seres humanos contribuyen con su manera peculiar de ver las cosas y de enfrentar situaciones, enriqueciéndola individual o colectivamente en cada época con nuevas y más ricas aportaciones sociales, las cuales serán transferidas a las próximas generaciones bajo las formas típicas del folklore, del lenguaje, de la idiosincrasia particular y del carácter específico de las tradiciones populares. Por la Magia de las Costumbres se escriben las páginas de la historia de un país y se imprime el sello peculiar de la cultura que corresponde desarrollar a cada pueblo de la Tierra. Elabora también las características distintivas de sus tradiciones religiosas y creencias populares, así como su manera particular de enfrentar situaciones individuales y colectivas. El mismo "arte de hablar", el más formidable de los poderes mágicos que posee el hombre, forma parte de la Magia de las Costumbres. Desde el ángulo esotérico, la manera de hablar de un pueblo define su grado de evolución espiritual, o sea, la más depurada expresión de su civilización, de su arte y de su cultura. Cuando el Arte se ajusta a las necesidades de los pueblos es cuando surgen los grandes artistas, expresando o realizando los cánones secretos o arquetípicos que corresponden a la vida íntima o espiritual de tales pueblos y a la época cíclica que les ha correspondido vivir. Esta coincidencia mágica es simplemente evolución, y la manera peculiar de expresar tales arquetipos a través de la literatura, la música, la pintura, la escultura, la poesía y la propia ciencia, define al creador mágico que llamamos ARTISTA, pero ocultamente percibimos que cualquier ser humano puede considerarse un Artista cuando con espíritu de amor y de dedicación realiza cualquier tipo de trabajo, aún el más insignificante. El amor mueve a extremos indecibles la perfección de la obra, pudiéndose afirmar que si una obra o actividad humana carece de amor al ser realizada, jamás llegará a ser aquello que técnicamente definimos como "una obra de Arte". Estamos enfrentados –como Uds. se darán

cuenta- a los dos tipos de Magia que, en Arte, constituyen una verdadera polaridad, el que viene inspirado por una corriente infinita de amor y el que viene definido por una elevada cualificación mental o técnica... Pero, la mera técnica artística, por muy depurada que sea, si carece de amor jamás llegará a producir una verdadera obra de arte, en tanto que si hay amor habrá inspiración y la técnica será sólo un mero instrumento de aquélla. Podríamos ir todavía más lejos en la línea de estos argumentos y afirmar que la verdadera inspiración espiritual, aun sin técnica, puede producir una obra de arte; así con una simple flauta de caña podría el alma rebosante de amor, reproducir la música de las esferas y expresar sublime poesía o arte creador. La técnica es fría, la inspiración es el fuego ardiente que surge del corazón de Dios. Pero, si se alían y unifican la inspiración y la técnica, es cuando se consiguen las verdaderas obras de arte de la humanidad que -según nos explicaba en cierta ocasión Uno de nuestros venerables Adeptos- "resistirán el paso de las edades". "Una verdadera obra de Arte -nos decía- resiste el paso del tiempo porque carece de tiempo... Ha sido creada mágicamente en un destello de luz del 'Eterno Ahora' de la Conciencia de la Divinidad". Percibir el profundo valor de estas palabras es llegar a la comprensión de cómo actúan los grandes Creadores universales. Si examinamos con gran atención las enseñanzas contenidas en los diálogos de Krishna y Arjuna, entresacados del BAGAVAD GITA, veremos que ambos interlocutores son en cierta manera y hasta cierto punto los exponentes de la inspiración espiritual y de la técnica material que estamos estudiando. Hay algo innegable en el Arte creador y es el efecto que producen las creaciones artísticas verdaderas en el ánimo de las personas que las están contemplando. Siendo el Arte una creación mágica, estos efectos dependerán mayormente del grado de sensibilidad al arte creador desarrollado por aquéllas. Así, en la contemplación de una verdadera obra de arte, el sentimiento suscitado en las personas sensibles será siempre de admiración y respeto, ya que aquella obra irradia magnéticamente el amor con que fue creada, una radiación que se mantendrá inalterable en el transcurso de las edades, en tanto la obra persista. Sabemos ocultamente, sin embargo, que aunque esta obra fuese destruida por los hombres o por el paso del tiempo, ella permanecerá inalterable con toda su belleza e irradiación en los niveles sutiles, en aquellos espacios neutros donde en virtud de las leyes que rigen el mecanismo de la Magia en los anales akásicos, o Memoria Cósmica de la Naturaleza, persisten eternamente las obras gloriosas de los hombres, de los devas y de los Dioses. El secreto del Arte creador es "infundir alma" a la obra que se está realizando y, en estas palabras, aparentemente tan sencillas, se halla implícito el misterio oculto de la Creación, el de la Magia Organizada. Cuando el ser humano infunde alma en una obra, le infunde también su vida y, por insignificante que parezca, esta obra se hace inmortal. Veamos si no la actividad que destila la imaginación de un artista que expresa su alma e infunde su vida en sus obras, como es el caso de los personajes surgidos de la mente creadora de los grandes escritores. Tales personajes pueden ser "percibidos" como seres vivientes en los niveles psíquicos de la humanidad, pues a la imaginación o fuerza creadora de los escritores habrá que añadir más tarde, por adaptación o asociación, las imaginaciones peculiares de todos aquéllos, niños, jóvenes o adultos que irán leyendo sus obras literarias... Pero, ¿por qué sucede esto?, ¿por qué pueden ser percibidas estas creaciones literarias o novelescas en los niveles psíquicos de la humanidad? Simplemente porque contienen alma y vida y porque son verdaderas creaciones mágicas, recuerdos renovados en perpetuo movimiento creador. Dios crea a la Naturaleza y crea al hombre. El hombre, imitando a Dios de Quien recibió vida y alma, crea también "personajes" que poseen alma y vida y que pueden perdurar en los niveles del tiempo conocido en tanto que perdure la imaginación en el alma de la humanidad. Tal es la Ley de la Creación que podemos aplicar íntegramente en nuestras investigaciones esotéricas sobre la Magia organizada, dentro del inmenso "círculo-no-se-pasa" de la gigantesca obra de Dios. Ahora bien, de acuerdo con nuestras particulares investigaciones, podemos afirmar que la creación y perpetuación de las creaciones humanas son posibles sólo porque existen en el Espacio, ocultas en la misteriosa bruma de lo desconocido, aquellas benditas fuerzas celestes a las que la tradición mística o religiosa definió bajo el nombre de Ángeles o de Devas. Los hay en todos los niveles, ocultos a la mirada de los hombres y, de acuerdo con las enseñanzas jerárquicas recibidas en los Ashrams de la Gran Fraternidad, ningún lugar del Espacio está vacío, sino que está lleno de esta indescriptible esencia dévica o angélica en una infinita prodigalidad de jerarquías. Son estas fuerzas ocultas de la Naturaleza las que dotan de substancia material y cohesiva a los sueños y a las imaginaciones de los hombres. Hay que recurrir siempre al profundo significado del axioma oculto "LA ENERGÍA SIGUE AL PENSAMIENTO". La comprensión del mismo nos revela la exacta medida de la creación mágica para cada tipo de conciencia humana, sea la del hombre más ignorante o del sabio más sublime. Esto lo hemos dicho ya en otras varias ocasiones, pero deberemos repetirlo una y otra vez, pues si no se comprende claramente esta sutil y constante relación establecida entre los Ángeles y los hombres, será imposible acceder al noble Templo de la Magia organizada planetaria. Afirmar con la intención espiritual una idea, es sinónimo de vivirla, es crear mágicamente con la ayuda potencial de los Devas, la increíble multiplicidad de cuadros, escenas, circunstancias y acontecimientos que envuelven a la vida humana. Vemos así que aquel estado de conciencia planetaria o dimensión oculta de la humanidad que llamamos "inconsciente colectivo de la Raza", está henchido de las creaciones mágicas de las humanidades de todos los tiempos, vivificadas kármicamente en forma de "Egregores", como una experiencia permanente para la conciencia de los hombres, por las fuerzas vivas del Espacio, por las Entidades dévicas o angélicas a las cuales, en un no muy lejano futuro, se las definirá técnica y científicamente con el simple y más adecuado término de ENERGÍA. Toda la energía de la Creación, sea cual sea su fuente emanante, cósmica, solar, planetaria, humana o atómica, es esencialmente angélica y así lo reconocerán inteligentemente las razas del futuro, cuyas vivencias serán enriquecidas espiritualmente por el contacto consciente con estas fuentes de energía divina de las que emana el secreto mágico de toda posible creación. Yendo un poco más allá en la línea de estos comentarios, podríamos decir también que los "Ángeles del Eterno Ahora", o los "Ángeles creadores del Tiempo" -ya que ambas expresiones contienen el mismo significado- se hallan infundidos en cualquier obra temporal, ya pertenezca al pasado, al presente o al futuro. No podemos pasar por alto en un tema tan importante como éste de las creaciones mágicas, el poder determinante de la imaginación, el cual es el agente productor de todas las situaciones que puedan ser expresadas y vividas durante el curso de la existencia individual, considerando a ésta como "un Sueño de Dios", impregnado de alma y vida, que se perpetúa a través de los interminables ciclos de la historia de la evolución solar. El arte mágico de la Creación no existiría sin el poder imaginativo del alma humana, sin esta capacidad que posee la conciencia de elaborar las situaciones psíquicas que llevan a la concreción o expresión objetiva de cualquier tipo de realidad, o por aquella cualidad todavía más sutil que llamamos intención divina en el corazón del hombre. Es por tal razón que hemos afirmado y afirmaremos siempre el criterio de que la evolución de cualquier tipo de conciencia se realiza en la triple vertiente de la Intención, la Imaginación y la expresión concreta u objetiva, o sea, de la Voluntad, de la Idea y de la Forma. La Imaginación se halla en el centro de la triple vertiente y enlaza armoniosamente las intenciones del Creador con las situaciones que Éste haya decidido crear y vivir en la vida de la Naturaleza, que es Su Cuerpo de expresión. Esotéricamente hemos aprendido que una de las principales reglas místicas del Sendero, es el reconocimiento de que la existencia individual es una ilusión, un sueño que se desvanece cíclicamente y abarca sólo el breve período físico que va del nacimiento a la muerte. Hay que pasar por ello muy desapasionadamente ante el cuadro facilitado por acontecimientos tan efímeros. La visión del Discípulo debe proyectarse siempre mucho más allá del triple prisma de la personalidad y de los acontecimientos temporales, hendiendo profundamente su mirada en las desconocidas y dilatadas avenidas que llevan a lo Eterno, a la infinita Realidad que está mucho más allá de todas las ilusiones y de todos los sueños... Es así como tejerá mágicamente y con toda propiedad los acontecimientos del futuro.

#### CAPÍTULO X

#### LAS ACTIVIDADES MÁGICAS DE LOS ASHRAMS

El tema de los Ashrams ha atraído desde siempre la atención de los aspirantes espirituales del mundo, ya que desde que inició el proceso de su búsqueda espiritual hacia el discipulado, toda información esotérica recibida al respecto estuvo llena de alusiones acerca de la actividad de los grupos

espirituales creados en tomo de las excelsas figuras de los Maestros e Instructores en los mundos ocultos, en donde eran impartidos conocimientos adecuados acerca de los pasos a dar en este difícilísimo camino de aproximación a la Divinidad, que ocultamente llamamos el SENDERO. Pero, al igual que sucedió con los aspectos superficiales de la Ciencia Astrológica, cuya difusión alcanzó a las grandes masas en el ambiente social del mundo, hasta el punto de irrumpir en el contexto de la vida cotidiana en charlas, comentarios radiofónicos, periódicos y revistas..., la idea relativa a los Ashrams se presenta ahora como algo generalmente admitido, siquiera en sus concepciones periféricas. Sin embargo, cuando el interés espiritual del aspirante dejó de prestar atención a su propio ser individual, y siguiendo el método ocultista empezó a polarizar su conciencia en niveles universales, su búsqueda e investigación del reino espiritual se ampliaron considerablemente y entonces el Ashram como idea y como realidad oculta fue elevado al justo nivel que le corresponde en el más adecuado sentido esotérico. Como ocultamente se sabe el centro místico de un Ashram de la Jerarquía –y es a estos Ashrams a los que haremos únicamente referencia– es muy parecido en sus líneas generales al centro creador de cualquier Logos, sea planetario, solar o cósmico. Por su propia Voluntad, los Logos crean dentro del espacio cósmico que les circunda, una especie de vacío o de burbuja que les aísla en cierta manera del mismo y les confiere una perfecta autonomía dentro del marco de sus creaciones. Dinamizan esta burbuja con una serie prodigiosa de vibraciones eléctricas y al impulso de las mismas “surgen” del espacio entidades monádicas, dévicas y humanas insufladas del anhelo de vida y de experiencia. Tal es, en síntesis, el proceso mágico de la creación que ha de culminar en la expresión de un sistema solar, de un esquema planetario o, en una esfera infinitamente más reducida, del cuerpo físico de un ser humano. Las mónadas espirituales de cualquier reino de la naturaleza, sean dévicas, humanas o de cualquier especie viviente, están vinculadas misteriosamente con los esquemas planetarios dentro del sistema solar y pasan de uno a otro de acuerdo con la vibración espiritual o sintonía vibratoria que van desarrollando a través de las edades. Así, cuando un Logos planetario dentro del sistema solar emite Su NOTA creadora, la Nota típica de Su Rayo y de Su evolución espiritual, responden a la misma todas aquellas mónadas espirituales de idéntica y particular sintonía en el interior de las desconocidas e indescriptibles oquedades del Espacio. Puede comprenderse así que el “círculo-no-se-pasa” creado dentro de este magnífico Espacio por la gran burbuja logoiica, se va llenando progresivamente por orden vibratorio de mónadas espirituales humanas y angélicas, las primeras para reproducir “mentalmente” la Nota logoiica dentro de aquella burbuja o vacío creador, las segundas para aportar la substancia de sus propias vidas para crear la estructura substancial de aquella creación o para expresar la desnudez monádica de los reinos con vehículos mortales. El resultado de este proceso dual, universal o planetario, es la creación, es decir, una expresión de “magia organizada”. De esta manera y siguiendo el orden cíclico de la evolución, se van creando también en el área de las relaciones espirituales del mundo los Ashrams de la Jerarquía, pues un Ashram viene a ser como un pequeño universo, dentro del actual se seguirán las líneas maestras de la acción creadora que rigen la estructuración de las formas en el dilatado marco de la naturaleza. Variarán lógicamente la calidad, la amplitud y la capacidad creadora, pero el Maestro que es el centro místico de un Ashram deberá crear de Su propia voluntad aquella burbuja dentro del espacio planetario, que ha de permitirle desarrollar sus proyectos creadores. A Su VOZ, o a Su Nota vibratoria, acudirán por sintonía vibratoria todos aquellos Egos o Almas humanas debidamente preparadas y que respondan adecuadamente a aquella Nota. Acudirán también, siempre por sintonía de vibraciones, una serie de entidades dévicas cuya misión será construir de acuerdo con las distintas entonaciones de la Nota principal del Maestro, las siete esferas del Ashram, las cuales vendrán a ser –siempre en orden a las analogías universales– los siete planos a través de los cuales irán situándose por jerarquía espiritual –si podemos decirlo así– las almas de los hombres y las entidades dévicas. Al igual que en un sistema solar o en un esquema planetario, la Nota del Maestro se descompone en siete sonidos y a cada sonido responden las energías de los hombres y las fuerzas de la Naturaleza... Esta es en síntesis la idea representativa de un Ashram de la Gran Fraternidad Blanca, siendo idéntico en todos los casos el proceso de la creación. Lo único que habremos de analizar ahora en un Ashram es la calidad espiritual o jerarquía mística del Maestro que es el centro del Ashram. Para dilucidar ello y utilizando el principio de la analogía, vamos a analizar ahora todos aquellos Ashrams espirituales que, por orden natural de jerarquía, cubren las necesidades evolutivas de nuestro planeta:

1°. El ASHRAM constituido por el Logos planetario del esquema terrestre y los seis BUDAS que constituyen Sus vehículos naturales de expresión, tres esotéricos y tres exotéricos, supervisado por el Logos solar.

2°. El ASHRAM formado por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, los tres grandes KUMARAS venusianos y los tres Guías de los Departamentos de la Política, de la Religión y de la Civilización, ocultamente llamados el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN, supervisado por el Logos planetario.

3°. El ASHRAM creado por cada uno de los Siete CHOCHANES de Rayo. A cada uno de estos Ashrams se le denomina “Ashram principal” y su misión –tal como puede lógicamente deducirse– es transmitir a nuestro planeta las energías de los Rayos procedentes de los planetas sagrados.

4°. El ASHRAM “subsidiario” surge del Ashram principal y constituye, analizando su actividad de acuerdo con el sentido de los Rayos, uno de los siete Subrayos del Rayo principal del Ashram. Habrá, por lo tanto CUARENTA Y NUEVE Ashrams subsidiarios bajo la guía espiritual de un Adepto, o Maestro de Compasión y de Sabiduría, estando lógicamente sujetos a la supervisión del CHOCHAN de Rayo del cual son un subrayo o cualidad expresiva. Los CHOCHANES de Rayo son supervisados, a su vez, por uno u otro de los tres Guías de Departamento y siempre por razones de Rayo o de sintonía vibratoria. En el estudio mágico de los Ashrams y sólo en ciertas circunstancias haremos referencia a los dos ASHRAMS superiores en la evolución planetaria, ya que por su propia elevación y profundidad escapan a nuestros humildes comentarios, pero sí trataremos con algún detalle la actividad universal que se realiza a través de los siete Ashrams principales y de los cuarenta y nueve Ashrams subsidiarios vinculados con aquéllos. Veamos ahora cuáles son los Ashrams principales, de acuerdo con nuestros estudios esotéricos:

1°. El Ashram del Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo, secundado en Su trabajo por siete Adeptos en la línea del impulso dinámico, que canalizan las energías planetarias y solares que crean la Magia organizada de la política mundial y revelan los arquetipos raciales en cada nuevo ciclo de vida dentro de la humanidad.

2°. El Ashram del Maestro KUT HUMI, Chohán del segundo Rayo, asistido en Su labor por siete Adeptos, Quienes canalizan las energías solares mediante las cuales se realiza el trabajo mágico de enseñanza espiritual, que sembrará en las personas debidamente predisuestas la luz de la verdadera religión interna que ha de despertar y desarrollar el espíritu religioso, o fraternidad mística dentro del corazón.

3°. El Ashram del Maestro conocido ocultamente como el VENECIANO, con los siete Adeptos de tercer Rayo en la línea mágica de la Actividad creadora. Este Ashram tiene asignada la misión de canalizar las energías que han de despertar la inteligencia en los seres humanos y preparar las grandes avenidas que servirán de cauce a las nobles expresiones de todo intento creador en la vida de la humanidad.

4°. El Ashram del Maestro SERAPIS en la línea del cuarto Rayo del Arte, de la Armonía y de la Belleza, apoyado en Su trabajo por siete Adeptos especializados en las actividades de crear armonía y equilibrio en el seno de las relaciones humanas y en el desarrollo del ARTE mágico de la creación.

5°. El Ashram del Maestro HILARIÓN, Chohán del quinto Rayo de la Mente, Quien, a través de siete Adeptos en esta línea de Rayo, dirige las actividades mentales de todos los hijos de los hombres y crea las bases para la magia práctica de la Ciencia, ofreciendo a todos los espíritus científicos del mundo la oportunidad de utilizar la magia de la mente para producir todos los mecanismos y resortes de la técnica y facilitar, a medida que avanza la



evolución, seguridad y confort para todos los seres humanos.

6°. El Ashram del Maestro JESÚS, Chohán del sexto Rayo de la Devoción espiritual. Este Ashram, a través de siete Adeptos en esta línea de Rayo, tiene asignada la misión de encender en los corazones de los hombres la fuerza mágica del ideal, expresado en la obra viviente de la Naturaleza y en toda representación de la obra divina. La Devoción es la expresión del Amor surgido del corazón humano en serena expectación.

7°. El Ashram del Maestro CONDE DE SAN GERMAN, conocido también como PRINCIPE RAKOCZI, tiene encomendada la misión de ordenar la vida de la humanidad y de la Naturaleza en forma de MAGIA ORGANIZADA. A través de siete Adeptos en la línea del séptimo RAYO que es el RAYO mediante el cual el Maestro CONDE DE SAN GERMAN realiza todas Sus actividades, las energías subjetivas en la vida de la Naturaleza se transforman en “formas materiales” que responden al Propósito de la Divinidad. Para realizar tal Propósito son efectuadas dentro de este Ashram y de todos los Ashrams de séptimo RAYO, unas ceremonias, liturgias o rituales, cuya finalidad es transmitir energía a todas las formas creadas en la vida de la Naturaleza para que progresivamente vayan realizando el Arquetipo de perfección para el cual fueron construidas. El séptimo RAYO, llamado ocultamente de la MAGIA, del ORDEN y del CEREMONIAL, es el que mayormente viene implicado en todas nuestras investigaciones acerca de la Magia organizada en nuestro planeta. De estas ideas expresadas acerca de los Ashrams principales, no hay que inferirse que sean solamente SIETE los Adeptos de la Gran Fraternidad Blanca pertenecientes a cada uno de los Rayos, sino que estos SIETE Adeptos, cuyo Nombre, orden y misión cambian con la evolución de los tiempos y del propio Ashram, son los encargados de canalizar las energías diferenciadas o cualificadas del Rayo principal del Ashram al cual pertenecen. Con respecto a los SIETE Chohanes de Rayo, o centros creadores de los Ashrams principales, hay que tener en cuenta que cada uno de ellos depende de la actividad mayor que se realiza en los tres Departamentos jerárquicos de la Política, de la Religión y de la Civilización. Vemos así que:

a. El MANU, es el regente supremo de todos los Ashrams de primer Rayo, incluido el Ashram principal del Maestro MORYA.

b. El BODHISATTVA, es el regente y guía espiritual de todos los Ashrams de 2º Rayo, incluido el Ashram principal del Maestro KUT HUMI.

c. El MAHACHOHAN, es el máximo regente de todos los Ashrams cualificados por los rayos tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo, incluidos los Ashrams principales de los Maestros VENECIANO, SERAPIS, HILARION, JESÚS y CONDE DE SAN GERMAN. El hecho de que el Departamento del MAHACHOHAN tenga a Su cargo todos estos Rayos y todos estos Ashrams, es debido a que en esta cuarta Ronda y en los momentos actuales el SEÑOR DEL MUNDO está ultimando la evolución del aspecto BRAHMA de Su naturaleza divina. Una vez haya recibido la Cuarta Iniciación Cósmica, cuyas profundísimas crisis van siendo progresivamente resueltas, el SEÑOR DEL MUNDO orientará preferentemente Su atención hacia el aspecto VISHNU de Su vida divina, cuyas energías están controladas y sabiamente dirigidas por el BODHISATTVA a través de todos los Ashrams, iniciados y discípulos de segundo Rayo diseminados por el planeta. Tengamos en cuenta también en orden a la Magia organizada que estamos considerando, que la mayoría de Maestros e Iniciados de todos los grados jerárquicos y de todos los Rayos, tienen Sus propios Ashrams o grupos de discípulos, a través de los cuales se manifiesta la Voluntad del SEÑOR DEL MUNDO de SER y de REALIZAR, siendo conscientes asimismo que todos responden a idéntico propósito y que, pese a las diferentes técnicas expresivas de los Rayos, cada uno de estos Ashrams es un foco de la Voluntad divina y depositario, por lo tanto, de la fuerza creadora que convierte a cada uno en un pequeño universo en expresión cíclica. Ahora bien... ¿Qué clase de trabajo se realiza en los Ashrams? Este trabajo, tomando como centro de estudio cualquiera de los Ashrams de la Jerarquía, es “suministrar enseñanza esotérica y entrenamiento espiritual” a los discípulos que forman parte del mismo. No se trata, sin embargo, de escuelas meramente meditativas como creen algunos, aunque en cualquier fase del entrenamiento y por las propias características de la enseñanza le sean asignadas a los discípulos algunas técnicas meditativas de carácter muy personal y tendientes a un mejor desarrollo de sus capacidades de servicio. Se trata más bien de impartir un entrenamiento místico o espiritual basado en la presentación de ciertas verdades que el discípulo ha de considerar internamente más que externamente y extraer de las mismas no simples conceptos mentales sino vivencias prácticas. En un Ashram de la Jerarquía se entrena al discípulo para que desarrolle la intuición y no para que acumule simples conocimientos intelectuales sobre las verdades sometidas a su interés investigador. Tampoco se trata de desarrollar en él poderes psíquicos, ya que éstos, como todos los poderes, son cualidades del alma que irán surgiendo sin esfuerzo alguno a medida que el discípulo vaya introduciéndose en el sentido oculto de la enseñanza. De ahí que nunca serán admitidos en un Ashram de la Jerarquía aquellos aspirantes espirituales impacientes o llenos de fantasías, que consideran la espiritualidad sólo como un sistema de disciplinas que les facilitará el desarrollo de algunas de aquellas facultades psíquicas tan apreciadas por el vulgo, o para crecer internamente en forma espectacular para que los demás observen sus progresos. Se trata naturalmente de una escuela de disciplinas por cuanto, al menos en las primeras fases del entrenamiento, hay que aleccionar al discípulo para que pueda controlar la increíble cantidad de elementos dévicos y vidas atómicas que constituyen su triple cuerpo de expresión, pero se trata de unas disciplinas basadas en la comprensión del proceso creador más que impuestas por la autoridad espiritual de aquéllos, dentro del Ashram, que se hallan en una fase más avanzada. La mejor de las ayudas provenientes de quienes están más avanzados espiritualmente, se transmite siempre por “irradiación” y el aura del discípulo en el Ashram, sin que frecuentemente se dé cuenta de ello, queda impregnada de las vibraciones que provienen de los niveles superiores o del aura radiante de las grandes Entidades espirituales que protegen la integridad mística del Ashram. De ahí que el único y verdadero cuidado de un discípulo será el de mantener su aura magnética muy límpida y receptiva, aunque en ningún caso pasiva o negativa. Esto lo irá consiguiendo a medida que se acelere el ritmo de la enseñanza y penetre en el sistema de entrenamiento espiritual más avanzado, cuyas fases dentro de la generalidad del proceso son medidas en términos de atención y de serena expectación. Por la firme atención depositada en el tipo de entrenamiento que le está siendo administrado, absorbe el discípulo la cantidad de energía que precisa para la realización de cualquier esfuerzo en el devenir de su desarrollo espiritual. La energía es así proporcional al esfuerzo y el esfuerzo proporcional a la energía. Ambos factores se equilibran armoniosamente de tal manera que nunca puede haber cansancio en el ánimo del discípulo por desgaste de energía, pues técnicamente hablando “el esfuerzo no existe”. Sólo hay esfuerzo donde no hay energía, es decir, donde no hay atención y la atención es un movimiento natural de la conciencia que hay que saber orientar convenientemente. Así, el trabajo del discípulo es estar muy atento a la enseñanza, no dejando que se inmiscuyan en el proceso las exageradas motivaciones de su personalidad, cuya mente está siempre pendiente de los detalles del proceso y se le puede escapar así la magnificencia del conjunto de la enseñanza que le es impartida. Por grados de atención y de serena expectación avanza el discípulo por las dilatadas áreas del conocimiento superior y va siendo consciente en esta medida de todo cuanto le es necesario para el normal desarrollo de la acción mágica o creadora. Va aprendiendo de esta manera que la atención de su alma no es una cualidad mental, sino que es una proyección del propósito de Dios, o de su Mónada, en su vida de discípulo, por cuyo motivo su visión de las cosas y de los acontecimientos sufre un cambio profundo y radical, apreciando entonces muy claramente la distinción existente entre la mente, la atención y el propósito, situando cada cual ordenadamente en su vida y comprendiendo profundamente también que el desarrollo espiritual es progresivo y va –en lo que a él respecta– de lo universal a lo particular, comprendiendo en virtud de ello qué es lo que quería significar el CRISTO con Su divina exhortación: “BÚSCAD PRIMERO EL REINO DE DIOS (lo universal) QUE LO DEMÁS (las condiciones particulares o personales) SE OS DARÁ POR AÑADIDURA”. Hay que tener presente de acuerdo a lo dicho anteriormente, que el Propósito de Dios está encendido en la Mónada espiritual, que la Atención viene proyectada desde el Ángel solar o Yo superior y que la Mente es el instrumento de que se vale el Ángel solar para imprimir vida espiritual a la personalidad organizada del discípulo. A partir de aquí surgirán indudablemente una multitud de consideraciones intelectuales basadas en la comprensión de estas tres fases o etapas del entrenamiento de un discípulo, ya se las considere aisladas o

mancomunadamente en el desarrollo de la acción creadora, pero será siempre la sagacidad del discípulo o del aspirante espiritual avanzado, la que le permitirá incluirlas ordenadamente en su vida para poder producir efectos realmente mágicos y trascendentes, teniendo en cuenta que todo cuanto se aprende en un Ashram de la Jerarquía es de aplicación inmediata y práctica. Al ir profundizando en nuestras investigaciones esotéricas sobre la Magia organizada planetaria y al penetrar siquiera intelectualmente en la vida íntima de los Ashrams, vemos que el misterio espiritual o Monádico, el sacramento egoico y la liturgia personal, refiriéndonos aquí concretamente a las actividades mentales del ser humano, son las representaciones genuinas de ciertos estados de conciencia que han de ser debidamente analizados, formalmente clasificados e intensamente vividos, ya que en su interacción forman el prodigioso campo de la evolución del cuarto reino, el humano. En las líneas de su desarrollo, tales estados de conciencia van integrándose recíprocamente hasta llegar un momento en que la voluntad de ser, el propósito de realizar y la expresión física del proceso, están tan estrechamente armonizados entre sí que en esta triple integración se realiza en el ser humano la gloria inefable de la Intención divina. En orden al proceso de la Magia organizada que venimos estudiando, observamos que la triple integración o proceso de expansión espiritual, como lo describen los estudios esotéricos corrientes, se divide en tres etapas, cada cual con su propio sistema de entrenamiento espiritual:

a. Los Aspirantes espirituales del mundo, sea cual sea su Ashram de procedencia, están inscritos en el Aula, llamada de los APRENDICES. Corresponde, utilizando la analogía, a los primeros grados de la Masonería. En diversas etapas de su entrenamiento, el discípulo recibe allí dos iniciaciones menores o preparatorias y la primera Iniciación jerárquica. A esta Escuela se la denomina ocultamente "EL CUERPO MÍSTICO DE LA LITURGIA".

b. Los Discípulos espirituales que recibieron tales Iniciaciones están inscritos en el Aula llamada del Conocimiento, cuya designación oculta en la vida de los Ashrams es "ESCUELA DE LOS CONOCEDORES", de aquéllos que están experimentando en sus vidas los efectos directos de la Magia del Alma. Esta Escuela tiene su correspondencia mística -utilizando nuevamente la analogía- con los grados superiores de la Masonería hasta llegar al grado 33. Se la llama también en términos jerárquicos "ESCUELA DE LOS SACRAMENTOS VIVIENTES".

c. Los Iniciados, a partir de la tercera Iniciación, están ocultamente inscritos por el MAHACHOHAN en la ESCUELA DE LA SABIDURÍA, siendo por esta razón que a los Discípulos que reciben entrenamiento espiritual en ella se les designa ocultamente bajo el nombre de SABIOS. Corresponde, siempre por analogía, al grado de Maestro Masón en la Orden de la Masonería, aunque en un aspecto muy difícil de explicar dada la eximia grandeza de algunas de las Entidades espirituales que forman parte del cuerpo de la enseñanza en esta Escuela de Misterios. Cuando el Discípulo recibe la quinta Iniciación que le convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, pasa a otra Escuela, de la cual y por razones obvias no se hace referencia en los estudios esotéricos de tipo corriente, llamada jerárquicamente de LA CÓSMICA OPORTUNIDAD. Sobre esta Escuela no podemos lógicamente explayarnos, pues en ella se prepara a los Adeptos y Chohanes para la experiencia logoica de construcción de mundos. Ahora bien, de acuerdo con el sentido estricto de la magia representativa de cada una de estas Escuelas de Entrenamiento espiritual, hay que citar asimismo una de carácter intermedio situada entre las Escuelas del Conocimiento y las de la Sabiduría y que, de alguna manera, une a ambas en una zona de excelso equilibrio, llamada ocultamente "ESCUELA DE LA ANALOGÍA". Al penetrar en ella y escrita en el éter con caracteres de fuego percibe el Discípulo la gran sentencia hermética "IGUAL ES ARRIBA QUE ABAJO, IGUAL ES ABAJO QUE ARRIBA". Toda la enseñanza recibida en esta Escuela tiene por objeto relacionar directa y conscientemente al hombre con la Vida de DIOS, hacer que el Discípulo comprenda por experiencia y no por simple análisis mental que él es el microcosmos perfecto del gran Macrocosmos solar y que puede aplicar las sagradas leyes de la Analogía en toda clase de problemas y de estudios, sean del carácter que sean, con la seguridad de que hallará siempre las más justas y adecuadas soluciones. Hay todavía otras Escuelas intermedias descritas ocultamente como de UNIFICACIÓN HUMANO DÉVICA, muy raramente reseñadas en los libros esotéricos. Pero, en nuestras investigaciones sobre la Magia organizada en nuestro planeta, no podemos dejar de lado esta importante cuestión alegando la escasa información oculta facilitada al respecto, o que no poseemos suficientes datos concretos para hablar de ella con la necesaria autoridad, garantía o certeza. Sin embargo, y tal como al parecer están de acuerdo todos los tratados místicos y esotéricos, "HAY UN ÁNGEL PARA CADA HOMBRE Y UN HOMBRE PARA CADA ÁNGEL". Tal es la teoría espiritual sobre los Ángeles Guardianes de la humanidad y de cada hijo de los hombres. De acuerdo con ella habrá que suponer con toda lógica que en el devenir incansable de la evolución, deberá surgir "un momento cíclico" en la vida de los Ángeles y de los hombres en que ambas corrientes de energía se unifiquen y contribuyan luego conjuntamente y conscientemente al desarrollo vital de los Arquetipos superiores de los reinos, de las razas y de las especies. Y esto no podría lograrse si no hubiesen tales Escuelas de Entrenamiento espiritual en donde los Ángeles o Devas y los seres humanos aprenden y practican las técnicas místicas de "fusión de auras". Estas Escuelas, situadas en ciertos niveles específicos de determinados planos de la Naturaleza, de acuerdo con el orden evolutivo de los devas y de los hombres, dieron lugar a través de las edades a la comprensión certera de aquel conocido aforismo oculto "LA ENERGÍA SIGUE AL PENSAMIENTO", el cual corrobora la gran afirmación jerárquica, entresacada del LIBRO DE LOS INICIADOS, de que "...el hombre PIENSA y el Ángel CONSTRUYE", una afirmación que si es analizada inteligentemente, puede deparar la comprensión espiritual del porqué las corrientes de vida angélica y humana han de unificarse de acuerdo con los planes del CREADOR para convertir todo el sistema solar en un "SISTEMA SAGRADO". De acuerdo con estas ideas que vamos examinando y para clarificar su significado deberemos añadir que:

a. En la Escuela de los principiantes o de APRENDICES de MAGO, se les enseña a los educandos o aspirantes espirituales a RECONOCER a todas las jerarquías dévicas posibles y a OBSERVAR el trabajo que realizan en los éteres del Espacio. Cuando merced a la labor desarrollada en esta primera Escuela de entrenamiento espiritual, recibe el aspirante las dos iniciaciones menores y la primera Iniciación jerárquica, su conocimiento sobre los devas del tercer y cuarto nivel etérico del plano físico es bastante extenso, pero su poder invocativo no está todavía lo suficientemente desarrollado como para obligar a estas fuerzas dévicas de la Naturaleza a trabajar bajo el control de su poder consciente. Lo único que habrá logrado es "controlar" eficientemente el complejo dévico que constituye su vehículo etérico y su cuerpo físico denso y mantener una cierta autoridad sobre el Elemental Constructor de este último, merced a cierto Mántram de poder que le ha confiado el BODHISATTVA en el momento de recibir la primera Iniciación jerárquica que le convirtió en un Discípulo juramentado, en un Miembro aceptado dentro de la Gran Fraternidad Blanca del planeta.

b. En la Escuela de los CONOCEDORES, el estudio del mecanismo de la Magia creativa es mucho más extenso y detallado, y el Discípulo aprende por grados de enseñanza que se extienden de la primera a la tercera Iniciación, no sólo a distinguir a las distintas jerarquías angélicas sino también a colaborar conscientemente con ellas en sus actividades mágicas de "substanciación del éter" y de construcción de formas. En esta Escuela de CONOCIMIENTO se le asigna un valor muy relativo al hecho individual y mucho más substancial al trabajo en grupo efectuado junto con sus hermanos los Devas. Por ello y dentro de la propia Escuela, hay un Aula especial en la que Ángeles y Hombres -de acuerdo con grados de evolución similares- reciben un entrenamiento conjunto de "interpenetración o fusión de auras", para poder iniciar así en forma cada vez más consciente e integrada la actividad mágica o creadora dispuesta por la Divinidad. En ciertas fases de ese entrenamiento conjunto, cuando fue rebasado el ciclo evolutivo correspondiente a la segunda Iniciación, es el propio BODHISATTVA Quien instruye directamente a los Discípulos Iniciados y a los Ángeles de evolución similar. En tal caso, se realiza una enseñanza conjunta que es impartida en los niveles superiores del plano astral, y los ejercicios desarrollados allí por hombres y devas tienen por objeto la fusión recíproca de las auras psíquicas y la participación consciente en los Designios marcados por el Creador.

c. En la Escuela de los SABIOS, los Ángeles y los Iniciados reciben un entrenamiento específico conjunto para que convenientemente

integrados aprendan las técnicas básicas de la Creación superior. En esta Escuela y en el Aula descrita ocultamente como de UNIFICACION HUMANO DÉVICA cooperan mancomunadamente los tres grandes Señores Guías de los tres Departamentos de la Política, de la Religión y de la Civilización, el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN. El objetivo que se persigue a través de esta Aula dentro de la ESCUELA DE LA SABIDURÍA, es facilitar las claves místicas que en un futuro se convertirán en la Sagradas LEYES de la CREACIÓN, cuando los grandes Ángeles y los excelsos Iniciados sean introducidos por el SEÑOR DEL MUNDO en el Aula suprema, Escuela de Dioses, llamada de la COSMICA OPORTUNIDAD... Como se verá, el término Magia organizada al que dedicamos nuestra atención tiene facetas que escapan por su propia grandiosidad a nuestros pequeños comentarios. Nos aclaran, sin embargo, lo que podríamos definir como destino cósmico que impulsa desde lo más hondo de la vida de la Naturaleza, a toda vida y a toda forma, a toda esencia y a toda substancia, elevándolas a las más excelsas e indescriptibles alturas, allí donde DIOS el inefable HACEDOR las recibe, deifica y transfigura como partes integrantes de SI mismo y aspectos fundamentales de Su omniabarcante Plan de evolución y perfección...

## CAPÍTULO XI

### CONSIDERACIONES MÁGICAS DE ORDEN SOCIAL

Habida cuenta de que la Magia es una actividad universal de la que participan íntegramente todos los seres humanos, algunas consecuencias vitales deberían ser extraídas de esta realidad. La primera de ellas es, sin duda, la de tratar de obtener un conocimiento científico lo más completo posible del Espacio, al cual, en todos los estudios esotéricos impartidos en fases superiores de enseñanza oculta, se le cualifica no sólo como una Entidad, sino que se le considera también como el Océano infinito de la Magia Organizada... La consideración del Espacio como una Entidad multidimensional, multimolecular y multigeométrica –tal como vimos en páginas anteriores– puede aclararle muchas cosas al investigador esotérico, singularmente cuando alía la idea de Espacio con la del majestuoso Marco donde tienen lugar las operaciones mágicas que culminan en la creación de las Constelaciones de los sistemas solares y de los esquemas planetarios. Si aunamos ambas ideas o concepciones habrá que suponer también que los Logos utilizarán para sus creaciones, unas dimensiones, unos compuestos moleculares y unas formas geométricas específicas, muy particularmente definidas, extraídas de este indescriptible Depósito de elementos substanciales constitutivos que llamamos Espacio. A partir de ahí y entrando ya en la consideración particular de nuestro Universo, vemos que los siete planos, niveles o esferas que lo constituyen, no son sino las aportaciones generosas, a unas medidas realmente inexplicables para nosotros, que la entidad Espacio le ha ofrecido y continúa ofreciéndole a nuestro Logos solar para el exacto cumplimiento de su destino de manifestación kármica. Entrando también en la consideración científica de este hecho tan profundamente abstracto, observamos que cada uno de los planos del sistema solar está formado por una infinita variedad de compuestos atómicos, cuya calidad variará de acuerdo con la mayor o menor sutilidad de los planos en cuya construcción intervienen; una idea –como Uds. podrán observar– que nos introduce en los aspectos dimensionales del Espacio. El Espacio es evidentemente, al menos desde el ángulo oculto, la Matriz de todas las posibles creaciones. Éstas, como es lógico, vendrán condicionadas por la evolución o desarrollo espiritual de las Entidades creadoras o Centros de conciencia logóicos que intervienen directamente en el proceso creador y que utilizan el Espacio como depósito, expresión y archivo de todas sus actividades creadoras. Desde tal punto de vista habrá que suponer que el Espacio tiene siempre dispuesta una directa y adecuada respuesta para cada tipo de vibración o de invocación proveniente de los Logos. El axioma hermético: “La Energía sigue al Pensamiento”, puede aplicarse íntegramente aquí por cuanto expresa sintéticamente el principio de la Magia Organizada. Pero, este principio de naturaleza cósmica, forma asimismo parte del equipo psicológico de los seres humanos y son éstos quienes, de acuerdo con las sagradas leyes de la evolución, crean constante e invariablemente aquellas condiciones mágicas mediante las cuales serán estructurados los ambientes sociales y la civilización y cultura de los pueblos de la Tierra. Debido a su escasa evolución espiritual, los centros de conciencia humanos no pueden crear magia de manera consciente e inteligente como lo hacen los grandes Logos o las excelsas Jerarquías de nuestra Gran Fraternidad Blanca... Cuanto realizan suelen hacerlo mal o deficientemente –hablando siempre de acuerdo con el principio de ordenación mágica– y tal condición se refleja evidentemente en el estado caótico de sus relaciones sociales. Veamos si no lo que ocurre en el mundo, los problemas existentes, la falta de amor y la ausencia de paz. Debido a sus torpes inclinaciones y al escaso desarrollo mental, la magia que realiza la gran masa de la humanidad viene impregnada de los residuos kármicos del pasado, reproduciendo en sus hábitos y costumbres tendencias ancestrales que la acercan más a los hombres animales que vivían en cavernas que a los seres civilizados con cierta cultura social de nuestros días. De acuerdo con el sentido de estas exposiciones no será difícil comprender la afirmación de nuestro gran Adepto DJWAL KUL, cuando en una de sus enseñanzas esotéricas nos dice textualmente: “...en un principio de la evolución del cuarto reino, todos los hombres practican aunque inconscientemente la magia negra, pues viven en forma ignorante y casi totalmente egoísta”. Pese a los millones de años transcurridos y viendo el estado evolutivo de la humanidad actual, podemos afirmar lo mismo que lo hace el Maestro D.K., que una inmensa mayoría de la humanidad, más llena de aviesas intenciones que de excusable ignorancia, está practicando todavía la magia negra en sus ambientes sociales y comunitarios. Sin embargo, es grato afirmar también que pese a estos numerosos testimonios del mal –más o menos organizado– surgen constantemente de las filas de la humanidad, personas cada vez más inteligentes y comprensivas que le restan al mal planetario grandes cantidades de energía negativa. Se hallan en aquella delicada aunque trascendente fase evolutiva en la que el amor espiritual en sus corazones es algo más que una ingeniosa teoría religiosa. En el devenir de los ciclos planetarios, el desarrollo del amor y el enaltecimiento mental llenan al alma humana de sensibilidad al Bien y la impulsan raudamente hacia el Sendero iniciático, el “Sendero de los Héroes” –tal como suele definirlo el Maestro KUT HUMI. No sucede lo mismo con las almas péfidas o egoístas, que fueron olvidando a través del tiempo, a medida que ensuciaban sus alas doradas de Dioses con el polvo de la tierra, que eran esencias de amor, pureza y humildad y que deberían buscar taladrando las obscuras brumas cernidas sobre los éteres del planeta, la promesa infinita de sus vidas espirituales. Por haber perdido de vista esta inefable realidad, una cierta parte de seres humanos afortunadamente no muy numerosa se sumará a la lista de “las almas perdidas” que deberán cumplir su verdadera función humana en otro ciclo inferior de vida planetaria o universal. Para esta clase de personas la Justicia y no el Castigo, será extremadamente rigurosa, pues no será el Ángel solar quien rompa su compromiso kármico de amor, buena voluntad y servicio, dejando completamente indefensa al alma en los tres mundos, sino que será la propia Mónada espiritual la que liberará al Ángel solar de su voto solemne o de compromiso kármico con los hijos de los hombres, para que retorne al Nirvana de donde procede, abandonando definitivamente al alma humana con la cual se había voluntariamente enlazado, siguiendo las grandes Leyes espirituales del “Sacrificio Cósmico”. Como hemos dicho en distintas ocasiones, nuestro planeta es la expresión física del cuarto esquema planetario del sistema solar, ocupando por ello el centro místico de las siete cadenas que forman dicho esquema y hallándose recorriendo actualmente su cuarta ronda dentro de esta cuarta cadena. El 4 es, por analogía, el número sagrado que define la característica particular de nuestro planeta. Para el investigador esotérico, o para el estudiante sincero de la Magia oculta de la Naturaleza, son justamente las energías solares activas en este cuarto esquema, en esta cuarta cadena, en este cuarto planeta y en esta cuarta ronda, precipitadas sobre la cuarta subraza de la cuarta raíz Atlante, las que al diversificarse crearon dos caminos o senderos de expresión de la Magia organizada planetaria. Dos terceras partes de la Raza decidieron seguir el Sendero de Luz y utilizando el conocimiento adquirido en pasados ciclos decidieron seguir el camino del Bien y practicar la Magia blanca. Una tercera parte, ocultamente descrita como “la estirpe de los hombres caídos” decidió, por el contrario, seguir el camino involutivo que conducía a las sombras de la Materia, y utilizando los frutos del conocimiento mágico se convirtieron en “Magos negros”, en fervientes opositores del plan evolutivo planetario. Sin embargo, sólo en las primeras subrazas de la quinta raza raíz, la Aria, pudieron observarse los

efectos benéficos de la Magia blanca que surgían como fulgidas promesas de paz individual y social de entre los espesos nubarrones creados por los despojos etéricos de los cadáveres psíquicos o kamalóxicos y por los espantables egregores flotantes en el aura vital planetaria, creados y mantenidos por los Magos negros procedentes de la Atlántida antes de que este gran continente fuese absorbido por las aguas del océano... Siguiendo con el hilo de la tradición mística, podríamos afirmar que en el período atlante tuvieron lugar los grandes acontecimientos que marcaron el destino de la humanidad para muchos milenios. Tales acontecimientos estaban relacionados con las causas productoras de la tremenda escisión producida entre los hijos de los hombres durante el período atlante, una escisión que, según el sabio criterio de los Responsables augustos del Plan de evolución planetaria, se hacía necesaria ya que afirmaba la actividad del principio de polaridad que rige todas fases de manifestación planetaria y humana. Veamos al respecto, algunos de los principales acontecimientos que marcaron el destino de la humanidad a partir del período atlante:

a. Se produjo una tremenda división entre los hijos de los hombres. Fue creada la polaridad DIOS-SATÁN, que desde aquel momento dividiría a los seres humanos en grupos, en castas y en jerarquías, pero que, al propio tiempo, daría lugar a la Magia organizada planetaria tal como la conocemos actualmente en el seno de la humanidad. Los hombres buenos y sabios crearon la Magia téurgica, o Magia blanca; los hombres malos, ignorantes o perversos crearon la Magia goética, o Magia negra.

b. Se cerró la Puerta de la Individualización por donde penetraban en el reino humano las mónadas espirituales de las especies animales, superiormente organizadas y evolucionadas.

c. Como un aspecto mágico compensador de las energías de SHAMBALLA, se abrió la Puerta de la Iniciación, a través de la cual los seres humanos debidamente capacitados, deberían obtener el derecho de llamarse "Hijos de Dios", alcanzar la inmortalidad y pasar a formar parte del quinto Reino de la Naturaleza, el Reino espiritual.

d. Se originaron aquellas condiciones especiales que podríamos denominar ocultamente de "polaridad psicológica" y surgieron entonces las siete virtudes cardinales que deberían contrarrestar en el transcurso de las edades, la nefasta actividad de los siete vicios o pecados capitales desarrolladas en lejanas etapas precedentes. Surgieron así a la percepción de los videntes espirituales procedentes de la tercera cadena, nuestros adeptos actuales, dos poderosos Egregores o Entidades psíquicas a los que en nuestros estudios esotéricos denominamos el GUARDIÁN DEL UMBRAL, o Diablo tentador, y el ÁNGEL DE LA PRESENCIA, el Guardián espiritual celeste de toda la humanidad. Estas ideas pueden aparecer como "muy sutilmente rebuscadas". Bastaría, sin embargo, ojear cualquier libro sagrado de no importa qué gran religión mundial, para que se observasen los puntos de coincidencia en torno a estas afirmaciones sobre el conflicto dual en que se debate la personalidad humana. El principio de analogía, utilizado inteligentemente, podría aclarar por sí solo la causa immanente en los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en aquellas alejadas épocas planetarias, en las que en virtud del poder que tiene el NÚMERO sobre la FORMA, los factores mágicos implícitos en el número CUATRO dentro de un universo septenario como el nuestro, incidieron potentemente sobre el reino humano, que es el CUARTO en el orden evolutivo de los Reinos y de las especies. Los Biólogos del futuro deberán tener muy en cuenta los efectos mágicos sobre los cuerpos físicos humanos de estas confluencias cíclicas, observando las crisis de reajuste que tienen lugar cuando el embrión humano ha cumplido CUATRO meses dentro de las entrañas maternas, la crisis de rápido crecimiento que tiene lugar corrientemente cuando la criatura humana ha cumplido CUATRO años, y un examen profundo de lo que ocurre en el cuarto centro etérico o CHACRA CARDÍACO y en la cuarta glándula endocrina, la del corazón físico, cuando el ser humano atraviesa etapas cíclicas de edad basadas en el número CUATRO y a las cuales los investigadores esotéricos no han prestado quizás todavía la debida atención. Sin embargo, para el discípulo en entrenamiento espiritual en algún Ashram de la Jerarquía, impuesta de razones ocultas dictadas intuitivamente por el principio de la analogía hermética, el estudio del número CUATRO -base de nuestro esquema terrestre y muy probablemente quizás de nuestro propio sistema solar- constituye la más acabada promesa de sabiduría espiritual. Una de las ideas más importantes a considerar con respecto a la Magia organizada en nuestro mundo, a partir de la gran escisión atlante, es sin duda la que hace referencia al GUARDIÁN DEL UMBRAL, tan frecuentemente mencionado en los estudios esotéricos, singularmente cuando se observan las dificultades que surgen en la vida del discípulo que eligió como norma clara de su existencia el Sendero espiritual. Ahora bien..., ¿qué es exactamente y definido en términos esotéricos el Guardián del Umbral, o Morador del Umbral -como se le menciona en ciertos tratados ocultos? Podríamos definirle muy concretamente como "el fruto amargo de las edades", conteniendo en substancia psíquica de baja vibración todos los malos pensamientos, innobres deseos e incorrectas actitudes de los seres humanos desde el momento de su individualización hasta el momento presente. Al principio de los tiempos, en los inicios de su autoconciencia, todos los hombres son virtualmente unos magos negros que crean inconscientemente aquello que con respecto a la humanidad hemos definido "los frutos amargos del tiempo". Pero, en aquellas lejanísimas edades, el Guardián del Umbral era sólo una especie de nebulosa etérico-física flotando en el aura planetaria y envolviendo muy particularmente a los seres humanos. Sin embargo, al llegar la humanidad en su conjunto a la segunda mitad de la raza Atlante, la extrema vigorosidad del cuerpo emocional en creciente desarrollo, afectó muy potentemente a la chispa ígnea de luz mental implantada en los cerebros instintivos de los hombres animales que habían accedido a la Individualización y le comunicó parte del tremendo fuego astral o pasional que ardía en el plano astral del planeta. Como efecto del tremendo impacto psíquico se creó aquella íntima vinculación entre el deseo pasional y la mente incipiente, que persiste todavía hoy en grandes sectores humanos y que ocultamente describimos bajo el nombre de Kama-Manas. En virtud de esta potente y estrecha vinculación nuevas invasiones de energía psico-física penetraron en el interior de la nebulosa etérica creada en los primeros albores de la humanidad, adoptando entonces el Guardián del Umbral una forma o un contorno muy preciso y vinculante que representaba el estado evolutivo de la humanidad, con la exagerada potencia de los deseos humanos y el escaso control de la mente en proceso de desenvolvimiento sobre la naturaleza psíquica. La forma etérico-psíquica así creada fue tomando en ciertas definidas etapas atlantes tal extensión y tal potencia, que los augustos Responsables del Plan de la evolución planetaria la consideraron un peligro para el desarrollo espiritual del conjunto de la Raza, y en un memorable Concilio celebrado en SHAMBALLA en las postrimerías de la sexta subraza Atlante, decidieron atajar el peligro de invasión total del planeta por la fuerza opresiva del Guardián del Umbral mediante la destrucción de los lugares magnéticos creados por las perversas entidades atlantes y que no eran sino los "feudos" a través de los cuales ejercía su poder condicionante el Guardián del Umbral... Es así, siguiendo las correctas líneas de la evolución espiritual de la Raza, que se produjo aquel hecho planetario sin precedentes que ocultamente conocemos como "Destrucción de la Atlántida". Unos poemas orientales provenientes de la más lejana antigüedad se refieren seguramente a este gran acontecimiento planetario cuando expresan: "El Trueno de la Resolución retumbó en los infinitos espacios y las excelsas Entidades que vivían más allá de los tiempos y de los elementos, decidieron castigar la maldad de los hombres y enviaron contra ellos a los Señores de las Aguas... Nada quedó de ellos, fueron sumergidas en las aguas sus casas, sus familias y todas sus pertenencias y la grave ofensa contraída contra las sagradas Potestades del Amor y la Justicia quedó lavada para siempre por las aguas de los mares... Allí, en las más profundas y oscuras soledades marinas quedó sepultado el secreto del Mal que deberían evitar los hombres del futuro". La lectura de este poema, que concuerda con toda exactitud con cuanto hemos venido estudiando en los libros esotéricos, nos habla evidentemente de un Poder planetario central que no permite que la iniquidad ni la soberbia se adueñen totalmente del mundo, y que sólo permite que se manifieste en cierta manera y hasta cierto punto de acuerdo con las propias leyes de la polaridad que presiden el fenómeno de manifestación de la Vida. De ahí que pese a la destrucción de la Atlántida y de haber desaparecido con ella una considerable parte de la forma psíquica del Guardián del Umbral, puede apreciarse todavía en el aura del mundo y en muchos niveles sociales definidos su espantable

Forma psíquica, pues los hijos de los hombres que no son todavía “los Hijos de Dios” continúan enriqueciendo aún con sus creaciones astrales y mentales el nefasto poder psíquico del Guardián del Umbral. De ahí que en una avanzada fase de entrenamiento espiritual y mágico se les enseña a los discípulos en los Ashrams de la Jerarquía, el arte creativo de la destrucción mística aunque potentemente dinámica de aquel espantable Egregor. Mediante este peculiar entrenamiento que incluye ciertos poderosos mántams a utilizar por los discípulos, se desarrolla la suprema técnica de destrucción del mal y se revelan aquellas semillas ocultas en el corazón que los grandes Maestros de la Gran Fraternidad definen como “glorias del amor revelado”. Frente al hecho mágico e incuestionable de la parte que toma la humanidad en la creación de los hechos, circunstancias y ambientes planetarios, los aspirantes espirituales del mundo para quienes fue especialmente escrito este libro, deberían adoptar una actitud mucho más seria y reflexiva y no esperar –como frecuentemente lo hacen– que la solución de los grandes problemas sociales del mundo venga propiciada siempre por las actividades fraternales y generosas que surgen del centro mágico de la Gran Logia Blanca, sino que han de esforzarse constantemente en colaborar con ella, practicando el Bien y adquiriendo correctas actitudes físicas, psíquicas y mentales. Es cuanto se espera de ellos durante esta difícil era de transición que estamos viviendo. Más que simples espectadores del Drama psíquico del mundo, ahídos a veces de conocimientos esotéricos, se les aconseja prudencia y se les asigna la tarea mágica de destruir dentro de sí mismos la forma psíquica del Guardián del Umbral planetario, contribuyendo así al enaltecimiento de la conciencia de la Raza y preparando la Venida del Instructor espiritual del Mundo. Se trata de una obra de considerable envergadura en la que participan activamente los Miembros conscientes, de la Gran Fraternidad, Discípulos e Iniciados, y se espera ahora –debido a las presiones siderales y a las limitaciones del tiempo– que todos los aspirantes espirituales, hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, secunden esta formidable tarea mágica y desde sus respectivos grupos y centros de actividades, presten su decidido esfuerzo y colaboración al Centro místico de la Gran Fraternidad, preparándose en virtud de ello para convertirse en discípulos juramentados de la Buena Ley que rige el orden mágico y universal de la Creación. Examinemos ahora lo más concreta y científicamente que nos sea posible, cómo se va construyendo la forma psíquica del Guardián del Umbral. Una comprensión correcta del proceso de construcción podrá ayudarnos sin duda en la tarea de restarle fuerza psíquica y proyección etérica a su manifestación en los niveles etéricos-físicos del mundo. Veamos primero cómo se gesta la forma psíquica del Guardián del Umbral:

- a. En los subplanos inferiores o más concretos del plano mental, por los incorrectos modos de pensar de los seres humanos.
- b. En los niveles inferiores del plano astral, por sus densos e innobles deseos.
- c. En los estratos más densos de los niveles etéricos, por la atracción instintiva hacia la materia física.

Hay que advertir, sin embargo, que el Guardián del Umbral por ser una creación humana posee, al igual que los seres humanos, una conciencia que rige todas sus expresiones en los niveles inferiores de los planos mental, astral y físico, constituyendo tres entidades específicas centralizadas en este tipo de conciencia o de identidad que le han conferido los hijos de los hombres quienes, siendo hechos a imagen y semejanza de su Creador, tal como aseguran los textos esotéricos y místicos, están plenamente capacitados para crear mágicamente. De ahí se infiere que siendo el ser humano potencialmente un creador, o un “hacedor de Magia”, todas sus obras son creaciones, buenas o malas, y que, por lo tanto, el Guardián del Umbral no podía quedar excluido de sus actividades mágicas. La espantable idea del Demonio no tiene consistencia alguna aparte de la concepción del hombre como un creador de mal utilizando incorrectamente los poderes mágicos que Dios le ha conferido. El Demonio, examinado con la lógica y sentido común del hombre civilizado, ha sido confinado siempre en virtud de la santa ignorancia de los pueblos a las regiones sombrías de la superstición, y al amparo de las mismas y en el miedo instintivo e irreflexivo a la muerte, han nacido y proliferado muchas de las grandes religiones las cuales, explotando este miedo irracional, han plagado los valores sociales del mundo y los ambientes humanos con la idea del pecado y del estigma de la perdición eterna. Pero, el Demonio, el pecado y la perdición eterna no tienen razón de ser aparte del hombre, y el Guardián del Umbral que alimenta este miedo irracional como una defensa de su propia estructura, cuando se le observa en los niveles psíquicos utilizando la clarividencia, aparece como una potente, sólida y perversa criatura concebida, gestada y alimentada por la propia humanidad y, desde este ángulo de vista, se manifiesta como una inteligencia perfectamente potenciada para el mal, ya que sólo en el mal apoya toda su sólida y potente estructura expresiva. Así, la idea del Diablo tentador al que hacen referencia todas las escrituras religiosas del mundo, haciendo hincapié sobre su extraordinario poder contra la humanidad, aunque sin explicar razonablemente nunca la génesis de su existencia, continúa haciendo estragos en el corazón de muchos seres humanos produciéndoles crisis psicológicas de temor y no ofreciéndoles otra opción o alternativa, que la adherencia total a una u otra de las religiones mundiales cuyo lema es “la lucha contra el Diablo”. Algunas de tales religiones ha facilitado extraordinariamente la difusión de la idea del pecado y de la perdición eterna, y según el santo criterio de los Maestros de la Gran Fraternidad, se han convertido en las sólidas estructuras donde el Mal o el Guardián del Umbral encuentra su mejor apoyo y su más perfecto refugio. El Maestro K.H. nos dijo ya hace algunos años que “...el Guardián del Umbral de la humanidad se alimenta del temor de las gentes” y repetía frecuentemente a Sus discípulos, que “...si algo hay que temer es el propio temor”. Por lo tanto, si reflexionamos profundamente sobre estas ideas después de haber investigado la triple estructura del Guardián del Umbral, podremos ser ampliamente conscientes de que esta Entidad es una proyección exagerada de nosotros mismos, ya que hemos sido nosotros los humanos quienes lo hemos ido construyendo en el transcurso de las edades. Siendo así, nuestra labor como entidades inteligentes y dotadas de recto criterio, es destruir el mal que hemos creado y evitar con nuestro esfuerzo la progresión psíquica del Guardián del Umbral, reduciendo por nuestro profundo amor al Bien el volumen de mal acumulado en sus insaciables entrañas. Vamos llegando de esta manera a la conclusión de que cada uno de los seres humanos está atado al Guardián del Umbral por un cordón etérico-psíquico mediante el cual lo alimenta y a través del cual Él le está tentando constantemente para que secunde todas sus péfidas inclinaciones. Este cordón etérico-psíquico es muy parecido al cordón umbilical que une el feto a la madre o al sutratma que enlaza el cuerpo al alma confiriéndole vida y expresión. Y esto es precisamente lo que le ofrecemos en todo momento al Guardián del Umbral, expresión y vida. Utilizando la psicometría mental, vamos a observar ahora las fases de construcción de la estructura psíquico-física del Guardián del Umbral, la creación mágica de la humanidad:

1°. En las etapas iniciales de la construcción sólo es perceptible una forma vaga y sin contornos definidos, con unos tintes lechosos parecidos a los que se observan en la construcción de una nebulosa. Esta forma vaga e incoherente del Guardián del Umbral es un resultado de los primeros síntomas de vida lunar que desprende el vehículo etérico, escasamente formado todavía, de las primeras subrazas de la raza Lemur. Coincide con el surgimiento dentro del ser andrógino primitivo proveniente de la segunda raza raíz, la Hiperbórea, de los principios de la dualidad humana, cuando aparecen el hombre y la mujer con la consecuencia inevitable de la relación de sexos. De los abusos cometidos a través de la misma, sea por la ignorancia o por el excesivo apego al placer de los sentidos, surge aquello que mística y muy erróneamente se ha dado en llamar “el Pecado Original”. Esta fase marca profundamente su huella en la vaga forma del Guardián del Umbral, la cual se hace cada vez más sólida y compacta. Podríamos afirmar, viendo cómo se condensa cada vez más sólidamente esta forma, que los cimientos sobre la cual se apoya la estructura del Guardián del Umbral fueron edificados sobre el pecado original o de “la perversión de los sexos”, y fue tal su poder inicial que perdura casi tan potentemente en nuestros días como en las lejanas épocas lemurias.

2°. Al llegar la humanidad a la quinta subraza lemurias, se produce aquel hecho planetario descrito esotéricamente como de “Individualización del hombre animal”, mediante el cual se inició en el ser humano de aquellas alejadas eras planetarias el proceso psicológico de

autoconciencia o de autorreconocimiento, un proceso lleno todavía de formas vagas y nebulosas que pasan a engrosar la estructura del Guardián del Umbral. El hombre animal avanza a tientas y entra en la segunda fase de su proceso evolutivo, situado entre una concepción netamente física de la vida y una tendencia profunda y desbordante hacia la sensibilidad astral.

3º. La sensibilidad astral marca la nueva fase del proceso de construcción del Guardián del Umbral, pero no se produce muy significativamente sino hasta que la humanidad llega a las primeras subrazas de la raza Atlante. Los seres humanos de aquel período entran en el estado de lucha psíquica que precede al desarrollo de la conciencia de sensibilidad, y debido a las desbordantes pasiones que van naciendo dentro de sí por efecto del choque o fricción de las energías etéricas y las energías astrales que van afluyendo, se crea una nueva etapa en la estructuración del Guardián del Umbral en virtud de la acumulación de elementos etérico-psíquicos que se desprenden del aura magnética de los seres humanos. En esta fase definida, una cierta cantidad de egos pertenecientes a la oleada de vida que vino a la Tierra procedente de la tercera cadena Lunar, donde “se individualizaron”, empiezan a ser conscientes del Mal, pero no son todavía lo suficientemente responsables de sus actos como para poder luchar inteligentemente contra el mismo. Pero, empiezan a afirmar, aunque muy débilmente, el principio del Bien espiritual que como una cálida promesa de vida empieza a agitarse en su interior.

4º. Viene ahora aquella fase dentro de la evolución humana definida ocultamente como Kamamanásica, la del impulso astral operando sobre la mente de los seres humanos. La mente reconoce el Mal y tiene una vaga idea del Bien. Esta fase se caracteriza por el apego emocional a las cosas, pero inducido a veces por las propias impresiones mentales. Podemos afirmar –vistas las condiciones reinantes gravitando sobre los ambientes sociales de la humanidad de aquella época kamamanásica, que el Guardián del Umbral empieza a tomar una forma muy definida y coherente. Se trata ahora de la forma psíquica de la PASIÓN humana, reflejada en los éteres planetarios e influyendo poderosamente a las mentes y a los vehículos astrales y etéricos de los seres humanos. Esta PASIÓN astral que constituye una de las principales características del Guardián del Umbral, opera muy potentemente todavía sobre el ambiente social de nuestros días, creando zonas muy conflictivas en las mentes y corazones de los seres humanos. Sin embargo, esta fase se caracteriza asimismo por el reconocimiento del Bien y por una tendencia –a veces completamente irreflexiva– contra el Mal, y la humanidad empieza a enfrentar, tal como se aprecia claramente en nuestros días, la tremenda lucha del sentimiento de Bien contra la férrea estructura del Mal. Aquí termina, o al menos decrece, el trabajo inconsciente de construcción del Guardián del Umbral y se establece una nueva dualidad entre los hijos de los hombres. El Bien y el Mal están en permanente conflicto en las áreas sociales del mundo. Esta dualidad es el resultado de la afirmación de la autoconciencia sobre la conciencia meramente instintiva que gobierna todavía los impulsos emocionales... Esto tiene lugar en las primeras subrazas de la raza Aria y los Responsables del Plan de redención planetaria asisten serenamente expectantes al acrecentamiento en las áreas de la manifestación humana, de las dos amplias y caudalosas corrientes de energía creadas en los días atlantes que, desde el ángulo de vista de la Magia organizada que estamos considerando, definimos bajo los nombres de TEURGIA, o Magia Blanca, y GOECIA, o Magia Negra.

5º. Del seno profundo de esta tremenda división surge la gloria de la raza Aria. Hemos llegado a nuestros días, a la quinta subraza de la quinta Raza raíz. El ser humano ha crecido en inteligencia y en líneas generales la mayor parte de las personas reconocen mayormente el Bien y rechazan inteligente o instintivamente el Mal. Se desarrolla el discernimiento mental, mediante el cual el ser humano convertido en un discípulo sujeto a entrenamiento espiritual, aprende las técnicas precisas de destrucción del Guardián del Umbral planetario. Pero, tales técnicas, al contrario de lo que sucede en ciertas etapas preliminares, no preconizan la lucha contra el Mal sino a afirmar los principios de Bien latentes en el centro místico del corazón, con cuyo desarrollo ha cesado por completo en lo que a la condición humana se refiere la etapa de construcción del Guardián del Umbral y se ha iniciado el proceso de destrucción de su abominable y temible Presencia.

6º. La fase que se inicia ahora en el corazón de muchos humanos es descrita esotéricamente como de “entrada en la corriente iniciática” y tiene una importancia fundamental en el orden de la evolución planetaria, pues en ella el hombre se libera por completo “de toda culpa y de todo agravio” cometidos contra las sagradas leyes de la Naturaleza y contra la vida de los demás hombres, sus hermanos, alcanzando entonces la redención perfecta del “pecado original”, con el cual inició la etapa de su vida humana. Se convierte entonces en un verdadero Mago blanco, capaz de crear con las luminosas partículas de luz que se desprenden de su aura magnética, astral y mental, una brillante y refulgente entidad que ocultamente llamamos el Ángel de la Presencia, cuya función, de acuerdo con las leyes de la polaridad que rigen la vida manifestada planetaria, es representar la polaridad positiva frente a la polaridad negativa del Guardián del Umbral. Este Ángel de la Presencia ha vivido desde siempre en el corazón de la humanidad. El discernimiento y la iniciación más tarde, lo van identificando en el área vital de las relaciones humanas hasta elevar sobre los fundamentos jerárquicos de la Gran Fraternidad Blanca, la poderosa y benéfica estructura del Ángel Guardián de la humanidad bajo cuyas amorosas alas, la paz, el amor y la comprensión se adueñarán un día de los corazones humanos creando las óptimas perspectivas de las razas del futuro, que utilizarán como base de sus descubrimientos espirituales y realizaciones técnicas la experiencia alcanzada por nuestra noble raza Aria en su época más dorada, para sustentar el tremendo e indescriptible edificio de la perfección final de todos y cada uno de los hijos de los hombres que eligieron la virtud como nota clave de sus vidas. La obra de destrucción del Guardián del Umbral ha sido confiada a la humanidad y ésta la irá realizando a medida que vaya siendo consciente de sus errores y trate de enmendarlos. Esta actividad forma parte inseparable del devenir espiritual que místicamente llamamos el SENDERO y es lógico, por lo tanto, que las técnicas mágicas de destrucción estén reservadas únicamente a aquellos seres humanos que en virtud de su comprensión espiritual y el abnegado sacrificio de sí mismos, se aliaron con las Fuerzas de la Luz y decidieron seguir firmemente las honrosas directrices marcadas por la Gran Fraternidad Blanca, Directora de la evolución del planeta Tierra como un todo. Siendo así, todo ser humano inteligente y de buena voluntad, realmente interesado en descubrir el eterno secreto del Bien latente dentro de sí, ha de seguir lógicamente el camino de aproximación espiritual técnicamente descrito como el SENDERO. Este Sendero que todo ser humano, sea cual sea su posición como alma en la infinita Escalera de Jacob de la evolución humana, deberá recorrer un día en el devenir de sus múltiples existencias, tiene carácter universal y toda verdadera religión espiritual, filosofía o creencia profunda en los eternos valores de la vida, lo ha matizado con sus propias y particulares denominaciones. Surgieron así, a través de las edades, segregadas de la propia esencia espiritual de la humanidad, la Senda luminosa del TAO, el Camino Iluminado de la Integración de las Escuelas Esotéricas, la Búsqueda del SANTO GRIAL de los Caballeros Templarios, el dorado Camino de los Argonautas que suspiraban por el VELLOCIÑO DE ORO, el Reino de los Cielos de los cristianos, el Óctuple Sendero de los budistas que conducía al NIRVANA, etc. Pero el propósito subyacente en todas estas pesquisas y el objetivo final del Camino recorrido por todas ellas fueron, y serán siempre, el descubrimiento del Bien supremo y con su precioso hallazgo el triunfo del Bien y la destrucción del Mal... Tal es la ley de la existencia humana y tal es la misión que Dios le ha confiado al hombre para que colabore inteligentemente en los planes y proyectos de redención planetaria que EL ha escrito con caracteres de fuego en el corazón místico y silente de cualquier criatura en la vida de la Naturaleza.

## CAPÍTULO XII

### LA LUNA Y LAS ACTIVIDADES MÁGICAS PLANETARIAS

En toda obra mágica conscientemente realizada y tendiente al bienestar humano, hay que tener en cuenta la influencia psíquico-física de la Luna sobre los éteres planetarios que circundan y envuelven a la tierra. La Luna y posiblemente todos los cuerpos celestes carentes de vida, emiten unas radiaciones nocivas que afectan directamente a los astros alrededor de los cuales oscilan y gravitan. Tales radiaciones son provocadas entre otras causas más

ocultas, por el proceso de descomposición o desintegración que acompaña inexorablemente al fenómeno de la muerte, sea la de un astro en el firmamento, de un cuerpo humano o de cualquier cuerpo organizado en la vida de la Naturaleza. Sin embargo, antes de proseguir con esta idea deberíamos preguntarnos quizás... ¿Por qué muere un astro, como la Luna, por ejemplo? Utilizando la analogía con respecto al cuerpo humano, la respuesta no podría ser otra que la de que la Vida central que infundía su aliento vital a aquel astro lo ha abandonado. Profundizando algo más en el concepto podríamos decir que el cuerpo celeste que llamamos Luna murió porque el Logos creador que lo ocupaba dejó de prestarle atención porque no respondía ya a sus necesidades kármicas. El abandono de este cuerpo y la consecuente búsqueda de otra morada planetaria más amplia e incluyente, es un fenómeno cíclico que se realiza por doquier dentro del ambiente cósmico, pero la muerte del astro –que es su inmediata consecuencia– produce una serie de reacciones químicas dentro del mismo de naturaleza muy nociva, que se extienden por irradiación a su entorno espacial. A estas radiaciones químicas, meramente físicas habrá que añadirles también las que se producen como resultado de la desintegración de las envolturas psíquica y mental, pues no hay que olvidar que dentro del “círculo-no-se-pasa” del sistema solar, todos los Logos se manifiestan como una trinidad, utilizando substancia material procedente de los planos físico, astral y mental del sistema. De ahí la extrema nocividad de las radiaciones psíquico-físicas procedentes de la Luna, habida cuenta tal como –saben los esoteristas– que los tres cuerpos o vehículos expresivos a través de los cuales se expresa la entidad humana, el físico, el astral y el mental, son cuerpos lunares y están contruidos con substancia lunar procedente de la tercera cadena planetaria de nuestro esquema terrestre y, por tanto, se ven sería y directamente afectados por aquellas radiaciones. Esto explica muy razonablemente el hecho de que los Magos blancos elijan muy cuidadosamente los ciclos lunares más beneficiosos cuando han decidido realizar alguna obra mágica sobre los tres cuerpos inferiores del hombre, como por ejemplo, la curación de ciertas enfermedades, la solución de determinadas crisis emocionales o un proceso místico de iluminación mental. El mejor de los ciclos lunares es el del momento exacto de plenilunio, pues en el devenir del mismo la superficie de la Luna queda totalmente iluminada por los rayos del Sol, neutralizándose entonces por completo sus radiaciones negativas sobre la Tierra y estimulando con energía solar la ingente cantidad de vidas dísticas lunares que contribuyen al proceso de desintegración del triple vehículo lunar. No es pues sin una perfecta justificación de motivos que los Miembros de la Gran Fraternidad y los discípulos mundiales, utilicen el ciclo lunar de máxima emergencia para realizar obras mágicas relacionadas con el enaltecimiento de la conciencia de la humanidad, a través de las meditaciones grupales y de los ceremoniales mágicos realizados en sus respectivos Ashrams. Ahora bien, cuando esotéricamente hablando se le aconseja al discípulo espiritual utilizar la Ciencia del desapego con respecto a sus vehículos de expresión en los tres mundos, está siendo alertado sobre el peligro que supone estar expuesto a las influencias negativas de la Luna. El término “tentación”, tan profusamente utilizado en la tradición religiosa o mística, puede serle esgrimido como una saludable advertencia contra los peligros de vivir en forma descuidada, distraída o incorrecta cuando esté empleando su triple mecanismo de expresión, mental, astral o físico, pues es precisamente sobre estos vehículos donde mayormente se proyecta la actividad lunar y donde son apreciadas las dificultades de realización de la actividad mágica. Podríamos afirmar, pues, con toda certeza, que el karma de la humanidad está estrechamente vinculado con el proceso de desintegración que está realizándose en el cuerpo de la Luna, pues en cierta manera la Luna es la productora de la substancia con la que fue construida la Tierra, y sus grandes Constructores, los Pitris lunares, continúan ejerciendo su poder sobre la cadena terrestre a través de los Elementales constructores y de los pequeños dioses lunares que crean todas las formas físicas, astrales y mentales en la vida de la Naturaleza. Así, el cuerpo de la Luna –considerada como Madre de la Tierra, tal como aseguran los tratados ocultos– continuará operando todavía durante largos ciclos sobre nuestro planeta condicionándola mágicamente en tanto se vaya desintegrando en el Espacio, de acuerdo con la ley solar de Restitución de la substancia material. Por este efecto mágico de expresión kármica, el cuerpo de la Luna sólo será disuelto por completo al final de la séptima ronda de esta cuarta cadena planetaria. Para entonces la tierra se habrá convertido en un planeta sagrado, o habrá alcanzado al menos un grado de sutilidad extraordinario que le permita al Logos planetario acceder a la quinta Iniciación cósmica. Hablamos naturalmente en unos términos descriptivos basados en la más pura analogía hermética y haciendo referencia al Logos creador que ocupa la forma planetaria de la Tierra y no a esta forma en sí como cuerpo organizado, que nada sería sin el fuego del Espíritu que la anima, o sea, el FOHAT cósmico que vivifica con sus increíbles e indescriptibles radiaciones el KUNDALINI planetario y le imprime su peculiar movimiento de rotación, que es el símbolo de la vida en todo cuerpo celeste. Otra de las razones esotéricas de carácter eminentemente práctico a tener en cuenta en nuestras investigaciones esotéricas sobre la Magia, es reconocer que la aplicación inteligente de la ciencia del desapego en los tres mundos del esfuerzo humano, ha de acompañar constantemente a la actividad mágica y es el factor trascendental que ha de acelerar el proceso de desintegración del astro lunar y debilitar gradualmente así las nocivas radiaciones que surgen del mismo. El proceso de desintegración de un astro muerto está regido por las mismas leyes cíclicas que regulan la descomposición del cuerpo humano desprovisto de su esencia vital, pero por encima de estas leyes cíclicas que están relacionadas con el lento proceso de destrucción de las formas, hay las leyes superiores del Espíritu que pueden acelerar a extremos “inauditos” el proceso de descomposición material de los cuerpos carentes de vida. Para el cuerpo físico, el sistema de “cremación” es el más rápido y adecuado, pero para acelerar el proceso de desintegración del cuerpo de la Luna, se precisa otra clase de fuego, el de la DETERMINACIÓN espiritual, o sea, el de la utilización del fuego de la voluntad espiritual a escala planetaria... Pero, ese tipo de fuego está solamente al alcance de los grandes Iniciados de la Jerarquía espiritual del planeta y a un grado menor por los discípulos espirituales del mundo, colaborando todos ellos en las intenciones del Logos planetario Quien, por razones obvias, está directamente implicado en el proceso de desintegración de la Luna, la cual forma parte inseparable de Su equipo kármico en virtud de la estrecha vinculación existente entre la tercera cadena, lunar, y la cuarta cadena terrestre. Con la desintegración de nuestro satélite, con la eliminación de este molesto acompañante en la ruta de los Cielos, se abriría una nueva era de grandes e inexplicables conquistas espaciales y técnicas. Al igual que sucede con los grandes cuerpos celestes, la desintegración de la masa molecular de la Luna podría ser acelerada si todos los hombres de la Tierra optasen por la Ley del desapego, lo cual debilitaría la fuerza gravitatoria de la Luna a extremos realmente insospechados. Grandes y fecundos resultados podrían obtenerse también si los aspirantes y los discípulos espirituales del mundo trabajasen ardua e inteligentemente para mantener sus cuerpos lunares bajo la supervisión solar y acelerasen el proceso espiritual de sus vidas que lleva a la Iniciación. La iniciación produce una actividad ígnea que consume “las escorias lunares”, unos resultados que vienen siendo observados en el planeta a partir de la era Atlante cuando, en virtud de ciertas disposiciones solares, se le abrió al reino humano la posibilidad de “acelerar” su desarrollo espiritual, mediante aquellas técnicas de fuego que ocultamente llamamos proceso iniciático. Para el discípulo en entrenamiento espiritual en un algún Ashram de la Jerarquía hay la opción inevitable de dos tipos de fuego, que puede utilizar para purificar sus cuerpos inferiores y para lograr plena independencia de las energías negativas procedentes de los espacios extraplanetarios:

a. El Fuego de la Determinación espiritual, que ha de liberarle del yugo de la forma material, mediante el sistemático control de los tres Elementales constructores de sus cuerpos físico, astral y mental, es decir, de los pequeños dioses lunares.

b. El Fuego de la Iniciación, que es un resultado del éxito obtenido en el proceso anterior y que le permite introducir en el seno de la substancia contenida en aquellos cuerpos lunares, energías solares de alta frecuencia vibratoria, con el consecuente resultado de aquello que en términos alquímicos podríamos llamar “redención de la substancia” o proceso de transmutación espiritual de la Materia. En el primer caso, hay un movimiento acelerado de la conciencia mediante el cual es posible introducir energía causal dentro del contenido material vitalizado por el fuego de KUNDALINI. La introducción del fuego solar o causal en el interior de los cuerpos, produce una lenta aunque progresiva dispersión de los elementos constituyentes de la

substancia material de los tres vehículos lunares a través de los cuales se manifiesta el yo inferior, o personalidad humana, y determina la imposición de un nuevo ritmo de más alta frecuencia vibratoria en su contenido molecular. Hay que recordar al respecto que los tres Señores lunares que rigen la substancia de los cuerpos físico, astral y mental, son la analogía en los tres mundos de expresión humana de los tres grandes Arcángeles o Mahadevas que rigen los tres planos inferiores del sistema solar. Veamos esta analogía.

- |    |  |   |
|----|--|---|
| a. | YAMA, Regente del plano físico y Señor del aspecto sólido en la vida de la Naturaleza. | Elemental constructor del cuerpo físico |
| b. | VARUNA, Regente del plano astral y Señor de las Aguas                                  | Elemental constructor del cuerpo astral |
| c. | AGNI, Regente del plano mental y Señor del Fuego.                                      | Elemental constructor del cuerpo mental |

El Logos solar impone Su ley, Su voluntad y Su propósito a los tres grandes Arcángeles, Quienes son los Constructores de los tres planos o de los tres Cuerpos inferiores a través de los cuales se manifiesta en las regiones kármicas –si podemos decirlo así– de Su Universo. El ser humano, reflejo del Logos divino, impone su ley, su voluntad y su propósito a los tres Elementales constructores de sus cuerpos de expresión kármica, los cuales han de obedecer lógicamente el ritmo que les marca el yo espiritual morador de la forma y dependen en todo momento de la evolución o desarrollo espiritual de este yo en encarnación física. El primero de los grandes efectos registrados por la imposición del ritmo de la determinación espiritual sobre el triple vehículo, es el control de la mente, la cual se separa o se independiza del cuerpo astral, con la consecuyente disociación de Kama Manas... La mente se separa del deseo. En tal caso, la mente concreta, aunque todavía discursiva o intelectual asciende a través del Antakarana, o hilo de luz creado por la determinación espiritual del discípulo hacia las regiones abstractas de la mente, iluminadas por la luz de la razón pura que proyecta el plano búdico. El proceso de ascensión de la mente concreta del discípulo hacia la mente abstracta del Yo superior, es lógicamente lento y difícil y abarca el largo periodo impuesto por las disciplinas del Raja Yoga, el Yoga de la Mente. Lentamente, tramo a tramo, se va construyendo el puente mágico de unión entre los dos aspectos de la mente y convierte al cuerpo mental en un todo unido, coherente y poderosamente organizado en manos del Yo superior, del Pensador en su propio plano. En este momento sucede algo extraordinario. La mente del discípulo, convertida en un cuerpo perfectamente organizado y sutil, se hace potentemente invocativa al dinamismo de la acción mágica y se abre como una flor a las caricias del aliento monádico proyectado sobre el plano búdico. Entra entonces en actividad el fuego de la Intuición... El Antakarana, o “puente de arco iris” de la conciencia, que hasta aquí había constituido el camino iluminado de integración de la mente, desaparece objetivamente del campo de percepción y observación del discípulo. Aparentemente deja de existir y el alma en tal estado se encuentra sola, envuelta en los hátilos del misterio y la mente inmersa en un sobrecogedor vacío. Podríamos decir que es en esta fase trascendente de la evolución humana que el alma del discípulo se libera definitivamente del ritmo impuesto a los cuerpos por los Señores lunares y entonces, de acuerdo con la presión misteriosa de la acción mágica y transmutadora, decide avanzar SOLA y sin CAMINOS por estas sendas aparentemente sin fin, desoladas y estériles. Este camino, vacío y sin precedente alguno en la vida del aprendiz de Mago, que el Maestro K.H. había definido como “la Senda de los Héroes”, surge así a la vista del discípulo y deberá recorrerlo solo, con valor y persistencia sin esperar nada a cambio, salvo la seguridad del deber cumplido. Los Señores del Fuego, los grandes Devas Agnisvattas de la Mente, cuya naturaleza es solar, le ayudan sin que él se dé cuenta en tal intento y van iluminando su camino hasta el fin del proceso, hasta aquel momento en que la fusión del fuego de la razón pura que proviene del plano búdico, “transfigura su naturaleza” y le impone el ritmo solar que ya, desde entonces, será una constante en su vida de discípulo, un ritmo de elevada trascendencia que no podrá ser seguido por la totalidad de los elementos dévicos que constituyen su cuerpo mental. Se producirá entonces el despertar interno a la Vida divina y se le abrirá el sendero que conduce a la Iniciación. El fuego mágico que surge del Cetro iniciático, cuyo voltaje está regulado para cada tipo de Iniciación, se introducirá oportunamente vía los Chacras, en los compuestos moleculares de los cuerpos físico, astral y mental del discípulo, efectuando en ellos grandes transformaciones. Se produce en cada uno de ellos el proceso alquímico de la transmutación, la conversión en oro espiritual de las tendencias inferiores de la personalidad, que deja de apegarse definitivamente entonces a la ley de sus vehículos. De ahí el porqué la Magia y la Alquimia son ciencias substanciales. En su armoniosa compenetración se realiza en la vida de la naturaleza humana el proceso místico de “redención de la substancia”. Los devas lunares, redimidos y transfigurados a fuerza de resistir la presión de las tremendas fuerzas solares que les imponen los Señores de la Mente Iluminada, constituirán las nuevas energías que desde aquellos momentos deberá utilizar el discípulo, convertido ya en un Mago blanco, en un Iniciado de la Gran Fraternidad Blanca. El período que le sigue, el proceso post-iniciático –podríamos decir– es realmente indefinible, salvo que la estatura espiritual del observador o del investigador esotérico le permita ascender conscientemente a los niveles búdicos, cosa que sólo pueden hacer los grandes Iniciados. Lo único que le es permitido al observador espiritual, dotado de clarividencia superior pero no revestido todavía de las cualidades insignes del Adepto, es cifrar su atención sobre el cuerpo mental del Iniciado y ver desde allí lo que ocurre en su vehículo astral el cual, como esotéricamente se sabe, está misteriosamente conectado con el plano búdico. El vehículo astral aparece límpido y transparente, sereno y armoniosamente equilibrado. Los pequeños dioses lunares que no pudieron resistir la ígnea presión interna fueron expulsados al producirse la disociación de Kama Manas. Para el observador clarividente, entrenado en este tipo de percepciones, el cuerpo astral del Discípulo aparece ahora envuelto en un ovoide luminoso que irradia, además de los suaves colores rosado, amarillo claro y azul celeste de las emociones superiores, unas fulgidas transparencias de intenso color azul índigo, que como estallidos de luz radiante se proyectan desde el plano monádico a través del cuerpo búdico. Parece una tónica general, aunque trascendentemente mágica en tal estado de evolución, que el cuerpo astral del Iniciado refleje ciertas características monádicas, siendo el color azul índigo cada vez más potente e irradiante el que va definiendo este cuerpo junto con el bellissimo color amarillo claro que corresponde al plano búdico. Al llegar a la quinta Iniciación, el color azul índigo que expresa la suprema jerarquía del universo, pasa a formar parte integrante del aura espiritual del Adepto, junto con el color característico que corresponde a Su particular Rayo monádico el cual, al igual que el de los Logos planetarios del sistema solar, es uno de los siete subrayos del segundo Rayo de Amor-Sabiduría que caracteriza el plano monádico solar. Estas ideas, como podrán Uds. observar, se apartan bastante por su propia vastedad de las que tienen que ver únicamente con la actividad mágica de los constructores dévicos de los cuerpos físico, astral y mental de los seres humanos con los cuales la humanidad en su conjunto se halla tan potentemente vinculada, pero no podemos quedar estancados en las obras menores de la Magia organizada planetaria, sabiendo que hay regiones de nuestro propio ser en donde la Magia, tal como la conocemos, es decir, como una manifestación del Propósito de Dios en la vida de la Naturaleza, se expresa de manera totalmente incomprensible para nosotros y donde los Constructores de la magna estructura solar en los planos superiores del sistema, son unos ÁNGELES cuya elevada jerarquía y espiritual evolución escapan totalmente a la comprensión de nuestro entendimiento humano. No obstante, y utilizando el principio hermético de la analogía, podemos asegurar que las reglas mágicas de construcción seguidas por estos excelsos Devas, son idénticas a las que rigen la obra de los pequeños constructores del más insignificante compuesto molecular. Dichas leyes de construcción, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos, siguen el principio oculto formulado en el conocido axioma: “La Energía sigue al Pensamiento”, teniendo en cuenta que la actividad que surge de cualquier centro de conciencia creadora es técnicamente PENSAMIENTO



o IDEACIÓN. La energía es la VIDA de los Devas que pueblan la infinita vastedad del Espacio. Cuando la Ideación que surge de una definida Intención se revista de Energía, tenemos una creación mágica en la que la luz de la Ideación ha sido sumergida dentro de una forma de substancia, dando como resultado un proceso –más o menos largo– de expresión de la Idea a través de la Forma que le han dado los Devas constructores. La ley mágica de Construcción, o de substanciación de la Energía, sigue siempre al proceso mental de Ideación; viene a ser como una proyección de luz que se infunde en la materia en virtud del trabajo humilde, lento y callado, frecuentemente ignorado aún para los investigadores del mundo oculto, de los aparentemente insignificantes constructores dévicos, o dioses lunares. Ellos construyen la vastedad infinita de elementos químicos en sus variados niveles sobre los cuales se erige la soberbia estructura del sistema solar. La verdadera obra mágica comienza aquí, en este trabajo preliminar de los constructores dévicos lunares, adaptados al trabajo de construcción de formas densas. Tales devas manipulan con maravillosa pericia la energía etérica vitalizada con el prana solar, la substanciación con su propia vida y le imprimen el sello de la Creación. Un átomo físico o cualquier elemento químico, observado desde el ángulo oculto no es más que energía etérica procedente del cuarto subplano físico, dinamizada con energía pránica o solar y substanciada por los constructores dévicos de la forma, de manera tal que pueda servir de cáliz o de tabernáculo a cualquier diminuta entidad espiritual, a una misteriosa criatura de ascendencia monádica cuya misión es evolucionar a través del complejo universo molecular surgido de la interminable línea estructural de los elementos químicos. A la totalidad de esta infinita e increíble cantidad de minúsculas criaturas espirituales que evolucionan en el seno de la materia o de la substancia molecular de cada plano del sistema, se la denomina esotéricamente “corriente espiritual de vida atómica” y su función es constituir las bases substanciales del universo, de los planetas y de todos los cuerpos en la vida de la Naturaleza, desde los más sutiles a los más densos. De ahí que cuando en páginas anteriores hemos utilizado el concepto “el Espacio es multimolecular”, teníamos en cuenta este importantísimo detalle, habida cuenta que el Espacio es la entidad de la que surgen y en donde evolucionan estas incomprensibles vidas dévicas que les ofrecen moradas de substancia a aquellas diminutas mónadas espirituales. Tenemos consecuentemente, un proceso de evolución netamente atómico o molecular, que corresponde a las vidas dévicas constructoras de las formas y otro proceso de evolución netamente espiritual que corresponde a las vidas monádicas. Podríamos decir, volviendo a lo dicho al principio de este capítulo, que la Luna, creadora y sustentadora de todas las formas materiales, ofrece su copiosa experiencia material procedente del primer sistema solar y expresada en toda su plenitud durante la tercera cadena de nuestro esquema planetario, para dotar de formas materiales a todas las mónadas espirituales surgidas al calor de la experiencia logoiaca en el presente sistema solar. La dualidad Sol-Luna, Padre Espíritu y Madre Materia, persistirá todavía en nuestro planeta hasta el final de la séptima ronda en donde las energías etéricas utilizadas por la humanidad serán tan puras y diáfanas que substancia lunar alguna procedente de la tercera cadena, les será útil a los hombres de la Tierra para seguir raudamente el curso de la evolución superior. De ahí que los restos de la Luna, procedentes del trabajo mágico de destrucción realizado por la humanidad, serán finalmente dispersos y vueltos al infinito océano de materia viva del Espacio, pero llevando allí como esperanza suprema de otras más esplendentes construcciones el sello vivo y permanente de REDENCIÓN que le estamparon llenos de fe y de esperanza en el futuro los seres humanos, la Raza de los Hombres...

### CAPÍTULO XIII CONSIDERACIONES OCULTAS SOBRE EL SEÑOR DEL MUNDO SANAT KUMARA

Las consideraciones esotéricas sobre SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, basadas en lo que se halla escrito con caracteres de fuego en los niveles akásicos, o memoria cósmica de la Naturaleza, son realmente trascendentes, no sólo desde el ángulo de vista de su procedencia cósmica, sino también como Representante supremo en el planeta del Logos planetario del esquema terrestre. La tradición esotérica, que, basa todas sus conclusiones en la percepción inteligente de los escritos ígneos grabados en los éteres místicos del Akasa, define al Señor del Mundo bajo distintos términos, expresando cada uno alguna virtud o cualidad inherentes al desarrollo espiritual de tal trascendente Vida. Veamos algunos de los más interesantes de acuerdo con la línea de nuestro estudio acerca de la Magia organizada en nuestro mundo:

- a. EL ANCIANO DE LOS DIAS
- b. EL DONCEL DE LAS DIECISEIS PRIMAVERAS
- c. EL AVATAR DE LOS NUEVE VELOS
- d. EL MAGO SUPREMO DEL PLANETA
- e. EL INICIADOR UNICO

a. La designación de SANAT KUMARA como “EL ANCIANO DE LOS DIAS”, se fundamenta en el hecho oculto de que nadie es tan viejo como EL en experiencia y en sabiduría. Nadie como EL ha vivido y experimentado tanto en el devenir incesante de los Kalpas. Es el Ser planetario de más elevada e incuestionable jerarquía y QUIEN más conoce las necesidades de la humanidad y de todos los reinos de la Naturaleza. “El Consejo de Ancianos” prevaleciente todavía en muchas comunidades sociales del mundo, se basa en la autoridad de la experiencia, en la rectitud de los juicios y en la ausencia total de pasión que suele desaparecer en el transcurso de los años. Pero, se trata de una experiencia que podríamos denominar “temporal” y que nada tiene que ver frecuentemente con la experiencia espiritual que parecen denotar ciertos jóvenes en la vida social del mundo. Se trata de aquella experiencia que va completamente desligada de la edad aparente del cuerpo físico. El gran Maestro KUT HUMÍ suele denominar a esta experiencia como “un fruto de la jerarquía espiritual alcanzada en pasados ciclos de vida”, y cuando –como en los momentos actuales– hay una gran profusión de jóvenes que encarnan en el mundo para exteriorizar ciertos planes específicos de la Gran Fraternidad Blanca, suele denominarles familiarmente “la legión de los jóvenes viejos”.

b. Aquellos benditos seres planetarios que alcanzaron ciertas elevadas iniciaciones planetarias, describen al Señor del Mundo como “un JOVEN ADOLESCENTE”, lleno de gracia y majestad. Su aura magnética de un indescriptible y fulgurante color azul índigo no puede ser resistida sin peligro de desintegración de los vehículos de expresión de la conciencia, a menos de no haberse alcanzado la tercera Iniciación jerárquica denominada de la Transfiguración, la cual implica haber “purificado convenientemente” los tres vehículos de manifestación humana en los tres mundos de la evolución kármica: el físico, el astral y el mental. En uno de los sagrados recintos de SHAMBALLA, sede del Señor del Mundo, se guarda un libro conocido como “ARCHIVO DE LA SABIDURIA” y también como “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, en cuyas páginas se hallan escritos con carácter de perpetuidad el pasado, el presente y el futuro del planeta. En una de estas páginas y haciendo referencia a SANAT KUMARA, puede leerse: “La Presencia del gran Señor es radiante e imponente, llena de indescriptible autoridad y jerarquía, pero rebosante también a extremos indecibles de santa bondad e infinita benevolencia... Aparece a los ojos de los PUROS como un DONCEL DE DIECISEIS PRIMAVERAS y Su Visión llena de paz, de amor y de increíble dinamismo”. Estos viejos comentarios son muy significativos si los analizamos desde el ángulo oculto, pues no hacen sino reafirmar la ley jerárquica de los JOVENES ANCIANOS a los que hacía referencia el Maestro K.H., descritos en muchas partes de aquel gran Libro de la Vida, que escribieron para cada época los excelsos Adeptos venusianos que instituyeron la LOGIA BLANCA o JERARQUÍA ESPIRITUAL en nuestro mundo, haciendo una muy marcada e inteligente distinción entre la edad espiritual que crea jerarquía y la edad mortal que es una representación o apariencia física que acompaña naturalmente al juicio de las edades en movimiento cíclico. Así, las Dieciséis Primaveras, representadas objetivamente por SANAT KUMARA, podrían muy bien ser una

manifestación de la edad física de la Tierra en el presente ciclo de vida. Como más adelante podremos apreciar hay una muy directa relación, basada en el principio de analogía, entre la aparente ADOLESCENCIA del Señor del Mundo y el tiempo –increíblemente lejano– que ha de recorrer todavía el planeta Tierra antes de finalizar su etapa evolutiva en el plano físico.

c. La definición de SANAT KUMARA como “SEÑOR DE LOS NUEVE VELOS” parece indicar –siempre de acuerdo con la revelación de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”– el grado de evolución alcanzado por el excelso SER que guía los destinos del mundo. La investigación esotérica afirma el hecho de que cada velo encubre una Iniciación y que, por lo tanto, SANAT KUMARA es el único INICIADO en el planeta que ha recibido NUEVE INICIACIONES. Sólo el Logos planetario, el Hombre Celestial del esquema terrestre, le supera en tal sentido. Según se nos dice ocultamente el Logos planetario ha recibido la DÉCIMA INICIACIÓN SOLAR y la QUINTA INICIACIÓN CÓSMICA. SANAT KUMARA, Su representante aquí en el planeta, gran Adepto en el esquema planetario de Venus, a Quien reverentemente designamos bajo el nombre de SEÑOR DEL MUNDO, recibió NUEVE INICIACIONES SOLARES y está atravesando actualmente la crisis espiritual que precede a la CUARTA INICIACIÓN CÓSMICA... La analogía existente entre “velos e iniciaciones” viene corroborada en los Evangelios, cuando son leídos a la luz astral de los registros akásicos y libres por ello de toda interesada explicación doctrinal o religiosa, en aquellas palabras sobre las que aparentemente están de acuerdo los cuatro evangelistas: “Cuando expiró Cristo en la Cruz se rasgaron los Velos del Templo” (de Jerusalén). Recurriendo de nuevo a las afirmaciones del LIBRO DE LOS INICIADOS, quizás podamos aclarar aquel hecho sorprendente en la historia de CRISTO, pero considerándole no sólo como una Entidad histórica, sino más bien como una representación mística del drama psicológico que ha de vivir toda la humanidad. Leemos: “En el momento en que el ARHAT recibe la cuarta Iniciación en el monte Gólgota de Su elevación espiritual y en la Cruz del Karma en la que estuvo clavado desde el principio de las edades, un rayo de Luz fulgurante se precipita sobre Sí y al expirar, después de pronunciar el gran Mántram de destrucción recibido de labios del SEÑOR DEL MUNDO y sintetizado en la cuádruple fórmula mágica “TODO HA SIDO CONSUMADO”, son rasgados los velos del Templo, los velos simbólicos de los cuatro elementos que encubrían el Centro místico de su vida espiritual y el secreto de su propia eternidad”. Hasta aquí la bella descripción del Hecho crístico en EL LIBRO DE LOS INICIADOS. Pero, analizándola desde otro ángulo de vista, la experiencia del ARHAT es clarificada hasta en su sentido histórico. Veamos lo que al respecto nos dice Mme. BLAVATSKY en la DOCTRINA SECRETA: “...En el Templo de Jerusalén donde simbólicamente fueron rasgados los velos al producirse la muerte física del CRISTO, el SANCTA SANCTORUM, o lugar más secreto, estaba oculto por cuatro velos o cortinas, las cuales eran sostenidas por cinco columnas”. El cuarto velo era rasgado o destruido por el ARHAT en el momento místico de recibir la Cuarta Iniciación, utilizando las potentísimas energías ígneo eléctricas que le había comunicado el Cetro planetario del SEÑOR DEL MUNDO. Podríamos sintetizar ambas afirmaciones, las del LIBRO DE LOS INICIADOS y las de LA DOCTRINA SECRETA, en ciertos hechos concretos:

1°. Cada cortina o cada velo tenía determinado color y simbolizaba la actividad de uno u otro de los cuatro elementos naturales, tierra, agua, fuego y aire, una expresión del Cuaternario humano, que está formado de aquellos elementos, siendo las cinco columnas de las que pendían los velos, la representación simbólica de las cinco virtudes capitales que distinguen al Iniciado: el Valor, la Confianza, la Determinación, la Prudencia y el Equilibrio.

2°. Las Cinco Columnas y los Cuatro Velos que encubrían el Sancta Sanctorum suman el número NUEVE, el cual es descrito esotéricamente como NÚMERO DEL HOMBRE y también como NUMERO DE LA INICIACIÓN. Nueve es en efecto el número de meses que ha de pasar la criatura humana en las entrañas maternas, antes del nacimiento, NUEVE es la suma de los números CINCO que corresponde a la Quinta Jerarquía Creadora de HIJOS DE LA MENTE o ÁNGELES SOLARES y CUATRO que caracteriza a la Cuarta Jerarquía Creadora, la cual al recibir el glorioso impulso de los SEÑORES DE LA MENTE creó a la humanidad, el Cuarto reino de la Naturaleza. Hay evidentemente una directa relación entre los NUEVE meses de la gestación humana y las NUEVE Iniciaciones solares testificadas por SANAT KUMARA, el Señor del Mundo.

d. SANAT KUMARA es el Mago Supremo del Planeta. Él proyecta, elabora y ejecuta a través de Sus Agentes espirituales, todos los planes de la evolución planetaria. Utilizando ingentes legiones de Devas de todas las jerarquías espirituales, se introduce en el interior de los reinos y de las especies y sabe de todas sus necesidades. A través de los grandes KUMARAS que secundan Su labor establece contacto con el ambiente cósmico, y por medio de los SEÑORES DEL KARMA y de los grandes Guías espirituales de los Departamentos de la Política, de las Religiones y de la Civilización, administra sabiamente la ley de Justicia, inspira espiritualmente a los estadistas del mundo, mejora la calidad de los vehículos físicos de las Razas evolucionantes, se introduce en el corazón místico de la humanidad creando anhelos de perfección y dinamiza las mentes de los hombres para que se establezcan en el seno social del mundo, las bases dinámicas donde se asentarán la civilización y la cultura de todos los pueblos de la Tierra. EL SEÑOR DEL MUNDO está en todas partes. Los llamados ocultamente “Agentes de SHAMBALLA”, legiones innumerables de poderosos Devas de todos los planos de la Naturaleza y grupos de Miembros activos de la Gran Fraternidad Blanca, Maestros, Iniciados y Discípulos, son SUS MANOS, SU MENTE Y SU CORAZÓN. Por medio de Ellos SABE perfectamente –ya que forman parte de Su propia CONCIENCIA– cuanto ocurre en el interior del círculo-no-se-pasa de la Tierra... Por ello está mucho más cerca de nosotros de lo que podamos suponer, flotando –si podemos decirlo así– por encima de todos los ambientes sociales del mundo, preparando con Amor y Sabiduría imposibles de describir, las bases espirituales para un más noble y esperanzador futuro para toda la Raza. Todo el TRABAJO es llevado a cabo por el Poder que le depara Su indescriptible y profundo conocimiento de las Leyes de la Magia organizada del sistema solar, mediante las cuales produce la Magia organizada planetaria, que mantiene en constante y permanente movimiento evolutivo la vida entera de la Tierra con todos sus planos o esferas, reinos, razas y especies... Podemos aplicar pues al SEÑOR DEL MUNDO, aunque a escala cósmica, cuanto vayamos explicando acerca de los principios fundamentales que rigen la Magia organizada, sabiendo que es ÉL quien la promueve, sostiene y ejecuta por todos los ámbitos del planeta Tierra... Sólo SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, tiene autoridad absoluta sobre la Tierra y sobre la administración en la misma de la Justicia solar. Ésta se fundamenta –como vimos anteriormente– sobre la jerarquía espiritual, la cual viene determinada por el progreso interno alcanzado por todos y cada uno de los seres que pueblan el planeta y vivifican su contenido. La Jerarquía espiritual es una Ley solar y viene avalada por lo que ocultamente llamamos “proceso iniciático”. La Iniciación, técnicamente descrita, es el método mediante el cual se introduce a los seres humanos de éste o de cualquier otro planeta dentro del sistema solar, en los sagrados misterios de la Magia organizada... Siendo el Señor del Mundo el MAGO SUPREMO del planeta, justo es que sea ÉL el Único Iniciador, Quien confiera el poder mágico que acompaña a toda Iniciación.

e. Los detalles inherentes al proceso iniciático: la revelación de los secretos de la VOZ o de los Mántrams, la percepción y comprensión de los Misterios y la aplicación del Cetro iniciático, pertenecen por entero a la Suficiencia infinita del Señor del Mundo, QUIEN delega Su autoridad en algunos grandes Adeptos o en el propio Bodhisattva, el Instructor espiritual de la Raza, en las dos iniciaciones menores o preparatorias y en las dos primeras iniciaciones jerárquicas. Pero EL, en Espíritu y en verdad –tal como rezan los textos místicos– estará siempre presente para recibir, a través de los Hierofante el juramento de los Iniciados, aunque éstos vean sólo ante sí a los grandes Maestros o al Bodhisattva... Incluso el Cetro jerárquico utilizado en las primeras iniciaciones ha de estar ocultamente dinamizado por el poder que emana del Cetro planetario, del Diamante Flamígero utilizado por el Señor del Mundo. A partir de la tercera Iniciación, o de la Transfiguración, el Señor del Mundo, perfectamente visible a los ojos internos del Iniciado, aplica directamente sobre los centros mentales de éste la tremenda fuerza cósmica contenida en el Cetro planetario. Esta fuerza, de un indescriptible y desconocido potencial ígneo-eléctrico, es el elemento de conexión entre SANAT KUMARA, el LOGOS PLANETARIO del esquema terrestre y el LOGOS SOLAR. “En las entrañas

misteriosas del CETRO se halla oculta la energía que permite la unificación de los mundos”. Estas palabras, extraídas como siempre de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, nos dan una certera idea de la Ley de jerarquía que gobierna todos los mundos y que al decir de los Iniciados, “utiliza el fuego eléctrico de la Resolución para producir coordinación y síntesis” de los poderes internos. EL TALISMÁN DE BRAHMA del que surge el Fuego de Kundalini y el CETRO jerárquico utilizado por el BODHISATTVA, no son sino fuegos menores ante la terrible fuerza ígnea que guarda en sus entrañas el DIAMANTE FLAMÍGERO, o CETRO planetario del SEÑOR DEL MUNDO. Es por esta razón que SANAT KUMARA, EL ÚNICO que puede manejar esta tremenda e indescriptible energía cósmica, es el verdadero y ÚNICO INICIADOR, el HIEROFANTE absoluto en todas las Iniciaciones que se imparten en el dilatado escenario del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra.

#### CAPÍTULO XIV

##### CONSIDERACIONES MÁGICAS SOBRE LA VENIDA A LA TIERRA DE LOS SEÑORES DE LA LLAMA

La tradición oculta, revelada a través de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, conteniendo la Sabiduría de las Edades, nos dice... “que vinieron envueltos en una nube de fuego, rasgando los éteres y a través de rayos de luz”. ¿Qué significado podemos atribuirle a estas afirmaciones ocultas? En nuestro mundo moderno se ha logrado fabricar unos mecanismos de propulsión que rebasan en mucho la velocidad del sonido, que es de 333 metros por segundo aproximadamente, en los cohetes espaciales, pero ningún aparato o mecanismo –sea cual sea su grado de sofisticación– ha logrado ser propulsado a la velocidad de la luz, 300.000 kilómetros por segundo, con la que al parecer fueron enviadas a la Tierra las nubes de fuego dentro de las cuales viajaron los Señores de la Llama. Este dato ha de ser tenido muy cuidadosamente en cuenta cuando analicemos las afirmaciones ocultas de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, tratando de asimilar inteligentemente las investigaciones modernas acerca de los llamados “plátanos voladores”, aunque sin caer en las excentricidades y excesivo fervor de alguno de tales investigadores, los cuales suelen ver fenómenos ufológicos y pruebas de la existencia de tales plátanos voladores, en cualquier suceso extraño que pueda producirse en la atmósfera planetaria. Para el investigador esotérico dotado de intuición y de clarividencia en los mundos ocultos, el fenómeno OVNI, tal como es corrientemente considerado, ocupa sólo un aspecto muy superficial en sus estudios, ya que percibe aspectos dimensionales muy distintos a aquéllos que estudian y en cierto modo promueven los especialistas ufológicos. Utiliza en sus investigaciones unas facultades mágicas que le permiten “taladrar” el tamiz sutil que separa las tres dimensiones conocidas de la cuarta, quinta y hasta sexta dimensiones del Espacio y observar allí fenómenos que, en opinión de los estudiosos de tipo corriente, entran en el campo misterioso de lo sobrenatural. Sin embargo, nada más natural y científico que investigar los hechos que tienen incesantemente lugar más allá del velo de las cosas conocidas. Lo menos científico en este caso sería negar el hecho incuestionable de que en el espacio cerrado a nuestros sentidos meramente físicos, ocurren unos maravillosos fenómenos de los cuales no tenemos ordinariamente noción, porque no hemos desarrollado todavía las necesarias facultades extrasensoriales que permiten observar aquellos hechos o fenómenos. Para quien haya estudiado suficientemente la manifestación de las leyes ocultas de la Naturaleza en el hombre, el hecho de que un Adepto, o Maestro de Compasión y Sabiduría, pueda construirse a voluntad y merced al dominio que tiene sobre las fuerzas dísticas que actúan en el Espacio, “un cuerpo de luz”, llamado ocultamente MAYAVIRUPA, con el cual puede trasladarse por el Espacio a increíbles velocidades, es aceptado en forma total y natural, ya que la velocidad conocida es sólo una medida impuesta por el hombre a su capacidad limitada de desplazarse por el mar, por la tierra o por el aire, utilizando los variados mecanismos de traslación, el ferrocarril, barcos, automóviles o aviones a reacción... Fuera del marco de las tres dimensiones conocidas e impuestas por la ley kármica que opera en los niveles de expresión humana, la velocidad adquiere un significado muy distinto que va desde la velocidad de la luz a la ultravelocidad que rige el desplazamiento de los cuerpos sutiles en otras dimensiones del Espacio, una realidad que habrá de ser tenida muy en cuenta cuando analicemos el proceso mágico mediante el cual pudieron viajar a la Tierra los Señores de la Llama y, más adelante, los Ángeles Solares que imprimieron el sello de la mente en el cerebro del hombre primitivo. La nube de fuego dentro de la cual viajaron los Señores de la Llama “a la velocidad de la luz” –tal como se desprende de las afirmaciones contenidas en “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”– parece afirmar el hecho de un gigantesco mecanismo en cuyo interior viajaron las 105 entidades venusianas, o “Señores de la Llama” que instauraron la Gran Fraternidad de Shamballa en nuestro planeta. La idea de “mecanismo” que muy intencionadamente hemos introducido en el campo de nuestras investigaciones ocultas sobre la Magia organizada planetaria, parecería aseverar el hecho de que estamos de acuerdo con aquellos investigadores en el campo de la Ufología, que estudian la presencia de cuerpos voladores, desconocidos ingenios de ultrarrápida propulsión de procedencia extraterrestre, surcando los espacios siderales de la Tierra. Pero, sólo en una cierta medida estamos de acuerdo en que somos visitados constantemente y desde el principio de los tiempos por estos extraños y misteriosos cuerpos procedentes de Dios sabe qué mundo, constelación o galaxia, sin que al investigador corriente de la ciencia ufológica se le ocurra preguntarse, tal como hace el investigador esotérico, si no existirá en cualquier desconocido y remoto lugar del planeta, alguna misteriosa Voluntad planetaria, algún Gobierno Oculto o alguna excelsa Corporación de Almas Superiores impuestas de tal Poder y utilizando tan poderosísimos medios técnicos, que sean capaces de producir en el espacio planetario una increíble cantidad de maravillosos fenómenos naturales que la Ciencia actual de la humanidad es totalmente incapaz de comprender y catalogar. Las investigaciones esotéricas van siempre mucho más allá que las investigaciones científicas y es por tal motivo que utilizando la verdadera ciencia o medida de lo natural, como soporte de sus investigaciones, el estudiante de la magia se proyecta hacia los niveles ocultos en un intento loable de descubrir el secreto de las cosas. Así, la venida a la Tierra de los Señores de la Llama, “dentro de una nube de fuego lanzada a la velocidad de los rayos de la luz”, aparece ante ese tipo de investigación oculta como un hecho muy natural y no muy difícil de realizar por aquellos expertos Magos, que procedentes del esquema de Venus y animados del fervor de lo eterno “atterrizaron un día en la Isla Blanca, mecida dulcemente sobre el Mar de Gobi” (EL LIBRO DE LOS INICIADOS), para instituir la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual de la Tierra. Pues, de la misma manera que un Adepto planetario puede construir a voluntad un cuerpo de luz o MAYAVIRUPA y desplazarse con él a través del espacio a increíbles velocidades, el excelso grupo de Señores de la Llama provenientes del esquema venusiano, mucho más avanzados espiritualmente que los Adeptos de la Tierra, bien pudieron crear a voluntad un gigantesco MAYAVIRUPA, o potente mecanismo etérico que, a la velocidad de la luz o quizás a una velocidad mucho más elevada, les permitiese viajar a nuestro planeta atravesando raudamente el espacio comprendido entre ambos esquemas, el de VENUS y el de la Tierra, a través de la inevitable cadena de los mundos. Esta idea, que desde el ángulo esotérico entra en el campo fecundo aunque desconocido de las propias leyes naturales, ha de ser muy atentamente analizada, pues de su estudio podrían derivarse grandes consecuencias en torno al misterio permanente que envuelve el gran Centro de SHAMBALLA y a las incomprensibles operaciones mágicas que tienen lugar en sus desconocidas e impenetrables entrañas celestiales. Sin embargo, una de las grandes incógnitas a resolver por el investigador esotérico que intenta descubrir el secreto de la Magia Organizada en nuestro mundo, será sin duda el número de Señores de la Llama, 105 en total, que procedentes del esquema de Venus –tal como afirma la tradición oculta– vinieron a nuestro planeta y crearon aquella “colonia espiritual” –si podemos decirlo así–, que fue la cuna de la Fraternidad Blanca, o Jerarquía Espiritual de la Tierra. Quizás una de las claves mágicas para resolver esta incógnita la tengamos en lo que nos dicen los grandes Iniciados de la Tierra a través de los libros ocultos de la Logia espiritual: “...las 105 Entidades venusianas se dividieron en tres grupos de 35 unidades espirituales cada uno y éstos, a su vez, se subdividieron en 5 grupos de 7 unidades cada uno, para atender eficientemente las necesidades evolutivas del planeta Tierra”. El número 7 corresponde por antonomasia al sistema solar del cual tanto VENUS como la TIERRA forman parte, y el 5 es el número distintivo de VENUS, un planeta sagrado, el quinto dentro de su esquema, que está recorriendo su quinta ronda dentro de su quinta cadena. No

hay dificultad alguna entonces en comprender el origen y disposición de los grupos de Entidades venusianas o Señores de la Llama que vinieron a la Tierra. Si se hubiese tratado de entidades terrestres las que por disposiciones solares deberían ayudar en el desarrollo espiritual de un planeta menos evolucionado, la disposición y número de los grupos hubiese variado sensiblemente, habida cuenta que el número distintivo de nuestro planeta es el 4, por cuanto es el cuarto planeta dentro del esquema terrestre y que está recorriendo su cuarta ronda dentro de una cuarta cadena. Siguiendo en la línea de la tradición esotérica que oculta los verdaderos tesoros de la Magia organizada planetaria y es el manantial silente donde beben los investigadores espirituales dignos de tal nombre, se nos ha informado ocultamente que cada uno de los tres grupos de 35 Señores venusianos constituyó un núcleo de poder espiritual con una determinada misión a cumplir en la organización mística del planeta, para lo cual –como era de esperar– se utilizó en su constitución el mismo sistema operante en la Gran Logia Blanca de SIRIO y, por analogía, en la Gran Fraternidad Blanca del sistema solar, encarnando los tres principios creadores de Voluntad, Sabiduría y Actividad, esotéricamente descritos como SHIVA–VISHNU–BRAHMA en las grandes tradiciones místicas orientales y PADRE–HIJO–ESPÍRITU SANTO, tal como es considerado por las iglesias cristianas de Occidente. Veamos ahora la tarea inicial asignada a cada grupo:

a. El primer grupo, constituido por SANAT KUMARA, el más grande de los Señores de la Llama, secundado por uno de Sus discípulos en Su propia línea de Rayo y por otras 33 Entidades venusianas, tomó a Su cargo el aspecto SHIVA dentro de la organización espiritual que debía entrar en funciones, un aspecto que debido a las altas y potentes radiaciones ígneas de la energía que debía canalizar, constituyó el más grande de los poderes conocidos aquí en la Tierra. SANAT KUMARA se arrogó por derecho propio y de acuerdo con su alta e incontrovertible jerarquía espiritual el Gobierno de la Tierra, siendo desde entonces su REY y su SEÑOR. Su gran discípulo, a Quien suele definirse ocultamente como “el primer Kumara” –aunque siempre bajo las órdenes del SEÑOR DEL MUNDO–, encarnó la misión de introducir parte de estas energías ígneas de primer Rayo en las entrañas místicas del reino mineral, efectuando en el mismo grandes transformaciones y preparando los elementos materiales segregados de este Reino, con los que serían construidos en el transcurso del tiempo los cuerpos físicos de los seres humanos. Es por tal motivo y por el trabajo encomendado a este gran KUMARA, que en los tratados esotéricos se le conoce bajo la designación de “Señor de las Razas”. Conforme fueron sucediéndose las edades, este gran Señor venusiano dejó su cargo a un esplendente Ser espiritual de la Tierra, a Quien ocultamente llamamos el MANU de la Raza y pasó a ocupar otro cargo más elevado en el Departamento de Gobierno de la Tierra. SANAT KUMARA, a su vez se desligó de Su compromiso inicial y pasó a ocupar el Centro Místico de la Gran Fraternidad, conocido como SHAMBALLA, sirviendo de enlace perfecto entre la Tierra en su totalidad y el Logos planetario del esquema terrestre.

b. El segundo grupo de 35 Entidades venusianas en distintas jerarquías o grados de evolución espiritual, tuvo a su cargo la misión de preparar la conciencia astral del hombre primitivo y dotar de sensibilidad el reino vegetal. La gran Entidad venusiana a Quien en términos esotéricos llamamos “el segundo KUMARA”, vinculó Su radiante Vida con el Ángel regente del reino vegetal y creó un misterioso puente de luz que debería conectar el reino vegetal y el plano astral de la Tierra con sus elevadas analogías en el planeta VENUS. Esta unión creó por intercomunicación de energías los “ingredientes” –si podemos utilizar semejante expresión– mediante los cuales serían construidos los vehículos astrales de los Hijos de los hombres en sus numerosísimas y variadas jerarquías. En el devenir de las edades y a medida que avanzaba la evolución acelerada impuesta al planeta Tierra por las decisiones solares, surgieron otras y más elevadas necesidades en el trabajo de este segundo grupo de Entidades venusianas, y los primitivos requisitos que tenían como objetivo “crear sensibilidad en la Tierra y en los hombres”, desarrolláronse en otras esferas más elevadas y fue creado entonces el Departamento de Enseñanza espiritual que a partir de aquel momento guiaría el alma de los hombres hacia su verdadera Patria espiritual, la Casa del Padre. Actualmente este Departamento de trabajo jerárquico está bajo la dirección y guía de aquel excelso Ser, “Hijo del propio planeta” –según expresión védica– que esotéricamente conocemos bajo el nombre de BODHISATTVA, siendo el KRISHNA de los hinduístas o el CRISTO de las religiones occidentales, la Entidad espiritual que guía este poderoso Centro de Enseñanza, de luz, de inspiración y sensibilidad. El segundo KUMARA había dejado Sus elevadas atribuciones en manos de aquellos grandes Iniciados, Hijos de los Hombres, que habían cumplido con la Ley y desarrollado plenamente el propósito de SANAT KUMARA aquí en la Tierra, y EL ascendió a más altas esferas espirituales para desempeñar tareas jerárquicas de más excelsa e incomprensible responsabilidad.

c. El tercer grupo de Hijos de Dios enviados a la Tierra por el Logos solar, se ocupó de la tarea de preparar el campo de evolución de los hombres de la Tierra. Éstos poseían ya un cuerpo físico convenientemente desarrollado y un vehículo astral que les infundía una cierta sensibilidad. El paso siguiente fue introducir las energías ígneas procedentes de SHAMBALLA en el reino animal y provocar en el mismo una serie de “reacciones eléctricas”. Éstas atrajeron la atención de aquellas Entidades cósmicas conocidas ocultamente como QUINTA JERARQUÍA CREADORA, cuya evolución se realizaba en el quinto subplano del quinto plano cósmico, denominado por los investigadores esotéricos “LA MENTE DE DIOS”. Una ulterior decisión procedente del Logos solar determinó la venida desde aquellos altos lugares de un ingente grupo de Entidades de esta Quinta Jerarquía, con la misión específica de dotar de mente al hombre animal u hombre primitivo y a las especies animales más desarrolladas desde el ángulo de la evolución del reino. A estos esplendentes Seres procedentes del quinto subplano del plano mental cósmico los conocemos en literatura esotérica bajo los nombres de “Hijos de la Mente” o “Ángeles Solares”. A cada una de estas excelsas Entidades se las denomina también en términos teosóficos “el Yo superior” de los seres humanos. Cuando el hombre de la Tierra, poseyendo un cuerpo físico potentemente estructurado y un vehículo astral en vías de rápido desarrollo, adquirió la “luz de la mente”, consideró el tercer gran KUMARA que había llegado el momento de preparar el campo de manifestación de los tres elementos vitales segregados por cada uno de los grandes KUMARAS. A este campo, nacido de la voluntad, el esfuerzo y el sacrificio de los Señores de la Llama que procedentes de VENUS decidieron ayudar en la evolución de los hombres de la Tierra, se le definió desde un buen principio en términos de CIVILIZACIÓN y, desde entonces, es el precepto básico que rige la evolución espiritual de la humanidad a través de las edades. En el transcurso del tiempo, y a medida que eran cumplimentados los requisitos esenciales de la evolución planetaria, el tercer gran KUMARA pasó Sus atribuciones jerárquicas a un gran Iniciado surgido del propio planeta y EL, al igual que hicieron anteriormente los dos grandes KUMARAS que le habían precedido, pasó a ocupar un cargo superior en la labor jerárquica de la Tierra. Desde entonces el cargo de MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, ha pasado sucesivamente a otros grandes Iniciados de la Tierra y, tal como se dice ocultamente, “así se irá realizando hasta la consumación de las edades”, cuando la humanidad actual haya alcanzado un grado de civilización y de cultura tan elevado que le permita pasar al quinto Reino de la Naturaleza, el de las Almas liberadas, en donde la estructuración de los grupos espirituales y los métodos utilizados por el gran Centro de SHAMBALLA, serán sin duda muy distintos de los que imperan en el desarrollo actual de la CIVILIZACIÓN humana. Como podrá observarse, todas estas explicaciones en torno de la labor desarrollada por los Señores de la Llama, concuerdan con cuanto acerca de los tres principales Departamentos del trabajo jerárquico, de la Política, de la Enseñanza y de la Civilización, nos fue facilitado por la literatura teosófica y esotérica corriente, aunque en las mismas y por el imperativo de la Magia Organizada que estamos investigando, hayamos introducido unas ideas relativamente nuevas que le permitirán al lector inteligente intuir un campo de observación mucho más extenso, profundo y elevado.

## CAPÍTULO XV

### CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA MAGIA

Es un hecho para el investigador esotérico que a los devas, o moradores del Espacio, a través de los cuales se realiza la obra mágica de creación y estructuración de todo tipo de formas, hay que invocárseles mediante sonidos, palabras o mántrams, ya que el proceso mágico gracias al cual evolucionan

depende del grado de "expectación" que hayan logrado desarrollar en el supremo arte dévico de "escuchar los sonidos" que se elevan de todos los niveles en la vida de la Naturaleza, desde el humilde canto o voz de un insecto hasta el potente e incomprensible Mántram emitido por el más glorioso Adepto espiritual. De ahí que en los Ashrams de la Jerarquía se les enseña a los discípulos el arte supremo de emitir voces o sonidos mágicos, correctos y apropiados para "invocar" a los devas de los niveles físico, astral y mental a los cuales su evolución individual les permite acceder y recibir las adecuadas respuestas y enseñanzas. Como vimos oportunamente, los vehículos inferiores del ser humano, es decir, la mente concreta, el vehículo emocional y el cuerpo físico, son unos compuestos moleculares de energía provenientes de los diversos subplanos de los tres planos inferiores del sistema solar. Nuestro trabajo mágico debe iniciarse aquí, pues todas estas energías son agrupaciones dévicas de distinta vibración que se sienten atraídas al centro de conciencia corporal correspondiente por ley de atracción magnética o de afinidad química, pues no hay que olvidar que todos los vehículos, sea cual sea su sutilidad, son moleculares y que extraen sus componentes atómicos del gran océano de energías surgidas de las infinitas e indescriptibles profundidades del Espacio. No podríamos ir muy lejos en nuestro estudio de la Magia Organizada, ya se realice a través del hombre, de un planeta o de un sistema solar, sin tener en cuenta a la realidad Espacio, como contenedor de todos los elementos necesarios para cualquier tipo de creación, desde la más sutil a la más densa. La densidad o la sutilidad de los elementos segregados por las entidades dévicas que intervienen en el noble ejercicio de la Magia, dependerán lógicamente de la calidad invocativa del Mago y de los fines que persigue en sus invocaciones. En los Ashrams de la Jerarquía se enseña en forma práctica el arte o la ciencia de la Magia, primeramente mostrándoles a los discípulos –a través de un eventual desarrollo de la clarividencia– los distintos tipos de devas que constituyen el infinito Centro de Luz, llamado ocultamente Akasa y es el Manto que recubre la indescriptible pureza del Espacio. Utilizando esta sutil visión en los mundos ocultos, aprende el discípulo a diferenciar perfectamente a los devas inferiores o lunares de los devas superiores o solares. Los reconoce e identifica por el color característico de sus auras magnéticas, el cual suele dar una noción segura e incontrovertible del nivel del cual proceden y de la calidad del éter que utilizan en sus actividades. Los colores resplandecientes, sutiles y de indecible belleza, y transparencia, informan inmediatamente sobre los devas habitantes de los subplanos superiores de cada plano; por el contrario la visión de los devas cuyos colores identificables sean densos, opacos u oscuros, indican claramente que aquellos devas proceden de los niveles inferiores. Cada una de estas agrupaciones dévicas, subdivididas en varias jerarquías, poseen lógicamente una sensibilidad apropiada a los mántrams o voces invocativas que se elevan consciente o inconscientemente del mundo de los hombres, de la singular esfera de "los aprendices de Mago". Los mántrams mediante los cuales son invocados los Devas superiores han de ser muy distintos de los que atraen la atención de los devas inferiores. La sutilidad, el orden musical, la pureza de intención y la carencia de móviles egoístas constituyen la esencia de los mántrams superiores... El sonido musical se eleva raudamente al Espacio y crea a su alrededor un núcleo dévico que responde a las intenciones del Mago y las secunda dócilmente realizando el trabajo que aquel Mántram le sugiere o le ordena. Lo mismo puede decirse con respecto a los mántrams utilizados por aquellos otros Magos, cuyas intenciones e ideas son diametralmente distintas y cuyo poder invocativo atrae fuerzas dévicas opuestas al desarrollo evolutivo de la creación. Estos mántrams, o sonidos invocativos, son broncos, ásperos y rudos, ya que han de atraer la atención de devas poco evolucionados y de naturaleza muy primaria, que secundan ciegamente los móviles y las intenciones de los Magos negros, egoístas y carentes de principios éticos o morales. Nos referimos aquí, naturalmente, a seres humanos que realizan la Magia invocativa de manera consciente, sean cuales sean sus móviles ocultos, egoístas o altruistas, en el sentido del bien o en el sentido del mal. Los seres humanos corrientes, que frecuentemente no tienen ni la más remota idea de lo que es la Magia, utilizan sin embargo la Magia en todas y cada una de sus expresiones psicológicas, cuando piensan, cuando sienten, cuando hablan... Afortunadamente y para el bien del conjunto de la Raza, sus expresiones mentales son muy débiles y no tienen poder suficiente para invocar a los devas ígneos del plano mental, los cuales exigen un pensamiento claro y potentemente organizado para sentirse impelidos a secundar las decisiones mentales del Pensador, del Mago. Por el contrario, los deseos humanos son por lo general tan intensos, densos y apremiantes que los niveles astrales correspondientes, están prácticamente rebosantes de aquellas legiones dévicas que, en su totalidad, constituyen el deseo en todas sus expresiones. Cuando este deseo es muy intenso en el hombre y el cuerpo físico posee un doble etérico potentemente organizado, tenemos ante nosotros a aquella expresión mágica técnicamente descrita como Magia Sexual. Esta Magia suele ser de carácter inconsciente en la mayoría de los casos, pero, a veces, la utiliza el Mago negro para dominar a sus víctimas, a las cuales lleva fácilmente por sendas de abyección, de envilecimiento y de negación completa de las facultades superiores del Espíritu. Examinado el ser humano a través de la facultad clarividente, se le ve sujeto a las limitaciones propias de su estado evolutivo, las cuales determinan por irradiación magnética las acumulaciones de entidades dévicas que forman sus ambientes individuales, familiares y sociales. Se relaciona mayormente con dos agrupaciones dévicas, las etérico-físicas y las astrales, subdivididas ambas en varias jerarquías o grados de evolución... Los devas etéricos más en contacto con el ser humano, pertenecen a la jerarquía de los AGNISCHAITAS, denominados esotéricamente "Devas del Séptimo Orden". Los hay de numerosas clases y especies. Los más esplendentes y más sutilmente cualificados construyen los vehículos etéricos de los Adeptos e Iniciados en encarnación física, así como el del propio SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, Quien se expresa físicamente por medio de una Forma indescriptiblemente radiante construida con substancia etérica de la más acrisolada sutilidad. Otros devas de séptimo orden construyen los vehículos etéricos de los seres humanos en múltiples estados de evolución. Los cuerpos de los animales y de las formas vegetales en sus múltiples especies y gradaciones, son construidos también por agrupaciones dévicas de este orden de Agnischaitas y todas las formas físicas de la Naturaleza, aun las llamadas "inertes"; poseen un aura etérica o campo magnético creado por las jerarquías inferiores de tales tipos de Devas. El cuerpo físico denso de cualquier entidad espiritual manifestada es, en realidad, una concreción o substanciación de la energía etérica y ha sido construido asimismo por increíbles legiones de vidas dévicas pertenecientes a la gran familia de los Agnischaitas... Así, cuando se observa el cuerpo físico del hombre desde el ángulo de la clarividencia, se le observa constituido por diversos tipos de substancia vibratoria, densa y etérica. Al igual que sucede con los siete estados de materia componentes del plano físico del sistema solar, el cuerpo físico del hombre es séptuple en su expresión y contiene todos los elementos substanciales generados y gentilmente ofrecidos por los Devas Agnischaitas. La obra más densa corresponde naturalmente a los devas etéricos que trabajan y manipulan la substancia sólida, líquida y gaseosa del plano físico. A tales devas se les define ocultamente "elementales constructores" y los hay de distintas gradaciones dentro de una misma familia o especie. Podríamos decir, que en cada una de las siete gradaciones que componen la totalidad de los Agnischaitas, o Devas de Séptimo orden, hay devas que trabajan en los niveles superiores de cada especie y otros que lo hacen en los niveles inferiores. Sin embargo, cada cual ocupa su lugar y realiza el trabajo que le ha sido encomendado por sus Guías superiores y trata de hacerlo de la mejor manera posible, pues de la calidad y efectividad de su trabajo depende su propia y necesaria evolución, lo mismo que ocurre en el mundo de los hombres. La séptima gradación dévica de los Devas de séptimo orden es lógicamente la más cercana al mundo físico objetivo, y a algunas de sus huestes se las suele denominar "espíritus de la Naturaleza". Poseen muy diversas y variadas formas. El prototipo, sin embargo, lo proporcionan aquellos diminutos elementales llamados comúnmente "gnomos", o enanitos de los bosques, los cuales, en su increíble variedad, llenan de formas la vida de la Naturaleza, desde el átomo físico de hidrógeno, base de la estructuración química del universo, hasta las más bellas y resplandecientes piedras preciosas... Cada gnomo conoce perfectamente su misión y la realiza de acuerdo con las instrucciones que le vienen facilitadas por métodos que escapan a nuestra percepción por sus Guías dévicas superiores, siguiendo unas líneas de trabajo realmente maravillosas. De ahí que sus creaciones, salvo en muy contadas excepciones, pueden ser consideradas perfectas. No se trata naturalmente de la perfección de un modelo o arquetipo, sino de las innumerables o increíbles fases de un trabajo particular que contribuye a la perfección

de un arquetipo. Este arquetipo, ya sea de una flor, de un pájaro o de una piedra preciosa, viene a representar la culminación de un trabajo de equipo o de grupo, cuyas fases o etapas están encomendadas a diversas y bien cualificadas jerarquías de espíritus de la tierra. Tenemos también a los diminutos espíritus de las aguas, ocultamente llamados “ondinas”, cuyo trabajo se realiza en el interior de toda expresión acuosa en la vida de la naturaleza. Allí donde se halle presente el elemento agua, ya sea en cualquier arroyo, en el más caudaloso río o en la inmensidad de los océanos, se hallará siempre la causa vital de tal elemento, la prodigiosa multiplicidad de las pequeñas ondinas o de los gigantescos neptunos. La misión de estos espíritus acuosos es mantener el planeta Tierra con el suficiente grado de humedad que permita “refrescar el ardor de sus profundas entrañas inflamadas” (Libro de los Iniciados), haciendo referencia al Fuego de Kundalini, cuya ardiente y terrible expresión es el resultado de una infinita acumulación de poderosos AGNIS, o Espíritus del Fuego, cuya misión es mantener el calor central de la tierra mediante el cual son vitalizados todos los cuerpos vivos del planeta, sea cual sea su grado de evolución. El Fuego, como elemento vitalizador, existe en distintas jerarquías o intensidades y los espíritus etéricos que lo integran y cualifican, cumplen perfectamente la misión que desde niveles superiores les es exigida, estando presentes por lo tanto, en toda expresión ígnea en la vida de la naturaleza, desde el pequeño fuego de una vela, hasta el más pavoroso incendio y las terribles erupciones volcánicas. Los espíritus del aire son denominados “silfos” o “silfides” y dentro de su ingente y maravilloso grupo se cuentan los grandes Señores del Viento, que dirigen y controlan toda expresión de aire en la vida del planeta, desde la tenue brisa hasta el más potente huracán, desde la atmósfera que respiramos hasta los gases más nocivos que se gestan en las más profundas entrañas de la Tierra. Son los devas más sutiles en orden a la densidad etérica y suelen ser los aliados del Mago cuando invoca a las “fuerzas del Espacio” para producir ciertos fenómenos ambientales, pues tales devas en sus múltiples y variadas jerarquías constituyen uno de los aspectos planetarios de aquella rara substancia y maravillosa energía que llamamos “Electricidad”. El Mago trabaja generalmente con una energía eléctrica, más sutil que la conocida, que invoca de las profundidades del Espacio mediante la concentración, la meditación y la pronunciación de los mantras adecuados. La electricidad extraída del Espacio es fuego, aunque un fuego muy distinto que el que solemos utilizar en nuestros hogares o del que surge o emana de las entrañas místicas del planeta bajo el nombre oculto de Kundalini, que mantiene viva la llama de la vida física de la Tierra. La electricidad o “fuego del espacio” es la energía más potente y más sutil que desarrolla y manipula el Señor del Mundo en la evolución del planeta, y es la energía que invoca el Mago blanco para producir los resultados de luz que han de enriquecer el mundo social de los hombres. Mediante su hábil utilización puede invocar el fuego de Kundalini, elevándolo hacia las regiones espirituales de su propio ser y purificando con su ascensión todo el complejo molecular de sus cuerpos expresivos, y a su paso por los espacios intermoleculares de los mismos, clarifican el cuerpo etérico y redimen la substancia que lo compone. Todo en la Naturaleza se alía y complementa. Los Devas, sea cual sea su gradación y su especie, trabajan al unísono. Los elementos constitutivos de la tierra, del agua, del aire y del fuego son piezas fundamentales en la creación del universo. El factor común que los integra y unifica es el éter, la substancia primordial de la creación. Los devas, o espíritus elementales, que al manifestarse en el plano físico denso crean la materia sólida, líquida y gaseosa y viven en el seno de los elementos, son nuestros colaboradores inmediatos en el aprendizaje del arte mágico de la creación. Ellos nos facilitan los materiales precisos y nos ayudan en todo momento si somos capaces de invocarlos correctamente... El Mago utiliza a todas estas jerarquías dévicas de la Naturaleza que construyen los elementos vitales del mundo físico, operando mágicamente sobre ellos y atrayendo el favor y la amistad de los Devas superiores que son sus guías y gobernantes, mediante rectitud de conducta y sabias invocaciones. La ley de la Naturaleza es siempre de “acción coordinada” y la amistad entre los grandes reinos es la base angular donde se apoya el soberbio edificio de la Magia organizada. Cada grupo dévico, sea cual sea su especie o jerarquía o el elemento que integra y dentro del cual realiza su evolución, está controlado y dirigido internamente –tal como decíamos en páginas anteriores– por Devas más evolucionados. Cada uno de estos Devas reúne a su alrededor a un determinado grupo de elementales constructores, enfocando a través de ellos determinados propósitos y actividades. Vemos así que el Silfo de categoría dévica superior controla y dirige su propio grupo de pequeños silfos, que un Agni del fuego mantiene bajo su gobierno y control a un grupo específico de salamandras, que una Ondina evolucionada gobierna asimismo a un grupo más o menos numeroso de pequeñas ondinas y que un Deva de la tierra dirige las actividades de un numeroso grupo de espíritus de la tierra o gnomos, incitándoles a la construcción de las formas más densas de la Naturaleza. Tenemos así, en la base de los elementos conocidos, a cuatro órdenes de entidades dévicas, las cuales mantienen bajo control y dirigiendo con incomprendible maestría a la ingente cantidad de elementales constructores. Dentro de cada uno de estos órdenes establecidos hay una profusión de huestes y jerarquías que operan bajo los impulsos de un poder dévico central, cuya conciencia abarca la extensión o “círculo-no-se-pasa” del plano físico. A este Poder central o a este Deva superior que abarca a todas las huestes y jerarquías dévicas del plano físico, se le llama ocultamente SEÑOR KSHITI<sup>131</sup> y según se nos dice ocultamente, es el ARCÁNGEL regente del plano físico en su totalidad, el Constructor, sustentador y organizador de todas las formas existentes en la vida física de la Naturaleza, diseñadas por el Logos planetario de acuerdo con patrones o arquetipos provenientes de las esferas superiores del esquema. El plano físico planetario, que se expresa dentro del plano físico solar, está dividido en siete subplanos, cada uno de los cuales se halla bajo la regencia de un Ángel o Deva de gran evolución, aunque dependiente siempre del poder central del Mahadeva KSHITI... De acuerdo con su particular evolución y a la obra que han de llevar a cabo en su particular y respectivo subplano, a estos Devas suele llamárseles los grandes ARQUITECTOS del mundo físico. Actuando sobre una cantidad prodigiosa de devas de todas las jerarquías, estos grandes Ángeles controlan la ENERGÍA técnicamente definida como de SUBSTANCIACIÓN. Así, por un incomprendible sistema de COMPRESIÓN DEL ÉTER –una idea seguramente muy difícil de captar– substancian o condensan la energía etérica más sutil y crean aquel compuesto material mediante el cual serán construidas todas las formas existentes, desde las más sutiles en el orden etérico hasta las más densas, como pueden ser las que evolucionan en el reino mineral. Nuestro cuerpo físico, que ha sido calçado y proyectado desde los niveles etéricos correspondientes a nuestro grado de evolución, es el recipiente de toda clase de energías, mentales, astrales y etéricas. Más allá de estos tres niveles no ha sido formado todavía un núcleo creador capaz de aglutinar substancia búdica. Para la mayoría de los seres humanos, el cuerpo causal formado por las energías abstractas del plano mental no ha sido completado todavía... Por tal motivo, las energías que actúan más allá del nivel mental concreto sólo son accesibles a los seres humanos muy evolucionados. Así, al referimos a los Devas que constituyen los planos superiores del sistema solar, lo haremos en un sentido meramente descriptivo o informativo y sólo como un estímulo espiritual para los aspirantes. Podríamos decir, por lo tanto, que la Magia, como poder creativo, opera de acuerdo con la evolución espiritual del Mago o del Discípulo y, en lo que al ser humano respecta, sus actividades mágicas tienen lugar preferentemente en los tres niveles inferiores de la manifestación, físico, astral y mental concreto. Ello quiere significar que además de dominar y controlar a los devas del plano físico, o a cierta categoría de Agnischaitas, deberá controlar también a ciertos grupos de devas de los planos astral y mental para terminar con éxito su aprendizaje en el difícil arte mágico de la creación. Los Devas de sexto orden, llamados ocultamente AGNISURYAS, son los más potentes en esta cuarta ronda debido, tal como esotéricamente se sabe, a la casi completa polarización astral de la humanidad, a la intensidad y desenfreno de sus deseos y sensaciones y a la importancia asignada a sus ideas instintivas. Estos Devas están divididos también en siete vastas jerarquías y cada uno de estos siete niveles está gobernado por un Ángel Agnisurya de gran evolución, que a su vez depende del poder omnipotente central del Gran Mahadeva, Señor VARUNA, llamado ocultamente “el Señor de las Aguas”, Quien es el Regente del

---

<sup>131</sup> También es conocido ocultamente como YAMA.

plano astral del sistema en su totalidad. Igual que sucede con el entero proceso de la Magia, los niveles superiores del plano astral son utilizados preferentemente por los Magos blancos, cooperando con las fuerzas del Bien, y los inferiores y más densos constituyen las zonas de actividad de los Magos negros quienes, en tales niveles, desarrollan tanto o más poder que los Magos blancos, ya que éstos, por su propia condición y naturaleza desdeñan a veces descender a estas zonas para desarrollar su obra mágica. Los Devas de quinto orden, o Devas AGNISVATTAS, son los más poderosos y cualificados con los cuales puede establecer contacto y recibir inspiración espiritual el hombre muy evolucionado de nuestros días. Para los seres humanos corrientes, estos Devas constituyen todavía “una zona prohibida e inviolable”. Únicamente los devas inferiores de esta jerarquía dévica de quinto orden les son más o menos asequibles y, merced a ellos, les es posible, pensar, razonar o recordar, pues tales Devas constituyen el fuego mental que anima todas y cada una de sus creaciones mentales, pensamientos y propósitos. Cuando analizamos ocultamente el conocido axioma esotérico “la energía sigue al pensamiento”, vemos que el hombre piensa y que al hacerlo invoca del espacio estas energías dévicas que le permiten concretar y objetivar sus pensamientos y actividades mentales. En todas sus huestes y jerarquías los Devas Agnisvattas constituyen la energía ígnea del Pensamiento, así como el fuego que dinamiza la Voluntad del Pensador. De ahí la importancia que tiene para el Mago blanco establecer contacto consciente con estas fuerzas ígneas del Espacio, ya que su fuego energetiza todas las operaciones mágicas de su pensamiento y le permite controlar a los devas inferiores de todos los niveles, astral, etérico y físico denso. El Mago negro utiliza también para llevar a cabo ciertas operaciones mágicas a la estirpe inferior de devas Agnisvattas. A través de ellos le es posible controlar y subyugar el pensamiento de los seres humanos no suficientemente evolucionados y obtener dominio sobre sus ambientes y circunstancias, entorpeciendo así –tal como es su propósito– los planes y proyectos de los agentes del Bien planetario. Afortunadamente para la humanidad, la Magia operativa de los magos negros sólo puede alcanzar los niveles inferiores de los seres humanos, fomentando allí los gérmenes de la discordia, del odio y de la ambición, pero debido al egoísmo y sordidez de sus móviles, les es imposible acceder a los niveles superiores del plano mental donde actúan los potentes AGNIS que infunden vitalidad a todas las fuerzas de la Naturaleza y a las actividades más elevadas y sublimes de los hombres. El Mago negro sólo puede establecer contacto consciente con los niveles quinto, sexto y séptimo del plano mental, los cuales están muy estrechamente vinculados con idénticos subplanos del plano astral. De ahí que su poder en esta cuarta ronda sea tan potente todavía debido a la intensa y casi completa polarización astral de los seres humanos, lo cual influye en los desastrosos efectos registrados en la vida social y comunitaria de la humanidad. El ejercicio de la Magia exige el inteligente gobierno de las fuerzas internas. Tanto el Mago blanco como el Mago negro se caracterizan por la fuerza de voluntad que imprimen a sus decisiones, pero tal como hemos tenido interés en señalar en diversas fases de nuestro estudio práctico de la Magia, el conocimiento oculto de las reglas y condiciones exigidas, sólo se centrará en el Bien y en el apoyo decidido a los planes y proyectos de la Gran Fraternidad Blanca del planeta. Hemos establecido claramente los dos tipos de Magia. Esperamos ahora, después de haber definido a los tres principales órdenes de Devas que operan en los espacios etéricos planetarios, que el aspirante o el discípulo consagrado estudiará convenientemente a las fuerzas dévicas con las cuales –y en orden a la particular evolución– ha decidido colaborar de acuerdo con el sagrado anhelo de Bien que surge de lo más profundo del corazón y es el verdadero resorte y la única clave de la Magia organizada en nuestro mundo.

## CAPÍTULO XVI ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

Las conclusiones a que hemos llegado en nuestro estudio sobre la Magia Organizada en nuestro mundo, son las mismas a las que llegaron los verdaderos investigadores esotéricos de cualquier época pasada. Sólo adecuando ciertas terminologías del pasado a las utilizadas por el mundo científico de nuestros días, o al léxico de que nos servimos en nuestros estudios ocultos corrientes, podría obtenerse una idea muy clara de la identidad de puntos de vista. Tomemos, por ejemplo, la idea del “protoplasma universal” con la que los magos y alquimistas que nos precedieron, trataban de definir el principio fisiológico de la vida y que nosotros llamamos simplemente “éter”, siendo el éter –en su expresión más simple y comprensible– aquella porción de Espacio cualificada, vitalizada y organizada por la energía procedente de no importa que centro de creación logoico dentro del vasto “círculo-no-se-pasa” de su sistema expresivo. Hay que observar también la notable analogía con los investigadores esotéricos de otras épocas, quienes sostenían que el protoplasma universal era substancialmente denso y que los átomos, las células y cualquier cuerpo en el espacio, no eran sino orificios o agujeros que creaban los Logos taladrando el protoplasma universal. Esta idea es idéntica o cuando menos muy parecida a la expuesta en muchos tratados esotéricos de nuestros días, cuando al hablar del proceso de creación o de construcción de universos, afirman que “los Logos cavan hoyos o llenan de agujeros el Éter, o Gran Koylon”, el protoplasma universal. Estamos también totalmente de acuerdo con las ideas expuestas por los investigadores ocultos del pasado, en el sentido de que el protoplasma universal, o éter, es de naturaleza eterna y que una vez que los Logos hayan alcanzado el punto culminante de su evolución, el universo que crearon entra –como en el caso de todos los cuerpos carentes de vida– en una fase natural de desintegración y que, invirtiendo el proceso creador “vuelven a rellenar los hoyos cavados por los Logos” y entonces el éter o el protoplasma universal, vuelve a su primitivo estado o naturaleza virginal que es el ESPACIO puro. Esta idea puede aplicarse enteramente al término “Gran Pralaya”, con el cual intentamos representar nuestra comprensión oculta del Gran Koylon, revertido a su naturaleza virginal, o Morada de Paz de los Dioses, una idea que aplicamos por analogía al Devachán, o Cielo, de las almas humanas. La idea mística de “regeneración de la substancia”, muy utilizada por los alquimistas del pasado, que fabricaban oro del plomo o de otros metales inferiores en la escala de los elementos químicos, tiene el mismo significado que el que utilizamos nosotros cuando hacemos referencia a la redención de la materia, partiendo siempre de la base de que el proceso de redención o de regeneración material o substancial, es un efecto natural y espontáneo que surge de la conciencia enaltecida o transfigurada, técnicamente descrito en términos de AGRAVITACIÓN. Es el estado de Ser en el que el YO, sea de un Logos o de un ser humano, ha alcanzado lo que en locución oculta definimos bajo el nombre de LIBERACIÓN. En tal estado de conciencia, donde, paradójicamente, la conciencia carece de estado, se está por encima de las cualidades propias de la substancia y hay una completa independencia del YO con respecto a sus estructuras de manifestación, lo cual permite –como en el caso de la muerte– que el protoplasma universal deje de sentirse condicionado y que ascienda “a través de los agujeros de la substancia creada anteriormente” a sus fuentes naturales de origen. La disgregación anticipada de la substancia material es técnicamente “regeneración o redención”, la liberación espontánea y sin esfuerzo de la energía coherente del protoplasma que actuaba dentro de la misma. A algunos les resultará algo difícil comprender la relación que existe entre los términos supremamente místicos de Iniciación, o Liberación espiritual, y Redención material. Sin embargo, como podrá observarse si se analiza atentamente, ambos aspectos son consubstanciales, pues no puede haber liberación del Espíritu, o del principio monádico, sin que se produzca automáticamente un proceso de regeneración de la materia o de redención de la substancia. Este proceso de liberación a la vez espiritual y material, es técnicamente Magia, “el Poder –al que aludían los grandes místicos del pasado– que hace nuevas todas las cosas”. La Magia es, por lo tanto, el proceso insigne que sigue todo centro de conciencia para redimir la materia de sus cuerpos de su condición gravitatoria, y elevarla de su expresión tosca y rudimentaria al éter más puro y radiante, al protoplasma universal. Los fenómenos que se registran en el espacio vital del universo por efecto de la imposición de la ley del Espíritu sobre los aspectos materiales sujetos a gravitación, constituyen un Cuerpo de Misterios al que sólo puede accederse mediante la Iniciación. Y si tratamos de profundizar en el sentido íntimo de la misma, surgirán nuevas ideas y más insólitos conocimientos en torno al concepto místico de Redención, o de Magia aplicada que nos permitirán comprender –utilizando correctamente la analogía– que cualquier compuesto molecular, célula o átomo químico por insignificante que sea, es un microcósmico universo que se comporta

idénticamente a como lo hacen los sistemas solares y cósmicos de la más elevada trascendencia, y contienen en sus pequeñísimos aunque completos esquemas atómicos, unas vidas y unas conciencias llenas de potencia creadora, cuya misión es reflejar a través de sus minúsculos cuerpos de expresión, la ley infinita de redención de la materia realizando con ello una función análoga a la desarrollada en su indescriptible grandeza por los Logos creadores de cualquier tipo de universo. Hay así, naturalmente, un proceso de Magia organizada que arranca fundamentalmente del Señor de un Sistema cósmico, solar o planetario y se refleja con toda exactitud en cualquier porción de substancia material –por ínfima que sea– condicionada por los fuegos internos que se agitan dentro de la misma. Podríamos decir pues que dentro de la estructura molecular de cualquier cuerpo celeste, se está realizando constantemente un proceso mágico de redención que va de la simple actividad dévica, definida ocultamente como de “substanciación del éter” a la de la redención de la substancia, determinada por el Espíritu de vida a través de un centro creador, un proceso ambivalente que se extiende desde los límites fijados por la ley de Gravitación, que condensa el karma del universo, hasta el principio de Ingravidez, mediante el cual todo compuesto sólido o material se convierte en substancia etérica y retorna libremente a su propia esencia de vida, el protoplasma universal. Por lo tanto, la Magia no es sino una expresión científica, tanto más comprensible cuanto más elevada sea la percepción del observador, discípulo, mago o vidente. Así pues, la Magia fue practicada siempre y cuanto en el pasado el vulgo designó como milagros o efectos sobrenaturales, no era sino la aplicación consciente de ciertos elevados conocimientos científicos, con repercusión en los mundos invisibles, etéricos y psíquicos. La Magia tiene un origen cósmico y se pierde por ello en la noche de los tiempos, y desde que la humanidad inició su proceso evolutivo en este planeta, hubo siempre hombres inteligentes, de mente clara y perfectamente organizada que practicaron la Magia como un sistema natural de adaptación a la vida. De ahí que la sabiduría de los Vedas, los misterios del Cristianismo y los Códigos inherentes a las Leyes del Manú, se expresaron siempre en términos de Magia organizada y los portentosos poderes psíquicos de que dispuso Moisés, el legislador judío, no eran sino aplicaciones conscientes de los conocimientos mágicos que había entresacado de los arcanos de la sabiduría egipcia, persa y caldea, que fueron la cuna espiritual de los grandes Magos y Videntes del mundo antiguo. a Magia, una vez reconocida y desarrollada como una ley natural de la existencia, confiere además el sagrado DON de la Arquitectura cósmica, mediante la cual “cada cosa ocupa su lugar” en el proceso supremamente místico de la Creación. Es el DON de la Divinidad, como supremo ARQUITECTO del universo, que han de adquirir los grandes Discípulos e Iniciados para completar su perfección planetaria. Una de las maneras más sencillas de exponer el principio de la Magia organizada, aunque quizás la más difícil de ser realizada, es la de “saber situarse psicológicamente en el centro de cualquier cuestión”. Éste es el don inapreciable de la OPORTUNIDAD al que Sócrates, el gran filósofo, definió como la más elevada forma de inteligencia al alcance del hombre. Cuando un hombre ha logrado adquirir el don psicológico de la Oportunidad, encaja perfectamente entonces en el ambiente social que le corresponde y desde donde debe desarrollar su actividad creadora, su verdadera y correcta labor social de engarce con los valores cósmicos. Un ejemplo de esta sabia ley de situación cósmica lo tenemos en las Pirámides egipcias, dentro de las cuales la geometría, la astronomía y el orden matemático se complementan perfectamente para crear unas ARQUITECTURAS reflejadas de lo cósmico, sólidamente establecidas sobre los cimientos de la Magia organizada, unas solemnes Estructuras geométricas más elocuentes de la sabiduría divina que de gigantescas tumbas faraónicas. Mme. BLAVATSKY, que fue una excepcional ocultista y una portentosa Maga, atribuía a los sacerdotes egipcios, a los astrónomos, a los arquitectos y a los matemáticos que diseñaron las Pirámides, “ciertas sorprendentes facultades mágicas”. Ellos conocían evidentemente la ciencia suprema de la Invocación de las fuerzas sutiles de la Naturaleza y controlaban perfectamente el protoplasma universal, con sólidos conocimientos de las leyes de la proporción cósmica y sagradas medidas áureas o solares que los grandes Devas transmitieron en lejanas épocas a los hijos de los hombres. Para dar fin a estas últimas consideraciones, definiremos como Magia organizada a todo intento creador en la vida del hombre. Ésta es una afirmación que engloba, conjunta o engarza en la vida humana –sea cual sea su grado de evolución– a la astronomía, la geometría y las matemáticas, que son los poderes utilizados por el Creador, como Mago supremo del Universo, para estructurar el magno Templo del Sistema Solar donde “vivimos, nos movemos y tenemos el Ser”.

#### EPÍLOGO

El objetivo perseguido en “MAGIA ORGANIZADA PLANETARIA” es clarificar, tanto como sea posible, la comprensión esotérica sobre el término MAGIA, no siempre correctamente formulado en los libros ocultos que tratan sobre este importante tema. Lo más fácil y al propio tiempo lo más inoportuno hubiese sido –tal como lo hicieron legiones de pseudos esoteristas– enseñar algunas técnicas o formulaciones mágicas de invocación de ciertas fuerzas dévicas, moradoras de los éteres planetarios más cercanos a la humanidad y realizar a través de ellas algún experimento mágico espectacular para convencimiento de los incrédulos, para satisfacer un tipo de soberbia espiritual o para deleite de los curiosos... Esto fue realizado ya en el pasado, y los experimentos realizados sólo allegaron conflictos y dificultades para quienes los habían provocado, realizado o inducido. En este libro se habla de la Magia en un aspecto muy científico, pero al propio tiempo como un experimento único, vital y trascendente que tiene como centro creador al ser humano y como experiencia mágica el “círculo-no-se-pasa” de su entorno social o kármico. En él se hace referencia a la Magia como Ciencia de la Creación. Así, el sistema cósmico, el sistema solar, el esquema planetario, el cuerpo de los seres humanos y el más insignificante átomo de materia que llamamos elemento químico, son obras mágicas. Prescindiendo de la grandiosidad de un Logos con respecto al ser humano o de la increíble pequeñez del átomo con respecto al hombre, hemos tratado de hacer comprensible la idea de que la Magia es el único instrumento de la Creación, el Poder que utiliza cualquier centro de conciencia –no importa cual sea su grado de desarrollo espiritual– para construir sus instrumentos de expresión... La idea profundamente esotérica expuesta en diversas partes de este libro de que “EL ESPACIO es una ENTIDAD”, debe ser considerada muy atentamente ya que contiene la clave de la comprensión de la Magia. El reconocimiento del Espacio como infinito depósito, lugar de creación y archivo perenne y fidedigno de todas las posibles creaciones, amplía enormemente el concepto de Espacio, elevándolo por encima de todas las conclusiones científicas... Éstas tienen sólo un muy relativo valor frente a la experiencia esotérica de los expertos investigadores del Espíritu, que extienden su visión mucho más allá de los simples conceptos tridimensionales científicos acerca de la estructuración material de la forma. Los científicos no van mucho más allá en sus investigaciones de este simple concepto tridimensional, teniendo en cuenta además que dentro de este concepto tridimensional dentro de la Entidad Espacio, hay zonas etéricas a las que no han logrado penetrar aún las más sofisticadas técnicas de investigación científica. Ocultamente y en el estudio efectuado sobre la Magia organizada, hemos tenido en cuenta los tres factores definidos que, convenientemente interpretados, pueden deparar una nueva visión del Cosmos manifestado: el ESPACIO, el CENTRO CREADOR y la CREACIÓN, una idea que se refleja perfectamente en los aspectos Espíritu, Alma y Cuerpo, tal como los vio PABLO de TARSO. El ESPACIO será siempre infinitamente más grande que todas las creaciones por colosales que sean, galácticas, cósmicas, solares o planetarias... El CENTRO CREADOR deberá solicitar siempre reverentemente de la Entidad ESPACIO, un lugar o un hueco para poder realizar su creación o, hablando en términos muy humanos, su proceso de encarnación cíclica. La CREACIÓN dependerá lógicamente de la evolución espiritual alcanzada por los Logos o Centros creadores. Otra de las consideraciones que hemos creído oportuno introducir en nuestro estudio sobre la Magia organizada, es el reconocimiento de que la Creación en Sí es aparte de la Voluntad del Creador y que tiene vida y conciencia propia, y que sólo la armonía establecida entre la Conciencia creadora y la Conciencia de Creación, puede llevar a buen término la obra estructural de cualquier tipo de universo o de Magia organizada. Es por tal razón y para ayudar en la interpretación mágica de la vida humana, que hemos hablado de los cuerpos o vehículos que utiliza el hombre para manifestarse en los tres mundos del esfuerzo humano, mental, astral y físico, en términos de Entidades, o de Vidas cualificadas a las que tenemos –ocultamente hablando– el deber de controlar, armonizar y redimir. Habrán observado también, que somos reiterativos y repetitivos en ciertas ideas o razonamientos. Tengan presente que ello no es debido a



negligencia o descuido de nuestra parte, sino al inmenso deseo de que tales ideas se introduzcan profundamente en la conciencia de los lectores, por entender que constituyen puntos del máximo interés en el estudio y comprensión de los objetivos que persigue la Magia organizada en nuestro mundo. Hemos introducido asimismo en este libro algunos conceptos clarificadores referentes a SANAT KUMARA, el Señor del Mundo, y a la Venida a la Tierra de los Señores de la Llama y hemos tratado con ciertos detalles la obra que se realiza en las Escuelas esotéricas de la GRAN FRATERNIDAD BLANCA, todas las cuales son de MAGIA ORGANIZADA –o quizás sería mejor cualificarlas de ORGANIZACIÓN DE LA MAGIA– en lo que respecta a la enseñanza impartida a los discípulos mundiales encuadrados en los distintos Ashrams de la Jerarquía. Sabemos, sin embargo, que queda todavía mucho que decir sobre la Magia organizada en nuestro mundo, que es un reflejo fiel de la Gran Magia Cósmica, pero creemos que con las ideas expuestas en este libro –que quizás serán ampliadas en un no muy lejano futuro– habrá material suficiente para dar que pensar a muchos de los cualificados aspirantes espirituales de nuestros días. En realidad, ha sido escrito para ellos y de los resultados obtenidos no de la simple lectura, sino de la profunda comprensión de las ideas, dependerá que la Magia se convierta en algo genuinamente práctico, capaz de ser introducido inteligentemente en los ambientes sociales del mundo. Es con esta convicción y firme esperanza que dejamos a un lado la pluma y hundimos nuestro pensamiento en las profundidades infinitas de la serena expectación solar...

*Vicente Beltrán Anglada En Barcelona, bajo el Signo de Géminis del año 1987.*

## **Magia Blanca**

### *Presentación*

Vicente Beltrán Anglada fue un profundo pensador y filósofo. Nació en Barcelona, España, y pasó allí su transición en 1988. Desde joven sintió el llamado hacia una vida de servicio, en la que el espíritu del hombre resultó ser el principal campo de investigación. Conoció personalmente a la señora Alice A. Bailey y se simio profundamente identificado con las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul. Por algún tiempo fue responsable de la secretaría de la Escuela Arcana en Ginebra. Desarrolló una profusa tarea docente, dando conferencias y escribiendo libros que muestran su carácter investigativo.

En América se da a conocer a través de artículos publicados en la revista argentina "Sophia" bajo el título general "Las Luces de mi Ashrama", que más tarde se publicaron en su libro: "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad". Este libro que hemos titulado MAGIA BLANCA contiene cuatro conferencias relacionadas con la magia, que el autor dictó en la ciudad de Barcelona, España, las cuales recogen el fruto de una vida dedicada a la profunda y serena observación de las vida y al servicio incondicional que la caracterizó. La obra de Vicente Beltrán Anglada nos abrió las puertas del sendero del corazón, y nos enseñó las rutas silenciosas que conducen, más allá de la mente, al reino del amor. Su profunda enumeración del vacío, de ese infinito punto neutro, centro de equilibrio entre la vida y la forma, produjo en nosotros un profundo cambio y nos llevó de las rutas del intelecto al lenguaje del corazón en donde descubrimos un mundo nuevo en el silencio mismo de la vida palpitante. Que esta edición se convierta en un acto de profundo agradecimiento. Carmen Santiago

### **LA MAGIA ORGANIZADA EN NUESTRO MUNDO**

El cambio en las condiciones mundiales no depende del azar, del destino, o de aquello que llamamos Karma. Las condiciones mundiales no pueden ser cambiadas si no cambiamos fundamentalmente nosotros mismos. Este es el gran reto del hombre: cambiar íntegramente, construir una estructura distinta de aquella que hemos actualizado hasta este momento y desde allí seguir avanzando con otra intención y una sonrisa nueva en nuestros labios. Este cambio constituye el preámbulo del toda Magia Organizada Planetaria en nuestro planeta. No puede cambiar el mundo si no cambia el hombre, si no cambiamos nosotros. Se acabaron aquellos tiempos en que se le asignaba al entorno y a la propia historia un significado abstracto. Lo más correcto es considerar todo lo que nos sucede, todo cuanto vemos por doquier, como un acto mágico que tiene que ver con nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar y de hablar. Existen grandes proyectos Ashrámicos y Jerárquicos que no pueden ser llevados a cabo debido a la actitud indolente de nuestra vida personal. Bien mirado, de qué nos sirven los libros esotéricos, de qué nos sirve la experiencia de los grandes instructores, si nosotros continuamos varados siempre en el fondo del río de las actividades del pasado? Hablar de magia, magia organizada en nuestro mundo y en nuestro corazón, es hablar de nuestra responsabilidad. Podemos hablar de muchas cosas interesantes: del espacio que constituye la gran incógnita de lo físico, de los acontecimientos que tienen lugar en el trasfondo de la conciencia de la raza que técnicamente llamamos el inconsciente colectivo, para darnos cuenta de que todo cuanto hacemos, todo cuanto decimos y todo cuanto surge de nuestra conciencia inmediata se basa en este inconsciente colectivo, lo cual significa que siempre pensamos, sentimos y deseamos en términos de PASADO. El reto entonces es la verdadera Magia Organizada, que empieza por descubrir lo actual, aquello que no pasa nunca, aquel ETERNO AHORA DE LA CONCIENCIA DE DIOS. Lo que vivimos es un acto mágico que se basa en el eterno momento o *eterno ahora de la Conciencia de la Divinidad*, que engloba el pasado, el presente y el futuro. No podemos comprender la Magia Organizada si vivimos en el pasado. Lo que hemos sido hasta aquí, lo que estamos perpetuando, nos ata a la tradición e impide que comprendamos lo que realmente significa la Magia. La Magia significa vivir en presente, vivir aquí y ahora en todos los momentos de la vida y en todas las circunstancias históricas que se están fraguando dentro y fuera de nosotros; de ahí que el término **Magia** hoy día es psicología aplicada en toda su expresión multidimensional, si se me permite esta palabra aparentemente tan abstracta. Desde el año 1875 hasta el año 1925, se ha ido fraguando, más allá del telón de los acontecimientos históricos, una realidad que tiene una gran trascendencia vital para la humanidad ¿Qué ha sucedido durante estos 50 años? Ante todo, y a través de Madame Blavatsky, se dio por primera vez una idea inteligente y aplicable de lo que significa la evolución de los reinos de la naturaleza. Se dio a conocer la existencia de una Jerarquía de seres humanos perfectos que desde los niveles ocultos están dirigiendo la entera evolución de la humanidad y de los demás reinos de la naturaleza. ¿Qué sucedió después? El fenómeno del maquinismo industrial de Inglaterra, el fenómeno de las grandes revoluciones que tuvieron lugar desde aquella primera época Jerárquica hasta el año 1925, revoluciones como la de México, como la de Portugal que destruyó la dinastía de los Braganza y que dio impulso al pueblo lusitano; la gran Revolución Rusa que trajo como consecuencia una reorientación mágica del mundo, llevada adelante por los grandes Maestros de Shamballa. ¿Qué vino después? Fijense bien que estoy hablando de datos históricos que tienen que ver con el desarrollo mágico de nuestra vida. La Guerra Mundial que se inició en 1914 fue un indicio de las grandes fuerzas ígneas planetarias que se estaban gestando en niveles más allá del entendimiento de los hombres. En el año 1939, recién acabada la Guerra Civil Española, empezó la Segunda Guerra Mundial y asistimos, en virtud de este hecho, a uno de los grandes descubrimientos del siglo XX: LA LIBERACION DE LA ENERGÍA CONTENIDA EN EL ÁTOMO, que fue la chispa que inició la historia moderna del esoterismo Si no hubiese existido todo este proceso histórico anterior, no se hubiese producido este milagro de la liberación atómica que dio a los hombres una noción de lo que significa realmente el término energía, aunque sólo fuese en sus implicaciones superficiales. Lo que en realidad se daba a entender, para aquellas personas realmente interesadas en descubrir su ascendencia cósmica, era cómo se podía liberar aquel núcleo de energía que llamamos la conciencia humana.

Esto fue lo más interesante del proceso y sin embargo, según dice el Maestro Koot Hoomi, todo esto se gestó en el año 1875, cuando por primera vez energías de Shamballa se precipitaron sobre el planeta, coincidiendo con una era histórica y evolutiva que parecía más regresiva que progresiva. Y ahora estamos viviendo unos momentos similares. Para el observador superficial, lo que está sucediendo es regresivo porque vemos la apariencia. Dentro de esta gran caldera de la historia planetaria se está gestando la nueva humanidad y, naturalmente, hay que aplicar la hoz en la tierra, cuanto

más hondo mucho mejor, para producir un nuevo tipo de civilización. En el lapso de tiempo que va del año 2000 al año 2500, se van a precipitar sobre la Tierra una serie de energías cuya calidad, profundidad e intensidad desconocemos por completo. Sin embargo, esta gran expresión que debía ser iniciada con la reaparición del instructor Espiritual del mundo, con la reaparición del Cristo, tuvo que ser alterada al menos en parte, debido a que los discípulos mundiales han dado más importancia al conocimiento esotérico que a la obra esotérica, han dado más importancia al karma que a ellos mismos. ¡Ahí está el error! Una de las grandes prerrogativas de la historia actual es la comprensión de que existe un Centro Espiritual incluyente, más allá de la imaginación más exaltada del hombre, al que esotéricamente llamamos SHAMBALLA Parte del entrenamiento que sigue el discípulo en los Ashramas de la Jerarquía se basa en la comprensión exacta de su perfecta ubicación en alguna de las siete esferas de SHAMBALLA. Y en esta ubicación encuentra un campo de servicio que da respuesta a su eterna pregunta: ¿qué voy a hacer en tu nombre?, dirigida a Dios o al Maestro; pero deja un vacío tremendo entre lo que él comprende y lo que puede realizar. Si supiéramos realmente lo que es SHAMBALLA nuestra vida cambiaría radicalmente, porque entonces el fuego de la resolución surgida espontáneamente de nosotros mismos sin tener que pasar por el comentario. ¿El comentario de qué? El comentario de la tradición esotérica, el comentario de los conocimientos ocultos, incluidas las sociedades secretas. Todavía no existe una organización que dé a conocer lo que es realmente SHAMBALLA. Si les dijese que SHAMBALLA está en la voluntad de ustedes; que la voluntad del hombre actual no es el determinismo de la acción buscando algo que se desea, sino un contacto con el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios, que este Eterno Ahora, estando aquí, exige ser descubierto y realizado. ¿Cómo? De la manera más fácil y al propio tiempo de la manera más difícil. La de estar viviendo cada momento con toda la intensidad de nuestro Ser. La intención, la voluntad, solamente se expresan en esta atención que le depositamos a todas y cada una de las cosas que están sucediendo a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos. No se puede comprender la justicia de SHAMBALLA viviendo distraídos como corrientemente vivimos. No afrontarnos realmente con honestidad y atención los momentos que estamos viviendo, nos aterra nuestra propia soledad y cuando estamos solos nos sentimos inseguros, y esta inseguridad, que es el principio de la comprensión de SHAMBALLA, se escapa por los anchos vericuetos de la diversión. Y Dios sabe que tenemos muchas diversiones; y a medida que avance la técnica moderna más diversiones tendremos y más elementos técnicos que harán apacible nuestra vida. El reto de la historia, el reto de SHAMBALLA tiene también un aspecto científico y forma parte del gran proceso triple, del triple proyecto de SHAMBALLA, que no sólo tiene que ver con la comprensión de este incluyente centro espiritual, sino que tiene que ver también con una comprensión completa de lo que significa el término Energía. ¿Se han preguntado por qué ustedes pueden escuchar mientras alguien les está hablando? Los científicos modernos, pese a sus descubrimientos y a sus avances técnicos, todavía no han descubierto la esencia de la energía. Utilizan las fuerzas a través del desarrollo intelectual, están creando obras realmente trascendentes, pero la energía en sí es fugaz, es fugitiva, se les escapa. Ven un átomo, ven un elemento que puede ser vulnerado, descubierto e incluso destruido, pero cuando la energía ha sido liberada ya no ven nada más. Este vacío que existe entre la destrucción del núcleo de cualquier átomo y la liberación de la energía, se les escapa. El factor que ha producido esta energía, es decir, lo que es realmente la energía, se les escapa. Una de las disposiciones del Señor de Shamballa, del Señor del Mundo, es que los discípulos hablen hoy, no en términos místicos sino en términos científicos, acerca de la energía, tratando de revelar lo que hay. Entre lo que están haciendo los científicos y sus consecuencias hay un vacío desconocido. Debemos tratar de comprender aquello que es la causa de la energía. Se nos dice que *los Ángeles son la energía de la creación*, energía que nosotros estamos utilizando y que el científico manipula sin saberlo. Este es el segundo de los grandes proyectos de SHAMBALLA: dar a conocer el compromiso kármico con el mundo dévico, las fuentes de energía del hombre, como una zona que tenemos que descubrir y que debemos actualizar. A menos que el científico reconozca la participación dévica en cada uno de sus experimentos, jamás comprenderá lo que es realmente la energía. Fíjense bien, han surgido desde hace unos 30 años una serie incalculable de libros hablando de los devas (ángeles), cosa que en el pasado había quedado reducido sólo al aspecto místico de ciertas religiones, que se amparaban en un poder celestial y creían que los ángeles formaban parte de su equipo dogmático. Esto desapareció cuando se presentó al ángel como una energía, más o menos individualizada (elijo bien estos términos), para producir todo cuanto existe, todo cuanto el hombre está ideando. ¿Comprendemos ahora algo más de aquel antiguo aforismo de que *"la energía sigue al pensamiento"*? Pero, ¿qué es el pensamiento? El pensamiento es una ideación del hombre, forma parte del hombre, forma parte consubstancial de su vida creadora, es algo que lanza al espacio. Pero, ¿qué hay en el espacio que recoja el pensamiento sino la energía de los devas? ¿Cómo creen que llegan y vuelven a ustedes los pensamientos? ¿Y cómo pueden comprender el significado del fuego del pensamiento si no es por la intersección de los devas? ¿Cómo se pueden comunicar telepáticamente unos seres con otros si no es por la energía de los devas y esas condiciones que desconocemos y que forman parte de este equipo que contenemos dentro del corazón para dar cumplimiento a esta Nueva Era? Estamos viviendo momentos trascendentes. Todo cuanto estamos contemplando está constituido por la relación que existe entre el hombre y los devas. Entonces surge la tercera parte del triple proyecto de SHAMBALLA que es la Magia Organizada. Se organiza la Magia precisamente porque existe un centro productor de pensamientos y un centro que constituye la energía, y vemos que en el espacio existe siempre la relación entre el pensador y la energía; y en virtud de la relación del pensamiento con la energía se constituyen los mundos o lo que estamos realizando. Todo esto que estamos viendo constituye una realización del pensamiento de Dios y la energía de los Devas. Así que todos somos creadores, porque todos pensamos, todos sentimos y todos deseamos. En tanto existe en nosotros la convicción de que somos magos en potencia y de que tratamos de manifestar esta magia en forma de pensamientos correctos, estamos penetrando ya en el camino que conduce a SHAMBALLA. Estamos operando más o menos conscientemente en el triple proyecto de la Voluntad de Dios para estos actuales que tendrán su proyección durante toda esta Cuarta Ronda. La historia, tal como la conocemos actualmente, va a cambiar porque cambiaremos nosotros. No seremos tan esclavos del tiempo si estamos muy atentos al ETERNO AHORA, que no tiene tiempo, y nuestras creaciones serán cada vez más perfectas porque no tendrán en sí el obstáculo de la incompreensión o del temor al futuro. Sabiendo que el pasado, el presente y el futuro están circunscritos aquí y ahora, es aquí y ahora donde tenemos que descubrirlo, y si lo descubrimos vendrá como consecuencia la realización espiritual, vendrá la liberación, porque nosotros y la energía seremos entonces, en virtud de la unificación humano-dévica, los verdaderos promotores de la creación, para todo cuanto nos reste de vida en este planeta. Y ahora podremos discutirlo con más amplitud y profundidad a través de sus interrogantes.

**PREGUNTA:** *Los neutrinos, esas diminutas partículas sub-atómicas, ¿son devas también?*

Naturalmente. Toda energía es dévica y la energía lo inunda todo. Lógicamente todo cuanto existe grande o pequeño es dévico. Por ejemplo, en lo microscópico, cuando estamos examinando un átomo, se lo ve reducido aparentemente a tres aspectos o tres constituciones internas. Hay un sol central, el protón, hay un electrón que da vueltas constantemente alrededor del protón, y hay una serie de partículas que constituyen el equilibrio entre el protón y el electrón que llamamos neutrones. El más simple de los átomos de hidrógeno consta de un protón, un neutrón y un electrón, pero si se examina más a fondo este átomo de hidrógeno, se ve que cada protón, cada electrón y cada neutrón está dividido en nuevos átomos más pequeños que esotéricamente llamamos ANUS y éstos no son la parte más pequeña del átomo. Examinando un ANUS se lo ve dividido en fracciones de ANU hasta llegar un momento en que se halla el vacío, y estancos en el centro místico de la energía, la fuente de la energía que es el espacio. Ni el hombre de ciencia, ni aun el más alto iniciado ha logrado penetrar la última dimensionalidad o multimolecularidad, si ustedes me permiten este término, de estos

pequeños elementos que constituyen el aspecto más simple de aquello que llamamos el ESPACIO. Pero si en lugar de buscar lo más microcósmico buscamos lo más macrocósmico, veremos que un planeta está inmerso dentro de un Sistema Solar, que un Sistema Solar está inmerso dentro de un Sistema Cósmico, que un Sistema Cósmico está inmerso dentro de una Galaxia y que una Galaxia está inmersa dentro de un Centro Galáctico Superior; y que un Logos, por ejemplo un Logos de la categoría del Logos Cósmico, del cual nuestro Sistema Solar forma parte, contempla nuestro pequeño universo, lo ve solamente como un átomo. Lo interesante es descubrir que no existe en el espacio más que el gran equilibrio cósmico entre lo micro y lo macro, y que la Persona (persona con mayúscula) que logra descubrir este equilibrio en sí mismo, se ha hecho señor de las Leyes que rigen la Creación, y naturalmente se ha convertido en un Creador. ¿Se dan cuenta de la magnitud de lo que estamos tratando de investigar? De que todo es inmenso, de que todo es eterno, de que todo está más allá de la exaltada imaginación del hombre más exaltado, porque en virtud de las leyes que rigen la energía, que es la ley que rige al mundo dévico, todo tiene tres aspectos: tiene una vida monádica, una vida egoica (alma) y una forma geométrica aunque sea un pequeño átomo, tal como puede ser distinguido por el clarividente. El clarividente entrenado que posee la clarividencia en una sexta dimensionalidad del espacio, por ejemplo, puede contemplar la forma geométrica de la más pequeña de las partículas que pueden ser observadas dentro de un átomo. Por lo tanto, lo grande o lo pequeño siempre forman parte de nuestra investigación. Por esto fueron inventados los grandes telescopios radiométricos o métricos, y también los microscopios. A medida que se aumenta el volumen de la intensidad de percepción de estos aparatos superestructurados, vamos aprendiendo cosas nuevas, porque surgen cosas nuevas, y sin embargo, la energía permanece invariable, como invariable permanece el espacio. Por esto hemos hablado tanto del espacio y de la energía, porque cuando existe una energía en equilibrio en nosotros, por ejemplo, la energía espiritual y la energía material, cuando existe un agrupamiento armónico de funciones, se produce el milagro que es la desaparición del tiempo, porque este equilibrio nos lleva directamente a formar parte del espacio. El tiempo siempre es una figuración, es aquello que creemos que es, es un estado de conciencia. Pero busquemos más allá y por encima de todas estas cosas, busquemos el espacio en sí y encontraremos que el tiempo existe solamente aquí adentro (en la mente). Si están expectantes, y espero que lo estén, no tienen sensación de tiempo, el tiempo sólo existe cuando la mente se fracciona, cuando la mente piensa en sí misma, si podemos decirlo así, y pierde de vista el espacio. Hay que tratar de captar constantemente este eterno movimiento fugitivo que está más allá de la conciencia y que sin embargo exige que nuestra conciencia forme parte de su movimiento, es el movimiento de la luz de nuestro interior que carece de tiempo. El tiempo solamente existe en la polaridad, pero en este momento no les hablo de polaridad, les hablo de equilibrio. Cuando el eterno positivo (masivo) y el eterno negativo (receptivo) se complementan, desaparece todo y se constituye una entidad que llamamos Espacio, la matriz de todas las creaciones. Aquí hay mucho tema para meditar...

**PREGUNTA:** *¿Hasta qué punto lo que llamamos devas tienen su autonomía y su misión y hasta qué punto los seres humanos pueden manipularlos, o ellos actuar sobre nosotros?*

La MAGIA precisamente consiste en descubrir estas relaciones humano-dévicas. ¿Qué es exactamente un deva? Es la mano mediante la cual Dios crea sus siete planos, con sus siete dimensiones, con sus siete reinos específicos, con sus siete especies dentro de cada reino. Desde los elementales constructores hasta los grandes Arcángeles. El deva y el hombre forman parte consubstancial de un proceso que tiene lugar en cualquier esfera, en cualquier Universo, en cualquier Galaxia; es la unificación del espíritu y la materia; o si descendemos el nivel, del pensamiento y de la energía. El resultado de esto es la acción y eso es MAGIA. Nuestro cuerpo está constituido por una serie incalculable de pequeñas criaturas dévicas y por tal motivo no tenemos que preocuparnos de las funciones asignadas a este cuerpo. Las células del cerebro y las minúsculas vidas atómicas dévicas que constituyen cada una de estas células tienen una conciencia, tienen una vida monádica o espiritual, y tienen un campo de trabajo definido, al cual se sujetan inteligentemente mediante el proceso de unificación de principios o de afinidad química. ¿Acaso la afinidad química en un átomo, no es el símbolo de un estado de conciencia? Si hubiese una resistencia a esta conciencia de unificación, habría un desastre enorme en todo cuanto constituye la creación; sin embargo, no nos preocupamos de lo que ocurre en nuestro cuerpo; hay quien trabaja para llevar adelante las funciones. Respiramos sin darnos cuenta, y así sucede con todas las funciones como la circulación, la digestión, etc. Es la función de estos devas que constituyen la maestría del Logos en un Universo anterior, donde no existía esta conciencia monádica en las agrupaciones atómicas. Fueron entrenados en el arte de la afinidad química y hoy es un arte dévico o una ciencia dévica, a la cual quizás no hemos prestado toda la atención que se merece, hasta el punto de creer que nosotros hacemos estas funciones. Si no existiese una fuerza dévica central, ya sea en el cuerpo físico, en el cuerpo astral o en el cuerpo mental, no podríamos pensar, no podríamos sentir ni desear, ni podríamos actuar ni realizar aquellas maravillosas funciones asignadas a nuestro organismo como expresión de una voluntad superior. Existen graduaciones dévicas. Por ejemplo, nuestro cuerpo físico es una entidad dévica que llamamos esotéricamente el Elemental Constructor, que responde a nuestro grado de evolución y a las aspiraciones de nuestra alma, y esto, medido esotéricamente, es un sonido. Nuestra alma emite un sonido que es recogido por un deva que está en una frecuencia vibratoria muy parecida a la nuestra, y entonces viene un proceso de substanciación del éter según las características de nuestro Ser. Así se va creando en el feto la forma, la consistencia física, todo el conglomerado de hechos que constituirán el cuerpo físico. En la medida que este cuerpo crece, crece también la fuerza del elemental constructor. Tenemos un deber con él, porque ha creado nuestra morada. Si no fuera por su concurso estaríamos en las regiones causales sin poder manifestarnos. Fijense bien, tenemos un Deva Central con autoconciencia, que da su vida a la conciencia del corazón, a la conciencia del cerebro, a la conciencia de la piel, a la conciencia de los músculos, de los huesos, y de todo cuanto constituye el cuerpo físico, y a la infinita e innumerable cantidad de pequeñas vidas dévicas que están en cada uno de estos centros mayores y que, como decíamos anteriormente, por afinidad química están colaborando en la obra común de este Elemental Constructor que es nuestro agente, el que se manifiesta por nuestra orden cuando estamos realmente integrados. Parte de los conflictos que tenemos en la sociedad, es el escaso control de vida y la falta de amor que tenemos hacia nuestro Elemental Constructor, así como también al Elemental del cuerpo de deseos y del cuerpo mental, pues todo es molecular, todo es atómico. En lugar de gobernar sin opresión, comprendiendo las verdaderas necesidades evolutivas de estos elementales, lo que hacemos siempre es retrotraer la conciencia hacia nosotros mismos. No pensamos en nuestros cuerpos, pensamos en nosotros y entonces, ¿qué sucede? Que por falta de este gobierno armonioso, de esta atención hacia ellos, empiezan a seguir las leyes de su propia herencia genética, pues cada cuerpo tiene su génesis. Y entonces se muestran según sus tendencias naturales hacia la substanciación que es la línea de menor resistencia para ellos, que tiene por objeto llegar a lo máximo de materialidad. ¿Ven ustedes por qué es necesaria la atención? Cuando no tenemos una atención hacia el pensamiento, hacia el deseo o hacia el cuerpo, dejamos que el cuerpo, la mente y el deseo sigan su impulso hacia la región de materia o de sustancia de la cual provienen. Tenemos el deber y la responsabilidad sobre todas y cada una de las infinitas criaturas dévicas que constituyen los tres cuerpos, las cuales necesitan de nuestra ayuda para evolucionar. Por esto les digo que es necesario estar atentos. Y estar atentos a lo que pensamos, a lo que sentimos y a lo que actuamos implica tener el poder de un Iniciado. La atención perfecta hacia estas cosas aparentemente sin importancia es la que nos cualifica como Iniciados.

**PREGUNTA:** *¿Es pernicioso embalsamar a los muertos ya que eso sería encadenar al elemental físico?*

Sí, muy malo, pero también depende mucho de las personas que realizan el acto de embalsamar. Una persona que embalsama y cobra por su trabajo no incluye el aspecto mágico. No es lo mismo cuando existe la magia de por medio, que es lo hacían con los Faraones de Egipto. En cada uno de aquellos

pliegos de lienzo con que envolvían las momias hacían mantrams, ponían voces escritas, secretas, aspectos que desconoce todavía la ciencia moderna. Por esto es posible que una momia contenga parte del cuerpo etérico, constituyendo un enlace con el alma que utilizó aquel cuerpo. Existe una magia que es kármica, es karma para el faraón que está envuelto en aquella mortaja mágica y es karma para aquellos que realizaron el trabajo. Lo ideal es liberar inmediatamente al elemental constructor de su trabajo de tantos años, manteniendo la coherencia de cada uno de los átomos a través del fuego. No existe ningún hombre espiritual, hombre o mujer, que no ordene cremar su cuerpo físico cuando fallezca, porque es la única manera de liberar de su trabajo a su hermano de sangre y de vida que es el elemental constructor. Con el tiempo esto será algo muy generalizado. Es la primera de las grandes reglas Mágicas que va imponiéndose en el mundo: la cremación de los cadáveres. Un cadáver es un vestido que hemos lanzado porque ya no nos sirve para nuestros fines creadores. ¿Para qué queremos un cuerpo que no nos sirve de nada? Entonces lo mejor es destruir rápidamente su contenido, sabiendo que el fuego libera la sustancia y la energía contenida en él. Así se produce una disgregación de los elementos liberando también al alma del Elemental Constructor. Se nos dice muy ocultamente que puede llegar el momento en la vida de un ser humano y de un elemental constructor en que ambos, habiendo llegado a un punto cumbre de coincidencia kármica, continúan progresando juntos eternamente. Entonces el Elemental Constructor será con el tiempo el Arcángel que junto con el Logos Solar o con el Logos Planetario, construirán un mundo o un universo. Son casos específicos, pero existen en la historia de la Logia para determinar la importancia que tiene este ser innominable, desconocido, que ha creado nuestras estructuras de trabajo y de manifestación. La hermandad de ángeles y hombres cada día se va afirmando más y más. Y tanto es el empuje de esta fuerza que incluso las grandes jerarquías de la religión católica están volviendo a insistir en el misterio de los ángeles. El propio Papa nos está hablando ahora de los ángeles y del Espíritu Santo, y están volviendo a los orígenes del Cristianismo, cuando se hablaba del ángel y del hombre como dos hermanos. Podemos asegurar que todo ser humano tiene un ángel que es el que guarda su vehículo físico, uno que guarda su vehículo emocional, uno que guarda su vehículo mental, y hay otro por encima de éstos que se convierte en aquel que vigila cuando el Alma está en fases atrasadas de la evolución. Y cuando la conciencia del ser humano va aumentando en intensidad y luminosidad, entonces se convierte en creador del Antakarana. No se nos habla esotéricamente todavía de estas cosas y es hora de hacerlo. El ANTAKARANA, el Hilo de Luz que conecta los vehículos inferiores con el Ser Superior o Causal está creado con materia luminosa del Guardián Salvador del hombre, su Ángel Guardián.

**PREGUNTA:** *¿Que hay que hacer o decir a todos estos devas para que nos favorezcan?*

HAY QUE ESTAR ATENTOS. Lo estoy diciendo desde el principio; hay que estar atentos porque en la atención se produce un silencio y este silencio es el que nos permite la comunicación con los devas. Si uno hace silencio, el cual nace siempre de la expectación, de la atención, existe una comunicación más o menos inteligente, más o menos efectiva a medida que crece nuestra atención, nuestra expectación serena. Todo cuanto estamos diciendo es práctico. Ustedes dirán: ¿Cómo puedo estar yo atento durante veinticuatro horas, doce del día y doce de la noche? Hay que intentarlo. La continuidad de conciencia nos libera del tiempo, y la continuidad de conciencia o conciencia meditativa, como la define el maestro Djwhal Khul, es estar muy atentos durante el día y durante la noche. Y entonces sí se puede hablar de una continuidad de conciencia en el plano astral, donde no existan sueños sino realidades. Esto es lo que hay que tratar de hacer. Caeremos mil veces porque nuestra mente teme la soledad, teme al vacío, teme el sentirse insegura, pero hay que vencer, hay que estar atentos incluso en esos momentos. Un momento de desaliento siempre es el resultado de no haber estado atentos en profundidad, y la ciencia psicológica del futuro tendrá que reconocerlo y tendrán que edificar una nueva estructura acerca de lo que se llama sueño y darle la importancia real que se merece. El sueño es una Obra Mágica, porque ustedes crean durante el sueño. Los devas y ustedes (yo también me incluyo) están creando algo, que es distinto a lo que están viviendo. ¿De dónde sale el sueño sino de esta intención de Ser y de realizar que trasciende a veces al propio karma?

**PREGUNTA:** *En las ceremonias, en las liturgias, en los hospitales o en cualquier centro de necesidad humana, ¿los ángeles responden aunque el oficiante o las personas involucradas ignoren estas fuerzas dèvicas?*

Es muy difícil para ellos. La Liturgia no cumple todavía su contenido porque existe un desconocimiento completo de las leyes que rigen la energía. Así que el oficiante sacerdote es una persona que desconoce muchas veces que es una especie de Hierofante, que debe transmitir energía que procede de los planos invisibles. Le han hablado de los ángeles, le dicen que están por doquier, pero en verdad, sabe muy poco de estas cosas; entonces carece del suficiente control y energía para poder invocar aquello que constituye el alma de la liturgia, las fuerzas sacramentales de la liturgia. En un hospital cuando alguien sufre, hay ángeles que ayudan, y más sufrirla la humanidad, a pesar de lo mucho que sufre, si no estuviesen presentes los ángeles en sus múltiples niveles. Existe un axioma esotérico que afirma: "HAY UN ÁNGEL PARA CADA HOMBRE Y UN HOMBRE PARA CADA ÁNGEL". Esto no sólo se refiere al Ángel Guardián, sino al ángel que durante cierto proceso en la vida kármica te ayuda, y al decir un ángel me refiero a un grupo de ángeles como son los ángeles de la curación, los ángeles de las liturgias, los ángeles que producen el aire que respiramos, los ángeles que forman todo cuanto existe. Cada uno de ellos debe ser reconocido por sus funciones en tomo del hombre, que es el único que conscientemente puede descubrirles, reconocerles, hacerles actuar y utilizarles para la Obra Mágica. A medida que vivamos con esta atención depositada en los sucesos del tiempo, la historia, que es el resultado de los acontecimientos del tiempo, dará otras nociones de cultura y de civilización, porque entonces los ángeles y los hombres, nosotros y ellos, estaremos sirviendo de acuerdo con la misma tónica universal de equilibrio. El ángel constituye la fuerza femenina de la creación, y los seres humanos constituyen el aspecto positivo masculino; debernos estar constantemente tratando de unificar esta fuerza en nosotros, para crear un equilibrio, y en este equilibrio, LA PAZ DEL MUNDO. Por esto les digo que a pesar de los sucesos del tiempo, a pesar de la aparente intromisión de elementos subversivos dentro del aura etérica de la humanidad, a pesar del terrorismo, de las muertes violentas, de la guerra, hay un principio de armonía que esotéricamente deberemos encontrar en nosotros mismos, y la única manera de salvar este inmenso vacío es ESTAR ATENTOS. Atentos, sabiendo que la atención es un aspecto monádico, pues la atención nada tiene que ver con la mente. La mente es el espejo donde se contempla la Mónada, nada más que esto; en cambio la atención es el aspecto creativo de nosotros mismos en relación con todo cuanto nos rodea, ya sea oculto o visible y objetivo.

**PREGUNTA:** *Cada uno de los devas constructores que tenemos pertenece a un rayo. ¿Cómo podemos averiguar a qué Rayo pertenecen cada uno de ellos?*

Por supuesto, ESTANDO MUY ATENTOS. No hay más respuesta que ésta: HAY QUE ESTAR ATENTOS. Porque el estudio esotérico es el resultado de la atención de los Grandes Conocedores del Sistema. Todo cuanto ha sido escrito lo ha sido en virtud de una atención depositada por aquellos Conocedores, sobre lo que existe por doquier y que está oculto de la mirada de los hombres corrientes. Así que hay que crear un nuevo modo de vivir, una nueva estructura social basada en nosotros mismos, no en los libros; ser conocedores, porque cada cual debe conocer aquello de lo cual está particularmente interesado, según sus propias conveniencias kármicas. Tenemos un círculo-no-se-pasa; no pasemos de allí por-que entonces viene la ilusión. En tanto que si somos conscientes dentro de este círculo, este círculo se irá extendiendo sin perder nuestra autonomía dentro de él. Esta es la gran regla mágica, y creo que por hoy con un poco de silencio habrá bastante. TODO CUANTO EXISTE POSEE UNA ENTIDAD. La principal idea que asalta a la mente del esoterista en torno a la Magia Organizada en nuestro planeta, y quizás en los demás planetas del Universo, es la consideración de que todo cuerpo organizado es una entidad. El mago trabaja siempre con entidades, no simplemente con cuerpos u organismos. Todo cuanto posee su

propia entidad. El aire que respiramos es una entidad, un compuesto de entidades, el agua que bebemos es una entidad constituida por elementos menores que asimismo son entidades; los alimentos con los cuales sustentamos el cuerpo físico son entidades, todos son compuestos de prana. Prana en sus múltiples modificaciones es una entidad. El espacio es una entidad y el tiempo también es una entidad y hasta me atrevería a decir que nosotros nos asemejamos a estas entidades colosales. La trinidad del Espacio consiste en que es multidimensional, multimolecular y multigeométrica y la entidad tiempo, de la cual todos participamos en nuestra experiencia, está constituida por el pasado, el presente y el futuro. Nuestros cuerpos son entidades constituidas por una serie insospechada de moléculas o átomos, y cada átomo y cada compuesto molecular es una entidad, hasta llegar a la parte más ínfima de la materia conocida por el científico que es el átomo. El átomo es una entidad que posee, al igual que nosotros, un núcleo vital de conciencia y tres cuerpos de expresión: el protón, el electrón y el neutrón. La magia es el resultado del convencimiento y la experiencia de trabajar con entidades. Todo aparece vivo y coherente; no existe un vacío negativo dentro de esta participación activa de entidades. Ustedes podrán argüir que el Adepto, el Maestro de Compasión y Sabiduría, no se expresa a través de entidades orgánicas como lo hacemos nosotros. Pero en el caso del Adepto, que está más allá de lo que entendemos por tiempo y espacio, hay un gran poder vibratorio, una radiación tan potente que procedente de los planos superiores del esquema puede influenciar todos los organismos vivientes y todas las entidades que los vivifican por medio del gran poder incluyente que llamamos radiación espiritual o radiación solar. Vemos entonces que su radiación afecta los éteres que constituyen los espacios vitales de nuestro mundo, allí donde tenemos el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental y que equivalen en la naturaleza al reino mineral, vegetal y animal. Por lo tanto, si el Adepto, des-de su plano de observación, más allá de nuestra propia imaginación, inunda los éteres del espacio con su vibración, automáticamente responden a esta ley potentemente vibratoria, todos los organismos y todas las entidades que constituyen parcelas de vida en nuestro planeta y, quizás, en todos los demás planetas que constituyen el cosmos. Hay un detalle muy significativo en la vida del Adepto, que seguramente conocerán todos cuantos hayan estudiado esoterismo, que es el poder que tiene el Adepto de crearse a voluntad un organismo vivo que responde en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio a su voluntad. A este vehículo de expresión creado por el Adepto lo llamamos esotéricamente Karana Sarira, que significa "Cuerpo de Luz", y sirve como un escudo de protección para la humanidad. Los magos negros, que son muy inteligentes, también tienen el poder de crear a voluntad cuerpos y organismos para realizar su trabajo, aún cuando estén sin cuerpo y trabajando en los niveles invisibles del espacio, y a este cuerpo del mago negro suele llamarse esotéricamente Kama-Rupa, "cuerpo psíquico" o "cuerpo de deseo". Asistimos entonces, en el transcurso de las edades, a una tremenda lucha entre el Karana Sarira de los Adeptos y el Kama-Rupa de los magos negros, y aquí se demuestra, como en todo, la existencia de la ley de la polaridad. En ciertas épocas de la historia predomina el mal por encima del bien, y en otras fases de la historia, predomina el bien por encima del mal. Bien y mal, luz y sombra, espíritu y materia constituyen las dualidades de la creación mágica de no importa qué tipo de universo, y nosotros, que somos una expresión de esta dualidad, hemos establecido una lucha entre el Alma Solar, que es nuestro Ser Superior y el alma lunar que corresponde a nuestros tres vehículos físico, emocional y mental. Entonces, ¿de dónde extraer la potencia de la magia organizada en nuestro mundo, si no es de aquellos espacios neutros o vacíos, en forma positiva, que surgen cuando se ha creado un equilibrio en toda posible polaridad o dualidad? El campo de los opuestos es inmenso, y hallar las zonas de equilibrio entre todas estas zonas de polaridad constituye la obra del MAGO. Naturalmente, hacemos siempre referencia al Mago Blanco, aunque conocernos la existencia de los magos negros. El Mago Blanco por su propia ley surge triunfante de la dualidad. No podemos decir que un Mago Blanco es bueno porque el mago negro es malo, sino que el Mago Blanco está actuando definitivamente en una esfera superior a los opuestos, una zona de equilibrio constituida por la intención hacia el bien, la cual está por encima del bien y del mal, que son dualidades. Nos decía, hace muy poco el Maestro Koot Hoomi: "Ser bueno no implica necesariamente ser puro, pero ser puro implica necesariamente ser bueno." ¿Se dan cuenta de lo que es realmente la magia blanca? Se trata de alcanzar dentro de nosotros, una zona de equilibrio, llamémosla paz, integridad, amor impersonal, justicia, el nombre es lo de menos, lo que interesa es la realidad que está por encima de todos los símbolos conocidos. Estamos viviendo, desdichadamente, una era kali-yúguica, una edad de hierro, en la cual estamos viendo las tribulaciones, las crisis, las tensiones y el dolor que produce el alumbramiento de una Nueva Era. Una Nueva Era que surgirá espontáneamente cuando la humanidad empiece a controlar sus vehículos de expresión, introduciendo en ellos el aspecto neutro de toda polaridad ¿Cuál es entonces esta zona neutra a la cual hacen referencia todos los esoteristas de una manera muy concluyente? Se trata del centro de equilibrio existente entre los rayos de poder, entre los planos de la naturaleza y que está en el centro místico de toda expresión humana que es el corazón ardiente. El Plano Búdico, que es el cuarto plano, es el centro de un equilibrio, yo diría, el Centro Mágico de Creación del Logos Solar que unifica en sí las fuerzas de los tres primeros planos de la naturaleza: el plano ádico, el plano monádico y el plano átomico con el plano mental, el plano emocional y el plano físico que definimos como planos del esfuerzo humano. Pero hay algo más. Los espacios intermedios, las zonas neutras de toda polaridad en nuestro Sistema Cósmico vienen regidas a través de la constelación de Libra. Esta verdad escapa por su propia grandeza a todos los campos vigentes en astrología convencional. Estamos hablando de nuestro Sistema Cósmico, constituido por siete sistemas solares, y de su centro, la Constelación de Libra, que está ocupando el plano búdico o, si ustedes lo prefieren, el Cuarto Rayo, dentro de este concierto séptuple de universos solares. Y en relación con nuestro planeta, cosa que no dice la astrología convencional y sólo a veces la astrología esotérica, tenemos al planeta Júpiter, que ocultamente corresponde a la vibración que unificará con el tiempo, al finalizar el presente universo o mahamanvántara solar, los doce planetas sagrados. La evolución no es más que una orientación consciente de magia organizada. Todo es creación, todo es magia y, por lo tanto, nosotros que somos un alma con percepción consciente, somos también magos en potencia. Sólo falta que aquello que realizamos inconscientemente, a causa de nuestra propia falta de percepción espiritual, se vaya convirtiendo, poco a poco en magia consciente, que podamos trabajar conscientemente de acuerdo con la ley de evolución y aquello que podríamos llamar redención planetaria. Esta tarea planetaria se inicia, naturalmente, con la redención de los tres cuerpos, con la valoración consciente de que estas entidades, a través de las cuales nos estamos manifestando, dependen de nosotros para su propia evolución. Si nosotros no les damos alimento espiritual o solar, fatalmente seguirán las reglas impuestas por el principio de la involución que conduce a la materia. De esta manera, las tres fuerzas constructoras de nuestros vehículos de expresión, la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, si no son debidamente entrenadas, controladas y compensadas armónicamente, seguirán la ruta que les señala la involución; pues no hay que olvidar que son almas lunares, elementales constructores, hermanos nuestros, no de sangre pero sí de espíritu, pues ellos, al igual que nosotros precisan de la evolución. La evolución atómica que hasta aquí había sido dejada a un lado, se convierte ahora, debido a las nuevas presentaciones del conocimiento esotérico por parte de la Jerarquía, en una corriente de vida tan completa como la humana y como la dévica. Por lo tanto, hay que considerar a estos elementales constructores, a estas fuerzas de la naturaleza, a estos átomos vivos como recipientes, al igual que nosotros, del bien cósmico. Si podemos llegar a captar el significado de fraternidad, nos damos cuenta de que ésta incluye a nuestros hermanos los devas y a nuestros hermanos los átomos, que constituyen el aspecto multimolecular del espacio. ¿Si no, de qué nos servirían las palabras, el decir pomposamente que el espacio es multimolecular, si nosotros no afirmásemos al propio tiempo la verdad de que el átomo es un centro vivo de conciencia, y además un aspecto vivo de la evolución del propio Dios que ha creado el Universo? Pues, ¿de dónde extrae el Logos Solar, o el Logos Planetario, o el Logos de cualquier esplendente Galaxia sus compuestos moleculares para crear su universo, si no es de las entrañas vírgenes del

espacio? Entonces cuando decimos que "el espacio es una entidad", lo hacemos con conocimiento de causa de que estamos surcando el espacio con entidades atómicas y con levas, con ángeles y con elementales constructores. Uno de los estudios principales en los Ashrams de la Jerarquía consiste en presentar el Reino Dévico como la única fuente de energía de la creación y señalar que las almas humanas, resultado de la unión del espíritu con la materia, han de hallar la inteligencia suficiente para coordinar sus esfuerzos con estas vidas que, al igual que nosotros, siguen las líneas mágicas de la evolución planetaria, solar, cósmica y atómica. Vamos llegando, así progresivamente, a cierto punto de tensión creadora, que impone un razonamiento a nuestra mente. El saber que dentro de nosotros existen espacios vacíos o espacios neutros que desconocemos y que, siendo centros despiertos en algún remoto lugar de la conciencia que desconocemos, nos están invitando para que los descubramos y, una vez descubiertos, les demos toda la fuerza posible para que se extienda este vacío y triunfe el equilibrio sobre la polaridad. ¿Y qué significa en este caso la palabra equilibrio? Es el centro, el punto sagrado, el punto immaculado, el punto neutro, en donde la fuerza de las dos polaridades, el positivo y el negativo han constituido una unidad de fuerza. Es esto lo que los Maestros tratan actualmente de introducir en las mentes y corazones de sus discípulos, que ellos son en potencia una unidad de fuerza que puede surgir como resultado del equilibrio de los opuestos. Cuando esto sucede surge el poder de un Mago Blanco que puede crear a voluntad utilizando la doble fuerza de la polaridad. Se precisa en este caso, no de una profunda reflexión, sino de un estar atentos al proceso. ¿Cuántas veces se han sentido invadidos por una sensación de paz, de quietud o de silencio desconocidos, sin poder explicarse razonablemente las causas? Y si se preguntan, el milagro se desvanece, la paz desaparece. Esta sensación de quietud viene provocada por un estado psicológico de distensión que logra un punto de quietud, un centro de paz dentro de ustedes mismos, en donde, siquiera transitoriamente, se han librado de la polaridad. Les aconsejo que si algún día sienten esta paz, esta plenitud insospechada e insospechable, si sienten este momento de silencio inaudito que barre las fronteras de la mente y va más allá del corazón, no traten de preguntarse el porqué. Preguntarse el porqué es detenerse en el presente y volver al pasado. La Paz que trasciende toda comprensión surge cuando el hombre se ha hecho uno con el eterno ahora de la conciencia que no conoce el tiempo. El tiempo existe siempre en una u otra zona de la polaridad, del pasado y del futuro y cuando decimos esotéricamente: "hay que sentirse dentro de este eterno ahora de la conciencia", es una invitación a que desarrollen un espacio neutro dentro de ustedes, donde no existen dudas ni confusiones, donde solamente existen luz y libertad, paz, fraternidad y justicia. Y a partir de aquí estar atentos siempre. Esta atención formidable, esta expectación serena, es el resultado de aquella intención que está por encima de los opuestos. Cuando la persona está muy atenta a lo que hace, a lo que piensa, a lo que dice, a lo que habla, en este momento se pone en contacto con los espacios intermoleculares de sus vehículos de expresión y su yo, que es la causa de la dualidad, desaparece por completo y entonces se produce la paz. Hemos estado luchando por la paz desde el momento mismo que surgimos a la existencia. Somos el resultado de este gran cauce psicológico a través del tiempo. Pero si llegamos a comprender el principio sencillo de la ley, si nos damos cuenta de que la manera más positiva y más eficiente de lograr la paz es introducir nuestra mente, nuestro corazón y nuestro ánimo en los espacios neutros de la conciencia, entonces, ¿por qué no estar atentos? Cuando hay atención se produce el gran milagro. Dentro de la fricción inmensa de ese estado de atención, el yo se disuelve, porque el yo es un producto de la mente, un producto del deseo y un producto del cuerpo. Y ustedes están más allá de todo esto, pues ustedes no son los vehículos a través de los cuales se manifiestan. Están más allá y por encima, son almas solares, son el espejo mágico donde se está contemplando el Creador a través de las Mónadas Espirituales. Al llegar a este punto solamente nos queda afianzar la intención de la Mónada a través de la atención humana. No se trata de un mecanismo mental de aproximación a valores más o menos espirituales; se trata simplemente de la Ley mediante la cual ustedes son. Y al realizarse están verificando la redención completa de sus vehículos, pues a través de la atención que surge de una intención monádica la mente desaparece, el yo no existe. La atención, a medida que se va afianzando, hace que desaparezcan el espacio y el tiempo. Ustedes son el otro, ustedes son la naturaleza, ustedes son todo aquello que contemplan, pues ustedes son Dioses... Y a partir de aquí podemos establecer un diálogo, quizás para ampliar, quizás para detallar más concretamente estas ideas, que son muy abstractas.

**PREGUNTA:** *A mayor evolución, mayor creación, más perfección. ¿El espíritu evoluciona? Si acaso dice que sí, que el espíritu evoluciona, seguramente se podría destruir. Yo le pregunto si esta destrucción es posible.*

No se trata de crecer en magnitud o en profundidad. Por ejemplo, planetas muy pequeños pueden ser sagrados como Mercurio, y planetas más grandes como la Tierra y como Marte, no son sagrados. No se trata de una magnitud en el tiempo, sino de que el Logos que anima la vida en tales planetas haya alcanzado este equilibrio, que los convertirá indudablemente en planetas sagrados. ¿Qué es la Iniciación? ¿Acaso no es el resultado de un equilibrio estable en la vida del Iniciado? Y a medida que avanza la evolución, que el espíritu va desenvolviendo sus poderes, van surgiendo del espacio nuevas dimensiones, nuevos compuestos intermoleculares y nuevas formas geométricas. Sin embargo, el espíritu, al igual que todo cuanto existe, es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, porque el espíritu trabaja en orden y en equilibrio con el espacio, que es una entidad que facilita los materiales. Entonces, el hecho de que un planeta sea muy extenso y dilatado, con un gran círculo-no-se-pasa de posibilidades, no implica necesariamente que esté mucho más evolucionado que otros más reducidos. En ciertos casos la radiación espiritual de aquel pequeño planeta o de aquel pequeño universo se convierte en un círculo-no-se-pasa espiritual tan amplio, que puede contener dentro de sí muchos universos o muchos planetas; éste será un indicio, no de que haya crecido, sino de que ha afirmado los valores del espíritu, que se ha hecho mucho más multidimensional que lo que era antes. Lo cual significa que trabajará con compuestos moleculares mucho más sutiles y con formas geométricas mucho más bellas. ¿Captan la cuestión? Porque es muy sutil, es como aquellas personas que se rinden a un ser humano por su estatura o su belleza. Y esto sucede desgraciadamente en nuestro mundo social de relaciones humanas, porque vemos solamente la apariencia de las personas, no vemos su radiación espiritual. No todas las personas llamadas espirituales han logrado introducir en sus vehículos luz solar y mantener una cantidad de átomos búdicos, que convienen aquellos cuerpos en radiantes. ¿Se dan cuenta? Si el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, y todo lo ofrece, como los frutos de un árbol inmenso, a los Logos que deben gustar de esos frutos, lógico es que existan frutos de acuerdo con la majestad de los Logos. "Todo lo tenemos ya", decía Annie Besant, "sólo tenemos que alargar el brazo y con las manos tomar aquello que necesitamos". No sé hasta qué punto lo hacemos. Espiritualmente estamos muy confusos; esotéricamente hemos creado un sentido crítico de valores intelectuales pero, ¿es esto verdad para la vida espiritual? La inspiración espiritual está más allá de las veleidades del cuerpo y de las agonías del alma, está más allá de todo esto. Un pastorcillo en las montañas con una flauta de caña por ejemplo, puede imitarla música de las esferas, lo que no puede hacer seguramente el científico intelectual tras la búsqueda de cualquier expresión de conocimiento concreto. Resumiendo la respuesta: el espíritu, de acuerdo con la analogía, está creciendo constantemente en poderes y facultades porque se está moviendo en espacios que le facilitan el marco para todas sus creaciones; si no, ¿cómo explicar que existan soles tan poderosos como Betelgeuse, Aldebarán o el Sol Sirio, con respecto a nuestro sol? Y no se trata simplemente de la extensión de sus masas o del círculo-no-se-pasa de su expresión cósmica; se trata de que en Ellos se adivina la fuerza del cosmos e irradian una paz y una fraternidad que envuelve dentro de sí otros muchos cientos de Logos que no han llegado a aquel punto, si puedo decir así, de distensión creadora.

**PREGUNTA:** *¿Podrías hablarnos de la magia que hay en el número siete? Si ahora estamos en la quinta raza y hay cinco continentes y cinco océanos, al llegar a la séptima raza ¿habrá siete continentes y siete océanos?*

Claro, es la ley. ¿Por qué hoy día existen en la Tierra cinco continentes? En los tiempos de la Atlántida solamente había cuatro y en la raza Lemuria había

sólo tres. A medida que va evolucionando el Logos, surgen continentes nuevos, y a medida que trabajamos en el sentido espiritual, aceleramos el surgimiento de los continentes que deberán ser iluminados por el sol, en ciertas etapas del futuro. ¿Por qué solamente poseemos cinco sentidos? Precisamente por esto, porque estamos limitados orgánicamente al cuerpo de la Tierra. Ustedes objetarán con mucha razón que los Iniciados poseen siete centros despiertos y siete sentidos completamente desarrollados, pero se trata de aquello que los iniciados han desarrollado en el mundo oculto, que es como haberse adueñado de los arquetipos que tiene preparado el Logos Planetario para una ulterior evolución de la humanidad como conjunto. Pero corrientemente, los seres humanos poseemos cinco sentidos, los que nos han enseñado en la escuela: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Me dirán ustedes que hay seres humanos que poseen intuición y que otros poseen clarividencia, pero esto es una selecta minoría si es que no se ha confundido un poder psíquico con un adelanto espiritual, lo cual es muy distinto. Se pueden tener poderes psíquicos y sin embargo no tener ninguna vida espiritual. Es la lucha de los poderes. Ahí es donde trabaja el mago negro, precisamente en esos poderes psíquicos que al ser humano espiritual le son restados para que pueda ampliar su percepción espiritual. Los poderes psíquicos ofuscan el entendimiento e inclinan al orgullo espiritual. Llega un momento en que se confunde de tal manera la vida que la persona queda presa de sus poderes. Por tal motivo lo primero que se le pide a un discípulo con poderes psíquicos, que ingresa en la Jerarquía, es que los deje al entrar porque son los máximos exponentes de la pérdida del hombre en los momentos actuales. La meta de la evolución para nuestra raza Aria es el desarrollo de la mente, no de los poderes que pertenecen al orden astral. El Iniciado los recupera cuando llega a la Tercera Iniciación, místicamente descrita como de la Transfiguración de Cristo en el monte Tabor. Entonces se le permite recoger los poderes que deja al entrar en el Ashrama, porque puede utilizarlos con plena conciencia y no para caprichos personales, ni para crecer en admiración en el mundo de los hombres. Estamos introduciéndonos muy rápidamente en una nueva era, una nueva era que ha sido cantada por todos los poetas, místicos y astrólogos desde hace décadas. Pero, ¿qué es una era en realidad? ¿Una posición astrológica? ¿De qué nos sirve una posición astrológica si los seres humanos no han descubierto el misterio de la paz dentro de sí? Sólo cuando se den cuenta de esa situación podremos hablar realmente de paz de fraternidad y de justicia en la Tierra, pero no antes. Resumiendo: la evolución mística del Logos en nuestro esquema terrestre requiere que al final de este manvántara planetario tenga que haber siete razas plenamente desarrolladas, cuya experiencia se centralizará en la séptima subraza de la séptima raza; que estará en evolución expresiva el séptimo rayo, el cual será la condensación de todos los rayos; que habrá siete sentidos desarrollados en el hombre de la séptima subraza de la séptima raza; que habrá siete continentes que serán la expresión física de Sanat Kumara. Entonces, cada continente tendrá siete naciones importantes, que serán los centros de aquel continente. En cada una de estas naciones habrá siete ciudades, cada una de estas siete ciudades serán los chacras de aquel Ser nacional. Y así vayan progresando por analogía. La persona que utilice la analogía tendrá a su disposición todo el conocimiento esotérico que pueden brindar los libros del pasado; estará observando constantemente la ley, la luz, el orden, la justicia, la experiencia. Es el libro donde leerá, donde observará, donde estudiará las cosas; es la atalaya inmensa desde la cual contemplará el universo como una proyección de sí mismo, porque se reconocerá como un Dios de la Creación, y aquí hay motivo de una muy profunda meditación por parte de todos nosotros.

**PREGUNTA:** *¿Podrías describirnos un mago negro? ¿Qué características puede tener? ¿Cómo podríamos llegar a conocerlos, aquéllos que no tenemos ojos para ver?*  
¡Mejor no conocerlos!, hablando en un sentido muy esotérico. Pero se darán cuenta del trabajo del mago negro sólo con una pequeña explicación. El mago blanco trabaja siempre desde el centro de los opuestos, creando zonas neutras, zonas vacías o zonas intermoleculares, buscando el equilibrio de los opuestos. El mago negro, en cambio, afianza su poder en uno de los platillos de la balanza, tratando de contrabalancear el peso de la ley; por lo tanto está añadiendo fuego de pasión sobre el aspecto negativo de la existencia. Por esto les decía que, para luchar contra el mago blanco, ha creado un cuerpo de expresión psíquico que llamamos kama-rupa o cuerpo psíquico del deseo. No se trata del Karana Sarira de los Adeptos, que actúa a partir de todos los opuestos, porque toda su atención está en el centro de equilibrio, donde están los opuestos. El mago negro, al afianzar todo su peso sobre el lado negativo de la existencia, está trabajando a través de las almas lunares obligándolas a seguir el curso de la involución, la cual conduce a la materia. Madame Blavatsky definía a los magos negros como "almas perdidas", y realmente son "almas perdidas" porque están rompiendo, están cortando su comunicación con el Ángel Solar. De la misma manera que en esoterismo trascendente se habla del fracaso del Logos Planetario de la Luna, también se puede hablar del fracaso planetario de un Ángel Solar. Pero, ¿es esto realmente así? ¿No cuenta el karma, que es la expresión de la justicia de la propia polaridad? Todo el peso de la Ley que debería afianzarse en el centro, para producir una polaridad quizás, pero en un nivel superior, el mago negro lo obstaculiza creando una sobrecarga de peso en el aspecto material. Entonces existe una descompensación entre el espíritu y la materia, obligando a la Gran Fraternidad Blanca a actuar de acuerdo con la Ley de Resistencia impuesta por el mago negro; y esto ha dado lugar a la lucha entre los Ángeles de la Luz y los ángeles caídos y si ustedes me lo permiten, a las figuras míticas del ángel y el demonio, las cuales somos nosotros. No son entidades aparte del hombre, pues, si estamos en el seno de la polaridad, en nosotros está el bien y el mal. ¿Dónde está el diablo, dónde está el ángel, sino en nosotros? Entonces, si nosotros, al igual que el mago negro, afianzamos el peso de la balanza por el lado del mal, crearemos un desequilibrio orgánico que puede traer enfermedades o crear perturbaciones astrales o falta de visión mental. Quedamos embrujados, y ésta es una palabra que resume lo que trata de hacer el mago negro sobre un ser humano cuya alma sigue las inclinaciones del aspecto negativo de su propia polaridad, en lugar de afianzarlo, como tratan de hacerlo los discípulos de la Jerarquía en el centro de los opuestos, allí donde existe un equilibrio mágico. Aquel equilibrio que ustedes poseen y que a veces se les manifiesta sin pedirles autorización, porque está ahí, porque ustedes son el Espíritu, no lo olviden, y un Alma que trata de expresar este Espíritu.

**PREGUNTA:** *Has hablado acerca de Libra como neutro y me parece haber leído que en Libra se ha producido la separación de los sexos a la hora de la creación material, y pienso que tal vez sea interesante hablar de que en la Era de Acuario hay una gran labor a realizar por el alma femenina, que dejará establecer ese centro de paz que esta tan... tan...*

Se ha hablado poco de la constelación de Libra, y si se ha hablado de la constelación de Libra ha sido como una de las constelaciones que están dentro del Zodiaco, pero nadie hasta ahora se ha referido a lo siguiente LIBRA tiene la misión que tiene el plano búdico, es decir, tiene que realizar una Misión, una unidad y un equilibrio entre tres Sistemas Solares superiores y tres Sistemas Solares inferiores, uno de los cuales es el nuestro, cuando cada Logos Solar haya encontrado el espacio intermedio justo de su propia evolución. Cada etapa de un Logos se manifiesta a través de una polaridad distinta. No es igual una polaridad física que una polaridad astral, ni tampoco una polaridad astral que una polaridad mental. ¿Qué tenemos en la mente? Dos aspectos: la dualidad de la mente concreta-intelectual y la mente abstracta-filosófica. En el cuerpo físico tenemos un cuerpo físico etérico y un cuerpo denso. Pero, ¿qué existe entre el cuerpo físico denso y el cuerpo mental, además del cuerpo etérico? Tenemos el vehículo astral que en su pequeña medida está reflejando el plano búdico; de ahí la importancia que tiene asignada el plano astral, y su control por parte de los discípulos en los distintos Ashramas de la Jerarquía. Entre dos polaridades siempre habrá una polaridad tres, neutra, completamente neutra, porque será el principio de una nueva polaridad, la cual al llegar a cierto punto se va a determinar en dos polaridades: positivo-negativo, hombre-mujer. Es lo que sucedió a través del impulso de la gran constelación de libra. Al llegar aquel momento cumbre en la vida del Logos Planetario en donde era necesario que existiera la polaridad física, se produjo una invocación y el hombre andrógino, que carecía de sexo porque su sistema de reproducción era idéntico al de los ángeles,

se dividió en dos y así se creó el campo de la polaridad para seguir evolucionando en el plano físico. Y nacieron Adán y Eva, que son míticos, que son simbólicos. Surgieron el hombre y la mujer, y entonces empezó la creación de la raza, y fueron surgiendo las razas en el devenir de las edades. Pero al llegar a cierto punto de la séptima raza, otra efusión de energía de la constelación de LIBRA va a convertir al hombre y a la mujer en andróginos. ¿Por qué? Porque han encontrado ya, debido a su propia evolución, el punto neutro que está más allá de toda posible polaridad. Y quizás, aunque sea una aproximación exagerada o equivocada, los movimientos "gay" en el mundo pueden ser un indicio del andrógino en ciernes. Este es un problema que hay que estudiar muy psicológicamente, muy espiritualmente, para comprender su exacto significado. Y no me refiero a personas viciosas que han hecho del sexo el estímulo de su evolución física; me refiero a causas indeterminadas, completamente abstractas, completamente secretas y misteriosas, mediante las cuales surgen al plano de expresión estas personas, que habiendo nacido con un cuerpo masculino sienten atracción por el mismo sexo o viceversa. Puede ser que exista algo que desconocemos, y como que lo desconocemos, debemos ser muy prudentes y compasivos, tener caridad con esos estados de conciencia, porque los desconocemos. El que los conoce sufre en su carne, quizás el predominio ya, de un andrógino en ciernes que pertenece al futuro de la raza. ¿Qué sabemos nosotros y que derecho tenemos de juzgar? Aquel que juzgue será juzgado. Esta es la ley, y tal es el orden de la justicia.

**PREGUNTA:** *Vicente, yo creo que a través de la reencarnación de alguna manera llega un momento en que cambiamos de sexo, en que nuestro espíritu toma un sexo al cual no está habituado. ¿No podría ser este cambio de sexo dentro de esta ley de evolución, el que nos regresa al pasado donde nos sentíamos tan bien, durante tantas vidas como hombre o como mujer?*

¿Por qué no? Puede ser. Si aceptamos la ley de reencarnación y si aceptamos la analogía en este caso, de que el ser humano nace siete veces hombre y siete veces mujer, es muy posible que al reemprender la octava de sus reencarnaciones, tenga ciertas aproximaciones al pasado por medio de los residuos que son suministrados por los átomos permanentes. Entonces repite en un cuerpo femenino o masculino las tendencias del cuerpo opuesto. Por eso les digo que hay que tener mucha comprensión y mucha caridad, porque no sabemos, y aun sabiendo es mejor que no tengamos un juicio contra algo o contra alguien.

**PREGUNTA:** *¿Puede explicarnos que es una entidad?*

Una entidad es un centro de conciencia que se manifiesta a través de tres cuerpos, ya sea un Logos, un hombre o un átomo. Los tres cuerpos del Logos constituyen lo que esotéricamente llamamos los tres universos. Los tres cuerpos del hombre son el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. En el átomo sus cuerpos de expresión son el protón, el neutrón y el electrón. Todo se mueve así dentro de este estado de cosas. El vivir conscientemente en esta dirección nos facilita la comprensión de otros estados superiores de conciencia. El hecho de vivir frente a la realidad mágica que tratamos de expresar y que nos sitúa siempre en plan de observadores de aquello que constituye la gloria del sistema, hace que todo cuanto vivimos, todo cuanto pensamos y todo cuanto estamos experimentando, sean el material básico de toda posible creación en el futuro. La existencia de recuerdos en nuestros átomos permanentes, la existencia de percepciones en distintos estados de conciencia o dimensiones del espacio y el poder de organizar nuestra vida en términos de neutralidad o de espacios neutros o vacíos, nos capacitan para seguir un proceso rítmico dentro del cual nos sentimos realmente ayudados y fortalecidos por la fuerza serena de las cosas. Esta fuerza serena es aquella paz que surge de los retiros inmortales que existen dentro de toda zona neutra en el cosmos, dentro de cualquier zona neutra en el cuerpo mental, emocional y físico, lo cual trae como consecuencia una libertad de expresión, un sentido de verdad y responsabilidad que nos sitúa simplemente en un plan de observación de todo cuanto sucede en la existencia, en un estado constante de vivencia esotérica. Esto significa que hemos extraído una experiencia perfecta de todos nuestros estados consecuentes de polaridad, que tenemos paz, resolución y equilibrio en todas nuestras relaciones sociales y que, dentro de estas relaciones sociales, vivimos tan de acuerdo con la Ley de Dios, que entre Dios y nosotros no existe reacción alguna. Formamos parte de la paz que trasciende toda comprensión, que está más allá del comentario, como lo están la música y la inspiración, el aire, el viento. ¿Cómo podemos definir estas cosas? El vivir de esta manera, ausentes de nosotros mismos, pero atentos, soberanamente atentos a la realidad fundamental que nos envuelve, es el principio de la creación mágica, es el principio de la Iniciación. La Iniciación, no lo olviden, es un punto neutro dentro de la polaridad espíritu y alma; ya no de alma y cuerpo. Es triunfar dentro de un equilibrio. Es la atención producida por el espíritu al actuar sobre la materia en el cuerpo molecular del alma. Y cada Iniciación, con respecto a otra, es un punto neutro que hay que salvar. El punto neutro engendra crisis y las crisis engendran tensiones. Se nos dice que el Logos Planetario de nuestro esquema terrestre está sufriendo las crisis de la Cuarta Iniciación Cósmica. Para llegar a la Quinta Iniciación Cósmica que convierte a la Tierra en un Planeta Sagrado, habrá que trabajar mucho, como lo hace el Adepto para crear aquella zona neutra, que en el Adepto es el Karana Sarira y que produce en el mundo el despertar espiritual o el despertar de la conciencia que estamos expresando. El mago negro lo hace al revés, al contrario; está ausente de las benéficas influencias del alma. Trabaja con las almas lunares, porque son entidades, son conciencias, y trabaja con ellas para afianzar el poder, el dominio que tiene sobre el hombre inferior. Pero, ¿qué le sucede al mago negro? Que no puede pasar del tercer subplano del plano mental, tiene que retroceder, porque hay unas leyes estrictas por parte de todos los Logos Creadores que crean un círculo infranqueable para todos aquellos dentro de sus sistemas cósmicos, universales o planetarios que atenten contra la ley del conjunto. Y esto es lo que les pasa a los magos negros. De ahí que al tener que retroceder del tercer subplano, sin poder alcanzar el plano causal donde mora el Ángel Solar, tienen que retroceder al camino intelectual, pero como al intelecto le falta el aliciente de la mente abstracta, se convierte en una masa disforme de energías que con el tiempo irá degenerando; pasará luego al cuerpo emocional, donde degenerará todavía más por el poder del sexto rayo, muy potente todavía, hasta llegar al cuerpo físico. ¿Y qué sucederá entonces? Que se convertirá en un cascarón astral, el cual se irá diluyendo lentamente sin alma alguna; ese es el pecado del mago negro, es el pecado de las "almas perdidas", a las cuales tanta referencia hizo Madame Blavatsky. Estamos pues, si comprendemos exactamente el sentido de la Ley, en un punto donde podemos llegar a establecer en nuestra mente, corazón y ánimo, un punto neutro o una zona vacía o de equilibrio entre cualquier aspecto dual de nuestra polaridad. Solamente cuando el ser humano viva atentamente apercibido de la gloria del espacio neutro, vivirá en paz y armonía. Entonces sabrá lo que implica esta ley de la atención, que es la afirmación de la Intención de Dios de Ser y de Manifestarse, para llegar en cada ciclo de vida espiritual a un punto de equilibrio en donde el alma y la forma, el espíritu y la materia, estén completamente integrados, constituyendo una entidad que desconocemos, un andrógino cósmico por ejemplo, que en el devenir de las edades, de los eones, se va a convertir en una nueva polaridad mediante la cual podrá crear otros sistemas de mundos, otras constelaciones u otras galaxias. El vencimiento de esta realidad, si llega a penetrar profundamente en el corazón, nos convertirá en magos blancos. Sabemos del peligro de afianzar nuestra voluntad sobre el lado negativo de la balanza de la conciencia. Sabemos que el Dios Osiris va a pesar nuestro corazón el día de nuestra muerte, y que dependiendo de la cantidad de paz que hayamos establecido en nuestro corazón, tendremos que reencarnar de nuevo sin poder gozar del Nirvana de la Paz Fundamental, por la que han luchado y lucharán eternamente los hombres, sea cual sea el Planeta donde vivan. TAL ES LA LEY

#### LA MAGIA DE LA CURACIÓN

El ser humano se manifiesta como ser humano a través de un principio mental, un principio emocional y un principio físico, que no es un principio pero forma parte de esta trinidad. El átomo es una entidad espiritual que se manifiesta a través de tres vehículos: un vehículo que llamamos protón, otro



vehículo que llamamos electrón y otro que llamamos neutrón. El Espacio como entidad constituye una expresión trina formada por una entidad interespacial, otra intermolecular y otra intergeométrica. Cualquier cuerpo que pueda ser visualizado, objetivado o percibido obedece a la polaridad gravitatoria y a otra polaridad que llamamos expansión hacia el exterior. La fuerza gravitatoria es la fuerza centrípeta, hacia el centro, hacia el egoísmo de la materia. La fuerza de expansión cíclica, o la fuerza centrífuga del Universo, es la tendencia de la vida dentro de cualquier elemento molecular de no importa qué tipo de materia, de extender su campo vibratorio, de salir constantemente de su círculo no se pasa impuesto por la ley del karma. Una de las grandes enseñanzas en los Ashrams de la Jerarquía con respecto a la magia es que el karma obedece a la ley gravitatoria, la atracción de la materia hacia un centro positivo, dinámico, que produce la gravitación. El individuo está kámicamente enlazado con el ambiente circundante, con todo cuanto lo rodea, en virtud de la gravitación hacia sí mismo y hacia las cosas que le rodean. El apego es gravedad, el conocimiento concreto al que tanto culto se rinde frecuentemente es gravedad, todo cuanto impulsa al ser humano a sentirse atraído hacia el centro de sí mismo es gravedad, el egoísmo del ser humano es gravedad. Por lo tanto, la gravedad es lo que impulsa la ley de la manifestación en la mayoría de los seres humanos. Contrario a esto tenemos el principio de expansión cíclica, el que nos hace salir constantemente del círculo gravitatorio de la propia personalidad para expandirnos en espirales cada vez más amplias, hacia el espacio infinito. Si el ser humano lograra encontrar el punto neutro existente entre la fuerza gravitatoria de la materia y la fuerza expansiva del espíritu, se convertiría en un perfecto mago, un mago capaz de transformar la vida en términos de realización; y esto lo produce el mago precisamente cuando ha logrado introducir dentro de su campo gravitatorio, dentro de la fuerza gravitatoria de la sustancia que constituyen sus cuerpos, la ley dinámica del espíritu, que es la fuerza expansiva de sí mismo que constantemente está luchando contra la gravitación de la materia, para hacerse digno de las fuerzas misteriosas e infinitamente sublimes del espacio que llamamos divinas o que llamamos dèvicas. En el campo de la metafísica e incluso en el campo de la ciencia concreta, se habla y se especula mucho acerca del fenómeno llamado de levitación. ¿Qué es la levitación en todo caso, sino el predominio de la fuerza expansiva del espíritu triunfando sobre la gravitación de la materia? Y esto lo hemos visto en los grandes místicos, cuando en un estado de divina expectación, han logrado introducir tanta fuerza centrífuga dentro de la materia, que ha rebasado los límites de la fuerza que contiene como gravitación la propia materia y como consecuencia se ha producido la levitación. Ha predominado el aspecto superior, trascendente, espiritual, por sobre el aspecto inferior, material. Y el mago, cuya vida estamos tratando de descubrir, está constantemente imprimiendo un ritmo a las células de sus cuerpos físico, emocional y mental, una vibración tan elevada que produzca una respuesta a la ley del espíritu. A esta respuesta continuada se la llama **redención de la materia**. Es por lo tanto, una salida hacia el exterior del núcleo egoísta del propio ser, constituyendo entonces la vanguardia de Aquellos que esotéricamente llamamos Hijos de Dios. Observamos que al salir cualquier cuerpo de la Tierra, por gigantesco que sea, allí donde se deja de sentir la fuerza gravitatoria, se produce espontáneamente el proceso místico de la levitación. Los cuerpos de los astronautas flotan en el espacio porque se han acercado a un punto cero, en donde no existe gravedad. Para encontrar realmente un punto fuera del karma del peso gravitatorio de la Tierra, hay que llegar a ciertos puntos coincidentes donde el Espíritu, gobernando la materia de los cuerpos, produce espontáneamente aquello que la ciencia nos está demostrando. El mago tiene que completar la obra de la ciencia, expresando y testimoniando a través de sí mismo, que el karma puede ser trascendido. Y EL KARMA ES SIEMPRE LA ATRACCIÓN DE LA MATERIA POR ENCIMA DE LAS LEYES DEL ESPÍRITU. Hoy quisiera conversar con ustedes partiendo de estas ideas, sobre uno de los puntos que más interés despierta siempre en las personas orientadas hacia el descubrimiento de las verdades del espíritu. Y es la ciencia de la taumaturgia capaz de curar por medio del ejercicio de este punto neutro que existe por doquier. La taumaturgia es la ciencia de la curación, y el taumaturgo debe curar porque Él es un punto neutro. Cristo fue un taumaturgo. Apolonio de Tiana fue un taumaturgo, el propio Buda fue un taumaturgo, todos los Grandes Iniciados son taumaturgos o magos de curación. ¿Por qué? Porque toda su vida se está moviendo dentro de un campo neutro en donde no existe la cuantitatividad de los opuestos, no existe karma. El karma impide que el curador pueda curar. Si hay karma en el catador no puede existir una completa curación, se podrá aliviar, pero curar... Solamente puede realizarlo el mago, porque toda su vida es un punto neutro, es cero completamente, porque siempre está en un punto céntrico entre la ley del espíritu y la ley que gobierna la materia. Siempre está entre las fuerzas centrífugas y centrípetas, constituyendo su vida una armonía completa de salvación para todos. No se puede ser un curador realmente magnético si no se es un Iniciado. Por lo tanto, cuando el ser humano haya descubierto la ley de la energía que surge de un espacio neutro, se habrán acabado para siempre las complicaciones del karma, las enfermedades, las tensiones, el desequilibrio producido entre los vehículos que constituyen su propia personalidad. Y más adelante la atracción hacia el espíritu elevará la materia, la redimirá, la santificará y la convertirá en espíritu, tal como decía Madame Blavatsky. Porque el espíritu y la materia son la misma cosa, sólo que el espíritu está en un grado de vibración material sublime, inconcebible y la materia está en un grado, inconcebible también, de materia densa. El espíritu condensado en la materia constituye la gravitación; en cambio, la ley del espíritu que constituye la polaridad positiva, se está moviendo siempre en un campo donde no existe karma. Todos y cada uno de nosotros podemos convertirnos en verdaderos magos en virtud del acatamiento de las leyes del espíritu, en virtud de la negación de las leyes de la materia. El egoísmo de la materia debe ser vencido por la ley de expansión cíclica del espíritu, constantemente surgiendo de sí mismo, buscando zonas de alta sublimidad, hasta crear aquellos puntos neutros por doquier que, por la irradiación de su propia existencia, constituyen la salvación de la raza. Por esto a todos los Grados Iniciados y a todos aquellos que siguen sus pasos, se les llama agentes de SHAMBALLA, los agentes del bien, que han de triunfar por doquier, por encima de las huestes del mal. Y saben ustedes muy bien que estamos dentro de una sociedad con grandes sectores en donde impera el mal por encima del bien. ¿Cuál es entonces nuestra misión como curadores, como magos, como científicos, como filósofos? Acatar la ley, seguir las insinuaciones del espíritu, porque todos tenemos intuitivamente un sentimiento de aproximación al espíritu; tenemos la intención, tenemos dentro de nosotros, aun dentro de la propia subconciencia, un anhelo específico de salir de nosotros mismos, de volver por el espacio, y hacerlo con dignidad y con justicia, no a través de ejercicios de yoga que solamente confunden la razón. Son muchas las personas que tratan de conquistar tal estado de mago por medio de los ejercicios de yoga; como si el yoga fuese la salvación de sí mismos, o la puesta en práctica del punto neutro, del punto cero. Solamente contemplando las cosas con serena observación, con amor, podríamos decir, se puede aprender "cómo, dónde y de qué manera" hallar el punto neutro de nuestra propia vida, en aquel punto inconcebible donde el espíritu y la materia se han reducido a nada, porque no existe conflicto. Y entonces surge el factor salvador. Yo lo defino COMPASIÓN UNIVERSAL, porque por encima del amor a Dios y de la caridad al prójimo debe existir el tercer factor, el punto neutro que se encuentra por doquier en la vida de la naturaleza, y este es la COMPASION. Podríamos aliar la compasión con el punto neutro, con aquel punto dentro de nosotros mismos, donde la gravitación y la antigravitación se encuentran perfectamente neutralizadas y donde existe el tercer factor, que es el factor que impulsa todas las fuerzas de la vida. En las escuelas se nos ha enseñado que la luz es el resultado de la reacción entre los campos eléctricos opuestos y esto no es verdad. El punto cero, el punto neutro entre dos polos eléctricos es la luz. Y la LUZ, neutra siempre, tiene el poder que le da la suma de las dos polaridades. Por lo tanto, la luz que nos alumbra es un punto neutro. ¿Por qué hablamos tanto de la iniciación, tanto de la liberación o de la iluminación? Porque estamos tratando de seguir las mismas leyes que nos está prodigando la naturaleza en su eximia plenitud, profundidad y belleza. En matemáticas incluso existe un punto neutro, el punto neutro que llamamos Pi (...), que es una cifra que realmente está tratando de completar la obra matemática de la creación, según lo puede concebir actualmente el ser humano

Y en el campo geométrico, ¿no tenemos acaso las "medidas áureas o solares", que constituyen el punto neutro existente entre la inspiración y la técnica de los artistas? ¿Se dan cuenta cómo todo se va enlazando, cómo todo cuanto estamos viendo es magia organizada y cómo tratamos de organizar la magia en nuestra vida? ¿Tan difícil es observar con amor una cosa? Siempre estamos observando con la mente presa de ideales engañosos, incluso acerca del propio esoterismo. Hemos creado escuelas esotéricas, pero como toda escuela, sea cual sea su nombre, está induciéndonos al esfuerzo, al ejercicio de la razón discernitiva, es difícil que encontremos el punto cero, porque el punto cero está más allá de la mente, más allá del pensamiento, más allá del razonamiento intelectual. Está dentro del corazón. El corazón silente de cada cosa es el punto neutro que permite la vida de aquella cosa, porque es el punto en donde la polaridad está completamente armonizada y equilibrada y como consecuencia, surge el tercer factor, la energía o la suma de ambas potencias, positiva o negativa. Y así, apliquen ustedes esta analogía a toda la creación y serán conscientes de que todo es magia, que la magia no es un término meramente místico sino que es dinámico y científico. La intuición es el punto cero entre las razones superiores y el intelecto. El plano búdico es el punto cero, el punto neutro entre las tres polaridades de los tres planos superiores con las tres polaridades de los planos inferiores. En los tres planos superiores rige la ley de la expansión cíclica y en los planos inferiores rige la atracción de la materia. Toda polaridad siempre será compensada por un punto neutro que dará pie a otras polaridades cada vez más avanzadas, hasta llegar a regiones inconcebibles para nuestra razón humana. En todo caso, el ejercicio de la atención, de la razón, el ejercicio de la lógica, la acumulación no de memorias sino de experiencias dentro de nosotros, nos permitirá un día ser realmente capaces de neutralizar en nuestra vida toda posible polaridad, tratando de ponernos el contacto constante con las energías que surgen de los planos, tratando de establecer contacto con los moradores del espacio, con aquellas fuerzas que constituyen el espacio. Y hacer como hacen los Grandes Conocedores: elevar constantemente nuestra expansión cíclica hasta el punto en que encontramos la frontera donde sabemos que tenemos que empezar de nuevo a trabajar. He ahí lo que siempre estamos tratando de explicar. Que la perfección no tiene límites, que no podemos, como magos en ciernes o como aprendices de magos, establecer metas prefijadas en nuestra vida, que nuestra vida es un surgir constantemente, triunfando constantemente de las cenizas del pasado como el ave fénix hasta llegar a un punto en que, rotos para siempre los diques y las fronteras que nos separan de un punto cero absoluto, estaremos caminando constantemente sin detenernos. Yo creo que podríamos establecer un coloquio sobre cuanto acabamos de decir, porque ahora nos extenderíamos en comentarios sobre lo mismo, y quizás ustedes podrían aportar una idea sugerente que trataremos de explicar

**PREGUNTA:** *¿Puede el mago revertir el karma de otra persona por medio de la curación?*

Sí, porque el mago puede curar sin que quede contaminada su aura, porque no hay nada que pueda atrapar el punto neutro. Pero las personas que no han logrado establecer en su vida un punto neutro, que no han podido, en cierta manera, neutralizar su equipo kármico inferior, o las leyes de la gravitación de sus cuerpos, no podrán curar a otra persona sin que queden contaminadas, ¿se dan cuenta? Todo el mundo quiere curar, todos hemos tenido un deseo de curar, pero ¿tenemos la pureza suficiente dentro de nuestros cuerpos para erigimos en taumaturgos, en magos expertos de curación? Ahí está el problema para muchas personas dotadas de muy buena voluntad. Yo creo que todos hemos tenido esta tentación de querer curar a los demás, pero... reflexionemos un poco. Si dentro de nosotros mismos no existen espacios vacíos, espacios llenos de intención superior, espiritual, ¿se dan cuenta de la situación que se presenta? El mago no se esfuerza por curar, ni pretende curar y sin embargo está curando constantemente, porque su aura magnética contiene puntos neutros en donde el karma no tiene asidero y por lo tanto su vida es realmente una real salvación para todos aquellos que, lo quieran o no, establezcan contacto con él. El mago es mago porque en su vida predomina el espacio neutro, donde no existe conflictividad kármica.

Con el tiempo, cuando la ciencia se haya introducido en ciertas regiones etéricas del espacio, se curará dentro de espacios neutros. La medicina actual es rudimentaria desde el ángulo de vista del espíritu. Y para curar a las personas, bastará sujetarlas a un cierto tratamiento en células antigravitatorias, o en zonas donde no exista gravedad. Según sea la clase de enfermedad y el tipo de dolencia, variará la cantidad de tiempo establecido dentro de las cámaras especiales donde no exista gravedad. Hablo del futuro, pero ¿por qué no hacerlo en el presente? No buscando zonas espaciales antigravitatorias o puntos neutros establecidos científicamente, sino buscando el punto neutro dentro de nosotros mismos, buscando la paz y el equilibrio que nace precisamente de la armonía entre los opuestos. Para mí, esto es magia, y es lo que hace el discípulo que está aprendiendo la lección de la magia en los Ashramas de la Jerarquía. Se le dice: "tú eres un mago en potencia y tienes que demostrarlo", y se le enseña, no complicados sistemas de esfuerzos y disciplinas para desarrollar los centros, sino a buscar la paz dentro de sí, porque en posesión de la paz se despertará el centro que tiene que revelarse, no el centro que él cree que ha de desarrollar. ¿Se dan cuenta? De ahí que los Maestros actualmente ponen en guardia a los discípulos sobre las prácticas de yoga, que hasta aquí ha sido la disciplina de todos los aspirantes espirituales de la era pasada. Estamos enfrentando tiempos nuevos, muy distintos a los anteriores; y naturalmente el cambio de ritmo, el cambio de actitud que no entraña disciplina, afectará muy psicológicamente a los seres humanos, porque el ser humano que hasta aquí ha crecido y ha sido orientado hacia las disciplinas y hacia los esfuerzos para desarrollarse, al quedar reducido al no esfuerzo queda desconcertado y no se da cuenta de la situación exacta de su propia existencia. Y, sin embargo, esta es la ley y el principio de enseñanza en los Ashrams de la Jerarquía, porque sea cual sea el tipo de Rayo que afecta a un ser humano, dentro incluso de las energías que componen el Rayo tienen que hallarse puntos neutros. Y dentro de los fuegos de la naturaleza también existen puntos neutros, puntos que convenientemente desarrollados tenderán a crear equilibrio y paz interna en todos los discípulos y en todos aquellos que se pongan en contacto con los discípulos, porque el discípulo ya no intentará curar sino que su intención bastará. No tendrá que desplazarse astralmente como lo hacían en tiempos de Madame Blavatsky aquellos llamados "servidores invisibles", que fueron educados para desarrollar ciertos centros astrales para curar a distancia. Cumplieron todos su misión tratando muy loablemente de ennoblecer los ambientes de la Tierra. Y desde el año 1875 se produjeron grandes descubrimientos científicos que apoyaron aquellas tesis; pero ahora incluso la ciencia tendrá que cambiar la línea de sus experimentos. Ya lo dijimos anteriormente: que lo primero que tiene que reconocer el científico es que el espacio es una entidad, y esto será muy difícil para los científicos intelectuales, porque es una ley muy abstracta, muy difícil de comprender. Y sin embargo el Espacio es una entidad que suministra todas las moléculas, todas las formas geométricas posibles y todos los espacios dentro del Espacio, aquello que llamamos dimensiones, en donde se ejercita la gloria creadora de los Logos. El tema es tan vasto y tan supremamente elevado, que es difícil demostrarlo concretamente; intelectualmente; y sin embargo hay que tratar de hacerlo, porque es la única manera en que el esoterismo podrá llegar a la mente del hombre corriente, del hombre de la calle. Hay que expandir estas ideas científicas acerca del espacio y acerca de las moradores del espacio, por doquier y a todas las personas que se pongan en contacto con nosotros, no por medio de explicaciones sobre los mecanismos del karma, la reencarnación o los Maestros y la Jerarquía, sino infundiendo paz en ellos. Si tenemos paz, nuestras palabras serán un bálsamo, curaremos, organizaremos, instruiremos sin abrir la boca; porque como decía Sócrates: "Yo me he arrepentido muchas veces de hablar, jamás de haber callado". Esta es una idea que olvidamos frecuentemente...

**PREGUNTA:** *¿Dónde se podría encontrar el punto neutro en el arte?*

El punto neutro en el arte es la "medida áurea", pero no la medida áurea conocida actualmente, sino la "medida áurea" que se impartía a los Iniciados del pasado en la línea del arte que se ha perdido. No hablamos de "medidas áureas" en el arte actual, porque no es arte ni hay artistas. La mediocridad del arte actual la vemos por doquier y constituye, permitánnos decirlo, una preocupación por parte de la Jerarquía Planetaria, porque el arte ha de

constituir el punto cero de la evolución del planeta. El arte, el verdadero arte, viene inspirado desde el plano Búdico que, como hemos visto anteriormente, es el equilibrio entre las tres planos superiores y los tres planos inferiores. Cuando el artista logra descubrir en sí mismo un remanso de paz, es cuando empieza a crear, porque cuando logra paz, le son reveladas las perfectas "medidas áureas" o las "medidas solares". El artista trabaja con el corazón, así como el científico trabaja con la mente. Por lo tanto, ¿dónde encontrar la paz? ¿Dónde encontrar el punto cero? Allí en donde la técnica y la inspiración se han unificado. Entonces, ya no se es un técnico en arte ni tampoco un artista inspirado, se es todo, el conjunto psicológico global, en donde existen partes proporcionales, si podemos decidir así, entre la técnica expresiva y la inspiración espiritual.

**PREGUNTA:** *¿Podemos decir que una enfermedad es un karma particular?*

Acabamos de decir que el karma es la ausencia del punto neutro. El karma, que es la gravitación de la materia, crea las enfermedades, crea las tensiones o complejos emocionales, crea las indecisiones de la mente, porque cada uno de nuestros cuerpos es gravitatorio. Por lo tanto, el Karma no actúa en el punto cero del plano Búdico. En el plano mental, en el plano emocional y en el plano físico, y por lo tanto, en los cuerpos mental, astral y físico existe karma por la propia gravitación de la materia o sustancia lunar que constituye estos cuerpos. Y aquí tenemos que retrotraemos a la tercera ronda planetaria, cuando muchos de nosotros estábamos en la cadena lunar, de donde trajimos con nosotros, como herencia, el peso de la materia, la gravitación del karma. Entonces, ¿cómo podríamos curar? Sólo alterando el karma de gravitación de los cuerpos de los que queremos curar. Y volvemos a lo mismo. ¿Cómo podemos hacerlo si tenemos campos gravitatorios en nuestros cuerpos? No somos taumaturgos ni somos curadores magnéticos: somos seres corrientes que tratan de complimentar una ley que comprenden o tratan de comprender. Y repito, todos tenemos la tentación de poner las manos encima de las personas, pero hay que tener cuidado. La fuerza gravitatoria de la enfermedad que tratamos de curar debe venir compensada perfectamente por puntos neutros bien establecidos dentro de nuestros campos gravitatorios, lo cual significa que al poner las manos encima de la persona no nos contaminaremos con germen alguno de enfermedad, con germen alguno de gravitación. ¿Y qué haremos entonces? Simplemente vamos a aliviar. Podemos también sentir tanto amor y compasión por las personas que esto despierte en nosotros una oleada de energía neutra capaz de inundar las células del cuerpo enfermo y convertir en luz y redención a aquellas células. Si no sentimos compasión no podremos curar, solamente aliviaremos. Hay personas que curan con su simple presencia. ¿Por qué? Porque su vida tiene más espacios neutros que gravitatorios, si me permiten decirlo así. Entonces existirá seguramente dentro del corazón, un punto que debemos tratar de descubrir. ¿Cómo se descubre este punto neutro dentro de nosotros si no es amando intensamente a los demás? Y ustedes me dirán: ¿cómo puedo amar a mi enemigo? Empecemos por amar intensamente a las personas que están a nuestro alrededor, empecemos a desarrollar el sentido íntimo de fraternidad, una palabra con que llenamos constantemente nuestra boca, sin que el corazón responda. En cambio si el corazón está desbordante, los labios permanecerán mudos y sin embargo se estará curando. Esta es la ley del mago: tratar de descubrir dentro de sí este punto cero, este punto donde no hay reacción, porque no hay gravedad. Y a partir de aquí no intentar curar, sino tener cada vez más paz dentro de sí, porque la paz es irradiante, no queda dentro de nosotros, la paz se irradia. El conocimiento intelectual queda aquí, dentro de la esfera del cerebro y no sale de aquí, puro la paz trasciende toda comprensión, está más allá de la mente. Por lo tanto, si sentimos paz en el corazón empezamos a ser libres, a gobernar nuestro destino, y al gobernar nuestro destino, lo cual significa que nos estamos liberando del karma, empezamos a liberar del karma a los demás. Esta es la ley del taumaturgo, del mago. Por esto el mago cura por inducción, no por intención de curar; está curando continuamente. Es como la flor que sólo se delata por su perfume. Esa es la lección de la magia. Estar dentro de nosotros sin sentir el peso obligado de la gravitación, liberando la energía dentro de los espacios intermoleculares, cada vez más extensos dentro de nosotros mismos, hasta que todos nuestros vehículos sean una antorcha pura de paz. Entonces curaremos y beneficiaremos a la humanidad. Ahora solamente aportamos tensiones y egoísmo, por lo tanto nuestra vida carece de magia, magia blanca al menos, que es a la que constantemente me estoy refiriendo.

**PREGUNTA:** *¿El punto es la figura geométrica del espacio neutro?*

Sí. Es que un punto es un círculo. El punto lo vemos solamente en su expresión superficial pero el punto dentro de una visión cuatridimensional es una bola. Por lo tanto, muchos puntos y muchas esferas distensionadas, si podemos decir así, forman la textura del espacio interno del hombre superior. Un Maestro tiene su aura magnética llena de esferas luminosas, porque en su vida se está reflejando la gloria magnífica del Universo. En cambio el mago negro, si contemplamos su aura a través de la clarividencia, solamente veremos cuadrados irregulares, porque toda su acción se está manifestando en el cuaternario, no puede ascender al reino de la triada espiritual, no puede crear el techo de su rasa, como se dice místicamente. Está encerrado en su cuadrado, ama la ley de la materia y la ley de la materia lo absorberá hasta convertirlo en materia. Habrá perdido por completo la visión de su espíritu, y la Mónada espiritual del mago negro tendrá que esperar incontables eones antes de que su expresión vuelva a ser un Alma. Ahí está el castigo del mago negro.

**PREGUNTA:** *El Logos, ¿sería el Mago número uno?*

Sí. Pero démonos cuenta de que de acuerdo con nuestros estudios esotéricos, toda expresión objetiva dentro del Universo es magia kármica, por decirlo así de alguna manera. Incluso dentro de nuestra cadena planetaria, hay planetas invisibles o sutiles, que aunque son sutiles tienen su propia gravitación; por lo tanto, hay un cierto karma dentro de los cuerpos estelares que forman parte de nuestra propia cadena. Por lo tanto, la gravitación como la agravitación están por doquier, en todos los cuerpos que constituyen el Universo o cualquier tipo de galaxia. A mayor atracción, mayor densidad, mayor será el karma de la materia, por encima de las leyes del espíritu. Cuanto más sutil es un cuerpo, menos densidad, menos karma. Entonces, ¿dónde existirá la verdadera perfección del Logos? Allí donde su expresión universal es igual a la diaphanidad del espacio. ¿Se dan cuenta de la idea? Se debe llegar a un punto en que cualquier Logos, manifestado en un cuerpo estelar deberá tener un cuerpo tan puro, tan radiante, que se confunda con la pureza del espacio, y aún entonces no sabremos qué sucederá. Porque, ¿qué sabemos nosotros de estas cosas? Hablamos por analogía que es la ciencia que nos permite conocer lo grande a través de lo pequeño, lo pequeño a través de lo grande, porque las leyes son las mismas, solamente la expresión difiere.

¿Qué diferencia hay de acuerdo con las leyes, entre el Logos de nuestro Sistema Planetario y el Logos de Venus, por ejemplo? Simplemente que Venus tiene su cuerpo más diáfano que la Tierra. Venus está más evolucionado que el planeta Tierra. Apliquen este símil a todas las cosas de la vida y tendrán una idea de lo que implica el termino Jerarquía, aplicado por doquier. Los ángeles tienen sus propias jerarquías y los humanos obedecen también a jerarquías. Y cuidado que no me refiero a jerarquías de gobiernos, ni a jerarquías religiosas. Me limito a expresar la ley de la Jerarquía Espiritual. ¿Qué sabemos de estas cosas? Queremos que el Maestro sea como nosotros lo imaginamos y creamos la primera de las grandes ilusiones. Si el Maestro se disfraza de mendigo no lo reconoceremos, porque no tenemos jerarquía espiritual capaz de reconocerlo. En tanto que si adquirimos algún grado de jerarquía, dentro de la Gran Jerarquía Cósmica, podremos comprender aquello que los demás no suelen o no pueden comprender. Esto es Jerarquía Espiritual, no una jerarquía de funciones sociales como ocurre actualmente. Damos importancia a la jerarquía en funciones políticas, religiosas, científicas o como sea, pero, ¿sabemos respetar la jerarquía espiritual de aquellos que saben mas, de aquellos que pueden mas, de aquellos que son mas espirituales? ¿Nos atrevemos a reconocerlos? ¿Somos humildes en nuestra propia apreciación? Seamos sinceros al respecto y nos daremos cuenta de que aun en estas cuestiones estamos sujetos a la gravitación de la materia, la materia del razonamiento, la materia de los puntos de vista, la materia del

propio egoísmo, la materia de la propia separatividad.

**PREGUNTA:** *Me gustaría saber si cuando el Buddha hablaba de que trascendiendo el Nirvana y el Samsara esta el Sunyata, el vacío, aludía a este punto medio a que te refieres.*

Exactamente. Entre Samsara y el Nirvana hay un punto neutro, el punto neutro que existe entre las leyes de la gravitación y la ley de expansión cíclica, porque naturalmente surgimos de Samsara, la rueda de Samsara, la rueda de nacimientos y muertes, porque buscamos el Nirvana; y el Nirvana para la mayoría de los budistas y para nosotros constituye una meta, y no es una meta, sino que es una armonía constante, y la armonía entre Samsara y Nirvana solo la encontramos en el punto céntrico. Nirvana es el plano Adico y Samsara, en su más densa expresión, el plano físico. Entonces, el punto céntrico es siempre el plano búdico. Se llama plano de la unidad, pero es el plano del equilibrio o de la armonía constante. De ahí que en nuestro Sistema Cósmico hay una constelación que sirve de enlace entre tres constelaciones superiores y otras tres constelaciones inferiores (entre ellas nuestro Universo) que constituye la armonía entre ellas, y ésta es la constelación de LIBRA. Una verdad a la cual se hace muy poca referencia, porque la constelación de Libra es el cuarto plano del Sistema Cósmico, de la misma manera que el plano búdico es el punto céntrico entre los tres planos superiores: Adico, Monádico y Atmico, y los tres inferiores: mental, astral y físico. Siempre hay que hallar la analogía entre los conocimientos esotéricos, y si nos falla la analogía es que el conocimiento esotérico es falso. Si no podemos aplicar el conocimiento, la ley de nuestra vida a los astros, es que el conocimiento es falso, no sirve para nada. Sin embargo, cuando Hermes Trismegisto decía que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba; igual es el Samsara, igual es el Nirvana, se refería a las leyes que rigen todos los sistemas o todos los grupos de sistemas galácticos de no importa qué sistemas galácticos superiores, a los cuales no llega nuestra imaginación. En todo caso, por grande que sea un astro, la ley imperante en el mismo será idéntica a la que rige para un simple átomo, más todavía para un simple electrón. La densidad, la calidad depende de la evolución de los Logos pero, por lo demás, todo es correlativo. ¿Qué es lo que nos unifica? La intención, el amor quizás en ciertos momentos. ¿Qué es lo que nos separa? La mente, que es la matadora de lo real. Y no me refiero a la mente abstracta sino a la mente intelectual, a la mente que trata de reducir el volumen inmenso de las cosas, de explicarlo, de medirlo, de pesarlo, como si lo eterno pudiera ser medido o ser pesado.

**PREGUNTA:** *¿Hay algo que trasciende a lo que has llamado espíritu y materia, hay algo más por encima de todo esto como una entidad que se ha unido para efectuar una cierta magia?*

Si naturalmente. La monada humana es solo un destello de la Monada Divina que trasciende a la monada humana, pero la Monada de nuestro Logos Solar es una chispa desprendida del Logos Cósmico, como Monada Superior. Siempre hay por encima de los conceptos, algo superior, pero hay que reglamentarlo, porque bastante trabajo tenemos con comprender lo que es la Monada humana. Y, sin embargo, una vez que la hayamos descubierto nos daremos cuenta de la excelsitud del Padre Solar, pero no antes. Ahora nuestra meta, si podemos hablar de metas en este caso, es establecer contacto con el centro mágico de nuestra Alma, y cuando lo logremos automáticamente se abren las compuertas que conducen a la Monada. Cuando, según las palabras de Pablo de Tarso, hayamos alcanzado la "estatura de Cristo" en el plano Causal, empezaremos a distinguir la Monada, como hizo Cristo en el Monte Tabor de la conciencia. ¿Por qué? Porque venció la ley de los tres mundos, fueron trascendidas las etapas de Gaspar, Melchor y Baltasar. Y Pedro, Juan y Santiago estaban dormidos al pie del Monte Tabor. Dormido quiere decir dominado, controlado, y Cristo resplandeciente estaba en la triada junto con Elías y Moisés. ¡Esto es Magia! ¿Hemos llegado ya al Nacimiento espiritual para hablar del Bautismo, y después, con propiedad, de la Transfiguración? Porque si no hay Transfiguración no hay Crucifixión, la crucifixión total de la materia, el punto gravitatorio, expuesto en la rosa clavada en la cruz. Y así podemos verlo todo dentro de la perspectiva lo mas humana posible, porque cuanto mas humana mas comprensiva será para nosotros.

**PREGUNTA:** *Has hablado antes de dos tipos de curación, aquella que efectúa el mago a través de su aura, a través de la irradiación, y otro tipo de curación que podríamos llamar "intencionada". Entonces ese tipo de curación con intención y dirigida hacia el enfermo requiere de una especie de técnica a través de la cual el mago tendría que poner incandescentes los éteres a través de eso que tu llamas compasión para que los devas efectúen es trabajo mágico. Yo me atrevería a decir que es mas efectiva esta curación intencionada que la primera, porque la que efectúa el mago a través de su irradiación simplemente afecta a los que están dentro de su círculo aurico, pero un mago que cura con intención, puede curar de aquí al Canadá sin afectarle la distancia en absoluto. ¿Es correcta esta discusión?*

Completamente. Aquí hablamos de la curación natural del mago que tiene abiertas todas las compuertas de su ser expresivo, a las corrientes de vida cósmicas, a través de los espacios neutros de su propia vida. Un alto Iniciado puede curar con intención, como el ser humano puede curar con la intención. Pero la intención dirigida del mago será correcta, porque los espacios vacíos serán trasladados, a través del éter, a la posición afectada, sin importar la distancia. Pero hablo de los curadores corrientes, que no han establecido en sus vidas suficientes espacios neutros o puros y tratan de curar con la intención. Bien, pueden llegar a aliviar a aquella persona en la medida en que reciban en consecuencia, todo cuanto esta dejando kármicamente de recibir aquella persona enferma. Por ejemplo: un grupo de amigos se reúne para curar a un enfermo de cáncer y todos están henchidos de buena intención para curar la enfermedad de aquella persona, pueden llegar a curarla completamente, siempre y cuando cada uno de los componentes de ese grupo se decida a aceptar un poco el cáncer. Y cuando decimos esto, el otro se espanta, no quiere saber nada de curación. ¿Dónde esta la intención entonces? ¿Dónde esta la compasión? Ese es el caso mas corriente, y vemos entonces, que muchos medio curadores padecen cáncer porque han traficado sin control con canceres ajenos. Y ustedes me dirán, pero es que Krishnamurti murió de cáncer, es que Ramakrishna murió de cáncer, uno en el hígado y el otro en el cuello. Pero no podemos comparar estas cosas, porque todo Iniciado, cuando deja el planeta, toma dentro de su aura magnética una cantidad de energía negativa producida por las enfermedades del mundo. Es un acto de compasión y de sacrificio. Y si queremos curar, ¿seremos tan abnegados de compartir el dolor con el enfermo? ¿O preferimos estar divertidos viendo televisión o viendo un buen espectáculo sin pensar en el sufrimiento de aquellas personas que en el mundo padecen horriblemente por las enfermedades que vienen desde el principio de las razas humanas, desde la raza lemur hasta nuestros días? Hablamos de caridad con una espantosa superficialidad, como hablamos de Dios y de la Fraternidad, porque son palabras bonitas, nos llenan la boca, ¿verdad? No el corazón, el corazón esta en silencio, y la mente es la que esta parlotando. Pero volvamos a la curación porque todos ustedes quieren curar, porque en el fondo hay buena voluntad; pues yo les digo los riesgos que hay para los curadores que no están entrenados en el arte de curar, que no son todavía taumaturgos de la buena ley, que no son magos blancos. Su aura todavía tiene muchos cuadrados irregulares o hexaedros, desde el punto de vista poliédrico y, por lo tanto podemos fácilmente contaminarnos. Ya no será un enfermo, seremos dos, y cuantos mas curemos, mas enfermos tendremos. ¿Por qué? Porque no somos puros. Hablo de pureza en su verdadera acepción mística y hasta me atrevería a decir científica. Les hablo, si, de un principio que cura sin necesidad de ejercer la intención, que cura los males del mundo donde quiera estén, no importa la distancia. Es la COMPASION. La compasión que surge del equilibrio del amor a Dios y la caridad hacia el prójimo. Entonces, hay que tratar constantemente de situarnos a la estatura de Cristo, y después, una vez realizado esto, y hay para tiempo, empezaremos a curar. Y nuestro paso por el mundo será una bendición para todos. Además, a través de los éteres, a través de las fuerzas invisibles de los ángeles que pueblan el espacio, nuestra paz se transmitirá a todas las instancias concebidas, sin necesidad de poseer aparatos ultra-rápidos que nos lleven allá cerca de el enfermo. Y cuidado que no voy contra las leyes de la curación establecidas; solamente estoy diciendo o advirtiendo el peligro, el peligro de la contaminación sobre

el aura magnética todavía no impregnada con el calor de la paz producida dentro de los espacios neutros. Por lo demás, cada uno tiene su propio libre albedrío, Si sentimos realmente compasión hacia alguien o hacia algo, seguramente que se transformará algo en el ambiente de aquellas personas, y asistiremos a curaciones realmente extraordinarias, porque surgirán del centro místico del ser espiritual, que es igual en todos. Nos habremos unido a aquellas personas igual que nos unimos a Dios, por semejanza.

**PREGUNTA:** *La vida es una lección en la cual uno de los capítulos puede ser precisamente esta enfermedad, porque la enfermedad y la salud son cosas que están comprometidas de antemano, en los niveles causales ¿No es así?*

Si esperamos que el karma del mundo se resuelva por sí mismo, hay para muchos millones de años. ¿Por qué esperar tanto? ¿Por qué no tratar aquí y ahora de ser más puros, y amarnos más los unos a los otros y amar a todas las personas que encontremos por la calle o en los ambientes sociales? ¿Por qué esperar? Esperamos que el karma se cumpla. Vemos por ejemplo a una persona que sufre y decimos: "Es su karma", y displicentemente nos vamos tranquilamente No estoy de acuerdo con esta ley de karma. Estoy seguro de que el hombre puede destruir su karma, destruir las fronteras de su karma, si descubre dentro de sí el elemento neutro vigorizador, la pureza de su propia vida revelada a través de su aura magnética. Pero decimos: "esotéricamente se nos ha dicho que el karma es inexorable", o lo creemos así, de buena fe. Si así fuese ni ustedes ni yo estaríamos aquí porque el karma nos habría llevado a otro sitio seguramente, y más en un día como hoy, que el tiempo es mas bien adverso, ¿verdad? Pero ustedes están aquí! ¿No hemos trascendido el karma en esto? O cuando ustedes hacen una cosa para ayudar a otras personas, no dicen: "No, ése es su karma, ¿para qué vamos a molestamos? Usted ha nacido así y así hay que seguir hasta el final de los tiempos." Nosotros hemos creado el karma y esto lo tendremos que repetir hasta la saciedad; si hemos creado el karma, nosotros lo podemos destruir. ¿Cuándo? ¿Mañana? Existe, claro está, la idea de la reencarnación, y decimos muy convencidamente "Si no lo hacemos hoy, lo haremos en la próxima vida". Pero esto no reza para el esoterista. La divisa verdadera es: **"AQUÍ Y AHORA"**. Empiecen ahora, ¿para qué esperar a mañana? Y a partir de aquí, empezarán el noble edificio de la paz interna.

### **LA MAGIA DE LOS SUEÑOS**

Seguramente que la magia como motivo de creación o como el estímulo de la creación será muy semejante en todos los planetas del Universo. Pero a nosotras como seres humanos, nos interesan fundamentalmente las operaciones mágicas que se están realizando constantemente en nuestro planeta, en este mundo donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. La magia es algo tan habitual y corriente en nuestra vida cotidiana que no le prestamos la atención necesaria para poder llegar a comprender su absoluto significado en nuestra vida psicológica. Tomemos por ejemplo algo que realizamos constantemente: es el fenómeno del sueño. ¿Qué es soñar? Desde el ángulo de vista muy esotérico, SONAR ES VIVIR. En los Upanishads, uno de los sagrados libros de los Vedas, se nos dice que: "El universo es un sueño de Dios" y que nosotros somos pequeños actores dentro del drama que, a través de los sueños, está realizando el Dios que ha creado este Universo. Pero, ¿por qué soñar es vivir y por qué soñar es crear magia? Estamos creando constantemente, a través de los sueños, aquellas cosas que quisiéramos vivir y que el karma nos impide hacer. Es decir, psicológicamente, estamos dentro de un océano de vivencias que pertenecen al pasado colectivo de nuestro planeta, unas vivencias psicológicas, místicas, trascendentes, que por estratos están constituyendo aquello que esotéricamente llamamos la entidad Espacio. El Espacio contiene la subconsciencia del hombre, el inconsciente colectivo de la Raza como un todo, los sueños de Dios que es nuestro propio Universo, y todo aquel conglomerado de hechos y circunstancias que hacen posible que un hombre al soñar se ponga en contacto con este gran inconsciente colectivo, con el cual está inexorablemente unido por las leyes del karma.

El karma de toda la humanidad está sedimentado en cualquier remoto lugar del Espacio, constituyendo aquello que llamamos el recuerdo de Dios, o la memoria cósmica, o los registros akásicos. Cuando soñamos representamos escenas, a veces delirantes, que nos hacen reflexionar profundamente. Aparte de los sueños superficiales, busquemos aquellos sueños con contenido psicológico que surgen como un escape del ser humano, de aquello que constantemente nos está presionando en la vida física, donde el karma gravita con toda su intensidad. Cuando el ser humano se entrega al reposo, cuando las neuronas del cerebro se disocian por los intersticios entre dos compuestos moleculares o por varios intersticios moleculares, se escapa el alma. El alma, en aquellos momentos, vive sujeta a sus propias ilusiones, sus propios intentos, más allá del karma asignado por la Divinidad en aquella presente encarnación. ¿Y qué sucede entonces? Existe dentro del ser humano un compuesto de deseos, de esperanzas y de temores, que son como imanes que atraen del inconsciente colectivo de la Raza todo aquello que favorece sus intenciones. Hemos dicho que el alma se escapa superficialmente del karma que la ata al cuerpo físico, donde el karma gravita con toda su intensidad, y entonces sus intenciones, que no son las que le corresponden por el karma, se afincan en nuevas zonas del espacio, y entonces allí vive aquello que le es negado en la vida física, más allá del karma. De esta manera, el ser que es despreciado se siente amado, la persona que tiene temores siente confianza, y la persona que tiene cualquier problema lo puede dilucidar en conciencia. Y en tanto que dura el sueño, es una vivencia, una realidad, tanto más viva cuanto más potente sea la intención del alma que ha escapado del cuerpo y está viviendo a su manera aquello que quisiera vivir. ¿Por qué? Porque somos creadores y la creación está siempre más allá del karma. El plano físico es el recipiente de todas las ilusiones, de todas las esperanzas, de todos los temores que gravitan sobre el alma y que la invitan a la encarnación. Existe un fenómeno eléctrico que llamamos luz que en nuestro Universo físico recorre distancias a una velocidad de 300.000 Km. por segundo. En la cuarta dimensión la velocidad de la luz ha sido elevada a una enésima potencia y, si hablamos de la quinta dimensión, esta velocidad es muy superior a la de la cuarta dimensión. Estas dimensiones son esotéricamente descritas como el plano astral y el plano mental donde se realizan los sueños. Pero, ¿qué sucede cuando una persona esta soñando? De acuerdo con aquello que siente profundamente, extrae, por Ley de Vibración, todas aquellas circunstancias, hechos e imágenes que pertenecen al colectivo de la Raza, las experiencias de los millones y millones de seres humanos que han realizado y están realizando su evolución en el planeta Tierra. Y todo esto sucede dentro de la entidad Espacio, a la cual nos estamos refiriendo constantemente. Ustedes dirán: "Existen muchas clases de sueños", yo les diría a ustedes que existen muchas clases de soñadores, porque la evolución marca la pauta del sueño. Así tenemos los **sueños corrientes**, donde el alma, siguiendo sus intenciones, absorbe del caudal colectivo de la Raza aquello mediante lo cual realizará sus aspiraciones durante el periodo del sueño. También están los **sueños claros**, aquellos que se inician con la conciencia de la persona que se da cuenta de que está realmente soñando. Este darse cuenta es el principio de la autoconsciencia en el sueño, lo cual significa que el sueño desaparece y se convierte en vivencias en otra dimensión. En la primera estancia de SHAMBALLA éste es el estudio asignado a los neófitos. ¿Qué significa esto? Que se le corta el amarre que tiene sumergido en el inconsciente colectivo de la Raza y automáticamente el alma va dejando su subconsciencia racial hasta que llega un momento en que se individualiza en el plano astral o en el plano mental. Entonces tenemos aquello que esotéricamente llamamos la **continuidad de conciencia**. La continuidad de conciencia implica darse cuenta conscientemente de que se está en el plano astral o de que se está en el plano mental. Aquí sucede un hecho curioso, y es que la persona que tiene autoconsciencia en el plano astral, en la cuarta dimensión, deja automáticamente de soñar, el sueño ya no existe, existe una serie de realidades y de percepciones que pertenecen a otra dimensión, que son las que capacitan para la Segunda Iniciación. Tenemos un tiempo físico que perdura durante el sueño y vemos las imágenes, tal como se registran en el proceso de vigilia, y otras imágenes que sólo pueden ser captadas cuando se posee autoconsciencia en la cuarta dimensión. La persona que tiene autoconsciencia en la cuarta o en la quinta dimensión se ha desligado completamente del cuerpo físico. Posee tacto, posee vista, posee oído en esta dimensión porque la velocidad de su alma es igual a la velocidad del plano. Entonces las cosas del plano se hacen objetivas. El sueño, que es algo realmente mágico, deja de

ser un enlace con el subconsciente racial o con el inconsciente colectivo de la Raza para convertirse en una serie prodigiosa de realidades que deberá vivir muy intensamente. En ciertos puntos neurálgicos de este estado, deberá descender a la segunda esfera de Shamballa, para recoger toda la herencia Atlante. Hablamos de la Segunda Iniciación, cuarta dimensión, Plano Astral, Raza Atlante; dense cuenta de la analogía. Y allí, el discípulo tendrá que reproducir, en forma real, aquello que vivió durante la época Atlante. Lo mismo sucederá en la tercera Iniciación, Plano Mental, Raza Aria, en la cual el discípulo tendrá que reproducir todo cuanto ha sucedido desde la primera subraza de la quinta raza Aria, hasta la quinta subraza actual. ¿De dónde saca el Logos Solar las imágenes que constituyen todos los arquetipos mediante los cuales produce el Universo, si no es de las zonas neutras del Espacio? Allí, donde queda el colorido, o la impronta, o el sello de todos los Logos que dejaron su estela luminosa de recuerdos, o su memoria cósmica, o sus registros akásicos en el éter, en el Espacio. El Logos está soñando, aunque estamos hablando de una manera muy analógica, y no hay que tomar en toda su plenitud esta analogía, sino darnos cuenta sólo del mecanismo. La intención de un Logos Creador es manifestarse y EL tendrá que sujetarse a ciertos patrones kármicos en la construcción del Universo. Pero podemos imaginar, porque la imaginación es creadora, que el Logos tiene sueños. -THE DREAMS OF GOD" como dice el Maestro Koot Hoomi, El también se escapa de su karma, escapa a su región de sueños que son los males cósmicos, más allá de nuestras percepciones humanas, para poder crear más allá de su karma aquello que seguramente será la antesala del futuro, el futuro del Universo. ¿Qué hacemos nosotros cuando soñamos en una aspiración elevada sino preparar el cuerpo que tendremos en la próxima vida? Siempre estamos trabajando con magia. El tiempo conocido ¿no es algo mágico también? El pasado con el inconsciente colectivo o con la subconsciencia racial; el presente con toda la enorme gama de aspectos, cimientos, descubrimientos, condiciones que hemos ido conquistando con nuestro esfuerzo. ¿Y acaso el futuro no es una promesa que depende del presente? Entonces hay que pensar que hay tres clases de sueños, hablando del sueño en un sentido muy romántico y quizás muy esotérico: el que se gestó en el pasado, el que estamos gestando ahora y el que viene, de esta gestación de ahora, para un futuro inmediato o para un futuro lejano. En los Ashramas se nos enseña que el tiempo es uno solo, que es sintético que no está dividido. Nosotros fraccionamos el tiempo y decimos pasado, presente y futuro. ¿Es así realmente? Es así, porque nos detenemos en el presente y creamos el futuro y el pasado: y el futuro, en tanto estemos anclados en el presente, no puede venir. ¿Y qué nos está anclando en el presente? La subconsciencia, el pasado individual y el pasado colectivo de la raza con el cual estamos unidos por una especie de sutratma que, al propio tiempo que pensamos, sentimos y tenemos sueños, estamos enriqueciendo. Nos condiciona, condiciona nuestro modo de ser, nuestra manera de vivir y todo cuanto hacemos en el sueño, porque el sueño depende siempre de nuestras ilusiones. En los Ashramas se nos dice: "Sí, el sueño es algo divino, es algo mágico, pero existen sueños que se aproximan cada vez más a la realidad; entonces hay que soñar cada vez más de acuerdo con esta realidad." Y se nos dice también: "¿Cuál es tu realidad, principiante? ¿Cuál es tu realidad actual, discípulo? No es este karma actual. ¿Por qué entonces estas detenido en el pasado? Tú no vives el presente porque tu pasado te está trayendo hasta el inconsciente colectivo del cual formas parte. ¿Por qué no puedes cortar la amarra? Esta amarra que te esta ligando a los demás y te impide ser tu mismo." Dense cuenta de que una fórmula mágica es ser uno mismo, adquirir la plena singularidad, la autoconciencia perfecta del Yo. El Yo y la historia del Yo no es lo mismo, ¿verdad? El trayecto que va del Yo hacia un punto, no es el Yo, es el tiempo, y nosotros estamos haciéndole al tiempo su jugada, y nos refugiamos en cualquiera de los aspectos del tiempo: del pasado, del presente y del futuro. Se le dice al discípulo: "Tienes que vivir tan intensamente tus momentos en el presente, que el pasado y el futuro dejen de ser algo alejado del momento que estás viviendo." Se nos habla también del Eterno Ahora de la conciencia de Dios, y esto es muy importante. ¿Por qué vive Dios este Eterno Ahora, si tiene un pasado, un presente y un futuro? Pero es que EL, en el presente, está atrapando su futuro y mirando su pasado, porque el pasado es un recuerdo del Logos, y a veces los fragmentos del pasado junto con escenas del presente están forjando el futuro. ¿Y por qué no hacemos nosotros esto, viviendo intensamente este presente? Entonces podremos emitir una nota cualificadora y sintética que haga que el pasado, el presente y el futuro se fusionen y así vivir sin perder la conciencia del Yo, que es lo que sucede cuando estamos pensando en forma fragmentada. El desafío es éste: poder vivir tan absolutamente en el presente, que el futuro y el pasado desaparezcan de nuestro campo de visión. Lo cual significará que en el presente estará todo fundido en el sintético y eterno ahora que estamos viviendo. Hay otra cosa. El pasado, el presente y el futuro son tres notas, tres vibraciones distintas. A veces en el presente evocamos una de estas notas y entonces se tiene la experiencia de darse cuenta, en un momento dado, de que aquello que se está viviendo ya se vivió, sin saber cómo ni cuando, pero ya se vivió. ¿Por qué sucede esto? Porque esta nota emitida en el presente, es capaz de hacer resaltar un hecho del pasado o del futuro, porque hay sintonía entre esas tres notas que forman parte del tiempo o del Eterno Ahora de la conciencia de Dios. En ese momento existe una expresión real psicológica de la individualidad que ha ganado su capacidad como pensador absoluto más allá de los deseos, las esperanzas y los temores. Pasada esta zona, cuando se empieza a descubrir este eterno ahora en que está vibrando nuestra vida, empieza la continuidad de conciencia o la conciencia meditativa. ¿Qué es la conciencia meditativa? Es la capacidad de estar constantemente en movimiento sin dejar de apartarnos del presente, un movimiento sin límites. No es el pensar en el pasado, que es una orilla que nosotros hemos establecido o una frontera que nos separa del presente, sino que es realmente una nota sinfónica que hemos descubierto, lo mismo que hicieron en otra escala y en otra medida los grandes visionarios, los grandes clarividentes y los profetas. ¿Qué hace un profeta? Un profeta suele emitir en el presente unas notas muy agudas, hablando en términos musicales, y cuando una de estas notas las pulsa en el presente, es capaz de despertar un eco, una nota que pertenece al futuro, y surge un hecho, y este hecho visto por el profeta, por el clarividente, da la noción de lo que sucederá mañana o dentro de 1.000 años. ¿Por qué? Porque se ha elevado por encima de la región de los sueños de la personalidad y ha entrado dentro de la conciencia de los sueños causales. El sueño causal es un sueño de Dios, por lo tanto, se empieza a gobernar los principios del tiempo y se establece un contacto consciente con los Señores del Tiempo. ¿Y quiénes son los Señores del Tiempo? Son los Ángeles que guardan el destino del tiempo y de los seres humanos, son los agentes de la Memoria Cósmica. ¿Por qué podemos recordar un hecho si no es porque aquel hecho está viviendo en cualquier lugar de nuestra conciencia? Ustedes, por ejemplo, pueden recordar un hecho que sucedió el día anterior y vivirlo tan intensamente que olvidan el presente y viven aquel hecho con plena independencia de lo que sucede ahora. Esto es lo que se aplicaba antiguamente en las escuelas esotéricas mediante la técnica de la recapitulación: hacer un examen de conciencia antes de dormir y recordar todo cuanto se hizo durante el día. Por esta recapitulación el alma se da cuenta de sus errores, pero al propio tiempo acumula una serie de impedimentos entre el presente, el pasado y el futuro. ¿Se dan cuenta? Una persona comete un acto incorrecto y mediante la intravisualización, reconoce el hecho y se siente dentro de un conflicto, entre lo que no debió hacer y lo que hizo. ¿Es correcto esto? ¿Acaso no nos estamos apartando del presente? Las nuevas técnicas para el discípulo no son éstas. Se le dice: "Hay un tiempo sintético que recoge las experiencias del pasado, del presente y del futuro". ¿Quién no ha tenido una experiencia del futuro, aunque sea en una pequeña medida? Soñar por ejemplo que vamos a tener una carta y la tenemos: soñar un hecho cualquiera y aquello sucede con matemática precisión. ¿Por qué? Por lo que les decía de las notas sintónicas. En el presente hay que reconocer, dentro de esta observación serena y total de los hechos, todas aquellas notas sintónicas del futuro y del pasado; del pasado porque es la experiencia del presente: del futuro porque podemos traer el futuro al presente y vivir este futuro en el presente, lo cual significa que hemos vencido al tiempo. Se dice que está todo escrito. ¿Hasta que punto hemos comprendido esta cuestión? El futuro es un sueño en tanto no se convierta en realidad, y el pasado más remoto es un sueño para nosotros, en tanto no podamos ver este pasado con toda la luz y la claridad que nos da

nuestra visión del presente. Si se dan cuenta de que todo es mágico y que el profeta es un mago, como lo es el teurgo o el taumaturgo, entonces cabe preguntarse: ¿hay alguna zona del planeta en la cual nosotros seremos realmente capaces de vencer los sueños o vivir en una constante vibratoria que esté más allá de las pequeñas cosas? Porque el pasado nos ata y el futuro también nos ata. Porque en el futuro depositamos aquellas ilusiones que en el presente no somos capaces de convertir en hechos consustanciales con nuestra propia vivencia kármica; y en el pasado nos refugiamos constantemente por esta ineptitud de vivir el presente. Tenemos en el futuro al Ángel de la Presencia y en el pasado al Guardián del Umbral, si podemos aceptar que estamos en el centro de esta cuestión del tiempo. Claro, el Ángel de la Presencia para la mayoría es una utopía, es un sueño del futuro; en cambio el Guardián del Umbral está constantemente mortificándonos, condicionándonos, trayéndonos tentaciones, si podemos decirlo así. Examinen esta cuestión con toda la crítica de que sean capaces. Estamos siendo destrozados en el presente por el temor y la esperanza; el temor en el presente es la ineptitud de comprender la experiencia del pasado, y la esperanza en el futuro es una ilusión. El Ángel de la Presencia y Guardián del Umbral deberán desaparecer un día de la conciencia, si son ciertas las palabras de Buda, en el Noble Sendero Medio. ¿La verdad y la mentira acaso no son la misma cosa vistas desde la síntesis? ¿Acaso el todo y la nada no son lo mismo desde el punto de vista del centro o mejor dicho, desde el punto medio? Y si sabemos esto en función del tiempo, ¿por qué nos sentimos tan atraídos al futuro y al pasado? Porque tenemos miedo en el presente, no somos magos todavía, somos aprendices de magos. Entre la fuerza del Guardián del Umbral, que es la expresión exagerada de todo cuanto ocurre de incorrecto dentro del ser humano, y la débil estructura del Ángel de la Presencia, mantenida y vivificada solamente por los seres de buena voluntad, hay una gran desproporción. Y esto nos da miedo y nos obliga a sumergirnos en zonas de completa seguridad, sabiendo que la seguridad no existe para el discípulo. Entre el Ángel de la Presencia y el Guardián del Umbral entre el futuro y el pasado, sólo existe el fiel de la balanza en el presente, que debe estar siempre en equilibrio. Y sólo se mantiene en equilibrio cuando estamos muy atentos en el presente. Porque el presente es un resultado del pasado, pero al propio tiempo es la antesala del futuro. Si comprendemos esta cuestión, el tema queda ennoblecido porque le asignamos al tiempo un valor fundamental desde el ángulo esotérico y al Espacio, como entidad, le asignamos todo el valor absoluto que tiene, en virtud de que es el depósito de cuanto ocurrió, de cuanto ocurre y de cuanto ocurrirá, tanto para nosotros como para el Logos. El Espacio no tiene medida. El tiempo es la medida en el Espacio y, desde el ángulo muy esotérico, todos los Universos son sueños extraídos de este manantial silente de energías de la entidad Espacio, que es molecular, dimensional y geométrica si es que podemos asignarle una estructura. Pero tenemos que recurrir a términos humanos para expresar ideas divinas y esto es limitador porque estamos tratando de describir aquello que no tiene tiempo con nuestra mente que es temporal y está pensando en tres dimensiones, y vive en tres dimensiones. El principio de la conciencia causal surge como consecuencia de una autoconciencia en la cuarta y en la quinta dimensión, que son las dimensiones del sueño. ¿Qué significa esto desde el ángulo muy esotérico? Que estamos creando en el plano astral un cuerpo ajustado a nuestra propia medida, que es la medida de nuestra propia evolución, tan bien estructurado como el físico, de manera que podemos vivir tan intensamente con este cuerpo, como vivimos con el cuerpo físico denso. Lo mismo sucede con el cuerpo mental. ¿Quién puede decir con justicia que tiene autoconciencia en el cuerpo mental, si solamente está alimentando su mente de pequeños pensamientos que surgen del pasado? Por lo tanto, el mago utiliza el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental en forma perfectamente autoconsciente. Esto significa, según las reglas de la magia, que ha controlado perfectamente al elemental físico, al elemental astral y al elemental mental, lo cual quiere decir que se ha sintonizado con la vida de los tres Arcángeles constructores de los planos físico, astral y mental y que, por lo tanto, puede aspirar a algo más, puede aspirar al Yoga de Síntesis, porque en el calarlo plano (plano búdico) es donde se sintetizan todos los fuegos, todos los rayos y todas las cualidades del Señor del Mundo. Y es allí donde hay que buscar la causa promotora de la evolución humana, el cuarto plano, la cuarta Jerarquía, la Humanidad, que es el cuarto reino, y todas aquellas notas sintónicas basadas en el número cuatro.

**PREGUNTA:** *Nos has estado hablando del sentido psicológico respecto al Ángel de la Presencia y al Morador en el Umbral. Donde verdaderamente se enfrentan estas dos entidades es en el presente. ya que el pasado, utilizando palabras de Krlshnamurti, está muerto y el futuro aún no ha nacido, es decir que es en el presente donde de alguna manera somos conscientes de esta dualidad. En tanto que ustedes me estaban escuchando, ¿se han dado cuenta de si su mente estaba completamente adherida a lo que estaba diciendo o si se ha ido errantemente hacia otro lado? Habitualmente va hacia el pasado. Solamente se vive íntegramente en el presente cuando somos capaces de estar tan atentos, que ni el pasado ni el futuro pueden condicionarnos. Esto lo estamos diciendo siempre, y habrá que repetirlo porque es una idea tan sencilla que forzosamente es difícil de comprender. Porque nosotros somos muy complicados; creemos que aumentar la mente con conocimientos, sean esotéricos o exotéricos, o cargar la mente de conceptos, nos va a hacer sabios. Es un error; la sabiduría nada tiene que ver con el conocimiento. El conocimiento es una pequeña antesala. La sabiduría es la síntesis de todos los conocimientos y ¿quién es sabio realmente? Solamente aquel que vive en el presente, porque en el presente están gravitando constantemente por ley, las fuerzas del futuro y las fuerzas del pasado. Nunca enfrentamos un problema desnudos en el presente, siempre buscamos resolverlo a través de lo que nos han enseñado, a través de lo que hemos adquirido, a través de lo que dice el Maestro, a través de lo que dicen los Ángeles. Pero es pasado, lo haya dicho el Maestro o el propio Logos, ¡es pasado! Hablamos del presente como síntesis de todas las cosas de la vida, del tiempo y de los conocimientos. Todo lo que hemos creado pertenece al pasado, tanto los pensamientos, las emociones o deseos, como también el aspecto físico. La clave está en el presente que es solar, y cuando se habla en términos de Discipulado, decimos: "La fuerza liberada en el presente se introduce en forma de luz dentro del compuesto molecular de los tres cuerpos lunares, realizando aquello que técnicamente llamamos la alquimia de transmutación." Convertimos el plomo lunar en el oro solar. El ahora es fresco, es renovado, es un movimiento constante como lo es la Vida de Dios. Por lo tanto, solamente se puede vivir en el presente cuando estamos viviendo como Dios, sin apegarnos a nada, en constante movimiento. La perfección no es una meta, es un movimiento de la conciencia humana dentro de la conciencia del propio Dios. Y la conciencia del propio Dios tendrá que estar inmersa en otra conciencia que será de un Superdios, por decirlo de alguna manera; y así va el mecanismo de la evolución. Cuando una persona crea una meta definida en su vida se paraliza. Crear una meta es matar el entendimiento. Ustedes dirán: ¿Y el Logos, acaso no crea metas? Yo estoy hablando del ser humano que está limitado porque no vive el Eterno Ahora. Y vive en el pasado creyendo que es el presente. El presente es intangible, carece de tiempo porque es la síntesis del tiempo. Las grandes obras carecen de tiempo y esto lo decía el Maestro Koot Hoomi no hace mucho: «Una obra de arte carece de tiempo porque ha sido captada en un rayo de luz del Eterno Ahora de la Conciencia de Dios." Y no existe ninguna obra de arte verdadera que no haya sido realizada dentro del Eterno Ahora de la Conciencia de Dios, dentro de un vacío inmerso que se produce dentro del artista. Y entonces viene la inspiración y la inspiración es la motivación de la obra. Vean ustedes que una obra de arte resiste el tiempo, nunca pierde su frescura Pero, ¿qué tenemos ahora de arte? Tenemos mamotretos, no hay arte, se pagan millones en obras de arte sin ser obras de arte, ¿Por qué? Porque hemos perdido la capacidad de vivir en el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios. ¿Por qué no vivimos en el presente? El pasado por magnífico que sea y por glorioso que haya sido, ata nuestra conciencia, le impide avanzar, la mantiene rígida y cuando la conciencia está rígida cuando no existe flexibilidad, entonces forzosamente hay fronteras. Las fronteras que nos separan de los demás, las fronteras impuestas al arte creador por una conciencia que no está de acuerdo con el presente inmediato, este presente que estamos viviendo constantemente. Dense cuenta por favor de esta situación. Solamente vivirán en el presente, cuando en la acción se sientan libres de pensamientos y de deseos. Cuando puedan absorber mágicamente toda esta fuerza que existe en cada momento. Si ustedes están viviendo el presente y*

se dan cuenta de que lo están viviendo, están en el pasado. ¡Ahí está la cuestión! Tenemos que estar tan atentos en el presente que el tiempo se convierta en algo sintético. Entonces surgirá en nosotros una nueva forma de ver las cosas, de ver los hechos, de ver los acontecimientos. Seremos auténticamente nosotros. Sólo nosotros somos el presente, lo demás no existe. El pasado y el futuro no existen. Solamente existe el hombre, nosotros, aquí y ahora.

**PREGUNTA:** *¿Este permanente fluir del presente sería conciencia sin estado y no estado de conciencia?*

Si, si. Hay dos maneras de ver la cuestión: uno desde el punto de vista de un estado de conciencia, un estado de conciencia que está limitado por el tiempo y de lo que yo les hablo, de una conciencia sin estado, como usted dice, y esta conciencia sin estado es para mi autoconciencia perfecta. No sé que denominación le darán las personas. Siempre he dicho que la autoconciencia perfecta libera al hombre del tiempo. ¿Porqué? Porque la autoconciencia es ante todo «singularidad», es el yo sin adjetivo. Cuando al yo le ponemos un adjetivo ya lo hemos limitado: decimos yo soy esto. En los Vedas hay una expresión del tiempo en tres fases aplicadas a la conciencia. Primero está el «Yo Soy»; luego viene después un Yo autoconciente:

«Yo Soy Aquel»; y después la conciencia de síntesis que es: «Yo Soy el que Yo Soy». Es decir Yo Soy el pasado, el presente y el futuro; yo soy la subconsciencia, la conciencia, la supraconsciencia: Yo Soy todo. Cuando afirmo el valor de la autoconciencia, afirmo que la persona tendrá que ser autoconciente en cada uno de los planos si quiere recibir la Iniciación correspondiente al plano. Soñamos porque somos conscientes en el plano astral, pero no somos autoconcientes porque no tenemos continuidad de conciencia en ese plano. Nuestros cuerpos astral y mental están en vías de desarrollo. Según los Adeptos de la Gran Fraternidad, solamente hay un cinco por ciento de personas en el mundo que piensan por si mismas, que son autoconcientes en el plano mental. Hay un ochenta por ciento de personas que son conscientes del pensamiento pero no autoconcientes, como aquella persona que sin tener la más remota idea de la luz y de la electricidad es capaz de encenderla con un simple conmutador. Cuando hablo de autoconciencia me refiero a la plena conciencia en un plano. Cuando somos autoconcientes física, emocional y mentalmente hemos adquirido las tres primeras Iniciaciones. En virtud de la autoconciencia física recibimos la Primera Iniciación; en virtud de la autoconciencia astral adquirimos la Segunda Iniciación y en virtud de la autoconciencia mental adquirimos la Tercera Iniciación; y así van siguiendo las dimensiones del espacio hasta alcanzar las siete dimensiones de nuestro Universo, las siete notas clave y los siete colores básicos de la creación. Cada plano tiene su color y su sonido característico bien definido. Entonces la Iniciación es la autoconciencia del color, del sonido y de la forma geométrica que corresponde a cada plano. Esa es nuestra meta, la autoconciencia perfecta, o la conciencia meditativa, o la continuidad de conciencia, el ser autoconcientes en todos los momentos de nuestra vida. Es vivir aquí y ahora con toda la plenitud de la autoconciencia, con toda la fuerza de la voluntad, con todo el ardor de nuestra vida. Y después continuaremos todavía con esta forma humana, pero ya no seremos hombres, seremos Dioses en potencia y en expresión.

**PREGUNTA:** *¿No es cierto que los sueños son una especie de mecanismo por el cual se le permite a nuestra alma regresar acoplarse al cuerpo físico y sin que las neuronas sufran el menor daño?*

El aspecto molecular y la comprensión de su mecanismo es muy interesante porque para que el alma, por decirlo de alguna manera, salga del cuerpo tiene que haber una distancia entre las neuronas del cerebro, lo suficientemente ancha para que el cuerpo etérico con toda la masa se pueda desplazar al exterior. Sabemos que hay tres puntos claves por donde el alma sale del cuerpo que son: la cabeza, el corazón y el plexo solar. La medida de la evolución rige estos puntos. Un gran discípulo seguramente se desplazará por mi punto determinado cerca de la glándula pineal: los discípulos normales, los aspirantes espirituales y las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo suelen desplazarse por un pequeño espacio vacío dentro del corazón; y las personas normales, la gran masa, por el plexo solar, que es por donde habitualmente están sufriendo los embates kármicos. La frecuencia de onda hará que las personas que se desplazan por el plexo solar sean retenidas por el peso específico de la materia, por la ley de la gravitación, y no andarán muy lejos del plexo solar. Hablando en términos físicos, su desplazamiento no alcanzará muchos kilómetros. El aspirante espiritual se puede desplazar a través del corazón a grandes distancias aunque no tenga conciencia del hecho, y el discípulo entrenado que surge de la cabeza puede desplazarse, a una velocidad incomprensible para nosotros, a distancias planetarias realmente considerables sin perder la conciencia o la autoconciencia. Las personas que se desplazan por el plexo solar están bajo el condicionamiento del elemental constructor del cuerpo físico; las personas que se desplazan por el corazón están matizadas por el plano astral, y las personas que se desplazan por la cabeza a la mente superior son personas en entrenamiento ashránico que están logrando la plena autoconciencia en el sueño. De esta manera siempre queda establecida esta norma segura: la evolución crea el camino, la evolución crea el orden, la evolución crea la medida, la evolución crea la jerarquía. Todos nosotros estamos siguiendo el orden mágico de la creación, ya sea en forma de sueños subconscientes, en forma de sueños conscientes, o a través de la autoridad de la autoconciencia. Estamos viviendo una vida paralela al cuerpo físico y a través de los rayos de luz del Sol espiritual debemos redimir la materia física, astral y mental. Esto lo que se debería hacer en vez de hablar tanto del conocimiento esotérico, porque si nos convertimos en académicos de este conocimiento, pervertimos el esoterismo. La sabiduría es sencilla, es simple como el aire, como el vuelo de un pájaro o como una nube que se perfila allá a lo lejos. Si nosotros somos capaces de vivir intensamente estas cosas porque estamos viviendo en el presente, entonces nuestro hogar será el Espacio y no nuestros cuerpos. Nos haremos universales, nos haremos cósmicos.

**PREGUNTA:** He entendido que el presente es un constante pasado, pero, a la vez es un presente matizado por el pasado.

Si el presente esta matizado o condicionado por el pasado deja de ser presente. Si usted escuchándome esta pensando en su familia, por ejemplo, usted rompe su compromiso con el presente, se refugia en otra zona, usted no está en el presente. Hemos dicho que el presente es un resultado del pasado, no que tengamos que vivir el pasado en el presente, porque entonces caeríamos en el gran error de quedar ligados a la subconsciencia racial o al inconsciente colectivo que es una fuerza tremenda. Lo principal es que estemos muy atentos, no porque estoy hablando yo, porque cualquier persona, cualquier hecho es importante en el presente. Si usted hace un esfuerzo de estar atenta, llega un momento que no rompe el compromiso con el presente sino que lo rompe con el pasado. El pasado existe naturalmente, pero usted no pacta con él, y tampoco pacta con el futuro, que es una ilusión porque todavía no ha venido. Entonces, ¿qué es la realidad? Cuando usted está viviendo constante e ininterrumpidamente en atención, usted hace que el futuro no encuentre barreras en el presente, y un hecho que tiene que pasar dentro de 1.000 años pase ahora. No se si me entiende usted.

**PREGUNTA:** *Entonces el tiempo es mágico, en ese sentido ¿Eso es lo que quería decirle! La segunda pregunta era que las situaciones no son un presente.*

No, naturalmente no, porque no tienen donde afincarse si no le damos asilo en nosotros, en nuestra mente, en el corazón. Pero es evidente, nosotros tenemos un futuro, y el futuro, invariablemente tiene que reproducirse en el presente para un cumplimiento kármico. Si nosotros, en vez de vivir atentamente en el presente vamos al pasado, creamos una fortaleza, creamos una trinchera entre nosotros y el futuro. Entonces, el karma que va siguiendo un ritmo, no se puede reproducir en el presente de usted, usted lo que hace es precipitar los hechos del pasado en el presente y el futuro no puede pasar porque hay una acumulación de datos impresionantes en el presente por culpa del pasado. Entonces el futuro queda detenido, usted ha creado un cortocircuito, la energía no circula. ¿Y qué pasa entonces? Usted deja de ser. No es usted, es el pasado. Está envuelto en tanta madeja del pasado que es incapaz de ver el presente y el futuro. Ahora bien, si usted está libremente atento en el presente, el pasado se desvanece porque ha pasado, no tiene por qué reproducirse en el presente. En cambio, el futuro viene con toda su fuerza, con toda la inmensa gama de oportunidades. ¿Por qué esperar que un hecho que tiene que producirse mañana, tarde un siglo? Esa es la gran preocupación de los Señores del Karma, que no pueden tornar al



individuo y decirle: «Toma todo el karma», porque la energía lo mataría, sino que administran sabiamente las leyes. Los Señores del Karma van esperando la oportunidad y cuando se está atento se filtra algo de esta fuerza del futuro en el presente y le da una sensación de vivencia porque usted respira, se ha sentido libre del pasado. Mire usted, si la vida del hombre fuese un carrete de hilo kármico que se pudiese tener a disposición, al primer problema, un tirón fuerte. ¿Y qué pasaría? A fuerza de tirar se quedaría sin ningún hilo dentro del carrete y el karma sería el mismo de ayer, de anteayer y de hace 100 años. Se acumularían los hechos en el presente y usted quedaría oscurecido de tal manera que no sabría si es pasado, si es presente o si es futuro. Es un error de la psicología creer que una persona que se le hace retroceder al pasado para ver donde se produjo un complejo, se libera del complejo. Todos los sacerdotes habrían liberado a las personas que se han confesado con ellos, porque todo lo que hace una persona que va a confesarse es decir todo aquello que pertenece a su pasado incorrecto, ¿y qué sucede? Que sale del confesionario tan atado al pasado como cuando entró, y lo mismo sucede con los psicólogos. Ahora bien, el psicólogo moderno le dirá: no piense usted nada, nada de nada usted no diga nada, solamente observe, y la persona observa. ¿A quien observa? No al psicólogo, a sí mismo, en virtud del poder que tiene de intravisualización o de interpenetración dentro de sus propias estructuras temporales, y en un momento determinado siente como un chispazo en su interior y se da cuenta de algo. ¿Qué es esto? Por un momento ha dejado de ser un juguete del pasado y ha sido el Yo, en aquel momento de luz. Ya no es aquella persona que está pensando constantemente en el pasado donde encuentra toda aquella caterva de situaciones que lo llevaron a un presente infecundo. Entonces, en ese presente, vive el presente, está expectante. **LA NOTA CLAVE DE LA NUEVA ERA ES: EXPECTACIÓN, SERENA Y PROFUNDA EXPECTACIÓN.** Aquello que tiene que venir, ¿dónde está? Está en nosotros. Aunque busquemos en el espacio, la interrogante va hacia adentro, hacia el Yo más profundo. Hasta que un día surge este Yo tan profundo, con todas sus fuerzas, con toda su plenitud y entonces el alma se libera, o empieza el camino de la liberación.

## EL DIARIO SECRETO DE UN DISCÍPULO

### PREFACIO

El objetivo que persigue este libro es clasificar tanto como sea posible la relación espiritual establecida entre el discípulo y su Maestro dentro de un Ashram de la Jerarquía. Debido a que en la investigación esotérica se utiliza preferentemente el principio de analogía preconizada por el gran Iniciado HERMES TRISMEGISTO, creo que el tema de los Ashrams de la Gran Fraternidad, las relaciones que sostienen los numerosos y cualificados discípulos con sus respectivos Mentores o Instructores espirituales y las distintas enseñanzas impartidas, serán idénticas o muy similares en cada uno de los Ashrams. Estoy persuadido por ello que cuanto en este libro se escriba o afirme sobre un Ashram determinado de la Gran Fraternidad será idéntico o aplicable a todos los demás Ashrams, variando únicamente ciertas técnicas específicas que podríamos denominar como "razones de Rayo", utilizadas en el entrenamiento de los discípulos espirituales que lograron ser admitidos en uno u otro de los Departamentos de Enseñanza de la Jerarquía espiritual del planeta. Las condiciones actuales del mundo y el ritmo creciente de la evolución planetaria impulsada desde el Centro místico de SHAMBALA con cada vez más potentes proyecciones de energía del primer Rayo sobre la humanidad, han producido y están produciendo cambios "inesperados" en las líneas estructurales de la enseñanza impartida en los distintos Ashrams de la Jerarquía. La VERDAD, siempre Una e Inmutable a través de kalpas y eones, sufre sin embargo modificaciones a veces espectaculares en su expresión, cuando los tiempos son difíciles o cuando - como en los nuestros actuales - entrechocan las potentes energías ígneas involucradas en el traspaso de Eras, la de PISCIS que se aleja del plano de la manifestación planetaria y la de ACUARIO que irrumpe ya con creciente impulso en el devenir cotidiano de las relaciones sociales. Añádase a ello la increíble tensión producida en todo el ámbito planetario por la tremenda e indescriptible crisis iniciática que está atravesando nuestro Logos terrestre y tendremos un cuadro de la situación actual del mundo tan aparentemente lleno de contradicciones. No es de extrañar pues que este considerable aumento de la cuota de energía de sostenimiento de la evolución planetaria, haya producido y vaya produciendo impactos cada vez más potentes y directos sobre los componentes de la gran Raza humana y, muy particularmente sobre las sensibilizadas áreas psicológicas de los aspirantes y discípulos espirituales del mundo. Por esta razón y obligados por los acontecimientos cósmicos que tienen lugar en nuestro planeta, los grandes Responsables del Plan planetario decidieron introducir apropiadas reformas en las líneas de Enseñanza impartida en los Ashrams de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca. Los Departamentos de la Política, de la Religión y de la Civilización dirigidos, como esotéricamente se sabe, por los grandes Señores, el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN, trabajaron mancomunadamente en la introducción de las referidas reformas, en los sistemas de entrenamiento espiritual dentro de todos los Ashrams y desde hace aproximadamente unos cuarenta años, las normas y los sistemas educativos variaron sensiblemente y determinaron un notable aumento de las energías utilizadas por cada grupo especializado, con el consiguiente desarrollo espiritual de la mayoría de los miembros componentes de los Ashrams. Debido a lo anteriormente expuesto acerca de la gran ley o principio de analogía, he considerado que cuanto en términos generales y no excepcionales diga con respecto a mi Ashrama, podría ser aplicado a todos y cada uno de los demás Ashrams. Como Uds. seguramente sabrán a través de la literatura esotérica, la Enseñanza espiritual de los Discípulos se imparte en tres grandes Aulas o Escuelas jerárquicas, denominadas:

- a. Aula del Aprendizaje
- b. Aula del Conocimiento
- c. Aula de la Sabiduría.

Aunque deberé hacer naturalmente mención del Aula del Aprendizaje y al de la Sabiduría, el objetivo de este libro va especialmente dedicado a expresar cuanto ocurre en la segunda de las grandes Aulas, la del Conocimiento. Esto deberá ser así: 1º. Porque yo, como discípulo juramentado, estoy recibiendo entrenamiento espiritual en una de estas Aulas de Conocimiento. 2º. Porqué en el desarrollo de mis ideas sobre esta aula, podrán los lectores atentos y apercibidos ser conscientes de parte de lo que se transmite en las otras dos Aulas. 3º. Porqué esta Aula está dirigida ocultamente por el propio Bodhisattva, Señor del Amor planetario y centro de fusión de todas las demás Aulas. No olviden Uds. que el Bodhisattva es el Maestro de Maestros, de Angeles y de Hombres. Estas razones, convenientemente comprendidas e interpretadas, abrirán sin duda la mente de los lectores al sagrado impulso de lo interno y les impulsarán quizás hacia aquellas augustas soledades de sí mismos, allí donde se gestan los valores cualitativos de los discípulos espirituales y de donde surge la potente fuerza interna que los proyectará hacia un definido Ashram de la Jerarquía y al encuentro del Maestro que ha de llevarles " de la Oscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad". Esto, todo cuanto quería decirles a Uds. en el inicio de este libro, a través de cuyas páginas creo y espero que nos fundiremos todos en un profundo y sólido abrazo de recta comprensión. Vicente Beltrán Anglada En Barcelona, bajo el signo de Sagitario de 1987

### INTRODUCCIÓN

La locución "Diario Secreto de un discípulo" que constituye el título de este libro, no ha sido elegido al azar, sino que está basado en las experiencias místicas del autor, cuidadosamente seleccionadas y registradas en forma de diario como un leccionador recordatorio de las fases dentro del Sendero del Discipulado que le impelieron a penetrar en un Ashram de la Jerarquía, someterse a las leyes y principios que rigen el sistema de entrenamiento esotérico y de enseñanza espiritual y establecer contacto consciente con un elevado Miembro de aquella Gran Fraternidad Blanca que rige los destinos de nuestro planeta. Aunque no

me he sujetado intrínsecamente al proceso de experiencia cotidiana, tal como se halla registrada en mis apuntes, he entresacado de ellos todos aquellos datos que a mí entender y por sus propias características, podrían facilitarle al lector una comprensión lo más clara posible del proceso místico que va del simple aspirante espiritual al discípulo entrenado y de éste al Iniciado, miembro plenamente consciente de un Ashram en el dilatado seno de la Jerarquía. No me entretendré en detalles sobre las experiencias psíquicas registradas en mi niñez y primera juventud, ni de mis vivencias personales, por considerar que las mismas sólo tienen un valor efímero y ocasional. Lo que sí haré considerándolo más útil y provechoso, será enfocar la atención sobre aquellos hechos y circunstancias que me motivaron potentemente en el sentido espiritual y me hicieron consciente de que "ciertas elevadas Entidades humanas y dèvicas" me observaban atentamente y tomaban nota de mis progresos internos como previa preparación de aquel singular destino que posteriormente me puso en contacto con miembros avanzados del Ashram al cual tengo el alto honor de permanecer y finalmente con mi Maestro, la elevada Entidad que me ha de conducir al encuentro del Iniciador Único del Planeta, postrarme reverentemente a Sus sagrados pies y percibir sin peligro el fulgor de Su radiante Estrella. Parte muy interesante y profundamente aleccionadora después de mi ingreso en el Ashram, fue el contacto que me fue posible establecer con Entidades dèvicas de distinto grado de evolución, desde los pequeños elementales constructores de la tierra, del agua y del aire, hasta Angeles de muy elevado nivel de evolución en la vida de la Naturaleza, como el Angel JEZASEL, a Quien muy humildemente dediqué mi libro "La Estructuración Dèvica de las Formas". Tampoco prestaré un excesivo énfasis a los poderes psíquicos, en primer lugar porque estos son poderes del Alma y sólo pueden ser desarrollados sin peligro cuando el discípulo ha logrado contactar conscientemente a su Yo superior y recibir de Este las oportunas indicaciones con respecto al desarrollo de su vida espiritual. Explicaré, sin embargo, todas aquellas experiencias relacionadas con el Ashram, en las que se halle incluido algún tipo de poder psíquico superior, como por ejemplo la telepatía, la psicometría o la intuición. El ingreso en un Ashram de la Jerarquía espiritual del Planeta, exige ciertos necesarios e indispensables requisitos, principalmente el desarrollo de la buena voluntad del corazón y un notable desenvolvimiento del principio mental. Posteriormente, del desarrollo y fusión de ambos aspectos surgirá esplendente el principio de la intuición que ha de permitirle al discípulo comprender el alcance de ciertas claves mágicas y realizar con éxito el trabajo preparatorio que ha de llevarle a la Iniciación. Otro aspecto fundamental a ser considerado en la vida del discípulo es el Servicio creador a la Raza. Sin embargo, el Servicio no es un aspecto personal a ser desarrollado - como creen muchos aspirantes espirituales - sino que ha de surgir raudamente en determinada fase del desarrollo interno, como una eclosión natural de facultades técnicas y precisas, que le indicarán sin lugar a dudas cual es su verdadero "campo de servicio". En mi caso particular, estas facultades de servicio surgieron en determinado momento de mi existencia kármica con tal tremendo poder y recta orientación, que jamás tuve que preocuparme por aquello tan reiteradamente en los estudios esotéricos bajo la designación de "elección del Campo". Pienso que sólo se esfuerzan en tal sentido aquéllos que no confían plenamente en sí mismos, siendo la "elección de Campo" una inútil preocupación que les ofusca en vez de aclararles el camino espontáneo que lleva al Servicio creador. El contacto con Miembros avanzados del Ashram y la ayuda que recibí de Ellos en momentos claves de mi vida, serán mencionados en mi libro, sólo si tales datos pueden aportar más luz y claridad en el desarrollo de las ideas. Tengo que aclarar también que el término "secreto" asignado a mi Diario, sólo lo es hasta cierto punto debido a que desde hace algunos años se ha permitido por parte de la Gran Fraternidad, formular diversos tipos de declaraciones en torno al mundo oculto que antaño debieron quedar forzosamente veladas u ocultas debido a la escasa profundidad analítica de la mayoría de aspirantes espirituales del mundo. Sin embargo, la entrada en actividad del séptimo Rayo en las áreas mentales de la humanidad, despejó muchas incógnitas y permitió el desarrollo en el aspirante sincero y de buena voluntad de ciertas áreas específicas del cerebro con el gran centro "coronario", lo cual les permitió hacerse receptibles a "mensajes espirituales" de elevada trascendencia. De ahí que aspectos ocultos considerados antaño como "secretos irrevelables" pueden ser revelados ahora con entera libertad, sin que al discípulo le sea impuesta sanción alguna por parte del Ashram o de la propia Jerarquía espiritual del planeta. Esto es todo cuanto pensaba decirles a Uds. como introducción a este "Diario Secreto de un Discípulo". Por lo demás, serán Uds. los propios lectores, presuntos aspirantes en el Sendero y posibles discípulos espirituales, quienes deberán descubrir mediante el ejercicio sereno de la intuición, las cosas verdaderamente secretas, ocultas bajo el verbo intelectual de mis comentarios...

#### -LA ENTRADA EN EL SENDERO

Las grandes incógnitas de todos los tiempos, precursoras de verdades eternas, están latentes en el ánimo de los discípulos espirituales del mundo y son, sin duda, el aliciente de sus vidas anhelantes que les impulsa, venciendo la inercia casi total que aflige a la mayoría de los miembros de la gran familia humana, hacia metas cada vez más elevadas. Tales metas van surgiendo ante sí en forma natural y espontánea dotándoles, sin embargo, de un peculiar tipo de visión superior que les va indicando subjetivamente determinados objetivos a realizar en el ámbito social donde se hallen inmersos. Se trata en realidad de ciertos contactos causales que fueron establecidos quizás en alejadas épocas planetarias entre el alma del discípulo y el Angel solar o Yo superior que guía su vida y su destino en los tres mundos de la evolución humana. Tales contactos no dependen, por lo tanto, de la edad física del discípulo en una encarnación determinada, sino en el vago recuerdo que día a día va siendo intensificado de tales recuerdos de las experiencias de contacto. De ahí que no hay una edad física definida en la evolución espiritual del discípulo o en el de aquellos acontecimientos "clave" mediante los cuales el discípulo se siente proyectado hacia la meta de luz de un Ashram y puede ponerse en contacto con el Maestro que ha de llevarle a la Iniciación. De mí sólo puedo decir - y lo hago muy honestamente - que desde niño viví siempre con ciertas preocupaciones ajenas por completo al concepto "edad física". Pasar cantidades de tiempo preguntándome, a veces dentro de una gran crisis de valores internos, por el significado de la vida y de la muerte, del dolor y de la enfermedad en la vida de los seres humanos y el porqué de los acontecimientos externos, familiares y sociales, no son evidentemente "cosas de niños", pero yo he sido consciente en mí mismo de que hay niños que presagian ya en su más tierna edad las cosas inmortales que pasan corrientemente desapercibidas por las personas adultas, más preocupadas por sus problemas personales que por descubrir verdades eternas o comprender las razones subjetivas que motivan o producen los acontecimientos externos. No hay, por tanto, una justificación del término "edad" para tratar de comprender ciertos hechos que tienen lugar en el seno de nuestra vieja y venerable Tierra. Un niño y un viejo, de acuerdo con la comprensión esotérica, pueden estar muy distanciados entre sí en lo que respecta a conocimiento espiritual. Un niño en edad física puede contener en sí - como precioso estuche de una acrisolada experiencia espiritual preciosos conocimientos ocultos. Un viejo puede ser la antítesis de la experiencia espiritual y comportarse como un niño, sin madurez ni experiencia y con todos los defectos de egoísmo y de tiranización que acompañan al niño corriente mientras está evolucionando en las áreas sociales del mundo y va "haciéndose hombre". Estoy muy satisfecho, por tanto, de haber sido más hombre que niño durante el curso de mi actual existencia kármica, de haber sido más ingenuo e inocente que los demás niños de mi edad y de haber sufrido mucho, por causa de mi propia inadaptación social, en el seno de mi hogar, en la escuela donde recibí mi primera enseñanza y, más adelante, en las relaciones con el sexo opuesto. Mi timidez, producto de mi propia "inocencia" más que de un defecto psicológico, me mantuvo alejado hasta mucho más adelante de las llamadas aficiones juveniles y no pasé, debido a ello, por aquellas tremendas crisis emocionales y físicas que acompañan corrientemente al desarrollo psicológico que va de la niñez a la adolescencia. Viendo ahora mi pasado con entera impersonalidad veo que no pasé por la adolescencia. Así, el paso del niño al hombre no tuvo una fase intermedia. Sin embargo, pese a las razones espirituales que marcaron este hecho, he de confesar que aún en futuras etapas de mi desarrollo místico, noté frecuentemente dentro de mi ser psicológico el vacío que yo le había impuesto a la Naturaleza en lo que respecta al concepto de adolescencia y pubertad. Pero, dejando de lado estas consideraciones, debo admitir y hacer prevalecer para los futuros discípulos espirituales las ventajas de la inocencia juvenil por encima de

las experiencias realizadas por aquéllos que en su adolescencia se comportan ya como adultos consumados. Por ejemplo, cuando aún no había cumplido los trece años sabía ya por experiencia directa que el Alma es independiente de sus cuerpos de expresión y que esta comprensión constituye la primera gran experiencia de vida mística o espiritual que ha de enfrentar el discípulo. Un enviado del Maestro me hizo consciente de esta gran verdad cuando utilizando el conocimiento de ciertas leyes ocultas, me arrebató el cuerpo físico, me conminó a contemplar en el lecho a mí cuerpo dormido y me gratificó luego con mi primer "viaje astral". Más adelante, el mismo enviado celeste, con el cual me une la más sincera y fraternal amistad, me hizo consciente de los vehículos astral y mental, mediante la utilización de experiencias más importantes, vividas asimismo fuera del cuerpo físico y en plena posesión de mi conciencia cerebral.

#### EXPERIENCIAS TRASCENDENTES

Después de estas experiencias preliminares vinieron otras mediante las cuales el Maestro trataba de hacerme consciente de actividades espirituales más profundas y trascendentes que deberían capacitarme para poder ingresar en su Ashram y hacerme consciente de Su propia vida espiritual. Nunca olvidaré el momento en que por vez primera estuve frente a Él, en Su morada de. Y viéndole como a un ser humano corriente, vestido como los demás hombres, aunque traslucéndose a través de aquella apariencia humana una indescriptible radiación divina. No hay en verdad palabras para explicar lo que pasó en aquellos momentos en que estuve ante Su presencia, con mis vehículos profundamente sensibilizados y escuchando serenamente expectante Su voz vibrante y armoniosa, hablándome de igual a igual, con inefable sencillez, como si no existiese entre nosotros el tremendo abismo marcado por la evolución de un Adepto y la de un simple discípulo en sus primeras fases de integración espiritual. Había ido allí acompañado por aquel inefable amigo a quien siempre definí como "el enviado del Maestro". Existe entre ambos una profunda y lejana relación kármica que el Maestro aprovechó siempre para observar mis progresos espirituales, para aleccionarme e instruirme y para capacitarme para la labor que, en el curso de los años, debería habilitarme para la obra que técnicamente y por razones de Rayo, debería desarrollar en el marco social previamente elegido por mi Ángel solar, por mi Yo superior. Pasé así una serie de años de pruebas y dificultades kármicas muy agudas, pero durante todo ese tiempo me sentí siempre directamente ayudado, singularmente en aquellos momentos en que mi fe parecía vacilar, cuando las dudas eran muy profundas y dolorosas o cuando el sufrimiento moral invadía todos los rincones psicológicos de mi vida de discípulo. Fue precisamente en esta época cuando se desarrolló en mí la visión interna y pude observar en ciertos momentos culminantes a Devas superiores que llenaron de paz mi vida anhelante. Desde entonces la visión oculta de los Devas y la interpretación consciente de su lenguaje, fueron un claro estímulo en el devenir de mi destino kármico. Olvidando por entero a las personas que contribuyeron al desarrollo de ese destino, familiares, amigos y grupo social envolvente, debo citar sin embargo aquella fase de mi vida marcada por la guerra. Me refiero a la guerra civil española en la que intereses opuestos y contradictorios encendieron en nuestro país la chispa de un fuego de maldad y desesperación que debería abrasar posteriormente el mundo entero. Esta guerra de tres años cruenta y desesperada en que la muerte se cobró en España a más de un millón de vidas, era el principio de un drama histórico marcado por las fuerzas del mal planetario que debería abrir posteriormente, a través de la Alemania de Hitler, las puertas por las que penetraron en nuestro planeta las potentes energías procedentes del Mal cósmico. Como que en este libro no trato en manera alguna de analizar las razones planetarias que permitieron la entrada del Mal cósmico en las redes etéricas de nuestro mundo, sino exponer honrada y sinceramente las razones espirituales de un discípulo, sólo debo hacer referencia - por la trascendencia de las mismas - a los años de la guerra y aquellos en los cuales me vi privado de libertad. Estas dos etapas marcaron el destino espiritual de mi vida y debido a su experiencia pude ingresar conscientemente en el Ashram, penetrar en el corazón del Maestro y convertirme en un discípulo juramentado. Después de todo ello, cuando las fases más difíciles de mi vida hubieron pasado, entré en un período que puedo definir como iniciático en el que me fue posible penetrar conscientemente en la corriente espiritual dentro de la cual el discípulo ya no puede hacer otra cosa que seguir atentamente el devenir de esta gran corriente de vida serena pero increíblemente dinámica y permanecer profundamente expectante el desarrollo de su proceso vital. Tal como digo en la Introducción de este libro, y lo hago con toda honestidad, soy un discípulo cualificado que recibe entrenamiento espiritual y enseñanza esotérica en una Escuela de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía espiritual del planeta, que esotéricamente definimos con "Aula del Conocimiento". En esta Aula aprendemos el mecanismo de la evolución, somos conscientes de la jerarquía espiritual de las Almas y nos sometemos al juicio de los Hermanos mayores de la Raza. Pero, aprendemos también las reglas y las técnicas mediante las cuales podemos situarnos conscientemente en un plan jerárquico y ayudar desde allí a nuestros hermanos menores en grado evolutivo, así como colaborar en la obra de las Almas superiores en el desarrollo de Sus planes y proyectos. Nos es posible establecer contacto, ya que forma parte de nuestro sistema de enseñanza, con Devas de diversos niveles de evolución y aprendemos a través de Ellos las claves místicas del proceso de la Creación, cuyas bases estructurales se asientan en la tierra firme de la solidez material y en la obra silente de las increíbles fuerzas elementales del aire, del agua y de la tierra, que constituyen, maravillosamente organizadas y sabiamente dirigidas el aspecto substancial de la Creación. Hemos recorrido muy rápidamente - como Uds. podrán observar - el desarrollo de un proceso que tardó muchos años en realizarse, el que se inicia en la vida del aspirante espiritual dudosa y vacilante y que culmina en la fase del discípulo juramentado, iniciado en algunos de los altos secretos de la Magia evolutiva y del orden vital de la Creación. Lo que seguirá - siempre en orden a la experiencia - será explicar las etapas previas y los intermedios ocultos y vitales situados entre ambas fases, rellenando así los vacíos que existen entre un principio incierto y vacilante y una Meta profundamente evocativa y prometedora. El objetivo de este libro es presentar lo más claramente que sea posible la visión de un discípulo espiritual de la Nueva Era, explicar razonablemente las motivaciones de un alma realmente anhelante de paz y de armonía y mostrar los frutos de una acción espiritual realizada con espíritu de buena voluntad y de firme y estructurado propósito espiritual.

#### -BREVE ESQUEMA DE UN DISCÍPULO

Nací bajo el signo de Géminis y mi ascendente es Leo, aunque en mi vida psicológica estoy también muy influenciado por Tauro. Según el Maestro - hablándome directamente sobre mi destino particular - debería poseer en ciertos momentos estelares de mi vida una potente conjunción de energías planetarias que facilitaría mi entrada consciente en el mundo de la intuición y de la comprensión de los valores cósmicos, singularmente los relacionados con las energías procedentes de la Constelación de Acuario. La predicción del Maestro se cumplió a su debido tiempo y al preguntarle yo en cierta ocasión por mi tema natal - cosa que no haría a ningún astrólogo del mundo por capacitado que estuviese - Él me respondió sonriendo que "mi vida era tan clara ante Su visión que no tenía porque perder tiempo en levantar mi horóscopo... ¿No ves tú - me respondió - que tu destino se halla escrito en tu aura y que en ella están inscritos todos los acontecimientos vitales que deberás enfrentar durante el curso de tu existencia, incluyendo el momento cíclico de tu iniciación? Me basta observar atentamente tu aura magnética para leer en ella fase a fase, ciclo a ciclo, lo que el destino o karma te tiene reservado, como lo tiene reservado para todos los mortales. En cuanto al momento cíclico de la Iniciación puede ser determinado por la actividad de tu centro coronario, que al inundar de luz el resto de la personalidad señala sin lugar a dudas la fecha probable de la misma, ya que en el aura etérica se reflejan los anales akásicos guardadores absolutos y fieles intérpretes del pasado, del presente y del futuro de todos los seres y de todas las cosas. Esto será muy difícil de comprender por los astrólogos que estudian convencionalmente los horóscopos y no pueden penetrar en su aspecto espiritual, para lo cual se precisa haber desarrollado la intuición y en una apreciable medida la clarividencia causal". Comprendí claramente lo que quería significar el Maestro don Su amable respuesta y no dejé de mirar desde entonces con

cierta preocupación a muchos astrólogos convencionales que a través de un tema natal determinado creen saberlo todo sobre el destino de un alma. Claro que hay que distinguir siempre entre el horóscopo de un hombre corriente y el tema de un hombre superior o de un discípulo iniciado, pues en este último hay una serie de valores recónditos que sólo podrán ser reconocidos por la profunda visión de un Adepto o de un perfecto Iniciado. Pero, de acuerdo con las predicciones y advertencias del Maestro, pude avanzar mucho más rápidamente, quemando las escorias de mi destino kármico y acelerar el proceso mediante el cual y por razones de tipo cósmico, pude penetrar conscientemente en la gran corriente iniciática. Lo que se va realizando en mi vida no es ya de mi propia incumbencia y debo dejar que se cumpla sin vanas interferencias "lo que hay escrito todavía en mi aura", o lo que me queda aun por quemar como restos o escorias de mi pasado kármico, sin osar intervenir directamente, dejando sumisamente que sea mi Angel solar quien queme "con el ardiente fuego de Su amor" cuanto esté identificado todavía con las razones del tiempo. Mi único trabajo, en tal aspecto, es el de permanecer serenamente expectante el curso de los acontecimientos y el desarrollo de las facultades ígneas que surgen del desapego y del desapasionamiento acerca de mi vida personal. El grado de desapego marca la jerarquía espiritual de las almas. Esto es muy apreciable y evidente en un grupo de discípulos que reciben entrenamiento en uno u otro de los Ashrams de la Jerarquía. El desapego se manifiesta como impasibilidad ante el devenir de los hechos y acontecimientos que tienen lugar en el mundo. Noten Uds. que digo "impasibilidad" y no "indiferencia". Un discípulo jamás pasará indiferente ante cualquier hecho relevante debido a que siempre trata de estar alerta y apercibido sobre todo cuanto ocurre, tratando de relacionar los sucesos temporales con el propósito que, como una corriente de fuego le obliga a estar atento y siempre dispuesto a servir. La observación más corriente del Maestro cuando hace referencia al desarrollo del destino kármico de las personas bien intencionadas, es que deben estar dinámicamente dispuestas para la acción superior mediante la práctica de la atención. "La atención - nos dice siempre - es la base psicológica del despertar interno y puede aplicarse enteramente a la evolución de los seres humanos". En el Ashram y el curso de la enseñanza oculta y de comprensión de los misterios espirituales, quien más comprende y quien más se beneficia de los conocimientos impartidos es quien "más atentamente sigue el desarrollo místico de la enseñanza. De ahí que la atención es la clave mágica para introducirse en los niveles de la intuición pues ella introduce al discípulo en las elevadas zonas del plano búdico, desarrollando en el mismo aquello que anteriormente habíamos definido como "jerarquía espiritual de las almas". Debo decir, en virtud de ello, que nuestro Maestro representa en esa etapa actual para muchos de nosotros el Aula del CONOCIMIENTO, pero hay muchos discípulos Iniciados para quienes el Maestro representa el Aula de la SABIDURIA. Todo está condensado dentro del Ashram y las tres Aulas, la del Aprendizaje, la del Conocimiento y la de la Sabiduría cumplen correctamente su función para grupos determinados, sean aspirantes, de discípulos o de Iniciados. Todos reciben allí el adecuado entrenamiento espiritual, el que corresponde a su grado de evolución o jerarquía y a las funciones que han de desarrollar dentro o fuera del Ashram. A mi entender este era un punto que precisaba ser aclarado, por cuanto las Escuelas de entrenamiento espiritual de la Gran Fraternidad tienen su representación en todos y cada uno de los Ashrams de la Jerarquía. Hay, sin embargo, dentro de esta Gran Fraternidad - y esto desvanecerá sin duda algunos malos entendidos acerca del funcionamiento de estas Aulas de Enseñanza - unas Escuelas que podríamos denominar como de conjunto y a las cuales asisten miembros, sea cual sea su tipo de Rayo, y en las cuales se cotejan las experiencias de conocimientos adquiridos en los distintos Ashrams. Se realiza allí una fusión de Rayos y se intercambian las experiencias de cada Ashram al frente del cual se halla su Maestro, Mentor o Guía respectivo, produciéndose entonces una síntesis de conocimientos que favorece el desarrollo de la intuición en los miembros de los grupos ashramicos. He tenido la oportunidad de asistir a varias de estas congregaciones ashramicas y puedo asegurarles a Uds. que cada vez que regresé de ellas me sentí más lleno de perspectivas internas y de conocimientos ocultos y una visión cada vez más certera y evidente de los niveles mentales abstractos, preludios de contactos conscientes con los niveles búdicos. A veces nos desplazamos allí en grupo utilizando el cuerpo astral. El Maestro suele acompañarnos, pero en otras ocasiones ya se encuentra allí cuando llegamos nosotros. Lo vemos conversando con los Adeptos allí congregados aguardando la llegada del Señor MAYTREYA, que es Quien dirige aquellas experiencias compartidas de conocimientos esotéricos, de fusión de Rayos y de fraternidad de los grupos ashramicos. Cuando llega el Gran Señor, se produce un indescriptible silencio, lleno de amorosa expectación. Imparte a todos Su excelsa bendición y seguidamente entona ciertos inaudibles mántrams. (..... inaudibles sólo para aquellos que no han recibido todavía la tercera Iniciación). Durante cierto tiempo habla a la totalidad de los grupos reunidos y cada cual recibe de Sus palabras, la clave sintética mediante la cual le será posible asimilar la experiencia de conocimiento de los demás grupos, según sea la medida de su propio entendimiento. Las experiencias de conjunto y las que recibo de mi Ashrama jamás me han deparado sensación de tiempo. A veces la experiencia asimilada por mí cerebro físico y en tres dimensiones dura escasamente unos minutos. Otras, plenamente despierto y en posesión de todas mis facultades me siento "llevado". Tengo entonces, aunque en forma fugaz y transitoria, dos tipos de conciencia, la física y la del Ashram. Finalizada la enseñanza vuelvo a mí con una intensa sensación de plenitud. Otras veces, sin embargo, me desplazo al Ashram durante el período nocturno, de descanso o de sueño, pero conscientemente de mi vehículo astral. El grupo del Aula del Conocimiento al que estoy adscrito está compuesto con ciertas alternativas, por veinticinco miembros de distintas nacionalidades. Algunos de tales miembros forman parte del equipo de gobierno de algunas naciones, hay un par de científicos muy cualificados, cuatro escritores, dos de ellos escribiendo sobre temas esotéricos y el resto está formado por otros a quienes el mundo profano definiría como "personas corrientes, pero que desde el ángulo oculto son Iniciados de la Gran Fraternidad Blanca. Esta es una paradoja que el mundo en general es incapaz de comprender todavía. Habitualmente, el Maestro nos imparte el conocimiento y el entrenamiento espiritual en Su propio aposento de trabajo. Es una sala muy grande y cada uno de nosotros "ocupa su propio lugar". El Maestro posee una vasta biblioteca en la que hay libros en casi todos los idiomas y en una de las paredes del aposento hay un cuadro del Señor BUDA pintado al óleo. El Maestro se sienta en su amplio sillón de cuero rojo adornado con dibujos alegóricos de color dorado y nosotros nos sentamos frente a Él formando un semicírculo. Con Su voz armoniosa, pausada y vibrante nos explica los misterios de la Creación y como poder expresarlos en nuestra vida física y de relación social. A veces nos pregunta sobre lo que está explicando y contesta siempre amable, paciente y afectuoso a todas nuestras interrogantes. Hay también sesiones de entrenamiento psíquico en las cuales nos aclara el sentido oculto de cada uno de los órganos del cuerpo y de los chacras etéricos o centros de energía, así como el sistema de adaptarlos correctamente a las corrientes de fuerza ígnea que vamos grupalmente invocando. Acerca del PRANAYAMA, de las leyes ocultas que rigen el misterio de la respiración, siempre nos ha dicho el Maestro que hay que ser muy precavidos y que nunca hay que forzar el ritmo que la Naturaleza ha impuesto a cada uno, un ritmo que viene establecido por la propia evolución de la conciencia. Es pues la evolución de la conciencia la que impone el ritmo respiratorio, no la voluntad individual impulsora de los ejercicios respiratorios señalados por el yoga. Nos recuerda incessantemente que al recibir las distintas iniciaciones para las cuales estamos siendo preparados, se imponen nuevos ritmos, unos ritmos muy distintos en cada una de ellas, pero de los cuales no debemos preocuparnos en absoluto. El Ritmo marca la ley del Pranayama... no es el ejercicio del Pranayama quien marca la ley del Ritmo. Esta es una lección que hemos aprendido suficientemente en esta Aula de Conocimiento y gracias a ella nos hemos liberado de los inconvenientes y peligros del despertar prematuro del fuego de Kundalini. Este se halla ahora lo suficientemente controlado como para que no se inmiscuya en nuestras actividades de conciencia. El fuego sigue naturalmente su curso pero, al igual que el Pranayama, sigue sumisamente la ley marcada por el Ritmo. El Ritmo, nos ha explicado el Maestro, y así lo hemos correctamente comprendido, surge de la armonía mística de la Creación. Es el punto neutro de todas las cosas. Es el centro de todos los opuestos y no hay que tratar de alcanzarlo mediante el

esfuerzo o la disciplina. El esfuerzo niega la efectividad del Ritmo, pues trata de condicionarlo, como hacen muchas escuelas de Yoga, mediante ciertas delirantes disciplinas que lo alteran y le impiden ejercer su armonioso poder en la vida humana. A la pregunta de uno de los miembros del Ashram acerca del perfecto PRANAYAMA, o Ciencia mágica de la respiración, respondió el Maestro: "Hay varios ritmos a estudiar en el devenir de vuestro entrenamiento iniciático, aunque existe una infinita pluralidad de ritmos en el seno de la Creación, pues cada ser y cada cosa tienen su propio ritmo, el establecido por las propias leyes evolutivas. Incluso una piedra "respira", aunque para verificar su ritmo hay que penetrar en la piedra, sentirse piedra y sin perder la autoconciencia humana - cosa que sólo pueden hacer los grandes Iniciados, darse cuenta de cómo respira y sintonizar este ritmo respiratorio como base de un estudio jerárquico sobre las bases donde se sustenta la materia inerte de la Creación, que permite establecer contacto con el proceso evolutivo del primer sistema solar. Vuestro estado de evolución y el entrenamiento que estáis recibiendo deben haceros progresivamente conscientes de ritmos respiratorios superiores. Basta con examinar, siguiendo las sagradas leyes de la analogía, el proceso que sigue el PRANAYAMA universal del que participan todos los seres vivos y todas las cosas creadas, para que os deis cuenta de que los ritmos superiores a los que hago referencia, tienen carácter iniciático y os serán comunicados a través del Cetro mágico en cada nueva iniciación. El Cetro Iniciático es el que impone el nuevo ritmo respiratorio y este ritmo va acompañado de fórmulas mantrámicas y de mensajes secretos que, como sabéis, comunica el Hierofante al candidato en el momento de serle conferidas las sucesivas iniciaciones.

a. En la primera INICIACIÓN se abandona el ritmo respiratorio lunar con sus cuatro etapas cíclicas, cuarto creciente, luna llena, cuarto menguante y luna nueva y se adquiere el Pranayama planetario compuesto asimismo por cuatro fases, aurora, día, crepúsculo y noche.

b. En la segunda INICIACIÓN se deja el ritmo respiratorio planetario y se utiliza el ritmo respiratorio marcado por las cuatro estaciones del año, primavera, verano, otoño e invierno. Los ritmos son entonces más profundos y prolongados y a través de los mismos se capacita al Iniciado en ciertas técnicas de impresión causal, con el desarrollo - si se cree conveniente - de la clauraudiencia y la clarividencia en el plano astral, así como la habilidad de utilizar el cuerpo astral para verificar conscientemente ciertas actividades en alguno de los niveles de este plano.

c. En la tercera INICIACIÓN se prescinde del ritmo respiratorio de las estaciones del año y se inicia el ritmo respiratorio conocido jerárquicamente como PRANAYAMA solar. Se trata de un ritmo impuesto por la propia línea de Rayo del Iniciado, siendo esta respiración muy importante pues tiene por objeto "purificar enteramente los tres vehículos inferiores" y dotarlos de la suficiente diafanidad y transparencia, que le permitirá al Iniciado afrontar sin peligro la radiante Presencia del Señor del Mundo, cada vez que por razones de servicio sea convocado por Él o por alguno de los Señores de la Llama.

d. En la cuarta INICIACIÓN se abandona el ritmo solar y se adquiere el ritmo que imponen las doce Constelaciones del Zodíaco. La respiración o PRANAYAMA está de acuerdo entonces con el Ritmo marcado cada mes por el Regente espiritual de cada una de las Constelaciones, con lo cual el ARHAT aprende la verdadera técnica de Impresión y de Contacto. La alta frecuencia vibratoria de estos Ritmos y la tremenda duración de los mismos hacen que el ARHAT pueda sumergirse conscientemente "suspendido el aliento por completo" en el estado de Shamadi. Hay por lo tanto aplicando correctamente la analogía, doce estados de Shamadi mediante los cuales el ARHAT puede ponerse en contacto con cada uno de los esplendentes Logos Regentes de las Constelaciones del Zodíaco y ser consciente asimismo de las corrientes de fuerza y de energía magnética que fluye a través de estos poderosos Centros de Vitalidad cósmica. Esta etapa iniciática es la más importante en el planeta Tierra y los Ritmos impuestos por las Constelaciones y el tremendo despliegue de energías sobre el ARHAT preparan a Este para la quinta Iniciación planetaria, la cual viene precedida, como sabéis, por la destrucción del cuerpo causal, a través de una tremenda acumulación de fuegos sobre su aura etérica, el de las Constelaciones (Fuego de Fohat), el del propio sistema solar (Fuego solar) y el de la propia substancia ígnea planetaria (Fuego de Kundalini).

e. En la quinta INICIACIÓN el Adepto ha dejado el PRANAYAMA de las Constelaciones y se ha adaptado a un Ritmo específico que depende enteramente del Rayo del Adepto pero que, en esencia, en un Ritmo sintético relacionado con la estrella SIRIO, de la Constelación del CAN con la cual está muy estrechamente vinculado nuestro Logos solar. Puede entonces el Adepto aprender en el seno de la GRAN FRATERNIDAD DE SIRIO, unas lecciones de tipo cósmico que le prepararon para las futuras y esplendentes Iniciaciones planetarias y cósmicas. Con respecto a la Ley del Ritmo respiratorio o PRANAYAMA perfecto, creo que con lo dicho tendréis una idea más completa de sus más ocultas implicaciones y cada uno de vosotros podrá ser consciente ahora - si verdaderamente ha estado atento - de que la alteración del ritmo respiratorio que rige para cual, sea persiguiendo fines iniciáticos o el marcado por la propia Iniciación recibida, puede ser contrario a las propias leyes de la evolución, pues surgen del propio destino solar y constituyen el manto de armonía que recubre el espacio planetario y es la base donde apoya la Voluntad del Señor del Mundo.

- SOBRE LAS GRANDES ESCUELAS DE ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL

Hoy vamos a hablar de las cuatro grandes Escuelas de entrenamiento espiritual que funcionan en nuestro planeta - anunció el Maestro - y es necesario que mantengáis muy despierta la atención, ya que todos vosotros estáis ubicados en una determinada Escuela de Conocimiento oculto. Estáis involucrados en la absorción de ciertas ideas que pueden aclarar positivamente vuestro destino, tanto de discípulos juramentados como de Iniciados. La ampliación de vuestros conocimientos en el área de otras Escuelas implícitas en el plan jerárquico os será beneficiosa. Así, nuestra conversación de hoy versará sobre todas las Escuelas de Entrenamiento espiritual jerárquico que actúan en los niveles ocultos, veladas por completo a la investigación de los curiosos y de todos aquéllos que han hecho de los estudios esotéricos una profesión que les aporta beneficios económicos. Todos sabéis ciertamente, a través de vuestra propia experiencia, que hay tres grandes Escuelas jerárquicas de entrenamiento espiritual, las cuales, de acuerdo con los estudios esotéricos, toman la siguiente designación:

1. El Aula del Aprendizaje,
2. El Aula del Conocimiento y
3. El Aula de la Sabiduría.

Sin embargo hay otra Escuela, definida en términos jerárquicos

4. El Aula de la Cósmica Oportunidad, en la cual reciben entrenamiento logoico todos aquellos Maestros o adeptos planetarios que realizaron con éxito Sus trabajos de entrenamiento en el Aula de la Sabiduría. Sólo muy raramente se la menciona en los tratados esotéricos corrientes. Consta de siete Escuelas subsidiarias, dentro de las cuales y de acuerdo con las necesidades planetarias y solares son entrenados los Adeptos, los Choanes y en general todos aquellos benditos Seres que alcanzaron la quinta Iniciación. Tales Escuelas son de libre elección por parte de Aquellos insignes Educandos y, en su totalidad, son llamadas de "Elección en el Séptuple Sendero Solar". Veamos ahora cuales son estos siete Senderos:

1. El Sendero de Servicio en la Tierra dentro de la Jerarquía espiritual planetaria.
2. El Sendero del Trabajo mágico a través del magnetismo eléctrico.
3. El Sendero de entrenamiento para los futuros Logos planetarios.

4. El Sendero hacia la Constelación de las Pléyades, el de la relación cósmica entre esta Constelación y la estrella Sirio.
5. El Sendero del Rayo particular de cada Adepto a la búsqueda de la fusión con el Rayo cósmico que sintetiza todos los Rayos.
6. El Sendero de cooperación con el Logos solar. La agrupación de Aquellos Adeptos planetarios en torno al Logos de sistema en el plano búdico cósmico, colaborando con Él en los trabajos de preparación del futuro Mahamanvántara, que dará lugar al tercer sistema solar.
7. El Sendero de la Absoluta vinculación de los Adeptos y Chohanes que eligieron tal Camino, con Aquél indescriptible Logos, padre potencial de nuestro Universo, de QUIEN, tal como puede leerse en los tratados esotéricos, NADA PUEDE DECIRSE, por Su eximia grandeza y magnificencia. Naturalmente, nada tenéis que hacer todavía con esta Elevada Escuela de entrenamiento espiritual, puesto que aunque habéis recibido casi todos la segunda Iniciación jerárquica, sois todavía unos simples aspirantes y os falta mucha experiencia en el control y dominio de las incidencias de vuestro destino kármico y en la recepción de energía proveniente de los elevados niveles del plano búdico. Pero, estáis aquí precisamente para esto, para adquirir experiencia, no sólo de conocimientos esotéricos, sino también - y es muy importante que os deis cuenta de ello - de contacto con el aura magnética que se desprende de Mí y de los Angeles que cooperan conmigo en esta fase de entrenamiento espiritual que estáis recibiendo. Cuando ingresaste en el Ashram, previo el tiempo fijado de observación espiritual al que estuvisteis sujetos y de la cual salisteis victoriosos, fueron sucediéndose las etapas de preparación y pasasteis así con éxito las dos iniciaciones menores y aquélla, la primera, que por sus características expresivas, podríamos denominar "jerárquica", pues en la misma se os exigieron juramentos y os fueron confiados ciertos secretos, los cuales, fielmente salvaguardados, os abrieron la Puerta que da entrada a la gran corriente iniciática mayor, dentro de la cual estáis ubicados desde entonces. La enseñanza que estáis recibiendo ahora forma parte del conjunto de verdades que deberéis descubrir y de realizaciones que deberéis poner en práctica, ya que os han de facilitar el logro de la tercera Iniciación y otras aun más elevadas. Estáis profundamente vinculados en la segunda de las grandes Aulas jerárquicas, la del Conocimiento, puesto que una vez cumplidos los requisitos exigidos en el Aula del Aprendizaje, utilizáis aquella experiencia como un trampolín para lanzaros a la búsqueda de nuevos secretos y de nuevos misterios. Desde un buen principio os advertí y continuaré insistiendo sobre este punto, de la necesidad de prestar una muy profunda y serena atención a todas mis palabras, no porque sean más, sino porque representan la Verdad que surge de la experiencia del contacto con las Entidades planetarias que guían el destino de nuestro mundo. En la atención - cuando es realmente profunda y expectante - se realiza una gran transmutación psicológica. Él "yo" inferior deja de ser para darle paso al "Yo superior", cuyo destino, como iréis comprendiendo progresivamente, es netamente iniciático, pues se basa íntegramente en el Servicio y en el Sacrificio que, junto con el conocimiento oculto, forman el gran triángulo de la realización individual. La atención profunda y sostenida sobre el tipo de entrenamiento que estáis recibiendo, permite grabar en la conciencia los datos necesarios que os permitirán sensibilizar vuestra vida en un aspecto puramente dinámico, no simplemente místico, aunque tal desarrollo místico es necesario para evitar que os volváis - tal como suele ocurrir a veces - demasiado presuntuosos, indiferentes o duros en vuestras relaciones sociales. El caso de....., refiriéndose a uno de los miembros componentes del Ashram, ha sido un ejemplo de ello, debido mayormente a su potente matización personal con las energías del primer Rayo, pero, afortunadamente, la sensibilidad espiritual en creciente desarrollo logró subsanar estos fallos de principio y transmutar creadoramente su naturaleza astral. Ello le permite ahora seguir sin esfuerzo el ritmo del entrenamiento en esta Aula del Conocimiento, de la cual nuestro Ashram absorbe todo el contenido necesario para vuestra preparación técnica e iniciática. Entended que cada Ashram - de acuerdo con su tipo de Rayo - absorbe de estas grandes Aulas, sea de Aprendizaje, del Conocimiento o de la Sabiduría, la cantidad y calidad de enseñanza relativa a cada sistema de entrenamiento espiritual, siendo en realidad el conjunto de los Ashrams de la Gran Fraternidad, la base oculta sobre la cual se apoyan las tres grandes Aulas. La enseñanza que estáis recibiendo en esta Escuela de Conocimiento está confeccionada por el propio BODHISATTVA, con cuya sagrada Presencia tuvisteis el honor de ponerlos en contacto cuando recibisteis la primera Iniciación y os convertisteis en miembros juramentados de la Gran Logia Blanca del planeta. Todo el sistema de enseñanza está basado en el segundo aspecto de la Divinidad planetaria, o aspecto Amor de nuestro Padre solar. Por lo tanto, la enseñanza relativa a los Misterios, viene impregnada de sensibilidad cósmica. Por un lado os aísla de la pasión humana, que denota siempre ausencia de sensibilidad espiritual y por el otro os permite ascender a los mundos abstractos de la mente, confiándoos el don de la inspiración y un positivo control de la mente concreta, completamente desligada del mundo astral y liberada al fin del sistema personal kamamanásico que, en vuestras primeras fases de entrenamiento os tenía sutilmente atados al carro de la pasión del mundo. Bien, estos comentarios, como habréis comprendido, son sólo un intento de haceros conscientes de vuestros dos inmediatos objetivos, que para algunos serán el destino marcado por la segunda Iniciación y para otros el de la tercera, pero uno y otro son consubstanciales y forman parte del trabajo preparatorio para ingresar en la Gran Aula de la SABIDURIA. Como os habréis dado cuenta, el trabajo que estáis realizando ahora es muy superior al que verificasteis en el Aula del Aprendizaje. Las técnicas son muy distintas y en las prácticas de la atención profunda y persistente que se os exige realizar, está contenido el secreto del desarrollo del Rayo del Alma espiritual en vuestra vida de discípulos. Sin el desenvolvimiento de este Rayo egoico en vuestra vida os sería imposible acceder a las Iniciaciones previstas en esta Aula del Conocimiento. Seguid practicando pues la invariable regla de la Atención durante todas y cada una de las fases de entrenamiento que estáis recibiendo. Atended que la atención a la cual hago referencia, diferenciándola de la atención psicológica exigida en los ambientes sociales del mundo, que os permite ser comprensivos y correctos en relación con los demás, es eminente causal y opera en todos los niveles, no simplemente psicológicos, sino en todos aquéllos otros involucrados en el servicio, espiritual, moral ético y de correcta convivencia social. Es la máxima facultad del Ego superior o Angel solar en su intento de ser consciente en el triple mundo de la personalidad y nada tiene que ver con la mente, aunque esta afirmación os parezca extraña, dado que una de las cualidades de la mente es la atención o percepción, pero la Atención a la cual hago referencia es de tipo superior pues proviene del Yo espiritual y utiliza la mente sólo como simple proyectora de tal Atención, la cual exige un completo vacío mental y una potente y positiva expresión de las facultades del Alma en sus intentos de hacerlas fructificar a través del yo personal o mente inferior. La interesada atención de la mente inferior cuando está atenta a los mil detalles de la percepción en la vida personal, impide la mayoría de las veces que el Alma participe enteramente de la conciencia inferior en los niveles físicos. Por el contrario, en la Atención superior hay distensión y recogimiento dinámico. Este "recogimiento dinámico" es otra forma de expresar la "serena expectación" que progresivamente estáis desarrollando y a través del mismo - y sin perder de vista la percepción inferior que queda automáticamente incluida en el proceso - os permite ser plenamente conscientes del mundo espiritual en el mundo físico de los acontecimientos kármicos y paulatinamente en los otros dos mundos del esfuerzo humano, el astral y el mental. Ved, pues, que una gran parte del entrenamiento al que voluntariamente os habéis sometido dentro de la gran corriente iniciática, es medida en términos de esa Atención superior que le permitirá a vuestro Angel solar ser cada vez más consciente de las numerosas parcelas psicológicas de vuestra personalidad. Otra parte de la enseñanza - aunque muy vinculada también a vuestros ejercicios de Atención - es la que os permitirá introducirnos sin peligro en las zonas ígneas del plano mental. Estáis pasando rápidamente de las aguas del deseo, en las que tuvisteis que vencer la gran pasión del mundo, al gran depósito de energía mental que, en distintas frecuencias vibratorias, exigirá de vosotros un contacto consciente. Esta conciencia mental que se inicia - como sabéis - en el reconocimiento de que la mente es una Entidad y no un simple cuerpo organizado, debe

facilitaros el paso consciente desde el cuarto al tercer subplano mental en donde mora vuestro verdadero Angel protector y, con ayuda de Este, penetrar conscientemente también en ciertos niveles preparatorios del plano búdico. Digo preparatorios, pues antes de penetrar en los mismos, deberéis ejercitaros en el desmantelamiento - si puedo utilizar semejante expresión - de vuestro Antakarana, el Camino de Luz que creasteis a través de los siglos y os permitió entrar en esta Aula del CONOCIMIENTO. Para facilitar la apertura de la sagrada Puerta Búdica, muchos de vosotros recibisteis a su debido tiempo la indicación de que emprendieseis la tarea de simplificación o de silenciación de vuestras actividades mentales concretas. Muchos de vosotros tuvisteis éxito en la empresa, un éxito, sin embargo, que fue el resultado de muchos años de lento aunque incesante sacrificio y renuncia de todos los tesoros mentales y de ciertas facultades psíquicas adquiridas en vidas anteriores. Adquiristeis con ello una gran madurez espiritual, la intuición y un perfecto vehículo de continuidad entre la mente abstracta, la del Angel solar, y la mente concreta, positiva o intelectual del yo inferior, siéndos ya desde entonces muy fácil conectaros consciente y voluntariamente con vuestro Yo superior, de Quien recibís inspiración espiritual y expresar esta inspiración utilizando los resortes de la mente y los aspectos superiores del inconsciente colectivo de la Raza. Continuando con nuestras ideas sobre las actividades que se realizan en el Aula del CONOCIMIENTO donde recibís entrenamiento espiritual, vamos a analizar ahora nuevos aspectos relacionados con la enseñanza que estáis recibiendo actualmente. Os he hablado de la ATENCIÓN desde un ángulo espiritual, supremamente esotérico, pero atended que desde que empezasteis a estar atentos al Yo espiritual, toda vuestra vida espiritual adquirió un tinte de atención realmente profunda y expectante. Ese estado de atención determinó un cambio profundamente drástico en vuestra existencia que alteró, sin que os dieseis cuenta, vuestro karma o destino. No quiero entrar de momento en detalles sobre este punto, que os será aclarado más adelante, pero sí tengo interés en remarcar que este hecho se inició desde el momento mismo en que disociasteis vuestra personalidad de la influencia kamanásica, ya que es a partir de este momento que empezasteis a tener control efectivo sobre el Elemental Constructor del cuerpo astral. Ved también que es muy intencionadamente que os hablo del cuerpo astral en su verdadero significado esotérico, es decir como una Entidad y es así como ha de considerarlo el verdadero discípulo. La consideración esotérica de los vehículos como Entidades y no como simples compuestos o agregados atómicos, es una de las nuevas formulaciones de la Verdad con respecto al entrenamiento espiritual de los discípulos, tanto por la evolución que éstos han ido progresivamente asumiendo, como por la propia evolución de los Elementales Constructores de los cuerpos, que han demostrado dotes de conciencia altamente interesantes - de esto hablaremos más adelante - a unos niveles de evolución dévica muy superior a la actual, con el derecho a adquirir autoconciencia en próximos estadios de vida evolutiva. El sistema de enseñanza propuesto en esta Aula del CONOCIMIENTO, ha ido renovándose a través de las distintas épocas y el Señor BODHISATVA a introducido cambios en sus líneas estructurales, así como en el desarrollo espiritual de los discípulos sujetos a entrenamiento específico. En primer lugar - y esto habéis sabido comprenderlo correctamente - el énfasis del entrenamiento y las líneas de la enseñanza han sido depositados en el aspecto SERVICIO, más que en el desarrollo de las "virtudes" del discípulo. Muchos de los llamados "virtuosos" en el camino espiritual, quedan a veces rezagados en el sendero del SERVICIO social preconocido por los Maestros de todos los Ashrams o han quedado prácticamente detenidos por su propio virtualismo. La verdadera Virtud surge del SERVICIO.....El Servicio raras veces surge de la propia virtud desarrollada por el discípulo. Tenedlo presente para que no extrañéis que ciertas exigencias normales y naturales en antiguos sistemas de entrenamiento espiritual no estén vigentes ya en los códigos de enseñanza del Aula del CONOCIMIENTO, aunque si lo estén todavía en el Aula del APRENDIZAJE en donde la Virtud del discípulo debe ser desarrollada hasta cierto grado a fin de facilitarle el acceso a las dos iniciaciones menores y a la primera Iniciación jerárquica. Pasemos ahora a examinar otra cuestión, que es precisamente la que tiene que ver con lo que ocultamente llamamos "elección del campo de servicio". En este punto y utilizando el fino sentido de la analogía que estáis educiendo, hallaréis una cierta similitud con el caso de los Adeptos que ingresaron en el Aula de la CÓSMICA OPORTUNIDAD y que han de elegir entre los siete Senderos abiertos ante SÍ, aquél que mejor responda a las exigencias naturales de su Mónada espiritual. Vosotros, igual que ELLOS, pero utilizando la inspiración de vuestro Angel solar, deberéis elegir asimismo vuestro Campo o Sendero de SERVICIO. La mayoría de vosotros ya lo habéis hecho y vuestra fina intuición no os ha traicionado en la elección y desde hace tiempo trabajáis en nombre de la Gran Fraternidad en diversas áreas de servicio social en el mundo. Los demás van incorporándose lenta aunque persistentemente al Campo de Servicio previsto y van teniendo éxitos iniciales que confirman también el desarrollo de la intuición o de observación superior en sus vidas de discípulos, con lo cual están jalonando los caminos sociales del mundo con una nueva y más fértil esperanza de paz, fraternidad y justicia. Cada época viene renovada en sí misma por el apremio de la gran corriente de energía logóica que surge de los elevados planos solares y se manifiesta a través de SHAMBALLA. Así se producen los grandes cambios estructurales en las líneas de enseñanza de las distintas Escuelas de entrenamiento espiritual y aunque la Verdad sea siempre la misma, los conceptos, el orden y las disposiciones en torno a Ella sufren grandes cambios. Así lo que se renueva no es la Verdad que permanece eternamente inalterable, sino los conceptos estructurales de la Enseñanza. Para que la Verdad triunfe en medio de tales cambios se precisa intuición, atención expectante y profundos dotes de observación sobre los mil detalles de la vida organizada. Las palabras, veladas a veces por el simbolismo que las encubre, deben ser interpretadas juiciosamente y no aceptadas - como corrientemente se hace - en forma sumisa y obediente, sea porque las haya formulado el Maestro o alguna otra Entidad dévica o humana. En el Aula del CONOCIMIENTO se os enseña a pensar por vosotros mismos y a elaborar vuestras propias conclusiones. Ante conceptos poco claros y verdades veladas por el simbolismo, deberéis utilizar la intuición, pues la mente intelectual será incapaz por sí misma de resolver cualquier tipo de incógnita. Sólo deberéis aceptar aquello que convenga a vuestra razón, aquello que se presente claramente a vuestro análisis. No olvidéis que mis palabras llevan prendidas a veces el germen de la duda y que deberéis utilizar la duda, mejor que aceptarlas ciegamente porque surgen de los labios de vuestro Instructor espiritual. Cuando la duda es inteligente - y espero que la utilicéis inteligentemente - el resultado es la invocación del estado de expectación mental que clarificará todos los conceptos nebulosos. Recordad que en esta Aula del CONOCIMIENTO dentro del Ashram, se os prepara para que desarrolléis la intuición, la cual se mueve siempre en el centro de los opuestos de cualquier cuestión, en medio de las afirmaciones y de las negaciones, de la aceptación de los valores sometidos a vuestra consideración. Por ello tal entrenamiento es sumamente interesante ya que a través del mismo empezáis a conocerlos tal como realmente sois, con todas vuestras cualidades y defectos, vicios y virtudes. Del centro de estos opuestos que anidan todavía en vuestra vida psicológica deberéis extraer la intuición y a través de la misma establecer contacto consciente con vuestra Alma superior, el segundo aspecto crístico de vuestra naturaleza humana.....

#### - RELATO DE UNA TERCERA INICIACIÓN

Los preparativos para el Festival de Wesak fueron anticipados aquel año, pues nuestro Hermano J debía recibir la tercera Iniciación y el Señor MAITREYA así se lo había comunicado a nuestro Maestro. Al igual que en la Iniciación de algunos miembros del Ashram, fuimos invitados a la Ceremonia iniciática. Pero, esta vez seleccionó el Maestro muy cuidadosamente a los miembros que podríamos estar presentes, pues en esta Iniciación el Hierofante iniciador era el propio SEÑOR DEL MUNDO, la encarnación física del Logos planetario y la radiación tremendamente ígnea que se desprendía de Su Aura era excesivamente peligrosa para la seguridad de nuestros cuerpos sutiles, aunque no tendríamos que situarnos frente a Él y recibir el fuego latente y recibir el bautismo del Fuego viviente que surge de las entrañas místicas del Diamante flamígero.. Estaríamos situados - nos tranquilizó el Maestro - a una prudente distancia del Triángulo iniciático, de manera que no habría peligro alguno de que nuestros cuerpos mental y astral sufriesen daño, pero nos recomendó " estar muy atentos" al

desarrollo de aquella trascendente experiencia que, tarde o temprano deberíamos realizar nosotros. Asistiríamos primeramente como de costumbre a la Bendición anual del Señor BUDA y seguidamente nos iríamos al "lugar" donde debería tener efecto la Ceremonia de la Iniciación. El Maestro nos había seleccionado desde hacía semanas como comportarnos y como prepararnos para este máximo acontecimiento en nuestra vida de discípulos. En primer lugar deberíamos observar durante unos días una dieta alimentaria específica que El mismo señaló para cada uno de nosotros, excepto para el día de la Luna llena de WESAK en que deberíamos mantenernos en ayunas, a fin de que nuestro cuerpo físico no ofreciese resistencia alguna al momento de abandonarlo. La fecha de Wesak no la menciono porque mi interés particular - y con ello sigo interpretando la voluntad del Maestro - es el ACTO en sí y no el tiempo o lugar en que debería producirse. Quizás existan en la fecha elegida por el Señor MAITREYA, ciertos aspectos astrológicos interesantes pero, en aquella ocasión y por razones que desconozco por completo, el Maestro se había limitado a darnos instrucciones pertinentes a la Ceremonia mística de la Iniciación y a nuestra preparación individual para poder asistir a ella. Me limitaré, por lo tanto a relatar aquella experiencia tal como yo la percibí y no basándome en lo que al respecto relatan los libros esotéricos. El "recinto" donde tendría lugar la Iniciación estaba asombrosamente iluminado y un cálido y trepidante dinamismo se percibía por doquier, así como una indescriptible sensación de plenitud. Yo, tratando de hacer conciencia de todas las peculiaridades inherentes a los preparativos iniciáticos, sentía claramente la vibración de mis cuerpos sutiles astral y mental, siéndome posible diferenciar perfectamente una de otra. Habitualmente siento la vibración particular de mi cuerpo físico. En ciertos momentos del pasado me acompañó con tanta fuerza que llegó realmente a inquietarme. Le pregunté un día al Maestro sobre aquello que al principio me pareció una "anomalía", una especie de desacuerdo entre mi cuerpo denso y el vehículo etérico. El Maestro me tranquilizó diciéndome que lo que me parecía una anomalía no era sino la respuesta etérica a la potente vibración que desde hacía tiempo gravitaba sobre mi cuerpo mental. Los "trabajadores de los cuerpos" - me dijo - están tratando de ajustar el potente dinamismo mental con la vibración del cuerpo etérico y del cerebro físico. El lento trabajo de equilibrar los cuerpos produce a veces grandes problemas, pues el proceso de incorporación de las energías que proceden del cuerpo causal y de la mente abstracta en el vehículo, es muy lento y molesto y frecuentemente - como ya lo habréis observado - causa la sensación de que el cerebro físico va a estallar. La eclosión máxima de este proceso se revela en el momento en que el Iniciado recibe la cuarta Iniciación, cuando la energía de la Mónada y el poder del Cetro iniciático conteniendo energía solar, se precipitan sobre el cuerpo causal del Iniciado. Ambas vibraciones son tan potentes que la substancia mental que compone tal cuerpo se inflama y se convierte en una llama ardiente que consume y desintegra el cuerpo causal siendo dispersos sus finísimos elementos moleculares en el espacio La precipitación del triple fuego: eléctrico, solar y de Kundalini -potentemente estimulados - motiva la destrucción de aquel estuche de luz que alberga al Alma solar. Si lo analizas atentamente, verás reproducida en esta etapa iniciática, llena de vívido dramatismo, la precipitación de las energías causales o de la Mente superior sobre el cuerpo etérico, aunque que dicha vibración si bien ni produce destrucción, determina, sin embargo, muy acusadas molestias". Mientras tanto, el "lugar o recinto" se había ido llenando con todos los miembros de la Jerarquía que debían asistir a aquel trascendente Acto y de acuerdo con ciertos misterios de carácter universal, cada grupo de Iniciados fue situándose "geoméricamente" en el lugar que correspondía a su jerarquía espiritual. Serenamente expectantes, tanto mis compañeros del Ashram como yo, estábamos aguardando la llegada de las altas Entidades espirituales que debían colaborar en el desarrollo de la Ceremonia. Nuestro corazón - hablo al menos en un sentido particular de lo que sentía en aquellos momentos - estaba profundamente embagado por una dulce, cálida y al propio tiempo dinámica emoción, pues todos sabíamos que en aquella Ceremonia iniciática el Hierofante era el propio SEÑOR DEL MUNDO. En el lugar adecuado vimos a nuestro Maestro que acompañaba al Hermano J..... Ambos iban revestidos a igual que nosotros y de todos los asistentes, de sus túnicas blancas y de sus emblemas en oro que simbolizaba su jerarquía dentro de la Gran Fraternidad. Los del Maestro revelando su grado de Adepto los del Hermano J , revelando su condición de Transfigurado, con los emblemas dorados que corresponde a la tercera Iniciación, precisamente la Iniciación para la cual se había preparado y cuya "confirmación" le sería conferida por el Gran REY a través del Cetro Iniciático. No nos extrañó, sin embargo, observar en la túnica del Hermano J, unos emblemas dorados que no le correspondían todavía, pues todos sabíamos que la Iniciación - sea la que sea - sólo se confiere a aquél que ya es prácticamente un Iniciado, y nuestro Hermano J , había pasado con pleno éxito las pruebas que corresponden a la tercera Iniciación. Formando un pequeño grupo aparte, vimos a los tres grandes Señores, el MANU, el BODHISATTVA y el MAHACHOHAN conversando entre sí, mientras estaban a la espera del momento de la Ceremonia Iniciática. Algo más allá pudimos observar la presencia de algunos Chohanes, entre Ellos el Maestro Moria y el Maestro Kut-Humi, Quienes - según nos había advertido el Maestro - serían los Adeptos que apadrinarían a nuestro Hermano y deberían ser los receptores de la energía del Diamante Flamígero antes de penetrar en el cuerpo causal del Candidato a la Iniciación. El Maestro Serapis se hallaba rodeado de un nutrido grupo de Angeles y, al parecer, estaba dándoles algunas instrucciones en relación con la Ceremonia que ellos asentían reverentemente. Tres potentísimos focos de luz más resplandecientes que la Luz imperante en el lugar, (Como Uds. se darán cuenta, me veo obligado a expresarme en unos términos que no son una fidedigna representación de lo que se percibe en ciertas dimensiones superiores del Espacio) estaban moviéndose rítmicamente en cierto punto definido preparando la venida del SEÑOR DEL MUNDO. Colegí intuitivamente que se trataba de los SEÑORES DE LA LLAMA, de los tres BUDAS que secundaban el trabajo creador de SANAT KUMARA y constituían los tres aspectos de Su naturaleza divina, ATMA, BUDHI y MANAS, cuya percepción directa no correspondía todavía a mi evolución espiritual. Aunque a igual que mis compañeros del Ashram procuraba estar muy atento y expectante, sabía conscientemente que una gran parte de los detalles inherentes a la Ceremonia de la Iniciación que iba a celebrarse pasarían completamente inadvertidos a mi visión, pero sabía también que la riqueza de experiencia de aquel tremendo y decisivo contacto iba a serme profundamente útil en el desarrollo espiritual dentro de la gran corriente iniciática. En un momento determinado, y como obedeciendo a un mágico conjuro, los grupos de Iniciados formaron varios semicírculos alrededor de la zona de luz ocupada por los SEÑORES DE LA LLAMA. Cada grupo se situó en el emplazamiento geométrico correspondiente a su jerarquía espiritual dentro de la Gran Fraternidad y se produjo poco después una tremenda, dinámica e indescriptible Paz. El silencio que yo lograba introducir en mis vehículos sutiles era muy superior al que había experimentado hasta aquellos momentos. La reunión conjunta de los Maestros de todos los Ashrams y de sus respectivos grupos de Iniciados, la Presencia de los Grandes Señores de los Departamentos de la Política, de las Religiones y de la Civilización, de los Chohanes de Rayo, de los Señores de la Llama y de las esplendentes huestes de Angeles superiores, creaban una atmósfera de potentísima expectación y sereno dinamismo que, en ciertos momentos creí que no sería capaz de resistir. En un momento determinado, nuestro Maestro se adelantó del grupo que formaba con otros Maestros y vino a buscar al Hermano J , que se hallaba en nuestro grupo y lo presentó al BODHISATTVA. Este acogió al candidato con una amable y bondadosa sonrisa y, a su vez, lo presentó a los Maestros Morya y Kut-Humi, Quienes lo situaron entre ambos, estrechándole las manos y dándole confianza. Todo estaba dispuesto ya para la celebración de la Ceremonia. Los tres Grandes SEÑORES DE LA LLAMA constituyeron entonces un Triángulo equilátero "orientaron Su Faz hacia Oriente e invocaron al GRAN SEÑOR", al HIEROFANTE PRESENTE EN TODAS LAS INICIACIONES. Se produjo en aquellos momentos un grado de expectación eternamente indescriptible. Una "música celestial" modulada por los Angeles recorrió todo el recinto rasgando a extremos indecibles los éteres del ambiente. Una LUZ superior a todas las luces se adueñó entonces del espacio donde se hallaba reunida la Gran Fraternidad y esta LUZ, la LUZ de SANAR KUMARA, se proyectó como un foco de energía en el Triángulo formado por los SEÑORES DE LA LLAMA ocupando el centro del mismo y desde allí y ocupando el vértice superior del Triángulo constituido por ÉL y los Maestros Morya Y Kut-Humi, invitó a nuestro



Hermano J , a situarse ante Su poderosa Presencia. En aquellos momentos empezó lo que en términos esotéricos llamamos Ceremonia Iniciática Una gran red de energía espiritual trascendente impedía la percepción de lo que ocurría en el Centro místico de los dos Triángulos entrelazados formados por los tres SEÑORES DE LA LLAMA y por los Chohanes M. y KH. y el propio SEÑOR DEL MUNDO que, en tal disposición ocupaba, el Centro de ambos Triángulos. Sólo me era posible percibir formas geométricas, la de los dos Triángulos entrelazados y la Estrella de nueve puntas refulgiendo extraordinariamente en el centro de tales Triángulos que es el Emblema de las nueve Iniciaciones recibidas por SANAT KUMARA en el esquema de Venus. En un momento determinado, una Luz intensísima de color azul índigo, expresión dinámica de las energías de segundo Rayo de Amor Sabiduría omnipotente en nuestro sistema solar, fue perceptible a mi visión y durante cierto tiempo quedé como cegado, sin percibir otra cosa que su luminoso dinamismo, Comprendí de inmediato que se trataba de la radiación mística del Centro de Poder, o Diamante Flamígero que empuñaba el SEÑOR DEL MUNDO, la maravillosa aportación del esquema venusiano a nuestro esquema terrestre que, en aquellos momentos era aplicado al cuerpo causal de nuestro Hermano J , dotándole del poder inherente a aquella Iniciación que estaba siéndole conferida..... Ya, al final de la Ceremonia, vi perfectamente que el SEÑOR DEL MUNDO estaba abrazando a nuestro Hermano J , y que instantes después formando un grupo con los SEÑORES DE LA LLAMA fueron disipándose fundiéndose con el Espacio. Quedaron allí los demás Maestros, los Chohanes de Rayo y los Guías de Departamentos, el MANU, el Señor MAYTREYA y el MAHACHOHAN, que se acercaron al Hermano J , felicitándole por la Iniciación que acababa de serle conferida bendiciéndole con todo amor e incitándole a proseguir sus trabajos y actos de Servicio en bien de la Gran Fraternidad y del mundo entero. El ingente grupo fue desvaneciéndose poco a poco y cuando ya sólo quedaban unos miembros dispersos, vino a nosotros nuestro Maestro trayendo consigo al Hermano J, Su faz resplandecía, su aura brillaba intensamente y a todos nos abrazó con todo el afecto que emanaba de su maravilloso corazón. Todos sabíamos entonces que en virtud de la Iniciación que le había sido otorgada y de los conocimientos ocultos y secretos mágicos que le habían sido revelados, nuestro Ashram había sido potentemente estimulado y que el Hermano J, sería desde entonces, al igual que lo fué siempre nuestro Hermano R , un nuevo bienvenido Instructor en nuestra particular Aula del Conocimiento. La experiencia iniciática a la cual hago referencia tuvo lugar hace ya algunos años, pero las incidencias de la misma y los detalles de la Ceremonia, fueron fuego viviente que desde entonces se halla encendido como una mágica Antorcha ígnea en lo profundo de mi corazón.....

#### - LAS EXPERIENCIAS DÉVICAS

Parte del programa cósmico desarrollado en los niveles espirituales de nuestro planeta y formando parte del plan evolutivo para la humanidad, es sin duda el que tiene que ver con la fraternidad humano - dévica. Así una de las grandes disposiciones del Señor del Mundo en relación con la Nueva Era, es la de que se establezcan contactos cada vez más íntimos y conscientes entre los discípulos espirituales de los Ashrams y aquellos Devas planetarios a quienes la tradición esotérica denomina "Angeles Guardianes". Esta sagrada disposición fue cumpliéndose progresivamente a medida que los discípulos de los Ashrams de la Gran Fraternidad, iban siendo entrenados en la tarea de participar y de ser conscientes de las actividades dévicas en los éteres planetarios. Lo que voy a relatar acerca de tales entrenamientos es rigurosamente personal y revelará mis propias experiencias en ese arte del "contacto dévico", tan difícil de realizar para algunos. Mi Ashram - como he dicho en muchas ocasiones - es de segundo Rayo de Amor Sabiduría, ya que tal es el Rayo monádico del Maestro, y dadas sus características, el sistema de entrenamiento espiritual que recibimos en el sentido de la aproximación dévica, es la intensificación del fuego de amor que arde en nuestro corazón, haciendo que su Luz y su fuego sean perceptibles a la vista de los Devas, orientándoles hacia nosotros y haciéndoles asequibles a nuestras invocaciones. Los Ashrams de la Jerarquía pertenecientes a otros Rayos, adoptarán naturalmente otras técnicas de aproximación, pero el resultado pretendido de atraer la atención de los Devas será igualmente logrado. La educación espiritual con respecto a los Angeles o DEVAS, forma parte de un proceso solar que esotéricamente y en términos ashramáticos llamamos de "aproximación espiritual de las dos corrientes de vida", las más importantes en el devenir de esta cuarta Ronda, la dévica y la humana. Hay otras corrientes de vida muy importantes evolucionando dentro del contenido planetario, como por ejemplo la corriente de vida atómica, pero ésta llegó a su máximo punto de evolución en el sistema solar anterior y pese a su importancia, su actividad en esta cuarta Ronda es meramente automática y responde instintivamente a la actividad en creciente desarrollo de los Angeles y los Hombres. Hay unas corrientes de vida que están efectuando su evolución en los niveles internos, pero su expresión objetiva sólo será perceptible aproximadamente durante la mitad de la quinta Ronda. Las técnicas requeridas y el sistema de entrenamiento adecuado son dictadas por los propios Maestros de los Ashrams pero, en general, todas las actividades en la misma dirección, siguiendo exactamente las mismas directrices básicas, que son:

- a. El Reconocimiento Dévico.
- b. El Contacto consciente con los Devas.
- c. La Unificación de las Auras de los Devas y de los Hombres.

Estos tres aspectos forman parte del programa de unificación humano - dévica y en todos los tiempos de la historia, a partir de la individualización del hombre animal, grandes huestes de Devas venusianos han estado en contacto con los hombres de la Tierra ayudándoles en el intento primordial de autoconciencia y, más adelante, en el del contacto consciente con el Yo superior de sus vidas. Tales etapas marcan indefectiblemente el paso del hombre por la humanidad y su identificación en el devenir del tiempo con los aspectos superiores de la conciencia humana y la entrada en la corriente iniciática. No es, por lo tanto sin un motivo especial y trascendente que el SEÑOR DE SHAMBALLA HAYA DISPUESTO en Sus Sagrados Retiros Internos, que ha llegado la hora de que los hombres de la Tierra y los Angeles venusianos adaptados al aura planetaria como "Guardianes de la Humanidad", establezcan uniones cada vez más efectivas, inteligentes y sólidas. De esta unificación irá surgiendo lentamente del seno de la humanidad una nueva y desconocida Luz que convertida en llama sagrada presidirá el nuevo orden social de Acuario.

#### - MI PRIMER CONTACTO DÉVICO

La primera vez que tuve el privilegio de establecer contacto con una Entidad dévica era todavía muy joven. Fué durante el sueño y puedo decirles a Uds. que si bien no había adquirido todavía autoconciencia en los niveles astrales, la imagen de aquel sueño estuvo presente en mi memoria durante muchos años, pero según me dijo el Maestro pasado cierto tiempo, aquella experiencia de contacto había sido como una pequeña Iniciación en el devenir del proceso mágico que impuesto por el SEÑOR DEL MUNDO, debería culminar en la unificación de los hombres y los Devas en el interior del cuerpo místico de la Tierra y en el enaltecimiento del aura planetaria. El sueño al que hago referencia no fué complicado ni espectacular, sino más bien sencillo y en un espacio donde todo era Luz. Me vi frente a una Entidad resplandeciente llena de paz y majestad. Se hallaba como flotando ante mí y aunque me esforzaba en verle me era imposible distinguir Sus facciones. La luz que emanaba de Su rostro era tan intensa que deslumbraba. Noté, sin embargo, que paulatinamente iba desapareciendo de Su faz aquel resplandor que me cegaba y pude percibir una Forma aparentemente humana que me tendía Sus brazos como si quisiera abrazarme. No vacilé en acercarme y sentí como Su cálida, cálida y dinámica influencia penetraba dentro de mí, dándome una extraña sensación de vivencia totalmente desconocida. Pude contemplar Su rostro, enmarcado dentro de una flotante cabellera dorada como los rayos del sol. Sus ojos eran grandes y luminosos e irradiaban amor i benevolencia pero, según pude apreciar, carecía de pupilas. Eran como unas aberturas por donde fluía un poder magnético extraordinario, realmente

indescriptible, pero que al mirarlas me causaban la sensación de que reflejaban mi propio ser, deparándome una noción completamente diferente de mí mismo. Después de abrazarme durante unos momentos hizo como un gesto de bendición y se alejó de mí fundiéndose en el espacio. Al despertar de este "sueño", era tanta mi alegría y tanto el dinamismo que irradiaba de mi ser, que no pude dormir ya durante el resto de la noche. Comprendí que aquel sueño era una realidad y que la visita de este Ángel hermano era quizás el preludio de experiencias posteriores en el devenir del proceso kármico y que aquel silente Herald de los mundos celestiales venía a ser como el pacto o promesa que el Ángel con Su místico abrazo sellaba un pacto mediante el cual yo me comprometía a unificar mi vida con la del reino angélico y tabajar con todas mis fuerzas para esta unificación fuese un acto de Servicio mediante el cual pudiese dar cumplimiento a un destino marcado desde lo Alto por las leyes inexorables de un Destino Cósmico.....

#### - LA SERENA EXPECTACIÓN

Todo en la Naturaleza sigue un ritmo regular y cíclico, todo se realiza sin esfuerzo y sin estridencias. El único eslabón de la gran cadena que falla, es siempre el correspondiente a la humanidad, el cuarto reino de la Naturaleza. La conquista de la autoconciencia ha exigido de los hombres un tremendo y prolongado esfuerzo y la sensación de este esfuerzo y su prolongación en el tiempo son una de las causas principales por las cuales los Ángeles no han logrado introducirse todavía en los ambientes sociales de la humanidad. De ahí que una de las principales razones argüidas por el Maestro para propiciarnos al contacto dévico fue siempre la de la sencillez de mente, pureza de corazón y parquedad de palabras. En estas tres sencillas reglas circunscribió siempre el Maestro el proceso del reconocimiento dévico, el contacto consciente con su maravilloso mundo y la ulterior fusión de auras, angélica y humana. Sintetizaba las tres reglas en una clara e inspiradora frase, SERENA EXPECTACIÓN. La serena expectación ha sido desde el momento en que fui admitido en el Ashram del Maestro, la nota clave de mi vida, pues no hay sentencia que mejor refleje el propósito de un discípulo, henchido de nobles aspiraciones espirituales. "Tanto para el contacto dévico como para el entrenamiento iniciático, la serena expectación constituye el verdadero Sendero interno - nos decía el Maestro - Incluso para comprender el significado de mis palabras o el ritmo del entrenamiento, precisaréis siempre el estado psicológico de serena expectación. Los Angeles son unas vidas muy distintas a las de los hombres en ciertos aspectos, aunque todas las corrientes de vida dimanen del Corazón silente de la Divinidad. No podéis acercaros a ellos según vuestros métodos de juicio analítico utilizados en vuestros ambientes sociales, los cuales son a veces muy complicados, sino acogiéndolos a la Ley que rige su mundo, que es de paz pero también de un increíble dinamismo. Son las fuerzas de la Creación, son la electricidad, el fuego vital que mora en el espacio y el extraordinario dinamismo que rige la vida substancial de todos los seres y todas las cosas dentro del círculo -n o - se - pasa solar. Existen en todos los planos y en todos los niveles. De ahí el gran enunciado esotérico "hay un Deva para cada hombre y un hombre para cada Deva", que parece sellar ese pacto de amistad suprema que en etapas ulteriores unificará en un solo reino a los Angeles y los hombres". Esta multiplicidad infinita de entidades dévicas que se extienden desde los grandes y exaltados del sistema hasta los humildes elementales constructores de la Naturaleza que construyen los agregados más densos de la materia, constituyen un necesario y maravilloso campo de observación para los discípulos espirituales. En la actualidad - y les hablo desde un ángulo muy concreto y positivo de experiencia ashrámica - grandes contingentes de Angeles, lograron introducirse en ciertos niveles del Aura planetaria y desde allí están trabajando para el proceso de unificación, introduciendo en las mentes y corazones de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, los gérmenes de la paz y del equilibrio social. Los planes ordenados por el Señor del Mundo se van cumpliendo así lenta, pero incesantemente en los ambientes sociales de la humanidad, encendiendo dentro de los seres humanos aquella llama perenne de afecto y comprensión de la que tanto se halla necesitada la humanidad de nuestros días. Al preguntarle un día al Maestro por el significado íntimo de la serena expectación nos contestó que... "La serena expectación surge de la intención espiritual o propósito monádico, pero para que esta intención pueda introducirse en el alma, precisa de los dotes de atención natural previamente desarrollados - al menos hasta cierto grado- por los discípulos espirituales del mundo. La línea de comunicación entre la intención espiritual y la atención mental se halla en el centro Ajna, siendo este centro en su doble vertiente: una de carácter superior que asciende hacia el centro coronario y otra inferior que desciende hacia el centro cardíaco, la sede principal del trabajo del discípulo. La atención mental ha de regir los nobles impulsos el cual debe estar tan atento a todo cuanto sucede dentro y fuera de sí mismo, que nada pase desapercibido a su observación consciente". "Se trata como veréis - continuó el Maestro - de una regla psicológica que puede ser aplicada por cualquier ser humano a la extensa red de problemas y dificultades que rigen su existencia kármica. Pero advertid que esta regla de atención no ha de ser confundida con una mera disciplina meditativa o con un simple ejercicio de yoga, a que tan aficionados están actualmente un gran número de seres humanos, sino que es una regla social de convivencia. Estar atentos es un deber humano, no una mera disciplina visualizando alguna meta de desarrollo psíquico. Estableced claramente esta diferencia y aprovechad su comprensión. En la medida que vuestra atención se vaya extendiendo a todas las áreas del ser, en la medida que la intención monádica pueda ser consciente de los tres mundos del esfuerzo humano a través de la profundidad de vuestra atención, iréis siendo advertidos de cosas, de reinos y de mundos que todavía constituyen misteriosas incógnitas o lugares sagrados, velados todavía a vuestra investigación espiritual. Pero en la asiduidad y profundidad de vuestra atención iréis resolviendo con éxito vuestro intento como discípulos". "Resumiendo. Dijo el Maestro finalizando Su respuesta a la cuestión formulada. La serena expectación es la intención de Dios expresando a través de la atención del hombre Su sagrado intento de ser consciente de la vida de la humanidad para liberarla de los acontecimientos kármicos y elevarla luego a su más glorioso y elevado destino".

#### - UN ESTUDIO DEL REINO DÉVICO

Durante muchos meses y siguiendo las normas del entrenamiento requerido, fuimos reconociendo a los Devas, iniciando el recorrido espiritual con el examen de las pequeñas criaturas del éter, ocultamente descritas como elementales constructores, tales como los gnomos, ondinas, salamandras, hadas, sílfides, etc., que pueblan todas las áreas del mundo, pero que pese a la poesía que adorna su presencia y a la multitud de cuentos y relatos que tratan de exponer el secreto de su mundo y, sus bienhechoras influencias, puedo decir que aparte de todas estas consideraciones poéticas o narrativas, hay que aprender de ellos el eterno dinamismo de la Creación. Los Gnomos, por ejemplo, y los hay de muchos tipos y grados de evolución, son unos infatigables obreros que construyen los aspectos primarios de la evolución y que en sus distintos grados o jerarquías, son el soporte del reino mineral, creando lo mismo una mota de polvo, una veta de metal o cualquier piedra preciosa. Lo mismo podemos decir sobre las hadas y las ondinas, que mancomunadamente construyen el reino vegetal, unificándose gozosamente con los espíritus de la tierra, una especie inferior de gnomos, para crear desde el musgo que recubre el suelo de los bosques hasta la más preciosa flor. Otro tipo de devas de jerarquía superior dentro del reino vegetal crean desde los humildes arbustos a los más gigantescos árboles. Los dioses de la tierra y del agua trabajan mancomunadamente en la obra mística del Gran Deva del reino vegetal, el más hermoso de la creación divina (del Libro de los Iniciados). Los grandes Devas del Agua y del Fuego unifican sus auras magnéticas para producir toda clase de fenómenos en la atmósfera planetaria, la lluvia, el viento, la nieve y el granizo, los rayos, los truenos, y las auroras boreales, así como el frío y el calor observados en el planeta de acuerdo con el sentido de las estaciones. Todos los grandes Devas están asistidos por un ingente grupo de colaboradores. Así un Deva superior del reino mineral comanda, instruye y leva a la actividad del reino, a una multiplicidad infinita de devas inferiores o de espíritus de la Naturaleza, induciéndoles a la tarea de construcción de lo que en términos ashrámicos llamamos "la osamenta del planeta", o sea, el aspecto denso de la manifestación planetaria y es particularmente interesante observar la devoción de estos humildes aunque eficientes trabajadores a la Obra que les señala su Deva instructor y la infinita reverencia con que acogen Sus instrucciones.

La misma idea general puede aplicarse a los "Espíritus del Fuego", aquella particular familia dévica, cuya misión en la vida de la Naturaleza es vivificar todo el contenido planetario, extrayendo su poder ígneo de tres potentísimas fuentes universales, las del Espíritu (que comanda el fuego de Fohat) las de la Superalma universal (que origina fuego solar) y la de la Materia (a través del Fuego de Kundalini). A los grandes Señores del Fuego se les denomina Agnis, sea cual sea su categoría en el orden jerárquico de los Devas y cada Agni, en el nivel específico donde actúa comanda a un numerosísimo grupo de pequeños agnis a los que ocultamente llamamos salamandras. En ingentes jerarquías ígneas originan todo tipo de fuego, desde el calor de la sangre hasta cualquier tipo de fuego, sea el que arde en el más humilde hogar o el de la más espantosa erupción volcánica. El fuego es el crisol donde se funden todas las escorias kármicas de la Vida planetaria y el Maestro nos invitó siempre a reverenciar la obra ígnea de los Grandes Constructores y a colaborar en la obra vivificadora de los poderosos Agnis. El Señor Agni o Arcángel ígneo del plano mental, comanda directamente a siete poderosos Agnis, uno para cada subplano de dicho plano y tales Agnis, a través de sus subplanos respectivos, actúa sobre los correspondientes subplanos de cada uno de los demás planos, produciendo diversos fenómenos en la vida de la Naturaleza, algunos de los cuales nos fué posible observar durante este período de entrenamiento sobre la vida de los Devas. La formación de un rayo en la atmósfera planetaria, según pudimos observar, es el resultado de la actividad mancomunada de agnis y ondinas, con la colaboración de los devas de la tierra. Esto pudimos percibirlo desde ciertos niveles de apreciación mental. Igual mancomunada colaboración pudimos observar cuando los espíritus de la tierra y las hadas de los bosques constituyendo lo que podríamos denominar "grupos invocativos", suplicaban a agnis y ondinas que vertiesen agua para humedecer la tierra reseca y sedienta, ya que sin esta humedad no podían trabajar, no podían vivificar a los vegetales y plantas que dependían de ellos. "Es terrible y dolorosa la vivencia de estas nobles criaturas que precisan del agua para realizar su trabajo - nos dijo el Maestro - pero la causa de las sequías, como de los huracanes, las inundaciones, las erupciones volcánicas y toda clase de espantosas derivaciones del poder de los elementos, no dependen directamente de estas fuerzas dévicas de la Naturaleza, sino del karma de los seres humanos, que siendo centros de la evolución planetaria no se comportan frecuentemente de acuerdo con la Ley". Del hombre dependen los reinos sub-humanos en la escala de valores de la Naturaleza y sí el hombre no cumple adecuadamente su deber con la misma no evolucionarán correctamente aquellos reinos y pese a la buena intención que les anima, no podrán hacer otra cosa que secundar con sequías o inundaciones, con terremotos y erupciones volcánicas, al pecado humano del egoísmo, del odio y, de la envidia que corroen los ambientes sociales del mundo. Los grandes cataclismos que periódicamente se abaten sobre la humanidad, no son sino la respuesta de los devas y de los elementales constructores al mal comportamiento humano. El Maestro nos dijo en cierta ocasión que "la Naturaleza cumplirá correctamente con su deber solo cuando la humanidad cumpla correctamente con el suyo. No esperéis milagros. El mejor de los milagros es el sano comportamiento y la correcta acción social. La Naturaleza, los reinos que la integran y los obreros dévicos que construyen las moradas de los reinos y de todas las cosas, poseen un PODER extraordinario que el hombre no ha logrado todavía aprovechar. Por ejemplo, la humanidad en su conjunto depende del petróleo como sustancia básica para el desarrollo del comercio, la industria y las comunicaciones. Sin embargo, hay en el éter más próximo a la Tierra una sustancia, infinitamente más ligera que el petróleo, que extraída mediante unos sistemas mucho menos complicados y costosos que la extracción del petróleo de las profundidades de la tierra, facilitarían enormemente la evolución del entero sistema industrial. Se trata de una sustancia algo más densa que el hidrógeno, la cual, y convenientemente manipulada, resolvería de inmediato el problema de la polución y abarataría a extremos insospechables el coste del combustible. Se acabaría también "la lucha por la conquista del oro negro" y, por lo tanto desaparecerían las grandes tensiones bélicas observadas en Oriente Medio." Pero - terminó el Maestro - todo depende de la humanidad. Los Devas responsables de los secretos que han de ser comunicados a los hombres, no pueden hacer otra cosa que mantenerse "serenamente expectantes", armoniosamente integrados en sus mundos", a la espera de lo que decida la humanidad". - UN AULA DE ENSEÑANZA HUMANO-DÉVICA Unos pocos años después de haber sido admitidos en el Aula del Conocimiento del Ashrama, y de haber completado con éxito ciertos estudios, nos comunicó un día el Maestro que estuviésemos preparados pues en la próxima reunión, un grupo de nosotros - siete en total - en lugar de quedarnos como solíamos hacerlo en la amplia sala donde nos impartía enseñanza esotérica y entrenamiento espiritual, iríamos a visitar un Aula de Enseñanza en la que por primera vez podríamos "alternar" directamente con Ángeles de parecida y superior evolución a la nuestra. "Esta Escuela - nos dijo el Maestro- está ubicada en el plano astral, en un nivel superior al vuestro habitual. Por tal motivo Yo iré con vosotros y si bien no intervendréis directamente en el sistema de enseñanza que allí se imparte, ya que esta vez iréis sólo en plan de observadores, os pido que permanezcáis muy atentos. No es necesario decirlo que sería preferible que os mantuviésteis en ayunas durante todo el día hasta el momento del descanso físico, para facilitar vuestro desplazamiento astral". El día elegido por el Maestro nos hallamos reunidos en la gran sala los siete Hermanos a quienes el Maestro había convocado especialmente para aquella ocasión. Los demás miembros, proseguirían su habitual ritmo de enseñanza a cargo del Hermano R... de iniciación superior y "lugarteniente" del Maestro. La Escuela - a la que con justicia puedo denominar humano - dévica, pues a ella acuden entidades pertenecientes a ambos reinos - se halla ubicada en cierto elevado nivel del plano astral. No ocupa un determinado lugar en el tiempo, por cuanto el tiempo es conceptual y una vez rebasado el límite de las tres dimensiones físicas, el tiempo tiene una medida muy distinta a la conocida o habitual. Pero es realmente "un lugar" y ocupa determinada zona del plano astral. Llegar allí implica, sin embargo, cierta técnica de desplazamiento consciente en la cuarta dimensión y grandes conocimientos esotéricos con respecto a la quinta, pues lo que realmente satisface la plenitud del alma es esta conciencia pura de serena expectación o atención profunda a todo cuanto sucede u ocurre en estas dimensiones del espacio, que pese a los grandes avances técnicos y descubrimientos científicos continúan siendo incógnitas o secretos todavía irrevelados para la humanidad inteligente. Fuimos "allí" acompañados por el Maestro, Nuestra visita era esperada pues vino a recibirnos una Entidad angélica de gracioso porte y luminosa aura azul celeste quien, inclinándose reverentemente ante nuestro Maestro, nos indicó un punto de aquel lugar ocupado por la Escuela, donde debíamos situarnos. Tratando de estar profundamente atentos, tal como el Maestro nos lo había preconocido, empezamos a distinguir gran cantidad de figuras luminosas que al ir haciéndose más consciente nuestras percepciones, nos dimos cuenta de que eran hombres y ángeles los primeros, lógicamente, iniciados de los Ashramas de la Gran Fraternidad, los Ángeles, entidades celestes que de acuerdo con su jerarquía espiritual acudían a esta Escuela para consumir un determinado ciclo de enseñanza. Estaban juntos formando corros, matizados todos ellos de unas estelas de luz y de brillantes resplandores que indicaban los sentimientos de afecto, comprensión y armonía. Cuando apareció el Bodhisattva en el centro del lugar, todos los grupos se dispersaron y automáticamente sin una previa indicación, los Ángeles y los Iniciados formaron dos círculos a su alrededor, el primero formado por los Devas, el segundo por los Iniciados de los Ashrams. Al lado del Bodhisattva estaban los Maestros K H y D K, Quienes le asistían en estas clases especiales de entrenamiento esotérico. Al igual que nuestro Maestro había otros Maestros de la Gran Fraternidad que habían acompañado asimismo a grupos de discípulos para que asistiesen a aquel acto de suprema enseñanza, que venía a ser tanto para los Devas como para los Iniciados, el preludio, o la preparación para el acceso al Aula de Sabiduría de Shamballa. Debo hacer estas obligadas referencias pues las Escuelas de Unificación Humano - Dévicas son realmente las puertas que franquean el paso a aquellas supremas Aulas de Enseñanza. El Bhodisattva estaba allí. Podíamos percibirle perfectamente envuelto en Su aura de Luz y brillando sobre su dorada cabellera la estrella de cinco puntas que cualifica al Hombre perfecto. El Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres, ofrecía una perspectiva de Amor, de Paz y de Serenidad, imposible de ser descrita. Hablaba a todos con Su voz delicadamente musical aunque en un idioma totalmente desconocido para mí. El Maestro nos dijo más tarde que utilizaba la lengua palí, porque era

la lengua con la cual fueron escritos los primeros libros sagrados, antes que el sánscrito y el zenzar, y tenía ciertos matices fonéticos que encuadraban perfectamente en el desarrollo de aquella suprema enseñanza humano - dévica. A medida que el Gran Señor impartía Su enseñanza, iba haciéndose cada vez más brillante y luminosa el aura de ambos grupos y más potente y dinámico el impulso vital que nos invadía a todos. En un momento determinado, trascendente y atemporal, el Gran Señor dejó de hablar. Estuvo cierto tiempo en silencio. El clima del lugar era de una tremenda expectación. Los éteres "retumbaban de tanto silencio". Entonces irguió Su cabeza, la inclinó hacia arriba y pronunció un potentísimo e incomprensible Mantram. Al finalizar el mismo Los dos círculos formados por los Devas y los Hombres se confundieron en uno solo, en un estallido de Paz, Amor y Armonía realmente indescriptible. Se fundieron las auras de los Ángeles y los Hombres. Y según nos dijo el Maestro al terminar aquel supremo Acto de Reconciliación humano - dévico, en aquellos momentos el aura de ambos reinos se confundía en una sola y los hombres participaban de la vida de los Ángeles, tanto como los Ángeles participaban de la vida de los hombres. Tal era la finalidad de la enseñanza en aquella Escuela a la que habíamos sido invitados, siquiera como observadores, a la espera "serenamente expectante" del momento en que deberíamos asistir a la misma como miembros activos, conscientes y supremamente apercebidos.

#### - LAS EXPERIENCIAS DE CONTACTO

Como se irá observando la entrada de un discípulo iniciado en zonas de más alta frecuencia espiritual, exige el contacto consciente con Entidades del reino dévico en zonas espirituales cada vez más elevadas. De ahí la necesidad de las Escuelas de Entrenamiento humano - dévico, las cuales se extienden desde las Aulas de Conocimiento a las de la Cósmica Oportunidad. Su utilidad depende de la conformación actual de nuestro universo en el que el misterio de la Creación en el conocido axioma "La Energía sigue al pensamiento". La Energía es la propia vida de los Ángeles. La electricidad en increíbles modificaciones, o tensiones. Así la energía se la puede considerar también sintetizando el triple fuego de la Creación. La réplica dévica en increíble estado de evolución, a la expresión trina de cualquier Entidad creadora, dentro de los límites impuestos a nuestro sistema solar por las propias Leyes de la Evolución. El descubrimiento de esta verdad y la comprensión que entraña, constituye una de las "asignaturas", si podemos decirlo así, que forman parte del sistema de entrenamiento especial para los discípulos espirituales y para los Ángeles y cada cual, en su particular estadio de evolución, impregna su ser de tales conocimientos y prácticas de contacto mutuo, aprendiendo las técnicas de aproximación que han de abrir la vida de los devas a la conciencia de los hombres y la conciencia de los hombres a la vida de los devas. En el Aula del Conocimiento se imparte por vez primera lo que podríamos denominar técnicas de aproximación humano - dévica. Después de un gran número de experiencias de conocimiento sobre la vida de los Devas y su misión específica en el dilatadísimo marco de la Creación, abarcando sistemas galácticos, solares y planetarios, nos planteó el Maestro la incógnita de tener que diferenciar entre un gran número de devas en distintos niveles que se prestaron gustosos a la experiencia de contacto con nosotros. Tuvimos así que resolver adecuadamente tres principales incógnitas con respecto a aquellas nobles vidas dévicas.

- a. Su grado de evolución o jerarquía.
- b. Su tipo de Rayo.
- c. Su misión a cumplir en la vida de la Naturaleza.

Esta experiencia no tuvo éxito de inmediato, porque el Deva es una Entidad desconocida para el hombre, llena de infinita sensibilidad sin estar teñida por el estigma del karma y con una expresión radiante que ciega la visión del hombre que trata de observarle y sólo permite su visión después de reconocer a través de su sensibilidad las correctas motivaciones del clarividente de aquella entidad humana lo suficientemente desarrollada como para tener ciertas vías de acceso a los mundos invisibles.

a. Por la radiación lumínica de las auras son determinados los Grados de evolución angélica. Abundando en lo anterior hay que decir que un Deva de la categoría de un discípulo iniciado, solo será visible a la percepción de éste si realmente está interesado en algún aspecto de la conciencia de dicho discípulo que atraiga su atención o "hiere" de alguna manera el campo de su sensibilidad natural. Entonces el Deva, por un procedimiento mágico que forma parte de su propia naturaleza se hace perfectamente visible a la vista del observador y puede comunicarse ocultamente con él. Por el color del aura, y siempre contando con la aquiescencia del Deva, podrá saber el discípulo el Rayo al cual pertenece el Angel que está observando, sabiendo de antemano los colores específicos de cada Rayo, y su tipo de vibración. Dos entidades del mismo Rayo, la humana y la dévica podrán comunicarse lógicamente mucho más fácilmente a través de la línea del color peculiar del propio Rayo, que a través de un Rayo distinto al de su propia constitución interna. En el Aula del Conocimiento y para la mayoría de los Iniciados que forman parte de la misma, el Rayo causal o del Ego es el predominante. Sin embargo en cualquier estadio dentro del Aula de la Sabiduría, el Rayo predominante es el de la Mónada. Desde el ángulo de vista del Aura los contactos entre los grandes Angeles y los eximios Adeptos de la Gran Fraternidad que comparten la enseñanza del Bodhisattva, constituye un espectáculo realmente inenarrable. La visión causal, o del Ego, nos da el siguiente color para cada Rayo:

- 1er. Rayo Rojo
- 2o. Rayo Índigo
- 3er. Rayo Anaranjado
- 4o. Rayo Amarillo
- 5o. Rayo Azul
- 6o. Rayo Verde
- 7o. Rayo Violado

La visión monádica podría deparar quizás un diferente orden cromático para cada Rayo, pero esta visión pertenece al Adepto y no puedo por el momento utilizar ese tipo de visión.

b. La misión a cumplir por cada estirpe de vidas dévicas continua siendo un misterio, pero hemos aprendido a distinguir tres tipos principales de Devas, denominados ocultamente: Agnischaitas, Agnisuryas y Agnisvattas, los cuales actúan de acuerdo con el siguiente orden en la vida evolutiva de la Naturaleza: (a) Los Agnischaitas se manifiestan a través de infinitas huestes dévicas en el plano físico denso y etérico. (b) Los Agnisuryas a través de incontables legiones de devas especializados se expresan en el plano astral(c) Los Agnisvattas en una indescible pluralidad de jerarquías, llenan de vida el plano mental. Jerarquías dévicas superiores, que escapan actualmente a nuestra percepción, constituyen la vida de los planos superiores del esquema y cumplen misiones desconocidas, siguiendo las directrices divinas de los Logos planetarios, los Hombres Celestiales del sistema.

#### - LAS CONDICIONES ASHRÁMICAS Y PRIMERA VISITA AL MAESTRO

La entrada en un Ashram de la Jerarquía exige las siguientes condiciones:

- a. Estar enchido de buena voluntad, lo cual presupone un correcto desarrollo del chacra cardíaco.

b. Haber desarrollado convenientemente, el centro Ajna, a Través del cual se reciben información y conocimientos.

c. Estar animado de un vigoroso propósito de vida espiritual sin el cual la buena voluntad y el desarrollo mental carecerían del suficiente impulso para seguir adelante en la esplendente ruta de la evolución superior. Contando con estas tres garantías, cabe la seguridad de que seremos "observados" por ciertas entidades espirituales humano - dévicas de evolución superior a la propia, las cuales constituyen lo que en términos técnicos podríamos definir como " las avanzadas del Ashram". Estas entidades nos están vigilando muy estrechamente desde los niveles ocultos, observando nuestros progresos y nuestras actividades de servicio. El tiempo de "observación" depende de la persona que está siendo observada, de sus adelantos en la vida espiritual, de la intensidad de sus propósitos de vida y del afecto que profese a los demás. El aura magnética que crea a su alrededor sirve de punto de atención de los observadores, quienes, habiendo percibido apreciables adelantos en la vida individual y social del candidato, informan del hecho al Maestro en el Ashrama y Este, observando por primera vez a la persona observada, decidirá si está preparada para recibir entrenamiento espiritual y entrar a formar parte del Ashram o de Su centro de enseñanza esotérica superior. En caso contrario, ha de continuar el proceso de observación durante cierto tiempo todavía. Si los requisitos fueron cumplidos y resueltas en una apreciable medida las condiciones impuestas, decide el Maestro una ayuda directa de los observadores sobre el aspirante espiritual, con el propósito de aliviar su tensión kármica, eliminar su aura ciertas influencias lunares y desarrollar algunos de sus centros. En el devenir de esta etapa me sentí muy ayudado por mis observadores humano - dévicos con increíble constancia y buena voluntad venían noche tras noche durante mis horas de descanso, a "operar" sobre mí cuerpo etérico, efectuando en el mismo ciertas transmutaciones que aligeraron considerablemente mis tensiones psicológicas, productos de una potente precipitación kármica invocada por la propia intensidad de mí propósito espiritual. Desarrollaron también, merced a ciertas manipulaciones "mágicas", mí centro cardíaco y limpiaron mí plexo solar de ciertos residuos lunares. De acuerdo a lo que digo quizás crearán algunos de Uds. que esta ayuda es un beneficio demasiado fácil para cualquier aspirante en el Sendero. Debo decirles a tenor de esto que esta ayuda no sería posible sin haber obtenido el derecho a ello, por ciertos efectos kármicos del pasado que repercuten en el presente del discípulo mediante el recuerdo imborrable en el gran mapa akásmico de los recuerdos, de actos de servicio en favor de los demás realizados en ciertas etapas de sus vidas anteriores, las cuales generaron un tipo especial de energía que permite a los observadores "ayudar" tanto al discípulo a resolver ciertas crisis de orden tanto interna como externa. Estas ayudas forman parte integrante del proceso de entrada en un Ashram de la Gran Fraternidad Blanca y revisten al discípulo de ciertas virtudes esenciales que le capacitan para poder entrar en contacto consciente con el Maestro y poder entrar a formar parte de Su Ashram. Finalizado este período que duró muchos meses, fui advertido un día durante el sueño por uno de mis principales observadores el Hermano R..., que estuviese dispuesto a la noche siguiente pues debería ser presentado al Maestro. Recuerdo que durante todo aquel día tenía que resolver algunos asuntos muy difíciles de mí vida kármica, pero sin presión alguna de mí parte todos ellos tuvieron una solución rápida y fácil. Al acostarme durante la noche y siguiendo las recomendaciones del Hermano R..., traté de estar tranquilo a la espera de los acontecimientos. Aunque no me dormí enseguida, pensando involuntariamente en la visita que debía realizar al Maestro, desperté inopinadamente en el plano astral en medio del Hermano R..., y de una Entidad angélica muy luminosa cuya presencia infundía gozo y confianza. Con ellos como mentores y guías me encontré inesperadamente ante el Maestro a Quién tengo el honor de servir. Me acogió muy afectuosamente y me felicitó por unos artículos de carácter esotérico que había escrito para una revista de la República Argentina. Me animó a seguir escribiendo pues tenía muchas cosas que decir todavía "a este mundo necesitado". Se sentó en un amplio sillón rojo que estaba sobre una especie de estrado, pero no me fijé en otros detalles. Mi vista, mi corazón y todo mí ser estaban pendientes sólo de la Presencia del Maestro. Era alto, delgado y lucía una cabellera rubia casi roja que le caía por encima de los hombros. Iba vestido con una bata de seda de color azul claro con dibujos plateados. Lo identifiqué con el Maestro X, y me causó la sensación de que lo conocía desde niño. Después de hablarme durante un rato sobre aspectos de mí vida kármica, se despidió de mí con un afectuosísimo abrazo que llenó mi corazón de inexplicable ternura, diciéndome ¡Volverás!. Seguidamente se despidió de mis acompañantes a quienes impartió ciertas instrucciones y casi sin solución de continuidad me hallé en mí cama en la soledad misteriosa de una fulgida aurora que asomaba por Oriente. Ya no pude dormir. No sólo mi corazón sino todo mí ser saltaba de gozo, intentando recordar la imagen del Maestro, Sus palabras de un inexplicable tono musical y a los Hermanos que me habían llevado ante Su presencia. El contacto con el Maestro ofrece siempre una infinita sensación de paz y de confianza. Su presencia es realmente inspiradora, ya sea físicamente en Su casa, o cuando por razones ashramicas ha de manifestarse a nosotros en cuerpo mental. En todo caso nos hallamos siempre ante un Superhombre, un Hombre liberado, discípulo consagrado del Bodhisattva un Hermano mayor de la Raza y distinguido miembro de la Gran Fraternidad Blanca que dirige los destinos de nuestro mundo.

#### - LA SEGUNDA VISITA

Utilizando medios parecidos el Hermano R... me condujo nuevamente un día ante el Maestro. Esta vez no iba con nosotros el Ángel que nos había acompañado la primera vez, pues estaba cumpliendo su misión de observador y de guía espiritual sobre otra persona, un reconocido discípulo, que, en aquellos momentos estaba atravesando una crisis muy intensa en su vida personal y precisaba ayuda. Pero, esta vez, el salón donde nos recibió el Maestro la primera vez, estaba lleno de discípulos, y de Hermanos espirituales. En aquella ocasión el Maestro se limitó a presentarme a aquellos Hermanos de grupo con los cuales debería tener estrecha relación durante mí permanencia en el Ashram. Su contacto robusteció mi fe y confianza espiritual y potenció mi propósito interno. Había personas jóvenes y también las había de mediana edad y alguno que otro anciano. Iban vestidos de manera normal o corriente, a la europea algunos. Otros iban vestidos a la manera oriental, con sus turbantes y clásicas vestimentas. No se trataba, por tanto, de una congregación jerárquica en la que los discípulos lucen unas túnicas blancas con ciertos adornos dorados, cuya profusión y resplandor, indican el grado iniciático alcanzado en la "Ruta de los Misterios". Después de presentarme a aquéllos que desde aquellos momentos serían mis Hermanos de grupo, les conminó el Maestro a que formasen un círculo alrededor de Él y de mí, y entonces adoptando una actitud seria y llena de noble dignidad, mi miró fijamente y tomándome por los hombros me preguntó simplemente "¿Quieres ser de los nuestros? No es necesario que lo jures, me basta con que lo afirmes desde lo profundo del corazón". "Ser de los nuestros" implicaba la doble alternativa de acceder a penetrar en Su Ashram y de estar noblemente dispuesto a trabajar para gloria de la Gran Fraternidad Blanca, o Jerarquía espiritual planetaria. Esto lo intuí claramente desde el momento en que el Maestro me formuló la pregunta. Así que lleno de una indecible emoción, aunque también de un tremendo dinamismo espiritual que surgía de lo más íntimo de mí ser, respondí sin vacilar, "Sí quiero, y ruego a mis compañeros de grupo que me ayuden si me ven flaquear" El Maestro me abrazó entonces y reunió conmigo a tres de aquellos benditos Hermanos, todos de mediana edad, sugiriéndoles que en los primeros tiempos de mí ingreso en el Ashrama, cuidasen de mí y me ofreciesen su ayuda caso que la necesitase. Es todavía un Hermano muy joven y aunque en el pasado ya trabajó mucho para NOSOTROS, necesita de ciertos reajustes en su vida kármica. Todos asintieron de muy buen grado y después de abrazarme fraternalmente se despidieron del Maestro. Todos los Hermanos presentes hicieron lo mismo, se despidieron afablemente de mí y reverentemente del Maestro. Mi gran Hermano R..., aguardaba mientras tanto que el Maestro me despidiese para llevarme a "mi casa", es decir, a mí cuerpo, siendo este término el típicamente utilizado por el discípulo que después de haber salido del cuerpo físico para una misión especial, retorna al mismo después de haberla cumplido. La despedida del Maestro no pudo ser más amable y cordial. Abrazándome y mirándome fijamente como sabía hacerlo para que Su conciencia "penetrase" en la nuestra, me dijo "Vete en paz. Tardarás un tiempo en volver aquí, pues necesitas verificar ciertos reajustes necesarios en tu existencia kármica, pero en la

resolución de los mismos serás directamente ayudado por los tres Hermanos a quienes te he presentado, cuya experiencia espiritual es una garantía de éxito en la labor que les he encomendado. Procura ser fuerte ante la adversidad, indulgente para aquéllos que no te comprendan - dentro y fuera de tu familia - y activo en la resolución de tus problemas kármicos. Continúa escribiendo pequeños artículos hablando de aquellas cosas que tu presentes. Trata de darles forma y de hacerlas comprensivas a los demás. Te auguro un éxito prometedor al respecto y puedo decirte que espero mucho de ti para el futuro. Deberás escribir mucho y sobre temas variados, aunque adaptándote siempre al orden de la Gran Fraternidad Blanca, en cuyas filas irás penetrando poco a poco, a medida que vayas estudiando, trabajando y sirviendo. Eres un Discípulo aceptado y aunque sólo una débil ramita del Gran Árbol de la Fraternidad, estás unido al mismo por la solidez espiritual de tu propósito, cuya finalidad es el destino que guía a los Grandes Seres. Esta unión te dará mucha fuerza para resistir la tremenda precipitación kármica sobre tu vida y, cuya fuerza es invocada siempre cuando se intensifica el propósito interno. Vete en paz, repito, y mantente sereno, apercibido y vigilante". La vuelta a "casa" se realizó sin novedad. El Hermano R..., me felicitó por cuanto el Maestro me había dicho y me dijo al despedirse de mí. "Estarás un tiempo sin verme, pero no por ello dejaré de estar contigo. Deberás permanecer un tiempo solo, sin contar aparentemente con ayuda alguna, pero ten confianza pues estás unido a nosotros por unos lazos más fuertes que los de la familia y de los afectos más profundos. Estas unido a nosotros por las sagradas leyes de la Fraternidad del Corazón. Adiós y permanece en la Paz del Maestro".

- LA TERCERA VISITA

Unos años después se realizó mi tercera visita al hogar del Maestro. Durante todo este tiempo fueron proyectándose sobre mi vida personal grandes acontecimientos kármicos, los más importantes quizás de mi existencia personal, aquellos que me precipitaron abiertamente en la guerra civil española, luchando ardentemente por la República, tan salvaje e indignamente ultrajada por las fuerzas ultraconservadoras del país y por las potencias del mal encarnadas en los países fascistas totalitarios de Europa. No es mi intención introducir detalles personales relativos a aquellos hechos y a sus posteriores consecuencias, la derrota del ejército republicano y la entrada en prisión de todas las personas que de una u otra manera, política, militar, o socialmente habíamos intervenido en la guerra civil a favor de la República española. Estas cosas pertenecen a la historia y es la historia, la que debe juzgarlas. Yo debo limitarme únicamente a explicar la experiencia espiritual entresacada de aquellos hechos y elevarme mucho en la escala de los valores espirituales para no sentirme inclinado al juicio de aquellos acontecimientos vitales que precipitaron la guerra mundial el año 1939, el mismo en que se consumó la derrota de la República democráticamente establecida en España. Ausente de todo juicio, pero amparado por la justicia de la experiencia espiritual acumulada durante casi nueve años de guerra y prisión, volví un día a encontrarme frente a frente de mí Maestro. Me encontré allí sin tener noción de "viaje", como si hubiese sido transportado a través de un rayo de luz, en tal caso "un rayo de luz del Ashrama", impuesto por las nuevas circunstancias espirituales y quizás también por la limpieza que una serie de sufrimientos y de luchas contra la adversidad había sido incorporada a mi cuerpo etérico. Solo puedo decir que desde aquel día "el viaje" - a casa del Maestro o a otros lugares de servicio -, se realiza - salvo contadas excepciones - de esta manera. Me hallé solo frente a ÉL con la trémula emoción espiritual, realmente indefinible, de volver "conscientemente" al Ashram después de tanto tiempo de angustia y sufrimiento en el que recorrí el obligado trayecto de aquel desierto estéril, de aquellas áridas y reseacas soledades, donde el alma se enfrenta al eterno dilema del Ser, afrontando con decisión la tremenda inseguridad de aquellos interminables estadios, vacíos y a veces tenebrosos en los que el discípulo se libera por el sufrimiento de la piel llagada y reseca de las ilusiones perdidas y de los afectos vanos y efímeros. Sí, aquellos años fueron la mortaja con la que enterré la conmiseración hacia mí mismo y la seguridad egoísta de la propia supervivencia. El rostro del Maestro reflejaba como siempre aquella eterna luz de amor u de comprensión, que como faros de suprema esperanza había invocado en los momentos más difíciles y en los más dolorosos instantes. Estaba solo con ÉL y en esta ocasión después de haberme impartido Su bendición, que me llenó de gozo, se limitó a decirme: "Ves, ya estás de nuevo aquí. Las pruebas han sido duras pero han tenido el éxito esperado, más que nada y esto te honra, porque en ningún momento las rechazaste. En la prueba decisiva, después del acto de entrega de tu voluntad al Ashrama, en la que te he admitido serenamente en Mi corazón y mediante la cual vas a penetrar definitivamente en la corriente iniciática, una corriente de Vida cósmica de la cual, mediante el cultivo de la serena expectación ya no se retorna". Me miró afectuosamente y continuó: "Estás preparado ahora para tomar tu parte en la Obra asignada a este Ashram por el Señor Bodhisattva. Tienes unos inestimables dotes personales que son un reflejo de experiencias fructíferas del pasado que van a serte muy útiles en los momentos actuales. De acuerdo con las nuevas disposiciones decretadas por el Gran Señor Sanat Kumara, vas a recuperar lo mejor de aquellas experiencias del pasado y de los conocimientos ocultos adquiridos para "verterlos" en los nuevos cauces que la Gran Fraternidad, ha abierto para el servicio de la humanidad de nuestros días. Tu único cuidado es permanecer "serenamente expectante", es decir, muy atento y sin impaciencia alguna. Así irás recuperando lo mejor de tu pasado para precipitarlo en el devenir de los momentos actuales. Para ayudarte en esta labor de llevar tu pasado al presente para fines de servicio, serás "telepáticamente" ayudado. La técnica de la incorporación vendrá como efecto de un proceso sincrónico. Mediante ella te será fácil escribir unos libros que reflejarán momentos estelares de tu propia vida y relatarán ciertos hechos de la Gran Fraternidad que prácticamente - y por disposición jerárquica - debieron permanecer ocultos hasta estos momentos. Continúa pues escribiendo ya que escribir - en el sentido que lo haces - es una forma muy positiva de meditar y de ponerte en contacto "vía los registros akásicos", con los conocimientos ocultos que están impresos allí por los Señores del Tiempo. Volverás muy pronto aquí, pues quisiera facilitarte algunas instrucciones que te serán muy útiles en el devenir de tu proceso espiritual. Tales instrucciones forman parte de algunas trascendentes disposiciones del Señor del Mundo para esta época y todos los Ashrams de la Gran Fraternidad han movilizad sus fuerzas para darles cumplimiento. Vete pues en PAZ y continúa trabajando. Me despidió como solía hacerlo con todos los Hermanos con un solemne acto de bendición espiritual.

- LOS TRES GRANDES PROYECTOS DE SHAMBALLA

Tal como había prometido el Maestro volví a Su casa - nuestro Ashram - poco tiempo después y de manera similar a la vez anterior, es decir, sin noción alguna de desplazamiento en el tiempo. La gran sala estaba llena con todos los Hermanos juramentados y se respiraba un cálido y dinámico ambiente de aquello que el Maestro define como "serena expectación". Todos estábamos realmente "muy expectantes", profundamente atentos y apercibidos. Cuando apareció el Maestro y se sentó en su amplio sillón de cuero rojo, hicimos un corro alrededor de Él. Habíamos sido convocados por la tremenda fuerza invocativa de Su vida, a través de un potentísimo Rayo telepático, que convertido en rayo de luz nos había congregado ante Su presencia. En esta ocasión el Maestro nos dijo escuetamente: "El Señor del Mundo, el Insigne Señor planetario, en un Concilio celebrado recientemente y vistas las circunstancias en que se mueve actualmente la humanidad y el deterioro que sufren las condiciones sociales de la humanidad, ha dispuesto que la Gran Fraternidad dé inmediatamente curso a tres grandes proyectos: 1o. El reconocimiento de Shamballa a escala mundial. 2o. El conocimiento del reino de los Ángeles, como base de una comprensión correcta del aspecto ENERGÍA, en todos los niveles. 3o. La implantación en el planeta, de la Magia organizada para, a través de ella, tener una idea exacta, lógica y práctica de las leyes de creación. Estas tres disposiciones constituyen de ahora en adelante, el propósito organizado de todos los Ashrams de la Gran Fraternidad y todos, a partir de ahora, vais a recibir un entrenamiento espiritual específico con respecto a aquellas magnas resoluciones provenientes de Shamballa. Cada cual recibirá "según la medida de su propia experiencia", siendo acentuada la presión de Shamballa sobre sus mentes y su corazón. Si sois receptivos a esta tremenda fuerza, si, tal

como os he recomendado siempre, permanecéis serenos, atentos y expectantes, vais a acusar próximamente en el fondo de vuestro ser, un tremendo impulso que os indicará en forma clara y contundente la línea de actividad que deberéis utilizar para cumplimentar el gran Mandato. No deberéis esforzaros en ningún momento pues el esfuerzo mata el entendimiento. Vuestro único cuidado será sólo el de permanecer atentos y vigilantes. La oportunidad del trabajo y del servicio dependen de esta serena actividad de conciencia, que permiten la efusión de energía del Angel solar sobre las áreas expresivas de la personalidad. Aunque que estas áreas están debidamente controladas en vuestro caso, sabéis sin embargo, que en la corriente iniciática que estáis recorriendo, es necesaria en todo momento la participación del Angel solar, Quién hasta el final, es el Mensajero alado de los Bienes Inmortales. Manteneos en esa actitud supremamente vívida de serena expectación ya que esta es para vosotros una experiencia familiar. Ella os resolverá el objetivo, los medios y el camino mediante los cuales se irán revelando en vosotros las sagradas disposiciones del Gran Señor". En esta ocasión se limitó el Maestro a explicarnos en forma muy clara y concreta las bases del triple proyecto de Shamballa con respecto a los Ashrams de la Gran Fraternidad espiritual del planeta. Sabíamos sin embargo, que ese triple oculto, ocultaba para cada uno de nosotros unos aspectos muy particulares que el Maestro nos revelaría a su debido tiempo. Nos despidió con un amplio ademán de sagrada bendición y cada cual retornó a "su casa", con un renovado afán de trabajo y de servicio, ya que eran estas y no otras las fuerzas que nos mantenían integrados en la corriente iniciática que debería elevarnos a las más altas cimas de la espiritualidad.

#### - LAS DISPOSICIONES DEL TRABAJO

Poco tiempo después de esta entrevista me sentí convocado por el Maestro en forma muy particular, como seguramente había hecho con todos los demás Hermanos del Ashram. Me saludó como siempre muy afectuosamente y después de unas breves palabras de cortesía con respecto al desarrollo de mi vida personal, me dijo muy seria y gravemente: " Te he convocado muy especialmente pues vas a encargarte de hacer objetivo lo mismo que otros hermanos el triple proyecto de Shamballa. Vas a empezar por escribir sobre la vida de los Ángeles y durante cierto tiempo tus conferencias irán matizadas por ese aspecto de la enseñanza esotérica. Para este fin serás ayudado e inspirado por Entidades pertenecientes a este Reino de la Naturaleza. Lo irás haciendo lenta aunque progresivamente pues forma parte de tu karma de servicio, ya que deberás limitarte cuando escribas a "intravisualizarte", introduciéndote en tu pasado y limitándote a "hurgar" en tus propias experiencias esotéricas. Esta actividad no tendrá carácter personal alguno, solamente deberás limitarte a tus particulares zonas de conocimiento esotérico y a los contactos angélicos establecidos en alejadas épocas de tus existencias kármicas. Me alegró mucho lo que el Maestro me estaba insinuando, pero una tremenda duda que asaltaba mi conciencia me hizo exclamar: " Pero, Señor, ¿qué sé yo de Ángeles, si nunca se me ha ocurrido estudiar su género de vida ni sus relaciones con los seres humanos?. El Maestro sonrió y se limitó a decirme: " Sabes más de los Ángeles de lo que tu puedes suponer. Sólo que este conocimiento te ha sido velado hasta aquí por las sagradas leyes del karma. Mantén pues tu serena expectación y pensando en ello", irás propiciando tu entrada en los recintos de tu propio akasa particular y recuperarás de allí todos los conocimientos adquiridos en el pasado que te sean útiles para la obra que vas a realizar".

#### - MI TRABAJO

Por aquellos tiempos estaba escribiendo mucho y enviaba artículos a diferentes revistas españolas, pero muy especialmente a la revista argentina, publicada en Buenos Aires bajo el nombre de SOPHIA, qué, más adelante cambió por el de "CONOCIMIENTO". Bajo el título de "Las Luces de mi Ashram", estuve lo menos siete años enviando mis artículos a esta revista. El conjunto de los mismos constituyó mi primer libro, editado por Kier S.A. de Buenos Aires, bajo el título de " La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad", en el cual hacía referencia a los Ángeles, en diversos pasajes del mismo. Poco tiempo después esta misma Editorial publicó mi segundo libro "Los Misterios del Yoga", en los que había incluido el capítulo "Los Devas y las Actividades de Servicio", que hace referencia a los Ángeles y a la manera de invocarlos, lo cual demostraba que sabía cosas acerca de los Devas realmente interesantes. El tercer libro, publicado asimismo por Kier S.A. bajo el título "Conversaciones esotéricas", era el resumen de una serie de conferencias pronunciadas en Barcelona con el mismo título y en el mismo se hace abundante referencia a la vida de los Ángeles superiores del esquema planetario, así como a la misión de los Ángeles subalternos, en todos los niveles. Sin embargo fué durante los años 1970 al 1984, cuando empecé realmente a cumplimentar el encargo del Maestro con la aportación de mi tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", incluyendo los volúmenes 1o, "Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza" (Ed. Eyras, Madrid), 2o, "La Estructura Dévica de las Formas", (Ed. Eyras, Madrid), y "Los Ángeles en la Vida Social Humana", (Ed. Noguera, Barcelona). No quisiera cansarles a Uds. con estos datos, pero tengan Uds. presente que estoy intentando clarificar al máximo la vida de un discípulo espiritual, consagrado al dharma kármico con el Ashram al cual pertenece y siguiendo las instrucciones ocultas del Maestro que es su Mentor y su Guía. En Septiembre del año 1985 y siguiendo las instrucciones del Maestro tuve que realizar un viaje a la República Argentina, para pronunciar una serie de conferencias en las principales ciudades de aquel gran país; Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Corrientes, Córdoba, Salta y San Carlos de Bariloche. Fué un trabajo pesado aunque laborioso y hasta finales de Diciembre que regresé a España, pronuncié hasta cincuenta conferencias entre públicas y particulares para los grupos esotéricos. Fueron los amigos de Buenos Aires quienes se encargaron de publicar mi libro "Los Misterios de Shamballa" cuyas notas había llevado conmigo desde Barcelona, atendiendo como siempre las instrucciones - o quizás sería mejor cualificarlas de "afectuosas insinuaciones" de mí Maestro. Había cumplido ya con dos de los tres proyectos de la Gran Hermandad para la era actual. Pero, en Enero del año 1988 pude cumplimentar en lo que a mí particular tarea correspondía, el tercer aspecto del triple proyecto de Shamballa que, años atrás, había sometido el Maestro a nuestra consideración, con la publicación por Editorial Arbos Ciencia de mí libro "Magia Organizada Planetaria". ¿Puede considerarse que mí obra ashramica ha sido ultimada ya, con la publicación de estos libros?. ¿Lo realizado hasta aquí es sólo parte del trabajo que deberé realizar hasta el fin de mis días?. Sólo he delineado unos determinados aspectos del triple proyecto de Shamballa. El trabajo deberá proseguir en las mismas líneas, aunque en cauces más profundos que el tiempo y la experiencia cuidarán de manifestar. Así, todo cuanto exprese en este "Diario Secreto de un Discípulo" no es más que un intento de estimular el ánimo y la fe de los aspirantes espirituales de nuestros tiempos, que están luchando por penetrar, vía sus conciencias, en más elevadas zonas de interés espiritual, por ingresar en un Ashram de la Jerarquía, establecer contacto consciente con Su Maestro y penetrar en la gran corriente iniciática. Este trabajo constituye realmente la base del intento creador que los grandes Responsables del Plan planetario están introduciendo en el mundo, para inspiración de los aspirantes espirituales y de las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo.

#### - MI PRIMER CONTACTO CON EL ANGEL JESAZEL

El tríptico "Un tratado Esotérico sobre los Ángeles", al cual he hecho referencia en líneas anteriores fué realizado - tal como dijo el Maestro - recibiendo ciertas instrucciones directas por unos elevados exponentes del Reino dévico. A estos acontecimientos debo asignarles una mención espiritual específica, pues se trata de unos contactos realizados en los planos astral y mental con distintos Ángeles, quienes me indicaron solícitamente los datos que precisaba para que mí tríptico tuviese una coherencia mental muy difícil de concretar al tratar de temas tan aparentemente abstractos. En una reunión que sostuve con el Maestro en el Ashrama, un tiempo después de haberme insinuado escribir sobre los Ángeles, tuve la oportunidad de establecer contacto con un Angel de superior evolución. El Maestro me lo presentó de manera muy sencilla y lleno de singular encanto: " Este es el Ángel Jezasel. El te va a ayudar en cuanto te sea necesario durante el curso de tus investigaciones dévicas". Jezasel se presentó ante mí a la manera humana. Lo envolvía, sin embargo, una resplandeciente y centelleante aura azul

celeste que fué amortiguándose cuando EL se dirigió a mí en presencia del Maestro. En aquella ocasión y después de entrefundir su poderosa aura con la mía (que es la manera de saludar de los Ángeles) me dijo simplemente: "Para recibir información sobre nuestro mundo y para librarte de los peligros de intromisión en zonas de tremenda potencialidad ígnea, sólo as de procurar mantenerte en sosegada atención y en tranquila espera. Se aprende mucho más callando - en tu presente estado espiritual - que no formulando incesantes y a veces vanas interrogantes. Nuestro mundo es muy distinto al vuestro en muchos sentidos y para cualificarle, has de trabajar a nuestra manera, simplificando mucho la mente y ampliando constantemente la medida de tu corazón, de tu sensibilidad y de tu sentimiento. Esta actitud te abrirá las puertas de nuestro mundo y habiéndole correctamente cualificado, comprenderás de manera clara y sencilla las leyes que lo rigen. En cuanto a mí sólo debes tratar de recordarme tal como ves ahora". Y al decir esto extremó de manera considerable el brillo de su aura azul celeste, de manera tal que ÉL apareció como sumergido dentro de aquel esplendente brillo. Volvió enseguida a su posición - humana - si es que puedo decirlo así y reemprendió Su conversación diciéndome: "Este recuerdo, que quedará grabado en tu memoria, será la invocación que yo percibiré como una prueba de que necesitas "información o ayuda". Lo dicho hoy vendrá a ser como una especie de pacto entre nuestras vidas, dedicadas a la mayor gloria de la Gran Fraternidad". Al decir esto volvió a fundir Su aura con la mía. Se despidió respetuosamente del Maestro y desapareció de mi vista como absorbido por el éter. Antes de despedirse de mí el Maestro me dijo. "Sigue atentamente las instrucciones del Angel Jezazel, Quien ha sido elegido para ayudarte en tus pesquisas sobre el reino dévico, debido a su profunda experiencia de los valores inmortales de su mundo. El te orientará y ayudará durante todo el tiempo que sea necesario, hasta haber logrado explicar razonablemente el misterio que encubre la vida de los Devas y la necesidad de que sean unificadas las vidas de los hombres y de los Ángeles, para dar cumplimiento a uno de los grandes proyectos de Shamballa para esta época de la vida de la humanidad".

#### - LA SABIDURÍA DE JEZASEL

Efectivamente, durante todo el tiempo que - siguiendo las instrucciones del Maestro - estuve escribiendo sobre los Ángeles, conté con la inestimable ayuda de Jezazel, así como con la que gentilmente me brindaron otros Devas de gran evolución espiritual. Si hago una peculiar referencia a Jezazel es porque fué este el Angel especialmente recomendado por el Maestro para la especial misión que me había sido confiada de escribir sobre la vida oculta de los Ángeles y de sus relaciones internas con los seres humanos. Utilizando un maravilloso sistema dévico de transmisión de impresiones ocultas basadas en el sentimiento creador que - que en el caso humano se convierte en intuición - Jezazel me fue instruyendo en los misterios secretos de su mundo. En los primeros tiempos me fue sumamente difícil abarcar todo su significado debido a la exquisita simplicidad del lenguaje dévico, basado en una serie impresionante de delicadas formas geométricas, armoniosos sonos y bellísimos colores, que surgían raudamente del éter, mostrándome parcelas del mundo oculto que yo debería descubrir, convertirlo en substancia mental y transferirlo luego en forma de ideas y pensamientos. Paulatinamente fui "adueñándome" de aquel sistema dévico de comunicación suministrado por Jezazel y abarcando la totalidad de los altos significados del mundo oculto con tal claridad, que no parecía sino que las comunicaciones o instrucciones de Jezazel operaban en mí en forma potencialmente creadora, haciéndome clarividente, clariaudiente e intuitivo, de manera tal que sólo en muy contadas ocasiones tuvo que "corregir" Jezazel algunos de los pensamientos que yo había entresacado de sus instrucciones. Fui adquiriendo así una razonada experiencia del reino dévico, abarcando extremos tan importantes como el proceso cósmico relacionado con la vida de los Ángeles, las altas jerarquías dévicas del sistema, la expresión de los arquetipos de belleza, a los que aludió frecuentemente Platón, el filósofo iniciado, y que están aguardando en los niveles superiores del plano mental, ser introducidos en la vida social de la humanidad, la intervención de los Ángeles en las ceremonias mágicas de la Iniciación, así como en el proceso de redención de la materia y en la vida espiritual de la humanidad, la Ciencia de Invocación y Contacto de hombres y devas, el misterio universal del sexo, el destino de perfección de los Ángeles, las bases geométricas del universo, el lenguaje dévico, los Señores del Karma, la unificación humano dévica, etc. etc. Sería muy complejo trata de representar aquí en este breve espacio dedicado a un capítulo de este "Diario Secreto de un Discípulo", todas las enseñanzas recibidas de Jezazel y de otros insignes moradores de su glorioso mundo, pero los lectores interesados en alguna de tales enseñanzas podrán obtenerlas a través de mi tríptico "Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles", al que hice cumplida referencia. Aquí solo trato de explicar el método de la enseñanza recibida, el cual pudo expresarse a través de una mente profundamente apercebida y de un corazón muy serenamente expectante. El poder de "inducción" --podríamos llamarlo así - de Jezazel, llegó a extremos tan supremamente incisivos que, en ciertos momentos, me fue posible percibir formas angélicas correspondientes a los planos superiores del esquema y poder comprender hasta cierto punto la esencia de su lenguaje, lo cual --según la sabia opinión del Maestro - "era un éxito muy apreciable en mi vida de discípulo", dado que el lenguaje dévico es extraordinariamente fugaz y como relámpagos en el cielo aparecen y desaparecen en el éter las conversaciones dévicas. Jezazel fue introduciéndome poco a poco en la esencia de este lenguaje, muy parecido a las notas musicales impresas en el pentagrama aunque mucho más elocuentes y expresivas y con un despliegue de mágicos colores imposibles de describir. El señor Josep Gumi, pintor magnífico y excelente dibujante, con quien me une una gran amistad, tuvo la revelación de este lenguaje y pudo captarlo magistralmente. Algunos de estos dibujos del lenguaje de los Ángeles forman parte de los grabados expuestos en el segundo volumen de mi tríptico sobre los Ángeles, denominado "Estructuras Dévicas de las Formas". En mis frecuentes relaciones con Jezazel utilicé mayormente, sin embargo, el sistema telepático que para mí era el más fácil, pero cuanto pude comprender acerca del lenguaje de los Devas, me sirvió para comprender la evolución de un deva siguiendo los colores que se desprendían como chispas de fuego de su aura, mientras estaba "conversando" con otros devas. La impresión que me causó siempre el contacto con Jezazel era de un extraordinario dinamismo, matizado siempre sin embargo de un profundísimo sentimiento de amor y de unidad. Jezazel estaba adscrito al sistema de comunicaciones superiores establecidas entre el Ashram con otros Ashrams y con el propio Bodhisattva y el Maestro siente por ÉL una especial predilección debido a su gran evolución espiritual y a su manera de intervenir eficientemente en la evolución de las relaciones humanas. Como se comprenderá fácilmente la mónada espiritual de Jezazel --a igual que la del Maestro-- es del segundo Rayo, de Amor y Sabiduría y nadie en el Ashram conoce como ÉL la medida mágica de unidad mediante la cual un discípulo espiritual en el Sendero, podría ser ayudado y estimulado. Cuanto diga acerca de Jezazel será sólo un pálido reflejo de sus tremendas capacidades de acción mágica y debo decir que ÉL me sugirió también muchas ideas mientras estaba escribiendo mi último libro "Magia Organizada Planetaria". Nuestras auras están muy bien compenetradas y pese a su excelsa evolución dévica no me ha sido demasiado difícil recibir su guía y su estímulo creador. La compenetración de las auras de los ángeles y de los hombres forma parte del triple proyecto de Shamballa y son muchos los discípulos de los Ashrams de la Gran Fraternidad que han logrado apreciables éxitos en sus contactos con Ángeles de distintos grado de evolución.

#### - UNA VISITA DEL BODHISATTVA

En paginas anteriores he hecho referencia a las Escuelas de Unificación Humano Dévica, correspondientes al Aula de Conocimiento, en las que se enseña el sistema de comunicación por fusión de las auras entre hombres y Ángeles. El Bodhisattva lleva adelante este gran proyecto pues, como esotéricamente sabemos, ÉL es el Instructor espiritual del Mundo, y el Maestro de Maestros, de Ángeles y de Hombres. Esta excelsa y divina Entidad es Centro espiritual de la Gran Fraternidad y a pesar de Su trascendente evolución, no desdeña "visitar" los distintos Ashrams, interesándose directamente por la marcha del entrenamiento espiritual de los discípulos. La primera vez que pude obtener el privilegio de percibirle fue precisamente en "casa" del Maestro. No fue necesario que nos lo presentara. Se materializó repentinamente detrás del amplio sillón donde ESTE se hallaba sentado. Nos miró amorosa y silenciosamente con sus ojos



maravillosamente azules. Conversó unos momentos con el Maestro. Sonrió levemente mientras Este le informaba de la marcha de la enseñanza. Volvió a mirarnos de nuevo con un tinte de dulzura y de amor realmente impresionante. Nos hizo un ademán de afectuosa despedida y desapareció en el misterio de los éteres, dejando nuestro corazón transido por el inefable Amor que se desprendía de su Vida. El Maestro demostraba también una evidente satisfacción que trascendía de Su aura con el resplandeciente azul índigo de su Espíritu y todos nos acercamos a ÉL formando como siempre un semicírculo a Su alrededor. A igual que los estudiantes pendientes de sus exámenes, estábamos impacientes todos por conocer lo que el Gran Señor le había dicho a nuestro Maestro. "Procurad seguir las reglas de amor que están en la base de vuestra enseñanza". "Esto es lo que me ha dicho el Bodhisattva con respecto a vosotros. Con el amor de vuestra vida a todo ser viviente alcanzaréis la Liberación. Este es el gran secreto que tendréis que revelar en el mundo profano. Las enseñanzas penetrarán en vuestras vidas vía el amor, más que a través del ejercicio de la mente". Las últimas conclusiones del Maestro sobre la visita del Amado Instructor fue una síntesis del trabajo que realizamos en el Ashram y que repercute en vuestras vidas de relación social.

#### - LAS RELACIONES DEL ASHRAM CON SHAMBALLA

Estas relaciones se basan siempre en los informes que los Maestros someten a la consideración del Bodhisattva y que Este, de acuerdo con los éxitos apreciables en las distintas fases del triple proyecto pasa a informar directamente al Señor del Mundo para que ESTE decida si es o no necesaria una activación del fuego de Shamballa sobre algún Ashram determinado para aminorar o para acelerar alguna particular fase de cumplimiento en la obra asignada a ese Ashram. Excepto en cierta etapa cíclica de la evolución planetaria en la que todos los Ashrams de la Jerarquía sin excepción estuvieron sujetos a una tremenda aceleración del fuego de Shamballa, la regla evolutiva y las relaciones de los diferentes Ashrams con este poderosísimo Centro espiritual, se atienen siempre a la regla de las "sabias medidas" las cuales asignan a cada Ashram la cuota de energía ígnea que es capaz de asimilar y correctamente transmitir. Los Ashrams del primer Rayo se relacionan con el Centro de Shamballa a través del Manú de la Raza, el glorioso Señor Vainasvata, los de segundo Rayo a través del excelso Señor Bodhisattva y los de los Rayos 3o, 4o, 5o, 6o y 7o, por medio del Mahachohan, Señor de la Civilización. Cada Señor o Guía de Departamento se atiene al poder del Rayo a través del cual hace sentir su presión en los distintos Ashrams a Su cargo y excepto en lo que hace referencia a las Aulas de Entrenamiento Humano - Dévicos, sometido exclusivamente al poder de Amor del Bodhisattva, todos los Ashrams siguen las directrices señaladas por los Guías de Departamento, Quienes, a su vez, están sujetos a la ulterior revisión del Señor del Mundo. Tal es la ley de jerarquía imperante en nuestro esquema planetario, en el que todo funciona ajustada y sincrónicamente de acuerdo con lo que podríamos llamar "medidas solares", o sea, la Voluntad de Amor del Dios de nuestro universo, sobre todos y cada uno de los esquemas planetarios.

#### - LOS ENVIADOS SOLARES

A estos enviados solares puede llamárseles con toda justicia los "embajadores" de la Gran Fraternidad Solar o Logia espiritual del sistema en todos los planetas de nuestro universo. Se trata de una excelsa corporación de Grandes Ángeles de la estirpe de los llamados "comunicadores" y de los gloriosos Adeptos solares cuya misión es transmitir las comunicaciones del Logos del sistema planetario a todas las Logias espirituales de los distintos planetas. En cierta ocasión me dijo Jezazel que incluso algunos de los asteroides entre Marte y Júpiter tienen sus pequeñas logias y que también reciben de vez en cuando la visita de algún enviado solar o del planeta Júpiter, pues tales asteroides y aún ciertos cuerpos celestes correspondientes a nuestro universo aún cuando todavía no han sido catalogados como planetas pertenecen a la obra del sistema solar, reciben debida atención de parte del Logos. Tal es la ley de "comunicación" vigente para todos los cuerpos celestes de no importa que sistema, constelación o galaxia. Podemos admitir pues sin esfuerzo que las Logias espirituales de los distintos planetas del sistema sostienen también estos lazos de comunicación entre sí mediante el intercambio de "embajadores", o sea, de Ángeles e Iniciados planetarios que vienen a ser la representación espiritual de un Logos planetario en la sede de otro Logos planetario. Tal como hemos aprendido en el Ashram, los cuerpos celestes incluidos dentro del "círculo - no - sé - pasa" del sistema solar no son sino "chacras" mayores ó menores dentro del gigantesco cuerpo del Logos Señor de nuestro universo, que están cumpliendo una misión muy concreta y definida en el interior del mismo. Cada uno de estos centros está dirigido por una Entidad espiritual, a la que ocultamente llamamos Logo planetario u Hombre Celeste, pero que no son sino instrumentos eficientes de la Entidad solar que utiliza el gran cuerpo del Universo como expresión de Su Voluntad de Ser y de Realizar. Estos centros solares son la analogía superior de los "chacras", mayores o menores, a través de los cuales se expresa la entidad humana. Sabemos ocultamente de los chacras etéricos y de los chacras astrales o mentales en correspondencia con aquéllos. Sabemos también que estos chacras están muy estrechamente relacionados entre sí y que la evolución de una chacra específico por motivo de su propia situación en el esquema corporal humano, exige la participación activa de los demás centros o chacras. Igual sucede en relación con los demás cuerpos celestes del sistema con los cuales nuestros chacras están misteriosamente vinculados. Cuando un planeta dentro del gran cuerpo solar necesita un estímulo espiritual trascendente o realizar un desarrollo superior, recibe la ayuda de los demás planetas o chacras a través de la Voluntad de los Logos planetarios siguiendo las instrucciones del Logos solar. Esto es lo que realmente sucedió con la estrecha vinculación Venus - Tierra que originó la venida de los Señores de la Llama para instaurar la Gran Fraternidad Blanca en nuestro mundo y, posteriormente, la gran invocación cósmica que trajo a nuestro planeta a los Ángeles solares que fueron los progenitores de nuestra humanidad terrestre. Cuando en un planeta determinado sea cual sea su grado de evolución, se ha creado una Logia espiritual y empieza a regirse por las sagradas leyes de la Fraternidad, se hace necesaria la creación de un cuerpo celeste de embajadores con la suficiente inteligencia y grado de evolución cósmica para poder representar dignamente a la Entidad espiritual representativa, o Regente de aquel planeta. Lógico es suponer que la calidad del embajador, y el grado de evolución del intermediario celeste, dependerán de la evolución del Logos planetario de Quién es eficaz colaborador. El Señor Buda, por ejemplo, es un embajador del Logos planetario en la Gran Logia solar y una de Sus atribuciones principales es relacionar el centro místico de Shamballa con otros centros planetarios, especialmente con las Logias espirituales de Venus y Júpiter. Podríamos decir - hablando en un sentido genuinamente político tal como lo conocemos en la Tierra - que el Señor Buda es un embajador plenipotenciario que goza de toda la confianza del Regente espiritual de nuestro mundo, el bendito Señor Sanat Kumara y otra de sus actividades es "traer" cíclicamente a la Tierra energías de tipo cósmico, tal como lo ha venido haciendo desde hace muchos siglos, durante el Festival místico de Wesak que tiene lugar durante el plenilunio de Tauro de cada año en ciertas ocultas regiones del gran macizo del Tibet. Este "sacrificio anual" de Buda no sería posible si no tuviese el "derecho celestial" de hacerlo en virtud de Su cargo - si podemos decirlo así - de embajador plenipotenciario que el Logos planetario de nuestro esquema le ha concedido en virtud de Su excelsa y esplendente evolución espiritual. Estas ideas - aprendidas en la Escuela de Analogía del Ashram - hacen entrever lo que hay que entender realmente por "Doctrina de los Avatares", pues un Avatar - por poco que lo analicemos - no es sino un embajador de cualquier Logos, planetario o solar dentro del "círculo - no - se pasa" de un sistema o de un esquema, o más allá de este círculo, para "traer ayuda" espiritual a planetas menos desarrollados y a humanidades más necesitadas. Tal es la Ley de Fraternidad que rige el destino de cualquier ser viviente en el marco del Cosmos absoluto.

#### - LA CONGREGACIÓN ASHRÁMICA

Cuando esotéricamente hablamos de un Ashram, nos referimos concretamente a un "centro" oculto de entrenamiento espiritual, constituido por un Adepto de la Gran Fraternidad, varios Iniciados cuya graduación, va de la primera iniciación a la cuarta y una numerosa serie de discípulos en distintos grados de

evolución que ocupan - dentro de un inteligentísimo sistema de enseñanza - cada uno de los siete niveles o esferas que constituyen el Ashram, desde la periferia hasta el centro. Como hemos dicho en otras varias ocasiones, un Ashram es una representación perfecta de un sistema solar, con un sol central, el Maestro, Sus allegados o asistentes inmediatos, Ángeles e Iniciados y un vasto campo de expresión formado por gran número de entidades humanas, aspirantes espirituales, y discípulos en distintos grados de evolución, que ocupan las distintas esferas que, en su totalidad, constituyen el "círculo - no - se - pasa" del Ashram. Cada una de estas esferas tiene su propia ley y orden y de acuerdo con esta particular vibración son confeccionados los códigos de enseñanza. Nos contaba en cierta ocasión la señora Alice A. Bailey que al crear las bases esotéricas de la Escuela Arcana había tenido en cuenta aquella particularidad ashramica y que cada grado, desde el de Servidores con el que se iniciaban los cursos de entrenamiento espiritual hasta el más elevado, estaba confeccionado de manera similar al del Ashram de su Maestro, K. H. La divisa de la Escuela Arcana, a la que tuve el gusto de pertenecer (desde el año 1940 hasta 1969) era que los estudiantes más aventajados, debían ser los educadores de los que les irían sucediendo en la ruta del entrenamiento espiritual. De esta manera fue creado el cuerpo de "secretarios" que corresponde a la categoría de los "observadores" de un Ashram. A igual que la Escuela Arcana, copia literal de la constitución de un Ashram, la regla que rige el sistema de entrenamiento espiritual en cualquier centro espiritual de la Jerarquía, es que los discípulos más aventajados ayuden a los más atrasados, de manera que entre unos y otros existe una estrecha comunión espiritual - la mayor parte de las veces de carácter subjetivo - hasta llegar a las esferas superiores en las que la vinculación de los discípulos con los Iniciados empieza a tener carácter jerárquico y empieza a construirse las bases iniciales del proceso iniciático.

#### - LOS EMBAJADORES DEL ASHRAM

Lo mismo que existen "enviados" o embajadores en las distintas Logias espirituales planetarias, o Fraternidades ocultas, así también en la vida espiritual de un Ashram existe un cuerpo místico de relación o comunicación, mediante el cual son establecidas vinculaciones con los demás Ashrams de la Jerarquía. Nuestro gran amigo R., es el que podríamos designar como embajador de nuestro Ashram con otros Ashrams, junto con otros miembros iniciados de gran evolución espiritual y algunos exaltados Ángeles de superior jerarquía. Nos contaba R... en cierta ocasión que su misión en tales casos era representar al Maestro y adquirir conciencia de lo que sucedía en los Ashrams principales de los venerables Chohanes de Rayo, para transmitir ciertos códigos de enseñanza de estos Ashrams al nuestro particular. Según nos decía, todos hemos de convertirnos en embajadores ashramicos pues esto facilita extraordinariamente la labor del Adepto, que es el Señor de un Ashram. Iguales consideraciones aunque expresadas en términos angélicos me fueron formuladas por Jezabel, pues ÉL, en lo que a la labor dévica se refiere, viene a ser como un embajador del Maestro. En unión de otros esplendentes Ángeles y en virtud de las credenciales secretas del Maestro, posee el poder de formular nuevos mántrams de construcción y de ennoblecimiento de las auras sutiles del Ashram, colaborando en la obra total de distribución de las energías, con sólo observar desde sus maravillosos niveles dévicos la constitución de las redes geométricas de los Ashrams superiores para poder construir las redes específicas de las esferas de nuestro Ashram en creciente y constante evolución espiritual. Estas ideas aparecerán quizás demasiado extrañas o misteriosas a la observación del lector. Pero debe darse cuenta de que hablo de niveles Ocultos y de condiciones extremadamente subjetivas, aunque utilice un lenguaje tan concreto y definido como me es posible extraer de mi propia experiencia espiritual. En todo caso yo les insinuaría que se formularan las siguientes preguntas: ¿Que sabemos realmente de los Ashrams de la Jerarquía?, ¿cual es la posición de un Ashram en el esquema general de la Jerarquía?, ¿conocemos algo de los métodos de enseñanza y de las leyes solares que rigen el sistema de entrenamiento espiritual?, ¿Hemos considerado el asunto de los Ashrams desde el ángulo de la analogía universal?, ¿Hemos leído en algún libro esotérico conocimientos más concretos - pese a la extrema subjetividad del asunto de los Ashrams - como los que estamos formulando?. Traten después de contestarlas inteligentemente, y después decidan la bondad o ineficacia de los argumentos. Mi única misión en este Diario Secreto de un Discípulo es "explicar hechos". El juicio de los mismos no me incumbe a mí sino a Uds.

#### - LAS TÉCNICAS DE ENTRENAMIENTO

Las técnicas de entrenamiento esotérico varían como es natural según las Aulas de Enseñanza, sea de los Aprendices, de los Conocedores o de los Sabios. La Ley de Evolución regula el orden, confecciona las medidas y dicta las normas, dentro de un Ashram. El Maestro preside todas las actividades aunque no siempre esté visible en el desarrollo de las mismas. Sabe de todos y cada uno de los miembros del Ashram. Su interés, sin embargo, se centraliza especialmente en los discípulos más aventajados, delegando en ellos la supervisión de los discípulos que reciben entrenamiento en Aulas inferiores. Su visión abarca la totalidad del Ashrama y dirige con sabiduría la evolución de los hombres y ángeles que, por sus especiales condiciones reciben entrenamiento en su particular "círculo - no - se - pasa" ashramico. Hay que advertir al respecto, que el ingreso en un Ashram de la Jerarquía, exige un cierto grado de percepción espiritual, el desarrollo de las necesarias dotes de observación y una fuerte dosis de buena voluntad espiritual, o de servicio. Cuando un hombre evidencia en su vida personal estas tres condiciones psicológicas, se le considera apto para recibir entrenamiento espiritual ashramico y le es asignado un discípulo de grado superior para "observarle", supervisar sus actitudes y ayudarlo en sus esfuerzos individuales. Los Ángeles, por sus especiales características, ingresan en los Ashrams de la Jerarquía motivados por el deseo de ayuda a los humanos que reciben entrenamiento allí y facilitan enormemente el trabajo del Maestro, sirviendo de "enlaces telepáticos" entre Este y Sus discípulos. Hay que tener en cuenta también que cada Rayo tiene su propia y especial técnica de entrenamiento. La enseñanza espiritual es muy similar, pero el sistema utilizado es diferente. Por ejemplo, la enseñanza relativa a los Arquetipos o modelos diseñados por el Logos, para los reinos, las razas y las especies, vista desde el ángulo de un discípulo de primero, segundo o tercer Rayo, varía sensiblemente. Al primero se le muestra al Arquetipo como un centro de poder o como un objetivo que hay que alcanzar mediante el desarrollo de la voluntad, al segundo como un centro de Amor regido por la Bondad del Creador que ha de ser revelado por medio de la comprensión espiritual y al tercero, que sintetiza en sí la actividad de los demás Rayos, como la Fuerza dimanante de la Creación que ha de ser incorporada al ritmo vital de la existencia organizada, mediante la actividad inteligente, considerando el Arquetipo como una Verdad palpitable que ha de presidir el destino de la evolución planetaria. Sin embargo, la Meta principal de la enseñanza es hacer que los discípulos reconozcan su verdadera identidad espiritual y sus grados de adherencia a la substancia material, a fin de evaluar correctamente sus fuerzas y de adquirir con el tiempo la suficiente medida de integración. La prueba más notoria de la integración de los Rayos podemos observarla en la unidad existente entre los tres grandes Guías de Departamento, el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, cuyos respectivos Rayos, primero, segundo y tercero están plenamente integrados en el desarrollo del propósito esencial del Señor del Mundo, de manera tan armónica e integral que, contemplando esta fusión desde los niveles búdicos, solo se aprecia un sólo Rayo funcionando, aparece a la visión de los grandes Budas esotéricos como un Triángulo equilátero, ígneo y resplandeciente con un punto central de fuego radiante que es la Vida del Señor del Mundo, equidistante de los tres grandes Señores y ejerciendo a través de Ellos su poder en los tres mundos. Las técnicas de entrenamiento de acuerdo con los Rayos y las distintas Aulas, llevan siempre a una sola Meta, la Iniciación. Sea cual sea el Rayo causal de un discípulo y sea cual sea el tipo de entrenamiento que recibe en un Aula determinada, su único objetivo es la fusión de la personalidad con el Alma causal en las tres primeras iniciaciones y después de la tercera Iniciación la fusión de su alma causal con la Mónada o Espíritu divino. En las congregaciones humano - dévicas realizadas en el Aula correspondiente, durante el acto de fusión de auras al que aludimos en páginas anteriores, se realiza al propio tiempo lo que podríamos llamar "fusión de Rayos. Los discípulos aprenden por ese contacto, la identidad de vida y propósito de todos los Rayos y

aprenden también por irradiación, el sistema de contacto establecido para cada Rayo, de manera que su conocimiento esotérico se amplía enormemente y puede aplicar la experiencia recibida para ayudar espiritualmente a individuos de todos los Rayos. Para este fin fueron creadas las Escuelas de integración humano - dévicas, habida cuenta que los Ángeles vinieron también a la existencia al cabo de uno u otro de los Rayos que vitalizan el Universo. La fusión de auras es al propio tiempo un sistema de comprensión e interpretación de Rayos. Forma parte integrante del proceso de entrenamiento espiritual en las Aulas de Enseñanza de los Ashrams de la Jerarquía.

#### - LA UTILIZACIÓN DE LOS PODERES MÁGICOS

A medida que avanza el discípulo por las sendas de entrenamiento del Aula del Conocimiento, se le van despertando las facultades causales o del Alma en su vida personal. No se trata de las facultades psíquicas inferiores a las que tuvo que renunciar cuando ingresó en el Ashrama, sino, de poderes espirituales latentes, la contraparte más sutil de los cinco sentidos de percepción física, sintetizados en la intuición y en la perfecta transmisión y recepción telepática. Cuando fui admitido en el Ashrama y me hallé en presencia del Maestro por vez primera, después de Su afirmación de que tardaría bastante tiempo todavía en volver a verle, me advirtió de la necesidad de liberarme de ciertas facultades psíquicas, como la clarividencia astral y el desplazamiento psíquico, a las que había asignado yo gran importancia, creyendo de buena fe que estas eran imprescindibles para la labor espiritual. Las palabras del Maestro, en aquellos momentos, fueron concluyentes para mí: "No se puede penetrar profundamente en la vida espiritual de un Ashram, llevando consigo la rémora de los poderes psíquicos. Estos son de naturaleza astral y no son sino reminiscencias del pasado atlante que arrastran la mayoría de los seres humanos. Desde el ángulo espiritual, tales poderes constituyen todavía un enemigo muy sutil con el cual el discípulo ha de luchar, anteponiendo entre ellos y el propósito espiritual, la facultad mental del discernimiento y el poder de la voluntad. Este paso, por sencillo que parezca, resulta extremadamente doloroso para algunos discípulos, que habían apoyado en ellos parte de su participación activa en su investigación del mundo oculto. Las tendencias psíquicas y otras exageradamente místicas apartan al discípulo del Ashram, pues lo que realmente se trata en este centro de poder espiritual, es desarrollar la mente y convertirla en un faro de luz que dé una noción directa del mundo espiritual y al propio tiempo del mundo material, es decir, una comprensión perfecta de la misión del Yo causal y, la de la personalidad que evoluciona en los tres mundos. Sin embargo el desarrollo de la mente, con una profundidad de percepción en los niveles internos y externos, y la comprensión de las leyes de equilibrio que rige para ambas, no es posible si el cuerpo astral es muy sensible a los impactos psíquicos y se mantiene adherido a poderes astrales que debieran haber sido desarticulados - al menos en las personas espiritualmente predisuestas- al penetrar el conjunto de la humanidad en las primeras subrazas de la quinta Raza aria". Puedo asegurar al respecto que durante mi proceso de entrenamiento en el Aula del Aprendizaje, fui perdiendo paulatinamente los poderes psíquicos que había educado desde mi juventud más temprana y a desarrollar rápidamente el principio mental, ascendiendo del centro Ajna en dirección al coronario. Toda la gama de poderes espirituales no simplemente psíquicos - se van desarrollando a medida que progresa el Antakarana, este misterioso camino abierto entre los éteres que separan entre sí los centros superiores de la cabeza y las dos zonas del cerebro implicadas en el proceso- De manera que a medida que avanza el discípulo en la creación del Antakarana, cuya meta es lograr la intuición espiritual, el cerebro físico se resiente, pues no hay que olvidar que la línea luminosa del Antakarana está creada por fuego solar y que éste al convergir en el cerebro a través de los nadis etéricos, aspecto sutil del sistema nervioso, produce "verdaderas quemaduras", pues las energías que surgen del Antakarana convergen en las células del cerebro y efectúan en ellas una verdadera alquimia de transmutación, basada como toda verdadera transmutación en la actividad del fuego creador. Puedo atestiguar honestamente estos hechos, pues para ingresar en el Aula del Conocimiento, tuve que sufrir esta serie de "transmutaciones ígneas" y soportar el dolor de las células del cerebro al recibir el impacto del fuego del Antakarana. A veces este dolor era realmente atroz y no parecía sino que la cabeza iba a estallar. Vino después un período de calma relativa, en el que "entre dolor y dolor" - si puedo decirlo de esta manera- fueron desvelándose en mí en forma creciente la intuición y la sutil recepción telepática a la voluntad del Maestro. Algunos compañeros de Ashrama, asumiendo distintas responsabilidades, adquirieron otro tipo de poderes espirituales, tales como la psicometría (el arte de leer en los archivos akásmicos), la clariaudiencia y la clarividencia en niveles superiores del plano mental. El Maestro consideró que la intuición y la receptibilidad telepática no eran más útiles que otras modalidades de poder espiritual, para llevar a cabo con éxito la misión que me había sido asignada. No obstante y con carácter excepcional, he logrado percibir a veces el mundo oculto utilizando aquellos otros poderes, sabiendo que la evolución de los tiempos me llevará como a tantos otros al absoluto desarrollo de todos los poderes del Alma.

#### - LA RECEPTIBILIDAD TELEPÁTICA

Puedo decir que hay receptibilidad telepática sólo cuando, ha quedado expedito el camino de fuego que va de la mente concreta o intelectual a la mente abstracta. Entre ambas se sitúa un tercer factor - al que podríamos denominar factor de equilibrio - que es técnicamente VOLUNTAD espiritual. En este proceso de equilibrio la mente queda prácticamente vacía de substancia mental inferior y el Pensador espiritual, el Alma en su propio plano, puede utilizarla para proyectar Su intención o Su voluntad a través de los éteres. Hemos hablado en páginas anteriores que los Ángeles o Devas son los reguladores de la actividad telepática. Son los agentes ígneos de la Voluntad del Pensador que, a través de Ellos, envía Sus instrucciones al alma en encarnación, a la personalidad humana que evoluciona en los tres mundos, físico, astral y mental. En tal caso el vehículo telepático es de la misma substancia que la del Antakarana que construye el alma en encarnación, ayudada siempre por aquella estirpe de Devas que llamamos místicamente "guardianes de la humanidad". En el caso de un discípulo que recibe entrenamiento superior en un Ashram de la Jerarquía, el enlace telepático se realiza por efecto de la Voluntad del Maestro y de la exquisita receptividad mental del discípulo. Los Ángeles o Devas continúan siendo los transmisores de las energías de la Voluntad del Maestro, pero al finalizar el "mensaje telepático", el enlace magnético es disuelto en los éteres y sólo el Maestro y el discípulo conocen realmente la cualidad del mensaje. Los Ángeles se limitan a crear el camino telepático en los éteres. Esta es su verdadera función y, al igual que los Iniciados, respetan las fórmulas y archivan los secretos, vengan de donde vengan en las dilatadísimas entrañas del Espacio, en el Akasa universal. Esto no quiere decir que los Ángeles sean ajenos al Mensaje, o a la totalidad de los mensajes telepáticos transmitidos entre el Maestro y sus discípulos, entre los discípulos entre sí y entre el Ashram y otros Ashrams de la Gran Fraternidad a través de los agentes telepáticos. La clave de la analogía hay que aplicarla en todos los momentos. Sólo hay que añadir al respecto que los Ángeles superiores que se dignaron integrarse en un Ashram cualquiera de la Jerarquía por efecto de una aproximación superior de Rayo o por efecto de su devoción espiritual al Maestro, CONOCEN arquetípicamente el valor de los mensajes porque ellos deben desglosarlos cuando surgen de la mente del Maestro e integrarlos en la mente del discípulo. Hay que decir al respecto que la cualidad de vida de los Ángeles es un verdadero misterio para los discípulos, a menos de haber recibido la segunda iniciación jerárquica y que su mundo es un maravilloso crisol donde se gesta la tremenda alquimia de la Creación. Crear en los éteres es la parte más importante de la misión dévica, siendo la comunicación telepática como medio de vinculación espiritual de los discípulos con sus respectivos Ashrams, una de sus actividades más corrientes. Ellos utilizan los éteres, los dinamizan con su fuego y eligen el medio más rápido de comunicación para establecer lazos de amor y de amistad entre los seres humanos. El alma de las personas que se aman muy real y profundamente están unidos también entre sí por los lazos del principio de amor del segundo Rayo, a través del sentimiento dévico. Todo en la vida del universo es "relación", lo mismo entre las células físicas que entre las almas de los hombres. Varía únicamente la calidad de estas vinculaciones y el grado de aproximación causal entre las entidades humanas con sus respectivos Rayos

causales - un antakarana perpetuo podríamos decir - o la de la relación sintónica de estas mismas entidades con aquéllas otras a las que por misteriosos efectos kármicos o de simples corrientes de sentimientos afines, los Ángeles mantienen estrechamente conectados entre sí a través de los éteres. Sin embargo, cuando hablamos de comunicación telepática - que no es tan frecuente como se cree - nos referimos a la creación de una substancia mental muy sutil y de cualidad ígnea y radiante que destilan los Ángeles superiores de sus auras magnéticas para producir el estímulo de los éteres y un "misterioso vacío" en los mismos, que determina la clara y rapidísima transmisión del mensaje telepático. No hay que confundir este mensaje con la misteriosa relación de las personas a través de la línea del sentimiento, del afecto o de las vinculaciones familiares. Tal como dijimos anteriormente, cuando las almas se quieren, y no simplemente se desean, hay entre ellas una comunicación de tipo sentimental, muy estimable. Sin embargo, la mente en tales casos no interviene. Es el sentimiento de unión desvelado por los grandes afectos terrenales. En el estudio que se hace en los Ashrams sobre el "misterio de la comunicación" aparecen los Ángeles como los verdaderos integradores de los enlaces telepáticos. Por lo tanto, a estos Ángeles, a través de los cuales nos fue desvelado el misterio, podemos considerarles los Señores de la Mente, los creadores del impulso ígneo y los transmisores de la Voluntad, el poder que desarrolla el discípulo y le vincula perpetuamente con el corazón del Maestro.

#### - UNA CONVERSACIÓN CON JEZASEL

Las características de las comunicaciones telepáticas, que son un verdadero misterio angélico, me fueron reveladas por Jezasel en una conversación sostenida con Él y en base de ciertas preguntas que yo trataba de responderme, cuando fui consciente de que realmente estaba capacitado para recibir mensajes telepáticos del Maestro y de algunos Miembros avanzados del Ashram. "La telepatía - me dijo Jezasel - es el enlace corriente entre los grandes seres, Quienes no precisan de la palabra física para expresar sus ideas o pensamientos. Podemos decir que la telepatía se utiliza solamente en los niveles mentales, a partir del tercer subplano a contar desde abajo. A medida que el discípulo asciende hacia el nivel del alma superior en el cuarto nivel (el nivel causal), la capacidad de transmitir y de recibir mensajes telepáticos se hace cada vez más sutil y técnicamente es más correcta hasta que el enlace con el Yo superior es tan perfecta que la comunicación telepática se hace imprescindible como medio de relación, pues el discípulo que ha llegado a este punto de integración con el Yo causal, vive más hacia adentro, hacia el mundo de las causas, que hacia fuera, hacia el mundo fenoménico. Las condiciones telepáticas varían de acuerdo con la evolución de los discípulos. Nosotros tenemos muy en cuenta estas condiciones al "crear el camino telepático" que como una línea de fuego va de la mente del transmisor a la del agente receptor. Este camino puede ser más corto o más largo. Todo depende de la intensidad del agente transmisor y de la distancia que le separa del agente receptor, pues si no hay un desarrollo conveniente de la facultad telepática, que se inicia con un perfecto control de la mente, el mensaje quedará diluido en el éter, antes que Nosotros hayamos logrado crear el camino. No todo depende de los Ángeles, amigo mío; la mente de los hombres debe crear inicialmente el potente IMPULSO del pensamiento que nosotros convertimos en CAMINO, en movimiento ígneo, a través de los éteres. Te he hablado de niveles mentales al referirme a la calidad de los mensajes telepáticos. Con ello hago referencia a distintos niveles de nuestras vidas dévicas, a las distintas jerarquías angélicas que constituyen la vida de estos planos o niveles. Del nivel mental del pensador humano se exterioriza la calidad de sus pensamientos, los cuales son impulsos eléctricos que surgen de su mente y a través de la red de fuego etérico de los "NADIS", aprovechamos Nosotros estos impulsos para darles forma conveniente. En el pensamiento objetivo - tal como lo conocéis - se precisa, sin embargo, una gran calidad mental del pensador humano, para que Nosotros podamos convertir sus pensamientos en substancia mental abstracta, en ideas verdaderamente creadoras que, por su propia acuidad, sirvan de vehículos de comunicación con planos superiores al mental. Pero, volviendo a la comunicación telepática perfecta, he de decirte que esta exige del pensador humano unos contactos conscientes con estos planos o niveles superiores de la mente, en virtud de los cuales los pensamientos quedan en suspenso por la voluntad del pensador. La mente queda entonces "vacía", porque hay en ella más voluntad que pensamiento y en tal caso el pensador, utilizando el poder de su voluntad o de su intención creadora, "elige" de los pensamientos arrinconados o en suspenso, aquéllos que mejor pueden interpretar su voluntad con respecto al receptor que ha de recibir el mensaje o comunicación telepática. En tal caso Nosotros podemos fácilmente "trabajar", creando el camino ígneo de inspiradora LUZ que ha de fusionar a través de los éteres, la conciencia de un Maestro con la de un discípulo al que quiere comunicar Su voluntad o Sus intenciones. Es a este sistema de comunicación al que hago corrientemente referencia por ser parte de mis atribuciones en el Ashram. El Maestro, para Nosotros, en un centro de inspiración y de poder, cuyas radiaciones son fuego vívido y radiante y nos es sumamente fácil "transmitir" Sus mensajes, no sólo a Sus discípulos, sino también a los Maestros de otros Ashrams. No debes olvidar tampoco nuestro trabajo de hacer llegar a la conciencia del Maestro, mensajes telepáticos desde distintos puntos del planeta, de Sus discípulos, de Sus ardientes y devotos adoradores, de otros Ashrams y aún del propio centro de la Gran Fraternidad iluminado por la vida del Señor Maytreya.

#### - LOS CUATRO ÉTERES Y LOS CUATRO ELEMENTOS

Una plática del Maestro. "Con respecto a los cuatro elementos que rigen la evolución físico del contenido terráqueo hay que advertir que su estudio y apoyandoos, como siempre, en el principio hermético de la analogía, surgirá un conocimiento más profundo de la constitución biológica del ser humano, así como determinadas condiciones psíquicas relacionadas con los llamados "cuatro éteres", que constituyen el aspecto oculto de los cuatro elementos implícitos en la formación del cuerpo denso de todas las cosas existentes y son la condensación en el plano físico del ocultamente denominado "éter solar", que es el ALKAHEST o disolvente universal del que se tiene referencia a través de los sabios alquimistas del pasado. Si eleváis vuestra investigación a los éteres que rigen los planos superiores, hallareis el "éter astral", relacionado con el plano astral y con el reino vegetal, al "éter mental" vinculado con el plano mental, con el reino animal y al "éter búdico o cuarto éter cósmico" relacionado con el plano búdico y relacionado con el reino humano, hablando siempre como podréis suponer, en términos de conciencia y no en el de la configuración biológica. Podréis inferir - por deducción lógica - la relación que existe entre los cuatro éteres como substancia de creación y los cuatro elementos, tierra, agua, fuego y aire, siendo estos una condensación de aquella substancia etérica en la vida de la Naturaleza. Podríamos establecer al respecto, la siguiente nomenclatura:

##### ÉTERES ELEMENTO REINO PLANO

##### ELEMENTALES TEMPERAMENTOS HUMANOS

- 1er. Éter subatómico Tierra Mineral Físico Gnomos Bilioso
- 2º. Éter atómico Agua Vegetal Astral Ondinas Linfático
- 3er. Éter subhetérico Fuego Animal Mental Salamandras Sanguíneo
- 4º. Éter etérico Aire Humano Búdico Sulfides Nervioso

Si extremamos nuestras consideraciones acerca de los cuatro elementos, podréis establecer una analogía con los cuatro segmentos, ó "pétalos" que forman el chakra Mulhadar, el cual no es solamente la base y el asiento de Kundalini, sino también una expresión del karma humano, siendo precisamente el karma humano simbolizado en los cuatro pétalos en forma de cruz del centro Mulhadar, el recorrido histórico y místico con que inicia la humanidad su proceso evolutivo dentro del "circulo - no - se - pasa" del planeta Tierra. Cuatro son también los Señores del Karma y sus implicaciones directas en el proceso deberéis descubrir las por intuición. No debéis olvidar tampoco los "cuatro velos" del Templo - los velos de Maya, uno de cada color - que se rasgan cuando el discípulo

recibe la cuarta Iniciación y se convierte en un Arhat, en UNO que ya no retorna, porque ha trascendido las leyes que regulan el karma de la humanidad y ha destruido la CRUZ de su destino personal. El centro Mulhadar ya no le es necesario, ni tampoco los dos que le siguen, el esplín, y el del plexo solar. Solo el chacra cardíaco se halla plenamente activo, asumiendo en sí la doble función del Espíritu creador y de la Materia de los tres mundos y de los tres reinos, teniendo el Arhat un pleno y correcto control sobre este centro solar. Los cuatro elementos han sido purificados, volviendo redimidos al depósito planetario de substancia material. Los cuatro éteres purificados son desde ahora canales incorruptibles de la fuerza de los planos superiores. Los cuatro reinos simbolizados en los cuatro vehículos inferiores del Arhat, físico, etérico, astral y mental, reciben ahora sin oponer resistencia alguna, la fuerza búdica, la energía básica de la creación del sistema solar en un universo septenario como el nuestro. El Arhat no es ya un hombre, se ha convertido en un Dios que será glorificado en la quinta iniciación del Adepto. Fueron quebrantadas para siempre, en lo que a EL se refiere, las leyes que regulan el destino humano. Esta es la gran enseñanza que la sabiduría esotérica trae a vosotros para dar plena conformidad a vuestra vida de discípulos juramentados, cuya visión trata de percibir hundiendo las miradas en el destino de lo Absoluto, el momento trascendente místico que ha de convertirnos en Arhats, triunfadores de la Materia y plenamente conscientes del Espíritu. Tal es la ley que regula la vida de los discípulos en un Ashram de la Jerarquía". Las palabras del Maestro son siempre claras y concluyentes. Rehuye constantemente el tecnicismo intelectual, pero cuando una idea es muy abstracta y ha de ser asimilada por medio de la intuición, nos advierte: "Recordad que las implicaciones naturales de una idea abstracta, una vez ha sido correctamente comprendida, son concretas e intelectuales, sino ¿cómo podrías hablarle al mundo del Reino de Dios?, ¿la más abstracta de las ideas sometidas al criterio de los discípulos y posteriormente a la comprensión de las mentes inteligentes de la Raza? La idea formulada por el Maestro sobre los Señores del Karma y que ÉL nos invita a comprender mediante la intuición, tiene sin embargo un apoyo lógico o intelectual basado en el principio de analogía. La mente intuitiva avanza aparentemente sola, pero a su lado está siempre este inevitable apoyo de la lógica basada en la analogía. Hay que desarrollar ambos aspectos mentales, porque de su equilibrio surge la verdadera comprensión esotérica. Creo que he dicho en alguna otra ocasión que entre el Aula del Conocimiento y el de la Sabiduría, hay dentro de los Ashrams de la Gran Fraternidad, un Aula de carácter intermedio que los Maestros denominan Aula de la Analogía. La misión de esta Aula o Escuela es relacionar directa y conscientemente al discípulo con la vida de Dios y hacer que comprenda por experiencia y no por simple análisis mental, que él es el microcosmos perfecto del gran Macrocosmos solar y que puede aplicar las sagradas leyes de analogía en toda clase de problemas y de estudios, sean del carácter que sean, con la seguridad de que hallará siempre las más justas y adecuadas soluciones. Algunos de los grandes problemas del Mundo

a. La Homosexualidad

b. El Creciente debilitamiento de la energía vital

El Maestro todavía no había llegado. Su amplio sillón estaba vacío. En tanto lo esperábamos, uno de los Hermanos planteó el problema de la sexualidad desatada en el mundo y la proliferación de la homosexualidad en amplios sectores sociales. Cada cual expresó su opinión al respecto y se suscitó una conversación amena y de tipo general. Cuando apareció el Maestro, nos sentamos todos - como de costumbre - formando un semicírculo. La plática del Maestro en aquella ocasión fue una continuidad del tema que anteriormente estábamos tratando. Sonrió ampliamente y con aquella afectuosa ternura que irradiaba de todo Su Ser, inició con estas o muy parecidas palabras Su conversación con nosotros, evidenciando lo profundamente que seguía desde los niveles internos nuestras preocupaciones sociales y cuanto sucedía en el mundo. La perspectiva que ofrece el problema de la homosexualidad en el mundo es muy amplia y dilatada y puede ser examinada desde distintos ángulos de vista, singularmente cuando se observa el caso de aquéllos que nacieron psicológicamente distintos del sexo que físicamente detentan. Algunos de tales casos vistos a la luz astral de los acontecimientos, presentan la llamada "inversión de sexos" como resultado de ciertos efectos kármicos engendrados, por ejemplo, cuando un ser humano - hombre o mujer - abusó en alguna determinada existencia del placer sexual a través de un cuerpo físico, de hombre o mujer, creando en el Elemental constructor de dicho cuerpo una tendencia a renovar este placer en existencias venideras. Aunque nada o quizás muy poco ha sido publicado al respecto en los libros esotéricos, es evidente desde el ángulo oculto que existe un karma, regido por las leyes de la evolución, entre el alma en encarnación y el Elemental constructor del cuerpo físico, un karma que puede extenderse por analogía a los Elementales constructores de los vehículos astral y mental vinculados también al alma por un tipo de karma que pasa corrientemente desapercibido - por ser un misterio iniciático - para los investigadores del mundo oculto. Las relaciones incorrectas o inadecuadas entre el alma en encarnación y los Elementales constructores de la triple forma, traen como consecuencia un gran número de problemas, especialmente los surgidos por falta de integración: enfermedades físicas de todo tipo, falta de vitalidad por desplazamiento del vehículo etérico, obsesiones de carácter psíquico que pueden llevar incluso a la locura, tendencia a la homosexualidad por un exagerado predominio del cuerpo astral sobre el cuerpo físico y un bajo coeficiente mental aun en individuos mentalmente polarizados. Al investigar las causas del malestar social en ciertos sectores específicos del mundo, hay que tener en cuenta todas estas cuestiones. Ciéndonos sin embargo muy concretamente a la homosexualidad - imperante en ambos sexos - hay que tener en cuenta la cualidad positiva o negativa del cuerpo astral al operar sobre el cuerpo físico; que es negativa en lo que respecta a los cuerpos masculinos, y positiva en lo que se refiere a los cuerpos femeninos. Esto da lugar a una inversión, o a una polaridad distinta en los cromosomas que rigen la ley del sexo en los seres humanos, lo cual trae como consecuencia la homosexualidad humana tratada desde un ángulo de vista muy científico, aunque muy especialmente ligado al karma. La homosexualidad masculina y el lesbianismo femenino son el resultado de un cambio cromosómico físico con profundas repercusiones en el aspecto psicológico psíquico y mental. Podríamos decir que "hay causas anteriores" que producen tales efectos kármicos, pero en la incerteza de que la Ciencia acepte estas causas, habréis de cifrar vuestra atención en lo que está ocurriendo en la línea de lo que os estoy explicando, tratando de comprender los trastornos psicológicos de un número creciente de seres humanos en los que se trata más de una inversión kármica de las leyes de la polaridad sexual que no del VICIO sexual o prostitución del sexo creado por inadaptación social al mundo que les rodea o por crear nuevas formas de placer sexual, nuevos incentivos para el Elemental constructor de la forma y nuevos aspectos negativos para el karma de la personalidad humana. Volviendo al caso de la homosexualidad humana que se reproduce frecuentemente en los grandes antropoides vemos que se trata de una desviación de las energías sexuales hacia personas del propio sexo. Observad que se trata de un nuevo tipo de individuos que, por sus especiales características, y por la incompreensión de las gentes, deberán vivir forzosamente marginados, tolerados hasta cierto punto pero nunca íntegramente aceptados. El investigador esotérico que trata de profundizar en los anales akásicos para descubrir allí los secretos del tiempo, sabe en virtud de sus observaciones que la causa de lo que el mundo llama "desviaciones sexuales", procede de tiempos muy remotos que se pierden en la noche de los siglos, cuando del océano divino del Andrógino que fue cuna de la sociedad humana surgieron aquellas dos corrientes de energía que crearon al hombre y a la mujer, a Adán y Eva, a los que hacen referencia todos los textos religiosos de la antigüedad. Meditad sobre estas palabras, pues contienen un indicio de la verdad, a la vez psicológica y científica que ha de ser descubierta en esta época. Pero, observad también, y hacedlo con toda la misericordia de que sea capaz vuestro corazón, que las tendencias sexuales negativas notadas profusamente en la actualidad, están invirtiendo progresivamente el proceso sexual natural, común en todas las especies, creando focos de tensión psíquica que pueden ser observados por doquier.

a. La tendencia general hacia el fenómeno "UNISEX", observada En los similares modos de vestir, de peinarse, de hablar y de comportarse

en jóvenes de ambos sexos.

b. El incremento de la homosexualidad en los ambientes sociales Del mundo, creando amplios movimientos organizados, bajo el lema común de la "libertad sexual".

c. El progresivo abuso del poder sexual, que se origina de esta

Libertad, tanto en hombres como en mujeres, el cual va llevando paulatinamente a la pérdida de lo que ocultamente llamamos "aliento creador", sobre el cual se asienta la perpetuación correcta de la Raza. Analizando las palabras del Maestro, habrá que reconocer tras la observación de los hechos que lógicamente, existen grandes sectores de la juventud que siguen una línea de conducta que podríamos considerar como correcta, debido a su propia evolución espiritual, cultural o psicológica, que quizás no caerán nunca en las extravagancias de ciertas áreas de la mal llamada juventud avanzada, que se considera porta estandarte de un nuevo tipo de civilización, singularmente en los modos snóbicos, estúpidamente estafalarios de vestir, de hablar y de comportarse, cuya visión causa mucha más pena y lástima que admiración. Sin embargo es sobre esta juventud, de ambos sexos, que podríamos definir como "incontaminada" que se cifran las esperanzas de la Jerarquía y de Shamballa para un mundo mejor". Respondiendo después a la pregunta formulada por uno de los Hermanos del grupo, el Maestro respondió: "La humanidad actual se halla enfrentando un gran compromiso kármico que ha venido a nuestros días segregado por reminiscencias lunares provenientes de la tercera ronda planetaria y perpetuadas por la tercera Raza, la Lemur, en esta cuarta Ronda, que le agregó nuevos problemas y dificultades a través de lo que ocultamente ha sido definido como "prostitución del sexo". El debilitamiento de la energía sexual y la homosexualidad en aumento, son unas de sus más acusadas consecuencias en los momentos actuales. Añadid a ello el conflicto natural implícito en todo cambio de eras y tendréis un cuadro no muy agradable por cierto que deberéis enfrentar los discípulos mundiales encarnados en el mundo, pero que constituye también una preocupación para la propia Jerarquía". Las palabras del Maestro concluyentes y aclaratorias serian de gran utilidad para los investigadores esotéricos que en todos momentos se preguntan por la causa subyacente en todos los acontecimientos mundiales, y muy ilustrativas en lo que hace referencia a los discípulos, quienes deberán esforzarse ante todo por mantener sus auras vitales libres de toda contaminación ambiental para poder recibir claramente y sin deformación alguna los mensajes telepáticos de sus Maestros y de sus compañeros del Ashram. El hecho de que graviten sobre las áreas sociales del mundo los execrables egregores procedentes de la tercera ronda y de la tercera Raza, obliga al discípulo a vivir muy profundamente atento al devenir de las circunstancias y de los acontecimientos y a eludir todo compromiso kármico con el pasado, el cual desdichadamente es aceptado sin resistencia alguna por parte de la mayoría de las gentes. Quizá podrá parecer como algo extraño y difícil de creer que la ingestión de alcohol, el consumo de drogas, el creciente abuso del tabaco, la promiscuidad sexual y la constante audición de aquellos ruidos mal llamados "música moderna", sean unos resultados del legado de la tercera cadena a la tercera ronda y que esta transmitió a la tercera raza. El Maestro K.H., advirtió de tal peligro en unas declaraciones muy actuales a un grupo de Discípulos de Su Ashram: "Hay que esforzarse para que el mundo inteligente reconozca la causa de muchos de los males planetarios. El consumo de Alcohol, de drogas, de tabaco, y el abuso e inversión sexual,... en los ambientes sociales del mundo, cierran el camino a los Devas guardianes de la humanidad. Son la representación en esta época del gran "pecado lemur", el pecado original que trajo degradación social y perversión de la función creadora del sexo". Por ello, los discípulos mundiales deberemos esforzarnos en presentar lo más cruda y claramente que nos sea posible, la gran crisis social que se ha ido creando en el mundo por efecto de los aspectos negativos antes descritos. Incluso se ha llegado a oír en los retiros silenciosos del Ashram, que el debilitamiento de la energía vital que determina las funciones sexuales y la propia homosexualidad, son aspectos muy estrechamente vinculados con el "pecado lemur". Debido a ello, la previsión jerárquica visando el próximo futuro de la humanidad y la protección del "semillero divino" de donde surgen las Razas evolucionantes, ha iniciado, o alentado al menos, aquel movimiento científico en el campo de la medicina genética, que ha logrado fecundar gérmenes masculinos en óvulos femeninos, a través de la llamada "inseminación in vitro", o inseminación artificial, que ha creado seres humanos sin necesidad del contacto natural de los sexos. Así, padres con deficiencias de tipo orgánico biológico o estructural, podrán tener hijos y cumplir a través de ellos una función realmente importante en el orden social. I esto, considerado desde el ángulo de la Jerarquía, bien podría ser - avizorando siempre el futuro de la humanidad - una eficaz defensa contra los males que fueron señalados anteriormente como consecuencia del pecado lemur y, muy particularmente, una cooperación inteligente de la Gran Fraternidad Blanca, en la obra del Manú, el Responsable directo y ejecutor de las creaciones de Razas y subrazas en el seno de la humanidad.

#### - EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES

No podríamos proseguir este "Diario Secreto" en el cual tanta importancia les son asignadas a las comunicaciones, sin tratar de penetrar en el sentido más íntimo y secreto que le es asignado ocultamente al término comunicación. Ante todo afirmar, que comunicación es relación y es el medio de unificación de los planetas, de los sistemas solares, de las Constelaciones y de las galaxias, y que todo sistema de relación establecido se verifica a través de los éteres que constituyen el Espacio en su infinita pluralidad de relaciones. El éter es el vehículo mediante el cual se transmiten todas las comunicaciones y relaciones, sean cuales sean su importancia, calidad y sistema vibratorio y la fuente de donde emanan. Sin el éter no habría posibilidad alguna de relación ni comunicación. Todo lo existente estaría sumergido en un sobrecogedor vacío, sin vida, sin conciencia y sin posibilidad alguna de evolución y realización. De ahí que el Maestro cuando hace referencia al éter, lo denomina "substancia de creación", ya surja de los más elevados planos solares o de los más densos e involucionados. Relacionar el conjunto absoluto existente a través de las distintas e incomprensibles vibraciones en el éter, es la obra de investigación de los discípulos de todos los tiempos. En el Aula del Conocimiento se imparten unos estudios específicos sobre el éter y sobre el misterio de la comunicación, relacionados con nuestro universo. Estos estudios abarcan extremos tales como:

- a. Las comunicaciones establecidas entre un Logos cósmico y sus siete sistemas solares afiliados, y de estos sistemas solares entre sí.
- b. Las comunicaciones entre el Logos de un sistema solar y los planetas que forman parte de su equipo kármico.
- c. Las comunicaciones entre el Logos de un esquema planetario y los Logos planetarios de otros esquemas.
- d. Las comunicaciones entre los Logos planetarios de los De los esquemas y sus fuentes de inspiración cósmica. En nuestro sistema solar estas comunicaciones son establecidas entre los siete Hombres celestiales o Logos planetarios de nuestro sistema solar y el Logos regente de una u otra de las siete estrellas o soles que constituyen la Constelación de las Pléyades.
- e. Las comunicaciones entre el Logos planetario y las elevadas Entidades espirituales del propio esquema que constituyen Su Logia Espiritual.
- f. Las comunicaciones entre la Logia espiritual de un mundo con Las de otros mundos, más o menos próximos.
- g. Las comunicaciones del centro creador de un planeta con los Reinos, razas y especies que evolucionan en el mismo, a través de la Gran Fraternidad Blanca o Logia Espiritual del planeta.
- h. Las comunicaciones entre sí de planos, reinos, razas y Especies, a través de las distintas jerarquías dévicas.

i. Las comunicaciones establecidas por la raza humana con los miembros de la misma especie, implicando contacto social y evolución de la conciencia. Las comunicaciones establecidas entre los diversos conjuntos atómicos siguiendo las conocidas leyes de "afinidad química". Como se comprenderá, la serie de relaciones o comunicaciones que acabamos de exponer, son sólo un débil bosquejo de la increíble serie de relaciones establecidas a través del éter con todo cuanto tenga una vida, una conciencia y una forma. En el Ashram y en el curso de entrenamiento espiritual a que estamos sujetos los discípulos en el Aula del Conocimiento, se nos habla de otras comunicaciones más íntimas que tienen que ver con nuestra propia situación en el Ashram y tienen carácter iniciático. La relación Maestro - discípulo.

a. La relación entre sí de los discípulos de un Ashram.

b. La relación de un discípulo con un grupo de aspirantes espirituales, constituyendo un grupo esotérico externo. Las dos primeras relaciones se verifican a través de la facultad telepática; la tercera por medio del discernimiento del discípulo. El desarrollo de la facultad telepática es una tarea de muchos años de control de la mente y de la entera sumisión del contenido pasional a la voluntad del discípulo. Adviene después un largo período de ajuste del cerebro físico al control de la mente. Finalmente, la mente se hace potentemente dinámica, y el cerebro del discípulo se convierte en un fiel depositario del secreto telepático. Podríamos decir que el desarrollo de la facultad telepática se inicia con las prácticas del Raja Yoga, mediante la creación del Antakarana, la línea de luz o de fuego que une las dos orillas de la separatividad humana, la mente concreta o inferior con la mente superior o abstracta. El proceso de construcción del Antakarana trae como consecuencia:

a. Discernimiento.

b. Control mental.

c. Sumisión a la mente cualificada del discípulo del vehículo pasional. En estas tres etapas la facultad telepática se ha desarrollado hasta cierto punto, pero a medida que ha ido creándose el Antakarana, las células del cerebro acusan el paso del impulso ígneo, volviendo incandescentes las células que obstruían el camino entre el centro Ajna y el Centro coronario, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, originando un gran sufrimiento en las áreas cerebrales del discípulo. Puedo atestiguar de este hecho y aseverar que cuando atravesaba esta fase en el sistema de entrenamiento establecido, el dolor en el interior de la cabeza era insoportable y a veces causaba la sensación de que iba a estallar. "Esto sucede - me dijo el Maestro un día - por la potencia de tu propósito espiritual y el ritmo potente que imprimes a tu vehículo mental. Es un proceso doloroso que puedes suspender cuando lo desees, dejando de presionar tan potentemente tu vehículo mental, un proceso que, si bien muy doloroso no constituye sin embargo un peligro para tu estabilidad física". Naturalmente y alentado por las palabras del Maestro, continué operando sobre la mente y sobre el cerebro físico, hasta que de improviso sentí un día la mente tan vacía, tan serena y tan ligera que no podía creerlo. Había terminado de construir el puente de fuego del Antakarana y empezaba para mí una nueva etapa de entrenamiento que iba a depararme la oportunidad de hacer de mi mente un cobijo de la intuición y de la facultad telepática. Una vez terminado el puente siente intuitivamente el discípulo la necesidad de seguir avanzando. Pero ahora se siente absolutamente solo, nada hay a su alrededor que le depare amistad, consuelo y confianza, pero sabe que, a pesar de todo, debe proseguir hacia delante venciendo el temor a la soledad y al riesgo de perderse en aquel mar sin orillas, aparentemente yerto, frío y totalmente incierto. En una memorable reunión en el Ashram - memorable al menos para mí - el Maestro nos insinuó veladamente de las dificultades de ese paso trascendente en la vida del discípulo con estas escuetas palabras: "Al fin de la construcción del Puente no hallareis la paz de inmediato, aunque la mente haya trascendido el dolor del fuego en el cerebro, sino que deberéis enfrentar la lucha contra el temor, la duda y la desconfianza". Si se vencen estas tres condicionantes y el discípulo continúa avanzando, observará un día con infinito deleite de su parte, que han desaparecido las zonas frías y estériles, y se siente absorbido dentro de unas áreas de luz realmente inconcebibles llenas de mágica paz, armonía y equilibrio. Se ha establecido comunicación con ciertos niveles definidos del plano búdico, el océano infinito de vida universal, el centro místico del sistema solar. Ahora le es fácil al discípulo mantener esta comunicación y sabe por experiencia del gozo inefable de la intuición espiritual, la orientación perfecta de su propósito en la gran corriente iniciática. Y de este gran silencio creador de su vida, que deja la mente delicadamente insuflada de bienes inmortales, surge con irresistible fuerza, la potencia de la facultad telepática, que de ahora en adelante será el centro de enfoque de su voluntad en la Voluntad del Maestro, que es el Alma espiritual con el cual quiere identificarse.

#### - LOS NUEVOS CICLOS

La evolución de la humanidad y el desarrollo de su conciencia van a la par del incremento de sus relaciones y comunicaciones con el ambiente social que la rodea. La evolución técnica de los medios de relación y comunicación ha deparado un amplísimo campo de expansión de la conciencia humana. El Maestro nos dijo un día al respecto, "Los descubrimientos científicos en el área de las comunicaciones sociales, han introducido la conciencia humana como un todo en aspectos ocultos que un día se convertirán en concretos y objetivos. Por ejemplo:

a. El descubrimiento de la radio generó un amplio despertar de la imaginación humana e introdujo en el seno de la humanidad el germen de lo que en un próximo futuro será para muchas personas, la facultad de la clarividencia.

b. El descubrimiento de la televisión abrió amplias perspectivas humanas en el campo de las relaciones sociales y fomentó la base sobre la cual será estructurada para mucha gente la facultad de la clarividencia.

c. El descubrimiento por Guillermo Marconi de la telegrafía sin hilos, inició en la conciencia de la raza el principio mental de la telepatía". Véase pues la importancia de las comunicaciones cuyo desarrollo en esta fase de la cuarta ronda planetaria, abrió un sinnúmero de posibilidades para la evolución de la conciencia humana. Utilizando la analogía podrá apreciarse sin mucho esfuerzo que "comunicación" es un término absoluto que abarca el confín de todo lo creado. No se puede hablar de conciencia humana prescindiendo del término relación o comunicación. Sin relación o comunicación no podría existir la conciencia, sea la de un Dios, de un Angel o de un hombre, y sin ella no habría posibilidad alguna de vida y de evolución dentro de la infinita majestad del Cosmos.

#### - LAS COMUNICACIONES SOLARES, PLANETARIAS Y CÓSMICAS

Cuándo hablamos de "comunicaciones" o de relaciones, más allá del ámbito planetario, y teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, la pregunta que nos asaltará inmediatamente será la de "¿cómo son efectuadas estas comunicaciones? o ¿cuáles son los métodos de comunicación?". Nos hemos referido a un "cuerpo de embajadores" que representando a la máxima autoridad espiritual de un sistema solar, de un esquema planetario o de un Ashram de la Gran Fraternidad, constituían la representación mística de aquellas máximas autoridades espirituales en las Logias espirituales de los planetas de un sistema solar, sirviendo de enlaces entre estos poderosísimos centros de actividad dinámica y trascendente. Todo sistema de relaciones de la índole que sean se realiza en el éter y a través del éter. El éter es el fluido vital que dinamiza la substancia material de todo cuanto existe y que permite la libre comunicación de todas las almas o conciencias en el seno de la creación. Los desplazamientos en el éter con fines de comunicación, dependen del carácter de estos desplazamientos, de sus fuentes de procedencia y de sus lugares de destino. Para un Adepto o para un Iniciado, por ejemplo, el desplazamiento por el éter es fácil utilizando sus

vehículos astral o mental y este medio es el más comúnmente utilizado. Sabemos sin embargo que el Adepto que no esté en encarnación puede construirse a voluntad mediante su conocimiento de los éteres planetarios, un cuerpo físico de carácter más o menos permanente, cuando así lo considere oportuno para el desarrollo de alguna misión ashramica. Cuando hago referencia al "cuerpo místico de embajadores, solares o planetarios", tengo en cuenta esta posibilidad e imagino que la construcción de un vehículo, físico, astral o mental cualificado para introducirse en el aura etérica de otro planeta que sea distinto al nuestro aunque esté inscrito en el interior del "circulo - no - sé - pasa del sistema solar, deberá atenerse a ciertas normas específicas:

- a. A la densidad etérica del planeta en cuestión.
- b. Al grado de evolución del Logos planetario del esquema.
- c. Al tipo de Rayo condicionante de la vida de aquel planeta.

Tales datos prejuzgarán el nivel del cuerpo de embajadores, pues el Mayavirupa creado deberá ser construido, en este caso, teniendo en cuenta la substancia constituyente del planeta en cuestión, la integridad espiritual de la Logia, o Gran Fraternidad Blanca que rige su destino y la identidad cósmica de su Logos regente, o sea, su grado de adaptación al sistema universal dentro del cual se hallare inmerso. Estas cosas, como verán exigen una meditación muy profunda. Nuestro Hermano R. Nos había dicho en cierta ocasión que hallándose en el Ashram del Maestro K. H., por necesidades de nuestro Ashram, tuvo la oportunidad de establecer contacto con un "enviado solar". La presencia de este enviado solar - según el Hermano R. - era realmente importante y toda Su aura irradiaba una luz y un dinamismo que era totalmente distinta a la radiación natural de los Adeptos de la Tierra. Incluso el Maestro K. H. Le demostraba un gran respeto y reverencia. Esto les indicará a Uds. La alta categoría espiritual de este enviado solar, que desde la Gran Logia Solar habíase proyectado en el aura planetario y llevado algún mensaje específico al Señor del Mundo, Sanat Kumara, la expresión en los destinos de la Tierra del Hombre Celestial del esquema. Y si nos atenemos al principio de analogía - como es de rigor en cualquier estudio esotérico - deberemos aceptar como lógica la idea de que existen "cuerpos de embajadores" en todos los sistemas cósmicos, grupos de constelaciones, universos solares y esquemas planetarios, de una manera similar - aunque a elevadísimas zonas de percepción más allá del entendimiento de los seres humanos - a los que rigen las relaciones políticas de las naciones de la Tierra.

#### - LOS MÉTODOS DE COMUNICACIÓN

La existencia de un "cuerpo de comunicadores" que sirve de enlace entre las distintas Logias espirituales dentro de la pluralidad del Cosmos, hizo surgir en nosotros la idea de la existencia de unos métodos de comunicación no siempre supeditados a la creación de un Mayavirupa, individual o colectivo. Esta idea constituyó desde entonces una cierta preocupación y un tema de meditación de nuestra parte, hasta que un día decidimos interpelar directamente al Maestro sobre esta cuestión, ya que nunca en el Ashram y en los distintos temas de conocimiento y enseñanza impartidos, se nos había informado sobre otros medios de comunicación que no fuesen los relacionados con la experta manipulación del éter por parte de los Adeptos y altos Iniciados. Las palabras del Maestro, atendiendo la formulación de nuestra pregunta fueron como siempre clarificadoras: "Los medios de comunicación con el Cosmos son muchos y variados y dependen de sí las entidades que forman parte de este cuerpo de comunicadores han de desplazarse solos o en grandes grupos. La creación de vehículos sutiles para desplazarse por el éter forman parte de aquella serie de comunicaciones que llamamos "Mayavirúpchas". La importancia de la misión a ser realizada o la distancia que tiene que ser salvada entre dos puntos del espacio cósmico, la calidad del aura envolvente de un sol o de un planeta y la evolución de sus Logos regentes, exigen de parte de los visitantes, embajadores o miembros de algún Ashram que visitan con fines de estudio a otro planeta dentro del sistema, ciertas condiciones específicas. La creación de un Mayavirupa sólo es previsible cuando se trata de desplazamientos en el exterior del "circulo - no - sé - pasa" de un planeta como él nuestro por ejemplo de idénticas o muy parecidas características. Cuando que desplazarse a planetas de otros sistemas solares correspondientes al sistema cósmico al que pertenece nuestro Universo, suelen utilizarse lo que en la Tierra denomináis "vehículos espaciales". Sobre tales vehículos nuestra gran Fraternidad no ha ofrecido mucha información, dado el romanticismo de muchos discípulos, que olvidarían con ello su tarea principal dentro de sus respectivos Ashrams, pero en el Centro de Shamballa existen tales mecanismos de desplazamiento por el éter, que son utilizados para mantener a través de un código de atención el equilibrio mundial y sirven de Agentes de Vigilancia sobre aquellas naciones de la Tierra que poseyendo elementos bélicos altamente sofisticados y, por tanto, perjudiciales y peligrosos, como por ejemplo los ingenios atómicos y las bombas de hidrógeno, viven inmersos en una lucha de intereses nacionales que fácilmente desembocarían, debido a la estupidez humana, en una guerra nuclear. Tales vehículos espaciales están contruidos con metales cuyas aleaciones, verdaderos secretos iniciáticos, son de tal naturaleza que pueden atravesar las más insólitas distancias en el espacio y las más adversas condiciones estelares con las más sólidas garantías de "seguridad". Las velocidades que pueden alcanzar tales vehículos son en algunos casos del orden de la velocidad de la luz, cuando deben ser puestos en comunicación sistemas solares entre sí o con sus respectivos sistemas cósmicos. Dentro de un sistema cósmico y dado el infinito grado de evolución de sus insignes e indescritibles Logos, hay que admitir unos medios de comunicación tan increíblemente rápidos que quedan excluidos dentro de nuestro concepto del Espacio - Tiempo, unos sistemas de comunicación tan increíblemente rápidos que las grandes jerarquías planetarias y solares suelen definir como de "instantaneidad en el tiempo", lo cual significa que solo existe espacio y que el tiempo en el cualquier dimensión reconocida, no existe. Esto quiere significar que la luz en el espacio carece de velocidad y el Espacio ofrece sus secretos más allá de cualquier medida de tiempo. Esta será una idea muy difícil de ser asimilada por los grandes científicos del mundo que después de admitir las leyes de la relatividad de Einstein, empiezan a darse cuenta que este principio es sólo el débil pronunciamiento de "verdades relativas" y que deberán continuar investigando si es que realmente quieren descubrir alguna verdad realmente de tipo cósmico. Si vais penetrando en esta idea os iréis dando cuenta que, descubrir y más tarde desarrollar el fenómeno de la "instantaneidad en el tiempo" será la más elevada comprensión del fenómeno de la luz y de cómo la luz, librada de los efectos temporales es el propio Espacio, eternamente puro y redimido. Pero olvidando estos conceptos que para muchos serán realmente asombrosos y llenos de enigmas realmente indescifrables, podríamos ofrecer la idea de lo que técnicamente definimos de "materialización y desmaterialización en el espacio", un hecho que los grandes Iniciados de la Tierra pueden efectuar sin problema alguno dentro de las fronteras de nuestro mundo, pero que las grandes Jerarquías solares y cósmicas utilizan también dicho medio para establecer "contacto inmediato" con las jerarquías solares y cósmicas de otros sistemas galácticos. Pero volviendo al tema de las comunicaciones, tal como habíamos esbozado al principio, deberemos orientar nuestra atención a la llegada de los de la Llama y de los Ángeles solares, los "Prometeos del Cosmos". La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama procedentes del esquema de Venus y de los Ángeles solares que vinieron de aquella tremenda Constelación que constituye el cuerpo mental del Logos cósmico al que pertenece nuestro sistema solar, se resolvieron utilizando un medio cósmico de comunicación que jerárquicamente solemos definir como de "instantaneidad en el tiempo". Se realiza en una quinta dimensión del Espacio y tal es la velocidad imprimida a ese medio de comunicación a través del éter, que el tiempo desaparece y sólo es concebible el Espacio. Citando tal hecho hemos podido leer en nuestros viejos y gloriosos libros de la Logia que:... los grandes Dhyan Choanes, los venerables Hijos de la Mente llegaron a nuestro planeta envueltos en una ráfaga de Luz... Más allá del tiempo personificaron sus vidas en nuestro planeta y casi inmediatamente pusieron en incandescencia ciertos estratos definidos del plano mental e iniciaron su Obra de dotar de mente, de una chispa de la luz mental cósmica, el cerebro instintivo del hombre - animal, de aquellas almas que en la sucesión de las edades se convertirá en la humanidad terrestre". Sin embargo, la venida a la Tierra de los Señores de la Llama para instaurar la primera gran Jerarquía espiritual de



nuestro planeta, se realizó - como esotéricamente se sabe - mediante una nave espacial venusiana, en cuyo interior viajaron 105 entidades pertenecientes a la floreciente evolución del planeta Venus. En el interior de esta nave y salvaguardados por un manto de éter solar especial, fueron transportados también algunos libros sagrados testificando el glorioso pasado venusiano, plantas y simientes pertenecientes al reino vegetal de Venus y algunos ejemplares del reino animal. Como iréis comprendiendo, hay muchos y muy variados sistemas de comunicación entre mundos y universos. Los vehículos espaciales de vigilancia de Shamballa sobre bases atómicas en distintas áreas del mundo, no deben ser considerados los únicos que cruzan el cielo de nuestro planeta. Nuestro gran Señor planetario, Sanat Kumara, recibe frecuentemente visitas de cortesía de Entidades espirituales pertenecientes a otros esquemas planetarios, sea como embajadores o como aquéllos otros, más sublimes que pertenecen a la casta de los Avatares. Suelen utilizar unos vehículos de comunicación contruidos de tal manera que les es sumamente fácil pasar de una quinta a una cuarta o a una tercera dimensión mediante la "hábil manipulación" de los impulsos magnéticos, coexistentes en los éteres que circundan los mundos. La Ciencia de los Impulsos magnéticos es estudiada en el segundo nivel del Aula de la Sabiduría. A su debido tiempo, vosotros seréis informados también sobre la construcción del Mayavirupa, que os permitirá construir un vehículo particular de servicio adecuado para ayudar a la humanidad en cualquier plano o nivel y, más adelante, cuando el tiempo sea llegado, entraréis también a formar parte del cuerpo organizado de trabajadores que recibe instrucción en aquella aula de entrenamiento espiritual jerárquicamente denominada como "Ciencia de los Impulsos Magnéticos". El Maestro se detuvo un momento, nos miró complacido y continuó: "La información sobre los medios de comunicación en el éter formaba parte de mis particulares proyectos de enseñanza, pero habiéndoos adelantado con vuestras preguntas, no tengo inconveniente alguno en continuar con este tema que constituye una de las grandes preocupaciones de las naciones involucradas en el desarrollo técnico de cohetes espaciales y de realizar primero que las demás aquello que ellas denominan "la conquista del Espacio". Estas naciones están muy especial y estrechamente vigiladas, aún dentro de sus más ocultos y secretos laboratorios y cámaras acorazadas de proyectos técnicos y científicos tales como aquéllos que definen - sin tener la más mínima noción del conocimiento espiritual del éter - como "Guerra de las Galaxias". A tales infaustos proyectos destinados siempre al fracaso, debo informaros sobre una de las claves de la supervivencia de nuestro mundo, hechas concretas en unas declaraciones del propio Señor del Mundo y que el Maestro K.H., utilizó con fines de divulgación ashramica en cierta fase del entrenamiento espiritual en el Aula de Conocimiento y que se hizo "popular" en el ánimo de todos los discípulos espirituales del mundo: "Toda nación que avalada por sus medios técnicos y descubrimientos científicos, intente agredir a otra utilizando métodos de destrucción que afecten la hegemonía del planeta y la vida de sus habitantes, deberá aprender la lección de la destrucción marcada por el Fuego, que asolará la vida de su propio país, que hundirá todos sus estamentos sociales, y destruirá todos los complejos vitales, incluidos en sus planes de agresión. Esta es una advertencia demasiado seria para que pueda pasar inadvertida por los dirigentes políticos y militares del mundo, no siempre lo suficiente capacitados para dirigir el destino de las grandes naciones. El Maestro Moria, a través de "impulsos telepáticos" controlados ha logrado introducir a través del fuego de la intención, la advertencia del Señor del Mundo a estos estadistas. Así, gran número de discípulos e iniciados de primer Rayo controlan el área mental que envuelve a tales estadistas y les incitan a "comprender" la responsabilidad de su misión con respecto a las naciones que el destino kármico les impulsó a regentar o dirigir". Aquí terminó el Maestro su plática sobre lo que nosotros en el Ashrama solemos denominar "misterio de las comunicaciones". Intuímos sin embargo que lo que el Maestro nos había formulado, no era si no un pequeño fragmento de aquel gran misterio oculto en la profundidad infinita del Espacio y que el estudio del éter - y quizás las pláticas futuras del Maestro - cuidarían de ampliar siguiendo el método analítico de la analogía y la seria y profunda investigación oculta que se realiza mediante el ejercicio de la intuición.

#### - REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO DE LAS COMUNICACIONES

Las palabras del Maestro abrieron un sin fin de interrogantes, pero, al propio tiempo de amplísimas perspectivas de percepción superior que, con el tiempo, cuidaron de disipar toda nube de confusión y duda con respecto al misterio de las comunicaciones y a encontrar una respuesta clara y concreta para cada una de mis interrogantes. Tuve, como siempre, la fraternal ayuda de mi gran amigo Jezasel, que siendo un profundo conocedor del misterio oculto de los éteres planetarios y solares, sabía asimismo con gran profundidad e inteligencia del misterio subyacente tras el velo de las comunicaciones. En tal caso resulta para nosotros muy claro que misterio equivale al término desconocimiento científico y la incapacidad de los hombres de ciencia de penetrar el "secreto de los éteres", impide el recto conocimiento de la verdad inherente, absolutamente científica, que subyace más allá de la barrera de los secretos y de los misterios. En el Ashrama hemos aprendido que para avanzar esotéricamente hay que utilizar una mente muy amplia aunque rigurosamente científica, perfectamente capacitada para distinguir entre ciencia y misterio, sabiendo de antemano que la comprensión profunda de un misterio lo vuelve automáticamente científico y forma la base mental correcta para iniciar nuevas y más positivas investigaciones. Esta transmutación del misterio en ciencia lo observamos por doquier en la vida de la humanidad y han sido una verdadera lástima y una lamentable pérdida de tiempo, las tremendas luchas sostenidas entre la Religión y la Ciencia, basándose en inútiles prejuicios sobre la causa de todas las cosas. Si la religión hubiese planteado sus ideas sobre Dios en términos científicos y la ciencia hubiese sido más religiosa y menos rígida en sus investigaciones, quizás los términos "misterio" y "secreto" hubiesen tenido unas muy diferentes interpretaciones. Ambas, la Religión y la Ciencia, han sido culpables de muchas de las grandes confusiones del mundo y han detenido el progreso humano en muchos cientos de años. Pero, ateniéndonos a hechos probados, hemos de confesar - si somos realmente sinceros - que toda relación o comunicación dentro del infinito espacio estelar y utilizando éter cualificado" tiene origen cósmico y sirve de lazo de comunicación entre mundos y sistemas. Así, cuanto hasta aquí ha sido explicado acerca de la venida a la Tierra de grandes Avatares espirituales, de cuerpos de embajadores planetarios y solares y de otros ilustres visitantes - cuyo rango y jerarquía desconocemos - tiene una base rigurosamente científica y al propio tiempo sólidamente espiritual. Las palabras de mi Maestro pronunciadas en cierta ocasión en la profunda intimidad del Ashrama, fueron claras y concluyentes y abrieron a mi intuicional investigación las puertas de la verdadera operatividad mágica del Universo: "Atended, amigos míos, que el ÉTER es la sangre de los Dioses. Todos los grandes y los pequeños Logos están inmersos en esta sangre. Todos participan de la misma Sangre y del mismo Espíritu. Todos los Hermanos. Sea cual sea la distancia que separa Unos de Otros, sea cual sea su evolución espiritual, todos están unidos por la sangre y el Espíritu y a través del Espíritu y de la Sangre viven perpetuamente relacionados. A través de la sangre, a través del ÉTER, constituyen la "Corporación Social de los Dioses". Los medios de comunicación a través de la sangre puede ser equiparada - si podéis utilizar inteligentemente la analogía - con la sangre de vuestro cuerpo que relaciona dentro de vuestro minúsculo universo corporal, todos los órganos, todas vuestras células y todos y cada uno de sus átomos constituyentes. Todo esto es relación y comunicación". Estas fueron las palabras del Maestro concluyentes en lo que respecta a la vida de relación de los Dioses, Quienes están dotados de una Conciencia Social que abarca la inmensidad de la Creación cósmica. Los medios técnicos de comunicación dentro de este tremendo e indescriptible Cuerpo Social son infinitamente múltiples y variados, dado que la sangre, el ÉTER, existe en infinitas modificaciones. Cada Logos, cada centro creador, utiliza el Éter que le es más idóneo para sostener relaciones con otros Logos y esto dentro del Ashram lo tenemos muy claro. Cuando vemos por ejemplo un filme donde se relatan "aventuras espaciales", no podemos evitar sonreír y pese a que comprendemos exactamente que tales filmes son interesantes y ayudan a formar en el mundo lo que podríamos denominar una conciencia espacial, vemos siempre en su trasfondo un espíritu de lucha entre seres de la Tierra con otros de distintas galaxias. Pensamos que los métodos de

"comunicación" utilizando los resabios de agresividad y antagonismo de la Tierra, son realmente deprimentes. El espíritu de lucha de la Tierra contra posibles enemigos del Espacio, la investigación científica de otros mundos para enviar allí naves espaciales destinadas a colonizarlos y la propia estructura concebida como "Guerra de las Galaxias", son realmente estúpidas y dan fé solamente de la escasa inteligencia de los hombres de este planeta. Todas estas aventuras espaciales están destinadas al fracaso y sería muy conveniente que los estadistas, los militares y los científicos del mundo se dignaran recorrer de vez en cuando las páginas de la historia del planeta, deteniéndose muy especialmente sobre el hundimiento de la Atlántida, sobre la advertencia angélica a Sodoma y Gomorra antes de reducir las a cenizas y a la destrucción de Nínive y Babilonia...

#### - CHARLAS SOBRE ALQUIMIA

El Hermano R., que había sido en el pasado un notabilísimo alquimista, estaba muy versado en las leyes que rigen la transmutación de la materia y solía - cuando sus obligaciones en el Ashram se lo permitían - hablarnos de la Ciencia Mágica de la Alquimia. "La Alquimia - nos decía - es una ciencia exacta, como las matemáticas, la geometría y la astronomía. En realidad, todas las Ciencias arrancan de un centro común, las matemáticas surgen del número UNO esencial, la geometría del punto en el espacio y la astronomía basa sus conclusiones en las leyes constantes de gravitación y de expansión cíclica, que no son sino expresiones de un MOVIMIENTO creador UNO. El movimiento del 1 en las matemáticas trae la infinita sucesión de números hasta alcanzar los números matemáticos celestes, en los cuales el 1 adopta un carácter realmente espiritual y cósmico, siendo considerado entonces el movimiento como la raíz de toda creación. La geometría arranca del punto en el espacio y la sucesión de puntos trae la línea, la superficie y el volumen de las formas geométricas. Con respecto a la Alquimia y a las leyes de transmutación - o redención de la materia - el Alquimista ha de tener en cuenta el "éter puro", ó substancia primordial UNA de toda posible creación, la cual ha tomado distintos nombres en el transcurso de las épocas. Veamos algunos: éter primordial, piedra filosofal, león amarillo, elixir de larga vida, Alkahest, etc. Yo prefiero definir al éter puro como Alkahest, sin que ello quiera significar que no esté de acuerdo con las otras denominaciones, sino porque este nombre era utilizado preferentemente por el Maestro cuando nos impartía sus enseñanzas sobre Alquimia y las leyes de transmutación molecular de los cuerpos. Todo cuanto existe surge de un punto básico que es común a todas las creaciones. En este caso podríamos decir que es en este punto común donde convergen la INTENCIÓN y la energía creadora de la Divinidad. Podéis considerar esta Intención o esta Voluntad, como el No. 1 en los estudios matemáticos como el principio de todo movimiento creador y como una exaltación del punto geométrico. Fundamentalmente, el Alkahest, el éter primordial de la Alquimia, es la esencia viva de todas las creaciones. Así podéis considerar la Alheña que suscita el movimiento creador como impulso primordial que suscita el movimiento creador, utilizando el Alkahest, como el elemento esencial básico inherente a toda obra de transmutación en la vida de la Naturaleza. Así lo entendieron los verdaderos alquimistas del pasado que lograron aislar alguna porción del Alkahest y tuvieron en sus manos el poder de transmutar los metales y, aún su propia vida espiritual. En el primer caso transmutaron en oro la plata, el plomo o el mercurio, en el segundo dignificaron su vida al extremo de convertirla en un centro redentor de toda substancia innoble y en un punto de expansión de los bienes inmortales. Bien, esto es sólo una breve introducción en las sagradas leyes de la Alquimia. Sin embargo, y sin necesidad de tener nociones de la Alquimia, todos habéis actuado como verdaderos alquimistas, pues de una u otra manera transmutasteis los aspectos innobles de vuestra vida y quemasteis sus escorias en el crisol de vuestra vida personal o kármica. La Iniciación - que algunos recibisteis ya en alguna vida pasada - es una Alquimia trascendente que el Mago supremo del planeta. El Iniciador UNO, Sanat Kumara, pone en movimiento en el momento solemne en que aplica el Cetro de la Iniciación sobre los centros del Candidato. Uno de los grandes secretos de la Iniciación es que del Cetro sagrado o Diamante flamígero y junto con el fuego eléctrico solar se vierte una cantidad específica de Alkahest o elemento de transmutación sobre los chacras del Iniciado para introducirle en el movimiento transmutador inherente al tipo de Iniciación recibida. No serán necesarios muchos comentarios en torno de este gran secreto alquímico - que antaño se confería en ciertas iniciaciones jerárquicas - para que os deis cuenta que la transmutación es la obra magna mediante la cual el alma nace a la vida física y a través de la cual alcanza la percepción de los mundos superiores. Hablando en un sentido muy particular para cada uno de vosotros, debo exponeros el hecho de que aún sin daros cuenta de la obra mágica Alquímica estáis manipulando una cierta cantidad de Alkahest la que os fué confiada cuando recibisteis la iniciación y que consciente o inconscientemente utilizáis para verificar en vuestra vida y en "vuestro ambiente circundante" las necesarias y debidas transmutaciones. La Magia alquímica sólo se halla en el Alkahest. Este es el gran secreto que conquistaron los verdaderos alquimistas, pero para ello tuvieron que dignificar sus vidas al extremo de descubrir que el Alkahest formaba parte inseparable de ellos mismos, que era la esencia de sus propias vidas y que sólo la pureza de la acción le permite al Mago, al Iniciado, verter en la Copa de su triple vehículo purificado, el Elixir sagrado, el Alkahest, el verdadero Santo Grial", que tan afanosamente buscaron miles y miles de profundos investigadores del mundo espiritual. Aquí terminó el Hermano R. sus comentarios sobre la Alquimia en aquella ocasión. Sin embargo y utilizando el principio de analogía, la mayoría de nosotros pudimos vislumbrar grandes profundidades de conocimiento oculto, sobre las líneas que convergen en el tema de la Magia alquímica y del misterio de la Transmutación. Otro día, mientras aguardábamos al Maestro, un Hermano - de profesión químico en su vida profana - le preguntó al Hermano R. qué era exactamente el Alkahest, que él no había logrado percibir todavía en sus investigaciones sobre el complejo mundo de los átomos y de los compuestos moleculares. "Vosotros, los químicos, no sois técnicamente lo que ocultamente llamamos alquimistas. Vuestros aparatos, aún los más sofisticados, no han logrado introducirse todavía en la llamada cuarta dimensión en donde los compuestos moleculares son mucho más sutiles, y solo tenéis vagas nociones de los cuatro niveles etéricos del plano físico. Pero el secreto del Alkahest será descubierto por la Ciencia química cuando algún investigador iniciado - como por ejemplo - perciba el misterio subyacente en la conversión de los átomos etéricos en átomos de hidrógeno, que es la unidad básica en la cadena de los elementos químicos. Este misterio y sus constantes transmutaciones químicas en el seno de la materia, son obra del Alkahest. Donde exista transmutación, de la índole que sea, allí se halla el Alkahest, el éter puro, el éter primordial, y allí donde se halla el Alkahest, allí se encuentra la Voluntad del Creador. Su intención de perpetuarse en el tiempo. ¿Qué es exactamente el Alkahest? - me preguntaréis - Yo solo puedo deciros que es la esencia de la vida, la esencia divina de la que arranca toda posible creación. Es Luz, es Vida y es Poder. Su esencia inmutable, purísima y eternamente incorruptible llena el Espacio absoluto y es de allí de donde los Logos o Dioses creadores extraen la cantidad de Alkahest que necesitan para llenar de Vida sus Universos. La Voluntad de los Logos incorporan en Sí tal esencia y la convierten en movimiento creador. De ahí que el Alkahest se halle en la base de cualquier actividad creadora. No se ve, no se percibe, pero allí está, eternamente presente, dinamizando las voluntades o impulsando todos los movimientos. Y desde el ángulo de vista de la evolución, la Voluntad, el Movimiento y, el Alkahest, son sinónimos los centros de cualquier posible transmutación en la vida de la Naturaleza. Os exhorto, por tanto, a que purifiquéis vuestras vidas, pues sólo en la pureza se halla presente el Alkahest, la fuerza más dinámica del Espacio. Purificáos, transmutáos y descubriros el Alkahest". Y dirigiéndose al Hermano que había formulado la pregunta le dijo. " Ved que hay un misterio en química trascendente que ha de ser descubierto. Ojalá seáis vos, uno de estos científicos que han de revelar la esencia del Alkahest. Mientras tanto, continuad incansablemente vuestras investigaciones y ved la Alquimia como un faro que guíe todas vuestras esperanzas". El Hermano R. recibió no hace mucho la cuarta Iniciación que lo convirtió en Arhat, en un candidato supremo a la Iniciación del Adeptado. Sus palabras, a igual que las del Maestro, son una expresión de claridad y comprensión, de luz y de sabiduría.

#### REFLEXIONES SOBRE ALQUIMIA

Las explicaciones del Hermano R. en torno a la Alquimia me fueron particularmente útiles, ya que utilizando la analogía me permitieron adentrarme en la actividad alquímica de mi propia vida, así como comprender que términos tales como Piedra filosofal o Piedra de Perfección, León amarillo, o polvo sagrado, Elixir de larga vida, Aliento primordial, Alkahest o esencia de creación y aún el Santo Grial, son términos sinónimos que los alquimistas o sabios transmutadores utilizaron en cada época, según sus conceptos filosóficos, ocultos o esotéricos. Vemos, por ejemplo de acuerdo con las más antiguas tradiciones esotéricas, que la Piedra filosofal, constituía el punto geométrico que sostenía simbólicamente la gloria de la bóveda del Templo iniciático. Esta piedra debía "ser cocida tres veces" - según los altos preceptos alquímicos - antes de convertirse en polvo. A este polvo se le llamó "el león amarillo", pues tenía un color intensamente dorado, Su esencia era transmutada y era tanta su virtud, que con una poquísima cantidad convertía en oro metales inferiores, tales como plomo y el antimonio, la plata y el mercurio. Para el esoterista entrenado que forzosamente ha de haber estudiado química oculta en el Aula del Conocimiento, no se le escapa el hecho de que el "león amarillo" licuado según ciertas prácticas alquímicas, no era sino el "Elixir de larga vida", que renovaba constantemente las células del cuerpo y deparaba el don de la inmortalidad o juventud perpetua tal como demostró en su vida nuestro reverenciado Maestro el Conde de San Germán. Puede penetrar también en el hecho evidente de que las "tres cocciones" a que debía someterse la "piedra filosofal" antes de convertirse en el "león amarillo" y posteriormente en el "elixir de larga vida", tenían que ver con la alquimia transmutadora verificada por el alma en los tres cuerpos humanos, físico, astral y mental que constituían los tres elementos sobre los cuales se apoyaba la gloria de Manas, o Templo místico del Espíritu Santo, constituyendo la bóveda celeste del Alma. A medida que la Magia transmutadora tenía efecto en cada cuerpo, el Alma extraía "polvo sagrado" de redención procedente de la Mónada o Espíritu, y sobre este Templo creado y surgiendo de cada cuerpo transmutado, se levantaba entonces la Tríada Espiritual: Atma, Budhi, Manas, constituyendo esta Tríada la Bóveda del Templo del Espíritu, y en el centro donde convergían los tres pilares, había el "tesoro sagrado" técnicamente descrito por los antiguos alquimistas como Alkahest, Piedra filosofal, león amarillo, elixir de larga vida, Santo Grial, etc., o simplemente Espíritu, la esencia monádica. Como se verá la Magia alquímica se efectúa constantemente en nosotros. La redención de la materia por la acción del Alma y la redención del Alma por la actividad suprema del Espíritu, son efectos mágicos que producen naturalmente los seres humanos cuando sinceramente buscan la perfección. El término supremamente místico de transmutación alquímica se produce automáticamente cuando el ser humano, conscientemente o no, ha logrado aislar de la gran masa material que le rodea, una porción de Alkahest y este Alkahest constituye la verdadera esencia de toda posible transmutación, ya que ni envejece con el tiempo ni nada ni nada puede destruirle, pues no es sino la porción de Espíritu que hemos logrado introducir en nuestra vida y constituye el aliento supremo que vida tras vida nos orientará hasta convertirnos en el propio Espíritu y, Señores de la Vida eterna.

#### - INTERROGANTES Y EXPLICACIONES

¿Es entonces el Alkahest o la Piedra filosofal una emanación del Espíritu?. ¿Es el propio Espíritu vertido en la esencia del Alkahest, la fuerza suprema que rige el movimiento de transmutación de la materia y la convierte en algo superior a sí misma, o esencia espiritual?. La materia vista desde el ángulo de vista superior no es sino SUBSTANCIA MALEABLE que surge de la propia esencia del Espíritu, es decir, una cristalización del Alkahest, que entonces, desde el centro más denso y profundo de la materia origina aquel movimiento transmutador dentro de la misma que técnicamente llamamos evolución. Así, el Alkahest, la esencia mística del Espíritu, es causa de todo misterio de transmutación dentro del "circulo - no - sé - pasa" impuesto por cualquier centro creador, sea cósmico, solar, planetario, humano o atómico. Siendo así ¿cómo podríamos aislar el Alkahest desde el centro de cualquier cosa creada? Juntamente llegando a este centro, pues toda cosa creada tiene su alkahest en lo más profundo de su propio centro creador. La cantidad de Alkahest en el centro de cualquier cosa creada, define la evolución del alma de la misma. A más Alkahest, más evolución, más imposición del Espíritu sobre el centro de la materia o, la forma de más alma o conciencia dentro de este centro de materia y, por lo tanto, más luz, más fuego y más movimiento espiritual en la evolución de esta alma. De manera que entre los tres centros conocidos, el material, el causal, y el espiritual, no existe otra diferenciación que la "cantidad de Alkahest que rige sus sucesivas evoluciones". Esta medida o esta cantidad de Alkahest varía en cada ser y en cada cosa creada, dada la infinita pluralidad de vidas que se agitan dentro de cualquier centro creador. Las iniciaciones, ya sean las que rigen el paso de las mónadas espirituales de un reino a otro o las que gobiernan la entrada de las conciencias humanas en el reino espiritual, son transmutaciones - o sí Uds. lo prefieren - redenciones impuestas por el Alkahest, a medida que avanza el proceso evolutivo que se extiende de la Materia al Espíritu. Ahora bien... ¿Cómo descubrir el Alkahest y cómo incorporarlo a nuestra vida? El dato simbólico "tres cocciones", aplicadas por tres tipos de fuego a la "piedra filosofal de los antiguos alquimistas, es realmente clarificador si tenemos en cuenta que el Alkahest que es esencia del Espíritu se halla también implícito en su justa medida" en el centro causal que llamamos Alma o Yo superior y que el impulso evolutivo de la Personalidad en los tres mundos o "Alma en encarnación" se manifiesta a través de tres cuerpos, el físico, el astral y el mental que requieren una activa y muy particular "cocción", redención o integración. La bóveda del Templo del Espíritu Santo queda asegurada entonces, una vez realizadas las "tres cocciones" y la Piedra filosofal, o Alkahest, vuelve a ser el punto central donde convergen puros y redimidos los tres cuerpos del Alma. Hay que suponer así que habrá una eterna sucesión de nuevas bóvedas para nuevos Templos, cada vez más suntuosos y más en sintonía con el alkahest, que convertido en el Santo Grial de las más depuradas tradiciones místicas, llevará el Espíritu del hombre y de todos los demás seres en la vida de la Naturaleza a su más amplio y trascendente destino.

#### - LA CREACION DE UN GRUPO ESOTERICO

Sabido es por los miembros de un Ashram, que la creación de un grupo esotérico en el mundo es una obra que tarde o temprano todo verdadero discípulo ha de realizar. Su irradiación ashámica produce ciertos efectos en el aura de quienes le rodean en el mundo físico. Esta irradiación viene a ser como un foco de luz que atrae a muchas personas al seno de un grupo. Algunas pasarán por el mismo muy fugazmente, como meteoros, otras se quedaran brevemente inmersos en el mismo, y los menos, los elegidos de entre muchos aspirantes espirituales, quedarán prendidos en el centro de Luz y establecerán a través del mismo un contacto más o menos estrecho con el Ashram. Estos son, al parecer, los casos más corrientes de creación de un Ashram en el mundo físico. Sin embargo, hay que tener en cuenta otras muy interesantes excepciones. Las que surgen, por ejemplo, de aquellos discípulos cuya misión ashámica sigue otros derroteros y actúan como:

- a. Comunicadores telepáticos, constituyendo un cuerpo organizado de trabajadores que, junto con los devas, crean aquellas condiciones dentro del Ashram que facilitan las comunicaciones entre los distintos niveles del mismo.
- b. Autores de libros esotéricos y oradores sobre temática ocultista. El centro de la luz ashámica que se manifiesta a través de escritos y conferencias, atrae subjetivamente a muchas personas espiritualmente predispuestas y el interés esotérico de las mismas es seguido atentamente por el grupo ashámico de "observadores", quienes incrementan su interés oculto mediante el estímulo espiritual que surge del Ashram.
- c. "Impulsores" de grandes movimientos sociales, económicos políticos o religiosos en virtud del notable desarrollo de su Rayo causal. Existen, como es natural, otras excepciones, como el de aquellos discípulos que no aceptan crear " grupos de estudios esotéricos", porque no quieren ser condicionados por el pensamiento de los miembros que podrían integrarlo y prefieren alcanzar primero alguna iniciación superior. Sin embargo y destilando la radiación de su propia vida, le será difícil al discípulo evitar ser el centro de atención de muchos aspirantes espirituales quienes, como insectos atraídos hacia la luz ashámica,

entran en el campo de influencia del discípulo en virtud de su simple presencia, su amistad, sus escritos o sus palabras. En el pasado tuve oportunidad de experimentar las condiciones mediante las cuales un discípulo se convierte en un centro de luz alrededor del cual se ha ido adheriendo un grupo de aspirantes espirituales. Parte de esta experiencia tiene que ver:

1º. Con la adhesión "sincera" de algunos verdaderos aspirantes espirituales.

2o. Con la adhesión "condicionada" de un mayor grupo de aspirantes que se adhieren al mismo a través de algún aspirante sincero, pero cuyos móviles eran mayormente la curiosidad y el deseo de mejorar su condición kármica.

3o. Con las tensiones que se van creando entre los aspirantes a medida que pasa el tiempo y no registran en sí mismos efectos espectaculares.

4o. Con el deseo de un número de aspirantes más amantes de poderes psíquicos que de sabiduría espiritual. El Maestro nos había dicho en cierta ocasión: "Es lícito el anhelo del discípulo de propagar por el mundo el conocimiento esotérico que se le imparte en el Ashram y de crear un grupo de aspirantes espirituales que puedan recibir algún conocimiento de verdades ocultas que favorezcan su evolución. Ha de tener en cuenta, sin embargo, las siguientes advertencias:

a. Que el grupo tenga carácter minoritario y sea altamente selectivo.

b. Que los conocimientos que vaya impartiendo a este pequeño grupo están al alcance de su entendimiento. En casos especiales y de acuerdo con el interés espiritual y desarrollo mental de los miembros que constituyen ese grupo, puede impartírseles alguna verdad o algún misterio menor como prólogo del descubrimiento dentro de sí mismos de algún misterio mayor que pueda conducirles a los umbrales del Ashram.

c. Que se induzca al grupo selectivo a la práctica de la meditación oculta en forma comunitaria. Las meditaciones en grupo, realizadas con espíritu de buena voluntad, son una potente fuerza invocatoria que atrae la atención de los devas y de los discípulos más avanzados en el orden espiritual. Cuando los grupos tienen carácter mayoritario y la cantidad de miembros predomina por encima de su cualidad espiritual, hay que esperar siempre tensiones, antagonismos, envidias, afán de liderazgo y una tendencia instintiva, no razonada, hacia la autoglorificación del yo inferior. El discípulo deberá velar hasta el fin el cuidado de este grupo mayoritario, oteando la posibilidad de atraer hacia los umbrales del Ashram a algún aspirante, cuyo desarrollo mental y cualidad espiritual hagan previsible una evolución futura de sus tendencias superiores. En todo caso, que el tiempo máximo de permanencia del discípulo en el seno de este grupo será de siete años. Alargar este plazo sería una pérdida lamentable de tiempo y el discípulo dejaría de prestar atención a una de las grandes leyes que rigen la vida de los Ashrams y de la propia Jerarquía la "Ley de Economía" de fuerzas planetarias. Estas clarificadoras advertencias del Maestro sobre un punto tan importante como éste de la creación de grupos esotéricos en el plano físico, fueron puestas en práctica desde un primer momento en uno de los grupos mayoritarios que se formó alrededor de mi persona sin otro apoyo y sin ninguna otra cualidad que la "irradiación" proveniente de mi Ashram. El núcleo vital de este grupo, en sus inicios o "fase cualitativa" se mantuvo realmente "expectante" y alguna que otra vez me fué permitido exponer las cualidades de un misterio menor. Más adelante cuando el grupo se volvió mayoritario por el ingreso de otras personas, atraídas mayormente por la amistad con algunos aspirantes espirituales se inició la dilución de la cualidad unitiva del grupo y empezó a revelarse los defectos provenientes de un grupo mayoritario con solo un pequeñísimo núcleo de cualidad espiritual. Viví entonces muy intensamente las tensiones, los antagonismos, las envidias y el afán de liderazgo señaladas por el Maestro y ya al borde de los siete años decidí siempre de acuerdo con las previsiones ashramicas retirar el apoyo ashramico a aquel grupo, e iniciar una nueva etapa espiritual muy particular, idónea y netamente ashramica, más en armonía con mis necesidades espirituales del momento. Soy muy consciente, sin embargo, de que alrededor de mi trabajo ashramico, se han ido creando "grupos esotéricos" en los niveles internos. Los aspirantes espirituales que leyeron mis libros o que asisten regularmente a mis conferencias y que están persuadidos que mis ideas esotéricas claramente interpretadas, les aportan algún bien espiritual o les indujeron a una nueva y más correcta orientación psicológica de sus vidas sin que fuesen conscientes de ello, han creado en ciertos niveles de los planos astral o mental, núcleos esotéricos con un creciente poder espiritual que está siendo utilizado por ciertas entidades dévicas procedentes del Ashram para aumentar la radiación espiritual del mismo. La ventaja de estos grupos esotéricos es que no existen en los mismos tensiones ni conflictos ya que no hay entre ellos contactos físicos ni de orden personal. La energía espiritual, sin embargo, se difunde en forma vigorosa y armónica contribuyendo al bienestar general del mundo. Esta difusión de las energías espirituales que surgen impersonalmente de aquellos grupos esotéricos, es realizada asimismo - lo sepan o no - por todos los autores de libros de carácter místico o espiritual y por los oradores de fácil palabra y claridad de ideas, que sirven los intereses de Shamballa y tratan de revelar el principio de unidad humana y, la gran ley de la Fraternidad de los corazones. Mantener un grupo "esotérico" de carácter externo, sólo será posible si los componentes del mismo son poco numerosos y si tienen la suficiente cordura espiritual y el necesario discernimiento mental que les ubique en zonas impersonales de santa humildad. De no ser así este grupo está condenado al fracaso.

#### - PREPARACION INICIATICA

Recuerdo muy particularmente aquellas sesiones programadas por el Maestro para facilitar el desarrollo de nuestra conciencia astral. Tuvieron lugar hace bastantes años, pero su relato puede servir de guía a muchos aspirantes espirituales que están prestos ya para ingresar en las aulas periféricas del Ashram. Estas sesiones estaban especialmente dedicadas al desarrollo consciente del cuerpo astral y siempre tuvieron lugar en el retiro físico del Maestro, en aquella casita rodeada de altas montañas frente a la cual se desliza silenciosamente un pequeño río, de agua mansa y cristalina. En un proceso anterior el Maestro nos había puesto en contacto con los elementales constructores de la tierra, del agua, del fuego y del aire, es decir, con aquellos invisibles seres de naturaleza etérica que ocultamente denominamos, gnomos o espíritus de la tierra, ondinas o espíritus del agua, salamandras o espíritus del fuego y silfos o sílfides, que son los espíritus del aire. "Es necesario que conozcáis a estas criaturas hijas del éter - nos decía el Maestro - pues en las debidas proporciones constituyen los elementos que dan vida a nuestros cuerpos inferiores, el físico, el doble etérico, el astral y el mental y dan consistencia vital a todas las obras de la Naturaleza". Si nos atenemos a la más pura lógica habrá que suponer que no puede haber perfecta conciencia física si no se tiene un exacto conocimiento de los espíritus de la tierra. El desarrollo astral dependerá en gran manera del control de los espíritus de las aguas y el desenvolvimiento mental del control de los espíritus del fuego y del aire. De ahí que antes de entrar en fases más avanzadas de control y autoconciencia, tuvimos que invertir mucho tiempo en el estudio de las reacciones propias de cada grupo de elementales constructores y haber contactado a Devas superiores, cuyas jerarquías comandan y guían aquellas reacciones. La preparación espiritual para alcanzar autoconciencia en los niveles sutiles, tuvo varias fases, y en cada una de ellas nos vimos obligados a afrontar grandes problemas e inconvenientes. En cierta ocasión el Maestro nos había dicho "Vuestros cuerpos sutiles son de tal naturaleza que ni, la tierra los puede sepultar, ni el agua ahogar ni el fuego quemar. Mantened siempre una conciencia de síntesis. La síntesis de vuestro yo, vuestro ser, los cuerpos son vuestros servidores y aliados. Aumentad mediante la conciencia de síntesis la vibración de tales cuerpos y los espíritus de la tierra, del agua, del fuego, y del aire os obedecerán como maestros y señores que sois de sus vidas elementales". Sin embargo, tardamos mucho tiempo antes de hacer efectivas estas verdades, después de prolongadas etapas de preparación hasta llegar a adquirir esta conciencia de síntesis. En una de aquellas memorables sesiones nos llevó el Maestro - en cuerpo astral - a un lugar geográfico situado en profundísimas zonas del subsuelo de la Tierra en la que avizoramos aquella gran bola de fuego en el centro de la misma, que todos los estudios esotéricos conocen bajo el nombre Fuego de Kundalini o Fuego de Brahma. "No perdáis la conciencia de síntesis, permaneced serenamente

expectantes y contemplad esta maravilla ígnea de la Naturaleza que da aliento vital a todos los estratos geológicos del planeta y a todos los seres vivientes. Si notáis un exceso de calor en vosotros es que habéis dejado de estar atentos y entonces los elementales del fuego podrían dañar vuestro vehículo físico a través del cuerpo etérico". Muchos de los participantes - yo incluido - más de una congestión en nuestros cuerpos físicos, muy parecida a los efectos sobre el cuerpo producidos por un exceso de permanencia bajo los rayos de sol en los días cálidos de verano. No nos saltaba la piel - como suele ocurrir en tales casos - pero el desasosiego e incluso la fiebre en algunos casos eran idénticos. La prueba del fuego se realizó también atravesando impasibles las llamas de un gran incendio o descendiendo - siempre acompañados del Maestro - a las profundas simas de un volcán en erupción. "El fuego no os puede quemar porque vuestro espíritu de síntesis es potentemente ígneo y podéis pasar "serenamente expectantes", sin sufrir daño alguno en vuestros vehículos sutiles, sea cual sea la potencia ígnea liberada por los grandes Agnis". Estas palabras del Maestro indicaban que el Espíritu de Síntesis del hombre está siempre por encima de las leyes elementales que regulan el curso de la evolución en la vida de la Naturaleza. La "prueba de la tierra" fue una de las primeras a las que accedimos y consistía en atravesar etéricamente cuerpos sólidos. Pero, atravesar cuerpos sólidos sin abandonar la conciencia física es imposible y para los discípulos sujetos a esta prueba, era singularmente peligrosa. Golpes, hematomas y alguna que otra herida eran los resultados de afrontar ASTRALMENTE una experiencia de cualidad etérica conservando en tal experiencia la conciencia física del cerebro. Intentar atravesar un muro de mampostería, por ejemplo, sin haber perdido deliberadamente esta conciencia física, equivalía a un fuerte golpe que a través del doble etérico se transmitía al cuerpo físico causando en el mismo los mismos efectos que si la experiencia se hubiese realizado en el mundo físico denso. Pero, si a través del control y de la persistente actividad de la autoconciencia astral realizábamos la misma experiencia, se observaba una tremenda facilidad en atravesar etéricamente los elementos más densos. Cuanto más se haya utilizado el vehículo sujeto a nuestro control, mayor facilidad tendremos para vencer la substancia densa y en ciertos casos a manipularla por el control obtenido sobre los elementales constructores de nuestros vehículos. "La prueba del agua" es en todo muy similar a las demás pruebas psíquicas a las que fuimos sometidos, salvo la diferencia de elemento al cual se trataba de dominar. Sumergirnos, por ejemplo, a una profundidad marina en cualquier remoto océano sin haber perdido la conciencia física, implicaba una terrible sensación de ahogo que nos proyectaba violentamente vía astral a nuestro cuerpo físico, dejándonos sumidos en un tremendo desasosiego y sensación de angustia, idénticamente al caso de los ahogados. Se preguntarán Uds. el porqué de estas pruebas ashrámicas, Yo les sugeriría sin embargo que traten de ver al discípulo en entrenamiento espiritual como un candidato al servicio creador de la jerarquía, i que fuesen consciente que este servicio abarca los tres mundos de la actividad humana. ¿Cómo podría el discípulo ayudar a los seres humanos en los niveles astrales, si no hubiese desarrollado convenientemente la autoconciencia astral? Y, ¿cómo podría en ciertos casos facilitar conocimientos mentales, vencer la ilusión en las regiones de la mente y facilitar comprensión, discernimiento y control a los aspirantes espirituales si no hubiese desenvuelto plenamente su vehículo mental?. Atiendan Uds. que los Ashramas de la Jerarquía guardan las semillas creadoras de los discípulos que han de abrir para todos los investigadores esotéricos y místicos, y cuando el momento sea llegado, para toda la humanidad, las gloriosas perspectivas de la Nueva Era. Hubo asimismo "la prueba del aire", cuyo objetivo era adueñarse de la estabilidad de los vehículos astral y mental, separados por completo del cuerpo físico y mantenerlos en perfecto equilibrio en el espacio. Este ejercicio pre-iniciático exigía una gran atención pues fácilmente se rompía ese equilibrio ya que faltos de apoyo del doble etérico, que es un vehículo de compensación vibratoria, nos sentíamos proyectados sin control contra el aura envolvente del cuerpo que nos rechazaba una y otra vez, hasta que el vehículo mental - al cabo de mucha paciencia y persistencia - se hacía dueño de la situación y le era posible mantener consciente y debidamente equilibrados y estabilizados los vehículos sutiles y poder utilizarlos finalmente para desplazarse por el espacio y viajar a través de los mismos a grandes velocidades para colaborar activamente en las obras de servicio de la Gran Fraternidad. Estas "pruebas" ashrámicas son realizadas periódicamente hasta que el discípulo recibe la tercera iniciación jerárquica y se convierte en amo y señor de sus cuerpos. Entonces empiezan para él los llamados "ejercicios búdicos" que le irán preparando para las iniciaciones superiores y le convertirán en un Maestro de Compasión y Sabiduría. Después de estas declaraciones y de haber meditado sobre ellas utilizando el discernimiento mental, se darán Uds. cuenta de cuán difícil es "viajar, astral o mentalmente" y de cuán poco crédito hay que asignarles a las declaraciones de muchos aspirantes espirituales - a quienes no niego su sinceridad en acerlas -, de sus viajes o desplazamientos en cuerpos sutiles a través del espacio. Soñar "que se vuela" por muy claro que pueda ser este sueño, no es volar conscientemente, cosa que sólo pueden hacerlo los discípulos consagrados que reciben entrenamiento espiritual en algún Ashram de la Jerarquía. La autoconciencia es la ley del Alma manifestándose a través de algún vehículo sutil, astral o mental, siguiendo el ritmo natural y cíclico impuesto por las propias iniciaciones recibidas.

#### - EL PASADO RACIAL

La experiencia del Pasado Racial abarca tres grandes períodos:

- a. El Pasado Lemur
- b. El Pasado Atlante.

a. El Pasado Ario hasta la 5a. Raza de esta 4a. Ronda. Las tres primeras Iniciaciones Jerárquicas, vienen presididas por algún tipo de experiencia realizada en ciertas zonas del espacio que circunda nuestro planeta y en donde se hallan registradas a través de la luz astral y de la memoria cósmica del Akasa, que podría ser definida como "Memoria mental", todos los hechos y acontecimientos históricos que tuvieron lugar en la Tierra, así como las multiplicidades de razas y especies que evolucionaron en las tres etapas raciales denominadas LEMUR - ATLANTE - ARIA. Hay una muy sutil analogía entre el plano físico y la conciencia lemur, el plano astral y la conciencia atlante y el plano mental y la conciencia aria. Esta analogía puede extenderse a los tres reinos inferiores en la vida de la Naturaleza, mineral, vegetal y animal. De manera que las dos iniciaciones preparatorias para la primera iniciación jerárquica - de acuerdo con el principio de analogía que estamos utilizando - tendrán forzosamente que ver con las dos primeras Razas de las que derivó nuestra especie humana: La Raza Hiperbórica ( Etérica). La Raza Polar ( Semi Etérica). cuya evolución y cuya experiencia se hallan asimismo registradas en los niveles akásicos o en la Memoria Cósmica de la Naturaleza. Antes de que los discípulos reciban una iniciación superior, son sometidos a un entrenamiento específico mediante el cual y utilizando una especie de "psicometría colectiva", les es posible profundizar en el más remoto pasado planetario, pudiendo "registrar" en conciencia el lento paso de la evolución a través del remoto pasado de las Razas, teniendo en cuenta:

- a. Que la primera Iniciación exige una profundización consciente en la zona de recuerdos de la Raza Lemur, desde la primera subraza a la séptima. Igual puede decirse con respecto a la segunda Iniciación, en la que el discípulo ha de haber penetrado en la zona de recuerdos de la Raza Atlante y discernir conscientemente muchos de los históricos acontecimientos que tuvieron lugar en aquellas alejadas épocas planetarias.
- b. Siguiendo la analogía, es obvio suponer que la tercera Iniciación, exige aquel tipo de experiencia aria que se inicia en la primera subraza y termina en los albores de la quinta subraza, la actual, de esta quinta Raza Aria. Ese tipo de experiencia tiene lugar en ciertas zonas del plano mental conectadas con los registros akásicos o Recuerdos permanentes del Logos planetario. Estas explicaciones - como Uds. verán - son muy técnicas y aparentemente poco prácticas, pero llevan prendidas en sí el hálito de un Misterio menor que seguido mentalmente puede llevar al encuentro de un Misterio mayor, a través del cual y ya para

siempre, la conciencia del aspirante se hace tan invocativa que facilita su entrada en un Ashram de la Gran Fraternidad y más adelante obtener el supremo contacto con un Maestro de Compasión y Sabiduría. Los detalles de esta profundización consciente en el remoto pasado planetario, ya sea en el nivel Lemur, Atlante o Ario, constituyen un tipo de experiencia específica que el Iniciado guarda él los más ocultos recovecos de su propio Ser. Cuando se dice ocultamente que el Iniciado es un gran psicólogo y que conoce exactamente las motivaciones que inducen a la acción a cualquier ser humano, se hace referencia al conocimiento que tiene de las actividades de conciencia, desarrolladas por los individuos pertenecientes a las razas Lemur, atlante o ario, de sus reacciones psicológicas y de su manera de enfrentar la vida y los acontecimientos. De esta manera, utilizando ese noble equipo de conciencia desarrollado por el Iniciado, nadie podría engañarle ni inducirle a error. Una individualidad potentemente lémur reaccionará como lemur (o sea, instintivamente) aunque físicamente pueda aparecer como un acrisolado tipo ario. Lo mismo ocurrirá con las individualidades atlante y ario. Puedo decirles a Uds. al respecto que en el curso de los últimos cincuenta años transcurridos desde que se instauró el régimen fratricida en Pretoria (Sudáfrica) y debido a la criminal implantación del Apartheid, han encarnado en cuerpos negros, es decir, lemures, una gran cantidad de potentes individualidades arias, que están llevando silenciosamente un trabajo de la Gran Fraternidad destinado a liberar a los últimos segregados de la raza Lemur de las crueles imposiciones de una muy reducida minoría ario. El Maestro nos dijo en cierta ocasión: "los "respetables arios" ahítos de poder, que establecieron la esclavitud más denigrante a costa de los negros africanos y la minoría blanca que creó el Apartheid, serán duramente castigados por el Karma racial, y que los más directos responsables de estos hechos, deberán nacer una y otra vez en cuerpos negros antes de que hayan lavado con el sufrimiento de sus vidas, la cruel represión y la consiguiente agonía a que sometieron a otros hijos de Dios, con distinto tipo de piel". Quiero decirles a Uds. por último que no me atrevería a hablarles de estas cosas si no tuviese una experiencia individual de tales hechos así como reiterarles que "El Diario Secreto de un Discípulo", narra hechos históricos y místicos y no simples conocimientos ocultos.

#### - LAS DOS INICIACIONES MENORES

Todos los Hermanos constituyentes del Ashrama tuvimos que someternos a estas dos iniciaciones preparatorias, antes de poder resistir en conciencia y en cada cuerpo, la tremenda radiación del Cetro Jerárquico y más adelante la potentísima tensión ígnea que emana del Diamante Flamígero del Señor del Mundo. A cada aumento de la tensión eléctrica de los Cetros le precede un período más o menos largo de preparación de los vehículos y principalmente de los "chacras" involucrados en alguna determinada Iniciación. La preparación del discípulo para la primera Iniciación jerárquica, se inicia en sus etapas de aspirante espiritual en aquella Aula de enseñanza denominada del Aprendizaje, pues en tal período el aspirante empieza a penetrar siquiera levemente en los Misterios del Reino. Cuando merced a su esfuerzo logra ser introducido en un Ashram "previo un largo tiempo de observación" por parte de algunos discípulos aventajados, la etapa de experiencia empieza en el Aula del Conocimiento y ciertas fases previas de entrenamiento místico le son facilitadas. Finalizadas estas le son otorgadas sucesivamente las dos iniciaciones, llamadas "menores" o preparatorias para la primera Iniciación jerárquica, mediante la cual queda estrechamente vinculado con la Gran Fraternidad Blanca, o Jerarquía espiritual que guía los destinos de nuestro planeta. Estas dos iniciaciones preparatorias suelen otorgarse en el propio Ashram y es el propio Maestro o a veces un Chohán de Rayo quien utiliza el Cetro de Poder jerárquico cedido en tales ocasiones por el Bodhisattva. Suelen administrarse en grupo y aunque no se les exige todavía ningún juramento a los candidatos si se les exige formalmente la promesa de que su comportamiento social estará siempre de acuerdo con los santos Designios de la Logia oculta. Estas dos iniciaciones preparatorias son absolutamente necesarias, como en su época fueron absolutamente necesarias las dos primeras Razas-raíces, la polar y la hiperbórea cuyas cualidades etérica y semietérica fueron descritas en páginas anteriores. Lo más interesante de las iniciaciones preparatorias, es su relación con las dos primeras Razas humanas, cuyo proceso histórico han de seguir los candidatos para poder aprovechar cumplidamente la experiencia psicológica que las mismas destilan. En la primera iniciación preparatoria se le muestra al candidato el proceso histórico que se extiende desde la primera subraza de la Raza polar hasta la séptima, constituyendo este recorrer del camino de las Razas, una preparación necesaria que le abre al candidato el estímulo vital del conocimiento superior. En la segunda iniciación preparatoria, el candidato - o grupo de candidatos - perciben el período histórico que va de la primera subraza de la Raza hiperbórea y pueden contemplar en síntesis este período histórico, aprendiendo entre otras muchas cosas el proceso absolutamente científico que por un maravilloso sistema de "condensación del éter" utilizado por ciertas jerarquías dévicas, El éter primordial de los primeros subplanos etéricos del plano físico, es sometido a un proceso de condensación que le convierte en materia gaseosa, más adelante líquida y finalmente en substancia densa. Los detalles de estas dos iniciaciones son muy simples y se imparten en grupo. Los candidatos forman un semicírculo alrededor del Hierofante, Quien - tal como dijimos anteriormente - puede ser un Adepto, un Maestro de Compasión y Sabiduría, o bien, siguiendo los impulsos cíclicos del momento de la Iniciación, un Chohán, es decir, un Adepto que recibió la sexta Iniciación jerárquica, que corresponde a la tercera iniciación solar y a la primera iniciación cósmica. El Hierofante ocupa el centro de la congregación iniciática y a cada uno de los extremos se sitúa un Iniciado que debe haber adquirido al menos la tercera Iniciación y cuya misión es servir de elementos de protección de los cuerpos sutiles de los candidatos, disminuyendo al grado justo y necesario las energías ígneas de altísimo voltaje que surgirán del Cetro jerárquico que empuña el Hierofante. Como decía anteriormente, a estos candidatos no se les exige juramento alguno que vincule su alma a los destinos de la Gran Fraternidad, sino simplemente la formulación de una promesa que cada cual repitiendo, en su lenguaje respectivo, según va pronunciando el Hierofante su composición mística y tradicional. Tal es en síntesis la composición ideomática de esta promesa: "Hermanos, os habéis congregado aquí siguiendo el luminoso hilo de vuestra alma anhelante. Cansados de hurgar en el alma del mundo, habéis comprendido en forma clara y comprensiva que vuestro propósito espiritual no está en el mundo aunque forméis parte del mundo, sino en aquellas silentes regiones del entendimiento donde la luz brilla por encima de todas las cosas y en donde se avizoran perspectivas inmortales. Llegados aquí en alas de vuestros nobles impulsos, solo me resta preguntaros si estáis dispuestos a acercaros a aquellas metas inmortales y si habéis comprendido que llegar allí presupone el abandono de vuestra naturaleza inferior, practicar la inofensividad en todos momentos y vivir más atentos al servicio de las demás que a vuestras propias apetencias personales". El grupo entero, sin vacilación alguna, responde afirmativamente cada cual en su propia lengua a la pregunta e insinuación del Hierofante. "Entonces - pregunta de nuevo el Hierofante - ¿PROMETÉIS, comportaros correctamente en la vida, cumplir los nobles propósitos de vuestra alma y acercaros noblemente al ideal espiritual mediante el olvido de sí mismos, practicando la inofensividad y pronunciando sólo palabras correctas?". El grupo - todos a una voz - y de acuerdo a las palabras del Hierofante dicen: ¡PROMETEMOS!. "Bien - termina el Maestro - en virtud de esta promesa se os permitirá penetrar en algunos secretos de la Naturaleza y en ciertos niveles psíquicos donde podréis precisar sin imposición alguna, las claves de la historia de nuestra humanidad terrestre". Empuña entonces el Cetro jerárquico y lo aplica de derecha a izquierda sobre la congregación iniciática. Los padrinos, o sea, los iniciados que ocupan los extremos hacen circular la energía ígnea procedente del Cetro de izquierda a derecha del grupo reunido. Se ve flotar entonces encima del Hierofante la estrella mística de cinco puntas del Bodhisattva, Quién con Su presencia ha sancionado la autoridad del Hierofante y hace sentir Su energía de Amor en el corazón de cada uno de los candidatos. Tal es en síntesis la primera iniciación preparatoria que corresponde al estado de conciencia de los aspirantes espirituales que acceden a la misma. La segunda iniciación menor o preparatoria no difiere mucho del acto iniciático de la primera, salvo que la potencia mágica del fuego ígneo que surge del Cetro es mucho mayor y que el Hierofante ha de ser un Chohan de Rayo, y los padrinos dos Adeptos, o Maestros de Compasión y Sabiduría. Estas iniciaciones menores o preparatorias son necesarias para el correcto desarrollo de las capacidades

intelectuales y morales, igual que las dos primeras Razas raíces la Polar y la Hiperbórea fueron absolutamente necesarias para las demás Razas pudieran desarrollarse y llegar a su augusto cumplimiento. Hay que atenerse en todo momento al gran principio hermético de la analogía, cuya comprensión y sabia aplicación, constituyen la estructura básica del conocimiento interno, esotérico, oculto o espiritual.

- UNA SENTIDA ADVERTENCIA

Como habrá podido observar el lector este "Diario Secreto de un Discípulo", nada tiene que ver con una autobiografía, pues entiendo que la vida personal de cualquier persona nunca será tan importante como "su obra". Sólo se relatan en este libro hechos temporales en relación con acontecimientos de orden espiritual ya que no es posible disociarlos pues inevitablemente uno depende del otro. He tenido mucha precaución de no mezclar en este estudio sobre el discipulado consciente, la profusión de hechos incidentes sobre mi vida kármica, que si bien interesantes desde el ángulo de lo anecdótico, los considero como algo muy particular que no es necesario someter al análisis ajeno. De ahí que este Diario, si bien refleja a veces hechos físicos o históricos su orientación es netamente espiritual y lo que se pretende en el mismo es orientar a los aspirantes espirituales hacia la senda de luz del discipulado, clarificando sus mentes y orientando sus propósitos de vida espiritual. Con respecto a mí Ashram y a mí posición espiritual dentro del mismo - tal como me han preguntado algunos -, esto para mí carece de importancia pues desde siempre he considerado que la OBRA es siempre más importante que el GRADO. De ahí que nunca ya sea en público o en privado, discutiré sobre este punto. Pero, si Uds. examinan la obra, prescindiendo del grado, tendrán un vislumbre intuitivo de las razones íntimas y propósitos internos que guían mi trabajo en el mundo, ya sea como autor de libros esotéricos ó como conferenciante sobre temas ocultos. Si la obra, como el fruto del árbol es excelente, lógico será pensar que el propósito, como el Arbol, están cualificados para dar buenos frutos. Considero útil y necesario este razonamiento para consideración de mis lectores. Lo único que pretendo en este Diario que - tal como dije al principio del libro - viene a ser "un aleccionador recordatorio de la vida de un discípulo" para estímulo de los aspirantes espirituales, es presentar lo más claramente que sea posible las incidencias internas de la vida de un discípulo de la Nueva Era, citando hechos y contactos establecidos con Entidades espirituales y elevados Devas que, aún, desde el ángulo de la visión impersonal, constituyen relatos íntimos realmente interesantes que, a no dudarlo, insuflarán aspiración superior y anhelos de "vida más abundante", en las en las conciencias de los aspirantes espirituales de nuestra época. No es otro, lo confieso honestamente, mi propósito al escribir este Diario Secreto de un Discípulo.

- EPILOGO

Todo cuanto se ha dicho en este "Diario Secreto de un Discípulo", forma parte del gran proceso histórico, psicológico y místico a la que se sometieron a través de las edades los discípulos espirituales de las humanidades de todos los tiempos. Aunque la enseñanza impartida y el tipo de entrenamiento espiritual suelen variar según las épocas y las condiciones cíclicas de la humanidad, el objetivo final es solamente uno: " Llevar al discípulo de la obscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad". La Iniciación arranca de ese objetivo único y cada nueva Iniciación confiere más Luz, más Verdad y más experiencia de la Inmortalidad, hasta que el discípulo, enteramente "desnudo" y libre de Sí mismo y de toda mácula de materia, se presenta ante el Iniciador Unico, se postra a Sus divinos pies, se siente iluminado por el fulgor de Su radiante estrella y pronuncia el "mantram" que ha sido su sostén durante el entero proceso de inversión de las leyes temporales: " ¡No yo, Padre, sino Tu en mí! " La respuesta siempre será la misma: ¡ Este es mi Hijo muy amado en Quien tengo puestas todas mis complacencias!. El Discípulo se convierte entonces en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. En este "Diario Secreto de un Discípulo", he tratado de presentar a la inteligente consideración de los lectores una amplia gama de situaciones psicológicas y experiencias místicas que están plenamente identificadas desde un buen principio con las etapas trascendentes que convierten al discípulo en un Iniciado y al Iniciado en un Heraldo de la Buena Ley, en el Portador de valores ocultos para toda la humanidad. Espero de corazón que este intento haya sido ampliamente reconocido y correctamente asimilado. Como dije en el capítulo anterior este "Diario Secreto" no trata en manera alguna de semejarse a una autobiografía, sino de estimular espiritualmente el alma de todos los aspirantes y personas inteligentes y de buena voluntad del mundo. Debe ser cuidadosamente leído y meditado, tratando de perder de vista al autor y considerando atentamente el alcance de su obra y de sus experiencias. La trascendencia de alguna de ellas puede inclinar el ánimo de los lectores hacia la admisión sin reservas o hacia el rechazo absoluto. Aconsejo en cada caso la duda razonada y la ayuda de la intuición. Siempre hay dentro del corazón un océano de armonía que no puede ser alterado por el confusionismo de los conceptos ó por las mil ecuaciones mentales y que afirma o niega, admite o rechaza todo cuanto penetra en su absoluto campo de percepción, sin otra ayuda - tal como ha de ser en el caso de los verdaderos investigadores del mundo oculto - que la de la voz silente de la intuición. No espero que el "Diario Secreto de un Discípulo" reciba un trato de favor, sino que sea estudiado de acuerdo con las leyes ocultas, siguiendo el principio hermético de la analogía, la entera impersonalidad y el recto criterio... Vicente Beltrán Bajo el signo de Tauro de 1988